Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

HARVARD LAW LIBRARY
3 2044 097 769 319

Digitized by Google

HARVARD LAW LIBRARY

Received JAN 25 1928

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CUERPO

DEL

DERECHO CIVIL ROMANO

TOMO VI

Digitized by Google

Digitized by Google

Corpus juris civilis

CUERPO

DEL

DERECHO CIVIL ROMANO

A DOBLE TEXTO, TRADUCIDO AL CASTELLANO DEL LATINO

PUBLICADO POR LOS HERMANOS

KRIEGEL, HERMANN Y OSENBRÜGGEN

CON LAS VARIANTES DE LAS PRINCIPALES EDICIONES ANTIGUAS Y MODERNAS Y CON NOTAS DE REFERENCIAS

POR

D. ILDEFONSO L. GARCÍA DEL CORRAL

Licenciado en Derecho Civil y Canónico y en Filosofía y Letras
y Abogado de los ilustres Colegios de Barcelona y Madrid

TERCERA PARTE

Revisado el texto latino por D. EDUARDO OSENBRÜGGEN

NOVELAS

BARCELONA
1898

Digitized by Google

ES PROPIEDAD DEL TRADUCTOR

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY

JAN 25 1928

Tipografía de Enrique Redondo, calle de la Universidad, núms. 27 y 29

Digitized by Google

EXPLICACIÓN DE LAS ABREVIATURAS

Cod. Flor. et Cod. Vat. . .	Varias lectiones ex Cod. Ms. Florentino et Vaticano enotatas Brencmannus misit ad Hombergkium, ex huius igitur libro, cuius titulum infra exhibebimus, dedimus eas lectiones; cf. Biener Gesch. der Nov. p. 422. 561. 571 sq.
Meerm. I. II. III. et Zuich.	Variae lectiones graeci Novellar. textus ex quatuor Codd. Mss. a Meermanno Gebauero concessae et in ed. Corp. iur. Gotting. publici iuris factae; cf. Biener. l. c. p. 424. 556 sq. 572. sq.
Cod. Hamb.	Codex Hamburgensis (olim Uffenbachianus); cf. Praefat. p. V.
Cod. Vindob. et Monac. . .	Ex Vindobonensi et Monacensi Cod. Ms. quae adhuc deerant in edd. Corp. iur. libri Authenticarum partes, nostris temporibus suppleverunt viri docti; cf. Praef. p. VI. et Biener l. c. p. 574 sqq.
Scrimg.	Impp. Iustiniani, Iustini, Leonis novellae constitutiones — studio et diligentia Henrici Scrimgeri Scoti restit. (Genev. Excudebat Henricus Stephanus 1558. fol.
Hal.	Novellarum Constitutionum Dn. Iustiniani Principis — volumen — Gregorio Haloandro interprete. Norimb. 1531. fol.
(Hal.) ed. Hervag.	Novellarum constitutionum Dn. Iustiniani — volumen, Gregorio Haloandro enarratore. Basil. in offic. Hervagiana. 1541. fol.
(Hal.) ed. Par.	Νεαρῶν Ἰουστινιανοῦ — βιβλίον τοῦ Γρηγορίου Ἁλοάνδρου ἐξηγητοῦ. Parisiis ex offic. Carol. Guillard. 1542. 8.
Homb.	Novellae Constitutiones Dn. Iustiniani — ex graeco in latinum conversae et notis illustratae a Io. Frid. Hombergk zu Vach. Marburgi Cattorum 1717. 4.
Iulian.	Imp. Iustiniani Novellae Constitutiones per Iulianum Antecessorem — de graeco translatae. Ex biblioth. Petri Pithoei. Basil. 1576 fol.
Trid.	Volumen Bernardini de Tridino de Monteferrato. — Venetiis 1494. fol.
Port.	Volumen — Lugduni apud Hugonem a Porta et Antonium Vincentium. 1551. 4.
Cont.	Authenticae seu Novellae Constitutiones Iustiniani — cum veteri tralatione, Graecis nunc primum apposita — recogn. Ant. Contio auctore. Lugduni apud Guil. Rouillium. 1581. 12.
(Cont.) 59	Volumen legum parvum — commentariis (Ant. Contii) illustr. et. sedulo recogn. Parisiis ap. Guil. Merlin etc. 1559. fol.
(Cont.) 76	Volumen legum parvum — commentariis Ant. Contii — illustr. et sedulo recogn. Parisiis apud Sebast. Nivellium 1576. fol.
Bk.	Corpus iuris civilis recognovit et — edidit D. Io. Lud. Guil. Bek. Tom. II. Pars II. Lipsiae (Cnobloc). 1834. 8.
Bk. ed. ster.	Corpus iuris civilis. Edit. stereotypa ex offi. Caroli Tauchnitii cura D. Io. Lud. Guil. Beck. Vol. II. Lipsiae (Cnobloch). 1837. 4.
edd.	Se ha empleado esta abreviatura cuando concordando las antiguas ediciones (Trid., Port, Cont.) disentian del Cod. Hamb.
Bas.	Basilicorum libri LX. ed. C. A. Fabrotus. VII. Tomi. Paris. 1647. fol. Librorum decem priorum usi sumus editione C. G. E. Heimbachii. Lips. 1833. 4.
Athan.	Athanasii Scholastici Emiseni de Novellis Constitutionibus Imperatorum Iustiniani Iustinique Commentarius in: Gustavi Ernesti Heimbach Anecdotorum Tom. I. Lips. 1838. 4.
Coll. const. eccl.	Collectio constitutionum ecclesiasticarum in: Voëlli et Iustelli Bibliothecae iuris canon. vet. Tom. II.
(Ioannis) Nomoc.	(Ioannis Scholastici) Nomocanon in: Voëlli et Iustelli biblioth. Tom. II.
Photii Nomoc.	Photii Nomocanon — extat ibidem, nec non Balsamonis ad Photii Nomoc. Commentarius.
Coll. 87. capitul.	Usi sumus iis, quae de hac collectione 87. capitulorum nondum edita docuit et exhibuit Biener l. c. p. 584 sqq.
Psell.	Pselli libellus de Novellis Iustiniani Graece scriptus ex literis Ed. Tannebergi ed. Berger. Lipsiae 1836. 8.
Cr.	Ita designavimus, quae ex Crameri schedis in usum vocare visum est; cf. Praefat. p. VII sq.
Rehd., Schw., Aug. l. II. III.	In notis *ad libros Feudorum* additis retinuimus signa Codicum Mss. Rehdigeriani, Schwarziani, Augustani l. II. III. (Rehd., Schw., Aug. l. II. III.), quae sunt in edit. Corporis iur. Gotting., unde eorum Codicum lectiones desumsimus.
N. del Tr.	Nota del traductor.

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBER
CONSTITUTIONUM NOVELLARUM
SIVE AUTHENTICARUM
D. IUSTINIANI

LIBRO
DE LAS NUEVAS (1) CONSTITUCIONES
Ó AUTÉNTICAS
DEL SEÑOR JUSTINIANO

CONST. I (2)

DE HEREDIBUS ET FALCIDIA
(Coll. I. tit. I.)

Imperator IUSTINIANUS *Augustus* IOANNI, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum* (3), *Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Occupatis nobis circa totius reipublicae curas, et parvum nihil eligentibus cogitare, sed quatenus Persae quidem conquiescant, Vandali vero cum Mauris obediant, et Carchedonii antiquam recipientes habeant libertatem, Tzani autem, nunc (4) primum sub Romanorum facti republica, inter subiectos habeantur, quod nondum hactenus, nisi sub imperio nostro dedit Romanis deus, incurrunt etiam propriae sollicitudines a nostris subiectis semper nuntiatae, quarum quidem singulis damus competentem formam. Quaecunque vero frequente quidem potiuntur per partes auxilio, possibilia tamen sunt scripta lege, ut communem omnibus praestent, in quibus opus habent, utilitatem, haec oportere putavimus et lege sancire, et tradere subiectis per se iuvantia, et non semper iussione Imperatorum egentia.

§ 1.—Semper igitur nobis importuni sunt alii quidem nos pro legatis relictis, non tamen praebitis, adeuntes, alii vero pro libertatibus, alii ob aliud quiddam, quod (5) transmittentes quidem hereditates dari quibusdam aut fieri constituerunt, indevote autem et res adeunt, et eas percipiunt, et quod est

(1) *Estas nuevas constituciones de Justiniano fueron publicadas en griego, de cuyo texto hay dos ediciones principales, una de Haloandro, y otra de Scrimger. De el se hizo la versión latina, que publicamos, por un autor antiguo y desconocido, á quien Cuyacio (8. obs. ult.) cree griego y erudito, en tanto que Molin. (quaest. 1. de usuris, n. 67.), lo considera ignorante de la construcción latina. Hay además de la antigua otras versiones latinas. Por último, hemos respetado la versión Novelas dada á la palabra novellae (nuevas, últimas), por hallarse consagrada por el uso, á pesar de su impropiedad é inexactitud.—N. del Tr.*

CONSTITUCION I

DE LOS HEREDEROS Y DE LA FALCIDIA
(Colección I. título I.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *gloriosísimo Prefecto, por segunda vez, de los sacros Pretorios de Oriente, ex-Consul y Patricio.*

Prefacio

Ocupados nosotros en todos los cuidados de la república, y eligiendo para pensar en ellas cosas de no poca monta, como quiera que los Persas están pacificados, y reducidos á la obediencia los Vándalos y los Moros, y habiéndola recobrado tienen los Carquedonios su antigua libertad, y los Tzanos, constituídos ahora por primera vez bajo la república de los Romanos, son contados entre los súbditos, cosa que hasta hoy todavía, sino bajo nuestro imperio, no les había concedido Dios á los Romanos, acúdennos también las propias solicitudes siempre comunicadas por nuestros súbditos, á cada una de las que damos la resolución competente. Y así, todas las cosas que ciertamente con frecuencia obtienen parcialmente auxilio, pero que como posibles se hallan escritas en las leyes, de suerte que presten común utilidad á todos, en los casos en que tienen necesidad, hemos considerado que debíamos sancionarlas en la ley, y concedérselas á los súbditos de modo que por sí mismas les favorezcan, y no necesiten constantemente el mandato de los Emperadores.

§ 1.—Así, pues, siempre nos importunan, dirigiéndosenos unos ciertamente por legados dejados, pero no pagados, otros por libertades, y otros por alguna otra cosa que los que transmiten herencias dispusieron que se diera ó se hiciera por algunos, los cuales aden, no obstante, sin respeto los bienes,

(2) *La constitución griega, publicada por Hal. y Scrimg., se halla casi íntegra en las Bas. XLI. 4, 1.—Schol. a—t.—Iulian. Const. 1. El texto es el de la versión de la antigua glosa.*

(3) *Así demostró que se debía puntuar en esta y en otras análogas constituciones Nic. Aleman; y luego Bimardo.*

(4) libertatem *así como* nisi nunc, *Trid.;* quamvis nunc, *inserta Port.*

(5) qui, *antes de Concio.*

Digitized by Google

iussum non faciunt, quum utique etiam a veteribus legislatoribus dictum sit, competentes deficientium dispositiones, quaecumque non repugnant legibus, omnibus modis impleri. Sed quoniam ita positas leges iam plerumque neglectas invenimus, reparare eas iudicavimus oportere, et tam viventibus praebere ex eis cautelam, quam morientibus hinc exhibere honorem.

§ 2.—Primum itaque illud est cogitandum, quia testantibus aliis quidem necessitatem imponit lex distribuere quandam partem personis quibusdam, tanquam hoc secundum ipsam naturam eis debeatur, quale est filiis et nepotibus, et patribus atque matribus, interdum vero etiam fratribus, et si quam huiusmodi personam aut in iis, qui ex nobis sunt, aut ex quibus nos sumus, enumeraverunt leges, aliis autem nulla consistit necessitas partem dare quamlibet propriae substantiae sed sua potestas eis largitur ad quoscunque testator voluerit proferenda.

Cap. I

His igitur a nobis praeordinatis, sancimus, eos, qui ab aliquibus scripti sunt heredes, aut meruerunt fideicommissa, per universitatem forsan, aut per speciem, aut legatum, necessitatem habere, quaecunque testator et honorans eos disposuerit, omnimodo ea complere, si quod praecipitur legitimum sit, aut si non illud aliqua lex prohibeat (1), vel, si non fiat ab eo, qui honoratus est, tamen ratum esse expresse iam demonstrat.

§ 1.—Si quis autem non implens quod dispositum est, sed dum competat ei, qui honoratus est, quod relictum est, etiam ex decreto iudicis admonitus annum totum protraxerit, non agens hoc, quod praeceptum est, si quidem aliquis illorum fuerit, qui necessario ex lege praecipiunt, in plus autem, quam quod lex ei dari vult, scriptus est heres, tantum accipiat solum, quantum lex ei dari secundum quartam ab intestato partem concedit, aliud vero totum auferri. Et si quidem etiam alii quidam scripti sunt heredes, accrescere illis secundum partem institutionis, quae unicuique distributa est; si vero nullus alter sit heres, aut sint quidem scripti quidam, non autem adeant hereditatem, tunc quod aufertur adiiciatur aliis rebus, et licentia praebeatur et legatariis, et fideicommissariis, et servis libertate honoratis adire, et haec acquirere, ita ut omnibus modis quod praeceptum est per testantem impleatur; cautione videlicet prius ab eis facta, secundum quod personarum vel rerum receperit modus, quia res accipientes agunt in eis, quae recte voluerunt testatores. Si vero nullus horum, de quibus testamento memoria facta est, voluerit adire, hoc est cohaeres, aut legatarius, aut fideicommissarius, aut servus libertate honoratus, tunc ad alios, quos lex ab intestato vocat post eum quidem, qui scriptus est, et legitima per hanc legem parte exclusus, deferri res, et similiter praebentes cautionem, quia complent, quae testamento continentur. Inordinatum vero nihil neque confusum nec in his fieri volumus, sed primus secundum ordinem vocatus post eum, qui iam exclusus est a lege nostra, ita vocetur prior, deinde qui post illum est, ita de cetero, donec ultimus relictus locum faciat etiam alicui exterius venientium et adire, et quae

(1) *Trid., Port.;* prohibeat, *uncis inclusit Cont.*

y los perciben, y no hacen lo que se dispuso, siendo así que también por los antiguos legisladores se dijo que de todos modos se cumplieran las competentes disposiciones de los que fallecen, que no pugnan con las leyes. Mas como hallamos ya en su mayor parte desatendidas las leyes sobre esto establecidas, hemos juzgado que era conveniente restablecerlas, y tanto darles con ellas seguridad á los vivos, como tributar así honor á los que fallecen.

§ 2.—Y así, se ha de considerar en primer lugar, que la ley impone ciertamente á algunos testadores la necesidad de distribuir alguna parte entre ciertas personas, como si esto se les debiera conforme á la misma naturaleza, esto es, á los hijos y nietos, y á los padres y á las madres, y á veces también á los hermanos, y á alguna persona de esta clase que las leyes enumeraron ó entre los que de nosotros descienden, ó entre aquellos de quienes venimos, pero que para otros no hay necesidad alguna de dar una parte cualquiera de sus propios bienes, sino que su potestad se los concede á quienes el testador hubiere querido que hayan de pasar.

Capítulo I

Habiendo sido, pues, ordenadas antes estas cosas por nosotros, mandamos, que los que por algunos fueron instituídos herederos, ó los que merecieron fideicomisos, acaso universales, ó en especie, ó un legado, tengan la necesidad de cumplir de todos modos cualquiera cosa que el testador y el que los honró hubieren dispuesto, si fuera legal lo que se les preceptúa, ó si alguna ley no lo prohibiera, ó, aunque no se haga por el que fué honrado, demuestra, sin embargo, expresamente que es válido.

§ 1.—Mas si no cumpliendo alguno lo que se dispuso, pero competiéndole al que fué honrado lo que se le dejó, y amonestado también por decreto del juez hubiere dejado transcurrir todo un año sin hacer lo que se le preceptuó, si verdaderamente fuere uno de los que por necesidad adquieren en fuerza de la ley, pero fué instituído heredero en más de lo que la ley quiere que se le dé, reciba solamente tanto cuanto la ley concede que se le dé abintestato con arreglo á la cuarta parte, pero prívesele de todo lo demás. Y si verdaderamente también fueron instituídos herederos algunos otros, acrézcales con arreglo á la parte de la institución, que á cada cual le fué distribuída; mas si no hubiera ningún otro heredero, ó si ciertamente hubiera instituídos algunos, pero no adieran la herencia, en este caso lo que se quita añádase á los otros bienes, y déseles licencia así á los legatarios, como á los fideicomisarios, y á los esclavos honrados con la libertad, para adir y adquirir estos bienes, de suerte que de todos modos se cumpla lo que se preceptuó por el testador; prestándose, por supuesto, antes por ellos caución, según lo que requiriere la calidad de las personas ó de los bienes, de que recibiendo los bienes harán en ellos lo que rectamente quisieron los testadores. Mas si ninguno de éstos, de quienes se hizo memoria en el testamento, hubiere querido hacer la adición, esto es, el coheredero, ó el legatario, ó el fideicomisario, ó el esclavo honrado con la libertad, en este caso sean deferidos los bienes á los que la ley llama abintestato después ciertamente del que fué instituído, y excluído por esta ley con su porción legítima, prestando ellos igualmente caución de que cumplirán lo que se contiene en el testamento. Mas no queremos que en esto se haga

Digitized by Google

relicta sunt implere; post quos etiam fiscum, si voluerit, ponimus. Etenim in legatariis et fideicommissariis hunc esse volumus ordinem, ut detur licentia aditionis priori per universitatem fideicommissario, aut multis exsistentibus, maiorem partem habenti, quoniam et in similitudinem heredis consistit, et maxime apud nos qui Trebelliano soli dogmati dedimus in talibus fideicommissis locum, Pegasiani circuitiones odio habentes et expellentes. Si vero aut non fuerit quispiam per universitatem honoratus, aut fuerit, sed noluerit agere quod iussum est, ad eos, qui maioribus propriis legatis aut fideicommissis honorati sunt, huiusmodi venire fiduciam; sic quoque servis dari tempus, qui libertate honorati sunt, et adire, et liberis cautum esse, et res percipere, et complere, quae iussa sunt, cum praedicta dudum cautione. Si vero nullus fuerit legatariorum vel fideicommissariorum per universitatem aut per speciem maiori parte aut in legato aut in fideicommisso honoratus, sed omnes aequalem habuerint fortunam, tunc proponi quidem etiam sic per universitatem fideicommissarios propter dictam iam dudum rationém, aut eum, qui ex eis voluerit implere quod praeceptum est; reliquos autem legatarios vel fideicommissarios, quicunque nihil alterutros in hoc, quod relictum est, antecedunt, etiam omnes, si voluerint, vocari, aut qui ex eis voluerint. Si vero nullus legatarius aut fideicommissarius elegerit hoc agere, damus servis licentiam libertate honoratis secundum ordinem denominationis, per quam eos dominus denominaverit, secundum hoc habere in alterutros praepositionem.

§ 2.—Et haec quidem omnia sancimus, ubi necessaria quaedam subiacet datio in aliquo, cui ex natura debetur quaedam successio a testatore et moriente. Si vero nulla subest huiusmodi persona in institutionibus, sed spontanea largitas dispositionis a testatore fiat, deinde scriptus heres non compleat quod praecipitur intra praedictum a nobis dudum tempus, illum quidem privari omnibus relictis, nihil penitus neque per Falcidiae occasionem, neque per aliam causam percipere valentem. Similiter autem talia obtinere. Et si quidem sint coheredes, hos vocari volumus, alioqui ad fideicommissarios, et legatarios, et servos, et omnes ab intestato, secundum prius a nobis traditum ordinem, res venire, ubique onere cohaerente, quatenus oporteat compleri ea, quae testator secundum legem, sicut prius diximus, imperavit.

§ 3.—Si vero institutio etiam substitutionem habuerit, certum est, quia prius ad substitutum volentem venient omnes res secundum legem complentem quae relicta sunt, et sic illo nolente tunc ad coheredes, et legatarios, et servos, et qui ab intestato, et qui extra sunt, et fiscum secundum a nobis datam observationem ea, quae auferuntur, venient, complentes ubique deficientium legitimas dispositiones; propterea namque etiam ad tantas respeximus successiones, ut non remaneat sine aditione ipsius morientis hereditas.

nada desordenada ni confusamente, sino que el llamado primero según el orden después del que ya fué excluído por nuestra ley sea llamado antes, y luego el que está después de él, y así sucesivamente, hasta que el último dejado dé lugar también á alguno de los que vengan de fuera para adir los bienes, y para cumplir lo que se dejó dispuesto; después de los cuales ponemos también el fisco, si quisiere. Porque queremos que entre los legatarios y los fideicomisarios haya este orden, que se dé licencia para la adición primeramente al fideicomisario universal, ó, habiendo muchos, al que tuviere mayor parte, porque tiene semejanza de heredero, y principalmente para nosotros, que en tales fideicomisos dimos lugar al solo precepto Trebeliano, odiando y rechazando los rodeos del Pegasiano. Pero si ó no hubiere sido honrado ninguno con la universalidad, ó lo hubiere sido, pero no quisiera hacer lo que se dispuso, corresponda semejante facultad á los que fueron honrados con mayores legados propios ó fideicomisos; y de este modo déseles tiempo también á los esclavos, que fueron honrados con la libertad, para hacer la adición, tener como libres seguridad, percibir los bienes, y cumplir lo que se dispuso, con la caución ya antes establecida. Mas si ningún legatario ó fideicomisario universal ó especial hubiere sido honrado con la mayor parte ó por legado ó por fideicomiso, sino que todos tuvieren igual fortuna, en este caso sean ciertamente antepuestos también de este modo los fideicomisarios universales por la razón ya antes dicha, ó el que de ellos quisiere cumplir lo que se preceptuó; y sean llamados los demás legatarios ó fideicomisarios, que en nada preceden á unos ó á otros en lo que se dejó, también todos, si quisieren, ó los que de ellos quisieren. Pero si ningún legatario ó fideicomisario prefiriere hacer esto, les damos facultad á los esclavos honrados con la libertad, según el orden de la designación con que su señor los hubiere nombrado, para tener según esto prelación sobre unos ú otros.

§ 2.—Y sancionamos, á la verdad, todo esto para los casos en que hay cierta necesidad de dar á alguien, á quien por naturaleza se le debe alguna sucesión por el testador y difunto. Pero si en las instituciones no hay ninguna persona de esta clase, sino que por el testador se hiciera espontánea liberalidad de su disposición, y luego el heredero instituído no cumpliera lo que se le preceptúa, dentro del tiempo poco antes prefijado por nosotros, sea ciertamente privado de todos los bienes dejados, sin que pueda percibir absolutamente nada ni con ocasión de la Falcidia, ni por otra causa. Y tengan igualmente fuerza estas disposiciones. Y si verdaderamente hubiera coherederos, queremos que sean éstos llamados, y en otro caso, que los bienes pasen á los fideicomisarios, á los legatarios, á los esclavos, y á todos los sucesores abintestato, según el orden antes establecido por nosotros, siendo en todo caso inherente la carga de que se deberá cumplir lo que el testador dispuso con arreglo á la ley, según antes dijimos.

§ 3.—Mas si la institución tuviere también substitución, es cierto que todos los bienes pasarán primero al substituto que quiera, y que con arreglo á la ley cumpla lo que se dejó dispuesto, y de este modo, no queriendo él, pasarán entonces á los coherederos, y á los legatarios, y los esclavos, y á los herederos abintestato, y á los extraños, y al fisco, según la observancia establecida por nosotros, los bienes que se quitan, cumpliendo en todo caso las legítimas disposiciones de los que fallecen; porque nos hemos referido á tantas sucesiones por esto, para que no quede sin ser adida la herencia del mismo difunto.

Digitized by Google

§ 4.—Exheredatos autem liberos, si iuste a patre exclusi sunt, et nihil ex patris habeant voluntate, non vocamus neque respicimus, licet decies millies velint. Una est enim legis intentio, ut quae disposita sunt a morientibus impleantur; eum enim, qui ab ipso testatore propria substantia pulsus est, quomodo erit iustum vocare ad res, quarum eum ille per exheredationem factam in eum expressim fieri participem noluit? Si vero ablatam partem a non complente morientis voluntatem prius deduximus ad substitutos, deinde ad coheredes, et post illos ad legatarios et fideicommissarios, nec non et ad servos, et ita ad eos, qui ab intestato vocantur, et ad extraneos atque ad fiscum venimus, non absurde hoc factum est, nec inaniter, nec quasi aliquem lateat quod decet, sed ex providentia et secundum legem, ut finitis primum omnibus secundum testamenta personis, deinde abrenuntiantibus, ita ad eam, quae est ab intestato, vocationem et alios veniremus. In omnibus autem casibus, in quibus scriptis non complentibus vocamus aut ex testamento personas aut ab intestato, et ceteros (1), damus omnibus talibus personis fieri heredes, et aditionis aut pro herede gestionis habere ius (haec enim legis verba sunt), et tanquam heredes omnia gerere et conventos et convenientes. Haec quidem etiam antiquissimae leges ex propria auctoritate praestabant, et heredes faciebant, eos, qui neque scripti heredes, neque ab intestato ad hereditatem vocabantur. His omnibus obtinentibus, licet non ab herede, sed a legatario, aut fideicommissario, aut mortis causa percipiente dari aliquid aut fieri testator voluerit; eodem ordine in occasione ablatarum rerum servando, et inchoante quidem a substitutis legatariis, terminante vero in fisco. Et nullus hanc legem duram habeat, tanquam relictis privatus, sed considerans, quia omnibus hominibus terminus vitae est mors, et non solum ab aliis ipse se percipere contempletur, sed cogitet, quia et ipse aliis moriens imperabit, et si non huius legis mereatur auxilium, nihil horum, quae cum omni studio disposuerat, ad effectum perducet. Non enim iis, qui sub nobis, neque qui nunc sunt solum hominibus, sed omni etiam post hoc currenti tempori legem ponimus.

§ 4.—Mas no llamamos ni nos referimos, aunque lo quieran diez mil veces, á los hijos desheredados, si justamente fueron excluidos por el padre, y no tuvieran nada por voluntad de su padre. Porque la intención de la ley es una sola, que se cumplan las cosas que se dispusieron por los que fallecen; pero al que por el mismo testador fué excluído de los propios bienes, ¿de qué modo será justo llamarlo á los bienes, de que él no quiso expresamente que se hiciera partícipe, por medio de la desheredación hecha contra el mismo? Mas si la parte quitada al que no cumple la voluntad del que fallece la llevamos primeramente á los substitutos, luego á los coherederos, y después de ellos á los legatarios y á los fideicomisarios, y también á los esclavos, y de este modo llegamos á los que son llamados abintestato, y á los extraños, y al fisco, esto no se hizo absurda ni baldíamente, ni como si á alguien se ocultara lo que es conveniente, sino por providencia y con arreglo á la ley, á fin de que acabadas primeramente todas las personas conforme á los testamentos, y renunciando después ellas, lleguemos de este modo al llamamiento que procede abintestato, y á los demás. Mas en todos los casos, en que no cumpliendo los instituidos llamamos á las personas ó según el testamento, ó abintestato, y á los demás, les concedemos á todas las tales personas que se hagan herederos, y que tengan el derecho de adir ó de conducirse como heredero, (porque estas son las palabras de la ley), y hacerlo todo como herederos, ya siendo demandados, ya demandantes. Esto concedían ciertamente también antiquísimas leyes por propia autoridad, y hacían herederos á los que no eran llamados á la herencia ni como herederos instituídos, ni abintestato. Teniendo fuerza todas estas cosas, aunque el testador hubiere querido no que por el heredero, sino que por el legatario, ó por el fideicomisario, ó por el que percibe por causa de muerte se dé ó se haga alguna cosa; observándose el mismo orden con ocasión de privar de los bienes, comenzando también ciertamente por los legatarios substitutos, y terminando en el fisco. Y nadie tenga por dura esta ley, como si hubiera sido privado de los bienes que se le dejaron, sino que, considerando que para todos los hombres es la muerte el término de la vida, no atienda solamente á adquirir él de los demás, sino piense que también él al morir mandará á otros, y que, si no se tuviera el auxilio de esta ley, no llevará á efecto nada de lo que con todo cuidado hubiera dispuesto. Porque hemos dado esta ley no solamente para los hombres que viven bajo nosotros, ni para los que existen hoy, sino también para todo tiempo que transcurra después de éste.

Cap. II

Hinc nobis ingressa est cura et quaedam consideratio Falcidiae legis, quae etiam invitis testatoribus, si expendantur res per legata, praebet etiam retinere heredes, quantum eis impleat quartam substantiae. Et hic enim repugnare quidem (2) videntur voluntati deficientis, et incumbere legi talia permittenti. Sancimus igitur, quoniam tuenda nobis ubique est deficientium voluntas, heredes, si voluerint hac utilitate potiri, puram servare legis potestatem, et non per ea, quae forte subripiunt aut malignantur, introducere pertentent Falcidiam, quum utique, si nihil malignati essent, non forte competeret.

(1) **extraneos et fiscum**, *adicionan Port., y Cont. Estas palabras, que provienen del comentarista, faltan en Trid.*
(2) *Trid.*; **quidam**, *Cont.*

Capítulo II

Aquí nos acudió la solicitud y cierta consideración de la ley Falcidia, que, aun contra la voluntad de los testadores, si los bienes se consumieran en legados, permite que también retengan los herederos cuanto les complete la cuarta parte de los bienes. Porque también en este caso se considera ciertamente que se hace oposición á la voluntad del difunto, y que esto es debido á la ley que permite tales cosas. Así, pues, mandamos, porque en todos casos ha de ser defendida por nosotros la voluntad de los que fallecen, que los herederos, si quisieren disfrutar de esta utilidad, guarden integra la autoridad de la ley, y no intenten introducir la Falcidia mediante las cosas que acaso substraen ó maquinan, porque ciertamente que, si nada hubiesen maquinado, quizá no competería.

Digitized by Google

§ 1.—Fiat igitur inventarium ab herede metuente, ne forte non habeat post debita (1) et legata Falcidiam, secundum modum et tempora, per quae dudum sancivimus, quando homines excepimus ex damno rerum suarum, in aditionibus statuentes onera usque ad substantiae relictae mensuram, illo adiecto solo, ut oporteat huiusmodi heredem, qui non creditorem solum, sed etiam legatarios et fideicommissarios veretur, et metuit non damnificari solum, sed etiam non lucrari, convocare omnes legatarios et fideicommissarios, quanticunque in eadem civitate sunt constituti, aut quosdam pro eis agentes, si forte personarum natura, aut dignitas, aut qualitas, aut aetas, aut quaelibet necessitas facultatem eis non dat ad inventarii praesentiam. Si vero absunt aliqui, interesse testes in ipsa civitate fide dignos, et possidentes substantiam, et optimae opinionis exsistentes non minus tres (tabulariis enim solis, quantum ad hoc competit, non credimus), coram quibus convenit fieri inventarium, ita ut supervenientibus legatariis, et querentibus forsan subreptum aliquid rerum, aut non manifestatum, licentia sit non solum per servorum examinationem causam quaerere (nam etiam hoc praebuimus per prolatam dudum a nobis in servilibus examinationibus observationem), sed etiam per iusiurandum heredis, et iusiurandum testium dicentium, se et adfuisse iis, quae gesta sunt, et vidisse quae tunc agebantur, et in nullo conscios esse factae ab herede malignitatis, sicque in iis, quae relicta sunt a testatoribus, invenire veritatem. Nisi forte praesentes legatarii omnes aut quidam contestatione (2) sibi praemissa noluerint venire, nec adesse inventario; tunc enim licentia erit heredi etiam non advenientibus legatariis contentum esse testium praesentia, et facere descriptionem, reposito etiam sic legatariis, et iureiurando heredis, et servorum examinatione, et his omnibus observatis habere ex Falcidia praesidium. Sic enim non videbimur neque legem ita hactenus approbatam minuere, neque iniustitiam facere morienti. Si enim omnino quidem sibi vult aliquos fieri heredes, et habere quandam consolationem ex sua successione, et arbitratur sufficientem se habere substantiam, non tamen hoc causae veritas ostendit, certum est, quia non haec contrarietas erit sententiae morientis, sed ignorantiae puritas illius.

§ 2.—Si vero non fecerit inventarium secundum hanc figuram, sicut praediximus, non retinebit Falcidiam, sed complebit legatarios et fideicommissarios, licet purae substantiae morientis transcendat mensuram legatorum datio. Et hoc dicimus non nostram minuentes legem, quam posuimus, ut nihil de proprio damnificentur heredes creditoribus, sed dabit eis poenam exactio suae malignitatis, cur transcenderit leges, ex quibus caute omnia agens nihil poterat damnificari, sed ex diverso etiam quae sunt ex Falcidia lege lucrari. Haec autem dicimus, ubi errans testator de sua substantia hoc egit, aut forte, quum debuisset etiam ampliorem quantitatem heredi relinquere,

§ 1.—Hágase, pues, inventario por el heredero, que tema que acaso no tenga la Falcidia después de pagados los débitos y los legados, en el modo y en el tiempo que antes fijamos, pues eximimos á los hombres de daño en sus propios bienes, determinando en cuanto á los adidos los cargos hasta la cuantía de los bienes dejados, añadiéndose esto sólo, que es conveniente que tal heredero, que teme no solamente á los acreedores, sino también á los legatarios y á los fideicomisarios, y que temió no solamente ser perjudicado, sino también no lucrar, convoque á todos los legatarios y fideicomisarios, que se hallan establecidos en la misma ciudad, ó á quienes por ellos actúen, si acaso la naturaleza de las personas, ó la dignidad, ó la calidad, ó la edad, ó cualquiera necesidad no les da posibilidad para presenciar el inventario. Pero si algunos están ausentes, intervengan no menos de tres testigos fidedignos de la misma ciudad, y que posean bienes, y sean de la mejor fama, (porque en cuanto á esto atañe no les damos crédito á solos los notarios), ante los que es conveniente que se haga el inventario, de suerte que los legatarios que comparezcan, y que se querellen de que acaso se substrajo, ó no fué manifestada, alguna cosa de los bienes, tengan licencia no solamente para investigar la cuestión por medio del examen de los esclavos, (porque también esto lo concedimos mediante la observancia promulgada antes por nosotros respecto al examen de los esclavos), sino también por medio de juramento del heredero, y de juramento de testigos, que digan que también ellos estuvieron presentes á lo que se hizo, y vieron lo que entonces se hacía, y que son sabedores de que en nada se cometió fraude por el heredero, y que de este modo hallan la verdad respecto á las cosas que fueron dejadas por los testadores. A no ser acaso que todos los legatarios presentes, ó algunos, no hubieren querido comparecer, habiéndoseles hecho antes la citación, ni presenciar el inventario; porque entonces tendrá facultad el heredero para contentarse, aun no compareciendo los legatarios, con la presencia de los testigos, y hacer el inventario, quedándoles también reservados de este modo á los legatarios el juramento del heredero y el examen de los esclavos, y, observadas todas estas cosas, tener el amparo de la Falcidia. Porque de este modo no parecerá que menoscabamos la ley hasta hoy aprobada, ni que hacemos injusticia al que muere. Porque si ciertamente quiere que de todos modos algunos sean herederos de él, y tener algún consuelo con su propia sucesión, y juzga que él tiene suficientes bienes, pero la verdad de la cosa no lo demuestra, es cierto que esta no será contrariedad de la disposición del que muere, sino la puridad de su ignorancia.

§ 2.—Mas si no hubiere hecho inventario en esta forma, según antes hemos dicho, no retendrá la Falcidia, sino que satisfará por completo á los legatarios y á los fideicomisarios, aunque la dación de legados exceda de la cuantía de la integridad de los bienes del que fallece. Y decimos esto no menoscabando nuestra ley, que promulgamos, para que en nada de lo suyo propio se perjudiquen los herederos á favor de los acreedores, pero la ejecución de su maldad les producirá pena, porque habrá infringido las leyes, en virtud de las que haciéndolo todo con seguridad podía no ser perjudicado en nada, sino, por el contrario, lucrarse también con lo que proviene de la ley Falcidia. Pero decimos esto,

(1) soluta, *adiciona Trid.*

(2) *Trid.*; constitutione, *Cont.*

Digitized by Google

pro minore disposuit; etenim etiam hoc errantis sententiae est, et non purae et integrae designationis. Si vero expressim designaverit, non velle heredem retinere Falcidiam, necessarium est testatoris valere sententiam, et aut volentem eum parere testatori, forsan etiam quaedam iuste et pie relinquenti, lucrum non in percipiendo, sed solummodo pie agendo habentem, et non videri sine lucro huiusmodi esse hereditatem, aut si parere noluerit, eum quidem recedere ab huiusmodi institutione, locum vero fieri, sicut dudum praediximus, substitutis, et coheredibus, et fideicommissariis, et legatariis, et servis, et iis, qui ab intestato sunt, et aliis, secundum prius a nobis inventam in talibus viam.

Cap. III

Non autem dabimus licentiam heredi mensuram substantiae subtiliter agnoscenti solvere quidem mox ab initio quibusdam integra legata, et ad plenum sententiam testatoris servare (quod etiam praecedentium nos dicunt constitutiones), ab aliquibus autem retinere velle, neque ex parte quidem complere testatoris sententiam, ex parte vero eam minuere, sed omnino non errantem circa substantiae quantitatem, sed agnoscentem et mox sequentem sententiam testatoris per omnia eam sequi, et non ad peiora poenitere; neque enim hoc erit pure sequentis heredis. Sed neque concedimus eis ab initio scientibus quidem et incaute solventibus, postea lites percipientibus inferre, et recipere velle ab eis quodcunque contigerit exsolvisse eos. Oportet enim ante actionem cogitare et agere, et non cogitantem recte deinde transferri ad indevotionem, nisi forte iusta quaedam causa hoc introduxerit, inopinabili quodam aere alieno apparente, quod minuat substantiam, et locum receptioni faciat.

Cap. IV

Illud quoque prospeximus, ne tempus fiat longum in talibus quaestionibus. Nullam enim talium quaestionum aut litium transcendere anni tempus sancimus, necessitatem imponentes omnino intra annum post aditionem et legata solvi, et quae a testatore sunt relicta compleri secundum sui naturam, et omnia agi, quaecunque prius ediximus. Initium autem anno damus, sicut prius iam diximus, ab admonitione ex iudiciali decreto (1). Anno enim per culpam heredis transacto, tunc ille quidem cadet (2) relictis, alii vero ad haec venient, quos prius vocavimus.

§ 1.—Pupillis autem et minoribus aetate nihil nostra praeiudicat lex. Est enim eis, si quidem (3) secundum dictas a nobis causas laedantur (4), duplex quoddam subsidium, et per restitutiones, et per viam contra negligentes curatores (5). Non

(1) *Trid.*; facta, *adicionan Port., Cont. 59. y 76.*; admonitionem ex iudiciali decreto, *Cont.*
(2) *Trid.*; cadat, *Cont.*

cuando errando el testador sobre sus bienes obró así, ó acaso cuando, habiéndole debido dejar al heredero una cantidad mayor, dispuso de otra menor; porque también esto es propio de la disposición del que yerra, y no de una determinación perfecta é íntegra. Mas si expresamente hubiere manifestado que no quería que el heredero retuviera la Falcidia, es necesario que tenga validez la disposición del testador, y que si quiere él obedecer al testador, que acaso le deja también justa y piadosamente algunas cosas, tenga el lucro no en percibir, sino solamente en obrar con piedad, y no considere que tal herencia es sin lucro, ó que, si no quisiere obedecerle, se aparte él ciertamente de tal institución, y haga lugar, según antes hemos dicho, á los substitutos y á los coherederos, fideicomisarios, legatarios, y esclavos, y á los que son herederos abintestato, y á los demás, conforme á la manera hallada antes por nosotros para tales casos.

Capítulo III

Mas no le daremos licencia al heredero, que conoce con exactitud la cuantía de los bienes, para pagar ciertamente á algunos desde luego íntegros los legados, y observar en su plenitud la disposición del testador, (cosa que también disponen las constituciones de nuestros predecesores), pero para querer retenerles á otros alguna parte, ni tampoco para cumplir ciertamente en parte la disposición del testador, y en parte disminuirla, sino que en todos los casos el que no yerra en la cuantía de los bienes, sino que la conoce y desde luego se atiene á la disposición del testador, la seguirá en todo, y no se arrepentirá para hacer cosa peor; porque esto no será propio del heredero que ejecuta con puridad. Pero tampoco les permitimos á los que ciertamente desde un principio la conocen y pagan incautamente, que después promuevan litigios á los que cobraron, y quieran recobrar de ellos lo que les hubieren pagado. Porque es conveniente meditar antes la acción, y ejecutarla, y no que el que piensa bien se aplique después al incumplimiento, á no ser acaso que esto lo hubiere motivado alguna justa causa, por aparecer alguna deuda inopinada, que disminuya los bienes y dé lugar al recobro.

Capítulo IV

También hemos procurado que no se invierta largo tiempo en tales cuestiones. Porque mandamos, que ninguna de tales cuestiones ó litigios exceda del tiempo de un año, imponiendo la necesidad tanto de que se paguen en todo caso dentro del año después de la adición los legados, cuanto de que se cumplan según su naturaleza las disposiciones que por el testador se dejaron, y se haga todo lo que antes hemos dicho. Pero dámosle comienzo al año, conforme ya antes dijimos, desde el aviso por decreto judicial. Pues transcurrido el año por culpa del heredero, en este caso decaerá él ciertamente de los bienes dejados, y vendrán á éstos los que antes hemos llamado.

§ 1.—Mas en nada perjudica nuestra ley á los pupilos y menores de edad. Porque tienen, si verdaderamente fueran lesionados por las causas dichas por nosotros, cierto doble recurso, tanto por medio de las restituciones, cuanto por la acción contra

(3) *Trid., y Port.*; si quidem etiam, *Cont.*
(4) ne laedantur, *Trid., Port., Cont. 59. y 76.*
(5) *Trid., Port., Cont. 59. y 76.*; tutores vel curatores, *Cont.*

Digitized by Google

autem excipimus a lege neque patronatus successiones; et ibi enim legitima eis servata parte, quam nos definivimus, quidquid ultra hanc eis relictum fuerit, et aliquid a libertis petiti fuerint, illi complere deinde si (1) noluerint, hunc ordinem tenere sancimus, quem inchoantes sacram nostram hanc constitutionem diximus, ita ut legalis quidem pars maneat apud eos pura talibus, reliqua vero veniat secundum viam a nobis nunc apertam in talibus, maxime quoniam in ipsa de iure patronatus posita a nobis constitutione ad similitudinem paene ingenuorum etiam libertinitates ordinavimus.

§ 2.—Quia vero duplex est testamentorum modus, aut in scriptam delatus dispositionem, aut in non scriptam voluntatem, haec omnia obtinere similiter et secundum aequam observationem et in non scriptis testamentis, et in omni ultima voluntate sancimus, et in omni persóna sive privata, sive militari, sive sacerdotali, sive imperiali, sive alterius cuiuslibet. Communem namque omnibus hominibus hanc legem ponimus.

Epilogus

Haec nos, ut communiter omnibus prosint hominibus, scripsimus, quatenus et viventes relictis potiantur, et deficientes cum securitate moriantur, scientes, quia lex eis (2) etiam sepultis ministrabit (3), et quaecunque illi disposuerint, ad effectum ipsa perducet.

§ 1.—Quamobrem, quoniam communis haec utilitas omnibus est hominibus, fiant quidem a tua eminentia hinc praecepta cunctis declarantia legis virtutem, dirigantur autem et per provincias in omnibus gentibus, quae dudum fuerunt, et nunc a deo per nos sunt adiectae principatui Romanorum. Metropolitani vero iudices haec sumentes, sicut dudum sancitum a nobis est, unicuique dirigant civitati, nullusque manebit non audiens legem, quae neque in paupertate vivere, neque mori in anxietate permittit.

Dat. Kal. Ian. Constantinop., Flavio Belisario Viro Clarissimo Consule, Indictione decima tertia. [535.]

CONST. II (4)

DE NON ELIGENDO SECUNDO NUBENTES MULIERES, ET ALIENATIONE, ET LUCRO ANTENUPTIALIS DONATIONIS, ET DE SUCCESSIONIBUS EARUM, ET FILIIS SUIS

(Coll. I. tit. 2.)

Imperator Iustinianus *Aug.* Hermogeni, *gloriosissimo Magistro sacrorum Officiorum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Et ante nos legislatoribus romanis continuam legislationis occasionem emergentium causarum

(1) *Trid.*; si. *omitela Cont.*
(2) *Trid., y Port.*; eis, *omitela Cont.*
(3) *Trid., y Port.*; administrabit, *Cont.*

los curadores negligentes. Pero no exceptuamos de esta ley ni las sucesiones del patronato; porque también en ellas, habiéndoseles reservado la porción legítima, que nosotros hemos determinado, si además de esta se les hubiere dejado alguna cosa, y se les hubiere pedido algo por los libertos, y ellos no quisieren después cumplirlo, mandamos que rija el orden, que al comenzar esta nuestra sacra constitución expusimos, de suerte que quede ciertamente en poder de ellos para los tales la pura porción legal, y la restante siga por el camino abierto ahora por nosotros en estos casos, mayormente porque en la misma constitución, promulgada por nosotros sobre el derecho de patronato, hemos dispuesto también las cosas de los libertinos casi á semejanza de las de los ingénuos.

§ 2.—Mas como hay dos modos de testamento, declarándose la voluntad en disposición ó escrita, ó no escrita, mandamos que todo esto rija del mismo modo y con igual observancia así en los testamentos no escritos, como en toda última voluntad, y respecto á toda persona, ya privada, ya militar, ya sacerdotal, ya imperial, ya de otra cualquiera clase. Porque damos esta ley común para todos los hombres.

Epílogo

Hemos escrito estas disposiciones para que en común aprovechen á todos los hombres, á fin de que los vivos disfruten de lo que se les dejó, y los que fallecen mueran con seguridad, sabiendo que la ley les auxiliará aun estando sepultados, y que la misma llevará á efecto cualquiera cosa que ellos hubieren dispuesto.

§ 1.—Por tanto, como esta utilidad es común para todos los hombres, háganse ciertamente de aquí por tu eminencia edictos que á todos declaren la virtud de esta ley, pero diríjanse también por las provincias á todas las gentes, que ya antes estuvieron agregadas al principado de los romanos, y á las que por Dios lo han sido ahora por medio de nosotros. Pero al recibirlos los jueces metropolitanos, conforme ya antes fué sancionado por nosotros, diríjanlos á cada ciudad, y no quedará ninguno que no oiga esta ley, que no permite que alguien viva en la pobreza, ni que muera con ansiedad.

Dada en Constantinopla las Calendas de Enero, bajo el consulado de Flavio Belisario, varón muy esclarecido, Indicción décima tercera. [535.]

CONSTITUCIÓN II

DE QUE NO HAYAN DE ELEGIR LAS MUJERES QUE SE CASAN SEGUNDA VEZ, Y DE LA ENAJENACIÓN, Y DEL LUCRO DE LA DONACIÓN ANTENUPCIAL, Y DE LAS SUCESIONES DE ELLAS, Y DE SUS HIJOS

(Colección I. título 2.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Hermógenes, *gloriosisimo Maestre de los sacros Oficios, ex-Cónsul y Patricio.*

Prefacio

También antes que á nosotros, la variedad de las causas que surgían daba á los legisladores roma-

(4) *La constitución griega se halla en Scrimg., y falta en Hal.—Iulian. Const. 2. El texto es el de la versión de la antigua glosa.*

Digitized by Google

dabat varietas, et nos, omnem partem legislationis ordinantes (1) reipublicae, cunctam paene correctionem aliquando quidem pro egentium interpellationibus, aliquando vero in iudicialibus quaestionibus celebravimus, et multas leges hinc subiectis nostris conscripsimus, quale est, quod etiam nunc emergens ad hanc nos vocavit legem.

§ 1.—Gregoria enim supplicavit, dicens, habuisse se dudum virum, et duos fecisse filios, masculum et feminam, et extulisse quidem maritum, plurimumque (2) a filio experta favorem existimavit oportere, ne relinqueret eum sine remuneratione, nec extra competentem honorem dimitteret. Igitur antenuptialem donationem, licet non veniens ad secunda vota, tamen restituit et dedit filio, qui tamen non vivens ei permansit, sed abiit ex hominibus, antequam ad secundas venire vellet nuptias mater. Et lex tam antiqua quam nostra vocavit ambas, et filiam et matrem ad minoris successionem. Et si quidem in prioribus mater nuptiis permansisset, nulla quaestio fuerat, sed illa quidem ad virum descendit secundum, usumfructum, qui fuerat, omnem habens antenuptialis donationis; sic enim eam etiam omnem-donavit, ut usus quidem apud eam remaneret, proprietas autem fieret apud filium. Omnem vero proprietatem filia percipere minabatur, non secundum quantum heres erat fratris, sed secundum quantum pater dederat matri, dicens, nullam fiduciam habere matrem ad secunda vota migrantem, proprietatem habere donationis quacunque ratione. Verum mater nequaquam hoc antenuptialem esse donationem omnino affirmabat, sed permixtam iam rebus filii, et tanquam hereditatis, non adhuc tanquam donationis exsistentis, competere ei sex unciarum et proprietatem et usum habere. Et non solum hoc dubitabatur, sed etiam de ipsa hereditate fratris contra eam filia reluctabatur, matre quidem petente eius hereditatem pro media parte, secundum quam eam nos ad hereditatem filii vocavimus una exsistente sorore, morienti vero filio (3), cum ea vocata, filia vero obtinere hereditatem fratris valde fortiter ex prioribus sanctionibus insistente, et dicente, quia mater, si quidem ad secundas nuptias non venisset, recte vindicaret hereditatem filii, venientem vero ad virum alterum, omnino privari iis, quae ex paterna substantia filius acquisivit, quia si post secundas nuptias filius mortuus esset, undecunque acquisita esset ei substantia, ipsa esset domina, haec constitutionibus ambabus volentibus, quae talia decernunt. Mater quidem valde crudeliter habere constitutiones illas, et indignas (4) clementia nostrorum temporum affirmabat, veruntamen usa est a nobis posita constitutione, dicens, hanc non subdi contitutionibus prioribus, atque matres quidem nondum ad virum secundum venientes cum filiis vocari, quae vero secundis copulantur nuptiis, nequaquam; hic autem etiam aliquid adesse peregrinum; se enim in filium largitatem conferentem occasione electionis rursus donationem (5) potius recepisse videri, quam sic simpliciter lucrum irrationabile habere. Haec nos diu perscrutantes, et omnem talium electionum et hereditatum contemplationem considerantes, oportere credidimus communem super his scribere legem,

nos contínua ocasión para legislar, y nosotros, ordenando toda la parte de la legislación de la república, hemos hecho una corrección casi total, unas veces ciertamente por súplicas de los que la necesitaban, y otras en las cuestiones judiciales, y de aquí que hayamos escrito muchas leyes para nuestros súbditos, y que surgiendo también ahora un caso nos haya movido á hacer esta ley.

§ 1.—Porque Gregoria suplicó, diciendo que ella había tenido hasta hace poco marido, que dió á luz dos hijos, varón y hembra, y que perdió ciertamente el marido, y que, habiendo experimentado grandísima consideración por parte de su hijo, había estimado que era conveniente no dejarlo sin remuneración, ni abandonarlo sin la correspondiente distinción. Así, pues, aunque no pasando á segundas nupcias, restituyó, sin embargo, y le dió al hijo la donación antenupcial, pero aquél no quedó sobreviviéndole á ella, sino que falleció antes que su madre quisiera pasar á segundas nupcias. Tanto la ley antigua como la nuestra llamaron á ambas, á la hija y á la madre, á la sucesión del menor. Y si verdaderamente la madre hubiese permanecido en sus primeras nupcias, no habría habido cuestión alguna, pero aquélla, á la verdad, se unió á un segundo marido, teniendo todo el usufructo que había habido de la donación antenupcial; porque ella la donó también toda, de modo que el uso permaneciera ciertamente en su poder, pero que la propiedad se hiciera del hijo. Pero la hija amenazaba con adquirir toda la propiedad, no en cuanto era heredera de su hermano, sino por cuanto su padre se la había dado á su madre, diciendo, que la madre que pasaba á segundas nupcias no tenía garantía alguna para tener la propiedad de la donación por cualquiera razón que fuese. Mas afirmaba en absoluto la madre que aquello no era de ningún modo la donación antenupcial, sino que esta se había mezclado ya con los bienes del hijo, y que como de la herencia, no como de la donación que existiera todavía, le competían seis onzas y tenía la propiedad y el uso. Y no solamente se dudaba esto, sino que la hija contendía contra ella también por la misma herencia de su hermano, pidiendo ciertamente la madre la mitad de la herencia de éste, en cuya parte la llamamos á la herencia del hijo existiendo una sola hermana, llamada con ella al morir el hijo, pero insistiendo la hija con mucho empeño en obtener la herencia de su hermano según las anteriores leyes, y diciendo, que la madre, si verdaderamente no hubiese pasado á segundas nupcias, con razón reivindicaría la herencia de su hijo, pero que al unirse á otro marido era privada en absoluto de lo que el hijo adquirió de los bienes de su padre, porque si el hijo hubiese muerto después de las segundas nupcias, de cualquiera parte que los bienes hubiesen sido adquiridos para él, ella misma sería la dueña, siendo esto lo que quieren ambas constituciones, que tales cosas disponen. La madre ciertamente afirmaba que tenía por muy crueles aquellas constituciones, y por indignas de la clemencia de nuestros tiempos, pero se valió de la constitución dada por nosotros, diciendo, que esta no estaba subordinada á las constituciones anteriores, y que las madres que todavía no se habían unido á un segundo marido eran llamadas con sus hi-

(1) *Trid., y Port.;* ornantes, *Cont.*
(2) *Trid., y Port.;* plurimum vero, *corrigió Cont.*
(3) *Trid., Port., y Cont.; pero este pone entre paréntesis la partícula* vero, *y al márgen de la edición 59. dice que falta en los antiguos libros manuscritos.*
(4) *Así corrigió Cont. atendiendo al texto griego;* dignas, *Trid.*
(5) *Trid.;* de donatione, *Cont.*

Digitized by Google

secundum quam et praesens quaestio suscepit terminum.

Cap. I

Prospeximus itaque non confusum hoc de (1) electionibus indiscretumque relinquere, sed huiusmodi dare ordinem causae: matre semel ad secundas nuptias veniente lucrum mox omnium filiorum proprietatem antenuptialis (2) fieri donationis, et nullam esse licentiam matri alios quidem filiorum eligere, alios autem exhonorare, quoniam omnibus simul secundis nuptiis fecit iniuriam. Quapropter et in praesenti proprietas antenuptialis donationis tota ad filiam veniet, usu apud matrem, donec advivet, servando. Et secundum nostram constitutionem, si quidem mater praemoriatur, filiae tota antenuptialis donatio competit, si vero filia, manet quidem apud matrem lucrum ex pacto non exsistentium filiorum, reliquum vero erit filiae, et moriens hoc transmittet ad suos heredes, qui ex lege vocantur.

Cap. II

Hoc autem quod fit quidem semper, expressim vero nondum lege determinatum est, hoc ad melius incrementum et interpositionem damus huic legi. Nam si non filio forte, sed alicui extraneo mater adhuc secundas non experta nuptias partem quandam antenuptialis donationis, aut aliquam rem ex ea, vel totam donet, aut per alium forte alienet modum, deinde ad maritum veniat secundum, palam est, quia supervenientibus secundis nuptiis alienatio evacuatur, nec hoc omnibus modis, sed in suspenso et alienatio et evacuatio manet. Nam si manserint superstites filii, evacuabitur omnino quod factum est, lege proprietatem antenuptialis donationis ad filios deducente, et non respiciente mulierem, si quid egerit in laesionem filiorum. Si vero praemoriantur omnes matris filii, erit contractus firmus non in totum, sed secundum pactum non exsistentium filiorum; quod nos introduximus primi, et statuimus nuper de hoc scribentes legem. Et secundum quandam quidem partem erit contractus firmus, secundum quandam vero infirmus apparebit, hoc est secundum hoc quidem, quod permanet apud matrem occasione pacti filiorum non exsistentium, valebit, secundum hoc vero, quod transmittitur ad filii successores, infirmus erit, ut, si mater sola filio succedens inveniatur, omnis contractus rursus firmus erit.

§ 1.—Quia vero contra binubos poenae communes et viri sunt et mulieris, ille quidem in dote ad secundas veniens nuptias periculum sustinebit, haec

(1) *Trid., y Port.*; de, *omitela Cont.*

jos, mas no las que se unen en segundas nupcias; pero que aquí había además alguna cosa peregrina; porque ella, que había hecho una liberalidad á su hijo por vía de elección, parecía haber recobrado de nuevo la donación, más bien que obtener de este modo simplemente un lucro sin razón. Examinando nosotros largo tiempo estas cosas, y todo el fundamento de tales elecciones y herencias, hemos creído que convenía escribir sobre esto una ley común, según la que se puso término también á la presente cuestión.

Capítulo I

Y así, hemos determinado no dejar confuso y sin distinción esto de las elecciones, sino dar para este particular el siguiente orden: que, una vez que la madre pase á segundas nupcias, la propiedad de la donación antenupcial se convierta inmediatamente en lucro de todos los hijos, y no tenga facultad alguna la madre para elegir á unos hijos y privar de su consideración á otros, porque á todos juntamente los injurió con las segundas nupcias. Por lo cual, también en el caso presente toda la propiedad de la donación antenupcial irá á la hija, conservándosele á la madre el usufructo mientras viviere. Y según nuestra constitución, si verdaderamente premuriese la madre, le compete á la hija toda la donación antenupcial, pero si la hija, queda ciertamente para la madre el lucro en virtud del pacto para el caso de que no existan hijos, mas lo restante será de la hija, y al morir lo transmitirá á sus herederos, que son llamados por la ley.

Capítulo II

Mas lo que ciertamente se hace siempre, pero no ha sido todavía determinado por la ley, lo agregamos á esta ley para su mejor desarrollo y aplicación. Porque si acaso no al hijo, sino á algún extraño, la madre, que todavía no celebró segundas nupcias, le donara cierta parte de la donación antenupcial, ó alguna cosa de ella, ó toda ella, ó acaso la enajenase de otro modo, y después se uniera á segundo marido, es evidente que al sobrevenir las segundas nupcias se invalida la enajenación, y esto no de todos modos, sino que quedan en suspenso así la enajenación como la invalidación. Pues si quedaren sobreviviendo los hijos, se invalidará en absoluto lo que se hizo, transmitiendo la ley á los hijos la propiedad de la donación antenupcial, y no atendiendo á la mujer, si algo hubiere hecho en lesión de los hijos. Mas si premuriesen todos los hijos de la madre, será firme el contrato no en su totalidad, sino conforme al pacto para el caso de que no existan hijos, que nosotros introdujimos los primeros, y establecimos hace poco escribiendo sobre esto una ley. Y ciertamente que respecto á alguna parte será firme el contrato, pero que en cuanto á otra aparecerá invalidado, esto es, que será válido ciertamente en cuanto á lo que permanece en poder de la madre con ocasión del pacto para el caso de que no existan hijos, pero será invalidado en cuanto á lo que se transmite á los sucesores del hijo, de suerte que, si se hallara que sólo la madre sucede al hijo, todo el contrato será nuevamente firme.

§ 1.—Mas como las penas contra los bínubos son comunes así para el marido, como para la mujer, aquél ciertamente sufrirá la pérdida de la dote al

(2) Veniente usum mox tantummodo eius filiorum proprietate manente antenuptialis, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

autem in antenuptiali seu propter nuptias donatione. Et haec lex in utraque sit posita persona, haec et de electione, et de alienatione, et de lucro sanciens.

Cap. III

Quum igitur reliquum sit cogitare de hereditatibus filiorum, pro quo etiam praesens est dubitatio, oportere credimus generali lege et praesentem quaestionem dirimere et determinare (1), et in futuro movendis omnibus dare decisionem. Et sancimus, alias res post antenuptialem donationem ad filios venientes, si quidem filius masculus aut femina forte testetur, secundum legem venire ad scriptos heredes, hic matre non prohibita scribi a filio herede, sed etiam contra testamentum ei datis allegationibus, si forte filius eam praetermiserit, aut irrationabiliter, exheredatam fecerit. Si vero intestatus decesserit, illius partem (2), si quidem habuerit filios proprios, ad filios venire, sin autem non habuerit quidem filios proprios, sit fratrum vocatio, et matris una cum fratribus (secundum quod a nobis sancitum est) ad hereditatem venientis, et eam firme habentis, sive ad secundas vellet venire nuptias, sive non. Nec enim maiores poenas adversus mulieres, quae ad secundas veniunt nuptias, facimus, neque ex hoc eas ad necessitatatem deducimus amaram et nostrorum temporum indignam, ut metu castarum nuptiarum, licet secundae sunt, ab his quidem abstineant, et descendant ad quasdam interdictas permixtiones, et forsan ad servorum etiam corruptiones, et quoniam non licet legaliter caste vivere, contra leges luxurientur. Nequaquam igitur valere volumus neque in quinto libro Codicis cognominis (3) nostrae pietatis positam constitutionem, decernentem de hereditatibus filiorum, quos matres ad secundas nuptias venientes viderunt praeobeuntes, neque in sexto libro eiusdem conscriptionis sub titulo Tertulliani, quae (4) de mulieribus disputat secundis quidem nuptiis iunctis, ante secundam tamen copulationem filios amittentibus, sed vocetur ad filii hereditatem modis omnibus mater cum fratribus, et hanc habeat firme, nihil ex secundis laedenda nuptiis. Quod et in subiecta quaestione, quae legem hanc movit, obtineat, et mater una cum filia succedat hereditati, aut etiam succedens hanc irrefragabiliter habeat, nihil ex spe secundarum laedenda nuptiarum, sed domina eiusdem hereditatis cum filia absolute consistens. Optimum itaque est, atque laudabile, et dignum oratione, ut mulieres ita se honeste tractent, quatenus quae semel ad virum venerunt, servent inviolatum morientium torum, et huiusmodi mulierem et miramur pariter, et laudamus, et non procul a virginitate ponimus. Sin autem non valuerit (quum forsitan et iuventus hoc non patiatur) (5) nec possit contra fervorem naturae resistere, non est torquenda propter hoc, nec interdicendae sunt ei communes leges, sed ad viri alterius veniat nuptias honeste, et omni luxuria abstineat, et fruatur successione filiorum. Sic enim eos adhuc amplius diliget, et non quasi quosdam odibiles respiciet, poenis subdita sic amaris. Sicut enim patres, si ad secundas vepasar á segundas nupcias, y ella la de la donación antenupcial, ó por causa de las nupcias. Y esté establecida esta ley para una y para otra persona, sancionando esto así respecto á la elección, como en cuanto á la enajenación y al lucro.

Capítulo III

Así, pues, como restaba pensar sobre las herencias de los hijos, sobre lo que también versa la duda presente, hemos creído que es conveniente dirimir y determinar en una ley general también la presente cuestión, y dar una decisión que en lo futuro excluya todas. Y mandamos, que los otros bienes que después de la donación antenupcial van á los hijos, si acaso testara un hijo varón ó hembra, pasen con arreglo á la ley á los herederos instituídos, no prohibiéndose aquí que la madre sea instituída heredera por el hijo, sino dándosele alegaciones también contra el testamento, si acaso el hijo la hubiere preterido, ó sin razón desheredado. Mas si hubiere fallecido intestado, la parte de él, si tuviere hijos propios, pase á los hijos, pero, si no tuviere hijos propios, tenga lugar el llamamiento de los hermanos, y de la madre, la cual vaya á la herencia juntamente con los hermanos, (según lo que por nosotros se dispuso), y téngala en firme, ora quiera, ora no, pasar á segundas nupcias. Porque no establecemos mayores penas contra las mujeres, que pasan á segundas nupcias, ni por esto las reducimos á la necesidad amarga é indigna de nuestros tiempos, de que por temor á castas nupcias, aunque sean segundas, se abstengan ciertamente de ellas, y desciendan á ciertas uniones prohibidas, y acaso también á las corrupciones de esclavos, y, porque en la legalidad no les es lícito vivir castamente, vivan lujuriosamente contra las leyes. Y así, de ninguna manera queremos que tengan validez ni la constitución inserta en el quinto libro del Código que lleva el nombre de nuestra piedad, que dispone sobre las herencias de los hijos, á quienes las madres que pasaron á segundas nupcias vieron premorir, ni la contenida en el libro sexto de la misma compilación bajo el título del Senadoconsulto Tertuliano, que discute sobre las mujeres unidas ciertamente en segundas nupcias, pero que antes de la segunda unión perdieron los hijos, sino que sea de todos modos llamada á la herencia del hijo la madre juntamente con los hermanos, y téngala en firme, sin que en nada haya de ser perjudicada por las segundas nupcias. Lo que se observe también en la presente cuestión, que ha dado ocasión á esta ley, y suceda la madre juntamente con la hija en la herencia, ó también al suceder en ella téngala irrevocablemente, sin que en nada haya de ser perjudicada por la esperanza de segundas nupcias, sino quedando en absoluto dueña de la misma herencia juntamente con la hija. Y así, es lo mejor, y laudable, y digno de encomio, que las mujeres se conduzcan honestamente, de tal suerte, que las que una vez se unieron á marido conserven inviolado el lecho del que murió, y á tales mujeres al mismo tiempo las admiramos, y las alabamos, y las colocamos á no grande distancia de las vírgenes. Mas si no tuviere fuerzas, (porque á veces tampoco lo consiente la juventud), y no pudiera resistir con-

(1) *Port., y Cont.*; dirimere et, *omitelas Trid.*
(2) *Trid.*: reservata illius parte, *Port.*; reservante illius partem, *Cont.*
(3) cognovimus, *Trid.*; agnovimus, *Port. Vease Cuyacio Obss. VIII. 40.*
(4) qui, *Trid., y Port.*

(5) *Trid.*: iuvenis hoc non patiatur, *Port., y Cont. En otras ed. falta* non, *y de ambas maneras se puede leer, esto es,* non patiatur *y* patiatur. *Spang. dice en la nota: en libros antiguos se lee, suprimida la negación,* cum forsitan et iuvenis hoc patiatur, *lo que concuerda con el texto griego.*

Digitized by Google

niant nuptias, non fraudamus filiorum suorum successione, nec quaelibet est lex aliquid tale dicens, sic neque matres privabimus filiorum successione, si matres ad virum veniant secundum, licet ante nuptias secundas aut post secundas filii moriantur. Alioqui ex absurditate legis, licet praemoriantur filii omnes, non relinquentes filios aut nepotes, nihilominus supplicium manet, et non succedit eis mater, nec si sine filiis moriantur, sed inhumane ab eorum expellitur successione, frustra quidem pariens, frustra simul et nutriens, propter legales nuptias subiecta poenis, et succedent quidem illis aliqui ex longa cognatione, mater autem irrationabiliter expelletur. Quapropter et ipsa succedat filiis, et sit haec lex clemens et mitis, matres filiis concilians. Colligentes igitur huius legis partes sancimus, quoniam matrem (secundum quod iam dudum diximus) assimilamus patri in antenuptiali donatione, et ipsam sustinere quidem poenas, sicut sustinet pater in dote, in hereditatem autem filiorum sine tergiversatione veniant et pater et mater secundum subiectas utrique casui quaestiones. Proinde quod patres habent sive ad secundas venientes nuptias, sive non, hoc etiam matres habeant, voceturque mater ad filii hereditatem, sive iam ad secundas venit nuptias, sive postea veniat.

§ 1.—Antenuptiali vero donatione ad secundum veniens consortium neque secundum quantum heres exsistet filii fruatur, sed hoc filiorum sit solum lucrum eis a lege datum, et non videatur esse pars hereditatis filii, sed adhuc antenuptialis donationis non abiiciens naturam. Quae competit tenere etiam circa eas, quae nunc iam sunt viduatae mulieres, et propriis successerunt filiis, et quae nondum ad secundas veniunt nuptias, licet postea veniant. Quod igitur hic habetur, sic omni tempori sanciatur.

Cap. IV

Aliud vero quiddam occasione secundo nubentium mulierum et antenuptialis donationis adiicere prioribus bene se habere credidimus (1). Priscis namque constitutionibus praebentibus electionem mulieri, quae ad secunda vota descendit, si vellet accipere ante nuptias donationem secundum quod ei permittunt pacta, et exponere filiis cautionem, quia moriens haec restitueret (2), sive quum non valeret (3) dare cautionem, aut nollet forte, manerent quidem res apud filios antenuptialis donationis, solverent autem ei etiam tertiam partem centesimae usurae, nos ex quaestionum emergentium varietate moti, quoniam invenimus minores in hoc periculum patientes, antenuptiali donatione in pecuniis exsistente, et alios aurum quidem non hatra la fogosidad de la naturaleza, no ha de ser atormentada por esto, ni se le ha de privar de las leyes comunes, sino pase á contraer honestamente nupcias con otro marido, y absténgase de toda lujuria, y disfrute de la sucesión de los hijos. Porque así los amará todavía más, y no los mirará en cierto modo como odiosos, estando de tal manera sujeta á penas amargas. Porque así como á los padres, si pasan á segundas nupcias, no los privamos de la sucesión de sus hijos, ni hay ley alguna que diga cosa semejante, así tampoco privaremos á las madres de la sucesión de los hijos, si las madres se unieran á segundo marido, aunque antes ó después de las segundas nupcias fallecieran los hijos. De otra suerte, por absurdo de la ley, aunque premuriesen todos los hijos, sin dejar hijos ó nietos, subsistiría, sin embargo, el suplicio, y no les sucedería la madre, aunque fallecieran sin hijos, sino que sería inhumanamente repelida de la sucesión de ellos, habiéndolos ciertamente parido en vano, y en vano también amamantado, estando sujeta á penas por causa de nupcias legales, y sucederían á aquellos ciertamente algunos de remoto parentesco, y sería no obstante rechazada sin razón la madre. Por tanto, suceda también ella á sus hijos, y sea esta ley clemente y benigna, reconciliando á la madre con los hijos. Resumiendo, pues, las partes de esta ley mandamos, puesto que, (según lo que ya antes hemos dicho), asimilamos la madre al padre en la donación antenupcial, que también ella soporte ciertamente penas, como las soporta el padre en cuanto á la dote, pero que sin tergiversación vayan así el padre como la madre á la herencia de sus hijos, en conformidad á las cuestiones propuestas para uno y otro caso. Por consiguiente, lo que los padres tienen, ya si pasan, ya si no, á segundas nupcias, ténganlo también las madres, y sea llamada la madre á la herencia del hijo, ora si ya había pasado á segundas nupcias, ora si pasara después.

§ 1.—Mas la que pase á segundo matrimonio disfrute de la donación antenupcial no como siendo heredera del hijo, sino siendo esto únicamente lucro de los hijos dado á ellos por la ley, y sin que se considere que es parte de la herencia del hijo, sino que no ha perdido todavía la naturaleza de donación antenupcial. Lo que procede que tenga validez también respecto á aquellas mujeres que ya hoy son viudas, y les sucedieron á sus propios hijos, y no pasaron todavía á segundas nupcias, aunque pasen después. Así, pues, lo que aquí se contiene esté de este modo sancionado en todo tiempo.

Capítulo IV

Mas alguna otra cosa hemos creído que era conveniente añadir á las anteriores con ocasión de las mujeres que se casan segunda vez y de la donación antenupcial. Porque concediendo las antiguas constituciones á la mujer, que pasó á segundas nupcias, la elección entre recibir, si quisiera, la donación de antes de las nupcias, según lo que le permiten los pactos, y darles á los hijos caución de que al morir se la restituirá, ó, si no pudiera ó acaso no quisiera dar la caución, que ciertamente queden los bienes de la donación antenupcial en poder de los hijos, pero pagándole éstos también la tercera parte de los intereses al uno por ciento mensual, movidos nosotros por la diversidad de cuestiones que surgen, porque hallamos que en esto los menores

(1) *Trid., y Port.;* credimus, *Cont.*
(2) restituet, *Trid.*
(3) *Trid.;* valet, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

bentes, coactos autem omnia paterna vendere, quatenus exsolveretur antenuptialis donationis debitum, ad eos utique secundum legem antenuptiali donatione veniente, propterea iudicavimus oportere hunc dari ordinem causae, ut, si quis contulerit res secundum antenuptialem donationem, si quidem omnes immobiles sint, maneat earum usus apud matrem, et ipsa eum colligat, et non respuat, neque exigat filios pro harum aestimatione usuras, sed et diligentiam earum habeat, sicut lex iubet usu quidem exsistentibus dominis, et custodiat eas secundum leges antiquas filiis superstitibus, aut, si omnes moriantur, secundum nostram legem (1), in casum quidem non exsistentium filiorum matri, reliquum vero filiorum heredibus conservandum. Si autem omnis forte consistat in pecuniis aut aliis mobilibus rebus antenuptialis donatio, tertiam usurarum partem percipientem matrem cum cautione iam definita non exigere a filiis aurum, nisi forte idonea sit viri substantia, et habeat aurum, et argentum, et vestem, et quidquid conscriptum fuerit matri; tunc enim electionem matri dabimus, sive voluerit res percipere, et praebere cautionem, sive istam (2), quam diximus, usuram accipere et secundum priores leges, et secundum nostram. Si vero permixtae sint res, et donatio ante nuptias aliud quidem in pecuniis, aliud vero in immobilibus habeat rebus immobilia quidem modis omnibus remanere apud matrem, ut alimentum habeat inde, porro de mobilibus haec valere, quae sancivimus prius, si essent in rebus mobilibus omnia antenuptialis donationis consistentia.

Cap. V

Illud quoque dudum acerbe quidem sancitum, raro autem in iudicio examinatum existimamus oportere clara lege complecti, et tradere usui, et deducere ad iudicia, pro communi positum adiutorio. Si enim coniungantur aliqui alterutris cum dotis et antenuptialis donationis documentis, deinde vir quidem antenuptialem donationem praebeat, mulier autem scribat dotem, aut ipsa praebente eam aut dante patre aut quolibet extraneo, postea appareat matrimonii tempore dos non data marito, sed sustineat onera matrimonii, et matrimonium morte viri solvatur, non est iustum omnino, mulierem dotem non dantem (3) marito antenuptialem accipere donationem. Sin autem etiam non totam dedit dotem, et ipsa pro tanto exigat donationem (4) in quantum dederit dotem, aequalitatis enim et iustitiae sumus amatores, quam quidem in omnibus aliis, et in consortiis volumus obtinere. Quapropter quae mulier nil omnino dat, nil omnino percipiat, quae vero minus, quam professa est, dedit, tantum recipiat solum, quantum obtulit, sitque etiam hoc optimum in praesenti lege incrementum, plurima decernente, quae semper in dubitatione sunt, vix autem modo ad legislationem

(1) veterem, *adicionan Trid., y Port.*
(2) *Trid., y Port.;* iustam, *Cont.*
(3) iusta—mulier—dotem non dans, *Trid.*

corren riesgo, si la donación antenupcial consistiese en dinero, y ellos ciertamente no tuvieran dinero, de verse obligados á vender todos los bienes paternos para que se pagase la deuda de la donación antenupcial, correspondiéndoles á ellos ciertamente la donación antenupcial con arreglo á la ley, hemos juzgado por todo esto que era conveniente que se diese para la cuestión esta disposición, que, si alguno hubiese conferido bienes por donación antenupcial, permanezca el usufructo de los mismos, si verdaderamente todos fueran inmuebles, en poder de la madre, y que ésta lo recoja y no lo rechace, y no exija conforme á la estimación de aquellos intereses á los hijos, sino que tenga el cuidado de ellos como á la verdad manda la ley á los que son dueños del usufructo, y los custodie con arreglo á las antiguas leyes para los hijos sobrevivientes, ó, si todos murieran, para la madre, con arreglo á nuestra ley en el caso de que ciertamente no existan hijos, pero debiendo conservar lo restante para los herederos de los hijos. Mas si toda la donación antenupcial consistiera acaso en dinero ó en otros bienes muebles, percibiendo la madre la tercera parte de los intereses con la caución ya determinada, no exija de los hijos el dinero, á no ser acaso que fueran solventes los bienes del marido, y en ellos hubiera el oro, la plata, el vestido y cualquiera cosa que se le hubiere adscrito á la madre; porque entonces le daremos á la madre la elección para recibir, si quisiere, las cosas, y dar caución, ó para percibir el interés que hemos dicho, tanto según las anteriores leyes, como conforme á la nuestra. Pero si los bienes estuvieran mezclados, y la donación antenupcial contuviera partes ciertamente en dinero, y parte en bienes inmuebles, queden de todos modos los inmuebles en poder de la madre, para que de ellos perciba los alimentos, pero rija en cuanto á los muebles lo que antes hemos sancionado para el caso de que todos los de la donación antenupcial fuesen consistentes en bienes muebles.

Capítulo V

Otro punto sancionado antes ciertamente con dureza, pero rara vez examinado en juicio, hemos creído que convenía comprender también en ley clara, y ponerlo en uso, y llevarlo á los juicios, como puesto en beneficio común. Porque si algunos se unían á otras con documentos de dote y de donación antenupcial, y después el marido diera en efecto la donación antenupcial, y la mujer escribiera la dote, ya aportándola ella misma, ya dándola el padre ó un extraño cualquiera, y después apareciera que durante el tiempo del matrimonio la dote no le había sido dada al marido, pero que éste levantaba las cargas del matrimonio, y el matrimonio se disolvía por la muerte del marido, no es de ninguna manera justo que la mujer que no le dió al marido la dote reciba la donación antenupcial. Mas si no dió toda la dote, exija ella la donación por tanto cuanto de la dote hubiere dado, porque somos amantes de la igualdad y de la justicia, que ciertamente queremos que prevalezca en todas las otras cosas, y en los matrimonios. Por lo cual, la mujer que absolutamente no da nada no perciba en absoluto nada, y la que dió menos de lo que prometió reciba solamente tanto cuanto entre-

(4) *Port.;* donationem rei in quantum, *Trid.;* donationem et in quantum, *Cont.*

Digitized by Google

deducta. Hanc autem valere volumus legem et in casu dante ei principium, et in pendentibus litibus, et in omnibus de cetero provenientibus.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis tua sublimitas operi effectuique contradere festinet, et manifesta universis per programmata propria faciat, quatenus in omnibus civitatibus, quas nostra ditio continet, haec valeant, et certa omnibus fiant, secundum quod a nobis dispositum est.

Dat. XVII. Kal. April. (1) Constant. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. III (2)

UT DETERMIMATUS SIT NUMERUS CLERICORUM SANCTISSIMAE MAIORIS ECCLESIAE, ET CLERICORUM SANCTARUM ECCLESIARUM (3)

(Coll. I. tit. 3.)

I. p. Iustinianus *A.* Epiphanio, *sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo regiae civitatis, et universali Patriarchae* (4).

Praefatio

Dudum quidem communi et generali lege et ad tuam beatitudinem, et ad reliquos sanctissimos patriarchas scripta de ordinatione venerabilium episcoporum, et reverendissimorum clericorum, nec non mulierum diaconissarum, et ut non amplius sint ab antiqua mensura qui ordinantur, disposuimus; quod nobis videbatur bene se et competenter habere, et regularum sacrarum (5) digne. Praesentem vero legem specialem ad tuam beatitudinem scribimus de numero reverendissimorum clericorum, qui in hac urbe sunt, disponentes. Quia enim paene nihil immensum bonum est, competens est, neque ordinationes, quae super reverendissimis clericis fiunt aut super reverendissimis diaconissis, fieri tantas, ut illorum expensis sanctissima ecclesia incidat in causam mutuorum maximorum, et paulatim ad novissimam inopiam deponatur (6). Novimus enim propter huiusmodi occasionem huius regiae civitatis sanctissimam maiorem ecclesiam, nostri imperii matrem, debitis inquietari maioribus, et non aliter valentem facere singulas erogationes reverendissimis clericis, antequam aurum non parvum sumat mutuum, faciens tam hypothecas quam pignorum dationes in optimis suis praediis (7) et suburbanis. Propter hoc igitur perspeximus nosmetipsos deponere ad huiusmodi causae inquisitionem, et agnoscere, quemadmodum prius se habuerit, quidque longitudo temporis adinvenerit. Investigantes igitur illud undique, invenimus, quoniam singuli eorum, qui sanctissimas ecclesias aedificaverunt in hac felicissima civitate, non pro aedificio solummodo cogó, y sea también esta muy excelente adición á la presente ley, que determina muchas cosas, que siempre están en duda, pero que apenas fueron llevadas hasta ahora á la legislación. Mas queremos que sea válida esta ley así en el caso que le dió origen, como en los litigios pendientes, y en todos los que sobrevengan en lo sucesivo.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu sublimidad á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien, y hágalo manifiesto á todos por medio de edictos especiales, á fin de que tenga validez en todas las ciudades que comprende nuestra potestad, y se haga saber á todos en conformidad á lo que por nosotros ha sido dispuesto.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Abril, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION III

DE QUE SEA DETERMINADO EL NÚMERO DE CLÉRIGOS DE LA SANTÍSIMA IGLESIA MAYOR, Y DE LOS CLÉRIGOS DE LAS SANTAS IGLESIAS

[Colección I. título 3.]

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Epifanio, *santísimo y beatísimo Arzobispo de la real ciudad, y Patriarca universal.*

Prefacio

Ya antes ciertamente dispusimos por la ley común y general dirigida á tu beatitud y á los demás santísimos patriarcas sobre la ordenación de venerables obispos, y de reverendísimos clérigos, y también de mujeres diaconisas, y para que no excedan del antiguo número los que son ordenados, lo que nos parecía que cuadraba bien, conveniente y dignamente á las sagradas reglas. Al presente dirigimos á tu beatitud esta ley especial, disponiendo respecto al número de reverendísimos clérigos que hay en esta ciudad. Porque como casi nada desmesurado es bueno, es conveniente que las ordenaciones, que se hacen de reverendísimos clérigos ó de reverendísimas diaconisas, no sean tantas que por sus gastos llegue la santísima iglesia á la necesidad de contraer muy grandes préstamos, y sea reducida paulatinamente á extrema pobreza. Porque hemos sabido que con ocasión de esto es abrumada la santísima iglesia mayor de esta real ciudad, madre de nuestro imperio, con mayores deudas, y que no puede hacer los gastos correspondientes á los reverendísimos clérigos de otra suerte, sino tomando antes no pequeña cantidad á préstamo, haciendo ya hipotecas, ya entrega de prendas, sobre sus mejores predios y fincas de los suburbios. Así, pues, hemos considerado por esto dedicarnos nosotros mismos á la investigación de este particular, y conocer de qué modo se hallaba esto antes, y qué es lo que ha añadido el largo transcurso de tiempo. Haciendo, pues, investigaciones sobre esto en todas partes, hallamos que todos los que edificaron santísimas iglesias en esta felicísima ciudad pensaron

(1) XV. Kal. April., *Scrimg. y los mms. Meerm.*

(2) *Hal. y Scrimg.—De esta Nov. hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 1. 9. (Voëlli bibl. II. p. 1.331), y en Coll 87. capit. c. 20.; (Ioannis) Nomoc. tit. 19.—Casi íntegra se halla en las Bas. III. 1—3.; Véase Psell. p. 18 — Iulian. const. 5.—El texto es el de la versión de la antigua glosa.*

(3) *Trid., y Port.;* ecclesiarum Constantinopolitanarum, *Cont.*

(4) *Trid., y Cont.;* et universi eius tractus patriarchae, *Port.*

(5) *Trid.;* sacrarum, *omittela Cont.*

(6) *A Cont. le parece que se debe leer* deportetur, *á Cram.*, deferatur.

(7) *Trid.;* praediis rusticis, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

gitaverunt, sed etiam ut expensas sufficientes darent a se factis venerabilibus domibus, et determinarent, quantos quidem competens esset presbyteros per unamquamque ecclesiam, quantosque diaconos masculos atque feminas, et quantos subdiaconos, et rursus cantores, atque lectores, et ostiarios constitui, et super haec etiam oratorii expensas definierunt, et reditus proprios dederunt, sufficientes iis, quae a se constituta sunt, si quis autem adiecerit multitudinem, nequaquam amplius penitus extendi valentes. Et quidem permanserunt (1) usque ad multum tempus talia conservata; et donec hoc fuit, duraverunt (2) sanctissimarum ecclesiarum domibus quae sufficerent. Quum vero deo amabiles episcopi ad aliquorum preces semper respicientes protracti sunt ad ordinationum multitudinem, aucta quidem est expensarum quantitas ad immensitatem multam, creditores autem iam (3) undique et usurae, et novissime neque creditores inveniuntur propter (4) incredulitatem iam causae, sed alienationes cum necessitate et contra leges, et causae indecentes et neque propria dignitate temperatae, ut ex hac nimietate neque praedia, neque suburbana sufficerent hypothecis et pignoribus, neque creditores propter hoc invenirentur, sed ad inopiam descenderent novissimam, et nec ipsis ministris emolumentum dare sufficerent, sed ad viam omnium infelicissimam causa descenderet, quatenus rerum omnium creditoribus cederet; quod etiam dicere piget nos, et quemadmodum non fiat, providemus. Nam si non aliquis ferret libenter eum, qui ultra substantiam suam expendit, quomodo non et de his nobis est cogitandum? Non enim oportet ad mensuram expensarum quaerere etiam possessiones (hoc enim simul ad avaritiam impietatemque perducit), sed ex iis, quae sunt, expensas quoque (5) metiri. Quapropter competenter etiam de his sancimus, et immensitatem excludimus, certae medicinae causam tradentes.

Cap. I

Sancimus igitur, eos quidem, qui hactenus sunt in eadem sanctissima maiore ecclesia, et reliquis omnibus venerabilibus domibus (6) reverendissimos clericos, et mulieres diaconissas, et ostiarios manere in quo sunt schemate (non enim quod est minuimus (7), sed de futuro providentes (8) haec sancimus), reliquo vero tempore nulla fiat ordinatio, donec ad antiquum numerum, institutum ab iis, qui sanctissimas ecclesias aedificaverunt, reverendissimorum clericorum quantitas redigatur. Sed quoniam pridem etiam reverendissimorum clericorum sanctissimae maioris ecclesiae regiae nostrae civitatis determinatus est numerus, et valde brevis erat, utpote una exsistente sanctissima ecclesia, postea vero et venerabilis domus sanctae gloriosaeque virginis et dei genitricis Mariae, iuxta sanctissimae maioris ecclesiae vicinitatem posita, aedificata est a piae memoriae Verina, et veneranda domus sancti martyris Theodori a Spono solamente en el edificio, sino también en dar rentas suficientes á las venerables casas hechas por ellos, y en determinar cuántos presbíteros, y cuántos diáconos varones y hembras, y cuántos subdiáconos, y también cantores, y lectores, y ostiarios competía ciertamente que se nombraran para cada iglesia, y además de esto determinaron también los gastos del oratorio, y dieron rentas propias, suficientes para lo que por ellos había sido establecido, pero que de ninguna manera se podían extender á nada más, si alguno hubiere agregado una multitud. Y ciertamente permanecieron conservadas mucho tiempo tales disposiciones; y mientras esto fué así, se conservaron los bienes que eran suficientes para las casas de las santísimas iglesias. Mas cuando los obispos, amantes de Dios, atendiendo siempre á las súplicas de algunos, se dejaron llevar á la multitud de ordenaciones, se aumentó ciertamente la cuantía de los gastos hasta una cantidad desmesurada, y se aumentaron ya por todas partes los acreedores y los intereses, y últimamente no se encuentran ya acreedores por falta de crédito en el negocio, sino enajenaciones por necesidad y contra las leyes, inconvenientes para la causa y no atemperadas á la propia dignidad, de suerte que por virtud de esta exajeración ni los predios, ni las fincas de los suburbios, bastarían para hipotecas y prendas, ni se hallarían por esta causa acreedores, sino que llegarían á la última miseria, y no bastarían para dar su emolumento á los mismos ministros, sino que la causa llegaría al estado más infeliz de todos, hasta á hacer cesión de todos los bienes á los acreedores; lo que también nos apena decir, y proveemos para que no suceda. Porque si alguien no tolera de buen grado al que hace gastos superiores á sus bienes, ¿cómo no se ha de pensar por nosotros también sobre éstos? Porque no es conveniente tampoco procurar posesiones para la cuantía de los gastos, (pues esto lleva también á la avaricia y á la impiedad), sino que se han de medir los gastos por las que hay. Por lo cual también sobre esto disponemos lo conveniente, y excluímos el desmesurado número, dando cierto remedio para el caso.

Capítulo I

Así, pues, mandamos que permanezcan en la misma plantilla en que hoy están los reverendísimos clérigos, y mujeres diaconisas, y ostiarios, que hay en la actualidad en la misma santísima iglesia mayor, y en todas las demás venerables casas, (porque no reducimos la que hay, sino que esto lo disponemos proveyendo para lo futuro), pero en lo sucesivo no se haga ninguna ordenación hasta que el número de reverendísimos clérigos quede reducido al antiguo, instituído por los que edificaron las santísimas iglesias. Mas como antes también era determinado, y muy corto, el número de reverendísimos clérigos de la muy santa iglesia mayor de nuestra real ciudad, porque existía una sola santísima iglesia, pero después fué edificada por Verina, de piadosa memoria, también la venerable casa de la santa y gloriosa virgen y madre de Dios, María, sita próxima á la santísima iglesia mayor, y fué dedicada por Esporacio, de gloriosa memoria, la venera-

(1) nequaquam penitus extendenti sufficientem et permanserint, *Trid.*: nequaquam penitus extendenti sufficientem permanserunt, *Port.*
(2) donaverunt, *Trid., y Port.*
(3) *Trid., y Port.*: iam, *omitela Cont.*
(4) et novissima etiam neque creditores propter *(omitiendo* inveniuntur), *Trid.* Novissima, *reflriéndose á* inopia, *y supliéndose* superveniens, *la glosa;* et novissima inopia est neque creditores inveniuntur propter, *Port.*
(5) *Trid.*: quoque, *omitenla Port., y Cont.*
(6) *Trid., y Port.*; et reliquas omnes venerabiles domos, *Cont.*
(7) minuentes, *Trid., y Port.*
(8) sed de futuro providentes, *omitenlas Trid., y Port.*

Digitized by Google

racio (1) gloriosae memoriae dedicata est, erat autem etiam venerabilis domus sanctae Helenae, quae sanctissimae maiori ecclesiae copulata est, propterea redigere numerum ad antiquam figuram impossibile est. Non enim sufficient tantis ecclesiis pauci consistentes, quoniam (2) non proprios clericos neque una quidem harum trium habeat basilicarum (3), sed communes sunt et sanctissimae maioris ecclesiae, et earum, et omnes circumeuntes (4) secundum quendam ordinem et circulum ministeria in eis celebrant, deinde etiam plurima multitudine et ex antiquis haereticis ad sanctissimam maiorem ecclesiam deducta gratia quidem magni dei et salvatoris nostri Iesu Christi laboribus autem et immutationibus nostris oporteat plures, quam a principio, ad praesens officii ministerium definiri.

§ 1.—Quapropter sancimus, non ultra sexaginta quidem presbyteros in sanctissima maiore ecclesia esse, diaconos autem masculos centum, et quadraginta feminas, subdiaconos vero nonaginta, lectores autem centum et decem, cantores viginti quinque, ita ut sit omnis numerus reverendissimorum clericorum sanctissimae maioris ecclesiae in quadringentis viginti quinque, et insuper centum (5) exsistentibus iis, qui vocantur ostiarii. In sanctissima siquidem maiori ecclesia huius felicissimae nostra civitatis, et per (6) tres venerabiles domos unitas ei, tanta clericorum sit multitudo nullo quidem horum, qui nunc sunt, excludendo, licet multo plurium sit numerus ab iis, qui a nobis nunc determinati sunt, nullo autem de cetero adiiciendo in unoquoque ordine in iis, qui nunc sunt, donec ad hunc numerum mensura redigatur.

Cap. II

Illud quoque adiiciendum est, ut quod hactenus indecenter fiebat, nequaquam in republica geratur, id est multos reverendissimorum clericorum dedignari quidem in iis, quibus ordinati sunt, sanctissimis ecclesiis aut hic, aut in provinciis deservire, ad sanctissimam vero maiorem ecclesiam et venerabilem clerum eius per patrocinium quodlibet accedere. Quod de cetero omnimodo fieri prohibemus. Nam si super venerabilibus monasteriis prohibemus ex alio monasterio ad aliud transmigrare, multo magis neque reverendissimis clericis hoc permittemus, lucri et negotiationis habere demonstrationem huiusmodi horum desiderium iudicantes. Si vero et aliquando talem quandam migrationem tua beatitudo aut per tempora imperium fieri perspexerit, non aliter hoc agi, antequam ad praedictum a nobis numerum causa redigatur, ut migratio in officium deficientis fiat, et non supra numerum aliquid omnino excedatur; hoc enim nulla machinatione, neque ex aliquo modo fieri sinimus. Et haec quidem de sanctissima maiore ecclesia.

§ 1.—In aliis autem omnibus ecclesiis, quarum expensas sanctissima maior ecclesia facit, sancimus, nunc quidem exsistentes manere similiter eos etiam sub schemate, de cetero vero nullum ordinari, antequam ad statutum uniuscuiusque ecclesiae, ut vocant (7), quod antiquitus ordinatum

(1) Sportatio, *Trid.*; Sporcatio, *Port.*; Porcatio, *Cont. 59. y 76.*; Speratio, *Cont.*; *pero al márgen añade: otros*, Sporacio, *debiéndose leer quizá* Asporatio, *el que fué consul.*
(2) *Trid.*; quoniam quando, *Port.*; quoniam quidem, *Cont.*
(3) neque in has tres habeant basilicas, *Trid.*; neque matres habent basilicas, *Port.*

ble casa del santo mártir Teodoro, y había también la venerable casa de santa Elena, que fué agregada á la santísima iglesia mayor, y es, por lo tanto, imposible reducir el número á su antigua importancia. Porque no bastarían para tantas iglesias los pocos que existen, pues ni una ciertamente de estas tres basílicas tiene clérigos propios, sino que son comunes para la santísima iglesia mayor y para aquéllas, y recorriéndolas todos según cierto orden y turno celebran en ellas sus ministerios, y además también porque, habiendo sido llevada á la santísima iglesia mayor grande muchedumbre de antiguos herejes, ciertamente por obra de Jesucristo, Dios grande y Salvador nuestro, y también por nuestras exhortaciones, es conveniente que se señalen más que al principio para el actual desempeño de su ministerio.

§ 1.—Por tanto, mandamos, que no haya en la santísima iglesia mayor más de sesenta presbíteros, cien diáconos varones y cuarenta hembras, noventa subdiáconos, ciento diez lectores, y veinticinco cantores, de suerte que el número total de reverendísimos clérigos de la muy santa iglesia mayor sea de cuatrocientos veinticinco, y haya además ciento de los que son llamados ostiarios. Y haya ciertamente tal número de clérigos en la santísima iglesia mayor de esta nuestra felicísima ciudad y en las tres venerables casas á ella unidas, sin que haya de ser excluído ninguno de los que ahora hay, aunque sea mucho mayor el número que el de los que ahora han sido determinados por nosotros, pero sin que en lo sucesivo se haya de agregar ninguno en cada orden á los que hay ahora, hasta que la cantidad quede reducida á este número.

Capítulo II

También se ha de añadir, que de ninguna manera se haga en la república lo que hasta ahora se hacía inconvenientemente, esto es, que muchos reverendísimos clérigos se desdeñen de servir en las santísimas iglesias en que fueron ordenados, ó aquí ó en las provincias, y se agreguen mediante algún patrocinio cualquiera á la santísima iglesia mayor y á su venerable clero. Lo que en absoluto prohibimos que se haga en lo sucesivo. Porque si respecto á los venerables monasterios prohibimos pasar de un monasterio á otro, con mucha más razón no les permitiremos esto á los reverendísimos clérigos, juzgando que este deseo suyo constituye demostración de lucro y de negociación. Mas si alguna vez considerare conveniente tu beatitud, ó el que á la sazón ejerza el imperio, que se haga alguna traslación semejante, no se verifique de otra suerte sino si antes se redujese el número al prefijado por nosotros, de suerte que la traslación se haga al lugar de uno que fallezca, y que de ningún modo se exceda en nada de aquel número; porque no dejamos que se haga esto por ninguna maquinación, ni de algún modo. Y esto ciertamente en cuanto á la santísima iglesia mayor.

§ 1.—Mas respecto á todas las demás iglesias, cuyos gastos sufraga la santísima iglesia mayor, mandamos que de igual modo permanezcan también de plantilla ciertamente los que hoy existen, pero que en lo sucesivo no sea ordenado ninguno antes que el número de presbíteros, diáconos varo-

(4) et harum omnes circumeuntes, *Trid.*, *y Port.*
(5) et super decem, *Trid.*; et supra centum, *Port.*
(6) et per, *omítenlas Trid.*, *y Port.*
(7) ad eum qui vocatur statutus uniuscuiusque ecclesiae quod, *Trid.*, *y Port.*

Digitized by Google

est ab aedificatoribus ecclesiarum, presbyterorum, diaconorum masculorum atque feminarum, et subdiaconorum atque lectorum, nec non cantorum et ostiariorum, numerus redigatur, et nullus in medio penitus adiiciatur. Nosque ipsi cavebimus tale aliquid agere et ordinandos abbreviamus (1), nullusque nostrorum iudicum tale aliquid agat, nostram formidans legem, et licentia sit beatissimo archiepiscopo et patriarchae huius regiae civitatis ordinationi contradicere, licet iussio de palatio veniat; nam et qui praecipit, et cui praecipitur, sub ecclesiastica mulcta erunt, si tale aliquid egerint. Sed neque in aliis ecclesiis, quaecunque emolumentum et expensas non (2) habent a sanctissima maiore ecclesia, competens est (3) multitudinem intromittere (4) ordinandorum in ipsis (5), neque transcendere de cetero constitutam a principio etiam super illis mensuram, ne forsan etiam qui in eas consecrantur (6), in multitudinem incidentes immensam, et accedentes sibimet a pie agentibus reditus (7) dividentes, et exinde usque ad mensuram eorum non sufficere videntes (8), in maximam angustiam incidant. Si vero ultra definitam mensuram in sanctissima maiore ecclesia (9) sive alia ecclesia ordinet (10), qui per tempora fuerit sanctissimae maioris ecclesiae sanctissimus episcopus, et venerabilis eiusdem ecclesiae oeconomi erogationem ex ecclesiasticis praebuerint redditibus (11) ipsi quoque de suo ex (12) propria facultate praebeant expensam, et qui haec expendere eos permiserit beatissimus patriarcha. Sciant enim, quia, si quid tale egerint, licentiam damus et sanctissimis patriarchis, qui post tale aliquid agentes fuerint, et posterioribus oeconomis, et omnibus reliquis reverendissimis clericis talia perscrutari, et facta prohibere et indicare imperio, ut illud cognoscens praecipiat ex substantia haec agentium oeconomorum aut etiam permittentis archiepiscopi hoc sarciri sanctissimae ecclesiae. Quapropter, ne rursus forte fiat talis aliqua rei confusio atque tumultus, causa ad mensuram a principio constitutam redacta, tunc ordinare liceat in tantum, ut non transcendatur definita mensura, neque numerus transeatur, aut fiat quaedam circa hoc callliditas. Non enim illud patimur omnino fieri, ut dicatur, quia licentia erit ordinare quidem, non tamen emolumenta praebere; hoc enim est rursus confusionem efficientium, et immensa adiectione secunda collegia constituentium, deinde etiam plurimas habebit ea res circumventiones (13), ut alias sibimet vias avaritiae inveniant pro alimentorum expensis. Et hoc igitur agi penitus etiam sub mulcta, quae vocatur ecclesiastica, prohibemus, maximam utilitatem hanc esse putantes, ut sanctissima maior ecclesia neque debitis subiiciatur, neque angustietur, neque perpetuo deficiat (14), sed semper abundet.

nes y hembras, subdiáconos y lectores, y también cantores y ostiarios, esté reducido al estatuto, según lo llaman, de cada iglesia, que en lo antiguo se ordenó por los edificadores de las iglesias, y no se agregue en el intermedio absolutamente ninguno. Y nosotros mismos cuidaremos de no hacer semejante cosa, y de reducir los que enviemos para ser ordenados, y ninguno de nuestros jueces haga alguna de estas cosas, por temor á nuestra ley, y tenga licencia el beatísimo arzobispo y patriarca de esta real ciudad para oponerse á la ordenación, aunque el mandamiento provenga del palacio; porque incurrirán en pena eclesiástica, si alguna cosa tal hicieren, así el que la manda como aquel á quien se le manda. Pero tampoco en las otras iglesias, que no tienen emolumento y expensas de la santísima iglesia mayor, es permitido introducir muchedumbre de los que hayan de ser ordenados, ni pasar en lo sucesivo del límite establecido en un principio también respecto á ellos, á fin de que tampoco acaso los que en ellas son consagrados, llegando á una inmensa muchedumbre, dividiéndose las rentas para ellos establecidas por los que obraron piadosamente, y viendo que por ello no bastan para el número de los mismos, caigan en extremada estrechez. Mas si excediéndose del límite fijado en la santísima iglesia mayor, ó en otra iglesia, ordenara el que á la sazón fuera santísimo obispo de la muy santa iglesia mayor, y los ecónomos de la misma venerable iglesia hubieren sufragado el gasto con rentas eclesiásticas, paguen de sus propios bienes el gasto ellos mismos y el beatísimo patriarca que les hubiere permitido gastar esto. Porque sepan, que si hubieren hecho alguna cosa como esta, les damos licencia tanto á los santísimos patriarcas, que sucedieren á los que hagan aquella cosa, como á los posteriores ecónomos, y á todos los demás reverendísimos clérigos, para investigar tales cosas, prohibir las que se hayan hecho é indicárselas al Emperador, para que, conociendo en ello mande que esto sea resarcido á la santísima iglesia con bienes de los ecónomos que tales cosas hagan ó también del arzobispo que las permita. Por tanto, á fin de que acaso no se produzca de nuevo alguna tal confusión y perturbación en esto, reducida la cosa á la medida establecida al principio, sea entonces lícito ordenar en tanto que no se pase de la medida fijada, ni se exceda del número, ni se cometa en esto algún dolo. Porque de ningún modo consentimos que se haga esto, de suerte que se diga que habrá ciertamente licencia para ordenar, pero no para dar emolumentos; porque esto es propio de los que de nuevo producen la confusión y de los que con la desmesurada agregación constituyen segundas corporaciónes, con lo que también después habrá en esto muchos fraudes, á fin de hallar para sí mismos otras vías de avaricia para los gastos de los alimentos. Y así, pues, prohibimos en absoluto que se haga esto, aun bajo la pena que se llama eclesiástica, considerando que es de muy grande utilidad que la santísima iglesia mayor ni esté sujeta á deudas, ni pase estrecheces, ni carezca á perpetuidad, sino que viva siempre en la abundancia.

---

(1) *Trid., y Port.;* ordinandos mittere, *corrigió Cont. atendiendo al texto griego.*
(2) non, *omitenla Trid., y Port.*
(3) incompetens, *Trid., y Port.*
(4) intre, *Trid., y Port.*
(5) ordinandorum eis, *Trid.*; ordinandorum eius, *Port. Cont. 59. 76.*; in eas creantur, *Cont.*
(6) *Trid.;* eos consequuntur, *Port.;* eas consequuntur, *Cont.*
(7) sibimet pie agentibus quaestus, *Trid., y Port.*
(8) non sufficientes, *Trid., y Port.*
(9) mensuram diffinitam sanctissimae maioris ecclesiae, *Trid., y Port.*

(10) sive aliarum ecclesiarum ordine, *Trid.;* sive alterarum ecclesiarum ordinetur, *Port.*
(11) quaestibus, *Trid., y Port*
(12) *Trid.:* de sua et, *Port., y Cont.*
(13) habebit causas circumventionis, *Trid., y Port.*
(14) angustietur neque perpetua aedificia, *Trid.;* angustietur perpetuo aedificio, *Port.*

Digitized by Google

Cap. III

Sicut autem de his expensam determinavimus, ita congruet pro tempore sanctissimum patriarcham et reverendissimos oeconomos considerare, ut aliae expensae, quae fiunt ex ecclesiasticis quaestibus, circa pios erogentur actus et deo placentes, et illis haec ministrentur, qui pro veritate egent, et non habent aliunde alimentorum occasionem (hoc enim dominum deum placat), et non patrociniis et studiis hominum ecclesiasticas expensas hominibus locupletibus distribuant, et ideo (1) inopes necessaria non mereantur. Sciant autem deo amabiles oeconomi, et qui nunc, et per tempora futuri sunt, quia, si quid praeter haec egerint, et divinis suppliciis subiacebunt, et ex sua substantia indemnitatem sanctissimae procurabunt ecclesiae.

Epilogus

Beatitudinem igitur tuam, quae ab initio et ex infantili paene aetate in sacro omni ordine et schemate sanctissimam ordinavit ecclesiam, ex sacro utique genere descendentis (2), haec custodire continue sancimus, scientes (3), quia non minus nobis curae est (4) horum, quae sanctissimis ecclesiis prosunt, quam ipsius animae.

Dat. XVII. Kal. April. (5) DN. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. IV (6)

DE FIDEIUSSORIBUS ET MANDATORIBUS, ET SPONSORIBUS (7), ET SOLUTIONIBUS

(Coll. I. tit. 4.)

Imp. Iustinianus *A.* Ioanni, *gloriosissimo praefecto sacrorum praetoriorum.*

Praefatio

Legem antiquam positam quidem olim, usu vero, nescimus quemadmodum, non approbatam, per causas autem semper exquisitas atque necessarias apparentem, rursus revocare (8) et ad rempublicam reducere bene se habere putavimus, non simpliciter eam, sicut iacebat, ponentes (erat enim quaedam eius pars omnino non discreta), sed cum competenti et deo placito distribuentes augmento.

Cap. I

Si quis igitur crediderit, et fideiussorem, aut mandatorem, aut sponsorem acceperit, is non primum adversus mandatorem, aut fideiussorem, aut sponsorem accedat, neque negligens debitoris intercessoribus molestus sit, se veniat primum ad eum, qui aurum accepit debitumque contraxit. Et si quidem (9) inde receperit, ab aliis abstineat (quid enim ei in extraneis erit a debitore completo?); si vero non valuerit a debitore recipere aut in par-

(1) *Port.*; adeo, *Trid.*; ita ut inde, *Cont.*
(2) *Trid.*; quae et ex sacrato utique genere descendit, *Cont.*
(3) *Trid.*; scientem, *Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; minor nobis cura est, *Port., y Cont.*
(5) *Scrimg.*; XIX. Kal. Apr., *Coll. const. eccl.*
(6) *Hal. y Scrimg.*—*La constitución griega se halla intercalada en las Bas. XXVI. 2. 1.—Iulian. const. 3.— El texto es el de la versión de la antigua glosa.*
(7) *Trid., y Port.*; et, *omitela Cont. poniendo* sponsoribus *entre parentesis.*
(8) *Trid., y Cont.*; rursus advocare, *Port.*
(9) quid, *Trid., y Port.*

Capitulo III

Mas así como sobre esto hemos determinado los gastos, así será conveniente que los que á la sazón sean santísimo patriarca y reverendísimos económos procuren que los demás gastos, que se hacen de las rentas eclesiásticas, se inviertan en actos piadosos y gratos á Dios, y que se les suministren á los que en verdad están necesitados, y no tienen otra cosa para alimentarse (porque esto aplaca al Señor Dios), y q e por favor y empeños de los hombres no se distribuyan los fondos eclesiásticos á hombres ricos, de suerte que los pobres no obtengan lo necesario. Pero sepan los ecónomos amados de Dios, así los actuales como los que haya de haber en lo futuro, que contra esto hubieren hecho alguna cosa, que quedarán sujetos á las penas divinas, y procurarán indemnización á la santísima iglesia con sus propios bienes.

Epílogo

Por tanto, mandamos, que tu beatitud, que desde un principio y casi desde la edad infantil dirigió la santísima iglesia en todo el sagrado orden y disposición, descendiente, á la verdad, de sacro linaje, guarde perpétuamente estas disposiciones, sabiendo que no menos nos cuidamos de lo que es provechoso para las santísimas iglesias, que de lo que para el alma de la misma.

Dada á 17 de las Calendas de Abril, bajo el consulado del señor Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION IV

DE LOS FIADORES Y MANDANTES, DE LOS QUE PROMETEN, Y DE LOS PAGOS

[Colección I. título 4.]

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios.*

Prefacio

Hemos considerado que era conveniente restablecer de nuevo y volver á la república una antigua ley dada ciertamente en otro tiempo, pero no mantenida en uso, no sabemos cómo, aunque relativa á causas siempre discutidas y necesarias, no restableciéndola simplemente, según se hallaba, (porque alguna parte de la misma no estaba por completo exenta de confusión), sino distribuyéndola con aumento conveniente y grato para Dios.

Capitulo I

Así, pues, si alguno hubiere dado á crédito, y hubiere recibido fiador, ó mandante, ó prometedor, no se dirija él primeramente contra el mandante, ó el fiador, ó el prometedor, ni prescindiendo del deudor sea molesto para los fiadores, sino diríjase primero contra el que recibió el dinero y contrajo la deuda. Y si verdaderamente lo hubiere recobrado de él, absténgase de molestar á los demás, (porque ¿qué tendrá contra los demás habiendo sido satis-

Digitized by Google

tem, aut in totum, secundum quod ab eo non potuerit recipere, secundum hoc ad fideiussorem, aut sponsorem, aut mandatorem veniat, et ab illo quod reliquum est sumat. Et si quidem praesentes ei consistant ambo, et principalis, et intercessor, et aut mandator, et sponsor, hoc omni servetur modo; si vero intercessor, aut mandator, aut qui sponsioni se subiecerit adsit, principalem vero abesse contigerit, acerbum est creditorem mittere alicubi (1), quum possit mox intercessorem aut mandatorem aut sponsorem exigere. Sed et hoc quidem curandum est a nobis possibili modo; non enim erat quoddam hic antiquae legi datum pro sanatione remedium, cum utique (2) Papinianus maximus fuerit, qui haec (3) primitus introduxit. Probet igitur intercessorem aut sponsorem aut mandatorem, et causae praesidens iudex det tempus intercessori (idem est dicere sponsori et mandatori) volenti principalem deducere, quatenus ille prius sustineat conventionem, et sic ipse in ultimum subsidium reservetur (4), sitque solatio intercessori et (5) sponsori et mandatori in hoc quoque iudex; fideiussoribus enim et tabulis prodesse sancitum (6) est, ut illo deducto interim conventione liberentur, qui pro eo in molestia fuerunt. Si vero tempus in hoc indultum excesserit (convenit namque etiam tempus definire iudicantem), tunc fideiussor aut mandator aut sponsor exsequatur litem, et debitum exigatur contra eum, pro quo fideiussit, aut pro quo mandatum scripsit, aut sponsionem suscepit, a creditore (7) actionibus sibi cessis.

fecho por el deudor?); mas si no hubiere podido cobrar del deudor ó parte ó la totalidad, diríjase, por tanto cuanto no hubiere podido cobrar de él, contra el fiador, ó el prometedor, ó el mandante, y cobre de éste lo que resta. Y obsérvese de todos modos esto, si verdaderamente estuvieran presentes ambos, así el deudor principal como el fiador, ó el mandante y el prometedor; mas si estuviera presente el fiador, ó el mandante, ó el que se sujetó á promesa, pero aconteciere que estaba ausente el deudor principal, es duro remitir á otra parte al acreedor, pudiendo cobrar inmediatamente del fiador, ó del mandante, ó del prometedor. Pero esto ha de ser ciertamente procurado por nosotros de la manera posible; porque no se había dado en este caso por la ley antigua algún remedio para la salvación, habiendo sido ciertamente el muy grande Papiniano el que primeramente lo introdujo. Así, pues, designe al fiador, ó al prometedor, ó al mandante, y el juez que presida en la causa déle tiempo al fiador (y lo mismo es decir al prometedor y al mandante), que quiera presentar el deudor principal, á fin de que él conteste primeramente la demanda, y de este modo quede él reservado para último subsidio, y préstele también en esto el juez amparo al fiador, al prometedor, y al mandante; porque se dispuso que les favoreciera á los fiadores y á tales personas, de suerte que, presentado aquél, queden entretanto libres de la demanda los que por él sufrieron molestia. Mas si hubiere transcurrido el tiempo concedido para esto, (porque es conveniente que también el juez fije tiempo), en este caso conteste la demanda el fiador, ó el mandante, ó el prometedor, y exíjase la deuda, cediéndosele á él las acciones contra aquel por quien salió fiador, ó por el que escribió el mandato, ó tomó á su cargo la promesa.

Cap. II

Sed neque ad res debitorum, quae ab aliis detinentur, veniat prius, antequam transeat viam super personalibus contra mandatores, et fideiussores, et sponsores, sicque ad res veniens principalis debitoris, sive ab alio detineantur, et detinentes eas conveniens, si neque inde habuerit satisfactionem, tunc veniat adversus res fideiussorum, et mandatorum, et sponsorum; idem est dicere, vel si quosdam habuerint homines ipsis (8) sibimet obligatos, et qui hypothecariis actionibus sibi teneri possint. Contra principales tamen et exsistentes apud eos res (sive personalibus, sive hypothecariis mox, sive ambabus uti voluerit) omnem ei damus licentiam, quae dudum a nobis dicta (9) est, et viam et ordinem in aliis personis casibusque sancitam. Et non solum hoc in creditoribus dicimus, sed etiam si quis emerit aliquid ab aliquo, deinde acceperit eum, quem vocant confirmatorem, et moveatur in aliquo venditionis conventio contra venditorem facta, non adversus confirmatorem mox emtor accedat, neque tenentem aliquid rerum venditoris, sed adversus venditorem prius, et sic adversus (10) confirmatorem, et tertio loco contra detentorem. Eadem etiam hic exsistente divisione super praesentibus et absentibus, quam dudum in fideiussoribus et mandatoribus et sponsoribus ac creditoribus causa debitorum sancivi-

Capítulo II

Mas no se dirija contra los bienes de los deudores, que son retenidos por otros, antes de pasar por las acciones personales contra los mandantes, los fiadores, y los prometedores, y dirigiéndose de este modo contra los bienes del deudor principal, aunque sean retenidos por otro, y demandando á los que los retienen, si tampoco así hubiere obtenido el cobro, diríjase en este caso contra los bienes de los fiadores, de los mandantes, y de los prometedores; y lo mismo se ha de decir, también si tuvieren á algunos individuos obligados á ellos mismos, y los cuales puedan estarles obligados por acciones hipotecarias. Mas contra los deudores principales y contra los bienes existentes en poder de ellos, (ya si quisiere utilizar las acciones personales, ya si después las hipotecarias, ya si ambas), le damos toda la licencia, que antes fué concedida por nosotros, y el camino y el orden establecidos respecto á las demás personas y casos. Y no decimos esto solamente en cuanto á los acreedores, sino que también si alguien hubiere comprado de otro alguna cosa, y después hubiere recibido el que llaman confirmador, y sobre algún punto de la venta se promoviera cuestión habiéndose formulado demanda contra el vendedor, no se dirija el comprador inmediatamente contra el confirmador, ni contra el que retiene alguno de los bienes del vendedor, sino primeramente con-

(1) *Trid., y Port.*; alio, *Cont.*
(2) *Trid., y Port.*; quamvis, *Cont.*
(3) *Trid.*; hoc, *Cont.*
(4) *Trid., y Port.*; servetur, *Cont.*
(5) *Trid., y Port.*; aut, *Cont.*
(6) *Trid., Port., y Cont.*: *éste al márgen*, sanctum est.
(7) *Trid.*: creditoribus, *Port., y Cont.*
(8) habuerit homines ipsi, *Trid., y Port.*
(9) *Trid.*; data, *Port., y Cont.*
(10) *Trid.*; ad, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

mus; similiter obtinente etiam in aliis contractibus, in quibus fideiussores aliqui, aut mandatores, aut sponsores accipiuntur, et in ipsis principalibus ex utroque (1), et in heredibus eorum et successoribus. Antiqua siquidem lex haec valeat rursus, et cum huiusmodi iustitia atque divisione nostros subiectos foveat.

tra el vendedor, y después contra el confirmador, y en tercer lugar contra el que retiene. Existiendo también aquí la misma división entre presentes y ausentes, que antes sancionamos por causa de los deudores respecto á los fiadores, y á los mandantes, y á los prometedores y á los acreedores; observándose de igual modo también en los demás contratos en que se admiten algunos fiadores, ó mandantes, ó prometedores, tanto respecto á los mismos principales de una y otra parte, cuanto respecto á sus herederos y sucesores. Tenga, pues, nuevamente validez esta antigua ley, y favorezca á nuestros súbditos con su justicia y distinción.

Cap. III

Quod autem de cetero humanis auxiliatur curis, licet quibusdam creditoribus non forte sit gratum, a nobis tamen propter clementiam sancitur. Si quis enim mutuaverit aurum, debitoris substantiae credens, at ille ad restitutionem auri non sit idoneus, substantiam autem immobilem habeat, verum creditor ardeat aurum omnimodo quaerens, illi vero non sit facile, neque ulla mobilis substantia: damus (2) creditori licentiam volenti immobiles res accipere pro auro. Sed si nec quispiam emtor immobilium eius rerum adsit, creditore frequenter etiam divulgante, quoniam subiacent debitoris res, et ob hoc terrente adire volentes emtionem, tunc in hac quidem felicissima civitate gloriosissimae nostrae reipublicae iudices secundum unicuique concessam a lege et a nobis iurisdictionem, in provinciis autem gentium praesides praeparent, subtili aestimatione facta rerum debitoris, dari secundum quantitatem debiti possessionem immobilem creditoribus cum tali cautela, cum qua debitor dare possit. Rerum vero datio sit huiusmodi: quaecunque quidem meliora sunt, dentur creditori, quae vero deteriora, apud debitorem post debiti solutionem manere sinantur. Etenim non erit iustum, dantem quidem aurum, recipere autem aurum non valentem, sed coactum suscipere possessionem immobilem, non saltem meliora (3) rerum debitoris percipere, et per hoc habere consolationem, quia si aurum non recipit, aut alia rerum, quae portari possunt, tamen licet ei possessionem non inutilem habere. Sed hoc quidem sit clementia quaedam (4) clara legis. Agnoscant autem creditores, quia, etsi hanc non scripsissemus legem, necessitatis ratio ad hanc causam (5) perduceret. Si enim non sit idoneus pecuniarum debitor, nec ullus emtor sit, nihil aliud facturus erat, quam propriis bonis cedere, et rursus res ad creditorem merito venirent aurum percipere non valentem. Quamobrem quod cum iniuria et effectu acerbo perduceret creditorem et debitorem, hoc nos clementer simul et legaliter decidentes et infelicibus debitoribus auxiliamur, et acerbis (6) creditoribus non apparebimus duri (7), causam eis deputantes, ad quam, si permanerent inobedientes, tamen modis omnibus advenirent. Si itaque creditor paratus est praeparare quendam emtorem, necessitatem habere debitorem hoc agere, praebentem huiusmodi cautionem arbitrio iudicantis, qualem omnimodo est dare possibile. Undi-

Capítulo III

Mas aquello con que por lo demás se auxilia á los cuidados humanos, aunque acaso no sea grato para algunos acreedores, es, no obstante, sancionado por nosotros por razón de clemencia. Porque si alguno hubiere dado en mútuo dinero, confiando en los bienes del deudor, mas éste no fuera solvente para la restitución del dinero, pero tuviera bienes inmuebles, y el acreedor apremiara reclamando de todos modos dinero, pero á aquel no le fuera fácil tenerlo, ni tuviera ningunos bienes muebles, le damos licencia al acreedor, que quiera, para recibir bienes inmuebles en lugar de dinero. Mas si no se presentara ningún comprador de los bienes inmuebles de aquél, divulgando también con frecuencia el acreedor, que están obligados los bienes del deudor, y atemorizando con esto á los que quieren acudir á la compra, en este caso procuren en esta felicísima ciudad los jueces de nuestra gloriosísima república conforme á la jurisdicción á cada cual concedida por la ley y por nosotros, y en las provincias los presidentes de las gentes, que, hecha escrupulosa estimación de los bienes del deudor, se les dé á los acreedores posesión de inmuebles con arreglo á la cuantía de la deuda con la misma caucion con que pueda dar el deudor. Mas hágase de este modo la entrega de los bienes: dénsele al acreedor los que ciertamente son mejores, y déjese que queden después del pago de la deuda en poder del deudor los que son peores. Porque no será justo que el que ciertamente da dinero, pero no puede recobrar dinero, sino que se ve obligado á aceptar posesiones inmuebles, no reciba á lo menos los mejores bienes del deudor, y tenga de este modo el consuelo de que, si no recibe dinero, ú otras cosas que se pueden llevar consigo, le es, sin embargo, lícito tener una posesión no inútil. Pero sea esto verdaderamente una evidente clemencia de la ley. Mas reconozcan los acreedores que, aunque no hubiésemos escrito esta ley, la razón de la necesidad conduciría á este resultado. Porque si el deudor no estuviera provisto de dinero, ni hubiera ningún comprador, no habria de hacer ninguna otra cosa más que ceder bienes propios, y con razón irían otra vez los bienes al acreedor, que no pudiera cobrar en dinero. Por tanto, decidiendo nosotros con clemencia y al mismo tiempo legalmente lo que con injuria y amargo efecto determinaría al acreedor y al deudor, auxiliamos á los infelices deudores, y no les pareceremos duros á los acreedores rigurosos,

(1) *Trid., y Port.*; latere, *adiciona Cont.*
(2) *Trid., y Port.*; damus enim, *Cont., poniendo esta cláusula entre paréntesis.*
(3) vel non meliora, *Trid., y Port.*
(4) *Trid.*; fit—quadam, *Port., y Cont.*
(5) *Trid.*; ad hoc causam, *Cont.*
(6) acerbi, *Trid., y Port.*
(7) dari, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

que enim ita creditoribus providendum est, ut non debitores graventur.

§ 1.—Et absolute creditorem ponimus, antiquas sequentes leges, omnem, qui actionem habere contra aliquem potest, licet non sit mutuum gestum, sed alter quidam contractus consistat, argentariorum quippe sponsionibus propter utilitatem contrahentium in ordine moderno durantibus.

Epilogus

Quae igitur a nobis pro cautela subiectorum sancita sunt cognoscens tua eminentia solemnibus programmatibus et hic et in omni ditione fieri manifesta procuret, ut etiam inter gentes agnoscant subiecti, quanta fuerit nobis pro illorum utilitate providentia.

Dat. XVII. Kalend. April. (1) Indict. XIII. Flavio Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. V (2)

DE MONACHIS
(Coll. I. tit. 5.)

Imp. Iustinianus *A.* Epiphanio, *sanctissimo et beatissimo huius regiae urbis felicissimae Archiepiscopo et universali patriarchae.*

Praefatio

Conversationis monachalis vita sic est honesta, sic commendare novit deo ad hoc venientem hominem, ut omnem quidem humanam eius maculam detergat, purum autem declaret, ac rationabili naturae decentem, et plurima secundum mentem operantem, et humanis cogitationibus celsiorem. Si quis igitur futurus est monachus perfectus, indiget et divinorum eloquiorum eruditione, et conversationis integritate, ut tanta dignus factus sit mutatione. Credimus igitur et nos explanare, quod agendum est ab eis, et decertatores eos veros ad sacram viam constituere, et ita nobis intentio praesentis est legis, ut post illa, quae de sanctissimis episcopis sancivimus, et quae de reverendissimis clericis disposuimus, neque quod monachicum est, extra quod competit relinquamus.

Cap. I

Illud igitur ante alia dicendum est, ut omni tempore et in omni terra, si quis aedificare venerabile monasterium voluerit, non prius licentiam esse hoc agendi, quam deo amabilem locorum episcopum advocet, at ille manus extendat ad caelum,

señalándoles un medio, al que, si persistieran en no ser obedientes, llegarían, sin embargo, de todos modos. Así, pues, si el acreedor está dispuesto á procurar cierto comprador, tenga el deudor necesidad de hacer lo mismo, dando á arbitrio del juez tal caución, cual en todo caso es posible dar. Pues siempre se ha de mirar por los acreeedores, de suerte que no sean gravados los deudores.

§ 1.—Y en absoluto consideramos acreedor, siguiendo las antiguas leyes, á todo el que puede tener acción contra alguien, aunque no se haya celebrado mútuo, sino que haya algún otro contrato, subsistiendo ciertamente en el actual régimen las promesas de los cambistas por razón de la utilidad de los contratantes.

Epilogo

Por tanto, conociendo tu eminencia lo que por nosotros ha sido sancionado para seguridad de los súbditos, procure que se haga manifiesto aquí y en todo el imperio por solemnes edictos, para que también entre las gentes reconozcan los súbditos cuánta solicitud hemos tenido por la conveniencia de los mismos.

Dada á 17 de las Calendas de Abril, Indicción XIII, bajo el consulado de Flavio Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCIÓN V

DE LOS MONJES
(Colección I. título 5.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Epifanio, *santísimo y beatísimo arzobispo de esta real felicísima ciudad, y patriarca universal.*

Prefacio

La vida del régimen monacal es de tal manera honesta, se conoce que de tal manera encomienda á Dios al hombre que ingresa en ella, que le borra ciertamente toda mancha humana, y lo declara puro, y acomodado á la naturaleza racional, y ejecutor de muchas cosas con juicio, y superior á los pensamientos de los hombres. Si, pues, alguno ha de ser monje perfecto, necesita erudición en las divinas letras, é integridad de su modo de ser, para hacerse digno de tan grande mudanza. Creemos, por lo tanto, que también nosotros debemos explanar lo que por ellos se ha de hacer, y constituirlos verdaderos combatientes para su sagrado camino, y por ello es nuestra intención en la presente ley, después de lo que hemos sancionado respecto á los santísimos obispos, y de lo que hemos dispuesto en cuanto á los reverendísimos clérigos, no dejar fuera del orden competente tampoco lo relativo á los monjes.

Capitulo I

Y ante todo se ha de decir, que en todo tiempo y en toda tierra, si alguien quisiere edificar un venerable monasterio, no tenga licencia para hacerlo antes que llame al obispo de la localidad, amante de Dios, y que éste extienda las manos al cielo, y

(1) **Dat. XII. Kal.** Iul., *Trid., y Port.;* **Dat. ante diem XVII. Kal.** April., *Cont.*

(2) *El texto griego se halla en Serimg., y falta en Hal., que solamente tiene la rúbrica y la inscripción. En la Coll. Const. eccl. III. 1. 13. hay un epítome de esta Novela, de la que dan el argumento los Paratitlos al libro I. título 3. de esta colección.—No todos los capítulos se hallan entre los varios de la colección de 87 capítulos.— Iulian. const. 1.— El texto latino es el de la antigua versión de la glosa.— Pithoeus, cód. p. 693., publicó el principio de otra antigua versión, y la dió íntegra Savigny, tomándola de la Coll. Anselm. Lucens.*

Digitized by Google

et per orationem locum consecret deo, figens in eo salutis nostrae signum (dicimus autem adorandam et honorandam vere crucem), sicque inchoet aedificium, bonum utique quoddam hoc et decens fundamentum ponens. Hoc itaque principium piae venerabilium monasteriorum fabricae fiat.

mediante oración consagre á Dios el lugar, fijando en él el signo de nuestra salud, (nos referimos á la cruz que en verdad ha de ser adorada y honrada), y de esta manera comience el edificio, poniéndole ciertamente este buen y conveniente fundamento. Y hágase así el principio de la piadosa construcción de los venerables monasterios.

Cap. II

Hinc autem nobis etiam de singulis monachis cogitandum est, quo conveniat fieri modo, et utrum liberos solum, an etiam forte servos, eo quod omnes similiter divina susceperit gratia, praedicans palam, quia, quantum ad dei cultum, non est masculus neque femina, neque liber neque servus; omnes enim in Christo unam mercedem percipere. Sancimus ergo sacras sequentes regulas, eos, qui singularem conversationem profitentur, non promte mox a reverendissimis praesulibus venerabilium monasteriorum habitum percipere monachalem, sed per triennium totum (sive liberi forte sint, sive servi) tolerare, nondum monachicum habitum promerentes, sed tonsura et veste eorum, qui laici vocantur, uti, et manere divina addiscentes eloquia, et reverendissimos eorum abbates requirere eos, sive liberi sint sive servi, et inde eis desiderium vitae singularis accesserit, et discentes ab eis, quia nulla maligna occasio ad hoc eos adduxit (1), habere eos inter eos, qui adhuc docentur atque monentur, et experimento percipere eorum tolerantiam et honestatem; non enim facilis est vitae (2) mutatio, sed cum animae fit labore.

Capítulo II

Mas de una parte se ha de considerar también por nosotros respecto á cada monje, de qué modo es conveniente que se hagan, y si solamente los libres, ó si quizá también los esclavos, porque á todos igualmente los ha acogido la divina gracia, que paladinamente declara que en cuanto al culto de Dios no hay ni varón ni hembra, ni libre ni esclavo; porque todos reciben en Cristo una sola merced. Mandamos, pues, siguiendo las sagradas reglas, que los que hacen profesión de vida singular no reciban inmediatamente de los reverendísimos superiores de los venerables monasterios el hábito monacal, sino que esperen con paciencia durante todo un trienio, (ya si acaso fueran libres, ya si esclavos), sin merecer todavía el hábito monacal, pero usen la tonsura y el vestido de los que son llamados láicos, y permanezcan aprendiendo las divinas letras, y pregúntenles sus reverendísimos abades, tanto si son libres como si esclavos, de dónde les haya venido el deseo de la vida singular, y sabiendo por ellos que ninguna maligna ocasión los llevó á esto, ténganlos entre los que todavía son enseñados y amonestados, y descubran con experimentos la tolerancia y la honestidad de los mismos; porque no es fácil el cambio de vida, sino que se hace con la labor del alma.

§ 1.—Et dum triennio toto ita permanserint (3), optimos semetipsos et tolerabiles aliis monachis et praesuli demonstrantes, hos monachicam promereri vestem atque tonsuram, et sive liberi sint, sine calumnia permanere, sive servi, penitus non inquietari, migrantes ad communem omnium (dicimus autem caelestem) dominum, et arripiantur in libertatem. Nam si in multis casibus etiam ex lege hoc fit, et talis quaedam libertas datur, quomodo non praevalebit divina gratia talibus eos absolvere vinculis? Si vero intra triennium venerit quispiam, et aliquem horum, qui conversationem professi sunt, trahere tanquam servum voluerit (hoc, quod nobis nuper ex Lycia nunciavit Zosimus deo amabilis, vir famosissimus in conversatione, et prope vicesimum et centesimum aetatis agens annum, pollens autem et animi virtutibus et corporis operationibus; tanta quaedam in eo gratia dei floret), si quis igitur, sicut praediximus, intra triennium veniat aliquem in servitutem trahens volentium et perdurantium, ut fierent monachi, et dicat, quoniam abripuit quasdam res, et propterea recurrit ad monasterium, sancimus, eum non promte agere, sed primo probare pro veritate, quia servus est, et pro furto forsan, aut pro (4) vita maligna, aut pro (5) vitiis pessimis fugerit quidem propter suum vitium, ad monasterium autem venerit. Et si quidem verax ostendatur, et apparuerit propter eiusmodi causam monachicam simulans conversationem, aut propter turpitudinem vitae forte diffugiens, et non pro veritate sanctimoniae habitum concupiscens, hunc reddi domino

§ 1.—Y si durante todo el trienio hubieren permanecido así mostrándose muy buenos y tolerables para los otros monjes y para el superior, merezcan ellos el hábito monacal y la tonsura, y si fueran libres permanezcan exentos de calumnia, y si esclavos, no sean de ningún modo molestados, al pasar al dueño común de todos, (queremos decir, al celestial), y sean arrancados para la libertad. Porque si en muchos casos se hace esto también por virtud de la ley, y se da esta cierta libertad, ¿cómo no prevaldrá la divina gracia para desligarlos de tales vínculos? Mas si dentro del trienio viniere alguien y quisiera llevarse como á esclavo á alguno de los que hicieron profesión de esta vida, (lo que hace poco nos comunicó de Licia Zosimo, amante de Dios, varón famosísimo en el género de vida, y que tenía cerca de ciento veinte años de edad, pero que era vigoroso así por las virtudes del alma, como por los ejercicios del cuerpo, pues tanto florece en él la gracia de Dios), si pues, como antes hemos dicho, viniera alguien dentro del trienio para llevarse á la esclavitud á alguno de los que quieren y perseveran en ser hechos monjes, y dijera, que porque robó algunas cosas recurre al monasterio, mandamos que él no ejercite inmediatamente la acción, sino que primeramente pruebe la verdad de que es esclavo, y de que quizá por un hurto, ó por su mala vida, ó por muy malos vicios ha huído á causa ciertamente de su vicio y se ha dirigido al monasterio. Y si en realidad se mostrara veraz, y apareciere que simuló su vida monacal por semejante causa, ó que huyó acaso por razón de lo torpe de su

(1) **induxit et**, *Trid., y Port.*
(2) **hominum**, *adicionan Trid., y Port.*
(3) **triennio tota ea vita permanserint**, *Trid.*
(4) *Trid.*; pro, *omitela Cont.*
(5) *Trid.*; pro, *omitela Cont.*

Digitized by Google

cum quibus forsan abripuit, si tamen haec (1) etiam in monasterio fuerint; eum vero, qui dominus approbatur, dare ei iusiurandum, quia nihil mali ei faciet, et suscipere atque eum reducere domum.

§ 2.—Si vero is quidem, qui dicit se esse dominum, nihil tale probaverit, et appareat is qui in talibus accusatur, ex ipsa conversatione honestus ac mitis, et forsan testimonium habeat aliorum, quod etiam apud dominum consistens disciplinatus fuerit et honestatis amator, etsi nondum forte completum est triennii tempus, attamen etiam sic maneat in venerabili monasterio, trahentium asperitate liberatus. Triennii vero semel expleto tempore, iudicatus, quia monastica dignus est honestate, maneat in monasterio. Nequaquam enim damus licentiam ulli penitus perscrutari quae eius sunt, sed sive liber sive servus sit, manere eum in conversatione volumus. Nam etsi vitium in priori ab eo forte gestum est vita (humana enim natura quodammodo labitur ad delicta), attamen sufficit ad mediocrem purgationem peccatorum et ad virtutis augmentum triennalis temporis testimonium; ea vero, quae rapta sunt, etiamsi apud quoscunque inveniantur, modis omnibus reddantur prisco domino.

§ 3.—Si vero servitii necessitatem effugiens tentaverit monasterium quidem derelinquere, aliam autem vitae sectari figuram, licentiam damus domino et trahere eum, et probanti fortunam inter servos habere. Non enim iniuriam patietur tantam ad verum servitium tractus, quantum ipse iniuriatus est dei culturam refugiens. Et haec quidem de fortuna horum, qui inter monachos profiteri volunt, sancimus.

Cap. III

Cogitandum vero est, quomodo ipsos habitantes et degentes monasticae philosophiae certatores dignos esse ostendamus. Volumus enim nullum monasterium sub ditione nostra constitutum, sive plurimorum hominum est sive paucorum, monachos, qui ibi sunt, divisos ab alterutris esse et propriis habitationibus uti, sed communiter quidem eos comedere sancimus, dormire vero omnes in communi, unoquoque quidem in propria quadam stratura iacente, in domo vero una collocatos, aut si forte non sufficit ad multitudinem monachorum domus una, in duas forsan aut plures, non tamen seorsum et apud semetipsos, sed in communi testes alterutris sint honestatis et castitatis, et neque ipsum somnum desidiosum habeant, sed meditantem (2) bonum ornatum propter increpationem respicientium; nisi tamen quidam eorum in contemplatione et perfectione degentes vitam remotam habeant in hospitio, quos vocare anachoretas, id est discedentes, et hesychastas, id est quiescentes, consueverunt, tanquam a communione ad meliora exceptos; alioqui alios, quibuscunque inter multitudinem conversatio est, in iis, quae vocantur coenobia (id est communi vita) (3), esse volumus. Sic enim zelus eis ad virtutem crescit, et

(1) *Trid.*; hae res. *Cont.*
(2) meditantes, *Trid., y Port.*
(3) in communi vita, *Port.*; in communia vita, *Trid.* (¿acaso communia vitae?) *Se ha vacilado en rechazar esta interpretación de la palabra griega, que acaso proviene del mismo antiguo traductor.*

vida, y que no desea en verdad el hábito de la vida religiosa, sea él restituido á su señor con las cosas que acaso robó, si éstas se hallaren también en el monasterio; mas el que fuere reconocido como dueño préstele juramento de que no le hará ningún mal, y recíbalo y lléveselo á su casa.

§ 2.—Mas si el que dice que él es su dueño no hubiere probado nada de esto, y el que es acusado de tales cosas apareciera honesto y apacible por su misma manera de vivir, y tuviera quizá testimonio de otros, de que también mientras estuvo en poder de su señor fué disciplinado y amante de la honestidad, aunque acaso no se haya cumplido todavía el trienio, permanezca, sin embargo, también de este modo en el venerable monasterio, libre de la dureza de los que de él lo sacaban. Mas una vez cumplido el tiempo del trienio, juzgado digno de la honestidad monástica, permanezca en el monasterio. Porque de ninguna manera damos licencia á nadie absolutamente para investigar sobre lo que á él se refiere, sino que queremos que, ya sea libre, ya esclavo, permanezca él en aquel género de vida. Pues aunque en su vida anterior se haya cometido acaso por él algún delito, (porque la naturaleza humana propende en cierto modo á los delitos), basta, sin embargo, para una moderada purgación de los pecados y para aumento de la virtud el testimonio del tiempo de tres años; mas las cosas que fueron robadas, aunque sean encontradas en poder de cualesquiera, sean de todos modos devueltas á su primitivo dueño.

§ 3.—Mas si el que huye de la necesidad de la esclavitud hubiere intentado dejar ciertamente el monasterio, y seguir otra manera de vida, le damos licencia á su señor para llevárselo, y, probando su condición, para tenerlo entre los esclavos. Porque reducido á verdadera esclavitud no sufrirá tanta injuria como la que él mismo infirió huyendo del culto de Dios. Y esto ciertamente disponemos respecto á la condición de los que quieren profesar entre los monjes.

Capítulo III

Pero se ha de ver de qué manera demostramos que los mismos moradores y habitantes son dignos defensores de la filosofía monástica. Porque queremos que ningún monasterio constituído en el territorio de nuestro imperio, ya si es de muchos hombres, ya si de pocos, tenga á los monjes que en él hay separados de los demás y usando de propias habitaciones, sino que mandamos ciertamente que ellos coman en común, y que todos duerman en comunidad, yaciendo á la verdad cada uno en cierto lecho propio, pero colocados en una sola casa, ó, si acaso no basta una sola casa para la muchedumbre de monjes, en dos ó más, mas no separadamente y solos, sino que en comunidad sean unos para otros testigos de su honestidad y castidad, y no tengan una manera de dormir desidiosa, sino cuidadosa del buen ornato por causa de las increpaciones de los que los miren; á no ser, sin embargo, que algunos de ellos viviendo en la contemplación y en la perfección tengan una vida retirada en un albergue, á los cuales fué costumbre llamar anacoretas, esto es, solitarios, y hesicastas, es decir, vivientes en paz, como separados de la comunión para cosas mejores; pero los demás, que tienen su manera de vivir entre la muchedumbre, queremos que estén

Digitized by Google

maxime iuvenibus, si cum senioribus constituantur; fiet enim seniorum conversatio iuventutis educatio perfecta, et sic sint in coenobiis suo proprio abbati obedientes, et traditam sibi conversationem inculpabiliter observantes.

Cap. IV

Si quis autem forte semel dedicatus schemateque potitus deinde a monasterio discedere voluerit, et privatam fortassis eligere vitam, ipse quidem sciat, quam pro hac dabit deo satisfactionem, res autem, quascunque habuerit, dum in monasterium intrabat, eas dominii esse monasterii, et nihil penitus eiiciat.

Cap. V

Illud quoque decernimus, qui in monasterium introire voluerit, antequam monasterium ingrediatur, licentiam habere suis uti quo voluerit modo. Ingredientem namque simul sequuntur omnino res, licet non expressim qui introduxerit eas dixerit, et non erit dominus earum ulterius ullo modo. Si vero filios habuerit, si quidem contigerit iam eum res aliquas donasse eis, aut per antenuptialem donationem, aut per dotis occasionem contulisse, et faciunt haec quartam ab intestato eius substantiae, nullum in reliquis rebus habeant participium filii; sin autem nihil eis donaverit, aut minus quarta, et (1) postquam abrenuntians conversatus fuerit inter monachos, nihilominus quarta debeatur filiis aut supplementum, si contigit eos iam aliquid accepisse, aut etiam quatenus totum eis detur. Si autem uxorem habens, deinde eam relinquens in monasterium ingrediatur, et dos mulieri servetur, et ex morte pactum, quod in alia nostra sancivimus constitutione, omnibus, quae super monachis de his dicta sunt, et in mulieribus in monasterium ingredientibus valituris.

Cap. VI

Si vero relinquens monasterium ad quandam veniat militiam aut ad aliam vitae figuram, substantia eius etiam sic in monasterio secundum quod a nobis prius dictum est remanente, ipse inter officiales clarissimi provinciae iudicis statuetur, et hunc habebit mutationis fructum, et (2) qui sacrum ministerium despexerit, tribunalis terreni observet servitium.

Cap. VII

Si vero relinquens monasterium, in quo conversationem habuerit, ad aliud transeat monasterium, etiam sic quidem eius substantia maneat, et vindicetur a priore monasterio, ubi abrenuntians hanc reliquit. Competens autem est, reverendissimos abbates non suscipere eum, qui hoc egit. Erronea namque talis est vita monachica, nullatenus tolerantiae proxima, neque constantis et persistentis animae, sed indicium habentis circumlatae, et aliunde alia requirentis. Eapropter etiam hoc pro-

(1) *Trid.*; et, *omitela Cont.*

en los que se llaman conventos, (esto es, en vida común). Porque de este modo crece su celo para la virtud, y principalmente entre los jóvenes, si se establecieran con otros más ancianos; pues el trato de los ancianos hará perfecta la educación de la juventud; y vivan de este modo en los conventos obedeciendo á su propio abad, y observando sin infracción el régimen que se les dió.

Capítulo IV

Mas si acaso alguno una vez consagrado y revestido del hábito quisiere después marcharse del monasterio, y quizá elegir la vida privada, sepa ciertamente que por ello dará satisfacción á Dios, pero que cualesquiera bienes que hubiere tenido al entrar en el monasterio son del dominio del monasterio, y que no sacará de él nada absolutamente.

Capítulo V

También mandamos, que el que quisiere entrar en un monasterio tenga, antes que ingrese en el monasterio, licencia para disponer de sus bienes del modo que quisiere. Porque los bienes siguen en todo caso juntamente al que ingresa, aunque expresamente no lo hubiere dicho el que los introdujo, y de ningún modo será en lo sucesivo dueño de ellos. Mas si tuviere hijos, y aconteciere que él les donó ya algunos bienes, ó que se los confirió por donación antenupcial, ó con ocasión de dote, y ellos constituyen la cuarta parte de su fortuna abintestato, no tengan los hijos ninguna participación en los restantes bienes; pero si no les hubiere donado nada, ó menos de la cuarta parte, aun después que haciendo la renuncia hubiere entrado á vivir entre los monjes, se les debe, no obstante, á los hijos la cuarta, ó su suplemento, si acontece que ellos recibieron ya alguna cosa, ó aun para que se les dé toda ella. Mas si teniendo mujer, y dejándola después ingresara en un monasterio, resérvesele á la mujer la dote, y el pacto para el caso de muerte, que sancionamos en otra constitución nuestra, debiendo tener validez todo lo que sobre esto se ha dicho respecto á los monjes, también en cuanto á las mujeres que ingresan en un monasterio.

Capítulo VI

Mas si abandonando el monasterio entrara en alguna milicia ó en otro género de vida, permaneciendo tambien en este caso sus bienes en el monasterio, según lo que ya antes se dijo por nosotros, será él colocado entre los oficiales del muy esclarecido juez de la provincia, y tendrá de su cambio este fruto, y el que hubiere despreciado el sagrado ministerio prestará servicio al tribunal terrenal.

Capítulo VII

Pero si dejando el monasterio, en que tuviere su modo de vivir, pasara á otro monasterio, también en este caso quedarán ciertamente sus bienes, y serán reivindicados por el primer monasterio, en el que al hacer la renuncia los dejó. Mas es lo procedente que los reverendísimos abades no acojan al que hizo esto. Porque es vagabunda tal vida monástica, de ninguna manera acomodada al sufrimiento, ni propia de un alma constante y persistente, sino de la que da indicio de ser vagabunda y de buscar

(2) *Trid.*; ut, *Cont.*

Digitized by Google

hibeant deo amabiles episcopi et archimandritae nuncupati, monachicam honestatem secundum regulas sacras conservantes.

Cap. VIII

Si quis autem monachicam profitentium conversationem meruit clerici ordinationem, maneat etiam sic puram servans conversationem. Quodsi facti clerici abutatur fiducia, et ad nuptias venire praesumat (1), quippe in tali gradu constitutus inter clericos, qui ei uxorem ducere permittat (dicimus autem (2) cantorum aut lectorum; aliis enim omnibus nuptias secundum sacras regulas penitus interdicimus, aut concubinas habere, aut luxuriis tradere vitam), excludatur modis omnibus a clero, tanquam priorem conversationem et solitariam confundens vitam, et privatus sit de cetero, ad militiam quidem aut ad aliud officium venire non praesumens, nisi voluerit dudum a nobis interminatis subiacere poenis, ipse autem apud semetipsum degens, et agnoscens, qualem pro hoc daturus sit magno deo satisfactionem.

Cap. IX

Ordinationem vero abbatum, si quando contigerit egere monasterium abbate, non per ordinem reverendissimorum fieri monachorum, nec omnino eum, qui post primum est, mox abbatem fieri, nec qui post illum secundus est, neque tertium aut reliquos (hoc, quod etiam alia lex nostra dicit), sed deo amabilem locorum episcopum percurrere quidem consequenter per omnes (non enim exhonorandum est omnino tempus et ex eo ordo), et eum, qui apparuerit prius optimus inter monachos constitutus et dignus praesulatu eorum, hunc eligere, eo quod humana natura talis est, quod neque omnes per ordinem inter summos, neque rursus omnes inter novissimos constituti quidem sint, sed procedat quidem secundum gradum praecedentis inspectio, qui vero prior mox inter numeratos optimus apparuerit, is abbas sit, et ordinem simul, et virtutem suffragantem habens. Oportet enim eos, qui discernunt quod melius est a peiore, aliud quidem ad regendum dimittere, aliud vero inclinari iubere, et paulatim per eruditionem hoc etiam ad melius accedere.

§ 1.—Quaecunque tamen a nobis in omnibus, quae prius, et quae nunc prolatae sunt, sacris nostris constitutionibus sunt sancita de clericis, aut monachis, aut monasteriis, haec communia ponimus et in masculis et in feminis, et monasteriis et asceteriis, non discernentes quantum ad istos masculum aut feminam, eo quod, sicut praediximus, unum omnia in Christo consistant.

Epilogus

Haec igitur omnia sanctissimi patriarchae sub se constitutis deo amabilibus metropolitis manifesta faciant, at illi subiectis sibi deo amabilibus episcopis declarent, et illi monasteriis dei sub sua ordinatione constitutis cognita faciant, quatenus

(1) *Bk.*; abutantur—praesumant, *Trid., y Cont.*

otras cosas en otra parte. Por tanto, prohíban también esto los obispos, amantes de Dios, y los llamados arquimandritas, conservando la honestidad monacal conforme á las sagradas reglas.

Capítulo VIII

Mas si alguno de los que hacen profesión de vida monástica mereció la ordenación de clérigo, permanezca también conservando en este caso pura la manera de vivir. Mas si abusara de la confianza de haber sido hecho clérigo, y presumiera contraer nupcias, hallándose ciertamente constituído entre los clérigos en grado tal que le permita casarse, (nos referimos á los cantores ó á los lectores, porque á todos los demás les prohibimos en absoluto las nupcias conforme á las sagradas reglas, ó tener concubinas, ó pasar lujuriosamente la vida), sea de todos modos excluído del clero, como el que confunde su primera manera de ser y la vida solitaria, y sea simple particular en lo sucesivo, sin que aspire á ingresar ciertamente en la milicia ó en otro oficio, á no ser que quisiere quedar sujeto á las penas antes señaladas por nosotros, pero viviendo él reducido á sí mismo, y reconociendo cuan grande satisfacción habrá de dar por esto á Dios grande.

Capítulo IX

Mas la creación de los abades no se haga, cuando aconteciere que un monasterio necesita abad, según el orden de los reverendísimos monjes, ni en modo alguno sea hecho inmediatamente abad el que está después del primero, ni el que después de este es el segundo ni el tercero ó los demás, (lo que también dispone otra ley nuestra), sino que el obispo de la localidad, amante de Dios, pase ciertamente revista á todos por su orden, (porque no se ha de despreciar en absoluto el tiempo ni el orden que de él nace), y elija al que primeramente apareciere que es el mejor entre los monjes y digno de la presidencia de éstos, porque la naturaleza humana es tal, que ni todos se hallan colocados ciertamente por orden entre los más altos, ni tampoco todos entre los últimos, y proceda á la verdad según el grado la inspección del presidente, y sea abad el primero que desde luego apareciere ser el mejor entre los contados, teniendo á su favor al mismo tiempo tanto el orden como la virtud. Porque es conveniente que los que disciernen lo que es mejor de lo peor, dejen ciertamente ordenar alguna cosa, y manden que otra se subordine, y que paulatinamente vaya esto por la instrucción también á su mejoramiento.

§ 1.—Mas todo lo que por nosotros ha sido sancionado en todas nuestras sacras constituciones, que antes, y que ahora han sido promulgadas respecto á los clérigos, ó á los monjes, ó á los monasterios, lo declaramos común así para los varones como para las hembras, y tanto para los monasterios como para las casas de ascetas, no distinguiendo en cuanto á ellos varón ó hembra, porque, según dijimos antes, todas las cosas consisten en una sola, en Cristo.

Epílogo

Por tanto, hagan saber todas estas cosas los santísimos patriarcas á los metropolitanos, amantes de Dios, dependientes de ellos, y manifiéstenlas éstos á los obispos, amantes de Dios, á ellos subordinados, y háganselas conocer éstos á los monaste-

(2) *Trid.*; autem gradum, *Cont.*

Digitized by Google

per omnia domini cultura maneat undique incorrupta. Imminebunt enim maximae poenae ista transgredientibus (dicimus autem de caelo), quas necesse est rectorum dogmatum contemtoribus imminere. Et nostrae siquidem reipublicae iudices, si haec eis nuncientur, omnibus studeant modis ea, quae sacris regulis continentur, quas nostra sequitur lex, ad effectum perduci procurare. Nam nec illos deserit poena haec negligentes. Quapropter sequentem haec tuam sanctitatem decet omnibus sub se positis sanctissimis metropolitanis haec facere manifesta.

Dat. XVI. Kal. April. Constantinop. BELISARIO V. C. Cons. [535.]

CONST. VI (1)

QUOMODO OPORTEAT EPISCOPOS ET RELIQUOS CLERICOS AD ORDINATIONEM ADDUCI, ET DE EXPENSIS ECCLESIARUM
(Coll. I. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *A.* EPIPHANIO, *Archiepiscopo et Patriarchae Constantinopolitano.*

Praefatio

Maxima quidem in hominibus (2) sunt dona dei a superna collata clementia, sacerdotium et imperium, illud quidem divinis ministrans, hoc autem humanis praesidens ac diligentiam exhibens; ex uno eodemque principio utraque procedentia humanam exornant vitam. Ideoque nihil sic erit studiosum Imperatoribus, sicut sacerdotum honestas, quum utique et pro illis ipsi semper deo supplicent. Nam si hoc quidem inculpabile sit undique et apud deum fiducia plenum, imperium autem recte et competenter exornet traditam sibi rempublicam, erit consonantia quaedam bona, omne, quidquid utile est, humano conferens generi. Nos igitur maximam habemus sollicitudinem circa vera dei dogmata et circa sacerdotum honestatem, quam illis obtinentibus credimus, quia per eam maxima nobis bona dabuntur a deo, et ea, quae sunt, firma habebimus, et quae nondum hactenus venerunt, acquiremus. Bene autem universa geruntur et competenter, si rei principium fiat decens et amabile deo. Hoc autem futurum esse credimus, si sacrarum regularum observatio custodiatur, quam iusti et laudandi (3) et adorandi inspectores et ministri dei verbi tradiderunt apostoli, et sancti patres custodierunt et explanaverunt.

Cap. I

Sancimus igitur, sacras per omnia sequentes regulas, dum quispiam sequente omni tempore ad ordinationem episcopatus adducitur, considerari prius eius vitam secundum sanctum apostolum, si

(1) *El texto griego se halla en Scrimg. y falta en Hal.— Un epitome de toda la Novela se encuentra en Coll. const. eccl. III. 1. 1. Varios capítulos en los cinco primeros de la colec. de 87. capítulos.—Iulian. const. 6. — El texto latino es el de la antigua versión de la glosa.*

CONSTITUCIÓN VI

DE CÓMO ES CONVENIENTE QUE SEAN PRESENTADOS PARA LA ORDENACIÓN LOS OBISPOS Y LOS DEMÁS CLÉRIGOS, Y DE LOS GASTOS DE LAS IGLESIAS
(Colección I. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* EPIFANIO, *Arzobispo y Patriarca de Constantinopla.*

Prefacio

Son ciertamente muy grandes dones conferidos á los hombres por la superior clemencia de Dios el sacerdocio y el imperio, sirviendo aquél ciertamente á las cosas divinas, y presidiendo éste y poniendo su diligencia en las humanas; y procediendo ambos de un mismo principio decoran la vida humana. Y por esto nada será de tanto estudio para los emperadores como la honestidad de los sacerdotes, porque ciertamente que también por ellos suplican siempre éstos á Dios. Porque si el sacerdocio estuviera ciertamente en todo exento de culpa y lleno de confianza en Dios, y el imperio rigiera recta y competentemente la república á él encomendada, habrá una buena concordancia, que producirá para el género humano todo lo que es útil. Así, pues, nosotros tenemos grandísima solicitud por los verdaderos dogmas de Dios y por la honestidad de los sacerdotes, y creemos que guárdandola estos se nos darán por medio de ella los mayores bienes por Dios, y tendremos en firme los que existen, y adquiriremos los que todavía hasta hoy no llegaron. Mas todas las cosas se hacen bien y convenientemente, si á las cosas se les da principio conveniente y grato para Dios. Y creemos que esto habrá de suceder, si se guarda la observancia de las sagradas reglas, que nos enseñaron los apóstoles justos y dignos de alabanza y de adoración, inspectores y ministros de la palabra de Dios, y que guardaron y explanaron los santos padres.

Capítulo I

Mandamos, pues, siguiendo en todo las sagradas reglas, que cuando en todo tiempo futuro sea alguien presentado para la ordenación del episcopado, se considere antes su vida conforme al santo

(2) omnibus. *Trid., y Port.*
(3) iusti laudandi, *Trid., adulteración, á lo que parece, de* iuste laudandi.

Digitized by Google

honesta, et inculpabilis, et undique irreprehensibilis sit, et in bonis testimonium habeat, et sacerdotem decens.

§ 1.—Et neque ex officiali aut ex curiali veniat fortuna, nisi tamen ex novella aetate, secundum quod iam dispositum est, in monasterio constitutus fortuna liberetur, quartam tamen prius substantiae reddens curiae.

§ 2.—Neque enim ex idiota et his, qui (1) vocantur laici, exsistens et ita (2) mox ad episcopatum ascendens (3), nec imaginariam suscipiat ordinationem, tanquam modo quidem idiota, mox autem clericus, deinde parvum aliquod tempus praeteriens episcopus appareat.

§ 3.—Et neque uxori alii copulatus, sed aut in virginitate degens a principio, aut uxorem quidem habens, ex virginitate autem ad eum venientem, et non viduam, neque seiunctam a viro, neque concubinam.

§ 4.—Neque filios aut nepotes habens neque cognitos legi, neque illi odibiles; alioqui qui praeter hoc aliquid agit et ipse cadet sacerdotio, et qui eum ordinat foris episcopatum sectabitur, hanc legem offendens.

§ 5.—Sed neque pecuniis oportere emere sacerdotium ei permittimus; solum vero eum respicere domini rei culturam volumus, et non plurimis humanis cogitationibus distrahi.

§ 6.—Sed neque ineruditus exsistens sacrorum dogmatum ad episcopatum accedat.

§ 7.—Prius autem aut monachicam vitam professus, aut in clero constitutus non minus mensibus sex, uxori tamen non cohaerens, aut filios aut nepotes habens. Hoc enim omnimodo super deo amabilibus episcopis quaerimus, sicut etiam prius duabus nostris sacris constitutionibus hoc sancitum est, per quas dudum cohaerentes uxoribus non perscrutamur, omne praeteritum relinquentes, de cetero autem nulli permittentes a positione legis uxorem habenti talem imponi ordinationem. Quam legem etiam nunc renovamus, ne forte, si praeter hoc aliquid fiat, et ipse cadat sacerdotio, et ordinantem similiter excludi procuret. Igitur ordinandus episcopus aut ex monachis, aut ex clericis sit, etiam in huiusmodi vita testimonii boni, vita bonus et honestus, et gloria fruens bona, et hoc fundamentum pontificatus deponens suae animae.

§ 8.—Sed etiam sic eum constitutum et ad episcopatum praeparatum competens est venerabiles et undique probatas legere regulas ante ordinationem, quas recta et inviolata nostra suscipit fides, et catholica dei apostolicaque disposuit et tradidit ecclesia, et dum ex frequente earum lectione transierit, qui ad ordinationem deducitur, tunc is, qui ordinationem impositurus est, interroget eum, si sufficiens est custodire et agere, quae sacrae regulae sancierunt. Et si quidem ille declaraverit et dixerit, praecepta sacrarum regularum non se valere servare, nullo modo ei ordinationem imponi; si vero susceperit, et dixerit, quia, quantum homini est possibile, complebit haec, quae his continentur, tunc monere eum et dicere, quia, nisi haec observaverit, et a deo alienus erit, et cadet a iam dato honore, et neque civiles leges delictum

(1) *Trid.*: neque enim idiota neque ex iis qui, *Port.*; neque enim idiota ex iis qui, *Cont.*

apóstol si es honesta y sin culpa, y en todo irreprensible, y si tiene testimonio de actos buenos, y cual conviene á un sacerdote.

§ 1.—Y no proceda de condición de oficial ó de curial, á no ser, sin embargo, que desde su tierna edad se haya librado, según lo que ya antes se dispuso, de su condición habiéndose constituído en un monasterio, pero entregando antes á la curia la cuarta parte de sus bienes.

§ 2.—Porque tampoco un ignorante ni uno que sea de los que se llaman láicos reciba, ascendiendo así desde luego al episcopado, imaginaria ordenación, como si siendo ciertamente ahora ignorante, é inmediatamente clérigo, apareciera después obispo transcurriendo algún breve tiempo.

§ 3.—Y tampoco el unido á otra mujer, sino el que vive en virginidad desde un principio, ó el que ciertamente tiene mujer, pero que se unió á él siendo vírgen, y no viuda, ni separada de su marido, ni concubina.

§ 4.—Tampoco el que tenga hijos ó nietos ni reconocidos por la ley, ni odiosos para ella; de otra suerte, el que contra esto hace alguna cosa perderá el sacerdocio, y el que lo ordena saldrá fuera del episcopado, faltando á esta ley.

§ 5.—Pero tampoco le permitimos que pueda comprar el sacerdocio con dinero; sino que queremos que él solamente atienda al culto del Señor Dios, y que no se distraiga con muchos pensamientos humanos.

§ 6.—Pero tampoco llegue al episcopado el que sea ignorante de los sagrados dogmas.

§ 7.—Mas ó profese antes la vida monástica, ó forme parte del clero no menos de seis meses, pero no esté unido á mujer, ni tenga hijos ó nietos. Porque de todos modos requerimos esto en cuanto á los obispos, amantes de Dios, según también se dispuso antes en dos sacras constituciones nuestras, con las que no hacemos investigaciones respecto á los ya unidos antes á mujeres, prescindiendo de todo lo pasado, pero no permitiendo en lo sucesivo desde la publicación de la ley que á nadie que tenga mujer se le confiera esta ordenación. Cuya ley renovamos también ahora, no sea que si acaso contra esto se hiciera alguna cosa él pierda el sacerdocio, y haga que de igual manera sea excluído el que lo ordenó. Así, pues, el que haya de ser ordenado obispo sea, ó monje ó clérigo, de buena reputación también en este género de vida, bueno y honesto en su vida, y disfrute de buena fama, siendo además esto lo que ponga en su alma el fundamento de su pontificado.

§ 8.—Mas es lo procedente, que el así dispuesto y preparado para el episcopado lea antes de la ordenación las reglas venerables y en todas sus partes aprobadas, que admitió nuestra recta é inviolada fe, y que dispuso y enseñó la católica y apostólica iglesia de Dios, y cuando el que es presentado para la ordenación hubiere pasado por una frecuente lectura de aquellas, pregúntele entonces el que le ha de conferir la ordenación si es capaz de guardar y de hacer lo que dispusieron las sagradas reglas. Y si verdaderamente él declarare y dijere, que él no podía guardar los preceptos de las sagradas reglas, no se le confiera de ningún modo la ordenación; pero si las aceptare, y dijere que, en cuanto le es posible al hombre, cumplirá lo que en ellas se contiene, entonces amonéstele y dígale que, si no lo observare, será ajeno para Dios, y decaerá

(2) *Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *Trid.*; ascendat, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

inultum relinquent, eo quod a praecedentibus nos Imperatoribus et a nobis ipsis recte dictum est, oportere sacras regulas pro legibus valere; et si etiam sic permanserit causam amplectens, tunc super his professionibus unumquemque sacram suscipere episcopatus ordinationem.

§ 9.—Et hanc non pecuniis emere, neque per rerum aliquarum dationem suscipere, sed puram percipere et sine mercede, tanquam (1) a deo datam. Nam si etiam alia omnia habeat utilia, quae prius a nobis dicta sunt, pecuniis autem vel rebus videatur episcopatum etiam emisse, sciat, se et ab episcopatu casurum, et hoc munus retributurum ordinanti, ut et ille episcopatum amittat, et a clero cadat, et utrique causa talem praestet retributionem, ut et hic quidem non adipiscatur, quae sperabat, ille autem etiam quae habebat amittat. Veruntamen pecuniis ac rebus datis occasione ordinationis sanctissimae assignandis ecclesiae, sive episcopus sit accipiens, et propterea a sacerdotio cadens, sive etiam quilibet (2) in clero constitutorum. Nam et illi aequam imponimus poenam, ut ab ordine, quem inter sacerdotes habuerit, cadat, et reddat aurum, aut res, quae ordinationis occasione datae sunt, iniuriam passae quantum ad ipsum ecclesiae. Si quis autem extraneorum sit, et non in clero constitutus, qui aurum aut rem (3) propter patrocinium ordinationis accepit, et maxime si administrationem aliquam gerat, habebit quidem ipse a deo poenam, et succedent ei de caelo supplicia, verum tamen etiam illud, quod datum est, totum ablatum ab eo sanctissimae ecclesiae omnibus reddatur modis in duplum. Insuper etiam si quam administrationem habet, ea cadat, et perpetuo exsilio condemnetur. Illud quoque sciat aperte, qui pecuniis aut rebus (4) emerit praesulatum, quia, si prius diaconus aut presbyter sit, deinde per suffragium ad sacerdotium veniat, non solum cadat episcopatu, sed nec prior ei relinquetur ordo, presbyterii forsitan aut diaconatus. Amittet etenim etiam illud, utpote decentia indigne concupiscens, et omni sacerdotali excludetur ordine. Oportet autem in ipso ordinationis tempore eum, qui imponit eam illi, coram omni fideli populo sanctissimae ecclesiae haec omnia praedicere, ut agnoscens eum omnia, quae prius dicta sunt a nobis habere, ad sacram eum deducat ordinationem, ut etiam ille coram omnibus haec audiens non solum habeat dei timorem, sed etiam coram omnibus denuntiationem et professionem erubescat.

§ 10.—Si quis autem talis quidem esse putetur, et ad episcopatus ordinationem transeat, contradicat autem aliquis, atque dicat, conscium se esse alicuius illicitorum eius, non prius mereatur episcopatus ordinationem, quam examinatio querimoniarum fiat, et appareat undique innoxius. Quodsi etiam post huiusmodi contradictionem non passus is, qui ordinationem facit, legitimam examinationem imponi causae, currat ad ordinationem, sciat, quod ab eo fit pro nihilo esse. Sed et is, qui contra legem facit, cadet sacerdotio, et qui sine probatione imponit ordinationem, et ipse quidem similiter cadet sede sacerdotali, reus autem

del honor que ya se le confirió, y tampoco las leyes civiles dejarán sin castigo el delito, porque tanto por los Emperadores que nos precedieron como por nosotros mismos se dijo con razón, que era conveniente que las sagradas reglas tuvieran validez como leyes; y si aun así permaneciere abrazando la causa, entonces, con estas confesiones, reciba el que sea la sagrada ordenación del episcopado.

§ 9.—Y no compre ésta con dinero, ni la reciba mediante la dación de algunas cosas, sino obténgala pura y sin retribución, como dada por Dios. Porque aunque tenga todas las otras útiles condiciones, que antes se dijeron por nosotros, si no obstante pareciera que también compró con dinero ó con cosas el episcopado, sepa que él saldrá del episcopado, y que al que lo ordenó lo retribuirá con este beneficio, que también él perderá el episcopado, y saldrá de la clerecía, y el caso dará á ambos esta retribución, que uno no alcance ciertamente lo que esperaba, y que el otro pierda también lo que tenía. Mas el dinero y las cosas que se dieron con ocasión de la ordenación habrán de ser adjudicados á la santísima iglesia, ya sea obispo el que los reciba, y el que por ello haya salido del sacerdocio, ya también otro cualquiera de los constituídos en clerecía. Porque también le imponemos igual pena, que pierda el orden que entre los sacerdotes hubiere tenido, y entregue el dinero ó las cosas, que con ocasión de la ordenación se dieron, á la iglesia que por causa de él sufrió la injuria. Mas si fuera algún extraño, y no estuviese en la clerecía, el que recibió dinero ó cosas por su patrocinio para la ordenación, y principalmente si desempeñara alguna administración, él tendrá ciertamente la pena impuesta por Dios, y del cielo caerán sobre él suplicios, pero habiéndosele quitado también todo lo que se le dió se le entregará de todos modos en el duplo á la santísima iglesia. Y además, si tiene algún cargo, lo perderá, y será condenado á destierro perpétuo. Sepa también de cierto el que con dinero ó con cosa hubiere comprado el episcopado, que, si antes fuera diácono ó presbítero, y después llegara por favor al sacerdocio, no solamente perderá el episcopado, sino que tampoco se le dejará el orden anterior, acaso del presbiteriado ó del diaconato. Porque lo perderá también por haber anhelado cosas que indignamente le corresponden, y será excluído de todo orden sacerdotal. Mas es conveniente que al mismo tiempo de la ordenación manifieste el que se la confiere todo esto ante el pueblo fiel á la santísima iglesia, para que sabiendo que aquel tiene todo lo que por nosotros ha sido antes dicho, lo presente para la sagrada ordenación, y para que también él, oyendo esto en presencia de todos, no solamente tenga el temor de Dios, sino que también se avergüence de la denuncia y de la declaración ante todos.

§ 10.—Mas si se considerara que alguno es ciertamente así, y pasara á la ordenación del episcopado, pero alguien se opusiera, y dijese que él es sabedor de alguna cosa ilícita del mismo, no obtenga la ordenación del episcopado antes que se haga el examen de la querella, y aparezca de todo punto inocente. Pero si aun después de tal oposición, no habiendo consentido el que confiere la ordenación que se haga legal examen de la causa, se apresurara para la ordenación, sepa que es nulo lo que se hace por él. Mas también perderá el sacerdocio el que obró contra la ley, y el que le confiere sin prueba la ordenación perderá ciertamente del mismo

(1) *Trid.*; et tanquam, *Port., y Cont.*
(2) *Trid.*; quilibet alius, *Port., y Cont.*
(3) *Trid.*; aliquam rem, *Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; rebus aliis, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

erit deo, qui praecipue omnium quaerit suorum sacerdotum puritatem. Si tamen is, qui ordinationi contradicit, aut examinatione facta probetur calumniator, aut in ipso principio neque in examinatione persistere confidat, segreget istum in perpetuum a sacra communione is, qui ordinationem facere vult, ut non ipsa falsitas impunita sit. Sicut enim bonam gloriam in eo, qui ordinandus est, quaerimus, ita etiam calumniam in eo, qui frustra accusavit, punimus. Si vero nemo accusaverit omnino, aut in totum denuncians examinationem non faciat, aut facta examinatione demonstrare, sicut praediximus, non valuerit accusationem veram, tunc oportet eum, qui per tot vias inculpabilis apparuerit, accedere ad venturam ordinationem. Qui enim ita ordinatur, ex hoc multa et meliora cognoscit praeceptorum, et non incurrit ad vitam impunitam, huiusmodi eruditus verbo et opere corporis sapientia (1).

Cap. II

Et illud etiam definimus, ut nemo deo amabilium episcoporum foris a sua ecclesia plus, quam per totum annum deesse audeat, nisi hoc per imperialem fiat iussionem (tunc enim solum erit inculpabile); sacratissimis patriarchis uniuscuiusque dioeceseos compellentibus deo amabiles episcopos suis inhaerere sanctissimis ecclesiis, et non longo itinere separari, neque in peregrinis demorari velle, neque sanctissimas ecclesias negligere, neque annum excedere, quem et ipsum propter misericordiam constituimus. Si vero ultra annum erraverit, et dereliquerit, et non ad episcopatum remeaverit proprium, neque imperialis aliqua eum, sicut praediximus, detineat iussio, tunc, si quidem sit metropolita, circa ecclesiasticam dispositionem segregatum regionis illius patriarcha rovocet quidem cum legitimis inclamationibus, servans ubique sacrarum regularum observantiam (2). Si vero maneat per omnia inobediens, expellatur a sacro episcoporum choro, et alium introducat huiusmodi et reverentia et verecundia et honestate dignum. Si vero non metropolita, sed aliorum episcoporum aliquis sit, qui erraverit, haec omnia a metropolita fiant. Nemo enim eorum talem suscipiat occasionem, si dixerint, propterea proprias derelinquere ecclesias, propterea quod litium causas, aut aliarum rerum propriarum, aut ad sacras ecclesias respicientium circumlustrant, et hic constituti adhaerent, aut in aliis veniunt locis. Hoc enim non habet decentem rationem, ut cum multitudine, quam necesse est episcopum habere, ministeria lustrent peregre, et expendant, et neque ullum sanctissimis ecclesiis lucrum, neque ullum praebere iuvamen, neque secundum quod decet sacerdotem proprium habere habitum, praesertim quum liceat (3), si quaedam sint lites forte sanctissimis ecclesiis, propter quas has occasiones asserunt (4), hoc per eos, qui sub ipso sunt religiosos clericos, aut apocrisiarios, aut oeconomos movere, et petitiones (5) ad imperium dirigere, impetrare autem sperata. Propterea sancimus, si quando propter ecclesiasticam occasionem inciderit necessitas, hanc aut per eos, qui res agunt sacrarum ecclesiarum, quos apocrisiarios vocant, aut per aliquos

(1) *Así Trid., pero antes de* sapientia, *como otras muchas veces en esta edición, se pone* et, *como si esta conjunción fuera expletiva;* eruditus animo, verbo et opere corporis et sapientia, *Port., y Cont.*

modo la sede sacerdotal, y será reo para Dios, que sobre todas las cosas requiere la pureza de sus sacerdotes. Mas si ó hecho el examen se probara que es calumniador el que se opone á la ordenación, ó en el mismo principio no confiare en persistir en el examen, sepárelo para siempre de la sagrada comunion el que quiere hacer la ordenación, de suerte que no quede impune su misma falsedad. Porque así como requerimos buena reputación en el que ha de ser ordenado, así también castigamos la calumnia en el que acusó baldiamente. Pero si absolutamente nadie hubiere acusado, ó el denunciante no llevare á término el examen de la acusación, ó hecho el examen no hubiere podido demostrar, según antes dijimos, que era verdadera la acusación, en este caso es conveniente que el que de tantos modos hubiere aparecido inculpable llegue á la ordenación hacedera. Porque el que así es ordenado conoce por ello muchos y los mejores preceptos, y no incurrirá en una vida sin freno, instruído de este modo de palabra y por trabajos corporales en la sabiduría.

Capítulo II

Y también mandamos, que ninguno de los obispos, amantes de Dios, se atreva á estar fuera de su iglesia más de un año completo, á no ser que esto se haga por mandato imperial, (porque solamente entonces estará éste exento de culpa); compeliendo los sacratísimos patriarcas de cada diócesis á los obispos, amantes de Dios, á estar en sus santísimas iglesias, y á no separarse á larga distancia, y á no querer demorarse como peregrino, y á no desatender las santísimas iglesias, ni á excederse del año que por conmiseración hemos determinado. Pero si anduviere errante más de un año, y lo abandonare, y no volviere á su propio episcopado, sin que lo retenga, según antes hemos dicho, algún mandato imperial, en este caso, si fuera metropolitano, llame al que se ausentó, ciertamente con las citaciones legales, con arreglo á las disposiciones eclesiásticas, el patriarca de aquella región, guardando en todo la observancia de las sagradas reglas. Mas si permaneciera desobediente en todo, sea expulsado del sagrado coro de los obispos, y ponga otro en su lugar, digno de tal veneración y respeto y honor. Pero si no fuera metropolitano, sino alguno de los otros obispos, el que anduviere errante, háganse todas estas cosas por el metropolitano. Y ninguno de ellos tome pretexto para esto, diciendo que abandonaba sus propias iglesias porque por causa de litigios, ó de otros negocios propios, ó que respectan á las sagradas iglesias, recorrían lugares, y permanecían en ellos, ó se dirigían á otras localidades. Porque no hay razón conveniente para que anden de viaje con la muchedumbre de servidores que necesita tener un obispo, y gasten, y no proporcionen á las santísimas iglesias ningún lucro ni ventaja alguna, ni tengan los propios hábitos, conforme á lo que es conveniente á un sacerdote, principalmente siendo lícito, si acaso tuvieran algunos litigios las santísimas iglesias, por razón de los que toman ellos estos pretextos, promoverlos por medio de los religiosos clérigos, ó apocrisiarios, ó ecónomos, que les están subordinados, y dirigir sus peticiones al Emperador, é impetrar las resoluciones esperadas. Por lo tanto, mandamos, que si alguna vez sobreviniere con motivo referente á la iglesia

(2) observationem, *Trid.*
(3) quum liceat, *omitenlas Trid., y Port.*
(4) afferunt, *Trid.*
(5) non, *adicionan Trid., y Port.*

Digitized by Google

clericos huc destinatos, aut oeconomos suos notam imperio facere, aut nostris administratoribus, ut impetrent quod competens est, et non hoc deo amabilibus episcopis erroris et absentiae, et sanctissimis ecclesiis laesionis occasionem fieri, tam in provincia ecclesiasticis rebus per absentiam eorum neglectis, quam etiam hic expensis multis ab ipsis factis, nec non peregre habitatione non habili constituta, et undique causa nullum iuvamen, magis autem laesionem ecclesiis sanctissimis inferente.

Cap. III

Non autem aliter aliquem deo amabilium episcoporum praesumere dirigere se ad hanc felicissimam civitatem, priusquam, si quidem quis (1) episcopus sit, litteras acceperit proprii metropolitae ad imperium, et quae secundum divinas regulas probabilia vocantur, testimonium perhibentia necessitatis eius praesentiae. Si vero metropolita sit, qui proficisci vult, litteras sumat eiusdem dioeceseos patriarchae, eius praesentiam necessariam esse dicentes, et sic oportere Imperatorem iubere hunc praesentari, et non temere et sine conscientia metropolitarum aut patriarcharum proficisci, pro eo, quod hoc divinis interdictum est regulis; ut huc advenientes non praesumant per semetipsos se prius pronunciare ad imperium, sed primitus aut ad deo amabilem patriarcham proficisci, aut ad uniuscuiusque dioeceseos, ex qua sunt, apocrisiarios, et cum ipsis conferant causas, propter quas venerunt, et ingredi ad imperium eius, et deinceps imperiali perfrui adspectu. Mox quam (2) Imperanti adstiterint, liceat quidem petentibus episcopis aut per eos, qui vocantur referendarii sanctissimae maioris ecclesiae, aut per religiosos apocrisiarios cuiusque dioeceseos sanctissimorum patriarcharum suggerere se imperio, et promereri responsum celeriter, ita ut, si aut iusta ab imperio petierint, haec accipiant, aut si non iusta quaerunt, velociter revertantur, unde profecti sunt.

Cap. IV

Haec autem de deo amabilibus episcopis secundum divinas constituentes regulas, et religiosos clericos cum multa fieri inquisitione secundum divinas regulas, et boni testimonii viros ordinari sancimus, litteras omnino scientes, et eruditos constitutos. Litteras enim ignorantes omnino nolumus neque unum ordinem suscipere, clericorum videlicet, presbyterorum et diaconorum, tam sacras orationes docentium, quam ecclesiarum et canonum legentium libros, ordinationem sine querela, et inculpabilem, et sine aliqua contradictione et datione pecuniarum aut rerum suscipientes. Neque autem eos volumus omnino officiales aut curiales constitutos suscipere ordinationem, nisi secundum leges, quas super his posuimus pridem, quas et hic nunc confirmamus, ipsos autem ordinatos sacra praecepta in conspectu totius populi suscipere, propter has ipsas causas, propter quas hoc ipsum agi etiam super deo amabilibus episcopis sancivimus.

(1) *Trid., y Port.; omitiendo* quis, *Cont.*
(2) mox autem quam, *Trid.*

alguna necesidad, la hagan saber al Emperador ó á nuestros administradores por medio de los que gestionan los negocios de las sacras iglesias, á quienes llaman apocrisiarios, ó de algunos clérigos aquí enviados, ó de sus ecónomos, para que impetren lo que sea procedente, y esto no dé á los obispos, amandos de Dios, ocasión para andar errantes y estar ausentes, y de lesión á las santísimas iglesias, tanto por quedar desatendidos con su ausencia los asuntos eclesiásticos en la provincia, cuanto también por los muchos gastos hechos aquí por los mismos, y por no tener en su viaje habitación conveniente, y por no producir esto en absoluto ninguna utilidad, sino antes bien lesión, á las santísimas iglesias.

Capítulo III

Mas no de otra suerte se atreva ninguno de los obispos, amantes de Dios, á dirigirse á esta felicísima ciudad, sino si antes hubiere recibido, si fuera obispo, cartas de su propio metropolitano para el Emperador, que conforme á las divinas reglas se llaman aprobatorias, y dan testimonio de la necesidad de la presencia del mismo. Mas si fuera metropolitano el que quiere partir, reciba cartas del patriarca de la misma diócesis, que digan que es necesaria su presencia, y así es conveniente que el Emperador le mande que se presente, y que no parta precipitadamente y sin conocimiento de los metropolitanos ó de los patriarcas, porque esto está prohibido por las divinas reglas; de suerte que al llegar aquí no pretendan presentarse desde luego por sí mismos al Emperador, sino diríjanse primeramente ó al patriarca, amante de Dios, ó á los apocrisiarios de la diócesis de que son, y comuníquenles las causas por que vinieron, y diríjanse con ellos al Emperador, y disfruten después de la vista del Emperador. Luego que estuvieren á la presencia del Emperador, séales ciertamente lícito á los obispos peticionarios hacer relación al Emperador por medio ó de los que son llamados refrendarios de la santísima iglesia mayor, ó de los religiosos apocrisiarios de la respectiva diócesis de los santísimos patriarcas, y merecer inmediatamente respuesta, de suerte que, si le hubieren pedido al Emperador cosas justas, las obtengan, y si no pretenden cosas justas, regresen rápidamente á allí de donde vinieron.

Capítulo IV

Mas al determinar esto conforme á las divinas reglas respecto á los obispos, amantes de Dios, mandamos que se hagan los religiosos clérigos mediante prolija información según las divinas reglas, y sean ordenados varones de buena reputación, que perfectamente sepan de letras, y sean instruídos. Porque de ningún modo queremos que los que no saben de letras obtengan orden alguno, á saber, de clérigos, presbíteros y diáconos, así de los que enseñan las sagradas oraciones, como de los que leen los libros de las iglesias y de los cánones, recibiendo la ordenación sin querella, y sin culpa, y sin contradicción alguna y sin entrega de dinero ó de cosas. Mas de ninguna manera queremos que reciban la ordenación los que se hallen siendo oficiales ó curiales, sino con arreglo á las leyes que sobre esto promulgamos antes, que también confirmamos aquí ahora, pero aceptando los mismos ordenados los sagrados preceptos en presencia de todo el pueblo, por las mismas causas por las que mandamos que se haga esto mismo en cuanto á los obispos, amantes de Dios.

Digitized by Google

Cap. V

Neque autem secundas habentem, aut eum qui habuerit, nuptias ordinari in diaconum aut presbyterum, neque si mulieri coniungatur seiunctae et proprium virum derelinquenti; sed neque si concubinam habeat, sed (1) ipsam uxorem, si cum castitate et ex virginitate sit. Nihil enim sic in sacris ordinationibus diligimus, quam cum castitate viventes, aut cum uxoribus non cohabitantes, aut unius uxoris virum, qui vel fuerit, vel sit, et ipsam castitatem eligentem, primum principium et fundamentum manifestum secundum divinas regulas et residuae virtutis constitutam. Si autem et (2) aliquis presbyter, aut diaconus, aut subdiaconus postea ducat uxorem aut concubinam, aut palam, aut occulte, sacro statim cadat ordine, et deinceps idiota sit. Quodsi et lector secundam ducat uxorem propter quaedam, et hoc forsan irrecusabili necessitate, nullatenus ad altiorem accedat gradum, neque perfruatur gradu maiore in sacerdotio, maneat autem in eodem gradu perpetuo; sed non ad tertias veniat nuptias; satis est enim, si ad secundas. Si vero aliquid tale egerit, et ad secundas veniens nuptias ad maiorem gradum venire festinaverit, exinde idiota erit et laicus, omnino sacro ministerio cadens; pudice etenim nobis per omnia pertinet vivere. Si enim tales constituti ii, qui in clero adducuntur, ordinentur, facilis eis ad episcopatum ascensus erit, et ex multis bonis viris facilius invenientur, qui adducantur ad primum gradum sacerdotii digni.

Capítulo V

Pero no sea ordenado de diácono ó presbítero el que tenga, ó hubiere tenido, segundas nupcias, ni si estuviera unido á mujer separada y que dejó á su propio marido; mas tampoco si tuviera concubina, sino mujer propia, si fuera casta y la tomó siendo vírgen. Porque nada amamos tanto para las sagradas ordenaciones como á los que viven con castidad, ó no cohabitan con sus mujeres, ó al que habiendo sido, ó siendo, marido de una sola mujer prefiere la misma castidad, constituida según las divinas reglas primer principio y manifiesto fundamento también de las demás virtudes. Mas si algún presbítero, ó diácono, ó subdiácono tomara después mujer ó concubina, pública ó secretamente, pierda desde luego las sagradas órdenes, y sea en lo sucesivo simple particular. Pero si un lector tomara segunda mujer por alguna causa, y esto acaso por inexcusable necesidad, no ascienda de ningún modo á grado más elevado, ni disfrute de mayor categoría en el sacerdocio, sino permanezca perpétuamente en el mismo grado; mas no pase á terceras nupcias; porque es bastante si pasa á las segundas. Mas si hubiere hecho alguna cosa de estas, y pasando á segundas nupcias se hubiere apresurado á llegar á un grado superior, será desde entonces simple particular y láico, perdiendo en absoluto su sagrado ministerio; porque en todo nos corresponde vivir púdicamente. Pues si siendo tales fueran ordenados los que son llevados á la clerecía, les será fácil su elevación al episcopado, y entre muchos buenos varones se encontrarán más fácilmente quienes siendo dignos sean elevados al primer grado del sacerdocio.

Cap. VI

Quanta igitur super venerabiles clericos a nobis dicta sunt, haec etiam super deo amabilibus diaconissis agi volumus, ut neque ipsae citra observantiam fiant, sed primum quidem eis aetatem neque novellam esse, neque crescentem, neque ex hac ad delinquendum salientem, sed super mediam constitutas aetatem, et circa quinquaginta annos secundum divinas regulas agentes, sicque sacram promereri ordinationem, et aut virgines constitutas, aut unius viri quae fuerant uxores. Non enim permittimus neque secundas contrahentibus nuptias, neque vitam habentibus non dicimus reprehensibilem (3), sed nec suspectam omnino, ad sacrum venire ministerium, et adorandis ministrare baptismatibus, et aliis adesse secretis, quae in venerabilibus ministeriis per eas rite aguntur. Si vero quaedam necessitas fiat, et minorem hac aetate, quam diximus, ordinari diaconissam contigerit, liceat eam in aliquo venerabilium asceteriorum ordinari, et in illo habitare, ne quaequam viris admixta constituta sit (4), neque suo arbitrio habitans, sed vitae separatae et mediocris, et a conveniente multitudine bonum testimonium habens. Volumus autem et ipsas, quae ad ordinationem perducuntur, diaconissas, sive ex viduitate sive ex virginitate, non cum aliquo cohaerentes aut cognatorum, aut eorum, quos appellant dilectos (talibus enim nominibus utentes maligna suspicione suam replent vitam), sed aut solae habitent, aut cum parentibus solis, et filiis, aut vere fratribus, aut iis cohaerere, de quibus, si quis suspicari aliquid praesumserit malignum, ipse insi-

Capítulo VI

Así, pues, queremos que cuanto por nosotros se ha dicho respecto á los venerables clérigos se observe también con relación á las diaconisas, amantes de Dios, de suerte que no sean creadas tales sin examen, sino que en primer lugar tengan edad ni corta, ni plena, ni propensa por ello parar pecar, y se hallen en la edad media, teniendo según las divinas reglas cerca de cincuenta años, y obtengan de este modo la sagrada ordenación, ó siendo vírgenes, ó habiendo sido mujeres de un solo marido. Porque no les permitimos ni á las que contrajeron segundas nupcias, ni á las que llevan una vida, no decimos reprensible, pero ni de ningún modo sospechosa, que entren en el sagrado ministerio, y sean auxiliares en los adorables bautismos, y estén presentes á otros arcanos, que por ellas se ejecutan según ritual en los venerables ministerios. Pero si sobreviniera alguna necesidad, y aconteciere que fuese ordenada diaconisa una menor de la edad que hemos dicho, sea lícito ordenarla en alguna venerable casa de ascetas, y que habite en ella, á fin de que no se halle mezclada con varones, ni habite á su arbitrio, sino que tenga por la muchedumbre allí reunida buen testimonio de vida recogida y moderada. Mas queremos también que las mismas diaconisas, que son presentadas para la ordenación, ora viudas, ora vírgenes, no estén unidas á alguno ó de sus cognados, ó de los que llaman queridos, (porque utilizando tales nombres abruman su vida con maligna sospecha), sino que habiten ó solas, ó únicamente con sus padres é hijos, ó hermanos verdaderos, ó en unión de aquellos

(1) sed et, *Trid., y Port.*
(2) *Trid.; omitiendo* et, *Port., y Cont.*
(3) non diximus irreprehensibilem, *Trid.;* neque vitam non habentibus (ut diximus) irreprehensibilem, *Port.*
(4) ne quaequam viris admixta sit et constituta, *Trid.*

Digitized by Google

piens simul et impius forsan putabitur. Et si dicatur tale aliquid de aliqua earum, quae in diaconissarum ordinationem ingredi vult, quod alicui cohaeserit sub imagine quidem bonae appellationis, maligna vero suspicione, non oportet huiusmodi mulierem perduci omnino ad ordinationem diaconiae. Nam etsi (1) ordinetur, et tale aliquid egerit, et cohaeserit alicui cum praedicto nomine aut schemate, cadet quidem a diaconia, et ipsa et ille subiecti erunt huic legi et reliquis, quae corruptores puniunt. Oportet enim omnes, quae ordinantur, venerabiles diaconissas tempore ordinationis et moneri, et sacrorum audire mandatorum praecepta coram reliquis, quae dudum sunt venerabiles diaconissae, ut et ipsae dei timorem habeant, et adhaerentem sacris mandatis fiduciam, timere autem et confundi sacro cadere ordine, scituras, quod, si praesumserint aut erubescentes ordinationem, aut derelinquentes sacrum ministerium ad nuptias venerint, aut aliam omnino elegerint vitam, ipsae quidem obligatae efficientur morti, et substantia earum applicabitur sanctissimis ecclesiis aut monasteriis, in quibus sunt. Qui vero eas aut uxores accipere, aut corrumpere praesumserint, obnoxii quidem et ipsi gladio erunt, substantia autem eorum applicabitur fisco. Si enim in antiquis legibus virginibus illis, quae in eorum errorem vocabantur, mortis incumbebat damnum corruptis, quomodo non magis nos in iis, quae a deo glorificantur, definimus, pudicitiam, quae quam maxime mulieres exornat, conservari volentes quam diligentissime a venerabilibus (2) diaconissis, ut quod decet naturae custodiant, et quod debetur sacerdotio conservent?

respecto de los que, si alguno se atreviere á sospechar alguna cosa mala, será él mismo considerado al mismo tiempo necio y quizá ímpio. Y si se dijera alguna cosa tal de alguna de ellas, que quiere ingresar en el orden de las diaconisas, porque estuviere unida á alguno con apariencia ciertamente de buena denominación, pero con mala sospecha, no es conveniente que semejante mujer sea en modo alguno llevada á la ordenación de diaconisa. Porque aunque haya sido ordenada, y hubiere hecho alguna cosa semejante, y estuviere unida á alguno con el susodicho nombre ó apariencia, perderá ciertamente el diaconato, y tanto ella como él quedarán sujetos á esta ley y á las demás, que castigan á los corruptores. Mas es conveniente que todas, las que son ordenadas venerables diaconisas, sean amonestadas al tiempo de la ordenación, y oigan los preceptos de los sagrados mandatos en presencia de las demás, que ya de antes son venerables diaconisas, á fin de que también ellas tengan el temor de Dios y la confianza inherente en los sagrados mandatos, pero abriguen el temor y se avergüencen de perder el sagrado orden, sabiendo que si cubriéndose de vergüenza hubieren pretendido la ordenación, ó si abandonando el sagrado ministerio hubieren contraído nupcias, ó hubieren elegido vida de todo punto diferente, quedarán ellas mismas ciertamente sujetas á la pena de muerte, y se aplicarán sus bienes á las santísimas iglesias ó á los monasterios en que están. Mas los que se hubieren atrevido ó á tomarlas por mujeres, ó á corromperlas, quedarán también á la verdad sujetos á la pena de muerte, pero sus bienes serán aplicados al fisco. Porque si en las leyes de los antiguos les correspondía la pena de muerte á las vírgenes que eran requeridas para el error de ellos, habiendo sido corrompidas, ¿cómo no la determinaremos con más razón respecto á las que son glorificadas por Dios, nosotros que queremos que se conserve muy escrupulosamente por las venerables diaconisas la castidad, que es muy principalmente ornato de las mujeres, para que guarden lo que es decoroso para la naturaleza, y conserven lo que se debe al sacerdocio?

Cap. VII

Semel autem secundum hoc factos diaconos aut presbyteros nullo modo derelinquere sacerdotium. Quod non solum in presbytero et diacono sancimus, sed etiam si subdiaconus aut forte lector fiat aliquis, neque (3) hunc relinquere pristinum schema, et ad alteram migrare vitam, scientem, quia, si tale aliquid egerit, secundum quod a nobis iam sancitum est aut in curiam cum substantia, aut sub inopia degens ad officialem deponetur fortunam.

Capitulo VII

Mas no abandonen de ningún modo el sacerdocio los que con arreglo á esto fueron una vez hechos diáconos ó presbíteros. Lo que sancionamos no solamente respecto á los presbíteros y á los diáconos, sino también si alguno fuera hecho subdiácono ó acaso lector, para que tampoco éste abandone su antiguo estado, y pase á otro género de vida, sabiendo que, si hiciere alguna cosa como esta, será destinado, según lo que ya por nosotros fué sancionado, á la curia juntamente con sus bienes, ó, si vive sin bienes, á la condición de oficial.

Cap. VIII

Sed neque effusas competit fieri de cetero reverendissimorum clericorum ordinationes. Quod enim hactenus gestum est, licet corrigi oporteret, attamen propter tempus sinimus; de cetero autem non propter (4) hoc fieri, neque ad damnum sanctissimarum ecclesiarum venire sancimus. Quaecunque igitur oportebat de tali modo in sanctissima maiore ecclesia huius nostrae regiae civitatis, et sub ea constitutis sanctissimis ecclesiis, et aliis,

Capitulo VIII

Pero conviene que no se hagan en lo sucesivo demasiadas ordenaciones de reverendísimos clérigos. Porque aunque convendría que se corrigiera lo que hasta ahora se hizo, lo dejamos, sin embargo, por razón del tiempo; pero mandamos que en lo sucesivo no se obre en consideración á esto, ni se llegue á causarles daño á las santísimas iglesias. Así, pues, hemos comprendido en esta ley especial lo que respecto á tal límite convenía que se hiciera

(1) *Trid.*: si, *Port., y Cont.*
(2) volentes competens venerabilibus, *Trid., y Port.*
(3) *Trid.*; neque, *omitenla Port., y Cont.*
(4) *Acaso se debe leer* non promte hoc fieri, *según Homb.*

Digitized by Google

quae hic sunt, fieri, hac speciali lege complexi sumus. In omnibus autem, quae foris sunt, locis sancimus, si quis, quum constituerit ab initio et aedificaverit ecclesiam, definivit ordinationum mensuram, tanquam secundum eam expensas constituens, non prius ordinari quemquam in eadem ecclesia, nisi ad numerum a principio definitum eius mensura redigatur. Si vero hoc non fecerit, ipsa vero civitatis ecclesia ministrat emolumenta et sibi et aliis ecclesiis, tunc non promtum sit augere illi clericos, neque propter aliquas forte compassiones aut beneficia ex hoc eam sumtibus praegravare (non sunt enim haec pia, neque sacerdotibus digna), sed ex quibus dominus dederit deus, ex iis, quae possibilia sunt, administrare, aut antiquam conservare consuetudinem nihil penitus innovantem. Unde competit deo amabiles patriarchas et metropolitas huius habere providentiam, et eos quidem, qui hactenus sunt, sinere in schemate, in quo sunt, clericos, metiri vero uniuscuiusque ecclesiae virtutem, et ita ipsos quoque sanctissimos patriarchas sub se constitutas ecclesias ordinare, et metropolitas hoc ipsum a sanctissimis patriarchis commonitos facere, illos autem alios omnes sub se positos episcopos ad mensuram hanc deducere, et studere non ultra expensas facere clericorum ordinationes. Scimus enim, quantae sanctissimae ecclesiae propter hanc ordinationem et alterius expensae effusionem inopes factae sunt. Et quia aliquas earum, vix quidem, tamen liberavimus, quaedam vero adhuc oneratae iacent, ex tali relevari angustia non valentes, ideo hoc provideant sanctissimi patriarchae, et metropolitae, et reliqui deo amabiles episcopi, ut et nos, quae ab eis aguntur discentes, approbemus eos, qui nostram legem in litteris positam apud semet ipsos ostenderunt operibus adimpleri.

Epilogus

Quae igitur a nobis sancita sunt, et sacrum ordinem statumque custodiunt secundum sacrarum regularum observationem et virtutem, de cetero conservent perpetuo integra et sanctissimi patriarchae uniuscuiusque dioecesis, et deo amabiles metropolitae, et reliqui reverendissimi episcopi atque clerici, ubique dei culturam et sacram disciplinam custodientes inviolatam, poena imminente haec praevaricanti, quo penitus alienus sit a deo et imposito sibi sacerdotii ordine; nam velut indignus hoc excluditur. Licentiam vero universis damus, cuiuscunque sint officii vel conversationis, respicientibus aliquid horum praevaricari, nuntiare nobis, et ad imperium, quod semper est, ut nos, qui haec secundum sacrarum regularum explanationem apostolicamque traditionem constituimus, decentem etiam indignationem praevaricantibus inferamus, etiam his videlicet, quae sancita a nobis sunt, de hereditatibus deo amabilium episcoporum custodiendis.

§ 1.—Sanctissimi siquidem patriarchae uniuscuiusque dioecesis haec proponant in ecclesiis sub se constitutis, et manifesta faciant deo amabilibus metropolitis, quae a nobis constituta sunt. Illi quoque rursus etiam proponant ipsi ea in metropolita-

en la santísima iglesia mayor de nuestra real ciudad, y en las santísimas iglesias constituídas bajo la misma, y en las otras que aquí hay. Mas respecto á todas las localidades que hay fuera mandamos, que si al principio de constituir y de edificar alguno una iglesia determinó la cuantía de las ordenaciones, como constituyendo con arreglo á ellas los gastos, no sea ordenado nadie en la misma iglesia antes que aquella cuantía quede reducida al número fijado al principio. Pero si no hubiere hecho esto, y la misma iglesia de la ciudad suministra emolumentos tanto para ella como para las demás iglesias, en este caso no haya precipitación para aumentarle los clérigos, ni acaso por algunos motivos de compasión ó por favores se la grave con gastos, (porque esto no es piadoso, ni digno de los sacerdotes), sino suministre lo que sea posible de lo que hubiere dado el Señor Dios, ó conserve la antigua costumbre sin innovarla en nada absolutamente. Por lo cual es lo procedente, que cuiden de esto los patriarcas amantes de Dios y los metropolitanos, y que dejen ciertamente en el estado en que están á los clérigos que hoy hay, pero que midan las fuerzas de cada iglesia, y que así también gobiernen las iglesias bajo ellos constituídas los mismos santísimos patriarcas, y hagan lo mismo los metropolitanos prevenidos por los santísimos patriarcas, y reduzcan ellos á esta mesura á todos los demás obispos bajo ellos constituídos, y procuren no hacer ordenaciones de clérigos excediéndose en los gastos. Porque sabemos que muchas santísimas iglesias se hicieron pobres á causa de estas ordenaciones y de la exageración de los demás gastos. Y como á algunas de ellas, aunque penosamente, las aliviamos, sin embargo, pero otras yacen todavía abrumadas, sin poder aliviarse en tal estrechez, procuren los santísimos patriarcas, y los metropolitanos, y los demás obispos, amantes de Dios, que nosotros, conociendo lo que por ellos se hace, los aplaudamos, porque demuestren que por ellos se cumple con obras nuestra ley dada por escrito.

Epílogo

Por tanto, lo que por nosotros ha sido sancionado, y conserva el sagrado orden y estado en conformidad á la observancia y eficacia de las sagradas reglas, manténganlo íntegro perpétuamente en lo sucesivo así los santísimos patriarcas de cada diócesis, como los metropolitanos, amantes de Dios, y los demás reverendísimos obispos y clérigos, custodiando en todas partes sin violación el culto de Dios y la sagrada disciplina, amenazando al infractor esta pena, que habrá de ser en absoluto alejado de Dios y del orden del sacerdocio que se le confirió; porque como indigno será excluído de él. Mas damos licencia á todos, de cualquiera oficio ó género de vida que sean, los que observen que se infringe alguna de estas disposiciones, para denunciárnoslo á nosotros, y al imperio, que siempre existe, á fin de que nosotros que hemos establecido esto en conformidad á la explanación de las sagradas reglas y á la tradición apostólica, impongamos también á los transgresores la pena conveniente, debiéndose observar, por supuesto, también lo que por nosotros ha sido sancionado respecto á las herencias de los obispos, amantes de Dios.

§ 1.—Expongan, pues, estas disposiciones los santísimos patriarcas de cada diócesis en las iglesias á ellos subordinadas, y háganles conocer á los metropolitanos, amantes de Dios, lo que por nosotros ha sido dispuesto. Ellos á su vez expónganlo

Digitized by Google

na sanctissima ecclesia, et constitutis sub se episcopis haec manifesta faciant, illorum vero singuli in propria ecclesia haec proponant, ut nullus nostrae reipublicae ignoret, quae a nobis ad honorem et ad augmentum magni dei et salvatoris nostri Iesu Christi disposita sunt. Insuper sequens haec tua sanctitas omnibus, qui sub ea sunt, metropolitis sanctissimis haec faciat manifesta, universo tempore contradenda.

§ 2.—Scripta exemplaria sanctissimo archiepiscopo Alexandriae, Epiphanio (1): sanctissimo archiespiscopo Theopolitano (2); scripta exemplaria Petro (3), sanctissimo episcopo Hierosolymorum; scripta exemplaria Ioanni, viro gloriosissimo praefecto sacrorum praetoriorum, secundo exconsuli et patricio [Dominico gloriosissimo praefecto praetoriorum Illyrici] (4). Cui etiam hoc adiectum est: Et tua quoque celsitudo haec sciens una cum semper suscepturis sedem tuam haec servare festinet, et si denuntiatum fuerit aliquod tale delictum, prohibeat, et maxime quaecunque in ordinationibus curialium vel officialium interdicta sunt. Nuntiet autem etiam nobis, ut decens super eis imponatur correctio. Utatur quoque praeceptis ad clarissimos provinciarum iudices, ut et ipsi quae fiunt inspicientes non permittant aliquid extra hoc, quod a nobis constitutum est, fieri; imminebit enim eis poena quinque librarum auri, si quidem et ipsi praevaricari videntes non denuntiaverint aut sedi tuae, aut imperio, ut undique decens ornatus ordinationis gradui conservetur (5).

Dat. XVII. Kal. April. Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. VII (6)

DE NON ALIENANDIS AUT PERMUTANDIS REBUS ECCLESIASTICIS IMMOBILIBUS, AUT IN SPECIALEM HYPOTHECAM DANDIS CREDITORIBUS, SED SUFFICERE GENERALES HYPOTHECAS

(Coll. II. tit. I.)

Imp. Iustinianus *A.* Epiphanio, *sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo felicis huius civitatis, et oecumenico Patriarchae, et Patriarchae Constantinopolitano.*

Praefatio

Unam intentionem hanc semper proponimus, omne, quidquid prius imperfectum aut confusum videbatur, hoc et expurgare, et perfectum ex imperfecto declarare. Quod etiam in omni legislatione facientes, credimus oportere et in alienationibus, quae fiunt super sacris rebus, una complecti lege, quae priores omnes et renovet et emendet, et quod deest adiiciat, et quod superfluum est abscindat. A Leone siquidem piae (7) memoriae, qui post Constantinum piae memoriae christianae fidei

(1) *Cont. dice al márgen que otros leen* Aephrenio, *y otros* Eufremio.

(2) Scripta exemplaria Epiphanio sanctissimo archiepiscopo metropolitano, *Trid., y así Port., pero escribiendo* metropolitano Theopolitano.

(3) Petro, *omitenla Trid., y Port.*

(4) *Lo que se halla entre parentesis falta, según Cont., en el ms. latino, y tampoco se lee en Trid. y Port.*

también en la santísima iglesia metropolitana, y háganselo saber á los obispos que les están subordinados, y expóngalo cada uno de éstos en su propia santísima iglesia, para que nadie de nuestra república ignore lo que por nosotros ha sido dispuesto en honra y provecho de Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro. Además, observando estas disposiciones tu santidad, hágalas saber á todos los santísimos metropolitanos, que le están subordinados, debiendo ser guardadas en todo tiempo.

§ 2.—Se han escrito copias para Epifanio, santísimo arzobispo de Alejandría: para el santísimo arzobispo Teopolitano; copias para Pedro, santísimo obispo de Jerusalem; copias para Juan, gloriosísimo varón, prefecto de los sacros pretorios, ex-consul por segunda vez y patricio, [y para Domingo, gloriosísimo prefecto de los sacros pretorios de Ilíria]. A quien también se le añadió esto: Y conociendo también tu excelsitud estas disposiciones, apresúrese á observarlas, así como los que en todo tiempo hayan de ocupar tu sede, y si se le hubiere denunciado algún delito de estos, prohíbalo, y principalmente respecto á las prohibiciones hechas en cuanto á las ordenaciones de curiales ó de oficiales. Mas denúncielo también á nosotros, para que se les imponga la corrección correspondiente. Sírvase también de órdenes dirigidas á los muy esclarecidos jueces de las provincias, para que inspeccionando asimismo éstos lo que se hace no permitan que se haga nada contra lo que por nosotros ha sido establecido; porque les amenazará la pena de cinco libras de oro, si viendo ellos que se prevaricaba no lo hubieren denunciado ó á tu sede, ó al Emperador, á fin de que en todas partes se conserve la conveniente compostura para el grado de la ordenación.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Abril, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION VII

DE QUE NO SE HAYAN DE ENAJENAR Ó PERMUTAR BIENES INMUEBLES ECLESIÁSTICOS, Ó NO SE LES HAYAN DE DAR Á LOS ACREEDORES EN HIPOTECA ESPECIAL, SINO QUE BASTEN LAS HIPOTECAS GENERALES

(Colección II. título I.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Epifanio, *santísimo y beatísimo Arzobispo de esta felix ciudad, Patriarca ecuménico, y Patriarca de Constantinopla.*

Prefacio

Siempre abrigamos la única intención de espurgar todo lo que antes parecía imperfecto ó confuso, y de imperfecto declararlo perfecto. Y haciendo esto en toda la legislación, creemos que es conveniente comprender también lo relativo á las enajenaciones, que de bienes sagrados se hacen, en una sola ley, que renueve y enmiende todas las anteriores, supla lo que falta, y suprima lo que es supérfluo. Por Leon, ciertamente de piadosa memoria, que después de Constantino, de pia recordación, fué

(5) Scripta cum adiectione dominica. *adicionan Trid., y Port.* Scripta cum adiectione, Dominico P. P. Myrici. *Cont.*

(6) *El texto griego se halla en Scrimg. y falta en Hal.— Hay un epitome de toda la Novela en Coll. const. eccl. III. 2. 1. - Iulian. cont. 7. — El texto latino es el de la antigua versión de la glosa.*

(7) *Trid.,* bonae, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

inter imperatores principatum auxit, et constituit sacrarum ecclesiarum honorem et disciplinam, scripta lex est de alienationibus ecclesiasticis, conclusa in sola huius felicissimae civitatis sanctissima maiore ecclesia. Et laudamus plurima huius legis cum omni vehementia et dei cultura posita, sed eo quod non generaliter posita sit in omnibus, egere (1) etiam eam quadam correctione credimus. Ab Anastasio quoque piae memoriae scripta quaedam de talibus lex est, neque similis priori, et omnino minus habens. Effusa namque et per loca foris posita nihilominus mansit imperfecta eo quod ad solum sacerdotium et dioecesin respiciat constitutam sub beatissimo patriarcha huius regiae et felicissimae civitatis, alias autem omnes (2) non perscrutata sedes, quum utique dignam correctione esse eam arbitrabatur, propter quam occasionem alia quidem corrigebat, alia vero incomposita relinquebat. Quamobrem eam quoque vacare de cetero sancimus, utpote imperfectam et loco circumclusam, et non generalem inter leges exsistentem, neque aliquid studiosum introducentem. Haec ergo nos omnia emendantes unam existimamus oportere legislationem imponere omnibus sanctissimarum ecclesiarum, xenodochiorum, et nosocomiorum, et monasteriorum, et brephotrophiorum, et gorontocomiorum, et totius sacrati collegii rebus, et hanc legem Leonis piae memoriae constitutioni adiicere, prius breviter eius legislationem exponentes, sicque omne, quod reliquum est, intexentes. Vult enim illa neque deo amabilem archiepiscopum et patriarcham huius felicissimae civitatis seu sanctissimae maioris ecclesiae, neque oeconomum vendere, aut donare, aut aliter alienare rem immobilem, domum forsan, aut agrum, aut colonum, aut mancipia rustica, aut civiles annonas (nam et haec inter immobilia sunt numeranda), quae competunt Constantinopolitanae sanctissimae maiori ecclesiae, sed neque pro ulla compensatione aut alia qualibet circumventione tale aliquid agi. Et interminatur emtori quidem rei restitutionem, ut reddat per tempora oeconomo rerum sanctissimae ecclesiae rem, quam ipse perceperit, cum omni medii temporis fructu et aliis lucris, casu imminente pretiorum ei, qui tale aliquid accipere aut comparare praesumserit, quum etiam hoc quidem, quod contra leges actum est, ita ponat, ac si neque a principio gestum sit. Oeconomum vero haec praevaricantem dare quidem de suo sanctissimae ecclesiae iubet omne, quidquid ex ea causa lucratus est aut sanctissimam ecclesiam damnificavit; super hoc autem etiam excludit eum officio oeconomi. Et dat actionem sanctissimae ecclesiae non contra solos deo amabiles oeconomos, sed etiam contra successores eorum, sive ipsi hoc alienaverint, sive pro tempore deo amabilem episcopum aut aliquem (3) aliorum clericorum videntes alienantem taciturnitate degeneri et sine libertate passi sunt, et multo potius si consentientes et videntes (4) tale aliquid permiserunt, et non causam prohibuerunt. Ad hoc autem et tabellionem, qui talia confecit instrumenta, perpetuo tradit (5) exsilio, nullam ei clementiam neque reversionem participans. Ipsos quoque maximos iudices, qui ad haec accedunt, et ministrant talibus causis, aut confici apud semetipsos monumenta pro confirmatione talium donationum aut aliorum actuum patiuntur, et cingulo, et dignitate, et substantia in-

entre los Emperadores el que aumentó el principado de la fe cristiana, y constituyó el honor y la disciplina de las sagradas iglesias, se escribió una ley sobre las enajenaciones eclesiásticas, limitada á la sola santísima iglesia mayor de esta felicísima ciudad. Y elogiamos muchas disposiciones de esta ley dadas con toda energía y por culto á Dios, pero por no haber sido promulgada en general para todas las iglesias, creemos que también ella necesita alguna corrección. También por Anastasio, de piadosa memoria, se escribió una ley sobre tales cuestiones, no semejante á la anterior, y comprendiendo en absoluto menos. Porque, aunque extendida á localidades sitas fuera de aquí, quedó, sin embargo, imperfecta, porque atiende solamente al sacerdocio y á la diócesis constituída bajo el beatísimo patriarca de esta real y felicísima ciudad, pero sin haberse preocupado de todas las demás sedes, cuando ciertamente consideró que era digna de corrección, en cuya ocasión corrigió, á la verdad, algunas cosas, pero dejó otras sin arreglar. Por lo cual mandamos que también ella quede sin fuerza en lo sucesivo, como imperfecta y circunscrita á una localidad, y por no ser una ley general, y no introducir cosa alguna meditada. Así, pues, enmendando nosotros todas estas cosas hemos estimado que convenía imponer una legislación para todos los bienes de las santísimas iglesias, de los hospitales de peregrinos, enfermerías de pobres, monasterios, casas de expósitos, hospicios de ancianos y todo sagrado colegio, y añadir esta ley á la constitución de Leon, de piadosa memoria, exponiendo antes con brevedad la legislación de éste, y añadiendo luego todo lo restante. Porque quiere aquella, que ni el arzobispo, amante de Dios, y patriarca de esta felicísima ciudad ó de la santísima iglesia mayor, ni el ecónomo venda ó done, ó de otro modo enajene bienes inmuebles, por ejemplo, una casa, ó un campo, ó un colono, ó esclavos rústicos, ó annonas civiles, (porque también estas cosas han de ser contadas entre las inmuebles), que competen á la santísima iglesia mayor de Constantinopla, sino que ni por vía de ninguna compensación ó por otro cualquier rodeo se haga alguna cosa semejante. Y conmina, á la verdad, al comprador con la restitución de la cosa, de suerte que restituya, al que á la sazón sea ecónomo de los bienes de la santísima iglesia, la cosa que él hubiere recibido, con los frutos y todos los demás lucros del tiempo intermedio, amenazándole con la pérdida del precio al que se hubiere atrevido á recibir ó comprar alguna tal cosa, porque también considera ciertamente lo que se hizo contra las leyes como si desde un principio no hubiere sido hecho. Pero manda que el ecónomo que prevarica en esto le dé de lo suyo á la santísima iglesia todo lo que por esta causa lucró ó todo aquello en que perjudicó á la santísima iglesia; y además de esto lo excluye también del cargo de ecónomo. Y da á la santísima iglesia acción no solamente contra los ecónomos, amantes de Dios, sino también contra sus sucesores, ya si ellos mismos hubieren hecho la enajenación, ya si viendo que hacía la enajenación el que á la sazón fuera obispo, amante de Dios, ó alguno de los otros clérigos la toleraron con torpe y servil silencio, y con mucha más razón si consintiéndola y viéndola permitieron alguna cosa tal, y no prohibieron el contrato. Pero además de esto condena á destierro perpétuo al no-

(1) in omnibus tractemus (retractemus?). Egere etiam, *inserta Trid.*
(2) *Trid.*; omnes, *omitenla Port., y Cont.*
(3) amabilis episcopus aut aliquis, *Trid., y Port.*
(4) sic consentientes videntes, *Trid.*
(5) *Trid.*; tradet, *Cont.*

Digitized by Google

terminatur excludere. Hoc igitur increpans vehementer, permittit rei ecclesiasticae usum aut qui vocatur ususfructus sub certo quodam tempore aut etiam usque ad vitam percipientis dare sanctissimam maiorem ecclesiam, sub hac tamen definitione, ut is, qui hanc accepit munificentiam, eiusdem quantitatis recompenset rem sanctissimae maiori ecclesiae sub proprietatis ratione, ex qua possit eundem reditum sanctissima ecclesia habere, quantum ille ex usu accepit; post accipientis (1) utique mortem aut definitum tempus in usu (2) videlicet et usufructu dato ecclesiasticae rei ad sanctissimam (3) ecclesiam redeunte, et usu donatae rei cum proprietate sanctissimae ecclesiae faciendo; talem namque contractum sine periculo esse ponit lex. Si vero minus fuerit, quam quod datur a sanctissima ecclesia, illud, quod compensatur ei, cuius mox quidem percipiet proprietatem, sperat autem et usum accipere, infirmum contractum et pro non facto ponit, datque licentiam vindicationis, utpote circumventione contra ius sanctissimae ecclesiae facta.

§ 1.—Lex itaque talia sub brevitate decernit, et mulctam imponit, et usque ad res sanctissimae ecclesiae stat solummodo, et omnem quidem perimit circumventionem, quam praediximus, non tamen retinere calliditatem postea insurgentium valuit. Quidam enim dudum hoc, quod vocatur colonarum ius [Colonarium ius est, veluti si domum valentem centum solidos, et praestantem pensionem decem solidorum, accipiat quis ab ecclesia, et det pro ea solidos centum seu amplius aut certe minus, et quasi iam de propria (4) aggravet se dare singulis annis quasi pensionis nomine solidos tres. Iste autem appellatur paroecus, sed ipsam domum sub tam parva pensione in perpetuum et ipse et heredes eius possidebant (5)] adinvenientes, neque nostris legibus neque alii cuiquam omnium notum, circumventionem non parvam meditati sunt contra legem, perpetuas paene cogitantes alienationes. Quod nos de cetero agi prohibemus, et pro eo ipso conscripsimus legem. Dudum autem et ad emphyteusin respexerunt, et imminuerunt plurimam quantitatem veri reditus, illis, qui emphyteusin accipiunt, praestantes hi, qui rebus pridem sanctissimae maioris ecclesiae praesidebant. Ideoque nos in quadam constitutionum nostrarum definivimus quidem usque ad personas tres emphyteusin fieri, accipientis, et duorum successorum aliorum; hoc etiam super rebus sanctissimae maioris ecclesiae fieri permittentes (6), non autem ultra sextam partem relevari emphyteusin percipientibus propter fortuitos casus sancientes. Quia vero didicimus sic effuse et impie ab aliquibus fieri documenta, ut neque sexta relinquatur sanctissimae ecclesiae pars, reliquis omnibus emphyteusin accipientibus donatis, Anastasius autem piae memoriae gesta monumentorum constituens fieri super alienationibus, sicubi (7) etiam huius rei fieret tempus, et emphyteusin statuens sine gestis quidem

tario que hizo tales escrituras, no concediendo para él clemencia alguna ni perdón. También amenaza con privar del cíngulo, de la dignidad, y de sus bienes á los mismos jueces superiores que intervienen en esto, y prestan auxilio para tales negocios, ó que toleran que ante ellos mismos se hagan documentos para la confirmación de tales donaciones ó de otros actos. Así, pues, condenando enérgicamente estas cosas, permite que la santísima iglesia mayor dé el uso, ó el que se llama usufructo, de los bienes eclesiásticos por cierto tiempo, ó aun por toda la vida del que lo recibe, pero con la restricción de que el que recibe esta munificencia recompense á la santísima iglesia mayor con cosa de la misma cuantía á título de propiedad, de la cual pueda percibir la santísima iglesia tanta renta cuanta él obtuvo con el uso; volviendo en todo caso después de la muerte del que lo recibe ó del tiempo fijado para el uso á la santísima iglesia el usufructo concedido de los bienes eclesiásticos, y haciéndose de la santísima iglesia juntamente con la propiedad el uso de la cosa donada; porque la ley declara sin riesgo tal contrato. Pero si fuere menos que lo que se da por la santísima iglesia aquello con que se le compensa, y de lo que inmediatamente adquirirá la propiedad, pero de lo que espera obtener también el uso, declara nulo y por no hecho el contrato, y da facultad para la reivindicación, como por haberse cometido fraude contra el derecho de la santísima iglesia.

§ 1.—Así, pues, la ley dispone en resumen tales cosas, y señala una pena, y se circunscribe solamente á los bienes de la santísima iglesia, y suprime ciertamente todo fraude, de que antes hemos hablado, pero no pudo reprimir la astucia de los posteriores infractores. Porque algunos, inventando hace poco el que se llama derecho colonial, [Es derecho colonial, como si alguno recibiera de la iglesia una casa que vale cien sueldos, y que produce la pensión de diez sueldos, y diera por ella los cien sueldos, ó más, ó ciertamente menos, y como por cosa ya propia se gravara él para dar cada año tres sueldos como á título de pensión. Este se llama habitante advenedizo, pero por tan pequeña pensión poseían perpétuamente él y sus herederos la misma casa], no conocido ni en nuestras leyes, ni en otra alguna de los demás, meditaron no pequeño fraude contra la ley, imaginando enajenaciones casi perpétuas. Lo que nosotros prohibimos que se haga en lo sucesivo, y por lo mismo escribimos esta ley. Pero recientemente volvieron la vista también á la enfiteusis, y disminuyeron mucha cantidad de la verdadera renta, concediéndosela á los que reciben la enfiteusis los que antes tenían á su cargo los bienes de la santísima iglesia mayor. Y por esto determinamos ciertamente nosotros en una de nuestras constituciones, que la enfiteusis se hiciera hasta para tres personas, del que la recibe, y de otros dos sucesores; permitiendo que también se hiciera esto en los bienes de la santísima iglesia mayor, pero no sancionando que á los que reciben la enfiteusis se les relevara por razón de casos fortuitos de más de la sexta parte. Porque supimos que por algunos se hacían contratos tan inmoderada é impiamente, que ni la sexta parte se dejaba para la santísima iglesia, donándoseles á los que recibían la enfiteusis todo lo demás; pero Anastasio, de piadosa memoria, al determinar que

(1) *Trid.*; percipientis. *Cont.*
(2) *Trid.*; in, *omítenla Port., y Cont.*
(3) *Trid.*; maiorem, *aacionan Port., y Cont.*
(4) *Trid., y Port.*; proprio, *Cont.*
(5) *Esta explicación del derecho colonial no parece que es del antiguo traductor latino, sino de algún glosista, que la anotó al márgen, de donde luego se introdujo en el texto.*
(6) *Trid.*; permittimus, *Cont.*
(7) *Trid.*; sicut, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

usque ad solam vitam accipientis emphyteusin, cum gestis autem in perpetuum eam extendens, neque perfectam fecit, neque utilem legem, et undique imperfectam, usque ad solam dioecesin patriarchicae sedis huius felicissimae civitatis, sicut praediximus, legislationem statuens.

Cap. I

Nos igitur (iam enim ad legem veniendum est) sancimus, neque sanctissimam huius felicissimae civitatis maiorem ecclesiam, neque sub ea constitutas ecclesias, quarum ipsa praerogationem suscepit (sicut eam Anastasius piae memoriae interpretatus est), neque alias omnes ecclesias in hac felicissima exsistentes civitate aut circa eius confinia, neque sub patriarchica sede huius felicissimae civitatis constitutas, quarum metropolitas ipse ordinat, neque alium ullum undique neque (1) patriarcham, neque episcopum (dicimus autem et eos, qui in Oriente, et qui in Illyrico, insuper et in Aegypto, et in Lycaonia, atque in Lycia, et eos (2), qui in Africana provincia sunt, et complexive dicendo per omnes quaecunque nostrae sunt terrae, nec non qui (3) in Occidente sunt, deo amabiles episcopos ab ipsa seniore Roma usque ad oceanum consistentium sanctissimarum orthodoxarum ecclesiarum), neque aliquem xenodochum, aut ptochotrophum, aut nosocomum, aut orphanotrophum, aut brephotrophum, aut gerontocomum, aut monasterii virorum vel mulierem abbatem vel abbatissam, aut quemlibet omnino praesidentem venerabilibus collegiis licentiam habere alienare rem immobilem aut in domibus, aut in agris, aut in hortis, aut omnino in huiusmodi, neque rusticum mancipium, neque civilem annonam, nec per specialis pignoris occassionem tradere creditoribus. Alienationis autem nomen generalius ideo posuimus, ut prohibeamus et venditionem, et donationem, et commutationem, et in perpetuum extensam emphyteusin, quae non procul ab alienatione consistit. Sed omnes ubique sacerdotes ab huiusmodi alienatione prohibemus, subditos poenis, quibus Leonis piae memoriae usa est constitutio. Illam namque per omnia valere et ratam esse sancimus; propterea hanc proposuimus et protulimus, et non paterna voce legem conscripsimus, sed hac communi et graeca, ut omnibus sit nota propter facilem interpretationem. Quod itaque iam praeteriit relinquimus; nam tanta documenta tempore longo facta nunc commovere multae erit tergiversationis. Quapropter quae usque huc hactenus exstant proprium habeant schema, de cetero autem omnem alienationem interdicimus, praedictas ei poenas imponentes.

Cap. II

Ut autem lex ad humanae naturae varietatem et quod semper venit moderata per omnia immota permaneat (quid enim erit stabile inter homines et ita immobile, ut nullam patiatur mutationem? quum omnis noster status sub perpetuo motu consistat), necessarium existimavimus quasdam exceptiones

(1) *Trid.*; neque, *omitenla Port., y Cont.*
(2) in Egypto et vicina atque in Italia et eos, *Trid.*

en las enajenaciones se hicieran actas de los contratos, si para ello hubiere también ocasión, y al limitar la enfiteusis sin actas á la sola vida del que recibe la enfiteusis, y al extenderla con actas á perpetuidad, no hizo una ley ni perfecta, ni útil, sino del todo imperfecta, fijando la legislación, según antes hemos dicho, para la sola diócesis de la sede patriarcal de esta felicísima ciudad.

Capítulo I

Así, pues, nosotros, (porque se ha de entrar ya en la ley), mandamos, que ni en la santísima iglesia mayor de esta felicísima ciudad, ni en las iglesias á ella subordinadas, cuyo aprovisionamiento tomó la misma á su cargo, (conforme á lo que declaró Anastasio, de piadosa memoria), ni ninguna de las otras iglesias existentes en esta felicísima ciudad ó en su término, ni de las constituídas bajo la dependencia de la sede del patriarca de esta felicísima ciudad, á cuyos metropolitanos ordena este mismo, ni otro alguno en ninguna parte, ni patriarca, ni obispo, (nos referimos también á los obispos, amantes de Dios, que hay en Oriente, y en Iliria, y además en Egipto, y en Licaonia, y en Licia, y en la provincia de Africa, y, para decirlo de una vez, en todos los territorios que son nuestros, y asimismo los que hay en Occidente, desde la misma antigua Roma hasta los de las santísimas iglesias ortodoxas establecidas junto al Océano), ni algún encargado de hospital de peregrinos, ó de hospicio de pobres, ó de enfermería de pobres, ó de hospicio de huérfanos, ó de casa de expósitos, ó de hospicio de ancianos, ó abad ó abadesa de monasterio de hombres ó de mujeres, ó en general cualquier presidente de venerables colegios, tenga licencia para enajenar bienes inmuebles, consistentes ó en casas, ó en campos, ó en huertos, ó en general en cosas de esta clase, ni para entregar á los acreedores con ocasión de prenda especial un esclavo rústico, ni annona civil. Y hemos empleado la palabra más general de enajenación, para prohibir también la venta, la donación, la permuta, y la enfiteusis hecha extensiva á perpetuidad, que no difiere mucho de la enajenación. Pero en todas partes les prohibimos á todos los sacerdotes las enajenaciones de esta clase, quedando sujetos á las penas de que se valió la constitución de Leon, de piadosa memoria. Porque mandamos que para todo tenga ella validez y sea firme; pues por esto hemos dado y promulgado esta ley, y no la escribimos en la lengua paterna, sino en esta común griega, para que por su fácil interpretación sea conocida de todos. Y prescindimos de lo que ya pasó; porque daría lugar á muchas tergiversaciones remover ahora tantos documentos hechos de tan largo tiempo. Por lo cual conserven su propio estado las cosas que hasta ahora existen, pero prohibimos en lo sucesivo toda enajenación, imponiendo las penas antes dichas para ella.

Capítulo II

Mas para que la ley permanezca del todo inalterable, acomodada á la variedad de la naturaleza humana, y á lo que siempre acontece, (porque ¿qué habrá estable entre los hombres y tan inmovil, que no sufra ninguna mudanza, cuando todo nuestro estado consiste en perpétuo movimiento?), hemos con-

(3) *Trid.*; qui, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

dare legi cum multis vigiliis et subtilitate adinventas, ut eas habens in auxilio lex nequaquam moveatur.

§ 1.—Sinimus igitur imperio, si qua communis commoditas est, et ad utilitatem reipublicae respiciens, et possessionem exigens talis alicuius immobilis rei, qualem proposuimus, hoc ei a sanctissimis ecclesiis et reliquis venerabilibus domibus et collegiis percipere licere, undique sacris domibus indemnitate servata, et recompensanda re eis ab eo, qui percipit, aequa aut etiam maiore, quam data est. Quid enim causetur Imperator, ne meliora det? cui plurima dedit deus habere, et multorum dominum esse, et facile dare, et maxime in sanctissimis ecclesiis, in quibus optima mensura est donatarum eis rerum immensitas. Unde si quid tale fiat, et pragmatica praecesserit forma, praecipiens imperio dare aliquid talium rerum, et recompensaverit mox rem meliorem et uberiorem et utiliorem, sit ea permutatio firma, et ii, qui praesident domibus, quarum est quod alienatur, et qui talibus administrant litteris sine querela undique sint, nullam metuentes poenarum, quae a Leone piae memoriae interminantur, et a nobis firmatae sunt, utique quum nec multum differant ab alterutro sacerdotium et imperium, et res sacrae a communibus et publicis, quando omnis sanctissimis ecclesiis abundantia et status ex imperialibus munificentiis perpetuo praebeatur. Alterutris itaque compensantes quae decent (1), non ab aliquibus iure culpabuntur. Aliam vero omnem sive ad imperium ipsum, sive ad aliam quamcunque personam factam sive venditionem, sive donationem, sive permutationem, sive emphyteusin perpetuam omnino perimimus; sed neque dationem cuiusdam pignoris in re immobili factam occasione mutuorum fieri sinimus. Et haec valere volumus in omni ecclesia, omnique monasterio, et nosocomio, et xenodochio, et brephotrophio, et asceterio, et gerontocomio, et omni absolute collegio, quod actio pia constituit, nullo penitus horum aliquid accipere ab eis valente. Unde neque constitutione Anastasii divae memoriae ulterius opus erit, neque secundum illam facienda decreta memoratae observationis; ipsa enim rei principia perimentes, et prohibentes quod fit, nequaquam perscrutatione deinceps indigebimus.

Cap. III

Emphyteusin autem sive in sanctissima maiore ecclesia, sive in omnibus reliquis adorandis domibus fieri sinimus et in accipientis persona, et in duobus eiusdem personae heredibus deinceps, filiis tantum solis masculis aut feminis, aut nepotibus utriusque naturae, aut uxore, aut viro, si hoc videlicet de uxore aut viro expressim nominetur, alioqui non transire ad aliquem alterum heredem, sed usque ad solam vitam percipientium standum, nisi filios aut nepotes habuerint. Aliter autem penitus emphyteusin agi ecclesiasticae cuiusdam aut ptochii rei immobilis, aut mancipii rustici et civilis

(1) *Trid.*; decet, *Cont.*

siderado necesario dar á la ley algunas excepciones, halladas con muchas vigilias y munuciosidad, para que teniéndolas en su favor de ninguna manera sea alterada la ley.

§ 1.—Dejamos, pues, que si hubiera alguna conveniencia común, y que afecte á la utilidad de la república, y exija la posesión de alguna cosa inmueble tal, como hemos dicho, le sea lícito al imperio recibirla de las santísimas iglesias y de las demás venerables casas y colegios, conservándoseles siempre la indemnidad á las sagradas casas, y debiéndoseles compensar la cosa por el que la recibe con otra igual ó aun mayor, que la que se dió. Porque ¿cómo se excusará para no dar otra mejor el Emperador, á quien Dios le concedió tener muchas, ser señor de muchos, y dar con facilidad, y principalmente á las santísimas iglesias, para quienes la mejor medida es la inmensidad de las cosas á ellas donadas? Por lo cual, si se hiciera alguna cosa semejante, y hubiere precedido una pragmática disposición, que mande darle al imperio alguna de tales cosas, y él hubiere dado inmediatamente en recompensa una cosa mejor, y más productiva y más útil, sea válida esta permuta, y estén por completo exentos de querella los que se hallan al frente de las casas de quienes es la cosa que se enajena, y los que intervienen en tales documentos, sin temer ninguna de las penas con que se amenaza por Leon, de piadosa memoria, y que han sido confirmadas por nosotros, porque ciertamente no difieren mucho uno de otro el sacerdocio y el imperio, ni los bienes sagrados de los comunes y públicos, pues perpétuamente se les da á las santísimas iglesias por la munificencia imperial toda abundancia y posición. Y así, compensando unos para otros las cosas que convienen, no serán inculpados en derecho por nadie. Mas prohibimos en absoluto toda otra venta, ó donación, ó permuta, ó enfiteusis perpétua, hecha á favor del mismo imperio, ó de otra cualquiera persona; y no dejamos que con ocasión de un mútuo se haga la dación de cualquiera prenda, verificada sobre cosa inmueble. Y queremos que estas disposiciones tengan validez en toda iglesia y en todo monasterio, hospital, hospital de peregrinos, casa de expósitos, asceterio, hospicio de ancianos, y absolutamente en todo colegio que constituyó una acción piadosa, sin que absolutamente ninguno de ellos pueda recibir cosa alguna de éstos. Por lo cual, no habrá en lo sucesivo necesidad de la constitución de Anastasio, de divina memoria, ni habrá que hacer con arreglo á ella decretos sobre dicha observancia; porque suprimiendo nosotros los mismos principios de la cosa, y prohibiendo lo que se hace, no necesitaremos de ninguna manera en lo sucesivo hacer investigaciones.

Capítulo III

Mas, tratándose de la santísima iglesia mayor, ó de todas las demás adorables casas, dejamos que se haga enfiteusis tanto para la persona del que la recibe, como después para dos herederos de la misma persona, solamente hijos, varones ó hembras, ó nietos de ambos sexos, ó la mujer, ó el marido, si esto, á la verdad, se mencionara expresamente respecto á la mujer ó al marido, sin que de otra suerte pase á otro cualquier heredero, sino que se haya de estar á la sola vidá de los que la reciben, si no hubieren tenido hijos ó nietos. Pero en ningún otro caso permitimos de ningún modo que se

Digitized by Google

annonae nullo permittimus modo, neque quod fit habere aliquod penitus robur sinimus.

§ 1.—Quia vero Leonis quidem piae memoriae constitutio sub nulla penitus deminutione dari rem ecclesiasticam sancivit, nos autem in alia constitutione a nobis scripta sextam excipi solum super emphyteusin sancivimus, huiusmodi quendam deminutionis rei damus ordinem, ut quaeratur cum omni veritate et subtilitate pensio eorum, quae dantur, tanta, quanta (1) ab initio fuit, quando ad sanctissimam venit ecclesiam, et detur emphyteusis talibus personis, quales dudum diximus; tunc enim sextam (2) partem cum scrupulositate imputandam concedimus. Si vero minui contigerit per quandam cladem pensionem, aut in toto tunc constantem pensionem accipiat, qui emphyteusin subire vult, aut nec accipiat penitus, quum liceat conducere potius, quam tales deminutiones in emphyteusin celebrare. Si vero alicuius ecclesiastici praedii suburbani emphyteusis detur, qualia plurima maxime in hac novimus felicissima consistere civitate, multo quidem digna pretio, parvas vero reddentia pensiones, aut nihil pensionum omnino, non ex reditibus metiri emphyteusin, sed aestimari suburbanum subtiliter, et reputari ex pretio collecto reditus possibiles in viginti annis computari, et in reditibus ex hoc computatis agi emphyteusin, non perpetuo, sed in eum, qui percipit, et duas ex eo successiones, et vîro et uxori, sicut praediximus, faciendam.

§ 2.—Scire autem emphyteutas convenit, quia, si biennio continuo non exsolverint emphyteuticum canonem (hoc enim tempus pro triennio aliorum hominum sufficere ad casum ecclesiasticarum aut ptochicarum emphyteusium pro non soluto canone ponimus), fient omnino extranei emphyteumatis, et volentibus praepositis sacrarum domuum licebit praedia aut domos defendere, nullam metuentibus meliorationum redditionem. Sed si quidem deterius fecerit praedium, aut suburbanum, aut domum qui emphyteusin percepit, cogi eum de suo diligentiam ac restitutionem prisci status facere, et obligatum esse ad hoc ipsum, et heredes eius, et successores, eiusque res, insuper et debitos omnes reditus sine dilatione exigi. Quod autem dictum est a nobis, ut nullius immobilis rei ecclesiasticae aut ptochicae alienatio sit permissa, ad nullam nostrae reipublicae personam sancimus valere, non solum super constantibus domibus, et suburbanis, et hortis, et agris, sed etiam super ruinis, sive ex igne, sive ex terrae motu, sive ex qualibet alia causa ruina sit, sed etiam in iis, quae omnino destructa sunt et in pavimento iacent, sive etiam in puris ruinis nullum aedificium habentibus neque materiam iacentem. Non enim in illis alienationem fieri permittimus, nisi in sola emphyteusi temporali, secundum quod dudum a nobis dictum est, in tribus (3) personis talibus, quales praediximus. Ut neque ulla circumscriptio in rem ecclesiasticam in talibus fiat, duobus pro tempore primatibus mechanicis aut architectis, sive in hac regia et maxima civitate una cum deo amabilibus oeconomis, et quinque reverendissimis presbyteris, et duobus diaconis, praesente quoque deo amahaga enfiteusis de ningunos bienes inmuebles eclesiásticos ó de hospicio de pobres, ni de un esclavo rústico ó de annona civil, ni dejamos que en absoluto tenga fuerza alguna lo que se hizo.

§ 1. – Pero como ciertamente la constitución de Leon, de piadosa memoria, dispuso que los bienes eclesiásticos se dieran absolutamente sin ninguna disminución, mas nosotros en otra constitución escrita por nosotros dispusimos que en la enfiteusis se rebajara solamente la sexta parte, damos esta norma para tal disminución, que se averigüe con toda verdad y escrupulosidad la renta de los bienes que se dan, tal como fué desde el principio, cuando pasó á la santísima iglesia, y se dé la enfiteusis á aquellas personas, que antes hemos dicho; porque entonces concedemos la sexta parte, que se ha de computar con escrupulosidad. Pero si aconteciere que se disminuye por alguna calamidad la pensión, ó acepte en su totalidad la pensión entonces existente el que quiere recibir la enfiteusis, ó no la acepte de ningún modo, siendo más bien lícito arrendar, que verificar tales disminuciones para la enfiteusis. Mas si se diera enfiteusis de algún predio eclesiástico de los suburbios, como hemos sabido que hay muchos principalmente en esta felicísima ciudad, merecedores ciertamente de mucho precio, pero que dan pequeñas rentas, ó absolutamente ningún producto, no se regule la enfiteusis por las rentas, sino estímese escrupulosamente el predio de los suburbios, y compútense por el precio obtenido las rentas que se calculen posibles en veinte años, y computadas de esta manera las rentas hágase la enfiteusis, no debiendo hacerse á perpetuidad, sino para el que la recibe, y para dos sucesiones de él, y para el marido y la mujer, según antes hemos dicho.

§ 2.—Mas conviene que sepan los enfiteutas, que si durante dos años contínuos no hubieren pagado el cánon enfitéutico, (porque establecemos que en lugar de los tres años de los demás indivíduos baste este tiempo para la pérdida de las enfiteusis de bienes eclesiásticos ó de hospicios de pobres no habiéndose pagado el cánon), se harán de todo punto extraños á la enfiteusis, y les será lícito á los encargados de las sagradas casas, que lo quieran, recuperar los predios ó las casas, sin temer ninguna devolución de mejoras. Mas si verdaderamente hubiere deteriorado el predio suburbano, ó la casa, el que recibió la enfiteusis, sea él obligado á responder con lo suyo de su diligencia y de la restitución al primitivo estado, y estén obligados á esto mismo también sus herederos y sucesores, y sus bienes, y exíjanse además sin dilación todas las rentas debidas. Mas lo que por nosotros se dijo, que no sea permitida la enajenación de ningunos bienes inmuebles de la iglesia ó de hospicio de pobres, mandamos que sea válido para toda persona de nuestra república, no solamente respecto á las casas existentes, y á los predios suburbanos, y á los huertos, y á los campos, sino también en cuanto á los que están en ruinas, ya la ruina provenga de incendio, ya de terremoto, ya de otra causa cualquiera, y también en cuanto á los que están completamente destruídos y yacen por el suelo, ya si también en las puras ruinas no tienen edificio alguno ni material que yazga. Porque no permitimos que de ellos se haga enajenación, sino solamente por enfiteusis temporal, según lo que antes se ha dicho por nosotros, para las tres personas, que arriba dijimos. Y para que en tales cosas no se cometa frau-

(1) dantur an tanta sit, quanta, *Trid.*
(2) *Trid.*; sextam ei partem, *Cont.*
(3) *Trid.*; et in tribus personis, *Cont.*

Digitized by Google

bili episcopo, sive etiam in provincia duobus insignibus mechanicis aut architectis, aut etiam uno, si unum solum civitas habeat, intervenientibus in illis locis sacrosanctis evangeliis positis definiatur ab architectis, quantum competat pro hoc solvi sanctissimae ecclesiae secundum modum emphyteusis, et in his emphyteuticam conscriptionem in eo celebrari secundum figuram prius dictam. Illum vero et aedificare, et uti materiebus, si materias habeat, et transmittere emphyteusin usque ad duas successiones, sicut dictum est, et sic reverti post trium personarum mortem ad sanctissimam ecclesiam aut venerabilem domum, ex qua facta est emphyteusis, et etiam valere talem contractum, utpote praesenti non repugnantem legi.

§ 3.—Neque illud, quod hactenus contra tales contractus agebatur, valere permittendum est de adiectione, ut, si vel duorum heredum compleatur tempus, licentia sit eis, qui post illum sunt, in emphyteusin dare id, unde agitur, et semper eos praeponi aliis. In hoc enim nihil aliud est, quam per revolutionem et machinationem perpetuas eis emphyteuses, magis autem privationes ecclesiasticarum agi rerum. Sed et si quid factum est tale, nullam necessitatem esse reverendissimis oeconomis duobus heredibus cessantibus ceteris tradere.

Cap. IV

Si quis autem voluerit accipere secundum rationem usus aut qui vocatur usufructus rem ecclesiasticam aut sanctissimae maioris ecclesiae, aut alterius cuiuslibet, quae in omni nostra ditione sunt positae, aut ptochiorum, omnino percipiat hoc et secundum praedictam observationem, et secundum formam constitutionis Leonis piae memoriae, ut iste locuples exsistens et substantiae immobilis dominus aliam mox rem secundum proprietatis ius compenset sanctissimae ecclesiae aut venerabili domui, ex qua hoc (1) percepit, tantos et tales ferentem (2) reditus, quantos aut quales habet quod datur, ita ut post eius obitum ecclesiastica aut ptochica res revertatur ad venerabilem domum cum usu, qui datus est, non transcendente tempus vitae percipientis. Accipiat autem similiter etiam rei in compensationem datae et usum, quatenus sit post percipientis obitum aut tempus, in quo donatio usus convenit, non transcendens videlicet percipientis vitam, utrumque ex toto et secundum proprietatem, et secundum usum apud sanctissimam ecclesiam remansurum.

Cap. V

Quia vero Leonis piae memoriae constitutio poenas paene solummodo in venditione decrevit, nos autem interdiximus (3) non venditiones solum, sed etiam donationes, et permutationes, et perpetuas

de alguno contra los bienes eclesiásticos, presentándose en aquellos lugares dos de los que á la sazón sean principales mecánicos ó arquitectos, en esta real y máxima ciudad en unión de los ecónomos, amantes de Dios, y de cinco reverendísimos presbíteros, y de dos diáconos, con asistencia también del obispo, amante de Dios, ó también en provincias dos principales mecánicos ó arquitectos, ó aun uno solo, si la ciudad tuviera solamente uno, determínese por los arquitectos, expuestos los sacrosantos evangelios, cuanto compete que por aquello se pague á la santísima iglesia por razón de enfiteusis, y hágase sobre ello la escritura de enfiteusis en la forma antes dicha. Y edifique el enfiteuta, y utilice los materiales, si materiales tuviera, y transmita la enfiteusis hasta dos sucesiones, según se ha dicho, y vuelva ella así después del fallecimiento de tres personas á la santísima iglesia ó á la venerable casa, de la que se hizo la enfiteusis, y sea válido también tal contrato, como no siendo contrario á la presente ley.

§ 3.—Y no se ha de permitir que sea válido lo que contra tales contratos se hacía hasta ahora respecto á la adición, para que, si se hubiere cumplido ya el tiempo de dos herederos, haya facultad para dar en enfiteusis aquello de que se trata á los que se hallan después de aquél, y para que ellos sean antepuestos siempre á otros. Porque esto no es otra cosa sino hacer perpétuas para ellos por medio de rodeos y de ardides las enfiteusis, y aun más, privar de los bienes eclesiásticos. Pero aunque se haya hecho alguna cosa semejante, no tengan necesidad alguna los reverendísimos ecónomos, al faltar los dos herederos, de transmitir la enfiteusis á los otros.

Capítulo IV

Mas si alguno hubiere querido adquirir á título de uso, ó del que se llama usufructo, una finca eclesiástica, ó de la santísima iglesia mayor, ó de otra cualquiera, que se halle sita en todo nuestro imperio, ó de hospicios de pobres, adquiérala en todo caso también con arreglo á la susodicha observancia, y á la disposición de la constitución de Leon, de piadosa memoria, de suerte que siendo él rico y dueño de bienes inmuebles dé desde luego en compensación otra cosa á título de propiedad á la santísima iglesia ó á la venerable casa, de la que recibió aquella, que produzca tantas y tales rentas cuantas ó cuales produce lo que se da, de suerte que después de la muerte de él la cosa de la iglesia ó del hospicio de pobres vuelva á la venerable casa con el uso que se dió, sin que exceda del tiempo de la vida del que la recibe. Pero obtenga del mismo modo también el uso de la cosa dada en compensación, de suerte que después del fallecimiento del que la recibió ó del tiempo por el que se convino la donación del uso, que á la verdad no exceda de la vida del que lo recibió, hayan de quedar una y otra cosa íntegramente, tanto por lo que respecta á la propiedad, como en cuanto al uso, en poder de la santísima iglesia.

Capítulo V

Mas como la constitución de Leon, de piadosa memoria, decretó penas casi exclusivamente para el caso de venta, pero nosotros prohibimos no solamente las ventas, sino también las donaciones, y

(1) *Trid.*; hic, *Cont.*
(2) *Así Bk.*; ferentes, *Trid.*; frequentes, *Port.*, y *Cont.*
(3) *Trid.*; interdicimus, *Cont.*

Digitized by Google

emphyteuses, et pignorum dationes in rebus immobilibus, videmus autem quosdam sic amatores periculi constitutos, ut praesumant ad ea, quae interdicta sunt, accedere, et circumventionem facere legibus ex voluntate et praesumtione, quam habent, et quae omnibus modis interdicta sunt, et forsitan deducunt homines ad mortem, qui hoc agunt, propterea necessarium existimavimus in unoquoque contractu etiam certam statuere poenam, his quippe poenis, quae positae sunt adversus oeconomos ex constitutione praedicta piae memoriae Leonis, similiter et nunc imminentibus oeconomo, aut xenodocho, aut nosocomo, aut brephotropho, aut abbati aut abbatissae monasterii aut asceterii, secundum quod prius dispositum est. Si quis igitur emere praesumserit rem ecclesiasticam aut ptochicam, cadat quidem mox pretio, exigatur autem res, quam accepit, cum omni medii temporis incremento; et contra sanctissimam quidem ecclesiam aut venerabilem domum, nullam omnino habeat actionem, contra venerabiles vero oeconomos, aut qui omnino vendiderunt, in propriis eorum substantiis ex contractu habeat actionem, ut metu suae substantiae, etsi non propter dei timorem, tamen segniores circa venditionem fiant.

§ 1.—Si quis autem per donationem accipere praesumserit rem ecclesiasticam aut ptochicam, et ipso, quod datum est, omnino cadat, et aliud tantundem ex sua substantia repenset sanctissimae ecclesiae aut venerabili domui, ex qua hoc suscepit, ut, quam nisus est agere contra eam novitatem, hanc sibimet in propriis exhibens, suam sentiat malignitatem.

§ 2.—Si autem permutatio in quibusdam personis fiat, praeter solum imperium, sicut praedximus, et qui permutationem accepit subiaceat poenae, et datam sibi rem amittat, et recurrat rursus haec ad venerabilem domum, unde progressa est, et quod pro compensatione dedit, maneat apud venerabilem domum, et qui accesserit ad causam legi contrariam, cadat utroque iuste, et secundum hoc poenae subdatur, secundum quod et propriis cadet, et quod speravit non acquisivit; etiam hic actione ei servata in propria substantia eorum, qui contractum cum eo celebraverunt.

Cap. VI

Si autem creditor in pignore corporali elegerit accipere rem immobilem ecclesiasticam aut ptochicam, in domibus forsan, aut suburbanis, aut agris, aut hortis, aut civilibus panibus, aut rusticis mancipiis, et dederit aurum, ab hoc cadat creditor, et habeat lucrum, quae mutuum accepit sanctissima ecclesia aut venerabilis domus, quod mutuatum est aurum; etiam hic contra celebrantem mutuum oeconomum, aut xenodochum, aut brephotrophum, aut praesulem monasterii, aut asceterii, aut aliorum venerabilium collegiorum creditori actione manente; his omnibus etiam in abbatisis muliebrium asceteriorum aut monasteriorum valentibus.

§ 1.—Si enim omnino sanctissimis ecclesiis aut aliis venerabilibus domibus crediti opus fiat, aut in solam necessariam videlicet et inevitabilem occa-

las permutas, y las enfiteusis perpétuas, y la dación de prendas en bienes inmuebles, y vemos que algunos son tan amantes del peligro que se atreven á intentar lo que está prohibido, y á hacer por la voluntad y la pretensión que tienen fraude contra las leyes, y lo que de todos modos está prohibido, y lo que acaso lleva á la muerte á los hombres que lo hacen, hemos considerado por lo mismo necesario establecer también cierta pena para uno y otro contrato, amenazando ciertamente las penas, que se establecieron contra los ecónomos por la susodicha constitución de Leon, de piadosa memoria, también del mismo modo ahora al ecónomo, ó al encargado del hospital de peregrinos, ó de la enfermería de pobres, ó de la casa de expósitos, ó al abad ó á la abadesa del monasterio ó del asceterio, según lo que antes hemos dicho. Si, pues, alguno se hubiere atrevido á comprar alguna posesión de la iglesia ó de un hospicio de pobres, pierda ciertamente desde luego el precio, y exíjasele la cosa que recibió, con todos los aumentos del tiempo intermedio; y no tenga absolutamente ninguna acción contra la santísima iglesia ó la venerable casa, sino que tenga contra los venerables ecónomos, ó contra los que de algún modo la vendieron, sobre los propios bienes de los mismos, la acción que nace del contrato, á fin de que por miedo respecto á sus propios bienes, aunque no por el temor de Dios, se hagan más remisos para las ventas.

§ 1.— Mas si alguno se hubiere atrevido á recibir por donación una posesión de la iglesia ó de un hospicio de pobres, pierda en absoluto la misma cósa que se dió, y dé de sus propios bienes otra de igual valor á la santísima iglesia ó á la venerable casa, de que recibió aquella, á fin de que, ejecutando para sí propio en sus bienes la novedad que se empeñó hacer contra aquella, experimente su propia maldad.

§ 2.—Pero si se hiciera permuta entre algunas personas, exceptuándose solamente el imperio, según antes hemos dicho, quede sujeto á pena el que recibió la permuta, y pierda la cosa que se le dió, y vuelva ésta de nuevo á la venerable casa de donde salió, y permanezca en poder de la venerable casa lo que él dió en compensación, y el que se hubiere atrevido á cosa contraria á la ley pierda con justicia una y otra, de suerte que quede sujeto á esta pena, que pierda sus propias cosas, y no adquiera la que esperó; reservándosele también en este caso acción contra los propios bienes de los que con él celebraron el contrato.

Capítulo VI

Mas si un acreedor hubiere preferido recibir en prenda especial algún inmueble de la iglesia ó de un hospicio de pobres, acaso consistente en casas, ó en predios suburbanos, ó en campos, ó en huertos, ó en rentas civiles, ó en esclavos rústicos, y hubiere dado dinero, piérdalo el acreedor, y tenga como lucro el dinero que se dió en mútuo la santísima iglesia ó la venerable casa que recibió el mútuo; quedándole también en este caso al acreedor la acción contra el ecónomo, ó el encargado del hospital de peregrinos, ó el de la casa de expósitos, ó el prior del monasterio, ó del asceterio, ó de otras venerables congregaciones, que contrató el mútuo; teniendo validez todo esto también respecto á las abadesas de los asceterios ó monasterios de mujeres.

§ 1.—Porque si absolutamente se les creara necesidad de un préstamo á las santísimas iglesias, ó á otras venerables casas, ó ciertamente solo en oca-

Digitized by Google

sionem, et praeter quam non poterit, quod imminet, adimpleri, aut in aliam causam utilissimam sanctissimae ecclesiae consistentem, licebit praepositis earum usque ad generalem hypothecam stare, et nullum speciale pignus creditoribus praebere.

Cap. VII

Si vero et perpetuam quispiam emphyteusin accipere praesumserit, quod non licet, aut temporalem quidem, non tamen secundum huius nostrae legis observationem, etiam sic cadat quidem ab emphyteusi, et quod datum est maneat apud venerabilem domum, det autem continuo et post casum emphyteumatis, quantum futurus erat solvere, si secundum legem subiisset emphyteusin, nihil apud eum remanente ex rebus pauperum, quae frustra per emphyteusin datae sunt.

§ 1.—Haec igitur omnia custodiantur praedictis subiecta poenis; neque tabellionibus praesumentibus instrumentis talibus ministrare, sed metuentibus usque ad exsilium, et ut nunquam revertantur, nec si sacra hoc praebeat forma, neque iudicibus vel dictare talia instrumenta praesumentibus, vel facta suscipere, et gestis monumentorum ea firmare, ne etiam ipsi et cinguli, et dignitatis, et substantiae casum secundum Leonis constitutionem sustineant.

Cap. VIII

Iisdem poenis servandis etiam adversus eos, qui sacrata vasa contra nostram legem aut pignori dant, aut vendunt, aut conflant propter alienationem. Nam et illos acqua aut maiore poena dignos esse sancimus, quanto etiam circa sacras res et deo dicatas praesumserunt impie agere; nisi tamen aliquid tale fiat, quod diximus, circa redemtionem captivorum, ubi animae hominum liberantur a mortibus et vinculis inanimatorum venditione vasorum. Simili quippe observatione et super alienatione civilium panum custodienda, sicut saepe diximus, eo quod tales panes non solum in hac felicissima civitate, sed etiam in magna Alexandria et in Theopoli esse didicimus, forsitan autem tale quid et in aliis provinciis quibusdam est; si enim etiam alibi huiusmodi quaedam sit possessio, et in illa lex servetur, et suam observationem extendat.

Cap. IX

Quia vero verisimile est quempiam etiam in circumventionem huius legis tentare pragmaticas nostras formas accipere, tale aliquid ei agere permittentes, et hoc prohibemus in omni persona maiore vel minore, sive in cingulo constituta, sive horum, qui circa nos sunt, sive aliorum quispiam inter populos habitantium. Et sancimus, nulli penitus licentiam esse talem quempiam pragmaticum proferre typum, neque ex hoc accipere aliquod de sanctissimis ecclesiis compendium, aut monasteriis, aut ptochiis, aut aliis venerabilibus collegiis immobilium rerum; sed et gloriosissimo quaestori poenam imminere centum librarum auri, si quid tale dictaverit, simul et suspicientibus insinuatio-

sión necesaria é inevitable, y sin la que no se pudiere cumplir cosa que apremia, ó por otra causa que sea utilísima para la santísima iglesia, les será lícito á los prepósitos de éstas llegar hasta la hipoteca general, y no darles á los acreedores ninguna prenda especial.

Capítulo VII

Mas si alguno se hubiere atrevido á obtener una enfiteusis perpétua, cosa que no es lícita, ó ciertamente temporal, pero no conforme á la observancia de esta nuestra ley, pierda también en este caso la enfiteusis, y permanezca en poder de la venerable casa lo que se dió, pero dé en lo sucesivo aun después de la pérdida de la enfiteusis cuanto habría de pagar, si con arreglo á la ley hubiese aceptado la enfiteusis, no quedando en poder de él nada de los bienes de los pobres, que inútilmente fueron dados por medio de la enfiteusis.

§ 1.—Obsérvese, pues, todo esto con sujeción á las susodichas penas; sin que se atrevan los notarios á prestar sus servicios en tales instrumentos, temiendo, por el contrario, hasta el destierro, y no volver nunca, aunque se lo conceda una sacra disposición, y no atreviéndose tampoco los jueces á disponer la otorgación de tales instrumentos, ó á aceptar los otorgados, y á confirmarlos con la práctica de actuaciones, á fin de que no soporten también ellos con arreglo á la constitución de Leon la pérdida del cíngulo y de la dignidad y de sus bienes.

Capítulo VIII

Las mismas penas se habrán de observar también contra los que en contravención á nuestra ley dan en prenda, ó venden, ó funden por causa de enajenación vasos sagrados. Porque mandamos que también éstos sean dignos de igual ó de mayor pena, por cuanto se atrevieron á obrar con impiedad también respecto á cosas sagradas y dedicadas á Dios; á no ser, sin embargo, que alguna de estas cosas se haga, según dijimos, para la redención de cautivos, en la que con la venta de vasos inanimados son libradas de la muerte y de las prisiones almas de hombres. Debiéndose guardar ciertamente la misma observancia también en la enajenación de panes civiles, según muchas veces hemos dicho, porque hemos sabido que tales panes existen no solamente en esta felicísima ciudad, sino también en la grande Alejandría y en Teópolis, habiendo quizá alguna cosa semejante también en algunas otras provincias; porque si también en otra parte hubiera alguna posesión de esta naturaleza, también en ella se observará la ley, y extenderá ésta su observancia.

Capítulo IX

Mas como es verosímil que también alguien intente obtener en contravención de esta ley pragmáticas resoluciones nuestras, que le permitan hacer alguna cosa semejante, prohibimos también esto respecto á toda persona de mayor ó menor categoría, ya esté resvestida de cíngulo, ya sea alguno de los que están cerca de nosotros, ya de los otros que viven entre el pueblo. Y mandamos, que nadie absolutamente tenga licencia para presentar un ejemplar cualquiera de tal pragmática, ni para obtener por virtud de él provecho alguno de bienes inmuebles de las santísimas iglesias, ó de monasterios, ó de hospicios de pobres, ó de otras venerables corporaciones; sino que le amenace al glorio-

Digitized by Google

nem talis cuiuspiam sacrae formae gloriosissimis iudicibus, aut aliis quibusdam eandem imminere poenam; et tabelliones succumbere Leonis piae memoriae constitutioni, si egerint tale aliquod instrumentum, et deo amabiles episcopos aut venerabiles oeconomos sine periculo refutare huiusmodi sacras pragmaticas formas, magis autem cum periculo suscipere et agnoscere, quia circa ipsum sacerdotium periculum sustinebunt, si negligentes has leges, quae ita fiunt, pragmaticas sequantur formas.

§ 1.—Oportet enim ea, quae communiter et generaliter in omnium utilitatem sanciuntur, potius valere, quam ea, quae circa aliquos studentur agi ad corruptionem communium legum. His solis videlicet conducendis et emphyteusi dandis rebus, quascunque putant tali aliquo egere.

Cap. X

Si tamen voluerint quaedam sub propria gubernatione habere deo amabiles oeconomi aut aliorum praesules collegiorum, nulli eorum, qui in potentatu sunt, neque secundum sacram pragmaticam formam licentiam esse, cogere eos aut per conductionem, aut per emphyteusin haec tradere ei, qui hoc agit, et sacrilegii subiacere poenae, et omnibus mulctis, quae hac nostra lege sacra continentur, et suppliciis.

Cap. XI

Quis vero cognovimus aliquod pessimum delictum factum et apud Alexandrinos, et apud Aegyptios, iam autem et in aliis quibusdam imperii locis quosdam praesumere ipsa venerabilia monasteria vendere, aut permutare, aut donare (in quibus et altare collocatum est, et sacrum exhibitum ministerium, quale moris est in sanctissimis ecclesiis celebrari, sacris quippe lectis scripturis, et sacrosancta et ineffabili communione tradita, et monastica illic facta habitatione), ita ut haec mutarentur ex sacro et deo amabili schemate ad privatam mansionem et statum, haec omnino de cetero fieri prohibemus, nulli hominum permittentes hoc delinquere, sec etiam factum infirmum omnibus declaramus modis, et pretiorum casum imponimus accipientibus, venditorem quoque damnificamus et rei casu, et pretii amissione, sanctissimae ecclesiae eius loci et venerabilibus monasteriis hoc tribuentes, quatenus ipsi provideant, ut, quod male alienatum est, rursus ad monasticam revocent figuram; neque hypothecha super his valente, sed etiam ipsa infirmanda, et rursus sacro monasterio assignanda.

Cap. XII

Sicut autem damnosas alienationes prohibemus, sic et damnosas possessiones interdicimus. Multae enim apud nos motae sunt quaestiones, ubi quidam minus idonea praedia donaverunt sanctissimis ecclesiis aut venerabilibus domibus, aut etiam

sísimo cuestor la pena de cien libras de oro, si hubiere dispuesto alguna cosa semejante, y les amenace al mismo tiempo la misma pena también á los gloriosísimos jueces, que acepten la manifestación de una tal sacra disposición, ó á otros cualesquiera; y que los notarios queden sujetos á la constitución de Leon, de piadosa memoria, si hubieren hecho algún instrumento semejante, y rechacen sin riesgo los obispos, amantes de Dios, ó los venerabecónomos tales sagradas pragmáticas disposiciones, y aun más, acéptenlas, y reconózcanlas bajo su responsabilidad, porque correrán riesgo respecto al mismo sacerdocio, si, desatendiendo estas leyes, se atuvieran á las pragmáticas disposiciones, que de este modo se dan.

§ 1.—Porque es conveniente que lo que en común y en general se sanciona para utilidad de todos tenga más fuerza que lo que por algunos se intenta hacer para infracción de las leyes comunes. Debiéndose tomar en arrendamiento y dar en enfiteusis solamente las cosas que aquellos juzgan que lo requieren.

Capítulo X

Mas si los ecónomos, amantes de Dios, ó los presidentes de otras corporaciones quisieren tener bajo su propia administración algunas cosas, no tenga licencia ninguno de los que ejercen autoridad, ni aun obedeciendo á sacra pragmática disposición, para obligarlos á entregarlas por arrendamiento ó por enfiteusis al que hizo esto, y quede sujeto á la pena de sacrilegio, y á todas las penas, que se contienen en esta nuestra sagrada ley, y á los suplicios.

Capítulo XI

Mas por cuanto hemos sabido que entre los Alejandrinos y entre los Egipcios se comete algún gravísimo delito, atreviéndose algunos también en algunas otras localidades del imperio á vender, ó permutar ó donar los mismos venerables monasterios (en los que hay colocado altar, y se ha celebrado el sagrado ministerio, que es de costumbre que se celebre en las santísimas iglesias, habiéndose leído ciertamente las sagradas escrituras, y dado la sacrosanta é inefable comunión, y habiéndose constituído allí habitación monástica), de suerte que de su forma sagrada y amada de Dios sean cambiados en mansión privada y en cosa de otra condición, prohibimos en absoluto que en lo sucesivo se haga esto, no permitiendo á ningún hombre delinquir en esto, sino que además declaramos nulo de todos modos lo que se hizo, é imponemos la pérdida del precio á los adquirentes, y condenamos también al vendedor á la pérdida así de la cosa como del precio, adjudicándole éste á la santísima iglesia y á los venerables monasterios de aquella localidad, á fin de que ellos mismos procuren volver de nuevo á la forma de monasterio lo que malamente fué enajenado; no siendo válida sobre estas cosas hipoteca, sino debiendo ser esta invalidada y adjudicada otra vez al sagrado monasterio.

Capítulo XII

Mas así como prohibimos las enajenaciones perjudiciales, así también prohibimos las posesiones gravosas. Porque muchas cuestiones se promovieron ante nosotros, en las que algunos donaron á las santísimas iglesias, ó á las venerables casas, pre-

Digitized by Google

vendiderunt tanquam idonea, quum utique sterilia a principio essent, et ex hoc venerabilibus domibus nocuerunt. Interdicimus igitur rectoribus venerabilium domorum tale aliquid agere, aut certe cognoscere, quia, si non cum omni subtilitate fecerint contractus, sed foena quaedam possessio aut damnosa detur ecclesiis, aut monasteriis, aut xenodochiis, aut nosocomiis, aut aliis venerabilibus collegiis, contractus quidem pro non facto erit, et recipiet omnino qui dat, quod per circumventionem et fallaciam datum est; oeconomus autem, qui tale aliquid egerit, aut abbas, aut xenodochus, aut nosocomus, aut ptochotrophus, aut orphanotrophus, aut gerontocomus de suo ei, qui dedit, salvabit ex hoc damnum. Si vero sic causa figuretur, ut etiam aliquod aurum pro hoc detur, et hoc lucrabitur quidem venerabilis domus, quae foeneum aliquod acceperit; qui vero aurum dedit, habebit contra eum, qui contractum celebravit, ex hoc actionem, sicut praediximus.

dios que no eran productivos, ó en las que también los vendieron como productivos, siendo ciertamente estériles desde un principio, y con ello perjudicaron á las venerables casas. Prohibimos, pues, á los rectores de las venerables casas hacer alguna cosa de estas, ó tener ciertamente de ella conocimiento, porque, si con toda escrupulosidad no hubieren hecho los contratos, sino que á las iglesias, ó á los monasterios, ó á los hospitales de peregrinos, ó á las enfermerías de pobres, ó á otras venerables corporaciones se les hubiere dado alguna posesión improductiva ó perjudicial, ciertamente que se tendrá por no hecho el contrato, y que de todos modos recobrará el que lo da lo que por fraude y falacia fué dado; mas el ecónomo que hubiere hecho alguna tal cosa, ó el abad, ó el encargado de hospital de peregrinos, ó de enfermería de pobres, ó de hospicio de pobres, ó de hospicio de huérfanos, ó de hospital de ancianos, resarcirá de lo suyo el daño por ello causado al que dió la cosa. Mas si se figurase el contrato de modo que también por la cosa se diese algún dinero, ciertamente lucrará con él la venerable casa, que hubiere recibido alguna cosa improductiva; pero el que dió el dinero tendrá contra el que celebró el contrato la acción nacida de éste, según antes dijimos.

Epilogus

Haec omnino a nobis super ecclesiasticarum aut omnino ptochicarum rerum alienatione posita sit lex, Leonis quidem piae memoriae sequens constitutionem, et non aliud quidem curans, aliud autem incuratum relinquens, sed in omni terra, quam Romanorum continet lex et catholicae ecclesiae sanctio, haec extendatur, et determinet, quae sua sunt, et valeat perpetua et custodita et a sanctissimis patriarchis uniuscuiusque dioecesis, et a deo amabilibus metropolitis, et ab aliis episcopis, et clericis, et oeconomis, et abbatibus, et xenodochis, et nosocomis, et brephotrophis, et gerontocomis, et orphanotrophis, et omnibus similiter rectoribus aliquorum sanctorum collegiorum, omnibus imponens proprium robur, et licentiam praebens volenti denuntiare quae delinquuntur. Laudabilis enim huiusmodi est, et calumniatoris effugiet nomen, qui causam contra leges factam redarguit, auctor pietatis et utilitatis sacris domibus factus. Servabunt autem eam nihilominus et nostrae reipublicae iudices maiores et minores, civiles et militares, et praecipue per omnes dioeceses constituti gloriosissimi praefecti sacrorum praeteriorum, et medias habentes administrationes, quos spectabiles vocant, dicimus autem augustalem, et proconsulares, et spectabiles comites, et alios Orientis, et qui post illos sunt magistratus, hoc est provinciarum consulares sive praesides constituti, atque defensores civitatum. Et similiter omne civile et militare et publicum auxilium hanc nostram legem tanquam in communi utilitate et pro totius terrae pietate positam servet, et praevaricatores subdat poenis, quas primitus diximus. Si quid autem de conductionibus ecclesiasticarum rerum aut in aliis capitulis sancivimus, aut a prioribus nostris sancitum est, maneat hoc in propria firmitate, neque ex praesente sacra nostra constitutione novandum. Alia enim omnia manere in propriis terminis sinimus, nisi tamen aliquid de iis habeat, quae hic constituimus, quum sufficiat pro omnibus haec lex super id, quod a Leone piae memoriae factum est, omnem adversus ptochicas res auferre alienationis occasionem. Tua igitur beatitudo, et qui post

Epílogo

Quede en absoluto establecida por nosotros sobre la enajenación de bienes eclesiásticos ó en general de hospicios de pobres esta ley, que se atiene ciertamente á la constitución de Leon, de piadosa memoria, y que á la verdad no se cuida de una cosa, y deja desatendida otra, mas extiéndase á toda la tierra que comprenden la ley de los romanos y la sanción de la iglesia católica, y determine las cosas que son suyas propias, y tenga validez perpetuamente, y guardada por los santísimos patriarcas de cada diócesis, y por los metropolitanos, amantes de Dios, y por los demás obispos, y clérigos, y ecónomos, y abades, y encargados de hospitales de peregrinos, enfermerías de pobres, casas de expósitos, hospicios de ancianos, hospicios de huérfanos, é igualmente por todos los directores de otras santas congregaciones, imponiendo á todos su propio vigor, y dándole licencia al que la quiera para denunciar los casos en que se delinque. Porque de este modo es digno de alabanza, y evitará la denominación de calumniador el que denuncia cosa ejecutada contra las leyes, habiéndose hecho para las sagradas casas autor de un acto de piedad y de utilidad. Pero no menos la guardarán también los jueces mayores y menores de nuestra república, civiles y militares, y principalmente los gloriosísimos prefectos de los sacros pretorios, constituídos en todas las diócesis, y los que desempeñan cargos intermedios, á quienes llaman espectables, queremos decir, el augustal, los proconsulares, y los espectables condes, y otros del Oriente, y los magistrados que van después de ellos, esto es, los que son consulares ó presidentes de las provincias, y los defensores de las ciudades. Y del mismo modo observe esta ley nuestra como promulgada para la común utilidad, y en pro de la piedad de toda la tierra, todo auxiliar civil y militar y público, y someta á los prevaricadores á las penas, que al principio hemos dicho. Mas si alguna disposición hemos sancionado respecto á los arrendamientos de bienes eclesiásticos en otros capítulos, ó si por nuestros antecesores fué sancionada, subsista en su propio vigor, sin que se haya de hacer innova-

Digitized by Google

illam in pontificalibus sedibus fuerint, quae a nobis disposita sunt operi effectuique tradere festinet. Divinitas te servet per multos annos, sancte ac religiosissime pater.

Dat. XVII. Kal. Maii Constantinop., Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. VIII (1)

UT IUDICES SINE QUOQUO SUFFRAGIO FIANT

(Coll. II. tit. 2. 3.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Praefect. Praet. iterum, exconsuli et patricio.*

Praefatio

Omnes nobis dies ac noctes contingit cum omni lucubratione et cogitatione degere, semper volentibus, ut aliquid utile et placens deo a nobis collatoribus praebeatur; et non in vano vigilias ducimus, sed in huiusmodi eas expendimus consilia, pernoctantes et noctibus sub aequalitate dierum, utentes, ut nostri subiecti sub omni quiete consistant sollicitudine liberati, nobis in nosmet ipsos pro omnibus cogitationem suscipientibus. Per omnem namque curiositatem et inquisitionem subtilem discurrimus, illa agere quaerentes, quae utilitatem nostris subiectis introducendo, omni eos onere liberent et omni damno extrinsecus illato, citra publicum censum et iustam legitimamque collationem. Invenimus enim plurimam ingressam causis iniustitiam, et hanc non olim, sed ex quibusdam temporibus violenter accessisse, et omnes nostros subiectos ad inopiam compulisse, ut ad novissimam ipsi penuriam devenire fluctuarentur, et neque consueta et legitima tributa et pro veritate pias functiones secundum publicum censum possint sine maxima necessitate persolvere. Quomodo enim valerent collatores, quum ex aliquo tempore Imperatores semper aliquid lucrari ex proventu iudicum cogitarent, et merito hos sequerentur etiam gloriosissimi praefecti, ex hac iniustitia et damnis extrinsecus illatis et (2) solennibus piis collationibus sufficere?

§ 1.—Cogitatio igitur nobis facta est, quod agentes omnia, quaecunque in nostris provinciis sunt, uno actu communi ad meliora migraremus. Hoc enim omnino eventurum credimus, si praesides gentium, quicunque civiles administrationes provinciarum habent, puris procuremus uti manibus, et ab omni abstinere acceptione pro illis, solis contentos eis, quae a fisco dantur. Quod non aliter fiet, nisi et ipsi cingula sine mercede percipiant, nihil omnino dantes nec occasione suffragiorum,

(1) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg., pero con la fórmula del juramento, que le sigue, comienza Hal. la Novela nocena.—La mayor parte de esta Novela se halla en las Bas. VI. 3.—Iulian. Const. 15.—El texto es de la antigua versión de la glosa.*

(2) *Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

CONSTITUCION VIII

DE QUE SIN SUFRAGIO ALGUNO SEAN NOMBRADOS LOS JUECES

(Colección II. títulos 2. 3.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez Prefecto del Pretorio, exconsul y patricio.*

Prefacio

Nos acontece que pasamos en grandes lucubraciones y reflexiones todos los dias y las noches, queriendo siempre hacerles nosotros á los contribuyentes alguna concesión útil y grata para Dios; y no en vano pasamos las vigilias, sino que las empleamos en tales designios, pasando con ellos las noches y utilizando las noches al igual que los dias, á fin de que nuestros súbditos descansen con todo sosiego libres de cuidados, echando nosotros sobre nosotros mismos el pensar por todos. Porque discurrimos con toda diligencia y con minuciosa investigación, deseando hacer lo que produciéndoles utilidad á nuestros súbditos los libre de toda carga y de todo daño impuestos sin justificación, exceptuados el censo público y la justa y legitima contribución. Pues hemos hallado que en los negocios ha penetrado grandísima injusticia, y que esta se ha introducido con violencia no de antiguo sino desde cierto tiempo, y ha reducido á la inopia á todos nuestros súbditos, de suerte que corren ellos riesgo de llegar á extrema penuria, y de no poder pagar sin grandísimo apuro los acostumbrados y legítimos tributos y las cargas verdaderamente piadosas con arreglo al censo público. Porque, como desde hace algún tiempo pensaron siempre los Emperadores lucrar alguna cosa con la promoción de jueces, y á ellos les seguian con razón también los gloriosísimos prefectos, ¿de qué manera podrian en virtud de esta injusticia los contribuyentes tener lo bastante para los quebrantos causados sin justificación y para las solemnes piadosas contribuciones?

§ 1.—Formamos por lo tanto el propósito, tratando de todo lo que en nuestras provincias sucede, de mejorarlo con un solo acto común. Porque creemos que indefectiblemente acontecerá esto, si procuramos que los presidentes de las regiones, que desempeñan las administraciones civiles de las provincias, tengan manos limpias, y se abstengan de recibir cosa alguna, contentándose solamente con las que se les dan por el fisco. Lo que no sucederá de otra suerte, sino si también ellos recibieran sin re-

Digitized by Google

neque iis, qui cingula habent, nec alii omnium (1) ulli. Consideravimus enim, quia, licet quaestus non modicus (2) imminuitur imperio, attamen nostris subiectis incrementum maximum percipientibus (3), si indemnes a iudicibus conserventur, et imperium et fiscus abundabit utens subiectis locupletibus, et uno hoc introducto ordine plurima rerum et innumera erit ubertas. An certe non omnibus manifestum est, quoniam qui aurum dat, et ita administrationem emit, non dat hoc solum, quantum occasione adinventum est suffragiorum, sed et aliud extrinsecus addit amplius occasione commodi administrationem aut dantibus aut spondentibus? et sic uno principio illicito dato plurimas necesse est manus circumire eum, qui donationem facit, et hoc non de suo forte praebere, sed mutuatum, et ut mutuare possit, damnificatum, et computare apud se, quia convenit eum tantum ex provincia percipere, quantum liberet quidem ei debita, sortes et usuras, et damna pro ipso mutuo; computabit autem et in medio expensas largiores, iam et iudicem, et qui circa ipsum sunt decentes (4), et quendam etiam sibimet recondet quaestum in tempore sequenti, in quo forte non administrabit. Quapropter eius, quod ab eo datum est, triplum, magis autem, si oportet verius dici, decuplum erit, quod a subiectis nostris exigitur, et ex hoc etiam fiscus imminuitur. Nam ea, quae oportebat in fiscum inferri, eo, qui administrationem habet, puris utente (5) manibus, hoc ad propriam utilitatem redigens, qui administrationem habet, et inopem faciens nobis collatorem, inopiam illius (6), quae per ipsum agitur, nobis reputat. Et quanta impie talia fiunt, ad horum furtorum merito relata occasionem! Administrationes namque habentes provinciales ad hanc acceptionem respicientes multos quidem reorum dimittunt, vendentes eis delictum, plurimos autem innoxiorum condemnant, ut noxiis praestent, et hoc non solum in pecuniariis causis agitur, sed et in criminalibus, ubi de anima est periculum; fugaeque fiunt (7) ex provinciis, et confluunt huc omnes ingemiscentes sacerdotes, et curiales, et officiales, et possessores, et populi, et agricolae, iudicum furta merito et iniustitias accusantes, et haec non fiunt sola, sed etiam civitatum seditiones et publicae turbae plerumque pecuniae causa fiunt atque sedantur. Et omnino una quaedam est haec omnium occassio malorum, et accipere suffragium a iudicibus totius nequitiae est principium et terminus. Est quoque hoc sacrorum eloquiorum mirabile et verum, quod avaritia omnium sit mater malorum, maxime quando non privatorum, sed iudicum inhaeret animabus. Quis enim sine periculo non furetur, quis non latrocinabitur sine reatu ad administratorem respiciens? Illum namque videns omnia auro vendentem, et praesumens, quia, quidquid egerit illicitum, hoc pecunias dando redimet, hinc homicidium, et adulterium, et invasiones, et vulnera, et raptus virginum, et commerciorum confusio, et contemtus legum et iudicum, omnibus haec venalia proposita esse putantibus, tanquam aliquod vilium (8) mancipiorum. Sed neque sufficimus considerare et exponere, quanta ex furto provincialium iudicum fiunt pesssima, nullo eos praesumente cum fiducia

tribución el cíngulo, no dando absolutamente nada con ocasión de sufragios ni á los que tienen cíngulo, ni á otro alguno de los demás. Porque hemos considerado, que, aunque se le disminuye no pequeña renta al imperio, esto no obstante, percibiendo muy grande aumento nuestros súbditos, si por los jueces fueran conservados indemnes, el imperio y el fisco tendrán abundancia contando con súbditos ricos, y, con haberse puesto orden en esto solo, habrá grande é inmenso acrecentamiento de bienes. ¿No es ciertamente manifiesto para todos, que el que da dinero, y de este modo compra un cargo administrativo, no da solamente lo que se inventó con acasión de sufragios, sino que independientemente de esto añade también otra cosa más por vía de provecho para los que le dan ó prometen el cargo administrativo? Y sentado así un solo principio ilícito, necesita el que hizo la dádiva recorrer muchas manos, dar aquello acaso no de lo suyo, sino tomado á préstamo, gravándose también para poderlo tomar prestado, y echar consigo mismo cuentas de que es conveniente que él perciba de la provincia tanto cuanto ciertamente le libre de deudas, de capitales é intereses, y de los perjuicios sufridos por el mismo préstamo; pero calculará también para el tiempo intermedio mayores gastos que los convenientes, tanto para el juez como para los que están cerca de él, y guardará también para sí alguna ganancia para el siguiente tiempo, en que acaso no desempeñará el cargo administrativo. Por lo cual, lo que se les exige á nuestros súbditos será el triplo, más aun, el décuplo, si se ha de decir la verdad, de lo que se dió por él, y con esto es perjudicado también el fisco. Porque aplicando á su propia utilidad el que desempeña el cargo administrativo lo que se le debía pagar al fisco, si tuviera manos limpias el que ejerce aquel cargo, y reduciendo para nosotros á la inopia al contribuyente, nos imputa á nosotros la inopia de aquel, que por él mismo se causa. ¡Y cuántas cosas semejantes se hacen impíamente, que con razón se refieren á la ocasión de estos hurtos! Porque los que desempeñan la administración de las provincias, atentos á estos cobros, absuelven ciertamente á muchos reos, vendiéndoles su delito, y condenan á muchos inocentes, para que paguen por los delincuentes, haciéndose esto no solamente en los negocios pecuniarios, sino en los criminales, en que hay peligro de la vida; y se huye de las provincias, y acuden aquí todos lamentándose, sacerdotes, curiales, oficiales, poseedores, gente del pueblo, y agricultores, acusando con razón los hurtos y las injusticias de los jueces; y no sucede esto solo, sino que también por causa de dinero se promueven y se aplacan las más de las veces las sediciones de las ciudades y los tumultos públicos. Y en absoluto esta sola es la ocasión de todos los males, y el recibir sufragios de los jueces es el principio y el término de toda iniquidad. Hay también este concepto admirable y verdadero de las sagradas escrituras, que la avaricia es la madre de todos los males, principalmente cuando tiene asiento en las almas no de los particulares, sino de los jueces. Porque ¿quién no robará sin peligro, quién no cometerá latrocinios sin culpa mirando al que ejerce la administración? Porque viendo que

(1) **hominum**, *Trid., y Port.*
(2) *Trid.*; **immodicus**, *Cont.*
(3) *Trid.*; **nostri subiecti — percipient**, *Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; **iam et iudici — convenientes**, *Cont.*
(5) *Trid.*; **eo, quod — utente**, *Port., y Cont.*
(6) *Trid.*; **ipsius**, *Cont.*
(7) **fugiunt aeque**, *Trid., y Port.*
(8) **optimorum**, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

redarguere, quum illi repente se emisse cingula pronuntient.

Cap. I

Haec omnia apud nos cogitantes, et hic quoque participem consilii sumentes eam, quae a deo data est nobis, reverendissimam coniugem, et tuae celsitudini causam communicantes, et quaedam etiam a tuo sumentes consilio, ad hanc sacram venimus legem, per quam sancimus, neque proconsulariam ullam, neque hactenus vocatam vicariam, neque comitem Orientis, neque aliam quamlibet administrationem, neque proconsularem, neque praesidalem, quas consularitias et correctivas vocant, quarum expressim meminit subiecta huic sacrae legi nostrae descriptio, quasque solas sub hac lege ducimus, dare aliquod suffragium, neque pro administratione quamlibet donationem, neque iudici ulli, neque horum, qui circa administrationem sunt, alicui, neque alteri per occassionem patrocinii, sed gratis quidem sumere administrationes, pauca vero praebere occasione eorum, quae pro cingulis dantur (1) et chartis. Nam subiecimus etiam descriptionem huic sacrae nostrae legi declarantem, quid competat unamquamque administrationem nostram praebere in sacro nostro laterculo aut in foro tuae celsitudinis occasione codicillorum aut praeceptorum, unde et illud abbreviatum est, ne praestet illi maximum damnum.

Cap. II

Illud tamen decernimus, oportere vicarium Asianae, qui est quoque iudex Pacatianae Phrygiae, non ulterius quidem ita nuncupari, sed de cetero comitem Phrygiae Pacatianae nominari, et percipere de fisco, quae etiam nunc occasione annonarum et capitorum (2) pro utraque administratione percipiebat, nihil horum imminuto, non autem duobus officiis uti, sed permixtum et iudicis et vicarii unum esse, comitianum exsistens et nominatum (3); periculo functionum publicarum et ei, et omnibus similiter imminente, utpote uno officio constituto, non dividendo penitus, sed per unam continuationem militantibus universis, quod accipiet quidem propter duplex periculum annonas et capita, quae utrumque (4) pridem percipiebat officium, non tamen in altera quadam administratione pridem quidem vicarium, nunc autem spectabilem comitem in Pacatiana Phrygia, non habentem penitus ullum participium in aliis Asianae dioeceseos provinciis (5), sed habentem quidem spectabilis comitis Pacatianae Phrygiae cognomiéste todo lo vende por dinero, y confiando en que cualquiera cosa ilícita que hubiere hecho la redimirá dando dinero, nacerán de aquí los homicidios, los adulterios, las invasiones, las heridas, los raptos de vírgenes, la confusión de los actos de comercio, y el menosprecio de las leyes y de los jueces, juzgando todos que estas cosas están expuestas á la venta, como si fueran algún vil esclavo. Mas no somos capaces de considerar y de exponer cuantas cosas malísimas resultan de los hurtos de los jueces provinciales, sin que nadie se atreva á acusar á éstos con seguridad, puesto que ellos declaran desde luego que compraron el cíngulo.

Capítulo I

Meditando nosotros sobre todo esto, y tomando también en este caso como consejera á la reverendísima cónyuge que por Dios nos fué dada, y comunicando el asunto á tu excelsitud, y aceptando también por tu consejo algunas cosas, hemos llegado á dar esta sacra ley, por la cual mandamos que ningún cargo de proconsul, ni de los llamados hasta ahora de vicario, ni de conde de Oriente, ni otro cualquiera, ni proconsular, ni presidencial, que llaman consulares y de corregidores, de los que expresamente hace mención la relación continuada al pie de esta sacra ley nuestra, y solos los que ponemos á continuación de ella, dé sufragio alguno, ni donación alguna por un cargo administrativo, ni á juez alguno, ni á nadie de los que están cerca de los que desempeñan el cargo, ni á otro alguno con ocasión de patrocinio, sino que á la verdad reciba gratuitamente los cargos administrativos, y dén módica cantidad con ocasión de lo que se satisface por los cíngulos y las credenciales. Porque agregamos también á esta nuestra sacra ley una relación que declara qué es lo que compete que cada cargo administrativo nuestro satisfaga en nuestro sacro registro ó en el foro de tu excelsitud con ocasión de las credenciales ó mandamientos, á cuyo efecto ha sido también reducido, á fin de que no le cause á aquel muy grande quebranto.

Capítulo II

Mas también decretamos que es conveniente que el vicario de Asia, que también es juez de la Frigia Pacaciana, no sea llamado así en lo sucesivo, sino que en adelante sea denominado conde de la Frigia Pacaciana, y perciba del fisco lo que también ahora percibía á título de annonas y de capitación por ambos cargos, sin ninguna disminución en esto, pero no desempeñe dos oficios, sino que haya uno solo, mezclados el de juez y el de vicario, existiendo y dominándosele el de conde; incumbiendo así á él, como igualmente á todos, la responsabilidad de las contribuciones públicas, como constituyendo un solo oficio, no debiéndose dividir en modo alguno, sino desempeñando todos su cargo conjuntamente, porque recibirá ciertamente por razón de su doble responsabilidad las annonas y las capitaciones, que antes percibían uno y otro oficio, pero sin que el que antes era ciertamente vicario en uno de los cargos administrativos, y el que es ahora espectable conde en la Frigia Pacaciana, tenga absolutamente ninguna intervención

(1) pro singulis dantur cingulis, codicillis, *Trid.*
(2) capitum, *Trid., y Port.*
(3) nominando, *Trid., y Port.*
(4) *Trid., y Port.*; utraque, *Cont.*

(5) *Así dice al márgen que se ha de leer Cont., quien en el texto escribe como Trid. y Port.*: Asianae provinciae dioecesibus.

Digitized by Google

nationem, contentum vero in sola Pacatiana, sicut praediximus, Phrygia.

Cap. III

Hoc autem ipsum et in alterutro pridem vicario definivimus (dicimus autem eum, qui est in Pontica dioecesi), ut non duo consistant de cetero, sed unus comes quidem Galatiae primae nominandus, et habiturus etiam super milites potestatem, sicut habet et nunc, et utriusque cinguli percepturus annonas, non tamen foris primam Galatiam. Nullam etenim ei aliam penitus damus habere potestatem in ulla Pontica regione, sed in sola Galatia prima, officio quidem miscendo, et secundum unam, sicut dictum est, intelligendo et numerando coniunctionem, comitiano exsistente et nominando, nulloque penitus eorum ad alios habente aliquam differentiam, sed unum esse officium sub uno iudice unius provinciae praesule, omni similiter (1) officio una cum suo iudice circa fiscalia periculum sustinente.

Cap. IV

Nulli quoque iudici penitus concedimus, neque civili neque militari, mittere per civitates provinciae, quibus praesidet, eos, qui vocantur loci servatores, scientibus, quia, si quid tale fecerint, ipsi cadent administratione, praesumentes alios in suum officium elevare.

Cap. V

Hoc autem ipsum dicimus et in clarissimo comite Orientis, et clarissimo iudice. Et illic enim unam administrationem utramque facimus, habentem quidem et spectabilis comitis Orientis nomen, officio vero uno praesidente, comitiano exsistente et nominando, et primae solius Syriae, et Cyrrhesticae (2) praesidente, et utriusque administrationis annonas habente. Aequalem namque vicariis illum ponimus, ut et ipse cum subiecto sibi officio periculum habeat et pro fiscalium exactione, et pro civili et publica disciplina.

Cap. VI

Volumus autem omnibus iudicibus nostrarum provinciarum omnes subdi, privatos quidem secundum quod cinguli proprium praemium est, in omnibus causis, et universis pecuniariis et criminalibus occassionibus; qui vero in militiis constituti sunt, (et propriis iudicibus deputati) (3), etiam istos nihilominus occasione fiscalium et criminalium subdi omnibus eis modis. Sed etiam eos, qui hinc descendunt, ex (4) quolibet foro, qui quascunque exsequuntur sententias, licet provinciarum iudicibus non sinere amplius aliquid, quam sacra

(1) *Trid.*, simili. *Cont.*
(2) *Así según el texto griego:* Cyrenensis, *Port.*: Syristensis, *Cont.*

en las otras provincias de la diócesis de Asia, sino teniendo ciertamente la denominación de espectable conde de la Frigia Pacaciana, y contentándose solamente con la Frigia Pacaciana, según antes hemos dicho.

Capítulo III

Mas esto mismo determinamos antes también respecto á otro vicario, (nos referimos al que hay en la diócesis del Ponto), á fin de que no haya en lo sucesivo dos, sino un solo conde, que ciertamente ha de ser denominado de la Galacia primera, y el cual habrá de tener también potestad sobre los militares, como asimismo la tiene ahora, y habrá de percibir las annonas de uno y de otro cíngulo, pero no fuera de la primera Galacia. Porque no le concedemos que tenga absolutamente ninguna otra potestad en alguna región del Ponto, sino solamente en la Galacia primera, mezclándose ciertamente los oficios, conociéndose y contándose, según se ha dicho, por su sola unión, existiendo uno y denominándose de conde, sin que absolutamente ninguno de ellos tenga diferencia alguna respecto á los otros, sino que sea uno solo el oficio subordinado á un solo juez presidente de una sola provincia, soportando igualmente todo el oficio juntamente con su juez la responsabilidad en cuanto á los impuestos fiscales.

Capítulo IV

Tampoco le concedemos absolutamente á ningún juez, ni civil ni militar, enviar á las ciudades de la provincia, de que es presidente, los que se llaman lugartenientes, teniendo entendido que, si hicieren alguna tal cosa, perderán su cargo administrativo los mismos que se hubieren atrevido á elevar á otros á su propio oficio.

Capítulo V

Mas esto mismo decimos también respecto al muy esclarecido conde de Oriente, y al muy esclarecido juez. Porque también allí hacemos de uno y de otro un solo cargo administrativo, que tendrá ciertamente el nombre de espectable conde de Oriente, pero que presidirá un solo oficio, que será y se denominará de conde, y presidirá solamente en la primera Siria y en la Cirrestica, teniendo las annonas de ambos cargos. Porque lo hacemos igual á los vicarios, de suerte que también él tenga juntamente con el oficio que le está subordinado la responsabilidad tanto por el cobro de los derechos fiscales, como por la disciplina civil y pública.

Capítulo VI

Pero queremos que todos estén sometidos á todos los jueces de nuestras provincias, los particulares ciertamente según lo que es atribución propia del cíngulo, en todas las causas, y en todas las ocasiones pecuniarias y criminales; mas los que se hallan constituidos en milicias, (y sujetos á sus propios jueces), estén, ello no obstante, también de todos modos sometidos á aquellos con ocasión de cuestiones fiscales y criminales. Mas también les es lícito á los jueces de las provincias no dejar que los que de aquí parten, de cualquier foro, y ejecutan cua-

(3) *Lo que se halla entre paréntesis lo puso Cont. tomándolo del texto griego; omitenlo Trid., y Port.*
(4) *Trid.*; et ex, *Cont.*

Digitized by Google

nostra constitutione dispositum est, percipere sportularum, scientibus, quia, si hoc neglexerint, omne damnum ex hoc nostris collatoribus illatum ipsi persolvent. Damus autem licentiam eis et referre de eo non solum ad iudices, a quibus sunt missi, sed etiam ad nosmet ipsos, ut nos haec (1) agnoscentes causam competenter exsequamur. Si autem ipsi aliquos invenerint propter dignitatis et cinguli supercilium nostris collatoribus violentias irrogantes, licentiam eis damus etiam examinare violentias, et reos inventos privare cingulo, et nostrum ordinem in provinciis adimplere, hoc quod etiam veteribus dictum est legibus. Sicut enim eos omni iniusto lucro prohibemus, ita etiam pure cingulis utentes omni honore et reverentia et honestate frui sancimus.

lesquiera sentencias, perciban por espórtulas algo más de lo que se halla dispuesto en nuestra sacra constitución, sabiendo, que, si hubieren desatendido esto, resarcirán ellos mismos todo el daño causado con esto á nuestros tributarios. Y les damos licencia para dar de ello cuenta no solamente á los jueces por quienes fueron enviados, sino también á nosotros mismos, para que teniendo nosotros conocimiento de ello pongamos al caso el correspondiente correctivo. Mas si ellos mismos hallaren á algunos que por arrogancia de su dignidad y de su cíngulo causan violencia á nuestros tributarios, les damos facultad también para examinar tales violencias, y para privar del cíngulo á los que fueren hallados reos, y desempeñar en las provincias nuestra autoridad, según lo que también se dispuso en las antiguas leyes. Porque así como les prohibimos todo lucro injusto, así también mandamos que los que con pureza se sirvan del cíngulo disfruten de todo honor, reverencia, y consideración.

Cap. VII

Sic igitur a nobis cingulis discretis, convenit eum, qui sic acceperit administrationem, cum dei memoria coram nobis, aut, si non vacat, coram tua celsitudine, et qui tuam rexerint sedem, et qui semper fuerit, gloriosissimo comite sacrarum nostrarum largitionum, et gloriosissimo quaestore sacri nostri palatii, et gloriosissimo comite ubique sacrarum nostrarum privatarum rerum, praesente quoque et per tempora magnificentissimo chartulario sacrorum nostrorum cubiculorum, qui codicillis his apud nos ministrat, iusiurandum dare, nihil penitus nec quodlibet se praebere neque occasione suffragii, neque patrocinii, et neque promittere, et neque de provincia profiteri dirigere neque gloriosissimis praefectis, neque aliis cingula habentibus, neque iis, qui circa eos constituti sunt, nec alteri cuilibet per occasionem patrocinii, sed sicut sine suffragio accepit administrationem, a publico percepturus annonas (has enim solas accipere eum sinimus), sic eam puris custodire manibus, deo et nobis pro ea redditurus rationem. Sciat enim tua celsitudo et qui post te easdem conscenderint sedes, quia, sive ipsi praesumserint accipere quidquam ab iis, qui ad praedictas administrationes accedunt, sive proceres ipsi, sive etiam officium tuum ultra ea, quae occasione consuetudinum a nobis eis definita sunt (quae scilicet sufficere sola putantes dari decrevimus), non in parvis poena fiet (2), sed maximi quidem iudices accipere aliquid praesumentes ab iis, qui ad administrationes accedunt, aut etiam permittentes suum officium tale aliquid agere, et nuntiatum non emendantes, non solum quadruplum reddent totius, quantum perceperunt, sed etiam magnam indignationem sustinebunt, et cinguli periculum formidabunt, et qui circa eos sunt, et obediens eis officium, si amplius aliquid, quam a nobis concessum est, tentaverint accipere, ipsi quoque subiicientur damnis quadruplae redditionis, et cadent etiam substantia et cingulo, insuper et suppliciis subiacebunt, quae congruunt delictis eorum.

Capítulo VII

Conferidos, pues, de este modo por nosotros los cíngulos, es conveniente que el que así hubiere recibido un cargo administrativo preste, haciendo mención de Dios ante nosotros, ó, si no pudiera ser, ante tu excelsitud, y los que rigieren tu sede, y ante el que á la sazón fuere gloriosísimo conde de nuestras sacras liberalidades, y el gloriosísimo cuestor de nuestra sacro palacio, y el muy glorioso conde de nuestros bienes privados en cualquiera parte sitos, y estando también presente el que á la sazón sea muy magnífico secretario de nuestras sacras cámaras, que ante nosotros ejerce su ministerio en estos nombramientos, juramento de que él no da absolutamente ninguna cosa ni con ocasión de sufragio, ni de patrocinio, y de que no promete, ni ofrece enviarla de la provincia ni para los gloriosísimos prefectos, ni para otros que tengan cíngulos, ni para los que se hallan cerca de ellos, ni para otro cualquiera con ocasión de patrocinio, sino que, como recibió sin sufragio su cargo administrativo, para percibir de los fondos públicos las annonas, (porque solamente le dejamos que reciba estas), lo conservará con manos limpias, habiendo de dar cuenta de él á Dios y á nosotros. Porque sepan tu excelsitud y los que después de tí subieren á la misma sede, que, ya si ellos mismos, ya si los mismos próceres, ya si también tus oficiales, se hubieren atrevido á recibir de los que llegan á los susodichos cargos administrativos alguna cosa más sobre lo que con ocasión de costumbres fué determinado por nosotros, (que es lo único que juzgando que es bastante mandamos que se dé), no se impondrá una pena leve, sino que ciertamente los jueces superiores que se atreviesen á recibir alguna cosa de los que llegan á los cargos de la administración, ó aun los que permitieren que sus oficiales hagan alguna tal cosa, y no corrigieren la que se les denunció, no solamente restituirán el cuádruplo de todo cuanto percibieron, sino que también sufrirán grande castigo, y temerán la pérdida del cíngulo, y los que están cerca de ellos, y los oficiales á ellos subordinados, si hubieren intentado recibir alguna cosa más de lo que ha sido concedido por nosotros, estarán también sujetos al quebranto de la restitución del duplo, y perderán asimismo los bienes y el cíngulo, y quedarán además sometidos á los castigos, que corresponden á sus delitos.

(1) *Trid.*; haec. *Cont.*

(2) *Trid.*; poenam fieri, *Cont.*

Digitized by Google

Cap. VIII

Eos autem, qui ita sine mercede sumunt administrationes, prae omnibus studium habere decet fiscalia vigilanter inspicere, et indevotos quidem et egentes necessitate cum omni exigere fortitudine, in nullo flexos, neque pro hoc ipso lucrum aliquod omnino considerantes, devotis autem paterne se exhibere, deinde nostros subiectos reservare undique sine violentia, nihil ab ullo eorum percipientes; sed aequi sint in iudiciis, aequi vero in publicis disciplinis, exsequentes quoque delicta, innoxios quidem undique custodientes eos, qui puri sunt, reis autem poenam imponentes secundum legem, et ita praesidentes collatoribus, tanquam patres filiis, diligentes quidem eos, qui sunt innocentes, qui vero rei monstrantur castigantes ac punientes, omnemque iustitiam in publicis et privatis documentis eis servantes, et non ipsi soli hoc agentes, sed etiam semper consiliarium talem sumentes, et qui circa eos sunt omnes, ut non videantur illi quidem velut innoxii esse, per alios autem delinquant atque furentur, hoc quod magis turpe est, ut et participes iniustitiarum sumant. Ideoque licebit tuae celsitudini honestiorum quosdam ad administrationes dirigere et scientium tributa fiscalia, curialium quippe et aliarum personarum experimentum sui dantium bonum et ad magistratus opportunorum. Quis enim non diligat eum, et honestate compleri magna putet, si nostro decreto iudicioque tui culminis ad cingulum veniat, testimonium quidem habens, quia sit optimus, gratis vero eum suscipiens, non vacans omnino per provincias ulli pravitati (1) nec quemadmodum quod dedit congreget, nec unde colligat aurum, sed ut hoc solum habeat studium, deo nobisque semetipsum commendare, et gloria frui optima, et recompensationem sperare praecipuam?

§ 1.—Si quis autem praeter hoc aliquid egerit, et donec in administratione, in qua (2) est iudex, furti reus appareat, et si (3) probetur aut aurum dans, ut accipiat administrationem, aut accipiens ex administratione (utrumque enim similiter noxium est), sciat, quia et confiscationem et exsilium sustinebit, et in corpus verbera atque supplicium. Ipsum quoque, qui acceperit ab eo, sicut praedximus, malis subiiciemus maximis; puras enim exigimus esse provincialibus iudicibus manus, ut collatores custodiamus. Et istae quidem tam ex legibus, quam ex administrationibus imminebunt poenae iis, qui in praedictis administrationibus sunt, si tale aliquid egerint. Damus autem et (4) provincialibus licentiam, si quid apud provinciam iniustum qui administrationem habet egerit, vel si damnis aliquibus aut calumniis subdat nostros collatores, ut deo amabiles episcopi et provinciae primates preces ad nos dirigant, exponentes cingulum habentis delicta. Nos enim haec agnoscentes dirigemus in provinciam hoc examinaturum, quatenus ipse, ubi iniustitiam fecit, illic quoque poenas sub-

(1) populi pravitate, *Trid.*; populi privati, *Port.*
(2) *Trid.*; in qua, *omitelas Cont.*

Capítulo VIII

Mas es conveniente que los que así, sin merced, reciben el cargo de administradores cuiden ante todo de inspeccionar vigilantemente los impuestos fiscales, y de exigirlos con toda enegía á los que ciertamente no son cumplidores y requieren apremio, no siendo flexibles para ninguno, ni teniendo por esto en consideración absolutamente ningún lucro, pero que se conduzcan paternalmente con los cumplidores, conserven además á nuestros súbditos en todas partes sin violencia, no percibiendo nada de ninguno de ellos; y que sean justos en los juicios, y justos en las disposiciones públicas, castigando también los delitos, conservando ciertamente en todas partes sin castigo á los que son puros, pero imponiendo á los culpables la pena con arreglo á la ley, y presidiendo de este modo á los contribuyentes como los padres á los hijos, amando ciertamente á los que son inocentes, pero castigando é imponiendo pena á los que se muestran reos, y guardándoles entera justicia en los documentos públicos y privados, y haciendo esto no ellos solos, sino también, al tomar tal consejero, todos los que están cerca de ellos, para que no parezca que ellos ciertamente son en algún modo inocentes, pero que delinquen y hurtan por medio de otros, y, lo que es más vergonzoso, que hasta toman partícipes para sus injusticias. Y por tanto, será lícito á tu excelsitud destinar para los cargos de la administración á individuos de los más honrados, conocedores de los tributos fiscales, que ciertamente entre los curiales y otras clases de personas hayan dado buena prueba de sí mismos, y que sean idóneos para las magistraturas. Porque ¿quién no lo amará, y no considerará que está dotado de grande honradez, si por decreto nuestro y á juicio de tu alteza llegara á obtener el cíngulo, teniendo ciertamente testimonio de que él es muy bueno, y de que recibe aquel gratuitamente, no dedicándose de ningún modo en las provincias á ninguna maldad, ni á cómo reunir lo que dió, ni á recoger de parte alguna dinero, sino teniendo este solo empeño, el de recomendarse él mismo á Dios y á nosotros, y disfrutar de la mejor gloria, y esperar especial recompensa?

§ 1.—Pero si prescindiendo de esto hubiere alguien hecho alguna cosa, y apareciera siendo reo de hurto mientras está en el cargo de la administración, en que es juez, y se probara ó que da dinero para obtener aquel destino en la administración, ó que lo recibe por virtud del cargo en la administración, (porque ambas cosas son igualmente punibles), sepa que sufrirá la confiscación y el destierro, y azotes y suplicios corporales. Y también sujetaremos á las más grandes penas al mismo que de él lo hubiere recibido, según antes dijimos; porque exigimos que los jueces provinciales tengan manos limpias, para cuidar nosotros de los contribuyentes. Y ciertamente estas penas les amenazarán tanto por virtud de las leyes, como por la de los cargos administrativos, á los que se hallan en los susodichos cargos de la administración, si hubieren hecho alguna cosa semejante. Pero les damos también á los provincianos licencia, para que, si en la provincia hubiere hecho alguna cosa injusta el que tiene la administración, ó si á nuestros tributarios les infiriera algunos perjuicios ó calum-

(3) *Trid.*; si, *omitela Cont.*
(4) *Trid.*; et, *omitela Cont.*

Digitized by Google

eat delictorum, ut neque alter quispiam tale aliquid agere praesumat, ad exemplum respiciens.

Cap. IX

Necessitatem habente eo, qui administrationem rexit, secundum priores constitutiones, dum deposuerit fasces, per dies quinquaginta in provincia commorari, publice se monstrantem, et ab omnibus suscipientem conventiones. Si tamen ante, quam compleantur quinquaginta dies, fugiens capiatur velut aliquod inhonestissimorum mancipiorum, damus licentiam collatoribus detinere eum in provincia, et omne, quod dederunt ei occasione furti, hoc exigere, praesente tamen deo amabili episcopo, et causam ex non scripto examinante, donec reddat omne, quidquid furatus ostenditur. Sed etiam ipsos provinciales, si senserint administratorum furtum, licentiam habere, magis autem necessitatem, haec referre nobis, ut cognoscentes, quia omnino auro vendidit iustitiam, praedictis eum subiiciamus poenis. Super quod etiam caelestibus suppliciis reus erit, transcendens iusiurandum, in quo acceperit administrationem. Si autem voluerit ex quacunque causa non completis quinquaginta diebus ex provincia fugere, tunc comprehensus, ubicunque degere videtur, revocabitur quidem in provinciam, in qua administrabat, omne vero, quod inventus fuerit accepisse, restituat in quadruplum.

Cap. X

Illud videlicet observandum, nullam esse nostris subiectis licentiam in alio quodam, praeter furtum, hoc circa iudices agere; non enim, si videatur vehementissimus indevotis propter fiscalium exactionem aut propter delictorum exsecutionem, dabimus subiectis agere aliquid adversus eum. Ex diverso autem etiam poenis eos omnium amarissimis subiugamus, si eos, qui puris usi sunt manibus, et fiscalium exactionem cum omni detulerint subtilitate, postea deponentes administrationem iniuriari praesumserint, et non cum omni favore post legitimum tempus provincias relinquentes deduxerint. Oportet enim eos, qui post hanc legem nostram faciendi sunt, clarissimos subiectarum provinciarum iudices considerare, quanta quidem perfruentur gloria tales apparentes, quantis autem sint incursuri difficultatibus, legem hanc solvere, quantum ad se, praesumentes. Erit enim absurdum, si eos quidem, qui in vilibus capiuntur furtis, ipsi torquebunt, et non primitus quiescant, donec reddant furta, ipsi autem innoxii manserint in maximis constituti furtis, et neque apud subiectos erubescentes exemplum, quum liceat eis honestis et liberis et undique laudandis ostendi, et a nobis habere testimonium et spem.

§ 1.—Non sinimus autem nec spectabilibus iudicibus, nec alteri alicui quamlibet eis oppressionias, los obispos, amantes de Dios, y los primates de la provincia nos dirijan súplicas, exponiendo los delitos del que tiene el cíngulo. Por que conociéndolos nosotros, enviaremos á la provincia á quien haya de examinar esto, á fin de que aquél sufra las penas de sus delitos allí mismo donde cometió la injusticia, para que mirando aquel ejemplo no se atreva otro cualquiera á hacer alguna cosa semejante.

Capítulo IX

Teniendo necesidad, conforme á las anteriores constituciones, el que rigió la administración, al dejar sus insignias, de permanecer cincuenta días en la provincia, mostrándose en público, y haciéndose cargo de las demandas de todos. Mas si al huir antes que se cumplan los cincuenta días fuera cogido como alguno de los más deshonrados esclavos, les damos licencia á los contribuyentes para detenerlo en la provincia, y para exigirle todo lo que le dieron con ocasión de sus hurtos, pero hallándose presente el obispo, amante de Dios, y examinando la causa sin actuaciones escritas, hasta que devuelva todo lo que se pruebe que hurtó. Pero tengan también los mismos provincianos, si supieren de hurto de los administradores, licencia, y aun más, la necesidad de denunciárnoslo, para que conociendo nosotros que vendió en absoluto por dinero la justicia, lo sujetemos á las susodichas penas. Además de lo que también será reo de las penas celestiales, por quebrantar el juramento con que hubiere recibido la administración. Mas si por cualquiera causa hubiere querido huir de la provincia no estando completos los cincuenta días, en este caso, preso donde se viere que mora, será ciertamente llevado á la provincia que administraba, y restituya en el cuádruplo todo lo que se hubiere hallado que recibió.

Capítulo X

Es ciertamente de observar, que nuestros súbditos no tienen licencia alguna para hacer esto respecto á los jueces en ningún otro caso, sino en el de hurto; porque si pareciera vehementísimo para los desobedientes en la exacción de los tributos fiscales, ó en la persecución de los delitos, no les permitiremos á los súbditos que hagan cosa alguna contra él. Antes por el contrario, también los someteremos á las más severas penas, si á los que tuvieron manos limpias, y desempeñaron con toda escrupulosidad la exacción de los impuestos fiscales, se hubieren atrevido á injuriarlos después al dejar la administración, y no hubieren despedido con toda consideración á los que abandonan las provincias después del tiempo legal. Porque es conveniente que los muy esclarecidos jueces de las provincias sometidas, que después de esta ley nuestra hayan de ser creados, consideren de cuánta gloria disfrutarán ciertamente si aparecen tales, y en cuántos peligros habrán de caer, si en cuanto á ellos respecta se atreven á violar esta ley. Pues será absurdo, que, si ellos mismos dan ciertamente tormento á los que son cogidos en viles hurtos, hasta que restituyan lo hurtado, queden, no obstante, impunes siendo reos de los más grandes hurtos, y no avergonzándose del ejemplo ante los súbditos, cuando es lo conveniente que se muestren honrados, y libres, y enteramente dignos de alabanza, y que tengan por nosotros buen testimonio y esperanza.

§ 1.—Mas no les permitimos ni á los espectables jueces, ni á otro alguno que les causen opresion

Digitized by Google

nem aut iniustitiam inferre, aut civilibus omnino causis communicare, ut et nos eis honestatem servemus, et illi puritatem nobis devotionemque restituant. Sciant enim omnes subiecti, quia propter eorum utilitatem, et undique eorum indemnitatem, et ut per omnem agantur quietem, et non cogantur provincias relinquere et in peregrinis affligi, propterea praesentem legem scripsimus, deo eam voventes et praesentibus venerabilibus maximae eius communionis festivitatis diebus (1), ut omnibus liceat patres suscipere magis iudices, quam fures, et sollicitatores, et eorum substantiis insidiantes.

§ 2.—Oportet quoque vos nostros subiectos, scientes, quantam vestri posuimus providentiam, cum omni devotione publica sine imminutione tributa persolvere, et neque administratorum egere necessitate, sed ita devotos vosmetipsos praebere, ut nobismetipsis ostendatur operibus, quia et ipsi pro huiusmodi clementia propriam nobis devotionem restituetis, et merito habebitis omnem a iudicibus occasione devotionis favorem et providentiam, illud scientes, quia iudicibus imminet undique fiscalium periculum, et manifestum est, quia proprio suo periculo administrationes assumunt; et vos haec agnoscentes et omnimodo evitate indevotionem, et nolite vestras voluntates ita praebere inobedientes, quatenus eorum (2) egeatis vehementia, quam necessarium est eos assumere propter inevitabilem fiscalium exactionem; scientibus vobis, nostris subiectis, quia militares expensae et hostium insecutiones (3) multa egent diligentia, et non possunt citra pecunias haec agi, causa videlicet nullam recipiente dilationem, neque nobis concedentibus despici Romanorum terram diminutam, qui et Libyam omnem reparavimus, et Vandalos in servitutem redegimus, et plurima adhuc et maiora horum speramus a deo percipere et agere, pro quibus competens est fiscalia tributa sine imminutione, et devote, et secundum definita exigi tempora. Quapropter si vos quidem devote occurratis iudicibus, illi vero facilem et praeparatam fiscalium illationem in vos exhibuerint, et iudicum laudabimus studium, et vestram approbabimus voluntatem, et undique una quaedam erit optima consonaque praesidentium et quibus praesident congruentia magna.

Cap. XI

Itaque deo et salvatori nostro Iesu Christo omnes similiter offerant hymnos pro hac lege, quae eis dabit et patrias habitare caute, et proprias facultates habere firmissime, et iudicum frui iustitia. Nam et nos propterea eam posuimus, ut et iustitiam, quae in lege est, valeamus domino deo vovere, et nosmetipsos et nostrum commendare imperium, et non videamur despicere homines oppressos, quos nobis tradidit deus, ut eis per omnia parcamus, eius sequentes benignitatem. Ideoque quantum ad nos consecretur (4) deo, eo quod nihil in

(1) communionis quae festivis diebus, *Trid., y Port. debiendose leer acaso* communisque festivitatis diebus.
(2) *Trid.*; praesidum, *adicionan Port., y Cont.*

alguna ó injusticia, ó que de ningún modo tengan algo común en causas civiles, á fin de que nosotros les conservemos la respetabilidad, y ellos nos correspondan con su pureza y devoción. Sepan, pues, todos los súbditos que para utilidad de ellos, y para su completa indemnidad, y para que vivan con todo sosiego, y no se vean obligados á abandonar las provincias y á sufrir las molestias de los peregrinos, hemos escrito la presente ley, ofreciéndosela á Dios también en los presentes venerables días de la festividad máxima de su comunión, á fin de que á todos les sea lícito recibir jueces que sean más bien padres que ladrones, y solicitadores y acechadores de sus bienes.

§ 2.—También es conveniente que vosotros, súbditos nuestros, sabiendo cuánta previsión os hemos consagrado, pagueis con entera devoción los tributos públicos sin menoscabo, y que no necesitéis del apremio de los administradores, sino que de tal modo os mostréis vosotros mismos cumplidores, que se nos demuestre con obras que también vosotros mismos nos recompensareis por tal clemencia con vuestra propia devoción, y que con razón obtendréis de los jueces con ocasión de tal devoción todo favor y cuidado, sabiendo que á los jueces les incumbe en todo caso la responsabilidad de los impuestos fiscales, y que es manifiesto que bajo su propia responsabilidad se encargan de las administraciones; y reconociendo vosotros esto, evitad de todos modos la falta de cumplimiento, y no quered mostrar desobedientes vuestras voluntades, de suerte que requirais la energía de aquellos, que les es necesario mostrar por razón de lo inevitable de la exacción de los impuestos fiscales; sabiendo vosotros, súbditos nuestros, que los gastos militares y la persecución de los enemigos requieren mucha diligencia, y que sin dinero no se pueden hacer estas cosas, no admitiendo la cosa á la verdad dilación alguna, y no concediendo que sea despreciado, disminuído, el territorio de los romanos, nosotros que hemos recuperado toda la Libia, y reducido á servidumbre á los vándalos, y que esperamos recibir de Dios y ejecutar todavía muchas y mayores cosas que estas, para las que es conveniente que se cobren los tributos fiscales sin dismiuución, voluntariamente y en los plazos fijados. Por lo cual, si vosotros ciertamente os dirigis con devoción á los jueces, y éstos demostraren que es fácil y que está preparado en cuanto á vosotros el pago de los tributos fiscales, alabaremos el celo de los jueces y aprobaremos vuestra voluntad, y habrá en todas partes una muy buena y armónica concordia completa entre los presidentes y aquellos á quienes presiden.

Capítulo XI

Y así, dirijan todos juntamente á Jesucristo, Dios y Salvador nuestro, himnos por esta ley, que les concederá habitar con seguridad en su pátria, tener con mucha estabilidad sus propios bienes, y disfrutar de la justicia de los jueces. Porque también nosotros la establecimos para esto, para poder ofrecer al señor Dios la justicia que hay en la ley, y encomendarnos á él nosotros mismos con nuestro imperio, y para que no parezca que desatendemos á los hombres oprimidos, que Dios nos confió para que en todo los compadezcamos, imitando su benig-

(3) *Trid.*; Incursiones, *Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; consecretur [haec] lex, *Cont.*

Digitized by Google

mentem nostram veniens boni pro tuitione subiectorum relinquimus. Volentes enim inhonesta haec et servilia furta perimere, et nostros subiectos in quiete a provincialibus iudicibus conservare, propterea festinavimus gratis administrationes eis dare, ut nec ipsis liceat delinquere et abripere subiectis, quorum causa omnem perferimus laborem, dedignantes imitari eos, qui ante nos imperaverunt, qui pecuniis ordinabant administrationes, sibimetipsis auferentes licentiam administratoribus nocentibus increpandi iuste, et ipsi ea, quae percipiebant, celando iusti putati, et proprios collatores propter hoc abripere a malis iudicibus non valentes, unde nec ipsis iudicibus increpare poterant agere caste, occasione praedictae causae. Nos autem sufficientem imperio quaestum esse putamus, ut collatores sola fiscalia conferant tributa, et nihil aliud extrinsecus quaeratur, quod subiectis omnem commoveat vitam.

nidad. Y por ello esté en cuanto á nosotros consagrada á Dios, porque no desatendemos nada de lo bueno que para amparo de los súbditos acude á nuestra mente. Porque queriendo extinguir estos deshonrosos y serviles hurtos, y conservar á nuestros súbditos en el sosiego por parte de los jueces provinciales, nos hemos apresurado á darles á éstos gratuitamente las administraciones, á fin de que no les sea lícito á los mismos delinquir y robarles á los súbditos, por causa de los que soportamos todo trabajo, desdeñando imitar á los que antes que nosotros imperaron, los cuales conferían por dinero las administraciones, privándose á sí mismos de la facultad de reprender con justicia á los administradores culpables, considerándose ellos mismos justos ocultando lo que percibían, y no pudiendo por ello librar de los malos jueces á sus propios contribuyentes, por lo cual tampoco podían por virtud de la susodicha causa increpar á los mismos jueces para que obraran decorosamente. Mas nosotros creemos que el imperio obtiene suficiente ganancia con que los contribuyentes paguen solamente los tributos fiscales, y con que no se exija extrínsecamente ninguna otra cosa, que les perturbe á los súbditos toda su vida.

Cap. XII

Quod autem primitus a nobis dictum est, adhuc maiore opere et subtiliore complecti existimavimus legislatione, quatenus nostra intentio omnibus fiat aperta. Sancimus enim, clarissimos subiectarum provinciarum administratores, citra omne factos pecuniarum suffragium, et ab his dati iureiurandi memores, habere et hanc a nobis licentiam, ut nulla sit ulli apud eos penitus fori praescriptio neque in iis, quae committuntur ab aliquibus violentiis, neque in criminibus et quae hinc oriuntur laesionibus, neque in seditionibus publicis, neque in publicorum tributorum exactionibus, sed omnes similiter subiacere horum iurisdictioni, non exspectantium neque praecepta suscipere a iudicibus, quibus subiecti sunt, neque nuntiare ad eos, sed contentos esse hac nostra lege, per quam omnem eis potestatem praebemus; nemine licentiam habente (1) penitus in praedictis causis neque privilegio uti quolibet, neque ex hoc sibimet imperare, ut delinquat innoxie. Non enim qui omni abstinent acceptione iudices aliud quiddam dei et legis nostroque praeponent timori, sed ad illum respicientes servabunt subiectis iustitiam, omnia secundum nostras iudicantes et agentes leges.

§ 1.—Quia enim milites huiusmodi (2) in provinciis constitutos eis subiicimus, neque in hoc egebunt praecepto cuiuspiam proprio aut a nobis, aut a nostris iudicibus, sed praesente lege utentur, et hanc eis ostendent, ut auxilientur eis utentibus iudiciali fiducia; scientibus, quia, nisi haec egerint, et emolumentorum et militiae sustinebunt casum, et in corpus periculum patientur, ut nobis nullo alio penitus opus sit iudice, et aut latronum insecutores, aut appellatos violentiarum inhibitores, magis autem fures aut violentos mittere, occasione quidem quasi rationabili utentes, ipsos autem omnium pessima facientes. Quum enim iudices provinciarum uniuscuiusque maximorum iudicum

(1) *Así corrigió Cont. atendiendo al texto griego;* praebemus, et ipsi omnem licentiam habentes, *Trid., y Port.*

Capítulo XII

Mas lo que antes se dijo por nosotros hemos determinado comprenderlo ahora con mayor cuidado y en más minuciosa ley, á fin de que para todos sea manifiesta nuestra intención. Mandamos, pues, que los muy esclarecidos administradores de las provincias sometidas, nombrados sin sufragio alguno de dinero, y que conserven presente el juramento prestado por ellos, tengan de nosotros también esta facultad, de que nadie utilice ante ellos absolutamente ninguna prescripción de fuero, ni en los actos de violencia que por algunos se cometen, ni en los crímenes y en las lesiones que de ellos nacen, ni en las sediciones públicas, ni en las exacciones de los públicos tributos, sino que todos del mismo modo estén sujetos á la jurisdicción de ellos, los cuales no esperarán recibir mandamientos de los jueces á quienes aquellos están sujetos, ni denunciárselos á ellos, sino que se contentarán con esta ley nuestra, por la cual les conferimos toda la potestad; no teniendo licencia absolutamente nadie para utilizar en las susodichas causas privilegio alguno, ni para atribuirse por él la facultad de delinquir impunemente. Porque los jueces que se abstienen de recibir cosa alguna no antepondrán nada al temor de Dios, al de la ley y al nuestro, sino que mirando á él conservarán la justicia para los súbditos, juzgándolo y haciéndolo todo conforme á nuestras leyes.

§ 1.—Porque en tales casos les subordinamos los militares que se hallan en las provincias, y no necesitarán para ello de especial mandato, ó nuestro, ó de nuestros jueces, sino que se valdrán de la presente ley, y se la mostrarán á ellos, para que les auxilien al emplear la seguridad judicial; sabiendo, que, si no lo hicieren, sufrirán la pérdida de los emolumentos y de la milicia, y soportarán castigo corporal, á fin de que no tengamos necesidad absolutamente de ningún otro juez, ni de enviar perseguidores de ladrones, ó los llamados correctores de violencias, pero que más bien son ladrones, ó fautores de violencias, los que ciertamente se valen de ocasión en cierto modo razonable, pero que son

(2) *Trid.*; et huiusmodi, *Cont.*

Digitized by Google

compleant officium, et pro omni alio cingulo provinciis sufficiant et ad ea, quae ex nostris legibus super eis decreta sunt, quis praesumat aut fori praescriptione, aut huiusmodi aliquo apud eos uti?

ellos mismos los que hacen las peores cosas de todas. Porque desempeñando los jueces de cada provincia el cargo de jueces máximos, y bastándose ellos en las provincias por toda otra magistratura también para lo que respecto á ellos ha sido decretado conforme á nuestras leyes, ¿quién se atreverá á utilizar ante ellos ó prescripción de fuero, ó cosa alguna de esta naturaleza?

Cap. XIII

Interdicimus autem et gloriosissimo magistro militum Orientis, et omnibus nostris iudicibus aut latronum insectatores, aut violentiarum inhibitores, aut armatos, aut aliquos tales destinare in provincias. Sciant enim, qui ad hoc instituti post hanc nostram legem praesumserint, quoniam capti ab his nostris iudicibus provinciarum et in vincula redigentur, et ad nos causa nuntiata a nobis summum periculum sustinebunt. Et qui huiusmodi eis praecepta tradiderint triginta librarum auri sustinebunt poenam, et maiorem insuper ac vehementiorem nostram indignationem experientur. Oportet igitur iudices provinciarum, tanquam promeritos a nobis potestatem, sic causis uti, ut iuste et legitime sint omnibus metuendi, scientes, quia, si data a nobis administratione male et indigne abutantur a nobis concessa sibi licentia, subiacebunt supplicns, quae primitus diximus, et donec administrationes habent haec perferentes, et dum eas deposuerint maiori adhuc experientur periculo. Non enim eis damus licentiam ante, quam legitimum quinquaginta dierum compleatur tempus, a provinciis, in quibus administraverint, discedere aut per occasionem revocatoriae, aut per occasionem fugae, aut per aliam quamlibet causam, scientibus, sicut praediximus, sive ad hanc veniant felicissimam civitatem, sive in quamcunque regionem, ad provinciam denuo revocati, cui praefuerunt, poenas sustinebunt omnes, quas prius diximus.

Capítulo XIII

Mas prohibimos así al gloriosísimo maestre militar de Oriente, como á todos nuestros jueces, que destinen á las provincias perseguidores de ladrones, ó correctores de violencias, ó indivíduos armados, ú otros semejantes. Porque sepan los que después de esta ley nuestra se hubieren atrevido á ser destinados á esto, que presos por estos nuestros jueces de las provincias serán puestos en la carcel, y que denunciado el caso á nosotros sufrirán por parte nuestra el último suplicio. Y los que les hubieren dado tales mandatos sufrirán la pena de treinta libras de oro, y soportarán además mayor y más severo castigo nuestro. Es, pues, conveniente que los jueces de las provincias, como habiendo merecido de nosotros la potestad, se sirvan de ella en cada caso de tal suerte, que justa y legítimamente hayan de ser temidos de todos, sabiendo que, si habiéndoseles dado por nosotros la administración abusaran mal é indignamente de la facultad á ellos concedida por nosotros, estarán sujetos á las penas que primeramente hemos dicho, sufriéndolas aun mientras tienen la administración, y que cuando hubieren dejado ésta soportarán responsabilidad todavía mayor. Porque no les damos licencia para salir de las provincias en que hubieren gobernado, ó con motivo de revocatoria, ó con ocasión de fuga, ó por otra cualquiera causa, antes que se cumpla el término legal de cincuenta días, sabiendo, según antes hemos dicho, que ya si vinieran á esta felicísima ciudad, ya si fueran á otra cualquiera región, llamados de nuevo á la provincia á cuyo frente estuvieron, sufrirán todas las penas que antes hemos dicho.

Cap. XIV

Iusiurandum vero dabunt hoc quidem, quod superius diximus. Si vero aliquibus in provinciis exsistentibus mittantur cinguli codicilli, et coram deo amabili episcopo metropolitano, et qui in eis primates sunt iusiurandum subibunt, et ita cinguli suscipient actiones; tua quippe celsitudine providente, sive in hac maxima civitate perceperit aliquis administrationem, sive in provincia ei codicilli eius transmittantur a tua celsitudine, ut ipse, qui accepit, cautionem faciat fisco de tributorum inculpabili exactione, sicut ipse pure probaveris. Posita sit autem lex haec a nobis in omnibus administrationibus a nobis nominandis, et ex praesente tempore sine suffragio percipiendis. Nam quae praecesserunt pridem positis subiaceant legibus, nulla poena horum, quae in hac nostra lege determinata sunt, imminente hactenus administrationes habentibus, nisi tamen et ipsi post insinuationem huius legis nostrae furari capiantur.

Capítulo XIV

Pero prestarán ciertamente el juramento que más arriba dijimos. Mas si á algunos de los que viven en las provincias se les enviaran las credenciales del cíngulo, prestarán el juramento ante el obispo metropolitano, amante de Dios, y ante los próceres que hay en ellas, y de esta manera se encargarán del ejercicio del cíngulo; proveyendo ciermente tu excelsitud, ya si alguno hubiere recibido la administración en esta muy grande ciudad, ya si á una provincia se le enviaran sus credenciales por tu excelsitud, que el mismo que la recibió preste caución al fisco de exigir sin culpa los tributos, según tú mismo claramente hubieres aprobado. Mas sea establecida por nosotros esta ley para todos los encargados de la administración que por nosotros hayan de ser nombrados, y que desde el presente tiempo hayan de recibirla sin sufragio. Porque los que ya fueron anteriores estarán sujetos á las leyes antes establecidas, sin que á los que hasta ahora ejercen administración les amenace ninguna pena por lo que en esta ley nuestra ha sido determinado, á no ser, sin embargo, que también ellos sean sorprendidos hurtando después de la notificación de esta nuestra ley.

Epilogus

Haec igitur tua celsitudo universa cognoscens in

Epilogo

Por tanto, conociendo tu excelsitud todas estas

Digitized by Google

omnibus gentibus sub se constitutis fieri manifesta procuret, solenniter praeceptis utens apud omnes provinciarum praesides, ut ipsi cognoscentes nostrum circa subiectos studium, et quantam habemus circa ordinationem iudicum voluntatem, considerent, quanta eis bona participantur, neque imperii medelae (1) pro eorum felicitate parcentes.

Dat. XVII. Kal. Mai. Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

Edictum scriptum in omni terra deo amabilibus archiepiscopis et sanctissimis patriarchis (2)

Traditae nobis a deo reipublicae curam habentes, et in omni iustitia vivere nostros subiectos studentes, subiectam legem conscripsimus, quam et tuae sanctitati, et per eam omnibus, qui tuae provinciae sunt, facere manifestam bene habere putavimus. Tuae igitur sit reverentiae et ceterorum haec custodire, et si quid transcendatur a iudicibus, ad nos referre, ut nihil contemnatur horum, quae sancte et iuste a nobis sancita sunt. Sic enim nos quidem nostrorum subiectorum miserati, quoniam supra fiscalium functionum exactionem etiam maximas sustinent ex furto iudicum violentias propter factas provinciarum venditiones; haec auferre per subiectam studuimus legem. Vos autem si negligentes non referatis, a nobis quidem consecrata sit domino deo, vos autem rationem reddetis (3) apud eum pro aliorum iniustitia, si quod non agnoscentibus nobis damnum apud vos hominibus inferatur; sed oportet praesentes vos provinciae (4) et pro eis ac reliquis detestantes manifestos nobis facere et rectos iudices, et transcendentes hanc legem nostram, quatenus utrosque cognoscentes hos quidem puniamus, illis autem repensemus. Quumque lex publice proposita fuerit et omnibus manifesta, tunc intus recondatur (5) in sanctissima ecclesia cum sacris vasis, utpote et ipsa dedicata deo, et ad salutem ab eo factorum hominum scripta. Facietis autem melius et illic habitantibus universis hominibus utilius, si eam insculpentes aut tabulis aut lapidibus in porticibus sanctissimae ecclesiae describatis, plenam praebentes omnibus horum, quae sancita sunt, lectionem atque possessionem.

Cap. I

Si vero pro iudicum puritate hanc habuimus providentiam, palam est, quia multo magis defensoribus non permisimus nec quidquam accipere, nec dare. Dabunt enim concessis sibi praeceptis in foro gloriosissimorum praefectorum, si quidem maiores sint civitates, solidos IV., si vero minores sint, solidos III., et ultra haec nihil. Accipient autem nihil ab ullo, si aliquis ex fisco solennis eis quaestus erit, aut si nihil ex fisco percipiunt, nihil ultra,

(1) *Trid., y Port.; en lugar de* medelae *puso Cont. en el texto* famulitio, *atendiendo á la versión de Hal.*

(2) *Este edicto no se halla en el cód. Vat.—Es el primero entre los trece edictos.—Bas. VI. 3. 48. y 49.—La copia de este Edicto dirigido á los constantinopolitanos precede al Edicto universal en Trid. y Port.*

disposiciones, procure hacerlas manifiestas á todas las gentes bajo ella constituídas, utilizando solemnemente edictos para todos los presidentes de las provincias, á fin de que conociendo estos mismos nuestro interés por los súbditos, y cuánta voluntad tenemos para la ordenación de los jueces, consideren de cuántos bienes se les hace partícipes, no perdonando por la felicidad de los mismos ni á los auxiliares del imperio.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Mayo, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

Edicto dirigido á los arzobispos, amantes de Dios, y á los santísimos patriarcas de toda la tierra

Cuidando de la república que por Dios nos ha sido confiada, y procurando que nuestros súbditos vivan en plena justicia, hemos dado la ley que sigue, la cual hemos creído que es conveniente hacerla conocer también á tu santidad, y por medio de ella á todos los que se hallan en tu provincia. Corresponda, por tanto, á tu reverencia y á la de los demás guardar estas disposiciones, y darnos cuenta de si alguna fuera infringida por los jueces, á fin de que no sea menospreciada ninguna de las que santa y justamente han sido sancionadas por nosotros. Pues compadeciéndonos así ciertamente nosotros de nuestros súbditos, porque sobre la exacción de los tributos fiscales soportan también muy grandes violencias por hurto de los jueces á causa de las ventas que se hacen de las provincias, nos hemos empeñado en quitar esto por medio de la siguiente ley. Mas si siendo vosotros negligentes no nos dierais noticia, estará ciertamente consagrada por nosotros al Señor Dios, pero vosotros rendiréis ante él cuenta por la injusticia de los otros, si no sabiéndolo nosotros se infiriese ante vosotros algún daño á los hombres; mas es conveniente que hallándoos presentes en la provincia, y dando testimonio de éstos y de los demás, nos hagais conocer los jueces rectos, y los que infringen esta ley nuestra, á fin de que, conociendo á los unos y á los otros, castiguemos ciertamente á éstos, y recompensemos á aquéllos. Y cuando la ley haya sido expuesta públicamente, y manifestada á todos, entonces sea depositada dentro en la santísima iglesia con los vasos sagrados, como estando también ella dedicada á Dios, y habiendo sido escrita para salud de los hombres creados por él. Pero hareis cosa mejor y más útil para todos los hombres que allí habiten, si esculpiéndola ó en tablas ó en piedras la escribiérais en los pórticos de la santísima iglesia, facilitando á todos plena lectura y posesión de lo que ha sido sancionado.

Capítulo I

Mas si tomamos esta providencia por la pureza de los jueces, es evidente que con mucha más razón no les permitimos á los defensores que reciban, ni den, cosa alguna. Darán, pues, por las órdenes á ellos concedidas en el foro de los gloriosísimos prefectos, si fueran ciertamente mayores las ciudades, IV. sueldos, y si fuesen menores, III. sueldos, y nada más. Pero no recibirán nada de nadie, si del fisco tuvieran retribución oficial, ó, si no perciben nada del

(3) *Trid.;* a nobis quidem consecratam domino deo: rationem reddetis, *Cont.*

(4) *Trid.;* provinciis, *Cont.*

(5) tunc sumptus intus reconditus, *Trid.*

Digitized by Google

quam sacra nostra statutum est constitutione, percipiant, alioquin, si quid accipere capiantur aut ipsi, aut qui vocantur eorum chartulariì, aut alter quispiam, qui circa eos sunt, illi quadruplum restituent quod acceperunt, et hac sollicitudine repellentur, insuper exsilio perpetuo mulctabuntur, et in corpore castigati reddent provinciam viris bonis pro malis defendendam. Eritis autem et in hoc custodes vos, et inhibentes, quae contra haec fiunt, et insinuantes, ut neque lateat aliquid horum, quae delinquuntur, neque latendo sit impunitum, sed omnis aequitas atque iustitia nostris subiectis floreat. Si vero etiam hactenus iudices non post insinuationem huius legis omni abstineant furto, sciant et ipsi, huius legis poenae se esse subiectos.

fisco, no reciban nada más que lo que se estableció en nuestra sacra constitución, pues de otra suerte, si se descubriera que ellos mismos, ó los que son llamados sus cartularios, ú otro cualquiera de los que están cerca de ellos, reciben alguna cosa, restituirán el cuádruplo de lo que recibieron, y serán expulsados de este cargo y condenados además á destierro perpétuo, y castigados corporalmente entregarán á hombres buenos la provincia para que por ellos sea defendida en lugar que por malos. Mas seréis guardadores también de esto, prohibiendo lo que contra ello se haga, y denunciándolo, á fin de que no quede oculta cosa alguna de estas en que se delinca, y de que ocultándose no quede impune, sino que toda equidad y justicia florezca entre nuestros súbditos. Mas si tampoco los jueces actuales se abstuvieran de todo hurto después de la notificación de esta ley, sepan que también ellos quedan sujetos á la pena de esta ley.

Scriptum est exemplar Edicti Constantinopolitanis habens ita:

Quantam subiectorum posuimus providentiam, ostendit a nobis nuper posita lex, quam ad gloriosissimos nostros praefectos scripsimus. Sed competens est, et vos ipsos scire nostram providentiam, quam circa omnes homines habemus, et propterea legem ipsam et in edicti (1), proposuimus figuram ut et vos domino deo ac salvatori nostro Iesu Christo iuste referatis hymnos, et nostro imperio, quia omnem pro vestra utilitate perferimus laborem.

Se escribió para los Constantinopolitanos un ejemplar del Edicto que dice así:

La ley establecida recientemente por nosotros, que hemos dirigido á nuestros gloriosísimos prefectos, demuestra cuánta solicitud hemos tenido por nuestros súbditos. Mas es conveniente que también vosotros mismos conozcáis la solicitud que por todos los hombres tenemos, y por ello hemos expuesto esta ley también en forma de edicto, á fin de que asimismo vosotros cantéis con justicia himnos á nuestro señor Dios y salvador Jesucristo, y á nuestro imperio, porque por vuestra conveniencia soportamos todo trabajo.

Notitia eorum, quae ab unaquaque subditarum administrationem (2) debent praeberi circa consuetudinem quantitatis ab iis, qui administrationes habent; nullo praesumente extra ea, quae subscripta sunt, nequaquam requirere amplius aliquid.

Nota de las cantidades que á título de costumbre se deben satisfacer por cada una de las infrascritas administraciones por los que tienen tales administraciones; sin que nadie se atreva á requerir de ningún modo alguna cosa más fuera de lo que á continuación se halla escrito.

§ 1.—A spectabili comite orientis: (3) In sacro cubiculo solidos LXIII., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum cum quatuor scriniariis sacri laterculi solidos numero L., eius adiutori solidos III., officio gloriosissimorum praefectorum praetoriorum (pro iussione (4)) sol. LXXX.

§ 1.—Por el espectable conde de Oriente: En la sacra cámara LXIII. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes con los cuatro secretarios del sacro registro L. sueldos, á su ayudante III. sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos de los pretorios por el mandato LXXX. sueldos.

§ 2.—A proconsule Asiae ita: In sacro nostro cubiculo sol. num. XIII., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum cum quatuor scriniis (5) sacri laterculi sol. num. XL., eius adiutori sol. num. III., officio gloriosissimorum praefectorum praetoriorum (pro iussione) sol. n. LXXX.

§ 2.—Por el proconsul de Asia así: En nuestra sacra cámara XIII. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes con los cuatro secretarios del sacro registro XL. sueldos, á su ayudante III. sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos de los pretorios por el mandato LXXX. sueldos.

§ 3.—A spectabili comite Phrygiae Pacatianae ita: Chartulariis tribus sacri cubiculi sol. num. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. num. XXIV., eius adiutori sol. num. III., officio gloriosissimorum praefectorum praetoriorum sol. num. L.

§ 3.—Por el espectable conde de la Frigia Pacaciana así: A los tres cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos de los pretorios L. sueldos.

§ 4.—A spectabili comite Galatiae primae ita: Spectabilibus chartulariis tribus sacri cubiculi sol. num. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. num. XXIII. (6), eius adiutori sol. num. III., officio gloriosissimorum praefectorum praetoriorum sol. num. L.

§ 4.—Por el espectable conde de la Galacia primera así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIII. sueldos, á su ayudante III. sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos de los pretorios L. sueldos.

(1) *Así según el texto griego;* in edictis, *Trid., y Cont.*
(2) subditorum administratione, *Trid.*; subditarum administratione, *Port.*— *En Godofr. se lee* administrationum.— *N. del Tr.*
(3) *Trid., y Port.*; orientis [sic], *Cont.*
(4) pro iussione, *omitenlas Trid., Port., y Cont., y así también poco después.*
(5) scriniariis. *Trid., y Port.*
(6) XXXIII., *Trid.*

Digitized by Google

§ 5.—A vicario Longimuri ita: Chartulariis tribus sacri cubiculi sol. num. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. num. XXIV., eius adiutori sol. num. III., officio gloriosissimorum praefectorum praetoriorum sol. num. XL.

Et quaecunque administrationes consularivae sunt (1)

§ 6.—A iudice Palaestinae primae ita: Spectabilibus chartulariis tribus sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., officio gloriosissimorum praefectorum praetoriorum sol. num. XL. (2).

§ 7.—A praeside Palaestinae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 8.—A praeside Phoeniciae maritimae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tríbunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 9.—A praeside (3) Syriae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum solid. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 10.—A praeside Theodoriadis sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 11.—A praeside Osdroënae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 12.—A praeside Ciliciae primae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 13.—A praeside Cypri sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 14.—A praeside Pamphyliae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum solid. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 15.—A praeside Bithyniae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

(1) *Trid.*; sunt IX., *Cont.*
(2) *Lo que sigue se halla enumerado en distinto orden en las ed. Trid. y Port. y no con mucha escrupulosidad.*

§ 5.—Por el vicario de Longimuro así: A los tres cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos de los pretorios XL. sueldos.

Y cualesquiera administraciones que son consulares

§ 6.—Por el juez de la Palestina primera así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos de los pretorios XL. sueldos.

§ 7.—Por el presidente de la Palestina segunda así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 8.—Por el presidente de la Fenicia marítima así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 9.—Por el presidente de la Siria segunda así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 10.—Por el presidente de la Teodoriade así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 11.—Por el presidente de la Osdroena así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 12.—Por el presidente de la Cicilia primera así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 13.—Por el presidente de Chipre así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 14.—Por el presidente de la Panfilia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 15.—Por el presidente de la Bitinia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

(3) Iúdice, *Trid., y Port.; y así en los siguientes.*

Digitized by Google

§ 16.— A praeside Hellesponti sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 17.— A praeside Lydiae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 18.—A praeside Phrygiae salutaris sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol XL.

§ 19.—A praeside Pisidiae sic. Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 20.—A praeside Lycaoniae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 21.—A praeside Novae Iustinianae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 22.—A praeside Armeniae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 23.—A praeside Armeniae magnae sic: Spectabilibus tribus chartulariis (1) cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 24.—A praeside Cappadociae primae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum solid. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 25.—A praeside Cappadociae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 26.—A praeside Hellenoponti sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 27.—A praeside Europae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

(1) *En otras ed. se lee* sacri.—*N. del Tr.*

§ 16.—Por el presidente del Helesponto así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 17.—Por el presidente de Lidia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 18.— Por el presidente de la Frigia salubre: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosisimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 19.—Por el presidente de la Pisidia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 20.—Por el presidente de Licaonia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 21.—Por el presidente de la Nueva Justiniana así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 22.—Por el presidente de la segunda Armenia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 23.—Por el presidente de la grande Armenia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 24.—Por el presidente de la primera Capadocia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 25.—Por el presidente de la segunda Capadocia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 26.—Por el presidente del Helesponto así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 27.—Por el presidente de Europa así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

Digitized by Google

§ 28.—A praeside Thraciae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum solid. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 29.—A praeside Rhodopeae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 30.—A praeside Aemi montis sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 31.—A praeside Cariae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 32.—A praeside Lyciae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XL.

§ 33.—A praeside Augustanicae primae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XXIV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol XL.

Et quaecunque praesidales, aut correctoriae administrationes sunt (1)

§ 34.—A praeside Libyae superioris sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 35.—A praeside Aegypti primae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 36.—A praeside Aegypti secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 37.—A praeside Augustanicae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 38.—A praeside Palaestinae tertiae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

(1) **Et quaecunque administrationes praesidales sive correctivae sunt,** *Trid., y Port.*

§ 28.—Por el presidente de Tracia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 29.—Por el presidente de Rodopea así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 30.—Por el presidente del monte Emo así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 31.—Por el presidente de Caria así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 32.—Por el presidente de Licia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos preprefectos por el mandato XL. sueldos.

§ 33.—Por el presidente de la Augustánica primera así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XXIV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XL. sueldos.

Y cualesquiera administraciones que son de presidentes ó de corregidores

§ 34.—Por el presidente de la Libia superior así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI, sueldos.

§ 35.—Por el presidente del primer Egipto así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 36.—Por el presidente del segundo Egipto así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 37.—Por el presidente de la Augustánica segunda así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 38.—Por el presidente de la tercera Palestina así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

Digitized by Google

§ 39.—A praeside Arabiae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III. cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 40.—A praeside Euphratensis sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 41.—A praeside Mesopotamiae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 42.—A praeside Ciliciae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 43.—A praeside Armeniae primae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 44.—A praeside Galatiae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 45.—A praeside Honoriadis sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 46.—A praeside Insularum sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 47.—A praeside Mysiae secundae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 48.—A praeside Scythiae sic: Spectabilibus tribus chartulariis sacri cubiculi sol. IX., primicerio clarissimorum tribunorum notariorum sol. XV., eius adiutori sol. III., cohorti gloriosissimorum praefectorum pro iussione sol. XXXVI.

§ 49.—Pro uniuscuiusque civitatis defensore, si quidem sit metropolis [pro metropoli] (1) apud officium gloriosissimorum praefectorum praetoriorum dandi sunt solidi numero IV., si vero alterius civitatis, solidi III. et ultra haec nihil. Nec enim defensores vel dare iudicibus, nec alteri cuiquam, nec accipere volumus, nisi quaedam sint quas ab fisco percipiant consuetudines (2); scientibus eis, quia, si nuntietur nostrae potestati de aliquo eo-

§ 39.—Por el presidente de la Arabia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 40.—Por el presidente de la Eufratensis así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 41.—Por el presidente de la Mesopotamia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 42.—Por el presidente de la segunda Cilicia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 43.—Por el presidente de la primera Armenia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 44.—Por el presidente de la segunda Galacia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 45.—Por el presidente de la Honoriade así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 46.—Por el presidente de las Islas así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 47.—Por el presidente de la segunda Misia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 48.—Por el presidente de la Scitia así: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara IX. sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los escribientes XV. sueldos, á su ayudante III. sueldos, á la cohorte de los gloriosísimos prefectos por el mandato XXXVI. sueldos.

§ 49.—Por el defensor de cada ciudad, si verdaderamente fuera metrópolis [como metrópolis] se han de dar en el oficio de los gloriosísimos prefectos de los petorios IV. sueldos, pero si de otra ciudad, III. sueldos, y nada más. Porque no queremos que los defensores den á los jueces, ni á otro cualquiera, ni que reciban, cosa alguna, á no ser que haa algunas de costumbre, que reciban del fisco; sabiendo ellos, que, si respecto á alguno de ellos se

(1) *Trid., y Port. sin el parentesis.*

(2) sint cum ab his volo: praesideant consuetudines, *Trid., Port., y Cont.*

Digitized by Google

rum, quia praevaricatur quae a nobis sancita sunt, et quod acceperint (1) quadruplum reddent, et officio soluto exsilium habitabunt continuum, quum etiam provinciarum iudices, si hoc neglexerint, et defensores sinant rapere, non modicam et ipsi sustinebunt poenam.

Dat. XVII. Kal. Maii, Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

Scriptum est exemplar huius Dominico gloriosissimo praefecto apud Illyricum praetoriorum. Sed ita quidem adiectionibus iusiurandum subeant secundum proprium de hoc facto inditum (2) sacramentum, cuius exemplar etiam directum est tuae celsitudini. Qui vero administrationem suscipiunt a tua celsitudine directos hinc eis a nobis codicillos suscipiant praesente deo amabili civitatis, in qua degunt, episcopo, et aliis, qui in civitate sunt, in iudicio tuae celsitudinis congregatis, et officio omni tuo, coram quibus etiam codicillos accipiant, et iurent praedictum iusiurandum. Et maxime hoc praecipimus coram curialibus agi, quos competens est magna frui et a tua celsitudine, et qui idem ferent cingulum. Optima autem erit providentia et studium, ut et nihil ab eis tu lucreris omnino, neque permittas eos ab ullo laedi. Eos enim, qui hac utuntur iniquitate (3), quatenus et felicissimo nostro utantur exercitu, et reliquas curiales adimpleant functiones, quia non oportet talia attentari solatia, ut possit referri ad tantam tarditatem; nihil enim nobis tam commendat tuam celsitudinem, quomodo circa curiales uniuscuiusque civitatis providentia, quam praebere (4) volumus istis et a tua celsitudine, et a cinguli semper successoribus. Quapropter dum codicillos dederis administrationes accipientibus a te aut praesente, hoc eis tuam denuntiare volumus sedem, ut curialibus omnem ferant favorem, nihil penitus ab eis accipientes. Prohibeatur autem et ab aliis eis afferri damna, et agnoscant per te, quia, si praeter hoc aliquid egerint, poenis subiacebunt gravissimis. Sicut enim curialibus parcere te volumus, ita et defensorum castigare et retinere avaritiam sancimus, et ab eis praesumere accipere a nostris subiectis, nisi secundum quod eis administrat respublica, aut si non est aliquod eis publicum solatium, quantum inculpabilis antiquitas definivit, ut a spontaneis ipsis magis, quam ab invitis accipiant, et hoc parum, et quantum eis ad mediocrem sufficit vitae gubernationem. Sciant enim, quia, si citra haec aliquid acceperint, non solum quadrupli subiacebunt poenae, sed etiam exsilium habitabunt continuum, prius eis plagis corporeis infligendis.

denunciara á nuestra potestad que infringe lo que por nosotros ha sido sancionado, restituirán el cuádruplo de lo que hubieren recibido, y perdido el cargo vivirán en destierro perpétuo, pues también los mismos jueces de las provincias, si desatendieren esto, y dejaran que roben los defensores, soportarán no pequeña pena.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Mayo, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

Se escribió un ejemplar de esta nota para Domingo, gloriosísimo prefecto de los pretorios de Iliria. Pero presten con estas adiciones juramento según la propia fórmula sacramental indicada para este acto, cuya copia también ha sido dirigida á tu excelsitud. Mas los que de tu excelsitud obtienen cargo administrativo reciban de aquí las credenciales dirigidas á ellos por nosotros, estando presente el obispo, amante de Dios, de la ciudad en que viven, y habiendo sido congregados en el tribunal de tu excelsitud los demás que hay en la ciudad, y todos tus oficiales, ante quienes reciban también las credenciales, y presten también el susodicho juramento. Y mandamos, que principalísimamente se haga esto ante los curiales á quienes compete que también por tu excelsitud disfruten grandes cargos, y los que llevaren el mismo cíngulo. Mas serán muy excelentes resolución y propósito que ni lucres nada absolutamente de ellos, ni permitas que ellos sean perjudicados por nadie. Porque los que se valen de esta iniquidad para servirse de nuestro felicísimo ejército deben cumplir las demás obligaciones fiscales, porque no es conveniente que se atente á tales salarios, de suerte que se pueda llegar á grande demora; porque nada encomendamos tanto á tu excelsitud, como el cuidado respecto á los curiales de cada ciudad, que queremos se les tenga á éstos así por tu excelsitud, como por todos sus sucesores en el cíngulo. Por lo cual, cuando dieres las credenciales á los que reciben cargos administrativos de tí, ó del que esté presente, queremos que tu sede les haga saber esto, que guarden toda consideración á los curiales, no recibiendo nada absolutamente de ellos. Mas prohíbase que también por otros se les infieran daños, y sepan por tí que si contra esto hubieren hecho alguna cosa, quedarán sujetos á gravísimas penas. Porque así como queremos que trates con miramiento á los curiales, así también mandamos que castigues y reprimas la avaricia de los defensores, y que por ellos no se intente recibir de nuestros súbditos sino lo que les suministra la república, ó, si no tienen salario alguno público, cuanto determinó antigua no censurable costumbre, de suerte que lo reciban de aquellos más bien espontáneamente, que contra su voluntad, y esto en corta cantidad, cuanta les baste para un moderado régimen de vida. Porque sepan que si contra esto hubieren recibido alguna cosa, no solamente quedarán sujetos á la pena del cuádruplo, sino que también vivirán en perpétuo destierro, habiéndoseles de infligir antes castigos corporales.

Iusiurandum quod praestatur ab his qui administrationes accipiunt

Iuro ego per deum omnipotentem, et filium eius unigenitum, dominum nostrum Iesum Christum,

Juramento que se presta por los que reciben cargos administrativos

Juro por Dios omnipotente, y su unigénito hijo, nuestro señor Jesucristo, por el Espíritu Santo, y

(1) *Trid.*: receperint, *Cont.*
(2) *Trid., y Port.*: indiculum, *Cont.*
(3) *Trid.*; hanc nituntur iniquitatem, *Cont.*

(4) *Así el texto, acaso por errata. En Godofr. y en otras ed. se lee* praeberi, *que es lo requerido por la construcción.—N. del Tr.*

Digitized by Google

et Spiritum sanctum, et per sanctam gloriosam dei genitricem et semper virginem Mariam, et per quatuor evangelia, quae in manibus meis teneo, et per sanctos archangelos Michaelem et Gabrielem, puram conscientiam germanumque servitium me servaturum sacratissimis nostris dominis Iustiniano et Theodorae coniugi eius occasione traditae mihi ab eorum pietate administrationis; et omnem laborem ac sudorem cum favore sine dolo et sine arte quacunque suscipio in commissa mihi ab eis administratione de eorum imperio atque republica; et communicator sum sanctissimae dei catholicae et apostolicae ecclesiae, et nullo modo vel tempore adversabor ei, nec alium quemcunque permitto, quantum possibilitatem habeo. Iuro quoque idem iusiurandum, quod nulli penitus neque dedi, neque dabo occasione dati mihi cinguli, neque occasione patrocinii, neque promisi, neque professus sum de provincia mittere, neque mittam, neque occasione dominici suffragii, neque gloriosissimis praefectis neque aliis famosissimis viris administrationem habentibus (1), neque iis, qui circa eos sunt, neque alii hominum ulli, sed sicut sine suffragio percepi cingulum, sic etiam pure me exhibebo circa subiectos piissimorum nostrorum dominorum, contentus iis, quae statutae sunt mihi de fisco, annonis. Et primum omne habebo studium, ut fiscalia vigilanter inspiciam, et indevotos quidem et indigentes necessitate cum omni exigam vehementia, nequaquam subinclinatus, neque ob hoc lucrum ipsum omnino considerans, aut per gratiam vel odium exigens aliquem citra, quam competit, aut concedam alicui; devotos autem paterne tractabo, et subiectos piissimorum nostrorum dominorum illaesos undique, quantum possibilitatem habeo, custodiam. Et aequus in causis utrique parti et in publicis disciplinis ero, nullique parti citra, quam iustum est, praestabo, sed exequar universa delicta, et omnem aequitatem servabo, secundum quod mihi visum fuerit iustum; et eos quidem, qui innoxii sunt, undique innoxios illaesosque conservabo, noxiis autem imponam supplicium secundum legem, et omnem iustitiam (sicut iam dictum est) in publicis et privatis contractibus eis servabo, et si comperero fiscum iniustitiam pati, non ego solum hoc agam, sed etiam semper mihi assidentem talem studebo assumere, et circa me omnes, ut non ego purus quidem sim, qui vero circa me sunt furentur et delinquant. Si quis autem inveniatur circa me talis, et quod fit ab eo me sanare, et eum expellere. Si vero non haec omnia ita servavero, recipiam hic et in futuro saeculo in terribili iudicio magni domini dei et salvatoris nostri Iesu Christi, et habeam partem cum Iuda, et lepra Giezi, et tremore Cain, insuper et poenis, quae lege eorum pietatis continentur, ero subiectus.

Scriptum est exemplar huius Dominico gloriosissimo per Illyricum praetoriorum praefecto.

(1) *Trid.*; suffragii neque famosissimis praefectis administrationem habentibus, *Cont.*

por la santa gloriosa madre de Dios y siempre vírgen María, y por los cuatro evangelios, que tengo en mis manos, y por los santos arcángeles Miguel y Gabriel, que habré de conservar pura conciencia y fraternal sumisión á nuestros sacratísimos señores Justiniano y Teodora, su cónyuge, con ocasión de la administración que por su piedad me ha sido confiada; y tomo á mi cargo toda laboriosidad y empeño con celo sin dolo y sin artificio alguno en la administración que por ellos me ha sido encomendada de su imperio y república; y comulgo en la santísima iglesia de Dios católica y apostólica, y en ningún modo ó tiempo seré adversario de ella, ni permito, en cuanto para ello tengo posibilidad, que otro alguno lo sea. Presto también el mismo juramento de que á nadie absolutamente he dado, ni daré, cosa alguna, con ocasión del cíngulo que me ha sido conferido, ni con motivo de patrocinio, ni de promesa, y de que no he prometido enviarla de la provincia, ni la enviaré, ni con ocasión de sufragio dominical, ni para los gloriosísimos prefectos ni para otros famosísimos varones que tienen cargos administrativos, ni para los que están cerca de ellos, ni para algún otro hombre, sino que así como he obtenido sin sufragio el cíngulo, así también me conduciré con pureza respecto á los súbditos de nuestros piadosísimos señores, contentándome con las annonas que me están señaladas á cargo del fisco. Y ante todo tendré empeño en inspeccionar vigilantemente los tributos fiscales, y los exigiré ciertamente con todo rigor de los que no sean cumplidores y requieran apremio, no cediendo en manera alguna, ni atendiendo de ningún modo por esto á lucro, ó concediendo á alguien por favor ó exigiéndole por ódio más de lo que compete; mas á los cumplidores los trataré paternalmente, y conservaré de todo punto ilesos, en cuanto tenga posibilidad, á los súbditos de nuestros piadosísimos señores. Y seré justo para ambas partes en las causas y en las cuestiones de orden público, no daré á ninguna de las partes más de lo que es justo, sino que perseguiré todos los delitos, y guardaré completa equidad, según lo que me hubiere parecido justo; y á los que ciertamente son inocentes los conservaré del todo inculpables é ilesos, pero á los culpables les impondré pena con arreglo á la ley, y les reservaré entera justicia, (según ya se ha dicho), en los contratos públicos y privados, y si viere que el fisco sufre injusticia, no solamente haré yo esto, sino que también procuraré siempre tomar tales asesor é indivíduos que estén cerca de mí, que no sea yo ciertamente el puro, y roben y delincan los que estén á mi alrededor. Mas si cerca de mí se hallara uno de éstos, resarciré lo que por él se haga, y lo expulsaré. Y si todo esto no lo observare yo así, recibiré y tendré parte en ésta y en la vida futura con Judas, y con la lepra de Giezi, y con el terror de Cain en el terrible juicio de nuestro grande Señor Dios y salvador Jesucristo, y además quedaré también sujeto á las penas, que se contienen en la ley de su piedad.

Se escribió un ejemplar de este juramento para Domingo, gloriosísimo prefecto del pretorio de Iliria.

Digitized by Google

NOVELLA IX (1)

UT ETIAM ECCLESIA ROMANA CENTUM ANNORUM GAUDEAT PRAESCRIPTIONE
(Coll. II. tit. 4.)

Imp. IUSTINIANUS *A.* IOANNI, *viro beatissimo ac sanctissimo Archiepiscopo et Patriarchae veteris Romae.*

Praefatio

Ut legum originem anterior Roma sortita est, ita et summi pontificatus apicem apud eam esse nemo est qui dubitet. Unde et nos necessarium duximus patriam legum, fontem sacerdotii, speciali nostri numinis lege illustrare, ut ex hac in universas ecclesias catholicas, quae usque ad oceanum fretum (2) positae sunt, saluberrimae legis vigor extendatur, et sit totius occidentis, nec non et orientis, ubi possessiones sitae inveniuntur ad ecclesias nostras sive nunc pertinentes, seu postea eis acquirendae, lex propria ad honorem dei consecrata. Quum enim antiqua iura XXX annorum metis temporales exceptiones concludebant, et, si hypotheca fuerat, paulo longiora eis spatia condonabant, nos sacrosanctas ecclesias huiusmodi quidem curriculis temporum nullatenus excludi concedimus, maxime in his rebus, in quibus vel laesionem sustinuerint, vel quidquam debeatur, sed centum tantummodo annorum lapsu temporalem exceptionem eis opponi sancimus, ut maneant per totum praedictum tempus integra iura ecclesiastica, et non possit eis alia praeter centum annorum obviare exceptio, quum hoc tempus vitae longaevi hominis plerumque finis esse dignoscatur. Habeat itaque sanctitas tua hanc legem catholicis totius occidentis ecclesiis profuturam, et in orientales partes propagandam, in quibus aliquid sacrosanctae possident ecclesiae (3), ut sit deo omnipotenti dignum donarium divinarum, rerum tuitio nec iniquis hominibus impium remaneat praesidium, et tutus peccandi locus etiam scientibus relinquatur, sed ille servetur innocens, qui re vera innoxius sit, nec improba temporis allegatione sese tueatur, tempus pro purítate praetendens. Quod igitur nostra aeternitas ad omnipotentis dei honorem venerandae sedi summi apostoli Petri dedicavit, hoc habeant omnes terrae, omnes insulae totius occidentis, quae usque ad ipsos oceani recessus extenduntur, nostri imperii providentiam per hoc in aeternum reminiscentes. Huiusmodi (4) autem legis praerogativam (5), sicut supra dictum est, non solum in occidentalibus partibus Romanae ecclesiae condonamus, sed etiam in orientalibus partibus, in quibus ecclesiasticae urbis Romae possessiones sunt vel postea fuerint, scilicet omnibus iudicibus maioribus et minoribus, qui Christiani et orthodoxi sunt vel postea fuerint, hanc nostram constitutionem servantibus, nihilo minus huiusmodi legis temeratoribus post caelestes poenas etiam legitimum semper vigorem pertimescentibus, et poenam L. librarum auri formidantibus. Hac lege non solum in postea (6) emergentibus causis suum

(1) *Como esta nueva constitución afecta solamente á la iglesia romana, fué promulgada en latín.— Coll. const. eccl. III. 2. 4.—Iulian. const. 8.—Es de las glosadas.*
(2) *Trid., y Cont.*; fretum, *omitenla Hal., y Port.*
(3) sacrosanctae nostrae ecclesiae possident, *Trid.*

NUEVA CONSTITUCION IX

DE QUE TAMBIÉN LA IGLESIA ROMANA GOCE DE LA PRESCRIPCIÓN DE CIEN AÑOS
(Colección II. título 4.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *beatísimo varón y santísimo arzobispo y patriarca de la antigua Roma.*

Prefacio

Nadie hay que dude que á la antigua Roma cupo en suerte el origen de las leyes, y que también en ella se halla la cima del sumo pontificado. Por lo cual, también nosotros hemos considerado necesario ilustrar con una ley especial de nuestro númen la pátria de las leyes, fuente del sacerdocio, á fin de que de ella se extienda el vigor de esta muy saludable ley á todas las iglesias católicas que se hallan establecidas hasta el estrecho del océano, y sea consagrada en honor de Dios, ley propia de todo el occidente, y también del Oriente, donde se hallen sitas posesiones que ahora pertenecen á nuestras iglesias, ó que después hayan de ser adquiridas para ellas. Porque como las antiguas leyes limitaban las excepciones temporales al término de treinta años, y, si había habido hipoteca, les concedían términos un poco más largos, no permitimos ciertamente que las sacrosantas iglesias sean excluídas de ningún modo por el transcurso de tales espacios de tiempo, principalmente en los casos en que ó hubieren sufrido lesión, ó se les deba alguna cosa, sino que mandamos que se les oponga solamente la excepción temporal del transcurso de cien años, á fin de que permanezcan por todo el susodicho tiempo íntegros los derechos de la iglesia, y no se les pueda oponer otra excepción fuera de la de cien años, por cuanto se conoce que este tiempo es de ordinario el término de la vida de un hombre de larga vida. Tenga, pues, tu santidad esta ley que habrá de aprovechar á las iglesias católicas de todo el occidente, y habrá de ser extendida á las regiones de oriente, en que las sacrosantas iglesias poseen alguna cosa, para que Dios omnipotente tenga digno tesoro de las cosas divinas, resguardo de los bienes, y no les quede impio amparo á los hombres inícuos, ni se les deje tampoco lugar seguro para pecar á sabiendas, sino que sea mantenido inocente el que realmente no sea culpable, y no se ampare con mala alegación de tiempo, pretextando el tiempo en lugar de su pureza. Tengan, pues, todas las tierras, todas las islas de todo el occidente, que se extienden hasta los mismos confines del océano, recordando por esto eternamente la providencia de nuestro imperio, lo que nuestra eternidad ha dedicado en honor de Dios omnipotente á la veneranda sede del sumo apóstol Pedro. Mas concedemos la prerogativa de esta ley, según antes se ha dicho, no solamente á las regiones occidentales de la iglesia romana, sino también á las regiones orientales, en las que hay ó hubiere después posesiones eclesiásticas de la ciudad de Roma, guardando, por supuesto, esta constitución nuestra todos los jueces mayo-

(4) *Trid., y Hal.*; huius, *Port., y Cont.*
(5) *Hal.*; in aeternum. Reminiscentes huius legis praerogativam, *Trid., Port., y Cont.*
(6) postea, *omitela Trid.*

Digitized by Google

tenorem exercente, sed etiam in iis, quae iam sunt deductae in iudicium.

Epilogus

Sanctitas itaque tua praesentem nostrae mansuetudinis legem piissimam, sive sacrosanctam oblationem, quam deo dedicamus, accipiens, intra (1) sacratissima vasa reponat, et a nobis servandam, et omnes (2) ecclesiasticas possessiones servaturam.

Dat. XVIII. Kal. Maii (3), Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. X (4)

DE REFERENDARIIS PALATII
(Coll. II. tit. 5.)

Imp. Iustinianus *A.* Hermogeni, *gloriosiss. sacrorum officiorum Magistro, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Cum aliis omnibus, quae in ordinem perduximus competentem, neque ea, quae de spectabilibus nostris referendariis sunt, foras relinquere existimavimus a nostra providentia, et tanto magis, quanto nobis utiliores constituti sunt. Primum quidem eos non in multitudine constitutos nos, ut adiuvaremus multos, per eos singulorum facile petitiones discentes, plures esse, quam dudum, fecimus.

§ 1.—Sed apparuerunt quidam nostram largitatem in immensum vocantes, et multos quidem nobis introducentes supplicantes, multis autem petitionibus usi, ita semper adiectiones in immensum incompetens, causam sic perduxerunt honestam; *nil* enim petentibus factum est finitum, donec in quatuor et decem eorum numerus exiret. Propterea igitur, utpote causa forsan (5) a nobis honorata, deinde in multitudinem effusa, ne propria imminuatur honestate, praevidimus certa eorum numerum comprehendere mensura, non ut quae sunt auferamus eis concessa (nec enim hoc imperialis est maiestatis proprium), sed ut omnium placentium nobis et honeste ministrantium foras aliquos ex his constituamus a nostro ministerio, nullo omnino concedimus modo, sed manere quidem eos sancimus secundum figuram, qua sunt, neminem tamen omnino adiici, donec in octo viros perveniat numerus, ut hi perpetuo sint octo constituti; numero quidem hoc per nullum modum aut tempus aucto, festinantibus autem ipsis perpetuo invicem transcendere circa nos et imperium cura et devotione; nemine licentiam habente neque petere aliquid deinceps tale, sed sciente, quod neque impetrabit petita, pro eadem autem petitione non solum obligatus erit poenae auri librarum decem, sed

(1) intro apud, *Hal.*
(2) et in omnes, *Trid., y Hal.*
(3) *El ms. de Cont., y Trid.*; VI. Kal. Mail, *Hal., Port., y Cont.*

res y menores, que son ó después fueren cristianos y ortodoxos, temiendo, no obstante, siempre los infractores de esta ley después de las penas celestiales también el rigor de la ley, y además la pena de L. libras de oro. Esta ley ejercerá su vigor no solamente en los casos que surjan después, sino también en aquellos que ya fueron llevados á juicio.

Epílogo

Por tanto, recibiendo tu santidad la presente piadosísima ley de nuestra mansedumbre, ó la sacrosanta oblación que dedicamos á Dios, colóquela entre los vasos sagrados, para que sea observada por nosotros, y para que conserve todas las posesiones eclesiásticas.

Dada en Constantinopla á 18 de las Calendas de Mayo, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCIÓN X

DE LOS REFRENDARIOS DEL PALACIO
(Colección II. título 5.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Hermógenes, *gloriosísimo Maestre de los sacros oficios, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Después de haber puesto en orden conveniente todas las otras cosas, hemos estimado no dejar fuera de nuestra providencia tampoco las que se refieren á nuestros espectables refrendarios, y con tanta más razón cuanto más útiles nos son ellos. No habiendo ciertamente en un principio muchedumbre de los mismos, nosotros, para favorecer á muchos, tomando por medio de aquellos con facilidad conocimiento de las peticiones de cada cual, hicimos que fueran más que antes.

§ 1.—Pero aparecieron algunos reclamando desmesuradamente nuestra liberalidad, y presentándonos ciertamente muchos que nos suplicaban, mas habiendo formulado muchas peticiones, los constantes aumentos llevaron de este modo un cargo así honroso á inmenso número inconveniente; porque nada fué límite para los peticionarios, hasta que el número de ellos llegó á catorce. Por tanto, á fin de que un cargo honrado por nosotros no sea quizá menoscabado, extendido después á la multitud, en su propia dignidad, hemos determinado comprender en cierta medida el número de aquellos, no de suerte que les quitemos lo que les fué concedido, (porque esto no es propio de la majestad imperial), pues absolutamente de ningún modo concedemos que echemos fuera de nuestro servicio á algunos de los que nos complacen y nos sirven honradamente, sino que mandamos que permanezcan ellos ciertamente en la situación en que se hallan, pero sin que sea agregado absolutamente nadie, hasta que el número llegue al de ocho indivíduos, de suerte que éstos se hallen siendo perpétuamente ocho; sin que, á la verdad, en ningún modo ó tiempo se aumente este número, pero esforzándose siempre ellos en sobrepujarse mútuamente en cuidado y devoción hacia nosotros y el

(4) *El texto griego se halla en Hal. (Novela 11.), y en Scrimg.—Iulian. const. 16.—La versión es la antigua de la glosa.*
(5) *Trid., y Port.*; iure, *Cont.*

Digitized by Google

etiam propria spoliabitur militia. Volumus enim eos in mensura quidem usque ad dictum numerum contineri, iustitia vero et aliis virtutibus augeri, et ad maius apparere. Multitudo enim numerosa nihil habet honestum, quoniam in paucis ex multis, quae secundum virtutem est vita salvatur. Maneant igitur, secundum quod praediximus, nunc in eadem figura.

Epilogus

Haec autem tua eminentia cognoscens custodiat, ut nullo tempore transgrediatur aliquid eorum, quae a nobis sancita sunt, sed eos, qui praeter hoc aliquid agunt, interminatam exigi poenam, tanquam ea petentes, quae nec petere licet, neque dare (1) possibile est. Sitque et haec lex nostra multitudinem quidem expellens, introducens vero virtutem, quae non in multis apparet, et praecipue in viris procedentibus (2) ex patribus quidem bonis, suam autem vitam constituentibus tam in petitionibus indigentium, quam ad nostrum in eos auxilium. Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram legem manifestata sunt tua eminentia operi effectuique tradere festinet.

Dat. XVII. Kal. Maii (3), Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

NOVELLA XI (4)

DE PRIVILEGIIS ARCHIEPISCOPI IUSTINIANAE PRIMAE, ET SEDE PF. P. ILLYRICO IN PANNONIAM SECUNDAM, ID EST IUSTINIANAM PRIMAM, TRANSFERENDA

Imp. Iustinianus *A.* Catelliano (5), *viro beatissimo, Archiepiscopo primae Iustinianae.*

Praefatio

Multis et variis modis nostram patriam augere cupientes, in qua primo deus praestitit nobis ad hunc mundum, quem ipse condidit, venire, et circa sacerdotalem censuram eam volumus maximis incrementis ampliare, ut primae Iustinianae patriae nostrae pro tempore (6) sacrosanctus antistes non solum metropolitanus, sed etiam archiepiscopus fiat, et ceterae (7) provinciae sub eius sint auctoritate, id est tam ipsa mediterranea Dacia, quam Dacia Ripensis, nec non Mysia secunda, et Dardania, et Praevalitana provincia, et secunda (8) Macedonia, et pars secundae etiam Pannoniae, quae in Bacensi (9) est civitate. Quum enim in antiquis temporibus Firmi (10) praefectura fuerit constituta,

imperio; no teniendo nadie licencia para pedir en lo sucesivo tal cosa, sabiendo que no impetrará lo pedido, y que por la misma petición no solamente quedará obligado á la pena de diez libras de oro, sino que también será despojado de su propio cargo. Porque queremos que ellos estén ciertamente comprendidos en la medida de dicho número, pero que se enaltezcan por la justicia y por las otras virtudes, y aparezcan dignos de mayor consideración. Porque una numerosa multitud no tiene nada de honrosa, porque, entre muchos, en pocos se salva la vida que está ajustada á la virtud. Permanezcan, pues, en la actualidad en el mismo estado, según antes hemos dicho.

Epilogo

Por tanto, conociendo tu eminencia estas disposiciones, cuide de que en ningún tiempo se infrinja cosa alguna de lo que por nosotros ha sido sancionado, sino de que se exija á los que contra ello hacen alguna cosa la pena señalada, como por pedir lo que ni es lícito pedir, ni es posible dar. Y sea también esta ley nuestra la que ciertamente expulse la multitud, y la que introduzca la virtud, que aparece no entre muchos, y principalmente en varones oriundos ciertamente de buenos padres, pero que consagran su vida tanto á las peticiones de los necesitados, como á nuestro auxilio en favor de éstos. Así, pues, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y efecto lo que nos plugo y ha sido hecho manifiesto por esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Mayo, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

NUEVA CONSTITUCION XI

DE LOS PRIVILEGIOS DEL ARZOBISPO DE LA JUSTINIANA PRIMERA, Y DE LA TRASLACIÓN DE LA SEDE DEL PREFECTO DEL PRETORIO DE ILIRIA Á LA PANNONIA SEGUNDA, ESTO ES, Á LA JUSTINIANA PRIMERA

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Casteliano, *beatísimo varón, arzobispo de la Justiniana primera.*

Prefacio

Deseando favorecer de muchos y diversos modos á nuestra pátria, en la que primeramente nos concedió Dios venir á este mundo, que él mismo creó, queremos en cuanto á su autoridad sacerdotal ampliarla con muy grandes incrementos, de suerte que el que á la sazón sea sacrosanto prelado de la Justiniana primera, nuestra pátria, sea hecho no solamente metropolitano, sino también arzobispo, y estén bajo su autoridad las demás provincias, esto es, tanto la misma Dacia mediterránea, como la Dacia Ripense, y también la Misia segunda, y la Dardania, y la provincia Prevalitana, y la segunda Macedonia, y parte también de la segunda Pannonia, que está en la ciudad Bacense. Porque habién-

(1) *Así Cont. conforme al texto griego;* poenam quam eis promisimus, quam neque repeti licet neque reddi, *Trid.*
(2) procedat, *Trid., y Port.*
(3) XVIII. Kal. Mail, *el ms. de Cont., y Trid.;* Idib. Mail, *Port., y Cont.*
(4) *Esta Nueva Constitución, publicada en latín, se hallaba ya en las ed. Mogunt. (Schoeffer 1.477) y Basil. (Wenssler 1.478); pero habiéndose olvidado su existencia, la reprodujo, tomándola de un antiguo libro manuscrito, Cont. en 1.559., en la colección décima, y después apareció con Juliano Mir. (1.561), August. (1.567), y en la edición de las Nov., de Cont., (1.571).—Se halla un resúmen en la Coll. const. eccl. III. 1. 8.—Iulian. const. 9.*
(5) Καστελλίωνι, *Coll. cont. eccl.*
(6) propter hoc, *59.; omitenlas Iulian. August.*
(7) certae, *Iulian. Mir., August.*
(8) prima, *Iulian. August.*
(9) quae in Urbatensi, *Iulian. August.*
(10) Firma, *59.;* Sirmii, *Iulian. August.*

Digitized by Google

ibique omne fuerit Illyrici fastigium tam in civilibus quam in episcopalibus causis, postea autem Attilanis temporibus eiusdem locis devastatis Apennius (1) praefectus praetorio de Firmitana (2) civitate in Thessalonicam profugus venerat, tunc ipsam praefecturam et sacerdotalis honor secutus est, et Thessalonicensis episcopus non sua auctoritate, sed sub umbra praefecturae meruit aliquam praerogativam. Quum igitur in praesenti deo auctore ita nostra respublica aucta est, ut (3) utraque ripa Danubii iam nostris civitatibus frequentetur, et tam Viminacium, quam Recidua et Literata (4), quae trans Danubium sunt, nostrae iterum ditioni subiectae sint, necessarium duximus ipsam gloriosissimam praefecturam, quae in Pannonia erat, in nostra felicissima patria collocare, quum nihil quidem magni distat a Dacia mediterranea secunda Pannonia (5). Et quia homines semper bellicis sudoribus inhaerentes non erat utile reipublicae ad primam Macedoniam post (6) tot spatia tantasque etiam difficultates venire, ideo necessarium nobis visum est ipsam praefecturam ad superiores partes trahere, ut iuxta eam provinciae constitutae facilius sentiant illius medicinam. Et ideo tua beatitudo et omnes praefatae primae Iustinianae sacrosancti antistites archiepiscopi habeant praerogativam, et omnem licentiam suam auctoritatem eis impertiri, et eos ordinare, et in omnibus suprascriptis provinciis primam habere dignitatem, summum sacerdotium, summum fastigium, a tua sede creentur (7), et solum archiepiscopum habeant, nulla communione ad (8) eum Thessalonicensi episcopo servanda; sed tu ipse et omnes primae Iustinianae antistites, sive (9) eius iudices et disceptatores, quidquid oriatur inter eos discrimen, ipsi hoc dirimant, et finem eis imponant, et eos ordinent, et nec ad alium quendam eatur, sed suum agnoscant archiepiscopum omnes praedictae provinciae, et eius sentiant creationem, et vel per se, vel per suam auctoritatem, vel clericos mittendos habeat omnem potestatem, omnemque sacerdotalem censuram et creationis licentiam. Sed et in Aquis, quae est provinciae Daciae Ripensis, ordinari volumus a tua sanctitate episcopum, ut non in posterum sub Meridiano Thraciae oppido (10) episcopo sit constituta, sed Meridianus quidem maneat in Meridiano, nulla communione cum Aquis servanda. Aquensis autem episcopus habeat praefatam civitatem, et omnia eius castella, et territoria, et ecclesias, ut possit Bonosiacorum scelus ex ea civitate et terra repellere, et in orthodoxam fidem transformare. Ut igitur sciat beatitudo tua nostri numinis dispositionem, ideo praesentem legem ad tuam venerabilem sedem transmisimus, ut in perpetuum tale beneficium habeat patriae nostrae ecclesia in dei omnipotentis gloriam et nostri numinis sempiternam recordationem. Quando autem tuae (recordationis) (11) sedis gubernatorem ab hac luce decedere contigerit, pro tempore archiepiscopum eius a venerabili suo concilio Metropolitanorum ordinari sancimus, quemadmodum decet archiepiscopum omnibus honoratum ecclesiis (12) pro-

dose en los tiempos antiguos constituído en Fermo la prefectura, y estando allí todas las autoridades superiores de la Iliria, tanto para los negocios civiles como para los episcopales, después, devastados aquellos lugares en tiempo de Atila, Apennio, prefecto del pretorio, se refugió huyendo de la ciudad de Fermo en Tesalónica, y entonces la dignidad sacerdotal siguió á la misma prefectura, y el obispo de Tesalónica obtuvo alguna prerogativa, no por su propia autoridad, sino á la sombra de la prefectura. Mas como al presente ha sido aumentada, con el auxilio de Dios, de tal modo nuestra república, que ambas orillas del Danubio están ya pobladas por ciudades nuestras, y han sido de nuevo sometidas á nuestro imperio tanto Viminacio, como Recidua y Literata, que están al otro lado del Danubio, hemos considerado necesario colocar en nuestra felicísima pátria la misma gloriosísima prefectura, que estaba en la Pannonia, puesto que no dista ciertamente mucho de la Dacia mediterránea la segunda Pannonia. Y como no era útil á la república que hombres dedicados siempre á las fatigas de la guerra acudieran á la primera Macedonia con tan largo camino y también con tantas dificultades, nos pareció por ello necesario llevar la misma prefectura á las regiones superiores, á fin de que las provincias establecidas cerca de ella experimenten más fácilmente el remedio de la misma. Y por lo tanto, tengan tu beatitud y todos los sacrosantos prelados de la susodicha Justiniana primera la prerogativa de arzobispo, y atribúyales su autoridad toda facultad, y ordénelos, y tenga en todas las susodichas provincias la primera dignidad, el sumo sacerdocio, la suma autoridad, sean creados por tu sede, y tengan un solo arzobispo, sin que respecto á él se le haya de conservar intervención alguna al obispo de Tesalónica; mas tú mismo y todos los prelados de la Justiniana primera, ó sus jueces y juzgadores, dirimid cualquiera cuestión que entre ellos surja, y ponedle término para ellos, y ordenadlos, y no se recurra á otro cualquiera, sino reconozcan todas las susodichas provincias su propio arzobispo, y experimenten los efectos de su creación, y tengan plena potestad para enviar clérigos, ó por sí, ó por medio de su autoridad, y toda la censura sacerdotal y facultad para la ordenación. Pero queremos que también en Aquis, que está en la provincia de la Dacia Ripense, sea ordenado por tu santidad un obispo, á fin de que en lo sucesivo no se halle constituída bajo el obispo de la ciudad del mediodía de Tracia, sino que la del mediodía permanezca ciertamente en el mediodía, sin que se le haya de conservar ninguna cosa común con Aquis. Mas tenga el obispo de Aquis la susodicha ciudad, y todos sus castillos, y territorios, é iglesias, para que pueda repeler de esta ciudad y de su territorio la maldad de los Bonosiacos, y convertirlos á la fe ortodoxa. Así, pues, para que tu beatitud conozca la disposición de nuestro número hemos enviado á tu venerable sede la presente ley, á fin de que á perpetuidad tenga este beneficio la iglesia de nuestra pátria para gloria de Dios

(1) Appenninus, *Iulian. Mir.*; Aprecinius, *Iulian. August.*
(2) Sirmitana, *Iulian. August.*
(3) *59., y Iulian. August.*; ut, *omitela Cont.*
(4) et Biminacium recidiva et limitata, *Iulian. August.*
(5) nec multis etiam spatiis separatur secunda Macedonia a Pannonia secunda, *adicionan Iulian. August.*
(6) per, *Iulian. August.*
(7) fastigium ascendere et te solum, *59.*; fastigium quae a se decernentur, *Iulian. August.*
(8) nulla actione adversus, *Iulian. August.*
(9) sint, *Iulian. August.*
(10) Thraciae oppido, *omitelas Iulian. August.*
(11) recordationis, *omitela Iulian. August.*
(12) omnibus honorum necessariis, *Iulian. August.*

Digitized by Google

vehi, nulla penitus Thessalonicensi episcopo nec ad hoc communione servanda.

Epilogus

Beatitudo igitur tua, quae nostra sanxit aeternitas modis omnibus ad effectum perducere non differat.

Dat. VI. Kal. Maii (1), Constantinop. BELISARIO V. C. Cons. [535.]

CONST. XII (2)

DE INCESTIS ET NEFARIIS NUPTIIS

(Coll. II. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *A.* FLORO, *gloriosissimo Comiti ubicunque positae divinae rei privatae.*

Praefatio

Pro incestis dudum nuptiis scriptas ab Imperatoribus leges non perfecte se habere (3) iudicamus, quae eos quidem, qui incestis copulantur nuptiis, impunitos sinunt, ex iis autem procedentem sobolem, utique inculpabilem exsistentem, privant rebus patris (4), ut necessitas sit eos quidem, qui peccant, sine reatu esse, eos autem, qui innoxii sunt, tanquam peccantes puniri.

Cap. I

Sancimus igitur, de cetero, si quis illicitas et contrarias naturae (quas lex incestas, et nefandas, et damnatas vocat) contraxerit nuptias, si quidem non habuerit filios ex prioribus legitimis et inculpabilibus sibi contractis nuptiis, mox ei suarum rerum casum imminere, simul autem, et eis (5), quae nomine dotis data sunt ei, in nullo potiri, sed omnia aerario assignari, eo quod, dum licuerit nuptias facere legitimas, contra leges amaverit, et confuderit quidem sobolem, nocuerit autem et generi, egerit vero quae impia sunt et scelesta, et talia concupierit, qualia plurima etiam irrationabilia amovent (6) animalia, sitque ei poena non confiscatio solum, sed etiam cinguli privatio et exsilium, et si vilis fuerit, etiam corporis verberatio, quatenus discat caste vivere et intra naturam se continere, non autem delectari et amare ultra terminum traditum nobis a natura etiam his legibus repugnare (7). Muliere (8) quoque, si legem sciens hanc quidem neglexerit, incestis autem semetipsam tradiderit nuptiis, sub eadem constituenda poena.

omnipotente y sempiterna recordación de nuestro númen. Mas cuando aconteciere que salga de este mundo el que gobierna tu sede, mandamos que sea ordenado á la sazón su arzobispo por su venerable concilio de metropolitanos, según conviene que el arzobispo sea elevado honrado por todas las iglesias, sin que tampoco para esto se le haya de reservar absolutamente ninguna intervención al obispo de Tesalónica.

Epilogo

Por tanto, no difiera tu beatitud llevar de todos modos á efecto lo que ha sancionado nuestra eternidad.

Dada en Constantinopla á 6 de las Calendas de Mayo, bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCIÓN XII

DE LAS NUPCIAS INCESTUOSAS Y NEFANDAS

(Colección II. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* FLORO, *gloriosísimo Conde de los divinos bienes privados, en cualquiera parte sitos.*

Prefacio

Juzgamos que no son perfectas las leyes antes escritas por los Emperadores sobre las nupcias incestuosas, las cuales dejan ciertamente sin castigo á los que se unen en nupcias incestuosas, pero privan de los bienes paternos á la prole que procede de ellas, que es ciertamente inculpable, como si hubiera necesidad de que queden sin castigo los que ciertamente pecan, y de que sean castigados como pecadores los que son inocentes.

Capítulo I

Mandamos, pues, que, en lo sucesivo, si alguno hubiere contraído nupcias ilícitas y contrarias á la naturaleza, (á las que la ley llama incestuosas, nefandas, y condenadas), y verdaderamente no hubiere tenido hijos de anteriores nupcias legítimas é inculpables por él contraídas, amenácele desde luego la pérdida de sus bienes, pero al mismo tiempo no disfrute en manera alguna de las cosas que á título de dote se le dieron, sino que sean todas ellas adjudicadas al erario, porque, siéndole lícito contraer legítimas nupcias, las prefirió contra las leyes, y confundió su prole, y perjudicó también á su descendencia, é hizo cosas que son impías y malvadas, y anheló cosas tales que repugnan aun á muchos animales irracionales, y sea para ellos pena no solamente la confiscación, sino también la privación del cíngulo y el destierro, y si fuere de vil condición, también el azotamiento, para que aprenda á vivir castamente y á contenerse dentro de los límites de la naturaleza, pero no á deleitarse y á amar fuera de los términos que nos fueron concedidos por la naturaleza, y á contrariar también á estas leyes. Debiendo quedar también sujeta á esta misma pena la mujer, si conociendo esta ley la hubiere ciertamente desatendido, y se hubiere entregado ella misma á nupcias incestuosas.

(1) *Iulian. Pith.*; Datum XX. Belis., *Cont*

(2) *Hállase el texto griego en Hal. y Scrimg. — El proemio y los tres primeros capítulos en las Bas. XXVIII., 6., Schol. a — c.—Iulian. const. 32.—La versión es la antigua de la glosa.*

(3) *Trid., y Port.*; se, *omitela Cont.*

(4) *Trid., y Cont.*; paternis, *Port.*

(5) *Port.*; ea, *Trid.*; eorum, *Cont.*

(6) admonent, *Trid., y Port.*

(7) etiam—repugnare, *inclúyelas en un paréntesis Cont.*

(8) mulier, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

Cap. II

Si vero contigerit ex prioribus nuptiis inculpabilibus filios esse ei, aut nepotes forte, aut ulterius, paternam mox illi accipiant successionem, suae quidem potestatis patris supplicio facti, pascentes autem eum et alia necessaria praebentes. Nam licet legum contemtor et impius sit, tamen pater est.

Cap. III

Et hoc quidem sequens tempus habeat post praesentem nostram constitutionem currens, nullo contristando, si caste vixerit; licebit enim nihil peccantes sub hac lege non subdi. Quod vero iam transactum est, nec omnino relinquimus innoxium, nec omnibus modis sub acerbam indignationem submittimus, sed si quae incestae factae sunt nuptiae, si quidem contigerit eas quolibet modo dissolvi, sine reatu sint; si vero haec nostra lex invenerit aliquem post tales nuptias (1), licentiam ille habeat, ex quo omnibus insinuata est, intra duos annos sic sibi copulatam dimittere coniugem, non reversuram ulterius ad eum, neque separatam quidem figuraliter, pro veritate vero coniunctam (forsan enim sic prioribus satisfaciat), sola quarta eius substantiae parte ad fiscum deferenda, et ad filios omni alia substantia, quam eis tanquam innoxiis concedimus, ut, si quidem soli, et non cum aliis et ipsis legitimis sint, ex (2) aliis nuptiis inculpabilibus exsistentibus, non priventur paterna successione, nisi iuste eos odio habens pater propter aliam quandam legitimam offensionem a sua excludat successione.

§ 1.—Si vero etiam nuptiae sint aliae prius factae, et non offendentes legem, et filii inde oriantur, tres quidem partes hereditatis undique inculpabilibus et innoxiis relinqui filiis, nisi aliquid offendant aliud, quod eos indignos patris secundum legem successione demonstret; quartam vero filiis iniuriam quidem passis, innoxiis tamen, relinquere liceat, et ipsis inculpabilibus per omnia alia circa patrem visis, scilicet et praecepta (3) ex paterna substantia quarta parte, quam fisco dari praecipimus. Damus autem eis non ex testamento solo, sed etiam ab intestato genitorum secundum prius a nobis dictum modum fieri heredes. Hoc eodem valente, si etiam, postquam prius dimiserit coniugem inceste sibi copulatam (4), alteram duxerit secundum legem uxorem, filiis ei et ex priore exsistentibus, et postea ex legitima procreatis; sic enim prius tempus clementiae vincimus, dote quippe praecedenti mulieri danda. Si autem uxorem non dimiserit intra duos annos, ex quo lex fuerit publice insinuata, et ipse cadat sua substantia, et mulier dote, et supra dicta fiat poena; tales quoque filii nihil ex paterna substantia habebunt, neque ex materna dote. Sed si quidem (5) fuerint ex prioribus nuptiis innoxii filii ei procreati, illi res accipiant (post quartam quippe partem, quae ad fiscum defertur) suae potestatis effecti, et patrem alentes, et aliam ei praebentes sufficientem sanationem, sicut praediximus; dote etiam hic incestae coniugis

Capitulo II

Mas si aconteciere que de anteriores no reprobadas nupcias tuviere hijos, ó acaso nietos, ú otros descendientes, reciban ellos desde luego la sucesión paterna, hechos ciertamente de propia potestad por pena del padre, pero alimentando á éste y suministrándole las demás cosas necesarias. Porque aunque sea infractor de las leyes é impío, es, sin embargo, padre.

Capitulo III

Y rija esto ciertamente en el siguiente tiempo que transcurra después de la presente constitución nuestra, sin que haya de contristarse nadie, si viviere castamente; porque á los que en nada pecan les será lícito no quedar sujetos á esta ley. Mas lo que ya antes se hizo ni lo dejamos de todo punto impune, ni lo sujetamos de todos modos á severa pena, sino que si se contrajeron nupcias incestuosas, quedarán exentas de pena, si verdaderamente aconteciere que aquellas se disuelven de algún modo; pero si esta ley nuestra hallare á alguno después de haber contraído tales nupcias, tenga él licencia durante dos años, desde que haya sido notificada á todos, para repudiar á la mujer que de este modo está unida á él, sin que en lo sucesivo haya de volver á él, ni en apariencia esté ciertamente separada pero en realidad unida, (porque acaso así dé satisfacción á las anteriores leyes), habiéndosele de adjudicar al fisco la sola cuarta parte de sus bienes, y á los hijos todos los demás bienes, que como á inocentes les concedemos, de suerte que, si verdaderamente estuvieran solos, y no con otros y legítimos existentes de otras nupcias no criminosas, no sean privados de la sucesión paterna, á no ser que, odiándolos justamente el padre por alguna otra legítima ofensa los excluya de su sucesión.

§ 1.—Mas si también se hubieran contraído antes otras nupcias, que no ofenden la ley, y de ellas nacieran hijos, se les dejan ciertamente tres partes de la herencia á los hijos de todo punto inculpables é inocentes, á no ser que ofendan alguna otra cosa, que demuestre que son indignos de la sucesión de su padre conforme á la ley; y sea lícito dejarles la cuarta parte á los hijos que ciertamente sufrieron injuria, pero que son inocentes, y son considerados en todo lo demás sin culpa respecto á su padre, habiéndose retirado antes, por supuesto, de los bienes paternos la cuarta parte, que dispusimos se le diera al fisco. Mas les concedemos que en el modo antes dicho por nosotros se hagan herederos de sus progenitores, no solamente en virtud de testamento, sino también abintestato. Teniendo validez esto mismo, si también después que hubiere repudiado á la mujer que se le unió á él incestuosamente, hubiere tomado con arreglo á la ley otra mujer, y tuviere él hijos tanto de la primera, como procreados después en la legítima; porque de este modo sujetamos á clemencia el tiempo pasado, habiéndosele de dar ciertamente la dote á la mujer anterior. Mas si no hubiere repudiado á la mujer dentro de dos años, desde que la ley hubiere sido promulgada públicamente, pierda él sus propios bienes, y la mujer la dote, é impóngase la susodicha pena; y tales hijos no tendrán tampoco nada de los bienes paternos, ni de la dote materna. Pero si verdadera-

(1) *Trid., Port., y Cont.*; post in talibus nuptiis, *Beck.*
(2) ipsi legitimi sint et ex, *Trid., y Port.*
(3) *Trid.*; percepta, *Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; inceste sibi commissam vel copulatam, *Port., y Cont.*
(5) *Trid.*; qui, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

sub fisco facienda. Si vero filii non sint ex prioribus inculpabilibus nuptiis hoc agenti procreati, tunc totius eius substantiae dominus erit fiscus. Haec enim etiam in postea nubentibus inceste sancimus, sub aequalitate per omnia ponentes eum, qui non dimittit intra praedictum a nobis tempus incestam coniugem, cum eo, qui post hanc nostram legem incestas et odibiles quasdam nuptias elegit (1).

mente él tuviere procreados de nupcias anteriores hijos inocentes, reciban éstos los bienes, (á la verdad, después de la cuarta parte que se le defiere al fisco), quedando hechos de propio derecho, alimentando al padre, y suministrándole el demás auxilio suficiente, según antes hemos dicho; debiéndose hacer también en este caso del fisco la dote de la mujer incestuosa. Mas si el que hace esto no tuviera procreados hijos de anteriores nupcias, no culpables, entonces el fisco será dueño de todos los bienes de él. Porque disponemos esto también en cuanto á las que después se casen incestuosamente, equiparando en todo al que no repudia á la mujer incestuosa, dentro del tiempo antes dicho por nosotros, con el que después de esta ley nuestra hubiere optado por ciertas nupcias incestuosas y odiosas.

Cap. IV

Dubitatum itaque in quibusdam gentibus etiam aliquid (2) de legitimis filiis ex nostra constitutione factis, existimavimus recte se habere nos tanquam legis patres et adiicere ei, et solvere dubitationem. Etenim cum tali intellectu ab initio legem posuimus. Nan etsi legitimorum quisquam sit pater, et abeunte eius uxore ex hominibus, aut etiam legitime transigente, habuerit quandam consuetudinem ad aliam mulierem, quam licebat etiam legitime ducere uxorem, et fuerint ei filii (3) ante dotalia documenta, si tamen ea fecit, aut etiam postea, vel etiam soli maneant ante dotalia filii, secundis autem non procreatis, aut etiam postquam nati sunt morientibus, existimaverunt quidam, non posse secundos esse legitimos, quoniam praeexsistant ex priori coniuge alii legitimi et proprii filii. Quod nullam rectam et consequentem habet consonantiam. Si enim huiusmodi filios nos legitimos et proprios demonstravimus, dotalium documentorum contenti cofectione, legitimi vero etiam primi constituti sunt, in omnibus legitimus (4) etiam pater moritur, et iis, qui ex prima fuerunt, et qui de secunda, licet ante dotalia documenta procreati sunt, et nullus post eos post documentum dotis natus est, aut etiam natus (5) mortuus, et licentiam lex ei praestat quo vult testari modo in suam sobolem, ut tamen non offendat in aliquo leges, quae mensura certa successionis omnes filios vocant. Venient igitur etiam ab intestato et ex testamento (sicut et pater et lex permittit) proprii exsistentes atque legitimi, alterutrisque succedent. Quid enim aliud decernimus, quum sufficiat legitima et suorum appellatio sub potestate eos ostendere, et dare etiam contra testamentum quae leges praebent, et omnia habere, quaecunque huiusmodi appellationem decent?

Capítulo IV

Y habiéndose dudado entre ciertas gentes también sobre alguna cosa respecto á los hijos hechos legítimos por nuestra constitución, hemos estimado que era conveniente que nosotros, como padres de la ley, le añadiéramos alguna cosa, y disipáramos la duda. Porque con este sentido publicamos en un principio la ley. Pues aunque uno fuera padre de hijos legítimos, y falleciendo su mujer, ó aun disolviéndose legítimamente el matrimonio, hubiere tenido cierto trato con otra mujer, que también le era lícito tomarla legítimamente por mujer, y él hubiere tenido hijos antes de otorgar los documentos dotales, si es que los otorgó, ó aun después, ó también si solos quedaran los hijos habidos antes de los instrumentos dotales, no habiéndose procreado después otros, ó aun habiendo fallecido después que nacieron, estimaron algunos que no podían ser legítimos los segundos, porque preexisten otros hijos legítimos y propios habidos de la anterior mujer. Lo que no tiene ninguna recta y consiguiente concordancia. Porque si á tales hijos los declaramos nosotros legítimos y propios, habiéndonos contentado con la otorgación de los documentos dotales, pero los primeros fueron también legítimos, el padre muere también legítimo para todos, así para los que lo fueron de la primera, como para los que de la segunda mujer, aunque hayan sido procreados antes de otorgarse los documentos dotales, y con posterioridad á ellos no haya nacido ninguno después de otorgado el documento de la dote, ó aun habiendo muerto si hubiere nacido, y la ley le concede licencia para testar respecto á su prole en el modo que quiera, con tal, sin embargo, que no ofenda en algo á las leyes, que en cierta medida llaman á todos los hijos á la sucesión. Vendrán, pues, tanto abintestato como por testamento, (según el padre y la ley lo permiten), siendo de derecho propio y legítimos, y se sucederán unos á otros. Porque ¿qué otra cosa decretamos, cuando la denominación de legítimos y de suyos basta á mostrarlos bajo potestad, y á darles aun contra el testamento lo que las leyes conceden, y á que tengan todo lo que corresponde á tal denominación?

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et per hanc legem declarata sunt agnoscens, operi effectuique tradere festinet, praecepto utens apud

Epílogo

Por tanto, conociendo tu eminencia lo que nos plugo y ha sido declarado por esta ley, apresúrese á llevarlo á ejecución y efecto, sirviéndose de edic-

(1) *Trid.*; eliget, *Port.*: elegerit, *Cont.*
(2) *Trid., y Port.*; itaque etiam in quibusdam gentibus aliquid, *Cont.*
(3) *Trid., y Port.*; aut ante, *Cont.*
(4) *Trid., y Port.*: sunt in omnibus: legitimus, *Cont.*
(5) *Trid.*; et, *insertan Port., y Cont.*

Digitized by Google

gentium praesides, ut et qui foris sunt homines agnoscant, quia sobolis innoxiae et purae curam habuerimus, et alienigenas atque nostris odibiles legibus aversamur copulationes.

Dat. XVII. Kal. Iun. Constantinop. BELISARIO V. C. Cons. indictione XIV. [535.] (1)

CONST. XIII (2)

DE PRAETORIBUS POPULI

Idem A. Constantinopolitanis

Praefatio

Clarissimorum vigiliae iudicum nomen honestum et antiquis Romanis cognitum nescimus quemadmodum in aliam translatum est appellationem et ordinem. Patriae enim nostrae vox praefectos eos vigilum appellavit, vigilantibus et nihil imperscrutatum relinquentibus hominibus hoc cinguli praeponens. Vox enim Graecorum nescimus unde praefectos eos appellavit noctium, tanquam necessarium esset, sole quidem verisimiliter decumbente exsurgere cingulum, quiescere autem debilitato. Quid enim erat, propter quod noctium addidit nomen? Si enim quodammodo hac sola dignitate, quae in noctibus sunt non recte gesta curam habente, et circumlustrante civitatem, hanc habuit appellationem, sed hoc ipsum et civitatis cingulum videmus agentem, quatenus nihil interesset, quod prohiberet super appellatione ista etiam dignitatem illam hoc nomine vocitari. Si enim dividi dignitates possunt, et gloriosum quidem praefectum felicissimae huius civitatis esse diurnum iudicem, alios autem noctis, vehementer competentium aberraverint rectitudinem nominum nescimus quemadmodum corrumpentes. Hanc igitur appellationem istam nebulosam exsistentem et obscuram et noctis praenomen fortassis refugiunt omnes, et poenam esse hanc administrationem existimant, et neque imperialium dignam codicillorum esse putant.

Cap. I

Nos igitur rem quomodo oportet adspicientes aestimavimus oportere dignitatem hanc a principio incipientem ab appellatione in totum erigere et ornare, et nycteparchum nullatenus de cetero vocari. Curam enim habebunt eorum, quae in diem et in noctem praeter quod competens est aguntur.

§ 1.—Igitur quoniam antiquis Romanis vehementer praetoris placuit nomen, propterea existimavimus eos praetores plebeios (3) oportere nominare, qui ad custodiam et disciplinam constituti sunt, et plebeiam possunt compescere seditionem; et sicut ceteri praetores sunt in curia senatus, libertatum et tutorum et talium praesides, ita sint et isti praetores super populorum rectitudine, et nostra quidem voce plebis praetores appellentur,

(1) VI. Idus Octob.—Indict. XIV., *el ms. de Cont., Trid., y Port.*

(2) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Los capitulos 3. 4. 5. y 6. en las Bas. VI. 5. 4-7.—Iulian. const. 23.—La versión latina no es ciertamente la de la glosa, pero es antigua; se halla en las ed. Mogunt. (Schoeffer 1.477) y Basil. (Wensler 1.478), pero suprimida después por los editores la restableció Concio (1.571).*

(3) *Otros* plebis, *según dice Cont. al márgen.*

tos para los presidentes de las regiones, á fin de que también los hombres que viven fuera sepan que hemos cuidado de la prole no culpada y pura, y que tenemos aversión á las uniones extrañas y odiosas para nuestras leyes.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Junio, indicción XIV., bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION XIII

DE LOS PRETORES DEL PUEBLO

El mismo Augusto á los Constantinopolitanos

Prefacio

No sabemos cómo ha sido transferido á otra denominación y á otro orden el nombre de los muy esclarecidos jueces encargados de la vigilancia, honroso y conocido de los antiguos romanos. El lenguaje de nuestra patria los llamó prefectos de los vigilantes, poniendo esta magistratura al frente de los hombres que vigilan y nada dejan sin explorar. No sabemos por qué la lengua de los griegos los llamó prefectos de noche, como si fuese necesario que ciertamente, á lo que parece, surgiera la magistratura al ponerse el sol, y cesara al nacer. Porque ¿qué habia por lo que se le añadieron las palabras de noche? Pues si en cierto modo por tener esta dignidad cuidado solamente de las cosas que de noche no se hacen como es debido, y por recorrer la ciudad obtuvo esta denominación, vemos, sin embargo, que esto mismo hace también el magistrado de la ciudad, de suerte que nada habría en cuanto á esta denominación que impidiese que también aquella dignidad fuese llamada con el mismo nombre. Porque si pueden dividirse las dignidades, y fuese juez de día ciertamente el glorioso prefecto de esta felicísima ciudad, y los otros lo fueran de noche, erraron gravemente los que corrompen no sabemos por qué razón la exactitud de las competentes denominaciones. Así, pues, todos rehuyen esta denominación que es nebulosa y obscura, y acaso el apelativo de noche, y estiman que este cargo administrativo es una pena, y juzgan que no es digna de credenciales imperiales.

Capitulo I

Así, pues, considerando nosotros la cosa como es debido, estimamos que era conveniente crear y decorar por completo esta dignidad, que en un principio tomaba su origen de la denominación, y que en lo sucesivo no sea de ningún modo llamada vigilante nocturno. Porque tendrá cuidado de las cosas que así de día como de noche se hacen contra lo que es debido.

§ 1.—Por lo tanto, como á los antiguos romanos les agradó mucho el título de Pretor, hemos juzgado que era conveniente llamar pretores plebeyos á los que están destinados á la guarda y disciplina, y pueden apaciguar las sediciones populares; y así como en la curia del senado hay otros pretores, que presiden en las manumisiones, en las tutelas y en otras cosas semejantes, haya también estos pretores para el buen orden del pueblo, y sean deno-

Digitized by Google

graeca vero ista et communi (lingua) praetores populorum. Praetoris enim qualiter est honestum nomen, qualiter non longe constitutum a consulatu, qualiter vicinum legi affictum, manifestant leges, consulatui coniungentes praetores, secundum eis cum lege dantes ordinem. Et quemadmodum antiquitus consules fuerunt, qui magnae praeerant curiae, principes autem plebis, qui plebem gubernabant, ita et nunc sunt praetores quidem senatus, qui ea, quae pridem a nobis dicta sunt, agunt, principes vero populorum hi, qui quietem eorum defendunt, et quod eis expedit provident.

§ 2.—Revera enim dignitatem hanc, olim honestam constitutam, et in seniore Roma in usu frequentatam splendide, in temporibus non solum, quae Imperatores habuerunt, sed et adhuc longius, et magna civitas hanc suscipiens dignitatem non despectam habuit. Neque enim veteribus temporibus didicimus aliquas magnas dignitates administratas, quae circa imperium sunt, et post haec non dignari de hac re sollicitudinem fieri, paulatim vero ita res abiecta visa est et nullius rei dina, uti neque ex codicillis nostris fieret, iaceret autem sub gloriosissimis praefectis felicissimae huius civitatis, et multa ex ordine eorum ista susciperet dignitas, et administraret eam pessime. Etenim si quis inspiciat antiquitatis eius cingulum, vehementer eam, qualis pridem erat, et de his, quae nunc sunt, docebitur; cognoscet enim eam et forum proprium et officium commentariensis habentem, et alia omnia, quae paene civitatis cingulo a legibus deputata sunt.

Cap. II

Quia igitur nos omnia perscrutantes, quae facta sunt pridem, festinamus in meliorem ordinem et antiquam honestatem et huius rei reducere ornamentum, ut non furta ab iis fiant frequentia, et societates cum furibus, et iudicia negligi et sperni, et nullius dignae procedant rationis, propterea existimavimus quae circa ea sunt definire. Scimus enim, quoniam, si propter pecuniarias lites, in quibus non magnum est periculum, nisi in pecuniis solis, attamen dignitates eas iudicant magnae, et multotiens etiam coniudices dantur, et innumerabiles nobis sollicitudines sunt, ut non causae sine iudicio procedant, quomodo non competens est de iudicibus, quibus super animabus iudicantium est periculum, omnem ponere providentiam, qualiter alicuius digni efficiantur rationis, ne quando animam perdant hominis nati quidem semel, recipere autem eam dum perdiderit non valentis?

Cap. III

Primum quidem igitur sancimus, neminem omnino in praedicta dignitate adesse, priusquam a nobis codicillos administrationis accipiat, et nulla ratione praesumere citra imperiales codicillos ad curam istam accedere, sed exspectare imperium et exinde conscriptum iudicium. Non enim nulli praedictam dignitatem trademus, nisi magnificis, illuminados ciertamente en nuestra lengua pretores de la plebe, y en esta lengua griega y común pretores del pueblo. Porque cuán honroso es el nombre de pretor, cuán poco distante ha sido puesto del consulado, y cuán próximo á la ley ha sido colocado, lo manifiestan las leyes, que unen los pretores al consulado, dándoles con arreglo á la ley el segundo lugar. Y así como antiguamente fueron los cónsules los que presidian la grande curia, y príncipes de la plebe los que gobernaban la plebe, así también ahora son pretores ciertamente del senado los que hacen lo que antes se dijo por nosotros, y príncipes del pueblo los que defienden el sosiego de éste y proveen lo que le conviene.

§ 2.—Porque en realidad tampoco esta grande ciudad, al obtener su actual dignidad, consideró despreciable aquella magistratura, que en otro tiempo fué honrosa, y desempeñada espléndidamente en la antigua Roma, no solamente en los tiempos que tuvieron Emperadores, sino también aun más remotamente. Porque hemos sabido que en los tiempos antiguos los que desempeñaron algunas grandes dignidades, que están cerca del Emperador, se desdeñaron de encargarse después de ellas del cuidado de estas cosas, y de este modo la cosa fué paulatinamente considerada abyecta y no digna de consideración alguna, de suerte que no se creaba por credenciales nuestras, sino que se hallaba bajo la dependencia de los gloriosísimos prefectos de esta muy feliz ciudad, y muchos de los oficiales de éstos se encargaron de esta dignidad, y la desempeñaron pésimamente. Así, pues, si alguno examinara esta magistratura en su antigüedad, se instruirá perfectamente de cómo era ella antes, aun por lo que hoy existe; porque verá que ella tiene tribunal propio y oficina de escribanos, y casi todo lo demás que por las leyes ha sido atribuido á la magistratura de la ciudad.

Capítulo II

Así, pues, nosotros investigando todo lo que antes se hizo, nos apresuramos á reducir á mejor orden y á su antiguo honor lo relativo á este particular, y á fin de que no se cometan por aquellos frecuentes hurtos, y se hagan sociedades con los ladrones, y se desatiendan y se desprecien las sentencias, y no se profieran las que no son dignas de ningún fundamento, hemos estimado definir lo que á esto se refiere. Porque sabemos que si tratándose de litigios pecuniarios, en los que no es grande el peligro, sino solamente en cuanto al dinero, los juzgan, sin embargo, magistrados superiores, y frecuentemente se nombran también varios jueces, y son innumerables nuestros cuidados, para que las causas no se resuelvan sin juicio, ¿cómo no ha de ser conveniente que pongamos todo cuidado respecto á los jueces, de quienes depende el peligro de las almas de los que ellos juzgan, á fin de que se hagan dignos de alguna consideración, para que no pierdan el alma de hombre que nace ciertamente una vez, pero que no puede recobrarla cuando la hubiere perdido?

Capítulo III

Mandamos, pues, en primer lugar que no entre absolutamente nadie en la susodicha dignidad antes que de nosotros reciba las credenciales del cargo, y que por ninguna razón se atreva á ocupar este cargo, sin las credenciales imperiales, sino que espere la resolución del Emperador, y el decreto escrito en virtud de ella. Porque nosotros no conferi-

Digitized by Google

stribus aut spectabilibus comitibus consistorianis, aut clarissimis tribunis praetorianis et notariis, qui hanc suscipiant dignitatem, aut aliis administrationes agentibus, et apparentibus nobis aptis et nostro dignis testimonio, quatenus eos praedictam habentes honestatem et honorem defendere praesertim pro iustitia, propter quod pro animabus est intentio, et multis homicidii consueverunt litibus habitare, et de adulteriis, et invasionibus, et rapinis, et si quid tale est.

§ 1.—Oportet ergo talibus criminibus praesidentem virum esse undique honestum, et irreprehensibilem, et huiusmodi auditorii dignum, et omnis abstinentem furti seu munerum acceptionis, et puras habere manus. Habere autem et consiliarium probatum unum. Etenim neque citra usum consolationis eos relinquemus, sed unicuique eorum tot solidos occasione annonarum annis singulis dabimus, quatenus hi sufficientes his nulli adquiescant furto aut venalitati.

§ 2.—Sed neque per dationem fieri omnino, quemadmodum in quibusdam fiebat temporibus, neque προῖκα aurum ulli. In aequali enim crimine efficitur et qui dat alicui occasione dignitatis, quodsi factum fuerit adquiescens, ut secundum dandum ab eo iusiurandum manifestatur.

Cap. IV

Didicimus autem, eis ad obsequium esse officia maligna; dicimus autem latronum cognitores, et beneficiarios (1), et singulorum incisores, et aliam multitudinem, quorum unumquemque competens est castigari (2) magis, quam taliter vivere. Neque enim latronum cognitor talis est, quomodo in bonum quid agere, sed in hoc tantummodo cognoscunt fures, ut lucrum sibi et iudicibus suis venentur. Quae omnia competens est eos, qui nunc a nobis in praeturam populi transeunt, odisse et aversari, et mundis uti manibus, et resecare omnia, quae praecepta sunt sive de furto, sive de aliis delictis, et civitatem nobis emundare ab his, quae furta operantur, bestiis, et viris industriis uti ad haec ministris, et proprio officio offerri competenter, quatenus timor eos habeat sui iudicis, et omnia agant cum vehementia et bona voluntate, et digne iudicio de se. Neque multi aliqui fures erunt, et furta celeriter invenientur, et peccantes imminuentur, timentes dignitatem, quoniam nemo comparet pecuniis.

§ 1.—Sed et crimina, vel si vehementissima sint, cognoscent, et populares sedabunt turbas, ita gloriosae huius et regiae iudici civitatis, sed (3) nobis obsequentes, et omni digni eo honore, tanquam iudices minores a iudice maiore evacuent eius sollicitudines, nihil eligentes agere, quod non est bonorum virorum et imperialis testimonii dignum. Si vero aliquando contigerit (hoc quod non optamus) fieri aliquod in hac civitate incendium, oportet eos praesentes esse et ministrare, et maximum hoc opus habere, ne fures et subtrahentes infelicissimorum res eripere, et salvare, quantum possunt, res ab ignis violentia. Etenim si circa hanc dignitatem la susodicha dignidad á ninguno, sino á los magníficos, ilustres ó espectables condes del consistorio, ó á los muy esclarecidos tribunos pretorianos y notarios, que acepten esta dignidad, ó á otros que desempeñen cargos, y que nos parezcan aptos y dignos de nuestra confianza, á fin de que teniendo ellos la antes dicha honradez y honor luchen por la justicia principalmente, porque los litigios versan sobre las almas, y ellos acostumbraron á intervenir en muchas causas de homicidio, y en adulterios, en invasiones, en robos, y en otras cosas semejantes.

§ 1.—Es, por lo tanto, conveniente que el varón que preside en tales causas criminales sea de todo punto honrado é irreprensible, y digno de tal tribunal, y que se abstenga de todo hurto ó de aceptar regalos, y tenga manos limpias. Mas tenga también un solo asesor probado. Porque tampoco los dejaremos sin el disfrute de retribución, sino que á cada uno de ellos les daremos á título de annonas por cada año tantos sueldos, á fin de que teniendo con ellos lo suficiente no presten su aquiescencia á ningún hurto ó venalidad.

§ 2.—Mas tampoco se le hagan absolutamente á ninguno dádivas ó se le pague dinero, como se hacía en algunos tiempos. Porque se hace reo del mismo delito el que da á alguno con ocasión de una dignidad, como el que asiente á lo que se hubiere hecho, según se manifiesta en el juramento que por él se ha de prestar.

Capítulo IV

Mas sabemos que tienen á su servicio oficiales de mala condición, queremos decir, denunciadores de ladrones, auxiliares, cortadores de cíngulos, y otra multitud, cada uno de los que es más conveniente que sea castigado, que no que viva de tal manera. Porque el denunciador de ladrones no es tal que haga alguna cosa para bien, sino que ellos conocen á los ladrones solamente para esto, para perseguir lucro para sí y para sus jueces. Es conveniente que por todo esto sientan ódio y aversión los que por nosotros ingresan ahora en la pretura del pueblo, y que tengan manos limpias, y estirpen todo lo que se ha prevenido, ya respecto á hurtos, ya en cuanto á los otros delitos, y nos limpien la ciudad de estas bestias, que cometen hurtos, y para ello se sirvan de hombres industriosos como auxiliares, y se conduzcan convenientemente con sus propios oficiales, á fin de que los contenga el temor á su juez, y todo lo hagan con prontitud y buena voluntad, é inspirando digno juicio de ellos mismos. Y no habrá otros muchos ladrones, y se descubrirán pronto los hurtos, y disminuirán los delincuentes, temiendo al magistrado, porque ninguno lo comprará con dinero.

§ 1.— Mas conocerán también de los delitos, aunque sean muy graves, y calmarán los populares tumultos, no sirviendo así al magistrado de esta gloriosa y real ciudad, sino á nosotros, y siendo dignos de todo este honor, evacuarán como jueces inferiores por el juez superior los cuidados de éste, no proponiéndose hacer nada que no sea digno de hombres buenos y de la aprobación imperial. Pero si alguna vez aconteciere, (lo que no deseamos), que se produzca algún incendio en esta ciudad, conviene que acudan ellos y presten auxilio, y principalísimamente cuiden de que los ladrones y rateros no quiten las cosas de los desgraciados, y de salvar, en

(1) *Así, conforme al texto griego;* veneficiarios, *Cont.*
(2) *Según el texto griego;* castigare, *Cont.*
(3) et, *Beck.*

Digitized by Google

tatem facti fuerint industrii, maior eos sedes excipiet et honestior dignitas, et cognoscent, quantum est, quod cum honestate vivitur, quam hanc contemnere, uti autem multis manibus, et per eas impie agere, et postea egere, propter quod nihil horum, quae ita congregantur, consuevit manere, sed male colligere, et statim deperdere. Ut igitur nostros subiectos invitare quidem per hanc aestimavimus oportere occasionem, et solatium eis dare tantum, et homines honoratos ad medium adducere, ut eorum virtutem sentiant subiecti. Habebunt autem spectabiles populorum praetores et consiliarium nostro super eo iudicio, sicut diximus, dignum.

Cap. V

Assistent autem eis et viceni milites, et triceni matricarii, quos nunc nos constituimus, dispositionibus obsequentes eorum, et sicubi δέοι eos, qui indecenter agunt, detinentes et competenti ordini tradentes disciplinam. Oportet autem eos manifeste scire, quod si mundos semetipsos constituerint, et dei auxilium habebunt, et nostra placatione non fraudabuntur, et longior eis dignitas erit. Quis enim bene et recte agentem amovere velit?

Cap. VI

Sed si transmittatur eis aliquis a iudicio viri clarissimi praefecti huius felicissimae civitatis, quatenus suppliciis subiiciatur, scrupulose inquirant dignitatem, et doceantur, in quibus occidunt hominem, aut auferunt membrum, aut tale aliquid, sciscitantes et ab ipso glorioso praefecto, si et hoc praeviderit, ut cum subtilitate proferant sententiam aut animae aut membri alicuius auferendi a destinato.

§ 1.—Quemadmodum enim spectabiles praetores populorum talibus honoravimus donationibus, dignos eos facientes et codicillis a nostra procedentibus manu, et annonis, et appellatione tanta, et aliis, quae dicta sunt, ita eos exigimus reddere nobis suam puritatem et in omnibus vigilantiam, et cuncta agere aequali et iusta conscientia et pura manu. Si enim aliquid apparuerint delinquentes, aut furantes, aut furibus adquiescentes, aut non omnibus resecantes modis, et dignos quidem morte suppliciis subdentes, mediocria vero agentes expellentes a magna hac civitate, ubi nos praeceperimus, sciant, quod ipsi pro his reddent rationem non deo solum, sed et nobis, et rei fient et omni damno, quod subiectis contigerit, et nostrae indignationi, et velociter cum infamia a dignitate repelli nostra; propterea enim et laborem sustinemus, et expensis magnis adquiescimus, ut non alicui nostrorum subiectorum inferatur aliqua calumnia, aut pecuniarum aut animae perditio, et quae talia constituta sunt, sed omnia cum examinatione fiant competente.

cuanto les sea posible, de la violencia del fuego las cosas. Porque si en esta magistratura hubieren llegado á ser hábiles, les corresponderán más alto empleo y más honrosa dignidad, y conocerán cuánto media de vivir con honradez á despreciar ésta, y servirse de muchas manos y por medio de ellas obrar impíamente, y hallarse después en la indigencia, porque es lo ordinario que no se conserve nada de lo que así se reune, sino que al punto se pierda lo que malamente se adquiere. Así, pues, hemos creído que era ciertamente conveniente dirigirnos en esta ocasión á nuestros súbditos, y darles tan grande auxilio, y presentarles hombres honrados, á fin de que nuestros súbditos experimenten las virtudes de aquellos. Mas los espectables pretores del pueblo tendrán también un consejero, según hemos dicho, digno de nuestro juicio sobre esto.

Capítulo V

Mas les auxiliarán veinte soldados, y treinta matricarios, que ahora nombramos, los cuales obedecerán sus disposiciones, y cuando sea menester detendrán á los que obren inconvenientemente, y restituirán á su competente estado el orden público. Y es conveniente que claramente sepan, que, si ellos mismos se hubieren mantenido puros, obtendrán el auxilio de Dios, no defraudarán nuestra benevolencia, y tendrán más duradera su dignidad. Porque ¿quién querría remover al que se conduzca bien y rectamente?

Capítulo VI

Mas si por el tribunal del muy esclarecido prefecto de esta felicísima ciudad se les trasmitiera algún individuo, para que sea sometido á suplicios, inquieran escrupulosamente la dignidad, é infórmense por qué han de matar á aquel hombre, ó le han de quitar un miembro, ú otra cosa semejante, averiguando por el mismo glorioso prefecto si también esto lo había él previsto, á fin de que con escrupulosidad profieran la sentencia por la que se le quite al que les fué entregado la vida ó algún miembro.

§ 1.—Pero así como hemos honrado con tales concesiones á los espectables pretores del pueblo, haciéndolos dignos de credenciales procedentes de nuestra mano, y de annonas, y de tal denominación, y de las otras cosas, que se han dicho, así también les exigimos que nos correspondan con su pureza y con su vigilancia en todas las cosas, y que todo lo ejecuten con igual y justa conciencia y con manos limpias. Porque si apareciere que delinquen en algo, ó que roban, ó que toleran á los ladrones, ó que no los estirpan de todos modos, ó que no someten á suplicios á los que ciertamente son dignos de la muerte, ó no expulsan de esta grande ciudad, luego que lo ordenáremos, á los que delinquen levemente, sepan que por tales cosas darán ellos mismos cuenta no solamente á Dios, sino también á nosotros, y se harán reos de todo daño que hubiere sobrevenido á los súbditos, y de nuestra indignación, y serán inmediatamente expulsados, con infamia, de la dignidad que les conferimos; porque precisamente soportamos el trabajo, y nos conformamos con grandes gastos, para que á ninguno de nuestros súbditos se le infiera calumnia alguna, ó la pérdida de sus bienes ó de su vida, ó de otras cosas que son semejantes, sino que todo se haga con el correspondiente examen.

Digitized by Google

Epilogus

Hanc igitur omnes nostram voluntatem per hanc praeceptionem divinam et legem cognoscentes, et quia quod expedit vobis nullatenus derelinquimus, pro nostro orate imperio, sic vos tuente, sic vos proprios existimante, in his, quae in unoquoque contigerint, ita paternam in omnibus vobis custodiente providentiam. Proponatur Constantinopolitanis civibus nostris.

Dat. XVI. (1) Kal. Octobr. Constantinop. DN. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. XIV (2)

DE LENONIBUS

(Coll. III. tit. I.)

Imp. Iustinianus *A. Constantinopolitanis*

Praefatio

Et antiquis legibus, et dudum imperantibus satis odibile visum est esse lenonum nomen et causa (3), in tantum, ut etiam plurimae contra talia delinquentes scriberentur leges. Nos autem et dudum posita contra eos, qui sic impie agunt, supplicia auximus, et si quid relictum est a nostris praedecessoribus, etiam hoc per alias correximus leges, et nuper interpellatione nobis facta rerum impiarum pro talibus negotiis in hac maxima civitate commissis, causam non despeximus. Agnovimus enim, quosdam vivere quidem illicite, ex causis autem crudelibus et odiosis occasionem sibimet nefandorum invenire lucrorum, et circumire provincias et loca plurima, et iuvenculas miserandas decipere, promittentes calceamenta et vestimenta quaedam, et his venari eas et deducere ad hanc felicissimam civitatem, et habere constitutas in suis habitationibus, et cibum eis miserandum dare et vestem, et deinceps tradere ad luxuriam eas volentibus, et omnem quaestum miserabilem ex corpore earum accedentem ipsos accipere, et celebrare conscriptiones, quia ipsae (4) usque ad tempus, quod eis placuerit, observabunt impiam et scelestam hanc functionem implentes. Quasdam vero earum (5) etiam fideiussores expetere, et in tantum procedere illicitam actionem, ut in omni paene hac regia civitate, et in transmarinis eius locis, et (quod deterius est) iuxta sanctissima loca et venerabiles domos sint tales habitationes, et causae sic impiae et iniquae sub nostris temporibus praesumantur, ita ut etiam quosdam miserantes earum, et abducere a tali operatione crebro volentes, et ad legitimum deducere matrimonium non sinerent. Aliquos autem sic scelestos exsistere, ut puellas nec decimum agentes annum ad periculosam deponerent corruptionem, et quosdam aurum dantes non parvum vix inde redemisse miseras, et nuptiis copulasse castis. Esse etiam decies mille modos, quos nullus praevaleret sermone (6) comprehendere, quum ad infinitam crudelitatem deductum

(1) X, *Cont.*

(2) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.— Bas. LX. 38. 3. Schol. e-g.— Iulian. const. 31.- La versión latina es la antigua de la glosa.*

(3) causam et nomen, *Trid., y Port.*

(4) *Trid., y Port.:* ipsae, *omitela Cont.*

(5) *Así se lee en el texto, y en el de Godofr., pero sin duda debe haber error, porque el texto griego dice* τινὰς δὲ αὐτῶν, *esto es,* quosdam vero ex illis, *como traduce Hombergk en su versión latina. Tanto por esto, como por requerirlo el sentido, y por confirmarlo además el contenido del § 1. de esta misma constitución, me he separado en este punto del texto latino, traduciendolo como si en el se leyera* Quosdam vero eorum, *que es como creo que se debe corregir.—N. del Tr.*

(6) *Trid.;* sermo, *Cont.*

Epilogo

Por tanto, conociendo todos nuestra voluntad por esta divina disposición y ley, y que de ningún modo desatendemos lo que os conviene, orad por nuestro imperio, que así os ampara, que así os estima á vosotros mismos, en lo que á cada cual afecta, y que así guarda para todos vosotros paternal solicitud. Expóngaseles á nuestros ciudadanos de Constantinopla.

Dada en Constantinopla á 16 de las Calendas de Octubre, bajo el consulado del señor Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION XIV

DE LOS ALCAHUETES

(Colección III. título I.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á los Constantinopolitanos.*

Prefacio

Así á las antiguas leyes, como á los anteriores Emperadores, les pareció que eran bastante odiosos el nombre y la condición de los alcahuetes, tanto, que también se escribieron muchas leyes contra tales delincuentes. Pero también nosotros hemos aumentado las penas establecidas antes contra los que tan impiamente obran, y si alguna cosa fué olvidada por nuestros predecesores, también esto lo hemos corregido por medio de otras leyes, y habiéndosenos hecho hace poco denuncia de cosas impías en tales negocios ejecutados en esta muy grande ciudad, no hemos desatendido este asunto. Porque hemos sabido, que algunos viven de una manera ilícita, y que por crueles y odiosas causas hallan para sí ocasión de nefandos lucros, y que recorren las provincias y muchas localidades, y engañan á míseras jovencitas, prometiéndoles calzado y algunos vestidos, y que así las cazan y las traen á esta felicísima ciudad, y las tienen recluídas en sus propias habitaciones, y les dan miserable comida y vestido, y después las entregan á la lujuria de los que las quieren, y que aquellos mismos perciben toda la miserable ganancia proveniente del cuerpo de ellas, y celebran contratos, para que ellas los cumplan hasta el tiempo que á aquéllos les haya parecido bien, desempeñando este impío y malvado servicio. Y algunos de éstos exigen también fiadores, y tanto se extienden estos ilícitos actos, que en casi toda esta real ciudad, y en sus localidades al otro lado del mar, y (lo que es peor) junto á santísimos lugares y á venerables casas hay tales viviendas, y de este modo se perpetran en nuestros tiempos actos impíos é inicuos, de tal suerte que, aun cuando algunos se compadecen de ellas, y á menudo quieren separarlas de tal ejercicio y tomarlas en legítimo matrimonio, no los dejan. Pero hay algunos tan malvados, que llevan á peligrosa corrupción á jóvenes que aun no tienen diez años, y que otros, dando no pequeña cantidad de dinero, difícilmente rescataron á estas míseras, y se unieron con ellas en

Digitized by Google

sit tale malum, ita ut primum quidem in ultimis partibus civitatis esset, nunc autem et ipsa et quae circa eam sunt omnia plena talium sint malorum. Hoc igitur dudum quidem aliquis nobis secrete denuntiavit, deinde etiam nuper magnificentissimi praetores a nobis talia inquirere praecepti haec eadem ad nos retulerunt, moxque audivimus et iudicavimus oportere deo huiusmodi commendare causam, et velociter liberare tali scelere civitatem.

§ 1.—Sancimus igitur, omnes quidem secundum quod possunt castitatem agere, quae etiam sola deo cum fiducia potis est hominum animas praesentare. Quia vero plurima sunt humana, cum arte et dolo et necessitate quaslibet ad talium (1) luxuriam deduci omnibus prohibemus modis, et nulli fiduciam esse pascere meretricem, et in domo habere mulieres, aut publice prostituere ad luxuriam, et pro alio quodam negotio talia mercari, neque conscriptiones super hoc percipere, neque fideiussores exigere, nec tale aliquid agere, quod cogat miseras et invitas suam castitatem confundere, neque sperare, quia licebit de cetero eis vestium datione, aut ornamentorum forsan aut alimenti decipere, ut etiam invitae sustineant. Non enim permittimus quidquam fieri tale, sed etiam nunc omnia talia breviter competente cura disponimus, statuentes, etiam reddi eis omnem, quam contigerit, cautionem occasione sceleris huius exponi, et neque permittimus scelestos lenones, si quid dederunt eis, hoc ab eis auferre, sed etiam ipsos lenones iussimus (2) extra hanc fieri felicissimam civitatem tanquam pestiferos, et communes castitatis vastatores factos, et liberas ancillasque requirentes et deducentes ad huiusmodi necessitatem, et decipientes, et habentes educatas ad universam confusionem. Praeconizamus itaque, quia, si quis de cetero praesumserit invitam puellam assumere, et habere ad necessitatem nutritam, et fornicationis sibi deferentem quaestum, hunc necesse esse a spectabilibus praetoribus populi huius felicissimae civitatis comprehensum omnium (3) novissima sustinere supplicia. Si enim pecuniariorum eos furtorum et latrociniorum emendatores elegimus, quomodo non multo magis castitatis furtum et latrocinium eos coërcere permittemus? Si quis autem patiatur in sua domo quendam lenonem et huiusmodi praepositum operationis habere, et haec denuntiata cognoscens non ex domo sua expulerit, sciat, se et decem librarum auri sustinere poenam, et circa ipsam periclitaturum habitationem. Si quis autem conscriptionem de cetero in talibus praesumserit, aut fideiussorem acceperit, sciat, nullam quidem se utilitatem huiusmodi fideiussionis aut conscriptionis habere. Etenim fideiussor quidem obligatus non erit, conscriptio vero omnino invalida manebit, et ipse, sicut praediximus, in corpore supplicium sustinebit, et a magna hac longissime civitate expelletur. Mulieres itaque caste quidem vivere volumus et oramus, non autem invitas ad luxuriosam vitam deduci, nec impie agere cogi. Omnino enim lenocinium et fieri prohibemus, et factum punimus, praecipue quidem in hac felicissima civitate et in eius circuitu, nihilominus autem et in locis foris positis omnibus, et

(1) *Trid.*; quaslibet talium ad, *Port., y Cont.*
(2) *Trid.*; iubemus, *Cont.*

castas nupcias. Hay además diez mil maneras, que ninguno podría abarcar con las palabras, porque este mal ha sido extendido á infinitas crueldades, de tal modo que, hallándose ciertamente en un principio en los puntos extremos de la ciudad, ahora ésta y todos sus alrededores están llenos de tales males. Esto hace, á la verdad, tiempo que alguien nos lo denunció en secreto, y después tambien recientemente los muy magníficos pretores, á quienes por nosotros se les ordenó que inquiriesen tales cosas, nos refirieron las mismas, y tan pronto como las oímos juzgamos que era conveniente encomendar á Dios este asunto, y librar rápidamente de tal maldad á la ciudad.

§ 1.—Mandamos, pues, que todos, en cuanto les sea posible, vivan con castidad, que aun ella sola es poderosa á presentar confiadamente á Dios las almas de los hombres. Mas como son muchas las cosas de los hombres, prohibimos de todos modos que con artificio y dolo y por necesidad sean arrastradas algunas mujeres á la lujuria de algunos, y que nadie tenga el atrevimiento de mantener meretrices, y de tener mujeres en casa, ó de prostituirlas públicamente para la lujuria, ó de comprarlas para otro cualquier negocio, ni de admitir sobre esto contratos, ni de exigir fiadores, ni de hacer alguna cosa semejante, que obligue á miseras mujeres á manchar contra su voluntad su castidad, ni á esperar que en lo sucesivo les será lícito engañarlas dándoles vestidos, ó acaso adornos ó alimentos, de suerte que ellas aun contra su voluntad perseveren. Porque no permitimos que se haga alguna cosa semejante, sino que también ahora disponemos brevemente todas estas cosas con el correspondiente cuidado, determinando que también se les devuelva toda caución, que aconteciere que se prestó con ocasión de esta maldad, y no permitimos que los malvados alcahuetes, si les dieron alguna cosa, se la quiten, y además mandamos que los mismos alcahuetes sean echados de esta felicísima ciudad como pestilentes, y como constituídos en comunes corruptores de la castidad, que buscan así á libres como á esclavas, y las reducen á tal necesidad, y las engañan, y las tienen educadas para la total perdición. Así, pues, prevenimos, que si en lo sucesivo se hubiere atrevido alguien á tomar una joven contra la voluntad de ésta, y á tenerla mantenida por necesidad, entregándole á él la ganancia de la fornicación, tenga él necesidad, preso por los espectables pretores del pueblo de esta felicísima ciudad, de soportar los últimos suplicios. Porque si los elegimos como correctores de los hurtos y latrocinios pecuniarios, ¿cómo no permitiremos con mucha más razón que castiguen ellos el hurto y el latrocinio de la castidad? Mas si alguno consintiera tener en una casa suya alcahuete dedicado á este trafico, y sabiéndolo por habérsele denunciado no lo expulsare de su casa, sepa que pagará la pena de diez libras de oro, y que correrá riesgo respecto á la misma habitación. Mas si en lo sucesivo alguno se hubiere atrevido á hacer escritura sobre tales cosas, ó hubiere recibido fiador, sepa que ciertamente no obtendrá él ninguna utilidad de tal fianza ó escritura. Porque el fiador no estará á la verdad obligado, la escritura quedará del todo invalidada, y él sufrirá, según antes hemos dicho, pena corporal, y será expulsado muy lejos de esta grande ciudad. Y así, queremos y rogamos que las mujeres vivan castamente, y que no

(3) *Trid.*; omnia, *Cont.*

Digitized by Google

quae ab initio nostrae sunt reipublicae, et quae nunc a domino deo donata sunt nobis, et maxime in illis, eo quod dei dona, quae circa nostram fecit rempublicam, volumus conservari pura ab omni tale necessitate, et domini dei circa nos munera esse et permanere digna. Credimus enim in domino deo etiam ex hoc nostro circa castitatem studio magnum fieri nostrae reipublicae incrementum, deo nobis omnia prospera per talia opera conferente.

Epilogus

Quatenus ergo vos primi nostri cives casta hac nostra fruamini dispositione, propterea hac sacra praedicatione utimur, ut sciatis nostrum circa vos studium, circa castitatem atque pietatem labores nostros, per quos in omnibus bonis custodiri nostram rempublicam speramus.

Scriptum exemplar gloriosissimo Magistro, mutatis ad hunc modum verbis (1)

Ut ergo omnibus haec manifesta fiant in nostra habitantibus republica, tua sublimitas hanc nostram suscipiens sacram legem, in omni ditione praeceptis propriis eam universis insinuet, ut non solum in hac felicissima civitate, sed etiam in provinciarum custodiatur locis, domino omnium deo pro alio quodam odore suavitatis oblata. (Constantinopolitanis (2) civibus nostris).

Dat. Kal. Decemb. Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. XV (3)

DE DEFENSORIBUS CIVITATUM

(Coll. III. tit. 2.)

Imp. Iustinianus A. Ioanni, *gloriosissimo Praefecto Praetoriorum iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Nisi velociter revocemus curam defensorum per (4) competens officium, nec ipsam ulterius antiquorum nominum habebimus veritatem. Aliis siquidem alia data sunt ab antiquitate nomina significativa aperte rerum, hoc autem defensorum nomen pure demonstrat, antiquitatem aliquos praeposuisse rebus, quatenus ex omni eas iniustitia vindicarent liberas. Siquidem et propter hoc paterna voce defensores eos vocamus, quatenus eripiant a malis iniustitiam patientes. Nunc autem hoc defensorum nomen valde conculcatum est in multis nostrae reipublicae partibus, et ita contemtum, ut in iniuria quidem potius, quam in qualibet iaceat

(1) magistro, in quo adiectum est, *Trid., y Port.*

(2) *Trid.*; proposita Const, *el ms. de Concio*; lata Const., *Port.*; data Const., *Cont. Acaso se deberia leer* proponatur Const.

sean llevadas contra su voluntad á vida lujuriosa, ni apremiadas á obrar impíamente. Porque prohibimos que en modo alguno se ejerza la alcahuetería, y castigamos la ejercida, principalmente en esta felicísima ciudad, y en sus alrededores, pero no menos en todas las localidades sitas fuera de ella, tanto las que desde un principio son de nuestra república, como las que ahora nos han sido donadas por el señor Dios, y muy especialmente en éstas, porque queremos que las donaciones que Dios hizo á nuestra república se conserven exentas de toda necesidad semejante, y que sean y permanezcan siendo dignos los donativos de Dios á nosotros. Pues creemos en el señor Dios, que también por este empeño nuestro respecto á la castidad se acrecentará grandemente nuestra república, concediéndonos Dios todas las prosperidades por tales trabajos.

Epilogo

Por tanto, para que vosotros, ciudadanos nuestros, disfrutéis los primeros de esta casta disposición, nos valemos de este sacro edicto, á fin de que conozcáis nuestro interés por vosotros, y nuestros esfuerzos por la castidad y la piedad, por medio de los que esperamos que se conserve nuestra república en la plenitud de sus bienes.

Se escribió un ejemplar para el gloriosísimo Maestre, cambiando de este modo las palabras

Por tanto, para que se hagan manifiestas estas disposiciones á todos los que habitan en nuestra república, al recibir tu sublimidad esta nuestra sacra ley hágala conocer á todos en nuestro imperio por los edictos adecuados, á fin de que se guarde no solamente en esta felicísima ciudad, sino también en las localidades de las provincias, ofrecida al señor Dios de todas las cosas como cierto suave perfume. (A nuestros conciudadanos de Constantinopla.)

Dada en Constantinopla las Calendas de Diciembre, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION XV

DE LOS DEFENSORES DE LAS CIUDADES

(Colección III. título 2.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *por segunda vez gloriosísimo Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Si pronto no restauramos el cargo de los defensores por medio del oficio que les corresponde, no tendremos en lo sucesivo ni la misma verdad de los antiguos nombres. Si verdaderamente se les dieron por la antigüedad á otras nombres claramente significativos de las cosas, este nombre de defensores demuestra en puridad que la antigüedad puso á algunos al frente de cosas, para que las conservasen libres de toda injusticia. Y por esto ciertamente los llamamos en nuestra lengua pátria defensores, para que libren de males á los que sufren injusticia. Pero hoy este nombre de defensores se halla muy envilecido en muchas partes de

(3) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg. — Bas. VI. 18. — Julian. const. 36. — La versión latina es la antigua de la glosa.*

(4) *Trid., Port., y Cont.*; ad, *Bk. edición estereotipada.*

Digitized by Google

honestate, siquidem fiunt viri quidem obscuri, decreta vero super eis misericordia magis, quam electione conficiuntur. Quibus enim non est victus et vita sufficiens, isti defensorum emendicantes ordinationem ad hanc accedunt curam, et pro alio quodam lusu iudicum subiacent voluntatibus. Denique removent eos, quando voluerint, aut nihil, aut parvissimum delinquentes, et alios in illorum provehunt officium, quasi loci servatores eos defensorum facientes, et hoc in anno frequenter in pluribus hominibus agentes, ut et officiales, et civitatum iudices, et harum habitatores in novissimo contemtu defensores habeant. Quae vero aguntur ab eis ad instar non actorum sunt. Si enim non (1) imperaverint provinciarum iudices, nequaquam praesumunt quaedam gesta monumentorum conficere apud semetipsos per omnia servientes eis defensores et illorum nutibus intendentes solis. Si vero quaedam conficiantur, primum quidem etiam haec venumdant, deinde, quum nullum habeant archivum, in quo gesta apud se reponant, deperit quod conficitur, et nequaquam invenies apud eos plurium temporum poni monumentum ullum penitus, sed ad heredes eorum aut alias successiones his monumentis egentes gesta quaerunt, et si horum quaedam inveniuntur, nulla (2) fide sunt digna, alia vero etiam pereunt, et in tantum cadunt, ut in similitudine non actorum sint. Nos igitur, quoniam de iudicibus bene disposuimus, et maiores potestates eorum in gentibus fecimus, et procul ab eis est inspectio civitatum, propterea credimus oportere etiam de defensoribus constituere. Fit enim sic congruentia utilis, si iudicum sumant officium civitatum defensores, et provinciae praeses videbitur quidem iudex iudicum potius esse, et ex hoc honestior praecedentium apparere; quanto enim quilibet praeest melioribus, tanto maior ipse et honestior est.

Cap. I

Interim illud sciendum est prius, ut nulli hominum sit licentia defensoris ordinationem declinare, sed invicem universi nobiliores civitatum habitatores hoc ministerium eis adimpleant; hoc enim et in prioribus temporibus valuisse, et in republica gestum didicimus. Nulli, nec si honoratus sit magnificentissimorum illustrium dignitate, hoc declinare concedimus, nec si militiam habeat honestam, neque si proferat privilegium suum ex divinis formis, vel si pragmatici sint collati, sed secundum circulum habitatoribus civitatis, quorum aliqua ratio est, hoc implentibus, et dum circulus expletur, rursus revertentibus ad sollicitudinem, et civitati praedictam curam ministrantibus, ut in unaquaque civitate defensor iudex potius, quam defensor esse videatur, decreto quidem cum iureiurando factus (3) omnium possessorum in illa civitate consistentium, sed non in hac urbe degentium.

(1) *Bk.*: non, *omitenla Trid., Port., y Cont.*

(2) *Trid.*: et horum quidem quae inveniuntur, quaedam nulla, *Port.*: et horum quaedam quidem inveniuntur, nulla, *se lee en Cont.*

(3) facto, *Trid., y Port.*

nuestra república, y de tal modo menospreciado, que más bien es tenido como injurioso, que por alguna distinción, y son nombrados ciertamente hombres obscuros, y se extienden para ellos los decretos más bien por conmiseración, que por elección. Porque los que no tienen substento y medios de vida suficientes, llegan á este cargo mendigando el nombramiento de defensores, y como por ludibrio quedan sujetos á la voluntad de los magistrados. Al fin los remueven cuando quieren, sin que delincan en nada ó en muy poco, y elevan á otros á su cargo, haciéndolos como lugartenientes de los defensores, y ejecutando esto con frecuencia en un mismo año respecto á muchos hombres, de suerte que así los oficiales, como los jueces de las ciudades, y los habitantes de éstas tienen á los defensores en el mayor menosprecio. Y lo que por ellos se hace es como si no se hubiera hecho. Porque si los jueces de las provincias no se lo hubieren mandado, no se atreven en manera alguna á hacer ante sí mismos ninguna clase de documentos, sirviéndoles en todo á aquellos los defensores, y atendiendo á sus solas indicaciones. Mas si hacen algunos documentos, los venden también al principio, y luego, como no tienen ningún archivo en que guarden en su poder las actuaciones, se pierde lo que se hizo, y de ningún modo encontrarás que en poder de ellos se halla depositado absolutamente ningún documento de larga fecha, sino que los que necesitan estos documentos buscan lo actuado en poder de sus herederos ó de otros sucesores, y si se encuentran algunos de ellos, no son dignos de fe alguna, y otros aun se pierden, y se estropean tanto, que como si no hubieran sido hechos. Así, pues, nosotros, como hemos dado acertadas disposiciones respecto á los jueces, y hemos hecho mayor su autoridad en las regiones, y se halla apartada de ellos la inspección de las ciudades, hemos creído que por esto debíamos determinar también respecto á los defensores. Porque resulta una conveniente armonía, si los defensores de las ciudades toman el oficio de jueces, y pareciere que el presidente de la provincia es ciertamente más bien el juez de los jueces, y que por esto aparece de más alta dignidad que los anteriores; porque cuanto mejores son aquellos á quienes preside uno cualquiera, tanto más alto y de mayor dignidad es este mismo.

Capítulo I

Por ahora se ha de saber en primer lugar, que ningún individuo tendrá licencia para declinar el nombramiento de defensor, sino que alternativamente desempeñarán este cargo todos los más nobles habitantes de las ciudades; porque hemos sabido que esto fué lo vigente en tiempos anteriores, y lo que se practicó en la república. A nadie le permitimos declinar este cargo, aunque esté honrado con la dignidad de los muy magníficos ilustres, ni aun cuando tenga honrosa milicia, ni si presenta privilegio propio nacido de divinas disposiciones, ó se le hubieran concedido pragmáticas, sino desempéñenlo por turno los habitantes de la ciudad, de los que se tiene alguna cuenta, y cuando se concluya el turno vuelvan de nuevo, y desempeñen para la ciudad el susodicho cargo, de suerte que parezca que en cada ciudad el defensor es más bien juez que defensor, nombrado ciertamente con juramento por decreto de todos los poseedores que hay en aquella ciudad, pero no de los que en la misma residen.

Digitized by Google

§ 1.—Iusiurandum vero praebens, quod omnia secundum legem ac ius agat, et omnium communiter, confirmandus autem, sicut nunc, ex praecepto gloriosissimorum nostrorum praefectorum, in biennio vero administrans solo, et removendus a cura; non habente licentiam clarissimo provinciae iudice removendi eum, sed si quid videatur agere non recte, nuntiare ad gloriosissimos praefectos, ut inde ei fiat curae privatio, unde etiam datur.

§ 1.—Mas prestando juramento de que todo lo hará según ley y derecho, y en provecho común de todos, pero debiendo ser confirmado, como ahora, por precepto de nuestros gloriosisimos prefectos, y ejerciendo su cargo solamente dos años, y siendo después removido de él; no teniendo facultad el muy esclarecido juez de la provincia para removerlo, sino, si apareciera que no hace bien alguna cosa, para denunciarlo á los gloriosisimos prefectos, á fin de que la privación del cargo se haga por el que también se da.

Cap. II

Nulla exsistente licentia administratori aut ipsis defensoribus vices agentes defensorum facere, sed etiam hoc omnibus eis interdicimus modis. Sed neque proprias vices agentes per civitates clarissimos iudices destinare, nisi ipsos defensores, quos iudicum officium complere in civitatibus volumus; ipsos quoque in omnibus diligentiam adhibere civitatibus, in quibus sunt.

Capítulo II

Sin que tenga facultad alguna el administrador, ó los mismos defensores, para nombrar quienes hagan las veces de los defensores, pues también esto se lo prohibimos en absoluto. Mas queremos que los muy esclarecidos jueces no destinen á las ciudades quienes hagan sus funciones propias, sino á los mismos defensores, los cuales queremos que desempeñen en las ciudades el cargo de los jueces; y que también ellos pongan en todo su diligencia en las ciudades, en que se hallan.

Cap. III

Et agi apud defensores testamentorum insinuationes, et donationum, et quidquid aliud est monumentorum proprium; non valente clarissimo provinciae iudice prohibere quod agendum est, aut praecipere, quia non velit aliquid agi aut actum non edi; non enim huiusmodi alicuius ei omnino potestatem damus, absurdissimum existimantes, necessariis rebus cadere (1) homines propter iudicum forte irrationabiles motus atque praeceptiones, sed etiam agere, quaecunque voluerit, et edere, et licet quod agitur tangat, provinciae praesidem aut quemlibet potentium, neque hoc prohibere. Oportet etenim sic agere eos, qui in administrationibus sunt aut in qualibet potestate, non ut prohibeant quaedam fieri contra se gesta, sed ita inculpabilem suum praebeant modum, ut nulli detur tempus querimoniarum adversus eos, et sive adfuerit civitatibus iudex, sive non, nequaquam prohibeatur quispiam agere apud defensores quaedam monumenta in quibuscunque voluerit, praeter illa sola, quae iurisdictione egent, et ex ipsa iudicum auctoritate pendent.

Capitulo III

Y háganse ante los defensores las insinuaciones de los testamentos y de las donaciones, y cualquiera otra cosa que sea propia de los instrumentos; no pudiendo el muy esclarecido juez de la provincia prohibir, ó mandar, lo que se ha de hacer, porque no quiera que se haga alguna cosa, ó que no se publique la que se hizo; porque no le concedemos absolutamente facultad para cosa alguna de estas, estimando muy absurdo que los hombres pierdan cosas necesarias por impulsos, acaso no razonables, y por mandatos de los jueces, sino que haga cada cual, y publique, lo que quisiere, y, aun cuando lo que se haga afecte al presidente de la provincia ó a cualquiera de los poderosos, no lo prohiban. Porque es conveniente que los que están constituídos en cargos administrativos ó en cualquiera potestad se conduzcan de modo que no prohiban que contra ellos se levanten actas, sino que muestren una manera de ser de tal modo irreprensible, que á nadie se le dé ocasión para querellarse contra ellos, y ya si en las ciudades estuviere presente el juez, ya si no, no se le prohiba de ningún modo á nadie hacer ante los defensores cualesquiera documentos sobre lo que quisiere, exceptuados aquellos solos que requieren jurisdicción, y dependen de la misma autoridad de los jueces.

§ 1.—Deinde et his, qui publicas exactiones habent, civitatum defensores omnibus auxiliari modis, et si opus fuerit occasione contemtus contumaciae tributariorum monumenta conficere, et haec fieri velociter iubemus, et interesse, ut inordinate agentes videant, et his ipsis testimonium perhibere, vel publicum removere tumultum, et absolute iudicum obtinere ordinem, et maxime quando absunt; et officiales provinciae, quicunque in civitate sunt illa, in qua defensor est, obedire illi, et adiuvare, ut absentibus praesidibus gentium nihil videatur deesse civitatibus sub illorum praesentia. Ex provinciali autem officio habere et exceptorem eis administrantem, et duos officiales, qui ea, quae ab eis decernuntur, adimpleant.

§ 1.—Además, ayuden de todos modos los defensores de las ciudades á los que tienen la cobranza de los tributos públicos, y, si fuere menester, levanten actas con ocasión del menosprecio de la contumucia de los tributarios, y mandamos que esto se haga rápidamente, y que estén presentes para ver á los que obran contra lo ordenado, y prestar testimonio contra ellos mismos, ó para calmar los tumultos públicos, y tengan en absoluto el cargo de los jueces, y principalísimamente cuando éstos se hallen ausentes; y todos los oficiales de la provincia, que haya en la ciudad en que hay defensor, obedezcan á éste y ayúdenle, de suerte que con la presencia de éste no parezca que falta nada en las ciudades al hallarse ausentes los presidentes de las regiones. Mas tendrán de la oficina provincial un escribano que les sirva, y dos oficiales, que ejecuten lo que por ellos se decrete.

(1) *Bk.*; cedere, *Trid., Port., y Cont.*

Digitized by Google

§ 2.—Et iudicare in causis omnibus pecuniariis usque ad aureos trecentos; non valentibus nostris subiectis trahere sibimet obligatos ad clarissimos provinciarum iudices, si usque ad praedictam trecentorum solidorum quantitatem lis consistat.

Cap. IV

Sed neque pro hoc ipso actores amplius aestimare litem, ut conterant reos, et non civitatis defensori, sed provinciae deferant iudici. Sed si quid tale egerint, et sententia manifestet, minorem esse litem trecentorum aureorum, et studio auctam, ut apud provincialem iudicem, et non civitatis defensorem examinaretur, solum actorem omni litis subdi dispendio.

Cap. V

Et a defensoribus appellationes ad ipsos fieri iudices. Si vero egerint aliquid iniuriosum circa defensores officiales, tunc provinciarum praesides ulcisci et castigare officiales (1). Licentiam enim damus defensoribus, si hoc neglexerint praesides gentium, sedis tuae eminentiae haec nuntiare, ut inde detur auxilium eis et vindicta competens, et re vera defensores eos esse contra delinquentes, habentes iudiciariae claritatis et honestatis imitationem.

§ 1.—Et si cadere contigerit civitatis defensorem, mox ad alium deferri decretum, qui ex circulo vocatur, cum dudum dicto iureiurando, et suscipere quidem mox curam, decretum vero nuntiari et confirmari a tuo culmine; et nequaquam defensoribus vices agentes, sicut praediximus, dari, ne rursus priori confusioni demus quasi rationabilem occasionem.

§ 2.—Praecepta vero faciat tua eminentia per unamquamque provinciam, ut in civitatibus habitatio quaedam publica distribuatur, in qua conveniens est defensores monumenta recondere, eligendo quendam in provincia, qui horum habeat custodiam, quatenus incorrupta maneant haec, et velociter inveniantur a requirentibus, et sit apud eos archivum, et quod hactenus praetermissum est in civitatibus emendetur.

Cap. VI

Quia vero etiam defensores civitatum extra omne commodum fiunt, et pro decretis eorum, si quidem civitates maiores sunt, quatuor solummodo dabuntur aurei foro tuae sublimitatis, si vero minores, tres, sicut (2) iam dudum nostris constitutum est legibus; si vero quaedam salaria habent publica, etiam haec secundum consuetudinem percipient.

§ 1.—Audient quoque leviora crimina, et castigationi competenti contradent, et eos, qui in maioribus criminibus capiuntur, detrudent in carcerem, et mittent ad provinciae praesidem; sic enim fruetur civitas unaquaeque cura iudiciali, et omnis gens sub maiore constituta iudice maiorem sentiet

(1) *Trid.*: possint, *adicionan Port., y Cont., pero éste poniéndola entre paréntesis.*

§ 2.—Y juzguen en todos los negocios pecuniarios hasta la cuantía de trescientos áureos; no pudiendo nuestros súbditos llevar ante los muy esclarecidos jueces de las provincias á los que á ellos les están obligados, si el litigio consistiera hasta la susodicha cantidad de trescientos sueldos.

Capítulo IV

Mas no por esto estimen en más los actores el litigio, para vejar á los demandados, y llevarlos, no ante el defensor de la ciudad, sino ante el juez de la provincia. Pero si tal hubieren hecho, y la sentencia manifiestase que el litigio es de menor cuantía que los trescientos áureos, y que de intento fué exagerado, para que fuese visto ante el juez provincial, y no ante el defensor de la ciudad, sea obligado solo el actor á todos los gastos del litigio.

Capítulo V

Y las apelaciones háganse de los defensores para ante los mismos jueces. Mas si los oficiales hubieren hecho alguna cosa injuriosa para los defensores, en este caso véngueulos los presidentes de las provincias y castiguen á los oficiales. Porque les damos licencia á los defensores, si esto lo desatendieren los presidentes de las regiones, para denunciarlo á la sede de tu eminencia, á fin de que por ello se les dé auxilio y la correspondiente vindicación, y sean aquellos verdaderamente defensores contra los delincuentes, imitando la ilustración y la dignidad judiciales.

§ 1.—Y si aconteciere que faltase defensor de la ciudad, expídase inmediatamente decreto para otro, que sea llamado por turno, con el juramento antes dicho, y encárguese ciertamente desde luego del cargo, pero insinúesele el decreto á tu alteza y sea confirmado por ella; y de ningún modo se les dé á los defensores quienes hagan sus veces, según antes dijimos, para que no demos de nuevo ocasión en cierto modo racional para la anterior confusión.

§ 2.—Mas publique tu eminencia edictos en cada provincia, para que en las ciudades se destine cierto edificio público, en el que es conveniente que los defensores guarden los documentos, eligiendo en la provincia á uno que se encargue de su custodia, á fin de que se conserven inalterables, y se encuentren pronto por los que los requieran, y á fin de que esté en poder de ellos el archivo, y se supla en las ciudades lo que hasta ahora se había olvidado.

Capítulo VI

Mas como también los defensores de las ciudades son nombrados sin ningún provecho suyo, se darán por los decretos de los mismos, si ciertamente son mayores las ciudades, solamente cuatro áureos al tribunal de tu sublimidad, pero si menores, tres, según ya antes se estableció en nuestras leyes; mas si tienen algunos sueldos públicos los percibirán también según la costumbre.

§ 1.—Conocerán también de los delitos más leves, y los sujetarán al competente castigo, y meterán en la carcel á los que son cogidos en más graves delitos, y los enviarán al presidente de la provincia; porque de este modo cada ciudad disfrutará del cargo judicial, y hallándose constituída toda la

(2) sicut, *omítela Bk. edición estereotipada.*

Digitized by Google

providentiam, et rescindentur plurimae iudicum curae, quum civitatum defensores in semetipsis eas imponunt, et levigant praesidum, quas pro omnibus hominibus habent, sollicitudines, ipsi particulariter removentes ea, quae vim patientibus inferuntur, aut dubitationes solventes, et honestos (sicut saepe dictum est) eos, qui in administrationibus sunt, demonstrantes. Si vero etiam detineantur ab aliquibus publicae functiones, gentium praesides defensoribus imperabunt contra detentores exactiones, ut et secundum hoc eos adiuvent. Si qua vero defensoris praeter haec fiat ordinatio, aut renuerit aliquis defensoris officium in semetipsum veniens, sive dignitatis, sive militiae, sive privilegii, sive alterius cuiuspiam occasione, iste quinque librarum auri subiectus poenae etiam sic post eius exactionem ad opera civitatis proficientem cogatur defensoribus implere sollicitudinem. Convenit enim unumquemque nobilium semper functionem agere civitatum, quas inhabitat, et hanc eis conferre habitationis repensationem.

región bajo la autoridad de un juez superior disfrutará de mejor previsión, y se ahorrarán muchos cuidados de los jueces, echándoselos sobre sí mismos los defensores de las ciudades y aliviando los cuidados que los presidentes tienen por todos los hombres, impidiendo ellos mismos en particular lo que se les hace á los que sufren violencia, ó resolviendo dudas, y demostrando que son honrados, (según muchas veces se dijo), los que están en cargos administrativos. Mas también si por algunos se demorasen las contribuciones públicas, los presidentes de las regiones ordenarán á los defensores el cobro contra los contumaces, para que también en esto los ayuden. Mas si contra esto se hiciera algún nombramiento de defensor, ó si alguno rehusare el cargo de defensor que sobre él recaiga, con pretexto de dignidad, ó de milicia, ó de privilegio, ó de otra cosa cualquiera, éste, además de quedar sujeto á la pena de cinco libras de oro, cuyo cobro será en provecho de las obras de la ciudad, será obligado á desempeñar el cargo de defensor. Porque es conveniente que cada uno de los nobles desempeñe siempre el cargo en las ciudades en que habita, y que les preste esta compensación por la habitación.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram insinuata sunt legem tua sublimitas in provinciis, quibus praeest, facere manifesta per programmata propria studeat, quatenus cognoscant omnes, quia et maximorum, et mediocrium, et parvulorum nobis cura est, et nihil est tale, quod a nostra sollicitudine removeamus. Partem vero faciat tua eminentia suorum praeceptorum, ut ex hoc iam gentium praesides praeparent secundum unamquamque civitatem eos, qui bonae opinionis sunt, nominari defensores secundum circulum, sicut iam dictum est, et decreta fieri communia cum iureiurando in eis habito, et describere praedictum circulum, et ita per biennium subintrare curam eos, qui subsequuntur, et si exciderit (1) quispiam ex eis, alium introduci, semper quidem decreto cum iureiurando faciendo, ipsoque, dum futurus fuerit curam suscipere, definitum iusiurandum subeunte, et electione eius facienda a deo amabili episcopo, et venerabili clero, et aliis in civitate bonae opinioni studentibus. Quod etiam nunc mox fieri convenit, omnibus, sicut dictum est, secundum hanc nostram generalem procedentibus legem. Nunc autem defensores exsistentes, siquidem placiti videantur, etiam ipsos inscribi circulo, et biennio complere curam, et si quidem jam biennium in ea cura habent, removeri defensoris sollicitudine, nisi tamen voluerint communi decreto teneri eum (2) biennio in eodem officio. Si vero nondum biennium impleverint, digni vero videantur communicare circulo, impleant reliquum tempus, ultra quod nullus civitatem defendat, sed usque ad hoc solum stet tempus, nisi cuncta civitas reluctante nullo elegerit eum, et hoc facto alio biennio suscipiat sollicitudinem, et modis omnibus deponatur, et tunc rursus fiat (3), quando ipse eum circulus ad hunc adduxerit ordinem, ne frequentia et continuatione curae et per quandam machinationem illud semper renovando fiat aliquibus infinita praedicta gubernatio. His omnibus valituris in omne tempus, quoniam

Epilogo

Por tanto, procure tu sublimidad hacer manifiesto por medio de los adecuados edictos, en las provincias que preside, lo que nos ha parecido bien y ha sido indicado por esta sacra ley, á fin de que todos conozcan que cuidamos tanto de las cosas mayores, como de las medianas y de las pequeñas, y que no hay cosa alguna que excluyamos de nuestra solicitud. Mas haga tu eminencia también objeto de sus edictos, que por virtud de esto hagan ya los presidentes de las regiones preparativos para que los que en cada ciudad son de buena fama sean nombrados defensores por turno, según ya se ha dicho, y se expidan los decretos comunes con el juramento establecido para ellos, y para recorrer el susodicho turno, y para que así entren por un bienio en el cargo los que siguen, y para que si faltare alguno de ellos sea introducido otro, haciéndose ciertamente siempre el decreto con juramento, y prestando él mismo, cuando hubiere de aceptar el cargo, el juramento determinado, y debiéndose hacer su elección por el obispo, amante de Dios, y por el venerable clero, y por los demás que en la ciudad gocen de buena opinión. Lo que también es conveniente que se haga ahora desde luego, ejecutándose todo, según se ha dicho, conforme á esta ley general nuestra. Mas los que en la actualidad sean defensores, si parecieran aceptables, sean también inscritos en el turno, y desempeñen el cargo un bienio, y si verdaderamente llevan ya un bienio en el cargo, sean separados del cargo de defensor, á no ser, sin embargo, que por común decreto quisieren que sea retenido otro bienio en el mismo cargo. Pero si aun no hubieren cumplido el bienio, y fueran considerados dignos de entrar en el turno, cumplan el restante tiempo, pasado el cual ninguno sea defensor de la ciudad, sino que permanezca siéndolo este solo tiempo, á no ser que toda la ciudad, sin oponerse ninguno, lo eligiere, y hecho esto aceptara por otro bienio el cargo, dejándolo de todos modos luego, y siendo

(1) *Trid., y Port.*; eciderit, *Cont.*
(2) *Trid., y Port.*; eos, *Cont.*
(3) tempus, *adicionan Trid., y Port.*

Digitized by Google

cum toto hoc studio et vigilantia et domini dei intuitu adinvenimus et nostris subiectis contulimus.

Dat. XVI. Kal. August. Constantinop. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. XVI (1)

DE MENSURA ORDINANDORUM CLERICORUM
(Coll. III. tit. 3.)

Idem Imperator Anthemio, *sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo Constantinopolitano, et universali Patriarchae.*

Praefatio

Legem nuper scripsimus de mensura ordinationum, et ut non competeret effusas eas esse neque in sanctissima maiore ecclesia huius felicissimae civitatis, neque in aliis, quam etiam firmam esse et valere secundum omnem suam volumus virtutem. Quia vero intentio nobis est abbreviare quidem ordinationes, huic autem sanctissimae maiori ecclesiae excellentem expensam ad mediocrem quandam atque portabilem reducere quantitatem, quatenus multitudo ei expensarum minuatur, propter hoc omnem circumeuntes viam ad praesentem venimus legem, nihil quidem aliud exsistentem a priore (2), sed ex eius procedentem (3) voluntate, adhuc autem amplius sanctissimae maiori ecclesiae prodesse valentem.

Cap. I

Sancimus enim, si in quibusdam sanctissimarum ecclesiarum, quarum ipsa sanctissima maior ecclesia gubernationem et expensas suscepit, contigerit aut presbyterum, aut diaconum, aut lectorem, aut cantorem mori, non alium mox extrinsecus introduci, sed considerare, quanta tunc est mensura ibidem ministrantium reverendissimorum clericorum. Et si quidem nondum clericorum minuta mensura est, sed adhuc abundant, quantum ad id, quod superius definivimus, et ut vocant statutum (4), nullam fieri pro eo ordinationem, donec numerus in [remedio] ipso (5) restituatur. Si vero (6) deminuta multitudo est, ut necessitas sit, ne desit statutus numerus, alium pro moriente introduci clericum, considerare beatitudinem tuam, si quis est in aliis ecclesiis citra sanctissimam maiorem ecclesiam, ex abundanti eiusdem ordinis clericus, et exinde restituere alium, et non novam facere ordinationem. Sic enim dum ex eo, quod plus est, semper hoc, quod defuit, impletur, bona et deo amabilis imponitur causae mensura, et sic sanctissima maior ecclesia paulatim debitis liberabitur. Alioquin si quod defuerit quidem compleatur introductionibus extraneis, quod vero plus est non minombrado otra vez cuando el mismo turno lo llevare á tal puesto, á fin de que con la frecuencia y continuación del cargo, y renovándolo siempre por medio de cierta maquinación, no se haga indefinida para algunos la susodicha gobernación. Debiendo tener validez estas disposiciones en todo tiempo, porque con completo estudio, vigilancia, y consideración al señor Dios las hemos imaginado y se las hemos dado á nuestros súbditos.

Dada en Constantinopla á 16 de las Calendas de Agosto, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCIÓN XVI

DE LA MEDIDA EN LA ORDENACIÓN DE CLÉRIGOS
(Colección III. título 3.)

El mismo Emperador á Antemio, *santísimo y beatísimo arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Prefacio

Hace poco escribimos una ley sobre el límite de las ordenaciones, y para que no fuese lícito que fueran excesivas ni en la santísima iglesia mayor de esta felicísima ciudad, ni en las demás, cuya ley queremos también que sea firme y tenga validez con todo su vigor. Mas como tenemos la intención de disminuir ciertamente las ordenaciones, y de reducirle á esta santísima iglesia mayor el excesivo gasto á cierta moderada y soportable cantidad, á fin de que se le disminuya la multitud de gastos, hemos llegado por esto, recorriendo todos los caminos, á la presente ley, que no es ciertamente en cosa alguna diversa de la anterior, sino que procede de la voluntad de ella, pero que puede ser aun más provechosa para la santísima iglesia mayor.

Capitulo I

Mandamos, pues, que si en algunas de las santísimas iglesias, cuya gobernación y gastos tomó á su cargo la misma santísima iglesia mayor, aconteciere que fallece un presbítero, ó diácono, ó lector, ó cantor, no se introduzca inmediatamente otro de fuera, sino que se considere cuál es entonces el número de reverendísimos clérigos que allí desempeñan su ministerio. Y si verdaderamente no se disminuyó todavía el número de clérigos, sino que aun exceden del número que antes determinamos, y estatuído, según lo llaman, no se haga ordenación alguna en el lugar de aquél, hasta que el número sea restablecido en su propio límite. Mas si se disminuyó la muchedumbre, de suerte que haya necesidad, para que no falte el número estatuído, de que se introduzca otro clérigo en lugar del que murió, considere tu beatitud si en las otras iglesias, exceptuada la santísima iglesia mayor, hay sobrante algún clérigo del mismo orden, y de allí supla el otro, y no haga una nueva ordenación. Pues así, completándose siempre lo que falta con lo que hay de más, se establece para este negocio una medida buena y grata para Dios, y de este modo se librará paulatinamente de deudas la

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg. — Expone el argumento Coll. const. eccl. III. 1. 10., Photii Nomoc. I. 26. y I. 30.—Bas. III. 3. 1.— Iulian. const. 12. — La versión latina es la antigua de la glosa.*
(2) quidem aliter exsistente priore, *Trid., y Port.*
(3) procedente, *Trid., y Port.*
(4) et eum quem vocant statutum numerum, *Trid.*
(5) *Parece que se debe leer* in semet ipso, *como propuso Bk., edición estereotipada.*
(6) *Trid.;* sic deminuta, *Cont.*

Digitized by Google

nuatur, plurimum et indefinitum transiet tempus, donec omne, quod plus est, minuatur.

Epilogus

Tua igitur beatitudo ea, quae propter sanctissimarum ecclesiarum utilitatem recte nobis placuerunt, operi effectuique contradere festinet. Etenim si quid fiat praeter hoc, scire necesse est eum, qui contra hanc nostram legem suscipere ordinationem praesumserit, nihil hinc utilitatis habiturum, neque reputabitur a reverendissimis oeconomis in hac parte facta sanctissimae maiori ecclesiae expensa, sed ipsi ex hoc cognoscent damnum a semetipsis hunc suae negligentiae recipientes fructum.

Dat. XVII. Kal. August. Constantinop. BELISARIO V. C. Cons. [535.]

CONST. XVII (1)

DE MANDATIS PRINCIPUM
(Coll. III. tit. 4.)

Imp. IUSTINIANUS *A.* TRIBONIANO, *Quaestori sacri nostri Palatii et Exconsuli.*

Ex libris antiquis, qui iura Romani nominis continebant, non ignorat tua sublimitas, quanta de mandatis principum legum latores in suo quisque volumine conscripserunt. Quia igitur nobis, reparantibus omnem vetustatem iam deperditam ac deminutam, placuit etiam omnibus iudicibus nostris, qui minores vel medias administrationes gerunt, sive inter correctores, sive inter consulares, sive inter spectabiles ordinentur, non solum codicillos praestare, sed etiam mandata dare, quibus inspectis omnia gubernare laudabiliter possint, ideo librum mandatorum composuimus, qui subter per utramque linguam annexus est, ut detur administratoribus nostris secundum locorum qualitatem, in quibus Romana vel Graeca lingua frequentatur, scire eorum sanctionem, ut nihil ex iis audeant praeterire, sed saluberrimas dispositiones nostras observantes in perpetuum (2), nostras provincias nostroque imperio subiectos gubernare festinent. Illustris igitur auctoritas tua, ad quam quaestoria pertinet censura, eadem mandata et in libris legum transcribi, et in sacro laterculo deponi praecipiat, quatenus ex his una cum codicillis suscipiendis administratores, quemadmodum possint reipublicae subvenire, non ignorent (3).

(1) *Esta Novela fué expedida en griego y en latín, pero solamente nos ha quedado el libro griego, que se dice, de los mandatos; mas es verosímil que la epístola dirigida al Cuestor Triboniano, que se antepuso en lugar de proemio, fuese escrita solamente en latín.— El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Exceptuando el prefacio, toda la Novela se halla en las Bas. VI. 3 2.— Iulian. const. 21.— La versión latina es la antigua de la glosa.*

santísima iglesia mayor. De otra suerte, si lo que ciertamente faltare se completara con extrañas introducciones, no se disminuiría lo que hay de más, y transcurrirá mucho é indefinido tiempo hasta que se disminuya lo que hay de más.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu beatitud á llevar á ejecución y efecto lo que con razón nos ha parecido bien para utilidad de las santísimas iglesias. Porque si algo se hiciera contra ello, es necesario que sepa el que contra esta ley nuestra se hubiere atrevido á admitir ordenación, que no habrá de obtener por ella ninguna utilidad, y que por los reverendísimos ecónomos no se pondrá en cuenta el gasto hecho con este objeto á la santísima iglesia mayor, sino que ellos mismos experimentarán el daño de esto derivado, recogiendo de sí mismos este fruto de su negligencia.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Agosto, bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535]

CONSTITUCIÓN XVII

DE LOS MANDATOS DE LOS PRÍNCIPES
(Colección III. título 4.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* TRIBONIANO, *Cuestor de nuestro sacro palacio, y Exconsul.*

No ignora tu sublimidad cuántas cosas transcribieron de los antiguos libros, que contenían los derechos del nombre romano, sobre los mandatos de los príncipes los legisladores, cada cual en su propio volumen. Así, pues, como á nosotros, al restaurar toda la antigüedad ya arruinada y menoscabada, nos plugo también no solamente expedirles credenciales á todos nuestros jueces, que desempeñan cargos inferiores ó intermedios, ya sean nombrados entre los corregidores, ó entre los consulares, ó entre los espectables, sino además darles mandatos, para que atendiendo á ellos pudieran gobernarlo todo plausiblemente, hemos compuesto por lo mismo un libro de mandatos, que va anejo al pie en ambas lenguas, para que les sea dado á nuestros administradores según la calidad de las localidades, en que es la frecuente la lengua romana ó la griega, conocer la disposición de aquellos, á fin de que no se atrevan á preterir nada de ellos, sino que observando perpétuamente nuestras muy saludables disposiciones se apresuren á gobernar nuestras provincias y á los súbditos de nuestro imperio. Disponga, pues, tu ilustre autoridad, á quien pertenece la censura cuestorial, que los mismos mandatos sean transcritos en los libros de las leyes, y depositados en el sacro registro, á fin de que los administradores, por recibirlos juntamente con las credenciales, no ignoren de qué modo pueden ser útiles á la república.

(2) *Trid.*; observantes, in perpetuum, *Port.* y *Cont.*
(3) *Cont.* añadió esta indicación de la fecha: Dat. XVI. Kal. Maii post consulatum Belisarii v. c. consulis.

Digitized by Google

In nomine domini Iesu Christi, dei nostri, Imperator Caesar Flavius Iustinianus, Alamanicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, gloriosus, victor, triumphator, semper adorandus, Augustus (1).

En el nombre del Señor Jesucristo, Dios nuestro, el Emperador César Flavio Justiniano, Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Alánico, Vandálico, Africano, pio, feliz, glorioso, vencedor, triunfador, siempre adorable, Augusto.

Praefatio

Iam quidem in generali nostrae pietatis lege omnia declarata sunt, in quibus conveniens est administrationes accipientes eas gubernare, memorantes iusiurandum, quod super his praestatur. Necessarium tamen existimavimus etiam nunc percipienti tibi administrationem designare, quod a progenitoribus reipublicae nostrae adinventum est, qui ad administrationes directis certa praecepta dabant, mandata principum ea vocantes, secundum quae oporteret eos gubernare administrationes.

Prefacio

Ya ciertamente se ha declarado en una ley general de nuestra piedad todo aquello según lo que es menester que los desempeñen los que reciben cargos administrativos, acordándose del juramento que respecto á ellos se presta. Pero hemos estimado necesario indicarte también ahora, al recibir tú un cargo administrativo, lo que se inventó por los progenitores de nuestra república, los cuales daban ciertos preceptos á los enviados á cargos administrativos, llamándolos mandatos de los príncipes, según los que era conveniente que ellos desempeñaran los cargos en la administración.

Cap. I

Oportet igitur te pure sumentem administrationem et sine omni suffragio prae omnibus aliis mundas servare deo nobisque et legi manus, et nullum contingere lucrum, neque maius, neque minus, neque captiosum quiddam contra subiectos facere negotiatione, sed contentum esse solis a fisco tibi ministratis, et tam per te, quam per eos, qui circa te sunt, purum eis undique servare ius, et festinare primum quidem fiscalia tributa exigi vigilanter, nihil deminuens circa publicam curam requirere, ne forte fiscus inde minuatur, et salvare ei undique quae propria sunt. Sicut enim privatos iniustitiam passos adiuvamus, sic et publicum illaesum manere volumus. Collatores namque omni alia calumnia liberi conservati facile et in promtu solvent tributa, et qui in furta prius dantes manebant debentes adhuc fiscalia, haec nunc ipsis fiscalibus (2) exsolventes liberabunt facile et tributis.

Capítulo I

Es, pues, conveniente, que recibiendo tú con pureza y sin sufragio alguno el cargo administrativo, conserves ante todo manos limpias para Dios, para nosotros y para la ley, no adquieras ningún lucro, ni mayor, ni menor, y no negocies capciosamente cosa alguna contra los súbditos, sino que te contentes con las solas cosas que se te suministran por el fisco, y que tanto por tu parte, como por la de los que están cerca de ti, les conserves enteramente puro su derecho, y te apresures en primer lugar á que vigilantemente se cobren los tributos fiscales, no dejando de investigar nada respecto al cargo público, no sea que acaso sufra menoscabo el fisco, y á conservarle en todas partes lo que sea propio de él. Porque así como auxiliamos á los particulares que sufren injusticia, así también queremos que permanezca ilesa la cosa pública. Porque conservados libres de toda otra calumnia los contribuyentes pagarán fácil y prontamente los tributos, y los que dando antes para hurtos continuaban siendo todavía deudores de los tributos fiscales, pagando ahora esto, se librarán fácilmente de los mismos tributos fiscales.

Cap. II

Deinde conveniens est te providere, ut nulli populi civitatum alterutris seditiones faciant, sed omnem pacem esse dei civitatibus, dum aequitas etiam hinc nostris subiectis servatur, et neque lucri, neque passionis alicuius causa ad aliquam partium declinatur.

Capítulo II

En segundo lugar es conveniente que proveas, á fin de que ninguna población de las ciudades promueva sediciones contra otras, sino que las ciudades de Dios tengan entera paz, porque también en ellas se les conserva á nuestros súbditos la equidad, y ni por causa de lucro, ni de pasión alguna se favorece á ninguna de las partes.

Cap. III

Sit tibi quoque tertium studium lites cum omni aequitate audire, et omnes quidem breviores et quaecunque maxime vilium sunt ex non scripto decidere et iudicare, et liberare homines (3) alterna contentione, et non permittere in aliquo (4) ultra, quam continetur sacra nostra constitutione, occasione causalium expensarum damnificari, si tamen sufficientes in datione consistant. Alioqui etiam gratis lites audire, et non permittere ex ne-

Capítulo III

En tercer lugar cuida también de oir con toda equidad los litigios, y de decidir y juzgar sin escrito todos los más breves, y principalmente los de ínfima cuantía, y de librar á los hombres de mútua contienda, y de no permitir que con ocasión de las costas judiciales sean gravados en algo más que lo que se contiene en nuestra sacra constitución, si es que fueran abonados para pagarlas. En otro caso, conoce también gratuitamente en los litigios, y no

(1) *Trid. y Port. no tienen esta invocación del nombre de Dios y esta enumeración de los títulos de Justiniano.*

(2) haec nunc et ipsi fiscalibus, *Trid.*; hoc nunc et ipsis fiscalibus, *Port.*; ex nunc ipsis fiscalibus, *Cont. Parece que se debe leer* et quae—ea, *(de donde la corrupción* ex *en Cont.)*

(3) *Trid.*; omnes, *Port., y Cont.*

(4) in aliquo, *omitelas Trid.*; permittere nihil ultra, *Port.*

Digitized by Google

ligentia de provincia alicuius praesidis quemquam ad hanc currere felicissimam civitatem, et nobis molestum esse. Scito namque, quia, si quis veniat, et aditionem nobis faciat, et a nobis interrogatus, si prius te adiit, deinde te (1) dicat adiisse, et quod iustum est non impetrasse, et hoc verum inveniamus, in te indignationem convertemus. Si vero, quum te non adierit, venire ad hanc regiam praesumserit civitatem, et remittemus eum cum omni correctione, et responsum non dabimus.

Cap. IV

Deinde competens est te etiam hinc venientes, sive ex magisteriano, sive ex quolibet foro, non permittere laedere, nec superexigere subiectos nostros. Sed si quis adierit, tale aliquid questus, hoc et exsequi, et indemnitatem ei procurare, et neque permittere alicui proferenti praecepta cuiuscunque fori (haec videlicet quae solemniter diriguntur, formarum etiam aquae causa, et portuum, et itinerum sternendorum, et imaginum, et murorum, et domuum destructionis tanquam in publico factarum, et aliorum talium) damnificare nostros subiectos. Non enim volumus nec per talem causam ullum eis inferri damnum. Ipse vero omnium horum providebis, sine damno omni gestum. Si quis autem, cui tale aliquid iussum est, veniat, omnino non respicias eum, nisi sacram nostram pragmaticam ostendat formam pro hoc scriptam; tunc (2) suscipies (3) quidem talem formam, non autem aliquid ages ex ea, antequam ad nos nuntians secundam praeceptionem nostram suscipias.

§ 1.—Sed etiam pro ubertate necessariorum et operum civitatum diligentiam habebis, procurans ex civilibus pecuniis patres quae valde necessaria sunt operum facere, et pontium similiter, et viarum, et portuum, in quibus omnino sunt locis provinciae, cui praesides; portuumque et murorum curam habebis, et quidquid omnino est publico et civitatibus utile, et cogitabis, et facies, et nuntiabis.

§ 2.—Habebis autem obedientes tibi et qui in provincia sunt milites, in quibus eorum opus habueris ad ministerium iustum. Quodsi delinquentes inveneris, sub omni castigatione decente insuper ex emolumentis eorum satisfieri laesis procurabis.

Cap. V

Non permittas privilegiis aliquibus uti nocentes, sed illud solum eis in auxilium observabis, ut undique puri horum, quae eis inferuntur, et innoxii videantur. Homicidia autem, et adulteria virginumque direptiones, et invasiones, et oppressiones ita cum vehementia corriges (4), puniens delinquentes secundum nostras leges, ut paulatim supplicium alios (5) omnes faciat salvos.

§ 1.—Praecipue vero officiales tuos retinebis,

permitas que por negligencia venga alguien de la provincia de algún presidente á esta felicísima ciudad, y nos moleste. Porque sabe, que si viniera alguno, y se nos presentara, é interrogado por nosotros si primeramente se dirigió á tí, dijera luego que se te dirigió, y que no impetró lo que era justo, y hallásemos que esto es verdad, volveremos contra tí la indignación. Pero si, no habiendo recurrido á tí, se hubiere atrevido á venir á esta real ciudad, te lo remitiremos con completo correctivo, y no le daremos respuesta.

Capítulo IV

Además es conveniente que tampoco permitas que los que de aquí vayan, procedentes del foro del Maestre, ó del de otro cualquiera, perjudiquen á nuestros súbditos, ó les exijan más de lo debido. Mas si alguno se dirigiere, querellándose de algo semejante, persigue lo hecho, y procúrale la indemnidad, y no le permitas á nadie, que, presentando órdenes de cualquier foro que sea, (por supuesto, las que solemnemente se dirigen, por causa de acueductos, y de puertos, y de reparar caminos, y por causa de estátuas, y de muros, y de demolición de casas como por haber sido edificadas en terreno público, y por causa de otras cosas semejantes), perjudique á nuestros súbditos. Porque no queremos que por tal causa se les infiera daño alguno. Mas tú mismo proveerás á la ejecución de todo esto, sin ningún quebranto. Pero si se presentara alguno, á quien alguna cosa semejante se le mandó, no lo atiendas en manera alguna, á no ser que presente pragmática disposición nuestra escrita para ella; en cuyo caso recibirás ciertamente tal disposición, pero no harás cosa alguna en virtud de ella antes que dándonos cuenta recibas segundo mandato nuestro.

§ 1.—Pero también te mostrarás diligente para que haya abundancia de las cosas necesarias y de obras en las ciudades, procurando que de los fondos civiles hagan los padres las cosas que son muy necesarias en las obras, é igualmente en los puentes, en los caminos, y en los puertos, en cualesquiera lugares de la provincia, que presides, en que los haya; y cuidarás de los puertos y de las murallas, é imaginarás, harás, y nos indicarás absolutamente cualquiera cosa que sea útil al público y á las ciudades.

§ 2.—Mas tendrás obedientes á tí también los militares que hay en la provincia, para las cosas que de ellos tuvieres necesidad en tu legítimo ministerio. Pero si hallares que son delincuentes, procurarás que, además de todo el castigo correspondiente, se les indemnice á los perjudicados con los emolumentos de aquéllos.

Capitulo V

No permitas que los delincuentes disfruten de algunos privilegios, sino que como auxilio les reservarás únicamente que se muestren de todo punto puros é inocentes de lo que se les imputa. Mas castigarás con severidad los homicidios, los adulterios, los raptos de vírgenes, las invasiones y las opresiones, castigando conforme á nuestras leyes á los delincuentes, para que la pena haga paulatinamente salvos á todos los demás.

§ 1.—Pero principalmente contendrás á tus ofi-

(1) *Trid.*, y *Cont.*; te, *omitela Port.*
(2) *Trid.*, y *Port.*; tu, *adiciona Cont.*
(3) *Bk.*; suscipiens—agens, *Trid., Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; corrige, *Port., y Cont.*
(5) eos, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

non permittens eis subiectos nostros depraedari (1), neque ut illi officiales videantur quidem subiecti tibi, pro veritate autem tuae praesint voluntati.

§ 2.—Festinabis etiam consiliarium et quicunque fuerit circa te assumere virum optimum, et purum undique, et contentum iis, quae a fisco dantur; et si quid praeter spem accesserit, et non inveneris eum custodientem tibi fidem iustam, illum quidem expelles, alio vero uteris consiliario, legem et iustitiam cum puris servante manibus.

§ 3.—Talem vero praebebis temetipsum omnibus et publice et privatim, ut terribilis quidem sis delinquentibus et indevotis circa fiscalia, mansuetissimus autem et mitis omnibus placidis et devotis, et paternam eis exhibens providentiam.

Cap. VI

Sed neque haec, quae dicuntur verba, id est iusiurandum, promte dare festines in amplius tempus, sed et cum examinatione in tempore mediocri et non transcendente triginta dierum inducias, ne ex hoc infinitae sint hominibus ad invicem contentiones. Si vero etiam aliquem sub nuncupato verbo feceris, deinde aliquis adierit adversus eum, deduces quidem eum, custodiens datum ei verbum, et examinabis negotium verbo ubique servato, et si etiam contra eum sententia necessaria sit, condemnabis eum, et duorum propones electionem, utrum velit dato verbo absolute abrenuntiare, et agere quae iudicata sunt, an non. Certe si hoc non, sacris eum terminis restitues, et ibi executionem inferes temperate, et cum debita venerabilibus locis reverentia.

Cap. VII

Neque autem homicidis, neque adulteris, neque virginum raptoribus delinquentibus terminorum custodies cautelam, sed etiam inde extrahes, et supplicium eis inferes. Non enim talia delinquentibus parcere competit, sed hoc patientibus, ut non talia a praesumtoribus patiantur. Deinde templorum cautela non nocentibus, sed laesis datur a lege, et non erit possibile utrumque tueri cautela sacrorum locorum, et laedentem, et laesum.

§ 1.—Publicorum vero tributorum exactiones etiam intra templa decenter fieri procurabis (2), quoniam fiscalium ratio et militibus, et privatis, ipsisque templis, et cunctae reipublicae utilis et necessaria est. Auxiliabuntur tibi ad hoc etiam deo amabiles ecclesiarum defensores et oeconomi, nullum horum, qui fiscalia tributa exiguntur (3), abripientes exactioni, sed neque permittentes violentum aut seditiosum aliquid pati exactionem inferentes, scientes, quia, si quid tale gesserint, de suo satisfacere fisco cogentur.

(1) expellere, *Trid.*; impellere, *Port.*
(2) praeparabis, *Trid.*; properabis, *Port.*

ciales, no permitiéndoles que depreden á nuestros súbditos, ni que como oficiales parezcan ciertamente sometidos á tí, pero que en realidad se impongan á tu voluntad.

§ 2.—Procurarás también que el asesor que tomes, y que cualquiera que hubiere de estar cerca de tí, sean hombres excelentes y enteramente puros, y que se contenten con lo que por el fisco se da; y si contra lo que era de esperar aconteciere alguna cosa, y hallares que aquel no te guarda justa fidelidad, lo expulsarás, y te servirás de otro consejero, que con manos limpias guarde la ley y la justicia.

§ 3.—Mas tú mismo te mostrarás pública y privadamente para todos tal, que seas ciertamente terrible para los delincuentes, y para los no cumplidores con el fisco, pero muy apacible y afable con los tranquilos y cumplidores, mostrándoles á éstos una paternal solicitud.

Capítulo VI

Pero tampoco te apresures á dar pronto por mayor tiempo lo que se llama palabra, esto es, juramento, sino con examen y por tiempo moderado y que no exceda de la tregua de treinta días, para que por esto no sean interminables las contiendas entre los hombres. Mas también si á alguno lo hubieres constituído bajo la que se llama palabra, y luego alguien se hubiere dirigido contra él, lo presentarás ciertamente, guardándole la palabra dada, y examinarás el negocio habiéndose guardado en un todo la palabra, y si también contra él fuera necesaria la sentencia, lo condenarás, y le propondrás la elección de una de estas dos cosas, si quiere renunciar en absoluto á la palabra dada, y ejecutar lo que se juzgó, ó no. Ciertamente, si no quisiere esto, lo restituirás á los lugares sagrados, y allí harás la ejecución moderadamente, y con la reverencia debida á los venerables lugares.

Capítulo VII

Pero ni á los homicidas, ni á los adúlteros, ni á los delincuentes raptores de vírgenes les respetarás la seguridad de los lugares, sino que también los sacarás de ellos, y les impondrás la pena. Porque no es conveniente tener consideración á tales delincuentes, sino á los que sufren esto, para que no sufran por parte de los audaces tales cosas. Además, la seguridad de los templos se les da por la ley no á los que lesionan, sino á los lesionados, y no será posible amparar con la seguridad de los lugares sagrados á uno y á otro, al que lesiona, y al lesionado.

§ 1.—Mas procurarás que también las exacciones de los tributos públicos se hagan dentro de los templos con decencia, porque la cuenta de los tributos fiscales es útil y necesaria tanto para los militares, como para los particulares, y para los mismos templos, y para toda la república. Te auxiliarán para esto también los defensores de las iglesias y los ecónomos, amantes de Dios, no librando de la exacción á ninguno de aquellos á quienes se les exigen los tributos fiscales, pero no permitiendo tampoco que sufran cosa alguna violenta ó sediciosa los que hacen la exacción, sabiendo, que, si hicieren alguna cosa semejante, serán obligados á satisfacerle con lo suyo al fisco.

(3) exigunt, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

Cap. VIII

Coges autem publicos exactores in suis de susceptis (1) manifesta facere omnia, in quibus ea dederunt, nempe quantitatem zygocephalorum, aut iugorum, aut iugalium, aut quolibet modo per regiones nuncupantur, et pro quibus haec et qualibus (2) praediis exiguntur, et datorum quantitatem sive in speciebus, sive in auro. Et interminaberis eis et magnum damnum, et manus amputationem, si hoc, quod praecipitur quidem semper, usque nunc autem non custoditum est, non deinceps omnibus servent modis. Si vero, ut assolet, declinationem inveniant aliquam, dicentes, non posse iugorum poni quantitatem, maxime quidem eos malignari putamus, sed tamen nihil hinc laedatur fiscus nec collatores; fiscus etenim sine praeiudicio omnia sua percipiat, et solenniter celebrata desuscepta (3) percipiant ii, qui haec exsolverint (4), nihil exigendi amplius. Causa vero in nullo laedatur, et secundum consuetudinem quidem tributa solvantur ab eis, et inferantur fisco. Nuncietur autem ad gloriosissimos nostros praefectos de istis, primitus cogendis censualibus nuncupatas expositiones subtiliter dare, ut ex hoc fiat causae diiudicatio, et sic interim secundum consuetudinem quidem datis fiscalibus inculpabiliter inferendis, quidquid (5) in iis, quae dubitantur, gloriosissimi nostri praefecti indicaverint, (6) in iis, quae moventur (7), haec valere; necessitatem habentibus exactoribus, post cognitam veritatem super his quaestionibus, et in illis de cetero quantitatem zygocephalorum et aliorum omnium describere, secundum quod a nobis iam ordinatum est.

§ 1.—Non permittas autem (8) curialibus aut censualibus, dum vendita sunt praedia eorum, aut in alias personas mittatur (9) possessio, tergiversationibus uti quibusdam, et non transferri a venditoribus ad emtores praedia, sed coges eos omnino facere mutationes sine damno. Si vero dixerint minus idoneos esse emtores, et propterea non fieri migrationem, hoc ipsum examinabis sine quolibet damno. Et si quidem idonei fuerint emtores, coges fiscalium praesules omnibus modis et sine quolibet damno celebrare transpositionem; si vero pro veritate eos inveneris non satis idoneos, coges venditores hoc ipsum profiteri ad gesta, quia periculo eorum transpositio fit fiscalium tributorum in eos, qui ab ipsis emunt, hoc quod etiam in Oriente novimus in multis fieri gentibus. Sic enim neque fisco (10) nocebitur, et fiscalia tributa a possessoribus inferentur, ut non alii quidem sint possessores, alii vero collatores. Oportet enim maxime contra possessores fieri collationes, sed non contra non detinentes neque possidentes terras.

Capítulo VIII

Pero obligarás á los recaudadores públicos á manifestar en sus recibos todo aquello por lo que los dieron, esto es, el número de yuntas, ó de yugos, ó de yugadas, ó del modo como se llaman en las regiones, y por qué y por cuáles predios se exige aquello, y la cantidad de las cosas dadas ó en especies, ó en dinero. Y les amenazarás con un grande quebranto, y con la amputación de una mano, si esto, que ciertamente se mandó siempre, pero que hasta ahora no se guardó, no lo observaran de todos modos en lo sucesivo. Mas si, como suele suceder, encontraran algún descargo, diciendo que no se podía poner el número de yugadas, creemos ciertamente que ellos obran con mala intención, pero que, sin embargo, ni el fisco, ni los contribuyentes, se perjudican con ello; porque el fisco percibirá sin perjuicio todo lo suyo, y los que lo hubieren pagado recogerán los recibos solemnemente librados, sin que se les haya de exigir nada más. Mas la causa no sea perjudicada en cuanto á ninguno, y páguense ciertamente según la costumbre los tributos por aquéllos, y sean ingresados en el fisco. Pero déseles cuenta á nuestros gloriosísimos prefectos de estas cosas, debiendo ser obligados en primer lugar los encargados del censo á dar escrupulosamente las llamadas exposiciones, para que en vista de ellas se haga la aclaración del caso, y así, ingresándose sin agravio provisionalmente los tributos fiscales pagados ciertamente con arreglo á la costumbre, tenga validez, en cuanto á lo que es objeto de dudas, lo que hubieren determinado nuestros gloriosísimos prefectos sobre las cuestiones que se promueven; teniendo necesidad los recaudadores, después de conocida la verdad sobre estas cuestiones, de expresar en lo sucesivo en aquellos recibos el número de yuntas y de todas las demás cosas, según lo que ya ha sido ordenado por nosotros.

§ 1.—Mas no les permitimos á los curiales ó á los encargados del censo, cuando se hayan vendido predios, ó su posesión se transmita á otras personas, que se valgan de algunas tergiversaciones, y no sean transferidos de los vendedores los predios á los compradores, sino que los obligarás á que en todo caso hagan sin quebranto los cambios. Pero si dijeren que los compradores no eran solventes, y que por eso no hacían el traspaso, examinarás esto mismo sin perjuicio alguno. Y si verdaderamente fueren solventes los compradores, obligarás á los encargados de los tributos fiscales á que de todos modos y sin quebranto alguno verifiquen el traspaso; mas si en realidad hallares que aquellos no eran bastante abonados, obligarás á los vendedores á confesar esto mismo en un acta, porque á riesgo de ellos se hace el traspaso de los tributos fiscales á los que compran de los mismos, cosa que hemos sabido que también se hace en Oriente, en muchas regiones. Porque así no se perjudicará al fisco, y se pagarán por los poseedores los tributos fiscales, de suerte que no sean ciertamente unos los poseedores, y otros los contribuyentes. Pues es en sumo grado conveniente que las contribuciones se hagan efectivas contra los poseedores, pero no contra los que no retienen ni poseen las tierras.

---

(1) *Bk. ed. estereotipada;* de susceptis, *Trid., Port., y Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada; antes* quaelibet.
(3) *Bk. ed. estereotipada; antes* celebrata suscepta
(4) percipiant et vetat qui hoc exsolverit, *Trid.;* percipiat et qui hoc exsolverit, *Port.*
(5) inferendis. Quod autem, *Trid., y Port.*
(6) iudicaverint, *se lee en Godofr. y en otras ediciones.— N. del Tr.*
(7) *Trid., y Port.;* quae controversa sunt, *Cont.*
(8) itaque, *Trid., y Port.*
(9) *Trid., y Port.;* mutatur, *Cont.*
(10) *Trid., y Port.;* fiscus, *Cont.*

Digitized by Google

Cap. IX

Illud tamen te volumus nosse, quia, si quando praeceperimus ad alias forte proficisci te provincias, competens est, contentum te iis, quae de fisco largiuntur, non gratis expendere, neque nostros subiectos atterere, sed ex quibus in provincia consistens expendebas, ex his ipsis et ad alias proficiscentem regiones facere expensas, neque angariis cellatores affligentem, neque te, neque obediens tibi officium, sed propriis quidem subiugalibus propriaque expensa agere iter. Hoc ipso custodiendo, vel si non ultra terminos properes provinciae, sed propter quandam occasionem necessariam circumeas civitates.

Cap. X

Eos autem, qui vocantur loci servatores, dare iudices in civitatibus provinciae, cui praesident, licet spectabiles viri, vel clarissimi, vel praesides sint, omnibus interdicimus modis. Sed neque si milites aliqui sequantur te, neque illos gratis permittas expendere, sed ex propriis emolumentis. Si vero non hoc egerint, sed ex tributis expenderint, et angarias acceperint, omne, quidquid damnificabuntur subiecti, hoc ex eorum emolumentis exigens proprio periculo laesis servabis.

Cap. XI

Neque occasione religionum haeresiumque quaestionis permittas alicui provinciam commovere, aut aliter quandam praeceptionem iniungi provinciae, cui praesides; ipse vero providebis cum competente utilitate fiscalibus et quae alia sunt perscrutari, et non permittere aliquid contra nostras fieri praeceptioneso ccasione religionum. Si vero canonicum (1) sit, quod quaeritur, una cum metropolita provinciae hoc disponere et decernere, sive episcopi dubitent, sive alii quidam, et causae dare deo amabilem et decibilem terminum, qui et decenter orthodoxam custodiat fidem, et indemnitatem procuret fiscalibus, et nostros subiectos servet inviolatos.

Cap. XII

Oportet autem te et in hoc omnem ponere providentiam, cum aliquis dignus apparuerit poena, illum quidem punire, res autem eius non contingere, sed sinere eas generi et legi, et secundum illam ordini (2). Non enim res sunt, quae delinquunt, sed qui res possident; at illi reciprocant ordinem, eos quidem, qui digni sunt poena, dimittunt, illorum autem auferunt res, alios pro illis punientes, quos lex forte ad illorum vocavit successionem.

Cap. XIII

Patrocinia quoque iniusta, quae cognoscimus in nostris provinciis fieri omnibus corrige modis, non sinens ulli aliorum vitas in se suscipere, non ampliare sibi praedia nullo modo ei competentia, non

(1) *Desde aquí al fin del cap. falta en Hal., Bas.*

Capítulo IX

Mas queremos que sepas, que, si alguna vez dispusiéremos que vayas acaso á otras provincias, es lo procedente que te contentes con lo que se da por el fisco, y que no consumas gratuitamente, ni aterres á nuestros súbditos, sino que con lo mismo de que gastabas residiendo en la provincia hagas también los gastos al partir á otras regiones, no abrumando con bagajes á los contribuyentes ni tú ni los oficiales á tus órdenes, sino que haréis el viaje ciertamente en vuestras propias caballerías y á vuestras expensas. Debiéndose guardar esto mismo, aun si no salieres de los límites de la provincia, sino que por alguna circunstancia necesaria recorrieras las ciudades.

Capítulo X

Mas prohibimos en absoluto que los jueces nombren en las ciudades de la provincia, que presiden, los que son llamados lugartenientes, aunque ellos sean varones espectables, ó muy esclarecidos, ó presidentes. Pero si te acompañaran algunos soldados, no permitas tampoco que ellos consuman gratuitamente, sino de sus propios emolumentos. Y si no hicieren esto, sino que gastaren de los tributos, y recibieren bagages, cobrando tú de los emolumentos de ellos todo aquello en que hubieren sido perjudicados los súbditos lo reservarás bajo tu responsabilidad para los lesionados.

Capítulo XI

Y no permitas que con ocasión de cuestión de religiones ó de heregías alguien conmueva la provincia, ó imponga á la provincia, que presides, algún otro mandato; pero tú mismo proveerás á que con la correspondiente utilidad para los tributos fiscales se investiguen las demás cosas que hay, y no permitirás que se haga cosa alguna contra nuestras disposiciones con ocasión de las religiones. Mas si fuera canónico aquello sobre lo que se cuestiona, lo juzgarás y resolverás en unión con el metropolitano de la provincia, ya sean los obispos, ya otros, los que duden, y pondrás á la cuestión término grato á Dios y conveniente, que conserve como es debido la fe ortodoxa, procure la indemnidad de los tributos fiscales, y mantenga ilesos á nuestros súbditos.

Capítulo XII

Mas es conveniente que pongas todo tu cuidado también en esto, en que, cuando alguno apareciere digno de pena, lo castigues ciertamente, pero no le toques á sus bienes, sino que los dejes para la descendencia y para la ley, y para el orden ajustado á ésta. Porque no son los bienes los que delinquen, sino los que los poseen; mas invierten el orden los que dejan á los que ciertamente son dignos de pena, pero les quitan sus bienes, castigando en lugar de ellos á otros, á quienes acaso llamó la ley á la sucesión de los mismos.

Capítulo XIII

Pondrás de todos modos correctivo también en cuanto á los injustos patrocinios, que hemos sabido se prestan en nuestras provincias, no dejando que nadie tome á su cargo las vidas de los otros, que se

(2) et secundum illum ordinem, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

in aliorum laesionem promittere patrocinium, non quemadmodum fraudent fiscum suam virtutem obiicere. Neque sit tibi cura, cuiuslibet sint haec agentes dominii; sufficit enim per omnia tibi ad perfectam fortitudinem et lex, et imperii favor.

aplique predios que de ningún modo le competen, que prometa patrocinio para daño de otros, y que para defraudar al fisco oponga su propio valimiento. Ni te cuides de qué dominio dependan los que hacen esto; porque te bastan para tener en todo perfecta fortaleza la ley y el favor del imperio.

Cap. XIV

Sed etiam suscipientes alienos agricolas sic odio habebis, sic compelles cito reddere quod suscipiunt male, ut, si plurimum manserint inobedientes, omne, quidquid onus (1) provinciae est, illorum possessionibus hoc impones. Si vero in aliis provinciis agricolae dicantur esse constituti, literis uteris publicis ad provinciarum praesides, ut in eas fugientes agricolas confitentes aut convictos tradant possessoribus (2), et revocentur ad provinciam, cui praesides, et inobedientes vehementer corripies minus idoneorum adiectione. Competens enim est talia studentem hinc onus et rerum deminutionem in sua facultate cognoscere, ut minoratus cognoscat, quantum est laedere et delinquere in alios. Sed hoc ipsum age, sive praedia possidentes in provincia sint, sive aliquorum aliis competentium gubernatores sint. Oportet etenim et possessores illa solum habere, quae eis dat lex, et gubernatores alienarum illis praeesse solummodo, quae per conductionem aut alium legitimum eis sunt tradita modum, extraneis autem abstinere, et non providere quidem aliis, laedere vero alios, et sibimet lucrum impium ex hoc acquirere.

Capitulo XIV

Mas de tal modo odiarás también á los que acogen á los agricultores de otros, de tal suerte los compelerás á devolver inmediatamente lo que malamente reciben, que, si largo tiempo permanecieren siendo desobedientes, impondrás á sus posesiones todo lo que es carga fallida de la provincia. Pero si se dijera que los agricultores se hallan en otras provincias, te valdrás de cartas públicas para los presidentes de las provincias, para que les entreguen á los poseedores los agricultores confesos ó convictos refugiados en ellas, y sean llamados á la provincia, que presides, y corrijas severamente á los desobedientes con el recargo de los no solventes. Porque es conveniente que el que tales cosas fragua experimente en sus propios bienes el gravamen que proviene de aquí y la disminución de los bienes, para que habiéndosele aminorado conozca cuánto importa causar daño y delinquir contra los otros. Pero haz esto mismo, ya si estuvieran en la provincia los que poseen los predios, ya si fueran administradores de algunos que les competan á otros. Porque es conveniente que los poseedores tengan solamente aquellas cosas que les da la ley, y que los que gobiernan bienes ajenos estén al frente únicamente de los que por arrendamiento ó de otro modo legítimo se les entregaron, pero se abstengan de los extraños, y no cuiden ciertamente de los de otros, y perjudiquen á los demás, y adquieran por ello injusto lucro.

Cap. XV

Titulos autem imponere praediis alienis aut ergasteriis in civitatibus constitutis, et superscribere sua vocabula ita praesumentibus periculosum esse scias, ut agnoscant, quia haec agentes ipsi auam substantiam applicabunt fisco. Si enim causam soli imperio et fisco datam tentaverit aliquis arripere, in suis agnoscat experimentum, et suis rebus titulis impositis publicis fiat aliis exemplum abstinentiae, qui, si iisdem implicentur malis, similibus subdentur poenis. Haec igitur omnia observa, sciens nostram circa te voluntatem atque sententiam, qualis quidem erit delinquente te, qualis autem probato et nostra sequente praecepta ac legis.

Capitulo XV

Mas sabe que es de tal manera peligroso, para los que á ello se atrévan, poner tablillas á los predios ajenos ó á los talleres establecidos en las ciudades, y escribir en ellas sus propios nombres, que habrán de saber, que los que tal hacen aplicarán ellos mismos sus propios bienes al fisco. Porque si alguien hubiere intentado arrebatar cosa dada solamente al imperio y al fisco, vea el experimento en las suyas propias, é imponiéndoseles títulos públicos á sus propios bienes déseles ejemplo de abstención á los demás, quienes, si se complicaran en las mismas maldades, serán sujetados á las mismas penas. Observa, pues, todas estas disposiciones, conociendo nuestra voluntad y opinión respecto á tí, tal cual será ciertamente delinquiendo tú, y cuál, siendo probo y siguiendo nuestros preceptos y los de la ley.

Cap. XVI

Mox autem ut (3) ingredieris provinciam, convocatis omnibus in metropoli constitutis (dicimus autem deo amabili episcopo, et venerabili clero, et nobilibus civitatis), insinuabis haec nostra sacra praecepta sub gestorum insinuatione, et propones exemplar eorum publice non solum in metropoli, sed etiam in aliis provinciae civitatibus, transmittens ea per officiales tuos sine damno, ut omnes cognoscant, in quibus suscepisti cingulum, et vi-

Capitulo XVI

Mas tan pronto como entres en la provincia, convocados todos los que se hallen constituídos en la metrópoli, (nos referimos al obispo, amante de Dios, al venerable clero, y á los nobles de la ciudad), manifestarás estos sacros preceptos nuestros consignándolos en actas, y expondrás en público un ejemplar de los mismos no solamente en la metrópoli, sino también en las demás ciudades de la provincia, transmitiéndolos sin gastos por medio de tus

(1) *Trid.*; in onus, *Port., y Cont.*
(2) *Trid.*; possessionibus, *Port., y Cont.*
(3) ubi, *Trid.*

Digitized by Google

deant, si hoc conservas et nostro dignum temetipsum ostendis iudicio.

Cap. XVII

Haec enim (1) conservata apud te faciunt praesentem tibi cingulum diuturniorem et gloriosiorem, siquidem super alia neque armis uti non militantem permittes aliquem. Haec te et deo, et legibus, et nobis carissimum constituunt. Sed et illud providebis, ut, si quis eorum, qui populum in turbas sollicitant, tentarit (2) aliquando ab hac magna civitate fugere (3) aut solus, aut cum aliis, et venire (4) in provinciam, cui praees quatenus investigare de hoc et examinare cum omni subtilitate et cum cautela cures, et ubi constiterit (5), nuntiare hoc, si forte dignae inquisitione sint personae, et adduci ad hanc felicissimam civitatem, et poenas sustentare, quas lex de talibus constituit.

Dat. XVI. Kal. Maii, Constantinop. BELISARIO V. C. Cons. [535.]

CONST. XVIII (6)

DE TRIENTE ET SEMISSE, ET SUCCESSIONIBUS FILIORUM ET NEPOTUM NATURALIUM: ET COLLATIONIBUS, VEL DISTRIBUTIONIBUS, NEC NON ET LITERARUM AUT NUMERATIONUM ATQUE RERUM EX QUIBUS DETINENT, INFICIATIONIBUS

(Coll. III. tit. 5.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Praefecto sacrorum per Orientem Praetoriorum iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Iam quidem magnae huic et, ut ita quis dicat, bene a deo constitutae reipublicae (dicimus Romanorum) plurima de testamentis disposita sunt, et pleni legum codices de talibus consistunt, et non solum sapientes antiqui haec scripserunt aut piorum potestas Imperatorum, sed etiam a nobis iam non aliquo priorum principum minus legislationes prolatae sunt. Deum vero semper considerantes, et quatenus ei placiti videamur et aliquid bonorum dignum in nobis agamus, nitimur aliquid adinvenire semper et naturae consequens, et quod possit priora corrigere. Frequenter igitur et alia vice mirati sumus, quomodo legitimis et benevolis filiis, quibus agunt gratias parentes, quibusque quod relinquitur iam etiam debitum vocant, solum triuncium definierunt ex necessitate relinqui, reliquum vero iacet in voluntate parentum, et capiunt quidem cognati omnia, et extranei, vel cum libertate servi; filii vero, licet multi consistant, etiamsi nihil offenderint parentes, confunduntur, et triuncium dividunt solum, vel si decem forte aut amplius fuerint, et pauperes erunt filii patris, donec vixerit, idonei.

(1) enim, *omitela Trid.*
(2) sollicitare tentant, *Trid., y Port.*
(3) *Trid., y Cont.:* fugerit. *Port.*
(4) *Trid.:* venerit, *Port., y Cont.*
(5) *Port., y Cont., pero Cont. pone* cures *entre parentesis, y añade que en su ms. falta como en el griego esta palabra, y omite* cum *antes de* cautela; et cum cautela constiterit, *Trid.*
(6) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg. — La mayor parte de la Novela está en las Bas. — Iulian. const. 34.— oficiales, á fin de que todos conozcan con qué deberes recibiste el cíngulo, y vean si los observas y te muestras digno de nuestro juicio.*

Capítulo XVII

Observadas, pues, por tí estas disposiciones, te harán más duradero y glorioso el cíngulo actual, si además tampoco permitieres que use armas nadie que no sea militar. Estas cosas te harán carísimo para Dios, para las leyes, y para nosotros. Mas también cuidarás, si alguno de los que solicitan al pueblo para tumultos intentare alguna vez huir de esta grande ciudad, ó solo, ó con otros, y entrar en la provincia, que presides, de hacer investigaciones respecto á él, y de examinarlo con toda minuciosidad y retenerlo bajo custodia, y, luego que constare, de darnos conocimiento de esto, si acaso es de las personas merecedoras de persecución, para que sea traída á esta felicísima ciudad, y sufra las penas, que contra los tales estableció la ley.

Dada en Constantinopla á 16 de las Calendas de Mayo, bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION XVIII

DEL TERCIO Y DE LA MITAD DE LA HERENCIA, Y DE LAS SUCESIONES DE LOS HIJOS Y DE LOS NIETOS NATURALES: Y DE LAS COLACIONES, Ó DE LAS DISTRIBUCIONES, Y TAMBIÉN DE LAS NEGACIONES DE LETRAS, Ó DE ENTREGAS DE DINERO, Y DE COSAS QUE DE OTROS SE RETIENEN

(Colección III. título 5.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Muchas disposiciones se dieron ya ciertamente sobre los testamentos para esta gran república, como alguno dirá, bien constituída por Dios, (nos referimos á la de los romanos), y llenos de ellas están los libros de las leyes; y no solamente las escribieron los antiguos sabios ó la potestad de piadosos Emperadores, sino que también por nosotros, no menos que por alguno de los anteriores príncipes, se han promulgado ya leyes. Mas nosotros, considerando siempre á Dios, y para parecerle gratos, y hacer alguna cosa digna de los beneficios que nos dispensa, nos empeñamos en hallar siempre algo que sea consiguiente á la naturaleza, y que pueda corregir lo anterior. Así, pues, con mucha frecuencia nos hemos maravillado de que á los hijos legítimos y bien intencionados, á quienes hacen favor sus padres, y respecto de los cuales lo que se les deja algunos lo llaman también cosa debida, hayan determinado que por necesidad se les dejen solamente tres onzas, y que lo demás quede á la voluntad de los padres, y que ciertamente los cognados, y los extraños, ó los esclavos con libertad, lo adquieran todo; pero que los hijos, aunque sean muchos, y aun cuando en nada hayan ofendido á sus padres, queden confundidos, y se dividan solamente las tres onzas, aun si fueren acaso diez ó más, y sean hijos pobres de un padre rico, mientras vivía.

Por la Novela 66. cap. I. sabemos que ésta fué escrita también en latín, y así enviada al Africa; pero solamente nos queda la antigua versión de la glosa.

Digitized by Google

Cap. I

Haec nos moverunt corrigere legem, et non eam despicere semper erubescentes, talique modo determinare causam, ut, si quidem unius est filii pater aut mater, aut duorum vel trium, vel quatuor, non triuncium eis relinqui solum, sed etiam tertiam propriae substantiae partem, hoc est uncias quatuor, et hanc esse definitam mensuram usque ad praedictum numerum. Si vero ultra quatuor habuerit (1) filios mediam eis totius substantiae relinqui partem, ut sexuncium sit omnino quod debetur, singulis ex aequo quadriuncium vel sexuncium dividendo, et hoc non sub iniusta circumstantia rerum (forsan enim hic (2) etiam alii iniustitiam patiuntur, aliis (3) quidem meliora, aliis vero deteriora percipientibus), sed quod contigerit unumquemque per omnia aequum esse in qualitate et quantitate, sive quis illud institutionis modo, sive per legati (idem est dicere et (4) fideicommissi) relinquat occasionem. Licebit enim ei reliquum octuncium forte aut sexuncium habere, et largiri sicut voluerit filiis ipsis aut cuilibet extraneorum, et natura primo curata competenter sic ad extraneas largitates accedere. Hoc observando in omnibus personis, in quibus ab initio antiquae quartae ratio de inofficioso lege decreta est.

Cap II

Excipiatur autem a nobis de curialibus nuper posita lex, quae filiis curialibus aut filiabus curialibus nubentibus noniuncium omnino dari vult, reliquo triuncio a parentibus secundum potestatem dispensando; omnibus aliis de inofficioso positis legibus, et praecipue nostris, in sua virtute servandis, et de ingratis filiis, et de naturalibus, praeter solam quantitatem, quam ad praesens auximus, secundum omnes praedictas definitiones.

Cap. III

Prohibemus autem et illud grave exsistens, et habens quidem aliquam legalem occasionem, in duram (5) tamen incidens crudelitatem et amaritudinem. Novimus enim aliqua testamenta, secundum quae morientes non paterne, nec ut viros oportebat, sed nimis molliter atque remisse fecerunt institutiones, uxoribus siquidem omnem (6) reliquerunt suarum rerum usumfructum, filiis autem proprietatem nudam. Quamobrem arbitror studium esse huiusmodi testamentis uxores etiam proprietatem acquirere, filiis forte fame peremtis. Unde enim et in medio gubernentur, et quotidianum habeant cibum, nihil eis derelicto, uxoris ira, forsan et irrationabili, intercedente, quae eis etiam quotidianam gubernationem abripiat? Non licebit igitur de cetero ulli omnino filios habenti tale aliquid agere, sed modis omnibus eis huius legitimae partis, quam nunc deputavimus, et usumfructum,

(1) *Trid.*; habuerint, *Cont.*
(2) *Trid.*; ob hoc, *Port., y Cont.*
(3) *Bk. en su ed. estereotipada*; et aliis, *se lee en Trid., Port., y Cont.*

Capítulo I

Estas cosas nos movieron á corregir la ley, y á no desatenderla siempre para que nos avergüence, y á determinar sobre el caso de tal modo, que si verdaderamente el padre ó la madre lo es de un solo hijo, ó de dos, ó de tres, ó de cuatro, no se les dejen á estos solamente tres onzas, sino también la tercera parte de los propios bienes, esto es, cuatro onzas, y que esta sea la cuantía definida hasta el susodicho número. Pero si uno tuviere más de cuatro hijos, déjeseles la mitad de todos los bienes, de suerte que sean seis onzas lo que en todo caso se les debe, dividiéndose entre ellos por igual las cuatro ó las seis onzas, y esto no con sujeción á injustas circunstancias de las cosas, (porque acaso también con esto sufrirán algunos injusticia, recibiendo unos ciertamente las mejores, y otras las peores), sino de modo que lo que á cada uno le correspondiere sea enteramente igual en calidad y en cantidad, ya si alguno dejara aquello por modo de institución, ya con ocasión de legado, (y lo mismo es decir que con la de fideicomiso). Porque le será lícito tener acaso las ocho ó las seis onzas restantes, y hacer liberalidades, según quisiere, á los mismos hijos ó á cualquier extraño, y atendida en primer lugar convenientemente la naturaleza proceder así á hacer liberalidades á los extraños. Debiéndose observar esto respecto á todas las personas en cuanto á las que se decretó desde un principio por la ley sobre el testamento inoficioso la porción de la antigua cuarta.

Capítulo II

Exceptúese, sin embargo, la ley ha poco promulgada por nosotros sobre los curiales, la cual quiere que en todos los casos se les den á los hijos curiales ó á las hijas que se casan con curiales nueve onzas, distribuyéndose por los padres á su arbitrio las tres onzas restantes; debiéndose conservar en su vigor todas las demás leyes, y principalmente las nuestras, dadas sobre el testamento inoficioso, y sobre los hijos ingratos, y sobre los naturales, salvo solamente respecto á la cantidad, que ahora aumentamos, en conformidad á todas las susodichas determinaciones.

Capítulo III

Mas prohibimos también esto que es grave, y que, teniendo ciertamente algún motivo legal, degenera, sin embargo, en dura crueldad y aspereza. Porque sabemos de algunos testamentos, según los que no hicieron paternalmente los que morían las instituciones, ni como convenía á hombres, sino con demasiadas debilidad y falta de entereza, pues dejaron á sus mujeres todo el usufructo de sus propios bienes, pero á sus hijos la nuda propiedad. Por lo cual creo que la intención de tales testamentos es que las mujeres adquieran también la propiedad, cuando los hijos hayan perecido acaso de hambre. Porque ¿cómo se manejarán en el intermedio, y tendrán el cuotidiano substento, no habiéndoseles dejado nada, mediando por parte de la mujer ira, acaso hasta irracional, que les quite aun la diaria manutención? No le será, pues, lícito en lo sucesivo absolutamente á ninguno, que tenga hi-

(4) *Trid.*; etsi per fideicommissi, *Port., y Cont.*
(5) diram. *Trid.*
(6) *Trid.*; institutiones uxoribus, siquidem illis omnem, *se lee en Cont.*

Digitized by Google

insuper et proprietatem relinquat, si vult filiorum non repente fame morientium, sed vivere valentium vocari pater. Et haec omnia dicimus non in patre solo, sed et in matre, et avo, et proavo, et adiunctis unicuique feminarum personis, id est avia et proavia, sive paternae, sive maternae sint.

jos, hacer alguna tal cosa, sino que de todos modos les dejará así el usufructo de esta parte legítima, que ahora hemos señalado, como también la propiedad, si quiere ser llamado padre, de hijos que no mueren repentinamente de hambre, sino que tienen con que vivir. Y todo esto lo decimos no solamente respecto al padre, sino también en cuanto á la madre, al abuelo, al bisabuelo, y á las personas femeninas unidas á cada uno, esto es, en cuanto á la abuela y á la bisabuela, ya sean paternas, ya maternas.

Cap. IV

Neque illo de cetero servando in nepotibus et pronepotibus non suis et sub potestate constitutis, minus tertia parte eos habere, quam eorum parentibus viventibus oportebat relinquere testatores. Non enim excipimus ulterius nepotes, qui ex filio paternis avis accrescunt, ut illi quidem integram accipiant partem, quantam eorum acciperet pater vivens, nepotes autem ab avo per mediam filiam venientes, aut avia paterna vel materna, minus tertia accipiant, sed unum ordinem in omnibus ponimus nepotibus et pronepotibus, non ferentes feminam a masculo in talibus minui. Neque enim masculus ipse in se, neque femina solum ad nativitatis propagationem sufficiens est, sed sicut utrumque eorum coaptavit deus ad generationis opus, ita etiam nos eandem utrisque servamus aequalitatem.

§ 1.—Sed nec usque in hoc statuimus legem. Haec enim dicimus et in illis filiis, qui ex nuptiis sunt legitimis, licet non sint, secutae nuptias dotes, sed affectus indubitatus et manifestus inter coniuges exsistens filios praestet esse legitimos. Dotem etenim celebrant nuptiae, nuptias autem dotes non faciunt, sed coniunctorum affectus. Hoc idem obtineat et in iis, qui ex posteriore affectu cum dotibus secundum nostras constitutiones legitimi fiunt. Et haec sit sanctio legitimae soboli.

Capítulo IV

Tampoco se habrá de observar en lo sucesivo, en cuanto á los nietos y biznietos, que no son suyos y se hallan bajo potestad, que tengan ellos menos de la tercera parte que los testadores debian dejarles á los padres de los mismos, si vivieran. Porque para lo sucesivo no exceptuamos á los nietos, que de un hijo nacen para los abuelos paternos, de suerte que ellos reciban ciertamente íntegra la parte que recibiría, si viviera, su padre, pero que los nietos que por medio de una hija proceden del abuelo, ó los de la abuela paterna ó materna, reciban menos de la tercera parte, sino que establecemos un solo orden en cuanto á los nietos y á los biznietos, no consintiendo que en esto la mujer sea perjudicada por el varón. Porque ni el varón por sí, ni la mujer sola, se bastan para la propagación de los nacimientos, sino que así como Dios los juntó á ambos para la obra de la generación, así también nosotros les conservamos á los dos la misma igualdad.

§ 1.—Mas no limitamos á esto la ley. Porque esto lo decimos también en cuanto á aquellos hijos, que son de legítimas nupcias, aunque á las nupcias no haya seguido la dote, sino que el afecto indudable y manifiesto que existe entre los cónyuges favorezca á los hijos para que sean legítimos. Porque las nupcias hacen dar la dote, pero á las nupcias no las hace la dote, sino el afecto de los que se unieron. Esto mismo rija también respecto á los que por un afecto posterior, mediando dote, se hacen legítimos con arreglo á nuestras constituciones. Y sea esta ley para la prole legítima.

Cap. V

Consideremus autem aliquid ad solam naturam clemens. Multi namque molesti sunt nobis semper, precesque crebrae, et flentes filii. Et semper equidem clemens aliquid definimus, sed quia non hoc cum lege agimus, erubescimus; ideoque causae etiam legem adiicientes, ipsi quidem populos removebimus, dabimus autem omnibus habere ex lege remedium. Quia enim testari naturalium filiorum patribus etiam ipsis dedimus legitima quidem exsistente prole usque ad unam solam unciam, quam habebunt una cum matre (hoc quod etiam prius fuit), filiis autem non exsistentibus legitimis usque ad medietatem totius substantiae, hoc dicunt a nobis positae leges, non in testamentis solum patribus concedentes hoc agere, sed etiam aliis munificentiis, quas et superstites donant; praesens autem lex de iis, quae ab intestato sunt, loquitur, et novi aliquid introducit. Nunc enim si quis moriens legitima sibi penitus sobole non exsistente (filiorum dicimus, aut nepotum, aut ceterae successionis), neque uxore legitima, proinde moriatur non disposita substantia, et veniat cognatio forsan aut certe manumissor bonorum possessionem movens et insurgens, aut etiam nostrum aerarium (nec enim illi quantum ad hoc parcimus), sit autem ei domi,

Capítulo V

Mas consideremos alguna cosa, clemente en cuanto á la sola naturaleza. Porque muchos indivíduos, y frecuentes súplicas, é hijos llorosos nos han molestado siempre. Y siempre hemos determinado alguna cosa clemente, pero, como esto no lo hacemos con arreglo á ley, nos avergonzamos; y por ello, agregando también una ley para la materia, alejaremos ciertamente de nosotros mismos á los pueblos, pero les permitiremos á todos tener remedio por virtud de la ley. Pues como les permitimos á los padres de hijos naturales testar aun á favor de los mismos, existiendo ciertamente prole legítima, hasta de una sola onza, que tendrán juntamente con su madre, (lo que también antes estaba en vigor), pero, no existiendo hijos legítimos, hasta de la mitad de toda la herencia, como dicen las leyes establecidas por nosotros, concediéndoles á los padres que hicieran esto no solamente por testamento, sino también por otras liberalidades, que donan aun en vida; la presente ley habla de las sucesiones que son abintestato, é introduce alguna novedad. Porque ahora, si alguno muere no sobreviviéndole absolutamente ninguna prole legítima, (queremos decir, hijos, ó nietos, ó demás sucesores), ni mujer legítima, y además muriese no ha-

Digitized by Google

donec vivit, libera mulier in habitu concubinae cum eo degens, et filii ex ea (talibus enim solis haec sancimus, ubi omnino indubitatae sunt sive concubinae in domo habitae, sive naturalium ibidem proles), et nutrimentum damus eis, et intestato parentibus morientibus duas habere uncias paternae substantiae cum matre partiendas, quanticunque fuerint filii, ita ut pro portione (1) unius filii et mater accipiat. Et haec dicimus, si uni concubinae cohabitaverit, et filios ex ea habuerit, aut praecedente concubina, morte forsan aut divisione, filii domi sint; tunc enim damus eis ab intestato duarum unciarum successionem. Si autem confusa concupiscentia ita fiat, ut alias superinducat priori concubinas, et multitudinem habeat concubinarum fornicantium (sic enim dicere melius est), et ex eis filios faciens moriatur, multas simul relinquens concubinas, odibilis quidem nobis est iste, qui talis est, procul autem omnibus modis ab hac lege expellatur. Sicut enim quis legitimae uxori coniunctus alias superinducere non poterit matrimonio consistente, et ex eis legitime filios procreare, sic neque post cognitam, quemadmodum diximus, concubinam et ex illa filios dabimus, si aliud opus libidinis egerit, etiam hoc ad successionem eius introduci, si mortuus fuerit intestatus. Nam si hoc *non* constituimus, indiscretae erunt mulieres, quam magis, aut quam minus amaverint, indiscreti etiam filii, et nos non praebemus luxuriantibus, sed caste viventibus legem. Non autem distinguimus de filiis, sive masculi, sive feminae sint. Sicut enim natura nihil circa hoc arte ratiocinatur, ita nec nos alteram in masculis, et alteram in feminis secundum hoc ponimus legem. Valebit itaque haec lex nobis in futuris, et maxime omnium haec, quoniam earum, quae dudum non recte tenebant plurima et emendavit et explanavit, et quod praeteriit non potest ab ea, quae nondum erat, regulae subiici. Haec a nobis de praedictis successionibus sunt sancita.

biendo dispuesto de sus bienes, y vinieran acaso los cognados ó ciertamente el manumisor, promoviendo y suscitando la posesión de los bienes, ó aun nuestro erario, (porque en cuanto á este tampoco le perdonamos), y él hubiera tenido en su casa, mientras vivió, una mujer libre en calidad de concubina que viviera con él, é hijos de ella, (porque esto lo disponemos para ellos solos, cuando absolutamente no hay duda alguna ó de que las concubinas fueron tenidas en la casa, ó de que en esta misma se tuvo la prole de los hijos naturales), les concedemos alimentos á éstos, y que al morir intestados sus padres tengan dos onzas de los bienes paternos, que habrán de ser repartidas con la madre, cualquiera que fuere el número de los hijos, de suerte que también la madre reciba con arreglo á la porción de un solo hijo. Y decimos esto, si hubiere cohabitado con una sola concubina, y hubiere tenido de ella hijos, ó habiendo faltado antes la concubina, acaso por muerte ó separación, tuviera en casa los hijos; porque en este caso les damos la sucesión de dos onzas abintestato. Mas si por una concupiscencia desordenada se hiciera de modo que á la primera agregara otras concubinas, y tuviera multitud de concubinas fornicadoras, (porque es mejor decirlo así), y muriera teniendo hijos de ellas, y dejando al mismo tiempo muchas concubinas, este hombre, que es de tal modo, nos es ciertamente odioso, y sea de todos modos repelido lejos de esta ley. Pues así como unido alguien á mujer legítima no podrá tomar otras subsistiendo el matrimonio, y procrear de ellas legítimamente hijos, así tampoco permitiremos después de reconocida la concubina, según hemos dicho, y los hijos habidos de ella, que si hubiere hecho otra obra de liviandad, sea también ella admitida á la sucesión de él, si hubiere fallecido intestado. Porque si no establecemos esto, no se distinguirá entre las mujeres á cuál haya amado más, ó á cuál menos, y tampoco habrá distinción entre los hijos, y nosotros no damos esta ley para los lujuriosos, sino para los que viven castamente. Mas no distinguimos respecto á los hijos, si son varones, ó hembras. Porque así como la naturaleza no determina nada con arte sobre esto, así tampoco nosotros establecemos sobre esto una ley para los varones y otra para las hembras. Y así, esta ley tendrá validez para nosotros en lo futuro, y principalmente sobre todas las demás, porque enmendó y explanó muchas cosas de las leyes, que antes no obligaban convenientemente, y lo que pasó no puede ser sujetado á la regla por esta, que aun no existía. Esto es lo que ha sido sancionado por nosotros sobre las susodichas sucesiones.

Cap. VI

Illud quoque bene se habere credimus hac lege complecti. Prioribus enim legibus volentibus, in collationibus, si quidem sine testamento morerentur parentes, collationes secundum earum virtutem fieri, si vero testati, nihil dicentes de eis, locum non fieri collationibus, sed res habere per dotem forte aut alio modo datas, et quae sunt relicta defendere, nos sancimus, non esse omnino talem opinionem, sed sive quispiam intestatus moriatur, sive testatus (quoniam incertum est, ne (2) forsan oblitus datorum, aut (3) pro (4) tumultu mortis angustatus (5) huius non est memoratus), omnino

Capítulo VI

También hemos creído que era acertado comprender otra cosa en esta ley. Porque queriendo las anteriores leyes, en cuanto á las colaciones, que, si verdaderamente muriesen sin testamento los padres, se hicieran las colaciones por virtud de las mismas, y que, si hubieran testado no diciendo nada respecto á ellas, no se diera lugar á las colaciones, sino que uno tuviera las cosas dadas acaso en dote ó de otro modo, y que defendiera las que se dejaron, nosotros disponemos, que de ningún modo exista tal presunción, sino que ya si uno muriese intestado, ya si habiendo testado, (porque es incierto

(1) ita ut portionem, *Trid.*
(2) *Trid., y Cont.*; num—an, *Port.*
(3) *Trid., y Cont.*; num—an, *Port.*
(4) *Así el texto, sin duda por errata, debiendose quizá lecr. como en Godofr. y en otras ed.*, prae.—*N. del Tr.*
(5) *Trid.*: angustiatus, *Cont.*

Digitized by Google

esse collationes et exinde aequalitatem, secundum quod olim dispositum est, nisi expressim designaverit ipse, se velle non fieri collationem, sed habere eum, qui cogitur ex lege conferre, et quod iam datum est, et ex iure testamenti; omnibus, quae prius de collationibus a nobis sancita sunt in sua virtute manentibus.

Cap. VII

Et quod saepe nobis iudicantibus placuit, necessarium credimus nunc partem fieri praesentis legis. Frequenter enim quidam plurimorum filiorum constituti patres, deinde putantes mox substantiam dividere, ut a fraterno certamine eos praeservent, ad maiores adhuc et saeviores eos contentiones adducunt. Quum enim oporteret, si hoc vellent, aut aperte omnia dividere in testamentis suis, aut si non hoc vellent, partes (1) facere, et eas subscribere, et sic indubitatam dare filiis divisionem, at illi non hoc faciunt, sed partem quidem aliquam per se ipsi scribunt, et neque hanc (2) continue, sed forte interscriptam alterius cuiuspiam literis, et in descriptione (3) abiecta, et nulla custodia digna positam (4), residua vero pars nequaquam illorum est manus, sed subscriptoris cuiuspiam forte corrupti, aut cuiuscunque, et hinc illis litium occasiones decies millies, utrum haec voluntate gesta sint patris, an alicuius artificis operarii certaminis et contentionis, et ad favorem partis alicuius scribentis. Haec nos molestare de cetero nostros subiectos nolentes, sancimus, si quis voluerit suas res filiis dividere aut omnes, aut etiam aliquas forte relinquere praecipuas, has maxime quidem, si possibile est, dicat in testamento, et indubitatam det filiis hinc utilitatem. Si autem hoc non agat propter aliquas necessitates, quae plurimae circumassistunt hominibus, licet tamen descriptiones facere rerum, quas partiri voluerit, et subscribere omnibus aut ipsum, aut filios universos subscribere procurare (5), inter quos res dividet, et ex hoc causae dare indubitatam fidem, et quod secundum hanc fit speciem, ratum sit atque firmum aliaque cautela non indigens. Si vero aliquis hoc non egerit, sed dispersam sic, ut plerumque, sine testimonio subscriptionem fecerit, sciat, nihil hinc filiis sese praebiturum utilitatis, sed quasi nihil sit factum, dividentsubstantiam filii, incertas et plerumque sine testimonio conscriptiones non sequentes, neque iudicibus causae, quos iudices familiae erciscundae leges appellant, has sequi cogendis. Oportet enim providere subtiliter cautelae filiorum, et non aliud quidem munire (6), aliud sub errore relinquere, quod difficilium insuper et insolubilium, crebro etiam crimina ferentium causarum occasionem praestat. De successionibus itaque, et collationibus, et aliis, quae praedicta sunt, usque in hoc sancitum sit.

(1) aut si non hoc, vel partes, *Trid.*
(2) habere, *adicionan Trid., y Port.*
(3) et inscriptione—posita, *Trid., y Port.*
(4) et inscriptione—posita, *Trid., y Port.*
(5) *Port.*; praeparare, *Trid., y Cont.*

si es que acaso se olvidó de las cosas dadas, ó si apremiado por la perturbación de la muerte no hizo mención de esto), haya lugar en todos los casos á las colaciones y á la igualdad consiguiente, conforme á lo que ya antes se dispuso, á no ser que expresamente hubiere indicado él mismo que no quería que se hiciera colación, sino que tenga, el que por la ley es obligado á llevar á colación, tanto lo que ya se le dió, como lo que se le da por derecho de testamento; subsistiendo en su vigor todo lo que sobre las colaciones ha sido sancionado antes por nosotros.

Capítulo VII

Y lo que muchas veces nos plugo al juzgar nosotros, hemos creído necesario que formase ahora parte de la presente ley. Porque frecuentemente algunos, que son padres de muchos hijos, juzgando luego dividir inmediatamente sus bienes, para preservarlos de disputas entre hermanos, los llevan á contiendas aun mayores y más graves. Porque como deberían, si esto quisieran, dividir claramente todos sus bienes en sus testamentos, ó si no quisieran esto, hacer las partes, y subscribirlas, y darles de este modo á los hijos una división indubitable, ellos, sin embargo, no hacen esto, sino que escriben ciertamente por sí mismos alguna parte, y esta no continuadamente, sino acaso entrerenglonada con letra de otro cualquiera, y consignada en una reseña despreciada y como no digna de ser guardada, y la restante parte no es en manera alguna de mano de ellos, sino acaso de cualquier escribiente corrompido, ó de otro cualquiera, y de aquí diez mil ocasiones de litigios para aquellos, sobre si esto ha sido hecho por voluntad del padre, ó de algún artifice fautor de disputas y contiendas, y que lo escribió en favor de alguna de las partes. No queriendo nosotros que estas cosas molesten en lo sucesivo á nuestros súbditos, mandamos, que, si alguno quisiere dividir todos sus bienes entre sus hijos, ó aun quizá dejarles determinadamente algunos, indique especialmente éstos, si es posible, en el testamento, y déles de este modo á los hijos una utilidad indubitada. Mas si no hiciera esto por algunas necesidades de las muchas que rodean á los hombres, le es, sin embargo, lícito hacer las divisiones de los bienes que hubiere querido que se repartan, y ó subscribirlas todas él mismo, ó procurar que las subscriban todos los hijos, entre los que dividiere los bienes, y darle con esto fe indudable á la cosa, siendo válido y firme, sin necesitar otra garantía, lo que se hace en esta forma. Pero si alguien no hubiere hecho esto, sino que hubiere hecho sin testimonios una distribución tan incoherente, como de ordinario, sepa que con esto no les proporcionará ninguna utilidad á sus hijos, sino que, como si nada se hubiera hecho, los hijos dividirán los bienes, no ateniéndose á particiones inciertas y de ordinario hechas sin testigos, y no habiendo de estar obligados á atenerse á ellas los jueces de la causa, á quienes las leyes llaman jueces de la partición de herencia. Porque se debe proveer con minuciosidad á la seguridad de los hijos, y no asegurar ciertamente una cosa y dejar otra sujeta á error, lo que da ocasión á cuestiones difíciles y aun insolubles, que con frecuencia llevan también á crímenes. Quede, pues, hasta aquí dispuesto en cuanto á las sucesiones, á las colaciones, y á las demás cosas de que antes se ha tratado.

(6) *Así parece que se debe leer en lugar de* minere.

Digitized by Google

Cap. VIII

Studium vero malevolentiae, quod fit ab aliquibus, necessariam nobis fecit plebis denuo legislationem approbare, quam per quendam suorum protulit tribunorum, et quae Aquiliae nuncupationem ab illo suscepit, secundum quam pro abnegatione duplicibus subdebat exactionibus malevolentes et abnegare tentantes; ubi etiam aliae quaedam actiones ad eundem coaptatae sunt ordinem. Sed paulatim mutata clementia ablata est, quae consuevit iniquorum enutrire malevolentiam. Quamobrem etiam nobis necessarium visum est indecentes et turpes abnegationes praedictae poenae subiicere. Si enim protulerit aliquis scripturam, alter autem eam negaverit, quum haec litteras eius habeat ita, ut necessitatem patiatur actor causas pati circa probationem eius, aut litteras quidem suscipiat, dicat autem, non solutum debitum sibi, et probaverit hoc legitimis modis actor, condemnationem adversus eum duplicem in utroque casu fieri sancimus, non quia amarioribus legibus delectamur, sed quia lites eorum minores efficimus, quatenus timore poenae citius dicant, quod confiteri competit. In talibus itaque omnibus modis condemnationem hoc fieri volumus modo, et si praeter haec egerit, iudicem scire, quia transcendens legem ipse tenebitur his poenis. Haec autem dicimus, nisi probationibus actor abrenuntians sacramento rei usque nunc abnegationem (1) factam solvi voluerit. Si enim tale aliquid egerit, si quidem mox ab initio post abnegationem intulerit iusiurandum, et ille continuo confessus fuerit quod in negationem deductum erit, sine periculo erit quantum ad duplum. Si vero longiore facta lite tunc actor inferat sacramentum, at ille etiam sic quod infertur profiteatur, de dupli quidem eum eximimus poena, omnes vero expensas, quae usque tunc factae sunt propter probationes, actori, iureiurando eius definitas, exsolvere eum, qui ab initio quidem negavit, postea vero confessus est, iubemus. Si quis autem adnumerationem in se factam pecuniarum negans postea utatur solutionibus a se factis, tali homini nullam utilitatem horum, quae vere soluta sunt, esse sancimus, sed totum eum debitum exigi praecipimus, et hanc solam sustinere negationis poenam (hoc, quod etiam quidam ante nos Imperator constituit), nullo iudicantium neque in hoc flectendo, sed integritatem legis custodiente. Si autem etiam reus proferat litteras actoris, deinde ille eas neget, at ille probet eas, non solum illud reputetur, de quo negatio fuit, sed etiam tantum aliud adiiciatur. Hic quoque de iurisiurandi datione similiter etiam in actore introducatur ratio.

Capitulo VIII

Mas el estudio, que de la malevolencia se hace por algunos, nos hizo necesario aprobar de nuevo una ley de la plebe, que esta dió por medio de uno de sus tribunos, y que de él recibió el nombre de Aquilia, con arreglo á la cual sujetaba por la negativa al pago del duplo á los malévolos y á los que intentaban negar; cuando también otras ciertas acciones se habian ajustado al mismo punto. Pero alterada paulatinamente, fué abolida por la clemencia, la cual solió fomentar la malignidad de los malos. Por lo cual también á nosotros nos pareció necesario sujetar á la susodicha pena las negaciones indecorosas y torpes. Porque si alguno presentare una escritura, y otro la negare, teniendo ella letra suya, de suerte que el actor tenga necesidad de soportar litigio para su prueba, ó reconociera ciertamente la letra, pero dijese que á él no se le pagó la deuda, y el actor hubiere probado esto de un modo legitimo, mandamos que en uno y en otro caso se haga contra él la condena del duplo, no porque nos deleitemos con las leyes más duras, sino porque aminoramos los litigios de aquellos, si por temor á la pena dijeran más pronto lo que compete que confiesen. Y así, queremos que en todos los tales casos se haga de este modo la condena, y si el juez obrare en contra de esto, sepa que infringiendo la ley quedará él mismo sujeto á estas penas. Mas decimos esto, á no ser que el actor, renunciando á las pruebas, hubiere querido que por el juramento del reo se resolviera la negación hasta entonces hecha. Porque si hubiere hecho alguna cosa semejante, é inmediatamente desde el principio después de la negacion hubiere deferido el juramento, y aquél seguidamente hubiere confesado lo que se hizo objeto de la negación, estará exento de peligro en cuanto al duplo. Pero si habiéndose proseguido más el litigio el actor defiriese entonces el juramento, y aquél confesara también de este modo lo que se expone, lo eximimos ciertamente de la pena del duplo, pero mandamos que todas las costas, que hasta entonces se hicieron por causa de las pruebas, se las pague al actor, fijadas con juramento de éste, el que ciertamente negó al principio, pero después confesó. Pero si alguno, negando la entrega de cantidades que se le hizo, después alegara pagos hechos por él, mandamos que tal hombre no obtenga utilidad alguna de lo que verdaderamente fué pagado, sino que disponemos que se le exija toda la deuda, y que sufra esta sola pena por su negación, (lo que también dispuso antes de nosotros otro Emperador), no debiendo doblegarse en esto ningún juez, sino observar la integridad de la ley. Mas si también el demandado presentase recibos del actor, y luego éste los negare, pero aquél probase la verdad de ellos, no solamente se pondrá en cuenta aquello sobre lo que versó la negación, sino que se añadirá también otro tanto. Téngase también en este caso cuenta respecto á la prestación de juramento de la misma manera que tratándose del actor.

Cap. IX

Si vero lis agatur per curatores (nimirum pertinens ad personas, quae curatoribus indigent) (2), huiusmodi negationis poenam, quando in ipsorum curatorum fuerit litteris, non adversus eos, quo-

Capitulo IX

Pero si el litigio se promoviera por medio de curadores, (por petenecer ciertamente á personas que necesitan curadores), impóngase la pena de tal negación, cuando recayese sobre documentos de los

(1) ad negationem, *Trid., y Port.*
(2) *Así acomodó Cont. este pasaje al texto griego;* curatorem, forte constitutas personas, quae curatores respiciunt, *Trid., y Port. Acaso se debe leer* constituta in personas, quae —reciplunt.

Digitized by Google

rum sunt curatores, sed adversus eos ferri, qui turpem et indecentem hanc negationem fecerunt. Si vero aliud condemnationis augmentum aut in duplum, aut in triplum, aut in quadruplum ab antiquis legibus aut principum introductum est constitutionibus, maneat quidem illud secundum propriam formam, sicut nos illud in nostris Institutis, et Digestis, et Constitutionum libro sancimus, hoc autem nunc augmentum priorum sit.

mismos curadores, no contra aquellos de quienes son curadores, sino contra los que hicieron esta torpe é indecorosa negación. Mas si por las antiguas leyes ó por las constituciones de los príncipes se halla establecido un aumento de la condenación ó en el duplo, ó en el triplo, ó en el cuádruplo, subsista ciertamente en su propia forma, según lo sancionamos en nuestra Instituta, en el Dígesto, y en el volumen de las Constituciones, siendo esto de ahora adición de las anteriores.

Cap. X

Illud quoque in iudiciis arbitramur oportere melius, quam omnes ante nos, determinare et constituere. Si quis enim conventus fuerit res habere alterius, ille vero dicat, res non esse illius, de quo dicit actor, et cogatur qui actionem infert aut documentis, aut testibus, aut aliis uti laboribus, ut ostendat res illius esse, postea vero is, qui semper abnegaverat illius hoc non fuisse, uti voluerit illius iure, et dicere, quia ex hypotheca aut aliis causis in illam personam relatis propinquior est, quam ille, qui causam movet, aliae quidem sententiae vacent, quae prioribus nostris placuerunt, mediocris autem quaedam, et clemens, et ipsi causae conveniens poena abnegantibus inferatur. Pro abnegatione namque circa hoc et actoris laboribus, dum adhuc causa dicitur, ad actorem transferatur rerum, de quibus est quaestio facta, possessio, licentiam habente eo, qui hanc reddet, si qua iura habeat, ex illa persona, de qua prius negationem passus est, competentia sibi haec proponere, et legem et iustitiam (1) promereri, poena in sola translatione possessionis constituta. Haec a nobis pro successionibus, et collationibus, et distributionibus, et litigantium cautela, et ut multitudo litium minuatur et inventa sunt, et sancita, et de cetero tenebunt, quatenus et successiones agnoscant, et collationes non ignorent, sed circa distributiones non resultent, et neque petulantes suarum litterarum abnegationibus insiliant malignari volentes, neque adnumerationes abnegent, neque postea forsan solutionibus utantur, neque res, ex quibus detinent abnegent personis, sed mediocres et mites ex causis ostensi (2), mediocri etiam potiantur iudicio.

Capítulo X

También creemos que respecto á los juicios conviene determinar y establecer alguna cosa, mejor que se hizo por todos nuestros antecesores. Porque si alguno hubiere sido demandado por tener cosas de otro, y dijera que las cosas no eran de aquel de quien dice el actor, y el que intenta la acción se viera obligado á valerse ó de documentos, ó de testigos, ó de otros medios, para probar que las cosas son de aquél, y después el que siempre había negado que la cosa fué de aquél hubiere querido utilizar un derecho de aquél, y decir que por virtud de hipoteca ó por otras causas relativas á aquella persona él es de mejor derecho que el que promueve el litigio, no tengan ciertamente lugar las otras disposiciones, que á nuestros predecesores les parecieron bien, pero impóngaseles á los que negaron cierta pena moderada, y clemente, y conveniente para el mismo caso. Pues por la negación hecha sobre esto y por los trabajos del actor se le transferirá al actor, mientras se sustancia el litigio, la posesión de los bienes sobre los que se promovió la cuestión, teniendo facultad el que la entrega, si tuviera algunos derechos que le competiesen por virtud de aquella persona respecto de la que hizo antes la negación, para exponerlos, y alcanzar ley y justicia, consistiendo la pena en la sola transferencia de la posesión. Esto ha sido inventado y sancionado por nosotros en beneficio de las sucesiones, colaciones, y particiones, y de la garantía de los litigantes, y para que disminuya la multitud de litigios, y estará en vigor en lo sucesivo, para que aquellos conozcan las sucesiones, no ignoren las colaciones, y no disientan respecto á las particiones, y para que los que quieren hacer maldades no se lancen insolentes á la negación de su propia letra, ni nieguen las entregas de dinero, ni después aleguen acaso pagos, ni nieguen que retienen cosas de otras personas, sino que, mostrándose moderados y benignos en los negocios, disfruten también de moderada sentencia.

Cap. XI

Quod autem ab aliquibus maligne dubitatur, in quibusdam nostris constitutionibus, et in iudiciis quidem plurimis motum est, quum sit iustum ulterius non quaeri, praesenti coniungimus legi. Constituentibus enim nobis, ut, si quis respexerit aliquam mulierem clemens, et hanc sortiatur absque dotalibus documentis, deinde faciat filios, postea vero maritalem ad eam receperit affectum, et scripserit huiusmodi instrumenta, et fecerit filios, non solum eos, qui post hoc nati fuerint, filii, sed etiam priores esse legitimos, et propter circumvenientium et maligne interpretantium calliditatem etiam iam aliam scribentibus constitutionem, quia haec volumus tenere, licet secundi non sint nati post

Capítulo XI

Mas lo que por algunos se ponía maliciosamente en duda respecto á algunas constituciones nuestras, y se promovió ciertamente en muchos juicios, siendo justo que sobre ello no se cuestione más, lo hemos agregado á la presente ley. Porque habiendo establecido nosotros que si alguno hubiere mirado cariñoso á una mujer, y la tomara sin documentos dotales, y luego tuviera en ella hijos, y después abrigare afecto marital hacia ella, y otorgare los expresados instrumentos, y tuviere otros hijos, fueran legítimos no solamente los hijos que después de esto hubieren nacido, sino también los anteriores, y habiendo escrito ya también otra constitución por causa de la astucia de los que hacían ter-

(1) *Trid., y Port.;* legum iustitia, *Cont.*

(2) ostensis, *Trid.*

Digitized by Google

dotem filii, aut exsistentes moriantur, adinvenerunt quidam etiam aliam dubitationem, non recipientes haec tenere in iis, qui libertabus copulantur, quum utique recte coniicientibus nostram intentionem etiam hoc fuerit iam sancitum. Si enim ad libertam non omnino nuptiae prohibentur, certum fuit, quia etiam in illis haec tenere volumus. Sed quoniam utique hoc dubitatum est, sancimus, si quis uxorem non habens legitimam aut filios legitimos ad ancillam propriam habuerit quandam meliorem sententiam, et filios protulerit ex ea in servitute constituta, postea vero libertate honoraverit et ancillam et natos, et ius eis aureorum petierit annulorum et regenerationis, et inter ingenuos secundum iustos reduxerit modos, et nuptias consumaverit (1), postea vero nuptialia conscripserit documenta, et aut fuerint filii postea, aut non fuerint (ut utriusque nostrae constitutionis amplectamur casus), sit et uxor legitima, et filii sub potestate ipsius, et sui, et ab intestato heredes genitori (dicimus autem eos, qui ante nuptias nati sunt); his viis, per quas ad ingenuitatem, secundum quod praedictum est, venerunt, et celebratione postea dotalium ius legitimorum eis praebentibus (2).

Epilogus

Tua igitur excellentia quae bene nobis et sancte visa sunt et pro nostrorum quiete adinventa omnibus gentibus, quibus praees, per praecepta propria faciat manifesta, ut agnoscant, quia nulla maxima cura, per quam semper aliquid adiicit deus nostris sceptris, extra nos consistit pro eorum sollicitudine et providentia.

Datum Kal. Maii, Constantinop. post cons. Belisarii V. C. [536.]

CONST. XIX (3)

DE FILIIS ANTE DOTALIA INSTRUMENTA NATIS

(Coll. III. tit. 6.)

Imp. Iustinianus *A.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem praeteriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Pervenit ad nos, dubitationem vanam quibusdam incidisse, si, quod sancitum est a nobis de filiis procreatis ante dotalium (4) celebrationem, postea dotalibus (5) factis, non (6) etiam in praeteritum feratur in iis, quae non decreto aut transactione sunt terminatae, quaestionibus; nobis utique, quum particulariter poneremus leges, expressim in prima constitutione, quae hoc sancivit, memorantibus,

(1) confirmaverit, *Trid.*
(2) praebentes, *Trid., y Port.*
(3) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg. La versión latina es la de la antigua glosa.*

giversaciones y maliciosas interpretaciones, porque queremos que estas disposiciones tengan eficacia, aunque después de la dote no hayan nacido segundos hijos, ó hubiesen muerto los nacidos, todavía encontraron algunos otra duda, por no admitir que aquellas tuvieran fuerza en cuanto á los que se unen con libertas, aunque ciertamente para los que derechamente conjeturan nuestra intención esto también había sido ya sancionado. Porque si de ningún modo le están prohibidas las nupcias á la liberta, es cierto que queremos que también respecto á ellas tengan eficacia estas disposiciones. Mas como ciertamente se dudó sobre esto, mandamos, que si alguno, no teniendo mujer legítima ó hijos legítimos hubiere tenido cierta mejor intención respecto á su propia esclava, y procreado hijos de ella estando constituída en la esclavitud, y después hubiere honrado con la libertad á la esclava y á los hijos, y hubiere pedido para ellos el derecho de anillos de oro y de la regeneración, y por los modos legítimos los comprendiere entre los ingénuos, y hubiere llevado á efecto las nupcias, y después otorgare los documentos dotales, y luego hubieren nacido, ó no, hijos, (para que comprendamos los casos de ambas constituciones nuestras), sea legítima la mujer, estén bajo potestad del mismo los hijos, y sean herederos suyos y abintestato del padre, (nos referimos á los que nacieron antes de las nupcias); dándoles el derecho de legítimos los procedimientos por los cuales llegaron á la ingenuidad, según antes se dijo, y la posterior otorgacion de los instrumentos dotales.

Epílogo

Por tanto, estas disposiciones que nos han parecido buenas y santas, y que han sido imaginadas para tranquilidad de nuestros súbditos, hágalas manifiestas por medio de sus propios edictos tu excelencia á todas las gentes, á quienes presides, para que reconozcan que ninguno de los muy grandes cuidados, por medio de los que Dios añadió siempre algo á nuestro imperio, nos aleja de solicitud y cuidado en favor de ellos.

Dada en Constantinopla las Calendas de Mayo, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION XIX

DE LOS HIJOS NACIDOS ANTES DE LA OTORGACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS DOTALES

(Colección III. título 6.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ha llegado á nosotros, que surgió para algunos una vana duda, sobre si lo que por nosotros fué sancionado respecto á los hijos procreados antes de la celebración del contrato dotal, hechos después los instrumentos dotales, no se aplicará también al tiempo pasado, en las cuestiones que no fueron terminadas por decreto ó transacción; habiendo, á la verdad, dicho expresamente nosotros en la prime-

(4) dotium, *Trid., y Port.*
(5) dotibus, *Trid., y Port.*
(6) non ut, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

ut, sive supersint eis patres, sive defuncti (1) sint, nondum tamen huiusmodi quaestiones aut sententiis aut transactionibus susceperunt terminum, omnino ita iudicari, sicut nostra dicit lex. Quam complentes etiam secundam posuimus legem, eadem valere sancientes, etiamsi non post dotes procreentur filii, aut procreati moriantur, nihilo minus et ante dotes natos legitimos esse. Et in hanc quoque secundam nostram constitutionem similiter adiecimus, oportere eius legislationem et ad seniora referri tempora, exceptis illis causis, quas aut iudicialis sententia, aut transactio terminavit. Sed quoniam quidam post has nostras claras leges audaci mente nostram praesumserunt male interpretari legislationem et sensum, tertiam coacti sumus exponere constitutionem, per quam iussimus, si quis legitimam uxorem habens, et legitimos ex ea filios, deinde ea moriente, aut matrimonio repudio soluto, habuerit filios ex aliqua, ad quam nuptiae non interdicuntur, postquam vero hi nati sunt, dotalia confecerit in eam documenta, legitimos etiam ita ei natos filios exsistere. Sed (2) in ipsa nostra constitutione non adiecimus, aperte valere huiusmodi (3) legislatonem etiam in illis, quorum patres adhuc supersunt, aut defuncti quidem sunt, contentio autem neque iudiciali sententia, neque amicabili interventione decisa est, hinc quidam arbitrati sunt, nos nullatenus velle ea, quae in memoratis continentur legislationibus de filiis, qui ante celebrationem dotium nati sunt, valere etiam in illis, qui ante huiusmodi legislationem nati sunt, et maxime eo, quod huius pars in prima et secunda constitutione posita ablata sit a nobis in Codicis compositione. Quod absurde arbitrati sunt. Iustissime namque primae et secundae hoc subtraximus constitutioni, et tertiae non adiecimus; in particularibus namque positis legislationibus necessarium erat forte hanc accipere in praeterito legislationis relationem; in omni vero coacervatione legum Codicis cognominis nostri recte abscindere talia proposuimus, quatenus non multitudo superflua in Codice (4) scriberetur. Tertia vero constitutione non adiecimus aliquid de temporibus, quum omnibus manifestum sit, oportere ea, quae adiecta sunt, per interpretationem in illis valere, in quibus interpretatis legibus sit locus.

ra constitución que sancionó esto, cuando establecimos aquellas leyes especiales, que, ya si les sobrevivieran los padres, ya si hubieran fallecido, si no alcanzaron todavía término por sentencias ó transacciones tales cuestiones, fueran en todo caso juzgadas así como dice nuestra ley. Para completarla promulgamos también una segunda ley, mandando que tuvieran validez las mismas disposiciones, y que, aunque después de contratada la dote no se procrearan hijos, ó muriesen los procreados, fuesen, sin embargo, legítimos aun los nacidos antes de contratada la dote. Y del mismo modo añadimos también en esta segunda constitución nuestra, que su disposición se debía extender también al tiempo pasado, exceptuadas aquellas cuestiones á que puso término ó sentencia judicial ó transacción. Mas como después de estas claras leyes nuestras se han atrevido algunos con audaz intención á interpretar malamente nuestra legislación y su sentido, nos vemos obligados á publicar una tercera constitución, por la cual mandamos, que si alguno teniendo mujer legítima, é hijos legítimos de ella, y luego, muriendo ella, ó disuelto el matrimonio por el repudio, hubiere tenido hijos de otra con la cual no están prohibidas las nupcias, y después que ellos nacieron hubiere otorgado á favor de ella documentos dotales, sean legítimos también los hijos que así le nacieron. Mas en la misma constitución nuestra no añadimos claramente que tal ley tuviera validez también respecto á aquellos cuyos padres viven todavía, ó murieron ciertamente, pero sin que la contienda haya sido decidida ni por sentencia judicial, ni por amigable intervención, y por esto pensaron algunos, que de ningún modo queríamos nosotros que lo que en las mencionadas leyes se contiene, respecto á los hijos que nacieron antes de la celebración del contrato dotal, tuviera validez también en cuanto á los que nacieron antes de esta legislación, y muy principalmente porque parte de esta, consignada en la primera y en la segunda constitución, había sido suprimida por nosotros en la composición del Código. Lo que pensaron absurdamente. Porque justisimamente quitamos esto á la primera y á la segunda constitución, y no lo añadimos á la tercera; porque, tratándose de leyes particulares publicadas, acaso era necesario admitir esta referencia de la ley al tiempo pasado; pero en la total recopilación de las leyes del Código, de nuestro nombre, con razón dispusimos suprimir tales cosas, á fin de que en el Código no se escribiese supérflua multitud. Y en la tercera constitución no añadimos cosa alguna respecto al tiempo, porque para todos es manifiesto que lo que se ha añadido por vía de interpretación debe tener validez en aquellos casos en que tengan lugar las leyes interpretadas.

Cap. I

Quia vero omnino emerserunt quidam, et de sic manifestis se dubitare contendentes, vel errantes, hanc adiecimus legem, sancientes, in praedictis tribus constitutionibus factam a nobis legislationem valere, in quibus etiam expressim primae positae a nobis legi adscripsimus, hoc est sive superesse contigerit talium filiorum patres, sive mori, nondum vero de (5) huiusmodi negotio aut decreto aut transactione finis acceptus. est, secundum haec

Capítulo I

Mas como al fin hubo algunos que sostuvieron que dudaban aun sobre cosas tan manifiestas, ó que padecieron error, hemos agregado esta ley, mandando que la legislación creada por nosotros en las tres susodichas constituciones tenga validez también en aquellos casos que expresamente añadimos á la primera ley publicada por nosotros, esto es, que ya si aconteciere que sobreviven los padres de tales hijos, ó que murieron, y todavía no se alcan-

(1) *Trid., y Cont.*; matres sive defunctae, *Port.*
(2) *Trid., y Port.*; quia, *adiciona Cont.*
(3) horum, *Trid.*; harum, *Port.*
(4) superflua codicibus, *Trid., y Port.*
(5) *Trid., y Port.*; de, *omitela Cont.*

Digitized by Google

tales causae ad leges a nobis positas deducantur, exceptis illis negotiis, quae contigit ante leges a nobis positas aut decreto iudicum, aut transactione determinari.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt, et praesente sacra declarata sunt lege, tua sublimitas manifesta omnibus facere studeat.

Dat. XVI. Kal. April. Constantinop. post. cons. Belisarii V. C. [536.]

CONST. XX (1)

DE ADMINISTRANTIBUS OFFICIIS (2) IN SACRIS APPELLATIONIBUS

(Coll. III. tit. 7.)

Imp. Iustinianus *A.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Iam quidem sacram fecimus legem de appellationibus, eloquentem, quem oportet servari modum super eis, et unde ad quos ferri (3) appellationes quasque deceat, quam tam ad tuam celsitudinem, quam ad gloriosissimum misimus quaestorem. Quia vero plurima facta est dubitatio de administrantibus eis officiis, quum ii, qui ex sacro quidem epistolarum scrinio sunt spectabilium iudicum, vindicarent sibi appellationis ministerium, qui vero ex sede tuae sunt celsitudinis maxime dicerent se laedi, si mutato schemate nequaquam soli appellationibus ministrarent iis, quae a clarissimis provinciarum iudicibus veniunt ad solum tuum iudicium, sicut prius erat, dum in divino quidem ipse audires consistorio, ministraret vero officium tuum, sed propter spectabilium schema in ordine sacri auditorii negotio moto, et pariter audiente tua celsitudine cum gloriosissimo nostro quaestore, utriusque partis totum sibimet applicarent, congregatis apud tuam celsitudinem et gloriosissimum nostrum quaestorum saepius et iis, qui ex sacris scriniis appellationibus ministrant, et qui ex tuae sedis celsitudine et officio, novissime ad quandam formam causa perducta est, quam ex non scripto ad nos deduxistis. Causa vero nobis non incongrua visa placuit, et interim, quoniam Paphlagonia et Honoria, divisae prius in iudices duos, in unum eundemque reductae sunt, praetoris nomen suscipientem, hoc indubitate placuit schema tuo competere cingulo. Hoc idem et in duobus aliquando Pontis (4), hoc est Hellesponto et Ponto Polemoniaco. Nam et illic duobus constitutis prius iudicibus, nunc autem uno moderatore facto, et decorato etiam ipso spectabilium dignitate, rursus hoc proveniebat, et ad tuum solummodo iudicium ferri appellationum lites oportebat, secundum terminum tamen constitutionis de appellationibus.

(1) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg. — Casi toda la Novela está en las Bas. IX. 2. 1. — Iulian. const. 25. y 120. — La versión latina es la antigua de la glosa.*
(2) *El ms. de Cont., y Trid.*; officia, *Port., y Cont.*
(3) *Trid.*; fieri, *Port., y Cont.*

zó ó por sentencia ó por transacción el término de tal negocio, sean según esto sometidos tales litigios á las leyes establecidas por nosotros, exceptuados aquellos negocios que haya acontecido haberse decidido ó por sentencia de los jueces, ó por transacción antes de las leyes dadas por nosotros.

Epilogo

Por tanto, procure tu sublimidad hacer manifiesto á todos lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por la presente sacra ley.

Dada en Constantinopla á 16 de las Calendas de Abril, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION XX

DE LOS OFICIALES QUE SIRVEN DE AUXILIARES EN LAS SACRAS APELACIONES

(Colección III. título 7.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ya ciertamente dimos una sacra ley sobre las apelaciones, que disponía el orden que debe observarse en ellas, y de quién y á quiénes conviene que se interpongan cualesquiera apelaciones, la cual la dirigimos tanto á tu excelsitud, como al gloriosísimo cuestor. Mas como se suscitó grave duda sobre los oficiales que en ellas sirven de auxiliares, porque los que de la sacra secretaría de epístolas reclamaban para sí el ministerio de las apelaciones de los espectables jueces, y los que son de la sede de tu excelsitud decían que se les perjudicaría muchísimo, si alterado el orden no intervinieran de ninguna manera solos en las apelaciones, que de los muy esclarecidos jueces de las provincias vienen á tu solo tribunal, según antes sucedía, cuando en el divino consistorio tú mismo dabas ciertamente audiencia, y prestaban el servicio tus oficiales; pero que ventilado un negocio, á causa de la distinción de los espectables, en el orden de la sacra audiencia, y dando audiencia tu excelsitud juntamente con nuestro gloriosísimo cuestor, los de una y los de otra parte lo aplicaban todo á ellos mismos; y congregados muchas veces ante tu excelsitud y ante nuestro gloriosísimo cuestor tanto los que de las sacras secretarías ejercen de auxiliares en las apelaciones, como los que de la excelsitud y de los oficiales de tu sede, se llevó por último la cuestión á cierto arreglo, que nos expusiste no por escrito. La cosa nos pareció bien no considerándola incongruente, y entretanto, como la Paflagonia y la Honoria, divididas antes entre dos jueces, fueron sometidas á uno solo, que toma el nombre de pretor, pareció bien que indudablemente competiera esta distinción á tu magistratura. Esto mismo sucedió también en los que fueron los dos Pontos, esto es, el Helesponto y el Ponto Polemoniaco. Porque también allí, constituídos antes dos jueces, pero creado ahora un solo gobernante, y decorado también él con la dignidad de los espectables, sucedía á su vez lo mismo, y los litigios de las apelaciones debían ser llevados solamente á tu tribunal, pero según los términos de la constitución sobre las apelaciones.

(4) *Bk. ed. estereotipada*, positis, *Trid., Port., y Cont.*

Digitized by Google

Cap. I

Complacuit igitur simul his quidem officiis utriusque administrationis, simul autem vobis ambobus, insuper et nobis recte se habere visum est, solum officium tuae celsitudinis talibus ministrare appellationibus, sicut et prius fuit, et in schemate sacri auditorii dicantur, et adsit gloriosissimus noster quaestor, et particeps sit gestorum.

Cap. II

Sed etiam quoniam primae Cappadociae praeses prius ad tuum cingulum respiciebat solum, et ibi (1) appellationes ferebantur, nunc autem in spectabilis proconsulis figuram mutatus est, nihilominus competens est, et illa administratione appellationem suscipiente et mittente (2) hic litem, secundum nostram sacram constitutionem ordine sacri nostri auditorii eam examinari, praesente quoque gloriosissimo nostro quaestore, et pariter audiente negotium, solo officio ministrante tuo, quoniam et prius hoc solitum erat. Nam etsi spectabilis comes domuum permixtus est, tamen neque pridem multae quaedam movebantur causae apud eum, neque ex iudicio eius ferebatur aliqua paene appellatio hic. Nunc autem quae circa aerarii dispensationem sunt ét aliis (3) quibusdam tradidimus, et non oportet ob hoc minui sedem tuam, sed similiter tuum ministrare officium solum hic delatis negotiis.

Cap. III

Hoc ipsum etiam in Armeniae proconsule, quoniam prius administrationem eam ordinariam facientes, et nunc nihil ei addentes in proconsulis figuram mutavimus. Etenim inde venientibus litibus tuae celsitudinis ministrabit officium, lite quidem in ordine sacri auditorii, sicut praediximus, movenda apud eos, apud autem ambos vos examinanda, nihilominus autem officio tuo ministrante causae, sicut prius fuit, dum solum administrationis ordinariae haberet schema, maiore ordine non suscepto.

Cap. IV

Quoniam vero Lycaoniam et Pisidiam et Isauriam, sub iudicibus primitus constitutas, et appellationes destinantes ad sedem tuam, nunc decorari praetorum cingulo contigit (4), licet videatur quodammodo permixtum quoddam ei etiam militare officium, quoniam prius et dux in utraque harum provinciarum fuit, necessario nobis se habere placuit propter hanc novitatem soli sedi tuae et gloriosissimo quaestori tradere appellationum examinationem, cedere quoque clementius tuo officio, ut iis, quae super hoc aguntur, ministret (5). Unde

Capitulo I

Así, pues, pareció bien ciertamente al mismo tiempo á los oficios de ambas magistraturas, y también á vosotros dos, y además se consideró por nosotros que era acertado, que sólo el oficio de tu excelsitud interviniera como auxiliar en tales apelaciones, según también sucedía antes, y que se ventilen en la forma de la sacra audiencia, y asista nuestro gloriosísimo cuestor, y tenga participación en las actuaciones.

Capitulo II

Mas como también el presidente de la primera Capadocia correspondía antes á tu sola magistratura, y á ella se llevaban las apelaciones, pero en la actualidad se halla transformado en espectable procónsul, es, sin embargo, lo procedente que, admitiendo también aquella administración las apelaciones y enviando aquí los litigios, sean estos examinados según nuestra sacra constitución en el orden de nuestra sacra audiencia, estando también presente y oyendo juntamente el negocio nuestro gloriosísimo cuestor, y sirviendo de auxiliares solamente tus oficiales, porque también antes era esta la costumbre. Pues aunque esté agregado á la magistratura el espectable conde de las casas, sin embargo, ni se promovían antes muchos litigios ante él, ni de su tribunal se traía aquí casi ninguna apelación. Pero ahora hemos encomendado también á algunos otros lo que se refiere á la administración del erario, y no es conveniente que por esto sufra menoscabo tu sede, sino que del mismo modo sirvan de auxiliares solamente tus oficiales en los negocios enviados aquí.

Capitulo III

Esto mismo también en cuanto al proconsul de Armenia, porque, habiendo hecho antes ordinaria aquella administración, la hemos transformado ahora en proconsulado sin agregarle nada. Así, pues, en los litigios que de allí vengan servirán de auxiliares los oficiales de tu excelsitud, debiéndose, á la verdad, promover el litigio ante ellos, en el orden de la sacra audiencia, según antes dijimos, pero debiendo ser examinado ante vosotros dos, sirviendo, ello no obstante, de auxiliares en el negocio tus oficiales, como antes sucedía, porque tenía la sola categoría de sola administración ordinaria, no habiéndola alcanzado mayor.

Capitulo IV

Mas como ha sucedido que la Licaonia, la Pisidia y la Isauria, que primeramente estaban constituídas bajo jueces, y enviabaŋ las apelaciones á tu sede, se hallan ahora honradas con el cíngulo de los pretores, porque antes hubo un duque en ambas provincias, nos pareció necesario á causa de esta innovación encomendar á tu sola sede y al gloriosísimo cuestor el examen de las apelaciones, y conceder por favor también á tu oficio, que sirva de auxiliar en lo que en esto se haga. Por lo cual, ya si algo de esto se hizo antes, ya también si se hicie-

(1) *Trid., y Port.;* tibi, *Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada; antes* illam administrationem appellationem suscipientem et mittentem.
(3) *Bk. ed. estereotipada;* aliis hic quibusdam, *Trid.;* aliis haec quibusdam, *Port., y Cont.*
(4) *Bk. ed. estereotipada; antes* contingit.
(5) *Bk. ed. estereotipada; antes* ministrent.

Digitized by Google

sive aliquid factum est tale prius, sive etiam postea fiat, eundem ordinem causae imponi sancimus.

Cap. V

Quia vero duae fuerunt administrationes (1) pure, et comitis orientis, et iudicis primae Syriae, et civilis quidem huius administrationis appellationes (2) ad tuam referebantur sedem, officio administrante solummodo tuo, comitis autem orientis, utpote spectabilis, in sacrarum auditionum figura ad sedem tuam et gloriosissimi quaestoris veniebat, solis qui ex sacris sunt scriniis ministrantibus.

Cap. VI

Sed hoc in hac parte nobis bene se habere visum est, in hac videlicet administratione commune dare ministerium et iis, qui ex sacrarum epistolarum scrinio sunt, et qui ex officio tuae celsitudinis. Quod enim prius duorum vicariorum fuit Pontica et Asia, et omnino innovatum est, et in unius administrationem solius provinciae mutatum (dicimus autem aliud Galatiae, aliud autem Phrygiae Pacatianae), veniat quidem tam ad tuam celsitudinem, quam ad gloriosissimum quaestorum, solum autem modo ministerium suscipiat officium sedis tuae.

Cap. VII

Illud tamen sancimus, ut ex administrationibus nunc a nobis adinventis et mutantibus antiquum schema, sive hoc ipsum secundum naturam propriae iudicetur administrationis, sive etiam ex delegatione nostra, idem servetur schema, et ibi solum administrare officium tuae celsitudinis sancimus.

Cap. VIII

Similiter sive ex delegatione, sive ex cinguli natura appellatio veniat, officium tuae celsitudinis ministrare appellationibus sancimus, sive etiam ex delegatione nostra, similiter officii erit tui.

Cap. IX

In quibus autem commune diximus et tuorum officiorum, et sacri scrinii ministerium, similiter communionem (3) servamus, sive ex delegatione, sive, secundum quod dispositum est, in iudicio fiat examinatio. Super illis tamen litibus, quas non spectabiles iudices iudicant, sed advocati solum, referatur negotium tam ad sedem tuam, quam ad gloriosissimum quaestorem, devotissimis libellensibus ministrantibus eis, quoniam, dum nihil omnino super istis innovatum sit, antiquam servamus figuram, sicut etiam in aliis omnibus non innovatis antiqua ministeria manere in semetipsis disposuimus nulla novitate facienda; accedens namque novatio aliter quodammodo oportere fieri etiam ministrantium ostendit figuram.

ra después, mandamos se aplique este mismo orden al litigio.

Capítulo V

Y como fueron en realidad dos administraciones, la del conde de Oriente, y la del juez de la primera Siria, las apelaciones de esta administración civil se remitían á tu sede, sirviendo de auxiliares solamente los de tu oficio, pero las del conde de Oriente, como espectable, venían en la forma de las sacras audiencias á tu sede y á la del gloriosísimo cuestor, sirviendo de auxiliares solamente los que son de las sacras secretarías.

Capítulo VI

Pero en este particular nos pareció que era conveniente darles en esta administración un ministerio común, tanto á los que son de la secretaría de sacras epístolas, como á los oficiales de tu excelsitud. Pues lo que antes era de los dos vicarios del Ponto y del Asia, y fué innovado por completo, y transformado en la administración de una sola provincia, (queremos decir, agregándose lo uno á la Galacia, y lo otro á la Frigia Pacaciana), venga ciertamente así á tu excelsitud, como al gloriosísimo cuestor, pero encargándose del servicio de auxiliares solamente los del oficio de tu sede.

Capítulo VII

Pero mandamos, que en las administraciones ahora creadas por nosotros y que cambian la antigua forma, ya si la cosa misma es juzgada con arreglo á la naturaleza de la propia administración, ya también si en virtud de delegación nuestra, se guarde la misma forma, y mandamos que en ella sirvan de auxiliares solamente los del oficio de tu excelsitud.

Capítulo VIII

Del mismo modo, ya si la apelación viniera por virtud de delegación, ya si por la naturaleza de la magistratura, mandamos que en las apelaciones sirvan de auxiliares los del oficio de tu excelsitud, y si por virtud de delegación nuestra, esto le corresponderá también del mismo modo á tu oficio.

Capítulo IX

Mas en aquellos casos que hemos dicho que es común el ministerio de los de tu oficio, y de los de la sacra secretaría, conservamos igualmente esta comunidad, ya si el examen se hiciera en virtud de delegación, ya si en juicio, según lo que se halla dispuesto. Pero en aquellos litigios, en que no juzgan jueces espectables, sino solamente abogados, remítase el negocio así á tu sede, como al gloriosísimo cuestor, sirviéndoles de auxiliares los muy adictos libelistas, porque, no habiéndose innovado absolutamente nada respecto á ellos, conservamos la antigua forma, así como también hemos dispuesto que en todo lo demás que no ha sido innovado subsistan los antiguos ministerios, sin haberse de introducir ninguna novedad; porque la innovación que en otro caso sobrevenga mostrará cómo deberá hacerse también la organización de los que sirven de auxiliares.

(1) *Trid.*; ministrationes, *Port.*, *y Cont.*
(2) civiles—administrationis, appellationes autem, *Trid.*, *y Port.*
(3) *Trid.*, *y Port.*; commune, *Cont.*

Digitized by Google

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem tua celsitudo omnibus faciat manifesta, edictis destinatis a se, ut omnes cognoscant, quae nobis sunt placita.

Dat. XV. Kal. April. Constantinop. post. cons. Belisarii V. C. [536.]

CONST. XXI (1)

DE ARMENIIS

Imp. Iustinianus *Aug.* Acacio, *Proconsuli Armeniae.*

Praefatio

Armeniorum regionem bene legibus gubernari volentes, et nihil ab alia nostra differre republica, et administrationibus eam romanis ornavimus, prioribus eam liberantes nominibus, et figuris uti Romanorum assuevimus, sanctionesque non alias esse apud eos, quam quas Romani nominant, disposuimus. Et existimavimus, oportere expressa lege illud quoque corrigere, quod male apud eos delinquebatur, et non secundum barbaricam gentem virorum quidem esse successiones, tam parentum, quam fratrum et alterius generis, mulierum vero nequaquam, neque sine dote eas ad viros venire, nec emi a maritis futuris, quod barbarice hactenus apud eos servabatur, non ipsis solummodo haec ferocius sentientibus, sed etiam aliis gentibus ita exhonorantibus naturam et femineum iniuriantibus, genus, tanquam non a deo sit factum, nec serviat nativitati, sed tanquam vile et exhonorandum, et extra omnem competentem honorem (2).

Cap. I

Sancimus itaque per hanc sacram legem, et apud Armenios haec ipsa tenere, quae et apud nos occasione successionis feminarum, et nullam esse differentiam masculi et feminae, sed sicut in nostris legibus dispositum est, secundum quam figuram heredes exsistant parentum, hoc est patris et matris, et avi et aviae, et adhuc longius, vel eos (3), qui post ipsos sunt, hoc est filii et filiae, et quemadmodum ipsi hereditatem transmittant, ita et apud Armenios esse, et nihil Armeniorum leges a Romanorum differre. Si enim nostrae reipublicae sunt, serviuntque nobis cum aliis gentibus, et omnibus nostris fruuntur, nequaquam solae apud eos feminae nostra aequitate repellentur, sed omnibus sub aequitate nostrae erunt leges, quascunque et ex veteribus collegimus et in nostris posuimus Institutis atque Digestis, et quaecunque ex imperiali legislatione tam priorum Imperatorum quam nostra conscriptae sunt.

(1) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg.—La antigua versión latina, que no es de las glosadas, había sido ya admitida en la ed. Mogunt., 1.477: pero, olvidada después, fue de nuevo reproducida por Cont., 1.571.*

Epilogo

Por tanto, hágales manifiestas á todos tu excelsitud, por edictos expedidos por ella, las disposiciones que nos han parecido bien y han sido declaradas por medio de esta sacra ley, á fin de que todos conozcan qué es lo que nos ha parecido bien.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Abril, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION XXI

DE LOS ARMENIOS

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Acacio, *Procónsul de la Armenia.*

Prefacio

Queriendo que la región de los Armenios sea bien gobernada por las leyes, y que en nada difiera del resto de nuestra república, la hemos decorado con las administraciones romanas, librándola de sus anteriores nombres, la hemos acostumbrado á servirse de las formas de los romanos, y dispusimos que no hubiese entre ellos otras leyes que las que llaman tales los romanos. Y hemos estimado que convenía corregir por una ley expresa también esto en que malamente se delinquía por ellos, y que, según costumbre de los bárbaros, las sucesiones, tanto de los padres, como de los hermanos y de otros parientes, no fuesen ciertamente de los varones, y de ningún modo de las hembras, y que no fueran éstas sin dote á poder de sus maridos, ni fuesen compradas por sus futuros maridos, cosa que bárbaramente se observaba hasta ahora entre ellos, no siendo ellos los únicos que abrigaban estos sentimientos con ferocidad, sino también otras gentes que de tal modo degradan á la naturaleza é injurian al sexo femenino, como si no hubiera sido creado por Dios, ni sirviera para la generación, sino como vil y despreciable, y excluido de todo el honor que le corresponde.

Capítulo I

Mandamos, pues, por medio de esta sacra ley, que también entre los Armenios rijan estas mismas disposiciones que entre nosotros con ocasión de la sucesión de las mujeres, y que no haya ninguna diferencia entre el varón y la mujer, sino que, según está dispuesto en nuestras leyes, en la misma forma sean herederos de sus ascendientes, esto es, de su padre y de su madre, y del abuelo y de la abuela, y de otros más remotos, ó de los que les siguen á ellos, esto es, de su hijo y de su hija, y que de la manera que los mismos transmiten la herencia, así se transmita también entre los Armenios, y en nada difieran las leyes de los Armenios de las de los Romanos. Porque si pertenecen á nuestra república, y nos prestan vasallage juntamente con los demás pueblos, y disfrutan también de todo lo nuestro, de ningún modo sean entre ellos excluídas de nuestra igualdad solamente las mujeres, sino que todos tendrán por igual nuestras leyes, así las que de los antiguos compilamos é incluimos en nuestra Instituta y en nuestro Digesto, como las que fueron copiadas de la legislación imperial, ya de los Emperadores anteriores, ya nuestra.

(2) competentem honorem habitum, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) vel eorum, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

Cap. II

Haec igitur omnia valere per omne tempus sancimus, incipientia a principiis praesentis quartae decimae indictionis, et huius, secundum quam hanc scripsimus legem. Nam et antiquiora perscrutari, et ad superiora tempora ascendere confusionis magis, quam legislationis est; sed ex temporibus, sicut praediximus, praesentis quartae decimae indictionis tantum, et in subsequente universo tempore successiones maneant similes, ex omni causa, quae in successionibus relata est, similiter in mulieribus, similiter in viris de cetero servandae. Quod autem prius factum est omne manere in priori figura sinimus, sive in progenitorialibus, sive in aliis factum est, nihil omnino communicantibus femineis personis super iam divisis progenitorialibus praediis, aut factis successionibus usque ad tertiam decimam indictionem et hanc, sed ex memorato tempore, hoc est quarta decima indictione, valere quae a nobis sunt legislata sancimus.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem tua magnificentia et qui post eam administrationem susceperint, in perpetuum custodire festinent.

Dat. XV. Kal. April. Constantinop. post Belisarii V. C. consul. [536.]

Capítulo II

Mandamos, pues, que todo esto tenga validez en todo tiempo, comenzando desde el principio de la presente décima cuarta indicción, en que escribimos esta ley. Porque investigar lo pasado, y penetrar en los tiempos anteriores, es más propio de confusión, que de la legislación; pero solamente desde el tiempo, según antes hemos dicho, de la presente décima cuarta indicción, y por todo el tiempo subsiguiente, permanezcan siendo iguales las sucesiones, observándose en lo sucesivo del mismo modo, así en cuanto á las mujeres, como en cuanto á los hombres, por cualquiera de las causas, que se refieren á las sucesiones. Mas dejamos que todo lo que antes se hizo subsista en su primer estado, ya haya sido hecho en cosas relativas á los progenitores, ya en las relativas á otros, sin que se les haya de dar absolutamente ninguna participación á las personas femeninas en los predios de los progenitores ya divididos, ó en las sucesiones hechas hasta la misma décima tercera indicción, sino que mandamos que desde el mencionado tiempo, esto es, desde la décima cuarta indicción, tenga validez lo que ha sido legislado por nosotros.

Epílogo

Por tanto, apresúrense tu magnificencia, y los que después de ella recibieren su cargo, á guardar perpétuamente lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Abril, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONST. XXII (1)

DE NUPTIIS

(Coll. IV. tit. I.)

Idem Imperator Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Plurimae quidem iam variaeque positae sunt leges a nobis unicuique parti prius a nobis sancitorum quidem aut dispositorum, visorum autem nobis habere non recte, ad meliora dantes viam, et exponentes subiectis, quo competat degere modo, hoc autem, quod nunc a nobis fit, lex quaedam est communis omnibus et (2) propria, rebus competentem ordinem ponens. Si enim matrimonium sic est honestum, ut humano generi videatur immortalitatem artificiose introducere, et ex filiorum procreatione renovata genera manent, iugiter dei clementia, quantum est possibile, nostrae immortalitatem donante naturae, recte nobis studium est de nuptiis. Alia namque omnia, quae sancita sunt a nobis, non omnibus competunt nec hominibus, nec rebus, nec temporibus, studium vero nuptiarum totius est, ut ita dicatur, humanae sobolis, ex quo etiam renovatur solo, et ampliore, quam alia, sollicitudine dignum est. Antiquitas equidem non satis aliquid de prioribus aut secundis perscrutabatur nuptiis, sed licebat et patribus et matribus et ad

CONSTITUCIÓN XXII

DE LAS NUPCIAS

(Colección IV. título I.)

El mismo Emperador á Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ya ciertamente se promulgaron por nosotros muchas y diversas leyes, que introducían mejoras en cada una de las cosas antes sancionadas ó dispuestas por nosotros, pero que nos parecieron que no se hallaban bien, y que exponían á los súbditos de qué modo se debe vivir; pero lo que ahora se hace por nosotros es una ley común y propia para todos, que pone en las cosas el orden que corresponde. Porque si el matrimonio es cosa tan hermosa, que parece que artificialmente le da la inmortalidad al género humano, y por virtud de la procreación de hijos subsisten renovados los linajes, donándole al mismo tiempo la clemencia de Dios, en cuanto es posible, la inmortalidad á nuestra naturaleza, con razón nos preocupamos de las nupcias. Porque todas las otras disposiciones, que han sido sancionadas por nosotros, no competen para todos los hombres, ni cosas, ni tiempos, pero el culto de las nupcias es, por decirlo así, de toda la humana descendencia, por el que solamente también se renueva, y es digno de mayor cuidado que las demás cosas.

(1) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg. — Muchos capítulos de esta Novela se hallan en las Bas.—Iulian. const. 36 —La versión latina es la antigua de la glosa.*

(2) et, *omitenla el cód. Hamb., y Trid.*

Digitized by Google

plures venire nuptias, et lucro nullo privari, et causa erat in simplicitate confusa. Maioris autem Theodosii temporibus amplior sollicitudo facta est circa huius rei tractatum, donec circumiens per ceteros Imperatores in Leonem piae memoriae pervenit, virum fortiter atque viriliter etiam de istis plerumque sancientem. Nos autem in constitutionum compositione multa quidem et alia de istis decrevimus, existimavimus autem, oportere nunc consiliis perfectioribus causam considerantes etiam quaedam corrigere, non aliorum solummodo, sed etiam quae a nobis ipsis sancita sunt. Non enim erubescimus, si quid melius etiam horum, quae ipsi prius diximus, adinveniamus, hoc sancire, et competentem prioribus imponere correctionem, nec ab aliis exspectare corrigi legem.

Cap. I

Duo igitur haec praemittantur huic legi. Et primum illud, ut omnia quidem, quaecunque in prioribus sancita sunt sive a nobis, sive a prioribus nostris, haec valeant singula secundum propria tempora, non habentia ullam ex praesente lege novitatem, sed et in suis casibus valitura atque tractanda, et suos eventus ex iis, quae iam positae sunt, legibus exspectantia, et nihil communicantia praesenti legi. Praesentem vero legem ex nunc valere volumus in omnibus futuris casibus, et in omnibus postea nuptiis, sive prioribus, sive deinceps, et in posteris aut futuris sive nuptialibus lucris, sive successionibus, quae ex filiis sunt. Etenim quod quidem omne iam praecessit conscriptis relinquimus legibus, quod vero futurum est per praesentem munimus legem. Unde sive secundae provenerint nuptiae, sive parentibus successiones ex prioris matrimonii filiis, sive lucra ex dotibus, aut antenuptialibus donationibus, aut ex alia causa, sive exsistentibus ex secundo matrimonio filiis, sive etiam non, in prioribus temporibus haec serventur secundum sua singula tempora, et fruantur tam viri quam mulieres prioris legis latione, sive ad alias venerint nuptias, sive etiam usque ad priores steterint, sive successerint filiis, sive aliquid omnium egerint priores sequentes leges. Illis enim credentes et ita contrahentes nullus culpabit, quare non futurum sciverunt, et hoc, quod videbatur quidem et tractabatur, omnibus modis credideruntque, quod vero nondum factum erat non formidaverunt. Unde illa quidem omnia maneant suum servantia ordinem, deinceps vero tempus in posterioribus pariendis casibus in una omnia hac lege (1) posita atque collecta respiciat, quaecunque de futuris (sicut dictum est) nuptiis competunt valere. Unum igitur hoc praemittatur legi.

Cap. II

Secundum vero illud, ut omnia quaecunque ex

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; omnia in una hac lege, *Cont.*

La antigüedad, á la verdad, no investigaba lo suficiente sobre las primeras ó las segundas nupcias, sino que les era lícito á los padres y á las madres pasar á muchas nupcias, y no ser privados de ningún lucro, y la cosa era confusa en su simplicidad. Mas en los tiempos de Teodosio, el mayor, se consagró más atención al tratado de esta materia, hasta que pasando por los demás Emperadores llegó á Leon, de piadosa memoria, varón que enérgica y virilmente sancionó especialmente disposiciones también sobre estas cosas. Pero nosotros, en la composición de las Constituciones hemos decretado ciertamente muchas y diversas resoluciones sobre tales cosas, mas hemos creído, considerando la cuestión con mejores consejos, que convenía corregir ahora también algo, no solamente de lo de los otros, sino también de lo que por nosotros mismos había sido sancionado. Porque, si encontramos alguna cosa mejor que las que nosotros mismos dijimos antes, no nos avergonzamos de sancionarla, y de poner á las anteriores la correspondiente corrección, sin esperar á que por otros sea corregida la ley.

Capítulo I

Así, pues, precedan á esta ley estas dos disposiciones. La primera, que todas las que en las anteriores leyes han sido sancionadas por nosotros, ó por nuestros predecesores, sean válidas, cada una con relación á su propio tiempo, no sufriendo innovación alguna por virtud de la presente ley, sino habiendo de tener validez y de ser aplicadas en sus propios casos, esperando sus resultados de las leyes que ya estaban promulgadas, y no teniendo nada común con la presente ley. Mas queremos que la presente ley tenga validez desde ahora en todos los casos futuros, y en todas las nupcias que se celebren en lo sucesivo, ya sean primeras, ya ulteriores, y en los siguientes ó futuros lucros nupciales, ó en las sucesiones, que sean de los hijos. Pues, á la verdad, todo lo que ya pasó lo dejamos sujeto á las leyes que se escribieron, pero lo que está por venir lo protejemos por medio de esta ley. Por lo cual, ya si tuvieren lugar segundas nupcias, ya si á favor de los padres sucesiones de hijos de un primer matrimonio, ya si lucros de dotes, ó de donaciones antenupciales, ó por otra causa, ora existiendo, ora no, hijos de un segundo matrimonio, con relación á los tiempos anteriores obsérvense estas disposiciones según su propio tiempo, y disfruten así los varones como las hembras de la promulgación de la ley anterior, ya si pasaren á otras nupcias, ya también si se hubieren mantenido en las primeras, ya si sucedieren á los hijos, ya si hubieren hecho alguna otra cosa ateniéndose á las anteriores leyes. Porque nadie culpará á los que en ellas creyeron y así contrataron, porque no conocieron lo futuro, y dieron de todos modos crédito á lo que ciertamente parecía y se aplicaba, pero no temieron lo que todavía no se había hecho. Por consiguiente, permanezcan todas aquellas disposiciones conservando su propio orden, mas el tiempo venidero vea establecido y recogido en esta sola ley, respecto á los casos posteriores que se hayan de producir, todo lo que en las nupcias futuras debe, (según se ha dicho), tener validez. Así, pues, antepóngase á esta ley esta primera disposición.

Capítulo II

La segunda, que tenga validez todo lo que desde

Digitized by Google

hodierna die testator disposuerit de talibus, sive vir sive mulier consistat, haec valeant. Disponat itaque unusquisque in (1) suis, ut dignum est, et sit lex eius voluntas, sicut et antiquissima nobis lex et prima paene reipublicae Romanorum disponens ait (dicimus autem duodecim tabularum), secundum antiquam et patriam linguam ita dicens: UTI LEGASSIT QUISQUE DE SUA RE, ITA IUS ESTO, nullo valente citra illius voluntatem, nec si sacram impetret formam, nec si quidpiam aliud omnium, aliquid aliter disponere in rebus alienis (2).

§ 1.—Si vero nihil testator dixerit aut disposuerit, quod non iam positis et valentibus praeoccupatum sit legibus, nec aliquid contra universales leges ordinaverit, tunc haec nobis lex posita sit, omnia, quantum est homini possibile, comprehendens et transiens in brevi, et ea, quae in prioribus erant, corrigens nuptiis, et quae in secundis, et ea, quae in successionibus, et in solutionibus nuptiarum sive ex morte, sive ex separatione, et ea, quae ante luctuosum tempus sunt, et post illud, et unam quandam continuationem faciens totius huius conscriptionis atque legislationis, olim quidem inchoatam, ex quinque vero praecipue et quinquaginta et centum annis frequentius motam, et particulariter collectam (3) simul, et paulatim colligatam ad semetipsam et cohaerentem, confusam in plurimis, et quadam semper egentem correctione puramque et consonam sibi omnino declarans (4).

Cap. III

Nuptias itaque affectus alternus facit, dotalium non egens augmento. Quum enim semel convenerit sub puro nuptiali affectu, sive etiam oblatione dotis et propter nuptias donationis, oportet causam omnino sequi etiam solutionem aut innoxiam, aut *cum* poena, quoniam eorum, quae in hominibus subsequuntur, quidquid ligatur solubile est. Ut autem etiam super indotatis matrimoniis distractione facta poena merito subsequatur, hoc nos adinvenimus primi.

Cap. IV

Distrahuntur itaque in vita contrahentium matrimonia alia quidem consentiente utraque parte, pro quibus nihil hic dicendum est, pactis causam sicut utrique placuerit gubernantibus, alia vero per occasionem rationabilem, quae etiam bona gratia vocatur, alia vero citra omnem causam, alia quoque cum causa rationabili.

Cap. V

Secundum occassionem itaque inculpabilem, quando conversationem altera eligit pars, ad meliorem migrans vitam, et sub castitate conversationem concupiscens; tunc enim lex et (5) alia nostra dicit, licentiam esse viro et mulieri ad meliora migranti transigere matrimonium, et abscedere, quodam brevi dimisso (6) ei, qui relinquitur, solatio. Quodcunque enim pacti fuerint contrahentes ex

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; super, *Cont.*
(2) disponere malens, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid*; correctam, *Cont.*
(4) declaratam, *el cód. Hamb., y Trid.*

hoy hubiere dispuesto el testador sobre tales cosas, ya sea varón, ya hembra. Disponga, pues, cada cual en lo suyo, como es digno, y sea ley su voluntad, como también dispuso una antiquísima ley nuestra, y casi la primera de la república de los romanos, (nos referimos á la de las Doce Tablas), diciendo así en la antigua y patria lengua: «Como cada cual hubiese dispuesto de sus bienes, así sea ley», sin que nadie pueda disponer cosa alguna de otra manera en los bienes ajenos, contra la voluntad de aquél, aunque impetre una disposición, ó alguna otra autorización.

§ 1.—Mas si el testador no hubiere dicho ó dispuesto nada que ya no haya sido establecido en las leyes promulgadas y en vigor, ni hubiere ordenado cosa alguna contra las leyes generales, entonces tenga lugar esta ley nuestra, que lo comprende y recorre abreviadamente todo, en cuanto le es posible al hombre, y corrige lo que se hallaba establecido en cuanto á las primeras nupcias, y á las segundas, y á las sucesiones, y á la disolución de las nupcias, ora por muerte, ora por separación, y lo que existe para antes y después del tiempo del luto, y que hace una cierta continuación de todo este tratado y legislación, comenzada ciertamente en otro tiempo, pero conmovida con más frecuencia especialmente desde hace ciento cincuenta y cinco años, y recogida al mismo tiempo por partes, paulatinamente reunida y hecha coherente consigo misma, y confusa en muchos puntos, y necesitada siempre de alguna corrección, y ley que la declara pura y del todo concordante consigo misma.

Capítulo III

Así, pues, el mútuo afecto constituye las nupcias, sin que necesite la agregación de los instrumentos dotales. Porque una vez que se hubiere convenido bajo el puro afecto nupcial, ó también con la oferta de dote ó de donación por causa de las nupcias, es menester que el contrato llegue también en todo caso á su disolución, ó sin culpa, ó con pena, porque de todas las cosas que se hacen entre los hombres es disoluble cualquiera que se liga. Mas somos los primeros que hemos establecido que también en los matrimonios indotados le siga pena al marido, hecha la disolución.

Capítulo IV

Y así, se disuelven en vida de los contrayentes unos matrimonios ciertamente consintiéndolo ambas partes, y respecto á ellos nada se ha de decir aquí, rigiendo los pactos el caso según á ambas les hubiere parecido bien; otros, con ocasión razonable, que también se llama de buena gracia; otros, sin causa alguna, y aun otros con causa razonable.

Capítulo V

Con ocasión no culpable, cuando una de las partes elige manera de vivir, pasando á mejor vida, y deseando modo de vivir con castidad; porque entonces dice también otra ley nuestra, que tienen licencia el marido y la mujer, que pasan á mejor vida, para disolver el matrimonio, y para separarse, habiéndole enviado algún pequeño consuelo al que es abandonado. Porque cualquier lucro que por

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omítela Cont.*
(6) et oblato. *adicionan el cód. Hamb., Trid., y Port. (omitiendo* solatio,.

Digitized by Google

morte fieri lucrum, hoc habere oportet eum, qui dimittitur ab altero, sive vir, sive mulier sit, eo quod et iste, quantum ad matrimonium, videtur mori, aliud pro alio vitae eligens iter.

Cap. VI

Per occassionem quoque necessariam et non irrationabilem distrahitur matrimonium, quando aliquis impotens fuerit coire mulieri et agere, quae a natura viris data sunt, si biennium quidem secundum de hoc a nobis pridem scriptam legem transcurrat ex nuptiarum tempore, ille vero, quia pro veritate est vir, non ostendat; licebit enim mulieri aut eius patribus (1) disiungere matrimonium et mittere repudium, vel si noluerit hoc maritus. Et hic quidem dos, si quidem omnino data dos sit (2), sequetur mulierem, et reddet hanc vir, si contigit eam accipi, propter nuptias autem seu ante nuptias donatio manet apud virum nihil de suo damnificandum. Hanc itaque legem corrigimus brevi quadam adiectione. Non enim biennium numerari solum ex ipso tempore copulationis, sed triennium volumus; edocti namque sumus ex iis, quae inter (3) haec provenerunt, quosdam amplius, quam biennium, temporis non valentes, postea potentes ostensos ministrare filiorum procreationi.

Cap. VII

Sed etiam captivitatis casus talis est, quale est bona gratia distrahere matrimonium. Sive enim contingat tale infortunium viro, muliere in republica manente, sive rursus mulier quidem in captivitatem ducatur, maneat autem vir in republica, scrupulosa quidem et subtilis ratio transigit nuptias (servitute namque semel superveniente alteri personae fortunae inaequalitas aequalitatem ex nuptiis manere non sinit), attamen humanius talia contemplantes, donec quidem est manifestum, superesse aut virum aut uxorem, manere insoluta matrimonia sinimus, et non venient ad secundas nuptias neque mulieres neque viri, nisi voluerint videri ausu temerario hoc egisse, et poenis succumbere, illum quidem ante nuptias donationis dicimus exactioni, illam vero dotis. Si vero incertum sit, utrum superest an non, quae ad hostes persona devenit, tunc quinquennium exspectandum est sive a viro, sive a muliere, post quod, sive manifestum de morte fiat, sive incertum maneat, nubere licebit sine periculo. Et hoc enim nuncupatis (4) bona gratia transactionibus a praecedentibus connumeratum est, nos quoque in hoc consentimus, ut hic neque repudio fiat tempus (5), ita personis distantibus ab alterutris, et nullus ex hoc lucrabitur, neque vir dotem, neque mulier antenuptialem donationem, sed unusquisque in suis manebit.

causa de muerte hubieren pactado que se obtuviera los contrayentes, debe tenerlo el que es dejado por el otro, ya sea el varón, ya la mujer, porque éste, en cuanto al matrimonio, se considera que muere, eligiendo en lugar de uno otro camino para la vida.

Capítulo VI

Se disuelve también el matrimonio con ocasión necesaria y no falta de razón, cuando alguno fuere impotente y no pudiere unirse con la mujer y hacer lo que por la naturaleza les fué dado á los varones, si transcurriera ciertamente, conforme á la ley escrita antes por nosotros sobre esto, un bienio desde el tiempo de las nupcias, y él no demostrara que verdaderamente es varón; pues será lícito á la mujer ó á los padres de ésta disolver el matrimonio y enviar el repudio, aunque esto no lo quisiere el marido. Y en este caso la dote, si es que de algún modo se hubiera dado dote, seguirá ciertamente á la mujer, y el marido la restituirá, si aconteció que fué recibida, pero la donación por causa de las nupcias ó de ante de las nupcias queda en poder del marido, que en nada de lo suyo habrá de ser perjudicado. Así, pues, corregimos esta ley con cierta breve adición. Porque queremos que se cuente desde el tiempo de la cópula no solamente un bienio, sino un trienio; pues hemos sido aleccionados por lo que entretanto ha acontecido, que algunos, que no eran potentes por más tiempo de un bienio, se mostraron después potentes para servir para la procreación de hijos.

Capítulo VII

Pero hay también un caso de cautiverio, tal que es suficiente á disolver de buena gracia el matrimonio. Porque ya le sobrevenga tal infortunio al marido, permaneciendo la mujer en la república, ya si á su vez fuera ciertamente reducida á cautividad la mujer, y su marido permaneciera en la república, una razón ciertamente escrupulosa y sútil disuelve las nupcias, (porque, una vez que á una ó á otra persona le sobreviene la esclavitud, la desigualdad de condición no deja que subsista la igualdad nacida de las nupcias), pero nosotros, considerando más humanamente estas cosas, dejamos que queden sin disolverse los matrimonios mientras es ciertamente manifiesto que vive el marido ó la mujer, y no pasarán á segundas nupcias ni las mujeres ni los maridos, si no quisieren que parezca que esto lo hicieron con temerario atrevimiento, y quedar sujetos á penas, queremos decir, él ciertamente á la exacción de la donación antenupcial, ella á la de la dote. Mas si fuera incierto si vive, ó no, la persona que cayó en poder de los enemigos, en este caso, se ha de esperar un quinquenio ya por el marido, ya por la mujer, después del cual, ora se haya adquirido evidencia de la muerte, ora esta permanezca incierta, será lícito volverse á casar sin riesgo. Porque también esta fué contada por los antecesores entre las disoluciones llamadas de buena gracia, y nosotros asimismo la consentimos, de suerte que en este caso no haya lugar al repudio, encontrándose tan distantes las personas una de otra, y ninguno obtendrá por esto lucro, ni el marido el de la dote, ni la mujer el de la donación antenupcial, sino que cada cual se quedará con lo suyo.

(1) parentibus, *Port.*
(2) et hic si quidem dos sit, si quidem omnino dos sequetur, *el cód. Hamb.*; et hic si quidem omnino data dos sit, *Trid., y Port.*; et hic si quidem dos (si quae omnino data sit), *Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; ante, *Cont.*
(4) Hoc enim nuncupatis, *el cód. Hamb.*; Et hoc enim in nuncupatis, *Trid.*; hoc enim in nuncupatis, *Port.*; hoc enim et in nuncupatis, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb.*; opus, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

Cap. VIII

Quod autem prius ex legum severitate introductum est, nos clemente cessione resolvimus. Si enim ex decreto iudiciali in metallum aliquis aut vir aut mulier dari iussus esset (quale nunc est in Proconneso et in appellata Gypso), servitus quidem erat et (1) ab antiquis legislatoribus sancita, et (2) ex supplicio illata, separabatur vero matrimonium, supplicio possidente damnatum sibique servientem. Nos autem hoc remittimus (3), et nullum ab initio bene natorum ex supplicio permittimus fieri servum. Neque enim mutamus nos fortunam (4) liberam in servilem statum, qui etiam dudum servientium manumissores esse festinavimus. Maneat igitur matrimonium hic (5) nihil ex tali decreto laesum, utpote inter personas liberas consistens.

Capítulo VIII

Mas lo que por severidad de las leyes se introdujo antes lo derogamos nosotros por clemente concesión. Porque si por decreto judicial se hubiese mandado que alguno, hombre ó mujer, estuviese condenado á las minas, (como lo es hoy á la de Proconneso y á la llamada Gipso), se hallaba ciertamente sancionada por los antiguos legisladores, é impuesta por virtud de la pena, también la esclavitud, y se disolvía el matrimonio, por poseer la pena al condenado que era esclavo de ella. Pero nosotros perdonamos esto, y no permitimos que ninguno de los bien nacidos desde el principio se haga esclavo por virtud de la pena. Porque no cambiamos la condición de libre en estado servil nosotros, que nos apresuramos á ser manumisores de los que antes eran esclavos. Subsista, pues, en este caso el matrimonio en nada menoscabado por tal sentencia, como si subsistiera entre personas libres.

Cap. IX

Si vero decretum iudiciale libertum aut libertam aut horum filios in servitutem redigat, constat quidem ab initio matrimonium, postea vero apparens servitus separat eos ab invicem, tanquam morte secuta, quoniam praecedentes nos dicunt, supervenientem servitutem non procul a morte differre. Idcirco hoc quidem, quod proprium est, unusquisque recipiat, placitum vero solum, quod ex morte est, liberis acquiratur, reliqua vero veniant ad eum, qui redigitur in servitutem.

Capítulo IX

Pero si el decreto judicial redujera á esclavitud á un liberto ó á una liberta ó á los hijos de éstos, subsiste ciertamente al principio el matrimonio, pero la esclavitud que aparece después los separa mútuamente, como habiéndose seguido la muerte, porque dicen nuestros predecesores que la esclavitud que sobreviene no difiere mucho de la muerte. Por lo cual recobre cada uno lo que ciertamente es suyo propio, y adquiérase para los hijos solamente lo que se pactó por causa de muerte, pero vaya lo demás al que es reducido á esclavitud.

Cap. X

Si vero ab initio putaverit aliquis liberae iungi personae, illa vero famula postea declaretur exsistens, non dicimus solvi matrimonium, sed ipso (6) initio neque matrimonium fieri, secundum prius a nobis dictam causam, propter inaequalitatem fortunae (7); unde neque lucrum ex matrimonio contemplandum esse, neque aliquid tale, sed puram rerum competentium per congruas actiones redditionem. Haec autem decernimus, et tale non esse dicimus matrimonium, si causam animus incertus disponat solum, neque consensu domini, neque malignitate eius aliqua, neque negligentia convicta.

Capítulo X

Pero si al principio hubiere creído alguien que se unía á una persona libre, y después se declarase que ella es esclava, no decimos que se disuelve el matrimonio, sino que no se contrajo desde un principio matrimonio, por la causa antes dicha por nosotros, por la desigualdad de condición; por lo que no se ha de contemplar lucro proveniente del matrimonio, ni ninguna otra cosa semejante, sino la pura devolución de las cosas correspondientes por medio de las acciones que competan. Mas decretamos esto, y decimos que no hay tal matrimonio, si solamente el ánimo incierto dispusiera la cosa, sin consentimiento del señor, sin malicia alguna suya, y sin negligencia de que esté convicto.

Cap. XI

Nam si tradiderit tanquam liberam suam ancillam dominus, ille autem liber exsistens, et credens tradenti hanc accepit (8), forsan etiam dotalibus celebratis documentis, aut neque celebratis quidem, eius autem voluntate causam gubernante, non erit iustum tale non constare matrimonium, sed tacitam libertatem sequi sive virum sive mulierem, et cum tale aliquid a domino fit, sancimus, et rapi talem virum aut feminam ad ingenuitatem, et causam tanquam super liberis et ingenuis iudicari. Si vero ipse quidem non celebraverit nuptias alterius personae dominus, sciat autem, quod agitur, et ex studio taceat, ut postea causam sarciat

Capítulo XI

Porque si el dueño hubiere entregado como libre una esclava suya, y el hombre siendo libre, y creyendo al que se la entregaba, la recibió, acaso habiéndose celebrado también contratos dotales, ó no habiéndose ciertamente celebrado, pero rigiéndose el caso por su voluntad, no será justo que no exista tal matrimonio, sino que mandamos que la libertad tácita siga ó al varón ó á la mujer, y que, cuando por el dueño se hace alguna cosa semejante, le sea arrancado tal hombre ó mujer para la ingenuidad, y que la cuestión sea juzgada como entre libres é ingénuos. Pero si ciertamente el mismo dueño no hubiere concertado las nupcias de otra per-

(1) et, *omitela el cód. Hamb.*
(2) et, *omitenla el cód. Hamb., y Trid.*
(3) curavimus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; formam, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *Port., y Cont.*
(6) *Trid.*; ab ipso, *Port., y Cont.*
(7) inequalitatis fortunam, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(8) *El cod. Hamb., y Trid.*; accipit, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

alteri coniunctorum, ulciscimur huiusmodi, si aperta probetur nequitia, et privamus dominum ita maligne cogitantem, sitque rursus etiam hoc (1) matrimonium tanquam si consensisset dominus ab initio; et ille quidem cadat dominio, ad ingenuitatem vero servilis persona rapiatur, hoc ipso eveniente effectu, sive consensit, sive malignatus est dominus. Palam itaque est, quia etiam filii ex talibus nuptiis liberi et ingenui secundum hanc nostram erunt legem.

sona, mas supiera qué es lo que se hace, y de intento se callara, para promover luego cuestión al otro cónyuge, castigamos tal malignidad, si claramente fuese probada, y despojamos al dueño que tan malignamente pensó, y subsista á su vez también este matrimonio como si desde un principio hubiese consentido el dueño; y decaiga ciertamente éste del dominio, y sea arrancada para la ingenuidad la persona esclava, produciéndose este mismo efecto, ya si el dueño consintió, ya si obró con malignidad. Y así es evidente que también los hijos nacidos de tales nupcias serán libres é ingénuos según esta ley nuestra.

Cap. XII

Et multo potius haec valeant, si contigit dudum servum aut ancillam seu languentes dereliquisse, seu etiam contemsisse eos, et amisisse (2) super dominio adversus eos voluntatem. Illi namque, utpote iam constituti liberi, et secundum pro derelicto titulum sui et non aliorum exsistentes, non in posterum inquietabuntur ab iis, qui possidere eos olim odio habuerunt.

Capítulo XII

Y tengan con mucha más razón validez estas disposiciones, si acontece que abandonó poco antes al esclavo ó á la esclava estando enfermos, ó también si los menospreció, y perdió su voluntad de dominio sobre ellos. Porque éstos, como constituídos ya libres, y siendo de sí propios y no de otros á título de cosa abandonada, no serán en la sucesivo molestados por los que antes repugnaron poseerlos.

Cap. XIII

Deportatio tamen in quam migravit, et antiqua ignis et aquae interdictio, quam aqua et igni interdictionem vocant nostrae leges, non solvit matrimonia. Hoc (3) enim et sacratissimo pridem placuit Constantino clemens quaedam causa, et a nobis quidem probata est, praesenti vero non copulata legi, unde neque effectus causae dicendi sunt, quum in suo maneat ordine.

Capítulo XIII

Mas la deportación, en que se convirtió la antigua prohibición del agua y del fuego, á la cual llaman nuestras leyes interdicción del agua y del fuego, no disuelve los matrimonios. Porque esto le pareció ya antes bien al sacratísimo Constantino como cierta condición clemente, la cual fué verdaderamente aprobada también por nosotros, pero que no ha sido agregada á la presente ley, por lo que no se han de decir los efectos de esta causa, puesto que permanece en su propio estado.

Cap. XIV

Novimus autem, et huius nostrae felicissimae civitatis conditorem (divinae memoriae dicimus Constantinum) scripsisse legem, secundum quam, si quis in expeditione fuerit (4), et tacuerit ad uxorem per quadriennium, et nullum ei fiat ab illo signum eius circa eam affectus, tunc licentia sit mulieri ad secundas nuptias veniendi, offerenti prius libellum militiae principi, et hoc ipsum testificanti, et si hoc fiat inculpabiliter mulier ad virum alterum transiet, et non damnificabitur quidem dote, non tamen antenuptialem donationem lucrabitur. Hoc itaque sacratissimus Constantinus. Vehementer autem nobis immature habere illa constitutio videtur; actibus enim bellicis occupato marito uxoris privationem inferre non minor est poena, quam ab hostibus capi. Ideoque non prius ad virum veniat secundum huiusmodi mulier, quam legislator iste proposuit, quam etiam decennii transeat tempus, et haec importuna quidem sit viro mittens litteras aut per aliquos verbis utens ad eum, ille vero aut aperte renuat nuptias eius, aut absolute conticeat; tunc quoque libellum offerat aut gloriosissimo magistro militum, aut spectabili duci, aut clarissimo tribuno, sub quibus miles ille est (5); tunc enim licentiam damus et preces porrigere Imperatori, et inde hoc promereri. Sciat au-

Capítulo XIV

Pero hemos sabido que también el fundador de esta nuestra felicisima ciudad, (nos referimos á Constantino, de divina memoria), escribió una ley, según la cual, si alguno hubiere estado en una expedición, y no hubiere dado noticias á su mujer durante cuatro años, y por él no se le hiciera demostración alguna de su afecto á ella, tenía entonces licencia la mujer para pasar á segundas nupcias, presentando antes el libelo al jefe de la milicia, y testificando esto mismo; y si esto se hiciera, la mujer pasará sin culpa á otro marido, y no será ciertamente perjudicada en la dote, pero no se lucrará con la donación antenupcial. Y así lo dispuso el sacratísimo Constantino. Pero á nosotros nos pareció que aquella constitución fué muy poco meditada; porque imponerle al marido ocupado en actos de la guerra la privación de su mujer es pena no menor que ser aprisionado por los enemigos. Y por lo tanto, no pase esta mujer, de que habló este legislador, á un segundo marido antes que también transcurra el tiempo de diez años, y ella sea ciertamente importuna para su marido enviándole cartas ó sirviéndose de recados verbales para él por medio de otros, y él ó renunciara claramente á sus nupcias, ó en absoluto se callara; porque entonces le presentará también libelo al gloriosísimo maes-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*: hoc etiam, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*: aut etiam amisisse, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*: haec, *Port., y Cont.*
(4) impeditus fuerit, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) *El cód. Hamb.*: ipse miles est, *Cont.*

Digitized by Google

tem, quia, si citra hoc aliquid egerit, tanquam temerarie nubens legitimis poenis subiacebit.

§ 1.—Mitiores itaque nuptiarum solutiones, tanquam generali quadam ratione sub bona gratia factis disiunctionibus, sciendum est tales esse quodammodo.

Cap. XV

Ceterae vero causam quaerunt inspicere aut a viro, aut ab uxore factam, ut damnificent temerarium in casu eorum, quae ab eo data sunt, dotis dicimus aut propter nuptias donationis. Sed harum causarum antiquiores quidem faciebant plurimos diversosque tractatus. Theodosius autem iunior alias quidem causas deinde sumens, alias autem et ipse adinveniens, de repudiis scripsit constitutionem; a nobis autem et aliae quaedam adinventae sunt causae, quas recte habere perspeximus ad culpam referri eius, qui succubuerit.

§ 1.—Si igitur secundum Theodosii piae memoriae constitutionem valuerit mulier ostendere maritum aut adulterio delinquentem, aut reum homicidii, aut veneficiis aut seditionibus occupatum, aut, quod pessimum omnium peccatorum est, communicantem delicto (dicimus autem machinatum aliquid contra ipsum imperium), aut condemnatum falsitatis, aut sepulcra effodientem, aut ex aliqua sacrarum domum aliquid rapuisse, aut latrocinii sectantem vitam, aut latrocinantes suscipientem, aut unum eorum, qui appellantur abigei, quibus est cura alienis insidiari animalibus aut iumentis, et ea transponere alibi, aut probet plagiarium esse, aut ita luxuriose viventem, et inspiciente uxore cum aliis corrumpatur (quod maxime mulieres (1), utpote circa cubile stimulatas, exasperat, et praecipue castas) aut si insidias se passam a viro probet circa ipsam salutem aut venenis, aut gladio, aut per alium aliquem talem modum (multae namque hominibus ad malitiam viae sunt), aut etiam si flagellis super ea utatur, si igitur mulier tale aliquid ostendere potuerit, licentiam ei dat lex repudio uti, et nuptiis abstinere, dotemque percipere et antenuptialem donationem totam, non solum si omnes simul probaverit causas, sed etiam si secundum se unam (2).

§ 2.—Et rursus licentiam dat viro mulierem abiicere, si adulteram inveniat, aut veneficam, aut delinquentem homicidium, aut plagiariam, aut sepulcrorum violatricem, aut sacrilegam exsistentem, aut faventem latronibus, aut viro nesciente vel etiam prohibente gaudentem conviviis aliorum nihil sibi competentium, vel etiam invito viro citra rationabilem causam foris pernoctantem, aut extra eius voluntatem circensibus congaudentem, et spectaculis inhaerentem, aut theatris advenientem (dicimus autem ubi scena et talia sunt, aut etiam ubi bestiis adversus homines

(1) *El cód.* [*Hamb., y Trid.*; [nuptas, *adicionan Port., y Cont.*

tre militar, ó al espectable duque, ó al muy esclarecido tribuno, bajo quienes se halla aquel militar; porque en este caso le damos licencia para elevar también súplicas al Emperador, y de tal modo obtener esto. Mas sepa que si contra esto hubiere hecho alguna cosa, quedará sujeta, como por casarse temerariamente, á las penas de las leyes.

§ 1.—Y así se ha de saber, que tales son en cierto modo las más suaves disoluciones de las nupcias, como por hacerse las separaciones de buena gracia por cierta razón general.

Capítulo XV

Pero las demás requieren que se atienda á causa dada por el marido ó por la mujer, á fin de que perjudiquen al temerario con la pérdida de lo que se dió por él, queremos decir, de la dote ó de la donación por causa de las nupcias. Pero los antiguos hacían muchos y diversos tratados de estas causas, y Teodosio, el joven, aceptando después ciertamente unas causas, é introduciendo él mismo otras, escribió una constitución sobre los repudios; mas por nosotros fueron introducidas también otras ciertas causas, que hemos considerado que era conveniente fuesen referidas á culpa del que en ellas hubiere incurrido.

§ 1.—Si, pues, según la constitución de Teodosio, de piadosa memoria, la mujer hubiere podido probar que su marido era ó delincuente por adulterio, ó reo de homicidio, ó que se había ocupado en envenenamientos ó en sediciones, ó, lo que es el peor de todos los pecados, que tomó participación en un delito, (queremos decir, que maquinó alguna cosa contra el mismo imperio), ó que fué condenado por falsedad, ó que violó sepulcros, ó que robó alguna cosa de una de las sagradas casas, ó que hacía la vida de latrocinio, ó que acogía á los ladrones, ó que era uno de los que son llamados cuatreros, quienes cuidan de poner acechanzas á los animales ó caballerías ajenos, y de trasladarlos de aquel punto; ó si probara que es plagiario, ó que vive tan lujuriosamente que viéndolo su mujer se envicia con otras, (lo que principalmente exaspera á las mujeres, y singularmente á las castas, como estimuladas en lo que respecta al lecho conyugal), ó si probara que sufrió acechanzas de su marido en cuanto á su propia vida ó con venenos, ó con armas, ó de otro cualquier modo semejante, (porque los hombres tienen muchos caminos para la maldad), ó también si contra ella se valiera de azotes; si pues la mujer hubiere podido probar alguna cosa semejante, la ley le da licencia para utilizar el repudio, y para separarse de las nupcias, y percibir la dote y toda la donación antenupcial, no solamente si al mismo tiempo hubiere probado todas las causas, sino también si una sola á su favor.

§ 2.—Y á su vez le da licencia al marido para rechazar á la mujer, si hallase que es adúltera, ó envenenadora, ó delincuente de homicidio, ó plagiaria, ó violadora de sepulcros, ó sacrílega, ó encubridora de ladrones, ó que no sabiéndolo su marido, ó aun prohibiéndoselo se regocijaba con convites de otros que ninguna relación de parentesco tienen con ella, ó también que contra la voluntad de su marido pernoctaba fuera de su casa sin causa razonable, ó que sin la voluntad de él se divertía en los juegos del circo, y asistía á los espectáculos, ó iba á los teatros, (queremos decir, donde hay esce-

(2) secundam seu unam, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Digitized by Google

pugna est), aut insidias sibi facientem ex venenis, aut gladio, aut alio factas modo, ex quibus circa vitam periculum est, aut etiam consciam tyrannidem meditantibus, aut falsitatis ream constitutam, aut audaces eius manus inferentem sibi, scilicet tali aliquo facto dat lex haec viro abiicere mulierem, si vel unam harum (1) et solam probaverit causam, et lucrari quidem dotem, antenuptialem vero habere donationem.

§ 3.—Si vero altera harum personarum irrationabiliter repudium miserit, et hoc ipsum solvendi matrimonium sine ratione, subdita erit dudum a nobis dictis poenis. Insuper etiam uxor rea omnino ex memoratis causis pro irrationabili (2) repudii missione facta et in quinquennium totum ad secundum venire prohibetur matrimonium, et ante quinquennium nuptias non esse sine reatu, neque legitimas vocari, sed omnis volens adeat et accuset factum tanquam contra legem praesumtum.

Cap. XVI

Si vero etiam rationabiliter mulier repudium miserit, et in certaminibus vicerit, aut vir irrationabiliter eam abiiciens subiacuerit poenis, lucretur quidem lucra primitus dicta, erubescat autem ante annum completum ad secunda vota venire. Quod non observandum nobis est in viro rationabiliter (3) obtinente talia lucra, quum et non obtinenti etiam repente nuptias facere licet, quoniam nulla circa sobolis confusionem rationabilis est suspicio. Quod in mulieribus ante anni completionem recte prohibetur, et tanta est prohibitio ex hoc, quia, licet bona gratia dissolvi matrimonium contingat, tamen etiam ex Anastasii piae memoriae constitutione in annum prohibitio secundarum nuptiarum mulieribus instituta est.

§ 1.—Has itaque causas nobis Theodosius explanavit, nos autem ex veteribus sumentes et alias adiecimus tres. Si enim mulier tanta teneatur nequitia, ut etiam ex studio abortum faciat virumque contristet et privet spe filiorum, vel tanta libido est, ut etiam cum viris voluptatis occasione lavetur, aut etiam dum adhuc constat matrimonium cum viro ad alios de nuptiis suis loquatur, licentia datur a nobis viris mittere eis repudia, et lucrari dotes, et antenuptiales habere donationes, utpote etiam his causis rationabiliter solvere valentibus matrimonium, et sub eundem deferentibus ordinem, sub quem et poenas Theodosii divinae memoriae difinivit constitutio.

Cap. XVII

Adscriptitio autem alieno nubere liberam non licet neque ignorante, neque sciente, neque consentiente possessore, sed licet aliquid tale ab adscriptitio geratur, licebit domino et ipsi per se et per provinciae iudicem castigare plagis mediocribus hoc agentem adscriptitium, et abstrahere ab ea, quae frustra ei coniuncta est. Unde neque nu-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; horum, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; irrationabilis, *Port., y Cont.*

na y tales cosas, ó también donde hay lucha de fieras contra los hombres), ó que le dirigía acechanzas preparadas con venenos, ó con armas, ó de otro modo, por virtud de las que haya peligro para la vida, ó también que es cómplice de los que meditan tirania, ó que se ha hecho reo de falsedad, ó que ha puesto en él sus audaces manos, pues por algún hecho semejante le permite esta ley al marido rechazar á la mujer, aunque hubiere probado una sola causa de estas, y lucrar ciertamente la dote, y tener la donación antenupcial.

§ 3.—Pero si una de estas personas hubiere enviado el repudio, y esto sin razón para disolver el matrimonio, quedará sujeta á las penas antes dichas por nosotros. Además de esto, á la mujer que se hizo reo por el envío no justificado del repudio por alguna de las mencionadas causas, se le prohibe por todo un quinquenio pasar á segundo matrimonio, y las nupcias antes del quinquenio no estarán sin pena, ni se llamarán legítimas, sino que todo el que quiera recurrirá y acusará lo hecho como atentado contra la ley.

Capítulo XVI

Mas también si la mujer hubiere enviado con razón el repudio, y hubiere vencido en la contienda, ó si el marido que sin razón la rechaza hubiere quedado sujeto á las penas, gane ciertamente los lucros antes dichos, pero avergüencese de pasar á segundas nupcias antes de un año completo. Lo que no se ha de observar por nosotros en cuanto al marido, que con razón obtiene tales lucros, pues aun al que no los obtiene le es lícito contraer desde luego segundas nupcias, porque no hay ninguna sospecha racional respecto á confusión de la prole. Lo cual con razón se prohibe en cuanto á las mujeres antes del completo de un año, y es tal en este caso la prohibición, que, aunque acontezca que el matrimonio se disuelve de buena gracia, ello no obstante, también en virtud de la constitución de Anastasio, de piadosa memoria, se estableció para las mujeres la prohibición de segundas nupcias durante un año.

§ 1.—Teodosio nos expuso estas causas, pero nosotros añadimos otras tres, tomándolas de los antiguos. Porque si la mujer estuviera dominada por tanta maldad, que también de intento procurara el aborto, y contristase al marido y le privara de la esperanza de hijos, ó si es tanta su liviandad que por voluptuosidad se bañe aun con hombres, ó también si subsistiendo todavía el matrimonio con su marido hablase con otros de nupcias con ella misma, se les da por nosotros licencia á sus maridos para enviarles el repudio, y para que lucren la dote y retengan las donaciones antenupciales, como si también estas causas pudieran disolver con razón el matrimonio, y se refiriesen al mismo orden para el que estableció penas la constitución de Teodosio, de divina memoria.

Capítulo XVII

Mas al adscripticio ajeno no le es lícito casarse con una libre, ni ignorándolo, ni sabiéndolo, ni consintiéndolo el poseedor, sino que aun cuando alguna cosa semejante fuese hecha por el adscripticio, le será lícito al mismo dueño castigar tanto por sí como por medio del juez de la provincia con moderados azotes al adscripticio que tal hace, y separarlo

(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; irrationabiliter, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

ptiae sunt, quod factum est, nec oblatio dotis, nec antenuptialis donationis, sed pura facti mali correctio.

§ 1.—Sic itaque matrimonia dissolvuntur viventibus adhuc iis, qui ea contraxerunt, et pecuniariae poenae circa dotem et sponsalitiam consistunt donationem.

de aquélla, que en vano se le unió. Por lo cual, ni son nupcias lo que se hizo, ni hay oferta de dote, ni de donación antenupcial, sino la pura corrección de un hecho malo.

§ 1.—Y así se disuelven de este modo matrimonios viviendo todavía los que los contrajeron, y las penas pecuniarias consisten en lo relativo á la dote y á la donación esponsalicia.

Cap. XVIII

Sed a nobis aliquid etiam aliud adinventum est, ut etiam indotata matrimonia irrationabilibus factis divisionibus castigationi tradantur competenti. Si quis enim duxerit uxorem, aut etiam mulier ad virum veniat, nuptiali quidem assumta voluntate atque sententia, non tamen secuta dote aut sponsalitia largitate (ubi quoque praesumtive fieri solutiones contingebat, nullo ex hoc contra temerarium sequente periculo), constitutionem scripsimus dicentem: Si quis sub potestate constitutam mulierem voluntate parentum aut etiam suae potestatis forte ducat uxorem neque dote oblata, neque instrumentis dotatibus factis, nuptiae quidem sunt, licet dotalia instrumenta non sint conscripta; ut non ob hoc vir (quod in multis novimus factum) expellat domo uxorem sine ulla prius dictarum rationabilium causarum, quas et Theodosius et nos enumeravimus (1). Si quid autem tale fiat, et aut sine causa eam abiiciat domo, aut etiam ipse rationabilem causam praestet, ut mulier separetur ab eius matrimonio, quartam partem propriae substantiae cogatur exsolvere ei, et usque ad quadringentas quidem auri libras substantiam habens centum libris damnificabitur, hoc est quarta substantiae parte, minorem autem hac in quantum quartae facit quantitas. Si vero etiam maiorem praedictae quadringentarum auri librarum quantitatis substantiam habeat, non amplius centum auri damnificetur libris. Ad maximam namque plerumque respicientes dotem legem hanc scripsimus, substantiam illam merito secundum nostras leges existimantes esse, quae pura debitis videatur. Ratio quoque ex ipsis causis e contrario (2) procedat. Et si mulier per culpam propriam separetur a viro indotata exsistens, aut etiam mittat ei sine aliqua causa rationabili repudium, iisdem in omnibus subiaceat poenis. Et si quidem per culpam eius matrimonium solvatur, quinquennium observandum est mulieri, et secundis non copulabitur nuptiis, si vero per culpam (3) mariti, aut etiam bona gratia distrahatur, merito et hic annum custodiat propter seminis confusionem, ut per omnia nobis lex perfecta sit.

Capítulo XVIII

Pero se ha inventado por nosotros también alguna otra cosa, á fin de que también sean sometidos al correspondiente castigo los matrimonios no dotados, habiendo hecho sin razón la separación. Porque si alguno hubiere tomado mujer, ó también si la mujer se uniera á un hombre, abrigando ciertamente la voluntad y el ánimo de contraer nupcias, pero no habiéndose seguido dote ó donación esponsalicia, (en cuyo caso también acontecía que por presunción se hacían separaciones, no siguiéndose de ello ningún peligro contra el temerario), escribimos una constitución que decía: Si alguno tomara por mujer con la voluntad de sus padres á la mujer que se halla constituída bajo potestad, ó aun á la que acaso sea de propio derecho, no habiéndose ofrecido dote, ni habiéndose otorgado instrumentos dotales, hay ciertamente nupcias, aunque no se hayan escrito los instrumentos dotales; de suerte que no por esto eche el marido de su casa á la mujer, (lo que hemos sabido que se hizo por muchos), sin alguna de las causas razonables antes dichas, que así Teodosio como nosotros enumeramos. Mas si se hiciera alguna tal cosa, y ó sin causa la echara de la casa, ó también si él diera una causa razonable, para que la mujer se separe de su matrimonio con él, sea obligado á entregarle á ella la cuarta parte de sus propios bienes, y, teniendo ciertamente bienes hasta cuatrocientas libras de oro, será condenado en cien libras, esto es, en la cuarta parte de los bienes, pero, teniendo menos, en tanto cuanto importa la cuarta parte. Mas si tuviera aun más bienes de la susodicha cantidad de cuatrocientas libras de oro, no será condenado en más que las cien libras de oro. Porque hemos escrito esta ley atendiendo á la dote ordinariamente máxima, estimando con razón que según nuestras leyes constituyen aquellos bienes los que se consideran libres de deudas. Y sea procedente también esta cuenta por las mismas causas al contrario. Y si la mujer se separase del marido por propia culpa siendo indotada, ó también si se le enviara sin causa alguna razonable el repudio, quede en un todo sujeta á las mismas penas. Y si verdaderamente se disolviera por culpa suya el matrimonio, se habrá de esperar por la mujer un quinquenio, y no se unirá en segundas nupcias, pero si se disolviera por culpa del marido, ó también de buena gracia, con razón también en este caso esperará un año por razón de la confusión del sémen, para que tengamos del todo perfecta la ley.

Cap. XIX

Est quoque quoddam et aliud a nobis piissimum simul et gratum adinventum, ubi etiam repudiis missae nuptiae consistunt adhuc. Eorum namque, qui sub potestate sunt, calliditates circa parentes habitas prohibemus, quoniam quosdam invenimus ex studio repudia scribere festinantes et mittere

Capítulo XIX

Hay también alguna otra cosa piadosísima y al mismo tiempo agradable inventada por nosotros, para que también subsistan las nupcias aun habiéndose enviado el repudio. Porque prohibimos las astucias que para sus padres emplean los que están bajo su potestad, pues hemos hallado que algunos

(1) *Port.*; quasque et Theodosius quasque et nos, *Cont.*
(2) causis pro cautione, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *Trid.*; si vero vel per culpam, *el cód. Hamb.*; si vero per causam vel culpam, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

suis uxoribus, aut etiam ex diverso et nulla rationabili penitus exsistente causa solvere matrimonia, ut eorum parentes subiaceant exactioni dotis aut sponsalitiae largitatis, quasi soluto matrimonio; et ipsi quidem forsan latenter miscentur alterutris, discedunt autem parentes damnificati et hanc suae ad (1) filios humanitatis habentes recompensationem. Ideoque legem scripsimus, volentem neque sub potestate constitutos, neque emancipatos filios, neque masculos, neque feminas posse distrahere matrimonia in suorum laesionem patrum aut matrum, qui dotes aut antenuptiales donationes obtulerunt aut susceperunt soli, aut etiam cum filiis. Sed sicut in contractu nuptiarum exspectamus patrum consensum, ita neque transigere matrimonia sinimus in parentum laesionem citra illorum voluntatem, sed si mittatur repudium, competere contra eos exactionem poenarum non sinimus, sive ipsi dederunt hoc, vel susceperunt, sive etiam cum aliis susceperunt. Non enim habet rationem, parentem quidem citra voluntatem filii non posse transigere matrimonium, filiis autem permittere, forsan et in minore aetate constitutis, neque quod utile sit scientibus, citra patrum voluntatem solvere matrimonium et ex hoc parentes laedere. Hoc autem bene quidem inchoans philosophissimus sancivit Marcus, Diocletianus autem hunc secutus est, nos autem similiter approbavimus. Sitque terminus nobis hic disiunctionum, quae superstitibus contrahentibus fiunt.

Cap. XX

Deinceps autem matrimoniorum terminum, quae omnia similiter solvit, exspectat mors. Unde sive morte viri solvatur matrimonium, sive fine mulieris, lucrum sit viro quidem in dote secundum quod nuptialium instrumentorum continetur pacto, mulieri vero ex nuptiali donatione, sicut et ibi convenerit a principio contrahentibus, non prohibendis quidem inaequalibus secundum quantitatem oblationibus, prohibendis autem inaequalibus pactis, hoc quod fortissimus quidem Leo in suis conscripsit legibus, nos autem hoc sumentes adhuc clarius ordinavimus. Si enim alter quidem amplius, alter vero minus in lucro paciscatur, incertum erat (2), quale oportet esse quod teneat, utrum quod plus, an quod minus, dubitatione ex utroque similiter insurgente. Unde nobis placuit immoderationes aversantibus ad minus pertrahere, quod in pacto plus est, et non alii quidem licere tertiam, alii autem forsan quartam lucri pacisci, sed si quid tale fiat, quarta in utroque percipienda, et deinceps similiter in partibus, non tamen in constituta ex utroque quantitate.

§ 1.—Soluto igitur matrimonio secundum praedictas omnes disiunctiones felix quidem et beatum est utrique contrahentium perdurare in priore coniugio, et non procreatam sobolem sequentibus matrimoniis forsitan contristare. Et si hoc egerint et in prioribus steterint nuptiis, habebunt quidem

(1) hanc apud, *el cód. Hamb., y Trid.*

se apresuran de intento á escribir sus repudios y á enviárselos á sus mujeres, ó también por el contrario, á disolver sus matrimonios sin que exista absolutamente ninguna causa razonable, para que sus padres queden sujetos á la exacción de la dote ó de la donacion esponsalicia, como habiéndose disuelto el matrimonio; y que ciertamente los mismos se juntan ambos acaso clandestinamente, pero que los padres salen perjudicados obteniendo esta recompensa de su benignidad hacia sus hijos. Y por esto hemos escrito una ley, que quiere que ni los hijos constituidos bajo potestad, ni los emancipados, ni varones ni hembras, puedan disolver sus matrimonios en daño de sus padres ó madres, que solos, ó también con sus hijos ofrecieron ó recibieron dote ó donaciones antenupciales. Sino que así como en el contrato de nupcias requerimos el consentimiento de los padres, así tampoco dejamos que sin la voluntad de ellos se disuelvan los matrimonios en daño de los padres, sino que, si se envía el repudio, no permitimos que competa contra ellos la exacción de penas, ya si ellos mismos dieron ó recibieron aquello, ya también si lo recibieron juntamente con otros. Porque no hay razon para que el padre no pueda ciertamente disolver el matrimonio sin la voluntad del hijo, y para permitirles á los hijos, acaso siendo también de menor edad, y no sabiendo lo que es útil, que disuelvan el matrimonio sin la voluntad de sus padres, y para perjudicar con ello á sus padres. Mas esto, innovándolo á la verdad acertadamente, lo sancionó el muy filósofo Marco, á quien le siguió Diocleciano, y nosotros lo aprobamos de igual modo. Y sea este para nosotros término de las disoluciones, que se hacen sobreviviendo los consortes.

Capítulo XX

Mas corresponde también al término de los matrimonios la muerte, que todo lo desata igualmente. Por lo cual, ya si el matrimonio se disolviera por muerte del marido, ya si por fallecimiento de la mujer, correspóndale ciertamente al marido el lucro de la dote conforme á lo que se contiene en el pacto de los instrumentos nupciales, y á la mujer sobre la donación nupcial, según también sobre esto les hubiere convenido al principio á los contrayentes, no habiéndose de prohibir ciertamente ofertas desiguales en cantidad, pero habiéndose de prohibir los pactos desiguales, cosa que á la verdad consignó en sus leyes el muy vigoroso Leon, y que aceptándola nosotros la ordenamos aun con mas claridad. Porque si uno pactaba más, y otro menos respecto al lucro, era incierto qué debia ser lo que prevaleciera, si lo más ó lo menos, surgiendo duda igualmente de lo uno y de lo otro. Por lo cual nos plugo, teniendo aversión á las cosas inmoderadas, reducir á lo menos lo que en el pacto hay de más, y que ciertamente no le fuera lícito á uno pactar la tercera parte del lucro, y acaso á otro la cuarta, sino que si se hiciera alguna cosa tal, se ha de percibir por el uno y por el otro la cuarta, y del mismo modo en cuanto á otras partes, pero no respecto á la cantidad contituída por ambos.

§ 1.—Disuelto, pues, el matrimonio conforme á cualquiera de las susodichas separaciones, es ciertamente feliz y dichoso para ambos contrayentes permanecer en el primer matrimonio, y no contristar acaso con los siguientes matrimonios á la prole procreada. Y si hicieren esto y permanecieren en

(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; erit, *Port., y Cost.*

Digitized by Google

propria, hoc est dotem quidem mulier, sponsalitiam vero largitatem vir, nihil perscrutantibus nobis hoc, quod super secundis est nuptiis. Percipient autem lucra vir quidem ex dote, mulier autem ex antenuptiali donatione, et erunt haec eis propria, nihil paene ab alia eorum differentia possessione. Unde donec vixerint omnem licentiam habebunt alienationis super his, sicut in aliis, quae de suo ab initio habuerunt. Si vero etiam moriantur, licet eis et legatis et fideicommissis res has in alios migrare; talem quippe alienationem permisimus nos constitutionem pro his conscribentes.

§ 2.—Si vero filios ex aliqua parte scripserint heredes, extraneos autem ex alia, maneant autem tales res aut etiam quaedam earum non alienatae, non ob hoc alienatae hae videbuntur, quoniam aliquis etiam alter scriptus est heres, sed maneant etiam haec filiis. Non enim, si scripserit omnes filios heredes ex inaequalibus partibus, has secundum hereditarias accipient portiones, sed ex aequo divident secundum numerum suum, sicut etiam si nullum eorum scripserit heredem, sed extraneos omnes, eis per alios modos satisfactione habita, percipient eas, quum utique non sint heredes parentum. Placuit enim nobis per praesumtionem, quia pater, dum non vivens alienaverit aut expressim obligaverit aliquid harum rerum, aut moriens non expressim in alium eas transposuerit, voluerit magis servare filiis, tanquam ex causa illorum sibimet acquisitas, et non ad extraneos deducere. Et dabuntur haec filiis honore praecipuo ex nostra lege, licet non fiant heredes aut patris, aut matris, aut utriusque, vel si quidam quidem (1) eorum fiant heredes, alii vero repudient; hoc enim nobis rectius, quam prioribus, placuit habere. Unde si praemium est ex lege descendens in eos, nulla adiectione neque turbetur, neque minuatur, nisi forte causam ipsi dent filii suae deminutionis.

Cap. XXI

Si quis enim ex eis ingratus videtur, praemium hoc aliis damus nihil tale agentibus, ut et alios corripiamus parentes honorare, et ad fratrum exemplum respicere. Unde si tantum infortunium filiorum sit sobolis, ut omnes ingrati sint, ad heredes venient haec defuncti tanquam illius substantiae constitutae non valentibus filiis ex parente a se exhonorato praemium habere, quod nos eis propter hanc causam non damus.

§ 1.—Si vero filiorum alii quidem inter vivos sint, alii vero defuncti quidem sint, filios autem relinquant, defuncti portionem illius damus filiis, si heredes sint patris, alioqui ad fratres deducimus. Et ideo legem nostram perficientes volumus haec valere non super dote solum, neque super sponsalitia largitate, sed etiam super indotatis matrimoniis, ex constitutione nostra introductis lucris. Nam et illud, nisi ad secundas veniant nuptias parentes, sed servent, erit filiorum quo dudum dixi-

las primeras nupcias, tendrán ciertamente sus propios bienes, esto es, la mujer ciertamente la dote, y el marido la donación esponsalicia, no investigando nosotros nada de lo que en las segundas nupcias. Mas percibirán lucros, el marido, a la verdad, de la dote, y la mujer, de la donacion antenupcial, y tendrán ellos estos bienes como propios, no difiriendo casi en nada de otras posesiones suyas. Por lo cual tendrán mientras vivieren plena facultad de enajenación respecto a ellos, como en cuanto á los demas, que desde un principio tuvieron como suyos. Pero aun si murieran, les será lícito traspasar á otros estos bienes por legados y por fideicomisos; porque les permitimos tal enajenación escribiendo sobre esto una constitución.

§ 2.—Pero si a los hijos los hubieren instituído herederos de una parte, y de otra á extraños, permanezcan, sin embargo, como no enajenados tales bienes, ó aun algunos de ellos, pues no se considerarán enajenados por esto, porque también algún otro haya sido instituido heredero, sino que también ellos permanecerán siendo de los hijos. Pues tampoco, si á todos los hijos los hubiere instituido herederos de partes desiguales, los percibirán con arreglo á las porciones de herencia, sino que harán la división por igual según su número, así como también si no hubiere instituido heredero á ninguno de ellos, sino todos extraños, dándoseles de otros modos satisfacción, los percibirán, aunque ciertamente no sean herederos de sus padres. Porque nos plugo por presunción, que el padre, no habiendo enajenado en vida ó expresamente obligado alguno de estos bienes, ó no habiéndolos expresamente transferido a otro al morir, prefirió conservarlos para los hijos como adquiridos para él por causa de los mismos, y no transferirlos á extraños. Y se les darán á los hijos a título preferente por virtud de nuestra ley, aunque no sean hechos herederos del padre, ó de la madre, ó de ambos, ó aunque ciertamente algunos de ellos se hagan herederos, pero otros repudien la herencia; porque esto nos pareció que era más conveniente que lo anterior. Por lo cual, si es un premio que va a ellos por virtud de la ley, no sea alterado con ninguna adición, ni menoscabado, á no ser quizá que los mismos hijos den causa para su disminución.

Capítulo XXI

Si, pues, alguno de ellos parece ingrato, les damos este premio á los demás que no hicieron nada semejante, para obligar á los otros á honrar á sus padres, y mirar el ejemplo de sus hermanos. Por lo cual, si tanto fuere el infortunio de la prole de hijos que todos fueran ingratos, pasarán estos bienes a los herederos del difunto como si los hijos no pudieren obtener del padre por ellos desconsiderado el premio de los bienes que son de aquel, que no les damos a ellos por esta causa.

§ 1.—Pero si ciertamente viven algunos de los hijos, y otros fallecieron, pero dejaron hijos, les damos á los hijos del fallecido la porción de éste, si fueran herederos de su padre, y en otro caso se la deferimos á los hermanos. Y por esto, perfeccionando nuestra ley, queremos que esto tenga validez no solamente respecto á la dote, y á la donación esponsalicia, sino también en los matrimonios indotados en cuanto á los lucros introducidos por nuestra constitución. Porque también ellos serán

(1) *El ed. Hamb.*, quidem, *omitenla Trid., Port., y Cont.*

Digitized by Google

mus modo. Primae siquidem nuptiae, et hinc lucra et observationes usque ad hoc dispositae sint.

Cap. XXII

Si qui vero prioribus non contenti nuptiis etiam ad secundas venerint, necesse est legi hos supponere (1) aut sine filiis exsistentes ex prioribus, ex secundis autem filios habentes, aut etiam ex diverso sine filiis quidem ex secundis, parentes autem ex primis, aut sine filiis ex ambobus, aut parentes ex utroque. Si igitur sine filiis manserint ex prioribus aut etiam ex ambabus nuptiis, nulla perscrutatio circa secundas (2) est, sed viri quidem ibunt omnino omni observatione liberi, mulieribus autem solummodo imminebit metus, ut non ante annale tempus ad secundum veniant matrimonium, aut sciant, quia, si quid tale gesserint, et immaturas contraxerint nuptias, subibunt poenas, alias quidem, si sine filiis ex prioribus sint matrimoniis, maiores autem, si etiam filii sint. Si enim non est sobolcs, infamia mox sequetur, et erit omnino mulier propter nuptiarum festinationem infamis, et neque percipiet aliquid horum, quae a priore relicta sunt ei consortio, neque fruetur sponsalitia largitate, neque marito secundarum nuptiarum ultra tertiam suae substantiae offeret partem; sed neque extrinsecus sentiet largitatem, neque percipiet penitus ab ullo extraneorum non hereditatem, non fideicommissum, non legatum, non mortis causa donationem, sed haec veniant aut maneant apud heredes (3) defuncti, aut coheredes eius, si poterat heres esse, utpote ea nullam utilitatem habente. Sed si scripti et alii sint heredes, sive etiam ab intestato vocentur, ad illos venient quae tali mulieri derelicta sunt; non enim fiscus haec vindicabit, ne aliquo modo videamur talia corripientes fisci providere utilitati, sed illa quidem, quae extrinsecus ei derelicta sunt, ad alios venient, quae vero a priore marito sunt ab ea sublata, venient ad decem personas relinquentis viri (4) cognationis, quae edicto continentur, hoc est adscendentes, et descendentes, et ex latere usque ad secundum gradum, gradibus in suo servandis ordine. Quibus non exsistentibus ad aerarium venient.

§ 1.—Sed neque longius hereditas ab intestato propriorum eius veniet cognatorum, sed usque ad tertium gradum inspiciendum undique stabit solum successio eius, longius autem exsistentes alios habebunt heredes. Et quae prae aliis ei poenis infertur, dicimus autem infamiam, si quidem sine filiis ex prioribus fuerit nuptiis, solvitur Imperatoris litteris iubentis (5). Si vero (6) filii fuerint cuiuscunque sexus, licebit quidem ei Imperatori pro infamia supplicare, non tamen utilitatem aliquam rescriptorum habere. Si tamen voluerit ex imperio habere utilitatem et aliis liberari poenis, ex

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; se supponere, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; nuptias, *adiciona Cont.*
(3) scriptos, *adicionan el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) *Bk. ed. estereotipada*; iure, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*; *omitela Cont.*

de los hijos en el modo que antes dijimos, si los padres no pasaran á segundas nupcias, sino que se conservaran en las primeras. Queden, pues, hasta aquí ordenadas las primeras nupcias, los lucros provenientes de ellas, y las observaciones para las mismas.

Capítulo XXII

Pero si algunos, no contentos con las primeras nupcias, pasaran á las segundas, le es necesario á la ley suponerlos ó existiendo sin hijos de las primeras, pero teniendo hijos de las segundas, ó también, por el contrario, sin hijos ciertamente de las segundas, pero teniéndolos de las primeras, ó sin hijos de ambas, ó teniéndolos de las unas y de las otras. Así, pues, si hubieren quedado sin hijos de las primeras, ó también de ambas nupcias, no hay que hacer disminución alguna respecto á las segundas, sino que los varones pasarán á ellas ciertamente libres en absoluto de toda observancia, pero á las mujeres les amenazará únicamente temor para no pasar á segundo matrimonio antes del tiempo de un año, ó sepan que si hubieren hecho alguna cosa tal, y hubieren contraído nupcias prematuras, quedarán sujetas á penas, unas ciertamente, si estuvieran sin hijos del primer matrimonio, pero mayores, si también hubiera hijos. Porque si no hay descendencia, seguirá desde luego la infamia, y la mujer será en todo caso infame por su precipitación para las nupcias, y no percibirá cosa alguna de lo que por el primer matrimonio se le dejó, ni disfrutará de la donación esponsalicia, ni ofrecerá al marido de segundas nupcias más de la tercera parte de sus propios bienes; pero tampoco recibirá de fuera liberalidad, ni percibirá absolutamente de ningún extraño herencia, ni fideicomiso, ni legado, ni donación por causa de muerte, sino que estas cosas irán á los herederos del difunto ó quedarán en poder de ellos, ó á los coherederos del mismo, si pudiera haber heredero, de suerte que ella no obtenga ninguna utilidad. Pero si hubiera otros herederos instituídos, ó también si fueran llamados abintestato, irá á ellos lo que se le dejó á tal mujer; porque el fisco no lo reivindicará, para que de algún modo no parezca que al corregir tales cosas proveemos para utilidad del fisco, sino que lo que ciertamente se le dejó á ella por extraños pasará á los otros, y lo que procedente del primer marido se le quitó á ella pasará á las diez personas del parentesco del marido que lo dejó, que se contienen en el edicto, esto es, á los ascendientes, y á los descendientes, y á los colaterales hasta el segundo grado, guardándose los grados en su propio orden. Y no existiendo ellas pasará al erario.

§ 1.—Pero abintestato no le corresponderá la herencia de sus propios cognados más remotos, sino que su sucesión subsistirá solamente hasta apurar por completo el tercer grado, y los que haya de otros más remotos tendrán otros herederos. Y la que además de las otras penas se le impone, nos referimos á la de infamia, es remitida por carta del Emperador que lo ordene, si verdaderamente no tuviere hijos de sus primeras nupcias. Mas si hubiere hijos de cualquier sexo, le será ciertamente lícito suplicarle al Emperador respecto á la infamia, pero no obtener utilidad alguna de los rescriptos.

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; iubentibus, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; vero si, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

priore matrimonio filiis mediam suae substantiae donet portionem pure et sine omni conditione, et neque usum retineat, sed omnis substantiae, quam habuerit, quando ad secundas veniebat nuptias, mediam (sicut diximus) cedens partem prius procreatis filiis. Et divident haec filii omnes ex aequo, et filios quidem habentes ad suos transmittent filios (oportet enim aliquid etiam veteribus adiici legibus), si vero non habuerint defuncti filios, defunctorum portiones accipient omnino pro portione eorum fratres. Si vero omnes defuncti sint, habeat consolationem suae infelicitatis mater, ut ea rursus recipiat. Et hoc dicimus, si intestati moriantur filii; non enim in iis, quae semel facta sunt eorum (1), prohibemus eos testamenta conscribere, aut superstites quo volunt, hoc modo disponere. Igitur imminentes poenae ante luctus nubentibus tempus tales quodammodo sunt, et tres pro his constitutiones prius scriptas una quadam hac interpositione haec nobis lex competente protulit adiectione.

Mas si quisiere obtener del imperio utilidad y ser eximida de las otras penas, done á los hijos del primer matrimonio puramente y sin ninguna condición la mitad de sus propios bienes, y no retenga el usufructo, sino ceda, (según hemos dicho), á sus hijos procreados antes la mitad de todos los bienes que tuviere al pasar á segundas nupcias. Y todos los hijos se los dividirán por igual, y los que ciertamente tengan hijos los trasmitirán á estos hijos suyos, (porque es conveniente que se añada también alguna cosa á las antiguas leyes), pero si los fallecidos no tuvieren hijos, recibirán en todo caso las porciones de los fallecidos sus hermanos á proporción. Pero si todos hubieran fallecido, tenga la madre el consuelo de su infelicidad, de suerte que los recobre de nuevo. Y decimos esto, si los hijos murieran intestados; porque respecto á los bienes que una vez se hicieron de ellos no prohibimos que ellos hagan testamento, ó que en vida dispongan del modo que quieran. Así, pues, tales son en cierto modo las penas que amenazan á las que se casan antes de terminado el luto, y esta ley nuestra ha producido con la competente adición tres constituciones escritas antes sobre estas cosas con esta sola interposición.

Cap. XXIII

Si vero exspectet quidem tempus mulier, et propterea effugiat praedictas poenas, ad secundum vero veniat matrimonium priores negligens nuptias, si quidem non habeat filios (dicatur etiam *denuo*), sine periculo est totum ex hoc. Si vero sit soboles, et filios exhinc (2) exhonoratos viderit lex (3), tunc omni largitate a viro ad eam veniente eam secundum proprietatis privat partem, solum ei derelinquens usumfructum. Et haec sancita sunt etiam super antenuptiali donatione, et super omni largitate, sive quum viveret a viro ad eam veniente, aut etiam ex testamento, aut mortis causa donatione, sive institutionis sit pars, sive legatum, sive fideicommissum. Et generaliter dicendum est, quod omnis eam deserit proprietatis modus in iis, quae a priore viro in eam venerunt, et filii ea percipient, et proprietatis erunt domini secundum tempus mox, quo mater coniuncta est alii (4). Et haec communis mulieris et viri mulcta sit posita. Nam si et ille filios habens secundum eis superinduxerit uxorem, non ex dote fruetur lucris secundum proprietatis rationem, non (5) largitatem aliam a muliere percipiens hanc (6) habebit firmam, praeter quantum (7) licet uti et frui, donec advixerit, solum; et hic (8) quoque filii, licet sub potestate constituti sint, sed tamen domini secundum proprietatem talium erunt, venientium mox in eos simul cum secundae uxoris coniunctione. Et non discernimus de dote et ante nuptias donatione, utrum ipsi hanc dederint pro se contrahentes, an aliqui alii pro eis hoc egerint sive ex genere, sive etiam extrinsecus, licet videatur quodammodo comprehensa et antenuptialis donatio in dote.

Capítulo XXIII

Mas si la mujer esperase ciertamente el tiempo, y evitara por ello las susodichas penas, pero pasara á segundo matrimonio desdeñando las primeras nupcias, si verdaderamente no tuviera hijos, (pues se ha de decir otra vez), todo lo que de aquí se origine está exento de riesgo. Pero si hubiera prole, y la ley viere desconsiderados por ello á los hijos, en este caso le priva de la propiedad de toda liberalidad del marido que vaya á ella, dejándole solamente el usufructo. Y esto ha sido sancionado también respecto á la donación antenupcial, y á toda liberalidad, ora vaya del marido á ella viviendo aquél, ora también por testamento, ó por donación por causa de muerte, ya sea parte de la institución, ya legado, ya fideicomiso. Y en general se ha de decir, que se apartará de ella toda manera de propiedad sobre las cosas que á ella fueron de su primer marido, y que los hijos las percibirán, y serán dueños de la propiedad inmediatamente desde el tiempo en que su madre se unió á otro. Y hállese establecida esta pena común para la mujer y el marido. Porque si también éste, teniendo hijos, les llevare segunda mujer suya, no disfrutará, en cuanto á la propiedad, de los lucros de la dote, ni tendrá en firme ninguna otra liberalidad que perciba de la mujer, salvo sólo cuanto le fuera lícito usufructuar mientras viviere; y también en este caso los hijos, aunque estuvieran constituídos bajo potestad, serán, sin embargo, dueños de la propiedad de tales bienes, que irán á ellos inmediatamente después de la unión con la segunda mujer. Y no distinguimos respecto á la dote y á la donación antenupcial, si la dieron por sí los contrayentes, ó si por ellos la dieron algunos otros, ya parientes, ya también extraños, aunque en cierto modo parezca comprendida en la dote también la donación antenupcial.

Cap. XXIV

Sed quod sancitum est super lucris hinc venien-

Capítulo XXIV

Pero lo que se ha sancionado sobre los lucros que

(1) *El cód. Hamb.*; facta sua sunt, *Trid.*; *no habiéndose traducido* αὐτῶν, *en Port., y Cont.*
(2) *El cód Hamb., y Trid*; ex hoc, *Port., y Cont.*
(3) lex, *omitenla el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; viro, *adicionan Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Port*: nam, *Trid., y Cont.*
(6) non, *adicionan el cód. Hamb., y Trid.*
(7) *El cód. Hamb, y Trid.*; praeterquam quod, *Cont.*
(8) *El cód. Hamb.*; et ii, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

tibus ad nubentes, etiam sic ratum sit, et ita certa talium lex eis erit cavens, ut neque alienationem ullam permittat parentibus in talibus, neque hypothecam, sed vel si quid egerint parentes, mox eorum obligat eis substantiam, non ut prohibeat eos aliquid agere in iis, quae voluerint (erubescit enim lex castigatores filios genitoribus statuere), illos quidem erubescit, interminatur autem accipientibus, tanquam nihil eis quod accipiunt prosit. Et sciant ex hac nostra lege, quia, vel si quam a talibus parentibus comparationem fecerint, vel si acceperint donationem, vel si quid omnium egerint, tale erit, quale nec gestum, nec scriptum quod factum est. Vindicabunt enim ea omnino filii heredesque eorum et successores ab heredibus illorum et successoribus, non aliter excludendi, nisi tricennale transeat tempus, et detentatio dominos accipientes constituat, incipiente filiis tempore currere, ex quo suae potestatis apparuerint exsistentes aut (1) facti, nisi tamen aliqua impubes aetas adiuvet adhuc.

de aquí van á las que se casan, de tal manera sea también firme, y de tal modo tendrán aquéllos una ley cierta que los asegure, que no les permitirá á los padres ninguna enajenación, ni hipoteca, de tales bienes, sino que, aun si los padres hubieren hecho alguna cosa, obliga inmediatamente á favor de aquéllos sus propios bienes, no de suerte que les prohiba hacer alguna cosa en los que quisieren, (porque la ley se avergüenza de hacer castigadores de sus padres á los hijos), sino que hace que aquéllos se ruboricen, y amenaza á los adquirentes con que de nada les aprovechará lo que adquieren. Y sepan por esta ley nuestra, que aunque á tales padres hubieren hecho alguna compra, ó si de ellos hubieren recibido una donación, ó si hubieren hecho otra cualquiera cosa, será tal como si no se hubiese hecho, ni escrito, lo que se hizo. Porque los hijos y sus herederos y sucesores reivindicarán en todo caso estas cosas de los herederos de aquéllos y de sus sucesores, no habiendo de ser excluídos de otra suerte, sino si hubiera transcurrido el tiempo de treinta años, y la detentación constituyera dueños á los adquirentes, comenzando á correr para los hijos el tiempo desde que apareciere que son ó que fueron hechos de propio derecho, á no ser, sin embargo, que les favorezca todavía la edad de la impubertad.

Cap. XXV

Venient autem talia lucra ad filios omnes ex prioribus nuptiis. Non enim permittimus parentibus non recte introductam electionem in eos, neque alii quidem filiorum dare, alium vero exhonorare; omnes enim secundis similiter exhonorati sunt nuptiis. Sed quemadmodum omnium filiorum similiter heredes exsistunt parentes, et non alii quidem succedunt, alii vero non, cur non similiter et ipsi omnibus ex aequo, quantum ad hoc, conferant, sed alios quidem eligant, alios vero despiciant? Ideoque secundum portionem unusquisque hoc lucretur, et si habeat filios, ad eos haec transmittat, illi vero haec inter alterutros partiantur, ipsi quidem secundum mensuram, quanti consistant, non tamen patris transcendentes portionem.

Capitulo XXV

Mas pasarán tales lucros á todos los hijos de las primeras nupcias. Porque no les permitimos á los padres la elección indebidamente introducida contra aquéllos, ni que den ciertamente á uno de los hijos, y que desconsideren á otro; porque todos están igualmente desconsiderados con las segundas nupcias. Sino que así como los padres son herederos igualmente de todos los hijos, y no suceden ciertamente á uno, y á otro no, ¿por qué en cuanto á esto no se mostrarán también ellos por igual para todos, sino que eligen á unos, y desprecian á otros? Por lo tanto, lúcrese de esto cada uno con arreglo á su porción, y si tuviera hijos transmítales estas cosas á ellos, y dividanselas éstos entre sí con arreglo al número de los que son, pero no excediéndose de la porción de su padre.

Cap. XXVI

Quoniam autem infirmas declaravimus alienationes a parentibus super talibus factas, subtiliorem imponere convenit causae ordinem. Si enim omnes supersint filii ex prioribus nati nuptiis, et praemoriatur eis parens, infirma omnino manebit alienatio, secundum quod prius a nobis dictum est. Si vero moriantur omnes, et rursus ad orbitatem causa veniat, tunc ex effectu ratum erit quod alienatum est. Quis enim hoc etiam infringat, filiis, quibus videlicet solis hoc servavimus, non exsistentibus? Sed, hic quidam nobis pridem ingressus est sensus subtilis et sollicitus, et medium utrorumque casuum pertractans. Quia enim omnibus quidem exsistentibus filiis et praemoriente genitore nulla relinquebatur pars eis ex lucratis rebus, omnibus autem morientibus totum in eos revertebatur, cogitavimus medium quendam causae ordinem invenire; unde si pluribus exsistentibus filiis moriatur unus, si quidem habeat (2) filios, ad illos ferri hereditatem (hoc quod saepe diximus), si vero non habeat filios, non omnino ad fratres totum venire,

Capitulo XXVI

Mas como hemos declarado invalidadas las enajenaciones hechas en tales cosas por los padres, es conveniente establecer un orden más minucioso en la materia. Si, pues, sobreviven todos los hijos nacidos de las primeras nupcias, y les premurieran los padres, la enajenación quedará del todo invalidada, según lo que antes se ha dicho por nosotros. Mas si murieran todos, y el estado volviera de nuevo á la carencia de hijos, en este caso será ratificado por virtud de tal resultado lo que se enajenó. Porque ¿quién lo invalidará también, no existiendo los hijos, si para ellos solos reservamos, á la verdad, esto? Pero aquí nos acudió hace poco cierta idea sútil y cuidadosa, y que busca el término medio entre ambos casos. Porque como existiendo ciertamente todos los hijos y premuriendo el padre no se les dejaba ninguna parte de los bienes lucrados, pero muriendo todos todo volvía á ellos, hemos pensado hallar cierto orden intermedio para la cosa; por donde, si existiendo varios hijos, muriese uno solo, y ciertamente tuviera hijos, se les defiera

(1) *El cód. Hamb.. y Cont.*: malores, *adicionan Trid., y Port.*

(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; habet, *Cont.*

Digitized by Google

sed quantum ex pacto non exsistentium filiorum acquirebatur generanti, hoc eum lucrari, (1) reliquum vero concedere in filii venire successores, sive fratres sint, sive extranei forte (quod maxime in matre contingit), sive disponant suas substantias, sive etiam intestati moriantur. Et hoc nos scripsimus in nostra lege, cogitantes illud, et invenientes primi, et clementer sancientes. Quapropter etiam hic si (2) alienaverit parens, antequam ad secundas veniat nuptias, deinde moriatur unus filiorum, in tantum valet solummodo quod alienatum est, quantum ad alienantem ex pacto non exsistentium filiorum pervenit, alioquin secundum alias partes, *quae*cunque ad filii heredes veniunt, omnino infirma erunt. Unde alienatione facta manet causa in suspenso, sequentibus committenda fortunis, et aut perfecte ab initio infirmanda alienatione, aut perfecte valente, aut particulatim quidem infirmanda alienatione, particulatim vero constante.

§ 1.—Et super iis quoque lucris, quaecunque ad secunda venientibus vota parentibus percipiunt, non perscrutamur, utrum heredes exsistant aut *praemorientis* parentis, aut secundi morientis, nec *si alii quidem* heredes exsistant, alii vero non, sed, *sicut superius* diximus, praemium eis damus hoc, *sive* heredes fiant, sive etiam non, et hoc ex aequo percipiant ipsi quidem superstites, cum eis autem et defuncti filii genitoris accipientes partem, ubique tamen ingratitudine (sicut praedixímus) impedimenta ad tale lucrum faciente huiusmodi filio. Contra ingratos enim positas non transcendimus leges, taliter et parentes honorantes, et filios ad pietatem deducentes. Sicut enim electionem pro*hibuimus* (3) et denuo omnibus similiter damus talia praemia, sic ea, quae de ingratitudine sunt, non interimimus. Palam vero est, quia ingratum intelligi eum oportet, qui circa ambos parentes, aut omnino circa posterius morientem factus aperte monstratur.

á ellos la herencia, (según muchas veces hemos dicho), pero si no tuviera hijos no vaya absolutamente todo á los hermanos, sino que lucre el padre cuanto por el pacto para el caso de que no existan hijos se adquiriría para él, y concédase que lo restante vaya á los sucesores del hijo, ya sean hermanos, ya quizá extraños, (que es lo que principalmente acontece tratándose de la madre), ora dispongan de sus bienes, ora también si murieran intestados. Y esto lo escribimos nosotros en nuestra ley, siendo los primeros que lo imaginamos é inventamos, y que clementemente lo sancionamos. Por lo cual, también en este caso, si el padre ó la madre hubiere hecho una enajenación antes de pasar á segundas nupcias, y después muriere uno de los hijos, es válida la enajenación que se hizo, solamente por tanto cuanto por virtud del pacto para el caso de que no existan hijos fué á poder del enajenante, pues en cuanto á las otras partes, que pasan á los herederos del hijo, será absolutamente nula. Por consiguiente, hecha la enajenación, la cosa queda en suspenso, habiéndose de acomodar á los casos que subsigan, invalidándose íntegramente la enajenación desde el principio, ó siendo perfectamente válida, ó invalidándose ciertamente en parte la enajenación, pero subsistiendo en parte.

§ 1.—Y en cuanto á los lucros, que perciben al pasar sus padres á segundas nupcias, no investigamos tampoco si son herederos del padre ó de la madre que les premuere, ó que muere después, ni si ciertamente hay otros herederos, ó no los hay, sino que, como dijimos antes, les damos este premio, ya si son hechos herederos, ya también si no, y percíbanlo por igual los que ciertamente sobreviven, pero recibiendo con ellos la parte del progenitor fallecido los hijos de éste, mas causándole en todo caso impedimento, (según antes dijimos), para tal lucro la ingratitud al hijo, que sea ingrato. Porque no quebrantamos las leyes establecidas contra los ingratos, honrando de este modo á los padres, é induciendo á los hijos á la piedad. Pues así como prohibimos la elección y les damos de nuevo á todos por igual tales premios, así tampoco derogamos lo que se refiere á la ingratitud. Pero es evidente que debe ser considerado ingrato el que se demuestra que se hizo tal respecto á ambos padres, ó solamente para el último que muere.

Cap. XXVII

Optime vero nobis Leo divae memoriae videtur cogitasse de oblationibus, quas in secunda faciunt matrimonia, qui ea contrahunt. Ait enim, quia, si ex priore matrimonio filios habeant parentes, deinde ad secundum aut deinceps veniant matrimonium, non possunt neque in novercam patres, neque in vitricum matres secundum vitae tempus quamlibet facere largitatem aut in morte relinquere, nisi tantum, quantum unus filius aut filia solus exsistens ex generante habeat. Si vero multi filii sunt, et unusquisque aequalem habet portionem, non amplius, quam ad singulos veniat, aut vitricus, aut noverca percipiat. Si vero inaequália quae relinquuntur fuerint, tantum necesse est solum ad novercam aut vitricum venire ex quacunque largitate parentis, in quantum qui minus habet filius ex illius substantia percepit aut ex novissima voluntate dimissum, aut in vita datum, quippe dudum quarta, nunc autem tertia aut media secundum nostram legem portione

Capítulo XXVII

Muy bien nos parece que pensó Leon, de divina memoria, sobre las ofertas que hacen para los segundos matrimonios los que los contraen. Porque dice, que si los padres tuvieran hijos del primer matrimonio, y después pasaran á un segundo ó á otro ulterior matrimonio, no pueden los padres hacer á la madrastra, ni las madres al padrastro, liberalidad alguna durante el tiempo de su vida, ó dejársela al morir, sino por tanto cuanto el único hijo ó la sola hija que existiera obtuviera de su padre ó madre. Pero si hay muchos hijos, y cada uno tiene igual porción, no perciba el padrastro ó la madrastra más de lo que vaya á cada uno de ellos. Y si fueran desiguales las porciones que se les dejan, es necesario que por cualquier liberalidad del padre ó de la madre vaya á la madrastra ó al padrastro solamente tanto cuanto percibió de sus bienes el hijo que tiene menos, ó dejado por última voluntad, ó dado en vida, habiéndosele de dejar, ó de

(1) **lucrati**, *se lee en el texto, sin duda por errata de imprenta, que hemos corregido atendiendo á la construcción de la frase y al texto de Godofr.—N. del Tr.*

(2) **etiam hoc si**, *el cód. Hamb., y Trid.*; **etiam si hoc**, *Port.*; **etiam si haec**, *Cont.*

(3) *El cód. Hamb.*; **prohibemus**, *las ed.*

Digitized by Google

omnino filio relinquenda aut danda, nisi rursus ingratitudinis ratio contradicat. Hoc idem observando et in avo, et in avia, et proavo, et proavia, et nepotibus masculis aut feminis, et pronepotibus similiter, sive sub potestate forsan, sive emancipati consistant, ex paterna vel materna linea descendentes. Et hoc decernens recte intulit, quia quod plus est in eo, quod relictum aut datum est omnino aut novercae aut vitrico, ac si neque scriptum, neque relictum, aut datum vel donatum, competit filiis, et inter eos solos ex aequo dividitur, ut oportet. Namque ex secundis nuptiis filios participare (1) etiam horum, scriptum quidem in quadam constitutione est, non tamen etiam nunc nobis placet, sed ex priore matrimonio filiis, propter quos et observatum est, detur solis, nulla machinatione neque per suppositas personas, neque per aliam (2) causam interponi valente. Hoc autem, quod plus est, dividentad invicem grati filii parentibus, non ingrati circa hos approbati, et ingratitudini (3) huiusmodi obnoxii constituti, qualem leges quaerunt. Tales namque etiam hac utilitate privamus, ne forte propter spem huius possessionis contra parentes accedant, et protervi sint, et naturae iniurientur leges. Palam quoque est, quoniam et hic, si quis horum moriatur, ad quos, quod plus est, deducebatur filiis exsistentibus, defuncti filii hoc accipient secundum propriam quidem multitudinem, ad defuncti vero partem.

dar, por supuesto, en todo caso al hijo, antiguamente la cuarta parte, pero en la actualidad la tercera ó la mitad, según nuestra ley, á no ser que á su vez lo impida la razón de su ingratitud. Esto mismo se ha de observar respecto al abuelo y á la abuela, al bisabuelo y á la bisabuela, á los nietos varones ó hembras, é igualmente á los biznietos, ya si acaso se hallan bajo potestad, ya si emancipados, descendientes de la linea paterna ó de la materna. Y al decretar esto con razón introdujo, que lo que hay de exceso en lo que en todo caso se le dejó ó dió á la madrastra ó al padrastro, les competa á los hijos, como si no hubiese sido escrito, ni dejado, ó dado, ó donado, y se divida por igual, como es debido, entre ellos solos. Porque ciertamente se halla escrito en alguna constitución, que también participen de aquello los hijos de las segundas nupcias, pero esto tampoco nos place ahora, sino que se les dé solamente á los hijos del primer matrimonio, por razón de los que también se observó esto, no pudiéndose interponer ninguna maquinación ni por medio de supuestas personas, ni por otra causa. Mas esto, que hay de exceso, lo dividirán entre sí los hijos que fueron agradecidos á sus padres, no los probados como ingratos hacia ellos, y constituídos reos de la ingratitud que las leyes requieren. Porque á los tales los privamos también de este provecho, no sea acaso que por la esperanza de esta posesión se dirijan contra sus padres, y sean protervos, é injurien las leyes de la naturaleza. Es asimismo evidente, que también en este caso, si muriese, quedándole hijos, alguno de aquellos á quienes se les defería lo que hay de exceso, lo recibirán los hijos del difunto con arreglo ciertamente á su número, y á la parte del difunto.

Cap. XXVIII

Quia vero hactenus legibus indiscretum est, quando conveniat quod plus est inspicere, utrum secundum oblationis tempus, an secundum matrimonii solutionem, optimum nobis visum est esse, mortis binubi parentis observari tempus. Scribunt itaque homines et horum, quae habent ampliius, scribunt autem et minus, evenientes autem fortunae contrarios eventus saepius operantur. Unde, ut non circa hoc erremus, tempus illud considerandum est, secundum quod binubus moritur, et portio inde sumenda, et secundum eam id, quod plus est, contemplantes auferre quod transcendit oportet, et filiis applicare; in omnibus talibus non ab initio donatione aut scriptura respicienda, sed qui vocatur eventus considerandus est.

Capítulo XXVIII

Mas como hasta ahora se halla sin definir en las leyes cuándo es conveniente considerar lo que hay de exceso, si al tiempo del donativo, ó á la disolución del matrimonio, nos ha parecido que es lo mejor que se atienda al tiempo de la muerte del padre, ó madre, binubo. Porque disponen por escrito los hombres de más de lo que tienen, y disponen también de menos, pero sucesos que sobrevienen producen muchas veces contrarios resultados. Por lo cual, para que no erremos en esto, se ha de considerar el tiempo en que fallece el bínubo, y entonces se ha de tomar la porción, y, considerando con arreglo á ella lo que hay de exceso, se debe quitar lo que sobra y aplicarlo á los hijos; sin que en todas estas cosas se haya de atender á la donación ó á la escritura desde el principio, sino que se ha de considerar el que se llama resultado.

Cap. XXIX

Nec illud quoque nobis relinquendum est, quod recte habendum Theodosius piae memoriae iunior constituit, dicens, quia, si mulier filiis procreatis ad secundas veniat nuptias, et exinde ei nascantur alii (4) filii, deinde etiam secundus vir moriatur, eius quidem proprias res ex ambobus matrimoniis percipient filii intestata matre moriente ex aequa et simillima (5) divisione, antenuptialem vero donationem utraque soboles proprii accipiet patris, et ex solido quidem prioris matrimonii filii illius

Capítulo XXIX

Tampoco hemos de olvidar lo que con razón determinó Teodosio, el joven, de piadosa memoria, que se había de observar, diciendo, que, si la mujer, habiendo procreado hijos, pasara á segundas nupcias, y de éstas le nacieran otros hijos, y después se le muriese también el segundo marido, los hijos de ambos matrimonios percibirán los bienes propios de ella por igual é idéntica división, al morir intestada la madre, y una y otra prole recibirán la donación antenupcial de su propio padre, y los

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; participari, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; per aliquam aliam, *las ed.*
(3) et ingratitudine, *el cód. Hamb.*: per ingratitudinen, *las ed.*

(4) *Spang.*; alii, *no se halla en el cód. Hamb., ni tampoco en las ed.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; simili, *en lugar de* simillima, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

lucrabuntur donationem, ex solido quoque ex secundis nati seminibus ab illo facta fruentur magnificentia, licet non ad tertium illa mulier matrimonium venerit. Quid enim hoc prioribus prosit? quid autem invideant priores filii secundis, si non et illi (1) tertiis iniuriam passi sunt nuptiis? Et absolute unaquaeque soboles proprii parentis accipiat sponsalitiam largitatem, et omnino prioribus filiis propter secundas nuptias accipientibus, et secundi liberi modis omnibus eam habeant, quamvis quae secundas contraxit nuptias ad tertia minime migraverit vota. Ex rerum vero consequentia hoc ipsum et in patribus sit secundas nuptias facientibus, et servetur quidem ex priore matrimonio filiis propter secunda vota lucrata dos, secundis quoque ex secundis (2), licet non ad tertia pater pervenerit vota.

§ 1.—Reliqua vero, quaecunque in talibus lucratus est pater aut mater ex secundis nuptiis, aut per legatum forsitan, sive fideicommissum, non tamen ad tertias venerunt nuptias, haec commixta eorum substantiae et a tertiis non mutilata matrimoniis maneant apud eos immota, et ad eorum velut propria (3) successiones perveniant, aut etiam a superstitibus quo volunt disponantur modo.

Cap. XXX

Quia vero lucra ubique secundum rationis frequentiam in disiunctiones ex morte sancivimus, brevi quodam sermone et illud adiicimus, quia quaecunque lucrati fuerint parentes repudio soluto matrimonio, sive bona gratia misso, sive etiam aliter, sive per dotis, sive per sponsalitiae largitatis occasionem, haec adinstar ex morte lucrorum omnia serventur filiis. Hoc idem custodiendo etiam super indotatis uxoribus, ubi a nobis posita constitutio procacitatem punivit (4). Et non discernimus, ex cuius culpa matrimonium repudio sit solutum. Quocunque enim modo se habeat causa, servatur etiam super illis (5) quod lucratum est ex illis nuptiis filiis, ex quibus processerunt filii sive prima soluta sint matrimonia repudio, sive etiam secunda, licet tertiae non secutae sint nuptiae.

Cap. XXXI

De augmentis autem aut diminutionibus (6) dotium aut antenuptialium donationum dictum est quidem aliquibus prioribus legibus, a nobis autem perfectius perscrutatum est, qui etiam consistentibus matrimoniis propter nuptias donationes non augeri solum, sed etiam a principio dari praecepimus (7), et sicut augeri permisimus, ita quoque minui contrahentibus volentibus concessimus. Sed hoc, quod de deminutione dictum est, si secundae fiant nuptiae, non permittemus (8) (ut non aliquo modo Leonis piae memoriae offendamus constitutionem), cum filii ex prioribus fuerint nuptiis. Si enim immensam obtulerit dotem aut antenuptia-

hijos del primer matrimonio lucrarán ciertamente por entero la donación de él, y los nacidos de segundas nupcias disfrutarán también por completo la liberalidad hecha por él, aunque esta mujer no hubiere pasado á terceras nupcias. Porque ¿en qué les aprovecharía esto á los primeros? ¿Y qué les envidiarían los primeros hijos á los segundos, si tampoco ellos sufrieron la injuria de terceras nupcias? Y en absoluto, reciba cada prole la donación esponsalicia de su propio padre, y recibiéndola en todo caso los primeros hijos por razón de las segundas nupcias, ténganla también de todos modos los segundos, aunque la que contrajo segundas nupcias no hubiere en manera alguna pasado á terceras. Y por consecuencia, rija esto mismo también en cuanto á los padres que contraen segundas nupcias, y resérveseles ciertamente por razón de las segundas nupcias la dote lucrada á los hijos del primer matrimonio, y á los segundos la de las segundas, aunque el padre no hubiere pasado á terceras nupcias.

§ 1.—Mas todas las demás cosas que en tales casos lucraron de las segundas nupcias, acaso por legado, ó por fideicomiso, el padre ó la madre, que no pasaron á terceras nupcias, permanezcan inmóviles en poder de ellos mezcladas con sus propios bienes y no mutiladas por las terceras nupcias, y vayan como propias á las sucesiones de ellos, ó aun dispóngase de ellas por los sobrevivientes, del modo que quieran.

Capítulo XXX

Pero como hemos determinado conforme á la frecuencia del caso todos los lucros en las disoluciones por muerte, añadimos con breves palabras también esto, que todo lo que hubiesen lucrado los padres, disuelto el matrimonio por repudio, ó separado de buena gracia, ó aun de otro modo, con ocasión de la dote ó de la donación esponsalicia, se les reserve á los hijos á la manera que los lucros en caso de muerte. Debiéndose observar esto mismo también respecto á las mujeres indotadas, en los casos en que la constitución promulgada por nosotros castigó la procacidad. Y no distinguimos por culpa de quién se haya disuelto por repudio el matrimonio. Porque de cualquier modo que sea el caso, se les reserva también en ellos á los hijos lo que se lucró por virtud de aquellas nupcias, de las que provinieron los hijos, ya si se disolvieron por repudio los primeros matrimonios, ya si también los segundos, aunque no se hayan seguido terceras nupcias.

Capítulo XXXI

Mas de los aumentos ó disminuciones de las dotes ó de las donaciones antenupciales se habló ciertamente en algunas leyes anteriores, pero ha sido revisado con mayor perfección por nosotros, que dispusimos que no solamente se aumentaran aun durante el matrimonio las donaciones por causa de nupcias, sino que también se dieran desde un principio, y así como permitimos que se aumentaran, así también concedemos que se disminuyan, queriéndolo los contrayentes. Pero lo que se dijo respecto á la disminución no lo permitiremos si se contrajeran segundas nupcias, (para no contrariar de algún modo la constitución de Leon, de piadosa

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; illis, *Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada:* ex secundis, *faltaban antes.*
(3) proprias, *el cód. Hamb., y Trid.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; punit, *Port., y Cont.*
(5) *Port.*: super illud, *el cód. Hamb., y Trid. Cont. omite estas dos palabras.*

(6) *El cód. Hamb.*; et diminutionibus, *Trid., y Port.*; aut de minutionibus, *Cont.*
(7) *Trid.*: praecipimus, *en lugar de* praecepimus, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(8) pepercimus, *en vez de* permittemus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Digitized by Google

lem donationem parens, aut aliquid largiatur aliud, deinde sentiens, quo ferat lex, abbreviet quod factum est, et deminuat dotem aut antenuptialem donationem, nequaquam lucrum erit filiis quod datum est, sed licebit lucrari aut vitricum aut novercam, filiis secundum hoc laesis.

memoria), cuando hubiere hijos de las primeras nupcias. Porque si el ascendiente hubiere ofrecido una inmoderada dote ó donación antenupcial, ó hiciera alguna otra liberalidad, y advirtiendo después lo que dispone la ley, redujera lo que se hizo, y disminuyera la dote ó la donación antenupcial, no tendrán de ningún modo los hijos como lucro lo que se dió, sino que les será lícito al padrastro ó á la madrastra lucrarse, quedando por esto perjudicados los hijos.

Cap. XXXII

Si vero solum usumfructum rerum aut vir uxori, aut coniux marito per novissimam dederit voluntatem, ante nos quidem dicebat lex, si ad secundas veniret nuptias aut pater aut mater, statim relicto usu cadere, sicut prius cadebat proprietate, et repente illum filiis restitui, si vero impuberes forsan filii fuissent, etiam cum medii temporis fructibus; hoc enim videbatur legi. Nobis autem non satis hoc placuit, sed volumus, vel si ususfructus detur per largitatem, aut mortis causa donationem factam aut (1) inter vivos, in quibus licet etiam donari, si relinquatur, et accipiens ad secundas veniat nuptias, manere sic quoque usam, donec supersit, qui hunc habet usumfructum, nisi expressim ille, qui donationem (sicut dictum est) fecit, aut hunc reliquit, sive masculus sive femina, dixerit, velle ad secundas veniente nuptias eo, qui usumfructum accepit, solvi eum, et ad suam reverti proprietatem. Sed haec quidem de iis, quae per largitatem dantur, diximus.

Capitulo XXXII

Pero si el marido le hubiere dado á la mujer, ó la mujer al marido, por última voluntad sólo el usufructo de los bienes, decía ciertamente antes de nosotros la ley, que, si el padre ó la madre pasare á segundas nupcias, perdía inmediatamente el usufructo dejado, así como perdía antes la propiedad, y era desde luego restituído á los hijos, y, si los hijos fuesen acaso impúberos, también con los frutos del tiempo intermedio; porque esto le parecía bien á la ley. Pero á nosotros no nos place esto lo bastante, sino que queremos, que, si se dejara, ya si el usufructo fuese dado por liberalidad, ó por donación hecha por causa de muerte, ó entre vivos en los casos en que es lícito que también se done, y el que lo recibe pasara á segundas nupcias, subsista también de este modo el usufructo mientras viva el que tiene dicho usufructo, á no ser que expresamente hubiere dicho el que hizo la donación, (según se dijo), ó el que lo dejó, ya sea varón ya hembra, que quería que al pasar á segundas nupcias el que recibió el usufructo se extinguiera éste, y volviera á la propiedad. Pero esto lo hemos dicho ciertamente en cuanto á las cosas que se dan por liberalidad.

Cap. XXXIII

Si autem in dote aut in sponsalitia largitate (2) rerum usufructus detur, nihil penitus innovamus, sed dudum sancita teneant, et maneant apud accipientes donec vivunt, licet decies millies contrarium aliquid velint morientes. Quod enim ex lege datum est lucrum privatus auferre modis omnibus non valebit.

Capitulo XXXIII

Mas si en dote ó donación esponsalicia se diera el usufructo de bienes, no innovamos nada absolutamente, sino tenga validez lo sancionado antes, y permanezcan en poder de los que lo reciban mientras vivan, aunque los que mueran quisieran diez mil veces lo contrario. Porque el lucro que fué dado en fuerza de la ley no podrá quitarlo de ningún modo un particular.

Cap. XXXIV

Quoniam omnino ad memoriam de usufructu legum venimus, illud quoque misceri legi bonum est, quod tribus pridem dictum est constitutionibus, quod omnium pater horum, quae ad filios veniunt sive ex materna linea, sive ex nuptiali filiorum causa, sive aliunde, usumfructum habeat, licet ad secundas veniat nuptias. Usum namque eorum donec vivunt manere sine casu etiam ante nos omnes volunt leges et in maternis, et in aliis omnibus, et nos similiter dicimus; castrensium vero et quasi castrensium iam peculiorum excipiatur ratio.

Capitulo XXXIV

Mas puesto que hacemos memoria de las leyes sobre el usufructo, bueno es que también se agregue á la ley lo que ya antes se dijo en tres constituciones, que el padre tenga el usufructo de todos los bienes que vayan á los hijos, ya por línea materna, ya por causa de nupcias de los hijos, ya de otra suerte, aunque pase á segundas nupcias. Porque todas las leyes anteriores á nosotros quieren que subsista sin perderse, mientras viven, el usufructo de ellos, tanto sobre los maternos, como sobre todos los demás, y nosotros decimos lo mismo; pero se exceptúa la cuenta de los peculios castrenses y de los casi castrenses.

Cap. XXXV

Mater tamen donans aliquid filio de suo, si ad secundas venerit nuptias, non poterit per occasionem ingratitudinis revocare quod datum est (non

Capitulo XXXV

Pero la madre que de lo suyo dona alguna cosa á su hijo, si pasare á segundas nupcias, no podrá revocar por motivo de ingratitud lo que por ella se

(1) *Bk. ed. estereotipada;* et, *el cód. Hamb.;* aut, *omitenla las ed.*

(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* in dotem aut in sponsalitiam largitatem, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

enim ex pura videtur voluntate ingratitudinem introducere, sed secundas nuptias considerans ad hanc venisse cogitationem putabitur), nisi tamen aperte filius aut circa vitam ipsam insidians matri, aut manus inferens impias, aut circa substantiae totius ablationem agens adversus eam aliquid declaretur.

dió, (porque no parece que alega la ingratitud por pura voluntad, sino que se juzgará que llegó á tal propósito en consideración á las segundas nupcias), á no ser, sin embargo, que manifestamente se declare ó que el hijo dirigia acechanzas á la misma vida de la madre, ó que puso en ella sus impías manos, ó que hizo contra ella alguna cosa para quitarle la totalidad de los bienes.

Cap. XXXVI

Non tamen permittimus mulieribus ad secundas venientibus nuptias adhuc velle priorum maritorum dignitatibus aut privilegiis uti, sed ad quale post priorem venerint matrimonium, illius amplectantur fortunam; quae enim priorum oblita est, non rursus ex prioribus adiuvabitur.

Capitulo XXXVI

Mas á las mujeres que pasen á segundas nupcias no les permitimos que quieran seguir disfrutando de las dignidades ó privilegios de sus primeros maridos, sino que acepten la condición de aquel á cuyo matrimonio hubieren pasado después del primero; porque la que se olvidó de los primeros, no será de nuevo favorecida por causa de los primeros.

Cap. XXXVII

Iucundum quoque illud et non extra pietatem a divae memoriae Alexandro super alios plurimos antiquorum legislatorum determinatum est, ut, si quis manumiserit ancillam, deinde eam ducat uxorem, at illa, ut videtur, elata et epulata solverit circa manumissorem matrimonium, non sinit lex ad secundas nuptias venire invito priore marito, sed deinceps nuptias fornicationem iudicat et corruptionem, sed non nuptias nec matrimonium, ex quo iniuriae non decentes ei, qui libertatem imposuit, fiunt.

Capitulo XXXVII

Una cosa grata y no exenta de piedad fué establecida también, antes que por muchos de los antiguos legisladores, por Alejandro, de divina memoria, de suerte que si alguien hubiere manumitido una esclava, y después la tomara por mujer, pero ella, como acontece, engreída y regalada disolviere el matrimonio con su manumisor, no deja la ley que pase á segundas nupcias contra la voluntad del primer marido, sino que juzga á las segundas nupcias fornicación y corrupción, pero no nupcias ni matrimonio, aquel por el cual se le infieren injurias no merecidas al que dió la libertad.

Cap. XXXVIII

Eiusdem principis illud quoque (1) invenientes dignum putavimus partem nostrae facere sanctionis, quoniam omnium mater fide dignior ad filiorum educationem videbatur, dat ei etiam hoc lex (2), nisi ad secundas accesserit nuptias.

Capitulo XXXVIII

Hemos considerado digno de que forme parte de nuestra ley también esto, que hallamos del mismo príncipe, que puesto que la madre parecia más digna de confianza que todos para la educación de los hijos, se lo concede esto también la ley, á no ser que pasare á segundas nupcias.

Cap. XXXIX

Dotes autem, quas acceperunt (3) contrahentes, non dabunt facile mulieribus constantibus adhuc matrimoniis, nisi tantum ex causis, quas lex enumeravit; alioqui, si quid tale gesserint, ad (4) instar donationis quod agitur hoc ipso esse videtur. Et si moriatur mulier, et (5) recipient dotes qui dederunt eas immature mulieribus mariti ab heredibus mulierum cum medii temporis fructibus ipsi et heredes eorum, et habebunt in lucrum secundum pactum. Et si ad secundas venerint nuptias viri, servabunt sine alienatione haec filiis, hoc videlicet, quod generaliter constitutum est. Si vero non contigerit accipere contrahentes dotes adhuc constante matrimonio, etiam post mortem uxorum secundum legem ab illarum percipient heredibus, sicut scriptura vult dotis.

Capitulo XXXIX

Mas las dotes que recibieron los contrayentes no se las devolverán éstos fácilmente á las mujeres subsistiendo todavía el matrimonio, sino solamente por las causas que enumeró la ley; de otra suerte, si hubieren hecho alguna tal cosa, se considera que lo que se hace es por esto mismo á manera de donación. Y si muriese la mujer, los mismos maridos que se las dieron intempestivamente á sus mujeres, y los herederos de ellos, recobrarán las dotes de los herederos de las mujeres con los frutos del tiempo intermedio, y las tendrán en lucro con arreglo á lo pactado. Y si los maridos pasaren á segundas nupcias, conservarán sin enajenarlos estos bienes para los hijos, que es, por cierto, lo que en general ha sido establecido. Mas si no hubiere acontecido que los contrayentes recibieran las dotes subsistiendo todavía el matrimonio, las percibirán con arreglo á la ley, aun después de la muerte de sus mujeres, de los herederos de éstas, según determina la escritura dotal.

Cap XL

Si autem tutelam gerat mulier filiorum, palam

Capitulo XL

Pero si la mujer desempeñara la tutela de sus hi-

(1) Eiusque principis illud quoque, *el cód. Hamb.*; Eiusdem quoque principis illud, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; etiam haec lex, *Trid.*; etiam hoc haec lex, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; acceperint, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb.*: ad, *omitenla las ed.*
(5) *Así el cód. Hamb., y Trid.*; et, *suprimenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

est, quia impuberum exsistentium iurans non ad secundas venire se nuptias, deinde contemnens et prius connubium et iusiurandum ad maritum veniat secundum, non prius tutorem petens, et rationem reddens, et exsolvens omne, quidquid hinc debet, non solum quae eius sunt in hypothecam habere lex permittit filiis, sed etiam mariti substantiam trahit cum hypothecis; ipsi quoque interdicit filii successionem impuberis morientis, licet ex substitutione pater eam venire ad filii dixerit successionem. Sed hoc quidem priores nostri. Nos autem miramur, si (1) mulierem sic impiam constitutam, ut etiam hoc ipso iusiurandum negligeret, et sic ad immaturas nuptias deveniret, tribus maximis neglectis, deo, et defuncti memoria, et caritate filiorum, ita parvis subdiderunt poenis, et illam quidem, quae ante luctuosum nubit tempus, et nec omnino mater filiorum consistit, puniunt amare, et licet filios non habeat, propter solam honestatem hoc agunt, mulierem vero sic effusam concupiscentiis, vel non ipsis subdiderunt poenis, quas sustinent, quae ante lugubre tempus ad secunda vota declinaverunt. Ideoque sancimus, eas, quae sic peierare de cetero praesument mulieres, super dudum praecedentes poenas et has sustinere omnes, quas primitus diximus super his mulieribus, quae ante lugubre tempus nubunt, et infamiam, et alia omnia (2) his inferentes, et solutionem poenarum eis dantes eandem, quam etiam illis, ut supplicent Imperatori, et mediam portionem dent filiis suarum rerum, neque usufructu apud eas manente, et simpliciter aequalem eam ponimus propter nuptiarum immaturitatem ei, quae ante lugubre tempus nupsit (3). Si vero etiam naturalium tutelam gerat filiorum (nam hoc quoque praebuimus ei), tamen ad virum veniens, et non haec agens, quae prius dicta sunt, iisdem subiaceat poenis. Providentia vero sit per provincias quidem gentium praesidibus, hic autem gloriosissimo praefecto felicissimae huius urbis una cum praetore, cui huius urbis cura est, ut, volente ad nuptias venire tutelam gerente muliere, et ordinetur minoribus tutor, et rationes suscipiantur, et quod mater debet occasione gubernationis, hoc reddatur.

Cap. XLI

Placet quoque nobis Zenonis piae memoriae constitutio, volens patrem, si iubeatur proprio filio legatum sub conditione aut die dare, non aliter exigi pro donatione legatorum cautionem, hanc videlicet, quae legatorum servandorum causa vocatur, nisi secundas pater contraxerit nuptias. Sit enim et haec secundo nubentibus poena.

Cap. XLII

Sed et si quis inter reverendissimos constitutus clericos (ultra lectorem aut cantorem dicimus) omnino contraxerit nuptias, hunc ex nostra constitutione cadere sacerdotio constituimus atque vo-

(1) *El cód. Hamb.*; si, *omitela Trid.*; miramur quod, *Port., y Cont.*

jos, es claro, de los que son impúberos, jurando que no pasará ella á segundas nupcias, y después, menospreciando su anterior matrimonio y el juramento, se uniera á segundo marido, no pidiendo antes tutor, ni rindiendo cuentas, ni pagando todo lo que por tal causa debe, la ley les permite á los hijos no solamente que tengan en hipoteca los bienes que son de ella, sino que sujeta también con hipotecas los bienes del marido; y le prohibe también á ella la sucesión de su hijo que muera impúbero, aunque el padre hubiere dicho que por virtud de substitución fuera ella á la sucesión del hijo. Mas así lo dispusieron ciertamente nuestros antecesores. Pero nosotros nos maravillamos de que á mujer que ha sido tan impía, que también ha desatendido con esto su juramento, y ha pasado de este modo á nupcias prematuras, habiendo desdeñado tres cosas muy grandes, Dios, la memoria del difunto, y el amor á los hijos, la hayan sometido á tan leves penas, y castiguen con severidad ciertamente á la que se casa antes del tiempo del luto, y no fué nunca madre de hijos, y hagan esto, aunque ella no tenga hijos, por la sola razón de honestidad, pero que á mujer tan entregada á la concupiscencia no la hayan sometido á las mismas penas que sufren las que pasaron á segundo matrimonio antes del tiempo del luto. Y por lo tanto mandamos, que las mujeres, que en lo sucesivo se atrevan á ser así perjuras, sufran además de las penas ya antes establecidas también todas las que primeramente dijimos respecto á las mujeres que se casan antes de transcurrido el tiempo del luto, imponiéndoles la infamia y todo lo demás, y concediéndoles la misma exención de las penas que también á aquéllas, esto es, que supliquen al Emperador, y les den á sus hijos la mitad de sus propios bienes, no quedando en poder de ellas ni el usufructo; y sencillamente, la hacemos por razón de la precipitación de sus nupcias igual á la que se casó antes de transcurrido el tiempo del luto. Pero también si desempeñara la tutela de hijos naturales, (porque también le concedimos esto), uniéndose, sin embargo, á marido, y no haciendo lo que antes se ha dicho, quede sujeta á las mismas penas. Mas cuiden ciertamente en las provincias los presidentes de las mismas, y aquí el gloriosísimo prefecto de esta felicísima ciudad en unión del pretor, á quien compete el cuidado de esta ciudad, de que, queriendo la mujer que desempeña la tutela contraer nupcias, se les nombre tutor á los menores, se reciban las cuentas, y se restituya lo que la madre debe con ocasión de la administración.

Capitulo XLI

Nos place también la contitución de Leon, de piadosa memoria, que quiere que al padre, si se mandara que le dé á su propio hijo un legado bajo condición ó á término, no se le exija la caución para la entrega del legado, esto es, la que se llama por causa de conservar los legados, de otra suerte, sino si el padre contrajere segundas nupcias. Y sea esta también pena para los que se casan segunda vez.

Capitulo XLII

Pero también si alguno que sea reverendísimo clérigo, (queremos decir, de grado superior al lector ó al cantor), hubiere contraído nupcias, determinamos y queremos que pierda el sacerdocio en

(2) *El cód. Hamb.*; omnia alia, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; nupserit, *las ed.*

Digitized by Google

lumus. Si vero lector exsistens, et nuptias faciens, deinde propter aliquam inevitabilem necessitatem ad secundas veniat nuptias, nequaquam ad maioris sacerdotii adscendet culmen, sed illic manebit apud mulierem, affectum illius praeponens meliori provectui. Si vero, quum sit laicus, ad ordinationem subdiaconi, aut diaconi, aut presbyteri venire voluerit, deinde appareat mulierem habens non ex virginitate sibi copulatam, sed aut disiunctam a marito, aut aliter non (1) ab initio mox sibi legitime coniunctam aut etiam ipse ad secundas venerit nuptias, non impetravit sacerdotium, sed et licet latenter ad hoc venerit, omnino eo cadet.

virtud de nuestra constitución. Pero si siendo lector, y contrayendo nupcias, pasara después por alguna inevitable necesidad á segundas nupcias, no ascenderá en manera alguna á más alto grado en el sacerdocio, sino que permanecerá en aquél con su mujer, como anteponiendo el afecto de ella á un mejor ascenso. Mas si siendo láico hubiere querido ser ordenado de subdiácono, ó de diácono, ó de presbítero, y después apareciera que tiene mujer, que no se le unió siendo ella vírgen, sino divorciada de su marido, ó que inmediatamente desde el principio no había estado unida á él legítimamente, ó aun, que él mismo había pasado á segundas nupcias, no conseguirá el sacerdocio, sino que, aun cuando hubiere llegado á él clandestinamente, será en absoluto privado de él.

Cap. XLIII

Quae vero nunc sequitur causa est antiqua, et multas quidem suscipiens correctiones non ab aliis solum, sed etiam a nobis, non tamen ad summam sui veniens rectitudinem. Quam nunc sectantes praesentia sancimus. Lex enim, quae vocatur Iulia Miscella, lex antiqua, lex vetusta, filiorum procreationis praeponens studium, permittebat mulieribus, licet vir prohiberet, et aliquid ob hoc relinqueret, quatenus non ad secundas veniret nuptias, tamen et ad virum venire, et iurare, quia filiorum causa hoc ageret, et quod relictum erat accipere (2). Et hanc quidem in annum dabat mulieribus licentiam. Eo autem transeunte, si vellet accipere *relictum*, non aliter licebat mulieri hoc accipere, antequam cautionem exponeret, quod ad secundas non veniret nuptias. Sed hanc quoque adiectionem ipse Iulius Miscellus haud invenit, sed Quintus Mucius Scaevola hoc praesanciverat, super omnibus quippe pendentibus in causarum prohibitionibus huiusmodi adinveniens cautiones (3). Nos igitur videntes plurimas mulieres desiderio nuptiarum *non* propter filiorum procreationem, sed propter necessitatem et iurantes et nubentes et transcendentes morientium voluntates, existimavimus prius interim sacratiorem mederi partem, et periurium eis cohibere, nec sinere talia subire iuramenta, in quibus omnino periurium promtum est. Nam nec illud inerat legi, ut oporteret sine filiis exsistentes mulieres hoc iurare sacramentum, sed etiam filios habentibus hoc adiacebat iusiurandum, quod deum simul et defuncti animam contristaret, quum utique periurium quidem esset in promtu, filiorum vero procreatio in casu sine muneribus reiaceret (4) Quia igitur hac nostra sancimus lege iusiurandum eis auferentes, et talem permittentes (5) perceptionem, consideravimus (quoniam alterum quoque a nobis praetermissum est) oportere et defuncti animae mederi. Quapropter praesentem ponimus legem; non enim volumus deficientium nihil illicitum habentes voluntates frustrari. Si enim diceremus, oportere mulierem, omnino viro praecipiente non nubere, hoc custodire, pro amaritudine habuisset hoc merito lex; nunc autem, quum secundo praesto sit (6), scilicet ut, si voluerit nubere (7), accipiat quod relictum est, novissimi sceleris est despicere voluntatem defuncti ita fluctuan-

Capítulo XLIII

Pero la materia que sigue ahora es antigua, y ha recibido ciertamente muchas correcciones no sólo de otros, sino también de nosotros, no habiendo llegado, sin embargo, á su completa perfección. Y persiguiéndola ahora nosotros, sancionamos lo siguiente. Porque la ley, que se llama Julia Miscela, ley antigua, ley vetusta, y que se preocupó del estudio de la procreación de los hijos, permitía á las mujeres, aunque se lo prohibiera su marido, y les dejara alguna cosa con el objeto que no pasaran á segundas nupcias, que, ello no obstante, se unieran á otro marido, y jurasen que esto lo hacían para tener hijos, y que recibiesen lo que se les había dejado. Y les da ciertamente esta licencia á las mujeres por un año. Mas transcurrido éste, si quisiera recibir lo que se le dejó, no le era lícito á la mujer recibirlo, de otra suerte sino dando antes caución de que no pasaría á segundas nupcias. Pero el mismo Julio Miscelo no fué el que inventó también esta adición, sino que esto lo había establecido Quinto Mucio Scévola, que había inventado tales cauciones sobre todo lo que estaba pendiente de la prohibición de cosas. Así, pues, viendo nosotros á muchas mujeres con el deseo de nupcias no por razón de la procreación de hijos, sino por necesidad, y que juraban, y se casaban, é infringían la voluntad de los que fallecían, hemos estimado por ahora poner primeramente remedio á la parte más sagrada, refrenar el perjurio de ellas, y no dejar que hicieran tales juramentos, en los que es sumamente fácil el perjurio. Porque tampoco se hallaba en la ley que fuese menester que prestasen este juramento las mujeres que se encontraran sin hijos, sino que se hacía extensivo este juramento también á las que tenían hijos, cosa que contristaba al mismo tiempo á Dios y al alma del difunto, porque el perjurio era ciertamente fácil, pero la procreación de hijos queda á la casualidad, sin ser un dón. Así, pues, como por esta ley nuestra hemos determinado eximirles del juramento, y permitirles aquella adquisición, hemos considerado, (porque también lo otro ha sido omitido por nosotros), que asimismo era menester atender al alma del difunto. Por esto publicamos la presente ley; porque no queremos que queden frustradas las voluntades de los difuntos, que no contengan nada ilícito. Pues si dijéra-

(1) non, *omitela el cód. Hamb., pero la negación fué añadida por una segunda mano:* non aliter, *Trid.*
(2) *Trid.:* accIperet, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.:* cautionem, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.:* in fortunae muneribus iaceret. *Cont. Tal vez el antiguo traductor escribió:* in casus (casuum) muneribus.
(5) *El cód. Hamb., y Trid.:* relictorum, *adicionan Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.:* lex, *adicionan Port., y Cont.:* secunda praesto sit lex. *Ble. ed. estereotipada.*
(7) quidem, *adiciona Trid. y en el cód. Hamb. fué añadida por segunda mano.*

Digitized by Google

tem, ut ei detur licentia nubendi, et accipiendi quod relictum est, et per omnia contristandi priorem maritum.

Cap. XLIV

Unde sancimus, si quis prohibuerit uxorem ad aliud venire matrimonium, sive etiam uxor maritum (idem namque est utrinque), et pro hoc aliquid reliquerit, unam ex duabus conditionem habere contrahentium alterum, aut ad nuptias venire, et abrenuntiare perceptioni (1), aut si hoc noluerit, sed honorat defunctum, omnino abstinere de cetero nuptiis.

§ 1.—Sed ut non causa suspensa sit, et post tempora forsitan longa revertatur rursus exactio, propterea bene nobis visum est huius rei determinare causam, et usque ad annum quidem non esse penitus petitionem relicti, nisi tamen modus sacerdotii adveniens alteri personarum statim praebeat perceptionem (2), utpote nequaquam nuptiarum exsistente spe.

§ 2.—Si vero transire contigerit annale tempus, damus quidem personae huic accipere quod relictum est, non absolute tamen nec simpliciter, sed si quidem immobilis fuerit res, non aliter hanc accipere, nisi iuratoriam cautionem exposuerit, et supposuerit suas res, hoc quod tacite ex hac lege damus, ut, si ad secundas venerit nuptias, reddat quod datum est, tale, quale percepit restituens, et quos accepit in medio fructus.

§ 3.—Si vero mobilis fuerit res, si quidem idoneam habeat substantiam persona volens accipere, dari quod relictum est sub eadem cautione et iisdem hypothecis. Sed si quidem aliud aliquid (3) mobilium fuerit, tale restitui, quale percepit (4), aut deminutionis medeatur partem.

§ 4.—Si vero pecuniae fuerint, etiam cum usuris, quas inde percipere valuerit, iureiurando restituentis hoc iudicando. Si vero non mutuaverit quidem, sed usus est, tertiae centesimae reddat usuras.

§ 5.—Si vero non valde locuples fuerit, etiam fideiussorem hunc exigi. Si autem non valuerit fideiussorem dare, tunc sub iuratoria cautione et hypotheca (secundum quod dictum est) suarum rerum accipiat quidem quod relictum est.

§ 6.—Mox autem, ut ad secundas nuptias venerit, hoc ab eo, qui dedit, vindicetur, apud quamcunque apparuerit personam, tanquam si hoc (5) ab initio neque datum fuisse videretur. Quod in omni restitutionis casu, sive mobile sive immobile sit, quod futurum est reddi, valere sancimus.

§ 7.—Si vero aurum (6) fuerit quod relinquitur,

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*: praeceptioni, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*: exceptionem, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.* aliquid aliud, *Port., y Cont.*

mos que es menester que la mujer, mandándole en absoluto su marido que no se case, observe esto, con razón la ley tendría esto como aspereza; pero ahora, como haya facilidad para lo segundo, esto es, para que reciba lo que se le dejó, si quisiera casarse, es un grandísimo crimen despreciar la voluntad del difunto, que de tal suerte queda fluctuando, de modo que se le dé á aquélla licencia para casarse, y para recibir lo que se le dejó, y para contristar en todo á su primer marido.

Capítulo XLIV

Por lo cual mandamos, que, si alguno le hubiere prohibido á su mujer que pase á otro matrimonio, ó también si la mujer al marido, (porque lo mismo es por ambas partes), y por esto le hubiere dejado alguna cosa, tenga el otro de los contrayentes la elección de una de estas dos cosas, ó contraer nupcias y renunciar á la adquisición, ó si no quisiere esto, sino que honrase al difunto, absténgase en absoluto de otras nupcias.

§ 1.—Mas para que la cosa no esté en suspenso, y para que después acaso de largo tiempo no vuelva de nuevo la exacción, nos pareció bien determinar este particular, y que ciertamente hasta el año no hubiese en manera alguna la petición de lo dejado, á no ser, sin embargo, que el estado sacerdotal alcanzado por la otra persona dé desde luego lugar para la adquisición, como no existiendo ya ninguna esperanza de nupcias.

§ 2.—Pero si aconteciere que transcurre el tiempo del año, le concedemos ciertamente á esta persona que adquiera lo que se le dejó, sin embargo, no en absoluto ni simplemente, sino que si verdaderamente fueren inmuebles los bienes, no los adquiera de otra suerte, sino si hubiere prestado caución juratoria, y hubiere obligado sus propios bienes, lo que tácitamente concedemos por esta ley, para que, si pasare á segundas nupcias, devuelva lo que se le dió, restituyéndolo tal como lo recibió, y los frutos que percibió en el tiempo intermedio.

§ 3.—Mas si los bienes fueran muebles, y ciertamente tuviera bienes suficientes la persona que quiere recibirlos, dése bajo la misma caución y las mismas hipotecas lo que se dejó. Pero si ciertamente hubiere alguna cosa mueble, sea restituída tal como la recibió, ó dése indemnización por la parte disminuída.

§ 4.—Si consistieren en dinero, restitúyalo también con los intereses, que hubiere podido percibir de él, debiéndose determinar esto con juramento del que lo restituye. Mas si ciertamente no lo hubiere dado en mútuo, sino que se sirvió de él, restituya los intereses del cuatro por ciento.

§ 5.—Pero si no fuere muy rico, también se le exige fiador. Mas si no pudiere dar fiador, en este caso reciba ciertamente bajo caución juratoria é hipoteca, (según lo que se ha dicho), de sus propios bienes lo que se le dejó.

§ 6.—Pero inmediatamente después, que hubiere pasado á segundas nupcias, sea esto reivindicado, de poder de cualquier persona en quien apareciere, por el que lo dió, como si se considerase que no fué dado desde el principio. Lo que mandamos que tenga validez en todos los casos de restitución, ya sea mueble, ya inmueble, lo que se ha de restituir.

§ 7.—Mas si fuere dinero lo que se deja, y no tu-

(4) *El cód. Hamb.*; recepit, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb.*: hoc, *omitenla las ed.*
(6) usus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Digitized by Google

minus idonee vero se habeat ad fideiussionem, et nec ipse dignus sit, cui hoc credatur, manere quidem apud illum, a quo relictum est, ex tertia (1) vero centesimae eius usuram praestari, quam usque tunc solvat, donec aut secundas ille contrahat nuptias (quando et restitutio praestitarum usurarum suscipiet facultatem), aut si (2) fiat manifestum, nullatenus posse istum ad nuptias pervenire, sive secundum modum sacerdotii (tunc enim ei dabit quod relictum est), sive morte; accipient enim hoc omnino eius heredes, nihil neque de datis usuris reddentes.

§ 8.—Hanc ipsam autem introducimus observantiam et eundem intellectum, etiamsi non coniuges alterutris sub tali reliquerint conditione, sed aliquis alius extraneus sive viro sive mulieri sub tali conditione dari quid voluerit, scilicet fortuitorum casuum secundum suam naturam et leges super his tam in praestandis quam in restituendis servandas (3). Haec igitur ex iam nuper factis a nobis occasione Iuliae Miscellae constitutionibus retribuimus; alia vero sint firma secundum terminos et casus, secundum quod haec exposuimus.

§ 9.—Praefatae autem a nobis observationes dentur, sive (4) institutionis sit pars aut legatum, heredibus, aut substitutis, aut illis, a quibus haec relicta sunt; sed (5) si quidem mortis causa donatio, omnino heredibus. Si vero ex asse secundum talem conditionem conscribatur quis heres, substitutis, si fuerint, aut omnino iis, qui ab intestato vocantur ad hereditatem, huiusmodi observationes praestentur, ut undique lex habeat propriam perfectionem; nisi forte testator et hoc praecipiat, dicens licentiam habere eum, cui dereliquit sive per institutionem particularem, sive ex asse, aut per legatum vel fideicommissum, sive per mortis causa donationem, et accipere quod relictum est, et nullam cautelam dare; tunc enim sequenda est defuncti voluntas. Studii enim nostri est, defunctorum conservare secundum legem voluntates.

Cap. XLV

Et quia parum antea (6) de cautela rerum ediximus, et Leonis novimus divae memoriae constitutionem de secundis nuptiis, si ad eas veniens mulier non valeat dare fideiussionis cautelam, quia filiis restituat res, tertiam partem centesimae accipere (7), nos causam adhuc melius ab ea constituimus, illius super hoc statutis competentem adiicientes subdivisionem (8).

§ 1.—Et sancimus (hoc quod pridem a nobis in quadam dictum est constitutione), ut, si quis offerat res propter antenuptialem donationem, siquidem omnes immobiles constitutae sunt, maneat earum usus apud matrem ad secundas venientem nuptias, et eadem haec eligat, et non recuset, neque exigat filios (9) pro aestimatione earum usuras, sed diligentiam earum habeat secundum quod lex dat usus (10) dominis constitutis, conservet auviera facilidad para la fianza, ni fuera digno de crédito aquel á quien se le confía, quede ciertamente en poder de aquel á cuyo cargo fué dejado, y páguense por él intereses al cuatro por ciento, y satisfágalos ó hasta que aquél contraiga segundas nupcias, (en cuyo caso tendrá lugar también la restitución de los intereses pagados), ó hasta que se haga manifiesto que él no puede ya de ningún modo contraer nupcias, ó por razón del sacerdocio, (pues en este caso le dará lo que se le dejó), ó por muerte; porque sus herederos lo recibirán por completo, no devolviéndole nada de los intereses entregados.

§ 8.—Mas esta misma observancia y esta misma inteligencia establecemos, aunque los cónyuges no se hayan dejado el uno al otro alguna cosa bajo tal condición, sino que algún extraño se la haya querido dar al marido ó á la mujer bajo tal condición, por supuesto, de casos fortuitos con arreglo á su propia naturaleza, y á las leyes que sobre ellos se han de observar, tanto para entregar, como para restituir. Esto, pues, lo reformamos de las constituciones ya antes hechas por nosotros con ocasión de la ley Julia Miscela; lo demás quede firme según los términos y casos, conforme á los que hemos expuesto estas cosas.

§ 9.—Mas las cauciones dichas antes por nosotros dénseles, ya si hay una institución parcial, ya si un legado, á los herederos, ó á los substitutos, ó á aquellos á cuyo cargo se dejaron estas cosas; pero si hubiera donación por causa de muerte, en absoluto á los herederos. Mas si alguno fuera instituído heredero de la totalidad bajo tal condición, dénseles tales cauciones á los substitutos, si los hubiere, ó en todo caso á los que abintestato son llamados á la herencia, á fin de que la ley tenga en todas sus partes su propia perfección; á no ser quizá que el testador también disponga sobre esto, diciendo que tenga licencia aquel á quien le dejó alguna cosa, ya por institución parcial ó total, ya por legado ó fideicomiso, ya por donación por causa de muerte, para recibir lo que se le dejó, y no dar ninguna caución; porque entonces se ha de seguir la voluntad del difunto. Porque es nuestro empeño conservar las voluntades de los difuntos ajustadas á la ley.

Capitulo XLV

Y como poco antes dispusimos sobre la seguridad de los bienes, y conocemos una constitución de Leon, de divina memoria, sobre las segundas nupcias, según la que, si la mujer que pasa á ellas no pudiera dar la seguridad de fianza de que les restituirá los bienes á los hijos, recibía el interés del cuatro por ciento, nosotros determinamos el particular aun mejor que ella, agregando á lo establecido por ella sobre esto la competente subdivisión.

§ 1.—Y mandamos, (lo que ya ha sido dispuesto por nosotros en alguna constitución), que si alguno ofreciera bienes por causa de la donación antenupcial, y todos fueran inmuebles, quede el usufructo de los mismos en poder de la madre que pase á segundas nupcias, y ella los acepte, y no los rehuse, ni les exija á los hijos intereses con arreglo á la estimación de los mismos, sino que tenga cuidado de ellos según les permite la ley á los constituídos

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; est, tertiam, *Cont.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*: si, *omitela Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; naturam et leges et super his—conservandas, *Trid.*; naturam lege super his—conservata, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; si, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; sed, *omitela Cont.*
(6) addita *por* antea, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(7) accipiens, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(8) constituimus. Quod enim super hoc statutis competentem adiecimus (adiicimus, *cód.*) subdivisionem et sancimus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(9) *El cód. Hamb.*; a filiis, *las ed.*
(10) usui, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Digitized by Google

tem haec secundum leges filiis superstitibus, aut, si omnes moriantur, secundum nostram legem casu filiorum non exsistentium matri, reliquo remanentibus (1) filiorum heredibus conservando.

§ 2.—Si vero universa constituta est forte in pecuniis aut aliis mobilibus rebus antenuptialis donatio, tertiam partem usurarum accipiente matre cum prius sancita cautela, non exigi a filiis aurum, nisi forte sine invidia sit viri facultas, et habeat aurum, et argentum, et vestes, et quidquid conscriptum est matri. Damus etenim tunc electionem matri, si velit res accipere et dare fideiussoriam cautionem, sive praedictas accipere usuras; dicimus autem ex tertia parte centesimae tam secundum anteriores leges, quam etiam secundum nostras.

§ 3.—Si vero permixtae sint res, et donatio tam in pecuniis quam in immobilibus rebus sit, immobiles quidem omnino manere apud matrem, propter quod alimenta habeat exinde, in rebus vero mobilibus illa tenere, quae pridem sancivimus, si (2) contigerit in mobilibus rebus omnia antenuptialis donationis (3) constituta; provideat quidem (4) mulier, quod non respuat (5) immobilia, neque imminuta haec faciat, sed qualia accepit restituat.

Cap. XLVI

Hinc nos alia evocat ratio, quae de filiorum successione est, quam accipiant (6), quae ad secundas veniunt nuptias. Iam pridem enim et (7) de his scripta est lex a nobis ad Hermogenem gloriosae memoriae magistrum sacrorum nostrorum factum officiorum rescripta, Belisarii gloriosi praecedens consulatum (8), septimo decimo Kalendas Aprilis, per quam sancivimus, matres ad filii non relinquentis liberos cum eius, qui mortuus est, fratribus sine causatione (9) vocari successionem, et eius cum usu etiam proprietatem habere firmam, sive prius, quam heres relinquatur, sive postea ad secundas venerit nuptias, auferentes de hoc (10) leges, quae de his contrarium quid praecipiebant. Hanc (11) nostram sanctionem firmam etiam modo manere super solas (12), quae dudum ad secundum venerint matrimonium, sancimus, et quasdam propriorum accipientes filiorum firme eis servantes et secundum deinceps tempus, sive ante nuptias, sive post nuptias hereditatem in eas filii descendisse contigerit. De his autem, quae post haec ad secundum veniunt virum, ita nobis praesens lex disponatur et sanciatur. Ergo necesse est filio moriente, sive masculo, sive femina, sive testatus moriatur, sive etiam sine hoc, interim ergo (13) ea, quae ex testamento sunt dicentes, ita ad ordinem, qui ab intestato est, veniemus (14).

§ 1.—Si igitur legitime filius testatus fuerit, et relinquat matri substantiam sive partem eius ali-

(1) legem tam sine filiis casu morienti (moriente, *Cód.*) matri quam remanentibus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(2) sancivimus. Si vero, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; esse, *adicionan Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; quidem, *omitela Port.*; providente muliere, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; negligat, *Cont.*
(6) *Bk. ed. estereotipada*; accipere, *el cód. Hamb., y Trid.*; accipient, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*

dueños del usufructo, y los conserve con arreglo á las leyes para los hijos que sobrevivan, ó, si todos muriesen, para la madre conforme á nuestra ley en el caso de no existir hijos, debiéndose conservar lo demás para los que queden herederos de los hijos.

§ 2.—Mas si toda la donación antenupcial está acaso constituída en dinero ó en otros bienes muebles, recibiendo la madre los intereses del cuatro por ciento con la caución antes establecida, no se les exija á los hijos el dinero, á no ser acaso que los bienes del marido sean copiosos, y contengan oro, plata, vestidos, y cualquiera otra cosa que se le haya asignado á la madre. Porque entonces le damos á la madre la elección de si quiere recibir los bienes y dar caución fideyusoria, ó percibir los susodichos intereses; nos referimos á los del cuatro por ciento, tanto conforme á las anteriores leyes, como también según las nuestras.

§ 3.—Pero si los bienes estuvieran mezclados, y la donación consistiera tanto en dinero como en bienes inmuebles, los inmuebles quedan ciertamente en todo caso en poder de la madre, para que de ellos tenga los alimentos, pero en cuanto á los bienes muebles esté en vigor lo que antes sancionamos, si aconteciere que todo lo de la donación antenupcial consistiera en bienes muebles; y cuide ciertamente la mujer de no rechazar los inmuebles, ni de menoscabarlos, sino de restituirlos tales como los recibió.

Capitulo XLVI

De aquí nos solicita otra materia, que se refiere á la sucesión de los hijos, que reciben las que pasan á segundas nupcias. Porque ya sobre esto se escribió antes por nosotros una ley dirigida á Hermógenes, de gloriosa memoria, nombrado maestro de nuestros sacros oficios, publicada antes del consulado del glorioso Belisario, á diecisiete de las Calendas de Abril, por la cual dispusimos que las madres fueran llamadas sin excusa á la sucesión del hijo, que no dejaba hijos, juntamente con los hermanos del que murió, y tuvieran en firme también su propiedad con el usufructo, ya si pasaren á segundas nupcias antes, ya si después, que fueran dejadas herederas, derogando sobre esto las leyes que disponían alguna cosa contraria. Y mandamos que esta nuestra disposición subsista firme aun ahora solamente respecto á aquellas que ya hubieren pasado á segundo matrimonio, y que recibieron algo de sus propios hijos, conservándosela en firme á ellas también para el tiempo futuro, ya si hubiera acontecido que la herencia del hijo pasó á ellas antes de las nupcias, ya si después de las nupcias. Mas respecto á las que después de ahora se unan á segundo marido quede dispuesta y sancionada así para nosotros la presente ley. Y como es necesario que el hijo al morir, ya sea varón, ya hembra, fallezca testado, ó intestado, diciendo por ahora lo relativo á los testamentos pasaremos de este modo al orden que existe abintestato.

§ 1.—Si, pues, un hijo hubiere testado legítimamente, y le dejara á su madre sus bienes, ó alguna

(8) procedens consulatu, *enmienda Bk. en su ed. estereotipada.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; cautione, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; de hoc, *omitela Cont.*
(11) *El cód. Hamb.*; et hanc, *Trid.*; hanc autem, *Port., y Cont.*
(12) *El cód. Hamb., y Trid.*; personas parentum, *adicionan Port., y Cont.*
(13) *El cód. Hamb., y Trid.*; ergo, *omitenla Port., y Cont.*
(14) *El cód. Hamb., y Trid.*; veniamus, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

quam, hanc illa accipiat per scripturam, quia ubique custodire morientium volumus voluntates, et habeat quod dimissum est aut datum et secundum proprietatem, et secundum usum. Sicut enim licebat relinquere alicui extraneorum, et nihil heredi secundae mulieris nocebant nuptiae, ita et matri relinquens sive institutionem sive legatum, recte derelinquat et dominium et usum, sive ex rebus, quae extrinsecus advenerunt, fuerit facultas, sive ex paternis, nihil ex hoc fratribus contradicere valentibus.

§ 2.—Si autem intestatus filius moriatur iam ad secundas veniente matre nuptias, aut postea veniente, vocetur quidem et ipsa cum filii aut filiae fratribus secundum nostram constitutionem ab intestato ad eius successionem; sed quanta quidem ex paterna substantia ad filium pervenerunt, eorum solummodo habeat usum ad secundas omnino, sive prius sive postea, veniens nuptias, in residuis vero omnibus rebus, quae aliunde erant filio praeter paternam successionem, veniat secundum vocationem nostram, quam statim dicemus, quadam correctione et ea indigente (1). Et haec dicimus in rebus, quae extra nuptialem donationem sunt. Quae enim in illis sancita sunt a nobis et a Leonis divae memoriae constitutione, integra conservamus, in quibus solum mater habeat usum et (2) usumfructum.

§ 3.—Sed in aliis rebus haec sancimus, et deinceps tempori (3) tradimus, quaecunque post nuptialem donationem sunt a patre venientia filio, aut ex aliis causis, tam ex testamento, quam ab intestato successionibus, ratione contra ingratos filios undique et super istis rebus servata, quando manifestae causae ingratitudinis demonstrantur; aliorum omnium, quae de successionibus dicta sunt parentum in filiis aut filiorum in parentibus, intactis manentibus.

§ 4.—Ingratitudinem autem hic consideramus non solum ad matrem secundum quod pridem a nobis dictum est (4), sed etiam adversus eundem ipsum fratrem defunctum.

Cap. XLVII

Et quoniam scimus multas fratribus adinvicem factas contentiones, illum solum tanquam ingratum circa fratrem effectum participare hoc lucrum non concedimus, qui mortem voluit fratri, aut criminalem inducere contra cum inscriptionem, aut substantiae ei properavit inferre iacturam; eius enim portio tam ad reliquos fratres, quam ad matrem (5) veniat. Et haec lex super (6) filiorum successionibus, quibus cum matre succedunt filii, maneat, illam, quae a nobis facta est, subdivisionem introducens iis, quae futuro tempore matrimonio secundo sunt futurae viris (7). Quae enim iam ad secundum matrimonium pervenerunt, (et beneficio memoratae nostrae legis potitae sunt his liceat) (8), successionem, sive per testamentum, sive ab intestato, habere firme et secundum dominium, et secundum usumfructum, et alienare, et

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; eam indigere, *Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; usum et, *omitenlas Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; deinceps ipsi, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; quod y est, *omitelas Cont.*
(5) fratres et matrem, *el cód. Hamb., y Trid.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; supra, *Cont.*

parte de ellos, recíbalos con arreglo á la escritura, porque queremos guardar en todas partes las voluntades de los que fallecen, y tenga lo que se le dejó ó dió tanto en cuanto á la propiedad como en cuanto al usufructo. Porque así como le era lícito dejárselo á un extraño, y en nada le perjudicaban al heredero las segundas nupcias de la mujer, así también el que le deja á la madre ó la institución ó un legado le dejara válidamente el dominio y el usufructo, ya si los bienes consistieran en cosas que de extraños fueron á él, ya si en las paternas, sin que los hermanos puedan oponerse á nada de esto.

§ 2.—Mas si el hijo falleciera intestado habiendo pasado ya la madre á segundas nupcias, ó pasando después, sea llamada ciertamente ella con los hermanos del hijo ó de la hija, conforme á nuestra constitución, á su sucesión intestada; pero de cuanto de los bienes paternos fué á poder del hijo tenga solamente el usufructo la que en cualquier caso, ya antes ó después, pasare á segundas nupcias, y en todos los demás bienes, que eran del hijo independientemente de la sucesión paterna, entre con arreglo á nuestro llamamiento, que inmediatamente diremos, por necesitar él también alguna corrección. Y decimos esto en cuanto á los bienes que son extraños á la donación nupcial. Porque conservamos íntegro lo que ha sido sancionado por nosotros y por la constitución de Leon, de divina memoria, sobre aquellos en que solamente la madre tiene el uso y el usufrncto.

§ 3.—Mas esto sancionamos respecto á los demás bienes, y entregamos para el tiempo futuro todos los que después de la donación nupcial son para el hijo provenientes del padre, ó de otras causas, tanto por testamento como por sucesiones abintestato, conservándose en todas sus partes también sobre estos bienes la disposición contra los hijos ingratos, cuando se prueban manifiestas causas de ingratitud; manteniéndose intacto todo lo demás que se ha dicho de las sucesiones de los padres á los hijos, ó de los hijos á los padres.

§ 4.—Mas aquí consideramos la ingratitud no solamente hacia la madre, según lo que ya antes ha sido dicho por nosotros, sino también contra el mismo hermano difunto.

Capítulo XLVII

Y como sabemos que entre hermanos se promovieron recíprocamente muchas contiendas, no permitimos que participe de este lucro, como habiéndose hecho ingrato hacia su hermano, sólo el que quiso la muerte para su hermano, ó deducir acusación criminal contra él, ó el que se apresuró á causarle la pérdida de sus bienes; porque la porción de éste pasará tanto á sus demás hermanos, como á su madre. Y subsista esta ley sobre las sucesiones de los hijos, en las que suceden los hijos con la madre, introduciendo la subdivisión, que por nosotros se hizo, en cuanto á las que en el tiempo futuro se hayan de unir á maridos en segundo matrimonio. Porque á las que ya pasaron á segundo matrimonio, (y disfrutaron del beneficio de nuestra mencionada ley), séales lícito tener en firme la sucesión, ya por testamento, ya abintestato, tanto respecto al dominio

(7) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; sunt sociandae viris, *Cont. En el cód y en las ed. Trid. y Port., estas palabras que se añaden* matris successione, *se considera que pasaron del márgen al texto.*
(8) *Lo que se halla entre paréntesis no se lee en el códice Hamb., Trid., y Port., pero fué añadido por Cont. atendiendo al texto griego.*

Digitized by Google

testari, et transmittere secundum quem voluerint modum, nihil (1) sit eis impedimentum (2) quolibet tempore ex praesente constituta lege.

§ 1.—Et (3) illud autem firmum ex primo matrimonio filiis maneat, quod super his per (4) praedictam a nobis constitutum est sanctionem, quod, si antenuptialem donationem, quam mater morienti marito lucrabatur, contigerit ad morientem filium pervenire, et propterea partem ei illius fieri hereditatis, matrem neque secundum quod succedit filio dominium eorum, scilicet antenuptialis donationis rerum, perfrui, solum autem habere horum quamdiu superest usum et usumfructum. Maneat igitur et hoc his, qui ex prioribus nuptiis sunt, filiis condonatum, nisi forte ante praedictam constitutionem iudicialis sententia aut (5) transactio inter partes facta de his aliquid statuerit.

§ 2.—Et quoniam mater excludebatur quidem a filio masculo, hoc faciente senatusconsulto, quod Tertullianum vocant, filiabus autem commiscebatur, nos non quaerentes filiorum ius, sed exinde ei legitima iura dantes, vocavimus (6) quidem eam etiam cum masculis fratribus morientis in tantum, in quantum numerus filiorum fuerit, quatenus et ea partem habeat tantam, quantam unusquisque fratrum; si vero et (7) permixti masculi et feminae fuerint, hoc ipsum disponentes. Si vero mater et filiae solae consistant, ibi senatusconsultum mediam quidem partem dabat matri, residuam vero mediam sororibus, quantaecunque exstitissent. Quod quoniam non primitus correximus, modo adducimus ad competentem correctionem, et in isto casu vocantes eam pro rata filiarum, quatenus quantum unaquaeque filiarum habet, tantum solummodo et ea accipiat, et in omni casu hic relato in virilem portionem (hoc quod legis est), etiam mater veniat, sive consistant soli masculi, sive solae feminae, sive etiam permixta utraque soboles.

Cap. XLVIII

Illud quoque super hoc adiicere legi iustum existimavimus. Si enim moriatur vir aut mulier filios habentes et ex prioribus et ex secundis nuptiis, quas post hanc nostram contraxerint legem (in his enim praesentia disponimus), quae quidem super lucris ex nuptiis servari oportet, hoc sanximus; insuper et decrevimus portiones, quas necesse est parentes legitimis et non ingratis relinquere filiis; ipsos tamen genitores non erit iustum ad secundam omnino declinare prolem, et quod ex lege est tantummodo relinquentes prioribus, alia omnia ad secundos deducere, sed aliquid et prioribus adiicere. Si quidem (8) aliquem ex secundis habeant nuptiis, aut etiam ex primis forsan, ita festivum, ita dilectum, ut velint praeponere eum aliis in possessione, damus licentiam hoc agendi, non tamen omnino priores quidem filios minuere, secundos autem augere, sed neque vehementer magnificare augmentum, nec omnino oblivisci priorum matrimoniorum, neque infirmare ea, quae a praecedentibus nos de talibus dicta sunt, sed providere quidem et secundis, providere autem et primis, cogitantes, quoniam filii ambo sunt, et ita facientes

como al usufructo, y enajenarla, y testar de ella, y transmitirla del modo que quisieren, sin que por la ley establecida al presente tengan impedimento alguno en cualquier tiempo.

§ 1.—Mas subsista firme para los hijos del primer matrimonio también lo que sobre ellos ha sido establecido por nosotros mediante la susodicha disposición, que, si aconteciere que pasa al hijo fallecido la donación antenupcial, que al morir el marido lucraba la madre, y por esto se hiciera para ella parte de la herencia de aquél, no disfrute la madre, ni en lo que le sucedió al hijo, el dominio de estas cosas, esto es, de los bienes de la donación antenupcial, sino tenga mientras viva solamente el uso y el usufructo. Quede, pues, concedido también esto para los hijos, que nacieron de las primeras nupcias, á no ser que antes de la susodicha constitución haya una sentencia judicial, ó una transacción celebrada entre las partes, determinado algo sobre esto.

§ 2.—Y como la madre era ciertamente excluída por un hijo varón, haciéndolo esto el senadoconsulto que llaman Tertuliano, pero se mezclaba con las hijas, nosotros no inquiriendo el derecho de los hijos, sino dándole por esto legítimos derechos, la llamamos ciertamente también con los hermanos varones del que fallece según cual fuere el número de los hijos, de suerte que también ella tenga tanta parte como cada uno de los hermanos; pero si estuvieren mezclados varones y hembras, disponemos también esto mismo. Mas si existieran la madre é hijas solas, en este caso el senadoconsulto le daba ciertamente á la madre la mitad, y la restante mitad á las hermanas, tantas como fuesen. Y como esto no lo corregimos antes, lo llevamos ahora á conveniente corrección, llamándola también en este caso á prorata con las hijas, de suerte que también ella reciba solamente tanto cuanto obtiene cada una de las hijas, y en todos los casos aquí referidos suceda también la madre en una porción viril, (cosa esta que es de la ley), ya existan solos varones, ya hembras solas, ya también mezcladas una y otra prole.

Capítulo XLVIII

Hemos estimado justo añadir sobre ello á la ley también esto. Porque si muriese el marido ó la mujer teniendo hijos tanto de primeras nupcias, como de segundas, que hubieren contraído después de esta ley nuestra, (porque respecto á ellos disponemos lo presente), hemos sancionado lo que ciertamente debe observarse en cuanto á los lucros provenientes de las nupcias; además decretamos también las porciones que era necesario que los padres dejaran á los hijos legítimos y no ingratos; pero no será justo que los mismos padres se inclinen en absoluto á la segunda prole, y que, dejándoles á los de la primera solamente lo que es de ley, transfieran todo lo demás á los segundos, sino que agreguen algo también para los primeros. Si ciertamente tuvieran alguno de las segundas nupcias, ó aun acaso de las primeras, tan agradable y tan querido, que quisieran anteponerlo á los otros en la posesión, les damos licencia para hacerlo, pero no ciertamente para causarles en absoluto menoscabo á los hijos primeros, y favorecer á los segundos, ni tampoco para engrandecer mucho el aumento, ni para olvidarse por completo de los del primer matrimonio,

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; nihilque, *Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; impedimento, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; Et, *omitela Cont.*
(4) his per, *omitelas el cód. Hamb.*
(5) *Trid.*; et, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.*; vocamus, *las ed.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; Nam si, *Cont.*

Digitized by Google

successionum in testamentis divisionem. Si enim intestatis eis mortuis lex omnes ex aequo vocat, competens est, eos imitantes legem non vehementer magnis eos abbreviare minutionibus, erubescentes legem. Sic enim erunt boni patres et nostra digni legislatione, et iusti quidem erunt solam legem custodientes; si quid autem etiam supra legem reliquerint, erunt iusti simul et humani patres. Et non haec dicimus inter gratos et ingratos filios (de ingratis enim iam saepius dictum est), sed de iis, qui magis aut minus diliguntur, quum utique multa differentia sit ingratitudinis et gratiarum actionis, et dissimilis honoris. Hanc itaque partem de aequitate (1) filiorum ex priore et secundo matrimonio venientium adhortantes potius, quam sancientes dicimus; alioqui semel augentes ab intestato partem omnino filiis relinquendam, et usque ad quatuor quidem filios quatuor uncias omnino definientes, si autem ultra quatuor sint, usque ad mediam substantiae partem, idoneum iam dedimus filiis solatium, non ex parva mensura antiquam eorum angustiam resolventes.

§ 1.—Sit igitur praesens lex futuro tempori sanciens, sicut saepius dicentes praevenimus, et nihil priorum tangens, sed collecta undique et complexa sub una continuatione, et omnia paene de secundis pronuntians nuptiis, et priora quidem prioribus in sua virtute servans, quae vero ab ea disposita sunt futuris secundis explanans nuptiis, et novam quandam undique ac subtilissimam introducens quaerentibus utilitatem; omnibus, quae super talibus positae sunt, constitutionibus in futuris post hanc nostram legem nuptiis et quae ex his evenerint vacantibus, hac videlicet una constitutione futuro tempori, secundum quod a nobis definitum est, in iis, qui continentur in ea casibus, pro cunctis sufficiente.

Epilogus

Haec igitur tua celsitudo omnibus gentibus, quae sub tuo sunt cingulo, solenni modo manifesta fieri praecipiat, ut omnes agnoscentes, quia maiorem laborem sustinentes, quam oportet imperialibus incurrere cogitationibus, tamen nihil prius nostra fecimus salute, nisi undique congregare quod iustum est, et (2) omnes, videntes in unum collectam de hac legislatione partem, sciant, quia et priorem iis, quae iam posita sunt, servavimus legem, et futuro tempori competentem posuimus congruentiam (3).

Scriptum exemplum Patricio, gloriosissimo praefecto huius almae urbis. Scriptum exemplum Basilidae, gloriosissimo magistro sacrorum officiorum, ex praefecto, ex consule et patricio. Scriptum exemplum Triboniano, gloriosissimo quaestori iterum et

ni para invalidar lo que por nuestros predecesores se dijo respecto á ellos, sino para mirar ciertamente por los segundos, pero cuidando también de los primeros, pensando que unos y otros son hijos, y haciendo de este modo en los testamentos la división de las sucesiones. Porque si fallecidos ellos intestados la ley los llama á todos por igual, es consiguiente que ellos, imitando á la ley, y guardándole respeto, no los perjudiquen considerablemente con grandes disminuciones. Porque de este modo serán buenos padres y dignos de nuestra legislación, y serán ciertamente justos observando solamente la ley; pero si sobre lo de la ley les dejaren también alguna cosa, serán padres justos al mismo tiempo que humanos. Y no decimos esto refiriéndonos á los hijos agradecidos y á los ingratos, (porque de los ingratos ya se ha hablado muchas veces), sino á los que son más ó menos amados, porque ciertamente hay mucha diferencia entre la ingratitud y la manifestación de gratitud, y la desigual distinción. Así, pues, esta parte relativa á la igualdad de los hijos provenientes del primero y del segundo matrimonio la expresamos más bien exhortando, que mandando; porque una vez que abintestato aumentamos la parte que de todos modos se les ha de dejar á los hijos, y señalamos en todo caso cuatro onzas siendo ciertamente hasta cuatro los hijos, y, si más de cuatro, hasta la mitad de los bienes, les dimos ya suficiente consuelo á los hijos, remediando su antigua estrechez en no pequeña medida.

§ 1.—Sea, pues, esta ley la que disponga para el tiempo futuro, como hemos prevenido diciéndolo muchas veces, y no toque á nada de lo anterior, sino que recogida de todas partes y conformada bajo una serie dispone casi todo lo relativo á las segundas nupcias, y conserva en su vigor lo anterior ciertamente para las anteriores, y expone para las segundas futuras nupcias lo que por ella ha sido dispuesto, é introduce para los que la requieran cierta utilidad enteramente nueva y muy estudiada; quedando derogadas todas las constituciones que sobre tales cosas fueron promulgadas para las nupcias que se contrajeren después de esta ley nuestra y para los casos que de ellas provienen, bastando ciertamente por todas esta sola constitución en el tiempo futuro, según lo que por nosotros se ha determinado para los casos que en ella se contienen.

Epílogo

Por tanto, disponga tu excelsitud que en el modo acostumbrado se hagan manifiestas estas disposiciones á todas las gentes que se hallan bajo tu autoridad, para que conociendo todos que soportando nosotros mayor trabajo del que conviene que caiga sobre los cuidados imperiales, no hicimos, sin embargo, nada antes por nuestra salud, sino recoger de todas partes lo que es justo, sepan también todos, viendo reunida en un solo cuerpo la parte de esta legislación, que hemos conservado también la anterior ley para los casos que ya fueron determinados, y hemos establecido para el tiempo futuro la correspondiente conveniencia.

Se escribió un ejemplar para Patricio, gloriosísimo prefecto de esta feliz ciudad. Se escribió otro ejemplar para Basílida, gloriosísimo maestro de los sacros oficios, exprefecto, exconsul y patricio. Se escribió otro ejemplar para Triboniano, segunda

(1) aequalitate, *enmienda Bk. en su ed. estereotipada.*
(2) *El oód. Hamb., y Trid.;* prius illorum duximus salute, ne undique emendicent, quod iustum est: sed, *Cont.*

(3) *Esta indicacion de la fecha,* Datum XV. Kal. Augusti. Constantinopol. post Belis. V. C. Cons., *que en este lugar fué añadida por Cont., no es aquí admisible.*

Digitized by Google

ex consule. Scriptum exemplum Germano, gloriosissimo magistro equitum sacri praesentis, ex consule et patricio. Scriptum exemplum Tzigae, gloriosissimo magistro peditum sacri praesentis, ex consule et patricio. Scriptum exemplum Floro, gloriosissimo comiti sacrarum rerum privatarum et ex consule. Tua igitur excellentia cognoscens ea, quae nobis placuerunt, in iudicio tuo insinuet tam advocatis, quam aliis, quibus praees, ut secundum haec decidantur causae; non tamen propones publice hanc (1) nostram constitutionem, sufficientibus his, quae hac de re a nobis scripta sunt ad Ioannem gloriosissimum sacrorum per Orientem praetoriorum praefectum iterum, ex consule et patricium.

Dat. XV. Kal. April. Constantinop. post Belisarii V. C. cons. [536.]

vez gloriosísimo cuestor y exconsul. Se escribió otro ejemplar para Germano, gloriosísimo maestre de la caballería de la sacra escolta, exconsul y patricio. Se escribió otro ejemplar para Tziga, gloriosísimo maestre de la infantería de la sacra escolta, exconsul y patricio. Se escribió otro ejemplar para Floro, gloriosísimo conde de los sacros bienes privados y exconsul. Conociendo, pues, tu excelencia lo que nos ha parecido bien, insinúelo en tu tribunal tanto á los abogados, como á los demás á quienes presides, para que en conformidad á ello se decidan las causas pero no expondrás; en público esta nuestra constitución, bastando lo que sobre este particular ha sido escrito por nosotros á Juan, segunda vez gloriosísimo prefecto de los sacros pretorios de Oriente, exconsul y patricio.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Abril, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

NOVELLA XXIII (2)

DE APPELLATIONIBUS, ET INTRA QUAE TEMPORA DEBEAT APPELLARI

(Coll. IV. tit. 2.)

Imp. Iustinianus *Augustus* Triboniano, *gloriosissimo Quaestori iterum et Exconsuli* (3).

Praefatio

Anteriorum legum acerbitati plurima remedia imponentes, et maxime haec circa appellationes facientes, et (4) in praesenti ad huiusmodi beneficium pervenire duximus esse necessarium. Antiquitati etenim cautum erat, ut, si quis per se litem exercuerit, et fuerit condemnatus, intra duos dies tantummodo licentiam appellationis haberet, sin (5) autem per procuratorem causa ventilata sit, et in triduum proximum eam extendi (6). Ex rerum autem experientia invenimus, hoc satis esse damnosum; plures enim homines ignaros legum subtilitatis, et putantes in triduum esse provocationes porrigendas, in promtum periculum incidisse, et biduo transacto causas perdidisse. Unde necessarium duximus huiusmodi rei competenter mederi.

Cap. I

Et sancimus, omnes appellationes, sive per se, sive per procuratores, seu per defensores, vel curatores, vel tutores ventilentur, posse intra decem dierum spatium, a recitatione sententiae numerandum, iudicibus ab iis, quorum interest, offerri, sive magni, sive minores sint (excepta videlicet sublimissima praetoriana praefectura), ut liceat homini intra id spatium plenissime deliberare, sive appellandum ei sit, sive quiescendum, ne timore instante (7) opus appellatorium frequentetur, sed

NUEVA CONSTITUCION XXIII

DE LAS APELACIONES, Y DE LOS TÉRMINOS DENTRO DE LOS QUE SE DEBE APELAR

(Colección IV. título 2.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Triboniano, *segunda vez gloriosísimo Cuestor y Exconsul.*

Prefacio

Poniendo múltiples remedios á la crudeza de las anteriores leyes, y haciendo esto principalmente en cuanto á las apelaciones, hemos considerado que también al presente era necesario llegar á tal beneficio. Porque se había dispuesto en la antigüedad, que si alguno hubiere defendido por sí mismo un litigio, y hubiere sido condenado, tuviera licencia para la apelación solamente dentro de dos días, pero que si la causa hubiera sido ventilada por procurador, se extendiera aquélla á los tres días próximos. Mas por la experiencia de las cosas hemos hallado que esto es bastante perjudicial; porque muchos hombres ignorantes de la sutileza de las leyes, y juzgando que las apelaciones se habían de extender á tres días, cayeron en fácil peligro, y por haber transcurrido los dos días perdieron sus causas. Por lo cual hemos creído necesario poner á esto conveniente remedio.

Capítulo I

Y mandamos, que todas las apelaciones, ya sean ventiladas por uno mismo, ya por procuradores, ó por defensores, ó por curadores, ó por tutores, puedan ser presentadas dentro del espacio de diez días contaderos desde la lectura de la sentencia, por aquellos á quienes les interesa á los jueces, ya sean superiores, ya inferiores, (exceptuada, por supuesto, la sublimísima prefectura pretoriana), á fin de que les sea lícito á los hombres deliberar plenísimamente dentro de este espacio, si habrán de ape-

(1) *Así Bk. en su ed. estereotipada;* praees, secundum hanc, *Cont. (cuyas palabras suprimidas por Bk. fueron suplidas atendiendo al griego.)*

(2) *Esta Novela apareció en latín, y las Bas. (IX. 2. 2.), Hal. y Scrimg. tienen solamente un resúmen en griego.— Iulian. const. 24 — Esta Novela es de las glosadas, y se lee íntegra en Gratian. c. 28. C. II. q. 6.*

(3) *Port., y Cont.;* illustri magistro officiorum et quaestori sacri palatii, *Trid., y el ms. de Concio;* illustri magistro quaestorum sacri palatii, *el cód. Hamb.*

(4) *Trid., Port., y Gratian.;* et, *omitenla el cód. Hamb., y Cont.*

(5) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Gratian.;* si, *Cont.*

(6) ea extenderetur, *Port.*

(7) *Así el cód. Hamb., Cont., y Gratian.;* instantise, *que se lee en el cód. Hamb., fué añadida por segunda mano: también se halla en Trid., y Port.*

Digitized by Google

sit omnibus inspectionis copia, quae et (1) indiscussos hominum calores potest refrenare.

Cap. II

Ad haec sançimus, si quando lis speratur in nostrum inferri consistorium, si forte contigerit imperatoriam maiestatem occupatam publicis causis ex mundanis provisionibus non posse convocare patres, quatenus causa agitetur, non ex hoc litem periclitari. Quod enim vitium est litigantium, si culmen imperatorium occupetur? vel quis tantae est auctoritatis, ut nolentem principem possit ad convocandos patres ceterosque proceres coarctare? Sed si quid tale evenerit, causa intacta permaneat, donec Imperator sua sponte motus et convocari proceres iusserit, et litem inferri patiatur, et omnia secundum morem procedere.

Cap. III

Illud etiam in tertio capitulo disponendum est, quod antiquitas bene statuit, novitas autem neglexit. Quum enim veneranda vetustatis auctoritas *its magistratus* digesserit, ut alii maiores, alii medii, alii minores sint, et appellationes a minoribus iudicibus non solum ad maximos iudices remitterentur, sed ad spectabilium iudicum tribunal, quatenus et ipsi sacro auditorio adhibito litem exercerent, novitas autem hoc dereliquerit (2), evenit, ut super minimis causis maximi nostri iudices inquietentur, et homines propter minimas causas magnis *fatigentur* dispendiis, ut forsitan totius litis aestimatio ad sumtus iudiciales non sufficeret. Ideoque sancimus, si quando ex Aegyptiaco tractu vel adiuncta ei utraque Lybia provocatio speratur usque ad decem librarum auri quantitatem, non in hanc regiam urbem eam venire, sed ad praefectum augustalem, qui audiat et causam dirimat vice sacri cognitoris, nulla ei (3) post definitivam sententiam *appellatione* porrigenda.

§ 1.—Similique modo quoties in Asiana dioecesi vel Pontica tale aliquid emerserit usque ad praedictam quantitatem decem librarum auri, appella*tiones* ad viros spectabiles, comites forte, vel proconsules, vel praetores, vel moderatores, quibus specialiter easdem lites peragendas deputavimus, remittantur, quatenus et hi ad similitudinem praefecti augustalis vice sacri cognitoris intercedant, *et causas* sine spe quidem appellationis, dei tamen et legum timore proferant decidendas; Orientalem autem tractum causas appellatione suspensas et usque ad decem librarum auri quantitatem limitatas ad virum spectabilem comitem Orientis mittere, simili modo audientiam et finem eis impositurum.

(1) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Gratian.*: et, *omite la Cont.*

(2) *El cód. Hamb, Trid, Port., y Gratian.*: deliquerit, *se lee en Cont.*

Capítulo II

Además de esto mandamos, que si alguna vez se espera que el litigio sea llevado á nuestro consistorio, y acaso aconteciere que ocupada la majestad imperial en los negocios públicos no pudiera por causa de los mundanos cuidados convocar á los padres para que se ventile la causa, no por ello peligre el litigio. Porque ¿qué culpa tienen los litigantes, si está ocupada la imperial alteza? ¿O quién es de tanta autoridad, que no queriendo el príncipe pueda constreñirlo á convocar á los padres y á los demás próceres? Mas si alguna cosa tal aconteciere, permanezca intacta la causa hasta que el Emperador movido espontáneamente mandare que sean convocados los próceres, y consienta que sea presentado el litigio, y que todo proceda según la costumbre.

Capítulo III

También se ha de disponer en este tercer capítulo lo que acertadamente estableció la antigüedad, pero han desatendido los modernos. Porque habiendo la veneranda autoridad de los antiguos organizado los magistrados, de suerte que unos fueran superiores, otros medianos y otros inferiores, y remitiéndose las apelaciones de los jueces inferiores no solamente á los jueces máximos, sino al tribunal de los jueces espectables, de suerte que prosiguieran ellos mismos el litigio celebrándose sacra audiencia, pero habiendo abandonado esta práctica los modernos, resultó que nuestros jueces máximos eran molestados con motivo de causas mínimas, y los hombres eran abrumados con grandes dispendios con motivo de tales causas mínimas, de suerte que acaso la estimación de todo litigio no era suficiente para los gastos judiciales. Y por esto mandamos, que si alguna vez se espera de la región del Egipto ó de ambas Libias á él unidas una apelación hasta la cuantía de diez libras de oro, no venga á esta regia ciudad, sino vaya al prefecto augustal, quien oiga y dirima la causa haciendo veces de sacro conocedor de ella, sin que después de la sentencia definitiva se le pueda presentar ninguna apelacion.

§ 1.—Y del mismo modo, siempre que en la diócesis de Asia ó del Ponto ocurriere alguna cosa semejante hasta la susodicha cantidad de diez libras de oro, remítanse las apelaciones á los varones espectables, acaso condes, ó procónsules, ó pretores, ó gobernadores, á quienes especialmente designamos para terminar los mismos litigios, á fin de que también ellos intervengan á semejanza del prefecto augustal haciendo veces de sacro conocedor de ellas, y sentencien las causas que se hayan de decidir, ciertamente sin esperanza de apelación, pero con temor á Dios y á las leyes; y la región oriental envíe las causas pendientes de apelación y limitadas hasta la cantidad de diez libras de oro al espectable varón conde de Oriente, quien del mismo modo les dará audiencia y término.

(3) *El cód. Hamb., y Trid.*: penitus, *adicionan Port., Cont. (pero este poniendola entre paréntesis), y Gratian.*

Digitized by Google

Cap. IV

Illo videlicet observando, ut viri spectabiles duces (1) vel alii spectabiles iudices non ad alios eadem spectabilitate decoratos iudices suas transmittant appellationes in litibus, quantaecunque sint quantitatis, quum non oporteat ad compares iudices appellationes referri, sed a minore iudicio in maius tribunal ascendere, sed ad illustrissimam praefecturam illorum appellationes, cuiuscunque sint quantitatis (ut dictum est) dirigantur, qui una cum viro excelso pro tempore quaestore eas dirimat; utroque officio subministrante, id est tam ex sacris scriniis more solito, quam praefecto praetorio. Ita tamen haec sancimus, ut nec a ducibus vel aliis spectabilibus iudicibus, quibus forte, etsi privati sint, imperialis maiestas causas iniunxerit, appellatio ad memoratos spectabiles iudices currat, ne causa non gradatim procedere, sed perperam videatur. Sed a praesidibus quidem provinciarum et iudicibus a nobis datis, si non sint spectabiles iudices, intra memoratam quantitatem referatur (2). Si autem vel illustres sint dati a nobis iudices, quibus apices dignitatum super spectabilitatem sunt, vel duces, qui omnimodo spectabilitate sunt decorati, vel ii, qui a principe delegati sunt, spectabilem habeant dignitatem, eorum appellationes sub quacunque quantitate in hanc regiam urbem ad competentes antiquo more iudices deferuntur (3). Omnibus aliis, quae in (4) appellationibus statuta sunt vel ab antiqua prosapia, vel ab auctoritate anteriorum constitationum, vel a nostra humanitate, intactis illibatisque custodiendis.

Dat. III. Non. Ian. (5) Constant. post Belisarii V. C. cons. [536.]

CONST. XXIV (6)

DE PRAETORE PISIDIAE

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni *Pf. P.*

Praefatio

Et antiquos Romanos credidimus (7) nunquam potuisse (8) tantam rempublicam ex parvis exiguisque principiis constituere, et omnem ex (9) ea orbem terrarum (ita dicendum) capere ac possidere, nisi maioribus iudicibus per provincias destinatis gloriosiores hinc viderentur, et praeberent eis potestatem armorum et legum, et ad utrumque (10) haberent eos opportunos et dignos (11) existentes. Quos etiam praetores vocabant, eo, quod (12) praeirent aliis omnibus et (13) acies ordi-

(1) duces, *omitela el cód. Hamb.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* referetur, *Port., Cont., y Gratian.*
(3) *El cód. Hamb.;* referuntur, *Trid.;* referantur, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Gratian.;* de, *Cont.*
(5) *Julian., Hal., y el cód. Vindob. Véase Biener Gesch. d. N. p. 512.;* Datum Kalend Iulii, *Cont.*
(6) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg. — Julian. Const. 17. — Bk. fué el primero que dió una antigua versión bárbara tomándola del cód. Vindob. — Nosotros nos hemos valido de los pergaminos de Cramer, en los que se halla esta versión tomada del cód. Monacense. Anotó Cramer que la Novela XXIV. se hallaba en el Cód. Mon. entre las Novelas 123. y 125.*
(7) *El cód. Vindob.;* credimus, *el cód. Mon.*
(8) *El cód. Mon.;* potuisset, *el cód. Vindob.*
(9) omnem ex, *omitelas el cód. Mon.*
(10) *Bk.;* armorum et ad utrum et legumque, *el cód. Vindob.; en el cód. Mon. faltan las palabras* eis – haberent.
(11) *El cód. Vindob.:* dignos et opportunos, *el cód. Mon.*
(12) *El cód. Mon.;* eoque, *el cód. Vindob.*
(13) *El cód. Vindob.;* prae his omnibus aliis etiam, *el cód. Mon.*

Capitulo IV

Debiéndose, á la verdad, observar esto, que los varones espectables duques, ú otros espectables jueces, no transmitan á otros jueces revestidos de la misma espectabilidad sus apelaciones en los litigios, de cualquiera cuantía que sean, porque no es conveniente que las apelaciones sean remitidas á jueces iguales, sino que de un tribunal inferior asciendan á otro superior, y diríjanse las apelaciones de los mismos, de cualquiera cantidad que sean, (según se ha dicho), á la ilustrísima prefectura, quien las dirima juntamente con el excelso varón que á la sazón sea cuestor; sirviendo de auxiliares los de ambos oficios, esto es, tanto, según la costumbre establecida, los oficiales de las sacras secretarías, como los del prefecto del pretorio. Pero esto lo disponemos de suerte, que ni de los duques ó de otros espectables jueces, á quienes acaso, aunque ellos sean particulares, les hubiere encomendado causas la magistratura imperial, pase la apelación á los mencionados jueces espectables, á fin de que no parezca que pasan no por grados, sino indebidamente. Mas de los presidentes de las provincias y de los jueces dados por nosotros, si no fueran espectables jueces, se apelará hasta la mencionada cantidad. Pero si los jueces dados por nosotros fueran ó ilustres, que tienen dignidad superior á la espectabilidad, ó duques, que en todo caso están revestidos de espectabilidad; ó si los que son delegados por el príncipe tuvieran dignidad de espectables, sus apelaciones, de cualquiera cuantía que sean, son traídas á esta regia ciudad á los jueces competentes según la antigua costumbre. Debiéndose guardar intacto y sin menoscabo todo lo demás que sobre las apelaciones se halla establecido ó por la antigüedad, ó por la autoridad de anteriores constituciones, ó por nuestra humanidad.

Dada en Constantinopla á 3 de las Nonas de Enero, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION XXIV

DEL PRETOR DE PISIDIA

El Emperador Justiniano, *Augusto*, *á* Juan, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Creemos que los antiguos romanos nunca habrían podido constituir con tan pequeños y exíguos principios tan grande república, y con ella adquirir y poseer (por decirlo así) todo el orbe de la tierra, si no parecieran más gloriosos por haber destinado jueces superiores á las provincias, y no les dieran la potestad de las armas y de las leyes, y no los tuvieran siendo aptos y dignos para ambas cosas. A ellos los llamaban también pretores, dándoles esta denominación porque precedían á todos los demás

Digitized by Google

narent hanc eis dantes appellationem, et committentes eis et civilia (1) gubernare et de legibus scribere. Unde iudicialia quoque (2) habitacula praetoria vocari disposuerunt, et copiosa lex ex praetorum nata est voce, multique praetores alii quidem (3) Siciliam, alii vero Sardiniae insulam, alii Hispaniam, alii et aliam (4) et acquisiverunt et gubernaverunt mare ac terram.

y ordenaban los ejércitos, encomendándoles además gobernar lo civil y escribir leyes. Por lo que también dispusieron que los edificios judiciales en que habitaban fueran llamados pretorios, y muchas leyes nacieron de viva voz de los pretores, y muchos pretores conquistaron y gobernaron unos ciertamente la Sicilia, otros la isla de Cerdeña, otros la España, y otros otras tierras y mares.

Cap. I

Haec (5) considerantes nos antiquitatem rursus cum maiore flore ad rempublicam reducentes, et *Roma*norum nobilitantes (6) nomen, et videntes, quia in provinciis asperioribus duplici (7) quadam hactenus administratione missa nulla (8) ad perfectum sufficiens quodammodo erat, propterea (9) in quibusdam provinciis nostris, in quibus (10) et iudex civilis erat, et militaris (11) alter, semper quidem adinvicem contendentes, semper vero litigantes, non ut aliquid agerent circa subditos (12) bonum, sed quatenus amplius eos (13) contererent, existimavimus (14) oportere ad unam (15) quandam figuram colligere utrumque magistratum, civilem simul et militarem, et dare hanc habenti potestatem praetoris rursus appellationem, ut ipse et militiarum imperio in provincia existentium (16) secundum antiquitus ei datum (17) cognomen praesit, et (18) proponatur legibus (et hoc quoque olim prae*torum* proprium fuit), et habeat quidem utriusque magistratus annonas, officio autem utatur uno (19) officialium centum (sufficiunt enim ei tanti), praetoriano officio nuncupando, et ex probatoriis hinc (20) competentibus facto. Sic enim erit nobilis, sic terribilis latrocinantibus (21), sic iniustis inevitabilis, si cum (22) multa potestate cuncta gerat (23); puris (24) quidem utatur manibus, quod iam a (25) nostra nuper data lege dictum est omnibus administrationibus, ipso quoque obediente illi, et (26) iusiurandum subeunte (27), et secundum eam gubernante (28) causas, et armis utente (29), et civilia secundum nostras disponente (30) leges, ut, si etiam gloriosissimorum aliquis consularem dignitatem habentium ad cingulum venerit, et hoc imitatio priorum sit, secundum quod (31) sortiebantur provincias viri consules et ex consulibus et praetores modice consulibus minores, et ita paulatim Romanorum auxerunt nomen, et tantum egerunt (32), quantum nulli (33) penitus alteri aliarum rerum publicarum contulit deus. Quod super Pisidarum regione (34) incipere primum volumus (35), eo quod et in prioribus historicis (36) dictum invenimus, dudum toti (37) illi terrae Pisidarum gentem prae-

Capitulo I

Considerando nosotros esto, implantando de nuevo lo antiguo con mayor esplendor en la república, ennobleciendo el nombre de los romanos, y viendo que habiéndose enviado hasta hoy á las provincias más idómitas dos magistraturas ninguna era en cierto modo suficiente para la perfección, por eso en algunas provincias nuestras, en las que había un juez civil, y otro militar, siempre, á la verdad, contendiendo entre sí, siempre litigando, no para hacer alguna cosa buena para los súbditos, sino para abrumarlos más, hemos estimado que era conveniente reunir en una cierta forma ambas magistraturas, juntamente la civil y la militar, y darle de nuevo al que tuviera esta potestad la denominación de pretor, de suerte que él mismo presida el gobierno de las milicias existentes en la provincia, con arreglo al nombre que en la antigüedad se le dió, y esté encargado de las leyes, (lo cual también en otro tiempo fué propio de los pretores), y tenga ciertamente las annonas de ambas magistraturas, pero se sirva de una sola oficialidad de cien oficiales, (pues le bastan tantos), que se habrá de llamar oficio pretoriano, y será creado desde aquí con las competentes credenciales de aprobación. Porque así será noble, así terrible para los ladrones, y así inevitable para los injustos, si todo lo hace con mucha potestad; pero tenga manos limpias, cosa que ya se les dijo á todos los encargados de administraciones por la ley dada hace poco por nosotros, á la cual él mismo obedecerá también, prestando juramento, y administrando su cargo con arreglo á ella, sirviéndose de las armas, y disponiendo los asuntos civiles según nuestras leyes, de suerte que, si también alguno de los gloriosísimos que tienen la dignidad consular llegare á esta magistratura, esto se haga á imitación de los antiguos, cuando los cónsules y los excónsules, y los pretores que en poco eran inferiores á los cónsules, obtenían en suerte las provincias, y así engrandecieron paulatinamente el nombre de los romanos, é hicieron tanto, cuanto absolutamente á ninguna otra república le concedió Dios. Y esto queremos que comien-

(1) *El cód. Mon.*; et committentes appellationem, *el cód. Vindob.*
(2) *El cód. Mon.*; quoque, *omitela el cód. Vindob.*
(3) *El cód. Mon.*; aliquid est, *el cód. Vindob.*
(4) *Bk.*; aliam Italiam, *los cód.*
(5) *El cód. Vindob.*: hoc, *el cód. Mon.*
(6) *El cód. Mon.*: nobilitatem, *el cód. Vindob.*
(7) *El cód. Vindob.*; dupli, *el cód Mon.*
(8) *El cód. Vindob.*; administratione multa millia, *el código Mon.*
(9) *El cód. Vindob.*; praeterea, *el cód. Mon.*
(10) *Bk.*: provinciis nostris, in quibus, *omitenlas los cód.*
(11) *El cód. Vindob.*; utilitatis, *el cód. Mon.*
(12) *El cód. Vindob.*: subiectos, *el cód. Mon.*
(13) *El cód. Mon.*; eos, *omitela el cód. Vindob.*
(14) *El cód. Mon.*; aestimavimus, *el cód. Vindob.*
(15) *El cód. Mon.*: utram, *el cód. Vindob.*
(16) ut ipse et militarium imperium ita existentium, *el cód. Vindob.*; ut et tempore militarium in provincia consistentium, *el cód. Mon.*
(17) *Bk.*; natum, *los cód.*
(18) *El cód. Mon.*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(19) *El cód. Vindob.*; uno utatur, *el cód. Mon.*
(20) *Bk.*: probatoriis hic, *el cód. Mon.*; praetoriis hic, *el cód. Vindob.*
(21) *El cód. Vindob.*; sic enim nobilis latrocinantibus, *el cód. Mon.*
(22) *Bk*; sicut, *los cód.*
(23) *El cód. Mon.*: gerat cuncta, *el cód. Vindob.*
(24) *Bk.*; prius, *el cód. Vindob.*; ut prius, *el cód. Mon.*
(25) *El cód. Mon.*; ad, *el cód. Vindob.*
(26) *El cód. Mon.*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(27) *El cód. Vindob.*: obeunte, *el cód. Mon.*
(28) *El cód. Mon*; gubernantes, *el cód. Vindob.*
(29) *El cód. Vindob.*; amministrante, *el cód. Mon.*
(30) *Bk.*: disponentes, *los cód.*
(31) *Bk.*: venerit et prior secundum quotquot, *el cód. Vindob.*: venerunt et prior honor secundum quod, *el cód. Mon.*
(32) *El cód. Vindob.*; augerunt. *el cód. Mon.*
(33) *El cód. Mon.*; nullos, *el cód. Vindob.*
(34) *El cód. Vindob.*; pisidorum regionem, *el cód. Mon.*
(35) *El cód. Mon.*: voluimus, *el cód. Vindob.*
(36) *Bk.*: historiis, *los cód.*
(37) *Bk.*: totius, *los cód.*

Digitized by Google

sedisse (1), séd et nunc quoque regionem hanc egere (2) maiore et vehementiore cingulo credimus (3), et quoniam vici maximi in ea sunt et populosi, et crebro et circa ipsa (4) resultantes tributa fiscalia, et latrocinantibus illis et homicidis (5) praediis, quae (6) in aliqua summitate montis, Lupi caput appellata, commorantur (7) (Lycocranitarum i. e. (8) Lupicapitorum habitaculum nominatur (9)), administrationem hanc praeesse; et nunc quidem non (10) secundum ordinem legitimum ad eam accedere, sed (11) secundum quandam discursionis figuram; cingulo autem mixto, et compositis in idem et militaribus et iudicialibus signis, sequente quoque eum militari multitudine cuncta, quanta (12) in provincia est, insuper et civili officio toto (13), nobili iam (14) appellatione eius constituta et praetoris honorato cognomine, quis non eum pertimescat, quis non revereatur (15) simul et leges et arma conspiciens in unum convenientia (16), et hoc ipso (17) conditione proposita aut obedire legibus, et confidere (18) atque salvari, aut solum e contrario despicientes repente deperire, quum arma (19) de proximo legibus auxilientur?

ce primeramente en la región de los Pisidas, porque hallamos dicho también en los historiadores antiguos, que esta gente de los Pisidas imperó en otro tiempo sobre toda aquella tierra, y creemos que también ahora necesita esta región de mayor y más enérgica magistratura, porque hay en ella poblaciones muy grandes y populosas, y que frecuentemente se resisten á los mismos tributos fiscales, y que tal magistratura gobierne á aquellos ladrones y homicidas de los predios que se hallan en cierta cima de un monte, llamada cabeza de Lupo, y que es denominada morada de los Lupicapitos (esto es, Licocranitas); y que hoy ciertamente no se llegue á ella según un orden legal, sino mediante cierta manera de invasión; y fusionadas las magistraturas, y reunidas las insignias militares y judiciales, siguiéndole también á él toda la muchedumbre militar que hay en la provincia, y además toda la oficialidad civil, hecha ya noble su denominación y honrado con el título de Pretor, ¿quién no lo temerá, quién no lo respetará, viendo reunidas al mismo tiempo las leyes y las armas, y presentándosele por esto mismo la condición ó de obedecer á las leyes, tener confianza y salvarse, ó de morir inmediatamente sólo por mirar con intención contraria, puesto que las armas auxiliarán seguidamente á las leyes?

Cap. II

Oportet igitur hoc cingulum assumentem, quum gratis hoc ei praebeamus semper et sub nulla penitus mercede, ut et ipse sine redemtione perduret, et his, quae de fisco dantur, solum contentus (hoc etiam prior nostra dicit lex), sic utens subiectis, sicut in priore disposuimus constitutione, iusteque et pure et cum industria clementer, et homicidia et adulteria expellens de provincia, et virginum raptus (20), et iniustitiam omnem, et hoc delinquentes secundum nostras punire (21) leges, et erubescat (22) nullum violentorum, licet maiorum sit, neque succumbat eis (23), qui prodesse quidem nihil, occasionem autem impietatis praebere possunt; sed per omnia servet quod iustum est, et (24) respiciat ad leges nostras, et iudicet secundum eas, et subditos nostros secundum eas (25) faciat et vivere (26) et conversari, et ad deum (27) respicere nostramque formidinem, alterum vero nullum debeat omnino considerare. Et neque ex provincia venire hic frequenter, et subtilitatibus (28) mediocribus nos adire (29), sed ipsum prius audire omnia, et (30) discernere ea, et memorem (31) honoris, quem ei dedimus, sic uti (32) causis, ut sine reatu ei cingulum fiat, scienti, quia, si quis eum adierit, deinde non meruerit quod iustum est, et coactus (33) haec nobis nuntiaverit (34), certamen

Capítulo II

Es, pues, conveniente, que el que reciba esta magistratura, puesto que siempre se la concedemos gratis y absolutamente por ninguna retribución, permanezca también sin ser sobornado, y contento solamente con lo que se le da del fisco, (porque esto también dice nuestra ley anterior), tratando á los súbditos según dispusimos en la anterior constitución, con justicia, con pureza y con habilidad y clemencia, desterrando de la provincia los homicidios y los adulterios, los raptos de vírgenes y toda injusticia; y que castigue con arreglo á nuestras leyes á los que en esto delincan, y no considere á ninguno de los que hagan violencias, aunque sea de los poderosos, ni sucumba á éstos, que en nada ciertamente pueden ser de provecho, sino que pueden dar ocasión para impiedad; y observe en todas las cosas lo que sea justo, atienda á nuestras leyes, y juzgue con arreglo á ellas, y haga que conforme á ellas vivan y se conduzcan nuestros súbditos, y mire á Dios y al temor que le inspiremos, sin que debs considerar absolutamente ninguna otra cosa. Y no venga aquí con frecuencia de la provincia, ni se nos dirija con dudas de poca importancia, sino júzgalo él antes todo, y decida sobre ello, y acordándose del honor que le hemos dado sírvase de él de tal suerte en los negocios, que desempeñe él sin de-

(1) *El cód. Mon.*: predisse, *el cód. Vindob.*
(2) *Bk. ed. estereotipada*; erigere, *los cód.*
(3) *Bk. ed. estereotipada*; credidimus, *los cód.*
(4) *Bk.*; tempora, *el cód. Vindob.*; ipsam, *el cód. Mon.*
(5) *Bk.*; homicidiis, *los cód.*
(6) praediisque, *el cód. Mon.*: presidiis qui, *el cód. Vindob.*
(7) *Bk. ed. estereotipada*; commorentur, *el cód. Vindob.*; appellare et moratur, *el cód. Mon.*
(8) *El cód. Mon.*: i, (i. e.) *omitelas el cód. Vindob.*
(9) *El cód. Vindob.*; vocant, *el cód. Mon.*
(10) *El cód. Mon.*: minime quidem non, *el cód. Vindob.*
(11) *El cód. Vindob.*; etiam, *adiciona el cód. Mon.*
(12) *El cód. Vindob.*; quae, *el cód. Mon.*
(13) *Bk*; officium totum, *los cód.*
(14) *El cód. Mon.*; toto, tam nobili, *en el cód. Vindob.*
(15) *Bk.*; revertatur, *el cód. Vindob.*; eum revertatur, *el cód. Mon.*
(16) *El cód. Mon.*; simul leges et arma conspiciens unum conveni, *el cód. Vindob.*
(17) *El cód. Mon.*; hac ipsa, *el cód. Vindob.*
(18) *El cód. Mon*; confiteri, *el cód. Vindob.*
(19) *Bk.*; omnes, *los cód.*
(20) *El cód. Mon.*; raptum, *el cód. Vindob.*
(21) *El cód. Mon.*; punias, *el cód. Vindob.*
(22) *El cód. Mon.*; erubescas, *el cód. Vindob.*
(23) subcambat ei, *el cód. Mon.*; subditus qui, *el cód. Vindob.*
(24) *El cód. Mon*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(25) *Bk.*; et subditos nostros secundum eas, *omitenlas los códices.*
(26) *El cód. Mon.*; viveret, *el cód. Vindob*
(27) *El cód. Vindob.*; eum, *el cód. Mon.*
(28) *Bk.*; subtilibus *los cód.*
(29) *El cód. Mon.*; audire, *el cód. Vindob.*
(30) *El cód. Mon*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(31) *Bk.*; memorari, *los cód.*
(32) *Bk.*; sicut, *los cód.*
(33) *El cód. Mon.*; eo actus, *el cód. Vindob.*
(34) *El cód. Mon.*: enuntiaverit *el cód. Vindob.*; denuntiaverit, *Bk.*

Digitized by Google

ei de cetero adversus nos erit. Nos enim (1), sicut eum honoravimus administrationis augmento (2), ita si eum invenerimus (3) indigne et citra nostram intentionem (4) utentem (5) his, quae tradidimus (6) ei, et deo ministrantes, et legibus auxilium ferentes competenter eum castigabimus (7), si inveniamus furantem forsan, vel gratia aut inimicitiis victum (8), aut nostras transcendentem leges. Volumus enim subiectos erigere, et quae hactenus sunt mederi malis, pecunias autem despeximus magnas (9), et ad hanc respicere dispositionem studuimus.

Cap. III

Convenit autem eum non solum his, quae dudum a nobis sunt dicta, prospicere, sed etiam curam habere civitatum abundantiae, et ut nihil civibus (10) desit; contemplari quoque opera civitatum, et non permittere neque secundum hoc eas sui minores fieri, sed etiam aquaeductus, et pontes, et muros, et itinera reparare studere, et non permittere illic (11) venientibus exactoribus nostros collatores in aliquo praegravare; neque ea, quae (12) ex consuetudine maligna fiunt (13), praecepta suscipere, quae de murorum fabricatione, et itineribus sternendis, et aliis decem millibus (14) causis procedunt a sedibus tuae celsitudinis. Horum enim omnium causa, et si quid tale aliud est, nulli permittat subiectos nostros laedere, neque procedat sententia a sedibus tuis tale aliquid dicens (iam etenim (15) hoc prohibuimus), sed ipse quidem omnium curam habebit. Si quem vero nos secundum pragmaticam formam direximus (16), quem merito etiam ad tuum destinabimus culmen, ille examinabit quod a nobis decernitur (17), alteri vero nulli penitus licentia erit vexare subiectos, quatenus provincias videamus rursus hominibus plenas, rursus propriis civibus florentes, et non confluens hic multitudo hominum ad suam terram remeare (18) propter iudicum (19) malitiam non confidat. Propterea igitur sancimus, tuam celsitudinem nequaquam divisas habere (20) Pisidarum (21) gentis administrationes, sed unum esse in ea (22) spectabilis praetoris magistratum (23), ipsum quidem militarem, ipsum vero (24) civilem constitutum, et similiter quidem fiscalium civiliumque curantem, similiter autem militibus praesidentem, quatenus alterno solatio administratio ex armis fortis sit, et armatus (25) ordo lege decoretur. Non enim ulterius indisciplinatio erit per civitates, quum vir

(1) *El cód. Mon.*; enim, *omitela el cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; augmentum, *los cód.*
(3) *El cód. Mon.*; inveniremus, *el cód. Vindob.*
(4) *El cód. Vindob.*; indignationem, *el cód. Mon.*
(5) *Bk.*; utente, *los cód.*
(6) *El cód. Vindob.*; tradimus, *el cód. Mon.*
(7) *El cód. Vindob.*; castigavimus, *el cód. Mon.*
(8) *El cód. Vindob.*; convictum, *el cód. Mon.*
(9) *El cód. Vindob.*; pecunias de proximis magnas, *el cód. Mon.*
(10) *El cód. Mon.*; minime civilibus, *el cód. Vindob.*
(11) *El cód. Vindob.*; illuc, *el cód. Mon.*
(12) *El cód. Mon.*; quae, *omitela el cód. Vindob.*
(13) *El cód. Vindob.*; fuerint, *el cód. Mon.*
(14) *Bk.*; aliis densimilibus, *el cód. Vindob.*; aliis denis milibus, *el cód. Mon.*

lincuencia la magistratura, sabiendo que si alguno se hubiere dirigido á él y no hubiere después obtenido lo que es justo, y se viese obligado á denunciárnoslo, él estará en lo sucesivo en pugna contra nosotros. Porque nosotros, así como lo hemos honrado con el acrecentimiento de su cargo en la administración, así también, si halláremos que él se sirve indignamente y contra nuestra intención de lo que le hemos dado, sirviendo nosotros á Dios y prestando auxilio á las leyes lo castigaremos convenientemente, si hallamos quizá que roba, ó que se deja vencer por el favor ó las enemistades, ó que infringe nuestras leyes. Porque queremos favorecer á nuestros súbditos, y poner remedio á los males que hoy existen, hemos despreciado grandes sumas de dinero, y nos hemos empeñado en consagrarnos á esta disposición.

Capítulo III

Mas es conveniente no solamente que él atienda á lo que antes se dijo por nosotros, sino también que cuide de la abundancia en las ciudades, y de que nada les falte á los ciudadanos; que inspeccione también las obras de las ciudades, y no permita que en ellas sufran éstas deterioro, sino procure también reparar los acueductos, puentes, murallas y caminos, y no permita á los recaudadores que allí vayan que recarguen en algo á nuestros contribuyentes; ni acepte los mandatos que por mala costumbre se expiden, y que respecto á la construcción de murallas, á la reparación de caminos, y á otras diez mil cosas emanan de la sede de tu excelsitud. Pues no le permitirá á nadie que por causa de ninguna de estas cosas, ni de alguna otra semejante, se origine perjuicio á nuestros súbditos, ni emanará de tu sede sentencia que diga alguna tal cosa, (porque ya esto lo hemos prohibido), sino que él mismo tendrá ciertamente el cuidado de todo. Mas si en virtud de pragmática resolución nosotros enviáremos á alguien, á quien con razón lo dirigiremos también á tu alteza, él examinará lo que se decreta por nosotros, pero absolutamente ninguno otro tendrá facultad para vejar á los súbditos, á fin de que de nuevo veamos las provincias llenas de hombres, otra vez florecientes con sus propios ciudadanos, y no afluya aquí multitud de hombres que por la maldad de los jueces no se atreve á volver á su tierra. Mandamos, pues, por lo tanto, que de ninguna manera tenga tu excelsitud divididas las administraciones de la gente de los Pisidas, sino que haya en ella la única magistratura del espectable Pretor, siendo ella misma ciertamente militar y también civil, y cuidando del mismo modo de los asuntos fiscales y de los civiles, y presidiendo igualmente á los militares, á fin de que con el mútuo

(15) *El cód. Vindob.*; enim, *el cód. Mon.*
(16) *Los cód.*; direxerimus, *Bk.*
(17) *El cód. Mon.*; discernitur, *el cód. Vindob.*
(18) remearet, *el cód. Mon.*; remaneret, *el cód. Vindob.*
(19) *Bk.*; iudicium, *el cód. Vindob.*; iusticiam vel iudicium, *el cód. Mon.*
(20) *Bk.*; nequam divisas habeat, *el cód. Vindob.*; neque diversas habere, *el cód. Mon.*
(21) Pisidiarum, *el cód. Vindob.*; Pisidorum, *constantemente el cód. Mon.*
(22) *El cód. Mon.*; eas, *el cód. Vindob.*
(23) *El cód. Mon.*; magistrum, *el cód. Vindob.*
(24) *El cód. Vindob.*; ipsum quidem, *el cód. Mon.*
(25) *El cód. Vindob.*; armis et foris sit armatus, *el códice Mon.*

Digitized by Google

praesideat (1) talis de cetero, qui dignus nobis utroque cingulo videatur.

auxilio sea fuerte por las armas la administración, y el orden armado esté revestido de la ley. Porque no habrá en lo sucesivo indisciplina en las ciudades, presidiendo en lo futuro un varón tal, que nos parezca digno de uno y de otro cíngulo.

Cap. IV

Cuncta igitur, quae fiscus ministrabat, haec secundum subiectam descriptionem huic sacrae nostrae legi dari spectabili iubemus praetori et qui circa eum sunt. Cui praefulgere sacri nostri (2) cognominis volumus signum, sitque (3) praetor Iustinianus in Pisidia (4) factus iudex, obediatque praetorianum officium ei, factum quidem ex probatoriis, sicut dicentes praevenimus, similiter autem et (5) civilibus et militaribus hominibus atque rebus vacans. Ad haec etiam fiscalium exactio (6) iudicem hunc officiumque respiciunt eius (7), et omnia habebit administrationis insignia, quae hactenus habet, vehiculum ex argento, et proximam, et fasces (8); habebit quoque super militibus et adresponsum. Cum (9) utique ex hoc ipso ei demus (10) in hac provincia militum praesulatum (11), ut eos et componat et ordinet, et (12) procuret insequi quidem (13) latrocinantes, mansuetos autem et castos collatores inter alterutros fieri. Et neque civitates tumultuari permittat, neque vicaneos resultare contra fiscum (14), habeat autem super omnes potestatem (15), excepto penitus nullo. Sitque etiam haec administratio inter medias constituta (16) et in spectabilium iudicum numerum conscripta, ut quaecumque olim quidem in vicariis, nunc autem comitibus Iustinianis et Pacatianae Phrygiae et primae Galatiae sunt, et spectabili comite Orientis, et spectabilibus proconsulibus, haec etiam in isto consistant, et sit spectabilis iudex. Et appellationes ab eo factae (17) hic destinentur (18) et examinentur, sicut in aliis a (19) spectabilibus iudicibus, atque introducantur in foro gloriosissimorum praefectorum, pariter audiente negotium et gloriosissimo quaestore sacri nostri palatii, eo quod (20) cingulum, licet aliquid militare habuerit, sed tamen totum (21) ad legaliorem (22) mutatum figuram oportet habere necessario ordinem, qui hactenus in spectabilibus est (23) iudibus observatus secundum quae tenuit olim consuetudo.

Capitulo IV

Así, pues, mandamos que al espectable Pretor y á los que están cerca de él se les dén todas las cosas que el fisco suministraba, conforme á la reseña puesta al pie de esta sacra ley nuestra. Y queremos que brille en él el sello de nuestro sacro nombre, y que el juez en la Pisidia sea nombrado Pretor Justinianeo, y le obedezca el oficio pretoriano, nombrado ciertamente en virtud de credenciales de aprobación, según antes hemos dicho, pero ocupándose igualmente en hombres y en cosas tanto civiles como militares. Además de esto también corresponderá á este juez y á sus oficiales la exacción de los tributos fiscales, y tendrá todas las insignias de la administración, que hoy tiene, vehículo de plata, la segur y las faces; y tendrá también quien respecto á los militares esté encargado de dar respuestas. Y como ciertamente le damos por ello mismo en esta provincia la gefatura de los militares, para que los organice y los ordene, procure perseguir á los que ciertamente sean ladrones, y que entre los otros se conviertan en pacíficos y modestos contribuyentes. Y no permita que haya tumultos en las ciudades, ni que los aldeanos se insurreccionen contra el fisco, sino tenga sobre todos autoridad, sin exceptuar absolutamente á nadie. Y esté también este cargo de la administración constituído entre los intermedios, y agregado al número de los espectables jueces, de suerte que lo que en otro tiempo regia, ciertamente en cuanto á los vicarios y ahora respecto á los condes Justinianeos y de la Frigia Pacaciana y de la primera Galacia, y en cuanto al espectable conde de Oriente, y á los espectables procónsules, subsista también respecto á él, y sea él juez espectable. Y las apelaciones que de él se interpongan remítanse y examínense aquí, como tratándose de los demás espectables jueces, y sean presentadas en el foro de los gloriosísimos prefectos, oyendo igualmente el negocio también el gloriosísimo cuestor de nuestro sacro palacio, porque aunque esta magistratura tenga algo de militar, sin embargo, como toda ella ha sido transformada con caracter más bien legal, debe tener por necesidad el orden, que hasta ahora se observó en cuanto á los espectables jueces, según la costumbre que rigió en otro tiempo.

Cap. V

Quia vero nuper sacram constitutionem scribentes usque ad quingentos solidos appellationum (24)

Capitulo V

Mas como al escribir poco ha una sacra constitución decretamos, que las causas de apelaciones

(1) *Bk.*; praesederat, *el cód. Vindob.*; persedeat, *el códice Mon.*
(2) *Bk.*: prae fulgore sacri vostri, *el cód. Vindob.*; praesul ge sacri nostri, *el cód. Mon.*
(3) *Bk.*; sit quod, *el cód. Vindob.*; sicque, *el cód. Mon.*
(4) *El cód. Mon.*: in praesentia, *el cód. Vindob.*
(5) *El cód. Mon.*: e. *el cód. Vindob.*
(6) *El cód. Mon.*: exacionum, *el cód. Vindob.*
(7) *Bk.*: officium respiciunt que eius, *el cód. Vindob.*; officiumque respiciunt que eius, *el cod. Mon.*
(8) *El cod. Mon.*; falces, *el cód. Vindob.*
(9) *El cód. Mon.*: Eum. *el cód. Vindob.*; et, *Bk.*
(10) *El cód. Mon.*; dumus, *el cód. Vindob.*
(11) *El cód. Mon.*; militiis praesolatum, *el cód. Vindob.*
(12) *El cód. Mon.*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(13) *El cód. Mon.*; in se quidem, *el cód. Vindob.*
(14) neque irlcaneos resultare contra fiscum, *el cód. Mon.* neque inneos res esse fiscum, *el cód. Vindob.*; neque comites resultare in fiscum. *Bk.*
(15) *El cod Mon.*: potestates, *el cód. Vindob.*
(16) *Bk.*; constitutas, *el cód. Vindob.*: constituto, *el códice Mon.*
(17) illo factas. *el cód Vindob.*: eo factas, *el cód. Mon.*
(18) *El cod. Mon.*: declinentur, *el cód. Vindob.*
(19) *El cód. Vindob.*; a, *omitela el cód. Mon.*
(20) *El cód Mon.*: eoque, *el cód. Vindob.*
(21) *El cod. Mon.*: sed tantum *el cód. Vindob.*
(22) *Bk.*; alegoricorum, *el cód. Vindob.*; allogom, *el códice Mon.*
(23) *Bk.*; et, *el cód. Vindob.*; *esta palabra se halla suprimida en el cód. Mon.*
(24) *El cód. Mon.*; appellationes, *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

causas a spectabilibus iudicibus in ordine sacri auditorii (1) examinari decrevimus, sancimus, si aliqua talis (2) fuerit lis, in Pisidia tamen solum, sive ex delegatione nostra sive ex alicuius gloriosissimorum nostrorum iudicum (3), si non spectabilis datus fuerit iudex, non ad spectabilem Iustinianum comitem Pacatianae Phrygiae (hoc, quod dudum sanximus) advenire, sed ad eum deferri appellationem provinciae suae, ipsumque eam (4) audire secundum (5) sacri auditorii figuram (utique etiam in hoc nobilitamus magistratum) (6) ipsumque (7) ei definitivam imponere sancimus formam, non remittendam (8) ad hanc felicissimam civitatem, et non (9) parvarum causa (10) occasionum maximas litigantes turbas damnaque sustineant.

Cap. VI

Ut autem sciant et qui percipiunt praetoris administrationem, et alias, quae a nobis adinventae (11) sunt et adinveniuntur (12), quemadmodum competat cingula gubernari, prospeximus non solum eis praebere magistratus insignia in (13) his, qui vocantur codicilli, sed etiam inscribere modum, secundum quem regant administrationem (quae ante nos legislatores mandata principis appellabant), ut ipsi ad ea respicientes suam suam regant administrationem, et ita nostris subiectis in omnibus prosint. Igitur etiam recondi in sacro nostro laterculo huiusmodi divina (14) mandata praecepimus (15), quatenus una cum codicillis dentur iudicibus et iusiurandum praebentibus, quod in sacra nostra constitutione (16) conscripsimus, et alia universa ita regentibus, sicut nos iussimus. Subiicitur autem etiam quaedam descriptio a nobis huic sacrae legi, declarans quantum quidem competat ordinatum praebere occasione codicillorum cinguli sive in sacro laterculo, sive in praetorio (17) gloriosissimorum praefectorum, quod autem dandum sit ipsi et assessori et qui (18) circa eum sunt, sicque a nobis (19) circa administrationes providentia cunctis (20) manifestata (21), illum nobis decet (22) purum et undique approbatum suum praebere ministerium.

§ 1.—Hanc itaque (23) legem declarabit quidem universis (24) et sacrarum nostrarum constitutionum lectio, nam et (25) hanc ibi conscribi praecepimus, ipse autem ad effectum perduces (26), quatenus maneat semper ipsis operibus effulgens et lucescens.

Dat. XV. Kal. Iunias. Constantinop. (27) BELISARIO V. C. Cons. [535.]

de los jueces espectables, hasta la cuantía de quinientos sueldos, fuesen examinadas en el orden de la sacra audiencia, mandamos que si hubiese algún tal litigio, pero solamente en la Pisidia, procedente ó de delegación nuestra ó de la de alguno de nuestros gloriosísimos jueces, si no se hubiere nombrado juez espectable, no vaya al espectable conde Justinianeo de la Frigia Pacaciana, (cosa que ya antes dispusimos), sino que mandamos que la apelación de su provincia sea presentada a él, y él mismo la oiga en la forma de sacra audiencia, (porque también en esto ennoblecemos ciertamente su magistratura), y él mismo le ponga definitivo término, sin que haya de ser remitida á esta felicísima ciudad, á fin de que por causa de poco interés no sufran los litigantes muy grandes perturbaciones y quebrantos.

Capítulo VI

Mas para que sepan, así los que reciben la magistratura de Pretor, como los que otras que por nosotros han sido creadas, y se crearen, de qué manera es competente que sean desempeñadas las magistraturas, hemos determinado no solamente darles las insignias de la magistratura en las que se llaman credenciales, sino también prescribirles el modo como desempeñarán su administración, (á lo que los legisladores anteriores á nosotros llamaban mandatos del príncipe), á fin de que atendiendo á ellos rijan los mismos su administración, y sean de este modo de provecho en todo á nuestros súbditos. Así, pues, mandamos también que tales divinos mandatos se guarden en nuestro sacro registro, á fin de que se les dén, juntamente con las credenciales á los jueces, los cuales también prestarán el juramento, que en una sacra constitución nuestra redactamos, y todo lo demás lo gobernarán así como lo mandamos. Mas pónese por nosotros al pie de esta sacra ley también cierta nota, que declara cuánto es ciertamente lo que está ordenado que compete dar con ocasión de las credenciales del cíngulo en el sacro registro, ó en el pretorio de los gloriosísimos prefectos, y qué es lo que se haya de dar á él mismo y al asesor y á los que están cerca de él, y de este modo manifestada á todos por nosotros nuestra disposición respecto á las administraciones, es lo procedente que nos preste su servicio puro y en todo aprobado.

§ 1.—Y así la lectura de nuestras sacras constituciones dará á conocer ciertamente á todos esta ley, porque hemos mandado que también ella esté escrita entre aquéllas, pero tú mismo la llevarás á efecto, de suerte que permanezca siempre refulgente y brillante en los mismos hechos.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535.]

(1) *El cód. Mon.*; adiutorii, *el cód. Vindob.*
(2) *El cód. Mon.*; talis aliquando, *el cód. Vindob.*
(3) *Bk.*; iudicum, *omitela el cód. Vindob.*; sive alicuius gloriosissimorum nostrorum ex iudicum, *el cód. Mon.*
(4) *El cód. Mon.*: eum, *el cód. Vindob.*
(5) *El cód. Mon.*; sed, *el cód. Vindob.*
(6) *Bk.*; magistrum, *los cód.*
(7) *El cód. Mon.*: ipsum quem, *el cód. Vindob.*
(8) *El cód. Vindob.*; remittentem, *el cod Mon.*
(9) *El cód. Vindob.*: non, *omitela el cód. Mon.*
(10) *El cód. Mon.*; causam, *el cód. Vindob.*
(11) *El cód. Vindob.*; inventae, *el cód. Mon.*
(12) *Los cód.*; adinvenientur, *Bk.*
(13) *El cód. Mon.*; ab, *el cód. Vindob.*
(14) *El cód. Mon.*; divina, *omitela el cód. Vindob.*
(15) *El cód. Mon.*; praecipimus, *el cód. Vindob.*
(16) *El cód. Mon.*; constitutionem, *el cód. Vindob.*
(17) *El cód. Mon.*; praetorium, *el cód. Vindob.*
(18) *El cód. Mon.*; qui, *omitela el cód. Vindob.*
(19) sicque nobis, *el cod. Vindob.*; sicque circa *(omitiendo* nobis), *el cód. Mon.*; sicque nostra. *Bk.*
(20) *Bk.*; administrationes providentia cuncta, *el cód. Vindob.*; administrationis providentiam cunctis, *el cód. Mon.*
(21) manifesta, *los cod., y Bk.*
(22) dicet, *el cod. Mon.*; dicimus, *el cód. Vindob.*
(23) *El cód. Mon.*; approbatum – itaque, *omitelas el códice Vindob.*
(24) *El cód. Vindob.*; declaravit ei qui de universis, *el códice Mon.*
(25) *El cód. Mon.*; lectionem et, *el cód. Vindob.*
(26) *El cód. Vindob.*; perducens, *el cód. Mon.*
(27) *El cód. Mon.*; Const., *omitela el cód. Vindob.*

Digitized by Google

Oportet praeberi praetori Pisidiae ipsi quidem pro annonis et capitibus et reliquo emolumento solidos numero octingentos, eius assessori solidos numero (1) septuaginta duo (2), eius officio auri libras quinque. Oportet autem (3) eum praebere occasione codicillorum ita: spectabilibus chartulariis tribus sacri cubiculi solidos numero novem, primicerio (4) tribunorum notariorum et laterculensibus solidos numero XX quatuor (5), eius adiutori solidos numero sex, officio gloriosissimorum praefectorum pro praeceptis et omni alia causa solidos numero quadraginta.

CONST. XXV (6)

DE PRAETORE LYCAONIAE

Imp. IUSTINIANUS *A.* IOANNI *Pf. P.*

Praefatio

Lycaonum gentem maiore, quam (7) nunc est, cingulo decorari iustum existimavimus (8), respicientes ad priores administrationes, unde eam (9) consistere tradiderunt nobis qui vetera conscripserunt (10) et narraverunt quoniam est cognatissima Romanorum (11) et paene ex ipsis consistens occasionibus. Lycaoni enim (12) olim (13) in Arcadia Hellade regnanti etiam Romanorum habitare contigit (14) terram, et quum priscos Oenotrios (15) acquisisset, Romanorum (16) principatui dedisse proemium (dicimus (17) autem haec, quippe vetera multo Aeneae et Romuli temporibus antiquiora), qui coloniam (18) ad has dirigens partes portionem quandam Pisidiae abstulit, eique dedit suum vocabulum, Lycaoniamque (19) a semetipso nuncupavit provinciam. Iustum igitur (20) erit et eam administrationem decorare, antiqua romani (21) officii conscribentem signa, et nunc eius magistratum (iudicem dicimus civilis cinguli et praesidentem armis) in unum colligere, et praetoris appellatione (22) decorare. Nomen enim (23) hoc patrium est cinguli Romanorum, et ante ipsos etiam consules in magna Romanorum habitum civitate. Romani namque olim suos duces praetores nominabant, et exercitibus praeesse praecipiebant, et ab eis conscriptis legibus obediebant, eratque magistratus quidam ex utroque temperatus, et in semet ipso circumferens et ostendens et in aciebus fortitudinem et in legibus disciplinam.

Cap. I

Quoniam igitur etiam hic intentio nobis est ad

(1) *El cód. Mon.;* octingentos—numero, *omitelas el códice Vindob.*
(2) *El cód. Vindob.;* LXXXII., *el cód. Mon.*
(3) *El cód. Vindob ;* etiam, *el cód. Mon.*
(4) *Bk.;* et, *adicionan los cod.*
(5) *El cód. Vindob.;* XXIII., *el cód. Mon.*
(6) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. VI. 9.—Julian. Const. 18.—Bk. publicó una antigua versión tomada del cód. Vindob. y enmendada; aquí se ha atendido á los papeles de Cramer, en los que con referencia al cód. Mon. se halla descrita la Novela, que en aquel códice se encuentra entre las Novelas 24. y 26.*
(7) *El cód. Mon.;* quoniam, *el cód. Vindob.*
(8) *El cód. Mon.;* estimavimus, *el cod. Vindob.*
(9) *Bk.;* unde eum, *el cod. Mon.;* una cum, *el cód. Vindob.*
(10) *El cód. Vindob.;* quietum ascripserunt, *el cód. Mon.*
(11) *El cod. Mon.;* cognatissima ratio annorum, *el códice Vindob.*

Al mismo Pretor de la Pisidia se le deben dar ciertamente por annonas y raciones de caballo y por el restante emolumento ochocientos sueldos, á su asesor setenta y dos sueldos, y á sus oficiales cinco libras de oro. Pero él debe pagar con ocasión de las credenciales lo siguiente: á los tres espectables cartularios de la sacra cámara nueve sueldos, al primicerio de los tribunos de los notarios y á los encargados del registro veinticuatro sueldos, á su ayudante seis sueldos, y al oficio de los gloriosísimos prefectos por las órdenes y por todo lo demás cuarenta sueldos.

CONSTITUCION XXV

DEL PRETOR DE LICAONIA

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Hemos considerado justo distinguir á la población de los Licaones con una magistratura superior á la que tiene ahora, atendiendo á las anteriores administraciones, por las que nos dijeron que aquella existe los que escribieron y narraron las cosas antiguas, porque está muy emparentada con la de los romanos, y se halló constituída por virtud casi de la misma ocasión. Porque aconteció que Licaon, que en otro tiempo fué rey de la Arcadia en la Helada, habitó también la tierra de los romanos, y habiendo conquistado á los antiguos Enotrios dio comienzo al principado de los romanos, (nos referimos á tiempos ciertamente mucho más antiguos que los de Eneas y Rómulo), el cual habiendo dirigido á aquellas partes una colonia se apoderó de cierta parte de la Pisidia, y le dió su nombre, y por él llamó Licaonia á aquella región. Será, pues, justo realzar también esta administración, dándole las antiguas insignias del ministerio romano, reunir hoy en una sola su magistratura, (nos referimos al juez de orden civil y al jefe de las armas), y decorarla con la denominación de Pretor. Porque este nombre es pátrio del cíngulo de los romanos, y fué usado aun antes de los mismos cónsules en el gran estado de los romanos. Pues los romanos llamaban en otro tiempo pretores á sus jefes, y les mandaban que estuvieran al frente de los ejércitos, y obedecían á las leyes por ellos escritas, y era cierta magistratura moderada de una y de otra parte, que llevaba en sí misma y mostraba en los ejércitos fortaleza y disciplina en las leyes.

Capitulo I

Y, pues, es también en este punto nuestra inten-

(12) *Bk.;* Lycaoniam, *el cód. Vindob.;* liceroniam quae, *el cód. Mon.*
(13) *El cód. Mon.;* olim, *omitela el cód. Vindob.*
(14) *Bk.;* contingit, *el cód. Vindob.*
(15) *Bk.;* priscus Oenatarius, *el cód. Vindob.*
(16) habitare—Romanorum, *omitelas el cód. Mon.*
(17) *Bk.;* premium dominus, *el cod. Vindob.;* premium dicimus, *el cod. Mon.*
(18) *El cód. Mon.;* antiquiora que coloniam, *el cód. Vindob.;* antiquiora coloniamque, *Bk.*
(19) *El cód. Mon.;* Lycaoniamque quam, *el cód. Vindob.*
(20) *El cód. Vindob.:* ergo. *el cód. Mon.*
(21) *Bk.;* antiqua romana, *el cód. Mon.;* antiquam rationem, *el cód Vindob.*
(22) *El cód. Mon.; en su lugar se lee* appellationem, *en el cód. Vindob.*
(23) *El cód. Mon.;* vel, *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

unum aliquid (1) utraque colligere, propterea merito ei etiam praetoris damus vocabulum, quatenus simul (2) ingrediatur animos (3) audientium cum appellatione praetoris administrationis (4) disciplina atque natura, et quoniam non simplex quaedam est neque ad unum (5) respiciens tantum, aut quae armorum aut legum est, sed utrumque contrahit (6) officium, et (7) ex militaribus quidem vehemens atque fortis est, per legem vero mitis et mansueta, et secundum hoc elata (8) facile violentis quidem (9) vehementius, mitibus autem (10) legalius atque castius. Et (11) nec simpliciter hoc agimus, nec nomina respicimus solum, *sed* ut oportet cingula moderamur (12). Virorum enim est fortium (13) regio et ab Isauria nullo (14) intervallo distans, et utpote mediterranea exsistens et plana equorumque nutrix plurimos quidem viros (15), plurimos autem equos alit, vicorumque (16) est ei multitudo magnorum et virorum opportunorum ad equitandum et sagittandum, et facile (17) ad asperiores insurgentium voluntates, et arma *tentantium* (18) prone, et in militari (19) cingulo non versantium, eo quod status eorum privatam habet (20) fortunam, solis civilibus (21) cingulis inclinatam; quae cingula rursus contemnunt, eo quod legem respicere solam non cum severitate consistentem non similiter contumacibus metuendum est. Haec nos erexere etiam hanc unam (22) declarare administrationem, sicut in Pisidiis egimus (23). et dare et huic (24) praetoris appellationem cum adiectione (25) nostra. Nam et hunc praetorem Iustinianum Lycaoniae nuncupari volumus (26), sicut etiam Pisidiae alium, officiumque utrumque (27) in idem (28) colligimus, cui (29) et civilis et militaris iudex praesit; praetorianumque (30) etiam hoc nominamus (31) ex probatoriis hinc (32) solenniter procedentibus, ex quo et pridem duciani eas accipiebant, de sacro libellorum scrinio. Et ad virorum centum numero eum metimur, eique damus utriusque administrationis emolumenta, assessorique et ceteris, quae (33) manifesta constituimus ex subditis descriptionibus huic sacrae nostrae (34) constitutioni. Habeat (35) quoque et (36) adresponsum et (apocrisiarios), (37) ad militarem disciplinam. Denique etiam praeesse *eum* in memorata nostra provincia collocatis militibus sancimus.

ción reunirlas ambas en una sola, con razón le damos también por ello el nombre de Pretor, á fin de que al mismo tiempo penetren con la denominación de Pretor, en el ánimo de los que la oigan, la disciplina y la naturaleza de este cargo de la administración, y puesto que no es una sencilla, ni que atienda á una sola cosa, ó á la que se refiere á las armas ó á la que á las leyes, sino que comprende ambos ministerios, es enérgica y fuerte ciertamente por lo que tiene de militar, pero suave y apacible por lo que de ley, y se mostrará por ello fácilmente más enérgica con los violentos, y más legal y moderada con los apacibles. Y no hacemos simplemente esto, ni atendemos solamente á los nombres, sino que regulamos la magistratura como es conveniente. Porque la región es de hombres fuertes y no dista de la Isauria ningún intervalo, y como siendo mediterránea y llana, y abundante en caballos, mantiene ciertamente a muchos hombres y cría muchos caballos, y tiene multitud de grandes aldeas y de hombres aptos para la equitación y para lanzar saetas. y que facilmente se insurreccionan para tomar más fieras resoluciones, y prontamente cogen las armas, y no obedecen á autoridad militar, porque el estado de ellos tiene una condición privada, acomodada á solas magistraturas civiles; á cuyas magistraturas desprecian á su vez, porque no es de temer del mismo modo para los rebeldes el atender á la sola ley que no está apoyada en la severidad. Estas cosas nos movieron á declarar única también esta administración, como hicimos respecto á los de Pisidia, y darle asimismo la denominación de Pretor con la adición de nuestro nombre. Porque queremos que también éste sea llamado Pretor Justinianeo de Licaonia, así como de la Pisidia el otro, y reunimos en uno solo ambos oficios, los que presiden el juez civil y el militar; y lo nombramos también pretoriano en virtud de credenciales solemnemente emanadas de aquí, de la sacra secretaría de libelos, de que también las recibían antes los oficiales de los duques. Y limitamos su número al de cien individuos, y les damos á aquél y al asesor y á los demás los emolumentos de ambas magistraturas, que hacemos manifiestos en la relación puesta al pie de esta nuestra sacra constitución. Tenga también encargados de respuestas (apocrisiarios) para la disciplina militar. Finalmente, mandamos también que él esté al frente de los militares establecidos en nuestra mencionada provincia.

Cap. II

Et destinabimus (38) qui cingulum suscipiat hoc

Capitulo II

Y destinaremos para que se encargue de esta

(1) *Los cód.*; aliquod, *Bk.*
(2) *El cod. Vindob.*; similiter, *el cód. Mon.*
(3) *Bk.*; animis, *los cód.*
(4) *Bk.*; administrationibus, *los cód.*
(5) *El cód. Mon.*; imum, *el cód. Vindob.*
(6) *Bk.*; utrumque subtrahit, *el cód. Vindob.*; utrique subtrahi, *el cód. Mon.*
(7) *Bk.*; et, *omitenla los cód.*
(8) *Bk.*; illata, *el cod. Vindob.*
(9) vehemens atque quidem, *omitelas el cod. Mon.*
(10) *El cód. Mon.*; vehementis militibus aut, *el cód. Vindob.*
(11) *El cód. Vindob.*; et, *omitela el cód. Mon.*
(12) *El cód. Mon.*; moderamus, *el cod. Vindob.*
(13) *Bk.*; virorum vel est fortium, *el cód. Vindob.*; utrorum enim fortium est, *el cód. Mon.*
(14) his auri anulo, *el cód. Vindob.*; hifaria nullo, *el códice Mon.*
(15) *El cód. Vindob.*; plurimosque viros quidem, *el códice Mon.*
(16) *El cód. Mon.*; alitui quorumque, *el cod. Vindob.*
(17) *Bk.*; faciles, *los cód.*
(18) *El cód. Vindob.*; tractantium, *el cod. Mon.*
(19) proni et militari, *el cód. Vindob.*; promet in militari, *el cód. Mon.*
(20) *El cod. Mon.*; habeat, *el cód. Vindob.*
(21) *Bk.*; civibus, *el cod. Vindob.*; cuilibet, *el cod. Mon.*
(22) *El cod. Vindob.*; nos exercitum et calumpniam, *el codice Mon.*
(23) *El cod. Vindob.*; legimus, *el cod. Mon.*
(24) dare et huic etiam. *cod. Vindob.*; dare huic et, *cod. Mon.*
(25) *El cod. Mon.*; adiectionum, *el cod. Vindob.*
(26) *El cod. Vindob.*; voluimus, *el cod. Mon.*
(27) *El cod. Vindob.*; utriusque, *el cod. Mon.*
(28) *El cod. Mon.*; unum, *el cod. Vindob.*
(29) *El cod. Mon.*; cui, *omitela el cod. Vindob.*
(30) *El cod. Mon.*; tortanumque, *el cod. Vindob.*
(31) *El cód. Mon.*; notamus. *el cod Vindob.*
(32) *El cód. Vindob.*; hic, *el cod. Mon.*
(33) *El cod. Mon*; quae et, *el cod. Vindob.*
(34) *El cod. Vindob.*; nostrae, *omitela el cod. Mon.*
(35) *El cod. Mon*; habeat, *omitela el cod. Vindob.*
(36) *El cod. Vindob.*; et, *omitela el cód. Mon.*
(37) *Bk.*; apocrisiarios, *omitenla los cod.*
(38) *El cod. Vindob.*; destinavimus, *el cód. Mon.*

Digitized by Google

apud nos probatissimorum unum ex collegio nostrorum iudicum, unde etiam olim praetores procedebant et (1) suis laboribus rempublicam decorabant, aliquando quidem (2) in Italica manentes terra (3), aliquando autem ad extranea loca directi. Sit enim iste sui memor semper et unde ei cingulum est collatum, venerandus (4) subiectis, terribilis latrocinantibus et (5) violentis, et cum ampliore fiducia cuncta (6) gerens. Palam namque est, quia (7) puris quidem utitur manibus; nam sine suffragio accipit (8) administrationem. Et alio modo a nobis posita nuper lex omnibus administrationibus, quae inscriptae sunt in ea, aperte praecipit manibus (9) abstinere (10) (pro quo etiam iusiurandum subeunt), et secundum nostras leges iudicare et tribuere subiectis (11) aequitatem atque (12) iustitiam. Sic et olim Romani (13) rempublicam decorantes omnes alias respublicas obtinebant. Quis enim non administrationem hanc (14) revereatur, simul et contremiscat, videns eam duplici figura munitam (15), et facile quidem (16) quae sunt ex lege praecipientem, velociter autem, si quid transcendatur (17) legum (18), hoc armis corrigentem?

§ 1.—Quae vero Pisidiae sunt denunciata praetori secundum legem de illo conscriptam, haec (19) bene se habere credidimus denunciare etiam isti. Oportet enim eum (20) hoc cingulum adsumentem, undique sine suffragio constitutum, et ipsum sine muneribus esse, et (21) contemtum solis, quae fiscus praebet, sicut etiam de administrationibus iam posita loquitur lex, et pure atque iuste uti causis (22); et sicut ei mixta sunt cingula, sic etiam (23) animi congruentia temperata sit, et utatur aliquando quidem asperioribus et vehementioribus (24), aliquando vero mitioribus et placidis elocutionibus.

§ 2.—Et odio quidem habeat simul (25) et puniat adulterium universum, et ante (26) illud homicidium, et quidquid (27) vehementius est virginum raptus. Et (28) violentos, si quidem immedicabiliter aegrotant, etiam omnino torqueat, si vero mediocriter, ad meliora convertat (29). Erubescat autem violentorum nullum, licet idoneus sit (30), licet qualibet decoratus dignitate (31) maiore. Propterea enim etiam (32) ex nobilioribus (33) eum ordinibus destinamus, ut ex (34) auctoritate sui habeat (35) nullum respicere alium, nisi nos (36) et legem; et iudicet (37) quidem secundum (38) illas, subiectos autem coaptet secundum eas conversari (39).

magistratura á uno de los más apreciados por nosotros del colegio de nuestros jueces, de donde también en otro tiempo procedían los pretores, que con sus trabajos honraban la república, unas veces permaneciendo ciertamente en el territorio de Italia, y siendo otras enviados á localidades de fuera. Acuérdese, pues, este siempre de sí mismo y de donde le fué conferido el cíngulo, siendo digno de veneración para los súbditos y terrible para los ladrones y para los violentos, y haciéndolo todo con la mayor seguridad. Porque es manifiesto, que habrá de tener ciertamente manos limpias; pues recibe sin sufragio su cargo en la administración. Y por otra parte, hace poco se dió por nosotros una ley para todos los encargados de la administración, que en ella hay inscritos, la cual preceptúa terminantemente que contenga sus manos, (por lo cual también prestan juramento), juzguen con arreglo á nuestras leyes, y administren á los súbditos equidad y justicia. Honrando así también en otro tiempo los romanos la república, se apoderaban de todas las demás repúblicas. Porque ¿quién no reverenciará esta magistratura, y se estremecerá al mismo tiempo ante ella, viéndola revestida de doble aspecto, y que fácilmente preceptúa lo que es de ley, y que, si se infringe algo de las leyes, lo corrige rápidamente por las armas?

§ 1.—Mas lo que para el Pretor de la Pisidia ha sido dicho en la ley escrita respecto á él, hemos creído que era conveniente decirlo también para éste. Porque es menester que el que reciba este cíngulo, habiendo sido nombrado absolutamente sin sufragio, se abstenga también de regalos, y se contente solamente con lo que el fisco da, según dice también la ley ya promulgada sobre los cargos en la administración, y que se conduzca con pureza y justicia en las causas; y así como tiene fusionados los cíngulos, así también tenga moderada la armonía de su alma, y emplee unas veces lenguaje más áspero y vehemente, y otras más suave y apacible.

§ 2.—Y ódie ciertamente y al mismo tiempo castigue todo adulterio, y antes que éste el homicidio, y lo que es más grave los raptos de vírgenes. Y á los violentos, si verdaderamente padecen enfermedad incurable, castíguelos también en todo caso; pero si no grave, conviértalos á mejor vida. Mas no tenga consideración á ningún violento, aunque sea rico, y aunque esté revestido de alguna dignidad mayor. Porque precisamente lo nombramos á él de las clases más nobles, para que por propia autoridad considere que no ha de guardar atenciones á otro alguno, sino á nosotros y á la ley; y juzgue ciertamente con arreglo á estas, pero amolde á los súbditos á vivir con arreglo á ellas.

(1) *Bk.*; et, *omitenla los cód.*
(2) *El cód. Vindob.*; qui, *el cód. Mon.*
(3) *El cód. Vindob.*; tamen, *el cód. Mon.*
(4) *El cód. Vindob.*; venerandum, *el cod. Mon.*
(5) *El cód. Vindob.*, et, *omitela el cód. Mon.*
(6) *El cód. Vindob.*; convicti, *el cód. Mon.*
(7) *El cód. Mon.*; qua, *el cód. Vindob.*
(8) *El cód. Vindob.*; accepit, *el cód. Mon.*
(9) *El cód. Vindob.*; quae inscriptae—manibus, *omitelas el cód. Mon.*
(10) *El cód. Vindob.*; abstinente, *el cód. Mon.*
(11) *El cód. Mon.*; subiectos. *el cód. Vindob.*
(12) *El cód. Vindob.*; et, *el cód. Mon.*
(13) *Bk.*; et olim romanam, *el cód. Vindob.*; et dum romanam, *el cód. Mon.*
(14) *El cód. Vindob.*; administrationem hanc non, *el códice Mon.*
(15) *El cód. Vindob.*; duplici figuram mutatam, *el códice Mon.*
(16) *Bk.*; quidem et, *el cód. Vindob.*; idemque. *el cód. Mon.*
(17) *El cód. Vindob.*; transcendant, *el cód. Mon.*
(18) *Bk.*; legem, *los cód.*
(19) *El cod. Vindob.*; hoc et, *el cod. Mon.*
(20) *El cód. Vindob.*; ei, *el cód. Mon.*
(21) *El cód. Vindob.*; et, *omitela el cód. Mon.*
(22) *El cód. Vindob.*; utilius, *el cód. Mon.*
(23) *El cód. Vindob.*; etiam, *omitela el cód Mon.*
(24) *El cód. Mon.*; velamentioribus, *el cód. Vindob.*
(25) *El cód. Mon.*; simul, *omitela el cód. Vindob.*
(26) *El cód. Vindob*; et non, *el cód. Mon.*
(27) *Los cód.*; quod, *Bk.*
(28) *El cód. Vindob.*; Et, *omitela el cód. Mon.*
(29) *El cód. Vindob.*; eutat, *el cód. Mon.*
(30) *El cód. Mon.*; licet idoneus sit, *omitelas el cód. Vindob.*
(31) *El cód. Mon.*; dignitatem, *el cód. Vindob.*
(32) etiam, *omitela el cód. Vindob.*; enim, *omitela el códice Mon.*
(33) *El cód. Mon.*; nobilibus, *el cód. Vindob.*
(34) *El cód. Mon.*; et, *el cód. Vindob.*
(35) *Bk.*; habeant, *el cód. Vindob.*; fuerit, *el cód. Mon.*
(36) *El cód. Vindob.*; nisi nos, *omitelas el cód. Mon.*
(37) *El cód. Vindob.*; iudice, *el cód. Mon.*
(38) *El cód. Vindob.*; sed, *el cód. Mon.*
(39) *El cod. Vindob.*; captet sed eos commissarii. *el códice Mon.*

Digitized by Google

Cap. III

Et neque negligat (1), neque laedat, ut non aliqui ex provincia cui praesidet deserant quidem provinciam (2) propter iniustitias (3), quae ibi *fiunt*, frequenter autem (4) nos adeant, sed ipse iudex sit primus (5) horum, quae denunciantur, et haec determinet, semperque memor sit traditi sibi a nobis honoris, et sic utatur iudiciariis laboribus (6), ut laudabilis (7) ei et sine reatu fiat administratio, illud aperte sciens, quia (8), si quidem aliquis (9) venerit ad nos, non insinuans ei proprias (10) passiones et operiens, utrum mereatur *quae iusta* sunt, hunc ei remittemus (11) responsum ei praebentes nullum; si vero denunciaverit, deinde quae (12) iusta sunt non adeptus (13), ad (14) nos recurrerit, tunc nos non illi, sed administrationem habenti iudices erimus. Et sicut (15) illi maiorem fecimus honorem, ita et si invenerimus negligentem et traditis (16) desidiose utentem, auxiliabimur (17) legibus et competenter eum (18) castigabimus, et (19) sicut ille neque nostra verba, neque leges (20) neque cinguli (21) erubuit (22) figuram, sic neque nos eum erubescimus, sed obviamus ei (23) secundum modum, quo ipse (24) administrationis (25) utitur rebus, et sive manibus non puris (26) eum utentem capiamus (27), vel ad aliquam passionem respicientem, aut nostras transgredientem leges, nos ei secundum leges inferemus (28) ultiones (29). Neque enim pecuniis pepercimus (30), neque altero (31) omnium, ut subiectos (32) liberaremus.

Cap. IV

Oportèt quoque eum et civitatum ornatui (33) providere, et primum quidem seditione liberare sub se positas civitates, aequitatem ubique (34) *servantem*, et ut nihil (35) subiectis desit omnem ponere prudentiam.

§ 1.—Sed nec opera civitatum negligere, quatenus neque secundum hoc minuantur (36) neque aquaeductus, neque pontium transitus, neque mu*rorum* cautela, neque itinerum diligentia, sed omnia corrigere et ad nos nunciare, quatenus alia quidem ex civilibus quaestibus, alia vero ex nobis *valeat* reparare (37).

§ 2.—Cavere autem illic venientes (38) a iudicibus executores ne licentia sit (39) eis nostros subiectos in aliquo aut laedere aut onerare, neque

Capítulo III

Y no sea negligente, ni lesione á alguien, para que individuos de la provincia que preside no dejen ciertamente la provincia por causa de las injusticias que en ella se hacen, y recurran con frecuencia á nosotros, sino que él mismo sea el primer juez de las cosas que se le denuncian, y determine sobre ellas, acordándose siempre del honor que por nosotros le ha sido conferido, y desempeñe de tal modo los trabajos judiciarios, que su administración sea loable y sin culpa, sabiendo claramente, que si á nosotros acudiere alguno, que no le hubiere expuesto sus padecimientos propios y ocultare si obtuvo lo que era justo, se lo remitiremos sin darle á él ninguna respuesta; pero que si los hubiere denunciado, y después no alcanzó lo que era de justicia, y recurriere á nosotros, en este caso nosotros seremos juez no para él, sino para el que tiene el cargo de la administración. Y así como le aumentamos el honor, así también, si hallàremos que es negligente y que con desidia se sirve de lo que le confiamos, recurriremos al auxilio de las leyes y lo castigaremos según compete, y así como él no respetó nuestras palabras, ni las leyes, ni la representación del cíngulo, así tampoco lo respetaremos nosotros, sino que nos dirigiremos contra él según la manera como él mismo se sirve de las cosas de la administración, y si descubrimos ya que no obra con manos limpias, ya que atiende á alguna pasión, ó que infringe nuestras leyes, le impondremos castigos con arreglo á las leyes. Porque no hemos perdonado dinero, ni ninguna otra cosa, para mantener libres á nuestros súbditos.

Capitulo IV

Es también conveniente que él cuide del ornato de las ciudades, y ante todo ciertamente de librar de sedición las ciudades puestas bajo su dependencia, observando en todo equidad, y de emplear todo su celo en que nada les falte á los súbditos.

§ 1.—Pero que tampoco desatienda las obras de las ciudades, á fin de que por ello no se deterioren los acueductos, ni los pasos de los puentes, ni el resguardo de las murallas, ó se descuiden los caminos, sino que todo lo repare, y nos dé cuenta para que unas cosas pueda repararlas ciertamente á costa de las ciudades, y otras á expensas nuestras.

§ 2.—Pero que cuide de que los recaudadores que allí vayan enviados por los jueces no tengan facultad para perjudicar ó gravar en algo á nuestros

(1) *El cod. Mon.*; negligant, *el cod. Vindob.*
(2) *El cod. Mon.*; cui — provinciam, *omitelas el codice Vindob.*
(3) *El cód. Vindob.*; provinciam proprium amicitias, *el cod. Mon.*
(4) *El cod. Mon.*; autem, *omitela el cod. Vindob.*
(5) *El cod. Mon.*; iudex aut primus, *el cod. Vindob.*
(6) *El cod. Vindob.*; honoris his cum utatur iudicialibus laboriorum, *el cod. Mon.*
(7) *Bk.*; labiles, *el cod. Vindob.*; laboribus laudabit, *el cód. Mon.*
(8) *El cod. Mon*; quod. *el cod. Vindob.*
(9) *El cod. Mon.*; aliqui, *el cod. Vindob.*
(10) *El cod. Mon.*; privatas. *el cod. Vindob.*
(11) *El cod. Vindob.*; remittimus, *el cod. Mon.*
(12) *El cod. Vindob.*; denunciaverit indeque, *el cod. Mon.*
(13) *El cod. Mon.*; ademptis, *el cod. Vindob.*
(14) *El cod. Mon*; ad, *omitela el cod. Vindob.*
(15) *El cod. Vindob.*; erimus siquidem, *el cod. Mon.*
(16) *El cod. Vindob.*; et item (?) diels, *el cod. Mon.*
(17) *Bk.*; auxiliabimus, *el cod. Vindob.*; auxiliabitur, *el cód. Mon.*
(18) *El cod. Vindob.*; legibus competentem cum, *el codice Mon.*
(19) *Bk.*; sed, *los cod.*
(20) *El cod. Mon.*; legem, *el cod. Vindob.*
(21) *El cod. Mon.*; vinculi, *el cód. Vindob.*
(22) *El cod. Vindob.*; eruditunt, *el cod. Mon.*
(23) *El cod. Vindob.*; eis, *el cod. Mon.*
(24) turpiter, *el cod. Vindob.*; tempore, *el cod. Mon.*
(25) *Bk.*; administrationibus, *los cod.*
(26) *El cod. Mon.*; prius, *el cod. Vindob.*
(27) *El cod. Vindob.*; vincentem captamus, *el cód. Mon.*
(28) inferamus, *el cod. Vindob.*; inferimus, *el cod. Mon.*
(29) *El cod. Vindob.*; ultimas, *el cod. Mon.*
(30) *El cod. Vindob.*; percipimus, *el cod. Mon.*
(31) *Bk*; alteri, *el cod. Vindob.*
(32) nec dictionum illius subiectos, *el cod. Mon.*
(33) *El cod. Vindob.*; ornatum, *el cod. Mon.*
(34) *El cod. Mon.*; ut, *el cod. Vindob.*
(35) *El cod. Mon.*; minime, *el cod. Vindob.*
(36) *El cod. Mon.*; muniantur, *el cod. Vindob.*
(37) *El cod. Vindob*; praeparare *el cód. Mon.*
(38) autem illic venientibus, *el cod. Mon.*; autem illi evenientes autem, *el cod. Vindob.*
(39) *El cod. Mon.*; licentiant, *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

haec videlicet consueta circumferre praecepta, quae pridem (1) ex tuis (2) procedebant sedibus, vastantia sub mediocritate viventes, et praecipientia aliquando quidem murorum instructiones, aliquando autem itinerum diligentias, aliquando vero imaginum, pontiumque et (3) portuum, et formarum, et thermarum renovationes (4) et locorum quasi publicorum ablationes (5), aedificiorum quoque (6) tanquam (7) non opportuno loco (8) fabricatorum subversiones (9), et alia horum adhuc peiora ad calumniam; sed ipse (10) quidem huius faciet (11) providentiam, agens universa sine damno. Si vero perspexerimus (12) nos etiam maiori (13) inspectione egere (14) causam, sacra pragmatica utemur (15) forma, quam videlicet etiam ad tuum culmen, si perspexerimus, dirigemus, secundum quam praecipiemus etiam alii (16) cuipiam hanc facere inquisitionem. Sic respirabunt aliquando subiecti, sic florebunt denuo civitates, augmentumque habitantibus eas (17) plurimum fiet, et (18) non patrias deserent (19), velut aliquid terribilium, propter iudicum nequitiam habitare in propriis (20) formidantes.

súbditos, ni lleven por todas partes aquellos acostumbrados mandatos, que antes procedían de tu sede, y que arruinaban á los que vivían en la medianía, y algunas veces ordenaban la construcción de murallas, otras el cuidado de los caminos, otras la renovación de estátuas, de puentes, de puertos, de acueductos y de termas, y la privación de lugares como por ser públicos, y también la demolición de edificios como por no haber sido construídos en lugar oportuno, y otras cosas aun peores que estas para causar daño; sino que él mismo tendrá ciertamente cuidado de esto, haciéndolo todo sin quebranto. Pero si viéremos que la cosa requiere superior inspección, nos valdremos de una sacra pragmática disposición, que, si nos pareciere, dirigiremos también á tu eminencia, y en ella le mandaremos también á otro cualquiera que haga esta averiguación. Así respirarán alguna vez los súbditos, así florecerán de nuevo las ciudades, se obtendrá grandísimo aumento de habitantes, y no abandonarán su patria, como alguna cosa terrible, temiendo habitar en ella á causa de la maldad de los jueces.

Cap. V

Oportet autem tuam celsitudinem scire cingulum hoc unum de cetero (21) et non duplex esse, ideoque omnia (22) quae fiscus dabat (23) prius utrique (24) administrationi, haec secundum subiectam descriptionem huic sacrae nostrae legi dabis ei, et qui circa eum sunt, et eius officio, sicut hactenus dabatur (25).

§ 1.—Fiscaliumque exactio et ipsi (26) imminebit et obedientibus ei (27) praetorianis officialibus, et insignia utriusque habebit cinguli, et quamvis iam militaris sit. Attamen et in argenteo vehiculo portabitur, praecedetque proxima (consularis namque est etiam hoc signum administrationis), fascesque similiter eum praecedent (28), parebitque ei etiam (29) militaris manus universa (30) in provincia collocata (31), cui curae (32) erit et latrocinia abscindere, et laesis ferre solatium, et temperatos nostros subiectos inter alterutros facere.

§ 2.—Sed neque vicaneis permittat adversus publica resultare tributa. Inter spectabiles autem administrationes haec quoque deputabitur (33), licet forsitan suscipiens eam dignitatis sit potioris; administratores enim erunt (34) tales, quales nos opportunos esse ad cingulum iudicaverimus (35), ipsam autem administrationem competens (36) est inter spectabiles (37) numerari (38), sicut proconsules, et Orientis comes, et (39) Galatiae, atque (40) Phrygiae sunt.

Capítulo V

Mas es conveniente que sepa tu excelsitud que en lo sucesivo esta magistratura será una sola, y no doble, y que por lo tanto les darás, conforme á la nota puesta al pie de esta sacra ley nuestra, á él, á los que están cerca de él, y á su oficio, como hasta ahora se daba, todo lo que el fisco daba antes á una y á otra administración.

§ 1.—También le incumbirá á él mismo y á los oficiales pretorianos que le obedecen la exacción de los tributos fiscales, y tendrá él las insignias de ambas magistraturas, aunque ya sea militar. Mas será conducido en vehículo de plata, le precederá la segur, (porque también este es signo de la administración consular), é igualmente irán delante de él las faces, le obedecerá también toda la fuerza militar establecida en la provincia, la cual cuidará de estirpar los latrocinios, prestar auxilio á los lesionados, y hacer á nuestros súbditos moderados entre sí.

§ 2.—Pero no les permitirá á los aldeanos resistirse contra los tributos públicos. Mas también esta será contada entre las magistraturas espectables, aunque acaso el que la reciba sea de más elevada dignidad; porque los administradores serán tales cuales hubiéremos juzgado que son convenientes para la magistratura, pero es lo competente que la misma administración sea contada entre las de los espectables, como son los procónsules, el conde de Oriente, y el de Galacia, y el de la Frigia.

(1) *El cód. Mon.*; quidem, *el cód. Vindob.*
(2) *El cod. Vindob.*; exitus, *el cód. Mon.*
(3) *El cod. Vindob.*; et, *omitela el cod. Mon.*
(4) *El cod. Mon.*; revocationes, *el cod. Vindob.*
(5) *Bk.*; habitationes, *los cod.*
(6) *El cod. Mon.*; quoque, *omitela el cód. Vindob.*
(7) *El cod. Vindob.*; tanquam, *omitela el cód. Mon.*
(8) *El cod. Vindob.*; loco, *omitela el cod. Mon.*
(9) *El cod. Mon.*; subusiones, *el cod. Vindob.*
(10) *El cod. Vindob.*; ipsam, *el cod. Mon.*
(11) *El cod. Mon.*; faciat huius, *el cód. Vindob.*
(12) *Bk.*; prospexerimus, *los cod.*
(13) *El cód. Mon.*; maiore etiam, *el cód. Vindob.*
(14) *El cod. Vindob.*; egens, *el cod. Mon.*
(15) *Bk.*; utimur, *los cod.*
(16) *Bk.*; alio, *los cód.*
(17) *El cod. Vindob.*; ea, *el cód Mon.*
(18) *El cod. Vindob.*; plurimum frigus *(omitiendo* et), *el cod. Mon.*
(19) *El cód. Vindob.*; deserunt, *el cód. Mon.*
(20) *El cod. Vindob.*; primis, *el cod. Mon.*
(21) *El cod. Vindob.*; cingulo autem hoc unum de cetero unum, *el cod. Mon.*
(22) *El cód. Mon.*; omnia, *omitela el cód. Vindob.*
(23) *El cod. Mon.*; dabit, *el cod. Vindob.*
(24) *Bk.*; utique, *los cod.*
(25) *El cod. Vindob.*; debetur, *el cód. Mon.*
(26) *El cod. Mon.*; ipsa, *el cód. Vindob.*
(27) *Bk.*; eis, *el cód. Mon.*; et, *el cód. Vindob.*
(28) *El cod. Vindob.*; praecedant, *el cód. Mon.*
(29) *Bk.*; placuitque etiam, *el cód. Vindob.*; placuit etiam, *el cód. Mon.*
(30) *El cod. Mon.*; universa, *omitela el cód. Vindob.*
(31) *Bk.*; in provinciam collata, *el cód. Vindob.*; in provincia collata, *el cód. Mon.*
(32) *El cod. Mon.*; cura, *el cód. Vindob.*
(33) hoc quoque deputabitur, *el cod. Mon*; etiam hoc quoque deportabitur, *el cod. Vindob.*
(34) *Bk.*; administrationis enim erit, *los cód.*
(35) *El cod. Vindob*: talis qualis opportunos esse nos ad cingulum indicaverimus, *el cód. Mon.*
(36) *El cod. Vindob.*; et competens, *el cód. Mon.*
(37) *El cod. Vindob.*; spectabilem, *el cód. Mon.*
(38) *El cod. Mon.*; initiari, *el cód. Vindob.*
(39) *El cod. Vindob.*; ex, *el cod. Mon.*
(40) *El cod. Mon.*; et, *el cod. Vindob.*

Digitized by Google

§ 3.—Ut et audiat causas in provincia sua et pecuniarias (1), et criminales, et (2) pro libertate, sicut etiam omnes magistratus (3). Et appellationes, quae contra (4) sententias eius fuerint, examinabunt hic, secundum antiquam consuetudinem qui super spectabilibus hoc agebant, gloriosissimi (5) sacrorum nostrorum praetoriorum praefecti et gloriosissimus quaestor (6) (hoc quod olim est traditum), eo, quod (7) civiliora administrationis huius iam facta sunt, permixta legibus, quas videlicet etiam ipsis armis praeesse volumus.

Cap. VI

Secundum nuper autem a nobis positam legem si qua causa (8) quingentorum solidorum non transcenderit quantitatem in provincia eius, deinde sub appellatione apud iudicantem fiat, hanc non Pacatianae Phrygiae (9) iudex, sicuti prius, sed ipse audiet, sive ex delegatione nostra, sive ex aliquorum gloriosissimorum iudicum contradita (10) sit alicui non spectabili (11) consistenti, propter rationes, quas de appellationibus nuper positae conscripsimus constitutioni (12). Et erit etiam (13) secundum hoc (14) honoratus, quod (15) et sacrum auditorium habebit et imponet (16) iudicio finem, non secundum antiquitatem huc (17) dirigendo, ne propter exiguas querelas damnorum maximorum *haec res* (18) nostris subiectis occasionem praebeat (19). Haec autem et nos ei faciemus manifesta. Studium namque nostrae potentiae est non solum eis praebere signa magistratuum ex appellatis codicillis, quae (20) spectabilibus iudicibus tribuuntur, sed etiam ex imperialibus praeceptis, quae mandata principis dudum vocabant (21) Imperatores atque legislatores, quae scribentes (22) nos re*condi* in sacrum nostrum laterculum iussimus, quatenus inde semper dentur administratoribus una cum codicillis; et codicilli quidem eis praebeant cingulum (23), mandata vero eius ornent modum. Ex subiecta vero descriptione huic sacrae nostrae legi palam erit, quidquid competat eum ordinatum occasione codicillorum administrationis praebere, quid (24) autem ei, et assessori, et qui *circa* eum sunt ministrari (25). Si autem etiam (26) aliquos iudices iuxta eas provincias negligentes inveneris circa fiscalia, non alium destinabis (27); sed ipsis spectabilibus iudicibus delegabis, ut ipsi immineant vicinis (28) iudicibus, si neglexerint (29), et procurent haec omnibus inferre modis.

(1) *El cód. Mon.;* pecunias, *el cód. Vindob.*
(2) *El cód. Vindob.;* et, *omitela el cód. Mon.*
(3) *El cód. Vindob.;* sicut et omnis magistratus, *el códice Mon.*
(4) *Bk.;* quae circa, *el cód. Mon.;* quae esse, *cod. Vindob.*
(5) *El cód. Vindob.;* gloriosissimorum, *el cod. Mon.*
(6) *El cód. Mon.;* quaestorum, *el cod. Vindob.*
(7) *El cód. Mon.;* eoque, *el cod. Vindob.*
(8) *El cod. Mon.;* circa, *el cod. Vindob.*
(9) *El cod. Vindob.;* paccati esse frigie, *el cód. Mon.*
(10) *El cód. Vindob.;* et tradita, *el cod. Mon.*
(11) *El cód. Vindob.;* non conspectabili, *el cod. Mon.*
(12) *El cód. Mon.;* conscriptioni, *el cod. Vindob.*
(13) *El cod. Vindob.;* etiam, *omitela el cód. Mon.*
(14) *El cod. Mon.;* hoc quod, *el cod. Vindob.*
(15) *El cód. Mon.;* quo, *el cód. Vindob.*
(16) *El cód. Vindob.;* habebit imponit, *el cód. Mon.*
(17) huic, *el cód. Vindob.;* hinc, *el cód. Mon.*

§ 3.—Y oiga también en su provincia las causas así pecuniarias como criminales, y las relativas á la libertad, como también todos los magistrados. Y las apelaciones que hubiere contra sus sentencias las examinarán aquí, según la antigua costumbre, los que lo hacían tratándose de jueces espectables, los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios y el gloriosísimo cuestor, (lo que ya es de tradición), porque las cosas de esta administración se han hecho ya más bien civiles, habiéndose mezclado con las de las leyes, las cuales, á la verdad, queremos que presidan también á las mismas armas.

Capítulo VI

Pero conforme á la ley ha poco establecida por nosotros, si alguna causa no excediere de la cuantía de quinientos sueldos en su provincia, y después se apelare ante el juzgador, no oirá esta apelación el juez de la Frigia Pacaciana, como antes, sino él mismo, ya si la causa hubiera sido encomendada, ó por delegación nuestra, ó por la de algunos de los gloriosísimos jueces á alguien que no sea espectable, por las razones que consignamos en la constitución ha poco dada sobre las apelaciones. Y será también, según esto, ilustre, porque tendrá también sacra audiencia, y pondrá término en juicio á las causas, no habiéndolas de remitir aquí como antiguamente, á fin de que esto no dé ocasión con motivo de pequeñas cuestiones para muy grandes perjuicios á nuestros súbditos. Mas esto se lo haremos saber á él también nosotros. Porque es empeño de nuestra potestad no solamente darles por medio de credenciales los signos de las magistraturas, que se les dan á los jueces espectables, sino también, en virtud de preceptos imperiales, los que antes llamaban mandatos del príncipe los Emperadores y los legisladores, que al escribirlos nosotros mandamos que se guardaran en nuestro sacro registro, á fin de que de él se les dieran siempre á los nombrados administradores juntamente con las credenciales; y confiéranles ciertamente las credenciales el cíngulo, pero regulen los mandatos la manera de su desempeño. Mas por la nota puesta al pie de esta sacra ley nuestra será manifiesto qué es lo que compete que el nombrado pague con ocasión de las credenciales de su administración, y qué lo que se les haya de dar á él, á su asesor, y á los que están cerca de él. Pero aunque hallares cerca de estas provincias algunos jueces que sean negligentes respecto á los tributos fiscales, no enviarás otro; sino que delegarás á los mismos espectables jueces, para que ellos apremien á los jueces vecinos, si fueren negligentes, y procuren que de todos modos hagan el ingreso de aquéllos.

(18) *El cód. Vindob.;* damnorum nostrorum haec res maximorum, *el cod. Mon.*
(19) occasione praebet (?), *el cod. Mon.;* occasionem praeberet, *el cod. Vindob.*
(20) qui, *el cod. Vindob.;* quam, *el cod. Mon.*
(21) *El cod. Mon.;* vocabant, *omitela el cod. Vindob.*
(22) *Bk.;* scribendi, *los cod.*
(23) *El cod. Mon.;* cingulorum, *el cod. Vindob.*
(24) *El cod. Vindob.;* quod, *el cod. Mon.*
(25) *El cod. Vindob.;* ministra, *el cod. Mon.*
(26) *El cod. Mon.;* etiam, *omitela el cod. Mon.*
(27) *El cod. Vindob.;* destinabit, *el cod. Mon.*
(28) *El cod. Vindob.;* iudicibus—vicinis, *omitelas el códice Mon.*
(29) *El cod. Mon.;* neglexerunt, *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

Epilogus

Praesentem igitur legem nos quidem recondi (1) sacrarum (2) nostrarum constitutionum procuravimus codice (3), ipse vero suscipiens secundum eam (4) universa agi (5), immortalem semper praebiturus (6) beneficii nostri memoriam.

Dat. XV. Kal. Iunias, Constant. BELISARIO V. C. Cons. [535.]

Oportet praeberi praetori Lycaoniae ita: ipsi quidem pro annonis et capitibus et (7) reliquo solatio solidos numero octingentos, eius assessori solidos numero septuaginta duo, eius officio auri libras quinque. Oportet autem eum praebere (8) occasione codicillorum ita: spectabilibus chartulariis tribus sacri cubiculi solidos novem, primicerio clarissimorum tribunorum notariorum et laterculensibus (9) solidos numero XX. quatuor, eius adiutori solidos numero tres, officio gloriosissimorum praefectorum pro praeceptis et omni alia causa (10) solidos numero quadraginta.

CONST. XXVI (11)

DE PRAETORE THRACIAE (12)

Imp. IUSTINIANUS *A.* IOANNI *Pf. P. II.* (13)

Praefatio

Illud indubitatum est, quia, si quis Thracum nominaverit regionem, mox simul aggreditur menti et quaedam fortitudo, et militaris multitudinis atque bellorum (14) pugnaeque cogitatio (15); haec enim ingenita (16) et patria illi (17) provinciae sunt. Ideoque nobis primitus cogitatio facta est etiam (18) quae in (19) illis sunt (20) locis statuere, et nunc super his, quae iam (21) cogitavimus, praesentem ponimus legem. In longo enim muro duos (22) quosdam sedere vicarios et nominari novimus universi, alium (23) quidem militarium praesidentem ordinum (24) (plurimi autem in (25) illo loco exercitus) (26), alium vero civilibus superesse causis. Ambo autem isti complent alius quidem gloriosissimorum praefectorum illic officium, alius vero (27) fortissimorum magistrorum (28) militum, concordant autem nunquam adinvicem, sed fiscus quidem singulis et annonas ministrat, et aliud impendit (29) solatium, illi autem unum habent perpetuam et infinitam actionem litigandi inter alterutros immortaliter.

Epilogo

Por tanto, hemos procurado nosotros que la presente ley sea ciertamente guardada en el códice de nuestras sacras constituciones, y tú mismo al recibirla hazlo todo con arreglo á ella, para que siempre dejes inmortal memoria de nuestro beneficio.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535.]

Es menester que al Pretor de Licaonia se le dé lo siguiente: á él mismo por annonas y raciones de caballo y por el restante emolumento ochocientos sueldos, á su asesor setenta y dos sueldos, y á sus oficiales cinco libras de oro. Mas él debe pagar con ocasión de las credenciales esto: á los tres espectables cartularios de la sacra cámara nueve sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los notarios y á los encargados del registro veinticuatro sueldos, á su ayudante tres sueldos, al oficio de los gloriosísimos prefectos por los mandatos y por todo lo demás cuarenta sueldos.

CONSTITUCIÓN XXVI

DEL PRETOR DE TRACIA

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Es indudable, que, si alguien nombrare la región de los Tracios, al punto acude á la mente cierta fortaleza, y la idea de muchedumbre militar y de guerras y de batallas; porque estas cosas son ingénitas y pátrias en aquella provincia. Y por esto se formó primeramente en nosotros el propósito de ordenar también lo que en aquellos lugares hay, y establecemos ahora sobre lo que ya habíamos pensado la presente ley. Porque todos sabemos, que en Longomuro hay dos que se denominan vicarios, uno, á la verdad, presidente de los cuerpos militares, (pues hay en aquella localidad muchos ejércitos), y otro que preside en los negocios civiles. Mas ambos son vicarios, desempeñando uno allí ciertamente el oficio de los gloriosísimos prefectos, y otro el de los muy poderosos maestres militares, pero nunca están entre sí de acuerdo, sino que el fisco le suministra ciertamente á cada uno las annonas y le paga el restante emolumento, pero ellos perpétua é interminablemente hacen una sola cosa, litigar constantemente entre sí.

---

(1) quidem secundum, *el cod. Vindob.*; quidem scdi, *el cód. Mon.*
(2) *El cod. Mon.*; sacrum, *el cod. Vindob.*
(3) codici, *los cod.*
(4) *El cód. Mon.*; ea, *el cod. Vindob.*
(5) *El cod. Mon.*; agere, *el cod. Vindob.*
(6) *Bk.*; praebituram, *los cod.*
(7) *Bk.*; et, *omitenla los cod.*
(8) *El cod. Vindob.*; praebere, *omítela el cod. Mon.*
(9) *El cod. Mon.*; latriculensibus, *el cod. Vindob.*
(10) *El cod. Vindob.*; et omnia alia, *el cod. Mon.*
(11) *El texto griego se halla en Hal. y en Scrimg.—Bas. VI. 10.—Julian. Cont. 19.—Bk. dio á luz, enmendándola en muchos puntos, una version antigua, tomándola del cod. Vindob.; aquí se ha atendido tambien á los papeles de Cramer, que la reseña con arreglo al cod. Mon.*
(12) Taralie, *el cód. Vindob.*
(13) *El cód. Vindob.*; Ioanni pp, *el cód. Mon.*
(14) *El cod. Vindob.*; libellorum, *el cód. Mon.*
(15) *El cod. Mon.*; hoc, *el cod. Vindob.*
(16) *Bk.*; in genere, *los cod.*
(17) *El cod. Mon.*; illius, *el cod. Vindob.*
(18) *El cod. Mon.*; etiam, *omitela el cod. Vindob.*
(19) *El cod. Mon.*; quoniam, *el cod. Vindob.*
(20) *El cod. Vindob.*; sunt, *omitela el cod. Mon.*
(21) *El cod. Mon.*; quantam, *el cod. Vindob.*
(22) *El cod. Mon.*; duos, *omitela el cod. Vindob.*
(23) *Bk.*; universalium, *el cod. Vindob.*; unius salium, *el cod. Mon.*
(24) ordinem, *los cod.*
(25) *Bk.*; plurimorum quam, *el cód. Vindob.*
(26) praesidem te ordinem plurimorum qui (?) in illo loco exercituum. *el cod. Mon.*
(27) *El cod. Vindob.*; autem, *el cód. Mon.*
(28) *Bk.*; magistro, *los cod.*
(29) *El cod. Mon.*; impendi, *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

Cap. I

Placuit igitur nobis habere recte hoc, quod etiam (1) in aliis fecimus nationibus, licet non ita bellis (2) nec militari munitione (3) indigentibus, *hoc et hic* agere, et harum quoque administrationum utramque in idem contrahere, nec alterum (4) quidem in civilibus, alterum vero (5) in militaribus esse solum negotiis praesidem (6), sed (7) unam administationem instituere loco honestam quandam et reverentia dignam, quae similiter civilium ibi causarum curam habebit, et pro militantium (8) disciplina (9) cogitabit; provinciae *namque* iudex in aliis quibusdam locis positus vix illis sufficiet (10).

§ 1.—Murorum vero horum custodia et circa *loca* (11) illa gubernatio et (12) disciplina atque ducatus eget (13) aliquo viro bono et qui ad utrumque opportunus (14) exsistat, milites ordinare et legibus praeesse. Sed (15) quod nomen huic competens ex antiquitate donemus (16), aut qualem (17) sumentes appellationem cingulum hoc (18) habentem nominemus? an certe non hoc ipso (19) manifestum est, quia etiam ipse praetor nominabitur, nostrae pietatis cognomen accipiens? sicut Pisidiae iudex et Lycaoniae praesul nominatus et factus est a nobis. Si enim (20) praetor Romanorum, dux simul (21) et legislator (22), hoc (23) in suo cingulo habebat officium, indubitatum est, quia decentissimum (24) *erit* praetoris (25) nomen huius administrationis appellationi (26). Militum etenim (27) praeerit multitudini, privatos (28) autem non paucos subiectos *habebit*, quibus (29) ex nostris legibus iudicabit (30). Et egent in (31) locis illis viri bono et quae civilia, et quae bellica sunt. Nam et priscis temporibus semper aliqui viri militares in maximis dignitatibus constituti et exercitibus praeerant, et aliis omnibus praebebant auxilium, licet non (32) milites aliqui, sed tamen privati essent (33); incursiones enim barbarorum non mediocri egent rebellione. Oportet autem eis delegari et qui cum legibus ipsis praesint (34) exercitui, tanquam multa sit differentia disciplinae et indisciplinationis (35), et omnibus est apertum, quia militaris quidem manus, si sola sit in semet ipsa (36), asperior erit, quam (37) decet, civilis autem, nisi cum militaribus misceatur, mediocritate erit (38) inferior, ex utroque vero in idem conveniens (39) hoc perfectissimum (40) et sufficiens est ad bellum simul et pacem.

(1) *El cod. Vindob.;* hocque *(omitiendo* etiam*), el codice Mon.*
(2) *El cód. Vindob.;* in tabellis, *el cód. Mon.*
(3) *El cód. Mon.;* militarem munitionem, *el cod. Vindob.*
(4) *Bk.;* administrationem utraque in idem esse here alterum, *el cod. Vindob.;* administrationem utramque (?) in idem contrahere (?) non alterum, *el cod. Mon.*
(5) *El cod. Vindob.;* vero, *omitela el cod. Mon.*
(6) *El cód. Mon.;* esse et negotii praesidere, *el códice Vindob.*
(7) *El cód. Vindob.;* sed, *omitela el cód. Mon.*
(8) *El cód. Vindob.;* militarium, *el cod. Mon.*
(9) *El cod. Mon.;* disciplinam, *el cod. Vindob.*
(10) *Bk. ed. estereotipada;* vexillis sufficient, *el cód. Vindob.;* vix illi sufficiet, *el cod. Mon.*
(11) *Bk.;* custodiat circa loca, *el cod. Vindob.;* custodia loco, *el cod. Mon.*
(12) *Bk.;* et, *omitenla los cód.*
(13) *El cód. Vindob.;* reget (?), *el cód. Mon.*
(14) *El cód. Mon.;* bona et quid utramque oportunum, *el cód. Vindob.*
(15) *El cód. Vindob.;* secundum, *el cod. Mon.*
(16) *Bk.;* donamus, *los cod.*
(17) *El cód. Mon.;* quale, *el cód. Vindob.*
(18) *El cod. Vindob.;* hunc, *el cod. Mon.*
(19) *El cod. Vindob.;* hoc ipsum, *el cod. Mon.*
(20) *El cód. Mon.;* sicut, *el cód. Vindob.*

Capítulo I

Así, pues, nos pareció que era conveniente hacer también en esta lo que hicimos en otras naciones, aunque no tan en guerras ni necesitadas de guarnición militar, y reunir también en uno solo estas dos administraciones, y no que uno sea ciertamente presidente en los negocios civiles, y otro solamente en los militares, sino constituir en la localidad una sola administración honrada y digna de respeto, que del mismo modo tendrá allí cuidado de los negocios civiles, y se preocupará de la disciplina de los militares; porque el juez de la provincia, establecido en otras localidades, difícilmente bastará para ellos.

§ 1.—Mas la custodia de estas murallas, y la gobernación, la disciplina y el ducado de aquellos lugares requerirán un hombre bueno, y que sea apto para ambas cosas, para gobernar á los militares y estar encargado de las leyes. Pero ¿qué nombre que le competa según la antigüedad le daremos, ó con qué denominación que adoptemos nombraremos al que tenga esta magistratura? ¿No es ciertamente por esto mismo manifiesto, que también éste se llamará Pretor, recibiendo sobrenombre de nuestra piedad, como se nombraron y se crearon por nosotros el juez de la Pisidia y el presidente de la Licaonia? Porque si el Pretor de los romanos, general y al mismo tiempo legislador, tenía este ministerio en su magistratura, es indudable que será muy conveniente para la denominación de esta administración el nombre de Pretor. Porque estará al frente de una multitud de soldados, y tendrá como súbditos á no pocos particulares, á quienes juzgará con arreglo á nuestras leyes. Y en aquellos lugares tanto los asuntos civiles como los militares necesitan un buen varón. Porque también en los tiempos antiguos siempre algunos varones militares, constituidos en las mayores dignidades, se hallaban al frente de ejércitos, y prestaban auxilio en todas las demás cosas, aunque algunos no eran militares, sino particulares; porque las incursiones de los bárbaros requieren no pequeña resistencia. Mas es menester que para éstos sean delegados los que con las mismas leyes puedan estar al frente del ejército, porque hay mucha diferencia entre la disciplina y la indisciplina, y para todos es manifiesto, que la fuerza militar, si está entregada sola á sí misma, será más dura que lo que conviene, y que la civil, si no estuviera mezclada con la militar, será inferior á la mediana, pero que, reuniéndose ambas cosas en una, es esta perfectísima y suficiente para la guerra al mismo tiempo que para la paz.

(21) *El cod. Mon.:* similis, *el cod. Vindob.*
(22) *El cod. Vindob.:* legum lator, *el cod. Mon.*
(23) *El cod. Vindob.:* hoc, *omitela el cod. Mon.*
(24) *Bk.:* decentesimum, *el cod. Vindob.:* decentis finium, *el cod. Vindob.*
(25) *El cod. Mon.:* praetori, *el cód. Vindob.*
(26) *Bk.:* appellatione, *el cod. Mon.:* appellationum, *el cod. Vindob.*
(27) *El cód. Vindob.:* militum et erit, *el cód. Mon.*
(28) *El cod. Mon.:* probatos, *el cod. Vindob.*
(29) *El cod. Vindob.:* qui nobis, *el cod. Mon.*
(30) *El cod. Vindob.:* iudicavit, *el cod. Mon.*
(31) *Bk.:* egentem, *los cod.*
(32) *El cod. Vindob.:* non, *omitela el cod. Mon.*
(33) *El cod. Mon.:* esse, *el cod. Vindob.*
(34) delegati et cum legibus ipsi praesunt, *el cod. Vindob.:* delegari et cum ipsi legibus praesint, *el cod. Mon.*
(35) *El cod. Mon.:* disciplina et indisciplina omnis, *el cod. Vindob.*
(36) *El cod. Mon.:* semetipsam, *el cod. Vindob.*
(37) *Bk.:* asperiores quam, *los cod.*
(38) *El cod. Mon.:* erit, *omitela el cód. Vindob.*
(39) *Bk.:* convenire, *los cod.*
(40) *El cod. Vindob.;* est, *adiciona el cód. Mon.*

Digitized by Google

Cap. II

Igitur (1) et haec administratio coniungatur, et praetor iste Iustinianus in Thracia (2) vocetur, honor autem (3) ei a nobis erit, et codicilli (4) procedentes (5) hinc secundum reliquorum spectabilium iudicum figuram, et quaedam insignia (6) imperialia, modum (7) explanantia, quo regat administrationem, quae priores nostri mandata principis appellabant, cum quibus (8) ad provinciam egredientes, qui administrationes sortiebantur, quod agendum erat inde sumebant (9). Et causa servabatur bene, erantque (10) praetores probabiles in multis nostri (11) imperii gentibus (12), et maxime Hesperiarum, ex quibus Romani (13) procedentes et septentrionem, ut ita dicatur, omnem, et meridiem, et orientis plurima tenuerunt. Quaecunque igitur (14) in lege a nobis dudum (15) prolata scripta sunt de administrationibus, et quaecunque de Pisidiae et Lycaoniae disputavimus praetore, ut gratis (16) quidem hinc (17) ordinentur (18), gratis autem eos oporteat se collatoribus exhibere (19) nostris, omnibus manifesta sunt. In totam namque ditionem processit lex, et omnibus iam facta manifestissima (20) est. Cui etiam (21) iusiurandum inscriptum est, secundum quod competat nostros iudices suscipientes administrationes suam animam consecrare deo (22), et custodire nostros subiectos sub aequitate et (23) iustitia, ab omni remotos (24) turpi lucro (25) et inimicitiis atque gratia.

§ 1.—Officiales autem ei ministrabunt non amplius centum (26), et habebit quidem civilis cinguli codicillos, habebit autem et militaris. Et aderit quidem ei et ad responsum propter ibi (27) constitutum exercitum. Habebit autem licentiam et imperare eis, et quae utilia sunt rei publicae cum eis efficere et agere.

§ 2.—Exactio vero circa loca illa fiscalium functionum et ipsum et officium respiciet ipsius, praetorianumque officium omne vocabitur, et hinc (28) datis militabit (29) probatoriis ex sacro (30) epistolarum scrinio procedentibus (31), ex quo et vicarianum (32) dudum percipiebat officium huiusmodi probatorias.

Cap. III

Cura vero ei erit primum (33) quidem muneribus puras (34) servare manus, deinde omnem aequitatem nostris subiectis privatim et (35) publice custodire litigantibus et documenta inter alterutros facientibus, ut tumultus universus eorum propellatur; et milites quidem semper in bellicis (36) exercita-

(1) *El cód. Mon.*; Rogo, *el cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; Tercia, *el cod. Vindob.*
(3) *El cód. Vindob.*; etiam, *el cód. Mon.*
(4) *Bk.*; erit codicillis, *el cod. Vindob.*; erit codicilli, *el cód. Mon.*
(5) *El cód. Vindob.*; praecedentes, *el cód. Mon.*
(6) *El cód. Mon.*; insigni, *el cod. Vindob.*; rescripta, *Bk.*
(7) *El cód. Mon.*; ammodum, *el cod. Vindob.*
(8) *El cód. Vindob.*; cum quidem, *el cod. Mon.*
(9) *El cod. Mon.*; intersumebant, *el cód. Vindob.*
(10) *Bk.*; sumebant et causa servabat bene eratque, *el cód. Vindob.*; sumebant causa servabant bene erantque, *el codice Mon.*
(11) *Bk.*; nostris, *los cód.*
(12) *El cód. Vindob.*; imperii legibus vel gentibus, *el código Mon.*
(13) *El cód. Vindob.*; romanam, *el cód. Mon.*
(14) *El cod. Vindob.*; ergo, *el cod. Mon.*
(15) *El cod. Mon.*; dudum a nobis, *el cod. Vindob.*
(16) *El cód. Vindob.*; gentis, *el cod. Mon.*
(17) *El cód. Vindob.*; hinc, *omitela el cód. Mon.*
(18) *El cód. Mon.*; ordinem, *el cod. Vindob.*

Capítulo II

Así, pues, reúnanse también estas administraciones, y sea éste llamado Pretor Justinianeo de Tracia; más recibirá de nosotros el honor, y las credenciales que de aquí emanarán en la forma de los demás espectables jueces, y ciertas indicaciones imperiales, que explanen el modo como desempeñará la administración, y que nuestros antecesores llamaban mandatos del príncipe, en los que hallaban los que obtenían las administraciones, al salir para las provincias, lo que se había de hacer. Y la cosa se conservaba bien, y había pretores loables en muchas regiones de nuestro imperio, y principalmente en las de Hesperia, de las que saliendo los romanos conquistaron todo el septentrion, por decirlo así, el mediodía, y mucha parte del Oriente. Sea, pues, para todos manifiesto lo que se halla escrito en la ley promulgada antes por nosotros sobre las administraciones, y lo que discutimos respecto al Pretor de la Pisidia y de la Licaonia, para que ciertamente sean nombrados aquí gratuitamente, pero para que gratuitamente hayan de conducirse ellos con nuestros contribuyentes. Porque esta ley se promulgó ya en todo nuestro imperio, y ha sido hecha ya conocidísima de todos. En ella se ha consignado también el juramento, con arreglo al que es procedente que nuestros jueces consagren, al recibir las administraciones, su alma á Dios, y conserven á nuestros súbditos con equidad y justicia, exentos de todo torpe lucro, de enemistades y de favor.

§ 1.—Pero le servirán no más de cien oficiales, y tendrá ciertamente credenciales de magistratura civil, y también de magistratura militar. Y le asistirá también un encargado de respuestas, á causa del ejercito allí establecido. Mas tendrá facultad para mandarlos, y para hacer y llevar á cabo con ellos lo que sea útil á la república.

§ 2.—Mas en aquellos lugares la exacción de los tributos fiscales le incumbirá á él mismo y á su oficio, todo cuyo oficio se llamará pretoriano, y estará en la milicia en virtud de credenciales expedidas de aquí, procedentes de la sacra secretaría de epistolas, de la que en otro tiempo recibían tales credenciales también los oficiales de los vicarios.

Capítulo III

Mas en primer lugar cuidará de conservar ciertamente puras de regalos las manos, y, en segundo lugar, de guardarles privada y públicamente toda equidad á nuestros súbditos, cuando litiguen y cuando entre sí hagan documentos, á fin de que quede desterrado todo tumulto de los mismos; de hacer

(19) *El cod. Vindob.*; exhiberi, *el cód. Mon.*
(20) *El cod. Vindob.*; manifesta, *el cod. Mon.*
(21) *El cód. Vindob.*; et, *el cod. Mon.*
(22) *Bk.*; domino, *los cod.*
(23) *El cód. Vindob.*; atque, *el cód. Mon.*
(24) *El cod. Vindob.*; remoto, *el cód. Mon.*
(25) *El cod. Mon.*; lucro, *omitela el cód. Vindob.*
(26) *Bk.*; cum, *el cod. Mon.*; *omite esta palabra el codice Vindob.*
(27) *Bk.*; militaris—ibi, *omitenlas los cód.*
(28) *Bk.*; praetorianumque officium omnem vocabatur et hic, *el cod. Vindob.*; praetorianum officium esse vocabitur et hi, *el cod. Mon.*
(29) *El cod. Mon.*; militabitur, *el cód. Vindob.*
(30) *El cod. Mon.*; sacrum, *el cod. Vindob.*
(31) *El cod. Mon.*; praecedentibus, *el cód. Vindob.*
(32) *El cod. Vindob.*; vicarium iam, *el cod. Mon.*
(33) *El cod. Vindob.*; primumque, *el cód. Mon.*
(34) *El cód. Mon.*; pura, *el cód. Vindob.*
(35) *El cod. Vindob.*; et, *omitela el cód. Mon.*
(36) *Bk.*; inbecillis, *los cód.*

Digitized by Google

tionibus efficere meliores ac proniores, privatos autem coaptare legi, iustos et malignitate universa liberos, et perficere hos (1) quidem ad iustitiam, illos autem ad fortitudinem augere (2); et si quae (3) opus fuerit belli causa (4) discursio (5), hanc (6) facile celebrare, officio utroque praesente, alio quidem ministrante, quaecunque civile officium decent, exercitu vero inexcusabiliter prohibente (7) hostiles (8) invasiones.

§ 1.—Oportet autem eum et lites (9), sive ad (10) pecunias respicientes, seu ad crimina, sive ad *quod*libet aliud (11), audire et iudicare recte (12) secundum nostras leges et sub nulla passionis causa, ut (13) nullus inde defugiens (14) nostram inquietet tranquilitatem; neque enim volumus nostros collatores (15) relinquentes provinciam (16) huc currere a provincialibus despectos iudicibus (17). Nam et si postea fuerimus ab his, qui exinde venturi sunt, inquietati (18), requiremus (19) modis omnibus venientes (20), si haec denunciaverint administrationem habenti. Et si quidem cognoverimus, eos (21) haec non (22) denunciasse, cum omni correctione dirigemus (23) eos ad provinciam; si vero illi quidem interpellaverint, qui vero (24) administrationem habet (25) aut neglexit, aut per aliam causam non decoram (26) leges neglexit, tunc in eum omnem (27) convertemus (28) motum. Sicut enim ei (29) dedimus annonas ampliores (dicimus autem utriusque cinguli), et super homines eum constituimus tantos, ita, si didicerimus eum indigne (30) circa cingulum agere, neque veniam dabimus, neque in mediocribus statuemus (31) poenam (32), sed quantum ad celsitudinem eum elevamus (33) ornatum, tantum ei citra nostras aliquid agenti leges increpabimus. Oportet autem ad nullum (34) penitus inclinari, nec si de sublimibus sit (35), nec si valde sit locuples. Propter hoc etenim et (36) nobilioribus tradimus huius modi cingulum, ut non facile cedant his, qui per divitias volunt nocere.

Cap. IV

Curam quoque habebit (37) et operum (38) omnium, quae ibi sunt, et non sinet destrui (39) nec portus, nec muros, nec pontes, nec (40) itinera, nec aliquid aliorum, sed ipse quantum possibile est ex civilibus reditibus (41) reparari procuret, et quidquid maiore indiget sollicitudine, hoc ad nos referat, et ratioci-

(1) *El cód. Vindob.*; eos, *el cód. Mon.*
(2) *El cód. Mon.*; aure, *el cód. Vindob.*
(3) *El cód. Vindob.*; quid, *el cód. Mon.*
(4) *El cód. Mon.*; bellicam, *el cód. Vindob.*
(5) *El cód. Vindob.*; discussio, *el cód. Mon.*
(6) *Bk.*; pro hac, *los cód.*
(7) *El cód. Vindob.*; prohibentem, *el cód. Mon.*
(8) *El cód. Mon.*; hostie, *el cód. Vindob.*
(9) *El cód. Mon.*; autem lites etiam, *el cód. Vindob.*
(10) *Bk.*; ad, *omitenla los cód.*
(11) *El cód. Vindob.*; crimina sua ad quodlibet *(omtiendo aliud)*, *el cód. Mon.*
(12) *El cód. Mon.*; recte, *omitela el cód. Vindob.*
(13) *Bk.*; causa aut, *el cód. Vindob.*; casu (cau), *el cód. Mon.*
(14) *Bk.*; diffugiens, *los cód.*
(15) *El cód. Vindob.*; collatos. *el cód. Mon.*
(16) *El cód. Mon.*; provincia, *el cód. Vindob.*
(17) *El cód. Mon.*; despectos a iudicibus, *el cód. Vindob.*
(18) *El cód. Vindob.*; iniquitati, *el cód. Mon.*
(19) *El cód. Vindob.*; requirimus, *el cód. Mon.*
(20) *El cód. Mon.*; venientibus, *el cód. Vindob.*; a venientibus, *Bk.*
(21) *El cód. Vindob.*; eos, *omitela el cód. Mon.*

ciertamente mejores y más aptos siempre á los militares para los ejercicios de la guerra, de amoldar los paisanos á la ley, justos y exentos de toda malignidad, de perfeccionar ciertamente á éstos en la justicia, y de hacer progresar á aquéllos en la fortaleza; y si por causa de guerra hubiere necesidad de alguna expedición, de hacerla fácilmente, hallándose presentes ambos oficios, sirviendo, á la verdad, el uno en lo que corresponde al oficio civil, é impidiendo sin excusa el ejército las invasiones de los enemigos.

§ 1.—Mas es menester que él oiga y juzgue con rectitud con arreglo á nuestras leyes y sin causa alguna de pasión los litigios, ya se refieran á cantidades de dinero, ya á crímenes, ya á otra cosa cualquiera, para que, no huyendo de allí nadie, no inquiete nuestra tranquilidad; pues no queremos que nuestros contribuyentes, abandonando la provincia, acudan aquí, menospreciados por los jueces de las provincias. Porque si después fuéremos molestados por los que de allí vinieren, preguntaremos de todos modos á los que vengan, si denunciaron tales cosas al que está encargado de la administración. Y si verdaderamente conociéremos que ellos no se las denunciaron, los enviaremos con grave corrección á la provincia; pero si ellos le hubieren ciertamente interpelado, y el que desempeña la administración ó fué negligente, ó por otra causa no decorosa desatendió las leyes, en este caso dirigiremos contra él toda nuestra indignación. Pues así como le dimos más cuantiosas annonas, (nos referimos á las de ambas magistraturas), y lo pusimos al frente de tantos hombres, así, si supiéremos que él se conduce indignamente en la magistratura, ni concederemos perdón, ni señalaremos leve pena, sino que tanto cuanto lo elevamos á la cumbre, siendo honrado, lo castigaremos si hace alguna cosa contra nuestras leyes. Mas es necesario que no se incline absolutamente á favor de nadie, ni aunque sea de los elevados, ni tampoco si fuera muy rico. Pues precisamente encomendamos esta magistratura á los más nobles, para que no cedan fácilmente ante los que por sus riquezas quieren hacer daño.

Capitulo IV

Cuidará también de todas las obras que hay allí, y no dejará que se destruyan ni los puertos, ni las murallas, ni los puentes, ni los caminos, ni alguna otra cosa, sino que él procurará que se reparen, en cuanto sea posible, con las rentas civiles, y nos dará conocimiento de lo que requiera mayor cuidado, y

(22) *El cód. Mon.*; non, *omitela el cód. Vindob.*
(23) *El cód. Vindob.*; correptione dirigimus, *el cód. Mon.*
(24) *El cód. Mon.*; qui non, *el cód. Vindob.*
(25) *El cód. Mon.*; habent, *el cód. Vindob.*
(26) *El cód. Mon.*; nondum coram, *el cód. Vindob.*
(27) *El cód. Mon.*; eum nec, *el cód. Vindob.*
(28) *El cod. Vindob.*; convertimus, *el cód. Mon.*
(29) *El cod. Mon.*; autem *(omitiendo ei)*, *el cód. Vindob.*
(30) *El cod. Vindob.*; indignum, *el cód. Mon.*
(31) *El cod. Vindob.*; statuimus, *el cód. Mon.*
(32) *El cód. Mon.*; pena, *el cód. Vindob.*
(33) *El cód. Mon.*; quantum eum celsitudine elevavimus, *el cód. Vindob.*
(34) *El cód. Mon.*; nullos, *el cód. Vindob.*
(35) *Bk.*; sublimius sit, *el cód. Vindob.*; sublimis fuit, *el cód. Mon.*
(36) *El cód. Mon.*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(37) *El cód. Mon.*; habeat, *el cód. Vindob.*
(38) *El cód. Vindob.*; operum et, *el cód. Mon.*
(39) *El cod. Vindob.*; si indestrui, *el cód. Mon.*
(40) *El cod. Mon.*; nec, *omitela el cód. Vindob.*
(41) *Bk.*; reditibus, *omitenla los cód.*

Digitized by Google

nia fiant secundum (1) quod a nobis sancitum est. Non enim ulterius volumus aliquos ex administratione, cui praesides (2), mitti per provinciam, qui consuetas has habent (3) mercationes, aquarum (4) inquisitiones, et hortorum (5), et murorum, et imaginum, et huiusmodi, quae dudum penitus amputari prospeximus (6), sed ipse quidem examinet (7) quae fiunt (8), et (9) rationes reddere (10) eos secundum sacram nostram constitutionem faciat (11).

§ 1.—Si vero nos prospexerimus alium quempiam ad hoc destinare, hoc per pragmaticam (12) agemus sanctionem et ad tuum, si perspexerimus, cingulum destinandam. Undique enim nostros subiectos arripientes et liberos detrimento (13) facientes, ideo (14) et pecunias despeximus (sicut (15) et tu nosti) maximas, et tantis annonis iudices, et officia, et circa eos qui sunt remuneravimus, ut non propter egestatem forsan aut aliquid huiusmodi indecorae quaedam contingant (16) causae; sed insignes esse volumus et ex magna curia et (17) sic procedere ad provinciam cum dei nostraque memoria. Quae (18) nisi per aliquem modum (19) obliviscatur, melior sui per (20) omnia erit.

§ 2.—Si autem consularibus et praetoriis (21) viris (22) prisci Romani (23) cingula (24) committebant, non absurde et (25) nos agemus (26), si etiam talibus ea (27) aliquibus tradiderimus (28), qui et violentias removebunt hinc exsecutorum ad (29) provincias venientium et nostros subiectos tentantium (30) damnis afficere irrationabiliter ex tali necessitate liberabunt. Dedimus utique ei (31) fiduciam etiam haec perscrutari, et prohibere, et ad nos referre, et alia quidem (32) per se corrigere, alia vero velociter ad nostram referre (33) notitiam, ut in quibus inferiores rerum sunt, in his (34) augeantur et adimpleantur nostrae voluntatis ac iussionis adiectione (35).

Cap. V

Haec etiam imperialibus mandatis subdemus et cum codicillis ea cinguli dabimus ut memores iurisiurandi, quod subeunt, et mandatorum, quae eis (36) dabimus, nobis nostroque consilio digne (37) suam condecorent vitam, et regant cingulum cum legibus nostris. Haec sunt, in quibus eis damus cingulum, dantes eis (38), sicut dictum est, et iudicandi (39) omnem potestatem in pecuniariis et criminalibus et omnibus absolute negotiis, et appella-

se harán las cuentas conforme á lo que por nosotros se ha dispuesto. Porque no queremos que en lo sucesivo se envíen por la provincia de la administración que presides algunos que tienen estos tráficos acostumbrados, las inspecciones de aguas, de huertos, de murallas, de estátuas, y de otras cosas análogas, que ya antes determinamos que se extirparan por completo, sino que él mismo examine ciertamente las cosas que se hacen, y haga que aquéllos rindan cuentas conforme á nuestra sacra constitución.

§ 1.—Mas si nosotros determináremos destinar para esto á otro cualquiera, lo haremos por pragmática sanción, y será dirigida á tu magistratura, si así nos pareciere. Pues para separar y librar en todas partes de perjuicio á nuestros súbditos despreciamos muy grandes cantidades de dinero, (según también tú lo sabes), y renumeramos con tantas annonas á los jueces, á sus oficiales, y á los que cerca de ellos están, á fin de que acaso por la necesidad ó por algo semejante no tengan lugar algunas cosas indecorosas; pues queremos que sean insignes y miembros de la grande curia, y que de este modo se conduzcan en la provincia, acordándose de Dios y de nosotros. Y si de ningún modo olvida esto, él será en todo caso cada vez mejor.

§ 2.—Mas si los antiguos romanos encomendaban las magistraturas á varones consulares y pretorios, no absurdamente obraremos también nosotros, si igualmente las encomendáremos á algunos de éstos, los cuales impedirán las violencias de los recaudadores que de aquí van á las provincias é intentan causar sin razón daño á nuestros súbditos, á quienes librarán de tal calamidad. Ciertamente que le dimos seguridad para investigar también estas cosas, para prohibirlas, y para darnos cuenta de ellas, y para corregir por sí mismo unas, y para poner inmediatamente otras en nuestro conocimiento, á fin de que para las cosas que ellos son inferiores se vean auxiliados y completados con un suplemento de nuestra voluntad y de nuestro mandato.

Capítulo V

Estas cosas las comprenderemos también en los mandatos imperiales, y éstos los daremos juntamente con las credenciales de la magistratura, á fin de que se acuerden del juramento que prestan y de los mandatos que les daremos, y arreglen su vida de manera digna de nosotros y de nuestro consejo, y desempeñen la magistratura conforme á nuestras leyes. Estas son las condiciones con las que les conferimos el cingulo, dándoles, según se ha dicho.

(1) *El cód. Mon.*; fiat sed, *el cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; administratione praesides, *el cod. Vindob.*; administratione praesidis, *el cod. Mon.*
(3) *El cód. Vindob.*; habet, *el cód. Mon.*
(4) *Bk.*; ad quarum, *el cod. Vindob.*; ad aquarum, *el códice Mon.*
(5) *El cód. Vindob.*; ortorum, *el cód. Mon.*
(6) *El cód. Vindob.*; perspeximus, *el cód. Mon.*
(7) *El cod. Mon.*; examine, *el cod. Vindob.*
(8) *El cód. Mon.*; fuerint, *el cód. Vindob.*
(9) *El cód. Mon.*; et, *omitela el cód. Vindob.*
(10) *El cod. Mon.*; redderent, *el cód. Vindob.*
(11) *El cód. Vindob.*; faciet constitutionem, *el cód. Mon.*
(12) *El cod. Mon.*; grammaticam, *el cód. Vindob.*
(13) liberos detrimentum, *los cod.*; liberos a detrimento, *Bk.*
(14) *Bk.*; ideoque, *el cód. Vindob.*; ideoque enim, *el códice Mon.*
(15) *El cód. Mon.*; sic et, *el cód. Vindob.*
(16) *El cod. Mon.*; contingat, *el cód. Vindob.*
(17) *Bk.*; et, *omitenla los cod.*
(18) *El cód. Vindob.*; quod, *el cód. Mon.*
(19) *El cod. Mon.*; modo, *el cód. Vindob.*
(20) *El cod. Vindob.*; super, *el cód. Mon.*
(21) *Bk.*; practoribus, *los cod.*
(22) *El cód. Vindob.*; utris, *el cod. Mon.*
(23) *El cod. Vindob.*; priscis Romanum, *el cód. Mon.*
(24) *Bk.*; cinguli, *los cod.*
(25) absurde *(omittendo* et) *el cód. Vindob.*; absurdes et *el cód. Mon.*
(26) *El cód. Vindob.*; agimus, *el cód. Mon.*
(27) *El cód. Mon*; et, *el cód. Vindob.*
(28) *El cod. Vindob.*; tradidimus, *el cód. Mon.*
(29) *El cod. Vindob.*; qui etiam violentos tradiderunt vel removebunt hinc ad, *el cod. Mon.*
(30) *Bk.*; tentantium, *omitenla los cód.*
(31) *El cod. Mon.*; et, *el cód. Vindob.*
(32) *Bk.*; et aliquid, *el cód. Vindob.*; et aliqua quidem, *el cod. Mon.*
(33) *El cód. Vindob.*; referri, *el cód. Mon.*
(34) *El cod. Vindob.*; in his, *omitela el cód. Mon.*
(35) *Bk.*; voluntates ac iussiones adiectionis, *el cód. Vindob*; voluntates ac iussionis adiectionem, *el cód. Mon.*
(36) *Bk.*; ei, *los cód.*
(37) *Bk.*; dabimus digne nobis nostroque consilio, *el cod. Mon.*; dabimus nostroque consilio digne, *el cód. Vindob.*
(38) *Bk.*; damus—eis, *omitenlas los cód.*
(39) *El cód. Mon*; vindicandi, *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

tionem eis oblatam (1) ad gloriosissimos nostros praefectos et per tempus gloriosissimum perducendi (2) quaestorem, communiter (3) negotium audientes secundum figuram ad sacrum auditorium introducendarum causarum. Si qua (4) vero per illa (5) loca sub appellatione fiat causa quingentorum minor aureorum, licet (6) etiam (7) ex delegatione sive imperiali aut iudiciali sit, et cui causa commissa est non sit spectabilis iudex, ab illis locis appellationem ad eum venire, et audire eum tanquam in sacro auditorio. Decoramus enim ei etiam hoc modo (8) cingulum, et similem ponimus (9) spectabili comiti Orientis, et proconsulatibus et comitibus Phrygiae atque Galatiae, ut et ipsa sit (10) spectabilis, sicut illae, et in (11) hanc figuram consistat; nihil hac nostra lege clarissimi provinciae iudicis minuente administrationem, sed illo in aliis provinciae (12) locis agente, quae propria legum sunt, hoc autem in quibus commoratur (13) partibus commissam (14) sibi a nobis implente sollicitudinem.

§ 1.—Subdetur autem a nobis et descriptio (15) huic legi, dicens, quid quidem (16) eum competat praebere occasione (17) codicillorum administrationis, quid autem accipere eum et qui circa eum sunt de fisco secundum (18) annonarum (19) occasionem. Quae etiam sola (20) accipere eos sinimus (21), alio lucro penitus abstinentes. Propterea enim eos honestiores facimus praebendis (22) maioribus, ut et ipsi hanc nobis in operibus retribuant compensationem, nostros subiectos per omnia liberantes, et sacramentorum, quae subeunt, memores. Praesentem vero legem habebit quidem et (23) legum codex, et tua sedes (24) suscipiens et agnoscens perpetuo eam in (25) ipsis servet operibus.

Dat. XV. Kal. Iunias. Constant., Belisario V. C. Cons. [535.]

Oportet praeberi praetori (26) Thraciae pro annonis et capitibus et reliquo solatio solidos numero octingentos, eius assessori solidos (27) septuaginta duo, eius officio auri libras V. Oportet vero eum (28) praebere occasione (29) codicillorum ita: Spectabilibus chartulariis tribus sacri cubiculi solidos novem, primicerio clarissimorum tribunorum notariorum et laterculensibus (30) solidos XXIV, eius adiutori solidos tres, officio gloriosissimorum (31) praefectorum pro praeceptis (32) et omni alia (33) causa solidos quadraginta.

plena potestad para juzgar en los negocios pecuniarios y en los criminales y absolutamente en todos, y para dirigir las apelaciones, que se les presenten, á nuestros gloriosísimos prefectos y al que á la sazón sea gloriosísimo cuestor, los cuales oirán en común el negocio en la forma de las causas que se llevan á la sacra audiencia. Mas si en aquellos lugares se constituyera en apelación algún litigio de menos de quinientos áureos, aunque sea por virtud de delegación ya imperial, ya judicial, y no fuera juez espectable aquel á quien fué encomendada la causa, vaya de aquellos lugares á él la apelación, y oígala él como en sacra audiencia. Porque le honramos también de este modo el cíngulo, y lo hacemos semejante al espectable conde de Oriente, y á los procónsules y condes de la Frigia y de la Galacia, á fin de que también esta magistratura sea espectable como aquellas, y exista con esta forma; sin que por esta nuestra ley menoscabemos en nada la administración del muy esclarecido juez de la provincia, sino haciendo éste en las demás localidades de la provincia lo que sea conforme á las leyes, y cumpliendo él en las regiones en que reside el encargo que por nosotros le ha sido encomendado.

§ 1.—Mas se pone por nosotros al pie de esta ley también una nota, que dice qué es lo que ciertamente procede que él pague con ocasión de las credenciales de su administración, y qué lo que él y los que están cerca de él recibirán del fisco por razón de annonas. Cuyas cosas son también las únicas que dejamos que ellos reciban, absteniéndose en absoluto de otro cualquier lucro. Porque por esto los hacemos más honrados concediéndoles mayores cosas, para que también ellos nos dén esta recompensa con sus actos, manteniendo en todo libres á nuestros súbditos, y acordándose de los juramentos que prestan. Mas el código de las leyes comprenderá también ciertamente la presente ley, y tu sede al recibirla y conocerla la guardará perpétuamente en la práctica.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

Al Pretor de la Tracia se le deben dar por annonas, raciones de caballo y por la demás retribución ochocientos sueldos, á su asesor setenta y dos sueldos, y á su oficio cinco libras de oro. Mas él debe dar con ocasión de las credenciales lo siguiente: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara nueve sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los notarios y á los oficiales del registro veinticuatro sueldos, á su ayudante tres sueldos, y al oficio de los gloriosísimos prefectos por los mandatos y por todo lo demás cuarenta sueldos.

(1) *El cód. Vindob.*; ablatam, *el cód. Mon.*
(2) *Bk.*; perducit, *el cód. Vindob.*; perduci, *el cód. Mon.*
(3) *El cód. Mon.*; comiter, *el cód. Vindob.*
(4) *El cód. Mon.*; quae, *el cód. Vindob.*
(5) *El cód. Vindob.*; ulla, *el cód. Mon.*
(6) *Bk.*; aut, *los cód*
(7) *El cód. Vindob.*; etiam, *omitela el cód. Mon.*
(8) *El cód. Vindob.*; huiusmodi, *el cód. Mon.*
(9) *El cód. Mon.*; simul componimus, *el cód. Vindob*
(10) *El cód. Mon.*; sit, *omitela el cód. Vindob.*
(11) sicut illi in, *el cód. Vindob.*; sicut ille in, *el cód. Mon.*
(12) *El cód. Vindob.*; provincia, *el cód. Mon.*
(13) *El cód. Vindob.*; moratur, *el cód. Mon.*
(14) *El cód. Vindob.*. commissa, *el cód. Mon.*
(15) *El cód. Vindob.*; descripto, *el cód. Mon.*
(16) *El cód. Vindob.*; quidquid, *el cód. Mon.*
(17) *Bk.*; occasionem, *el cód. Mon.*
(18) *El cód. Mon.*; scilicet, *el cód. Vindob.*
(19) *El cód. Vindob.*; annorum, *el cód. Mon.*
(20) *El cód. Vindob.*; solam *el cód. Mon.*
(21) *El cód. Vindob.*; finimus, *el cód. Mon.*
(22) *El cód. Mon.*; praebent, *el cód. Vindob.*
(23) *El cód. Vindob.*; etiam, *el cód. Mon.*
(24) *El cód. Vindob.*; et a tua sede, *el cód. Mon.*
(25) *Bk.*; perpetue ea et, *el cód. Vindob.*; perpetue eam, *el cód. Mon.*
(26) *El cód. Mon.*; praetori praeberi, *el cód. Vindob.*
(27) *El cód. Vindob.*; octingentos—solidos, *omitelas el códice Mon.*
(28) *Bk.*; Oportet enim, *el cód. Vindob.*
(29) *El cód. Vindob.*; occasionem, *el cód. Mon.*
(30) *Bk.*; latriculi, *el cód. Vindob.*; laterculi, *el cód. Mon.*
(31) *El cód. Vindob.*; clarissimorum, *el cód. Mon.*
(32) *El cód. Mon.*; praefectis, *el cód. Vindob.*
(33) *El cód. Vindob.*; alia omni, *el cód. Mon.*

Digitized by Google

CONST. XXVII (1)

DE COMITE ISAURIAE

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI *Pf. P.*

Praefatio

Quod quibusdam (2) ante nos Imperatoribus in imagine et figura de Isaurorum provincia venit in animum (3) agere, hoc nos ipsis rebus per ipsam operum virtutem et in Galatia egimus provincia, et in Pacatiana Phrygia, pridem appellatorum (4) vicariorum administrationem unientes (5) civilibus, et unum constituentes officium, et (6) componentes eas, ut oportebat, et unicuique dantes pro prisca appellatione comitum nomen, alterum quidem comitem Galatiae vocari primae, alterum vero comitem Pacatianae nominari Phrygiae, sequente utrumque horum et nostro cognomine.

Cap. I

Et hoc quoque in Isaurorum facimus (7) regione. Non enim ulterius volumus qui (8) ad hanc accesserit administrationem duplicibus uti codicillis, et accipere quidem et civilis cinguli appellationem, accipere autem et militaris potestatis insignia, et nomen circumferre duplex, causa exsistente una, sed hoc ipso unam esse administrationem hanc ponimus, ipsam (9) quidem providentem armorum, ipsam vero fiscalia suscipientem, omnia autem habentem sub se, et uno utentem officio, comitiano appellando, et accipientem probatoria militiae a sacro libellorum scrinio. Erit autem haec omnino sine suffragio; et non praebebit pecuniarum ullum commodum, sed et ipsa (10) puris utetur manibus, sicut ceterae. Et mittemus (11) etiam ad eam nuper a nobis prolatam legem. Dabimus autem ei (12) super codicillos, qui eum spectabilibus inscribunt iudicibus, etiam divina praecepta (haec autem mandata principis et ab antiquis nominata sunt, et a nobis denuo in rempublicam introducta) (13), ex quibus discet, quia providendum ei sit et fiscalium omnium, et privatorum instrumentorum, et disciplinae alterius, et ut in nullo laedatur fiscus, et simpliciter omnia, quae competens est eum facere, inde ei fient (14) manifesta.

Cap. II

Sciat autem solum, quia et ipse inter spectabiles iudices (15) ordinatus est, et appellationes ab illo factas (16) gloriosissimi praefecti sacrorum nostrorum audient praetoriorum, et gloriosissimus noster

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. VI. 11.—Iulian const. 20.—Bk. publicó una antigua versión tomándola del cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; quidem, *el cód.*
(3) *Bk.*; animo, *el cód.*
(4) appellatum, *el cód.*; appellatam, *Bk.*
(5) *Bk.*; administratione iminuentes, *el cód.*
(6) et, *omitela el cód.*
(7) *Bk.*; facimus, *omitela el cód.*
(8) *Bk.*; quid, *el cód.*
(9) *Bk.*; ipsarum, *el cód.*
(10) *Bk.*; ipse, *el cód.*
(11) *Bk.*; mittetur, *el cód.*
(12) *Bk.*; eis, *el cód.*
(13) *Bk.*; introductam, *el cód.*
(14) *Bk.*; fiunt, *el cód.*
(15) *Bk.*; iudicils, *el cód.*
(16) *Bk.*; facta est, *el cód.*

CONSTITUCIÓN XXVII

DEL CONDE DE ISAURIA

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Lo que á algunos Emperadores anteriores á nosotros les acudió á la mente hacer en bosquejo y representación respecto á la provincia de los Isauros lo hicimos nosotros realmente con la eficacia de los actos en la provincia de Galacia y en la Frigia Pacaciana, uniendo la administración de los antes llamados vicarios á las civiles, y constituyendo un solo oficio, y organizándolas como era conveniente, y dando á cada una en lugar de su antigua denominación el nombre de conde, de suerte que uno ciertamente fuera llamado conde de la primera Galacia, y que el otro fuera nombrado conde de la Frigia Pacaciana, siguiendo á ambos también nuestro propio sobrenombre.

Capitulo I

Y esto también hacemos en cuanto á la región de los Isauros. Porque no queremos que en lo sucesivo se sirva de dobles credenciales el que llegare á esta administración, y que reciba ciertamente la denominación de una magistratura civil, y obtenga también las insignias de la potestad militar, y ostente un doble título, siendo una sola la causa, sino que por esto mismo determinamos que sea una sola la administración, la cual provea ciertamente respecto á las armas, pero tenga á su cargo las cosas fiscales, teniéndolo todo dependiente de ella, sirviéndose de un solo oficio, que se habrá de llamar condal, y recibiendo de la sacra secretaría de libelos las credenciales del cargo en la milicia. Mas será ella absolutamente sin sufragio; y no proporcionará ningún emolumento de dinero, sino que también se servirá de manos limpias, como las demás. Y le enviaremos también á ella la ley promulgada hace poco por nosotros. Pero le daremos además de las credenciales, que inscribirán á este entre los jueces espectables, también los divinos preceptos, (los que fueron llamados mandatos del príncipe por los antiguos, y fueron de nuevo introducidos por nosotros en la república), por los que sabrá que por él se habrá de cuidar de todas las cosas fiscales, y de los instrumentos privados, y de la disciplina de lo demás, á fin de que en nada sea lesionado el fisco, y por los que sencillamente se le hará manifiesto todo lo que es procedente que él haga

Capitulo II

Mas sepa solamente que también él está clasificado entre los jueces espectables, y que las apelaciones que de él se hagan las oirán los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios, y nuestro glo-

Digitized by Google

quaestor, sicut augustalis, et proconsulis atque (1) praetorum trium nunc (2) a nobis statutorum Pisidiae et Lycaoniae atque Thraciae, et comitis Orientis, insuper et comitis Pacatianae Phrygiae Galatiaeque primae. Si qua vero in Isauria causarum minor fuerit quingentorum aureorum, deinde sub appellato fiat, hanc ipse audiet secundum (3) sacrorum auditoriorum (4) figuram. Etenim etiam hoc ei damus, nobiliorem ei et in hoc administrationem declarantes (5).

riosísimo cuestor, como las del augustal, y las del proconsul, y las de los tres pretores ahora establecidos por nosotros en la Pisidia, en la Licaonia y en la Tracia, y las del conde de Oriente, y además las del conde de la Frigia Pacaciana y de la primera Galacia. Pero si en la Isauria hubiere algún litigio menor de quinientos áureos, y después se apelara en él, él mismo lo oirá en la forma de sacra audiencia. Porque también le concedemos esto, haciéndole también en esto más noble su magistratura.

Epilogus

Tua igitur celsitudo secundum imitationem memoratorum cingulorum et de istis ordinet. Subiiciemus (6) enim et descriptionem huic nostrae legi, declarantes quod quidem ipsum et eius officium eiusque assessorem de fisco competat accipere, quid autem occasione administrativorum dare codicillorum. Et sciant qui a nobis nuper ornatas per nos (7) administrationes assumunt, quia passi sumus pecunias pro cingulis solenniter oblatas valde repellere, ipsisque de (8) proprio et assessoribus quod non habuerunt dare, et officiis quae ab aliis sunt ablata (9) largiri, ipsisque administrationibus maiora facere emolumenta, ut (10) undique nostros subiectos servemus inviolatos. Si autem et aliquos iudices vicinarum sibi regionum negligentes inveneris circa fiscum, non alium destinabis, sed ipsos spectabiles iudices urgebis (11), ut ipsi immineant ex vicino iudicibus, si neglexerunt, et procurent haec omnibus inferri modis, ut sit administratio melior et multo priore superior.

Epílogo

Por tanto, disponga tu excelsitud también respecto á éstos á la manera que en cuanto á las mencionadas magistraturas. Porque pondremos también al pie de esta ley nuestra una nota, que declare qué es lo que ciertamente es procedente que él y su oficio y su asesor reciban del fisco, y qué lo que darán con ocasión de las credenciales de su cargo en la administración. Y sepan los que reciban administraciones há poco honradas por nosotros, que hemos consentido rechazar en absoluto cantidades de dinero habitualmente ofrecidas por los cíngulos, y darles á los mismos y á los asesores de lo nuestro propio lo que no tuvieron, y concederles á los oficiales lo que á otros se les quitaba, y aumentarles á las mismas magistraturas sus emolumentos, para conservar nosotros en todo indemnes á nuestros súbditos. Mas si hallares que algunos jueces de las regiones á él vecinas son negligentes en lo relativo al fisco, no enviarás á otro, sino que instarás á los mismos espectables jueces para que ellos amenacen á los jueces vecinos, si fueren negligentes, y procuren que de todos modos se ingrese esto, de suerte que la administración sea mejor y en mucho superior á la anterior.

Dat. XV. Kal. Iunias, Constantinop., Belisario V. C. Cons. [535.]

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

Oportet praeberi (12) comiti Isauriae pro annonis solidos octingentos, eius assessori septuaginta duo, eius officio auri liberas quinque. Oportet autem eum praebere (13) occasione codicillorum ita: Spectabilibus chartulariis tribus sacri cubiculi solidos novem, primicerio clarissimorum tribunorum notariorum et laterculensibus solidos XXIV., adiutori eius solidos tres, officio gloriosissimorum praefectorum pro praeceptis et omni alia causa solidos XL.

Al conde de Isauria se le deben dar por annonas ochocientos sueldos, á su asesor setenta y dos, y á su oficio cinco libras de oro. Mas él debe pagar con ocasión de las credenciales esto: A los tres espectables cartularios de la sacra cámara nueve sueldos, al primicerio de los muy esclarecidos tribunos de los notarios y á los oficiales del registro veinticuatro sueldos, á su ayudante tres sueldos, y al oficio de los gloriosísimos prefectos por los mandatos y por todo lo demás cuarenta sueldos.

CONST. XXVIII (14)

DE MODERATORE HELENOPONTI (15)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni *Pf. P.*

CONSTITUCION XXVIII

DEL GOBERNADOR DEL HELENOPONTO

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *Prefecto del Pretorio.*

Praefatio

Bene et (16) antiquitus compactum et (17) uni-

Prefacio

No será de buen gobierno innovar ó dividir sin

(1) utriusque, *el cód.*; utriusque et, *Bk.*
(2) *Bk*; hunc, *el cód.*
(3) *Bk.*; scilicet, *el cód.*
(4) *Bk.*; auditorum, *el cód.*
(5) *Bk*: declarantem, *el cód.*
(6) subiicimus, *el cód.*
(7) *Bk.*; vos, *el cód.*
(8) *Bk.*; ipsis qui de, *el cód.*
(9) oblata, *el cód.*
(10) *Bk.*; et, *el cód.*
(11) *Bk.*; vigebit, *el cód.*
(12) *Bk. ed. estereotipada*; praebere, *Bk.*
(13) *Bk.*; praeberet, *el cód.*
(14) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. VI. 12.—Iulian. const. 27.—Bk. publicó una antigua versión tomándola del cód. Vindob.*
(15) *Bk. ed. estereotipada*; moderatione Hellesponti, *el cód.*
(16) et, *omitela el cód.*
(17) et, *omitela el cód.*

Digitized by Google

tum (1) et (2) in sua virtute compositum sine rationabili quadam causa novare aut dividere non erit dispensationis sanae. Non enim in nominum multitudine ponenda est vis (3), sed in vero (4) rerum (5) effectu. Quale videlicet factum circa hos duos Pontos appellatos didicimus; dicimus (6) autem Helenopontum et Polemoniacum Pontum (7). Quum enim sub uno esset pridem iudice (8) constituta provincia, facti sunt duo, neque publica hoc necessitate cogente, neque alia rationabili qualibet occasione, quam aliquis etiam facile inveniat. Et tanto probatur causa ita se habere, quia usque ad praesentem diem uno tracteuta (9) publicarum functionum et dispositionum utuntur provinciae ambae, civitatesque si quis enumerat (10), quae in utraque sunt, vix provinciae unius (11) fit mensura sufficiens; denique octo quidem civitates complent Helenopontum, hoc est et Amasia, et Hebora et Euchaita, insuper et Zela, et Andrapa, et circa undas positae Sinope et (12) Amisus, civitates antiquae, nec non et Leontopolis, si oportet et illam in civitatibus numerare. Quinque vero aliae (13) Polemoniacum continent Pontum, Neocaesarea (14), et Comana, et Trapezus et Cerasus (15) et Polemonium (16) (Pythyonta enim et Sebastopolin inter castra magis adnumeramus, quam civitates), ut usque ad has uterque sit Pontus. Post quos etiam nostra (17) constitit Lazica, in qua et Petraeon est (18) civitas, a nobis civitas esse et nominari (19) percipiens, et utens nostrae pietatis cognomine et Iustiniana vocata, et Archaeopolis (20) et Rhodopolis, castra maxima et antiqua; inter quae sunt et ea, quae a nobis ex Persis capta sunt castra, Scandis, et Sarapanis, et Murisius, et Lysiris (21), et si quid aliud a nobis in Lazis (22) est laboratum; deinde Tzanorum (23) succedit provincia, nunc primum a nobis Romanis acquisita, et civitates et ipsa alias quidem modo factas (24) suscipiens, alias autem quantum fuerit faciendas susceptura; aliaeque post illam gentes sedent, Suani (25) et Scymni, et Absilae, et Abasgi (26), et aliae, nunc deo dante, amicae et nostrae.

alguna causa razonable lo que bien y de antiguo se halla compacto y unido y en su propia eficacia armonizado. Porque no se ha de poner la fuerza en la multitud de nombres, sino en el verdadero efecto de las cosas. Y esto, á la verdad, es lo que hemos sabido que se hizo respecto á estos dos llamados Pontos; nos referimos al Helenoponto y al Ponto Polemoniaco. Pues hallándose antes constituída la provincia bajo un solo juez, se crearon dos, no obligando á ello necesidad pública, ni otro cualquier motivo racional, que alguien descubra fácilmente. Y en tanto se prueba que así era la cosa, cuanto que hasta el dia presente ambas provincias se sirven de un mismo encargado de las públicas contribuciones y disposiciones, y si alguno cuenta las ciudades que hay en una y otra, apenas hallará número suficiente para una sola provincia; pues ocho ciudades constituyen ciertamente el Helenoponto, á saber: Amasia, Hébora, Eucaita, y además Zela y Andrapa, y situadas cerca del mar Sínope y Amiso, ciudades antiguas, y también Leontópolis, si es que también á ésta se la ha de contar entre las ciudades. Otras cinco comprenden el Ponto Polemoniaco, Neocesárea y Comana, Trapezo, Cerasо y Polemonio, (porque Picionta y Sebastopol las contamos más bien entre los campamentos que como ciudades), de suerte que hasta ellas lleguen el uno y el otro Ponto. Después de los cuales se halla también nuestra Lazica, en la cual está la ciudad de Petreon, que de nosotros obtuvo constituir y ser llamada ciudad, sirviéndose del sobrenombre de nuestra piedad, y siendo llamada Justinianea, y Arqueópolis, y Rodópolis, muy grandes y antiguos campamentos; entre los que se hallan también los campamentos que por nosotros fueron tomados a los persas, Scándis, Sarapanis, Murisio, y Lisiris, y algún otro que por nosotros haya sido constituído en Lazis; después sigue la provincia de los Tzanos, ahora por primera vez adquirida por nosotros para los romanos, y que comprende también ella otras ciudades ciertamente hasta ahora constituídas, y habrá de comprender otras cuando se crearen; y después de ella moran otras gentes, los Suanos, los Scinnos, los Absilas, los Abasgos y otras, hoy por favor de Dios amigas y nuestras.

Cap. I

Sed ad haec quidem de locis istis nos sermo deduxit (27), revertimur autem rursus ad Pontos et unitionem eorum. Nunc enim ambos Pontos, qui tredecim civitatibus continentur, in unam provinciam denuo colligimus, et reddimus eis vetustatis quidem unitionem, novitatis autem cognomen. Helenopontus enim omnis vocetur, hoc videlicet, quod positum est ei a Constantino piae memoriae nomen occasione nobilissimae eius matris, Helenae dicimus piae memoriae, quae nobis et sacrum Christianorum invenit signum. Itaque nomen Polemonis, qui fuit antiquus multorum illorum in Ponto tyrán-

Capítulo I

Pero el discurso nos ha llevado ciertamente sobre estos tales lugares, y volvemos de nuevo á los Pontos y á la unión de los mismos. Así, pues, ahora reunimos de nuevo en una sola provincia ambos Pontos, que constan de trece ciudades, y les damos su antigua unión, y una nueva denominación. Porque todo él será llamado Helenoponto, cuyo nombre, á la verdad, le fué puesto por Constantino, de piadosa memoria, con ocasión del nombre de su nobilísima madre, nos referimos á Elena, de piadosa memoria, que descubrió nuestro sagrado signo y el de los cristianos. Y así, desaparezca el nombre de

(1) munitum, *el cód., y Bk.*
(2) *Bk.*; et, *omitela el cód.*
(3) vis, *omitela el cód.*
(4) *Bk.*; viro, *el cód.*
(5) *Bk.*; effectum, *el cód.*
(6) *Bk.*; dicimus, *omitela el cód.*
(7) *Bk.*; et Polemoniacum Pontum, *omitelas el cód.*
(8) *Bk.*; iudicem, *el cód.*
(9) *Bk.*; tractet, *el cód.*
(10) *Bk.*; enim erat, *el cód.*
(11) *Bk.*; in ius, *el cód.*
(12) *Bk. ed. estereotipada*; et, *omitela el cód.*
(13) *Bk.*; alium, *el cód.*
(14) *Bk.*; necessaria, *el cód.*
(15) *Bk.*; Zesaris, *el cód.*
(16) *Bk.*; Polemum, *el cód.*
(17) *Bk.*; nostram, *el cód.*
(18) Petra eorum, *el cód.*; Petra est, *Bk.*
(19) *Bk.*; nomina, *el cód.*
(20) *Bk.*; Iustiniana vocatur Archaeopolis, *el cód.*
(21) *Bk*; Solireus, *el cód.*
(22) *Bk.*; Allorum nobis et Lasis, *el cód.*
(23) *Bk.*; Dazanorum, *el cód.*
(24) *Bk.*; facta, *el cód.*
(25) *Bk.*; Guanis, *el cód.*
(26) *Bk.*; Absilezabasgi, *el cód.*
(27) *Bk.*; deduximus, *el cód.*

Digitized by Google

norum, quiescat, primum quidem quia tyranni est, secundo autem quia et civitatem cognominatam habet, dicimus Polemonium, et quia melius erit provincias ex nominibus christianis et imperialibus magis, quam ex bello et tumultu cognitis designari.

Polemón, que fué en lo antiguo el de muchos tiranos en el Ponto, en primer lugar ciertamente porque es el de un tirano, y en segundo lugar porque tiene también así llamada una ciudad, nos referimos á Polemonio, y porque será mejor que las provincias sean designadas con nombres cristianos y más bien imperiales, que no con otros conocidos por guerras y perturbaciones.

Cap. II

Omnesque (1) tredecim civitates provinciae sint unius, privanda quidem neutra earum metropolium (2) (Amasia dicimus et Neocaesarea) metropolis nomine, deo amabilibus autem earum episcopis metropolitanis (3) quidem hic ordinandis, qui vero sub eis constituti sunt similiter ab eis, qui metropolim habitant, sicut hactenus fuit, ordinandis. Nihil enim circa sacerdotium earum novamus, quoniam etiam (4) in una provincia et (5) vetus tempus et hoc, quod nunc ordinatum a nobis est, novit talia (6) plurima statuta in (7) deo amantissimis episcopis consistentia. Et praesit eis vir unus, iudex quidem utriusque provinciae, moderator autem appellatus, quem aliquis compositorem vocarit (8) consueta utens lingua, quoniam et moderatoris nomen antiquum est et romanam nobilitatem (9) decens, et compositor antiquus quidam (10) iudex erat ex Lacedaemone ad subiectos missus.

Capitulo II

Y sean todas las trece ciudades de una sola provincia, no debiendo ser, á la verdad, privada ninguna de estas metrópolis, (queremos decir la de Amasia y la de Neocesárea), del nombre de metrópoli, debiendo ser ordenados aqui ciertamente los obispos, amantes de Dios, metropolitanos de ellas, y debiendo ser ordenados igualmente por los que habitan la metrópoli, como hasta ahora se hizo, los que se hallan constituídos bajo su autoridad. Porque no innovamos nada relativo al sacerdocio de las mismas, porque así la antigüedad como la organización que ahora se da por nosotros vieron también en una sola provincia establecidas muchas cosas semejantes relativas á los obispos, amantísimos de Dios. Y presídalas un solo varón, juez ciertamente de ambas provincias, pero llamado gobernador, á quien alguien llamaría componedor sirviéndose del lenguaje vulgar, porque el nombre de gobernador es antiguo y acomodado á la nobleza romana, y el componedor era cierto antiguo juez enviado á los súbditos de Lacedemonia.

Cap. III

Unde qui hoc cingulum sumit nominetur moderator Iustinianus Hellesponti (11). Obedient autem ei (12) et milites in provincia collocati, habeatque et ad responsum, omnisque succumbat fortuna, rationem (13) privilegii obiicere non valens. Audiat *autem* et causas pecuniarias et criminales, et alias, minores quidem ex non scripto et gratis, maiores autem ex (14) scripto quidem, cum ordinata vero secundum sacram nostram constitutionem (15) expensa. Et qui cingulum hoc acceperit utriusque administrationis accipiat annonas collectas in septingentos XXV. aureos, et officio utatur uno, et fiscalium cursus ac periculum unum et commune *sit et circa* eum, qui cingulum habet, et adversus officium, quod in unam conveniet figuram, et coaptabitur in semet ipso, sicut a praesidente (16) ordinatur. Et assessor administratiónis duos et septuaginta aureos a fisco percipiet, et officium, quod ex ambobus unum fit, quadringentos quadraginta septem et tremissem accipiet aureos.

Capitulo III

Por lo cual, el que recibe este cíngulo sea llamado gobernador Justinianeo del Helesponto. Le obedecerán los militares establecidos en la provincia, tendrá un encargado de respuestas, y le estarán subordinados los de cualquier posición social, sin que puedan oponer razón de privilegio. Mas oiga así las causas pecuniarias como las criminales, y las demás, las menores sin escritos y gratuitamente, las mayores ciertamente con escritos, pero con las expensas prescritas en una sacra constitución nuestra. Y el que obtuviere esta magistratura reciba reunidas las annonas de una y de otra administración hasta la cantidad de setecientos veinticinco áureos, y sírvase de un solo oficio, y la recaudación y la responsabilidad de los tributos fiscales serán única y común tanto para el que tiene el cíngulo como para su oficio, que se reunirá en una sola forma, y se reorganizará en sí mismo, según se ordene por el presidente. Y el asesor de la administración recibirá del fisco setenta y dos áureos, y el único oficio, que se forma de los dos, cuatrocientos cuarenta y siete sueldos y tercio.

Cap. IV

Qui vero administrationem habet loci (17) servatores quidem civitates non diriget (hoc enim observabit, sicut et sacris nostris continetur (18) man-

Capitulo IV

Mas el que desempeñe este cargo no enviará lugartenientes á las ciudades, (porque observará esto, como se contiene también en nuestros sacros man-

(1) *El cód.*; omnes autem, *Bk.*
(2) metropolim, *el cód.*; metropoli, *Bk.*
(3) *Bk.*; metropolitis, *el cód.*
(4) *Bk*; et, *el cód.*
(5) *Bk.*; etiam, *el cód.*
(6) *Bk.*; tali, *el cód.*
(7) *Bk.*; inter, *el cód.*
(8) *Bk.*; compositor evocavit, *el cód.*
(9) *Bk.*; romana nobilitate, *el cód.*
(10) quidem, *el cód., y Bk.*
(11) *Bk.*; Eles onto, *el cód.*
(12) *Bk*; autem ei, *omitelas el cód.*
(13) *Bk.*; rationum, *el cód.*
(14) ex, *omitenla el cód., y Bk.*
(15) *Bk.*; secunda sacra nostra constitutione, *el cód.*
(16) *Bk.*; praesente, *el cód.*
(17) *Bk.*; locis, *el cód.*
(18) *Bk.*; continentur, *el cód.*

Digitized by Google

datis), ipse vero circumibit (1) civitates a nulla lege aut sacra pragmatica prohibendus forma, licet tale (2) aliquid prius imperabat tempus. Eritque et in metropolibus, et in aliis, ubicunque pervideriť, (si omnino civitas sufficiens est ad susceptionem eius), ipse tamen lucro abstinens (3) et sine damno omni. Nec ipse enim, nec officialis (4), neque miles, nec similis sequens eum percipiet aliquid a tributariis, aut expendet gratis, et aut collatores nostros conteret, aut sequentes se milites hoc ipsum agere sinet. Utique enim (5) et hoc pars sacrorum nostrorum mandatorum est. Ipse quidem et iusiurandum considerans, quod iuravit, et quia gratis accipiens cingulum et augmentum tantum habens annonarum (6), nunquam audebit aliquid accipere, nisi cum magna reddere hoc poena voluerit (7), nec officium tale aliquid agere aut accipere per talem occasionem sinet; milites autem, nisi propriis annonis contentos (8) sequi procuraverit, nec ipse (9) extra iustam indignationem erit, cogeturque ex emolumentis (10) eorum exigere etiam ab eis factum dispendium et (11) hoc collatoribus restituere.

§ 1.—Propterea itaque volumus (12) has administrationes maiores et honestiores esse et multitudine ministrorum (centum enim (13) ei volumus officiales esse), et nobilitate dignitatis (spectabilem enim (14) ei facimus administrationem), ut in necessitatibus iudicibus utamur nobilioribus et nostris iussionibus ministrare potentibus. Quid enim (15) agerent viri secundum (16) ante nos schema provinciis praesidentes, pauci quidem exsistentes paucisque praepositi, percipientes a fisco satis mediocria, dantes autem plurima, furari vero coacti et unum habentes hoc studium, ut sequentibus creditoribus occasione horum, quae circa cingula data sunt, paulatim reddant eranum (17)? quo nostros collatores consueverunt vendere, impios similiter et periculosos sibimet invenientes quaestus.

§ 2.—Haec nos exoraverunt non solum ex hoc lucra repudiare, sed etiam de proprio superexpendere multum, et sicubi aliquibus venalis a praecedentibus nos administrationis dabatur figura, hoc redimere, et liberos nostros sinere collatores, et ex proprio ferre solatium percipientibus, ut et hanc eis impertiremur libertatem. Repositum enim erat nobis, ut videtur (18) deo talia largiente, non solum Afris, neque gentibus illic donare libertatem, sed etiam in media nostra republica annis singulis venditos, et neque sub eodem manere permissos emtore (19), sed (20) paulatim aliorum atque aliorum potestatis semper factos liberare tali dispendio et confusione. Hanc iudicavimus nos gratiam competere dicare deo, qui imperialem coronam nobis imposuit, qui purpuram communi decreto a padatos), sino que él mismo recorrerá las ciudades, sin que se lo prohiba ninguna ley ó sacra pragmática disposición, aunque algo de esto mandaba la antigüedad. Y estará así en las metrópolis, como en otras ciudades, donde le pareciere, (si es que la ciudad fuera capaz para albergarlo), pero absteniéndose él de todo lucro y de causar perjuicio alguno. Porque ni él, ni sus oficiales, ni los militares, ni otros que le estén subordinados percibirán de los tributarios cosa alguna, ó consumirán gratuitamente, ni abrumarán á nuestros contribuyentes, ni él dejará que hagan esto mismo los militares que dependen de él. Porque ciertamente que esto es también parte de nuestros sacros mandatos. Y él también considerando el juramento que prestó, y que gratuitamente recibe el cíngulo, y que tiene tan grande aumento de annonas, no se atreverá nunca á recibir cosa alguna, á no ser que quisiere devolverla con una grave pena, ni dejará tampoco que sus oficiales hagan ó reciban alguna cosa de estas con tal ocasión; y si no procurare que los militares le sigan contentos con sus propias annonas, no estará él libre de justa indignación, y será obligado á cobrar de los emolumentos de aquéllos el dispendio que por los mismos se hizo, y á restituírselo á los contribuyentes.

§ 1.—Y así, queremos que estas magistraturas sean más elevadas y más honradas tanto por la muchedumbre de sus servidores, (porque queremos que tenga cien oficiales), como por la nobleza de su dignidad, (pues le hacemos espectable esta administración), para servirnos en los casos necesarios de jueces más nobles y que puedan cumplir nuestros mandatos. Porque ¿qué harían varones que según el orden anterior á nosotros presidieran las provincias, siendo ciertamente pocos y estando al frente de pocos, percibiendo bastante poco del fisco, pero dando mucho, viéndose precisados á robar, y teniendo este solo empeño, el de devolver paulatinamente el dinero á los que se hicieron acreedores suyos con ocasión de lo que dieron por el cíngulo? Por lo cual se acostumbraron á vender á nuestros súbditos, procurándose para sí mismos ganancias impías al mismo tiempo que peligrosas.

§ 2.—Estas cosas nos movieron no solamente á repudiar los lucros de aquí provenientes, sino también á gastar mucho de lo nuestro, y si alguna vez se les daba en venta por nuestros predecesores una especie de administración, á remediar esto, y á dejar libres á nuestros contribuyentes, y á darles de lo nuestro propio sueldo á los que la obtienen, de suerte que también los hagamos participar de esta libertad. Porque nos estaba reservado, concediéndonos Dios, según parece, tales cosas, no solamente darles la libertad á los Africanos y á las gentes de aquella parte, sino también librar de tal dispendio y confusión á los que cada año son vendidos en el centro de nuestra república, y no se les permite que permanezcan en poder del mismo comprador, sino que de poco en poco son constituídos siempre

(1) *Bk.*; circa, *el cód.*
(2) *Bk.*; tamen, *el cód.*
(3) *Bk.*; est—abstinens, *omitelas el cód.*
(4) officiales, *el cód., y Bk.*
(5) *Bk.*; enim, *omitela el cód.*
(6) *Bk.*; haberemus annorum, *el cód.*
(7) *Bk.*; voluerint, *el cód.*
(8) *Bk.*; proprias annonas contemptos, *el cód.*
(9) *Bk.*; ipsa, *el cód.*
(10) *Bk.*; molumentis, *el cód.*
(11) *Bk.*; et, *omitela el cód.*
(12) *Bk. ed. estereotipada*; voluimus, *Bk.*
(13) *Bk.*; enim, *omitela el cód.*
(14) *Bk.*; enim, *omitela el cód.*
(15) *Bk.*; Quod et, *el cód.*
(16) *Bk.*; sed, *el cód.*
(17) *Bk.*; paulatim aeranum, *el cód.*
(18) *Bk.*; vite detur, *el cód.*
(19) emtores, *el cód., y Bk.*
(20) *Bk.*; sed, *omitela el cód.*

Digitized by Google

tre (1) nobis donavit, qui largitus est talia (2) simul et tanta, qualia priorum dedit nulli.

bajo la potestad de unos y de otros. Y hemos juzgado que era lo procedente consagrar esta gracia á Dios, que nos puso la corona imperial, que por decreto común nos ha dado la púrpura por medio de nuestro padre, y que nos ha concedido al mismo tiempo tales y tantas cosas, como no se las otorgó á ninguno de los predecesores.

Cap. V

Oportet igitur eum, qui ad cingulum accedit hoc, scientem, quantorum quidem virorum, quantarum praesidet civitatum, quomodo autem est nobilis, mutamus ex consulari et praesidali (3) in administrationem maiorem et spectabilem, parcere (4) ubique subiectis, et servare eos indemnes, et puris uti (5) ubique manibus, et fiscum augere et utilitatis eius omnem ponere providentiam, et acceptionibus abstinere, et civitatibus comiter et proprie interponere quae iusta (6) sunt, et circumire eas et sanare, et lucri causa neque quidquam agere neque minus maius, sed gloriam bonam appetere, et per omnia bene iurare (7), et nobis in (8) omnibus gratum esse.

§ 1.—Quod autem maxime in Ponto delinquitur observet, ne ulli det (9) licentiam aut titulos imponere praediis (10) aut possessionibus alienis. Solius enim proprium hoc fisci et imperialium (11) domuum est (12), et nostrarum et piissimae Augustae. Si autem in alterius cuiuslibet inveniat appellationem tabulas impositas, eas quidem repente deponat, investiget autem, quis (13) eas fixerit (14). *Et si* quidem ipse, qui dicit se dominum rei, hoc agat, repente illius rebus titulos imponat publicos, in caput ei frangens ab eo positos titulos; si vero curator fuerit rerum alienarum, et titulos, sicut praediximus, confringat eius capiti, verberibusque eum subiiciat amaris, ut discens (15), cui competit persona cognoscat, quia non licet (16) neque per se, neque per aliquos obsequentium aut ad (17) avaritiam susceptorum subiectos laedere.

Capitulo V

Es, pues, menester que el que llega á esta magistratura, sabiendo á cuántos hombres y á cuántas ciudades preside, y cuán noble es, habiendo sido cambiado de una administración consular y presidencial á otra superior y espectable, guarde en todo consideración á los súbditos, y los conserve indemnes, y tenga siempre manos limpias, aumente las rentas del fisco y ponga todo cuidado en sus provechos, se abstenga de recibir regalos, aplique cortesmente y con propiedad á las ciudades lo que sea justo, las recorra y las sanée, no haga cosa alguna ni pequeña ni grande por causa de lucro, sino que aspire á buena gloria, guarde bien en todo su juramento y en todo nos sea grato.

§ 1.—Pero cuide de esto en que principalmente se delinque en el Ponto, de no dar á nadie licencia para poner títulos á predios ó posesiones de otros. Porque esto es propio solamente del fisco y de las casas imperiales, tanto nuestras, como de la piadosísima Augusta. Mas si hallare puestos rótulos para la designación de otro cualquiera, quítelos inmediatamente, é investigue quién los haya fijado. Y si verdaderamente esto lo hubiere hecho el mismo que dice que es dueño de la cosa, póngale inmediatamente títulos públicos á las cosas de aquél, rompiéndole en la cabeza los títulos puestos por el; pero si hubiere sido el curador de bienes ajenos, rómpale, según hemos dicho, los títulos en su cabeza, y castíguelo con fuertes azotes, para que sabiéndolo la persona á quien competa conozca que no le es lícito perjudicar á los súbditos ni por sí mismo, ni por medio de alguno de los que le obedecen, ó de los escogidos para su avaricia.

Cap. VI

Oportet autem eum similiter spectabilem moderatorem cohibere etiam latrocinantes, vim facientes, et mulieres atque substantias, iumenta et similia abripientes (18), quatenus purum servet quod iustum est, et appareamus recte super eo cogitasse, et ne una nobis ingrediatur poenitentia, quia (19) latronum persecutores (20) et violentiarum inhibitores amovimus (21), aliquibus quidem discurrentibus per provinciam, ipso vero non (22) ulciscente. Ideo enim et ei milites subdidimus, ut et illorum habens manum inexpugnabilis violentis sit.

Capitulo VI

Mas es necesario que igualmente este espectable gobernador reprima también á los ladrones, á los que cometen violencias, y roban mujeres y bienes, caballerías y otras cosas semejantes, á fin de que conserve puro lo que es justo, y aparezcamos que con acierto pensamos de él, y no invada nuestro ánimo cierto arrepentimiento, porque hemos suprimido los perseguidores de ladrones y los que impedían las violencias, y discurriendo ciertamente algunos por la provincia, él no los castiga. Pues para esto pusimos á sus órdenes los militares, para que teniendo la fuerza de éstos sea inatacable por los que cometen violencias.

(1) *Bk.*; **patria**, *el cód.*
(2) *Bk.*; **tali**, *el cód.*
(3) *Bk.*; **praedali**, *el cód.*
(4) *Bk.*; **partem**, *el cód.*
(5) *Bk.*; **uti**, *omitela el cód.*
(6) *Bk.*; **iuxta**, *el cód.*
(7) *Bk.*; **vitare**, *el cód.*
(8) *Bk.*; **in**, *omitela el cód.*
(9) *Bk.*; **ne videlicet**, *el cód.*
(10) *Bk.*; **praesidiis**, *el cód.*
(11) *Bk.*; **impleri alium**, *el cód.*
(12) *Bk.*; **est**, *omitela el cód.*
(13) *Bk.*; qui, *el cód.*
(14) *Bk. ed. estereotipada*; **fixit**, *Bk.*
(15) *Bk.*; **dicens**, *el cód.*
(16) *Bk.*; **quia videlicet**, *el cód.*
(17) **ad**, *omitenla el cód., y Bk.*; **et avaritiam**, *Bk. ed. estereotipada.*
(18) *Bk.*; **arripientes**, *el cód.*
(19) *Bk*; **qua**, *el cód.*
(20) *Bk.*; **persecutorum**, *el cód.*
(21) *Bk.*; **amovi**, *el cód.*
(22) *Bk.*; **non**, *omitela el cód.*

Digitized by Google

Cap. VII

Haec (1) eum complexive monemus; particulariter autem sciet et aperte et ex lege omnibus in commune conscripta, secundum quam ordinavimus administrationes, et ex imperialibus mandatis, quae ei dantes explicavimus (2), quemadmodum disponat administrationem. Et haec agens nobis non exosus erit, et deo legique suam animam commendabit, ac bonas pro omni gubernatione habebit spes. Subiicietur autem et descriptio huic legi, per quam fiet manifestum, quod quidem ipsum et assessorem et officium eius a (3) fisco competat accipere, quod autem pro administratoriis (4) praebere codicillis, quatenus sciens (5) libertatem (6) dationis in se factae et paucitatem a se circa codicillos procedentis expensae utatur competenter rebus, maioribus gentibus et amplioribus hominibus sperans praecipi, si praesentibus (7) utatur competenter.

Cap. VIII

Damus autem isti et appellationes, quae ab eo sunt, secundum spectabilium iudicum schema et apud gloriosissimos praefectos et apud gloriosissimum nostrum secundum consultationem iudicari quaestorem; causasque minores quingentorum aureorum in eius provincia apud aliquos motas (vel si (8) forte ex delegatione, nec (9) tamen apud spectabiles dicantur) (10), quando sub (11) appellatione fuerint (12), ipsum in ordine sacri examinare auditorii, ut is etiam secundum hoc honestior memoretur a nobis datum (13) augmentum sibi, et ita utatur rebus, quatenus inculpabilem semet ipsum omnibus subiectis, et nobis ipsis, et super nobis (14) deo legique praebeat (15).

Epilogus

Haec igitur omnia tua celsitudo cognoscens tantas ei annonas det, sicque eam noverit honestam factam (16), ut plurimis rite sit studiosa nunc ei dati a nobis floris (17) dignitatisque concupiscentia.

Dat. XV. (18) Kal. Aug. Constantinopoli, Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. XXIX (19)

DE PRAETORE PAPHLAGONIAE

Imp. Iustinianus *A.* Ioanni *Pf. P.*

Praefatio

Paphlagonum gens et antiqua (20), et non sine

(1) *Bk.*; Esse, *el cód.*
(2) administrationes—explicavimus, *omitelas el cód.*
(3) *Bk.*; a, *omitela el cód.*
(4) *Bk.*; administratorii sunt, *el cód.*
(5) scienti, *el cód., y Bk.*
(6) *El cód.*; liberalitatem, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) *Bk.*; praecessi praesentibus, *el cód.*
(8) *Bk.*; si, *omitela el cód.*
(9) *Bk.*; nec, *omitela el cód.*
(10) *Bk.*; dicatur, *el cód.*
(11) *Bk.*; sub, *omitela el cód.*

Capítulo VII

Esto se lo prevenimos en compendio; mas en particular y con claridad sabrá por la ley escrita en común para todos, según la cual hemos organizado las administraciones, y por los mandatos imperiales, que al conferírsela hemos explanado, de qué modo desempeñará la administración. Y haciendo esto no nos será odioso y encomendará su alma á Dios, y á la ley, y tendrá buenas esperanzas por todo su gobierno. Al pie de esta ley se pondrá también una nota por la cual se hará manifiesto lo que ciertamente compete que él mismo y su asesor y su oficio reciban del fisco, y lo que debe dar por las credenciales de su administración, á fin de que conociendo la libertad con que á él se le ha conferido y la pequeñez de gastos que por él se han de hacer respecto á las credenciales, se valga de un modo conveniente de las cosas, esperando ser puesto al frente de gentes más importantes y de más numerosos hombres, si convenientemente se sirviera de las cosas presentes.

Capítulo VIII

Mas también le concedemos que las apelaciones que de él se hagan sean juzgadas en la forma de espectables jueces ante los gloriosísimos prefectos y ante nuestro gloriosísimo cuestor por vía de consulta; y él mismo examine en el orden de sacra audiencia cuando estuvieren en apelación los litigios menores de quinientos áureos promovidos ante algunos en su provincia, (aunque acaso hayan sido fallados en virtud de delegación, pero no ante jueces espectables), á fin de que, más honrado también con esto, tenga presente el acrecentamiento que por nosotros se le dió, y de tal modo se conduzca en las cosas, que se muestre él mismo sin culpa á todos nuestros súbditos y á nosotros mismos, y sobre nosotros á Dios y á la ley.

Epílogo

Por tanto, conociendo todo esto tu excelsitud déle tantas annonas, y así sabrá que esta administración ha sido tan ennoblecida, que con razón muchos tendrán estudiado deseo del esplendor y de la dignidad que ahora le han sido dados por nosotros.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Agosto, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCIÓN XXIX

DEL PRETOR DE PAFLAGONIA

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

La gente de los Paflagones fué antigua y no sin

(12) *Bk.*; fuerit, *el cód.*
(13) *Bk.*; dato, *el cód.*
(14) *Bk.*; ipsis insuper et nostros, *el cód.*
(15) *Bk.*; praeberet, *el cód.*
(16) *Bk*; in everi honestia factum, *el cód.*
(17) *Bk.*; flores, *el cód.*
(18) XVII., *Bk. Véase Biener.*
(19) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. VI. 13.—Iulian. const. 28.— Una versión antigua fué publicada por Bk. tomándola del cód. Vindob.*
(20) *Bk.*; antiquum, *el cód.*

Digitized by Google

nomine constitit, sed in tantum (1), ut etiam colonias magnas mitteret, et (2) in Italorum habitaret Venetiis, in quibus utique et Aquileia civitas in Hesperia (3) maxima habita (4) est, et imperialem saepe diaetam (5) suscepit.

Cap. I

Igitur Paphlagonum gentem sub Honorii piae memoriae temporibus imminutam, et civitates amittentem aliquas, et per nullam utilem occasionem divisionem quandam suscipientem rursus existimavimus oportere ad pristinam revocare figuram, *et unam* denuo Paphlagoniam efficere, et quae in (6) duobus egimus Pontis, haec (7) etiam super ea disponere, et gentium harum habentem cingu*lum* unitum (8) et unum pro duobus prioribus (dicimus autem Paphlagoniae et Honoriadis) vocari praetorem (romanum vero (9) etiam hoc nomen et provincias gubernantes decens), officio vero uti uno, coaptato (10) ex prioribus duobus officiis et viris centum numero complendo. Praeeritque etiam iste et fiscalibus omnibus, quaecunque Paphlagones et quaecunque pridem Honoriadis habitatores solvebant, et ponet providentiam civitatum omnium, quas utraque prius habuit provincia (11), hoc est in Honoriade Prusiadis et Cratiae (12), et Adrianopoleos, et Tii, et Claudiopoleos (13) et Heracleae (14). Si enim et quaedam earum ex Bithynia assumtae *sunt prius*, ut Prusias et Heraclea (15) et ipsa metropolis provinciae (16) (dicimus autem Claudiopo*lin*), sed tamen, quoniam semel migratae sunt, *rursus* deducere eas in Bithynos et conturbare schema plurimae iudicavimus esse (17) tergiversationis. Quocirca et ipsae, quae dictae sunt, civitates sex prius Honoriadis exsistentes nunc pars et ipsae Paphlagoniae erunt (18). In Paphlagoniis au*tem* ipsis habebit iurisdictionem civitatum aliarum sex olim illi competentium provinciae, dicimus (19) autem Germanicopoleos, circaque (20) Gangram, *et Pom*peiopolis, et Dadybrorum, et Sororum, et Amastridis, et (21) insuper Iopolitanorum; duodecim enim erunt civitates omnes provinciae universae. Et hic quoque circa sacerdotia quidem nihil novamus, sed metropolitae primitus sacerdotia hic *suscipientes* manent in ipso ordine, super eis, quantum ad locum, ordinatione non permutata, sed a beatissimo patriarcha felicis huius ordinandi *civitatis*, ipsi vero qui sub eis sunt ordinantes, quos hactenus ordinabant, nihil alterutris de his neque contendentes, neque permiscentes, sed una tantum provincia fiet plures habens metropoles, hoc quod et in aliis nostris provinciis est (22).

Cap. II

Qui autem cingulum habet provinciae totius (Pa-

(1) *Bk.*: sed interim, *el cód.*
(2) *Bk.*: mittere *(omitiendo* et), *el cód.*
(3) *Bk.*: specia, *el cód.*
(4) *Cabe dudar si el antiguo traductor escribió* habitata.
(5) *Bk.*: imperiale more praedictam, *el cód.*
(6) *Bk.*: ex, *el cód.*
(7) *Bk.*: egimus omnibus hoc, *el cód.*
(8) unicum, *el cód., y Bk.*
(9) *Bk.*: quoque, *el cód.*
(10) *Bk. ed. estereotipada*: eo optato, *el cód.*
(11) *Bk.*: civitatum—provincia, *el cód.*
(12) Gratie, *el cód.*

(13) et Tii et Claudiopoleos, *omitelas el cód.*
(14) Heraclea, *el cód.*
(15) Si—Heraclea *omitelas el cód.*: *Bk. suplió estas palabras, omitiendo, sin embargo,* ut Prusias.
(16) *Bk.*: provincia, *el cód.*
(17) *Bk.*: et *adiciona el cód.*
(18) *Bk.*: ipsa P. erit, *el cod.*
(19) *Bk.*: dictimus, *el cód.*
(20) *El cod.*: circa, *Bk. ed. estereotipada.*
(21) et, *omítenla el cód., y Bk.*
(22) *Bk.*: est, *omítela el cód.*

Capítulo I

Así, pues, hemos estimado que era conveniente volver de nuevo á su primitivo estado la región de los Paflagones, que fué disminuída en tiempos de Honorio, de piadosa memoria, y perdió algunas ciudades, y recibió cierta división sin ninguna ocasión conveniente, y constituir nuevamente una sola Paflagonia, y disponer también respecto á ella lo que hicimos en los dos Pontos, y que el que tenga el cíngulo de estas gentes reunido y hecho uno en lugar de los dos anteriores, (nos referimos al de la Paflagonia y al de la Honoriada), sea llamado Pretor, (porque también este nombre es romano y cuadra á los que gobiernan las provincias), se sirva de un solo oficio, formado de los dos anteriores oficios y que haya de constar de cien individuos. El también estará al frente de todos los tributos fiscales, que pagaban los Paflagones y en otro tiempo los habitantes de la Honoriada, y cuidará de todas las ciudades que antes tuvieron ambas provincias, esto es, en la Honoriada, de Prusias y de Cracia, y de Adrianópolis, de Tio, de Claudiópolis y de Heraclea. Porque aunque algunas de éstas fueron tomadas antes de la Bitinia, como Prusias y Heraclea, y la misma metrópolis de la provincia, (nos referimos á Claudiópolis), esto no obstante, como ya una vez pasaron á aquélla, hemos juzgado que era expuesto á mucha confusión volverlas de nuevo á la Bitinia y perturbar el orden. Por lo cual, también estas mismas seis ciudades, que se han dicho, y que eran antes de la Honoriada, serán ahora parte igualmente de la misma Paflagonia. Mas entre los mismos Paflagones tendrá jurisdicción sobre las otras seis ciudades que en otro tiempo pertenecían á esta provincia, queremos decir, sobre Germanicópolis, que está cerca de Gángra, y sobre Pompeyópolis, y Dadibrón, y Soros, y Amastrida, y además sobre Yonópolis; pues todas las doce ciudades serán las de toda la provincia. Y tampoco aquí innovamos nada ciertamente respecto al sacerdocio, sino que los metropolitanos que antiguamente recibían aquí el sacerdocio permanecerán en el mismo estado, no alterándose respecto á ellos la ordenación en cuanto á la localidad, sino debiendo ser ordenados por el beatísimo patriarca de esta feliz ciudad, y ordenando ellos mismos á sus subordinados, á quienes hasta ahora ordenaban, no contendiendo entre sí sobre nada de estas cosas, ni perturbándolas, sino que se constituirá una sola provincia que tiene varias metrópolis, cosa que sucede también en otras provincias nuestras.

Capítulo II

Mas el que tiene la magistratura de toda la pro-

Digitized by Google

phlagonia vero vocetur (1) omnis, sicut et prius) civitates circumeat (2), prohibente nulla prius forte in prohibitionem (3) talium facta forma, vices agentes tamen civitatibus non dirigens (hoc enim ei penitus interdicimus; nam absurdum est et simul quidem ipsum in provincia appellari, simul autem aliorum officium esse legem dare (4), sed ipse omnia gubernet. Et fiscalia (5) exiget cum omni largitate, neque superexigens, neque minus, sed secundum iustitiam aequalitatem tuens, ponensque providentiam, vel, si quid laesus est fiscus, hoc emendare, civitatesque (6) custodiens indemnes, communiterque (7) et proprie; et annonas quidem accipiens, quas utraque (8) prius habebat administratio, collectas in aureis septingentis XX. quinque, habens autem et consiliarium septuaginta duos percipientem aureos, et officium unum ex ambobus compositum, et in virorum centum collectum numerum, trecentos XL. septem et tremissem (9) aureos pro emolumento percipiens a fisco; gratisque accipiens cingulum et gratis hoc impetrans. Nos enim et hic nostris collatoribus prosumus, et accipientibus ex consuetudine occasione appellati suffragii dabimus ipsi hoc ex tributis ipsius provinciae largientes per sedem tuam, et non permittemus sub imagine et velamento venditionis nostros subiectos in servitium redigi. Non enim qui barbaris pridem subditos eripuimus (10) et antiquam in eos reduximus libertatem, eos, qui apud nos ipsos sunt, aliis (11) servire permittimus, sed deo per nos plurimis gentibus libertatem largienti huic (12) etiam nos, quantum est possibile, semper venditorum (13) subditorum nostrorum offeremus (14) libertatem, neque accipientibus (15) nocentes (repensamus enim eis solennem utilitatem), neque sinentes (16) administrationibus nomine suffragii subiectos nostros veluti quoddam (17) mancipiorum emere quidem a venditoribus, vendere vero opprimentibus. Sit igitur tibi etiam (18) haec Ponticae dioecesis provinciarum una, duplex primitus, nescimus cur, facta, et vocabis quidem, sicut praediximus, in hac praesidentem praetorem Paphlagoniae Iustinianum. Licet autem eum lingua Helladica et στρατηγὸν (19) appellare.

Cap. III

Iurisiurandi vero eum commemorabis semper, secundum quod percipiet cingulum, ut (20) puras habeat manus et non lucris illicitis sordidatas, quatenus fisco prosit, et augeat (21) iustis et undique inculpabilibus crementis (22), ut (23) tribuat nostris collatoribus aequitatem atque iustitiam et in fiscalibus, et in contractibus (24), et in litigantibus inter alterutros. Circumibit autem indemniter civitates, ut neque ipse, neque eius assessor, neque sequens eum ministerium, sive militum, sive officialium (25),

(1) *Bk.*; vocatur, *el cód.*
(2) *Bk.*; civitatesque cucurerat, *el cód.*
(3) *Bk.*; nullo prohibente forte prohibitione, *el cód.*
(4) *Parece que se debe leer* simul autem alii suum officium contra legem dare.
(5) *Bk.*: fiscum, *el cód.*
(6) emendare et vitares que, *el cód.*
(7) comiterque, *el cód., y Bk.*
(8) *Bk.*; uterque, *el cód.*
(9) *Bk.*; remisse, *el cód.*
(10) *Bk.*; eripiamus, *el cód.*
(11) *Bk.*; alios, *el cód.*
(12) *Bk. ed. estereotipada*; hoc, *el cód.*

vincia, (sea llamada toda ella Paflagonia, como antes), recorra las ciudades, sin que lo impida ninguna disposición acaso dada antes para prohibir tal cosa, no enviando, sin embargo, á las ciudades quienes hagan sus veces, (porque esto se lo prohibimos en absoluto; pues es absurdo que al mismo tiempo sea él llamado á dar la ley en la provincia, y que éste sea ministerio de otros), sino gobernadolo todo él mismo. Exigirá con toda diligencia los tributos fiscales, no exigiendo de más, ni de menos, sino atendiendo en justicia á la igualdad, y poniendo cuidado, si el fisco sufrió alguna lesión, en remediarla, y en conservar indemnes general y particularmente las ciudades; percibiendo ciertamente las annonas, que tenian antes ambas administraciones, resumidas en setecientos veinticinco áureos, pero teniendo también un consiliario que percibirá setenta y dos áureos, y un solo oficio compuesto de dos, y formado de cien individuos, que cobrará del fisco por emolumentos trescientos cuarenta y siete áureos y tercio; y recibiendo gratuitamente el cingulo, y desempeñándolo gratuitamente. Porque nosotros favorecemos también en esto á nuestros tributarios, y á los que por costumbre recibian algo con ocasión del llamado sufragio se lo daremos nosotros mismos de los tributos de la misma provincia, satisfaciéndoselo por medio de tu sede, y no permitiremos que con apariencia y pretexto de venta sean reducidos á esclavitud nuestros súbditos. Porque nosotros, que arrancamos de los bárbaros los que antes les estaban sometidos y les devolvimos la antigua libertad, no permitimos que los que están bajo nuestro poder presten servidumbre á otros, sino que á Dios, que por medio de nosotros concedió la libertad á muchas gentes, le ofreceremos también nosotros, en cuanto es posible, la libertad de nuestros súbditos siempre vendidos, no perjudicando á los que cobraban, (porque les satisfacemos la acostumbrada utilidad), ni dejando á los que desempeñan las administraciones que á título de sufragio compren como á esclavos, de los que los venden, á nuestros súbditos, y los vendan á quienes los opriman. Sea, pues, para tí también esta de las provincias de la diócesis del Ponto una sola, antes hecha dos, no sabemos por qué causa, y llamarás también, como antes dijimos, al que en ella presida Pretor Justinianeo de la Paflagonia. Mas es lícito llamarlo στρατηγὸν en lengua griega.

Capitulo III

Mas le recordarás siempre el juramento mediante el que obtuviere la magistratura, para que tenga manos limpias y no manchadas con ilícitos lucros, á fin de que sea provechoso al fisco, y lo favorezca con justos y de todo punto inculpables incrementos, y conceda á nuestros tributarios equidad y justicia, así en los negocios fiscales como en los contratos, y cuando entre sí litiguen. Pero recorrerá las ciudades sin causar perjuicios, de suerte que ni él mismo, ni su asesor, ni los servidores que le siguen.

(13) *Bk. ed. estereotipada*; venditorum, *omitela el cód.*
(14) offerimus, *el cód., y Bk.*
(15) accipimus, *el cód.*
(16) *Bk.*; sementes, *el cód.*
(17) *Bk.*; quondam, *el cód.*
(18) *Bk.*: igitur ut ubi tibi etiam, *el cód*
(19) Helladi castratego, *el cód.*
(20) *Bk.*; et, *el cód.*
(21) *Bk.*; auderat, *el cód.*
(22) *El cód.*; in crementis, *Bk.*
(23) ut, *omitela el cód.*; et, *Bk.*
(24) *Bk.*; et fiscalibus in contractibus, *el cód.*
(25) *Bk.*; officia, *el cód.*

Digitized by Google

sive servorum, aut aliquid lucretur, aut gratis (1) expendat. Oportet enim eos quidem ex quibus eis damus de fisco annonis expensas facere, cum mediocritate competente viventes, sequentes autem eos milites agnoscere, quia, nisi propriis contenti annonis iter egerint, sed praesumserint collatores nostros vexare, aut quibusdam eos circumvenire dispendiis, aut gratis facere expensam, per eum, qui habet administrationem, indemnitâs (2) erit collatoribus, ex eorum annonis ea exigentem (3), proprio autem periculo collatoribus eorum procurantem indemnitatem.

ya militares, ya oficiales, ya esclavos, lucren alguna cosa, ó consuman gratuitamente. Porque es ciertamente conveniente que ellos hagan los gastos de las annonas que les damos del fisco, viviendo con la modestia correspondiente, y que sepan los militares que le siguen que si no hicieren el viaje contentándose con sus propias annonas, sino que se atrevieren á vejar á nuestros tributarios, ó á perjudicarles con algunos dispendios, ó á hacer gastos gratuitamente, se les indemnizará á los tributarios por medio del que desempeña la administración, cobrando aquello de las annonas de los mismos, y procurándoles á los tributarios la indemnidad bajo su propia responsabilidad.

Cap. IV

Sit autem et haec lex nobis in Paphlagonia posita, faciens eis administrationem honestiorem et inter spectabiles adnumerandam (4), et dantem (5) etiam contra milites provinciae ipsius potestatem, in quibus ipsis secundum ius imperat, et contra alios omnes in provincia ipsa (6), uti (7) privilegio non valentes, vel si maiores, vel si forte minores, etsi rerum praesunt potentibus competentium hominibus. Curabit quoque praecipue, quod in illis delinquitur locis, non permittere (8) titulos imponere praediis aliquibus conscriptos (9) in alicuius nomine aliorum, nisi in (10) fiscum et imperiales domos, sed si quid tale invenerit factum, titulos quidem repente deponat, illius vero praediis, qui haec deliquit, si praesens hoc agit, *titulos* imponat omnino nomine fisci, et prius detractos titulos (11) in illius confringat caput; si vero absens fuerit, praediorum praepositum comprehendens (12), et corpus eius verberibus subiiciet, et titulos (13) etiam sic (14) repente deponet, in caput praepositi praediorum eos confringens, sciens quia, si (15) tale aliquid despexerit, et didicerimus titulos infigi ab (16) aliquibus impositos aliis, praeter *fiscum* et imperiales domos nostras et piissimae Augustae, et iudicem agnoscentem factum despexisse, ipse, qui cingulum habet, sustinebit confiscationem, quia quum (17) potuerit haec facile prohibere magnitudine utens administrationis, tamen studio haec contemsit.

Capitulo IV

Mas quede establecida por nosotros respecto á la Paflagonia también esta ley, que les hace más honrosa la magistratura y que haya de ser contada entre las espectables, dándole también potestad contra los militares de la misma provincia, sobre los que impera con arreglo á derecho, y contra todos los demás en la misma provincia, de suerte que no puedan valerse de privilegio, ya sean ellos superiores, ya acaso inferiores, aunque estén al frente de cosas pertenecientes á hombres poderosos. Y cuidará también especialmente, cosa en la que se delinque en aquellos lugares, de no permitir que á cualesquiera predios se les pongan títulos escritos á nombre de uno cualquiera, que no sea el fisco y las casas imperiales, sino que si hallare hecha alguna cosa tal, quite, á la verdad, inmediatamente los títulos, y póngales en todo caso títulos en nombre del fisco á los predios del que en esto delinquió, si esto lo hizo estando presente, y rómpale en la cabeza los títulos quitados antes; pero si hubiere estado ausente, prendiendo al encargado de los predios, sometará á azotes su cuerpo, quitará también inmediatamente los títulos, rompiéndoselos en la cabeza al encargado de los predios, sabiendo que, si desatendiere alguna de estas cosas, y supiéremos que se habían puesto títulos por algunos otros, á excepción del fisco y de nuestras imperiales casas y de las de la piadosísima Augusta, y que conociéndolo el juez había desatendido lo hecho, sufrirá la confiscación de bienes el mismo que tiene el cíngulo, porque, habiendo podido impedir fácilmente esto sirviéndose de lo grande de su magistratura, lo menospreció de intento.

Cap. V

Illius quoque ponere eum providentiam volumus, ut omnes latrocinantes insequatur, et arripientes alienas vitas aut etiam uxores, et alia (18) crimina committentes, et comprehendat eos, et suppliciis subiiciat competentibus, et omnem iniustitiam inhibeat, et non sinat aliquem mitioribus nocere, ne (19) denuo nos aliis egeamus, qui talia exsequantur, et (20) rursus patiamur biocolytas (id est violentiarum inhibitores) et latronum inhibitores

Capitulo V

También queremos que ponga cuidado en esto, en perseguir á todos los ladrones, y á los que arrebatan bienes ajenos, ó aun mujeres, y á los que cometen otros crímenes, prendiéndolos, y sometiéndolos á los competentes suplicios, en impedir toda injusticia, y no dejar que alguien perjudique á otros más débiles, á fin de que á su vez no necesitemos de otros que ejecuten tales cosas, y toleremos nuevamente los biocolitas, (esto es, los que reprimen

(1) *Bk.*; gratias, *el cód.*
(2) *Bk.*; Indemnitatis, *el cód.*
(3) *Bk.*; eos exegere, *el cód.*
(4) *Bk.*; adnumerando, *el cód.*
(5) *Bk.*; dante, *el cód.*
(6) potestatem—ipsa. *omítelas el cód.; con razón las suplió Bk., pero no sabemos por qué escribió* in quibus ipse.
(7) *Bk.*; At, *el cód.*
(8) *El cód.*; permittens, *Bk.*
(9) *Bk.*; cons ptos, *el cód.*
(10) *Bk.*; aliorum erit, *el cód.*
(11) *Bk.*; imponat—titulos, *omítelas el cód.*
(12) *Bk.*; comprehendere, *el cód.*
(13) *Bk.*; subiiciet in titulo, *el cód.*
(14) *Bk.*; sicut, *el cód.*
(15) *Bk.*; si, *omítela el cód.*
(16) *Bk.*; ab, *omítela el cód.*
(17) *Bk. ed. estereotipada*; qua *(omitiendo* quum), *el cód.*
(18) *Bk.*; alta, *el cód.*
(19) *Bk.*; ne, *omítela el cód.*
(20) *Bk.*; ut, *el cód.*

Digitized by Google

et alia huiusmodi nomina atque res (1), quas nos aversantes (2) ad hunc eum ordinem eduximus. Et sic ei honestam administrationem fecimus, ut et appellationes, quae ei iudicanti dantur, et ad tuam celsitudinem, et qui per tempus eandem susceperint dignitatatem, et ad famosissimum quaéstorem sacri nostri palatii, qui secundum ordinem consultationis eas audibunt, minores autem quingentorum solidorum causas in provincia (3) eius motas apud aliquos non spectabiles (4), si (5) etiam ex delegatione sint, quando sub appellatione fuerint, ad (6) semetipsum deducat in sacri auditorii (7) ordine, ut undique et ipsa connumeretur administrationibus, quae a nobis adinventae sunt et ad honestiorem repositae figuram. Erunt enim et ipsi maiores et priore digniores, et facile nobis ad maiores causas ministrabunt. Minime enim in parvo consistere magnum et a praecedentibus nos dictum est, et apud nos ipsos in ipsis valet et approbatum est rebus. Subiicietur igitur et descriptio huic legi, declarans quid quidem accipiet a fisco tam is, qui cingulum reget, quam assessor et officium eius, quid autem dans cinguli percipiet codicillos.

§ 1.—Modus autem, secundum quem praesidebit, et hic quidem breviter designatus est, manifestus autem ei et ex lege fiet, quae de omnibus administrationibus (8) in commune conscripta (9) est, et ex imperialibus nostris mandatis, quae ei dabimus, quando et cinguli dederimus codicillos eius, et iusiurandum exegerimus hoc, quod secundum legem nostram (10) conscriptum est.

Epilogus

Haec omnia celsitudo tua cognoscens et tantas ei annonas praebeat (11), et sic eam noverit honestam factam, ut plurimis rite sit studiosa nunc ei dati a nobis floris dignitatisque concupiscentia.

Dat. XV. (12) Kal. Aug. Constantinopoli, Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. XXX (13)

DE PROCONSULE CAPPADOCIAE

Imp. Iustinianus *A.* Ioanni *Pf. P.*

Praefatio

Quantum sit Cappadocum (14) nomen et gens, et quo modo principio, ut acquireretur, causas praebuit Romanis, antiquae multiscientiae (15) non ignoraverunt amatores. Ponto namque paene omni

las violencias), y los perseguidores de ladrones, y otros de nombres semejantes, y cosas, que por tenerles aversión nosotros nos han llevado á colocarlo á él en esta categoría. Y tan honrosa le hacemos su administración, que las apelaciones, que á él como juzgador se le presenten, las remitirá á tu excelsitud, y á los que en lo sucesivo obtuvieren la misma dignidad, y al famosísimo cuestor de nuestro sacro palacio, quienes las oirán en forma de consulta, pero los litigios menores de quinientos sueldos promovidos en su provincia ante algunos, que no sean espectables, aunque hayan conocido por delegación, cuando estuvieren pendientes de apelación, las avocará á sí mismo en el orden de sacra audiencia, de suerte que también esta misma administración sea en todo contada entre las administraciones que por nosotros han sido creadas y elevadas á mayor categoría. Porque serán ellos mismos superiores y de más alta dignidad que los anteriores, y con facilidad nos servirán en más importantes negocios. Pues por nuestros predecesores se dijo, y por nosotros mismos se halla demostrado y probado en la misma realidad, que de ninguna manera existe lo grande en lo pequeño. Mas al pie de esta ley irá una nota, que declara qué es lo que ciertamente recibirán del fisco tanto el que desempeña la magistratura, como su asesor y su oficio, y qué dará al recibir las credenciales de la magistratura.

§ 1.—Mas también aquí ha sido ciertamente expuesto abreviadamente el modo cómo desempeñara su presidencia, pero se le hará manifiesto asimismo por la ley, que en general ha sido escrita respecto á todas las administraciones, y por nuestros imperiales mandatos, que le daremos cuando le entreguemos las credenciales de su magistratura, y le exijamos el juramento, que se halla escrito con arreglo á nuestra ley.

Epílogo

Conociendo todo esto tu excelsitud, le dará tantas annonas, y conocerá que de tal modo ha sido honrada esta magistratura, que con razón muchos tendrán estudiado deseo del esplendor y de la dignidad que ahora le han sido dados por nosotros.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Agosto, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION XXX

DEL PROCONSUL DE CAPADOCIA

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

No ignoran los amantes de la erudición en cosas antiguas cuán grande es el renombre de los de Capadocia, cuán numerosa su población, y cuántas dificultades ofrecieron en un principio á los roma-

(1) *Así se lee en Bk.*; allis huiusmodi nominibus atque rebus, *en el cód.*
(2) *Bk.*; adversantes, *el cód.*
(3) *Bk.*; provinciam, *el cód.*
(4) *Bk.*; exspectabiles, *el cód.*
(5) *Bk. ed. estereotipada*; qui, *el cod.*
(6) *Bk.*; fuerit a, *el cód.*
(7) *Bk.*; deducere secretarii, *el cód.*
(8) *Bk.*; ut, *adiciona el cód.*
(9) *Bk.*; conscriptum, *el cód.*
(10) *Bk.*; legem nostram, *omítelas el cód.*
(11) *Bk.*; praeberet, *el cód.*
(12) XVII., *Bk.*
(13) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. VI 16.—Julian. Const. 22.—Bk. publicó una versión antigua tomándola del cód. Vindob.*
(14) *Bk.*; Cappadocium, *el cód.*
(15) *Bk.*; multe scientie, *el cód.*

Digitized by Google

praeerat, et viri nominatissimi (1) et sollicitudine digni Romanis facti magna ibi (2) floruerunt. Terraque eis est (3) plurima et mirabilis, et ita placens imperio, ut et administrationem statueret illic possessionibus propriam, politicae (4) administrationis non minorem, magis autem etiam potiorem. Populosa (5) enim consistit, et urbem praebet magnam amantissimi Caesaris nobis cognominem, qui (6) dedit principium bonum quae nostra est monarchia, per quem in omnibus terrae gentibus nominatissimum est Caesaris nomen, et quo (7) nos prae (8) alio quodam (9) imperialium signorum nobilitamur.

Cap. I

Hanc provinciam administrationi (10) tradere parvae (11) satis nobis visum est eo, quod decet, indignum (12), proinde etiam tumultuantem eam semper (13) adversus institutam (14) nostris domibus videmus (15) administrationem. Et divisa quae civitatis (16) sunt, et aliquid quidem eius aerarii est, liberale autem vocant aliud, et una quidem est civitas muro, duplex autem voluntatibus, ut et seditionum occasiones, et ad malum homines sollicitari ex ea sit, ut putamus (17), occasione. Quam (18) perimentes fortitudinem simul et unanimitatem causae dabimus, qua (19) nunquam nihil in hominibus fiet melius.

§ 1.—Aliis itaque administrationibus, quas nuper *in* Pisidiis, et Lycaonibus, et Thracibus constituimus, ex duplici quodam conventu figura et collectio consistit, hanc autem maiore ornari volentes figura, triplicem imponimus potestatem ei. Qui enim in hoc est cingulo praeerit quidem simul legi (20) et civili omni officio, praeerit autem et militibus, et qui in memorata provincia, et qui in aliis regionibus Ponticae dioeceseos (21) collocati sunt, in quibus aerarii praedia consistunt, ac si militaris hoc ipso esset (22) iudex. Dabimus autem ei et aerarii praeesse hominibus, et omnes, quanticunque pridem comitiani sunt officii et (23) summarii dicimus et si quid tale aliud est, obaudient ei (24). Et trinum erit quoddam schema colligens ei cingulum; ipse namque civilis iudex erit, et militaris, et aerarii praeerit rebus, ministrante utroque ei officio, et comitiano (25), quod etiam propria aget et minime communicabit civili officio, et clarissimi (26) provinciae iudicis. Vero (27) in totum proconsularem fieri et (28) vocari volumus, officio quidem unam habente (29) appellationem (proconsularem vero (30) dicimus), quae vero propria sunt divise agente, et quod pridem comitianum (31), et quod civile pridem, ut civile (32) quidem (33) diligentiam adhibeat (34) fiscalium et civilium, quaenos para conquistarla. Porque dominaba en casi todo el Ponto, y en ella florecieron varones muy renombrados, y que para los romanos se hicieron dignos de gran consideración. Tienen un territorio vasto y admirable, y que de tal modo agradó al imperio, que estableció allí una administración propia para sus posesiones, no inferior á la administración política, sino antes bien superior. Es populosa, y tiene una gran ciudad que lleva el nombre del César más querido de nosotros, que dió buen principio á la que es nuestra monarquía, y por quien es muy renombrado en todas las gentes de la tierra el nombre de César, con el cual antes que con otra cualquiera de las insignias imperiales nos ennoblecemos.

Capítulo I

Encomendar esta provincia á una administración inferior nos ha parecido bastante indigno de lo que conviene, mayormente viendo también que siempre está en pugna contra la administración establecida para nuestras casas. Y se hallan divididas las cosas que son de la ciudad, y uno de sus partidos es ciertamente del erario, y al otro lo llaman liberal, y siendo, á la verdad, una sola por sus muros la ciudad, es doble por sus voluntades, de suerte que de esta causa provienen, á lo que juzgamos, las ocasiones de sediciones, y que los hombres sean solicitados para el mal. Y estirpándola, daremos fuerza y unanimidad para este negocio, y nada mejor que esto se hará nunca entre los hombres.

§ 1.—Y así, en las otras administraciones, que ha poco hemos constituído en la Pisidia, en la Licaonia y en la Tracia, su forma y constitución consisten en la reunión de dos elementos, pero queriendo nosotros decorar á esta con mayor representación, le damos una triple potestad. Porque el que tenga esta magistratura estará, á la verdad, al frente al mismo tiempo de la ley y de todo el oficio civil, pero estará también el frente así de los militares que se hallen establecidos en la mencionada provincia, como de los que en las demás regiones de la diócesis del Ponto, en las que se hallan sitos predios del erario, como si por esto mismo fuese magistrado militar. Mas le concederemos que también esté al frente de los funcionarios del erario, y que le obedezcan todos cuantos antes eran del oficio del conde, queremos decir, los contadores, y otros que haya. Y tendrá para él la magistratura cierto triple orden reunido; porque él mismo será juez civil, y militar, y estará al frente de las cosas del erario, prestándole servicio ambos oficios, así el del conde, que hará también sus propias cosas, y que no tendrá nada común con el oficio civil, como el del muy esclarecido juez de la provincia. Pero queremos que toda ella sea y se llame proconsular, teniendo ciertamente su oficio una sola denominación, (queremos decir,

(1) *Bk.*; utri nommatissimi, *el cód.*
(2) *Bk.*; tamen, *el cód.*
(3) *Bk.*; est, *omitela el cód.*
(4) *Bk.*; ponticae, *el cód.*
(5) *Bk.*; Populos, *el cód.*
(6) *Bk.*; quod, *el cód.*
(7) *Bk.*; est qui, *el cód.*
(8) *Bk.*; pro, *el cód.*
(9) *Bk.*; quondam, *el cód.*
(10) *Bk.*; administrationi, *el cód.*
(11) *Bk.*; traditam parva, *el cód.*
(12) *Bk.*; visa est quoniam decet degere, *el cód.*
(13) *Bk.*; et, *adiciona el cód.*
(14) *Bk.*; iustitiam, *el cód.*
(15) videremus, *el cód., y Bk.*
(16) *Bk.*; diversa que civitati, *el cód.*
(17) *Bk.*; sit utamur, *el cód.*
(18) *Bk.*; quoniam, *el cod.*
(19) quoniam, *el cód., y Bk.*
(20) *Bk.*; legi, *omitela el cód.*
(21) *Bk.*; regionibus et ponticeris eos, *el cód.*
(22) *Bk.*; esse, *el cód.*
(23) *El cód.*; et, *omitela Bk.*
(24) *Bk.*; ei, *omitela el cód.*
(25) *Bk.*; commitiatio, *el cód.*
(26) *Bk.*; clarissime, *el cód.*
(27) *El cód.*; Omnem vero, *Bk.*
(28) *Bk.*; procon-ularium et, *el cód.*
(29) *Bk.*; quoddam uno habentem, *el cód.*
(30) *Bk.*; proconsulari vero, *el cód.*
(31) *Bk.*; agente quod et pridem comitiano, *el cód.*
(32) *Bk.*; civilem. *el cód.*
(33) *Bk.*; et, *adiciona el cód.*
(34) *Bk.*; adhibere, *el cód.*

Digitized by Google

cunque eidem (1) competere olim novimus, pridem vero comitianum officium (2) commune sit (3), imperialium rerum gubernationi (4) et exactionem faciat (5) secundum quod nunc explanavimus schema.

Cap. II

Tutorum enim (6) et tracteutarum (7) nomen neque esse penitus volumus, ad prisca respicientes exempla et plurimam eorum calumniam, quam miseris inferabant (8) collatoribus. Nominari (9) autem volumus, (10) per domum (11) unamquamque periculo totius comitiani officii et tredecim priorum, quos scilicet magistros primos et secundos vocant, alios post illos continuo respondentes tredecim, unum (12), sicut dictum est, per domum unamquamque, hos (13) autem, qui post priores tredecim sunt, facere exactionem, et salvare quae (14) eius sunt fisco, providere autem et (15) securitati collatorum, quatenus a nullo ullam sustineant laesionem, scientes, quia hinc accedens (16) damnum collatoribus multo amplius eorum respiciet facultatem, utputa (17) etiam (18) periculo in eos (19) inferendo totius fiscalis (20) exactionis; nihil autem praebere penitus neque eos, qui dudum priores vocabantur et secundi (21) magistri, neque post eos tredecim, quos sancivimus exactionem fiscalium celebrare, neque alium comitiani officii (22) per tempus spectabili proconsuli occasione denominationis aut alterius cuiuslibet causae (23), tantum quinquagenis solidis ab unoquoque tredecim exactorum prioribus tredecim magistris praebendis.

Cap. III

Ipsos autem exactores nihil accipere amplius a colonis aut omnino a sustinentibus per eos exactionem, nisi quod (24) continetur formis Nicetae magnificae memoriae et quae definita sunt exactoribus, non valentibus eis fingere nomina et pro nominibus (25) istis inferre damna aspasticorum (26) causa aut tracteuticorum aut alterius cuiuslibet occasionis, sive quae (27) ad consuetudinem aliquam elata, sive ad quamcunque calumniam; his enim omnibus liberos nostros subiectos servari volumus. Maxime namque eos liberamus onere (28), quod per tempus praebentes (29) tracteutis minuebantur (30) et (31) circa fiscum et circa propria (32) pabula, sed vel si qua forma fuit volens praeberi (33) aliquid tracteutae vel longa consuetudo, etiam hanc auferimus. Tollentes enim ipsum tracteutae (34)

(1) *Bk.*; eadem, *el cód.*
(2) *Bk.*; officio, *el cód.*
(3) *Bk.*; esse, *el cod.*
(4) *Bk.*; gubernationis, *el cód.*
(5) *Bk.*; facere, *el cod*
(6) *Bk.*; enim, *omitela el cód.*
(7) *Bk.*; certeutarum, *el cód.*
(8) *Bk.*; inferebat, *el cód.*
(9) *Bk.*; nomina, *el cód.*
(10) *Bk. ed. estereotipada*; qui, *adiciona el cód.*
(11) *Bk*; domum, *omitela el cód.*
(12) *Bk*; unum, *omitela el cód.*
(13) *Bk. ed. estereotipada*; hoc, *el cód.*
(14) *Bk.*; quae, *omitela el cód.*
(15) *Bk.*; ex, *el cód.*
(16) *El cód.*; accidens, *Bk.*
(17) *Bk.*; ut pute, *el cód.*

la proconsular), el cual, sin embargo, hará por separado sus propias cosas, así lo que antes correspondía al conde, como lo que antes era civil, de suerte que el oficio civil cuide ciertamente de los asuntos fiscales y de los civiles, que sabemos le competían al mismo en otro tiempo, pero que el antiguo oficio del conde sea común, para la administración de las cosas imperiales y para hacer la cobranza, en la forma que ahora explanamos.

Capítulo II

Atendiendo pues á los antiguos ejemplos y á las muchas calumnias que inferían á los míseros contribuyentes, queremos en absoluto que no exista ni el nombre de los guardadores y administradores. Mas queremos que se nombren para cada de las casas á riesgo de todo el oficio condal y de los trece primeros, á quienes ciertamente llaman primeros y segundos maestros, otros trece que respondan inmediatamente después de aquéllos, uno, según se ha dicho, para cada casa, pero que los que siguen á los trece primeros hagan la cobranza, y salven para el fisco lo que es de éste, y provean á la seguridad de los contribuyentes, de suerte que de nadie sufran lesión alguna, sabiendo que el daño que de aquí les provenga á los contribuyentes afectará á sus propios bienes, con tanta más razón, cuanto que también ha de atribuírseles la responsabilidad de toda la recaudación fiscal; mas no darán absolutamente nada ni los que antes se llamaban primeros y segundos maestros, ni los trece que les siguen, que hemos mandado verifiquen la exacción de los tributos fiscales, ni otro alguno del oficio condal al que á la sazón sea espectable procónsul, con ocasión de su designación ó de otra cualquiera causa, debiéndose dar solamente cincuenta sueldos por cada uno de los trece recaudadores á los trece primeros maestros.

Capítulo III

Mas los mismos recaudadores no percibirán de los colonos ó en general de los que por medio de ellos soportan la cobranza nada más que lo que se contiene en las disposiciones de Niceta, de excelente memoria, y lo que ha sido fijado para los cobradores, no pudiendo ellos fingir nombres y por tales nombres causar daños á causa de dispensadores de gracias ó de administradores, ó de otro cualquier pretexto que se refiera ya á alguna costumbre, ya á cualquiera lesión; porque queremos que nuestros súbditos sean conservados libres de todas estas cosas. Y muy principalmente los libramos de la carga con que al satisfacerla á los que á la sazón son administradores sufrían menoscabo, ya para atender al fisco, ya en cuanto á su propio substento, pues si hubo alguna disposición que quería que

(18) *Bk*; a, *adiciona el cod.*
(19) *Bk*; pericuio eis in eis, *el cód.*
(20) *Bk.*; facultatis, *el cod.*
(21) *Bk.*; secundum, *el cod.*
(22) *Bk.*; quo, *adiciona el cód.*
(23) *Bk*; causa, *el cod.*
(24) *Bk.*; erit quoniam, *el cód.*
(25) *Bk.*; omnibus, *el cód.*
(26) *Bk. ed. estereotipada*; salvationum, *Bk.*
(27) *Bk.*; quia, *el cod.*
(28) *Bk.*; liberos honore, *el cód.*
(29) *Bk.*; praebere, *el cód.*
(30) *Bk. ed. estereotipada*; minuere, *el cód.*
(31) *Bk ed. estereotipada*; quod, *Bk.*
(32) *Bk. ed. estereotipada*; propria faciunt, *Bk.*
(33) *Bk.*; praebere, *el cod.*
(34) vel—tracteutae, *omitelas el cód.*

Digitized by Google

nomen et omne (1), quod in eum (2) competit, rite simul auferimus, hanc specialem munificentiam nostris collatoribus dantes. Si quis autem praesumserit (3) exactorum aliud quidquam accipere, citra quae definita sunt forma Nicetae beatissimi (ea (4) enim sola accipere permittimus eis), sciat et militia et substantia casurum sua (5).

se le diera algo al administrador, ó alguna antigua costumbre, también la abolimos. Pues al suprimir el mismo nombre de administrador, con razón suprimimos al mismo tiempo todo lo que á éste compete, otorgando esta especial munificencia á nuestros tributarios. Mas si alguno de los recaudadores se hubiere atrevido á recibir alguna cosa, fuera de lo que ha sido fijado en la disposición del beatísimo Niceta, (pues solo les permitimos que reciban esto), sepa que perderá tanto su cargo en la milicia, como sus propios bienes.

Cap. IV

Quia vero possibile est inter (6) tredecim exactores, quoniam per gradum ad hoc accedere officium eos (7) sancimus (8), non esse ad causam opportunum, manere quidem ei etiam sic ex gradu provectum sinimus, sancimus autem tredecim priores magistros nec non sequentes alium quempiam adiutorem ei denominare (9) periculo proprio et (10) exsistentium eis rerum, qui causa utatur competenter, ut nec publico noceatur propter invaletudinem illius, neque cadat temporis (11) gradusque solatio; periculo quippe tredecim magistrorum (12) et aliorum, qui post eos sunt, adiutoris eius, qui non ad hoc opportunus est, ordinatione facienda, sicut dictum est. Et magnam (13) nobis fiscalium exactores debent gratiam profiteri, liberantibus eos plurimis illis damnis, quae (14) prius magistris praebebant et per tempus spectabili comiti et eius officio. Propter hoc enim eos his omnibus liberavimus, ut nec ipsi subiectis noceant (15), nec occasiones illae (16), quas ad calumniam excogitabant, introitus (17) et alia denominantes, agricolarum destruant vitam, sed solis contenti, quae praebentur exactoribus (18) secundum formam Nicetae clarae memoriae, aliis omnibus abstineant.

Capítulo IV

Mas como es posible que entre los trece recaudadores, pues mandamos que ellos lleguen por grados á este cargo, haya alguno que no sea idóneo para el cargo, dejamos ciertamente que aun así le quede el provecho de su grado, pero mandamos que los trece primeros maestros y los siguientes le nombren algún ayudante á su propio riesgo y al de los bienes que sean de ellos, el cual desempeñe convenientemente el cargo, á fin de que no se le perjudique al fisco con la invalidez de aquél, ni éste pierda el emolumento de su tiempo y grado; habiéndose de hacer ciertamente el nombramiento, según se ha dicho, del ayudante del que no es apto para este cargo, á riesgo de los trece maestros y de los demás que les siguen. Y los recaudadores de los tributos fiscales deben manifestarnos grande agradecimiento, por haberlos librado de los muchos perjuicios á que antes estaban afectos á favor de los maestros y del que á la sazón era espectable conde y del oficio de éste. Y los hemos librado de todas estas cosas para esto, para que tampoco ellos perjudiquen á los súbditos, ni aquellas ocasiones, que imaginaban para vejar, denominándolas ingreso y otras cosas, destruyan los recursos de los agricultores, sino que contentándose solo con lo que se les da á los recaudadores conforme á la disposición de Niceta, de ilustre memoria, se abstengan de todo lo demás.

Cap V

Ipsi quoque spectabili proconsuli similiter omnium erit cura, sive sit aliquid civile, sive ad militarem administrationem, sive ad aerarii potestatem respiciens (19), et nullius negligat omnium, quoniam et maiorem aliorum iudicem (20) dare loco (21) volumus. Quum enim solitum fuerit antiquitus Romanis provincias assignare aut factis consulibus, aut pro illis missis, quos proconsules vocabant, propterea et Cappadocum (22) magistratum proconsularem esse volumus, quo Romani prius in Africa (23) cingulum ornaverunt. Quem nos nunc tantum (24) auximus, ut accipiens eum gloriosissimis praefectis sacrorum nostrorum praetoriorum (25) connumeretur (26), voceturque huius rector patria voce (27) proconsul Iustinianus Cappadociae, ut et magistratus habeat quod suum est, et qui praesi-

Capítulo V

Igualmente cuidará también el mismo espectable proconsul de todas las cosas, ya alguna sea civil, ya respecte á la administración militar, ya á la potestad del erario, y no desatenderá ninguna cosa de todas las otras, porque queremos dar á esta localidad una magistratura superior á la de las demás. Porque habiendo acostumbrado antiguamente los romanos á asignar las provincias ó á los que habían sido nombrado cónsules, ó á los enviados en lugar de éstos, á los cuales llamaban procónsules, queremos por lo mismo que sea proconsular la magistratura de los de Capadocia, con la cual revistieron antiguamente los romanos en Africa la autoridad. Y nosotros la hemos encumbrado ahora tanto, que el que la obtenga será contado entre los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros

(1) *Bk.*; omen, *el cód.*
(2) eis, *el cód., y Bk.*
(3) *Bk.*; presupersederit, *el cód.*
(4) *Bk.*: ea, *omitela el cód.*
(5) *Bk.*; suam, *el cód.*
(6) *Bk.*; est vero in. *el cód.*
(7) *Bk.*; eum, *el cod.*
(8) *Bk*; *ed. estereotipada;* sancivimus, *Bk.*
(9) *Bk.*; denumerare, *el cód.*
(10) *Bk.*; et, *omitela el cód.*
(11) temporibus, *el cód., y Bk.*
(12) *Bk.*; magistratorum, *el cód.*
(13) *Bk.*; magistri, *el cód.*
(14) *Bk.*; damus quas, *el cód.*
(15) *Bk.*; subiecti nocerent, *el cód.*
(16) *Bk. ed. estereotipada;* illas, *Bk.*
(17) *Bk*; introita, *el cód.*
(18) *Bk.*; exactorum, *el cód.*
(19) *Bk.*; respicientes, *el cód*
(20) *El cod.*; iudicum, *Bk.*
(21) locum, *el cod., y Bk.*
(22) *Bk.*; Cappadocorum, *el cód., y así siempre.*
(23) *Bk.*; in affricani, *el cód.*
(24) nos non tantum, *el cod.*; nos nunc in tantum, *Bk.*
(25) *Bk*; pretorum, *el cod.*
(26) *Bk.*; connumerentur. *el cód.*
(27) *Bk.*; vocet, *el cód.*

Digitized by Google

det cingulo connominetur causae. Suscipiet enim qui cingulum obtinet talem habitum facile; nam et plurimam habet (1) potestatem extensam (2) occasione aerariae possessionis (3) et ad loca alia, et omnino erit decora tantis praesidens rebus et hominibus, et (4) disponet facilius omnia, militari sibi conveniente virtute. Civilia (5) siquidem agat secundum consuetudinem (6), militaribus autem (7) praeerit facile, utputa et illis subiacentibus ei.

§ 1.—Intendat itaque maxime in (8) aeràriarum gubernationem (9) causarum, quae in tam (10) pessimam et undique cauponatam (11) dilapsae sunt carentiam (12), ut nullo dignae paene consistant (13). Tanta namque didicimus delinqui in provincia, quanta vix viro maximo (14) erunt ad sanationem facilia. Potentium enim conductores possessionum, sed iam erubescimus dicere, cum quanta capiuntur absurditate, et quia clientes eis observant (15), et multitudo hominum importabilis sequitur, et latrocinantur universi impudenter, et miramur, quomodo hactenus illic subiecti duraverunt oppressi. Igitur (16) diebus singulis orantibus nobis et communia agentibus (17) multitudo adiit Cappadocum iniustitiam passorum (18), et plurimi quidem inter eos sacerdotes, mulieres autem multae, et omnes ingemiscentes, et suarum ablationem accusantes rerum, quia nullus est iuxta, qui talia prohibere (19) valeat. Aerarii vero possessio paene privata facta est tota, dilacerata (20) atque direpta cum ipsis equorum gregibus, contradicente (21) penitus nullo, sed ore eis obstruso auro.

Cap. VI

Propterea igitur unum nobis notissimorum praeponere provinciae huic volumus, qui huic triplici praeerit officio (22), solus in se totum circumferens magistratum et potestatem, utens (23) quidem signis (24) civilis administrationis, carpentumque ex argento et (25) proximam seu securem et (26) fasces habens, et quaecunque signa sunt antiqua (27) legis. Imperabit autem et militibus, et diligentiam habebit aerariorum quaestuum, ut accedant indeficienter ad omnes super hoc statutas administrationes et multo magis ad nostra (28) regalia, sicut et nunc accedunt occasione et eorum, quae ad nos deferuntur, et quae ad sacratissimam et piissimam Augustam, nostram coniugem, in auro (29) et veste; minime enim inde minui volumus.

pretorios, y será llamado el gobernador de ella, en la pátria lengua, proconsul Justinianeo de Capadocia, de suerte que la magistratura tenga lo que es suyo propio, y el que tiene el cíngulo sea denominado presidente de toda causa. Pues el que obtiene este cíngulo tomará fácilmente tal hábito; porque tiene grande potestad, extendida con ocasión de las posesiones del erario, y será de todo punto gloriosa presidiendo á tantas cosas y á tantos hombres, y todo lo dispondrá más fácilmente, concurriendo en ella la fuerza militar. Las cosas civiles las hará con arreglo á las costumbres, y á los militares los presidirá con facilidad, puesto que también ellos le están subordinados.

§ 1.—Y así, diríjase principalísimamente á la administración de los negocios del erario, que han caído en estrechez tan deplorable y tan completamente causada por el tráfico, que casi no son dignos de valor alguno. Porque hemos sabido que tan graves son las cosas en que se delinque en la provincia, que difícilmente podrán ser corregidas por hombre muy poderoso. Porque los arrendatarios de posesiones de los poderosos, y ya nos avergonzamos de decirlo, están poseídos de tan grande absurdo que les secundan sus clientes, y les sigue insoportable multitud de hombres, y todos roban descaradamente, y nos maravillamos cómo hasta ahora se han mantenido oprimidos allí los súbditos. Y así cada día se nos presenta, estando nosotros orando y despachando los negocios del común, una multitud de capadocianos de los que han sufrido injusticia, entre ellos ciertamente muchos sacerdotes, y muchas mujeres, lamentándose todos, y querellándose de que les han sido quitados sus bienes, porque no hay allí ninguno que pueda impedir tales cosas. Y así todas las posesiones del erario han sido convertidas en privadas, fraccionadas y robadas con las mismas piaras de caballos, sin que nadie absolutamente se oponga, pero habiéndoseles cerrado á todos la boca con dinero.

Capítulo VI

Por esto, pues, queremos poner al frente de esta provincia uno de los que nos son más conocidos, quien presidirá este triple oficio, llevando él solo sobre sí toda la magistratura y toda la potestad, usando ciertamente las insignias de la administración civil, teniendo carroza de plata, y hacha ó segur, y faces, y todas las demás antiguas insignias de la ley. Mas tendrá imperio también sobre los militares, y cuidará de las rentas del erario, para que lleguen sin menoscabo á todas las administraciones establecidas para ello, y con mucha más razón á nuestro palacio, como también llegan ahora con ocasión de lo que se nos entrega á nosotros, y á la sacratísima y muy piadosa Augusta, nuestra cónyuge, en oro y en vestidos; porque de ningún modo queremos que nada de esto se disminuya.

---

(1) *Bk.*; **habent**, *el cód.*
(2) *Bk.*; **extensa**, *el cód.*
(3) **pensionis**, *el cód., y Bk.*
(4) *Bk.*; **et**, *omítela el cód.*
(5) *Bk.*; **similia**, *el cód.*
(6) *Bk.*; **consuetudine**, *el cód.*
(7) **militaribus aut**, *el cód.*; **militibus autem**, *Bk.*
(8) *Bk.*; **inter**, *el cód.*
(9) *Bk.*; **gubernationi**, *el cód.*
(10) *Bk.*; **intra**, *el cód.*
(11) *Bk.*; **cauponatia**, *el cód.*
(12) *Bk.*; **increationem**, *el cód.*
(13) *Bk.*; **pena consistat**, *el cód.*
(14) *Bk.*; **maxime**, *el cód.*
(15) *¿No sería acaso mejor* eos observant *ó* eis observiunt?
(16) *Bk.*; **Igitur**, *omítela el cód.*
(17) *Bk.*; **communia sunt gentibus**, *el cód.*
(18) *Bk.*; **possessorum**, *el cód.*
(19) *Bk.*; **prohiberet**, *el cód.*
(20) *Bk.*; **dilacera**, *el cód.*
(21) *Bk.*; **omne dicente**, *el cód.*
(22) *Bk.*; **huic volumus officio**, *el cód.*
(23) *Bk.*; **ut est**, *el cód.*
(24) *Bk.*; **causis**, *el cód.*
(25) *Bk.*; **et**, *omítela el cód.*
(26) *Bk.*; **ut**, *el cód.*
(27) **antiquae**, *el cód.*
(28) *Bk.*; **nostram**, *el cód.*
(29) *Bk.*; **autem**, *adiciona el cód.*

Digitized by Google

§ 1.—Non tamen secundum hoc dari schema (1), sicut hactenus, ex telonum et subtelonum (2) calumnia et suffragii nomine (haec enim (3) omnia et odimus et a nostra expellimus republica), sed ex causis iustis et legitimis, quas etiam subdi huic nostrae sacrae praecipimus legi, ut has accipiens qui per tempus habet administrationem inferat, sicut dictum est, quinquaginta libras auri sacratissimae Augustae, nostrae coniugi. Administrationem enim et gratis constituimus nos et sine suffragio ordinationes (4) in ea ponimus, et erit omnino nullus, qui pro ea quidquam accipiet.

§ 2.—Sed etiam annonam ei quidem usque ad auri libras XX. damus, sicut subiectum est, eius autem assessori usque ad auri libras duas praebemus; accipiet autem et officium utrumque, quod (5) a fisco hactenus erogabatur, in nullo penitus imminutum (6). Neque enim secundum aliquid administrationem hanc imminuimus, et maxime gloriosissimi praepositi (7) sacrorum nostrorum cubiculorum. Manere enim in Cappadocia et ipsam et (8) eam, quae sub ea est (9) devotissimorum palatinorum scholam (10), in (11) simili potestate et ordine et ipso schemate sancimus, nihil tamen penitus hinc accipientem neque titulo consuetudinum nec annonarum (12) neque in auro, neque in veste, neque in aliis speciebus, neque a (13) temporali proconsule, neque ab eius officio. Non enim aliter custodietur puritas; sub una (14) namque administratione causam colligemus in provincia, ne dilacerata claudicet (15).

Cap. VII

Providentiam igitur et ipse, qui a nobis dirigitur, ponet multam aerarii possessionum, et inspiciet quod ablatum est ex aerarii terra aut frustra ab aliis detinetur sive in pascuis, sive in arationibus (16), sive in vinealibus locis, sive in praediis, sive in domibus, et vindicet (17) rei antiquam terram, nulla obiicienda ei temporali praescriptione. Non enim aliquis obiiciet tale aliquid fisco; neque ad lucrum agens, neque ut substantiam augeat suam; hoc enim deminutio potius, quam augmentum est, quum manibus sordidis utens putat aliquid lucrari, quod postea reddet (18) cum impietate (19) et confusione multiplex.

§ 1.—Sed et civitatem servabit sine omni tumultu, et seditioni non permittet depopulari rempublicam, fiscaliaque (20) tributa vigilanter et (21) cum iustitia exiget, nec in illis negligens, neque permittens aut publicum aut privatos in aliquo circa propria (22) laedi, utputa super omnes potestatem habens, sive milites, sive scriniarii gloriosissimorum praefectorum aut fortissimorum sint magistrorum militum, sive civilem habeant ordinem, sive aerarii cingulum (23), sive maioribus, sive minoribus dignitatibus sint, sive inter sacerdotes ministrent. Unus enim iste omnibus iudex praepositus

§ 1.—Pero que no se dé en la forma que hasta ahora, por virtud de hurtos y de vejaciones á los súbditos, ni á título de sufragio, (porque odiamos todas estas cosas y las desterramos de nuestra república), sino por causas justas y legítimas, que también hemos mandado que se pongan al pie de esta sacra ley nuestra, para que recibiéndolas el que á la sazón tiene la magistratura pague, según se ha dicho, cincuenta libras de oro á la sacratísima Augusta, nuestra cónyuge. Pues constituímos también gratuitamente la administración, y establecemos en ella los nombramientos sin sufragio, y no habrá absolutamente nadie que por él reciba cosa alguna.

§ 2.—Mas también le damos ciertamente annonas hasta la suma de veinte libras de oro, según se consigna al pie, y le concedemos á su asesor hasta dos libras de oro; pero el uno y el otro oficio recibirán lo que hasta ahora se pagaba por el fisco, en nada absolutamente disminuído. Porque no menoscabamos en cosa alguna esta administración, y mucho menos la del gloriosísimo prepósito de nuestras sacras cámaras. Pues mandamos que en la Capadocia subsistan aquélla y el colegio de muy adictos palatinos, que le está subordinado con la misma potestad y en los mismos orden y forma, pero sin que reciba de aquí nada absolutamente ni á título de costumbres ni de annonas, ni en oro ni en vestidos, ni en otras especies, ni del que á la sazón sea proconsul, ni del oficio de éste. Porque de otra suerte no se conservará la pureza; pues todo lo reunimos en esta provincia bajo una sola administración, á fin de que no claudique estando dividida.

Capítulo VII

Así, pues, pondrá el que por nosotros se envía mucho cuidado en las posesiones del erario, é inspeccionará lo que de terrenos del erario haya sido quitado, ó en balde se detenta por otros, ya sea en terrenos de pastos, ya en los de cultivo, ya en viñedos, ya en predios, ya en casas, y reivindique la antigua tierra, sin que se le haya de oponer ninguna prescripción de tiempo. Porque nadie opondrá alguna semejante cosa al fisco; ni haciéndolo por lucro, ni para aumentar sus propios bienes; porque esto es más bien disminución, que aumento, cuando sirviéndose de manos súcias piensa lucrar alguna cosa, que después restituirá muchas veces con maldad y confusión.

§ 1.—Mas también conservará la ciudad libre de todo tumulto, y no permitirá que las sediciones arruinen la república, exigirá con diligencia y con justicia los tributos fiscales, no siendo negligente respecto á ellos, ni permitiendo que la cosa pública, ó los particulares sufran lesión alguna en sus propios bienes, puesto que tiene potestad sobre todos, ya sean militares, ya secretarios de los gloriosísimos prefectos ó de los muy poderosos maestres militares, ora tengan orden civil, ora cíngulo del erario, ora sean de dignidades superiores, ora de inferiores, ora ejerzan ministerio entre los sarce-

(1) *Bk.*; et, *adiciona el cód.*
(2) *El cód.*; ex furtis et subditorum, *Bk.*
(3) *Bk.*; enim, *omitela el cód.*
(4) *Bk.*; ordinis, *el cód.*
(5) *Bk.*; verum quidquid, *el cod.*
(6) *Bk.*: imminuto, *el cód.*
(7) *Bk.*; praepositis, *el cód.*
(8) *Bk.*; et, *omitela el cód.*
(9) *Bk.*; ea est, *omitela el cód.*
(10) scholas, *el cód., y Bk.*
(11) *Bk.*; in, *omitela el cód.*
(12) *Bk.*; neque—annonarum, *omitelas el cod.*
(13) *Bk.*; in, *el cod.*
(14) *Bk.*; ima, *el cod.*
(15) *Bk.*: ut dilacerta claudimus, *en lugar de* ne dilacerata claudicet, *el cód.*
(16) *Bk.*; irrationabilibus, *el cod.*
(17) *Bk.*; videlicet, *el cod.*
(18) *Bk. ed. estereotipada*; reddat, *el cod.*
(19) *Bk.*; pietate, *el cod.*
(20) et, *adicionan el cod., y Bk.*
(21) et, *omitenla el cod., y Bk.*
(22) aliqua, *el cód., y Bk.*
(23) *Bk.*; cingulo, *el cód.*

Digitized by Google

erit (1), tam suae gloriae, quam nostrarum legum et (2) dei prae omnibus memor. Hic itaque publicas functiones per (3) proconsulare officium indeficienter inferri (4) curabit, aerarii vero quaestus per subiectas dudum illi sedi personas offeret (5), et eis, qui ex consuetudine (6) mittuntur a gloriosissimis praepositis sacrorum nostrorum intendens cubiculorum, non valentibus per tempus directis canonicariis a gloriosissimo (6) praeposito usque (7) obolum unum accipere aliquid aut nomine consuetudinis (8), aut alterius cuiuslibet causae a temporali summario (9), aut publicas exactiones facientibus, aut spectabili proconsule, aut (10) officio eius, aut hi, qui vocantur instructores, aut praeposito (11), aut alia quacunque persona competente sacrae nostrae substantiae. Militaris autem manus utrique (12) curae eorum auxiliabitur, removebitque (13) potentibus obsecundantes (14), et non sinet praedia devastari et latrociniis affici (15), neque ipse (16) circumibit ea, sicut pridem faciebant comites. Sed neque loci servatores destinabit, sed (17) locorum defensoribus et qui ex eius officio sunt ad ministerium (18) utetur.

§ 2.—Si vero alicubi etiam militibus egeat, ex locis, in (19) quibus causa (20) vocat, adiuvare praecipiat, et isti impensis (21) propriis omnia agant, et nihil damnificent subiectos, neque expendant aliquid gratis. Sed et ipse his abstinebit, utens sumtibus (22) propriis, ubicunque fuerit, vel si ad (23) aliam eum praecipiamus venire provinciam, et assesor eius et reliquum ministerium eius proconsularium (24) et militum, et si quod (25) talia omnia servitium aut in iumentis sequitur (26); necessitatem habentibus, sicut praedximus, militibus et si qui per loca habitant, scholarii forsan aut domestici, praeceptis obedire eius, in cingulo et substantia periculum formidantes. Damus enim ei (27) licentiam et hac (28) eos privare, nisi his, quae ab eo praecipiuntur, obediant, eo quod volumus (29) hanc administrationem habentem terribilem et reverendum (30) subiectis consistere. Etenim si quis (31) miles, aut proconsularianus (32), aut scholaris, aut domesticus occasione praeceptorum eius damnificaverint nostrum collatorem, hoc competens est (33) eum ex illius annonis proprio periculo percipientem mederi laeso, neque permittet penitus ullum nec hinc venientium laedere nostros collatores.

§ 3.—Sed etiam publicorum veredorum cursum sine vexatione servabit; nihil enim excipimus iurisdictione eius, et si quis ex quocunque foro ad provinciam venientium laeserit, et ultra quam constitutum est exegerit, hunc castigabit.

(1) erit, *omittela el cód.*; sit, *Bk.*
(2) *Bk.*; vel, *el cód.*
(3) *Bk.*; pro, *el cód.*
(4) *Bk. ed. estereotipada*; inferre, *Bk.*
(5) *Bk.*; offert, *el cód.*
(6) *Bk.*; canno necessariis gloriosissimo, *el cód.*
(7) *El cód.*; usque ad, *Bk.*
(8) *Bk.*; consuetudini, *el cód.*
(9) *Bk.*; summariorio, *el cód.*
(10) *Bk.*; aut, *omittela el cód.*
(11) *Bk.*; praepositos, *el cód.*
(12) *Bk.*; ut cunque, *el cód.*
(13) *Bk.*; removereque, *el cód.*
(14) *Bk. ed. estereotipada*; obsecundanter, *Bk.*
(15) *Bk. ed. estereotipada*; officii, *el cód.*
(16) *Bk.*; tempus, *el cod.*
(17) *Bk.*; sed, *omittela el cód.*

dotes. Porque este solo magistrado estará á la cabeza de todos, acordándose tanto de su propia gloria, como de nuestras leyes, y sobre todo de Dios. Y así cuidará él de que sin falta se paguen por medio de los oficiales proconsulares los tributos públicos, pero las rentas del erario las ofrecerá por medio de las personas antes subordinadas á aquella sede, atendiendo también á las que por costumbre se envían por los gloriosísimos prepósitos de nuestras sacras cámaras, no pudiendo los encargados de cobrar cánones, que á la sazón sean enviados por el gloriosísimo prepósito, recibir ni un solo óbolo á título de costumbre, ó por otra cualquiera causa, del que entonces sea contador, ó de los que hacen las exacciones públicas, ó del espectable proconsul, ó del oficio de éste, ó de los que se llaman instructores, ó del prepósito, ó de otra cualquier persona perteneciente á nuestro sacro patrimonio. Mas la fuerza militar prestará auxilio para estos dos cuidados suyos, y rechazará á los auxiliares de los poderosos, y no dejará que los predios sean devastados y objeto de latrocinios, pero tampoco él los recorrerá, como antes hacían los condes. Mas tampoco enviará lugartenientes, sino que se servirá para su ministerio de los defensores de los lugares y de los que pertenecen al oficio de éste.

§ 2.—Pero si en algún punto necesitara también de los militares, mandará que le ayuden los de los lugares en que el caso los requiere, y ellos lo harán todo á su propia costa, y no perjudicarán en nada á los súbditos, ni harán gasto alguno gratuitamente. Sino que aun él mismo se abstendrá de esto, sirviéndose de sus propios gastos, á donde quiera que fuere, aunque le mandemos que vaya á otra provincia, y lo mismo su asesor y sus demás auxiliares proconsulares y militares, aunque algunos esclavos ó caballerías sigan á todos ellos; teniendo necesidad, según antes hemos dicho, los militares, y los escolares ó domésticos, que acaso habiten en aquellos lugares, de obedecer los mandatos de él, temiendo la pérdida del cíngulo y de sus bienes. Pues le damos facultad para privarles también de ellos, á no ser que obedezcan lo que por él se ordena, porque queremos que el que tenga esta magistratura sea de temer y de reverenciar por los súbditos. Porque si algún militar, ó proconsular, ó escolar, ó doméstico hubiere causado perjuicio con ocasión de mandatos suyos á uno de nuestros tributarios, es lo procedente que él, cobrándolo á su propio riesgo de las annonas de aquél, indemnice al perjudicado, y no permita que ninguno absolutamente, ni aun de los que de aquí vayan, cause lesión á nuestros tributarios.

§ 3.—Mas también conservará sin menoscabo el curso de los caballos públicos; porque no exceptuamos nada de su jurisdicción, y si alguno de los que van de cualquier foro á la provincia causare lesión, y exigiere más de lo que está establecido, lo castigará.

(18) *Bk.*; officio, *el cód.*
(19) *Bk.*; in, *omittela el cód.*
(20) *Bk.*; causam, *el cód.*
(21) *Bk. ed. estereotipada*; imperiis, *Bk.*
(22) *Bk.*; subtilibus, *el cód.*
(23) *Bk.*; ad, *omittela el cód.*
(24) *Bk.*; sularium, *el cód.*
(25) *Bk.*; quo, *el cód.*
(26) *Bk.*; requiritur, *el cod.*
(27) *Bk.*; eis, *el cód.*
(28) *Bk.*; hec, *el cód.*
(29) voluimus, *el cód., y Bk.*
(30) *Bk.*; reverenda, *el cod.*
(31) *Bk.*; quid, *el cód.*
(32) *El cód.*; proconsularius, *el cod.*
(33) *Bk.*; est, *omittela el cod.*

Digitized by Google

Cap. VIII

Curam habebit autem et civitatis, et frumentorum, et operum eius, et procuret secundum nostram legem conscribi ratiocinia et expendi et quae aerarii sunt, et civilia. Et similiter si quem invenerit horum, qui quaeri solita insinuant praecepta, quia (1) aliquis privat aquis (2) aquae ductus, aut quomodo quae circa muros sunt consistunt, aut si qui sunt pontes (3) in provincia, et viae quaecunque, et si quae alia (4) huiusmodi olim male deposita constitit (5) occasio, et hunc eiicere (6) omnino foras provincia, non permittens (7) eum neque insinuare huiusmodi praeceptionem, nec lucrum aliquod (8) penitus inde percipere. Si enim quandam perspexerimus (9) inspectionem fieri, hanc nos divino (10) pragmatico utentes typo ad eum, qui administrationem hanc habet, et tuae de hoc sedi communicantes causam disponemus, ut (11) nulli tales pecuniae collectiones ingressibiles et incursibiles facile fiant. Qui autem administrationem habet maxime quidem per se omnia prohibeat, si vero aliquid etiam vehementius indiguerit, nuntiabit et ad tuam (12) celsitudinem, et gloriosissimum praepositum, et ad alios famosissimos nostros iudices, quibus aliqua est (13) ad causam participatio et ad nos ipsos, nosque ipsi (14) quod agendum est explanabimus.

§ 1.—Titulos autem imponi in provincia, cui praeest, appellationem (15) aliquorum habentes, excepto imperio et aerario, prohibebit in tantum (16), ut etiam fisci faciat substantiam aliquid tale agere nitentium, et manus auferat (17) horum, qui eos imponunt, si praesentes ipsi praesumserint; si vero (18) absentium procuratores (19), magnis (20) illos subdat verberibus. Titulos autem, quicunque praesumserint, sive praesens sive pro absente agens, imponere, deponens mox infringet (21) imponentium capitibus, sciens quia, si haec agnoscens neglexerit, ipse in suis rebus publicationem sentiet.

Cap. IX

Causarum vero diligentiam habebit cum omni constantia, nec sinet agricolas sicut hactenus laedi; nec molestabunt nos ulterius Cappadoces multum clamantes et ingemiscentes, sed ipse eis iudicabit. Nos enim si quendam (22) viderimus venientem, qui non (23) suas ei omnino prius detulerit (24) passiones, hunc rursus ad provinciam eum contumelia dirigemus, (25) quod iudicem relinquens mox cucurrit (26) ad nos. Si vero illi quidem adierint (27) et dixerint violentos (28), ille autem iudex et epu-

Capítulo VIII

Mas cuidará también de la ciudad y de los granos, y de las obras de aquélla, y procurará que se formalicen las cuentas con arreglo á nuestra ley, y que se consuman tanto los fondos que son del erario, como los civiles. Y del mismo modo si hallare á alguno de los que exhiben los mandatos que se suelen obtener porque alguno prive de acueductos á las aguas, ó vea de qué modo se hallan las cosas que se refieren á las murallas, ó si hay algunos puentes en la provincia, y cuáles caminos, ó por otro motivo análogo que haya mal establecido en otro tiempo, expúlselo en absoluto fuera de la provincia, no permitiéndole ni que exhiba semejante mandato, ni que por esto perciba absolutamente ningún lucro. Porque si nos pareciere que se haga alguna inspección, la dispondremos nosotros en divina pragmática orden, dirigida al que está encargado de esta administración, y habiéndonos puesto sobre ello en comunicación con tu sede, á fin de que para nadie se hagan tales recaudaciones de dinero fácilmente asequibles y realizables. Mas el que tiene á su cargo la administración lo prohibirá ciertamente todo preferentemente por sí mismo, pero si alguna cosa requiere aun mayor energía la pondrá en conocimiento de tu excelsitud, del gloriosísimo prepósito, y de los otros famosísimos jueces nuestros, que tienen alguna participación en el caso, y de nosotros mismos, y nosotros le explicaremos lo que se ha de hacer.

§ 1.—Mas prohibirá que en la provincia, que preside, se pongan títulos que contengan el nombre de alguien, exceptuados el imperio y el erario, de tal modo que hasta haga del fisco los bienes de los que se empeñen en hacer alguna tal cosa, y corte las manos de los que los ponen, si ellos mismos se hubieren atrevido á estar presentes; pero si fueran procuradores de ausentes, sométalos á fuertes azotes. Mas quitando los títulos que cualesquiera se hubieren atrevido á poner, ya estando presentes, ya obrando por un ausente, los romperá inmediatamente en la cabeza de los que los pusieron, teniendo entendido, que, si sabiendo esto lo desatendiere, él mismo sufrirá la confiscación de sus propios bienes.

Capítulo IX

Mas cuidará de los litigios con toda perseverancia, y no dejará que los agricultores sean lesionados como hasta hoy; y no nos molestarán en lo sucesivo los capadocios con sus muchos lamentos y gemidos, sino que él les hará justicia. Porque si nosotros viéremos que venía alguno, que de ningún modo le hubiere expuesto á él sus padecimientos, lo dirigiremos de nuevo con afrenta á su provincia, porque prescindiendo del juez recurrió desde luego á nosotros. Pero si se hubieren dirigido

(1) *Bk. ed. estereotipada*; vel quia, *Bk.*
(2) *Bk.*; privata quis, *el cód.*
(3) *Bk.*; potentes, *el cód.*
(4) *Bk*; alius, *el cód.*
(5) *Bk.*; constituta, *el cód.*
(6) *El cód.*; eiiciet, *Bk.*
(7) *Bk.*; promittens, *el cód.*
(8) *Bk.*; aliquem, *el cód.*
(9) *Bk.*; quandam si perspexerit quidem, *el cód.*
(10) *Bk.*; duntio, *el cód.*
(11) *Bk.*; et, *el cód.*
(12) *Bk.*; nostram, *el cód.*
(13) eliqui etiam, *el cód.*
(14) *Bk.*; ipsum, *el cód.*
(15) *Bk.*; appellationum, *el cód.*
(16) *Bk*; interim, *el cód.*
(17) *Bk.*; offerre, *el cód.*
(18) *Bk.*; non, *el cód.*
(19) *Bk.*; rectores, *el cód.*
(20) *Bk.*; magni, *el cód.*
(21) *Bk.*; infringe, *el cód.*
(22) *Bk.*; si quidem, *el cód.*
(23) *Bk.*; non, *omitela el cód.*
(24) *Bk.*; defluerit, *el cód.*
(25) *Bk.*; et, *adiciona el cód.*
(26) *Bk.*; currit, *el cód.*
(27) *Bk.*; vero qui adiecerint, *el cód.*
(28) *Bk.*; violentes, *el cód.*

Digitized by Google

lator non susceperit (1) verba, sed gementes supplicantes dimiserit, illi vero coacti recurrant ad nos, et maxime si mulieres sunt, nosque discamus, quia quidem adierunt, ille vero non iuvit (2), causam statim suspicabimur, quia propter lucrum aut propter (3) gratiam, aut propter medelam aliquorum facta (4) est, nosque ei omnibus modis resistemus, et quum triplex ei (5) administratio sit, triplicem contrarietatem habebit, rebellante (6) ei iustitia (7) et nobis et legibus.

§ 1.—Quae eum decet metuentem et nostra praecepta memorantem (8), quae ei dabimus cum administrationis codicillis (vocabant (9) autem haec veteres mandata principis), omnia celebrare secundum nostram intentionem, et voluntatis (10) aequitate, et puritate manuum utentem (11), et iustitiam honorantem, quoniam nihil inter homines est (12) fortius atque melius, nec commendare deo ac (13) principi magis valens. Talem enim eum exstantem et ita a nobis testimonium habentem solum omnia agere in provincia volumus (14), nec causas altero (15) aliquo audiente, nec nobis facile eligentibus eas alteri cuiquam delegare, neque dirigentibus aliquos aut occasione violentias (16) prohibendi aut per aliam quamlibet causam; insuper et si quid tale hactenus gestum est aut ex sacris nostris formis aut ex praeceptis iudicialibus, hoc omnibus vacare modis, ipso totam suscipiente (17) gubernationem provinciae et alteri accessum habere penitus non sinente (18).

Cap. X

Hanc quoque administrationem secundum proconsulum speciem inter spectabiles ponimus, et appellationes ab eo (19) tuum culmen una cum gloriosissimo quaestore nostri palatii secundum consultationum schema audire volumus. Si quae (20) vero ex utraque Cappadocia causa quingentorum minor aureorum sub appellatione fiat, sive ex nostra iussione datus sit iudex, sive ab aliquo cingulo (ut tamen non spectabilis sit) (21), hanc (22) ipse spectabilis proconsul audiet secundum divini iudicii (23) schema et secundum sacrum auditorium. Ius (24) enim ei (25) etiam hoc damus, et decoramus eius cingulum privilegio tanto, quantum nullus hactenus in Cappadocibus inspexit. Sit (26) ergo iustus et excelsae sententiae, et ad nos legemque respiciens, et sciens quia (27), si quidem haec observet, manebit in cingulo longius (28) et suscipiet eum merito aliud potius. Nostras autem negligens iussiones, et aliquos potentium et non nostras leges et nos curans citius amittet quae data sunt, et de

(1) *Bk.*; suscepit, *el cód.*
(2) iubet, *Bk.*; *pero* iuvet, *corrige el mismo Bk. en la edición estereotipada.*
(3) *Bk.*; lucrum aut propter, *el cód.*
(4) *Bk.*; factum, *el cód.*
(5) *Bk.*; etiam, *el cód.*
(6) relevantes, *el cód.*; rebellantes, *Bk.*
(7) iustiriani, *el cód.*; iusto, *Bk.*
(8) *Bk.*; nostram praeceptam remorare, *el cód.*
(9) *Bk.*; evocabant, *el cód.*
(10) *Bk.*; voluntate, *el cód.*
(11) *Bk.*; utente, *el cód.*
(12) *Bk.*; et, *el cód.*
(13) *Bk.*; melius commendando deo hac, *en lugar de* melius, nec commendare deo ac, *el cód.*
(14) *Bk.*; voluimus, *el cód.*

ciertamente á él y le hubieren denunciado los autores de violencias, pero él, juez y aficionado á festines, no hubiere atendido á sus palabras, sino que hubiere despedido á los que lloraban y suplicaban, y éstos se hubieren visto precisados á recurrir á nosotros, y principalmente si son mujeres, y nosotros llegáramos á saber que verdaderamente se dirigieron á él, pero que él no los ayudó, inmediatamente sospecharemos la causa, pues habrá sido producida ó por lucro, ó por favor, ó por obsequio de algunos, y nosotros nos opondremos de todos modos á él, y como tiene una triple magistratura, tendrá una triple contrariedad, volviéndose contra él la justicia, nosotros y las leyes.

§ 1.—Es conveniente que él, temiendo estas cosas y teniendo presentes nuestros preceptos, que le daremos con las credenciales de su magistratura, (á los cuales llamaban mandatos del príncipe los antiguos), lo haga todo conforme á nuestra intención, teniendo equidad en la voluntad, y pureza en las manos, y honrando la justicia, porque nada hay entre los hombres más fuerte ni mejor, ni que más bien pueda servir de recomendación para Dios y para el príncipe. Porque queremos que siendo él así y recibiendo de nosotros este testimonio lo haga él solo todo en la provincia, no oyendo otro alguno los litigios, y sin que nosotros elijamos fácilmente delegárselos á otro cualquiera, ni enviemos algunos ó con ocasión de impedir violencias, ó por otra cualquiera causa; además, aunque alguna cosa tal se haya hecho hasta ahora ó por virtud de sacras disposiciones nuestras, ó por mandatos judiciales, cese esto en absoluto, tomando él á su cargo todo el gobierno de la provincia, y no dejándole á nadie absolutamente tener acceso.

Capítulo X

También ponemos esta magistratura con arreglo á la categoría de los procónsules entre las espectables, y queremos que las apelaciones de ella las oiga tu alteza juntamente con el gloriosísimo cuestor de nuestro palacio en la forma de las consultas. Mas si en ambas Capadocias se apelara en algún litigio menor de quinientos áureos, ya si el juez hubiera sido nombrado por mandato nuestro, ya si por algún magistrado, (con tal que no sea espectable), lo oirá el mismo espectable procónsul en la forma de divino juicio y en sacra audiencia. Porque le damos también este derecho, y enaltecemos su magistratura con tal privilegio, como hasta ahora ninguno vió en la Capadocia. Sea, pues, justo y de elevado espíritu, y dirija su vista á nosotros y á la ley, y sepa que si verdaderamente observa esto, permanecerá largo tiempo en la magistratura, y con razón alcanzará otra mejor. Pero desatendiendo nuestros mandatos, y cuidándose de algunos poderosos y no de nuestras leyes y de nosotros, perderá más pronto

(15) *Bk.*; alteri, *el cód.*
(16) *Bk.*; volentias, *el cód.*
(17) *Bk.*; suscipientem, *el cód.*
(18) *Bk.*; sinentem, *el cód.*
(19) *Bk.*; appellationes quas, *en lugar de* appellationes ab eo, *se lee en el cód.*
(20) *Bk.*: qua, *el cód.*
(21) *El cód.*; is sit, *Bk.*
(22) hinc, *el cód.*
(23) *Bk.*; iudicis, *el cód.*
(24) *Bk.*; Ius, *omítela el cód.*
(25) *Bk.*; ei, *omítela el cód.*
(26) *Bk.*; Sit, *omítela el cód.*
(27) *Bk.*; respiciens quasi, *en vez de* respiciens, et sciens quia, *el cód.*
(28) *Bk.*; longis, *el cód.*

Digitized by Google

cetero in reprehensis (1) erit, nostro apparens indignus iudicio.

Cap. XI

Adulteria quoque virginumque raptus, et violentias, et homicidia, et quidquid talium est delictorum, puniat amare utputa paucorum hominum supplicio omne, quod reliquum est, perpetuo (2) temperetur, sitque cum lege castigator subtilis delinquentium. Non enim inhumanum est hoc, maximae magis humanitatis, dum (3) paucorum correctione multum salvum est. Si vero passus fuerit aliquem in talibus accusatum, qui ei militiam, aut dignitatem, aut sacerdotium, aut aliquid tale proponens speravit se abstrahere illius manibus, sciat, nostra sè indignum ostendere sententia. Nullam (4) *enim* neque virtutem propriam, neque aliunde patrocinium (5) ullus proferens super talibus criminibus effugiet (6) legem. Sed et si quis immiscere se ipsum talibus praesumserit (7) patrociniis, et ipse similem sustinebit, quam is, qui deliquit, poenam, idem exsistens peccare et peccantem ac delinquentem taliter festinare eripere (8) legis manibus.

§ 1.—Subdetur autem legi huic et descriptio declarans, quid quidem ei de fisco percipere et qui (9) circa eum sunt competat, quod autem occasione dare codicillorum, quod vero inferre piae domui (10) sacratissimae Augustae, nostrae coniugis, trifariam in quinquagenis libris auri inferendis, hoc quod *olim* et hactenus tenuit.

§ 2.—Et pure nostris subiectis (hoc quod saepe diximus) utetur, causam festinatam (11) nobis (12) et pecunias negligere procurantem magnas (13), utique in tantis expensis et in bellis (14) maximis, per quae nobis dedit deus et apud Persas agere pacem, Vandalosque et Alanos et Maurusios religare (15), et Africam universam, insuper (16) et Siciliam possidere, et spes habere bonas, quia *etiam* reliquorum nobis detentionem annuet deus, quae (17) prisci Romani usque ad utriusque Oceani fines tenentes sequentibus negligentiis (18) amiserunt, quas nos divino solatio confidentes in melius convertere festinamus, nihilque nos pigebit horum, quae ad novissimam difficultatem tendunt, vigiliis et aliis universis laboribus pro nostris subiectis semper utentes (19). Incumbat autem etiam mandatis nostris, quae dabimus ei cum (20) codicillis administrationis, sicut duduni diximus, et si quidem secundum illa egerit universa, mirabilis (21) erit et per omnia dignus apparebit nostro iudicio.

Epilogus

Ea (22) igitur omnia, quae per hanc sacram nostram declarata sunt legem tua (23) celsitudo cognoscens et memoratas annonas cinguli praebeat

(1) *Bk.*; irreprehensibilis, *el cód.*
(2) *Bk.*; perpetue, *el cód.*
(3) domini, *el cód.*; quod, *Bk.*
(4) *Bk.*; nulla, *el cód.*
(5) alio de patrocinio, *el cód.*; alienum patrocinium, *Bk.*
(6) *Bk.*; effugiet, *omitela el cód.*
(7) *Bk.*; praesumserint, *el cód.*
(8) *Bk.*; arripere, *el cód.*
(9) *Bk.*; qui, *omitela el cód.*
(10) *Bk.*; pro domus, *el cód.*
(11) *Bk.*; festinam, *el cód.*
(12) *Bk.*; vobis, *adiciona el cód.*

lo que se le dió, y estará en lo sucesivo entre los reprendidos, apareciendo indigno de nuestro juicio.

Capítulo XI

Castigue severamente también los adulterios y los raptos de vírgenes, las violencias, los homicidios, y cualquier otro delito semejante, á fin de que con el castigo de pocos hombres se moderen para siempre todos los demás, y sea con arreglo á la ley escrupuloso castigador de los delincuentes. Porque no es inhumano esto, sino antes bien de muy grande humanidad, si con la corrección de pocos se salva á muchos. Pero si hubiere tolerado á alguno acusado de tales cosas, que exponiéndole su milicia, ó dignidad, ó sacerdocio, ó alguna cosa tal haya esperado librarse de sus manos, sepa que se mostrará indigno de nuestra buena opinión. Porque nadie que alegue ningún propio valimiento, ni patrocinio ajeno, eludirá la ley sobre tales crímenes. Mas también si alguno se hubiere atrevido á inmiscuirse en tales patrocinios, sufrirá él la misma pena que el que delinquió, siendo lo mismo pecar que apresurarse á arrancar de las manos de la ley al que de tal modo peca y delinque.

§ 1.—Mas al pie de esta ley se pondrá también una nota, que declara qué es lo que ciertamente les corresponde á él y á los que están cerca de él percibir del fisco, y qué lo que dar con ocasión de las credenciales, y lo que pagar á la piadosa casa de la sacratísima Augusta, nuestra cónyuge, debiéndose satisfacer en tres partes cincuenta libras de oro, cosa que en otro tiempo y hasta ahora estuvo en vigor.

§ 2.—Y tratará con pureza á nuestros súbditos, (según hemos dicho muchas veces), cosa anhelada por nosotros y que nos hizo despreciar grandes cantidades de dinero, ciertamente hallándonos con tantos gastos y en guerras muy grandes, por las que Dios nos concedió llevar la paz á los Persas, sujetar á los Vándalos, á los Alanos y á los Mauritanos, y á toda el Africa, poseer además la Sicilia, y tener buenas esperanzas de que Dios nos concederá la retención de las demás regiones que los antiguos romanos poseían hasta los confines de ambos océanos, y que perdieron por su posterior negligencia, las que confiando nosotros en el divino auxilio nos apresuramos á reducir á mejor estado, y no nos apesadumbrará nada de lo que tiende á ser extrema dificultad, sufriendo siempre por nuestros súbditos las vigilias y todos los demás trabajos. Mas fíjese también en nuestros mandatos, que le daremos con las credenciales de su magistratura, según antes hemos dicho, y si ciertamente todo lo hiciere con arreglo á ellos, será merecedor de admiración, y en todo aparecerá digno de nuestro juicio.

Epílogo

Por tanto, conociendo tu excelsitud todo lo que por esta sacra ley nuestra ha sido declarado, suminístrele á la sede de esta magistratura las mencio-

(13) *Bk.*; magis, *el cód.*
(14) *Bk.*; et libellis, *el cód.*
(15) *Bk. ed. estereotipada*; relegare, *Bk.*
(16) *Bk.*; universam super, *el cód.*
(17) *Bk.*; quoniam, *el cód.*
(18) *Bk.*; negligentius, *el cód.*
(19) *Bk.*; uti, *el cód.*
(20) *Bk.*; sum, *omitela el cód.*
(21) *Bk.*; mirabili, *el cód.*
(22) *Bk.*; Et, *el cód.*
(23) *Bk.*; tuam, *el cód.*

Digitized by Google

sedi, et sic eam noverit honestam factam, ut merito plurimis sit studium nunc ei dati a nobis floris et dignitatis concupiscentiae.

Dat. XV. Kal. April. Constantinop. post. cons. Belisarii V. C. Cons. [536.]

CONST. XXXI (1)

DE DISPOSITIONE QUATUOR ADMINISTRATIONUM ARMENIAE

Imp. Iustinianus *A.* Ioanni *Pf. P.*

Praefatio

Ea, quae frustra posita sunt et effuse, si ad competentem veniant (2) ordinem et disponantur bene, aliae pro aliis causae videntur, meliores ex peioribus, ex indecoris ornatae, dispositae et discretae ex inordinatis prius atque confusis. Hoc et super Armeniorum regione commissum invenientes, existimavimus oportere in unam congruentiam (3) deputare eam, et ex disciplina robur ei dare competens, ordinemque imponere decentem (4).

Cap. I

Itaque quatuor fecimus Armenias, aliam quidem interiorem, cuius metropolis piae nostrae appellationis cognomine decorata est, primitus Bazane sive Leontopolis nuncupata; quam (5) etiam proconsulatu decoravimus (6), cui Acacius praefuit magnificus, spectabilemque (7) declarantes administrationem, et omnia dantes, quae competens est proconsularitatem habere, Stola quoque eam (8) decoravimus proconsulis et omnia, quae haec sequuntur, habere disposuimus, et urbes ei dedimus Theodosiopolim, quam etiam prius habuit, et Satalam (9), et Nicopolim, et Coloniam ex prima dudum Armenia nuncupata sumentes, Trapezuntaque et Cerasuntem ex Ponto dudum Polemoniaco nuncupato (10), secernentes earum alias quidem a clarissimo provinciae iudice, alias (11) autem a spectabili moderatore, septem civitatibus totam (12) provinciam statuentes et quodcunque (13) confinium est earum.

§ 1.—Secundam vero ordinavimus Armeniam prius primam (14) nuncupatam, cui praeest Sebastopolis (15), ei tribuentes et Sebastopolitarum, quam (16) etiam prius habuit, insuper et Comanam (17) ex appellato pridem Polemoniaco Ponto, et Zelam ex Helenoponto, nec non et Bersam, ut in quinque civitatibus sit provincia haec, et administrationem praesidalem exsistentem relinquentes in priore figura, et iudicem eius nullo (18) decorantes nomine potiore (19), sed quod prius habuit (20), hoc ei relinquentes.

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. VI. 14.—Iulian. Const. 39.—Bk. publicó una antigua versión tomándola del cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; veniat, *el cód.*
(3) *Bk.*; oportere munera congruentia, *el cód.*
(4) *Bk.*; dicentem, *el cód.*
(5) *Bk.*; quoniam, *el cód.*
(6) *Bk.*; proconsultantem ravimus, *el cód.*
(7) *El cód.*; spectabilem quoque, *Bk.*
(8) *Bk.*; enim, *el cód.*
(9) *Bk. ed. estereotipada*; Satalem, *Bk.*
(10) *Bk.*; nuncupatur, *el cód.*

nadas annonas, y así conocerá que ha sido ennoblecida, de suerte que con razón tendrán muchos empeño en desear el esplendor y la dignidad que ahora le han sido concedidos por nosotros.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Abril, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION XXXI

DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS CUATRO ADMINISTRACIONES DE LA ARMENIA

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Si las cosas que inútil y confusamente fueron establecidas llegaran á orden competente y fueran bien dispuestas, las cosas parecerían unas en vez de otras, mejores en lugar de peores, pulcras en lugar de indecorosas, ordenadas y distintas en lugar de las antes desordenadas y confusas. Hallando que esto ha tenido lugar también en cuanto á la región de los Armenios, hemos estimado que convenía constituirla en un estado de armonía, darle por virtud de la disciplina la fuerza correspondiente, é imponerle el orden conveniente.

Capítulo I

Así, pues, hemos hecho cuatro Armenias, una ciertamente interior, cuya metrópoli ha sido decorada con la denominación de nuestro piadoso nombre, primeramente llamada Bazane ó Leontopolis; á la que honramos también con el proconsulado, á cuyo frente estuvo el magnífico Acacio, declarando espectable su magistratura, y dándole todo lo que es competente que tenga el proconsulado. También la honramos con la estola del proconsul, y dispusimos que tuviera todo lo que á esto es consiguiente, y le dimos las ciudades de Teodosiópolis, que también tuvo antes, y de Satala, Nicópolis y Colonia, tomándola de la antes llamada primera Armenia, y Trapezunda y Cerasunta del antes llamado Ponto Polemoniaco, segregando ciertamente algunas de ellas del muy esclarecido juez de la provincia, y otras del espectable gobernador, constituyendo toda la provincia con siete ciudades y con lo que sean cercanías de las mismas.

§ 1.—Hemos constituído segunda Armenia la llamada antes primera, de la que es cabeza Sebastia, agregándole también la ciudad de los Sebastopolitanos, que también tuvo antes, y además Comana del antes llamado Ponto Polemoniaco, y Zela del Helenoponto, y también Bersa, para que esta provincia conste de cinco ciudades, dejando en su antigua forma la existente administración presidencial, y no decorando á su magistrado con ningún nombre superior, sino dejándole el que antes tuvo.

(11) *Bk.*; quidem—alias, *omítelas el cód.*
(12) *Bk.*; totum, *el cód.*
(13) *Bk.*; quodammodo, *el cód.*
(14) *Bk.*; prusam, *el cód.*
(15) *Bk.*; Sebastia, *en lugar de* Sebastopolis, *corrige Bk. en la ed. estereotipada.*
(16) sebstiopolitarum quoniam, *el cód.*; Sebastolin, quam, *se lee en Bk.*
(17) *Bk. ed. estereotipada*; Comana, *el cód.*
(18) *Bk.*; nullum, *el cód.*
(19) *Bk*; potioris, *el cód.*
(20) *Bk.*; que prius habuerit, *el cód.*

Digitized by Google

§ 2.—Ad haec autem tertiam Armeniam constituimus, prius (1) secundam, cui praeest Melitene, civitas antiqua (2), civitas non mediocris (3), in bona terra et aëre posita, nec procul distans a fluctibus Euphratis (4). Hanc existimavimus oportere in praesenti augere, et in spectabilium mutare figuram, iudicemque eius Iustinianum nominare comitem, et dare ei (5) pro annonis solidos septingentos, et eius assessori solidos septuaginta duo, officioque eius solidos numero trecentos sexaginta, et omnia habere, quae talium propria sunt sedium; et pridem nominatos officiales omnia quidem agere, quaecunque (6) et prius, et maxime circa publicam exactionem vacare, in comitianorum vero appellationem mutare, omnibus eis ita servandis, sicut dudum officiales sunt constituti. Civitates autem succumbere quidem ei tam Arcam et Arabissum, quam Ariarathiam (7), et Comanam alteram (vocant autem eam etiam Chrusen) (8) et Cucusum, quas et prius habuit in sex urbibus constituta.

§ 3.—Statuimus autem et quartam Armeniam, quae prius non in provinciae iacebat imagine, sed et gentium erat, et diversorum complicita barbaricorum nominum, Zopanene et Anzitene vel (9) Zopene, et Asathenia, quae (10) et Balbitene appellata et sub satrapis constituta. Administrationis autem hoc nomen erat neque romanum (11), neque nostrorum progenitorum, sed (12) ex alia republica introductum. Et illam igitur administrationis civi*lis (13)* schemate decoravimus, et iudicem civilem statuentes, et civitatem ei Martyropolitanorum (14) et Citharizon dantes castrum. Et haec autem inter ordinariarum administrationum (15) constituta est (16) figuram, consularis iam (17) a nobis facta, quocirca quatuor Armeniis exsistentibus duas quidem esse spectabiles, proconsulis et comitis, et proconsulem quidem esse (18) primae praesidentem Armeniae, comitem vero tertiae, secundae et quartae ordinarios esse. Et quoniam hoc nobis studii est, ut (19) usque ad quingentos solidos (20) appellationes non ad hanc referantur felicissimam civitatem, sed ad vicinos spectabiles iudices, et hoc disponimus, ut iudici quidem primae Armeniae, hoc est proconsuli, ex secunda Armenia appellationes deferantur, hoc est secundum Sebastiam, *tertiae* vero Armeniae comiti (21), secundum Melitenem dicimus, ex quarta Armenia appellationes usque ad memoratam competant (22) quantitatem.

§ 2.—Además de esto hemos constituído como tercera Armenia la que antes era segunda, de la que es capital Melitene, ciudad antigua, ciudad no mediocre, sita en buena tierra y con buen cielo, no muy distante del río Eufrates. A ésta hemos creído que convenía enaltecerla al presente, cambiarle su forma por la de las espectables, llamar á su juez conde Justinianeo, darle por annonas setecientos sueldos, y á su asesor setenta y dos, y á su oficio trescientos sesenta sueldos, y que tenga todas las cosas que son propias de tales sedes; y que los antes llamados oficiales hagan ciertamente todo lo que antes, y se consagren especialmente á la pública recaudación, pero cambien su nombre por el de oficiales del conde, conservándoseles todo lo mismo que cuando eran simplemente oficiales. Mas estén le ciertamente subordinadas tanto las ciudades Arca y Arabiso, como Ariaratia y la otra Comana (á la que también llaman Crusen) y Cucuso, las que también tuvo antes cuando constaba de seis ciudades.

§ 3.—Pero hemos establecido también la cuarta Armenia, que antes no tenía la forma de provincia, sino que era un agregado de gentes, compuesto de diversos nombres bárbaros, Zopanene y Anzitene ó Zopene, y Asatenia, que también fué llamada Balbitene, y se hallaba constituída bajo sátrapas. Pero el nombre de esta magistratura no era ni romano, ni de nuestros progenitores, sino introducido de otra república. Así, pues, también á ella la hemos decorado con la forma de la administración civil, estableciendo un juez civil, y dándole la ciudad de los Martiropolitanos y el castillo Citarizón. Pero también ésta ha sido constituída en la forma de las administraciones ordinarias, hecha ya consular por nosotros, de suerte que, existiendo cuatro Armenias, dos sean ciertamente espectables, la de proconsul y la de conde, y sea ciertamente proconsul el presidente de la primera Armenia, y conde el de la tercera, y sean ordinarios el de la segunda y el de la cuarta. Y puesto que es empeño nuestro que las apelaciones hasta quinientos sueldos no sean remitidas á esta felicísima ciudad, sino á los espectables jueces vecinos, también disponemos esto, de suerte que al juez de la primera Armenia, esto es, al proconsul, se le remitan las apelaciones de la segunda Armenia, á saber, de Sebastia, y al conde de la tercera Armenia, queremos decir, de Melitene, le competan las apelaciones de la cuarta Armenia hasta la mencionada cantidad.

Cap. II

His igitur sic a nobis ordinatis illud quoque de*termina*re iustum ad haec putamus, ut praeponamus (23) tertiae Armeniae virum nobilem, et qui ministravit nobis iam, et dignum fastigio cinguli et figurae. Invenientes igitur Thomam magnificentissimum quidem, qui iam administrationes in Ar*meniorum* egit provincia, et in aliis quoque virum optimum et qui integre (24) nobis ministravit et

Capítulo II

Organizadas, pues, así por nosotros estas cosas, juzgamos además determinar como justo también esto, poner al frente de la tercera Armenia un varón noble, que nos haya servido ya, y sea digno de la elevación de la magistratura y de su representación. Hallando, pues, al muy magnífico Tomás, que ya desempeñó administraciones en la provincia de los Armenios, que en las demás cosas es

(1) *Bk.;* et, *adiciona el cód.*
(2) *Bk.;* antiqua, *omitela el cód.*
(3) *Bk. ed. estereotipada;* non, *omitela Bk.*
(4) *Bk.;* eufrate, *el cód.*
(5) *Bk.;* et, *adiciona el cód.*
(6) *Bk.;* que tum est, *el cód.*
(7) *Bk.;* Artharatiana, *el cód.*
(8) *Bk.;* Crisin, *el cód.*
(9) *Bk.;* vel, *omitela el cód.*
(10) *Bk.;* quae, *omitela el cód.*
(11) *Bk.;* romane, *el cód.*
(12) *Bk.;* et, *adiciona el cód.*
(13) *Bk.;* civili, *el cód.*

(14) *Bk.;* maripolitanorum, *en lugar de* Martyropolitanorum *se lee en el cód.*
(15) *Bk.;* ordinariorum *(omitiendo* administrationum*), el códice.*
(16) est, *omitenla el cód., y Bk.*
(17) *Bk.;* consularinam, *el cód.*
(18) *Bk.;* spectabiles—esse, *omitelas el cód.*
(19) *Bk.;* et, *el cod.*
(20) *Bk.;* quingentorum solidorum, *el cód.*
(21) *Bk.;* comituis, *el cód.*
(22) *Bk.;* competit, *el cód.*
(23) *Bk.;* proponamus, *el cód.*
(24) *Bk.;* integer, *el cod.*

Digitized by Google

ministrabit (1), hunc in administrationis huius constituimus regimine, ut interim quidem isti provinciae praesideat secundum dictam a nobis figuram, provideat autem etiam aliorum, quaecunque ei per sacra iniunxerimus commonitoria sive in provincia, quam ei tradidimus, sive et in aliis, quod et fecimus sacra ad eum facta commonitoria (2) de multis et diversis actibus, quos eum etiam in alia provincia competit ad effectum perducere.

§ 1.—Quae tamen de sacerdotiis sunt, sicut saepe diximus, manere secundum prius volumus schema, in nullo neque de metropolico iure, neque de ordinationibus commutata aut innovata, sed his, qui prius ordinabant (3), etiam nunc habentibus (4) ordinationis potestatem, et prioribus metropolitis in suo manentibus ordine, ut nihil quantum ad has innovatum sit.

Cap. III

Illud quoque palam est, ut, quia tertiae Armeniae comitem non civilium solum, sed etiam militarium fecimus iudicem, necessario habeat et milites in ea provincia collocatos sibi subiectos, licentiam habens, sicut militaribus iudicibus conceditur, et ad nomen vocare eos (5), et requirere, et providere annonis eorum, et exsequi quae circa eos sunt, si laeserint, et neque permittere milites (6) nocere subiectis; si tamen aliquid egerint vehementius, etiam (7) criminales audire causas, etsi (8) militares sunt, et omnia agere, quaecunque militaribus dedimus iudicibus, et sicut Isauriae comiti et Pacatianae Phrygiae, nec non et praetoribus Lycaoniae, et Pisidiae, et Thraciae et militarem manum subdimus, ita (9) et ipsi non solum esse civilium causarum ordinem, sed etiam militarium potestatem et cingulum, et esse honoratum eum militibus et privatis, iubentem cunctaque agentem (10), utputa uno cingulo exsistente; et unam ponere providentiam, ut nullum crimen in provincia committatur, sed et (11) castigationibus subdere competentibus. Hac igitur potestate non privamus penitus eum in nulla persona, quae in provincia sunt, sive privata, seu militari, sive aerarii. Unam enim et continuam pacem in omnibus subiectis nostris servari volumus, non differentia personarum secundum (12) leges introducentes contemtum.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis (13), tua celsitudo secundum quatuor Armeniarum dispositionem, et maxime secundum tertiae, cuius occasione praesentem sacram fecimus legem, nunc et futuro omni tempore custodire festinet, omnibus agentibus et inscribentibus secundum particulares dispositiones

también varón óptimo, y que nos ha servido y nos servirá con integridad, lo hemos nombrado para el régimen de esta administración, para que ciertamente por ahora presida en esta provincia en la forma dicha por nosotros, y provea también en las demás cosas que por sacras instrucciones le hayamos encomendado, ya en la provincia que le hemos confiado, ya también en otras, porque también hicimos sacras instrucciones dirigidas á él sobre muchos y diversos actos, que es conveniente que también él lleve á efecto en otra provincia.

§ 1.—Mas lo que se refiere al sacerdocio queremos, según dijimos muchas veces, que permanezca en su anterior estado, no alterándose ó innovándose en nada el derecho del metropolitano, ni el de las ordenaciones, sino teniendo también ahora la potestad de ordenar los que antes ordenaban, y permaneciendo en su propio orden los anteriores metropolitanos, de suerte que en cuanto á estas cosas no se haya innovado nada.

Capítulo III

Es también evidente que, como hemos hecho al conde de la tercera Armenia juez no solamente de las cosas civiles, sino también de las militares, tendrá por necesidad subordinados á él también los militares establecidos en aquella provincia, teniendo él facultad, según se les concede á los jueces militares, para llamarlos por su nombre, y hacer investigaciones, y proveer á las annonas de los mismos, y perseguir lo que á ellos se refiera, si hubieren causado daño, y no permitir que los militares perjudiquen á los súbditos; pero si hubieren hecho alguna cosa más grave, para que también oiga las causas criminales, aunque ellos sean militares, y haga todo lo que les encomendamos á los jueces militares, y así como al conde de Isauria y de la Frigia Pacaciana, y también á los pretores de Licaonia, de Pisidia y de Tracia les subordinamos la fuerza militar, así también tenga él no solamente la ordenación de los negocios civiles, sino igualmente la potestad y el imperio de las cosas militares, y sea él respetado por los militares y por los particulares, mandándolo y haciéndolo todo, puesto que es una sola la magistratura que hay; y ponga todo su cuidado en que no se cometa ningún crimen en la provincia, y también en someterlo á los castigos competentes. Así, pues, no le privamos de esta potestad absolutamente sobre ninguna persona de las que hay en la provincia, ya sea privada, ya militar, ya del erario. Porque queremos que á todos nuestros súbditos se les conserve una sola paz continuada, no introduciendo por la diferencia de personas menosprecio para las leyes.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á guardar ahora y en todo el tiempo futuro lo que nos ha parecido bien respecto á la organización de las cuatro Armenias, y principalmente en cuanto á la de la tercera, con ocasión de la que hemos hecho la presente sacra ley, haciendo é inscribiendo tu sede,

(1) *Bk.*; ministrabat, *el cód.*
(2) sive in provincia—commonitoria, *omítelas el cód.*; *las suplió Bk., pero es de sospechar que el antiguo traductor escribió* facta, *por lo que parece que se debe preferir otra palabra como* mittentes, dantes, *ú otra análoga.*
(3) *Bk.*; ordinabat, *el cód.*
(4) *Bk.*; habentis, *el cód.*
(5) *Bk.*; eo, *el cód.*
(6) *Bk.*; neque per milites mittere, *el cód.*
(7) egerint et vehementius etiam, *el cód., y Bk., quien pone coma después de* egerint *y después de* etiam.
(8) *Bk.*; si, *el cód.*
(9) *Bk.*; si, *el cód.*
(10) *Bk.*; agente *el cód.*
(11) *Bk.*; sed et, *omítelas el cód.*
(12) *Bk.*; personarum esse, *el cód.*
(13) *Bk.*; nobis, *omítela el cód.*

Digitized by Google

sedibus tuis, quaecunque dari annis (1) singulis ordinavimus.

Dat. XV. Kal. April. post cons. Belisarii V. C. Cons. [536.]

NOVELLA XXXII (2)

NE IS, QUI MUTUUM DAT AGRICOLAE, ILLIUS TERRAM TENEAT, ET QUANTAS USURAS AB AGRICOLIS ACCIPERE DEBEANT

Imp. Iustinianus *Augustus* Agerochio, *clarissimo Praesidi Haemimonti Thraciae.*

Praefatio

Rem gravem, et quae omnem impietatem et avaritiam superat, communi lege sanare visum est, quae non solum in praesente necessitate, sed etiam omni futuro tempore obtinere possit. Novimus enim, quosdam in provincia, cui praees, captato tempore, quo frumenti sterilitas fuit, minimum fructuum modum quibusdam mutuo dare, et pro eo omnem eorum terram accipere ausos fuisse, adeo ut rustici quidam aufugerint, quidam vero fame perierint, et gravis quaedam calamitas exorta sit barbarorum incursione nihil inferior.

Cap. I

Sancimus igitur, ut omnes, qui quamcunque mensuram aridorum fructuum, qualescunque sint, mutuam dederunt, ubi eam receperint, accessionem minime petentes terras agricolis reddant, nec quisquam praetextu dicti mutui, sive scriptis, sive sine scriptis celebrati, terram detinere audeat, octavam vero modii partem, si fructus mutui dati fuerint, pro singulis modiis per integrum annum percipiant, sin autem pecunia credita sit, usurae nomine pro singulis solidis singulas siliquas annuas. In posterum vero creditores octava modii parte pro unoquoque modio in singulos annos (aut quamdiu mutuum manet, secundum hanc proportionem) vel siliqua contenti, omnino reddant, sive terram, sive aliud quid, velut boves aut oves, aut servos pignori acceperint. Et haec lex omnibus communis sit, humana simul et pia, quaeque tam necessitati egentium inserviat, quam creditoribus mediocre solatium afferat.

Epilogus

Quae itaque nobis placuerunt, ea claritas tua ad effectum adducere studeat, et creditor sciat, si contra haec quid agere ausus fuerit, exactionem se amissurum esse, quique accepit et deinde iniuriam passus est, hoc solatium habiturum esse, ut ipse quidem liberetur a negotio, creditorem vero rerum suarum iacturam facere videat.

Dat. XV. Kal. Iul. Constant. post consul. Belisarii V. C. [536.]

(1) *Bk.:* annonis, *el cód.*

(2) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Un epitome de esta Novela se halla en Coll. 87. capit. c. 21. y en (Ioannis) Nomoc. tit. 14.—Iulian. Const. 33.—Esta Constitución fué promulgada en griego y en latín, habiendo enviado el Emperador el texto griego á la Tracia, y el latino, con la epístola dirigida al Prefecto del Pretorio de Iliria (Novela 33), á esta región. La forma latina de esta Constitución la tenemos en la Novela 31.*

según particulares disposiciones, todo lo que hemos ordenado que se dé cada año.

Dada á 15 de las Calendas de Abril, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

NUEVA CONSTITUCION XXXII

DE QUE EL QUE DA EN MÚTUO Á UN AGRICULTOR NO RETENGA LAS TIERRAS DE ÉSTE, Y QUÉ INTERESES DEBA RECIBIR DE LOS AGRICULTORES

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Ageroquio, *muy esclarecido Presidente de Hemimonte en la Tracia.*

Prefacio

Una cosa grave, y que supera á toda impiedad y avaricia, ha parecido conveniente corregir por una ley general, que pueda tener fuerza no solamente en la presente necesidad, sino también en todo el tiempo futuro. Porque hemos sabido, que en la provincia, que presides, algunos, habiendo esperado el tiempo en que ha habido esterilidad de granos, se atrevieron á dar á otros en mútuo una mínima cantidad de frutos, y á recibir por ella todas las tierras de aquéllos, de tal suerte que algunos campesinos han huído, y otros han perecido de hambre, y se ha originado cierta grave calamidad en nada inferior á la invasión de los bárbaros.

Capítulo I

Por tanto, mandamos, que todos los que hayan dado en mútuo cualquier medida de frutos áridos, cualesquiera que sean, devuelvan, luego que la hubieren recibido, sin pedir de ningún modo accesión, sus tierras á los agricultores, sin que nadie se atreva so pretexto de dicho mútuo, celebrado ó por escrito, ó sin escritura, á retener las tierras; pero percibirán, si en mútuo hubieren sido dado frutos, la octava parte de un modio por cada modio por todo un año, y si se hubiera prestado dinero, una sílicua anual por cada sueldo á título de interés. Mas en lo sucesivo, contentándose los acreedores con la octava parte de un modio por cada modio al año, (ó, mientras subsista el mútuo, con arreglo á esta proporción), ó con una sílicua, devolverán en todo caso ó las tierras, ú otra cualquiera cosa, como bueyes ú ovejas, ó esclavos, que hubieren recibido en prenda. Y sea común para todos esta ley, humana al mismo tiempo que piadosa, la cual así sirva para la necesidad de los menesterosos, como dé á los acreedores moderada retribución.

Epílogo

Y así, procure tu claridad llevar á efecto lo que nos ha parecido bien, y sepa el acreedor, si contra ello se hubiere atrevido á hacer alguna cosa, que perderá su derecho á la exacción, y que el que recibió y después sufrió la injuria habrá de tener este consuelo, que él mismo quedará ciertamente libre del negocio, y verá que el acreedor sufre la pérdida de sus propias cosas.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Julio, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

Digitized by Google

NOVELLA XXXIII (1)

UT NULLUS MUTUANS AGRICOLAE TENEAT EIUS TERRAM (2)
(Coll. IV. tit. 4.)

Imp. IUSTINIANUS *Augustus* DOMINICO, *Viro illustri* (3), *Praefecto Praetorio per Illyricum.*

Propter avaritiam creditorum, qui angustia temporum abutentes terrulas infelicium agrestium sibi acquirunt, pro pauco frumento omnem illorum substantiam retinentes, legem posuimus, quam primo quidem in Thraciàm et in totas (4) eius provincias, in praesenti autem et in Illyricianas patrias (5) direximus. Cuius exemplarium (6) subdi etiam praesenti legi praecepimus, ut ne privati quidem homines (7) putent legem contra se solummodo (8) esse positam (9), milites autem (10), altiore nitentes fastigio, legem contra se non (11) esse prolatam existiment. Ut ergo et tua magnitudo sciat, quod communis haec lex posita est, et provincialibus, et militibus, et omni cingulo nulla excusatione cuiquam (12) competente, ideo ad tuam sublimitatem praesentem legem destinavimus, sciturus militibus, qui praesenti legi non esse obediendum existimant, quod cingulo denudati inter privatos habebuntur, poenis, quas in anteriore lege posuimus, prius nihilominus subiugandi.

NUEVA CONSTITUCION XXXIII

DE QUE NADIE QUE DÉ EN MÚTUO Á UN AGRICULTOR RETENGA LA TIERRA DE ÉSTE
(Colección IV. título 4.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* DOMINGO, *varón ilustre, Prefecto del Pretorio de Iliria.*

Por causa de la avaricia de los acreedores, que abusando de la penuria de los tiempos adquieren para sí las tierrecillas de infelices agricultores, reteniendo todos los bienes de éstos por un poco de grano, establecimos una ley, que primeramente aplicamos, á la verdad, á la Tracia y á todas sus provincias, y al presente también á las provincias pátrias de la Iliria. Y mandamos que un ejemplar de ella vaya también al pie de la presente ley, á fin de que ciertamente no juzguen los hombres privados que la ley fué establecida solamente contra ellos, pero los militares, que se amparan en más alta prerogativa, no estimen que la ley fué promulgada contra ellos. Por tanto, para que también tu grandeza sepa, que esta ley fué establecida en general, tanto para los provincianos, como para los militares, y para toda autoridad, sin que á nadie le competa excusa alguna, dirigimos la presente ley á tu sublimidad, debiendo saber los militares, que estimen que no se ha de obedecer á la presente ley, que despojados del cíngulo serán considerados entre los particulares, habiendo de ser sometidos, sin embargo, antes á las penas que establecimos en la ley anterior.

NOVELLA XXXIV (13)

NULLUM CREDENTEM AGRICOLAE TENERE ILLIUS TERRAM, ET QUANTAM DEBEAT USURAM DARE (14)
(Coll. IV. tit. 5.)

Idem Augustus AGEROCHIO (15), *clarissimo Praesidi Aemimontis* (16) *in Thracia.*

Rem duram atque inhumanam, et quae ultra omnem impietatem et avaritiam fit (17), perspeximus lege saluberrima sanare, et communem omnibus deponere medicinam non tantum in praesentis necèssitatis tempore, sed etiam in omni aevo futuro. Venit enim ad nostras aures, quosdam in ea ipsa (18) provincia, quam (19) administras, avare temporum necessitate captata, ad quosdam foeneratitios fecisse contractus (20), et paucam mensuram fructuum (21) dantes, terrulas eorum abstraxisse,

NUEVA CONSTITUCIÓN XXXIV

DE QUE NADIE QUE PRESTE Á UN AGRICULTOR RETENGA LAS TIERRAS DE ÉSTE, Y QUÉ INTERÈS DEBA ÉSTE DAR
(Colección IV. título 5.)

El mismo Augusto á AGEROQUIO, *muy esclarecido Presidente de Hemimonte en la Tracia.*

Una cosa dura é inhumana, y que se hace sobrepujando á toda impiedad y avaricia, hemos considerado haber de corregir por muy saludable ley, dando para todos común remedio no solamente para el tiempo de la presente necesidad, sino también para toda edad futura. Porque ha llegado á nuestros oídos, que en esta misma provincia, que administras, algunos, habiendo esperado con avaricia la necesidad de los tiempos, hicieron contratos de préstamos á interés para algunos, y dándo-

(1) *Esta Novela, que parece una adición de la siguiente Novela 34., habiéndose promulgado en latín, (véase nota 2., de la página anterior), no se halla ni en Scrimg. ni en Hal., pero éste tiene un resumen en griego, habiendo en aquél una laguna.—Esta Novela, sin embargo, es de las glosadas.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port*; De his qui mutuum dant agricolis, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; viro illustri, *omitenlas Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; omnes, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; provincias, *Cont.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; exemplum, *Cont.*
(7) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; ut non solummodo privati homines, *Cont.*
(8) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; solummodo, *omitela Cont.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; propositam, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; sed etiam milites, *Cont.*
(11) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; non, *omitela Cont.*
(12) cuidam, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(13) *Véase la nota 2., á la Novela 32.—Hal. tiene el resumen en griego, y en Scrimg. hay una laguna.—Iulian. Const. 33.—Esta Novela es de las glosadas.—Concio publico por separado esta Novela, con comentarios, tomándola de libros manuscritos, en Lection. subsec. II. 2.*
(14) *El cód. Hamb. (poniendo erradamente* nullus *por* nullum, *Trid., y Port.*; Ne quis quod agricolae mutuam pecuniam dedit, illius terram detineat, et quem usurarum modum creditores accipere debeant ab agricolis, *Cont.*
(15) *Port., y Cont.*; Agerutio, *Trid., Cont. lection. subsec.*
(16) *Port., Cont., y Cont. lection. subsec., pero éste dice en el comentario que verosimilmente Justiniano tradujo* Aemimonti.
(17) *Port.*; sit, *el cód. Hamb., Cont., y Cont. lection. subsec.*; sic, *Trid.*
(18) *Cont.*; in Misia secunda, *el cód. Hamb., Port., y Cont. lection. subsec.*; in missiana secunda, *Trid.*
(19) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Cont. lection. subsec.*; tu, *adiciona Cont.*
(20) *El cód. Hamb., y Cont. lection. subsec.*; foeneraticios fecisse contractus *(omitiendo* ad quosdam*)*, *Trid., y Port.*; foeneratorios fecisse contractus, *Cont.*; *otros* ad quosdam foeneratitios venisse contractus, *Cont. al márgen.*
(21) *El cód. Hamb., y los demás*; fructuum, *omitela Cont.*

Digitized by Google

et ex hac causa quosdam colonorum fugae latebras petiisse, alios fame esse necatos, et tristissimam pestem homines invasisse, incursione barbarica non minorem.

Cap. I

Sancimus itaque, omnes huiusmodi creditores, quantumcunque vel tritici, vel hordei, vel in alia specie (1), quae in fructibus aridis est (2), dederint (3), hoc reddito, in praesenti cum parte modii octava per singulos modios in unoquoque anno praestanda terrulas colonis restituere; nemine penitus eorum audente terrulas detinere sub occasione foeneraticiae cautionis, sive in scriptis, sive sine scriptis credita sint contracta. Sin autem pecunias dedit, nihil amplius, quam siliquam unam pro singulo solido annuam praestare. Et hanc saluberrimam legem in omnes extendimus, ex (4) praesente quidem tempore initium accipientem, in omne autem aevum modis omnibus observandam, ut, si quando fuerit vel triticum, vel hordeum foeneratum, vel alii aridi fructus, creditores tam quod dederunt accipientes, quam pro usuris octavam modii partem annuam pro singulis modiis, vel siliquam pro singulo solido (et (5) secundum hunc modum in quantum foenus permanserit) percipientes, sive terrulas, sive aliud pignus (6) acceperunt, boves forte, vel pecora, vel mancipia, haec modis omnibus reddere, et hanc legem communem omnibus esse, humanitate et pietate gaudentem, et (7) omnibus egenis consulentem, et creditoribus mediocre solatium afferentem (8).

Epilogus

Haec igitur, quae a nobis statuta sunt, claritas (9) tua in omni provincia, quae tuo moderamine gubernatur, observare festinet. Scituris omnibus creditoribus, quod, si aliquid praeter hoc commiserint, exactione (10) cadent, et cui foenus ablatum est, hoc habebit solatium, ut ipse quidem securus degat, avarum autem creditorem videat in suis pecuniis patientem iacturam.

Dat. XV. Kal. Iul. Constant. post consul. Belisarii V. C. [536.]

NOVELLA XXXV (11)

DE ADIUTORIBUS QUAESTORIS

Imp. Iustinianus *A.* Tribuniano, *Quaestori*

Inter viros devotos memoriales tam sacri nostri scrinii memoriae, quam epistolares, nec non libel-

(1) vel aliae speciei, *Cont. lection. subsec., donde anota al márgen: unos* in alia specie, *otros* vel aliam speciem.
(2) *Port., y Cont.;* in fructus aridos est, *el cód. Hamb., y Cont. lection. subsec.;* in fructibus aridos est, *Trid. Acaso se debe leer* inter fructus aridos est, *Cont. al márgen lection. subsec.*
(3) crediderint, *Port.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Cont. lection. subsec.;* in, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Cont. lection. subsec.;* et, *omitenla Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Cont. lection. subsec.;* in pignus, *Port., y Cont.*

les poca cantidad de frutos les quitaron sus tierrecillas, y que por esta causa algunos colonos buscaron las tinieblas de la fuga, y que otros perecieron de hambre, y que invadió á los hombres tristísima peste, no menor que la invasión de los bárbaros.

Capítulo I

Por tanto, mandamos, que todos los acreedores de esta especie, cualquiera que sea la cantidad que hubieren dado en trigo, ó en cebada, ó en otra especie, que consista en frutos áridos, restituyan al presente, habiéndoseles devuelto aquélla, sus tierrecillas á los colonos mediante la octava parte de un modio por cada modio que se habrá de satisfacer por cada año; sin que absolutamente ninguno de ellos se atreva á retener las tierrecillas so pretexto de caución de préstamo á interés, ya los préstamos hayan sido contraídos por escrito, ya sin escritura. Mas si dió dinero, no se pagará nada más que una sílicua anual por cada sueldo. Y extendemos á todos esta muy saludable ley, que comenzando á regir ciertamente desde el presente tiempo habrá de ser de todos modos observada en toda edad futura, de suerte que, si alguna vez se hubiere prestado á interés ó trigo, ó cebada, ú otros frutos áridos, los acreedores, tanto recibiendo lo que dieron, como percibiendo por intereses la octava parte anual de un modio por cada modio, ó una sílicua por cada sueldo, (y en esta proporción mientras subsistiere el préstamo), devuelvan, ya si recibieron tierrecillas, ya si otra prenda, acaso bueyes, ó ganados, ó esclavos, de todos modos estas cosas, y sea común para todos esta ley, que regocija por su humanidad y su piedad, que mira por todos los necesitados, y que da á los acreedores moderada retribución.

Epílogo

Y así, apresúrese tu claridad á observar en toda la provincia que se gobierna por tu dirección lo que por nosotros ha sido establecido. Debiendo saber todos los acreedores, que, si contra esto hubieren hecho alguna cosa, decaerán de su derecho á la exacción, y que aquel á quien se le arrancó el préstamo á interés tendrá este consuelo, que el mismo vivirá ciertamente seguro, y verá que el acreedor avaro sufre quebranto en sus propios bienes.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Julio, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

NUEVA CONSTITUCIÓN XXXV

DE LOS AYUDANTES DEL CUESTOR

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Tribuniano, *Cuestor.*

Sabemos que entre los adictos varones encargados así de los memoriales de nuestra secretaría de

(7) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Cont. lection. subsec.;* neque non, *Cont.*
(8) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Cont. lection. subsec.;* reddant et haec lex communis omnibus sit—gaudens—consulens—afferens, *Cont.*
(9) *El cód. Hamb., Trid., Port., y Cont. lection. subsec.;* charitas, *Cont.*
(10) *Port., y Cont.;* et actione, *los demás.*
(11) *Esta Novela latina fué publicada íntegra por primera vez por Piteo, 1.576. En la ed. de Scrimg. no hay ni vestigio de esta Novela, y Hal. publica casi el mismo resumen griego que hay en las Bas. VI. 6. 16. (VI. 6. 2., ed. Fabrot.)—Julian. Const. 26.*

Digitized by Google

lenses et adiutores viri excelsi pro tempore quaestoris multas dubitationes scimus esse emersas temporibus Thomae gloriosissimae recordationis, quum is quaestor iam gubernatam (1) sacri scrinii memoriae quam epistolarum gubernabat censuram, adiutoribus quidem asserentibus, in scrinio quidem memoriae XII esse antiquitus adiutores, in aliis autem duobus scriniis, id est sacrarum epistolarum et sacrorum libellorum, in unoquoque septenos numero, sed postea sic effusam esse licentiam, ut innumerabiles paene adiutores exstarent temporibus Ioannis viri magnifici quaestoris, quum per prolixum tempus tale gessisset officium; et Proculum excelsae memoriae de confusione adiutorum imperiali culmini suggessisse, et sacram constitutionem esse promulgatam, qua cavetur, antiquo, id est XXVI, numero tantummodo quaestoris adiutores concludi, nec tamen licere alium subrogari, donec in praedictum numerum agmen adiutorum redigatur, omnibus superfluis paulatim deminutis, licentia primatibus tantummodo adiutoribus data in sua loca alios subrogandi, id est in scrinio quidem memoriae tertium primum locum obtinenti et laterculensis nomen ineunti, in aliis autem duobus scriniis, id est epistolarum et libellorum, in secundum gradum venientibus et melloproximatum ingredientibus, ut hi tantummodo licentiam sibi haberent alium subrogare; posteaque eundem prudentissimae memoriae virum bene existimasse, multos inveniri, qui non possint propter varias difficultates, quae humano generi positae sunt, per se divina ministeria peragere, et iterum verbo ad imperiale fastigium suggessisse, et pragmaticam subsecutam esse sanctionem, quatenus liceret et eis alium in suum locum subrogare hominem idoneum ad tale ministerium peragendum et condignum quaestoria electione (2), a pro tempore quaestore eandem licentiam accipientem; et haec quidem esse subsequuta temporibus Proculi (3) magnificae memoriae. Verum opus quaestionum transivit tunc altercationibus quorundam memorialium, eandem licentiam per aliam constitutionem esse sublatam, ut nemini liceat in suum locum alium subrogare, ne quasi venalitas et sordidum mercimonium versari videretur, qui sacrae vocis nostrae ministri esse noscuntur, tribus tantummodo exceptis, quibus supradicta constitutio huiusmodi praestitit licentiam. Quum igitur in praesenti comperimus, eos, qui confectioni legum a nobis elimatarum et in ordinem per tuam excellentiam digestarum suum ministerium praebuerunt, dignos esse fungi adiutoris officio, quamvis cordi nobis est, praedictum adiutorium (4) meum in sua subtilitate decurrere, tamen eos idoneos constitutis huiusmodi defraudari nullo modo iustum esse existimavimus. Pragmaticam itaque sanctionem, quae a Proculo quidem excelsae memoriae rite est inventa, et ad imperiale culmen relata est, et ex hoc promulgata, postea autem per quorundam contentiosam instantiam sublata (5) renovamus, et licentiam damus omnibus XXVI adiutoribus in sua loca alios subrogare, idoneos tamen, et quos pro tempore quaestor sacrosanctis evangeliis propositis (6) elegerit, et mandata eis in scriptis praestiterit, ut, centenis solidis tantummodo datis, habeant licentiam homines praedicto opere digni iudicati in deficientium vel alio modo desistentium loca pervenire et adiutoris officium

(1) *Al margen de Piteo* Quaestoriam gubernabat, tam, *Cr.*
(2) *Al márgen de Piteo* Quaestoria electione, *Cr.*; quaestioni, electione, *Pith.*
(3) *O más bien* Procli, *de quien habla Lydo, de Magistrat. III. 20., Cr.*

memorias, como de las epistolas, y también entre los libelistas y ayudantes del excelso varón que á la sazón es cuestor, surgieron muchas dudas en tiempos de Tomás, de gloriosísima recordación, cuando este cuestor regía tanto la ya desempeñada censura de la secretaría de memoriales como la de las epístolas, por afirmar los ayudantes, que en la secretaría de memorias había ciertamente en la antigüedad doce ayudantes, y en las otras dos secretarías, esto es, de las sacras epístolas y de los sacros libelos, siete en cada una, pero que después se extendió de tal modo la licencia, que en tiempos de Juan, varón magnífico, cuestor, eran casi innumerables los ayudantes, por haber él desempeñado tal cargo durante largo tiempo; y que Próculo, de excelsa memoria, hizo indicaciones á la alteza imperial sobre la confusión de los ayudantes, y se promulgó una sacra constitución, por la que se dispone que los ayudantes del cuestor se limiten solamente á su antiguo número, esto es, al de veintiseis, y que no fuera lícito que otro fuese subrogado, hasta que el cuerpo de ayudantes se redujera al susodicho número, suprimiéndose paulatinamente todos los excedentes, dándoles licencia solamente á los ayudantes principales para subrogar otros en su lugar, esto es, en la secretaría de memorias al que obtenga el tercer primer lugar y al que alcance el nombre de encargado del registro, y en las otras dos secretarías, esto es, en la de epistolas y en la de libelos, á los que entren en el segundo grado é ingresen en la categoría próxima á secretarios, de suerte que solamente éstos tuvieran licencia para subrogar otro; y que después el mismo varón, de muy excelente memoria, estimó acertadamente que se hallaban muchos que no podían por las varias dificultades, que pesan sobre el género humano, desempeñar por sí sus divinos ministerios, é hizo de nuevo indicaciones á la alteza imperial, y siguió á ellas una pragmática sanción, para que también á éstos les fuera lícito subrogar en su lugar otro hombre, idóneo para desempeñar tal ministerio y merecedor de la elección del cuestor, que recibiría la misma licencia del que á la sazón fuera cuestor; lo cual tuvo ciertamente lugar en tiempos de Próculo, de magnífica memoria. Mas la dificultad de las cuestiones pasó entonces á los altercados de algunos encargados de memoriales, habiéndose suprimido la misma licencia por otra constitución, para que á nadie le fuera lícito subrogar á otro en su lugar, á fin de que no pareciera como que se dedicaban á venalidad y á sórdido tráfico los que se sabe que son ministros de nuestra sacra voz, exceptuándose solamente los tres á quienes la susodicha constitución concedió tal licencia. Y como al presente hemos hallado que los que prestaron sus servicios para la confección de las leyes limadas por nosotros y compiladas en orden por tu excelencia son dignos de desempeñar el cargo de ayudante, aunque tenemos á empeño que mi susodicho cargo de ayudante permanezca en su estabilidad, hemos, sin embargo, estimado que no era justo de ningún modo que á éstos que son idóneos se les privara de tales beneficios. Y así, renovamos la pragmática sanción, que acertadamente fué inventada, á la verdad, por Próculo, de excelsa memoria, y puesta en conocimiento de la alteza imperial, y en virtud de esto promulgada, pero que después fué derogada por instancia contenciosa de algunos, y damos licencia

(4) *Al márgen de Piteo* directorum numerum, *Cr. Parece que se debe leer* Adiutorum numerum.
(5) *Bk.*; sublatam, *Pith.*
(6) *Bk.*; praepositis, *Pith.*

Digitized by Google

peragere; his, qui in tribus gradibus, id est in scrinio quidem memoriae laterculensis, in aliis autem duobus melloproximi adscenderint, etsi inter XX et sex adiutores taxati non fuerint, licentiam habentibus in sua loca adiutores inferre; ita tamen, ut tam laterculensis quam melloproximi licentiam habeant, quanti potuerint, tanti loca sua vendere, quum iniquum est his, quibus nihil a nobis additum est, aliquid derogare; nam et ante hanc legem permissum erat eis suum officium in alios (1) transferre. Itaque et venditionis ius habeant, et quanti potuerint pacisci, tanti et vendant. Aliis autem, quibus ius venditionis praestitimus, non ultra C solidorum summam hoc facere liceat. Sive autem laterculenses, sive melloproximi, sive alii, quibus ex hac lege concessum est, suum officium in alios transponere maluerint, is, qui subrogatur, talis ordinandus sit, qualem quaestoria censura elegerit, ne ex huiusmodi licentia in homines minus idoneos pro tempore gloriosissimi quaestoris administratio cadat. Sic enim dignas sua industria mercedes homines, quos iam enumeravimus, accipient, et numerus adiutorum sine ulla confusione permanebit. Sed quia volumus ante alios in deficientia quocunque modo loca eos taxari, qui in legum confectione tuae sublimitati suum ministerium praebuerunt, id est Theodosium, et Epicteum, et Quirillum, et Sabacium, et Perignin, hoc eis donamus, ut offerentes centenos solidos ante alios omne loca adiutorum, qui sua sponte recedere maluerint, subeant, scilicet unusquisque ex V memorialibus in scrinium suum officium adiutoris impleturus. Illo etiam observando, ut, etsi quis ex XXVI adiutoribus ab hac luce subtractus fuerit, in suos heredes vel liberos, licet heredes non sint, huiusmodi beneficium transmittat, ut in locum eius adiutor subrogetur, centenis quidem solidis ab eo offerendis, pro tempore autem sublimissimo quaestore electionem eius, qui subrogatur, secundum quod superius dictum est faciente. Praerogativam autem, quam V memorialibus speciali dedimus beneficio, ita eis donamus, si ille, qui deficiat, non habuit filium iam utilem, iam idoneum ad peragendum adiutoris officium, et a pro tempore gloriosissimo quaestore aptissimum esse secundum praedictam observationem iudicatum; talem enim filium sperni, et ad alium advenam pervenire satis durum atque inhumanum est. Aliis videlicet omnibus, si quae in praedictis constitutionibus continentur, in suo robore durantibus. Quae igitur nostra sanxit aeternitas, sinceritas tua scriniis, quorum interest, manifestare festinet, quatenus sciant et quae a nostra maiestate disposita sunt, et quantum eis accessit ex tua suggestione nostraque liberalitate.

(1) *Bk. ed. estereotipada; antes* aliis.

á todos los veintiseis ayudantes para subrogar en su lugar á otros, pero idóneos, y á quienes eligiere, teniendo á la vista los sacrosantos evangelios, el que á la sazón sea cuestor, y á quienes diere por escrito los mandatos, de suerte que, dando solamente cien sueldos, tengan licencia los hombres, juzgados dignos del susodicho trabajo, para llegar á los puestos de los que fallecen ó de los que de otro modo los dejan, y para desempeñar el oficio de ayudante; teniendo licencia los que en los tres grados, esto es, en la secretaría de memorias hubieren ascendido á encargado del registro, y en las otras dos á la categoría de próximos á secretarios, aunque no hubieren sido comprendidos entre los veintiseis ayudantes, para poner ayudantes en su lugar; pero de suerte, que tanto el encargado del registro como los próximos á secretarios tengan licencia para vender sus puestos por tanto cuanto pudieren, porque es inícuo que se les quite cosa alguna á los que nada se les ha agregado por nosotros; pues antes de esta ley les estaba permitido transferir á otros su oficio. Y así, tengan el derecho de venderlo, y véndanlo por tanto cuanto hubieren podido pactar. Pero á los otros, á quienes les hemos concedido el derecho de venderlo, no les sea lícito hacerlo por mayor suma de cien sueldos. Mas ya si los encargados del registro, ya si los próximos á secretario, ya si otros, á quienes por esta ley les ha sido concedido, prefirieren transferir á otros su oficio, habrá de ser nombrado como subrogado el que la censura del cuestor hubiere elegido, á fin de que por virtud de tal licencia no caiga la administración del que á la sazón sea gloriosísimo cuestor en hombres menos idóneos. De este modo, pues, recibirán los hombres, que ya hemos enumerado, retribuciones dignas de su trabajo, y el número de los ayudantes subsistirá sin ninguna confusión. Pero como queremos que antes que otros sean colocados en los puestos que de cualquier modo vaquen los que prestaron su servicio á tu sublimidad en la confección de las leyes, esto es, Teodosio, y Epicteo, y Quirilo, y Sabacio, y Perigne, les concedemos que ofreciendo cien sueldos alcancen antes que todos los demás los cargos de los ayudantes que espontáneamente hubieren querido retirarse, debiendo desempeñar, por supuesto, el cargo de ayudante en su propia secretaría cada uno de los cinco encargados de los memoriales. Debiéndose observar también esto, que aunque alguno de los veintiseis ayudantes hubiere fallecido, transmitirá este beneficio á sus herederos ó hijos, aunque no sean herederos, de suerte que se subrogue un ayudante en su lugar, debiéndose ofrecer por él ciertamente cien sueldos, pero haciendo la elección del que es subrogado el que á la sazón sea sublimísimo cuestor, conforme á lo que más arriba se dijo. Mas la prerogativa, que por especial beneficio dimos á los cinco encargados de memoriales, se la concedemos, si el que fallece no tuvo hijo ya útil, ya idóneo, para desempeñar el oficio de ayudante, y que por el que á la sazón sea gloriosísimo cuestor haya sido juzgado muy apto conforme á la observación antes dicha; porque es bastante duro é inhumano que sea despreciado tal hijo, y que se llegue á un advenedizo. Subsistiendo, por supuesto, en su vigor todas las demás disposiciones, que se contienen en las constituciones antes mencionadas. Por tanto, apresúrase tu sinceridad á manifestar á las secretarías, á quienes interesa, lo que ha sancionado nuestra eternidad, á fin de que sepan lo que ha sido dispuesto por nuestra majestad, y cuanto se les ha concedido por sugestión tuya y por nuestra liberalidad.

Digitized by Google

Dat. V. Kal. Iun. Constant. Belisario V. C. Cons. [535.]

NOVELLA XXXVI (1)

UT HI, QUI IN AFRICA SUNT, INTRA QUINQUENNIUM COMPETENTES SIBI RES USQUE AD TERTIUM GRADUM DEBEANT VINDICARE

Idem A. Salomoni *Pf. P. Africae*

Omne infinitum et perperam effusum merito et incivile et incompositum esse credentes, certis finibus nostras actiones militare (2) censemus. Nuper itaque in Africa nostra, quam divae memoriae ditioni nostris vigiliis subiugavit (3), nostram pragmaticam sanctionem promulgavimus, ut omnes, quae iam Vandalicis temporibus amiserunt, ea possint a detentatoribus iniustis tam abstrahere quam sibimet vindicare, et quinquennale spatium statuimus, intra quod liceat hoc facere. Quam sanctionem in suo quidem robore manere volumus, sed cum certo moderamine certaque definitione, ut non liceat Afris tam prolixa annositate elapsa et antiquis generibus paene deletis calumnias veteres resuscitare, et invicem sibi molestias ingerere, et in tanta pace bella gerere intestina. Per hanc itaque legem sancimus, si quis praetendat res vel ad se, vel ad patrem suum vel avunculum pertinere, et inquiat, contra leges ab aliis detineri, posse eas recuperare, scilicet antea legi cognitis probationibus praestitis, vel ab instrumentis legitimis recitandis, vel a testibus idoneis educendis et quorum gravitas iudicibus acceptabilis sit, videlicet cognationali (4) certamine agitato; et extendi hanc nostram constitutionem tantummodo ad patres et avos, non autem ad alium gradum superiorem. Et hoc in utrumque videlicet sexum sancimus, ut qui suum vel ad patrem, vel ad matrem, vel avum, vel aviam, omnesque eius masculos sive feminas pertinuisse ostenderit, hoc ab iniustis detentatoribus abstrahat, ulteriore (5) requisitione penitus quiescente, ne quis proavum suum, vel abavum, vel atavum, vel proaviam, vel abaviam, vel ataviam inducens miscere pietati, calumniae cumulum ingerat. Hocque et in transversa linea observari praecipimus, ut usque ad tertium gradum tantummodo stet, id est ad fratres et germanos, ad patruos et amitas, et avunculos et materteras, non autem ad alios superiores agnationis seu cognationis gradus. Et si quis huiusmodi quaestionem deferre sit paratus, non alibi, sed ad iudicium sublimitatis tuae vel praesidum provinciarum et insularum, stricto iudicio celebrato, huiusmodi praebeat probationes, et non ex una parte, neque in aliis provinciis vel in hac florentissima civitate, sed tantummodo in Africa dioecesi, praesentibus adversariis suis, et tunc mereat nostri numinis nostraeque constitutionis auxilium. De fide enim generis probationes ex una parte praestari nullo concedimus modo, et si quis huiusmodi acta ostenderit quasi in hac florentissima civitate confecta vel in alio loco, ea non esse audienda censemus, licet antea hoc fuerit permissum. Inventa enim circa tales

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Junio, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

NUEVA CONSTITUCION XXXVI

DE QUE LOS QUE VIVEN EN AFRICA DEBAN REIVINDICAR DENTRO DE UN QUINQUENIO LOS BIENES QUE LES COMPETAN HASTA EL TERCER GRADO

El mismo Augusto á Salomón, *Prefecto del Pretorio de Africa.*

Creyendo con razón que todo lo ilimitado é inconsideradamente extendido es contrario al derecho civil y mal conformado, hemos determinado que nuestras acciones sirvan para su objeto dentro de ciertos límites. Así, pues, promulgamos hace poco en el Africa nuestra, que alguien de divina memoria sujetó por nuestras vigilias á nuestro imperio, una pragmática sanción nuestra, para que todos pudieran tanto separar de injustos detentadores como reivindicar para sí mismos los bienes que perdieron en tiempo de los Vándalos, y establecimos el espacio de un quinquenio, dentro del cual fuera lícito hacer todo esto. Cuya pragmática sanción queremos que subsista ciertamente en su vigor, pero con cierta moderación y cierta limitación, á fin de que no les sea lícito á los africanos resucitar antiguas supercherías después de transcurrido tan gran número de años y extinguidos casi los antiguos parientes, y promoverse recíprocamente molestias, y hacerse guerras intestinas en medio de paz tan completa. Y así, mandamos por esta ley, que si alguno pretendiera que algunas cosas le pertenecían á él ó su padre ó á su tío materno, y dijera que contra las leyes eran detentadas por otros, pueda recuperarlas, habiendo suministrado, por supuesto, antes pruebas admitidas por la ley, ó por medio de instrumentos legítimos que se hayan de leer, ó por testigos abonados que se hayan de presentar y cuya gravedad sea aceptable para los jueces, á la verdad, habiéndose ventilado el juicio relativo al parentesco; y que esta constitución nuestra se extienda solamente á los padres y á los abuelos, mas no á otro grado superior. Y esto lo sancionamos ciertamente respecto á ambos sexos, á fin de que el que probare que una cosa fué suya, ó que le perteneció á su padre, ó á su madre, ó á su abuelo, ó á su abuela, todos ellos varones ó hembras, la retire de injustos detentadores, cesando en absoluto toda investigación más remota, á fin de que nadie, tratando de mezclar con el sentimiento de piedad su bisabuelo ó su tatarabuelo, ó su cuarto abuelo, ó su bisabuela, tatarabuela, ó cuarta abuela, dé pávulo á la calumnia. Y esto mandamos que se observe también en la línea transversal, de modo que solamente subsista hasta el tercer grado, esto es, hasta los hermanos de padre y madre, tíos y tías paternos, y tíos y tías maternos, mas no á otros ulteriores grados de agnación ó de cognación. Y si alguno estuviera dispuesto á promover semejante cuestión, no presente tales pruebas en otra parte sino ante el tribunal de tu sublimidad ó de los presidentes de las provincias é islas, habiéndose celebrado extricto juicio, y no por una sola parte, ni en otras pro-

(1) *Esta Novela latina fué publicada íntegra primeramente por P. Piteo, 1.576. En la ed. Sorimq. hay una laguna.—Hal. tiene el mismo epítome que se halla en las Bas. XLV. 6. 2.*

(2) *¿No se debería, acaso, enmendar* limitare?

(3) *Aquí parece que falta algo, porque no se dice quién* subiugavit. *¿Desapareció quizá la palabra* Belisarii? *Pero tampoco cuadra la frase* divae memoriae dicto, *Cr.*

(4) cognitionali, *Pith. al márgen, al parecer por conjetura suya, Cr.*

(5) *Pith. al márgen;* ultimiore, *Pith.*

Digitized by Google

requisitiones summa calliditate, respuendas, esse huiusmodi concinnitates sancimus, ne, dum suas res reddere (1) cuidam cupimus, et alienas ei subiectas dolose accipere concedamus. Rerum autem requisitionem secundum antefatum modum apud sublimitatem tuam vel praesides provinciarum intra definitum tempus nostrae sanctionis fieri volumus in quinquennium, annum, qui iam transactus est ex prioris pragmaticae sanctionis editione, in quinquennium computando, ut actor reliquum habeat quadriennium ad huiusmodi inquisitionem, si (2) temporis computatio legitimas exceptiones excedat. Huiusmodi enim quadriennii aetas (3) praeterire nullo patimur (4) modo, ne immortalis fiat iudiciorum completus. Quae igitur pro securitate Africae mea sanxit aeternitas, haec sublimitas tua per edicta sua in omnem Africanum tractum proponenda manifestare cunctis civibus Africanis deproperet, ut omnes quid in transactis annis observare oporteat scientes hoc observare festinent. De cetero enim si quis casus talis emerserit, successiones omnes et temporis cursus sic procedere disponimus, quemadmodum in omnibus terris nostro orbe inclusis sacratissima iura disponunt (5), et sint et descendentium, et ab utroque latere venientium gradus omnes, et temporales cursus intacti, quemadmodum generales nostri numinis leges eos tradiderunt omnibus.

Dat. Kal. Ianuar. Belisario V. C. Cons. [535.]

NOVELLA XXXVII (6)

DE AFRICANA ECCLESIA

Idem A. Salomoni, *Pf. P. Africae*

Venerabilem ecclesiam nostrae Carthaginis Iustinianae, ceterasque omnes Africae dioeceseos sacrosanctas ecclesias imperialibus beneficiis relevare noctu dieque festinamus, ut (7), postquam nostrae reipublicae per dei praesidium a tyrannis direptae societates sunt, nostras etiam sentiant liberalitates. Quum igitur Separatus (8), vir (9) sanctissimus, sacerdos eiusdem nostrae Carthaginis Iustinianae, qui venerando concilio totius Africae sanctissimarum ecclesiarum praeesse dignoscitur, una cum ceteris eiusdem provinciae re-

(1) *Bk. ed. estereotipada;* dum sua reddere, *Pith.*
(2) sed si, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) aetatem, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) *Conjetura Cr.;* patitur, *Pith.*
(5) *Bk;* disponi ut, *Pith.;* disponunt, ut, *conjetura Cr.*
(6) *Esta Novela latina fué publicada primeramente por Pith. 1.576.—En la ed. Scrimg. hay una laguna.—Hal. tiene un epitome griego como Coll. const. eccl. III. 2. 6. y las Bas. I. 1. 49—52. (45—48. ed. Fabrot.)*
(7) *Bk.;* ut, *omitela Pith.*
(8) Reparatus, *Procopio, de bello Vandalico, II. 26.;* ἱερεὺς ὁ Ῥεπάρατος, *Pith. al márgen, Cr.*
(9) *Según enmienda Cr.*

vincias ó en esta muy floreciente ciudad, sino solamente en la diócesis de Africa, estando presentes sus adversarios, y obtenga entonces el auxilio de nuestro número y de nuestra constitución. Porque respecto á la fidelidad del parentesco no concedemos de ningún modo que se suministren pruebas de una sola parte, y si alguno presentare tales actas como hechas en esta muy floreciente ciudad ó en otro lugar, mandamos que no hayan de ser oídas, aunque esto haya sido permitido antes. Pues habiéndose inventado muchas astucias respecto á tales investigaciones, mandamos que se hayan de rechazar semejantes conciertos, á fin de que, queriendo nosotros devolverle á cada cual sus propias cosas, no le concedamos que dolosamente adquiera también las ajenas que le están obligadas. Pero queremos que la investigación relativa á las cosas se haga del modo antes dicho ante tu sublimidad ó ante los presidentes de las provincias dentro del tiempo señalado en nuestra disposición durante un quinquenio, debiéndose computar en el quinquenio el año que ya ha transcurrido desde la publicación de la anterior pragmática sanción, de suerte que el actor tenga los restantes cuatro años para tal investigación, si la computación del tiempo excediera del de las excepciones legítimas. Porque de ningún modo toleramos que se pase del periodo de estos cuatro años, á fin de que no se haga perdurable la terminación de los juicios. Por tanto, lo que mi eternidad ha sancionado para seguridad del Africa apresúrese tu sublimidad á hacerlo manifiesto á todos los ciudadanos Africanos por medio de edictos suyos, que se habrán de exponer en toda la región Africana, para que sabiendo todos qué es lo que se debe observar en los años transcurridos se apresuren á observarlo. Pues si en lo sucesivo surgiere algún caso semejante, disponemos que todas las sucesiones y los lapsos de tiempo procedan de la manera como disponen en todas las tierras comprendidas en nuestro orbe las sacratísimas leyes, y permanezcan intactos todos los grados de los descendientes y de los que provienen de uno y de otro lado, y los lapsos de tiempo, conforme á todos se los expusieron las leyes generales de nuestro número.

Dada en las Calendas de Enero, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

NUEVA CONSTITUCION XXXVII

DE LA IGLESIA AFRICANA

El mismo Augusto á Salomón, *Prefecto del Pretorio de Africa.*

Noche y día nos apresuramos á realzar con beneficios imperiales la venerable iglesia de nuestra Cartago Justinianea, y todas las demás sacrosantas iglesias de la diócesis de Africa, para que después de haber sido arrancadas de los tiranos con el auxilio de Dios las sociedades de nuestra república, experimenten también nuestras liberalidades. Así, pues, habiendo rogado á nuestra majestad Separado, santísimo varón, sacerdote de nuestra misma Cartago Justinianea, que es sabido preside el venerando concilio de las santísimas iglesias de toda el

Digitized by Google

verendissimis episcopis propriis, per Theodorum virum religiosum, diaconum et responsalem eiusdem venerabilis ecclesiae Carthaginis civitatis Iustinianae destinatis, nostram deprecati sunt maiestatem, possessiones ecclesiarum totius Africani tractus, tyrannico quidem tempore ablatas eis, post victorias autem caelesti praesidio nobis contra Vandalos praestitas, per nostram piam dispositionem eis redditas, salva in quocunque loco constituta (1) videlicet tributorum solutione, firmiter possidere secundum legis tenorem, quae iam super hac causa promulgata est, petitionibus eorum prono libentique animo duximus annuendum. Ideoque iubemus, sublimitatem tuam suis disponere praeceptionibus, ut praedictas possessiones, salva prout dictum est tributorum ratione, venerabiles ecclesiae tam (2) nostrae Carthaginis Iustinianae, quam omnium civitatum Africanae dioeceseos firmiter possideant et sine ulla concussione, a nullo penitus abstrahendas. Si quis autem alias possessiones, sive domus, sive ecclesiarum ornamenta apud Afros, vel Arianos, vel paganos, vel alias quaslibet personas detinere probatus (3) fuerit, ea quoque omnimodo sine aliqua dilatione et sacrosanctis ecclesiis orthodoxae fidei assignari, nulla prolixitate temporis his, qui easdem res inique detinent, uti concedendis, sed earum restitutionem omni explosa machinatione facere compellendis, quia non patimur sacratissima vasa vel ornamenta venerabilium ecclesiarum aut alias possessiones apud paganos vel alias personas detineri, et lex, quae nobis antea prolata est, sic abundeque huiusmodi capitulo consultum fecit (4). Alterius etiam nostrae constitutionis praerogativa, quam pro ecclesiasticis fecimus rebus et possessionibus, Africae quoque venerabiles ecclesias perpotiri censemus, et secundum eius tenorem licentiam eis damus res proprias et possessiones, quidquid ad eas pertinens ablatum est vel fuerit, ab antiquis detentatoribus vindicare. Curae autem erit tuae sublimitati, quatenus neque Arianis, neque Donatistis, nec Iudaeis, nec aliis, qui orthodoxam religionem minime colere noscuntur, alia detur omnino communio penitus ad ecclesiasticos ritus, sed omnimodo excludantur a sacris et templis nefandi, et nulla eis licentia concedatur penitus ordinare episcopos vel clericos, aut baptizare quascunque personas et ad suum furorem trahere, quia huiusmodi sectae non solum a nobis, sed etiam ab anterioribus legibus condemnatae sunt, et a sceleratissimis nec non inquinatis coluntur hominibus. Omnes autem haereticos secundum leges nostras, quas imposuimus, publicis actibus amoveri, et nihil penitus publicum gerere concedantur haeretici constituti, et orthodoxis imperare, quum sufficiat eis vivere, non etiam sibi aliquam auctoritatem vindicare, et ex hoc orthodoxos homines et dei omnipotentis rectissimos cultores quibusdam afficere detrimentis. Rebaptizatos (5) autem militiam quidem habere nullo modo concedimus, poenitentiam autem eorum, si ad orthodoxam fidem mente purissima venire maluerint, non respuimus, sed damus eis licentiam hoc faciendi, quia et deo omnipotenti nihil ita est acceptabile, ut peccantium poenitentia. Iudaeis insuper denegamus servos habere Christianos, quod et legibus anterioribus cavetur, et nobis cordi est illibatum custodire, ut neque servos orthodoxae religionis habeant, neque si forte catechumenos accipiebant,

(1) *Bk.*: constitutas, *Pith.*
(2) *Bk.*: cum, *Pith.*
(3) detineri probatus, *Pith*; detineri probatum, *Bk.*

Africa, juntamente con los demás reverendísimos obispos propios de la misma provincia, designados por Teodoro, religioso varón, diácono y responsal de la misma venerable iglesia de la ciudad Justinianea de Cartago, que poseyeran en firme á tenor de la ley, que ya sobre este particular ha sido promulgada, las posesiones de las iglesias de toda la región africana, que ciertamente les fueron quitadas en tiempo de la tiranía, pero que después de las victorias concedidas á nosotros contra los Vándalos por celestial auxilio les fueron devueltas por piadosa disposición nuestra, quedando, por supuesto, á salvo el pago de los tributos establecido sobre cualquier lugar, hemos considerado deber acceder favorablemente y de buen grado á sus peticiones. Y, por tanto, mandamos, que disponga tu sublimidad en sus órdenes, que posean en firme y sin ninguna concusión, no habiéndoseles de quitar por nadie absolutamente, las susodichas posesiones, quedando á salvo, según se ha dicho, el importe de los tributos, las venerables iglesias tanto de nuestra Cartago Justinianea, como de todas las ciudades de la diócesis Africana. Mas si se hubiere probado que entre los africanos, ó los arrianos, ó los paganos, ú otras cualesquiera personas detenta alguno otras posesiones, ó casas, ú ornamentos de las iglesias, sean también estas cosas atribuidas de todos modos sin dilación alguna á las sacrosantas iglesias de la fe ortodoxa, sin que se les haya de conceder á los que inícuamente detentan estas mismas cosas que se prevalgan de ningún largo transcurso de tiempo, sino habiendo de ser compelidos, desechada toda maquinación, á hacer la restitución de aquéllas, porque no toleramos que los sacratísimos vasos ú ornamentos de las venerables iglesias, ú otras posesiones, sean detentados en poder de paganos ó de otras personas; y así lo proveyó extensamente sobre este particular la ley que antes fué promulgada por nosotros. También mandamos que las venerables iglesias de Africa disfruten asimismo de las prerogativas de la otra constitución nuestra, que hicimos en pro de las cosas y posesiones eclesiásticas, y á su tenor les damos licencia para reivindicar de antiguos detentadores sus propias cosas y posesiones, sea lo que quiera lo que perteneciéndoles á ellas les haya sido ó les fuere quitado. Mas cuidará tu sublimidad de que ni á los Arrianos, ni á los Donatistas, ni á los Judíos, ni á otros, que se sabe que de ningún modo rinden culto á la religión ortodoxa, se les dé en absoluto participación alguna en los ritos eclesiásticos, sino que como nefandos sean de todos modos excluídos de las cosas sagradas y de los templos, y no se les conceda absolutamente ninguna licencia para ordenar obispos ó clérigos, ó para bautizar á cualesquiera personas, y atraerlas á su locura, porque tales sectas han sido condenadas no solamente por nosotros, sino también por anteriores leyes, y son cultivadas por hombres muy malvados y también mancillados. Mas sean excluídos de los actos públicos, conforme á nuestras leyes, que hemos establecido, todos los hereges, y no se conceda que los que son hereges desempeñen absolutamente ninguna función pública, y ejerzan imperio sobre los ortodoxos, pues les basta vivir, sin reivindicar además para sí alguna autoridad, y sin causar por ello algunos quebrantos á los hombres ortodoxos y que con muchísima rectitud rinden culto á Dios omnipotente. Pero tam-

(4) *Bk. ed. estereotipada*; fecerit, *Pith.*
(5) Donatistas, *al márgen de Pith., Cr.*

Digitized by Google

eos circumcidere. Sed neque synagogas eorum stare concedimus, sed ad ecclesiarum figuram eos (1) volumus reformari. Neque enim Iudaeos, neque paganos, neque Donatistas, neque Arianos, neque alios quoscunque haereticos et speluncas habere, vel quaedam quási ritu ecclesiastico facere patimur, quum hominibus impiis sacra peragenda (2) permittere satis absurdum est. Insuper sacrosanctae ecclesiae Carthaginis Iustinianae omnia condonamus, quae metropolitanae civitates et eorum antistites habere noscuntur, quae codici nostro in primo eius libro segregata, sacrosanctis ecclesiis suum honorem praestare noscuntur, ut civitas, quam nostri numinis cognomine decorandam esse perspeximus, imperialibus etiam privilegiis exornata florescat. Confugas etiam, qui ad venerabiles ecclesias et earum fines convolare festinant, et suae voluntati proficere, nulli penitus licere sacrilegis manibus ab his abstrahere, sed eos venerabilibus locis debita reverentia perpotiri, nisi tamen homicidae sint, vel virginum raptores, aut Christianae fidei violatores. Illos etenim, qui talia facinora committunt, nullis esse dignos privilegiis quis non confiteatur? quum non possint sacrosanctae ecclesiae et homines iniquos adiuvare, et hominibus laesis suum adiutorium praestare. Si quid praeterea sacrosanctae ecclesiae saepe dictae nostrae Carthaginis Iustinianae, vel aliis venerabilibus ecclesiis Africanae dioeceseos a quacunque persona pro suae salute animae oblatum est vel fuerit quocunque modo legitimo seu in possessionibus, seu in aliis quibuslibet speciebus, et hoc apud venerabiles ecclesias manere firme, nullius unquam manibus abstrahendum, quum homines, qui tam laudabiles tamque deo acceptabiles actus et pias facere oblationes deproperant, satis et nos laudamus, et dei caelestis remunerat clementia. Haec igitur omnia, quae ad honorem sacrosanctarum dedimus ecclesiarum totius Africanae dioeceseos, per praesentem piissimam et in perpetuum valituram legem, quam omnipotenti deo dedicandam esse perspeximus, sublimitas tua cognoscens, firma illibataque custodire festinet, et omnibus prout solitum est manifestare edictis ubique proponendis, ut nostra iussa summum (3) pietatis habentia ex omni parte immutilata serventur. Temeratoribus (4) eorum poena X librarum auri subdendis, aliaque gravi nostri numinis indignatione plectendis omnibus, qui nostram dispositionem quocunque modo vel tempore violare concesserint.

poco concedemos de ningún modo que los rebautizados tengan ciertamente cabida en la milicia, mas no rechazamos su arrepentimiento, si con purísima intención hubieren preferido entrar en la fe ortodaxa, sino que les damos licencia para hacer esto, porque nada es tan aceptable para Dios omnipotente, como el arrepentimiento de los pecadores. Además les denegamos á los judíos que tengan esclavos cristianos, cosa que se dispone tambien en leyes anteriores, y que tenemos empeño en conservar inalterable, para que ni tengan esclavos de la religión ortodoxa, ni, si acaso acogían á catecúmenos, los circunciden. Mas tampoco concedemos que subsistan sus sinagogas, sino que queremos que ellas se reformen según el modo de ser de las iglesias. Pues no toleramos que ni los Judíos, ni los paganos, ni los Donatistas, ni los Arrianos, ni otros cualesquiera hereges tengan cuevas, ó hagan algunas cosas como según rito eclesiástico, porque es bastante absurdo permitirles á hombres impíos que ejecuten actos sagrados. Además condonamos á la santa iglesia de Cartago Justinianea todo lo que es sabido que tienen las ciudades metropolitanas y sus prelados, y que segregado de nuestro código en su primer libro es sabido que da su propio honor á las sacrosantas iglesias, á fin de que florezca favorecida con privilegios imperiales la ciudad, que hayamos considerado que debe ser condecorada con el sobrenombre de nuestro númen. No sea lícito tampoco absolutamente á ninguno sacar con sacrílegas manos de las venerables iglesias á los refugiados, que se apresuran á acogerse á ellas y á sus demarcaciones, y á favorecer su voluntad, sino disfruten ellos de la reverencia debida á los venerables lugares, á no ser, sin embargo, que sean homicidas, ó raptores de vírgenes, ó violadores de la fe cristiana. Porqué ¿quién no confesará que no son dignos de ningunos privilegios los que cometen tales crímenes, no pudiendo las sacrosantas iglesias ayudar á hombres inícuos, y prestar su auxilio á los hombres lesionados? Si además de esto se ofreció ó se ofreciere alguna cosa á la tantas veces mencionada sacrosanta iglesia de nuestra Cartago Justinianea, ó á otras venerables iglesias de la diócesis africana, por una persona cualquiera para la salvación de su alma, de cualquier modo legítimo, ya en posesiones, ya en otras cualesquiera especies, permanezca ella en firme en poder de las venerables iglesias, sin que jamás haya de ser quitada por manos de nadie, porque nosotros loamos mucho, y la clemencia de Dios celestial renumera, á los hombres que se apresuran á hacer actos tan laudables y tan aceptables para Dios, y piadosas ofrendas. Por tanto, conociendo tu sublimidad todo esto, que en honor de las sacrosantas iglesias de toda la diócesis africana hemos concedido por la presente piadosisima ley perpétuamente valedera, que hemos considerado que debía ser dedicada á Dios omnipotente, apresúrese á guardarlo firme y sin menoscabo, y á hacerlo manifiesto á todos, según fué costumbre, por medio de edictos que se hayan de exponer en todas partes, á fin de que en todo se conserven incólumes nuestros mandatos, que contienen el más alto grado de piedad. Debiendo ser sometidos sus infractores á la pena de diez libras de oro, y debiendo ser castigados con otra grave muestra de la indignación de nuestro númen todos los que hubieren permitido violar en cualquier modo ó tiempo nuestra disposición.

(1) *Así dice el texto, acaso por errata, debiendose leer quizá eas.—N. del Tr.*
(2) *Bk. ed. estereotipada*; peragendi, *Pith.*
(3) *Bk. ed. estereotipada*; summae, *Pith.*
(4) *Pith. al márgen*; demetatoribus, *Pith.*

Digitized by Google

Dat. Kal. August. Constant. Belisario V. C. Cons. [535.]

CONST. XL (1)

DE DECURIONIBUS ET FILIIS EORUM

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Pf. P. per Orientem*

Praefatio

Qui rempublicam olim nobis disposuerunt, existimaverunt oportere secundum regiae urbis instar adunare in unaquaque civitate nobiles viros, et unicuique senatus dare curiam, per quam debuissent agi, quae publica sunt, atque omnia fieri secundum ordinem. Sic itaque res floruit, sic fuit clara, ut magnae et populosae domus curialium essent, multitudine quidem exsistente curialium, quod autem functionum videbatur esse onus, nulli omnino intolerabile exsistebat. Nam quod in multitudinem dividitur, onus insensibile propemodum facit eis, qui hoc sustinent. Quando autem per partes quidam coeperunt se eximere albo curiae, et occasiones invenire, per quas liberi his efficerentur, sic paullatim deminutae sunt curiae, innumeris excogitatis occasionibus, per quae potuissent specialia quidem bene habere, communia autem et publica deminui. Propterea ad paucos viros redactae functiones, et illis facultates commoverunt, et civitates ita deminutae sunt, ut sub istos perditos conductores, quos vindices vocant, redacta curia, contigerit respublica plena quidem defectibus, plena vero omni iniustitia fieri (2).

§ 1.—Haec nos saepe perscrutantes aestimavimus (3) oportere medelam rei adhibere, et quantum nos in hoc laboramus, tantum omnem adinvenerunt curiales artem adversus ea, quae recte iusteque sancita sunt, et contra fiscum. Dum enim vidissent, compelli se omnimodo curiae servare quartam partem, et hoc vix per nostras leges impositum, coeperunt discerpere proprias facultates, quatenus minus idonei deficerent, et non quartam portionem, sed omnem continuo paupertatem suam curiae derelinquerent. Denique quoniam ipsis corporibus fraudare curiam voluerunt, rem omnium impiissimam (4) adinvenerunt, a nuptiis legitimis abstinentes, ut eligerent magis sine filiis, quam sub lege deficere, aut generi suo vel curiae utiles (5) apparere. Et rursus egerunt dudum poni legem, quae praeter decretum iubebat eis donare propria, quum quandam (6) venditionem cum decreto fieri ad eam lex volebat. Sed haec ipsa erat mirabilis, quae solam venditionem subiiciebat adiectioni decreti et aliis exinde necessitatibus, alia vero omnia derelinquebat eis agere secundum quem voluissent modum; hac transtulerunt curialium facultates ad alias et alias personas, nihil exinde

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg. — Iulian. Const. 35.—Concio publicó en 1.571 una antigua versión, tomándola de un viejo manuscrito, según dice al márgen. Accursio reconoció esta Constitución, pero después fué omitida en las ed. que se llaman glosadas, conservándose, sin embargo, en las ed. sus glosas, en Coll. IV. tit. 3. y 4., y en otros lugares. — En el cod. Hamb. no están ni la constitucion ni las glosas.*

Dada en Constantinopla en las Calendas de Agosto, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

CONSTITUCION XL

DE LOS DECURIONES Y DE SUS HIJOS

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *Prefecto del Pretorio de Oriente.*

Prefacio

Los que en otro tiempo nos organizaron la república estimaron que era conveniente reunir, á semejanza que en la ciudad real, en cada una de las ciudades, los varones nobles, y darle á cada una cierta curia de senado, por medio de la cual se debiesen administrar los negocios, que son públicos, y se debiese hacer todo ordenadamente. Y de tal modo floreció la institución, y tan esclarecida fué, que fueron grandes y nutridas las corporaciones de los curiales, habiendo ciertamente multitud de curiales, y lo que de sus funciones parecía que era carga no era intolerable absolutamente para nadie. Porque la carga que se divide entre muchos se hace casi insensible para los que la soportan. Mas cuando parcialmente comenzaron algunos á substraerse del registro de la curia, y á hallar ocasiones por las que se libraban del cargo, se fueron así reduciendo paulatinamente las curias, habiéndose excogitado innumerables pretextos, con los que pudiesen tener verdaderamente bien los bienes privados, pero se disminuyeran los comunes y públicos. Por esto, reducidos á pocos indivíduos los cargos, les quebrantaron sus bienes, y las ciudades disminuyeron, de suerte que caída la curia bajo estos perdidos arrendatarios, que llaman defensores, aconteció que la república quedó ciertamente llena de defectos, y que toda estaba plena de toda injusticia.

§ 1.—Reflexionando nosotros muchas veces sobre esto hemos estimado que convenía poner á ello remedio, y cuanto más trabajamos nosotros en esto, tantos más artificios hallaron los curiales contra lo que recta y justamente se hallaba sancionado, y contra el fisco. Porque habiendo visto que de todos modos eran ellos compelidos á reservar la cuarta parte para la curia, y apenas esto fué establecido por nuestras leyes, comenzaron á derrochar sus propios bienes, á fin de morir siendo menos ricos, y no dejar á la curia la cuarta parte, sino siempre su suma pobreza. Y finalmente, queriendo defraudar á la curia en los mismos indivíduos, inventaron la cosa más impía de todas, absteniéndose de legítimas nupcias, de suerte que preferían fallecer sin hijos más bien que, bajo la ley, ó que aparecer útiles á su linage ó á la curia. Y á su vez hicieron que se estableciese hace poco una ley, que les permitia donar sin decreto sus propios bienes, aunque la ley quería que cualquiera venta se hiciera mediante decreto. Pero era de admirar esta misma ley, que solamente sujetaba la venta á la interposición de decreto y á las otras necesidades de aquí provenientes, pero les dejaba hacer todo lo demás del

(2) *Bk. ed. estereotipada;* fieret, *Cont.*
(3) *Léase* existimavimus.
(4) *Bk*; impiam, *Cont.*
(5) inutiles, *Cont., pero al márgen recomienda que se lea* utiles.
(6) quanquam *por* quum quandam, *se lee en Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

habente curia. Denique si quis dinumerat nostrae reipublicae curias, attenuatas inveniet, alias quidem neque virorum neque rerum copias habentes, alias (1) paucorum forsan hominum, rerum autem nihil penitus.

§ 2.—Igitur olim per partes nos protulimus sanctiones, volentes et venditiones, et donationes simplices, et omnem actum alienationem habentem immobilium curialium rerum subiacere decreto cum observatione facta, quae in illa lege posita est. Deinde post haec, quia sub falsis causis (2) faciebant donationes, et hoc omnino abrogavimus, donationem simplicem facere curialem in quamcunque personam (3). Excepimus autem competenter ante nuptias donationes, eo quod neque donationes omnino sunt, sed contractus species in eis inserta est, et filiorum procreandorum copiam introducunt, quod nobis et maxime in curialibus studii est. Post haec conspicientes de hoc ipso multas circumscriptiones fieri, legem conscripsimus, omnino debere curiam sive cum corpore, sive sine ipso omnino tres uncias habere, et non minus licere cuidam relinquere curiae, neque circumscribere, neque deminuere eas sub ullo modo, sive filius sit, qui in curia est, sive ipsa susceperit tres uncias curia.

§ 3.—Et non usque ad hoc stetimus, sed et feminas in propria institutione dare quandam partem sanximus, quatenus per nullam occasionem deminueretur curiae (sicut praediximus) quarta pars totius substantiae curialis. Sed et multas istas et diffusas munificentias abrogavimus, non concedentes liberari aliter curia, nisi per maximarum dignitatum adeptionem, patriciatus, aut consulatus aut praefecturae, sive civilis sive militaris; praefecturas autem esse et eas, quae principatum agunt exercitus, lex novit. Itaque si quis praefecturae dignitatem administraverit in ipso actu constitutus, et sive administrans eam, sive principatum agens exercitus, curiali iste liberatur a conditione secundum nostram legem, aliis omnibus exceptionibus abrogatis. Nam quae propter solum honorem dantur tales dignitates (praefectorias dicimus; idem autem est dicere et magisterium militum) (4), non eximere curiae albo eos, qui haec meruerunt, sancivimus. Haec itaque in anterioribus a nobis sancita sunt cum aliis multis, quae licebit ex ipsis olim positis legibus advertere. Absolvimus autem et quosdam a curiae conditione, diversas his pragmaticas concedentes leges, quas omnes firmas esse volumus, et praesentem sanctionem ab undecima indictione nuper delapsa inchoare, ex qua nobis in consilio venit haec lex.

§ 4.—Quoniam autem vidimus quosdam sic adversos esse contra proprias patrias, ut eligant potius aliis suas relinquere substantias, et vix quartam partem curiae, et hoc per nostram legem existimavimus oportere, ubi filii desunt, hanc partem augere.

(1) *Bk.;* inveniet virorum, neque alias quidem neque rerum copias habentes aut, *Cont.*
(2) *Bk.;* falsas causas, *Cont.*

modo que hubiesen querido; de esta suerte tranfirieron los bienes de los curiales á unas y á otras personas, no teniendo por esto nada la curia. Por último, si alguno cuenta las curias de nuestra república, las encontrará debilitadas, no teniendo unas ciertamente ni abundancia en hombres ni de bienes, y teniendo otras acaso pocos hombres, pero absolutamente ningunos bienes.

§ 2.—Así, pues, en otro tiempo promulgamos nosotros disposiciones especiales, que quieren que así las ventas, como las donaciones simples, y todo acto que contenga enajenación de bienes inmuebles de los curiales queden sujetos á decreto, observándose lo que en aquella ley se halla establecido. Después de esto, como por falsas causas hacían donaciones, prohibimos en absoluto tambien esto, que un curial hiciera donación simple á una persona cualquiera. Mas con razón exceptuamos las donaciones ante nupciales, porque no son en absoluto donaciones, sino que en ellas va incluída una especie de contrato, y dan facilidad para procrear hijos, lo que tenemos también á grandísimo empeño tratándose de los curiales. Después, viendo que en esto mismo se cometían muchas defraudaciones, escribimos una ley, para que en todo caso debiera tener la curia ya con un indivíduo, ya sin éste, tres onzas, y no le fuera lícito á nadie dejarle menos á la curia, ni defraudarla, ni disminuir aquéllas de ningún modo, ya si hubiera hijo, que esté en la curia, ya si la misma curia hubiere recibido las tres onzas.

§ 3.—Y no nos detuvimos en esto, sino que mandamos que también las mujeres dieran cierta parte en su propia institución, á fin de que en ninguna ocasión se le disminuyese á la curia, (según antes hemos dicho), la cuarta parte de todos los bienes de un curial. Mas también abrogamos estas muchas y excesivas munificencias, no concediendo que uno se libre de la curia de otro modo, sino por la obtención de las dignidades máximas, del patriciado, ó del consulado ó de la prefectura, ya civil, ya militar; porque la ley reconoce que son prefecturas también las que desempeñan la jefatura del ejército. Y así, si hallándose constituído uno en funciones hubiere desempeñado la dignidad de la prefectura, ya ejerciéndola en la administración, ya desempeñando la jefatura del ejército, se libra él de la condición de curial conforme á nuestra ley, quedando abrogadas todas las demás excepciones. Porque las dignidades que se dan solamente por honor, (nos referimos á las prefectorias, y lo mismo es referirse también al maestrazgo militar), hemos dispuesto que no eximan del registro de la curia á los que las obtuvieron. Y así, en anteriores leyes fueron sancionadas por nosotros estas disposiciones con otras muchas, que será permitido conocer por las mismas leyes en otro tiempo dadas. Pero eximimos á algunos de la condición de la curia, concediéndoles á ellos las leyes diversas pragmáticas, todas las que queremos que sean válidas, y que la presente disposición comience á regir desde la undécima indicción próxima pasada, desde la que nos vino á la mente esta ley.

§ 4.—Pero como hemos visto que algunos son tan hostiles para su propia pátria, que prefieren dejar sus bienes á otros, y apenas la cuarta parte á la curia, hemos juzgado que por ello convenía también aumentar por medio de nuestra ley esta porción, cuando no hay hijos.

(3) *Bk.;* quæcunque persona, *Cont.*
(4) *Bk.;* magistro militatus, *Cont.*

Digitized by Google

Cap. I

Si igitur post hanc nostram legem defunctus fuerit curialis filios non habens neque masculos neque feminas, iste propriae substantiae tres partes curiae (1) derelinquat, quartam vero quibus voluerit. Erit namque ei pro filio forsan uno vel pro pluribus (2) tota curia, id est (3) et totius civitatis plenitudo in filiorum modo exsistens, et fama bona perpetua, et immortalis memoria, et fructus tantus quantus nequaquam a filiis esset. Quodsi quis legitimos filios non habuerit, naturales autem ei fuerint, liceat cum onere curiae scribere sibi et hos (4) heredes, et scriptura pro omni datione sit, et non indigeat antiquarum legum (5) aliis adiectionibus, neque dum adhuc superstes est datione, sed mox scripti, si quidem liberi fuerint, curiales et heredes efficiantur, et habeant ipsi novem uncias substantiae, secundum quod pater eis diviserit. Quodsi omnia eis relinquere voluerit, adhuc melius faciet, verum tamen usque ad novem uncias modis omnibus eis relinquat, cognoscens, quia vel si reliquerit minus, a lege eis omnino usque ad novem uncias supplenda erit substantia; illi vero, si quidem desideraverint [substantiam accipere], et curiales efficiantur. Quodsi quidam voluerint, quidam autem recusaverint, ad eos, qui elegerint, recusantium veniant partes; quodsi omnes recusaverint, tunc, tanquam si nullus filius sit, taliter ad curiam veniant omnes novem unciae.

Cap. II

Quodsi ille quidem tacuerit, filiorum autem legitimorum ei procreatio non fuerit, tunc quarta pars ad heredes, qui sine scriptura sunt, veniat, naturales autem filii, si voluerint se offerre curiae, recipiantur, secundum quod voluerint, sive omnes, sive quidam ex eis, modis omnibus novem unciis substantiae ad eum, qui curiae se dedit, devolutis.

§ 1.—Quodsi ex ancilla ei progeniti fuerint, deinde ipse eos manumiserit, aut dum superest, aut in testamento, et obtulerit eos, et isti suscipiantur et sint curiales, secundum quod testator voluerit, aut secundum quod desiderium eorum fecerit dantium se curiae, accepturi, secundum quod dictum est, novem uncias. Ubique enim volumus, sive testatus fuerit, sive intestatus decesserit, eos, qui ad curiam venerunt, novem uncias accipere. Quodsi manumiserit quidem tantummodo, non tamen obtulerit, illi autem etiam taliter voluerunt, aut unus aut quidam ex eis, ad curiam venire, et tunc novem unciae ei vel eis, qui in curia sunt, secundum virilem partem dentur. Quodsi nullus naturalium voluerit, aut datus non fuerit, tunc novem uncias curia percipiat.

Cap. III

Quodsi legitimorum filiorum fuerit pater, tunc res decernenda est, utrum tantummodo masculi, aut tantummodo feminae, aut certe permixti sexus sint, quatenus lex undique perfectionem habeat et

(1) *Bk. ed. estereotipada;* iste propriam substantiam curiae, *Cont.*
(2) *Bk.;* plurimis, *Cont.*

Capítulo I

Si, pues, después de esta ley nuestra hubiere fallecido un curial, que no tiene hijos, varones ni hembras, déjele él de sus propios bienes tres partes á la curia, y la cuarta á quienes quisiere. Porque él tendrá en lugar acaso de un solo hijo ó de muchos la curia, esto es, la totalidad de la ciudad, que será á modo de hijos, y buena fama perpétua, y perdurable memoria, y tantos frutos cuantos de ninguno modo percibiría de los hijos. Pero si alguno no tuviere hijos legítimos, pero los tuviere naturales, séale lícito instituir herederos también á éstos con el gravamen de la curia, y sirva la escritura por toda oblación, y no neçesite las otras adiciones de las antiguas leyes, ni la oblación mientras él todavía sobrevive, sino inmediatamente después de instituídos, si ciertamente fueren libres, sean hechos curiales y herederos, y tengan ellos nueve dozavos de los bienes, en la forma que su padre se los hubiere dividido. Mas si hubiere querido dejárselos todos á ellos, aun lo hará mejor, pero en todo caso déjeles hasta nueve dozavos, teniendo entendido que si les hubiere dejado menos, se les completarán por la ley en todo caso los bienes hasta las nueve onzas; y ellos, si hubieren deseado adquirir los bienes, serán hechos curiales. Mas si unos lo quisieren, y otros lo rehusaren, las partes de los que lo rehusen irán á los que lo hubieren querido; pero si todos lo rehusaren, entonces vayan á la curia todas las nueve onzas, como si no hubiera ningún hijo.

Capítulo II

Mas si él ciertamente se hubiere callado, y no tuviere procreados hijos legítimos, en este caso vaya la cuarta parte á los herederos que lo son abintestato, pero si los hijos naturales hubieren querido ofrecerse á la curia, sean admitidos en ella, según hubieren querido, ya todos, ya algunos de ellos, devolviéndosele en todo caso los nueve dozavos de los bienes al que se consagró á la curia.

§ 1.—Mas si uno hubiere tenido hijos de una esclava, y después los hubiere manumitido, ó mientras vivía ó por testamento, y los hubiere ofrecido á la curia, sean también ellos admitidos, y sean curiales, según lo que el testador hubiere querido, ó según lo que hubiere hecho el deseo de los que se consagran á la curia, debiendo recibir, según se ha dicho, las nueve onzas. Porque en todo caso queremos, que, ya si hubiere testado, ya si hubiere fallecido intestado, reciban las nueve onzas. Mas si solamente los hubiere manumitido, pero no los hubiere ofrecido á la curia, y aun así quisieron ellos, ó uno solo ó algunos de ellos, ingresar en la curia, dénseles también en este caso en porciones viriles las nueve onzas á aquel ó á aquellos que están en la curia. Mas si ninguno de los hijos naturales quisiere, ó no hubiere sido ofrecido, en este caso perciba la curia las nueve onzas.

Capítulo III

Pero si el padre lo fuere de hijos legítimos, entonces se ha de distinguir si son solamente varones, ó únicamente hembras, ó ciertamente de ambos sexos, á fin de que la ley tenga de todos modos

(3) *Se debe leer* idem est ó idem est dicere.
(4) *Bk. ed. estereotipada;* et, *antes de* hos, *omitela Cont.*
(5) *Bk.;* legum aut, *Cont.*

Digitized by Google

curiae utilitatem. Si ergo masculi ei tantummodo fuerint, filii vel forsan nepotes masculi ex praedefuncto filio, novem uncias in omnes filios sicut voluerit dividat, sic tamen, ut in nulla deminuatur lex, quae de inofficiosis legitur testamentis, nisi forte ingratitudinis modus hoc fecerit. Neque enim quae in his positae sunt leges omnino destruimus, illo omnimodo custodito, ut novem unciae inter non ingratos filios dividantur, et secundum hoc unusquisque subeat curiae paternae functionem, secundum quod eis pater diviserit substantiam, tribus unciis tantummodo paternae derelictis voluntati, ubi eas pervenire voluerit sive ad filios sive ad alium (1).

perfección y utilidad para la curia. Si, pues, los tuviere solamente varones, hijos ó acaso nietos varones nacido de un hijo premuerto, divida las nueve onzas entre todos los hijos, según quisiere, pero de suerte que en nada se menoscabe la ley que se halla establecida sobre los testamentos inoficiosos, á no ser quizá que esto lo hiciere una de las formas de la ingratitud. Porque de ningún modo invalidamos las leyes que sobre estas cosas se hallan establecidas, guardándose en todo caso esto, que las nueve onzas sean divididas entre los hijos no ingratos, y que cada uno soporte la carga curial de su padre, con arreglo á los bienes que el padre les hubiere repartido, dejándose solamente tres onzas á la voluntad paterna, para que vayan á quienes él quisiere, ya á sus hijos, ya á otro.

Cap. IV

Quodsi omnes feminae nuptae fuerint, si quidem eiusdem civitatis curialibus nuptae fuerint, licentia erit patri, si quidem nuptae fuerint, sicut dictum est, curialibus, dividere inter eas omnem substantiam, aut certe novem uncias, secundum quem modum (2) voluerit, respiciens et hic legem, quae de successionibus sine scriptura disposuit. Quodsi quaedam ex eis nuptae sunt curialibus, quaedam vero non his talibus, novem quidem (3) unciae omnimodo relinquantur a patre curialium uxoribus, divisae et hic secundum quod pater voluerit; residuum autem his, quae non curialibus propriae patriae nuptae sunt, vel certe aliis, proculdubio legitima portione et eis omnino reservata (4). Quodsi necdum nuptae sint, tunc sub tali definitione scribendum est de his (5) aut quandam aut quasdam ex eis in novem uncias esse heredes, quatenus omnimodo nubant eiusdem civitatis curialibus. Quodsi hoc noluerit (6), aut ipse quidem scripserit, illae vero non pertulerint, novem unciae quidem ad curiam civitatis veniant, tres autem unciae tantummodo inter omnes secundum quem (7) lex vult dividentur (8) modum, deductis in rationem etiam dotibus earum.

Capitulo IV

Pero si todas las hembras estuvieren casadas, y se hubieren casado con curiales de la misma ciudad, tendrá facultad el padre, si ciertamente se hubieren casado, según se ha dicho, con curiales, para dividir entre ellas todos los bienes, ó ciertamente las nueve onzas, en el modo que hubiere querido, atendiendo también en este caso á la ley que dispuso sobre las sucesiones abintestato. Mas si algunas de ellas se casaron con curiales, y otras no con ellos, déjenseles ciertamente en todo caso por el padre las nueve onzas á las mujeres de curiales, divididas también en este caso conforme el padre hubiere querido; y lo restante, á las que no se casaron con curiales de su propia pátria, ó también á las otras, reservándoseles también á ellas sin duda alguna en todo caso la porción legítima. Mas si todavía no se hubieran casado, en este caso se ha de disponer respecto á ellas con la condición de que alguna ó algunas de ellas sean herederas de las nueve onzas, á fin de que en todo caso se casen con curiales de la misma ciudad. Pero si él no hubiere querido esto, ó si ciertamente lo hubiere dispuesto, pero ellas no lo toleraren, vayan las nueve onzas á la curia de la ciudad, y se dividirán solamente tres onzas entre todas, en la forma que quiere la ley, puestas también en cuenta las dotes de ellas.

Cap. V

Quodsi masculi et feminae fuerint, masculi quidem omnimodo substantiae mediam habeant portionem, feminae vero residuam mediam, non integram quidem (9). Dabunt namque ipsae quartam partem curialibus fratribus, si tamen non fuerint curialium uxores omnes aut quaedam ex eis; quodsi enim (10) ad tales pervenerint nuptias, et curialibus propriae patriae fuerint sociatae, tunc liberabuntur a quarta parte curiae danda (11), utpote quae videantur et ipsae per viros suos, donec supersunt, esse participes functionum. Haec nos sancire oportere existimavimus, non quo auferamus hominibus propriarum rerum dispensationem (12), sed ut civitatum non integre desolatae curiae remanerent, neque adinventionibus quibusdam forsan et impiis deminuerentur curiae. Deni-

Capitulo V

Pero si hubiere varones y hembras, tengan ciertamente en todo caso los varones la mitad de los bienes, y las hembras la otra mitad, no ciertamente íntegra. Porque ellas darán la cuarta parte á sus hermanos curiales, si es que todas ó algunas de ellas no fueren mujeres de curiales; porque si hubieren contraído tales nupcias, y se hubieren unido á curiales de su propia pátria, en este caso se librarán de la cuarta parte que se ha de dar á la curia, puesto que se considera que por sus maridos, mientras viven, son también ellas mismas partícipes de las cargas. Hemos estimado que debíamos sancionar esto, no porque les quitemos á los hombres la distribución de sus propios bienes, sino para que no quedasen del todo desamparadas las curias de las ciudades, y para que no se disminuyeran las cu-

(1) *Sp.*; sive ad filios sive ad alium, *omitelas Cont.*
(2) *Bk.*; secundum quomodo, *Cont. No sabemos si se haya de conservar* quomodo *suprimiéndose* secundum.
(3) *Bk.*; non his, talibus quidem, *Cont.*
(4) *Bk.*; reservatis. *Cont.*
(5) est eas, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *Bk. ed. estereotipada*; noluerint, *el cód.*
(7) *Bk.*: quod. *Cont.*
(8) *Bk.*; dividentur in modum, *Cont.*
(9) integram tamen, *Bk. ed. estereotipada.*
(10) *Bk. ed. estereotipada*; enim, *omitela Cont.*
(11) curiae danda, *las suprimió Bk. en la ed. estereotipada.*
(12) *Acaso el antiguo traductor latino escribió* dispositionem.

Digitized by Google

que cognovimus, quosdam interdictas lege contrahere nuptias, ut ex hoc non legitimi, sed naturales filii procreentur, et ipsis revera utpote extraneis relinquere, et sic fraudare (1) curiam debita facultate.

Cap. VI

Sed et illud etiam ex ipso reperimus experimento, quod adversus curiam sint multi, quasi dicentes, aut sacri aerarii, aut vicaneae, aut purpurariae, aut alterius cuiuscunque conditionis esse alterum parentum curialis, et tentant adiudicare se ipsos vel sacri aerarii, vel vicaneae, vel purpurariae, aut aliis quibuscunque conditionibus, et curiam evitare. Sancimus itaque, nullam esse talem artem adversus publicum, sed omnino, sive ex sacri aerarii matre, sive ex purpuraria, sive ex vicanea nati fuerint filii curiali, curialem conditionem obtinere volumus. Curiales enim pauciores sunt ubique locorum nostrae reipublicae, sacri vero aerarii, et vicanei, et purpurarii in multitudinem effusi constituti sunt, et congruens est magis amplificare curias civitatum in paucis corporibus angustatas, quam multitudinem multitudini adiicere. Quodsi quidam nomine propriae matris, tanquam sacri aerarii, vel purpurariae, aut vicaneae conditionis sit, se subtrahere a curiae conditione tentaverunt vel tentaverint, a nuper praeterita decima indictione et ipsa ea (2), quae secundum hunc acta sint modum sive a nostra aula, sive aliunde, vacua et invalida sint, et hos tales curiales de caetero esse sancimus. Nam si quid actum est ante decimam indictionem, hoc firmum et in sua fortitudine permanere volumus. Excipimus (3) autem ab hac nostra divina constitutione Theodosium et eius fratres, et filios Ioannis, qui cognomen habuit Xescon, qui in sacri aerarii conditionem se perscripserunt (4), licet de curialibus essent patribus, ante decimam indictionem, et omne, quidquid actum est in eorum liberatione, destruimus. Nihil enim eorum, quae licuerunt (5), frui volumus, sed curiales esse, et quae curialium sunt agere, et ad functiones curiales respicere, nihil, sicut praelocuti sumus, eis prodesse possibile, etsi quid elicitum est eis sive ex nostro palatio sive aliunde.

Epilogus

Quae igitur visa sunt nobis et ad utilitatem civitatum et curiarum complacuerunt, et quae per hanc indicantur legem, tua excellentia et custodire et operi tradere festinet; imminente poena XX. librarum auri adversus eum, qui hanc legem nostram praevaricari praesumserit.

Datum XV. Kal. Mart. Constantinop. indictione undecima, post consulatum Belisarii V. C. (6) [436.]

(1) defraudare, *Sp., y Bk.*
(2) *Bk. ed. estereotipada*; et ipsa et ea, *Cont.*
(3) *Sp.*; excepimus, *Cont.*
(4) *Bk. ed. estereotipada*; qui in sacri aerarii conditione permanserunt, *Cont.*

rias acaso con algunas impías invenciones. Y finalmente hemos sabido, que algunos contraen nupcias prohibidas por la ley, para no procrear por ello hijos legítimos, sino naturales, y en realidad para dejarles á los mismos, como si fueran extraños, los bienes, y defraudar de este modo á la curia en los bienes que le son debidos.

Capítulo VI

Pero también hemos hallado por experiencia, que muchos obran contra la curia, como diciendo que uno de los padres del curial es de la condición de los afectos al sacro erario, ó de la de aldeanos, ó de la de trabajadores en la púrpura, ó de otra cualquiera, é intentan agregarse ellos mismos á la condición de los afectos al sacro erario, ó á la de aldeanos, ó á la de trabajadores en la púrpura, ó á otras cualesquiera, y eximirse de la curia. Así, pues, mandamos que sea nulo tal artificio contra la cosa pública, sino que queremos que en todo caso tengan la condición curial, ya si el curial hubiere tenido los hijos de madre afecta al sacro erario, ó de condición de los trabajadores en la púrpura, ó aldeana. Porque son pocos los curiales en todas las localidades de nuestra república; y han llegado á constituir multitud los de condición de los afectos al erario, los aldeanos, y los trabajadores en la púrpura, y es consiguiente ensanchar las curias de las ciudades, reducidas á pocos individuos, más bien que agregar muchedumbre á muchedumbre. Pero si á nombre de su propia madre, como si fuera de la condición de los afectos al sacro erario, ó de la de los trabajadores en la púrpura, ó aldeana, intentaron ó intentaren algunos substraerse á la condición de curial, quede nulo é invalidado lo que de este modo se hubiere hecho desde la próxima pasada décima indicción por nuestra corte, ó en otra cualquier parte, y mandamos que éstos tales sean curiales en lo sucesivo. Porque si se hizo alguna cosa antes de la décima indicción, queremos que esto permanezca firme y en su vigor. Exceptuamos, sin embargo, de esta nuestra divina constitución á Teodosio y á sus hermanos, y á los hijos de Juan, que tuvo el sobrenombre de Xescón, los cuales se adscribieron á la condición de los afectos al sacro erario, aunque eran de padres curiales, antes de la décima indicción, é invalidamos todo lo que se ha hecho para librarlos. Porque no queremos que disfruten de nada de lo que adquirieron, sino que sean curiales, y que hagan las cosas que son de curiales, y atiendan á las funciones curiales, no siendo posible que nada les aproveche, según antes hemos dicho, aunque alguna cosa haya sido obtenida para ellos ó de nuestro palacio ó de otra parte.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelencia á guardar y á llevar á efecto lo que nos ha parecido bien y es conveniente á la utilidad de las ciudades y de las curias, y se indica por esta ley; amenazando la pena de veinte libras de oro al que se hubiere atrevido á violar esta ley nuestra.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Marzo, undécima indicción, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [436.]

(5) *Parece que se debe leer* habuerunt *(Bk ed. estereotipada)* ó tenuerunt.
(6) *Bk.*; post consulatum Basilii anno septimo, *en lugar de* post consulatum Belisarii V. C., *Cont.*

Digitized by Google

CONST. XLI (1)

DE RESTITUTIONIBUS, ET EA, QUAE PARIT IN (2) UNDECIMO MENSE POST MORTEM VIRI
(Coll. IV. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Decursio et varietas humanae naturae et (3) paulatim egens curatione non aliter ad bene se habendum revocatur (licet prima eius gubernentur principia), nisi etiam quod particulariter ei resistit corrigatur, sicque constituatur sub tranquillitate et quiete, ut legi conveniens est. Quale scilicet quiddam etiam nunc emergens ad legis nos opus adduxit. Scimus enim, quod etiam dudum de restitutionibus dubitabatur; et si contigisset quasdam hypothecas obligari eius, qui restitutione gravabatur, plurimae contentionis erat negotium, sive oporteret etiam res, quae restitui iussae fuerant, periculum pati, sive solas eius, qui gravabatur restitutione; et multa quaedam erat etiam circa ipsam verborum differentiam quaestio, utrum defunctus praecepisset res, quae remanerent (4) post mortem eius, qui gravabatur restitutione, oportere restitui, an absolute restitui quod relictum erat post detentionem legitimae partis iuberet? Et introducebantur etiam fideicommissi persecutiones, et ex inopia *in rem* missiones, et plurimi illi (5) et varii et insolubiles paene praedictae in rem missionis circuli. Sed tanquam nos dudum hoc sanantes legem scripsimus, modis omnibus prohibentes restitutione gravatas res aut alienari aut obligari, sed cum propria ambulare fortuna, et apud quemcunque fuerint, non manere firme, sed reverti ad illum, cui dari iussae fuerunt. Et facta lex iam quodammodo longaeva est, et in iudicio approbata frequentatur, sed futurum erat, quod praediximus, ut (quod ferre omnia consuevit) tempus ostenderet indigere quadam exceptione necessaria legem. Adierunt enim nos viri et mulieres ex his laesi. Moriente namque viro uxor quidem et dotem exigebat, et donationis ante nuptias factae partem seu propter nuptias, quam viri mors ei dabat, defuncti vero frater aliunde vindicabat res, et patris proferebat voluntatem, et trahebat mulieris res, dicens, fratrem quidem suum eas expendisse, se vero apud mulierem videre paternas res, quas pater non existentibus filiis restitui praeceperat ei, et recipere ex omnibus eas instabat, neque cessabat, donec satisfactio legi nostrae per omnia proveniret. Sed ingemiscebat iuste mulier, et dicebat, iniustum esse quasi per deceptionem dominum quidem virum fieri dotis totius, et si praemori mulierem contigisset, lucrum habere secundum pactum, quia vero vir mortuus esset (6) se ignorante restitutionem, amissionis periculum sustinere. Sed huic quidem data est negotio forma, quam bene se habere putavimus. Rursus autem alter supplex apparuit, dicens, uxoris patrem substantiam eius substituisse aliis suis filiis, parvamque partem solam apud eam iussisse manere, et magnum sibi-

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. XXVIII. 15. 1. Schol. a-c.—Hay un epítome de esta Novela en Psell.—Iulian. Const. 37.—La versión latina es la antigua de la glosa.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; in, *omitela Cont.*

CONSTITUCION XLI

DE LAS RESTITUCIONES, Y DE LA QUE PARE EN EL UNDÉCIMO MES DESPUÉS DE LA MUERTE DE SU MARIDO
(Colección VI. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto del sacro Pretorio de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Necesitando poco á poco de curación el curso y la variedad de la naturaleza humana, no será puesta en estado de hallarse bien, (aunque se gobiernen sus primeros principios), de otra suerte, sino si se corrige también lo que particularmente se le opone, y es de este modo constituida en tranquilidad y sosiego, como le es conveniente á la ley. Alguna cosa tal, que, á la verdad, surge ahora, nos ha llevado á la necesidad de esta ley. Porque sabemos, que aun hace poco se dudaba sobre las restituciones; y si acontecía que se obligaban algunas hipotecas del que estaba gravado con la restitución, era negocio de muchísima contienda, si debían soportar la responsabilidad también las cosas que se había mandado que fuesen restituídas, ó solamente las del que estaba gravado con la restitución; y era grande también cierta cuestión respecto á la misma diferencia de las palabras, sobre si el difunto habría mandado que se deban restituir las cosas, que quedasen después de la muerte del que era gravado con la restitución, ó si absolutamente habría dispuesto que se restituyera lo que se había dejado, después de retener la porción legítima. Y se agregaban también las persecuciones de un fideicomiso, los actos de poner en posesión de una cosa por pobreza, y los muchos y diversos y casi insolubles círculos del susodicho acto de poner en posesión de la cosa. Pero poniendo hace poco nosotros remedio á esto escribimos una ley, prohibiendo de todos modos que las cosas gravadas de restitución fuesen ó enajenadas ú obligadas, sino que anduvieran con su propia condición, y no quedaran en firme en poder de quien estuvieren, sino que fueran á aquel á quien se dispuso que le fuesen dadas. Y la ley hecha es ya en cierto modo antigua, y aplicada frecuentemente en juicio, pero había de suceder, según antes hemos dicho, que el tiempo (que acostumbró á producirlo todo) demostrase que la ley necesitaba alguna excepción precisa. Pues recurrieron á nosotros hombres y mujeres lesionados por estas cosas. Porque al morir el marido, la mujer exigía ciertamente la dote y la parte de la donación hecha antes de las nupcias ó por causa de las nupcias, que la muerte de su marido le daba, pero por otra parte el marido del difunto reivindicaba los bienes, y exhibía la voluntad del padre, y le quitaba los bienes á la mujer, diciendo que su hermano los había ciertamente consumido, y que él veía en poder de la mujer los bienes paternos, que el padre había mandado que no existiendo hijos se le restituyeran á él, é instaba recuperarlos de todos modos, y no cesaba hasta que en todo se hubiese dado satisfacción á nuestra ley. Pero con razón se lamentaba la mujer, y decía, que era injusto que su marido se

(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port*; et, *omitela Cont.*
(4) *El cod. Hamb*; manarent. *las ed.*
(5) *El cod. Hamb.*; alii. *las ed.*
(6) *Bk. ed. estereotipada*; est, *el cod. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

met imminere periculum, si suae quidem substantiae periculum pateretur et circa dotis restitutionem, et circa totum ex dotalibus instrumentis super antenuptiali donatione pactum, sibi vero nihil liceret promereri horum propter sublationem et restitutionem. Haec nos merito commoverunt, et (1) melius arbitrati sumus nostra n corrigere legem, quam subiectos despicere periculum sustinentes, maxime in nuptiis, quarum nihil est hominibus utilius, tanquam solis facere homines valentibus.

hiciera como por fraude ciertamente dueño de toda la dote, y que, si hubiese acontecido que premuriese la mujer, tuviera el lucro según lo pactado, pero que, habiendo muerto el marido ignorando ella la restitución, soportase ella el quebranto de la pérdida. Pero á este negocio se le dió ciertamente una forma, que juzgamos que era conveniente. Mas á su vez se nos presentó otro suplicando, y diciendo, que el padre de su mujer substituyó en sus bienes á sus otros hijos, y dispuso que quedase en poder de ella solamente una pequeña parte, y que á él le amenazaba un grande quebranto, si soportase el riesgo ciertamente de sus propios bienes tanto respecto á la restitución de la dote, como en cuanto á todo lo pactado en virtud de los instrumentos dotales sobre la donación ante nupcial, pero sin que á él le fuera lícito obtener nada por causa de la privación y de la restitución de ellos. Con razón nos conmovieron estas cosas, y juzgamos que era mejor corregir nuestra ley, que desatender á los súbditos que corrían peligro, mayormente tratándose de las nupcias, y no habiendo para los hombres nada más útil que ellas, puesto que solo ellas pueden crear á los hombres.

Cap. I

Quam ob rem praesentem ponimus legem, omnia quidem alia prioris a nobis positae constitutionis rata manere volentes, hoc vero innovantes solummodo, ut, si quis de caetero restitutionem fecerit suarum rerum, primum quidem servet filio legitimum partem, non quartam (hoc enim emendavimus, inopiam eius plurimam reprehendentes), sed tertiam modis omnibus aut mediam secundum filiorum numerum, deinde ex reliqua substantiae parte, si non suffecerit (2) legitima pars ad dotis aut antenuptialis donationis oblationem, honeste et secundum personarum qualitatem et merita excipere etiam hoc a restitutione (3), secundum quod adiectum legitimae parti dotem aut antenuptialem facit donationem. Sancimus enim, secundum hunc modum excipi modis omnibus ad restitutionem nuptialia documenta, et super his factas alienationes aut hypothecas, et vel si gravata sit persona aut viri aut mulieris restitutione tali, liceat etiam ei (4) nuncupatam antenuptialem seu propter nuptias donationem offerre, nihil quantum in illis rebus restitutione valente, et si mulier restitutione gravetur, non impedimentum ad dotis oblationem fieri. Ea enim, quae communiter omnibus prosunt, iis quae specialiter quibusdam utilia sunt, praeponimus; sitque hoc nuptialibus donationibus et harum exactionibus privilegium. Si enim et ante nos ex generalibus hypothecis plurima per praesumtionem exceperunt, quum utique non ita nobis necessaria consistant, quomodo non nos ex maiore et meliore sententia nuptialium lucrorum exceptionem faciemus?

Capítulo I

Por lo cual establecemos la presente ley, queriendo que subsistan ciertamente todas las demás disposiciones de la anterior constitución promulgada por nosotros, pero innovando solamente esto, que, si en lo sucesivo dispusiere alguien la restitución de sus propios bienes, se reserve, á la verdad, primeramente al hijo su parte legítima, no la cuarta, (porque esto lo hemos enmendado, corrigiendo su mucha exigüidad), sino en todos casos la tercera ó la mitad, según el número de hijos, y después, de la restante parte de los bienes, si no bastare la parte legítima para la oblación de la dote ó de la donación antenupcial, exceptúe de la restitución también esto decorosamente y según la calidad y los méritos de las personas, en cuanto agregado á la porción legítima constituye la dote ó la donación antenupcial. Porque mandamos en esta forma que queden de todos modos exceptuados de la restitución los documentos nupciales, y las enajenaciones ó hipotecas hechas sobre ellos, y aunque haya sido gravada con tal restitución la persona del marido ó la de la mujer, séale también lícito ofrecer la llamada donación antenupcial ó por causa de las nupcias, no teniendo valor alguno en cuanto á estos bienes la restitución, y si la mujer fuese gravada con la restitución, no le sirva de impedimento para la dación de la dote. Porque las cosas que son provechosas para todos en general las anteponemos á las que especialmente son útiles para algunos; y tengan este privilegio las donaciones nupciales y las exacciones de las mismas. Porque si también antes de nosotros se exceptuaron de las hipotecas generales muchas cosas por presunción, no siendo ciertamente tan necesarias para nosotros, ¿por qué no haremos nosotros con mayor y mejor razón excepción de los lucros nupciales?

§ 1.—Haec igitur omnia futuro conferimus tempori, et postea faciendis restitutionibus secundum hanc legem (5). Non enim illam (6) concedimus fieri laesionem, ut, si qua mulier parvam habens

§ 1.—Así, pues, aplicamos todas estas disposiciones al tiempo futuro, y á las restituciones que después se hayan de hacer con arreglo á esta ley. Porque no permitimos que se cause aquella lesión, en

(1) *El cod. Hamb., Trid., y Port.*; et in, *Cont.*
(2) sufficeret, *el cod. Hamb., y Trid.*
(3) *Bk. ed. estereotipada*; ad restitutionem, *el cod. Hamb., y las ed.*
(4) *El cod. Hamb.*; ei etiam, *Port., y Cont.*
(5) *El cod. Hamb.*, etiam postea faciendis restitutionibus secundum hanc legem., *Trid., y Port.*; et faciendis restitutionibus post hanc legem., *Cont.*
(6) ullam, *el cod. Hamb., y Trid.*; illarum, *Port.*

Digitized by Google

dotem, deinde legem cognoscens nostram, aut si quis vir mediocrem fecerit antenuptialem donationem, ad circumventionem legis velit augmentum aut dotis aut antenuptialis donationis facere, et hoc trahere ad insidias restitutionum; et (1) hanc enim perimimus circumventionem, nullam utilitatem habere concedentes facientibus augmentum, quantum ad restitutionis laesionem, puram futuro tempori nostram servantes legem. Unum quidem (2) hoc capitulum est praesentis legis.

virtud de la que, si teniendo alguna mujer una pequeña dote y conociendo después nuestra ley, ó si habiendo hecho algún marido una modesta donación antenupcial, quisiera aumentar en fraude de la ley la dote ó la donación antenupcial, lleva este propósito á las insidias de las restituciones; porque extirpamos también este fraude, no permitiéndoles á los que hacen el aumento que tengan ninguna utilidad, conservando pura nuestra ley en el tiempo futuro en cuanto á la lesión de la restitución. Y sea éste ciertamente uno de los capítulos de la presente ley.

Cap. II

Secundum vero illud de mulieribus, quae post priores nuptias ad secundum venerunt matrimonium, antequam annus expleretur, quem lugubrem leges appellant, quas puniebant constitutiones tres ante nos imperantium, et nos nuper (3), de his scribentes legem cum quibusdam correctionibus, etiam super his sancita in brevi quadam parte nostrae legislationis tetigimus. Sed impudentissimum quoddam nunc accessit, quod in nostris provenire temporibus nolebamus, quamobrem nobis recte placuit emendatione dignum existere (4). Mulier enim ad virum veniens hunc extulit, ut apparet, etiam superstite eo non caste vivere cogitans; nondum enim completo anno, undecimo mense perfecto, peperit, ut non esset possibile dicere, quia de *defuncto* fuisset partus; neque enim in tantum tempus conceptionis extensum est. Et quoniam etiam haec una est poenarum earum, quae acerbas nuptias faciunt, ut uxor mox cadat antenuptiali donatione a viro data, et repente eam amittat, et neque usum habeat, recte filii, sic mirabili matris partu iniuriati, antenuptialem patris poscebant accipere donationem, et non lucrari valere mulierem per virum, quem sic velociter deshonestavit. At illa (sed (5) quomodo dicamus verba illius, erubescimus) non dignam se dicebat esse, ut caderet, quia legem nosset (6) de legitimis loquentem nuptiis, sibi vero nuptias non fuisse (7), nisi primas, porro partum hunc esse opus naturalis concupiscentiae. Sed quia haec etiam decies millies aliis subiacet (8) castigationibus committendo stuprum indubitatum est, et poenis illis eam non privabimus, interim tamen (parcimus enim defuncti filiis) inferimus ei (9) antenuptialis donationis amissionem et in hoc casu, quam constituit lex super eis, quae ad legitimas accedunt nuptias intra lugubre tempus. Si enim illas lex inultas non reliquit, licet legitimas nuptias celebrantes, eo quod forte suspicio fuerit, ne qua praeexstiterit suspicionis malignae causa ad secundum maritum, eo quod velociter ad nuptias festinavit, quomodo non hic, ubi causa non per suspicionem est solam, sed hoc ipso increpatio manifesta et indubitata praebita est delicto, omnium impiissimus iste partus, noxiam (10) eam relinquemus?

Capítulo II

El segundo se refiere á las mujeres que después de las primeras nupcias pasaron á segundo matrimonio antes que se cumpliera el año, que las leyes llaman de luto, á las cuales castigaban tres constituciones de Emperadores anteriores á nosotros, y nosotros hace poco, escribiendo una ley con algunas correcciones sobre estas cosas, tocamos también en alguna pequeña parte de nuestra legislación á lo sancionado sobre esto. Pero ha acontecido ahora algo muy desvergonzado, que no queríamos tuviera lugar en nuestros tiempos, por lo que con razón nos ha parecido que era digno de enmienda. Porque una mujer que se había casado perdió su marido, habiéndose propuesto, según parece, no vivir castamente aun en vida de él; pues no cumplido el año parió transcurrido el undécimo mes, de suerte que no era posible decir que el parto fuese del difunto; porque el tiempo de la concepción no se extiende á tanto. Y como es también una de las penas de las que contraen nupcias intempestivas, que la mujer decaiga inmediatamente de la donación antenupcial dada por el marido, y la pierda desde luego, y no tenga ni el usufructo, con razón los hijos, injuriados con tan sorprendente parto de su madre, pretendían recobrar la donación antenupcial del padre, y que la mujer no pudiera obtener lucro por medio de su marido, á quien tan precipitadamente deshonró. Mas ella, (nos avergüenza cómo podamos decir sus palabras), decía que no era merecedora de perder, porque conocía la ley que hablaba de las legítimas nupcias, y no había contraído otras nupcias, sino las primeras, y que aquel parto era ciertamente la obra de la natural concupiscencia. Mas como es indudable que ésta por haber cometido estupro está sujeta también á otros diez mil castigos, no la eximimos de aquellas penas, pero por lo pronto (porque guardamos consideración á los hijos del difunto) le imponemos también en este caso la pérdida de la donación antenupcial, que estableció la ley para las que pasan á legítimas nupcias dentro del tiempo del luto. Porque si la ley no dejó sin castigo á aquéllas, aunque celebraban legítimas nupcias, porque acaso había sospecha de que hubiere preexistido causa de maligna sospecha contra el segundo marido por haberse apresurado con rapidez á las nupcias, ¿cómo en este caso, en que existe causa no por sola sospecha, sino en el que se dió de este mismo delito acusación manifiesta é indudable, cual es este parto, el más impío de todos, la dejaremos sin castigo?

§ 1.—Unde sancimus, si quid tale contigerit, et

§ 1.—Por lo cual mandamos, que si aconteciere

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(2) *Bk.*; siquidem, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Cont.*; insuper, *Trid., y Port.*
(4) *Bk. ed. estereotipada*; existimare, *el cód. Hamb., y las ed.*
(5) dehonestavit illa. Sed, *el cod. Hamb., Trid., y Port.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; noscere, *Port.*; nosceret, *Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; non fuisse nuptias, *las ed.*
(8) *El cód. Hamb.*; subiaceret, *Trid., y Port.*; subiacere, *Cont.*
(9) interim enim parcimus defuncti filiis, inferimus autem ei, *el cod. Hamb., Trid., y Port.*
(10) *El cod. Hamb., Trid., y Port.*; innoxiam, *Cont.*

Digitized by Google

ante luctus tempus peperenit mulier circa terminum anni, ut indubitatum sit, sobolem non ex priore consistere matrimonio, modis omnibus eam privari antenuptiali donatione et secundum proprietatem, et secundum usum, subdendam quoque aliis omnibus poenis, ac si secundas eam contigisset ante luctus tempus legitimas celebrasse nuptias. Non enim aliquid amplius habebit castitate luxuria, sed subiiciatur quidem et ipsa poenis, periculumque sustineat etiam circa spem scripturae propter stuprum, ut neque nuptias acerbas (1) desideret, neque legitimas nuptias maiore malo circumveniat.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo cognoscens solenniter per programmata propria manifesta faciat universis. (Lex scripta est Ioanni, gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio) (2).

Dat. XV. Kal. Mai. Constantinop. post. cons. Belisarii V. C. [536.]

CONST. XLII (3)

UT ECCLESIA SANCTAE RESURRECTIONIS POSSIT ALIENARE HABITACULA IN SUA POSITA CIVITATE (4)

Imp. Iustinianus *Aug.* Petro, *sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo Hierosolymorum.*

Praefatio

Iam quidem de prohibitione ecclesiasticarum alienationum lege communi declaratum est a nobis, quam (5) etiam valere et ratam in omnibus esse volumus. Quia vero utilitati totius ecclesiae prospicere competit, praecipue autem sanctae resurrectionis et loci, in quo (6) mundi creator dignatus est in humana constitui generatione, propterea credidimus praesentem scribere legem, non pro mutatione (7) horum, quae iam a nobis sancita sunt, sed ad quandam competentem et necessariam rebus utilitatem. Omnibus enim est hominibus manifestum, sanctissimam resurrectionem ex omni orbe terrarum ibi confluentes, quorum multitudo inexpertum est dicere (8), et suscipere et alere, et facere expensas immensas et citra omnem spem, congregatis ibi sufficientes ad (9) miraculum sancti dei et salvatoris nostri Iesu Christi, qui multitudinem innumerabilem ex paucis satiavit panibus quotidie suscipientem. Unde et quaestibus eget pluribus, et occasionibus piis, per quas sit possibilis multitudini auxiliari tantae.

§ 1.—Cognovimus igitur, quia ipse (10) sanctus Eusebius, deo amabilis presbyter et vasorum praepositus huius regiae civitatis sanctissimae ecclesiae, adveniens in praedictam Hierosolymorum urbem (11), et honestum suum et (12) amabilem etiam

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; intempestivas, *Cont.*
(2) *Estas palabras* Lex scripta—Patricio, *que están entre paréntesis, no se hallan en el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *El texto griego de esta Novela falta en Hal., pero se halla en Scrimg. — Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 2. 7.—Julián Const. 11.—Bk. restableció una antigua version latina tomándola del cód. Vindob.*
(4) *Bk.*; sita, *adiciona el cod.*

alguna tal cosa, y la mujer pariere antes de transcurrido el tiempo del luto cerca del término del año, de suerte que sea indudable que la prole no es del primer matrimonio, sea ella de todos modos privada de la donación antenupcial, tanto en cuanto á la propiedad, como en cuanto al usufructo, debiendo ser además sometida á todas las otras penas, como si hubiese acontecido que ella contrajo legítimas nupcias dentro del tiempo del luto. Porque no tendrá la lujuria alguna cosa más que la castidad, sino que ciertamente será también ella misma sometida á las penas, y sufrirá por causa del estupro quebranto también en cuanto á la esperanza de la escritura, á fin de que ni desee nupcias intempestivas, ni mancille con un mal mayor las nupcias legítimas.

Epilogo

Por tanto, al conocer tu excelsitud lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, hágalo manifiesto á todos en la forma acostumba por medio de sus propios edictos. (Esta ley fué escrita á Juan, segunda vez gloriosísimo Prefecto del sacro Pretorio de Oriente, Exconsul y Patricio).

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Mayo, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION XLII

DE QUE LA IGLESIA DE LA SANTA RESURRECCIÓN PUEDA ENAJENAR LOS EDIFICIOS SITOS EN SU CIUDAD

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Pedro, *santísimo y beatísimo Arzobispo de Jerusalém.*

Prefacio

Ya ciertamente se hizo por nosotros respecto á la prohibición de enajenaciones eclesiásticas declaración en una ley general, que queremos que también tenga validez y sea firme en todos los casos. Mas como es conveniente atender á la utilidad de toda la iglesia, y principalmente á la de la santa resurrección y á la del lugar en que el creador del mundo se dignó revestirse de naturaleza humana, hemos creído por ello escribir la presente ley, no para cambiar lo que ya fué sancionado por nosotros, sino para cierta conveniente y necesaria utilidad de las cosas. Porque es manifiesto á todos los hombres, que la iglesia de la santísima resurrección acoge y alimenta á los que afluyen á ella de todo el orbe de la tierra, cuya muchedumbre no es fácil decir, y que acogiéndola diariamente hace gastos inmensos y del todo inesperados, para los congregados allí suficientes por milagro de Jesucristo, Dios santo y salvador nuestro, que con pocos panes satisfizo á una innumerable multitud. Por lo cual necesita muchas rentas y causas pías, con las que sea posible auxiliar á tanta muchedumbre.

§ 1.—Así, pues, hemos sabido, que el mismo santo Eusebio, presbítero amante de Dios, y encargado de los vasos de la santísima iglesia de esta real ciudad, al llegar á la susodicha ciudad de Jerusalém, y mostrando aun ahora sus maneras honestas y

(5) *Bk.*; quoniam, *el cód., como otras muchas veces.*
(6) locum, quo, *el cód.*; loco, quo, *Bk.*
(7) *Bk.*; mutationum, *el cod.*
(8) inoperiore, *el cód.*; inexperta est [dicere], *Bk.*
(9) *Bk.*; et, *el cód.*
(10) *Acaso se debe leer* hoc tempore.
(11) *El cod.*; praedicta Hierosolymorum urbe, *Bk.*
(12) *Bk.*; et, *omitela el cod.*

Digitized by Google

nunc ostendens modum, per quem plurimis et magnis ac iustis crementis (1) sanctae ecclesiae augere reditus valuit, trecentis et octoginta auri libris emit reditus triginta, paulo plus vel (2) minus, auri librarum, alias quidem pecunias congregans pie, alias (3) autem etiam mutuari procurans deo amabilibus oeconomis memoratae sanctae resurrectionis, docuitque nos, quia creditores quae sua sunt recipere quaerunt, et quia alium invenit inopinabilem quaestum. Plurimi enim confluentium et advenientium ad memoratam Hierosolymorum civitatem desiderio dicatorum deo locorum cupiunt comparare (4) habitacula ecclesiastica auro multo, quatenus eis liceat per (5) memoratum locum frui habitatione, non (6) autem haec posse agere praepositos sanctae resurrectionis timore legis (7), quae a nobis super ecclesiasticis alienationibus posita est, quum utique tanta sit utilitas, ut in annis (8) quinquaginta velint (9) aliqui domus comparare; et ex hoc plurimam et nec dicere (10) facilem provenire commoditatem, siquidem possessio sanctae ecclesiae acquisita est redituum circiter auri triginta librarum (et hoc mirabilium exsistentium) vix in tredecim annis, habitaculorum autem venditio (11) in quinquaginta annis (12) agetur (13), et maxime causa (14) in habitaculis exsistente, quae fortuitis (15) omnibus subiacent cladibus, mox paritura eis (16) et vestigium nullum facile salvare valentia (17), si ex quadam (quod absit etiam dici) clade detineantur aut aliter absumantur (18).

piadosas, con las cuales pudo aumentar con muchos y grandes y justos incrementos las rentas de la santa iglesia, compró por trescientas ochenta libras de oro rentas de treinta libras de oro, poco más ó menos, reuniendo, á la verdad, piadosamente unas cantidades, y procurando que también otras les fueran dadas en mútuo á los ecónomos, amantes de Dios, de la mencionada iglesia de la santa resurrección, y nos ha hecho saber que los acreedores pretenden recobrar lo que es suyo, y que él ha encontrado otro ingreso no imaginado. Porque muchos de los que afluyen y llegan á la mencionada ciudad de Jerusalém con el deseo de visitar los lugares dedicados á Dios quieren comprar por mucho dinero edificios eclesiásticos, á fin de que les sea lícito disfrutar de habitación en el mencionado lugar, pero no pueden hacer esto los prepósitos de la iglesia de la santa resurrección por temor á la ley que sobre las enajenaciones eclesiásticas ha sido establecida por nosotros, á pesar ciertamente de ser tan grande la utilidad, que algunos querrían comprar casas por cincuenta años; y que de esto provendría provecho grandísimo y no fácil de decir, si se adquiriera para la iglesia la posesión de rentas de cerca de treinta libras de oro (y esto sería admirable) casi en trece años, haciéndose, sin embargo, la venta de los edificios por cincuenta años, y principalmente consistiendo los bienes en casas, que están sujetas á todos los quebrantos fortuitos, y pueden perecer desde luego y no dejar que fácilmente se salve vestigio alguno, si por alguna desgracia, (cosa que ni aun decirse debe), fueran derruídas ó de otro modo destruídas.

Cap. I

Haec nos respicere ad praesentem legem procuraverunt, quam dicamus domino deo et omnium ecclesiarum sanctissimae resurrectionis, per quam sancimus alia quidem omnia legis de ecclesiasticis alienationibus teneri et in sanctissima resurrectione occasione agrorum ecclesiasticorum (non enim ei (19) penitus concedimus venditionem, neque *unam*, facere agrorum), super habitaculis autem relaxamus aliquid subtilitatis legum. Si enim pro utilitate sanctarum ecclesiarum hanc scripsimus, videmus autem tantam in causa utilitatem exsistentem, quomodo non per praesentem legem hoc ei concedemus, omnem dantes et vendentibus licentiam et ementibus cautelam? et maxime quoniam (20) cognoscimus tempore veloci ad eam revocanda rursus habitacula, utputa quum haec comparantes, sicut propter divinum studium haec emerunt, ita et(21)dum moriuntur ei haec relicturi sunt. Liceat itaque nunc sanctissimae ecclesiae facere habitaculorum venditionem, nihil metuenti legem generaliter de his positam, eo quod lege iuniore subdivisionem habuit, neque ulla poena inde in (22) quamlibet personam (23) competente,

§ 1.—et in reliquum tempus hoc ipsum agere,

Capítulo I

Estas cosas nos hicieron pensar en la presente ley, que dedicamos al Señor Dios y de todas las iglesias á la de la santísima resurrección, por la cual mandamos, que aun tratándose de la iglesia de la santísima resurrección se observen ciertamente todas las demás disposiciones de la ley sobre enajenaciones eclesiásticas respecto á las de campos eclesiásticos, (porque no le permitimos en absoluto que haga ni una sola venta de campos), pero en cuanto á edificios suavizamos algo del rigor de las leyes. Porque si escribimos aquélla por utilidad de las santas iglesias, y vemos que hay en este negocio tanta utilidad, ¿cómo no le concederemos esto por la presente ley, dándoles plena facultad á los vendedores, y seguridad á los compradores? Y mayormente cuando sabemos que después de breve tiempo habrán de volver de nuevo á ella los edificios, puesto que los que los compran, como los compraron por amor á Dios, se los habrán de dejar á ella también cuando mueran. Séale, pues, ahora lícito á la santísima iglesia hacer la venta de edificios, sin temer en nada á la ley en general establecida sobre esto, porque ha recibido esta distinción por otra ley más reciente, y no competerá por ello pena alguna contra ninguna persona,

§ 1.—y hacer esto mismo en el tiempo futuro, si

(1) *El cód.*; incrementis, *Bk.*
(2) *Bk.*; vel, *omitela el cód.*
(3) *Bk.*; aliis, *el cód.*
(4) *Bk.*; cumpiunt comperare, *el cód.*
(5) per, *omitela el cód.*; ad, *inserta Bk.*
(6) *Bk.*; non, *omitela el cód.*
(7) *Bk.*; legum, *el cód.*
(8) *El cód.*; annos, *Bk.*
(9) *Bk.*; vel in, *el cód.*
(10) *Bk.*; dice, *el cód.*
(11) *Bk.*; venditio, *omitela el cód.*
(12) *El cód.*; annos, *Bk.*
(13) *Bk.*; agitur, *el cód.*
(14) *Bk.*; causam, *el cód.*
(15) *Bk.*; fortius. *el cód.*
(16) *Bk.*; eis, *omitela el cód.*
(17) *Bk.*; valentium, *el cód.*
(18) *Bk.*; adsumantur, *el cód.*
(19) *Bk.*; et, *el cód.*
(20) *Bk.*; et maxime quoniam, *omitelas el cód.*
(21) *Bk.*; ut, *el cód.*
(22) *Bk.*; ulla esse. *el cód.*
(23) *Bk.*; persona, *el cód.*

Digitized by Google

sicubi aliquando talis emerserit utilitas, tanquam multiplex bonum pro parvo sanctissimae acquisitum resurrectioni; omnem habentibus cautelam haec comparantibus nunc et in omne deinceps tempus, et nullam ablationem metuentibus non ipsis, non heredibus eorum, non successoribus, neque nunc, neque in aliud tempus, eo quod secundum praesentem legem ipsi confidentes subeunt emtionem, neque esset (1) iustum aliquem (2) de hoc pati tumultum aut querelam, aut damnum aut sublationem; quippe decreto agendo apud tuam beatitudinem, praesentibus qui ex venerabili clero sunt, et ostensa causa, per quam alienatio habitationum fit, quia maiorum causa bonorum horum (3) venditio celebratur, paucis quidem quae alienantur (4) exstantibus, pluribus autem ac melioribus, quae hinc acquiruntur; scilicet (5) secundum hoc pretiis recollectis ex pensionibus (6) et ex venditione in quinquaginta annis (7) facta in transactionem (8) debitorum solvendis, quae creditores dederunt in praedicti reditus emtione. Si enim omnium dominus simul et mundi creator deus dignatus est tantum (9) ei dare privilegium ultra alias civitates, ut ex ipsa resurgeret secundum carnem, palam est, quia et nos sequentes dominum deum et magna eius oracula, quoad (10) homini possibile est, privilegium aliquod dedimus ei ultra (11) ecclesias alias (12), ut ipsa fruatur hac nostra lege (13), quam ei velut quodam munus offerimus, utilitatem ei per omnia conferentes et honorantes.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc specialem legem, et ipsam (14) legum inscribendam (15) codicibus, tua beatitudo cognoscens manifesta illic (16) omnibus instituat, doceatque nostram voluntatem, quam (17) in sanctissima et iuste ab omni (18) hominum genere adoranda resurrectione nostra habeat potestas et domino offerat deo, qui tantorum nos et talium bonorum ultra alios omnes ante nos imperantes per singula dignos fecit et faciet. Specialis lex scripta Petro, sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo et Patriarchae Hierosolymitanorum civitatis.

Dat. XV. Kal. Iunii, Constantinop. post cons. Belisarii (19) V. C. [536.]

(1) *Bk.*; esse, *el cód.*
(2) *Bk.*; aliquod, *el cód.*
(3) *Bk. ed. estereotipada*; horum bonorum, *Bk.*
(4) *Bk.*; alienantibus, *el cód.*
(5) *Bk.*; scilicet, *omitela el cód.*
(6) *Bk.*; pensionibus habitantium, *el cód.*
(7) *El cód.*; annos, *Bk.*
(8) *Bk.*; facta transactione, *el cód.*
(9) *Bk.*; dignatus tamen, *el cód.*
(10) *Bk.*; quod, *el cód.*

alguna vez se presentare tal conveniencia, como si por poca cosa se adquiriese un grande beneficio para la iglesia de la santísima resurrección; teniendo ahora y para todo el tiempo sucesivo plena seguridad los que compren estas cosas, y no temiendo despojo alguno ellos mismos, ni sus herederos, ni sus sucesores, ahora ni en tiempo alguno, porque hacen la compra confiando ellos en la presente ley, y no sería justo que nadie sufriera por esto perturbación, ó querella, ó perjuicio ó despojo; haciéndose ciertamente un decreto por tu beatitud, estando presentes los que son del venerable clero, y habiéndose demostrado la causa por la cual se hace la enajenación de las viviendas, esto es, que se hace la venta de ellas por causa de mayores bienes, por ser ciertamente pocas las cosas que se enajenan, y muchas y mejores las que de este modo se adquieren; debiéndose de aplicar, por supuesto, los precios de esto percibidos por pensiones y por la venta hecha por cincuenta años al pago de las deudas, por lo que dieron los acreedores para la compra de la renta antes dicha. Porque si Dios, señor de todas las cosas y al mismo tiempo creedor del mundo, se dignó darle á esta tan grande privilegio sobre las demás ciudades, que en ella misma resucitó hecho carne, es evidente que también nosotros siguiendo al señor Dios y sus grandes oráculos, en cuanto es posible al hombre, le hemos de dar algún privilegio sobre las demás iglesias, de suerte que ella disfrute de esta ley nuestra, que le ofrecemos como cierto donativo, en todo concediéndole utilidad y honrándola.

Epílogo

Por tanto, al conocer tu beatitud lo que nos ha parecido bien y ha sido dispuesto por esta ley especial, que se habrá de inscribir también en el código de las leyes, hágalo allí manifiesto á todos, y muestre nuestra voluntad, que nuestra potestad tiene respecto á la santísima y con justicia por todo el género humano adorable resurrección, y ofrece al señor Dios, que en todas las cosas nos hizo y nos hará dignos de tantos y de tales bienes con preferencia á todos los demás que antes de nosotros imperaron. Esta ley especial fué escrita á Pedro, santísimo y beatísimo Arzobispo y Patriarca de la ciudad de Jerusalém.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

(11) intra, *Bk.*
(12) alias, *omitenla el cód., y Bk.*
(13) *Bk.*; lege, *omitela el cód.*
(14) *Bk. ed. estereotipada*; et in, *Bk.*
(15) *Bk.*; inscribenda, *el cód.*
(16) *Bk.*; illi, *el cód.*
(17) *Bk.*; quoniam, *el cód.*
(18) *Bk.*; omnium, *el cód.*
(19) *Bk.*; Const. Belisario, *el cód.*

Digitized by Google

CONST. XLIX (1)

APPELLATIONES EX QUINQUE PROVINCIIS, CARIA ET CYPRO, CYCLADIBUS INSULIS, ET MYSIA, ET SCYTHIA, APUD QUEM OPORTEAT EXAMINARI

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* BONO, *Quaestori Iustiniani exercitus.*

Praefatio

Scimus pridem sacram facientes constitutionem, secundum quam tuae gloriae tradidimus quinque has provincias, Cariam (2), et Cyprum, et in circuitu positas insulas, insuper et Mysiam ac Scythiam, ad constituendum eas sub tua gloria, adiicientes (3), et sub appellatione factas causas per memoratas (4) provincias nequaquam ad gloriosissimos nostros praefectos, sed ad tuam remitti magnificentiam. Quia igitur multi adierunt nos ex Caria et Rhodo et Cypro, difficultatem patientes, et dicentes, cogi se (5) frequenter hiemis tempore venire ad Scythiam et Mysiam, ubi degis (6), et ibi (7) appellationes, forte neque pro magnis pecuniis, exercere (8), et periclitari, etiam maria transeuntes longa et venientes (9) ad provincias a barbaris inquietatas (10), propterea perspeximus hanc legem scribere ad tuam gloriam, ut (11) ex Scythia quidem et Mysia causas, tanquam ex vicinis existentes, tua celsitudo secundum se audiat, alias (12) vero, hoc est ex Caria, et praedictis insulis, et Cypro, si ab initio ipsae (13) apud gloriosissimos nostros praefectos exercebantur, ex sacra iussione nostra traditae provinciae iudici, si quidem ipse (14) adfueris huic regiae civitati, etiam eas apud te moveri et examinari una cum gloriosissimo quaestore sacri nostri palatii in sacro auditorio, sicut de (15) appellationibus posita lex explanat.

§ 1.—Si autem ipse in Mysia et Scythia (16) commoraris, loco implenti tuum in hac felici civitate deferri appellationes; omnino tamen residentem eum (17) una cum (18) gloriosissimo nostro quaestore audire negotium secundum talium examinationum schema, et non homines sustinere praedictas difficultates, sed ab eis communiter (19), secundum quod prius a nobis edictum (20) est, iudicari, eo quod placuit nobis ita ordinare legem, ut cum plurima et maiore subtilitate et auctoritate negotia exerceantur.

§ 2.—Si vero ipse dederis iudicem in memoratis superius provinciis, qui locum obtineat tuum in civitate felicissima, audiet, secundum quod et gloriosissimis praefectis solitum (21) est. Si vero inchoari apud (22) tuam gloriam contingat litem, hic

(1) *Hal. y Scrimg. ponen en este lugar el texto griego de la Novela 50., y los hemos seguido, porque en la colección griega de las Novelas se hallaba dos veces esta misma, sobre lo cual habló con más extensión Biener, Gesch. d. N. (Historia de las Nov.) p. 105 y siguientes, y p. 448 y 450. Cont. había puesto aquí el epítome de Juliano. — Bas. IX. 2. 3. — Julian Const. 38. no tiene el epítome de esta Novela, sino el de otra Constitución más antigua, de la cual hace mención el Emperador al principio del prefacio de esta Novela. — Biener publicó primeramente, tomándola del cód. Vindob. una antigua versión latina, y le añadió sus correcciones, y Cr. copió la misma versión del citado cód.*

(2) *Bk.*; Caria, *el cód.*
(3) *Cr.*; adtuentes, *el cód.*; addentes, *Bien.*
(4) *Bien.*; memoraturas, *el cód.*
(5) *Bien., y Cr.*; cogisse, *el cód.*
(6) *Bk.*; deges, *el cód.*

CONSTITUCION XLIX

ANTE QUIÉN DEBERÁN SER EXAMINADAS LAS APELACIONES PROCEDENTES DE LAS CINCO PROVINCIAS DE CARIA Y DE CHIPRE, DE LAS ISLAS CICLADES, DE LA MISIA, Y DE LA ESCITIA

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* BUENO, *Cuestor del ejército de Justiniano.*

Prefacio

Sabemos que ya antes hicimos una sacra constitución, por la que encomendamos á tu gloria estas cinco provincias, Caria, Chipre, las islas puestas en círculo, y además la Misia y la Escitia, para constituirlas bajo tu gloria, añadiendo que los litigios llevados á apelación en las mencionadas provincias no fueran de ninguna manera remitidos á nuestros gloriosísimos prefectos, sino á tu magnificencia. Mas como se nos han dirigido muchos de la Caria, y de Rodas y de Chipre, que tropiezan con dificultades y dicen, que con frecuencia se ven obligados á ir en tiempo de invierno á la Escitia y á la Misia, donde moras, y á sostener allí sus apelaciones, acaso por no grandes cantidades, y á correr peligros cruzando también dilatados mares y dirigiéndose á provincias molestados por los bárbaros, hemos determinado por ello dirigir esta ley á tu gloria, para que los litigios procedentes de la Escitia y de la Misia, como que son de provincias vecinas, los oiga tu excelsitud, pero los otros, esto es, los procedentes de la Caria, de las islas antes dichas, y de Chipre, si desde un principio eran ellos ventilados ante nuestros gloriosísimos prefectos, encomendados al juez de la provincia por virtud de sacra disposición nuestra, sean también, si verdaderamente estuvieres tú en esta real ciudad, promovidos ante tí y examinados en sacra audiencia juntamente con el gloriosísimo cuestor de nuestro sacro palacio, según lo expone la ley dada sobre las apelaciones.

§ 1.—Mas si tú morases en la Misia y en la Escitia, sean presentadas las apelaciones al que ocupe tu lugar en esta feliz ciudad; pero que oiga el negocio en la forma de tales exámenes, tomando en todo caso asiento juntamente con nuestro gloriosísimo cuestor, y no soporten los hombres las dificultades antes dichas, sino sean juzgados en común por éstos, según lo que antes se dispuso por nosotros, porque nos plugo ordenar la ley de suerte, que con mucha y mayor escrupulosidad y autoridad se ventilaran los negocios.

§ 2.—Mas si tú mismo hubieres nombrado juez en las antes mencionadas provincias, lo oirá el que ocupe tu lugar en esta felicísima ciudad, conforme se acostumbró también respecto de los gloriosísimos prefectos. Pero si aconteciera que el litigio se incoa

(7) *Bien.*; ubi, *el cód.*
(8) *Bien.*; exercere, *el cód.*
(9) *Bk.*; venire, *el cód.*
(10) *Bk.*; inquietas, *el cód.*
(11) *Bien.*; et, *el cód.*
(12) *Bk.*; aliarum, *el cód.*
(13) *Bien.*; ipsas, *el cód.*
(14) *Bk.*; ipse, *omitela el cód.*
(15) *Bien.*; de, *omitela el cód.*
(16) *Bk.*; in misiam et scyticham, *el cód.*
(17) *Bien.*; residente eo, *el cód.*
(18) *Bien.*; una (*omitiendo* cum), *el cód.*
(19) comiter, *el cód.*
(20) *El cód.*; dictum, *Bien.*
(21) *Bien.*; resolutum (?), *el cód.*
(22) *Bien.*; apud, *omitela el cód.*

Digitized by Google

forsan inventam, deinde in medio propter militares expensas proficisci, eam sine dilatione compleri apud eum, qui tuum obtinet locum, sicut eam ipse audiebas. Si autem ab initio non apud gloriosissimos praefectos appellatio ex aliquibus provinciis remittebatur, sed in aliud (1) forum, antiquitatem penitus non novamus.

Epilogus

Quae (2) igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua gloria operi effectuique tradere et in perpetuum servare festinet.

Dat. XV. Kal. Sept. Constant. Imp. Iustiniani P. P. Aug. anno XI., post Belisarii V. C. Cons. anno II. [537.]

CONST. XLIII (3)

DE DEPOSITIONE ANTHIMI, ET SEVERI, ET PETRI, ET ZOARAE, ET RELIQUORUM

In nomine domini Iesu Christi dei nostri. Imp. Caesar Flavius Iustinianus *Alemanicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, gloriosus, victoriosus, triumphalis,* (4) *semper Augustus,* Mennae, *sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo et universali patriarchae* (5).

Praefatio

Rem non insolitam imperio et nos facientes, ad praesentem venimus legem. Quoties enim sacerdotum sententia quosdam indignos sacerdotio de sacris sedibus deposuit, quemadmodum Nestorium, Eutychen, Arium, Macedonium, et Eunomium, ac quosdam alios ad iniquitatem non minores illis, toties imperium eiusdem sententiae et ordinationis cum sacerdotum auctoritate fuit, sicque divina et humana pariter concurrentia unam consonantiam rectis sententiis facere (6). Quemadmodum et nuper factum esse circa Anthimum scimus, qui quidem deiectus est de sede huius regiae urbis a sanctae et gloriosae memoriae Agapeto, sanctissimae ecclesiae antiquae Romae pontifice, eo quod nullo modo sibi ipsi convenienti, contra omnes sacros canones, se intruserat sedi, sed et communi sententia ipsius sanctae memoriae viri primum, atque etiam sacrae synodi hic celebratae condemnatus et depositus fuit, eo quod a rectis dogmatibus recessit, et quae prius multoties diligere videbatur, haec demum diversis lustrationibus aufugit, simulans sequi sanctas quatuor synodos (trecentorum videlicet decem et octo patrum in Nicaea, et centum quinquaginta in hac felici civitate, et in Epheso primo congregatorum ducentorum, et sexcentorum triginta venerabilium patrum in Chalcedone) (7), at quidem nec istorum (8) dogmata sequi, nec nostram clementiam et condescensum, quem propter

ante tu gloria, que acaso fué hallada aquí, y que después salió fuera por causa de los gastos militares, sea él llevado sin dilación á término ante el que ocupa tu lugar, en la forma que tú mismo lo oías. Mas si desde un principio era remitida la apelación desde algunas provincias, no á los gloriosísimos prefectos, sino á otro tribunal, no innovamos absolutamente en nada lo antiguo.

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu gloria á llevar á ejecución y efecto, y á guardar perpétuamente, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el año XI. del Emperador Justiniano, perpétuamente Augusto, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION XLIII

DE LA DEPOSICIÓN DE ANTIMO, Y DE SEVERO, Y DE PEDRO, Y DE ZOARA, Y DE OTROS

En el nombre de Nuestro Señor Dios Jesucristo. El Emperador César Flavio Justiniano, *Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Alánico, Vandálico, Africano, pio, feliz, glorioso, victorioso, triunfador, siempre Augusto, á* Menna, *santísimo y beatísimo Arzobispo y Patriarca universal.*

Prefacio

Ejecutando también nosotros una cosa no insólita en el imperio, venimos á dar la presente ley. Porque siempre que la sentencia de los sacerdotes depuso de sus sacras sedes á algunos que eran indignos del sacerdocio, como á Nestorio, Eutiques, Arrio, Macedonio y Eunomio, y á algunos otros no inferiores á éstos en iniquidad, el imperio fué juntamente con la autoridad de los sacerdotes de la misma opinión y resolución, y concurriendo de este modo juntamente lo divino y lo humano constituye con sus rectas sentencias una sola armonia. Así hemos sabido que se ha hecho también hace poco respecto á Antimo, que fué ciertamente expulsado de la sede de esta real ciudad por Agapeto, de santa y gloriosa memoria, pontífice de la santísima iglesia de la antigua Roma, porque por intrusión había ocupado, contra todos los sagrados cánones, sede que de ningún modo le correspondía á él mismo, pero que fué condenado y depuesto primeramente por sentencia común del mismo varón, de santa memoria, y también por la del sagrado sínodo aquí celebrado, por haberse separado de los rectos dogmas y haber huído finalmente con varios rodeos de lo que parecía haber amado antes muchas veces, simulando atenerse á los cuatro santos sínodos, (á saber, el de Nicea, de trescientos dieciocho padres, el de esta feliz ciudad, de ciento cincuenta, y el de los doscientos congregados por primera vez en

(1) *Bien.*; **alium**, *el cód.*
(2) *Bk.*; **ut** (?), *el cód.*
(3) *El texto griego (con la rúbrica de Novela XLII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Coll. const. eccl. III. 1. 5. - Iulian. const. 10.—La antigua versión tomada por Cont. (1.559, del libro de cánones de Isidoro fué publicada después por el mismo (1.571) tomándola de las Actis Concilii Constantinopolitani anni 536.—Pero el texto griego y aquella versión se hallan también en Mansi concilior. collect. tomo VII. páginas 1.149-1.156, y allí el texto griego discrepa en algunos pasajes de Scrimg. y Hal.. pero la versión latina difiere mucho más de la que publicó Concio.*
(4) victor, triumphator, *Mans.*
(5) Mennae patriarchae (*omitiendo* reliquis), *Mans.*
(6) facere, *Mans.*
(7) *Mans.*; Chalcedona, *Cont.*
(8) *Mans.*; istorum, *omitela Cont.*

Digitized by Google

ipsius salutem habebamus, suscipere voluit, neque ipse abdicare auctores impiorum dogmatum, qui prius a sanctis synodis expulsi fuerant, sed putavit oportere secundum ipsum et in aequali ducere et condemnatos et condemnatores. Nam semel alienis a sanctissima ecclesia intellectibus mancipatus, et a rectis dogmatibus alienatus, merito ad ipsorum rectitudinem reverti non valuit, etiam ad haec invitatus a nobis et directus, qui omni studio usi sumus ad ipsius salutem.

Cap. I

Propter haec igitur omnia sententiam depositionis in ipsum a sancta synodo factam occasione non liciti neque a sanctis canonibus approbati raptus sacrarum sedium huius regiae urbis et aversionis a rectis et veris dogmatibus propriam (1) nostrum facit imperium, et contra istum praesentem scribit legem. Interdicimus autem ei et (2) commorari in hac felici civitate, et eius districtu, ac in quacunque alia insigni civitate, sancientes in quiete esse, et eos diligere, quibus se ipsum digne supposuit (3), et non aliquibus communicare, neque eos imbuere in perditionem interdictorum dogmatum.

§ 1.—Nec utique extra imperialem confirmationem relinquimus sententiam iuste contra Severum latam, ac ex omnibus, ut ita dicamus, pontificalibus et patriarchalibus una cum monachicis consensibus provenientem sedibus, et anathematismum ipsi inferentem, qui prius contra sacras sanctiones, accipiendo sedem sanctissimae ecclesiae Theopolitanorum, sic universa conturbavit, sicque accumulatas turbationes fecit, quod commune quoddam ac abominabile bellum sanctissimis ecclesiis adinvicem immitteret. Et hoc et a sceptris, quae ante nos fuerunt, contra ipsum scriptum erat, variis dogmatum et a rectitudine alienatis intellectibus (4) ac blasphemiis usum fuisse, ac universa conturbasse, et illum quemcunque errorem abominabilem (5) haeresiarcharum et iniquorum dogmatum recipere, Nestorii dicimus et Eutychis, et quum uterque horum praeceptorum contrarii quodammodo adinvicem esse videantur, ad unum vero impietatis finem inferant (6), etiam illorum divulgatos sermones eum in unum formavisse. Duobus enim existentibus dogmatibus adinvicem repugnantibus, quorum utrumque similiter ad animae perditionem adducit, Nestorii videlicet et Eutychis, quemadmodum dicendo narravimus, quae ex Arianorum et Apollinarii contagione consistunt, ipse paradoxum quid perpessus in utrumque similiter incidit, et ibi quidem hoc, ibi quidem illud mittendo, se ipsum et sermones suos visus est constituisse commune receptaculum tantorum delictorum.

§ 2.—Sit itaque et ipse sub praedicto anathematismo, quem universus patriarchalis, pontificalis ac monachicus nostrae, ut ita dicamus, politiae coetus iuste in ipsum induxit, de Theopolitana quidem ecclesia eiectus idcirco, quod thronus de illa (7) ipsum removit, eo quod ipsius principatum recte non acceperat, sed adhuc vivente eo et in

(1) *Bk.*; cyriam propriam, *Cont.*; firmam, *Mans.*
(2) *Bk.*; et ei, *Cont.*, *y Mans.*
(3) in quiete esse et iis contentum esse quibus se ipsum merito obnoxium reddidit, *Mans.*

Efeso, y el de Calcedonia, de seiscientos treinta venerables padres), pero que en realidad no quiso seguir los dogmas de éstos, ni aceptar nuestra clemencia y la condecendencia, que para la salvación del mismo teníamos, ni renunciar á los autores de los impíos dogmas, que antes habían sido expulsados por los santos sínodos, sino que juzgó que se debía considerar de la misma é igual manera á los condenados y á los condenadores. Porque una vez ligado por inteligencias ajenas á la santísima iglesia, y apartado de los rectos dogmas, con razón no pudo volver á la rectitud de los mismos, aun invitado y dirigido á ello por nosotros, que pusimos todo nuestro empeño para la salvación del mismo.

Capítulo I

Por todo esto, pues, hace nuestro imperio suya propia la sentencia de deposición proferida contra él mismo por el santo sínodo con ocasión de la usurpación de la sacra sede de esta real ciudad, no lícita ni aprobada por los santos cánones, y de su separación de los rectos y verdaderos dogmas, y escribe contra el mismo la presente ley. Mas le prohibimos morar en esta feliz ciudad, y en su distrito, y en otra cualquier ciudad insigne, mandando que permanezca tranquilo, y ame á aquellos á quienes él mismo se sometió dignamente, y no se comunique con otros, ni los imbuya en la perdición de los dogmas prohibidos.

§ 1.—Y no dejamos ciertamente sin la confirmación imperial la sentencia justamente proferida contra Severo, y emanada, por decirlo así, de todas las sedes pontificales y patriarcales, juntamente con el consentimiento de los monjes, y que le impuso amatema al mismo, el cual ocupando antes contra las sacras sanciones la sede de la santísima iglesia de los Teopolitanos lo perturbó todo de tal modo, y de tal manera acumuló las perturbaciones, que introdujo entre las santísimas iglesias cierta guerra común y abominable. Y también por Emperadores que nos predecieron se había escrito contra él mismo esto, que se había servido de varios dogmas y de interpretaciones apartadas de la rectitud, y de blasfemias, y que todo lo había perturbado, y acogía aquel abominable error de los heresiarcas y de sus inicuos dogmas, nos referimos á Nestorio y á Eutiques, cuyos dos preceptores, pareciendo que en cierto modo son entre sí contrarios, llevan, sin embargo, á un solo fin de impiedad, y que él había también reunido en un solo cuerpo las divulgadas peroraciones de aquéllos. Pues siendo entre sí contrarios los dos dogmas, y llevando ambos, esto es, el de Nestorio y el de Eutiques, igualmente á la perdición del alma, según expusimos, los cuales consisten en el contagio de los Arrianos y de Apolinar, él, habiendo sido víctima de cierta paradoja, cayó igualmente en el uno y en el otro, y emitiendo, á la verdad, aquí esto, y allí lo otro, pareció que él se constituyó á sí mismo, é hizo sus peroraciones, receptáculo común de tan grandes delitos.

§ 2.—Quede, pues, también él bajo el susodicho anatema, que con justicia aplicó al mismo todo el conjunto de patriarcas, pontífices y monjes de nuestra república, por decirlo así, siendo, á la verdad, echado de la ciudad de Teópolis, porque el trono lo expulsó de ella, porque no había recibido debidamente el principado de la misma, sino viviendo to-

(4) alienatis fraudibus et commentis, *Mans.*
(5) abominabilium, *Mans.*
(6) tendant, *Mans.*
(7) thronus illius, *Mans.*

Digitized by Google

sanctissimis ecclesiis commorante (1), qui ante ipsum sacerdotium habebat, et propter eum, qui post ipsum fuit, de sacerdotio exciderat, nec vero usque adhuc stetit (2), sed etiam sub communi orthodoxae ac catholicae ecclesiae anathematismo factus multis libris blasphemiisque et abominationibus nobis politiam implevit, quare universis interdicimus aliquid de libris ipsius possidere (3). Et sicut non licet Nestorii libros scribere vel possidere, quia praedecessoribus nostris Imperatoribus in suis constitutionibus visum est statuere similia his, quae dicta et scripta sunt a Porphyrio in Christianos, sic nec dicta et scripta Severi maneant penes aliquem Christianum, sed sint profana et aliena ab ecclesia catholica, igneque comburantur a possidentibus, nisi qui ipsa habent velint periculum pati. A nemine ergo scribantur neque ad pulchritudinem, neque ad velocitatem scribentium, sciendo, quia amputatio manus his qui scripta eius scripserint, poena erit; neque enim volumus in futuro tempore ex illis blasphemiam protrahi.

§ 3.—Similiter autem et huic interdicimus omnino regiam civitatem ingredi aut districtum eius, nec aliquam aliam de insignibus, sed in aliqua solitudine et in silentio sedere, et non corrumpere ceteros, neque in blasphemiam ipsos adducere, et non semper aliquid novi invenire contra vera dogmata, per quod rursus nobis conturbare sanctissimas ecclesias festinet.

Cap. II

Sed nec Petrum, episcopum Apameae, et simul depositum, et simul ab ipsis, a quibus Severus, sub praedicto anathemate factum, imperium admittit, sed sint propria contra ipsum sententiata. Et qui sub communi anathematismo ordinatus est, sub ipso esto, et sententia sanctissimorum pontificum, quae ipsum praevenit, firma permaneto. Neque vero permittimus illi hanc regiam urbem habitare, aut ipsius districtum, vel aliquam de insignibus, sed quorum secutus est errorem, horum imitetur diaetam, quam longissime abscedens et occultans se ipsum. Nam talibus occultari, quam videri, utilius est; ignoti etenim exsistentes se ipsos laedunt solos, publicantes vero sua dogmata multis ex simplicioribus occasionem perditionis praebent, quod nullo modo fieri in christiano ovili dei et orthodoxo populo iustum est, neque ab imperio permissum est.

Cap. III

Quoniam vero et Zoaram digne (4) penitus iudicarunt sub anathematismo esse reverendissimi et qui iusta iudicant episcopi (quum parva quaedam talium malorum interpositio sit et in quibus dehonestatus est, omnia videlicet comprehendendo ex memoria quadam abundanti), sit et Zoarae interpositio quaedam parva huius malae partis (Anthimi dicimus et Severi ac Petri), ordineturque et ipse inter anathematizatos, sacra sententia ipsum deferente, quam propriam et ipsam in se ipsa exsistentem adhuc magis cyrioteran imperium facit, et hunc de hac regia urbe et eius districtu abiicit, et

(1) commemorato, *Mans., concordando con el griego.*
(2) nec vero progressus huc usque constitit, *Mans.*

davía y morando en las santísimas iglesias el que antes que él tenía el sacerdocio, y había salido del sacerdocio por causa del que hubo después de él, y no se detuvo en esto, sino que hallándose también bajo el común anatema de la iglesia ortodoxa y católica nos llenó la república de muchos libros, blasfemias y abominaciones, por lo cual les prohibimos á todos que posean cosa alguna de los libros del mismo. Y así como no es lícito copiar ó poseer libros de Nestorio, porque á los Emperadores nuestros predecesores les pareció bien establecer en sus constituciones disposiciones análogas á las que por Porfirio se dictaron y escribieron contra los cristianos, así tampoco queden en poder de cristiano alguno los dichos y los escritos de Severo, sino sean profanos y ajenos á la iglesia católica, y sean destruídos en el fuego por los que los posean, á no ser que los que los tienen quieran correr riesgo. No sean, pues, copiados por ninguno de los que escriben con pulcritud, ni con velocidad, teniendo entendido que la amputación de la mano será la pena de los que hubieren copiado sus escritos; pues no queremos que la blasfemia se extienda por virtud de ellos al tiempo futuro.

§ 3.—Mas del mismo modo le prohibimos en absoluto también á éste que entre en esta real ciudad ó en su distrito, ni en otra alguna de las insignes, sino resida en algún lugar solitario y silencioso, y no corrompa á otros, ni los lleve á ser blasfemos, y no invente siempre contra los verdaderos dogmas alguna novedad, con la cual se proponga perturbar de nuevo las santísimas iglesias.

Capítulo II

Mas tampoco admite el imperio á Pedro, obispo de Apamea, igualmente depuesto, y también constituído bajo el susodicho anatema por las mismas causas de Severo, sino que haya sentenciado contra él lo mismo. Y el que se encuentra bajo un anatema común, continúe bajo el mismo, y permanezca firme la sentencia de los santísimos pontífices, que recayó sobre él mismo. Y tampoco le permitimos habitar en esta real ciudad, ó en su distrito, ó en alguna de las insignes, sino imite el régimen de aquéllos, cuyo error siguió, separándose muy lejos y ocultándose él mismo. Porque á los tales les es más útil ocultarse que ser vistos; pues viviendo desconocidos solamente se hacen daño á sí mismos, pero publicando sus dogmas dan á muchos de los sencillos ocasión para su perdición, lo que de ningún modo es justo que suceda en el redil cristiano de Dios y en el pueblo ortodoxo, ni está permitido por el imperio.

Capítulo III

Mas como los obispos reverendísimos y que juzgan lo justo estimaron en absoluto merecidamente que también Zoara se hallaba bajo anatema, (siendo una pequeña adición de tales males, con los que también se deshonró, comprendiéndolos, por supuesto, á todos con cierta suficiente memoria), sea también la de Zoara cierta pequeña adición de este mal partido, (nos referimos al de Antimo, Severo y Pedro), y sea colocado asimismo él entre los anatematizados, condenándolo una sacra sentencia, que siendo como propia y válida por sí misma todavía la hace más firme el imperio, y lo arroja de esta

(3) *Mans.*: possideri, *Cont.*
(4) dignum, *Mans.*

Digitized by Google

habitationem in aliis civitatibus ipsi omnino interdicit. Itaque cum illis solis habitet et consulat, qui a nobis ante memorati sunt, qui similia quidem blasphemant, similia patiuntur et similiter in exsilio ponuntur. Si quid vero aliud in sententia sanctissimorum episcoporum continetur, quae praedictos deponit et anathematizat, hoc firmius ponimus et diutius, ac imperialibus nostris legibus ipsum corroboramus, ac si ab imperio ipso provenisset. Si vero aliquis ipsorum deprehendatur de cetero facere aliquid praeter constituta, sciat incidisse in legibus imperialibus, quae minores poenas declinantes, ad maiores immittunt indignationes.

§ 1.—Interdicimus autem et omnibus conantibus catholicam dei ecclesiam divellere sive secundum Nestorii haeretici doctrinam, sive secundum insensatam Eutychis traditionem, sive secundum blasphemiam Severi, qui et similia illis intellexit, aut eorum, qui illos sequuntur, seditionem immittere sanctissimis ecclesiis, et loqui aliquid de fide; sed sancimus, quemlibet talium silentium ducere, et non convocare aliquos ad se, neque accedentes recipere aut parabaptizare audere, aut sacram communionem sordidare, et ipsam aliquibus tradere, aut interdictas doctrinas exponere, sive in hac nostra regia, sive in alia, sed omne supportare periculum, si quid tale faciet.

§ 2.—Interdicimus etiam omnibus istos suscipere. Abiici ergo ipsos sancimus de civitatibus ab ipsis concitatis, scientes poenas iam contentas in nostris divinis constitutionibus, quae et domos ipsas, in quibus tale quid fit, et campos, ex quibus nutrimenta praebentur, sanctissimis ecclesiis assignant et a possidentibus auferunt, quia detrimenti causa fit simplicioribus, sub sanctissimis vero et orthodoxis ecclesiis haec iuste ducunt esse.

§ 3.—Haec pro communi pace sanctissimarum ecclesiarum statuimus, haec sententiavimus, sequentes sanctorum patrum dogmata, ut omne sacerdotium inperturbatum de cetero nobis permaneat. Quo in pace servato, reliqua nobis exuberabit politia, desuper pacem habens, quam omnibus magnus deus et salvator noster Iesus Christus, trinitatis unus, unigenitus dei filius, praedicat ac donat his, qui sincere ipsum et vere glorificare ac adorare digni habiti sunt.

Epilogus

Custodiat itaque beatitudo tua, quae recte annotata sunt, et mittat ipsa per suas deo dilectas litteras omnibus sanctissimis metropolitis sub ipsa exsistentibus, quorum cuilibet cura erit ipsa manifestata facere sanctissimis ecclesiis sub ipsis ordinatis, ut neminem ex omnibus lateant, quae sacerdotio visa sunt, et ab imperio confirmata. Divina subscriptio. Divinitas te servet per multos annos, sancte ac religiose Pater.

Dat. VIII. Id. Aug. Constantinop. post cons. Belisarii V. C. [536.]

real ciudad y de su distrito, y le prohibe en absoluto la habitación en las otras ciudades. Y así, habite y consulte solamente con los que antes fueron mencionados por nosotros, que dicen análogas blasfemias, soportan penas semejantes, y son del mismo modo enviados á destierro. Mas si alguna otra cosa se contiene en la sentencia de los santísimos obispos, que destituye y anatematiza á los susodichos, la establecemos con más firmeza y duración, y la corroboramos con nuestras imperiales leyes, como si hubiese provenido del mismo imperio. Y si en lo sucesivo fuera sorprendido alguno de ellos que hacía algo contra lo establecido, sepa que habrá incurrido en las leyes imperiales, que á los que eluden las penas menores los someten á mayores castigos.

§ 1.—Mas les prohibimos también á todos los que intentan desgarrar la iglesia católica de Dios, ya con la doctrina del herege Nestorio, ya con la insensata enseñanza de Eutiques, ya con la blasfemia de Severo, que entendió lo mismo que aquéllos, ó con la de los que los siguen, introducir sedición en las santísimas iglesias, y hablar cosa alguna sobre la fe; sino que mandamos, que todos ellos guarden silencio, y no llamen á sí á otros, ni se atrevan á acoger ó á bautizar falsamente á los que se les acerquen, ó á mancillar la sagrada comunión, y á dársela á otros, ó á exponer las doctrinas prohibidas, ya en esta nuestra real ciudad, ya en otra, corriendo todo peligro, si alguna cosa tal hicieren.

§ 2.—También les prohibimos á todos que los acojan. Por lo cual mandamos que sean ellos mismos echados de las ciudades concitadas por ellos, teniendo presentes las penas ya contenidas en nuestras divinas constituciones, las cuales asignan á las santísimas iglesias, y les quitan á sus poseedores, las mismas casas en que se hace alguna tal cosa, y los campos de que se dan alimentos, porque se hace causa de daño para los más sencillos, y con justicia ponen estas cosas bajo el poder de las santísimas y ortodoxas iglesias.

§ 3.—Esto hemos establecido, y esto sentenciado, para la paz común de las santísimas iglesias, siguiendo los dogmas de los santos padres, á fin de que en lo sucesivo nos permanezca sin perturbación todo el sacerdocio. Y conservado éste en paz, todo lo demás nos prosperará en la república, teniendo ésta además la paz, que Dios grande y salvador nuestro. Jesucristo, uno de la trinidad, hijo unigénito de Dios, predica y da para todos los que son considerados dignos de glorificarlo y adorarlo sincera y verdaderamente.

Epílogo

Por tanto, guarde tu beatitud lo que rectamente ha sido consignado, y enviéselo por medio de sus cartas gratas para Dios á todos los santísimos metropolitanos, que están bajo ella misma, de cargo de cada uno de los que será hacerlo manifiesto á las santísimas iglesias constituídas bajo ellos, para que á nadie absolutamente se oculte lo que le pareció bien al sacerdocio, y ha sido confirmado por el imperio. Divina subscripción. La divinidad te conserve, santo y religioso Padre, muchos años.

Dada en Constantinopla á 8 de los Idus de Agosto, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

Digitized by Google

CONST. XLIV (1)

DE ERGASTERIIS CONSTANTINOPOLITANIS, UT MILLE CENTUM ERGASTERIA MAIORIS ECCLESIAE EXCUSENTUR, ET RELIQUA OMNIA (2) SOLENNITER FUNCTIONES EXSOLVANT, CUIUSLIBET DOMINII (3) SINT

In nomine domini nostri Iesu Christi, dei omnipotentis. Imp. CAESAR FLAVIUS IUSTINIANUS, *Alamanicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor ac triumphator, semper Augustus,* LONGINO, *Praefecto urbi.*

Praefatio

Quoniam curae est potentiae nostrae subiectorum et viventium et defunctorum, ut neque sepulturae eis graves sint, neque damnosae his, qui ex defuncti sunt domo, propterea et circa sepulturas competentem disposuimus modum. Et quoniam (4) tam Constantinus divae memoriae, magnae nostrae civitatis conditor, quam Anastasius piae memoriae eorum, qui vocantur lecticarii (5) seu decani, numerum mensura (6) determinaverunt, mille centum esse decanos sive ergasteria tanta constituentes, quatenus in nullo tempore haec susciperent adiectionem, eo quod etiam subiecta dispositioni (7) divae memoriae Anastasii mensura ex unoquoque collegio sit competentium lecticariorum (8), et nos quidem haec firma manere (9) volumus. Adeuntes autem qui (10) collegiorum sunt felicissimae huius regiae civitatis, quorum praecipue nobis cura est, nostram docuerunt potestatem, magnam et importabilem se sustinere vexationem. Sanctissimam enim maiorem ecclesiam mille centum ergasteriis frui functione omni liberis, quae satis sponte ipsi darent (11), eo quod circa commune omnium hominum funus causa (12) procederet, non tamen etiam reliqua portare onera posse (13). Plurimis enim ergasteriis exsistentibus in hac felicissima civitate commercii negotiique diversi, non haec esse sola, mille centum dicimus, praedicta functione (14) excepta, sed multas quidem sanctissimas ecclesias, plurimos autem venerabiles xenones et monasteria, et alias venerabiles domos, et aliquos primitus haereticos introduci, deinde migrantes ad orthodoxam fidem, multas quoque imperiales domus, insuper et iudicum, et senatorum, et illustrium et cubiculariorum excipi tributis, et harum dominos (15) sibi hinc praeparare reditus (16) et communem rempublicam laedere, dum exceptionis multitudine in angustiam causa concludatur, ut pauci sint (17), qui functionem solvant, ita gratiati tributis, et priorem sollicitudinem forte triplicem et quadruplicem, iam autem et decuplam fieri, quum Anastasius divae memoriae in typo (18) a se definito nulli penitus alii tributa (19) relaxaverit, citra mille centum ergasteria sanctissimae maioris ecclesiae, occasione defunctorum et exsequiarum data. Ideoque et nos aestimavimus praecipere no-

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Coll. const. eccl. III. 2. 11.—Las Bas. LIX. 4. (ed. Fabrot) tienen solamente la rúbrica.—Iulian. Const. 13.—Bk. publicó una antigua version latina tomándola del cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; omnium, *el cód.*
(3) domi, *el cód.*; domini, *Bk.*
(4) *Bk.*; quos, *el cód.*
(5) *Bk.*; letitarii, *el cod.*
(6) *Bk.*; mensure, *el cód.*
(7) *Bk.*; dispositionum, *el cód.*
(8) *Bk*; lectuariorum, *el cód.*

CONSTITUCION XLIV

DE LOS TALLERES DE CONSTANTINOPLA, DE QUE ESTÉN EXENTOS MIL CIEN TALLERES DE LA IGLESIA MAYOR, Y DE QUE TODOS LOS DEMÁS, DE CUALQUIER DOMINIO QUE SEAN, SATISFAGAN SEGÚN COSTUMBRE LAS CARGAS

En el nombre de nuestro señor Jesucristo, Dios omnipotente. El Emperador CÉSAR FLAVIO JUSTINIANO, *Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Alánico, Vandálico, Africano, pio, felix, inclito, vencedor y triunfador, siempre Augusto, á* LONGINO, *Prefecto de la ciudad.*

Prefacio

Como quiera que corresponde á nuestro poder el cuidado de los súbditos, así vivientes como fallecidos, á fin de que los enterramientos no les sean gravosos, ni perjudiciales á los que son de la casa del difunto, hemos dispuesto también respecto á los enterramientos una forma conveniente. Y como tanto Constantino, de divina memoria, fundador de nuestra gran ciudad, como Anastasio, de piadosa recordación, determinaron con mesura el número de los que se llaman lecticarios ó decanos, *[enterradores]*, estableciendo que hubiera mil cien decanos ú otros tantos talleres, á fin de que en ningún tiempo éstos tengan aumento, y de que también quede sujeto á la disposición de Anastasio, de divina memoria, el número de lecticarios que competan de cada corporación, queremos también nosotros que estas disposiciones permanezcan ciertamente firmes. Mas dirigiéndosenos los que son de los colegios de esta felicísima real ciudad, de quienes principalmente tenemos cuidado, demostraron á nuestra potestad que ellos soportaban grande é intolerable vejación. Porque la santísima iglesia mayor disfrutaba, libres de toda contribución, de mil cien talleres, que ellos mismos le darían de buen grado, porque el objeto se refería á los funerales comunes para todos los hombres, pero que no podían ellos soportar también las demás cargas. Pues existiendo en esta felicísima ciudad muchos talleres de diversos comercios y negocios, no eran estos solos, nos referimos á los mil ciento, los que están exceptuados de la antes dicha contribución, sino que ciertamente muchas santísimas iglesias, y muchos venerables hospitales de peregrinos y monasterios, y otras venerables casas, y algunos que primeramente se contaban entre los hereges, pero que después pasaron á la fe ortodoxa, y también muchas casas imperiales, y además las de los jueces, las de los senadores, las de los ilustres y las de los camareros, se eximían de los tributos, y los dueños de estas cosas se procuraban de aquí rentas y perjudicaban á la república común, porque con la multitud de exenciones la causa había sido reducida á estrechez, de suerte que eran pocos los que pagaban la contribución, de tal modo gravados en los tributos, y que la anterior carga, acaso triple ó cuá-

(9) *Bk.*; habere, *el cód.*
(10) *Bk.*; que, *el cód.*
(11) *Bk.*; daret enim eo, *el cód.*
(12) *Bk.*; eam, *el cód.*
(13) *Bk.*; possint, *el cód.*
(14) *Bk.*; praedicte functionis, *el cód.*
(15) *Bk.*; horum dominus, *el cód.*
(16) *Bk.*; reditos, *el cód.*
(17) *Bk.*; et pauci sunt, *el cód.*
(18) *Bk.*; tyro, *el cód.*
(19) *Bk.*; alio tributo, *el cód.*

Digitized by Google

stris iudicibus et cum eis beatissimo archiepiscopo felicissimae huius urbis in unum (1) convenire, et causam examinare, et ad nos referre, quae eis videntur, et praesenti uti ad tuam celsitudinem lege (2), firmante, quae Anastasio piae memoriae de hoc placuit.

Cap. I

Et (3) sancimus, mille quidem centum ergasteria omnibus modis imminuta et omni datione pura servari sanctissimae maioris ecclesiae occasione decanorum seu lecticariorum (4), et defunctorum funeri deputata (5), nullo altero praeter eam decanum exigere (6) valente ab haereticorum aut alia qualibet sanctissima ecclesia, sed quod nuper a nobis ordinatum est valere, ut (7) octoginta (8) quidem ergasteria solvant (9) corpora, trecenta vero in nummo (10) exigantur. Quod vero hinc colligitur, iam sacra nostra pragmatica definivit lex, ad quid competens est expendi; subrogari (11) vero semper quod cadit. Modus quoque, secundum quem erit subrogatio (12), ab Anastasii piae memoriae dispositus est iussionibus. Haec quidem sine (13) tributis manere et omni excepta functione sancimus, neque ipsis ergasteriis, neque praepositis collegiorum ea praebentium (14), qualecunque (15) sustinentibus damnum aut tributum agnoscentibus.

§ 1.—Reliqua vero omnia ergasteria felicissimae huius urbis quatuordecim regionum, sive sanctissimae ecclesiae sint, sive xenodochiorum, sive monasteriorum, sive orphanotrophiorum, sive brephotrophiorum, sive ptochiorum, sive alterius unius cuiusque (16) dominii (17), sive imperialium domuum, sive iudicum aliquorum maiores aut minores administrationes habentium, sive gloriosissimorum senatorum, aut magnificentissimorum (18) illustrium, aut spectabilium cubiculariorum (19), sive quorundam in militiis conscriptorum, haec omnia solvere imposita publica eis tribua, et omnia alia facere atque complere (20), secundum quod competit unicuique proprii sui collegii, et exsolvere per omnia fisco per praepositos collegii, nullo valente privilegio huius rei gratia incumbere, aut tali quadam (21) uti refutatione. Non enim patimur aliorum onus in alios ferri, neque sic crudelem iacere dispositionem (22), quatenus quotidie augeantur tributa, et sicut docti sumus quadrupla et quintuplicia (23), et alicubi etiam decupla (24), dentur, eo quod (25) studium sit nostrae pietatis nullo novo tributo nullum gravari (novum vero erit, non

(1) *Bk.*; felicissimae nobis numero, *el cód.*
(2) *Bk.*; longe, *el cód.*
(3) *Bk.*; Sed. *el cód.*
(4) *Bk.*; lectiariorum, *el cód.*
(5) *Bk.*; deputa, *el cód.*
(6) *Bk.*; existere, *el cód.*
(7) *Bk.*; ut, *omitela el cód.*
(8) *Así dice el texto, sin duda por errata, debiéndose leer, á lo que parece,* octingenta.—*N. del Tr.*
(9) *Bk.*; solvantur, *el cód.*
(10) *Bk*; numero, *el cód.*
(11) *Bk.*; subrogavi, *el cód.*
(12) *Bk.*; subrugatio, *el cód.*

druple, se hacía ahora hasta décupla, siendo así que Anastasio, de divina memoria, no eximió de los tributos en el orden por él establecido absolutamente á ninguno otro, fuera de los mil cien obradores de la santísima iglesia mayor, que le fueron concedidos con ocasión de los difuntos y de las exequias. Y por esto hemos estimado conveniente mandar á nuestros jueces, y con ellos al beatísimo arzobispo de esta felicísima ciudad, que se reunan y examinen el negocio, y nos den cuenta de lo que les pareciere, y dirigir la presente ley á tu excelsitud, confirmando lo que sobre el particular plugo á Anastasio, de piadosa memoria.

Capítulo I

Y mandamos, que de todos modos se conserven ciertamente sin menoscabo y libres de toda prestación los mil cien obradores de la santísima iglesia mayor, designados con ocasión de los decanos ó lecticarios, y para los funerales de los difuntos, sin que otro alguno además de aquélla pueda exigir decano ó de las de los herederes, ó de otra cualquiera santísima iglesia, sino que tenga validez lo que hace poco ha sido ordenado por nosotros, de modo que ochocientos obradores suministren ciertamente individuos, y los otros trescientos sean exigidos en dinero. Mas ya determinó nuestra sacra pragmática en qué es procedente que se invierta lo que de aquí se recoja; y que siempre se reponga lo que se pierde. Y también se halla dispuesto por los mandatos de Anastasio, de piadosa memoria, el modo como se hará la reposición. Mandamos, pues, que estos obradores permanezcan libres de tributos y exceptuados de toda contribución, sin que los mismos obradores, ni los prepósitos de los colegios que los suministran, sufran quebranto alguno ó paguen tributo.

§ 1.—Y que todos los demás obradores de las catorce regiones de esta felicísima ciudad, ya sean de la santísima iglesia, ya de los hospitales de peregrinos, ya de monasterios, ya de hospicios de huérfanos, ya de casas de expósitos, ya de hospicios de pobres, ya del dominio de otro cualquiera, ó de las casas imperiales, ó de algunos jueces que tengan administraciones mayores ó menores, ó de gloriosísimos senadores, ó de muy magníficos ilustres, ó de espectables camareros, ó de cualesquiera de los adscriptos á las milicias, paguen todos los tributos públicos á ellos asignados, y hagan y cumplan todo lo demás, según lo que le compete á cada cual de su propio colegio, y le paguen siempre al fisco por medio de los propósitos del colegio, sin que pueda nadie apoyarse en privilegio por esta causa, ni servirse de alguna oposición semejante. Porque no toleramos que la carga de unos sea transferida á otros, ni que la disposición sea tan cruel que diariamente se aumenten los tributos, y como hemos sido informados de que se pagan cuádruples y quíntuples, y á veces también décuplos, tiene por ello empeño nuestra piedad en que nadie sea gravado

(13) *Bk.*; secundum, *el cód.*
(14) *Bk. ed. estereotipada;* praebentium, *omitela Bk.*
(15) *Bk.*; eo quod. *el cód.*
(16) *Bk.*; uniuscunque, *el cód.*
(17) domini, *el cód., y Bk.*
(18) *Bk.*; magnificentium, *el cód.*
(19) *Bk.*; spectabiliorum urbicularíorum, *el cód.*
(20) *Bk.*; compellere, *el cód.*
(21) *Bk.*; talia quedam, *el cód.*
(22) depositionem, *el cód., y Bk.*
(23) *Bk.*; quinque lecta, *el cód.*
(24) *Bk.*; de culpa, *el cód.*
(25) *Bk.*; eoque, *el cód.*

Digitized by Google

quod (1) nunc primum positum est, sed etiam quod priorem mensuram transcendit), sed omnia sub eodem sint (2) statuto atque fortuna, communisque sit per (3) omnes huiusmodi sacra nostra pragmatica sanctio (quam videlicet et legem appellare licet) (4), ut omnibus securitatem largiatur. Non enim aliquis dure habebit, nullum esse exceptum videns, nisi pro funeris defunctorum ratione mille centum ergasteria. Quae lex et communissima est, et (5) omnibus similiter explicata hominibus (6).

§ 2.—Si quis autem tentaverit (7) refutatione qualibet uti (8), et semetipsum levare (9) tributo, et aut non permittere inquilinos exigere suos, aut (10) patrociniuin velle tribuere aut militare, aut civile, aut (11) ecclesiasticum, aut quodlibet aliud, cadet modis omnibus ergasterii dominio, et sit (12) hoc publicum, illi collegio assignandum (13). Sic enim paulatim in omnes extendentur, et (14) breve quidem erit, quod ab unoquoque datur, mediocre vero ac leve et portabile ac facile, quod infertur, quanto a pluribus collectum. Quid (15) enim ineptius erit, viros ex propriis operantes manibus, et pascentes uxores ac filios, et aliam vitae dispensationem hinc habere compulsos, molestare (16) maioribus tributis, et quanto amplius per eos, qui levantur (17), fit, tanto maiores inde effici passiones? et est (18) aliquod onus (19) infinitum, terminum nullum habere valens.

§ 3.—Haec omnia prohibentes hanc sacram ponimus pragmaticam formam, et casus interminantes poenam omnibus similiter subiectis (20), si prohibuerint uniuscuiusque collegii praepositos definita (21) et antiquitus ordinata tributa percipere, aut tentaverint (22) tributa mutare in pensiones, sed unusquisque (23) utatur quidem pensionum (24) illatione, concedat (25) autem ergasteria functionem dare consuetam atque legitimam. Sicut enim unusquisque sui providet, ita et nos necesse est quod commodum est et utile agere huic regiae defendere civitati; non enim aliter quae communiter utilia sunt procedunt, si non tali onere liberentur, qui hactenus illud ferre coacti (26) sunt.

Epilogus

Tua igitur gloria quae placuerunt nobis et per hanc sacram pragmaticam declarata sunt sanctionem illaesa (27) servabit, et qui post eandem administrationem susceperint, et obediens tibi officium nunc et in omne deinceps tempus.

Dat. Kal. Iunii, Constant., post cons. Belisarii V. C. [536.]

con algún nuevo tributo, (y será nuevo no sólo el que ahora se establece por primera vez, sino también el que excede de la primera cuantía), sino que todo permanezca en el mismo estado y forma, y sea común para todos esta sacra pragmática sanción nuestra, (que ciertamente es lícito llamar también ley), á fin de que á todos se les conceda seguridad. Porque nadie considerará duro esto, al ver que no está exceptuado nadie, sino los mil ciento obradores por razón de los funerales de los difuntos. Cuya ley es común para todos é igualmente aplicada para todos los hombres.

§ 2.—Mas si alguno hubiere intentado valerse de cualquier oposición, y eximirse á sí mismo del tributo, y ó no permitir que se les exija á sus inquilinos, ó querer prestarles patrocinio ya militar, ya civil, ya eclesiástico, ya otro cualquiera, perderá de todos modos el dominio del obrador, y éste será público, debiendo ser asignado á aquel colegio. Porque así los tributos se extenderán paulatinamente á todos, y será ciertamente exíguo lo que por cada uno se da, y moderado, ligero, soportable y fácil lo que se paga, cuanto de más sea recaudado. Pues ¿qué cosa habrá más necia que molestar con mayores tributos á los hombres que trabajan con sus propias manos, y mantienen a sus mujeres é hijos, y que se ven obligados á obtener de este modo las demás cosas necesarias para la vida, siendo así que cuanto más se hace por los que son eximidos tanto mayores se hacen los quebrantos que de aquí se originan? Y la carga sería en cierto modo ilimitada, no pudiendo tener limitación alguna.

§ 3.—Prohibiendo todas estas cosas damos esta sacra pragmática disposición, amenazando igualmente á todos los súbditos con la pena de la pérdida, si impidieren que los prepósitos de cada colegio perciban los tributos fijados y de antiguo ordenados, ó intentaren cambiar los tributos por pensiones, pues cada cual deberá ciertamente disfrutar del pago de las pensiones, pero permitirá que los obradores den el acostumbrado y legítimo tributo. Porque así como cada cual cuida de lo suyo, así también es necesario que nosotros defendamos para esta regia ciudad lo que es conveniente y útil hacer; porque no prosperarán de otro modo las cosas que son útiles al común, si no fuesen librados de tal carga los que hasta ahora se han visto constreñidos á soportarla.

Epílogo

Por tanto, guardarán ileso, ahora y en todo el tiempo futuro, lo que nos ha parecido bien y por esta sacra pragmática sanción ha sido declarado, tu gloria y los que después obtuvieren el mismo cargo, y los oficiales que te obedecen.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Junio, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

(1) *Bk.*: per, *el cód.*
(2) *Bk.*; sed dominia eodem sunt, *el cód.*
(3) *Bk.*; pro, *el cód.*
(4) *Bk.*; quoniam videlicet *(omitiendo* reliquam*)*, *el cód.*
(5) *Bk.*; et, *omitela el cód.*
(6) *Bk.*; omnibus, *el cód.*
(7) *Bk.*; temperaverit, *el cód.*
(8) *Bk.*; qualibet enim, *el cód.*
(9) *Bk.*; levigare, *el cód.*
(10) *Bk.*; aut, *omitela el cód.*
(11) *Bk.*; aut, *omitela el cód.*
(12) *Bk.*; dominii esset, *el cód.*
(13) *Bk.*; assignare dum, *el cód., faltando en el griego la clausula que sigue.*
(14) *Bk*; extenduntur *(omitiendo* et*)*, *el cód.*
(15) *Bk.*; Quod, *el cód.*
(16) *Bk.*; honestare, *el cód.*
(17) *Bk.*; levigantur, *el cód.*
(18) *Parece que mejor se leería* esset.
(19) *Bk*; in, *adiciona el cód.*
(20) *Bk.*; omnes similiter subiectos, *el cód.*
(21) *Bk. ed. estereotipada;* definita, *omitela Bk.*
(22) *Bk.*; autem putaverint, *el cód.*
(23) *Bk*; sed unusquisque quidem in, *el cód.*
(24) *Bk.*; pensionibus, *el cód.*
(25) *Bk.*; cedat, *el cód.*
(26) *Bk.*; conecta, *el cód.*
(27) *Bk.*; ipsa, *el cód.*

Digitized by Google

CONST. XLV (1)

DE TABELLIONIBUS ET UT PROTOCOLLA DIMITTANT IN CHARTIS
(Coll. IV. tit. 7.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *Praefecto praetorio iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Litem paulo ante audivimus praesenti legi praebentem occasionem. Ex persona quidem (2) mulieris cuiusdam ferebatur documentum, litteras quidem eius non habens (erat enim harum ignara), completum autem a tabellione et tabulario (3), subscriptionem habens eius (4), et testium ostendens praesentiam. Deinde dum quaedam dubitatio super eo fieret, muliere dicente, non esse a se delegata, quae charta loquebatur, qui litem audiebat quaerebat a tabellione cognoscere negotii veritatem, denique tabellionem deduxit. At ille litteras recognoscere dixit completionis tabellionis, non tamen nosse aliquid horum, quae secuta sunt; nec enim sibi ab initio penitus delegata, sed commisisse cuidam suorum hoc facere, neque postea venisse ad completionem, sed rursus alii hoc commisisse. Et is quidem, qui adfuit completioni, venit, nihil nec ipse dicens se nosse (etenim neque scriptor fuit documenti), sed solum docuit, quia praesente se hoc dimissum sit. Nec cui ab initio delegatum est inventus est, unde, nisi per testes iudex valuisset agnoscere causam, pure periculum patiebatur, undique cadendi (5) negotii notitia. Et illud quidem competentem meruit examinationem atque decretum.

Cap. I

Nos autem credimus oportere universis auxiliari, et communem in omnibus facere legem, quatenus praepositis operi tabellionum ipsis per se omnibus modis iniungatur documentum, et (6), dum dimittitur, intersit (7), et non aliter imponatur chartae completio, nisi haec gerantur, ut habeant, unde sciant negotium, et interrogati a iudicibus possint quae subsecuta sunt cognoscere, et respondere, maxime quando litteras sunt ignorantes, qui haec iniungunt, quibus facilis est et inconvincibilis denegatio horum, quae pro veritate secuta sunt.

§ 1.—Ut ergo omnia haec prohibeamus, propterea praesentem conscripsimus legem, et haec custodiri modis omnibus volumus a tabellionibus, sive in ipsa felicissima civitate, sive in provinciis sint; scientibus, quia, si praeter haec aliquid egerint, cadent omnino iis, quae vocantur stationibus, et qui ab eis dirigitur ad iniungendum documentum et interest, ipse dominus super stationis au-

(1) *El texto griego (Novela XLIV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. XXII. 2. 1.—Iulian. const. 40.—La versión latina es la de la glosa.*
(2) quoque, *el cód. Hamb., y Trid.*
(3) a tabellario, *Bk. ed. estereotipada, lo cual, suprimiéndole la coma, concuerda con el texto griego.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* eius habens, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.;* undique negotii cadendi notitia, *Trid.;* undique cadente negotii notitia, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* ut, *Port., y Cont.*
(7) intersint, *Bk. ed. estereotipada.*

CONSTITUCION XLV

DE LOS NOTARIOS, Y DE QUE DEJEN LOS PROTOCOLOS EN LOS INSTRUMENTOS
(Colección IV. título 7.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Hemos tenido, hace poco, conocimiento de un litigio, que da ocasión á la presente ley. Por parte de la persona de cierta mujer se presentaba un documento, que ciertamente no tenía letra suya (porque no sabía escribir), pero que había sido hecho por un notario y por un escribiente, teniendo la firma de ella, y mostrando la presencia de testigos. Después, habiéndose suscitado sobre él alguna duda, por decir la mujer que no había sido dispuesto por ella lo que decía el documento, el que oía el litigio trataba de conocer por medio del notario la verdad del negocio, y llamó al fin al notario. Mas éste dijo que reconocía la letra del complemento del notario, pero que no conocía cosa alguna de las que seguían; porque no se le habían encargado absolutamente á él desde el principio, sino que encargó á uno de los suyos que hiciera esto, y después no acudió para la conclusión, sino que á su vez esto lo encomendó á otro. Y compareció ciertamente el que éstuvo presente á la conclusión, el cual dijo que tampoco él sabía nada, (porque él no había sido el escribiente del documento), y solamente manifestó éste que se terminó estando él presente. Y no se encontró aquel á quien desde el principio le fué encomendado, por lo cual, si el juez no hubiese podido conocer el caso por medio de los testigos, corría ciertamente peligro de perderse por completo el conocimiento del negocio. Y esto mereció, á la verdad, su competente examen y este decreto.

Capítulo I

Pues nosotros creemos que es conveniente auxiliar á todos, y hacer una ley común para todos los casos, á fin de que á los mismos que están al frente del trabajo de los notarios se les imponga de todos modos que formalicen por sí el documento, y que estén presentes hasta que se acabe, y no se ponga al documento la conclusión, de otra suerte, sino si se hubieran hecho estas cosas, á fin de que tengan medio para conocer el negocio, é interrogados por los jueces puedan saber lo que siguió, y responder, principalmente cuando no saben de letras los que encargan tales cosas, en quienes es fácil é incontrarrestable la negación de lo que verdaderamente se hizo.

§ 1.—Para prohibir, pues, todas estas cosas hemos escrito la presente ley, y queremos que de todos modos se guarden estas disposiciones por los notarios, ora estén en esta felicísima ciudad, ora en las provincias; teniendo entendido que, si contra esto hubieren hecho alguna cosa, perderán en absoluto las que se llaman plazas, y que el que por ellos es destinado para extender el documento, é in-

Digitized by Google

ctoritate erit, et mutabitur causa; et ille quidem de cetero hoc obtinebit officium in statione, quale qui in ea primatum tenebat, ille vero cadet ea, aut unus erit ministrantium illi. Quoniam ille quidem dedignatus est hoc agere, quod erat concessum ei, ille vero secundum illius voluntatem hoc egerit, propterea nos hanc intulimus eis poenam, ut optimi fiant circa documenta, et iusti, et cautiores, et non propter suam requiem et delicias corrumpant alienas vitas.

§ 2.—Si vero indignus sit forte potestatem in stationibus suscipere is, cui documentum extra ea, quae a nobis disposita sunt per praesentem legem, iniungitur, tabellio quidem cadat omnibus modis hac causa, alter vero pro eo constituatur; nihil omnino damnificando ex hoc stationis domino, quicunque fuerit extraneorum, et non ipse tabellio, neque cadente lucris exinde venientibus, sed illo solo, qui talia perpetravit, et dedignatus est suum complere opus, primatu cadente, omnibus quidem aliis super stationis iure integris dominis eius ab ipsis tabellionibus, qui talia peccaverunt, servandis.

§ 3.—Et non fingant tabelliones occasiones, per aegritudinem forte discedentes, aut occupationes huiusmodi; licebit enim eis, si quid tale fuerit, evocare (1) eos, qui contrahunt, et per se causam complere; proinde haec, quae contingunt raro, non impedimentum facient universis, eo quod nihil inter homines sic est indubitatum, ut non possit, licet aliquid sit valde iustissimum, tamen suscipere quandam sollicitam dubitationem; sed nec quaestus eorum minores fieri per hoc, propter contrahentium frequentiam occasionem habentes, quum melius sit pauca agere caute, quam multis interesse periculose.

§ 4.—Ut tamen non vehementer eis dura lex esse videatur, nos coniicientes humanam naturam, mediocres etiam eis leges nostras ponimus. Propter tales enim eorum forte dubitationes damus eis licentiam singulis unum ad hoc constituere, gestis apud clarissimum magistrum census felicissimae civitatis solenniter celebratis, et licentiam eis (2) dare, ut delegentur ei ab iis, qui veniunt ad eius stationem (3) documenta, et dimissis eis interesse, et nulli omnino alteri in statione exsistenti licentiam esse, ut aut delegetur ei initium, aut quum dimittuntur, intersit, nisi tabellioni, qui auctoritatem habet, aut qui ab eo ad hoc statutus est. Si vero praeter hoc fiat, et alter delegetur, tunc subiacebit (4) poenae tabellio, qui auctoritatem habet a nobis dudum definitam (5), ipsis tamen documentis propter utilitatem contrahentium non infirmandis. Novimus enim, quia legis metu de cetero et ipsi custodient, quae a nobis decreta sunt, et documenta sub cautela facient.

(1) convocare, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) *Trid., Port., y Cont.:* enim, *el cód. Hamb.;* ei, *se lee en Spang., y Bk.*
(3) *Bk. ed. estereotipada;* et *después de* stationem, *adicionan el cód. y las ed.*

terviene en él, será dueño de la plaza con propia autoridad, y se cambiará la condición; y él ciertamente obtendrá en lo sucesivo en la plaza el mismo cargo que el que en ella tenia la primacia, y éste saldrá de ella, ó será uno de los que á aquél le sirvan. Porque habiéndose ciertamente desdeñado él de hacer lo que á él se le había concedido, y habiéndolo hecho el otro por voluntad de él, les imponemos por eso nosotros esta pena, á fin de que respecto á los documentos se hagan ellos mismos excelentes, y justos, y más precavidos, y no perturben los intereses ajenos por su propio descanso y regalo.

§ 2.—Mas si acaso fuera indigno de recibir autoridad en la plaza aquel á quien contra lo que por nosotros ha sido dispuesto en la presente ley se le encomienda un documento, piérdala ciertamente de todos modos por esta causa el notario, y sea constituído otro en su lugar; sin que en nada absolutamente haya de ser perjudicado el dueño de la plaza, si hubiere sido uno cualquiera de los extraños, y no el mismo notario, y sin que haya de perder los lucros de aquí provenientes, sino perdiendo la primacia sólo el que perpetró tales cosas y se desdeñó de cumplir su cometido, debiéndoseles conservar ciertamente íntegro todo lo demás respecto al derecho de la plaza á los dueños de ella por los mismos notarios, que en tales cosas pecaron.

§ 3.—Y no finjan los notarios ocasiones para marcharse, acaso por enfermedad, ó por ocupaciones de tal naturaleza; porque, si alguna cosa tal aconteciere, les será lícito llamar á los que contratan, y desempeñar por sí mismos su cometido; porque las cosas que acontecen raras veces no causarán impedimento á la generalidad, pues nada hay entre los hombres que esté tan fuera de duda, que no pueda, aunque alguna cosa sea justísima, ser, sin embargo, objeto de alguna excrupulosa duda; pero tampoco se harán por esto menores sus ganancias, que tienen lugar por virtud de la frecuencia de los contratantes, porque es mejor hacer pocas cosas con seguridad, que intervenir en muchas con peligro.

§ 4.—Mas para que no parezca que esta ley es sumamente dura para ellos, nosotros, atendiendo á la naturaleza humana, establecemos leyes nuestras moderadas también para los mismos. Pues les damos licencia á cada uno de ellos para que con motivo acaso de tales dudas suyas nombren uno para esto, habiéndose hecho solemnemente actuaciones ante el muy esclarecido maestre del censo de esta felicísima ciudad, y les den permiso para que á él se le encomienden los documentos por los que van á la plaza del mismo, y para estar presente al ser terminados ellos, y sin que absolutamente otro alguno que haya en aquella plaza tenga licencia para que se le encomiende el comienzo, ó para que esté presente cuando se acaban, á no ser el notario que tiene la autoridad, ó el que por él ha sido constituido para esto. Mas si contra esto se hiciera alguna cosa, y fuese otro delegado, entonces quedará sujeto á pena el notario, que tiene la autoridad por nosotros antes definida, sin que, sin embargo, hayan de ser invalidados los documentos por razón de conveniencia de los contratantes. Porque sabemos que por miedo á la ley guardarán también ellos en lo sucesivo lo que por nosotros ha sido decretado, y harán con cautela los documentos.

(4) *El cód. Hamb.;* subiacet, *las ed.*
(5) definitae, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

Cap. II

Illud quoque praesenti adiicimus legi, ut tabelliones non in alia charta pura scribant documenta, nisi in illa, quae in initio (quod vocatur protocollum) per tempora gloriosissimi comitis sacrarum nostrarum largitionum habeat appellationem, et tempus, quo charta facta est, et quaecunque in talibus scribuntur, et ut protocollum non incidant, sed insertum relinquant. Novimus enim multas falsitates ex talibus chartis ostensas et prius et nunc, ideoque licet aliqua sit charta (nam et hoc scimus) (1) habens protocollum non ita conscriptum, sed aliam quandam scripturam gerens, neque illam suscipiant; tanquam adulteram et ad talia non opportunam, sed in sola tali charta, qualem dudum diximus, documenta scribant. Haec itaque, quae de qualitate talium chartarum a nobis decreta sunt, et de incisione eorum, quae vocantur protocolla, valere in hac felicissima solum civitate volumus, ubi plurima quidem contrahentium multitudo, multa quoque chartarum abundantia est. Et licet legali modo interesse negotiis, et non dare occasionem quibusdam falsitatem committere, cui se obnoxios exsistere demonstrabunt, qui praeter haec aliquid agere praesumserint.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, et per hanc sanctam declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. XV. Kal. Septemb. Constantinop. post Belisarii V. C. cons. anno II. [537.]

CONST. LII (2)

UT NON LIBERENTUR CURIALI FORTUNA IUDAEI NEC SAMARITANI AUT HAERETICI OCCASIONE EORUM RELIGIONIS, SED CURIALIBUS QUIDEM FUNCTIONIBUS SUBIACEANT, PRIVILEGIIS VERO CURIALIUM NON FRUANTUR; POSSE VERO EOS CONTRA ORTHODOXOS, QUOD SUBIACEANT CURIALI FORTUNAE, TESTIMONIUM PERHIBERE, UT QUI ET PRO ORTHODOXA POLITIA RECTE TESTIMONIUM PERHIBEANT

Idem Imperator Ioanni *Pf. P. iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Verbum quoddam nobis tua retulit excellentia, quosdam inter curiales esse Iudaeos forte aut Samaritas, aut Montanistas, aut aliter respuendos homines, quos nondum hactenus recta et immaculata fides illuxit, sed et in tenebris sedent, animis vera non sentientes sacramenta, et quoniam haereticos odio habemus, putant per illam occasionem liberi curialium esse functionum, et quae competunt his declinare. Nos igitur mirati sumus, si sapientia et acumen tuum tales eorum pertulit rationes et non repente talia dicentes dilacerasti. Si enim homines quidam sunt, qui quidem putant

Capítulo II

También añadimos á la presente ley, que los notarios no escriban los documentos en papel en blanco, sino en el que al principio tenga, (lo que se llama protocolo), el nombre del que á la sazón sea gloriosísimo conde de nuestras sacras liberalidades, la fecha en que se hizo el documento, y lo que en tales hojas se escribe, y que no corten el protoculo, sino que lo dejen unido. Porque hemos sabido que en tales documentos se probaron antes y ahora muchas falsedades, y por lo tanto, aunque haya alguna hoja de papel, (porque también hemos sabido esto), que no tenga el protocolo escrito de este modo, sino que lleve otra cualquiera escritura, no la admitan, como adulterada y no apta para tales cosas, sino escriban los documentos solamente en hoja de papel tal, como antes hemos dicho. Así, pues, queremos que lo que por nosotros ha sido decretado sobre la cualidad de tales hojas de papel, y sobre la separación de lo que se llama protocolo, esté en vigor solamente en esta felicísima ciudad, donde es ciertamente grande la muchedumbre de contratantes, y hay mucha abundancia de hojas de papel. Y sea lícito intervenir en legal modo en los negocios, y no darles á algunos ocasión para cometer falsedad, de la cual demostrarán que son responsables los que contra esto se hubieren atrevido á hacer alguna cosa.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien, y ha sido declarado por medio de esta santa ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el año segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCIÓN LII

DE QUE NO SE LIBREN DE LA CONDICIÓN DE CURIAL LOS JUDÍOS, NI LOS SAMARITANOS Ó HEREGES CON OCASIÓN DE LA RELIGIÓN DE LOS MISMOS, SINO QUE ESTÉN CIERTAMENTE SUJETOS Á LAS FUNCIONES CURIALES, PERO NO DISFRUTEN DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS CURIALES; Y DE QUE PUEDAN ELLOS PRESTAR TESTIMONIO CONTRA ORTODOXOS, PORQUE ESTÉN SUJETOS Á LA CONDICIÓN DE CURIALES, PUESTO QUE PRESTAN VÁLIDAMENTE TESTIMONIO TAMBIÉN EN FAVOR DE LA REPÚBLICA ORTODOXA

El mismo Emperador á Juan, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Tu excelencia nos ha hecho cierta indicación, de que entre los curiales hay algunos Judíos, ó acaso Samaritanos, ó Montanistas, ú hombres que por otro concepto deben ser rechazados, á quienes hasta ahora no ha iluminado todavía la recta é inmaculada fe, sino que se hallan en las tinieblas, que no han sentido en sus almas los verdaderos sacramentos, y que, como odiamos á los hereges, creen con tal motivo que están libres de las funciones curiales, y que pueden declinar lo que á éstas compete. Y nosotros nos hemos maravillado de que tu sabiduría y tu agudeza hayan soportado tales

(1) *El cód. Hamb.*; sancimus, *las ed.*

(2) *El texto griego de esta Novela (rúbrica XLV.) se halla en Hal. y Scrimg.—De esta Novela, como si fuera la Novela 50., se hace mención y hay un breve epítome en Paratitlis ad Coll. cons. eccl. I. 5. 21.—Julian. Const. 41.—Conclo publicó en 1571 una antigua versión latina no glosada.*

Digitized by Google

propter novissimam absurditatem illa promereri se praemia, quae solis maximis dignitatibus reservavimus, quis non eorum habeat exosam inverecundiam et stultitiam? Quapropter curiam exerceant huiusmodi omnes (1), et nimis ingemiscentes et curialibus subiaceant (2) functionibus, sicut etiam officialibus, ut dudum sancitum est, et nulla religio ab eiusmodi eos excipiat fortuna (horum enim nihil neque antiquorum qualibet legum, neque Novellarum dictum est), indigni tamen curiali sint honore. Et quoniam leges plurima curialibus praebent privilegia, et ut non caedantur, neque ad aliam ducantur provinciam, et alia plurima, horum nullo fruantur, sed si quid scriptum est de curialibus, quod non confert privilegium, hoc etiam in his valeat, et compleant corporalia et pecuniaria munera, et nulla ab his eripiat eos lex; honore vero fruantur nullo, sed sint in turpitudine fortunae, in qua et animam volunt esse. Sic igitur eis de hoc dispositum sit.

razones suyas, y de que inmediatamente no hayas castigado á los que tales cosas decían. Porque si hay algunos hombres, que ciertamente creen por virtud de grandísimo absurdo que ellos merecen los premios que hemos reservado solamente á las más grandes dignidades, ¿quién no tendrá por odiosa su desvergüenza y necedad? Por lo cual, desempeñen todos éstos los cargos curiales, y aunque se lamenten demasiado estén sujetos á las funciones curiales, así como también á las de los oficiales, según antes se dispuso, y ninguna religión los exima de tal condición, (porque nada de esto se dijo en alguna de las antiguas leyes, ni de las Novelas), pero sean indignos del honor curial. Y como las leyes conceden muchos privilegios á las curias, para que no sean azotados ni conducidos á otra provincia, y otros muchos más, no disfruten de ninguno de ellos, pero si respecto á los curiales se escribió algo, que no confiere privilegio, tenga ello validez también en cuanto á éstos, y desempeñen las cargas corporales y pecuniarias, y no los exima de ellas ninguna ley; mas no disfruten de ningún honor, sino estén en el estado torpe de su condición, en que quieren que también esté su alma. Y quede, pues, así dispuesto respecto á ellos sobre este particular.

Cap. I

Illud quoque nuntiasti nobis (3) dignum quaestione tua natum. Quia enim haereticos testimonium perhibere prohibuimus, quando orthodoxi inter alterutros litigant, dantes eis per nostram constitutionem, si quidem inter alterutros misceantur illi et litigent, et uterque haereticus sit, actor et reus, posse testimonium perhibere, dignis adinvicem existentibus et litigantibus, et testimonium perhibentibus, si vero rursus haereticus sit et orthodoxus, contra haereticos quidem etiam valde dare testimonium orthodoxo, adversus orthodoxum autem nequaquam, orthodoxis quoque existentibus litigatoribus nullum esse penitus accessum illis ad testimonium perhibendum, docuisti igitur nos, quod quidam orthodoxi constituti refugiunt curialis esse fortunae, et necessitatem subire perhibendi testimonii eos, qui illis genere iuncti sunt, vel qui alias aliquo modo sciunt eorum fortunam; et quoniam lex eorum suspendit super orthodoxis testimonia, propterea iudices piguisse hoc (4) admittere, cumque (5) in vanum metuant invicem (6), qui huiusmodi dubitant recipere testimonium. Nam primum (7) quidem pro orthodoxis fiunt (hoc autem leges agere haereticos non prohibent), deinde si existentes curiales, postea contra fortunam reluctantes trahit quisquam ad curiam, et haereticos ad testimonium vocat, quomodo non hoc pro nostra agit republica? ut sit quidem respublica litigans orthodoxa, et maxime ex quo nos deus dedit imperare, qui autem super hoc testantur, pro orthodoxis perhibeant testimonium. Conversatio enim nostra recta est et plena orthodoxa fide, omni alia haeresi merito constituta sub odio.

Capítulo I

También nos denunciaste esto, que fué merecedor de consulta tuya. Porque como hemos prohibido que los hereges presten testimonio, cuando entre sí litigan ortodoxos, concediéndoles por una constitución nuestra, que si ellos ciertamente se mezclaran entre sí y litigaran, y ambos, el actor y el demandado, fueran hereges, pudiesen prestar testimonio, siendo dignos de litigar y de prestarse entre sí testimonio, y á su vez, si uno fuera herege y otro ortodoxo, pudiesen dar ciertamente testimonio á favor del ortodoxo contra los hereges, pero de ninguna contra el ortodoxo, sin que siendo ortodoxos los litigantes tengan aquéllos acceso alguno para prestar testimonio, nos hiciste saber que algunos que son ortodoxos rehuyen ser de la condición de los curiales, y tienen necesidad de prestar testimonio los que están unidos á ellos por parentesco, ó los que de algún otro modo saben la condición de los mismos; y como la ley prohibe los testimonios de ellos contra los ortodoxos, los jueces vacilan por ello en admitirlo, temiendo por su parte en vano los que dudan admitir tal testimonio. Porque en primer lugar se prestan ciertamente á favor de los ortodoxos, (pues las leyes no prohiben que los hereges hagan esto), y en segundo lugar porque si á los que son curiales y después se resisten contra su propia condición los trae alguno á la curia, y llama á hereges á prestar testimonio, ¿acaso no lo hace esto en favor de nuestra república, siendo ciertamente ortodoxa la república que litiga, y principalmente desde que Dios nos concedió ejercer el imperio, y prestando testimonio á favor de los ortodoxos los que sobre esto atestiguan? Porque nuestra manera de ser es recta y está impregnada por la fe ortodoxa, odiándose con razón toda otra heregía.

Epilogus

Et hoc igitur tua eminentia custodiat, nostram cognoscens mentem, et quod reipublicae expedit

Epilogo

Por tanto, guarde también esto tu eminencia, conociendo nuestra intención y recordando lo que

(1) *Bk. ed. estereotipada;* homines, *Cont.*
(2) *Bk.;* subiaceant, *omitela Cont.*
(3) *Bk.;* nobis, *omitela Cont.*
(4) *Mejor estaría* haec.
(5) quum, *Bk.; quizá se debería leer* utique.
(6) invicem, *omitela Bk.; quizá el antiguo traductor escribió* in vanum metum incidunt.
(7) *Bk. ed. estereotipada;* Nam, *omitela Cont.*

Digitized by Google

commemorans, et sciens per omnia, quia illa nobis agere et sancire lege studii est, quaecunque nostrae prosunt reipublicae.

Datum XV. Kal. Septemb. Contantinop. post cons. Belisarii V. C. ann. II. [537.]

CONST. XLVI (1)

DE ECCLESIASTICARUM RERUM IMMOBILIUM ALIENATIONE ET SOLUTIONE

(Coll. V., tit. I.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praeteriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Et circa leges studium, et alia omnia a nobis ideo quotidie cum labore aguntur, ut utilitatem nostris subiectis inveniamus, quod effusum quidem et immensum (2) est removentes, quod autem optimum (3) et metitum subrogantes. Saepe quoque ex studio propter priorem immensitatem etiam ultra mensuram legem constriximus (4), ut quod primitus effluebat retinentes, ita aequalitatem de cetero introduceremus. Nuper igitur scripsimus legem sanctissimis (5) ecclesiis omnibus, et monasteriis, et reliquis venerabilibus domibus, nullam esse (6) eis rerum immobilium alienationis licentiam permittentem (7). Videbamus enim causam effusam, et paulatim ad alios ecclesiasticas migrantes possessiones, neque pretiis solutis dignis, neque opere inevitabili imminente alienatis, sed etiam contra positas iam leges decies millies circumventiones factas. Quocirca primam perimentes viam, omnibus similiter innaccessibilem contra eas facimus circumventionem (8). Sed hinc plerumque (9) quidem sanctissimarum ecclesiarum aliarumque venerabilium domuum utilitatem habuerunt possessiones, nullo has minuere praesumente. Occurrit tamen etiam aliquid difficile. Debita enim aut longo tempore constituta, aut etiam postea ex quadam necessitate, et maxime per fiscales occasiones eis accidentia ad alienationis necessitatem sacras perduxerunt domos. Mobili enim non exstante substantia sufficiente periclitabantur in novissimam venire necessitatem harum praesules, neque vendere potentes, neque unde debita solverent habentes. Sed pro talibus quidem debitis posse pro solutione creditoribus dari possessiones ecclesiasticas, tamen cum competente subtilitate et observatione facienda solutione, iam saepe permisimus, sicut neque palam hoc nostra prius permisimus (10) lege. Si vero non privatus aliquis est creditor, sed imminet (11) fiscus et exigit debita, est autem inopia pecuniarum, accipere vero immobilem possessionem impossibile est fiscum, hic relaxare aliquid subtilitati legis competere iudicavimus, et si qua

CONSTITUCION XLVI

DE LA ENAJENACIÓN Y DEL PAGO DE LOS BIENES INMUEBLES ECLESIÁSTICOS

(Colección V. título I.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosisimo Prefecto del sacro Pretorio de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Diariamente se hacen con trabajo por nosotros el estudio de las leyes y todas las demás cosas, á fin de hallar utilidad para nuestros súbditos, rechazando lo que ciertamente es difuso y desmesurado, y subrogando en su lugar lo que es mejor y mesurado. Y también muchas veces restringimos de intento desmesuradamente la ley á causa de su anterior inmensidad, á fin de introducir así igualdad para lo sucesivo, reduciendo lo que en un principio era desmesurado. Así, pues, escribimos hace poco para todas las santísimas iglesias, monasterios, y demás venerables casas una ley, que no les permite facultad alguna para la enajenación de bienes inmuebles. Porque veíamos que la materia era difusa, y que paulatinamente pasaban á otros las posesiones eclesiásticas, sin haberse pagado el debido precio, ni haber sido enajenadas por apremiar inevitable necesidad, pero habiéndose cometido diez mil fraudes aun contra las leyes ya establecidas. Por lo cual, cerrando el primer camino, hicimos igualmente inaccesible para todos el fraude contra ellas. Mas por esto obtuvieron ciertamente en la mayoría de los casos utilidad las posesiones de las santísimas iglesias y de otras venerables casas, no atreviéndose nadie á disminuirlas. Pero ocurre también alguna dificultad, pues deudas contraídas ó desde largo tiempo, ó aun después por alguna necesidad, y que principalmente les sobrevenian con ocasión del fisco, llevaron á las sagradas casas á la necesidad de enajenar. Porque no existiendo suficientes bienes muebles se hallaban los que estaban al frente de aquellas en peligro de caer en extrema necesidad, no pudiendo vender, ni teniendo con que pagar las deudas. Mas ya muchas veces permitimos, como quiera que esto no lo concedimos antes claramente en nuestra ley, que, á la verdad, por tales deudas se les pudieran dar en pago á los acreedores posesiones eclesiásticas, bien que debiéndose hacer el pago con la correspondiente escrupulosidad y formalidad. Pero si el acreedor no es algún particular, sino que el fisco

(1) *El texto griego se halla en Scrimg., y falta en Hal.— Esta Novela está en Coll. 87. capit. cap. 13, y en (Ioannis) Nomoc. App. XI.; hay epítomes de la misma en Coll. const eccl. III. 2. 8., y los Paratitla ad const. eccl. I. 2. indican brevemente lo que en ella se dispone, pero refiriéndose á la Novela como si fuese la de número 44. — Iulian. const. 14.— La versión latina es la antigua de la glosa.*

(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* immensumque, *Cont.*

(3) *El cód. Hamb.;* et optimum, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb., y Cont.;* construximus, *Trid., y Port.*

(5) *El cód. Hamb.;* de sanctissimis, *las ed.*

(6) *El cód. Hamb., Trid., y Cont.;* esse, *omitela Port.*

(7) *El cód. Hamb., Port., y Cont.;* permittentes, *Trid.*

(8) *El cód. Hamb.;* inaccessibiles contra eas facimus circumventiones, *Trid., y Port.;* inaccesibilem contra earum facimus circumventiones, *Cont.*

(9) *El cód. Hamb., y Trid.;* plerique, *Port.;* pleraeque, *Cont.*

(10) *El cód. Hamb., Port., y Cont.;* permittimus. *Trid.; parece que se debería escribir* peremimus.

(11) praeminet. *el cód. Hamb., pero* praeimminet, *por segunda mano;* praeeminet, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

necessitas huiusmodi fiat, etiam alienationem sinere perspeximus.

Cap. I

Sancimus igitur, si sanctarum aliqua ecclesiarum aut reliquarum colendarum domuum fiscales debeat functiones, et unde faciat harum redditionem, non habeat, convenire omnes in unum et qui ex clero sunt, et deo amabilem episcopum eius civitatis, insuper et metropoleos, et sacris propositis eloquiis causam examinari, et si non apparuerit ullus quaestus citra alienationem immobilis rei, valens solvere fiscale debitum, tunc licentiam eis esse, sententia tali procedente, et decreto celebrato apud provinciae iudicem, etiam possessiones immobiles contingere, et eas alienare ad solutionem debiti, ementibus quidem in fiscum solventibus, et desuscepta inde percipientibus, et subeuntibus fiscale debitum, et cautelam inde habentibus, et nihil metuentibus primitus positam legem, (vendentibus vero sine culpa quoad legem) (1) constitutis, etiam fiscalibus desusceptis insinuatis inter monumenta gestorum, deponentibus iis, qui fecerunt ea, ut et apud sanctissimas ecclesias salventur clara (2) desuscepta, eo quod et (3) fiscalia soluta sint tributa, et omnia secundum nostram legem gesta sint; non potentibus aliquibus fingere fiscale debitum, et ita ad alienationes immobilium (4) accedere. Ideo enim et decreti factionem permisimus, ut et fiscale debitum testimonio pandatur, et ex quantis descendit temporibus, et quoniam non pecuniis solutum est, sed in necessitatem alienationis venit, ut veritas undique protestata sit; omnibus coram sacris evangeliis agendis, scientibus et episcopis, et clericis, et aliis omnibus, quia deus respiciet, quae geruntur ab eis, et si quid egerint per dolum, aut lucrum, aut machinationem, hoc in suis recipient animabus viventes ac morientes.

Cap. II

Si vero privatus aliquis creditor fuerit, possit secundum pro soluto schema accipere immobiles possessiones, hic quoque decreto faciendo, pro mensura vero eorum debitorum assignandis eis possessionibus; si vero fiscale debitum fuerit potentibus eis ad alienationem immobilium accedere secundum priorem observationem, ut nihil desit neque subtilitatis neque communis utilitatis.

Cap. III

His autem universis sanctissimam maiorem ecclesiam felicissimae huius urbis, et eius confinia, et orationum domos, quarum ipsa curam suscepit, omnibus excipimus modis, quae iam de hoc sancita sunt a nobis in sua virtute durantibus. Si autem et aliqua monasteria sub eadem sanctissima maiore ecclesia sint, ea sub praesentem facimus legem, forinsecus provinciis (5) eam constituentes solum,

(1) *Bk.*; vendentibus — legem, *omitenlas el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; data, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*: et, *omitenla las ed.*

apremia y exige débitos, y hay falta de dinero, y es imposible que el fisco reciba la posesión de un inmueble, en este caso hemos juzgado que era procedente suavizar algo la severidad de la ley, y hemos determinado permitir también la enajenación, si se presentara alguna semejante necesidad.

Capítulo I

Mandamos, pues, que si alguna de las santas iglesias ó de las demás venerables casas debiera contribuciones fiscales, y no tuviese con qué hacer su pago, se reunan todos los que son del clero, y el obispo de aquella ciudad, amante de Dios, y además el de la metrópoli, y teniendo á la vista las sagradas escrituras examinen el caso, y si prescindiéndose de la enajenación de algún inmueble no apareciere ninguna renta que pueda pagar la deuda fiscal, tengan entonces licencia, profiriéndose tal resolución, y acordándose decreto ante el juez de la provincia, para tocar también á las posesiones inmuebles, y enajenarlas para el pago de la deuda, pagándole ciertamente los compradores al fisco, recogiendo por ello los recibos, tomando la deuda fiscal, teniendo seguridad por esto, y no temiendo para nada la ley primeramente establecida, (pero estando sin culpa en cuanto á la ley los vendedores), y siendo también insinuados los recibos fiscales en documentos de actuaciones, y depositándolos los que los hicieron, para que también se conserven en poder de las santísimas iglesias recibos expresivos de que se pagaron los tributos fiscales, y de que todo se hizo con arreglo á nuestra ley; no pudiendo nadie fingir una deuda al fisco, y llegar así á la venta de inmuebles. Porque hemos permitido que se haga un decreto, para que se haga patente por testimonio lo adeudado al fisco, de qué tiempo data, y por qué no ha sido pagado con dinero, sino que se ha llegado á la necesidad de la enajenación, á fin de que en todo se halle atestiguada la verdad; debiéndose hacer todo ante los sacros evangelios, y sabiendo los obispos, los clérigos, y todos los demás, que Dios verá lo que se hace por ellos, y que si hicieren alguna cosa por dolo, ó lucro, ó maquinación, lo llevarán sobre su alma en vida y al morir.

Capítulo II

Pero si el acreedor fuere algún particular, pueda recibir en pago posesiones inmuebles, haciéndose también en este caso decreto, pero debiéndoseles asignar á ellos posesiones con arreglo á la cuantía de lo que se les debe; mas si la deuda fuere al fisco, podrán ellos llegar á la enajenación de bienes inmuebles en la forma anterior, de suerte que no falte nada de escrupulosidad, ni de utilidad común.

Capítulo III

Mas de todas estas disposiciones exceptuamos en absoluto la santísima iglesia mayor de esta felicísima ciudad, su término, y las casas de oración, cuyo cuidado tomó la misma sobre sí, subsistiendo en su vigor lo que sobre esto ha sido ya sancionado por nosotros. Pero si también hubiera algunos monasterios dependientes de la misma santísima iglesia mayor, los ponemos bajo la presente ley, estable-

(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; rerum, *adicionan Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; forinsecis provinciis, *Port.*; forinsecis in provinciis, *Cont.*

Digitized by Google

in quibus multa quaedam (1) est inopia pecuniarum, per quam sanctissimae ecclesiae solvere per pecunias debita non valuerunt.

Epilogus

Tua igitur celsitudo quae placuerunt nobis cognoscens, secundum haec procedere super sacris rebus alienationes custodiat.

Dat. XIV. Kal. Sept. Contantinop. post cons. Belisarii V. C. anno secundo. [537.]

CONST. XLVIII (2)

UT PRAEPONATUR NOMEN IMPERATORIS DOCUMENTIS, ET UT LATINIS LITTERIS APERTIUS TEMPORA INSCRIBANTUR (Coll. V. tit. 3.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Praefecto praetorio iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Illud omnium esse (3) honestius putandum documentum, et gesta, et quod omnino pro temporis memoria hominibus adinventum est, quod ipsa quoque commemoratione ornatur imperii. Consules etenim, et indictiones, et quodcunque (4) indicium temporum omnino est apud nos, sunt quidem forsan et haec significativa horum, quae volunt, non tamen nos aliquod horum perimimus, sed maiorem adiectionem eis imponimus, ut ex maioribus et perfectioribus eis temporum designetur cursus. Si quis enim respexerit ad vetustissima omnium (5) et antiqua reipublicae, Aeneas nobis, Troianus rex, reipublicae princeps, et nos quidem Aeneade ab illo vocamur, sive quis etiam ad secunda principia respexerit, ex quo pure Romanorum nomen apud homines coruscavit, reges eam constituerunt Romulus et Numa, ille quidem civitatem aedificans, hic autem eam legibus ordinans et exornans, sive etiam tertia principia sumat quilibet imperii, Caesarem maximum et Augustum Pium, et ita rempublicam nobis inveniet hanc, quae nunc est, valentem, sitque immortalis ab illis procedens (6). Erit ergo absurdum in documentis et iis, quae in iudiciis aguntur, et absolute in omnibus, in quibus memoria quaedam fit temporum, non imperium his praeponi.

Cap. I

Unde sancimus, eos, quicunque gestis ministrant sive in iudiciis, sive ubicunque conficiuntur acta, et tabelliones, qui (7) omnino qualibet forma documenta conscribunt in hac magna civitate, sive in aliis gentibus omnibus, quibus nos praesidere dedit deus, hoc modo incipere in documentis: Imperii illius sacratissimi Augusti Imperatoris anno toto (8) et post illa inferre consulis appellationem,

(1) *El cód. Hamb.*: quidem, *las ed.*
(2) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. XXII. 2. 2. Schol. f. g.—Iulian. const. 42.—La versión latina es la antigua de la glosa.*
(3) *El cód. Hamb.*; honestius esse, *las ed.*

ciéndola solamente para las provincias de fuera, en las que hay mucha escasez de dinero, por causa de la que no pudieron las santísimas iglesias pagar con dinero sus deudas.

Epilogo

Por tanto, conociendo tu excelsitud lo que nos ha parecido bien, cuide de que las enajenaciones de bienes sagrados se verifiquen con arreglo á ello.

Dada en Constantinopla á 14 de las Calendas de Septiembre, en el año segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCIÓN XLVIII

DE QUE EN LOS DOCUMENTOS SE ANTEPONGA EL NOMBRE DEL EMPERADOR, Y DE QUE LAS FECHAS SE ESCRIBAN CON MÁS CLARIDAD CON LETRAS LATINAS (Colección V. título 3.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Entre todos se ha de considerar más respetable el documento, el acta, y en general el instrumento que por los hombres se inventó para memoria de un tiempo, que está también decorado con la misma conmemoración del imperio. Porque los cónsules, las indicciones, y en general cualquier indicio de los tiempos, que utilizamos, son ciertamente también significativos acaso de lo que uno quiere, y no abolimos nosotros cosa alguna de estas, sino que les agregamos mayor aditamento, para que con otras de más entidad y más perfectas que ellas se designe el curso del tiempo. Porque si alguno echare una ojeada á los tiempos más remotos de todos y antiguos de la república, Eneas, rey Troyano, fué para nosotros el fundador de la república, y por él somos ciertamente llamados nosotros Eneades, y si alguien también se fijare en los segundos comienzos, desde que brilló con esplendor entre los hombres el nombre de los romanos, la constituyeron Rómulo y Numa, aquél ciertamente edificando la ciudad, y éste ordenándola y enalteciéndola con leyes; y si también tomase cualquiera los terceros comienzos del imperio, hallará al muy grande César y á Augusto Pío, y de este modo subsistiendo esta república, que ahora existe, y que sea inmortal, procediendo de ellos. Será, pues, absurdo que en los documentos y en las actuaciones que se hacen en los juicios, y absolutamente en todos aquellos instrumentos en que se hace alguna memoria del tiempo, no se anteponga el imperio.

Capítulo I

Por lo cual, mandamos, que los que prestan servicio en actuaciones, ya sea en los juicios, ya donde quiera que se hacen actas, y los notarios, y los que en general escriben documentos en una forma cualquiera en esta grande ciudad, ó en todas las demás regiones, sobre las que Dios nos concedió presidir, comiencen de este modo en los documentos: En el año tal del imperio de tal sacratísimo Augusto Em-

(4) et quod, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(5) *El cód. Hamb.*; hominum, *las ed.*
(6) procedentem, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) et qui, *Bk.*
(8) tali, *el cód. Hamb.*; tertio, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

qui in illo anno est, et tertio loco indictionem, mensem et diem. Sic enim per omnia tempus servabitur, et pro imperii memoria, atque consulatus ordine, et reliqua observatione interposita documentis inadulterata haec valde constituentur.

§ 1.—Si qua vero apud orientis habitatores aut alios homines observatio custodiatur in civitatum temporibus, neque huic invidemus, sed praescribatur quidem imperium, sequatur vero, sicut dictum est, consul, et indictio, atque mensis, et dies, secundum quam geruntur et conscribuntur quae aguntur, et tunc inferatur (1) etiam civitatis omnibus modis annus. Nos enim auferimus quidem priorum nihil, imperiali vero additamento causam augemus. Et inchoetur mox auctore deo a procedente (2) prima indictione, ita quodammodo eis scribentibus: Imperii Iustiniani sacratissimi Augusti et Imperatoris anno XI. (3), post consulatum Flavii Belisarii clarissimi viri anno II., die ante tot et tot Kalendas (4), sicque in omnibus nominentur imperii anni, et nostri, in quantum eos deus elongaverit, et de cetero Imperatorum. Palam namque est, quia nunc quidem annum XI. nostri scribunt imperii, inchoante vero Aprili mense, et prima die, in qua nos deus Romanorum superposuit rebus, XII. annum scribent, et ita de cetero, donec nostrum deus imperium extenderit, ut nobis etiam haec causa super leges et harum celebrationem continue maneat immortalis, dum memoria imperii omnibus simul interfuerit causis atque temporibus.

perador, y después de esto escriban el nombre del consul, que hay en aquel año, y en tercer lugar la indicción, el mes y el día. Porque de este modo se conservará íntegramente la fecha, y con la memoria del imperio, y el orden del consulado, y las demás circunstancias consignadas en los documentos, se hará que éstos sean perfectamente inalterables.

§ 1.—Mas si entre los habitantes del Oriente ó entre otros hombres se guardara alguna observancia respecto á las fechas de las ciudades, tampoco la miraremos mal, con tal ciertamente que se escriba antes el imperio, y sigan, según se ha dicho, el consul, la indicción, el mes, y el día en que se hace y se escribe lo que se hace, y entonces se inserte de todos modos también el año de la ciudad. Porque nosotros no suprimimos ciertamente nada de lo anterior, sino que aumentamos la cosa con el aditamento del Emperador. Y comiéncese inmediatamente con el favor de Dios desde la corriente primera indicción, escribiéndose en cierto modo así: En el año undécimo del imperio del sacratísimo Augusto y Emperador Justiniano, segundo año después del consulado de Flavio Belisario, muy esclarecido varón, en el día tantos de tales Calendas, y así, en todos los documentos se nombrarán los años del imperio, así nuestro, en tanto que Dios los prolongare, como de los sucesivos Emperadores. Porque es manifiesto, que ahora ciertamente escriben undécimo año de nuestro imperio, pero que al comenzar el mes de Abril, y desde el día primero, en el que Dios nos puso al frente de la república de los romanos, escribirán año duodécimo, y así sucesivamente mientras Dios prolongare nuestro imperio, de suerte que también esto, además de las leyes y de su promulgación, subsista siempre duradero para nosotros, por cuanto en todos los negocios y tiempos se habrá hecho mención del imperio.

Cap. II

Illud quoque adiicimus, quoniam (5) hi, qui tempus in iudiciis designant, cum incertis illis et antiquis litteris haec declarant, observetur in omni iudicio, ut post illas litteras antiquitatis alias subdant, id est has communes et omnibus notas, et quae legi ab omnibus facile possint, et significare gestorum tempus, ut non fatigentur requirentes id tempus, deinde errantes exspectent, donec hominem quemcunque comperiant litteras illas pro veritate lecturum, sed si quidem reliqua etiam post praescriptionem incertarum litterarum sint graecae (6) vocis, graecis litteris subdi tempus, si vero latinus quidem totius chartae consistat ordo, latinis quidem perscribatur (7) tempus, interpositis illis incertis elementis, clariorem tamen ordinem habentibus litteris, quas liceat omnibus legere omnino syllabarum latinarum non (8) ignaris.

Capítulo II

También agregamos esto, que, como los que en los juicios designan la fecha la declaran con aquellas inciertas y antiguas letras, se observe en todo juicio que después de aquellas letras antiguas pongan otras, esto es, las comunes y de todos conocidas, y que fácilmente puedan ser leídas por todos, y significar la fecha de lo que se hizo, de suerte que no se fatiguen los que busquen esta fecha, y andando después errantes esperen encontrar un hombre cualquiera que con verdad haya de leer aquellas letras, pero que si verdaderamente después de la escritura de las letras inciertas lo demás también estuviera en lengua griega, se ponga á continuación la fecha en letras griegas, y si el contexto de todo el documento fuera ciertamente latino, escríbase la fecha en caracteres latinos, puestos á continuación de aquellos otros inciertos, pero teniendo un orden más claro las letras, las cuales sea posible que las lean todos los que no sean por completo desconocedores de las sílabas latinas.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem et in hac maxima civitate, et in provinciis universis, quibus

Epílogo

Por tanto, haga manifiesto tu eminencia tanto en esta muy grande ciudad, como en todas las provincias en que preside, lo que nos ha parecido bien y ha

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; inseratur, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; praecedente, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; XI., *omitela Cont.*
(4) anno II., IX. Kal., *el cód. Hamb., y Trid.*; anno II. IX. cal. Iunii, *Port.*
(5) quia *inserta antes de* quoniam, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb. por segunda mano*; si graecae sint. *Trid., Port., y Cont.*; litterarum graecae sint, *Bk.*
(7) *El cód. Hamb., y Cont.*; praescribatur, *Trid., y Port.*; subscribatur, *Bk*
(8) non, *omitenla el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Digitized by Google

praeest (1), manifesta constituat, ut nullus praesumat aliter numerare tempus, aut aliud agere, sed ita, sicut dudum decrevimus.

Datum prid. Kal. Sept. Constantinop., imperante IUSTINIANO perp. Augusto anno undecimo, post consulatum BELISARII V. C. anno secundo. [537.]

CONST. XLVII (2)

DE IUREIURANDO A MORIENTE PRAESTITO PROPTER MENSURAM SUAE SUBSTANTIAE

(Coll. V. tit. 2.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *Praefecto Praetorio iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Semper hanc unam habemus intentionem, dispositiones morientium esse firmas, nisi resultent legi, et aperte contrariae sint iis, quae illi placent. Scimus igitur (et in causis) (3) motum (4) et adnuntiatum nobis, quia, quum testaretur quidam, cum iureiurando suam substantiam omnem dixit, et quia hanc solam relinquit (5) suis heredibus, aliqui vero eorum heredum ad hoc resultant, non iuste facientes, quia substantiae quidem illius heredes fiunt, et in hoc acquiescunt iis, quae ab eo disposita sunt, quae vero dixit cum iureiurando, nequaquam haec rata manere, neque custodire ea secundum competentem modum volunt, quum utique nostris videtur legibus una quodammodo esse persona (6) heredis, et eius, qui in eum transmittit hereditatem, ideoque nullus eidem sibimet edicit reluctari, et quod dixit atque iuravit ratum esse, hoc nolle valere, sed contra proprios reluctari sermones.

Cap. I

Sancimus igitur, si quis descriptionem faciens sive propria manu, sive per alterius quidem scripturam, a se autem subscriptam, aut in suis testamentis substantiae suae mensuram faciat manifestam, heredibus forte aliis quidem absentibus, aliis vero praesentibus (7), aut etiam omnibus praesentibus, non licere heredibus contra hoc resultare, neque dicere, quia aliquis heredum celaverit res extra ea, quae dicta sunt a defuncto; sed si quidem iusiurandum moriens praebuerit, et iuraverit secundum sua testamenta, quia nihil est aliud ei praeter haec, hoc amplecti heredes, sive filii, sive etiam extranei sint, et neque tergiversari, neque calumniari suos coheredes, neque ob hoc servos quaerere ad tormenta deducere, et alia similia discutere et perscrutari, quae solius sunt contentionis, alterius autem penitus nullius, utpote dum substantia videatur esse tanta, quantam testator iurans et (8) hanc solam apud heredes inveniri voluit (9).

§ 1.—Sed haec quidem inter heredes, qui curiosi videntur in defuncti esse substantia, valere volu-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* praees, *Port., y Cont.*
(2) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. XLI. 6. Schol. a. - Iulian. const. 43. — La versión latina es la antigua de la glosa.*
(3) et in causis, *suplió Bk., atendiendo al texto griego.*
(4) *El cód. Hamb., y Cont.;* notum, *Trid., y Port.*
(5) *El cód. Hamb.;* reliquit, *las ed.*

sido declarado por esta sacra ley, á fin de que nadie se atreva á contar el tiempo, ó á hacer lo demás, de otro modo, sino así como antes hemos decretado.

Dada en Constantinopla á 1 de las Calendas de Septiembre, en el año undécimo de ser Emperador JUSTINIANO, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION XLVII

DEL JURAMENTO PRESTADO CON MOTIVO DE LA CUANTÍA DE SUS BIENES POR EL QUE FALLECE

(Colección V. título 2.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Siempre tenemos esta única intención, la de que sean firmes las disposiciones de los que fallecen, si no se oponen á la ley, y no son manifiestamente contrarias á lo que á aquella le parece bien. Pero sabemos, cosa que se ha ventilado en litigios y que se nos ha denunciado, que cuando uno testa declara con juramento todos sus bienes, y que sólo estos deja á sus herederos, pero que algunos de estos herederos se vuelven contra ello, no obrando con justicia, porque ciertamente se hacen herederos de los bienes de aquel, y con esto prestan aquiescencia á lo que por él se dispuso, mas de ninguna manera quieren que lo que declaró con juramento sea válido, y guardarlo ellos en la forma que corresponde, á pesar de que á nuestras leyes les parece ciertamente que en algún modo es una sola la persona del heredero y la del que á él le transmite la herencia, y por esto nadie dice que lucha consigo mismo, y no quiere que sea válido lo que dijo y juró que era válido, sino que se vuelve contra sus propias manifestaciones.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que si alguno hiciera inventario ó por su propia mano, ó ciertamente por medio de escritura de otro, pero firmada por él, ó si en su testamento manifestara la cuantía de sus propios bienes, hallándose quizá ausentes unos herederos, y presentes otros, ó aun estando todos presentes, no les sea lícito á los herederos volverse contra esto, ni decir que alguno de los herederos ocultó bienes además de los que fueron declarados por el difunto; sino que si ciertamente hubiere prestado juramento el que fallece, y hubiere jurado en su testamento que no tiene nada más que aquello, acéptenlo los herederos, ya sean hijos, ya extraños, y no lo contraríen, ni calumnien á sus coherederos, ni pretendan por esto someter esclavos al tormento, ni discutir é investigar otras cosas semejantes, que tienen el solo objeto de contienda, pero absolutamente otro ninguno, puesto que se considera que los bienes son tantos cuantos el testador juró, y los únicos que quiso que tuviesen los herederos.

§ 1.—Mas esto ciertamente queremos que tenga validez entre los herederos, que parece que son in-

(6) *Bk.;* unam—personam, *el cód. Hamb., y las ed.*
(7) *El cód. Hamb.;* aliis vero praesentibus aliis quidem absentibus, *Trid.;* aliis quidem praesentibus aliis vero absentibus, *Port., y Cont.*
(8) et, *omítenla el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(9) venire voluerit, *el cód. Hamb.;* invenire voluit, *Trid.*

Digitized by Google

mus, non tamen hoc ratum esse et inter creditores, eo quod nostris declaratum est legibus, quaecunque quilibet pro se dixerit aut scripserit, haec nihil ei prodesse, neque creditoribus praeiudicare, sed illis licentia sit omnia perscrutari quo volunt modo, heredes autem contentos esse iis, quae a testatore dicta sunt. Sitque poena negotii inter heredes, ut qui adversatur iis, quae relicta sunt, eis non possit omnino frui, necessitate imminente aut obedire omnibus, aut universa contemnere, et non haec quidem eligere, his vero resultare, sed defuncti voluntatem ab eius successoribus ita servari, ut in nullo ei contradici praesumatur. His valentibus in reliquo tempore universo, et in omni negotio nondum moto in iudicio, neque iudiciali sententia aut interventione amicabili transacto.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem cognoscens, solenniter per programmata propria manifesta faciat universis.

Dat. XV. Kal. Septemb. Constantinop. post consulatum Belisarii V. C. anno secundo. [537.]

CONST. LVIII (1)

DE HIS, QUI INGREDIUNTUR AD APPELLATIONEM, ET QUANDO PER SCRIPTURAM MANUS PROPRIAE FIAT COLLATIO LITTERARUM, ET DE IUREIURANDO DILATIONIS, ET UT CONIUGATUR IURIIURANDO CALUMNIAE

(Coll. V. tit. II.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Praefecto Praetorio iterum, Excousuli et Patricio.*

Praefatio

Volubile hoc et humanum, et quod manere idem nunquam valet, sed fit quidem semper, manet autem nunquam, et legislationibus introducit aliquem tumultum, et iis, quae videntur se habere recte et firme posita iudicantur. Sed et ea, quae subtili observatione cauta sunt, plerumque turbavit emergentium varietas causarum. Scimus enim, quia dudum correximus, quod male et dolose circa appellationes agebatur, quia hoc solo, ut cognitionem introducerent in iudicium, appellantes contenti, et personam facientes firmam aut per unam partem, aut etiam per cognitionem (hoc enim indifferens est), relinquebant causam, et victori omnino erat inexplicabilis victoria, non valenti neque iis, quae erant iudicata, frui propter appellationem, neque appellationem examinari posse propter absentiam appellantis.

§ 1.—Haec nos dudum sancientes correximus, annum quidem deputantes appellationem offerenti, sive ipsi secundum se ingredienti, sive communiter, quatenus intra hunc litem exsequatur, et mereatur quae iusta sunt, et non relinquat ea sine

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Esta Novela se encuentra reproducida en las Bas. en diversos lugares de las mismas.—Iulian. const. 44.—La versión latina es la antigua de la glosa.*

vestigadores de los bienes del difunto, pero no que sea válido también respecto á los acreedores, porque está declarado en nuestras leyes, que cualquiera cosa que á su favor hubiere uno dicho ó escrito, no le aprovecha á él en nada, ni les perjudica á los acreedores, sino que éstos tendrán facultad para investigarlo todo del modo que quieran, pero los herederos se contentarán con lo que se dijo por el testador. Y haya para los herederos la pena del negocio, de suerte que él que se opone á lo que se dejó, no pueda en absoluto disfrutar de ello, siendo para él apremiante la necesidad ó de acatarlo todo, ó de rechazarlo todo, y no pudiendo ciertamente elegir unas cosas, y oponerse á otras, sino que de tal modo se guarde por sus sucesores la voluntad del difunto, que ninguno se atreva á contradecirla en nada. Debiendo valer estas disposiciones en todo el restante tiempo, y en todo negocio todavía no llevado á juicio, ni transigido por sentencia judicial ó por amistosa intervención.

Epílogo

Por tanto, conociendo tu eminencia lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, hágalo manifiesto á todos en la forma acostumbrada por medio de edictos propios.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el año segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION LVIII

DE LOS QUE INTERPONEN APELACIÓN, Y DE CUÁNDO SE HARÁ COTEJO DE LETRAS MEDIANTE ESCRITURA DE PROPIA MANO, DEL JURAMENTO DE DILACIÓN, Y DE QUE SE AÑADA AL JURAMENTO DE CALUMNIA

(Colección V. título II.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Lo voluble y lo humano, y lo que nunca puede subsistir siendo lo mismo, sino que ciertamente se hace siempre, pero nunca permanece, introduce alguna perturbación en la legislación y en lo que parece que se halla bien y se juzga que está firmamente establecido. Mas también muchas veces la variedad de casos que surgen perturba lo que fué dispuesto con escrupulosa observación. Porque sabemos que antes corregimos lo que mala y dolosamente se hacía en las apelaciones, pues los apelantes se contentaban con esto solo, con interponer en el juicio la apelación, y afianzando la personalidad ó por una sola parte, ó aun por medio del conocimiento de la apelación, (porque esto es indifete), abandonaban el litigio, y para el vencedor era absolutamente inexplicable su victoria, no pudiendo disfrutar de lo que se había juzgado, á causa de la apelación, y no pudiéndose examinar la apelación por razón de la ausencia del apelante.

§ 1.—Hace poco que dando una disposición corregimos esto, señalándole ciertamente un año al que interpone la apelación, ya si él mismo compareciera solo en ella, ya si en común, á fin de que dentro de este año prosiga el litigio y obtenga lo que

Digitized by Google

provisione, deinde propter clementiam, si per occasionem iudicis appellatio prolongetur, aut per aliam quamlibet causam inevitabilem, etiam alium adiicientes annum, post quem, nisi litem compleverint, ratam manere victoris sententiam sancimus. Haec itaque placuerunt nobis, et communi lege conscripta sunt, et obtinere legem hanc volumus et observationem illius.

§ 2.—Sed plurimi interpellaverunt nos, dicentes, se quidem denuntiasse appellantibus, et voluisse litem examinari, non tamen ab ipsis iudicibus impetrare valuisse propter quasdam forsan inevitabiles occupationes. Alii vero etiam ventorum immensitatem accusaverunt, et quia navigare non licuisset de provincia, contrariis flantibus ventis, per terram vero venire non valentes propter inopiam, aut certe quia in insula commanentes aliter, nisi per mare, venire non poterant, et propterea non valuerunt examinare usque ad finem negotium neque secundo anno, et quidam tempestatum acerbitatem, alii languorem inevitabilem, quae omnia ex ipsis agnoscimus rebus nobis insinuatis. Unde nos haec iuste moverunt, et legem transcendere nolentes, et iis, qui per talem quandam fortunae circumventionem laeduntur, dare praesidium possibile cupientes.

es justo, y no lo deje sin proveer, añadiendo después por razón de clemencia, si la apelación se prolongara por motivo del juez, ó por otra cualquiera causa inevitable, también otro año, después del cual, si no hubieren terminado el litigio, mandamos que permanezca firme la sentencia del vencedor. Y esto así nos pareció bien, y fué consignado en una ley general, cuya ley y su observancia queremos que estén en vigor.

§ 2.—Pero muchos se nos dirigieron, diciendo que ellos ciertamente hicieron la manifestación á los jueces de la apelación, y quisieron que se examinara el litigio, pero que no lo habían podido impetrar de los mismos jueces acaso por razón de algunas inevitables ocupaciones. Otros también alegaron la desmesurada fuerza de los vientos, y que no les había sido posible navegar desde su provincia por soplar vientos contrarios, y que no pudieron venir por tierra por su pobreza, ó ciertamente porque residiendo en una isla no podían venir de otro modo sino por mar, y que por esto no pudieron proseguir el negocio hasta su término ni aun en el segundo año; y algunos, la crudeza de las tempestades, y otros, inevitable enfermedad, todas cuyas cosas las reconocemos por los mismos hechos que nos han sido indicados. Por lo cual, con justicia nos movieron estas cosas, no queriendo infringir la ley, y deseando darles el posible auxilio á los que son perjudicados por tal accidente de la fortuna.

Cap. I

Quid ergo agere oportebat, nisi ad legem aliam respicere, quae digne causam iuvaret? Observatio siquidem reliqua praedictae legis nostrae, sicuti praediximus, per omnia custodiatur. Si vero pro veritate inevitabile quid (1) evenerit, et qui appellationis litem exsequitur non observet, licet (2) ingressum ad (3) fatalem fecerit, non occurrat, et (4) periclitetur biennii compendio (5) tempus, tunc confirmari victoris sententiam (quod etiam prior nostra dicit lex), sed cum quadam subdivisione, quam praesenti (6) adiicimus. Quia enim victores iuvimus, immensitatem temporis figentes (7) iis, qui appellationem quidem et per fatalem ingrediuntur, non tamen ulterius examinationem subire volunt, aut etiam in mediis certaminibus relinquunt eam, propterea parvo quodam victores minuentes, consideravimus bene forte quod decet. Volumus etenim eum, qui vicit causam, si voluerit pro veritate firmari sententiam, non ex circumventione, nec ex tempore quodam, sed ex ipsa rerum veritate, etiam deserente eo, qui appellationem obtulit, ingredi, et hoc ipsum accusare, et quaerere desertorem, et sive invenire eum valuerit, sive ille non appareat, suas allegationes deducere ad medium, quippe biennio instante, ad finem tamen, ita ut unus forte supersit negotio mensis; et si quidem apparuerit superior, firmam esse sententiam, si vero inferior circa certamina, etiam eo, qui appellationem obtulit et fatalem ingressus est, non observante causam, suscipiat ex iure decretum; illo tantummodo adiecto, ut, sive obtineat causam is, qui etiam prius vicit, sive circa eam minor inveniatur, expensas ei modis omnibus post appellationis ingressum factas desertor praestet.

Capitulo I

¿Qué otra cosa, pues, era conveniente hacer, sino procurar otra ley, que dignamente auxiliara en este caso? Así, pues, guárdese íntegramente la restante observancia de nuestra susodicha ley, según antes dijimos. Pero si verdaderamente aconteciere alguna cosa inevitable, y el que prosigue el litigio de la apelación no observára las formalidades, y aunque hubiere hecho la presentación en el término fatal no compareciera, y corriera peligro el término en la totalidad del bienio, en este caso confírmese la sentencia del vencedor, (cosa que también dice nuestra anterior ley), pero con cierta limitación, que al presente añadimos. Porque como hemos favorecido á los vencedores, limitándoles lo desmesurado del término á los que ciertamente presentan la apelación dentro del término fatal, pero no quieren que siga adelante el examen, ó aun en medio de la discusión lo abandonan, por esto, menoscabando en alguna pequeña cosa á los vencedores, hemos considerado bien lo que acaso es conveniente. Porque queremos que el que venció en el litigio, si quisiere que sea confirmada la sentencia con arreglo á la verdad, no por virtud de engaño, ni por el transcurso de cierto tiempo, sino por la misma verdad de las cosas, comparezca, aun dejándola desierta el que interpuso la apelación, y acuse al mismo, y busque al desertor, y ya si hubiere podido encontrarlo, ya si aquél no apareciera, aduzca sus alegaciones, transcurriendo ciertamente el bienio, pero al fin del mismo, de suerte que acaso quede para el negocio sólo un mes; y si verdaderamente apareciere vencedor, sea firme la sentencia, y si vencido en la discusión, obtenga decreto con arreglo á derecho, aun no sosteniendo el litigio

(1) *El cód. Hamb.*; quoddam, *Trid.*; quiddam, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; et *antes de* licet, *las ed.*
(3) *Bk.*; et, *el cód. Hamb., y las ed. Acaso se debe escribir lo que más adelante se lee*, et per fatalem.
(4) et, *omitenla el cód. Hamb., y Trid.*
(5) compendiari, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *El cód. Hamb.*; in praesenti, *las ed.*
(7) *Bk. ed. estereotipada*; fingentes, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

Sive namque obtineat causam occasione expensarum, secundum hoc ipsum, quod etiam vincit, recte iustum est etiam expensas accipere, sive minor inveniatur, eo quod omnino ille deseruit, et contigit (1) eum etiam deserentem vincere, expensas quidem praestet, sententia vero fruatur, gratias agens deo et praesenti legi ita iustitiam sibi servanti, et tantummodo in expensas damnificanti, quibus non lex, sed ipse absens se damnificavit. Si vero neuter occurrerit (2), neque victor neque victus, qui etiam secundum fatalem ingressus postea deseruit, sententia victoris maneat firma, omnibus reliquis super appellationibus scriptis legibus (3) exsistentibus et in spatiis temporum, et in aliis. Hanc enim legem specialiter super iis, qui post ingressum fatalis factum deserunt, ponimus, nihil aliarum legum aut temporum appellativorum neque perimentes, neque permutantes, firmas igitur eas etiam per hanc ponentes legem.

el que interpuso la apelación y la presentó en el término fatal; añadiéndose solamente esto, que, ya si ganara la causa el que también venció antes, ya si fuera considerado vencido en ella, le pague de todos modos el desertor los gastos hechos después de la presentación de la apelación. Porque si ganara la causa por lo que respecta á las costas, por lo mismo que fué también vencedor es también perfectamente justo que cobre las costas, y si fuera considerado vencido, por cuanto aquél dejó en absoluto desierta la apelación, y sucedió que aun siendo desertor vencía, pague ciertamente las costas, pero disfrute de la sentencia, dando gracias á Dios y á la presente ley, que así le conserva la justicia, condenándole solamente en las costas, en las que, no la ley, sino él mismo se perjudicó estando ausente. Pero si no compareciere ninguno de los dos, ni el vencedor ni el vencido, el cual habiendo hecho la presentación en el término fatal dejó después desierta la apelación, permanezca firme la sentencia del vencedor, subsistiendo todas las demás leyes escritas sobre las apelaciones, tanto en cuanto á la duración de los términos, como en cuanto á lo demás. Porque establecemos especialmente esta ley respecto á los que después de hecho el ingreso en el término fatal desiertan, no abrogando ni alterando nada de las demás leyes ó de los términos de las apelaciones, pues también las confirmamos por medio de esta ley.

§ 1.—Illud quoque determinare optimum est, si quidem victores contigit (4) iam sententiam promereri firmas declarantem eorum victorias, his eos frui; nihil enim eorum, quae iam determinata sunt, commovemus; si vero hactenus pendent, biennio instante et nondum transacto, et nondum decreto firmatae, etiam istae eandem mereantur examinationem, et ita potiantur victores sententiis, si eas recte habere monstraverint.

§ 1.—También es muy conveniente determinar, que si verdaderamente acontece que los vencedores han obtenido ya sentencia que declara firme su victoria, disfruten ellos de ésta; pues no alteramos nada de lo que ya ha sido decidido; pero que si aun están pendientes, corriendo y aun no habiendo transcurrido el bienio, y no habiendo sido todavía confirmadas por decreto, obtengan también éstas el mismo examen, y disfruten así de las sentencias los vencedores, si hubieren demostrado que ellas eran rectas.

Cap. II

Illud etiam iudicavimus huic oportere adiici legi. Quia enim dudum scripsimus legem, volentem ex propriae manus scriptura nullam fieri comparationem, sed ex solis documentis publice celebratis, videmus autem causarum experimentum egere competenti correctione in lege, et hoc ex ipso litigantium invenimus experimento, emendare eam secundum hoc volumus schema. Crebro namque proferens quidam cuiusdam manus documentum, et ex eo (5) faciens aut conventionem, aut suarum allegationum probationem, quum eiusdem manus adversa pars protulisset litteras, et legitimam probationem exinde vellet fieri, ex quibus ipse adversarius illud obtulerat, ille utebatur lege, quia oporteret ex publice confectis documentis fieri comparationem, et non ex aliis, quae a quoquam scribuntur.

§ 1.—Sancimus (6), si quando aliquid tale contigerit, et quispiam voluerit secundum eas, quae ab adversario prolatae sunt, litteras fieri examinationem, non accusetur hoc tamquam non recte sit factum. Cui enim ipse credidit, et quod protulit is, contra quem (7) et ex quo suas affirmat allegatio-

Capítulo II

También hemos juzgado que se añada esto á la presente ley. Pues como antes escribimos una ley que quiere que no se haga ningún cotejo sobre escrito de propia mano, sino sólo sobre documentos públicamente otorgados, pero vemos que la experiencia de los negocios requiere competente corrección en la ley, y esto lo hallamos en la misma experiencia de los litigantes, queremos enmendarla en esta forma. Porque muchas veces presentando alguien un documento de mano de cualquiera, y haciendo en virtud de él la demanda, ó la prueba de sus alegaciones, cuando la parte contraria había producido letra de la misma mano, y quería que se hiciera la prueba legítima en virtud de la de lo que el mismo adversario había presentado, aquél utilizaba la ley, porque el cotejo se debería hacer con documentos públicamente otorgados, y no con los que se escriben por cualquiera.

§ 1.—Mandamos, que si alguna vez aconteciere alguna tal cosa, y alguien hubiere querido que se haga el cotejo sobre la letra presentada por el adversario, no sea acusado esto como si no hubiera sido hecho con arreglo á derecho. Porque aquello á lo que uno mismo dió crédito, y lo que presentó

(1) *El cód. Hamb.*; contingit, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; occurrit, *Port., y Cont.*
(3) ratis, *adiciona acertadamente Bk. en su ed. estereotipada.*
(4) *El cód. Hamb., y Port.*; contingit, *Trid., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.*; ea, *las ed.*
(6) igitur, *adiciona Bk.*
(7) is, contra quem, *omitelas Bk.*

Digitized by Google

nes, hoc non accuset, neque prohibeat comparationem litterarum ad eum (1) fieri, licet contingat esse documentum manu cuiuscunque (2) conscriptum. Neque enim ipse sibi resistet (3), et quae affirmavit, haec accusabit.

§ 2.—Si vero etiam ex publicis archivis proferatur charta, velut desuscepto (4) mensae gloriosissimorum praefectorum (novimus enim etiam aliquid tale quaesitum), et quod ex publicis (5) profertur, et publicum habet testimonium, etiam susceptibile hoc esse ad collationes manuum ponimus. Ubique enim falsitatis peccatum odio habentes, et iusiurandum praebere discutientes exhibitas litteras sancivimus (6), et ex publicis solummodo documentis comparationem fieri (7) permisimus. Quapropter valeat per omnia lex illa praesente subdivisione delata ei, iureiurando tamen comparantium modis omnibus praebendo (8).

Cap. III

Quia igitur nos pro reverentia litigantium voluimus (9) mox in principio litis iurare litigantes, actores quidem, quia non calumniantes inferant lites, fugientes vero, quia credunt satisfactionem competenter se facere, et non causa contentionis, et hanc communem posuimus legem contra omnem personam, modis omnibus hoc nulli concedentes. Illud quoque adiicimus, ut, si quis probationem petierit quemquam (10) suorum sermonum aut litterarum, iuret prius, quia non dilationis causa hoc agit. Multi namque sola iniuriae causa, et maxime super nobilibus mulieribus, sive litterarum probatio obiiciatur, sive alia quaelibet causa, ad iusiurandum hoc concurrunt, ut in uno negotio frequenter iusiurandum praebeatur.

§ 1.—Sancimus igitur, hanc perimentes iniuriam, et nolentes crebro in eodem negotio iusiurandum praeberi, ut utraque pars, dum una quidem de calumnia sacramentum praebuerit, alia vero quia iustam putans reluctationem esse litis, adiiciat, quia in tota lite, sicubi quaesierit probationes adversarium suum, non per occasionem dilationis hoc faciat, sed pro veritate, necessariam sibi a suo adversario exhibendam putans probationem, et si hoc iuraverit sacramentum, nequaquam penitus, licet crebro requirendae sint probationes, ab alterutra parte expeti sacramentum, sed dari probationes, et non crebro cogi quendam (11) sacramenta subire, generaliter semel huiusmodi sacramento praebito (12).

Epilogus

Quae igitur visa sunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo omnibus faciat manifesta edictis a se directis, ut omnes agnoscant, quae nobis sunt placita.

(1) ad id, *Bk.*
(2) *Port., y Cont.*; cuiusque, *el cód. Hamb., y Trid.*
(3) *Bk.*; resistit, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; de suscepto descriptio, *Cont.* Des usceptum, *concordando mas bien con el texto griego.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; archivis, *adicionan Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.*; discutientes et eximentes litteras sancimus, *las ed.*

uno contra alguien y por virtud de lo que afirma sus alegaciones, no lo impugne, ni prohiba que respecto de él se haga el cotejo de letras, aunque acontezca que es documento escrito por mano de cualquiera. Pues uno no se volverá contra sí mismo, y no impugnará lo que afirmó.

§ 2.—Pero también si de archivos públicos se presentase un documento, como un recibo de la mesa de los gloriosísimos prefectos, (pues sabemos que también alguna cosa semejante ha sido discutida), y lo que se presenta de archivos públicos tiene público testimonio, establecemos que también esto sea á propósito para los cotejos. Porque odiando en todo el pecado de falsedad, hemos sancionado que presten juramento los que discuten las letras exhibidas, y hemos permitido que el cotejo se haga solamente con documentos públicos. Por lo cual, sea en todo válida aquella ley con la presente distinción agregada á ella, pero debiéndose prestar de todos modos el juramento de los que hacen el cotejo.

Capitulo III

Mas como para infundir miedo á los litigantes hemos querido nosotros que al principio del litigio juren los litigantes, los actores ciertamente, que no promueven por calumnia los litigios, y los demandados, que creen que ellos dan satisfacción por competerles, y no por causa de contienda, establecemos también esta ley común contra toda persona, no permitiéndole esto de ninguna manera á nadie. Y también añadimos, que, si alguien le hubiere pedido á otro la prueba de sus propias manifestaciones ó letra, jure antes que esto no lo hace por causa de dilación. Porque muchos solamente por causa de injuria, y mayormente tratándose de mujeres nobles, ya si se opusiera la prueba de letras, ya otra cualquiera causa, recurren á este juramento, de suerte que en un solo negocio se presta con frecuencia juramento.

§ 1.—Así, pues, mandamos, estirpando esta injuria, y no queriendo que en un mismo negocio se preste muchas veces juramento, que una y otra parte, luego ciertamente que la una hubiere prestado juramento de calumnia, y la otra, porque juzga que es justa su oposición al litigio, añadan que en todo el litigio, cuando requirieren pruebas de su adversario, no lo harán con ocasión de dilación, sino creyendo, en verdad, que le es necesaria la prueba que se le debe suministrar por su adversario, y si prestare este juramento, no se pida absolutamente de ninguna manera por la otra parte juramento, aunque muchas veces se hayan de requerir pruebas, sino suministrense las pruebas, y no sea uno obligado con frecuencia á prestar juramento, habiendo prestado en general una vez semejante juramento.

Epilogo

Por tanto, haga manifiesto á todos tu excelsitud por edictos expedidos por ella lo que nos ha parecido y por esta sacra ley ha sido declarado, á fin de que todos conozcan lo que bien nos ha parecido.

(7) fieri, *omittela el cód. Hamb.*
(8) prohibendo, *el cod. Hamb., y las ed.*; praestito, *Bk.*
(9) *El cód. Hamb.*; volumus, *las ed.*
(10) *El cod. Hamb., y Trid.*; quanquam, *Port., y Cont.*
(11) *El cód. Hamb.*; quemquam, *las ed.*
(12) *El cod. Hamb., y Trid.*; prohibito, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

Dat. XV. Kal. Septemb. Constantinop. post cons. Belisarii V. C. ann. II. [537.]

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el año segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. XLIX (1)

APPELLATIONES EX QUINQUE PROVINCIIS, CARIA ET CYPRO, CYCLADIBUS INSULIS, ET MYSIA, ET SCYTHIA, APUD QUEM OPORTEAT EXAMINARI

Imp. Iustinianus *Aug.* Bono, *Quaestori Iustiniani exercitus.*

Praefatio

Scimus pridem sacram facientes constitutionem, secundum quam tuae gloriae tradidimus quinque has provincias, Cariam (2), et Cyprum, et in circuitu positas insulas, insuper et Mysiam ac Scythiam, ad constituendum eas sub tua gloria, adiicientes (3), et sub appellatione factas causas per memoratas (4) provincias nequaquam ad gloriosissimos nostros praefectos, sed ad tuam remitti magnificentiam. Quia igitur multi adierunt nos ex Caria et Rhodo et Cypro, difficultatem patientes, et dicentes, cogi se (5) frequenter hiemis tempore venire ad Scythiam et Mysiam, ubi degis (6), et ibi (7) appellationes, forte neque pro magnis pecuniis, exercere (8), et periclitari, etiam maria transeuntes longa et venientes (9) ad provincias a barbaris inquietatas (10), propterea perspeximus hanc legem scribere ad tuam gloriam, ut (11) ex Scythia quidem et Mysia causas, tanquam ex vicinis existentes, tua celsitudo secundum se audiat, alias (12) vero, hoc est ex Caria, et praedictis insulis, et Cypro, si ab initio ipsae (13) apud gloriosissimos nostros praefectos exercebantur, ex sacra iussione nostra traditae provinciae iudici, si quidem ipse (14) adfueris huic regiae civitati, etiam eas apud te moveri et examinari una cum gloriosissimo quaestore sacri nostri palatii in sacro auditorio, sicut de (15) appellationibus posita lex explanat.

§ 1.—Si autem ipse in Mysia et Scythia (16) commoraris, loco implenti tuum in hac felici civitate deferri appellationes; omnino tamen residentem eum (17) una cum (18) gloriosissimo nostro quaestore audire negotium secundum talium examinationum schema, et non homines sustinere praedictas difficultates, sed ab eis communiter (19), secundum quod prius a nobis edictum (20) est, iudicari, eo quod placuit nobis ita ordinare legem, ut cum plurima et maiore subtilitate et auctoritate negotia exerceantur.

§ 2.—Si vero ipse dederis iudicem in memoratis superius provinciis, qui locum obtineat tuum in civitate felicissima, audiet, secundum quod et gloriosissimis praefectis solitum (21) est. Si vero inchoari apud (22) tuam gloriam contingat litem, hic

CONSTITUCION XLIX

ANTE QUIÉN DEBERÁN SER EXAMINADAS LAS APELACIONES PROCEDENTES DE LAS CINCO PROVINCIAS DE CARIA Y DE CHIPRE, DE LAS ISLAS CICLADES, DE LA MISIA, Y DE LA ESCITIA

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Bueno, *Cuestor del ejército de Justiniano.*

Prefacio

Sabemos que ya antes hicimos una sacra constitución, por la que encomendamos á tu gloria estas cinco provincias, Caria, Chipre, las islas puestas en círculo, y además la Misia y la Escitia, para constituirlas bajo tu gloria, añadiendo que los litigios llevados á apelación en las mencionadas provincias no fueran de ninguna manera remitidos á nuestros gloriosísimos prefectos, sino á tu magnificencia. Mas como se nos han dirigido muchos de la Caria, y de Rodas y de Chipre, que tropiezan con dificultades, y dicen, que con frecuencia se ven obligados á ir en tiempo de invierno á la Escitia y á la Misia, donde moras, y á sostener allí sus apelaciones, acaso por no grandes cantidades, y á correr peligros cruzando también dilatados mares y dirigiéndose á provincias molestadas por los bárbaros, hemos determinado por ello dirigir esta ley á tu gloria, para que los litigios procedentes de la Escitia y de la Misia, como que son de provincias vecinas, los oiga tu excelsitud, pero los otros, esto es, los procedentes de la Caria, de las islas antes dichas, y de Chipre, si desde un principio eran ellos ventilados ante nuestros gloriosísimos prefectos, encomendados al juez de la provincia por virtud de sacra disposición nuestra, sean también, si verdaderamente estuvieres tú en esta real ciudad, promovidos ante tí y examinados en sacra audiencia juntamente con el gloriosísimo cuestor de nuestro sacro palacio, según lo expone la ley dada sobre las apelaciones.

§ 1.—Mas si tú morases en la Misia y en la Escitia, sean presentadas las apelaciones al que ocupe tu lugar en esta feliz ciudad; pero que oiga el negocio en la forma de tales exámenes, tomando en todo caso asiento juntamente con nuestro gloriosísimo cuestor, y no soporten los hombres las dificultades antes dichas, sino sean juzgados en común por éstos, según lo que antes se dispuso por nosotros, porque nos plugo ordenar la ley de suerte, que con mucha y mayor escrupulosidad y autoridad se ventilaran los negocios.

§ 2.—Mas si tú mismo hubieres nombrado juez en las antes mencionadas provincias, lo oirá el que ocupe tu lugar en esta felicísima ciudad, conforme se acostumbró también respecto de los gloriosísimos prefectos. Pero si aconteciera que el litigio se incoa

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg., los cuales dieron esta Novela, dos veces puesta en la colección griega, como si fuera la 41., y no quisieron repetirla en este lugar. Véase la nota 1. de la página 197.*
(2) *Bk.;* Caria, *el cód.*
(3) *Cr.;* adtuentes, *el cód.;* addentes, *Bien.*
(4) *Bien.;* memoraturas, *el cód.*
(5) *Bien., y Cr.;* cogisse, *el cód.*
(6) *Bk.;* deges, *el cód.*
(7) *Bien.;* ubi, *el cód.*
(8) *Bien.;* exercere, *el cód.*
(9) *Bk.;* venire, *el cód.*
(10) *Bk.;* inquietas, *el cód.*
(11) *Bien.;* et, *el cód.*
(12) *Bk.;* aliarum, *el cód.*
(13) *Bien.;* ipsas, *el cód.*
(14) *Bk.;* ipse, *omítela el cód.*
(15) *Bien.;* de, *omítela el cód.*
(16) *Bk.;* in misiam et scyticham, *el cód.*
(17) *Bien.;* resindente eo, *el cód.*
(18) *Bien.;* una (*omitiendo* cum), *el cód.*
(19) comiter, *el cód.*
(20) *El cód.;* dictum, *Bien.*
(21) *Bien.;* resolutum (?), *el cód.*
(22) *Bien.;* apud, *omítela el cód.*

Digitized by Google

forsan inventam, deinde in medio propter militares expensas proficisci, eam sine dilatione compleri apud eum, qui tuum obtinet locum, sicut eam ipse audiebas. Si autem ab initio non apud gloriosissimos praefectos appellatio ex aliquibus provinciis remittebatur, sed in aliud (1) forum, antiquitatem penitus non novamus.

Epilogus

Quae (2) igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua gloria operi effectuique tradere et in perpetuum servare festinet.

Dat. XV. Kal. Sept. Constantinop. Imp. Iustiniani P. P. Aug. anno XI., post Belisarii V. C. Cons. anno II. [537.]

ante tu gloria, que acaso fué hallada aquí, y que después salió fuera por causa de los gastos militares, sea él llevado sin dilación á término ante el que ocupa tu lugar, en la forma que tú mismo lo oías. Mas si desde un principio era remitida la apelación desde algunas provincias, no á los gloriosísimos prefectos, sino á otro tribunal, no innovamos absolutamente en nada lo antiguo.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu gloria á llevar á ejecución y efecto, y á guardar perpétuamente, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el año undécimo del Emperador Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. L (3)

SCENICAS NON SOLUM SI FIDEIUSSORES PRAESTENT, SED ETIAM SI IUSIURANDUM DENT SINE PERICULO DISCEDERE

(Coll. V. tit. 4.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Praefecto Praetorio iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Novimus pridem facientes legem, interdicentem nulli licentiam esse in scena detentas mulieres fideiussores exigere, quia observabunt et impiam complebunt operationem, poenitentiae tempus non habentes, et poenas interminantem novissimas his, qui tales fideiussores exigunt, insuper et ipsos fideiussores sine obligatione recedere, et nullam inferri eis necessitatem personarum harum praesentationis. Sed in praesenti comperimus crudelem quandam et importabilem calumniam contra studendam a nobis fieri castitatem. Quia enim eos fideiussores accipere prohibuimus, invenisse illos aliam viam ad impietatem ducentem (4) maiorem; iusiurandum enim eas exigere, quia nunquam ab impia illa et turpi operatione cessabunt, mulieres autem exsistentes miseras et sic male seductas pie agere se putare, si impie egerint, et ut custodiant iusiurandum, propterea suam prostituere castitatem, quum oporteret agnoscere, quia huiusmodi transgressiones magis placent deo, quam iusiurandi observationes. Non enim si quis ab aliquo iusiurandum acceperit, quia occidet forsitan, aut adulterabitur, aut aliquid aget tale illicitum, oportet servari iusiurandum, utpote quum sit ita turpe, et illicitum, et ad perditionem ducens. Ideoque liceat mulieri, licet huiusmodi iusiurandum iuraverit, recedere a iurisiurandi huius amaritudine, et caste vivere sine periculo periurii, magis autem deo amabiliter, poena periurii, si qua omnino est poena, contra eum, qui iusiurandum exigit, convertenda.

CONSTITUCION L

DE QUE LAS MUJERES DEDICADAS Á LA ESCENA PUEDAN SEPARARSE DE ELLA SIN RIESGO, NO SOLAMENTE SI PRESENTARAN FIADORES, SINO TAMBIÉN SI DIERAN JURAMENTO

(Colección V. título 4.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Sabemos que antes hicimos una ley, que prohibe que alguien tenga licencia para exigirles á las mujeres retenidas para la escena fiadores de que ejercerán y terminarán su impía ocupación, sin tener tiempo para arrepentirse, ley que amenaza con las más graves penas á los que exigen tales fiadores, y además con que los mismos fiadores se retiren exentos de obligación, y sin que les quede impuesta necesidad alguna de presentar estas personas. Pero al presente hemos descubierto que se comete cierta cruel é insoportable calumnia contra la castidad, que ha de ser defendida por nosotros. Porque como prohibimos que reciban aquellos fiadores, encontraron algunos otro camino que conduce á mayor impiedad; porque les exigen á ellas juramento de que nunca dejarán aquel impío y torpe trabajo, y las mujeres que son míseras, y que de este modo fueron malamente seducidas, juzgan obrar piadosamente, si obran con impiedad, y para guardar el juramento prostituyen su castidad, siendo así que convendría que supieran que á Dios le agradan tales transgresiones, más bien que la observancia del juramento. Porque tampoco, si alguno hubiere recibido de otro juramento, acaso de que matará, ó de que cometerá adulterio, ó de que hará alguna tal cosa ilícita, se deberá guardar el juramento, porque es de esta manera torpe é ilícito, y lleva á la perdición. Y por lo tanto, séale lícito á la mujer, aunque hubiere prestado tal juramento, apartarse de la amargura de este juramento, y vivir castamente sin peligro de perjurio, antes bien gratamente para Dios; debiéndose volver la pena del perjurio, si en todo caso hay alguna pena, contra el que exige tal juramento.

(1) *Bien.*; **alium**, *el cód.*
(2) *Bk.*; ut (?), *el cód.*
(3) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.— Un epítome de esta Novela se halla en las Bas. LX. 38. 3. Schol. h. t. —Iulian. Const. 45. — La versión latina es la antigua de la glosa.*
(4) *El cód. Hamb.*; **deducentem**, *las ed.*

Digitized by Google

Cap. I

Unde etiam nos repente inferimus decem librarum auri poenam, exigentes eum, qui praesumserit omnino tale iusiurandum accipere. Et hanc scilicet quantitatem ipsi infelici dari mulieri sancimus ad reliquam bonae figurae vitam, exigendam per administrationem provincialem et dandam ei; sciente iudice, quia, si neglexerit, tenebitur ab ea deponens administrationem, heredesque eius, et successores, et eius substantia, eo quod actionem piam agere neglexerit.

§ 1.—Si autem ipse provinciae praeses iusiurandum exegerit, ipse etiam memoratam decem librarum auri poenam exigatur, si quidem militaris iudex sit in illa provincia, per illum dandam (1), sicut dictum est, mulieri; si vero non habeat militarem iudicem, metropoleos illius provinciae episcopus hoc provideat, causam etiam (2) ad nos, si probaverit, referens, et insuper ex vicinis maioribus cingulis, et undique hoc agentem, sive iudex, sive privatus sit, memorata castigari poena, et dari hanc ei, quae quantum ad illum neque caste vivere valeat ulterius; ut non videatur quasi periurasse.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per praesentem sacram declarata sunt legem, tua celsitudo praeceptionibus propriis omnibus faciat manifesta, ut cognoscant nostri imperii circa castitatem studium.

Dat. Kal. Septembr. Constantin. imp. DN. Iustiniani PP. A. anno XI., post Belisarii V. C. cons. anno secundo. [537.]

CONST. LI (3)

UT NON FIANT PIGNORATIONES PRO ALIIS PERSONIS, ET UT, SICUT PRINCIPUM DONATIONES NON EGENT GESTIS MONUMENTORUM, SIC NEC A PRIVATIS IMPERATORIBUS FACTAE DONATIONES INDIGEANT

(Coll. V. tit. 5.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Inhonestas pignorationes et odibiles super his exactiones plurimae quidem et aliae leges odio habent, praecipue autem a nobis positae, sed, nescimus quemadmodum, causa, licet tantis castigata legislationibus, adhuc praesumitur, et in republica est, et maiorem sui praebet virtutem, quam legum necessitas.

Cap. I

Propterea sancimus, nullam omnino pignoratio-

(1) *Trid.*; danda, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(2) hanc provideat causam, etiam, *Bk.*

Capitulo I

Por lo cual, también nosotros imponemos desde luego la pena de diez libras de oro, exigiéndosela al que en cualquier caso se hubiere atrevido á recibir tal juramento. Y mandamos que esta cantidad le sea dada á la misma infeliz mujer para su restante vida de buen parecer, debiendo ser exigida y dada á ella por la administración provincial; teniendo entendido el juez, que, si hubiere desatendido esto, estará obligado á ella al cesar en su administración, y también sus herederos y sucesores, y sus bienes, por haber dejado de ejecutar esta piadosa acción.

§ 1.—Pero si el mismo presidente de la provincia hubiere exigido el juramento, exíjasele también á él la mencionada pena de las diez libras de oro, y si verdaderamente hubiera juez militar en aquella provincia, habrá de ser dada por medio de él á la mujer, según se ha dicho; pero si no hubiera juez militar, provea á esto el obispo de la metrópoli de aquella provincia, dándonos también á nosotros cuenta del caso, si bien le pareciere, y además, donde quiera que viva el que hace esto, ya sea juez, ya particular, sea castigado por los magistrados superiores de las cercanías con la mencionada pena, que será dada á aquélla, la cual no podrá ni vivir castamente en lo sucesivo con él, para que no parezca como que fué perjura.

Epílogo

Por tanto, haga tu excelsitud manifiesto á todos por medio de sus propios edictos lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por la presente sacra ley, á fin de que conozcan el empeño de nuestro imperio respecto á la castidad.

Dada en Constantinopla en las Calendas de Septiembre, año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION LI

DE QUE NO SE HAGAN PIGNORACIONES EN PRO DE OTRAS PERSONAS, Y DE QUE, ASÍ COMO NO NECESITAN LA EJECUCIÓN DE ACTUACIONES LAS DONACIONES DE LOS PRÍNCIPES, ASÍ TAMPOCO LA REQUIERAN LAS DONACIONES HECHAS Á LOS EMPERADORES POR LOS PARTICULARES

(Colección V. título 5.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ciertamente que también otras muchas leyes tienen en odiosidad las indecorosas pignoraciones y las odiosas exacciones relativas á ellas, y principalmente las establecidas por nosotros, pero no sabemos de qué modo se intenta todavía esta cosa, aunque castigada por tantas leyes, y subsiste en la república, y muestra mayor eficacia que la obligación de las leyes.

Capitulo I

Por lo cual, mandamos, que no tenga validez ab-

(3) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 46.—La versión latina es la antigua de la glosa.*

Digitized by Google

nem in nostra republica praevalere, neque in mercatis (hoc quod maxime ibi praesumtum invenimus), neque in agris, neque in civitatibus, neque in vicis, neque in civibus, neque in vicaneis, neque in agricolis, neque alio omnium (1) quocunque modo vel tempore, sed praesumentem alium pro alio secundum pignorationis formam aurum aut aliquid aliud exigere, hoc reddere in quadruplum violentiam passo, et cadere etiam ab actione, quam habuit adversus eum, pro quo exactionem fecit. Non enim habet rationem, alium quidem esse debitorem, alium vero exigi, sed nec alteri molestum esse pro altero quodam, tanquam invasionem aut iniuriam committentem, et alium quasi vicaneum exsistentem (2) caedi aut iniuriam sustinere, et aliquid pati, quod omnino non competit, pro alio, et absque legitima occasione quamlibet perferre calumniam, et (3) supplicia sustinere in corpore a (4) praesidentibus gentium, scientibus quia, si non hoc (5) egerint, sed in provincia, cui (6) praesunt, pignorationes praesumantur (agere) (7), nihil erit tale, quod eos a nostris (8) eripiat manibus.

Cap. II

Illud quoque perspeximus huic adiicere legi, ut, sicut ab imperio in alios factae donationes non egent gestis monumentorum, sed ex hoc ipso habent virtutem, ita neque a privatis Imperatoribus factae, nisi (9) tantummodo pro veritate fiant in publico a tabellionibus completae, et (10) subscriptionem habentes et eius, qui fecit, et testium, et aliam donationum observationem, non egebunt (11) gestis monumentorum, cuiuscunque quantitatis sint; non enim consequens est, ut nec his fruatur imperium a privatis, quae ab eo praebentur illis. Haec autem inaequalitas facta est ex novitate, quam Zenonis piae memoriae introduxit constitutio, ut imperiales donationes non egeant monumentis. Quia igitur imperfectius causa prius apparuit, propterea nos perfectionem imponentes ei, ex utroque tenere hoc volumus, et in his donationibus, quae ab Imperatoribus in privatos fiunt, et quae a privatis in Imperatorem, ut ex aequalitate iustitia causae adiiciatur.

Epilogus

Tua igitur excellentia quae per hanc divinam nostram constitutionem sancita sunt praeceptis propriis solenniter manifesta facere studeat universis.

Dat. XV. Kal. Septemb. Const. imper. DN. Iustiniani PP. A. anno XI., post cons. Belisarii V. C. anno secundo. [537.]

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; omnino, *Port., y Cont.*
(2) quasi convicaneum illius existentem, *Bk.*
(3) sed et, *Bk.*
(4) *Bk.*; corpora praesidentibus, *el cód. Hamb.*; corpore, praesidentibus, *Trid., Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.*; haec, *las ed.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; provinciis, quibus, *Port., y Cont.*

solutamente ninguna pignoración en nuestra república, ni en los mercados, (cosa que hemos hallado que principalmente allí se hacía), ni en los campos, ni en las ciudades, ni en las aldeas, ni entre los ciudadanos, ni entre los aldeanos, ni entre los agricultores, ni en otro cualquier modo ó tiempo, sino que el que por otro se atreviese á exigir de alguien en forma de pignoración dinero ó alguna otra cosa, devuelva esto en el cuádruplo al que sufrió la violencia, y decaiga también de la acción que tuvo contra aquel por quien hizo la exacción. Porque no es de razón que uno ciertamente sea deudor, y se exija á otro, ni tampoco que se moleste á uno en lugar de otro cualquiera, como si hubiera cometido invasión ó injuria, y que otro como siendo aldeano sea golpeado ó soporte injuria, y sufra alguna cosa, que absolutamente no es procedente, por alguien, y sin legítimo motivo sufra alguna calumnia, y soporte en su cuerpo suplicios impuestos por los presidentes de las provincias, los cuales habrán de saber que si no hicieren esto, sino que se atrevieran á hacer pignoraciones en la provincia que preside, no habrá nada que á ellos los arranque de nuestras manos.

Capítulo II

También nos ha parecido añadir á esta ley, que, así como no necesitan la ejecución de actuaciones las donaciones hechas á otros por el imperio, sino que por esto mismo tienen fuerza, así tampoco las hechas á los Emperadores por particulares, sino que si solamente hubieran sido en verdad perfeccionadas en público por notarios, y tuvieran la firma del que las hizo y de los testigos, y las demás formalidades de las donaciones, no necesitarán la ejecución de actuaciones, de cualquier cantidad que sean; porque no es consiguiente que el imperio no disfrute por parte de los particulares de lo que por él se les concede á éstos. Mas esta desigualdad nació de la novedad que introdujo la constitución de Zenón, de piadosa memoria, para que las donaciones imperiales no necesitaran actuaciones. Pues como esta cosa apareció antes con más imperfección, por eso nosotros, dándole la perfección, queremos que esto tenga validez por ambas partes, así en las donaciones que por los Emperadores se hacen á particulares, como en las que por particulares al Emperador, para que con igualdad se aplique la justicia á la cosa.

Epílogo

Por lo tanto, procure tu excelencia hacer manifiesto á todos en la forma acostumbrada por medio de sus propios edictos lo que por esta divina constitución nuestra ha sido sancionado.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

(7) *El cód. Hamb., y Trid.* (agere *ha sido puesta entre paréntesis como superflua)*; praesumi patiantur, *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb.*; a nostris eos, *las ed.*
(9) si, *Bk.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(11) egeant, *Bk.*

Digitized by Google

CONST. LIII (1)

DE EXHIBENDIS ET INTRODUCENDIS REIS, ET UT HI, QUI CONVENIUNTUR, POST VICESIMUM DIEM PRAESENTENTUR IUDICIBUS, ET DE IIS, QUI IURATORIAM CAUTIONEM EXPONUNT, ET ANTE LITIS CONTESTATIONEM ABSENTES FIUNT, ET DE HYPOTHECIS, QUAE APPELLANTUR EX CASU, ET QUAE PERSONAE ET QUANDO HOC IUS HABENT, ET DE INDOTATIS UXORIBUS, UT HABEANT QUARTAM PARTEM IN SUBSTANTIA VIRI, ET IPSE VIR IN SUBSTANTIA UXORIS, QUANDO INOPS EST, QUI (2) RELINQUITUR

(Coll. V. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Praetoriorum per Orientem Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Plurimi adeuntes docent nostram (3) potestatem, quia exhibentur ab aliquibus, aut etiam in alias protrahuntur (4) provincias aut (5) ex sacra nostra iussione aut ex (6) decretis iudicialibus, et ad miseriam quidem propter (7) hoc aguntur, coacti vero iussionibus aut decretis exhibentur. Proinde qui eos exhibent, etiam cautiones exigentes, quia intra certum tempus venient ad determinatum iudicium ii, qui ab eis conventi sunt, ipsi remanent in provincia, affligi in peregrinatione sumtibus exhibitum aut praesentatum relinquentes.

Cap. I

Hoc igitur miserantes sancimus, si quid fiat tale, et tempus impleatur, quod in cautione exhibitionis aut praesentationis ipse actor constituit, deinde ille quidem observet in iudicio, actor autem desit, et non intra dies decem (8), postquam reus venerit in provinciam, actor occurrerit, reum quidem ingredientem apud iudicem et hoc docentem repente dimitti; iureiurando autem eius iudicetur de omnibus expensis, quas pertulit circa viam et circa peregrinam habitationem, et his iudices addicant actorem convenientem frustra. Et quoniam mos est non aliter fieri exhibitiones aut praesentationes, nisi actores fideiussores ad certam quantitatem dederint, quia exsequentur causam et suscipient sententiam, hanc quidem quantitatem omnino eos exigi, et dari frustra calumniam passo. Si vero per iusiurandum etiam plus aliquid declaraverit, certa tamen quantitate definita a iudice, quam leges taxationem vocant, etiam hoc superexigi, ut cognoscant non ludere (9) vitas alienas, sed in provincia eligere iudices, et ibi contra suos adversarios litigare.

Cap. II

Quia vero ab actoribus fideiussiones plerumque novimus hic datas, tanquam in exhibendis perso-

(1) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg.—La mayor parte de esta Novela está en varios lugares de la Bas.—Iulian. Const. 47.—La versión latina es la antigua de la glosa.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* CUI, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.;* nostram docent, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* pertrahuntur, *Port., y Cont.*

CONSTITUCION LIII

DE LA EXHIBICIÓN É INTRODUCCIÓN DE LOS DEMANDADOS; DE QUE LOS QUE SEAN DEMANDADOS SE PRESENTEN DESPUÉS DEL VIGÉSIMO DÍA Á LOS JUECES; DE LOS QUE PRESTAN CAUCIÓN JURATORIA Y SE AUSENTAN ANTES DE LA CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA; DE LAS HIPOTECAS QUE SE LLAMAN POR DECAIMIENTO, Y QUÉ PERSONAS Y CUÁNDO TIENEN ESTE DERECHO; Y DE QUE LAS MUJERES INDOTADAS TENGAN LA CUARTA PARTE EN LOS BIENES DEL MARIDO, Y EL MISMO MARIDO EN LOS BIENES DE LA MUJER, CUANDO ES POBRE EL QUE QUEDA

(Colección V. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Muchos que se nos dirigen manifiestan á nuestra potestad, que son exhibidos por algunos, ó que también son llevados á otras provincias por virtud ó de sacra orden nuestra ó de decretos judiciales, y son ciertamente reducidos por esto á la miseria, cuando obligados por órdenes ó decretos son exhibidos. Y como los que los exhiben exigen también cauciones de que dentro de cierto término comparecerán en determinado juicio los que por ellos son citados, permanecen ellos mismos en la provincia, dejando que el exhibido ó el presentado sea abrumado con gastos en el viaje.

Capítulo I

Así, pues, compadeciéndonos de esto mandamos, que, si se hiciera alguna cosa tal y se cumpliera el tiempo que el mismo actor estableció en la caución de exhibición ó de presentación, y después aquél compareciera ciertamente en el juicio, pero el actor faltara, y el actor no compareciere dentro de los diez días después que el demandado hubiere llegado á la provincia, el demandado que verdaderamente se presentare ante el juez y pruebe esto, sea dejado ir inmediatamente; mas se juzgará bajo juramento suyo sobre todos los gastos que soportó para el viaje y para su habitación en casa ajena, y los jueces se los impondrán al actor que demandó inútilmente. Y como es costumbre que no se hagan las exhibiciones ó presentaciones de otra suerte, sino si los actores hubieren dado hasta cierta cantidad fiadores de que proseguirán el litigio y obtendrán la sentencia, exíjaseles ciertamente en todo caso esta cantidad, y désele al que baldíamente sufrió la calumnia. Mas si mediante el juramento hubiere declarado también alguna cosa más, pero habiéndose fijado por el juez cierta cantidad, que las leyes llaman tasación, sea exigida también aquélla, para que aprendan á no jugar con los intereses ajenos, sino á elegir jueces en la provincia, y á litigar allí contra sus adversarios.

Capítulo II

Mas como sabemos que de ordinario se dan aquí por los actores fianzas, como por la exhibición de

(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* aut, *omitenla Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.;* ex, *omitenla las ed.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* per, *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.;* decem dies, *Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.;* illudere, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

nis, si vero in aliam deducantur provinciam, forte declinare hanc observationem, sancimus, hic iudicem aut gloriosissimum nostrum quaestorem (1) sacris nostris ministrantem litteris, si quid tale agere iubeatur, non aliter ad aliam exhiberi (2) provinciam reum, antequam fideiussorem praebeat actor in iudicio, in quod futurus est reum deducere, quia dabit secundum locorum spatium aurum, quantumcunque decretum fuerit, fugienti, si non exsequatur, aut exsequens non vincat causam, et ibi omnia agi, quaecunque in exhibitione decrevimus, definitum vero aurum a fideiussoribus exigendum, et dandum ei, qui deductus est, praebendo quoque ab illo etiam iureiurando usque ad taxationem, ut, si iuraverit se etiam amplius expendisse, et hoc recipiat, ut (3) undique videantur perfectae nostrae legislationes.

Cap. III

Illud quoque antiquitas quidem bene faciens disposuit, nunc autem studio machinantur, nostrarum legum clementiam occasionem facientes suarum calumniarum. Vetustate namque volente conventionis factae libellum suscipientem diebus aeque decem deliberationem habere, quo possit discutere causam, et forte etiam recognoscere et liberari, post decem autem dierum inducias, tunc et subscribere misso libello, et iudiciales implere cautiones, quidam vero respicientes ad nostras leges, quae post litis contestationem neque refutare iudicem, neque alium petere iudicem permittunt, causam arte machinantur, et maxime exsecutoribus talia dolose adinvenientibus, et mox ut oblata fuerit quaelibet admonitio, forte neque libello dato, neque iudiciali ulla cautione, deducunt hominem invitum ad iudicem datum, et nihil scientem compellunt facere litis contestationem, ut semel sub litis contestatione constitutus obligetur, et nullam habeat licentiam neque refutare iudicem, neque alium iudicem petere, quum forte suspectus iudex sit; et sic agunt quae volunt, et sub suis artibus hominem statuentes, quo volunt modo de eo agunt.

§ 1.—Sancimus igitur, dum admonitio oblata fuerit alicui, modis omnibus offerri libellum, et non secundum antiquitatem decem solummodo dierum habere eum, qui admonetur, inducias, sed duplices, hoc est viginti, ut, sive repudiare voluerit, sive etiam cum eo alium iudicem petere, licentiam habeat hoc facere, aut forte cognoscere (4) debitum, et liberare se ab adversarii sui contentione amicabiliter, et non per calumniam et circumventionem sub iudice constitui forsan suspecto, forsan (5) ingrato, plerumque autem aliquid etiam proprium contra reum (6) dispensante, et eo, qui litem sustinet, nullum habente tempus ad cognoscendum (7) ea, in quibus conventus occurrit.

§ 2.—Suscepto vero libello, sola personali fideiussione ab eo data, et sportulis secundum sacram nostram praebitis constitutionem, subscribere libel-

(1) *El cód. Hamb.*; quaestorem nostrum, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; exhibere, *Port., y Cont.*
(3) et, *Bk.*
(4) recognoscere, *Bk.*

las personas, pero que si éstas son llevadas á otra provincia, á veces eluden esta formalidad, mandamos que aquí el juez ó nuestro gloriosísimo cuestor, que interviene en nuestras sacras cartas, si se mandara hacer alguna tal cosa, no haga que el reo sea exhibido en otra provincia, de otra suerte, sino si antes el actor diera en el tribunal, en que ha de presentar al reo, fiador de que le dará al demandado, con arreglo á la distancia, tanto dinero cuanto se hubiere decretado, si no prosiguiera el litigio, ó si prosiguiéndo'o no venciera en él, y que se haga allí todo lo que hemos decretado respecto á la exhibición, debiéndoseles exigir á los fiadores la cantidad fijada, y habiéndosele de dar al que fué presentado, prestándose también por este juramento hasta la cantidad de la tasación, de suerte que si jurare que también gastó más lo reciba igualmente, á fin de que en todo parezcan perfectas nuestras leyes.

Capítulo III

La antigüedad, obrando verdaderamente con acierto, dispuso también otra cosa, contra la que de intento maquinan ahora los que hacen de la clemencia de nuestras leyes ocasión para sus calumnias. Porque queriendo la antigüedad que el que recibe el libelo de la citación hecha tuviera derecho para deliberar justamente por espacio de diez días, á fin de que pudiera discutir el negocio, y acaso también reconocerlo y ser liberado, pero que después de la trégua de los diez días subscriba el libelo que se le envió y preste las cauciones judiciales, algunos atendiendo á nuestras leyes, que después de la contestación de la demanda no permiten recusar al juez, ni pedir otro juez, maquinan con artificio en el asunto, inventando principalmente los ejecutores con dolo tales cosas, y tan pronto como se ha presentado una citación cualquiera, acaso sin haberse dado libelo, ni caución alguna judicial, llevan al individuo contra su voluntad ante el juez nombrado, y lo compelen á que sin saber nada haga la contestación de la demanda, para que una vez constituído en el caso de haber contestado la demanda quede obligado, y no tenga facultad alguna ni para recusar al juez, ni para pedir otro juez, cuando quizá sea sospechoso el juez; y así hacen lo que quieren, y poniendo al individuo bajo sus artificios, obran respecto á él del modo que quieren.

§ 1.—Mandamos, pues, que cuando á alguno se le hubiere mandado citación se le entregue de todos modos el libelo, y que el que es citado no tenga como antiguamente solo el término de diez días, sino doble término, esto es, de veinte, para que, si quisiere recusar, ó también pedir juntamente con aquél otro juez, tenga facultad para hacer esto, ó acaso para reconocer la deuda, y librarse amistosamente de la contienda de su adversario, y para no constituirse mediante calumnia y engaño bajo juez acaso sospechoso, quizá ingrato, y que de ordinario dispone contra el reo aun alguna cosa propia, y sin que el que soporta el litigio tenga ningún tiempo para conocer las cosas por las que comparece citado.

§ 2.—Pero recibido el libelo, y prestada por él sola fianza personal, y pagadas las espórtulas conforme á nuestra sacra constitución, subscriba el li-

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; et forsan, *Port., y Cont.*
(6) *In emend. Leunclav. Notat. II. 245.*; eum, *el códice, y las ed.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; agnoscendu m, *Port., y Con*

Digitized by Google

lo, qui appellatur responsionis, et declarare etiam tempus, quo ei libellus datus est, ne etiam ob hoc ars quaedam fiat; eumque (1) futura est celebrari contestatio litis apud iudicem, interrogari fugientem, si viginti dies transierint deliberationis, et illum quidem dicere veritatem, ostendi (2) quoque illud etiam ex die et subscriptione libelli, et si dixerit transisse viginti dierum numerum, tunc fieri litis contestationem; in medio autem ei licentiam esse repudiare iudicem, et alium petere, aut etiam cum eo iudicem percipere, aut certe absolvi amicabiliter, nihil in medio neque damnificando, neque ab exsecutoribus conturbando, sed et iudiciariam cautionem exponentem, sicut qui de his iudicat perspexerit, et viginti dierum habentem deliberationem. Si vero haec non serventur, licet videatur quaedam fieri contestatio litis, pro nihilo eam esse, sed licentiam esse et post huiusmodi contestationem litis intra definitos viginti dies sic omnia agere, tanquam si neque ab initio facta sit quaedam contestatio litis.

belo, que se llama de respuesta, y declare también el tiempo en que se le dió el libelo, á fin de que tampoco con motivo de esto se cometa algún ardid; y cuando se haya de hacer ante el juez la contestación de la demanda, sea interrogado el demandado sobre si transcurrieron los veinte días de deliberación, y diga él ciertamente la verdad, y sea esta probada también por la fecha y la subscripción del libelo, y si hubiere dicho que transcurrió el número de los veinte días, hágase entonces la contestación de la demanda; pero en el intermedio tenga él facultad para recusar al juez, ó para pedir otro, ó aun para recibir juntamente con aquél otro juez, ó ciertamente para ser absuelto amistosamente, sin que en el intermedio haya de ser perjudicado en nada, ni molestado por los ejecutores, pero prestará la caución judiciaria, conforme viere el que juzga en el negocio, y tendrá veinte días para deliberar. Mas si no se observaran estas formalidades, aunque parezca que se dió alguna contestación á la demanda, sea ella nula, pero haya facultad, aun después de dada de este modo contestación á la demanda, para hacerlo todo dentro de los veinte días fijados, de la misma manera que si desde el principio no se hubiera dado contestación alguna á la demanda.

Cap. IV

Si vero semel repudians iudicem alium acceperit, non sinimus ei eum, qui petitus est, rursus repudiare. Sicut enim eius curam habemus, sic (3) etiam per dilationem agi aliquid adversus actorem modis omnibus aversamur. Si vero etiam quidam iurent, quia observant (4), et ante, quam contestatio litis fiat, ab hac maxima dispareant civitate, licentiam esse etiam non facta litis contestatione adire actorem statutum iudicem, et hoc denunciare, illum vero, si quidem administrator sit, iubere omnimodo exhiberi reum tanquam periurum, et paene sui accusatorem per fugam factum, si vero non administrat, sed datus sit a quodam iudice, sive ex sacra forte (5) forma aut iussione, aut etiam ab aliquo administratore, ad illum nunciare (6), a quo datus est, ut deducatur ab illo, ne causa maneat actori undique desolata, iudice agere aliquid non valente, eo quod nondum apud eum facta sit contestatio litis (7), illo contemnente legem et iuramentum suum manifestatione sua, et actorem extra omne legitimum adiutorium relinquente.

§ 1.—Igitur ne latente eo et tardata exhibitione causa maneat suspensa, examinet ut potuerit iudex, in quam terram abiisse dicitur, et det inducias certas, ut, nisi intra eas occurrerit (liberam tamen huius rei fiduciam habens, si non forte studio actoris impediatur, aut venire prohibeatur), tunc secundum unam partem examinet negotium. Et in possessionem mittat actorem eius rerum (8) secundum mensuram declarati debiti (ipsumque in possessionem missum habere etiam res (9) debiti causa servandi) (10), et tunc, si ille occurrerit, omne ei prius solvet (11) damnum, et tunc reci-

Capítulo IV

Pero si el que una vez recusó al juez hubiere recibido otro, no le consentimos que de nuevo recuse al que fué pedido. Porque así como nos cuidamos de él, así también nos oponemos de todos modos á que por medio de dilación se haga alguna cosa contra el actor. Mas también si algunos jurasen que estarán presentes, y antes que se haga la contestación de la demanda desaparecieran de esta muy grande ciudad, tenga licencia el actor, aun no habiéndose dado la contestación á la demanda, para dirigirse al juez designado, y denunciarle esto, y él, si verdaderamente fuera administrador, mande que de todos modos sea exhibido el reo como perjuro, y como constituído casi en acusador de sí mismo con su fuga, pero si no administra, sino que hubiera sido nombrado por un juez cualquiera, ó acaso por virtud de sacra disposición ú orden, ó aun por algún administrador, denúncielo á aquel por quien fué nombrado para que por él sea presentado, á fin de que para el actor no quede del todo desamparada la causa, no pudiendo hacer otra cosa el juez, porque todavía no se dió ante él la contestación á la demanda, por menospreciar aquél la ley y su juramento con su manifestación, y dejar al actor sin todo legítimo auxilio.

§ 1.—Así, pues, á fin de que por ocultarse él y por retardarse la exhibición no permanezca en suspenso la causa, averigüe como pudiere el juez á qué tierra se dice que se marchó, y dé un plazo fijo, para que, si dentro de él no compareciere, (pero teniendo libre seguridad para ello, si es que acaso no se le impide, ó prohibe, de intento por el actor que comparezca), examine en este caso el negocio estando presente una sola parte. Y ponga al actor en posesión de bienes de aquél con arreglo á la cuantía de la deuda declarada, (y tenga también el que fué puesto en posesión los bienes para ase-

(1) quum vero, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; ostendit, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; sic, *omitela Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; observent, *Trid.*; observabunt, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.*; forte, *omitenla las ed.*
(6) *El cod. Hamb. (por segunda mano* denunciare): renunciare, *las ed.*
(7) *El Hamb.*; litis contestatio, *las ed.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; rerum eius, *Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; rem, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; servandi causa, *Port., y Cont.*
(11) *El cod. Hamb., Trid., y Port.*; salvet, *Cont.*

Digitized by Google

piens res et fideiussorem praestans prosequatur causam.

Cap. V

Optimum quoque est etiam hoc propter dubitationum quaestionem lege communi determinare. Primum namque fuerunt dubitationes multae (1), utrum oporteat militias sub hypothecae deduci vinculis, aut (2) his liberas esse. Sed hoc quidem iam definitum est lege, et certae consistunt militiae, quaecunque vendi aut obligari possunt. Nos autem ex maioribus causam considerantes scimus, quia ex antiquis temporibus non erat in militiis hypotheca, sed quaedam nomina omnino antiqua et deficientia in talibus ferebantur (3), paulatim vero Imperatores, interpellantium creditorum miserati, haec praebebant, quum utique omnis militia publica exsisteret, et (4) nullum quaestum omnino alium, quam ex imperiali munificentia habens.

§ 1.—Propterea igitur sancimus, ea, quae appellantur ex casu, non omnibus promte subiacere, nisi tamen creditor fuerit, qui ad hoc ipsum mutuavit, ut militia illi emeretur. Alioquin aliis creditoribus non promte damus hoc, sed si quidem filii fuerint aut uxor defuncti, istos omnibus praeponimus modis, ut adeant nos, et secundum iussionem nostram hoc habeant non tanquam paternam hereditatem, si in aliis inops sit, sed tanquam imperialem munificentiam, ut et substantiam relinquentibus, et non habentibus merito solatium praebeamus. Si vero nullus eis neque filius, neque uxor fuerit, neque creditor, qui ad ipsam militiam mutuavit, tunc et aliis creditoribus praebemus hoc, ne videamur inhumanum aliquid facere, et non propter piam et deo placentem actionem ponere legem; de militia quippe spectabilium silentiariorum proprie datis et largitis eis privilegiis in sua virtute manentibus.

Cap. VI

Quoniam vero ad clementiam omnis a nobis lex aptata est (5), videmus autem quosdam cohaerentes mulieribus indotatis, deinde morientes, et filios quidem ex lege vocatos ad paternam hereditatem, mulieres autem, licet decies millies in statu legitimae coniugis manserint, attamen eo, quod non sit facta neque dos, neque antenuptialis donatio, nihil habere valentes, sed in novissima viventes inopia, propterea sancimus providentiam fieri etiam harum, et in successione morientis et huiusmodi uxorem cum filiis vocari, et sicut scripsimus legem, volentem, si sine dote exsistentem uxorem vir dimiserit, quartam partem eius substantiae accipere eam, sic etiam hic, quoniam contingit forte paucos aut plures esse filios, quartam partem eius substantiae habere mulierem, sive plures, sive minus filii fuerint. Si tamen legatum aliquod reliquerit ei vir, minus autem (6) quarta parte, compleri hoc,

(1) *El cód. Hamb.;* plurimae, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.:* vinculis, an etiam, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.;* deferebantur, *Trid.;* efferebantur, *Port., y Cont.*

gurar la deuda), y entonces, si aquél compareciere, páguele antes todos los daños, y recobrando en este caso los bienes y dando fiador prosiga el litigio.

Capítulo V

Es también muy conveniente determinar por una ley general asimismo esto por causa de dudas que se discuten. Porque primeramente hubo muchas dudas sobre si los cargos en la milicia podían quedar sujetos á los vínculos de hipoteca, ó si estaban libres de ellos. Pero esto está ya ciertamente determinado en la ley, y hay ciertas milicias, que pueden ser vendidas ú obligadas. Mas nosotros, considerando con más detenimiento el caso, sabemos, que en los tiempos antiguos no había hipoteca sobre los cargos en la milicia, sino que se imponían sobre ellos ciertos créditos verdaderamente antiguos y que se extinguieron, pero poco á poco los Emperadores, compadecidos de los acreedores que les hacían representaciones, concedían tales cosas, aunque ciertamente toda milicia fuese pública, y no tuviera absolutamente ninguna otra ganancia que la proveniente de la munificencia imperial.

§ 1.—Por esto, pues, mandamos que estas cosas, que se llaman provenientes de accidente, no estén desde luego obligadas á todos, sino si el acreedor fuere uno que dió en mútuo para esto mismo, para comprar para sí el cargo en la milicia. De otra suerte, no les concedemos esto desde luego á los demás acreedores, pero si hubiere ciertamente los hijos ó la mujer del difunto, los anteponemos de todos modos, para que se nos dirijan, y tengan esto por virtud de orden nuestra, no como herencia paterna, si para lo demás fuera pobre, sino como munificencia imperial, para darles nosotros merecidamente este consuelo así á los que dejan bienes, como á los que no los tienen. Pero si no tuvieren hijo alguno, ni mujer, ni acreedor, que haya prestado en mútuo para la misma milicia, en este caso les concedemos esto también á los demás acreedores, para que no parezca que hacemos alguna cosa inhumana, y que establecemos esta ley no por razón de una acción piadosa y grata á Dios; subsistiendo ciertamente en su vigor los privilegios de los espectables silenciarios especialmente á ellos dados y concedidos.

Capítulo VI

Mas como toda ley ha sido acomodada por nosotros á la clemencia, y vemos que algunos se unen á mujeres indotadas, y que después mueren, y que los hijos son llamados ciertamente por la ley á la herencia paterna, pero que las mujeres, aunque diez mil veces hayan permanecido en estado de cónyuge legítima, no pueden, sin embargo, tener nada, porque no se hizo ni dote, ni donación antenupcial, sino que viven en extrema pobreza, mandamos por esto que se tenga cuidado también de ellas, y que tal mujer sea llamada con sus hijos también á la sucesión del difunto, y así como escribimos una ley que quiere que si el marido hubiere repudiado á la mujer, que no tenía dote, reciba ella la cuarta parte de los bienes de aquél, así también en este caso, puesto que quizá acontece que hay pocos ó muchos hijos, tenga la mujer la cuarta parte de los bienes de aquél, ya si fueren muchos ó po-

(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* et, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.;* aptata est lex, *las ed.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* autem, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

ut, sicut laesas eas iuvamus, si forte dimissae fuerint a viris indotatae consistentes, ita vel si perduraverint semper cum eis, eadem fruantur providentia; scilicet omnibus secundum instar illius nostrae constitutionis, quae quartam decernit eis, etiam hic servandis similiter quidem in viris, similiter autem in mulieribus; communem namque etiam hanc super eis ponimus legem, sicut et praecedentem.

§ 1.—Si vero quasdam res proprias mulier in domo viri aut alibi repositas habuit, harum actionem et retentionem habeat omnibus modis imminutam, subiacere huiusmodi rebus viri creditoribus nullo modo valentibus, nisi forte secundum quod in illius iure ex hac lege heres exstiterit.

§ 2.—Haec itaque dicimus, si coniunctorum alter dotem aut antenuptialem donationem non faciens, inops aut vir aut mulier inveniatur, et moriens quidem aut vir aut mulier locuples sit, ille vero vel illa superstes pauper exsistat. Nam si aliunde forsan habeat, non offerentem dotem aut non dantem propter nuptias donationem non erit iustum gravare filios per successionem, quoniam lex alia est nostra dicens, dotem non offerentem non posse res viri acquirere per antenuptialem donationem. Quod etiam hic volumus (1) obtinere, nisi tamen ipse vir aut legatum ei aut aliquam partem institutionis reliquerit; fieri namque hoc nullo invidemus modo, ut omnibus modis concordantiae legum serventur, et inopia coniugis per divitias salvetur alterius.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, tua celsitudo in omnibus valere effectuique contradere festinet, per praecepta a se conficienda universa faciens manifesta, quatenus ipsi secundum haec vivant etiam et conversentur.

Dat. X. Kal. Octobr. Constant. imper. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XI., post cons. Belisarii V. C. anno secundo. [537.]

CONST. LIV (2)

CONSTITUTIONEM, QUAE EX ADSCRIPTITIO ET LIBERA NATOS LIBEROS ESSE VULT, NON IIS, QUI ANTE CONSTITUTIONEM NATI SUNT SED QUI POST CONSTITUTIONEM, PRODESSE, ET UT (3) VENERABILES DOMUS COMMUTATIONES FACIANT ADINVICEM IMMOBILIUM RERUM (4), DECRETO PRIUS INTERPOSITO, EXCEPTA HAC MAIORI (5) ECCLESIA

(Coll. V. tit. 7.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Praefecto Praetorio iterum, Exconsuli et Patricio* (6).

Praefatio

In quadam nostrarum constitutionum, nihil obstat los hijos. Mas si el marido le hubiere dejado algún legado, pero menor que la cuarta parte, complétesele, á fin de que, así como las auxiliamos habiendo sido perjudicadas, si siendo indotadas hubieren sido acaso repudiadas por sus maridos, así también disfruten de esta misma providencia, si siempre hubieren permanecido con ellos; debiéndose observar, por supuesto, también en este caso todo según el tenor de aquella constitución nuestra, que les señala la cuarta parte, del mismo modo ciertamente tratándose de los varones, que de las mujeres; porque también establecemos respecto á ellos común esta ley, así como la anterior.

§ 1.—Pero si la mujer tuvo algunas cosas propias sitas en la casa de su marido ó en otra parte, tenga de todos modos sin menoscabo la acción y la retención de las mismas, no pudiendo de ningún modo tales bienes estar obligados á los acreedores del marido, sino acaso en cuanto por virtud de esta ley ella fuere heredera en derechos de aquél.

§ 2.—Así, pues, decimos esto, si no constituyendo uno de los cónyuges dote ó donación antenupcial se hallara que es pobre el marido ó la mujer, y que ciertamente el marido ó la mujer que fallece es rico, y que es pobre él ó la que sobrevive. Porque si acaso tuviera otros bienes, no será justo que la que no ofrece dote ó el que no da donación por causa de las nupcias grave á los hijos en la sucesión, porque hay otra ley nuestra que dice que la que no ofrece dote no puede admitir bienes del marido por donación antenupcial. Lo que queremos que también en este caso esté en vigor, á no ser, sin embargo, que el mismo marido le hubiere dejado un legado ó alguna parte de la institución; porque de ningún modo nos oponemos á que se haga esto, á fin de que de todas maneras se conserve la concordancia de las leyes, y la pobreza de un cónyuge se remedie con las riquezas del otro.

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á hacer valer en todo caso y á llevar á efecto lo que nos ha parecido bien, haciéndolo saber todo por medio de edictos por ella hacederos, á fin de que todos vivan y arreglen también su vida en conformidad á esto.

Dada en Constantinopla á 10 de las Calendas de Octubre, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION LIV

DE QUE LA CONSTITUCIÓN, QUE QUIERE QUE SEAN LIBRES LOS NACIDOS DE ADSCRIPTICIO Y DE MUJER LIBRE, NO LES APROVECHE Á LOS QUE NACIERON ANTES DE LA CONSTITUCIÓN, SINO Á LOS QUE DESPUÉS DE ELLA, Y DE QUE LAS VENERABLES CASAS, EXCEPTUADA ESTA IGLESIA MAYOR, HAGAN RECÍPROCAMENTE CONMUTACIONES DE BIENES INMUEBLES, HABIÉNDOSE INTERPUESTO ANTES DECRETO

(Colección V. título 7.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Sobre alguna de nuestras constituciones, que no

(1) *El cód. Hamb.*; etiam volumus hic, *las ed.*
(2) *El texto griego se halla en Scrimg., y falta en Hal.— Se hace mención de esta Novela, como siendo la 52., en Paratit. Coll. const. eccl. I. 2.— Iulian. Const. 18.— La versión latina es la antigua de la glosa.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut ne, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; ecclesiasticarum, *adicionan Port., y Cont.*
(5) venerabili, *el cód. Hamb.*
(6) *Trid., Port., y Cont.*; Mennae archiepiscopo constantinopoleos, *el cód. Hamb.*

Digitized by Google

scuritatis habente, motae sunt quaestiones ab aliquibus ex studio et ad suam intentionem obscuritatem ei introducentibus. Quum enim libertatis amatores simus, nuper posuimus legem, ut non secundum antiquitatem, si ex adscriptitia et libera persona processerit soboles, omnino eam sequi adscriptitiam fortunam, sed (1) secundum servilis fortunae observationem, sic etiam super adscriptitiis putari, et secundum ventris statum eius etiam, qui nascitur, considerari fortunam. Ex libera namque matre procedere servilem partum, nostra benefaciens noluit lex, quoniam diximus in lege, si quidam (2) coniuncti sunt mulieribus, sive etiam coniuncti fuerunt, et filii procreantur, ita legem in iis, qui procreantur, valere. Quidam autem sic fatue aut callide interpretari ausi sunt legem, ut, etiam si ante constitutionem nati sunt aliqui, vel si valde sint senes, putent eos liberari tanquam modo natos et non longe praecedentes legem, quum utique nos hunc habuerimus intellectum, ut, si cohaererent iam quidam (3) uxoribus, et post legem filii procreati essent, aut non cohaererent quidem, postea vero nuptiae fierent, post legem nati haberent ex lege datam libertatem.

tenía ninguna obscuridad, se han promovido cuestiones por algunos, que de intento y para su propósito han introducido en ella obscuridad. Porque como somos amantes de la libertad, establecimos hace poco una ley, para que, si de una persona adscripticia y de otra libre hubiere provenido prole, no siga esta en modo alguno, como en la antigüedad, la condición adscripticia, sino que, como se observa tratándose de la condición servil, así también se juzgue respecto á los adscripticios, y se considere asimismo la condición del que nace según el estado del vientre. Porque, disponiéndolo bien, no quiso nuestra ley que de una madre libre proviniera un parto esclavo, pues dijimos en la ley, que si algunos se unieron con mujeres, ó si también se hallaban unidos, y se procreaban hijos, tuviera validez la ley del mismo modo en cuanto á los que procrearan. Pero algunos se atrevieron á interpretar tan fátua ó astutamente la ley, que, aunque algunos hubieran nacido antes de la constitución, ó fueran muy ancianos, juzgaban que ellos habían sido hechos libres, como nacidos entonces, y no siendo muy anteriores á la ley, siendo así que ciertamente tuvimos esta intención, que, si algunos estaban ya unidos á mujeres, y después de la ley hubieren sido procreados hijos, ó si ciertamente no estaban unidos, pero después se celebraban nupcias, tuvieran los nacidos despues de la ley la libertad dada por la ley.

Cap. I

Ne igitur liceat artibus uti et malignari, et possessionum nocere dominis talibus interpretationibus, propterea sancimus omnes, qui nati sunt a tempore legis, hos solutos esse adscriptitia fortuna, si ex liberis nascantur matribus, omne praeteritum antiquae servando legi.

Capítulo I

Así, pues, para que no sea lícito valerse de artificios y tramar ardides, y perjudicar con tales interpretaciones á los dueños de las posesiones, mandamos que todos los que nacieron desde la fecha de la ley estén libres de la condición adscripticia, si nacieran de madres libres, reservándose todo lo pasado para la antigua ley.

Cap. II

Quia igitur (4) nuper scripsimus legem, medentes iis, quae de ecclesiasticis alienationibus fiunt, et volentes, si quidem publicum debitum sit, posse eas alienare cum omni subtilitate secundum legis observationem, si vero privatum debitum est, pro soluto dare rem immobilem, et in nullo videri offendere positam legem, quae omnem alienationem prohibet, etiam illud adiicimus, et (5) per quandam inevitabilem occasionem et utilem et (6) danti et accipienti venerandae domui, hoc est aut ecclesiae ad ecclesiam, aut ptochotrophio ad ptochotrophium, aut xenodochio ad xenodochium, aut simpliciter venerabili domui ad aliam reverendam domum, hoc est aut ecclesiae ad ptochotrophium, aut monasterio ad venerandam domum, aut xenodochio, aut nosocomio, aut illis ad ecclesiam, aut ad alterutrum, aut unum horum, quae prius a nobis sunt dinumerata, aut alteri cuilibet venerabili domui, licentiam damus praesulibus horum (7) per hanc legem commutationem facere, et hoc valere, et non solum imperium, sicuti prior dabat lex, licentiam habere commutare, sed etiam venerabiles domos, quae regi omnium deo dedicatae sunt, sic tamen, ut etiam decretum interponatur cum omni subtilitate et iureiurando. Et apud locorum metro-

Capítulo II

Mas como hace poco escribimos una ley, poniendo remedio á lo que se hace en las enajenaciones de bienes eclesiásticos, y queriendo que si verdaderamente hubiera una deuda pública pudieran enajenarlos con toda escrupulosidad con arreglo á la observancia de la ley, pero que si la deuda fuera privada, se diera en pago una cosa inmueble, y no se considerase que en nada se infringía la ley establecida, que prohibe toda enajenación, añadimos también esto, que también en cualquier ocasión inevitable y útil así para la venerable casa que da como para la que recibe, esto es, ó á una iglesia para otra iglesia, ó á un hospicio de pobres para otro hospicio de pobres, ó á un hospicio de peregrinos para otro hospicio de peregrinos, ó simplemente á una venerable casa para otra venerable casa, esto es, ó á una iglesia para un hospicio de pobres, ó á un monasterio para una venerable casa, ó á un hospital de peregrinos, ó á una enfermería de pobres, ó á ellos para una iglesia, ó para uno y otro, ó para uno solo de los que antes han sido enumerados por nosotros, ó para otra cualquiera venerable casa, les damos licencia por medio de esta ley á sus presidentes para hacer la conmutación y para que esto sea válido, y no sólo el imperio tenga, como le daba la anterior ley,

(1) *Bk.*; sed, *omitenla el cód. Hamb., Trid., y Cont.*; et secundum, *Port.*
(2) *Trid., y Port.*; si quidem, *el cód. Hamb., y Cont.*; sive quidam, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; quidem, *Port., y Cont.*
(4) autem, *Bk.*
(5) ut, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(7) *El cód. Hamb.*; monasteriorum, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

politam hoc considerari, et si revera probatum fuerit cum iureiurando, quia utile est utrique parti hoc agi, ratum esse et valere, et non egere neque speciali iussione, neque pragmatico divino typo: habentibus quippe iis, qui ad talia conveniunt, magni dei iudicium, si quid (1) praevaricati fuerint horum, quae competunt, aut quoddam colludium fit, aut aliquid praeter (2) utilitatem utriusque geratur partis. Nam etiam maledicta his omnium terribilia imminebunt, et quae inferunt eloquia divina peccantibus, et quae nunc (3) disposita sunt. Si quid autem praetermittatur, et postea demonstretur maligne factum, pro non facto erit.

§ 1.—Excipimus etiam (4) hac lege sanctissimam maiorem ecclesiam, sicut etiam priori; illam namque in priori prohibitione alienationum stare volumus, quoniam et hoc ipsis gubernatoribus eius sanctissimis viris videtur.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae nobis bene et sancte visa sunt, et per hanc sanctam declarata sunt legem, in omnibus gentibus, quibus praees, per praecepta propria solenniter faciat manifesta.

Dat. XV. Kalend. Septemb. CP. imper. DN. Iustiniani anno XI., post Belisarii V. C. cons. anno II. [537.]

CONST. LV (5)

UT DE CETERO COMMUTATIONES ECCLESIASTICARUM RERUM NON FICTE FIANT AD PIISSIMUM IMPERATOREM, ET HOC MODO AD ALIAS PERSONAS (6) TRANSEANT RES, SED HAEC TANTUMMODO FIANT AD IMPERIALEM DOMUM; ET UT LICEAT PERPETUAS EMPHYTEUSES AGI AB ORATORIIS IN ORATORIA, DECRETO VIDELICET INTERPOSITO, EXCEPTA HAC MAIORE ECCLESIA, NEC TAMEN IN PRIVATAM PERSONAM TRANSEAT EMPHYTEUSIS

(Coll. V. tit. 8.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Mennae, *Archiepiscopo Constantinopolitano.*

Praefatio

Legem scripsimus dudum ecclesiasticas quidem alienationes prohibentem, solam autem commutationem permittentem sanctissimis ecclesiis, nec non sanctissimae maiori ecclesiae huius felicissimae civitatis, dum imperium accipere aliquid ab aliqua venerabilium domuum voluerit. Postea si quidem aliam scripsimus legem, qua excepimus sanctissimam maiorem ecclesiam, permittentes quasdam alienationes, quas illa lex dicit. Quia vero cognovimus, quod (7) aliqui prioris constitutionis

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* quidem, *Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.:* propter, *Port., y Cont.*
(3) *El cod. Hamb.;* eis, *adicionan las ed.*
(4) autem etiam, *Bk.*
(5) *El texto griego se halla en Scrimg. pero no en Hal.—Hay un epitome en Coll. const. eccl. III. 2. 9.—Iulian. Const. 49.—La versión latina es la antigua de la glosa.*
(6) legitimas, *adicionan el cód. Hamb., y Trid.*
(7) *Port.;* eo quod, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*

licencia para permutar, sino también las venerables casas que están dedicadas á Dios, rey de todas las cosas, pero de suerte que también se interponga decreto con toda escrupulosidad y con juramento. Y sea esto examinado ante el metropolitano de las localidades, y si verdaderamente se hubiere probado con juramento, que para ambas partes es útil que se haga esto, sea ratificado y tenga validez, y no necesite de orden especial, ni de divina pragmática resolución; estando ciertamente sujetos al juicio de Dios grande los que para tales cosas se reunen, si hubieren infringido alguna de las disposiciones, que corresponden, ó si se hiciera alguna colusión, ó si se ejecutara algo prescindiendo de la utilidad de ambas partes. Porque caerán también sobre ellos terribles maldiciones, las que lanzan las divinas escrituras á los que pecan, y las que ahora han sido ordenadas. Mas si se hubiera omitido alguna cosa, y después se demostrara que esto se hizo con malicia, la cosa se tendrá por no hecha.

§ 1.—Exceptuamos también de esta ley, así como de la anterior, la santísima iglesia mayor; porque queremos que ella permanezca sujeta á la anterior prohibición de enajenaciones, porque también así les parece á los mismos santísimos varones gobernadores de ella.

Epilogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto en la forma acostumbrada, por medio de edictos, á todas las gentes á quienes presides lo que bien y santamente nos ha parecido, y por medio de esta ley ha sido declarado.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, en el undécimo año del imperio del señor Justiniano, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION LV

DE QUE EN LO SUCESIVO NO SE HAGAN FICTICIAMENTE CON EL PIADOSÍSIMO EMPERADOR PERMUTAS DE BIENES ECLESIÁSTICOS, Y DE ESTE MODO PASEN LOS BIENES Á OTRAS PERSONAS, SINO QUE ELLAS SE HAGAN SOLAMENTE CON LA CASA IMPERIAL; Y DE QUE SEA LÍCITO QUE POR ORATORIOS SE HAGAN ENFITEUSIS PERPÉTUAS Á OTROS ORATORIOS, HABIÉNDOSE, Á LA VERDAD, INTERPUESTO DECRETO, EXCEPTUADA ESTA IGLESIA MAYOR, PERO SIN QUE LA ENFITEUSIS PASE Á UNA PERSONA PRIVADA

(Colección V. título 8)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Menna, *Arzobispo de Constantinopla.*

Prefacio

Escribimos hace poco una ley que prohibe ciertamente las enajenaciones eclesiásticas, y que permite la sola permuta á las santísimas iglesias, y también á la santísima iglesia mayor de esta felicísima ciudad, cuando el imperio hubiere querido recibir alguna cosa de alguna de las venerables casas. Después escribimos, á la verdad, otra ley, en la cual exceptuamos la santísima iglesia mayor, permitiendo algunas enajenaciones, que indica aquella ley. Mas hemos sabido, que algunos con-

Digitized by Google

capitulum, quod de permutatione competentium rerum sanctissimis domibus ad imperium scripsimus, ad artem legi contrariam converterunt, postulaveruntque nos quidem a sanctissima ecclesia accipere, his autem haec dare, hinc aggressi sunt multi quidem, similibus petitionibus utentes (1), sacram circumvenire constitutionem. Quaecunque ergo gesta sunt a nobis usque ad praesentem diem, haec sub schemate, quod nunc est, valere volumus, nullo permutando horum, quae iam a nobis cum sanctissima ecclesia in talibus contractibus gesta sunt, aut cum iis, qui haec a nobis perceperunt.

virtieron en artificio contrario á la ley el capítulo de la primera constitución, que escribimos sobre la permuta de bienes que competen á las santísimas casas con el imperio, y pidieron que ciertamente los recibiéramos nosotros de la santísima iglesia, pero que se los diéramos á ellos, por lo que se nos dirigieron, á la verdad, muchos, formulando análogas peticiones, para burlar la sacra constitución. Así, pues, queremos, que todo lo que por nosotros ha sido hecho hasta el presente día subsista en el estado en que ahora existe, no debiéndose alterar nada de lo que ya ha sido hecho por nosotros en tales contratos con la santísima iglesia, ó con los que tales cosas recibieron de nosotros.

Cap. I

De cetero autem sancimus, nulli penitus ullam esse licentiam aliquid tale agere, sed illas solas valere permutationes, quae ad imperialem domum in hoc factae sunt, ut perpetuo apud imperium maneant, et non transferantur ad privatum, neque illarum ius per medium imperium ad eos proficiscatur. Sed si quid tale fiat, licentiam damus reverendissimis oeconomis res apprehendere huiusmodi, et trahere eas rursus ad sanctissimam ecclesiam, tanquam si nec ab initio contigisset permutatio harum ad imperium facta (2), sed servari hoc schema in perpetuum ex praesenti die inchoatum; omnibus, quae dudum, sicut praediximus, post priorem legem secundum modum praedictum gesta sunt, ratis manentibus, eo quod illa quidem, quae sic facta sunt, a viris gesta sunt (3). Nunc autem quidam volunt, illorum exemplo utentes, et nobis esse molesti, et sanctissimam maiorem ecclesiam huius felicissimae civitatis circumvenire. Quod per omne tempus nullo modo fieri volumus. Sed et si quolibet fiat (4) schemate, hoc etiam infirmum esse, et a sanctissima maiore ecclesia in perpetuum vindicari (5), nulla ei temporis praescriptione in hoc obiicienda.

Capítulo I

Pero mandamos para lo sucesivo, que absolutamente nadie tenga licencia alguna para hacer alguna tal cosa, sino que sean válidas solas aquellas permutas que se le hicieron á la casa imperial con el objeto de que perpétuamente permanezcan en poder del imperio, y no sean transferidas á un particular, ni el derecho sobre ellas pase á aquéllos por medio del imperio. Pero si se hiciera alguna tal cosa, les damos licencia á los reverendísimos ecónomos para apoderarse de estos bienes, y llevarlos de nuevo á la santísima iglesia, como si ni en un principio hubiese tenido lugar la permuta de ellos hecha con el imperio; mas este orden se observará perpétuamente comenzando desde el presente día; subsistiendo válido todo lo que, según ya hemos dicho, se hizo en otro tiempo después de la ley anterior en la forma antes expresada, porque ciertamente que lo que de tal modo se hizo fué hecho por varones. (*) Pero ahora quieren algunos, siguiendo el ejemplo de aquéllos, sernos molestos, y perjudicar á la santísima iglesia mayor de esta felicísima ciudad. Lo que de ningún modo queremos que se haga en tiempo alguno. Pero si de alguna manera se hiciese, sea también nulo, y hágase perpétuamente por la santísima iglesia mayor la reivindicación, sin que se le haya de oponer en esto ninguna prescripción de tiempo.

Cap. II

Illud quoque sancimus, ut aliis omnibus de iure emphyteuseos sancitis et in sanctissima maiore ecclesia, et in aliis omnibus venerabilibus domibus proprium robur habentibus, licentia sit sanctissimis ecclesiis et venerabilibus domibus ad invicem et emphyteusin perpetuam agere, decreto quippe in hoc (6) faciendo; excepta quidem hac (7) sanctissima maiore ecclesia, in hoc autem (8) celebrata emphyteusi, ut non ad privatam personam extendi omnino possit.

Capítulo II

También mandamos, que, conservando su propia fuerza todo lo demás que ha sido sancionado sobre el derecho de enfiteusis, tanto respecto á la santísima iglesia mayor, como en cuanto á todas las otras venerables casas, tengan licencia las santísimas iglesias y las venerables casas para hacer entre sí enfiteusis perpétua, haciéndose ciertamente decreto para esto; quedando, á la verdad, exceptuada esta santísima iglesia mayor, pero celebrándose la enfiteusis de modo, que de ninguna manera pueda extenderse á una persona privada.

Epilogus

Tua igitur beatitudo quae iussa sunt a nobis custodiat, et iis, qui sub ea metropolitanas sedes habent, faciat manifesta, ut et ipsi quae nobis placuerunt cognoscentes, nihil horum praevaricari

Epílogo

Por tanto, guarde tu beatitud lo que por nosotros ha sido mandado, y hágaselo manifiesto á los que dependientes de ella tienen sedes metropolitanas, para que conociendo también ellos lo que nos ha

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* nitentes, *Port. y Cont.*
(2) *Bk.;* permutationes—factas, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *En la Vulgata hay aquí una laguna, que atendiendo al griego suplió Bk. en su edición estereotipada, de este modo:* gesta sunt, qui non machinantes neque malignantes fecerunt, sed etiam a nobis ad hoc incitati venerunt. *(que no lo hicieron ni por maquinación, ni por malicia, sino habiendo sido incitados á ello también por nosotros).*
(4) *El cód. Hamb.;* si fiat quolibet, *las ed.;* si fiat sub quolibet, *Bk. ed. estereotipada.*
(5) posse, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*
(6) *Bk. ed. estereotipada; omítela el cód. Hamb.;* hoc, *Trid.;* hic, *Port., y Cont.*
(7) hic, *Bk ed. estereotipada.*
(8) *El cód. Hamb., y Port.;* autem, *omítenla Trid., y Cont.*
(*) Véase la nota 3.

Digitized by Google

praesumant. Erit enim universis a deo iudicium et exinde poena, si quid praeter haec aut ipsi egerint, aut agi permiserint.

Dat. XV. Kal. Nov. CP. imper. DN. Iustiniani PP. A. anno XI., post Belisarii V. C. cons. anno II. Indictione prima. [537.]

CONST. LVI (1)

UT EA, QUAE VOCANTUR INSINUATIVA SUPER CLERICIS, IN MAIORE QUIDEM ECCLESIA (2) DENTUR; IN ALIIS AUTEM ECCLESIIS PENITUS NON DENTUR

(Coll. V. tit. 9.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Mennae, *Archiepiscopo regiae civitatis Constantinopolitanae.*

Praefatio

Plurimas aditiones suscipientes hanc legem dirigere ad tuam beatitudinem iustum existimavimus. Qui enim ordinantur a tua reverentia clerici in sanctissimis ecclesiis (absque tamen sanctissima maiori ecclesia), omnium patiuntur crudelissima, non suscipientibus eos illic clericis (3) ante, quam quantum voluerint accipiant aurum. Et novimus hoc ex frequentibus aditionibus de hoc factis nobis.

Cap. I

Sancimus igitur beatitudinem tuam hoc validissime custodire, et (4), si quid (5) quidem consuetudo est dare eos, qui ordinantur in sanctissima maiore ecclesia, hoc eos praebere (nihil enim de iis, quae dantur in sanctissima maiore ecclesia, novamus), praeterea vero in aliis omnibus nulli in eis clericorum licentiam esse penitus pro iis, quae vocantur insinuativa, aliquid ferre. Sed et si quis tale aliquid egerit, illum quidem privari sacerdotio, in illius autem officium (6) introire qui missus est, et hanc eum avaritiae ferre mercedem; custodire vero hoc etiam deo amantissimos defensores sanctissimae maioris ecclesiae, poenam formidantes decem librarum auri, si quid horum neglexerint, sed gratis omnia procedere. Domini etenim dei functiones (7) et ministeria non per venditionem, nec per mercationem fieri aliquam volumus, sed pure et citra redemtionem; sic enim re (8) digni fient, nulla venditione ac mercatione facienda.

Epilogus

Tua igitur beatitudo et qui postea in pontificalibus accesserint sedibus quae a nobis ordinata sunt

(1) *El texto griego se halla en Scrimg. pero no en Hal.— Hay un epitome en Coll. const. eccl. III. 1. 11. y en Coll. 87. capitul. cap. 18.— Exprésase abreviadamente el sentido en (Ioannis) Nomoc. App. 7.— Iulian. Const. 50 — La versión latina es la antigua de la glosa.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* ecclesia quidem, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.;* ecclesiis, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* ut, *Port, y Cont.*

CONSTITUCION LVI

DE QUE CIERTAMENTE EN LA IGLESIA MAYOR SE DÉ LO QUE RESPECTO Á LOS CLÉRIGOS SE LLAMA INSINUACIONES; PERO DE NINGÚN MODO SE DÉ EN LAS DEMÁS IGLESIAS

(Colección V. título 9.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Menna, *Arzobispo de la real ciudad de Constantinopla.*

Prefacio

Como quiera que recibimos muchas representaciones, hemos estimado justo dirigir esta ley á tu beatitud. Porque los que por tu reverencia son ordenados clérigos en las santísimas iglesias, (exceptuada, sin embargo, la santísima iglesia mayor), sufren las mayores crueldades, por no admitirlos en ellas los clérigos antes de recibir cuanto dinero hubieren querido. Y tenemos conocimiento de esto por las frecuentes representaciones que sobre ello se nos han hecho.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que tu beatitud guarde esto con muchísima escrupulosidad, y que, si ciertamente hay costumbre de que den alguna cosa los que en la santísima iglesia mayor son ordenados, la den ellos, (porque nada innovamos en cuanto á lo que se da en la santísima iglesia mayor), pero que, exceptuada ésta, no tenga en todas las demás ninguno de los clérigos de ellas en modo alguno licencia para recibir alguna cosa por lo que se llama insinuaciones. Pero si alguien hubiere hecho alguna tal cosa, sea él ciertamente privado del sacerdocio, y el que fué enviado entre en el puesto de aquél, y obtenga éste tal merced por su avaricia; y guarden esto también los defensores de la santísima iglesia mayor, amantísimos de Dios, temiendo la pena de diez libras de oro, si hubieren desatendido alguna de estas disposiciones, pues todo ha de hacerse gratuitamente. Porque queremos que los servicios y los ministerios del señor Dios se desempeñen no mediante venta, ó por comercio alguno, sino puramente y sin tráfico; porque así se harán dignos de la cosa, no haciéndose ninguna venta y negociación.

Epílogo

Por tanto, apresúrense tu beatitud y los que después llegaren á las sedes pontificales á llevar á

(5) *El cód. Hamb.;* quid, *omitenla las ed.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* officio, *Cont.*
(7) *Bk. ed. estereotipada;* deum etenim et defunctiones, *el cód. Hamb.;* Demum etenim defunctiones, *Trid.;* Deinde etenim defunctiones, *Port., y Cont.;* Domini dei etenim defunctiones, *conjetura Spang. Otros* domini enim functiones etc., *Port. al márgen.*
(8) *Bk.;* rei, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

et per hanc declarata sunt legem operi effectuique tradere festinet.

Dat. III. Kal. Novemb. CP. imp. DN. Iustiniani Aug. anno XI., post Belisarii V. C. cons. anno II. [537.]

CONST. LVII (1)

UT CLERICI, QUI RECEDUNT, ALIIS PRO EIS SUBROGATIS, PRAEBEANT SUBROGATIS EMOLUMENTA, RECEDENTES AUTEM REMEARE VOLENTES NON SUSCIPI; ET UT, SI QUIS AEDIFICANS ECCLESIAM AUT ALITER IN EADEM SERVIENTIBUS MINISTRANS EMOLUMENTA VOLUERIT ALIQUOS CLERICOS INSTITUERE, NON FORTUITO (2) EOS, SED PROBATIONE SANCTISSIMI PATRIARCHAE SUSCIPIAT

(Coll. V. tit. 10.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Mennae, *sanctissimo huius regiae urbis Archiepiscopo et universi eius tractus Patriarchae* (3).

Praefatio

Plurimi saepe clerici quibusdam orationis (4) observientes domibus, aut etiam forte ab aliquibus prius instituti, ministrantur eis ab aliquibus (5) solennes expensae, deinde separant semetipsos divinis (6) omnino sacramentis, propter quas ipsi noverunt causas, aut pro qualibet occasione recedunt omnino a sanctissima, in qua constituti sunt, ecclesia.

Cap. I

Sancimus igitur, non ex hoc fieri prohibitionem sacro ministerio, sed alios subrogari a deo amantissimis episcopis, sub quibus ipsae constitutae sunt ecclesiae, et eos haec accipere. Non enim volumus aliquibus dari lucra, quae iam eis (7) per ipsos aut propter ipsos expendebantur sanctissimis ecclesiis, quoniam nolumus per quamlibet occasionem lucrum aliquos facere ex aliorum fraudatione, sed quae ab initio ministrabantur, semper dari, et non sacrum ex hoc ministerium corrumpi. Non exsistente licentia, postquam statuti sunt (8) aliqui pro prioribus clericis aut a sanctissimo patriarcha, aut a provincialibus episcopis, rursus recedentes denuo remeare velle, et expellere subrogatos, et cogi duplicia ministrare eos, qui faciunt talem expensam, dare etiam (9) subrogatis, et denuo remeare volentibus, sed illos quidem revertentes non suscipi, qui vero post decessum priorum statuti sunt, eis dari emolumenta, nullo lucro (10) hinc ministrantibus accesso (11). Talia lucrari nitentibus ex sua substantia omnino praebentibus his, qui ab eis statuti sunt, emolumenta et omnes expensas, heredibusque (12) eorum et successoribus, scientibus, quia, si etiam post haec fraudaverint, certa possessio deputabitur

ejecución y efecto lo que por nosotros ha sido ordenado y por esta ley declarado.

Dada en Constantinopla á 3 de las Calendas de Noviembre, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION LVII

DE QUE LOS CLÉRIGOS QUE ABANDONAN SU IGLESIA PAGUEN, HABIENDO SIDO SUBROGADOS OTROS EN EL LUGAR DE ELLOS, LOS EMOLUMENTOS Á LOS SUBROGADOS, Y DE QUE NO SEAN ADMITIDOS LOS QUE QUIERAN VOLVER Á ELLA; Y DE QUE, SI ALGUIEN QUE EDIFICA UNA IGLESIA Ó QUE DE OTRO MODO SUMINISTRA LOS EMOLUMENTOS Á LOS QUE EN LA MISMA PRESTAN SERVICIO QUISIERA NOMBRAR ALGUNOS CLÉRIGOS, NO LOS ADMITA AL ACASO, SINO CON LA APROBACIÓN DEL SANTÍSIMO PATRIARCA

(Colección V. título 10.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Menna, *santísimo Arzobispo de esta real ciudad y Patriarca de toda su región.*

Prefacio

Con frecuencia á muchos clérigos que prestan sus servicios en algunas casas de oración, ó que también fueron acaso nombrados antes por algunos, se les suministran por éstos los gastos acostumbrados, y luego se separan ellos mismos por completo de los divinos sacramentos, por causas que ellos solos conocen, ó con cualquier pretexto se marchan para siempre de la iglesia en que se hallan constituídos.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que no se cause por esto impedimento al sagrado ministerio, sino que por los obispos, amantísimos de Dios, bajo los que se hallan constituídas las mismas iglesias, sean subrogados otros, y que éstos reciban tales emolumentos. Porque no queremos que se den á cualesquiera los lucros, que por ellos ó por causa de ellos se les satisfacían ya á las santísimas iglesias, pues no queremos que con cualquier ocasión algunos realicen lucro por virtud de defraudación de otros, sino que siempre se dé lo que desde un principio se suministraba, y que por esto no sufra menoscabo el sagrado ministerio. Y no será lícito, después que en lugar de los anteriores clérigos hayan sido establecidos otros ó por el santísimo patriarca, ó por los obispos provinciales, que los que regresan quieran volver de nuevo, y expulsar á los subrogados, ni que los que sufragan tales gastos sean obligados á suministrarlos duplicados, y á dárselos así á los subrogados, como á los que de nuevo quieren volver, sino que ciertamente no sean admitidos los que vuelven, y los emolumentos se les den á los que fueron establecidos después de la partida de los anteriores, sin que por esto les sobre-

(1) *El texto griego se halla en Hal., como Novela 58., y en Scrimg — Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 1. 12.— Iulian. Const. 51.—La versión latina es la antigua de la glosa.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; fortuite, *Cont.*
(3) Mennae archiepiscopo Constantinopolitano, *el códice Hamb., y Trid.*
(4) oratoriis. *Bk. ed. estereotipada.*
(5) ab aliquibus, *omitelas Bk.*
(6) a divinis, *Bk.*
(7) eis, *omitela Bk.*
(8) *El cód. Hamb.*; fuerint, *las ed.*
(9) et dare et, *Bk. ed. estereotipada.*
(10) *Bk.*; vero, *el cód. Hamb., y las ed.*
(11) accessu, *Trid., Port., y Cont.*; accedente, *Bk. En el cód. Hamb. faltan las palabras* ministrantibus accessu.
(12) *El cód. Hamb., y Trid.*; heredibus, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

ex eorum substantia sacris nostris privatis (1), ut hinc ministratio eis fiat.

venga ningún lucro á los que los suministran. Debiendo los que intenten obtener tales lucros pagar en todo caso, de sus propios bienes, á los que por ellos fueron establecidos, y á sus herederos y sucesores, los emolumentos y todos los gastos, teniendo entendido, que, si aun después de estas disposiciones hubieren cometido algún fraude, se les asignará á nuestros sacros bienes privados cierta posesión de los bienes de los mismos, para que con ellos se les haga el suministro.

Cap. II

Illud quoque ad honorem et cultum sedis tuae decernimus, ut (2) si quis aedificans ecclesiam, aut etiam aliter expendens in ea ministrantibus alimenta voluerit aliquos clericos statuere, non esse ei fiduciam ullam quos vult per potestatem deducere tuae reverentiae ad ordinandos eos, sed eos examinari (3) a tua sanctitate, sententiaque tua, et qui pontificalem sedem rexerit, semper hos suscipere ordinationem, qui et (4) tuae beatitudini, et qui postea (5) opportuni videbuntur exsistere et dei ministerio digni, ut non profanentur sancta dei (hoc videlicet quod sacris sancitur eloquiis), sed intacta haec et ineffabilia tremendaque constituta sancte et deo amabiliter et venerande tractari.

Capítulo II

Mandamos también en honor y reverencia de tu sede, que si alguno que edifica una iglesia, ó que también de otro modo paga los alimentos á los que en ella ejercen ministerio quisiere nombrar algunos clérigos, no tenga él facultad alguna para presentar por su potestad á tu reverencia, para que sean ordenados, los que él quiere, sino sean éstos examinados por tu santidad, y por decisión tuya y del que rigiere la sede pontifical reciban siempre la ordenación los que á tu beatitud y á sus sucesores les pareciere que son aptos y dignos del ministerio de Dios, á fin de que no sean profanadas las cosas santas de Dios, (lo que ciertamente se dispone en las sagradas escrituras), sino que siendo puras, inefables y temibles, sean tratadas santamente, de manera grata á Dios y con veneración.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, beatitudinem tuam servare perpetuo sancimus, cognoscentes, quia non minus nobis cura est sanctarum ecclesiarum conservare utilitatem, quam ipsius animae.

Dat. XV. Kal. Novemb. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XI., post Belisarii V. C. cons. anno II. [537.]

Epilogo

Por tanto, mandamos, que tu beatitud guarde perpétuamente lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, porque sabemos que no es menor cuidado para nosotros el de conservar la utilidad de las santas iglesias, que el de la misma alma.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Noviembre, en el undécimo año del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. LIX (6)

UT IN PRIVATIS DOMIBUS SACRA MYSTERIA (7) NON FIANT

(Coll. V. tit. 12.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Mennae, *Archiepiscopo regiae civitatis Constantinopolitanae* (8).

Et priscis sancitum est legibus, nullis penitus esse licentiam domi quae sacratissima sunt agere, sed publice sinere procedere in credulitatem (9) et dei culturam secundum sanctionem de his sacratis actibus traditam. Et nos autem (10) hanc in praesenti ponimus legem, quam cum omni cautela tenere volumus. Omnibus enim interdicimus magnae huius civitatis habitatoribus, magis autem etiam totius nostrae ditionis, in domibus suis habere quasdam quasi orationis(11)domus, et in his sacra celebrare mysteria, et hinc fieri quaedam catholicae et

CONSTITUCION LIX

DE QUE EN CASAS PRIVADAS NO SE CELEBREN LOS SAGRADOS MISTERIOS

(Colección V. título 12.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Menna, *Arzobispo de la real ciudad de Constantinopla.*

También en las antiguas leyes se dispuso, que nadie absolutamente tuviera licencia para hacer en su casa las cosas que son sacratísimas, sino que dejara que públicamente se celebrasen para la creencia en Dios y para su culto con arreglo á la sanción establecida sobre estos actos sagrados. Y nosotros establecemos también al presente esta ley, que queremos subsista con todo vigor. Les prohibimos, pues, á todos los habitantes de esta grande ciudad, y aun más bien también á los de todo nuestro imperio, que tengan en sus casas unas como casas de

(1) substantia subrogatis, *el cód. Hamb.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut, *omitela Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; sed examinari, *Trid., Port., y Cont.*; sed deductos examinari, *Bk. Acaso sería mejor leer* sed deductos eos examinari.
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(5) post eam, *Bk.*
(6) *El texto griego se halla en Srimg., pero falta en Hal.—Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 1. 6., en Phot. Nomoc. III. 14., y en (Ioannis; Nomoc. tit. 18.—Iulian. Const. 52. —La versión latina es la antigua de la glosa.*
(7) ministeria, *el cód. Hamb, y Trid.*
(8) Ioanni P. P., *el cód. Hamb., y Trid.*
(9) procedere et credulitatem. *Bk. ed. estereotipada.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; etiam, *Port., y Cont.*
(11) *El cód. Hamb.*; orationum, *las ed.*

Digitized by Google

apostolicae traditioni extranea. Sed si quidem domos ita simpliciter aliqui habere putant oportere in sacris suis, orationis videlicet solius gratia, et nullo celebrando penitus horum, quae sacri sunt mysterii, hoc eis permittimus. Invidia enim nulla est, si volunt citra (1) haec habere habitacula quaedam, et in eis tanquam in sacris orare, aliis autem omnibus abstinere, nisi tamen in eis voluerint aliquos invitare clericos, hic quidem sanctissimae maioris ecclesiae, et sub ea sanctissimarum domuum, voluntate ac probatione sanctissimi archiepiscopi ad hoc deputatos, in provincia vero deo amabilium episcoporum. Nulla novitate sedi eius beatitudinis ex praesente nostra lege facienda circa exsistentia ei quolibet modo in ordinationibus aut gubernationibus hic aut in provinciis iura, sed omnibus (2) competentibus ei quolibet modo et tempore ratis nunc et in reliquum omne (3) tempus servandis. Sancimus (4) tuam haec conservare gloriam, ut manifesta omnibus per litteras proprias constituere, quatenus per omnia valeat lex. Haec enim et gloriosissimo praefecto felicis huius urbis, et sanctissimo archiepiscopo et universali patriarchae praecipimus (5), ut ex civili et sacerdotali virtute haec perpetue custodiantur. Sciant enim et ipsi domuum domini, quia, si non haec custodierint, ipsi quidem sub imperiali fient motu, domus autem, in quibus aliquid tale agitur, et publicae fient, et sub sacratissimum nostrum aerarium deducentur. Si autem et aliquos contingat tale aliquid in suis habere domibus, sciant, quod, nisi intra tres menses, ex quo haec lex insinuata fuerit, haec correxerint, et ad figuram a nobis ordinatam deduxerint, sub praedicta poena fient. Haec autem agi cum veritate, non per aliquam calumniam volumus; veracium enim solummodo sumus amatores. Haec sancimus tuam custodire celsitudinem, et nihil tale fieri concedere. Scito enim, quia, si didicerimus quod (6) tibi tale aliquid denunciatum, deinde non prohibuisti aut tu, aut successores tui cinguli futuri, ipse quidem quinquaginta librarum auri expones poenam, et qui successores cinguli tui fuerint, parens autem tibi officium idem sustinebit damnum, quia rem nobis studiosam, et sanctissimae ecclesiae custodientem unitatem, et prohibentem, quae a nobis aperte interdicta sunt, agi latenter passum est et (7) despicere commissum; et circa ipsum cingulum periclitabitur, insuper et ipsam domum, in qua aliquid tale agitur, fieri publicam, et sub sacratissimum venire aerarium.

Scriptum autem est a nobis et sanctissimo patriarchae felicis huius urbis, ut et ipse huius ponat rei providentiam. Volumus enim sacerdotaliter et iudicialiter haec servata durare in reliquum tempus immutilata.

oración, y en ellas celebren los sagrados misterios, y de este modo se hagan algunas cosas que son extrañas á la tradición católica y apostólica. Pero si ciertamente creen algunos que les conviene tener sencillamente tales casas en sus hogares, por supuesto, con el solo objeto de hacer oración, y sin que se haya de celebrar absolutamente nada de lo que es propio del sagrado misterio, se lo permitimos. Porque no hay ninguna odiosidad, si prescindiendo de esto quieren tener algunas habitaciones, y orar en ellas como en lugar sagrado, pero abstenerse de todas las demás cosas, á no ser, sin embargo, que á ellas quisieren invitar á algunos clérigos, que aquí ciertamente sean designados para esto por voluntad de la santísima iglesia mayor, y de las santísimas casas dependientes de ella, y con la aprobación del santísimo arzobispo, y en provincias con la de los obispos amantes de Dios. No debiéndose hacer innovación alguna por nuestra presente ley á la sede de tu beatitud respecto á los derechos que de cualquier modo tenga aquí ó en las provincias en las ordenaciones ó administraciones, sino debiéndose conservar ahora y en todo el tiempo futuro válidos todos los que en cualquier modo y tiempo le competen. Mandamos que tu gloria guarde esto, y lo haga manifiesto á todos por medio de propias cartas, á fin de que en todo tenga validez esta ley. Porque esto se lo mandamos también al gloriosísimo prefecto de esta feliz ciudad, y al santísimo arzobispo y patriarca universal, para que esto se guarde perpétuamente por la autoridad civil y por la sacerdotal. Porque sepan también los mismos dueños de las casas, que si no guardaren estas disposiciones, caerán ellos ciertamente bajo la acción imperial, pero las casas en que se ejecuta alguna tal cosa serán hechas públicas, y adjudicadas á nuestro sacratísimo erario. Pero si acontece que algunos tienen en sus casas alguna tal cosa, sepan que si dentro de tres meses, desde que esta ley hubiere sido promulgada, no la hubieren corregido, y reducido á la forma ordenada por nosotros, se constituirán bajo la susodicha pena. Mas queremos que esto se haga con verdad, no mediante alguna calumnia; porque solamente somos amantes de los veraces. Mandamos que tu excelsitud guarde estas disposiciones, y que no permita que se haga alguna tal cosa. Porque ten entendido, que si supiéremos que se te denunció alguna tal cosa, y que después no la prohibísteis tú, ó los que hayan de sucederte en el cíngulo, tú mismo y los que fueren sucesores tuyos en el cíngulo pagaréis ciertamente la pena de cincuenta libras de oro, y los oficiales que te están subordinados sufrirán la misma pena, porque consintieron que se hiciera ocultamente cosa que está á nuestro cuidado, y que conserva la unidad de la santísima iglesia, y que prohibe lo que por nosotros ha sido terminantemente prohibido, y desatendieron lo que se hizo; y se correrá riesgo en cuanto al mismo cíngulo, y además la casa en que se ejecuta alguna tal cosa será hecha pública, y será adjudica al sacratísimo erario.

Mas se ha escrito por nosotros también al sacratísimo patriarca de esta feliz ciudad, para que también él tome providencia sobre este particular. Porque queremos que observadas estas disposiciones por los sacerdotes y los jueces subsistan incólumes en el tiempo futuro.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; circa, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; etiam, *adicionan las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; omne reliquum, *Port., y Cont.*
(4) autem, *adiciona Bk.*
(5) praecepimus, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) quia, *el cód. Hamb.*; quod, *omitenla Trid., y Port.*
(7) *El cód. Hamb., Trid, y Port.*; et, *omitela Cont.*

Digitized by Google

Dat. III. Non. Novemb. CP. imp. DN. IUSTINIANI PP. A. anno XI. post BELISARII V. C. cons. ann. II. [537.]

CONST. LX (1)

DE DEBITA IMPENSA IN EXSEQUIIS DEFUNCTORUM

Idem Imperator Aug. IOANNI, *Praefecto Praetorio iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Singula bonorum operum a nobis dei auxilio oportet accipere principium, aut si qua ea, quae ab aliis facta sunt bona, secuta est corruptio, hanc emendari a nobis et in antiquum reduci ordinem, ut nos aut factione rei aut correctione ad bonos actus studeamus habere semper participium. Quale videlicet aliquid et super exsequiis defunctorum factum non recte, perspeximus emendare, et donare hominibus (2), ne duplicem sustineant difficultatem, simul quidem, ut quae sua sunt amittant, simul autem, ut pro se damnificentur. Sed quod Constantinus piae memoriae recte cogitans disposuit, et post haec Anastasius piae memoriae firmavit, adiiciens etiam reditus causae, hoc nos ipsi, quum periculum patiatur cadere, reparare et dare cum omni cautela et terminis competentibus cogimur, illud facientes manere immortale. Constantino enim piae memoriae nongenta octoginta (3) ergasteria (4) ex diversis corporibus felicissimae huius urbis sine tributis dante sanctissimae maiori ecclesiae, Anastasio vero piae memoriae non solum ergasteriis illis quinquaginta et centum adiiciente, sed et reditum certum largiente per duas pragmaticas formas, quatenus quod ex ipso reditu colligitur aurum, proficiat ad ea, quae dantur a deo amabilibus oeconomis his, qui ad hoc laborant, plurimi plerumque adierunt nos, dicentes non similiter causam procedere, neque sine mercede fieri defunctorum exsequias, sed exigi amare, et inveniri plurima foris nomina et corpora, quae etiam invitos exigunt lugentes, et cogunt dare non habentes. Haec omnia iustum iudicavimus competente correctione digna facere.

Cap. I

Primum itaque ea, quae per ergasteria plurimam susceperunt laesionem et deminutionem, ad plenum restituimus sanctissimae maiori ecclesiae, sacram propter hoc scribentes formam ad urbis praefecturam, quatenus ipsa cum obediente sibi officio traderet mille centum ergasteria omnibus modis deo amantissimis ecclesiae defensoribus et oeconomis sanctissimae dictae ecclesiae, octingentis quidem in corporibus ergasteriorum praebendis deo amantissimis defensoribus, trecentis autem

(1) *El texto griego (Novela LIX.) se halla en Hal. y Scrimg. — Hay un brevísimo epítome en Coll. const. eccl. III. 2. 12. — Iulian. Const. 53. — La antigua versión latina, que no está entre las glosadas, fué publicada primeramente por Concio, (1571), tomándola de un códice manuscrito.*

Dada en Constantinopla á 3 de las Nonas de Noviembre, en el año undécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCIÓN LX

DE LOS GASTOS DEBIDOS PARA LAS EXEQUIAS DE LOS DIFUNTOS

El mismo Emperador Augusto, á JUAN, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Es menester que cada obra buena reciba, con el auxilio de Dios, principio de nosotros, ó que si á las buenas, que por otros se hicieron, ha seguido alguna corrupción, sea esta corregida por nosotros y reducida á su primitivo estado, de suerte que ó con la ejecución ó con la corrección de una cosa estudiemos siempre tener participación en los actos buenos. Así, pues, hemos determinado enmendar también respecto á las exequias de los difuntos algo que no se hacía debidamente, y beneficiar á los hombres, á fin de que no soporten doble quebranto, perdiendo al mismo tiempo lo que es suyo, y sufriendo perjuicio en cuanto á sí mismos. Mas como lo que, pensando rectamente, dispuso Constantino, de piadosa memoria, y confirmó después Anastasio, de pía recordación, añadiendo también rentas para la causa, corre peligro de caer en desuso, nos vemos precisados nosotros mismos á restaurarlo y á establecerlo con toda seguridad y en términos convenientes, haciendo que permanezca imperecedero. Porque habiendo dado á la santísima iglesia mayor Constantino, de piadosa memoria, exentos de tributos novecientos ochenta talleres de las diversas corporaciones de esta felicísima ciudad, y habiendo Anastasio, de pía recordación, no solamente agregado á aquellos talleres otros ciento cincuenta, sino también concedido cierta renta por medio de dos pragmáticas disposiciones, para que el dinero que por tal renta se reuna sirva para lo que por los ecónomos, amantes de Dios, se les da á los que en esto trabajan, muchos se nos dirigieron frecuentes veces, diciendo que la cosa no se ejecutaba con igualdad, y que las exequias de los difuntos no se hacían sin retribución, sino que se exigía con dureza, y que se hallaban muchos nombres y cuerpos fuera que la exigían también, contra la voluntad de éstos, á los que estaban de luto, y obligaban á que los que no tienen la dieran. Y hemos juzgado justo dignificar todo esto con la correspondiente corrección.

Capítulo I

Así, pues, primeramente restituimos en su plenitud á la santísima iglesia mayor las cosas que por los talleres sufrieron grande lesión y disminución, escribiendo con este objeto una sacra disposición á la prefectura de la ciudad, á fin de que ella misma, en unión con los oficiales que están á sus órdenes, entregase de todos modos mil cien talleres á los defensores de la iglesia, amantísimos de Dios, y á los ecónomos de dicha santísima iglesia, habiéndose de dar en cuerpos ochocientos obradores á los de-

(2) omnibus, *Cont.*

(3) *Se debería leer* quinquaginta, *porque el total de los talleres es mil ciento. El texto griego dice ἐνακόσια πεντηκοντα.—N. del Tr.*

(4) *Bk.;* nongentis octoginta ergasteriis, *Cont.*

Digitized by Google

dei cultoribus oeconomis, ut deo amabiles oeconomi habeant trecenta (1) ergasteria, et reditum ab Anastasio divae memoriae donatum, nequaquam querentes, tanquam minus sit, sed supplementum ex trecentorum ergasteriorum datione habentes, facere menstruorum expensas et decanis, et aliis ordinibus, deo vero amabiles defensores habentes octingenta ergasteria, et appellatos lecticarios praebere, et aliud ministerium facere, quod defunctorum exsequiae volunt, quatenus per hoc damna auferantur lugentium.

fensores, amantísimos de Dios, y trecientos á los ecónomos, que rinden culto á Dios, de suerte que los ecónomos, amantes de Dios, tengan trescientos obradores, y la renta donada por Anastasio, de divina memoria, no quejándose de ningún modo, como por ser menos, sino teniendo un suplemento con la dación de los trescientos obradores, para pagarles los gastos de provisiones mensuales á los decanos y á los otros órdenes, y teniendo los defensores, amantes de Dios, ochocientos obradores, para suministrar los llamados lecticarios, y hacer el demás servicio que requieren las exequias de los difuntos, á fin de que de este modo se les eviten perjuicios á los que están de luto.

Cap. II

Oportet ergo supradicta mille centum ergasteria custodiri et deo amabilibus oeconomis et defensoribus semper sine tributis et sine deminutione, et supplenda a gloriosissimo praefecto felicis huius urbis, si quis fiat (2) casus quolibet modo aut mutatio horum faciei aut mercationis, ut deo amabiles quidem oeconomi, habentes praediorum administrationem, quae sepulcris deputata sunt, habentes etiam sine tributis trecenta ergasteria, defensores autem octingenta, circa exsequias defunctorum faciant gubernationem, ea quidem (3), quae ex praediorum reditu accedunt, a deo amabilibus oeconomis dari (4) sepulturis, sicut descendentes diximus (5), adiecto etiam ex trecentis ergasteriis cremento, quod etiam ipsum in ipso opere percipere petierunt. Quia igitur mille centum ergasteriorum in hac exsistentium felici urbe plurima ceciderunt, praecipimus secundum praesens tempus repleri ea (6), et horum mille centum ergasteriorum numerum imminutum conservatum et sine tributo, divisum secundum dictum a nobis modum servari et deo amabilibus oeconomis, et dei cultoribus defensoribus, ut tamen non minus sint decani seu laboratores octingentis deputatis (7) deo amabilibus defensoribus, pro vero trecentis datis deo amabilibus oeconomis licentiam his esse iisdem deo amabilibus viris, si voluerint, in corporibus accipere trecenta ergasteria aut omnia, aut quaedam ex his, aut percipere occasione appellatorum excusatorum pecunias pro cunctis aut pro aliquibus ergasteriis, ipsasque pecunias, quas hactenus non habebant (sicut et ipsi nostram docuerunt potestatem), expendere circa defunctorum exsequias, ut et ex his pecuniis, et ex reditibus praediorum distributio fiat et decanis, et ascetriis, et canonicis, [et acoluthis], sicut descendentes ordinabimus (8). Iisdem enim deo amabilibus oeconomis docentibus, quia iam impossibile est ex praediis de cetero eundem reditum servari, recte nos trecentorum ergasteriorum crementum distribuimus huic parti, quatenus quod inculpabiliter hactenus datum est laborantibus circa funerum exsequias, et deinceps detur, hoc est per singulum mensem quadringentos solidos dividendos decanis, et acoluthis, et ascetriis, et canonicis secundum eam, quae hactenus apud eos tenuit, consuetudo (9), hoc est decanis quidem per singulos menses centum octoginta duos solidos, ascetriis autem nonaginta [unum] solidos, et acoluthis nonaginta unum solidos, et canonicis triginta et quinque (10) solidos, congregandos qui-

Capítulo II

Es, por tanto, conveniente que á los ecónomos y á los defensores, amantes de Dios, se les conserven siempre, exentos de tributos y sin disminución, los susodichos mil cien obradores, y que hayan de ser suplidos por el gloriosísimo prefecto de esta feliz ciudad, si de algún modo ocurriera la pérdida de alguno, ó cambio en el aspecto ó en el comercio de ellos, de suerte que teniendo ciertamente los ecónomos, amantes de Dios, la administración de los predios, que han sido designados para las sepulturas, y teniendo también, exentos de tributos, trescientos obradores, y ochocientos los defensores, tomen su disposición respecto á las exequias de los difuntos, y lo que ingrese por rentas de los predios dése por los ecónomos, amantes de Dios, para sepulturas, según más abajo diremos, agregándose también el incremento proveniente de los trescientos obradores, que asimismo pidieron percibir para la misma obra. Y como de los mil cien obradores existentes en esta feliz ciudad desaparecieron muchos, mandamos que al presente sean completados, y que conservado sin disminución el número de estos mil cien obradores, exentos de tributos, y dividido en la forma dicha por nosotros, sea mantenido así para los ecónomos, amantes de Dios, como para los defensores, que rinden culto á Dios, pero de suerte que los decanos ó trabajadores no sean menos de los ochocientos destinados á los defensores, amantes de Dios, y que respecto á los trescientos dados á los ecónomos, amantes de Dios, tengan estos mismos varones, amantes de Dios, licencia para recibir en cuerpos, si quisieren, ó todos los trescientos talleres, ó algunos de ellos, ó para percibir con ocasión de los llamados excusados cantidades de dinero, por todos ó por algunos talleres, é inviertan las mismas cantidades de dinero, que hasta ahora no tenían, (según ellos mismos informaron á nuestra potestad), en las exequias de los difuntos, de modo que así de estas cantidades, como de las rentas de los predios se haga la distribución para los decanos, las ascetas, las canonesas, y los acólitos, como más abajo ordenaremos. Porque habiéndonos hecho saber los mismos ecónomos, amantes de Dios, que ya es imposible que en lo sucesivo se cobre de los predios la misma renta, con razón le hemos dado á esta parte el aumento de los trescientos obradores, para que lo que sin menoscabo se dió hasta ahora á los trabajadores en las exequias de los difuntos se les dé también en lo sucesivo, esto es, para que se les hayan de repartir cuatrocientos sueldos cada mes

(1) *Bk.*: quadraginta, *Cont.*
(2) *Bk.*: faciat, *Cont.*
(3) gubernationem. Igitur ea quidem, *Bk.*
(4) dentur, *Bk.*
(5) *Major estaria* dicemus.
(6) *Bk.*: repleatur, *Cont.*
(7) *Bk.*: deputati, *Cont.*
(8) ordinavimus, *Cont.*
(9) consuetudinem, *Bk.*
(10) sex, *Bk.*

Digitized by Google

dem ab eisdem deo amabilibus oeconomis, solvendos autem in eos (1), qui consueverunt accipere, per sex menses.

Cap. III

Oportet autem competentem quidem auri partem reverendissimis ascetriis dari per deo amabiles oeconomos secundum dictas inducias, Eugenio deo amabili diacono et xenodocho Sampsonis sanctae memoriae xenonis, et eius, qui per nos constitutus est, et his, qui erunt post eum deo amantissimi xenodochi memoratorum xenodochiorum, eo quod ascetriae ad hoc ministrantes opus sub xenodochis per tempus memoratorum venerabilium xenodochorum constitutae sint, quod autem contingit acoluthos et reverendissimas canonicas similiter dari ab iisdem deo amabilibus oeconomis, et qui nunc praesunt eis, et quibus per tempus praesulatus eorum (2) committitur, ut per eos distributio fiat praedeclaratis et sub eis constitutis ascetriis, et canonicis, nec non et acoluthis. Si vero retro fecerint circa talem solutionem deo amabiles oeconomi, et hoc palam fiat intra sex menses in secundo semestre veniente, si nullam fecerint solutionem, tunc omne, quod post primum semestre debetur, exigi semper a deo amabilibus oeconomis cum usura tertiae partis legitimae centesimae post semestre tempus; providentiam huius ponente per tempus sanctissimo archiepiscopo et patriarcha felicis huius urbis sanctissimae maioris ecclesiae.

Cap. IV

Si autem et alter annus transeat, et neque sic aliquid exsolvant deo amabiles oeconomi reverendissimis mulieribus aut memoratis decanis, licentiam esse per tempus sanctissimo patriarchae non solum exigere deo amabiles oeconomos debitum cum dicta usura, sed etiam dare eos cogere, quaecunque decreta sunt, et, si voluerit sanctissimus patriarcha, expellere eos a gubernatione praediorum, et exigere horum faciem puram ab eis, qualis est. Horum omnium sollicitudinem ponente pro tempore beatissimo archiepiscopo et universali patriarcha, sub quo sunt et deo amabiles oeconomi, et omnis clerus, et universus sanctissimae maioris ecclesiae status.

§ 1.—His ita factis, nullum penitus ab invito percipere pro mortuo corpore humato (3) quidquam. Ut autem discreta sint omnia, sancimus, singulo lecto gratis dato unum asceterium dari ascetriarum aut canonicarum, non minus octo mulierum, praecedentium lectum et psallentium et tribus acoluthis (4), qui nihil penitus accipient. Si tamen quis

(1) *Bk.*; eis, *Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada*; earum, *Cont.*

á los decanos, á los acólitos, á las ascetas, y á las canonesas, según la costumbre que hasta hoy rigió entre ellos, á saber, á los decanos ciento ochenta y dos sueldos cada mes, á las ascetas noventa y un sueldos, á los acólitos noventa y un sueldos, y á las canonesas treinta y cinco sueldos, que deberán ser ciertamente reunidos por los mismos ecónomos, amantes de Dios, y pagados cada seis meses á los que acostumbraron á cobrarlos.

Capítulo III

Mas es conveniente que la parte de este dinero que ciertamente compete á las reverendísimas ascetas sea dada en dichos plazos por los ecónomos, amantes de Dios, á Eugenio, diácono amante de Dios, y encargado del hospital de peregrinos de Sampson, de santa memoria, y del que ha sido establecido por nosotros, y á los que después de él fueren, amantísimos de Dios, encargados de los mencionados hospitales de peregrinos, porque las ascetas que sirven para este trabajo se hallan constituídas bajo la dependencia de los que á la sazón sean los mencionados venerables encargados de los hospitales de peregrinos, pero lo que les corresponde á los acólitos y á las reverendísimas canonesas sea igualmente dado por los mismos ecónomos, amantes de Dios, á los que hoy los presiden y á los que á la sazón se les encomiende la presidencia de los mismos, para que por ellos se haga la distribución á los susodichos, y bajo ellos constituídos, ascetas, canonesas, y acólitos. Mas si por los ecónomos, amantes de Dios, se retardare este pago, y esto se hiciera manifiesto dentro de seis meses en el segundo semestre venidero, si no hubieren hecho ningún pago, en este caso, todo lo que se debe después del primer semestre, exíjaseles siempre á los ecónomos, amantes de Dios, con el interés de la tercera parte del legal del uno por ciento mensual por el tiempo posterior al semestre; teniendo cuidado de esto el que á la sazón sea santísimo arzobispo y patriarca de la santísima iglesia mayor de esta feliz ciudad.

Capítulo IV

Mas si transcurriera también otro año, y tampoco de este modo pagaran cosa alguna los ecónomos, amantes de Dios, á las reverendísimas mujeres ó á los mencionados decanos, tenga licencia el que á la sazón sea santísimo patriarca, no solamente para exigir la deuda como hemos dicho á los ecónomos, amantes de Dios, sino también para obligarlos á dar todo lo que ha sido decretado, y, si así lo quisiere el santísimo patriarca, para expulsarlos de la administración de los predios, y para exigirles la integridad del aspecto que aquéllos tienen. De todo esto tendrá cuidado el que á la sazón sea beatísimo arzobispo y patriarca universal, bajo el cual están así los ecónomos, amantes de Dios, como todo el clero, y la universalidad del orden de la santísima iglesia mayor.

§ 1.—Hechas así estas cosas, nadie absolutamente perciba del que no tenga voluntad cosa alguna por la inhumación de un cadáver. Mas para que todo quede deslindado, mandamos, que habiéndosele suministrado gratuitamente á cada cual un féretro se le dé un solo asceterio de no menos de ocho mujeres ascetas ó canonesas, que precedan al

(3) *Bk. ed. estereotipada*; tutato, *Cont.*
(4) trium acoluthorum, *Bk.*

Digitized by Google

voluerit competentium defuncto et exsequias facientium ipse sponte, cogente nullo, et aliud asceterium unum aut duo aut etiam amplius assumere, hoc sit quidem eius munificentiae, tamen nec hoc indefinitum relinquimus, et hic eandem mensuram esse volumus harum, quae per munificentiam assumuntur, ascetriarum seu canonicarum, et acoluthorum, quam superius definivimus, non minus octo ascetrias seu canonicas esse, quae ex unoquoque asceterio assumuntur, et tres acoluthos per singulum asceterium.

féretro y salmodien, con tres acólitos, que no percibirán absolutamente nada. Mas si alguno de los parientes del difunto y de los que hacen las exequias hubiere querido espontáneamente, sin obligarle nadie, tomar otro asceterio, uno, ó dos ó aun más, corresponda esto ciertamente á su munificencia; pero tampoco esto lo dejamos indeterminado, y queremos que en este caso sea el mismo el número de las ascetas ó canonesas, que por munificencia se toman, y de los acólitos, que antes hemos determinado, no siendo menos de ocho ascetas ó canonesas las que por cada asceterio se tomen, y no menos de tres los acólitos por cada asceterio.

Cap. V

Dari (1) autem ascetriis seu canonicis his, quae circa id gratis ministrare sumuntur, si quidem intra novos muros felicis huius urbis sint exsequiae, usque ad ternos solidos, nihil ex hoc acoluthis penitus recipientibus, neque dividentibus haec cum reverendissimis ascetriis aut canonicis. Acoluthos autem, qui praeter tres gratis ministrantes sumuntur, si quidem alii tres sint, fieri contentos siliquis tribus, si vero sex, siliquis sex, et deinceps secundum hunc modum etiam de his gubernari. Certum vero est, quia, si et spatium plus (2) consistat, et qui lecto ministrant decani plures sint, et (3) asceteria plura, propter huius oneris partem etiam aliquid et ipsis dabitur secundum similitudinem ad asceteria disciplinae laborantium, ut differentia laboris videantur aliquod et ipsae habere hinc solatium. Videtur autem intra novos muros et transitus Iustinianarum seu Sycorum, quoniam non longe constitutae (4), neque eget (5) ampliori tempore vel labore ad veniendum ibi. Si vero foris novos muros felicis huius urbis exequiae fiant, aut etiam in alios transitus, citra quam dictum est, tunc ascetrias quidem seu canonicas dimidiam partem solidi accipere, neque hic communicantibus penitus ullo modo eis acoluthis, ipsis autem acoluthis in singulo asceterio quatuor accipientibus siliquas, et ultra haec nihil, secundum memoratam divisionem; asceterio sequente gratis datum lectum cum tribus acoluthis, et ipso omnino veniente per octo ascetrias aut canonicas, et tres, sicut dictum est, acoluthos, et nihil penitus accipientibus, neque per cereorum dationem exigentibus, et aliam mensuram adinvenientibus sub alio velamine.

Capítulo V

Mas á las ascetas ó canonesas, que se toman para que en esto presten gratuitamente servicio, dénseles, si las exequias se celebraran ciertamente dentro de los nuevos muros de esta feliz ciudad, hasta tres sueldos, sin que de ellos reciban nada absolutamente los acólitos, ni los dividan con las reverendísimas ascetas ó canonesas. Pero los acólitos, que se toman además de los tres que prestan gratuitamente servicio, si fueran otros tres, conténtense con tres sílicuas, y si seis, con seis sílicuas, y así sucesivamente regúlese esto en esta forma. Mas es cierto, que si la distancia fuera mayor, y fuesen más los decanos que prestan servicio para el féretro, y muchos los asceterios, se les dará también á los mismos alguna cosa por la parte de este trabajo á semejanza de los que trabajan en lo correspondiente a los asceterios, á fin de que parezca que por la diferencia de trabajo tienen también ellas alguna retribución. Mas se considera que está dentro de los nuevos muros también el tránsito de las Justinianas ó de los Sicoros, porque no se halla lejos, ni se necesita mayor tiempo ó trabajo para llegar allí. Pero si las exequias se hicieran fuera de los nuevos muros de esta feliz ciudad, ó aun en otros caminos, excepto el que se ha dicho, en este caso reciban ciertamente las ascetas ó las canonesas la mitad de un sueldo, sin que tampoco entonces tengan allí absolutamente de ningún modo participación con ellas los acólitos, pero recibiendo los mismos acólitos cuatro sílicuas en cada asceterio, y nada más que esto, conforme á la mencionada división; siguiendo el asceterio al féretro dado gratuitamente con tres acólitos, y yendo en todo caso el mismo con ocho ascetas ó canonesas, y tres acólitos, según se ha dicho, sin recibir absolutamente nada más, y sin exigirlo por el suministro de cirios, y sin que inventen otra proporción bajo pretexto alguno.

Cap. VI

Haec itaque omnia definivimus super his, qui non per munificentiam quaerunt duos maiores lectos in venerabili vasorum custodiario positos, dicimus autem Studii gloriosae memoriae et Stephani magnificae memoriae. Si quis enim illos voluerit accipere, utpote et pluribus hominibus egentes, et custodia potiore, et omnimoda curiositate egentes, hoc non coniungimus his, quae prius diximus, sed tanquam magnificam exhibens voluntatem, quan-

Capítulo VI

Y todo esto lo determinamos respecto á los que no reclaman por munificencia los dos féretros mayores depositados en el venerable lugar de custodia de los vasos, nos referimos al de Estudio, de gloriosa memoria, y al de Esteban, de magnífica recordación. Porque si alguno quisiere obtenerlos, como necesitan muchos hombres, y mayor custodia, y requieren muchos cuidados, no confundimos esto con lo que antes hemos dicho, sino pague el

(1) *Bk. ed. estereotipada*; Dare, *Cont.* – *Por lo demás, en este punto el texto latino de la Vulgata difiere mucho del griego, pues con arreglo á éste, y á otra versión latina, la traducción debería ser como también lo reclama el sentido de la constitución, esta: «Mas á las ascetas ó canonesas, que se toman además de las que prestan gratuitamente servicio, dénseles... etc.»—N. del Tr.*

(2) *El texto decía* plus *sin duda por errata, debiéndose leer* plus, *como en otras ediciones, y como corresponde al πλεῖον del texto griego.—N. del Tr.*

(3) *Bk.*; et, *omitela Cont.*

(4) constitutus, *Bk. ed. estereotiada. Parece que se debe añadir* est.

(5) *Bk.*; [neque] ageret, *Cont.*

Digitized by Google

tumcunque pro labore decanis aut reverendissimis ascetriis vel canonicis dare placuerit, tantum et praebeat; non tamen valentibus transcendere decem solidorum quantitatem in duobus lectis Studii et Stephani, in deaurato autem posito in sanctissima maiore ecclesia, vel uno solo (1) pro eo forsan faciendo quatuor solidorum, ascetriis autem et canonicis, et acoluthis duplicia accipientibus, quam prius de his definivimus, quippe et ipso asceterio seu canonicis gratis in aliis lectis praecedente eandem accipiente quantitatem, quam et reliqua asceteria. Hoc ipso et supra acoluthis observando, quod praediximus, ut et isti duplum horum, quae iam a nobis ordinata sunt, accipiant, quando unus tamen horum trium fuerit lectus, in quo funus agitur, id volente qui hoc celebrat, quippe deo amabilibus defensoribus necessitatem habentibus corpora decanorum praebere, ex quibus deputavimus octingentis ergasteriis, et etiam lectos, non tamen expensas facere aliquas (2), deo amabilibus oeconomis cogendis vel ex reditu ab Anastasio divae memoriae relicto, vel ex trecentis ergasteriis omnem memoratam expensam fieri circa dictas personas secundum in omnibus ordinatam a nobis divisionem. Sic nihil indefinitum erit, sed mediocres sepulturas fieri volentes hac fruentur dispositione, et ad munificentiam respicientes non magis damnificabuntur, sed erunt cum mediocritate munifici.

que muestra voluntad, así como de magnificencia, cuanto le hubiere parecido bien dar por el trabajo á los decanos ó á las reverendísimas ascetas ó canonesas; pero no pudiendo excederse de la cantidad de diez sueldos por los dos féretros de Estudio y de Esteban, y de cuatro sueldos por el dorado, puesto en la santísima iglesia iglesia mayor, ó por uno solo que acaso se haya de hacer en lugar de él, y recibiendo las ascetas y las canonesas y los acólitos doble de lo que antes fijamos respecto á ellos, y percibiendo ciertamente el mismo asceterio ó los canónigos que preceden gratuitamente á los otros féretros la misma cantidad que los demás asceterios. Debiéndose observar también en cuanto á los acólitos lo mismo que antes hemos dicho, de suerte que también éstos reciban el duplo de lo que ya ha sido ordenado por nosotros, pero cuando fuere un solo féretro de estos tres, en el que se hace el funeral, por quererlo el que lo celebra, tengan ciertamente necesidad los defensores, amantes de Dios, de suministrar los cuerpos de decanos de los ochocientos obradores que hemos designado, y también los féretros, pero no de hacer algunos gastos, debiendo ser obligados los ecónomos, amantes de Dios, á que todo el mencionado gasto se haga en cuanto á dichas personas ó de la renta dejada por Anastasio, de divina memoria, ó de los trescientos obradores, según la división ordenada respecto á todos por nosotros. Y así nada quedará por definir, sino que los que quieran que se hagan moderados enterramientos disfrutarán de esta disposición, y los que se inclinen á la munificencia no se perjudicarán gravemente, sino que serán espléndidos con moderado gasto.

Cap. VII

Haec igitur nos decrevimus et super ergasteriis, et super reditibus, et super exsequiis, vel quae gratis, vel quae per munificentiam fient. Custodes quoque ponimus, ut imminutus semper custodiatur ergasteriorum numerus, non solum gloriosum praefectum (3) huius urbis et ei obediens officium, sed multo potius tuam celsitudinem, et qui semper cingulo sunt addendi, cui nunc ipse praesides. Insuper et poenam definimus et adversus officium tuum, si neglexerit, quinquaginta librarum auri, et adversus eos, qui semper tuam perceperint sedem, duplicem, ut non concedatur aliquando memoratorum mille centum ergasteriorum numerus deficere secundum dictam a nobis divisionem; sed si docearis hoc aut ipse, aut qui post te, huius omnem ponas providentiam, et procures eum imminutum per omnia perdurare, et inonustum et sine adinventione et a tua celsitudine et ab omni alia persona, ut non haec fiat occasio, quatenus contra quod definitum est detur aliqua merces pro funere alicuius personae; nulla discretione facienda personarum defunctarum, sive divites sint, sive pauperes, nisi tantum, sicuti praecedenter diximus, unum trium lectorum elegerint, in quibus competentia disposuimus. Et volumus etiam illa tenere secundum hunc modum, et esse per omnia immutilata et immortalia, hac sacra pragmatica lege per omnia tenente, donec sunt homines, donec magnum et valde laudandum Christianorum nomen in hominibus est et quotidie per dei providentiam augetur; providente quippe his ante alios omnes ipso sanctissimo patriarcha huius felicis urbis, ut

Capítulo VII

Esto, pues, hemos decretado nosotros sobre los obradores, sobre las rentas y sobre las exequias, ora las que se hicieren gratuitamente, ora las que por munificencia. Y también para que se conserve siempre sin disminución el número de obradores constituímos custodios no solamente al glorioso prefecto de esta ciudad y á los oficiales que están á sus órdenes, sino muy preferentemente á tu excelsitud, y á los que en cualquier tiempo hayan de alcanzar la magistratura en que tú mismo presides hoy. Y además fijamos también contra tus oficiales la pena de cincuenta libras de oro, si fueren negligentes, y doble contra los que en cualquier tiempo obtuvieren tu sede, á fin de que nunca se permita que falte conforme á la división determinada por nosotros el número de los mil cien obradores; mas si de esto fueras informado tú mismo, ó los que te sucedan, pondrás en ello todo cuidado, y procurarás que para todo subsista sin disminución, y sin gravamen y sin novedad tanto por parte de tu excelsitud como por la de toda otra persona, á fin de que no se produzca ocasión de que contra lo que ha sido determinado se dé alguna retribución por el funeral de una persona cualquiera; sin que se haya de hacer distinción alguna entre las personas fallecidas, ya sean ricas, ya pobres, sino en tanto que, como antes hemos dicho, hubieren elegido uno de los tres féretros, respecto de los que hemos dispuesto lo que corresponde. Y queremos también que estas disposiciones rijan en esta forma, y subsistan enteramente sin menoscabo é imperecederas, estando siempre en vigor esta sacra pragmática ley, mien-

(1) solido, *conjetura Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada;* aliquos, *Cont.*
(3) felicis *parece haberse borrado antes de* huius.

Digitized by Google

cum pontificali dignitate ipse causa utens, non sinat ab ulla persona, neque sacerdotali, neque iudiciali, neque aliorum ulla, depravari, quae a nobis ordinata sunt; sed et ipsum imperium coniuramus, ad magnum respicientes deum, ut semper sceptrorum dominus vigilanter huic rei provideat. Non enim hoc pro solis mortuis, sed etiam pro viventibus et maxime imperantium salute est, pios actus omnino ad effectum adduci, et non praelaborantium bonum opus a subsequentium desidia perire. Sicut autem ad (1) mille centum ergasteria imminuta et sine tributo servari disposuimus, ita reliqua ergasteria omnia sub tributis constitui sancimus, nullo penitus licentiam habente ea excipere a tributis, neque venerabiles domus (2), neque ex xenodochiis, neque ex asceteriis, vel monasteriis, aut alio quolibet, sed neque ipsa imperiali nostra domo, aut qui in cingulo, aut qui in potestatibus sunt, sed omnibus ergasteriis similiter agnoscentibus tributa, nec paulatim singula excusare, et proprium levigare, et reliquis paucis exsistentibus totum imponere pondus, et ex hoc magnum sustinere dispendium, ferre hoc non valentes.

tras haya hombres, mientras exista entre los hombres el grande y muy laudable nombre de Cristianos, y diariamente se extendiere por la providencia de Dios; cuidando ciertamente de estas cosas antes que todos los otros el mismo santísimo patriarca de esta feliz ciudad, de suerte que, valiéndose él mismo de su dignidad pontifical en este negocio, no deje que por persona alguna, ni sacerdotal, ni judicial, ni de otra clase, sea violado lo que por nosotros ha sido ordenado; pero conjuramos aun al mismo imperio, á que dirigiendo la vista á Dios grande, como señor siempre de los cetros, cuide vigilantemente de esta cosa. Porque es en pro no sólo de los muertos, sino también de los vivos, y principalmente de la salvación de los Emperadores, que de todos modos se lleven á efecto los actos piadosos, y que la obra buena de los que antes trabajaron no perezca por la desidia de los que les siguieron. Pero así como hemos dispuesto que se conserven sin disminución y exentos de tributos los mil cien obradores, así también mandamos que estén sujetos á los tributos todos los demás obradores, sin que nadie absolutamente tenga licencia para eximirlos de los tributos, ni las venerables casas, ni alguno de los hospitales de peregrinos, ni de los aceterios, ó de los monasterios, ú otro cualquiera, pero ni de nuestra misma casa imperial, ó los que están revestidos de cíngulo ó potestad, sino reconociendo igualmente todos los obradores los tributos, y que paulatinamente no se excusen uno á uno, alivien la suya propia, y echen toda la carga sobre los pocos que queden, y por ello soporten grande dispendio los que no puedan conllevarlo.

Epilogus

Tua igitur celsitudo, et qui post te (3) eandem administrationem acceperit, et parens tibi officium quae placuerunt nobis per praesentem divinam pragmaticam formam nunc et in reliquum omne tempus servabunt.

Dat. III. Non. Novemb. CP. DN. imper. Iustiniani PP. A. anno XI., post Belisarii V. C. cons. ann. II. [537.]

Epilogo

Por tanto, ahora y en todo el tiempo futuro guardarán tu excelsitud, los que después de ti obtuvieren el mismo cargo, y los oficiales que están á tus órdenes lo que nos ha parecido bien por la presente pragmática disposición.

Dada en Constantinopla á 3 de las Nonas de Noviembre, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. LXI (4)

UT DEFUNCTI SEU FUNERA EORUM NON INIURIENTUR A CREDITORIBUS, ET UT CONSILIARII NON SUSCIPIANT COGNITIONES ABSQUE IUDICIBUS

(Coll. V. tit. 13.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Qui varietatem causarum coniiciunt, non facile ad culpam venient, si veritatem examinent. Quosdam namque verisimile est multitudinem legum, quae per singula a nobis adiiciuntur, culpare, non considerantes, quia opere semper vocante consonas causis ponere leges compellimur, quum semper inopinabile emergat, et ab iis, quae iam posita sunt, mederi non valeat, quale quiddam (5) nuper

CONSTITUCION LXI

DE QUE POR LOS ACREEDORES NO SEAN INJURIADOS LOS DIFUNTOS Ó LOS FUNERALES DE ÉSTOS, Y DE QUE LOS CONSILIARIOS NO SE ENCARGUEN DE CONOCER SIN LOS JUECES

(Colección V, título 13.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Los que se fijan en la variedad de las causas no harán fácilmente inculpaciones, si examinan la verdad. Porque es verosímil que algunos inculpen la multitud de leyes que en cada caso se añaden por nosotros, no considerando que por requerirlo siempre la necesidad nos vemos compelidos á establecer leyes concordantes con los casos, pues siempre surge algo inopinado, y que no puede ser re-

(1) ea, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) venerabilium domuum, *Bk.*
(3) *Bk. ed. estereotipada;* te, *omitela Cont.*
(4) *El texto griego (Novela LX.) se halla en Hal. y Scrimg.*

—Toda la Novela se encuentra en varios lugares de las Bas.
—Iulian. Const. 54.—La versión latina es la antigua glosada.
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* quidem, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

est agnitum. Deberi enim sibi quidam dicens ab aliquo, dum hominem in morte cognovisset esse constitutum, milites congregans, et servos (1) alios plurimos, ingressus est super morientem; verum ille anxiatus clamare coepit, donec eum violentia compressum reliquisset spiritus; at ille etiam signacula imposuit rebus sua potestate, praesente nullo in cingulo constituto, aut quolibet omnino legali et civili officio observato, et neque ita recessit, sed etiam defunctum iniurare eum non piguit, primum quidem insistens non fieri exsequias, deinde, quum vix concessisset (2), de domo deponi mortuum, instabat publice portari lectum non sinens, neque deducendum dicens, nisi debitum perceperit, donec sponsorem accepit, et ita iam defunctum tradi terrae permisit. Negotium siquidem, quo haec commissa sunt, competenter dispositum est, oportere autem iudicamus etiam generali lege haec emendare, non sinentes haec rursus committi semper sine legislatione manentia.

mediado por lo que ya se halla establecido, como es alguna cosa que há poco ha sido reconocida. Pues uno que decia que por otro se le debia alguna cosa, sabiendo que este individuo estaba muriéndose, congregando soldados y otros muchos esclavos penetró donde estaba el moribundo; pero éste angustiado comenzo a clamar, hasta que el espíritu lo abandonó oprimido por la violencia; mas aquél puso por su propia autoridad sello á las cosas, no hallándose presente ninguno constituído en autoridad, ó no habiéndose observado absolutamente ninguna formalidad legal y civil, y ni aun así se marchó, sino que tampoco vaciló en injuriar al difunto, insistiendo, á la verdad, primeramente en que no se hicieran las exequias, y después, cuando á duras penas concedió que el difunto fuere sacado de la casa, instando en público sin dejar que el féretro fuera conducido, y diciendo que no debia ser llevado, si él no cobrare la deuda, hasta que recibió fiador, y de este modo permitió que el difunto fuese ya enterrado. Ciertamente que el caso, en que se cometieron estos hechos, se halla convenientemente regulado, pero hemos juzgado que era menester corregir también por una ley general estos hechos, no dejando que de nuevo se cometan por permanecer siempre sin legislación.

Cap. I

Sancimus igitur, si quis illo superstite adhuc, quem putat debere sibi, adscendat domum eius, et molestus sit superstiti homini aut qui eius sunt, uxori forte, vel filiis, aut domui omnino, aut etiam signacula per propriam potestatem imponere praesumat, non prius decreto et officio legali servato, post eius, qui dicitur debere, mortem actione quidem modis omnibus cadat, sive iustam habeat hanc, sive non, quantum vero deberi sibi dicit, tantum aliud superexigatur, et detur iniuriati heredibus; confiscationem quoque in tertiam partem substantiae sustineat (sicut et Marcus Philosophus Imperator in suis conscripsit legibus), et infamia feriatur. Qui enim hominis naturam non erubuit, dignus est et pecuniis, et gloria, et aliis omnibus condemnari.

§ 1.—Si vero etiam moriente quodam circa funus peccetur aliquid morientis, quod exsequias prohibeat, scripta quidem iam lex est et a nostro patre super hoc, tamen simul etiam ex nostris maior sequatur delicti poena, et iisdem subiaceat, quae praesens infert lex eis, qui in viventem tale aliquid, quale diximus, committunt; huius rei providentiam habente praecipue quidem gloriosissimo praefecto huius felicissimae civitatis, cui talium emendationum cura est, nihilo minus autem et gloriosissimo sacrorum nostrorum praetoriorum praefecto, et gloriosissimo magistro sacrorum officiorum, et semper his obedientibus officiis. Oportet enim, communibus exsistentibus contra naturam iniuriis, communem esse iudicibus super his prohibitionem atque vindictam. His non in sola hac felicissima civitate valentibus, sed etiam in omnibus gentibus, quarum nobis principatum alium quidem ab initio dedit deus, alium vero adiecit, aut adhuc etiam dabit, sicut ait quidam ante nos, provinciarum quidem (3) iudicibus, sive militari-

Capitulo I

Así, pues, mandamos, que si alguien, viviendo todavía el que él cree que le debe, penetrara en la casa de aquél, y molestara al individuo que todavía vive, ó á los suyos, por ejemplo, á su mujer, ó á sus hijos, ó en general á la casa, ó también se atreviera á poner por su propia autoridad sellos, no habiendo obtenido antes decreto ni observado las formalidades legales, después de la muerte del que se dice que es deudor, decaiga ciertamente de todos modos de su acción, ya la tenga justa, ya no, y exíjasele tanto cuanto dice que á él se le debe, y déseles á los herederos del injuriado; y sufra además la confiscación de la tercera parte de sus propios bienes, (según también consignó en sus leyes el Emperador filósofo Marco), y sea tachado de infamia. Porque el que no guardó respeto á la naturaleza del hombre, es digno de ser condenado en sus bienes, en su reputación, y en todo lo demás.

§ 1.—Pero también si habiendo muerto alguien se delinquiera en algo en el funeral del fallecido, porque uno prohibiera las exequias, aunque ya ciertamente hay escrita sobre esto una ley también por nuestro padre, sea, sin embargo, procedente al mismo tiempo por virtud de las nuestras mayor pena para el delito, y quede sujeto á las mismas que la presente ley impone á los que contra uno que vive cometen alguna cosa como la que hemos dicho; teniendo, á la verdad, cuidado de esto especialmente el gloriosísimo prefecto de esta felicísima ciudad, al que corresponde la corrección de tales cosas, pero también el gloriosísimo prefecto de nuestros sacros pretorios, y el gloriosísimo maestre de los sacros oficios, y los oficiales que siempre están á sus órdenes. Porque es conveniente, que, siendo comunes las injurias contra la naturaleza, tengan los jueces para ellas prohibición y castigo comunes. Teniendo validez estas disposiciones no solamente en esta felicísima ciudad, sino también en todas las regiones, cuyo principado nos dió cier-

(1) et, *inserta Bk.*
(2) *Port. al márgen, y Bk.*; cessisset, *el cód. Hamb., y Trid.*; coepisset, *Port., y Cont.*

(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; quippe, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

bus, sive civilibus, huis rei providentiam habentibus. Sequitur enim hic quidem iudices eorumque officia triginta librarum auri poena, si quid horum neglexerint, provinciales autem quinque, si neque ipsi ad hoc institerint, denuntiatione qualibet aut hic aut per provincias facta.

Cap. II

Illud etiam recte se habere perspeximus, non permittere (sicut Zenonis piae memoriae dicit constitutio, et nostra quoque) consiliarios iudicum ipsos causas per se audire, quae apud administratores aut datos a nobis iudices agitantur. Multo namque melius atque perfectius coram ipsis administratoribus, praesentibus illis, quorum causae moventur (1), terrore imminente exhibitis testibus, et omnino causa propriam habente honestatem, quam si apud pedaneos iudices talia decernantur, in nullo consiliariorum officio distante ab illis. Sed quoniam a nobis constituti semper administratores, occupationibus rerum nostrarumque iussionum comprehensi, ad hanc necessitatem deponuntur, oportet consonam congruamque legem rebus imponere.

§ 1.—Sancimus igitur, contestationes quidem litium omnibus modis apud ipsos fieri administratores, sive maiores, sive minores sint, sed etiam in mediis litibus introduci rursus apud eos semel moti negotii res, quatenus ea, quae examinantur, agnoscant; quum vero novissima sententia proferenda est, nullo modo praesumere consiliarios absque administratoribus audire, sed cum (2) competente honestate, quam dudum disposuimus, propositis sacrosanctis eloquiis, ipsos administratores et audire, quae examinata sunt, omnia consequenter, et iudicare eos negotia, et suscipere appellationes, si quis appellaverit, sine ulla dilatione, ubi lex hoc fieri permittit; et rursus appellationis iudices modis omnibus per se audire negotia, nullo agere aliter praesumente, sed si quid tale fiat, ipsis quidem administratoribus viginti librarum auri formidantibus poenam, consiliariis autem, qui tale aliquid agere praesumserint, si quidem advocati sunt, expellendis ab eloquentissimorum advocatorum collegio, si vero advocati non sunt, sed alii quidam, etiam cingulo, si quidem (3) habent, privandis, et decem librarum auri castigandis poena. Non enim oportet eos, qui Zenonis piae memoriae contemserint legem, et dudum nostram et praesentem, arbitrari, ut unquam falsitatis huius fugiant poenas. Erit enim curae per tempus gloriosissimi comitis sacrorum nostrorum privatorum huius rei habere providentiam, et exigere poenam, et inferre aerario, dum tale aliquid commissum fuerit, cognoscente etiam ipso, quia de suo fisco complere debeat, nisi huius rei habuerit competentem providentiam.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; illis, quorum interest, causae moventur, *Port., y Cont. Parece que se debe suprimir* quorum.
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; sed eum cum, *Cont.*

tamente Dios desde un principio, ó nos lo agregó después, ó aun nos lo dará todavía, según dice uno de nuestros antecesores, cuidando verdaderamente de esto los jueces de las provincias, ya militares, ya civiles. Pues aquí ciertamente recaerá sobre los jueces y sus oficiales la pena de treinta libras de oro, si hubieren desatendido alguna de estas disposiciones, y cinco sobre los de las provincias, si tampoco ellos mismos hubieren atendido á esto, habiéndose hecho alguna denuncia ó aquí ó en las provincias.

Capítulo II

También hemos considerado que era conveniente no permitir (como dice una constitución de Zenón, de piadosa memoria, y también una nuestra), que los consiliarios de los jueces oigan por sí mismos los litigios, que se ventilan ante los administradores, ó ante los jueces dados por nosotros. Porque serán oídos mejor y con más perfección ante los mismos administradores, estando presentes aquellos cuyos litigios se ventilan, amenazando temor á los testigos que hayan sido exhibidos, y teniendo en todo caso el litigio su propia gravedad, que si tales cosas se determinaran ante jueces pedáneos, de quienes nada distan los que hacen el oficio de consiliarios. Mas como los administradores constituídos siempre por nosotros, retenidos por ocupaciones de negocios y de órdenes nuestras se ven llevados á esta necesidad, es conveniente establecer una ley que esté en consonancia y congruencia con las cosas.

§ 1.—Así, pues, mandamos, que las contestaciones de las demandas se hagan ciertamente de todos modos ante los mismos administradores, ya sean mayores, ya menores, pero que también á la mitad de los litigios se presente otra vez ante ellos el asunto del negocio que una vez se promovió, á fin de que conozcan las cuestiones que se examinan; mas cuando se haya de proferir la sentencia definitiva, no se atrevan de ningún modo los consiliarios á oir sin los administradores el litigio, sino que con la correspondiente gravedad, que antes dispusimos, teniendo á la vista las sacrosantas escrituras, oigan los mismos administradores por su orden todos los puntos que se han examinado, y juzguen ellos los negocios, y reciban las apelaciones, si alguien apelare, sin dilación alguna, en los casos en que la ley permite que se haga esto; y á su vez oigan de todos modos por sí mismos los negocios los jueces de la apelación, no atreviéndose nadie á obrar de otra manera, pues si alguna cosa tal se hiciese, teman ciertamente los mismos administradores la pena de veinte libras de oro, debiendo ser expulsados los consiliarios, que se hubieren atrevido á hacer alguna tal cosa, del colegio de los elocuentísimos abogados, si verdaderamente son abogados, y debiendo ser privados también del cíngulo, si es que lo tienen, y castigados con la pena de diez libras de oro, si no son abogados, sino otros cualesquiera. Porque no es conveniente que los que hubieren menospreciado la ley de Zenón, de piadosa memoria, y la anterior nuestra y la presente, estimen que eludirán alguna vez las penas de esta falsedad. Y el que á la sazón sea gloriosísimo conde de nuestros sacros bienes privados cuidará de proveer sobre esto, y de exigir la pena, y de que se pague al erario, cuando se hubiere cometido alguna tal cosa, teniendo entendido también el mismo que con lo suyo deberá satisfacer al fisco, si de esto no hubiere tenido el cuidado conveniente.

(3) quoddam, *Bk.*

Digitized by Google

§ 2.—Sed hoc quidem in administratoribus decernimus, quibus publicae et circa nostras iussiones occupationes, ut non per se audiant causas, concedunt veniam. Alios autem omnes, qui nullam administrationem habent, causas autem ex iussionibus nostris audiunt aut in hac felicissima civitate, aut in aliis, si tale aliquid egerint, et eos, qui in officio consiliariorum cum eis audierint, adhuc vehementioribus affligimus poenis, nisi per omnem consequenter (1) litem ipsi cum suis consiliariis audiant causam. Nam et dignitatum casum eis interminamur, et poenam vicenarum librarum auri, et eorum consiliarios ex ipsa pelli civitate, in qua hoc egerint; insuper etiam ipsos proprio cadere honore.

Epilogus

Tua igitur eminentia, quae visa sunt nobis et per hanc divinam declarata sunt legem, omnibus faciat manifesta, secundum solennem modum edictis per provincias utens, ut nullam gentium lateat aliquid, quod a nobis sancitur. In hac enim felicissima civitate gloriosissimus praefectus urbis hoc proponet.

Dat. Kal. Decemb. CP. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XI., post Belisarii V. C. cons. anno II. [537.]

CONST. LXII (2)

UT IMMOBILIA ANTENUPTIALIS DONATIONIS NEQUE HYPOTHECAE DENTUR, NEQUE OMNINO ALIENENTUR A VIRO, NEC CONSENTIENTE UXORE, NISI POSTEA SATISFIERI POSSIT UXORI; HAEC VERO ETIAM IN DOTE VALERE

(Coll. V. tit. 14.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Causam miserandam fieri cognoscentes, coram nobis ipsis negotio moto, illud quidem correximus competenti modo, lege autem generali emendamus huiusmodi negotia, hoc quod moris est nostri.

Cap. I

Et sancimus, si quis conscripserit antenuptialem aut propter nuptias donationem (sic enim eam oportere magis vocari decrevimus), sive ipse pro se hoc faciens, sive etiam altero scribente, aut patre, aut matre, aut cognatis, aut extraneis forte, si quis igitur tale aliquid fecerit, et scripserit donationem, in qua etiam aliquid immobilium est, interdicimus ei aut de cetero supponere rem conscriptam in antenuptiali donatione, aut alienare omnino. Quod

§ 2.—Mas esto lo decretamos ciertamente respecto á los administradores, á quienes las ocupaciones públicas y consiguientes mandatos nuestros les conceden venia para no oir por sí mismos los litigios. Pero á todos los demás, que no ejercen ninguna administración, pero que por virtud de órdenes nuestras oyen litigios ó en esta felicísima ciudad, ó en otras, si hubieren hecho alguna tal cosa, y á los que con el cargo de consiliarios hubieren oído con ellos los litigios, los castigamos con penas todavía más graves, si ellos mismos no oyeran con sus consiliarios el negocio durante todo el litigio por el orden del mismo. Porque les amenazamos con la pérdida de sus dignidades y con la pena de veinte libras de oro, y á sus consiliarios con ser expulsados de la misma ciudad en que hubieren hecho esto; y además con que también los mismos pierdan su propio honor.

Epílogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto á todos, expidiendo en la forma acostumbrada edictos á las provincias, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta divina ley, para que á ningunas gentes se les oculte cosa alguna de lo que por nosotros es sancionado. Porque en esta felicísima ciudad lo publicará el gloriosímo prefecto de la ciudad.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Diciembre, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONSTITUCION LXII

DE QUE LOS INMUEBLES DE LA DONACIÓN ANTENUPCIAL NO SEAN DADOS EN HIPOTECA, NI SEAN DE NINGÚN MODO ENAJENADOS POR EL MARIDO, NI AUN CONSINTIÉNDOLO LA MUJER, Á NO SER QUE DESPUÉS SE LE PUEDA SATISFACER Á LA MUJER; Y DE QUE ESTO VALGA TAMBIÉN EN CUANTO Á LA DOTE

(Colección V. título 14.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Conociendo nosotros, habiéndose promovido ante nosotros mismos el negocio, que se hacía una cosa deplorable, la corregimos, á la verdad, del modo conveniente, pero ponemos enmienda para tales negocios con una ley general, según es nuestra costumbre.

Capítulo I

Y mandamos, que si alguno hubiere otorgado donación antenupcial ó por causa de nupcias, (porque así hemos decretado que es más conveniente que sea llamada), ya haciéndolo él por sí mismo, ya también escribiendo otro, ó su padre, ó su madre, ó cognados, ó acaso extraños, que si alguno hubiere hecho alguna tal cosa, y hubiere escrito donación, en la que haya también algún inmueble, le prohibimos ó que en lo sucesivo obligue la cosa

(1) *Bk.*: consequentes, *el cód. Hamb., y las ed.*

(2) *El texto griego (Nov. LXI.) se halla en Hal. y Sorimg. —Si se exceptúa el proemio y el epílogo, toda la Novela se encuentra en las Bas. XXIX. 7.—Iulian. Const. 55. — La versión latina es la antigua de la glosa.*

Digitized by Google

enim semel vinculis sponsalitiae largitatis obligatum est, non erit conveniens alienari, ut mulier eveniente forsitan lucro (1), quod ei confert antenuptialis donatio, difficultatem patiatur, non inveniens rem in viri substantia, quum sit alienata aliis aut supposita, ut (2) potentibus forte personis, quatenus illi propter huiusmodi causas aut sit omnibus modis inadibilis (3) vindicatio, aut difficilis, et litibus egeat, dum ex hoc ipso sit adiuvanda.

§ 1.—Quapropter hoc observetur, et qui posthac contraxerit sciat, quia, sive emtionem, sive hypothecam habeat, nihil horum utilitatis habebit omnino, sed aequalia erunt non scriptis nec dictis, quae super hoc scripta sunt aut convenerunt, et (4) servetur uxori lucrum. Non enim videntur nobis immoderate fecisse quidam nostrorum iudicum, qui etiam ipsam in rem actionem mulieribus post matrimonii transactionem in sponsalitia largitate dederunt, quod recte inchoatum, deinde a posteris iudicibus, quasi pro supervacanea quadam subtilitate, contemtum est. Et non quaslibet vias et artificiosas inveniant sumentes hypothecas, praeparando mulieres consentire et ita proprio cadere iure. Consensus enim in talibus aut in hypothecam, aut in venditionem, aut in aliam alienationem conscriptus percipienti omnino non proderit, si semel consensus fiat, sed sicut in intercessionibus scripsimus, ut oporteat biennii tempore exsistente (5) et (6) rursus aliam professionem scribi confirmantem consensum, et tunc ratum esse, quod factum est, sic et in hoc fiat.

§ 2.—Et si consentiat mulier secundum speciem intercessionis (7), sit omnino indemnis, nisi etiam secundum, sicuti praediximus, celebraverit consensum. Plura namque ex primo mox auditu delinquuntur, muliere quippe mariti seductionibus facile decepta et propria negligente iura, quum vero in plurimo tempore cogitaverit pro negotio, fiet forsan cautior.

§ 3.—Veruntamen neque hoc simpliciter damus, sed tunc mulierem ex secundo consensu damno submittimus, dum sunt aliae res, ex quibus possibile est ei satisfieri pro re vel rebus immobilibus, quae in antenuptiali donatione continentur, et quae ab alio detinentur propter alienationis aut suppositionis modum; alioquin, si nihil aliud supersit, neque sic laesionem sustinere mulierem permittimus, sed licet secundo vel frequenter consentiat, causa ad intercessionis feratur rationem, et sit omnino ei lucrum sub cautela positum, nisi apparuerit relictum aliud sufficiens ad antenuptialis largitatis quantitatem. Et haec dicimus non solum parcentes (8) mulieribus, sed multo potius viris talia facientibus, siquidem et multis et paene pluribus casibus communibus filiis antenuptialis donationis servantur res, et rursus hae remanent apub substantiam viri eiusque successionem ex hac obser-

consignada en la donación antenupcial, ó que de ningún modo la enajene. Porque no será conveniente que lo que una vez se obligó con los vínculos de la liberalidad esponsalicia sea enajenado, de suerte que la mujer, al corresponderle acaso el lucro que le confiere la donación antenupcial, tropiece con dificultad, no hallando la cosa en los bienes del marido, habiendo sido enajenada á otros ú obligada acaso á personas poderosas, de manera que por tales causas le sea ó de todos modos inaccesible la reivindicación, ó difícil, y necesite litigar, cuando con la misma cosa se hubiera ella de ayudar.

§ 1.—Por lo cual obsérvese esto, y el que en lo sucesivo contratare sepa que, ya si tuviera compra, ya si hipoteca, no tendrá absolutamente ninguna utilidad de estas cosas, sino que será igual que si no se hubiera escrito ni dicho lo que sobre esto se escribió ó se convino, y se le conservará el lucro á la mujer. Porque no nos parece que obraron inmoderadamente algunos de nuestros jueces, que les dieron á las mujeres aun la misma acción real sobre la liberalidad esponsalicia después de la disolución del matrimonio, cosa que inaugurada con rectitud fué luego desatendida por jueces posteriores, como por virtud de cierta supérflua sutileza. Y no hallen los que toman las hipotecas ciertos artificiosos caminos, preparando á las mujeres para que consientan y para que así decaigan de su propio derecho. Porque en tales casos el consentimiento escrito ó para hipoteca, ó para venta, ó para otra enajenación, no le aprovechará de ningún modo al que la reciba, si una vez se prestara el consentimiento, sino que, así como escribimos respecto á los afianzamientos, que sea menester que transcurrido el tiempo de un bienio se escriba de nuevo otra declaración que confirme el consentimiento, y sea entonces válido lo que se hizo, así también se haga en este caso.

§ 2.—Y si la mujer consintiera para una especie de afianzamiento, quede absolutamente indemne, á no ser que también hubiere prestado, según antes hemos dicho, segundo consentimiento. Porque se cometen muchos yerros inmediatamente después que por primera vez se oye una cosa, siendo, á la verdad, fácilmente engañada la mujer por las seducciones de su marido y descuidando ella sus propios derechos, cuando si pensare sobre el negocio mucho tiempo, acaso se hará más cauta.

§ 3.—Mas tampoco esto lo concedemos sencillamente, sino que por virtud del segundo consentimiento sujetamos al perjuicio á la mujer siempre y cuando hay otros bienes, con los que es posible satisfacerle respecto á la cosa ó cosas inmuebles, que están contenidas en la donación antenupcial, y que por otro son retenidas á título de enajenación ó de obligación; de otra suerte, si no quedara cosa alguna, no permitimos que ni aun así soporte lesión la mujer, sino que aun cuando segunda vez ó muchas consintiera, el negocio sea referido al caso de afianzamiento, y tenga ella puesto siempre bajo seguridad su lucro, si no apareciere que quedó algo que sea suficiente para el importe de la liberalidad antenupcial. Y decimos esto guardando consideración no solamente á las mujeres, sino mucho más á los maridos que hacen tales cosas, puesto que en muchos y casi en los más de los casos se conservan

(1) mulier inveniens forsitan (forsan, *Trid.*) lucrum, *el cód. Hamb., y Trid.*; mulier forsan in lucro *Port.*
(2) aut, *el cód. Hamb., y Trid. Sería preferible* et.
(3) inhabilis, *el cód. Hamb., por segunda mano, Trid., y Port.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut, *Port., y Cont.*
(5) *Mejor*, exeunte.
(6) et, *omitela Bk.*
(7) *El cód. Hamb.*; speciem intercessionibus, *Trid.*; speciem in intercessionibus, *Port, y Cont.*
(8) *Trid., Port., y Cont.*; parentes, *el cód. Hamb.*; prospicientes, *conjetura Cont. al márgen.*

Digitized by Google

vatione, ideoque utilis est lex et (1) uxori et marito secundum has ratiocinationes (2). Et multo potius haec in dote valebunt, si quid dotis aut alienetur aut supponatur. Iam enim haec sufficienter delimata atque sancita sunt.

§ 4.—Sed neque ipsos contrahentes omnino negleximus. Nam si etiam super his obligationem quantum ad mulieres neque dictam neque scriptam esse volumus, tamen (3) ipsos viros in aliis eorum (4) rebus obligari volumus occasione alienationis aut hypothecae, mulieribus quidem servantes in ipsis immobilibus rebus sponsalitiae largitatis ius innovatum, illis (5) autem competens ius ex documentis, quantum in aliis rebus suis (6), omnibus privilegiis iam doti datis a nobis in sua firmitate manentibus, quando mulier moverit. Aliis enim omnibus, praeter mulierem, huiusmodi privilegia nec ex antiquo dedimus, neque nunc damus.

Epilogus

Tua igitur eminentia, quae placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, omnibus faciat manifesta, secundum solennem modum praeceptis (7) per provincias utens, ut nullam gentium lateant, quae a nobis sancita sunt. In hac enim felicissima civitate gloriosissimus praefectus urbis haec proponet.

Dat. Kal. Dec. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. A. an. XI., post BELISARII V. C. cons. an. II. [537.]

NOVELLA LXII (8)

DE SENATORIBUS (9)
(Auth. const. LXIV.)

Imp. IUSTINIANUS *A.* IOANNI *Pf. P.*

Antiquissimis temporibus romani senatus auctoritas tanto vigore potestatis effulsit, ut eius gubernatione domi forisque habita iugo romano omnis mundus subiiceretur, non solum ad ortus solis et occasus, sed etiam in utrumque latus orbis terrae romana (10) ditione propagata; communi etenim senatus consilio omnia agebantur. Postea vero quum (11) ad maiestatem imperatoriam ius populi romani et senatus felicitate reipublicae translatum est, evenit, ut hi, quos ipsi elegerint (12) et administrationibus praeposuerint, omnia facerent, quae vox imperialis eis iniunxisset, et milites (13) sub eis constituerentur, et cetera eorum dispositionibus

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omítenla Port., y Cont.*
(2) satisdationes, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) et, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; earum, *Port., y Cont.*
(5) viris, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; suis, *omítela Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; edictis praeceptis, *Trid.*; edictis, *Port.*; edictis [praeceptis], *Cont.*
(8) *Esta Novela apareció en latín. El primero que la publicó fué Savigny, tomándola del códice Vindob., y después Biener, quien le añadió sus correcciones. Alb. Berger publicó un epítome griego tomándolo de Atanasio Scolástico, y*

para los hijos comunes los bienes de la donación antenupcial, y quedan ellos otra vez por virtud de esta observancia en los bienes del marido y en su sucesión, y es, por lo tanto, según este razonamiento tan útil esta ley para la mujer, como para el marido. Y con mucha más razón regirán estas disposiciones en cuanto á la dote, si se enajenara ó se obligara alguna cosa de la dote. Porque ya esto ha sido suficientemente limado y sancionado.

§ 4.—Pero tampoco desatendemos en modo alguno á los mismos contratantes. Pues si también queremos que la obligación sobre estos bienes se tenga en cuanto á las mujeres por no dicha ni escrita, queremos, sin embargo, que los mismos maridos se obliguen en cuanto á los demás bienes de ellos, con motivo de enajenación ó de hipoteca, conservándoles ciertamente á las mujeres inalterable su derecho sobre los mismos bienes inmuebles de la liberalidad esponsalicia, y á ellos el derecho que les compete por los documentos, en cuanto á sus demás bienes propios, subsistiendo en su vigor todos los privilegios ya dados á la dote por nosotros, cuando la mujer promoviere litigio. Pues á ninguno de los demás, sino á la mujer, le dimos antes, ni le damos ahora, tales privilegios.

Epílogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto á todos, expidiendo en la forma acostumbrada edictos á las provincias, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, para que á ningunas gentes se les oculte lo que por nosotros ha sido sancionado. Porqué en esta felicísima ciudad lo publicará el gloriosísimo prefecto de la ciudad.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Diciembre, en el año undécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [537.]

NUEVA CONSTITUCION LXII

DE LOS SENADORES
(Constitución auténtica LXIV.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *Prefecto del Pretorio.*

En los antiquísimos tiempos brilló con tanto vigor de potestad la autoridad del senado romano, que por su gobierno ejercido en el interior y en el exterior todo el mundo fué sometido al yugo romano, habiéndose extendido la dominación romana no solamente hasta donde nace y se pone el sol, sino también hasta una y otra orilla del orbe de la tierra; pues todo se hacía con el común consejo del senado. Pero después, cuando el derecho del pueblo romano y del senado fué transferido por felicidad de la república á la majestad imperial, sucedió que aquellos á quienes los mismos Emperadores elegían y ponían al frente de las administraciones hacían

en él mismo se les enmendado otro epítome griego, tomado del cód. Florent., reseñado por Blum., y publicado también por Bien.—Iulian. Const. 56.
(9) *En el cód. Vindob. falta la inscripción; véase Alb. Kriegel Symb. crit. ad Novell. p. 10.*; de consultationibus, *Iulian.* (περὶ (τῶν) συγκλητικῶν *en los pasajes que en griego se hace mención de ella.*
(10) *Bien.*, romano, *el cód.*
(11) *El cód., véase Kriegel l. c.*; quam, *Sac., y Bien.*, pero quum *conjetura Bien.*
(12) ipsi eleganter, *el cód.*; imperatores elegerint, *Bien.*
(13) *Bk.*; militis, *el cód.*

Digitized by Google

obedirent, reliquis (1) senatoribus in quiete degentibus; et posteaquam administratores causas iis (2) mandatas deposuerint, in principali maneat voluntate, utrum velit eos laborioso cingulo liberatos ad senatus securitatem remittere an aliis actibus destinare.

todo lo que les encomendaba la voz imperial, y los militares se constituían bajo su dependencia, y los demás obedecían sus disposiciones, viviendo los restantes senadores en el descanso; y después que los administradores dejaban los cargos á ellos encomendados, quedaba á la voluntad del príncipe, si quería volverlos libres de su laboriosa magistratura á la tranquilidad del senado, ó destinarlos á otras comisiones.

Cap. I

In praesenti itaque multis variisque actibus urgentibus (3), quos nostra maiestas bello ac pace indefessa gerere (4) noscitur, pars vacantium senatorum in nimiam deminutionem (5) pervenit, hocque summam (6) putavit iniuriam et non curiosae conversationis remedium. Ideoque et eam quibus oportet modis ampliare nostro monumento visum est, et homines nobilitate et summa opinione egregios ei assignare, quatenus una quidem nostri senatus pars per administrationes suam ostendat sagacitatem, altera vero, quae in quiete degit, alio modo suum ingenium reipublicae valeat exhibere.

Et quia magna utilitas ex iudicandi sinceritate reipublicae nostrae cedit, quaedam autem causae post appellationes iudicibus porrectas in sacrum nostri (7) numinis consistorium inferuntur, et a nostris proceribus examinantur, idcirco nobis placuit (8), non solum iudices nostros, sed etiam senatores ad examinandas lites in consultationibus convenientes una cum aliis florentissimis nostris proceribus litium facta trutinare (9), et quemadmodum (10), si quando silentium ab ullo (11) una cum conventu fuerit nuntiatum, omnes colliguntur (12) et proceres et senatores, ita et nunc, quando silentium tantummodo propter alicuius causae examinationem pronuntietur, etsi non addatur conventus vocabulum, tamen eos convenire, et omnes considentes (13) quod eis visum fuerit sub sacrosanctorum evangeliorum praesentia et statuere, et ad nostram perferre scientiam, et augustae maiestatis dispositionem exspectare, a solis (14) senatoribus, sed ab utroque ordine, huiusmodi litibus exercendis. Melius enim et perpensius amplioribus quam paucis examinantibus ius merum et iustitiae lumen invenitur. Eo certissimo constituto, quod et in ludis circensibus, et quando conventus fuerit nuntiatus, solito more et senatores colligi necesse est, et suum officium exercere. Et hunc quidem praesentis legis articulum ita disponimus, et hanc constitutionem in perpetuum valituram constringimus.

Capítulo I

Así, pues, apremiando al presente muchas y variadas comisiones, que es sabido desempeña infatigable nuestra majestad en la paz y en la guerra, la parte de senadores vacantes ha llegado á extremada disminución, y esto lo consideró gravísima injuria, y que no era remedio para un escrupuloso régimen. Y por esto ha parecido bien á nuestro juicio ampliar también aquélla de la manera que es conveniente, y agregarle hombres egregios por su nobleza y suma reputación, á fin de que una parte de nuestro senado muestre su sagacidad en las administraciones, y la otra, la que vive en el descanso, pueda exhibir de otro modo su ingenio en favor de la república.

Y como de la sinceridad en el juzgar resulta grande utilidad para nuestra república, pero algunos litigios son llevados, después de presentadas las apelaciones á los jueces, al sacro consistorio de nuestro númen, y son examinados por nuestros próceres, por ello nos plugo que no solamente nuestros jueces, sino también los senadores, reuniéndose en las consultas para examinar los litigios juntamente con los otros brillantísimos próceres nuestros, investiguen los hechos de los litigios, y así como si alguna vez se hubiere anunciado por alguno el silencio juntamente con la reunión, todos se reunen, los próceres y los senadores, así también en este caso, cuando se pronuncie el silencio solamente por razón del examen de alguna causa, aunque no se añada la palabra reunión, reúnanse, sin embargo, ellos, y celebrando todos sesión determinen á presencia de los sacrosantos evangelios lo que les hubiere parecido, y pónganlo en nuestro conocimiento, y esperen la disposición de la majestad augusta, debiéndose despachar tales litigios por los senadores solos, pero del uno y del otro orden. Porque con el examen de muchos se hallan más bien y más consideradamente que con el de pocos el mero derecho y la luz de la justicia. Quedando muy ciertamente establecido, que tanto en los juegos circenses, como cuando se hubiere anunciado la reunión, es necesario que los senadores se reunan en la forma acostumbrada, y que ejerzan sus funciones. Y así ciertamente disponemos este artículo de la presente ley, y fijamos esta constitución perpétuamente valedera.

Cap. II

Aliud autem capitulum propter honorem dignitates comitantem praesente lege discernendum (15) esse perspeximus. Quum enim inter florentissimos

Capítulo II

Mas hemos considerado que por razón del honor que acompaña á las dignidades se debía determinar otro capítulo en la presente ley. Pues como

(1) *Bien.*; reliquis. *el cód.*
(2) *El cód., cease Kriegel l. c.*; sibi, *Sav., y Bien.*
(3) vigentibus, *conjetura Bien.*
(4) indefessa egerere, *el cód.*; indefesse gerere, *Bk.*
(5) *Bien.*; nimia deminutione, *el cód.*
(6) *Bien.*; hoc quae sua, *el cód.*
(7) *Bien.*; nostrum, *el cód.*
(8) *Bien.*; placuit, *omitela el cód.*
(9) *Bk.*; trucinare, *el cód.*
(10) *Bk.*; et q est ad modum, *el cód.*; et quasi ad modum, *conjetura Bien.*
(11) *Bk.*; ulla, *el cód.*
(12) *Bk.*; colleguntur, *el cód.*
(13) *Bien.*; conscendentes, *el cód.*
(14) *Más acertado parece que sería* non a solis.
(15) *Bk.*; disscerendum, *el cód.*

Digitized by Google

nostri palatii proceres et gloriosissimos senatores quasi quaedam medietas sublimissima est praefectura (1), sancimus (2), praesulem quidem amplissimi senatus, secundum.... antiquissimae (3) series memoriae vindicatur, urbicariam (4) esse praefecturam, et primam sedem et dedicari, postea autem omnes eminentissimos senatores patricios numerari, videlicet ut, si qui (5) ex his et consulatus insignibus decorantur, secundum consulatus ordinem habeant inter se emergentem praerogativam; his procul dubio, qui in ipso actu consulatum gesserunt, aliis omnibus consularibus in suo ordine anteponendis. Quemadmodum enim inter proceres nostros moris est patriciatus infulas consulari fastigio anteponi, ei in amplissimo (6) senatu idem exemplum observandum est. Cetero omni post patricios consortio, tam consularium quam praefectoriae dignitatis, quibus etiam magistros militum connumeramus, nec non viros magnificos et (7) illustres, secundum suae dignitatis tempora in magnam curiam tam convenientibus, quam consedentibus et sententiam ferre habentibus licentiam. Si quem autem utentem cingulo (8) ex nostra iussione deponere cingulum contigerit, non ex hoc fieri eum deteriorem censemus vel ad inferiorem gradum deduci, sed suam tenere etiam in amplissimo senatu praerogativam, quam antea, quum cingulo uteretur, habuisse noscebatur; et siquidem altiore loco condonare voluerimus, hoc eum et in maxima curia beneficio perpotiri; quos enim honoratos vocamus (9), eos nullam iniuriam perpeti concedimus, ne, quod (10) eis pro labore per quietem praecipuum praemium indulgemus, hoc in deminutione (11) honoris eorum detrahatur. Gaudeat ita unusquisque sine aliqua laesione beneficio nostro, sive ut agat, sive ut requiescat fuerit in eum collatum, quum neque semper laborare, neque semper (12) vacare hominibus libitum esse videtur, sed permutatio et varietas et usus rarior mentes humanas delectant. Si qui autem illustri dignitate decorati sunt, liceat eis patriciatus (13) codicillos accipere, etsi non consulares vel praefectorii (14) exsistant, quod constitutio divae memoriae Zenonis indistincte (15) postulabat. Sufficit etenim in patriciatus honorem capiendum, si (16) tantummodo illustri dignitate quidem decoretur; sed etsi hoc iam in quibusdam (17) praetermissum est (18), nullum praeiudicium eis, qui provecti sunt. generare.

Sin vero dignitate donare quosdam voluerimus, illa tamen voluntate, ut illico in senatum eos transferamus, eos tantummodo tertiam partem sportularum praestare sancimus, ut et dignitate gaudeant, et magnum non sentiant detrimentum; aliis videlicet omnibus in provectionibus suis in solidum consuetudines praestantibus.

entre los muy brillantes próceres de nuestro palacio y los gloriosísimos senadores está como cierto término medio la sublimísima prefectura, mandamos que tenga ciertamente la presidencia del amplisimo senado, según lo reclama la continuación de antiquísima memoria, la prefectura de la ciudad, y que se le dedique también el primer asiento, y que después sigan en orden todos los eminentísimos senadores patricios, pero de suerte que, si algunos de ellos están decorados también con las insignias del consulado, tengan entre sí la prerogativa que resulta según el orden del consulado; debiéndose anteponer sin duda alguna en su propio orden á todos los otros consulares los que en la actualidad desempeñaren el consulado. Porque así como entre nuestros próceres es de costumbre que las ínfulas del patriciado se antepongan á la dignidad consular, también se ha de observar el mismo ejemplo en el amplísimo senado. Después de los patricios tendrá licencia así para reunirse en la grande curia, según la fecha de su dignidad, como para tomar asiento y pronunciar sentencia, todo el restante consorcio, tanto de los consulares como de los de dignidad prefectoria, con los que contamos también los maestres militares, y los varones magníficos é ilustres. Mas si aconteciere que el que tiene cíngulo lo dejara por orden nuestra, mandamos que no por esto sea él hecho de peor categoría, ó reducido á inferior grado, sino que conserve también en el amplísimo senado su prerogativa, que se sabía que tuvo antes, cuando usaba el cíngulo; y si hubiéremos querido premiarle con más elevado puesto, disfrute él de este beneficio también en la curia máxima; porque no permitimos que los que llamamos honrados sufran ninguna injuria, á fin de que no se convierta en disminución del honor de ellos el premio especial que por medio del descanso les concedemos por su trabajo. Y así, disfrute cada cual de nuestro beneficio sin lesión alguna, ya si se le hubiere conferido para que esté en activo, ya si para que descanse, porque parece que á los hombres no les es lícito ni trabajar siempre, ni estar siempre ociosos, sino que el cambio, la variedad, y el ejercicio menos frecuente deleitan á las humanas inteligencias. Mas si algunos están decorados con dignidad ilustre, séales lícito recibir las credenciales del patriciado, aunque no sean consulares ó prefectorios, según indistintamente requería la constitución de Zenón, de divina memoria. Porque basta para obtener el honor del patriciado, solamente si se estuviera ciertamente decorado con dignidad ilustre; mas aunque esto ha sido ya desatendido respecto á algunos, no les origina ningún prejuicio á los que son elevados.

Pero si hubiéremos querido hacer á algunos donación de dignidad, mas con la voluntad de llevarlos inmediatamente al senado, mandamos que éstos paguen solamente la tercera parte de las espórtulas, á fin de que disfruten de la dignidad, y no sufran grande quebranto; pagando, por supuesto, todos los demás en sus promociones íntegramente lo que es de costumbre.

(1) *Bien.*; sublima est praefecture, *el cód.*
(2) *Bk.*; sanctimus, *el cód.*
(3) secundum s antiquissime, *el cód.*; secundum instar, *conjetura Bien.*
(4) *Bien.*; biariam, *el cód.*
(5) *Bien.*; quis, *el cód.*
(6) *Bk.*; amplissimos, *el cód.*
(7) *Bk.*; et. *omitela el cód.*
(8) *Bien.*; cingulum, *el cód.*
(9) *El cód., véase Kriegel l. c.*; enim honoramus, *Sae., y Bien.*
(10) *Bien.*; neque, *el cód.*
(11) deminutionem, *Bien.*
(12) *Bien.*; semper labore semper neque, *el cód.*
(13) *Bien.*; patalas, *el cód.*
(14) *Bk.*; praefectorie, *el cód.*
(15) *Bien.*; in irrite, *el cód.*; *acaso se deba leer* non irrita.
(16) *Bk*; sit, *el cód.*; si sit—decoratus, *Bien.*
(17) *Bien.*; quibus, *el cód.*
(18) *Bien.*; et, *el cód.*

Digitized by Google

Epilogus

Quae igitur per hanc divinam legem nostra sanxit aeternitas, sublimitas tua, et tuae sedis successores, et officium tuum in omne aevum conservare festinent, poena quinquaginta librarum auri eis inminente (1), qui hoc violare tentaverint (2) vel a quoquam violari concesserint.

Dat. Kal. Ianuar. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. A. ann. XI., post. consul. Belisarii V. C. ann. II. [537.]

Epilogo

Por tanto, apresúrense tu sublimidad, y los sucesores en tu sede, y tus oficiales á conservar en todo tiempo lo que por esta divina ley ha sancionado nuestra eternidad, amenazando la pena de cincuenta libras de oro á los que hubieren intentado violarlo, ó consintieren que por cualquiera sea violado.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Enero, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. LXVI (3)

DE NOVI OPERIS NUNCIATIONE MARITIMI ADSPECTUS

(Coll. V. tit. 15.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Longino, *huius almae urbis Praefecto.*

Praefatio

Causam, quae dolose fit in hac regia civitate circa domuum aedificia, cohibere et emendare iustum credimus. Quia enim certis mensuris distare domos abinvicem Zenonis piae memoriae constitutio dicit, sed et nos (4) aliquid tale sancivimus; sequitur autem in hac regia urbe non posse aliquid ultra centum pedes prohibere maris adspectum, rem gratissimam (5), oportebat quidem forsan et ex ampliore mensura adspectus eis parare (6), et non eos prohibere. Sed tamen hoc inopinabili quadam machinatur arte. Quidam enim centum pedum relinquentes mensuram, aut etiam parum (7) aliquid huic addentes, deinde aedificant nihil aliud habentes, sed tanquam aliquod velum tetenderint, et quum abstulerint maris adspectum per omnem potestatem, et non repugnantes legi propter centum pedum spatium, interim aedificant sine prohibitione, et dum quod quaerunt potiuntur, deponunt illud, quod propter utilitatem ab eis iniunctum (8) est, sed (9) ita schema circumvenientes omni voluptate (10) extraneas possessorum constituunt domos. Quod de cetero fieri nullo modo volumus (11).

CONSTITUCIÓN LXVI

DE LA DENUNCIA DE OBRA NUEVA QUE AFECTA Á LA VISTA DEL MAR

(Colección V. título 15.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Longino, *Prefecto de esta ilustre ciudad.*

Prefacio

Creemos que es justo reprimir y corregir lo que dolosamente se hace en esta real ciudad en la edificación de casas. Porque como una Constitución de Zenón, de piadosa memoria, dice que las casas disten entre sí cierta medida, y también nosotros dispusimos alguna cosa semejante, y se añade que en esta real ciudad no pueda cosa alguna impedir hasta más allá de cien pies la vista del mar, cosa gratísima, era menester ciertamente procurarles las vistas acaso aun desde mayor distancia, y no impedírselas. Pero, no obstante, se maquina contra esto con cierto inopinado artificio. Porque algunos, dejando la medida de cien pies, ó aun añadiendo á ella algún poco más, edifican después, sin tener ninguna otra cosa sino un como velo que hubieren tendido, y cuando han quitado la vista del mar con plena potestad, y no se oponen á la ley á causa del espacio de los cien pies, edifican sin prohibición en el intermedio, y cuando disfrutan de lo que buscaban, derriban lo que por su conveniencia fué levantado por ellos, y defraudando así el orden establecido hacen que las casas de los poseedores queden privadas de todo recreo. Lo que de ningún modo queremos que se haga en lo sucesivo.

Cap. I

Sed si quis voluerit tale aliquid excogitare et malignari, non taliter ludat, sed si hoc egerit pro veritate, domum totam aedificet, et usque ad spatium totum (centum dicimus pedum) tendat, aedificia faciens tanquam necessaria sibi et inevitabilia futura, non autem propter vicini laesionem construat parietes, et velut ex quadam pictura talem extendens machinationem, privationem adspectus arripiat. Sicut enim eis, qui aliena diripiunt, directe adversamur, et poena (12) dignos putamus, ita et haec molientes nihilo minores (13) in malitiam (14) eorum, qui alienas res abripiunt, existimamus (15).

Capitulo I

Pero si alguno hubiere querido imaginar alguna tal cosa y obrar con malicia, no defraude de tal modo, sino que si en verdad lo necesitare, edifique toda la casa, y aléjese todo este espacio, (nos referimos al de cien pies), haciendo los edificios como hubieran de ser necesarios é inevitables para él, pero no construya paredes para lesión del vecino, y, como si extendiera su ardid por virtud de cierta ficción, logre la privación de la vista. Porque así como derechamente nos oponemos á los que quitan las cosas ajenas, y los consideramos dignos de pena, así también estimamos que los que tales cosas ma-

(1) *Bien.*; imminenda, *el cód.*
(2) *Bk.*; temptaverit, *el cód.*
(3) *El texto griego, (Novela LXIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 57. La versión latina, mala y adulterada, no es ciertamente glosada, pero se halla en algunos códices y ediciones de la versión de la Vulgata. Falta en el cód. Hamb.*
(4) *Trid.*; nos etiam, *Port., y Cont.*
(5) *Port.*; rem gravissimam, *Trid.*; rem omnium gratissimam, *Cont.*
(6) *Bk.*; eis partem, *Trid.*; eius partem, *Cont.*
(7) *Mejor estaría* parvum.
(8) inventum, *Port. al márgen*; eis *(omitiendo* ab) iniunctum, *Bk. ed. estereotipada.*
(9) et, *Bk.*
(10) *Bk.*; voluntate, *Trid., Port., y Cont.*
(11) *Trid., y Port.*; inventum, *adiciona Cont.*
(12) *Trid.*; poenis, *Port., y Cont.*
(13) *Bk.*; nihilominus, *Trid., Port., y Cont.*
(14) nihilo et malitiam, *Trid., y Port.*; in malitia, *Bk.*
(15) extimamus, *Trid.*; aestimavimus, *Port., y Cont.*; aestimamus, *Bk.*

Digitized by Google

Unde si parvam aliquam rem per modum abreptionis auferre praesumenti beneficio vi bonorum raptorum conquadruplatur poena, quomodo non hunc necesse est qui tale aliquid agit, et ut tollat cogere (1) quod ab eo factum est, et (2) alia maiori poena mulctari? hoc est decem librarum auri, inferendarum theatralibus tuae celsitudinis, ut non malus vicinus (hoc quod in sermone) constitutus evadat (3) deridens legem, tanquam non valentem eum propriis inhibere dispositionibus.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo in hac felicissima civitate operi terminoque contradere et in perpetuum una cum obediente officio servare festinet, eadem decem librarum imminente poena contra haec praevaricantes, aut praevaricari sinentes.

Dat. VII. Id. Mart. Constant. imper. DN. Iustiniani PP. Aug. Anno XI. Ioanne V. C. cons. [538.]

CONST. LXV (4)

DE HORTULANIS CONSTANTINOPOLITANIS

Idem Aug. Longino, *Pf. U. regiae Constantinopolis.*

Praefatio

Multae undique querelae ex tempore plurimo contra felicissimae huius urbis et eius suburbiorum (5) hortulanos deferuntur laborantium omnium adversus eorum (6) malitiam. Quae vero deferuntur, huiusmodi sunt.

Cap. I

Aiunt ex corpore hortulanorum et aestimatores hortorum plerumque esse, et (7) causam fieri pessimam. Dum enim horti dominus hunc tradit hortulano conductionem subeunti, nihil aliud, quam plantatum in eo olus aestimant, et huius aestimationem imponunt accipienti hortulano seu conductori; quum vero futurus est tradere post transactionem temporis conductor, fieri tunc demum ab eis scrupulosam oleris aestimationem, eam autem (8) in sextuplum et (9) multiplicem fieri, et si ei quinquaginta aureorum sit olus, non minus trecentorum, interdum autem et amplius hoc aestimari, et non usque hoc solum causae avaritiam stare, sed etiam maiorem tanto eam facere, dicentes, quia stercus immiserint terrae et alios quosdam (10) habeant labores, et ex hoc extendere in quantum voluerint pretium, et pro aestimatione insertarum forsan arborum alia augmenta facere, dum utique, quum perceperint a dominis (11), nulla

(1) *Bk.*; agit et cogit, *Trid., Port., y Cont.*
(2) *Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *Bk. ed. estereotipada; antes* vadat.
(4) *El texto griego (Novela LXIV.) se halla en Hal. y Scrimg. — Iulian. Const. 58. — Biener publicó, tomándola del cód. Vindob., una antigua versión latina no glosada.*
(5) *Bien.*; urbanorum, *el cód.*

quinan no son en nada inferiores en malicia á los que roban las cosas ajenas. Por lo cual, si al que se atreve á quitar alguna pequeña cosa en forma de rapiña se le cuadruplica la pena por beneficio de la acción de bienes arrebatados con violencia, ¿cómo no habría de ser necesario obligar al que hace alguna tal cosa á que quite lo que por él se hizo, y que fuese castigado con otra pena mayor? Esto es, con la de diez libras de oro, que habrán de ser pagadas á los fondos teatrales de tu excelsitud, para que ninguno que sea mal vecino (según se dice en el lenguaje) evada la ley burlándose de ella, como si no fuera eficaz á ponerle á él obstáculo con sus propias disposiciones.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y á término en esta felicísima ciudad lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, y á guardarlo á perpetuidad juntamente con los oficiales que están á sus órdenes, amenazando la misma pena de diez libras á los que contra ello prevariquen, ó dejen que se prevarique.

Dada en Constantinopla á 7 de los Idus de Marzo, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

CONSTITUCION LXV

DE LOS HORTELANOS DE CONSTANTINOPLA

El mismo Augusto á Longino, *Prefecto de la real ciudad de Constantinopla.*

Prefacio

De todas partes se producen desde larguísimo tiempo muchas quejas contra los hortelanos de esta felicísima ciudad y de sus suburbios, por todos los que se defienden contra la maldad de los mismos. Y tales son las cosas que se delatan.

Capítulo I

Dicen que de ordinario los apreciadores de huertos son del cuerpo de los hortelanos, y que se hace una cosa muy mala. Porque cuando el dueño de un huerto lo entrega á un hortelano que toma su arrendamiento, no estiman ninguna otra hortaliza sino la que hay plantada en él, é imponen su estimación al hortelano que lo recibe ó toma en arrendamiento; pero cuando el arrendatario ha de devolverlo después de transcurrido el tiempo, se hace entonces por ellos una escrupulosa estimación de la hortaliza, y se eleva ésta al séxtuplo y á más, y si tuviera hortaliza por cincuenta áureos la estiman en no menos de trescientos, y á veces aun en más, y no se detiene en esto solo la avaricia del caso, sino que hacen también mucho mayor aquella valoración los que dicen que echaron estiércol á la tierra, y que tienen hechos algunos otros trabajos, y elevan por virtud de esto el precio á cuanto quieren, y hacen otros aumentos por la estimación de

(6) *Bien.*; eos, *el cód.*
(7) *Bien.*; et, *omitela el cód.*
(8) *Bk.*; ae-timationem aut, *el cód.*
(9) *Bk.*; aut, *el cód.*
(10) *Bk.*; qui, *el cód.*
(11) *Bien.*; ad os, *el cód.*

Digitized by Google

talis penitus aestimatio facta sit, sed plerumque in pactis profiteantur hortulani, quia et plantatas servabunt (1) arbores et alias (2) plantabunt. Sed aestimator, et in semetipso similiter causam post paucum futuram (3) putans, merito pro se talem avaritiam infert, unde si (4) infelix patiatur dominus ex imperitia tanta (5) dare damnum et sua recipere, aliique (6) tradat hortum, et rursus in illo hoc patiatur, et ex tertio forte aut quarto similem patiatur (7) nimietatem, periclitabitur et ipso (8) penitus cadere horti dominio, et extraneus omnibus suis rebus fieri, facere quoque (9) eos agnovimus (10) et quandam maiorem absurditatis adiectionem. Si enim qui postea subierit (11) hortulanus adiiciat aliquid priori pensioni (12), et hac ipsa conductione completa exigit (13) aestimationem tanquam ex laboribus suis factam, quum utique non omnino augmentum ex illius diligentia (14) factum (15) sit, sed forte principio aut per proditionem (16) aestimantium, aut per negligentiam (17) in minus, quam debeat, traditio facta sit. Quae nobis omnia ultra omnem videntur esse calliditatem et asperitatem. Quam reprimi volumus a tua celsitudine hanc sacram nostram pragmaticam respiciente (18) legem, et sicut hortulanus suscipit hortum a possessore (19), ita eum et retradat (20), si quidem olus habet, quum hortulanus eum susceperit (21), et aestimatio huius fiat, similiter et in restitutione scrupulosam aestimationem oleris solius percipiat; si vero non habeat, sed purum percipiat hortum, sive habentem stercus, sive etiam non, sic etiam restitutionem (22) fieri, et simpliciter ita servari causae ordinem super tradente hortulano, qualis fuit, quum perceperat (23), nulla alia inferenda domino laesione (24); aestimationem vero olerum non solum ab hortulanis fieri (25), sed etiam ab his, qui vocantur summarii, et qui talia noverint (26), quippe propositis sacris eloquiis. Non enim volumus possessoribus (27) inutiles esse possessiones (28) propter eorum (29), qui sortiuntur, nequitiam et avaritiam. Propterea igitur congregans eos determinabis et non sines iniuriam ullam inferri possessoribus, sed undique eos illaesos indemnesque servabis; volumus enim aequam mensuram et a dominis ad (30) hortulanos, et ab hortulanis ad dominos fieri, eo quod undique nobis aequitas curae sit, et ut neutra laedatur pars.

árboles quizá plantados, en tanto que cuando recibieron de sus dueños los huertos no se hizo en modo alguno tal estimación, bien que de ordinario prometen en los pactos los hortelanos que conservarán los árboles plantados y plantarán otros. Mas el apreciador, juzgando que el negocio habrá de volver después de poco igualmente á él mismo, con razón favorece en su provecho tal avaricia, por lo cual, si el infeliz dueño consintiera por tanta impericia satisfacer el daño y recobrar lo suyo, y le entregara el huerto á otro, y á su vez con éste tolerase lo mismo, y sufriese semejante minuciosidad acaso respecto de un tercero ó de un cuarto, correrá peligro de perder en absoluto aun el mismo dominio del huerto, y de hacerse ajeno á todos sus propios bienes, y aun reconocemos que aquéllos agregarán otro cualquier absurdo mayor. Porque si el hortelano que después sucediere añadiese alguna cosa á la primera pensión, y concluído este mismo arrendamiento exige la estimación como hecha por virtud de sus labores, cuando ciertamente no se realizó absolutamente ningún aumento por virtud de cuidado del mismo, sino que quizá al principio se hizo la entrega por menos de lo que se debía ó por traición de los estimadores, ó por negligencia. Todo lo que nos parece que supera á toda astucia é inconveniencia. La cual queremos que sea reprimida por tu excelsitud, atendiendo á esta sacra ley nuestra, y así como el hortelano recibe de su poseedor el huerto, así también lo devuelva, y si ciertamente tiene hortaliza cuando el hortelano lo recibió, y se hiciera la estimación de ella, perciba también del mismo modo al restituirlo la escrupulosa estimación de la horteliza sola; pero si no la tuviera, sino que recibiese escuétamente el huerto, ya teniendo estiércol, ya también no teniéndolo, hágase también así la restitución, y sencillamente, guárdese en este negocio al hacer la devolución el hortelano el orden que se observó cuando recibió el huerto, sin que se haya de causar al dueño ninguna otra lesión; pero la estimación de las hortalizas sea hecha no solamente por hortelanos, sino también por los que son llamados contadores, y por los que conozcan tales cosas, teniendo ciertamente á la vista las sagradas escrituras. Porque no queremos que sean inútiles para los poseedores sus posesiones por la maldad y la avaricia de los que les tocan en suerte. Por lo cual, pues, determinarás congregándolos, y no dejarás que se infiera injuria alguna á los poseedores, sino que los mantendrás de todo punto ilesos é indemnes; porque queremos que se haga igual medida así por los dueños para los hortelanos, como por los hortelanos para los dueños, pues en todo cuidamos de la equidad, y de que no sea lesionada ni una ni otra parte.

Cap. II

Si vero aliquis incultam (31) terram tradat, ille

Capítulo II

Pero si alguno entregase una tierra inculta, y

(1) *Bien.*; servant, *el cód.*
(2) *Bien.*; alios, *el cód.*
(3) *Bk.*; futurum, *el cód.*
(4) *Bk.*; si, *omitela el cód.*
(5) tantum, *concordaría con el texto griego.*
(6) *Bk.*; alioque, *el cód.*; hortulano, *parece haber desaparecido.*
(7) *Bk.*; et ex—patiatur, *omitelas el cód.*
(8) *Bien.*; impo, *el cód.*
(9) *El cód., véase Kriegel Symb. crit. p. 9.*; vero, *Bk.*
(10 *El cód , véase Kriegel l. c ;* agnoviasem, *Bien.*
(11. *El cód., véase Kriegel l. c.*; subitat, *el cód. según Bien. el cual conjetura* subit; subintrat, *Bk.*
(12) *Bien.*; po, *el cód.*
(13) *Bk.*; exigi, *el cód.*
(14) *Bk.*; diligentiam, *el cód.*
(15) *Bk. ed. estereotipada*; facta, *el cod.*

(16) *Bk.*; proditiones, *el cód.*
(17) *Bk.*; dum, *adiciona el cód., por lo que Bien. conjetura* dominorum.
(18) *Bien ;* respicientem, *el cód.*
(19) *Bien.*; hortulanus possessorem, *el cód.*
(20) *Bk ;* eum recontradat, *el cód.*
(21) *Bk.*; suscipit, *el cód.*
(22) *Bk ;* restitutione, *el cód.*
(23) *Bien.*; perciniet et, *el cód.*
(24) *Bien.*; inserenda dominio laesionem, *el cód.*
(25) *Bien.*; fieret, *el cód.*
(26) *Bk.*; noverit, *el cód.*
(27) *Bien.*; possessores, *el cód.*
(28) *Bk.*; usus, *el cód.*
(29) *Bien.*; eos, *el cód.*
(30) *Bien.*; ad, *omitela el cod.*
(31) *Bien ;* in cultura, *el cod.*

Digitized by Google

vero eam (1) colat, pro cultura percipiat mercedem et exsistentis in eo oleris aestimationem, et ita sine lite discedat, nulla avaritia neque maligna ante nec super hoc facienda (2), quatenus per hanc sacram nostram pragmaticam legem et futuram super ea (3) dispositionem per tuam celsitudinem (4) de cetero maneamus pro talibus non inquietati, nec etiam (5) reliquis nostris pro republica curis tales quaedam subeant sollicitudines, eo quod non parva, non grandis nostrae reipublicae pars (6) absque nostra sollicitudine est, dum cuncta (7) circumeamus mentis oculis, et nihil incompositum, nihil inordinatum neque dubium relinquere velimus. Interminabis autem etiam poenam (8) quinque librarum auri contra eos, qui de cetero tale quid egerint aut agere permiserint.

Dat. XV. Kal. Febr. Constant. imp. DN. Iustiniano PP. A. ann. XI., Ioanne V. C. cons. [538.]

NOVELLA LXV (9)

DE ALIENATIONE RERUM ECCLESIAE MYSIAE RELICTARUM PRO CAPTIVORUM REDEMTIONE ET PAUPERUM ALIMENTIS (Authent. const. LXVII.)

Idem A. Iustiniano, *Vicerectori Mysiae* (10).

Scimus antea legem promulgasse, per quam omnes alienationes ecclesiasticas inhibuimus. Sed postea alia lege prospeximus, quatenus liceat pro soluto res ecclesiasticas (11), vel alias, quae piis domibus deputatae (12) sunt, persolvere. Sed etiam hoc in nostram venit memoriam (13), quod Martino viro sanctissimo, episcopo Clissinatae (14) civitatis, formam (15) et ante legem nostram dedimus, prohibentem eum ecclesiasticas res vendere, ne qui (16) ex potentioribus ei necessitatem imponant secundum suum propositum res ecclesiasticas alienare. Sed etiam in nostram venit memoriam (17) alia res, quam pro divinis fecimus vasis, pro quibus omnibus abdicavimus, ne cui liceat sacrosancta vasa vel venumdare vel obligare, nisi tantummodo in redemtionem captivorum, quia animae redemtio (18) aliis omnibus rebus pretiosior est. Sed haec quidem antea subsecuta (19) sunt. Quae narratio necessaria nobis fuit ad praesentis specialis (20) legis memoriam. Venit etenim in praesenti memoratus sanctissimus vir in hanc sanctissimam civitatem, et edocuit nos, multos terras sine certo (21) reditu vel domunculas vel vineas relinquere ad redemtionem captivorum vel pauperum alimonias, et alienatione prohibita, memoratos actus, licet piissimi sint, attamen inhiberi, competens, sibi permitti per legem hoc facere. Sancimus itaque, si quis reliquerit ad redemtionem captivorum (22) vel

(1) *Bk.*; ille ea, *el cód.*
(2) *Bien.*; faciendi, *el cód.*
(3) *Bk.*; eam, *el cód.*
(4) *Bk.*; celsitudine, *el cód.*
(5) et nec etiam, *el cód., véase Kriegel l. c. p. 10.*; et neutiquam, *Bk.*
(6) *Bk.*; pars, *omitela el cód.*
(7) *Bien.*; culta, *el cód.*
(8) *Bk.*; pena, *el cód.*
(9) *Esta Novela publicada en latín no está entre las glosadas. La dió á luz primero Pith. despues de Coll Ll. Mos. et. Rom. (1573), y despues Bien. tomándola del cód. Vindob. —Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 2. 10.— Respecto á otros epítomes griegos y latinos véase Bien. l. c. página 453. —Julian. Const. 59.*

otro la cultivara, perciba merced por el cultivo y la estimación de la hortaliza allí existente, y márchese así sin litigio, sin que en esto se haya de hacer antes ningún acto de avaricia ni maligno, á fin de que por virtud de esta nuestra sacra pragmática ley y de la disposición que sobre esto se haya de tomar por tu excelsitud permanezcamos en lo sucesivo sin ser molestados por tales cosas, y sin que tampoco á los demás cuidados nuestros por la república se agreguen algunas preocupaciones como estas, porque ni pequeña ni grande parte de nuestra república está privada de nuestra solicitud, pues todo lo recorremos con los ojos de la mente, y nada queremos dejar desarreglado, ni desordenado, ni dudoso. Pero conminarás también con la pena de cinco libras de oro á los que en lo sucesivo hicieren ó permitieren hacer alguna tal cosa.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Febrero, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

NUEVA CONSTITUCION LXV

DE LA ENAJENACIÓN DE LOS BIENES DEJADOS Á LA IGLESIA DE MISIA PARA LA REDENCIÓN DE CAUTIVOS Y PARA ALIMENTOS DE POBRES (Constitución auténtica LXVII.)

El mismo Augusto á Justiniano, *Vicegobernador de la Misia.*

Sabemos que antes promulgamos una ley por la cual prohibimos todas las enajenaciones eclesiásticas. Pero después proveímos por otra ley, para que fuera lícito dar en pago bienes eclesiásticos, ú otros que fueron destinados á las piadosas casas. Pero también acude á nuestra memoria que aun antes de nuestra ley dimos una disposición para Martín, santísimo varón, obispo de la ciudad de Clisinata, prohibiéndole que vendiera bienes eclesiásticos, á fin de que algunos de los poderosos no le impusieran la necesidad de enajenar según su propósito los bienes eclesiásticos. Mas igualmente nos viene á la memoria otra cosa, que hicimos en pro de los divinos vasos, respecto á todos los que prohibimos que no le fuera lícito á nadie vender ú obligar los sacrosantos vasos, sino solamente para la redención de cautivos, porque la redención de un alma es de más precio que todas las demás cosas. Pero estas cosas tuvieron lugar ciertamente antes. Y esta exposición nos ha sido necesaria para recordación de la presente ley especial. Porque vino al presente el mencionado santísimo varón á esta santísima ciudad, y nos hizo saber que algunos dejaban para la redención de cautivos ó para alimento de los pobres tierras sin renta cierta, ó casitas, ó viñas, y estando prohibida la enajenación, quedaban, sin embargo, impedidos los mencionados actos, aunque fueran muy piadosos, siendo

(10) *En Pith. no se lee la inscripción.*
(11) *El cód.*; pro solutione ecclesias, *Pith.*
(12) *Pith.*; de potestate, *el cód.*
(13) *El cód.*; sed et hoc in nostra venit memoria, *Pith.*
(14) *El cód.*; Clinate, *Pith.*
(15) *Pith.*; forma, *el cód.*
(16) *Pith.*; neque, *el cód.*
(17) *El cód., véase Kriegel Symb. crit. p. 10.*; nostra—memoria, *Pith.*
(18) *Pith*; redemtio, *omitela el cód.*
(19) ante absecuta, *el cód.*; antea. Subsecuta sunt quae nam ratione, *Pith.*
(20) *El cód.*; specialis, *omitela Pith.*
(21) *El cód.*; certo, *omitela el cód.*
(22) *Pith.*; vel pauperum—captivorum, *omitelas el cod.*

Digitized by Google

sustentationem pauperum (1) res immobiles, si quidem certus reditus est ex relictis rebus colligendus, manere legatum vel hereditatem vel donationem nulla alienatione mutilanda, quum possit ex reditibus redemtio vel sustentatio fieri. Sin (2) autem vel certus reditus non est, vel domus paene diruta et longe ab ecclesia posita, vel vineae, quarum fructus (3) non semper similes, sed varii (4) colliguntur, et incursionibus forsitan barbaricis dediti, in his tantummodo speciebus permittimus et (5) venditionem (6) hac speciali lege in memorata provincia fieri, si tamen domus (7) intra fines ecclesiae vel vineae iuxta muros civitatis minime positae sint, ita ut in venditionis instrumento (8) ipsa verba testatoris exprimantur, ut ei placuerit (9) venditionem fieri, et redemtionem ex his captivorum vel alimonias pauperum celebrari. Et si hoc ita subsecutum fuerit, habeat venditio firmitatem, et (10) liceat sine metu alterius legis et oeconomis ecclesiasticis et sanctissimo episcopo vendere, et emtoribus habere easdem res firmo iure. Habebunt autem dei omnipotentis crimen oeconomi ecclesiae, si pretia, quae acceperint, in aliam causam consumserint, licet piissima sit, et non in praedictas duas tantummodo causas, ad imitationem legis, quae super sacrosanctis vasis alienandis lata est. Sic etenim et (11) venditio necessaria procedat, et (12) actus piissimi non defraudentur (13), et animae hominum non depereant (14), quum et terrarum possessio et rerum mobilium (15) non talem habeat curam, nec ita sit necessaria (16), ut captivorum redemtio et vita egentium, quae et animas salvant, et deo omnipotenti placabiles sunt.

Gravitas itaque tua quae per hanc specialem legem nostra decrevit aeternitas tam effectui (17) mancipare quam observare procuret.

Dat. Kal. Apr. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. A. ann. XI., Ioanne V. C. Cons. [538.]

lo procedente que se le permitiera por la ley ejecutarlos. Así, pues, mandamos, que si alguno hubiere dejado para la redención de cautivos ó para substento de los pobres bienes inmuebles, y de los bienes dejados se hubiera de percibir ciertamente determinada renta, subsista el legado ó la herencia ó la donación, sin que se haya de mutilar con ninguna enajenación, puesto que se pueden hacer con las rentas la redención ó la alimentación. Mas si ó la renta no es cierta, ó la casa está casi derruída ó sita lejos de la iglesia, ó si se tratara de viñas, de las que no siempre se recogen iguales frutos, sino variables, y acaso expuestos á las incursiones de los bárbaros, solamente en estos casos permitimos por esta ley especial que se haga también la venta en la mencionada provincia, si, no obstante, las casas no estuvieran sitas dentro de los límites de la iglesia, ni las viñas junto á los muros de la ciudad, de suerte que en el instrumento de la venta se expresen las mismas palabras del testador, por las que le hubiere parecido bien que se efectuara la venta, y que con ella se realizara la redención de cautivos ó la alimentación de pobres. Y si esto se hubiere hecho así, tenga validez la venta, y séales lícito tanto á los ecónomos eclesiásticos como al santísimo obispo vender sin temor á la otra ley, y á los compradores, tener con firme derecho los mismos bienes. Mas cometerán crimen contra Dios omnipotente los ecónomos de la iglesia, si los precios que hubieren recibido los hubieren consumido en otra cosa aunque sea muy piadosa, y no solamente en las dos susodichas causas, á semejanza de lo dispuesto en la ley que se promulgó sobre la enajenación de los vasos sacrosantos. Porque de este modo tendrá lugar la venta necesaria, y no quedarán defraudados los actos muy piadosos, y no perecerán las almas de los hombres, pues no tiene otro objeto la posesión de tierras y de bienes inmuebles, y no es tan necesaria como la redención de cautivos y la vida de los indigentes, cuyas cosas salvan almas, y aplacan á Dios omnipotente.

Por tanto, procure tu gravedad así llevar á efecto como observar lo que por medio de esta ley especial ha decretado nuestra eternidad.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Abril, en el año undécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

(1) *El cód.*; pauperum alimonias, *Pith.*
(2) *El cód.*; si, *Pith.*
(3) *Pith.*; se, *adiciona el cód.*; sui, *adiciona Bk.*
(4) *Pith.*; in, *adiciona el cód.*
(5) *El cód.*; et, *omitela Pith.*
(6) *Pith.*; venditione, *el cód.*
(7) *Pith.*; domos, *el cód.*
(8) *Pith.*; instrumenta, *el cód.*
(9) *Bk.*; placuit, *el cód., y Pith.*
(10) *El cód.*; et, *omitela Pith.*
(11) *El cód.*; et, *omitela Pith.*
(12) *El cód.*; ne, *Pith.*
(13) *El cód.*; piissimi exinde fraudentur, *Pith.*
(14) *El cód.*; hominum inde pereant, *Pith.*
(15) *El cód.*; immobilium, *Pith.*
(16) *Pith.*; necessarie, *el cód.*
(17) *El cód.*; effectu, *Pith.*

Digitized by Google

CONST. LXVIII (1)

UT FACTAE NOVAE CONSTITUTIONES POST INSINUATIONES EARUM POST DUOS MENSES VALEANT. PARCIT AUTEM NON CUSTODIENTIBUS SUBTILITATEM CONSTITUTIONUM SUPER TESTAMENTIS IN RELINQUENDO QUADRANTE, AUT NON SUBSCRIBENDO NOMEN HEREDIS, AUT NON DICENDO

(Coll. V. tit. 16.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Semper legum nobis occasiones motorum negotiorum praebuerunt causae. Pluribus enim nobis aditionibus factis occasione nostrarum constitutionum, quas super successionibus scripsimus (quale est, ut oporteat testatorem propria manu heredis scribere nomen, et ex quantis unciis reputari oporteat Falcidiam, quam filiis parentes relinquunt, sive ex tribus, sive ex quatuor, sive etiam ex pluribus), et multis propter hoc periclitantibus testamentis cadere, ne complerentur quae in eis scripta sunt, quia, licet factae sint leges, tamen non sunt cognitae aut provincialibus, aut etiam hic nondum forte propositae nullique manifestatae, necessarium existimavimus talia lege brevi corrigere.

Cap. I

Sancimus igitur, ex illo nostras constitutiones, quae pro testamentis sunt, valere, ex quo in commune factae sunt manifestae, et tempus exinde iis computari, id est hic quidem, ex quo omnibus fuerunt vel factae sunt manifestae (2), in provinciis autem, ex quo directae (3) per metropolitas palam factae sunt vel postea factae fuerint, ne legum ignorantia, secundum quod dudum tenuit, testamenta homines facientes videantur praevaricari legem. Ut autem apertius adhuc causa declaretur, sancimus, si scripta fuerit huiusmodi lex, hanc post duos menses dati ei temporis valere et in republica tractari, sive in hac felicissima civitate, sive in provinciis, post insinuationem sufficiente hoc tempore omnibus manifestam eam constituere, et tabellionibus eius cognoscentibus virtutem, et subiectis agnoscentibus legemque servantibus. Sic nulli omnino erit declinatio, ut nostram custodiat legem. Non enim volumus deficientium infringi voluntates, omnibus siquidem studemus modis ratas eas constituere. Cur enim culpabimus eos, qui positas nostras ignoraverint constitutiones, vel si post paululum forte, quam scripta lex est, et adhuc ignorata, decesserint testatores, et propterea in testamentis aut non scripserint propria manu heredum nomina, aut etiam tres uncias solum reliquerint filio, et non quatuor, in quo legem aut non positam esse contigit, aut positam, et eo, quod nondum proposita fuerit, iuste ignoratam?

(1) *El texto griego (Novela LXVI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Cons. 60.—La versión latina es la antigua de la glosa.*

(2) **et tempus—sunt manifestae**, *omitenlas el cód. Hamb., y las ed., pero las suplió Bk.*

CONSTITUCION LXVIII

DE QUE LAS NUEVAS CONSTITUCIONES HECHAS TENGAN VALIDEZ DOS MESES DESPUÉS DE SU INSINUACIÓN. CONCEDE, SIN EMBARGO, DISPENSA Á LOS QUE NO GUARDAN LA ESCRUPULOSIDAD DE LAS CONSTITUCIONES RELATIVAS Á LOS TESTAMENTOS AL DEJAR LA CUARTA PARTE, Ó NO SUBSCRIBIENDO, Ó NO DICIENDO, EL NOMBRE DEL HEREDERO

(Colección V. título 16.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosisimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Siempre las causas de los negocios promovidos nos dieron ocasiones para leyes. Porque habiéndosenos hecho muchas representaciones con ocasión de nuestras constituciones, que sobre las sucesiones hemos escrito, (como es la de que es menester que el testador escriba de su propia mano el nombre del heredero, y de cuántas onzas debe reputarse la Falcidia, que los padres dejan á los hijos, si de tres, ó de cuatro, ó aun de más), y corriendo por esto muchos testamentos peligro de quedar invalidados, sin que se cumpla lo que en ellos se escribió, porque, aunque se hayan hecho leyes, no son, sin embargo, conocidas de los provincianos, ó quizá tampoco han sido expuestas aquí todavía ni sido hechas manifiestas á ninguno, hemos estimado necesario corregir con una breve ley tales cosas.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que nuestras constituciones, que se refieren á los testamentos, estén en vigor desde que en general hayan sido hechas manifiestas, y que desde entonces se compute para ellas el tiempo, esto es, aquí, desde que á todos hayan sido ó sean hechas manifiestas, y en las provincias, desde que enviadas hayan sido hechas conocer en las metrópolis, ó lo hubieren sido después, á fin de qué no parezca que por ignorancia de las leyes, según antes sucedió, los hombres infringen la ley al hacer sus testamentos. Mas para que la cosa quede todavía más terminantemente declarada, mandamos, que si se hubiere escrito una tal ley, tenga ella validez y sea aplicada en la república después de dos meses del tiempo dado para ella, ya en esta felicísima ciudad, ya en las provincias, bastando después de la insinuación este tiempo para hacerla manifiesta á todos, y para que los notarios conozcan su fuerza, y para que los súbditos reconozcan y observen la ley. Así, nadie absolutamente tendrá excusa para no guardar nuestra ley. Porque no queremos que se infrinjan las voluntades de los que fallecen, puesto que de todos modos procuramos hacerlas firmes. Pues ¿cómo culparemos á los que hubieren ignorado nuestras constituciones establecidas, si acaso poco después de haber sido escrita la ley, y siendo ignorada todavía, hubieren fallecido los testadores, y por esto ó no escribieron de su propia mano en los testamentos los nombres de los herederos, ó hubieren también dejado á su hijo solamente tres onzas, y no cuatro, porque acontece ó que la ley no fué dada, ó que, habiendo sido dada, fué justamente ignorada, porque todavía no hubiere sido expuesta?

(3) *Port.*; **discretae**, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*

Digitized by Google

§ 1.—Igitur etiam hactenus, licet antiqua constitutio sit, et in cognominis nostri posita constitutionum codice, quae scribi propria manu heredis nomen disposuit, tamen plurimi praeter eius testati sunt virtutem, ignorantes eius legis lationem, et hactenus talia praetermissa denuntiantur nostrae potestati. Et omnibus semper talia poscentibus veniam dedimus, quoniam nondum fieri has manifestas evenerat, et sacras super his fecimus formas, iustam eis largientes veniam. Ne igitur importunitatem patiamur de his per singulos dies, et formas scribere cogamur, propterea sancimus, sicuti dictum est, seniorem quidem in Iustinianeo positam codice legem valere, hic quidem, ex quo insinuata est, in provinciis autem, ex quo directa et palam facta est in unaquaque metropoli aut alia civitate; tempore namque plurimo transeunte, et nostro codice ubique directo, non recte ignorabitur.

§ 2.—Alteram vero novellam, quae inter constitutiones post codicem posita est, decernentem quid (1) filiis relinquatur, valere et in hac felicissima civitate, et in provinciis post duos menses insinuationis, sicuti praediximus, eo quod factis a nobis uniformibus constitutionibus de mensura institutionis filiorum, alia quidem Graecorum lingua conscripta propter multitudinis frequentiam, alia vero latina, quae etiam firmissima propter reipublicae figuram est; illa quidem Kalendarum Martiarum habet conscriptionis tunc diem, non autem tunc insinuata est, alia vero est latina voce conscripta ad Salomonem (2) gloriosissimum apud Afros sacrum praesulem tunc praetoriorum Kalendis Aprilis.

§ 3.—Quia vero neque graeca lingua conscripta mox palam facta est et directa, donec Romanorum posita lingua facta est et directa (3), denique etiam quae hic ad gloriosissimos praefectos sacrorum nostrorum praetoriorum conscripta est, id est graeca lingua, Maio mense insinuata est in eadem sede atque directa, ideo sancimus, oportere eius legis lationem, quae de mensura institutionis filiorum eloquitur, valere hic quidem ex Kalendis Maiis, ut duos menses ei servemus, in provinciis autem, ex quo haec palam facta est, etiam ibi duobus mensibus post insinuationem servandis. Si vero nondum hactenus in omnibus provinciis destinata est, velociter et eam, et alias, quae forte non missae sunt adhuc, aut etiam postea comitante deo a nobis faciendas mitti nunc vel mittendas esse, quatenus nostrae constitutiones in metropolitanis civitatibus fiant vel faciendae sint manifestae, provinciarum vero praesides ipsos mittere eas et missuros esse per omnes civitates sub unaquaque provincia constitutas, ut nullus de cetero occasionem sumat cuiuslibet ignorationis.

§ 4.—Unde praeteritum omne iustam habeat veniam, valeantque defunctorum dispositiones (4), vel si nuper factae sunt, sicut eas illi fecerunt, vel si secundum prius tenentem legislationem litteris

§ 1.—Así, pues, hasta hoy, aunque sea antigua, y esté incluída en el Código de las constituciones, que lleva nuestro nombre, la constitución que dispuso que el nombre del heredero fuese escrito de propia mano, sin embargo, muchos testaron prescindiendo de su eficacia, ignorando el establecimiento de esta ley, y aun hoy son denunciadas á nuestra potestad tales omisiones. Y siempre les concedimos dispensa á todos los que por tales cosas nos suplicaron, porque habia acontecido que todavía no habían sido hechas manifiestas aquéllas, y dimos sobre tales cosas sacras disposiciones, concediéndoles justa dispensa. Así, pues, para que cada día no suframos importunidad, y nos veamos precisados á escribir disposiciones, mandamos, que, según se ha dicho, tenga ciertamente validez la antigua ley incluída en el Código Justinianeo, aquí, á la verdad, desde que fué insinuada, pero en las provincias, desde que fué enviada, y hecha pública en cada metrópoli ó en otra ciudad; porque transcurriendo mucho tiempo, y habiéndose enviado á todas partes nuestro Código, no será con razón ignorada.

§ 2.—Mas la otra nueva constitución, que después del Código fué incluída entre las constituciones, y que determina lo que se les ha de dejar á los hijos, esté en vigor así en esta felicísima ciudad, como en las provincias, desde dos meses después de la insinuación, según antes hemos dicho, porque habiéndose hecho por nosotros constituciones uniformes sobre la cuantía de la institución de los hijos, una ciertamente escrita en la lengua de los griegos por razón del frecuente uso de la multitud, y otra en latín, que también es muy válida por virtud de la forma de la república, aquélla tiene ciertamente la fecha de haber sido escrita en las Calendas de Marzo, pero no fué insinuada entonces, y la otra fué escrita en lengua latina en las Calendas de Abril á Salomón, entonces gloriosísimo sacro Prefecto de los Pretorios entre los Africanos.

§ 3.—Mas como ni la escrita en lengua griega fué inmediatamente hecha pública y enviada, hasta que fué hecha y enviada la compuesta en la lengua de los romanos, y finalmente la que aquí fué escrita á los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios, esto es, en lengua griega, fué insinuada en el mes de mayo en la misma sede y expedida, por ello mandamos, que la promulgación de esta ley, que habla de la cuantía de la institución de los hijos, valga aquí ciertamente desde las Calendas de Mayo, de suerte que le conservemos los dos meses, pero en las provincias, desde que ella fué hecha manifiesta, debiéndose guardar también allí los dos meses después de la insinuación. Pero si aun no hubiera sido enviada á todas las provincias, envíense ahora rápidamente así esta, como las demás que acaso no han sido enviadas todavía, y á su tiempo también las que con el auxilio de Dios hayan de ser hechas después por nosotros, á fin de que se hagan ó se hayan de hacer manifiestas nuestras constituciones en las ciudades metropolitanas, debiendo los mismos presidentes de las provincias enviarlas á todas las ciudades sitas en cada provincia, para que en lo sucesivo ninguno tome pretexto de cualquier ignorancia.

§ 4.—Por lo cual tenga justa dispensa todo lo pasado, y sean válidas las disposiciones de los fallecidos, ya si fueron hechas recientemente, según aquéllos las hicieron, ya si conforme á la legisla-

(1) *El cód. Hamb., y Trid*; quod, *en lugar de* quid, *se lee en Port., y Cont.*
(2) *Trid., y Cont.*; Salonem, *el cód. Hamb., y Cont. al márgen*; Solonium, *Port.*
(3) donec—directa, *omitenlas el cód. Hamb., y las ed., pero las suplió Bk.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; defunctorum voluntates et dispositiones, *Cont.*

Digitized by Google

propriis non scripserunt heredum appellationes, aut testibus eas non fecerunt manifestas, aut tres uncias et non amplius reliquerunt filiis. Non enim infringi, sicuti praediximus, defunctorum volumus dispositiones, sed ratas eas (1) per omnia declaramus, ut, si vel proxime scripta sunt (2) testamenta post positionem legis, nondum vero contigerat (3) constitutiones factas innotuisse, et superviventibus forte testatoribus non sunt mutata, maneant etiam sic institutiones, quae ab initio secundum tunc certas (4) exstantes factae sunt leges, propriam virtutem habentes, et non accusandae eo, quod tempore, quo supervixerunt illi, eas non mutaverunt. Non enim omnia sunt in nobis, nec semper quibusdam tempus fit testandi, et repente plerumque incidunt (5) hominibus mortes, testandi eis potestatem auferentes. Quamobrem ab initio factum recte eo, quod non fuerit mutatum, non arbitramur postea mutari aut aliquo modo infringi, sed immutilatam manere, quae tunc placuit testatoribus, sententiam, valideque servari. Erit namque absurdum, ut, quod factum est recte, ex eo, quod tunc non erat factum, postea mutetur.

§ 5.—Collective igitur dicendum, percipiant filii relictas sibi, si ita contigerit, a patribus tres uncias ex testamentis ita factis aut ante legis positionem, aut post positionem legis, antequam haec tamen apud iudices innotesceret (6). Si vero adiectum sit testamentis, oportere quod reliquum est eis impleri secundum quod tunc legibus debebatur, hoc percipiendum secundum antiquas leges, ut, si quid deest tribus unciis, secundum illas supplementum fiat, non in quadriuncio, quod postea quidem sancitum est, nondum tamen tunc agnitum.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, praeceptis propriis tua eminentia omnibus faciat manifesta, et qui in hac maxima civitate, et qui foris inhabitant, quatenus omnibus fiant palam, quae a nobis pro omnium cautela sancita sunt.

Dat. Kal. Maii, Constantinop. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XI., IOANNE V. C. Cons. [538.]

(1) *El cód. Hamb.;* esse, *adicionan las ed.*
(2) *El cód. Hamb.;* sint, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* contigerit, *Cont.*
(4) manifestas, *enmienda Bk.*

ción antes en vigor no escribieron de propia letra los nombres de los herederos, ó no se los hicieron manifiestos á los testigos, ó les dejaron á los hijos tres onzas y no más. Porque no queremos, según antes hemos dicho, que sean infringidas las disposiciones de los difuntos, sino que las declaramos en un todo válidas, de suerte que, si próximamente se han escrito testamentos después del establecimiento de la ley, pero hubiera acontecido que todavía no se hubiesen dado á conocer las constituciones hechas, y no fueron cambiados sobreviviendo acaso los testadores, subsistan también así las instituciones, que fueron en un principio hechas con arreglo á las leyes ciertas entonces existentes, teniendo propia eficacia, y no debiendo ser acusadas porque aquéllos no las cambiaron durante el tiempo que sobrevivieron. Porque no todo está en nuestra mano, ni siempre uno tiene tiempo para testar, y muchas veces sobreviene repentinamente á los hombres la muerte, privándoles de la posibilidad de estar. Por lo cual, no juzgamos que el que en un principio fué hecho con arreglo á derecho haya de ser después cambiado ó infringido de algún modo, sino permanezca sin mutilación, y consérvese válidamente, la disposición que entonces les plugo á los testadores. Porque sería absurdo, que lo que se hizo con arreglo á derecho fuese alterado después por virtud de lo que entonces no se había hecho.

§ 5.—Así, pues, se ha de decir en general, que reciban los hijos, si así aconteciere, las tres onzas que se les dejaron por sus padres en testamentos de este modo hechos ó antes del establecimiento de la ley, ó después del establecimiento de la ley, pero antes que ésta haya sido hecha conocer á los jueces. Pero si se hubiera añadido en los testamentos, que se les ha de completar el resto que entonces se les debía con arreglo á las leyes, se ha de percibir éste conforme á las leyes antiguas, de suerte que, si faltara alguna cosa á las tres onzas, se haga el suplemento con sujeción á aquéllas, no hasta las cuatro onzas, que después fueron ciertamente sancionadas, pero que entonces no estaban todavía admitidas.

Epílogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto á todos por propios edictos lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, así á los que habitan en esta muy grande ciudad, como á los que fuera de ella, á fin de que por todos sea conocido lo que para seguridad de todos ha sido sancionado por nosotros.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Mayo, en el año undécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de JUAN, varón muy esclarecido. [538.]

(5) *Port.;* testandi, repente plerumque incidunt, *el cód. Hamb., y Trid.;* testandi repente, plerumque enim incidunt, *Cont.*
(6) *El cód. Hamb.;* innotescerent, *las ed.*

Digitized by Google

CONST. LXIX (1)

UT NULLUS FABRICET ORATORII DOMOS PRAETER VOLUNTATEM EPISCOPI, ET UT DEPUTET PRIUS, QUAE CIRCA DILIGENTIAM ET STATUM FABRICATI ORATORII SUFFICIANT, ET UT EPISCOPI NON DESINT SUIS ECCLESIIS, ET DE ALIENATIONE ECCLESIASTICARUM RERUM IMMOBILIUM

(Coll. V. tit. 17.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* MENNAE, *sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo Constantinopolitano, et universi eius tractus Patriarchae.*

Praefatio

Ea, quae de sanctissimis ecclesiis sunt, multis comprehendentes legibus, adhuc etiam alia lege egemus ad exorta negotia et rursus emergentia sufficiente. Plurimi namque nominis causa (2) ad opus sanctarum ecclesiarum accedunt, deinde eas aedificantes nequaquam curam ponunt, ut expensas quoque eis deponant decentes et ad luminaria, et ad observantium alimenta, et ad sacrum ministerium (3), sed deserunt eas etiam in nudis aedificiis constitutas, et aut destruendas, aut omnino sacro ministerio defraudandas.

Cap. I

Sancimus igitur, prae omnibus quidem illud fieri, et nulli licentiam esse neque monasterium, neque ecclesiam, neque orationis domum incipere aedificare, antequam civitatis deo amabilis episcopus orationem in loco faciat, et crucem figat, publicum processum ibi faciens, et causam manifestam omnibus statuens. Multi enim simulantes fabricare quasi orationis domos suis medentur languoribus, non orthodoxarum ecclesiarum aedificatores facti, sed speluncarum illicitarum.

Cap. II

Deinde non aliter quempiam ecclesiam ex novo aedificare, priusquam loquatur ad deo amabilem episcopum, et definiat mensuram, quam deputat et ad luminaria, et ad sacrum ministerium, et ad incorrumpendae domus custodiam, et observantium alimenta. Et si sufficienter habere videtur, faciat prius donationem eorum, quae futura sunt deputari, et ita domus aedificetur. Si autem non sufficiat quidem aliquis ad hoc, nomen forte vero habere (4) desiderans, quo et ipse fabricator ecclesiae vocetur, et vult aliquid tale facere, multae (5) et in hac regia civitate, et in provinciis ecclesiae sunt, in quibus competente quidem administratur modo, periculum vero ruinae patiuntur per vetustatem, aut etiam parvae constitutae sunt, et inordinatae secundum desiderium eorum, qui in eis deputati sunt, licebit ei unam talium ecclesiarum accipienti hanc aedificare, et hic voluntate deo amabilis orthodoxorum episcopi res agenda est; sic enim poterit et sacrae domus fabricator vocari,

(1) *El texto griego (Novela LXVII.) se halla en Hal. y Scrimg.—El proemio y los dos primeros capítulos de esta Novela se hallan en Coll. 87. capitul. c. 27., y en (Ionnis) Nomoc. Ap. 17.—Un epitome de toda la Novela hay en Coll. const. eccl. III. 1. 7.—Iulian. Const. 61.—La versión latina es la antigua de la glosa.*

CONSTITUCION LXIX

DE QUE NINGUNO FABRIQUE CASAS DE ORATORIO SIN LA VOLUNTAD DEL OBISPO; DE QUE DESIGNE ANTES LO QUE SEA SUFICIENTE PARA EL CUIDADO Y CONSERVACIÓN DEL ORATORIO EDIFICADO; DE QUE LOS OBISPOS NO SE AUSENTEN DE SUS IGLESIAS; Y DE LA ENAJENACIÓN DE LOS BIENES INMUEBLES ECLESIÁSTICOS

(Colección V. título 17.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* MENNA, *santísimo y beatísimo Arzobispo de Constantinopla, y Patriarca de todo su territorio.*

Prefacio

Habiendo comprendido en muchas leyes lo que á las santísimas iglesias se refiere, necesitamos todavía otra ley que sea suficiente para negocios que se han originado y para los que de nuevo surjan. Porque por causa de renombre acometen muchos la edificación de santas iglesias, y después que las edifican no cuidan en manera alguna de asignarles los gastos convenientes para el alumbrado, para los alimentos de sus servidores, y para el sagrado ministerio, sino que las dejan constituídas en los desnudos edificios, y para que ó se hayan de destruir, ó hayan de quedar en absoluto privadas del sagrado ministerio.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que ante todo se haga ciertamente aquéllo, y que nadie tenga licencia para comenzar á edificar ni monasterio, ni iglesia, ni casa de oración, antes que el obispo de la ciudad, amante de Dios, haga oración en aquel lugar, y fije la cruz, haciendo allí procesión pública, y manifestando á todos la causa. Porque muchos, simulando fabricar así como casas de oración, dan satisfacción á sus propias enfermedades, haciéndose edificadores no de iglesias ortodoxas, sino de antros ilícitos.

Capítulo II

Además, no edifique nadie de nuevo una iglesia de otra suerte, sin que antes hable al obispo, amante de Dios, y determine la cuantía que destina así para el alumbrado, como para el sagrado ministerio, y para cuidar de que no se arruine el edificio, y para los alimentos de sus servidores. Y si parece que tiene lo suficiente, haga antes donación de lo que á ello ha de ser destinado, y así se edifique la casa. Mas si alguien no tuviera, á la verdad, lo suficiente para esto, pero acaso deseara tener el renombre de ser también él llamado constructor de una iglesia, y quiere hacer alguna cosa semejante, hay muchas iglesias en esta real ciudad y en las provincias, en las que ciertamente se celebra de la manera que corresponde, pero que corren peligro de ruína por su antigüedad, ó que también fueron hechas pequeñas, y no se hallan dispuestas según el deseo de los que á ellas fueron destinados, y le será lícito, encargándose de una de tales iglesias, edificarla, debiéndose hacer esto también en este

(2) *El cód. Hamb.;* causa non, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb.;* sacrarum ministerium, *Trid.;* sacra ministeria, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.;* vero habere, *omitenlas las ed.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* enim, *adicionan Port., y Cont.*

Digitized by Google

et nihil de suo superexpendere, deputatis iam circa hoc expensis oblatis ab eis, qui etiam prius has expendebant.

Cap. III

Illud quoque sancimus, quatenus secundum iam a nobis prolatam legem deo amabiles episcopi in suis ecclesiis maneant, et non relinquant quidem eas, tempus vero multum hic morentur, et cogant per provincias oeconomos expensas sibi transmittere ex sanctissima ecclesia, sed expendant quidem ipsi inde eique observare non patiantur (1). Sancimus igitur iam a nobis positam legem in sua manere virtute. Si vero defuerit deo amabilis episcopus ecclesiae suae amplius tempus, nullam ei mitti expensam de provincia, sed illam quidem circa actus pios et sanctissimam ecclesiam expendi, ipsum vero hic errantem non expensis sanctissimam ecclesiam praegravare, quum certum sit, quod, si plurimo tempore defuerit, quae iam a nobis super eisdem sancita sunt valebunt.

Cap. IV

Quoniam vero contigit iam nos sanxisse, ut, si qua in provinciis alienatio rei immobilis ecclesiasticae facienda est, secundum decretum hanc procedere, sicuti dudum prolata a nobis constitutio dicit, agi vero decretum non solum praesente deo amabili episcopo civitatis eiusque clero, sed etiam metropoleos episcopo, nec non et (2) illud insuper est sancitum, ut, si metropoleos sanctissimus episcopus futurus est venundare, sive eius ecclesiae sanctissimi oeconomi, quid oporteat fieri, etiam hoc adiicimus, ut duo ex synodo, quae sub eo est, deo amabilium episcoporum, quoscunque elegerit, ipsi intersint, et alia omni observatione custodita, quae iam sancita est, praesentia duorum deo amabilium episcoporum adiiciatur, ut secundum se videatur cum sua synodo rem agere, et sicut ipse rem facit credibilem et sufficientem ei, qui sub eo constitutus est, dum praesens est, ita et ipsi quae sub eo est synodus praesens per duos deo amabilium episcoporum videbitur rem praebere cautissimam, sumentem ex huiusmodi synodo testimonium.

Epilogus

Hanc itaque nostram legem et ad sedem tuae beatitudinis, et ad ceteros sanctissimos patriarchas missam ipsi per litteras proprias sub vobis (3) metropolitis facietis manifestam, et illi palam facient (4) sub se constitutis episcopis, ut nullum lateant, quae a nobis constituta sunt.

caso con la voluntad del obispo de los ortodoxos, amante de Dios; porque de este modo podrá ser llamado también constructor de una sagrada casa, y no excederse en nada al gastar de lo suyo, habiendo sido ya designadas las expensas ofrecidas para esto por los que también antes las suministraban.

Capítulo III

También mandamos, que conforme á la ley ya promulgada por nosotros permanezcan en sus iglesias los obispos, amantes de Dios, y no las abandonen, y moren aquí mucho tiempo, y obliguen á los ecónomos en las provincias á enviarles fondos de la santísima iglesia, sino consúmanlos ellos allí, y no consientan que así se haga respecto á ella. Mandamos, pues, que subsista en su vigor la ley ya establecida por nosotros. Pero si el obispo, amante de Dios, estuviere ausente de su iglesia más tiempo, no se le envíen de la provincia ningunos fondos, sino inviértanse éstos ciertamente en actos piadosos y en la santísima iglesia, sin que él andando errante por aquí grave con gastos á la santísima iglesia, pues es lo cierto que si estuviere ausente largo tiempo, tendrá validez lo que ya respecto á esto mismo ha sido sancionado por nosotros.

Capítulo IV

Mas como acontece que ya nosotros mandamos, que, si en las provincias se hubiera de hacer alguna enajenación de bienes inmuebles, se verifique ésta mediante decreto, como dice la constitución promulgada antes por nosotros, pero que el decreto se haga estando presentes no solamente el obispo de la ciudad, amante de Dios, y su clero, sino también el obispo de la metrópoli, y no se mandó además qué es lo que se debería hacer si el santísimo obispo de la metrópoli, ó los santísimos ecónomos de su iglesia hubieran de hacer la venta, añadimos también, que intervengan dos de los obispos, amantes de Dios, que él hubiere elegido, del sínodo que está bajo su dependencia, y guardadas todas las demás formalidades, que ya han sido dispuestas, se agregue la presencia de los dos obispos, amantes de Dios, para que parezca que él hace por sí el negocio juntamente con su sínodo, y así como él mismo, estando presente, da crédito y eficacia al negocio á favor del que está constituído bajo él, así también se considerará que estando presente el sínodo, que se halla bajo su dependencia, le da á él mismo por medio de los dos obispos, amantes de Dios, grandísima seguridad para el negocio, que recibirá testimonio de tal sínodo.

Epílogo

Por tanto, enviada esta ley nuestra así á la sede de tu beatitud como á los demás santísimos patriarcas, la haréis vosotros mismos manifiesta por medio de cartas propias á los metropolitanos que de vosotros dependen, y éstos la harán conocer á los obispos bajo ellos constituídos, á fin de que á ninguno se oculte lo que por nosotros ha sido establecido.

---

(1) **transmittere et sanctissima ecclesia expendat quidem** et ipse inde eique ipse el quae inde, *Trid.)* observare non patiatur, *el cód. Hamb., y Trid.*: transmittere et sanctissima ecclesia expendat quod et ipse inde ei observare non patiatur, *Port., y Cont.*; transmittere ex sanctissima ecclesia, sed expendant quidem ipsi ibi, ei vero observare non patiantur, *Bk. ed. estereotipada.*

(2) nec tamen. *Bk. ed. estereotipada.*

(3) *Bk. ed. estereotipada:* vos sub, *el cód. Hamb.:* subditis metropolitis, *Trid.*; sub vos, *Port., y Cont.*

(4) *El cód. Hamb.*; ut—faciant, *las ed.*

Digitized by Google

Dat. Kal. Maii Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. A. ann. XII., IOANNE V. C. Cons. [538.]

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Mayo, en el duodécimo año del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de JUAN, varón muy esclarecido. [538.]

CONST. LXX (1)

UT CONSTITUTIO PIISSIMI IMPERATORIS, QUAE IN SUCCESSIONIBUS LUCRORUM NUPTIALIUM, SI LIBERI NON EXSTENT, LUCRA INTRODUCIT, IN IIS FACTIS OBTINEAT, QUAE POST CONSTITUTIONEM ACCIDERUNT, IN ILLIS AUTEM, QUAE ANTE EAM CONTIGERUNT, LEONIS CONSTITUTIO LOCUM HABEAT (2)

Idem Aug. IOANNI, *Pf. P. II., Excons. ordinario.*

Praefatio

Novimus Leonis piae memoriae constitutionem (3) scriptam super his (4), qui ad secundas veniunt nuptias sive viris sive mulieribus, ex illo matrimonio (5) lucrum ex illis nuptiis filiis venerande servantem, et (6) solius ususfructus eum qui lucratur dominum facientem, dominium autem illis (7) servantem, si filii et (8) nepotes moriantur, non existente iam ullo (9), propter quem is, qui ad secunda vota pervenit, proprietate privabitur, manere volentem inavulsibilem (10) ac totam apud eum, qui lucratur, et proprietatis (11) utilitatem.

Cap. I

Hanc nos nuper (12) correximus, alia disponentes et volentes, heredes morientium filiorum aut nepotum, sive parentes sint sive alii quidam, habere inde solatium, solo pacto, quod ex morte filiis non existentibus contrahitur, manente etiam secundum proprietatem apud lucrantem, reliquis autem ad heredes deficientium filiorum aut nepotum venientibus, in nullo a nobis ususfructus ratione novata.

§ 1.—Haec igitur et nunc et (13) in omne tempus valere volumus, nisi tamen (14) contigit filios, antequam poneretur nostra constitutio, mori. Si enim contigit quidem lucrum totum ante nuptias iam factum eius, qui ad secunda vota migravit, filiis ante legem defunctis, nequaquam (15) nostra lex illas perscrutabitur, quas praecedens lex Leonis piae memoriae sua (16) constituit potestate, quapropter non solum filiis aut nepotibus non existentibus, secure habebunt, quae lucrati sunt, sed etiam vel si quid horum apud alios est, secundum modum competentem dominis vindicabunt.

§ 2.—Haec igitur brevi lege comprehendentes

CONSTITUCION LXX

DE QUE LA CONSTITUCIÓN DEL PIADOSÍSIMO EMPERADOR, QUE INTRODUCE LUCROS EN LAS SUCESIONES DE LOS LUCROS NUPCIALES, SI NO EXISTEN HIJOS, TENGA APLICACIÓN EN LOS CASOS QUE ACONTECIERON DESPUÉS DE LA CONSTITUCIÓN, PERO QUE EN LOS QUE SUCEDIERON ANTES DE ELLA TENGA LUGAR LA CONSTITUCIÓN DE LEON

El mismo Augusto á JUAN, *segunda vez Prefecto del Pretorio, Exconsul ordinario.*

Prefacio

Conocemos la constitución de Leon, de piadosa memoria, escrita sobre los que, hombres ó mujeres, pasan á segundas nupcias, la cual conserva con respeto el lucro proveniente de un matrimonio para los hijos de aquellas nupcias, y hace al que se lucra dueño de sólo el usufructo, pero reserva el dominio para aquéllos, y quiere, que, si murieran los hijos y los nietos, no existiendo ya ninguno por razón del cual sea privado de la propiedad el que pasó á segundas nupcias, permanezca irrevocable é íntegra también la utilidad de la propiedad en poder del que obtuvo el lucro.

Capítulo I

Hace poco la corregimos, disponiendo otras cosas y queriendo que los herederos de los hijos ó nietos que fallecen, ya sean los padres, ya otros cualesquiera, tengan por esto algún consuelo, quedando también en cuanto á la propiedad á favor del que obtiene el lucro el solo pacto que se contrata para el caso de muerte no existiendo hijos, pero pasando lo demás á los herederos de los hijos ó nietos fallecidos, sin que en nada sea innovada por nosotros la cuenta del usufructo.

§ 1.—Así, pues, queremos que esto tenga validez ahora y en todo tiempo, á no ser, sin embargo, que acontezca que los hijos hayan muerto antes que se diese nuestra constitución. Porque si verdaderamente acontece que antes de las nupcias todo el lucro se hizo ya del que pasó á segundas nupcias, habiendo fallecido los hijos antes de la ley, de ninguna manera hará nuestra ley investigaciones en las que la anterior ley de León, de piadosa memoria, constituyó bajo su potestad, por lo que no solamente no existiendo hijos ó nietos tendrán con seguridad lo que lucraron, sino que también si alguna de estas cosas se halla en poder de otros la reivindicarán en el modo que compete á los dueños.

§ 2.—Comprendiendo, pues, estas disposiciones

(1) *El texto griego se halla (Novela LXVIII.) en Scrimg., y falta en Hal. — Iulian. Const. 62. — Biener fué el primero que publicó una antigua versión latina, no glosada, tomándola del cód. Vindob.*
(2) *En el texto latino, que reproducimos, no tiene rúbrica alguna esta Constitución, y la suplimos aplicándole la que hallamos en otra versión hecha directamente del griego, de la Novela LXVIII.—N. del Tr.*
(3) Novimus pie Leoni memorie constitutione, *el cod.*
(4) super his, *omítelas el cód.*
(5) *Bien.;* matri omnino, *el cód.*
(6) et, *omítela el cód.*
(7) *Bien.;* illius, *el cód.*
(8) *Bien.;* et, *omítela el cód.*
(9) *Bien.;* illo, *el cód.*
(10) inaulsibilem, *el cód.*
(11) *El cód., véase Kriegel Symb. p. 10.;* ap etatis, *según Bien.*
(12) *Bien.;* super, *el cód.*
(13) et, *omítela el cód.*
(14) *El cód., vease Kriegel l. c.;* non tamen, *según Bien.*
(15) neque quia, *el cód.*
(16) *Parece que se debe leer* sub sua.

Digitized by Google

tales dubitationes perimimus, ut non assidue ab interpellantibus (1) molestemur, sed lege haec statuentes communi, importunitatibus huiusmodi liberamur, figuram, quae ante nostram legislationem erat posita, servari volentes ei, qui ante eam beneficium meruit.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae secundum hunc nobis placuerint modum, omnibus manifesta propriis edictis ac praeceptis efficiat.

Dat. VIII. Kal. Iun. Constant., DN. Iust. PP. Aug. ann. XII., Ioanne V. C. Cons. [538.]

CONST. LXXIII (2)

UT OMNES OBEDIANT IUDICIBUS PROVINCIARUM ET IN CRIMINALIBUS, ET IN PECUNIARIIS CAUSIS (3) ET IBI NEGOTIA EXAMINENTUR, NULLO EXCEPTO PER PRIVILEGIUM, NEC HUC CONVENTI DEDUCANTUR, NISI SACRA PRAGMATICA FORMA EXHIBERI QUEMPIAM IUSSERIT

(Coll. V. tit. 20.)

Imp. Iustinianus *Aug. Constantinopolitanis.*

Praefatio

Unam quidem esse omnium perfectissimam virtutem arbitrandum est hominibus, quae iura omnibus distribuit, haec est ex causa cognominata iustitia. Etenim unamquamque aliarum virtutum nisi subsequantur huius bona, fiet nihil horum, quae competunt, itaque nec fortitudinem, quae non est cum iustitia, laudabimus, quum scilicet patria lingua fortitudinem in armis virtutem appellet solum, et si quis ab ea iustitiam subtrahat, delictorum solummodo, non quorundam bonorum fiet occasio. Quam in nostris provinciis intuentes contemni, lege placente deo eam corroborare et ad fortitudinem decentem deducere (4) iudicavimus oportere. Plurimorum namque alii quidem litteras sacras, alii privilegia, alii pragmaticas formas, alii praecepta iudicum, quidam alias ex aliis adinvenientes occasiones sibi peragunt peccandi quidem (5) in provinciis, et (6) extra eas litigare simulant (7). Qui enim in quolibet loco male patitur, aut aliquod suorum amittit, aut de terminis terrae litigat, aut de proprietate, aut de possessione, aut de hypotheca, aut de alio quocunque, quomodo valebit in alio loco probationes horum, quae pertulit, exhibere? haec enim agentes, ostendentesque potentiam solam et fortitudinem, ita iuste (8) credentes talia machinantur, et haec homines perpetrant, tanquam perpetuam virtutem habituros se confidentes, et non respiciunt ad multa (9) et decies millia exempla, quia sero tandem et in personis numerabilibus ex potentibus videmus potentes procedere et ex divitibus divites, in omne autem aevum pae-

(1) *Bien.*; ad interpellationes, *el cód.*
(2) *El texto griego se halla en Hal. (Novela LXVIII.) y Scrimg. (Novela LXIX.) — Iulian. Cont. 63. — La versión latina es la antigua glosada.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; causis, *omittela Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; reducere, *Port., y Cont.*

en esta breve ley disipamos tales dudas, para que asíduamente no seamos molestados por los que se nos dirigen, sino que estableciendo esto en una ley general nos libremos de tales importunidades, queriendo que se le reserve la disposición, que se hallaba dada antes de nuestra ley, al que antes de ella obtuvo beneficio.

Epilogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto á todos por propios edictos y preceptos lo que de este modo nos ha parecido bien.

Dada en Constantinopla á 8 de las Calendas de Junio en el año duodécimo del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

CONSTITUCION LXXIII

DE QUE TODOS OBEDEZCAN Á LOS JUECES DE LAS PROVINCIAS ASI EN LAS CAUSAS CRIMINALES COMO EN LAS PECUNIARIAS, Y SE EXAMINEN ALLÍ LOS NEGOCIOS, SIN SER EXCEPTUADO NADIE POR PRIVILEGIO, Y DE QUE LOS CITADOS NO SEAN TRAÍDOS AQUÍ, Á NO SER QUE UNA PRAGMÁTICA DISPOSICIÓN MANDARE QUE ALGUIEN SEA EXHIBIDO

(Colección V. título 20.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á los habitantes de Constantinopla.*

Prefacio

Una se ha de considerar ciertamente entre los hombres que es la virtud más perfecta de todas, la que á todos distribuye los derechos, *(ius)*, y tal es la llamada con razón justicia. Porque si á cada una de las otras virtudes no le siguen los beneficios de ésta, no se hará nada de lo que es procedente, y así no loaremos la fortaleza, que no está unida con la justicia, pues aunque la pátria lengua llame virtud solamente á la fortaleza en las armas, si alguien separase de esta la justicia, habrá ocasión solamente para delitos, no para bien alguno. Y viendo que es menospreciada en nuestras provincias, hemos juzgado que era conveniente robustecerla con una ley grata á Dios, y llevarla al estado de fortaleza conveniente. Porque muchos, hallando unos ciertamente cartas sacras, otros privilegios, otros pragmáticas disposiciones, otros mandatos judiciales, y otros otras cosas diferentes, se proporcionan ocasiones para delinquir, á la verdad, en las provincias, y pretenden litigar fuera de ellas. Pues el que en alguna localidad sufre algún perjuicio, ó pierde algo de lo suyo, ó litiga sobre los límites de un terreno, ó sobre la propiedad, ó sobre la posesión, ó sobre hipoteca, ó sobre otra cosa cualquiera, ¿cómo podrá exhibir en otra localidad las pruebas de lo que sufrió? Porque los que hacen estas cosas, y hacen ostentación de su solo poderío y fortaleza, maquinan así tales cosas creyéndolas justas, y los hombres las perpetran, como confiando que habrán de tener ellos valimiento perpétuo, y no atienden á muchos é innumerables ejemplos, porque tardía-

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; peccandi: quidam, *Port., y Cont.*
(6) sed, *Bk.*
(7) simulandi, *Bk.*
(8) non iusto, *Bk.*
(9) *Trid.*; milia, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

Digitized by Google

ne ex potentibus processerunt inanes, ex divitibus autem pauperes, dum patrum iniustitia sobolem (1) est secuta, et non cogitant neque reputant, quoniam, quod ipsi quasi per se machinantur potestatibus utentes, hoc forsan contra eos, qui ex eis procreantur, agunt, non eadem potentia sequente sobolem, quae illos (2).

Cap. I

Haec considerantes praesentem ponere legem existimavimus oportere. Et praecipimus omnibus in provinciis iudicibus, quicunque nostris obediunt sceptris in universa ditione, et quae adsoendentem videt, et quae occidentem solem, et quae ex utroque est latere, ut unusquisque, in qua provincia delinquit (3), aut in qua pecuniarum aut criminum reus fit, sive de terra et de terminis, sive de proprietate, sive de possessione, aut hypotheca, vel de qualibet alia occasione, illic etiam iuri subiaceat (hoc enim apud legislatores praecedentes varie quidem dictum est, licet non pure, et sicut nos illud consideravimus), et ultra terminos litigare non quaerat.

§ 1.—Sive enim magna delicta sint, sive contractus consistant, oportet omnibus modis super eis et conventiones esse, et scripturam, si opus fuerit, et examinationem provincialem propter facilem probationem; sive (4) in parvo quispiam similiter delinquat, maius (5) adhuc peccatum fiat, quale est, si nec in parvis iure potiatur, sed exspectet venire in extraneae terrae provinciam, ibique eum convenire et de talibus litigare, quem neque praesentem, neque in provincia forsan, propter virtutem illius aut infirmitatem suam, convenire poterat competenter. Quid enim erit durius, quam laesum forsan (6) circa sublationem bovis, aut equi, aut iumentorum alicuius, aut pecudum, aut (ut exiguum dicamus) domesticae gallinae, hunc cogi non in qua aufertur provincia litigare, sed alibi currere, et ibi probationes horum, quae pertulit, exigi, et aut plures expensas pati, quam rei aestimatio est, aut inopiam ingemiscentem ferre? Hinc nobis multitudo plurima est interpellantium quotidie, et crebro in talibus causis inquietamur parvarum gratia occasionum, et ipsi multas sustinentes importunitates, et videntes plurimam quidem multitudinem virorum, plurimamque mulierum ex propriis locis agitatas et ad hanc venientes felicissimam civitatem, quorum plurimi etiam mendicantes et afflicti hoc (7) agunt, interdum quoque hic moriuntur.

Cap. II

Si igitur fuerint ambo in provincia, et actor et reus, nequaquam ad aliam provinciam causa trahatur, neque ad hanc felicissimam civitatem, neque ex privilegio cuiuspiam neque ex iussione, sed illic decidatur. Si vero alter quidem adest, alter

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; iniustitiam soboles, *Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; sequitur, *adicionan las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; deliquit, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; quidem, *adicionan Port., y Cont.*

mente vemos al fin, aun tratándose de personas que pueden enumerarse, que de poderosos proceden poderosos, y de ricos, ricos, pero, en casi todo tiempo, que de poderosos procedieron desvalidos, y de ricos pobres, siguiendo la injusticia de los padres á su descendencia, y no piensan ni tienen en cuenta, que lo que ellos mismos maquinan como por sí sirviéndose de su poderío, lo hacen quizá contra los que de ellos son procreados, si á su descendencia no le acompaña el mismo poderío que á ellos.

Capítulo I

Considerando estas cosas hemos estimado que era conveniente establecer la presente ley. Y mandamos á todos los jueces de las provincias, que obedecen á nuestro cetro en toda parte del imperio, así la que ve nacer, como la que ve ponerse, el sol, como las que se extienden á uno y otro lado, que en la provincia en que uno delinque, ó en la que es constituído reo en negocio civil ó criminal, ó en cuestión sobre terrenos y límites, ó de propiedad, ó de posesión, ó de hipoteca, ó con otra cualquiera ocasión, allí también esté cada cual sujeto al derecho, (pues esto se halla dicho ciertamente varias veces por los anteriores legisladores, aunque no con claridad, y según nosotros lo consideramos), y no pretenda litigar fuera de aquel término.

§ 1.—Porque ya si se tratara de grandes delitos, ya si hubiera contratos, es menester que de todos modos las citaciones respecto á ellos, y los escritos, si de ellos hubiere necesidad, y el examen se hagan en la provincia para facilitar la prueba; y si alguien delinquiera del mismo modo en cosa pequeña, se cometerá todavía mayor delito, cual es, si no obtuviera derecho ni en las cosas pequeñas, sino que esperase llegar á provincia de extraño territorio, y allí demandase, y litigase sobre tales cosas, al que ni está presente, ni quizá en la provincia podía demandar convenientemente, por razón del poderío de aquél ó de su propia debilidad. Porque ¿qué cosa más dura habrá, que el lesionado acaso por habérsele quitado un buey, ó un caballo, ó alguna caballería, ó ganado, ó (para decir cosa mínima) una gallina doméstica, sea obligado no á litigar en la provincia en que se le quita, sino á correr á otra, y allí se le exijan las pruebas de lo que sufrió, y ó sufra más gastos de cuanta es la estimación de la cosa, ó lamentándose soporte la privación? De aquí la grande multitud de los que diariamente nos hacen representaciones, y que frecuentemente seamos molestados en tales causas con motivo de cosas de poca entidad, soportando nosotros mismos muchas importunidades, viendo ciertamente grandísima multitud de hombres y de mujeres que salen de sus propias localidades y vienen á esta felicísima ciudad, muchos de los que hacen esto aun mendigando y en la aflicción, y á veces también mueren aquí.

Capítulo II

Si, pues, ambos estuvieren en la provincia, así el actor como el reo, no sea de ningún modo llevada á otra provincia la causa, ni á esta felicísima ciudad, ni por virtud de privilegio de cualquiera, ni por mandato, sino sea allí decidida. Pero si uno, á

(5) *Bk.*; sive maius, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; forsan, *omitela Cont.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; hic, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

autem abest, qui vero praesens est ex domo absentis iniustitiam patiatur, conveniatur omnibus modis ipse, qui iniustitiam egit, sive curator, sive conductor, sive quicunque sit eius, et liceat ei secundum provinciae spatium et secundum legem communem antiquitus positam inducias accipientem nuntiare, quae de his gesta sunt, illi, ad quem causa refertur.

§ 1.—Sed si quidem vicina provincia est, in qua hoc agitur, una aut duabus mansionibus in medio provinciarum constitutis, quatuor ei mensium dare inducias; si vero maius sit spatium, sex. Si vero ex Palaestina forsan, aut ex Aegypto, aut ex spatio gentium longinquarum, menses octo ad hoc sufficient. Si vero ex hesperiis gentibus, aut septentrionalibus, aut in (1) Libya, tunc, quod etiam praecedentibus legislatoribus sufficiens visum est esse, tempus determinetur (2), hoc est novem mensium, ut ille (3), si quidem ipsi nuncianti credat, litem illi eam committat; si vero aliquid aliud de illo sapit, alium dirigat suscepturum modis omnibus actionem, et completurum omnino, quae decernenda sunt, nisi appellatio fuerit subsecuta, sive in maiore, sive in minore causa. Si autem ille quidem nunciet, ille vero non ordinet, et statutum transeat tempus, tanquam firme agentem eum, qui conventus est et pro absente persona, etiam invitum praesentet (4) negotii iudex apud suum tribunal, et causam examinans praesente eo, qui conventionem suscepit, condemnet etiam eum, in quo obnoxius apparuerit, et insuper illum, post huiusmodi admonitionem mittere in provinciam non volentem, si tamen omnino obnoxius apparuerit. Et si quidem locuples sit, ipse exigatur, quae decreta sunt, si vero minus sit, quod habet, aut (5) non sufficiat in ista condemnatione, tunc et de absentis rebus compleatur victori damnum huiusmodi.

Cap. III

Si vero neque ipse apparuerit, qui dominum litis praesentare iussus est, aut qui pro eo legitime cogatur, tunc vocetur quidem legitima voce, non autem obediens condemnetur et absens secundum schema, quod appellatur eremodicium, id est desertae causae. Nam qui per contumaciam deserit, in nullo minor praesente putabitur. Si vero ille quidem forsan advenerit, aut miserit quempiam, accusator autem desit, tunc et absolvere eum, et damna eius mederi calumniatorem cogat. Sic erunt temperatiores, sic peccare cessabunt, sic non putabunt potentiam divitiarum iustitiae praevalere.

§ 1.—Nec latet nos, quia forsan nec sufficiat hoc ad perfectissimam causae medelam, quum iudicantes potentioribus magis, quam iustiora volentibus et ad provincias venientibus praestent. Sed tamen novimus plurima iniustitiarum curata ab hac legislatione, magis autem, quantum ad nos est, totum erit sanatum. Namque non aliter tradimus cingula, nisi prius iusiurandum subierint haec accila verdad, está presente, y otro ausente, y el que está presente sufriera la injusticia por la casa del ausente, sea de todos modos citado el que cometió la injusticia, ó su curador, ó su arrendatario, ú otro cualquiera que sea de él, y séale lícito, recibiendo un término con arreglo á la distancia de la provincia y conforme á la ley general antiguamente establecida, poner en conocimiento de aquel, á quien se refiere la causa, lo que sobre el particular se hizo.

§ 1.—Mas si verdaderamente está próxima la provincia en que se hace esto, habiendo entre las dos provincias una ó dos de ellas, dénsele cuatro meses de término; y si fuera mayor la distancia, seis. Mas si se tratara acaso de la Palestina, ó del Egipto, ó de región de gentes lejanas, basten para esto ocho meses. Y si de gentes de la Hesperia, ó del septentrión, ó de la Libia, entonces señálese el término que también á los anteriores legisladores pareció que era suficiente, esto es, el de nueve meses, á fin de que él, si verdaderamente da crédito al mismo que le da la noticia, le encomiende á éste el litigio; pero si de él tiene otra opinión, envíe otro que de todos modos se haya de encargar de la acción, y de cumplir en todo caso lo que se haya de determinar, á no ser que se hubiere interpuesto apelación, ya sea en negocio de mayor ó de menor cuantía. Pero si aquél verdaderamente le diere la noticia, pero él no dispusiera, y transcurriese el tiempo establecido, haga comparecer el juez del negocio ante su tribunal, como si en firme actuara, aun contra la voluntad de éste, al que fué citado en lugar de la persona del ausente, y examinando el negocio estando presente el que se hizo cargo de la citación, condénelo también en lo que apareciere culpable, y además al que después de tal admonición no quiso enviar á alguien á la provincia, si, no obstante, apareciere absolutamente culpable. Y si verdaderamente fuera rico, exíjasele al mismo lo que se decretó, y si fuera menos lo que tiene, ó no fuese suficiente para esta condenación, en este caso complétesele al vencedor el resarcimiento de tal daño también con bienes del ausente.

Capítulo III

Mas si ni compareciere el mismo á quien se le mandó que presentara al dueño del litigio, ó al que legalmente fuera obligado en lugar de él, sea entonces ciertamente llamado por los llamamientos legales, pero no obedeciendo sea condenado aun ausente en la forma que se llama en rebeldía, esto es, de causa desierta. Porque el que por contumacia la deja desierta, en nada será considerado inferior al que está presente. Pero si él acaso compareciere, ó hubiere enviado á alguien, pero el acusador no se presentara, en este caso absuélvalo, y obligue al calumniador á resarcirle los daños. Así serán más moderados, así dejarán de delinquir, y así no juzgarán que el poderío de las riquezas prevalece sobre la justicia.

§ 1.—Y no se nos oculta que acaso no sea esto suficiente para completo remedio del caso, cuando los juzgadores favorezcan más bien á los poderosos que á los que quieren lo más justo y van á las provincias. Sin embargo, conocemos que muchas injusticias se remediarán con esta ley, más aun, que en cuanto depende de nosotros todo quedará remediado. Porque no conferimos de otra suerte los cín-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; **a**, *Port., y Cont.*
(2) *Bk.*; **determinatum**, *el cód., y las ed.*
(3) *Bk.*; **mensium utile et**, *el cód., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb.*; **representet**, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; **ut**, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

pientes, iuste omnibus iudicare, et puras servare manus; non, ut puto (1), post praesentem legem altero quolibet egebimus augmento, si illi quidem iuste iudicent, ad legem simul et iusiurandum respicientes.

Cap. IV

Abripiat autem nullus provincialibus cingulis violentos, nullo utens privilegio, aut potestate, aut forma, nisi forte sacra nostra pragmatica forma occasione publicae causae procedens (2) exhibitum hic quempiam inferri praecipiat, aut ex lege hoc faciat, quale est super appellationibus, licet etiam hoc ex multa parte curavimus, plurimos maiorum iudicum in provinciis appellationum constituentes, ut apud illos magis appellatio, quando non de maximo negotio fuerit quaestio, quam in hac examinetur maxima civitate.

§ 1.—Hanc dicantes (3) iustitiae legem, adhuc potius faciemus eam iustiorem, si nulli permittamus habere contra eam quaedam privilegia, neque excipi ab hac lege quolibet privilegio, nec si cuilibet sanctarum ecclesiarum largitum sit, aut alicui venerabilium xenodochiorum, aut aliis reverendissimis (4) domibus, aut alii cuilibet ipsarum domuum imperialium, aut sacro patrimonio, aut sacris privatis, quae merito post supernum honorem secùndo loco sunt posita, nec si aliquibus ex iudicibus, aut in potentatu positis, aut omnino sub nos constitutis hominibus, sed obediant omnes legi, et succumbentes iustitiae sanctioni honorent eam et per omnia habeant fortem (5), non solum in semetipsos respicientes, sed etiam in futuras successiones, et scientes, quia nihil paene in semetipso manet, sed currit natura semper multas evolvens mutationes, quas neque praevidere facile est, neque praedicere, solummodo deo et Imperatore sequente deum haec gubernare mediocriter et mansuete valente.

§ 2.—Si vero quispiam (6) utatur aliquibus sacris formis, sive pragmaticis, sive aliis de tali quodam (7) sibi largitis, erunt omnino infirmae, iudicibus maximam solventibus poenam, si omnino susceperint. Et non hoc (8), quod fit, solummodo medebimur (9), sed quod etiam faciendum est. Etenim si posthac tale aliquid impetretur ab aliquibus nostrorum subiectorum, aut ab alio quolibet, quibus prius interdiximus, inter quos complectimur, sicut dictum est, ecclesias, et venerabilia monasteria, et sacras nostras domos, et sacra privata, et sacrum patrimonium, neque hoc omnino valebit. Erit autem haec lex ubique suam iuste extendens virtutem, et simul quidem futura caute constituens, simul autem quod praeteriit curans.

§ 3.—Scitote igitur omnes subiecti, quos deus nostris progenitoribus et nobis donavit, quoniam

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut, *omittenla Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; praecedens, *Cont.*
(3) *Bk.*; dicentes, *el cód. Hamb., y Trid.*; dicens, *Port.*
(4) *El cód. Hamb.*; venerabilibus, *las ed.*
(5) *Bk*; sortem, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) *Trid.*; quisquam, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

gulos, sino si antes prestaren juramento los que los reciben, de que en todo juzgarán con justicia y conservarán manos limpias; y, á lo que creo, después de la presente ley no necesitaremos agregar ninguna otra cosa, si ellos ciertamente juzgaran con justicia, atendiendo al mismo tiempo á la ley y al juramento.

Capítulo IV

Mas á los que cometen violencias nadie los arranque de los magistrados provinciales valiéndose de privilegio alguno, ó de poderío, ó de disposición, á no ser acaso que una sacra pragmática resolución, que emane con motivo de causa pública, preceptúe que alguien sea presentado aquí exhibido, ó esto lo haga por virtud de la ley, como sucede en las apelaciones, aunque esto también lo hemos remediado en gran parte, constituyendo en las provincias muchos jueces superiores para las apelaciones, á fin de que, cuando la apelación no fuere en un negocio muy grande, sea examinada ante ellos, más bien que en esta grandísima ciudad.

§ 1.—Al dedicar esta ley á la justicia todavía la haremos mucho más justa, si á nadie le permitimos tener algunos privilegios contra ella, ni que sea eximido de esta ley por un privilegio cualquiera, ni aunque haya sido concedido á cualquiera de las santas iglesias, ó á alguno de los venerables hospiles de peregrinos, ó á otras reverendísimas casas, ó á una cualquiera de las mismas casas imperiales, ó al sacro patrimonio, ó á los sacros bienes privados, cuyas cosas con razón están puestas en segundo lugar después del supremo honor, ni tampoco si á algunos de los jueces, ó de los que gozan de poderío, ó, en general, de los hombres constituídos bajo nuestra dependencia, sino que todos obedezcan á la ley, y sucumbiendo á la sanción de la justicia la honren, y la consideren siempre firme, atendiendo no solamente á sí mismos, sino también á sus futuras sucesiones, y teniendo sabido que casi nada permanece en su propio estado, sino que la naturaleza corre haciendo siempre muchos cambios, que no es fácil ni preveer, ni predecir, pudiendo solamente Dios y después de Dios el Emperador gobernar estas cosas moderadas y apaciblemente.

§ 2.—Pero si alguien se valiere de algunas sacras disposiciones, ó pragmáticas, ú otras cosas concedidas á él sobre algo semejante, serán de todo punto nulas, sufriendo los jueces muy grande pena, si en algún caso las aceptaren. Y no solamente pondremos remedio á lo que se hace, sino también á lo que se haya de hacer. Porque si después de esto se impetrase alguna tal cosa por algunos de nuestros súbditos, ó por otro cualquiera de aquellos á quienes antes se lo hemos prohibido, entre los cuales comprendemos, según se ha dicho, las iglesias, los venerables monasterios, nuestras sacras casas, los sagrados bienes privados, y el sacro patrimonio, tampoco ella tendrá validez en modo alguno. Mas esta ley subsistirá extendiendo á todas partes justamente su vigor, estableciendo ciertamente con seguridad lo futuro al mismo tiempo que cuidando de lo pasado.

§ 3.—Sabed, pues, todos los súbditos, que Dios concedió á nuestros progenitores y á nosotros, que

(7) *El cód. Hamb.*; de tali modo quodam, *Trid.*; de tali modo quodammodo, *Port., y Cont.*
(8) huic, *Bk.*
(9) *Bk.*; medebuntur, *el cód. Hamb.*; meditabuntur, *Trid., Port., y Cont.*

Digitized by Google

hanc vobis (1) damus legislationem, omnem vobis cautelam conferentes, et neque itinere fatigabimini longiore, neque adversus maximos lacrimabitis, neque nos culpabitis, tanquam haec non corrigentes, sed unusquisque de proximo respiciens poenam, in quibus forte damnificabitur atque laedetur (2), et hanc curam videns, magnum et bonum laudabit deum, qui haec nos sancire bene et iuste illuminavit. Sit ergo poena talia committentibus aut suscipientibus iudicibus et cinguli casus, et decem librarum auri damnum.

Epilogus

Gloriosissimi igitur praefecti nostrorum sacrorum praetoriorum, qui per omnem subiectam terram consistunt, legem hanc cognoscentes proponant et per dioeceses sub se constitutas, et in omni Italia, et Libya, et insulis, et Oriente, et quodcunque in Illyrico est, et sciant (3) omnes, quomodo eorum curam habemus, deo, qui tanta nobis contulit, offerentes legem, qui magnam nobis pro eis recompensationem dabit, dum talia pro causa subiectorum salutis sanciverimus. Proponatur Constantinopolitanis civibus nostris.

Dat. Kal. Iun. Constantinop., imp. Iustiniani PP. A. anno XII., Ioanne V. C. Cons. [538.]

os damos esta ley, procurándoos toda seguridad, para que no os fatiguéis con largos caminos, ni os lamentéis contra los poderosos, ni nos culpéis, como por no corregir esto, pero viendo cada uno de cerca la pena por aquellas cosas en que acaso fuere perjudicado ó lesionado, y viendo este remedio, alabará á Dios grande y bueno, que nos iluminó para sancionar bien y justamente estas disposiciones. Tengan, pues, los jueces que cometen ó admiten tales cosas la pena, así de la pérdida del cíngulo, como de la multa de diez libras de oro.

Epílogo

Por tanto, al conocer esta ley los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios, que se hallan establecidos en toda la tierra sometida, publiquen así en las diócesis puestas bajo su dependencia, como en toda Italia, y en la Libia, y en las islas, y en Oriente, y en toda la parte que hay de Iliria, y sepan todos como nos cuidamos de ellos, ofreciendo esta ley á Dios, que nos concedió tantas cosas, y que nos dará grande recompensa por haber sancionado tales disposiciones por causa de la salud de nuestros súbditos. Promúlguese para nuestros ciudadanos de Constantinopla.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Junio, en el año duodécimo del imperio de Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

CONST. LXXII (4)

UT ORDINARIAE PRAEFECTURAE URBANAE, ET PRAETORIANAE DUAE, ET PRAEFECTURAE (5), QUAE IN CINGULO ET QUAE IN ACTU SUNT, SOLAE, NON ETIAM HONORARIAE LIBERENT A CURIALI FORTUNA

(Coll. V. tit. 19.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Plurima horum, quae olim sancita sunt, neglecta et non facile in republica tractata, omnino visa sunt absque lege et sine legislatione consistere. Novimus enim, quia antiquitus erat quaedam praefecturae figura, quam honorariam vocabant, codicillis ab imperio super ea collatis. Hanc autem ita nominabant, ut nihil aliud, nisi purum honorem iis, quibus praebebatur, conferret, quae curiales non liberabat a fortuna curiali, nisi quis eam ipso opere ministrasset. Et sicut de gloriosissimis magistris militum videmus (6), quia nullus ex magisterio armorum eripitur fortuna curiali, nisi cum opere gesserit (nam et magisterium militiae praefecturam esse nostrae dicunt leges, puri vero magistrorum militiae codicilli solam praebent dignitatem, fortuna non liberantes), sic etiam in ipsa praefectura, si futurus sit aliquis liber huiusmodi fieri fortuna, necesse est in ipso cingulo designatum ab ea curiae vinculis liberari.

CONSTITUCION LXXII

DE QUE LAS PREFECTURAS URBANAS ORDINARIAS, Y LAS DOS PRETORIANAS, Y LAS PREFECTURAS QUE TENGAN CÍNGULO Y ESTÉN EN EJERCICIO, Y NO TAMBIÉN LAS HONORARIAS, SEAN LAS SOLAS QUE EXIMAN DE LA CONDICIÓN CURIAL

(Colección V. título 19.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Muchas de las cosas, que en otro tiempo se sancionaron, parecieron, por haber sido desatendidas y no ser fácilmente aplicadas en la república, que se hallan absolutamente sin ley y sin legislación. Porque sabemos que antiguamente había cierta especie de prefectura, que llamaban honoraria, habiéndose concedido respecto á ella las credenciales por el Emperador. Mas la llamaban así, porque no confería, á aquellos á quienes se les daba, ninguna otra cosa sino el puro honor, y ella no eximía de la condición curial á los curiales, á no ser que uno la hubiese desempeñado efectivamente. Y así como respecto á los gloriosísimos maestres militarer vemos que ningún maestre militar es eximido de la condición curial, sino si en realidad hubiere desempeñado el cargo, (porque nuestras leyes dicen que también el maestrazgo militar es prefectura, pero que las meras credenciales del maestrazgo militar dan solamente la dignidad, pero no libran de condición), así también, tratándose de la misma prefectura, si alguno se hubiera de librar de tal condición, es necesario que el nombrado sea por aquella librado de los vínculos de la curia estando en la misma magistratura.

(1) nobis *dice el texto, sin duda por errata, que hemos corregido atendiendo al ὑμῖν del texto griego y á su correspondiente* vobis *de otras ediciones.—N. del Tr.*
(2) *El cód. Hamb.;* damnificatur—laeditur, *las ed.*
(3) *El cod. Hamb.;* et scient, *Trid.;* ut sciant, *Port., y Cont.*
(4) *El texto griego se halla en Hal. (Novela LXIX.) y en Scrimg. (Novela LXX.)—Iulian. Const. 51.—La versión latina es la antigua glosada.*
(5) Ut ordinariae praefecturae urbanae duae et praetorianae praefecturae, *etc., estaría mejor.*
(6) *Bk.;* videbimus, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

Cap. I

Renovamus igitur huiusmodi legem, sancientes, si quando visum fuerit imperio honorare curialem, ut etiam liberet fortuna, dare (1) ei codicillos administrationis, et praeparare eum in talibus constitui sedibus aut cingulis urbanae praefecturae senioris Romae et novae, videlicet huius nostrae, aut in praetorianis tribunalibus, et Orientis, et Hesperiae, et Libyae, nec non et Illyrici, quos omnes sub nobis fecit deus, et ita libertate frui, quatenus magno promeriti honore, et in carpentis vecti, et clamores praeconum audientes, et (2) insuper iudiciales conscendentes sedes huiusmodi fortuna liberi constituantur. Si vero solo eos participare voluerit honore, fieri quidem codicillos et hos (3) dari, tantum vero valere huiusmodi imperialem largitatem, ut ille honoratus quidem sit, et maximae curiae pars esse videatur, non tamen neque provinciali curia, neque eius albo liberetur, sed maneat sub antiqua fortuna, solum lucratus honorem, et ita gratias agens deo et imperio, quia migravit eum ad meliora prioris tranquillitatis (4) educens. Sitque etiam hoc additamentum imperialium praemiorum, quod neque publicum minuit, neque fortuna, neque consuetis ei functionibus privans curialem, et ei, qui hoc (5) promeruerit, etiam praesentem addens fortunam, et ostendens honoratiorem, et aliis curialibus dignitate solummodo praecedentem.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, tua celsitudo servare festinet, sciens, quia neque curiales minuimus, et honoratiores eos omnibus demonstravimus, ut sciant haec (6) civitates per tua (7) praecepta, quatenus in iis curiales haec cognoscentes nostrum merito imperium laudent (8).

Dat. Kal. Iun. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XII., Ioanne V. C. Cons. [538.]

Capitulo I

Así, pues, renovamos esta ley, mandando, que, si alguna vez le hubiere parecido bien al Emperador honrar á un curial, de suerte que también lo libre de su condición, le dé las credenciales de una administración, y disponga que él se constituya en tales sedes ó con los cíngulos de la prefectura urbana de la antigua y de la nueva Roma, á saber, de esta nuestra, ó en los tribunales pretorianos, así de Oriente, como de Hesperia, y de Libia, y también de Iliria, á todos cuyos individuos los constituyó Dios bajo nuestra dependencia, y disfrute así de la libertad, de suerte que habiendo merecido grande honor, y habiendo sido llevados en carroza, y oyendo los clamores de los pregoneros, y subiendo además á las sedes judiciales, se hagan libres de tal condición. Pero si hubiere querido que ellos fueran partícipes de solo el honor, háganse ciertamente credenciales y dénseles, pero sea válidad esta liberalidad imperial para que aquél quede honrado, y se considere que forma parte de la curia máxima, pero no para que se libre ni de la curia provincial, ni de su registro, sino permanezca en la antigua condición, habiendo ganado sólo el honor, y dando así gracias á Dios y al imperio, porque sacándolo de su primitiva tranquilidad lo pasó á mejor posición. Y sea este también aditamento de los premios imperiales, que no menoscaba la cosa pública, ni la condición, privando al curial de las funciones que por costumbre le corresponden, y que al que lo hubiere merecido le añade también la presente condición, y lo presenta más honrado, y únicamente precediendo por su dignidad á los demás curiales.

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á guardar lo que nos ha parecido bien, teniendo entendido que no hemos disminuído los curiales, y que los hemos presentado á todos más honrados, de suerte que por tus edictos conozcan estas disposiciones las ciudades, para que conociéndolas los curiales de ellas alaben con razón nuestro imperio.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Junio, en el año duodécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

CONST. LXXI (9)

UT AB ILLUSTRIBUS, ET QUI SUPER EAM DIGNITATEM SUNT, OMNIMODO SUPER PECUNIARIIS CAUSIS, SED ET INIURIARUM CRIMINALITER PER PROCURATOREM DICATUR (10), CLARISSIMIS AUTEM IN PECUNIARIIS LICERE (11) ET PER PROCURATOREM, ET PER SE LITIGARE

(Coll. V. tit. 18.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Practoriorum per Orientem Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

CONSTITUCION LXXI

DE QUE POR LOS ILUSTRES, Y POR LOS QUE SON DE DIGNIDAD SUPERIOR Á ESTA, SE HABLE EN TODO CASO EN LAS CAUSAS PECUNIARIAS, Y TAMBIÉN EN LAS CRIMINALES DE INJURIAS, POR MEDIO DE PROCURADOR, PERO QUE Á LOS MUY ESCLARECIDOS LES SEA LÍCITO LITIGAR EN LAS PECUNIARIAS TANTO POR MEDIO DE PROCURADOR, COMO POR SÍ

(Colección V. título 18.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Praefatio

Quaecunque procedunt quidem quasi honoris

Prefacio

Algunas cosas tienen ciertamente lugar así como

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; dari, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; his, *las ed. Es de creer que el antiguo traductor latino escribió* dare *y no* dari.
(4) meliora, priore tranquillitate. *Bk.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; haec, *Port.*; hanc, *Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; hae, *Port., y Cont.*
(7) civitates perpetua, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(8) *Según restituyó Bk.*; quatenus imperio datur, *el cód. Hamb., y las ed.*; *pero la palabra* datur (dat.) *parece que pertenece á la subscripción.*
(9) *El texto griego (Novela LXXI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 121.—La versión latina es la antigua glosada.*
(10) *Bk. ed. estereotipada*; dicantur, *el cód. Hamb., y las ed.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*; eis, *adicionan Port., y Cont.*

Digitized by Google

causa, et (1) schematis melioris sunt, quod autem hinc evenit, non honorem, sed forsan etiam quandam laesionem inferens, hoc bene habere iudicavimus (2) brevi mederi lege. Fertur enim quibusdam constitutionibus, ut nulli clarissimorum liceat per se litem exercere, sed per procuratorem omnino. Sed hoc (3) quidem antiquitas pro dignitatum honore scripsit, multos autem conspicimus dignitates quidem adeptos, et inter clarissimos inscriptos, aut comites, aut tribunos, vel si qui alii consistunt huiusmodi, substantiae vero minoris dominos, ut penitus non sufficiant ad procuratores ordinandos et propter hoc agendas expensas.

Cap. I

Sancimus igitur, usque ad magnificentissimos illustres haec valere, et modis omnibus eos per procuratores pecuniarias exercere causas, nec non etiam iniuriarum per procuratorem criminali modo movere, secundum quod datum est eis super hoc privilegium, ne cogantur aut sedere cum iudicibus, quum iudicant, aut stare rursus, tanquam litigantes; ex utroque enim causa videtur incauta, aut dignitatibus iniuriam sustinentibus, aut iudiciali schemate indigne procedente. Post magnificentissimos igitur illustres omnibus licentia sit volentibus procuratores ordinare, et per se lites exercere, nulla ex hoc neque prohibitione, neque damno, neque poena inferenda eis.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae visa sunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem omnibus faciat manifesta, quae moris sunt super his agens.

Dat. prid. Non. Iun. Constantinop., imper. DN. Iustiniani Aug. anno XII., Ioanne V. C. Cons. [538.]

CONST. LXXV (4)

UT HI, QUI OBLIGATAS SE HABERE PERHIBENT RES MINORUM AUT OBLIGATI SUNT EIS, AD EORUM GUBERNATIONEM PENITUS NON ACCEDANT, ET UT CURATORES NULLO MODO SUSCIPIANT CESSIONES ADVERSUS EOS, QUORUM CURATIONEM AGUNT AUT EGERUNT, HAEC AUTEM GENERALITER VALEBUNT IN OMNI CURATIONE, IN QUIBUS PERSONIS LEGES CURATORES PRAEBENT, ET DE GUBERNATIONE PECUNIARUM COMPETENTIUM EIS, QUORUM NEGOTIA ADMINISTRANTUR, ET QUANDO EAS RECONDI AUT MUTUARI OPORTET, AUT EX EIS REDITUS COMPARARI

(Coll. VI. tit. 2.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Omnia quidem legislatori reipublicae in magna

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; iudicamus, *Port., y Cont.*
(3) *Trid.*; hanc, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

por causa de honor, y son propias de mejor orden, pero á lo que de aquí resulta, que produce no honor, sino acaso aun cierta lesión, hemos juzgado que era conveniente ponerle remedio con esta breve ley. Porque se dice en algunas constituciones, que á ninguno de los muy esclarecidos le sea lícito defender por sí un litigio, sino en todo caso por medio de procurador. Pero esto lo dispuso la antigüedad ciertamente en pro del honor de las dignidades, más vemos, á la verdad, muchos que alcanzaron dignidades, y fueron inscritos entre los muy esclarecidos, ya condes, ya tribunos, ó algunos otros que hay de tal calidad, pero que son dueños de pocos bienes, de suerte que de ningún modo tienen lo suficiente para nombrar procuradores y para sufragar los gastos consiguientes.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que esto rija hasta los muy magníficos ilustres, y que de todos modos defiendan éstos sus litigios pecuniarios por medio de procurador, y que la acción de injurias la promuevan en la vía criminal también por medio de procurador, con arreglo al privilegio que sobre esto se les dió, á fin de que no se vean obligados ó á sentarse con los jueces, cuando juzgan, ó á estar á su vez de pie, como litigantes; porque por ambas partes parece imprudente la cosa, ó que las dignidades sufran injuria, ó que proceda indignamente el orden judicial. Y así, después de los muy magníficos ilustres tengan todos los que quieran licencia para nombrar procuradores, y para defender por sí mismos los litigios, sin que por esto se les haya de hacer ninguna prohibición, ni inferir daño ni pena.

Epílogo

Por tanto, haga manifiesto á todos tu eminencia lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, haciendo respecto á ello lo que es de costumbre.

Dada en Constantinopla á 1 de las Nonas de Junio, en el año duodécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

CONSTITUCION LXXV

DE QUE LOS QUE AFIRMAN QUE TIENEN OBLIGADOS BIENES DE MENORES Ó ESTÁN OBLIGADOS Á ÉSTOS NO ENTREN DE NINGÚN MODO EN LA ADMINISTRACIÓN DE ELLOS; DE QUE DE NINGUNA MANERA ADMITAN CESIONES CONTRA AQUÉLLOS CUYA CURATELA DESEMPEÑAN Ó DESEMPEÑARON; DE QUE ESTO TENGA VALIDEZ EN TODA CURATELA RESPECTO Á LAS PERSONAS Á QUIENES LAS LEYES DAN CURADORES; DE LA ADMINISTRACIÓN DE LOS CAUDALES PERTENECIENTES Á AQUELLOS CUYOS NEGOCIOS SON ADMITIDOS, Y DE CUÁNDO ES MENESTER QUE SEAN DEPOSITADOS Ó DADOS EN MÚTUO, Ó QUE CON ELLOS SE COMPREN RENTAS

(Colección VI. título 2.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ciertamente que el legislador de una república

(4) *El texto griego (Novela LXXII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 65.— La versión latina es la antigua glosada.*

Digitized by Google

cura sunt, quemadmodum optime se habeant, et peccandi (1) nihil relinquatur, praecipue autem instrumenta minorum, et quae circa eos curatio est, studiosa cura est eis, qui proferendi leges a deo licentiam perceperunt, dicimus autem de eo, qui imperat. Multas itaque causas audivimus, ubi administrantibus curatoribus cessiones factae sunt adversus minores, sive impuberes, sive puberes (2) quidem, in secunda tamen aetate constitutos, et mox efficiuntur eorum domini facultatum, aut non exsistentia forsitan debita subeuntes, aut parvo pretio cessiones accipientes eorum, quae sunt undique fragiles, aut etiam celantes desuscepta exsistentia in minorum rebus, et ita cessiones accipientes et secundum multas et plures (3) occasiones. Quid enim homo ad malitiam semel deditus non adinveniat, ut minorum res proprias faciat?

tiene grande cuidado de todas las cosas, á fin de que se hallen del mejor modo, y no se deje nada en que se delinca, pero principalmente tienen escrupuloso cuidado de los documentos de los menores y de la curatela relativa á ellos los que de Dios recibieron la facultad de dictar leyes, nos referimos al que ejerce el imperio. Y asi, hemos oído muchos litigios, en los que administrando los curadores fueron hechas cesiones contra menores, ya impúberos, ya púberos, pero que se hallaban en la segunda edad, y en los que se hacen desde luego dueños de los bienes de aquéllos, ó cobrando débitos que acaso no existían, ó recibiendo por exíguo precio cesiones de aquéllos, que son de todo punto inconsistentes, ó también ocultando recibos que existen entre las cosas de los menores, y obteniendo así cesiones, y con muchas y diversas ocasiones. Porque ¿qué no inventará el hombre una vez entregado á la milicia, para hacer suyos propios los bienes de los menores?

Cap. I

Haec omnia lege corrigere volumus, et praecipue illud, ut, si quis obligatum habuerit minorem aut eius res, hunc non omnino ad curationem eius, vel si a legibus vocetur, accedere. Quid enim non agat pro se, dominus eiusdem exsistens, et adversarii rerum detentator nuper effectus? Propter hoc enim et illud sancimus, ut, si apertissime manifestum est, quia is, qui fit (4) administrator, ipse est iuri minoris obnoxius, neque ipse curator erit, necubi aut cautionem furetur, aut alias probationes, quae erant minori (5), corrumpat, et curatio fiat ei rerum interitus propriarum. Hoc itaque lege tutissima (6) colligetur, ut nullus eorum, qui obligatas perhibent habere res defuncti, ipsumque minorem et eius res, aut etiam qui aperte obligatus exsistit, ad curationem eius accedat, neque habeat licentiam tale aliquid agere.

Capitulo I

Queremos corregir con una ley todas estas cosas, y principalmente otra, para que, si alguno tuviere obligado al menor ó bienes de éste, no entre de ningún modo en la curatela del mismo, aunque sea llamado por las leyes. Porque ¿qué no hará en pro de sí, siendo dueño del mismo, y constituído recientemente detentador de los bienes de su adversario? Por esto, pues, mandamos también, que, si evidentísimamente es manifiesto que el mismo, que es nombrado administrador, está obligado á derecho del menor, no sea él curador, para que no hurte alguna escritura, ó inutilice otras pruebas que tenía el menor, y la curatela se convierta para éste en perdición de sus propios bienes. Y así, estará esto comprendido en una ley muy protectora, á fin de que ninguno de los que afirman que tienen obligados los bienes del difunto, ó al mismo menor y los bienes de éste, ó tampoco el que claramente está obligado, entre en la curaduría de aquél, ni tenga licencia para hacer alguna tal cosa.

Cap. II

Sed et si quis iam curam gerens obligatum sibi effectum habeat minorem, in se forsan hereditate perlata cuiuspiam, qui minorem habuit obligatum, aut alia huiusmodi occasione, non iam solum eum esse fidelem ad impuberum aut adolescentium curam, sed coniungi tutorem alterum aut curatorem (hoc quod in plurimis legum casibus invenimus), ut custodiat ille, ne fiat adversus adolescentem aut eius substantiam ab eo, qui eum habet obligatum, in medio ulla malignitas; sed hoc ipsum observet eiusque (7) iusiurandum iurans in ordinatione, quia hoc custodiet, etiam eam, quae ex proditione ad curatorem (8) poena est, reformidans.

Capitulo II

Pero también si alguno estando ya desempeñando la curatela tuviera obligado al menor, acaso por habérsele deferido á él la herencia de uno que tuvo obligado al menor, ó con otra ocasión semejante, no sea ya él solo de confianza para la curatela de los impúberos ó de los adolescentes, sino agréguesele otro tutor ó curador, (cosa que hallamos en muchos casos de las leyes), para que él vigile á fin de que en el tiempo intermedio no se haga contra el adolescente ó sus bienes alguna maldad por el que lo tiene obligado; sino que observe esto mismo, prestando al ser nombrado juramento de que lo observará, y temiendo además la pena que por su traición corresponde al curador.

Cap. III

Ut autem non demus recusationem omnibus hominibus tutelae vel curae, si dicant, quia obligatas habent res adolescentium, aut aperte obligati sunt,

Capitulo III

Mas para no darles á todos los hombres excusa de la tutela ó de la curatela, si dijeran que tienen obligados los bienes de los adolescentes, ó que evi-

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* peccati, *Cont.*
(2) *Trid., y Port.;* sive puberes sive impuberes, *el códice Hamb., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.;* accipientes et secundum multas pluresve. *Trid.;* accipientes secundum multas pluresve, *Port.;* accipientes secundum multas et plures, *Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* sit, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.;* minoris, *las ed.*
(6) acutissima, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(7) eiusque, *la rechazó Bk.; quizá el antiguo traductor latino escribió* iusque iurandum *ó* atque iusiurandum.
(8) concuratorem, *Bk.*

Digitized by Google

sancimus, si quis dixerit obligatum se habere minorem aut eius res, aut (1) minoris parentes, mox ostendere hoc ipsum recusationis tempore apud eum, qui dedit curatorem, et absolvi, aut si incertum est hoc, praebeat ad sancta eloquia iusiurandum, quia ex veritate obligatum eum se habere credens recusat, et si hoc factum fuerit, tutelam non contingere, neque curam, sed eum ab ea re procul expelli, ne ex hoc ipso hostem, et non curatorem adolescentulo praebeamus.

Cap. IV

Si vero tacuerit in initio hoc, et factus fuerit curator, sciat, omni actione adversus minorem, si vera fuerit, se casurum propter hoc, quod ex studio adversus hanc nostram legem firmetur. Sed si quis aperte obligatus exsistens tacuerit, sciat etiam iste, quia sustinebit poenam, quod non possit redhibitionibus aut aliis solutionibus debiti se eiicere (2), tempore curationis forsan arte compositis.

Cap. V

Quod si quis, sicuti dictum est, factus curator, deinde minoris res fuerit perscrutatus, et cessiones in semetipsum (3) aut per donationem, aut per venditionem, aut alio quolibet egerit modo, sciat, omnino infirmum esse, quod ab eo fuerit factum, et neque per se, neque per interpositam personam tale aliquid agi, sed undique invalida haec talia fieri, tanquam si neque ab initio facta fuerint. Manifestum est namque, quia, si in talem cogitationem inciderit, omnia aget et disponet (4) ad interitum quidem (5) suae animae, et (6) ad rerum, quae eius quasi videntur, utilitatem.

§ 1.—Et non solum donec fuerit curator, prohibemus eum ab huiusmodi cessione, sed neque postea gerere concedimus, ne forsan hoc considerans abscondat rem, et praeordinans illud male, postmodum, dum a cura cessaverit, et latere fecerit, quod maligne egerit, forte tunc iam (7) non curator exsistens, cessionem accipiat, et rem maligne disponat. Tunc enim infirmum esse volumus quod agitur, et non posse ullam actionem valere cessam adversus eum, cuius prius curam administraverat, sed pro non facto id esse, et lucrum fieri adolescentis, licet cessio (8) pro veris causis facta sit, non ut remeet rursus ad eum, qui cessit, tanquam si nihil quasi in medium contra legem visum fuerit actum, sed cadat ab eis, quae ex hoc sunt quaesita, propter transgressionem nostrae legis, et haec minorem lucrari. Nam si non hanc imposuerimus poenam, facilia erunt ea, quae sunt malignitatis, et eum qui cessit, faciet iterum movere, et per medium ea, quae sunt cessionis, recipiet, legem per suam malignitatem circumveniens. Et haec dicimus in omni curatore (9), in quibus omnino curas aliquorum introducunt leges, prodigorum forte, aut furiosorum, aut amentium, aut si quid

dentemente están obligados á ellos, mandamos, que, si alguno dijere que él tiene obligado al menor ó sus bienes, ó á los padres del menor, pruebe inmediatamente esto mismo al tiempo de la excusa ante el que lo nombró curador, y sea eximido, ó, si la cosa fuera incierta, preste juramento ante las santas escrituras de que se excusa creyendo verdaderamente que lo tiene obligado, y si se hubiere hecho esto, no intervenga en la tutela ni en la curatela, sino sea él alejado de estos cargos, no sea que de este modo le demos al adolescente un enemigo, y no un curador.

Capítulo IV

Pero si esto se lo hubiere callado en un principio, y hubiere sido constituído curador, sepa que decaerá de toda acción contra el menor, si fuere verdadera, por esto, porque de intento se hace fuerte contra esta ley nuestra. Mas si el que estando claramente obligado se callare, sepa también éste que sufrirá la pena de que no podrá excluirse á sí mismo con restituciones ú otros pagos de la deuda, hechos acaso artificiosamente durante el tiempo de la curatela.

Capítulo V

Mas si alguno, constituído, según se ha dicho, curador, hubiere examinado los bienes del menor, y se hiciere á sí mismo cesiones, ó por donación, ó por venta, ó de otro cualquier modo, sepa que es enteramente nulo lo que por él se hubiere hecho, y que ni por él ni por interpuesta persona se hará alguna tal cosa, sino que todas ellas se invalidarán en todas sus partes, como si desde un principio no hubieren sido hechas. Porque es manifiesto, que, si hubiere caído en tal propósito, todo lo hará y lo dispondrá ciertamente para perdición de su alma, y en utilidad de los bienes que se consideran como de él.

§ 1.—Y no solamente le prohibimos tal cesión mientras fuere curador, sino que tampoco le concedemos que la haga después, no sea que acaso considerando esto oculte la cosa, y preparándolo antes con malicia, luego después, cuando hubiere cesado en la curatela y hubiere hecho que estuviera oculto lo que con malicia hubiere ejecutado, no siendo quizá ya entonces curador, acepte la cesión, y disponga maliciosamente la cosa. Porque en este caso queremos que sea nulo lo que se hace, y que ninguna acción cedida pueda tener valor contra aquél cuya curatela había administrado antes, sino que esto se tenga por no hecho, y se convierta en lucro del adolescente, aunque la cesión haya sido hecha por verdaderas causas, no de suerte que vuelva de nuevo al que hizo la cesión, como si nada pareciere que se hizo en el tiempo intermedio contra la ley, sino que pierda él lo que de este modo adquirió mediante transgresión de nuestra ley, y lúcrelo el menor. Porque si no impusiéremos esta pena, serán fáciles las maldades, y hará que á su vez promueva litigio el que hizo la cesión, y por este medio recibirá lo que es objeto de la cesión, eludiendo con su malicia la ley. Y esto lo decimos res-

(1) *El cód. Hamb.*; aut etiam, *las ed.*
(2) *Bk. ed. estereotipada*; miscere, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *Trid.*; semetipso, *en lugar de* in semetipsum, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(4) *Bk.*; agi et disponi et, *el cód. Hamb., y Trid.*; agi et disponi, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.*; quidem, *omitenla las ed.*
(6) *Lease* sed.
(7) *El cód. Hamb.*; forte etiam tunc, *Trid.*; forte iam nunc, *Port., y Cont.*
(8) *El cod. Hamb.*; haec cessio, *en lugar de* licet cessio, *se lee en las ed.*
(9) *Trid.*; curatione, *en vez de* curatore, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

Digitized by Google

aliud iam lex dixit, aut si quid inopinabile natura adinvenerit.

Cap. VI

Quoniam autem videmus curatores, quicunque dei memoriam habent, ad curam difficulter accedere (nam plurimis volentibus ea, quae minorum sunt, impie in se vertere, amabilis est res et appetibilis), videmus autem praecipue difficilem esse curatorum causam propter foeneratorum (1) necessitatem, sancimus, nullam necessitatem ex legibus esse curatoribus minorum pecunias foenerare, sed caute reponere et servare (2), quoniam melius est eis (3) in antiquis tutamen manere, quam usurarum appetitione etiam antiqua pecunia cadere, et periclitari quidem curatorem, si non mutuaverit, rursus autem, si mutuaverit, periculum sustinere, facto forsan in debitis detrimento. Si vero ipse sponte mutuare voluerit, sub obligatione forte pignorum, aut sub aliis, quae putantur indubitatae, cautelis, tunc habeat quidem duorum mensium per singulos annos inducias (hoc quod leges laxamentum vocant), sciat autem, mutui periculum omnino ad se venturum.

Cap. VII

Si vero habeat reditus sufficientes is, cuius cura administratur, eos expendat, si vero plus sint, quam sufficiant (4), quod plus est reponat (5). Quodsi mobilis forte eius, cuius cura administratur, substantia est, tunc illud solum mutuare curator cogatur, quantum ad dispensationem sufficiet adolescenti eiusque rebus, quod vero plus est, caute recondatur. Licebit autem ei cum omni subtilitate perscrutari, si aliquos forsan invenire caute potuerit reditus, et comparare minori ex abundantibus pecuniis, modicis functionibus publicis obligatos, venditorem vero habentes idoneum, et opulentos reditus exsistentes. Damus enim ei licentiam et hoc agere, scienti, quia, si quid horum neglexerit, huiusmodi emtionis ipsum respiciet periculum.

Cap. VIII

Si vero tantum solummodo sit minoris aurum, cuius usurae vix eum et qui eius sunt pascere, et aliquam aliam ei praebere vitae dispensationem sufficiant, tunc necessitatis ratio nos etiam ad hoc vocat, ut curatores respicientes ad deum ita faciant gubernationem, tanquam in suis rebus. Etenim volumus, dum celebratur decretum, quod tradit curam ei, qui ad eam accedit, etiam iusiurandum eum dicere sacrosancta dei evangelia tangentem, quia per omnem pergens viam utilitatem adolescentis aget. Quod tamen non excipiet eum a ratiociniis, neque a legis ordine, sed cautiorem (6) faciet ad rerum gubernationem, timentem semper

(1) *Otros* foenerationum, *Cont. al márgen.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; reservare, *Port., y Cont.*
(3) eius, *el cód. Hamb, y Trid.*

pecto á todo curador, absolutamente en todos los casos en que las leyes establecen las curatelas de algunos, acaso pródigos, ó furiosos, ó dementes, ó si ya la ley dice alguna otra cosa, ó si la naturaleza presentare algún caso inesperado.

Capítulo VI

Mas como vemos que curadores, que se acuerdan de Dios, se encargan con dificultad de la curaduría, (porque la cosa es amable y apetecible para muchos que quieren aplicar impíamente en su provecho lo que es de los menores), y vemos que principalmente es difícil el cargo de los curadores por la necesidad de hacer préstamos á interés, mandamos, que no tengan por las leyes los curadores ninguna necesidad de prestar á interés los caudales de los menores, sino de depositarlos con seguridad y de conservarlos, porque mejor es para aquéllos que subsista la seguridad en cuanto á los anteriores, que por el deseo de intereses perder también sus antiguos caudales, y que corra ciertamente riesgo el curador, si no los hubiere dado en mútuo, y soporte á su vez responsabilidad, si los hubiere prestado, habiéndose quizá causado quebranto en los débitos. Pero si espontáneamente hubiere querido él mismo darlos en mútuo, acaso bajo obligación de prendas, ó con otras garantías, que se consideran indudables, tenga entonces ciertamente en cada año la trégua de dos meses, (cosa que las leyes llaman desahogo), pero sepa que la responsabilidad del mútuo recaerá en todo caso sobre él.

Capítulo VII

Mas si aquel cuya curatela es administrada tuviera las rentas suficientes, gástelas, pero si fueran más de las que basten, deposite las que haya de más. Pero si acaso fueran bienes muebles los de aquel cuya curaduría se administra, entonces esté obligado el curador á dar en mútuo solamente cuanto bastare al adolescente y á sus negocios para su sostenimiento, y lo restante sea guardado en seguro. Mas le será lícito investigar con toda escrupulosidad, si pudiere hallar acaso algunas rentas con seguridad, y comprar para el menor con el dinero sobrante las que estén obligadas á moderadas cargas públicas, pero que tengan vendedor abonado, y siendo cuantiosas las rentas. Pues le damos licencia también para hacer esto, teniendo entendido, que, si descuidare alguna de estas cosas, le corresponderá á él mismo el riesgo de semejante compra.

Capítulo VIII

Pero si el dinero del menor fuera solamente tanto, que sus intereses apenas sean suficientes para alimentarle á él y á los suyos, y para suministrarle el demás substento de la vida, en este caso la razón de la necesidad nos llama también á esto, á que los curadores que dirigen la vista á Dios gobiernen la administración así como tratándose de sus propias cosas. Así, pues, queremos, que tan pronto se hace el decreto, que le encomienda la curatela al que entra en ella, preste él también, poniendo la mano sobre los sacrosantos evangelios de Dios, juramento de que hará lo que sea útil al adolescente buscándolo por todos los caminos. Lo que, sin em-

(4) *El cód. Hamb.*; sufficiat, *las ed.*
(5) *Otros* reponatur, *Cont. al márgen.*
(6) cautionem, *Trid.*

Digitized by Google

circa eas propter iurisiurandi memoriam factam. Haec lex a nobis pro cautela sit posita horum, qui curatoribus indigent. Si quid vero et aliud adinvenerimus, neque hoc lege complecti pigebit, ut per omnia patres eorum, qui sibi auxiliari nequeunt, exsistamus.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae visa sunt nobis, edictis per provincias, quibus praees, utens, omnibus faciat manifesta, ut nullum lateant, quae a nobis pie et pro subiectorum providentia sancita sunt.

Dat. Kal. Iun. Constant., imper. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XII., Ioanne V. C. Cons. [538.]

CONST. LXXVI (1)

DE INSTRUMENTORUM CAUTELA ET FIDE, ET PRIMUM DE DEPOSITO, ET MUTUO, ET ALIIS DOCUMENTIS PRIVATIM (2) QUIDEM SCRIPTIS, HABENTIBUS AUTEM TESTES, ET DE NON HABENTIBUS TESTES, ET DE INSTRUMENTIS PUBLICE CONFECTIS, ET DE COLLATIONIBUS MANUS PROPRIAE SCRIPTURAE, ET DE EXPOSITIS INSTRUMENTIS AB ILLITTERATIS AUT PAUCAS LITTERAS SCIENTIBUS, ET DE NON SCRIPTIS CONTRACTIBUS, ET DE CONTRACTIBUS USQUE AD UNAM LIBRAM AURI, ET DE CONTRACTIBUS, QUI IN AGRIS FIUNT, ET UT IN DOCUMENTIS ET CONTRACTIBUS FUTURIS LOCUM HABEAT LEX

(Coll. VI. tit. 3.)

Idem Imperator Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Novimus nostras leges, quae volunt ex collatione litterarum fidem dari documentis, et quia quidam Imperatorum superexcrescente iam malitia eorum, qui adulterantur documenta, haec talia prohibuerunt, illud studium falsatoribus esse credentes, ut ad imitationem litterarum semetipsos maxime exercerent, eo quod nihil est aliud falsitas, nisi veritatis imitatio. Quoniam igitur in his temporibus innumeras invenimus falsitates in iudiciis multis, quorum fuimus auditores, et quoddam inopinabile ex Armenia nobis exortum est. Oblato namque commutationis documento, et litteris dissimilibus iudicatis, quoniam postea inventi sunt ii, qui de documento testati sunt, subscriptiones subdentes, et eas (3) recognoscentes, fidem suscepit documentum, et quoddam hinc inopinabile occurrit, eo quod litterae quidem sine fide visae sunt, licet examinata, responsa vero (4) testium cum veritate concordaverunt, et hoc per fidem testium, quae videtur quodammodo esse cauta. Videmus tamen naturam eius crebro egentem rei examinatione, quando litterarum dissimilitudinem saepe quidem tempus facit (non enim ita quis scribit iuvenis et robustus, bargo, no lo eximirá de las cuentas, ni del orden de la ley, sino que lo hará más cauto para la administración de los bienes, temiendo siempre respecto á ellos por el recuerdo que haga del juramento. Quede establecida por nosotros esta ley para seguridad de los que necesitan curadores. Pero si alguna otra cosa nueva halláremos todavía, no nos pesará comprenderla en otra ley, para que en todo seamos padres de los que no pueden valerse á sí mismos.

Epilogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto á todos, sirviéndose de edictos en las provincias en que presides, lo que nos ha parecido bien, á fin de que á nadie se oculte lo que piadosamente y para mirar por los súbditos ha sido sancionado por nosotros.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Junio, en el año duodécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

CONSTITUCION LXXVI

DE LA SEGURIDAD Y FE DE LOS INSTRUMENTOS, Y EN PRIMER LUGAR DEL DEPÓSITO, DEL MÚTUO, Y DE OTROS DOCUMENTOS ESCRITOS, Á LA VERDAD, PRIVADAMENTE, TENIENDO Ó NO TENIENDO TESTIGOS; DE LOS INSTRUMENTOS HECHOS PÚBLICAMENTE; DE LOS COTEJOS DE ESCRITURA DE PROPIA MANO; DE LOS INSTRUMENTOS EXPUESTOS POR PERSONAS QUE NO SABEN, Ó SABEN POCO, DE LETRAS; DE LOS CONTRATOS NO ESCRITOS; DE LOS CONTRATOS HASTA LA CUANTÍA DE UNA LIBRA DE ORO; DE LOS CONTRATOS QUE SE HACEN EN LOS CAMPOS, Y DE QUE LA LEY TENGA APLICACIÓN EN LOS DOCUMENTOS Y CONTRATOS FUTUROS

(Colección VI. título 3.)

El mismo Emperador á Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Sabemos que las leyes nuestras quieren que se les dé fe á los documentos en virtud de cotejo de letras, y que algunos Emperadores, por ir ya creciendo la malicia de los que adulteran los documentos, prohibieron tales cosas, creyendo que era empeño de los falsificadores ejercitarse principalmente ellos mismos en la imitación de letras, porque la falsedad no es otra cosa, sino la imitación de la verdad. Mas como en estos tiempos hallamos innumerables falsedades en muchos juicios, de que fuimos auditores, se nos presentó de Armenia también alguna cosa inesperada. Porque habiéndose presentado un documento de permuta, y juzgándose desemejantes las letras, como después fueron hallados los que fueron testigos del documento, y lo subscribieron, y las reconocieron, adquirió fe el documento, y aconteció en este caso una cosa inesperada, porque las letras fueron ciertamente consideradas sin autencidad, aunque, examinadas, las respuestas de los testigos concordaron, sin embargo, con la verdad, y esto, por testimonio de los testigos, que hasta cierto punto se considera seguro. Pero vemos que que su naturaleza requiere á menudo el examen de

(1) *El texto griego (Novela LXXIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Bas. XXII. 4. 1. Schol. a—o.—Iulian. Cons. 66.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* private, *Port., y Cont.*

(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* subscriptionem—eam, *Port., y Cont.*

(4) *Bk.;* verorum, *en lugar de* vero *se lee en el cód. Hamb., y en las ed.*

Digitized by Google

ac senex et forte tremens), saepe autem et languor hoc facit. Et quidem (1) hoc dicimus, quando calami et atramenti immutatio similitudinis per omnia aufert puritatem, et nec invenimus de reliquo dicere, quanta natura generans innovat, et legislatoribus nobis praebet causas.

§ 1.—Quia igitur imperium propterea deus de caelo constituit, ut difficilibus imponat, quae apud eum sunt bona, et leges aptet secundum naturae varietatem, propterea existimavimus oportere et hanc scribere sanctionem et dare in commune subiectis, quos nobis deus et prius tradidit, et paulatim semper addiciet. Etenim quiddam de deposito in scripto dubitatum et ad contentionem deductum invenimus, et oportet etiam horum omnino (2) prospicere. Itaque illico nobis est a deposito inchoandum.

Cap. I

Si quis igitur vult caute deponere, non soli credat accipientis scripturae (hoc quod etiam in iudicio quaesitum est; quia enim non professus est is, qui scripsisse dicebatur, suam esse scripturam, magnum res habuit tumultum, et scribere alia coactus est, quae visa sunt veluti similia quidem, non tamen per omnia similia, et, quantum ad illam scripturam, sine termino causa permansit), sed is, qui depositum dat, advocet etiam testes ut possibile est honestos et fide dignos, et non minus tribus, ut non in sola scriptura et eius examinatione pendeamus (3), sed sit iudicantibus etiam testium solatium. Etenim tales testificationes suscipimus, quas (4) praesentes testes dicant, quia his praesentibus subscripsit qui documentum fecit, et hunc (5) noverunt. Nam si invenerimus et tales quosdam testes, non minus quam tres, dignos fide exsistentes, neque talem interdicimus fidem; neque enim ut abbreviemus probationes, ponimus legem, sed ut esse eas et caute esse faciamus.

Cap. II

Sed et si quis aut mutui instrumentum, aut alterius cuiuspiam faciat, et noluerit hoc in publico conficere (6), quod et in deposito definivimus, non ex ipso videatur credibile, quod scribitur super mutuo documentum, nisi etiam testium habeat praesentiam fide dignorum non minus trium, ut, sive veniant et propriis subscriptionibus attestentur, sive alii quidam testificentur, quia praesentibus eis confectum est documentum, fidem causa ex utroque percipiat, etiam litterarum examinatione penitus non repulsa (7), sed sola non sufficiente, augmento autem testium confirmanda.

---

(1) *Parece que se deberia leer* et quid ó et quidem quid.
(2) *El cód. Hamb.*; omnino horum, *las ed.*
(3) *Port., y Cont. al márgen;* pendamus, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*
(4) que, *el cód. Hamb.; es de conjeturar que más bien se deberia leer* quo.
(5) *El cód. Hamb., y las ed.; otros* hoc, *según dice Cont. al márgen.*

la cosa, porque ciertamente que con frecuencia el tiempo produce la desemajanza de letras, (porque nadie que sea joven y robusto escribe como el que es anciano y acaso tembloroso), y también muchas veces una enfermedad hace lo mismo. Y decimos ciertamente esto, porque el cambio de pluma y de tinta quita la integridad de la completa semejanza, y no hallamos por lo demás cómo decir cuántas novedades produce la naturaleza, y cuántas causas nos suministra á los legisladores.

§ 1.—Mas por lo mismo que Dios constituyó desde el cielo el imperio para que á las cosas difíciles aplique lo que para él es bueno, y acomode las leyes según la variedad de la naturaleza, por eso hemos estimado que era menester escribir también esta ley, y dársela en general á los súbditos que Dios nos confió antes, y que paulatinamente nos irá agregando siempre. Y como hallamos que se dudó y se hizo objeto de contienda alguna cosa sobre un depósito constituído por escrito, es también de todo punto necesario proveer respecto á ella. Y así, se ha de comenzar por nosotros desde luego por el depósito.

Capítulo I

Así, pues, si alguien quiere hacer con seguridad un depósito, no preste confianza á la sola escritura del que lo recibe, (cosa que también fué ventilada en juicio; porque cuando el que se decía que hizo el escrito no confesó que la escritura fuese suya, el caso produjo grande perturbación, y aquél fué obligado á escribir otra, que pareció ciertamente en algún modo análoga, pero no enteramente semejante, y la cuestión quedó, en cuanto á aquella escritura, sin terminar), sino llame el que da el depósito también testigos, en cuanto sea posible honrados y fidedignos, y no menos de tres, á fin de que no estemos pendientes de la sola escritura y de su examen, sino que tengan los juzgadores también el auxilio de los testigos. Y, en efecto, admitimos aquellos testimonios en que digan testigos presenciales que el que hizo el documento lo subscribió estando ellos presentes, y que ellos lo conocieron. Porque si halláremos también algunos testigos tales, no menos de tres, que sean fidedignos, no denegamos tal fe; pues no establecemos esta ley para disminuir las pruebas, sino para hacer que las haya, y para que sean seguras.

Capítulo II

Pero también si alguien hiciera un instrumento de mútuo, ó de otro cualquier contrato, y no hubiere querido hacerlo en público, (cosa que hemos determinado también en el depósito), no sea considerado por sí mismo digno de crédito el documento que se escribe sobre el mútuo, sino si también tuviera la presencia de no menos de tres testigos fidedignos, á fin de que, ya si asistieran y atestiguaran con sus propias subscripciones, ya si algunos otros testimoniaran que el documento se hizo estando ellos presentes, el negocio adquiera crédito de ambos modos, no rechazándose en absoluto tampoco el examen de las letras, pero no siendo él solo suficiente, sino debiendo ser confirmado con la adición de los testigos.

---

(6) *Conjetura Cr.; pero no menos bien enmendaron Leunclav. Notat. II., 241. y Salmas. de usuris,* confieri: *el cód. Hamb., y las ed.* confiteri.
(7) expulsa, *el cód. Hamb., y Trid.*

Digitized by Google

Cap. III

Si vero tale aliquid contigerit, quale in Armenia factum est, et aliud quidem faciebat (1) collatio litterarum, aliud vero testimonia, tunc nos quidem existimavimus ea, quae a (2) viva dicuntur voce et cum iureiurando, haec digniora fide, quam scripturam ipsam secundum se subsistere. Veruntamen sit hoc iudicantis prudentiae simul atque religionis, ut veracibus potius pro talibus credat. Et nos quidem secundum hunc modum existimamus (3) oportere probari fidelia documenta.

Cap. IV

Si tamen quisquam aut deponens, aut mutuans, aut aliter contrahens contentus sit scriptura sola eius, cum quo contrahit, in ipso erit, ut sciat, quia in illius fide totum ipse suspendit. Et quidem quantum ex scriptura, non sufficiens videbitur fides, nisi secundum nostram legem adiiciatur documento credulitas aut praesentia testium, coram quibus contractus est factus, aut forsan novissimum eius rei refugium invenerit, dicimus autem quod ex iureiurando est. Nam non infirmamus quod factum est; nam falsitates et imitationes metuentes, et nudis eis exsistentibus non credentes huiusmodi subtilitatem causae addimus, non ut credentes privemus fide sua circa amicos, sed ut, quantum possibile est, et perfidiam et negationem multis reconvincamus modis.

Cap. V

Sed et si instrumenta publice confecta sint, licet tabellionum habeant supplementum, adiiciatur et eis, antequam compleantur, sicut dictum est, testium ex scripto praesentia.

Cap. VI

Oportet autem iudicantes, et si qua signa invenerint adscripta chartis, etiam haec requirere et legere niti (plurima namque novimus et ex illis apparuisse), et non facile fidem litterarum ex aliarum (4) collatione recipere, propter dudum dictas a nobis causas.

Cap. VII

Si vero moriantur omnes testes, aut forsan absint, aut aliter non facile sit fidem ex testium subscriptionibus invenire, neque tabellio superest, qui complevit (si quidem publice sit confectum), quatenus testimonium perhibeat pro se, aut non est in civitate, sed necesse est omnino collationem litterarum suppletiones eorum (5), qui subscripserint, assumere, tunc competens est properare quidem ad comparationes (neque enim eas modis omnibus interdicimus), per omnem autem subtilitatem procedere, et omnino si putaverit eis iudex oportere

Capitulo III

Mas si aconteciere alguna cosa tal como sucedió en la Armenia, y ciertamente el cotejo de letras demostrara una cosa, y otra los testimonios, en este caso hemos, á la verdad, estimado que más bien sea digno de fe lo que se dice de viva voz y bajo juramento, que no que subsista por sí misma la escritura. Mas corresponda esto á la prudencia al mismo tiempo que á la religiosidad del juez, de suerte que más bien dé crédito á los veraces que á tales cosas. Y ciertamente que de este modo hemos creído nosotros que se deblan aprobar como fieles los documentos.

Capitulo IV

Pero si alguno al hacer un depósito, ó un mútuo, ó al contratar de otro modo se hubiera contentado con el solo escrito de aquel con quien contrata, en él mismo consistirá el saber que él lo dejó todo pendiente de la fidelidad de aquél. Y ciertamente que en cuanto á la escritura no se considerará suficiente la fe, á no ser que con arreglo á nuestra ley se le añada al documento requisito para ser creído ó la presencia de los testigos, ante los que se hizo el contrato, ó acaso si él encontrare el último refugio para esto, nos referimos al que consiste en el juramento. Porque no invalidamos lo que se hizo; pues temiendo las falsedades y las imitaciones, y no dando crédito á las que son meras escrituras, añadimos esta formalidad para el negocio, no para privar de la fe en sus amigos á los que en ellos creen, sino para combatir de muchos modos, en cuanto es posible, la perfidia y la negación.

Capitulo V

Mas también si los instrumentos hubieran sido hechos públicamente, aunque tengan el complemento de los notarios, agréguese les antes que sean terminados, según se ha dicho, la presencia de testigos que conste por escrito.

Capitulo VI

Mas es menester que los jueces, si hallaren algunas indicaciones agregadas á los documentos, se empeñen en investigarlas y leerlas, (porque hemos sabido que también de ellas resultaron muchas cosas), y no den fácilmente crédito á la letra por el cotejo con otra, por las causas antes dichas por nosotros.

Capitulo VII

Pero si muriesen todos los testigos, ó acaso estuvieran ausentes, ó por otra causa no fuera fácil hallar la verdad por las firmas de los testigos, ni estuviera presente el notario, que autorizó el documento, (si hubiera sido hecho públicamente), para que por sí preste testimonio, ó no se halla en la ciudad, sino que es absolutamente necesario que el cotejo de letras comprenda las adiciones de los que hubieren subscrito, en este caso, á la verdad, corresponde apresurarse á hacer los cotejos, (porque de ningún modo los prohibimos), pero que se pro-

---

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut – faciat, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid*; a, *omittenla Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; evistimavimus, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; fidem, ex litterarum aliarum, *Port., y Cont.*

(5) *Las ed.*; collationem litterarum suppletiones aut eorum, *el cód. Hamb. Con arreglo al texto griego se debería leer* collationem litterarum aut suppletionis (suppletionum) aut eorum.

Digitized by Google

credi, etiam iusiurandum iniicere proferenti, quia nihil maligni conscius in eo, quod a se profertur, nec quandam artem circa collationem fieri praeparans, sic utitur eo, quatenus neque perimatur quidquam omnino, et per omnia munitio in rebus fiat.

§ 1.—In his vero, quae conficiuntur publice documentis, si tabellio venerit, et testimonium perhibuerit cum iureiurando, si quidem non per se scripserit, sed per alium ministrantem sibi, et ille veniat (1), si vivit, si quidem possibile omnino est eum venire, et nulla causa prohibet eius adventum, aegritudo forte valida, aut quaelibet aliarum necessitatum, quae hominibus accidunt. Quodsi etiam adnumeratorem habuerit instrumentum, et ipse adveniat, ut tres sint testificantes, et non unus. Si vero neque adnumerator assumtus est, et instrumentum ipse tabellio totum per se conscripsit atque supplevit, aut si etiam qui hoc conscripsit non est, aut aliter ipse venire non valet, tamen cum iureiurando propriae completioni attestetur, ut comparationi non fiat locus, sint etiam sic credibilia documenta; testimonium enim et ex voce complentis factum, et iusiurandum habens adiectum praebuit quoddam causae momentum (2).

§ 2.—Quodsi tabellio defunctus est, et testimonium perhibeatur suppletioni ex alia collatione, si quidem etiam sic habeat eum, qui conscripsit instrumentum, viventem, et adnumeratorem, adveniant et illi, si quidem praesentes sunt, et habeat ex collatione adimpletionum et ex testibus causa fidem. Si vero nullus horum sit, tunc fiat quidem completionum collatio, non autem sola haec ad hoc sufficiat, sed et aliorum subscribentium forte aut contrahentium scripturae examinentur, ut ex plurimis comparationibus tam completionis, quam subscribentium forte, aut etiam contrahentium una quaedam colligatur undique et efficiatur fides.

§ 3.—Si vero nihil aliud inveniatur, praeter collationem instrumentorum, quod hactenus valuit fiat, ut qui profert ad collationes (3) documentum, iuret solenniter. Ut autem aliquod omnino causa sumat augmentum ad maiorem negotii fidem, et ipse, qui hoc petit fieri, iuret, quia non aliam idoneam habens fidem, ad collationem instrumentorum venit, nec quidquam circa eam egit aut machinatus est, quod possit forte veritatem abscondere. De quibus licebit sese liberare contrahentes, si consenserint utrique ad hoc venire, ut insinuent instrumenta, et profiteantur ea sub gestis monumentorum ipsi contrahentes, quatenus priventur nequitia, et corruptione, et falsitatibus, et quaecunque alia mala corrigentes, praesentem promulgamus legem. Iis, quae dudum a nobis in collationibus litterarum factarum, per scripturam propriae manus sancita sunt, in sua virtute manentibus, proculdubio et in iis, qui litteras nesciunt, quae olim (4) valent in iudiciis suam habentibus firmitatem, quoniam quidem ex iudiciali forma acceperunt examinationem haec talia competentem.

ceda con toda escrupulosidad, y en todo caso, si el juez juzgare que se les debe dar crédito, impóngale además al que hace la exhibición el juramento de que no es sabedor de ninguna maldad en lo que por él se presenta, ni preparó que se cometiera algún fraude en el cotejo, y que se vale de aquello á fin de que no se pierda nada absolutamente, y se dé en todo seguridad á las cosas.

§ 1.—Mas tratándose de los documentos que se hacen públicamente, si se presentare el notario, prestará también testimonio con juramento, y si verdaderamente no hubiere hecho por sí el escrito, sino valiéndose de otro que á él le sirve, comparezca también éste, si vive, y de algún modo le es posible presentarse, y no le prohibe su comparecencia ninguna causa, por ejemplo, una grave enfermedad, ú otra cualquiera de las necesidades, que les sobrevienen á los hombres. Pero si en el instrumento hubiere intervenido también contador, comparezca también éste, para que sean tres los que testifiquen, y no uno solo. Mas si no se tomó contador, y el mismo notario escribió por sí todo el instrumento, y lo perfeccionó, ó también si no está presente el que lo escribió, ó por otra causa no puede él comparecer, atestigüe, sin embargo, bajo juramento su propia intervención, de suerte que no haya lugar al cotejo, y sean también así fidedignos los documentos; porque el testimonio prestado también por voz del que los perfeccionó, y que tiene agregado juramento, dió cierto valor al negocio.

§ 2.—Pero si falleció el notario, y á su escritura se le prestara testimonio por virtud de otro cotejo, y también en este caso vivieran el que escribió el instrumento y el contador, comparezcan también éstos, si estuvieran presentes, y haga fe la escritura por virtud del cotejo de los escritos complementarios, y por virtud de los testigos. Mas si no hubiera ninguno de éstos, en tal caso hágase ciertamente el cotejo de los escritos complementarios, pero no baste éste solo para ello, sino examínese la escritura de los demás que acaso subscribieron ó la de los contratantes, á fin de que por virtud de muchos cotejos así de los escritos complementarios, como de los que quizá subscriban, ó aun de los contratantes, se recoja de todas partes y se forme una sola verdad acreditada.

§ 3.—Mas si no se hallara ninguna otra cosa, sino el cotejo de los instrumentos, hágase lo que hasta ahora estuvo en vigor, de suerte que el que presenta para el cotejo un documento preste solemnemente juramento. Mas para que en todo caso quede favorecida la cosa en cuanto al mayor crédito del negocio, jure también el mismo que pide que se haga esto, que no teniendo otro medio abonado de prueba llegó al cotejo de los instrumentos, y que no hizo ó maquinó respecto á él cosa alguna, que acaso pueda ocultar la verdad. De lo que les será lícito á los contratantes librarse, si ambos hubieren consentido en esto, en insinuar los instrumentos, y los mismos contratantes los consignaran en actuaciones, á fin de que queden á salvo de maldad, de corrupción, y de falsédades, y de otros cualesquiera males para cuya corrección promulgamos la presente ley. Subsistiendo en su vigor lo que por nosotros fué sancionado antes respecto al cotejo de las escrituras hechas por propia mano, y teniendo sin duda alguna su propia fuerza también respecto á los que no saben de letras lo que ya tiene validez en los juicios, puesto que, á la verdad, estas cosas sufrieron por la resolución judicial el examen competente.

(1) *Bk.*; veniat, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb., por segunda mano, y Trid.*; documentum, *el cód. Hamb.*; monimentum, *Port., y Cont.*
(3) *Bk.*; collationis, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) iam, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

Cap. VIII

Oportet vero in iis, qui litteras nesciunt, et testes et omnino (1) tabularios adhiberi, in quibus locis sunt tabularii, maxime autem testes non ignotos contrahentibus, ut quidam scribant pro illiterato aut paucas litteras sciente, alii vero attestentur, quia etiam praesentibus eis haec gesta sunt, et scierunt eum, et ita talium instrumentorum suscipiatur fides; manifestum exsistens, quia non minus, quam quinque testes in his talibus adhibendi sunt, inter quos erit et qui scribit pro contrahente aut totum, aut quae (2) post paucas litteras illius posita sunt, quatenus nihil omittatur de summa subtilitate. Et haec dicimus super instrumentis ex scripto confectis. Nam si quis facere quemlibet contractum ex non scripto voluerit, hoc manifestum est, quia aut per testes, aut per iusiurandum fidem percipiet, actore quidem testes deducente, pulsato autem iurante aut referente, sicuti iudex negotium disposuerit. Ut autem nihil sit neque horum inemendatum, illud quoque adiicere legi bonum est, ut, si usque ad unam auri libram fuerit contractus, huiusmodi observationem in hoc minime custodiri, sed secundum hoc, quod tunc actum est, causam fieri, ut non de rebus exiguis maximas attritiones homines sustineant.

Capítulo VIII

Mas es conveniente, tratándose de los que no saben de letras, que se valgan de testigos y en todo caso de tabularios, en las localidades en que hay tabularios, pero principalmente de testigos no desconocidos para los contratantes, de suerte que algunos escriban por el que no sabe, ó sabe poco, de letras, y los otros atestigüen que aquello se hizo estando también ellos presentes, y que ellos conocieron á aquél, y de este modo se adquiera la veracidad de tales instrumentos; siendo manifiesto que en tales casos se han de emplear no menos de cinco testigos, entre los que estará el que escribe por el contratante, ó la totalidad, ó lo que se consignó después de pocas letras del mismo, á fin de que no se omita nada de la más estricta escrupulosidad. Y esto lo decimos respecto á los instrumentos hechos por escrito. Porque si alguien hubiere querido hacer algún contrato no por escrito, es manifiesto que obtendrá crédito ó por medio de testigos, ó de juramento, presentando ciertamente el actor los testigos, pero prestando juramento ó contradefiriéndolo el demandado, según hubiere dispuesto el juez el negocio. Mas para que nada de esto quede sin enmienda, es bueno añadir á la ley, que, si el contrato fuere hasta una sola libra de oro, no se observe de ningún modo en esto tal formalidad, sino hágase la cosa conforme á lo que hasta entonces se hizo, á fin de que por exíguos negocios no sufran muy grandes quebrantos los hombres.

Cap. IX

Haec autem omnia tenere in civitatibus volumus; nam in agris, ubi multa simplicitas est, et neque scribentium aut testium multorum copia est, quae hactenus apud eos valuerunt et nunc sint (3) firma. Hoc enim et in ipsis testamentis, quibus maxime studemus, iam a nobis sancitum est. Valeat itaque lex in omnibus, quae post haec facienda sunt, instrumentis et contractibus; quod enim iam transivit, cur quispiam sanciat? Hanc autem legem peperit contentionum multitudo factarum quidem in litibus, apud nos autem introductarum, quatenus quotidie inter sese contendere homines compescamus, praeauferentes eis altercationes per legislationis subtilitatem.

Capítulo IX

Mas queremos que todo esto esté en vigor en las ciudades; porque en los campos, donde hay mucha sencillez, y no hay facilidad de hallar escribientes ó muchos testigos, subsistirán firmes también ahora las disposiciones que hasta hoy estuvieron vigentes en ellos. Porque esto ha sido ya sancionado por nosotros también en cuanto á los mismos testamentos, por los que nos preocupamos muy principalmente. Y así, sea válida esta ley para todos los instrumentos y contratos, que desde ahora se hayan de hacer; porque respecto á lo que ya pasó, ¿cómo dispondría alguien? Mas la multitud de contiendas nacidas ciertamente en los litigios, pero presentadas á nosotros, dió origen á esta ley, á fin de evitar nosotros que diariamente contiendan entre sí los hombres, quitándoles por adelantado altercados por medio de la escrupulosidad de la legislación.

Epilogus

Quapropter convenit tuam eminentiam haec cognoscentem manifesta omnibus facere subiectis, et qui hic sunt, et qui in gentibus. Etenim ad alios gloriosissimos praefectos, et qui in Hesperia sunt, et in Libya, et qui in septentrionalibus (dicimus autem in Illyrico) scripsimus, ut omnis nobis respublica plena fiat hac lege subiectorum medente concussionibus.

Dat. prid. Non. Iun. Constant., imper. DN. Iustiniani PP. A. ann. XII., Ioanne V. C. Cons. [538.]

Epílogo

Por tanto, es conveniente que tu eminencia, al conocer estas disposiciones, las haga manifiestas á todos los súbditos, así á los que hay aquí, como á los que en las regiones. Porque hemos escrito á los otros gloriosísimos prefectos, tanto á los que hay en la Hesperia, cuanto á los que en la Libia, y en el septentrión, (nos referimos á la Iliria), para que en toda nuestra república se divulgue esta ley que pone remedio á las concusiones de los súbditos.

Dada en Constantinopla á 1 de las Nonas de Junio, en el año duodécimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido. [538.]

(1) *Las ed.*; et testes omnino et, *el cód. Hamb.*
(2) *Bk.*; totum aut postea quae, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; etiam, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

CONST. LXXIV (1)

QUIBUS MODIS NATURALES FILII EFFICIANTUR LEGITIMI ET SUI SUPRA ILLOS MODOS, QUI IN SUPERIORIBUS CONSTITUTIONIBUS CONTINENTUR

(Coll. VI. tit. I.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Recte dictum est a praedecessoribus nostris, et ante omnes a Iuliano sapientissimo, quia nulla lex neque senatusconsultum prolatum in republica Romanorum videtur ad omnia sufficienter ab initio promulgatum, sed multa indigere correctione, ut ad naturae varietatem et eius machinationes sufficiat. Igitur de iis, qui ex naturalibus ad suorum ius perveniunt, et multas et varias conscripsimus leges, ex his autem, quae a natura rerum per singula moliuntur, invenientes aliquid deesse iis, quae iam statuta sunt, hoc in praesenti corrigimus. Sancitum namque est, ut, si quis habens mulierem puro sibi affectu compertam (2), deinde filios procreaverit, et postea ei (3) etiam nuptialia fecerit instrumenta, et legitimos ex ea procreaverit filios, neque ii, qui prius nati sunt, maneant naturales, sed et illi connumerentur suis, eo quod occasio omnino eis sunt nasci legitimis (4). Sed habuit etiam ista lex correctionem; nam quia secundi et post dotem nati mortui sunt, ideo volebant quidam nequaquam priores a non exsistentibus adiuvari. Et hoc emendavimus, et dedimus eis etiam sic, vel si mortui sunt ii, qui secundi fuerunt fratres, habere iura legitima, illud quoque adiicientes, quoniam et hoc dubitatum est, ut, vel si aliqui filii post dotalia non nascantur, attamen praecedentes, licet ante dotalia nati sunt, inter suos adscribi, patre quippe ad hoc festinante.

§ 1.—Sed et aliud quiddam tale occurrit. Ex huiusmodi namque consuetudine nati filii erant alicui, at ille eos volebat a nobis adinvento modo facere suos, nuptialium confectione documentorum; deliberante autem hoc patre, mortua est mulier, et constitutionis eum deseruit modus. Non enim erat, ad quam oporteret nuptiale confici documentum, et naturales manebant filii invito patre. Et quiddam etiam secundum tale exortum est apud viros neque nobis cognitos (5). Procreavit etenim quidam filios non legitime, et filios quidem u'tra quam diligebat, et legitimos sibi fieri secundum legem volebat. Ea autem, quae sunt mulieris, non erant omnino sine peccato, neque dignam eam existimavit legitimo quodam nomine, quae etiam semetipsam iniuriaverat (sufficit enim hoc tantum dicere). Quapropter secundus iste modus est, qui

(1) *El texto griego (Novela LXXIV) se halla en Scrimg.; en Hal. hay solamente la rúbrica y la inscripción.—Iulian. Cons. 67.—La versión latina es la antigua de la glosa.*

(2) *El cód. Hamb.;* consternatam, *en lugar de* compertam, *se lee en las ed.*

(3) *El cód. Hamb.;* ei, *omítenla las ed.*

CONSTITUCION LXXIV

DE QUÉ MODOS SE HACEN LEGÍTIMOS Y SUYOS LOS HIJOS NATURALES, ADEMÁS DE LAS MANERAS QUE SE CONTIENEN EN LAS ANTERIORES CONSTITUCIONES

(Colección VI. título I.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Con razón se dijo por nuestros predecesores, y antes de todos por el sapientísimo Juliano, que no se considera que ninguna ley ó senadoconsulto dado en la república de los romanos se promulgó siendo desde un principio suficiente para todo, sino que necesita muchas correcciones, para que baste para la variedad de la naturaleza y para sus maquinaciones. Así, pues, escribimos muchas y variadas constituciones respecto á los que de la condición de naturales pasan al derecho de suyos, pero hallando, por lo que por la naturaleza de las cosas se urde en cada caso, que falta algo á lo que ya ha sido establecido, lo corregimos al presente. Porque se dispuso, que si alguno, teniendo mujer, por él reconocida por el solo afecto, hubiere después procreado de ella hijos, y luego le hubiere hecho también instrumentos nupciales, y hubiere procreado de ella hijos legítimos, no permanecieran siendo naturales los que nacieron antes, sino que también ellos se contasen entre los suyos, porque en todo caso les dieron á los legítimos ocasión para nacer. Pero también esta ley tuvo corrección; porque como murieron los segundos y nacidos después de la dote, querían por lo mismo algunos que de ninguna manera fuesen favorecidos los primeros por los que no existían. Y enmendamos esto, y les concedimos, que, aun habiendo muerto los que fueron segundos hermanos, tuvieran los derechos legítimos, añadiendo además, porque también esto fué puesto en duda, que, aun cuando después de los instrumentos dotales no nacieran algunos hijos, se contaran, sin embargo, entre los suyos los anteriores, aunque nacieron antes de los instrumentos dotales, por haberse el padre apresurado á ello.

§ 1.—Pero también ocurre alguna otra tal cosa. Porque de semejantes relaciones de trato le habian nacido hijos á alguien, y éste quería hacerlos suyos por el modo inventado por nosotros, con la confección de documentos nupciales; pero estando el padre deliberando sobre esto, murió la mujer, y le desamparó el modo de la constitución. Porque no existía la mujer para la cual fuese menester que se hiciera el documento nupcial, y los hijos permanecían siendo naturales contra la voluntad del padre. Y alguna cosa parecida ocurrió también entre indivíduos que no nos son conocidos. Pues uno procreó hijos, no legítimamente, y amaba, á la verdad, extraordinariamente á los hijos, y quería que con arreglo á la ley fuesen hechos legítimos de él. Mas las condiciones que se referían á la mujer no estaban absolutamente exentas de pecado, y no es-

(4) *El cód. Hamb., Port., y Cont.;* eis sit nasci legitimos, *Trid. Bien vió Spang. que la palabra* legitimis *fué agregada antiguamente para explicar la anterior* eis, *y que por ello pasó á ser del texto.*

(5) incognitos, *Bk.*

Digitized by Google

filios gravat, in priore quidem per (1) mortem matris, in secundo vero per id, quod illa peccavit.

§ 2.—Novimus autem etiam quendam tertium modum. Pater namque volebat legitimos facere filios, et ad ea, quae de dotibus sancita sunt a nobis, respiciebat, filii vero sentientes, quoniam quaedam inopinate venissent (2) ad matrem eorum (licet uxorem non legitimam exsistentem) a quodam cognato divite, maligne simul et dolose agentes matrem occultaverunt, ne eos facere legitimos esset patri possibile, et moriente forte matre maternarum rerum frueretur (3) usufructu, hoc quod patribus dat benefaciens lex. Talibus itaque resistere artibus legis est proprium subtilis, quam in praesenti sancimus.

Cap. I

Si quis ergo (4) non habens filios legitimos, naturales autem tantummodo, ipsos quidem suos facere voluerit, mulierem vero aut non habet penitus, aut quae non sine delicto sit, aut quae non appareat, habeat, aut (5) secundum quandam legem ad matrimonium praepeditam, damus ei fiduciam nova quadam et nunc adinventa a nobis via ad legitimorum ius perducere naturales, proculdubio suis in talibus casibus non exsistentibus (6). Sicut enim est (7) quidam a praecedentibus nos adinventus modus, qui libertos ad ingenuitatem deducit, praemandans (8) quidem eos alio quodam actu, et dans eis aureorum ius annulorum, postea vero ad ipsam deducens naturam, quae servum et liberum ab initio non discrevit, sed liberam hominis fecit prolem, sic et nos hunc modum adinvenimus causae. Et licebit id patri ut in iis, qui dudum a nobis dicti sunt, modis, vel etiam si quis alter occurrerit talis; multae namque, sicut praediximus, naturae sunt novitates. Liceat igitur, sicut diximus (9), patri, si legitimam non habeat sobolem, filios restituere naturae et antiquae ingenuitati, si ex libera ei fiant, et suos de cetero, et sub potestate habere. Neque enim a principio, quando sola natura sanciebat, hominis (10), antequam scriptae provenirent leges, fuit quaedam differentia naturalis atque legitimi, sed antiquis parentibus antiqui filii mox ut procedebant, fiebant legitimi, et sicut in liberis natura quidem liberos fecit omnes, bella vero servitutem adinvenerunt, sic etiam hinc natura quidem legitimas produxit soboles, attamen ad concupiscentiam diversio naturales eis immiscuit. Tanquam ergo similibus passionibus factis, oportet etiam medelam ex aequalitatibus (11) inveniri, illam quidem a praedecessoribus nostris, hanc vero a nobis.

timó digna de cierto nombre legítimo á la que se había injuriado á sí misma, (pues basta decir solamente esto). Por lo cual, hay este segundo modo, que es gravoso para los hijos, el primero ciertamente por la muerte de la madre, el segundo, por haber ella pecado.

§ 2.—Pero aun conocemos otro tercer modo. Porque un padre quería legitimar á sus hijos, y se fijaba en lo que respecto á las dotes fué sancionado por nosotros, pero los hijos, sintiéndolo porque de cierto cognado rico habían pasado inopinadamente algunos bienes á la madre de ellos, (aunque no era mujer legítima), obrando maliciosa y al mismo tiempo dolosamente, ocultaron á la madre, para que no le fuese posible al padre legitimarlos, y no disfrutase, al morir acaso la madre, del usufructo de los bienes maternos, cosa que una ley bienhechora da á los padres. Y así, es propio de la ley minuciosa, que al presente sancionamos, oponerse á tales artificios.

Capítulo I

Así, pues, si alguien, no teniendo hijos legítimos, sino solamente naturales, quisiere ciertamente hacerlos suyos, pero ó no tiene en modo alguno la mujer, ó tuviera una que no está exenta de delito, ó que no parece, ó respecto de la que hay por cierta ley prohibición para el matrimonio, le damos seguridad para llevar, por cierta vía nueva y ahora inventada por nosotros, á los naturales al derecho de legítimos, si indudablemente en tales casos no existieran otros suyos. Porque así como por nuestros predecesores se inventó cierto modo, que lleva á los libertos al estado de ingenuidad, purgándolos, á la verdad, antes con cierto acto, y dándoles el derecho de anillos de oro, y llevándolos después á la misma naturaleza, que desde un principio no distinguió al esclavo y al libre, sino que hizo libre á la prole del hombre, así también nosotros hallamos este modo para el caso. Y esto le será lícito al padre como en los modos que antes fueron dichos por nosotros, ó también si ocurriere algún otro semejante; porque son muchas, según antes hemos dicho, las innovaciones de la naturaleza. Así, pues, séale lícito al padre, según hemos dicho, si no tuviera prole legítima, restituir los hijos á la naturaleza y á la antigua ingenuidad, si le hubiesen nacido de mujer libre, y tenerlos en lo sucesivo como suyos y bajo su potestad. Porque en un principio, cuando sola la naturaleza dictaba disposiciones, antes que viniesen las leyes escritas, no hubo diferencia alguna entre hombre natural y legítimo, sino que los hijos antiguos se hacían legítimos, tan pronto como nacían, para los antiguos padres, y así como tratándose de los hijos la naturaleza los hizo ciertamente libres á todos, pero las guerras inventaron la esclavitud, así también en este caso la naturaleza produjo ciertamente prole legítima, pero la inclinación á la concupiscencia mezcló con ellos los naturales. Así, pues, habiéndose hecho semejantes las pasiones, es también menester que por iguales modos se halle el remedio, aquél ciertamente por nuestros predecesores, pero éste por nosotros.

---

(1) *El cód. Hamb.*; post, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; inopinata evenissent, *Trid.*; inopinate evenissent, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; fruerentur, *en lugar de* frueretur, *Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; vero, *Trid.*; sane, *Port., y Cont.*
(5) *Bk.*; autem, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; filiis, *adicionan Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; est, *después de* modus, *se halla en las ed.*
(8) praemundans, *conjeturan acertadamente Heral. y Homb.*
(9) *El cód. Hamb.*; praediximus, *las ed.*
(11) hominibus, *propuso Hamb.*
(10) *Conjetura Spang.*; qualitatibus, *en vez de* aequalitatibus, *el cód., y las ed.*

Digitized by Google

Cap. II

Sit igitur licentia patri matrem in priori statu relinquenti, si ex veritate aliquid circa thorum aparuerit deliquisse (aliter namque fieri hoc in talibus casibus non permittimus), sed et si quadam circumventione (1) aut non est, aut latet, aut aliquid etiam aliud fiat circa eam, quod (2) prohibeat venire ad viam ducentem ad dotalia, etiam sic providere filiis, et offerre Imperatori precem hoc ipsum dicentem, quia vult naturales suos filios restituere naturae, et antiquae ingenuitati, et legitimorum iuri, ut sub potestate eius consistant, nihil a legitimis filiis differentes, et hoc facto exinde filios frui tali solatio, et neque fraudare posse patrem, et celantes matrem (3) ius legitimorum abiicere. Uno enim hoc modo omnibus huiusmodi naturae excessibus et adinventionibus in iis, qui legitimos non habent filios, medemur, ita brevi solatio tantum naturae impetum corrigentes.

§ 1.—Si vero solummodo naturalium filiorum pater hoc quidem propter quasdam fortuitas circumstantias non agat, moriens vero sub quodam praedictorum casuum scripserit in (4) testamento, velle sibi eos legitimos esse filios et (5) successores, etiam huius rei damus licentiam; supplicantibus tamen etiam sic filiis post mortem patris, et hoc dicentibus, et ostendentibus patris testamentum, et heredibus exsistentibus, in quantum pater eos scripserit, et ab imperio hoc percipientibus, ut in uno eodemque hoc, quod agitur, sit donum patris et principis, idem est (6) dicere, naturae simul et legis. Et hoc dicimus nullum anteriorem legitimum perimentes modum, sed etiam hunc addentes, in quibus illos accipere non licet. Omnino enim suis exsistentibus, deinde naturalibus procreatis, aut primitus natis, nequaquam legitimorum ius eis adiicitur, nisi forsitan per constitutiones nostras, quae dotalium instrumentorum introduxerunt modum.

Cap. III

Et nos non latuit, quia etiam adoptionis modus erat antiquitus ab aliquibus (7) ante nos Imperatoribus super naturales ad legitimos transferendos non improbabilis existimatus, sed aeque piae memoriae noster pater, et constitutio ab illo prolata talia reprehendit. Manere ergo et illam in suis terminis volumus, quoniam castitatem diligenter consideravit, et incompetens est, quae bene exclusa sunt, rursus ad rempublicam revocare.

Cap. IV

Illud quoque melius arbitramur constituere competenter, quod ex plurimo causarum experimento cognovimus; multae quidem et continuae litis nuntiatae nostrae maiestati ad opus nos deduxerunt

(1) *El cód. Hamb.;* permittimus et si quaedam conventio est, *las ed.*
(2) *Bk.;* aut quod, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *Bk.;* matrem et, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Port.;* in, *omitenla Trid., y Cont.*

Capitulo II

Tenga, pues, licencia el padre, dejando á la madre en su anterior estado, si verdaderamente apareciere que delinquió en algo con relación al tálamo, (porque de otra suerte no permitimos que se haga esto en tales casos), ó si por alguna circunstancia no existe, ó se oculta, ó también si respecto de ella aconteciera alguna otra cosa que prohiba entrar en la vía que conduce á los instrumentos dotales, para proveer también así en favor de los hijos, y presentarle al Emperador súplica que diga esto mismo, que quiere restituir sus hijos naturales á la naturaleza, y á la antigua ingenuidad, y al derecho de los legítimos, para que estén bajo la potestad de él, no diferenciándose en nada de los hijos legítimos, y hecho esto disfruten por ello de tal beneficio los hijos, y no puedan defraudar al padre, ni rechazar el derecho de legítimos ocultando á la madre. Porque de este solo modo ponemos remedio á todos estos excesos de la naturaleza y á las invenciones de los que no tienen hijos legítimos, corrigiendo con tan pequeño auxilio tan grande ímpetu de la naturaleza.

§ 1.—Mas si el padre de solos hijos naturales no hiciera esto, á la verdad, por algunas circunstancias fortuitas, pero al morir en cualquiera de los susodichos casos hubiere escrito en su testamento que quería que aquéllos fuesen hijos legítimos suyos y sucesores, también le damos licencia para ello; pero suplicando también en este caso los hijos después de la muerte del padre, y diciendo esto, y mostrando el testamento del padre, y siendo herederos de cuanto el padre les hubiere instituido, y recibiendo esto del imperio, de suerte que en esta sola cosa que se hace haya donativo del padre y del príncipe, ó, lo mismo es decir, conjuntamente de la naturaleza y de la ley. Y decimos esto no suprimiendo ningún legítimo modo anterior, sino añadiendo también este, para los casos en que no es lícito aceptarlos. Porque existiendo hijos suyos, y habiendo sido procreados después los naturales, ó habiendo nacido antes, de ningún modo se les conceda á éstos el derecho de legítimos, á no ser acaso por medio de nuestras constituciones, que introdujeron el modo de los instrumentos dotales.

Capitulo III

Y no se nos ha ocultado que también había antiguamente un modo de adopción estimado por algunos Emperadores anteriores á nosotros como no inadmisible para hacer legítimos á los hijos naturales, pero con justicia reprendieron tales cosas nuestro padre, de piadosa memoria, y la contitución promulgada por él. Queremos, pues, que también ella subsista en sus propios términos, porque tomó la castidad en escrupulosa consideración, y es improcedente llamar de nuevo á la república lo que acertadamente fué rechazado.

Capitulo IV

También consideramos que es mejor establecer convenientemente lo que por muchas experiencias de negocios hemos conocido; pues muchos y contínuos litigios denunciados á nuestra majestad nos

(5) *El cód. Hamb.;* et, *omitenla las ed.*
(6) *Bk.;* id est, *el cód. Hamb. (?), y las ed.*
(7) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* ab aliquibus, *omitenlas los cód.*

Digitized by Google

huius legis. Quia enim et antiquis promulgatum est legibus, et a nobis ipsis sunt haec eadem constituta, ut etiam nuptiae extra dotalia documenta ex solo affectu valeant et ratae sint, sed falsatis contractibus nostra ex hoc est completa respublica (nam introeunt (1) testes sine periculo mentientes, quia vir vocabat dominam cohaerentem, et ista illum similiter nominabat, et sic eis finguntur matrimonia, non pro veritate confecta), hoc existimavimus oportere secundum naturales definire leges. Novimus etenim, etsi castitatis sumus amatores, et hoc nostris sancimus subiectis, sed nihil esse furore amoris vehementius, quem retinere philosophiae est perfectae, monentis et (2) insilientem atque inhaerentem concupiscentiam refrenantis, unde (3) ii, qui hoc tali detinentur, quo se (4) abstinebunt sermone ad eas, quas amant, quem (5) eis non per blandimenta conferunt? Denique in tantum etiam ante nos legislatores tales scierunt animorum affectus, ut etiam donationes constante matrimonio prohiberent, ut non concupiscentiae magnitudine victi, latenter paulatim coniuges semetipsos privarent sua substantia. Haec ergo casta lege sancire bene se habere credidimus.

§ 1.—In maioribus itaque dignitatibus, et quaecunque usque ad nostros est senatores et magnificentissimos illustres, neque (6) fieri haec omnino patimur, sed sit omnino et dos, et antenuptialis donatio, et alia (7) omnia, quae honestiora decet nomina. Quantum vero in militiis honestioribus, et negotiis, et omnino professionibus dignioribus est, si voluerit legitime uxori copulari, et non facere nuptialia documenta, non sic quomodocunque, et sine cautela effuse, et sine probatione hoc agat, sed veniat ad quandam orationis domum, et fateatur sanctissimae illius ecclesiae defensori, ille autem, adhibens tres aut quatuor exinde reverendissimorum clericorum, attestationem conficiat, declarantem, quia sub illa indictione, illo mense, illa die mensis, illo imperii nostri nostri anno, consule illo venerunt apud eum in illam orationis domum ille et illa, et coniuncti sunt alterutri; et huiusmodi protestationem, si quidem accipere volunt aut ambo convenientes, aut alteruter eorum, et hoc agant, et subscribant ei et sanctissimae ecclesiae defensor, et reliqui tres aut quantoscunque voluerint, non tamen minus trium, litteris hoc significantibus.

§ 2.—Si vero etiam hoc illi non egerint, ille tamen talem reponat chartam venerabilis illius ecclesiae defensor in eiusdem sanctissimae ecclesiae archivis, hoc est ubi venerabilia vasa servantur, praedictas subscriptiones habentem, ut reconditum sit hominibus (8) ex hoc munimen, et non aliter videatur nuptiali affectu eosdem convenisse, nisi tale aliquid agatur, et omnino ex litteris causa testimonium habeat; his ita gestis et nuptias, et ex eis sobolem esse legitimam. Haec autem dicimus, ubi non dotis aut antenuptialis donationis fit docu-

han llevado á la necesidad de esta ley. Porque como en las leyes antiguas se promulgó, y lo mismo ha sido establecido por nosotros, que también por el solo afecto tengan validez y sean firmes las nupcias sin documentos dotales, pero por esto se ha llenado de contratos falsos nuestra república (porque intervienen testigos, que mienten sin riesgo, diciendo que el hombre llamaba señora á aquella con quien estaba unido, y que ella lo llamaba á él del mismo modo, y así se fingen matrimonios entre ellos, no realizados en verdad), hemos estimado que era menester determinar esto según las leyes naturales. Porque conocemos, aunque seamos amantes de la castidad, y sancionemos esto para nuestros súbditos, que no hay, sin embargo, nada más vehemente que el furor del amor, que de una perfecta filosofía es propio reprimir, la cual reprende y refrena la lascivia acometedora é inherente; por lo cual, los que están poseídos por él ¿de qué palabras se abstendrán respecto á las que ellos aman, que no les digan mediante caricias? Por último, en tanto conocieron los legisladores anteriores á nosotros tales afectos del alma, que hasta prohibieron las donaciones durante el matrimonio, para que, vencidos por la magnitud de su concupiscencia no los priven sus mujeres oculta y paulatinamente de sus bienes. Así, pues, hemos creído que era conveniente sancionar estas cosas por medio de una ley casta.

§ 1.—Y así, tratándose de las dignidades mayores, y de cualquiera que llegue hasta la de nuestros senadores y la de los muy magníficos ilustres, no consentimos de ningún modo que se haga esto, á no haya en todo caso dote y donación antenupcial, y todo lo demás que conviene á los nombres más honorables. Pero en cuanto á las milicias más honrosas, á los cargos, y en general á las profesiones más dignas, si uno quisiere unirse legítimamente con su mujer, y no hacer documentos nupciales, no haga esto de cualquier manera, é inconsideradamente sin garantía, y sin prueba, sino vaya á cualquier casa de oración, y manifiésteselo al defensor de aquella santísima iglesia, y éste, presentando tres ó cuatro de los reverendísimos clérigos de ella, haga un atestado que declare que en tal indicción, en tal mes, en tal día del mes, en tal año de nuestro imperio, bajo tal consulado, comparecieron ante él en aquella casa de oración él y ella, y se unieron uno y otra; y si verdaderamente quieren ó ambos comparecientes, ó uno de ellos aceptar esta manifestación, háganlo, y subscriban en ellá el defensor de la santísima iglesia, y los otros tres ó cuantos ellos quisieren, pero no menos de tres, significándolo esto por escrito.

§ 2.—Mas aun si ellos no hubieren hecho esto, deposite, sin embargo, el defensor de aquella venerable iglesia tal documento, que tiene las susodichas suscripciones, en los archivos de la misma santísima iglesia, esto es, donde se guardan los venerables vasos, á fin de que esté conservado para los hombres el resguardo de aquí proveniente, y no se considere que los mismos se unieron con afecto nupcial de otra suerte, sino si se hiciera alguna tal cosa, y el caso tuviera indefectiblemente testimonio por escrito; y hecho esto así, sean legítimas las

(1) *Bk.*; introeuntes, *en lugar de* introeunt, *se lee en el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; monentis etiam et, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb. (?)*; ut, *las ed.*
(4) detinentur si, *las ed.*; detinentur se, *el cód. Hamb.*; detinentur quo, *Bk.*
(5) que, *el cód. Hamb., y Trid.*; quae, *Port., y Cont.*
(6) ad nos est senatores et, *el cód. Hamb., y Trid.*; ad nos et senatores et magnificentissimos illustres sunt neque, *Port.*; ad nos et senatores et magnificentissimos illustres neque, *Cont.*; ad nostros sunt senatores etc., *Cont. al márgen, y Bk.*
(7) *Bk.*; ad, *el cód. Hamb., y las ed.*
(8) *Bk. ed. estereotipada*; omnibus, *en lugar de* hominibus, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

mentum; fidem enim in solis testibus suspectam habentes, ad praesentem venimus dispositionem.

§ 3.—Quisquis autem in abiecta degit vita, parvae quidem substantiae dominus consistens, in novissima vero vitae parte iacens, habeat etiam in his licentiam. Sed neque agricolas, aut milites armatos (1), quos lex caligatos appellat, hoc est viliores et obscuriores, perscrutamur (2), quibus civilium causarum ignorantia est, et solius circa terram operationis et circa bella concupiscentiae causa est studiosa et iuste laudabilis, sic ut in vilibus personis, et in militibus armatis obscuris, et agricolis licentia sit eis et ex non scripto convenire, et matrimonia celebrare inter alterutros (3), sintque filii legitimi, qui patrum mediocritatem, aut militares vel rusticas occupationes et ignorantias adiuvent.

Cap. V

Quoniam autem interpellationibus, quae nobis fiunt semper, omnium tamen assidue mulieres audivimus ingemiscentes, et dicentes, quia quidam earum concupiscentia detenti ducant eas in domibus suis, sacra tangentes eloquia, aut in orationis domibus iurantes, habituros se eas legitimas uxores, taliter eas habentes tempore multo, et forte suscipientes filios, deinde dum se satiaverint earum desiderio, aut extra filios, aut cum filiis eas proiicientes de suis domibus, iudicavimus etiam hoc oportere sancire, ut, si mulier ostendere potuerit modis legitimis, quia secundum hanc figuram vir eam acceperit domi, ut (4) uxorem legitimam haberet, et filiorum legitimorum matrem, nequaquam penitus licentiam esse ei hanc de domo praeter ordinem legis expellere, sed habere eam legitimam, et filios suos esse ei; et illam, si quidem indotata sit, nostrae constitutionis uti bonis, quartam substantiae viri percipientem, sive expellatur, sive prius moriatur vir, non perscrutantibus nobis, sive repudio utens dimittat eam, sive etiam sine hoc; neque enim verisimile est eum mittere repudium, qui et ipsas nuptias denegat. Sed si eam irrationabiliter expellat de domo, hoc ipsum sit adversus virum iusta causatio, et mulier hoc facto repudium ei mittat, et exigat quartam, si uxor ostensa fuerit exsistisse, licet extra dotem convenerit, iuriiurando credens. Quid enim agat aliud, quae ad dotem non est idonea, quam ut semetipsam pro (5) omni dote contradat?

§ 1.—Sit autem et soboles legitima etiam invito patre. Qui enim ad hoc nuptias fecit et filios procreavit, ut mulier legitimorum ei filiorum fieret mater, non potest ex tali natos germine rursus ut naturales abiicere, neque quasdam postea forte nuptias post mortem uxoris aut repudium contrahens, eos, qui ex illis nascuntur nuptiis, velle solos esse (6) legitimos, nisi eis etiam illi priores fuerint copulati, quorum similiter pater est, teste exsistente nuptiarum priorum quidem deo, secundarum

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; armatos et, *Port., y Cont.*
(2) non perscrutamur, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) utrosque, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

nupcias y la prole proveniente de ellas. Mas esto lo decimos para el caso en que no se hace el documento de dote ó de donación antenupcial; porque considerando sospechosa la fe de testigos solos, hemos venido á dar la presente disposición.

§ 3.—Mas cualquiera que vive vida abyecta, siendo, á la verdad, dueño de exíguos bienes, y hallándose en el útimo rango de la vida, tenga también licencia para esto. Pero tampoco investigamos si son agricultores, ó soldados armados, á quienes la ley llama soldados rasos, esto es, los más bajos y obscuros, quienes ignoran las cosas civiles, y para quienes solamente es interesante y con justicia loable lo que se refiere á las labores de la tierra, y á los afanes de la guerra, de suerte que tratándose de personas viles y de obacuros soldados armados, y de agricultores, tengan ellos licencia para convenirse aunque no sea por escrito y para celebrar entre si matrimonios, y sean legítimos los hijos que ayuden á sus padres en su medianía ó en sus ocupaciones é ignorancia, ya militares ya rústicas.

Capítulo V

Mas como en representaciones, que siempre se nos hacen, hemos oído con muchísima frecuencia mujeres que gemían y decían, que algunos, poseídos ciertamente de concupiscencia respecto á ellas, las llevaban á sus propias casas, poniendo la mano sobre las sagradas escrituras, ó jurando en casas de oración, que ellos las tomarán por legítimas mujeres, teniéndolas de este modo mucho tiempo, y acaso procreando en ellas hijos, y luego cuando se saciaron del deseo de ellas las arrojaban de sus casas ó sin hijos, ó con hijos, hemos juzgado que también era menester disponer sobre esto, para que si la mujer pudiere probar por modos legítimos, que el hombre la había recibido de este modo en su casa, para tenerla como mujer legítima, y como madre de hijos legítimos, no tenga él absolutamente de ninguna manera licencia para echarla de la casa prescindiendo de lo ordenado en la ley, sino téngala como legítima, y tenga como suyos los hijos; y ella, si verdaderamente estuviera indotada, disfrute de los beneficios de nuestra constitución, percibiendo la cuarta parte de los bienes del marido, ya si fuera echada de la casa, ya si antes muriese el marido, no investigando nosotros si la echó utilizando el repudio, ó si aun sin éste; porque no es verosímil que enviase el repudio el que deniega hasta las mismas nupcias. Pero si sin razón la echara de la casa, sea esto mismo justo motivo contra el varón, y por este hecho envíele la mujer el repudio, y exíjale la cuarta, si se hubiere probado que ella fué su mujer, aunque se hubiere unido sin dote, dando crédito al juramento. Porque ¿qué otra cosa hará la que no tiene para dotarse, que entregarse ella misma por toda dote?

§ 1.—Mas sea legítima también la prole aun contra la voluntad del padre. Porque el que para esto contrajo nupcias y procreó hijos, para que la mujer se hiciera madre de hijos legítimos de él, no puede luego rechazar como naturales á los nacidos de tal gérmen, ni, contrayendo posteriormente acaso otras nupcias después de la muerte ó del repudio de la mujer, querer que sean legítimos solos los que nacen de aquellas nupcias, sino si también á ellos se hubieren unido los primeros, de

(4) *El cód. Hamb.*; ut eam, *las ed.*
(5) sub, *el cód. Hamb.*: cum, *Trid., y Port.*
(6) *El cód. Hamb.*; velle habere eos solos esse, *las ed.*

Digitized by Google

autem lege. Eadem nobis lex pro cautela sit nuptias contrahentium promulgata (1), et si filii quidem ex talibus processerint nuptiis, erunt sui, et his legibus, quae sunt de suis positae, fruentur.

Cap VI

Si quid autem praeter (2) haec fiat, non tamen ex conscripta procedat (3) copulatione, erunt naturales, et quae a nobis largita sunt naturalibus, sive ex testamento sive ab intestato, potientur. Eos enim, qui semel ex odibilibus nobis et propterea prohibitis nuptiis procedunt, neque naturales vocari, neque participanda eis ulla clementia est, sed sit supplicium etiam hoc patrum, ut agnoscant, quia neque quidquam peccatricis concupiscentiae eorum habebunt filii.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, et ad hominum medelam et naturae plenitudinem per hanc legem statuta sunt, tua celsitudo manifesta faciat universis, programmatibus propositis, per quae omnibus lex erit aperta, cognoscentibus, secundum quem circa talia conversentur modum, et nostram considerantibus (4) providentiam, quia omni occupationi alteri eorum utilitatem praeponimus.

Dat. prid. Non. Iun. Constantinop., imper. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XII., Ioanne V. C. Cons. Indict. I. [538.]

NOVELLA LXXV (5)

DE PRAETORE SICILIAE

Idem A. Tribuniano, *Quaestori sacri palatii.*

Tua cognoscit sublimitas, utpote operi quaestorio praeposita, et nostri consilii particeps constituta, quod Siciliae provinciae secundum instar antiquitatis praetorem praefecimus, eius ut gubernatione omnia privata peragantur et militares expensae procurentur. Nam publicas (6) eiusdem insulae functiones sub iurisdictione viri excellentissimi comitis sacri patrimonii (7) per Italiam esse antiqua consuetudo tradidit, cuius auctoritate tam exactio quam illatio earum procederet. Sed quia lites (8) in tanta provincia moveri necesse est, volumus, ut, si quando appellatum fuerit vel a praetore, vel a duce, vel ab aliquo iudice eiusdem insulae, appellationes omnes ad tuum fastigium tuamque sedem remittantur, et ipse merita earum (9) more consultationis (10) discutias et ad nostram referas scientiam, quatenus tua nobis cognita dispositione ex nostra auctoritate lis dirimatur, neque ad anteriorem Romam, neque ad alium

(1) promulgata, *omitela el cód. Hamb.*
(2) post, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) proscripta procedant, *conjetura Herald.*
(4) cónsideravimus, *el cód. Hamb., y Trid.*; consideran-tes, *Port.*
(5) *Esta Novela que el Emperador expidió en latín se halla repetida más adelante con el número 104.—El primero que la publicó fué Savigny, tomándola del cód. Vindob., y la reprodujo Bien. añadiéndole correcciones.—En Hal. hay la laguna correspondiente á esta Novela, y en Scrimg. el mismo resumen griego que en las Bas. IX. 2. 5.—Iulian. Cons. 68. y 97.*
(6) *Bk.*; publicae, *el cód.*
(7) *Bien.*; patromonii, *el cód.*
(8) *Bien.*; qualitates, *el cód.*
(9) *Bk.*; eorum, *el cód.*
(10) *Bien.*; consulatione, *el cód.*

los que es igualmente padre, siendo, á la verdad, testigo de las primeras nupcias Dios, y de las segundas la ley. Quede para nosotros promulgada esta misma ley para seguridad de los que contraen nupcias, y si verdaderamente provinieren hijos de tales nupcias, serán suyos, y disfrutarán de las leyes que hay establecidas respecto á los que son suyos.

Capítulo VI

Pero si contra esto se hiciera alguna cosa, pero esta no proviniera de unión prohibida, los hijos serán naturales, y disfrutarán de lo que por nosotros ha sido concedido á los naturales, ya en virtud de testamento, ya abintestato. Porque los que proceden de nupcias una vez odiosas para nosotros, y por lo tanto prohibidas, ni serán llamados naturales, ni á ellos se les ha de conceder clemencia alguna, sino que esto será suplicio para los padres, á fin de sepan que los hijos de su delincuente concupiscencia no tendrán cosa alguna.

Epílogo

Por tanto, haga manifiesto tu excelsitud á todos lo que nos ha parecido bien y por esta ley ha sido establecido para remedio de los hombres y complemento de la naturaleza, exponiendo edictos por los que para todos será manifiesta la ley, y conocerán de qué modo vivirán respecto á tales particulares, y tendrán en consideración nuestra previsión, porque anteponemos la utilidad de ellos á toda otra ocupación.

Dada en Constantinopla á 1 de las Nonas de Junio, en el duodécimo año del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Juan, varón muy esclarecido, Indicción primera. [538.]

NUEVA CONSTITUCION LXXV

DEL PRETOR DE SICILIA

El mismo Augusto á Tribuniano, *Cuestor del sacro palacio.*

Sabe tu sublimidad, como encargada de las funciones de cuestor, y hecha partícipe de nuestro consejo, que conforme á la manera de la antigüedad pusimos al frente de la provincia de Sicilia un pretor, para que con su gobierno se ejecutaran todas las cosas privadas y se procurasen los gastos militares. Porque una antigua costumbre dice que las contribuciones públicas de la misma isla estaban bajo la jurisdicción del excelentísimo varón, conde del sacro patrimonio en Italia, por cuya autoridad se verificaban tanto la exacción como el pago de aquellas. Mas como es de necesidad que en tan grande provincia se promuevan litigios, queremos, que, si alguna vez se hubiere apelado ó del pretor, ó del duque, ó de algún juez de la misma isla, todas las apelaciones sean remitidas á tu autoridad y á tu sede, y tú mismo discutas sus méritos en la forma de consulta, y los pongas en nuestro conocimiento, á fin de que conocida por nosotros

Digitized by Google

iudicem huius regiae civitatis eatur, sed ipse vice sacri cognitoris audias (1) et litem dirimas. Et non solum haec tuam iurisdictionem respicere decernimus, sed etiam si quid aliud (2) civile ordinatur (3), quod confirmatione indigeat, id est pro defensoribus vel patribus civitatum decretum, id (4) quoque ad tuam sedem remitti, ut per tuam sententiam nostramque auctoritatem roboretur, quia semper Sicilia quasi peculiare aliquid commodum Imperatoribus accessit, et oportet res civiles, cum aliquam habuerint dubitationem, nostri quaestoris iudicio dirimi, quod (5) accipere a tua sublimitate censemus, quam (6) nos proveximus, quam legitimo operi praeposuimus, cuius opere atque industria omnis legum ambiguitas, omnis latitudo (7) in praesentem concordiam et pulchram brevitatem pervenit.

Quae igitur per hanc divinam legem nostra decrevit (8) aeternitas, tua sublimitas sciens praeceptionibus suis admoneat Sicilienses iudices, quatenus sciant, cui debeant causas appellatione suspensas proferre (9), ut per tuas tuorumque successorum suggestiones omnia nobis manifestentur, et videamur per nosmet (10) ipsos easdem causas peragere. Esse enim non indignum putavimus, ut (11) Siciliam, nostrum quodammodo peculium constitutum, nostrorum particeps consiliorum quaestor sub iurisdictione sua suscipiat.

Dat. m. Dec. imp. Iustiniani A. ann. XI., post. Belisarii V. C. consul. ann. II. (12) [537.]

tu disposición sea dirimido el litigio en virtud de nuestra autoridad, y no se recurra ni á la antigua Roma, ni á otro juez de esta real ciudad, sino que tú mismo oigas y dirimas el litigio haciendo la veces de sacro conocedor del mismo. Y decretamos no solamente que esto corresponda á tu jurisdicción, sino además, que si se ordena alguna otra cosa civil, que necesite confirmación, esto es, un decreto relativo á defensores ó padres de las ciudades, sea también este remitido á tu sede, para que sea corroborado por sentencia tuya y por nuestra autoridad, porque siempre la Sicilia estuvo unida á los Emperadores como algún provecho peculiar, y es conveniente que los negocios civiles, cuando ofrecieren alguna duda, sean dirimidos á juicio de nuestro cuestor, que hemos determinado recibir de tu sublimidad, á la que hemos elevado, y puesto al frente del trabajo relativo á las leyes, y por cuyo trabajo é industria han llegado á la presente concordia y pulcra brevedad toda la ambigüedad y toda la desmesurada extensión de las leyes.

Por tanto, conociendo tu sublimidad lo que por esta divina ley ha decretado nuestra eternidad, prevenga con sus edictos á los jueces sicilianos, á fin de que sepan á quién deben elevar las causas pendientes de apelación, para que por medio de tus representaciones y de las de tus sucesores todo se nos haga manifiesto, y se considere que por nosotros mismos terminan las mismas causas. Porque hemos juzgado que no es indigno que á Sicilia, que en cierto modo está constituída como peculio nuestro, lá reciba bajo su jurisdicción el cuestor, que es partícipe de nuestros consejos.

Dada en el mes de Diciembre, en el año undécimo del imperio de Justiniano, Augusto, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. LXXVII (13)

HAEC CONSTITUTIO INTERPRETATUR PRIOREM CONSTITUTIONEM DE IIS, QUI INGREDIUNTUR IN (14) MONASTERIUM, ET DE SUBSTANTIIS EORUM, ET EX QUO TEMPORE OPORTEAT EAM VALERE

(Coll. VI. tit. 4.)

Idem Aug. Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Causa talis ad nos pervenit, quam existimavimus oportere competente uti a nobis interpretatione simul et adiutorio. Cognovimus etenim, quia mulier quaedam, habens filium sibi ex nuptiis legitimis procreatum, voluit quidem segregare se a communi ista conversatione, et in quodam mulierum monasterio commanere, plurima bona faciens mulieribus reverendissimis ibidem congregatis. Et quoniam nostrae pietatis lex vult, eos, qui se monasteriis dederint, seu viros seu mulieres, ante, quam ingrediantur monasterium, eo, quo voluerint, modo quae sua sunt disponere, nec posse,

CONSTITUCION LXXVII

ESTA CONSTITUCIÓN INTERPRETA LA ANTERIOR CONSTITUCIÓN RELATIVA Á LOS QUE INGRESAN EN UN MONASTERIO, Y Á SUS BIENES, Y FIJA DESDE QUÉ TIEMPO DEBE ELLA ESTAR EN VIGOR

(Colección VI. título 4.)

El mismo Augusto á Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ha llegado á nuestro conocimiento un caso, tal, que hemos estimado que debía recibir de nosotros competente interpretación al mismo tiempo que auxilio. Pues hemos sabido que cierta mujer, que tenía un hijo procreado de legítimas nupcias suyas, quiso separarse de esta común manera de vivir, y quedarse en cierto monasterio de mujeres, aportando muchos bienes á las reverendísimas mujeres allí congregadas. Y como una ley de nuestra piedad quiere que los que se hubieren consagrado á monasterios, ó varones ó mujeres, dispongan, antes que ingresen en el monasterio, del modo que

(1) *Bien.*; audiat, *el cód.*
(2) *Bk.*; quid aliquid, *el cód.*
(3) *Bien.*; ornatur, *el cód.*
(4) *Bien.*; nam id, *el cód.*
(5) *Bien.*; quam, *el cód.*
(6) *Bien.*; qua, *el cód.*
(7) *Bien.*; altitudo, *el cód.*
(8) *Bk.*; decernit, *el cód.*
(9) *Bk.*; praeferre, *el cód.*; referre, *Bien.*
(10) *Bien.*; videamus per semet, *el cód.*
(11) *Bien.*; ut, *omitela el cód.*
(12) *Bk. añadió la subscripción tomándola de Athanas. Scholast.*
(13) *El texto griego (Novela LXXVI.) se halla en Scrimg. —En Ital. no hay sino la rúbrica y la inscripción.—Hay un epítome en Coll. Cons. eccl. III. 1. 16.—Iulian. Const. 70.—La versión latina es la antigua glosada.*
(14) *El cód. Hamb., y Trid.*; in, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

postquam ingrediuntur monasterium, ulterius agere quidquam de propriis, utpote domini rerum non exsistentes ulterius, eo quod sanciverimus nos, huiusmodi viros et mulieres cum corpore et anima ipso ingressu ad monasterium dedicare se suasque substantias, et si quidem discesserint, manere etiam sic eorum substantias in monasterium (1), eo quod domini harum ulterius non exsistunt, hinc autem metuere, ne forte, quamvis nostra constitutio multo posterior sit, quam quod (2) in praedictam venerabilem domum ingressa est, aliqui prohiberent eam prospicere suo filio, et oportere propter praedictum metum haec interpretari et lege nostra fieri manifesta, quia nihil laesa sit aut ipsa, aut filius (3) circa eius successionem ex memorata constitutione.

Cap. I

Propterea sancimus, si quis monasterium habitaverit vir aut mulier ante praedictam nostram constitutionem, aut hactenus habitat, et maxime filiis exsistentibus, nullam habere necessitatem nunc eorum substantiam in monasterium (inducere) (4), sed filio aut filiae transmittere aut totam, aut etiam partem suae substantiae, aut etiam quo voluerit modo res suas disponere, utpote primam illam legem alia nostra hac constitutione interpretante (eos enim, qui semel ante memoratam dudum nostram legem monasteria intraverint, in nullo postea posita lex contristatura est, aut ablatura (5) eorum, quae prius eis ut liceat data sunt), neque prius nostrae legis (6) impedimentum penitus faciente, eo quod neque possibile sit hoc fieri, ut (7) oportuisset prius disponere, et ita ingredi in monasterium. Si vero nulla tunc tali lege posita in monasterium ingressa est, quomodo fieri potuerit converti ordinem legis, et exigere eos, qui prius ingresi sunt in (8) monasterium, illa facere, quae prius ignorata, postea per sacram nostram constitutionem sunt innovata? Sed unumquemque competit secundum sua tempora exspectare, et ea quidem, quae post legem sunt, ita quaerere fieri, sicut lex vult, si quid autem ante legem subsecutum est, hoc non commovere neque perscrutari, sed in priore figura relinquere.

§ 1.—Haec igitur lex pro interpretatione utili posita sit prioris nostrae illius constitutionis, ut illa in posterioribus temporibus, ex quo facta est, locum habeat, et iis, qui postea convertentur, viris ac mulieribus, posita sit, sibique potestatem in illis custodiat, nihil horum, quae antea fuerint, perscrutando, quum licentia sit prioribus viris ac mulieribus, qui habitaverunt aut etiam hactenus habitant in monasteriis, et maxime filiis exsistentibus, suas res quo volunt disponere modo.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et

(1) monasterio, *Bk.*
(2) quod, *omitela Bk.*
(3) *El cód. Hamb.*; eius, *adicionan las ed.*
(4) inducere, *indicó Spang. que se debe añadir, pero falta en el cód. Hamb., y en las ed.*
(5) aliquid, *adiciona Bk.*

quisieren de lo que sea suyo, y que no puedan, después que ingresen en el monasterio, hacer ya cosa alguna de sus propios bienes, por no ser ya dueños de los bienes, porque habíamos declarado que tales hombres y mujeres se consagraban en cuerpo y alma y con sus propios bienes al monasterio por su mismo ingreso en él, y que, si salieren, también en este caso quedasen sus bienes en el monasterio, porque ya no son dueños de ellos, de aquí que temiese, que, aunque nuestra constitución sea muy posterior á cuando ingresó en la susodicha venerable casa, no le prohibieran acaso algunos que ella mirase por su hijo, y que por causa del susodicho temor sea menester interpretar esto y hacerlo manifiesto por una ley nuestra, porque en nada fué lesionada ella misma, ó su hijo respecto á la sucesión de ella, por virtud de la mencionada constitución.

Capítulo I

Por esto mandamos, que si alguien, hombre ó mujer, hubiere habitado en un monasterio antes de nuestra susodicha constitución, ó si todavía habita, principalmente existiendo hijos, no tenga ahora ninguna necesidad de conferir sus bienes al monasterio, sino transmita ó la totalidad, ó aun parte, de sus bienes á su hijo ó á su hija, ó disponga también de sus bienes del modo que quisiere, pues esta otra constitución nuestra interpreta aquella primera ley, (porque á los que una vez ingresaron en monasterios antes de nuestra ley ha poco mencionada, en nada los ha de contristar la ley establecida después, ni les ha de privar de nada de lo que antes se concedió que les fuera lícito), y no crea de ningún modo el anterior impedimento de nuestra ley, porque no sería posible que se hiciera esto, como quiera que habría sido menester disponer antes, y que de este modo ingresara en el monasterio. Pero si no hallándose entonces establecida ninguna tal ley ingresó en el monasterio, ¿cómo se podría hacer que se invirtiese el orden de la ley, y que se les exija á los que antes ingresaron en el monasterio que hagan lo que, siendo antes ignorado, fué innovado después por nuestra sacra constitución? Compete, por el contrario, considerar á cada cual con arreglo á su tiempo, y procurar que las cosas que ciertamente son posteriores á la ley se hagan como quiere la ley, pero que si antes de la ley se ejecutó alguna cosa, no sea esta perturbada ni investigada, sino que se la deje en su primitivo estado.

§ 1.—Quede, pues, establecida esta ley para útil interpretación de aquella nuestra anterior constitución, á fin de que aquella tenga lugar en los tiempos posteriores á cuando fué hecha, y se halle establecida para los que, hombres ó mujeres, después se conviertan, y guarde su poder sobre ellos, sin que se haya de investigar nada de lo que antes haya sucedido, teniendo licencia los hombres y mujeres que antes habitaron, ó que también todavía habitan, en los monasterios, y principalmente existiendo hijos, para disponer de sus bienes del modo que quieran.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á hacer ma-

(6) *El cód. Hamb*; prius nostrae legis, *las ed.*; priore nostra lege, *Bk.*
(7) utpote, *Bk. Según el texto griego se debería escribir* nam *en lugar de* ut.
(8) *El cód. Hamb.*; in, *omitenla las ed.*

Digitized by Google

per hanc sacram declarata sunt legem solenniter per programmata sua omnibus facere manifesta festinet.

Dat. Idib. Octob. Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. A. ann. XII., IOANNE V. C. Cons. [538.]

nifiesto á todos en la forma acostumbrada por medio de sus edictos lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de los Idus de Octubre, en el año duodécimo del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de JUAN, varón muy esclarecido. [538.]

CONST. LXXVIII (1)

UT NON LUXURIETUR (2) CONTRA NATURAM, NEC IURETUR (3) PER CAPILLOS DEI AUT ALIQUID HUIUSMODI, NEQUE BLASPHEMETUR IN DEUM

(Coll. VI. tit. 5.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug. Constantinopolitanis.*

Praefatio

Omnibus hominibus, qui recte sapiunt, manifestum esse putamus, quia omne nobis est studium et oratio, ut crediti nobis a domino deo bene vivant, et eius inveniant placationem, quoniam et dei misericordia non perditionem, sed conversionem et salutem vult, et delinquentes, qui corriguntur, suscipit deus. Propter quod nos omnes invitamus dei timorem in sensibus accipere, et invocare eius placationem, et novimus, quia omnes, qui deum (4) diligunt et misericordiam eius sustinent, hoc faciunt.

Cap. I

Igitur quoniam quidam diabolica instigatione comprehensi et gravissimis luxuriis semetipsos inseruerunt (5), et ipsi naturae contraria agunt, et (6) istis iniungimus in sensibus accipere dei timorem et futurum iudicium, et abstinere ab huiusmodi diabolicis et illicitis luxuriis, ut non propter huiusmodi impios actus ab ira dei iusta (7) inveniantur, et civitates cum habitatoribus earum pereant. Docemur enim a divinis scripturis, quia ex huiusmodi impiis actibus et civitates cum hominibus pariter perierunt.

§ 1.—Et quoniam quidam ad haec, quae diximus, et blasphema verba et sacramenta de deo iurant, deum ad iracundiam provocantes, et (8) istis iniungimus abstinere ab huiusmodi et aliis blasphemis verbis, et iurare (9) per capillos, et caput, et his proxima verba. Si enim contra homines factae blasphemiae impunitae non relinquuntur, multo magis qui ipsum deum blasphemat dignus est (10) supplicia sustinere. Propterea igitur omnibus hominibus huiusmodi praecipimus a praedictis delictis abstinere, et dei timorem in corde accipere, et sequi eos, qui bene vivunt. Propter talia enim delicta et fames, et terrae motus, et pestilentiae fiunt, et propterea admonemus abstinere ab huiusmodi praedictis illicitis, ut non suas perdant animas. Sin autem et post huiusmodi nostram admonitionem inveniantur aliqui in talibus permanentes delictis, primum quidem indignos semetipsos fa-

CONSTITUCION LXXVIII

DE QUE NO SE SEA LUJURIOSO CONTRA LA NATURALEZA, NI SE JURE POR LOS CABELLOS DE DIOS Ó POR ALGUNA COSA SEMEJANTE, NI SE BLASFEME CONTRA DIOS

(Colección VI. título 5.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á los habitantes de Constantinopla.*

Prefacio

Creemos que es manifiesto á todos los hombres que están bien instruídos, que todo nuestro empeño y deseo están en que los que por el señor Dios nos han sido confiados vivan bien y alcancen aplacarlo, porque también la misericordia de Dios quiere no la perdición, sino la conversión y la salvación, y Dios acoge á los delincuentes, que se corrigen. Por lo cual nosotros invitamos á todos á que abriguen en sus sentidos el temor de Dios, é invoquen su aplacamiento, y sabemos que todos los que aman á Dios y mantienen su misericordia hacen esto.

Capítulo I

Así, pues, como algunos compelidos por diabólica instigación se entregaron ellos mismos á gravísimas lujurias, y hacen cosas contrarias á la naturaleza, imponemos también á éstos que abriguen en sus sentidos el temor de Dios y su futuro juicio, y que se abstengan de tales diabólicas é ilícitas lujurias, á fin de que no sean alcanzados por causa de semejantes impíos actos por la justa ira de Dios, y perezcan las ciudades con sus habitantes. Porque se nos enseña por las divinas escrituras, que por causa de semejantes actos impíos perecieron ciudades juntamente con sus habitantes.

§ 1.—Y como además de esto, que hemos dicho, algunos pronuncian palabras blasfemas y juramentos relativos á Dios, provocando á Dios á la ira, les intimamos también á éstos á que se abstengan de tales palabras blasfemas y de otras, y de jurar por los cabellos, y por la cabeza, y por otras palabras análogas á estas. Porque si no se dejan impunes las blasfemias proferidas contra los hombres, con mucha más razón es digno de sufrir suplicios el que blasfema contra el mismo Dios. Por esto, pues, les mandamos á todos estos hombres que se abstengan de los susodichos delitos, y que abriguen en su corazón el temor de Dios, é imiten á los que viven bien. Pues por causa de tales delitos se originan hambres, terremotos, y pestes, y por ello los amonestamos para que se abstengan de las susodichas cosas ilícitas de esta naturaleza, para que no pierdan sus almas. Mas si aun después de esta amo-

(1) *El texto griego (Novela LXXVII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 71.—La versión latina es la antigua glosada.*
(2) *El cód. Hamb.;* luxurientur, *Trid.;* luxurientur homines, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.;* iurent, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb.;* dominum, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* inserunt, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.:* et, *omitenla Port., y Cont.*
(7) iusti, *el cód. Hamb., y Trid.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.;* et, *omitenla Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.;* non iurare, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb.; pero* blasphemant digni sunt, *se lee en las ed.*

Digitized by Google

ciunt dei misericordia, post haec autem et legibus constitutis subiiciuntur (1) tormentis.

§ 2.—Praecipimus enim gloriosissimo praefecto regiae civitatis permanentes in praedictis illicitis et impiis actibus et (2) post hanc admonitionem nostram comprehendere et ultimis subdere suppliciis, ut non ex contemtu talium inveniatur et civitas et respublica per hos impios actus laedi. Si enim et post hanc nostram suasionem quidam tales invenientes, hos subtercelaverint, similiter a domino deo condemnabuntur. Ipse etenim gloriosissimus praefectus, si invenerit quosdam tale aliquid delinquentes, et vindictam in eos non intulerit secundum nostras leges, primum quidem obligatus erit dei iudicio, post haec autem et nostram indignationem sustinebit.

nestación nuestra se hallara que algunos perseveran en tales delitos, en primer lugar se harán ellos mismos ciertamente indignos de la misericordia de Dios, pero además quedarán también sujetos á los tormentos establecidos por las leyes.

§ 2.—Mandamos, pues, al gloriosísimo prefecto de esta real ciudad que prenda á los que perseveran en los susodichos ilícitos é impíos actos aun después de esta amonestación nuestra, y los someta á los últimos suplicios, para que no se vea que por el menosprecio de tales cosas son perjudicadas la ciudad y la república con estos actos impíos. Porque, si encontrando algunos aun después de esta exhortación nuestra tales hombres, los ocultaren, serán del mismo modo condenados por el señor Dios. Así, pues, el mismo gloriosísimo prefecto, si hallare que algunos delinquen en alguna cosa semejante, y no les aplicare la vindicta con arreglo á nuestras leyes, en primer lugar quedará ciertamente obligado al juicio de Dios, pero además de esto sufrirá también nuestra indignación.

CONST. LXXIX (3)

UT LIBERTI DE CETERO AUREO NON INDIGEANT ANNULO, ET UT PRISTINIS RESTITUANTUR NATALIBUS; ET DE CELEBRATIONE DOTALIUM INSTRUMENTORUM IN LIBERTIS MULIERIBUS FACTA, ET HOC IPSO ETIAM NUPTIAS LEGITIMAS FIERI ET FILIOS SUOS; SI NUPER ETIAM ANCILLA FUERIT, ET IPSAM LIBERAM ESSE CELEBRATIONE DOTIS, ET NUPTIAS LEGITIMAS, ET QUI EX EA PROCESSERINT, FILIOS SUOS

(Coll. VI. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Perfectis nobis (4) omnibus bonis a magno deo datis, existimavimus oportere et ipsas servorum libertates, quum a priore conditione a dominis liberantur, eis omnino (5) puras et infucatas et perfectas efficere. Et propterea etiam dedititiorum iniuria liberavimus libertates, et latinitates velut imperfectas exclusimus, et iterationes superfluas demonstravimus, et Iuniam (6) legem et Largianum odivimus senatusconsultum, utpote in initio inaniter introductum, et recte postmodum reprobatum, solamque valere romanam civitatem in libertatibus voluimus, non locis, non aetatibus, non alio quodam causam discernentes. Quoniam autem semper aliquid melius de nostris subiectis tractamus, etiam ipsum, quod perfectius datum est a maioribus, existimavimus (7) oportere adiectionibus ampliare.

Cap. I

Propterea sancimus, si quis manumittens servum aut ancillam suam, cives denuntiaverit romanos (neque enim aliter licet), sciat ex hac lege, quia qui libertatem acceperit, habebit subsequens

CONSTITUCION LXXIX

DE QUE LOS LIBERTOS NO NECESITEN EN LO SUCESIVO ANILLO DE ORO, Y SEAN RESTITUÍDOS Á SU PRIMITIVA CONDICIÓN NATAL; DE LA OTORGACIÓN DE INSTRUMENTOS DOTALES HECHA Á FAVOR DE MUJERES LIBERTAS, Y DE QUE POR ESTO MISMO SE HAGAN TAMBIÉN LEGÍTIMAS LAS NUPCIAS Y SUYOS LOS HIJOS; Y DE QUE AUN CUANDO POCO ANTES FUERE ESCLAVA, ELLA MISMA SE HAGA LIBRE CON LA OTORGACIÓN DE LA DOTE, Y LEGÍTIMAS LAS NUPCIAS, Y SUYOS LOS HIJOS, QUE DE ELLA PROCEDIEREN.

(Colección VI. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Habiéndosenos dado perfectos por Dios grande todos los bienes, hemos estimado que era menester hacerles enteramente pura, sin barniz y perfecta la misma libertad á los esclavos, cuando por sus dueños son librados de su anterior condición. Y por esto eximimos á la libertad de la injuria de los dediticios, rechazamos como imperfectas las condiciones de latinos, hemos demostrado que eran supérfluas las reiteraciones, odiamos la ley Junia y el senadoconsulto Largiano, como introducido inútilmente en un principio, y reprobado con razón después, y quisimos que en las manumisiones tuviera validez la sola ciudadanía romana, no distinguiendo en el caso ni por los lugares, ni por las edades, ni por otra cosa cualquiera. Mas como siempre procuramos alguna cosa mejor para nuestros súbditos, hemos estimado que era conveniente ampliar con adiciones aun lo mismo que más perfectamente fué dado por nuestros mayores.

Capitulo I

Por ello mandamos, que si alguien, al manumitir á su esclavo ó esclava, los hubiere proclamado ciudadanos romanos, (porque de otro modo no es lícito), sepa por virtud de esta ley, que el que hu-

(1) subiicientur, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *El texto griego (Novela LXXVIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 72 — La versión latina es la antigua glosada.*
(4) nobis, *omitenla el cód. Hamb., Trid , y Port.*
(5) omnino ipsas, *el cód. Hamb.*; omnino eas, *Trid.*
(6) Iuliam, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(7) *Mas correctamente se leeria* est, maioribus existimavimus.

Digitized by Google

mox et aureorum annulorum et regenerationis ius, et non iam ex necessitate hoc a principibus postulabit, neque indigebit omnino ulla scrupulositate, sed libertatis virtute haec omnia subsequentur (1), hac nostra lege ex praesente die inchoante. Non enim aliquid horum, quae prius facta sunt, perscrutamur; firmamus igitur omnia praecedentia, ut valeant secundum eos, per quos facta sunt, modos. Sed haec quidem sic habere sancimus.

biere recibido la libertad tendrá desde luego como consiguiente el derecho así de anillos de oro como de regeneración, y no lo solicitará ya, por necesidad, de los príncipes, ni necesitará absolutamente de ninguna minuciosidad, sino que todas estas cosas serán consiguientes por virtud de la libertad, comenzando á regir esta nuestra ley desde el presente día. Porque no investigamos cosa alguna de lo que antes se hizo; confirmamos, pues, todo lo anterior, de suerte que sea válido según los modos como se hizo. Y mandamos que esto ciertamente quede así.

Cap. II

Illud vero adiicimus, ut nihil neque post hanc legem nostram laedantur patronatus iura, illa vero (2), quae nos sancivimus (3), in quibuscunque omnino haec personis servavimus (4), nisi tamen etiam ab his libertum qui libertatem donavit absolverit, aut per fideicommissum hoc relinquens, aut in ipsa libertate hoc adiiciens. Nam si hoc dederit (5), omnino qui manumittitur absolvetur etiam a patronatus iure, eo quod ille hoc expresserit. Habeant itaque haec omnia qui libertatem meruerunt, veruntamen servent etiam post hanc nostram constitutionem eis, qui ad talem eos perduxerunt honorem, omnem reverentiam, et hoc, quod vocatur obsequium, et reverentiam recte legibus introductam; quin etiam abstineant aut manibus, aut insidiis, aut aliis, ex quibus liberti tale aliquid agentes rursus et servitutem sustinent secundum de his scriptas leges, et restituuntur priori conditioni. Nam si nullum penitus ingratum esse circa donatorem permisimus, licet fuerit bene natus, sed donationes infirmas pronuntiavimus in iis, quae dudum a nobis scriptae sunt, legibus, et in iis, quae a nobis quotidie praecipiuntur, quomodo patiemur manumissorem, qui aequalis patri circa libertum factus est, ab eo aliquid pati malignum, aut iniurias forsitan asperas et indecentes, seu plagas, aut maxime intolerabilia sustinere dispendia? Sed si quid horum legitimis probationibus convicerit passum se, qui libertatem dedit, vel eius filios, post praedictas probationes libertum in priore restituemus (6) habitu, nominum quidem perscrutatione et propter hoc dispendiis omnes eripientes, iustitiam autem ubique et aequitatem, et quod legislationem decet, et quod placet deo et liberto, et dudum domino conservantes.

Capitulo II

Pero añadimos esto, que ni después de esta ley nuestra sean en nada lesionados los derechos del patronato, pues los que hemos sancionado los conservamos absolutamente respecto á cualesquiera personas, á no ser, sin embargo, que el que donó la libertad hubiere eximido de ellos al liberto, ó dejándole esto por fideicomiso, ó añadiendo esto en la misma manumisión. Porque si le hubiere dado esto, el que es manumitido quedará absolutamente eximido aun del derecho de patronato, por haberlo aquél expresado así. Tengan, pues, todas estas cosas los que obtuvieron la libertad, pero guárdenles también después de nuestra constitución á los que los llevaron á tal honor toda reverencia, y lo que se llama obsequio, y el respeto con razón establecido en las leyes; y aun más, absténganse de emplear las manos, ó de asechanzas, ó de las otras cosas por virtud de las que los libertos que hacen algo semejante soportan de nuevo la esclavitud con arreglo á las leyes escritas sobre esto, y son restituídos á su primera condición. Porque si no permitimos que absolutamente nadie sea ingrato para el donante, aunque fuere bien nacido, sino que declaramos invalidadas las donaciones en las leyes que antes fueron escritas por nosotros, y en las que diariamente son dispuestas por nosotros, ¿cómo consentiremos que el manumisor, que respecto al liberto se hizo igual á un padre, sufra alguna maldad por parte de éste, ó acaso injurias graves é indecentes, ó heridas, ó que soporte dispendios muy intolerables? Pero si el que dió la libertad hubiere probado con legítimas pruebas que él, ó sus hijos, sufrieron alguna de estas cosas, después de las susodichas pruebas restituiremos al liberto á su anterior estado, librando á todos ciertamente de la investigación de nombres y de los dispendios á esto consiguientes, pero conservando en todo la justicia y la equidad, lo que cuadra al legislador, y lo que corresponde á Dios, al liberto, y á su antiguo señor.

§ 1. — Quapropter sint quidem et liberti et ingenui, sive ii, qui dudum manumissi sunt, et (7) evidenter eis hoc largitum est, sive illi, qui post hanc legem nostram ad ingenuitatem venientes, tanquam bene nati iam facti vivant, et debitum honorem manumissoribus reddant, ut non denuo et libertate et benenatione cadant, tanquam indevoti ingratique convicti, et a lege damnati. Erunt namque ita perpetue liberi et ingenui, si manumissoribus eorumque filiis inconfusam et liberam suam venerationem et reverentiam devotionemque servaverint, quibus videlicet observatis (8) nunquam ad priorem relabentur fortunam.

§ 1.—Por lo cual sean ciertamente libertos é ingénuos tanto los que antes fueron manumitidos, si evidentemente se les concedió esto, como los que entrando en la ingenuidad después de esta ley nuestra vivieran cual si ya hubieran sido hechos bien nacidos y rindieran á sus manumisores la consideración debida, para no perder de nuevo la libertad y el buen nacimiento, como convictos de desafectos y de ingratos, y como condenados por la ley. Porque serán perpétuamente libres é ingénuos, si á sus manumisores y á los hijos de éstos les guardaren su sincera y libre veneración, reverencia y devoción, pues guardándoles estas cosas nunca volverán á caer en su anterior condición.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; subsequenter, *Port.*; subsequetur, *Cont.*
(2) vero, *omitela Bk. ed. estereotipada.*
(3) *Bk. ed. estereotipada; antes* sancimus.
(4) *Bk. ed. estereotipada; antes* servabimus.
(5) *El cód. Hamb.*; ille dederit, *las ed.*
(6) *Bk.*; restituimus, *el cód. Hamb., y las ed.*
(7) si, *Bk.*
(8) *El cód. Hamb.*; conservatis, *las ed.*

Digitized by Google

Cap. III

Si quis autem libertam ducere voluerit, aut (1) legitimam facere coniugem, cuiuslibet dignitatis exsistens, nuptialia conficiat documenta; hanc enim solam post manumissionem observationem adiicimus. Et sint etiam praecedentes filii, sicut et qui post dotalia nati sunt, liberi et ingenui, et sui et patri (2) successores, et a postulatione annulorum aureorum et pristinorum (3) natalium iure (4) liberati, nullamque penitus habentes differentiam ad cetera ingenuorum matrimonia. Libertas enim matris, et insuper documentum nuptiale sobolem liberam et ingenuam et patri succedentem demonstrabunt.

Cap. IV

Et ita rebus et veritate toti efficimur (5), ut, si cui etiam ex serviente muliere procreentur filii, et voluerit ille postea mulierem manumittere, et dotalia conficere documenta, mox cum ipsa dotis inscriptione (6) et filiis competet libertatis simul et suorum ius, non requirentibus nobis specialem libertatem in filiis fieri, et simul manumitti cum matre, aut postea vel ante eam forte libertatem accipere, sed conscriptione (7) nuptialium documentorum mox eis etiam libertatem donamus. Quod enim maius utique ostensurus est pater libertatis filiorum indicium, quam uxorem ostendere liberamque simul et legitimam nuptialium documentorum conscriptione? Si enim miles, relinquens legatum alicui suorum servorum (8), ipsa donatione legati et libertatem dare videatur, quomodo non multo magis pater, si documentum nuptiale conscripserit, habebit proprios filios ex hoc solo et liberos et legitimos successores? Neque enim quilibet eum putaturus erit voluisse filiorum quidem matrem legitimam esse, et hoc tam magnum ei donasse opus libidinis, proprios autem filios ex suo natos semine adhuc relinquere servituros.

§ 1.—Hoc similiter quidem pro manumissoribus, similiter autem (9) pro manumissis sancimus. Nam si ea, quae in praecedentibus dicta sunt, manumissoribus non servamus, segniores forsan homines circa libertatis largitatem efficiemus. Nobis autem omne exstat studium subsistere libertates atque valere, et in nostra florere et augeri republica. Etenim huius causae desiderio et in Libya, et in Hesperia tanta suscepimus bella, et pro recta ad (10) deum religione, et pro subiectorum pariter libertate.

Cap. V

Facimus autem novum nihil, sed egregios ante

(1) et, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb.*; et sui et patris, *Trid., Port., y Cont.*; et sui patris, *Bk.*
(3) pristinum, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) *El cód. Hamb., por segunda mano, y Trid.*; iure, *omitenla Port., y Cont.*
(5) et ita—tuti efficiuntur (efficiantur, *el Cód.*) *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Capítulo III

Mas si alguno, de cualquier dignidad que sea, hubiere querido tomar por mujer una liberta, ó hacerla su cónyuge legítima, otorgue documentos nupciales; porque añadimos esta sola formalidad después de la manumisión. Y sean los hijos, tanto los que nacieron antes, como los que después, de los instrumentos dotales, libres é ingénuos, y suyos, y sucesores de su padre, y estén exentos de la solicitud de los anillos de oro y del derecho de su primera condición natal, no teniendo absolutamente ninguna diferencia respecto á los demás matrimonios de los ingénuos. Porque la libertad de la madre, y además el documento nupcial demostrarán que la descendencia es libre é ingénua y sucesora del padre.

Capítulo IV

Y de tal manera nos hacemos entero cargo de las cosas y de la verdad, que, si á alguno le nacieren hijos aun de una mujer esclava, y él hubiere querido después manumitir á la mujer, y hacer documentos dotales, desde luego con el mismo otorgamiento de la dote les competerá á los hijos simultáneamente el derecho de libertad y de ser suyos, no requiriendo nosotros que especialmente se les dé á los hijos la libertad, y que sean manumitidos juntamente con la madre, ó que reciban después ó acaso antes que ella la libertad, sino que por el otorgamiento de los documentos dotales les damos desde luego á ellos también la libertad. Porque, ¿qué mayor indicio de la libertad de sus hijos ha de mostrar ciertamente el padre, que demostrar con el otorgamiento de documentos nupciales que su mujer es libre y legítima? Pues si se considerara que un militar, al dejarle á uno de sus esclavos un legado, le da con la misma donación del legado también la libertad, ¿cómo, si el padre hubiere otorgado el documento nupcial, no tendrá con mucha más razón por esto solo á sus hijos como propios y libres y como legítimos sucesores? Porque nadie juzgará que él quiso que la madre fuese ciertamente legítima de los hijos, y darle éste tan grande trabajo de liviandad, pero dejar que sus propios hijos nacidos de su propio gérmen aun hubiesen de ser esclavos.

§ 1.—Y esto lo sancionamos, á la verdad, del mismo modo respecto á los manumisores que en cuanto á los manumitidos. Porque si no guardáramos respecto á los manumisores lo que en cuanto á los anteriores se ha dicho, haríamos que los hombres fuesen acaso más remisos para dar la libertad. Mas todo nuestro empeño consiste en que subsistan y sean válidas las libertades, y en que florezcan y se aumenten en nuestra república. Porque por este deseo hemos emprendido tantas guerras así en la Libia como en la Hesperia, tanto en pro de la recta religión de Dios, como al mismo tiempo por la libertad de los súbditos.

Capítulo V

Mas no hacemos nada nuevo, sino que seguimos

(6) *Parece que se debería escribir* dotalium conscriptione *ó* dotalium scriptione, *que consignó Bk.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; conscriptione sola, *Port., y Cont.*
(8) suarum ancillarum, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *adicionan Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; bella pro recta scilicet ad, *Cont.*

Digitized by Google

nos (1) Imperatores sequimur. Sicut enim Antoninus Pius cognominatus, (ex quo etiam ad nos appellatio haec pervenit), ius romanae civitatis prius ab unoquoque subiectorum petitus (2), et taliter ex iis, qui vocantur peregrini, ad romanam ingenuitatem deducens, hoc ille omnibus in commune subiectis donavit, et Theodosius iunior post Constantinum, maximum sanctissimae huius civitatis conditorem, filiorum prius ius petitum in commune dedit subiectis, sic etiam nos hoc videlicet regenerationis et aureorum annulorum ius, unicuique petentium datum, et damni et scrupulositatis praebens occasionem, et manumissorum indigens auctoritate, omnibus similiter subiectis ex hac lege damus. Restituimus enim naturae ingenuitate dignos non per singulos de cetero, sed omnes deinceps, qui libertatem a dominis meruerint, ut hanc magnam quandam et generalem largitatem nostris subiectis adiiciamus.

Epilogus

Quae igitur pro indulgentia subiectorum nostrae placuerunt clementiae per hanc legem, haec tua celsitudo cognoscens nostris subiectis faciat manifesta per programmata propria et hic et in provinciis, ut discant, quia nostrorum subiectorum per omnia curam habemus, ea, quae pro utilitate eorum sunt, sancientes. Valebit autem haec lex in subsequentibus omnibus, et eis, qui post eam (3) emerserint, casibus; quod enim recessit, non perscrutamur.

Datum XV. Kal. Febr. Constant., imper. DN. IUSTINIANI PP. A. anno XII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. LXXX (4)

APUD QUOS OPORTEAT CAUSAS DICERE MONACHOS ET ASCETRIAS
(Coll. VI. tit. 7.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* MENNAE, *Archiepiscopo Constantinopolitano et universali Patriarchae* (5).

Praefatio

Rem cognoscentes non rectam fieri in hac regia civitate, communi lege existimavimus hoc mederi, inchoantes quidem ab hac felicissima civitate, in omnia vero loca ea, quae subiecta sunt (6), distendentes. Quidam enim volentes corrumpere orthodoxae fidei honestatem, siquidem (7) litem habuerint quasi cum monachis aut ascetriis (8), civiles iudices interpellant, at illi mittunt exsecutores, praesumentes accedere intra loca sancta, et monachos trahere, atque monastrias vel ascetrias inquietare, forsan etiam eas, quae non videntur, et hinc iniuriam et confusionem non parvam adorabilibus fieri locis.

(1) anteriores, *el cód. Hamb., y Trid.*
(2) petitum, *Cont. al márgen, y Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; postea, *Port., y Cont.*
(4) *El texto griego (Novela LXXIX.) se halla en Scrimg.; En Hal. hay solamente la rúbrica y la inscripción.—Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 1. 15.—Indican brevísimamente su argumento Paratitla Coll. const. eccl. I. 4.—Julian Const. 73.—La versión latina es glosada.*

á los egregios Emperadores antecesores nuestros. Porque así como Antonino, denominado Pío, (por quien esta denominación ha llegado también á nosotros), habiéndosele pedido antes por cada uno de los súbditos el derecho de ciudadanía romana, y extendiéndolo de este modo de los que se llaman peregrinos á la ingenuidad romana, se lo dió en general á todos los súbditos, y Teodosio, el joven, después de Constantino, el más grande fundador de esta santísima ciudad, dió en general á los súbditos el derecho de hijos, antes solicitado, así también nosotros damos por virtud de esta ley igualmente á todos los súbditos el derecho de regeneración y de anillos de oro, concedido á cada uno de los que lo pedían, y que daba ocasión á perjuicios y á escrupulosidades, y requería la autoridad de los manumisores. Porque restituimos al estado natural á los que son dignos de la ingenuidad, no á cada cual en lo sucesivo, sino á todos, desde que hubieren obtenido de sus dueños la libertad, para agregarles á nuestros súbditos esta grande y general liberalidad.

Epilogo

Por tanto, conociendo tu excelsitud lo que por esta ley ha parecido bien á nuestra clemencia para indulgencia á favor de nuestros súbditos, hágaselo manifiesto aquí y en las provincias por medio de sus propios edictos á nuestros súbditos, á fin de que sepan que en todo cuidamos de nuestros súbditos, sancionando lo que es de utilidad para ellos. Mas esta ley tendrá validez en todos los casos subsiguientes, y que después de ella se presentaren; porque no hacemos investigaciones en lo que ya pasó.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Febrero, en el año duodécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION LXXX

ANTE QUIÉNES DEBERÁN DEFENDER SUS CAUSAS LOS MONJES Y LAS ASCETAS
(Colección VI. título 7.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* MENNA, *Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Prefacio

Habiendo tenido conocimiento de que en esta real ciudad se hace una cosa que no es recta, hemos estimado poner á ello remedio por una ley común, comenzando ciertamente por esta felicísima ciudad, pero extendiendo lo que sigue á todas las localidades. Porque algunos, queriendo quebrantar la respetabilidad de la fe ortodoxa, si tuvieren un litigio con monjes ó con ascetas, se dirigen á los jueces civiles, pero otros envían ejecutores, que se atreven á penetrar en los lugares santos, á sacar de ellos á los monjes, á molestar á monjas ó ascetas, acaso también á las que no se ven, y á causar de este modo no pequeña injuria y perturbación á los adorables lugares.

(5) Mennae beatissimo archiepiscopo et generali patriarchae, *el cód. Hamb., y Trid.*
(6) in omni vero ea quae subiecta sunt, *el cód. Hamb., y Trid.*
(7) si quandam, *Bk.*
(8) assisteriis, *el cód. Hamb., y Trid., como también en otros casos se les en ellos.*

Digitized by Google

Cap. I

Propterea igitur sancimus, si quis quamcunque habuerit causam cum aliquibus venerabilibus sanctimonialibus, aut sacris virginibus, aut mulieribus omnino in monasteriis consistentibus, deo amabilem civitatis illius episcopum interpellet, ille vero mittat, et cum omni honestate quae sunt de personarum praesentia disponat, sive oportet per abbates, sive per responsales, sive per alios quoslibet hoc fieri; ipse vero cum omni veneratione sacerdotali causam examinet et iudicet (1), et civiles non sint penitus eis iudices, neque confundant eorum honestatem, quum idonei sint deo amabiles singularum civitatum episcopi et quae de lite sunt, et de cautela iudiciorum disponere, et iudicare honeste atque sacerdotaliter et secundum leges nostras, et sacratissimas regulas. Sic enim et qui aliquam rationem habere putantur, merebuntur iustitiam, et honestas sacratorum inviolata integraque servabitur.

Cap. II

Communis igitur sit lex, habeatque custodiam et a gloriosissimis praefectis, qui per cunctas exsistunt dioeceses, et Illyrici dicimus, et Libyae, Italiaeque, et Occidentis totius, et a gloriosissimis praefectis utriusque Romae, et magnificentissimo praetore populorum, et iudicibus gentium eorumque officiis, et (2) nulla eius fiat omnino corruptio, sed integra ad honorem reverendissimorum monachorum custodiatur. Haec autem etiam tua beatitudo (3) cognoscens, et ipsa custodiat in hac felicissima civitate et eius confiniis, litteris utatur autem ad deo amabiles civitatum metropolitanos (4), quorum ipse suscepisti ordinationem, proponens propriis litteris hanc nostram sacram legem. Verum illi sub se constitutis episcopis haec nuncient, ut ex paucis litteris una continuatio legis ad omnem perveniat ditionem. Sed etiam accelerari lites sancimus monachis illatas, ut non mens eorum occupetur circa litis sollicitudinem, sed velociter liberati, sacris operibus obsecundent.

Cap. III

Sciant igitur, qui praeter haec aliquid egerit (5), si quidem iudex sit, qui talem proferre sententiam praesumserit, quia ab administratione repelletur, tanquam divinitati contumeliam faciens, et poena decem librarum auri una cum officio suo mulctabitur, sacratissimo nostro danda aerario, exsecutores autem praesumentes offerre omnino admonitionem, ab ipsis deo amabilibus episcopis prohibeantur et retrudantur in locis, quae decanica (6) nuncupantur, poenas competentes passuri, exactionem nullam de cetero agere permittendi.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* ipsi—examinent et iudicent, *Port., y Cont.*
(2) *Mejor estaría* ut.
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* celsitudo, *Cont.*
(4) *Bk.;* confinia utatur ad deo—metropolitas, *el códice Hamb.;* confinia utatur: a deo amabiles civitatum metropolitas, *Trid.;* confiniis, utatur ad deo amabiles civitatum metropolitas, *Port.;* confiniis, utatur autem ad Deo amabiles civitatum metropolitanos, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb.;* egerint, *en lugar de* egerit, *se lee en las ed.*
(6) *El cód. Hamb., y Cont. al márgen;* decaneca, *Trid.;* decaneta, *Port., y Cont.*

Capítulo I

Por esto, pues, mandamos, que si alguien tuviere un litigio cualquiera con algunas venerables monjas, ó sagradas vírgenes, ó en general, con mujeres que se hallen en los monasterios, se dirija al obispo de aquella ciudad, amante de Dios, y aquél envíe, y con todo respeto disponga, lo que se refiere á la presencia de las personas, ya si es menester que esto se haga por medio de los abades, ya si por los apocrisiarios, ya si por otros cualesquiera; mas examine él y juzgue con toda la veneración sacerdotal la causa, y no tengan aquéllos en manera alguna jueces civiles, ni ofendan la respetabilidad de los mismos, porque los obispos, amantes de Dios, de cada una de las ciudades son idóneos para disponer lo que corresponde á los litigios y á la seguridad de los juicios, y para juzgar honesta y sacerdotalmente y con arreglo á nuestras leyes y á las sacratísimas reglas. Porque así obtendrán justicia también los que creen tener alguna razón, y se conservará inviolada é íntegra la respetabilidad de las personas sagradas.

Capítulo II

Sea, pues, general esta ley, y sea guardada tanto por los gloriosísimos prefectos, que hay en todas las diócesis, queremos decir de la Iliria, de la Libia, de Italia y de todo el Occidente, como por los gloriosísimos prefectos de una y de otra Roma, y por el muy magnífico pretor del pueblo, y por los jueces de las regiones y por sus oficiales, y no se introduzca de ningún modo alteración en ella, sino guárdese íntegra en honor de los reverendísimos monjes. Mas conociendo también tu beatitud estas disposiciones, guárdelas ella misma en esta felicísima ciudad y en su territorio, pero envíe cartas á los metropolitanos de las ciudades, amantes de Dios, de cuya ordenación estuviste tú mismo encargado, publicando con sus propias cartas esta nuestra sacra ley. Mas ellos se las harán conocer á los obispos constituídos bajo su dependencia, de suerte que con pocas cartas llegue un solo contenido de la ley á todo el imperio. Pero también mandamos que se aceleren los litigios promovidos á los monjes, para que la mente de ellos no esté ocupada en el cuidado de los pleitos, sino que quedando pronto libres se dediquen á sus sagrados trabajos.

Capítulo III

Sepa, pues, el que contra esto hubiere hecho alguna cosa, si verdaderamente fuera juez el que se hubiere atrevido á proferir tal sentencia, que será removido de la magistratura, como por hacer afrenta á la divinidad, y que será castigado juntamente con sus oficiales con la pena de diez libras de oro, que se habrán de dar á nuestro sacratísimo erario, y á los ejecutores que se atrevan á presentar de algún modo una citación prohíbaseles por los mismos obispos, amantes de Dios, y sean ellos recluídos en los lugares que se llaman decánicos para sufrir las penas correspondientes, sin que en lo sucesivo se les haya de permitir que hagan ninguna ejecución.

Digitized by Google

Epilogus

Hac valente lege, si quis cum aliquo reverendissimorum monachorum, aut virginum, aut mulierum omnino sacrarum et in venerabilibus monasteriis habitantium habuerit causam. De clericis etenim et ordine conventionis eorum iam leges conscripsimus, quas valere et firmas esse omni volumus modo.

Scriptum exemplar (1) viro clarissimo Ioanni, praefecto sacrorum Orientis praetoriorum (2) iterum, exconsuli ordinario et patricio. Scriptum exemplar Basilidi, gloriosissimo magistro sacrorum officiorum. Scriptum exemplar Longino, gloriosissimo praefecto urbis (3).

Dat. VI. Id. Mart. Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XII., APIONE V. C. Cons. [539.]

Epilogo

Esta ley estará en vigor si alguien tuviere litigio con alguno de los reverendísimos monjes, ó vírgenes, ó mujeres de algún modo sagradas y habitantes en venerables monasterios. Porque respecto á los clérigos y al orden para la citación de los mismos hemos ya escrito leyes, que de todos modos queremos que valgan y sean firmes.

Se escribió un ejemplar para Juan, muy esclarecido varón, segunda vez prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, exconsul ordinario y patricio. Se escribió otro ejemplar para Basilides, gloriosísimo maestre de los sacros oficios. Y se escribió otro ejemplar para Longino, gloriosísimo prefecto de la ciudad.

Dada en Constantinopla á 6 de los Idus de Marzo, en el año duodécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. LXXXI (4)

DE QUAESTORE
(Coll. VI. tit. 8.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo sacrorum Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Semper cum dei auxilio omnem facimus providentiam, ut subiecti, ab eius clementia traditi nobis, iliaesi serventur. Itaque et leges ponimus, omnem eis curantes iustitiam, et quod paulatim labitur reparare festinamus, insuper etiam administrationes invenimus, quae castigantes, quod inhonoratum (5) est, medriocria faciunt delicta. Quale videlicet aliquid praetores populi in hac fecimus magna urbe (6), utilissimo ex ipso rerum experimento omnibus regiam hanc civitatem nostram habitantibus approbatum. Ex hoc igitur experimento et aliud quiddam medela egens moliri et adinvenire, legi et cingulo iustum existimavimus. Invenimus enim, quia paulatim provinciae quidem suis habitatoribus spoliantur, magna vero haec civitas nostra populosa est turbis diversorum hominum, et maxime agricolarum suas civitates et culturam (7) relinquentium.

CONSTITUCION LXXXI

DEL CUESTOR
(Colección VI. título 8.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Siempre ponemos con el auxilio de Dios todo cuidado para que se conserven ilesos los súbditos confiados á nosotros por su clemencia. Y así establecemos leyes, procurándoles toda justicia, nos apresuramos á reparar lo que paulatinamente cae en desuso, y creamos además magistraturas, que castigando lo que es indecoroso hacen que sean menos los delitos. Alguna cosa así hicimos que fueran los pretores del pueblo en esta grande ciudad, cosa aprobada por virtud de la misma utilísima experiencia de las cosas por todos los que habitan esta nuestra real ciudad. Por virtud, pues, de este experimento hemos estimado justo para la ley y la magistratura que discurriésemos y halláramos también remedio para algo que lo necesita. Porque hallamos que paulatinamente van, á la verdad, despoblándose de sus habitantes las provincias, pero que esta grande ciudad nuestra se halla poblada por turbas de diversos hombres, y principalmente de agricultores que abandonan sus ciudades y su cultivo.

Cap. I

Haec ad praesentem legem nos respicere procuraverunt, et ad cingulum, quod nunc a nobis paene novatum est, cui non piget nos de publico et annonas dare, et sufficiens etiam officium (8) constituere, et ex negligentia eius periculum relevare. Cingulo etenim et hoc accipienti quaestoris imponimus nomen; sic enim et in initio eum inventes (dicimus autem priscis temporibus), inquisito-

Capítulo I

Esto nos ha movido á poner la vista en la presente ley, y en la magistratura, que ahora ha sido casi renovada por nosotros, para la cual no nos pesa dar también annonas de los fondos públicos, crear además una oficialidad suficiente, é imponer responsabilidad por su negligencia. Porque á esta magistratura y al que la obtenga les damos el nombre de cuestor; pues así también en un principio

(1) Scripta exemplaria, *el cód. Hamb., y Trid., y así también después.*
(2) *El cód. Hamb.;* praetorio, *las ed.*
(3) praefecto urbi, *Port.;* praefecto urbis, *omitenlas el cód. Hamb., y Trid.*
(4) *El texto griego (Novela LXXX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Exceptuando el proemio y el epilogo, toda la Novela se halla en las Bas. VI. 6. 5.-14.—Iulian. Const. 74.—La versión latina es glosada.*
(5) ignoratum, *el cód. Hamb. Parece que se deberia leer* inornatum.
(6) *Bk.;* in hanc felicissimam magnam urbem, *el códice Hamb.;* in hac fecimus felicissima magna urbe, *Trid.;* in hac felicissima magna urbe, *Port., y Cont.*
(7) *Trid.;* cultura, *en lugar de* culturam, *el cód. Hamb.;* culturas, *Port., y Cont.*
(8) et ad sufficiens officium constituere, *el cód. Hamb., y Trid.*

Digitized by Google

res vocabant (1) ad hoc venientes officium. Volumus autem cingulum habentes hoc, respicientes ad deum, nostrumque timorem, et legem, requirere ad magnam hanc civitatem venientes, ex quacunque provincia sint, viros (2), sive mulieres, aut clericos, seu monachos, vel monachas, sive externarum civitatum advocatos, aut alterius cuiuscunque fortunae vel dignitatis exsistant, et perscrutari, qui sint, aut unde venerint, et in (3) qua occasione, et si quidem agricolae sint, intendere, quibus nostrorum iudicum horum competunt lites, et his imminere, velociterque eos eripere difficultatibus, propter quas huc venerunt, et festinanter unde venerunt eos remittere, competentia (4) fruentes.

Cap. II

Si vero aliqui sint agricolae constituti sub dominis, et egentes eis ad hanc venerunt regiam civitatem, praeparare possessores citius eas discernere, pro quibus venerunt, causas, et remittere, merentes mox quae iusta sunt. Si vero forsitam ad resultationem possessorum venerunt, et adversus eos dicant causas, si quidem multitudo sit, plures quidem remittere continuo ad provinciam, duobus aut tribus relictis, qui secundum collitigantium schema litem exerceant, et ita eum imminere litis auditori, et procurare citius incidi (5) negotia, ut non longitudo eis fiat temporis, et maxime agricolis, quorum et hic praesentia superflua, et agriculturae vacatio (6) damnum et ipsis et possessoribus facit.

Cap. III

Si vero neque agricolarum sit adveniens multitudo, sed quidam forsitan alii, aut etiam litigaturi adversus alios, et hic tardent, non quiescere, sed cum omni instantia iudices urgere cum festinatione eos contentionibus absolvere, et litibus liberatos remittere, suas (7) civitates et provincias habitare. Si vero forsan, quum institerint auditores litis aut agricolarum domini (8), qui a nobis sunt iudices statuti, ut litigantes aut observantes liberent, ipsi ad hoc (9) differant, et non citius eos a litis observatione liberaverint, tunc ipsum, qui a nobis in hoc cingulo constitutus est, deducere ad se litigantes aut egentes (10) aliquo iure a possessoribus, proinde non merentes, examinare (11), et citius disponere, pro quibus illi huic magnae observant civitati, ad suas remittere patrias, aut omnino ex quibus venerunt locis, omnibus peremto ad hoc privilegio et fori praescriptione.

Cap. IV

Si vero vitae occasionem (12) aliqui aut lites (13)

(1) *El cód. Hamb.;* temporibus vocabant inquisitores, *Trid.;* temporibus, in quibus vocabant inquisitores, *Port.;* temporibus. Ereunadas vocabant inquisitores, *Cont.*
(2) sive viros, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* in, *omitenla Port., y Cont.*
(4) competentibus, *Bk.*
(5) decidi, *Bk.*
(6) evacuatio, *el cód. Hamb., y Trid.*

los que inventaron esta magistratura, (nos referimos á los antiguos tiempos), llamaban inquisidores á los que llegaban á este cargo. Pero queremos que los que tengan esta magistratura inquieran, considerando á Dios, y temiéndonos á nosotros y á la ley, quiénes vienen á esta grande ciudad, de cualquier provincia que sean, varones ó mujeres, ó clérigos, ó monjes, ó monjas, ó abogados de ciudades de fuera, ó de otra cualquiera condición ó dignidad que sean, é investiguen quiénes son, ó de donde han venido, y con qué motivo, y, si verdaderamente fueran agricultores, los dirijan á aquellos de nuestros jueces á quienes competen sus litigios, y apremien á éstos para que rápidamente los libren de las dificultades por las que vinieron aquí, y los remitan apresuradamente á allí de donde vinieron, disfrutando de lo que les competa.

Capitulo II

Mas si algunos fueran agricultores constituídos bajo la dependencia de sus amos, y necesitando de éstos vinieron á esta real ciudad, procuren que los poseedores resuelvan pronto los negocios por que vinieron, y los remitan tan luego como obtengan lo que es justo. Pero si acaso vinieron para contender con los poseedores, y contra éstos defendieran litigios, si verdaderamente fueren una multitud, envíe inmediatamente á los más á la provincia, dejando dos ó tres, que sostengan el litigio en representación de sus coligantes, y apremie él al que oiga el litigio, y procure que los negocios sean decididos rápidamente, para que no se les haga permanecer largo tiempo, y principalmente siendo agricultores, cuya presencia es aquí supérflua, y cuya ausencia en el cultivo les causa daño á ellos mismos y á los poseedores.

Capitulo III

Pero si la muchedumbre que viene no fuera de agricultores, sino quizá otros cualesquiera, ó aun quienes hayan de litigar contra otros, y aquí se demorasen, no lo consienta, sino apremie con toda insistencia á los jueces para que con rapidez los eximan de las contiendas, y libres de litigios los remitan á habitar sus ciudades y provincias. Mas si acaso habiendo instado á los auditores del litigio ó á los amos de agricultores, que por nosotros fueron constituídos jueces, para que dejen libres á los que litigan ó esperan, ellos lo defirieran, y no los dejaran pronto libres de las formalidades del litigio, entonces el mismo que por nosotros fué constituído en esta magistratura llame á sí á los litigantes ó á los que reclamaron de los poseedores algún derecho, y no lo consiguieron, examine el negocio, y resuelva pronto sobre aquello por lo que permanecen ellos en esta grande ciudad, remítalos á sus pátrias, ó en todo caso á los lugares de donde vinieron, extinguiéndose para todos sobre esto el priviligio y la prescripción de fuero.

Capitulo IV

Mas si algunos están en esta ciudad para bus-

(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* remittere in suas, *Port., y Cont.*
(8) auditoribus litis aut agricolarum dominis, *Bk.*
(9) *El cód. Hamb.;* ipsi et hoc, *Trid.;* ipsi adhuc, *Port. y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid;* agentes, *Port., y Cont.*
(11) et examinare. *Bk.*
(12) *Trid., y Cont.;* occasione, *el cód. Hamb., y Port.*
(13) litis, *Bk.*

Digitized by Google

non habentes in hac sunt nostra civitate, ut propter victum aut eo quod hoc (1) ad eorum desideria non sufficiat, iam etiam peccent, corporum eorum statum, qualis quis est inspicere, et si quidem valent eis corpora, potentes autem sufficere ad laborem sunt, si quidem servitia (2) quorum (3) fuerint, cognoscere quorum sunt, et hos etiam invitos possessoribus transmittere. Si vero liberi fortuna, et ex aliquibus civitatibus aut provinciis orti, hos transmittere ad provincias, ex quibus sunt (4).

Cap. V

Si vero huius terrae fuerint, et corporibus quidem validis utantur, vitae autem eis decens non est occasio, hos non frustra esse terrae onus permittere, sed tradere citius eos et (5) operum publicorum artificibus (6) ad ministerium, et praepositis panificantium stationum, et hortos operantibus, aliisque diversis artibus aut operibus, in quibus valent simul quidem laborare, simul autem ali, et segnem ita ad meliorem mutare vitam.

§ 1.—Si vero aliqui noluerint observare (7) operibus, quibus traditi sunt, hos sectari hac regia civitate. Parcentes enim eis, hoc sancimus, ut non segnitie eos ad illicitos actus impellente, leges eos abripiant ad poenas, nostris tradentes iudicibus. Laesos autem aut laesas corpore, aut canitie graves, hos sine molestia esse iubemus in hac nostra (8) civitate, aut (9) pie agere volentibus adscribendos (10), et aliorum singulos interrogare, qua venerint gratia, et inquisitis, quae digna sunt super eis agere, ut non pigri hic sedeant, sed competentia agentes ad proprias revertantur provincias.

Cap. VI

Si vero aliqui aut in hac habitantium civitate, aut etiam de foris venientium, inculpent aliquos tanquam ab eis damnificati per occassionem forte eorum, quae dicuntur sportulae, aut etiam ex hoc laesionum, et dicant, eos aut praevaricari pro his nostras leges, aut etiam sine iudiciali praecepto admonitionem eis offere, quaerere subtiliter haec delinquentes, cuiuscunque fuerint dignitatis aut militiae, et sub quo constituti sint (11) cingulo, eosque simul quidem comprehendere, simul autem post probationes interminatas secundum nostras leges exigere poenas, nullo competentium eis iudicum defendere eos valente, et tam illaesos servare eos, qui iniustitiam passi sunt, recipientes, quae contra legem exacti sunt, quam poenas nostris definitas constitutionibus superexigere, ac de eis referre, ubi perspeximus dandas.

carse la vida ó sin tener litigios, de suerte que por razón de su sustento ó porque ello no baste para sus deseos también delincan, inspeccione cuál sea el estado del cuerpo de los mismos, y si verdaderamente tienen sano el cuerpo y pueden bastarse para el trabajo, y algunos de ellos fueren esclavos, averigüe de quiénes son, y envíeselos aun contra la voluntad de los mismos á los poseedores. Pero si son libres por su condición, y oriundos de algunas ciudades ó provincias, envíelos á las provincias de que son.

Capitulo V

Pero si fueren de esta tierra, y ciertamente tuvieran robusto el cuerpo, pero no tienen medio decoroso de ganarse la vida, no permita que éstos sean inútil carga para la tierra, sino entréguelos inmediatamente para que les ayuden á los operarios de las obras públicas, y á los encargados de las panaderías, y á los que labran los huertos, y á otras diversas artes ú oficios, en que al mismo tiempo que puedan trabajar se alimenten, y de este modo cambien su vida ociosa en otra mejor.

§ 1.—Mas si algunos no quisieren cumplir en los trabajos á que fueron destinados, sean ellos expulsados de esta real ciudad. Pues mandamos esto guardándoles consideración, para que no impeliéndolos la ociosidad á actos ilícitos, no se apoderen de ellos para imponerles penas las leyes, entregándolos á nuestros jueces. Pero en cuanto á los lesionados ó á las lesionadas en el cuerpo, ó á los abrumados por la vejez, mandamos que sin ser molestados permanezcan en nuestra ciudad, ó que hayan de ser encomendados á los que quieran obrar piadosamente; pero á cada uno de los otros interróguelos por el motivo por que hayan venido, y, averiguado, haga respecto á ellos lo que sea conveniente, para que no residan aquí los perezosos, sino que haciendo lo que les corresponda regresen á sus propias provincias.

Capitulo VI

Mas si algunos de los que habitan en esta ciudad ó también de los que vienen de fuera, acusaren á otros como por haber sido perjudicados por ellos con ocasión quizá de lo que se dice espórtulas, ó también de lesiones de aquí provenientes, y dijeran que ellos infringieron nuestras leyes sobre el particular, ó también que les presentaron citación sin mandato judicial, busque diligentemente á los que en esto delincan, de cualquier dignidad ó milicia que fueren, y bajo cualquier magistratura que se hallen constituídos, y prendalos, á la verdad, inmediatamente y exíjales al mismo tiempo después de las pruebas las penas conminadas con arreglo á nuestras leyes, sin que pueda defenderlos ninguno de los jueces que les competan, y conserve ilesos á los que sufrieron la injusticia, los cuales reciban lo que contra ley se les exigió, y reclame además las penas fijadas en nuestras constituciones, y dénos cuenta de ellas, en los casos en que hemos considerado que se deben satisfacer.

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; hic. *Cont.*; ut propter victum aut mendicent aut eo quod hoc, *Bk.*
(2) *Bk.*; servilia, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; quorum, *omitenla Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; orti sunt, *Port., y Cont.*
(5) ut, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*; et, *omitela Cont.*
(6) *Bk.*; publicorum attinet artibus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*; publicorum attinet artificibus, *Cont.*
(7) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; observire, *Cont.*
(8) bona, *el cód. Hamb., y Trid.*
(9) aut, *omitela Bk. Quizá el antiguo traductor latino escribió* et.
(10) alendos, *Bk.*
(11) *Bk.*; sunt, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

Cap. VII

Super hoc autem quicunque querelam suscipiunt falsitatis seu quae vocatur falsa scriptura, in quocunque negotio (1), hoc requirere, et qui super his denunciantur comprehendere, et post inscriptiones et probationes punire; sic enim huiusmodi audientiae damus potestatem ei. Si vero aliquis taliter laesorum adierit ordinatum secundum praesentem legem iudicem, et non iustam impetraverit providentiam, ut cogatur ad nos et ad semper imperium hoc denunciare, sciat aperte, qui cingulum hoc assumit, quia ipse de suo reddet ea ei, qui ab eo neglectus est male, quae decuerat eum a delinquente accipere, insuper et maiorem indignationem nostram experietur iuste, utpote nostras iussiones trancendere praesumens.

Cap. VIII

Maxime autem omnium qui hanc administrationem habet et perpetue hoc ponet studium, puris manibus omnia agere, et administratores habere non sordidos neque turpi acceptioni (2) paratos, sed pure et libere administrare, et si tale aliquid super ministris peccatum invenerit, hoc etiam punire, et ex ipsis prius ostendere suam firmitatem simul et castitatem. Propterea enim et decem libras auri occasione expensarum decernimus ei, et eius consiliario solidos centum, et ministrantibus ad expensarum causam solidos trecentos triginta damus annonae. Quorum etiam descriptionem huic legi apponi praecipimus, ut de (3) fisci largitate contenti alienis abstineant; eruntque dei et nostri subtiles cultores, et e caelo hanc nostram fruentes providentiam et administrationis (4) causis facilius et legalius utentes.

Cap. IX

Damus autem administrationem habenti fiduciam et iudicibus insistere, et ad nos referre, et ex se agere competentia, ut neque infirmitate, neque alio omnino culpatus, nostro super eo iudicio minor appareat. Licentiam vero similiter ei damus publicis epistolis uti ad provinciarum praesides, ut eos (5), qui remittuntur ab eo, mittant ad suas provincias sine lite ibi ducturos, et si quo egent legitimo auxilio, hoc percepturos. Illud maxime providere, non (6) de iisdem secundo molestari, quod saepe, eos qui hic vane commorantur, deinde transmissos ab eo, rursus remeare (7), et mox reversos secundarum ei causarum praebere (8) occasiones. Si enim denuo in hac felicissima civitate inveniat quosdam nidificantes frustra, qui liberati et ad propriam provinciam transmissi sunt, his et castigationem imponat decentem, et vehementius iterum transmittat. Sic nobis etiam foris civitates habitabuntur, et magna civitas haec confusione liberabitur. Si vero aliquos perspexerit sui officii in transmarinis partibus (9) collocare, qui etiam de foris convenientes inquirant, et hinc destinatos susci-

Capítulo VII

Pero además, inquiera quiénes reciben en cualquier negocio querella de falsedad ó la que se llama de falsa escritura, y prenda á los que por esto son denunciados, y castíguelos después de las acusaciones y de las pruebas; porque de este modo le damos potestad para conocer de esto. Pero si alguno de los así lesionados se hubiere dirigido al juez ordenado por la presente ley, y no hubiere impetrado providencia justa, de suerte que se vea obligado á denunciar esto á nosotros y al imperio que siempre exista, sepa claramente el que aceptó esta magistratura que él restituirá de lo suyo al que por él fué malamente desatendido lo que aquél habría debido recibir del delincuente, y además experimentará justamente mayor indignación nuestra, por haberse atrevido á infringir nuestros mandatos.

Capítulo VIII

Pero el que tiene esta magistratura pondrá principalísima y perpétuamente empeño en hacerlo todo con manos limpias, y en tener servidores ni sórdidos ni dispuestos á torpe ganancia, y desempeñará su cargo con pureza y libremente, y si hallare que por sus servidores se pecó en alguna tal cosa, castíguela también, y muestre antes por esto mismo su firmeza y honradez. Porque por esto le fijamos á título de expensa diez libras de oro, y á su asesor cien sueldos, y les damos por razón de expensas á los ministros trescientos treinta sueldos de annonas. Cuya fijación mandamos que se ponga también al pie de esta ley, á fin de que contentándose con la liberalidad del fisco se abstengan de lo ajeno; y rendirán escrupulosamente culto á Dios y á nosotros, disfrutando de esta providencia nuestra emanada del cielo, y sirviéndose con más facilidad y legalidad de las atribuciones de su cargo.

Capítulo IX

Mas le damos al que tenga esta magistratura facultad para apremiar á los jueces, para darnos cuenta, y hacer por sí lo que corresponda, de suerte que no siendo culpado de debilidad, ni absolutamente de otra cosa, no aparezca inferior á nuestro juicio sobre él. Pero le damos igualmente licencia para servirse de cartas públicas para los presidentes de las provincias, para que á los que por él son remitidos los envíen á sus provincias, debiéndolos conducir á ellas sin litigio, y, si aquéllos necesitaren de algún legítimo auxilio, habiéndolo de recibir. Provea principalmente para no ser molestado segunda vez por las mismas cosas, porque muchas veces los que residen aquí sin motivo, después de remitidos por él, vuelven de nuevo, y tan pronto como regresaron le dan ocasiones para segundas causas. Porque si nuevamente hallaran en esta felicísima ciudad á algunos que sin objeto anidan en ella, los cuales fueron enviados libres á su propia provincia, impóngales el castigo conveniente, y envíelos segunda vez con mayor severidad. Así se nos habitarán también las ciudades de fuera, y se

(1) *Leunclav. Notat. II. 244.*; collegio, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) turpis acceptionis, *en lugar de* turpi acceptioni, *se lee en el cód. Hamb., y Trid.*
(3) de, *omitela Bk.*
(4) *El cód. Hamb.*; administrationem, *por* administrationis, *se halla en las ed.*
(5) *Trid.*; ii, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(6) quia non, *Bk.*
(7) *Bk. ed. estereotipada; antes* remanere.
(8) praebent, *en vez de* praebere, *se lee en el cód. Hamb., y Trid.*
(9) *Es de presumir que acaso el antiguo traductor latino escribió* portibus.

Digitized by Google

pientes ad provincias dirigant, et hoc agat, quod utile est reipublicae per omnia venatus.

Cap. X

Haec omnia sancimus nostrorum subiectorum curam habentes, ut non suas provincias deserentes hic atterantur et moriantur forsan propriis privati, et neque paternis fruentes sepulturis, eo quod et ante nos ponentibus leges et rempublicam constituentibus haec non transitorio studio fuerunt, sed et pigritiae fuit quaedam scriptura, et peregrinos omnes perscrutabantur. Et neque novum, neque leve hoc causis studium, sed (1) bonum quidem et antiquum, neglectum vero in medio ab universa laedentia negligentia, paulatim periclitatum est corrumpi et perimi, donec nos prodesse hoc et utilissimum invenientes, rursus in rempublicam introducimus. Sicut enim praebemus (2) incorruptum eum et eius officium esse volumus, et nihil extra quae a nobis dicta sunt accipere, ita et indemnes eos servari iubemus, ut neque occasione codicillorum, neque per occasionem annonarum, neque per aliam quamlibet causam (3) aut in sacrum nostrum palatium, aut in forum tuae celsitudinis occasione codicillorum aut praeceptorum aliquid dare nunc aut in futuro tempore mensae (4) tuae celsitudinis occasione emolumentorum, quae per eos impenduntur (5) ei aut consiliario aut eius officio, sed undique eis pura servari, quae nostra largitate dantur; sufficiet enim omnibus pro medela decente, germane eum gubernantem cingulum universis utilissimum esse.

Epilogus

Quae igitur nostrae placuerunt potestati cognoscens tua celsitupo, omnia ad effectum perducere festinet, approbetque nostram providentiam, quia et novum cingulum adiecimus, et nostrorum subiectorum per omnia curam habemus.

Dat. VII. Id. Maii, Constantinop., imper. DN. IUSTINIANI PP. A. ann. XII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. LXXXII (6)

CONSTITUTIO, QUAE DIGNITATIBUS ET EPISCOPATU FILIUM (7) LIBERAT A PATRIA POTESTATE

(Coll. VI. tit. 8.)

Imperator IUSTINIANUS *Aug. sacro senatui huius regiae civitatis.*

Praefatio

Quidquid ad utilitatem et ornatum respicit a deo

(1) *Bk.*; sed, *faltaba antes.*
(2) praebemus, *omitela Bk. Mejor estaría* praemiis.
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; causarum, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; immensae, *las ed.*; tempore, aut praesidentibus in mensa, *Bk.*
(5) expenduntur, *el cód. Hamb., y Trid.*

librará de confusión esta gran ciudad. Mas si bien le pareciere situar á algunos de sus oficiales en puntos del otro lado del mar, para que también averigüen quiénes vienen de fuera, y recogiendo á los que de aquí fueron remitidos los dirijan á las provincias, hágalo también, persiguiendo por todos los medios lo que es útil á la república.

Capítulo X

Todo esto lo mandamos procurando por nuestros súbditos, para que abandonando sus provincias no se arruinen aquí y mueran privados de sus propios bienes, y no disfruten del sepulcro de sus padres, porque tampoco para los que antes de nosotros dictaron leyes y constituyeron la república fueron de pasajero empeño estas cosas, sino que se escribió algo también sobre la holgazanería, y hacían investigaciones respecto á todos los viajeros. Y no siendo nuevo este cuidado, ni fútil para los negocios, sino ciertamente bueno y antiguo, desatendido, sin embargo, en el tiempo intermedio por la negligencia que á todo perjudica, corrió peligro de irse alterando paulatinamente y de desaparecer, hasta que hallando nosotros que era conveniente y utilísimo, lo restablecimos de nuevo en la república. Pero así como á él lo presentamos incorruptible y queremos que lo sean también sus oficiales, y que no reciban nada además de lo que se ha dicho por nosotros, así también mandamos que sean ellos mantenidos indemnes, de suerte que ni con ocasión de las credenciales, ni con motivo de las annonas, ni por otra cualquiera causa, dé cosa alguna ahora ó en el tiempo futuro en nuestro sacro palacio ó en el foro de tu excelsitud por razón de las credenciales ó de los mandatos á los de la mesa de tu excelsitud con ocasión de los emolumentos que por ellos se les pagan á él ó á su asesor ó á sus oficiales, sino consérveseles siempre íntegro lo que se les da por nuestra liberalidad; porque les bastará á todos para alivio conveniente, que él, desempeñando legalmente su magistratura, les sea muy útil á todos.

Epílogo

Por tanto, conociendo tu excelsitud lo que le ha parecido bien á nuestra potestad, apresúrese á llevarlo todo á efecto, y apruebe nuestra providencia, porque hemos agregado una nueva magistratura y en todo procuramos por nuestros súbditos.

Dada en Constantinopla á 7 de los Idus de Mayo, en el año duodécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION LXXXII

CONSTITUCIÓN QUE POR LAS DIGNIDADES Y EL EPISCOPADO LIBRA DE LA PATRIA POTESTAD AL HIJO

(Colección VI. título 8.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, al sacro Senado de esta real ciudad.*

Prefacio

Meditando siempre sobre cualquiera cosa que

(6) *El texto griego (Novela LXXXI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Tienen un breve resumen los Paratitla ad Coll. const. eccl. I. 3. y Phot. Nomoc. I. 36. — Iulian. Const. 75 — La versión latina es la antigua glosada.*
(7) filium, *omitela el cód. Hamb., y la pone Cont. entre paréntesis.*

Digitized by Google

traditae nobis reipublicae, hoc semper cogitantes, ad effectum deducere festinamus. Igitur etiam dudum legem scripsimus super gloriosissimis nostris patriciis, quae liberos eos dignitatis collatione paterna potestate demonstrat. Non enim decens putavimus, ut hos (1), quos nos in officio (2) patrum provehimus nostrorum, hi sub aliena sint potestate. Nam si emancipationis actio, dudum quidem (3) per eas, quae nuncupantur legis actiones, facta, cum iniuriis et alapis liberabat eos huiusmodi vinculis, quomodo futuri essent codicilli omnium honestissimi dati a praesidente universis imperio non eos posse paterna potestate liberare? Nunc autem clementius aut etiam honestius in republica (4) cogitantes et (5) super gloriosissimis consulibus, qui proprium nomen tempori (6) post imperium praebent, et (7) solis consularibus codicillis honorantur, et super cingulis, quae liberare a curia possunt, hoc est praefecturae et magisterii militum (8) (dicimus autem in ipsis sedibus et operibus agnitis) hoc ipsum sancimus esse, ut omnis talis dignitas aut etiam cingulum huiusmodi acquisitum aliquibus, quoscunque nos probaverimus, quod eos liberet a curia, hoc valeat et ut potestate eos liberet (9) patrum aut (10) avorum. Nam si sancivimus, ut, si quis servus sciente domino mereatur militiam, aut quamlibet dignitatem adipiscatur, repente ab imperio liberetur, et in ipsam rapiatur ingenuitatem, quomodo non est iustum, tantos promerentem codicillos non etiam paterna potestate liberum fieri?

afecta á la utilidad y al ornato de la república, que nos fué confiada por Dios, nos apresuramos á llevarla á efecto. Así, pues, escribimos también hace poco sobre nuestros gloriosísimos patricios una ley, que los declara libres de la potestad paterna por la colación de una dignidad. Porque no hemos juzgado decoroso que aquellos á quienes hemos elevado al cargo de padres nuestros estén sujetos á ajena potestad. Pues si el acto de la emancipación ejecutado ciertamente en otro tiempo por medio de las que se llaman acciones de la ley los libraba con injurias y bofetones de tales vínculos, ¿cómo habría de suceder que no pudieran librarlos de la potestad paterna las más honrosas credenciales de todas dadas por el que á todos preside en el imperio? Mas ahora, pensando otra cosa más clemente ó aun más honrosa para la república, mandamos que esto mismo suceda también en cuanto á los muy gloriosos cónsules, quienes después del Emperador dan su propio nombre al tiempo, y á los que son honrados con las solas credenciales de cónsules, y á las magistraturas que pueden librar de la curia, esto es, la prefectura y el maestrazgo militar, (pero nos referimos á los que son reconocidos en las propias sedes y en funciones), de suerte que toda tal dignidad, ó semejante cíngulo obtenido por algunos, respecto de quienes nosotros hubiéremos aprobado que los libre de la curia, tenga eficacia también para esto, para librarlos de la potestad de los padres ó de los abuelos. Porque si hemos sancionado, que, si sabiéndolo su señor obtuviera un esclavo la milicia, ó alcanzara cualquier dignidad, fuese hecho libre inmediatamente por el imperio, y fuese llevado á la misma ingenuidad, ¿cómo no sería justo que el que merece tan altas credenciales no se libre también de la potestad paterna?

Cap. I

Propterea igitur hac honestissima utentes lege sancimus, et ordinarios consules, si sub potestate consistant, una cum ipso verbo, quo hoc his donatur officium, suae potestatis fieri, nec non et iis, qui honorantur ab imperio per consulares codicillos, si sub patris sunt manu, fieri codicillos eorum suae potestatis occasionem. Et si quos nos per universas dioeceses gloriosissimos praefectos sacrorum nostrorum praetoriorum instituamus, aut in praefectura civitatis utriusque Romae provexerimus, aut in quolibet magisterio militari, hos repente etiam suae potestatis fieri. Eum namque, qui tantorum iudex est et tantis iubet manere sub potestate alterius, et non inter eos, qui suae potestatis sunt, scribi, nostrarum indignum iudicavimus legum simul et temporum.

§ 1.—Generaliter autem, sicuti dictum est, sancimus, ut omnis dignitas et omne cingulum a curia liberare valens, hoc etiam suae potestatis praemium honoratis praestet, et nobiliores adhuc patres ostendat, si (11) ab imperio sic honoratorum sint (12) patres. Quodsi (13) non hoc esset, non etiam ipsi (14)

Capítulo I

Por esto, pues, mandamos, valiéndonos de esta muy respetable ley, que también los cónsules ordinarios, si se hallaran bajo potestad, se hagan de propia potestad inmediatamente por virtud de la misma palabra con que se les confiere este cargo, y asimismo que para los que por el imperio son honrados con credenciales consulares, si se hallan bajo la potestad del padre, sean sus credenciales ocasión de su propia potestad. Y si nosotros nombraramos á algunos en todas las diócesis gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios, ó los eleváramos á la prefectura de la ciudad de una y de otra Roma, ó á cualquier maestrazgo militar, háganse también ellos inmediatamente de propia potestad. Porque hemos juzgado indigno de nuestras leyes y también de nuestro tiempo que el que es juez de tantas cosas y manda á tantos permanezca bajo la potestad de otro, y no sea inscrito entre los que son de propria potestad.

§ 1.—Pero en general mandamos, según se ha dicho, que toda dignidad y todo cíngulo que tengan eficacia para librar de la curia den también á los honrados con ellos este premio de hacerse de propia potestad, y presenten aun más ennoblecidos á los padres, si fueran padres de los honrados así por

(1) hi, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb , y Trid.*; officium, *Port., y Cont.*
(3) *Bk.*; et, *adicionan el cód. Hamb , y las ed.*
(4) rempublicam, *Trid.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; sed, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.*; ipsi, *las ed.*
(7) et qui, *Bk.*
(8) *Bk. ed. estereotipada*; magistri militum, *el códice Hamb., y Cont.*; magistri militatus, *Trid., y Port.*

(9) *El cód. Hamb., Port., y Cont.*; ut et—liberet, *Trid.*; et—liberare, *Bk.*
(10) *El cód. Hamb* : atque, *las ed.*
(11) *Bk.*: ostendat. Si ergo, *el cód. Hamb., y las ed.*
(12) *El cód. Hamb., y Trid.*: aliqui sint, *Port., y Cont.*
(13) *Bk.*; quia etsi, *el cód. Hamb.*; qui etiam si, *Trid.*; qui si, *Port., y Cont.*
(14) etiam ipsi, *el cód. Hamb., y las ed.*; non ipsi, *Bk.*

Digitized by Google

pariter studerent imperium pro istis petentes. Quapropter sive est aliquis nunc quidem sub potestate, iis fruens honoribus aut cingulis, quos in primis enumeravimus, sive postea erit, etiam hos (1) ius potestatis suae sequatur, et peculium eis (2) donans et arbitrii liberi esse praebens, ac digne agere honore et iudicio super his ab imperio habito; hoc enim multo maior patribus laus erit, et laetitiae occasionem praebebit magnae.

Cap. II

Illud quoque lege cavemus, ut (3) non has tales suas potestates similia praebere, qualia aliae, quae per emancipationes fiunt, sed praecipuum quoddam praemium imperium conferre talibus suis potestatibus. Non enim volumus eum, qui ita suae potestatis fit, perdere aliquod legitimorum ius, sed sint et generi ad eos, et ipsis ad genus intacta legitima et ex natura servata iura, et filii eorum post mortem avorum sub eorum recidant potestatem, ac si contigisset eorum parentes morte suorum patrum, et non ex praesente lege suae potestatis fieri, et merito filios post mortem suorum patrum sub potestate habere, ut nihil horum, quae ab imperio conferuntur, eis deesse videatur, quoniam omne bonum, quod (4) sive a deo acquiritur hominibus, sive ab imperio, sequente deum, decet esse mansurum, et omnis malitiae ac deminutionis extraneum.

Cap. III

Palam vero est, nullum esse, qui nesciat, prae omnibus sanctissimis episcopis ipsa ordinatione etiam suam potestatem acquiri. Qui enim omnium sunt spirituales patres, quomodo sub aliorum potestate consistant? Sed convenit etiam eos huiusmodi potiri honore, et hoc (5) ex hac nostra legislatione frui.

Epilogus

Quae igitur nobis visa sunt ad vestram reverentiam et honorem, o colendissimi patres, volumus in perpetuum splendere nostrae reipublicae, tam ad nostrum (6) ornatum, quam ad nostrae largitatis probationem, quam nostris patribus et consulibus sacerdotibusque contulimus.

Dat. XV. Kal. April. Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. A. ann. XII., APIONE V. C. Cons. [539.]

el imperio. Pero si así no fuese, no se empeñarían con el imperio también ellos mismos pidiendo por aquéllos. Por lo cual, ya si en la actualidad hay alguno ciertamente bajo potestad, disfrutando de los honores ó cíngulos, que primeramente hemos enumerado, ya si los hubiere después, acompañeles á éstos el derecho de su propia potestad, que les dona peculio y les concede ser de libre albedrío, y obrar dignamente conforme al honor y al juicio tenido respecto á ellos por el imperio; porque esto será de mucha mayor loa para los padres, y les dará ocasión para grande alegría.

Capítulo II

También disponemos por esta ley, que esta tal potestad de sí mismo no conceda lo mismo que la que se crea por la emancipación, sino que el imperio confiere cierto premio especial á tal potestad de sí mismo. Porque no queremos que el que así se hace de propia potestad pierda algún derecho de los legítimos, sino que tanto á la familia respecto á ellos, como á ellos respecto á su familia les queden conservados intactos los derechos legítimos y naturales, y sus hijos caigan después de la muerte de los abuelos bajo la potestad de ellos, como si hubiese acontecido que los padres de aquéllos se hubiesen hecho de propia potestad por muerte de sus propios padres, y no por virtud de la presente ley, y después de la muerte de sus propios padres tuvieran con razón bajo su potestad á los hijos, de suerte que no parezca que se les quita nada de lo que por el imperio se les confiere, porque corresponde que todo bien que para los hombres se adquiere de Dios, ó del imperio, que sigue á Dios, haya de permanecer extraño á toda malicia y menoscabo.

Capítulo III

Mas es evidente que no hay nadie que ignore, que ante todo se adquiere para los santísimos obispos también su propia potestad por virtud de su misma ordenación. Porque los que son padres espirituales de todos, ¿cómo estarán bajo la potestad de otros? Mas es conveniente que también ellos disfruten de este honor, y que gocen de él por virtud de esta nuestra legislación.

Epílogo

Por tanto, queremos ¡oh respetabilísimos padres! que lo que nos ha parecido bien para vuestra reverencia y honor brille perpétuamente en nuestra república, tanto para nuestro ornato, como para prueba de nuestra liberalidad, que hemos concedido á nuestros padres, cónsules, y sacerdotes.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Abril, en el año duodécimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; hunc, *Port., y Cont.*
(2) *Trid., y Port.*; ei, *el cód. Hamb., y Cont.*
(3) **ut**, *omítela Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; quod, *omítenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; **etiam**, *adiciona Cont.*
(6) vestrum, *Bk., y según anota Cont. al márgen se halla en todos los mms.*

Digitized by Google

CONST. LXXXIII (1)

DE IUDICIBUS, ET UT NULLATENUS CUM IURERIURANDO ELIGATUR ALIQUIS IUDEX, QUOD PERMANEAT EI; ET UT APPELLATIONES ACCIPIANT MODIS OMNIBUS IUDICES; ET UT IN MEDIA LITE FACTAE FORMAE, QUO MODO OPORTEAT DECIDI COGNITIONEM, NON ATTENDANT IUDICES

(Coll. VI. tit. 10.)

Idem Imperator Aug. IOANNI, *gloriosissimo Praetoriorum Orientis Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

A Zenone piae memoriae scripta est lex de iudiciorum ordine, multas quidem mutationes subsequentibus suscipiens temporibus, ad hoc autem pervenit, ut paulatim paene omnino caderet. Nam et qui in ea conscripti sunt pedanei iudices, humanam omnes reliquerunt vitam, et plurima definiti iuris tacita sunt, et certam non meruerunt memoriam, sed usus haec percipiens in aliam transtulit figuram. Nos igitur videntes omnino confusum iudicum schema, existimavimus oportere haec (2) lege determinare, quae decentem ordinem imponat causae. Non enim existimavimus oportere habere iudicum quosdam (3) nomina, maxime legum ineruditos, deinde neque causarum habentes (4) experimentum. Nostris enim administratoribus adsunt modis omnibus etiam assessores, et ea, quae legum sunt explicantes, et occupationes adimplentes eorum, quoniam multis (5) detenti curis, quas apud nos habent, merito iudiciorum complent partem per suorum praesentiam assessorum. Illi autem neque cingulum habentes, neque nobis ministrantes, nisi potuerint per se nosse, quod iustum est, sed aliunde emendicare iudicandi honestatem, quo modo non maximum vitium erit reipublicae, non eis, qui ex se quod agendum sit sciant, lites tradere, sed sinere eos quaerere alios, a quibus liceat discere, quae ipsos in iudicando eloqui decet? Haec nos merito ad praesentem legem (6) erexerunt, nostrorum subiectorum curam agentes, et volentes eis etiam quae de iudiciis sunt in promtu esse atque facilia, et absque omni dilatione transigenda.

Cap. I

Vetus igitur schema Zenonis constitutionis (7) piae memoriae, quae unicuique praetorio certos definivit iudices, omnino perimimus, eligere vero perspeximus (8) in rebus utilibus habentes attestationem, qui communes omnium erunt iudices, tanquam undique electi. Et hoc quidem gestum est, et electi sunt a nobis iudices Anatolius vir spectabilis iam advocatione dudum completa, et inter spectabiles fisci advocatos deputatus, ac Flavianus, qui

(1) *El texto griego (Novela LXXXII.) se halla en Hal. y Scrimg. — La mayor parte de la Novela está en las Bas. — Iulian. Const. 76. — La versión latina es la antigua glosada.*
(2) *Port.;* hac, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* quorundam, *Port., y Cont.*
(4) *Bk.;* ineruditorum—habentium, *el cód. Hamb., y las ed.*

CONSTITUCION LXXXIII

DE LOS JUECES, Y DE QUE DE NINGUNA MANERA SEA ALGUIEN ELEGIDO JUEZ CON JURAMENTO DE ESTARSE Á ÉL; DE QUE DE TODOS MODOS ADMITAN LOS JUECES LAS APELACIONES; Y DE QUE NO ATIENDAN LOS JUECES Á DISPOSICIÓN DADA Á LA MITAD DEL LITIGIO SOBRE EL MODO CÓMO DEBE DECIDIRSE EL CONOCIMIENTO

(Colección VI. título 10.)

El mismo Emperador, Augusto, á JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Por Zenón, de piadosa memoria, se escribió sobre el orden de los juicios una ley, que recibió ciertamente muchas alteraciones en los tiempos subsiguientes, pero que ha llegado al punto de caer paulatinamente casi en completo desuso. Porque han fallecido todos los jueces pedáneos que en ella fueron establecidos, y han pasado en silencio muchas de las cosas del derecho establecido, y no han merecido memoria cierta, sino que apoderándose de ellas el uso les ha dado otra forma. Así, pues, nosotros viendo enteramente confundido el orden de los jueces, hemos estimado que era menester determinar sobre estas cosas por una ley, que ponga en la materia el orden conveniente. Porque hemos juzgado que no convenía que tengan el nombre de jueces algunos, principalmente los que son imperitos en las leyes, y en segundo lugar los que no tienen experiencia en los negocios. Pues á nuestros administradores les asisten en todos los casos también asesores, explicando lo que se refiere á las leyes, y supliéndoles en sus ocupaciones, porque retenidos por muchos cuidados que cerca de nosotros tienen, con razón suplen sus funciones en los juicios con la presencia de sus asesores. Mas no teniendo aquéllos cíngulo, ni prestándonos servicio, si no pudieren conocer por sí lo que es justo, sino que debieran mendigar en otra parte respetabilidad para juzgar, ¿cómo no resultaría grandísimo daño á la república de no confiar los litigios á los que por sí sepan lo que se ha de hacer, sino de dejar que ellos busquen otros, de quienes les sea lícito aprender lo que es conveniente que ellos mismos pronuncien al juzgar? Con razón nos movieron estas cosas á dictar la presente ley, procurando por nuestros súbditos, y queriendo que tengan también expedito y fácil lo que se refiere á los juicios, y que estos se terminen sin ninguna dilación.

Capítulo I

Así, pues, suprimimos en absoluto el antiguo orden de la constitución de Zenón, de piadosa memoria, que estableció ciertos jueces para cada pretorio, y hemos determinado elegir á los que tengan reputación en cosas útiles, los cuales serán jueces comunes de todos, como elegidos de todas partes. Y esto es ciertamente lo que se ha hecho, y han sido elegidos jueces por nosotros Anatolio, varón espectable, que hace ya tiempo acabó la abogacía,

(5) *Trid., y el cód. Hamb., por segunda mano;* multi, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(6) *Bk.;* legem, *omitenia el cód. Hamb., y las ed.*
(7) *El cód. Hamb.;* Zenonis constitutionis, *las ed.*
(8) iudices, *adiciona Bk.*

Digitized by Google

nunc advocatus fisci consistit, et Alexander, et Stephanus, et Mennas, eloquentissimi advocati et pedanei iudices tui fori, et Alexander alter, quem pedaneum iudicem esse praetorii gloriosissimi magistri sacrorum officiorum cognovimus, et duo subsequentes alii advocati tui fori, Victor, et qui ex Quizico est Theodorus (1). Ex advocatis itaque isti iudices praeponantur.

§ 1.—Quia vero competens est, esse etiam maiores iudices aliquos dignitate provectos experimento causarum multarum, aut plurimi temporis exercitatos magnis cingulis, aut multitudine horum exercitatos, qui etiam nostrae observent pietati, ideo perspeximus ex gloriosissimis quidem patriciis Platonem gloriosissimum patricium, longum qui (2) in urbana praefectura obtinuit tempus, et secundo in illis sedibus constitutus est, et Victorem gloriosissimum et ipsum, qui tam in magna Hellada (3), quam in nobili Alexandrinorum civitate administravit, et praefecturae urbanae tenuit praesulatum, et neque legum inexpertum, et Focam gloriosissimum inter nostros annumerandum (4) iudices, virum quemque tua sedes novit laudabiliter (5) sibi praestantem, insuper et quae legum sunt scientem, inter hos Marcellum quoque magnificentissimum, semper quidem eum nobis praesentem et circa iustitiae miramur (6) observationem, et ab omnibus paene nos adeuntibus propter hoc petitum scimus (7), et consiliario utentem laudabili, quatenus disponere quae ex legibus sunt possit, id est Appione viro spectabili, et fisci advocato, et in aliis habente testimonium optimum tam apud alios, quam a nobis ipsis.

Cap. II

Iudices itaque post nostros administratores hos esse volumus, et his omnibus negotia secundum quod nobis visum fuerit delegamus. Si quis autem nostrorum iudicum deputare voluerit causas, iis, qui definiti sunt a nobis, pedaneis iudicibus tradat, et alteri omnino nulli, nisi consiliariis suis commiserit particulares examinationes, ipse pro omni negotio iudicium portaturus.

Cap. III

Sedebunt autem hi pedanei iudices continue et nunc in regia basilica, in quibus et nunc domunculis iudicant, matutino mox et meridie et vespere audientes causas, non solum quae post legem movendae sunt apud eos, sed etiam alias (8), quaecunque apud alios quidem sunt secundum antiquum motae schema, nunc autem a nobis ad eos mutari praeceptae sunt.

y ha sido comprendido entre los espectables abogados del fisco; y Flaviano, que en la actualidad es abogado del fisco, y Alejandro, y Estéban, y Mennas, elocuentísimos abogados y jueces pedáneos de tu foro, y otro Alejandro, que sabemos que es juez pedáneo del pretorio del gloriosísimo maestre de los sacros oficios, y los otros dos siguientes abogados de tu foro, Víctor, y el llamado Teodoro de Quizico. Así, pues, de los abogados sean estos nombrados jueces.

§ 1.—Pero como es conveniente que haya también algunos jueces superiores en dignidad, elevados por su experiencia de muchas causas, ó ejercitados mucho tiempo en grandes magistraturas, ó adiestrados por la multitud de estas, los cuales sean también afectos á nuestra piedad, por ello hemos, á la verdad, fijado nuestra atención, entre los gloriosísimos patricios, en Platón, muy glorioso patricio, que estuvo largo tiempo en la prefectura de la ciudad, y que por segunda vez se halla en aquella sede; en Víctor, también él gloriosísimo, que gobernó tanto en la grande Grecia, como en la noble ciudad de Alejandría, y ejerció la gefatura de la prefectura de la ciudad, y no es inexperto en las leyes; en Foca, gloriosísimo, que ha de ser contado entre nuestros jueces, varón á quien tu sede conoció sirviéndola loablemente, conocedor además de lo que se refiere á las leyes; y entre éstos, también en el muy magnífico Marcelo, á quien ciertamente siempre tuvimos presente y de cuyo culto á la justicia nos admiramos, y que sabemos fué por esto pedido por casi todos los que se dirigieron á nosotros, y que se sirve de un loable consejero, á fin de poder disponer lo que corresponde por las leyes, esto es, de Apión, varón espectable, y abogado del fisco, y que en otras cosas tiene muy buena reputación tanto para los demás como para nosotros mismos.

Capítulo II

Así, pues, querémos que éstos sean jueces después de nuestros administradores, y á todos ellos les delegamos los negocios según lo que nos pareciere. Mas si alguno de nuestros jueces quisiere delegar causas, encomiéndeselas á estos jueces pedáneos que han sido establecidos por nosotros, y de ningún modo á otro alguno, á no ser que encomendare particulares exámenes á sus propios consejeros, pero debiendo él proferir la sentencia respecto á la totalidad del negocio.

Capítulo III

Mas estos jueces pedáneos se sentarán en tribunal ahora y siempre en la real basílica, en las salas en que también ahora juzgan, oyendo las causas desde la mañana, al mediodía y por la tarde, no solamente las que después de esta ley se hayan de promover ante ellos, sino también las que han sido promovidas ante otros con arreglo al antiguo orden, pero que ahora se ha mandado por nosotros que pasen á ellos.

---

(1) *Trid.*; et qui ex quisito est Theodorus, *el cód. Hamb.*; et ex Quisico Theodorus, *Port., y Cont.*

(2) *Spang.*; gloriosissimum patricium qui, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*; gloriosissimum [patricium] Longum, qui, *Cont.*

(3) *El cód Hamb., y Trid., y así dice Cont. al márgen que se halla en todos los mms.*; Hellade, *Port., y Cont.*

(4) annumerandum, *omítela el cód.*; adnumerandos, *Trid., y Port.*

(5) *Cont. al márgen, donde también propuso que en lugar de* praestantem *se leyera* praesidentem; *á su vez* virum quaecunque sedes noverit laudatum quam, *se lee en el cód. Hamb., y las ed.*

(6) miratum, *Bk.*

(7) scimus, *omítela Bk.*

(8) *El cód. Hamb.*; ut, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

Cap. IV

Illo custodiendo, ut, si sub appellatione a pedaneis iudicibus aut gloriosissimis viris fiant causae, et ipsae si quidem (1) a nobis ipsis delegatae sint, secundum quantitatem aut in commune apud gloriosissimos iudices nostros examinabuntur, aut aliis secundum consuetudinem sacrarum consultationum delegabuntur. Si qui tamen gloriosissimorum nostrorum iudicum causas eis delegaverint, ad eos, qui hos miserunt eis audientibus, appellatio remeabit, ab illis autem rursus secundum praedictum modum talia iudicabuntur.

Cap. V

Audient igitur omnes quidem litem usque ad trecentos solidos exsistentem sub schemate annotationis. Sic enim velocius lites iudicabuntur, et circulis cognitionalibus ac temporis contritione omnes litigantes liberabuntur. Palam vero est, quia, etsi per annotationem audient causas, veruntamen dabunt terminum per scripturam, qui eorum manifestet sententiam; appellationibus in his nulli penitus perimendis, nisi forte tertio appellare voluerit, aut per contumaciam defuerit; talibus enim etiam appellationum perimitur ratio.

Cap VI

Appellationes autem ex hac magna civitate a pedaneis iudicibus non ultra duos menses habere inducias in cursu fatalium volumus, post quos necesse est fatales suum inchoare cursum, ea, quae vocatur a legibus reparatio (2), locum in his nullum habente.

Cap. VII

Nulloque (3) praesumente transcendere, quae in sportulis aut in litis expensis a nobis disposita sunt, sed omnibus his contentis, et formidantibus poenam, quam in talibus sacra nostra constitutio terminavit.

§ 1.—His, qui causas praeparant, sic exsistentibus, sicut et militiae figura hactenus definivit, unoquoque tamen iudice duobus quidem exceptoribus utente, et duobus causas praeparantibus et complentibus, non valentibus eis (4) pluribus, quam duobus omnino ministrare iudicibus. Hos autem omnino locupletes et probatos esse, ut neque ab eis aliquid peccetur, neque prodatur, neque maligne agatur, sed periculo officiorum, aut scholarum, aut scriniorum praebentium eis super eos electionem simul et ministerium (5), et vel si quid ab eis peccatur, ad illos, qui deputant eos, referri exinde periculum, qui omne damnum eorum causa factum iis, qui ab eis laesi sunt, curabunt. Necessitatem habentibus etiam competentibus iudicibus, si eis interpellatio fiat, praeparare modis omnibus, eos, qui ex officiis suis aut scholis aut scriniis eligunt ministrantes, hinc laesis damnum curare. Si vero iudex aliquam senserit malignitatem ab aliquo ministrantium fieri, expellat quidem auditorio suo

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; quidem, *Port., y Cont.*
(2) reparatione, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; nullo quoque, *Port., y Cont.*

Capítulo IV

Habiéndose de observar, que, si las causas se constituyeran en apelación de los jueces pedáneos ó de gloriosísimos varones, si ellas ciertamente hubieran sido delegadas por nosotros mismos, ó serán examinadas, según su cuantía, en común ante nuestros gloriosísimos jueces, ó serán delegadas á otros conforme á la costumbre de las sacras consultas. Mas si algunos de nuestros gloriosísimos jueces les hubieren delegado causas, la apelación volverá á los que los enviaron para que las oyeran, pero tales negocios serán juzgados de nuevo por ellos en el modo antes dicho.

Capítulo V

Todos, pues, oirán ciertamente el litigio que llegue hasta trescientos sueldos en la forma de anotación. Porque así serán juzgados más rápidamente los litigios, y todos los litigantes se librarán de los rodeos del conocimiento y de las dilaciones de los términos. Mas es evidente, que, aunque oigan las causas en la forma de anotación, les pondrán, sin embargo, término por escrito, que manifieste su sentencia; no debiéndosele denegar á nadie en éllas las apelaciones, á no ser que quisiere apelar tercera vez, ó hubiere estado ausente por contumacia; porque para los tales su suprime el recurso de las apelaciones.

Capítulo VI

Mas queremos que las apelaciones de los jueces pedáneos de esta grande ciudad no tengan más término que el de dos meses para el curso de los días fatales, después de los que es necesario que los días fatales comiencen su curso, sin que en ellas tenga lugar alguno la que por las leyes se llama reparación.

Capítulo VII

Y no se atreva nadie á infringir lo que respecto á las espórtulas ó á las expensas de litigio ha sido dispuesto por nosotros, sino conténtense todos con aquello, temiendo la pena que en tales casos estableció nuestra constitución.

§ 1.—Los que preparan las causas existirán en la forma que hasta ahora determinó el orden de su cargo, sirviéndose cada juez de dos escribanos, y de dos que preparen y completen las causas, sin que puedan ellos en ningún caso servir á más de dos jueces. Mas sean ellos en absoluto abonados y probados, de suerte que en nada se delinca por ellos, ni se haga traición, ni se obre malamente, sino que graven respecto á ellos la elección al mismo tiempo que el cargo á riesgo de los oficios, ó de las escuelas, ó de las secretarías que se los dieron, y si en algo se delinquiera por ellos, la responsabilidad de esto sea atribuída á los que los nombran, los cuales resarcirán todo el daño hecho por causa de ellos á los que por ellos fueron lesionados. Teniendo también los jueces competentes necesidad, si se les hiciera alguna reclamación, de disponer de todos modos, que los que entre sus oficiales, escuelas ó secretarías eligen servidores auxiliares indemnicen á los lesionados el daño de aquí proveniente.

(4) eisdem, *Bk. ed. estereotipada.*
(5) esse, *adiciona Bk.*

Digitized by Google

eos, qui non cum utili opinione causis utuntur, alios autem instituat sententia et electione eorum, quibus hoc, sicuti praediximus, periculi est.

Pero si el juez hubiere sabido que por algunos de los servidores auxiliares se cometía alguna maldad, expulse ciertamente de su audiencia á los que no sirven en las causas con buena reputación, y nombre á otros por dictamen y elección de aquellos á cuya responsabilidad está esto, según antes hemos dicho.

Cap. VIII

Si quis autem aut gloriosissimorum aut eloquentissimorum iudicum removeatur iudicare pro qualibet causa vel necessitate, non aliter alter in eius succedat auditorio (1), nisi hoc nos decernentes, alii tradiderimus pro eo causarum examinationem.

Capítulo VIII

Mas si alguno de los gloriosísimos ó elocuentísimos jueces fuera por alguna causa ó necesidad separado de juzgar, no le suceda otro en su audiencia de otra suerte, sino si decretándolo nosotros le hubiéremos encomendado á otro en lugar de aquél el conocimiento de las causas.

Cap. IX

Ne autem circa haec labor sine mercede nostris fiat pedaneis, sancimus, eos in unaquaque dicta apud eos causa, vel si divinitus fuerit deputata, duos quidem aureos ab utraque parte in contestatione litis accipere, et duos in fine negotii, et ultra hoc nihil, quod etiam praedecessores nostri definierunt, sed his contentos esse solis, privilegiis quippe, quae in deminutione sumtuum quibusdam concessa sunt, omnibus integris secundum suum ordinem conservandis. Hoc autem dicimus in litibus transcendentibus quantitatem aureorum centum. Si enim usque ad hoc mensura fuerit litium, nihil eos audientiae causa volumus exigi; qui enim ita parvae quantitatis exactionem facit, pro maxima parte victoria sic pauperem fraudat. Et neque in hoc solummodo stamus, sed etiam de proprio ipsis largimur. Volumus enim unumquemque istiusmodi pedaneorum (2) annis singulis a mensa tuae celsitudinis percipere duas libras auri, et his esse contentum solis, et neque redimi, et aurum omnino despicere. Propterea enim eligimus fiscum minuere, quatenus horum unusquisque contentus nostra largitate et quaternis aureis puras deo et nobis et legi custodiat manus, cogitans, quae a prioribus legislatoribus de his definita sunt.

Capítulo IX

Mas para que el trabajo sobre esto no resulte sin retribución para nuestros pedáneos, mandamos que en cualquiera causa ventilada ante ellos, ó que les hubiere sido encomendada por la divinidad imperial, reciban ellos ciertamente dos áureos de ambas partes al ser contestada la demanda, y otros dos al final del negocio, y nada más que esto, cosa que también dispusieron nuestros predecesores, sino conténtense con esto solo, debiéndose conservar conforme á su orden íntegros todos los privilegios, que respecto á la disminución de los gastos fueron concedidos á algunos. Mas esto lo decimos en cuanto á los litigios que exceden de la cuantía de cien áureos. Porque si la cuantía de los litigios llegara hasta aquí, queremos que nada se exija para ellos por causa de la audiencia; pues el que de tan pequeña cantidad hace exacción, defrauda de la mayor parte de su victoria al que de esta manera es pobre. Y no nos limitamos solamente á esto, sino que también les hacemos liberalidad con lo nuestro propio. Porque queremos que cada uno de estos pedáneos perciba cada año de la mesa de tu excelsitud dos libras de oro, y se contente con ellas solas, y no sea sobornado, y desprecie en absoluto el dinero. Pues por esto preferimos gravar el fisco, á fin de que contentándose cada uno de éstos con nuestra liberalidad y con los cuatro áureos conserve limpias las manos para Dios, para nosotros y la ley, teniendo presente lo que por los anteriores legisladores ha sido determinado sobre esto.

Cap. X

Oportet autem expensarum rationem iudices omnino examinare, et quia hoc bene Zenonis piae memoriae decrevit sententia (3) et nos non dedignati sumus partem etiam hoc nostrarum facere dispositionum. Maneat ergo etiam nunc in eodem schemate custoditum, illo solo adiecto, si iusiurandum intulerit de expensis iudex victori, scilicet cum quantitate, quae visa erit ei recte se habere, quam taxationem vocant leges, deinde ille iuraverit, non habere licentiam iudicem in (4) minus, quam iuratum est, condemnare, neque videri clementiorem lege, quae haec disponit. Si tamen perspexerit neutrum sumtuum subdere rationi, et propter (5) negotii forte varietatem, hoc ipsum decernat sua sententia. Omnibus aliis super appella-

Capítulo X

Mas conviene que los jueces examinen en todo caso la cuenta de los gastos, tanto porque esto lo decretó acertadamente una disposición de Zenón, de piadosa memoria, cuanto porque nosotros no nos desdeñamos de hacerlo también parte de nuestras disposiciones. Subsista, pues, guardado también en el mismo orden, con esta sola adición, que si el juez le defiriese al vencedor juramento sobre los gastos, por supuesto, con la cantidad que á él le hubiere parecido que era justa, á la cual llaman las leyes tasación, y después aquél hubiere jurado, no tenga el juez licencia para condenar en menos de lo que se juró, ni para parecer más clemente que la ley que dispone esto. Pero si viere que ninguna de las partes está obligada al importe de las costas,

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; auditorium. *Port., y Cont.*
(2) unumquemque eorum qui sub istis sunt pedaneorum, *el cód. Hamb.*; unumquemque horum qui sub isto vel his sunt pedaneorum, *Trid., y Port.*
(3) *El cód. Hamb.*; et auctoritas, *adicionan las ed.*
(4) *Bk.*; in, *omítenla el cód. Hamb., y las ed.*
(5) *Bk. ed. estereotipada*; et propter, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

tionibus, sicut praediximus, et excusationibus, et ut non promte et cum necessitate fiant litis contestationes, sed habeant viginti dierum inducias, et quidquid aliud iudiciale decrevimus, in propria virtute manentibus.

acaso también por la variedad del negocio, declare esto mismo en su sentencia. Subsistiendo en su propio vigor todas las demás disposiciones sobre las apelaciones, según antes hemos dicho, y sobre las recusaciones, y sobre que no se hagan perentoriamente y con apremio las contestaciones de la demanda, sino que tengan veinte días de término, y cualquiera otra disposición que sobre los juicios hayamos decretado.

Cap. XI

Quia vero multae quaedam nobis fiunt interpellationes, eligentibus quibusdam iudices penitus ignorantes leges et experimentum, et prone iurant iudicibus se contentos, quibus nequaquam quispiam quodlibet credat, deinde suadent forsan etiam iudicibus quasi sibi praebere iusiurandum, viris neque (1) quid sit iustum, neque eius observationem (2) scientibus, et merito laesi ipsi rursus volunt examinari negotium, obliti iurisiurandi, quod iuraverunt, causa nobis subversione digna visa est.

§ 1.—Et quia cognovimus ex rerum experimento, incautum hoc esse, sancimus, de cetero nullum fieri omnino iudicem arbitralem, et cum iurisiurandi cautione iudicare, ne ex hoc in periurium invitum incidant homines, propter iudicum ignorantiam peierare compulsi, sed omnino qui iudicem aut iudices eligunt, cum poena eligant eos, quatenus partes adinvicem coëant, et necessitatem habeant aut contentae esse iudicio, aut, si retractare voluerit alter, det mulctam, et sic licentiam habeat discedere (3) ab iis, quae iudicata sunt, et ad aliud venire auditorium; nostris iudicibus, si aditi fuerint, exigentibus mulctam, et iis, qui eam iussi sunt accipere, restitui praeparantibus. Scientibus iis, qui iudices eligunt, quia, si hoc non egerint, neque stipulati fuerint poenam, sed existimaverint sufficere sibi ex iureiurando cautionem, deinde iudices sic electi noceant eis, si quidem ex studio, a domino deo poenas periurii sustinebunt, si autem ex ignorantia hoc passi fuerint, nihil praeter iusiurandum erit eis amplius, quia neque periurium volumus ab aliquo inferri, neque rursus litigantes sustinere damnum magnum propter iudicantium ignorantiam citra iurisiurandi reverentiam permittimus. Omnibus ante sancitis sive ex antiqua legislatione, sive a nobis de compromissariis iudicibus aut in (4) arbitris, extra tamen necessitatem iurisiurandi, in propria virtute manentibus, et nequaquam ex hac nostra lege novandis.

Capítulo XI

Mas como se nos hacen muchas reclamaciones porque algunos eligen jueces absolutamente ignorantes de las leyes y sin experiencia, y juran con facilidad que están contentos de jueces, en quienes nadie tendría de ningún modo confianza alguna, y después acaso persuaden también á los jueces para que les presten juramento, siendo hombres que ni saben lo que es justo, ni la observancia de ello, y cuando con razón han sido lesionados quieren que de nuevo se examine el negocio, olvidándose del juramento que prestaron, nos pareció el caso digno de ser condenado.

§ 1.—Y puesto que sabemos por experiencia de los negocios que esto es inseguro, mandamos que en lo sucesivo no se nombre absolutamente ningún juez arbitral y para que juzgue bajo caución de juramento, á fin de que por ello no incurran los hombres en perjurio involuntario, compelidos á ser perjuros por causa de la ignorancia de los jueces, sino que en todo caso los que eligen juez ó jueces los elijan bajo la pena que entre sí convengan las partes, y tengan la necesidad ó de contentarse con el fallo, ó de pagar una multa, si uno ú otro quisiere retractarse, y de este modo tenga licencia para separarse de lo que fué juzgado, y para recurrir á otra audiencia; exigiendo nuestros jueces, si á ellos se hubiere recurrido, la multa, y disponiendo que sea entregada á los que se mandó que la recibieran. Teniendo entendido los que elijan jueces, que si no hubieren hecho esto ni estipulado pena, sino juzgado que les bastaba la caución del juramento, y luego les perjudicaran los jueces así elegidos, si verdaderamente de intento, soportarán por la parte del señor Dios la pena del perjurio, y si esto lo sufrieren por ignorancia, no tendrán nada más á excepción del juramento, porque no queremos que por nadie se cometa perjurio, ni tampoco permitimos que los litigantes soporten grande daño por la ignorancia de los juzgadores fuera del respeto debido al juramento. Subsistiendo en su propio vigor, y no debiendo ser en manera alguna innovado por esta ley nuestra, todo lo sancionado antes ó por la antigua legislación ó por nosotros respecto á los jueces compromisarios ó á los árbitros, pero exceptuada la necesidad del juramento.

Cap. XII

Nostros tamen iudices omnibus modis suscipere appellationes sancimus, et nulli licentiam esse penitus hoc repellere, praeter solam tuam eminentiam, cui hoc ab initio largitur imperium, retractationis introducens auxilium.

Capítulo XII

Pero mandamos que de todos modos admitan nuestros jueces las apelaciones, y que absolutamente ninguno tenga licencia para rechazarlas, á excepción de tu sola eminencia, á la cual se le concedió esto en un principio por el imperio, introduciendo el auxilio de la retractación.

Cap. XIII

Omnis autem iudex, sive cingulum habens, sive

Capítulo XIII

Mas todo juez, ya si tiene cíngulo, ya si juzgara

(1) *El cód. Hamb.;* iusiurandum iuris, neque, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.;* observationes, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* reus, *adicionan Port., y Cont.*
(4) *El cod. Hamb., y Trid.;* in, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

aliter iudicans, custodiat leges, et secundum eas proferat sententias, et vel si contingat iussionem nostram in medium, vel si sacram formam, vel si pragmaticam procedere sanctionem, dicentem aliter agi, sequatur legem; nos enim volumus obtinere, quod nostrae volunt leges. Si enim sub appellatione lis fiat, iudex quidem suscipiat modis omnibus oblatam appellationem, nihil penitus excusans, in quibus omnino licet appellare, auxilium vero circa appellationes omnibus adiacet, per quod licet laeso et queri, et mereri correctionem aut ab iis, qui de appellatione iudicant, aut a nobis ipsis, si ad nos sententia referatur.

de otro modo, guarde las leyes, y profiera sus sentencias con arreglo á ellas, y aunque acontezca que en el intermedio se expide alguna orden nuestra, ó sacra disposición, ó pragmática sanción, que diga que se proceda de otro modo, atóngase á la ley; porque nosotros queremos que prevalezca lo que quieren nuestras leyes. Si, pues, un litigio se constituyera en apelación, admita ciertamente de todos modos el juez la apelación presentada, sin excusarse absolutamente por nada, en los casos en que es de todo punto lícito apelar, pero asista á todos respecto á las apelaciones recurso por el cual le sea lícito al lesionado querellarse y obtener corrección ó de los que juzgan en la apelación, ó de nosotros mismos, si la sentencia fuese remitida á nosotros.

Cap. XIV

Si quid autem audientes iudices putaverint esse dubium, damus eis licentiam de his nunciare nobis, et consulere nos, ut discant, quae necessaria sunt, et ita quod agendum est explicent, et faciant iusta simul et rationabilia iudicia.

Capitulo XIV

Mas si los jueces que oyen un negocio juzgaren que alguna cosa es dudosa, les damos licencia para que nos den noticia de ella, y nos consulten, á fin de que aprendan lo que es necesario y de este modo resuelvan lo que se ha de hacer, y profieran sentencias justas al mismo tiempo que razonables.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et propter nostrorum subiectorum utilitatem gesta sunt, haec et (1) in imperiali proponat basilica, et in aliis partibus nostrae regiae civitatis, ut universis haec fiant manifesta, et discant, quia per omnia nobis cura est eorum utilitatis pariter et aequitatis.

Dat. VI. Id. April. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. A. ann. XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, exponga tu eminencia en la basílica imperial y en otras partes de nuestra real ciudad lo que nos ha parecido bien y ha sido dispuesto en utilidad de nuestros súbditos, á fin de que sea hecho manifiesto á todos, y sepan que siempre cuidamos de su utilidad al mismo tiempo que de la equidad.

Dada en Constantinopla á 6 de los Idus de Abril, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. LXXXIV (2)

UT CLERICI APUD PROPRIOS EPISCOPOS PRIMUM CONVENIANTUR, ET POST HOC APUD CIVILES IUDICES

(Coll. VI. tit. II.)

CONSTITUCION LXXXIV

DE QUE LOS CLÉRIGOS SEAN CITADOS PRIMERAMENTE ANTE SUS PROPIOS OBISPOS, Y DESPUÉS DE ESTO ANTE LOS JUECES CIVILES

(Colección VI. título II.)

Idem Augustus Ioanni, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

El mismo Augusto á Juan, *segunda vez Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Praefatio

Plurimas sacras scribentes leges et de deo amabilibus episcopis, et reliquo omni sacerdotio, nec non de reverendissimis monachis, et nuper hoc agentes, in quibus volumus reverendissimos monachos apud solos civitatis episcopos, sub quibus sunt monasteria, conventiones suscipere, petiti sumus a Menna deo amabili archiepiscopo huius felicissimae civitatis et universali patriarcha, reverendissimis clericis hoc dare privilegium, ut, si quis habet adversus eos quamlibet pecuniariam causam, prius ad deo amabilem archiepiscopum pergat, sub quo constitutus est, et interpellet eum et ex non scripto iudicium mereatur. Et si hoc fiat, nec inquietet eum, nec trahat ad auditoria civilia, neque a sacro eum vacare faciat ministerio, sed

Prefacio

Habiendo escrito muchas sacras leyes tanto sobre los obispos, amantes de Dios, como sobre todo el restante sacerdocio, y también sobre los reverendísimos monjes, y habiéndolo hecho hace poco, en cuyas leyes queremos que los reverendísimos monjes reciban las citaciones solamente para ante los obispos de la ciudad, bajo cuya dependencia están los monasterios, se nos ha pedido por Menna, arzobispo, amante de Dios, de esta felicísima ciudad y patriarca universal, que les demos este privilegio á los reverendísimos clérigos, para que, si alguien tiene contra ellos alguna cuestión pecuniaria, se dirija primeramente al arzobispo, amante de Dios, bajo el cual se halla constituído, y demande á aquel y obtenga sentencia no por escrito. Y si se hiciera esto, no

(1) *Trid.*; hoc *(omitiendo* et), *el cód. Hamb.*; hic et, *Port., y Cont.*

(2) *El texto griego (Novela LXXXIII.) se halla en Scrimg., no habiendo en Hal. más que la rúbrica y la inscripción.—La Novela se encuentra en Coll. 87. capitul. c. 42., y en (Ioannis) Nomoc. App. X.—Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 1. 4., y en Phot. Nomoc. IX. 1.—Iulian. Const. 77.—La versión latina es glosada.*

Digitized by Google

ex non scripto examinetur negotium sine damnis, et accipiat formam forsan etiam scriptam, si hoc quoque partes voluerint, et poposcerint, et liberentur alterutro certamine.

§ 1.—Si vero aut propter causae naturam, aut propter quandam forte difficultatem non fuerit possibile deo amabili episcopo decidere negotium, tunc licentiam esse et ad civiles iudices pergere, et privilegiis omnibus custoditis, quae reverendissimis clericis sacrae praestant constitutiones, et litigare, et examinationem fieri, et terminum imponi liti, et ita liberam fieri causam. Clarissimis iudicibus secundum nostras leges (1) studentibus cum magnanimitate et velociter lites decidere, ut non propter huiusmodi causas sacris amoveantur obsequiis, et quum oporteat deum placari, et decentia sacerdotibus agi, auditoriis detineantur, et illic (2) turbis, atque inhaerente tumultu litigantium animabus.

§ 2.—Si tamen de criminibus conveniantur, si quidem civilibus, hic quidem competentes iudices, in provinciis autem earum praesides sint iudices, non transcendente lite mensium duorum spatium, ex quo litis contestatio fit, quatenus brevis imponatur causae terminus. Illud palam est, si reum esse putaverit eum, qui convenitur, provinciae praeses, et poena iudicaverit dignum, prius hunc spoliari a deo amabili episcopo sacerdotali dignitate, et ita sub legum fieri manu.

Cap. I

Si vero ecclesiasticum sit delictum, egens castigatione ecclesiastica et mulcta, deo amabilis episcopus hoc discernat, nihil communicantibus clarissimis provinciae iudicibus. Neque enim volumus talia negotia omnino scire civiles iudices, quum oporteat talia ecclesiasticae examinari, et emendari animas delinquentium per ecclesiasticam mulctam secundum sacras et divinas regulas, quas etiam nostrae sequi non dedignantur leges. Si vero quaedam prius contestatae sunt lites, hae maneant in ipso schemate, velocem accipientes finem; omnibus, quae iam a nobis sancita sunt sive super sanctissimis ecclesiis, sive super deo amabilibus episcopis, sive super clericis, sive super monachis, propriam virtutem habentibus.

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, per programmata propria manifesta faciat universis, et in perpetuum studeat custodiri.

Dat. XV. Kal. Iun. Constantinop., imper. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

(1) *El cód. Hamb.*; nostras constitutiones vel leges, *las ed.*

lo moleste ni lo lleve á los tribunales civiles, ni haga que deje de desempeñar su sagrado ministerio, sino examínese sin escritos el negocio sin daños, y obtenga acaso también resolución escrita, si esto también hubieren querido las partes, y lo hubieren pedido, y queden libres de recíproca contienda.

§ 1.—Mas si ó por la naturaleza de la causa, ó quizá por alguna dificultad no le fuere posible al obispo, amante de Dios, decidir el negocio, haya entonces licencia para dirigirse á los jueces civiles, y, guardados todos los privilegios que les conceden á los reverendísimos clérigos las sacras constituciones, para litigar, hacerse el examen, y ponerse término al litigio, y de este modo dejar libre el negocio. Procurando los muy esclarecidos jueces con arreglo á nuestras constituciones decidir los litigios con magnanimidad y rapidez, de suerte que por tales causas no se separen de los sagrados servicios, y, siendo menester que sea Dios aplacado y se ejecute lo que corresponde á los sacerdotes, sean ellos retenidos en los tribunales, y en medio de las turbas de ellos, y entre el tumulto inherente á los ánimos de los litigantes.

§ 2.—Mas si fueran citados por delitos, si verdaderamente fueran civiles, sean, á la verdad, aquí jueces los competentes, y sean en las provincias jueces los presidentes de las mismas, no excediendo el litigio del espacio de dos meses, desde que se haga la contestación de la demanda, á fin de que se ponga breve término á la causa. Es evidente, que si el presidente de la provincia juzgare que es reo el que es demandado y lo considerare digno de pena, ha de ser él antes despojado de la dignidad sacerdotal por el obispo, amante de Dios, y ser de este modo constituído bajo la acción de las leyes.

Capítulo I

Mas si el delito fuera eclesiástico, y requiriese castigo eclesiástico y multa, conozca de él el obispo, amante de Dios, sin dar participación alguna á los muy esclarecidos jueces de la provincia. Porque no queremos que de tales negocios conozcan en modo alguno los jueces civiles, pues es conveniente que aquellos sean examinados eclesiásticamente, y que las almas de los delincuentes sean corregidas mediante pena eclesiástica conforme á las sacras y divinas reglas, á las que tampoco nuestras leyes desdeñan atenerse. Mas si antes se contestaron algunas demandas, subsistan ellas en su mismo orden, y reciban rápido término; teniendo su propio vigor todo lo que ya ha sido sancionado por nosotros, ora sobre las santísimas iglesias, ora respecto á los obispos, amantes de Dios, ora en cuanto á los clérigos, ora con relación á los monjes.

Epilogo

Por tanto, haga tu eminencia manifiesto á todos por medio de sus propios edictos lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, y procure que sea guardado perpétuamente.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

(2) *Bk. ed. estereotipada*; illis, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

CONST. LXXXV (1)

DE CONSANGUINEIS ET UTERINIS FRATRIBUS
(Coll. VI. tit. 12.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Multis undique natura novitatibus utens (dictum est iam in legibus hoc saepe proemium, dicetur (2) autem et iterum, donec illa, quae sua sunt, operatur), ad opus multarum nos pertrahit legum. Legitimas enim et cognativas (3) successiones dicunt quidem nobis et veteres, et qui ex antiquissimo iure haec sumentes descenderunt usque ad nos, qui plurima horum correximus. Pervenit autem ad nos aliquid tale.

§ 1.—Duxit quidam uxorem, et filii ex eadem sunt nati, deinde moriente illa duxit rursus aliam, ex qua nati sunt filii ei, prioribus consanguinei solum, non tamen uterini; deinde etiam tertium introduxit matrimonium, fecitque filios ex eo. Post mortem vero eius ad secundum mulier descendit virum, ex quo alios fecit filios, iis, qui ex priore viro fuerant, uterinos solum, non tamen consanguineos. Moriente igitur matre, postea mori unum fratrum ex tertio matrimonio contigit sine filiis et sine testamento, multos fratres relinquentem, alios quidem consanguineos, alios autem uterinos, alios vero simul et consanguineos et uterinos. Et quae quae quidem adinventa est naturae novitas, talis quodammodo fuit. Licebit autem tali principio dato nobis ab ea (4), et alios quosdam opinari casus tale aliquid proferre valentes (5), sive morte viri, sive morte mulieris, sive alia legitima separatione, nuptiis diversis hoc facientibus. Quaestio igitur illa erat, si ad mortui fratris hereditatem oporteret omnes vocari, et consanguineos, et uterinos, et simul quidem consanguineos, simul autem uterinos fratres.

Cap. I

Quia igitur considerantes leges omnes, quas congregavimus, et veteres omnes, et nostras, huiusmodi non invenimus emersisse quaestionem, congruum est eam sero tandem refrenare lege, et considerare, quia fratribus sunt ad defunctum aliis quidem cognationis iura, quae nos legitimis copulavimus, aliis autem hoc ipso legitima. Communicabant enim aliqui (6) ei circa paternam prolem, sicut alii circa maternam, alii autem illud pure habebant, et lege et natura iuvante se, eo quod ex iisdem erant procedentes matrum sinibus, eratque eis patris semen unum, et undique veluti quoddam signum eis germanitatis resplendebat. Si igitur huiusmodi frater litibus liberare et legem et dubitantes voluisset, ad testamentum venerat, et suam sententiam fecerat manifestam, et per scripturam honorati ad hereditatem vocarentur. Quia vero hoc

(1) *El texto griego (Novela LXXXIV.) se halla en Scrimg., no habiendo en Hal. nada más que la rúbrica y la inscripción.—Iulian. Const. 78.—La versión latina es glosada.*
(2) *Bk. ed. estereotipada;* dicitur, *el cód. Hamb. (?), y las ed.*

CONSTITUCIÓN LXXXV

DE LOS HERMANOS CONSANGUÍNEOS Y UTERINOS
(Colección VI. título 12.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Presentando en todas partes muchas novedades la naturaleza, (y este proemio ha sido ya dicho muchas veces en las leyes, pero aun se dirá otra vez, mientras aquella haga lo que le es propio), nos obliga al trabajo de muchas leyes. Porque nos exponen ciertamente las sucesiones legítimas y cognativas los antiguos y los que tomando estas cosas del antiquísimo derecho llegaron hasta nosotros, quienes hemos corregido muchas de ellas. Mas ha llegado á nosotros alguna otra de esta naturaleza.

§ 1.—Uno tomó mujer, y de ella le nacieron hijos, y después al morir aquélla se casó de nuevo con otra, de la cual le nacieron hijos, solamente consanguíneos de los anteriores, pero no uterinos; después contrajo también tercer matrimonio, y tuvo hijos de él. Mas después de la muerte de él la mujer se unió á un segundo marido, del cual tuvo otros hijos, hermanos solamente uterinos de los que había habido del primer marido, pero no consanguíneos. Muriendo, pues, la madre, aconteció que falleció después sin hijos y sin testamento uno de los hermanos del tercer matrimonio, dejando muchos hermanos, unos ciertamente consanguíneos, otros uterinos, y otros juntamente consanguíneos y uterinos. Y la novedad que ciertamente produjo la naturaleza fué en cierto modo esta. Mas en virtud de tal principio dado por ella nos será lícito imaginar también algunos otros casos que puedan producir alguna otra cosa semejante, constituyéndola diversas nupcias ya por muerte del marido, ya por muerte de la mujer, ya por otra legítima separación. Pues la cuestión era esta, si á la herencia del hermano fallecido deberían ser llamados todos, así los consanguíneos como los uterinos, y los hermanos que son al mismo tiempo consanguíneos y uterinos.

Capítulo I

Mas como examinando todas las leyes, que reunimos, así todas las antiguas, como las nuestras, no hallamos que hubiese surgido tal cuestión, es consiguiente resolverla aunque tardíamente por una ley, y considerar que de los hermanos unos tienen ciertamente con el difunto derechos de cognación, que nosotros hemos unido con los legítimos, pero otros, los legítimos por esto mismo. Porque unos tenían comunidad con aquél en cuanto á la prole paterna, como otros en cuanto á la materna, pero otros la tenían puramente, favoreciéndoles la ley y la naturaleza, porque eran procedentes del seno de la misma madre, y tenían el gérmen único de un padre, y por todas partes resplandecía para ellos como cierto signo de fraternidad. Si, pues, un hermano de esta clase hubiese querido librar de litigios á la ley y á los que dudaban, pasaba á otor-

(3) cognaticas, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) *Trid., y Cont. al márgen;* ab eo, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* volentes, *Cont.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* aliquid, *Cont.*

Digitized by Google

agere noluit aut non potuit (multa (1) namque sunt hominum (2) et anxietates innumerae, et repentinae mortes), haec nostra lex causam determinet.

§ 1.—Vult autem haec lex, ex utroque decoratos, et simul quidem consanguineos, simul autem uterinos fratres, ad successionem morientis meliores esse, quam illos, qui solummodo consanguinei aut solummodo uterini sunt. Et nos non faciat haesitare naturae varietas, sed nos huiusmodi adinventiones ostendimus legitimas atque decernimus, perfectioribus distribuentes, quae meliora sunt, et minores exaequare (3) eis non patientes.

§ 2.—Plurima namque ad hoc nos invitaverunt. Primum quidem altera nostra lex, si filius moriatur filios non habens, deinde exsistentibus ita forte maternis rebus, aut ex nuptiali, aut etiam ex alia causa, quae non acquiruntur, prius ex iisdem nuptiis fratres ad hereditatem vocari (4), deinde ex aliis, et post hos patrem, quod probatio erat eo (5), quod dudum talia nostra legislatio concepisset (6). Nam si etiam patre exsistente, suo patri, et iis, qui sunt ex aliis nuptiis, praeponi consanguineos et uterinos fratres contingit, consequens est, licet pater non exsistat, sed fratres solummodo, praeponi iis, qui ex uno parentum solummodo copulantur morienti, eos, qui similiter quidem consanguinei, similiter autem uterini sunt. Et his conveniens erit (7) illud, quod dudum et in maternis, et in iis, quae ex nuptiali causa aut aliter non acquirantur (8), sancitum est, hoc etiam in reliquis morientis rebus valere atque tractari. Haec igitur lex in isto casu data sibi occasione, sicuti dictum est, posita sit. Et quia ex tribus matrimoniis haec processit novitas (9) naturae, nihil prohibet, vel si quis proponat et in duobus solummodo matrimoniis alios quidem esse solum uterinos, alios autem consanguineos simul et uterinos, vel si quis extendi dicat matrimonia, et adhuc amplius tale aliquid fieri. Et sic in huiusmodi casibus, ubi tales quidam introducuntur ordines fratrum, lex habeat suam virtutem, et excludant duplici utentes iure eos, qui uno solo uti possunt.

Cap. II

Si vero non talis est casus, sed solummodo constituti sunt uterini aut consanguinei, et moriatur aliquis fratrum, haec (10) prioribus subiaceant legibus, quae eorum iam (11) successiones disposuerunt. Locum tamen haec lex habeat non solum in hoc casu, qui quaestionem movit, sed etiam in iis, qui postea futuri sunt. Quocirca priora, si aut iudicis sententia, aut pactionum expedita sunt formis, habeant propriam decisionem, huius legis iudicio non egentia.

(1) *El cód. Hamb.*; multae, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; homini, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; exaequari, *Cont.*
(4) vocat, *Bk.*
(5) eo, *omitela Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; concessisset, *las ed.*

gar testamento, y hacía manifiesta su voluntad, y eran llamados á la herencia los hermanos por la escritura. Mas como no quiso, ó no pudo, hacer esto, (pues les sobrevienen á los hombres muchas cosas é innumerables angustias y muertes repentinas), resuelve el caso esta ley nuestra.

§ 1.—Mas quiere esta ley que los llamados tales por ambos lados, al mismo tiempo, á la verdad, hermanos consanguíneos y al mismo tiempo uterinos, sean para la sucesión del que fallece preferentes á los que son solamente consanguíneos ó únicamente uterinos. Y no nos haga dudar la variedad de la naturaleza, sino que mostramos y decretamos que son legítimas tales innovaciones, al distribuir entre los más perfectos lo que es mejor, y al no consentir que los que lo son menos se igualen con ellos.

§ 2.—Porque muchas cosas nos invitaron á esto. En primer lugar ciertamente otra ley nuestra que dice, que si muriese un hijo no teniendo hijos, habiendo en este caso quizá bienes maternos, ó por causas de nupcias, ó también por otra causa, que no sean adquiridos, sean llamados á la herencia primeramente los hermanos de unas mismas nupcias, y después los de otras, y después de ellos el padre, lo cual era prueba de que ya antes nuestra legislación había imaginado tales cosas. Porque, si existiendo también el padre acontece que los hermanos consanguíneos y uterinos son antepuestos á su propio padre y á los que son de otras nupcias, es consiguiente que aunque no exista el padre, sino solamente hermanos, sean antepuestos, á los que están unidos al que fallece solamente por uno de los padres, los que son, á la verdad, al mismo tiempo consanguíneos y también uterinos. Y á esto será consiguiente, que lo que antes se sancionó, tanto respecto á los bienes maternos como en cuanto á los que por causa de las nupcias ó por otra cualquiera no se adquieren, sea válido y se aplique también en cuanto á los demás bienes del que fallece. Quede, pues, establecida esta ley en este caso, que ha dado lugar á ella, según se ha dicho. Y como esta novedad de la naturaleza provino por causa de tres matrimonios, para nada sirve de obstáculo ó que alguno suponga, también tratándose solamente de dos matrimonios, que unos hijos son, á la verdad, únicamente uterinos, y otros al mismo tiempo consanguíneos y uterinos, ó que alguno diga que se extendían á más los matrimonios, y que con tanta más razón sucedía alguna cosa semejante. Y así, en estos casos, en los que se producen algunos tales órdenes de hermanos, tenga su eficacia esta ley, y los que utilicen doble derecho excluyan á los que solamente pueden servirse de uno.

Capítulo II

Mas si el caso no fuera tal, sino que solamente hay uterinos ó consanguíneos, y muere alguno de los hermanos, quede esto sujeto á las anteriores leyes, que dispusieron ya las sucesiones de los mismos. Pero tenga lugar esta ley no solamente en este caso, que promovió la cuestión, sino también en los que después hayan de ocurrir. Por lo que los anteriores, si quedaron resueltos ó por sentencia judicial ó en forma de pactos, conserven su propia resolución, no necesitando de la decisión de esta ley.

(7) erat, *el cód. Hamb.*
(8) acquiruntur, *el cód. Hamb.*
(9) *Trid.*; hoc processit, novitas, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb.*; hic, *Trid., y Cont.*; hi, *Port.*
(11) *El cód. Hamb.*; iam, *omitenla las ed.*

Digitized by Google

Epilogus

Tua igitur eminentia quae placuerunt nobis et per hanc sacram manifestata sunt legem, per litteras proprias declarare cunctis et in perpetuum observare festinet.

Dat. XV. Kal. Iun. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á declarar á todos por medio de sus propias cartas, y á observar perpétuamente, lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. LXXXVI (1)

DE ARMIS

(Coll. VI. tit. 13.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Basilidi, *gloriosissimo Magistro sacrorum officiorum.*

CONSTITUCION LXXXVI

DE LAS ARMAS

(Colección VI. título 13.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Basilides, *gloriosísimo Maestre de los sacros oficios.*

Praefatio

Magnum deum et salvatorem nostrum Iesum Christum et eius auxilium semper invocantes, studemus omnes subiectos nostros, quorum regimen credidit nobis deus, illaesos et sine calumnia custodire, et inhibere bella, quae per suam considerationem (2) suscipientes, adversus alterutros operantur dolores, duplex ex hoc contra se supplicium inferentes, tam quod sibimet inferunt, quam quod ex legibus vesaniam eorum punientibus patiuntur.

Prefacio

Invocando siempre á Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro, y su auxilio, procuramos conservar á todos nuestros súbditos, cuyo régimen nos confió Dios, ilesos y libres de calumnia, é impedir las guerras, que emprendiendo ellos por su propia consideración producen dolores entre unos y otros, causándose por esto en contra suya doble quebranto, tanto el que á sí mismos se infieren, como el que sufren por virtud de las leyes que castigan su vesania.

Cap. I

Volentes igitur huiusmodi mortibus homines liberare, prospeximus armifacturae opus nullum privatum operari, solos autem illos arma facere, qui in publicis deputati sunt armificatoriis, aut qui dicuntur fabricenses (3), eos autem, qui operantur arma, nulli vendere privato. Sed neque qui in numeris constituti sunt armifactores, quos etiam deputatos appellant, qui de fisco annonas accipiunt, permittimus operari aut alicui vendere arma, sed solum diligentiam habere armorum milites in numero constitutos (4), in quibus militant. Si vero novum aliquid faciunt, hoc auferri ab eis, et in sacro nostro inferri armamento, adiiciendum ibi repositis publicis armis.

Capitulo I

Queriendo, pues, librar de tales muertes á los hombres, hemos determinado que ningún particular se dedique al trabajo de fabricación de armas, y que sólo fabriquen armas los que están empleados en las fábricas públicas de armas, ó los que se dicen operarios de armería, y que los que fabrican las armas no las vendan á ningún particular. Pero tampoco permitimos que los que en las filas militares se hallan siendo armeros, á los que también llaman diputados, los cuales reciben del fisco annonas, fabriquen ó vendan armas para alguien, sino que solamente tengan cuidado de las armas de los soldados de aquellos cuerpos en que militan. Pero si hacen alguna nueva, quíteseles y sea llevada á nuestro sacro depósito de armas, debiendo ser agregada á las armas públicas en él depositadas.

Cap. II

Hoc autem observare volumus et eos, qui in ordinibus ballistariorum sunt, quos per diversas statuimus civitates, ordinantes inter eos (5) et arma facere scientes (6), ut et ipsi sola publica arma in armamentis publicis uniuscuiusque civitatis recondita corrigant atque renovent. Si qui vero novum (7) aliquid armorum instruxerint, hoc similiter et ipsi (8) inter publica arma praestent, et nulli alteri penitus vendant.

Capitulo II

Mas queremos que esto lo observen también los que están en los cuerpos de ballesteros, que hemos establecido en diversas ciudades, señalando entre ellos los que también saben construir armas, para que ellos compongan y renueven solamente las armas públicas guardadas en los depósitos públicos de armas de cada ciudad. Pero si hubieren construído alguna arma nueva, pónganla igualmente también ellos mismos entre las armas públicas, y no la vendan absolutamente á otro alguno.

---

(1) *El texto griego (Novela LXXXV.) se halla en Hal. y Scrimg.— Iulian. Const. 79.—La versión latina es glosada.*

(2) *Se debería enmendar escribiendo* inconsiderationem.

(3) *Bk.;* fabricennii, *el cód. Hamb., y Trid ;* fabricensii, *Port., y Cont.*

(4) *El cód. Hamb , Trid., y Port ;* militum in numero constitutorum, *Cont.;* militum in numeris constitutorum, *Bk. ed. estereotipada.*

(5) *Bk.;* ordinantes eos, *en lugar de* ordinantes inter eos, *el cód. Hamb., y las ed.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* facere, sancientes, *Port., y Cont.*

(7) *El cód. Hamb. (?), y Bk.;* unum, *en vez de* novum, *se lee en Trid., Port., y Cont.*

(8) *Bk.;* ipsis, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

Cap. III

Hoc quoque custodiant qui in ballistariis deputati sunt periculo patrum civitatum, sub quibus et ipsos ballistarios statuimus, et publicorum armamentorum diligentiam atque custodiam constituimus, quatenus, si qui visi fuerint aut deputati aut fabricenses (1) vendentes arma, provideant per loca iudices eos suppliciis subdere, insuper etiam arma ab iis, qui ea comparant, sine pretio auferre, et publico vindicare. Hanc igitur gubernante nos deo cogitationem per praesentem sancimus legem, in nulla civitate aut provincia nostrae reipublicae habere licentiam privatos aut alium quempiam arma facere, aut vendere, aut quolibet mercari modo, sed solos eos, qui inter fabricenses referuntur, haec instruere et deferre ad sacrum nostrum armamentum. Et hoc a tua celsitudine et qui post te susceperint cingulum custodiri sancimus, deputantibus nobis aliquos chartulariorum, qui sub tua celsitudine in scrinio sunt constituti fabricensium, periculo quinque inter eos priorum, bonam opinionem habentes et opportunos, qui et eos, qui in hac felicissima civitate, et in aliis civitatibus nostrae reipublicae arma faciunt, requirentes, prohibeant privatos, aut etiam alios quosdam, citra eos, qui deputati sunt inter fabricenses, armifacturae agere causam, et in quibuscunque compererint locis aliquos privatos hoc audentes, haec auferre, et fisci applicare armamento. Si autem inter operarios privatos artifices opportunos invenire potuerint, hos, si voluerint, in militiis statuere, et in descriptione nomina eorum facere, et destinare nobis descriptionem artificum, ut per sacrum nostrum rescriptum in illis statuantur locis, in quibus sunt publicae fabricae, quatenus ipsi operantes arma, et de fisco annonas accipiant. Hoc enim facto et subtiliter observato a praedictis personis, licentia penitus nulli dabitur, neque civitates inhabitantibus privatis, neque villas incolentibus rusticis, armis uti adversus alterutros, necesque praesumere, et ex hoc plurimos homines occidi, publicas vero perire functiones, dum terrae cultores vitam amittere metuentes, fuga propter timorem utuntur.

§ 1.—Oportet ergo eos, qui diriguntur a tua celsitudine ex memorato fabricensium scrinio ad prohibendos privatos armorum factores, confessionem accipere etiam per loca iudices, et subiecta eis officia (2), et civitatum defensores, et patres, quia nihil valebunt (3) de cetero horum, quae a nobis prohibita sunt, aliquid agere, sed quae per praesentem sancita sunt legem, custodient, poenam et in pecuniis, et in ipsum formidantes caput. Sancimus enim, magnae quidem Alexandriae iudicem, negligentem quae a nobis sancita sunt, viginti auri librarum exsolvere poenam, et cingulo cadere, et huius officium similiter auri librarum viginti dare

(1) *Bk.*: fabricennii, *el cód. Hamb., y Trid.*; fabricensii, *Port., y Cont.*

Capítulo III

Guarden también esto los que están destinados á los depósitos de ballestas bajo la responsabilidad de los padres de las ciudades, bajo cuya dependencia constituímos también á los mismos ballesteros, y pusimos el cuidado y guarda de los depósitos públicos de armas, de suerte que si se viere á algunos ó diputados, ó fabricantes de armas, que venden armas, provean los jueces de las localidades que sean ellos sometidos á suplicios, y quítenles además sin precio las armas á los que las compraron, y reivindíquenlas para el fisco. Así, pues, imponiéndonos Dios este pensamiento, mandamos por la presente ley, que en ninguna ciudad ó provincia de nuestra república tengan licencia los particulares ú otro cualquiera para hacer ó vender armas, ó de cualquier modo comerciar con ellas, sino que solamente los que están comprendidos entre los fabricantes de armas las construyan y las lleven á nuestro sacro depósito de armas. Y mandamos que esto se guarde por tu excelsitud y por los que después de tí obtuvieren tu cíngulo, designando nosotros á algunos de los cartularios, que bajo la dependencia de tu excelsitud se hallan constituídos en la secretaría de los fabricantes de armas, á riesgo de los cinco primeros entre ellos, que tengan buena reputación y sean aptos, quienes buscando á los que en esta felicísima ciudad y en las otras ciudades de nuestra república fabrican armas prohiban que los particulares, ó aun otros cualesquiera, fuera de los que están destinados como del número de los fabricantes de armas, hagan el negocio de la fabricación de armas, y en cualesquiera localidades en que descubrieren que algunos particulares se atreven á fabricarlas se las quiten, y las apliquen al depósito de armas del fisco. Mas si entre los operarios particulares hubieren podido encontrar artífices idóneos, inclúyanlos, si ellos quisieren, en las milicias, é inscriban sus nombres en la matrícula, y remítannos la matrícula de los artífices, para que por sacro rescripto nuestro sean constituídos en aquellas localidades en que hay fábricas públicas, á fin de que ellos mismos al fabricar las armas reciban también del fisco annonas. Porque hecho esto y observado escrupulosamente por las susodichas personas, no se le dará absolutamente á nadie, ni á los particulares que habitan en las ciudades, ni á los campesinos que cultivan las granjas, facilidad para servirse de armas unos contra otros, ni para atreverse á muertes, ni para que por virtud de esto sean muertos muchos hombres, pero se arruinen las contribuciones públicas, porque temiendo los cultivadores de los campos perder la vida recurren á la fuga por causa de su terror.

§ 1.—Así, pues, es menester que los que por tu excelsitud son enviados de la mencionada secretaría de fabricantes de armas para prohibir que haya fabricantes particulares de armas, reciban también confesión á los jueces de las localidades, y á los oficios á ellos subordinados, y á los defensores de las ciudades, y á los padres, de que en lo sucesivo no permitirán hacer cosa alguna de estas que han sido prohibidas por nosotros, sino que guardarán lo que por medio de la presente ley ha sido sancionado, temiendo tanto pena pecuniaria, como la misma capital. Porque mandamos, que el juez de la grande Alejandría, que descuide lo que por nosotros ha

(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; iudicum et subiectorum eis officiorum, *Cont.*

(3) nulli permittent, *Bk.*

Digitized by Google

poenam, et capitale subire supplicium, aliarum vero provinciarum iudices damnum quidem decem librarum auri sustinere, similiter autem et ipsos casui cinguli subiacere, et eorum officia, defensores autem et patres civitatum trium librarum auri mulctari poena, et in capite sustinere periculum, si quod tale factum comperientes non punierint, aut hoc agere valentibus non nuncient, sed latere permiserint.

sido sancionado, pague la pena de veinte libras de oro, y pierda el cíngulo; que sus oficiales satisfagan igualmente la pena de veinte libras de oro, y sufran la pena capital; que los jueces de las otras provincias soporten ciertamente el quebranto de diez libras de oro, y queden ellos del mismo modo sujetos á la pérdida del cíngulo; y que sus oficiales, y los defensores y padres de las ciudades sean castigados con la pena de tres libras de oro, y sufran el suplicio capital, si descubriendo que se hizo alguna tal cosa no la hubieren castigado, ó no se la hubieren denunciado á los que pueden hacer esto, sino que hubieren permitido que quede oculto.

Cap. IV

Ut autem palam fiant, quae a nobis prohibita sunt, a privatis et aliis quibusdam, citra eos, qui in sacris nostris fabricensibus referuntur, fieri aut privatis vendi arma, et hoc per praesentem legem significare curavimus. Prohibemus enim privatos operari et emere arcus, et sagittas, et spathas, et enses, quae vocare consueverunt semispathia, et quae vocantur zabae sive loricae, et contos, et quolibet modo vel figura factas lanceas, et quae apud Isauros nominantur monocopia (1), et appellatos sibinnos (2) seu missibilia (3), insuper et aspidas sive scuta, et galeas seu cassides. Non enim ista alii cuidam instruere sinimus, praeter eos, qui deputati sunt in sacris nostris fabricensibus. Solos autem fieri a privatis et privatis vendi (4) permittimus cultellos minores, quibus nullus in praeliis utitur. Praesentem igitur legem generalem tua celsitudo in hac proponat regia civitate, nec non et per alias civitates nostrae reipublicae, ut omnes agnoscentes, quae placuerunt nobis, haec observent.

Capítulo IV

Mas para que se haga manifiesto lo que por nosotros ha sido prohibido, que por particulares y por otros cualesquiera, excepto los que están comprendidos entre nuestros sacros fabricantes de armas, se hagan armas ó se vendan á particulares, hemos cuidado de significar también esto por medio de la presente ley. Pues prohibimos que los particulares fabriquen y compren arcos, saetas, espadas, espadas cortas, que acostumbraron á llamar semiespadas, y las que se llaman zabas ó lorigas, y picas, y lanzas hechas de cualquier modo ó figura, y lo que entre los Isauros se llama monocopias, y los llamados sibinos ó dardos, y además los aspidas ó escudos, y yelmos ó celadas. Porque no le dejamos á otro cualquiera que haga estas cosas, excepto á aquellos que están empleados entre nuestros sacros fabricantes de armas. Mas permitimos que por particulares se hagan y por particulares se vendan solamente cuchillos menores, de los que nadie se vale en las batallas. Así, pues, publique tu excelsitud la presente ley general en esta real ciudad, y también en las demás ciudades de nuestra república, para que, conociendo todos lo que nos ha parecido bien, lo observen.

Cap. V

Denunciamus autem futuris praeesse huiusmodi custodiae chartulariis ex memorato fabricensium scrinio, quia ex negligentia non solum pecuniarias sustinebunt poenas, sed etiam in corpore supplicia patientur, et militia cadent, insuper nec ipsum ulterius permitti a nobis scrinium in huiusmodi adesse sollicitudine, sed aliis committi fabricensium curam.

Capítulo V

Pero advertimos á los cartularios de la mencionada secretaría de los fabricantes de armas que hayan de estar encargados de esta custodia, que por su negligencia no solamente soportarán penas pecuniarias, sino que también sufrirán suplicios corporales, y perderán su cargo, y además tampoco se permitirá por nosotros que en lo sucesivo estén en la misma secretaría al cuidado de lo mismo, sino que se les encomendará á otros el cuidado de los fabricantes de armas.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc legem declarata sunt, tua celsitudo et qui post te in cingulo fuerint operi terminoque contradere festinent, indignationem nostram et ipsi metuentes, nisi rem sic utilem reipublicae custodierint.

Dat. VII. Kal. Iul. Chalcedone, imp. DN. Iustiniani PP. A. ann. XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud y los que después de tí tuvieren tu cíngulo á llevar á ejecución y á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta ley, temiendo también nuestra indignación, si no guardaren cosa tan útil para la república.

Dada en Calcedonia á 7 de las Calendas de Julio, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apion, varón muy esclarecido. [539.]

(1) monacapia, *el cód. Hamb., y Trid.*
(2) *Bk.*; sithinios, *el cód. Hamb.*; sitimos, *Trid.*; sitinnos, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; missilia, *Port., y Cont.*
(4) fieri a privatis et vendi, *el cód. Hamb.*; fieri et vendi a privatis, *Trid.*; fieri et vendi a privatis et privatis vendi, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

CONST. CXXIX (1)

UT DIFFERENTES IUDICES AUDIRE INTERPELLANTIUM ALLEGATIONES COGANTUR EPISCOPIS HOC AGERE; ET UT, QUANDO IN SUSPICIONE (2) HABUERINT IUDICEM, PARITER AUDIAT CAUSAM ET (3) CIVITATIS EPISCOPUS; ET DE CAUTELA ALIA, QUAM OMNINO OPORTET EPISCOPUM AGERE

(Coll. IX. tit. 10.)

Imp. IUSTINIANI *Aug. edictum.*

Praefatio

Ex quo nos deus Romanorum praeposuit imperio, omne habemus studium universa agere ad utilitatem subiectorum commissae nobis a deo reipublicae, et illa facere, quae omni difficultate et laesione atque contritione privent, ne occasione litium et aliorum quorundam discedere cogantur a propria patria, et in peregrinis affligi.

Cap. I

Propterea igitur et in praesenti prospeximus praesens edictum ad omnes dirigere subiectos et palam facere omnium civitatum et vicorum habitatoribus, quatenus, si quis habuerit contentionem adversus alium, sive de pecuniaria causa, sive de sublatione rerum mobilium et immobilium seseque moventium, sive de criminalibus, prius interpellet clarissimum provinciae iudicem, ut et ipse secundum nostras leges examinet ea, quae proponuntur et unicuique iustitiam servet. Si vero, dum aliquis adierit iudicem provinciae, non meruerit iustitiam, tunc iubemus eum adire secundum locum sanctissimum (4) episcopum et ipsum mittere ad clarissimum provinciae iudicem, aut per se venire ad eum et praeparare eum, ut omnibus modis audiat interpellantem, et liberet eum cum omni iustitia secundum nostras leges, ut non cogatur peregre de sua patria proficisci. Si vero etiam sanctissimo episcopo (5) compellente iudicem cum iustitia determinare interpellantium causas, iudex differat discernere (6) negotium, et non servet litigantibus iustitiam, iubemus, sanctissimum civitatis illius episcopum dare ad nos litteras ei, qui non meruerit, quod iustum est, insinuantes, quia coactus ab eo iudex distulit audire interpellantem et iudicare inter eum et qui ab eo conventus est, ut hoc cognoscentes nos supplicia inferamus iudici provinciae, qui interpellatus ab eo, qui iniustitiam passus est, et coactus a sanctissimo episcopo (7), non iudicaverit, quae in dubitationem venerunt.

Cap. II

Si vero contigerit quendam nostrorum subiectorum in dubitatione (8) habere iudicem, iubemus,

(1) *El texto griego (Novela LXXXVI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Hay un epítome en Coll. const. eccl. III. 1. 3. y en Paratitl. ad Coll. const. eccl. I. 4.—Toda la Novela, excepto el proemio está en las Bas. VI. 22. 1-9.—Iulian. Const. 69.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *Trid.;* sermonem, *el cód. Hamb.;* suspicionem, *Port., y Cont.*

(3) et, *omítenla Port., y Bk.*

(4) *Bk.;* adire sanctissimum, *el cód. Hamb.;* adire suum sanctissimum, *Trid., Port., y Cont.*

CONSTITUCION CXXIX

DE QUE LOS JUECES QUE DIFIEREN OIR LAS ALEGACIONES DE LOS QUE LOS INTERPELAN SEAN OBLIGADOS POR LOS OBISPOS Á HACER ESTO; DE QUE CUANDO TUVIEREN COMO SOSPECHOSO AL JUEZ OIGA AL MISMO TIEMPO LA CAUSA TAMBIÉN EL OBISPO DE LA CIUDAD; Y DE OTRA PRECAUCIÓN QUE EN TODO CASO DEBE TOMAR EL OBISPO

(Colección IX. título 10.)

Edicto del Emperador JUSTINIANO, *Augusto*

Prefacio

Desde que Dios nos puso á la cabeza del imperio de los romanos, ponemos todo empeño en hacerlo todo para utilidad de los súbditos de la república, que nos ha sido encomendada por Dios, y hacer las cosas que los libre de toda dificultad y lesión y quebranto, á fin de que con ocasión de litigios y de otras cosas cualesquiera no se vean obligados á salir de su propia pátria, y á sufrir aflicciones como peregrinos.

Capítulo I

Por esto, pues, hemos determinado dirigir también al presente este edicto á todos los súbditos, y hacer manifiesto á los habitantes de todas las ciudades y aldeas, que, si alguno tuviere contienda contra otro, ya por causa pecuniaria, ya por habérsele quitado bienes muebles é inmuebles y semovientes, ya por causas criminales, se dirija primeramente al muy esclarecido juez de la provincia, para que él mismo examine con arreglo á nuestras leyes lo que se expone, y le administre á cada cual justicia. Pero si habiéndose dirigido alguien al juez de la provincia no hubiere obtenido justicia, en este caso mandamos que se dirija él al santísimo obispo de la localidad, y que éste envíe misiva al mismo esclarecido juez de la provincia, ó por sí vaya á él, y le ordene que de todos modos oiga al recurrente, y lo despache libre con entera justicia conforme á nuestras leyes, á fin de que no se vea obligado á salir de su pátria para un viaje. Mas si también compeliendo el santísimo obispo al juez para que decida con justicia las causas de los recurrentes, el juez difiriese juzgar el negocio, y no hiciera justicia á los litigantes, mandamos que el santísimo obispo de aquella ciudad le dé para nosotros cartas al que no hubiere obtenido lo que es justo, insinuándonos que apremiado por él el juez difirió oir al recurrente y juzgar entre él y el que por éste fué demandado, para que teniendo nosotros conocimiento de esto impongamos suplicios al juez de la provincia, que, interpelado por el que sufrió la injusticia, y apremiado por el santísimo obispo, no hubiere juzgado sobre lo que se puso en duda.

Capítulo II

Pero si aconteciere que alguno de nuestros súbditos tiene dudas respecto al juez, mandamos que

(5) *Bk. ed. estereotipada;* archiepiscopo, *el cód. Hamb., y las ed.*

(6) discernere, *omítela el cód. Hamb., la cual fué escrita por segunda mano.*

(7) *Bk. ed. estereotipada;* archiepiscopo, *el cód. Hamb., y las ed.*

(8) *El cód. Hamb.;* dubitationem, *en lugar de* dubitatione, *las ed.*

Digitized by Google

sanctissimum episcopum (1) audire cum clarissimo iudice, ut ambo aut (2) per amicabilem conventum dissolvant, quae dubia sunt, aut (3) per annotationem scriptis factam, aut cognitionaliter iudicetur inter litigantes, et forma detur iustitiae legibusque conveniens, ut non cogantur nostri subiecti propter huiusmodi causas recedere a propria patria.

el santísimo obispo oiga el negocio juntamente con el muy esclarecido juez, de suerte que ambos resuelvan lo que está en duda ó por amistoso convenio, ó por anotación hecha por escrito, ó en forma de conocimiento se juzgue entre los litigantes, y se dé la resolución que convenga á la justicia y á las leyes, á fin de que no se vean obligados nuestros súbditos á alejarse de su propia pátria por razón de tales causas.

Cap. III

Si quis vero existimans habere se adversus aliquem quamlibet actionem, neque clarissimum provinciae iudicem interpellet, neque sanctissimum civitatis episcopum adeat, et ita veniat huc absque litteris deo amabilis episcopi civitatis, sciat quoniam et ipse tales sustinebit poenas, quales futurus esset sustinere iudex, si interpellatus ab eo non studuisset ei servare iustitiam. Haec autem omnia sancire perspeximus propter utilitatem eorum, qui habitant per civitates et vicos, ne privati propriis provinciis et ipsi in peregrinis affligantur et res eorum laedantur. Propterea enim et (4) iudices gratis facimus et iusiurandum eos iubemus subire, ut unicuique interpellanti iustitiam servent secundum nostras leges.

Capítulo III

Mas si estimando alguien que él tiene contra otro alguna acción, no se dirigiese al muy esclarecido juez de la provincia, ni acudiera al santísimo obispo de la ciudad, y así viniera aquí sin cartas del obispo de la ciudad, amante de Dios, sepa que también él mismo sufrirá las penas que hubiese de haber sufrido el juez, si interpelado por él no hubiese cuidado de administrarle justicia. Mas hemos determinado sancionar todo esto por razón de utilidad de los que habitan las ciudades y las aldeas, á fin de que los particulares no sean en sus propias provincias agobiados como peregrinos, y no sean lesionados sus bienes. Porque para eso nombramos gratuitamente á los jueces y mandamos que ellos presten juramento, para que con arreglo á nuestras leyes administren justicia á cada recurrente.

Cap. IV

Si tamen contigerit quendam nostrorum subiectorum ab ipso clarissimo provinciae iudice laedi, iubemus eum adire sanctissimum illius civitatis episcopum, et ipsum iudicare inter clarissimum illius provinciae iudicem et eum, qui putatur laedi ab eo. Et si quidem contigerit iudicem legitime aut (5) iuste iudicari a sanctissimo episcopo, satisfacere eum omnibus modis ei, qui interpellavit adversus eum. Si vero refutaverit iudex hoc agere et pervenerit ad nos ipsa lis, si quidem invenerimus, quia iuste et secundum leges aditus (6) a sanctissimo episcopo ea, quae condemnatus est, non fecit, novissimis eum (7) suppliciis subdi praecipimus, quoniam qui debet vindicare oppressum, ipsum opprimere reperitur.

Capítulo IV

Mas si aconteciere que alguno de nuestros súbditos fuese perjudicado por el mismo muy esclarecido juez de la provincia, mandamos que aquél se dirija al santísimo obispo de aquella ciudad, y que éste juzgue entre el muy esclarecido juez de aquella provincia y el que se cree que fué perjudicado por él. Y si verdaderamente aconteciere que el juez fuera legítima ó justamente condenado por el santísimo obispo, satisfágale él de todos modos al que contra él recurrió. Mas si el juez rehusare hacer esto, y el mismo litigio llegare á nosotros, si ciertamente viéremos que él condenado justamente y con arreglo á las leyes por el santísimo obispo no hizo aquello á que fué condenado, mandaremos que sea sometido al último suplicio, porque se ve que el mismo que debía vindicar al oprimido lo oprime.

Cap. V

Sed etiam subiectum ei officium iubemus cum *omni* studio et administrantes clarissimis iudicibus interpellantes absolvere, nihil accipientes praeter illa, quae nostris constituta sunt legibus. Si vero haec non custodiant, subdi (8) iubemus suppliciis.

Capítulo V

Pero también mandamos que los oficiales á él subordinados y los servidores de los muy esclarecidos jueces dejen con toda diligencia libres á los recurrentes, no recibiendo de ellos nada á excepción de lo que está consignado en nuestras leyes. Mas si no guardaran estas disposiciones, mandamos que sean sometidos á suplicios.

Cap. VI

Si tamen invenerimus quendam sanctissimorum episcoporum pro gratia cuiuspiam prodere iustitiam, regularem ei castigationem inferri iubemus, ut studeant cum timore dei iuste iudicare, ne non impetrantes (9) iustitiam cogantur (10) homines re-

Capítulo VI

Mas si halláremos que alguno de los santísimos obispos hacía en favor de alguno traición á la justicia, mandamos que se le imponga el castigo canónico, para que procuren juzgar justamente con temor á Dios, á fin de que por no impetrar los hom-

(1) *Bk. ed. estereotipada;* archiepiscopum, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* aut, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* ut aut, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* et, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* et, *Port., y Cont.*
(6) condemnatus, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) eum, *omitenla el cód. Hamb., y Trid.*
(8) novissimis eos subdi, *Bk.*
(9) nos imperantes, *en lugar de* non imperantes, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(10) cogamus, *Port.*

Digitized by Google

linquere proprias civitates atque provincias et loca et in qualibet alia concurrere (1).

Cap. VII

In civitatibus autem, in quibus non sunt iudices, iubemus eos, qui habent causas, adire defensorem et ipsum discernere inter eos. Si vero litem habentes voluerint defensorem una cum sanctissimo episcopo iudicare, et hoc agi praecipimus.

Cap. VIII

Neque autem monachum, neque clericum, neque episcopum iubemus venire huc absque litteris sanctissimi sui patriarchae. Si vero hoc fecerint, sciant, quia semetipsos schemate faciunt indignos.

Cap. IX

Si quis autem magisterianus aut praefectianus, aut cuiuscunque fortunae existens acceperit amplius sportularum, quam definitum est sacris nostris constitutionibus, iubemus, omnibus modis iudicem provinciae periculo proprio secundum nostram legem hoc vindicare et vindictam inferre hoc praesumentibus. Si vero non vindicaverit hoc ipse iudex, licentiam damus sanctissimo uniuscuiusque civitatis episcopo nuntiare nobis, quae de eis aguntur, et qualem habet militiam aut dignitatem, qui hoc praesumserit, ut et iudici periculum inferamus permittenti et despicienti nostram iussionem, et ipsum quoque iubeamus puniri talia praesumentem.

Dat. XV. Kal. Mai. imp. DN. IUSTINIANI anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. LXXXVII (2)

DE MORTIS CAUSA DONATIONE A CURIALIBUS FACTA (3)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *Pf. P. secundo.*

Praefatio

Curialium malignitates nullam valere adferre laesionem fisco, sed resistere legem talibus voluntatibus, omni volumus modo. Cognovimus enim, quod, quoniam interdiximus curialibus donationum modum (4), non concedentes eis rem immobilem donare, neque in testamento derelinquere plus quam trium unciarum, sed novem uncias omnino curiae (5) servari, illi circumvenientes legem, adinvenerunt huiusmodi aliquas (6) malignitates secundum (7) legem. Scientes autem, quod nos invenientes veteres legislatores dubitantes de mortis causa donatione, quando donatio aut legatum est, et alios quidem adnumerantes (8) eam dona-

(1) *El cód. Hamb.*; provincias et loca in qualibet alia concurrere, *Trid.*; provincias et in loca quaelibet alia iniqua concurrere. *Port., y Cont.*

(2) *El texto griego (Novela LXXXVII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Iulian. Const. 80.—Esta Novela la publicó por separado C. I. Alb. Kriegel. (Leipzig 1832).—La versión latina es antigua, pero no glosada.—La publicaron Kriegel y Beek, tomándola del cód. Vindob., pero sus textos discrepan tanto, que no parece sino que proceden de diversos códices.—Aquí se ha preferido el texto dado por Beek.*

(3) *Dice Bk. que la rúbrica falta en el cód. Vindob.*

(4) *Bk.*; Cognovimus—modum, *omitelas el cód. Vindob.*

(5) *Bk.*; curie, *el cód. Vindob.*

(6) *Bk.*; adinvenerit huius aliquis, *el cód. Vindob.*

(7) *Bk.*; esse, *el cód. Vindob.*

(8) *Bk.*; adiuvantes, *el cód. Vindob.*

bres justicia no se vean obligados á dejar sus propias ciudades y provincias y localidades, y dirigirse á otras cualesquiera.

Capítulo VII

Pero mandamos que en las ciudades en que no hay jueces, se dirijan los que tienen litigios al defensor, y que éste juzgue entre ellos. Mas si los que tienen litigios quisieren que juzgue el defensor juntamente con el santísimo obispo, mandamos que también se haga esto.

Capítulo VIII

Pero mandamos que ni monjes, ni clérigos, ni obispos vengan aquí sin cartas de su santísimo patriarca. Mas si hicieren esto, sepan que ellos mismos se hacen indignos de su estado.

Capítulo IX

Mas si alguno, siendo dependiente de un maestre, ó de un prefecto, ó de otra cualquier condición, recibiere por espórtulas más de lo que está fijado en nuestras sacras constituciones, mandamos que de todos modos castigue esto bajo su propia responsabilidad con arreglo á nuestra ley el juez de la provincia, y les imponga castigo á los que á ello se atrevieren. Pero si esto no lo castigare el mismo juez, le damos licencia al santísimo obispo de cada ciudad para denunciarnos lo que sobre el particular se hace, y qué milicia ó dignidad tiene el que á esto se hubiere atrevido, á fin de que impongamos responsabilidad también al juez que lo permite y que desprecia nuestro mandato, y mandemos que también sea castigado el mismo que se atreve á tales cosas.

Dada á 15 de las Calendas de Mayo, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION LXXXVII

DE LA DONACIÓN HECHA POR CAUSA DE MUERTE POR CURIALES

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Queremos de todos modos, que la malignidad de los curiales no pueda causarle ninguna lesión al fisco, sino que la ley se oponga á tales voluntades. Porque hemos sabido, que, habiéndoles prohibido á los curiales cierta forma de donaciones, no permitiéndoles que donen bienes inmuebles, ni que dejen por testamento más de tres onzas, y reserven en todo caso nueve onzas para la curia, ellos, burlando la ley, han encontrado algunos malos ardides con arreglo á la ley. Pues sabiendo ellos que nosotros, hallando que los antiguos legisladores dudaban respecto á la donación por causa de muerte sobre cuándo es donación ó legado, contándola

Digitized by Google

tioni (1), alios vero legato, a pluribus et bonis legislatoribus eligentes, legatum eam esse pure (2) definivimus, et neque gestis monumentorum indigere, sed licentiam habere fieri eam et inseri ei et aliquas conditiones, quas donator voluerit, et si hoc actum fuerit, licentiam habere renunciare et hoc ipsum, posse per poenitentiam huiusmodi donationem revocare, et (3) quas voluerit conditiones (4) inserere mortis causa donationibus, secundum (5) quod Iulianus sapientissimus sancivit, hoc quod nos in tricesimo octavo libro nostrorum Digestorum scripsimus (omnia enim comprehendimus in brevi, et a veteribus, et a nobis definita) (6), hoc igitur scientes existimavimus oportere et secundum hunc modum fieri aliquas mortis causa donationes, et inseri placitum secundum legem tollendi eis facultatem super donatione (7) poenitentiam revocandi, aliam autem conditionem, quae eis placet, addi (8) istis donationibus, ut exinde his liceat facere donationes a revocatione (9) liberas, et ita suas imminuere facultates.

ciertamente unos como donación, y otros como legado, y que eligiendo la opinión de muchos y buenos legisladores determinamos claramente que ella fuera legado, y que no requería la formalización de actuaciones, sino que había licencia para hacerla y para imponerle también algunas condiciones, las que el donante hubiere querido, y que, si esto se hubiere hecho, tenía licencia para renunciar también á esto mismo, á poder revocar por arrepentimiento tal donación, y para agregar las condiciones que quisiere á las donaciones por causa de muerte, según lo que dispuso el sapientísimo Juliano, y nosotros escribimos en el libro trigésimo octavo de nuestro Digesto, (pues todo lo comprendimos abreviado, lo definido tanto por los antiguos, como por nosotros); sabiendo, pues, esto hemos estimado que á algunos les convenía que también de este modo se hicieran algunas donaciones por causa de muerte, y que se les añadiera con arreglo á la ley un pacto para privarse de la facultad de revocar por arrepentimiento la donación, pero que se les agregara á estas donaciones otra condición, que bien les pareciera, para que por esto les fuera lícito hacer donaciones exentas de revocación, y disminuir así sus propios bienes.

Cap. I

Etenim ex his, quae dudum sancivimus, omni causa sublata eis plus aliquid posse (10) tribus unciis aut (11) in testamento relinquere, aut per donationis modum alienare, tamen ut adhuc et magis (12) eorum malignitatem compescamus, propterea etiam nunc (13) sancimus, nulli (14) curiali neque per mortis causa (15) donationem licere donare aliquid, nisi solum per ante nuptias donationis modum pro semetipsis aut propriis filiis factas (16), aut per dotis occasionem, secundum quantum (17) nostra dicit constitutio et filiabus conferre nubentibus; namque aliter (18) eos non posse donare res immobiles, sed has manere semper apud eos, curialibus (19) subiectas administrationibus, sola eis venditione indulta, et ipsa secundum novellae nostrae constitutionis observationem. Mortis causa donationibus habentibus propriam fortitudinem, et valentibus aliis, quam (20) curialibus facere praedictas (21) mortis causa donationes in quas voluerint personas, et conditiones eis inserere, et recusare, si hoc voluerint, poenitentiam de placito revocandi; manere quidem (22) causam et ita in mortis causa donationis conditionibus (hoc enim adiicientes sancimus), et (23) huiusmodi donationes validas esse et firmas. Quod non nunc primum (24) sancimus, sed quod sancitum erat dudum, et nunc per nostram interpretamur et confirmamus vocem super aliis omnibus personis, exceptis duntaxat solis, sicut dictum est, curialibus, et hoc propter publici (25) industriam.

Capítulo I

En efecto, habiéndoseles quitado por virtud de lo que antes sancionamos toda ocasión para que puedan dejar por testamento ó enajenar por vía de donación algo más de tres onzas, para refrenar, sin embargo, todavía más los maliciosos ardides de ellos, mandamos también ahora que á ningún curial le sea lícito donar cosa alguna ni aun por donación por causa de muerte, sino solamente por vía de donación antenupcial hecha en pro de sí mismos ó de sus propios hijos, ó con motivo de dote, en cuanto dice nuestra constitución que se les dé también á las hijas que se casan; porque de otra manera no puedan ellos donar bienes inmuebles, sino que permanezcan éstos siempre en poder de ellos, sujetos á las administraciones curiales, concediéndoseles solamente la venta, y esta con arreglo á la observancia de nuestra nueva constitución. Teniendo su propia fuerza las donaciones por causa de muerte, y pudiendo los demás, que no sean curiales, hacer las susodichas donaciones por causa de muerte á favor de las personas que quisieren, é imponerles condiciones, y rehusar, si lo quisieren, el arrepentimiento sobre el pacto de revocar; y subsista ciertamente de este modo la cosa también en cuanto á las condiciones de la donación por causa de muerte, (porque mandamos esto añadiéndolo), y sean válidas y firmes tales donaciones. Lo que no sancionamos ahora por primera vez, sino que lo que antes estaba sancionado lo interpretamos y confirmamos también ahora por medio de nuestra voz respecto á todas las demás personas, exceptuándose solamente, según se ha dicho, los curiales, y esto por particular cuidado de la cosa pública.

(1) *Bk.*; donatio inde. *el cód. Vindob.*
(2) plane, *estaría mejor.*
(3) *Bk.*; set, *el cód. Vindob.*
(4) *Bk.*; conditione, *el cód. Vindob.*
(5) *Bk.*; set, *el cód Vindob.*
(6) *Bk.*; in—definita, *omítelas el cód. Vindob.*
(7) *Bk.*; donatione, *el cód. Vindob.*
(8) *Bk.*; additi (addidi?), *el cód. Vindob. Acaso el antiguo traductor latino escribió* addendi.
(9) *Bk.*; donationes revocare, *el cód. Vindob.*
(10) *Bk.*; aliquid post se a, *el cód. Vindob.*
(11) *Bk.*; autem, *el cód. Vindob.*
(12) *Bk.*; magna, *el cód. Vindob.*
(13) *Bk.*; propterea et nunc, *omítelas el cód. Vindob.*
(14) *Bk.*; in illa, *el cód. Vindob.*
(15) *Bk.*; causam, *el cód. Vindob.*
(16) *Mejor estaría* factae.
(17) *Bk. ed. estereotipada;* secundum quantitatem ut, *el cód. Vindob.*
(18) *Bk.*; alter, *el cód. Vindob.*
(19) *Bk.*; cuius e, *el cód. Vindob.*
(20) *Bk.*; que a, *el cód. Vindob.*
(21) *Bk.*; fieri praedictis, *el cód. Vindob.*
(22) *El cód. Vindob.*; tamen, *Bk.*
(23) *Bk.*; et, *omítela el cód. Vindob.*
(24) *Bk.*; Et non modo prius, *el cód. Vindob.*
(25) *Bk.*; p., *el cód. Vindob.*

Digitized by Google

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et hac lege manifestata (1) sunt, tua gloria observare festinet, praecipue omnium (2) pro iuvamine publico omnem providentiam ponens (3).

Dat. XV. Kal. Iun. Constant. imper. DN. IUSTINIANI perpetuo Augusti anno XIII., APIONE viro clarissimo Cons. [539.]

CONST. LXXXVIII (4)

DE DEPOSITO, ET DENUNCIATIONIBUS INQUILINORUM, ET DE SUSPENDENDA ADMINISTRATIONE PANUM

(Coll. VI. tit. 14.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Litem nuper audientibus nobis (hoc quod in imperio publice sedentes multotiens agimus), orta est aliqua quaestio, quam resolvimus statim; huiusmodi vero discentes contingere multa, communi et generali lege definire hoc iustum esse arbitrati sumus.

Cap. I

Si enim quis ab aliquo accipiat (5) aurum aut res aliquas depositi causa in quibusdam conditionibus, deinde illi agant, necessitatem habeat omne restituere aurum aut res conditionibus semel impletis, et nulla omnino licentia sit aliquibus extrinsecus interdictionibus uti, et retinere depositi restitutionem, quum (6) et alia multa privilegia tam a praecedentibus legislatoribus, quam a nobis ipsis data sunt. Licentia enim est prohibenti redditionem eum quidem, cui creditum est depositum, non molestare, eum vero de rebus, quae in quaestione sunt, qui aurum aut res aliquas accepturus est, litem sortiri, et iustitiam et legem promereri, sed ne (7) per hanc causam damnis magnis subiiciat eum, qui interdictionem suscepit, et compellatur aut defensiones expetere, aut res habere, et non possit voluntarie cum deponente benigne agere. Quodsi tale aliquid egerit (omnino enim oportet non sola delictorum nos contentos esse prohibitione, sed etiam timorem inferre iustum transgressoribus), sive perditionem contigerit rerum aut pecuniarum fieri, et hoc probetur, sive alium quemcunque casum fortuitum, ipsum respicere, qui contestationem dixerit (8), insuper etiam ex quo facta est huiusmodi contestatio, usuras pecuniarum usque ad tertiam centesimae agnoscere prohibentem accipere propria, non solum si aurum fuerit, quod depositum est, restitui vero prohibitum, sed et si aliae res sint, ut hoc timore stultorum simul et perversorum

(1) *Bk.*; manifesta, *en lugar de* manifestata, *se lee en el cód. Vindob.*
(2) *Bk.*; omnibus qui, *en vez de* omnium, *se halla en el cód. Vindob.*
(3) *Bk.*; ponant, *en lugar de* ponens, *se lee asimismo en el cód. Vindob.*
(4) *El texto griego (Novela LXXXVIII.) se halla en Hal. y en Scrimg. — Toda la Novela, exceptuados el prooemio y el epílogo, se halla en las Bas. XIII. 2. 46. Schol. n-q.—Iulian Const. 81.—La versión latina es glosada.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; capiat, *en vez de* accipiat, *Port., y Cont.*
(6) *Mejor estaría* cui, *en lugar de* quum.
(7) non, *Bk.*
(8) miserit, *en lugar de* dixerit, *escribe Bk. en su ed. estereotipada.*

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu gloria á observar lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por esta ley, poniendo todo cuidado ante todo por la conveniencia pública.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION LXXXVIII

DEL DEPÓSITO, DE LAS DENUNCIAS Á LOS INQUILINOS, Y DE LA SUSPENSIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN DE PANES

(Colección VI. título 14.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Estando nosotros oyendo hace poco un litigio, (cosa que en el imperio hacemos muchas veces constituyendo tribunal en público), surgió alguna cuestión, que resolvimos inmediatamente; pero sabiendo que acontecen muchos casos de la misma naturaleza, hemos considerado que era justo definir esto por una ley común y general.

Capítulo I

Así, pues, si alguien recibiera de otro dinero ú otras cosas por causa de depósito bajo ciertas condiciones, y después ellos las cumplieran, tenga aquél necesidad de restituir todo el dinero ó las cosas una vez cumplidas las condiciones, y no tengan absolutamente facultad alguna personas extrañas para interponer prohibiciones, y retener la restitución del depósito, pues á éste se le dieron también otros muchos privilegios tanto por los anteriores legisladores, como por nosotros mismos. Porque es lícito al que prohibe la devolución no molestar á aquel á quien se le confió el depósito, y que el que ha de recibir el dinero ó las otras cosas acepte el litigio sobre las cosas que están en cuestión, y obtenga justicia con arreglo á la ley, pero no que por esta causa haga sufrir grandes perjuicios al que recibió la prohibición, y se vea éste compelido ó á pedir defensa, ó á tener las cosas, y no pueda voluntariamente obrar con benignidad con el deponente. Pero si hubiere hecho alguna tal cosa, (porque es de todo punto necesario que no nos contentemos con la sola prohibición de delitos, sino que infundamos también justo temor á los transgresores), ya si aconteciere que se causa la pérdida de las cosas ó del dinero, ya si sobreviniere otro cualquier caso fortuito, y se probare que esto corresponde al mismo que hubiere formulado la oposición, pague además también desde que se hizo tal oposición intereses del dinero al cuatro por ciento

Digitized by Google

maligne versandi cursum (1) in depositionibus homines cessent.

Cap. II

Sed et totum hoc, quod de mandatis est, et adspicere et constituere secundum legem providimus. Videmus enim frequentari hoc in regia hac praecipue civitate, et aliquos interdicentes eis, qui ministrant publicas annonas, et tesseras accipiunt ab annonarum praefecto, volentes suspendi administrationem, et eos, qui ex hoc solummodo forsan nutriuntur, defraudari administratione, per quam eis omnis tribuitur vitae occasio. Huic autem rei severius et difficilius illud est. Multis enim domos possidentibus in hac felicissima civitate, qui imbanchiti non videntur, mox futuris pensiones (2) ab inquilinis accipere, calumniantur per interdictiones inquilinis dirigentes, ut non inferant eis. Illi vero ultro eas suscipientes, quidam propter inopiam forsan comedunt eas, quidam vero et exsules a magna hac fiunt civitate et decidit omnino pensionum administratio iis, qui ex hoc forsan solo nutriuntur, secundum quod occurrentes in civilibus annonis diximus.

§ 1.—Nemini igitur damus huiusmodi licc..tiam, sed unusquisque, si aliquam habeat causam ad obnoxium sibi, non obdormiat, illiberalibus (3) autem et perversitate omni plenis (4) aspiret (5) interdictionibus. Cognoscat enim, quia, si tale aliquid egerit, et per occasionem eius ceciderit aut administratio panum, aut pensionum datio, ex hoc accidens ipse sustinebit periculum, mox quod interdictionem inquilinis et (6) ministrantibus panem miserit, aut suspenderit annonam. Nihil enim horum agi omnino volumus, sed ex quo interdictiones egerit, sancimus, eum omne damnum sarcire domino rerum, super hoc et usuram tertiam (7) centesimae agnoscere pecuniarum aut rerum, quas non accipere per eum is, qui secundum hunc modum laesus est, valuit. Et neque aliquis opponat defensiones, quia qui praesens est (8) exactionis domino danti defensionem aut in deposito, aut in aliis, recipere propria (9). Non enim omnibus est facile fideiussorem praebere, nostris legibus nullam defensionem omnino ratam esse ponentibus, nisi cum fideiussione fiat, fideiussorem enim omnino dandum (10) idoneum non facile, neque possibile passim est. Et propterea igitur in observantiam (11) nostrorum subiectorum volumus hoc custodiri a modo et de cetero omni tempore, ut immortale sit huius nostrae sanctionis iuvamen reipublicae, iudicant (12) quidem nobis in mentem venientes (13), praesentem vero legem commune iuvamen nostris parientem (14) subiectis.

el que prohibe que uno recobre lo suyo propio, no solamente si fuere dinero lo que se depositó, y se prohibió que fuera restituído, sino también si fueran otras cosas, para que por este temor dejen los hombres de conducirse en los depósitos malignamente con necedades y perversidades.

Capítulo II

Pero también hemos determinado considerar y constituir con arreglo á ley todo lo que se refiere á los mandatos. Porque vemos que es frecuente, principalmente en esta real ciudad, que algunos pongan interdicción á los que suministran las annonas públicas, y reciben los vales del prefecto de las annonas, y quieren que se suspenda el suministro, y que queden privados del suministro con que se les da todo medio de vivir los que acaso solamente con éste se alimentan. Pero hay otra cosa más dura y difícil que esta. Porque muchos, mirando con malos ojos á los que poseen casas en esta felicísima ciudad, tan pronto como éstos han de recibir de los inquilinos los alquileres, los vejan con prohibiciones que dirigen á los inquilinos para que no se los paguen. Y acogiéndolas ellos de buen grado, unos se los comen acaso por pobreza, y otros se marchan de esta grande ciudad, y desaparece por completo el pago de alquileres para aquéllos, quienes quizá de esto solo se mantienen, según lo que hemos dicho, al tratar de las annonas civiles.

§ 1.—Así, pues, á nadie le concedemos tal licencia, sino que cada cual, si tuviera algún negocio contra el que le está obligado, no se duerma, y pretenda interdicciones iliberales y que contienen toda perversidad. Porque sepa, que, si hubiere hecho alguna tal cosa, y con ocasión de ella cesare ó el suministro de panes, ó el pago de alquileres, él mismo soportará el quebranto que de esto sobrevenga, tan pronto como hubiere dirigido la interdicción á los inquilinos y á los que suministran el pan, ó hubieren suspendido las annonas. Porque de ningún modo queremos que se haga nada de esto, sino que mandamos que desde que hubiere hecho las interdicciones resarza todo daño al dueño de las cosas, y que además de esto pague intereses del cuatro por ciento del dinero ó de las cosas, que por causa de él no pudo percibir el que de este modo fué lesionado. Y no oponga nadie defensas, porque al que tiene derecho de exigir, si diera defensa en el depósito, ó en otros casos, le es lícito recobrar lo suyo propio. Porque no á todos les es fácil dar fiador, porque establecen nuestras leyes que de ningún modo sea válida defensa alguna, si no se hace con fianza, porque no siempre es fácil, ni posible dar en todo caso fiador abonado. Así, pues, por esto queremos para seguridad de nuestros súbditos que se guarde esto desde ahora y en todo el tiempo futuro, para que nuestra república tenga perpétuamente el beneficio de esta disposición nuestra, que juzgando nosotros nos vino á la mente, la cual produjo la presente ley como beneficio para nuestros súbditos.

---

(1) *El cód. Hamb., Port., y Cont. al márgen;* cursum, *omitenta las ed.*
(2) *Port., y Cont.;* Multis enim domos possidentibus qui in hac felicissima civitate imbaciti (imbanchiti, *Trid.*) non videntur mox (cui, *adiciana Trid.*) futuri sunt pensiones, *el cód. Hamb., y Trid. Este pasaje, adulterado, fué enmendado así por Bk.:* Multi enim domos possidentibus in hac felicissima civitate invidentes, mox futuris pensiones.
(3) *Itk.:* inliberalibus, *el cód. Hamb.;* in liberalibus, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* plenius, *Port., y Cont.*
(5) abstineat, *Bk.*
(6) aut, *Bk.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* usuras et tertiam, *Port., y Cont.*
(8) quia in permisis est, *Bk.*
(9) recipere propriam. *el cód. Hamb., y Trid.;* recipere rem propriam, *Port., y Cont.*
(10) fideiussorem autem omnino dare, *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* igitur ad securitatem, *Cont.*
(12) *El cód. Hamb.;* reipublicae. Indicant, *Trid., y Port.;* reipublicae. quae iudicantibus, *Cont.*
(13) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* venit, *Cont.*
(14) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* peperit, *Cont.*

Digitized by Google

Epilogus

Tua igitur eminentia, quae placuerunt nobis et per hanc divinam manifestata sunt legem, operi effectuique tradere et in perpetuum observare festinet.

CONST. LXXXIX (1)

QUIBUS MODIS NATURALES EFFICIUNTUR SUI, ET DE EORUM EX TESTAMENTO SIVE AB INTESTATO SUCCESSIONE

(Coll. VII. tit. I.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Naturalium nomen romanae legislationi dudum non erat in studium (2), nec quaelibet circa hoc fuit (3) humanitas, sed tanquam alienigenum aliquid et omnino alienum a republica putabatur, a Constantini vero piae memoriae temporibus in constitutionum scriptum est libris. Deinde paulatim in mediocritatem clementemque sententiam Imperatores transeuntes leges posuerunt, alii quidem et dari et relinqui aliquid eis a patribus concedentes, aliqui autem etiam adinvenientes modum, per quem naturali iure priore liberati, legitimi fierent, et paternae substantiae successores; paulatimque etiam ad nepotes processerunt huiusmodi legislationes. Et quoniam et (4) in nostra tempora venerunt, et eorum, qui paulo ante nos fuerunt, multam varietatem causa suscepit. Nos enim duplex habuimus studium, et plurimos in libertatem perducere homines ex priore servitute, et ex naturalibus ad legitimos elevare; non enim ultio et interdictio despicienda (5) est, sed quod est in necessitate, curandum est, et defugiendum quidem, quod malum est, inveniendum vero undique, quod melius est. Quia igitur aliqua quidem in constitutionum Codice, quem ex omni priorum Imperatorum legislatione collegimus, de naturalibus scripta sunt filiis, quaedam vero in libro Institutionum, de his aut (6) nos constituimus, aut iam perfecta comperimus, et nos ipsi plurimas fecimus de his constitutiones, alias quidem in praedictarum collectione constitutionum, alias autem etiam postea, ne causa sit dispersa, bene se habere credidimus in una constitutione totum colligere, quae pro omnibus sufficiat ea, quae de naturalibus sunt, corrigere atque sancire.

Cap. I

Palam namque est, quia hominum alii quidem liberi simul consistunt et inter legitimos sunt, alii vero hoc prius non habentes, postea fiunt, et ex servis ad liberos ascendunt, et ex naturalibus ad

(1) *El texto griego (Novela LXXXIX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Hay un epítome de toda la Novela en Athan. XI. 4.—Iulian. Const. 82.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) studio, *Bk.*

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y efecto y á observar perpétuamente lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta divina ley.

CONSTITUCION LXXXIX

DE QUÉ MODOS SE HACEN SUYOS LOS HIJOS NATURALES, Y DE LA SUCESIÓN DE ELLOS POR TESTAMENTO Ó ABINTESTATO

(Colección VII. título I.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

El nombre de hijos naturales no era antes objeto de estudio para la legislación romana, ni respecto á él hubo humanidad alguna, sino que era considerado como alguna cosa extranjera y de todo punto ajena á la república; pero en tiempos de Constantino, de piadosa memoria, fué consignado en los libros de las constituciones. Después, convirtiéndose poco á poco los Emperadores á la moderación y á un parecer de clemencia, establecieron leyes, concediendo ciertamente algunos que se les diera y dejase á aquéllos alguna cosa por sus padres, é inventando también otros un modo por el cual, librados de su primera condición natural, se hicieran legítimos, y sucesores en los bienes paternos; y paulatinamente se extendieron tales leyes también á los nietos. Y como llegaron también á nuestros tiempos, y á los de los que existieron poco antes de nosotros, la materia recibió muchas variaciones. Porque nosotros tuvimos un doble empeño, llevar á muchos hombres de la anterior esclavitud á la libertad, y elevarlos de la condición de hijos naturales á la de legítimos; pues no se ha de atender á castigo ni á interdicción, sino que se ha de poner remedio á lo que lo necesita, y se ha de huir ciertamente de lo que es malo, pero se ha de encontrar en cualquiera parte lo que es mejor. Y como ciertamente en el Código de constituciones, que formamos con toda la legislación de los anteriores Emperadores, hay algo escrito sobre los hijos naturales, y en el libro de la Instituta ó establecemos algunas cosas respecto á ellos, ó las encontramos ya perfectas, y nosotros mismos hicimos muchas constituciones sobre los mismos, unas ciertamente en la colección de las susodichas constituciones, y otras también después, para que la materia no esté dispersa hemos creído que era conveniente reunirlo todo en una sola constitución, que en todos los casos sea suficiente para corregir y sancionar lo que se refiere á los hijos naturales.

Capítulo I

Porque es manifiesto que unos hombres son ciertamente al mismo tiempo libres y legítimos, pero otros, no siéndolo en un principio, se hacen después, y de esclavos ascienden á libres, y de hijos

(3) *El cód. Hamb.*; fuerat, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.*: et, *omítenla las ed.*

(5) respicienda. *Bk.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; autem, *en lugar de* aut, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

legitimos, alii vero ex ipso hoc naturales sunt, et quaedam eis successiones exsistunt, alios autem neque naturales esse decet, sed etiam hoc monstrantur indigni. Oportet igitur nos ita facere constitutionem, ut nullus ignoret, quae possint (1) in naturalibus valere. Dicimus autem inchoantes legem, qui consistunt naturales, quibusque modis proce lunt ad legitimos (quorum plurimos invenimus nos), et quae sunt horum successiones, et quomodo quidem vetustas usa est his amare, quomodo (2) nos humane. Nec illud quoque relinquitur, qui nec naturalium digni sint, sicuti diximus, appellatione. Natura siquidem ab initio, dum de filiorum procreatione sanciret, scriptis nondum positis legibus, omnes similiter quidem liberos, similiter autem produxit ingenuos. Primis namque parentibus primi filii similiter quidem liberi, similiter autem legitimi a creatura fiebant, bella vero et lites, atque libidines et concupiscentiae causam deposuerunt ad aliud schema. Servitutem namque invenit bellum, naturales autem castitatis casus; lex autem rursus huiusmodi delicta curans, libertatem servis molita est, et multum de his tractavit, modos introducens dena millia, imperatoriae vero constitutiones aperuerunt iis, quae non recte facta sunt, ad ius legitimum vias. Quod non transitorie neque nos sancimus, neque subiectos hanc legem negligenter audire praecipimus.

§ 1.—Legitimi siquidem successores procedunt hominibus ex nuptiis, quas contrahunt aut cum dotalibus instrumentis, aut etiam absque eis, sic ad feminas masculis convenientibus, ut ab initio habeant ad eas legitimarum nuptiarum affectum. Et hoc enim in calumnia positum nos respicientes, lege decrevimus, quid in iis quidem, qui fortunae dignitate provecti sunt, quid autem in mediocri hoc (3) hominum statu agendum sit ad demonstrationem legitimarum nuptiarum, quid vero deinceps permissum est plebi. Quapropter nuptiis procedentibus, ex hoc ipso sunt successiones certae, et si inter legitimos connumerentur, mox lex introducit successionum modos, plurimum de his tractans. Legitimum igitur ius sic se habet; quod vero non est huiusmodi, sed liberum quidem, non tamen ex nuptiis procedens legitimis, aut etiam in servitute natum, si libertatem quidem meruerit, manserit autem naturale, hoc modi varii ad ius legitimum ferunt, quos enumerantes, sic etiam reliqua sanciemus.

Cap. II

Primus itaque modus est legitimi iuris exsistens, civitatibus mox utilis, quem Theodosius piae et novae introduxit memoriae. Sancitum namque est ab eo, ut possit naturales filios aut omnes, aut aliquos offerre curiis, aut filias curialibus copulare. Et quoniam modus iste non simplicem habuit legislationem, sed varie et de oblationibus dictum est, et de successionibus, quomodo ipsi, et quorum

naturales á legítimos, que otros son por sí mismos naturales, y hay para ellos algunas sucesiones, pero que otros es conveniente que ni sean naturales, sino que aun de esto se muestran indignos. Es, pues, menester que hagamos una constitución, de suerte que ninguno ignore qué es lo que puede ser válido tratándose de hijos naturales. Mas decimos al comenzar la ley, quiénes son naturales, de qué modos pasan á ser legítimos (de cuyos modos hemos inventado nosotros muchos), cuáles son sus sucesiones, y de qué manera se mostró ciertamente la antigüedad dura con ellos, y de qué modo nosotros con humanidad. Y tampoco se desatiende lo de que algunos no son dignos, según hemos dicho, de la denominación de naturales. Así, pues, la naturaleza en un principio, cuando sancionaba lo relativo á la procreación de los hijos, no habiéndose establecido todavía leyes escritas, los produjo á todos ciertamente del mismo modo libres, é igualmente ingénuos. Porque para los primeros padres se hacían ciertamente por su procreación los primeros hijos del mismo modo libres é igualmente légítimos, pero las guerras y las lides, los caprichos y las concupiscencias llevaron á otro diferente el estado de las cosas. Porque la guerra inventó la esclavitud, y la pérdida de la castidad los hijos naturales; pero la ley á su vez, cuidándose de tales delitos, procuró la libertad para los esclavos, y se ocupó mucho de ellos, introduciendo diez mil modos, y las constituciones imperiales les abrieron á los que no nacieron legítimamente las vías para el derecho de legítimos. Lo que tampoco nosotros sancionamos transitoriamente, y mandamos que nuestros súbditos no oigan negligentemente esta ley.

§ 1.—Los legítimos sucesores, pues, proceden para los hombres de las nupcias, que contraen ó con instrumentos dotales, ó también sin ellos, uniéndose los hombres con mujeres de modo que desde el principio les tengan á ellas el afecto de legítimas nupcias. Y viendo nosotros que esto era expuesto á calumnia, decretamos por una ley, qué es lo que se ha de hacer para la demostración de legítimas nupcias tratándose ciertamente de los que están elevados por la dignidad de su condición, qué en cuanto á los que están en esta clase media de los hombres, y qué es lo que finalmente le está permitido á la plebe. Por lo cual, verificándose nupcias, son por esto mismo ciertas las sucesiones, y si los hijos se cuentan entre los legítimos, al punto la ley introduce los modos de las sucesiones, disponiendo muchas cosas respecto á ellos. Tal es, pues, el derecho de los legítimos; mas al que no es tal, pero ciertamente libre, no procedente, sin embargo, de nupcias legítimas, ó aun el nacido en la esclavitud, si verdaderamente hubiere obtenido la libertad, pero permaneciere siendo natural, lo llevan al derecho de los legítimos varios modos, y al enumerarlos sancionaremos así también lo demás.

Capítulo II

Y así, el primer modo que hay de legitimación, desde luego útil para las ciudades, es el que introdujo Teodosio, de piadosa y reciente memoria. Porque se dispuso por él, que uno pudiera ofrecer á la curia todos sus hijos naturales, ó algunos de ellos, ó casar sus hijas con curiales. Y como este modo no tuvo una legislación sencilla, sino que se dispuso con variedad tanto respecto á las oblacio-

(1) *El cód. Hamb.*; possunt, *las ed.*
(2) autem, *adiciona Bk.*
(3) *Trid.*; hoc, *omitenla el cód. Hamb., Port., y Cont.*

Digitized by Google

heredes exsistant, et qui rursus ad ius eorum hereditarium accedant, iustum credimus, hoc primum legislationis disponentes capitulum, ita ad reliquos modos, qui ad legitimorum ius ferunt, accedere; quae enim inde sunt, facile omnino est dicere.

§ 1.—Si quis igitur fuerit naturalium filiorum pater, sive curialis exsistens, sive liber a curia, licentiam habebit omnes aut quosdam ex eis, sive legitimorum sit filiorum pater, sive etiam non, sed solummodo naturalium, offerre curiae, licet forte illustris dignitatis sint filii suscepti, nisi tamen dignitas intercesserit talis, quae homines, licet curiales sint, ab hac fortuna liberos facit. Oblationis autem modus, sive fiat a patre adhuc superstite, quum quispiam in commune filium offerret (1) (hoc namque gestum est in Philocalo naturali filio, curiali a patre in Bostrenorum civitate et hoc ipsum dici secundum inspectionem ibi factam, et ita eum offert (2), sicut a Leone piae memoriae scripta dicit constitutio), sive ergo secundum hunc modum fiat aliquis a patre pronunciatus curialis, sive eum pater sub gestis monumentorum offerat, sive moriens in testamento conscribat oportere fieri curialem, deinde ille amplectatur scripturam, legitimus mox fiet, naturalium iure omnino liberatus. Sive etiam mortuo patre semetipsum filius aut filii offerant, non exsistente quidem legitima sobole, etiam sic erunt legitimi et curiales. Proinde pater quidem etiam exsistentibus legitimis offert curiae non legitimos filios, qui vero per semetipsum ad hoc procedit, tunc solummodo audietur (3), quum nullus legitimorum filiorum exsistit. Hoc itaque de oblationibus sit, quod indifferenter sancitum est a nobis, in hac praesenti lege reconditum. Non autem simpliciter neque fortuito oblatio sit (4); oportet enim et modos facere manifestos, secundum quos offerantur.

§ 2.—Si quis igitur ex qualibet oriatur civitate, sive curialis, sive etiam liber huiusmodi sit fortuna, licebit ei suum naturalem offerre filium curiae illius, unde oritur, civitatis. Si vero non civis nec ipse (5) consistat, sed ex villa quadam aut vico sit oriundus, illi a patre offeratur civitati, aut semetipsum offerat, sub qua civitate villa aut vicus tributa persolvat (6). Palam vero est, quia, si quidem pater eum aut avus offerat, aut aliquis ascendentium parentum, et liberos (7) habens filios, hoc agere poterit; si vero ipse quispiam semetipsum offerat, hoc permittimus, quum non alii legitimi sunt fratres.

§ 3.—Si tamen aliquis offerre volentium suos naturales curiis aut ex maxima hac oriatur civitate, aut ex seniore Roma, huic damus licentiam in quam voluerit metropolim oblationem celebrare. Et hanc esse regulam etiam in filiabus, ut iungat eas curialibus aut ex civitate ipsa, ex qua ortae (8) sunt, aut sub qua villa aut vicus tributa persolvat (9), aut si quis liber simul et Romanus aut Byzantius fuerit, cuicunque curialium alterius cuius-

nes, como en cuanto á las sucesiones, y sobre cómo serían ellos, y de quiénes, herederos, y sobre quiénes á su vez entrarían en el derecho hereditario de ellos, creemos justo, disponiendo este primer capítulo de la legislación, llegar así á los demás modos, que llevan al derecho de legítimos; pues lo que de aquí sigue es de todo punto fácil de decir.

§ 1.—Así, pues, si alguno fuere padre de hijos naturales, ya sea él curial, ya esté libre de la curia, tendrá licencia para ofrecerlos todos ó algunos de ellos á la curia, ora sea padre de hijos legítimos, ora también no lo sea, sino solamente de los hijos naturales, aunque acaso los hijos estén revestidos de una dignidad ilustre, á no ser, sin embargo, que mediare dignidad tal, que, aunque sean curiales, libre de esta condición á los hombres. Mas el modo de la oblación, ya si se empleara por el padre todavía en vida, ofreciendo alguno el hijo al común, (porque esto se hizo con Filocalo, hijo natural, hecho curial en la ciudad de Bostra por su padre, el cual dijo esto mismo en una inspección allí hecha, y así lo ofreció, según dice una constitución hecha por Leon, de piadosa memoria); ya, pues, si alguno fuera declarado de este modo curial por su padre, ya si el padre lo ofreciera mediante la ejecución de actuaciones, ya si al morir escribiera en el testamento que era menester que se hiciera curial, y luego él aceptara la escritura, se hará inmediatamente legítimo, quedando en absoluto libre de la condición de los naturales. Y también si, muerto el padre, el hijo ó los hijos se ofrecieran ellos mismos, no habiendo, á la verdad, prole legítima, serán asimismo de este modo legítimos y curiales. Por consiguiente, el padre ciertamente ofrece á la curia los hijos no legítimos aun existiendo otros legítimos, pero el que por sí mismo se resuelve á esto, será oído solamente cuando no existe ninguno de los hijos legítimos. Así, pues, quede recogido por nosotros en la presente ley respecto á las oblaciones lo que sin distinción se hallaba sancionado. Mas no se haga la oblación simple ni fortuitamente; porque es menester hacer manifiestos los modos por los que se hacen las oblaciones.

§ 2.—Si, pues, alguno fuera oriundo de cualquier ciudad, ya sea curial, ya también esté libre de tal condición, le será lícito ofrecer un hijo natural suyo á la curia de aquella ciudad, de la que es oriundo. Mas si él no fuera ciudadano, sino oriundo de una granja cualquiera, ó de una aldea, sea ofrecido por el padre, ú ofrézcase él mismo, á aquella ciudad bajo cuya dependencia pague los tributos la granja ó la aldea. Pero es manifiesto, que, si lo ofreciera el padre ó el abuelo, ú otro de los ascendientes de los padres, que tenga hijos libres, podrá hacerlo; mas si uno cualquiera se ofreciera él mismo, se lo permitimos, cuando no hay otros hermanos legítimos.

§ 3.—Pero si alguno de los que quieren ofrecer á la curia sus hijos naturales fuera oriundo ó de esta muy grande ciudad, ó de la antigua Roma, le demos licencia para hacer la oblación á la metrópoli que él quisiere. Y haya esta regla también para las hijas, de suerte que las una á curiales ó de la misma ciudad, de que son oriundos, ó de aquella bajo cuya dependencia pague la granja ó la aldea los tributos, ó si alguno fuere al mismo tiempo que libre

(1) offerat, *Bk.*
(2) civitate facto ot — dicente — offerente, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.:* auditur, *Port., y Cont.*
(4) *Bk.;* neque fortunae oblatione, *el cód. Hamb., Port., y Cont.:* neque fortuite oblatione, *Trid.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* Si vero nec civis ipse, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.:* persolvit, *Port., y Cont.*
(7) legítimos, *en lugar de* liberos, *se lee en Bk. ed. estereotipada.*
(8) *Bk. ed. estereotipada;* orti, *en vez de* ortae, *el cód. Hamb., y las ed.*
(9) *Trid.;* persolvet, *el cód. Hamb.;* persolvit, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

piam, metropolis tamen. Sic itaque nobis curialium diligentia est, et iste modus placet iuris legitimi, quia damus curiali (1) naturalium exsistenti solummodo filiorum patri, licet ex ancilla eos habeat, et liberos facere, et offerre curiae secundum quod praedictum est. Et adhuc amplius sancimus de causa, ut, vel si non pater offerat, liber autem semel filius fiat, possit et semetipsum offerre curiae, etiam hic legitima non exsistente prole.

Cap. III

Et quoniam varie etiam de huiusmodi personarum successione sancitum est, non videtur absurdum nobis et de successione, sicut praediximus, terminare. Si quis igitur naturalis secundum hoc schema, id est oblationis, fiat curialis, erit patri et ab intestato successor, et ex voluntate, nihil dissimilis legitimis, et ex donatione percipere poterit patris, ita tamen, ut non amplius habeat uno horum, qui ab initio legitimi sunt, et inter omnes minus habente. Quum semel autem illi susceperint oblationem, et propterea ad ius legitimorum ascenderint, non sinimus eos abstinere se patrum hereditate, aut videri quasi donationem in se factam et ratam habitam ab eis relinquere, et fortuna recedere. Manentes itaque curiales, relictam aut donatam, sicuti dudum a nobis dictum est, habebunt mensuram.

§ 1.—Si vero ab initio refutaverint oblationem, manere liberi praeponentes, licet naturales, quam fieri ditiores et curiales, deinde videantur postea aut in totum, aut ex parte possidere res donatas aut relictas sibi, aut etiam alienare, tenebuntur omnino curiali fortuna etiam inviti, ut non adulterari nobis videantur legislationem, et lucra quidem venentur, quae occasione oblationis sint, repellant autem fortunam, propter quam lucra promeruerunt. Et hoc similiter sancimus et in masculis oblatis curiae, et in filiabus nubentibus curialibus; nulla exsistente differentia sive per masculos quispiam curiae munera agat, sive per generos curiam in filiabus augere voluerit, et per illorum filios novos adiicere prioribus curialibus filios eorum.

Cap. IV

Filium vero per huiusmodi causam factum legitimum ipsi soli genitori legitimum facimus, non etiam extraneae (2) cognationi patris (dicimus autem et ex quibus ille natus est, et qui ex utroque sunt, et qui ex eo processerunt) facimus eum velut ex quadam machinatione cognatum. Sancimus enim, oblatum curiae naturalem filium solummodo patri legitimum fieri successorem, nullum tamen habere participium ad ascendentes, aut descendentes, aut ex latere agnatos vel cognatos patris, aut illos aliquod habere participium ad illorum successiones, aequum etiam ei dantes privilegium, ut, sicut nec cognatis patris illis sit (3) iste

(1) *Bk. ed. estereotipada;* curialium, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) etiam et tertiae, *Bk.*

romano ó bizantino, con uno de los curiales de otra cualquiera, pero metrópoli. Y de tal modo nos cuidamos de los curiales, y tanto nos place este modo de legitimación, que le concedemos al curial que sea padre solamente de hijos naturales, aunque los tenga de una esclava, hacerlos libres, y ofrecerlos á la curia conforme á lo que antes se ha dicho. Y aun todavía mandamos sobre el particular, que, aunque el padre no lo ofrezca, una vez que el hijo sea hecho libre pueda él mismo ofrecerse á la curia, también si en este caso no existiera prole legítima.

Capítulo III

Y como también se dispuso diversamente sobre la sucesión de tales personas, no nos parece absurdo determinar asimismo sobre la sucesión, según antes hemos dicho. Así, pues, si algún hijo natural fuera hecho curial en esta forma, esto es, en la de oblación, será sucesor del padre tanto abintestato, como por testamento, no siendo en nada diferente de los legítimos, y podrá adquirir por donación del padre, pero de suerte que no tenga más que el de los que desde un principio son legítimos tenga entre todos menos. Porque una vez que ellos hubieren aceptado la oblación, y hubieren por ello ascendido al derecho de legítimos, no les dejamos que se abstengan de la herencia de los padres, ó que parezca que abandonan la casi donación que se les hizo y que fué considerada válida por ellos, y que se aparten de su condición. Y así, permaneciendo siendo curiales, tendrán la cuantía dejada ó donada, según antes se dijo por nosotros.

§ 1.—Mas si desde el principio hubieren rehusado la oblación, prefiriendo permanecer libres, aunque naturales, á ser hechos más ricos y curiales, y luego después se viera que, ó en totalidad, ó en parte poseen los bienes á ellos donados ó dejados, ó también que los enajenan, estarán de todos modos sujetos á la condición curial aun contra su voluntad, para que no parezcan que nos mistifican la ley, y van ciertamente á caza de los lucros que hay con motivo de la oblación, pero que rechazan la condición por la que obtuvieron los lucros. Y esto lo mandamos igualmente así respecto á los varones ofrecidos á la curia, como en cuanto á las hijas que se casan con curiales; no habiendo diferencia alguna, ya si alguien desempeñara los cargos de la curia por medio de varones, ya si quisieren aumentar en cuanto á las hijas la curia por medio de yernos, y con los hijos de ellos agregar nuevos curiales, sus hijos, á los anteriores.

Capítulo IV

Mas al hijo legitimado por este medio lo hacemos legítimo solamente para su mismo padre, pero no lo hacemos también como por cierto ardid cognado de la cognación extraña del padre, (nos referimos así á aquellos de quienes nació él, como á los que son colaterales, y á los que procedieron de él). Porque mandamos que el hijo natural ofrecido á la curia se haga sucesor legítimo solamente de su padre, pero que no tenga participación alguna con los ascendientes, ó descendientes ó colaterales, agnados ó cognados del padre, ó no tengan ellos participación alguna en las sucesiones de éstos, dándole también á él igual privilegio, para que, así como él

(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* cognatis patris nec illis sit, *Port.;* cognatis patris sit, *Cont.;* cognatis patris, *parece que se deben suprimir.*

Digitized by Google

sor, sic nec illi ad eius vocentur successionem, nisi forte scripserit aut ipse illos, aut ab illis scribatur. Soli enim patri fiunt legitimi et cognati esse creduntur.

Cap. V

Ergo sanciendum est, qui factis ita legitimis efficiantur successores. Et si quidem habuerit filios, qui talis est, aut nepotes de legitimis sibi procreatos uxoribus, et merito etiam curiales constitutos, modis omnibus ei succedant. Quid enim legalius est proprio filio ad paternam successionem? Si vero filios habuerit non curiales quandoque sibi progenitos, tunc legitima mensura veniat ad fiscum et curiam, reliquum vero, quantumcunque fuerit, ad illos filios, qui curiales non sunt, accedat. Si vero etiam generaliter nulla ei sit proles, et moriatur intestatus, novem quidem uncias curia et fiscus habeant (1), secundum quod dudum a nobis sanctum est, in reliquis autem tribus unciis qui ex lege vocantur omnibus modis venient, aut si testatus fuerit, ad scriptos descendent heredes. Semel autem factum curialem lex suscipiens, et inscribens curiae, et successiones, et aliam omnem ordinatam dedit vitae successionem et quaestum. Si quis autem vel ex genere, vel extraneus, scriptus forsan, aut etiam non scriptus, voluerit adire imperium, et semetipsum offerre curiae, licentiam habeat hoc agendi, et distributam curiae partem accipiens fieri curialis, et tam fortunae, quam functionum successor, si hoc imperium annuerit.

Cap. VI

Si quis autem legitimos quidem filios non habeat, naturales autem ei solummodo sint, liceat ei cum curiae onere (2) scribere eos heredes, et scriptura pro omni oblatione consistat, et non egeat hoc antiquarum legum alia adiectione, neque oblatione, dum superstites essent, sed ex hoc ipso scripti, si liberi sint, curiales simul et heredes fiant, et habeant ipsi substantiae novem uncias, sicut pater eis distribuerit. Sin autem etiam totum eis relinquere voluerit, adhuc faciet melius; veruntamen usque ad novem uncias omnimodo eis relinquat, sciens quia, si reliquerit minus, a lege modis omnibus supplementum substantiae fiet. Illi vero, si voluerint, curiales fiant. Si vero aliqui quidem eligant, aliqui vero refutent, ad eos, qui eligunt, refutantium veniant portiones. Si vero omnes renuerint, tunc tanquam filiis non exsistentibus, ita ad curiam veniant novem unciae omnes. Si vero ille quidem tacuerit, filiorum vero legitimorum ei non sit proles, tunc legitima quidem pars ad heredes ab intestato veniat, filii vero naturales, si voluerint semetipsos offerre curiae, hoc faciant sicuti voluerint, sive omnes, sive quidam ex eis, et modis omnibus novem unciae substantiae ad curiales aut curialem perveniant. Si vero etiam ex ancilla ei nati sunt, si eos manumiserit aut vivens, aut in testamento, et (3) obtulerit eos, etiam sic suscipiantur, et sint curiales, sicut testator voluit, aut sicut eorum desiderium fuit. Offerentes enim semetipsos curiae percipient, sicuti dictum est, no-

(1) *El cód. Hamb.*; habeat, *las ed.*
(2) *Bk.*; ei curiae honore, *el cód. Hamb., y las ed.*

no es sucesor de estos cognados del padre, así tampoco sean llamados éstos á la sucesión de él, á no ser acaso ó que él los hubiere instituído, ó que fuera instituído por ellos. Porque se hacen legítimos, y se considera que son cognados, solamente para el padre.

Capítulo V

Luego se ha de determinar quiénes se hacen sucesores de los así legitimados. Y si verdaderamente tuviere hijos el que es tal, ó nietos procreados para él de legítimas mujeres, y con razón constituídos también curiales, sucédanle de todos modos. Porque ¿quién tiene más legalidad que el propio hijo para la sucesión paterna? Pero si hubiere tenido hijos no curiales cuando le nacieron, en este caso correspóndales al fisco y á la curia la porción legítima, y lo restante, cuanto quiera que fuere, vaya á aquellos hijos, que no son curiales. Pero también si en general no tuviera ninguna prole, y muriese intestado, tengan ciertamente la curia y el fisco nueve onzas, conforme á lo que antes se dispuso por nosotros, y vayan de todos modos las tres onzas restantes á los que son llamados por la ley, ó si hubiere testado, pasen ellas á los herederos instituídos. Pues al acoger la ley, y al inscribir en la curia, al que una vez fué hecho curial, le señaló las sucesiones y toda otra sucesión y provecho ordenados para la vida. Mas si alguno, ya de la familia, ya extraño, acaso instituído, ó también no instituído, quisiere dirigirse al Emperador, y ofrecerse él mismo á la curia, tenga licencia para hacerlo, y, recibiendo la parte atribuída á la curia, para hacerse curial, y sucesor tanto en la fortuna como en los cargos, si el Emperador lo hubiere concedido.

Capítulo VI

Mas si alguno no tuviera ciertamente hijos legítimos, sino que los tuviera solamente naturales, séale lícito instituirlos herederos con la carga de la curia, y valga la escritura por toda oblación, y no necesite esto de otro aditamento de las antiguas leyes, ni de oblación, mientras sean sobrevivientes, sino que por lo mismo que fueron instituídos se hagan, si fueren libres, curiales al mismo tiempo que herederos, y tengan ellos nueve dozavos de los bienes, conforme el padre se los hubiere distribuído. Mas si también hubiere querido dejarles la totalidad, todavía lo hará mejor; pero déjeles de todos modos hasta nueve dozavos, teniendo entendido que si les hubiere dejado menos se les completará de todos modos con los bienes por la ley. Mas si ellos quisieren, sean hechos curiales. Pero si unos ciertamente lo prefirieran, y otros lo rehusaran, pasen las porciones de los que lo rehusan á los que lo prefieren. Y si todos lo rehusaren, entonces pasen las nueve onzas á la curia, como si no existieran los hijos. Mas si aquél ciertamente guardare silencio, y no tuviera prole de hijos legítimos, vaya entonces ciertamente la porción legítima á los herederos abintestato, y si los hijos naturales quisieren ofrecerse ellos mismos á la curia, háganlo según quisieren, ya todos, ya alguno de ellos, y vayan de todos modos las nueve onzas de los bienes á los curiales ó al curial. Mas también si tiene hijos nacidos de una esclava, y los manumitiere ó en vida, ó por testamento, y los hubiere ofrecido, sean tam-

(3) *Bk.*; et, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

vem uncias; undique enim volumus, vel si testetur, vel si non facta voluntate decesserit, eos, qui ad curiam veniunt, novem uncias accipere. Si vero manumiserit quidem solummodo, non tamen obtulerit, at (1) illi etiam sic volunt, aut quidam ex eis ad curiam respicere, etiam tunc novem unciae curiam agenti vel agentibus secundum quantitatem dentur. Si vero nullus naturalium aut velit, aut offeratur, tunc novem uncias curia percipiat. Palam quippe est, quia simul sequitur ubique fiscus secundum constitutionem de hoc a nobis positam. De naturalibus itaque, qui per transitum ad curiam fiunt legitimi, et de modo, secundum quem offeruntur, et successionibus haec a nobis pure sancita sunt.

bién así admitidos, y sean curiales, como quiso el testador, ó según el deseo de ellos. Pues los que se ofrecen ellos mismos á la curia percibirán, según se ha dicho, nueve onzas; porque de todos modos queremos, que, ya si testara, ya si falleciere no habiendo hecho testamento, reciban las nueve onzas los que entran en la curia. Pero si, á la verdad, solamente los hubiere manumitido, mas no los hubiere ofrecido, y aun así quieren ellos, ó alguno de ellos, pertenecer á la curia, dénseles también en este caso al que ó á los que desempeñan la curia las nueve onzas con arreglo á su porción. Mas si ninguno de los hijos naturales quisiera ó fuera ofrecido, en tal caso perciba la curia las nueve onzas. Porque es evidente que el fisco sigue siempre al mismo tiempo con arreglo á la constitución establecida sobre esto por nosotros. Estas son, pues, las disposiciones que claramente han sido sancionadas por nosotros sobre los hijos naturales, que por su ingreso en la curia se hacen legítimos, sobre el modo como son ofrecidas, y sobre sus sucesiones.

Cap. VII

Tribus autem aliis constitutionibus scriptis Zeno quidem piae memoriae, non de futuris aliquid plene sancivit, sed de iam praeteritis. Quam scribi ideo solummodo permisimus, ut eos, quibus illa forte constitutio prodest, quod descendit eorum exinde proles, non hac utilitate privaremus; sicut etiam Anastasii piae memoriae, quae naturales adoptare contribuit, non esse importunam de cetero nostris subiectis permittimus, nisi (2) ad hoc positam solummodo sinimus, ut, si qua utilitas aliquibus exinde reposita est, hanc non videamur per nostras amputare leges. Oportet enim semper aliquod inchoare bonum, non ea, quae a quibusdam praeexsistunt, destruere. Nostri enim patris approbamus constitutionem, temperate quidem introductam, et ordinate positam, quae adoptiones naturalium prohibuit multam absurditatem habentes, et indiscrete velut advenas quosdam legitimis naturales superinducentes.

Capítulo VII

Mas habiéndose escrito otras tres constituciones, Zenón, de piadosa memoria, no dispuso cumplidamente cosa alguna respecto á los casos futuros, sino en cuanto á los ya pasados. La que permitimos que fuese insertada, solamente para no privar de esta utilidad á aquellos á quienes acaso es provechosa aquella constitución, porque después de ella ha provenido su prole; así como tampoco permitimos que en lo sucesivo sea molesta para nuestros súbditos la de Anastasio, de piadosa memoria, que contribuyó á adoptar los hijos naturales, sino que la dejamos establecida solamente para esto, para que, si de ella resultó alguna utilidad para algunos, no parezca que se la quitamos con nuestras leyes. Porque se debe siempre comenzar alguna cosa buena, no destruir las que existen hechas antes por otros. Aprobamos, pues, la constitución de nuestro padre, introducida ciertamente con moderación, y establecida ordenadamente, que prohibió las adopciones de los hijos naturales, que implicaban grande absurdo, y que indiscretamente agregaban á los legítimos los hijos naturales como ciertos advenedizos.

Cap. VIII

Reliqui igitur sunt modi, qui a nobis inventi sunt, quos percurremus, legitimum ius praebentes eis, qui erant primitus naturales. Circa quorum successionem non laborabimus (3); semel enim eos efficientes legitimos, damus habere etiam successiones illas, quas habent ii, qui ab initio legitimi sunt. Si quis igitur dotalia scripserit ad liberam in principio sive ad libertam mulierem, cui omnino licet copulari in concubinae schemate sibi, aut legitimorum filiorum iam pater exsistens, aut etiam filiorum naturalium pater, legitimas esse nuptias, et filios vel praecedentes, vel conceptos legitimos ei esse sancimus. Et licet postea non nascantur filii ei, aut etiam nati moriantur, nihilominus prior soboles legitima consistit. Affectus enim circa filios ita ei procedentes (4), qui eum etiam ad dotale provocavit instrumentum, ipse dedit secundis filiis occasionem, qui postea nati sunt, legitimi iuris. Quapropter absurdum erat, benignam occasionem, quam posteri sibi filii invenerunt ex prioribus su-

Capítulo VIII

Los restantes, pues, que examinaremos, son los modos que han sido inventados por nosotros, los cuales conceden el derecho legítimo á los que en un principio eran hijos naturales. En la sucesión de ellos no nos ocuparemos; porque una vez que los hacemos legítimos, les damos también las sucesiones que tienen los que desde un principio son legítimos. Así, pues, si alguno hubiere escrito documentos dotales para una mujer libre desde el principio ó para una liberta, con la cual absolutamente le era lícito unirse en concubinato, ya siendo padre de hijos legítimos, ya también padre de hijos naturales, mandamos que sean legítimas las nupcias, y que tenga como legítimos los hijos ya anteriores, ya concebidos. Y aunque después no le nazcan hijos, ó aunque también mueran los nacidos, sea, sin embargo, legítima la prole anterior. Porque el afecto á los hijos que así le nacieron, y que también le impulsó á hacer el instrumento dotal, fué el mismo que dió ocasión para los segundos hijos, que nacie-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; aut, *en lugar de* at, *se lee en Port., y Cont.*
(2) sed, *Bk.*
(3) *Bk. ed. estereotipada*; laboravimus, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *Bk.*; procedens, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

mentes, eam non etiam prioribus legitimum ius simul et sine calumnia circa patrum dare successiones. Palam enim est, quia iuniores filii ex lege facti sunt sui, hoc initium dotalibus praebentibus (1). Quapropter unum amborum fecimus ordinem, et de cetero calumnias plurimis abstulimus constitutionibus, illud dicentes, ut, vel si non habuerit filios postea pater, dotalia tamen exposuerit instrumenta, etiam sic nihilominus suos habeat filios. Ut enim nascerentur ei filii alii, casus quidam forte potestatem et licentiam habuit, sicut etiam natos auferre, affectionis vero probationem, quae in prioribus fuit natis, hoc est ante dotalia instrumenta, praebentem legitimum ius, nihil tale fuit, quod auferre omnino potuerit.

§ 1.—Insuper etiam ex rationalibus hoc adiectum est causis, quod, si ante dotalia conceptus quidem est filius, natus autem post dotalia, auxiliator sui sit, qui etiam ex prioribus constitutionibus hoc facere potuit. Et quaedam a nobis inventa est ratio regularis, optime narrans de ordine nascentium. Quum enim dubitetur (2), utrum oporteat conceptus an partus respici tempus, sancimus, ut non tempus conceptus, sed partus inspiciatur propter filiorum utilitatem. Si vero contigerit tales aliquas excogitari circumstantias casuum, in quibus est utilius conceptionis tempus, quam partus, tempus illud valere magis praecipimus, quod utilius sit nascenti.

Cap. IX

Illud tamen a nobis sancitum est, ut, si quis voluerit legitimam suam facere sobolem, et non habuerit uxorem talium filiorum matrem, aut filios quidem valde diligat, mulier autem non sine peccato sit apud eum, neque digna sit quolibet legitimo nomine, et propterea aut moriente muliere, aut legitimo iure non digna in matrimonio putanda, aut causa a filiis maligne tractata, aut (3) ex studio muliere celata aut a filiis, aut aliter forte (4) ei divitiis accedentibus, ne iure legitimorum usum pater et fructum defuncta matre tanquam sub potestate filiis constitutis habeat, si quis ergo filios legitimos non habens, sed tantummodo naturales, ipsos quidem legitimos facere voluerit, mulierem vero in promtu non habeat omnino, aut habeat quidem, non tamen sine peccato, aut si non appareat, aut aliter dotalium instrumentorum non habeat facultatem (quid enim, si ad sacerdotium alter eorum ascendat?), damus ei fiduciam (hoc quod dudum gessimus) ad legitimum ius filios educere naturales, legitimis, sicuti praediximus, non exsistentibus, per quandam huiusmodi viam. Sicut enim sunt modi, qui servos ad libertatem simul et ad ingenuitatem deducunt, et naturae restituunt, ita si pater non habuerit legitimam prolem, et voluerit eos restituere naturae et antiquae ingenuitati, sive ex ingenua nascantur ei, sive ex liberta, et legitimos de cetero et sub potestate habere, hoc agat

(1) *Bk. añadió, atendiendo al texto griego:* Ipsum vero dotale instrumentum initium et occasionem habuit ex priori consuetudine.

ron después, siendo de legítimo derecho. Por lo cual era absurdo, que la favorable ocasión, que sus hijos posteriores encontraron adquiriéndola de los anteriores, no les diese también á los anteriores derecho al mismo tiempo legítimo que sin calumnia para las sucesiones de los padres. Porque es manifiesto, que los hijos más jóvenes fueron hechos suyos por virtud de la ley, dándoles los instrumentos dotales este origen. Por lo cual, hicimos un solo orden de ambos, y quitamos para lo sucesivo calumnias con muchas constituciones, diciendo, que aunque después el padre no hubiere tenido hijos, si, no obstante, hubiere hecho instrumentos dotales, tenga, sin embargo, también de este modo como suyos los hijos. Porque para que le nacieran otros hijos quizá cierta casualidad tuvo poder y facultad, así como también para quitarle los nacidos, pero no hubo nada que en modo alguno haya podido quitar la prueba de afección que hubo en cuanto á los nacidos antes, esto es, antes de los instrumentos dotales, la cual da el derecho de legítimos.

§ 1.—Además, también por causas razonables se añadió esto, que, si el hijo fué ciertamente concebido antes de los instrumentos dotales, pero nació después de los instrumentos dotales, es favorecedor de sí mismo, quien también en virtud de las anteriores constituciones pudo hacer esto. Y por nosotros se ha inventado cierta norma regular, que expone muy bien el estado de los que nazcan. Pues dudándose si se deberá atender al tiempo de la concepción ó del parto, mandamos que por conveniencia de los hijos no se atienda al tiempo de la concepción, sino al del parto. Pero si aconteciere que se imaginan algunas tales circunstancias de casos, en los que sea más útil el tiempo de la concepción, que el del parto, mandamos que valga preferentemente el tiempo que sea más útil para el que nace.

Capítulo IX

Mas también se ha sancionado por nosotros, que, si alguno quisiere legitimar su prole, y no tuviere á la mujer, madre de tales hijos, ó quisiera ciertamente mucho á los hijos, pero la madre esté con él no exenta de pecado, y no sea digna de un nombre legítimo cualquiera, y por esto, ó falleciendo la mujer, ó no debiendo ser considerada digna del derecho legítimo en el matrimonio, ó tratado con malignidad el caso por los hijos, ó habiendo sido de intento ocultada la mujer, por corresponderle á ella ó por los hijos, ó de otro modo, riquezas, para que por el derecho de legítimos no tenga el padre el uso y el usufructo, fallecida la madre, como por hallarse los hijos constituídos bajo su potestad; si, pues, alguno, no teniendo hijos legítimos, sino solamente naturales, quisiere ciertamente legitimarlos, pero no tuviera absolutamente mujer á su disposición, ó verdaderamente la tuviere, pero no exenta de pecado, ó si no pareciera, ó de otra manera no tuviera él posibilidad de hacer instrumentos dotales, (porque ¿qué se dirá si uno de ellos ingresara en el sacerdocio?) le damos seguridad (cosa que ya antes hicimos) para llevar á la legitimación los hijos naturales por alguna de estas vías, no existiendo, según antes hemos dicho, hijos legítimos. Porque así como hay modos que llevan á los esclavos á la libertad al mismo tiempo que á ingenuidad, y los restituyen al estado natural, así,

(2) *Cód. Hamb., Trid.;* dubitatur, *Port.;* dubitaretur, *Cost.*
(3) et, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb.;* forte aliter, *las ed.*

Digitized by Google

per nostrum rescriptum. Non enim fuit in principio, quando natura hominibus sanciebat sola, antequam scriptae procederent leges, quaedam differentia naturalis atque legitimi, sed primis parentibus primi filii, sicut praesentem inchoantes diximus legem, etiam ipso processu nati legitimi sunt (1). Et sicut in liberis natura quidem fecit liberos omnes, bella vero servitutem adinvenerunt, sic etiam hinc natura legitimas protulit soboles, ad concupiscentiam vero facta conversio naturale ius eis inserit. Quapropter similibus passionibus exortis, convenit curam ex aequalibus inveniri, aliam quidem a prioribus nostris, aliam vero a nobis.

§ 1.—Sit igitur licentia patri, in praedictis casibus matrem in priore schemate relinquenti, imperio preces offerre, hoc declarantes, quia vult naturales suos filios restituere naturae, et antiquae ingenuitati, et iuri legitimo, ut sub potestate eius consistant, nihil a legitimis filiis differentes, quo facto, ex hoc filios frui huiusmodi adiutorio. Una namque hoc modo omnes huiusmodi naturae digressiones et opiniones in his, qui legitimos non habent filios, curamus, sic brevi solatio tantum impetum naturae corrigentes.

Cap. X

Si vero is, qui solummodo naturalium filiorum est pater, per quosdam fortuitos casus non valuerit hoc agere, moriens autem sub quodam praedictorum casuum scripserit testamentum, volens sibi legimos esse filios successores, et in hoc damus ei licentiam et fiduciam, supplicantibus tamen etiam sic filiis post mortem patris, et hoc dicentibus, et ostendentibus patris testamentum, et heredibus exsistentibus secundum legem, hocque (2) donum habeant patris et principis, idem est dicere (3) naturae simul et legis.

Cap. XI

Generaliter autem in omnibus, qui per praedictos modos deducuntur ad legitimum ius, tunc hoc volumus obtinere, dum et filii hoc ratum habuerint. Nam si solvere ius patriae potestatis invitis filiis non permissum est patribus, multo magis sub potestatem redigere invitum filium et nolentem sive per oblationem ad curiam, sive per instrumentorum celebrationem, sive per aliam quamlibet machinationem, tanquam sortem metuentem paternam, iustum non est, neque imperii et legislationis (4) ponimus proprium.

§ 1.—Si vero plurimis exsistentibus filiis, alii quidem eligant, alii respuant, hi, qui volunt legitimi fieri, fiant, aliis in iure naturali manentibus.

si el padre no tuviere prole legítima, y quisiere restituirlos al estado natural y á la antigua ingenuidad, ya le hubieran nacido de una ingénua, ya de una liberta, y tenerlos en lo sucesivo como legítimos y bajo su potestad, hágalo mediante rescripto nuestro. Porque no hubo en un principio, cuando sola la naturaleza legislaba para los hombres, antes que aparecieran las leyes escritas, diferencia alguna entre el hijo natural y el legítimo, sino que para los primeros padres eran los primeros hijos, según digimos el comenzar la presente ley, nacidos legítimos aun desde su mismo nacimiento. Y así como tratándose de libres la naturaleza los hizo ciertamente libres á todos, pero las guerras inventaron la esclavitud, así también en este caso la naturaleza produjo proles legítimas, pero la inclinación hecha á la concupiscencia les impuso la condición de hijos naturales. Por lo cual, habiéndose producido iguales pasiones, conviene que se encuentre remedio por iguales medios, uno ciertamente por nuestros antecesores, pero el otro por nosotros.

§ 1.—Tenga, pues, licencia el padre, dejando en los susodichos casos á la mujer en su primer estado, para elevar súplicas al imperio declarando esto, que quiere restituir sus hijos naturales al estado natural, y á la antigua ingenuidad, y al derecho de legítimos, para que estén bajo la potestad de él, no diferenciándose en nada de los hijos legítimos, hecho lo cual, disfruten por ello los hijos de este beneficio. Porque de este modo ponemos al mismo tiempo correctivo á todos estos desvíos de la naturaleza y á las opiniones de los que no tienen hijos legítimos, corregiendo con tan exíguo remedio tan grande ímpetu de la naturaleza.

Capítulo X

Mas si el que es padre solamente de hijos naturales no pudiere hacer esto por algunos accidentes fortuitos, pero al morir en alguno de los susodichos casos hubiere escrito testamento, queriendo que sus hijos fueran sus sucesores legítimos, también le damos para esto licencia y seguridad, pero elevando también en este caso súplicas los hijos después de la muerte de su padre, y diciendo esto, y mostrando el testamento del padre, y quedando herederos con arreglo á la ley, y tendrán este beneficio por parte del padre y del príncipe, es decir, por la naturaleza al mismo tiempo que por la ley.

Capítulo XI

Pero en general queremos, respecto á todos los que por los susodichos modos son llevados al derecho de legítimos, que esto tenga validez siempre y cuando también los hijos lo hubieren ratificado. Porque si no les está permitido á los padres disolver el derecho de patria potestad contra la voluntad de los hijos, con mucha más razón no es justo, ni lo consideramos propio del imperio y de la legislación, reducir á potestad á un hijo sin su voluntad, y no queriendo él, ya por medio de oblación á la curia, ya mediante la otorgación de instrumentos, ya por otro cualquier medio artificioso, como si él temiera la condición de su padre.

§ 1.—Pero si existiendo muchos hijos, unos ciertamente lo prefirieran, y otros lo rechazaran, sean legitimados los que quieran serlo, permaneciendo

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; fiebant, *en vez de* sunt, *Port., y Cont.*

(2) *El cód. Hamb.*; hoc quoque, *en lugar de* hocque, *se lee en las ed.*

(3) Id est dicere, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*; idem dicere, *Trid.*

(4) *Trid., y Cont. al márgen*; legislatoris, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

Digitized by Google

Et hoc dicimus, nullum priorum legitimorum perimentes modum, sed hunc (1) adiicientes aliis, in quibus illos accipere non licet. Omnino enim legitimis exsistentibus, deinde naturalibus provenientibus, nequaquam ius legitimorum eis adiicitur, nisi omnino aut per curiam, aut per nostras constitutiones, quae dotalium instrumentorum introduxerunt modum.

§ 2.—Adoptionis autem modum, qui fuit olim a quibusdam ante nos Imperatoribus super naturalibus putatus non improbus, invenientes (2) secundum paternae constitutionis virtutem, et nos, sicuti dictum est, excludimus, quoniam castitatem non perfecte consideravit, et non erit decens, ut, quae bene exclusa sunt, in rempublicam rursus introducantur. Quapropter his a nobis sancitis atque manifestatis, quo conveniat modo ad civitatem romanam legitimorumque ius transire, nihil de successione super talibus est dicendum. Nam sicut in ceteris ab initio legitimis, oportet etiam in his fieri successiones.

Cap. XII

Discretis igitur et iis, qui facti sunt legitimi, et iis, qui manserunt naturales, ordinandum est iam etiam de successionibus eorum. Valenti siquidem et Valentiniano et Gratiano divae memoriae primis placuit humanum aliquid agere circa naturales. Et si quidem sit naturalium patri legitima soboles, una uncia eos dignos esse fecerunt, et hanc cum sua matre, non donari, neque ex ultima dari voluntate ulterius aliquid permittentes, si vero filii quidem non sint naturales, concubinae vero solummodo, iis, qui (3) non habeant utique coniugem (hoc etenim tantum concubinam habentibus est conscriptum) mediam unciam solam donantes. Si vero filiorum legitimorum non sint parentes, et neque patrem neque matrem habeant, usque ad tres uncias relinquere eis aut donare permissi sunt, et hoc cum matre, et si quolibet modo acceperint aliquid, in hoc reputari solummodo, quod autem plus est, ad eos, qui vocantur ex lege, venire, hoc quod Theodosii senioris filii, licet non perfecte, sanciverunt.

§ 1.—Nos igitur, etsi prius humana usi lege, pro tribus unciis sex uncias eis, filiis legitimis non exstantibus, per patrum munificentiam (4) dedimus, sed tamen (5) ex iis, quae subinde proveniunt causis, perfectius simul clementiusque considerantes, praesentem ponimus legem. Plurima utique (6) sunt et prius commissa, et nostris temporibus delinquuntur et (7) ideo ab impietate homines liberamus. Quidam enim non habentes licentiam quantum volunt suis naturalibus filiis relinquendi, eligunt quasi viros, et scribunt heredes, quatenus restituant filiis; at illi aut ex hoc impie agunt et praevaricantur voluntatem scribentium, aut, quod omnium levissimum putant, peierant, et tacemus ea, quae tradita sunt ex memoria nobis in per-

(1) hanc *decta el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*
(2) absurdum invententes, *Bk.*
(3) solummodo, scilicet qui, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; magnificentiam, *Port., y Cont.*

los otros en la condición de naturales. Y decimos esto, no suprimiendo ninguno de los anteriores modos de legitimación, sino añadiendo este á los otros, en los casos en que no es lícito admitir á aquéllos. Porque en todo caso, existiendo hijos legítimos y sobreviviendo después otros naturales, no se les concede á éstos de ningún modo el derecho de legítimos, sino únicamente ó por medio de la curia, ó por nuestras constituciones, que introdujeron el modo de los instrumentos dotales.

§ 2.—Mas hallando nosotros respecto á la eficacia de la constitución paterna el modo de la adopción, que fué en otro tiempo considerado no reprobable en cuanto á los hijos naturales por algunos Emperadores anteriores á nosotros, lo excluímos también nosotros, según se ha dicho, porque no consideró perfectamente la castidad, y porque no era conveniente que lo que fué bien excluído fuera de nuevo introducido en la república. Por lo cual, sancionado y manifestado por nosotros esto sobre el modo como sea conveniente pasar á la ciudadanía romana y al derecho de legítimos, nada se ha de decir en cuanto á la sucesión de los mismos. Porque también respecto á ellos se han de hacer las sucesiones como en cuanto á los demás que desde un principio son legítimos.

Capítulo XII

Distinguidos, pues, así los que fueron legítimos, como los que permanecieron siendo naturales, se ha de disponer ya también sobre las sucesiones de éstos. A la verdad, á Valente, Valentiniano y Graciano, de divina memoria, les plugo los primeros hacer alguna cosa humana respecto á los hijos naturales. Y si verdaderamente el padre de los hijos naturales tuviera prole legítima, los hicieron dignos de una sola onza, y de ésta juntamente con su madre, no permitiendo que se les donase, ni por última voluntad se les diese, alguna cosa más; pero si no hubiera ciertamente hijos naturales, sino solamente concubinas, les concedían únicamente media onza á los que ciertamente no tuvieran cónyuge, (porque esto fué escrito para los que tuviesen solamente concubina). Mas si no fuesen padres de hijos legítimos, y no tuvieran ni padre ni madre, se les permitió que les dejaran ó donaran hasta tres onzas, y éstas juntamente para la madre, y que si de cualquier modo hubieren recibido alguna cosa, fuera computada solamente en aquéllas, pero que lo que hubiera de más fuese á los que son llamados por la ley, lo que sancionaron, aunque no con perfección, los hijos de Teodosio, el viejo.

§ 1.—Así, pues, nosotros, aunque habiendo aplicado antes una ley humana les dimos por medio de la munificencia de sus padres seis onzas en lugar de las tres, no habiendo hijos legítimos, ello no obstante, considerando la materia con más perfección al mismo tiempo que con más clemencia, por virtud de causas que han provenido después, establecemos la presente ley. Muchas cosas se cometieron ciertamente antes, y en muchas se delinque en nuestros tiempos, y por ello libramos de la impiedad á los hombres. Porque algunos, obteniendo licencia para dejar cuanto quieren á sus hijos naturales, eligen aparentamente á indivíduos, y los instituyen herederos, para que les hagan restitución á los hijos; mas aquéllos ú obran por lo mismo im-

(5) nunc, *Bk. En lugar de* tamen tam', *acaso se deberia escribir* iam.
(6) itaque, *Trid.*
(7) temporibus delicta, quae correctione dignamur, et, *Bk.*

Digitized by Google

sonis gloriosissimis talia delinquentibus priscis temporibus.

§ 2.—Ne igitur semper tale fieri delictum sinamus, neque quod agere licet in extraneis et ignotis, hoc in propriis filiis naturalibus homines agere prohibeamus, propterea praesente lege sancimus, ut, si quidem quispiam habuerit filios legitimos, non possit filiis eorumque matri ultra unam relinquere unciam, aut donare naturalibus aut concubinae (hoc enim proprium prioris iudicamus esse constitutionis), sed et si quid amplius dare tentaverit quolibet modo, hoc fieri filiorum legitimorum; vel si filii non sint, concubina vero solummodo, huic mediam unciam relinqui aut donari concedimus.

§ 3.—Si vero filios non habuerit quispiam legitimos, aut quendam ascendentium, quibus necessitas est legis relinquere partem propriae substantiae competentem, testatori licentia sit etiam in duodecim uncias scribere filios naturales heredes, et dividere inter eos quocunque voluerit modo res, et aut per donationes simplices (1), aut antenuptiales, aut per dotes, aut per alium quemlibet modum legitimum suas in illos substantias transponere. Sic enim nequaquam egebunt quibusdam ad impietatem aut periurium praeparatis, sed ex ipso suam disponent pure sententiam. Si vero habuerint hi, quos praediximus, aliquos ascendentium, legitimam eis relinquant partem, quam lex et nos constituimus, reliquam vero totam in naturales filios habeant relinquendi licentiam. Et haec dicimus super iis, qui in scriptis et legitimis voluntatibus disponunt suam substantiam.

§ 4.—Si quis autem defunctus fuerit legitima ei omnino sobole non exstante (filiorum dicimus, aut nepotum, vel deinceps successionis), neque legitima coniuge, deinde moriatur non disponens de substantia sua, et veniat cognatio forsan, aut etiam manumissor, utpote bonorum possessionem movens et insurgens, aut etiam nostrum aerarium (nam nec illi quantum ad hoc parcimus), sit autem ei, donec vixerit, libera mulier in schemate concubinae sociata, et filii ex ea (talibus enim solummodo hoc sancimus, ubi omnino indubitatus est et concubinae in domo affectus, et filiorum ibidem proles et alimentum), damus (2) eis et intestatis parentibus defunctis duas paternae substantiae uncias habere, cum matre partiendas, quanticunque fuerint filii, ut unius filii portionem mater accipiat. Et hoc dicimus, si uni concubinae societur, ac (3) filios ex ea habeat, aut etiam praedecedente (4) concubina, morte forsan aut separatione, filii ei domi sint; tunc enim damus eis ab intestato ad duas uncias (5) vocationem.

§ 5.—Si vero effusa concupiscentia ei fuerit, et alias super alias (6) superinduxerit (7) priori con-

(1) et per donationes aut simplices, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

(2) *En el cód. Hamb. no se distingue después de la palabra* proles, *y ni aquí, ni en la Novela 18. c. 5. se hallan entre paréntesis las palabras* talibus—proles. *por lo cual nada obsta para que se diga que esta versión vulgar no concuerda con el texto griego;* ea talibus—proles) et alimentum damus eis, *las ed.*

(3) *Bk. ed. estereotipada;* aut, *el cód. Hamb., y las ed.*

(4) praediscedente, *el cód. Hamb.;* praecedente, *Trid., y Port.*

(5) ad duarum unciarum. *el cód. Hamb., y Trid.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* super alias, *omitenlas Port., y Cont.*

(7) introduxerit, *el cód. Hamb., y Trid.;* superintroduxerit, *Port.*

piamente y violan la voluntad de los testadores, ó, lo que juzgan la cosa más leve de todas, perjuran, y callamos lo que por memoria ha llegado á nosotros respecto á personas muy gloriosas, que en los antiguos tiempos delinquieron en esto.

§ 2.—Así, pues, para no dejar que siempre se cometa este delito, y para no prohibir que los hombres hagan respecto á sus propios hijos naturales lo que es lícito hacer en cuanto á extraños y personas desconocidas, mandamos por la presente ley, que, si verdaderamente tuviere alguien hijos legítimos, no pueda dejarles á los hijos naturales y á la madre de ellos, ó donarles á éstos hijos ó á la concubina, más de una onza (porque juzgamos que esto es lo propio de la anterior constitución), pero que si de algún modo hubiere intentado darles alguna cosa más, esta se haga de los hijos legítimos; ó si no hubiera hijos, sino solamente concubina, concedemos que se le deje ó done á ésta media onza.

§ 3.—Mas si alguien no tuviere hijos legítimos, ó alguno de los ascendientes, á quienes por la ley es necesario dejarles la parte competente de los propios bienes, tenga licencia el testador para instituir herederos aun de las doce onzas á sus hijos naturales, y para dividir entre ellos los bienes del modo que quisiere, y para transferirles á ellos sus propios bienes ó por donaciones, simples, ó antenupciales, ó por dotes, ó de otro cualquier modo legítimo. Porque así no necesitarán de ningún modo de algunos que estén dispuestos á la impiedad ó al perjurio, sino que por lo mismo dispondrán claramente su voluntad. Pero si los que antes hemos dicho tuvieren algunos ascendientes, déjenles la porción legítima, que la ley y nosotros hemos constituído, y tengan licencia para dejar todo lo demás á sus hijos naturales. Y esto lo decimos en cuanto á los que disponen de sus bienes por escrito y en legítimos testamentos.

§ 4.—Mas si alguno hubiere fallecido no quedándole absolutamente prole legítima, (queremos decir hijos, ó nietos, ó ulteriores sucesores), ni cónyuge legítima, y muriese no disponiendo de sus bienes, y se presentaran acaso los cognados, ó también el manumisor, como promoviendo y reivindicando la posesión de los bienes, ó aun nuestro erario, (porque tampoco á él lo perdonamos en cuanto á esto), pero mientras hubiere vivido hubiera tenido asociada en calidad de concubina una mujer libre, é hijos de ella, (porque esto lo sancionamos solamente para tales individuos, en los casos en que son absolutamente indudables tanto el afecto á la concubina en la casa, como la procreación y el alimento de los hijos en ella misma), les concedemos que aun habiendo fallecido intestados sus padres tengan dos onzas de los bienes paternos, que habrán de partir con la madre, cuantos quiera que fueren los hijos, de modo que la madre reciba la porción de un solo hijo. Y esto lo decimos, si estuviese asociado á una sola concubina, y de ella tuviera hijos, ó aun si habiendo desaparecido antes la concubina, ó acaso por muerte ó por separación, él tuviera los hijos en su casa; porque en este caso les concedemos á éstos que sean llamados abintestato á las dos onzas.

§ 5.—Pero si él hubiere tenido una concupiscencia desenfrenada, y á la primera hubiere agregado

Digitized by Google

cubinas, et multitudinem habuerit mulierum fornicantium (sic enim dicere melius est), et ex eis filios habens moriatur, multas simul deserens concubinas, odibilis quidem est iste talis, procul autem hac lege modis omnibus cum talibus filiis et concubinis excludatur. Sicut enim si quis legitimae copulatur uxori, alias superinducere non poterit matrimonio consistente, et ex his legitimos procreare, ita neque post agnitam quo diximus modo concubinam et ex illa filios dabimus, si etiam aliquod opus libidinis aliud fecerit, etiam hoc ad successionem eius introduci, si mortuus fuerit intestatus. Nam si hoc non sanciverimus, indiscreta quidem erunt, quae mulierum sunt, quam potius aut quam minus amaverit, indiscreta quidem (1) et quae filiorum sunt, et nos non damus luxuriantibus, sed pudicis legem. Non autem differentiam facimus de filiis, sive masculi sint, sive feminae. Sicut enim natura nihil circa talia tractat, sic nec nos aliam in masculis et aliam in feminis secundum hoc ponimus legem.

§ 6.—Si quis autem (oportet enim per omnem viam subtilitatem simulque pietatem (2) transire) habens (3) filios legitimos, relinquat et naturales, ab intestato quidem nihil eis exsistere omnino volumus, pasci vero naturales a legitimis sancimus, ut decet eos secundum substantiae mensuram a bono viro arbitratam, quod videlicet apud nostras leges viri boni arbitratu dicitur; hoc ipso custodiendo, vel si coniugem quidem habet, filios autem naturales ex (4) defuncta concubina sibi natos, et (5) illi alantur (6) ab eius successoribus. De nepotibus enim naturalibus, quae iam a nobis specialiter etiam de ipsis disposita sunt, obtineant.

Cap. XIII

In quibus autem (7) casibus naturales filios vocavimus ad successionem, in iis quoque et ipsi decentem naturalibus patribus devotionem servent, eademque mensura, sicut parentes prospiciunt naturalibus filiis secundum nostram legem, et ipsi parentibus compensent sive in successionibus, sive in alimentis, sicut superius sancivimus.

Cap. XIV

Quoniam vero et dudum in quibusdam constitutionibus dictum est, oportere, in quibus patres donant filiis aut relinquunt, in his etiam curatores eis praebere, confirmandos tamen, hoc ratum esse etiam nunc ponimus, dantes et matri, secundum quod iam de his dispositum est, et naturalium tutelam agere filiorum, omnia agenti, quaecunque in legitimis definita sunt filiis.

Cap. XV

Ultima siquidem nos pars legis exspectat, ut ipsa

(1) autem, *Bk.*
(2) subtilitatis simulque pietatis, *Cont. al márgen.*
(3) legem. Oportet enim—transire. Si quis igitur habens. *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

otras y otras concubinas, y tuviere multitud de mujeres fornicadoras (porque es mejor decirlo así), y muriese teniendo hijos de ellas, dejando al mismo tiempo muchas concubinas, éste es ciertamente odioso, y sea de todos modos excluído lejos de esta ley con tales hijos y concubinas. Porque así como si alguien se une á mujer legítima, no podrá tomar además otras durante el matrimonio, y procrear de ellas hijos legítimos, así tampoco concederemos que después de haber reconocido una concubina del modo que hemos dicho, y de haber tenido de ella hijos, si aun hubiere hecho alguna otra obra de liviandad, sea también ésta admitida á la sucesión de él, si hubiere fallecido intestado. Porque si no sancionáremos esto, quedará ciertamente sin distinguir, por lo que se refiere á las mujeres, á cuál haya amado más ó á cuál menos, é igualmente sin distinción lo que se refiere á los hijos, y nosotros no damos la ley para los lujuriosos, sino para los púdicos. Mas no hacemos diferencia entre los hijos, ya sean varones, ya hembras. Porque así como la naturaleza no determina nada sobre el particular, así tampoco nosotros establecemos respecto á esto una ley para los varones, y otra para las hembras.

§ 6.—Mas si alguno, (porque es menester llegar por todo camino á la escrupulosidad y también á la piedad), teniendo hijos legítimos, los dejara también naturales, queremos que abintestato no haya, á la verdad, absolutamente nada para ellos, pero mandamos que los naturales sean alimentados por los legítimos, como sea decente para ellos conforme á la cuantía de los bienes estimada por hombre bueno, lo que ciertamente se dice en nuestras leyes á arbitrio de hombre bueno; debiéndose guardar esto mismo, aun si ciertamente tiene cónyuge, é hijos naturales que le nacieron de concubina ya difunta, de suerte que también sean ellos mantenidos por sus sucesores. Porque respecto á los nietos naturales esté en vigor lo que ya especialmente ha sido dispuesto por nosotros también en cuanto á los mismos.

Capítulo XIII

Mas en los casos en que hemos llamado á la sucesión á los hijos naturales, guárdenles también ellos el debido respeto á los padres naturales, y en la misma medida, con que los padres miran por sus hijos naturales con arreglo á nuestra ley, compénseles ellos mismos á sus padres, ya en las sucesiones, ya en los alimentos, según más arriba hemos dispuesto.

Capítulo XIV

Mas como también antes se dijo en algunas constituciones, que era menester que en aquellos casos en que los padres donan ó dejan algo á los hijos se les den á éstos también curadores, pero que han de ser confirmados, declaramos también ahora que esto quede firme, concediéndole también á la madre, según lo que ya sobre ello se ha dispuesto, que desempeñe también la tutela de los hijos naturales, y que haga todo lo que respecto á los hijos legítimos ha sido determinado.

Capítulo XV

Nos espera, á la verdad, la última parte de la ley

(4) *El cód. Hamb.*; et ex, *las ed.*
(5) ut et, *Bk.*
(6) aluntur, *el cód. Hamb., y Trid.*
(7) tamen, *el cód. Hamb.*; enim, *Trid., y Port.*

Digitized by Google

competentem suscipiat ordinem, et enumeremus, qui neque ipso naturalium nomine digni sunt. Primum quidem omnis, qui ex complexibus (non enim hoc vocamus nuptias) aut nefariis, aut incestis, aut damnatis processerit, iste neque naturalis nominatur (1), neque alendus est a parentibus, neque habebit quoddam ad praesentem legem participium. Unde etsi (2) a Constantino piae memoriae in constitutione ad Gregorium scripta quaedam de talibus dicta sunt filiis, haec (3) non recipimus, quoniam et non utendo peremta est. Phoenicarchorum enim, et Syriarchorum, et magistratuum, et insignium meminit, et clarissimorum, et neque naturales esse vult ex his procedentes, amovens eis etiam imperialis munificentiae mansuetudinem. Quam videlicet constitutionem omnino perimimus.

§ 1.—Haec a nobis sancita sint, et nulla (4) penitus ignorantia nostrarum erit legum, nec qui sunt legitimi, qui vero naturales, nec quomodo eis legitima iura dantur, aut quomodo etiam naturales permanentes promerentur humanitatem, et quomodo etiam ipsi competenter honorati sunt, ab eorum, qui neque naturales dici digni sunt, communione segregati.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, et ad hominum medelam atque naturae supplementum per hanc legem decreta sunt, tua sublimitas faciat omnibus manifesta programmatibus propositis, per quae omnibus lex erit aperta, cognoscentibus, quomodo in talibus conversentur, et nostram considerantibus providentiam, qui omni alii occupationi eorum praeponimus utilitatem.

Dat. Kal. Septemb. Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. XC (5)

DE TESTIBUS
(Coll. VII. tit. 2.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Praetoriorum Orientis Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Testium propter probationes utilitas adinventa quidem dudum est, ne quid lateat facile actorum, at calliditate plurima hominum adveniente animas (6), periclitatur migrare in contrarium ordo causae. Non enim ut patefiant quae gesta sunt testantur plurimi, sed quatenus adhuc amplius occultentur. Nam alia quidem scientes, alia vero pronuntiantes, aut quae non sunt dicentes, hoc ipso confitentur, quia ea, quae vere fiunt (7), neque

(1) nominabitur, *Bk. ed estereotipada.*
(2) *Bk.*; unde certa, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*; unde etsi certa, *Cont. Cabe dudar si el antiguo traductor latino escribió* certe.
(3) sed haec, *el cód. Hamb., y Trid.*; sed hanc, *Port.*
(4) nulli, *Bk.*
(5) *El texto griego (Novela XC.) se halla en Hal. y Scrimg.— Toda la Novela, excepto el proemio, se halla en las Bas. XXI. 1. 45. Schol. q.-t.— Hay un epítome en Athan. V. 5.— Iulian. Const. 83.— La versión latina es la antigua glosada.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; animis, *Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; sunt, *Trid.*; sciunt, *Port., y Cont.*

para recibir ella misma el orden conveniente, y para que enumeremos quiénes no son dignos ni del mismo nombre de naturales. Y en primer lugar, todo el que procediere de uniones (porque no las llamamos nupcias) ó nefandas, ó incestuosas, ó condenadas, ni es llamado natural, ni ha de ser alimentado por sus padres, ni tendrá participación alguna en la presente ley. Por lo que, aunque por Constantino, de piadosa memoria, se dijo algo sobre tales hijos en la constitución dirigida á Gregorio, no lo admitimos, porque fué abolida también por el desuso. Porque hace mención de los Feniciarcas, de los Siriarcas, de magistrados, de insignes y de muy esclarecidos, y no quiere que sean naturales los hijos que de éstos proceden, privándoles aun de la benignidad de la munificencia imperial. Cuya constitución la abolimos ciertamente por completo.

§ 1.—Queden estas disposiciones sancionadas por nosotros, y no habrá absolutamente ignorancia alguna de nuestras leyes, ni de quiénes son legítimos, y quiénes naturales, ni de cómo se les dan á éstos los derechos de legítimos, ni tampoco de cómo los que permanecen siendo naturales merecen humanidad, y de cómo han sido también ellos honrados de manera conveniente, habiendo sido separados de la comunidad de los que no son dignos ni de ser llamados naturales.

Epílogo

Por tanto, haga manifiesto tu sublimidad á todos lo que nos ha parecido bien y por medio de esta ley ha sido decretado para remedio de los hombres y complemento de la naturaleza, exponiendo edictos por los que para todos será manifiesta la ley, y conocerán de qué modo se conducirán en tales casos, y tendrán en consideración nuestra previsión, porque anteponemos la utilidad de ellos á toda otra ocupación.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Septiembre, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION XC

DE LOS TESTIGOS
(Colección VII. título 2.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ya de antiguo ciertamente se inventó por razón de las pruebas la utilidad de los testigos, para que no quede fácilmente oculta alguna de las cosas hechas, pero invadiendo mucha astucia las almas de los hombres, hay peligro de que el estado de este particular pase á ser cosa contraria. Porque muchos atestiguan no para que se haga patente lo que se hizo, sino para que se oculte todavía más bien. Porque, á la verdad, los que saben una cosa, pero

Digitized by Google

volunt patefieri, neque secundum ea proferri iudicia, sed quae nunquam facta sunt, haec et pronunciant, et ad iudicium deduci quaerunt. Omnino itaque perimere testimonia usui rerum incautum est, plurimis exsistentibus, quae non aliter patefiunt, nisi testibus pronunciantibus, licere autem omnibus, etiam valde vilissimis, testimonium perhibere, et ante nos prohibuerunt legislatores, scilicet multas exceptiones facientes, et plurimos excludentes etiam ipso testium nomine vel schemate. Quia vero neque post has prohibitiones adhuc purum est testium opus, existimavimus oportere et nos adiicere aliquid causae subtilitati, et falsa testimonia quantum est possibile minorare. Tale enim quiddam etiam nunc apud clarissimum Bithyniae provinciae iudicem gestum invenimus in testamento, ostensa testium falsitate pessima, aperte convictorum, et novissime confessorum, quia, quum testamentum fieret, et fuisset defuncta testatrix, testium quidam tenentes iam mortuae manum ita per chartam virgam factam (1) et ex latere ductam traxerunt, et signum venerabile crucis videri scripsisse defunctam praeparaverunt. Nos igitur ad haec (2) respicientes alia quidem de modo testium, alia vero de eorum statu existimavimus oportere decernere. Quae itaque dicta sunt ab antiquis legislatoribus in prohibitione horum, quos suspenderunt testimonium perhibere, rata omnia ponimus.

declaran otra, ó dicen lo que no es, confiesan por esto mismo que no quieren que se haga patente lo que verdaderamente se ejecutó, y que con arreglo á ello se profieran las sentencias, sino que declaran lo que nunca se ejecutó, y pretenden que esto sea comprendido en el juicio. Y así, sería peligroso para el manejo de los negocios suprimir por completo los testimonios, existiendo muchas cosas que no se hacen patentes de otro modo, sino manifestándolas los testigos; pero también los legisladores anteriores á nosotros prohibieron que les fuera lícito á todos, aun á los muy viles, prestar testimonio, estableciendo, á la verdad, muchas excepciones, y excluyendo á muchos aun del mismo nombre y de la consideración de testigos. Mas como ni después de estas prohibiciones es todavía pura la obra de los testigos, hemos estimado que era menester que también nosotros añadiéramos algo para escrupulosidad de la materia, y para aminorar en cuanto sea posible los falsos testimonios. Porque hemos sabido que aun ahora se ha hecho ante el muy esclarecido juez de la provincia de Bitinia alguna cosa semejante en un testamento, habiéndose demostrado la pésima falsedad de los testigos, claramente convictos y últimamente confesos, porque, habiendo fallecido una testadora cuando se hacía el testamento, algunos de los testigos, teniendo la mano de la que ya estaba muerta, la llevaron de este modo por el papel haciendo una línea recta y otra de través, é hicieron que pareciese que la difunta trazó el venerable signo de la cruz. Así, pues, atendiendo nosotros á estas cosas, hemos estimado que era menester decretar unas cosas respecto al modo de los testigos, y otras en cuanto á su estado. Y así, confirmamos todo lo que se dijo por los antiguos legisladores respecto á la prohibición de aquellos á quienes les impidieron que presten testimonio.

Cap. I

Sancimus autem, et praecipue in hac maxima et felicissima civitate, ubi plurima consistit (deo favente sermoni) multorum (3) bonorumque copia virorum, bonae opinionis esse oportere testes, et aut carentes huiusmodi derogatione per dignitatis, aut militiae, aut divitiarum, aut officii causam, aut si non tales consistant, ex utroque latere tamen, quia fide digni sunt, testimonium perhibere (4); et non quosdam artifices ignobiles, neque vilissimos, neque nimis obscuros ad testimonium procedere, sed ut, si quae de eis dubitatio fuerit, possit facile demonstrari testium vita, quia inculpabilis atque moderata est.

§ 1.—Si vero ignoti quidam fuerint undique, et aliquid apparuerint circa testimonii veritatem corrumpere festinantes, posse eos etiam verberibus subiacere; et iudices, si quidem administratores fuerint, ipsi hoc (5) agant, si vero alii praeter eos (6), qui administrationes habent, ipsi quidem assumant apparitorem magnificentissimi praetoris plebis, in provincia vero locorum defensorem, et per eos inferant eis verberum experimentum, quatenus propter hoc nihil celent veritatis, aut etiam capiantur per hanc viam pecuniis testimonium perhibere, aut aliter circa hoc malignantes.

(1) chartam lineam rectam, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *Port., y Cont.*
(3) proborum, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; ex utroque tamen—testimonium perhibere, *Port., y Cont.*; ex aliis tamen—testificati, *Bk.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc ipsi, *Port., y Cont.*

Capítulo I

Pero mandamos, que, principalmente en esta muy grande y felicísima ciudad, donde (con el favor de Dios lo digamos) hay grande abundancia de hombres probos y buenos, sea menester que los testigos sean de buena reputación, y que ó estén exentos de tal invalidación por causa de su dignidad, ó de su milicia, ó de sus riquezas, ó de su oficio, ó, si no fueran tales, presten testimonio porque, sin embargo, son fidedignos para ambas partes; y que no sean admisibles para prestar testimonio algunos artífices poco conocidos, ni los muy viles, ni los demasiado obscuros, sino de suerte que, si respecto de ellos hubiere alguna duda, se pueda fácilmente demostrar que la vida de los testigos es intachable y moderada.

§ 1.—Pero si algunos fueren de todo punto desconocidos, y apareciere que se apresuraron á corromper alguna cosa respecto á la verdad del testimonio, puedan ellos ser sometidos también á azotes; y si los jueces fueren ciertamente administradores, hagan esto ellos mismos, pero si fueran otros distintos de los que tienen las administraciones, acudan, á la verdad, ellos mismos al alguacil del muy magnífico pretor de la plebe, y en provincias al defensor de las localidades, y aplíquenles por medio de éstos la prueba de azotes, á fin de que por causa de ella no oculten nada de la verdad, ó sean también descubiertos por este procedimiento de prestar testimonio por dinero, ó de haber imaginado de otra suerte alguna maldad respecto á esto.

(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; sunt, *adicionan Port., y Cont.*

Digitized by Google

Cap. II

Et licet dudum nullam in debitis ex scripto factis non scriptarum solutionum probationem per testes suscipi sanciverimus, nisi secundum observationem ibi dictam, quam scilicet valere praecipimus (1), attamen (2) etiam nunc hoc renovamus. Si enim scriptum sit debitum, et non scripta proferatur solutionis a litigantibus per testes probatio, tunc susceptibilem eam apud iudices esse, dum ad hoc ipsum assumantur testes, ut pro facienda solutione aut memoria factae alicui (3) iam solutionis, et confessione eius, qui pecunias accepit, testimonium perhibeant viri fide digni constituti, aut etiam causam testimonii (4) forte faciant manifestam. Haec autem inania et ex transitu perhibita testimonia nulla modis omnibus valere ratione, et huiusmodi quaedam fingere testimonia, ut propter aliud quoddam opus adveniens (5) audiat aliquos dicentes, accepisse ab aliquo aurum aut debere alicui. Haec namque aperte nobis suspecta sunt, et nulla digna ratione, dum quando et tale aliquid in iudicando invenimus, eo (6) quod quum multae pecuniae dicantur solutae, tabularii duo tantummodo hoc dixerunt audisse se, teste praesente nullo, et debitum in scriptis constitutum (7), et fatente scribere ex hoc sciente (8), et valente per proprias litteras haec manifesta facere. Quod ex illo odio habentes, occasionem praesentis accepimus legis. Et iterum adductus est aliquis alius similis calumnianti, et praesentibus testibus ad hoc, et coram tabulario deposuit, apud semetipsum debita esse; et is quidem, qui mercede hoc egit, decessit, alius autem exactus est debitum, quod ab alio quodam tanquam ab eo scilicet confessum est, deo huiusmodi omnino non indulgente occultari.

Cap. III

Neque igitur huiusmodi credimus testimoniis aut tabulariorum, sicut praediximus, depositionibus, eo quod litteris eruditi sint, qui confiteri volunt apud quem et scribere (9) aut in iudicio confiteri, et dare rei fidem indubiam, neque manere eas veracibus pestiferas concedimus, neque si tale aliquid factum est, recipimus, sed exigimus, quod deprecatum est (10) ab eo, qui deduxit, testes in hoc ipso (11), et hoc per testationes demonstrari, et esse et (12) eos (hoc quod in testamentis) rogatos, et bonae opinionis constitutos, et ita causam (13) suscipere ab eis probationem, et neque attestationem deinceps, neque testium habentem praesentiam, et depositionem, et subscriptionem tenere. Si vero non huiusmodi constituti sunt testes (14), quales pridem diximus (15). et suppliciis subdi eos praecipimus. Si vero quidam aperte contraria dicant sibi, aut alterutris testificentur, maxime iudices hoc animadvertere, et si veraciora testificatis adversitates invenerint, eiiciant quidem eiusmodi testationes, ea autem, quae a dignioribus fide et plurimis

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*: praecepimus, *Cont.*
(2) *Port.*; et tamen, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *Parece que se debe leer* alicuius.
(4) *Mejor estaría* testimonilis.
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; adinveniens, *Cont.*
(6) eo, *omitela Bk.*
(7) etsi debito in scriptis constituto, *Bk.*
(8) scribere et ex hoc sciente, *el cód. Hamb., y Trid.*; scribere sciente *(omitiendo* ex hoc), *Bk.*

Capitulo II

Y aunque hace poco dispusimos que tratándose de deudas consignadas por escrito no se admita por medio de testigos prueba alguna de pagos que no consten escritos, sino con arreglo á la formalidad allí dicha, que por cierto mandamos que subsista, ello no obstante, también ahora lo repetimos. Porque si la deuda constara escrita, y por los litigantes se produjera por medio de testigos prueba no escrita del pago, sea admisible para los jueces, siempre y cuando se recurra á los testigos para esto, para que hombres que son fidedignos presten testimonio respecto al pago que se haya de hacer, ó al recuerdo del pago ya hecho á alguno, y á la confesión del que recibió el dinero, ó hagan acaso también manifiesta la causa con testimonios. Mas de ningún modo tengan validez por razón alguna estos testimonios baldíos y prestados por haber oído al paso, ni finjan algunos tales testimonios, que al llegar uno con otro cualquier objeto oyó á algunos que decían que habían recibido dinero de alguien ó que se lo debían á alguien. Porque estos testimonios son para nosotros claramente sospechosos, y no dignos de atención alguna, cuando al juzgar hemos hallado alguna cosa semejante, porque diciéndose que se pagaron muchas cantidades de dinero, solamente dos tabularios dijeron que ellos oyeron esto, no estando presente ningún testigo, y que la deuda estaba consignada por escrito, sabiendo escribir el confesante, y pudiendo hacer manifiesto esto por medio de escritura propia. Y odiando esto desde entonces, hemos aprovechado la ocasión de dar la presente ley. Y á su vez, uno fué llevado á calumniar á otro que se le parecía, y hallándose presentes para esto testigos, declaró ante un tabulario que él era deudor; falleció el que por retribución hizo esto, y se le exigió al otro la deuda, que por uno cualquiera fué confesada como si ciertamente lo hubiese sido por él, no permitiendo Dios en modo alguno que tal cosa quedara oculta.

Capitulo III

Así, pues, no damos crédito á tales testimonios, ó, según antes hemos dicho, á las deposiciones de los tabularios, porque los que saben de letras y quieren declarar pueden escribir ante cualquiera, ó confesar en juicio, y dar testimonio indubitable de la cosa, y no permitimos que subsistan aquellas que son perniciosas para los veraces, ni, si se hizo alguna cosa semejante, la admitimos, sino que exigimos que por el que presentó los testigos se les haya rogado para esto mismo, y que esto se pruebe con testimonios, y que también ellos sean rogados (como en los testamentos) y sean de buena reputación, y que de este modo el negocio sea probado por ellos, y que en lo sucesivo no tenga eficacia el atestado que no tenga la presencia de testigos, su deposición y su firma. Mas si los testigos no son tales, como antes hemos dicho, mandamos que sean ellos sometidos á suplicios. Pero si algunos se contradijeran manifiestamente, ó testificaran unos contra otros, reparen en ello muy especialmente los jueces, y si hallaren disenciones en lo testificado

(9) et possunt scribere, *Bk.*
(10) quod precati sunt, *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*; ipsum, *Port., y Cont.*
(12) demonstrare necesse est eos. *el cód. Hamb., y las ed.*
(13) *El cód. Hamb., y Trid.*, cautam, *Port., y Cont.*
(14) *El cód. Hamb.*; constituti testes sunt, *Trid.*; constituti testes sint, *Port., y Cont.*
(15) *El cód. Hamb., y Trid.*; ediximus, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

dicta fuerint, considerent. Si vero astu apparuerint malignantes, et ex hoc incidentes in contrarietatem, neque immunes eos derelinqui, nisi secundum aliquem errorem fortuitum, et non astu contraria dicentes demonstrentur.

Cap. IV

Quia vero multi saepe testes producunt, et tertio hoc agentes, postea, mox ut concluserint, et excepta fuerint testimonia, tentantes (1) interpellationibus nobis (2) importuni esse, et velle etiam quarto (3) deducere testes, sancimus, nostros iudices hoc maxime considerare, et si tertio producti iam sint testes, et ab eo, qui testes deduxit, concludente et editum (4) accipiente iterum petantur testes, hos omnino non adesse, utpote suspicione habita, ne forte relictis quidem prioribus, et dudum manifestis propter eorum testimonia factis, ille non productionem testium, sed de praecedentibus aut non testificatis additamentum, aut eorum depositionibus emendationem desideret. Si vero deducens quidem testes editionem nondum acceperit, neque perlegerit testationes neque ipse, neque aliquis advocatorum eius, adversarius autem eius acceperit solus, et fecerit disputationem, non tamen eam dederit ei, qui tertio dudum fecit testium productionem, neque per dispositionem edoctus sit is, qui eos produxerat, quae testimoniis desunt, haec adiici, tunc dandam esse et quartam productionem testium ei, qui hoc petierit, primitus sacramento dando ab eo, quod neque subtraxit, neque percunctatus est testationes, neque ipse, neque aliquis advocatorum eius, aut omnino pro eo agens, neque per aliquem dolum aut machinationem vel artem quartam productionem petit fieri testium, sed propterea, quod (5) non valuit primitus uti denunciatis testimoniis; et si hoc factum fuerit, neque iussione pro talibus imperiali egere, sicut pridem erat, sed ex hac lege sufficiant eis haec, quae permissa sunt, et usque ad quartam testium productionem licentiam esse testimoniis uti, non tamen per longum intervallum, ut non ex hoc protrahantur lites, sed oportere omnino velocitatem eis imponere, secundum quod iudex existimaverit hoc fieri.

§ 1.—Illud tamen indubium est, quia, et si quis (6) semel producens testes aut bis aut testificationes tractaverit, aut adversario hoc faciente ipse disputationem acceperit, et ex hoc didicerit testificata, non habebit omnino licentiam ullam (7) ulterius uti testium productione, neque si divina hoc iussio praeceperit.

Cap. V

Et quoniam scimus dudum factam legem, ut, si quis hic litem exerceat, oporteat autem in provinciae parte aliqua approbari, licentiam habere, iu-

(1) tentant, *Bk.*
(2) novis. *el cód Hamb., Trid., y Port.*
(3) quater, *el cód. Hamb., y Trid.*
(4) edictum, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) propter quod, *el cód. Hamb., y Trid.*

como más verdadero, rechacen ciertamente tales testimonios, y consideren lo que haya sido dicho por los más fidedignos y numerosos. Mas si apareciere que de intento obraron con maldad, y que por ello incurrieron en contradicción, no sean dejados impunes, á no ser que se demuestre que dijeron cosas contradictorias por algún error fortuito, y no de intento.

Capítulo IV

Mas como muchos producen varias veces testigos, y cuando lo hicieron por tercera vez, despues, luego que concluyeron y fueron recibidos los testimonios, intentaron importunarnos con interpelaciones, y quieren presentar testigos aun por cuarta vez, mandamos que nuestros jueces se fijen en esto muy principalmente, y que si tercera vez se hubieran ya producido testigos, y por el que presentó los testigos, al recibir y aceptar lo manifestado, se pidieran de nuevo testigos, no se presenten éstos de ningún modo, por haber la sospecha de que acaso habiéndose olvidado ciertamente de algo los anteriores, y habiéndose hecho esto manifiesto por sus testimonios, aquél pretenda no la producción de testigos, sino una adición sobre lo anterior ó lo no testificado, ó una enmienda á las deposiciones de aquéllos. Mas si el que verdaderamente presenta los testigos no hubiere recibido todavía su manifestación, ni él mismo, ni alguno de sus abogados, hubiere leído las deposiciones, sino que sólo su adversario las hubiere recibido, y hubiere hecho su discusión, pero no se la hubiere dado al que ya antes hizo por tercera vez la presentación de testigos, ni por medio de una excepción se hubiera informado el que los había producido para que se añada lo que falta á los testimonios, en este caso se le ha de conceder también la cuarta presentación de testigos al que la hubiere pedido, debiéndose prestar antes por él juramento de que ni él mismo, ni alguno de sus abogados, ni en general otro que obrara por él, substrajo, ni averiguó las deposiciones, y de que ni por dolo alguno, ó maquinación, ó artificio pide que se haga la cuarta producción de testigos, sino porque no pudo valerse antes de los testimonios denunciados; y si se hubiere hecho esto, no necesite de mandato imperial para tales cosas, como sucedía antes, sino baste para ellas en virtud de esta ley lo que ha sido permitido, y haya licencia para valerse de testimonios hasta la cuarta producción de testigos, pero no por largo intervalo, para que por esto no se alarguen los litigios, sino que es de todo punto menester imprimirles rapidez, en la forma que el juez estimare que se haga esto.

§ 1.—Mas es indudable, que si el que una ó dos veces produce testigos hubiere examinado las deposiciones, ó, haciéndolo esto su adversario, hubiere él mismo recibido la discusión, y por ello conociere lo testificado, no tendrá en absoluto facultad alguna para servirse ya de la producción de testigos, ni aun si esto lo dispusiere divino mandato.

Capitulo V

Y como sabemos que antes se hizo una ley, para que, si alguien sostuviera aquí un litigio, pero fuera menester que se probaran algunos extremos en

(6) quia si quis, *Trid.*; quia et si *(omitiendo* quis*)*, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(7) ullam, *omitela el cód. Hamb.*; ulla, *enmienda Bk. en su ed. estereotipada.*

Digitized by Google

dice hoc decernente et sufficiens spatium temporis definiente, deducere intra provinciam testes, et huc transmittere litem gestis perlatis, et ab eodem iudicari iudice, multae autem huiusmodi interpellationes nobis fiunt, volentibus aliquibus, qui in provinciis quidem litigant, hic vero testes habent, ut teneantur huiusmodi lege, et licentiam esse in provincia (1) iudicanti dirigere huc, ut praesententur testes, aut testificationes omnino dentur, et iterum ad eum referri lites, et si de provincia in provinciam haec petantur fieri, sancimus, propter probationum abundantiam et hoc valere, et posse etiam a provincia huc ab eo, qui iudex est in provincia, destinari, et ab uno, qui a nobis definitus fuerit, eloquentissimorum iudicum, interlocutione de eo a iudice facta, testationes dari et a provincia alia in aliam provinciam, aut apud defensorem, aut apud praesidem testificationibus ex interlocutione iudicantis datis, illic videlicet definitiva sententia danda, ubi et lis contestata est, ut quemadmodum hinc in provinciam apud iudices aut defensores de productione testium agi sancita sunt, ita et a provincia in provinciam et a provincia huc teneant, et perfecta per omnia sit probationum omnibus facultas; testimoniis quidem (2) non editis neque in provinciis, sed gestis datis eis, a quibus producuntur, aut eorum adversariis, sub gestis monumentorum signa percipientibus, et ita huc aut in provincias destinandis a iudicibus, ne quando forsan et aliis egeat testibus causae natura, et excludatur propter editionem testium adiectio. Haec omnia in pecuniariis quaestionibus intelligentes; in criminalibus enim, in quibus de magnis est periculum, omnibus modis apud iudices praesentari testes, et quae sunt eis cognita edocere, ubi et tormentorum forsan erit opus, et aliis omnibus observationibus.

punto de una provincia, tuviese licencia, decretándolo esto el juez y fijando para ello suficiente espacio de tiempo, para presentar testigos en la provincia, y, terminadas las actuaciones, para remitir aquí el litigio, á fin de que sea juzgado por el mismo juez, pero se nos hacen muchas interpelaciones sobre el particular, queriendo algunos, que ciertamente litigan en las provincias, pero que tienen aquí los testigos, estar sujetos á la misma ley, y que tenga licencia el que juzga en las provincias para dirigirse aquí á fin de que se presenten los testigos, ó en todo caso se den las testificaciones, y de nuevo se le remitan los litigios, aunque esto se pida que se haga de una provincia para otra provincia, mandamos, en consideración á la abundancia de pruebas, que también esto sea válido, y que también de una provincia se pueda enviar aquí misiva por el que sea juez en la provincia, y por uno de los elocuentísimos jueces, que por nosotros hubiere sido designado, habiéndose hecho sobre ello una interlocución por el juez, para que se den los testimonios aun de una provincia para otra provincia, dándose las testificaciones por virtud de la interlocución del juzgador ó ante el defensor ó ante el presidente, y debiéndose, por supuesto, dar la sentencia definitiva allí donde fué contestada la demanda, de suerte que así como está sancionado que tratándose de aquí se haga en una provincia ante los jueces ó los defensores lo relativo á la producción de testigos, así también sea válido de una provincia para otra provincia, y de una provincia para aquí, y tengan todos facultad enteramente perfecta para las pruebas; no siendo, á la verdad, manifestados los testimonios tampoco en las provincias, sino dándoseles las actuaciones á aquellos por quienes son producidos, ó á sus adversarios, mediante la confección de actuaciones que vayan selladas, y debiendo ser de este modo enviadas aquí ó á las provincias por los jueces, no sea que cuando acaso necesite por la naturaleza de la causa también de otros testigos, sea excluída por razón de la manifestación la adición de los testigos. Entendiéndose todo esto en cuanto á las cuestiones pecuniarias; porque respecto á las criminales, en las que hay peligro de grandes cosas, preséntense de todos modos los testigos ante los jueces, y manifiesten lo que tengan sabido, en cuyo caso quizá haya necesidad también de tormentos, y de todas las otras formalidades.

Cap. VI

Si vero dicatur servilis esse fortunae, qui testari voluerit, is vero liber affirmetur constitutus, si quidem ex nativitate, impleatur quidem testimonium, disputationum vero de statu servata ratione, ut, si apparuerit fortunae servilis esse, eius testimonium ac si neque datum fuerit, ita sit. Si vero libertum se dicat, compellatur demonstrare primum instrumentum, in quo libertatem percepit, et sic testetur. Si vero in alia provincia libertatem dicat perceptam, aut non esse in promtu sibi probationes, et hoc evidenter iuraverit, testatio quidem scribatur, non monstrato vero manumissionis instrumento is, qui deduxit eum, non utetur eius testimonio.

Capítulo VI

Mas si se dijera que es de condición servil el que quisiere atestiguar, pero se afirmase que él es libre, si ciertamente que de nacimiento, préstese efectivamente su testimonio, pero reservándose para la discusión la cuestión de su estado, para que si apareciere que es de condición servil, su testimonio sea considerado como si no hubiere sido dado. Mas si él dijera que es liberto, sea compelido á mostrar antes el documento en que recibió la libertad, y atestigüe de este modo. Pero si dijese que recibió la libertad en otra provincia, ó que no tenía á la mano las pruebas, y claramente jurase sobre esto, escríbase ciertamente su testimonio, pero, no habiendo mostrado el documento de su manumisión, no se utilizará de su testimonio el que lo presentó.

Cap. VII

Si vero quis dicat odiosum praesentem ad testi-

Capítulo VII

Mas si alguno dijera que le odia el que está pre-

(1) *El cód. Hamb.*; provinciam, *las ed.*

(2 tamen, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

monium sibi constitutum, et approbaverit statim, quia (1) criminalis inter eos lis movetur, non adsit ad testimonium, qui usque adeo infestus est, donec de crimine iudicetur. Si vero aliter odiosus esse dicatur, aut conventus pecuniariae, procedat quidem testatio, tempori (2) vero disputationum serventur huiusmodi quaestiones.

Cap. VIII

Quoniam vero legem posuimus (3), in (4) pecuniariis causis nolentes testificari, illos non compellendos (5) testimonium dare, qui ante mediatores facti sunt ipsis, et quidam abutuntur hoc, et testimonio nolunt uti, sancimus, si utraque pars consentiat, ut et (6) mediator eorum fiat testificator, componantur enim ea, quae (7) ab eo dicuntur, compellere (8) eum etiam nolentem testimonium perhibere, prohibitione, propter quam eum nolentem testificari penitus nostra noluit (9) lex, propter consensum utriusque partis sublata.

Cap. IX

Et hoc vero (10) multoties actum scimus, quod quidam aut apud locorum defensores, aut apud clarissimos provinciarum praesides, aut forte (ut adsolet) hic apud virum clarissimum magistrum census ingrediuntur, et queruntur, tanquam ab aliquo sustinentes aliquid contra leges, aut aliter laesi aut damnificati, testes volentes producere; ut (11) non in posterum opponantur eis, quia (12) ab una parte gesta sunt, oportet etiam illum in ea civitate constitutum, in qua testationes dantur, admonitum a iudice sive a defensore praesentem esse, et audire attestationes. Si vero noluerit advenire, sed respuerit, ut ex hoc ab una parte testimonia dentur, ut secundum hoc ipsum inutilia essent, sancimus, huiusmodi attestationes ita tenere, ac si non ex una parte constitutae sint, sed tanquam eo praesente factae sint. Si enim recusaverit, et advenire noluerit et audire depositiones, etenim publicabuntur et nisi (13) per inexcusabilem aliquam necessitatem deduci non possit, similis advenienti erit, et nullum iuvamen ex sua protervitate ei efficietur, sed videantur quidem probationes factae, quaecunque vero competierint ei ad disputandum de eis, licebit his uti, solummodo quod videntur esse ex una parte (propter eius proterviam, propterque audaciam minime advenientis) testationibus opponere non valente. Omnibus aliis, quae de testibus et ab iis, qui ante nos, et a nobis ipsis dicta sunt et sancita, fixis manentibus, et a nostris iudicibus observandis, sive maiores, sive minores sint, et sive in hac magna civitate, sive foris in provinciis, ut et (14) ea, quae de testibus sunt, quantum possibile nobis est, corrigentes, adhuc purius et sanctius lites agi praeparemus; propter quas et cognitiones fieri a iudicibus omnibus divinis propositis evangeliis sancimus, et iusiurandum subire et pulsantes, et pulsatos, et advocatos praecipimus, ubi-

(1) *El cód. Hamb.*; quoniam, *las ed.*
(2) *Enmienda Spang.*; *antes* tempore.
(3) *Trid.*; possumus, *el cód. Hamb.*; proposuimus, *Port., y Cont.*
(4) ut in, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) illis non compellendis, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; quod et, *las ed.*; quod *(omitiendo* et), *inserta Bk.*
(7) testificator, et comprobaturos se esse, quae, *Bk.*

sente para atestiguar, y probare inmediatamente que entre ellos hay promovido litigio criminal, no preste testimonio el que hasta tal punto es enemigo, y hasta que se juzgue en la causa criminal. Pero si se dijera que le tiene odio por otra razón, ó que lo ha demandado en litigio pecuniario, préstese ciertamente el testimonio, y resérvense para el tiempo de las discusiones tales cuestiones.

Capítulo VIII

Mas como establecimos una ley para que en los litigios pecuniarios atestigüen los que no quieren, pero no hayan de ser compelidos á prestar testimonio los que antes se hicieron mediadores entre los mismos, y algunos abusan de esto, y no quieren servir de testimonio, mandamos, que, si ambas partes consintieran que también el mediador de ellos sea testigo, porque se acepte lo que por él se diga, sea compelido éste, aun no queriendo, á prestar testimonio, desapareciendo por el consentimiento de ambas partes la prohibición por la que no quiso nuestra ley que en modo alguno fuese testigo aquél, no queriendo.

Capítulo IX

Mas también sabemos que muchas veces se hizo esto, que algunos se dirigen ó á los defensores de los lugares, ó á los muy esclarecidos presidentes de las provincias, ó acaso (como se suele) aquí al muy esclarecido maestre del censo, y se querellan, como si por parte de alguno sufrieran algo contrario á las leyes, y de otro modo hubieran sido lesionados ó perjudicados, queriendo producir testigos; y para que en lo sucesivo no se les oponga, que esto se hizo por una sola parte, es conveniente que también el que se halle en la ciudad, en que se prestan los testimonios, esté presente, avisado por el juez ó por el defensor, y oiga las atestiguaciones. Pero si no quisiere acudir, sino que lo rehusare, para que de este modo los testimonios se den por una sola parte, y sean por esto mismo inútiles, mandamos que tales atestiguaciones tengan fuerza lo mismo que si no hubieran sido prestadas por una sola parte, sino como si fueran hechas estando aquél presente. Pero si hubiere rehusado acudir y oir las deposiciones, pues se harán públicas, y á menos que no pudiera presentarse por alguna inexcusable necesidad, será lo mismo que si se hubiere presentado, y no le resultará ninguna ventaja de su maldad, sino que ciertamente se considerarán hechas las pruebas, y sea lo que quiera lo que le competiere para discutir sobre ellas, será lícito utilizarlo, no pudiendo únicamente oponer á las atestiguaciones, que parecen hechas por una sola parte, (por causa de la temeridad, y de la audacia del que de ningún modo se presenta). Debiendo subsistir firme lo que sobre los testigos fué dicho y sancionado tanto por nuestros predecesores como por nosotros mismos, y debiendo ser observado por nuestros jueces, ya superiores, ya inferiores, y así en esta grande ciudad como en las provincias de fuera, de suerte que corrigiendo también, en cuanto nos es posible, lo

(8) compelli, *Bk. ed. estereotipada.*
(9) *El cód. Hamb.*; voluit, *las ed.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; et hic vero quia, *Port.*: et hoc vero quia, *Cont.*
(11) et ut, *Bk.*
(12) *El cód. Hamb*; quod, *Trid*; quae, *Port., y Cont.*
(13) depositiones, etsi in publico visus et quum non, *Bk.*
(14) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

que deum inspectorem (1) et eorum, qui iudicant et quibus iudicatur, et qui testimonium praebent animabus, ut perennis dei commemoratio et praesentia munda litium et citra suspicionem litigantibus fiat. Quam legem tenere volumus de cetero omni tempore.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc divinam manifestata sunt legem, tua eminentia operi effectuique tradere festinet.

Dat. V. Kal. Octob. Constant., imper. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

CONST. XCIII (2)

UT EXACTIONE INSTANTE DOTIS PRIMAE ET SECUNDAE, VIRO AD SECUNDA VOTA MIGRANTE (3) PRAEPONATUR UXOR PRIMA, VEL EX PRIORI MATRIMONIO FILII; ET UT (4), SI VOLUERIT UXOR, AUT IS, QUI PRO EA DOTEM SCRIPSERIT, DARE VIRO, QUAE SCRIPTA SUNT, DISTULERIT AUTEM VIR SUSCIPERE, SOLUTO MATRIMONIO EXIGI EUM AB EA ETIAM CONSCRIPTAM ANTENUPTIALEM DONATIONEM

(Coll. VII. tit. 5.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Dudum iudicantibus nobis in dubitationem venit causa multa correctione digna, et legislatione clariore non indigna. Etenim quidam prioris factus uxoris vir, quum eam extulisset, deinde secundae, dotem suscipiens (5), et filios ex priore relinquens obiit, adhuc secunda superstite. Volebat igitur secunda uxor dotem a se datam exigere, privilegio utens a nobis dato, contradicebant autem ex priore matrimonio filii, et ipsi maternam obiicientes dotem, et dubium erat, utrum etiam non superstite uxore priore oporteret suscipi filios contra secundae dotem litigantes. Non enim aliis dedimus dudum et damus hoc privilegium aut heredibus, aut creditoribus, sed solis filiis. Plurimae siquidem dubitationes exstiterunt in hac causa, dicente secunda, quoniam expendisset ante, quam ad eius venisset matrimonium, prioris uxoris dotem, et non esse iustum, suam quidem, quod tantum inventus est reliquisse vir, quantum sufficeret soli secundae, dotem (6) eam perdere, illos autem expensam iam dotem percipere. Sed filii hypothecas propo-

que se refiere á los testigos, procuremos que se ventilen aun más pura y santamente los litigios; por razón de los que mandamos que también su conocimiento se haga por todos los jueces teniendo ante sí los divinos evangelios, y disponemos que tanto los demandantes como los demandados, y los abogados presten juramento, poniendo nosotros en todas partes á Dios como inspector de las almas, así de los que juzgan como de aquellos para quienes se juzga, y de los que prestan testimonio, para que, siendo perennes el recuerdo y la presencia de Dios, se haga para los litigantes puro y exento de sospecha lo relativo á los litigios. Cuya ley queremos que tenga fuerza en todo el tiempo futuro.

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta divina ley,

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION XCIII

DE QUE INSTÁNDOSE LA EXACCIÓN DE LA PRIMERA Y DE LA SEGUNDA DOTE SEAN PREFERIDOS, PASANDO EL MARIDO Á SEGUNDAS NUPCIAS, LA PRIMERA MUJER, Ó LOS HIJOS DEL PRIMER MATRIMONIO; Y DE QUE, SI LA MUJER, Ó EL QUE POR ELLA HUBIERE ESCRITO LA DOTE, HUBIERE QUERIDO DAR AL MARIDO LO QUE SE ESCRIBIÓ, PERO EL MARIDO HUBIERE DIFERIDO RECIBIRLO, SE LE EXIJA POR ELLA, DISUELTO EL MATRIMONIO, TAMBIÉN LA DONACIÓN ANTENUPCIAL ESCRITA

(Colección VII. título 5.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ha poco que juzgando nosotros se puso en duda una cosa merecedora de grande corrección, y no indigna de una ley más clara. Porque uno, hecho marido de una primera mujer, habiéndola perdido, se hizo después de otra, recibiendo dote, y falleció dejando hijos de la primera, sobreviviendo todavía la segunda. Quería la segunda mujer exigir la dote dada por ella, utilizando el privilegio concedido por nosotros, pero le contradecían los hijos del primer matrimonio, oponiéndole también ellos la dote de su madre, y era dudoso si no sobreviviendo la primera mujer debían ser admitidos los hijos que litigaban contra la dote de la segunda. Porque no les dimos antes ni les damos este privilegio á otros, herederos ó acreedores, sino sólo á los hijos. Muchas fueron, pues, las dudas en este negocio, diciendo la segunda, que su marido había gastado, antes que hubiese contraído matrimonio con ella, la dote de la primera mujer, y que no era justo que habiéndose hallado que su marido dejó solamente cuanto bastaba para la segunda, ella perdiera su

(1) *En lugar de esta palabra adulterada escribió Bk.* insistentes; *pero es de creer que en ella están refundidas dos palabras,* insuper, *correspondiente á la griega ἐφ' y otra; á no ser que se considere preferible conservar* inspectorem *y añadir un participio, por ejemplo,* dantes *ó* imponentes, *ú otro análogo.*

(2) *El texto griego (Novela XCI.) se halla en Hal. y Scrimg.— Casi toda la Novela se encuentra en las Bas. XXVIII., 13. Schol. a. b.—Hay un epítome en Athan. X. 5. —Iulian. Cons. 84.—La versión latina es la antigua glosada.*

(3) *El cód. Hamb.;* migranti, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.; y Trid.;* ut, *omítenla Port., y Cont.*

(5) ex utraque, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*

(6) dotem, *omítela Trid.*

Digitized by Google

nebant, quoniam omnino rebus exsistentibus morienti hypothecae seniores potiores, quam secundae essent.

Cap. I

His igitur in dubitationem venientibus, illud certum etiam a nobis sancitum est, quia, si aliquid appareat rerum prioris aut secundae dotis, hoc necessarium filios prioris aut secundae (1) habere, aut si moriatur etiam illa, filios eius singulos, quod proprie habendum suum ostenderint. Hic (2) enim et in rem, quae de proprietate est, competit pure, et unumquemque (3) quod suum est habere, nullo privilegio indigens. Si vero nihil appareat utriusque rerum, aut aliqua (4) quidem appareant, aliqua vero desint, sive superstites sint mulieres, repudio forsan priore matrimonio dissoluto et competere mulieri dotem (5), sive defunctae sint filiis exsistentibus ambae aut etiam una harum, in iis, quae desunt, superiorem esse priorem et filios ex ea, antiquiorem dotem praeponentes, idem est (6) dicere nepotes et pronepotes, et deinceps successionem (7), cuiuscunque naturae fuerint. Sicut enim si duo debita publica fuissent, necessario antiquum praeponeretur posteriori, ita et hic privilegia necessarium est priori doti dare priora, et ita secundae, et dotem non praeponere doti, nec hypothecam hypothecis, sed quod antiquius est tempore, amplius manere (8), proprium robur habens et privilegium; tempora namque hypothecarum permutare aut interimere vel minuere nullo modo patimur. Et hoc dicimus non ignorantes, quoniam iam et in alia quadam nostra legislatione hoc decrevimus, sed quoniam omnino motum est apud nos, et quasdam habuit diversas (9) causa quaestiones, propterea et (10) ad praesentis legis opus accessimus, non ut(11)nunc aliquid prius sanciremus, sed ut clariorem eam omnibus constitueremus.

Cap. II

Illud quoque adiicere legi bonum est, quod mota quaestio similiter necessarium nobis ad legislationem fecit. Si enim debeat dotem mulier, et illa quidem dare voluerit, ipsa forsan, aut qui pro ea promisit illam, quicunque fuerit aut proximorum aut extraneorum, aut (12) profectitia aut adventitia sit dos (haec enim legis verba (13) sunt), vir autem, aut eius pater forsan aut avus suscipere eam nolit, pars autem mulieris contestetur, et (14) parata sit hoc solvere, aut etiam aliquid maius peragere (15), et offerat forsan, et, si mobilis sit, signacula etiam imponat, et secundum legem (16) recondat, aut secundum unam partem ingrediens in iudicium petat hoc fieri, et pergentes ex iudicio quidam denuncient

(1) necessarie aut filios prioris aut secundam, *Bk.*
(2) *Trid., y Port.*; hinc, *el cód. Hamb., y Cont.*
(3) oportet, *adiciona Bk.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; alia, *Cont.*
(5) competenti mulieri dote, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; id est, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; successores, *las ed.*
(8) *Mejor estaría* antiquius et tempore amplius, manere etc.
(9) habuit aliquo modo causa, *el cód. Hamb., Trid., y Port. Parece que Cont. corrigió este punto atendiendo al texto griego.*
(10) *El cód. Hamb., y Port.*; et propterea, *Trid., y Cont.*
(11) *El cód. Hamb.*; ut non, *las ed.*
(12) ut aut, *Bk.*
(13) *El cód. Hamb.*; verba legis, *las ed.*
(14) contestetur quod, *el cód. Hamb., y Port.*
(15) peragat, *Bk.*
(16) *El cód. Hamb.*; leges, *las ed.*

dote, y que aquellos percibiesen la dote, ya gastada. Pero los hijos exponían las hipotecas, porque en todo caso, teniendo bienes el que fallece, las hipotecas más antiguas eran más preferidas que las segundas.

Capítulo I

Siendo, pues, esto lo que se puso en duda, se sancionó también por nosotros como cierto, que si apareciera alguna cosa de los bienes de la primera ó de la segunda dote, la tuviesen necesariamente los hijos de la primera ó de la segunda, ó que, si también falleciera ésta, cada uno de sus hijos lo que probaren que debe ser considerado propiamente suyo. Porque en este caso compete puramente también la acción real, que se refiere á la propiedad, y cada cual tiene lo que es suyo, sin necesitar de ningún privilegio. Pero si no apareciera nada de los bienes de la una y de la otra, ó ciertamente aparecieran algunos, pero faltasen otros, ya si sobrevivieran las mujeres, disuelto acaso por el repudio el primer matrimonio y competiéndole la dote á la mujer, ya si hubieran fallecido ambas ó aun una de ellas existiendo hijos, en cuanto á los bienes que faltan sean preferidos la primera y los hijos de ella, que antepongan la dote más antigua, y lo mismo es decir, los nietos y los biznietos, y los demás sucesores, de cualquier sexo que fueren. Porque así como si hubiese dos deudas públicas, la antigua sería antepuesta necesariamente á la posterior, así también en este caso es necesario darle preferentes privilegios á la primera dote, y de este modo á la segunda, y no anteponer dote á dote, ni hipoteca á hipotecas, sino que lo que es de tiempo más antiguo subsista más bien, teniendo propia fuerza y privilegio; porque de ningún modo consentimos que se permuten ó se supriman ó se disminuyan las fechas de las hipotecas. Y decimos esto, no ignorando que ya también decretamos esto en alguna otra ley nuestra; mas como de todos modos esto se promovió ante nosotros, y la materia produjo algunas diversas cuestiones, hemos acometido también la obra de la presente ley, no para sancionar ahora alguna cosa nueva, sino para hacerla más clara para todos.

Capítulo II

También es bueno añadir á la ley esto, que la cuestión promovida nos hizo igualmente necesario para ley. Porque si la mujer debiera la dote, y ciertamente quisiere darla acaso ella misma, ó el que por ella la prometió, cualquiera que fuere, ó de los parientes ó de los extraños, sea profecticia ó adventicia la dote, (porque estas son las palabras de la ley), pero el marido, ó quizá su padre ó su abuelo no quisiera recibirla, mas la parte de la mujer lo hiciera constar, y estuviera dispuesta á pagarla, ó también á hacer alguna cosa más, y acaso la ofreciera, y si consistiera en bienes muebles, le pusiera también sellos, y la depositara con arreglo á la ley, ó compareciendo en el tribunal como sien-

Digitized by Google

haec ad partem viri, at ille permaneat etiam (1) ita differens, non poterit soluto matrimonio antenuptialis donationis exactionem declinare, tanquam dote non data. Qui enim dare voluit, dum perceptionem recusat is, qui suscipere postulatur, proximus est danti. Et hoc cum aliis in dote valeat. Sicut enim, nisi dederit per dilationem dotem (2), negationem ei antenuptialis donationis inferimus, ita vel si voluerit dare, et percepturus ex studio recusaverit perceptionem, damus ei antenuptialis donationis matrimonio soluto petitionem, licet dotem propter viri causam non intulerit.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem eminentia tua operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Octob. Constantinop., imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. XCI (3)

DE IMMENSIS DONATIONIBUS IN FILIOS FACTIS (Coll. VII. tit. 3.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Dudum de Falcidia et illius parte decrevimus, augentes eam non ignobili incremento. Quod enim nimis inaequale est, non valde placet nobis, sed oportere quidem praeponi filios, quos pater voluerit, non tamen in tantum deminuere (4) aliis (5), ut importabilis sit eis deminutio (6).

Cap. I

Posita igitur a nobis lege in sua virtute manente, illud volumus, ut, si quis donationem immensam in aliquem aut aliquos filiorum fecerit, necessarium habeat in distributione hereditatis tantam unicuique filiorum servare ex lege partem, quanta fuit, priusquam donationem pater in filium aut filios, quos ea honoravit, faceret. Sic enim nihil ulterius in donationibus querentur, qui habent quidem in omni substantia patris quod legitimum est, in tantum autem aucta quantitate, quantum habuit substantia patris ante, quam donationibus exhauriretur, non valentibus filiis, qui donationibus honorati sunt, dicere, contentos se quidem esse immensis his donationibus, videri autem abstinere paterna hereditate, sed neque cogendis quidem, si contenti sunt donationibus, suscipere hereditatem, necessitatem autem habentibus omnibus modis

(1) *El cód. Hamb.*; etiam, *omitenla las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; dotis, *Port., y Cont.*
(3) *El texto griego (Novela XCII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Excepto el proemio y el epilogo la Novela se encuentra en las Bas. XLI. 5. 1. Schol. a.—Hay un epitome en Athan. IX. 7.—Iulian. Const. 85.—La versión latina es la antigua glosada.*
(4) *El cód. Hamb.*; minuere, *Trid.*; minui, *Port., y Cont.*
(5) alios, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; imminutio, *Port., y Cont.*

do ella única parte pidiera que se haga esto, y saliendo del tribunal algunos le denunciaran esto á la parte del marido, mas él permaneciera aun así difiriéndolo, no podrá, disuelto el matrimonio, excusarse del pago de la donación antenupcial, como por no habérsele dado la dote. Porque el que quiso dar es, cuando rehusa la recepción aquel á quien se le ruega que reciba, semejante al que da. Y tenga esto validez en cuanto á la dote respecto á los demás. Porque así como si por dilación no hubiere dado la dote, le oponemos la negación de la donación antenupcial, así también si hubiere querido darla, y el que la hubiere de recibir hubiere rehusado de intento su recibo, le damos, disuelto el matrimonio, la petición de la donación antenupcial, aunque por causa del marido no hubiere entregado la dote.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCIÓN XCI

DE LAS DONACIONES INMODERADAS HECHAS Á LOS HIJOS (Colección VII. título 3.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ha poco hemos decretado respecto á la Falcidia y á la porción de ella, aumentándola con no despreciable incremento. Porque lo que es demasiado desigual no nos place mucho, sino que es conveniente que verdaderamente sean antepuestos los hijos que el padre hubiere querido, pero que no se les desminuya á los otros tanto, que la disminución sea insoportable.

Capítulo I

Así, pues, permaneciendo en su propio vigor la ley establecida por nosotros, queremos, que, si alguien hubiere hecho una donación inmoderada á alguno ó á algunos de sus hijos, tenga la necesidad de reservar en la distribución de la herencia para cada uno de los hijos por virtud de la ley tanta parte, cuanta hubo antes que el padre hiciera la donación al hijo ó á los hijos, á quienes honró con ella. Porque así no se querellarán en lo sucesivo por las donaciones los que ciertamente tienen en todos los bienes de su padre lo que es de ley, pero aumentada la cantidad con arreglo á la cuantía que tuvieron los bienes del padre antes que se agotasen con las donaciones, no pudiendo los hijos, que fueron honrados con las donaciones, decir que ellos están ciertamente contentos con estas inmoderadas donaciones, y que les parecía bien abstenerse de la heren-

Digitized by Google

complere fratribus, quod hinc differt (1), secundum quam scripsimus mensuram, ut non minus habeant illi, quod (2) ex legibus eis debetur, propter factam in donationibus immensitatem, dum liceat patri mediocriter sapienti circa omnem prolem etiam iis, qui ab eo potius diliguntur, donare aliquid amplius, et non ceteros filios per immensitatem in illos factam laedere, et nostram transcendere intentionem. Et haec quidem nostra ab initio cogitatio fuit. Differentes autem illud dudum, et humanarum experti animarum, quoniam videbamus eos in huiusmodi passionibus labefactari atque descendere, propterea nunc augmentum illi legi hoc facimus.

§ 1.—Haec itaque dicimus de filiis gratis exsistentibus eis, non de ingratis, et quibus pater iustam et legitimam ingratitudinem infert. Nam si hoc ita se habere apparuerit, et approbentur ingratitudinis causae, sint ea, quae in lege de ingratis posita sunt, rata, nihil hac nostra legislatione minuenda.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram nostram declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. VI. Id. Octobr. imp. DN. IUSTINIANI PP. A. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. C (3)

DE APPELLATIONIBUS
(Coll. VIII. tit. 2.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Subiectorum nostrorum interpellationes legum nobis praebent occasiones pro salute subditorum conscribendarum. Aditionem namque nobis quidam patronus fecit, quia lege volente appellantem per (4) biennium tacentem, aut certe exercentem quidem, non tamen perexsequentem, appellationum cadere certaminibus, et confirmata sententia non posse ulterius procedere, sed ratam fieri utrique sententiam, Hesychium autem (5) et adversarios (6) eius exercuisse quidem litem apud pedaneum iudicem, addictum autem eundem (7) Hesychium appellasse; et causam contigit (8) recurrere ad tuam cognitionem, et dum lis in iudicio tuae celsitudinis exerceretur, recessisse quidem a certaminibus apud te gestis, arbitros autem elegisse

(1) *El cód. Hamb.;* haec defert, *Trid., y Cont.;* haec defertur, *Port.*
(2) *El cód. Hamb.;* quam quod, *las ed.*
(3) *El texto griego (Novela XCIII.) se halla en Hal. y Scrimg. Toda la Novela, excepto el proemio, se halla en las Bas. IX. 2. 6.—Hay un epítome en Athan. VII. 5.—Iulian. Const. 86.—La versión latina es la antigua glosada.*
(4) *El cód. Hamb.;* appellantem et per, *las ed.*

cia paterna, pero no debiendo tampoco ser, á la verdad, obligados, si están contentos con las donaciones, á aceptar la herencia, mas teniendo de todos modos la necesidad de completarles á sus hermanos lo que por esto les falte, con arreglo á la medida que hemos escrito, á fin de que no tengan ellos menos de lo que por las leyes se les debe, á causa de lo desmesurado de las donaciones hechas, porque le es lícito al padre, que es moderadamente sensato para toda su prole, donarles también alguna cosa más á los hijos que por él son más queridos, y no perjudicar á los demás hijos con la inmoderada donación hecha á aquéllos, y excederse de nuestro propósito. Y este fué ciertamente desde un principio nuestro pensamiento. Pero habiendo diferido antes esto, y habiendo conocido el ánimo de los hombres, como veíamos que éstos se inclinaban y descendían á tales pasiones, por ello hacemos ahora esta adición á aquella ley.

§ 1.—Y esto lo decimos en cuanto á los hijos que son agradecidos para ellos, no respecto á los ingratos, y á aquellos á quienes el padre les opone justa y legítima ingratitud. Porque si apareciere que esto es así, y se probaran las causas de la ingratitud, sea firme lo que se estableció en la ley sobre los ingratos, sin que en nada haya de ser menoscabado por esta ley nuestra.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada á 6 de los Idus de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION C

DE LAS APELACIONES
(Colección VIII. título 2.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Las reclamaciones de nuestros súbditos nos dan ocasiones para escribir leyes para el bienestar de los súbditos. Porque se nos dirigió, á la verdad, cierto patrono, porque queriendo la ley que el apelante que calla dos años, ó que ciertamente formaliza la apelación, pero no la lleva á término, decaiga de los debates de las apelaciones, y no pueda proceder en lo sucesivo por haber sido confirmada la sentencia, sino que la sentencia se haga firme para ambas partes, Hesiquio y sus adversarios siguieron, á la verdad, un litigio ante un juez pedáneo, pero condenado el mismo Hesiquio apeló; y sucedió que la causa pasó á tu conocimiento, y que mientras el litigio se ventilaba en el tribunal de tu excelsitud, se apartaron de los debates sostenidos

(5) ysichium aut chium eius, *el cód. Hamb.;* hysychium enim aut cyum (thium? *Ital.* zio) eius, *Trid.;* sententiam, ipsum autem, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* adversarium, *Cont.*
(7) eundem, *omitela el cód. Hamb.; parece que se debe leer* dictum autem Hesychium.
(8) contigisse, *Bk.*

Digitized by Google

communes ex conscripto (1), et apud illos concurrisse, et quaedam exercuisse; postea vero neglexisse quidem electos arbitros, non autem persecutos apud eos motam litem, sed transacto biennio uti adversarios (2) eius, quia non possit a condemnato exerceri in tuo iudicio talis lis, sed oportere (3) eam confirmari semel biennio transacto, illum vero propterea non perexsecutum (4) apud tuam gloriam, eo quod litem apud electos diceret arbitros.

ante tí, eligieron por escrito árbitros comunes, comparecieron ante éstos, é hicieron algunas cosas; pero después se desentendieron ciertamente de los árbitros elegidos, y no prosiguieron ante ellos el litigio promovido, mas transcurrido el bienio decían los adversarios de aquél, que no se podía ventilar por el condenado el litigio en tu tribunal, sino que debía ser confirmado una vez transcurrido el bienio, y aquél, que no prosiguió el juicio ante tu gloria, por esto, porque decía que el litigio se hallaba ante los árbitros elegidos.

Cap. I

Sancimus igitur, memoratum quidem negotium, ex quo haec nobis sunt nunciata, nihil laedi ex cursu temporis, neque ratam esse iudicis sententiam semel appellatione data, sed et exerceri (5) apud tuam gloriam, et terminum legitimum suscipere, etiamsi decies millies plus (6), quam biennii tempus, excessit, (7) aut excedat. Deinceps autem in omni negotio, in quo tale aliquid agitur, et in medio motae causae apud iudicem appellationis aut non motae, si aliqui eligantur alii, et propterea biennium transeat, intra quod oporteat (8) appellationis iudices litem decidere, et per quamlibet circumstantiam rursus revertatur ad iudices appellationis causa, aliis quidem omnibus liceat uti partibus, tanquam si eos non contigisset deserere quidem appellationis iudicium, ad electos autem venisse, non tamen posse uti, quod biennium praeteriit. Nam qui semel iudices alios elegit, non est iustum, ut taciturnitatem culpet eius, qui propterea laesus est, quia iis, quae gesta sunt de electione iudicum, credidit, et ideo non est exsecutus, neque complevit litem illic, eo quod apud iudices illos sit exercitum (9) negotium.

Capítulo I

Mandamos, pues, que el mencionado negocio, del que se nos han hecho saber estas cosas, en nada sea perjudicado por el transcurso del tiempo, y que no sea firme la sentencia del juez una vez interpuesta la apelación, sino que se ventile esta ante tu gloria, y reciba legal terminación, aunque haya transcurrido ó transcurra un tiempo diez mil veces mayor que el de un bienio. Pero en lo sucesivo, en todo negocio en que se haga alguna tal cosa, si, en medio del litigio promovido, ó no promovido, ante ante el juez de la apelación, fueran elegidos algunos otros, y por esto transcurriera el bienio, dentro del que es menester que los jueces de la apelación decidan el litigio, y por cualquiera circunstancia volviera de nuevo la causa á los jueces de la apelación, séales lícito ciertamente á las partes utilizar todos los demás trámites, como si no hubiese acontecido que ellos abandonaron verdaderamente el juicio de la apelación, y recurrieron á los árbitros elegidos, pero que no pudieron utilizarlos, porque transcurrió el bienio. Porque no es justo que el que una vez eligió otros jueces culpe el silencio del que fué lesionado por esto, porque dió crédito á lo que se hizo sobre la elección de jueces, y no prosiguió ni terminó el litigio allí, precisamente para que el negocio fuese ventilado ante aquellos jueces.

Epilogus

Haec igitur in omni negotio servari apud tuum forum volumus, et in omni alio, ubi secundum appellationis iudicatur schema, quatenus nihil iniuste circa nostros subiectos agatur. Si vero etiam post, quam deseruerint electos iudices, biennii transeat tempus, tunc confirmari (10) sententiam secundum constitutiones de hoc factas a nobis. Quod etiam deinceps in omnibus futuris secundum hos modos negotiis valere volumus, aliis omnibus, quae de appellativis certaminibus priscis dicta sunt legibus, et a nobis in legum conscripta sunt codicibus, in propria virtute manentibus.

Dat. V. Id.... imp. DN. Iustiniani PP. A., anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, queremos que en todo negocio se observe esto en tu tribunal, y en todo otro en que se juzgue en forma de apelación, á fin de que nada se haga injustamente respecto á nuestros súbditos. Mas si también después que hubieren abandonado á los jueces elegidos transcurriera el tiempo del bienio, sea confirmada en tal caso la sentencia con arreglo á las constituciones sobre esto hechas por nosotros. Lo que queremos que valga también en lo sucesivo en todos los futuros negocios análogos, subsistiendo en su propio vigor todo lo demás que sobre las contiendas en apelación se dijo en las antiguas leyes, y fué escrito por nosotros en los códigos de las leyes.

Dada á 5 de los Idus de ..... en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

(1) *Port., y Cont.*; rescripto, *el cód. Hamb., y Trid.*; scripto, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) abuti adversarium, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *El cód. Hamb.*; oporteret, *Port.*; oportet, *Trid., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; persecutum, *las ed.*
(5) perexerceri, *el cód. Hamb.*; *acaso el antiguo traductor latino escribió* proexerceri.
(6) prius, *el cód. Hamb.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; excesserit, *Port., y Cont.*
(8) oportebat, *Bk.*
(9) exercitatum, *el cód. Hamb., y Trid.*
(10) *El cód. Hamb.*; volumus, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

CONST. XCII (1)

UT SINE PROHIBITIONE MATRES DEBITRICES ET CREDITRICES TUTELAM GERANT MINORUM, NEQUE IUSIURANDUM PRAESTENT, QUOD NON VENIENT AD SECUNDA VOTA

(Coll. VII. tit. 4.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Nuper scripsimus legem super cura minorum (malignitates, quae circa eos fiunt ex frequentibus litibus, quae apud nos agitantur, invenientes), quatenus nullus obligatus exsistens minoribus, aut obligatos eos habere se dicens, curam exerceat, ne forsan in potestate rerum factus agat aliquid circa minorem malignitatis. Et lex ipsa rata nobis sit et ex praesenti firmata.

Cap. I

Quia vero matribus volentibus curam habere minorum, et petentibus secundum veteres et nostras leges curam subire, obiecta est contra nostram intentionem ab aliquibus non recte huiusmodi constitutio, volumus in lege hoc dicente (2) matrum excipi personas. Primum quidem causam introductam pro minoribus semper prohibere, nunc ineptissimum existimamus, deinde nullus eandem constitutionem obiiciat matri et aliis. Quum illam namque naturae amor pius circa filios sine suspicione faciat quam plurimum, illis nullam habentibus ad filios favoris necessitatem, recte non est matribus derogandum. Ideoque licentia sit matribus secundum antiquam observationem abrenunciantibus et obligantibus suas res, sicuti prius schema fuit, et tueri filios, et talem praescriptionem non formidare, sed ita super his esse, ac si nec ab initio contigisset legem in hoc scribi. Quapropter sive dotes, sive sponsalitias largitates exigant (3), sive alia debita habeant sive matres ad minores, sive minores ad matres, ex paternis forsan occasionibus aut etiam ex propriis (multa namque quilibet cogitans et considerans adinveniet), sint haec integra utrique, secundum priores constitutiones iudicanda et tractanda, sive legitimorum, sive naturalium mater filiorum tutelam gerat.

Cap. II

Quia vero multam habemus formidinem, ne facile iusiurandum per magnum deum detur, et hoc praevaricetur, propterea credidimus (4) oportere et hanc emendare legem, quae vult matres, dum suorum filiorum curam gesturae sint (5), iusiuran-

(1) *El texto antiguo (Novela XCIV.) se halla en Hal. y Scrimg. – Hay un epítome en Athan. XIII. 2. y en las Bas. XXXVII. 12. Schol. a.—Iulian. Const. 87. — La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *Cont. al márgen, y Bk.*; in lege hoc dicentes, *el cód. Hamb.*; in legem hoc dicentem, *Trid., Port., y Cont.*

CONSTITUCION XCII

DE QUE LAS MADRES DEUDORAS Y ACREEDORAS DESEMPEÑEN SIN PROHIBICIÓN LA TUTELA DE LOS MENORES, Y NO PRESTEN JURAMENTO DE QUE NO PASARÁN Á SEGUNDAS NUPCIAS

(Colección VII. título 4.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Hace poco que escribimos una ley sobre la curatela de los menores, (por haber descubierto en virtud de frecuentes litigios, que ante nosotros se ventilan, las maldades que respecto á ellos se cometen), á fin de que ninguno que estuviera obligado á los menores, ó que dijera que él los tiene obligados, desempeñe la curatela, no sea que acaso constituído en poder de los bienes haga alguna cosa mala contra el menor. Y esta misma ley quede ratificada y al presente confirmada por nosotros.

Capítulo I

Mas como á las madres, que querían tener la curatela de los menores, y que pedían con arreglo á las leyes antiguas y á las nuestras desempeñar la curatela, se les opuso contra nuestra intención y sin razón esta constitución, queremos que en la ley que dice esto se exceptúen las personas de las madres. En primer lugar ciertamente, estimamos ahora muy necio prohibir cosa que siempre fué introducida en favor de los menores, y en segundo lugar no oponga nadie la misma constitución á la madre y á otros. Porque como el piadoso amor de la naturaleza hacia los hijos la pone á ella muy al abrigo de toda sospecha, no teniendo aquéllos ninguna necesidad de favorecer á los hijos, con razón no se les ha de denegar esto á las madres. Y por ello tengan las madres con arreglo á la antigua observancia, si renunciaran y obligaran sus bienes, según antes estuvo en uso, licencia para ser tutoras de sus hijos, y no temer tal excepción, sino que respecto á ellas sea esto lo mismo que si hubiese acontecido que desde un principio no se escribió ley sobre este particular. Por lo cual, ya si exigieran dotes, ya si donaciones esponsalicias, ya si tuvieran otras deudas ó las madres á favor de los menores, ó los menores á favor de sus madres, acaso por motivos provenientes del padre, ó aun propios, (porque cualquiera que piense y considere encontrará muchas), queden ellas íntegras para ambas partes, debiendo ser juzgadas y hechas efectivas con arreglo á las anteriores constituciones, ya si la madre desempeñara la tutela de hijos legítimos, ya si de naturales.

Capítulo II

Mas como tememos mucho que con facilidad se jure por Dios grande, y en esto se prevarique, por ello hemos creído que convenía enmendar también esta ley, que quiere que las madres, cuando hayan de desempeñar la curatela de sus hijos, presten ju-

(3) *Bk. ed. estereotipada*; exiguntur, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*; exigunt, *Port.*

(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; credimus, *en lugar de* credidimus, *Port., y Cont.*

(5) *El cód. Hamb.*; sunt, *las ed.*

Digitized by Google

dum iurare, quod ad secundas nuptias non venient, et toties scimus praevaricatam legem, et iusiurandum periurum datum, quoties paene datum est, ut peccatum apertissimum esset, quia hoc intulimus iusiurandum ad praevaricandum. Non enim eo, quod aliquae servaverunt iusiurandum, propterea oportet et eas, quae exhonorant eum, habere occasionem impietatis in deum. Nam quod raro fit, sicut etiam vetus sapientia docet, non observant legislatores, sed quod fit plerumque, et respiciunt et medentur. Propterea igitur sancimus, aliam quidem observationem, quam in matribus observamus, valere secundum schema (1), et abrenunciare eas et Velleiano Senatusconsulto, et omni auxilio, et omnia agere, quae prius decreta sunt, iusiurandum vero non praeberi, sed sufficere abrenunciationem solam Velleiani, et aliorum omnium, et de secundis nuptiis, nullo iureiurando de hoc dando, mox tamen, ut secundas contraxerit nuptias, repente expelli a tutela, et ea agi, quae, si eam iurare contigisset, perferret, semel in iudicium mentita, et praeponens propriae confessioni et depositioni secundas concupiscentias.

Epilogus

Haec igitur lex super pietate sit posita; ut enim non iniurietur in aliquo honor in deum, haec a nobis sancita sunt ut ex nunc valeant, tua celsitudine manifestam faciente hanc legem in provinciis omnibus. Hinc enim gloriosissimo praefecto huius felicissimae civitatis, cui haec curae sunt, de his transmisimus legem, ut providentia eius et clarissimi (2) praetoris, cui huius partis cura est, in omni tempore servari (3) et ex nunc teneat, quatenus in omni pupillari substantia omnis cautela fiat circa res minorum custodiae, et praecipue ut cum subtilitate descriptiones fiant, praesente quoque clarissimo scriba, cui de talibus cura commissa est, et aliis, qui consuete talibus interveniunt, subtiliter et fideiussionibus dandis, et omnibus agendis, sicut nostris decernitur legibus, providentia clarissimi praetoris, cui huius partis cura est. Proponatque eam ipse in hac regia civitate, ut omnibus sit manifesta, et nullum lateant, quae a nobis sancita sunt. De hoc enim legem, sicut oportet in provinciis servari, gloriosissimis praefectis sacrorum nostrorum praetoriorum destinavimus.

Dat. V. Idus Octobr. (4) Constant., imp. DN. Iustiniani PP. A. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

(1) prius schema, *en lugar de* secundum schema, *se lee en Bk.*
(2) *El cód. Hamb.;* viri clarissimi, *las ed.*

ramento de que no pasarán á segundas nupcias, pues sabemos que se violó la ley y que se cometió perjurio casi tantas veces como se prestó el juramento, de suerte que sería evidentísimo pecado, que impusiéramos este juramento para que fuese violado. Pues no porque algunas hayan observado el juramento conviene que las que lo desconsideran tengan ocasión de impiedad para con Dios. Porque, como también enseña la antigua sabiduría, los legisladores no consideran, toman en cuenta y remedian lo que rara vez acontece, sino lo que sucede de ordinario. Por esto, pues, mandamos que todas las demás formalidades, que observamos respecto á las madres, subsistan en su propio estado, y que renuncien ellas al senadoconsulto Veleyano, y á todo auxilio, y que hagan todo lo que antes se decretó, pero que no se preste el juramento, sino que baste la sola renuncia del senadoconsulto Veleyano, y de todo lo demás, y de las segundas nupcias, sin que sobre ello se haya de prestar juramento; pero que tan pronto como hubiere contraído segundas nupcias, sea inmediatamente excluída de la tutela, y se haga lo que ella hubiese de soportar si hubiese acontecido que hubiere jurado, porque ya una vez mintió en juicio, y antepuso á su propia confesión y declaración su segunda concupiscencia.

Epílogo

Por tanto, quede establecida sobre la piedad esta ley; pues para que en nada sea injuriado el honor debido á Dios ha sido sancionado esto por nosotros, de suerte que desde ahora tenga validez, haciendo tu excelsitud manifiesta esta ley en todas las provincias. Porque por esto hemos comunicado al gloriosísimo prefecto de esta felicísima ciudad, á quien corresponde el cuidado de estas cosas, la ley sobre estos particulares, para que por su providencia y la del muy esclarecido Pretor, á quien corresponde el cuidado de este particular, sea guardada en todo tiempo y tenga fuerza desde ahora, de suerte que tratándose de cualesquiera bienes pupilares se preste toda caución para la custodia de los bienes de los menores, y principalmente se hagan inventarios con escrupulosidad, estando también presente el muy esclarecido escribano, á quien está encomendado el cuidado de tales cosas, y los demás que por costumbre intervienen en ellas, debiéndose dar con escrupulosidad también fianzas, y habiéndose de hacer todo, según se manda en nuestras leyes, por providencia del muy esclarecido Pretor, á quien corresponde el cuidado de este particular. Y expóngala él mismo en esta real ciudad, á fin de que sea manifiesta para todos, y á nadie se le oculte lo que ha sido sancionado por nosotros. Pues, como es menester que sea observada en las provincias, hemos enviado la ley sobre esto á los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios.

Dada en Constantinopla á 5 de los Idus de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apion, varón muy esclarecido. [539.]

(3) servetur, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Cont.;* Idibus Octobr., *Athan.*

Digitized by Google

CONST. XCIV (1)

DE ADMINISTRATORIBUS
(Coll. VII. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Iam quidem novimus positam legem, volentem eos, qui in cingulis fuerint sive civilibus sive militaribus, neque si removeantur ab administratione, discedere inde non posse, antequam dies quinquaginta in metropolibus commorentur, publice apparentes, et convenire volentibus satisfacientes, et (2) ut nec per occasionem hinc (3) evocationis possint a provincia discedere, et vel si quid egerint tale, rursus eos ad provinciam destinari. Invenimus autem aliquos sic exsistentes audaces, ut etiam hac posita lege, antequam discingerentur (4), praesumerent derelinquere provincias, et ad hanc felicissimam civitatem venire, timore a se gestorum, et ne iusta perferrent horum, quae deliquerunt.

Cap. I

Sancimus igitur, nulli penitus licentiam esse cuiuscunque provinciae iudici, et orientalium, et occidentalium, et ex utroque, eam relinquere ante, quam deponat cingulum, sed etiam postea (renovamus enim vetustatem) quinquaginta commorari dies, publice apparentem in provincia, in qua administravit; gesta quoque monumentorum conficere, secundum quae advenit provinciae (5), ut sit palam, sive fiduciam habeat in suis actibus, sive etiam non.

§ 1.—Si quis autem administrationem administrans aliquam militarem vel civilem, aut etiam remotus ab ea relinquat provinciam, administrans quidem adhuc eam, dum (6) relinquit citra nostram iussionem, ipse quidem maiestatis reus sit, in provinciam vero denuo destinatus, postquam accusantibus satisfecerit, tunc maiestatis novissimas sustinebit poenas. Si vero deponens cingulum deinde non moretur tunc (7) legitimis diebus publice cunctis semetipsum ostendens, et (8) fugiat de provincia, quae dudum a nobis de hoc sancita sunt valere.

§ 2.—Illud autem omnibus praedicimus, ut, dum aliqui acceperint cingulum, tueantur illud, successores autem eius (9) cinguli factos solere (10) non ultra terminos mittere quae vocantur interdicta, neque removere quidem praesides, ipsos autem aut morose iter agere, aut hic degere, aut ad aliquas alias prius ire provincias, patriam visuros, et quaecunque fortuitis et blandientibus hominibus consueta sunt, sed velociter ad administrationem ire, cuius regimina susceperunt, ut non alii quidem removeantur, alii vero non sint, et provincia sine iudice maneat; sed ante duos solum dies, quam ad

(1) *El texto griego (Novela XCV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Hay un epítome en Athan. IV. 18.—Iulian. Const. 88.—La versión latina es la antigua glosada.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omittenla Port., y Cont.*
(3) hic, *Trid.*
(4) antequam distinguerentur, *el cód. Hamb.*; antequam finiretur cingulus, *Trid.*
(5) secundum quam excedit provincia diem, *Bk.*

CONSTITUCION XCIV

DE LOS ADMINISTRADORES
(Colección VII. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ciertamente sabemos que hay ya establecida una ley, que quiere que los que hubieren ejercido magistraturas, ora civiles, ora militares, si fueran removidos de su administración, no puedan marcharse de las metrópolis sin que antes residan en ellas cincuenta días, presentándose en público, y dando satisfacción á los que quieran demandarlos, y que ni con ocasión de su llamamiento de allí puedan salir de la provincia, y que, si hubieren hecho alguna tal cosa, sean de nuevo enviados á la provincia. Pero hallamos que algunos son tan audaces, que, aun estando establecida esta ley, se atreven, antes de ser privados de su cíngulo, á abandonar las provincias, y á venir á esta felicísima ciudad, por temor de lo hecho por ellos, y para no sufrir lo que es de justicia por aquello en que delinquieron.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que absolutamente ningún juez, de cualquiera provincia que sea, así de las orientales, como de las occidentales, y de una y de otra parte, tenga licencia para abandonarla, antes de dejar el cíngulo, sino que aun después, (pues renovamos lo antiguo), permanezca cincuenta días, mostrándose en público en la provincia, en la que ejerció la administración; y levante también actas de lo que sucedió en la provincia, para que sea manifiesto, si tiene, ó no, confianza en sus actos.

§ 1.—Mas si desempeñando alguien una administración, militar ó civil, ó aun si habiendo sido removido de ella abandonara la provincia, estando ciertamente administrándola todavía cuando sin orden nuestra la deja, sea él, á la verdad, reo de lesa majestad, pero enviado de nuevo á la provincia, después que hubiere dado satisfacción á sus acusadores, sufrirá las últimas penas por el delito de lesa majestad. Pero si, al dejar el cíngulo, no residiese después los días legales mostrándose en público á todos, y huyera de la provincia, esté en vigor lo que sobre esto fué antes sancionado por nosotros.

§ 2.—Mas les mandamos á todos, que, cuando algunos recibieren el cíngulo, lo conserven, y que los que fueron nombrados sucesores de este cíngulo no suelan enviar más allá de los límites los que se llaman interdictos, ni remover ciertamente los presidentes, ni ó hacer ellos mismos morosamente el viaje, ó residir aquí, ó dirigirse á algunas otras provincias, para ver su patria, y para lo que es de costumbre en hombres afortunados y que se regalan, sino que vayan rápidamente á la administración, cuyo régimen recibieron, á fin de que ciertamente no sean unos removidos, y otros no se hallen allí, y la

(6) quidem, qui eam, *Bk.*
(7) tunc, *omitela Bk. en su ed. estereotipada.*
(8) sed, *Bk. ed. estereotipada.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid*; eis, *en lugar de* eius, *se les en Port., y Cont.*
(10) solum (?), *el cód. Hamb.*; solos, *Trid. Omite esta palabra Bk., y en el texto griego no hay ninguna que á ella corresponda.*

Digitized by Google

provinciam accedant, in qua qui cingulum habet est, mittere ad eum amicabilem epistolam, volentem officium destinari ad occursionem eius, et usque tunc annonas accipere in cingulo exsistentem, et gubernantem eum; et non ex codicillis cinguli iudicari (1) tempus, neque praeceptis tuae sedis, sed ex quo, sicuti dictum est, in provinciam ipsam accesserit (2), illius accipere reipublicae emolumenta (3), usque tunc (4) eum, qui in rebus exstitit (5), ea percipere, et alium nullum omnium (6). Non enim possibile neque portabile est omnino sine iudice relinqui provinciam, statuto quidem quasi aliquo ab eo, qui a nobis ordinatus est, ut eius impleat locum, homine forsan rerum non habente experimentum, illo vero, qui in ipsis operibus est, et discedente de provincia, antequam adveniat tempus, et fraudando emolumentis, quae eum accipere oportet, donec deponat cingulum. Deponet autem id, dum successor accesserit in provinciam, ante duos solum dies, quam provinciam ille ingrediatur.

provincia permanezca sin juez; pero solamente dos días antes que lleguen á la provincia, en que está el que tiene el cíngulo, envíenle á éste una epístola amistosa, pidiéndole que les mande los oficiales á su encuentro, y hasta entonces reciba las annonas el que tiene el cíngulo y desempeña su cargo; y no se compute el tiempo desde las credenciales del cíngulo, ni desde los preceptos de tu sede, sino que desde que, según se ha dicho, hubiere llegado á la misma provincia, reciba los emolumentos de aquella república, y hasta entonces percíbalos el que está en funciones, y no otro alguno. Porque no es en modo alguno posible ni tolerable que la provincia sea dejada sin juez, como si ciertamente por el que fué nombrado por nosotros se hubiera constituído, para que ocupe su lugar, alguno, hombre que quizá no tenga experiencia de las cosas, y el que está en funciones se fuera de la provincia antes de que llegue el tiempo, y hubiera de ser defraudado en los emolumentos que debe percibir hasta que deje el cíngulo. Mas éste lo dejará, cuando su sucesor se acercare á la provincia, solamente dos días antes que entre en la provincia.

Epilogus

Quae omnia custodiri a sede tuae celsitudinis in perpetuum volumus, et mox, ut cognoveris adstitisse eum provinciae, ex illo transponere emolumenta in successorem, alioqui ministrare ea priori, secundum quod a nobis dispositum est, donec in provinciam successor veniens semetipsum subiectis ostendat. Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram insinuata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Novemb. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. A. ann. XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Todo lo que queremos que perpétuamente sea guardado por la sede de tu excelsitud, y que tan pronto como supieres que él se presentó en la provincia transfieras de aquél á su sucesor los emolumentos, y que fuera de este caso se los suministres al primero, según lo que por nosotros se ha dispuesto, hasta que, llegando el sucesor á la provincia, él mismo se muestre á los súbditos. Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Noviembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. XCV (7)

DE EXSECUTORIBUS, ET DE IIS, QUI CONVENIUNTUR ET RECONVENIUNTUR

(Coll. VII. tit. 7.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Quoniam calumnias (8) odimus et omnem tergiversationem aversamur, propterea huiusmodi actus egere legitimis medelis existimavimus. Didicimus enim, quia quidam non habentes ullam obligationem, sed unam statuentes voluntatem cum iis, qui causas exsequuntur, conveniunt quosdam, deinde libellos dirigunt, et dum damnum pertulerint fugientes, deserunt eos, et proficiscuntur, incurabile eis dantes dispendium. Et hoc adhuc amplius in provinciis committitur, communione lucrorum ipsis convenientibus et causarum exsecutoribus proficiente.

(1) *Bk.*; iudicare, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; accessit, *Trid.*; accesserint, *Port., y Cont.*; ipse accesserit, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *Parece que se debería escribir* illius accipere rei publica emolumenta, *ó lo que escribe Bk. en su ed. estereotipada:* illinc accipere publica emolumenta.
(4) autem, *adiciona Bk.*

CONSTITUCION XCV

DE LOS EJECUTORES, Y DE LOS QUE SON DEMANDADOS Y RECONVENIDOS

(Colección VII. título 7.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Como odiamos las calumnias y tenemos aversión á toda tergiversación, por eso hemos considerado que necesitaban de los remedios de una ley tales actos. Porque hemos sabido, que algunos que no tienen obligación alguna, pero que establecen concierto de voluntad con los que son ejecutores en las causas, citan á algunos, y después les dirigen los libelos, y cuando los demandados han sufrido quebranto, los abandonan y se marchan, causándoles un gasto irreparable. Y esto se hace todavía más en las provincias, estableciéndose comunión de lucros entre los mismos demandantes y los ejecutores de las causas.

(5) exsistit, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *El cód. Hamb*; omnium nullum, *las ed.*
(7) *El texto griego* (*Novela XCVI.*) *se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. V. 1.—Iulian. Const. 89.—La versión latina es la antigua glosada.*
(8) *El cód. Hamb.*; calumniam, *las ed.*

Digitized by Google

Cap. I

Ne igitur haec iugiter committantur, sancimus, non aliter actores libellos dirigere, et damni occasionem praebere conventis, antequam cautionem exponant et in fugientem, et in negotii exsecutorem, quia intra duos menses omnibus modis litis contestationem facient apud iudicem, aut si hoc non egerint, omne damnum eveniens convento restituent duplum (1), non transcendente cautione triginta et sex aureos.

Cap. II

Illud quoque promereri competentem correctionem decet. Adiit enim (2) quidam docens, quia in conventionem (3) fecit obligatum sibi apud quendam gloriosissimorum nostrorum iudicum, deinde qui factus est in conventione, tanquam et ipse actorem obligatum habens, eum apud alium traxit iudicem, et aliquid inopinabile fiebat. Quia enim uterque seorsum actoris obtinuit (4) officium, miserandum quiddam et risibile inde veniebat; mox enim quum voluisset aliquis propriam movere litem, repente is, qui ex diverso convenerat, apud alium iudicem trahebat eum, apud quem ipse sortitus fuerat iudicem, et alterutros protrahentes, immortaliter permanserunt litigantes.

§ 1.—Sancimus igitur, si quis obnoxium arbitratur habere eum, qui contra se conventionem exposuit, non apud alium iudicem, sed apud eum mox a principio convenire, et eundem esse iudicem in utroque negotio. Si vero forsan displicuerit, apud quem litem sortitus est, iudex, licet ei etiam hoc emendare. Viginti enim dierum inducias dantibus nobis post libelli transmissionem, post quam (5) oportet litem contestari, licet intra praedictam suspensionem refutare quidem illum, alium vero mereri, apud quem iterum similiter utramque exerceri competit litem, et eiusmodi artes in nullo fieri, sed unumquemque proprio iure uti. Si itaque tacuerit, deinde postea voluerit causam apud alium iudicem movere, necessitatem eum habere sustinere terminum eius litis illatae sibi ab eo, qui eum in iudicium traxit, et dum finem lis acceperit, tunc eum suam causam apud alium iudicem proponere, ut ita tales eorum auferamus artes et in alterutros calumnias.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Novemb. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

(1) in duplum, *Port*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; nos, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Cont.*; conventione, *Port.*

Capítulo I

Así, pues, para que esto no se cometa siempre, mandamos, que los actores no envíen de otra suerte los libelos y den ocasión de perjuicio á los demandados, sin que antes den así al demandado y al ejecutor del negocio caución de que de todos modos harán dentro de dos meses ante el juez la contestación de la demanda, ó de que si no hubieren hecho esto, restituirán en el duplo al demandado todo el daño que le resulte, sin que la caución exceda de treinta y seis áureos.

Capítulo II

También conviene que esto reciba competente corrección. Porque uno se nos presentó manifestando que hizo citar ante uno de nuestros gloriosísimos jueces á otro que le estaba obligado, y después el que fué citado, como teniendo también obligado al actor, llevó á éste ante otro juez, y resultaba algo inesperado. Pues como cada uno de ellos obtuvo por separado la calidad de actor, resultaba de aquí cierta cosa lamentable y risible; porque inmediatamente que uno quería ventilar su propio litigio, el otro que lo había citado por diversa cosa lo llevaba al punto ante el otro juez, que á él le había correspondido como juez, y haciéndose comparecer el uno al otro permanecieron litigando perdurablemente.

§ 1.—Así, pues, mandamos, que si alguno considera que tiene obligado al que contra él presentó citación, comparezca no ante otro juez sino ante el que desde un principio compareció, y éste mismo sea juez en ambos negocios. Mas si no le agradare el juez ante quien entabló el litigio, séale también lícito remediar esto. Porque dando nosotros el término de veinte días después de la entrega del libelo, pasado el cual es menester que se conteste la demanda, es lícito que ciertamente dentro de la susodicha trégua recuse á aquél, y obtenga otro ante quien corresponde que de nuevo se ventilen del mismo modo ambos litigios, y se reduzcan á la nada tales artificios, y cada cual use de su derecho. Y así, si se callere, y luego después quisiere promover el litigio ante otro juez, tenga él necesidad de esperar el término del litigio que se le promovió por el que lo llevó á juicio, y cuando el litigio hubiere recibido término, promueva entonces él su propio pleito ante otro juez, para que de este modo impidamos tales artes suyas y las mútuas calumnias.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Noviembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apion, varón muy esclarecido. [539.]

(4) obtinent, *el cód. Hamb.*; obtinet, *las ed.*; obtinebat, *Bk.*
(5) quas, *Bk.*

Digitized by Google

CONST. XCVI (1)

DE AEQUALITATE DOTIS ET PROPTER NUPTIAS DONATIONIS, ET DE (2) AUGMENTO DOTIS ET ANTE NUPTIAS DONATIONIS, ET (3) DE PRIVILEGIO DOTIS, QUIA (4) ALIIS PRAEPONATUR (5) PRIVILEGIIS; ET UT EXCIPIANTUR HOC PRIVILEGIO CREDITORES IN EMTIONE MILITIAE; ET DE DOTE REMEANTE AD PATREM, ET RURSUS DATA PRO EADEM FILIA SECUNDO VIRO; ET DE DOTIS COLLATIONE INOPE MARITO MORIENTE

(Coll. VII. tit. 8.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Quoniam plurimas in legibus quaestiones videmus et circa primas nostras nativitates, id est nuptias et filiorum procreationes, motas, et circa novissima, quale est aliquid voluntatum et testamentorum, cogitatio facta est nobis nuper perscrutari et agnoscere, quid volens nobis antiqua lex super dotis instrumentis, mensuram quidem pactionum nuptialium inter alterutros aequam esse et masculos et feminas (6) vult, et aequalitatem pensat eorum, qui ad invicem copulantur, et (7) non alii quidem mediam forte dat stipulari partem, alteri vero tertiam aut quartam, sed ex medio trahens aequale utrinque exigit fieri pactum, aut mediam dicimus in utroque constituens, aut tertiam, aut quartam, aut quantumcunque (8) contrahentes voluerint, hoc autem non multo prius quaesivit, ut et (9) ipsorum, quae dantur, aequae sint mensurae, sed aliis quidem permisit in mille forsan aut in duobus millibus aureis facere dationem (10), aut in quantumcunque voluerint, aliis autem non tantum (11), sed in minus (12), ut aequalitas in verbis solis et litteris puris, sed non in rebus ipsis quaereretur.

Cap. I

Hoc igitur ante alia universa corrigimus, aequalia in dotibus esse et propter nuptias donationibus et ea, quae offeruntur, et ea, quae in stipulationem deducuntur, pacta, et tantam quidem quantitatem conscribere virum, quantam et mulierem, tantum quoque lucrum stipulari, et ex tanta parte, ex quanta voluerint, aequalis tamen mensurae. Non enim aliter iustitiae et aequitatis servabitur ratio, si negotiative alterutros circumveniant, et videantur quidem aequas facere stipulationes, pro vero autem inaequalis maneat effectus, non prius quantitate datorum eadem consistente, irrideri (13) videatur undique lex, si ille quidem conscribat duo millia aureos, mulier autem sex millia forte in dotem offerat, et stipulentur, alterutros quartam con-

CONSTITUCION XCVI

DE LA IGUALDAD DE LA DOTE Y DE LA DONACIÓN POR CAUSA DE NUPCIAS; DEL AUMENTO DE LA DOTE Y DE LA DONACIÓN DE ANTES DE LAS NUPCIAS; DEL PRIVILEGIO DE LA DOTE, PARA QUE SEA ANTEPUESTA Á OTROS PRIVILEGIOS; DE QUE SEAN EXCEPTUADOS EN ESTE PRIVILEGIO LOS ACREEDORES POR COMPRA DE UN CARGO; DE LA DOTE QUE VUELVE AL PADRE, Y ES DADA DE NUEVO EN INTERÉS DE LA MISMA HIJA Á SU SEGUNDO MARIDO; Y DE LA COLACION DE LA DOTE MURIENDO POBRE EL MARIDO

(Colección VII. título 8.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriento, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Como vemos que en las leyes se promovieron muchas cuestiones tanto respecto á nuestros primeros días, esto es, sobre las nupcias y la procreación de los hijos, como en cuanto á las últimas cosas, cuales son algunas relativas á las voluntades y á los testamentos, formamos hace poco el propósito de investigar y conocer qué es lo que quiere nuestra antiga ley sobre los instrumentos dotales, que requiere que sea ciertamente igual la cuantía de los pactos nupciales entre unos y otros, así varones como hembras, y que pondera la igualdad de los que recíprocamente se unen, y no concede ciertamente que se estipule para uno acaso la mitad, y para otro la tercera ó la cuarta parte, sino que partiendo del medio exige que por ambas partes se haga un pacto igual, queremos decir, que respecto á ambos establezca la mitad, ó la tercera, ó la cuarta, ó la parte que quisieren los contrayentes, pero que no mucho antes requirió que fueran también iguales las cuantías de las mismas cosas que se dan, sino que ciertamente les permitió á unos que hicieran dación acaso de mil ó de dos mil áureos, ó de cuantos quisieren, pero á otros no de tanto, sino de menos, de suerte que la igualdad se buscase solamente en las palabras y puramente en lo escrito, pero no en las mismas cosas.

Capítulo I

Así, pues, corregimos antes que todo lo demás esto, para que en las dotes y en las donaciones por causa de nupcias sean iguales tanto las cosas que se ofrecen, como los pactos que se comprenden en la estipulación, y el marido consigne ciertamente tanta cantidad como la mujer, y estipulen también tanto lucro, y tanta parte como quisieren, pero de igual cuantía. Porque de otra suerte no se conservará razón de justicia y de igualdad, si por vía de negocio se engañaran unos á otros, y pareciera ciertamente que hacían estipulaciones iguales, pero su efecto permaneciera siendo en realidad desigual, no existiendo antes la misma cantidad de cosas dadas, y pareciera que en todo se hacía irrisión de la ley, si él ciertamente escribiera dos mil

(1) *El texto griego (Novela XCVII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. X. 6.—Iulian. Const. 90.—La versión latina es la antigua glosada.*
(2) *Trid., y Port.*; de, *omítela Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; et, *omítela Cont.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Cont.*; quod, *Port.*
(5) *El cód. Hamb.*; praeponitur, *Trid., y Port.*; praeponetur, *Cont.*
(6) masculis et feminis, *Bk.*
(7) *Bk.*; et, *omítela el cód. Hamb., y las ed.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; quantamcunque, *Port., y Cont.*
(9) et, *omítela el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(10) *Conjetura Homb.*: rationem, *el cód. Hamb., y las ed.*; donationem, *al márgen Trid., y Port.*
(11) *El cód. Hamb., Trid., y Cont. al márgen*; in tantum, *Port., y Cont.*
(12) minus *(omitiendo* in), *el cód. Hamb.*; et minus, *Trid., y Cont. al márgen.*
(13) consistente aut irrideri, *Bk.*

Digitized by Google

scriptae in lucro percipere, proinde illo eveniente lucro, illa quidem nihil aliud lucrabitur, nisi quingentos aureos ex quarta, ille autem quingentos et mille ex eadem quarta, et tanquam in aenigmate multo videbitur quarta alterius quartae (1) minor; ex suspecta namque (2) aequalitate, quanta inaequalitas ex hoc ipso procedit. Quae igitur prius exposita sunt dotalia, secundum quem constituta sunt modum habeantur; quod enim factum est, infectum manere impossibile est. De cetero autem in omni ditione (3) sancimus aequas quidem esse oblationes, ipsos autem mediocria lucra pacisci, ut per omnia iustitiam aequitatemque honoremus. Si enim aliquis ampiius alio dives est, licet ei per alium modum, legitimum tamen et agnitum nostris legibus, clementiam praebere alii, sed (4) non per inaequalitatem redigens ad aequalitatem lucrum maius alteri acquirere. Et haec quidem de hoc lex ita quodammodo habeat, suam iustitiam universis ostendens.

áureos y la mujer ofreciera en dote acaso seis mil, y estipularan que uno y otro percibieran como lucro la cuarta parte de la cantidad escrita, y por consiguiente, al realizarse el lucro ella no lucrara ciertamente ninguna otra cosa sino quinientos áureos de la cuarta parte, pero él mil quinientos por la misma cuarta parte, y como muy enigmáticamente pareciere que una cuarta parte es menor que otra cuarta; porque de esta sospechosa igualdad proviene naturalmente tan grande desigualdad. Así, pues, permanezcan en la forma en que fueron constituídos los instrumentos dotales que antes se hicieron porque es imposible que quede como no hecho lo que se hizo. Mas para lo sucesivo mandamos que en todo el imperio sean ciertamente iguales las ofertas, y que ellos pacten moderados lucros, de suerte que en todo honremos la justicia y la equidad. Porque si el uno es más rico que el otro, le es lícito darle prueba de clemencia de otro modo, pero legítimo y reconocido por nuestras leyes, mas no adquirir para el otro un lucro mayor yendo á la igualdad por medio de la desigualdad. Y quede ciertamente de este modo sobre este particular esta ley, mostrando á todos su justicia.

Cap. II

Aliud quoque, quod circa nuptiales oblationes fit, inspeximus atque consideravimus, dicimus autem de augmento. Quia enim et ab ante nos legislatoribus, et a nobis ipsis de augmentis dictum est, plurima autem a nobis et non facile enumeranda etiam in his super antiquitate philosophata sunt, adinventas ab aliquibus circumscriptiones perimentes, et puram iustitiam servari volentes, etiam illud corrigimus. Privilegium enim dedimus dotibus, ut contra antiquiores hypothecas habeant honorabiliora iura, utpote dum contrahentes cum viris eorum credant substantiis, et non mulierum, quae (5) forte tunc neque competebant iis, qui prius contraxerunt. Dedimus autem licentiam (hoc videlicet, quod antiquitus) et augmenta facere, permittentes et viro et mulieri, sive ambo voluerint, sive etiam horum alter celebrare augmentum. Primum quidem illud sancimus, ne aliqua fiat circumscriptio, sive (6) augere voluerit dotem aut propter nuptias donationem, non licere alii quidem facere, alii autem in prioribus manere, sed utrumque celebrare omnino augmentum, et non in electione, sicuti prius, sed in necessitate causam consistere, omnino tamen quantitate aequali, hoc quod etiam nostri patris dicit constitutio. Et ne contingat augmentum non ipsa fieri veritate, sed schematicum, et maxime in parte mulieris, et ne viri creditores circumscribat privilegio utens, si quidem habuerint utrinque (7) immobiles res, melius est in immobilibus fieri oblationem, quatenus sit palam et indubitatum quod quidem ab initio fuit, quod autem postea additum est. Si autem non utrinque immobiles res fuerint, mulierem omnino per immobiles res celebrare augmentum, ut et dos et augmentum similiter habeat adversus antiquiores creditores privilegium, undique indubitato augmento exsistente, vir autem etiam in rebus mobilibus faciat augmentum, nulla enim hinc oritur (8) laesio. Si autem mulier immobilium habens rerum

Capítulo II

También hemos inspeccionado y considerado otra cosa que se hace respecto á las oblaciones nupciales, nos referimos á su aumento. Porque como así por los legisladores anteriores á nosotros, como por nosotros mismos se habló de los aumentos, y además de lo antiguo se discurrieron también sobre estas cosas por nosotros otras muchas y no fácil de enumerar, corregimos también aquello estirpando los fraudes inventados por algunos, y queriendo que se conserve pura la justicia. Porque les dimos privilegio á las dotes, para que tengan derechos más respetables contra hipotecas más antiguas, porque los que contratan con los maridos fían en los bienes de éstos, y no en los de las mujeres, que acaso entonces ni les pertenecían á los que contrataron antes. Mas concedimos licencia (cosa que ciertamente es antigua) también para hacer aumentos, permitiéndoselo así al marido como á la mujer, ya si ambos quisieren hacer el aumento, ya también si uno de ellos. Y en primer lugar sancionamos ciertamente, para que no se cometa algún fraude, que si uno quisiere aumentar la dote ó la donación por causa de nupcias, no le sea á él ciertamente lícito hacerlo, y al otro permanecer con las cosas de antes, sino que de todos modos hagan ambos el aumento, y esto no sea á voluntad, como antes, sino de necesidad, pero en todo caso en cantidad igual, cosa que dice también la constitución de nuestro padre. Y para que no acontezca que el aumento no se hace de verdad, sino fingido, y principalmente por parte de la mujer, y valiéndose de su privilegio no engañe á los acreedores de su marido, si ciertamente tuvieren ambas partes bienes inmuebles, es mejor que la oblación se haga en inmuebles, á fin de que sea manifiesto é indudable lo que ciertamente hubo en un principio, y lo que después se añadió. Mas si no hubiere bienes inmuebles por ambas partes, haga de todos modos la mujer el aumento con bienes inmuebles, á fin

(1) *El cód. Hamb., y Trid.* (quartae, *parece que se debe suprimir*); quarta unius alterius quarta, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; vel, *adicionan Port., y Cont.*
(3) *Bk.*; donatione, *el cód. Hamb., y Trid.*; datione, *Port., y Cont.*
(4) *Bk.*; et, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) *Bk.*; et quae, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) si, *Bk.*
(7) *Trid.*; habuerint utrique, *el cód. Hamb.*; habuerit uterque, *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb.*; orietur, *las ed.*

Digitized by Google

substantiam, in rebus mobilibus scribat augmentum, sciat, privilegium non habituram, nisi in antiqua sola dote, non in figurato exsistente augmento. Quod enim ab initio factum est, in toto sine suspicione est, quod autem postea machinatum est contra creditores hoc ipso introducit meditationem, et laedi homines ex dato a nobis dotibus privilegio nullo volumus modo. Si vero non fuerit debitum contra virum ullum, neque suspicio contra creditores circumventionis, tunc et in pecuniis et ut volunt augmentum fiat ab eis, utrinque (1) tamen augmento sic faciendo et aequalitatem habente, ut aequalitatem (2) servemus. Quae enim erit circumventionis suspicio, viro obligato nulli exsistente, et praeterea augmentis sine tergiversatione factis?

de que así la dote como su aumento tengan igualmente privilegio contra los acreedores más antiguos, siendo de todo punto indudable el aumento, pero haga el marido el aumento aun en bienes muebles, porque de aquí no se origina lesión alguna. Pero si la mujer, teniendo bienes inmuebles consignara por escrito el aumento en bienes muebles, sepa que no tendrá privilegio, sino solamente en cuanto á la antigua dote, no en cuanto al aumento que es figurado. Porque lo que se hizo en un principio está por completo exento de sospecha, pero lo que se maquinó después establece por lo mismo un meditado propósito contra los acreedores, y de ningún modo queremos que los hombres sean perjudicados por virtud del privilegio dado por nosotros á las dotes. Pero si no hubiere deuda alguna contra el marido, ni sospecha de defraudación á los acreedores, en este caso hágase por ellos el aumento, así en dinero, como según quieran, pero debiéndose hacer por ambas partes de este modo, y teniendo igualdad, el aumento, á fin de que conservemos la igualdad. Porque ¿qué sospecha de engaño habrá, no estando obligado á nadie el marido, y habiéndose hecho además los aumentos sin tergiversación?

Cap. III

His consequens est et illud decernere, quod in casibus huiusmodi dubitatum est. Novimus et antiquioribus creditoribus aliquas hypothecas praeponi (3) iuniores exsistentes ex privilegiis a legibus datis, quale est, quando aliquis propriis pecuniis procuraverit navem comparare, aut fabricare, aut reparare, aut domum forsan aedificare, aut etiam emi agrum aut aliquid horum; in his enim omnibus priores exsistunt posteriores creditores, quorum pecuniis emta aut renovata res est, iis, qui etiam multo antiquiores sunt. Quaesitum est igitur, si mulier praetendens privilegium super antiquam dotem (4) et augmentum, in quo etiam hoc (5) servatur privilegium (sicuti praedictum est), prioribus voluerit praeponi creditoribus, veniat autem et alter creditor, posterior quidem, praetendens autem pecuniis suis emtam aut reparatam navem, aut domum, aut agrum, et (6) competere, eum in his rebus, quae eius pecuniis emtae aut reparatae sunt, habere praedictum privilegium, utrum oporteat dotem etiam talibus praeponi, an aliis quidem praevalere creditoribus, quicunque non talia praetendunt, his autem cedere, quoniam ex eorum substantia res acquisita est? Plurimum igitur super his cogitantes, non invenimus mulierem iuste exsistentem cedere alicui tali privilegio. Videbamus enim (quae causae absurditas est), quia aliquis quidem fornicantibus mulieribus ex proprio corpore advenit quaestus, et vivunt ex hoc quaestu, adversantibus (7) autem, et semetipsas atque substantiam ad virum introducentibus (8), non solum nullus sit quaestus a viris male degentibus, sed etiam minuantur, et spes eis nulla sit. Volumus igitur secundum hoc (9), ut, etsi quis (10) domum renovasset, aut etiam agrum emisset, non possit talia privilegia mulieribus opponere. Infirmitatem namque muliebris naturae satis novimus,

Capítulo III

A esto es consiguiente que dilucidemos también lo que en casos de esta naturaleza se dudó. Sabemos que algunas hipotecas que son más recientes se anteponen aun á acreedores más antiguos por virtud de privilegios dados por las leyes, como sucede en el caso en que alguno hubiere facilitado que con su propio dinero se compre, construya, ó repare una nave, ó quizá que se edifique una casa, ó también que se compre un campo ó alguna de estas cosas; porque en todos estos casos los acreedores posteriores, con cuyo dinero fué comprada ó reparada la cosa, son preferentes á los que son aun mucho más antiguos. Se preguntó, pues, si alegando la mujer su privilegio sobre su antigua dote y sobre el aumento, en el que se le reserva también este privilegio, (según se ha dicho antes), quisiere ser antepuesta á acreedores anteriores, mas viniera otro acreedor, ciertamente posterior, pero que alegara que con su dinero se compró ó reparó una nave, ó una casa, ó un campo, y era lo competente que sobre estas cosas, que fueron compradas ó reparadas con su dinero, él tuviera el susodicho privilegio, ¿deberá acaso ser antepuesta la dote también á éstos, ó ser preferida ciertamente á los demás acreedores, que no alegan tales cosas, pero ceder á éstos, porque la cosa fué comprada con dinero de ellos? Y pensando mucho sobre esto, no hallamos que sea justo que la mujer ceda á alguien en tal privilegio. Porque veíamos, (lo que hay de absurdo en el caso), que á las mujeres lujuriosas les proviene de su propio cuerpo alguna ganancia, y viven de esta ganancia, y que las que son contrarias á éstas, y se entregan ellas mismas con sus bienes á su marido, no solamente no tienen ganancia alguna por parte de sus maridos, que vivan mal, sino que son perjudicadas, y no tienen ninguna esperanza. Por esto, pues, queremos, que, aunque

(1) *El cód. Hamb., y Trid*; utrique, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Cont. al margen*; aequitatem, *Trid., Port., y Cont.*
(3) *Cont. al márgen*; praeponere, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; antiqua dote, *Cont.*
(5) hic, *el cód. Hamb.*
(6) *Bk.*; aut, *el cód. Hamb., y las ed.*
(7) bene versantibus, *Bk.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; et quae semetipsas—introducunt, *Port., y Cont.*
(9) nulla sit secundum hoc. Unde volumus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(10) *Bk.*; et si quis, *el cód. Hamb.*; ut si quis, *las ed.*

Digitized by Google

et quia facile circumventiones fiunt adversus eas, minui autem eis dotem nullo sinimus modo. Sufficit enim, quia lucris (1) cadunt, etsi prior antenuptialis donatio inveniatur (2) et sufficiens quoddam exstet eis ex hoc damnum, non etiam eas volumus et circa ipsam dotem periculum sustinere.

Cap. IV

Quia vero et huiusmodi quaedam aditiones nobis factae sunt, eo quod quidam aliorum militant pecuniis, et oportet eos, qui in has crediderunt causas, praeponi, sancimus, si quis vere dederit (3) aurum occassione militiae, sive statutum fieri, vel pro aliis quibusdam talibus causis, et expressim hoc ipsum scribatur in instrumento, et in hoc fiat pactum, ut casu proveniente prior sit solus, qui ad hoc credidit, et (4) huic solo casui cedere mulierem, nequo facile credendum (5), neque per testes, sed negotio ex scripto gesto, et testium habente subscriptiones, et ipso opere procedente. Tunc enim, si per omnem huiusmodi viam causa procedat, suspicionem non habeat (6), et competit contrahentes propriis non privari, aliis (7) omnibus praevalere mulierem secundum quod iam a nobis eis datum est privilegium.

Cap. V

Quia vero iam legem scripsimus, ut patres semel offerentes dotem pro filia sub potestate, aut suae quidem potestatis, reversionem autem in semetipsos fácientes (8), ... quaesitum est apud aliquos, si competens est moriente genero, et remeante ad patrem dote, quae ab eo data est, hanc patrem semel offerentem posse ad secundas veniente nuptias filia minuere, aut hoc non facere, cogitantem, quia semel alienata est ab eius substantia, sed ipsa mensura ei nubenti rursus dare, tanquam si nec contigisset viduatam? Hoc enim nobis nunciatum est, quia triginta librarum auri quidam pater exsistens obtulit dotem, deinde filia viduata, et ad secundas veniente nuptias, non iam triginta libras ipse obtulit, sed quinque et decem solas, quoniam contigerat mulierem lucratam mediam antenuptialis donationis partem in quinque et decem auri libris (9) exsistentem, et pater nequaquam de suo obtulit triginta auri libras, sed quinque quidem et decem ipse, quindecim vero ex lucro mulieris. Non iustum igitur existimavimus hoc esse, sed similiter in divisione habere quidem eam praecipuum antenuptialis donationis lucrum, ex paternis autem quinque et decem percipere reliquas, tanquam studuerit pater laedere filiam. Quid enim egerat (10), si non contigisset secundis eam nuptiis copulari,

(1) *El cód. Vindob., Mon., y Hamb*; quia a lucris, *Trid.*; quod a lucris, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Mon., Hamb., Trid., y Port.*; si prior antenuptialis donatio inveniatur, *el cód. Vindob.*; si priora antenuptiali donatione inveniantur, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; si quis crediderit, *Port., y Cont.*
(4) et, *omitela Bk.*
(5) facile ei credendo, *Bk. ed. estereotipada.*

alguno hubiese renovado una casa, ó también hubiese comprado un campo, no pueda oponerles á las mujeres tales privilegios. Porque suficientemente conocemos la debilidad de la naturaleza de la mujer, y que con facilidad se las engaña, y de ningún modo dejamos que se les disminuya la dote. Pues basta que pierdan los lucros, aunque se halle que la donación antenupcial es anterior, y que de esto les resulte un perjuicio bastante grande, pero no queremos que también ellas sufran riesgo en cuanto á la misma dote.

Capítulo IV

Pero como también se nos hicieron algunas representaciones de esta naturaleza, porque algunos tienen por dinero de otros alguna milicia, y es conveniente que los que prestaron para este objeto sean preferidos, mandamos, que, si alguno hubiere dado verdaderamente dinero con ocasión de un cargo en la milicia, ó para que uno sea hecho numerario, ó por algunas otras tales causas, y expresamente se escribiera esto en el instrumento, y sobre ello se hiciera pacto, para que, llegando el caso, sea primero sólo el que prestó para esto, solamente en este caso ceda la mujer, sin que fácilmente se haya de dar crédito al mismo, ni aun mediante testigos, sino habiéndose hecho el negocio por escrito, que tenga también las firmas de testigos, y habiéndose realizado efectivamente. Porque entonces, si la cosa hubiera sido hecha con todas estas formalidades, no será sospechosa, y procede que los contratantes no sean privados de sus propios bienes, y que la mujer sea antepuesta á todos los demás conforme al privilegio que ya se les dió por nosotros.

Capítulo V

Mas como ya escribimos una ley, para que los padres, que una vez ofrecen dote por una hija que está bajo su potestad, ó que ciertamente es de propia potestad, pero estableciendo la reversión á ellos mismos....., se preguntó por algunos, ¿es procedente que muriendo el yerno, y volviendo al padre la dote, que fué dada por él, pueda el padre que una vez la ofreció disminuirla al pasar la hija á segundas nupcias, ó que no pueda hacer esto, considerando que ya una vez fué separada de sus bienes, sino que debe dársela de la misma cuantía á la que se casa segunda vez, como si no hubiese acontecido que hubiera enviudado? Porque se nos dijo, que uno que era padre ofreció dote de treinta libras de oro, y luego, habiendo enviudado su hija, y pasando á segundas nupcias, no ofreció él ya las treinta libras, sino solamente quince, porque había acontecido que la mujer lucró la mitad de la donación antenupcial, que importaba quince libras de oro, y el padre de ningún modo ofreció de lo suyo las treinta libras de oro, sino ciertamente quince por él, y las quince del lucro de la mujer. No estimamos, pues, que esto fuera justo, sino que del mismo modo tenga ella ciertamente en la división como preferente el lucro de la donación antenupcial, y reciba de los bienes paternos las otras quin-

(6) habeat, *Bk.*
(7) vero, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*
(8) in semetipsum facientem, *el cód. Hamb., Trid., y Port., lo cual es más correcto; pero también es necesario que se corrijan las primeras palabras de la frase adulterada. Bk. suplió la laguna que hay después de* facientes *de este modo:* ex stipulatu actionem habeat (?).
(9) *El cód. Hamb.*; libras, *las ed.*
(10) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; egisset, *Cont.*

Digitized by Google

sed manere eundem generum vivum? aut quomodo futurus erat minuere dotem iam a se datam, aut proprium illius lucrum suum facere, et in dotem secundi viri deducere? quum utique oporteret eam in paraphernis haec habere, et forsan propter hanc causam ditiori nubere viro, non solum triginta librarum auri dominam factam, scilicet quindecim antenuptialis donationis, et quindecim a patre oblatis, sed quadraginta et quinque, lucro quidem in paraphernis ei constituto, fortuna ei dato (1), quod autem ex largitate paterna oblatum est, manente integro. Haec autem sancimus, si et patris substantia manserit in ipsa figura, in qua prius fuit. Sin autem fortuita quaedam clades imminuerit eius substantiam, ut neque volenti sit possibile aequae mensurae, qua prius, dare rursus dotem, et probetur aperte (2) fortuita deminutio patris substantiae, tunc non amplius cogi patrem dare secundo filiam iungentem (3), nisi in quantum substantiae virtus est, sed lucrum quidem prioris antenuptialis donationis habere integrum, tantam vero percipere a patre in secundo ordine dotem, quantum substantiae eius mensura susceperit. Palam enim est, quia hoc lucrum (quod ex antenuptiali dicimus donatione, cuius solum ei usum damus) ex omni necessitate moriens restituet filiae, proprietatis antenuptialis donationis dominae omnibus modis factae.

ce libras, como si el padre hubiere querido perjudicar á la hija. Porque ¿qué habría hecho, si no hubiese acontecido que ella se uniera en segundas nupcias, sino que subsistiera vivo el mismo yerno? O ¿cómo habría podido disminuir la dote ya dada por él, ó hacer suyo el lucro propio de ella, y destinarlo á la dote del segundo marido? Porque ciertamente convendría que ella tuviera estos bienes como parafernales, y que quizá por esta causa se casara con un hombre más rico, hecha dueña no solamente de treinta libras de oro, á saber, de las quince de la donación antenupcial, y de las quince ofrecidas por el padre, sino de cuarenta y cinco, teniendo ciertamente entre los parafernales el lucro, que le fué dado por la fortuna, y quedándole íntegro lo que le fué ofrecido por la liberalidad del padre. Mas esto lo mandamos, si también los bienes del padre hubieren permanecido en el mismo estado en que estuvieron antes. Pero si alguna desgracia fortuita hubiere disminuído sus bienes, de suerte que ni queriendo le sea posible dar otra vez la dote de la misma cuantía que antes, y claramente se probara la fortuita disminución de los bienes del padre, en este caso no sea obligado el padre á darle á la hija que se casa segunda vez más que cuanto sea posible para los bienes, pero tenga ella ciertamente íntegro el lucro de la anterior donación antenupcial, mas perciba del padre en segundo orden tanta dote cuanta comportare la cuantía de los bienes de éste. Porque es manifiesto, que este lucro (que decimos proveniente de la donación antenupcial, cuyo solo uso le damos), se lo restituirá de toda necesidad al morir él á la hija, que de todos modos se hizo dueña de la propiedad de la donación antenupcial.

Cap. VI

Illud quoque sancire necessarium existimavimus, in plurimis videlicet et innumeris rebus quaesitum. Obtulit enim pater dotem aut forte mater pro filia sua, hanc autem illa obtulit marito, et defunctus est vir inops; deinde patre aut (4) matre mortuis, exigitur et (5) quae nupsit conferre suam dotem, aut minus tanto accipere. Si quidem vir idoneus est, causa undique absoluta est, si vero nullius alterius domina consistit illa, nisi actionum, quae contra maritum sunt, at illae minus idoneae sunt (6), et obiiciatur mulieri, quod iam data sit dos pro ea, illa vero actionem conferat nullum habentem penitus effectum legis (7) causa nobis digna putata est. Et novimus quidem iam in plurimis iudiciis duritiam postea sic iudicatam (8), et mulierem coactam conferre dotem aut certe reputare pro se datam, ex qua nullum ei omnino contigit effectum in ipsis rebus recipere. Nos autem ex aliis nostris legibus iuvamus causam. Quia enim dedimus mulieribus electionem etiam constante matrimonio, si male res maritus gubernet, et accipere eas, et gubernare (9) secundum decentem modum, et sicuti nostra constitutio dicit, si quidem suae potestatis et perfectae aetatis mulier est, sibimet culpam inferat, cur mox viro inchoante male substantia uti non percepit et non auxiliata

Capítulo VI

También hemos estimado necesario sancionar lo que ciertamente fué objeto de cuestión en muchos é innumerables casos. Porque un padre ó quizá una madre ofreció dote por su hija, pero ésta se la ofreció á su marido, y el marido murió pobre; después, fallecido el padre ó la madre, se le exige á la que se casó que lleve á colación su dote, ó que reciba otro tanto menos. Si el marido es ciertamente solvente, la cuestión queda en todas sus partes resuelta, pero si ella no es dueña de ninguna otra cosa, sino de las acciones que hay contra el marido, mas estas no son productivas, y se le objetara á la mujer que ya se dió por ella la dote, pero ella llevara á colación una acción que no tuviera absolutamente ningún efecto, el caso nos pareció digno de una ley. Y sabemos que ciertamente ya en muchos juicios se juzgó así con dureza, y que la mujer fué obligada á llevar á colación la dote, ó ciertamente á que fuese computada como dada en interés de ella una de la que absolutamente ningún efecto real aconteció que obtuviera. Mas nosotros favorecemos el caso en virtud de otras leyes nuestras. Porque como les dimos á las mujeres la elección aun durante el matrimonio, si el marido administrara malamente los bienes, para recibirlos y administrarlos de modo conveniente, y según dice

(1) *Bk.;* lucrum—constitutum—datum, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *Bk. ed. estereotipada;* a patre, *en lugar de* aperte, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) filiae nubenti, *en vez de* filiam iungentem, *se lee en el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* et, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.;* et, *omitenla las ed.*
(6) ille minus idoneus est, *por* illae minus idoneae sunt, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(7) effectum, lege, *Bk.*
(8) durius postea sic iudicatum, *Bk. En la palabra* duritiam *quizá estén confundidas dos,* durius eam (*esto es,* causam).
(9) *Port.;* gubernare et, *en lugar de* et gubernare, *el cód Hamb., Trid., y Cont.*

Digitized by Google

est sibi. Sic enim habitura erat in collationis ratione proprias res undique (1) sine deminutione, et in ea minus tanto collationem facere.

§ 1.—Sin autem sub potestate est, et sine patris voluntate hoc agere non poterat, si quidem adiens patrem hoc dixit, et contestata est, ut consentiret ei et res percipere etiam constante adhuc matrimonio, et secundis temporibus eas servare, et hoc egit pater, etiam rursus hinc (2) integra habebit sua iura, rebus ei (3) servatis, quum etiam antenuptialis donationis res vindicare etiam constante matrimonio dederimus ei, et posteriore periculo omni liberari. Sin autem illa quidem haec contestata est patrem, ille autem neque movit, neque consensit, et neque dedit licentiam filiae hoc agere, non eam periculum pati, sed et conferri nudam actionem contra inopis mariti res, et fortunam esse communem et ipsi, et eius fratribus, non tamen ex collatione damnificari, sed competentem ei partem dari ex paternis rebus, actionem illa quidem conferente, ab omnibus autem movendam fratribus, et hoc proficiendo universis ipsis, quod fortunae eventus dederit. Sed si quidem pater in talibus casibus obtulerit dotem, et de eius substantia sperari futura est collatio, hoc valere. Si vero maior forte oblatio fuerit, et collatio circa illam vertitur spem ex patris inobedientia neque movere volentis, neque permittentis ei movere, tunc etiam per semetipsam filiam movere, et non habere occasionem, eo quod non potuerit movere, sed (5) sibimet auxiliari, et futurae laesionis ex inopia viri adimere metum. Et novimus Ulpianum sapientissimum talia quaesisse, et inope viro comperto iuvisse mulierem, et in quantum vir idoneus est, collationem ei fieri voluisse.

§ 2.—Sed quoniam in multitudine legum exsistentium, antequam eas constitueremus et ad conspicuum perduceremus ordinem, plurima et necessaria ignorabantur, et decreta, quae contraria vellent, a iudicibus posita sunt, ne ulla seductio circa hoc fiat, propterea necessarium putavimus, proinde etiam in medio nostrae positae constitutionis, quae etiam constantibus matrimoniis mulieri auxiliatur, ad meliorem et magis consequentem viam venientes praesentem ponere legem. Ut autem non per partes enumeremus personas, in quibus valere eam oportet, generali sermone decernimus, quapropter (6), in quibus est collationis ratio, in his et constitutionem valere, sive pater, sive avus, sive mater, sive avia, sive (7) ascendentium aliqua sit persona.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram insinuata sunt legem, tua celsitudo per programm-

(1) *El cód. Hamb ;* undique et, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* hic, *en lugar de* hinc, *se lee en Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.;* ei suis, *las ed.*

nuestra constitución, si verdaderamente la mujer es de propia potestad y de edad cumplida, impútese á sí misma la culpa, porque tan pronto como el marido comenzó á servirse malamente de los bienes no los recobró y no se auxilió ella á sí misma. Pues de este modo habria tenido para la cuenta de la colación sus propios bienes sin disminución alguna, y haria la colación por tanto menos.

§ 1.—Mas si está bajo potestad, y no podía hacer esto sin la voluntad de su padre, y dirigiéndose ciertamente á su padre le dijo esto, y se lo hizo constar para que le consintiera recobrar los bienes aun subsistiendo todavía el matrimonio, y conservarlos para el tiempo subsiguiente, y el padre hizo esto, tendrá también á su vez de este modo íntegros sus derechos, quedándole conservados sus bienes, porque también le concedemos que reivindique los bienes de la donación antenupcial aun durante el matrimonio, y que se libre de todo peligro ulterior. Pero si ella ciertamente le hizo constar esto á su padre, y éste no promovió acción, ni prestó consentimiento, ni le dió licencia á su hija para hacer esto, no sufra ella riesgo, sino sea llevada á colación la nuda acción contra los bienes del marido pobre, y tengan ella y sus hermanos una suerte común, pero no sea perjudicada por la colación, sino désele de los bienes paternos la parte competente, llevando ella ciertamente á colación la acción, que deberá ser ejercitada por todos sus hermanos, y habiendo de aprovecharles á todos ellos lo que diere el resultado de la fortuna. Mas si ciertamente el padre hubiere ofrecido en tales casos la dote, y de sus bienes se hubiera de esperar la colación, sea esto válido. Pero si acaso hubiere sido mayor la oblación, y la colación echa por tierra la esperanza respecto á ella, por contumacia del padre que ni quiere promover la acción, ni permitirle que la promueva, promuévala también en este caso por sí misma la hija, y no tenga el pretexto de que no ha podido promoverla, sino ayúdese á sí misma, y pierda el temor de futura lesión por la inopia de su marido. Y sabemos que el sapientísimo Ulpiano examinó estas cosas, y que habiendo sido hallado pobre el marido auxilió á la mujer, y quiso que por ella se hiciera colación de tanto cuanto el marido es solvente.

§ 2.—Mas como en la multitud de leyes que existían, antes que las estableciéramos y las pusiéramos en orden conveniente, se ignoraban muchas cosas necesarias, y se dieron por los jueces decretos, que querían cosas contrarias, á fin de que en cuanto á esto no se cometa fraude alguno, hemos juzgado necesario, á consecuencia también de nuestra constitución publicada, que auxilia á la mujer aun durante el matrimonio, establecer, entrando en camino mejor y más llano, la presente ley. Mas para no enumerar por partes las personas respecto á las que debe valer, determinamos con una expresión general, que valga ella en cuanto á aquellos para los que hay la cuenta de colación, ya sea padre, ya abuelo, ya madre, ya abuela, ya alguna otra persona de los ascendientes.

Epílogo

Por tanto, procure tu excelsitud hacer manifiesto á todos en la forma acostumbrada por medio de

(5) *El códice Hamb.;* et, *en lugar de* sed, *se halla en las ed.*
(6) quia, *Bk.*
(7) *El cód. Hamb.;* aut, *las ed.*

Digitized by Google

mata propria manifesta facere universis solenniter procuret, et in perpetuum servare festinet.

Dat. XV. Kal. Decemb. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

sus propios edictos lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, y apresúrese á guardarlo á perpetuidad.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Diciembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. XCIX (1)

NEQUE VIRUM QUOD EX DOTE EST, NEQUE MULIEREM EX SPONSALITIA LARGITATE LUCRUM PROPRIUM HABERE, SED SERVARE DOMINIUM SUIS FILIIS, VEL SI AD SECUNDAS NUPTIAS NON VENIANT, USU SOLO IN LUCRO CONSISTENTE, ET UT EX REPUDIO TRANSIGENTES NUPTIAS, LUCRANTES AUT DOTEM, AUT ANTE NUPTIAS DONATIONEM, ET IPSIS SIMILITER DOMINIUM SERVENT FILIIS, USUM HABENTE PERSONA COGENDA FILIOS ALERE; SI VERO BONA GRATIA SOLVANTUR NUPTIAE, ET VIDEANTUR OCCASIONE DAMNI DETINERI QUAEDAM, ET HAC ARTE PERIMENDA, QUAE DETINENTUR, FILIIS (2) SERVENTUR

(Coll. VIII. tit. I.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Ea quidem, quae semper idem se habent, legibus non egent variis, simplicitatem, et quod sine ullius diversitatis mixtura est continue possidentia, et utentia legibus sempiternis ac sacris, nulla correctione egentibus, quod autem secundum nos est in redundationis comprehensum tumultu (3), gubernativa indiget sapientia, ex legibus superveniente negotiis. Unde quoniam nos neque ad iudicia segnes, multis interpellantium (4) causis, singulis quidem medemur, comprehendentes autem unamquamque quaestionem dubitatam a nobis et iudicibus nostris, per legislationem quae oporteat agi generaliter in unaquaque quaestione exponimus. Itaque illud ante omnia visum quidem est forsan esse priscis legislatoribus non sine quadam divisione, nobis autem putatum est bene se habere temperata lege ad simplicitatem causam transponere, ex (5) nunc inchoante, et nihil perscrutante horum, quae prius terminata sunt, quoniam et nobis ipsis, pridem non displicentibus de hoc ipso legibus, visa sunt meliora secunda. Nuptialibus namque lucris, si quidem aliquis coniunctorum servaverit pudicitiam, manentibus apud ipsos valide et eorum substantiis infixis, si vero veniat ad alterius personae coniunctionem, ex prioribus nuptiis filiis servandis, simplici quadam et meliore lege duplicem hanc placuit interimere. Si enim secundis mixta nuptiis mulier, aut etiam vir forte ad secundam respiciens coniugem, quae ex morte lucrata sunt aut etiam ex repudio forte servat filiis (quum utique forsan et alii erunt eis filii ex nuptiis sequentibus), quomodo iustum est eos, qui in solis filiis legitimis moriuntur, non servare eis lucra ex mortuis eorum parentibus, sed aliis ea transmitte-

CONSTITUCION XCIX

DE QUE NI EL MARIDO TENGA COMO PROPIO EL LUCRO QUE PROVIENE DE LA DOTE, NI LA MUJER EL QUE DE LA DONACIÓN ESPONSALICIA, SINO QUE RESERVEN, AUNQUE NO PASEN Á SEGUNDAS NUPCIAS, EL DOMINIO PARA SUS HIJOS, TENIENDO SOLAMENTE EL USO SOBRE EL LUCRO; DE QUE DISOLVIENDO POR REPUDIO LAS NUPCIAS, Y LUCRANDO Ó LA DOTE Ó LA DONACIÓN ANTENUPCIAL, RESERVEN IGUALMENTE PARA LOS MISMOS HIJOS EL DOMINIO, DEBIENDO SER OBLIGADA LA PERSONA QUE TIENE EL USO Á ALIMENTAR Á LOS HIJOS; Y DE QUE SI LAS NUPCIAS FUERAN DISUELTAS DE BUEN GRADO, Y SE VIERA QUE CON OCASIÓN DE DAÑO SE DETENTAN ALGUNAS COSAS, Y QUE CON ESTE ARDID HABÍAN DE PERECER LAS QUE SE DETENTAN, SE LES RESERVEN Á LOS HIJOS

(Colección VIII. título I.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Las cosas que ciertamente permanecen lo mismo no necesitan leyes variadas, pues poseen siempre su simplicidad y algo que está exento de mezcla de diversidad alguna, y se rigen por leyes sempiternas y sagradas, no requiriendo ninguna corrección; pero lo que entre nosotros se halla comprendido en la perturbación de las reformas necesita de la sabiduría del gobierno, que por medio de las leyes se aplica á los negocios. Por lo cual, como no somos perezosos para juzgar, en los muchos litigios de los que se nos dirigen, damos ciertamente remedio para cada uno, pero al comprender cada cuestión dudosa para nosotros y para nuestros jueces, exponemos por medio de leyes lo que en general se debe hacer en cada cuestión. Y así, á los antiguos legisladores les pareció ciertamente ante todo que una cosa quedase acaso no sin cierta división, pero por nosotros se juzgó que era conveniente reducir á simplicidad la materia por una ley moderada, que comience desde ahora, y no investigue nada de lo que antes quedó terminado, porque también á nosotros mismos, á quienes antes no nos desagradaban las leyes sobre lo mismo, nos parecieron mejores las segundas disposiciones. Porque quedando los lucros nupciales, si verdaderamente alguno de los cónyuges conservare la honestidad, en firme en poder de los mismos, y unidos á los bienes de ellos, pero debiendo ser reservados para los hijos de las anteriores nupcias, si pasara á unirse á otra persona, plugo suprimir esta duplicidad por cierta ley sencilla y mejor. Porque si unida la mujer en segundas nupcias, ó también si perteneciendo acaso el marido á segundo cónyuge, reserva para los hijos lo que se lucró por causa de muerte ó también

(1) *El texto griego (Novela XCVIII.) se halla en Scrimg. y falta en Hal.—Athan. X 7.—Iulian. Const. 91.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *Trid.*; si filiis, *en lugar de* filiis, *se lee en el cód. Hamb., Port., y Cont.*

(3) *Bk.*: tumultum, *en vez de* tumultu, *se halla en el cód. Hamb., y las ed.*

(4) interpellamur, *Bk.*

(5) *Bk.*; et, *en lugar de* ex, *se halla escrito en el cód. Hamb., y en las ed.*

Digitized by Google

re? Scilicet quid erit pretiosius filiis parentibus non ingratis?

Cap. I

Propterea igitur sancimus, si mulier moriatur, et eveniat lucrum fieri viro dotem, hanc omnino servari (1) filiis, sive ad secundas veniat nuptias, sive etiam non; et ex diverso, si mortuus fuerit vir, mulierem antenuptialis donationis lucra propriis filiis servare (2), usu quidem lucrorum ex nuptiis apud eos constituto, proprietate vero eorum filiis omnino servanda (3), his, quae super parentibus ad secundas venientibus nuptias sancita sunt, in suo ordine servandis. Et hoc valere, matrimoniis quocunque modo solutis, ab hodierna die, et in omne, quod sequitur, et in his (4) matrimoniis, quae iam soluta sunt quidem, sive morte, sive quolibet alio modo, adhuc autem pendente (5), eo quod unus superstes sit. Nam si ambo defuncti sint, hoc heredibus non damus, sed tanquam semel terminatum veteribus reliquimus legibus; illud certum est, quia, dum semel fuerit filiorum, et proprietatem lex deferens eis praestiterit, tunc in successionibus et aliis accessionibus ita et in his erit, sicut in (6) prioribus sancitum est filiis, qui propter secundas nuptias parentum lucrum aliquod ex legibus sunt potiti.

Cap. II

Illud quoque ex quadam causa denunciata (7) nobis, ad legislationem deducere existimavimus oportere. Quia enim transegerunt quidem inter alterutros et vir et uxor, filios autem eis (8) erant ex matrimonio, despexerunt eos ambo, et circumibant mendicantes, propterea iudicavimus vehementiore quidem forte, sed convertente ad melius se habens uti lege, ut timore scilicet poenarum quiescant aut lucrorum causa iniustorum matrimonia dilacerare, aut etiam proprios negligere filios.

§ 1.—Si enim omnino aut per transactionem, aut per modum alium separetur matrimonium, si quidem non sunt filii, maneant priora in suo ordine; si vero filiis exsistentibus fiat hoc, et neque filios erubescentes dent tamen occasionem spontaneae (9) transactionis et (10) per consensum factae, aut etiam invitae, forsan peccante viro, aut committente (11) digna amissione antenuptialis donationis, aut muliere digna casu dotis, neque vir dotem lucretur, neque mulier antenuptialem donationem, sed re-

quizá por virtud del repudio (cuando ciertamente tuvieren también otros hijos de las segundas nupcias), ¿cómo es justo que los que mueren con solos hijos legítimos no les reserven á éstos los lucros provenientes de sus padres fallecidos, sino que se los transmitan á otros? Porque ¿qué sería de más precio para los hijos que no son ingratos para sus padres?

Capítulo I

Por esto, pues, mandamos, que si muriese la mujer, y aconteciera que la dote se hacía lucro del marido, sea de todos modos reservada para los hijos, ya si pasara, ya también si no, á segundas nupcias; y por el contrario, que si hubiere muerto el marido, reserve para sus propios hijos los lucros de la donación antenupcial, quedando ciertamente en poder de ellos el uso de los lucros proveniente de las nupcias, pero debiéndoseles reservar en todo caso la propiedad á sus hijos, y conservándose en su propio estado lo que respecto á los padres que pasan á segundas nupcias se halla sancionado. Y tenga esto validez, de cualquier modo que se hayan disuelto los matrimonios, desde hoy y en todo el tiempo futuro, también en los matrimonios, que ya ciertamente se disolvieron, ó por la muerte, ó de otra cualquier manera, pero que están todavía pendientes, porque sobrevive uno. Pues si ambos hubieran fallecido, no les damos esto á los herederos, sino que lo dejamos como terminado por las antiguas leyes; y es lo cierto, que una vez que hubiere sido de los hijos, y que la ley que se la defiere les hubiere dado la propiedad, en este caso acontecerá en las sucesiones y en las demás accesiones también respecto á éstos lo mismo que está sancionado en cuanto á los primeros hijos, que por las segundas nupcias de sus padres alcanzaron algún lucro por virtud de las leyes.

Capítulo II

También hemos estimado que convenía comprender en la ley lo de cierto litigio, de que se nos dió conocimiento. Porque habiéndose ciertamente divorciado por convenio entre ellos el marido y la mujer, y teniendo hijos de su matrimonio, ambos los desatendieron, y andaban mendigando. juzgamos que era conveniente valernos de una ley acaso más severa, pero que tendiera á cosa mejor, para que ciertamente por temor á las penas dejen ó de disolver los matrimonios por causa de injustos lucros, ó también de desatender á sus propios hijos.

§ 1.—Porque si en cualquier caso se separase el matrimonio ó por transacción ó de otro modo, si verdaderamente no hay hijos, subsista lo anterior en su propio estado; pero si se hiciera esto existiendo hijos, y no teniendo en consideración á los hijos dieran, sin embargo, ocasión para una separación espontánea, y hecha por su consentimiento, ó aun contra su voluntad, acaso por haber delinquido el marido, ó haber cometido cosas dignas de la pérdida de la donación antenupcial, ó por ser la mujer

(1) *Bk. ed. estereotipada;* servare, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) vir, mulier autem antenuptiali donatione lucra propriis filiis, *el cód. Hamb., y Trid. Se ve por la repetición de* donatione *que el copista omitió aquí algunas palabras, y que el texto se debería corregir así:* mulier autem antenuptiali donatione fruatur et ipsam omnibus modis servare lucra propriis filiis.
(3) *Bk.;* usum—constitutum—proprietatem—servandam, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *Trid.;* sequitur in his, *el cód. Hamb.;* sequitur et his, *Port., y Cont.*
(5) pendentibus, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.;* et in, *las ed.*
(7) *El cód. Hamb.;* denuntiatum, *en vez de* denuntiata, *se lee en las ed.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.;* qui eis, *Port., y Cont.*
(9) *Bk.;* spontaneam, *en lugar de* spontaneae, *el cód. Hamb., y las ed.*
(10) et. *omítela el cód. Hamb.*
(11) forsan petente aut viro committente, *el cód. Hamb., y Trid. Quizá se debería enmendar así la frase:* forsan viro committente.

Digitized by Google

pente casu procedente aut dotis aut antenuptialis donationis, proprietatis lucrum mox ad communes veniat filios, et eorum fiat, usu solo apud transigentes manente, cogendo tamen eo, qui usum lucretur, filios ex matrimonio (1) et alere, et alia omnia ministrare eis secundum lucratae substantiae mensuram.

§ 2.—Novimus autem aliquid etiam tale factum (2), quia bona gratia viso dissolvi matrimonio, et recedere quidem antenuptialem donationem ad eum, qui conscripsit, dotem vero ad eam, quae obtulit, tamen occasione quasi damni et aliarum causarum auri quantitas non mediocris utrique (3) data est parti, ut non videretur hoc nuptiale lucrum, neque servaretur filiis secundum de hoc leges, sed extrinsecus accedens, quasi ex alia causa lucrum fieret eius, qui accipere hoc egit. Ideoque ex hac arte factam curantes laesionem sancimus, ut, vel si quid tale fiat, et adveniat alteri aliquod lucrum, et hoc similiter servari filiis, proprietate quidem mox veniente ad eos, uso vero solo apud lucrantem constituto. Sic abstinebunt omni vitio, sic omni desiderio irrationabili, sic nec inviti nec sponte suis nocebunt filiis, sed erunt temperati, maxime quidem circa suam castitatem, deinde etiam circa matrimonii affectum, quem competens est habere eos, qui semel coniuncti sunt alterutris. Res enim est et (4) castitate plena, et bonis moribus congrua, et paterno maternoque affectu plena, ut quod eis parentes sponte non servant, hoc post deum qui est communis omnibus pater (dicimus autem qui imperium habet) per legem iis, qui a parentibus laesi sunt, servet, et (5) hic quoque ea, quae de lucris et successionibus pridem disposita sunt, teneant; nihil enim eorum innovamus, praeter illa sola, quae expressim in hac lege scripsimus (6).

merecedora de la pérdida de la dote, no lucre el marido la dote, ni la mujer la donación antenupcial, sino que siendo procedente desde luego la pérdida ó de la dote ó de la donación antenupcial, pase inmediatamente á los hijos comunes, y hágase de ellos, el lucro de la propiedad, quedando sólo el uso en poder de los que se separaron, pero debiendo ser obligado el que lucra el uso á alimentar á los hijos del matrimonio, y á suministrarles todo lo demás, con arreglo á la cuantía de los bienes lucrados.

§ 2.—Pero sabemos que también se hizo alguna otra cosa semejante, porque habiendo parecido que el matrimonio se disolvía de buen grado, y que ciertamente la donación antenupcial volvía al que la dió, y la dote á la que la ofreció, se dió, sin embargo, á una y á otra parte no pequeña cantidad de dinero como por ocasión de daño y de otras causas, de suerte que pareciese que esto no era lucro nupcial, y que no estaba reservado para los hijos con arreglo á las leyes, sino que provenía de causa extraña, como si por otra causa el lucro se hiciera del que hizo para recibir esto. Y por lo tanto, poniendo remedio á la lesión causada con este artificio, mandamos, que, aunque se haga alguna tal cosa, y pase algún lucro al otro, se les reserve este del mismo modo á los hijos, yendo ciertamente desde luego á éstos la propiedad, pero quedando sólo el uso en poder del que lucró. Así se abstendrán de todo vicio y todo deseo irracional, y así ni contra su voluntad ni espontáneamente perjudicarán á sus hijos, sino que serán moderados, en primer lugar ciertamente respecto á su castidad, y después también en cuanto al afecto del matrimonio, que corresponde se tengan los que una vez se unieron entre sí. Porque esta cosa está llena de castidad, es congruente á las buenas costumbres, y está plena de afecto paternal y maternal, para que lo que los padres no les reservan espontáneamente, se lo reserve el que después de Dios es padre común de todos, (nos referimos al que tiene el imperio), por medio de la ley á los que fueron perjudicados por sus padres, y tenga validez en este caso también lo que sobre los lucros y las sucesiones se dispuso antes; porque en ello no innovamos nada, excepto sólo lo que expresamente hemos escrito en esta ley.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. XV. Kal. Ian. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Enero, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apion, varón muy esclarecido. [539.]

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; ex eo matrimonio, *Port., y Cont.*
(2) *Port.*: factum, et, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*
(3) alteri, *Bk.*
(4) res est et, *el cód. Hamb., Trid., y Port. Mejor estaría:* alterutris, res et.
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.*: conscripsimus, *las ed.*

Digitized by Google

CONST. XCVII (1)

DE REIS (2) PROMITTENDI
(Coll. VII. tit. 9.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Novimus pridem ponentes legem de electione mandatorum, et fideiussorum, et sponsorum, multas habentem et in commune utiles nostris subiectis legislationes. In praesenti vero et aliud nobis visum est egere quadam explanatione et incremento, non ex genere, neque usui (3) imperfecto et inutili consistente.

Cap. I

Si quis enim alterna fideiussione obligatos sumat aliquos, si quidem non adiecerit oportere et unum horum in solidum teneri, omnes ex aequo conventionem sustinere. Si vero aliquid etiam tale adiiciatur, servari quidem pactum, non tamen mox ab initio unumquemque in solidum exigi, sed interim secundum partem, qua unusquisque (4) obligatus est, cedere autem eum et contra reliquos (5), si et (6) idonei sunt, et in eo loco; et si hoc ita se habere videatur, si quidem idonei sunt (7), et praesentes inveniantur, illos periclitari complere, singulos in propria parte, quod sub alterna promissione creditum est, aut ex quo omnino obligati sunt, et non commune debitum proprium cuiuspiam fieri onus. Si vero minus idonei se habere reliqui videantur, sive omnes, sive quidam, sive in partem, sive in solidum, sive absentes forte, in illud teneri (8), quod accipere ab aliis non potuit. Sic enim et illis servabitur pactionis modus, et nullum sustinebit damnum actor, licet aliquid inter se illi pepigerint ignorante isto, qui habet eos obligatos, et unusquisque tenebitur in id, quod ab initio scripsit (9), artibus, aut dolis, aut transactionibus praevaricari quae constituta sunt non sinendus.

§ 1.—Sin autem iisdem commorentur utrique aut omnes locis, sancimus, negotii iudicem deducere illos mox, et communiter examinare negotium, communiter autem inferre sententiam. Sic enim et rei omnes obligabuntur, et substantiae eorum qualitas examinabitur, et debitum similiter quidem secundum iustitiae, similiter autem secundum legis (10) ordinem procedet.

§ 2.—Si autem non administrator sit causae iudex, sed alter aliquis, damus licentiam aut hic competenti (11) iudici interpellationem suscipienti, aut in provinciis, his denunciatis, clarissimo praesidi, aut competenti iudici cogere per suum officium et illos interesse liti, et partem eius fieri, ut nullum impedimentum huic nostrae legi fiat. His omnibus

(1) *El texto griego (Novela XCIX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Exceptuando el proemio y el epílogo, la Novela se halla en las Bas. XXVI. 2. 2.—Athan. XIV. 2. Anon. II. —Julian. Const. 92.—La versión latina es la antigua glosada.*
(2) *El cód. Hamb., y Cont.;* De duobus reis, *Trid.*
(3) *El cód. Hamb., y el cód. Guelpherbyt.;* usu, *las ed.*
(4) partem quatenus quis, *el cód. Hamb.*
(5) *El cód. Hamb., el cód. Guelpherbyt., y Trid.;* actionem, *adicionan Port., y Cont.*

CONSTITUCION XCVII

DE LOS QUE PROMETIENDO SE OBLIGAN
(Colección VII. título 9.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Sabemos que antes dimos una ley sobre la elección de los mandantes, de los fiadores, y de los que prometen, que contiene muchas disposiciones generales útiles para nuestros súbditos. Pero al presente nos ha parecido que también alguna cosa requería cierta explanacion y aumento, no fuera de propósito, ni que sean de uso limitado é inútiles.

Capítulo I

Porque si alguien aceptara á algunos que se obligan por recíproca fianza, y ciertamente no hubiere añadido que también uno de ellos debía estar obligado á la totalidad, todos soportarán por igual la demanda. Mas si también se añadiera alguna cosa semejante, obsérvese ciertamente lo pactado, pero no se le exija inmediatamente desde el principio á cada uno la totalidad, sino por el pronto con arreglo á la parte en que cada uno se obligó, pero diríjase aquél también contra los demás, si son solventes y se hallan en aquel lugar; y si se viera que esto es así, y que verdaderamente son solventes, y que se hallan presentes, tengan ellos el riesgo de satisfacer, cada cual en su propia parte, lo que se prestó bajo mútua promesa, ó aquello por lo que en todo caso se obligaron, y no se haga propia de cualquiera la deuda común. Pero si se viera que no son solventes los demás, ya todos, ya algunos, ora en parte, ora de la totalidad, ó que acaso están ausentes, queden obligados á lo que aquél no pudo recobrar de los otros. Porque así se les conservará también á ellos la forma del pacto, y el actor no sufrirá ningún daño, aunque ellos hubieren pactado entre sí alguna cosa ignorándolo el que los tiene obligados, y cada cual estará obligado á lo que escribió en un principio, no habiéndosele de dejar que con artificios, ó dolos, ó transacciones infrinja lo que se estableció.

§ 1.—Mas si ambos ó todos morasen en los mismos lugares, mandamos que el juez del negocio los llame desde luego á todos, y examine en común el negocio, y profiera sentencia en común. Porque así quedarán obligados todos los reos, y se examinará la calidad de los bienes de ellos, y la deuda se hará efectiva lo mismo ciertamente con arreglo á la justicia, que conforme al orden de la ley.

§ 2.—Pero si el juez de la causa no fuera administrador, sino otro cualquiera, damos licencia, aquí, al juez competente que reciba la interpelación, ó en las provincias, habiendo sido denunciadas estas cosas, al muy esclarecido presidente, ó al juez competente, para obligar por medio de sus oficiales á que aquellos comparezcan en el litigio, y

(6) sive, *el cód. Hamb., y Trid.*
(7) *El cod. Hamb., Trid., y Port.;* sint. *Cont.*
(8) *Bk.:* tenere *el cód. Hamb., y las ed.*
(9) *El cód. Hamb., el cód. Guelpherbyt., y Trid.;* scripserit, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.;* legum, *Port., y Cont.*
(11) aut incompetenti, *el cód. Hamb., y Port.;* aut incompetentis iudicis, *Trid.*

Digitized by Google

incipientibus in contractibus sequentis temporis, et ab huius legis dispositione; quod autem praeteriit, ante eam positis (1) pro his relinquimus legibus.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua quoque (2) celsitudo operi effectuique contradere festinet.

Dat. XV. Kal. Ian. Constant., imp. Dom. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. XCVIII (3)

DE TEMPORE NON SOLUTAE PECUNIAE SUPER DOTE

(Coll. VII. tit. 10.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Omnes pecuniae non numeratae replicationes, subiectas in aliquibus casibus, non inexaminatas (4) nostrae reliquerunt leges, sed prolixitatem earum et effusionem abbreviavimus, ne sua negligentia aut calliditate forsan negotiis fruantur homines, et causas praebeant aliis. Non enim sub aequalitate semper probationes erunt eas exhibere volentibus, multa quoque tempus refutat. Quapropter benefacientes abbreviavimus (5) in quibusdam casibus pecuniae non numeratae querelas, quas licet ex iis, quae a nobis iam sancita sunt, colligere. Quia enim omne tempus matrimonii dabatur viris, donec matrimonium constaret, queri de non data dote, interpositio quoque maior facta est etiam post mortem virorum, ut et post repudium intra annum daretur querela, ideo existimavimus brevi et compendiosa lege velocem facere et pecuniae non numeratae super dote querelam, et liberare a probatione mulieres in talibus ex longo tempore.

Cap. I

Si ergo annis duobus solummodo habeat aliquis uxorem (6), aut etiam his temporibus minus, et non accipiat dotem, nihil ex taciturnitate vir laedatur, neque heredes viri, licet tacuerit ille, sed intra annum alium querela moveatur. Brevitas enim matrimonii ad hanc nos legislationem vocat. Si vero maius biennio tempus, minus autem decennio matrimonium protendatur, damus marito queri et dicere, non illatam sibi dotem aut in partem, aut in solidum, et si hoc fecerit, transmittere querelam, semel marito querente, et muliere, quia dedit, non probante. Si autem neque intra decen-

se hagan parte de él, á fin de que no se ponga impedimento alguno á esta ley nuestra. Comenzando todas estas disposiciones en cuanto á los contratos del tiempo futuro, y desde la disposición de esta ley; mas lo que pasó lo dejamos sujeto á las leyes establecidas antes de esta sobre el particular.

Epílogo

Por tanto, apresúrese también tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Enero, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION XCVIII

DEL TIEMPO DE LA ACCIÓN DE NO HABERSE PAGADO EL DINERO TRATÁNDOSE DE LA DOTE

(Colección VII. título 10.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Nuestras leyes no dejaron sin examinar ninguna de las réplicas que por no haberse entregado el dinero se oponen en algunos casos, pero abreviamos la prolijidad y la extensión de las mismas, para que los hombres no se valgan acaso en los negocios de su negligencia ó de su astucia, y promuevan cuestiones á otros. Porque no siempre tendrán igualmente las pruebas los que quieren exhibirlas, y el tiempo rechaza también muchas cosas. Por lo cual, obrando bien, hemos abreviado en algunos casos las querellas de dinero no contado, según es de ver por lo que ya ha sido sancionado por nosotros. Pues como á los maridos se les daba todo el tiempo del matrimonio, mientras subsistía el matrimonio, para querellarse por no habérsele dado la dote, y se hizo también mayor el término para que se promoviese la querella dentro de un año también después de la muerte de los maridos, como aun después del repudio, por eso hemos determinado hacer, con una breve y compendiosa ley, rápida también la querella del dinero no contado relativa á la dote, y en tales casos librar de la prueba á las mujeres después de largo tiempo.

Capítulo I

Si, pues, alguno tuviera mujer solamente dos años, ó aun menos tiempo, y no recibiera la dote, en nada sea perjudicado con el silencio el marido, ni los herederos del marido, aunque aquél hubiere callado, sino promuévase la querella dentro de otro año. Pues la brevedad del matrimonio nos obliga á esta disposición. Mas si el matrimonio se extendiera á más tiempo de un bienio, pero á menos de diez años, le concedemos al marido que se querelle y que diga que no se le pagó la dote, ó en parte, ó en su totalidad, y si hubiere hecho esto, transmita la querella, una vez que el marido se haya querella-

(1) quod autem praeterilt et ante eam positis, *el códice Hamb.*; quod autem ante eam praeterilt, positis, *las ed.*
(2) quoque, *omitela el cód. Guelpherbyt.*
(3) *El texto griego (Novela C.) se halla en Hal. y Scrimg. —La Novela, exceptuando el epílogo, está en las Bas. XXIX. 3. 1. Schol. a.-c.—Athan. X. 8.—Iulian. Const. 93.—La versión latina es la antigua glosada.*
(4) *Cont. al margen;* examinatas, *el cód. Hamb., y las ed.*
(5) *Sp.;* abbreviamus, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) haereat—uxori, *el cód. Hamb.*

Digitized by Google

nium queratur, taciturnitate mariti auferimus querelam, neque ei post decennium hoc agere sinentes (1), nec annum dantes ulterius heredibus eius. Sitque etiam hoc (2) non nostra adversus aliquos poena, sed libertatis subiectorum diligentia. Ubi enim licet in prolixo sic tempore, decennii dicimus, proponere querelam, si tacere elegerit, palam est, voluisse, vel si non accepit dotem, omnino eum aut suos (3) reddere heredes. His valentibus, et si repudio solvi contingat matrimonium, in nullo discernentibus nobis, sive mulier tanquam dotem offerens conscribat, sive pater, sive alter quispiam pro ea, tempore in omni casu tali, sicuti praediximus, extendente suos effectus, et dante vel perimente querelam. Contestationem vero dicimus non in sermonibus solum (saepe enim indignationis aut alterius incidens occasio talia quaedam virum praeparat dicere, aut etiam ille quidem dixit nihil, testes autem redemti haec (4) mentiuntur), sed oportet contestationem in litteris esse. Si autem etiam in iudicio eam aliquis forte facere voluerit, oportet omnino innotescere mulieri, aut ei, qui dotem omnino offerre conscripsit. Nam nihil est, quod prohibeat maritum in semetipsum hoc agere, et queri quasi et partem (5) quidem mulieris quod agitur ignorare (6), providentiam vero sui ponere (7) nullo valere modo, et quia vel ab eo querela facta est, nescire.

Cap. II

Generaliter igitur dicendum est, intra biennium quidem matrimonio soluto sive morte, sive repudio, et ipsi marito de non numerata pecunia licere queri, et heredi eius intra alium annum. Si vero ultra biennium usque ad decem annos matrimonium extendatur, marito damus querelam et heredi eius intra menses tres. Si vero transcurrerit decennium, tunc neque marito, neque heredibus eius querela erit, tempore ad omnia sufficiente mulieri. Et si quidem intra aetatem maritus sit, et non queratur, tantum ad in integrum restitutionem ei damus tempus, ut non (8) transcendat duodecim annos a tempore nuptiarum. Novimus enim eos, qui vehementer citius contrahunt nuptias, non minores (9) quindecim annorum ad hoc procedentes. Qua de re transit ad quintum (10) et vicesimum annum, et erit possibile intra vicesimum septimum annum queri de non numerata pecunia dotis; moriente quoque eo intra praedictum tempus, heredes habere annum ad querelam.

§ 1.—Si autem minores sint non querentis heredes, sive maioris, sive minoris, quinquennium habeant solummodo ad movendam querelam non numeratae pecuniae, sufficiente tempore (11), et non exspectante exitum omnium minorum temporum,

(1) sinentes, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* sitque in hoc, *Port., y Cont.*
(3) eam suos, *Bk, ed. estereotipada.*
(4) *El cód. Hamb.;* hoc, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* et quasi partem, *Cont.*
(6) parte—ignorante, *el cód. Hamb.*
(7) *El cód. Hamb.;* sui etiam ponere, *las ed.*

do, y no probando la mujer que dió la dote. Pero si no se querellase dentro de los diez años, privamos por causa del silencio del marido de la querella, no dejándole que la haga después de los diez años, ni concediéndoles después un año á sus herederos. Y sea también esto no una pena nuestra contra algunos, sino cuidado por la libertad de los súbditos. Porque siendo lícito proponer la querella durante un tiempo tan largo, nos referimos al de los diez años, si hubiere preferido callarse, es evidente que quiso que aunque no haya recibido la dote la devuelvan en todo caso él o sus herederos. Teniendo esto validez, aunque acontezca que el matrimonio se disuelve con el repudio, no distinguiendo para nada nosotros, si es la mujer la que escribe como ofreciendo la dote, ó si es el padre, ú otro cualquiera por ella, mostrando en todos estos casos el tiempo sus efectos, según antes hemos dicho, y dando ó extinguiendo la querella. Pero decimos que la reclamación no ha de ser solamente de palabra, (porque muchas veces una ocasión de indignación ó de otra cosa, que se presenta, impulsa al marido á decir algunas cosas semejantes, ó aun también él ciertamente no dice nada, pero dicen estas cosas, mintiendo, testigos comprados), sino que es menester que la reclamación sea por escrito. Mas si aun hubiere querido alguno hacerla acaso en juicio, es menester que de todos modos se le haga saber á la mujer, ó al que escribió que en todo caso ofrecería la dote. Porque nada hay que impida que el marido haga esto contra sí mismo, y que se querelle, como si la parte de la mujer ignorase ciertamente lo que se hace, y no pudiera de ningún modo proveer respecto á sí misma, por ignorar hasta que por él había sido formulada la querella.

Capítulo II

Así, pues, se ha de decir en general, que disuelto el matrimonio ciertamente dentro de un bienio, ya por la muerte, ya por el repudio, es lícito al mismo marido, y á su heredero, querellarse dentro de otro año por no haberse entregado el dinero. Mas si el matrimonio se extendiera por más de un bienio hasta diez años, le concedemos al marido y á su heredero la querella dentro de tres meses. Pero si hubieren transcurrido los diez años, en este caso no tendrán ni el marido ni sus herederos acción para querellarse, bastándole á la mujer el tiempo para todo. Y si ciertamente el marido fuera menor de edad, y no se querellase, le concedemos para la restitución por entero tanto tiempo, que no exceda de doce años desde la fecha de las nupcias. Porque sabemos que los que más tempranamente contraen nupcias lo hacen no siendo menores de quince años. Por lo cual, llega á los veinticinco años, y le será posible querellarse hasta los veintisiete años por no habérsele entregado el dinero de la dote; y aun muriendo él dentro del susodicho tiempo, tendrán sus herederos un año para la querella.

§ 1.—Mas si fueran menores los herederos del que no se querelló, ya siendo mayor, ya menor, tengan solamente cinco años para promover la querella por no haberse entregado el dinero, siendo suficiente este tiempo, y no esperándose al término

(8) *Bk.;* ut, *omitela el cód. Hamb., pero fué adicionada por segunda mano;* non, *omitenla Trid., y Port.*
(9) *Port.;* minus, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.;* qua de re transit quintum, *Port., y Cont.;* quare et transit quintum, *Bk. edición estereotipada.*
(11) eo tempore, *Port.*

Digitized by Google

quod nos ad praesentem legem movit. Muliere namque coniuncta quarto et decimo anno, post vicesimum annum mortis patris, abutens minore aetate, movebat quidam (1) contra matrem non numeratae pecuniae obiiciens rationem post quartum et vicesimum nuptiarum annum. Quod nos iudicantes curavimus, et propter has circumstantias et aetatem minorum in quinquennium in praesente decrevimus (2) lege, illo videlicet non numeratam pecuniam obiiciente, qui scriptus fuerit dotem suscepisse, et secundum sua tempora, sive perfectae aetatis sit, sive minoris, causa iudicanda. Valente hac lege super iis, quae postea futurae sunt nuptiis; super iis enim, quae constant, si quidem residuum est decennium, aut non minus biennio, hoc habeat tempus in non numerata pecunia, quod ei etiam transmissionem (3) dabit. Si vero aut minus ei biennio reliquum est tempus, aut etiam excessit totum decennii tempus, tunc ipsis quidem biennium damus ad querelam non numeratae pecuniae, eorum autem heredibus et post solutionem matrimonii intra tres menses, ut per omnia eis iustitiam servemus.

del tiempo de todos los menores, cosa que nos movió á dar la presente ley. Porque habiéndose casado una mujer á los catorce años, uno, después de veinte años de la muerte del padre, abusando de la menor edad, promovía contra la madre la querella de dinero no entregado, oponiendo esta acción después de veinticuatro años de celebradas las nupcias. A lo que juzgando nosotros pusimos remedio, y por estas circunstancias fijamos en la presente ley también el tiempo de los menores en un quinquenio, oponiendo en él ciertamente que no se entregó el dinero el que se hubiere escrito que recibió la dote, y debiendo decidirse la cuestión con arreglo á su tiempo, ya sea uno de edad cumplida, ya menor. Siendo válida esta ley respecto á las nupcias, que se hayan de celebrar después; porque en cuanto á las que existen, si restaren ciertamente diez años, ó no menos de dos años, tenga para la querella del dinero no entregado este tiempo, el cual le dará también derecho para transmitirla. Pero si le queda menos tiempo de dos años, ó también si transcurrió todoel tiempo del decenio, en este caso les concedemos ciertamente á los mismos un bienio para la querella del dinero no entregado, pero á sus herederos tres meses después de la disolución del matrimonio, á fin de que en todo les reservemos lo que es justo.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo effectui et fini contradere (4) festinet.

Dat. XVI. Kal. Ian. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 16 de las Calendas de Enero, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. CI (5)

DE DONATIONIBUS A CURIALIBUS FACTIS, SIVE AB INTESTATO VEL (6) TESTAMENTO, EORUM SUCCESSORIBUS

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Bonae nobis sanctionis occasionem interpellatio quorundam curialium dedit, et hanc legem facimus non ad quosdam curiales, sed ad omnes, qui nobis obediunt, dicimus autem quantum quidem ad Orientem est, et quantum occidens sol respicit, et quantum ex utrisque lateribus est. Quoniam enim sollicitudo fuit eis, qui ante nos fuerunt, de curialibus et de collationibus in curias, quidam autem sunt, qui trahuntur ad curiam, quidam vero liberantur, illud sancimus, licentiam esse curialibus non solum eiusdem civitatis curiales heredes instituere (hoc enim hactenus licitum fuit), sed etiam quosdam liberos a curia si voluerint instituere heredes, hoc agere, sub hac videlicet conditione, ut offerat

CONSTITUCION CI

DE LAS DONACIONES HECHAS POR LOS CURIALES, YA ABINTESTATO, YA POR TESTAMENTO, Á SUS SUCESORES

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

La interpelación de algunos curiales nos ha dado ocasión para una buena ley, y hacemos esta ley, no para algunos curiales, sino para todos los que nos prestan obediencia, queremos decir, para cuántos se hallan ciertamente al Oriente, y á cuántos ve el sol poniente, y á cuántos se hallan á ambos lados. Porque habiéndose cuidado los que nos precedieron, de los curiales y de las colaciones á las curias, y hay algunos que son llevados á la curia, y otros que de ellas se libran, sancionamos, que tengan licencia los curiales para instituir herederos no solamente á curiales de la misma ciudad, (porque esto fué lícito hasta ahora), sino, si quisieren instituir herederos también á algunos que sean aje-

(1) quidem, *en lugar de* quidam, *se lee en el cód. Hamb., y en las ed.*

(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* decernimus, *por* decrevimus, *Port., y Cont.*

(3) *Bk. ed. estereotipada;* quod etiam ei restitutio in integrum dabit, *el cód. Hamb.;* quod ei etiam post transmissionem dabit, *el cód. Hamb. por segunda mano, Trid., Port., y Cont.*

(4) manifesta omnibus facere, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

(5) *El texto griego (Novela CI.) se halla en Hal. y Scrimg. —Athan. VIII. 5. — Iulian. Const. 94. — La antigua versión latina, que no está entre los glosadas, la publicó el primero Cont. tomándola del cód. M. S., 1571. — Hállase también en el cód. Vindob. y Mon.*

(6) sive, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

modis omnibus se heres sive heredes conditioni curiae defuncti, id est ex qua ille progressus est, et curialis sit particeps functionis, et hereditatem nullo impediente percipiat. Scientes enim, quia haec res (1) erit in praesenti correctio, quoniam nunc quidem adiicitur curiae ex istis modis in pecunia utilitas, ex futura vero legislatione, et curialis, et substantia proficiet, et florebit curia corporibus pluribus, et substantias habebit eorum.

Cap. I

Propterea sancimus, licentiam esse eis, qui curiales sunt, dum testamenta condent, uti heredibus, sive curialibus eiusdem civitatis voluerint (hoc lege permittentes) (2), sive quibusvis ex suo genere, sive extraneis, sive curiales fuerint, sive non, sive in portionem non minus novem unciarum, vel certe (3) in integrum, dantibus se tamen curiae, et unitis eius corpori, et explentibus inculpabiliter functiones. Hoc valente circa ipsos et (4) filios, et nepotes, et residuos successores, non tamen secundum modum, secundum quem ante paulum constitutio promulgata circa eos, qui se curiae offerunt, praeceperat, prolem eorum, qui se obtulerunt, ad conditionem non trahens, sed tanquam si ab initio fuissent constituti curiales, ita et ipsi cum propria prole curiae uniti et albo et corpori. Neque enim quidquam differt (5), aut eum, qui est curialis eiusdem civitatis, scribere heredem, aut eum, qui mox erit.

Cap. II

Sed et si quis consanguineus curialis exsistens vel aliter ab eadem conditione liber ad successionem curialis defuncti fuerit vocatus, tanquam eius, qui non scripserit testamentum, voluerit autem et ille se ipsum dare curiae, licere ipsi hoc agere, et suam voluntatem in actis indicare intra menses sex, et pariter curialem (6) cum suis successoribus atque substantia, pariter et fieri heredem, nihil omnino ex eadem substantia expetendo occasione quartae portionis seu novem unciarum, semel eo, qui successerit in hereditatem, aut curiali exsistente, aut mox exstituro, et re ac substantia rursus ad curiam veniente. Sed et si quis donaverit res propriae facultatis aut multas, aut omnino non minus novem unciarum vel curiali eiusdem civitatis exsistenti, vel alii cuidam, offerenti (7) tamen se et propriam substantiam atque prolem, sive quae est, sive quae erit, et residuam successionem curiae, cuius est, qui donationem fecit, sancimus, valere factam sub hac conditione largitatem. Omnimodo enim nobis studii dignum est videre (8), ut nullo modo substantiae curialium alienentur a curia illius civitatis, cuius sunt curiales.

(1) *Quizá se deba leer* rei.
(2) *Acaso estaría mejor* permittente.
(3) certe, *omitela Bk. en su ed. estereotipada.*
(4) *Bk. ed. estereotipada;* et, *omitela Cont.*

nos á la curia, para hacer esto, pero con la condición de que de todos modos se ofrezcan el heredero ó los herederos para la condición curial del difunto, esto es, para aquella de la que éste salió, y sean partícipes de las funciones curiales, y perciban la herencia sin que nadie se lo impida. Porque sabemos que esto será al presente una modificación, porque hasta ahora se lleva ciertamente á la curia de aquellos modos utilidad pecuniaria, mas por virtud de la futura legislación se beneficiarán así los curiales como los bienes, y florecerá la curia con muchos individuos, y tendrá los bienes de éstos.

Capítulo I

Por esto mandamos que tengan licencia los que son curiales, al hacer sus testamentos, para instituir herederos, ya, si quisieren, á curiales de la misma ciudad, (pues esto se lo permitimos con arreglo á ley), ya á otros cualesquiera de su linaje, ya á extraños, ora fueren, ora no, curiales, ya por una porción no menor de nueve onzas, ó ciertamente por la totalidad, pero dándose ellos á la curia, y uniéndose á la corporación de ésta, y llenando irreprensiblemente sus funciones. Teniendo esto validez respecto á ellos mismos y á sus hijos, nietos y demás sucesores, pero no en el modo que había dispuesto la constitución promulgada poco antes en cuanto á los que se ofrecen á la curia, la cual no sujetaba á tal condición la prole de los que se ofrecieron, sino que como si desde un principio hubieren sido curiales, así también queden ellos incluídos en el registro y en el cuerpo de la curia con su propia prole. Pues no hay diferencia alguna entre que instituya heredero al que es curial de la misma ciudad, ó al que inmediatamente lo será.

Capítulo II

Mas también si algún consanguíneo, que fuera curial, ó que de otra suerte estuviese libre de la misma condición, hubiere sido llamado á la sucesión del curial difunto, como de uno que no hubiere hecho testamento, pero también él mismo hubiere querido ofrecerse á la curia, séale lícito hacer esto, y declarar en actas su voluntad dentro de seis meses, y hacerse curial, al mismo tiempo que heredero, con sus sucesores y bienes, sin que de los mismos bienes se haya de pedir absolutamente nada so pretexto de la cuarta parte ó de las nueve onzas, una vez que el que hubiere sucedido en la herencia sea curial, ó lo haya de ser desde luego, y pasando á su vez las cosas y los bienes á la curia. Pero también si alguno hubiere donado ó muchas cosas de sus propios bienes, ó en todo caso no menos de las nueve onzas, ya á uno que sea curial de la misma ciudad, ya á otro cualquiera, pero ofreciéndose él con sus propios bienes y su prole, ya la que existe, ya la que existirá, y con los demás sucesores, á la curia de que es el que hizo la donación, mandamos que sea válida la donación hecha bajo esta condición. Porque es para nosotros de todo punto digno de nuestro empeño ver que de ningún modo los bienes de los curiales salgan de la curia de aquella ciudad, de que son los curiales.

(5) *Quizá estaría más bien* differret.
(6) esse. *adiciona Bk.*
(7) *Bk.:* alio cuidam, offerens, *Cont.*
(8) videtur, *concordaría con el texto griego.*

Digitized by Google

Cap. III

Ut autem non ad collusionem (1) haec fieri videantur, et quidam domini effecti hereditatum curialium aut per donationes, aut per testamentum, secundum quod praediximus, aut ab intestato differant et protrahant (2) oblationem, et rebus quidem frui velint, oblationem autem suam non faciant, sancimus, si quidem per donationem, hoc quod praedictum est, dederit, non prius traditionem fieri rerum, sed adhuc (3) manere apud donatorem, donec is, qui donationem accepit, inter gesta confecta apud iudicem provinciae, gratis et citra omnem dationem secundum praedictum modum datus fuerit curiae, et mox inscriptus (4) albo (5); tunc enim etiam res ei dari volumus. Quodsi donator tradiderit res et necdum confessione facta, quae accipientem societ curiae, etiam sic defendi quae donata sunt curiae usque ad novem uncias, in quibus omnino vocari curiam censemus.

§ 1.—Quodsi ex testamento aut per vocationem legis qui non est curialis ad successionem perveniat curialis, tunc mox a morte curialis concurrere curiam, et una cum defensore civitatis, praeter (6) laesionem futuram rerum defuncti, descriptionem fieri rerum, praesente etiam eo, qui ad haec vocatur, et res tradi curiae sub facto signaculo tam defensoris, quam deo amatoris episcopi (7), et dum praedicta actio gestorum facta fuerit apud iudicem provinciae, et data (8) fuerit curiae, secundum quod frequenter dictum est. cum substantia et prole, quae est et quae fuerit (9), tunc eum et res percipere, et esse eum dominum, secundum quod et prior ille curialis fuit, nihil ab illo differre visus. His gestis sine dubio apud iudicem provinciae habitis praeter omne lucrum et dispendium. Neque enim ad illusionem vel ad dispendium curiae, sed ad utilitatem hanc proferimus sanctionem, ut in perpetuum valeat, augens et corporibus et pecuniis curialium facultates atque substantias. Si vero is, qui ab intestato vocatur curialis heres, non tamen exsistens et ipse curialis, noluerit adire et se dare curiae, curia quidem teneat novem uncias, tantummodo autem ipse dominus efficietur trium unciarum, quas ei dat et anterior lex, vel si non fuerit curialis. Quodsi plures fuerint eiusdem gradus, qui vocantur ad curialis hereditatem, et quidam dederint se, quidam recusaverint, novem quidem uncias accipere eum vel eos, qui se dederint curiae, tres autem uncias residuos, qui ex lege vocantur, accipere heredes. Studii enim nobis est omnimodo novem uncias ad curiales eiusdem civitatis pervenire.

Cap. IV

Sin autem defunctus fuerit quidam superstite filia, si nupta quidem fuerit curiali eiusdem civita-

(1) *Parece que se deberia preferir* illusionem.
(2) *Bk.*; differantur et propter hanc, *Cont.*
(3) *Bk.*; hoc, *Cont.*
(4) *Bk. ed. estereotipada*; conscriptus, *Cont.*
(5) alvo, *Cont.*

Capítulo III

Mas para que no parezca que esto se hace por colusión, y algunos, habiendo sido hechos dueños de las herencias de los curiales, ó por donaciones, ó por testamento, según lo que antes dijimos, ó abintestato, difieran y aplacen su oblación, y quieran ciertamente disfrutar de los bienes, pero no hagan su propia oblación, mandamos, que si ciertamente uno hubiere dado por donación lo que antes se ha dicho, no se haga antes la entrega de los bienes, sino permanezcan todavía en poder del donante, hasta que el que recibió la donación, habiéndose hecho actuaciones ante el juez de la provincia, se hubiere, gratuitamente y sin dar cosa alguna, dado á la curia en la forma antes dicha, y hubiere sido al punto inscrito en el registro; porque queremos que entonces se le den también los bienes. Pero si el donante hubiere entregado las cosas no habiéndose hecho todavía la confesión, que asocie á la curia al que las recibe, aun en este caso sean reivindicadas para la curia las cosas que se donaron, hasta el completo de las nueve onzas, á que en todo caso disponemos que sea llamada la curia.

§ 1.—Pero si por testamento ó por llamamiento de la ley llegara á la sucesión de un curial el que no es curial, entonces concurra la curia inmediatamente después de la muerte del curial, y hágase en unión con el defensor de la ciudad, sin que se haya de causar daño en los bienes del difunto, inventario de los bienes, estando también presente el que á ellos es llamado, y entréguensele los bienes á la curia habiéndoseles puesto el sello tanto del defensor, como del obispo, amante de Dios, y cuando se hubieren hecho las susodichas actuaciones ante el juez de la provincia, y se hubiere hecho la dación á la curia, conforme á lo que repetidas veces se ha dicho, juntamente con los bienes y con la prole, que hay y que hubiere de haber, reciba entonces aquél los bienes, y sea él su dueño, como el que también antes era curial, y no pareciendo que en nada difiere de él. Debiéndose practicar sin duda estas actuaciones ante el juez de la provincia sin ningún lucro y dispendio. Porque no promulgamos esta ley para defraudación ó dispendio de la curia, sino para su utilidad, á fin de que subsista perpétuamente, aumentando con indivíduos y con caudales las facultades y los bienes de los curiales. Mas si el que abintestato es llamado heredero de un curial, no siendo él mismo curial, no quisiere adir la herencia y darse él á la curia, retenga ciertamente la curia las nueve onzas, y hágase él dueño solamente de las tres onzas, que le da también la ley anterior, aunque no fuere curial. Mas si fueren muchos de un mismo grado los que son llamados á la herencia del curial, y unos se dieren á la curia, y otros lo rehusaren, reciban ciertamente las nueve onzas él ó los que se hubieren dado á la curia, y reciban las tres onzas los restantes herederos, que son llamados por la ley. Porque es empeño nuestro que de todos modos vayan las nueve onzas á los curiales de la misma ciudad.

Capitulo IV

Mas si hubiere fallecido alguno sobreviviéndole una hija, y ésta se hallare ciertamente casada con

(6) omnem, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*
(7) Deo amabilis locorum episcopi, *Bk. ed. estereotipada.*
(8) datus, *Bk.*
(9) *Mejor estaria* futura est.

Digitized by Google

tis, dubium non est, quia praeter calumniam habebit paternas res aut in integro, aut omnimodo novem uncias, si forte ad alium quendam pater voluerit tres uncias pervenire. Sed et si non ab initio exsistenti curiali nupta fuerit, accesserit autem quidam ad eius nuptias, volens eam ad hoc accipere, ut sit curialis, et dare se curiae, et acceptabiles (1) ei nuptiae fuerint, etiam sic habere novem uncias sine calumnia occasione bonae circa curiam voluntatis, et quia (2) curialis offertur rebus et gubernabit eas, propter quod et omnimodo mulieri dari eas volumus. Quodsi plures fuerint filiae, et quaedam ex his nuptae fuerint curialibus, aut exsistentibus aut per oblationem factis, novem unciae quidem inter eas dividendae sunt, ad residuas autem tres unciae quidem venient, illi autem, qui uxores eas acceperint, usuri sunt rebus ipsis ad curiales causas, licet in dominio sint uxoris. Propterea enim eis dedimus res patris, ut exinde coniuges earum impleant curiae functiones. Quodsi contigerit deficere eam, quae nupta fuerat illi, qui se curiae tradidit, si quidem filios masculos de eo habuerit, apud filios erunt res, et ipsi erunt in curia, et nulla tergiversatione res indigebit.

§ 1.—Quodsi feminae fuerint, quae natae sunt, si et ipsae quibusdam nuptae fuerint aut curialibus eiusdem civitatis, aut qui se ipsos dederint curiae eiusdem civitatis, similiter et ipsae eas habebunt sine ulla molestia, subiectas curiae functionibus per proprios viros. Quodsi [quaedam nuptae fuerint curialibus eiusdem civitatis quaedam] (3) non nuptae fuerint curialibus, aut qui sunt aut fuerint (4), tunc secundum datam olim divisionem nuptae quidem curialibus novem uncias habebunt, propter quas functiones curiae compleantur, residuis autem sufficient tres unciae. Quodsi neque masculi neque feminae eis erunt, quousque vir superest, habeat earum usum, explens in eis curiae functiones. Et si quidem ad secundas venerit nuptias, et filiorum fuerit effectus pater masculorum seu feminarum, et has coniunxerit curialibus, rursus similiter curiae servabuntur corpori res (5); quodsi mortuus fuerit, aut ad secundas nuptias non venerit (6), aut filias (7) procreans, eas non sociaverit curialibus vel qui sunt vel qui fuerint (8), tunc recto ordine curia has res accipiet. Neque enim unquam hanc partem curialium copiarum et functionum alienari concedimus, vel si ad plurimos redactum fuerit genus successionis, quatenus per omnes hac linea descendentes, sive per masculos liberos curialium, sive per generos dantes se curiis, novem unciae curiae salvae sint. Quam legem valere volumus in omni deinceps tempore, et in causis adhuc etiam nunc pendentibus, et quae consecutae non sunt iudiciali sententia aut amicabili interventu absolutionem.

un curial de la misma ciudad, no hay duda de que sin calumnia tendrá los bienes paternos ó íntegramente, ó en todo caso hasta las nueve onzas, si acaso el padre hubiere querido que tres onzas fueren á poder de otro cualquiera. Mas también si no estuviere casada con quien desde un principio fuese curial, pero se presentare alguno para contraer nupcias con ella, queriendo tomarla por mujer para esto, para ser curial, y darse él á la curia, y las nupcias fueren aceptables para ella, tenga también así sin calumnia las nueve onzas con motivo de su buena voluntad hacia la curia, y como el que se ofrece curial con los bienes también los administrará, por eso queremos que también de todos modos se le den á la mujer. Pero si fueren muchas las hijas, y algunas de ellas estuvieren casadas con curiales, ó que lo eran, ó que se hicieron por medio de la oblación, las nueve onzas se han de dividir ciertamente entre ellas, y las tres onzas irán en verdad á las restantes, mas los que las tomaren por mujeres se habrán de servir de los mismos bienes para los negocios curiales, aunque estén en el dominio de la mujer. Porque para eso les dimos los bienes del padre, para que con ellos los cónyuges de las mismas desempeñen las funciones de la curia. Mas si aconteciere que fallece la que se había casado con el que se dió á la curia, si verdaderamente hubiere tenido hijos varones de él, los bienes serán para los hijos, y estos mismos pertenecerán á la curia, y la cosa no requerirá ningún rodeo.

§ 1.—Mas si fueren hembras las que nacieron, si también ellas estuvieren casadas con algunos, ó curiales de la misma ciudad, ó que se hubieren ellos mismos dado á la curia de la misma ciudad, también de igual modo los tendrán ellas sin molestia alguna, obligados por medio de sus propios maridos á las funciones de la curia. Pero si algunas se hubieren casado con curiales de la misma ciudad, y otras no se hubieren casado con quienes son ó hayan de ser curiales, entonces, conforme á la distinción antes establecida, las casadas ciertamente con curiales tendrán las nueve onzas, con las que se cumplirán las funciones de la curia, y las tres onzas bastarán para las demás. Pero si no tuvieren ni varones, ni hembras, tenga el marido, mientras viviere, el usufructo de los bienes, llenando con ellos las funciones de la curia. Y si ciertamente pasare á segundas nupcias, y llegare á ser padre de hijos varones ó hembras, y á éstas las uniere con curiales, se conservarán á su vez del mismo modo para el cuerpo de la curia los bienes; mas si hubiere muerto, ó no hubiere pasado á segundas nupcias, ó habiendo procreado hijas no las hubiere unido con quienes son, ó hubieren de ser, curiales, entonces la curia recibirá directamente estos bienes. Porque no permitimos que nunca sea enajenada esta parte de los bienes y de las cargas curiales, aunque el linage de la sucesión hubiere llegado á muchos individuos, de suerte que por medio de todos los descendientes en esta línea, ya hijos varones de los curiales, ya yernos que se dan ellos mismos á las curias, le queden salvas á la curia las nueve onzas. Y queremos que esta ley tenga validez en todo el tiempo futuro, y en los casos que todavía hoy estén pendientes, y no hayan alcanzado resolución por sentencia judicial ó por amistosa intervención.

(1) *Bk.;* stabiles, *Cont.*
(2) qui, *Cont.*
(3) *Lo que se halla entre paréntesis no se lee en Cont., y lo añadió Bk.*
(4) futuris, *Bk.*
(5) *Bk. ed. estereotipada;* res, *omitela Cont.*
(6) veniens, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) *Bk.;* non, *adiciona Cont.*
(8) futuri sunt, *Bk.*

Digitized by Google

Epilogus

Quae igitur visa nobis sunt et hac sacra lege declarata, tua excellentia custodire festinet, maxime omnium utilitatis publicae providentiam omnem faciens.

Dat. Kal. Aprilis, Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. XXXII (1)

DE MODERATORE (2) ARABIAE

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI *Pf. P.*

Praefatio

Multas quidem et alias administrationes provinciarum iam ad melius transposuimus, humiles atque viles prius exsistentes et ad nullam sufficientes utilitatem, quia vero nos eos ad maiorem constituimus ordinem, validiores omnibus sunt factae et quae sic tueantur causas, ut omnia in melius sint mutata. Proconsules ergo nobis, et praetores, et moderatores, et veterum honorum et nominum (3) honestas inventa (4) est, et auctae etiam annonae eorum, et potestas omnis data est, et ante omnia interdictum, ut (5) subiectos depopulentur et manibus plurimis adversus eos utantur (6). Iureiurando quoque causam munivimus omnibus formidando, et neque aliter (7) eis tradimus cingula, nisi iurando ita (8) subeant codicillos promerentes administrationis. Reputamus itaque et Arabicorum (9) provinciam, causam requirentes, propter quam et fiscalia minus idonea sunt, quum utique (10) provincia sit uberrima, et turba nos adeuntium circumstet (11), et ingemiscunt omnes, alii quidem furta, alii iniquitates, alii aliorum denunciantes damnorum occasionem, et causam (12) malignitatis invenimus ex infirmitate facta circa administrationem. Erat enim sic vilis, qui civilem habebat administrationem, ut deserviret (13) armorum duci et in illius iaceret (14) voluntatibus salus eius, nisi famularetur administratio. Itaque et tempus iam continuum est, ex quo etiam defecit, et ea, quae civilis sunt cinguli militaris (15) agit, neque sibi neque illi omnino sufficiens; occupata namque est non ut aliquid subiectis prosit, sed ut ex utraque lucretur.

Cap. I

Haec nos ad praesentem erexerunt voluntatem, et praesente lege utentes transponimus administrationem ad meliorem figuram, et largimur etiam ei moderatoris appellationem (hoc quod etiam in Pon-

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á guardar lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra ley, consagrando todo su cuidado ante todo á la utilidad pública.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Abril, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION XXXII

DEL GOBERNADOR DE ARABIA

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Ya ciertamente hemos mejorado también otras muchas administraciones de provincias, que antes eran humildes y viles y no eran suficientes para utilidad alguna; pero como las constituímos en superior categoría, fueron hechas más capaces para todo y así amparan los negocios, de suerte que todo ha sido cambiado á mejor estado. Así, pues, han sido creados por nosotros los procónsules, pretores, y gobernadores, y la respetabilidad de estos antiguos nombres, han sido aumentadas también sus annonas, y les ha sido dada toda potestad, y se les ha prohibido ante todo que arruinen á los súbditos, y que contra ellos se valgan de muchas manos. Robustecimos también la cosa con el juramento más terrible de todos, y no les entregamos los cíngulos de otro modo, sino si los que obtienen las credenciales de la administración prestaran así juramento. Y así nos fijamos también en la provincia de la Arabia, investigando la causa por la que son poco productivos los impuestos fiscales, siendo ciertamente una provincia muy abundante, y nos rodea una turba de recurrentes, y todos se lamentan, unos ciertamente denunciando hurtos, otros iniquidades, otros la ocasión de otros daños, y hallamos la causa del mal en la debilidad creada á aquella administración. Porque era tan bajo el que ejercía la administración civil, que servía al jefe de las armas y su salvación estaba á la voluntad de él, si la administración no le prestase servidumbre. Y así, hace ya largo tiempo que hasta dejó de existir, y que la autoridad militar hace lo que es peculiar de la civil, no bastándose en modo alguno ni para sí ni para ésta; porque está ocupada no en que algo le sea provechoso á los súbditos, sino en obtener lucro de una y de otra parte.

Capítulo I

Estas cosas nos movieron á la presente resolución, y valiéndonos de esta ley transformamos en mejor estado la administración, y le concedemos también la denominación de gobernador (cosa que

---

(1) *El texto griego (Novela CII.) se halla en Hal. y Scring. — Athan. IV 19. — Excepto el proemio, toda la Novela se halla en las Bas. VI. 15. 1-3. — Iulian. Const. 95. La versión latina, antigua, pero no glosada, fué publicada primeramente por Bk., tomándola del Códice Vindob.*
(2) *Bk.*; moderatione, *el cód.*
(3) *Léase* veterum horum nominum.
(4) *Bk.*; iniuncta, *el cód.*
(5) *El cód.*; ne, *Bk.*
(6) *Bk.*; utatur, *el cód.*
(7) *Bk.*; formidandos et naturaliter, *el cód.*
(8) *Acaso estaría mejor* iureiuranda.
(9) *El cód*; Arabum, *Bk.*
(10) *Bk.*; itaque, *el cód.*
(11) *Quizá* circumstat.
(12) *Mejor estaría* alii alia denunciantes damna, occasionem et causam.
(13) *Bk.*; deservire, *el cód.*
(14) *Bk.*; iacere, *el cód.*
(15) *Bk. ed. estereotipada*; et militaris, *el cód., y Bk.*

Digitized by Google

to fecimus), et quae (1) spectabilium est ei damus administrationem, ut nullo minor ducatu consistat, sed tueatur quidem et publicas exactiones (2) cum omni vehementia, defendat autem et privatorum utilitates, et non concedat (3) neque spectabili duci, neque gentis iudici, neque cuidam potentium domuum, sed neque divino patrimonio, aut sacris privatis, aut ipsi sacrae (4) domui nostrae quodlibet inferre nostris collatoribus damnum, neque flectatur facile, neque timeat, sed viriliter collatoribus praesideat, et prae omnibus puras servet deo et nobis et legi manus (sub eodem enim (5) iureiurando, sub quo alias administrationes, et hanc esse volumus), deinde accipiat (6) cum codicillis et imperialia mandata, quae ante nos quidem legislatores et antiqua reipublicae sciebat figura, nos autem deficientia denuo renovavimus et ad rempublicam deduximus, ut et (7) haec relegat (8) semper et nostras custodiat (9) iussiones. Si enim haec sequatur (10), non possunt omnino nisi bene omnia occurrere et post legum facilitatem atque iustitiam circumscribere negligentiam (11).

Cap. II

Primum itaque ei (12) studium fiet, sicut praediximus, fiscalium (13) exactio, devotis quidem clemens paternaque consistens, indevotioribus autem vehemens et irremissibilis. Deinde curam habebit et populi et disciplinae (14) eius, et ut non turbis et seditionibus dediti sint neque Bostreni (15) neque alii, nec ea, quae voluptatibus dicabat antiquitas, haec ad furores necesque convertant. Habebit autem (16) obedientes sibi et milites secundum nostra divina mandata (nam et hoc inde percipitur), nullius (17) negligat penitus (18) utilium. Sicut enim in Ponto fecimus moderatorem, ita et eum (19) iisdem cinguli huius vestigiis elevamus, et est (20) etiam ipse spectabilis, et similiter et quae de appellationibus et quae de aliis gubernabit. Et nec usque ad salaria priora statuemus sola; volumus enim eum occasione emolumentorum et alterius consolationis quindecim auri libras accipere, consiliarium autem eius cinguli duas habere libras, et eius officium duas auri libras. Et licet ex imperialibus mandatis, sicut praediximus, dudum militibus praesit, veruntamen erit sollicitudo nobis numerorum constitutorum illic aliquos subdere ei, qui in cingulo est, quatenus obediant legi et eius dispositiones sequantur et pareant. Non autem communicabit omnino spectabilis dux nec in aliis (21) militibus, quos ei specialiter dederimus, neque aliquibus privatis neque illorum litibus, quando habuerint ad invicem, nec (22) si quis privatorum sit, qui convenitur, neque quodlibet (23) habebit participium ad privatas causas, quoniam multum distat inter militarem causam et civilem gubernationem, et

(1) *Bk.*; quia, *el cód.*
(2) *Bk.*; actiones, *el cód.*
(3) *Bk.*; cedat, *el cód.*
(4) *Bk.*; sacri, *el cód.*
(5) *Bk.*; enim, *omitela el cód.*
(6) *Bk.*; accipere, *el cód.*
(7) *Bk.*; ad, *el cód.*
(8) *Bk. ed. estereotipada*; relegunt, *el cód.*
(9) *Bk. ed. estereotipada*; custodia sit, *el cód.*
(10) *Bk. ed. estereotipada*; sequuntur, *el cód.*
(11) occurrere ei et per leges ad facilitatem atque iustam circumscribi diligentiam, *Bk. ed. estereotipada.*
(12) *Bk.*; eis, *el cód.*

también hicimos respecto al Ponto), y le damos las atribuciones que son propias de las magistraturas espectables, de suerte que en nada sea inferior á la del duque, sino que ciertamente atienda con toda severidad á las exacciones públicas, pero defienda las conveniencias de los particulares, y no permita ni al espectable duque, ni al juez de la región, ni á alguien de casas poderosas, ni al divino patrimonio, ni á los sacros bienes, ni á nuestra misma sacra casa, que les causen perjuicio alguno á nuestros tributarios, ni se doblegue fácilmente, ni tema, sino presida virilmente á los súbditos, y ante todo conserve puras las manos para Dios, para nosotros y para la ley, (porque queremos que esta administración esté sujeta al mismo juramento que las demás), y que después reciba con las credenciales también los mandatos imperiales, que ya eran conocidos ciertamente de los legisladores anteriores á nosotros y de la república en su antiguo estado, pero que habiendo desaparecido los renovamos otra vez nosotros y los restablecimos en la república, para que también esta administración los relea siempre y guarde nuestros mandatos. Porque si se atuviera á ellos nada podrá ocurrírsele en modo alguno sino para bien, y se tendrá á raya su negligencia con la facilidad y la justicia de las leyes.

Capítulo II

Y así, será en primer lugar cuidado suyo, según antes hemos dicho, la exacción de los tributos fiscales, siendo en verdad clemente y paternal con los cumplidores, y enérgico é intransigente con los contumaces. En segundo lugar cuidará del pueblo y de su buen orden, y de que no se entreguen á tumultos y á sediciones ni los Bostrenos ni otros, ni conviertan en ocasión de furores y de matanzas lo que la antigüedad dedicaba á recreaciones. Mas tendrá también con arreglo á nuestros divinos mandatos soldados que le presten obediencia, (porque también de aquéllos se colige esto), y no descuidará absolutamente nada que sea útil. Porque así como en el Ponto creamos un gobernador, así también lo elevamos á él á la misma posición de esta magistratura, y también él mismo es espectable, y gobernará lo que se refiere á las apelaciones, y lo que á otras cosas. Y no nos limitaremos solo á los anteriores sueldos; porque queremos que á título de emolumentos y de la demás obvención reciba quince libras de oro, y que el asesor de su magistratura tenga dos libras, y sus oficiales dos libras de oro. Y aunque por virtud de los mandatos imperiales está ya, según antes hemos dicho, al frente de los militares, cuidaremos, sin embargo, de subordinar algunos de los cuerpos allí establecidos al que desempeñe esta magistratura, á fin de que obedezcan á la ley y se atengan á las disposiciones de él y las cumplan. Mas el espectable duque no tendrá absolutamente nada que ver con los militares, que especialmente le hubiéremos dado, ni con ningunos particulares, ni con los litigios de éstos, cuando los tuvieren entre sí, ni tampoco

(13) *Bk.*; fiscalia, *el cód.*
(14) *Bk*; disciplinam, *el cód.*
(15) *Bk.*; hostrence, *el cód.*
(16) et, *adiciona el cód.*
(17) *Quizá haya desaparecido* et *antes de* nullius: nec ullius, *Bk.*
(18) *Bk. ed. estereotipada*; peritus, *Bk.*
(19) *Bk.*; etenim, *el cód.*
(20) *Léase* erit.
(21) *Mejor estaría* nec illis.
(22) *Bk.*; ne, *el cód.*
(23) *Bk.*; libet, *el cód.*

Digitized by Google

discreta sunt (1) haec, sicut et patres nobis reipublicae ordinaverunt et statuerunt; sciente spectabili duce, quia si miscere se praesumserit (2) causis civilibus, neque militaria iudicabit (3), sed etiam ab illis ablatus privatus erit et sub hanc fiet administrationem (4).

si el que es demandado fuera algún particular, ni tendrá intervención alguna en los negocios privados, porque hay mucha distancia entre los asuntos militares y la gobernación civil, y estas cosas están separadas, según ordenaron y establecieron también los padres de nuestra república; teniendo sabido el espectable duque, que si se hubiere atrevido á inmiscuirse en los negocios civiles, no conocerá ni de los militares, sino que destituido será privado también de ellos, y quedará él sujeto á esta administración.

Cap. III

Haec a nobis sancita sunt et in administratione Araborum (5) provinciae. Confidimus enim voluntate dei, quia crescet (6) in melius. Nam etsi non pepercimus pecuniis, sed auximus ei annonas, tamen scimus, quia et qui hanc habet administrationem studebit talis videri circa veras publicarum functionum exactiones, ut non damnum ex hoc, sed iustum lucrum afferat (7) publico. Illud tamen et (8) fieri et valere volumus, ut annonas spectabilis dux inde percipiat, undecunque provinciae iudex delegaverit. Palam etenim est (9), quia non cum sua efficacia respiciat causas, si nec suas annonas exigere valuerit (10); sciens, quia, si praeter haec aliquid egerit, quinque libris auri mulctabitur.

Dat. IV. Idus Iuni, Constantinop., imperante Domino nostro IUSTINIANO, semper Aug., post cons. BELISARII (11). [536.]

Capítulo III

Esto ha sido sancionado por nosotros también en cuanto á la administración de la provincia de los Arabes. Porque confiamos en la voluntad de Dios, que prosperará. Pues aunque no nos hemos ahorrado gastos, sino que le hemos aumentado las annonas, sabemos, sin embargo, que tambien el que desempeñe esta administración procurará mostrarse respecto á la cobranza de los tributos públicos tal, que con ella no le produzca perjuicio, sino justo lucro, al fisco. Pero queremos que se haga y tenga validez esto, que el espectable duque perciba las annonas de allí de donde designare el juez de la provincia. Porque es manifiesto que no mirará los negocios con eficacia, si no pudiere cobrar sus propias annonas; teniendo sabido, que, si contra esto hubiere hecho alguna cosa, será multado con cinco libras de oro.

Dada en Constantinopla á 4 de los Idus de Junio, bajo el imperio de nuestro señor JUSTINIANO, siempre Augusto, después del consulado de BELISARIO. [536.]

CONST. XXXIII (12)

DE PROCONSULE PALAESTINAE

Idem Aug. IOANNI *Pf. P.*

Praefatio

Iam quidem et alios gentium praesidatus maiores constituimus, humiles primitus exsistentes et agere nihil validissimum (13) potentes, et tam spectabiles statuimus, quam (14) etiam eis annonas adiecimus, consiliariisque et officio, et (15) alia omnia largiti sumus, et appellationes audire dedimus, et alias (16) proconsulum quidem adornavimus honore, alias autem eorum, qui comites vocantur, et alias praetorum (17) et moderatorum administratione (18), et semper aliquid invenientes clarum (19) nostrae reipublicae novum dedimus florem. In animum quoque nostrum venit et Caesariensium metropolis, Palaestinae praesidens primae, quam (20) oportebat et ante alias maiore honore frui, eo quod (21) et pridem proconsulem (22) habuit, et praeerat ei quaedam talis administratio, et quum esset nobilior, in minorem rationem mutata est, quum una prius quidem tota fuit Palaestina, in

CONSTITUCIÓN XXXIII

DEL PROCONSUL. DE PALESTIÑA

El mismo Augusto á JUAN, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Ya ciertamente hicimos de mayor categoría también otras presidencias de regiones, que antes eran humildes y no podian hacer nada que fuese muy eficaz, y no sólo las constituímos espectables, sino que también les aumentamos las annonas á ellas y á sus asesores y oficiales, y les dimos todas las demás cosas, y les concedimos que oyeran las apelaciones, y á unas ciertamente las decoramos con el honor de los procónsules, á otras con el de los que son llamados condes, y á otras con la administración de pretores y de gobernadores, y hallando siempre alguna cosa esclarecida hemos dado nuevo esplendor á nuestra república. Y también acudió á nuestra mente la metrópoli de Cesarea, presidencia de la primera Palestina, la cual era menester que aun antes que otras disfrutase de mayor honor, porque también antes tuvo proconsul, y estaba al frente de ella cierta administración de esta clase;

(1) *Mas correctamente* sint.
(2) *Bk.*: miscere semper supersederit, *el cód.*
(3) *Quizá* vindicabit.
(4) hoc fiet administrationem, *el cód.*; hac fiet administratione, *Bk.*
(5) Arabum, *Bk.*
(6) quia res det, *parece que se debería leer en lugar de* quia crescet; res crescet. *Bk.*
(7) *Bk.*; offerat. *el cód.*
(8) *Bk.*: id. *el cód.*
(9) *Bk.*; etiam, *el cód.*
(10) *Bk.*; voluerit, *el cód.*
(11) *Bk.*; Aug. Belisario, *el cód.*
(12) *El texto griego* (*Novela CIII.*) *se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IV. 20.—La Novela, exceptuados el proemio y el epílogo, está en las Bas. VI. 17.—Julian. Const. 96.—Bk. publicó una antigua versión latina, no glosada, tomándola del Códice Vindob.*
(13) validissimorum, *según el texto griego.*
(14) *Bk.*; quoniam, *el cód.*
(15) *Bk.*: et, *omítela el cód.*
(16) *Bk.*: et alias, *omítelas el cód.*
(17) *Bk.*: priores. *el cód.*
(18) *Bk.*: administrationes, *el cód.*
(19) *Bk.*; claroruin, *el cód.*
(20) *Bk.*; quoniam, *el cód.*
(21) *Bk.*; eoque, *el cód.*
(22) proconsul eam, *concordarían con el texto griego.*

Digitized by Google

tres vero divisa partes, et neque proconsularitas (1) ei mansisset, sed in hanc administrationem (2) quae ordinaria nuncupatur, deposita est, quum utique sit antiqua et nobilis semper secundum se, quoniam Strato collocavit, qui primus ex Hellade surgens factus est eius aedificator, et tum Vespasianus piae memoriae, Imperatorum probatissimus, Titi pater piae memoriae (3) (quod ei etiam solum sufficiebat ad gloriam universam), ad Caesarum eam vocabulum nominavit, et (4), quum prius Stratonis turris appellaretur, hunc ei donavit honorem, eo quod in ea sub Iudaicis victoriis inter Imperatores adscriptus est.

§ 1.—Videmus autem eam provinciae (5) praesidere maiori atque mirabili, et compendium maxime plurimum nostrae praebentem (6) reipublicae tributorum magnitudine et devotionis excellentia, et parantem (7) civitates nobiles, et cives alentem bonis (8) et doctrinis plenos, et (9) inter sacerdotes probatissimos, et quod omnium praecipuum, et quia (10) in ea universorum creator, dominus noster Iesus Christus, dei verbum et totius humani generis salus, in terra apparuit et dignatus est facere sua, quae nostra sunt.

Cap. I

Hanc igitur quomodo non honorabimus, et vehemus eam ad proconsularitatis eius figuram, et dabimus ei, qui hanc administrationem habet, proconsulem (11) esse et vocari? Quod agimus per hanc sacram pragmaticam formam, vocari autem eam specialem volumus Caesariensium legem, proconsulem vero efficimus eum, qui cingulum habet, et damus ei, ut inter spectabiles adscribatur, et habeat omnia (12), quaecunque propria eiusmodi sunt (13) administrationis, et audiat appellationum causas usque ad X. libras auri (14) ex utraque Palaestina in eum deferendas, validaque semper exsistat (15), quo et nostras praeceptiones possit melius et validius adimplere. Utatur autem nobili et antiqua toga (dicimus autem purpurea stola) sacris mensibus eam circa amictus, fulgeatque tanto honore; et civitatibus praesit, tantisque militibus, et quidquid utile est fisco et nostris collatoribus agat. Pro annonarum vero occasione XX. duas libras auri damus ei, ut sibi et assessori et parenti sibi (16) officio haec dividat secundum quem ipse voluerit modum, et haec ad nos enunciet (17), ut ex sacra pragmatica forma etiam in his divisionem nos confirmemus. Non enim patimur et ipsum et (18) assessorem ad hanc antiquam vilitatem (19) annonarum respicientes accipere, nec (20) eius officium sine solatio exsistere, quum in tantis illationibus laborem periculumque sustineat (21), quatenus devote ministret ei, et publicas exigat functiones, et abstineat acceptionibus iniustis.

(1) *Bk.*; proconsulariva, *el cód.*
(2) *Bk.*; et in hac administratione, *el cód.*
(3) Imperatorum—memoriae, *omitelas el cód., y las suplió Bk.*
(4) *Bk.*; nominasset, *el cód.*
(5) *Bk.*; provinciam, *el cód.*
(6) *Bk.*; praebentes, *el cód.*
(7) *Mejor estaría* praebentem.
(8) *Se debería leer* bonos.
(9) *Bk. ed. estereotipada*; et, *omitela el cód.*
(10) praecipuum est, quia, *Bk.*
(11) *Bk.*; proconsularem, *el cód.*

y siendo más noble fué reducida á inferior condición, pues antes era ciertamente una sola toda la Palestina, pero fué dividida en tres partes y no le quedó el proconsulado, sino que fué rebajada á esta administración que se llama ordinaria, siendo ciertamente antigua y siempre noble por sí misma, pues la estableció Stratón, que saliendo primeramente de Grecia se constituyó su fundador, y porque Vespasiano, de piadosa memoria, uno de los más estimados Emperadores, padre de Tito, de piadosa recordación, (cosa que por sí sola le bastaba también para gloria universal), la apellidó con el nombre de los Césares, y, llamándose antes torre de Stratón, le concedió este honor, porque en ella fué comprendido entre los Emperadores después de las victorias sobre los Judíos.

§ 1.—Pero vemos que ella tiene la presidencia de una provincia grande y admirable, y que da grandísimo provecho á nuestra república con la magnitud de sus tributos y la excelencia de su devoción, contiene nobles ciudades, mantiene ciudadanos llenos de bondad y de doctrina, y muy considerados entre los sacerdotes, y, lo que es más importante de todo, en ella apareció en la tierra el creador de todas las cosas, nuestro señor Jesucristo, verbo de Dios y salud de todo el género humano, y se dignó hacer suyo lo que es propio de nosotros.

Capítulo I

¿Cómo, pues, no la honraremos, y no la elevaremos á la forma de su proconsulado, y no le concederemos al que tenga esta administración que sea y se llame proconsul? Tal hacemos por medio de esta sacra pragmática disposición, que queremos sea llamada ley especial de los Cesarienses, y constituímos proconsul al que tenga este cíngulo, y le concedemos que sea contado entre los espectables, y que tenga todo lo que es propio de una administración de esta clase, y oiga las apelaciones de los pleitos que hasta de diez libras de oro habrán de ser llevadas á él de ambas Palestinas, y sea siempre fuerte, á fin de que mejor y más enérgicamente pueda cumplir también nuestros mandatos. Mas use la noble y antigua toga, (queremos decir, la estola purpurada), vistiéndola en los sagrados meses, y brille con tanto honor; y esté al frente de las ciudades, y de numerosos soldados, y haga todo lo que es útil para el fisco y para nuestros contribuyentes. Y á título de annonas le damos veintidos libras de oro, para que las divida entre él, su asesor y los oficiales que están á su obediencia en el modo que quisiere, y lo ponga en nuestro conocimiento para que por sacra pragmática resolución confirmemos también la división entre ellos. Porque no toleramos ver que él y su asesor reciban la antigua mezquindad de annonas, ni tampoco que sus oficiales estén sin sueldo, soportando trabajo y riesgo en tantos pagos, á fin de que le sirvan con devoción, y exijan las contribuciones públicas, y se abstengan de aceptar injustas dádivas.

(12) *Bk.*; ea, *el cód.*
(13) *Bk.*; sunt, *omitela el cód.*
(14) *Bk.*; et, *adiciona el cód.*
(15) defendas valida quem semper existere, *el cód.*; deferendas, validusque semper exsistat, *Bk.*
(16) *Bk.*; et assessori et parenti sibi, *omitelas el cód.*
(17) denunciet, *Bk.*
(18) *Bk.*; et, *omitela el cód.*
(19) *Bk.*; utilitatem, *el cód.*
(20) *Bk.*; nec, *omitela el cód.*
(21) *Bk.*; et, *adiciona el cód.*

Digitized by Google

Cap. II

Communicabit autem in nullo civilibus causis et fiscalium tributorum exactionibus per tempora spectabilis locorum dux, sed ipse omnem privatam et publicam, sicut dictum est, causam discernet. Et praecipue omnium providebit, ne desit fiscalium illatio, et ut puris utatur manibus (quod Stephanus spectabilis, qui nunc primus eius factus est, et dudum servans approbatus est, et rursus hoc agere eum per ea, quae praecesserunt (1), confidimus), maxime vero omnium cogitabit pro civitatum disciplina, ut nulla sit civitatibus publica turba. Nam et hoc eius administrationis proprium est, qui, dum suscepisset tumultuantem provinciam ex occasionibus aliis et maxime ex diversitate religionum, pacificam demonstravit et omni tumultu liberatam. Quod etiam rursus eum facere praecipimus, et si quando aliquid fiat tale, ad secundam venire Palaestinam, et sedare quod turbatur, et nihil permittere fieri (2) in ea difficile, et maxime in illa, quoniam videmus plurimos ibi emergere tumultus et non parvi (3) horum consistunt effectus.

Cap. III

Si autem opus fuerit et militibus residentibus in provincia, etiam hos ei praebebimus ex numero, quem nos statuimus fortissimo (4) militari, et ad civitatum ornatum, et disciplinam agros (5) habitantium, et ad fiscalium exactionem; divina pragmatica forma, quae super (6) his ei data est dudum, rata et nunc manente, quae non vult neque spectabilem ducem, neque gloriosissimum magistrum militum licentiam habere abstrahere (7) observantes ei milites, ne ulla ex hoc fiat civitatibus turba, quod non (8) agetur gubernante quidem eo civilem administrationem, providente vero etiam collatorum disciplinae, et a militibus habente solatium, et quod sine ornamento est tam (9) inter ipsos milites, quam (10) inter alios per illos corrigente (11).

§ 1.—Erunt autem discreti (12) in omnibus spectabilis locorum dux et proconsulis habens cingulum. Et ille quidem praeerit militibus et limitaneis et foederatis et quidquid in provincia armatum omnino est, exceptis qui deputati (13) sunt proconsuli militibus, ille vero pro civilibus personis atque negotiis et observantibus sibi militibus habebit providentiam et cautelam. Publicorum vero (14) tributorum causa vel (15) seditionis publicae nullus excipietur omnino spectabilis proconsulis iurisdictione, sed omnium (16) praesidebit, omnibus iubebit, et nullus resultabit dispositionibus eius, nec habebit occasionem ullam aut publicum fraudare, aut populos laedere publicae seditionis auctor, neque utetur nec cingulo, nec dignitate, nec sacerdotio,

(1) *Bk.*; processerunt, *el cód.*
(2) *Bk.*; fieri, *omitela el cód.*
(3) *Bk.*; parum, *el cód.*
(4) fortissime, *el cód., y Bk.*
(5) *Bk.*; magis, *el cód., quizá en lugar de* in agris.
(6) *Bk.*; quas rem *el cód.*
(7) *Bk.*; trahere, *el cód.*
(8) *Bk. ed. estereotipada*; quoniam, *en lugar de* quod non, *el cód.*

Capitulo II

Mas el que á la sazón sea espectable duque de las localidades no tendrá intervención alguna en los negocios civiles y en las exacciones de los tributos fiscales, sino que él mismo resolverá todo negocio privado y público, según se ha dicho. Y ante todo proveerá para que no falte el pago de los tributos fiscales, y de suerte que tenga manos limpias, (cosa que está probada hizo ya antes el espectable Estéban, que es ahora el primero que fué nombrado, y que confiamos por lo que ha precedido que hará él de nuevo), y principalísimamente pensará ante todo en la disciplina de las ciudades, para que no haya en las ciudades ninguna pública perturbación. Porque también es esto propio de la administración de quien habiéndose encargado de una provincia perturbada por otros motivos y muy especialmente por la diversidad de religiones, la mostró pacificada y libre de todo tumulto. Lo que mandamos que también á su vez él lo haga, y que si en alguna ocasión sucediera alguna cosa semejante, vaya á la segunda Palestina y calme lo que, haya sido turbado, y no permita que en ella se haga nada que sea incorrecto, y principalísimamente en ella, porque vemos que allí surgen muchos tumultos, y que no son pequeños sus efectos.

Capitulo III

Mas si necesitare también soldados de los que residen en la provincia, se los daremos asimismo del cuerpo militar que hemos establecido más fuerte, tanto para ornato de las ciudades, como para disciplina de los que habitan los campos, y para la exacción de los impuestos fiscales; quedando ratificada también ahora la divina pragmática resolución que sobre estas cosas fué dada para él antes, la cual no quiere que el espectable duque, ni el gloriosísimo maestre militar, tengan licencia para quitarle los soldados que le prestan obediencia, á fin de que por virtud de esto no se produzcan perturbaciones en las ciudades, cosa que no sucederá si él ciertamente desempeña la administración civil, y provee también para la disciplina de los tributarios, y tiene auxilio por parte de los soldados, y corrige lo que no es normal tanto entre los mismos militares, como entre los otros, valiéndose de aquéllos.

§ 1.—Mas serán enteramente distintos el espectable duque de las localidades y el que tenga el cíngulo de proconsul. Y aquél ciertamente estará al frente de las tropas de las fronteras y de las federadas, y absolutamente de todo cuerpo armado que hay en la provincia, excepto de los soldados que han sido destinados al proconsul, pero éste tendrá el cuidado y la guarda de las personas y de los negocios civiles, y de los militares que le prestan obediencia. Mas por causa de los tributos públicos ó de sedición pública no esté absolutamente nadie exceptuado de la jurisdicción del espectable proconsul, sino que él presidirá á todos, mandará á todos, y ninguno se resistirá contra sus disposiciones, ni tendrá ocasión alguna ó para defraudar al

(9) *Bk.*; tamen, *el cód.*
(10) *Bk.*; quoniam, *el cód.*
(11) *Bk.*; corripientes, *el cód.*
(12) *Bk.*; discretus omnibus, *en lugar de* discreti in omnibus, *el cód.*
(13) *Bk.*; deportati, *el cód.*
(14) *Bk.*; non, *el cód.*
(15) *Bk.*; vel, *omitela el cód.*
(16) omnibus, *Bk.*

Digitized by Google

nec alio quolibet dignitatis privilegio, sed semetipsum eripiet (1) solummodo noxiis, si innoxius sit.

§ 2.—Haec igitur damus et huic (2), sicut praediximus, administrationi et custodiri perpetuo per hanc sacram pragmaticam volumus (3) legem. Sed (4) tuam celsitudinem custodire eam perpetuo sancimus, et secundum hunc inscribi (5) modum particularibus dispositionibus tribunalium tuorum, et agnoscere omnes in reliquum tempus Palaestinas, quia rursus eis proconsularitatis redditum est ius, et, qui primae Palaestinae praesidet, proconsul est eis, sicut prius, et priore (6) liberatus concilio (7) nunc in maiore erit honore debito civitati.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram pragmaticam et propriam declarata sunt legem tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Iul. Constant., Domino nostro Iustiniano perp. Aug., post cons. Belisarii V. C. Cons. [536.]

NOVELLA CIV (8)

DE PRAETORE SICILIAE

Idem A. Tribuniano, *Quaestori sacri palatii.*

Tua cognoscit sublimitas, utpote operi quaestorio praeposita, et nostri consilii particeps constituta, quod Siciliae provinciae secundum instar antiquitatis praetorem praefecimus, eius ut gubernatione omnia privata peragantur et militares expensae procurentur. Nam publicas eiusdem insulae functiones sub iurisdictione viri excellentissimi comitis sacri patrimonii per Italiam esse antiqua consuetudo tradidit, cuius auctoritate tam exactio quam illatio earum procederet. Sed quia lites in tanta provincia moveri necesse est, volumus, ut, si quando appellatum fuerit vel a praefore, vel a duce, vel ab aliquo iudice eiusdem insulae, appellationes omnes ad tuum fastigium tuamque sedem remittantur, et ipse merita earum more consultationis discutias et ad nostram referas scientiam, quatenus tua nobis cognita dispositione ex nostra auctoritate lis dirimatur, neque ad anteriorem Romam, neque ad alium iudicem huius regiae civitatis eatur, sed ipse vice sacri cognitoris audias et litem dirimas. Et non solum haec tuam iurisdictionem respicere decernimus, sed etiam si quid aliud civile ordinatur, quod confirmatione indigeat, id est pro defensoribus vel patribus civitatum decretum, id quoque ad tuam sedem remitti, ut per tuam sententiam nostramque auctoritatem roboretur, quia semper Sicilia quasi peculiare aliquod commodum Imperatoribus accessit, et oportet res civiles, cum aliquam habuerint dubitationem, nostri quaestoris

(1) *Bk.*; arripiet, *el cód.*
(2) *Bk.*; et huic, *omitelas el cód.*
(3) *Bk*; voluimus, *el cód.*
(4) *Parece que se debería añadir* et.
(5) *Bk.*; secundum scriptum, *el cód.*
(6) *Bk.*; sicut priora, *el cód.*

fisco, ó para perjudicar á los pueblos siendo autor de sedición pública, ni se valdrá de cíngulo, ni de dignidad, ni de sacerdocio, ni de otro cualquier privilegio de dignidad, sino que él se librará á sí mismo de las culpas solamente si fuese inocente.

§ 2.—Damos, pues, estas disposiciones también para esta administración, según antes hemos dicho, y queremos por medio de esta sacra pragmática ley que perpétuamente sean guardadas. Pero mandamos que también tu excelsitud guarde perpétuamente esta ley, y que en esta forma sea inscrita en las disposiciones particulares de tus tribunales, y sepan en lo futuro todas las Palestinas que de nuevo se les ha restituído el derecho de proconsulado, y que es proconsul de ellas el que está al frente de la primera Palestina, como antes, y libre de su anterior preocupación estará ahora en mayor honor, debido á la ciudad.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra pragmática y especial ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Julio, bajo el imperio de nuestro señor Justiniano, Augusto perpétuo, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

NUEVA CONSTITUCION CIV

DEL PRETOR DE SICILIA

El mismo Augusto á Tribuniano, *Cuestor del sacro palacio.*

Sabe tu sublimidad, como encargada de las funciones de cuestor, y hecha partícipe de nuestro consejo, que conforme á la manera de la antigüedad pusimos al frente de la provincia de Sicilia un pretor, para que con su gobierno se ejecutaran todas las cosas privadas y se procurasen los gastos militares. Porque una antigua costumbre dice que las contribuciones públicas de la misma isla estaban bajo la jurisdicción del excelentísimo varón, conde del sacro patrimonio en Italia, por cuya autoridad se verificaban tanto la exacción como el pago de aquellas. Mas como es de necesidad que en tan grande provincia se promuevan litigios, queremos, que, si alguna vez se hubiere apelado ó del pretor, ó del duque, ó de algún juez de la misma isla, todas las apelaciones sean remitidas á tu autoridad y á tu sede, y tú mismo discutas sus méritos en la forma de consulta, y los pongas en nuestro conocimiento, á fin de que conocida por nosotros tu disposición sea dirimido el litigio en virtud de nuesta autoridad, y no se recurra ni á la antigua Roma, ni á otro juez de esta real ciudad, sino que tú mismo oigas y dirimas el litigio haciendo las veces de sacro conocedor del mismo. Y decretamos no solamente que esto corresponda á tu jurisdicción, sino además, que si se ordena alguna otra cosa civil, que necesite confirmación, esto es, un decreto relativo á defensores ó padres de las ciudades, sea también este remitido á tu sede, para

(7) *Se debería leer* supercilio.
(8) *Esta Novela latina se halla repetida en la presente colección de ciento sesenta y ocho Novelas. Véase la nota 5. de la página 278.—Hay un epítome de ella en Athan. IV. 21.*

Digitized by Google

iudicio dirimi, quod accipere a tua sublimitate censemus, quam nos proveximus, quam legitimo operi praeposuimus, cuius opere atque industria omnis legum ambiguitas, omnis latitudo in praesentem concordiam et pulchram brevitatem pervenit.

Quae igitur per hanc divinam legem nostra decrevit aeternitas, tua sublimitas sciens praeceptionibus suis admoneat Sicilienses iudices, quatenus sciant, cui debeant causas appellatione suspensas proferre, ut per tuas tuorumque successorum suggestiones omnia nobis manifestentur, et videamur per nosmet ipsos easdem causas peragere. Esse enim non indignum putavimus, ut Siciliam, nostrum quodammodo peculium constitutum, nostrorum particeps consiliorum quaestor sub iurisdictione sua suscipiat.

Dat. m. Dec. imp. Iustiniani A. ann. XI., post Belisarii V. C. consul. ann. II. [537.]

que sea corroborado por sentencia tuya y por nuestra autoridad, porque siempre la Sicilia estuvo unida á los Emperadores como algún provecho peculiar, y es conveniente que los negocios civiles, cuando ofrecieren alguna duda, sean dirimidos á juicio de nuestro cuestor, que hemos determinado recibir de tu sublimidad, á la que hemos elevado, y puesto al frente del trabajo relativo á las leyes, y por cuyo trabajo é industria han llegado á la presente concordia y pulcra brevedad toda la ambigüedad y toda la desmesurada extensión de las leyes.

Por tanto, conociendo tu sublimidad lo que por esta divina ley ha decretado nuestra eternidad, prevenga con sus edictos á los jueces sicilianos, á fin de que sepan á quién deben elevar las causas pendientes de apelación, para que por medio de tus representaciones y de las de tus sucesores todo se nos haga manifiesto, y se considere que por nosotros mismos terminan las mismas causas. Porque hemos juzgado que no es indigno que á Sicilia, que en cierto modo está constituída como peculio nuestro, la reciba bajo su jurisdicción el cuestor, que es partícipe de nuestros consejos.

Dada en el mes de Diciembre, en el año undécimo del imperio de Justiniano, Augusto, segundo después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [537.]

CONST. XXXIV (1)

DE CONSULIBUS

(Coll. IV. tit. 3.)

Idem Augustus Strategio, *Comiti sacrarum largitionum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Consulatus nomen et causa priscis quidem Romanis adversus hostium adinventum est utilitatem, et in decretis, quae eis ordinatio communis dabat reipublicae figura, sortiebantur repente provincias, in quibus Romani bellum habebant, et secundum has sortiebantur fasces; sequens vero tempus in Imperatores piissimos (2) transponens bellandi et pacificandi potestatem, ad largitatem solam causam consulibus mutavit (3), et hanc temperatam et ordinatam mensuramque non excedentem. Paulatim vero quidam ita sumtuose causam aggressi sunt, ut suam quidem ederent magnanimitatem, non tamen cogitarent, quia exemplum aliud non haberent. Non enim ad plurimos venit substantiae magnitudo, transcendens etiam magnificentiam animae, non mensura rei, sed propria magnitudine proveniens. Quia igitur videmus periclitari consulum nomen, quod ex temporibus ita prolixis et ad millesimum prope annum veniens cum Romanorum republica pullulavit, propterea credimus oportere causam comprehendere, et immensitatem eius recidentes, ad beneplacitas consulares statuere expensas, quatenus continua sit Romanis, omnibus autem bonis viris exsistat accessibilis, quoscunque huiusmodi nos dignos esse honore decreverimus; cuncta siquidem perscrutantes perspeximus quantum esse conveniat quod datur. A Marciano itaque Imperatore eximio scripta lex est, quae volebat non spargere pecunias consules, et ipsa eius constitutionum prima fuit.

(1) *El texto griego (Novela CV.) se halla en Hal. y Sorimg. — Athan. XXII. 1. — Iulian. Const. 98. — La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *Bk. ed. estereotipada;* in imperatorum piissimorum, *el cód. Hamb., y Cont.;* imperatorum piissimorum, *Trid., y Port.*

(3) *Trid.;* mutuavit, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

CONSTITUCION XXXIV

DE LOS CÓNSULES

(Colección IV. título 3.)

El mismo Augusto á Strategio, *Conde de las sacras liberalidades, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

El nombre y la institución del consulado fueron ciertamente inventados por los antiguos Romanos contra la conveniencia de los enemigos, y en los decretos que les daba el nombramiento con la representación de la república común recibían en suerte desde luego las provincias, en que tenían guerra los Romanos, y con arreglo á ellas obtenían las fasces; pero habiendo el tiempo posterior transferido á los muy piadosos Emperadores la potestad de hacer la guerra y la paz, les cambió á los cónsules sus funciones por las exclusivas de liberalidad, siendo esta moderada y ordenada y no excediendo de cierta medida. Mas paulatinamente fueron algunos desempeñando tan suntuosamente su función, que ciertamente ostentaban su magnanimidad, pero no pensaban que no tendrían imitadores. Porque no concurre en muchos la magnitud de las riquezas, que transciende también á la magnificencia del ánimo, la cual proviene no de la importancia del cargo, sino de la propia grandeza. Mas como vemos que peligra el nombre de los cónsules, que habiendo llegado después de tiempos tan remotos casi hasta mil años floreció con la república de los Romanos, por ello hemos creído que era menester limitar la materia, y, reduciendo su inmensidad, fijar los gastos consulares que parecen bien, á fin de que el cargo sea duradero para los Romanos, y sea asequible para todos los buenos varones que nosotros hubiéremos decretado que son dignos de tal honor; y así, habiéndolo examina-

Digitized by Google

Igitur et post praedictam constitutionem invenimus quoniam (1) quidam (2) hanc sequentes nihil spargere populo passi sunt, alii autem et ultra legem agere haec petentes, et promerentes quae petiverunt, deinde ad sui animi respicientes mensuram, circa adspersionem largitatem ultra terminum celebraverunt, quidam vero medium bene eligentes mediocribus pro plurimis contenti fuerunt (3), quoniam etiam nos praecedentibus quod medium est optimum visum est esse, tanquam ex utroque summis periclitantibus, mox ad immensitatem procedere, propterea existimavimus et nos de hoc definire quod decet, ut nihil nec immensum, nec inordinatum sit, neque nostrarum legum (4) indignum.

Cap. I

Quantacunque (5) ergo competens est dari ab eo, qui a nobis eligitur per annum consul, occasione sportularum omnium, et distributionum (6), et expensarum, haec omnia componentes (7) scriptione huic nostrae interponi sacrae iussimus legi. In legis enim hoc ponimus schemate, ut transcendenti etiam poena quaedam inferatur competens. Processiones autem eorum esse volumus septem (8). Si enim hoc (9) adinventum est, ut spectacula ad animi voluptatem agantur populo, haec autem a nobis determinantur in Circensibus, et bestiarum spectaculis, et thymeles delectatione (10), nullo horum noster privabitur populus. Sed erit quidem ei processus primus, quo suscepit consulatum et huius possidet codicillos, Kalendis Ianuariis. Post illum vero secundum aget spectaculum certantium equorum, quam mappam vocant. Et tertium qui theatroquinegium dicitur, non bis, sed semel (11) exhibendum, et post illud quod dicitur totius diei multa (12) delectatione implebit populum, hoc, quod vocatur pancarpon (13), et cum bestiis pugnantes homines, et vincentes audacia, insuper et interemtae bestiae. Quintum quoque faciet processum, qui ad theatrum ducit, quem pornas (14) vocant, ubi in scena ridiculorum est locus tragoedis et thymelicis choris, et spectaculis universis, et audibilibus apertum (15) est theatrum. Rursus quidem spectaculum equorum certantium edet (16), sed quae vocatur mappa (17), sextum agens hunc conventum. Ex hoc deponet (18) annalem hunc honorem, in depositione agens solennem editionem. Et ita septem noctium et processuum complebitur cursus, nullam specierum antiquitus statutarum derelinquens.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; constitutionem quoniam invenimus, quod, *Port.*; constitutionem quoniam invenimus quia, *Cont*

(2) quidem, *el cód. Hamb. Acaso se debería escribir* quidam quidem.

(3) et, *parece que desapareció de aquí.*

(4) *Cont. al márgen*; ipsorum, *el cód. Hamb.*; temporum, *las ed.*

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; quantumcunque, *Port., y Cont.*

(6) *Mas correctamente* sportularum et aliarum omnium distributionum.

(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; competenti, *Port., y Cont.*

(8) Redditus eorum imminutos omnes esse volumus, *el cód. Hamb.*; aut eorum redditus imminutos omnes esse volumus, *Trid.*; reditus autem eorum imminutos omnes esse voluimus, *Cont.*

(9) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; ad hoc, *Cont.*

do todo hemos visto cuanto es lo que conviene que se dé. Y por el eximio Emperador Marciano se escribió una ley, que quería que los cónsules no echasen dinero al pueblo, y esta fué la primera de sus constituciones. Mas aun después de la susodicha constitución hallamos que algunos ateniéndose á ella no consintieron echar nada al pueblo, pero que otros, pidiendo hacer esto aun contra la ley, y habiendo obtenido lo que pidieron, mirando luego á la disposición de su ánimo, hicieron echando dinero al pueblo liberalidades desmesuradas, y que otros eligiendo acertadamente el término medio se contentaron con otras moderadas en vez de las excesivas; y como también á nuestros predecesores les pareció que el término medio es el mejor, como si por una y otra parte hubiese peligro de que las sumas llegasen luego á ser inmensas, por ello hemos estimado fijar también nosotros sobre esto lo que es conveniente, á fin de que no haya nada que sea desmesurado, ni desordenado, ni indigno de nuestras leyes.

Capítulo I

Así, pues, hemos mandado que todo lo que compete que se dé por el que por nosotros es elegido consul por un año, á título de todas las espórtulas, y de distribuciones, y de gastos, se agregue á esta nuestra sacra ley, comprendiéndolo en una relación. Pues esto lo establecemos en forma de ley, para que también al transgresor se le imponga cierta pena competente. Pero queremos que sean siete sus salidas. Porque si esto se inventó para que se le den al pueblo espectáculos para recreo de su ánimo, y aquellos han sido limitados por nosotros á los juegos del Circo, á los espectáculos de las fieras, y á la delectación de coros de músicos, nuestro pueblo no será privado de ninguna de estas cosas. Mas hará él ciertamente su primera salida cuando se encarga del consulado y está en posesión de sus credenciales, en las Calendas de enero. Y después de esta dará el segundo espectáculo de lucha de caballos, al que llaman *mappa* (del pañuelo). El tercero, que se denomina cacería teatral, no se ha de representar dos veces, sino una sola, y después de él llenará de mucho deleite al pueblo el que se dice de todo un día, el cual se llama πάγκαρπον (mezcla de todo), luchando los hombres con las fieras, venciendo por la audacia, y siendo además muertas las fieras. Hará también la quinta salida, para ir al teatro, á la cual llaman *pornas*, en la que tendrán lugar en la escena cosas ridículas con trágicos y coros de músicos, y el teatro está abierto para toda clase de espectáculos y cosas dignas de oirse. Dará ciertamente otra vez el espectáculo de luchas de caballos, ó lo que se llama *mappa* (del pañuelo), constituyendo esta la sexta reunión. Después cesa-

(10) Circensibus et bestiarum spectacula et themale delectationem, *el cod. Hamb.*; Circensibus et bestiarum spectacula et theatri delectatione, *Trid.*

(11) quam in ipsam mappam semel, *omitiendo lo demás. el cód. Hamb., y Trid.*: quam hyppomachiam vocant semel, *Port.*

(12) diei ut et multa, *el cód. Hamb., y Trid. Por lo cual es de creer que se debería leer* diei, ubi multa.

(13) vocatur pancarpon latine silva conspecta, *el códice Hamb, y Trid.*; vocabit Graece παγκράτιον, *Port.*; vocatur Graece παγκράτιον, *Cont.*

(14) *Bk. (Iulian)*; aborna, *el cód. Hamb.*; adhorna, *Trid.*; adorna, *Port., y Cont.*

(15) universis aut quod a iudicibus apertum, *el cód. Hamb.*: universis aut quod a iudicibus aptum, *Trid., y Port.*

(16) *Bk. ed. estereotipada*; edicti, *el cód. Hamb.*; editi, *Trid.*; edit, *Port., y Cont.*

(17) *El cód. Hamb., y Trid*; hippomachia, *Port., y Cont.*

(18) *Bk.*; deponit, *el cód. Hamb, y las ed.*

Digitized by Google

Unam siquidem aliam adinvenire mappam (1), duoque continuare, quae vocantur theatroquinegia, et non priorum (2) horum contentos esse, palam est, quia nihil novi ultra id, quod prius agitur, habet. Sufficere itaque rite causa putabitur, et (3) singulae dantur (4) clare, et non in tantum, ut iam populo etiam odibile sit; in iis enim, quae raro fiunt, miraculum est. Haec itaque de consularibus a nobis scripta et determinata sunt expensis.

rá en este honor de un año, haciendo al cesar una presentación solemne. Y así se completará el curso de las siete noches y salidas, no dejando ninguna de las clases de antiguo establecidas. Pues es manifiesto que hallar aun otra cierta *mappa*, y hacer continuadas las dos que se llaman cacerías teatrales, y no contentarnos con la primera de estas, no contiene nada nuevo sobre lo que antes se hacía. Y así, se considerará que la cosa es ritualmente suficiente, y cada cosa se dará con distinción, y no de modo que esto hasta se haga ya odioso para el pueblo; porque es de admirar lo que se hace raras veces. Y esto es lo que sobre los gastos consulares ha sido escrito y determinado por nosotros.

Cap. II

Si autem etiam uxorem consul habeat, definita est a nobis et circa illam expensarum mensura; decet enim frui eas et coniugis claritate. Si vero non copulatus est uxori, his satis est, nisi mater eius constat iam consulatus (5) digna et prius honorata, et velit eam una frui secum schemate. Et hoc in sola matre praebemus; alia vero non decorabitur mulier penitus, praeter coniugem et matrem, illae (6) quidem omnibus modis, quoniam uxores coruscant radiis maritorum, hoc lege dante, matres vero, si consul hoc voluerit; nam neque filia, neque soror forte, neque uxor filii, et multo magis si nec pertinens ad genus sit; hoc enim et (7) pure illicitum exsistebat.

§ 1.—Quid autem oporteat spargere (8) in septem his processionibus populo consulem, melius nos designavimus, quam sicut Marciani divae memoriae constitutio dicit. Illa quidem abnegavit omnino munificentiam, nos autem corrigimus eam causam, voluntate eius, qui consulatus habet honorem, disponentes; sive enim nihil voluerit spargere, non cogimus, sive rursus venire ad hoc voluerit, et ex argento muneribus honorare populum, nec hoc interdicimus. Non tamen aurum spargere sinimus, non minoris alicuius, non maioris omnino, non medii characteris aut ponderis, sed argentum, sicut praediximus solum. Aurum enim (9) spargere damus (10) imperio, cui soli etiam aurum contemnere praestat fortunae fastigium; argentum vero, quod mox post aurum pretiosissimum fiet, et aliis consulibus largimur decens. Et haec (11) sinimus eos spargere in his, quae vocantur miliarisia et in melis et in caucis et in quadrangulis (12) et talibus. Quanto enim minora sunt quae spargunt, tanto plures suscipientes erunt, sitque rei mensura dantis virtus et voluntas, sive nihil, sive mediocre, aut transcendens populo erogandi. Hoc enim in consulatu definimus, neque invitos spargere cogentes, neque volentes prohibentes. Sed de argento quidem spargendo ita a nobis sancitum

Capítulo II

Mas también si el consul tuviera mujer, ha sido fijado por nosotros asimismo respecto á ella la cuantía de los gastos; porque es conveniente que también ellas disfruten del esplendor de su cónyuge. Pero si no estuviere casado, basta con aquellos, á no ser que conste que la madre de él fué ya digna del consulado y honrada antes con él, y quisiera que ella disfrutara juntamente con él de su esplendor. Y esto lo concedemos solamente á la madre; y no será honrada con ello absolutamente ninguna otra mujer, excepto su cónyuge y su madre, aquéllas ciertamente de todos modos, porque las mujeres brillan con el esplendor de sus maridos, por concedérselo la ley, pero las madres si el consul lo quisiere; pero no la hija, ni la que acaso sea hermana, ni la mujer del hijo, y mucho menos alguien que no pertenezca á su linage; porque esto era manifiestamente ilícito.

§ 1.—Mas lo que conviene que el consul eche al pueblo en estas siete salidas lo hemos determinado mejor que como lo dice la constitución de Marciano, de divina memoria. Aquella ciertamente denegó en absoluto la munificencia, pero nosotros corregimos esto disponiéndolo con arreglo á la voluntad del que tiene el honor del consulado; porque si no quisiere echar nada, no le obligamos, y si otra vez hubiere querido hacerlo, y honrar al pueblo con regalos de dinero, tampoco se lo prohibimos. Pero no dejamos que eche oro, ni de menor, ni en modo alguno de mayor, ni de media clase ó peso, sino solamente plata, según hemos dicho antes. Porque el echar oro se lo concedemos al imperio, único á quien lo elevado de su fortuna le permite también despreciar el oro; mas á los demás cónsules les concedemos que echen la plata conveniente, que después del oro es lo más precioso. Y dejamos que ellos la echen en las monedas que se llaman miliarisias, melas, caucas, cuadrángulos, y otras tales. Pues cuanto menores son las que se echan tantos más serán los que las recojan, y sean medida para ello la posibilidad y la voluntad del que da, ya no le dé nada al pueblo, ó le dé cosa moderada, ó mayor. Pues respecto al consulado determinamos esto, no obligando á los que no quieren á echar cosa al-

(1) hyppomachiam, *Port.*
(2) vocantur theatrum theatra. *Trid.)* et ideo priorum, *el cód. Hamb., y Trid*; vocantur theatrum et amphytheatrum et non, *Port.*
(3) sed, *estaría mejor.*
(4) dabuntur. *Bk. ed. estereotipada.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; consulatu, *Port. y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; et ille. *Port.*; et illae, *Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(8) exsistebat. Spargere autem, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(9) praedixímus, solum aurum enim, *el cód. Hamb., y Trid.*; praedixímus. Soli enim aurum, *Port., y Cont.*

(10) spargere volvebatur, *el cód. Hamb.*; spargere volebat, *Trid. Acaso estén adulteradas estas palabras, y se debería leer aquí* spargere revolvetur.
(11) fiet et aliis consulibus largitur dicens hoc, *el códice Hamb.*; fiet et a iis consulibus largitur: decens hoc, *Trid.*, fiet, et aliis consulibus largimur decens et haec, *Port., y Cont. Se debería enmendar* pretiosissimum, fiet et aliis consulibus largitio decens; hoc etc.
(12) miliarisia et in melicis in caucis et quafiriangulis, *el cód. Hamb*; miliarisia et in melis et in caveis et in quadriangulis, *Trid.*; missilia, thymelicis et caveis et in quadrangulis, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

sit (1), et si omnino ad hoc accesserit, licentiam habeat distribuendi argenti munificentiam in suis processionibus, sicut ipse recte se habere putaverit, solo prohibito aurum omnino iaculari, quod Imperatori tantum tributum est contingere.

§ 2.—Aliorum autem, quae a nobis decreta sunt et conscripta in descriptione, quae hac continetur lege, transcendi aliquid omnino aut addi nos nullo permittimus modo. Quod itaque infinitum est (dicimus autem spargere), in dantis ponimus voluntate omnino, propriae potestatis hoc eius, qui dat, facientes, quod vero a nobis definitum est semel et ordinatum, transcendi hoc nostra lex prohibet. Sed si quis praesumserit quod definitum est egredi, centum librarum auri persolvet poenam, utpote nostra praevaricatus praecepta, et omnem huius legis corrumpens, quantum in se est, intentionem. Si enim pro hac tantummodo posita est lex occasione, ne dandorum immensitate consulatus desint, et propterea nos superfluas illas donationes et expensas abbreviavimus, et in populum effusas processiones et spectacula ad bene se habentem deduximus mensuram, rite (2) aliquid decentius de numeris considerantes, id est spargere argentum, aut (3) neque quidquam dare, eorundem consulum dimittentes voluntatibus, ut nobis sint amplius, et semper ex suo vocabulo tempus adornent, qui quod dispositum est transcendit, rite, utpote nostram praevaricatus legem, dignus est poena. Sic enim nobis erunt iugiter consules, causae immensitatem non formidantes, nec tanquam certissimum periculum consulatum refugientes et aversantes, et propterea sancimus legem sub firmitate servari hanc (4).

§ 3.—Nullus igitur eam egredi praesumat, nec si vehementer idoneus sit, nec si nostrorum sit iudicum, nec si maximae curiae aut nulli administrationi praesit. Haec enim omnia nos considerantes omnibus proposuimus super donationibus aequalitatem, nulli penitus licentiam dantes exire mensuram, quae hac continetur lege, nisi in solo argento in processionibus spargendo, aut neque hoc faciendo, quod in eorundem consulum posuimus, sicut saepe diximus, voluntatibus. Ipsis quoque, qui hoc accipere consueverunt, maximae gratiae in hac nostra repositae sunt lege. Si enim periculum erat deficientibus consulibus neque quidquam accipere, nunc autem accipient mediocriter, multam habebunt rite huic legi gratiam, quod sufficiat pro nihil offerente (5). Et hoc enim ipsum, non permittere nos gloriosissimis consulibus aut aurum spargere, aut vasa maiora, sed in miliarisiis, et melis, et caucis (6), et quadrangulis mediocribus, et huiusmodi facere donationem, sanctio ad humanitatem a nobis adinventa est, et populo medelam praebens. Si enim hoc egerint, qui consularem edent munificentiam, et his solis concilient populares, nequaquam de maximis lucris decertantes seditiones exercebunt ad invicem, et venient usque ad alternas plagas, quas per fustes

(1) est, *el cód. Hamb., y Trid.*
(2) forte, *Bk. ed. estereotip. ada.*
(3) ut, *el cód. Hamb., y Trid.*; et, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; legem hanc sub firmitate servari, *Port., y Cont.*

guna, ni prohibiéndoselo á los que quieren. Mas respecto á echar plata quede ciertamente sancionado por nosotros de modo, que si absolutamente quisiera hacerlo, tenga licencia para distribuir en sus salidas donativos de plata según él mismo juzgare que es conveniente, quedándole solamente prohibido en absoluto echar oro, el cual solamente al Emperador le está concedido echarlo.

§ 2.—Mas en cuanto á lo demás, que por nosotros ha sido decretado y consignado en la relación que se contiene en esta ley, no permitimos de ningún modo que se infrinja, ó se añada, absolutamente cosa alguna. Y así, lo que queda indeterminado, (nos referimos á la materialidad de echar) lo dejamos en absoluto á la voluntad del que da, haciéndolo esto de la propia potestad del que da, pero lo que una vez ha sido determinado y ordenado por nosotros, esto prohibe nuestra ley que sea infringido. Mas si alguno se hubiere atrevido á excederse de lo que está determinado, pagará la pena de cien libras de oro, como por haber prevaricado contra nuestros preceptos, y por alterar, en cuanto de él depende, toda la intención de esta ley. Pues si la ley ha sido establecida solamente con este objeto, para que por lo desmesurado de las cosas que se dan no falten los consulados, y por ello hemos reducido aquellas supérfluas donaciones y gastos, y hemos sujetado á medida conveniente las demasiadas salidas ante el pueblo y los espectáculos, considerando acertadamente alguna cosa más decorosa respecto á su número, esto es, dejando á la voluntad de los mismos cónsules ó que echen plata, ó que no den cosa alguna, para que nosotros tengamos más cónsules, y adornen siempre las fechas con su nombre, el que infringe lo que ha sido dispuesto es con razón digno de pena, como por haber prevaricado contra nuestra ley. Porque así siempre tendremos cónsules, los cuales no temerán la inmensidad de la cosa, ni rehusarán y aborrecerán el consulado como un peligro ciertísimo, y por ello mandamos que esta ley sea firmamente observada.

§ 3.—No se atreva, pues, nadie á infringirla, ni si fuera muy rico, ni si fuese de nuestros jueces, ni de la curia máxima, ni aunque no esté al frente de administración alguna. Porque considerando nosotros todas estas cosas hemos establecido la igualdad para todas las donaciones, no concediéndole absolutamente á nadie licencia para excederse de la norma, que se contiene en esta ley, sino en cuanto á echar solamente plata en las procesiones, ó á no hacer esto, cosa que dejamos, como repetidas veces hemos dicho, á la voluntad de los mismos cónsules. Y á los mismos que solieron obtener esto se les han guardado en esta ley nuestra muy grandes beneficios. Porque si faltando los cónsules había peligro de que no recibieran cosa alguna, y ahora las recibirán moderadamente, con razón deberán mucho favor á esta ley, que en lugar de nada les ofrece lo que basta. Porque también esto mismo, de no permitirles nosotros á los gloriosísimos cónsules que arrojen oro, ó grandes vasos, sino que hagan donativos con miliarisias, y melas, y caucas, y cuadrángulos medianos, y otras cosas semejantes, es disposición inventada por nosotros por razón de humanidad, y que proporciona beneficio al pueblo. Porque si hicieren esto los que ostentan su munificencia consular, y con estas solas cosas congre-

(5) *Se debería leer* pro nihilo ferentes ó auferentes.
(6) miliarensis et melicis et cautis, *el cód. Hamb.*; miliarensia hemelicis et caveis, *Trid.*; miliaresiis et melis et caveis, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

et gladios et lapides egerunt frequenter, rem omnino nobis odibilem. Videbamus enim eos contendentes quidem, et malis innumeris implentes alterutros occasione sparsorum et ab eis arreptorum (1), domum vero deferentes (2) omnino nihil, sed ea die in ebrietatibus et potationibus omnia expendentes. Si vero forsitan spe lucri maioris etiam praeexpendisse contigerit, postea vero aut nihil, aut minus accipiat (3), etiam damnum et debitum habebit, et plagis et vulneribus et ex hoc malis incurrere cogetur. Si autem mediocre sit quod spargitur, nec vehementer contendent, nec quaestus exspectantes abundantiam vel vulnera et plagas (4) alterutris ultra mensuram dabunt. Ideoque communem providentiam introduximus ex hac lege et communi reipublicae figurae, quatenus tempus habeat post imperium et consulis iugem (5) memoriam atque vocabulum in gloriosissimis nostris iudicibus et qui ex maxima curia sunt, eo quod honorare nobis placet dignos non expendentes immense (6), decentem damus consolationem et nostro populo, et aliis omnibus, licet desperantibus iam causam, propterea quod superfluum est auferentes, ut consulatum immortalem reipublicae statuamus.

§ 4.—Subiaceat igitur, sicuti praediximus, nostra dispositio huic legi, cuius exemplaria recondentur in foro tuae celsitudinis cum hac lege, quam ad eam direximus. Per tempora tamen gloriosissimos consules sancimus ex solo tuo foro exemplar descriptionis accipere huic subditae legi, ut secundum eam omnia dentur. Descriptionem namque ideo a sede tua dari volumus, ut nec ipsis liceat praevaricari, nec his, qui vocantur breviatores, adulterari aliquid horum, quae a nobis disposita sunt, sed periculo custodientium hanc descriptionem in foro tuae gloriae dari exemplar eius cum subscriptione cingulum habentis hoc, cui nunc ipse praesides, ut per omnia inadulterata maneant, quae a nobis disposita sunt. Difficultatem vero nullus habebit horum, qui ad consulatus veniunt honorem, si mediocrem ita faciens expensam in omni tempore fiet. Etenim omne, quidquid hactenus consulatus habentes honorem et ex foro tuae celsitudinis, et ex gloriosissimis praefectis nostris, aut etiam aliunde per munificentiam nostram percipiebant, et nunc eis dabimus, ab eis quidem faciendas expensas abbreviantes; a nobis autem largitatem non minorantes. Omnibus autem a nobis dictis Imperatoris excipiatur fortuna. cui et ipsas deus leges subiecit, legem animatam committens (7) hominibus, eo quod Imperatori quidem est (8) iugis et indesinens consulatus, omnibus civitatibus, et populis, et gentibus in singulis quae placent distribuenti, advenit autem (9) quum ipse annuerit trabea, ideoque et imperii consulatus per omnia sit sequens sceptra.

(1) abreptorum. *el cód. Hamb. y Trid.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; referentes, *Port., y Cont.*
(3) *Trid., y Cont*; excipiat, *el cód. Hamb., y Port.*
(4) *Trid*; exspectantes abundantia vulnera et plagas, *el cód. Hamb.*; exspectantes, abundantia vulnera aut plagas, *Port., y Cont.*
(5) iugem, *omitenla el cód Hamb, y Trid.*
(6) *Acaso* immensa.
(7) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; cum mittens. *Cont.*
(8) qui est, *el cód. Hamb.*; quidem, *Trid., Port., y Cont.*

garan á las clases populares, no luchando por muy grandes lucros no provocarán entre sí sediciones, y no llegarán hasta las mútuas heridas, que con palos, espadas y piedras se causaron con frecuencia, cosa de todo punto odiosa para nosotros. Porque veíamos que ellos ciertamente contendían, y que unos á otros se abrumaban con innumerables males con ocasión de las cosas arrojadas y por ellos arrebatadas, pero que no llevaban absolutamente nada á su casa, sino que todo lo gastaban aquel día en embriaguez y en orgías. Pero si acaso aconteciere que con la esperanza de un lucro mayor hizo también gastos anticipados, y después no alcanzara nada, ó alcanzara menos, tendrá también un quebranto y una deuda, y se verá obligado á incurrir en contusiones y heridas y en los males de esto provenientes. Mas si fuera cosa moderada lo que se arroja, ni lucharán con vehemencia, ni esperando abundancia de lucro se causarán unos á otros heridas y contusiones desmesuradas. Y por ello introducimos por medio de esta ley una disposición general también para el orden común de la república, á fin de que las fechas lleven después del imperio también la perpétua memoria y el nombre del consul tratándose de nuestros gloriosísimos jueces y de los que provienen de la curia máxima, porque nos place honrar á los dignos que no gastan desmesuradamente, y damos decoroso consuelo así á nuestro pueblo, como á todos los demás, aunque ya desesperaban de esto, precisamente suprimiendo lo que es supérfluo, para hacer imperecedero el consulado en la república.

§ 4.—Vaya, pues, á continuación de esta ley, según antes hemos dicho, nuestra disposición, cuyos ejemplares se guardarán en el foro de tu excelsitud con esta ley, que á ella hemos dirigido. Pero mandamos que los que á la sazón sean gloriosísimos cónsules reciban de tu solo foro un ejemplar de la relación puesta al pie de esta ley, para que todo se dé con arreglo á ella. Porque queremos que la relación sea dada por tu sede, precisamente para que á ellos no les sea lícito prevaricar, ni á los que se llaman abreviadores adulterar alguna de las cosas que han sido dispuestas por nosotros, sino que á riesgo de los que custodien esta relación en el foro de tu gloria se dé un ejemplar de ella con la firma del que tenga la magistratura, á cuyo frente estás ahora tú mismo, á fin de que permanezca enteramente sin adulteración lo que por nosotros ha sido dispuesto. Mas no tropezará con dificultad ninguno de los que llegan al honor del consulado, si en cualquier tiempo fuere creado, haciendo así moderado gasto. Pues todo lo que hasta hoy percibían por munificencia nuestra los que tienen el honor del consulado, ya del foro de tu excelsitud, ya de nuestros gloriosísimos prefectos, ó también de otra parte, se lo daremos también ahora, reduciendo ciertamente los gastos que se han de hacer por ellos, pero no aminorando nuestra liberalidad. Mas exceptúese de todo lo dicho por nosotros la condición del Emperador, á quien Dios sometió aun las mismas leyes, al dárselo á los hombres como ley viva, porque el consulado es ciertamente perenne é inacabable para el Emperador, el cual distribuye á todas las ciudades y pueblos y á cada gente lo que le place, y le corresponde á alguien la trabea cuando aquel lo hubiere querido, y por lo tanto el consulado del Emperador es siempre secuela del cetro.

(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; distribuenti advenit, aut, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

Epilogus

Tua igitur celsitudo hanc nostram suscipiens legem perpetuo eam in sua manere fortitudine procuret secundum omnem, quae in ea continetur, virtutem. Legi (1). Scriptum exemplum Ioanni gloriosissimo sacrorum Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio. Scriptum exemplar Longino prudentissimo et gloriosissimo Praefecto huius almae urbis (2).

Dat. V. Kal. Iul. Constantinop. post cons. Belisarii V. C. [536.]

CONST. CXXX (3)

DE USURIS NAUTICIS

(Coll. IX. tit. II.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio* (4).

Praefatio

Nuntium audivimus a tua celsitudine, cui occasionem nos ipsi praebuimus. Duos enim istos (5), Petrum et Eulogium supplicasse nostrae sacrae potestati, et per se explanasse, dicentes, quia (6) consueverunt naucleris seu negotiatoribus mutuare, et maxime in mari negotia facientibus, et hanc vitae habere occasionem; ipsa vero marina credita vocare (7) nostra consuevit lex traiectitia, et metuere eos, utpote dubitationibus hinc eis exortis, oportere (8) propterea fieri manifestum, quae valeat super his consuetudo, ut et sacra nostra in hoc (9) procederet iussio, quae consuetudinem ad certissimam duceret formam; itaque nos declarasse (10) tibi dubitationis naturam cognoscere, et hanc ad nos deducere, quatenus manifesta nobis facta, quod videretur lege comprehenderetur perpetua, tuamque gloriam haec (11) a nobis agere iussam, convocasse naucleros, quibus haec mutua curae sunt et interrogasse, quae aliquando antiqua consuetudo fuerit (12), illos autem, et iusiurandum adiicientes testimonio, perhibuisse, modos esse varios talium mutuorum, et si quidem placuerit creditoribus, in singulis solidis pecuniarum, quas dederint, unum tritici modium (13) aut hordei imponere, quae mercedem publicis praeberent pro eo teloniariis (14), sed quantum ad ipsos sine telonio navigare naves, et hunc habere fructum earum (15), quas crediderunt (16), pecuniarum, et insuper etiam pro decem aureis unum percipere solidum pro usuris, in ipsos autem creditores respicere ex eventibus periculum. Si vero non erumpant (17) hanc viam creditores, octavam partem percipere pro singulis solidis nomine usurarum, non in tempus aliquod certum numerandum, sed donec naves revertantur salvae. Secundum hoc autem schema contingit (18)

(1) virtutem legis, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(2) Scripta apparitori Iohanni praepositio orientis, scripta apparitori longino praefecto felicissimae urbis, *el codice Hamb., y Trid.*
(3) *El texto griego (Novela CVI.) se halla en Scrimg. y falta en Hal.—Athan. da un resumen del contenido de esta ley, XVII. 1.—Iulian. Const. 99.—La versión latina es glosada.*
(4) Iohanni pp., *el cód. Hamb.*; Ioanni praeposito Orientis, *Trid.*; Petro gloriosissimo praefecto sacrorum Praetoriorum, *Port., y Cont.*
(5) docuisti eum, *enmienda Cuyacio Obss. XXVII. 37.*; docuisti enim, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; quod, *las ed.*
(7) occasionem, ipsa marina credita, quae vocare *Bk.*
(8) et oportere, *Bk.*

Epilogo

Por tanto, al recibir tu excelsitud esta ley nuestra procure que perpétuamente permanezca en su vigor con todo el alcance que en ella se contiene. Sea leída. Se escribió un ejemplar para Juan, segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios, Exconsul y Patricio. Se escribió otro ejemplar para Longino, prudentísimo y gloriosísimo Prefecto de esta feliz ciudad.

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Julio, después del consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [536.]

CONSTITUCION CXXX

DE LOS INTERESES MARÍTIMOS

(Colección IX, título II.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez Prefecto de los Pretorios, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Hemos oído un mensage de tu excelsitud, para el que nosotros mismos dimos ocasión. Porque estos dos, Pedro y Eulogio, suplicaron á nuestra sacra potestad, y por sí mismos explanaron el caso, diciendo que acostumbraron á hacer préstamos á patrones de naves ó á negociantes, y principalmente á los que hacen negocios marítimos, y tienen este género de vida; que nuestra ley acostumbró á llamar de transporte estos créditos marítimos, y que ellos temían, por haber surgido de aquí dudas, por lo cual era menester que se hiciese manifiesto, qué costumbre es la válida sobre esto, para que también sobre ello se publique un sacro mandato nuestro, que convierta la costumbre en regla muy cierta; que por eso te manifestamos que averiguaras la naturaleza de la duda, y que nos la expusieras, á fin de que, habiéndosenos hecho manifiesta, se comprendiese en una ley perpétua lo que pareciera; que habiéndosele mandado por nosotros á tu gloria que hiciera esto, convocó á los patrones de naves, que cuidan de estos mútuos, y les preguntó cuál había sido en algún tiempo la antigua costumbre, pero que ellos manifestaron, añadiendo también juramento á su testimonio, que había varias maneras de tales mútuos, y que si verdaderamente les pluguiere á los acreedores, imponían por cada sueldo de las cantidades de dinero, que hubieren dado, un solo módio de trigo ó de cebada, y aquellas pagaban por este merced á los administradores de los impuestos públicos, pero que en cuanto á ellos las naves navegaban sin impuesto, y tenían este fruto de las cantidades de dinero que habían prestado, y además también percibían como intereses un solo sueldo por cada diez áureos, pero que el peligro de las eventualidades afectaba á los mismos

(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; haec, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; delegantes, *Port., y Cont.*; delegasse, *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *Cont.*
(12) *El cód. Hamb.*; fuit, *las ed.*
(13) modum, *el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*
(14) *El cód. Hamb., y Trid (pero* theonariis, *Cód.*, theolonariis, *Trid.*); imponere, qui mercedem publicis praeberent pro teloneariis, *Port*; imponere, qui mercedem publicis praeberent teloniariis, *Cont.*; imponere navi, nec mercedem publicis praebere pro eo teloniariis, *Bk.*
(15) et aurum, *el cód. Hamb.*; et harum, *las ed.*
(16) *El cód. Hamb, y Trid.*; crediderint, *Port., y Cont.*
(17) eligant, *Bk.*
(18) contingere, *Bk.*

Digitized by Google

forsan et in annum extendi tempus, si tantum foris moretur navis, ut et (1) annum aut terminos suos sumat, aut etiam transcendat, citius autem ea remeante tempus in unum solum aut duos trahi menses, et ex tribus siliquis utilitatem habere, vel si ita breve sit tempus vel si apud alterum extra (2) debitorem maneat debitum. Hoc idem valere, aliam rursus negotiatoribus profectionem assumentibus et per unumquodque onus definiri schema, secundum quod competat mutuum aut manere aut permutari (3) secundum pactum, quod ob hoc convenerit partibus. Si tamen post reversionem navis salvae et (4) nequaquam navigare propter tempus valentes (5), revertantur, triginta solum dierum inducias dari a creditoribus debitoribus, et nihil pro debitis usurarum causa exigere, donec vendi contingat onus, parcentes apud alium esse debitum non reddendum (6), duas partes centesimae dominis pecuniarum dare usuras, et mutare (7) et mox mutuum in terrenum transponere (8) modum, nequaquam maritimis periculis creditoribus molestandis. Et haec omnes dixisse, cum iureiurando perhibentes testimonium. Quae ad nos nuntiasti, ut nos sanciremus, quod nobis videretur, et super his dicebas, haec nostrae nuntiare (9) potestati.

Cap. I

Nos igitur et ipsa legentes gesta, et causam edocti, sancimus, secundum quod testatum est coram tua celsitudine, ita nunc et deinceps in omne tempus tenere, eo quod neque iam positis repugnet legibus, ut oporteat nunc de cetero secundum quandam propriam legem in naucleris aut negotiatoribus super talium causarum haec servari litibus et secundum dictum modum praedictarum pactionum ita fieri etiam eventus, et alia omnia, quaecunque in prioribus testata sunt apud sedem tuam, unde (10) secundum propriam legem teneant in naucleris aut negotiatoribus. Quod enim longis ita servatum est temporibus et tenuit immutabiliter, sicut testimonia apud tuam gloriam definierunt, quomodo non est iustum et in aliis omnibus valere, quae postea erunt et esse hanc eis rerum transactionem ex propria lege valentem, et altera quadam dispositione non egentem, sed in naucleriis seu negotiatoriis occasionibus in omne tempus valentem, utpote (11) generalem existentem legislationem, et naucleriis seu negotiatoriis contractibus (12) expositam, quae debet etiam pars fieri iam a nobis posi-

acreedores. Pero que si los acreedores no siguieran esta senda, percibian á título de intereses un octavo por cada sueldo, sin que este se hubiera de contar por algún cierto tiempo, sino hasta que las naves regresaran salvas. Mas que con arreglo á esta forma acontece que el tiempo se extiende acaso también á un año, si la nave permaneciese tanto tiempo fuera, que emplease el año ó su duración, ó aun excediera de él, pero regresando ella antes, el tiempo se reduce á un solo mes ó á dos, y tenían la utilidad de tres silicuas, ya si el tiempo era tan breve, ya si la deuda quedara fuera del deudor en poder de otro. Que esto mismo era válido emprendiendo los negociantes de nuevo otro viaje, y que con relación á cada carga se fijaba el modo con arreglo al que era procedente que el mútuo subsistiera ó se permutara en conformidad al pacto que por causa de esto se hubiere convenido entre las partes. Pero que si después del regreso de la nave, habiéndose salvado, y no pudiendo navegar de ningún modo á causa del tiempo, volvieran, se les daba por los acreedores á los deudores solamente el término de treinta días, y no exigían á título de intereses nada por los débitos, hasta que aconteciera que se vendia la carga, y que los que consentían que esté en poder de otro la deuda que no se haya de devolver, daban como intereses á los dueños del dinero dos partes del interés del uno por ciento mensual, y cambiaba é inmediatamente se convertía en terrestre el mútuo, no debiendo ser molestados de ningún modo los acreedores por los riesgos marítimos. Y todos dijeron esto, prestando su testimonio con juramento. Lo que pusiste en nuestro conocimiento, para que nosotros sancionáramos lo que nos pareciera, y decías respecto á estas cosas que las habías comunicado á nuestra potestad.

Capítulo I

Así, pues, leyendo nosotros las mismas actuaciones, y enterados del caso, mandamos, que con arreglo á lo que ante tu excelsitud se ha atestiguado esté todo en vigor ahora y en todo el tiempo futuro, porque no pugna con las leyes ya establecidas, de suerte que ahora y en lo sucesivo se hayan de observar por virtud de cierta ley especial tratándose de patrones de naves ó de negociantes estas prácticas en los litigios por tales causas, y que las resoluciones se hayan de dictar también con arreglo al expresado modo de los susodichos pactos, y á todo lo demas que antes se ha atestiguado ante tu sede, de manera que tenga fuerza respecto á los patrones de naves ó a los negociantes en virtud de una ley propia. Porque lo que ha sido observado tan largo tiempo y subsistió inalterablemente, según lo determinaron ante tu gloria los testimonios, ¿cómo no sería justo que tuviera validez también en todos los demás casos, que después ocurrieren, y que tengan ellos en sus negocios esta resolución válida en virtud de ley propia, y que no requiera alguna otra disposición, sino que en todo tiempo tenga validez

(1) *Trid.*: et ut, *el cód. Hamb.*; ut, *omitenla Port., y Cont.*
(2) si ulterius apud *Bk.*
(3) *Bk. ed. estereotipada*; permutare, *el códice Hamb., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb , y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *Se debería leer* valentis.
(6) onus parentes. apud alium esse debitum non reddendum. *el cód. Hamb.*: onus. Si vero maneat ulterius debitum non redditum. *Bk. No ha sido posible hallar la corrección acertada de este pasage adulterado, y se propone por conjetura, esta:* pergente (autem) apud alium (esse) debito non reddendo.
(7) mutuare. *el cód. Hamb , y las ed.*
(8) dari usuras et mutari mox mutuum et in terrenum transponi, *Bk. ed. estereotipada.*
(9) nuntiata, *en lugar de* nuntiare, *se lee en el cód. Hamb., y Trid.*
(10) ut. *Bk.*
(11) *El cod. Hamb.*; ut puta, *en lugar de* utpote, *se halla en las ed.*
(12) *Trid. (pero* naucleriis *como antes)*; et naucleriis seu negotiatoribus contractibus, *el cód. Hamb.*; et naucleris seu negotiatoribus et eorum contractibus, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

tarum legum, et iudicantes ad hanc respicientes proferre sententiam.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, tua celsitudo iugiter servare festinet.

Dat. Id. Sept. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIV., IUSTINO V. C. Cons. [540.]

CONST. CII (1)

DE TESTAMENTIS IMPERFECTIS A PARENTIBUS IN FILIOS FACTIS, ET DE DIVISIONE RERUM A FILIIS CORAM PARENTE, ET DE EIUS FACULTATIBUS FACTA ET SUBSCRIPTA

(Coll. VIII. tit. 3.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* BASSO, *magnificentissimo Comiti devotissimorum Domesticorum, locum obtinenti Ioannis, gloriosissimi Praetoriorum Praefecti iterum, Exconsulis et Patricii* (2).

Praefatio

A Constantino divae memoriae lex scripta est per antiquae coniecturae simplicitatem; porro (3) causarum varietas et natura eas frequenter mutans, egere leges illas emendatione nostra praeparavit. Dicit itaque lex, oportere morientium voluntates, quando sunt parentes, omnibus modis inter filios tenere, et tantum (4) eos erubescit parentes exsistentes, quia eis et claram rerum concedit significationem, dicens, et si non manifestae sint eorum dispositiones, apparuerint (5) autem ex quibusdam indiciis et coniecturis et qualibet scriptura, et sic eas valere, et hoc in suis et emancipatis filiis ait (6). Insuper et Theodosius decrevit, non in patribus solum hoc disponens, sed etiam in matribus et ascendentibus utriusque naturae. Hanc apprehendentes licentiam homines in tantam ingressi sunt obscuritatem, ut divinantibus magis, quam interpretantibus haec egerent. Itaque neque personas scribentes, neque rerum dicentes notitias (7), et forte nec quantitatem, tamen dignantur coniecturis et verisimilium ratione (8) talia permittere.

Cap. I

Nos igitur omnia clara et aperta consistere volentes (quid enim sic proprium est legum, sicut claritas, maxime super defunctorum dispositionibus?), volumus, si quis litteras sciens inter suos filios voluerit facere dispositionem, primum qui-

(1) *El texto griego (Novela CVII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IX. 8.—En las Bas. hay solo el capítulo segundo.—Iulian. Const. 100.—La versión latina es la antigua glosada.*
(2) *Port.*; exconsuli et patricio, *Cont.*
(3) porro vero, *Bk. ed. estereotipada.*

en los negocios de patrones de nave ó de negociantes, como quiera que es legislación general, y establecida para los contratos de los patrones de naves ó de los negociantes, la cual debe ser también parte de las leyes ya establecidas por nosotros, y que atendiendo á ella los juzgadores deben proferir su sentencia?

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á observar perpétuamente lo que nos ha parecido bien.

Dada en Constantinopla el día de los Idus de Septiembre, en el año décimo cuarto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de JUSTINO, varón muy esclarecido. [540.]

CONSTITUCION CII

DE LOS TESTAMENTOS IMPERFECTOS HECHOS POR LOS PADRES Á FAVOR DE LOS HIJOS, Y DE LA DIVISIÓN DE LOS BIENES HECHA Y SUBSCRITA POR LOS H'JOS Á PRESENCIA DEL PADRE, Y DE LOS BIENES DE ÉSTE

(Colección VIII. título 3.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* BASSO, *muy magnífico Conde de los devotísimos Domésticos, lugarteniente de Juan, segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Por Constantino, de divina memoria, se escribió una ley para la simplicidad de la antigua conjetura; porque cambiándolas frecuentemente la diversidad y la naturaleza de las causas, hicieron que aquellas leyes necesitaran de nuestra enmienda. Y así, dice la ley, que es menester que las voluntades de los que fallecen, cuando son los padres, tengan de todos modos validez entre los hijos, y tanto respeta á los que son padres, que les concede aun que sea clara su indicación de las cosas, diciendo, que, aunque no sean manifiestas sus disposiciones, si, no obstante, aparecieren por algunos indicios y conjeturas y por cualquier escritura, sean también de este modo válidas, y esto lo dice tanto respecto á los hijos suyos como en cuanto á los emancipados. Además, también Teodosio dió un decreto disponiendo esto no solamente en cuanto á los padres, sino también respecto á las madres y á los ascendientes de ambos sexos. Aprovechándose los hombres de esta licencia han llegado á tanta obscuridad, que estas cosas necesitan más bien adivinos que intérpretes. Y así, sin escribir las personas, sin expresar noticias de los bienes, y acaso tampoco cantidades, se dignaban, sin embargo, permitir tales cosas por conjeturas y por razón de verosimilitud.

Capítulo I

Así, pues, deseando nosotros que todas las cosas estén claras y patentes, (porque ¿qué cosa hay tan propia de las leyes como la claridad, principalmente sobre las disposiciones de los difuntos?), queremos, que si alguno que sabe de letras hubiere que-

(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; tamen, *Port., y Cont.*
(5) sunt—aperiuntur, *el cód. Hamb.*
(6) *El cód Hamb., y Trid.*; ait, *omítenla Port., y Cont*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; notitiam, *Port., y Cont.*
(8) *Mejor estaría* rationi.

Digitized by Google

dem eius praescriptione tempus denotet (1), deinde quoque filiorum nomina propria manu, ad hoc uncias, in quibus scripsit eos heredes, non signis numerorum significandas, sed per totas litteras declarandas, ut undique clarae et indubitatae consistant. Si vero etiam rerum voluerit facere divisionem, aut quibusdam (2) rebus certis aut omnes aut quasdam institutiones statuere, et harum inscribat significationes, ut eius litteris omnia declarata nullam ulterius contentionem filiis derelinquant. Si tamen aut uxori aut extraneis aliquibus personis (3) voluerit relinquere legata, aut fideicommissa, aut libertates, et haec propria scripta manu, dictaque a testatoribus coram testibus, quoniam omnia consequenter in dispositione posita ipsi et scripserunt, et volunt valere, sint firma, nihil minuenda (4), eo quod videantur in charta scripta, reliquam observationem testamentorum non suscipientia, sed hoc solum immutetur, quod eius manus et lingua habet omnem virtutem chartae praebitam.

Cap. II

Et si quidem usque ad mortem maneat hoc schema, nullus postea deducet testes, quia voluit forte talem voluntatem commutare aut convertere, aut aliquid tale facere, cui licuit rumpere, quod factum est, et aliam facere voluntatem, declarantem perfectam eius sententiam, quam competit valere. Hoc enim concedimus ei agere, hoc ipsum expressim significanti (5) sub praesentia testium septem, quia, etsi fecerit quandam talem voluntatem, non tamen eam valere ulterius vult, sed rursus vult aliam facere. Et hanc (6) aut in testamento perfecto faciat, omnia testamentorum habente signa, aut in non scripta perfecta voluntate, ut scripta vel non scripta voluntate (7) videri eum defunctum esse, prioribus infirmis factis ex secunda eius secundum perfectum testamentum aut voluntatem dispositione (8).

Cap. III

Quia vero novimus aliquos divisiones facientes inter proprios filios, et praeparantes eos his subscribere, et hoc schema suscepimus. Si quis enim dividat proprias res, et ipsos filios evocans faciat subscribere divisionibus ipsis, et ratas eas iudicare, et profiteri (9) hoc secundum hunc habere modum, sit et hoc firmum in huiusmodi rerum divisione secundum nostram constitutionem, quam ob hoc posuimus, quam in omnibus, quae in ea continentur, firmam esse et (10) per hanc legem sancimus. Si autem et in divisione ipse suscripserit, et clara omnia per subscriptionem suam fecerit, sit et hoc ratum, quoniam et hoc iam nostra legislatione continetur. Palam vero est, quia in talibus casibus valebit haec lex, quoscunque postea moveri contigerit.

(1) *Trid.*: eius praescriptione tempus, *el cód. Hamb., y por segunda mano añade al margen* denotet; eius subscriptione tempus declaret, *Port. El antiguo traductor latino parece que escribió:* eius praescribat tempus.
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; in quibusdam, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; personis aliquibus, *las ed.*
(4) *Trid.*; nihilo minus minuenda *el cód. Hamb.*; nihilo minuenda, *Port., y Cont.*

rido disponer entre sus hijos, exprese ciertamente lo primero en su disposición la fecha, y después también con su propia mano los nombres de sus hijos, debiendo expresar además de esto las onzas en que los instituyó herederos no con signos de números, sino habiendo de declararlas con todas sus letras, á fin de que de todo punto queden claras é indubitables. Mas si también hubiere querido hacer la división de los bienes, ó limitar todas ó algunas instituciones á algunos ciertos bienes, escriba la significación de ellas, de suerte que declarado todo con letra suya no deje para lo sucesivo ninguna contienda á sus hijos. Pero si ó á su mujer ó á algunas personas extrañas hubiere querido dejar legados, ó fideicomisos, ó libertades, y esto hubiera sido escrito con su propia mano, y ante testigos se hubiese dicho por los testadores que ellos mismos escribieron todo lo contenido á continuación en su disposición, y quieren que tenga validez, sea ello firme y en nada haya de ser menoscabado, porque aparezca que se escribió en un papel, sin que recibiera las demás formalidades de los testamentos; pero altérese solamente esto, porque su mano y su lengua tienen toda la fuerza atribuida al documento.

Capítulo II

Y si verdaderamente esta disposición subsistiera hasta la muerte, nadie presente después testigos de que acaso quiso cambiar ó alterar tal voluntad, ó hacer alguna cosa semejante aquel á quien le fué lícito romper lo que se hizo, y formular otra voluntad, que declarase su perfecta decisión, que debiera tener validez. Porque le concedemos que haga esto, significando expresamente á presencia de siete testigos, que aunque hubiere formulado alguna tal voluntad, no quiere, sin embargo, que ella valga en lo sucesivo, sino que quiere formular de nuevo otra. Y formule esta ó en testamento perfecto, que tenga los sellos de los testamentos, ó en disposición perfecta no escrita, de suerte que parezca que él falleció con disposición escrita ó no escrita, quedando lo hecho antes invalidado por virtud de su segunda disposición con arreglo á un testamento ó voluntad perfeccionados.

Capítulo III

Mas como sabemos que algunos hacen las divisiones entre sus propios hijos, y procuran que ellos las subscriban, admitimos también esta forma. Porque si alguno dividiera sus propios bienes, y llamando á sus mismos hijos hiciera que subscribieran tales divisiones, y que las consideren válidas, y que confiesen que esto subsistirá de tal modo, sea también válido esto sobre la división de tales bienes con arreglo á nuestra constitución, que por causa de esto establecimos, y que mandamos por medio de esta ley que sea válida en todos los casos que en ésta se contienen. Mas si también él mismo hubiere subscrito la división, y todo lo hubiere dejado claro mediante su firma, sea también esto válido, porque también esto está ya contenido en nuestra ley. Mas es evidente, que esta ley tendrá validez en aquellos casos que aconteciere que se promueven después.

(5) *El cód. Hamb.*; significantem, *las ed.*
(6) haec, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) ut scripta vel non scripta voluntate, *omitenlas el cód. Hamb., y las ed., supliéndolas Bk.*
(8) disponere, *el cód. Hamb., y Trid.*
(9) *El cód. Hamb.*; filios, *adicionan las ed.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem tua gloria cognoscens, omnibus faciat manifesta, ut nullum lateant, quae recte et providenter pro nostris subiectis sancita sunt.

Dat. Kal. Febr. Constantinop., DN. IUSTINIANI PP. Aug. imp. anno XIV. BASILIO V. C. Cons. [541.]

CONST. CIII (1)

DE RESTITUTIONIBUS

(Coll. VIII. tit 4.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* BASSO, *magnificentissimo Comiti devotissimorum Domesticorum, locum tenenti Ioannis, gloriosissimi sacrorum Praetoriorum Praefecti.*

Praefatio

Negotium audivimus pro testamento dubitato, quod etiam interpretari iustum existimavimus, et lege comprehendere certissima, hoc quod nostrae consuetudinis est, in negotiis motis ex legibus optimis accipere occasiones.

§ 1.—Filios enim quidam suos instituens (2) heredes, deinde alterutris eos filiis non exsistentibus substituere volens, iussit, si contigerit aliquem eius filiorum et heredum (3) futurum sine filiis humanam solvere vitam, post exceptionem horum, quae ex lege debentur ei ex eis, quae ab eo relinquebantur ei rebus, reliquas omnes res et iura, quaecunque apud eum in tempore mortis invenirentur, venire et restitui ex his superstiti, aut eius filiis, si etiam ipse moreretur, omni cessante inter eos propter memoratam substitutionem cautione et fideiussione. In his eo moriente, et uno quidem eius filiorum et heredum filios habente, alio vero manente sine filiis, prohibet eum, qui sine filiis est, is, qui filios habet, uti rebus, utpote eas deterentem; at ille utens verbis testamenti, quia, quidquid inveniretur in tempore mortis apud eum, hoc eum restituere iussit, secundum hoc vult schema licentiam habere uti rebus, sicut voluerit, nulla prohibitione de eorum gubernatione illata ei.

§ 2.—Nos igitur sumentes ex hoc occasionem, existimavimus oportere et antiquam indefinitionem (4), et deinceps discretionem hanc quidem definire, hanc autem puram hominibus reponere, et propterea lege causam comprehendere, ut discant homines omnem legis ordinem, cum quo competit talia et discere et iudicare. Novimus igitur apud Papinianum sapientissimum dictum in decimo nono libro eius quaestionum, ubi permittit alienationes in tali casu, illud solum velut ex studio in aenigmate proponens, ut tunc oporteret prohiberi alienationes, quum ad solvendum fideicommissum ex studio qui hoc oneratus est ad alienationem venit. Et tanquam philosophatus inter Imperatores Marcus, tali quodam proposito casu,

(1) *El texto griego (Novela CVIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IX. 9.—Iulian. Const. 101.—La versión latina es la antigua glosada.*

Epílogo

Por tanto, al conocer tu gloria lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley, hágalo manifiesto á todos para que á ninguno se oculte lo que recta y previsoramente ha sido sancionado en pro de nuestros súbditos.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Febrero, en el año décimo cuarto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [541.]

CONSTITUCION CIII

DE LAS RESTITUCIONES

(Colección VIII. título 4.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* BASSO, *muy magnífico Conde de los devotísimos Domésticos, lugarteniente de Juan, gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios.*

Prefacio

Hemos oído un litigio relativo á un testamento puesto en duda, que hemos estimado que también era justo interpretarlo y comprenderlo en una ley muy cierta, porque es costumbre nuestra aprovechar en los negocios promovidos las ocasiones para óptimas leyes.

§ 1.—Porque uno, instituyendo herederos á sus hijos, y queriendo después substituirlos unos á otros, no existiendo hijos, dispuso, que, si aconteciere que alguno de sus hijos y herederos acabase su vida humana sin hijos, después de exceptuar lo que por virtud de la ley se le debe de los bienes que por él se le dejaban, todos los demás bienes y los derechos, que en su poder se hallaren al tiempo de la muerte, pasen y sean restituídos al que de ellos sobreviva, ó á sus hijos, si también él muriere, no teniendo lugar entre ellos caución ni fianza alguna por causa de la mencionada substitución. Al morir en esto él, y teniendo ciertamente hijos uno solo de sus hijos y herederos, y permaneciendo otro sin hijos, el que tiene hijos le prohibe al que está sin hijos que se sirva de los bienes, como si los deteriorase; mas él valiéndose de las palabras del testamento, porque dispuso que él restituyera lo que se encontrara en su poder al tiempo de la muerte, quiere con arreglo á esta disposición tener licencia para usar de los bienes, como quisiere, no habiéndosele impuesto ninguna prohibición sobre la administración de los mismos.

§ 2.—Nosotros, pues, tomando de esto ocasión, hemos estimado que convenía puntualizar ciertamente la antigua indeterminación, y la siguiente distinción, y presentársela esta pura á los hombres, y comprender por ello la materia en una ley, para que los hombres aprendan todo el orden de la ley, con arreglo al que es procedente conocer y juzgar tales cosas. Pues sabemos que por el sapientísimo Papiniano se dijo en el libro décimo noveno de sus cuestiones, en el que permite en tal caso las enajenaciones, exponiendo esto solamente como de intento enigmáticamente, que se debían prohibir las enajenaciones siempre y cuando procede á la enajenación para extinguir de intento el fideicomiso el que con él fué gravado. Y como si entre los Empe-

(2) *El cód. Hamb., y Port.*; instituentes, *Trid., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; heredem, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; definitionem, *las cd.*

Digitized by Google

viri boni arbitratum videri inesse talibus verbis disposuit.

Cap. I

Nobis ergo recte visum est habere (1), ita disponere legislationem, ut, si quidem universaliter aliquis dicat restitutionem fideicommissi, haec tenere, quae in talibus decreta sunt, et a nobis iam sancita, sin vero tale sit fideicommissum, quale subiacet, et ea, quae inveniuntur seu remanent in tempore mortis, testator submittat sola in fideicommissum, tunc indefinite dictum prioribus sub quadam legitima deducere divisione et ordine (2). Si quis enim haec, aut etiam aliquid tale aliud dixerit (3), sancimus, usque ad Falcidiam solum suae institutionis necessitatem habere servare eum, qui oneratus est fideicommissi restitutione, et non posse aliquid penitus ex illa minuere, sufficiens exsistens, sed (4) heredi quidem supersint tres partes, illi autem quartae solius relinquatur ratio. Non enim concedimus ei, qui gravatus est, etiam donationibus uti aliquibus, et forsan ex studio (quod Papinianus dicebat intervertendi fideicommissi causa), ut etiam quarta minuatur institutionis eius, sed hoc omnino relinquere fideicommissum, aliis (5) omnibus in eius positis potestate, et licentiam habere eum his sicut voluerit uti, quemadmodum perfectis dominis competit. Si vero et ipsam quartam is, qui gravatus est, contingat, necessarium est perscrutari causam, secundum quam hoc egit. Et si quidem aut dotem voluerit dare, aut sponsalitiam largitatem, aliam non habens substantiam, oportet ei hoc permitti agere, et hoc (6) videlicet, quod nostra continetur iam lege, in qua ei omnino non negavimus talem deminutionem. Si vero et in captivorum redemtionem (hanc enim excipimus, et dicamus deo causam), et hoc licentiam eum habere facere, et minuere etiam quartam pietatis ratione, quod omnium nobis pretiosius videtur.

Cap. II

Si vero contigerit neque ipsum habere ex aliquibus causis, unde faciat expensas, ex tali restitutione etiam has facere damus ei licentiam; hoc quod et testator permisit quod relinquetur omnino hoc volens ad restitutionem trahi, et quasi aliquis dicat, ex hoc, quod remaneret, ei restitutionem fieri. Si autem nulla talis subiacet occasio, necessitatem habere omnino quartam partem propriae institutionis servare, et tali et aliis restitutionem donare (7). Si tamen aliquid expenderit, habens unde supplementum faciat, ex illo suppleri quartam, et per nullam causam hanc minui. Si vero contigerit quartam, et non habeat ad supplementum aliam substantiam, tunc damus (8) et contra emtores aut aliter accipientes res in rem et hypothecas auctoritate huius legis, ut liceat complere sibi fideicom-

radores hubiese filosofado Marco, dispuso que en cierto caso semejante al propuesto se considerase que en tales palabras estaba implícito el arbitrio de hombre bueno.

Capítulo I

Así, pues, nos ha parecido que era conveniente disponer la legislación de modo, que, si verdaderamente uno dispusiera la total restitución de un fideicomiso, tenga validez lo que para tales casos se halla decretado, y ya sancionado por nosotros, pero si el fideicomiso fuera tal como se ha expuesto, y el testador sujetara al fideicomiso solamente las cosas que se hallan ó que quedan al tiempo de la muerte, en este caso se debe comprender bajo cierta legítima división y orden lo que indeterminadamente se dijo en las anteriores leyes. Porque si alguno hubiere dicho esto, ó también alguna otra cosa semejante, mandamos que tenga necesidad de reservar de su institución solamente hasta la Falcidia el que fué gravado con la restitución del fideicomiso, y que no pueda disminuir absolutamente cosa alguna de ella, siendo lo suficiente que al heredero le queden ciertamente tres partes, y que á él se le deje el importe de una sola cuarta parte. Porque no le concedemos al que fué gravado que haga también algunas donaciones, y acaso de intento, (cosa que decía Papiniano para malversar el fideicomiso), de suerte que también se disminuya la cuarta de su institución, sino deje de todos modos este fideicomiso, quedando todos los demás bienes en su potestad, y tenga él licencia para servirse de ellos como quisiere. de la manera que compete á dueños perfectos. Pero si el que fué gravado tocase también á la misma cuarta, es necesario investigar la causa por la que lo hizo. Y si verdaderamente hubiere querido dar ó dote, ó liberalidad esponsalicia, no teniendo otros bienes, es menester que se le permita hacer esto, pero ciertamente con arreglo á lo que se contiene ya en nuestra ley, en la que no le negamos en absoluto tal disminución. Mas también si para redención de cautivos, (porque exceptuamos esta causa y se la dedicamos á Dios), tenga él licencia para hacer también esto, y para disminuir por razón de piedad también la cuarta, cosa que nos parece de más precio que todas.

Capítulo II

Pero si aconteciere que por algunas causas él mismo no tenía con qué satisfacer los gastos, le damos licencia para hacerlos también á cargo de tal restitución; cosa que también permitió el testador al querer que lo que se dejare sea en todo caso lo que se lleve á la restitución, como si alguno dijera que se le haga la restitución de lo que quedase. Mas si no se presentare ninguna tal ocasión, tenga absolutamente necesidad de conservar la cuarta parte de su propia institución, y de hacerles á aquel y á los otros la restitución. Pero si hubiere gastado alguna cosa, teniendo con que hacer el complemento, complétese con ello la cuarta, y no sea esta disminuída por ninguna causa. Mas si hubiere tocado á la cuarta, y no tuviera para completarla otros bienes, en este caso damos por la autoridad de esta ley la

(1) *El cód. Hamb.*; visum est ita, *Trid.*; visum est, hanc, *Port., y Cont.*
(2) *Mejor estaría* sub quandam legitimam deducere divisionem et ordinem.
(3) *El cód. Hamb.*; tale aliquid dixerit aliud, *Trid.*; aliquid aliud tale dixerit, *Port., y Cont.*
(4) sed hic, *el cód. Hamb.*; si, *Bk.*
(5) autem, *adicionan el cód. Hamb., y Trid.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*; secundum hoc, *enmienda acertadamente Bk.*
(7) et tali restitutioni donare, *Bk.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *adicionan Port., y Cont.*

Digitized by Google

missarium (1) ex rerum vindicatione; hoc quod in legatis iam dedimus, et ex constitutione in rem eis (2) donantes, et (3) fideicommissi persecutionem. Unde et cautionem fideicommissarius dabit non minus quarta (4) servare, nisi et ipsam testator, sicut in pronunciato nobis facto, prohibuit. Quum enim ipse testator omnem non fideiussionem solum, sed etiam cautionem relaxaverit, nos aliter disponere, non est (5) morientis coniicere (6) voluntatem.

Epilogus

Haec igitur sit causis decisio, ipsi quae praebuit quaestionem, et aliis omnibus, in quibus pendere contigerit casus, testamentorum quidem factorum, et testatorum quippe defunctorum, nondum autem tali locum accipiente fideicommisso, sed adhuc eo, qui gravatus est, superstite. Et haec dicimus non in filiis solum, sed etiam in aliis cognatis et extraneis a genere (7), in quibus omnino tale fideicommissum relinqui contigerit. Tua igitur gloria omnibus haec manifesta faciat nostris subiectis, ut sciant, quemadmodum competat et vivere eos, et mori, et testari, et fideicommissa relinquere, et alia agere, quae in talibus sunt sancita.

Dat. Kal. Febr. Constant. DN. Iustiniani PP. Aug. imp. anno XIV. Basilio V. C. Cons. [541.]

CONST. CIV (8)

DE PRIVILEGIIS DOTIS HAERETICIS MULIERIBUS NON PRAESTANDIS
(Coll. VIII. tit. 5.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Unam nobis esse in omni nostrae reipublicae et imperii vita in deo spem credimus, scientes, quia haec nobis et animae et imperii dat salutem. Unde et legislationes nostras inde pendere competit, et in eam respicere et hoc eis principium esse, et medium, et terminum. Sciunt igitur universi, quia ante nos imperantes, et maxime Leo piae memoriae, et Iustinus piae memoriae noster pater in suis constitutionibus haereticis omnibus interdixerunt, ut neque ulla ipsi participarentur militia, neque quodlibet in publicis curis participium haberent, uti ne occasione militarium et publicorum collegiorum sanctae dei catholicae et apostolicae ecclesiae membra viderentur vastare. Et nos autem ipsi (9) hoc egimus, nostris constitutionibus hoc roborantes. Haereticos vero et illi dixerunt et nos

(1) *El cód. Hamb.*; fideicommissum, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; ei, *Port., y Cont.*
(3) ei, *decía el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*
(4) *El cód. Hamb.*; quartam, *las ed.*
(5) aliter id disponere, non esset, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) convincere, *Trid.*
(7) *Bk. ed. estereotipada*; genere, *omitela el cód. Hamb.*; extraneis agere, *las ed.*

acción real y las hipotecarias contra los compradores ó contra los que de otro modo reciban los bienes, para que le sea lícito al fideicomisario reintegrarse con la reivindicación de los bienes; cosa que ya concedimos en los legados, concediéndoles en virtud de una constitución así la acción real, como la persecutoria del fideicomiso. Por lo cual el fideicomisario dará también caución de reservar no menos de la cuarta parte, á no ser que el testador la haya prohibido también, como en el caso relatado á nosotros. Porque cuando el mismo testador hubiere dispensado no solamente toda fianza, sino también la caución, disponer nosotros de otro modo no sería atender á la voluntad del que fallece.

Epílogo

Por tanto, sea esta decisión para la misma causa que originó la cuestión y para todas las demás, en que aconteciere que está pendiente el caso de haberse hecho ciertamente testamentos, y de haber fallecido los testadores, pero sin que todavía haya tenido lugar tal fideicomiso, por vivir aun el que fué gravado. Y esto lo decimos no solamente respecto á los hijos, sino también en cuanto á otros cognados y á los extraños al linage, en quienes aconteciere que de todos modos se deja tal fideicomiso. Así, pues, haga tu gloria manifiestas á todos nuestros súbditos estas disposiciones, para que sepan cómo es procedente que ellos vivan, y mueran, y testen, y dejen fideicomisos, y hagan otras cosas, que en ellas han sido sancionadas.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Febrero, en el año décimo cuarto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

CONSTITUCION CIV

DE QUE Á LAS MUJERES HEREJES NO SE LES HAYAN DE CONCEDER LOS PRIVILEGIOS DE LA DOTE
(Colección VIII. título 5.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Creemos que para toda la vida de nuestra república y del imperio está para nosotros en Dios la única esperanza, sabiendo que esta es para nosotros la salud así del alma como del imperio. Por lo cual, es lo procedente que nuestras leyes pendan de ella, y miren á ella, y que tengan este principio, este medio, y este término. Pues todos saben que los Emperadores predecesores nuestros, y principalmente Leon, de piadosa memoria, y Justino, nuestro padre, de piadosa recordación, les prohibieron en sus constituciones á todos los herejes, que no participasen ellos de ninguna milicia, ni tuvieran participación alguna en los cargos públicos, á fin de que no pareciera que con ocasión de corporaciones militares y públicas abrumaban á los miembros de la santa católica y apostólica iglesia de Dios.

(8) *El texto griego (Novela CIX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. III. 1. y Coll. Const. eccl. III. 3. 1.—Exceptuando el comienzo del proemio y el epílogo, toda la Novela se halla en las Bas. I. 1 55.—Iulian. Const. 102. — La versión latina es glosada.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; Ita et nos ipsi, *en vez de* Et nos autem ipsi, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

dicimus eos, qui diversarum sunt haeresum. Quibus coniungimus et connumeramus et qui Nestorii Iudaicam sequuntur vesaniam, et Eutychianistas, et Acephalos, qui Dioscori et Severi mala secta languent, Manichaei (1) et Apollinaris renovantium impietatem, et ad hoc omnes, qui non sunt membrum sanctae dei catholicae et apostolicae ecclesiae, in qua omnes concorditer sanctissimi episcopi et totius orbis terrarum patriarchae, et Hesperiae (2) Romae, et huius regiae civitatis, et Alexandriae, et Theopoleos, et Hierosolymorum, et omnes, qui sub eis constituti sunt sanctissimi episcopi, apostolicam praedicant fidem atque traditionem. Igitur sacram communionem in catholica ecclesia non percipientes ab eius deo (3) amabilibus sacerdotibus, haereticos iuste vocamus. Nam licet nomen Christianorum sibimet imposuerint, attamen (4) a Christianorum se fide et communione separant, dei iudicio semetipsos subdi cognoscentes.

Mas también nosotros mismos hicimos esto, corroborándolo en nuestras constituciones. Pero ellos llamaron y nosotros llamamos herejes á los que pertenecen á las diversas herejías. En los cuales unimos y contamos á los que siguen la judáica vesania de Nestorio, á los Eutiquianistas y á los Acéfalos, que se consumen en la mala secta de Dioscoro y de Severo, renovadores de la impiedad de Maniqueo y de Apolinar, y además de estos todos los que no son miembros de la santa católica y apostólica iglesia de Dios, en la que de consuno todos los santísimos obispos y patriarcas de todo el orbe de la tierra, y de la Roma de Hesperia, y de esta real ciudad, y de Alejandría, y de Teopolis, y de Jerusalém, y todos los santísimos obispos que bajo ellos se hallan constituídos, predican la fe y la tradición apostólicas. Así, pues, con justicia llamamos herejes á los que en la iglesia católica no reciben de sus sacerdotes, amantes de Dios, la sacra comunión. Porque aunque se hayan impuesto á sí mismos el nombre de cristianos, se separan, sin embargo, de la fe y de la comunión de los cristianos, conociendo que ellos mismos se someten al juicio de Dios.

Cap. I

Quae igitur de haereticis prolatae sunt leges (5), omnibus sunt manifesta. Nos autem volentes, orthodoxam amplectentes fidem et eandem (6) defendentes habere aliquod amplius privilegium iis, qui alienant semetipsos a dei ovili (quoniam neque iustum est aequalibus cum orthodoxis haereticos dignos fieri privilegiis), propterea et nunc ad praesentem respeximus legem. Quia enim dedimus privilegium mulieribus dotium, ut etiam prioribus creditoribus praeponantur, et meliorem ordinem eas habere, et nec a tempore superatas, in donationibus autem propter nuptias secundum tempora, per quae fiunt, hypothecas habere, omnibus in praesenti facimus manifestum per hanc sacram nostram legem, quia et hoc privilegium, et tacitas hypothecas, et omnia alia, quae mulieribus (7) in diversis privilegiis a nostris legibus data sunt, illis damus solis, quatenus his fruantur et utantur, quae diligentiam habent rectam et adorandum nostram fidem tenere (catholicae dicimus et apostolicae ecclesiae), et participare in eius salutari communione. Quae enim separant se a sancta dei catholica et apostolica ecclesia, et sacrosanctam in ea communionem percipere non patiuntur ab eius (8) deo amabilibus sacerdotibus, nolumus omnino talibus frui privilegiis. Si enim se separant a dei muneribus, et a sacra communione alienas faciunt, multo potius et nos non eas dignas fieri privilegiis, neque ex nostris legibus frui permittimus continentia, sed sint eis inaggressibilia (9) omnino ex legibus beneficia, et omni privilegio ex nostris constitutionibus eis dato privabuntur.

Capítulo I

Así, pues, de todos son conocidas las leyes que respecto á los herejes se han promulgado. Mas queriendo nosotros que los que abrazan la fe ortodoxa y la defienden tengan algún privilegio más que los que se separan del redil de Dios, (porque no es justo que á los herejes se los haga dignos de iguales privilegios que á los ortodoxos), por eso nos hemos fijado también ahora en la presente ley. Pues como les dimos á las mujeres el privilegio de las dotes, para que fueran antepuestas aun á acreedores anteriores, y tuvieran ellas orden preferente, y no fuesen vencidas por el tiempo, pero que en las donaciones por causa de nupcias tuvieran hipotecas con arreglo al tiempo en que se hacen, hacemos al presente manifiesto á todos por medio de esta sacra ley nuestra, que tanto este privilegio, como las hipotecas tácitas, y todo lo demás que en diversos privilegios les fué dado á las mujeres por nuestras leyes, se lo damos, para que disfruten y usen de ello, solamente á las que tienen cuidado de abrigar nuestra recta y adorable fe (nos referimos á la de la iglesia católica y apostólica), y de participar de su saludable comunión. Porque las que se separan de la santa iglesia de Dios, católica y apostólica, y no consienten recibir en ella la sacrosanta comunión de sus sacerdotes, amantes de Dios, no queremos que de ningún modo disfruten de tales privilegios. Pues si se separan de los dones de Dios, y se hacen ajenas á la sagrada comunión, con mucha más razón tampoco permitimos nosotros que se las haga dignas de privilegios, y que disfruten de su contenido por virtud de nuestras leyes, sino sean de todo punto inasequibles para ellas los beneficios de las leyes, y sean privadas de todo privilegio concedido á ellas por nuestras constituciones.

Cap. II

Licebit autem eis melioris factis sententiae (10),

Capítulo II

Mas les será lícito á las que se hayan hecho de

(1) *El cód. Hamb.*; et Manichaei, *las ed.*
(2) *Trid.*; Hesperiae et, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(3) ab eis deo, *el cód. Hamb.*; ab his deo, *Trid.*; a deo, *Port., y Cont.*
(4) veruntamen, *Trid., y Port.*; sibimet—a, *omitelas el cód. Hamb.*
(5) *El cód. Hamb.*; prolata sunt lege, *las ed.*
(6) *El cód. Hamb.*; eam, *las ed.*
(7) *El cód. Hamb.*; omnibus, *adicionan las ed.*
(8) ab eos, *el cód. Hamb.*; ab eis, *Trid.*; a deo, *Port., y Cont.*
(9) eis magis inaggressibilia, *el cód. Hamb.*; eis inaggressibilia magis, *Trid.*
(10) *El cód. Hamb.*; melioris sententiae factis, *las ed.*

Digitized by Google

et rectam veramque amplectentibus fidem, et hac semper contentas (1), talibus (2) perfrui muneribus et privilegiis. His in omni ditione valentibus atque servandis, principaliter quidem a deo amabilibus episcopis et sacerdotibus, deinde et (3) a nostris administratoribus et iudicibus, sive sint maiores sive minores, et insuper a tua celsitudine, apud quam et praesentem facimus legem. Unde competens est, iudices (4), apud quos aliquae movebuntur contra mulieres causae, aut a mulieribus quaedam privilegia sibi vindicare volentibus, respicere ad praesentis nostrae legis subtilitatem, et si non invenerint eas orthodoxae fidei exsistentes, et percipientes sacrosanctam et adorabilem communionem in sanctissima catholica ecclesia et apostolica a venerandissimis eius sacerdotibus, non permittere frui ex nostris constitutionibus privilegiis.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo cognoscens, causis apud eam motis servare, et operi effectuique tradere (5) curet, et per solennia edicta et praecepta propria omnibus faciat manifesta et in hac felicissima civitate, et in provinciis, ut cognoscant omnes, quanta et quae nobis cura est et verae circa dominum Christum verum deum fidei, et nostrorum subiectorum salutis.

Dat. V. Non. Kal. Maii, Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XV., Basilio V. C. Cons. [541.]

CONST. CV (6)

DE NAUTICIS USURIS

(Coll. VIII. tit. 6)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsul ordinario et Patricio.*

Praefatio

Novimus ex denunciatione tuae celsitudinis, legem fecisse iam nos (7) de traiecticiis pecuniis, quae manifesta facta est foro tuo.

Cap. I

Sed quoniam postea, aditionibus nobis factis, praecepimus (8) legem illam non valere, rescindi eam sperantes ex foro tuo (9), cognovimus autem eam et in quibuslibet provinciis iam insinuatam, propterea sancimus, talem legem omnino vacare, et si contigerit etiam per provincias eam destinari, nec ibi valere, sed invalidam esse. Sicque volumus (10) causam procedere, tanquam si nec scripta fuisset memorata lex, sed secundum de talibus po-

(1) *El cód. Hamb., y Trid*; contentos, *en lugar de* contentas, *Port., y Cont.*
(2) stabilibus, *en vez de* talibus, *se lee en el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(4) *El cód. Hamb.*; et iudices, *las ed.*
(5) cum tradere, *el cód. Hamb., por lo que parece que se debe leer* contradere.
(6) *El texto griego (Novela CX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XVII. 2.—Iulian. Const. 103.—La antigua versión latina no admitió la glosa, pero esta Novela se halla entre las glosadas en muchos cód. y mms. y ed. (Trid. y Port.) Falta en el cód. Hamb.*
(7) nos, *omitenla Trid., y Port.*
(8) *Trid.*: percipientes, *en lugar de* praecepimus, *se lee en Port., y Cont.*
(9) valere, praesumi enim properantes ex foro, *en vez de* valere, rescindi eam sperantes ex foro tuo, *Trid.*
(10) *Port.*; non valere, *Trid., y Cont.*

mejor opinión, y abracen la recta y verdadera fe, y estén siempre contentas con ella, disfrutar de tales dones y privilegios. Teniendo esto validez y habiéndose de observar en todo el imperio, en primer lugar ciertamente por los obispos y sacerdotes, amantes de Dios, y después también por nuestros administradores y jueces, ya sean superiores, ya inferiores, y además por tu excelsitud, para la cual hacemos también la presente ley. Por lo cual es procedente, que los jueces, ante quienes se promovieren algunos litigios contra mujeres, ó por mujeres que quieran reivindicar para sí algunos privilegios, atiendan á la escrupulosidad de nuestra presente ley, y si no hallaren que ellas son de fe ortodoxa, y que reciben la sacrosanta y adorable comunión en la santísima iglesia católica y apostólica de los muy venerables sacerdotes de ésta, no permitan que disfruten de los privilegios de nuestras constituciones.

Epílogo

Por tanto, conociendo tu excelsitud lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley, obsérvelo en los litigios ante ella promovidos, y cuide de llevarlo á ejecución y efecto, y hágalo manifiesto á todos por medio de los edictos acostumbrados y de propios mandatos tanto en esta felicísima ciudad, como en las provincias, á fin de que todos sepan cuánto y cuál es nuestro cuidado por la verdadera fe en el verdadero Dios nuestro señor Jesucristo, y por la salvación de nuestros súbditos.

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Noviembre, en el año décimo quinto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

CONSTITUCION CV

DE LOS INTERESES MARÍTIMOS

(Colección VIII título 6.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Sabemos que en virtud de relación de tu excelsitud hicimos nosotros ya una ley sobre el transporte de dinero que fué dada á conocer á tu foro.

Capítulo I

Pero como después, habiéndosenos hecho representaciones, hemos mandado que no tenga validez aquella ley, esperando que fuese borrada de tu foro, pero hemos sabido que ella había sido ya promulgada también en algunas provincias, por ello mandamos que tal ley quede absolutamente sin vigor, y que si hubiere acontecido que ella hubiera sido enviada también á las provincias, tampoco tenga validez en ellas, sino que no sea válida. Y

Digitized by Google

sitas leges a nobis negotia et aestimatione et sententia potiantur.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. VII. Kal. Maii, Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XV., BASILIO V. C. Cons. [541.]

NOVELLA CXI (1)

HAEC CONSTITUTIO INNOVAT CONSTITUTIONEM, QUAE PRAESCRIPTIONEM CENTUM ANNORUM VENERABILIBUS LOCIS DEDERAT

(Authent. Const. CVI. Coll. VIII. tit. 7.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* THEODOTO, *Orientalium Praetoriorum Praefecto* (2).

Praefatio

Quod medicamenta morbis, hoc exhibent iura negotiis. Unde consequitur, ut nonnumquam a iudicio discordet effectus, et quod credebat coniectura prodesse, experimento inveniatur inutile. Probat igitur hoc praesentis etiam necessitas sanctionis, in qua privilegium, ex religioso proposito sacrosanctis ecclesiis dei et monasteriis, aliisque religiosis locis constitutione nostra nuper indultum, necessaria correctione distinguimus. Dudum siquidem iusseramus, ad centum illis annos exceptionis propagari curricula, per cuius licentiam sanctionis negotia quidem multa commota sunt, et velut antiquorum vulnerum obductae patuerunt iterum cicatrices, sed eorum sanitas provenire non potuit, probationum scilicet difficultatibus impedita, quoniam per tantum saeculi magis quam temporis spatium nec documentis integritas, nec actis fides, nec aetas valet testibus suffragari.

Cap. I

Unde quia largitati nostrae causarum non occurrit angustia, cum ratione simul ac religione tractantes praedictum privilegium usque ad possibilem modum deducere experimento retraximus, et iubemus, in (3) negotiis, quae antehac triginta annorum removebat exceptio, nunc venerabilibus (4) ecclesiis, monasteriis, et xenodochiis, nec non orphanotrophiis, et brephotrophiis, et ptochiis (5) quadraginta annorum protelatio conferatur, salva

así, queremos que en la materia se proceda como si no hubiera sido escrita la mencionada ley, sino que los negocios sean examinados y sentenciados con arreglo á las leyes sobre tales materias establecidas por nosotros.

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 7 de las Calendas de Mayo, en el año décimo quinto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [541.]

NUEVA CONSTITUCION CXI

ESTA CONSTITUCIÓN MODIFICA LA CONSTITUCIÓN QUE HABÍA DADO Á LOS VENERABLES LUGARES LA PRESCRIPCIÓN DE CIEN AÑOS

(Constitución auténtica CVI. Colección VIII. título 7.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* TEODOTO, *Prefecto de los Pretorios orientales.*

Prefacio

Lo que los medicamentos en las enfermedades, eso hacen las leyes en los negocios. De donde se sigue, que á veces el efecto está en discordancia con el juicio, y que lo que la conjetura creía que era provechoso se halla en la experiencia que es inútil. Y esto lo prueba también la necesidad de la presente ley, en la que distinguimos con una corrección necesaria el privilegio hace poco concedido por virtud de un religioso propósito en una constitución nuestra á las sacrosantas iglesias de Dios y á los monasterios, y á otros religiosos lugares. Pues como antes habíamos mandado que para ellos se extendieran los términos de la prescripción á cien años, por virtud de la licencia de esta disposición se han promovido ciertamente muchos litigios, y en cierto modo se han abierto de nuevo las cicatrices cerradas de antiguas heridas, pero no se ha podido alcanzar la curación de ellas, impedida ciertamente por las dificultades de las pruebas, porque al cabo del largo espacio de un siglo más bien que de cierto tiempo, ni la integridad puede favorecer á los documentos, ni la fe á las actuaciones, ni la edad á los testigos.

Capítulo I

Por lo cual como la dificultad de los litigios no responde á nuestra liberalidad, examinando el susodicho privilegio con razón al mismo tiempo que con religiosidad lo revocamos por la experiencia para reducirlo á forma posible, y mandamos, que en los negocios que antes de ahora eran excluidos por la prescripción de treinta años, se les conceda ahora el término de cuarenta años, á las venerables iglesias, á los monasterios, á los hospitales de

(1) *Hal. y Scrimg. dan un epítome griego de esta Novela, de Teodoro Hermopolitano, y una pequeña parte de este epítome se halla en las Bas. V. 2. 16., ed. Heimb., y en Balsam. ad Photii Nomoc. II. 1.—Esta Novela había sido promulgada en latín y en griego, pero solamente el texto latino había sido admitido en esta Colección de las 168 Novelas.—El texto griego se halla entre los XII. Edictos, con el número quinto.—Athan. II. 5. y Coll. Const. eccl. III. 2. 5.—Iulian. Const. 104.—Esta Novela es de las glosadas.*

(2) Idem Aug. Theodosio, *Trid.*; Eliae praefecto Illyrici, *Athan., y Coll. Const. eccl., siendo al parecer lo probable que esta inscripcion corresponda á la Novela latina, y la del texto á la griega.*

(3) ut *antes de* in, *adiciona Bk.*

(4) nunc in venerabilibus, *el cód. Hamb.*

(5) *El cód. Hamb.*; ptochis, *Trid.*; ptocotrophiis, *Port.*; ptochotrophiis, *Cont.*

Digitized by Google

scilicet circa alias personas et causas virtute, quam semper tricennalis sibi praescriptio vindicabat, quoniam hanc decem annorum adiectionem solis, ut dictum est, religiosis locis eorumque iuri vel contractibus indulgemus, ut sopitae hoc temporis spatio tam personales quam hypothecariae actiones in perpetuum conquiescant; nihil penitus aliis exceptionibus derogantes, sed tam in aliis quam triennio (1) vim roburque tenentibus. In illis namque, ut dictum est, tantum (2) negotiis religiosos contractus memorato quadraginta annorum privilegio volumus perfrui, in quibus eis centum annorum praerogativam constitutio nostra contulerat. Si quas plane causas ante hanc nostram constitutionem ab ecclesiis ceterisque sacris locis ubicunque commotas iudicialis sententia aut transactionum conventio terminavit, nolumus refricari, sed in reliquum illis hanc obiici sanctionem, quas antehac sopitas octo lustrorum silentio moveri hactenus aut motas terminari non contigit.

peregrinos, y también á los hospitales de huérfanos, y á las casas de expósitos, y á los hospicios de pobres, quedando empero respecto á otras personas y causas á salvo la eficacia que para sí reclamaba siempre la prescripción de treinta años, porque, como se ha dicho, concedemos este aumento de diez años solamente á los lugares religiosos y á sus derechos ó contratos, para que, paralizadas este espacio de tiempo tanto las acciones personales como las hipotecarias, enmudezcan perpétuamente; no derogando absolutamente nada en las otras excepciones, sino teniendo su fuerza y vigor tanto las otras como la de tres años. Pues queremos que, según se ha dicho, los contratos religiosos disfruten del mencionado privilegio de cuarenta años solamente en aquellos negocios en que nuestra constitución les había conferido la prerogativa de los cien años. Mas si sentencia judicial ó convenio de transacciones puso término á algunos litigios en cualquiera parte promovidos antes de esta constitución nuestra por las iglesias y por los demás sacros lugares, no queremos que sean renovados, sino que en lo sucesivo se oponga esta ley á los que paralizados antes de ahora por un silencio de ocho lustros se promuevan ahora, ó no acontezca que habiendo sido promovidos se terminaron.

Epilogus

Illustris igitur et magnifica auctoritas tua, quae per hanc generalem legem nostra statuit aeternitas, edictis propositis ad omnium notitiam faciat pervenire.

Dat. Kal. Iun., Constant. imp. DN. Iustiniani perp. Aug. anno XV., Basilio V. C. Cons. [541.]

Epílogo

Por tanto, haga llegar tu ilustre y magnífica autoridad á conocimiento de todos, publicando edictos, lo que por medio de esta ley general ha establecido nuestra eternidad.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Junio, en el año décimo quinto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

CONST. CVIII (3)

DE LITIGIOSIS, ET DE DECIMA PARTE LITIS AB ACTORE CAUTELA PRAESTANDA

(Coll. VIII. tit. 8.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Theodoto, *Orientalium Praetoriorum Praefecto.*

CONSTITUCION CVIII

DE LAS COSAS LITIGIOSAS, Y DE LA CAUCIÓN QUE POR EL ACTOR SE HA DE PRESTAR DE LA DÉCIMA PARTE DEL LITIGIO

(Colección VIII. título 8.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Teodoto, *Prefecto de los Pretorios de Oriente.*

Praefatio

Multa quidem de litigiosis tam antiqua legislatorum prudentia, quam imperialis dispositio promulgavit, sed in praesenti quidam (4) iudices a nostra clementia petierunt, ut dubietatem discernamus, quae adhuc pro huiusmodi causis in iudiciis commovetur, et leges, nec non constitutiones super his positas apertius explanemus, ut iam manifestissimum sit, quas res vocari litigiosas oporteat.

Prefacio

Así la antigua sabiduría de los legisladores, como las disposiciones imperiales, promulgaron ciertamente muchas resoluciones sobre las cosas litigiosas, pero al presente algunos jueces pidieron á nuestra clemencia, que decidiéramos la duda que todavía se agita por tales causas en los juicios, y que explanemos con más claridad las leyes, y también las constituciones sobre esto establecidas, á fin de que sea ya evidentísimo qué cosas deban ser llamadas litigiosas.

Cap. I

Ideoque sancimus, litigiosam dici et intelligi rem mobilem vel (5) immobilem seseque moventem, de cuius dominio causa inter petitorem et possiden-

Capítulo I

Y por esto mandamos, que se diga y se entienda que es litigiosa una cosa mueble ó inmueble y semoviente, sobre cuyo dominio se promueve entre

(1) sed tam annali et triennali praescriptione quam aliis, *enmienda Fabrot.*

(2) *El códice Hamb., y Trid.:* tantum, *omitenla Port., y Cont.*

(3) *El texto griego (Novela CXII.) se halla en Hal. y Scrimg.— Athan. V. 2. — Casi toda la Novela está en varios lugares de las Bas. — Iulian. Const. 105. — Es muy verosímil que, según dice Biener, sea también este el texto latino propio de la Novela, no de su traducción, por haber sido promulgada en griego y en latín. — Esta Novela es de las glosadas.*

(4) *Trid.* quidem, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

(5) *El cód. Hamb., y Trid.:* et, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

tem movetur aut per iudiciariam conventionem, aut per preces principi oblatas et insinuatas iudici, ac per eum adversario interpellatoris cognitas. In his enim casibus etiam praeteritam constitutionem mansuetudinis nostrae posthac volumus obtinere, in qua scientes et ignorantes emtores discrevimus. Et hoc adiiciendum esse perspeximus, ut, si lite de re litigiosa pendente pulsatum contigerit ab hac luce recedere, heredes autem eius velle divisionem rerum facere, sine ullo (1) obstaculo liceat eis hoc agere. Quando enim res litigiosae per successionem ad heredes perveniunt, non debet alienatio intelligi earum inter coheredes divisio. Et hoc autem praesente nostra lege decernimus, ut, si contigerit unum pro tali causa litigantem ab humano consortio recedentem, per ultimam voluntatem res aliquas, de quibus dominii dubitatio vertitur, legati nomine cuicunque relinquere, si quidem heres iudiciali sententia dominus earum fuerit demonstratus, tunc legatarius quod ei relictum est modis omnibus consequatur. Si vero heres in iudicio victus exstiterit, non habeat legatarius licentiam aliam rem pro eodem legato heredem exigere, quoniam sciens testator, rem litigiosam esse, litis eventum legatario dereliquit. Unde damus licentiam legatario, si hoc prodesse sibi putaverit, litis participem fieri, ut ne aliquam forte negligentiam seu proditionem heredi possit obiicere. Ab hoc autem litigiosi vocabulo hypothecas separari decernimus, et in his hanc distinctionem tenere, ut, si quidem speciales res mobiles vel immobiles aut se moventes nominatim fuerint hypothecae suppositae, liceat quidem debitori eas cui et quando voluerit vendere, sic tamen, ut ex pretio earum usque ad debiti quantitatem satisfaciat creditori. Si autem hoc debitor non fecerit, damus licentiam creditori, qui rem venditam suppositam habet, eandem rem vindicare, donec ei satis pro debito fiat. Hoc autem praecipimus observari, si non forte ante aut per generalem aut per specialem nominatim hypothecam eadem res aliis fuerit creditoribus obligata; tunc enim secundum sacrarum nostrarum legum tenorem temporum privilegia unicuique creditorum servari decernimus. Ex quo iam claret, quod generales hypothecas multo magis litigiosi vocabulo nolumus contineri, sed earum actiones secundum veterum legum constituta examinari, et inde (2) vim praecipimus obtinere. Et haec quidem de litigiosis, et speciali nec non et (3) generali hypotheca disposuimus, ut iam nulla de his in iudiciis dubitatio generetur, sed secundum distinctionem huiusmodi certamina terminentur.

el demandante y el poseedor cuestión, ó por medio de citación judicial, ó por súplicas elevadas al príncipe é insinuadas al juez, y por medio de éste dadas á conocer al adversario del recurrente. Porque en estos casos queremos que en lo sucesivo tenga fuerza también la pasada constitución de nuestra mansedumbre, en la que distinguimos los compradores que lo sabían y los que lo ignoraban. Y hemos considerado que se debía añadir esto, que, si pendiente el pleito sobre una cosa litigiosa, aconteciere que el demandado se fuera de este mundo, pero sus herederos quisieran hacer la división de los bienes, les sea lícito hacer esto sin ningún obstáculo. Porque cuando los bienes litigiosos pasan por sucesión á los herederos, su división entre los coherederos no debe ser entendida como enajenación. Mas también decretamos esto en nuestra presente ley, que, si aconteciere que uno solo de los litigantes por tal causa, al dejar este mundo, dejara á alguien por última voluntad á título de legado algunas cosas, sobre las que hay cuestión respecto al dominio, si verdaderamente el heredero hubiere sido declarado dueño de ellas por sentencia judicial, en este caso consiga de todos el legatario lo que se le dejó. Pero si en el juicio hubiere quedado vencido el heredero, no tenga el legatario licencia para exigirle al heredero otra cosa por el mismo legado, porque sabiendo el testador que la cosa era litigiosa, le dejó al legatario la eventualidad del litigio. Por lo cual, le damos licencia al legatario, si juzgare que esto le era provechoso, para hacerse partícipe del litigio, á fin de que no se le pueda oponer al heredero alguna negligencia ó traición. Mas decretamos que de esta denominación de cosa litigiosa estén excluídas las hipotecas, y que respecto á ellas tenga lugar esta distinción, que, si verdaderamente hubieren sido sujetadas determinadamente á hipoteca cosas especiales, muebles ó inmuebles, ó semovientes, le sea á la verdad lícito al deudor venderlas á quién y cuando quisiere, pero de suerte que con el precio de ellas le satisfaga al acreedor hasta la cuantía de la deuda. Mas si el deudor no hubiere hecho esto, le damos licencia al acreedor, que tiene obligada la cosa vendida, para reivindicar la misma cosa, hasta que se le satisfaga la deuda. Pero mandamos que se observe esto, si acaso la misma cosa no hubiere sido obligada antes á otros acreedores, ó por hipoteca general, ó determinadamente por una especial; porque en este caso mandamos que á tenor de nuestras sacras leyes se le guarden á cada uno de los acreedores los privilegios de las fechas. Por lo cual aparece ya claro que con mucha más razón no queremos que con la denominación de cosa litigiosa se comprendan las hipotecas generales, sino que mandamos que las acciones de estas sean examinadas según lo establecido por las antiguas leyes, y que de aquí obtengan su fuerza. Y esto ciertamente hemos dispuesto en cuanto á las cosas litigiosas y á la hipoteca especial y también respecto á la general, á fin de que ya no surja sobre esto ninguna duda en los juicios, sino que con arreglo á esta distinción se terminen las contiendas.

Cap. II

Ad excludendas autem calumniose moventium intentiones et exsecutorum fraudes et (4) aliud invenit providentia nostra remedium. Sancimus

Capítulo II

Mas nuestra previsión ha hallado también otro remedio para evitar las demandas de los que calumniosamente las promueven y los fraudes de los

(1) *El cód. Hamb.*; aliquo, *las ed.*
(2) inde, *omitenla el cód. Hamb., y Trid. Acaso se debería escribir* et suam vim.
(3) *El cod. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(4) *El cod. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

enim, omnes iudices, si quando aliquos teneri vel admoneri (1) voluerint, hanc conditionem in suis interlocutionibus adiicere, ut non aliter conventionales libelli pulsatis porrigantur, aut sportulae exsecutoribus dentur, nisi prius et in libello actor per se aut per tabularios subscripserit, et actis intervenientibus fideiusorem idoneum periculo competentis officii praestiterit, confitentem, quod et (2) usque ad finem litis permaneat, et suas intentiones aut per se, aut per legitimum procuratorem exerceat, et si postea fuerit approbatus iniuste litem movisse, sumtuum et expensarum nomine decimam partem eius quantitatis, quae in libello continetur, pulsato restituat. Si autem dixerit, non valere fideiussorem dare, tunc apud iudicem, a quo causa examinanda est, sanctis propositis evangeliis per sacramentum hoc ipsum affirmet, et sic iuratoriam cautionem exponat, et per eam haec, quae superius dicta sunt, profiteatur.

§ 1.—Si vero non haec omnia, quae praediximus, secundum ante latum modum processerint, nullatenus pulsatum responsum facere exsecutori concedimus. Nam si citra memoratam dispositionem aut aliquis iudicum, aut officium eius, vel quilibet exsecutor (3) aliquem convenire praesumserit, iudex quidem et officium eius denarum librarum auri poenam sustinebit, ipse autem exsecutor negotii et confiscationem suae substantiae patietur, et exsilio quinquennali damnabitur, poena videlicet ex hac lege competente, periculo viri magnifici pro tempore comitis rerum privatarum exigenda, et nostri fisci viribus (4) inferenda. Omne autem dispendium, quod pulsatus ex hac conventione praeter tenorem nostrae legis factum perpessus fuerit, ex petitoris substantia pulsato resarciatur periculo iudicis, cuius ab exsecutore detentus est, nec non et officii, quod eius iussionibus obsecundat, ut undique nostro imperio superna maiestate ac divinitate crediti pro sua indemnitate laetentur. Causas vero, quae ex consensu utriusque partis in iudicio moventur, a poena huius constitutionis liberas esse decernimus, et sicut aliis nostris continetur constitutionibus terminari.

Cap. III

Omnem (5) vero causarum finem volentes celeriter pervenire (6), et (7) illorum malignitatibus obviamus, qui tantummodo proponunt actiones, nolunt autem usque ad finem exercere iudicium, dicentes, legem esse, quae decernit, neminem compelli actiones suas exercere nolentem (8). Et hanc igitur pravitatem exstinguere festinantes iubemus, memoratae legis auxilio non eos uti, qui contra aliquem suas proposuerint actiones sive per iudiciariam conventionem, sive per preces principi oblatas et iudici insinuatas, et per eum ad scientiam adversarii deductas, vel sub legitimo (9) iudicis coeptas examine. Iniuste enim agere recusat,

ejecutores. Porque mandamos que todos los jueces, si alguna vez quisieren que algunos sean habidos ó citados, añadan esta condición en sus interlocutorias, que no se les entreguen los escritos de la citación á los demandados, ó no se les den las espórtulas á los ejecutores, de otra suerte, sino si antes el actor hubiere subscrito también en el libelo por sí ó por medio de tabularios, y mediante actas hubiere dado á riesgo del competente oficio fiador abonado, que confiese que permanecerá hasta el fin del litigio, y sostendrá su demanda ó por sí, ó por medio de legítimo procurador, y que si después se hubiere probado que injustamente promovió el litigio, restituirá al demandado á título de gastos y de expensas la décima parte de la cantidad, que se comprende en la demanda. Mas si hubiere dicho que no podía dar fiador, en este caso teniendo á la vista los santos evangelios afirme esto mismo con juramento ante el juez por quien se haya de examinar el litigio, y preste así caución juratoria, y mediante esta prometa lo que antes se ha dicho.

§ 1.—Mas si no hubiere tenido lugar en la forma antes expresada todo esto que hemos dicho, concedemos que de ningún modo dé el demandado contestación al ejecutor. Porque si contra la mencionada disposición se hubiere atrevido alguno de los jueces, ó sus oficiales, ó algún ejecutor á citar á alguien, el juez y sus oficiales sufrirán ciertamente la pena de diez libras de oro, pero el mismo ejecutor del negocio soportará también la confiscación de sus propios bienes, y será condenado á cinco años de destierro, competiendo, por supuesto, la pena en virtud de esta ley, debiendo ser exigida á riesgo del muy magnífico varón que á la sazón sea conde de los bienes privados, y habiendo de ser aplicada á los fondos de nuestro fisco. Mas todo dispendio que el demandado hubiere sufrido, causado en virtud de esta citación contra el tenor de nuestra ley, será resarcido al demandado con bienes del demandante bajo la responsabilidad del juez por cuyo ejecutor fué detenido, y también bajo la de sus oficiales, que están á sus órdenes, á fin de que en todas partes se regocijen de su indemnidad los que han sido encomendados á nuestro imperio por la majestad y la divinidad de lo alto. Pero mandamos que estén libres de la pena de esta constitución, y que se terminen como se contiene en otras constituciones nuestras, los pleitos que por consentimiento de ambas partes se ventilen en juicio.

Capítulo III

Pero queriendo que llegue rápidamente el término de todos los litigios, nos oponemos á la malignidad de los que solamente promueven sus acciones pero no quieren proseguir el juicio hasta el fin, diciendo que hay una ley que dispone que ninguno sea compelido á ejercitar, no queriéndolo, sus acciones. Y por lo tanto, apresurándonos á extinguir esta maldad, mandamos que no se aprovechen del beneficio de la mencionada ley los que contra alguien hubieren promovido sus acciones ya por medio de citación judicial, ya mediante súplicas elevadas al príncipe é insinuadas al juez, y puestas por éste en conocimiento del adversario, ó comenzadas

(1) *El cód. Hamb. (?), Trid., y Cont. al márgen;* amoveri, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.;* et, *omitenla las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* negotii, *adicionan Port., y Cont.*
(4) *Bk.;* iuribus, *el cód. Hamb. (?), y las ed.*
(5) omnium, *Bk.*
(6) provenire. *Bk. ed. estereotipada.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* et, *omitenla Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.;* neminem actiones suas exercere nolentem compelli. *Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb.;* legitimi, *las ed.*

Digitized by Google

qui paratus adversarium suum ad iudicium vocavit, quum excusatio haec pulsato magis, quam actori conveniat. Quamobrem sancimus, actorem coeptum negotium usque ad finem litis exercere. Si vero causam persequi (1) distulerit, damus pulsato licentiam iudicem, apud quem lis coepta est, postulandi, ut ab eodem iudice (2) actor ad iudicium aut per se, aut per legitimum procuratorem venire moneatur, et si hoc minime fecerit, propositis tribus vocetur edictis, unaquaque cautione non minus, quam triginta dierum spatio concludenda. Iubemus enim, ordinarios iudices non solum praeconum vocibus, sed etiam edictis propositis quamcunque litigatorum partem absentem in iudicium vocare. Vocem enim praeconum pauci possunt, qui praesentes inveniuntur, audire, edicta vero per multos dies sic posita (3) possunt paene omnes agnoscere. Aliis autem omnibus iudicibus, qui per imperialem iussionem causas examinant, ex praesente lege permittimus partes, quae in iudicio non permanent, propositis edictis vocare, ne causae infinitae permaneant.

§ 1.—Si vero apud iudicem initium lis non accepit (4), sed tantum conventionali libello quicunque pulsatus est, aut precibus nostrae oblatis clementiae, iussio nostra super hoc prolata sive scriptis, sive per mandata iudici fuerit intimata, et ea adversario per eum cognita, etiam sic licebit pulsato ire ad competentem iudicem, et per eum suum adversarium simili modo vocare, ut, si quidem sui praesentiam actor fecerit, causa secundum legum ordinem examinata finem legitimum sortiatur.

§ 2.—Si vero propositis edictis vocatus ad iudicium venire, et suas intentiones aut per se aut per legitimum (sicut dictum est) procuratorem proponere noluerit, tunc (5) aliud unius anni spatium ei concedimus, intra quod, nisi suam intentionem fuerit persecutus (6), damus licentiam iudici et absente adversario partis permanentis allegationes secundum nostras leges examinare, et veritate subtilius requisita, legitimam proferre sententiam. Si vero intra praedictum anni spatium venerit, et suas intentiones exercere voluerit, iubemus, iudicem modis omnibus expensas vel sumtus, quos propter litem pulsatus permanens in iudicio sustinuerit, ante omnia exigere actorem, et pulsato dare, et sic actorem permanere, donec causa finem secundum leges accipiat. Nam si tantummodo venerit, et expensis sive sumtibus datis solum annale tempus interrumpere voluerit, et iterum a iudicio recedens usque ad exitum causae non permanserit, iubemus, eum post praedictas edictorum et annalis spatii observationes ab omni cadere actione, quam sibi competere contra pulsatum existimabat. Deterior namque dolus eius agnoscitur, qui interruptam iterum litem deseruit, quam qui semel coeptam (7) dereliquit. Legis autem privilegio, quae nolentibus non imponit necessitatem proprias actiones movere, illis tantummodo uti concedimus,

á examinar en forma legítima por el juez. Porque rehusa injustamente ejercitar la acción el que estando preparado llamó á juicio á su adversario, pues esta excusa le convendría más bien al demandado que al actor. Por lo cual, mandamos, que el actor prosiga hasta el fin del litigio el negocio comenzado. Pero si hubiere diferido proseguir el juicio, le damos licencia al demandado para pedirle al juez, ante el cual se comenzó el litigio, que por el mismo juez sea requerido el actor para que comparezca en el juicio ó por sí, ó por medio de procudor legítimo, y que si de ninguna manera lo hubiere hecho, sea llamado publicándose tres edictos, debiéndose limitar cada llamamiento á un espacio no menor de treinta días. Porque mandamos que los jueces ordinarios llamen á juicio á cualquiera de las partes litigantes que esté ausente, no solamente de viva voz de los pregoneros, sino también exponiendo edictos. Pues pueden oir la voz de los pregoneros los pocos que se hallan presentes, pero casi todos pueden conocer los edictos estando así expuestos muchos días. Mas á todos los demás jueces, que por mandato imperial examinan litigios, les permitimos por la presente ley que llamen, exponiendo edictos, á las partes que no permanecen en juicio, para que los pleitos no sean interminables.

§ 1.—Pero si el litigio no comenzó ante el juez, sino que uno fué demandado solamente por libelo de citación, ó por súplicas elevadas á nuestra clemencia, y sobre esto le hubiere sido intimada al juez una orden nuestra dada ó por escrito, ó por medio de mandatos, y por aquél hubiere sido ella dada á conocer al adversario, también así le será lícito al demandado presentarse al juez competente, y por medio de él llamar de igual modo á su adversario, para que, si ciertamente el actor hubiere hecho acto de presencia, el litigio, examinado según el orden de las leyes, alcance su legítimo término.

§ 2.—Pero si el llamado por edictos expuestos para que comparezca en el juicio no hubiere querido ejercitar sus acciones ó por sí, ó por medio de procurador legítimo, (según se ha dicho), en este caso le concedemos otro espacio de un solo año, y si dentro de él no hubiere proseguido ejercitando su acción, le damos licencia al juez para examinar con arreglo á nuestras leyes, aun estando ausente el adversario, las alegaciones de la parte que permanece presente, é, investigada escrupulosamente la verdad, proferir legítima sentencia. Mas si hubiere comparecido dentro del susodicho espacio de un año, y hubiere querido ejercitar sus acciones, mandamos que el juez le exija de todos modos ante todo al actor las expensas ó los gastos que por causa del litigio hubiere sufragado el demandado que permaneció en el juicio, y se los entregue al demandado, y que así continúe siendo actor, hasta que el litigio reciba término con arreglo á las leyes. Porque si solamente hubiere comparecido, y, habiendo pagado las expensas ó los gastos, hubiere querido solamente interrumpir el término del año, y retirándose otra vez del juicio no permaneciere hasta el término del litigio, mandamos que después de las susodichas formalidades de los edictos y del espacio del año decaiga de toda acción, que estimaba que le competía contra el demandado. Por-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* prosequi, *en lugar de* persequi, *Port., y Cont.*
(2) Iudice, *parece que se debería suprimir, y en el códice Hamb. se halla colocada después de* Iudicium.
(3) opposita, *el cód. Hamb. Quizá sería más acertado leer* proposita.
(4) *El cód. Hamb.;* acceperit, *en lugar de* accepit, *se halla en las ed.*
(5) *El cód. Hamb.;* et, *adicionan las ed.*
(6) *El cód. Hamb.;* prosecutus, *las ed.*
(7) *El cód. Hamb.;* acceptam, *en lugar de* coeptam, *se lee en las ed.*

Digitized by Google

qui nullam secundum praedictos modos adversario moverint quaestionem.

Epilogus

Haec autem omnia obtinere decernimus in causis, quae necdum vel iudiciali sententia, vel amicabili conventione, vel alia iuri cognita decisione finitae sunt, Theodote, parens carissime atque amantissime. Illustris itaque et magnifica auctoritas tua praesentem nostri numinis legem in perpetuo valituram edictis in hac regia urbe propositis, et praeceptionibus in universis provinciis sub tua constitutis iurisdictione directis faciat manifestam, ut omnes ea, quae pro utilitate eorum sancimus, a se custodienda cognoscant.

Dat. IV. Idus Septemb. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XV., Basilio V. C. Cons. [541.]

CONST. CXI (1)

IN MEDIO LITIS NON FIERI SACRAS FORMAS AUT SACRAS IUSSIONES, SED SECUNDUM ANTIQUAS LEGES GENERALES LITES DECIDI

(Coll. VIII. tit. II.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Theodoto, *sacrorum Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Omnia secundum nostras leges agi volentes, et harum virtutem servari studentes, perspeximus praesentem scribere legem ad ipsarum legum observationem. Agnovimus enim, quoniam quidam iudicum, volentes, eis qui causas dicunt, tergiversari, et celare suas festinantes dilationes, excusant se frequenter, dicentes, quod sacrae formae, aut sacrae iussiones aut dispositiones spectabilium nostrorum referendariorum insinuatae eis sunt, tanquam disponentes, quemadmodum oporteat negotia (2) examinari aut iudicari.

Cap. I

Et propterea sancimus, ut, dum lis examinatur sive in pecuniariis, vel criminalibus (3), aut aliis quibuscunque emergentibus causis apud iudices, sive hic, sive in provinciis, neque pragmaticum typum, neque aliam praescriptionem, neque sacram nostram quamlibet ex scripto aut ex (4) non scripto iussionem aut dispositionem in hac regia civitate spectabilium nostrorum referendariorum aut alterius cuiuslibet, disponentem eos quomodo decet inchoatum examinare aut iudicare negotium, insinuare iudicantibus, aut insinuatam valere, sed seque se entiende que es peor el dolo del que abandonó un litigio otra vez interrumpido, que el del que lo dejó una vez comenzado. Mas del privilegio de la ley, que á los que no quieren no les impone la necesidad de ejercitar sus propias acciones, concedemos que usen solamente los que no le hubieren promovido á su adversario ninguna cuestión en alguno de los susodichos modos.

Epilogo

Pero mandamos, Teodoto, carísimo y amantísimo padre, que todo esto se observe en los litigios que todavía no hayan terminado por sentencia judicial, ó por amistoso convenio, ó por otra decisión reconocida por el derecho. Y así, haga manifiesta tu ilustre y magnífica autoridad la presente ley de nuestro número, perpétuamente valedera, exponiendo edictos en esta real ciudad, y enviando órdenes á todas las provincias constituídas bajo tu jurisdicción, á fin de que todos conozcan que por ellos se ha de guardar lo que para utilidad de ellos hemos sancionado.

Dada en Constantinopla á 4 de los Idus de Septiembre, en el año décimo quinto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

CONSTITUCION CXI

DE QUE EN MEDIO DE UN LITIGIO NO SE DEN SACRAS DISPOSICIONES Ó SACRAS ORDENES, SINO QUE LOS LITIGIOS SEAN DECIDIDOS CON ARREGLO Á LAS ANTIGUAS LEYES GENERALES

(Colección VIII. título II.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Teodoto, *Prefecto de los sacros Pretorios.*

Prefacio

Queriendo que todo se haga con arreglo á nuestras leyes, y cuidando de que se conserve el vigor de ellas, nos ha parecido escribir la presente ley para la observancia de las mismas leyes. Porque hemos sabido que algunos de los jueces, queriendo causar rodeos a los que defienden sus causas, y procurando ocultar sus propias dilaciones, se excusan frecuentemente diciendo que les han sido insinuadas sacras resoluciones ó sacras órdenes ó disposiciones de nuestros espectables referendarios, como si dispusieran de qué manera deban ser examinados ó juzgados los negocios.

Capítulo I

Y por lo tanto, mandamos, que mientras se examina un litigio en negocios ya pecuniarios, ya criminales, ó en otros cualesquiera que surgen ante los jueces, ó aquí, ó en las provincias, no se insinúe á jueces, ó insinuada tenga validez, ninguna pragmática resolución, ni otra prescripción, ni alguna sacra orden nuestra ó disposición, escrita ó no escrita, de nuestros espectables referendarios, ó de otro cualquiera, en esta real ciudad, que disponga de qué modo deben ellos examinar o juzgar un litigio incoado, sino que los litigios sean exami-

(1) *El texto griego (Novela CXIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IV. 16.—Excepto el proemio y el epilogo, toda la Novela se halla en las Bas. II. 6. 23-26.—Iulian. Const. 146.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *El cód. Hamb.;* negotium, *las ed.*

(3) *El cód. Hamb.;* sive in criminalibus, *en lugar de* vel criminalibus, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.;* ex, *omitenla las ed.*

Digitized by Google

cundum generales nostras leges causas examinari et decidi. Quod enim in legum positum est potestate, non egebit aliqua extrinsecus dispositione. Si quod enim ad nos negotium veniat (1) apud iudicem iam dictum, aut antequam hoc principium sumat, et (2) perspeximus nos hoc per proprium nostrum iudicium disponere et dicere, hoc nequaquam alterius iudicis egebit iudicio. Sicut enim a nobis per sacrum, sicuti dictum est, iudicium disposita aut decisa non egebunt aliorum examinatione aut iudicio, aut retractatione aliqua, sic (3) nos, quibus deus sanciendi potestatem donavit, si aliquod iudicium in quolibet negotio protulerimus, non alii iudici hoc committimus sive per formas, sive per dispositiones spectabilium nostrorum referendariorum aut alterius cuiuslibet, quomodo convenit hoc negotium examinari aut iudicari, utpote a nobis semel iudicatum (4), quod retractari a nullo valeat. His videlicet tenentibus, quando scripta talis aliqua nostra procedit sententia. Si vero aliqua dubitatio iudici de aliqua fiat lege, nunciet ad nostram potestatem, et a nobis exspectet causae scritam declarationem aut interpretationem, et secundum eam decidat litem.

§ 1.—Si vero dum causa dicitur pragmatica nostra forma, aut dispositio spectabilium nostrorum referendariorum aut alterius cuiuslibet, aut aliud aliquid horum, quae dicta sunt, omnium iudicantibus insinuetur, ordinans eius (5) examinationem aut sententiam, iubemus, iudicem quidem omnino non respicere, sed his vacantibus, et nullam penitus habentibus virtutem, secundum generales nostras leges causam examinare et legitimo fini contradere; si autem hoc non custodierit iudex, decem librarum auri eum subiacere poenae, ut etiam aliam nostram maiorem indignationem experiatur, eidem poenae subiecto et eo, qui praesumet talem aliquam dictare formam, et ministrantibus ei, et talem aliquam dispositionem facientibus spectabilibus nostris referendariis. Et haec dicimus, sive ex sacra nostra sanctione iudicare quispiam deputatus est, sive ex praecepto iudiciali, sive secundum arbitrium (6) aut compromissariorum schema quaestionem audit, sive scripto, sive sine litteris. Sed vel si quis iudicum propriam despiciens salutem ex aliquo tali praesumserit sententiam proferre, hanc ita infirmam esse volumus, ut neque appellatione indigeat, neque ex compromissis (7) inferatur poena. Nos enim omnes iudices secundum generales nostras leges examinationes et sententias fieri (8) volumus. Illud quoque indubitatum erit, quia neque iudicialis quaelibet valebit iussio, extra quod ordinatum est hac nostra lege.

Cap. II

Super hoc autem et illud iudices nosse opus est, quia competens est eos et quae adhuc et nunc moventur quaestiones secundum generales determinare leges, vel si quispiam praecessit impetrans sanctionem, disponentem iudicantis examinationem aut sententiam. Ei enim, qui tale aliquid impetravit iam, sententiamque definitivam nondum

(1) *Bk.*; veniat, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *Bk.*; et, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*
(3) aliqua, nobis, *el cód. Hamb.*; aliqua, sed nos, *Trid.*
(4) *El cód. Hamb.*; utpote quia—iudicatum est, *las ed.*

nados y decididos según nuestras leyes generales. Porque lo que está puesto bajo la autoridad de las leyes no necesitará de ninguna disposición extraña. Pues si á nosotros viniera un negocio ya ventilado ante un juez, ó antes que él hubiera comenzado, y determinaremos resolverlo y decidirlo por nuestro propio juicio, de ninguna manera necesitará del juicio de otro juez. Pues así como lo dispuesto ó decidido por nosotros por medio, según se ha dicho, de un sacro juicio no necesitará del examen ó del juicio de otros, ó de retractación alguna, así nosotros, á quien Dios ha dado la potestad de sancionar, si en un negocio cualquiera hubiéremos proferido algún juicio, no le encomendamos á otro juez ó por medio de determinaciones, ó de disposiciones de nuestros espectables referendarios ó de otro cualquiera, la manera como conviene que este negocio sea examinado ó juzgado, pues lo que una vez ha sido juzgado por nosotros no puede ser reformado por nadie. Teniendo, á la verdad, validez esto, cuando haya emanado, escrita, alguna tal sentencia nuestra. Pero si á un juez se le ocurriera alguna duda sobre alguna ley, póngala en conocimiento de nuestra potestad, y espere de nosotros la aclaración ó interpretación escrita del caso, y decida con arreglo á ella el litigio.

§ 1.—Pero si mientras se ventila un negocio se les insinuara á los jueces una pragmática determinación nuestra, ó disposición de nuestros espectables referendarios ó de otro cualquiera, ó alguna otra cosa de todas las que se han dicho, que ordene el examen ó la sentencia de aquél, mandamos que ciertamente no la atienda en modo alguno el juez, sino que quedando sin aplicación tales cosas, y no teniendo absolutamente ninguna eficacia, examine el negocio y lo lleve á legítimo término con arreglo á nuestras leyes generales; pero que si el juez no hubiere observado esto, quede él sujeto á la pena de diez libras de oro, de suerte que también experimente otra mayor indignación nuestra, quedando sometido á la misma pena también el que se atreviere á dictar alguna tal determinación, y sus servidores, y nuestros espectables referendarios que hicieren alguna disposición semejante. Y decimos esto, ya si alguno fué designado para juzgar ó por sacra disposición nuestra, ó por mandato judicial, ya si conoce de la cuestión en forma de árbitro ó de compromisario, ora por escrito, ora sin escrito. Mas aun si alguno de los jueces, despreciando su propia seguridad, se hubiere atrevido á proferir sentencia en virtud de alguna tal cosa, queremos que esta sea de tal modo nula, que ni necesite apelación, ni en virtud de los compromisos se imponga pena. Porque queremos que todos los jueces hagan sus exámenes y sus sentencias con arreglo á nuestras leyes generales. Y también será indudable que no tendrá validez ningún mandato judicial contra lo que ha sido ordenado en esta ley nuestra.

Capitulo II

Mas además de esto es necesario que también los jueces sepan que es lo procedente que ellos resuelvan con arreglo á nuestras leyes generales las cuestiones que hasta ahora se han promovido, aunque alguno haya impetrado antes una orden que disponga el examen ó la sentencia del juez. Porque queremos que al que ya impetró alguna tal cosa, pero no

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*: ordinans in his, *Port., y Cont.*
(6) *Acaso se debería leer* arbitrorum.
(7) *El cód. Hamb.*; compromisso, *las ed.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; ferre, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

promeruit, nihil ex iis, quae impetravit, prodesse volumus. Si enim semel praevenit (1) sententia definitiva data, nequaquam hanc ex nostra hac perscrutari lege iubemus, licet appellatio subsecuta sit, aut retractationis est aliqua spes (2) contra sententiam. Eam autem, quae non disponit quidem iudicantem aut iudicare futurum, iussionem (3) quomodo oporteat quaestionem fieri, aut iudicium inferri, causam vero fini studiose tradi legitimo vult, aut actorum imponit (4) editionem, aut iudicem coget legitimam proferre sententiam, aut simul alium iudicem secundum nostras praestat (5) leges, et fieri et valere et scripto et sine scriptura non prohibemus.

obtuvo todavía sentencia definitiva, no le aproveche nada de lo que impetró. Pues una vez que se haya proferido sentencia definitiva, mandamos que de ninguna manera sea revisada en virtud de esta ley nuestra, aunque se haya interpuesto apelación, ó haya contra la sentencia alguna esperanza de revocación. Mas no prohibimos que se expida por escrito ó sin escrito, y tenga validez, orden que no disponga ciertamente de qué modo deba el juez ó el que haya de juzgar examinar la cuestión, ó proferir su sentencia, sino que quiere que el litigio sea diligentemente llevado á legítimo término, ó imponе la exhibición de actuaciones, ó apremia al juez para que profiera legítima sentencia, ó da conjuntamente otro juez con arreglo á nuestras leyes.

Cap. III

Ut autem omnes nostri subiecti, et maxime qui litibus atteruntur, nostram pro se noverint providentiam, et nullus hanc nostram sacram (6) circumveniat legem, neque ignorantiam in ea proponat, sancimus, in unoquoque negotio initium apud iudicem accipere ex prooemiis mox, et ante ipsam personarum firmationem inscribi eam, et monumentorum fieri partem. Sic enim gestis praefulgens prohibebit ea, quae praeter eius virtutem tentantur et (7) circa eam, et circa ipsam forsan personarum firmationem, et praevaricari eam nitentibus per multa interminata (8) refrenabit a talibus eos praesumtionibus, et propriis tempus non sinet fieri poenis. Ut enim iniquitatem simul et iniustitiam per omnia expellamus, propterea praesentem posuimus legem, undique eam et per eam alias cautas et incircumveniendas custodientes reipublicae leges, secundum quas et nos ipsi imperium, quod deo dante suscepimus, custodiri, nostramque rempublicam ab his legibus (9) muniri semper optamus.

Capitulo III

Mas para que todos nuestros súbditos, y principalmente los que se ven abrumados con litigios, conozcan nuestra previsión respecto á ellos, y ninguno eluda esta sacra ley nuestra, ni alegue ignorancia de ella, mandamos que en cada negocio, tan pronto como haya comenzado ante el juez, en sus principios, y antes de la misma confirmación de las personas, sea ella transcrita, y forme parte de las actuaciones. Porque así, brillando en las actuaciones, impidirá lo que contra su tenor se intente tanto respecto á ella, como acaso en cuanto á la misma confirmación de las personas, y á los que se empeñen en infringirla los refrenará con sus muchas amenazas en tales conatos, y no dejará que se dé ocasión para sus propias penas. Pues como en todo rechazamos la iniquidad al mismo tiempo que la injusticia, por eso hemos establecido la presente ley, guardándola íntegramente, y, por medio de ella, seguras y sin que puedan ser eludidas las demás leyes de la república, con arreglo á las que deseamos que siempre se conserve el imperio que nosotros mismos recibimos, dándonoslo Dios, y que con estas leyes se fortalezca nuestra república.

Epilogus

Quae agitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo servare quidem studeat, omnibus autem palam faciat, proponens quidem eam in hac felicissima civitate, praeceptis autem solennibus utens ad provinciarum praesides, ut omnes homines sciant et per (10) eam, quam super eos habemus, providentiam.

Dat. X. Kal. Decemb. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XV., Basilio V. C. Cons. [541.]

Epílogo

Por tanto, procure ciertamente tu excelsitud guardar lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley, pero hágala manifiesta á todos exponiéndola en esta felicísima ciudad, y valiéndose de los acostumbrados mandatos dirigidos á los presidentes de las provincias, á fin de que todos los hombres sepan también por medio de ella el cuidado que respecto á ellos tenemos.

Dada en Constantinopla á 10 de las Calendas de Diciembre, en el año décimo quinto del imperio del señor Justiniano, Augusto pérpetuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; pervenit, *Port., y Cont.*; provenit, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; species, *Port., y Cont.*
(3) futuram lussionem, *el cód. Hamb., y Trid.*: futurum, *Port., y Cont., pero poniendola después de* Eam aut m.
(4) *El cód. Hamb.*; imponi. *Trid.*: imponet. *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb.*; praestitas, *Trid*; praestitutas, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.*; sacram nostram, *las ed.*
(7) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(8) multam interminatam, *Bk. ed. estereotipada.*
(9) ab aliis *(omitiendo* legibus, *el cód. Hamb.*: ab aliis legibus, *Trid.*; ab his legibus, *Port., y Cont Parece indudable que se deberia suprimir* legibus, *y cambiar* aliis *por* illis ó iis.
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; et per, *omitenlas Port., y Cont.*

Digitized by Google

NOVELLA CXIV (1)

UT DIVINAE IUSSIONES SUBCRIPTIONEM HABEANT GLORIOSISSIMI QUAESTORIS

(Auth. const CX. Coll. VIII. tit. 10.)

Imp. IUSTINIANUS *Augustus* THEODOTO, *sacrorum praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Nostrae serenitatis sollicitudo remediis invigilat subiectorum, nec cessamus inquirere, si quid sit in nostra republica corrigendum; ideo namque voluntarios labores appetimus, ut quietem aliis praeparemus. Unde ad universorum utilitatem pertinere perspeximus, si sacras etiam iussiones cum competente iubeamus cautela procedere, ne aliquibus liceat eas pro sua voluntate profiteri (2).

Cap. I

Nam praesente lege decernimus, nullam divinam iussionem neque per viri magnifici (3) quaestoris adiutores, neque per aliam cuiuslibet militiae aut dignitatis aut officii personam, cuicunque iudici confectam, a quolibet suscipi cognitore, cui magnifici viri quaestoris annotatio subiecta non fuerit, qua contineatur, et inter quos, et ad quem iudicem, vel per quam fuerit directa personam, quatenus omni posthac ambiguitate submota nulla cuilibet excusationis relinquatur occasio; scientibus iudicibus vel administratoribus universis, quod, si in quolibet negotio sacram susceperint iussionem, nisi cui quaestoris viri magnificentissimi fuerit subiecta annotatio, mulcta viginti librarum auri, et officium eorum simili poena (4) plectetur. Quibus iubemus, si qua talis iussio ad eos pervenerit (5), mox ad praedictum virum magnificum quaestorem referre, aut cum illo, qui haec ingerit, destinare, ut in eum vindicta procedat, quam in falsarios iura nostra constituerunt (6), Theodote parens carissime atque amantissime.

Epilogus

Quam legem perpetuo valituram celsitudo tua ad universorum faciat pervenire notitiam.

Dat. Kal. Nov. Constant. imp. DN. IUSTINIANI A. ann. XV., BASILIO V. C. Cons. [541.]

(1) *Esta Novela fué promulgada en latín. Tienen un breve resúmen de la misma Scrimg., Hal., y las Bas. II. 6. 27.—Athan. XXII 6.— La Novela figura entre las glosadas.*
(2) confiteri, *el cód. Hamb., y Trid.*

NUEVA CONSTITUCION CXIV

DE QUE LAS DIVINAS ÓRDENES TENGAN LA FIRMA DEL GLORIOSÍSIMO CUESTOR

(Constitución auténtica CX. Colección VIII. título 10.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* TEODOTO, *Prefecto de los sacros Pretorios.*

Prefacio

La solicitud de nuestra serenidad vela buscando remedios para los súbditos, y no cesamos de inquirir si hay algo que se haya de corregir en nuestra república; pues acometemos trabajos voluntarios para proporcionarles descanso á los demás. Por lo cual hemos considerado que sería útil para todos, si mandásemos que también las sacras órdenes se expidan con la competente garantía, á fin de que no les sea lícito á algunos aprovecharse de ellas á medida de su propia voluntad.

Capítulo I

Decretamos, pues, en la presente ley, que ninguna divina orden expedida para un juez cualquiera por medio de los ayudantes del magnífico cuestor, ni por medio de otra persona de cualquier milicia, ó dignidad ú oficio, sea aceptada por ningún juzgador, si al pie de ella no se hubiere puesto nota del magnífico cuestor, en la que se contenga entre quiénes, y á qué juez, y por medio de qué persona haya sido dirigida, á fin de que excluída en lo sucesivo toda ambigüedad no se le deje á nadie ocasión alguna para excusa; teniendo entendido todos los jueces ó administradores, que, si en cualquier negocio hubieren admitido una sacra orden, al pie de la que no se hubiere puesto nota del magnífico cuestor, serán castigados con la multa de veinte libras de oro, y con igual pena sus oficiales. Y á ellos les mandamos, carísimo y amantísimo padre, Teodoto, que si alguna tal orden llegare á su poder, le den inmediatamente cuenta al susodicho varón, magnífico cuestor, ó se la envíen con el que la presenta, á fin de que recaiga sobre éste el castigo que contra los falsarios establecieron nuestras leyes.

Epilogo

Cuya ley, perpétuamente valedera, hágala llegar tu excelsitud á conocimiento de todos.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Noviembre, en el año décimo quinto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [541.]

(3) magnificentissimi, *el cód. Hamb., y Trid.*
(4) modo, *el cód. Hamb.*
(5) advenerit, *el cód. Hamb.*
(6) constituunt, *el cód. Hamb.*

Digitized by Google

CONST. CXII (1)

UT QUUM DE APPELLATIONE COGNOSCITUR, SECUNDUM ILLAS LEGES DEBEAT IUDICARI, QUAE TEMPORE DATAE (2) SENTENTIAE OBTINEBANT, NON SECUNDUM EAS, QUAE POSTEA PROMULGATAE SUNT; ET DE ALIIS CAPITULIS

(Coll. VIII. tit. 12.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* THEODOTO, *Orientalium sacrorum Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Pervenit ad scientiam nostrae serenitatis, quod, quum inter Eustathium, virum reverendissimum Tholonae (3) civitatis episcopum, et Pistum, diaconum ecclesiae Telmissensis (4), fuisset causa commota, processit a rectore provinciae definitiva sententia, contra quam appellatio est porrecta. Iudices igitur, apud quos appellatio ventilabatur, dubitantes ad nostram clementiam retulerunt, an secundum leges, quae obtinebant, quando processit definitiva sententia, an secundum tenorem illius legis, quae post definitivam sententiam a nobis promulgata est, eandem causam examinare deberent. Nos itaque iustum esse perspeximus secundum leges, quae obtinebant tempore datae (5) sententiae, praedictam appellationis causam examinari, et terminum secundum ipsas accipere. Praevidimus autem et post haec si quandocunque dubitatio talis emerserit, eam simili ordine terminare.

Cap. I

Ideoque sancimus, si quando de aliqua causa processerit definitiva sententia, et provocatio fuerit subsecuta, appellationis examinatores secundum leges, quae tempore definitivae sententiae obtinebant, terminum dare negotio. Hoc eodem videlicet observando et in retractandis amplissimae praetorianae sententiis, et in suggestionibus iudicum, quando utraeque partes omnibus allegationibus suis renunciaverint, et iudices per suas relationes, quid disponi debeat, interrogaverint. In omnibus enim praedictis casibus illas leges a cognitoribus servari decernimus, quae tempore sententiae aut certe relationis obtinebant (6), tametsi contigerit postea legem promulgari novi aliquid disponentem, et tenorem suum ad praeterita quoque negotia referentem.

Cap. II

Sed et hoc praesenti addimus sanctioni. Ut quia (7) inter litigatores aliquando contingit, unam quidem partem suis allegationibus renunciare, aliam vero, scientem se malas causas habere, post cognitionalia certamina et dilationes, quas probationum causa leges concedunt, nolle confiteri, allegationes sibi sufficere, ne cito causae qualitas agnoscatur, iubemus, ut, quando una pars allegationibus

(1) *El texto griego (Novela CXV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. VII. 7.— Casi toda la Novela se halla en varias partes de las Bas.—Iulian. Const. 107.—La versión latina es glosada.*
(2) *El cód. Hamb.*; latae, *las ed.*
(3) theone, *el cód. Hamb.*; thelone, *Trid.*

CONSTITUCIÓN CXII

DE QUE CUANDO SE CONOCE DE UNA APELACIÓN DEBE SER JUZGADA CON ARREGLO Á LAS LEYES QUE ESTABAN EN VIGOR AL TIEMPO EN QUE FUÉ PROFERIDA LA SENTENCIA, Y NO CONFORME Á LAS QUE FUERON PROMULGADAS DESPUÉS; Y DE OTROS CAPÍTULOS

(Colección VIII. título 12.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* TEODOTO, *Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente.*

Prefacio

Ha llegado á conocimiento de nuestra serenidad, que entre Eustatio, reverendísimo varón, obispo de la ciudad de Tolona, y Pisto, diácono de la iglesia Telmisense, se promovió un litigio, y se profirió por el gobernador de la provincia sentencia definitiva, contra la que se interpuso apelación. Y los jueces, ante quienes se ventilaba la apelación, consultaron á nuestra clemencia, dudando si deberían examinar el mismo litigio con arreglo á las leyes que estaban en vigor cuando se profirió la sentencia definitiva, ó á tenor de la ley que después de la sentencia definitiva fué promulgada por nosotros. Nosotros, pues, hemos considerado que era justo que el susodicho litigio en apelación fuese examinado con arreglo á las leyes que estaban en vigor al tiempo de darse la sentencia, y que conforme á las mismas fuese terminado. Mas hemos resuelto que también en lo sucesivo, si alguna vez surgiere tal duda, sea decidida de la misma manera.

Capítulo I

Por lo tanto, mandamos, que cuando en algún negocio se hubiere proferido sentencia definitiva, y hubiere seguido apelación, pongan los jueces de la apelación término al negocio con arreglo á las leyes, que estaban en vigor al tiempo de la sentencia definitiva. Debiéndose observar esto mismo así en la revisión de las sentencias de la gloriosísima prefectura pretoriana, como en las representaciones de los jueces, cuando ambas partes hubieren renunciado á todas sus alegaciones, y los jueces hubieren preguntado por medio de sus relaciones qué es lo que se deba disponer. Pues mandamos que en todos los susodichos casos se observen por los juzgadores aquellas leyes que estaban en vigor al tiempo de la sentencia ó ciertamente al de la relación, aunque aconteciere que después se promulga una ley que dispone alguna cosa nueva, y que extiende su alcance también á los negocios pasados.

Capítulo II

Mas también añadimos esto á la presente ley. Pues como entre los litigantes á veces acontece que ciertamente una parte renuncia á sus alegaciones, pero la otra, sabiendo que tiene mala causa, no quiere confesar después de los debates para el conocimiento, y de las dilaciones que las leyes conceden por causa de las pruebas, que le bastan las alegaciones, á fin de que no se conozca pronto la

(4) *Port.*; Thelmissensis, *Cont.*; celmisene, *el cod. Hamb.*; cellinissine, *Trid.*
(5) *El cód. Hamb.*; latae, *las ed.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; obtinebunt, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; Quia *(omitiendo* ut*) se lee en Cont.*

Digitized by Google

renunciaverit, alia vero pars dixerit, se habere aliquid quod proponat, iudex negotii modis omnibus eam partem, quae utitur dilatione, compellat intra triginta dies, postquam altera pars renunciaverit, quidquid velit sine aliqua intermissione proponere. Quod si non fecerit, tunc ad eius malitiam superandam (1) alius unus mensis indulgeatur a iudice. Si vero et sic distulerit, alterius unius mensis ei dilatio praebeatur, ita ut, si usque ad praedictos tres menses, quos litigatoribus protrahentibus concessimus, suas non proposuerit allegationes, tunc cognitor causae (2) non amplius exspectans modis omnibus proferat sententiam legibus consonantem, vel si voluerit referat, ne litigatoribus male certantibus liceat causarum exitum ultra protrahere.

Cap. III

Aliud quoque capitulum praesenti legi addendum esse perspeximus. Sancimus igitur, non licere penitus patri vel matri, avo vel aviae, proavo vel proaviae suum filium, vel filiam, vel ceteros liberos praeterire aut exheredes in suo facere testamento, nec si per quamlibet donationem, vel legatum, vel fideicommissum, vel alium quemcunque modum eis dederint (3) legibus debitam portionem, nisi forsan probabuntur ingrati, et ipsas nominatim ingratitudinis causas parentes suo inseruerunt (4) testamento. Sed quia causas, ex quibus ingrati liberi debeant iudicari, in diversis legibus dispersas et non aparte declaratas invenimus, quarum aliquae nec dignae nobis ad ingratitudinem visae sunt, aliquae vero, quum essent dignae, praetermissae sunt, ideo necessarium esse perspeximus eas nominatim praesenti lege comprehendere, ut praeter ipsas nulli (5) liceat ex alia lege ingratitudinis causas opponere, nisi quae huius (6) constitutionis serie continentur. Causas autem iustas ingratitudinis has esse decernimus.

§ 1.—Si quis parentibus suis manus intulerit.

§ 2.—Si gravem et inhonestam iniuriam eis ingesserit.

§ 3.—Si eos in criminalibus causis accusaverit, quae non sunt adversus principem sive rempublicam.

§ 4.—Si cum maleficis ut maleficus versatur (7).

§ 5.—Vel vitae parentum suorum per venenum aut alio modo insidiari tentaverit.

§ 6.—Si novercae suae aut concubinae patris filius sese miscuerit (8).

§ 7.—Si delator contra parentes filius exstiterit, et per suam delationem gravia eos dispendia fecerit sustinere.

§ 8.—Si quemlibet de praedictis parentibus inclusum esse contigerit, et liberi, qui possunt ab intestato ad eius successionem venire, petiti ab eo, vel unus ex his in sua eum noluerit fideiussione suscipere vel pro persona, vel debito (9), in quan-

(1) *El cód. Hamb.*: convincendam, *las ed.*
(2) causae. *omitela el cód. Hamb.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*: dederit. *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb*; inseruerint, *las ed.*
(5) nullas. *el cód. Hamb., y Trid.*
(6) *El cód. Hamb.*; in huius, *las ed.*

calidad de la causa, mandamos que cuando una sola parte hubiere renunciado á las alegaciones, pero la otra dijere que ella tenía alguna cosa que proponer, compela de todos modos el juez del negocio á la parte, que uti iza la dilación, á que sin demora alguna proponga lo que quiera dentro de los treinta dias, después que la otra parte hubiere renunciado. Y si no lo hubiere hecho, concédase entonces por el juez, para que sea vencida su malicia, otro solo mes. Pero si aun así lo hubiere diferido, concédasele la dilacion de otro sólo mes, de suerte que si dentro de los tres susodichos meses, que concedemos á los litigantes morosos, no hubiere expuesto sus alegaciones, entonces no esperando mas el juzgador del litigio profiera de todos modos sentencia en consonancia con las leyes, ó si quisiere, consulte, á fin de que á los litigantes que contienden malamente no les sea lícito alargar más el término de los litigios.

Capítulo III

Otro capítulo hemos considerado que se debía añadir también á la presente ley. Así, pues, mandamos que de ningún modo sea lícito al padre ó á la madre, al abuelo ó á la abuela, al bisabuelo ó á bisabuela, preterir ó desheredar en su testamento á su hijo ó á su hija, ó á los demás descendientes, ni si por medio de una donación cualquiera, ó de un legado, ó de un fideicomiso, ó de otro cualquier modo les hubieren dado la porción debida por las leyes, á no ser acaso que se pruebe que son ingratos, y que los padres hayan insertado en su testamento determinadamente las mismas causas de la ingratitud. Mas como hallamos dispersas en diversas leyes y no claramente expresadas las causas por las que deban ser juzgados ingratos los hijos, algunas de las que tampoco nos parecieron dignas para la ingratitud, y otras, siendo dignas, han sido olvidadas, hemos considerado por ello necesario comprenderlas determinadamente en la presente ley, para que fuera de ellas á nadie le sea lícito oponer por virtud de otra ley causas de ingratitud, sino las que se contienen en la serie de esta constitución. Y decretamos que las causas justas de ingratitud sean estas.

§ 1.—Si alguno hubiere puesto las manos en sus ascendientes.

§ 2.—Si les hubiere inferido injuria grave y deshonrosa.

§ 3.—Si los hubiere acusado en causas criminales, que no son contra el príncipe ó contra la república.

§ 4.—Si como malhechor viviere con malhechores.

§ 5.—O si hubiere intentado atentar á la vida de sus ascendientes con veneno ó de otro modo.

§ 6.—Si el hijo hubiere tenido comercio ilícito con su madrastra ó con la concubina de su padre.

§ 7.—Si el hijo hubiere sido delator contra sus ascendientes, y con su delación hubiere hecho que ellos soportaran graves quebrantos.

§ 8.—Si aconteciere que alguno de los susodichos ascendientes estaba preso, y rogados por él los descendientes, que pueden ir abintestato á la sucesión del mismo, ó alguno de ellos, no hubieren querido ampararlo con su fianza ó respecto á su persona, ó

(7) si cum maleficis aut maleficus versatur, *el cód. Hamb.*; si cum maleficis hominibus ut maleficus versatur, *Trid., Port., y Cont. Mejor estaría* si cum veneficis ut veneficus (con versatur.
(8) *El cód. Hamb*; immiscuerit, *las ed.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; vel pro debito, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

tum esse qui petitur probatur idoneus. Hoc tamen, quod de fideiussione censuimus, ad masculos tantummodo liberos volumus pertinere.

§ 9.—Si convictus fuerit aliquis liberorum ex eo, quia prohibuit (1) parentes suos condere testamentum, ut, si quidem postea facere potuerint testamentum, sit eis pro tali causa filium exheredandi licentia. Si autem in ipsa prohibitione sine testamento aliquis ex parentibus decesserit, et alii, sive qui ab intestato ad hereditatem defuncti aut cum ipso filio, qui testamentum fieri prohibuit, aut post illum vocantur, sive illi, quos heredes aut legatarios habere volebat, vel qui laesionem aliquam ex prohibitione testamenti sustinuerunt, hoc ipsum approbaverint, secundum alias leges super hoc positas talia negotia terminentur.

§ 10.—Si praeter voluntatem parentum inter arenarios vel mimos sese filius sociaverit, et in hac professione permanserit, nisi forsitan etiam parentes eiusdem (2) professionis fuerint.

§ 11.—Si alicui ex praedictis parentibus, volenti suae filiae vel nepti maritum dare, et dotem secundum vires substantiae suae pro ea praestare, illa non consenserit, sed luxuriosam degere vitam elegerit. Si vero usque ad viginti quinque annorum aetatem pervenerit filia, et parentes distulerint eam marito copulare, et forsitan ex hoc contigerit in suum corpus eam peccare, aut sine consensu parentum marito se, libero tamen, coniungere (3), hoc ad ingratitudinem filiae nolumus imputari, quia non sua culpa, sed parentum id commisisse cognoscitur.

§ 12.—Si quis de praedictis parentibus furiosus fuerit, et eius liberi vel quidam ex his, aut liberis ei non exsistentibus, alii eius cognati, qui ab intestato ad eius hereditatem vocantur, obsequium ei et curam competentem non praebuerint, si quidem a tali sanatus (4) fuerit infirmitate, erit ei potestas utrum velit negligentem filium vel filios aut cognatos ingratum vel ingratos in suo scribere testamento. Si autem aliquo (5) furoris morbo eum detentum extraneus aliquis viderit a suis neglectum liberis, vel cognatis, aut aliis ab eo scriptis heredibus, et pro misericordia voluerit eum procurare, damus ei licentiam attestationem eis, qui ab intestato vel ex testamento iam facto ad furiosi hereditatem vocantur, scriptis dirigere, ut eum procurare festinent. Si autem post huiusmodi attestationem neglexerint, et extraneus in sua domo (6) furiosum susceptum sumtibus propriis usque ad finem vitae ipsius procurasse monstratus fuerit, eum, qui obsequium ac diligentiam furioso exhibuit, licet extraneus sit, ad eius successionem pervenire decernimus, evacuata institutione eorum, utpote indignorum, qui furioso, sicut diximus, curam praebere neglexerint, ita tamen, ut cetera testamenti capitula in sua maneant firmitate.

§ 13.—Si unum de praedictis parentibus in ca-

por una deuda, en cuanto se probare que es abonado el que fué rogado. Mas esto, que disponemos respecto al afianzamiento, queremos que se refiera solamente á los descendientes varones.

§ 9.—Si alguno de los descendientes hubiere sido convicto de haberles prohibido á sus ascendientes hacer testamento, de suerte que, si después ciertamente hubieren podido hacer testamento, tengan ellos facultad para desheredar por tal causa al hijo. Mas si bajo el peso de la misma prohibición hubiere fallecido sin testamento alguno de los ascendientes, y esto mismo lo hubieren probado otros, ya los que son llamados abintestato á la herencia del difunto, ó juntamente con el mismo hijo, que prohibió que se hiciera el testamento, ó después de él, ya aquellos que quería tener por herederos ó legatarios, ó los que sufrieron algún perjuicio por la prohibición de que se hiciera el testamento, tales negocios terminense con arreglo á las otras leyes sobre esto establecidas.

§ 10.—Si contra la voluntad de sus ascendientes el hijo se hubiere asociado con atletas ó mímicos, y permaneciere en esta profesión, á no ser acaso que también los ascendientes fueren de la misma profesión.

§ 11.—Si á alguno de los susodichos ascendientes, que quisiere darle marido á su hija ó á su nieta, y dar por ella la dote con arreglo á los recursos de sus propios bienes, ella no le hubiere dado su consentimiento, sino que hubiere preferido llevar una vida lujuriosa. Pero si la hija hubiere llegado á la edad de veinticinco años, y sus padres difirieren unirla á marido, y acaso por esto hubiere acontecido que ella pecase en su cuerpo, ó que sin el consentimiento de sus padres se unió á un marido, pero libre éste, no queremos que esto sea imputado á ingratitud de la hija, porque se entiende que lo hizo no por culpa suya, sino de sus padres.

§ 12.—Si alguno de los susodichos ascendientes fuere furioso, y sus descendientes ó algunos de ellos, ó, no teniendo él descendientes, los otros cognados de él, que abintestato son llamados á su herencia, no le hubieren prestado el auxilio y el cuidado que corresponde, y verdaderamente hubiere sanado de tal enfermedad, tendrá él facultad, si quisiera, para escribir en su testamento como ingrato ó ingratos al hijo negligente, ó á los hijos, ó á los cognados. Mas si algún extraño viere que el que era presa de alguna enfermedad de locura estaba desatendido por sus descendientes, ó por sus cognados, ó por otros instituídos herederos por él, y por misericordia quisiere cuidar de él, le damos licencia para dirigir por escrito un atestado á los que abintestato ó en virtud de testamento ya hecho son llamados á la herencia del furioso, para que se apresuren á cuidar de éste. Mas si después de tal denuncia lo desatendieren, y se hubiere probado que el extraño, habiendo recogido al furioso en su casa, cuidó de él á su propia costa hasta el fin de la vida del mismo, decretamos que el que le prestó auxilio y cuidado al furioso, aunque sea un extraño, entre en la sucesión de él, quedando invalidada, como de indignos, la institución de los que, como hemos dicho, hubieren desatendido prestarle al furioso sus cuidados, pero de suerte que subsistan en su vigor los demás capítulos del testamento.

§ 13.—Si aconteciere que uno de los susodichos

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; prohibuerit, *Port., y Cont.*
(2) eius, *el cód. Hamb.*
(3) coniugere, *el cód. Hamb. Quizá se deba leer* coniugare.
(4) sanus, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) testamento vel aliquorum, *el cód. Hamb.*; testamento vel si aliquo, *Trid.*
(6) *El cód. Hamb , y Trid.*; suam domum, *por* sua domo, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

ptivitate detineri contigerit, et eius liberi, sive omnes sive unus, non festinaverint eum redimere, si (1) quidem valuerit calamitatem captivitatis evadere, in eius sit potestate, utrum hanc causam ingratitudinis testamento suo velit adscribere. Si autem per liberorum negligentiam vel contentum non fuerit liberatus, et in captivitate decesserit, illos ad successionem eius venire non patimur, qui (2) non festinaverunt eius redemtionem (3) procurare, sed omnibus liberis in hoc negligentibus res universas ab eodem derelictas (4) ecclesiae civitatis, ex qua oritur, applicari, inventario scilicet sub publica attestatione celebrando, ne quid ex eius facultatibus pereat, ita ut, quidquid exinde ad ecclesiam pervenerit, captivorum redemtioni proficiat. Sed haec quidem quantum ad personas dicta sunt, quas exheredare non licet, nisi ingratitudinis causas scribi et approbari (5) contigerit. Occasionem autem nobis ad generalem legem promulgandam haec praesens causa noscitur obtulisse. Sed universaliter iubemus, ut, si ille, qui in captivitate detentus fuerit, liberos non habuerit, et aliis, qui ad eius hereditatem vocati sunt, eum redimere non festinantibus, in captivitate defunctus fuerit, nullus ex iis, qui neglexerint, ad hereditatem eius perveniat, licet ante captivitatem testamentum forsan ab eo fuisset conscriptum, in quo memoratas personas scripsit heredes, sed hic (6) quoque institutione heredum infirmata, et ceteris testamenti capitulis in suo robore permanentibus, substantiae talium personarum simili modo ecclesiis civitatum, ex quibus orti sunt, applicentur, et nullis (7) aliis causis, quam in captivorum redemtionibus expendantur, ut, unde illi a suis non sunt redemti, aliorum redemtio procuretur, et ipsorum quoque animae ex hac causa piissima subleventur. Hoc eodem observando, et si aliam extraneam personam ante captivitatem scripserit (8) heredem, et illa sciens, se ab eo heredem scriptam, eum redimere a captivitate neglexerit. Hanc autem poenam contra illos valere iubemus, qui octavum et decimum suae aetatis annum compleverint. In huiusmodi vero causis, quando pro captivorum redemtione necessarium fuerit dare pecunias, si quis proprias pecunias non habuerit, licentia erit ei, si memoratae sit aetatis, mutuandi pecunias, et res mobiles vel immobiles supponendi, sive propriae ipsius sint, sive illius, qui in captivitate detinetur, quoniam in praedictis omnibus, quae pro captivorum redemtione data vel expensa probabuntur, contractus huiusmodi tanquam a persona suae potestatis et legitimae aetatis factos, ita firmos esse decernimus, nullo eis, qui cum huiusmodi personis in memoratis causis quo praedictum est modo contraxerint, praeiudicio generando; necessitatem scilicet habente eo, qui ex captivitate redierit, tales contractus ratos habere, et eis tanquam suis debitis obligari.

§ 14.—Si quis de praedictis parentibus orthodoxus constitutus senserit suum filium vel liberos

(1) ut si, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb.*; quia, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; citius, *adicionan Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; relictas, *las ed.*

ascendientes está retenido en cautiverio, y sus descendientes, ó todos, ó uno, no se hubieren apresurado á rescatarlo, si verdaderamente hubiere logrado evadir la calamidad del cautiverio, esté en su potestad consignar en su testamento, si lo quisiera, esta causa de ingratitud. Mas si no hubiere sido librado por negligencia ó menosprecio de los descendientes, y hubiere fallecido en el cautiverio, no consentimos que vayan á su sucesión los que no se apresuraron á procurar su rescate, sino apliquense á la iglesia de la ciudad, de que es oriundo, todos los bienes dejados por él á todos los descendientes que son negligentes en esto, debiéndose, á la verdad, formalizar inventario en público atestado, para que no se pierda nada de sus bienes, de suerte que se aproveche para la redención de cautivos todo lo que de aquí fuere á poder de la iglesia. Mas quede ciertamente dicho esto en cuanto á las personas, que no es lícito desheredar, sino si aconteciere que se escribían y se probaban las causas de ingratitud. Mas se entiende que esta presente causa es la que nos ha dado ocasión para promulgar una ley general. Pero mandamos en general, que, si el que hubiere estado retenido en cautiverio no tuviere descendientes, y, no apresurándose á redimirlo los demás que son llamados á su herencia, hubiere fallecido en el cautiverio, no vaya á su herencia ninguno de los que lo hubieren desatendido, aunque acaso se hubiere hecho por él antes del cautiverio el testamento en que instituyó herederos á las mencionadas personas, sino que invalidada también en este caso la institución de herederos, y subsistiendo en su vigor los demás capítulos del testamento, apliquense de igual modo á las iglesias de las ciudades, de que son oriundos, los bienes de tales personas, y no se gasten en ninguna otra cosa sino en la redención de cautivos, de suerte que con lo que ellos no fueron redimidos por los suyos se procure la redención de otros, y por esta piadosísima causa sean también favorecidas las almas de los mismos. Debiéndose observar esto mismo también si antes del cautiverio hubiere instituído heredero á otra persona extraña, y sabiendo ésta que había sido instituída heredero por él, hubiere descuidado redimirlo del cautiverio. Pero mandamos que esta pena tenga validez contra los que hubieren cumplido dieciocho años de edad. Mas en tales casos, cuando fuere necesario dar dinero para la redención de cautivos, si alguno no tuviere dinero propio, tendrá licencia, si fuera de la mencionada edad, para tomar en mútuo dinero, é hipotecar los bienes muebles ó inmuebles, ya si fueran propios de él mismo, ya si del que está retenido en cautiverio, porque respecto á todas las susodichas cosas, que se probare se dieron ó se gastaron para la redención de cautivos, decretamos que tales contratos sean de tal modo firmes como si hubieran sido hechos por persona de propio derecho y de edad legal, sin que se les haya de originar ningún perjuicio á los que por las mencionadas causas hubieren contratado, del modo que antes se ha dicho, con tales personas; teniendo, por supuesto, necesidad el que hubiere vuelto del cautiverio de tener como válidos tales contratos, y de estar obligado á ellos como á deudas propias.

§ 14.—Si alguno de los susodichos ascendientes, siendo ortodoxo, viere que su hijo ó sus descendien-

(5) causa ubi et approbari, *el cód. Hamb.*; causas ubi et approbari, *Trid.*; causas ubique approbari, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb.*; hac, *las ed.*
(7) in nullis, *Bk. ed. estereotipada.*
(8) *El cód. Hamb.*; scripsit, *las ed.*

Digitized by Google

non esse catholicae fidei, nec in sacrosancta ecclesia communicare, in qua omnes beatissimi patriarchae una conspiratione et concordia fidem rectissimam praedicant, et sanctas quatuor synodos, Nicaenam, Constantinopolitanam, Ephesinam primam et Chalcedonensem amplecti seu recitare noscuntur (1), licentiam habeant (2) pro hac maxime causa ingratos eos et exheredes in suo scribere testamento. Et haec quidem pro ingratitudinis causa decernimus. Generalem autem providentiam liberis catholicis deferentes, iubemus, salvis legibus, quae iam de aliis haereticis sunt prolatae, et circa Nestorianos et Acephalos haec observari, ut, si quando parentes inventi fuerint sive Iudaico Nestorii furori dediti, sive Acephalorum amplectentes insaniam et ideo ab ecclesiae catholicae communione separati, non liceat eis alios heredes sibi instituere, nisi liberos orthodoxos et ecclesiae catholicae communicantes, vel liberis non exsistentibus, agnatos vel cognatos, qui scilicet catholici sint. Quodsi forte ex filiis alii quidem sunt orthodoxi et ecclesiae catholicae communicantes, alii vero ab ea separati, omnem parentum substantiam ad filios tantum catholicos pervenire sancimus, licet ultimas voluntates huiusmodi personae fecerint contra tenorem huius nostrae constitutionis aliquid disponentes. Si vero posthac fratres ab ecclesia separati ad eam conversi fuerint, pars eis competens in statu, in quo inventa fuerit tempore, quo redditur, eis praebeatur, ut nullam de fructibus aut gubernatione medii temporis inquietudinem vel molestiam catholici patiantur, qui ante praedictas res (3) detinebant, quoniam huiusmodi rerum, quas ex fratrum parte non communicantium catholici possidebant, sicut alienationem vetamus, ita praeteritorum temporum fructus aut gubernationem nullatenus ab his, a quibus detenti sunt, exigi vel retractari permittimus. Si autem usque ad finem vitae suae in eodem errore non communicantes permanserint, tunc catholicos fratres vel heredes ipsorum plenissimo iure dominii easdem res possidere decernimus. Quodsi filii quidem omnes perversi et ab ecclesiae catholicae communione alieni inventi fuerint, alii autem propinqui agnati vel cognati (4) religionem catholicam colentes et communicatores esse fuerint approbati, eos liberis haereticis anteponi, et eorum hereditati succedere. Si vero liberi et propinqui agnati vel cognati ab orthodoxae religionis communione sunt extranei, tunc, si quidem schema clericorum parentes eorum habuerint, ad ecclesiam civitatis, ubi domicilium habebant, res eorum volumus pertinere, ita ut, si ecclesiastici intra annale spatium huiusmodi personarum res vindicare (5) neglexerint, earum dominium nostri fisci viribus (6) vindicetur. Si autem laici sunt, sine aliqua distinctione substantias eorum ad res privatas nostras similiter pervenire sancimus. Quae obtinere decernimus, etiam si testamento non facto tales personae decesserint; omnibus, quae contra ceteros haereticos in aliis constitutionibus disposita sunt, et contra Nestorianos, et Acephalos, et alios omnes, qui catholicae ecclesiae, in qua praedictae quatuor synodi, et patriarchae recitantur, non communicant, et successiones eorum, similiter observandis. Si enim pro causis corporalibus cogitamus, quanto magis pro animarum salute providentia est nostrae sollicitudinis adhibenda? Sive igitur omnes memo-

(1) et permaneant tales liberi in ea infidelitate, *adiciona Bk.*

(2) parentes, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada;* licentiam esse, *el cód. Hamb.*

tes no son de la fe católica, ni comulgan en la sacrosanta iglesia, en que con una sola aspiración y en concordia predican la rectísima fe todos los beatísimos patriarcas, y es sabido que abrazan ó recitan la doctrina de los cuatro santos sínodos, de Nicea, de Constantinopla, primero de Efeso, y de Calcedonia, tenga licencia para declararlos ingratos y desheredarlos en su testamento principalísimamente por esta causa. Y esto ciertamente lo decretamos como causa de ingratitud. Mas mostrando previsión general para los descendientes católicos, mandamos, quedando a salvo las leyes que ya han sido promulgadas respecto á otros herejes y en cuanto a los Nestorianos y á los Acéfalos, que se observe esto, que si alguna vez se hallaren ascendientes ó entregados al furor judaico de Nestorio, ó que abrazan la insania de los Acéfalos, y que por esto estan separados de la comunión de la iglesia católica, no les sea lícito instituir para sí otros herederos, sino ó descendientes ortodoxos y que comulguen en la iglesia católica, ó, no existiendo descendientes, á agnados ó cognados, que ciertamente sean católicos. Pero si acaso de los hijos unos son ciertamente ortodoxos y comulgan en la iglesia católica, pero otros estan separados de ella, mandamos que todos los bienes de los padres vayan solamente á los hijos católicos, aunque tales personas hub eren hecho últimas voluntades disponiendo alguna cosa contra el tenor de esta constitución nuestra. Pero si después los hermanos, separados de la iglesia, se hubieren convertido á ella, déseles la parte competente en el estado en que se hallare al tiempo en que es restituida, de suerte que por razon de los frutos ó de la administración del tiempo intermedio no sufran ninguna inquietud ó molestia los católicos, que antes retenian los susodichos bienes, porque así como vedamos la enajenación de tales bienes, que por la parte de los hermanos que no comulgaban poseian los católicos, así tampoco permitimos de ningún modo que de aquellos, por quienes fueron retenidos, se exijan los frutos del tiempo pasado, ó se revise la administración. Pero si los que no comulgan hubieren permanecido en el mismo error hasta el fin de su vida, en este caso mandamos que los hermanos ó los herederos, católicos, de ellos posean los mismos bienes con plenísimo derecho de dominio. Mas si ciertamente se hallare que todos los hijos son perversos y ajenos a la comunión de la iglesia católica, y se probare que otros próximos agnados ó cognados profesan la religión católica y comulgan en ella, sean ellos preferidos á los hijos herejes, y sucedan en la herencia de ellos. Pero si los hijos y los próximos agnados ó cognados son extraños á la comunión de la religión ortodoxa, entonces, si sus padres hubieren tenido ciertamente el orden de los clérigos, queremos que los bienes de ellos pertenezcan á la iglesia de la ciudad, en que tenían su domicilio, de suerte que, si los eclesiasticos hubieren descuidado por espacio de un año reivindicar los bienes de tales personas, sea reivindicado su dominio para los recursos de nuestro fisco. Mas si son laicos, mandamos que sin distincion alguna vayan igualmente sus bienes á nuestros bienes privados. Lo que decretamos que rija también si tales personas hubieren fallecido no habiendo hecho testamento; debiéndose observar del mismo modo todo lo que en otras constituciones se ha dispuesto con-

(3) *Trid.*; res, *omitenla el cód. Hamb., Port., y Cont.*

(4) vel cognati, *omitenlas el cód. Hamb.*

(5) *El cód. Hamb.*; vindicare res, *las ed.*

(6) *Trid., y Bk.*; turibus, *el cód. Hamb. (F), Port., y Cont.*

Digitized by Google

ratas ingratitudinis causas, sive certas ex his, sive unam quamlibet parentes in testamento suo inseruerint, et scripti heredes nominatam vel nominatas causas, vel unam ex his veram esse monstraverint, testamentum suam habere firmitatem decernimus. Si autem haec observata non fuerint, nullum exheredatis liberis praeiudicium generari, sed quantum ad institutionem heredum pertinet testamento evacuato, ad parentum hereditatem liberos tanquam ab intestato ex aequa parte pervenire, ne liberi falsis accusationibus condemnentur, vel aliquam circumscriptionem in parentum substantia patiantur. Si tamen (1) contigerit in quibusdam talibus testamentis quaedam legata vel fideicommissa, aut libertates, aut tutorum dationes relinqui, vel quaelibet alia capitula concessa legibus nominari, ea omnia iubemus adimpleri, et dari illis, quibus fuerint derelicta, et tanquam in hoc non rescissum obtineat testamentum. Et haec quidem de parentum ordinavimus testamentis.

tra los demás herejes, y contra los Nestorianos, y los Acéfalos, y todos los demas que no comulgan en la iglesia catolica, en la que se profesa la doctrina de los cuatro susodichos sinodos y de los patriarcas, y también contra sus sucesores. Porque si nos preocupamos de los negocios materiales, ¿con cuanta más razon no se ha de aplicar la prevision de nuestra solicitud á la salvacion de las almas? Así, pues, si los padres hubieren escrito en su testamento todas las mencionadas causas de ingratitud, ó algunas de ella, ó una sola cualquiera, y los herederos instituidos hubieren mostrado que la causa ó causas expresadas, ó una de ellas, eran verdaderas, decretamos que tenga su fuerza el testamento. Mas si no se hubieren observado estas disposiciones, no se les origine ningún perjuicio á los hijos desheredados, sino que invalidado el testamento en cuanto se refiere á la institucion de herederos, vayan los hijos a la herencia de sus padres por partes iguales como abintestato, á fin de que los hijos no sean condenados por falsas acusaciones, ó sufran algún fraude en los bienes de sus padres. Mas si aconteciere que en algunos tales testamentos se dejan algunos legados ó fideicomisos, ó libertades, ó nombramientos de tutores, ó se disponen algunas otras cosas permitidas por las leyes, mandamos que todo esto se cumpla, y se les den las cosas á quienes hubieren sido dejadas, y que valga el testamento como si en esto no hubiera sido rescindido. Y esto ciertamente hemos ordenado sobre los testamentos de los ascendientes.

Cap. IV

Iustum autem perspeximus et e contrario de liberorum testamentis haec eadem cum aliqua distinctione disponere. Sancimus itaque, non licere liberis parentes suos praeterire, aut quolibet modo rebus (2) propriis, in quibus habent testandi licentiam, eos omnino alienare, nisi causas, quas enumerabimus (3), in suis testamentis specialiter nominaverint. Has autem esse decernimus:

§ 1.—Si parentes ad interitum vitae liberos suos tradiderint, citra causam tamen, quae ad maiestatem pertinere cognoscitur.

§ 2.—Si venenis, aut maleficiis, aut alio modo parentes filiorum vitae insidiati probabuntur.

§ 3.—Si pater nurui suae aut concubinae filii sui sese miscuerit (4).

§ 4.—Si parentes filios suos testamentum condere prohibuerint in rebus, in quibus habent testandi licentiam; omnibus videlicet in huiusmodi testamentorum prohibitione servandis, quae in parentum persona distinximus.

§ 5.—Si contigerit aut (5) virum uxori suae ad interitum aut alienationem mentis dare venenum, aut uxorem marito, vel alio modo alterum vitae alterius insidiari, tale quidem, utpote publicum crimen constitutum, secundum leges examinari, et vindictam legitimam promereri decernimus, liberis autem esse licentiam nihil in suis testamentis de facultatibus suis illi personae relinquere, quae tale scelus noscitur commisisse.

§ 6.—Si liberis vel uno ex his in furore constitu-

Capitulo IV

Mas nos ha parecido justo disponer también por el contrario respecto á los testamentos de los hijos esto mismo con alguna distinción. Así, pues, mandamos que no les sea lícito á los descendientes preterir á sus ascendientes, ó de algún modo hacerlos completamente extraños á los bienes, sobre los que tienen facultad de testar, á no ser que hubieren designado especialmente en sus testamentos las causas que enumeraremos. Y decretamos que estas sean:

§ 1.—Si los ascendientes hubieren entregado á sus descendientes para que pierdan la vida, excepto, sin embargo, si por causa que se conoce que se refiere á la majestad.

§ 2.—Si se probare que los padres atentaron á la vida de sus hijos con venenos, ó maleficios, ó de otro modo.

§ 3.—Si el padre hubiere tenido ilícito comercio con su nuera ó con la concubina de su hijo.

§ 4.—Si los padres les hubieren prohibido á sus hijos hacer testamento de bienes sobre los que tienen facultad de testar; debiéndose guardar, por supuesto, en cuanto á la prohibición de tales testamentos todo lo que hemos distinguido respecto á la persona de los padres.

§ 5.—Si hubiere acontecido ó que el marido le dio á su mujer un veneno para su muerte ó para la enajenación de su juicio, ó la mujer al marido, ó que de otro modo el uno atenta á la vida del otro, mandamos que tal hecho, como que ciertamente es crimen público, sea examinado con arreglo á las leyes y reciba el legítimo castigo, pero que tengan licencia los hijos para no dejarle en sus testamentos nada de sus bienes á la persona que se conozca que cometió tal delito.

§ 6.—Si hallandose presa de furor los hijos ó uno

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; vero. *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; a rebus, *Port., y Cont.*
(3) *La ed. Schoeff.*; enumeravimus, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *El cód. Hamb*; immiscuerit, *en lugar de* miscuerit, *se le lee en las ed.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; autem, *las ed.*

Digitized by Google

to, parentes eos curare neglexerint, omnia et hic observari praecipimus, quae de parentibus furiosis superius disposuimus.

§ 7.—His casibus etiam cladem captivitatis adiungimus, in qua si liberos detineri, et per parentum contemtum vel negligentiam non redemtos ab hac luce transire contigerit, nullatenus eorum parentes ad facultates perveniant liberorum, de quibus filii testari potuerant, sed omnia in hoc quoque capitulo serventur, quae et de parentibus, vel cognatis atque agnatis, qui ab intestato ad talium personarum iura vocantur, aut de extraneis scriptis heredibus supra censuimus.

§ 8.—Si quis de praedictis liberis orthodoxus constitutus senserit suum parentem vel parentes non esse catholicae fidei, haec et in eorum persona tenere, quae supra de parentibus iussimus.

§ 9.—Si tales igitur causas, vel certas, vel (1) unam ex his liberi suis testamentis inscripserint, et scripti ab eis (2) heredes aut omnes, aut certas, aut unam ex his probaverint (3), testamentum in sua firmitate manere praecipimus. Si autem haec (4) non fuerint observata, nullam vim huiusmodi testamentum, quantum ad institutionem heredum, habere sancimus, sed rescisso testamento eis, qui ab intestato ad hereditatem defuncti vocantur, res eius dari disponimus, legatis videlicet, vel fideicommissis, et libertatibus, et tutorum dationibus, seu (5) aliis capitulis, sicut superius dictum est, suam obtinentibus firmitatem. Si quid autem pro legatis, sive fideicommissis, aut (6) libertatibus, aut quibuslibet (7) aliis capitulis in aliis legibus inventum fuerit huic constitutioni contrarium, hoc nullo modo volumus obtinere. Et hae quidem exheredationis aut praeteritionis poenae quantum ad ingratitudinis causas contra praedictas personas statuendae sunt; si quae autem ex his inter crimina reputantur, earum actores (8) etiam alias poenas sentiant legibus definitas.

Cap. V

Haec autem disposuimus, ut et parentes et filios a testamentorum iniuria liberos reddamus. Ceterum si qui heredes fuerint nominati, etiam si certis rebus iussi fuerint esse contenti, in hoc (9) testamentum quidem nullatenus solvi praecipimus, quidquid autem minus eis legitima portione relictum est, hoc secundum nostras alias leges ab heredibus impleri. Sola enim est nostrae serenitatis intentio, a parentibus et liberis iniuriam praeteritionis et exheredationis auferre. Considerare namque debent parentes, quia et ipsi filii fuerunt, et eadem a suis parentibus speraverunt, et similiter qui nunc filii sunt, debent studere parentum animos sanare, quia et ipsi parentes fieri desiderant, et a suis filiis optant honorari. Unde et constat ad utriusque partis utilitatem atque cautelam praesentem legem fuisse prolatam, quam ex hac occasione promulgandam esse perspeximus. In aliquo autem negotio disceptantes invenimus, Pulche-

de ellos, los padres dejaren de cuidarlos, mandamos que también en este caso se observe todo lo que antes hemos dispuesto respecto á los padres que padecen furor.

§ 7.—Añadimos también á estos casos la desgracia del cautiverio, y si aconteciere que en él están retenidos los hijos y que no redimidos por menosprecio ó negligencia de los padres fallecen, no lleguen de ningún modo sus padres á tener los bienes de los hijos, sobre los que los hijos habían podido testar, sino guárdese también en este caso todo lo que respecto á los padres, o á los cognados y agnados, que abintestato son llamados á los derechos de tales personas, ó en cuanto á los extraños instituídos herederos, hemos dispuesto más arriba.

§ 8.—Si algunos de los susodichos descendientes, que sea ortodoxo, hubiere observado que su ascendiente ó sus ascendientes no son de la fe católica, rija también en cuanto á la persona de ellos lo que más arriba hemos dispuesto respecto á los padres.

§ 9.—Si, pues, los hijos hubieren consignado en sus testamentos tales causas, ó algunas, ó una sola de ellas, y los herederos instituídos por ellos las hubieren probado todas, ó algunas, ó una sola de ellas, mandamos que el testamento subsista en su vigor. Mas si no se hubiere observado esto, mandamos que tal testamento no tenga validez alguna en cuanto á la institución de herederos, sino que disponemos que, rescindido el testamento, se les den los bienes del difunto á los que abintestato son llamados á la herencia de él, teniendo, por supuesto, su vigor los legados, ó los fideicomisos, y las libertades, y los nombramientos de tutores, ó los demás capítulos, según se ha dicho más arriba. Pero si respecto á los legados, ó fideicomisos, ó libertades, ú otros cualesquiera capítulos se hallare en otras leyes alguna cosa contraria á esta constitución, queremos que de ningún modo tenga ella validez. Y estas son ciertamente las penas de desheredación ó de preterición que han de estar establecidas contra susodichas personas en cuanto á las causas de ingratitud; mas si algunas de ellas son contadas entre los delitos, sufran sus autores las otras penas establecidas en las leyes.

Capítulo V

Mas hemos dispuesto esto para librar de injuria en los testamentos así á los padres como á los hijos. Pero si algunos hubieren sido nombrados herederos, aunque se les hubiere ordenado que se contentaran con ciertos bienes, mandamos ciertamente que de ningún modo se invalide el testamento en este punto, pero que todo lo que se les haya dejado de menos que su porción legítima se les complete por los herederos con arreglo á nuestras otras leyes. Porque es la sola intención de nuestra serenidad estirpar por parte de los padres y de los hijos la injuria de la preterición y de la desheredación. Pues deben considerar los padres que también ellos fueron hijos, y esperaron lo mismo de sus padres, é igualmente los que ahora son hijos deben procurar respetar las intenciones de sus padres, porque también ellos desean llegar á ser padres, y quieren ser honrados por sus hijos. Por lo cual, es también evidente que fué promulgada para utilidad y segu-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; aut, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb*; eisdem, *las ed.*
(3) aut certas ex his vel unam approbaverint, *el códice Hamb.: mejor estaría:* aut omnes certas aut unam ex his probaverint.
(4) *El cód. Hamb., y la ed. Schoeff.*; haec omnia, *las ed.*
(5) et. *Bk.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; et tutorum dationibus *insertan antes de* aut quibuslibet, *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb.*; auctores, *las ed.*
(9) *El cód. Hamb.*; contenti, hoc casu, *las ed.*

Digitized by Google

riam (1) filiam gratam quidem a sua genitrice fuisse dictam, exheredatam autem testamento nominatam tam in paternis, quam in maternis facultatibus. Et talem quidem scripturam, quia dolo eam et machinatione quorundam compositam fuisse comperimus, nullo modo permisimus obtinere, filiam autem heredem patris ac matris iussimus fieri, sicut et in scriptis prolatum super hac causa nostrum manifestat arbitrium.

§ 1.—Meminimus insuper legem a nobis fuisse prolatam, per quam iussimus, nulli penitus esse licentiam corpora defunctorum debiti gratia detinere, aut impedimentum eorum facere sepulturae. Sed in praesenti quendam cognovimus cuiusdam mortui genitorem a sepultura sui filii redeuntem nomine debiti tenuisse, ideoque pium et humanum esse perspeximus, talem crudelitatem hac lege piissima coercere. Sancimus itaque, nulli penitus esse licentiam aut heredes, aut parentes, aut liberos, aut cóniugem, aut agnatos, aut cognatos, aut alios affines eius, aut fideiussores ante novem dierum spatium, in quibus videntur lugere, conveniendi, aut quocunque modo inquietandi, aut aliquam admonitionem eis offerendi, aut in iudicium eos vocandi sive debiti gratia, quod a defuncto descendit, sive alterius cuiuscunque causae nomine ad memoratas personas specialiter pertinentis. Si vero intra novem dierum spatium aliquis ausus fuerit quamlibet de praedictis personis aut convenire, aut aliquam cautionem seu promissionem vel fideiussionem ab ea exigere (2), haec omnia invalida esse decernimus. Post novem autem dierum excursum, si quis contra tales personas aliquas habere putaverit actiones, eas secundum leges exerceat, nullo videlicet praeiudicio actoribus ex hoc intervallo circa temporalem praescriptionem aut in alia quacunque legitima allegatione penitus generando.

Cap. VI

Ad haec (3) aliud capitulum ad pecuniae constitutionem seu promissionem respiciens hac lege praevidimus definire. Sancimus igitur, si quando aliquis aut pro se, aut pro alia persona pecuniam constituerit vel spoponderit, dicens forte cuicunque: *Satis tibi facio*, eum in quantitatem, quam dixerit (4), modis omnibus obligari, atque promissionem seu sponsionem suam adimplere, et debitum compelli persolvere. Si quis autem dixerit: *Fiet tibi satis, a me, et ab illo et illo*, illis quidem, quos nominaverit, non consentientibus, nullum ex tali voce fieri praeiudicium, sed nec ipsum, qui hoc dixerit, pro illis personis, quas nominaverit (5), aliquam exactionem sustinere, pro se autem, quod secundum leges debere monstratus fuerit, pro rata tantum portione persolvere. Si autem dixerit: *Fiet tibi satis aut a me, aut ab illo et* (6) *illo*, tunc nominatis quidem simili modo non consentientibus nullum fieri praeiudicium, ipsum autem, qui hoc promiserit, integrum quidem debitum cogi persolvere. Si quis autem dixerit: *Fiet tibi satis*, eum tali ver-

(1) Pulcherrimam, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(2) *El cód. Hamb.*; exigere ab ea, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *Port., y Cont.*

ridad de ambas partes la presente ley, que con esta ocasión hemos considerado haber de promulgar. Mas conociendo de otro negocio hemos visto que Pulqueria, que ciertamente había sido llamada por su madre hija agradecida, fué, no obstante, expresamente desheredada en testamento, así de los bienes paternos, como de los maternos. Y como ciertamente hallamos que tal escritura fué hecha por dolo y maquinación de algunos, no permitimos de ningún modo que tuviera validez, sino que mandamos que la hija fuese heredera del padre y de la madre, según lo manifiesta también nuestra sentencia proferida por escrito sobre este particular.

§ 1.—Recordamos además que por nosotros fué promulgada una ley, por la cual mandamos que nadie absolutamente tuviera licencia para detener por causa de deuda los cuerpos de los difuntos, ó para poner impedimento al sepelio de los mismos. Pero al presente hemos sabido, que el padre de uno que había fallecido había sido detenido á título de una deuda al regresar del enterramiento de su hijo, y por ello hemos considerado que era piadoso y humano reprimir con esta piadosísima ley tal crueldad. Mandamos, pues, que nadie absolutamente tenga licencia para demandar, ó de algún modo molestar, á los herederos, ó padres, ó hijos, ó cónyuge, ó agnados, ó cognados, ú otros afines de él, ó fiadores, antes del espacio de nueve días, en que se considera que están de luto, ó para presentarles alguna citación, ó para llamarlos á juicio, ya por causa de una deuda, que provenga del difunto, ya á título de otra causa cualquiera que especialmente se refiera á las mencionadas personas. Mas si dentro del espacio de los nueve días se hubiere atrevido cualquiera ó á demandar á una de las susodichas personas, ó á exigirle alguna caución ó promesa ó fianza, mandamos que todo esto sea nulo. Pero después del transcurso de los nueve días, si alguien creyere que tiene algunas acciones contra tales personas, ejercítelas con arreglo á las leyes, sin que, por supuesto, se les haya de originar á los actores con este intervalo absolutamente ningún perjuicio respecto á la prescripción temporal ó en cuanto á otra cualquier alegación legítima.

Capítulo VI

Además de esto, nos ha parecido conveniente definir en esta ley otro capítulo que se refiere á la constitución ó á la promesa de dinero. Mandamos, pues, que si alguna vez alguien hubiere constituído ó prometido ya por sí, ya por otra persona, una cantidad de dinero, diciéndole acaso á cualquiera: *Yo te satisfaré*, quede él de todos modos obligado á la cantidad que hubiere dicho, y cumpla su oferta ó promesa, y sea compelido á pagar la deuda. Mas si hubiere dicho: *Se te satisfará por mí, y por éste y por aquél*, no prestando su consentimiento los que hubiere nombrado, no se siga perjuicio alguno por tal manifestación verbal, y ni el mismo que hubiere dicho esto soporte exacción alguna por aquellas personas que hubiere nombrado, pero pague por sí solamente á prorata lo que se hubiere demostrado que debe con arreglo á las leyes. Pero si hubiere dicho: *Se te satisfará ó por mí, ó por aquél y aquél*, en este caso no prestando ciertamente del mismo modo su consentimiento los nombrados, no se origine ningún perjuicio, pero el mismo que hubiere

(4) *El cód. Hamb.*; dixit, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb.*; nominavit, *las ed.*
(6) aut, *Bk.*

Digitized by Google

bo, ut impersonaliter dicto, tanquam si nihil promiserit, ita ab omni exactione liberum servari, si quam autem contra nominatas personas putaverit sibi actionem competere, eam secundum leges adversus eos proponere, et legum (1) auxilio perpotiri.

Epilogus

Haec autem obtinere sancimus in causis omnibus, quae nondum iudiciali sententia vel amicabili conventione sopitae sunt, parens (2) carissime atque amantissime. Celsitudo itaque tua praesentem nostri numinis (3) generalem constitutionem edictis quidem in hac regia civitate more solito proponendis, praeceptionibus autem ad provinciarum rectores dirigendis ad omnium notitiam faciat pervenire.

Dat. Kal. Febr. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XV., post Basilii V. C. Cons. [542.]

CONST. CIX (4)

UT NEQUE MILES, NEQUE FOEDERATUS OBSERVET (5) DOMUI PRIVATAE AUT POSSESSIONI ALICUIUS

(Coll. VIII. tit. 9.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Theodoto (6), *Orientalium Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Cum domini dei benevolentia ad custodiam nostrorum subiectorum militarium rerum incipit ordinatio. His enim providentia dei dispositis, barbarorum quidem incontinentia refrenatur, reipublicae vero res augentur (7). Et quoniam aliqui propriae salutis pro nihilo facientes rationem milites et foederatos, qui debent pro libertate reipublicae contra inimicos certare, praesumunt subtrahere et in privatas suas occupare utilitates, praevidimus per praesentem legem nostram omnibus interdicere, ut nullum (8) de cetero praesumant militem in quocunque relatum numero aut foederatum subtrahere, et in sua domo aut in propriis habere possessionibus (9). Pro quibus nos multos sustinemus labores; exercentur enim et militant, ut communibus utiles sint rebus.

Cap. I

Sint igitur omnes scientes, qui milites aut foederatos aliquos in suis habent domibus aut possessionibus aut (10) qualitercunque observantes, et quasdam eius proprias implentes utilitates, quod, nisi intra triginta dierum dilationem, computandorum (11) ab insinuatione per loca praesentis nostrae dispositionis, eos expulerint, substantiae quidem

(1) *El cód. Hamb.*: legis. *las ed.*
(2) pater. *el cód. Hamb., y Trid.*
(3) nominis, *el cód. Hamb., y Trid.*
(4) *El texto griego Novela CXVI.) se halla en Hal. y Scrimg.— Athan. XX. 3.— En los Bas. I,VII. 8. hay solamente la rúbrica.— La versión latina es glosada.*
(5) *El cód. Hamb.*; observetur, *las ed.*

prometido esto sea verdaderamente obligado á pagar íntegra la deuda. Mas si alguien hubiere dicho: *Se te satisfará.* él, con tal expresión, como dicha impersonalmente, quede libre de toda exacción, como si nada hubiere prometido, pero si juzgare que contra las nombradas personas le compete alguna acción, ejercítela contra ellas con arreglo á leyes, y disfrute del auxilio de las leyes.

Epilogo

Pero mandamos, carísimo y amantísimo padre, que estas disposiciones sean aplicadas en todos los casos que no fueron terminados por sentencia judicial ó amigable convenio. Por tanto, haga llegar tu excelsitud á conocimiento de todos la presente constitución general de nuestro númen, exponiendo ciertamente en la forma acostumbrada edictos en esta real ciudad, y dirigiendo órdenes á los gobernadores de las provincias.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Febrero, en el año décimo quinto del imperio del señor Justiniano. Augusto perpétuo, después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [542.]

CONSTITUCION CIX

DE QUE NINGÚN MILITAR NI FEDERADO SIRVA EN CASA PRIVADA Ó EN LA POSESIÓN DE ALGUIEN

(Colección VIII. título 9.)

El Emperador Justiniano. *Augusto, á* Teodoto, *Prefecto de los Pretorios de Oriente.*

Prefacio

Con la benevolencia del señor Dios comienza para seguridad de nuestros súbditos la ordenación de los asuntos militares. Porque arreglados estos por providencia de Dios, se refrena ciertamente la incontinencia de los bárbaros, y se fomentan los bienes de la república. Y como algunos no teniendo para nada en cuenta su propia salvación se atreven á substraer á militares y federados, que deben combatir contra los enemigos por la libertad de la república, y ocuparlos en sus conveniencias particulares, hemos determinado prohibir por medio de nuestra presente ley á todos, que en lo sucesivo se atrevan á substraer á militar alguno comprendido en cualquier cuerpo, ó á federado, y á tenerlo en su casa ó en sus propias posesiones. Por ellos soportamos nosotros muchos trabajos; pues se ejercitan y están en la milicia, para que sean útiles á los negocios del común.

Capitulo I

Sepan, pues, todos, los que tienen algunos militares ó federados en sus casas ó posesiones, ó morando de otro cualquier modo, y empleados en algunas conveniencias propias de ellos, que si no los hubieren expulsado dentro del término de treinta días, que se habrán de computar desde la publicación de nuestra presente disposición en las locali-

(6) Theodosio, *en Athan.*
(7) *Trid., y Port.*: augetur, *el cód. Hamb., y Cont.*
(8) nulli *el cód. Hamb.*
(9) in proprias habere possessiones, *el cód. Hamb., y Trid.*
(10) aut, *omitela Bk.*
(11) computatos, *el cód. Hamb.*; computatam, *Trid.*

Digitized by Google

habentium eos aut retinentium publicationi subiectae, fisco applicabuntur, ipsi vero et dignitatibus et militiis, quas habent, expellentur, milites vero et foederati, qui eis post dilationem observaverint, non solum militia spoliabuntur, sed etiam ultima sustinebunt supplicia. Scientibus etiam uniuscuiusque provinciae iudicibus, quia, si aliqui inveniantur in locis, quae sub his sunt exactoribus aut convictoribus aut personis aliquibus (1) aut dominiis, aut possessionibus, aut quibuslibet propriis utilitatibus permanentes, et non celeriter istos (2) comprehenderint et suppliciis subdiderint, et milites quidem ad numeros suos transmittant, in quibus militant, foederatos vero ad proprias optiones, ipsi decem librarum auri poenam exigentur, et insuper exsilio tradentur, utpote nostras iussiones praesumentes negligere. Nemo igitur neque divino quodam typo de hoc forsan facto, neque praeceptis iudicum utatur, neque aliquis nostrorum iudicum huiusmodi aliquos typos aut praeceptiones iudicum suscipiat, sed cum omni celeritate militantes quidem ad proprios numeros, foederati vero ad suas optiones revertantur, et pro communibus certent rebus; nullo enim modo de cetero concedimus nostros milites aut foederatos in quibusdam omnino privatis utilitatibus occupari.

dades, serán ciertamente aplicados al fisco, sujetos á confiscación, los bienes de los que los tengan ó los retengan, y ellos mismos serán expulsados así de las dignidades como de las milicias, que tienen, y que los militares y los federados, que después del plazo les hubieren servido, no solamente serán despojados de su milicia, sino que sufrirán también los últimos suplicios. Teniendo también entendido los jueces de cada provincia, que, si en los lugares, que dependen de ellos, se hallaran algunos que permanecen al servicio de los recaudadores ó de los que están con ellos, ó de algunas personas, ó de dominios, ó de posesiones, ó de algunas conveniencias particulares, y no los prendieren inmediatamente y los sujetaren á los suplicios, y no enviasen ciertamente á los militares á los propios cuerpos en que militan, y á los federados á sus propios puestos, se les exigirá á ellos mismos la pena de diez libras de oro, y serán además enviados al destierro, como por atreverse á desatender nuestras órdenes. Así, pues, nadie se valga ni de alguna divina disposición dada acaso sobre esto, ni de mandatos de los jueces, ni ninguno de nuestros jueces acepte disposición alguna de esta naturaleza ó tales mandatos de jueces, sino vuelvan ciertamente con toda celeridad los que militan á sus propios cuerpos, y los federados á sus puestos, y combatan por el bien común; porque de ningún modo queremos que en lo sucesivo se ocupen nuestros militares ó federados absolutamente en ninguna conveniencia particular.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per praesentem manifestata sunt legem tua eminentia praecognoscens, in hac quidem felicissima civitate edictis secundum morem propositis, in provinciis vero praeceptionibus destinatis omnibus manifesta constituere festinet.

Dat. Id. Apr. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XVI., Basilio V. C. Cons. [542.]

Epílogo

Por tanto, conociendo antes tu eminencia lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de la presente ley, apresúrese á hacerlo manifiesto á todos, en esta felicísima ciudad, ciertamente por edictos expuestos según costumbre, y en las provincias por órdenes enviadas á ellas.

Dada en Constantinopla el día de los Idus de Abril, en el año décimo sexto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [542.]

CONST. CXIII (3)

UT LICEAT MATRI, ET AVIAE, ET ALIIS PARENTIBUS POST LEGITIMAM PARTEM LIBERIS DERELICTAM QUO MODO VOLUERINT RESIDUAM FACULTATEM (4) SUAM DISPONERE, ET ALIA CAPITULA PLURA

(Coll. VIII. tit. 13.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Theodoto, *Orientalium Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Diversis capitulis ad nos relatis, necessarium esse perspeximus generali haec (5) lege disponere.

Cap. I

Sancimus igitur, licentiam esse et matri, et aviae,

CONSTITUCION CXIII

DE QUE LES SEA LÍCITO Á LA MADRE, Y Á LA ABUELA, Y Á OTROS ASCENDIENTES, DESPUÉS DE HABERLES DEJADO LA PORCION LEGÍTIMA Á SUS DESCENDIENTES, DISPONER DE SUS RESTANTES BIENES DEL MODO QUE QUISIEREN, Y DE OTROS MUCHOS CAPÍTULOS

(Colección VIII. título 13.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Teodoto, *Prefecto de los Pretorios de Oriente.*

Prefacio

Habiéndosenos dado cuenta de diversas materias, hemos considerado que era necesario disponer esto sobre ellas por una ley general.

Capítulo I

Mandamos, pues, que tengan licencia así la ma-

(1) quae ab his exactionibus aut convictionibus aut personis aliquibus, *el cod Hamb.*; quae ab his exactoribus aut confunctoribus aut personis aliquibus, *Trid.*

(2) ipsos, *en lugar de* istos, *se lee en el cód. Hamb., y Trid.*

(3) *El texto griego (Novela CXVII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. X. 9.—En las Bas. se hallan dispersas muchas partes de esta Novela.—Iulian. Const. 108.—La versión latina es glosada.*

(4) quantitatem, *el cód. Hamb.*

(5) *Port.*; haec, *omitela el cód. Hamb.*; hac, *en vez de* haec, *Trid., y Cont.*

Digitized by Google

aliisque parentibus, postquam reliquerint filiis partem, quae lege debetur, quod reliquum est suae substantiae, sive in solidum voluerint, sive in partem, filio vel filiae, nepoti vel nepti, vel (1) deinceps descendentibus donare aut etiam per ultimam relinquere voluntatem, sub hac definitione atque conditione, si voluerint, ut pater, aut qui omnino eos habent in potestate, in his rebus neque usumfructum, neque quodlibet penitus habeant participium. Haec enim et extraneis relinquere poterant, unde nulla parentibus utilitas nasceretur. Hoc itaque non solum parentibus, sed etiam omni personae licere praecipimus.

§ 1.—Res autem ita relictas sive donatas positis sub potestate personis, si quidem perfectae sint aetatis, licet sub potestate sint, licentiam habeant quo volunt modo disponere. Si vero aetate minores sint, per quem perspexerit testator aut donator haec gubernentur, donec illi, quibus donata sunt aut relicta, ad perfectam aetatem veniant; licentiam habente testatore vel donatore et matri et aviae horum, quibus res collatae sunt, ipsarum rerum si voluerit (2) gubernationem committere, licet maritis iunctae sint memoratae mulieres, ita tamen, si et ipsae huiusmodi gubernationem suscipere voluerint. Si vero forsan is, qui relinquit aut donat, nullum his dispensatorem ordinaverit, aut ab eo datus huiusmodi gubernationem subire noluerit (3), aut moriatur ante, quam illi perfectae fiant aetatis, iubemus (4), iudicem competentem curatorem fide dignum cum legitima fideiussione rebus talibus ordinare, qui debeat relictam talibus personis substantiam gubernare atque custodire, donec illi ad perfectam, sicut dictum est, aetatem perveniant. In illis enim casibus legem, quae usum parentibus praebet, volumus custodiri, quibus non inest specialiter huiusmodi conditio.

Cap. II

Ad hoc autem et illud sancire perspeximus, ut, si quis filium aut filiam habens de libera muliere, cum qua nuptiae consistere possunt, dicat in instrumento sive publica (5) sive propria manu conscripto, et habente subscriptionem trium testium fide dignorum, sive in testamento, sive in gestis monumentorum, hunc aut hanc filium suum esse aut filiam, et non adiecerit naturalem, huiusmodi filios esse legitimos, et nullam aliam probationem ab iis quaeri, sed omni frui eos iure, quod legitimis filiis nostrae conferunt leges, utpote ipso patre, sicut dictum est, filios proprios eos vocante. Ex hoc enim et cum eorum matre monstratur legitimum habuisse matrimonium, ut neque ab ea pro nuptiarum fide alia probatio requiratur. Si autem pater ex ipsa muliere multos filios habens uni ex eis testimonium quolibet ex praedictis praebuerit modis, sufficere ex eadem (6) muliere natis ad legitimorum iura patris testimonium uni datum.

(1) *El cód. Hamb.*; et, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; voluerint, *en lugar de* voluerit, *se lee en las ed.*
(3) aut non potuerit, *adiciona Sp.*

dre como la abuela y otros ascendientes, después que les hubieren dejado á los hijos la parte que por ley se les debe, para donar ó también dejar por última voluntad lo restante de sus propios bienes, ya si quisieren en totalidad, ya si en parte, á su hijo ó á su hija, á su nieto ó nieta, ó á sus demás descendientes, con la limitación y condición, si quisieren, de que el padre, ó los que en todo caso los tienen bajo su potestad, no tengan en estos bienes ni el usufructo, ni absolutamente participación alguna. Porque estos bienes se los podían dejar también á extraños, con lo que no nacería ninguna utilidad para los ascendientes. Y así, mandamos, que esto sea lícito no solamente á los ascendientes, sino también á toda persona.

§ 1.—Mas de las cosas así dejadas ó donadas á personas constituídas bajo potestad, si estas fueran ciertamente de edad cumplida, tengan, aunque estén bajo potestad, licencia para disponer del modo que quieran. Pero si fueran menores de edad, sean administradas por quien hubiere querido el testador ó el donante, hasta que lleguen á la edad cumplida aquellos á quienes les fueron donadas ó dejadas; teniendo licencia el testador ó el donante para encomendar, si quisiere, la administración de las mismas cosas así á la madre como á la abuela de aquellos á quienes fueron conferidas las cosas, aunque las mencionadas mujeres estén unidas á sus maridos, pero con tal que también ellas mismas quisieren aceptar esta administración. Mas si acaso el que las deja ó dona no hubiere nombrado administrador para ellas, ó el nombrado por él no quisiere desempeñar tal administración, ó muriese antes que aquellos llegaran á la edad cumplida, mandamos que el juez competente nombre para tales bienes con legítima fianza un curador fidedigno, que deba administrar y custodiar para tales personas los bienes dejados, hasta que aquellas lleguen, según se ha dicho, á la edad cumplida. Porque en los casos en que no se impone especialmente tal condición queremos que se observe la ley, que les da á los padres el usufructo.

Capítulo II

Pero además de esto nos ha parecido bien sancionar también, que si alguno teniendo de una mujer, con la cual se pueden celebrar nupcias, un hijo ó una hija, dijera en un instrumento escrito de mano ó pública ó propia, y que tenga la firma de tres testigos fidedignos, ó en testamento, ó en actuaciones hechas, que éste ó ésta era su hijo ó su hija, y no hubiere agregado natural, sean legítimos tales hijos, y no se requiera de ellos ninguna otra prueba, sino que disfruten ellos de todos los derechos que á los hijos legítimos confieren nuestras leyes, puesto que su mismo padre los llama, según se ha dicho, hijos propios. Porque con esto se prueba también que tuvo matrimonio legítimo con la madre de ellos, de suerte que tampoco se requiera de ella otra prueba para testimonio de las nupcias. Mas si el padre que tiene muchos hijos de la misma mujer le hubiere dado testimonio á uno solo de ellos de cualquiera de los susodichos modos, les basta á los nacidos de la misma mujer para los derechos de los legítimos el testimonio del padre dado á uno solo.

(4) tunc iubemus, *Sp.*
(5) publice, *el cód. Hamb.*
(6) sufficere et aliis ex eadem, *Bk.*

Digitized by Google

Cap. III

Hoc quoque praesenti constitutioni perspeximus adiiciendum, ut, si quis ex non scripto per affectum nuptialem uxorem acceperit, et ex ea filios procreaverit, soluto autem matrimonio contingat eum etiam aliam ducere coniugem cum dotalibus instrumentis, et ex ea similiter filios procreare, nullum circa paternam hereditatem aliis filiis ex indotata coniuge natis praeiudicium fieri, sed cum aliis filiis ex secunda natis uxore, quae cum dotalibus instrumentis copulata est, ad patris etiam illos hereditatem vocari, quum etiam ex solo affectu possit consistere matrimonium. Quod similiter valere volumus, etiam si prius quidem cum dotalibus instrumentis iungatur aliquis uxori, post illam vero alteram ducat solo nuptiali affectu.

Cap. IV

Quia vero legem dudum protulimus, iubentem aut dotalia fieri documenta, aut alias probationes procedere factas apud ecclesiae defensores, per quas nuptias competat confirmari, aut certe sacramenta praeberi, in praesenti perspeximus melius disponere ea, quae de his pridem sancita sunt. Et propterea iubemus, eos, qui maximis dignitatibus decorati sunt, usque ad illustres, non aliter nuptias celebrare, nisi dotalia scribantur instrumenta, nisi tamen aliquis ante, quam mereretur huiusmodi dignitates, ex affectu solo duxit uxorem. Tales enim nuptias ante dignitates factas et post dignitates legitimas manere praecipimus, et ex his natos legitimos esse filios; postquam vero honorati fuerint aliqui huiusmodi dignitatibus, non aliter ducere uxores, nisi cum dotalibus instrumentis. Hanc autem legis subtilitatem concedimus subiectis nostrae reipublicae barbaris, licet dignitatibus huiusmodi decorati sint, ut etiam sub (1) affectu possint ipsi volentes contrahere nuptias. Reliquos autem omnes, praeter eos, qui maximis, sicut dictum est, dignitatibus decorati sunt, cuiuslibet sint dignitatis, aut militiae, aut studii, si quidem voluerint aut potuerint, non prohibemus (2) cum dotalibus instrumentis ducere uxores. Si autem etiam hoc non custodierint, et ex solo affectu celebratas nuptias firmas esse sancimus, et ex eis natos legitimos esse filios iubemus.

Cap. V

Quia vero legem dudum posuimus praecipientem, ut, si quis uxorem aliquando sine dotalibus acceperit, cum affectu (3) nuptiali et hanc sine causa legibus agnita proiecerit (4), accipere eam quartam partem substantiae eius, et aliam post hanc fecimus legem, decernentem, si quis indotatam uxorem per affectum solum acceperit, et usque ad mortem cum ea vivens praemoriatur, accipere similiter et eam quartam illius substantiae portionem, ita tamen, ut non transcendat hoc centum

Capítulo III

Asimismo nos ha parecido bien que se debe añadir á la presente constitución, que si con afecto nupcial hubiere alguien tomado sin escritura mujer, y de ella hubiere procreado hijos, pero disuelto el matrimonio aconteciera que él tomaba también otra cónyuge mediando instrumentos dotales, y que igualmente procreaba de ella hijos, no se les origine respecto á la herencia paterna ningún perjuicio á los otros hijos nacidos de la cónyuge indotada, sino sean llamados también ellos á la herencia del padre con los otros hijos nacidos de la segunda mujer, que se unió con instrumentos dotales, puesto que el matrimonio puede existir también por el solo afecto. Lo que queremos que tenga igualmente validez, también si antes ciertamente se uniera alguno á una mujer con instrumentos dotales, y después tomara otra con solo el afecto nupcial.

Capítulo IV

Mas como hace poco promulgamos una ley que dispone que ó se hagan documentos dotales, ó se ejecuten otras pruebas hechas ante los defensores de la iglesia, por medio de las que competa que se confirmen las nupcias, ó se presten ciertamente juramentos, al presente hemos determinado disponer mejor lo que sobre esto se había sancionado antes. Y por ello mandamos, que los que están decorados con las mayores dignidades, hasta la categoría de ilustres, no celebren nupcias de otro modo, sino si escribieran instrumentos dotales, á no ser, sin embargo, que alguno haya tomado mujer solamente con el afecto, antes de obtener tales dignidades. Porque mandamos que tales nupcias realizadas antes de las dignidades subsistan también como legítimas después de las dignidades, y que sean legítimos los hijos nacidos de ellas; mas después que algunos hubieren sido honrados con tales dignidades, no tomen mujer de otro modo, sino con instrumentos dotales. Mas esta escrupulosidad de la ley se la dispensamos á los bárbaros, súbditos de nuestra república, aunque estén revestidos de tales dignidades, á fin de que queriendo ellos puedan contraer nupcias también con el afecto. Pero á todos los demás, excepto los que según se ha dicho, están decorados con las más grandes dignidades, de cualquier dignidad, ó milicia, ó cargo que sean, no les prohibimos, si verdaderamente quisieren ó pudieren, que tomen mujer con instrumentos dotales. Mas si tampoco hubieren observado esto, mandamos que sean válidas también las nupcias celebradas por el solo afecto, y disponemos que sean legítimos los hijos nacidos de ellas.

Capítulo V

Pero como establecimos hace poco una ley que dispone que si alguien hubiere tomado alguna vez mujer sin instrumentos dotales, con afecto nupcial, y la hubiere repudiado sin causa reconocida por las leyes, reciba ella la cuarta parte de los bienes de él, y después de esta hicimos otra ley, que ordena que si alguno hubiere tomado, indotada, mujer por el solo afecto, y premuriese habiendo vivido con ella hasta la muerte, recibiera igualmente también ella la cuarta parte de los bienes de él, pero de

(1) sub, *omitela el cód. Hamb. Acaso se debería escribir* ut etiam solo affectu.
(2) *El cód. Hamb.*: eos, *adicionan las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; solum, *adicionan las ed.*
(4) elecerit, *Bk.*

Digitized by Google

librarum auri quantitatem, in praesenti melius utramque legem disponentes sancimus, in utroque casu ex talibus matrimoniis natos filios legitimos esse et ad paternam vocari hereditatem, uxorem autem ex utroque horum casuum, si quidem usque ad (1) tres habuerit filios eius vir sive ex ea, sive ex alio matrimonio, quartam partem (2) ex substantia viri accipere. Si autem amplius fuerint filii, tantum in utroque similiter casu accipere iubemus mulierem, quantum uni competit filiorum, ita quippe, ut usum solum in talibus rebus mulier habeat, dominium autem illis filiis servetur, quos ex ipsis nuptiis habuerit. Si vero talis mulier filios ex eo non habuerit, iubemus, etiam dominii iure habere eam res, quas ex viri facultatibus ad eam venire per praesentem iussimus legem. Quae tamen irrationabiliter exclusa est, in ipso tempore expulsionis partem iubemus accipere, quae continetur hac lege. Virum enim in talibus casibus quartam secundum priorem nostram legem ex substantia mulieris accipere, modis omnibus prohibemus.

Cap. VI

Illo indubitanter observando, ut Leonis piae memoriae constitutio in omnibus aliis casibus, qui non continentur praesenti lege, propriam habeat fortitudinem. Constantini vero piae memoriae legem ad Gregorium scriptam, et super ea factam interpretationem a Martiano piae memoriae, per quam mulierum coniunctiones, quas Constantini lex abiectas vocavit, ad quosdam dignitatibus decoratos prohibentur, nullo penitus modo valere permittimus, sed licentiam volentibus praebemus, etsi quibuslibet magnis dignitatibus decorentur, huiusmodi mulieres cum dotalibus instrumentis sibimet copulare. Reliqui vero, citra eos, qui maioribus dignitatibus decorati sunt, licentiam habebunt huiusmodi mulieres accipere, sive scripto voluerint, sive solo affectu nuptiali, si tamen liberae sint, et cum quibus licet (3) nuptias celebrare.

Cap. VII

Illud quoque disponendum esse perspeximus, ut, si quando inter maritum et uxorem nuptias solvi contigerit, ex huiusmodi (4) nati filii nullo modo laedantur ex separatione nuptiarum, sed ad parentum hereditatem vocentur, ex patris substantia indubitanter alendi. Et si quidem pater occasionem separationis praebeat, et mater ad secundas non venerit nuptias, apud matrem nutriantur, expensas patre praebente. Si vero per causam matris ostendatur solutum matrimonium, tunc apud patrem maneant filii et alantur. Si autem contigerit patrem quidem minus idoneum esse, matrem vero locupletem, apud eam pauperes filios manere et ab ea nutriri iubemus. Quemadmodum enim filii locupletes coguntur matrem egentem alere, ita iustum (5) decernimus, et a matre locuplete filios pasci. Quod autem de alenda matre et filiis indigentibus definivimus, hoc quoque in omnibus ascen-

suerte que esta no exceda de la cantidad de cien libras de oro, mandamos al presente, disponiendo mejor una y otra ley, que en ambos casos sean legítimos los hijos nacidos de tales matrimonios, y sean llamados á la herencia paterna, pero que en uno y otro caso la mujer, si verdaderamente su marido tuviere hasta tres hijos ó de ella, ó de otro matrimonio, recibiera la cuarta parte de los bienes del marido. Pero si fueren más los hijos, mandamos que en ambos casos reciba igualmente la mujer tanto cuanto le compete á uno solo de los hijos, de suerte ciertamente que en tales bienes tenga la mujer solo el usufructo, pero el dominio se les reserve á los hijos, que hubiere tenido de las mismas nupcias. Pero si tal mujer no hubiere tenido hijos de él, mandamos que ella tenga también con derecho de dominio las cosas, que de los bienes del marido hemos dispuesto por medio de la presente ley que vayan á poder de ella. Pero la que sin razón fué repudiada, mandamos que reciba al mismo tiempo del repudio la parte que se contiene en esta ley. Porque de todos modos prohibimos que en tales casos reciba el marido la cuarta parte de los bienes de la mujer con arreglo á nuestra ley anterior.

Capítulo VI

Debiéndose observar sin duda que la constitución de León, de piadosa memoria, tenga su propio vigor en todos los demás casos, que no se contienen en la presente ley. Mas absolutamente de ningún modo permitimos que tenga validez la ley de Constantino, de piadosa memoria, dirigida á Gregorio, y la interpretación de ella hecha por Marciano, de pía recordación, por las que se prohiben las uniones de mujeres, que la ley de Constantino llamó abyectas, con algunos honrados con dignidades, sino que les damos á los que quieran licencia, aunque estén revestidos de algunas grandes dignidades, para unirse con tales mujeres mediando instrumentos dotales. Pero los demás, excepto los que están decorados con mayores dignidades, tendrán licencia para tomar tales mujeres, si quisieren, por escrito, ó por sólo afecto nupcial, si no obstante fueran libres y tales que con ellas sea lícito contraer nupcias.

Capítulo VII

También hemos creído que se debia disponer, que, si alguna vez hubiere acontecido que se disuelven las nupcias entre marido y mujer, de ningún modo sean perjudicados los hijos nacidos de tales nupcias por virtud de la separación de las nupcias, sino que sean llamados á la herencia de los padres, debiendo ser sin duda alimentados con los bienes del padre. Y si verdaderamente el padre diera ocasión á la separación, y la madre hubiere pasado á segundas nupcias, sean alimentados en poder de la madre sufragando el padre los gastos. Mas si se demostrara que por causa de la madre se disolvió el matrimonio, en este caso permanezcan y sean alimentados los hijos en poder del padre. Pero si aconteciere que el padre ciertamente no es abonado, pero que la madre es rica, mandamos que los hijos pobres queden en poder de ella y sean por ella alimentados. Porque así como los hijos ricos son

(1) ad, *omitela el cód. Hamb.*
(2) partem, *omitela el cód. Hamb.*
(3) *El cód. Hamb.*; liceat, *en lugar de* licet, *se encuentra en las ed.*
(4) nuptiis, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada, siendo de creer que después de* huiusmodi *ha desaparecido la palabra* matrimonio.
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; esse, *adicionan Port., y Cost.*

Digitized by Google

dentibus descendentibusque personis utriusque naturae valere praecipimus.

Cap. VIII

Quia vero plurimas in veteribus et nostris legibus invenimus causas, ex quibus facile nuptiarum solutiones fiunt, ea causa perspeximus ex his abscindere aliquas, quae nobis indignae ad solvendas nuptias visae sunt, et eas solum (1) nominatim praesenti inserere legi, pro quibus rationabiliter potest sive vir sive mulier repudium mittere. Nunc autem causas, ex quibus maritus repudium mittere sine periculo potest, et dotem uxoris lucrari, servato in ea dominio ex eodem matrimonio filiis aut filiabus, quibus non exstantibus frui etiam proprietate (2), has esse disponimus (3):

§ 1.— Si contra imperium cogitantibus aliquibus conscia est mulier, aut etiam viro suo non indicet. Si autem vir hoc a muliere denunciatum tacuerit, liceat mulieri per quamcunque personam hoc declarare imperio, ut vir nullam ex hac causa repudii inveniat occasionem.

§ 2.— Si de adulterio maritus putaverit posse suam uxorem convinci, oportet virum prius inscribere mulierem aut etiam adulterum, et si huiusmodi accusatio verax (4) ostenditur, tunc repudio misso habere virum super ante nuptias donationem etiam dotem, et ad hoc, si filios non habeat, tantum accipere ex alia uxoris substantia, quantum dotis tertia pars esse cognoscitur, ut eius proprietati et dos, et a nobis definita poena applicetur. Si enim filios habuerit ex eodem matrimonio, iubemus, etiam dotem, secundum de hoc leges (5), aliamque mulieris substantiam filiis conservari, et ita adulterum legitime convictum una cum uxore puniri. Et si quidem habeat uxorem adulter, accipere eam et dotem propriam, et propter nuptias donationem, et (6), si filios habeant (7), solo usu mulier fruatur donationis, proprietate secundum leges filiis servanda; aliam vero mariti substantiam eius filiis ex nostra largitate donamus. Filiis autem non exsistentibus, antenuptialis quidem donationis proprietatem mulieri competere sancimus, aliam vero mariti substantiam omnem fisco secundum antiquas applicamus leges.

§ 3.—Si quolibet modo mulier vitae viri fuerit insidiata, aut aliis hoc facientibus conscia (8), viro non indicaverit.

§ 4.—Si cum viris extraneis nolente marito convivatur, aut cum eis lavatur.

§ 5.—Si nolente viro foris domum manserit, nisi forsan apud proprios parentes.

(1) *El cód. Hamb.*: solummodo, *las ed.*
(2) filiis aut filiabus non extantibus frui etiam proprietatem, *el cód. Hamb, por lo que se puede hacer fácilmente esta corrección:* filiis aut filiis non exstantibus frui (eum) et proprietate.
(3) *El cód. Hamb.*; decernimus, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb.*; esse, *adicionan las ed.*

obligados á alimentar á la madre pobre, así también decretamos que es justo que los hijos sean alimentados por la madre rica. Mas lo que hemos determinado respecto á la madre, que ha de ser alimentada, y á los hijos indigentes, mandamos que tenga validez también en cuanto á todas las personas ascendientes y descendientes de ambos sexos.

Capítulo VIII

Mas como en las leyes antiguas y en las nuestras hallamos muchas causas, por las que con facilidad se hacen las disoluciones de las nupcias, hemos determinado por tal motivo separar de ellas algunas, que nos han parecido indignas para disolver las nupcias, é insertar determinadamente en la presente ley solamente aquellas por las que con razón puede el marido ó la mujer enviar el repudio. Mas disponemos en la actualidad que las causas por las que el marido puede enviar sin peligro el repudio, y lucrar la dote de la mujer, reservándoseles sobre ella el dominio á los hijos ó á las hijas del mismo matrimonio, y, no existiendo éstos, disfrutar también de la propiedad, sean estas:

§ 1.—Si maquinando algunos contra el imperio la mujer fuera sabedora, ó también si no se lo indicara á su marido. Mas si el marido hubiere callado esto que le fué denunciado por su mujer, séale lícito á la mujer declarárselo por medio de cualquier persona al imperio, de suerte que el marido no halle por esta causa ninguna ocasión de repudio.

§ 2.—Si el marido creyere que su mujer podía ser convicta de adulterio, es conveniente que el marido acuse antes á la mujer ó también al adúltero, y si se prueba que tal acusación es veraz, en este caso tenga el marido, habiendo enviado el repudio, además de la donación antenupcial, también la dote, y además de esto, si no tuviera hijos, reciba de los otros bienes de la mujer tanto cuanto se conoce que es la tercera parte de la dote, de suerte que se apliquen á propiedad suya así la dote como la pena definida por nosotros. Pero si hubiere tenido hijos del mismo matrimonio, mandamos que se conserven para los hijos también la dote, con arreglo á las leyes dadas sobre esto, y los demás bienes de la mujer, y que de este modo se castigue juntamente con la mujer al adúltero legalmente convicto. Y si ciertamente el adúltero tuviera mujer, reciba ésta su propia dote y la donación por causa de las nupcias, y si tuvieran hijos, disfrute la mujer del solo usufructo de la donación, debiéndoseles conservar la propiedad á los hijos con arreglo á las leyes; pero los otros bienes del marido se los donamos por liberalidad nuestra á los hijos. Mas no existiendo hijos, mandamos que la propiedad de la donación antenupcial le competa ciertamente á la mujer, pero todos los demás bienes del marido los aplicamos al fisco con arreglo á las antiguas leyes.

§ 3.—Si la mujer hubiere atentado de cualquier modo á la vida del marido, ó sabiendo que otros hacían esto no se lo hubiere indicado al marido.

§ 4.—Si, no queriendo el marido, comiera con hombres extraños ó con ellos se bañara.

§ 5.—Si, no queriendo el marido, se quedare fuera de su casa, á no ser quizá en casa de sus propios padres.

(5) secundum ex hoc leges, *el cód. Hamb.*; secundum quod de hoc leges, *Trid.*; secundum quod de hoc censent leges, *Port., y Cont.*
(6) ut, *Bk.*
(7) *El cód. Hamb.*; habeat, *las ed.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; consentiens, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

§ 6.—Si circensibus, aut theatris, aut amphitheatris interfuerit ad spectandum, ignorante aut prohibente viro.

§ 7.—Si vero contigerit aliquem citra unam praedictarum causarum uxorem suam a domo propria expellere, ut (1) illa non habens parentes, apud quos possit manere, ex necessitate foris habitet nocte, iubemus, nullam esse marito licentiam propter causam hanc repudium mittere uxori, eo quod ipse huius rei auctor exsistat.

Cap. IX

Causas autem, pro quibus rationabiliter potest viro a muliere mitti repudium, ex (2) quibus potest et dotem recipere, et propter nuptias donationem exigere, similiter filiis servanda donationis proprietate, aut filiis non exstantibus habere etiam huius (3) dominium, has esse solas disponimus:

§ 1.—Si contra imperium aut ipse cogitaverit aliquid, aut cogitantibus conscius non indicaverit imperio aut per se, aut per quamcunque personam.

§ 2.—Si quolibet modo vir insidiatus fuerit vitae mulieris, aut aliis hoc volentibus sciens non manifestaverit uxori, et studuerit secundum leges ulcisci.

§ 3.—Si maritus uxoris castitati insidiatus, aliis etiam eam adulterandam tentaverit tradere.

§ 4.—Si vir de adulterio inscripserit uxorem, et adulterium non probaverit, licere mulieri volenti etiam pro hac causa repudium destinare viro, et recipere quidem propriam dotem, lucrari autem et antenuptialem donationem, et pro huiusmodi calumnia, si filios non habuerit ex eodem matrimonio, tantum secundum proprietatem accipere mulierem ex alia viri substantia, quantum antenuptialis donationis tertia pars esse cognoscitur. Si autem filios habuerit, iubemus, omnem viri substantiam filiis conservari, firmis manentibus, quae de antenuptiali donatione aliis legibus continentur, ita tamen, ut etiam propter illatam adulterii accusationem et non probatam, illis quoque maritus subdatur suppliciis, quae esset passura mulier, si huiusmodi fuisset accusatio comprobata.

§ 5.—Si quis in sua (4) domo, in qua cum sua coniuge commanet, contemnens eam, cum alia inveniatur in ea domo manens, aut in eadem civitate degens in alia domo cum alia muliere frequenter manere convincitur, et semel et secundo culpatus aut per suos parentes, aut per mulieris, aut per alias aliquas fide dignas personas, huiusmodi luxuria non abstinuerit, licere mulieri pro hac causa solvere matrimonium, et recipere datam dotem et antenuptialem donationem, et pro tali iniuria tertiam partem aestimationis, quam antenuptialis facit donatio, ex eius substantia percipere, ita tamen, ut, si filios habuerit, usu solo mulier potiatur rerum, quas ex antenuptiali donatione et poena tertiae portionis mariti substantiae acceperit, dominio communibus filiis conservando. Si autem filios non habuerit ex eodem matrimonio, habere eam talium rerum etiam proprietatem praecipimus.

(1) *El cód. Hamb.*; ut et, *Trid.*; et, *Port., y Cont.*
(2) et ex, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *El cód. Hamb.*; huiusmodi, *las ed.*

§ 6.—Si asistiere á los juegos del circo, ó á los teatros, ó á los anfiteatros como espectadora, ignorándolo ó prohibiéndoselo su marido.

§ 7.—Mas si aconteciere que alguien echa de su propia casa á su mujer sin una de las susodichas causas, de suerte que, no teniendo ella padres en cuya casa pueda quedarse, pase por necesidad fuera la noche, mandamos que no tenga el marido licencia alguna para enviar por esta causa el repudio á su mujer, porque él mismo es el causante de esto.

Capítulo IX

Mas disponemos que las causas por las que con razón se puede enviar por la mujer al marido el repudio, y por las que puede recibir la dote, y exigir la donación por causa de las nupcias, debiéndoseles reservar igualmente á los hijos la propiedad de la donación, ó tener, no quedando hijos, también el dominio de ella, sean estas solas:

§ 1.—Si él mismo hubiere maquinado alguna cosa contra el imperio, ó sabedor de que otros la maquinaban no la hubiere indicado al imperio, ó por sí, ó por medio de cualquier persona.

§ 2.—Si de cualquier modo hubiere atentado á la vida de su mujer, ó sabiendo que otros querían hacer esto no se lo hubiere manifestado á su mujer, y no hubiere tratado de defenderla con arreglo á las leyes.

§ 3.—Si el marido habiendo atentado á la castidad de su mujer hubiere intentado entregarla también á otros para que cometiera adulterio.

§ 4.—Si el marido hubiere acusado de adulterio á su mujer, y no hubiere probado el adulterio, séale lícito á la mujer, si quisiera, enviar también por esta causa el repudio á su marido, y recobrar ciertamente su propia dote, y lucrar también la donación antenupcial, y por tal calumnia, si no tuviere hijos del mismo matrimonio, reciba la mujer, en propiedad, de los demás bienes del marido, tanto cuanto se conozca que es la tercera parte de la donación antenupcial. Mas si tuviere hijos, mandamos que se conserven para los hijos todos los bienes del marido, subsistiendo en su vigor lo que respecto á la donación antenupcial se contiene en otras leyes, pero de suerte que también por causa de la acusación de adulterio, presentada y no probada, quede asimismo sujeto el marido á los suplicios, que hubiera de haber sufrido la mujer, si se hubiese probado tal acusación.

§ 5.—Si se hallara que alguno despreciando á su cónyuge en su misma casa, en la que habita con ella, está en casa con otra, ó fuera convicto de que viviendo en la misma ciudad permanece con frecuencia en otra casa con otra mujer, y reprendido una y dos veces por sus propios padres, ó por los de la mujer, ó por algunas otras personas dignas de fe, no se hubiere abstenido de tal lujuria, séale lícito á la mujer disolver por esta causa el matrimonio, y obtener la dote dada y la donación antenupcial, y percibir de los bienes de él por causa de tal injuria la tercera parte de la estimación, á que asciende la donación antenupcial, pero de suerte que, si tuviere hijos, la mujer disfrute del sólo uso de los bienes, que por la donación antenupcial y por la pena de la tercera parte de los bienes del marido hubiere recibido, debiéndoseles conservar el dominio á los hijos comunes. Mas si no tuviere hijos del mismo matrimonio, mandamos que tenga ella la propiedad de tales bienes.

(4) ea, *Sp.*

Digitized by Google

Cap. X

Quia vero et (1) ex consensu aliqui usque ad praesens alterna matrimonia solvebant, hoc de cetero fieri nullo sinimus modo, nisi forte quidam castitatis concupiscentia hoc fecerint. Si autem huiusmodi personae filios habuerint, tam dotem quam antenuptialem donationem eorum filiis conservari disponimus. Si quis autem horum, aut maritus forsan aut uxor, postquam propter castitatem ex consensu solverit matrimonium, inveniatur alias contrahens nuptias, aut luxuriose vivens, iubemus, si quidem, sicuti dictum est, filii fuerint ex memorato coniugio, super dotem et propter nuptias donationem eis tradi et proprietatem pene (2) substantiae illius, quae convincitur deliquisse, personae. Si vero filii (3) minoris sint aetatis, gubernari eos et pasci ab illo parente praecipimus, qui nihil praesenti legi contrarium egerit. Si autem ambo parentes in huiusmodi vitium incidant, tunc utriusque parentis substantiam filiis applicari, dispensatorem autem eis, qui in minore sunt aetate (4), ordinari providentia competentis iudicis, et aliorum, quibus haec ex nostris legibus sunt commissa. Si autem filii non sint, utriusque personae substantiam fisci rationibus applicari, et eos, qui talia deliquerunt, legitimis subdi suppliciis. Aliter enim separationem matrimoniorum fieri ex consensu nulla ratione permittimus.

Capítulo X

Mas como hasta el presente algunos disolvían también por consentimiento sus mútuos matrimonios, no dejamos de ningún modo que en lo sucesivo se haga esto, á no ser acaso que algunos lo hicieren por un deseo de castidad. Pero si tales personas tuvieren hijos, disponemos que se conserve para sus hijos tanto la dote, como la donación antenupcial. Mas si se hallara que alguno de ellos, quizá el marido ó la mujer, después que por razón de castidad hubiere disuelto por consentimiento el matrimonio, contrae otras nupcias, ó vive lujuriosamente, mandamos, que si verdaderamente hubiere, según se ha dicho, hijos del mencionado matrimonio, se les entregue, además de la dote y de la donación por causa de las nupcias, también la propiedad de casi todos los bienes de la persona que fuese convicta de haber delinquido. Mas si los hijos fueran de menor edad, mandamos que sean dirigidos y alimentados por el padre ó la madre, que no hubiere hecho nada contrario á la presente ley. Pero si ambos padres incurrieran en tal vicio, en este caso apliquenseles á los hijos los bienes de ambos padres, pero nómbreseles á los que son de menor edad un administrador por providencia del juez competente, y de los demás á quienes por nuestras leyes ha sido esto encomendado. Mas si no hubiera hijos, apliquense á las cuentas del fisco los bienes de ambas personas, y sean sometidos á los legales suplicios los que en tales cosas delinquieron. Porque por ninguna razón permitimos que de otro modo se haga por consentimiento la separación de los matrimonios.

Cap. XI

Quod autem a nobis sancitum est de iis, qui in expeditionibus sunt et in militiis constituti, sive milites sint, sive foederati, sive scholares, sive alii quidam sub alia quacunque militia armata constituti, melius ordinare perspeximus. Et iubemus, quantoscunque annos in expeditione manserint, sustinere eorum uxores, licet nec litteras nec responsum aliquod a suis maritis susceperint. Si qua vero ex huiusmodi mulieribus suum maritum audierit esse mortuum, neque tunc ad alias eam venire nuptias sinimus, nisi prius accesserit mulier aut per se, aut per suos parentes, aut per aliam quamcunque personam ad priores numeri chartularios (5), in quo huiusmodi maritus militabat, et eos, seu tribunum, si tamen adest, interrogaverit, si pro veritate mortuus est eius coniux, ut illi sacris evangeliis propositis sub gestis monumentorum deponant, si pro veritate vir mortuus est. Et postquam haec gesta monumentorum confecta mulier pro suo testimonio perceperit, etiam post haec (6) iubemus manere eam per unius anni spatium, ut etiam (7) post hunc decursum liceat legitimas contrahere nuptias. Si autem praeter hanc observationem mulier praesumserit ad aliud venire matrimonium, et ipsa, et qui ducit eam uxorem, velut adulteri puniantur. Si autem qui sub gestis monumentorum cum iureiurando testati sunt, convincantur etiam postea falsum (8) deposuisse testimonium, ipsi quidem militia denudati decem auri librarum poenam compellantur exsolvere illi,

Capítulo XI

Mas lo que por nosotros se sancionó respecto á los que se hallan en expediciones y en milicias, ya sean militares, ya federados, ya escolares, ya otros cualesquiera que se hallen constituídos en otra cualquier milicia armada, hemos determinado ordenarlo mejor. Y mandamos que sus mujeres los esperen cuantos años permanecieren en la expedición, aunque no recibieren de sus maridos cartas ni respuesta alguna. Mas si alguna de tales mujeres hubiere oído que su marido había muerto, ni aun entonces dejamos que ella pase á otras nupcias, sino si antes se dirigiere la mujer ó por sí, ó por medio de sus padres, ó por otra cualquier persona á los primeros cartularios del cuerpo, en que militaba su marido, y les interrogare á ellos ó al tribuno, si es que está presente, si en verdad murió su cónyuge, de suerte que ellos declaren en actuaciones, teniendo á la vista los sagrados evangelios, si verdaderamente murió el marido. Y después que hechas estas actuaciones la mujer hubiere recibido para su testimonio lo actuado, mandamos que también espere ella por espacio de un solo año, para que después de este término le sea lícito contraer legítimas nupcias. Mas si prescindiendo de esta formalidad la mujer se hubiere atrevido á contraer otro matrimonio, tanto ella, como el que la toma por mujer, sean castigados como adúlteros. Pero si los que con juramento atestiguaron en las actuaciones fueran también convictos después de haber prestado falso testimonio, despojados cierta-

(1) *El cod. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(2) plenae, *Bk.*
(3) filiis *decía el texto, sin duda por errata. N. del Tr.*
(4) *El cód. Hamb.*: constituti, *adicionan las ed.*
(5) et chartularios, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; hoc, *en lugar de* haec, *se encuentra en las ed.*
(7) etiam, *omitela Bk.*
(8) *El cod. Hamb.*; convincantur etiam falsum postea, *las ed.*; etiam, *la suprimió Bk.*

Digitized by Google

quem mentiti sunt mortuum esse, ipse vero licentiam habeat, si voluerit, suam uxorem recipere. Si vero scholaris fuerit ille, de cuius morte dubitatio est, a primis scholae et actuario, si autem foederatus, ab optione eius memoratam depositionem accipere eius uxorem; his observandis et circa alios omnes, qui in armata militia referuntur.

mente de su milicia sean ellos mismos compelidos á pagar la pena de diez libras de oro al que, mintiendo ellos, declararon que había muerto, y tenga éste mismo licencia, si quisiere, para recobrar su mujer. Pero si fuere escolar aquel sobre cuya muerte hay duda, reciba su mujer la mencionada declaración de los primeros de la escuela y del actuario, y si federado, del correspondiente subdelegado, debiéndose observar esto también respecto á todos los demás, que están comprendido en la milicia armada.

Cap. XII

Praedictis itaque causis perspeximus (1) etiam has nominatim adiicere, ex quibus matrimonia sine poena licet transigere, hoc est de iis, qui non potuerunt ab initio nuptiarum misceri suis uxoribus, et quae per naturam viris concessa sunt agere, insuper de iis viris ac feminis, qui consistente matrimonio sanctimonialem conversationem et monasterii habitationem elegerint, et de iis personis, quae in captivitate aliquanto tempore detinentur. In his enim tribus casibus, quae de eis prioribus nostris legibus continentur, firma esse sancimus. Memoratas igitur omnes causas, quae in praesente nostra lege continentur, solas sufficere iubemus ad transactionem legitimorum matrimoniorum. Reliquas autem omnes vacare praecipimus, nullamque aliam causam, citra eas, quae nominatim insertae sunt huic legi, posse solvere legitimum matrimonium, sive nostris, sive veteribus legibus continentur.

Capitulo XII

Y á las susodichas causas hemos determinado añadir especificadamente también aquellas por las que es lícito disolver sin pena un matrimonio, esto es, respecto á los que desde el principio de las nupcias no pudieron unirse con sus mujeres, y hacer lo que por la naturaleza les fué concedido á los varones, y además en cuanto á los varones y á las hembras, que durante el matrimonio hubieren elegido la vida religiosa y su habitación en un monasterio, y respecto á las personas que algún tiempo son retenidas en cautiverio. Porque en estos tres casos mandamos que esté en su vigor lo que respecto á aquellos se contiene en nuestras anteriores leyes. Así, pues, mandamos que todas las mencionadas causas, que en nuestra presente ley se contienen, sean las únicas suficientes para la disolución de los matrimonios legítimos. Y disponemos que todas las demás queden sin efecto, y que fuera de las que especificadamente han sido insertadas en esta ley, ninguna otra causa pueda disolver un matrimonio legítimo, ya si se contiene en nuestras leyes, ya si en las antiguas.

Cap. XIII

Quia vero quaedam mulieres inhoneste volentes vivere festinant propria matrimonia solvere, sancimus, si quando mulier citra aliquam praedictarum a nobis causarum voluerit matrimonium solvere, licentiam quidem eam non habere hoc agere, si vero permanserit in huiusmodi impia voluntate, et repudium marito transmiserit, iubemus, dotem quidem viro dari, communibus filiis secundum legem servandam, si autem filios non habuerit, lucrum fieri marito, mulierem vero periculo iudicis negotium audientis tradi episcopo civitatis, in qua communiter domicilium habuerint, quatenus illius providentia in monasterium ipsa mittatur, ut donec advixerit (2) debeat ibi consistere. Et si quidem filios habuerit huiusmodi mulier, duas partes propriae eius substantiae dari filiis, tertiam vero monasterio, in quod mittitur, applicari (3) iure proprietatis. Si vero filios non habuerit, sint autem ei parentes, duas partes quidem ipsius substantiae monasterio praeberi, ubi mittitur, tertiam vero partem illius parentibus dari, nisi tamen sub potestate eam habentes irrationabili repudio consenserunt; in hoc enim consentientes, nihil eos penitus ex substantia filiae habere permittimus, sed haec omnia venerabili monasterio volumus applicari. Porro neque filiis, neque parentibus exsistentibus ei, omnem similiter eius substantiam competere monasterio. Si vero iudex, qui negotium examinat, hoc non fecerit, et (4) tradiderit in hoc deprehensam civitatis episcopo, ut debeat in monasterium

Capitulo XIII

Mas como algunas mujeres queriendo vivir deshonestamente se apresuran á disolver sus propios matrimonios, mandamos que si alguna vez quisiere una mujer disolver el matrimonio sin alguna de las causas dichas antes por nosotros, no tenga ella ciertamente licencia para hacerlo; mas si persistiere en tal impio propósito, y le hubiere transmitido el repudio á su marido, mandamos que ciertamente se le dé la dote al marido, debiendo ser conservada con arreglo á la ley para los hijos comunes, pero que si no tuviere hijos, se convierta en lucro del marido, y la mujer sea entregada bajo la responsabilidad del juez que entienda del negocio al obispo de la ciudad en que tuvieren el domicilio común, á fin de que por providencia suya sea ella enviada á un monasterio, para que allí deba permanecer mientras viviere. Y si verdaderamente tuviere hijos tal mujer, dénseles dos partes de los propios bienes de ella á los hijos, y aplíquese con derecho de propiedad la tercera al monasterio, á que es enviada. Mas si no tuviere hijos, pero tuviera ella padres, dénseles ciertamente dos partes de sus propios bienes al monasterio, á que es enviada, y déseles la tercera parte á los padres de ella, á no ser, sin embargo, que teniéndola á ella bajo su potestad hubieren prestado su consentimiento para el repudio falto de razón; porque consintiendo para éste, no permitimos que ellos tengan absolutamente nada de los bienes de la hija, sino que queremos que todos ellos sean aplicados al venerable monasterio.

(1) *El cód. Hamb, y Trid.*; prospeximus, *por* perspeximus, *Port., y Cont.*

(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; quoad vixerit, *en vez de* donec advixerit, *Port., y Cont.*

(3) *Bk.*; dare—applicare, *en lugar de* dari—applicari, *el cód. Hamb., y las ed.*

(4) *El cód. Hamb.*; fecerit et non tradiderit, *Trid.*; fecerit id est tradiderit, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

mitti, si quidem in hac felicissima civitate sit iudex, ipse quidem viginti quinque librarum auri poenam exigatur, officium autem eius alias decem. Si vero in provincia sit huiusmodi iudex, et non egerit, quae a nobis in hoc (1) iussa sunt, decem librarum auri persolvat poenam, et officium eius alias quinque. Si vero (2) iudex fuerit non habens cingulum, ipse quidem poenam decem librarum auri exigatur, ministrantes autem ei quinque, quatenus mulcta, quae hinc accedit, a memoratis personis per comitem rerum privatarum et palatinorum scholam exigatur, et nostro assignetur aerario. Si autem et vir circa mulierem transigere studuerit matrimonium, et irrationabiliter repudium destinare (3), iubemus, reddere quidem eum quam susceperat (4) dotem una cum sponsalitia largitate, et tantum ex alia eius substantia praeberi mulieri, quantum tertiam partem sponsalitiae faciat largitatis. Et si quidem ei filii sunt, solum usum et antenuptialis donationis, et a nobis additae tertiae partis mulierem habere, proprietatem vero filiis conservari (5), filiis autem non exsistentibus, habere mulierem super usum in ipsis rebus etiam proprietatem. Et praedictas quidem dispositiones de (6) dissolutis rationabiliter aut etiam irrationabiliter nuptiis ordinamus, et omnia de memoratis casibus secundum hanc nostram constitutionem iudicari et decidi decernimus.

Y no teniendo ciertamente ella hijos, ni padres, compétanle igualmente todos los bienes de ella al monasterio. Mas si el juez, que examina el negocio, no hubiere hecho esto, y entregado á la sorprendida en ello al obispo de la ciudad, para que deba ser enviada á un monasterio, y verdaderamente fuera juez en esta felicísima ciudad, exíjasele ciertamente á él mismo la pena de veinticinco libras de oro, y á sus oficiales otras diez. Mas si tal juez lo fuese en una provincia, y no hiciere lo que por nosotros ha sido aquí dispuesto, pague la pena de diez libras de oro, y sus oficiales otras cinco. Pero si fuere juez que no tenga cíngulo, exíjasele al mismo ciertamente la pena de diez libras de oro, y á sus ministros cinco, de suerte que la multa, que en este caso corresponde, les sea cobrada á las mencionadas personas por el conde de los bienes privados y por la escuela de los palatinos, y sea aplicada á nuestro erario. Mas si también el marido se hubiere empeñado en disolver el matrimonio con su mujer, y enviarle sin razón el repudio, mandamos que él ciertamente devuelva, junto con la donación esponsalicia, la dote que había recibido, y que de sus demás bienes se le dé á su mujer tanto cuanto constituya la tercera parte de la donación esponsalicia. Y si, á la verdad, tiene hijos, tenga la mujer sólo el uso tanto de la donación antenupcial, como de la tercera parte añadida por nosotros, y consérveseles á los hijos la propiedad, pero no existiendo hijos, tenga la mujer además del uso también la propiedad en los mismos bienes. Y ordenamos ciertamente las susodichas disposiciones en cuanto á las nupcias disueltas con razón ó aun sin razón, y mandamos que en los mencionados casos todo se juzgue y decida con arreglo á esta constitución nuestra.

Cap. XIV

Si quis autem propriam uxorem flagellis aut fustibus ceciderit sine aliqua causarum, quas contra uxores ad matrimonii solutionem sufficere iussimus, matrimonii quidem solutionem ex hoc fieri nolumus, virum autem, qui monstratur sine huiusmodi causa (7) flagellis vel fustibus cecidisse uxorem suam, tantum pro huiusmodi iniuria ex alia sua dare substantia uxori etiam constante matrimonio, quantum tertia pars antenuptialis facit largitatis.

Capítulo XIV

Mas si alguno hubiere golpeado con azotes ó palos á su propia mujer sin alguna de las causas que hemos mandado basten contra las mujeres para la disolución del matrimonio, no queremos ciertamente que por esto se haga la disolución del matrimonio, pero el marido, que se pruebe que sin tal causa golpeó con azotes ó con palos á su mujer, déle por tal injuria á su mujer de los demás bienes suyos, aun durante el matrimonio, tanto cuanto constituye la tercera parte de la donación antenupcial.

Cap. XV

His quoque etiam illud adiicimus, ut, si quis forsan suspicatur aliquem velle suae uxoris illudere castitati, et contestationes ei ex scripto tres destinaverit, habentes testimonia trium virorum fide dignorum, et post has tres ex scripto contestationes invenerit eum convenientem suae uxori, si quidem in sua domo, aut ipsius uxoris, aut adulteri, aut in popinis, aut in suburbanis, esse licentiam marito propriis manibus talem perimere, nullum periculum ex hoc formidanti. Si vero in alio loco talem invenerit cum sua uxore loquentem, non minus tribus testibus fide dignis convocatis, per quos probare possit, quod eum cum sua uxore comperit (8), iudici tradere crimina examinanti, illum vero pro veritate cognoscentem post tres ex scripto contestationes cum tali muliere eum inventum, ta-

Capítulo XV

A esto añadimos también, que, si acaso alguno sospecha que alguien quiere ofender la castidad de su mujer, y le hubiere enviado por escrito tres denuncias, que tenga el testimonio de tres varones fidedignos, y después de estas tres denuncias por escrito hallare que él se reune con su mujer, si verdaderamente en su propia casa, ó en la de la misma mujer, ó en la del adúltero, ó en figones, ó en los suburbios, tenga licencia el marido para matar al tal con sus propias manos, no teniendo por ello ninguna responsabilidad. Mas si al tal lo hubiere hallado en otro lugar hablando con su mujer, habiendo convocado no menos de tres testigos fidedignos, por medio de los que pueda probar que á aquel lo encontró con su mujer, entréguelo al juez que conoce de lo criminal, el cual conociendo en

(1) *El cód. Hamb.*; hac, *las ed.*
(2) contra, *Trid.*
(3) repudium studuerit destinare, *el cód. Hamb.*; repudium destinarit, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb.*; susceperit, *las ed.*
(5) *Bk.*; conservare, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) *Bk.*; de, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*
(7) *Port.*; vel, *adicionan el cód. Hamb., Trid., y Cont.*
(8) reperit, *Bk.*

Digitized by Google

lem quidem tanquam ex hoc solo adulterii crimini subiacentem, nulla alia probatione (1) quaesita, punire, licentiam autem [esse viro quo modo voluerit suam uxorem accusare et secundum leges (2)] exsequi crimen.

§ 1.—Quia vero ita comperiuntur aliqui impii, ut etiam in venerandis domibus praesumant in talibus se miscere sceleribus, et ibi de peccatis tractare, ubi consueverunt deum timentes peccatorum veniam postulare, iubemus, ut, si quis talis inveniatur in locis venerabilibus alienae uxori, de qua in suspicione est, post tres, sicut dictum est, contestationes loqui, licentiam esse eius marito utrasque personas defensori ecclesiae aut aliis clericis tradere, ut ad eorum periculum divisim isti serventur, donec iudex hoc cognoscens mittat ad episcopum civitatis, quatenus ei isti tradantur, ut debeant sustinere tormentum secundum leges, quae interdicunt adulteros a sanctissimis ecclesiis vindicari, nullam neque in hoc aliam iudice quaerente de adulterio probationem, nisi tres, sicuti iam supra diximus, contestationes. His enim tribus contestationibus ostensis, omnibus modis illi sicuti adulteri punientur. Non enim debent huiusmodi personae in venerabili loco munimen habere, quem ipsi per scelus proprium despexerunt; (nam si eos, qui alibi rapinas mulierum aut adulteria committunt, et ad orationum domos confugiunt, ab eis vindicari nostrae leges non sinunt, quomodo illis, qui in ipsa ecclesia tale scelus studuerint perpetrare, permittimus aliquod auxilium ex ecclesiasticis terminis invenire?), sed omnibus modis iudicibus eos tradi, et poenam sustinere, qua digni sunt, qui sanctissima loca violare praesumunt. Quis (3) enim ibi delinquit, ubi salutem petat? Et generaliter disponimus, ut, si quis invenerit suam uxorem, aut filiam, aut neptem, aut sponsam in venerandis locis cum aliquo loquentem, et suspicatus fuerit turpis gratia causae eos colloqui, tradat eos defensori aut aliis sanctissimae eius ecclesiae clericis, ut ipsi suo periculo utrasque personas divisim custodiant (4), donec iudex eos accipiat, et secundum leges causam (5) decernat.

verdad que después de las tres denuncias por escrito fué el tal encontrado con aquella mujer, castíguelo ciertamente, sin requerirse ninguna otra prueba, como incurso por esto solo en el crimen de adulterio, y tenga el marido licencia para acusar á su mujer del modo que quisiere, y llevar á término su acusación con arreglo á las leyes.

§ 1.—Mas como se hallan algunos tan impíos, que hasta en las venerandas casas se atreven á mezclarse en tales delitos, y á tratar de pecados allí donde los temerosos de Dios acostumbraron á pedir perdón de sus pecados, mandamos, que, si se hallara que en los venerables lugares alguno, después, según se ha dicho, de las tres denuncias, habla con mujer ajena, respecto á la cual cayó en sospecha, tenga licencia el marido de ésta para entregar ambas personas al defensor de la iglesia ó á los otros clérigos, á fin de que bajo la responsabilidad de éstos sean aquéllos custodiados por separado, hasta que el juez que conozca de esto envíe misiva al obispo de la ciudad para que aquéllos le sean entregados, al objeto de que hayan de sufrir tormento con arreglo á las leyes, que prohiben que los adúlteros sean reivindicados por las santísimas iglesias, no requiriendo el juez tampoco en este caso ninguna otra prueba del adulterio, sino las tres denuncias, según ya arriba hemos dicho. Porque mostradas estas tres denuncias, aquéllos serán de todos modos castigados como adúlteros. Pues no deben tales personas tener amparo en un lugar venerable, que ellas mismas despreciaron con su propio delito; (porque si nuestras leyes no dejan que los que en otra parte cometen raptos de mujeres ó adulterios, y se refugian en las casas de oración, sean reivindicados por éstas, ¿cómo á los que se hubieren empeñado en perpetrar tal delito en la la misma iglesia les permitiríamos que hallasen algún auxilio por virtud de los límites eclesiásticos?), sino ser de todos modos entregados á los jueces, y sufrir la pena, de que son dignos, los que se atreven á violar los santísimos lugares. Porque ¿quién delinque allí donde pide la salvación? Y en general disponemos, que, si alguno hubiere hallado á su mujer, ó á su hija, ó á su nieta, ó á su esposa hablando en venerables lugares con alguien, y sospechase que ellos están en coloquio con motivo de una causa torpe, entréguelos al defensor ó á los demás clérigos de la santísima iglesia, para que ellos mismos custodien á su riesgo separadamente á ambas personas, hasta que el juez las reciba, y falle la causa con arreglo á las leyes.

Epilogus

Quae igitur per praesentem et in perpetuum valituram legem nostra definivit tranquillitas, in omnibus praedictis casibus valere volumus, nisi tamen nondum aut iudiciali decreto aut amicabili conventione decisa sunt, quae suum robur habere sancimus. Gloriosa igitur et eminentissima auctoritas tua in hac quidem inclyta civitate edictis propositis ad notitiam perducat universorum, in provinciis autem per praecepta ad clarissimos provinciarum iudices destinata haec omnibus facere manifesta festinet, ut nullus penitus ignoret, quae pro utilitate nostrorum collatorum a nobis disposita sunt, ita tamen, ut omnibus per propria praecepta pronunciet, quatenus sine quolibet iniusto dispen-

Epílogo

Queremos, pues, que en todos los susodichos casos esté en vigor lo que nuestra tranquilidad ha establecido por medio de la presente ley, perpétuamente valedera, si es que todavía no fueron decididos ó por decreto judicial ó por amigable convenio, pues mandamos que éstos tengan su propia fuerza. Por tanto, lleve tu gloriosa y eminentísima autoridad á conocimiento de todos, exponiendo ciertamente edictos en esta ínclita ciudad, y apresúrese á hacer manifiestas á todos en las provincias por órdenes enviadas á los muy esclarecidos jueces de las provincias, estas resoluciones, para que nadie absolutamente ignore lo que para utilidad de nuestros tributarios ha sido dispuesto por nosotros, pero

(1) *Bk.*; ratione, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb. y las ed. omiten lo que se halla entre paréntesis, pero lo suplió Bk. atendiendo al texto griego.*
(3) Qui, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb.*; divisim tam diu custodiant, *las ed.*
(5) *Trid.*; causas, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

Digitized by Google

dio nostris collatoribus praesentis legis fiat insinuatio.

Dat. III. Id. Dec. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XVI., post BASILII V. C. cons. [542.]

CONST. CXIV (1)

DE HEREDIBUS AB INTESTATO VENIENTIBUS ET AGNATORUM IURE SUBLATO (2)

(Coll. IX. tit. I.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* PETRO, *gloriosissimo Praefecto sacrorum Praetoriorum Orientis.*

Praefatio

Plurimas et diversas leges veteribus temporibus prolatas invenientes, per quas non iuste differentia ab intestato successionis inter cognatos ex masculis et feminis introducta est, necessarium esse perspeximus omnes simul ab intestato cognationum successiones per praesentem legem clara compendiosaque divisione disponere, itaque prioribus legibus pro hac causa positis vacantibus, de cetero ea sola servari, quae nunc constituimus. Quia igitur omnis generis ab intestato successio tribus cognoscitur gradibus, hoc est ascendentium, et descendentium, et ex latere, quae in agnatos cognatosque dividitur, primam esse disponimus descendentium successionem.

Cap. I

Si quis igitur descendentium fuerit ei, qui intestatus moritur, cuiuslibet naturae aut gradus, sive ex masculorum genere, sive ex feminarum descendens, et sive suae potestatis, sive sub potestate sit, omnibus ascendentibus et ex latere cognatis praeponatur. Licet enim defunctus sub alterius potestate fuerit, tamen eius filii (3), cuiuslibet sexus sint aut gradus, etiam ipsis parentibus praeponi praecipimus, quorum sub potestate fuerit, qui defunctus est, in illis videlicet rebus, quae secundum nostras alias leges patribus non acquiruntur. Nam in usu harum rerum qui debet acquiri aut servari, nostras de his (4) leges parentibus custodimus, sic tamen, ut, si quem horum descendentium filios relinquentem mori contigerit, illius filios, aut filias, aut alios descendentes in proprii parentis locum (5) succedere, sive sub potestate defuncti, sive suae potestatis inveniantur, tantam de hereditate morientis accipientes partem, quanticunque sint, quantam eorum parens, si viveret, habuisset; quam successionem in stirpes vocavit antiquitas. In hoc enim ordine gradum quaeri nolumus, sed cum filiis et filiabus ex praemortuo filio aut filia nepotes vocari sancimus, nulla introducenda differentia, sive masculi sive feminae sint, et seu ex masculorum seu feminarum prole descendant, sive suae potestatis, sive sub potestate sint constituti. Et haec quidem de successionibus descendentium disposuimus. Consequens autem esse perspeximus et de ascen-

(1) *El texto griego 'Novela CXVIII') se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IX. 10.—El último párrafo del proemio y los capítulos 1-4. se hallan en las Bas. XLV. 3. 8.—Iulian. Const. 109. - La versión latina es la antigua glosada.*

CONSTITUCION CXIV

DE LOS HEREDEROS QUE SUCEDEN ABINTESTATO Y DE LA SUPRESIÓN DEL DERECHO DE LOS AGNADOS

(Colección IX. título I.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* PEDRO, *gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente.*

Prefacio

Hallando que en los tiempos antiguos se promulgaron muchas y diversas leyes, por las que sin justicia se introdujo diferencia en las sucesiones abintestato entre los cognados procedentes de varones y los de hembras, hemos considerado que era necesario disponer por medio de la presente ley en clara y compendiosa división al mismo tiempo todas las sucesiones abintestato de los cognados, y que así, quedando sin aplicación las anteriores leyes por tal causa establecidas, se observe en lo sucesivo solamente lo que ahora establecemos. Mas como es sabido que toda sucesión abintestato de parentesco se halla en tres grados, esto es, la de los ascendientes, la de los descendientes, y la de los colaterales, la cual se divide entre los agnados y los cognados, disponemos que sea la primera la sucesión de los descendientes.

Capítulo I

Así, pues, si tuviere algún descendiente el que muere intestado, de cualquier sexo ó grado que sea, ya descienda por línea de varón, ya de hembra, y ora sea de propia potestad, ora esté bajo potestad, sea antepuesto á todos los ascendientes y á los cognados colaterales. Porque aunque el difunto hubiere estado bajo la potestad de otro, mandamos, sin embargo, que sus hijos, de cualquier sexo ó grado que fueren, sean preferidos aun á los mismos ascendientes, bajo cuya potestad estuviere el que falleció, por supuesto en aquellos bienes que con arreglo á nuestras otras leyes no se adquieran para los padres. Pues en cuanto al uso que de estos bienes se debe adquirir ó conservar, les guardamos á los padres nuestras leyes sobre esto establecidas, pero de suerte que, si aconteciere que fallece alguno de estos descendientes dejando hijos, los hijos ó las hijas de él, ó sus demás descendientes sucedan en el lugar de su propio ascendiente, ya se hallen bajo la potestad del difunto, ya sean de propia potestad, recibiendo de la herencia del que muere, cuantos quiera que sean, tanta parte cuanta habría tenido su ascendiente, si viviese; á cuya sucesión la llamó la antigüedad por estirpes. Mas no queremos que en este orden se investigue grado, sino que mandamos que con los hijos y las hijas sean llamados los nietos habidos de un hijo ó de una hija premuertos, sin que se haya de introducir diferencia alguna, ya sean varones, ya hembras, y ora

(2) De heredibus ab intestato succedentibus, *el cód. Hamb.*
(3) filios, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) *El cód. Hamb.*; omnibus, *adicionan las ed.*
(5) loco, *el cód. Hamb., y Trid.*

Digitized by Google

dentibus constituere, quomodo ad descendentium successionem vocentur.

Cap. II

Si igitur defunctus descendentes quidem non relinquat heredes, pater autem, aut mater, aut alii parentes ei supersint, omnibus ex latere cognatis hos praeponi sancimus, exceptis solis fratribus ex utroque parente coniunctis defuncto, sicut per subsequentia declarabitur. Si autem plurimi ascendentium vivunt, hos praeponi iubemus, qui proximi gradu (1) reperiuntur, masculos et feminas, sive paterni, sive materni sint. Si autem eundem habent gradum, ex aequo inter eos hereditas dividatur, ut medietatem quidem accipiant omnes a patre ascendentes, quanticunque fuerint, medietatem vero reliquam a matre ascendentes, quantoscunque eos inveniri contigerit. Si vero cum ascendentibus inveniantur fratres aut sorores ex utrisque parentibus coniuncti defuncto, cum proximis gradu ascendentibus vocabuntur, si et (2) pater aut mater fuerint, dividenda inter eos quippe hereditate secundum personarum numerum, uti et ascendentium et fratrum singuli aequalem habeant portionem; nullum usum ex filiorum aut filiarum portione in hoc casu valente patre sibi penitus vindicare, quoniam pro hac usus portione hereditatis ius et secundum proprietatem per praesentem dedimus legem; differentia nulla servanda inter personas istas, sive feminae, sive masculi fuerint, qui ad hereditatem vocantur, et sive per masculi, sive per feminae personam copulantur, et sive suae potestatis, sive sub potestate fuerit is, cui succedunt (3). Reliquum est, ut tertium ordinem decernamus, qui vocatur ex latere, et in agnatos et cognatos dividitur, ut etiam hac parte disposita, undique perfecta lex inveniatur.

Cap. III

Si igitur defunctus neque descendentes, neque ascendentes reliquerit, primos (4) ad hereditatem vocamus fratres et sorores ex eodem patre et ex eadem matre natos, quos etiam cum patribus ad hereditatem vocavimus. His autem non exsistentibus, in secundo ordine illos fratres ad hereditatem vocamus, qui ex uno parente coniuncti sunt defuncto, sive per patrem solum, sive per matrem. Si autem defuncto fratres fuerint, et alterius fratris aut sororis praemortuorum filii, vocabuntur ad hereditatem isti cum de patre et matre thiis masculis et feminis, et quanticunque fuerint, tantam ex hereditate percipient portionem, quantam eorum parens futurus erat (5) accipere, si superstes esset. Unde consequens est, ut, si forte praemortuus frater, cuius filii vivunt, per utrumque parentem (6) nunc defunctae personae iungebatur,

(1) proximi gradus, *el cód. Hamb.*; proximo gradu, *Trid.*
(2) si autem, *el cód. Hamb., Trid., Port.*; si etiam, *Bk. Parece que Cont. enmendó este pasaje atendiendo al texto griego.*
(3) potestate sit, cui succedunt fratres, *el cód. Hamb.*; potestate sint eius, cui succedunt fratres, *Trid., y Port.*
(4) primum, *el cód. Hamb.* (?, *Trid*, *y Port.*
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; esset, *Cont.*
(6) *Sp.*; utramque partem, *el cód. Hamb., y las ed.*

desciendan por línea de varón, ora por la de hembra, ó sean de propia potestad, ó estén bajo potestad. Y esto ciertamente es lo que hemos dispuesto en cuanto á las sucesiones de los descendientes. Mas nos ha parecido que era consiguiente determinar también respecto á los ascendientes de qué modo sean llamados á la sucesión de los descendientes.

Capítulo II

Si, pues, el difunto no dejara ciertamente herederos descendientes, pero le quedaran padre, ó madre, ú otros ascendientes, mandamos que éstos sean preferidos á todos los cognados colaterales, exceptuados solos los hermanos unidos al difunto por padre y madre, según se declarará más adelante. Mas si viven muchos ascendientes, mandamos que sean preferidos los que se hallan en grado más próximo, varones y hembras, ya sean paternos, ya maternos. Pero si tienen el mismo grado, divídase por igual entre ellos la herencia, de suerte que reciban ciertamente la mitad todos los ascendientes por parte del padre, cuantos quiera que fueren, y la otra mitad los ascendientes por parte de la madre, sean cuantos quiera los que aconteciere que se hallan. Mas si juntamente con los ascendientes se hallaran hermanos ó hermanas unidos al difunto por parte de padre y de madre, serán llamados con los ascendientes de grado más próximo, aunque fueren padre ó madre, debiéndose dividir ciertamente entre ellos la herencia según el número de personas, de suerte que cada uno de los ascendientes y de los hermanos tenga igual porción; sin que en este caso pueda de ningún modo reivindicar para sí el padre uso alguno de la porción de los hijos ó de las hijas, porque en lugar del uso de esta porción damos por la presente ley el derecho de herencia también en cuanto á la propiedad; no debiéndose observar ninguna diferencia entre estas personas, ya fueren hembras, ya varones, que son llamadas á la herencia, y ora estén unidas por línea de varón, ora por la de hembra, y fuere ó de propia potestad, ó estuviere bajo potestad, aquel á quien suceden. Resta que determinemos el tercer orden, que se llama colateral, y se divide en agnados y cognados, para que, dispuesta también esta parte, se halle del todo perfecta la ley.

Capítulo III

Por lo cual, si el difunto no dejare descendientes, ni ascendientes, llamamos en primer lugar á la herencia á los hermanos y á las hermanas nacidos del mismo padre y de la misma madre, á los que también los hemos llamado con los padres á la herencia. Mas no existiendo ellos, llamamos en segundo orden á la herencia á los hermanos que están unidos al difunto por parte de uno solo de los padres, ya solamente por parte del padre, ya por la de la madre. Pero si el difunto tuviere hermanos, é hijos de otro hermano ó hermana premuertos, éstos serán llamados á la herencia con los tios varones y hembras, paternos y maternos, y, cuantos quiera que fueren, percibirán de la herencia tanta porción cuanta hubiera de percibir el padre ó la madre de ellos, si sobreviviese. Por lo cual es consiguiente, que, si acaso el hermano premuerto,

Digitized by Google

superstites autem fratres per patrem solum forsan aut matrem ei iungebantur, praeponantur istius filii propriis thiis, licet in tertio sint gradu (sive a patre, sive a matre sint thii, et sive masculi, sive feminae), sicut eorum parens praeponeretur, si viveret. Et (1) ex diverso, si quidem superstes frater ex utroque parente coniungitur defuncto, praemortuus autem per unum parentem iungebatur, huius filios ab hereditate excludimus, sicut ipse, si viveret, excludebatur (2). Huiusmodi vero privilegium in hoc ordine cognationis solis praebemus fratrum masculorum aut (3) feminarum filiis aut filiabus, ut in suorum parentum iura succedant; nulli (4) alii omnino personae ex hoc ordine venienti hoc ius largimur. Sed et ipsis fratrum filiis tunc hoc beneficium conferimus, quando cum propriis iudicantur (5) thiis masculis et feminis, sive paterni, sive materni sint. Si autem cum fratribus defuncti etiam ascendentes, sicut iam diximus, ad hereditatem vocantur, nullo modo ad successionem ab intestato fratris aut sororis filios vocari permittimus, neque si ex utroque parente eorum pater aut mater defuncto iungebatur. Quandoquidem igitur (6) fratris et sororis filiis tale privilegium dedimus, ut in proprioruin parentum succedentes locum soli in tertio constituti gradu cum iis, qui in secundo gradu sunt, ad hereditatem vocentur, illud palam est, quia thiis defuncti masculis et feminis, sive a patre sive a matre, praeponuntur, si etiam illi (7) tertium cognationis similiter obtineant gradum.

§ 1.—Si vero neque fratres, neque filios fratrum, sicut diximus, defunctus reliquerit, omnes deinceps a latere cognatos ad hereditatem vocamus secundum uniuscuiusque gradus praerogativam, ut viciniores gradu, ipsi reliquis praeponantur. Si autem plurimi eiusdem gradus inveniantur, secundum personarum numerum inter eos hereditas dividatur, quod in capita nostrae leges appellant.

Cap. IV

Nullam vero volumus esse differentiam in quacunque successione aut hereditate inter eos, qui ad hereditatem vocantur, masculos ac feminas, quos ad hereditatem communiter definivimus vocari, sive per masculi, sive per feminae personam defuncto iungebantur, sed in omnibus successionibus agnatorum cognatorumque differentiam vacare praecipimus, sive per femineam personam, sive per emancipationem, vel (8) per alium quemlibet modum prioribus legibus tractabatur, et omnes sine qualibet huiusmodi differentia secundum proprium cognationis gradum ad cognatorum successionem ab intestato venire praecipimus.

Cap. V

sistunt. Sancimus enim, unumquemque secundum

Ex his autem, quae de hereditate diximus et disposuimus, et quae de tutela sunt, manifesta con-

(1) Et, *omitenla el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(2) *El cód. Hamb.*; ab hereditate excludebatur, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; et, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; enim, *adiciona Cont.*

cuyos hijos viven, estaba unido por padre y madre á la persona ahora fallecida, pero los hermanos sobrevivientes estaban unidos á ella quizá sólo por parte del padre ó de la madre, sean antepuestos los hijos de éste á sus propios tíos, aunque estén en tercer grado, (ya sean tíos por parte del padre, ya por la de la madre, y ora varones, ora hembras), como sería antepuesto el padre de ellos, si viviese. Y por el contrario, si verdaderamente el hermano que sobrevive está unido al difunto por parte de padre y de madre, pero el premuerto lo estaba por parte de uno solo de los padres, excluimos de la herencia á los hijos de éste, como él mismo sería excluído, si viviera. Mas en este orden de la cognación á solos los hijos ó hijas de los hermanos varones ó hembras les concedemos tal privilegio, para que sucedan en los derechos de sus padres; y no le damos este derecho absolutamente á ninguna otra persona que provenga de este orden. Pero aun á los mismos hijos de los hermanos les conferimos este beneficio siempre y cuando son juzgados con sus propios tíos varones y hembras, ya sean paternos, ya maternos. Mas si con los hermanos del difunto son llamados á la herencia también los ascendientes, como ya hemos dicho, no permitimos de ningún modo que los hijos del hermano ó de la hermana sean llamados abintestato á la sucesión, ni aunque el padre ó la madre de los mismos estuviera unido al difunto por parte de padre y de madre. Y así, puesto que hemos dado tal privilegio á los hijos del hermano y de la hermana, para que constituidos ellos solos en tercer grado sean llamados á la herencia, sucediendo en el lugar de sus propios padres, juntamente con los que están en segundo grado, es manifiesto que son preferidos á los tíos del difunto, varones y hembras, ya paternos, ya maternos, si también ellos tuvieran igualmente el tercer grado de cognación.

§ 1.—Mas si el difunto no hubiere dejado ni hermanos, ni hijos de hermanos, según hemos dicho, llamamos á la herencia á todos los demás cognados colaterales con arreglo á la prerogativa del grado de cada cual, de suerte que los de grado más próximo sean preferidos á los demás. Pero si se hallaran muchos del mismo grado, divídase entre ellos la herencia según el número de las personas, á lo que llaman nuestras leyes sucesión por cabezas.

Capítulo IV

Mas no queremos que haya diferencia alguna en cualquier sucesión ó herencia entre los varones y hembras que son llamados á la herencia, los cuales hemos determinado que sean llamados en común á la herencia, ya si estaban unidos al difunto por persona masculina, ya si por femenina, sino que mandamos que en todas las sucesiones deje de haber diferencia entre agnados y cognados, ya si en las antiguas leyes se establecía por medio de persona femenina, ya si por la emancipación, ya si por otro cualquier modo, y disponemos que todos sin ninguna tal diferencia vayan abintestato á la sucesión de los cognados con arreglo á su propio grado de cognación.

Capítulo V

Mas de lo que hemos dicho y dispuesto respecto á la herencia es manifiesto también lo que se refiere á la tutela. Porque mandamos que cada cual

(5) *El cód. Hamb., y Cont.*; vocantur, *Trid., y Port.*
(6) igitur, *omitenla el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(7) illi, *omitela el cód. Hamb.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; sive, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

gradum et ordinem, quo ad hereditatem vocatur aut solus (1), aut cum aliis, etiam functionem tutelae suscipere, nulla neque in hac parte differentia introducenda de agnatorum seu cognatorum iure, sed omnibus similiter ad tutelam vocandis, quique ex masculorum, quique ex feminarum prole descendunt minori coniuncti. Haec autem dicimus, si masculi et perfectae aetatis sint, et nulla lege prohibeantur tutelam suscipere, neque excusatione competente sibimet utantur. Mulieribus enim etiam nos interdicimus tutelae subire officium, nisi mater aut avia fuerit. His enim solis secundum hereditatis ordinem et tutelam subire permittimus, si inter gesta et nuptiis aliis, et auxilio Velleiani senatusconsulti renunciant. Haec enim servantes omnibus a latere cognatis quoad tutelam praeponuntur, testamentariis solis tutoribus praecedentibus eas; defuncti namque voluntatem et electionem praeponi volumus. Si autem plurimi eundem cognationis gradum habentes ad tutelam vocantur, iubemus, communiter convenientibus apud iudicem, cui huius partis sollicitudo est, unum aut plures, quanti ad gubernationem substantiae sufficiant, ex ipsis eligi et denunciari, et eum vel eos minoris res gubernare, tutelae periculo omnibus imminente, qui ad tutelam vocantur, et substantiis eorum minori aetate tacite (2) subiacentibus pro huiusmodi gubernatione.

tome á su cargo también la función de la tutela con arreglo al grado y al orden en que es llamado á la herencia ó solo, ó junto con otros, sin que tampoco en este particular se haya de introducir diferencia ninguna entre el derecho de los agnados ó de los cognados, sino debiendo ser llamados todos igualmente á la tutela, así los que, unidos al menor, descienden de prole masculina, como los que de femenina. Mas esto lo decimos, si los varones fueran de edad cumplida, y no se les prohibiera por ninguna ley encargarse de la tutela, ni utilizaran excusa que les competa. Porque á las mujeres también nosotros les prohibimos desempeñar el cargo de la tutela, como no fuere la madre ó la abuela. Porque á estas solas les permitimos que con arreglo al orden de la herencia desempeñen también la tutela, si en acta renuncian á otras nupcias, y al beneficio del senadoconsulto Veleyano. Pues observando esto son preferidas en cuanto á la tutela á todos los cognados colaterales, precediéndoles á ellas solos los tutores testamentarios; porque queremos que sean preferidas la voluntad y la elección del difunto. Mas si son llamados á la tutela muchos que tienen el mismo grado de cognación, mandamos que reuniéndose en común ante el juez, á quien compete el cuidado de este particular, elijan y nombren de ellos mismos uno ó muchos, cuantos sean suficientes para la administración de los bienes, y administren él ó ellos los bienes del menor, incumbiendo la responsabilidad de la tutela á todos los que son llamados á la tutela, y quedando por tal administración obligados tácitamente sus bienes al menor de edad.

Cap. VI

Haec autem omnia, quae de successionibus generis sancivimus, obtinere in illis volumus, qui catholicae fidei sunt. In haereticis enim (3) iam a nobis positas leges firmas esse praecipimus, nullam novitatem aut immutationem ex praesente introducentes lege. Quae igitur per hanc constitutionem in perpetuum observandam sancivit nostra tranquillitas, in illis volumus obtinere casibus, qui a principiis Iulii mensis praesentis sextae indictionis seu evenerunt (4), seu posthac (5) emerserint (6); praecedentes namque casus qui usque ad memoratum tempus pertransierunt, secundum veteres leges decidi (7) praecipimus.

Capítulo VI

Pero todo lo que hemos dispuesto sobre las sucesiones de parientes queremos que sea aplicable á los que son de fe católica. Porque, en cuanto á los herejes, mandamos que sean firmes las leyes ya establecidas por nosotros, sin que introduzcamos ninguna novedad ó alteración por la presente ley. Así, pues, queremos que lo que por esta constitución, que ha de observarse perpétuamente, mandó nuestra tranquilidad, rija en aquellos casos que hayan ocurrido desde principios del mes de julio de la presente sexta indicción, ó que surgieren después; pues los casos anteriores, que ocurrieron hasta el mencionado tiempo, mandamos que sean decididos con arreglo á las antiguas leyes.

Epilogus

Tua agitur gloria per praesentem legem a nobis disposita ad omnium cognitionem venire procuret, in hac enim (8) regia civitate edictis consuete propositis, in provinciis autem praeceptis dirigendis ad clarissimos praesides earum, ut nulli nostri imperii subiectorum sit ignota nostrae circa eos mansuetudinis providentia, ita tamen, ut sine omni dispendio civium aut provincialium in omni loco praesentis legis fiat insinuatio.

Dat. VII. Kal. Aug. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XVII. post cons. Basilii V. C. anno II. [543.]

Epílogo

Por tanto, procure tu gloria que llegue á conocimiento de todos lo que por medio de la presente ley ha sido dispuesto por nosotros, exponiendo en la forma acostumbrada edictos en esta real ciudad, y dirigiendo á las provincias órdenes para sus muy esclarecidos presidentes, para que á ninguno de los súbditos de nuestro imperio sea desconocida la previsión de nuestra mansedumbre respecto á ellos, pero de suerte que la notificación de la presente ley se haga en todos los lugares sin dispendio alguno de los ciudadanos ó de los provincianos.

Dada á 7 de las Calendas de Agosto, en el año décimo séptimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, segundo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [548.]

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; solum, *Port., y Cont.*
(2) tacite, *omitela el cód. Hamb.*
(3) autem, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) venerunt, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(5) aut post haec, *el cód. Hamb., y Trid.*
(6) emergerunt, *el cód. Hamb.*; emerserunt, *Trid.*; emergent, *Port*
(7) incidi, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(8) quidem, *Sp.*

Digitized by Google

CONST. CXV (1)

UT SPONSALITIA LARGITAS SPECIALIS SIT CONTRACTUS; ET DE DIVERSIS CAPITULIS
(Coll. IX. tit. 2.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* PETRO, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto.*

Cap. I

Sponsalitiam largitatem contractum specialem esse et iudicari, et non aliis donationibus eam connumerari, per praesentem sancimus legem, quoniam pro ea aequalitas dotis offertur. Sive igitur fiat sub gestis monumentorum eius insinuatio, sive etiam non, iubemus, eam per omnia suum robur habere tam apud mulierem, quam apud virum, sive ab ipso viro, sive ab altero aliquo mulieri detur seu conscribatur, vel in viri personam donatio fiat, quatenus ipsas res in nuptialem donationem conscribat. Et hoc valere praecipimus, cuiuscunque sit donatio quantitatis, vel si non, sicuti dictum est, insinuetur.

Cap. II

Et hoc quoque praesente constitutione sancimus, ut licentia sit minoribus in ipso tempore, in quo licet eis testari de alia substantia, etiam suos servos in ultimis voluntatibus manumittere, nullo eis impedimento aetatis faciendo, sed vacante lege, quae hoc primitus prohibebat.

Cap. III

Et hoc insuper iubemus, ut, si quis in aliquo documento alterius faciat mentionem documenti, nullam ex hac memoria fieri exactionem, nisi et (2) aliud documentum, cuius memoria in secundo facta est, proferatur, aut alia secundum leges probatio exhibeatur; quia et quantitas, cuius memoria facta est, pro veritate debetur; hoc enim etiam in veteribus legibus invenitur.

Cap. IV

Hoc quoque sancimus, ut, si quando appeliatione secuta, in novissima induciarum die aut pars utraque, aut solus, qui appellatione usus est, occurrerit, et suam praesentiam manifestaverit iudici futuro appellationis examinare iudicium, aut consiliariis eius, aut qui lites intromittunt, et iudex eum in definitis diebus suscipere differat, nullum praeiudicium partibus aut uni earum ex hoc penitus fieri, sed et post haec (3) examinari appellationes huiusmodi, et sententia legitima terminari.

Cap. V

Aliud ad hoc capitulum nostra indigens providentia prospeximus emendare. Quia enim nostrae

(1) *El texto griego (Novela CXIX.) se halla en Hal. y Scrimg. — Athan. X. 10. — Varios capítulos de esta Novela se encuentran en diversos lugares de las Bas.—Iulian. Const. 110. — La versión latina es la antigua de la glosa.*

CONSTITUCION CXV

DE QUE LA DONACIÓN ESPONSALICIA SEA UN CONTRATO ESPECIAL; Y DE DIVERSAS MATERIAS
(Colección IX. título 2.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* PEDRO, *gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente.*

Capítulo I

Mandamos por la presente ley, que la donación esponsalicia sea y se considere un contrato especial, y que no sea contada entre las demás donaciones, porque por ella se ofrece cosa igual á la dote. Así, pues, ya se haga en actas su insinuación, ya también no se haga, mandamos que en todo tenga ella su propia fuerza tanto respecto á la mujer, como en cuanto al marido, ya si fuera dada ó consignada por escrito para la mujer, por el mismo marido, ó por otro cualquiera, ó ya si la donación se hiciera á la persona del marido, para que comprenda las mismas cosas en la donación nupcial. Y mandamos que esto tenga validez de cualquier cantidad que sea la donación, ó aunque no haya sido insinuada, según se ha dicho.

Capítulo II

Y mandamos también por la presente constitución, que en el mismo tiempo en que les es lícito testar de otros bienes, tengan licencia los menores también para manumitir en últimas voluntades á sus esclavos, sin que se les haya de originar impedimento alguno por la edad, sino quedando sin vigor la ley, que antes prohibía esto.

Capítulo III

Y además de esto mandamos, que si alguien hiciera en algún documento mención de otro, no se haga por virtud de esta mención exacción alguna, si no se presentase también el otro documento, de que se hizo mención en el segundo, ó si con arreglo á las leyes no se suministraba otra prueba de que verdaderamente se debe también la cantidad, de que se hizo mención; porque esto se halla también en las antiguas leyes.

Capítulo IV

También mandamos, que, cuando habiéndose interpuesto apelación comparecieren en el último día del término ambas partes, ó sólo el que interpuso la apelación, y hubieren manifestado su presencia al juez que haya de examinar el juicio de la apelación, ó á sus asesores, ó á los que introducen los litigios, y el juez difiriese recibirlas en los días fijados, no se les origine de esto absolutamente ningún perjuicio á las partes, ó á una de ellas, sino examínense aun después tales apelaciones, y sean terminadas por legítima sentencia.

Capítulo V

Además de esto, también nos ha parecido bien enmendar otro capítulo, que requiere providencia

(2) *El cod. Humb*; et, *omitenla las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; hoc, *en lugar de* haec, *se lee en todas las ed.*

Digitized by Google

leges decernunt, si quando gloriosissimi praefecti sacrorum praetoriorum sententiam protulerint, nullam appellationem adversus eam offerri, sancimus, quoties sententia gloriosissimorum praefectorum cuiuscunque regionis proferatur, et unus forsan litigantium putaverit se gravari, habere eum licentiam petitionem offerre gloriosissimis praefectis, qui sententiam protulerunt, aut eorum consiliariis, aut causas introducentibus intra decem dierum inducias post prolatam sententiam, ut hoc subsecuto non aliter exsecutioni sententia contradatur, nisi prius fideiussiones dignas praebuerit victrix pars tantae quantitatis, quantae fuit condemnatio, ut, si post hanc retractationem modo legitimo procedente sententia resolvatur, res ei cum augmentis legitimis restituatur. Si vero intra memoratas decem dierum inducias post prolatam sententiam non obtulerit libellum is, qui putat se laesum, iubemus, causae excutionem sine fideiussione (1) procedere, retractationis iure servando illi, qui se gravatum putaverit.

nuestra. Porque como determinan nuestras leyes que, cuando hayan proferido sentencia los gloriosísimos prefectos de los sacros pretorios, no se interponga contra ella apelación alguna, mandamos que siempre que se profiera sentencia por los gloriosísimos prefectos de cualquier región, y acaso uno de los litigantes creyere que él había sido agraviado, tenga él licencia para presentar petición á los gloriosísimos prefectos, que profirieron la sentencia, ó á sus asesores, ó los introductores de las causas, dentro del término de diez días después de proferida la sentencia, de suerte que, habiéndose hecho esto, no se lleve á ejecución la sentencia de otro modo, sino si antes hubiere prestado la parte vencedora fianzas abonadas de tanta cantidad por cuanta fué la condenación, para que, si después de esta revisión, verificándose del modo legítimo, se revocara la sentencia, se le restituya á él con sus legítimos aumentos la cosa. Mas si dentro del mencionado término de diez días después de proferida la sentencia no hubiere presentado libelo el que se cree lesionado, mandamos que proceda la ejecución del negocio sin fianza, reservándosele el derecho de revisión al que se creyere agraviado.

Cap. VI

Ad haec quoque sancimus, ut, si contigerit minores velle se abstinere ab hereditate in se devoluta et a se suscepta, si quidem omnes creditores praesentes fuerint in illis locis, in quibus in integrum restitutio postulatur, vocentur a iudice creditores, et praesentibus omnibus ab huiusmodi hereditate se minores abstineant. Si vero omnes aut aliqui creditorum absentes fuerint, iubemus, minores volentes hoc agere locorum iudicem, in quibus ipsi degunt, adire, illum vero per consuetas citationes vocare creditores, et si intra spatium trium mensium nusquam appareant creditores, licere minoribus sine periculo ab huiusmodi hereditate abscedere, iudice providente, apud quem agitur in integrum restitutio, ubi debeant hereditariae res mobiles et immobiles custodiri, quantitate quippe harum publica descriptione sub gestis monumentorum manifestanda.

Capítulo VI

Mandamos también además de esto, que, si aconteciere que menores quieren abstenerse de herencia deferida á ellos y por ellos adida, si ciertamente todos los acreedores estuvieren presentes en aquellos lugares en que se pide la restitución por entero, sean llamados por el juez los acreedores, y estando todos presentes absténganse de tal herencia los menores. Pero si todos ó algunos de los acreedores estuvieren ausentes, mandamos que los menores que quieran hacer esto se dirijan al juez de las localidades en que aquellos viven, y que por medio de las acostumbradas citaciones llame él á los acreedores, y si los acreedores no comparecieren dentro del espacio de tres meses, séales lícito á los menores abstenerse de tal herencia sin riesgo, proveyendo el juez, ante quien se ventila la restitución por entero, donde deberán custodiarse los bienes muebles é inmuebles de la herencia, debiéndose manifestar ciertamente su cuantía en inventario público hecho en acta.

Cap. VII

Rursus sancimus, ut, si quis mala fide rem possidens aut per venditionem, aut per donationem, aut aliter hanc rem (2) alienet, qui vero putat, easdem res competere sibi, hoc agnoscens, intra decem annos inter praesentes et viginti inter absentes non contestatus fuerit secundum leges emtorem, aut donationem accipientem, aut illum, ad quem res alio quolibet modo translatae sunt, eum, qui tales res habet, firme eas habere, post decennii videlicet inter praesentes et vicennii inter absentes decursum. Si autem ignorat verus alienatarum rerum dominus, et quia res ei competunt, et quia alienatio facta est, non aliter hunc excludi, nisi per tricennalium praescriptionem, non valente dicere eo, qui res hoc modo possidet, quia ipse bona fide possidet, quando (3) a mala fide possidente hoc accepit.

Capítulo VII

Asimismo mandamos, que si alguien, poseyendo de mala fe una cosa, enajenara esta cosa ó por venta, ó por donación, ó de otro modo, y sabiéndolo el que cree que estas mismas cosas le competen á él no hubiere reclamado con arreglo á las leyes dentro de diez años entre presentes y de veinte entre ausentes al comprador, ó al que recibió la donación, ó á aquel á quien de otro cualquier modo fueron transferidas las cosas, téngalas en firme el que tiene tales cosas, por supuesto, después del transcurso de diez años entre presentes y de veinte entre ausentes. Mas si el verdadero dueño de las cosas enajenadas ignora tanto que á él le competen las cosas, como que se hizo la enajenación, no sea él rechazado sino por la prescripción de treinta años, no pudiendo decir el que de este modo posee las cosas, que él las posee de buena fe, puesto que las recibió de un poseedor de mala fe.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; fideiussore, *en vez de* fideiussione, *se lee en Port., y Cont.*

(2) rem, *omítela el cód. Hamb.*

(3) *El cód. Hamb.*: ipse, *añaden las ed.*

Digitized by Google

Cap. VIII

De praescriptione vero decennii hoc ordinare prospeximus, ut, si quando quispiam in praedicta decennii temporali praescriptione in quibusdam quidem annis praesens sit, in quibusdam vero absens, alios tantos ei annos super decennium adiici, quantos ex ipso decennio absens fuit. Haec autem omnia, quae de temporali praescriptione decrevimus, non in praeteritis, sed in futuris et (1) tantum post praesentem legem negotiis atque causis valere praecipimus.

Capitulo VIII

Mas respecto á la prescripción de diez años nos ha parecido bien ordenar esto, que cuando tratándose de la susodicha prescripcion temporal de diez años alguien estuviera presente ciertamente algunos años, y ausente otros, se le agreguen sobre el decenio otros tantos años cuantos del mismo decenio estuvo ausente. Mas todo esto que hemos decretado sobre la prescripción temporal, mandamos que tenga validez, no en los negocios y causas pasados, sino en los futuros, y solamente después de la presente ley.

Cap. IX

Quia vero ante hoc (2) legem protulimus, ut testator aut manu propria, aut per testes nomina heredum scribat in testamentis (3). agnovimus autem ex huiusmodi subtilitate plurima testamenta destructa, testatoribus non valentibus huiusmodi custodire subtilitatem, aut forsan nolentibus scire aliquos suam voluntatem, iubemus, licentiam quidem esse volentibus hoc servare in propriis testamentis; si autem haec (4) non observant, sed secundum priscam consuetudinem testentur, etiam sic firmum testamentum esse sancimus, sive per se aliquis, sive per alterius personam nomen heredis inscripserit, si omnino reliquam legitimam observationem in testamento testator observaverit (5).

Capitulo IX

Mas como antes de esto promulgamos una ley para que el testador escriba en los testamentos ó de propia mano, ó por medio de testigos, los nombres de los herederos, pero hemos sabido que por virtud de tal escrupulosidad han sido destruídos muchos testamentos, por no poder los testadores observar tal escrupulosidad, ó acaso por no querer que algunos conozcan su voluntad, mandamos que tengan ciertamente licencia los que quieran para observar esto en sus propios testamentos; pero si no lo observan, sino que testan con arreglo á la antigua costumbre, mandamos que también así sea firme el testamento, ya si uno hubiere escrito por sí, ya si por medio de otra persona, el nombre del heredero, si el testador hubiere observado en el testamento absolutamente todas las demás solemnidades legales.

Cap. X

Legem vero, per quam sanximus (6), non transferri ad alios (7) res, quae ad nostram domum ex venerabili ecclesia pervenerunt, vacare sancimus tam in iis, quae iam ad nostram domum legitime pervenerunt, quam quae postea pervenire futura sunt.

Capitulo X

Y mandamos que quede sin vigor la ley por la cual dispusimos que no se transfieran á otros los bienes, que de la venerable iglesia vinieron á poder de nuestra casa, tanto respecto á los que ya vinieron legítimamente á poder de nuestra casa, como en cuanto á los que hayan de venir después.

Cap. XI

Si quando autem aliquis testamentum faciat, et aliquam rem immobilem suae familiae aut alteri cuicunque personae nomine legati reliquerit, et specialiter dixerit, nullo tempore hanc rem alienari, sed aut apud heredes, aut apud successores illius, cui relicta est, permanere, in hoc legato iubemus Falcidiam legem locum penitus non habere, quoniam alienationem eius testator ipse prohibuit. Haec autem obtinere praecipimus in illis casibus, qui nondum iudiciali decreto, aut per amicabilem conventum, aut quolibet modo legitimo decisi sunt.

Capitulo XI

Mas si cuando alguno hiciera testamento le dejare alguna otra cosa inmueble á su familia, ó á otra cualquier persona á título de legado, y especialmente dijere que en ningún tiempo sea enajenada esta cosa, sino que permanezca ó en poder de sus herederos, ó de los sucesores de aquel á quien fué dejada, mandamos que en este legado no tenga de ningún modo lugar la ley Falcidia, porque el mismo testador prohibió su enajenación. Pero mandamos que esto rija en aquellos casos, que todavía no han sido decididos por decreto judicial, ó por amigable convenio, ó de cualquier modo legítimo.

Epilogus

Eminentia igitur tua, quae per praesentem legem in perpetuum valituram nostra sanxit tranquillitas, edictis quidem in hac regia civitate propositis, praeceptis autem ad omnium provinciarum iudices destinatis ad omnium notitiam venire procuret.

Dat. XIV. Kal. Febr. Constant. imp. IUSTINIANI

Epilogo

Por tanto, procure tu eminencia que lo que por medio de la presente ley, perpétuamente valedera, ha sancionado nuestra tranquilidad llegue á conocimiento de todos, por edictos ciertamente expuestos en esta real ciudad, y por órdenes enviadas á los jueces de todas las provincias.

Dada en Constantinopla á 14 de las Calendas de

(1) et, *omitenla Trid., y Port.*
(2) *El cód. Hamb.:* ante hanc, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb.:* testamento, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb. por segunda mano:* si haec, *el códice Hamb.;* si enim hoc, *las ed.;* si vero etiam hoc, *Bk.*
(5) servaverit, *en lugar de* observaverit, *se lee en el cód. Hamb., y Trid.*
(6) sancimus, *en vez de* sanximus, *se halla en el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* alias, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

PP. Aug. anno XVII., post Basilii cons. ann. III. [544.]

CONST. CXVI (1)

DE ALIENATIONE, ET EMPHYTEUSI, ET LOCATIONE, ET HYPOTHECIS, ET ALIIS DIVERSIS CONTRACTIBUS IN UNIVERSIS LOCIS RERUM SACRARUM

(Coll. IX. tit. 3.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Petro, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Multis et diversis legibus super alienationibus, et emphyteusibus, et locationibus, et reliquis administrationibus (2) ecclesiasticarum rerum plantantibus (3), praevidimus omnes praesente comprehendere lege.

Cap. I

Sancimus itaque, nullam habere licentiam ordinatores rerum huius regiae civitatis sanctissimae maioris ecclesiae, aut orphanotrophii, aut nosocomii, aut xenodochii, aut ptochotrophii, aut alterius venerabilis domus in hac regia civitate sive in eius finibus constitutae, exceptis venerabilibus monasteriis, vendere (4), aut donare, aut commutare, aut sub alterno dono dare, aut alio quolibet modo alienare rem immobilem, aut civilem annonam, aut rusticum mancipium, nisi ad imperialem domum commutatio sola facta est. Sed neque de colonis iuste dari quid (5) concedimus. Emphyteuses vero a praedicta sanctissima maiore ecclesia regiae civitatis et memoratorum locorum (6) fieri iubemus in persona (7) eius, qui accepit, et aliis duobus deinceps heredibus, et non amplius de (8) sexta parte instantis canonis dimittimus ei qui emphyteusis iure acceperit. De competentibus vero proastiis ipsi sanctissimae maiori ecclesiae et nominatis venerabilibus domibus in regia (9) civitate aut in eius regione aut mansione constitutis iubemus, si quidem haec reditus habeant, integro (10) canone ab iis ordinatoribus, qui regunt ipsa venerabilia loca, in emphyteusin haec (11) secundum praedictum modum accipienti et aliis duabus successionibus dari, et nullam omnino relevationem, sed (12) augmentum fieri. Si vero non habeant ipsa proastia aliquos omnino reditus, licentiam praebemus ordinatoribus venerabilium locorum in alia (13) quantitate hoc (14), sicuti praedictum est, in emphyteusin dare.

§ 1.—Si vero contigerit quamlibet rem ex aliquo

(1) *El texto griego (Novela CXX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. II. 2. y Coll. Const. eccl. III. 2. 2.—Algunas partes de esta Novela se encuentran en Coll. 87. capitul. c. 14-16. y en (Ioannis) Nomoc. App. 12-14.—Está tambien la Novela en Coll. 25. capitul. c. 24.—Excepto el proemio y el epilogo, toda la Novela se halla en las Bas. V. 2. 1-7. y 9-13. (y 15?) Schol.—Iulian. Const. III.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) reliquae administrationis, *el cód. Hamb.*

(3) de plantantibus, *el cód. Hamb.*; et de plantantibus, *Trid., y Port.*

(4) *El cod. Hamb., y Trid.*; aut vendere, *en vez de* vendere, *Port., y Cont.*

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; neque de colonis iuste dari quidem, *Port., y Cont.*; neque colonario iure dari quid, *Bk.*

Febrero, en el año décimo séptimo del imperio de Justiniano, Augusto perpétuo, año tercero después del consulado de Basilio. [544.]

CONSTITUCIÓN CXVI

DE LA ENAJENACIÓN, DE LA ENFITEUSIS, DE LA LOCACIÓN, DE LAS HIPOTECAS, Y DE OTROS DIVERSOS CONTRATOS DE COSAS SAGRADAS EN TODOS LOS LUGARES

(Colección IX. título 3.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Pedro, *gloriosísimo Prefecto de los Pretorios Orientales.*

Prefacio

Habiendo establecido muchas y diversas leyes sobre las enajenaciones, las enfitéusis, las locaciones, y los demás actos de la administración de los bienes eclesiásticos, nos ha parecido bien comprenderlas todas en la presente ley.

Capítulo I

Así, pues, mandamos que los administradores de los bienes de la santísima iglesia mayor de esta real ciudad, ó de un hospicio de huérfanos, ó de un hospital de pobres, ó de un asilo de peregrinos, ó de un hospicio de pobres, ó de otra venerable casa sita en esta real ciudad ó en su término, exceptuados los venerables monasterios, no tengan licencia alguna para vender, ó donar, ó conmutar, ó dar por recíproca remuneración, ó de otro cualquier modo enajenar una cosa inmueble, ó annonas civiles, ó un esclavo rústico, sino si la permuta hubiera sido hecha solamente con la casa imperial. Pero tampoco permitimos que con justicia se dé cosa alguna respecto á los colonos. Y mandamos que las enfitéusis se hagan por la susodicha santísima iglesia mayor de esta real ciudad y de los mencionados lugares á favor de la persona que las recibió, y de otros dos herederos sucesivos, y no le perdonamos al que adquiriere por derecho de enfitéusis más de la sexta parte del cánon presente. Mas respecto á las posesiones de los suburbios pertenecientes á la misma santísima iglesia mayor y á las mencionadas venerables casas, sitas en esta real ciudad, ó en su región ó mansión, mandamos que si ellas producen renta, sean dadas con su cánon íntegro por estos administradores, que gobiernan los mismos venerables lugares, al que en la forma antes dicha las reciba en enfitéusis y á otras dos sucesiones suyas, sin que se haga absolutamente ninguna disminución, sino aumento. Mas si estas mismas posesiones suburbanas no produjeran absolutamente ningunas rentas, les damos licencia á los venerables administradores de los lugares para darlas en enfitéusis por alguna cantidad, según se ha dicho antes.

§ 1.—Pero si aconteciere que alguna cosa de al-

(6) *El cód. Hamb.*; commemoratorum locorum, *las ed.*; commemoratis venerabilibus locis, *Bk.*

(7) *El cod. Hamb.*; personam, *las ed.*

(8) de, *omitela Bk.*

(9) *El cód. Hamb.*; in regia hac, *las ed.*

(10) sub integro, *Bk., pero más bien es de creer que el antiguo traductor escribió* in integro. *Cont. pone equivocadamente coma después de* canone, *y después de* habeant *la pone acertadamente el cód. Hamb., Trid., y Port.*

(11) *Trid.*; loca emphyteosin haec, *el cód. Hamb.*; loca emphyteusim hanc, *Port*; loca in emphyteusim (*omitiendo* haec), *Cont.*

(12) et, *adiciona Bk.*

(13) aliqua, *enmienda acertadamente Bk.*

(14) haec, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

praedictorum locorum venerabilium emphyteutico iure datam aut in imperialem domum, aut in sacrum nostrum aerarium, aut in civitatem aliquam, aut in curiam, aut in aliam aliquam venerabilem (1) domum pervenire, licentiam praebemus ordinatoribus venerabilium locorum, a quibus a principio emphyteusis facta est, mox ut pervenerit ad (2) unam praedictarum personarum ipsa emphyteusis, manifestare suam voluntatem intra biennium, et aut ab his derelinqui eandem rem, ad quos pervenit, et annuam pensionem, quae pacto continetur, inferri, aut hoc recipere, emphyteusi soluta, eo quod hoc sibi prodesse existimant.

§ 2.—Si vero quaedam sunt loca aut ipsi sanctissimae ecclesiae maiori, aut alicui venerabilium domorum competentia, in quibus antiquae habitationes depositae sunt, et ex quibus nullus praebetur reditus, praedictae vero venerabiles domus, quibus competunt haec loca, reaedificare non possunt, licentiam damus ipsis ordinatoribus earum in emphyteuseos (3) perpetuo iure tradere ipsa loca, ita tamen, ut emphyteusis in tertia parte pensionum quae ex habitationibus adhuc stantibus colligebantur, ex principiis temporis emphyteuseos procedat; aut si emphyteuta (4) maluerit magis sub isto pacto accipiat (5) loca, ut primitus aedificet, et ex adiectis illic per aestimationem pensionibus medietatem partis dari (6) venerabili domui, a qua ipsa loca accepit, et hoc fieri concedimus. Utatur vero (7) huiusmodi emphyteuta et illic inventa de depositis habitationibus materia.

Cap. II

Si vero aliquis voluerit quamlibet rem immobilem nomine usus accipere a sanctissima maiore ecclesia regiae civitatis aut unius memoratarum venerabilium domorum, non aliter hoc accipiat, nisi aliam rem mox dominii iure praebuerit, ex quo (8) eandem rem accepit, tantum habentem reditum, quantum habeat res, quae ei datur, et non maioribus fisci praestationibus praegravatam, ut post eius mortem, aut post tempus, in quo (9) datio usus convenit, non transcendentem (10) videlicet accipientis vitam, utraque res integra et in dominium et in usum in eandem venerabilem domum perveniat.

Cap. III

Locationes vero ab ipsis venerabilibus domibus fieri concedimus in quantoscunque contrahentibus annos placuerit, non transcendentibus videlicet triginta annorum temporibus (11).

Cap. IV

Si vero contigerit aliquam praedictarum venerabilium domorum nomine fiscalium tributorum aut alterius cuiuslibet supervenientis necessitatis venerabili domui pecuniis egere, liceat eius ordina-

(1) *El cód. Hamb.*; in aliquam venerabilem aliam, *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; in, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb*, *y Trid.*; emphyteuses, *Port., y Cont.*
(4) emphyteota, *el cód. Hamb.*; emphiteota, *Trid.*
(5) accipere, *Bk.*
(6) dare, *Bk.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; ergo, *Port., y Cont.*

guno de los susodichos venerables lugares dada por derecho enfitéutico va á poder ó de la casa imperial, ó de nuestro sacro erario, ó de alguna ciudad, ó de una curia, ó de alguna otra venerable casa, les damos licencia á los administradores de los venerables lugares, por quienes en un principio fué hecha la enfitéusis, luego que la misma enfitéusis hubiere ido á poder de una de las susodichas personas, para que manifiesten su voluntad dentro de un bienio, y para que ó por ellos se deje la misma cosa en poder de aquellos á quienes fué, y se pague la pensión anual, que en el pacto se contiene, ó para recobrarla, disolviéndose la enfitéusis, porque estimen que esto les es provechoso.

§ 2.—Pero si hay algunos lugares pertenecientes á la misma santísima iglesia mayor, ó á alguna de las venerables casas, en los que se hallan arruinadas antiguas habitaciones, y por los que no se paga renta alguna, y las susodichas venerables casas, á quienes pertenecen estos lugares, no pueden reedificarlas, les damos licencia á sus mismos administradores para entregar estos lugares con perpétuo derecho de enfitéusis, pero de suerte que se verifique la enfitéusis desde el principio del tiempo de la misma por la tercera parte de las pensiones que se percibian de las habitaciones cuando todavía subsistian; ó si el enfitéuta prefiriere recibir los lugares con este pacto, con el de edificar primeramente, y que de las pensiones allí creadas mediante estimación se dé la mitad á la venerable casa, de la que recibió los mismos lugares, concedemos que también se haga esto. Mas sírvase tal enfitéuta también de los materiales de las habitaciones derruídas allí encontrados.

Capitulo II

Mas si alguno quisiere recibir á título de uso una cualquiera cosa inmueble de la santísima iglesia mayor de esta real ciudad ó de una de las mencionadas venerables casas, no la reciba de otra suerte, sino si diere inmediatamente con derecho de dominio otra cosa á aquel de quien recibió la cosa, que produzca tanta renta cuanta produce la cosa que á él se le da, y no gravada con mayores prestaciones del fisco, de suerte que después de la muerte de él, ó después del tiempo por el que se convino la donación del uso, que no exceda, por supuesto, de la vida del que lo recibió, vayan íntegras ambas cosas así en cuanto al dominio, como en cuanto al uso, á poder de la misma venerable casa.

Capitulo III

Mas concedemos que por las mismas venerables casas se hagan arrendamientos por cuantos años les pluguiere á los contratantes, no excediendo, por supuesto, del término de treinta años.

Capitulo IV

Pero si aconteciere que alguna de las susodichas venerables casas necesitaba dinero por razón de tributos fiscales ó de otra cualquier necesidad que sobreviene á una venerable casa, séales lícito á sus

(8) praebuerit venerabili domui, ex qua, *Bk.*
(9) quod, *Bk.*
(10) *Port., y Cont.*: transcendente, *el cód. Hamb.*; *más correctamente* transcendens, *Trid.*
(11) non transcendentibus—tempora, *Trid.*; transcendentes—tempus, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

toribus immobilem rem aut supponere aut (1) dare in speciale pignus, et (2) creditor possideat eandem rem, et eius fructus colligat, et reputet sibi tam in his creditis pecuniis, quam in usuris, non autem maioribus, quam quartam partem (3) centesimae. Si vero persolverint debitum praepositi eiusdem venerabilis domus, aut ex fructibus adimpleatur creditum, redeat iterum res ad venerabilem domum, ex qua data est.

Cap. V

Emphyteuses vero et hypothecas, et ultra quinquennium locationes volumus (4) fieri a sanctissima maiore ecclesia regiae civitatis conscientia et consensu beatissimi huius civitatis episcopi et patriarchae, iurantibus praesente eo (5) deo amabilibus oeconomis et chartulariis eiusdem sanctissimae maioris ecclesiae, quod non ad praescriptionem iuris eius contractus efficiatur; in aliis vero venerabilibus domibus, si quidem sint chartularii, ipsos aequali modo iurare praesente eo, qui praeest venerabili domui; si vero non sint chartularii, ab his, qui praesunt venerabilibus domibus, propositis sanctis evangeliis contractum fieri in scriptis cum iureiurando addito huiusmodi instrumentis, quod non ad laesionem aut praescriptionem venerabilis domus contractus efficiatur (6).

§ 1.—Oeconomis vero, et orphanotrophis, et reliquis venerabilium domorum ordinatoribus, nec non et (7) omnibus chartulariis, et parentibus eorum, et filiis, et aliis, qui per genus eis vel nuptiarum iure coniuncti sunt, interdicimus emphyteuses (8) et locationes sive hypothecas rerum ipsis venerabilibus domibus competentium aut per semetipsos, aut per interpositam personam accipere, scientibus eis, quod, si tale aliquid fiat, et hoc invalidum erit, et omnem substantiam tam eorum, qui accipiunt, quam oeconomorum, et chartulariorum, et ordinatorum, quibus secundum praedictum modum coniuncti sunt, in venerabilem domum, de qua rem accipiunt, post obitum eorum pervenire iubemus.

Cap VI

Et hoc quidem super iis, quae (9) maioris ecclesiae sunt et praedictarum venerabilium domorum, quae sunt in (10) regia civitate vel eius circuitu, adhaerentium, disposuimus. In aliis vero sanctissimis ecclesiis, et monasteriis, et xenodochiis, et nosocomiis, seu reliquis venerabilibus domibus, quae in omnibus provinciis nostrae reipublicae positae sunt, verum etiam monasteriis in hac regia civitate et eius circuitu adhaerentibus, consequenter definire praevidimus.

§ 1.—Licentiam igitur damus praedictis venerabilibus domibus non solum ad tempus emphyteusin facere immobilium rerum sibi competentium, sed et perpetue haec eis emphyteutico iure volentibus dari. Et si quidem sanctissimae ecclesiae sint vel aliae venerabiles domus, quarum gubernationem loci sanctissimus episcopus aut per se, aut per ve-

(1) rem supponere et, *Bk.*
(2) ut, *Bk.*
(3) quarta parte. *Bk.*
(4) *Bk.*; hypothecas ultra quinquennium volumus, *el cód. Hamb.*; hyphotecas et ultra quinquennium volumus, *las ed.*
(5) *Bk.*; praesentibus, *el cód. Hamb., y las ed.*

administradores ú obligar una cosa inmueble, ó darla en prenda especial y posea el acreedor la misma cosa, y recoja sus frutos, y apliqueselos tanto para las cantidades prestadas como para los intereses, pero no mayores estos de la cuarta parte del uno por ciento mensual. Mas si los encargados de la misma venerable casa hubieren pagado la deuda, ó con los frutos se completara el crédito, vuelva de nuevo la cosa á la venerable casa, de la que fué dada.

Capitulo V

Mas queremos que las enfitéusis y las hipotecas, y los arrendamientos por mas de cinco años se hagan por la santisima iglesia mayor de esta real ciudad con conocimiento y consentimiento del beatisimo obispo y patriarca de esta ciudad, jurando en presencia de él los economos y los cartularios, amantes de Dios, de la misma santisima iglesia mayor, que no se hace el contrato para prescripcion de derecho de ésta; y que en las demas venerables casas, si verdaderamente hubiere cartularios, juren de igual modo los mismos en presencia del que esta al frente de la venerable casa; mas si no hubiera cartularios, hágase el contrato, teniendo presentes los santos evangelios, por los que están al frente de las venerables casas en instrumentos escritos, con juramento que se añada, de que no se hace el contrato para lesión ó perjuicio de la venerable casa.

§ 1.—Pero á los ecónomos, y á los encargados de los hospicios de huérfanos, y a los demás administradores de las venerables casas, y también á todos los cartularios, y á sus padres, y á sus hijos, y á los demás que por parentesco ó por vinculo de nupcias están unidos á ellos, les prohibimos que reciban ó por sí mismos, ó por interpuesta persona, enfitéusis y arrendamientos ó hipotecas de bienes pertenecientes á las mismas venerables casas, teniendo ellos entendido, que, si se hiciera alguna tal cosa, esta no será valida, y mandamos que después de la muerte de ellos todos los bienes, asi de los que los reciben, como de los ecónomos, y de los cartularios, y de los administradores, con quienes están unidos en el modo antes dicho, vayan á poder de la venerable casa, de que reciben la cosa.

Capitulo VI

Y esto ciertamente hemos dispuesto sobre los bienes que son de la iglesia mayor y de las susodichas venerables casas establecidas, que hay en esta real ciudad ó en sus alrededores. Mas respecto á las demás santísimas iglesias, y á los monasterios, y á los hospicios de peregrinos, y á los hospitales de pobres, ó á las demas venerables casas, que se hallan establecidas en todas las provincias de nuestra república, y también á los monasterios sitos en esta real ciudad y en sus alrededores, nos ha parecido bien determinar en consecuencia.

§ 1.—Así, pues, les damos á las susodichas venerables casas licencia no solamente para hacer enfitéusis temporal de bienes inmuebles, que les pertenezcan, sino también para que estos sean dados á perpetuidad con derecho enfitéutico á los que los quieran. Y si verdaderamente hubiera santísimas iglesias ú otras venerables casas, cuya administra-

(6) *El cód. Hamb.*; efficitur. *las ed.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(8) *Trid.*: emhyteosis, *el cód. Hamb.*; emphyteusim, *se lee en Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; qui, *Port., y Cont.*
(10) *El cód. Hamb.*; hac, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

nerabilem chorum clericorum faceret (1), cum voluntate eorum et consensu fieri huiusmodi contractum, iurantibus praesente eo et (2) oeconomis, et administratoribus, et chartulariis ipsius venerabilis domus, quod ex hac emphyteusi nullum damnum eidem venerabili domui infertur. Si vero ptochia, aut xenones, aut nosocomia, aut reliquae venerabiles domus sint, propriam administrationem habentes, si quidem venerabilia oratoria esse contigerit, cum voluntate maioris partis ibidem ordinantium (3) clericorum, nec non et oeconomi, si vero xenones (4), aut ptochium, aut nosocomium, aut alia sit venerabilis domus, apud praepositum ipsius fieri contractum, iurantibus ordinatoribus earundem venerabilium domorum in praesentia dei amabilis episcopi, a quo praeponuntur aut ordinantur, quod nihil ad laesionem aut praescriptionem ipsarum venerabilium domorum de huiusmodi contractu efficitur.

§ 2.—In venerabilibus vero monasteriis primates eorum cum ampliore et maiore parte ibidem deservientium monachorum contractum efficiant. In praedictis vero omnibus iubemus inscribi instrumentum (5) cum iureiurando, quod non ad laesionem aut praescriptionem earundem (6) res agitur. Hac vero observatione huiusmodi praecedente, relevationem non amplius fieri a (7) sexta parte reditus, quem habet res, quae in emphyteusin datur. Quaecunque vero de lapsis domibus competentibus venerabilibus domibus, quae in regia sunt positae civitate, superius disposuimus, haec (8) in his venerabilibus domibus valere praecipimus. Hoc etiam super ipsis venerabilibus domibus definire praevidimus, ut, si quaedam ex eis sive pro publicis collationibus, sive pro alia necessaria causa eiusdem domus debitis obnoxiae fiant, et non est possibile de rebus mobilibus eadem persolvi debita, primo (9) quidem ordine in speciali pignore dari rem immobilem creditori, ut eius fructus colligens, reputet sibi tam in ipsis debitis mutuis pecuniis, quam in usuris non amplius quarta parte centesimae. Si vero noluerit (10) isto modo debitum transigere, iubemus, per eos quidem, qui a sanctissimo patriarcha ordinantur, sive metropolitae, sive alii episcopi sint, sive archimandritae, sive orphanotrophi, aut ptochotrophi, aut xenodochi, aut nosocomi (11), aut aliarum venerabilium domorum ordinatores, apud sanctissimos patriarchas, a quibus ordinantur aut praeponuntur, monumenta fieri, et cum iureiurando ordinatorum et consensu amplioris partis in eis deservientium debitum manifestari, et quia non est possibile de rebus mobilibus istud persolvi; eos (12) vero, qui a metropolitis ordinantur, sive episcopi sunt, sive archimandritae, sive orphanotrophi, sive ptochotrophi, aut aliorum venerabilium locorum ordinatores, apud eos similiter metropolitas episcopos huiusmodi monumenta conscribi; ab illis vero episcopis, qui aut a patriarchis, aut a metropolitis episcopis ordinantur, et habent sub propria iurisdictione aut monasteria, aut ptochia, aut xenones, aut nosocomia, aut alias venerabiles domos,

(1) facere, *el cód. Hamb.*; facit. *Bk. ed. estereotipada.*
(2) *Trid.*; praesentibus et, *el cód. Hamb.*; praesentibus, *Port., y Cont.*
(3) orantium. *Bk. ed. estereotipada.*
(4) xenon. *Bk. ed. estereotipada*
(5) instrumento, *Bk ed. estereotipada.*
(6) venerabilium domorum, *adiciona Bk. en su edición estereotipada.*

ción llevara ó por sí, ó por medio del venerable coro de clérigos, el santísimo obispo de la localidad, hagase tal contrato con la voluntad y el consentimiento de éstos, jurando en presencia de él así los economos, como los administradores, y los cartularios de la misma venerable casa, que con tal enfitéusis no se le causa ningún perjuicio á la misma venerable casa. Pero si fueron hospicios de pobres, ú hospitales de peregrinos, ú hospitales de pobres, ú otras venerables casas, que tienen propia administración, si verdaderamente aconteciere que son venerables oratorios, hagase el contrato con la voluntad de la mayor parte de los clérigos que en él están ordenados, y también con la del economo; pero si fueran hospitales de peregrinos, ú hospicios de pobres, ú hospitales de pobres, ú otra venerable casa, ante el prepósito de la misma, jurando los administradores de las mismas venerables casas en presencia del obispo, amante de Dios, por quien son constituídos ú ordenados, que con tal contrato no se hace nada para lesión ó perjuicio de las mismas venerables casas.

§ 2.—Mas en los venerables monasterios hagan el contrato sus priores con el asentimiento de la mayor parte de los monjes que en ellos prestan servicio. Pero mandamos que en todos los susodichos casos se escriba un instrumento con juramento de que no se hace la cosa para lesión ó perjuicio de las mismas venerables casas. Mas precediendo la observancia de tal formalidad, no se haga rebaja de más de la sexta parte de la renta, que produce la cosa que se da en enfitéusis. Y mandamos que lo que más arriba hemos dispuesto respecto a edificios arruinados pertenecientes á las venerables casas, que se hallan sitas en esta real ciudad, tenga validez en cuanto á estas venerables casas. Y también hemos considerado conveniente determinar esto sobre las mismas venerables casas, que, si algunas de ellas se obligaran a deudas ó por las contribuciones públicas, ó por otra causa necesaria de la misma casa, y no es posible que dichas deudas sean pagadas con los bienes muebles, se le dé ciertamente en primer lugar al acreedor una cosa inmueble en prenda especial, para que percibiendo los frutos de ella se los aplique tanto para las mismas cantidades recibidas en mútuo y debidas, como para los intereses, no mayores de la cuarta parte del uno por ciento mensual. Mas si no quisiere saldar de este modo la deuda, mandamos que ciertamente por los que son ordenados por el santísimo patriarca, ya sean metropolitanos, ya otros obispos, ya arquimandritas, ya encargados de asilos de huérfanos, ó de hospicios de pobres, ó de hospicios de peregrinos, ó de hospitales de pobres, ó administradores de otras venerables casas, se hagan actuaciones ante los santísimos patriarcas, por quienes son ordenados ó constituídos, y con juramento de los administradores y con el consentimiento de la mayor parte de los que allí prestan servicio se manifieste la deuda, y que no es posible que ella sea pagada con los bienes muebles; y que los que son ordenados por los metropolitanos, ya si son obispos, ya si arquimandritas, ya si encargados de asilos de huérfanos, ó de hospicios de pobres, ya si administrado-

(7) a, *omitela Bk.*
(8) et, *adiciona Bk.*
(9) et primo, *el cód. Hamb., y Port.*
(10) non potuerint. *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*; orphanotrophi aut nosocomi aut xenodochi, *Port., y Cont.*
(12) *El cód. Hamb.*; per eos, *las ed.*

Digitized by Google

sub similem modum fieri gesta, ita tamen, ut, sive apud patriarchas, sive apud metropolitas, sive apud episcopos alios huiusmodi gesta fiant, nullum pro his dispendium aut expensam venerabiles domos sustinere. Propterea enim nolumus (1) de cetero apud iudices provinciarum aut defensores locorum huiusmodi monumenta a memoratis personis sive domibus agi, ut nullum dispendium sentiant. Postquam vero ista subsecuta fuerint apud memoratos sanctissimos patriarchas, aut metropolitas, aut alios episcopos, tunc per praedictos ordinatores debitricis domus venerabilis in scriptis in publico civitatis loco proponantur per viginti dies, et isto modo hortentur eos, qui emere volunt (2) immobilem rem, ut qui plus praebet, aliis praeponatur. His vero omnibus praecedentibus venditionem fieri, pretio modis omnibus pro debito dando, ut non aliter habeat emtor munitionem, nisi pretium pro ipso debito persolvatur, et hoc evidenter inscribatur, quod (3) nihil ad laesionem aut praescriptionem eiusdem venerabilis domus efficitur. Si vero secundum praedictum modum emtor huiusmodi rei non inveniatur, iubemus, creditorem ex iure praedictarum venerabilium domorum, quod pro soluto dicitur, eandem accipere possessionem, iusta et districta (4) aestimatione facta, et addita in pretio decima parte universae aestimationis in ipsa quantitate (5) accipere rem creditorem pro solutione certo dominio possessurum, ita tamen, ut ordinatores debitricis venerabilis domus et amplior pars deservientium huiusmodi venditionibus consentiat (6). Quae (7) autem praebetur in hoc immobilis res, non per electionem creditoris detur, sed secundum aequitatem aliud quidem fructiferarum, aliud vero et (8) possessionum sterilium eiusdem venerabilis domus, et in reditu earum, et in fiscali solutione et reliquae ordinationis (9).

§ 3.—Si vero quis aut episcopo, aut oeconomo, aut ordinatori cuiuslibet venerabilis domus, sive in regia civitate, sive in provinciis constitutae pecunias credidit aut posthac crediderit, iubemus, neque eis hoc reputari pro venerabili domo, nisi primitus ostenderint, quod in utilitates praedictae venerabilis domus ista profecerunt, neque ipsum creditorem aut heredes eius contra venerabilem domum habere aliquam pro ipsis actionem, nisi monstraverint, quod in utilitatibus venerabilis domus competentibus pecuniae profecerunt, sed contra mutuas accipientem pecunias aut heredes eius proprias moveant actiones.

Cap. VII

Hoc vero iubemus, ut excepta sanctissima maio-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; volumus, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; voluerint, *las ed.*
(3) inscribatur cum iureiurando emtionis scripturae quod, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) distincta, *parece preferible, según se halla en el códice Hamb.*

res de otros venerables lugares, escriban tales actuaciones del mismo modo ante estos obispos metropolitanos; y que de igual manera se hagan las actuaciones por los obispos, que son ordenados por patriarcas ó por obispos metropolitanos, y tienen bajo su propia jurisdicción ó monasterios, ú hospicios de pobres, ú hospicios de peregrinos, ú hospitales de pobres, ú otras venerables casas, pero de suerte, que, ya si tales actuaciones se hicieran ante los patriarcas, ya si ante los metropolitanos, ya si ante otros obispos, no soporten por ellas ningún dispendio ó gasto las venerables casas. Porque precisamente no queremos que en lo sucesivo se hagan por las mencionadas personas ó casas tales actuaciones ante los jueces de las provincias ó los defensores de las localidades, para que no sufran dispendio alguno. Mas después que se hubiere hecho esto ante los mencionados santísimos patriarcas, ó metropolitanos, ú otros obispos, expóngase entonces por escrito por espacio de veinte días en lugar público de la ciudad por los susodichos administradores de la venerable casa deudora, é inviten de este modo á los que quieren comprar la cosa inmueble, para que el que más ofrezca sea preferido á los otros. Mas precediendo todas estas formalidades hagase la venta, dándose de todos modos el precio por la deuda, de suerte que el comprador no tenga seguridad de otro modo, sino si el precio se pagara para la misma deuda, y claramente se consignara por escrito que nada se hace por lesión ó perjuicio de la misma venerable casa. Pero si del modo susodicho no se encontrara comprador de tal cosa, mandamos que el acreedor reciba la misma posesión por derecho de las susodichas venerables casas, que se dice de pago, habiéndose hecho justa y escrupulosa estimación, y habiéndose añadido el precio de la décima parte de la total estimación reciba el acreedor por la misma cantidad la cosa en pago para poseerla con dominio cierto, pero de suerte que presten su consentimiento para tales ventas los administradores de la venerable casa deudora y la mayor parte de los que en ella sirven. Mas la cosa inmueble, que de este modo se da, no sea dada á elección del acreedor, sino con arreglo á equidad algo ciertamente de las posesiones productivas, y algo también de las estériles de la misma venerable casa, y según la renta de las mismas, el pago de sus impuestos fiscales y las demás circunstancias.

§ 3.—Mas si alguno ha prestado ó en lo sucesivo prestare dinero ó al obispo, ó al ecónomo, ó al administrador de cualquier venerable casa, sita ya en esta real ciudad, ya en las provincias, mandamos que no les sea tenido en cuenta para la venerable casa, sino si primeramente demostraren que estas cantidades se invirtieron en utilidades de la susodicha venerable casa, y que el mismo acreedor ó sus herederos no tengan por ellas ninguna acción contra la venerable casa, si no hubieren probado que el dinero se invirtió en utilidades pertenecientes á la venerable casa, sino promuevan sus propias acciones contra el que recibió en mútuo el dinero ó contra sus herederos.

Capítulo VII

Pero mandamos, que excepto la santísima iglesia

(5) et *inserta Bk.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; consentiant, *Port., y Cont.*
(7) *Bk.*; Quod. *el cód. Hamb., Trid.* (?), *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(9) reliqua ordinatione, *Bk.*

Digitized by Google

re ecclesia regiae civitatis, et venerabilibus orphanotrophiis, xenonibus, et ptochiis, quae sunt in regia civitate et (1) sub eius constitutis ordinatione, licentiam esse omnibus sanctissimis ecclesiis, et venerabilibus domibus, nec non et monasteriis tam in hac regia civitate, quam in diversis provinciis constitutis permutationes ad invicem facere, quando utrique venerabili domui servatur indemnitas, consentientibus in scriptis aut per depositiones huiusmodi contractui non solum ordinatoribus utriusque venerabilis domus, sed etiam ampliore parte in eis deservientium. Ea vero, quae ab imperiali domo in quamlibet venerabilem domum pervenerunt aut postea pervenerint, nullo modo vendi, aut pignori supponi, aut permutari, aut omnino alienari concedimus, neque si ad alteras venerabiles domos tale aliquid egerint.

§ 1.—Et quoniam cognovimus, ab aliquibus fieri alienationes monasteriorum, ut haec a sacra figura in privatorum conversationem transferantur, et hoc omnibus modis prohibemus. Si vero tale aliquid factum deprehendatur, licentiam praebemus sanctissimo loci episcopo hoc monasteriis (2) vindicare et in antiquam figuram reducere. Si vero quis de praedictis venerabilibus domibus, quae in hac regia civitate sive in aliis provinciis sunt, excepta sanctissima maiore ecclesia regiae civitatis, praedium habeat plurimis fiscalibus tributis gravatum, ex quo nullus inferatur reditus venerabili domui, licentiam praebemus eiusdem venerabilis domus ordinatoribus tale praedium alienare, quo libet modo voluerint, ad perfectam securitatem eiusdem venerabilis domus, gestis monumentorum videlicet (3) in huiusmodi alienatione conficiendis ab illis, a quibus ordinatores talium locorum praeponuntur sive ordinantur, et iurantibus in sanctis scripturis, praesente (4) eiusdem venerabilis domus et ampliore parte in ea deservientium, quod neque per proditionem, neque per gratiam aut quamlibet praescriptionem alienatio fiat, sed ut servetur immunitas eidem venerabili domui. Oeconomis vero et ordinatoribus clericorum et chartulariis ubicunque venerabilium domorum constitutarum, aut (5) parentibus eorum et filiis, et (6) quibus secundum genus aut secundum matrimonii iura coniunguntur, locationes, aut emphyteuses, aut emtiones, aut hypothecas rerum immobilium ipsis venerabilibus domibus competentium subire aut per se, aut per interpositam personam, secundum quod et iis, qui in regia civitate sunt, prohibemus.

Cap. VIII

Si vero quis aut locator aut emphyteuta alicuius rei competentis aut sanctissimae maiori ecclesiae, aut alteri venerabili domui in quolibet loco nostrae reipublicae constitutae aut deteriorem faciat rem, quam quidem aut accepit, aut post haec (7) acceperit, aut per biennium non intulerit, quod ab eo promissum est emphyteuticum (8), aut locationis canonem, damus licentiam venerabili domui, ex qua locatio aut emphyteusis facta est, et quae de-

(1) *Bk.*; et, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*
(2) monasterium, *Bk.*
(3) et, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*
(4) antistite, *adiciona Bk.*; *por* praesente *estaria mejor* praepositis.

mayor de esta real ciudad y los venerables asilos de huérfanos, hospitales de peregrinos y hospicios de pobres, que hay en esta real ciudad y establecidos bajo su dependencia, tengan licencia todas las santísimas iglesias, y las venerables casas, y también los monasterios establecidos tanto en esta real ciudad, como en las diversas provincias, para hacer recíprocamente permutas cuando á ambas venerables casas se les conserve la indemnidad, prestando por escrito ó por declaraciones su consentimiento para tal contrato no solamente los administradores de ambas venerables casas, sino también la mayor parte de los que en ellas prestan servicio. Mas de ningún modo concedemos que sean vendidas, ó pignoradas, ó permutadas, ó de alguna manera enajenadas las cosas que de la casa imperial fueron, ó en lo sucesivo fueren, á poder de cualquier venerable casa, ni aun si alguna tal cosa la hicieren para otras venerables casas.

1.—Y como hemos sabido que por algunos se hacen enajenaciones de monasterios, para que éstos sean transformados de su sagrado estado á la condición de cosas privadas, también esto lo prohibimos de todos modos. Mas si se descubriera que se hizo alguna tal cosa, le damos licencia al santísimo obispo de la localidad para reivindicarlos para monasterios, y volverlos á su antiguo estado. Pero si alguna de las susodichas venerables casas, que hay en esta real ciudad, ó en otras provincias, excepto la santísima iglesia mayor de esta real ciudad, tuviera un predio gravado con muchos tributos fiscales, por lo que no se le pague renta alguna á la venerable casa, les concedemos licencia á los administradores de la misma venerable casa para enajenar tal predio, del modo que quisieren, para completa seguridad de la misma venerable casa, habiéndose de hacer, por supuesto, documentos para tal enajenación por aquellos por quienes son constituídos ú ordenados los administradores de tales localidades, y jurando sobre las santas escrituras, el presidente de la misma venerable casa y la mayor parte de los que en ella desempeñan ministerio, que la enajenación no se hace por perfidia, ni por favor ú otro cualquier engaño, sino para conservarle la inmunidad á la misma venerable casa. Mas á los ecónomos y á los administradores de los clérigos y á los cartularios de las venerables casas en cualquiera parte sitas, ó á los padres de ellos y á sus hijos, y á los que están unidos á ellos por parentesco ó por vínculos de matrimonio, les prohibimos, también como á los que se hallan en esta real ciudad, celebrar ó por sí, ó por medio de interpuesta persona, arrendamientos, ó enfitéusis, ó compras, ó hipotecas de bienes inmuebles pertenecientes á las mismas venerables casas.

Capítulo VIII

Mas si algún arrendatario ó enfitéuta de alguna cosa perteneciente ya á la santísima iglesia mayor, ya á otra venerable casa sita en cualquier lugar de nuestra república, deteriorase la cosa que ya ciertamente recibió, ó que después de ahora recibiere, ó no hubiere pagado durante un bienio la pensión enfitéutica, que por él se prometió, ó el cánon de locación, le damos licencia á la venerable casa, por la que se hizo la locación ó la enfitéusis, para que

(5) et, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) aliis, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*
(7) *El cód. Hamb.*: hoc, *las ed.*
(8) qui—promisssus est, emphyteuticum, *Bk.*

Digitized by Google

bentur solo (1) pro praecedente tempore, et antiquum statum locatae sive emphyteuticae rei exigi, et eiici (2) de emphyteusi sive de locatione, non valentem de emponematis actionem aliquam contra venerabiles domos movere. Si vero noluerint praedicti ordinatores expellere eum, exigi quidem eum praecipimus, quae pro locatione sive emphyteusi debere cognoscitur, usque ad definitum vero tempus completum sibi datam rem tenere eum, et quae placita sunt dare. Si vero refugiat, licentiam praebemus praepositis eorundem venerabilium locorum indemnitatem venerabilibus domibus de eiusdem rebus fieri, non valente neque hic de emponematis aliquid praetendere.

Cap. IX

Sanctissimas vero ecclesias Odessae et Tomeos (3) civitatum praecipimus alienare res immobiles pro captivorum redemtione, nisi sub hac conditione possessiones aliqui eis dederint, ut nullo modo has alienent. Et (4) hoc autem concedimus, ut Hierosolymorum sanctissima ecclesia licentiam habeat domos competentes ei et (5) positas in eadem sancta civitate vendere, non minori pretio, quam de pensionibus eius in quinquaginta annis colligitur, ut ex earum pretio reditus meliores emat. Si vero quidam cuilibet venerabili domui, sive in hac regia civitate, sive in provinciis positae, steriles possessiones donaverint, aut vendiderint, aut alio modo concesserint, aut dereliquerint, iubemus, pro talibus rebus nullam laesionem sustinere venerabilem domum, in quam huiusmodi possessiones pervenerunt, aut fiscalium nomine, aut alterius cuiuslibet causae gratia praegravari, sed omne huiusmodi onus in dantes et eorum heredes recurrere, necessitatem habentibus recipere datas huiusmodi possessiones, et restituere de propria facultate venerabili domui omne damnum, quod ex huiusmodi occasione ei contigerit. Si vero etiam talis dolus in re subsecutus est, ut aliquae pecuniae pro hoc venerabili domui darentur, et eas iubemus in proprium lucrum venerabilem domum habere, steriles vero res ei, qui dedit, et heredibus eius omnino restitui.

§ 1.—Ad haec iubemus, ut nulla necessitas sanctissimis ecclesiis vel aliis venerabilibus locis tam in regia civitate, quam in omnibus reipublicae nostrae provinciis positis inferatur possessiones steriles aut frugiferas ubilibet constitutas emere, ut non inveniantur per hanc occasionem et quas habent perdere, aut debitis obnoxiare. Si vero quis voluerit rem immobilem nomine usus accipere ab aliqua praedictarum venerabilium domorum (secundum quod superius de venerabilibus domibus, quae in regia civitate sunt positae, disposuimus), non aliter hoc accipiat, nisi aliam mox rem dominii iure praestiterit venerabili domui, a qua eandem rem acceperit, tantum habentem reditum, quantum habet res, quae ei datur, et non maioribus tributis gravatam, quatenus post eius transitum, aut tempus, in quo (6) datio usus est placita, non transcendens scilicet eius, qui acceperit, vitae tempus,

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; solum, *Port., y Cont.*; filli, *Bk.*
(2) exigere et elicere, *Bk.*
(3) *Bk.*: ecclesias seu yconomos, *el cód. Hamb.*: ecclesias omnes seu hiconomos, *Trid.*: ecclesias omnes seu oeconomos, *Port., y Cont.*

exija lo que se debe sólo por el tiempo anterior, y el antiguo estado de la cosa arrendado ó dada en enfitéusis, y para que lo eche de la enfitéusis ó del arrendamiento, sin que pueda promover contra las venerables casas acción alguna por las mejoras. Mas si no hubieren querido expulsarlo los susodichos administradores, mandamos que ciertamente se le exija lo que se conozca que debe por el arrendamiento ó la enfitéusis, y que tenga él hasta el completo del tiempo prefijado la cosa que se le dió, y dé lo que se pactó. Mas si lo rehusara, les damos licencia á los prepósitos de los venerables lugares para que con los bienes del mismo procuren la indemnidad de las venerables casas, no pudiendo tampoco en este caso pretender cosa alguna respecto á las mejoras.

Capítulo IX

Pero mandamos que las santísimas iglesias de las ciudades de Odesa y de Tomo (*) enajenen bienes inmuebles para la redención de cautivos, á no ser que algunos les hubieren dado á ellas las posesiones con la condición de que de ningún modo las enajenen. Mas también concedemos esto, que la santísima iglesia de Jerusalém tenga licencia para vender casas que le pertenezcan y estén sitas en la misma santa ciudad, por un precio no menor que el que por sus pensiones se reune en cincuenta años, de suerte que con el precio de ellas compre mejores rentas. Mas si algunos hubieren donado, ó vendido, ó de otro modo concedido, ó dejado posesiones estériles á cualquier venerable casa, sita ó en esta real ciudad ó en las provincias, mandamos que por tales cosas no soporte lesión alguna la venerable casa, á cuyo poder fueron tales posesiones, ó no sea gravada á título de tributos fiscales, ó por razón de otra cualquiera causa, sino que toda carga de esta naturaleza recaiga sobre los que las dieron y sobre sus herederos, los cuales tendrán necesidad de recobrar tales posesiones dadas, y de restituir de sus propios bienes á la venerable casa todo el daño, que con tal ocasión le hubiere sobrevenido. Pero si también en esto se hubiere cometido tal dolo, de suerte que por ello se le diesen algunas cantidades de dinero á la venerable casa, mandamos que la venerable casa las tenga también como lucro propio, pero que las cosas estériles sean de todos modos restituídas al que las dió y á sus herederos.

§ 1.—Además de esto mandamos, que no se imponga á las santísimas iglesias ó á otros venerables lugares, sitos tanto en esta real ciudad como en las provincias de nuestra república, necesidad alguna de comprar posesiones estériles ó productivas, en cualquiera parte sitas, para que no se hallen en el caso de perder también las que tienen, ó de obligarse con deudas. Mas si alguno quisiere recibir á título de uso una cosa inmueble de alguna de las susodichas venerables casas, (con arreglo á lo que más arriba hemos dispuesto respecto á las venerables casas, que se hallan sitas en esta real ciudad), no la reciba de otro modo, sino si inmediatamente entregare con derecho de dominio otra cosa á la venerable casa, de la que hubiere recibido aquella misma cosa, la cual produzca tanta renta cuanta produce la cosa, que á él se le da, y que no esté gravada con mayores tributos, de suerte que después de su fa-

(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; Et, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; ei non, *Port., y Cont.*
(6) quo. *Bk.*
(*) Varna, ó Lemano, y Tomeswar ó Baba, ó Tomo, hoy Quiovia, respectivamente, según los diccionarios.—*N. del Tr.*

Digitized by Google

utramque rem integro iure et secundum dominium, et secundum usum in ipsam venerabilem domum pervenire. Et haec (1) quidem de immobilibus rebus iubemus.

llecimiento, ó del tiempo por el que fué pactada la dación del uso, que no exceda, por supuesto, del tiempo de la vida del que la hubiere recibido, vayan ambas cosas con íntegro derecho, tanto en cuanto al dominio, como en cuanto al uso, á poder de la misma venerable casa. Y esto ciertamente mandamos en cuanto á los bienes inmuebles.

Cap. X

De sacris autem vasis competentibus sanctissimae maiori ecclesiae regiae civitatis aut aliis venerabilibus oratorii (2) domibus in qualicunque loco nostrae reipublicae positis generaliter constituimus, ut non aliter haec vendantur aut supponantur, nisi pro captivorum redemtione. Si vero sunt plura vasa in aliqua memoratarum venerabilium domorum, nullum necessarium usum facientia, et contigerit huiusmodi venerabilem locum debitis aggravari, et non sint aliae manifestae (3) res, de quibus debeant debita reddi, licentiam eis (4) damus gestis monumentorum, sicuti superius dictum est, constitutis, praedicta superflua vasa aut aliis venerabilibus locis necessaria non (5) habentibus vendere, aut conflare, et similiter vendere, et eorum pretium in debitum praebere, ut non immobiles res alienentur.

Capítulo X

Mas en cuanto á los vasos sagrados pertenecientes á la santísima iglesia mayor de esta real ciudad ó á otras venerables casas de oratorio, sitas en cualquier lugar de nuestra república, disponemos en general que no se vendan ó empeñen de otro modo, sino para la redención de cautivos. Pero si en alguna de las mencionadas venerables casas hay muchos vasos, que no prestan ningún uso necesario, y aconteciere que tal venerable lugar está gravado con deudas, y no hubiera manifiestas otras cosas, con las que hayan de restituirse las deudas, les damos licencia para que, hechas actuaciones, según más arriba se ha dicho, ó vendan los susodichos vasos supérfluos á otros venerables lugares que no tengan los necesarios, ó los fundan, y del mismo modo los vendan, y apliquen el precio de ellos á la deuda, á fin de que no se enajenen bienes inmuebles.

Cap. XI

Si vero praeter haec, quae inserta sunt praesenti legi, contractus fiat super competentibus rebus mobilibus et immobilibus uni memoratarum venerabilium domorum, reddi quidem eidem sanctissimae ecclesiae sive venerabili domui rem, super quam (6) tale aliquid subsecutum est, cum medii temporis fructibus, maneat autem apud eam et pretium, aut antidorum, aut quod pro permutatione aut alia qualibet occasione datum est ei. Si vero emphyteusis agatur praeter haec, quae disposita sunt a nobis, reddi sanctissimae ecclesiae sive venerabilibus domibus vel locis eandem rem iubemus, et emphyteutam (7), secundum quod placitum est, dare, et pactum finire (8) secundum virtutem emphyteuticalium instrumentorum. Si vero donetur res ecclesiastica aut alterius venerabilis domus, et hanc reddi sanctissimae maiori ecclesiae aut aliis venerabilibus domibus cum medii temporis fructibus, et tantum aliud, quantum valebat ipsa res. Si vero hypothecae contra haec dentur, creditor quod (9) debetur perdat, et res venerabili loco reddatur, tabellionibus praesumentibus praeter hanc nostram legem talibus ministrare instrumentis perpetuo exsilio condemnandis. Si vero aliquid ante hanc nostram legem secundum antiquas constitutiones factum est, hoc iubemus omnibus modis propriam virtutem habere. Omnia vero, quae contra antiquas leges facta sunt, revocari sancimus, et res, quae contra virtutem earum data est, venerabilibus domibus reddatur, et de cetero secundum praesentem legem omnia fieri disponimus, vacantibus posthac aliis omnibus constitutionibus, quae super talibus casibus dudum loquebantur.

Capítulo XI

Mas si contra lo que ha sido comprendido en la presente ley se hiciera un contrato sobre bienes muebles é inmuebles pertenecientes á una de las mencionadas venerables casas, sea ciertamente devuelta á la misma santísima iglesia ó á la venerable casa la cosa respecto á la que se hizo algo semejante, con los frutos del tiempo intermedio, pero quede en poder de ella también el precio, ó la renumeración, ó lo que por la permuta ó con otra cualquiera ocasión se le dió. Pero si se hiciera enfitéusis contra lo que ha sido dispuesto por nosotros, mandamos que sea devuelta la misma cosa á la santísima iglesia ó á las venerables casas ó lugares, y dé el enfitéuta lo que se convino, y cumpla lo pactado á tenor de los instrumentos enfitéuticos. Mas si se donara una cosa eclesiástica ó de otra venerable casa, sea también esta restituída á la santísima iglesia mayor ó á las otras venerables casas con los frutos del tiempo intermedio, y otro tanto de cuanto valía la misma cosa. Pero si contra esto se dieran hipotecas, pierda el acreedor lo que se le debe, y sea devuelta la cosa al venerable lugar, debiendo ser condenados á perpétuo destierro los notarios que se atrevan á prestar su ministerio contra esta ley nuestra en tales instrumentos. Mas si antes de esta ley nuestra se hizo alguna cosa con arreglo á las antiguas constituciones, mandamos que de todos tenga ella su propia validez. Y mandamos que sea revocado todo lo que se hizo contra las antiguas leyes, y que la cosa que fué dada contra el tenor de las mismas sea restituída á las venerables casas, y disponemos que en lo sucesivo se haga todo en conformidad á la presente ley, quedando desde ahora sin vigor todas las otras constituciones, que antes hablaban de tales casos.

---

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *en lugar de* haec, *se lee en Port., y Cont.*
(2) oratoriis, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) mobiles, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; ei, *en vez de* eis, *se halla en Port., y Cont.*
(5) non, *omitela Bk.*
(6) quam, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; emphyteuticum, *se lee en Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; finiri, *en lugar de* finire, *se lee en Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb.*; ei, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

Epilogus

Eminentia igitur tua, quae per praesentem legem perpetuum valituram nostra sanxit tranquillitas, inconvulsa observare festinet, edicto in solennibus et legitimis locis per decem dies proposito, et nullo pro tali occasione in provincias destinando. Nos enim providemus, quali modo sine collatorum laesione omnibus praesens nostra generalis constitutio manifesta fiat.

Dat. VII. Id. Maii, Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XVIII., post Basilii V. C. cons. anno III. [544.]

NOVELLA CXXI (1)

UT PARTICULARES USURARUM SOLUTIONES IN DUPLUM COMPUTENTUR

Imp. Iustinianus *Augustus* Arsilio, *Praesidi Tarsi.*

Praefatio

Quum decuriones nobis supplicare videamus, ot nos eorum misereat, merito legibus nostris contrarias artes et per fraudem excogitatas confessiones obtinere non concedimus.

Cap. I

Docuerunt enim Eusebius et Aphthonius potentiam nostram, se nepotes Demetrii esse ex Palladio Demetri filio natos, Demetrium vero Artemidoro ex causa mutui quingentos aureos debuisse, et usuras stipulatum esse, sacramque sanctionem se nuper accepisse, quae voluerit, si duplum debiti solutum sit, ut nihil ab iis secundum leges nostras exigatur, Artemidori autem creditoris successores, Epimachum et Artemonem, dixisse, mentitos illos esse in precibus suis, nec auxilio nostro potiri debere; neque enim toto debito satisfactum, sed nongentos solum quadraginta novem aureos solutos esse. Palladium enim, dicunt supplices, ipsorum patrem, una cum Paulo et Demetrio patre eius octingentos sexaginta septem aureos solvisse, Artemonem vero et Priscianam Artemidori liberos, et Epimachi atque Artemonis avos, dixisse, se particularem solutionem sorti non imputare, sed velle, ut omnia in usuras computentur, atque id ipsum sententiam quoque praesidis provinciae dicere, et propterea se Palladium pro priore quingentorum aureorum foeneratitia syngrapha alteram sexcentorum aureorum exegisse. Illi autem Palladium diversis temporibus septuaginta duos, et Eusebium atque Aphthonium decem aureos solvisse dicunt, ut inde nongentorum quadraginta novem aureorum summa conficiatur. Eum vero, qui de controversia cognovisset, quum non considerasset, unam esse totius accusationis causam, non admisisse eos, sed in sortem sexcentorum aureorum eos condemnare voluisse. Petierunt itaque, ut hac necessitate liberentur, et computato toto debito quingentorum aureorum, si quinquaginta unum solverent, qui mille solidorum quantitati deessent, a

(1) *El texto griego de esta Novela se halla en Hal. y Scrimg.— Athan. XVIII. 3.— Bas. XXIII. 3. 23. Schol.— De esta Novela no tenemos ni epitome de Juliano, ni antigua versión latina, sino solamente un resúmen latino.*

Epilogo

Por tanto, apresúrese á observar inalterable tu eminencia lo que por medio de la presente ley, perpétuamente valedera, dispuso nuestra tranquilidad, exponiendo por diez dias edictos en los lugares acostumbrados y legítimos, y sin que con tal ocasión se haya de enviar ninguno á las provincias. Porque nosotros proveeremos de qué modo se haya de hacer manifiesta á todos nuestra presente constitución general sin lesión de los tributarios.

Dada en Constantinopla á 7 de las Idus de Mayo, en el año décimo octavo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, en el año tercero después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [544.]

NUEVA CONSTITUCION CXXI

DE QUE LOS PAGOS PARCIALES DE INTERESES SEAN COMPUTADOS HASTA EL DUPLO

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Arsilio, *Presidente de Tarsis.*

Prefacio

Puesto que vemos que nos elevan súplicas los decuriones, y de ellos nos compadecemos, con razón no permitimos que tengan validez los artificios contrarios á nuestras leyes, y las confesiones meditadas con fraude.

Capítulo I

Así, pues, Eusebio y Aftonio hicieron saber á nuestra potestad que ellos eran nietos de Demetrio nacidos de Paladio, hijo de Demetrio, y que Demetrio había debido á Artemidoro por causa de mútuo quinientos áureos, y que estipuló intereses, y que ellos se habian enterado recientemente de la sacra disposición que quiere que, si se hubiera pagado el doble de la deuda, no se exija de ellos nada con arreglo á nuestras leyes; pero los sucesores del acreedor Artemidero, Epímaco y Artemón, dijeron, que aquellos mintieron en sus súplicas, y que no debian disfrutar de nuestro auxilio; pues no se había satisfecho toda la deuda, sino que se habian pagado solamente novecientos cuarenta y nueve áureos. Paladio, dicen los suplicantes, padre de los mismos, había pagado juntamente con Pablo y con Demetrio, su padre, ochocientos sesenta y siete áureos, pero Artemón y Prisciana, hijos de Artemidoro, y abuelos de Epímaco y de Artemón, dijeron que ellos no aplican al capital los pagos parciales, sino que quieren que todo sea contado para los intereses, y que esto mismo dice también la sentencia del presidente de la provincia, y que por esto habian exigido ellos á Paladio por la anterior escritura de préstamo de quinientos áureos á interés otra de seiscientos áureos. Mas aquellos dicen que Paladio pagó en diversos tiempos setenta y dos áureos, y Eusebio y Aftonio diez, de suerte que con ellos se formaba la suma de novecientos cuarenta y nueve áureos. Pero que el que había conocido de la controversia, no habiendo considerado que era una sola la causa de toda la acusación, no les había atendido, sino que quiso condenarlos al capital de seiscientos áureos. Y así pidieron que se les li-

Digitized by Google

toto debito liberentur, et foeneratitiam syngraphamsexcentorum aureorum recipiant.

Cap. II

Iam igitur quum leges nostrae nihil ultra duplum solvi velint, et in eo solum a prioribus differant, quod illae quidem debita usque ad duplum sistant, si nulla solutio facta sit, nos vero admittamus, ut particulares etiam solutiones debita solvant, quae usque ad duplum fiunt, sancimus, ut secundum hoc computatio fiat, et si illi solvant, quantum mille aureis deest, foeneratitiam quoque sexcentorum aureorum syngraphamrecipiant, ne debitum ex hac causa saepius exigatur.

Epilogus

Magnificentia igitur tua quae nobis placuerunt et sacra hac pragmatica sanctione declarata sunt effectui dare studeat, tam ea interpretatione abolita, quae contra haec in sententiis, quarum supplices meminerunt, facta est, quam omnibus iis, quae per obreptionem et ab una parte adversus legem facta sunt vel fient, cessantibus. Divinitas te servet per multos annos, frater iucundissime.

Dat. XVII. Kal. Maii, Constantinop. post Basilii V. C. cons. (1) [542.]

NOVELLA CXXII (2)

EDICTUM PIENTISSIMI DOMINI NOSTRI IUSTINIANI DE DESCRIPTIONE ARTIFICUM

Praefatio

Cognovimus, post castigationem secundum domini dei clementiam factam eos, qui negotiationes et artificia exercent, atque diversi generis artifices, agricolas nec non nautas, quum potius meliores fieri deberent; avaritiae se dedisse, et duplicia atque triplicia pretia et mercedes contra veterem consuetudinem exigere.

Cap. I

Visum igitur nobis est sacro edicto omnibus talem avaritiam interdicere, neve quis in posterum negotiator, aut agricola, aut artifex cuiuscunque artis, vel negotiationis, vel agriculturae maiora, quam pro vetere consuetudine pretia aut mercedes exigat. Atque iubemus, ut aedificiorum et colendae terrae aliorumque operum mensores nihil amplius operariis imputent, sed veterem illis consuetudinem servent. Haec autem eos quoque observare iubemus, qui qualiacunque opera locant, vel quaedam redimunt. Neque enim illis amplius, quam moribus constitutum est, ut dare liceat permittimus. Sciant autem illi, qui quidquam amplius, quam vetus consuetudo fert, exigunt, fore ut tribrase de esta necesidad, y que computada toda la deuda de los quinientos áureos, si pagasen los cincuenta y uno que faltaban para la cantidad de mil sueldos, quedasen libres de toda la deuda, y recobrasen la escritura de préstamo de seiscientos áureos á interés.

Capítulo II

Así, pues, como ya nuestras leyes no quieran que se pague nada más del duplo, y difieren de las anteriores solamente en esto, en que aquellas hacen subsistir ciertamente las deudas hasta el duplo, si no se hubiera hecho ningún pago, pero nosotros admitimos que también los pagos parciales extingan las deudas, que llegan hasta el duplo, mandamos que con arreglo á esto se haga la computación, y que, si aquellos pagan cuanto falta para mil áureos, recobren también la escritura de préstamo de seiscientos áureos á interés, de suerte que no se exija ya deuda por esta causa.

Epílogo

Por tanto, procure tu magnificencia llevar á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta pragmática sanción, tanto quedando abolida la interpretación, que contra esto se hizo en las sentencias de que hicieron mención los suplicantes, como sin validez todo lo que por obrepción y por una sola parte se haya hecho ó se hiciere contra la ley. La divinidad te guarde, gratísimo hermano, muchos años.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Mayo, después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [542.]

NUEVA CONSTITUCION CXXII

EDICTO DE NUESTRO PIADOSÍSIMO SEÑOR JUSTINIANO SOBRE LA REGLAMENTACIÓN DE LOS ARTÍFICES

Prefacio

Hemos sabido, que, después del castigo dado conforme á la clemencia del señor Dios, los que se dedican á negociaciones y á artificios, y los artífices de diverso género, los agricultores y también los marinos, cuando más bien deberían mejorarse, se han entregado á la avaricia, y exigen contra la antigua costumbre dobles y triples precios y retribuciones.

Capítulo I

Así, pues, nos ha parecido bien prohibirles á todos por un sacro edicto tal avaricia, para que en lo sucesivo ningún negociante, ó agricultor, ó artífice de cualquier arte, ó negociante, ó agricultor, exija precios ó retribuciones mayores que los de antigua costumbre. Y mandamos, que los medidores de edificios, y de tierra labrantía y de otras obras no atribuyan á los operarios ninguna cosa más, sino que les conserven la antigua costumbre. Pero mandamos que esto lo observen también los que dan en arrendamiento cualesquiera trabajos, ó los que se encargan de algunos. Porque no permitimos que sea lícito darles más de lo que está establecido por las costumbres. Mas sepan los que exigen alguna

(1) *Esta indicación de la fecha falta en Hal.*

(2) *Hal. tiene solamente un resumen del texto griego, que Cuyacio dice que es de Teodoro; en Scrimg. hay una laguna en lugar de esta constitución, pero la Novela se lee en su edición entre los Edictos.—Athan. XXI. 3.—No queda de esta Novela ni epítome de Juliano, ni antigua versión latina.*

Digitized by Google

plicem quantitatem fisco inferre cogantur, si ultra id, quod ab initio constitutum fuerit, eos accepisse vel dedisse appareat.

Epilogus

Haec vero examinari atque vindicari iubemus et ab excellentia tua, et a gloriosissimo felicis huius urbis praefecto. Per vos enim ab huius nostrae constitutionis transgressoribus mulctam definitam exigi, eosque poenis subiici volumus, ita ut cohortibus, quae vobis parent, quinque librarum auri poena incumbat, si quid ex iis, quae a nobis constituta sunt, neglectum fuerit.

Dat. II. Kal. Apr. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XV., post Basilii V. C. cons. [542.]

CONST. CXXXIV (1)

DE SANCTISSIMIS EPISCOPIS, ET DEO AMABILIBUS ET REVERENDISSIMIS CLERICIS, ET MONACHIS (2)

(Coll. IX. tit. 15.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Petro, *gloriosissimo Magistro sacrorum nostrorum Officiorum* (3).

Praefatio

De gubernatione, et privilegiis, aliisque diversis capitulis ad sanctissimas ecclesias et alias venerabiles domos pertinentibus iam quaedam disposuimus, super sanctissimis autem episcopis, et clericis, et monachis dudum in diversis constitutionibus disposita cum competente correctione hac comprehendere lege prospeximus.

Cap. I

Sancimus igitur, quoties opus fuerit episcopum ordinari, clericos et primates civitatis, cuius futurus est episcopus ordinari, mox in tribus personis decreta facere, propositis (4) sacrosanctis evangeliis, periculo suarum animarum dicentes in ipsis decretis, quia neque propter aliquam donationem, neque (5) propter aliquam promissionem, aut amicitiam, aut propter (6) aliam quamlibet causam, sed scientes, eos rectae et catholicae fidei, et honestae esse vitae, et litteras nosse, hos elegerunt, et quia neque uxorem, neque filios aliqui eorum habent (7), neque concubinam aut filios naturales cognoscunt eum (8) habuisse aut habere, sed et si prius uxorem aliquis ex eis habuit, et ipsam unam (9), et primam, et neque viduam, neque viro coniunctam, nec legibus aut sacris canonibus (10) interdictam; sed neque (11) curialem aut officialem

(1) *El texto griego (Novela CXXIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. I. 2. y Coll. Const. eccl. III. 1. 2.—Casi todos los capítulos de esta Novela fueron comprendidos en la Coll. 87. capitul. capítulos 28-87., de donde pasaron al (Ioannis) Nomoc.—La mayor parte de esta Novela se halla en las Bas.—Iulian. const. 115.—La versión latina es la antigua glosada, y de ella se sirvió Gregorio M. (Ep. XIII. 45.) Hállase el principio de otra antigua versión en Pithoerum Obss., página 693.*

(2) de sanctissimis episcopis et reverendissimis clericis et monachis deo amabilibus, *el cód. Hamb.*

(3) gloriosissimo pp, *el cód. Hamb.*; gloriosissimo prepo. *Trid.*

cosa más de lo que consiente la antigua costumbre, que habrá de suceder que serán obligados á pagarle al fisco triple cantidad, si apareciera que ellos dieron ó recibieron más de lo que desde un principio se hallare establecido.

Epilogo

Por tanto, mandamos que esto sea investigado y castigado tanto por tu excelencia, como por el gloriosímo prefecto de esta feliz ciudad. Pues queremos que por vosotros se les exija á los transgresores de esta constitución nuestra la multa establecida, y sean ellos sometidos á las penas, de suerte que á las cohortes, que están á vuestras órdenes, les incumba la pena de cinco libras de oro, si se hubiere desatendido algo de esto, que por nosotros ha sido establecido.

Dada en Constantinopla á 2 de las Calendas de Abril, en el año décimo quinto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [542.]

CONSTITUCION CXXXIV

DE LOS SANTÍSIMOS OBISPOS, Y DE LOS REVERENDÍSIMOS CLÉRIGOS Y MONJES, AMANTES DE DIOS

(Colección IX. título 15.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Pedro, *gloriosísimo Maestre de nuestros sacros oficios.*

Prefacio

Ya hemos dispuesto algunas cosas sobre la administración, los privilegios y otros diversos capítulos pertenecientes á las santísimas iglesias y á otras venerables casas, pero nos ha parecido bien comprender con la conveniente corrección en esta ley lo dispuesto antes en diversas constituciones respecto á los santísimos obispos, á los clérigos y á los monjes.

Capítulo I

Mandamos, pues, que cuando hubiere necesidad de que sea ordenado un obispo, los clérigos y los principales de la ciudad, cuyo obispo haya de ser ordenado, hagan inmediatamente decretos respecto á tres personas, teniendo á la vista los sacrosantos evangelios, diciendo á riesgo de sus almas en los mismos decretos, que ni por dádiva alguna, ni por ninguna promesa, ó por amistad, ó por otra cualquiera causa los eligieron, sino porque saben que son de recta y católica fe, y de vida honesta, y están instruídos en las letras, y que ninguno de ellos tiene ni mujer, ni hijos, ni saben que él haya tenido ó tenga concubina ó hijos naturales, sino que si alguno de ellos tuvo antes mujer, tuvo una sola, primeriza, y no viuda, ni que hubiera estado unida á marido, ni prohibida por las leyes ó los sagrados cánones; y que no tienen noticia de que

(4) *El cód. Hamb.*; eis, *adicionan las ed.*

(5) aut, *el cód. Hamb., y Trid.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; propter, *omitenla Port., y Cont.*

(7) *Mejor estaría* aliquis eorum habet, *en lugar de* aliqui eorum habent.

(8) *El cód. Hamb.*; eos, *las ed.*

(9) *El cód. Hamb., y Trid*; ipsam et unam, *Port., y Cont.*

(10) nec legibus aut sacris canonibus vel constitutionibus, *el cód. Hamb.*; neque legibus aut sacris constitutionibus, *las ed.*

(11) *El cód. Hamb., y Trid.*; sed et quod neque, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

hunc esse cognoscunt, aut si curiali vel officiali subiacet fortunae, sciunt, eum in monasterio non minus quindecim annis monachicam (1) conversationem implevisse.

§ 1.—Hoc quoque decretis oportet inseri (2), quia non minus, quam triginta quinque aetatis annos habet is qui eligitur ab eis, cognoscunt personas (3), ut ex trium personarum, pro quibus talia decreta facta sunt, melior ordinetur electione et periculo ordinantis. Curialem vero vel officialem, qui, sicut dictum est, quindecim annis in monasterio conversatus est, et ad episcopatum provocatus, liberum esse propria fortuna, ita tamen, ut liberatus a curia quartam partem suae substantiae sibi retineat, reliquis eius rebus secundum nostram legem curiae et fisco vindicandis.

§ 2.—Damus autem licentiam decreta facientibus, si quempiam laicorum, praeter curialem et officialem, dignum memorata electione esse putent, hunc cum aliis duobus clericis aut monachis eligere, ut, si laicus hoc modo ad episcopatum eligatur, non repente episcopus ordinetur, sed primo clericis non minus tribus mensibus connumeretur, et ita sanctas regulas et quotidianum ecclesiae ministerium edoctus, episcopus ordinetur; qui enim alios debet docere, post ordinationem ab aliis doceri non debet. Si vero, ut evenit in quibusdam locis, non inveniantur tres personae ad talem electionem opportunae, liceat decreta facientibus in duabus vel una (4) persona decretum facere, eos tamen omnes iam dictas a nobis habentes testationes. Si vero qui debent episcopum eligere citius ipsa decreta intra sex menses non faciant, tunc periculo propriae animae ille, quem competit ordinare episcopum, ordinet, omnibus aliis, quae diximus, observandis. Si quis autem citra memoratam observationem episcopus ordinetur, iubemus, hunc omnibus modis episcopatu depelli. Sed etiam illum, qui praeter haec (5) praesumserit ordinare, segregari uno anno a sacro ministerio, et omnem eius substantiam, quae quolibet tempore aut modo in eius dominium deducta est, propter culpam, quam fecit, dominio ecclesiae, cuius episcopus est, vindicari.

Cap. II

Si quis autem electum ad ordinationem episcopum (6) accusaverit in qualibet causa, quae possit secundum leges aut canones eius impedire ordinationem, differatur huiusmodi ordinatio, et prius contra eum propositam causam (sive praesente accusatore, et ab eo propositam causam exsequente, sive etiam differente (7) per tres menses suam accusationem implere) diligenter examinari ab illo, a quo futurus erat episcopus ordinari. Et si quidem obnoxium eum accusator (8) invenerit, prohibea-

él sea ni curial ni oficial, ó, si está sujeto á la condición de curial ó de oficial, que saben que cumplió en un monasterio no menos de quince años de vida monástica.

§ 1.—También es menester que se inserte esto en los decretos, que el que por ellos es elegido tiene no menos de treinta y cinco años de edad, y que conocen á las personas, á fin de que de las tres personas, á cuyo favor se hicieron tales decretos, sea ordenada la mejor por elección y bajo la responsabilidad del ordenante. Mas el curial ó el oficial, que, según se ha dicho, vivió quince años en un monasterio, y fué promovido al episcopado, quede libre de su propia condición, pero de suerte que el que quedó libre de la curia retenga para sí la cuarta parte de sus propios bienes, debiendo ser reivindicados sus restantes bienes conforme á nuestra ley para la curia y el fisco.

§ 2.—Mas les damos licencia á los que hacen los decretos, para que si considerasen digno de la mencionada elección á algún láico, excepto el que sea curial y oficial, lo elijan junto con otros dos clérigos ó monjes, para que, si el láico fuese elegido de este modo para el episcopado, no sea ordenado obispo desde luego, sino que sea primeramente contado no menos de tres meses entre los clérigos, é instruído así en las santas reglas y en el cuotidiano ministerio de la iglesia, sea ordenado obispo; porque el que debe enseñar á los demás, no debe ser enseñado por otros después de la ordenación. Pero si, como sucede en alguna localidades, no se hallaran tres personas idóneas para tal elección, séales lícito á los que hacen los decretos hacer el decreto respecto á dos ó á una sola persona; pero teniendo ellos todos los testimonios ya dichos por nosotros. Mas si los que deben elegir obispo no hicieran los mismos decretos antes de transcurrir seis meses, en este caso ordénelo á riesgo de su propia alma aquel á quien le compete ordenar al obispo, debiéndose observar todo lo demás, que hemos dicho. Pero si alguien fuese ordenado obispo sin la mencionada formalidad, mandamos que de todos modos sea él echado del episcopado. Mas también sea separado un solo año de su sagrado ministerio el que contra esto se hubiere atrevido á ordenar, y sean reivindicados para el dominio de la iglesia, de que es obispo, todos los bienes que en cualquier tiempo ó modo fueron al dominio del mismo, por razón de la culpa que cometió.

Capítulo II

Mas si al obispo, elegido para la ordenación, lo hubiere alguno acusado por cualquiera causa, que pueda según las leyes ó los cánones impedir su ordenación, difiérase tal ordenación, y (ya estando presente el acusador y llevando á término la causa por él promovida, ya también si fiiriese por tres meses llevar á cabo su acusación), la causa contra él promovida sea antes examinada con diligencia por aquel por quien hubiera de ser ordenado el obispo. Y si verdaderamente el acusador lo desmostrare culpable,

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; monasticam, *Port., y Cont.*
(2) inferri, *el cód. Hamb.*
(3) *El cód. Hamb., pero sin poner después de* eis *coma;* is qui eligitur ab eis personis ut, *Trid.;* is qui eligitur ab eis, qui cognoscunt personam, *Port., y Cont. Las palabras, tales como se leen en el Cód. Hamb., si no están adulteradas, indican que el antiguo traductor latino, interpretando mal la oración griega, opinó que en los decretos se debía consignar la edad del nuevo obispo, y que no se debía añadir que los electores conocían á aquellas tres personas.*
(4) *El cód. Hamb.;* in duabus in una, *Trid.;* in duabus et in una, *Port., y Cont.;* in duabus vel etiam in una, *Bk.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* hoc, *en lugar de* haec, *se lee en Port., y Cont.*
(6) *Bk. ed. estereotipada:* Si quis—episcopatus, *las ed.;* Si quis autem ante episcopatus ordinationem electum episcopum, *el cód. Hamb., y si se hubiera de dar crédito á tal lectura, parecería que el antiguo traductor latino leyó en el texto griego* προ τῆς χειροτονίας.
(7) *El cód. Hamb.; y Trid.;* deficiente, *en vez de* differente, *Port., y Cont.*
(8) accusator eum, *el cód. Hamb. Se debería leer* obnoxium eum accusationi.

Digitized by Google

tur ordinatio. Si vero obnoxius non ostendatur, ordinatio quidem non impediatur, accusator autem, sive non probaverit, sive etiam effugit (1) propositam a se accusationem, a provincia, in qua habitat, abiiciatur. Si quis autem ante examinationem accusatum ordinaverit, ordinatus quidem a sacerdotio repellatur, qui vero talem ordinare festinaverit, superius dictae subiaceat poenae, tam in annali prohibitione (2) sacri ministerii, quam etiam ut omnes eius res ecclesiae vindicentur.

§ 1.—Prae omnibus illud observari (3) sancimus, ut nullus per suffragium auri aut aliarum rerum episcopus ordinetur. Si quid autem tale committatur, ipsi semetipsos dantes (4), et accipientes, et mediatores eorum secundum sacras scripturas et sanctas regulas damnationi subiiciunt, et propterea qui dat, et qui accipit, et mediator eius factus sacerdotii aut cleri honore removeatur, quod autem pro hac causa datum est, ecclesiae illi vindicetur, cuius voluit sacerdotium comparare. Si vero laicus forte pro hac causa aliquid accipiat, aut mediator rerum factus est, datas res in duplum eum exigi iubemus, ecclesiae vindicandas. Non solum autem quae secundum hunc modum dantur, vindicari praecipimus, sed etiam omnem cautionem pro hoc quolibet modo expositam, et pignorum vel fideiussorum obligationem (5), et omnem quamlibet aliam cautionem (6) vacare sancimus. Et super hoc qui (7) promissionem accepit, non solum professionem reddat, sed etiam aliud tantum, quantum professio continet, exigatur, quod debet ecclesiae dari.

Cap. III

Si quis autem episcoporum sive ante suam ordinationem, sive post ordinationem (8) voluerit proprias res aut partem earum ecclesiae offerre, cuius sacerdotium accepit, non prohibemus (9), et omni condemnatione et poena praesentis legis liberum eum esse sancimus, sed etiam omni laude dignum iudicamus, quoniam hoc non est emtio, sed oblatio. Pro consuetudinibus autem illa sola permittimus praeberi ab ordinatis episcopis, quae subsequenter praesenti legi inserta sunt. Iubemus igitur, beatissimos quidem (10) archiepiscopos et patriarchas, hoc est senioris Romae, et Constantinopoleos, et Alexandriae, et Theopoleos, et Hierosolymorum, si quidem consuetudo habet episcopis aut (11) clericis in eorum ordinatione non (12) minus, quam viginti auri libras dari, ipsa solummodo praeberi (13), quae consuetudo recognoscit, plus autem ab hac quantitate nihil (14) supra viginti auri libras praeberi. Metropolitas autem a propria synodo aut a beatissimis patriarchis ordinatos, et alios omnes episcopos, qui aut a patriarchis, aut a metropolitis ordinantur, dare (15) pro inthronisticis quidem solidos centum, notariis autem ordinantis et aliis ministrantibus ei et solenniter accipientibus

prohíbase su ordenación. Mas si no se probare que es culpable, no se impida ciertamente la ordenación, y el acusador, ya si no lo hubiere probado, ya también si abandonó la acusación promovida por él, sea echado de la provincia en que habita. Mas si antes del examen hubiere alguno ordenado al acusado, sea ciertamente echado del sacerdocio el ordenado, y el que se hubiere apresurado á ordenarlo quede sujeto á la pena antes dicha, tanto respecto á la prohibición del sagrado ministerio por un año, como también para que todos sus bienes sean reivindicados para la iglesia.

§ 1.—Pero ante todo mandamos que se observe esto, que ninguno sea ordenado obispo por dádiva de dinero ó de otras cosas. Mas si se hiciera alguna tal cosa, los que dan, y los que reciben, y sus mediadores se sujetan ellos mismos á condenación conforme á las sagradas escrituras y á las santas reglas, y por lo tanto el que da, como el que recibe, y el que se hizo su mediador sea removido del honor del sacerdocio ó de la clerecía, y lo que por tal causa se dió sea reivindicado para aquella iglesia, cuyo sacerdocio quiso comprar. Mas si acaso un laico recibiera por esta causa alguna cosa, ó se hizo mediador en el negocio, mandamos que se le exijan en el duplo las cosas dadas, las cuales habrán de ser reivindicadas para la iglesia. Pero no solamente mandamos que se reivindique lo que de este modo se da, sino que también disponemos, que quede invalidada toda caución de cualquier modo dada por esto, y la obligación de prendas ó de fiadores, y toda otra cualquiera caución. Y además de esto, el que recibió la promesa, no solamente devuelva la prenda, sino pague también otro tanto de lo que se contiene en la promesa, lo cual debe ser dado á la iglesia.

Capítulo III

Mas si alguno de los obispos hubiere querido ó antes de su ordenación, ó después de esta, ofrecerle sus propios bienes ó parte de ellos á la iglesia, cuyo sacerdocio recibió, no se lo prohibimos, y mandamos que él esté libre de toda condenación y pena de la presente ley, y aun lo juzgamos digno de toda alabanza, porque esto no es compra, sino oblacion. Y permitimos que por lo que es de costumbre se pague por los que son ordenados obispos solamente lo que más adelante ha sido consignado en la presente ley. Así, pues, mandamos, que los beatísimos arzobispos y patriarcas, esto es, de la antigua Roma, y de Constantinopla, Alejandría, Teopolis, y Jerusalém, si verdaderamente hay la costumbre de que en su ordenación se les den á los obispos ó á los clérigos no menos de veinte libras de oro, den solamente lo mismo que reconoce la costumbre, pero no les den nada más sobre esta cantidad de veinte libras de oro. Pero los metropolitanos ordenados por el propio sínodo ó por los beatísimos patriarcas, y todos los demás obispos, que son ordenados ó por los patriarcas, ó por los metropolitanos, den ciertamente por derechos de catedrático cien sueldos, y á los notarios del orde-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; fugit, *Port., y Cont. Mejor estaría* effugerit.
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; tam annali prohibitione, *Port.*; tam annali prohibitioni, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; servari, *en lugar de* observari, *se lee en las ed.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; et dantes. *Port., y Cont.*
(5) *Bk.*; fideiussorum dationem vel obligationem donationem, *el cod. Hamb.*; fideiussorum dationem, *Trid.*; fideiussorum dationem vel oblationem, *Port., y Cont.*
(6) actionem, *Bk.*
(7) *El cód. Hamb.*; qui super hoc, *las ed.*
(8) ordinationem, *omitenla el cód. Hamb., y Trid.*
(9) non solum non prohibemus. *Bk.*
(10) *El cód. Hamb*; quidem, *omitenla las ed.*
(11) *El cód. Hamb*; et, *las ed.*
(12) non, *omitela Bk. en su ed. estereotipada, y su equivalente falta en el texto griego.*
(13) praeberi. *Bk.*
(14) recognoscit si autem plus ante hanc legem dabatur, nihil. *Bk. ed. estereotipada.*
(15) metropolitis ordinantur, si quidem non minorem triginta auri librarum reditum habet ecclesia ordinati, dare. *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

solidos trecentos. Si vero ecclesiae reditus minus quidem, quam triginta auri libras per annum reddant, non minus autem, quam decem, pro inthronisticis dari solidos centum, aliis autem omnibus, qui ex more capiunt, solidos ducentos. (1) Si vero minus quidem quam decem, non minus autem quinque auri libras ecclesiae reditus esse contigerit, pro inthronisticis quidem dari solidos quinquaginta, omnibus autem aliis ex consuetudine percipientibus solidos ducentos. Si autem minus, quam quinque, non minus autem tribus auri libris (2) ecclesia (3) reditus habeat, pro (4) inthronisticis solidos decem et octo, omnibus autem aliis ex consuetudine percipientibus solidos viginti quatuor (5). Si autem minus tres, non autem minus, quam (6) duas auri libras quantitas redituum ecclesiae comperiatur, dare pro inthronisticis quidem solidos duodecim, pro omni vero alia consuetudine solidos sex (7). Episcopum enim ecclesiae minus duas auri libras reditus habentem neque pro inthronisticis, neque pro alia qualibet consuetudine dare aliquid permittimus. Haec autem, quae praeberi disposuimus, primus presbyter ordinantis episcopi et archidiaconus suscipientes, ex consuetudine percipientibus dividant. Haec igitur iubemus omnibus (8) modis observari, ut non ex talibus occasionibus ecclesiae debitis praegraventur, et sacerdotia venalia fiant. Si quis autem ultra quantitatem a nobis definitam pro inthronisticis aut consuetudinibus quolibet modo praesumat accipere, iubemus, quidquid plus acceperit, triplum ex rebus eius vindicari ecclesiae dantis. Sed haec quidem pro episcoporum ordinatione dicta sunt (9).

Cap. IV

Post ordinationem vero servili et adscriptitia fortuna episcopos liberos esse praecipimus, nisi curialis aut officialis citra praedictam observationem ordinentur. Tales enim episcopatu remotos curiae aut officio restitui iubemus, ut non ex tali fortuna sacerdotio fiat iniuria. Illos autem, qui ante hanc nostram legem ex curiali fortuna inveniuntur episcopi ordinati, huiusmodi quidem fortuna liberos esse (10), legitimam vero partem ex propriis rebus curiae et fisco dare, sic tamen, ut nullam imminutionem ecclesiastica iura sustineant in rebus, quas in episcopatu acquisitas ecclesiae eorum competere disposuimus. Si vero contigerit ordinatum episcopum sub proprii parentis potestate esse, ex ipsa ordinatione suae potestatis sit.

Cap. V

Deo autem amabiles episcopos et monachos ex nulla lege tutores aut curatores cuiuscunque personae fieri permittimus; presbyteris autem, et diaconis

(1) pro inthronisticis dari solidos ducentos, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(2) *El cód. Hamb.*: autem quam tres auri libras, *Trid.*: autem duas auri libras, *Port., y Cont.*
(3) *Trid.*: ecclesiae, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(4) habeat, praeberi pro. *Bk.*
(5) solidos XVIII., omnibus autem ex consuetudine percipientibus solidos XVIII. omnibus autem ex consuetudine percipientibus solidos XXIII., *el cod. Hamb.*; solidos XVIII., omnibus autem ex consuetudine percipientibus solidos XXIII., *Trid.*
(6) *Trid. y Port.*: minus, *omitela Cont.*: quam, *omitela el cod. Hamb.*
(7) V., *el cod. Hamb.*
(8) *El cod. Hamb., y Trid.*, dividant haec. Igitur iubemus haec omnibus, *Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*: sint, *Cont.*
(10) sancimus, *adiciona Bk.*

nante, y á los demás que le sirven, y á los que por costumbre los perciben, trescientos sueldos. Mas si las rentas de la iglesia dieran ciertamente menos de treinta libras de oro al año, pero no menos de diez, dénse por derechos de catedrático cien sueldos, y á todos los demas, que por costumbre perciben, doscientos sueldos. Pero si aconteciere que las rentas de la iglesia son ciertamente menos de diez, pero no menos de cinco libras de oro, dénse ciertamente por derechos de catedrático cincuenta sueldos, y á todos los que por costumbre perciben, doscientos sueldos. Mas si la iglesia tiene rentas por menos de cinco libras de oro, pero no por menos de tres, dénse por derechos de catedrático dieciocho sueldos, y á todos los demas, que por costumbre perciben, veinticinco sueldos. Pero si se hallara que la cuantía de las rentas de la iglesia es menor de tres libras de oro, pero no inferior á dos, dé ciertamente por derechos de catedrático doce sueldos, y por todo lo demás acostumbrado seis sueldos. Porque no permitimos que el obispo de una iglesia, que tenga de renta menos de dos libras de oro, dé cosa alguna ni por derechos de catedrático, ni por ninguna otra cualquiera costumbre. Mas lo que disponemos que se dé, recibiéndolo el primer presbítero del obispo ordenante y el arcediano, dividanlo entre los que por costumbre perciben. Mandamos, pues, que de todos modos se observe esto, para que con tales ocasiones no sean gravadas con deudas las iglesias, y los sacerdocios sean cosas venales. Mas si de cualquier modo se atreviera alguien á recibir por derechos de catedrático ó por costumbre una cantidad mayor que la fijada por nosotros, mandamos que lo que de más hubiere recibido sea reivindicado de sus bienes en el triplo para la iglesia del que lo da. Pero esto ha sido dicho ciertamente en cuanto á la ordenación de los obispos.

Capitulo IV

Y mandamos que después de la ordenación los obispos queden libres de la condición servil y de la adscripticia, á no ser que un curial ó un oficial fueran ordenados sin la susodicha observancia. Porque mandamos que los tales, removidos del episcopado, sean restituídos á la curia ó al oficio, para que de tal condición no le resulte injuria al sacerdocio. Mas los que siendo de condición curial se hallan ordenados obispos antes de esta ley nuestra, estén ciertamente libres de tal condición, pero den la legítima parte de sus propios bienes á la curia y al fisco, mas de suerte que los derechos eclesiásticos no sufran disminución alguna en los bienes que adquiridos en el episcopado hemos dispuesto competan á la iglesia de ellos. Mas si aconteciere que el ordenado obispo está bajo la potestad de su propio padre, sea de propia potestad por virtud de la misma ordenación.

Capitulo V

Mas no permitimos que los obispos, amantes de Dios, y los monjes sean nombrados por virtud de ley alguna tutores ó curadores de cualquier perso-

Digitized by Google

conis, et subdiaconis et solo gradu cognationis ad tutelam et curam vocatis (1) huiusmodi suscipere administrationem permittimus, si tamen intra quatuor menses, ex quo vocati sunt, apud competentem iudicem scripto declarent, talem administrationem propria voluntate suscepisse, et si quis eorum forsan hoc fecerit, nullum ex hoc in alia tutela aut cura praeiudicium patiatur.

Cap. VI

Alium autem (2) fieri susceptorem aut exactorem fiscalium functionum, aut conductorem publicorum (3) aut alienarum possessionum, aut curatorem domus, aut procuratorem litis, aut fideiussorem pro talibus causis episcopum, aut oeconomum, aut alium clericum cuiuslibet gradus, aut monachum proprio nomine, aut ecclesiae, aut monasterii subire non (4) sinimus, ut non per hanc occasionem et sanctis domibus damnum fiat, et sacra ministeria impediantur. Si autem ecclesiis aut monasteriis possessiones, quaedam adiacentes inveniantur, et voluerint dispensatores ipsarum venerabilium domorum in conductionem aut emphyteusin has accipere, tunc omnibus clericis et monachis pro his causis (5) in ipso instrumento sub gestis monumentorum consentientibus, et manifestantibus, pro utilitate venerabilium domorum hoc fieri, talem conductionem et emphyteusin procedere sinimus. Sed etiam ipsis sanctissimis ecclesiis et aliis venerabilibus domibus damus licentiam conductiones et emphyteuses facere ad invicem, et clericis similiter rerum ecclesiasticarum (6) possessiones conducere et gubernare, cum voluntate tamen episcopi et oeconomi, permittimus, exceptis personis, quas per aliam legem hoc facere prohibuimus. Si quis autem contra ea, quae dicta sunt, aliquid fecerit, si quidem episcopus fuerit, omnes eius res, ex qualibet causa vel persona, sive ante episcopatum sive post (7) ad eum venientes, eius ecclesiae vindicari sancimus. Si autem oeconomi aut alii clerici fuerint hoc delinquentes, pecuniariam eos poenam, qualem episcopus eorum probaverit, exigi, ecclesiae vindicandam, quum etiam conductionem teloniorum, aut cuiuslibet possessionis, aut publicarum collationum perceptionem aut exactionem, aut sollicitudinem domus eius credentes, aut fideiussores eos pro memoratis causis suscipientes nullam contra ecclesiam, aut monasterium, aut res eius aut gubernantium, aut contra illas personas, quibus crediderint, aut contra facultates aut fideiussores eorum habeant actionem. Illi vero, qui publicarum collationum aut tributorum susceptionem, aut conductionem, aut exactionem memoratis personis crediderint, aut fideiussores eos acceperint, si quod publico damnum contingat, hoc ex propria facultate restituere compelluntur (8).

(1) presbyteris autem et diaconis et subdiaconis tutelam et curam suscipere hereditatis permittimus proprie et solo gradu cognationis ad tutelam et curam vocatis, *el códice Hamb*; presbyteris autem et diaconis et subdiaconis iure et lege cognationis tutelam aut curam suscipere permittimus proprie: et solo gradu cognationis ad tutelam et curam vocatis, *Trid.*; presbyteros autem – subdiaconos iure et lege cognationis tutelam aut curam suscipere hereditatis permittimus proprio et solo gradu cognationis ad tutelam et curam vocatis, *Port., y Cont. Con el texto griego mejor concordaria* subdiaconos iure et solo cognationis *etc.*

(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; Sed neque, *Cont.*

(3) *Bk. ed. estereotipada*; publicarum, *el códice Hamb., y las ed.*

(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; subire non, *omite las Cont.*

na; pero á los presbíteros y á los diáconos, y á los subdiáconos, llamados á la tutela y á la curatela solamente por el grado cognación, les permitimos que se encarguen de tal administración, si, no obstante, declaran por escrito ante el juez competente dentro de los cuatro meses desde que fueron llamados, que han aceptado por propia voluntad tal administración; y si acaso alguno de ellos hubiere hecho esto, no sufra por ello ningún perjuicio en cuanto á otra tutela ó curatela.

Capítulo VI

Mas no dejamos que ningún obispo, ó ecónomo, ú otro clérigo de un grado cualquiera, ó un monje consienta en nombre propio, ó en el de una iglesia, ó en el de un monasterio, ser nombrado recaudador ó cobrador de tributos fiscales, ó arrendatario de cosas públicas ó de posesiones ajenas, ó curador de una casa, ó procurador de un litigio, ó fiador por tales causas, á fin de que con tal ocasión no se cause perjuicio á las santas casas y se impidan los sagrados ministerios. Pero si se hallaran algunas posesiones adyacentes á iglesias ó monasterios, y los administradores de las mismas venerables casas quisieren tomarlas en arrendamiento ó en enfitéusis, en este caso consintiendo por tales causas en el mismo instrumento mediante la formalización de actas todos los clérigos y monjes, y manifestando que esto se hace en utilidad de las venerables casas, dejamos que sean procedentes tales arrendamiento y enfitéusis. Mas también les damos licencia á las mismas santísimas iglesias y á las otras venerables casas para hacer entre sí arrendamientos y enfitéusis, é igualmente les permitimos á los clérigos tomar en arrendamiento y administrar posesiones de bienes eclesiásticos, pero con la voluntad del obispo y del ecónomo, quedando exceptuadas las personas á quienes por otra ley les prohibimos hacer esto. Mas si alguien hubiere hecho alguna cosa contra lo que se ha dicho, si verdaderamente fuere obispo, mandamos que sean reivindicados para su iglesia todos los bienes de él que por virtud de cualquiera causa ó persona hayan ido á su poder, ó antes ó después del episcopado. Pero si fueren ecónomos ú otros clérigos los que delinquen en esto, exíjaseles la pena pecuniaria que su obispo hubiere estimado, la cual habrá de ser reivindicada para la iglesia, puesto que tampoco los que les encomiendan el arrendamiento de tributos públicos, ó de una posesión cualquiera, ó la percepción ó exacción de contribuciones públicas, ó la administración de una casa, ó los que por las mencionadas causas los admiten como fiadores, tendrán ninguna acción contra la iglesia ó el monasterio, ó contra los bienes de éste ó de sus administradores, ó contra aquellas personas á quienes les hubieren hecho la encomienda, ó contra los bienes ó los fiadores de los mismos. Mas los que les hubieren encomendado á las mencionadas personas la recaudación, ó el arrendamiento, ó la exacción de las contribuciones públicas ó de los tributos, ó los que los hubieren aceptado como fiadores, si le sobreviniera algún daño á la cosa pública, sean compelidos á resarcirlo con sus propios bienes.

(5) monachis propriis, *el cód. Hamb.*; monachis propriis causis, *Trid.*; monachis pro causis, *Port.*

(6) *El cod. Hamb., y Trid.*; similiter propriarum ecclesiarum, *Port., y Cont.*

(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; sive post hoc fuerint, *Port y Cont.*

(8) compelluntur, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

Cap. VII

Nulli vero iudicum licebit deo amabiles episcopos cogere ad iudicium venire pro exhibendo testimonio, sed iudex mittat ad eos (1) quosdam ex personis ministrantibus (2) sibi, ut propositis sanctis evangeliis, secundum quod decet sacerdotes, dicant, quae noverint.

Cap. VIII

Sed neque pro qualibet pecuniaria aut criminali causa (3) episcopum ad iudicem civilem aut militarem invitum produci aut exhiberi (4) citra imperialem iussionem permittimus, sed iudicem, qui tale aliquid sive ex scripto sive ex non scripto praesumserit imperare, post cinguli privationem viginti librarum auri poenam exsolvere iubemus ecclesiae, cuius episcopus produci aut exhiberi iussus est, exsecutorem similiter post cinguli privationem et verberibus subdendum, et in exsilium deportandum.

Cap. IX

Interdicimus autem deo amabilibus episcopis proprias relinquere ecclesias, et ad alias regiones venire. Si vero necessitas faciendi hoc contigerit, non aliter, nisi cum litteris beatissimi eorum (5) patriarchae aut metropolitae, aut per imperialem videlicet iussionem hoc faciant, ita tamen, ut nec illis episcopis, qui sub beatissimo archiepiscopo Constantinopoleos et patriarcha fuerint, liceat citra permissionem eius aut nostrae iussionis ad regiam civitatem venire. Si vero etiam secundum hunc modum episcopus cuiuscunque loci profectus fuerit, non amplius uno anno suam relinquat ecclesiam. Episcopos autem in regiam civitatem, sicut dictum est, venientes, cuiuslibet fuerint dioecesis, prae omnibus ire ad beatissimum archiepiscopum Constantinopoleos, et ad patriarcham, et ita per eum ad nostram introire tranquillitatem. Citra autem hanc nostram dispositionem aut proficiscentibus, aut ultra definitum unius anni tempus extra suam ecclesiam facientibus moram, primum quidem non ministrari ab oeconomis propriae ecclesiae expensas, deinde admoneri (6) eos per litteras sacerdotum, sub quibus agunt, ut revertantur ad suas ecclesias, differentes autem reverti secundum sanctas revocari regulas, et nisi intra definitum a sacris canonibus tempus revertantur ad suas ecclesias, ipsos quidem ab episcopatu expelli, alios autem pro eis meliores ordinari secundum praesentis legis virtutem. Hoc ipso et super clericis valituro, cuiuscunque ordinis fuerint aut ministerii.

Cap. X

Ut autem omnis ecclesiasticus status et sacrae regulae diligenter custodiantur, iubemus, unumquemque beatum archiepiscopum, et patriarcham, et metropolitam sanctissimos episcopos sub se constitutos in eadem provincia semel aut secundo per

Capítulo VII

Mas á ningún juez le será lícito obligar á los obispos, amantes de Dios, á que comparezcan en juicio para prestar testimonio, sino envieles el juez algunas de las personas que le sirven, para que teniendo á la vista los santos evangelios, según conviene á sacerdotes, digan lo que supieren.

Capítulo VIII

Mas tampoco permitimos que sin mandato imperial sea presentado ó exhibido contra su voluntad ante juez civil ó militar un obispo en una causa cualquiera pecuniaria ó criminal, sino que mandamos que el juez, que alguna tal cosa se hubiere atrevido á mandar ó por escrito ó sin escrito, pague, después de la privación del cíngulo, la pena de veinte libras de oro á la iglesia, cuyo obispo se mandó que fuese presentado ó exhibido, debiendo igualmente, después de la privación del cíngulo, ser sujetado también á azotes el ejecutor, y deportado á destierro.

Capítulo IX

Pero les prohibimos á los obispos, amantes de Dios, que abandonen sus propias iglesias, y que vayan á otras regiones. Mas si sobreviniere la necesidad de hacer esto, no lo hagan de otro modo, sino con cartas de su beatísimo patriarca ó metropolitano, ó ciertamente por un mandato imperial, pero de suerte, que ni aun á los obispos, que estuvieren bajo la dependencia del beatísimo arzobispo y patriarca de Constantinopla, les sea lícito sin permiso de éste ó sin mandato nuestro venir á esta real ciudad. Mas aun si de este modo hubiere partido el obispo de una localidad cualquiera, no deje su iglesia por más de un año. Pero los obispos que, según se ha dicho, vengan á esta real ciudad, de cualquier diócesis que fueren, preséntense ante todo al beatísimo arzobispo y patriarca de Constantinopla, y sean así introducidos por éste ante nuestra tranquilidad. Mas á los que partan contra esta disposición nuestra, ó á los que se demoren fuera de su iglesia por más del tiempo establecido de un solo año, en primer lugar, no se les suministren ciertamente por los ecónomos de la propia iglesia los gastos, y en segundo lugar sean amonestados por cartas de los sacerdotes, bajo cuya dependencia están, para que vuelvan á sus iglesias, y los que difieran volver sean llamados conforme á las santas reglas, y si no volvieran á sus iglesias dentro del tiempo fijado por los sagrados cánones, sean ellos mismos expulsados ciertamente del episcopado, y sean ordenados en lugar de ellos otros mejores á tenor de la presente ley. Debiendo tener validez esto mismo también en cuanto á los clérigos, de cualquier orden ó ministerio que fueren.

Capítulo X

Mas para que diligentemente se guarden todo el estado eclesiástico y las sagradas reglas, mandamos, que cada beato arzobispo, y patriarca, y metropolitano, convoque á sí una ó dos veces cada año á los santísimos obispos bajo ellos constituídos en

(1) eum, *el cód. Hamb.*
(2) *El cód. Hamb.*; ministrantium, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb.*; pecuniaria causa vel criminali, *las ediciones.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; producere aut exhibere, *Port., y Cont.*
(5) *Bk.*; beatissimorum, *el cód. Hamb., y las ed.*
(6) *Bk.*; admonere, *el cód. Hamb., y las ed.*

Digitized by Google

singulos annos ad se convocare, et omnes causas subtiliter examinare, quas episcopi, aut clerici, aut monachi ad invicem habeant, easque disponere (1), et super hoc, quidquid extra regulas a quacunque persona delinquitur, emendare. Interdicimus autem sanctissimis episcopis, et (2) presbyteris, et diaconis, et subdiaconis, et (3) lectoribus, et omnibus aliis cuiuslibet venerandi collegii aut schematis constitutis ad tabulas ludere, aut aliis ludentibus participes aut inspectores (4) fieri, aut ad quodlibet spectaculorum spectandi gratia venire. Si quis autem ex his hoc deliquerit, iubemus hunc in tribus annis a venerabili ministerio prohiberi, et in monasterium redigi. Si autem in medio tempore ostenderit dignam sui vitii poenitentiam, liceat et sacerdoti, sub quo constitutus est, minuere tempus, et hunc rursus proprio reddere ministerio, scientibus quoque sanctissimis episcopis debentibus hoc vindicare, quia, si tale aliquid agnoscentes non vindicaverint, ipsi rationem deo pro tali causa persolvent. Nullum autem episcopum invitum cogi quemlibet clericum sub se constitutum de proprio clero dimittere (5).

Cap. XI

Omnibus autem episcopis et presbyteris interdicimus segregare aliquem a sacra communione, antequam causa monstretur, propter quam sanctae regulae hoc fieri iubent. Si quis autem praeter hoc a sancta communione quemquam segregaverit, ille quidem, qui iniuste a communione segregatus est, soluta (6) excommunicatione a maiore sacerdote, sanctam mereatur communionem, qui vero aliquem a sancta communione segregare praesumserit, modis omnibus a sacerdote, sub quo constitutus est, separabitur a communione, quanto tempore ille perspexerit, ut, quod iniuste fecit, iuste sustineat. Sed neque propriis manibus liceat episcopum aliquem percutere; hoc enim extraneum sacerdoti est. Si quis autem episcopus secundum ecclesiasticas regulas sacerdotio pulsus praesumserit ingredi civitatem, ex qua pulsus est, relinquens locum, in quo iussus est degere, iubemus, hunc in (7) monasterio in alia regione constituto tradi, ut quae (8) in sacerdotio deliquit, degens in monasterio corrigat.

Cap. XII

Clericos autem non aliter ordinari permittimus, nisi litteras sciant, et rectam fidem vitamque habeant honestam, et neque concubinam aut naturales habuerint aut habeant filios, sed caste viventes, aut uxorem legitimam, et ipsam unam et primam habentes, neque viduam, neque separatam a viro, neque aliter legibus aut sacris canonibus interdictam.

Cap. XIII

Presbyterum autem minorem triginta quinque

(1) disponere secundum sanctas regulas, *Bk. en su edición estereotipada.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; inspectatores, *Cont.*; spectatores, *Bk.*

la misma provincia, y examine escrupulosamente todas las causas, que entre sí tengan los obispos, ó los clérigos, ó los monjes, y las decida, y además de esto enmiende cualquiera cosa en que contra las reglas se haya delinquido por cualquiera persona. Mas les prohibimos á los santísimos obispos, y á los presbíteros, diáconos, subdiáconos, y lectores, y á todos los demás de cualquier venerable colegio ú orden que sean, jugar á las tablas, ó ser partícipes ó espectadores de otros que jueguen, ó ir á algún espectáculo para ser espectador. Pero si alguno de ellos hubiere delinquido en esto, mandamos que a éste se le prohiba por tres años el venerable ministerio, y que sea encerrado en un monasterio. Mas si durante este tiempo hubiere mostrado digno arrepentimiento de su vicio, séale también lícito al sacerdote, bajo quien se halla constituído, disminuir el tiempo, y volverlo de nuevo á su propio ministerio, teniendo entendido también los santísimos obispos, que deben castigar esto, que, si teniendo conocimiento de alguna tal cosa, no la hubieren castigado, ellos mismos darán por tal causa cuenta á Dios. Mas no sea obligado contra su voluntad ningún obispo á echar de su propio clero á un clérigo cualquiera bajo él constituído.

Capítulo XI

Pero les prohibimos á todos los obispos y presbíteros segregar de la sagrada comunión á alguien, antes que se muestre causa por la cual mandan las santas reglas que se haga esto. Mas si contra esto alguno hubiere segregado de la santa comunión á cualquiera, el que injustamente fué segregado de la comunión, levantada por el sacerdote superior la excomunión, obtenga ciertamente la santa comunión, y el que se hubiere atrevido á segregar de la santa comunión á alguien, será de todos modos separado de la comunión por el sacerdote bajo el cual se halla constituído, por tanto tiempo cuanto aquel estimare, para que con justicia soporte lo que hizo injustamente. Pero tampoco le sea lícito á un obispo golpear á alguien con sus propias manos; porque esto es cosa ajena á un sacerdote. Mas si algún obispo, expulsado del sacerdocio conforme á las reglas eclesiásticas, se hubiere atrevido á entrar en la ciudad, de que fué expulsado, dejando el lugar en que se le mandó que viviera, mandamos que sea él trasladado á monasterio establecido en otra región, para que viviendo en un monasterio corrija aquello en que delinquió en el sacerdocio.

Capítulo XII

Mas no permitimos que sean ordenados clérigos de otro modo, sino si supieran de letras, y tuvieren recta fe y vida honesta, y no hubieren tenido ó tuvieran concubina ó hijos naturales, sino que vivan castamente, ó tengan mujer legítima, y esta única y primeriza, ni viuda, ni separada de marido, ni de otro modo prohibida por las leyes ó los sagrados cánones.

Capítulo XIII

Pero no permitimos que sea hecho presbítero el

(5) et alium dare, *el cód. Hamb.*; et alii dare, *Trid., y Port.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; solutus, *Port., y Cont.*
(7) in, *omitela Bk.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; quod, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

annorum fieri non permittimus, sed neque diaconum aut subdiaconum minorem viginti quinque, neque lectorem minorem (1) decem et octo annorum, diaconissam vero in sancta ecclesia non ordinari (2), quae minor est annorum quadraginta, aut ad secundas venerit nuptias.

Cap. XIV

Si autem tempore ordinationis clerici cuiuscunque collegii aut ordinis accusator aliquis apparuerit, dicens, eum indignum ordinatione esse, differatur ordinatio, et universa procedant tam pro examinatione, quam pro mulctis, quae (3) in episcoporum ordinationibus superius (4) sancivimus. Si vero futurus ordinari diaconus non habuerit uxorem (sicut superius (5) dictum est) coniunctam sibi, non aliter ordinetur, nisi prius ab ordinante eum interrogatus promiserit, posse post ordinationem et sine legitima uxore honeste vivere, non valente eo, qui ordinat, in tempore ordinationis permittere diaconum aut subdiaconum post ordinationem uxorem accipere. Is autem, qui permittit episcopus, expellatur ab episcopatu. Si vero post ordinationem presbyter aut diaconus aut subdiaconus uxorem duxerit, expellatur a clero, et curiae civitatis illius, in qua clericus erat, cum propriis rebus tradatur. Si vero lector secundam induxerit (6) uxorem, aut primam quidem viduam (7), aut separatam a viro, aut legibus vel sacris canonibus interdictam, nequaquam ad alium ecclesiasticum ordinem provehatur; sed si (8) quolibet modo ad maiorem ordinem perducatur, expellatur eo, et priori restituatur.

Cap. XV

Sed neque curialem aut officialem clericum fieri permittimus, ut non ex hoc venerabili clero iniuria fiat. Si vero tales personae in clero constituantur, tanquam nec ad ordinationem perductae (9) propriae fortunae restituantur, nisi forsan monasticam vitam aliquis eorum non minus quindecim annis implevit; tales enim ordinari praecipimus, legitima videlicet parte (10) curiae et fisco danda; et si in clero constituti monachi condecentem vitam impleverunt (11). Si vero (12) post clericatus honorem aliquis eorum uxorem duxerit aut concubinam habuerit, curiae et officio, cuius fortunae subiacebat, reddatur, etiamsi maxime tali ecclesiastico gradu tenebatur, in quo quis constitutus non prohibetur sacris canonibus et legibus uxorem accipere. Haec (13) autem et super aliis omnibus monachis tenere sancimus, qui de monasteriis ad quemlibet ecclesiasticum transferuntur gradum, etiamsi nulli fortunae subiecti fuerint. Et generaliter sancimus, nulli licere in quolibet ecclesiastico gradu constituto discedere ab eo, et saecularem fieri, scientibus tale aliquid facientibus, quia et quasi apposito sibi

(1) *El cód. Hamb.*; minorem lectorem. *las ed.*
(2) *El cód. Hamb.*; non ordinari in sancta ecclesia *las ed.*
(3) *Trid.*; multis quas, *el cód. Hamb*; multis causis quas, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb, y Trid*; superius, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; prius, *Port., y Cont.*.
(6) *El cód. Hamb.*; ducat, *las ed*
(7) sed viduam, *acertadamente Bk.*
(8) *Trid.*; sed et si, *Port., y Cont.*; provehatur—ordinem, *omitelas el cód. Hamb.*

menor de treinta y cinco años, ni diácono ó subdiácono el menor de veinticinco, ni lector el menor de dieciocho años, y tampoco que en la santa iglesia sea ordenada diaconisa la que sea menor de cuarenta años, ó hubiere pasado á segundas nupcias.

Capitulo XIV

Mas si al tiempo de la ordenación de un clérigo, de cualquier colegio ú orden, se presentare algún acusador, diciendo que aquél es indigno de la ordenación, difiérase la ordenación, y hágase tanto respecto á la ordenación, como en cuanto á las multas, todo lo que más arriba hemos dispuesto sobre las ordenaciones de los obispos. Pero si el que hubiere de ser ordenado diácono no tuviere mujer que le esté unida, (según antes se ha dicho), no sea ordenado de otro modo, sino si interrogado antes por el ordenante hubiere prometido que después de la ordenación podrá vivir honestamente aun sin mujer legítima, no pudiendo el que lo ordena permitirle al tiempo de la ordenación al diácono ó al subdiácono que tome mujer después de la ordenación. Mas el obispo que lo permite sea expulsado del episcopado. Pero si después de la ordenación hubiere tomado mujer un presbítero, ó un diácono ó un subdiácono, sea expulsado del clero, y sea agregado con sus propios bienes á la curia de la ciudad, en que era clérigo. Mas si un lector hubiere tomado segunda mujer, ó primera que ciertamente fuese viuda, ó estuviese separada de su marido, ó fuese prohibida por las leyes ó los sagrados cánones, no sea de ninguna manera promovido á otro orden eclesiástico; sino que si de algún modo fuese elevado ó un orden superior, sea expulsado de éste, y restituído al primero.

Capitulo XV

Mas tampoco permitimos que sea hecho clérigo un curial ó un oficial, á fin de que no se cause con esto injuria al venerable clero. Mas si tales personas fueran admitidas en el clero, sean restituídas á su propia condición como si no hubiesen sido ordenadas, á no ser que acaso alguna de ellas haya cumplido no menos de quince años de vida monástica; pues mandamos que los tales sean ordenados, debiéndoseles dar, por supuesto, la porción legítima á la curia y al fisco; y si formando parte del clero llevaron la vida que corresponde á los monjes. Mas si después del honor del clericato alguno de ellos hubiere tomado mujer, ó tuviere concubina, sea restituído á la curia y al oficio, á cuya condición estaba sujeto, aunque especialmente estuviese constituído en un grado eclesiástico tal, que al que se halla constituído en él no se le prohiba por los sagrados cánones y las leyes tomar mujer. Mas disponemos que esto tenga validez también en cuanto á todos los demás monjes, que de los monasterios son trasladados á cualquier grado eclesiástico, aunque no hubieren estado sujetos á ninguna con-

(9) *Trid.*; sed ordinem perductae, *el cód. Hamb.*; ad ordinem perducti, *Port., y Cont.*
(10) a curiali; *adiciona Bk.*
(11) *El cód. Hamb*; danda, si in clero constituti monasticam condecentem vitam impleverint, *Trid.*; danda, si in clero constituti, monacho condecentem vitam impleverint. *Port., y Cont.*; Sed et in clero constituti monacho condecentem vitam impleant, *Bk.*
(12) Si enim, *Bk.*
(13) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *en lugar de* haec, *se lee en Port., y Cont.*

Digitized by Google

cingulo aut dignitate aut militia nudabuntur, et curiali fortunae propriae civitatis tradentur; qui autem ante nostram legem clerici ordinati sunt ex curiali fortuna, per substitutas personas pecuniaria munera complere, a corporalibus autem liberos servari.

Cap. XVI

Sed neque clericum cuiuscunque gradus dare aliquid ei, a quo ordinatur, aut alii cuilibet personae permittimus, solas autem praebere eum consuetudines iis, qui ordinantium ministrantes sunt, ex consuetudine accipientibus, unius anni emolumenta non transcendentes (1). In sancta vero ecclesia, in qua constituitur, sacrum complere ministerium, et nulla (2) penitus propriis clericis dare pro sua insinuatione, nec ob hanc causam propriis emolumentis aut aliis portionibus hunc privari. Sed neque xenodochum, aut nosocomum, aut ptochotrophum, aut alium quemlibet venerabilis domus gubernatorem, aut quamcunque ecclesiasticam sollicitudinem agentem dare aliquid illi, a quo constituitur, aut alii cuicunque personae pro commissa sibi gubernatione. Qui vero praeter haec, quae disposuimus, aut dat, aut accipit, aut mediator fit, sacerdotio, aut huiusmodi clero commissae (3) sibi cuiuscunque gubernationis nudabitur, iis, quae accipiuntur, vindicandis venerabili loco, cuius talis persona ordinationem, aut sollicitudinem, aut gubernationem accipit. Si autem saecularis sit, qui accipit, aut mediator factus est, quod datum est duplum repetitur, et venerabili loco, in quo talis persona ordinationem, aut gubernationem, aut sollicitudinem suscepit (4), praebeatur. Si quis autem clericus cuiuslibet gradus sive gubernator cuiuslibet venerabilis domus aut ante ordinationem commissam sibi cuiuscunque gubernationis aut sollicitudinis, aut postea aliquid voluerit suarum rerum offerre ecclesiae, in qua ordinatur, aut loco, cuius gubernationem aut sollicitudinem suscepit, non solum non prohibemus hoc fieri, sed etiam magis invitamus eos talia pro salute animae suae facere. Nos enim illa solùm dari prohibemus, quae propriis personis quibusdam praebentur, non quae sanctis ecclesiis aut aliis venerabilibus locis offeruntur.

Cap. XVII

Si servus sciente et non contradicente domino in clero ordinatus fuerit, ex hoc ipso, quod constitutus est, liber et ingenuus erit. Si vero ignorante domino ordinatio fiat, licet domino intra spatium unius anni et servilem fortunam probare, et suum servum recipere. Si vero servus sciente (5) domino, sive insciente sicut diximus, eo quod in clero constitutus est, liber factus ecclesiasticum ministerium reliquerit, et ad saecularem transierit vitam,

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; transcendentem, *Port., y Cont.*
(2) nihil, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port*: clero huiusmodi commissae, *Cont.*; clero aut huiusmodi commissae, *Bk.*

dición. Y en general mandamos, que á nadie que se halle constituído en un grado eclesiástico cualquiera les sea lícito separarse de él, y hacerse seglar, teniendo entendido los que hagan alguna tal cosa, que serán despojados del cíngulo ó de la dignidad o de la milicia que acaso se les haya conferido, y serán entregados á la condición de curial de su propia ciudad; mas los que de condición curial fueron ordenados clérigos antes de nuestra ley, levanten las cargas pecuniarias por medio de personas substitutas, pero sean mantenidos libres de las corporales.

Capítulo XVI

Pero tampoco permitimos que un clérigo de cualquier grado que sea dé cosa alguna á aquel por quien es ordenado, ó á otra cualquiera persona, sino que les dé él solamente lo que es de costumbre á los que son auxiliares del ordenante, que por costumbre lo perciben, sin que exceda de los emolumentos de un solo año. Mas cumpla su sagrado ministerio en la santa iglesia, en que es constituído, y no les dé absolutamente ninguna cosa á sus propios clérigos por su insinuación, ni sea él privado por esta causa de sus propios emolumentos ó de otras porciones. Mas tampoco dé nada el encargado de un hospital de peregrinos, ó de una enfermería de pobres, ó de un hospicio de pobres, ú otro cualquier administrador de una venerable casa, ó el que desempeña un cargo eclesiástico cualquiera, á aquel por quien es nombrado, ó á otra cualquiera persona por la administración que á él se le encomendó. Mas el que contra lo que hemos dispuesto da ó percibe, ó se hace mediador, será despojado del sacerdocio ó de tal cargo en la clerecía en cualquiera administración que se le haya encomendado, debiendo ser lo que percibe reivindicado para el venerable lugar, del cual recibió tal persona la ordenación, ó el cargo, ó la administración. Pero si fuera seglar el que recibe, ó se hace mediador, se reclamará en el duplo lo que se dió, y se lo dará al venerable lugar en que tal persona recibió la ordenación, ó la administración, ó el cargo. Mas si algún clérigo de cualquier grado, ó administrador de una cualquiera venerable casa, quisiere ó antes de habérsele encomendado el desempeño de una administración, ó de un cargo cualquiera, ó después, ofrecer alguna cosa de sus propios bienes á la iglesia, en que es ordenado, ó al lugar cuya administración ó cargo recibió, no solamente no prohibimos que se haga esto, sino que antes bien los invitamos á hacer tales cosas por la salvación de su alma. Porque nosotros prohibimos solamente que se den aquellas cosas que se les dan á algunas personas particulares, no las que se les ofrecen á las santas iglesias ó á otros venerables lugares.

Capítulo XVII

Si un esclavo hubiese sido ordenado en el clericato sabiéndolo y no oponiéndose su señor, por lo mismo que fué ordenado será libre é ingénuo. Mas si la ordenación se hiciera ordenándolo el señor, le es lícito al señor probar dentro de un solo año la condición servil y recuperar su esclavo. Pero si el esclavo hecho libre porque fué ordenado en el clericato sabiéndolo ó ignorándolo su señor, según hemos dicho, abandonare el ministerio eclesiástico,

(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; susceperit, *por* suscepit, *se lee en Port., y Cont.*
(5) servus, sive sciente. *Bk.*

Digitized by Google

suo domino ad servitium contradatur (1). Adscriptitios autem in ipsis possessionibus, quarum sunt adscriptitii (2), clericos etiam praeter voluntatem dominorum fieri permittimus, ita tamen, ut clerici facti impositam sibi agriculturam adimpleant.

y hubiere pasado á la vida seglar, sea entregado en servidumbre á su señor. Y permitimos que los adscripticios sean hechos también clérigos contra la voluntad de sus dueños en las mismas posesiones de que son adscripticios, pero de suerte que hechos clérigos desempeñen las funciones agrícolas que les están impuestas.

Cap. XVIII

Si quis oratorii domum fabricaverit, et voluerit in ea clericos ordinare aut ipse, aut eius heredes, si expensas ipsis (3) clericis ministrant, et dignos denominant, denominatos ordinari. Si vero, qui ab eis eliguntur, tanquam indignos prohibent sacrae regulae ordinari, tunc locorum (4) sanctissimus episcopus, quoscunque putaverit meliores, ordinari procuret. Sancimus autem, reverendissimos clericos suis ecclesiis observare (5), et omne eis competens ecclesiasticum ministerium adimplere, hoc requirente uniuscuiusque civitatis sanctissimo episcopo, et uniuscuiusque (6) ordinis ecclesiastici primatibus, eos, qui hoc non custodiunt, regulari mulctae subdentibus.

Capítulo XVIII

Si alguien hubiere edificado una casa de oratorio, y quisiere que él mismo ó sus herederos ordenen en ella clérigos, si suministran los gastos para los mismos clérigos y designan á quiénes sean dignos, sean ordenados los designados. Mas si las sagradas reglas prohiben que como indignos sean ordenados los que por ellos son elegidos, en este caso procure el santísimo obispo de las localidades que sean ordenados los que juzgare mejores. Pero mandamos que los reverendísimos clérigos permanezca en sus iglesias, y desempeñen todo el ministerio eclesiástico que les compete, exigiendo esto el santísimo obispo de cada ciudad y los primates de cada orden eclesiástico, y sujetando á la multa regular á los que no lo observan.

Cap. XIX

Presbyteros autem, et diaconos, et subdiaconos, et (7) cantores, et lectores, quos omnes clericos appellamus, res quolibet modo ad eorum dominium venientes habere sub sua potestate praecipimus ad similitudinem castrensium peculiorum, et donare secundum leges, et in his testari, licet sub parentum sint potestate, sic tamen, ut horum filii, aut his non exstantibus (8), parentes eorum legitimam partem ferant.

Capítulo XIX

Pero mandamos que los presbíteros, diáconos, subdiáconos, cantores y lectores, á todos los cuales llamamos clérigos, tengan en su poder á semejanza de peculios castrenses los bienes que de cualquier modo vayan á dominio de ellos, los donen con arreglo á las leyes, y testen de ellos aunque estén bajo la potestad de sus padres, pero de suerte que sus hijos, ó, no existiendo éstos, sus padres, perciban su porción legítima.

Cap. XX

Reverendissimis autem presbyteris aut (9) diaconis (10) etiam si inventi fuerint pro pecuniaria causa falsum perhibuisse testimonium, sufficiat pro verberibus in (11) tribus annis separari a sacro ministerio, et monasteriis tradi. Pro criminalibus autem causis si falsum testimonium dixerint, clero nudatos legitimis subdi poenis praecipimus, reliquos autem omnes in aliis (12) ecclesiasticis ordinibus constitutos, si falsum testimonium cuiuslibet causae, sive pecuniariae sive criminalis, dixisse convincantur, non solum ecclesiastico officio repelli, sed etiam verberibus subdi.

Capítulo XX

Mas respecto á los reverendísimos presbíteros ó á los diáconos, aunque se hubiere hallado que prestaron falso testimonio en causa pecuniaria, baste que en lugar de azotes sean separados del sagrado ministerio tres años, y llevados á monasterios. Pero si hubieren dicho falso testimonio en causas criminales, mandamos que despojados del clericato sean sometidos á las penas legítimas, y que todos los demás que se hallen constituídos en los otros órdenes eclesiásticos, si fueren convictos de haber prestado falso testimonio en cualquiera causa, ya pecuniaria, ya criminal, sean no solamente repelidos del oficio eclesiástico, sino también castigados con azotes.

Cap. XXI

Si quis contra aliquem clericum, aut monachum, aut diaconissam, aut monastriam, aut ascetriam habeat aliquam actionem, adeat prius sanctissimum episcopum, cui horum unusquisque subiacet (13), ille vero causam inter eos iudicet. Et si quidem utraque pars iis, quae iudicata sunt, acquieverit, iubemus, per loci iudicem hoc exsecutioni perfectae contradi. Si quis autem litigantium intra decem dies contradicat iis, quae iudicata sunt, tunc

Capítulo XXI

Si alguien tuviera alguna acción contra un clérigo, ó monje, ó diaconisa, ó monja, ó asceta, diríjase primeramente al santísimo obispo, á que cada uno de aquellos está subordinado, y juzgue él entre ellos la causa. Y si verdaderamente ambas partes hubieren dado su aquiescencia á lo que se juzgó, mandamos que por medio del juez de la localidad sea esto llevado á cumplida ejecución. Mas si alguno de los litigantes se opusiera dentro de diez días

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; tradatur, *Port., y Cont.*
(2) inscripti, *el cód. Hamb., y Trid.*
(3) ipsi, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; locorum, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; obsecundare, *Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; cuiuscunque, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; et *omitenla las ed.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; exsistentibus, *Port., y Cont.*
(9) et, *Bk.*
(10) diaconibus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*: in, *omitenla Port., y Cont.*
(12) *El cód. Hamb.*; aliis etiam, *las ed.*
(13) *El cód. Hamb., y Trid.*; subiaceat, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

locorum iudex causam examinet. Et si invenerit iudicium recte factum, etiam per sententiam propriam hoc confirmet, et exsecutioni propriae tradat, quae iudicata sunt, et non liceat secundo in tali causa victo appellare. Si vero iudicis sententia contraria fuerit iis, quae a deo amabili episcopo iudicata sunt, tunc locum habere appellationem contra sententiam iudicis, et hanc secundum legum ordinem referri et exerceri. Si tamen ex imperiali iussione aut iudiciali praecepto episcopus iudicat inter quascunque personas, appellatio ad imperium, aut ad eum, qui transmisit negotium, referatur.

§ 1.—Si vero crimen fuerit, quod adversus quamlibet memoratarum reverendissimarum personarum inferatur, si quidem apud episcopum aliquis accusatur, et ipse veritatem invenire potuerit, ab honore aut gradu hunc secundum ecclesiasticas regulas deiiciat, et tunc competens iudex hunc comprehendat, et secundum leges litem examinans, causae finem imponat. Si vero prius civilem iudicem adeat accusator, et crimen per legitimam examinationem potuerit approbare (1), tunc episcopo locorum gesta monumentorum palam faciat, et si ex his agnoscatur, proposita crimina commisisse eum, tunc ipse episcopus hunc secundum regulas ab honore sive gradu, quem habet, separet, iudex autem ultionem ei inferat legibus congruentem. Si vero putaverit episcopus (2) gesta non iuste confecta, tunc liceat ei differre (ei) (3) nudare honore seu gradu accusatam personam, ita tamen, ut huiusmodi persona sub legitima cautela fiat, et ita ad nos negotium tam ab episcopo, quam a iudice referatur, ut nos hoc cognoscentes, quae nobis videntur, iubeamus.

§ 2.—Si quis autem pro pecuniaria causa contra aliquam omnium memoratarum personarum habuerit actionem aliquam, et episcopus distulerit inter eas iudicare, licentiam habeat actor civilem iudicem adire, ita tamen, ut accusata persona nullo modo cogatur fideiussorem dare, sed solam cautionem sine iureiurando cum hypotheca suarum rerum exponere. Si vero pro criminali causa accusatio contra aliquam memoratarum personarum proponatur, sub legitima cautela accusata fiat persona. Si autem ecclesiastica causa est, nullam communionem habeant iudices civiles circa talem examinationem, sed sanctissimus episcopus secundum sacras regulas causae finem imponat.

Cap. XXII

Si qui vero sanctissimorum episcoporum eiusdem synodi dubitationem aliquam ad invicem habeant (4) sive pro ecclesiastico iure, sive pro aliis quibusdam rebus, prius metropolita eorum cum aliis (5) de sua synodo episcopis causam examinet et iudicet, et si non rata habuerit utraque pars quae iudicata sunt, tunc beatissimus patriarcha dioeceseos illius inter eos audiat, et illa determinet, quae ecclesiasticis canonibus et legibus consonant, nulla parte eius sententiae contradicere valente. Si autem et a clero (6) aut alio quocunque aditio contra episcopum fiat propter quamlibet causam, apud sanctissimum eius metropolitam secundum sacras regulas et nostras leges causa iudice

á lo que se juzgó, en este caso examine la causa el juez de las localidades. Y si hallare que fué bien dada la sentencia, confírmela también con su propia sentencia, y lleve á propia ejecución lo que se juzgó, y no le sea lícito al vencido apelar segunda vez en tal causa. Mas si la sentencia del juez fuere contraria á lo que se juzgó por el obispo, amante de Dios, haya entonces lugar á apelación contra la sentencia del juez, y sea esta remitida y substanciada con arreglo al orden de las leyes. Pero si por orden imperial ó por mandato judicial juzga el obispo entre cualesquiera personas, sea remitida la apelación al imperio, ó al que le transmitió el negocio.

§ 1.—Mas si fuere un crimen lo que se imputase á cualquiera de las mencionadas reverendísimas personas, y ciertamente alguno fuese acusado ante el obispo, y este mismo pudiere descubrir la verdad, sepárelo de su honor ó grado conforme á las reglas eclesiásticas, y prendalo entonces el juez competente, y examinando el litigio con arreglo á las leyes, ponga término á la causa. Pero si el acusador se dirigiera primeramente al juez civil, y hubiere podido probar mediante legítimo examen el crimen, en este caso hágale manifiestas las actuaciones al obispo de la localidad, y si por ellas se conociera que aquel cometió los crímenes denunciados, entonces sepárelo del honor ó grado, que tiene, el mismo obispo en conformidad á las reglas, é impóngale el juez el castigo correspondiente según las leyes. Mas si el obispo juzgare que las actuaciones no se hicieron con justicia, en este caso séale lícito diferir el despojar de su honor ó grado á la persona acusada, pero de suerte que tal persona sea constituída bajo legítima caución, y así se nos remita el negocio tanto por el obispo como por el juez, para que conociéndolo nosotros mandemos lo que nos parezca.

§ 2.—Mas si alguien tuviere por causa pecuniaria alguna acción contra una de todas las mencionadas personas, y el obispo difiriese juzgar entre ellas, tenga licencia el actor para dirigirse al juez civil, pero de suerte que la persona acusada no sea obligada de ningún modo á dar fiador, sino á prestar sola caución sin juramento, con hipoteca de todos sus bienes. Mas si por causa criminal se dedujera acusación contra alguna de las mencionadas personas, sea constituída la persona acusada en legítima caución. Pero si la causa es eclesiástica, no tengan ninguna intervención los jueces civiles en tal examen, sino ponga término á la causa el santísimo obispo en conformidad á las sagradas reglas.

Capítulo XXII

Mas si algunos de los santísimos obispos del mismo sínodo tuvieran entre sí alguna duda, ya sobre el derecho eclesiástico, ya sobre otras cualesquiera cosas, examine y juzgue primeramente la causa el metropolitano de ellos con los demás obispos de su sínodo, y si ambas partes no hubieren tenido por firme lo que se juzgó, en este caso conozca entre ellos el beatísimo patriarca de aquella diócesis, y determine lo que sea conforme á los cánones eclesiásticos y á las leyes, sin que ninguna parte pueda contradecir su sentencia. Mas si por el clero ó por otro cualquiera se hubiera recurrido contra un obispo por cualquiera causa, sea juzgada la causa con sujeción á las sagradas reglas y á nuestras leyes

(1) approbari, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb.*; episcopus putaverit, *las ed.*
(3) differre id nudare, *Bk.*
(4) *Bk.*; Si quis—habeat, *el cód. Hamb., y las ed.*
(5) duobus, *adiciona Bk.*
(6) Si autem a clerico, *Bk.*

Digitized by Google

tur, et si quis iudicatis contradixerit, ad beatissimum archiepiscopum et patriarcham dioeceseos illius referatur causa, et ille secundum canones et leges huic praebeat finem. Si vero contra metropolitam talis aditio fiat ab episcopo, aut clero (1), aut alia quacunque persona, dioeceseos illius beatissimus patriarcha simili modo causam iudicet. Pro omnibus autem causis, pro quibus apud proprium metropolitam, sive apud (2) patriarcham, sive apud alios quoscunque iudices episcopi conveniantur, nullam fideiussionem aut cautionem pro lite exigantur, sic tamen, ut isti studeant illatis sibi causis semetipsos absolvere.

Cap. XXIII

Oeconomos autem, et xenodochos, et nosocomos, et ptochotrophos (3), et aliorum venerabilium locorum gubernatores, et alios omnes clericos iubemus pro crediris sibi gubernationibus apud proprium episcopum, cui subiacent, convenirl, et rationem suae gubernationis facere, et exigi, quod ex ipsis debentes ostenduntur, illi venerabili reddendum domui, ex cuius ordinatione debitum apparuerit. Si vero putaverint se gravari, post repetitionem metropolita causam examinet. Si vero metropolita fuerit contra quampiam praedictarum personarum huiusmodi causas examinans, et debitum exegerit, et exactus putaverit se gravatum, dioeceseos illius beatissimus patriarcha causam determinet; non enim concedimus praedictis personis pro memoratis causis ante examinationem et exactionem debiti proprios episcopos declinare, et ad alia venire iudicia. Si quis autem ex ecclesiasticis, cui aliqua talis dispensatio credita est, ante rationum expositionem et debitorum solutionem moriatur, iubemus, eius heredes simili modo et rationibus et exactionibus subiacere.

Cap. XXIV

Si quis episcopus aut clericus ex quacunque provincia in Constantinopoli reperiatur, et voluerit aliquis adversus eum actionem proponere, si quidem litis contestatio in provincia pro ipso negotio facta (4) est, ibi litem compleri, si vero nondum inchoata est, apud gloriosissimum praefectum Orientis praetoriorum, aut apud eos, qui a nobis fuerint deputati iudices, convenientibus eum respondere.

Cap. XXV

Reverendissimi vero apocrisiarii cuiuscunque sanctissimae ecclesiae, qui in regia civitate degunt, aut ad beatissimos patriarchas, aut ad metropolitas a suis episcopis destinati (5), neque pro suis episcopis, neque pro causa ecclesiae (6), aut pro debito publico aut privato aliquam conventionem sustineant, nisi mandatum habuerint a suis episcopis aut oeconomis, ut aliquos conveniant. Tunc enim solis illis, qui ab eis conveniuntur, dante su santísimo metropolitano, y si alguno se opusiere á lo juzgado, sea remitida la causa al beatísimo arzobispo y patriarca de aquella diócesis, y póngale él término con arreglo á los cánones y á las leyes. Mas si el recurso se hubiere hecho contra el metropolitano por un obispo, ó por el clero, ó por otra cualquiera persona, juzgue de igual modo la causa el beatísimo patriarca de aquella diócesis. Pero en ninguna de las causas en que los obispos son demandados ante el propio metropolitano, ó ante el patriarca, ó ante otros cualesquiera jueces, se les exija fianza ó caución alguna por el litigio, pero de suerte que ellos procuren absolverse á sí mismos de las causas que se les atribuyeron.

Capítulo XXIII

Pero mandamos que los ecónomos, los encargados de hospitales de peregrinos, enfermerías de pobres y hospicios de pobres, y los administradores de otros venerables lugares, y todos los demás clérigos sean citados por las administraciones á ellos encomendadas ante el propio obispo á quien están subordinados, y rindan cuenta de su administración, y que se les exija lo que se pruebe que por ellas deben, lo cual debe ser entregado á la venerable casa, por virtud de cuyo nombramiento apareciere la deuda. Mas si creyeren que quedaron ellos gravados, examine el metropolitano la causa después de la reclamación hecha á ellos. Pero si fuere metropolitano el que examina tales causas contra alguna de las susodichas personas, y exigiere lo debido, y aquel á quien se le exigió se considerare gravado, decida la causa el beatísimo patriarca de aquella diócesis; porque no les concedemos á las susodichas personas que en las mencionadas causas huyan de sus propios obispos antes del examen y de la exacción de la deuda, y acudan á otros tribunales. Mas si algunos de los eclesiásticos, á quien se le encomendó alguna tal administración, muriese antes de la rendición de cuentas y del pago de las deudas, mandamos que de igual modo queden sujetos los herederos á la rendición de cuentas y al pago.

Capítulo XXIV

Si en Constantinopla se hallara algún obispo ó clérigo de cualquiera provincia, y alguien quisiere entablar una acción contra él, si verdaderamente la contestación á la demanda fué dada sobre el mismo negocio en una provincia, sea terminado allí el litigio, pero si aun no fué incoado, responda, á los que lo demanden, ante el gloriosísimo prefecto de los pretorios de Oriente, ó ante los jueces que hubieren sido designados por nosotros.

Capítulo XXV

Mas los reverendísimos apocrisiarios de cualquiera santísima iglesia, que viven en esta real ciudad, ó que fueron enviados por sus obispos á los beatísimos patriarcas, ó á los metropolitanos, no se encarguen de citación alguna ni por sus obispos, ni por causa de la iglesia, ó por una deuda pública ó privada, si no tuvieren mandato de sus obispos ó ecónomos, para que demanden á otros. Porque en este caso les damos licencia solamente á los que por

(1) clerico, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb.*; metropolitam aut patriarcham, *las ed.*
(3) *El cód. Hamb*; xenodochos nosocomos et ptochotrophos, *Trid.*; xenodochos nosocomos ptochotrophos, *se lee en Port., y Cont.*
(4) facto, *en lugar de* facta, *decía el texto, sin duda por errata.— N. del Tr.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*: episcopis ordinati et destinati. *Port., y Cont.*
(6) causa suae ecclesiae, *Bk. ed. estereotipada,*

Digitized by Google

mus licentiam, si quam obligationem habent contra ecclesiam aut contra episcopos eorum, proponere. Si vero et in quibusdam causis vel actionibus semetipsos obligatos fecerint, in tempore, in quo responsa faciunt, pro his conventiones suscipiant.

Cap. XXVI

Si vero episcopi vel clérici pro civitate aut pro suis ecclesiis propter suam legationem aut ordinationem episcopi ad regiam civitatem vel ad alium quemlibet locum proficiscantur, iubemus, eos nullam molestiam aut importunitatem a qualibet persona sustinere, licentia exsistente iis, qui obligatos eos putant se habere, postquam ad provinciam reverteruntur, convenire eos, nullo [in] iis, qui se putant habere eos [obligatos] (1), faciendo praeiudicio de temporalibus praescriptionibus propter tempus, quod in tali causa protraxerint.

Cap. XXVII

Si quando autem causa emerserit, ut admonitio aut exsecutio inferatur pro qualibet pecuniaria causa, sive publica sive privata, clerico, aut monacho, aut [monastriae, aut cuicunque] monasterio, [et] maxime (2) feminarum, iubemus, sine iniuria, et cum competente honore admonitionem fieri, non tamen monastriam aut ascetriam monasterio abstrahi, sed procuratorem ab eis ordinari, qui pro causa respondeat. Monachis autem liceat sive per se, sive per procuratorem monasterii (3) causas agere, sciente qui hoc praevaricatur iudice vel exsecutore, quia et cingulo spoliabitur, et poenam quinque librarum auri exigetur per magnificentissimum comitem privatarum rerum, exsecutore videlicet super hoc verberando et in exsilium dirigendo; locorum sanctissimis episcopis provisuris, ut nihil his contrarium fiat, aut, si aliquid committatur, memorata ultio procedat, iudice vero vindictam differente (4) imponere, ad scientiam nostram episcopus referat.

Cap. XXVIII

Sportularum vero nomine omnem personam in quocunque ecclesiastico officio constitutam, et ad hoc diaconissam, et monachum (5), aut ascetriam, aut monastriam pro omni criminali et pecuniaria causa, cuiuscunque quantitatis sit (sive a clerico, sive a quolibet in militia constituto admonitionem suscipiant aut in regia civitate, aut in provinciis, [in] (6) quibus degunt), nec (7) amplius quatuor siliquis dare permittimus. Si vero ex nostra iussione aut ad iudicem, aut ad beatissimum patriarcham missus exsecutor in alias provincias admonitionem offerat alicui memoratarum personarum, non ultra unum solidum accipiat. Si vero pro una eademque causa multas ex memoratis personis admoneri contingat, unam et solam personam pro omnibus sporellos son demandados, si tienen alguna obligación contra la iglesia ó los obispos de ellos, para ejercitarla. Mas si también en algunas causas ó acciones se hubieren obligado ellos mismos, háganse cargo de las demandas por tales cosas al tiempo en que se hacen las contestaciones.

Capítulo XXVI

Mas si los obispos ó los clérigos fueran á la ciudad real ó á otro cualquier lugar en representación de una ciudad ó de sus iglesias á causa de propia legación ó de ordenación del obispo, mandamos que no sufran ellos por parte de una persona cualquiera ninguna molestia ó importunidad, teniendo licencia los que creen tenerlos obligados para demandarlos después que vuelvan á la provincia, sin que á los que creen tenerlos obligados se les haya de causar perjuicio alguno en las prescripciones temporales por razón del tiempo que por tal causa hubieren tardado.

Capítulo XXVII

Mas si alguna vez surgiere alguna causa para que por cualquier negocio pecuniario, ya público, ya privado, se haga citación ó ejecución á un clérigo, ó monje, ó monja, ó á cualquier monasterio, y principalmente de mujeres, mandamos que la citación se haga sin injuria, y con el honor correspondiente, pero que no se saque del monasterio la monja ó la asceta, sino que por ellas se nombre procurador que responda en la causa. Más séales lícito á los monjes defender ó por sí, ó por medio de procurador las causas del monasterio, teniendo entendido el juez ó el ejecutor, que en esto prevarique, que será despojado del cíngulo, y se le exigirá la pena de cinco libras de oro por el muy magnífico conde de los bienes privados, debiendo ser ciertamente además de esto azotado y enviado al destierro el ejecutor; debiendo proveer los santísimos obispos de las localidades, para que no se haga nada contra esto, ó para que si se hiciera alguna cosa tenga lugar el mencionado castigo, y si el juez difiriese imponer el castigo el obispo lo pondrá en nuestro conocimiento.

Capítulo XXVIII

Mas no permitimos que ninguna persona constituída en un oficio eclesiástico cualquiera, y además ninguna diaconisa, ó monje, ó asceta, ó monja, dé á título de espórtulas en toda causa criminal y pecuniaria; de cualquiera cantidad que sea, (ya reciba de un clérigo, ya de otro cualquiera constituído en milicia, citación ó en esta real ciudad, ó en las provincias en que viven), nada más que cuatro silicuas. Mas si por orden nuestra el ejecutor enviado ó á un juez, ó al beatísimo patriarca presentase en otras provincias citación á alguna de las mencionadas personas, no reciba más de un solo sueldo. Pero si aconteciera que por una y la misma causa son citadas muchas de las mencionadas personas, mandamos que una sola persona pague las espór-

---

(1) nullo in illis qui se putant habere eis, *el cód. Hamb.*; nullo in his qui se putant habere ab eis. *Trid.*; nullo in iis, quae se putant habere, eis, *Port., y Cont.*

(2) monacho aut monasterio maxime, *el cód. Hamb., y Trid., por lo que se han puesto entre paréntesis las palabras que hay añadidas en las ed. Port. y Cont. Mas con arreglo al texto griego se debería escribir así:* monacho aut monastriae aut ascetriae cuiuscunque monasterii et maxime *etc.*

(3) procuratorem suas aut monasterii, *Bk. en su edición estereotipada.*

(4 *El cód. Hamb., y Trid.*; iudicem—differentem, *Port., y Cont.*

(5) *El cód. Hamb.*; monacham, *las ed.*

(6) in, *la añade Bk., pero no se halla en el cód. Hamb., ni en las ed.*

(7) non, *Bk.*

Digitized by Google

tulas dare (1) sancimus. Episcopus vero pro rebus suae ecclesiae (2) nullam exactionem molestiamque sustineat sportularum, si pro talibus causis admoneat exactor (3), actiones videlicet contra ecclesiam propositas oeconomis suscipientibus, aut illis, qui in ea causa (4) ordinati sunt. Qui vero contra haec exigere sportulas praesumserit, in duplum quod accepit exactae personae reddere compellatur, et si quidem militat, cingulum perdat, si vero clericus fuerit, a clero removeatur.

tulas por todas. Pero por las cosas de su iglesia no sufra el obispo ninguna exacción y molestia de espórtulas, si por tales causas lo requiriese el exactor, debiendo, por supuesto, encargarse de las acciones entabladas contra la iglesia los ecónomos, ó los que para tal objeto están destinados. Mas el que contra esto se hubiere atrevido á exigir las espórtulas, sea compelido á devolverle á la persona á quien se las exigió el duplo de lo que recibió, y si ciertamente tiene milicia, pierda el cíngulo, y si fuere clérigo, sea excluído del clero.

Cap. XXIX

Presbyteris autem, et diaconis, et subdiaconis (5), et omnibus in clero conscriptis non habentibus uxores secundum sacros canones interdicimus etiam nos secundum sanctarum regularum virtutem mulierem aliquam in propria domo superinductam habere, tamen citra matrem, aut sororem, aut filiam, et alias personas, quae omnem suspicionem effugiunt. Si quis autem absque hac observatione mulierem in sua domo habet, quae potest ei suspicionem inferre, et semel et secundo a suo episcopo aut a suis clericis admonitus, ne cum tali muliere habitaret, eiicere eam de sua domo noluerit, aut accusatore apparente probetur (6) inhoneste cum muliere conversari, tunc episcopus eius secundum ecclesiasticos canones de clero eum amoveat, curiae civitatis, cuius clericus erat, tradendo. Episcopum vero nullam penitus mulierem habere aut cum ea habitare permittimus. Si autem probetur nequaquam hoc custodiens, episcopatu proiiciatur; ipse enim se ostendit indignum sacerdotio.

Capítulo XXIX

Pero también nosotros les prohibimos á tenor de las santas reglas á los presbíteros, y diáconos, y subdiáconos, y á todos los comprendidos en el clero que no tienen mujeres según los sagrados cánones, que tengan establecida en su propia casa mujer alguna, excepto, sin embargo, su madre ó hermana, ó hija, y otras personas, que excluyen toda sospecha. Mas si alguno tiene contra esta observancia en su propia casa mujer, que puede hacerle sospechoso, y amonestado una y dos veces por su obispo ó por sus clérigos, para que no habite con tal mujer, no quisiere echarla de su propia casa, ó presentándose acusador se probara que vive deshonestamente con una mujer, en este caso sepárelo del clero su obispo con arreglo á los cánones eclesiásticos, debiendo ser agregado á la curia de la ciudad, de que era clérigo. Mas no permitimos que el obispo tenga absolutamente ninguna mujer ó habite con ella. Pero si se probara que de ninguna manera observa esto, sea echado del episcopado; porque él mismo se muestra indigno del sacerdocio.

Cap. XXX

Diaconissam vero nullo modo cum vivo, ex quo potest inhonestae vitae emergere suspicio, habitare permittimus. Si vero haec non observet, sacerdos, sub quo subiacet, admoneat eam, ut omnibus modis talem virum eiiciat e sua domo. Si vero hoc distulerit agere, ecclesiastico ministerio et propriis emolumentis alienata, monasterio tradatur, et ibi omni suae vitae tempore degat. Rebus eius, si quidem filios habeat, inter se et illos secundum numerum personarum dividendis, ut competentem ipsi mulieri partem monasterium accipiens, eam alat [et regat] (7). Si autem non habuerit filios, omnis eius substantia inter monasterium, ubi mittitur, et ecclesiam, in qua prius erat constituta, ex (8) aequa portione dividatur.

Capítulo XXX

Mas de ningún modo permitimos que una diaconisa habite con varón, por causa del que pueda nacer sospecha de vida deshonesta. Pero si no observara esto amonéstela el sacerdote á que esté subordinada, para que de todos modos eche á tal hombre de su casa. Mas si retardare hacer esto, sea, despojada del ministerio eclesiástico y de los propios emolumentos, llevada á un monasterio, y pase allí todo el tiempo de su vida. Debiendo ser divididos sus bienes, si ciertamente tuviera hijos, entre ella y éstos, según el número de personas, de suerte que, recibiendo el monasterio la parte correspondiente á la misma mujer, mantenga á ésta y la gobierne. Mas si no tuviere hijos, divídanse por partes iguales todos sus bienes entre el monasterio, á que es enviada, y la iglesia en que antes se hallaba constituída.

Cap. XXXI

Si quis, quum sacra ministeria (9) celebrantur, in sanctam ecclesiam ingrediens episcopo, aut clericis, aut ministris aliis ecclesiae iniuriam aliquam inferat, iubemus, hunc verbera sustinere et in exsilium mitti. Si vero et haec sacra ministeria (10)

Capítulo XXXI

Si penetrando alguno en la iglesia, mientras se celebran sagrados ministerios, infiriese alguna injuria al obispo, ó á los clérigos, ó á los otros ministros de la iglesia, mandamos que él sufra azotes y sea enviado al destierro. Pero si hubiere perturba-

(1) unius solius personae—dari, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; ecclesiae suae, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., en el que, se añadió* aut curator; admoneatur exactio, *Trid.*; admoveatur exactio, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb , y Trid.*: in eam causam, *Port., y Cont.*
(5) diaconibus et subdiaconibus, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; approbetur, *Port., y Cont.*
(7) agat et regat, *el cód. Hamb., pero el paréntesis indica que las palabras* et regat *le parecieron sospechosas á alguien que se sirvió de este códice. Y como en la ed. Port., se lee en sus glosas marginales,* alat i. e. regat, *es de creer que las palabras* et regat *fueron añadidas por algún comentarista. No es admisible lo que propuso Bk., esto es, que se leyera* alat et tegat.
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; ex, *omitenla Port., y Cont.*
(9) quum sacra mysteria vel alia sacra ministeria, *Bk.*
(10) Si vero et hic sacra ministeria, *el cód. Hamb., y Trid.*; Si vero haec et hic sacra ministeria, *Port., y Cont.*; Si vero et ipsa sacra mysteria et sacra ministeria, *Bk.*

Digitized by Google

conturbaverit aut celebrari prohibuerit, capitaliter puniatur. Hoc ipso et in litaniis, in quibus episcopi aut clerici reperiantur (1), custodiendo. Et si quidem iniuriam solum fecerit is, verberibus exsilioque tradatur, si vero etiam litaniam concusserit, capitale periculum sustinebit. Et vindicare (2) iubemus non solum civiles, sed etiam militares iudices.

do también estos sagrados ministerios ó hubiere impedido que se celebren, sea condenado á pena capital. Debiéndose observar esto mismo también en las letanías, en que se hallaren obispos ó clérigos. Y si éste hubiere ciertamente inferido solamente injuria, sea condenado á azotes y á destierro, pero si también hubiere perturbado la letanía, sufrirá la pena capital. Y mandamos que estas cosas las castiguen no solamente los jueces civiles, sino también los militares.

Cap. XXXII

Omnibus autem laicis interdicimus litanias facere sine sanctis episcopis (3) et qui sub eis sunt reverendissimis clericis (qualis (4) enim est litania, in qua sacerdotes non inveniuntur, et solennes orationes faciunt?), sed et [ipsas] honorandas cruces (5), cum quibus [et] in litaniis (6) ingrediuntur, non alibi, nisi in venerabilibus locis reponi, et si quando opus vocaverit ad litanias celebrandas, tunc solum ipsas sanctas cruces accipere eos, qui consuete eas portare solent, et cum episcopo et clericis litanias celebrari (7); haec (8) custodientibus sanctissimis locorum episcopis, aut etiam eorum clericis, et per loca iudicibus. Si quis autem in hoc capitulo praesentis nostrae legis virtutem aut transcenderit, aut non vindicaverit, praedictas poenas patietur. [monasteriorum et reverendissimorum monachorum dispositione.] (9)

Capitulo XXXII

Mas les prohibimos á todos los láicos que hagan letanías sin los santos obispos y los reverendísimos clérigos que están bajo su dependencia, porque ¿qué letanía es aquella en la que no se encuentran sacerdotes, y no hacen éstos las oraciones acostumbradas? Mas tampoco se depositen en otra parte, sino en venerables lugares las mismas venerandas cruces con que van también á las letanías, y si alguna vez requiriere la necesidad que se celebren letanías, lleven entonces las mismas santas cruces solamente los que por costumbre suelen llevarlas, y celébrense las letanías con el obispo y los clérigos; debiendo observar esto los santísimos obispos de las localidades, ó también sus clérigos, y los jueces locales. Mas si alguno infringiere en este particular el tenor de nuestra presente ley, ó no castigare esto, sufrirá las susodichas penas. [De la disposición de los monasterios y de los reverendísimos monjes.]

Cap. XXXIII

[Reliquum nobis est et de venerabilibus monasteriis et reverendissimis monachis formam dare.]

Capitulo XXXIII

[Réstanos que dispongamos también respecto á los venerables monasterios y á los reverendísimos monjes.]

Cap. XXXIV

Iubemus igitur, abbatem aut archimandritam in unoquoque monasterio ordinari non omnino secundum gradum monachorum, sed omnes monachi melioris opinionis exsistentes eum eligant (10) propositis sacrosantis evangeliis, dicentes, quia neque propter amicitiam aut aliam quamlibet gratiam (11), sed scientes, eum et fide rectum, et vita castum, et gubernatione dignum, et qui possit monachorum disciplinam et omnem monasterii statum utiliter custodire, eum elegerunt, et sanctissimum episcopum, sub quo monasterium constitutum est, eum, qui ita electus est, modis omnibus abbatem ordinare. Haec autem omnia, quae a nobis disposita sunt propter ordinationem (12) abbatum, valere praecipimus et in venerabilibus feminarum monasteriis et asceteriis (13).

Capitulo XXXIV

Mandamos, pues, que en cada monasterio se nombre un abad ó arquimandrita, no en absoluto con arreglo al grado de los monjes, sino de suerte que todos los monjes que sean de mejor fama lo elijan teniendo á la vista los sacrosantos evangelios, diciendo que lo eligieron no por amistad ó por otro cualquier favor, sino sabiendo que él es de recta fe, de vida casta, y digno del gobierno, y que puede guardar convenientemente la disciplina de los monjes y todo el estado del monasterio, y al que así haya sido elegido ordénelo de todos modos abad el santísimo obispo, bajo cuya dependencia se halla constituído el monasterio. Pero mandamos que todo esto, que ha sido dispuesto por nosotros en cuanto á la ordenación de los abades, tenga validez también respecto á los venerables monasterios y asceterios de mujeres.

Cap. XXXV

Si quis autem ad monasticam vitam venire vo-

Capitulo XXXV

Pero si alguien quisiere entrar en la vida monás-

(1) reperiuntur, *Bk.*
(2) Et haec vindicare, *Bk.*
(3) sanctis locorum episcopis, *Bk.*
(4) qualiter, *el cod. Hamb., y Trid.*
(5) Sed et quas sacerdotes honorandas cruces, *el códice Hamb., y Trid.*
(6) cum quibus et litaniis, *el cód. Hamb., y Trid.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; celebrare, *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; hoc, *Port., y Cont.*
(9) dispositionem, *el cód. Hamb. Estas últimas palabras, que van entre parentesis, sirven de transición para lo siguiente, y acaso quiso indicar con ellas el antiguo traductor latino esta inscripción de la restante parte de la Novela* De monasteriorum et reverendissimorum monachorum dispositione. *El capítulo (?) que sigue, XXXIII., fué sin duda arreglado por Concio conforme al texto griego.* Reliquum—formam dare, *no se hallan en el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(10) existentes eligantur, *el cód. Hamb., y Trid.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*: causam, *en lugar de* gratiam, *Port., y Cont.*
(12) *El cód. Hamb.*: in ordinatione abbatum, *Trid.*; pro ordinatione abbatum. *Port., y Cont.*
(13) monasteriis et archimandritis et assisteriis et archiatris, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

Digitized by Google

luerit, iubemus, si quidem notus est, quia nulli fortunae subiacet, abbas monasterii, si perspexerit, schema ei praebeat. Si vero non cognoscitur, aut cuilibet fortunae subiaceat, intra tres annos non accipere eum schema monasticum, et (1) intra memoratum tempus experiatur huius hominis conversationem monasterii praesul. Et si intra triennium aliquis emerserit, dicens aut servum, aut colonum, aut adscriptitium suum hunc esse, aut etiam tanquam fugientem agriculturam, aut quasi aliquid rapientem, aut propter aliquam culpam in monasterium eum ingressum, proprio domino hunc restitui cum rebus, quas probatur in monasterium introduxisse, iusiurandum (2) primum, quia nihil patietur a suo domino percipiente. Si autem intra triennium nullus convenerit, aut inquietaverit, aut contra aliquam memoratarum personarum quaestionem fecerit, abbas monasterii post transcursionem triennalis temporis, si talem virum dignum iudicaverit, tunc det ei schema, et nullus sit ei postea molestus propter fortunam, donec tamen deget in monasterio, res autem, quas in monasterium introduxisse videtur, illaesae domino reddantur. Si quis autem memoratarum personarum reliquerit monasterium, et ad saecularem venerit vitam, aut in civitatibus, aut in agris circumiens, propriae fortunae reddatur.

Cap. XXXVI

In omnibus autem monasteriis, quae coenobia dicuntur, iubemus, secundum monachicos canones (3) in uno habitaculo omnes separatim dormire, ut mutuum alterutris testimonium castae conversationis praebeant ipsi (4), nisi quidam tamen ex eis aut propter longaevam in monasterio conversationem quiete volentes vivere, aut senectutis atque corporis infirmitatis causa in remotis cellulis intra monasterium constitutis degant; et hoc autem (5) cum conscientia et voluntate abbatis fieri. Haec omnia in monasteriis et asceteriis feminarum servantibus in nullo loco nostrae reipublicae esse monasteria permittimus aliter. Ubi autem monasterium invenitur, omnibus modis iubemus viros a feminis separari, et feminas quidem in quo sunt monasterio remanere, viros autem aliud monasterium sibimet facere. Si vero plura sunt monasteria, ut necesse non sit (6) nova monasteria aedificare, locorum sanctissimus episcopus monachos cum monachis, et feminas cum feminis separare in aliis monasteriis congregare procuret, quaecunque vero habent (7) communia, inter eos secundum competens eis ius dividere. Feminis autem quemcunque ipsae elegerint sive presbyterum sive diaconum ad faciendum eis responsum, aut sanctam eis communionem portandam sanctissimus episcopus, sub quo sunt, deputet, quem rectae fidei et vitae bonae esse cognoverit. Si vero qui ab eis electus est non sit presbyter aut diaconus, dignum tamen eum huiusmodi ministerio episcopus iudicaverit, ordinationem ei imponat, qui (8) dignus esse videbitur, ut is (9) responsa, sicut dictum est, monasteriis distribuat, ita tamen, ut neque

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* ut, *en lugar de* et, *se lee en Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* introduxisse iurando, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* secundum canones monachos, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.; sin embargo,* ipsi, *omítenla Port., y Cont.*

tica, mandamos, que si verdaderamente es sabido que no está sujeto á ninguna condición, déle el hábito el abad del monasterio, si bien le pareciere. Pero si no fuese conocido, ó estuviera sujeto á cualquiera condición, no reciba el hábito monacal por espacio de tres años, y durante el mencionado tiempo explore la manera de ser de este hombre el superior del monasterio. Y si durante los tres años se presentare alguien diciendo que aquél es ó esclavo, ó colono, ó adscripticio suyo, ó también así como agricultor fugitivo, ó como raptor de alguna cosa, ó que por razón de alguna culpa entró en el monasterio, sea restituído á su propio dueño con los bienes que se pruebe que llevó al monasterio, recibiendo antes de su señor juramento de que no sufrirá cosa alguna. Mas si dentro de los tres años nadie demandare, ó molestare, ó le promoviere cuestión, á alguna de las mencionadas personas, déle entonces el hábito después del transcurso del término de tres años el abad del monasterio, si juzgare digno á tal individuo, y nadie le moleste después por su condición, mientras, no obstante, viviere en el monasterio, pero devuélvansele ilesas á su señor las cosas, que se viere que llevó al monasterio. Mas si alguna de las mencionadas personas hubiere abandonado el monasterio, y pasado á la vida seglar, andando errante por las ciudades ó por los campos, sea devuelto á su propia condición.

Capítulo XXXVI

Pero mandamos que en todos los monasterios, que se dicen conventos, duerman todos por separado en una sola habitación con arreglo á los cánones monásticos, para que ellos mismos se den unos á otros mútuo testimonio de manera de ser casta, á no ser, sin embargo, que algunos de ellos, queriendo vivir sosegadamente ó por su larga estancia en el monasterio, ó por causa de senectud ó de enfermedad del cuerpo, vivan en celdas apartadas establecidas dentro del monasterio; y esto, sin embargo, hágase con conocimiento y voluntad del abad. Observándose todo esto en los monasterios y asceterios de mujeres, no permitimos que de otro modo haya monasterios en ningún lugar de nuestra república. Mas, donde haya monasterio, mandamos que de todos modos sean separados los varones de las hembras, y que las hembras permanezcan ciertamente en el monasterio en que están, pero que los varones se hagan para sí otro monasterio. Pero si hay muchos monasterios, de suerte que no haya necesidad de edificar nuevos monasterios, procure el santísimo obispo de las localidades separar monjes con monjes, y mujeres con mujeres, y reunirlos en otros monasterios, y dividir entre ellos según el derecho que les competa las cosas que tienen comunes. Mas el santísimo obispo, bajo cuya dependencia se hallan, desígneles á las mujeres el presbítero ó el diácono que ellas mismas hubieren elegido para evacuarles sus consultas ó llevarles la santa comunión, si conociere que es de recta fe y de buena vida. Mas si el que por ellas fué elegido no fuera presbítero, ó diácono, pero el obispo lo juzgare digno de este ministerio, déle la ordenación al

(5) *El cód. Hamb., y Trid.; pero* autem, *se halla omitida en Port., y Cont.*
(6) monasteria, non sit necesse, *en lugar de* monasteria, ut necesse non sit, *el cód. Hamb.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* habentur, *por* habent, *se lee en Port., y Cont.*
(8) qua, *Bk.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.;* is, *omítenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

sic electus ad responsa feminarum in monasterio maneat.

Cap. XXXVII

Sed et hoc praesenti addimus sanctioni, si forte quia (1) sub conditione nuptiarum, sive liberorum, sive dotis causa, sive antenuptialis donationis, donaverit sive reliquerit (2) suis liberis sive alii cuicunque personae hereditatem sive legatum, ab initio (3) pure reliquerit (4) vel donaverit, substitutiones vero vel restitutiones eis fecerit adiectis conditionibus quibuscunque ex iis, quae superius enumeratae sunt, sancimus, si personae talibus conditionibus subiectae, sive masculi sive feminae, monasteria ingrediantur, aut clerici, aut diaconissae, aut ascetriae fiant, tales conditiones invalidas et pro non scriptis esse. Hoc autem solatio et clerici et diaconissae ecclesiarum fruantur, si usque ad suam vitam in his perseveraverint, et (5) res sub tali conditione donatas aut relictas ad pia opera expendant aut relinquant. In personis enim, quae in monasterium vel asceterium ingrediuntur, et relinquunt huiusmodi conversationem castam, monasterio aut asceterio, ubi a principio ingrediuntur, res sub tali conditione donatas aut relictas cum alia eorum substantia competere volumus. Si tamen in redemtionem captivorum aut egentium alimenta sub praedictis conditionibus substitutio aut restitutio fiat, ex nullo memoratorum modo eam excludi permittimus.

Cap. XXXVIII

Si qua mulier aut vir monasticam elegerit vitam, et intraverit monasterium filiis non exstantibus, monasterio, in quo (6) ingreditur, res eius competere iubemus. Si vero talis persona filios habeat, et non ante, quam intret in (7) monasterium, de suis rebus fecerit dispositionem, et legitimam partem filiis deputaverit, etiam sic liceat ei, postquam in (8) monasterium ingreditur, suam facultatem in proprios dividere filios, ita tamen, ut nulli filiorum suorum minuat legitimam partem; quam vero non dederit filiis partem, monasterio competat. Si vero omnem substantiam inter filios dividere voluerit, propria sua persona filiis connumerata, unam sibi partem omnibus modis retineat, quae debeat iuri monasterii competere. Si vero in monasterio degens moriatur, antequam inter filios suos proprias distribuat res, legitimam partem filii percipiant, reliqua vero substantiae pars monasterio competat.

Cap. XXXIX

Sponsalibus quoque secundum leges factis inter aliquos, sive sponsus in (9) monasterium ingredia-

que pareciere que es digno, para que éste distribuya, según se ha dicho, sus contestaciones en los monasterios, pero de suerte que tampoco el así elegido para las consultas de las mujeres permanezca en el monasterio.

Capítulo XXXVII

Mas también añadimos esto á la presente ley, que si acaso alguno hubiere donado ó dejado á sus hijos ó á otra cualquiera persona bajo condición de nupcias, ó de tener hijos, ó por causa de dote, ó de donación antenupcial, una herencia ó un legado, ó al principio se los hubiere dejado ó donado puramente, pero les hubiere impuesto substituciones ó restituciones habiendo agregado algunas condiciones de las que antes hemos enumerado, mandamos, que si las personas sujetas á tales condiciones, ya varones ya hembras, ingresaran en un monasterio, ó se hicieran clérigos, ó diaconisas, ó ascetas, tales condiciones queden invalidadas y como no escritas. Mas disfruten de este beneficio así los clérigos como las diaconisas de las iglesias, si en esto perseveraren hasta el fin de su vida, y gastaran ó dejaran para obras piadosas los bienes donados ó dejados bajo tal condición. Porque respecto á las personas que ingresan en un monasterio ó asceterio, y dejan este casto género de vida, queremos que los bienes donados ó dejados bajo tal condición le competan con los demás bienes de ellas al monasterio ó al asceterio, en que al principio ingresan. Pero si la substitución ó la restitución se hiciera bajo las susodichas condiciones para la redención de cautivos ó para alimentos de necesitados, no permitimos que sea ella excluída de ningún modo de los mencionados.

Capítulo XXXVIII

Si alguna mujer ó un varón hubiere elegido la vida monástica, é ingresado en un monasterio, no existiendo hijos, mandamos que sus bienes le competan al monasterio en que ingresa. Mas si tal persona tuviera hijos, y no hubiere hecho disposición de sus bienes antes de entrar en el monasterio, y les hubiere señalado á los hijos la porción legítima, séale también así lícito, después que ingresa en el monasterio, dividir sus bienes entre sus propios hijos, pero de suerte que á ninguno de sus hijos le disminuya su parte legítima; mas compétale al monasterio la parte que no les hubiere dado á los hijos. Pero si hubiere querido dividir entre sus hijos todos sus bienes, contando su propia persona con los hijos, retenga de todos modos para sí una sola parte, la cual deberá competer al derecho del monasterio. Mas si viviendo en el monasterio muriera, antes de distribuir sus propios bienes entre sus hijos, perciban los hijos la porción legítima, pero compétale al monasterio la restante parte de los bienes.

Capítulo XXXIX

Habiéndose también contraído con arreglo á las leyes esponsales entre algunos, si el esposo ingre-

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; Si quis, *omitiendo lo demás, Cont.*
(2) sive reliquerit, *omítelas el cód. Hamb.*
(3) *El cód. Hamb.*; aut ab initio, *en vez de simplemente* ab initio, *las ed.*
(4) *El cód. Hamb.*; pure in ultima voluntate reliquerit, *Trid.*; pure relinquens eis, oneret eos substitutione aut restitutione, aut sub una praedictarum conditionum reliquerit, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut, *en lugar de* et, *se les en Port., y Cont.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; monasterio quod ingreditur, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; *pero* in, *se halla suprimida en Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; in, *también se halla aquí suprimida en Port., y Cont.*
(9) *El cód. Hamb.*; in, *omítenla las ed.*

Digitized by Google

tur, recipiat, quae pro sponsalibus arrharum nomine sunt data, sive sponsa monachicam vitam elegerit, illa solummodo reddat, quae similiter arrharum nomine accepit, poena utrique parti concedenda.

Cap. XL

Si vero constante adhuc matrimonio aut vir solus, aut uxor sola intraverit monasterium, solvatur matrimonium et citra repudium, postquam tamen persona pergens ad monasterium schema perceperit. Et si quidem vir elegerit monachicam vitam, restituat prius mulieri dotem, et si quid aliud ab ea perceperit (1), et super hoc ex nuptiali donatione tantam partem, quanta ex morte viri competebat mulieri secundum pactum dotalibus instrumentis insertum. Si vero mulier fuerit monasterium ingressa, simili modo retineat vir nuptialem donationem, et casum dotis ex morte mulieris placitum, reliquum vero dotis mulieri restitui praecipimus, et si quid aliud ex rebus mulieris apud eum inveniatur. Ambobus autem monachicam vitam eligentibus, iubemus, vacantibus dotalibus placitis, virum retinere donationem antenuptialem, et mulierem propriam accipere dotem et quidquid aliud viro dedisse probetur, ut unusquisque citra damnum suis fruatur rebus, nisi forte sponsus sponsae, aut sponsa sponso, aut maritus uxori, aut uxor marito aliquid donare aut cedere voluerit, quoniam neque ex pactis nuptialibus viro aut mulieri lucrari aliquid conceditur.

Cap. XLI

Nullam vero licentiam damus aut parentibus filios, aut filiis parentes saecularem vitam sectantes et relinquentes velut ingratos a sua excludere hereditate in monasterium aut monachicam vitam subsecutos (2). Interdicimus autem parentibus filios suos monachicam vitam eligentes ex venerabilibus monasteriis abstrahere.

Cap. XLII

Si monachus reliquerit suum monasterium, et in aliud ingrediatur, quascunque res tempore, quo monasterium dereliquerit, habere videbitur, proprio (3) monasterio, in quo (4) ab initio ingressus est, eas competere iubemus. Providere autem sanctissimos locorum episcopos, ut neque monachi, neque monachae circumeant civitates, sed si quod necessarium responsum habuerint, per proprios responsarios hoc agant, in suis manentes monasteriis. Si monachus reliquerit monasterium, et ad saecularem vitam migraverit, hunc militia et honore, si quem habet, prius spoliatum, ab episcopo locorum et provinciae iudice in monasterium mitti, et res, quas postea habuisse probatus fuerit, monasterio, in quo (5) mittitur, competere. Si vero rursus reliquerit monasterium, tunc eum iudex

sara en un monasterio, recobre lo que para los esponsales se dió á título de arras, y si la esposa hubiere elegido la vida monástica, restituya solamente lo que asimismo recibió á nombre de arras, debiéndoseles perdonar á ambas partes la pena.

Capitulo XL

Mas si, subsistiendo todavía el matrimonio, ó solo el varón, ó sola la mujer, ingresare en un monasterio, disuélvase el matrimonio aun sin repudio, pero después que la persona que ingresa en el monasterio hubiere recibido el hábito. Y si ciertamente el varón hubiere elegido la vida monástica, restitúyale antes la dote á la mujer, y alguna otra cosa que hubiere recibido de ella, y ademas de esto tanta parte de la donación nupcial cuanta por la muerte del marido le competia á la mujer conforme al pacto incluído en los instrumentos dotales. Mas si en el monasterio hubiere ingresado la mujer, retenga de igual modo el marido la donación nupcial, y lo que de la dote se convino para el caso de muerte de la mujer, pero mandamos que se le restituya á la mujer lo demás de la dote, y alguna otra cosa que de los bienes de la mujer se hallara en poder de él. Pero eligiendo ambos la vida monástica, mandamos que, quedando sin efecto los pactos dotales, el varón retenga la donación antenupcial, y que la mujer reciba su propia dote y cualquiera otra cosa que se pruebe que le dió á su marido, de suerte que sin quebranto disfrute cada cual de sus propios bienes, á no ser acaso que el esposo á la esposa, ó la esposa al esposo, ó el marido á la mujer, ó la mujer al marido, le hubiere querido donar ó ceder alguna cosa, porque no se le permite al marido ó á la mujer que por virtud de los pactos nupciales lucre alguna cosa.

Capitulo XLI

Mas no les damos licencia alguna ó á los padres para que á sus hijos, ó á los hijos para que á sus padres, que sigan y abandonen la vida seglar, los excluyan de su herencia como á ingratos, por haber ingresado en un monasterio ó abrazado la vida monástica. Pero les prohibimos á los padres que saquen de los venerables monasterios á sus hijos, que hayan elegido la vida monacal.

Capitulo XLII

Si un monje abandonara su monasterio, é ingresara en otro, mandamos que cualesquiera bienes, que se viere que tiene al tiempo en que dejare el monasterio, le competan al propio monasterio, en que al principio ingresó. Mas provean los santísimos obispos de las localidades, para que ni los monjes, ni las monjas anden recorriendo las ciudades, sino que si tuvieren necesidad de dar una respuesta, dénla por medio de sus propios representantes, permaneciendo en sus monasterios. Si el monje hubiere dejado el monasterio, y pasado á la vida seglar, despojado él antes de su milicia y honor, si alguno tiene, sea enviado al monasterio por el obispo de la localidad y por el juez de la provincia, y compétanle al monasterio, á que es enviado, los bienes que se hubiere probado que tuvo después.

---

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; receperit, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; hereditate aut monasticam in vitam subsecutos, *Port.*; hereditate, monasterium aut monasticam vitam subsecutos, *Cont.*
(3) primo, *Bk.*
(4) *Trid.*; in quod, *en lugar de* in quo, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; quod, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

provinciae, in qua inventus fuerit, teneat, et subdito sibi officio commoveat (1).

Cap. XLIII

Si quis rapuerit, aut sollicitaverit (2), aut corruperit ascetriam, aut diaconissam, aut monastriam, aut quamlibet aliam feminam venerabilem habitum habentem, huius res ex talis sceleris eius (3) participio iubemus venerabili loco, in quo talis femina habitat, per locorum sanctissimos episcopos et oeconomos eorum, nec non etiam cuiuslibet provinciae iudices et eorum officia vindicari; eos autem, qui talia deliquerint (4), et participes eorum sceleris (5), capitale periculum sustinere, talem vero mulierem, ubicunque est, cum propriis rebus in monasterio recondi, in quo cautius custodiri possit, ut non rursus in eodem crimine reperiatur; si vero diaconissa fuerit, et filios habuerit legitimos, legitimam partem dari filiis. Si autem intra unum annum postquam cognoscitur tale facinus commisisse, tales res iuri venerabilium domorum non vindicentur, iubemus, omnibus modis comitem privatarum fisco nostro has assignare, locorum iudice, qui neglexerit easdem res vindicare, cingulo privando, et mulctam quinque librarum auri a comite privatarum exigendo (6).

Cap. XLIV

Omnibus itaque generaliter in saeculari vita conversantibus, et maxime theatralia exercentibus viris ac mulieribus, nec non et prostantibus interdicimus uti schemate monachi, aut monastriae, aut ascetriae, aut cuiuscunque personae huiusmodi imitari schema (7), scientibus universis praesumentibus aut uti tali schemate, aut imitari, aut illudere in quacunque ecclesiastica disciplina, quia et corporalia supplicia sustinebunt, et exsilio contradentur (8); providentibus huic rei non solum locorum episcopis et qui sub eis sunt clericis, sed etiam militaribus civilibusque iudicibus (9), et quae sub eis sunt officiis, et locorum defensoribus. Poenas autem praesenti legi insertas, quae etiam ex prioribus legibus sunt notae, non solum in futuris, sed etiam in praecedentibus casibus seu delictis valere et omnibus modis vindicari sancimus. Per praesentem enim legem nuper dispositas videlicet poenas in solis futuris temporibus servari iubemus.

Epilogus

Tua igitur gloria, quae per praesentem legem in perpetuum valituram nostra sanxit tranquillitas, per omnia custodiri provideat.

Dat. Kal. Maii Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XX., post BASILII V. C. cons. ann. V. Indict. IX. [546.]

(1) *Trid.*; commovere (?), *el códice Hamb.*; commoneat, *Port., y Cont.*; connumeret, *Bk.*
(2) aut sollicitaverit, *omitelas el cód. Hamb.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*: eius, *omítenla Port., y Cont. Más correcto sería* et talis sceleris eius participum.
(4) *El cód. Hamb.*; deliquerint, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; fuerint, *adicionan Port., y Cont.*

Mas si otra vez hubiere abandonado el monasterio, reténgalo entonces el juez de la provincia, en que hubiere sido hallado, é inclúyalo en el oficio, á él subordinado.

Capítulo XLIII

Si alguno hubiere raptado, ó seducido, ó corrompido á una asceta, ó diaconisa, ó monja, ú otra cualquiera venerable mujer que tenga hábito, mandamos que los bienes de él y de los partícipes en tal delito sean reivindicados para el venerable lugar, en que habita tal mujer, por los santísimos obispos de la localidad y por sus ecónomos, y también por los jueces de cualquiera provincia y por los oficiales de éstos; mas los que en tal cosa delinquieron, y los partícipes en el delito de ellos, sufran la pena capital, y tal mujer, donde quiera que esté, sea recluida con sus propios bienes en monasterio en que con más seguridad pueda ser guardada, para que no sea descubierta otra vez en el mismo crimen; mas si fuere diaconisa, y tuviere hijos legítimos, déles á los hijos su porción legítima. Mas si dentro de un año, después que se sabe que cometió tal crimen, no fueran reivindicados tales bienes para el derecho de las venerables casas, mandamos que de todos modos los asigne á nuestro fisco el conde de los bienes privados, debiendo ser despojado del cíngulo el juez de la localidad, que descuidó reivindicar los mismos bienes, y debiéndosele exigir por el conde de los bienes privados la multa de cinco libras de oro.

Capítulo XLIV

Y prohibimos en general á todos los que hacen vida seglar, y principalmente á los hombres y mujeres que se dedican al teatro, y también á las prostitutas, que usen el hábito de monje, ó de monja, ó de asceta, ó que imite el hábito de cualquiera de estas personas, teniendo entendido todos los que se atrevan ó á usar tal hábito, ó á imitarlo, ó á burlarse de cualquiera disciplina eclesiástica, que soportarán castigos corporales, y serán enviados al destierro; proveyendo á esto no solamente los obispos de las localidades y los clérigos que están bajo su dependencia, sino también los jueces militares y civiles, y los oficiales que están bajo ellos, y los defensores de las localidades. Pero mandamos que las penas incluídas en la presente ley, que también eran conocidas por las anteriores leyes, tengan validez y de todos modos sean aplicadas no solamente en los casos ó delitos futuros, sino también en los anteriores. Porque mandamos que las penas dispuestas ciertamente ahora por la presente ley se observen solamente en el tiempo futuro.

Epílogo

Por tanto, provea tu gloria á que íntegramente se guarde lo que por medio de la presente ley, perpétuamente valedera, ha sancionado nuestra tranquilidad.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Mayo, en el año vigésimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, año quinto después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido, Indicción novena. [546.]

(6) exigendam, *el cód. Hamb., y Trid.*
(7) huiusmodi aut imitari eum, *el cód. Hamb.*
(8) *El cód Hamb., y Trid.*; tradentur, *Port., y Cont.*
(9) sed etiam quibuslibet militaribus iudicibus, *el códice Hamb., y Trid. Mejor estaría* sed etiam civilibus et militaribus iudicibus.

Digitized by Google

CONST. CXVIII (1)

UT LITIGANTES IURENT IN EXORDIO LITIS, QUIA NEQUE PROMISERUNT DARE IUDICIBUS, NEQUE DABUNT; ET DE SPORTULIS, ET UT QUAE IUBENTUR, REFERENDARII COMPLEANT ET NON MISCEANT SEMETIPSOS CAUSAE, ET PER SE EXSEQUANTUR

(Coll. IX. tit. 5.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* PETRO, *gloriosissimo sacrorum Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Praesentem legem proferimus, ut et iudicum puritas appareat, et non valeat litigantium suffragium circumvenire leges.

Cap. I

Iubemus igitur, quoties apud quoscunque iudicantes aut administrantes (2) lites aut appellationes examinantur, prae omnibus principales litigantium personas, aut illos, ad quos in medium (3) negotium forte migraverit, in praesentia iudicum tangentes sancta evangelia, iurare, quod nihil penitus iudicibus aut (4) patrocinii causa ipsis, vel alii cuicunque personae pro hac causa quolibet modo dederunt, aut promiserunt, aut postea dabunt vel per se, vel per aliam quamcunque mediam personam, exceptis iis, quae propriis advocatis pro patrocinio praestant, aliisque personis, quae (5) nostrae leges dari disposuerunt. Haec autem servari praecipimus et in sacro nostro consistorio, quando consultationes intromittuntur, ut sub praesentia sacri senatus memorata sacramenta praestentur. Si autem, ut contingit, aliqui litigantium nequeunt ad iudices venire, tunc iubemus, praesentes quidem iurare praedictum iusiurandum, ad absentes autem dirigi ex officiis ministrantibus aliquos cum adversa parte, ut eis praesentibus memorata sacramenta similiter praebeantur; si vero mulier fuerit, quae propter honestatem vitae extraneis viris se monstrare non consuevit, tunc et absente adversario ex officio missos memorata suscipere sacramenta. Si autem abesse partes in aliis locis contingat, aut unam earum, praecipimus, absentem in provincia, in qua degit, iusiurandum modo a nobis dicto sub gestis monumentorum apud iudicem provinciae aut apud locorum defensorem praebere. Illo videlicet generaliter observando, ut, si quis litigantium absens vel praesens huiusmodi iusiurandum praebere noluerit, et hoc manifestetur iudici, per sententiam eius actor quidem casum actionis, res autem condemnationem sustineat.

Cap. II

Si quis autem ex litigatoribus dixerit dedisse (6)

(1) *El texto griego (Novela CXXIV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. V 3.—Bas VII. 4. 5.—Hace mencion de esta Novela Photii Nomoc. XIII. 18.—Iulian. Const. 122.—La cersion latina es la antigua glosada.*

(2) *El cód. Hamb.*; administratores, *las ed.*

CONSTITUCION CXVIII

DE QUE LOS LITIGANTES JUREN AL COMIENZO DEL LITIGIO, QUE NI HAN PROMETIDO DAR, NI DARÁN, COSA ALGUNA Á LOS JUECES; Y DE LAS ESPÓRTULAS, Y DE QUE LOS REFRENDARIOS CUMPLAN LO QUE SE LES MANDA, Y NO SE MEZCLEN ELLOS MISMOS EN LA CAUSA, Y LA PROSIGAN POR SI

(Colección IX. título 5.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* PEDRO, *gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios.*

Prefacio

Hemos dado la presente ley tanto para que aparezca la pureza de los jueces, como para que el soborno de los litigantes no pueda defraudar las leyes.

Capítulo I

Mandamos, pues, que siempre que ante cualesquiera juzgadores ó administradores se examinen litigios ó apelaciones, juren ante todo las personas principales de los litigantes, ó aquellos á quienes en el tiempo intermedio hubiere acaso pasado el negocio, tocando á los santos evangelios en presencia de los jueces, que nada absolutamente dieron en modo alguno ó prometieron á los mismos jueces por causa de patrocinio, ó á otra cualquiera persona por esta causa, ó que no se lo darán después, ya por sí, ya por otra cualquiera persona intermedia, excepto lo que por el patrocinio dan á sus propios abogados, y á las otras personas á quienes nuestras leyes dispusieron que se diera. Pero mandamos que esto se observe también en nuestro sacro consistorio, cuando á él se llevan consultas, de suerte que á presencia del sacro senado se presten los mencionados juramentos. Pero si, como acontece, algunos litigantes no pueden comparecer ante los jueces, en este caso mandamos, que presten ciertamente los presentes el susodicho juramento, y que á los ausentes se les envíen con la parte contraria algunos de los oficiales de servicio, para que estando ellos presentes se presten igualmente los mencionados juramentos; pero si fuere una mujer, que á causa de la honestidad de su vida no acostumbró á mostrarse á hombres extraños, en este caso, estando también ausente el adversario, recíbanle los enviados del oficio los mencionados juramentos. Pero si aconteciera que las partes, ó una sola de ellas, están ausentes en otros lugares, mandamos que el ausente preste en la provincia, en que vive, el juramento del modo dicho por nosotros en actas levantadas ante el juez de la provincia ó ante el defensor de la localidad. Debiéndose, por supuesto, observar en general esto, que, si alguno de los litigantes, ausente ó presente, no hubiere querido prestar tal juramento, y esto se lo manifestara al juez, el actor sufra ciertamente por sentencia de aquel la pérdida de su acción, y el reo su condenación.

Capítulo II

Mas si alguno de los litigantes hubiere dicho que

(3) medio, *Bk.*
(4) aut, *omitela Bk.*
(5) *El cód. Hamb.*; quibus, *las ed.*
(6) *El cód. Hamb.*; se dedisse, *las ed.*

Digitized by Google

alicui aut promisisse, et personam declaraverit, et hoc probaverit, ipse quidem in eventu litis veniam mereatur, qui vero accepit, aut promissionem suscepit aut ei probetur (1), si quidem pecuniaria sit causa, quidquid datur triplum, quod vero promittitur duplum a comite [rerum] privatarum (2) exigatur, et dignitatem seu cingulum, quod habet, in utroque casu amittat. Si autem criminalis sit accusatio, confiscationem propriae substantiae patiatur, et mittatur in exsilium, qui propter acceptionem alienum crimen in se transponi festinavit. Si autem datum aut promissum litigator probare nequiverit, iuret persona, quae datum aut promissum dicitur suscepisse, quia neque per se, neque per aliam personam aut accepit, aut promissionem habuit, et hoc praebito sacramento ipse quidem liber sit, litigator autem, qui non potuit ostendere, in pecuniariis quidem causis aestimationem litis a comite rerum privatarum exigatur, lite quippe eventum proprium sustinente, in criminalibus autem (3) confiscationem suarum rerum sustineat, et causae apud competentes iudices secundum ordinem legum terminentur. Si autem a litigatore manifestetur persona, quae memoratum refutaverit iusiurandum, tam in criminalibus, quam in pecuniariis causis memoratis subiaceat poenis. Si quis autem litigantium iuraverit non dedisse aut non promisisse, intra decem vero menses post prolatam sententiam numerandos ostendatur dedisse, memoratae poenae et contra dantes, et contra accipientes habeant locum. In causis autem, quae per tutores aut curatores aguntur, sacramenta quidem tutores aut curatores praestent. Si quae vero memoratarum poenarum locum habuerit per talia sacramenta, hanc tutores aut curatores sustineant, nullo ex hoc praeiudicio generando iis, qui sub tutela aut cura esse noscuntur.

dió ó prometió alguna cosa á alguien, y declarare la persona, y lo probare, merezca él ciertamente perdón en cuanto al resultado del litigio, mas al que la recibió, ó se le probare que aceptó la promesa, si verdaderamente el litigio fuera pecuniario, exíjasele el triplo de lo que se da, ó el duplo de lo que se promete, por el conde de los bienes privados, y pierda en ambos casos la dignidad ó el cíngulo, que tiene. Pero si la acusación fuera criminal, sufra la confiscación de sus propios bienes, y sea enviado á destierro el que con su aceptación se apresuró á asumir sobre sí el delito ajeno. Mas si el litigante no pudiere probar que se dió ó prometió, jure la persona, que se dice que aceptó lo dado ó lo prometido, que ni por sí, ni por medio de otra persona recibió nada, ó aceptó promesa, y prestado este juramento, quede él ciertamente libre, pero al litigante, que no pudo probar, exíjasele ciertamente en las causas pecuniarias por el conde de los bienes privados la estimación del litigio, esperando, á la verdad, el litigio su propio resultado, pero en las causas criminales sufra la confiscación de sus bienes, y termínense en el orden de la ley las causas ante los jueces competentes. Mas si por el litigante se manifestara persona, que rehusare el mencionado juramento, quede sujeta, tanto en las causas criminales como en las pecuniarias, á las mencionadas penas. Pero si alguno de los litigantes hubiere jurado que no dió ó no prometió, y dentro de diez meses, contaderos después de proferida la sentencia, se prueba que dió, tengan lugar las mencionadas penas así contra los que dieron, como contra los que recibieron. Mas en las causas, que se defienden por tutores ó curadores, presten ciertamente los juramentos los tutores ó los curadores. Y si por causa de tales juramentos hubiere tenido lugar alguna de las mencionadas penas, súfranla los tutores ó los curadores, sin que por esto se les haya de originar perjuicio alguno á los que se sabe que están bajo su tutela ó su curatela.

Cap. III

Et hoc quoque praecipimus ab omnibus iudicibus, tam militaribus quam civilibus, in omni loco nostrae reipublicae custodiri, ut neque magisterianis, neque praefectianis, neque alii cuicunque executori concedant aliquid amplius a quacunque persona sportularum nomine percipere, quam nostris legibus declaratum est, nec si sacram nostrae tranquillitatis proferant iussionem. Sed si quidem (4) invenerint aliquid amplius exigentem, licentiam habeant et comprehendere hunc, et includere, et quadruplum exigere, quod plus acceperit, ut simplum quidem damnum passo reddatur, triplum vero inferatur aerario. Si autem civilis aut militaris iudex sive interpelletur, seu quolibet modo neglexerit (5) laesum, sicut diximus, vindicare, ex sua substantia quadruplum secundum praedictum exigetur modum. Ipsam vero poenam exigi iubemus per comitem nostrarum [rerum] (6) privatarum et competentes iudices, si cognoverint aliquos ex suis officiis exsecutores sportularum nomine contra nostras leges aliquid exigere, et hoc neglexerint vindicare; damus (7) licentiam exactis nihil amplius exigentibus (8), quam ex nostra constitu-

Capítulo III

Y también mandamos que por todos los jueces, tanto militares como civiles, se observe en todo lugar de nuestra república esto, que ni á los del maestre, ni á los del prefecto, ni á otro cualquiera ejecutor, les concedan que á título de espórtulas perciban de una persona cualquiera nada más de lo que ha sido determinado en nuestras leyes, aunque presenten sacra orden de nuestra tranquilidad. Mas si verdaderamente hallaren á alguno que exige alguna cosa más, tengan licencia para prenderlo y aprisionarlo, y para exigirle el cuádruplo de lo que de más hubiere recibido, de suerte que el simple importe se le devuelva al que sufrió el daño, y el triplo sea ingresado en el erario. Pero si un juez civil ó militar, ya si fuera requerido, ya si de otro cualquier modo lo supiera, hubiere descuidado defender, según hemos dicho, al lesionado, exíjasele de sus propios bienes en la forma susodicha el cuádruplo. Pero mandamos que la misma pena sea exigida por el conde de nuestros bienes privados, y por los jueces competentes, si hubieren sabido que algunos ejecutores de sus oficios exigen á título de espórtulas alguna cosa contra nuestras leyes, y hu-

(1) promissionem suscepisse probetur, *en ves de* promissionem suscepit aut ei probetur, *Bk.*
(2) rerum, *omitela el cód. Hamb.*
(3) *El cód. Hamb.*; causis, *adicionan las ed.*
(4) quem, *en lugar de* quidem, *corrige Bk. en su ed. estereotipada.*
(5) interpellatur seu quolibet modo cognoscens hoc neglexerit, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) rerum, *omitela el cód. Hamb.*
(7) damus autem, *Bk.*
(8) exsecutoribus, *en lugar de* exigentibus, *enmienda aquí en su ed. Bk.*

Digitized by Google

tione definitum est, dare, et si quid amplius exigere eos voluerint, habeant licentiam (1) eis (2) resistendi.

Cap. IV

Quia vero lex tam piae memoriae patris nostri, quam etiam nostrae tranquillitatis disposuit, nullo modo iudices suis sententiis inscribere, tanquam ex imperiali verbo ex non scripto procedente iussum sit aliquos exhiberi (3) aut praesentari, sed etiam spectabiles referendarios nostras iussiones secundum quod competit facere manifestas, easdem leges firmantes iubemus, spectabiles referendarios in causis, quas docent seu referunt ad nostram tranquillitatem, nullam habere licentiam eos aut adiutores eorum vel per se, vel per aliam quamcunque personam tenere aliquem, aut sub fideiussiones (4) facere, aut aliquid exigere, aut cogere transactiones aut pacta quaedam cum suis adversariis exponere, aut quolibet modo in quacunque causa se permiscere (5). Nihil enim aliud facere eos concedimus, nisi solas nostras iussiones in quocunque negotio aut ex scripto aut ex (6) non scripto prolatas competentibus aut deputatis insinuare iudicibus. Si quid autem praesenti legi contrarium aliquis eorum praesumserit agere, is quidem, qui damnum aliquod aut circumventionem in suis rebus pertulerit, nullum praeiudicium penitus circa ius proprium sustinebit, qui vero tale aliquid egerit, ex sua substantia damnum laesae personae delatum per competentem iudicem restituere compelletur, et super hoc cinguli et dignitatis sustinebit amissionem. Haec autem omnia iubemus non solum in futuris causis, sed etiam in his, quae iam inchoatae, nondum tamen sunt terminatae, servari.

Epilogus

Tua igitur eminentia praesentem legem in perpetuum valituram edictis solennibus in regia civitate propositis ad omnium notitiam venire procuret, ut omnes agnoscant, quae pro communi eorum beneficio a nobis disposita sunt.

Dat. XVI. Kal. Iul. post cons. Basilii V. C. ann. IV. [545.]

CONST. CXVII (7)

UT IUDICES NON EXSPECTENT SACRAS IUSSIONES, SED QUAE VIDENTUR EIS DECERNANT

(Coll IX tit 4.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Gabrieli, *gloriosissimo Praetoriorum Praefecto.*

Praefatio

Quoniam quidam iudicantium post multa litis

(1) *El cód. Hamb.*: licentiam habeant, *las ed.*
(2) *e's, omitenla el cód. Hamb., y Trid.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*: adhiberi. *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; fideiussoribus. *Port., y Cont.*
(5) in quacunque persona vel causa se miscere (permiscere, *Trid.*), *el cód. Hamb., y Trid.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; ex, *omitenla Port., y Cont.*

bieren descuidado castigar esto; y les damos licencia á aquellos á quienes se les quiera cobrar, para que no den á los que se lo exigen nada más que lo que ha sido fijado por nuestra constitución, y si aquellos quisieren exigirles alguna cosa más, tengan licencia para resistírseles.

Capítulo IV

Mas como una ley, tanto de nuestro padre, de piadosa memoria, como también de nuestra tranquilidad, dispone, que de ningún modo escriban los jueces en sus sentencias, que sean presentados ó exhibidos algunos, como si se hubiera mandado por virtud de disposición imperial no emanada por escrito, sino que también los espectables refrendarios hagan manifiestos según es procedente nuestros mandatos, mandamos, confirmando las mismas leyes, que los espectables refrendarios no tengan en las causas, de que dan cuenta ó hacen relación á nuestra tranquilidad, licencia alguna para que ellos ó sus auxiliares retengan ó por sí, ó por medio de otra cualquiera persona, á alguien ó para constituirlo bajo fianzas, ó para exigirle alguna cosa, ó para obligarle á hacer con sus adversarios transacciones ó ciertos pactos, ó para mezclarse de cualquier modo en una causa cualquiera. Porque no les concedemos que hagan ninguna otra cosa, sino solamente que notifiquen á los jueces competentes ó delegados nuestras órdenes dadas en cualquier negocio ó por escrito, ó sin escrito. Mas si alguno de ellos se hubiere atrevido á hacer alguna cosa contraria á la presente ley, el que ciertamente hubiere sufrido algún daño ó fraude en sus propios bienes no sufrirá absolutamente ningún perjuicio respecto á su propio derecho, sino que el que alguna tal cosa hubiere hecho será compelido por el juez competente á restituirle con sus propios bienes á la persona lesionada el daño causado, y además de esto soportará la pérdida del cíngulo y de la dignidad. Pero mandamos que todo esto se observe no solamente en las causas futuras, sino también en las que ya se incoaron, pero no fueron terminadas todavía.

Epílogo

Por tanto, procure tu eminencia que llegue á conocimiento de todos, exponiéndose en esta real ciudad los edictos acostumbrados, la presente ley, perpétuamente valedera, á fin de que todos sepan qué es lo que por nosotros ha sido dispuesto en beneficio común de ellos.

Dada á 16 de las Calendas de Julio, en el año cuarto después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [545.]

CONSTITUCION CXVII

DE QUE LOS JUECES NO ESPEREN SACRAS ÓRDENES, SINO QUE DECRETEN LO QUE LES PAREZCA

(Colección IX. título 4.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Gabriel, *gloriosísimo Prefecto de los Pretorios.*

Prefacio

Como algunos juzgadores, después de los muchos

(7) *El texto griego (Novela CXXV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IV. 17. Parat. § 9. Athan. tit. 5. y Parat. § 5. Athan. tit. 8.—Las Bas. VII. 1. 18. Schol.—Iulian. Const. 112.— La versión latina es la antigua glosada. — En el cód. Hamb. faltaba esta Constitución, pero se halla copiada al márgen por segunda mano.*

Digitized by Google

certamina et plurima a litigantibus facta dispendia in negotiis apud eos motis suggestionibus utuntur ad nostram tranquillitatem, praesente generali lege hoc perspeximus emendare, ne dilationes negotiis ex hoc fiant, et aliud rursus principium examinationes (1) accipiant.

Cap. I

Iubemus igitur, nullum (2) iudicantium quolibet modo vel tempore pro causis apud se propositis nunciare ad nostram tranquillitatem, sed examinare perfecte causam, et quod eis (3) iustum legitimumque videtur decernere, et si quidem partes cessaverint in iis, quae decreta sunt, exsecutioni contradi (4) sententiam secundum legum virtutem; si autem aliquis putaverit ex prolata novissima sententia se laesum, appellatione utatur legitima, et hoc secundum ordinem legibus definitum examinetur, et perfectum suscipiat terminum. Si autem duo vel amplius fuerint cognitores litis, et aliqua inter eos emergat dissonantia, etiam sic iubemus unumquemque eorum secundum quod videtur ei dare suam sententiam.

Epilogus

Quae igitur per praesentem legem in perpetuum valituram nostra tranquillitas definivit, tam tua celsitudo, quam omnes alii iudices maiores et minores custodire festinent, ut nullus penitus ignoret, quae pro utilitate nostrorum collatorum a nobis disposita sunt, ita tamen, ut universis interdicatis proprio praecepto, quatenus sine ullo (5) iniusto dispendio nostris collatoribus insinuatio legis praesentis fiat.

Dat. XV. Kal. Ian. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XVIII., post cons. Basilii V. C. ann. III. [544.]

NOVELLA CXXVI (6)

EXEMPLUM SACRAE FORMAE DE APPELLATIONIBUS

Idem Imperator Petro, *gloriosissimo Praefecto Praetorio.*

Praefatio

Theodosius et Valentinianus piae memoriae lege disposuerunt, ut quaestor sacri palatii manifestas causas appellationum una cum praefecto sacri per orientem praetorii, qui quovis tempore thronum excellentiae tuae moderatur, secundum formam sacrarum consultationum examinet. Invenimus autem in eiusmodi examinationibus rem committi et republica et ipso etiam imperio indignam. Litigantes enim, et procuratores, et eorum advocati, omnesque in huiusmodi causis ministrantes, tamquam nobis ipsis sedentibus et audientibus, apud magistratus nostros tam veste, quam calceis et verbis utuntur, quibus eos solum uti convenit, qui ad Imperatorem ingrediuntur. Quin et ipsi iudices

(1) *El cód. Hamb.*; examinationis, *las ed.*
(2) *El cod. Hamb., y Trid.*; nulli, *Port., y Cont.*
(3) ei, *el cód. Hamb.*; *y Trid.*
(4) *El cod. Hamb.*; tradi, *las ed.*
(5) interdicatis propria praecepta quatenus sine ullo, *el*

debates de un litigio y de los muchos gastos hechos por los litigantes en los negocios promovidos ante ellos, se dirigen en consultas á nuestra tranquilidad, hemos determinado enmendar esto por la presente ley general, á fin de que con ello no se causen dilaciones en los negocios, y no tengan otra vez comienzo los exámenes.

Capitulo I

Así, pues, mandamos, que en ningún modo ó tiempo informe ningún juez á nuestra tranquilidad en las causas promovidas ante él, sino que examine cumplidamente la causa, y decida lo que le parezca justo y legítimo, y que si verdaderamente las partes se aquietaran con lo que se decretó, sea llevada á ejecución la sentencia según el tenor de las leyes; mas si alguno se juzgare lesionado por la última sentencia proferida, utilice la legítima apelación, y con arreglo al orden fijado en las leyes sea ella examinada, y alcance cumplido término. Pero si fueren dos ó más los conocedores del litigio, y entre ellos surgiera alguna discordancia, mandamos que aun así dé cada uno de ellos su sentencia según lo que le pareciere.

Epilogo

Por tanto, apresúrense así tu excelsitud, como todos los demás jueces superiores é inferiores, á guardar lo que por medio de la presente ley, perpétuamente valedera, ha determinado nuestra tranquilidad, á fin de que absolutamente nadie ignore, lo que en utilidad de nuestros súbditos ha sido dispuesto por nosotros, pero de suerte que á todos les mandéis por propio precepto, que la notificación de la presente ley se les haga á todos nuestros tributarios sin ningún injusto dispendio.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Enero, en el año décimo octavo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, tercero después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [544.]

NUEVA CONSTITUCION CXXVI

COPIA DE LA SACRA DISPOSICIÓN SOBRE LAS APELACIONES

El mismo Emperador á Pedro, *gloriosisimo Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Teodosio y Valentiniano, de piadosa memoria, dispusieron por una ley, que el cuestor del sacro palacio examinara en la forma de las sacras consultas, juntamente con el prefecto del sacro pretorio de Oriente, que en cualquier tiempo rija el trono de tu excelencia, las causas de apelaciones manifestadas. Pero hallamos que en tales exámenes se comete cosa indigna, así de la república, como también del mismo imperio. Porque los litigantes, y los procuradores y sus abogados, y todos los que prestan servicio en tales causas, se sirven, como si nosotros mismos presidiéramos y diéramos audiencia, ante nuestros magistrados, así del traje, como del calzado, y de las palabras, que conviene que so-

codice Hamb.; interdictis per propria praecepta sine iusto ullo, *Trid.*

(6) *El texto griego se halla en Hal. y Scrimg. — Athan. VII. 6. — Las Bas. IX. 2. 9.—Iulian. Const. 118. — No queda antigua versión latina de esta Novela.*

Digitized by Google

non ex sua persona, sed velut nobis ipsis praesentibus et interloquentibus sententias suas proferebant.

Cap. I

Quod in posterum in qualicunque iudicio fieri prohibemus, sancientes, ut sacri nostri palatii qui est quaestor una cum excellentia tua seu qui quovis tempore est praefectus sacro praetorio huiusmodi causas examinet, non vero ex nostra, sed ex suis personis interlocutiones proferant atque sententiam legibus cognitam ferant, consuetis scilicet scriniis in eiusmodi cognitionibus ministerium suum exhibentibus, et scientibus magistratibus, qui causas illas diiudicant, si quid adversus illa in posterum quocunque modo commissum fuerit, se crimini maiestatis obnoxios fore.

Cap. II

In omnibus autem appellationibus hoc obtinere iubemus, ut quotiescunque appellatione interposita intra definitum tempus utraque pars fatalem diem observaverit, sine dilatione iudices tam acta quam iudicata examinare studeant, legique et iuri consentaneam sententiam ferant. Quodsi is solum, qui appellavit, ingressus sit, iubemus, ut iudices usque ad ultimum fatalem diem exspectent, et si victor quaesitus nec inventus fuerit, examinatis actis causae legitimum finem imponant. Sin vero is solus, qui victricem sententiam accepit, ingressus fuerit, et appellator quaesitus nec inventus fuerit, iudices non solum ultimum fatalem diem, sed et tempus reparationis, hoc est tres menses, exspectent. Et si ne tum quidem appellator inveniatur, nequaquam decursu temporis sententia confirmetur, sed vel una parte praesente iudices tam acta quam iudicata examinent. Ac si quidem sententiam recte latam invenerint, eam confirment, sin autem neglectum aliquid sit, id corrigant, et legitimam sententiam ferant. Causa vero appellationis semel intra fatales dies sive ab utraque parte, sive ab uno introducta, nequaquam biennalis temporis decursu in posterum sententia confirmetur, sed veritate et iure considerato causae illae, sive una sive utraque parte praesente, legitime decidantur. Et propterea iubemus, ut in eiusmodi casibus non amplius (quemadmodum in hunc usque diem obtinuit) ad primam appellationem omnes cognitiones referantur, sed unaquaeque propriam diem praescriptam habeat.

Cap. III

Ad haec sancimus, ut omnes iudices appellationem definitis diebus interpositam neque legibus prohibitam omnimodo recipiant, atque intra triginta dies post oblatam appellationem acta cum subscriptione sua litigantibus praebeant, ut illi ad auxilium suum competenti iudici haec insinuare possint. Quodsi quis ex iudicibus id facere distulerit, sententia quidem decursu temporis confirmabitur, ipse vero iudex, qui illa non observaverit, et qui ei ministrant omne damnum, quod litigans pro-

lamente se sirvan los que se presentan ante el Emperador. Y que aun los mismos jueces proferían sus sentencias no con su propia personalidad, sino como si nosotros mismos estuviéramos presentes y habláramos.

Capítulo I

Lo que prohibimos que en lo sucesivo se haga en cualquier juicio, mandando que el que es cuestor de nuestro sacro palacio examine juntamente con tu excelencia, ó con quien en cualquier tiempo sea prefecto del sacro pretorio, tales causas, y no con la nuestra, sino con su personalidad profieran providencias interlocutorias, y dicten sentencia admitida por las leyes, prestando, por supuesto, su ministerio en tales conocimientos las secretarías acostumbradas, y teniendo entendido los magistrados, que juzgan aquellas causas, que si en lo sucesivo se hubiere hecho de cualquier modo alguna cosa contra esto, quedarán ellos responsables del crimen de lesa majestad.

Capítulo II

Pero mandamos que en todas las apelaciones rija esto, que, siempre que interpuesta apelación ambas partes hubieren observado dentro del tiempo fijado el término fatal, se apresuren sin dilación los jueces á examinar tanto lo actuado como lo juzgado, y profieran sentencia conforme á ley y á derecho. Mas si se hubiera presentado solamente el que apeló, mandamos, que esperen los jueces hasta el último día fatal, y si buscado el vencedor no hubiere sido hallado, pongan, examinadas las actuaciones, legítimo término á la causa. Pero si se hubiere presentado sólo el que alcanzó sentencia favorable, y buscado el apelante no hubiere sido encontrado, esperen los jueces no solamente el último día fatal, sino también el tiempo de la reparación, esto es, tres meses. Y si ni entonces fuera hallado el apelante, no se confirme de ningún modo por el decurso del tiempo la sentencia, sino que, aun estando presente una sola parte, examinen los jueces tanto lo actuado, como lo juzgado. Y si ciertamente hallaren bien proferida la sentencia, confírmenla, mas si hubiera sido desatendida alguna cosa, corrijan esto, y pronuncien legítima sentencia. Mas una vez deducida la causa de la apelación dentro de los días fatales, ya por ambas partes, ya por una sola, no sea de ningún modo confirmada en lo sucesivo por el decurso del tiempo de dos años la sentencia, sino que, considerados la verdad y el derecho, sean decididas legítimamente aquellas causas, ya si una sola parte, ya si ambas, estuvieran presentes. Y por lo tanto mandamos, que en tales casos no sean ya referidos todos los conocimientos, (como hasta hoy se observó) á la primera apelación, sino que tenga cada uno prescrito su propio día.

Capítulo III

Además de esto mandamos, que de todos modos admitan todos los jueces apelación interpuesta en los días señalados y no prohibida por las leyes, y déenles á los litigantes dentro de treinta días después de presentada la apelación las actas con su propia firma, para que ellos puedan dárselas á conocer en beneficio suyo al juez competente. Mas si alguno de los jueces hubiere diferido hacer esto, la sentencia será ciertamente confirmada por el decurso del tiempo, pero el mismo juez, que no hubiere ob-

Digitized by Google

pter acta ei non data sustineat, ex propriis facultatibus ei reddere compellentur, et poenam denarum auri librarum solvent, nostris privatis inferendam.

Epilogus

Gloriosa igitur et magnifica auctoritas tua praesentem legem in hac quoque regia urbe proponere studeat, ut omnes intelligant, quid observare debeant.

CONST. CXXI (1)

UT FRATRUM FILII SUCCEDANT PATRUO (2) AD IMITATIONEM FRATRUM ETIAM ASCENDENTIBUS EXSTANTIBUS; ET UT MULIERES NON INSINUATA ANTENUPTIALI DONATIONE NON LAEDANTUR, NON INSINUANS AUTEM VIR, VEL SI COMPETAT NUPTIALE LUCRUM, EO NON FRUATUR; ET RURSUS UT MULIERES NON SECUNDO NUBENTES DOMINAE SINT PARTIS SPONSALITIAE LARGITATIS, QUANTUM PARS FACIT UNIUS FILII; ET UT SIMILES SINT POENAE UTRIUSQUE SEXUS, DUM SINE CAUSA RATIONABILI REPUDIUM MITTITUR

(Coll. IX. tit. 7.)

Idem Augustus Basso, *Praefecto Praetoriorum.*

Praefatio

Nostras leges emendare nos non piget, ubique utilitatem subiectis invenire volentes. Meminimus igitur scripsisse legem, per quam iussimus, ut, si quis moriatur relinquens fratres et filios alterius praemortui fratris (3), ad similitudinem fratrum et praemortui fratris filii ad hereditatem vocentur, paternum adingredientes gradum, et illius ferentes portionem. Si vero moriens relinquat ascendentium aliquos, et fratres ex utrisque parentibus coniunctos sibi, et filios ex praemortuo fratre, fratres quidem iussimus per ipsam legem cum parentibus vocari, fratris vero filios exclusimus.

Cap. I

Hoc itaque iuste corrigentes sancimus, ut, si quis moriens reliquerit (4) ascendentium aliquem, et fratres, qui possint cum parentibus vocari, et alterius praemortui fratris filios, cum ascendentibus et fratribus vocentur etiam praemortui fratris filii, et tantam (5) accipiant portionem, quantam futurus erat eorum (6) pater accipere, si viveret (7). Hoc vero sancimus de illis filiis fratris, quorum pater ex utroque parente iungebatur defuncto, et absolute dicimus, ordinem (8), quando cum solis vocantur fratribus, eundem eos habere iubemus, et quando cum fratribus vocantur aliqui ascendentium ad hereditatem; hoc iubentes ex Kal. Ian. praesentis indictionis undecimae.

(1) *El texto griego (Novela CXXVII.) se halla en Scrimg., y falta en Hal. — Athan. IX. 12. — Iulian. Const. 114. — La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *El cód. Hamb.*; paternae substantiae, *Trid.*; patruae hereditati, *Cont. al margen.* partter, *Port., y Cont.*

(3) *El cod. Hamb.*; et alterius fratris filios praemortui, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.*: relinquat, *las ed.*

(5) cum ascendentibus fratres vocentur et praemortui fratris filii et tantam. *el cod. Hamb.*: cum ascendentibus et fratres vocentur et praemortui fratris filii ta tam, *Trid.*

(6) *El cód. Hamb.*: eorum futurus erat, *las ed.*

(7) *El cód. Hamb., y Trid.*: vixisset, *Port., y Cont.*

(8) dicere quem eis dedimus ordinem, *Bk. en su edición estereotipada.*

Epilogo

Por tanto, procure tu gloriosa y magnifica autoridad publicar también en esta real ciudad la presente ley, para que todos sepan qué es lo que deben observar.

CONSTITUCIÓN CXXI

DE QUE LOS HIJOS DE LOS HERMANOS SUCEDAN AL TÍO PATERNO Á IMITACIÓN DE LOS HERMANOS AUN HABIENDO ASCENDIENTES; DE QUE NO SEAN PERJUDICADAS LAS MUJERES POR NO HABER SIDO INSINUADA LA DONACIÓN ANTENUPCIAL, PERO EL MARIDO QUE NO LA INSINÚA, AUNQUE LE COMPETA EL LUCRO NUPCIAL, NO DISFRUTE DE ÉL; Y TAMBIEN DE QUE LAS MUJERES, QUE NO SE CASAN SEGUNDA VEZ, SEAN DUEÑAS DE TANTA PARTE DE LA DONACIÓN ESPONSALICIA, CUANTA CONSTITUYE LA DE UN SOLO HIJO; Y DE QUE SEAN ANÁLOGAS LAS PENAS DE AMBOS SEXOS, CUANDO SIN CAUSA RAZONABLE SE ENVÍA EL REPUDIO

(Colección IX. título 7.)

El mismo Augusto á Basso, *Prefecto de los Pretorios.*

Prefacio

No nos apena enmendar nuestras leyes, cuando queremos hallar utilidad para los súbditos. Recordamos, pues, haber escrito una ley, por la *cual* mandamos, que, si alguno muriese dejando hermanos é hijos de otro hermano premuerto, sean llamados á la herencia á semejanza de los hermanos también los hijos del hermano premuerto, entrando en el grado de su padre, y percibiendo la porción de él. Pero si el que fallece dejara algunos ascendientes, y hermanos unidos á él por parte de padre y de madre, é hijos de un hermano premuerto, mandamos ciertamente por la misma ley que fueran llamados los hermanos juntos con los ascendientes, pero excluimos á los hijos del hermano.

Capítulo I

Y así, corrigiendo con justicia esto, mandamos, que, si alguno al morir hubiere dejado algún ascendiente, y hermanos que puedan ser llamados con los ascendientes, é hijos de otro hermano premuerto, sean llamados con los ascendientes y los hermanos también los hijos del hermano premuerto, y reciban tanta porcion cuanta habria de haber recibido su padre, si viviera. Mas esto lo mandamos respecto de aquellos hijos de hermano, cuyo padre estaba unido al difunto por parte de padre y de madre, y en absoluto decimos, que mandamos que cuando son llamados con hermanos solos, tengan ellos el mismo orden que cuando algunos de los ascendientes son llamados con los hermanos á la herencia; disponiendo esto desde las Calendas de Enero de la presente undécima indiccion.

Digitized by Google

Cap. II

Illud quoque dignum correctione aliqua esse iudicantes, partem hoc praesentis facimus legis. Ex ipso enim rerum invenientes experimento, necessarium esse mulieribus actis monumentorum antenuptiales donationes insinuari, ut, vel si principalia instrumenta pereant, quod facile est, per monumenta matrimonii eius probatio maneat, sancimus, necessitatem habere viros ipsos, aut etiam qui pro eis antenuptiales donationes scribunt, si quingentorum solidorum transcendit quantitatem, insinuare eam in actis monumentorum, in regia quidem civitate apud magistrum census, in provinciis autem apud uniuscuiusque civitatis defensorem, aut apud quos omnino talia documenta confici possunt. Si vero non insinuent eas, quantum quidem ad partem mulieris, etiam sic eas valere iubemus, et si tempus fiat exactionis donationis et (1) partis eius, non opponi mulieri non insinuatam fuisse donationem. Si vero dotalium pacta et horum eventus parti viri concedunt exactionem (2) dotis, aut etiam eius partis, nullam eum habere iubemus actionem, si non donationem insinuavit in actis monumentorum, sicut dictum est. Viris enim habentibus potestatem insinuare donationes, pro non insinuatis periculum mulieribus imminere, ineptum nobis esse videtur.

Cap. III

Quia vero et (3) mulieres ad secundas nuptias non venientes portione aliqua dignas ultra eas, quae secundo nubunt, esse putamus, si quae amisso viro alterius abstineat nuptiis, habere quidem eam usum antenuptialis donationis, sicut prius, sancimus, habere vero eam et proprietatis tantum, quantum filiorum quantitas facit (4), ut secundum proprietatis rationem unius et ipsa filii personam obtinere videatur. Haec vero valere non in matribus solis iubemus sed etiam in patribus et aliis ascendentibus volumus ad secundas nuptias non venientibus.

Cap IV

Quia vero interdiximus dudum per nostram legem et viris et mulieribus repudia mittere, et transigere matrimonia, nisi tamen quaedam sit causa nostrae legi cognita, et poenas hoc facientibus viris (5) et mulieribus imposuimus, mutationem quandam circa poenas viri ac mulieris facientes, et ad melius hoc transformantes sancimus, nullam esse differentiam, quantum ad poenam, inter virum et mulierem hoc praesumentes, sed iisdem poenis, quae contra mulieres a nobis definitae sunt, si sine causa nostrae legi cognita matrimonia distrahant, etiam viros subdi hoc praesumentes, et similes poenas esse in viro et in muliere. In delicto enim aequali proximas (6) eis imminere poenas, iustum esse putamus.

(1) aut, *Bk. Mejor estaría* aut etiam.
(2) actionem, *el cód. Hamb., y las ed.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; et, *omitela Cont.*

Capitulo II

Juzgando que también esto es digno de alguna corrección lo hacemos parte de la presente ley. Porque hallando por la misma experiencia de las cosas, que es necesario á las mujeres que las donaciones antenupciales sean insinuadas en actuaciones, para que aunque perezcan los instrumentos principales, lo que es fácil, subsista por medio de las actuaciones la prueba de su matrimonio, mandamos, que tengan los mismos maridos, ó también los que por ellos escriben las donaciones antenupciales, la necesidad, si exceden de la cantidad de quinientos sueldos, de insinuarlas en actuaciones en esta real ciudad, ciertamente ante el maestre del censo, y en las provincias ante el defensor de cada ciudad, ó ante quienes en todo caso se pueden hacer tales documentos. Pero si no las insinuaran, mandamos, que ciertamente en cuanto á la parte de la mujer sean validas tambien de este modo, y que si llegara el tiempo de exigirse la donación o parte de ella, no se le oponga a la mujer, que la donación no habia sido insinuada. Mas si los pactos dotales y sus eventualidades le conceden á la parte del marido la exacción de la dote, ó también de una parte de ella, mandamos que no tenga él ninguna acción, si no insinuó en actuaciones la donación, según se ha dicho. Porque teniendo los maridos potestad para insinuar las donaciones, nos parece que es absurdo que por no haber sido insinuadas les amenace peligro á las mujeres.

Capitulo III

Mas como juzgamos también que las mujeres que no pasan á segundas nupcias son dignas de alguna porcion sobre las que se casan segunda vez, mandamos, que si habiendo alguna perdido su marido se abstuviera de nupcias con otro, tenga ella ciertamente, como antes, el uso de la donación antenupcial, pero tenga ella también tanta parte de propiedad cuanta constituye la porción de los hijos, de suerte que en cuanto a la porción de propiedad se considere que también ella misma tiene la personalidad de un solo hijo. Pero mandamos que esto valga no solamente en cuanto á las madres, sino que también lo queremos respecto á los padres y á los demás ascendientes que no pasen á segundas nupcias.

Capitulo IV

Mas como antes les prohibimos por una ley nuestra así á los varones como á las mujeres enviarse repudios, y disolver sus matrimonios, á no ser, sin embargo, que haya alguna causa reconocida por nuestra ley, y les impusimos penas á los maridos y á las mujeres que hicieran esto, mandamos, haciendo alguna alteración en cuanto á las penas del marido y de la mujer, y mejorando esto, que no haya ninguna diferencia, en cuanto á la pena, entre el marido y la mujer que á esto se atrevan, sino que á las mismas penas, que contra las mujeres han sido fijadas por nosotros, si sin causa reconocida por nuestra ley disolvieran los matrimonios, estén sujetos también los maridos que se atrevan á esto, y sean iguales las penas contra el marido y contra la mujer. Porque consideramos que es justo que por igual delito les amenacen análogas penas.

(4) *El cód. Hamb.*; faciat, *las ed.*
(5) *El cód. Hamb.*; et viris, *las ed.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; similes, *Cont.*

Digitized by Google

Epilogus

Praesentem igitur generalem nostram legem (1) manifestam tua gloria faciat per edicta solennia et iis, qui hanc maximam civitatem, et qui provincias habitant, ut nullus hominum, quae ad salutem communem sancita sunt a nobis, ignoret.

Dat. Kal. Septemb. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XXI., post cons. Basilii V. C. anno VI. [547.]

CONST. CXXXIII (2)

DE COLLATORIBUS, ET ALIIS CAPITULIS
(Coll. IX. tit. 14.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Petro, *gloriosissimo sacrorum Praetoriorum Praefecto.*

Cap. I

Quaecunque ad utilitatem nostrorum collatorum respiciunt studentes adimplere, et hanc praesentem ponimus legem, per quam sancimus, per Iulium (3) vel Augustum mensem uniuscuiusque indictionis particulares dispositiones collationum futurae indictionis in foro uniuscuiusque dioecesis gloriosissimorum nostrorum praefectorum sub confectione monumentorum manifestari, declarantes, quantum unicuique provinciae sive civitati pro unoquoque iugo, aut villis (4), aut centuriis, aut alio quolibet tam in specie, quam in auro fiscalium causa imminet, indicantes quoque specierum aestimationem secundum mensuram in unoquoque loco tenentem, et (5) quidquid ex his in arcam inferri aut in unaquaque (6) dari aut expendi oportet; sic igitur compositas tales dispositiones provinciarum iudicibus mox destinari in proemiis uniuscuiusque indictionis, et per eos proponi in civitatibus sub eis constitutis intra Septembrem aut Octobrem menses. Sed et volumus (7) exemplaria eorum ex foro gloriosissimorum praefectorum sine dilatione dari, ut collatores cognoscant, quemadmodum debent collationes inferre. Si vero ante insinuationem in alios titulos, praeter eos, qui continentur particulari dispositione anni, collatores fiscalia exsolvant aut in provincia expendant, iubemus, eis in eiusdem indictionis collationes hoc reputari, ut nullum ipsi patiantur damnum. Si vero secundum a nobis definitum tempus non dirigantur huiusmodi particulares dispositiones, qui quidem per tempus gubernant nostrum praetorium triginta librarum auri poenam persolvant; uniuscuiusque vero provinciae tracteutae quinque et viginti librarum auri poenam exigantur (8). Si autem iudex missus easdem particulares dispositiones in provinciis non proposuerit, decem librarum auri poena damnabitur, et

(1) *El cód. Hamb.;* legem nostram, *invirtiendo el orden de las palabras las ed.*

(2) *El texto griego (Novela CXXVIII.) se halla en Hal. y en Scrimg. — Athan. XX. 1. y Parat. § 21. Athan. tit. 4. y lib. περὶ διαφ. ἀναγν. § 20. — La mayor parte de la Novela se halla en las Bas. — Iulian. Const. 124. — La versión latina es la antigua glosada.*

(3) collatorum pertinent per Iulium, *omitiendo lo demás, el cód. Hamb., Trid., y Port. Parece que Concio suplió atendiendo al texto griego una antigua laguna que aquí en este pasage habia.*

(4) illis, *Trid.; otros escriben* villis, *según anota Cont. al márgen.*

Epilogo

Por tanto, haga manifiesta tu gloria nuestra presente ley general por medio de los edictos acostumbrados, así á los que habitan esta muy grande ciudad, como á los que las provincias, para que ningún hombre ignore lo que para común salud ha sido sancionado por nosotros.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Septiembre, en el año vigésimo primero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, sexto después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [547.]

CONSTITUCION CXXXIII

DE LOS CONTRIBUYENTES, Y DE OTROS CAPÍTULOS
(Colección IX. título 14.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Pedro, *gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios.*

Capitulo I

Procurando llevar á cabo cuanto tiende á utilidad de nuestros tributarios, establecemos también la presente ley, por la cual mandamos que en los meses de Julio ó de Agosto de cada indicción se manifiesten en el foro de cada diócesis de nuestros gloriosísimos prefectos mediante la formalización de actas las particulares disposiciones de las contribuciones de la futura indicción, que declaren cuánto incumbe á cada provincia ó ciudad por cada yugada, ó por las granjas, ó por las centurias, ó por otra cualquiera cosa, tanto en especie, como en oro, por causa de los tributos fiscales, y que también indiquen la estimación de las especies segun la medida en uso en cada localidad, y lo que de ellas se deba ingresar en la caja, ó dar ó gastar en cada provincia; y así, formadas tales disposiciones, sean enviadas inmediatamente á los jueces de las provincias al comienzo de cada indicción, y sean por ellos expuestas dentro de los meses de Septiembre ú Octubre en las ciudades constituídas bajo su dependencia. Pero también queremos que del foro de los gloriosísimos prefectos se den sin dilación copias de aquellas, para que los contribuyentes sepan de qué modo deben pagar las contribuciones. Mas si antes de la insinuación los contribuyentes pagaran los tributos fiscales ó hicieran gastos en la provincia, por otros títulos, independientemente de los que están contenidos en la disposición particular del año, mandamos que esto les sea computado para las contribuciones de la misma indicción, á fin de que ellos no sufran ningún quebranto. Pero si tales disposiciones particulares no fueran enviadas dentro del tiempo fijado por nosotros, paguen los que ciertamente gobiernan á la sazón nuestro pretorio la pena de treinta libras de oro; y á los recaudadores de los tributos de cada provincia exíjaseles

(5) secundum mensam et in unoquoque loco tenentem consuetudinem et, *en vez de* secundum mensuram in unoquoque loco tenentem, et, *Bk. ed. estereotipada.*

(6) provincia, *añade aquí después de* unaquaque *Bk. en su ed. estereotipada.*

(7) menses, sed et volentibus, *en lugar de* menses. Sed et volumus, *Bk. ed. estereotipada.*

(8) *Bk.;* uniuscuiusque provinciae vero tracte ut XXX. librarum auri penam exigentur, *el cód. Hamb.;* uniuscuiusque provinciae vero tracte ut et XX. librarum auri pena exigetur, *Trid.;* uniuscuiusque vero provinciae contractae quinque et viginti librarum auri poenam exigantur, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

spoliationem cinguli sustinebit; eius quoque (1) officium quinque libras auri exigetur.

Cap. II

Iubemus vero, specierum quidem illationem mox ex principiis uniuscuiusque indictionis incipere, argenti vero illationis titulum (2) secundum definita tempora.

Cap. III

Pro fiscalibus autem collationibus desuscepta sive securitates particulares aut plenarias omnibus ab iis, qui fiscalia suscipiunt, fieri definimus (3), manifestantes et solidorum qualitatem (4), et specierum, nec non et iugorum, sive villarum (5), sive centuriarum, et nomina possessionum, pro quibus functiones suscipiunt. Si vero secundum praedictum modum desuscepta sive securitates non fecerint, iubemus, eos et poenam decem librarum auri exigi, et tormentis subdi; similiter iudicem provinciae decem librarum auri exigi poenam, si de hoc interpellatus non iudicaverit (6), et compulerit desuscepta sive securitates secundum quem definivimus ordinem scribi.

Cap. IV

Hoc autem iubemus observari, ut (7), si quis forsan collatorum dubitat de possessione, pro qua fiscalia exiguntur, aut pro qua fiscalium quantitatem (8), omnibus modis fiscalium descriptionum custodes cogi a provinciae iudice, aut illo negligente, a locorum sanctissimo episcopo eas proferre, et fiscalium ostendere quantitatem, et secundum virtutem (9) publicae descriptionis exigi possessorem.

Cap. V

Et in hoc quoque adiuvare nostros collatores perspeximus, ut non necessitas inferatur possessoribus sub hypothecis decimationes (10) nominare in auro collationis, ut non aliquam ex hoc ipsi patiantur laesionem, sed eos, quibus in unaquaque provincia aut civitate periculum fiscalium exactionum imminet, sive iudices (11) sint, sive curiales, sive exactores, seu vindices (12) aut canonicarii, aut alii quidam, proprio periculo et suscipere pecunias, et transmittere, et expendere, in quibus deputatae sunt utilitatibus.

Cap. VI

Et hoc custodiri iubemus, canonicarium talem

la pena de veinticinco libras de oro. Mas si el juez á quien se le enviaron no hubiere expuesto las mismas disposiciones particulares en las provincias, será condenado á la pena de diez libras de oro, y sufrirá la privación del cíngulo; y á sus oficiales se les exigirán también cinco libras de oro.

Capítulo II

Pero mandamos, que el pago en especies comience inmediatamente desde el principio de cada indicción, pero los títulos de pago en metálico en las épocas fijadas.

Capítulo III

Mas respecto á las contribuciones fiscales mandamos que por los que reciben los tributos fiscales se les hagan á todos descargos ó resguardos parciales ó totales, que manifiesten la calidad de los sueldos, y de las especies, y también de las yugadas, ó de las granjas, ó de las centurias, y los nombres de las posesiones, por las que reciben las contribuciones. Mas si no hubieren hecho en el modo susodicho los descargos ó los resguardos, mandamos que se les exija á ellos la pena de diez libras de oro, y que sean sujetados á tormentos; y del mismo modo, exíjasele al juez de la provincia la pena de diez libras de oro, si requerido por esto no hubiere juzgado, y compelido á que se escriban los descargos ó resguardos del modo que hemos determinado.

Capítulo IV

Pero mandamos que se observe esto, que, si acaso algún contribuyente dudara respecto á la posesión por la que se le exigen los tributos fiscales, ó la cantidad de tales tributos, sean de todos modos obligados por el juez de la provincia, ó, descuidándolo éste, por el santísimo obispo de la localidad, los guardadores de las distribuciones de los tributos fiscales á presentarlas, y á mostrar la cantidad de los tributos fiscales, y á exigírsela al poseedor con arreglo á la verdad de la distribución pública.

Capítulo V

Y también hemos determinado favorecer á nuestros contribuyentes en esto, en que no se les imponga á los poseedores la necesidad de asegurar con hipotecas los diezmos de la contribución en oro, para que no sufran ellos mismos por esto lesión alguna, sino que aquellos, á quienes en cada provincia ó ciudad incumbe la responsabilidad de las exacciones fiscales, ya sean jueces, ya curiales, ya cobradores, ya vengadores, ya canonicarios, ú otros cualesquiera, reciban bajo su propia responsabilidad las cantidades de dinero, y las transmitan, y las inviertan en las utilidades á que fueron destinadas.

Capítulo VI

Y mandamos que se observe esto, que se envíe á

(1) eiusque, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) titulis, *el cód. Hamb., y Trid. Mejor estaría* títulos.
(3) *Trid., y Port.*; definivimus, *el cód. Hamb , y Cont.*
(4) quantitatem, *Bk.*
(5) uiliorum (iuliorum), *el cód. Hamb., no siendo dudoso que el antiguo traductor latino escribió* viliorum, *y en el capítulo I.* villis.
(6) vindicaverit, *enmienda acertadamente Leunclav. Notat. II. 244.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; ut, *omítenla Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; quantitate, *Port., y Cont.*; aut de fiscalium quantitate. *Bk. ed estereotipada.*
(9) et secundum vitium, *el cód. Hamb.*; et virtutem *(omitiendo* secundum*), Trid.*; et servitutem, *Port., y Cont.*
(10) possessoribus susceptores. *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; vindices, *Cont.*
(12) *El cód. Hamb.*; seu vindices, *omítenlas las ed.*

Digitized by Google

in provinciam destinari, qui possit periculo ordinantium eum exigere fiscalia tributa, ut (1) per nullam occasionem impulsorem post eum mitti, et damnum subiectis inferre (2); impulsionis et ipsum vocabulum (3) de cetero perimimus. Si vero non opportunus inveniatur canonicarius, non impulsor mittatur, sed illo remoto alter dirigatur canonicarius. Ipsum quoque canonicarium contentum esse iubemus deputatis consuetudinibus, et nullam subiectis inferre laesionem.

Cap. VII

Sin autem aliquando contigerit superindictionem cuiuslibet possessionis conservae aut contributariae fieri (4), ex illo tempore iubemus superindictum suscipientem exigi pro eo fiscalia, ex quo tradita est ei superindicta possessio, non aliter autem superindictum fieri, nisi ex rescripto (5) de hoc examinatio fiat apud provinciae iudicem, et sententia eius procedat, definiens eum, qui debet superindictum suscipere. Si quis autem putaverit se laedi, liceat ei provocare, ut in foro gloriosissimorum praefectorum appellatio examinetur, et secundum leges terminum suscipiat.

Cap. VIII

Si vero aliquando contigerit dominum cuiuscunque possessionis aut non apparere, aut ad fiscalium solutionem non sufficere, ut ex hoc superindictionis necessitas suscipiatur, iubemus, hanc repente tradi iis, qui conserva (6) aut contributaria praedia possident, cum omnibus, qui in ea inveniuntur, agricolis, et peculiis eorum, et enthecis, et fructibus, et animalibus, et omni alio instrumento et instructo (7) ibi invento. Si vero aut persona, quae debeat eam secundum legem suscipere, non inveniatur, aut alio quocunque modo differri superindictum contigerit, iubemus, gesta confici apud provinciae iudicem, significantia et qualitatem, et statum eius possessionis, et omnia in ea inventa, ut sic eam curiales, aut exactores, aut officiales (8) suscipiant, et si postea inveniatur, qui debeat eam secundum leges suscipere, non aliter fieri, nisi quod (9) per occasionem (10) exactorum, aut curialium, aut iudicum (11), aut officialium eius peius aut minus factum est, ei, qui suscipit, restituatur.

Cap. IX

Hoc quoque iubemus, ut pro pecuniis aut speciebus in provinciis expensis non exigantur collatores ea, quae dicuntur transmissoria, et (12) pro iis autem, quae transmittuntur, non amplius prae-

las provincias un canonicario tal, que pueda exigir los tributos fiscales bajo la responsabilidad de los que lo nombran, para que en ninguna ocasión se envíe después de él un impulsor, y se les cause perjuicio á los súbditos; y aun suprimimos para lo sucesivo la misma palabra impulsión. Mas si se hallara que el canonicario no es conveniente, no se envíe impulsor, sino, separado aquél, enviese otro canonicario. Y mandamos que el mismo canonicario se contente con las asignaciones de costumbre, y que no se les cause lesión alguna á los súbditos.

Capítulo VII

Pero si alguna vez aconteciere que se impone el recargo de contribución de cualquiera posesión coobligada ó cotributaria, mandamos que al que recibe la posesión recargada se le exijan por ella los tributos fiscales desde el tiempo en que se le entregó la posesión sobrecargada, pero que no se haga recargo de otra suerte, sino si por virtud de rescripto se hiciera examen de esto ante el juez de la provincia, y emanara sentencia de éste, que determine quién debe encargarse del recargo. Mas si alguno creyere que él era lesionado, séale lícito apelar, para que la apelación sea examinada en el foro de los gloriosísimos prefectos, y reciba término con arreglo á las leyes.

Capítulo VIII

Mas si alguna vez aconteciere ó que no parecia el dueño de una posesión cualquiera, ó que no era abonado para el pago de los tributos fiscales, de suerte que de esto se origine la necesidad de recargo, mandamos que inmediatamente sea entregada aquella á los que poseen predios coobligados ó cotributarios, juntamente con todos los agricultores que en la misma se hallan, y con sus peculios, utensilios, frutos y animales, y con todos los demás útiles y aperos que en ella se encuentren. Mas si ó no se hallara la persona que con arreglo á la ley deba encargarse de ella, ó aconteciere que de otro cualquier modo se difiere el recargo, mandamos que se hagan ante el juez de la provincia actas en las que se signifique la calidad y el estado de aquella posesión, y todo lo encontrado en ella, para que de este modo se encarguen de ella los curiales, ó los cobradores, ó los oficiales, y si después se hallara quien deba encargarse de ella con arreglo á las leyes, no se haga de otra suerte, sino si al que se encarga de ella se le restituyera lo que se deterioró ó no se hizo con ocasión de los cobradores, ó de los curiales, ó de los jueces, ó de los oficiales de éste.

Capítulo IX

También mandamos, que por las cantidades de dinero ó especies gastadas en las provincias no se les exijan á los contribuyentes las que se dicen transmisorias, y que por las que se transmiten no

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb*; inferri, *las ed.*
(3) damnum subiectis inferre impulsionis, et ipsum vocabulum. *el cód. Hamb., Port., y Cont No hay coma des ués de* impulsionis *en la ed. Trid. Al márgen dice Cont.:* impulsoris *los antiguos. Este pasaje estaría mejor así:* inferre; impulsoris ei im et ipsum vocabulum.
(4) possessionis conservare aut contributarie fieri, *el código Hamb., y Trid.*
(5) ex scripto, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) qui conservant, *Trid.*
(7) et omni alio instructo ibique invento, *el cod. Hamb.*; et omni alio instructo instrumento ibique invento, *Trid.*; et omni alio instrumento ibi invento, *Port., y Cont.*
(8) curiales sive exactores aut iudiciales, *el cód. Hamb., pero se añadió por segunda mano al márgen:* aut officiales: curiales aut exactores aut vindices aut officiales, *Bk. en su ed. estereotipada.*
(9) *El cód. Hamb., y Trid.*; nisi ut quod, *Port., y Cont.*
(10) fiat *adicionan el cód. Hamb., y Trid.*
(11) iudicialium, *el cód. Hamb.*; vindicum, *acertadamente Cont. al márgen.*
(12) *El cod. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

Digitized by Google

beri horum, quae ex initio in unaquaque provincia deputata sunt.

Cap. X

Eos autem, qui in provinciis (1) pro quibuscunque publicis exactionibus diriguntur, non aliter inchoare exactionem, nisi prius in (2) provinciali iudicio insinuaverint impositas sibi de hoc iussiones, ut exsolventes fiscalia tributa nulli pro his periculo aut damno subiiciantur; hoc ipso et super privatis negotiis observando.

Cap. XI

Hoc quoque iubemus, eis, quibus fiscalium exactio iniungitur, nullam privatarum causarum exsecutionem committi, sed et si quid eis tale iniungatur, nullo modo praesumere eos hoc agere, ne occasione publicarum functionum nostri subiecti laedantur.

Cap. XII

Si autem aliquis pro veritate publica debens tributa dicat exsecutori, esse sibi alium debitorem, non licere exsecutori molestiam aliquam denominato inferre, nisi prius (3) debitor probetur nullo omnino modo posse publica tributa persolvere. Hoc tamen prius requiri apud iudicem provinciae, si pro veritate debitor est is, qui denominatus est, et ita fiat exactio in utroque casu. Si quis autem exsequi aut exigere (4) citra ea, quae a nobis disposita sunt, praesumserit, et cingulo nudabitur, et confiscabitur, et exsilio tradetur; qui autem iniunxerit aut praeceperit (5) iudex, decem librarum auri exigatur poenam, et officium eius quinque librarum auri subiaceat poenae.

Cap. XIII

Nulli vero penitus liceat publica tributa exigentium, neque censualibus, aut rationum scriptoribus, aut aliis quibusdam publice ministrantibus, excusatione uti, quod in sacro loco resideant, contra (6) eos, qui dicunt se laesos ab eis in fiscalium exactione.

Cap. XIV

Nullus autem penitus molestetur pro tributis terrarum, quas non possidet, sed etiam si contingat agricultores alicui competentes aut adscriptitios propriam habere possessionem, illos molestiam sustinere (7), nisi forte propria voluntate tali functione se fecit obnoxium.

Cap. XV

Eos autem, qui publica tributa exigunt, iustis

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*: provincias, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*: in, *omitenla Port., y Cont.*
(3) primus, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) *Bk.*: fiat exactio. In utroque casu si quis exsequenti aut exigere *el cód. Hamb.*; fiat exactio. In utroque vero casu si quis aut exequi aut exigere *las ed.*
(5) permiserit, *Bk.*
(6) excusationem quod in sacro loco resideant contra, *el cód. Hamb.*; excusationem quod—resideant aut contra, *Trid. Parece que el antiguo traductor latino escribió:* excusatione (excusationem) quod in sacro loco resideant uti contra *etc.*
(7) illos molestiam sustinentes, *el cód. Hamb., y Trid. Este pasaje adulterado lo rectificó así Bk.:* illos pro ea publica inferre tributa dominum eorum nullam molestiam sustinere. *cuyas últimas palabras estarían mejor de este modo:* domino eorum nullam molestiam pro iis sustinente.

se dé más de lo que desde un principio ha sido señalado en cada provincia.

Capítulo X

Mas los que para cualesquiera exacciones públicas son enviados á las provincias, no comiencen la exacción de otro modo, sino si antes hubieren mostrado en el tribunal provincial las órdenes dadas á él para esto, á fin de que los que paguen los tributos fiscales no queden sujetos por ellos á ningún peligro ó perjuicio; debiéndose observar esto mismo también en los negocios privados.

Capítulo XI

Y mandamos también, que á los que se les confiere la exacción de los tributos fiscales, no se les encomiende ninguna ejecución de causas privadas, sino que aun si se les encomendara alguna tal cosa, no se atrevan ellos de ningún modo á hacerla, á fin de que no sean lesionados nuestros súbditos con ocasión de las contribuciones públicas.

Capítulo XII

Mas si alguno debiendo verdaderamente tributos públicos le dijera al ejecutor que otro era deudor de él, no le sea lícito al ejecutor causarle molestia alguna al designado, sino si antes se probara que el deudor no podía absolutamente de ningún modo pagar los tributos públicos. Mas investíguese primeramente ante el juez de la provincia si verdaderamente es deudor el que fué designado, y hágase así la exacción en uno y otro caso. Pero si alguno se hubiere atrevido á perseguir ó á exigir más de lo que por nosotros ha sido dispuesto, será despojado del cíngulo, se le confiscarán los bienes, y será enviado á destierro; mas al juez que se lo hubiere impuesto ó mandado, exíjasele la pena de diez libras de oro, y queden sujetos sus oficiales á la pena de cinco libras de oro.

Capítulo XIII

Mas á ninguno absolutamente de los que exigen los tributos públicos, ni á los encargados del censo, ni á los que escriben las cuentas, ó á otros cualesquiera de los que prestan público servicio, les sea lícito valerse de la excusa de que residen en lugar sagrado, contra los que dicen que fueron lesionados por ellos en la exacción de los tributos fiscales.

Capítulo XIV

Mas ninguno absolutamente sea molestado por tributos de tierras, que no posee; pero también si aconteciera que agricultores que le pertenecen á alguien ó adscripticios tienen una posesión propia, sufran ellos su carga, á no ser acaso que aquel se haya constituído obligado por propia voluntad á tal contribución.

Capítulo XV

Pero mandamos que los que exigen los tributos

Digitized by Google

ponderibus et mensuris uti praecipimus, ut neque in hoc nostros tributarios laedant. Si autem collatores putant gravari se sive in mensuris, sive in ponderibus, habeant licentiam specierum quidem mensuras et pondera a gloriosissimis praefectis, auri vero, et argenti, et reliquorum metallorum pondera a gloriosissimo per tempora comite sacrarum largitionum accipere; et has mensuras et pondera in sanctissima uniuscuiusque civitatis ecclesia servari, ut secundum ea et gravamen collatorum, et fiscalium illatio, et militares et aliae expensae fiant.

públicos se sirvan de pesos y medidas justos, para que ni en esto perjudiquen á nuestros tributarios. Mas si los contribuyentes juzgan que ellos son perjudicados ó en las medidas, ó en los pesos, tengan licencia para recibir de los gloriosísimos prefectos las medidas y los pesos para las especies, y del que á la sazón sea gloriosísimo conde de las sacras liberalidades los pesos para el oro y la plata y para los demás metales; y consérvense estas medidas y pesos en la santísima iglesia de cada ciudad, para que con arreglo á ellos se imponga á los contribuyentes el gravamen, y se hagan el pago de los tributos fiscales, y los gastos militares y los demás.

Cap. XVI

Civitatum vero nostrae reipublicae et habitantium eas perfecte prospicientes iubemus, nullam omnino esse licentiam fiscalium exactoribus communicare pecuniis, quae operibus et frumentis civitatum, et (1) aquaeductibus, aut aliis quibuslibet solennitatibus aut salariis deputatae sunt, aut retinere aliquid ex iis, aut ad proprium lucrum redigere, sed sine aliqua dilatione aut imminutione has praebere, ut proficiant ab initio in quibus deputatae sunt operibus; sed neque possessores aut habitatores civitatum praesumere quolibet modo auferre aliquid ex ipsis pecuniis aut nomine descriptionum, aut pro sportulis dare aliquid ex his aut expendere. Si quis autem dare aut accipere ex his praesumserit, iubemus, eum de suo in duplici quantitate hoc civitati reddere. Sed neque provinciarum iudices, aut eorum officia, aut alium quemlibet omnino participium habere aliquod ad praedictas pecunias, aut eorum dispensationi semetipsum miscere, sed civitatis (2) sanctissimum episcopum, et primates, nec non et eius possessores constituere quidem patrem civitatis, et frumentarium (3), et alios huiusmodi dispensatores, singulis autem annis impletis, sanctissimum episcopum cum quinque primatibus civitatis rationes exigere eos, qui ab ipsis ordinati sunt, et si quid ex talibus ratiociniis apparuerit debitum, aut remansisse, exigi huiusmodi dispensatores periculo eos constituentium, et utilitatibus, quibus deputata sunt, reservari. Si quis autem ex praedictis dispensatoribus inefficax inveniatur, repente hunc removeri iubemus, aliumque pro eo et (4) a sanctissimo civitatis episcopo et reliquis possessoribus, sicut praedictum est, ordinari, scientibus iis, qui denominant eos, quia, si quod damnum civitati contigerit, ex propriis substantiis hoc medebuntur.

Capítulo XVI

Pero mirando cumplidamente por las ciudades de nuestra república y por sus habitantes, mandamos que no tengan los cobradores de tributos fiscales absolutamente ninguna licencia para hacerse partícipes de las cantidades que han sido destinadas á obras y á aprovisionamientos de las ciudades, y á acueductos, ó á otras cualesquiera atenciones acostumbradas, ó á salarios, ó para retener cosa alguna de ellas, ó aplicarla á propio lucro, sino dénlas sin alguna dilación ó disminución, para que aprovechen á las obras á que desde un principio fueron destinadas; pero tampoco se atrevan los habitantes de las ciudades á quitar de cualquier modo cosa alguna de las mismas cantidades á título de repartos, ó á dar por espórtulas ó á gastar cosa alguna de ellas. Mas si alguno se hubiere atrevido á dar ó recibir algo de ellas, mandamos que de lo suyo lo restituya él en doble cantidad á la ciudad. Pero no tengan los jueces de las provincias, ó sus oficiales, ú otro cualquiera, absolutamente ninguna participación en las susodichas cantidades de dinero, ó no se inmiscuyan ellos mismos en su inversión, sino que nombren ciertamente el santísimo obispo y los principales de la ciudad, y también los poseedores de ésta, un padre de la ciudad, y un encargado del aprovisionamiento de granos, y otros tales administradores, pero al cumplirse cada año exíjales cuentas el santísimo obispo junto con cinco principales de la ciudad á los que por ellos mismos fueron nombrados, y si de tales cuentas apareciere alguna deuda, ó que quedó sobrante, exíjaseles á tales administradores bajo la responsabilidad de los que los nombraron, y resérvese para las conveniencias á que tales sumas fueron destinadas. Mas si se hallara que alguno de los susodichos administradores no es idóneo, mandamos que inmediatamente sea él separado, y que en su lugar se nombre otro por el santísimo obispo de la ciudad y por los demás poseedores, según se ha dicho antes, teniendo entendido los que los nombran, que, si á la ciudad le sobreviniere algún quebranto, se lo resarcirán con sus propios bienes.

Cap. XVII

Nulli vero liceat eorum, qui in officio sunt gloriosissimorum praefectorum, aut in alio officio aut in schola constitutorum, talia ratiocinia committi, neque ex praecepto cuiusdam (5) administrationis (6) aut alterius iudicis scriptis (7), nec si pragmaticam aut aliam sanctionem, aut sacrum commonitorium accipiat, praecipiens ei aliquid tale.

Capítulo XVII

Mas no sea lícito que á ninguno de los que se hallan en el oficio de los gloriosísimos prefectos, ó están constituídos en otro oficio ó escuela, se les encomienden tales cuentas, ni por precepto de una administración cualquiera, ó por escrito de otro juez, ni si recibiera una sanción pragmática ú otra cualquiera, ó una sacra prevención, que le ordene

(f) aut, *Bk.*
(2) cuiusque, *adiciona Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; frumentarios, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(5) eiusdem, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; administratoris, *Port., y Cont.*
(7) scriptis, *omitela Bk.*

Digitized by Google

Sed si quid fiat huiusmodi, licentiam habere uniuscuiusque civitatis sanctissimum episcopum et eius primates non respondere pro memoratis capitulis talibus personis, referre autem ad nos, ut hoc agnoscentes et illatum civitatibus damnum ex eorum substantia restitui iubeamus, et competentem vindictam talibus inferamus.

Cap. XVIII

Super hoc iubemus, scriniarios operum sub praefecto sacrorum praetoriorum constitutos nullum participium ad talia ratiocinia omnino habere, vacantibus omnibus, per quae eis sive generaliter sive specialiter aliquid tale pridem concessum est, aut postea impetretur (1). Pro praedictis enim causis rationes nulli committi volumus, nisi nos, prodesse civitatibus existimantes, virum opinionis bonae et dignitate ornatum elegerimus, qui debeat a nobis in scriptura divinam iussionem percipere, continentem per (2) nostram piam subscriptionem et illius nomen et dignitatem, et causas, et tempora, quorum ei ratiocinia committimus. Eos autem, qui a talibus personis rationes exiguntur, omnem habere tutelam (3) iubemus, aliam (4) quaestionem nullatenus sustinentes.

Cap. XIX

Ad haec sancimus, in nullo nostrae reipublicae loco eundem [episcopum] (5) et iudicem esse, et (6) loci servatorem gloriosissimorum praefectorum aut magistrorum militaris cinguli, sed nec aliquam exactionem fiscalium tributorum agentem loci servatorem esse gloriosissimorum praefectorum aut magistrorum militum. Et simpliciter dicendum est, nullum in provinciis fieri loci servatorem praefectorum, nisi per nostram iussionem in expeditis (7), ubi utilitas exigit et (8) loci servatorem mitti eiusdem praefecturae, qui debeat providere militaribus expensis. Si quid autem extra hoc delinquatur et committatur, qui quidem loci servatorem suum (9) fecit, triginta librarum auri poenam exigetur, restituturus omne damnum, quod per eum, qui ab eo directus est, aliquis pertulerit, qui vero fieri praesumserit, et (10) proprio cingulo et dignitate et militia privabitur, et decem librarum auri poena mulctabitur.

Cap. XX

Ad haec prohibemus et in provinciis exsistentes iudices, civiles et militares, in civitatibus aut castris loci servatores in commissis sibi provinciis facere, ex quo videlicet in provinciam accesserint, et in quantum in ea administrant, quinque auri librarum poena imminente tam facienti loci servatorem iudici, quam fieri praesumenti. Antequam vero in provinciis veniant iudices, damus eis licentiam vices agentes suos instituere, qui debeant omnia usque ad sui praesentiam agere, quae pos-

(1) imperetur, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; per, *omitenla Port., y Cont.*
(3) cautelam, *Trid.*
(4) *Bk.*; aliquam, *el cód. Hamb., y las ed.*
(5) episcopum, *que ha sido puesta entre paréntesis, omitela Bk.*

alguna tal cosa. Mas si se hiciera alguna tal cosa, tengan licencia el santísimo obispo de cada ciudad y los principales de ésta para no responderles por los mencionados capítulos á tales personas, y para darnos cuenta, á fin de que sabiéndolo nosotros mandemos que de los bienes de ellos sea resarcido el daño inferido á las ciudades, y les impongamos á los tales el castigo correspondiente.

Capítulo XVIII

Además de esto mandamos, que los empleados en las secretarías de obras, constituídos bajo la dependencia del prefecto de los sacros pretorios, no tengan absolutamente ninguna participación en tales cuentas, quedando sin efecto todas las disposiciones por las que ya en general, ya especialmente, se les concedió antes alguna tal cosa, ó se impretara después. Porque no queremos que las cuentas por las susodichas causas sean encomendadas á ninguno, á no ser que nosotros, estimando que les es conveniente á las ciudades, hubiéremos elegido varón de buena fama y revestido de dignidad, el cual deba recibir de nosotros divino mandato por escrito, que con nuestra piadosa firma comprenda el nombre y la dignidad de él, y las causas y el tiempo, cuyas cuentas le encomendamos. Pero mandamos que aquellos á quienes por tales personas se les exigen las cuentas tengan completa seguridad, no sufriendo de ningún modo ninguna otra cuestión.

Capítulo XIX

Mandamos, además, que en ningún lugar de nuestra república sea uno mismo obispo y juez, y vicario de los gloriosísimos prefectos ó de los maestres de cíngulo militar, y que tampoco el que desempeña alguna exacción de tributos fiscales sea vicario de los gloriosísimos prefectos ó de los maestres militares. Y sencillamente se ha de decir, que nadie sea nombrado en las provincias vicario de los prefectos, á no ser por mandato nuestro en caso de expediciones, cuando la necesidad exige que se envíe un vicario de la misma prefectura, que deba proveer á los gastos militares. Mas si contra esto se delinquiera y se incurriera en algo, exíjasele al que ciertamente nombró vicario suyo la pena de treinta libras de oro, el cual deberá resarcir todo el daño que alguien hubiere sufrido por causa del que por él fué enviado, y el que se hubiere atrevido á ser nombrado será privado de su propio cíngulo, dignidad y milicia, y será castigado con la pena de diez libras de oro.

Capítulo XX

Además de esto prohibimos, que los jueces que hay en las provincias, civiles y militares, nombren en las provincias á ellos encomendadas vicarios para las ciudades ó campamentos, por supuesto, desde que hubieren llegado á la provincia y mientras en ella desempeñan la administración, amenazando la pena de cinco libras de oro, tanto al juez que nombra vicario, como al que se atreve á ser nombrado. Pero les damos licencia á los jueces para que antes que vayan á las provincias nombren quie-

(6) et, *omitenla el cód. Hamb., y Trid.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.*; expeditionibus, *en vez de* expeditis, *Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(9) suum, *omitela el cód. Hamb.*
(10) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*

Digitized by Google

sunt ipsi iudices facere, citra tamen novissimum supplicium aut membri incisionem. Sed si quis ex iudicibus secundum iussionem nostram in aliam regionem mittatur, liceat ei per similem modum loci servatorem suum facere.

Cap. XXI

Iubemus autem, omnes iudices, tam militares quam civiles, per se requirere eos, qui latrocinia, aut violentias, aut rapinas rerum aut feminarum, aut alia quaelibet in provinciis illicita committunt, et supplicia eis legitima inferre, neque pro his causis accipere aliquid consuetudinis nomine, ut omnes undique nostri collatores illaesi serventur. Non enim permittimus cuilibet maiori aut minori militari iudici aut latronum insecutores, aut violentiarum inhibitores, aut tribunos pro talibus causis in provinciis ordinare, aut qui debeant aliquos exarmare (1), ut non per tales occasiones ampliores violentiae inferantur provincialibus. Si quis autem iudicum hoc non custodierit, cognoscat, non solum se commisso sibi cingulo spoliandum, sed decem librarum auri poenam exsolvere eo, quod (2) praesumserit talem causam assumere, post tormenta vero (3) et confiscationem substantiae in exsilium redigendum (4).

Cap. XXII

Ad hoc iubemus, provinciarum iudices et officia eorum, si quando de civitate ad civitatem veniunt, neque angariis, neque descriptionibus aut aliis expensis collatores gravare, sed ex deputatis sibi fisco annonis expensas facere.

Cap. XXIII

Super hoc sancimus, provinciarum iudices omnibus modis post depositionem cinguli quinquaginta dies in provinciis commorari, et conventiones aliquas contra se moventibus respondere. Si vero contigerit aliquem ex eis ante completos quinquaginta dies deserere provinciam, iubemus, omnes ab eo damnum aliquod passos simul ingredi apud sanctissimum metropoleos episcopum eiusdem provinciae, et sub gestis monumentorum unumquemque tangentem sancta evangelia palam facere illata dispendia, et ex illius substantia, contra quem talia facta sunt monumenta, omne damnum laesis restitui providentia et periculo per tempus praefectorum (5) eiusdem provinciae, scientibus, quia, si hoc complere neglexerint, ipsi de propriis facultatibus omnia damna laesis restituere compellentur.

Cap. XXIV

Si quis autem ex iudicibus provinciarum aut evo-

(1) *Cont. al márgen;* examinare, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) eo, qui—exsilium redigendo et relegando, *Bk.*
(3) vero, *omitela Bk.*
(4) in exilium redigendum et in exilium redigendum relegando, *el cód. Hamb.*; in exilium redigendum et in exilium relegandum, *Trid.*; in exilium et redigendum et relegandum, *Port.*; in exilium redigendum et relegandum, *Cont.*
(5) et tracte, *adiciona el cód. Hamb., por lo que se ve que se debe añadir* tractentarum, *como también se halla en el texto griego.*

nes hagan sus veces, los que deberán hacer hasta la presentación de ellos todo lo que pueden hacer los mismos jueces, excepto, sin embargo, la ejecución del último suplicio ó la amputación de un miembro. Mas si alguno de los jueces fuera enviado por orden nuestra á otra región, séale de igual modo lícito nombrar un lugarteniente suyo.

Capítulo XXI

Pero mandamos, que todos los jueces, tanto militares como civiles, busquen por sí á los que en las provincias cometen latrocinios, ó violencias, ó rapiñas de cosas ó raptos de mujeres, ú otras cualesquiera cosas ilícitas, y les impongan los legítimos suplicios, y que por estas causas no reciban cosa alguna á título de costumbre, de suerte que en todas partes sean mantenidos ilesos todos nuestros contribuyentes. Porque no le permitimos á ningún juez militar superior ó inferior nombrar por tales causas en las provincias perseguidores de ladrones, ó encargados de impedir violencias, ó tribunos, ó quienes deban desarmar á otros, á fin de que con tales ocasiones no se les causen á los provincianos mayores violencias. Mas si algún juez no observare esto, tenga entendido que no solamente será despojado del cíngulo á él conferido, sino que pagará la pena de diez libras de oro, por haberse atrevido á echar sobre sí tal cosa, y que después de los tormentos y de la confiscación de sus bienes será enviado al destierro.

Capítulo XXII

Además de esto mandamos, que los jueces de las provincias y sus oficiales, si alguna vez van de una ciudad á otra, no graven á los contribuyentes con la prestación de bagajes, ni con derramas ú otros gastos, sino que sufraguen los gastos con las annonas que del fisco les están asignadas.

Capítulo XXIII

Mandamos además, que los jueces de las provincias permanezcan de todos modos después de haber dejado el cíngulo cincuenta días en las provincias, y que respondan á los que contra ellos promuevan algunas demandas. Pero si aconteciere que algunos de ellos abandonan la provincia antes de cumplidos los cincuenta días, mandamos que todos los que por él sufrieron algún quebranto se presenten al mismo tiempo al santísimo obispo de la metrópoli de la misma provincia, y levantándose actas haga manifiestos cada uno tocando á los santos evangelios los dispendios que se le causaron, y con los bienes de aquel contra quien se formalizaron tales actas resárzaseles á los lesionados todo quebranto por providencia y bajo la responsabilidad de los que á la sazón sean prefectos de la misma provincia, teniendo entendido, que, si hubieren descuidado cumplimentar esto, serán ellos mismos compelidos á restituirles con sus propios bienes á los lesionados todos los quebrantos.

Capítulo XXIV

Mas si alguno de los jueces de las provincias

Digitized by Google

cetur ad aliam administrationem, aut opus ad aliam provinciam ei credatur, iubemus, eum legitimo procuratore constituto conventiones pro damnis proponentibus respondere. Quod nisi fecerit, sancimus, monumenta apud sanctissimum episcopum, sicut superius dictum est, agi, et pro damnis illatis eis iurantibus, secundum gestorum virtutem omne damnum reddi, providentia (1) similiter et periculo per tempus praefectorum, et (2) uniuscuiusque provinciae tracteutarum (3).

Cap. XXV

Omnes autem pecuniarias poenas, quae praesente lege continentur, a comite per tempus privatarum exigi eos, qui praesentem legem non servant, et nostro fisco vindicari sancimus, qui, nisi eas vindicaverit, ipse cum ministrante sibi schola ex propria facultate huiusmodi quantitatem solvere cogetur.

Epilogus

Quae igitur per praesentem legem nostram salutarem, in perpetuum valituram, pro utilitate et statu nostrorum collatorum disposuimus, tua gloria inviolata et immota per omnia servare festinet, et ad omnium notitiam pervenire faciat, edictis quidem in hac regia civitate solemniter propositis, praeceptis autem ad clarissimos provinciarum iudices directis, ut per eos omnibus collatoribus manifesta fiant.

Dat. Id. Iun. imp. DN. Iustiniani P. P. Aug. anno XIX., post Basilii V. C. cons. anno IV. Indict. VIII. [545.]

CONST. CXXIII (4)

DE SAMARITIS

Idem Augustus Areobindo *Pf. P.*

Praefatio

Nullum ita magnum subiectorum nostrorum delictum est, quod non nostra clementia medeatur. Licet enim eorum facta odio habentes ad vindictam pro eis insurgamus, tamen tempus medentes et commonentes (5) modis competentibus delinquentes, rursus ad nostram clementiam remeamus, iustitiam iracundiae benignitatis reconciliantes rationibus, quale quiddam et praesens nostra celebrat lex. Samaritas enim pridem atroces et elatos contra Christianos, et in omnium velut novissimam superbiam excedentes plurimis quidem poenis affliximus, una vero maxime, quod neque testamenta ipsi possunt conscribere, neque hi defuncti absque testamento cognatis, qui ab intestato vocantur, hereditatem transmittere, nisi ad hereditatem ex utraque causa vocatos rectae Christianorum fidei esse contigeret. Interdiximus autem

fuese llamado á otra administración, ó si á él se le encomendara trabajo en otra provincia, mandamos que él responda, habiendo nombrado legítimo procurador, á los que por perjuicios hubiesen propuesto demandas. Y si no hubiere hecho esto, mandamos que se levanten actas, según más arriba se ha dicho, ante el santísimo obispo, y á los que juren respecto á los daños que se les causaron resárzaseles todo el daño á tenor de las actas, igualmente por providencia y bajo la responsabilidad de los que á la sazón sean prefectos y de los recaudadores de tributos de cada provincia.

Capítulo XXV

Pero mandamos que todas las penas pecuniarias, que en la presente ley se contienen, sean exigidas por el que á la sazón sea conde de los bienes privados á los que no observen la presente ley, y que sean aplicadas á nuestro fisco, y, si él no las hubiere reivindicado, será él mismo obligado, juntamente con el cuerpo que le presta servicio, á pagar de sus propios bienes tal cantidad.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu gloria á guardar en todo inviolable é inmutable lo que por medio de nuestra presente saludable ley, perpétuamente valedera, hemos dispuesto en pro de la utilidad y del estado de nuestros tributarios, y hágalo llegar á conocimiento de todos, exponiendo solemnemente edictos en esta real ciudad, y enviando mandamientos á los muy esclarecidos jueces de las provincias, para que por estos se les haga manifiesto á todos los contribuyentes.

Dada el día de los Idus de Junio, en el año décimo noveno del imperio del señor Justiniano, Augusto pespétuo, cuarto después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido, Indicción octava. [545.]

CONSTITUCION CXXIII

DE LOS SAMARITANOS

El mismo Augusto á Areobindo, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

No hay ningún delito de nuestros súbditos tan grande, que no sea remediado por nuestra clemencia. Porque aunque odiando los hechos de aquéllos nos movamos por ellos á venganza, sin embargo, contemporizando y amonestando de maneras convenientes á los delincuentes, los volvemos de nuevo á nuestra clemencia, reconciliando la justicia de la ira con razones de benignidad, algo de lo que hace también nuestra presente ley. Porque á los samaritanos, que antes eran atroces y arrebatados contra los cristianos, y como que sobrepujaban la mayor soberbia de todas, los agobiamos ciertamente con muchas penas, y principalmente con una, para que no pudieran ellos escribir testamentos, ni fallecidos sin testamento transmitir su herencia á los cognados, que son llamados abintestato, á no ser que aconteciere que los llamados por una y otra

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; provincia, *Cont.*
(2) et, *omitenla el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *Cont. al márgen*; tracteuorum, *el cód. Hamb.*; tractorum, *Trid.*; tractatorum, *Port., y Cont.*
(4) *El texto griego (Novela CXXIX.) se halla en Scrimg., y falta en Hal.—Athan. III 2.—Véanse Parat. § 4. Athan. tit. IX. Coll. const. eccl. III 3. 2. Photii Nomoc. X. 8.—Iulian. Const. 116.—Cont. fué el primero que dió (1571.) una antigua versión, no glosada, tomándola de un antiguo manuscrito.*
(5) *Bk.*; commoventes, *Cont.*

Digitized by Google

eis et legata dare, et donationes scribere, aut aliquas omnino alienationes in suis ponere rebus, nisi forsan orthodoxa fide percipiens persona esset. Licet autem lege generali haec comprehendentes tunc meminerimus, tamen non eandem in operibus, quam in litteris subtilitatem reservavimus. Nam neque nostrum fiscum, nec aliquam publici partem ex his quidquam accipere passi sumus, licet hoc expressim lex daret.

Cap. I

Nunc itaque ad moderationem reductos videntes eos, et nobis ipsis indignum esse putantes in iisdem permanere terminis contra eos, qui non similia prioribus languent, praestantes maxime omnium Sergii sanctissimi Caesariensium metropolis episcopi iustis petitionibus, quas pro eis fecit (1), (testimonium quidem perhibentis meliores eos factos, quietem vero eorum futuro tempore promittentis), ad praesentem sacram nostram venimus legem, per quam sancimus, licentiam esse Samaritis iam scribere testamenta, et suas proprias dispensare substantias, sicut et aliae praebent leges. Et per praesentem nos decernimus, et sine testamentis morientes ab intestato vocatos secundum imitationem aliorum hominum heredes habere eos, praeter ea, quae per praesentem nostram transponemus (2) legem. Sed et donationes eis permittimus scribere, et legata dare et accipere, et huiusmodi contractus facere cum omni licentia. Qui enim testari dedimus eis et omnem dispensare substantiam, quomodo de particulari dispensatione negabimus?

Cap. II

Sed tamen non eundem reddimus ordinem et Christianis successoribus et Samaritis, iterum vero et merito meliora sectantibus privilegium praestamus. Unde si quis eorum sine testamentis moriatur, et filios ad deum discretos reliquerit, soli vocabuntur ad huiusmodi hereditatem, qui rectam Christianorum allegant fidem, aliis exclusis, quicunque ipso detinentur, quo defunctus, errore. Haec autem dicimus non super filiis solis, sed etiam aliis cognatis, ex quacunque sint linea, ut recta sectantes illis, qui non proxima colunt praeponantur, tamen si eundem qui vocantur omnes gradum accipiant, aut unam ad hereditatem habeant vocationem. Non enim his, qui ex longiore gradu sunt, et a vicinioribus excluduntur, licet meliora sectantibus, proximorum damus praelationem aut privilegium.

Cap. III

Nec tamen poenitentiae locum in causa exclusis auferimus et (3) ex hoc. Nam si voluerint et postea ad rectam fidem Christianorum reverti, qui pro hoc hereditate exclusi sunt, suas recipient portiones, ita vocandi ad hereditatem, tanquam si [ab

(1) *Bk.*; facit, *Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada*; transponimus, *Cont.*

causa á la herencia fueran de la recta fe de los cristianos. Mas les prohibimos también dar legados, y escribir donaciones, y hacer de sus propios bienes absolutamente ningunas enajenaciones, á no ser acaso que la persona que los recibiera fuese de fe ortodoxa. Pero aunque comprendiendo estas cosas en una ley general hicimos entonces mención de ellas, sin embargo, no hemos observado en la práctica la misma severidad que en la ley escrita. Porque no hemos consentido que ni nuestro fisco, ni ninguna otra dependencia pública, reciba cosa alguna de ellos, aunque expresamente sé la dé la ley.

Capítulo I

Y así, viéndolos ahora reducidos á la moderación, y juzgando que es indigno de nosotros mismos permanecer en la misma actitud contra los que no padecen la misma enfermedad que los anteriores, y, sobre todo, accediendo á las justas peticiones que Sergio, santísimo obispo de la metrópoli de los Cesarienses, nos hizo en favor de ellos, (dando ciertamente testimonio de que ellos se habían hecho mejores, y prometiendo el sosiego de los mismos para el tiempo futuro), hemos venido á dar nuestra presente sacra ley, por la cual mandamos, que tengan ya licencia los Samaritanos para escribir testamentos, y disponer de sus propios bienes, como lo permiten también las otras leyes. Y mandamos por la presente, que aun los que mueran sin testamentos tengan, á imitación de los demás hombres, como herederos á los llamados abintestato, con excepción de lo que por nuestra presente ley alteraremos. Mas también les permitimos escribir donaciones, y dar y recibir legados, y hacer con entera facultad tales contratos. Porque nosotros, que les hemos concedido que testen y dispongan de todos sus bienes, ¿cómo les negaremos una disposición particular?

Capítulo II

Mas no restablecemos el mismo orden así para los sucesores Cristianos, como para los Samaritanos, sino que de nuevo y con razón les concedemos privilegio á los que son sectarios de lo mejor. Por lo cual, si alguno de ellos muriese sin testamento, y dejare hijos devotos de Dios, serán llamados á tal herencia solos los que profesen la recta fe de los Cristianos, siendo excluídos cualesquiera que estén poseídos por el mismo error que el difunto. Mas esto lo decimos no solamente respecto á los hijos, sino también en cuanto á los demás cognados de cualquiera línea que sean, de suerte que los que siguen las rectas sean preferidos á los que no profesan iguales creencias, si, no obstante, todos los que son llamados alcanzaran el mismo grado, ó tuvieran el mismo llamamiento para la herencia. Porque á los que son de grado más remoto, y son excluídos por los más próximos, no les damos, aunque sigan mejores creencias, la prelación ó el privilegio de los más próximos.

Capítulo III

Mas no les quitamos á los excluídos en el particular aun por esto ocasión para el arrepentimiento. Porque si aun después hubieren querido volver á la recta fe de los Cristianos los que por esto fueron excluídos de la herencia, recibirán sus

(3) et, *omitela Bk.*

Digitized by Google

initio] (1) rectae huius religionis exstitissent, solis fraudati medii temporis fructibus. Si vero et testamenta scripserit aliquis eorum, valere quidem ea, quantum ad religionem, iubemus. Si autem pater, aut etiam aliquis descendentium [aut etiam ascendentium] (2) sit, qui testamenta conscribit, si quidem omnes [deinceps ad hereditatem vocati eiusdem cum cum eo erroris sint, disponat de substantia, prout voluerit; si autem quidam] (3) ex ordine, qui ad hereditatem vocantur, eiusdem, quo pater, erroris sint, his non relinquat ultra duas substantiae uncias, reliquis ad eos, qui recte colunt, deferendis, tamen nisi aliquis forte Christianis ex ipsis reliquerit legata. Servando (4) etiam hic poenitendi loco volentibus, ut possint aequalitate frui cum eis, qui ab initio Christiani fuerint, sicut ab intestato decrevimus. Ad hunc itaque ordinem et partem et de inofficioso damus ascendentibus et descendentibus (5) recta sectantibus dogmata, et forte laesis per celebratas in testamentis rerum divisiones.

Cap. IV

Concedimus autem eis et donationes dare et accipere, et legata relinquere, et libertatibus servos honorare, contrahere quoque ad invicem, nihil ea, quae a nobis pridem posita est, prohibente lege. Nostrum enim fiscum et aliam omnem publici partem excludimus omnino, nullum ex illa lege ad eorum hereditates eorumque substantias aut documenta participium habere valentibus. Haec autem dicimus non in futuris solum, sed etiam in praeteritis, ut neque pro his, quae tunc facta sunt, aut noster fiscus, aut alter omnium substantias perscrutetur eorum. Qui enim in futuris clementiam dedimus, quomodo de praeteritis subtilem tractatum haberemus? ut omni modo praesentem nostram clementiam promerentes gratias deo profiteantur et nobis et Sergio sanctissimo, ad hanc nos quam maxime circa eos provocanti clementiam.

Epilogus

Tua igitur gloria nostram in eis declaratam humanitatem per praesentem nostram legem cognoscens, manifesta per provincias solennibus edictis quae nunc nobis placuerunt faciat, ut perpetuo hoc ipsi fruantur auxilio.

Dat. XVII. Kal. Iul. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. A. anno XXV., post Basilii V. C. cons. anno X. [551.]

porciones, debiendo ser llamados á la herencia así como si desde un principio hubiesen sido de esta recta religión, quedando privados solamente de los frutos del tiempo intermedio. Pero si alguno de ellos hubiere escrito también testamentos, mandamos que por lo que respecta á la religión sean ciertamente válidos. Mas si fuera el padre, ó aun alguno de los descendientes, ó también de los ascendientes, el que escribe el testamento, y verdaderamente todos los demás llamados á la herencia estuvieran en el mismo error que él, disponga de sus bienes como quisiere; mas si algunos de los del orden, que son llamados á la herencia, estuvieran en el mismo error que el padre, no les deje á ellos más de dos onzas de los bienes, debiendo ser deferidas las demás á los que profesan la recta fe, á no ser, sin embargo, que acaso alguno de ellos les hubiere dejado legados á los Cristianos. Debiéndoseles reservar también en este caso, á los quieran, lugar para arrepentirse, á fin de que puedan disfrutar de igualdad juntamente con los que desde un principio hubieren sido Cristianos, según hemos decretado para el caso de abintestato. Y así, además de este orden y de esta porción les damos también la querella de inoficioso á los ascendientes y á los descendientes que siguen los rectos dogmas, y que acaso fueron perjudicados con las divisiones de bienes hechas en los testamentos.

Capítulo IV

Mas les concedemos también que den y reciban donaciones, y dejen legados, y honren con la libertad á esclavos, y que asimismo contraten entre sí, sin que esta ley prohiba nada de lo que antes ha sido establecido por nosotros. Pues excluímos en absoluto á nuestro fisco y á toda otra parte pública, sin que por virtud de aquella ley puedan tener participación ninguna en las herencias de aquellos y en sus bienes. Pero esto lo decimos no solamente para los casos futuros, sino también respecto á los pasados, de suerte que ni aun por lo que entonces se hizo haga nuestro fisco, ú otro cualquiera, investigaciones sobre los bienes de aquellos. Pues nosotros que hemos concedido clemencia para lo futuro, ¿cómo mantendríamos severo tratamiento respecto á lo pasado? Por lo cual, los que han merecido nuestra presente clemencia den de todos modos gracias á Dios, y á nosotros, y al santísimo Sergio, que muy principalmente nos ha excitado á este acto de clemencia para ellos.

Epílogo

Por tanto, conociendo tu gloria nuestra humanidad declarada á favor de ellos por medio de nuestra presente ley, haga manifiesto en las provincias por medio de los acostumbrados edictos lo que ahora nos ha parecido bien, á fin de que perpétuamente disfruten aquellos de este beneficio.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Julio, en el año vigésimo quinto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, décimo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [551.]

(1) *Bk.*; ab initio, *omitelas Cont.*
(2) *Cont. anota al márgen que las palabras* aut etiam ascendentium, *que puso entre paréntesis, no se hallan en el ms. Más correctamente habría enmendado el pasaje con arreglo al texto griego de este modo:* Si autem pater aut etiam aliquis ascendentium alius aut etiam descendentium etc.
(3) omnes ex ordine qui, *omitiendo lo demás, Cont.; lo que se halla entre paréntesis lo añadió Bk.*
(4) *Bk. ed. estereotipada:* servanda, *Cont.*
(5) *Bk.*; descendentibus et, *Cont.*

Digitized by Google

CONST. CXIX (1)

QUOMODO OPORTEAT MILITES TRANSITUM IN CIVITATIBUS FACERE, ET DE INTROITU

Idem Augustus PETRO, *Praetoriorum Praefecto*

Praefatio

Primum et maximum arbitramur statum esse nostrae reipublicae, ut inculpabiliter noster exercitus in itineribus conversetur, et innoxietas atque indemnitas nostris collatoribus custodiatur.

Cap. I

Iubemus igitur, quoties transitus fit nostrorum iudicum et exercituum, delegatores simul esse cum eis, qui curam habeant eorum alimenti, et singularum provinciarum iudices, per quas transitus fit, praeparationem facere expensarum, ut nostri exercitus in unamquamque provinciam ascendentes inculpabiliter conversentur; et uniuscuiusque numeri optiones suscipere species sine qualibet tergiversatione, et erogare magistris militum et militibus in specie praebitas annonas, habere autem eosdem optiones deputatam ipsis occasione emolumenti quintam decimam portionem; ex consuetudine autem et recauta fieri ab optionibus collatoribus pro his, quae ab his expenduntur, periculo eorum, qui cum eis sunt, iudicum, et tribunorum, et comitum et diasostarum, et delegatorum, et uniuscuiusque numeri primatum; et nullo modo gratis expendere milites a collatoribus aut occasione non factae forsan praeparationis, aut introitorum nomine, quorum etiam ipsum vocabulum omnino perimimus, ut undique illaesi et indemnes custodiantur nostri subiecti.

Cap. II

Species autem, quae inveniuntur in unoquoque loco, ipsas (2) accipere milites, et non alias quaerere, quae in ipsa regione non inveniuntur, et propter hoc tergiversationem aut damnum inferre (3) nostris collatoribus.

Cap. III

Eam vero, quae fit a nostris possessoribus, expensam, et declaratur per recauta, iubemus reputari eis a sede tuae celsitudinis, sine qualibet tergiversatione aut damno aut iniunctione, in collationem eam, quam ab eis fiscus capit pro indictione illa, in qua expensa fit. Si vero amplius, quam professiones (4) sunt, ab his, qui dant species, inveniantur expensae, iubemus, ex omni corpore fiscalium eiusdem provinciae compleri eos, qui ultra functiones suas exhibuerunt. Si vero non habeat ipsa provincia fiscalia (5) sufficientia ad expensam factam (6), compleri eos, qui hanc expensam fecerunt, ex generali mensa, quae regitur a tua gloria,

(1) *El texto griego 'Novela CXXX.) se halla en Hal. (Novela CXXIX.) y en Scrimg. — Athan. XX. 2. y Parat. § 22. Athan. tit. IV. — Iulian. Const. 123 — Esta antigua versión latina, no glosada, la publicó por primera vez Cont. (1571.)*

CONSTITUCION CXIX

DE QUÉ MODO ES CONVENIENTE QUE LOS MILITARES HAGAN SU PASO POR LAS CIUDADES, Y DE LA ENTRADA

El mismo Augusto á PEDRO, *Prefecto de los Pretorios.*

Prefacio

Consideramos que es lo primero y principal para el buen estado de nuestra república, que nuestro ejército se conduzca sin culpa en sus marchas, y que nuestros contribuyentes sean mantenidos ilesos é indemnes.

Capítulo I

Mandamos, pues, que siempre que se pongan en camino nuestros jueces y ejército, vayan juntamente con ellos delegados, que cuiden de sus alimentos, y que los jueces de cada una de las provincias, por las cuales se hace el tránsito, hagan la preparación de los gastos, para que nuestros ejércitos, al llegar á cada provincia, se conduzcan sin culpa; y que los comisarios de víveres de cada cuerpo se encarguen de las especies sin ningún subterfugio, y entreguen á los maestres militares y á los soldados las annonas suministradas en especies, y que tengan los mismos comisarios de víveres la décima quinta parte asignada á ellos mismos á título de emolumento; y que según costumbre se les hagan también por los comisarios de víveres recibos de descargo á los contribuyentes por las cosas que por ellos se gastan, bajo la responsabilidad de los jueces que con ellos están, y de los tribunos, condes, protectores, delegados, y primates de cada cuerpo; y que de ningún modo consuman gratuitamente los militares á cargo de los contribuyentes, ó con ocasión de no haberse hecho acaso la preparación, ó á título de entrada, cuya misma palabra hasta la suprimimos por completo, para que en todas partes se conserven ilesos é indemnes nuestros súbditos.

Capítulo II

Mas reciban los militares las mismas especies que se hallan en cada localidad, y no requieran otras, que no se encuentran en la misma región, y no se cause por esto trastorno ó daño á nuestros contribuyentes.

Capítulo III

Pero mandamos, que el gasto que se sufraga por nuestros poseedores, y que se declara en los descargos, se les tenga en cuenta por la sede de tu excelsitud sin ninguna alteración, ó quebranto, ó aumento, para la contribución que de ellos cobra el fisco por aquella indicción, en que se sufragó el gasto. Mas si se hallara que por los que dan las especies se sufragaron más gastos que lo que importan las declaraciones, mandamos que les sean completados á cargo del total importe de los tributos fiscales de la misma provincia á los que entregaron más de sus cuotas de contribuciones. Pero si no tuviera la misma provincia suficientes tributos fis-

(2) *Bk.*; ipsos, *Cont.*
(3) *Bk. ed. estereotipada:* inferri, *Cont.*
(4) *Otros* propriae functiones, *dice Cont. al márgen.*
(5) *Bk.*; fiscalia, *omitela Cont.*
(6) *Bk.*; factum, *Cont.*

Digitized by Google

aut retinere haec eos ex his, quae ab iis inferenda sunt secundum sequentem indictionem, et haec reputari eis ex omni modo ab his, qui fiscalia exigunt. His omnibus admittendis et observandis periculo tuae gloriae, et singularum provinciarum tractatorum, et iudicum, et obsequentium eis officiorum, et susceptorum, et curialium, et omnium fiscalia tractantium.

cales para el gasto sufragado, compléteseles, á los que sufragaron este gasto, del fondo general, que es administrado por tu gloria, ó reténganselo ellos de lo que ha de ser pagado por ellos en la siguiente indicción, y téngaseles de todos modos en cuenta por los que cobran los tributos fiscales. Debiéndose admitir y observar todo esto bajo la responsabilidad de tu gloria, y de los encargados de los tributos de cada provincia, y de los jueces, y de los oficiales que están á sus órdenes, y de los recaudadores, y de los curiales, y de todos los que manejan los tributos fiscales.

Cap. IV

Hoc quoque iubemus servari, nullum iudicum aut militum occasione transitus aut a civitatibus, aut praediis in nummo (1) aliquid accipere. Si autem inventus fuerit quis pro transitu in nummo (2) accipere, iubemus tale aliquid agentem exigi duplum totum, quod accipere pro hoc praesumserit.

Capítulo IV

También mandamos que se observe esto, que ningún juez ó militar reciba con ocasión de tránsito cosa alguna en dinero ó de ciudades ó de predios. Mas si se hubiere hallado alguno que por razón de tránsito hubiere recibido alguna cosa en dinero, mandamos que al que haga alguna tal cosa se le exija el duplo de todo lo que por esto se hubiere atrevido á recibir.

Cap. V

Si quis vero nostrorum iudicum, aut militum, aut optionum ipsorum non recauta fecerit factae ab iis expensae, iubemus, expensas facientes collatores gesta monumentorum conficere, siquidem inveniatur iudex in locis illis, apud eum et sanctissimum civitatis episcopum, si vero non inveniatur iudex in locis illis, apud sanctissimum civitatis episcopum, aut defensores (3) locorum, sub quibus possessio iacet, ex qua facta est expensa, et per talia gesta palam facere, qui nostrorum iudicum, et cum quali exercitu transitum facientes non fecerunt recauta, et quantam quantitatem expenderunt, et talia gesta mitti ad tuam gloriam, tuam vero celsitudinem, utpote recautis factis, collatoribus quidem praebere aut etiam reputare quae ab eis facta est (4) expensa, sicuti superius diximus, retinere autem hanc quantitatem, quae ex gestis declaratur, ex his, quae delegata sunt de fisco principalibus (5) militiae, et militibus, qui expensam fecerunt.

Capítulo V

Mas si alguno de nuestros jueces, ó de los militares, ó de los mismos comisarios de víveres no hubiere hecho recibo de los gastos hechos por ellos, mandamos que los contribuyentes que sufragan los gastos levanten actas, si en aquellos lugares se encontrara el juez, ante éste y el santísimo obispo de la ciudad, y si el juez no se hallare en aquellas localidades, ante el santísimo obispo de la ciudad, ó los defensores de las localidades en que está sita la posesión por la que se sufragó el gasto, y hagan manifiesto con tales actas cuáles de nuestros jueces, y yendo de tránsito con qué ejército, no hicieron recibos, y qué cantidad consumieron, y sean enviadas tales actas á tu gloria, pero tu excelsitud, como si se hubieran hecho los recibos, déles ciertamente á los contribuyentes, ó también abóneselo en cuenta, el gasto que por ellos se sufragó, según más arriba hemos dicho, más retenga esta cantidad, que en las actas se declara, de lo que del fisco fué asignado á los principales de la milicia, y á los militares, que hicieron el gasto.

Cap. VI

Ad haec iubemus, principes militiae nostros, sive eos, qui deducunt exercitum, et delegatores in transitibus praemittere ad illum locum, in quo futurus est noster exercitus applicare, et praeparationem facere expensarum, et non mittere ad alias civitates, aut possessiones, aut praedia, quasi debeat exercitus ibi manere, et ex hoc pecunias accipere de possessionibus et villis. Si autem accipere aliquid pro hoc praesumserint, iubemus, etiam sic quidem gesta fieri, significantia et unde, et cui datum est, et reputari damnificatis a tua gloria aut praeberi secundum praedictum modum omnia, quae ex talibus gestis significantur, principes autem militiae, et quocunque modo diasostas nostri exercitus, et delegatores (6) in duplici quantitate dare, quae accipere praesumserint, prometatores vero etiam supplicium et exsilium sustinere.

Capítulo VI

Además de esto mandamos, que nuestros jefes militares, ó los que conducen un ejército envíen antes cuando vayan de tránsito delegado á aquella localidad á que ha de llegar nuestro ejército, y hagan la preparación de los gastos, y no los envíen á otras ciudades, ó posesiones, ó predios, como si el ejército debiera permanecer allí, ni reciban por esto dinero de las posesiones y de las granjas. Mas si por esto se hubieren atrevido á recibir algo, mandamos que también en este caso se levanten ciertamente actas, que expresen por quién y á quién se dió, y se les tenga en cuenta por tu gloria á los perjudicados, ó se les dé del susodicho modo todo lo que en tales actas se indica, pero los jefes de la milicia, y los que de algún modo son aposentadores de nuestro ejército, y los delegados, den en doble cantidad lo que se hubieren atrevido á recibir, y los que disponen los campamentos sufran también suplicio y destierro.

(1) *Bk. ed. estereotipada;* in minimo, *Cont.*
(2) *Bk. ed. estereotipada;* annonam, *Cont.*
(3) *Mejor estaría* defensorem.
(4) *Bk. ed. estereotipada;* est, *omitela Cont.*
(5) *Mas correctamente* principibus, *como en el siguiente capítulo.*
(6) *Bk.;* delegatores et, *Cont.*

Digitized by Google

Cap. VII

Si qui vero iudicum provinciarum, colludentes forte cum diasostis nostri exercitus, non praeparaverint expensas, et ex hoc per diversas civitates et villas eos perducant, iubemus, eos cingulo remotos confiscationi et exsilio cum obedientibus eis officiis subdi, nostros autem collatores et ita indemnes servari ex recautorum datione, aut ex gestis, quae secundum praedictum modum debent fieri.

Cap. VIII

Haec autem ipsa servari praecipimus non solum in transitibus nostrorum iudicum et militum, sed etiam aliorum, qui ex qualibet gente in auxilium nostrae reipublicae a (1) nobis mittuntur.

Cap. IX

Ut autem non occasione metatorum dationis (2) iniurietur nostrorum collatorum libertas, iubemus, nulli penitus licere nostrorum militum in authenticas habitationes, in quibus domini domuum inveniuntur manentes, accipere sibi metata, sed illas quidem sine molestia servare propriis dominis, accipere autem milites in aliis diaetis metata.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per praesentem declarata sunt legem, tua gloria in regia civitate, et per loca sanctissimis episcopis, clarissimisque iudicibus, et omnibus nostris subiectis in unaquaque provincia et civitate palam faciet, ut sciant nostri subiecti, quae a nobis pro eorum indemnitate disposita sunt, et agnoscant, quia, si contra haec aliquid agatur, et qui laeduntur taciturnitati causam tradiderint, ipsi huiusmodi laesionis sibi auctores fient.

Dat. Kal. Mart. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XVIII., post cons. Basilii V. C. anno IV., Ind. VIII. Proposita in civitate Constantinopolitana. [545]

CONST. CXX (3)

DE ECCLESIASTICIS TITULIS [ET PRIVILEGIIS, ALIISQUE CAPITULIS (4)]

(Coll. IX. tit. 6.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Petro, *gloriosissimo Praefecto sacrorum Praetoriorum.*

Praefatio

De regulis ecclesiasticis, et privilegiis, aliisque capitulis ad sacrosanctas ecclesias et reliquas ve-

(1) *Bk. ed. estereotipada;* a, *omittela Cont.*
(2) *Bk.;* damnationis, *Bk.*
(3) *El texto griego (Novela CXXXI.) se halla en Hal. y Scrimg. — Athan. II. 3. Parat. § 1. Athan. tit. I. Parat. § 3. Athan. tit. III., Parat. § 3. Athan. tit. IX. y Coll. const. ecc. III. 2. 3. — Muchos capítulos de esta Novela se hallan en Coll 87. capitul. cap. 22-27. — Bas. V. 3. 1-17. — Julian. Const. 119. — La versión latina es la antigua glosada.*
(4) De ecclesiasticis titulis, *el cód. Hamb.;* De ecclesiasticis titulis et privilegiis, *Trid.*

Capítulo VII

Mas si alguno de los jueces de las provincias, poniéndose en connivencia con los aposentadores de nuestro ejército, no hubieren preparado los suministros, y por esto los condujeran por diversas ciudades y granjas, mandamos que despojados ellos del cíngulo sean condenados, juntamente con los oficiales que están á sus órdenes, á la confiscación y al destierro, y que á nuestros contribuyentes se les mantenga también así indemnes con la entrega de recibos, ó con actas, que deben hacerse del susodicho modo.

Capítulo VIII

Pero mandamos que esto mismo se observe no solamente en los tránsitos de nuestros jueces y militares, sino también de los que de cualquier gente son enviados por nosotros en auxilio de nuestra república.

Capítulo IX

Mas para que con ocasión de dar alojamientos no se atente á la libertad de nuestros contribuyentes, mandamos, que absolutamente á ninguno de nuestros militares les sea lícito recibir para sí alojamientos en las propias habitaciones, en que se halla que moran los dueños de las casas, sino que reserven ciertamente aquellas sin molestias para los propios dueños, y reciban los militares alojamiento en otras habitaciones.

Epílogo

Por tanto, tu gloria hará manifiesto en esta real ciudad, y en las localidades á los santísimos obispos, y á los muy esclarecidos jueces, y en cada provincia y ciudad á todos nuestros súbditos, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de la presente ley, para que sepan nuestros súbditos qué es lo que por nosotros se ha dispuesto en pro de su indemnidad, y conozcan, que si contra esto se hiciera alguna cosa, y los que son lesionados las dieren al silencio, ellos mismos se harán para sí autores de tal lesión.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Marzo, en el año décimo octavo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, cuarto después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido, Indicción octava. Publicada en la ciudad de Constantinopla. [545.]

CONSTITUCION CXX

DE LOS TÍTULOS Y PRIVILEGIOS ECLESIÁSTICOS, Y DE OTRAS MATERIAS

(Colección IX. título 6.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Pedro, *gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios.*

Prefacio

Damos la presente ley sobre las reglas y privilegios eclesiásticos, y sobre otras materias pertene-

Digitized by Google

nerabiles domos pertinentibus praesentem proferimus legem.

Cap. I

Sancimus igitur, vicem legum obtinere sanctas ecclesiasticas regulas, quae a sanctis quatuor conciliis expositae sunt aut firmatae, hoc est in Nicaena trecentorum decem et octo, et in Constantinopolitana sanctorum centum quinquaginta patrum, et in Ephesina prima, in qua Nestorius est damnatus, et in Chalcedonia, in qua Eutyches cum Nestorio anathematizatus est. Praedictarum enim quatuor synodorum dogmata sicut sanctas scripturas accipimus, et regulas sicut leges observamus.

Cap. II

Ideoque sancimus, secundum earum definitiones sanctissimum senioris Romae papam primum esse omnium sacerdotum, beatissimum autem archiepiscopum Constantinopoleos, novae Romae, secundum habere locum post sanctam apostolicam senioris Romae sedem, aliis autem omnibus sedibus praeponatur.

Cap. III

Per tempus autem beatissimum archiepiscopum primae Iustinianae, nostrae patriae, habere (1) semper sub suâ iurisdictione episcopos provinciarum Daciae mediterranae, et Daciae Ripensis, et Privalis (2), et Dardaniae, et Mysiae superioris, atque Pannoniae, et ab eo hos ordinari, ipsum vero a proprio ordinari concilio, et in subiectis sibi provinciis locum obtinere eum sedis apostolicae Romae, secundum ea, quae definita sunt a sanctissimo papa Vigilio.

Cap IV

Simili quoque modo ius pontificis, quod episcopo Iustinianae Carthaginis Africanae civitatis dedimus, ex quo deus hanc nobis restituit, servari iubemus. Sed et aliae civitates, et earum episcopi, quibus in diversis locis metropoliticum ius praestitum est, huiusmodi privilegio in perpetuum potiantur. Omnia autem privilegia vel solatia, quae ex imperiali munificentia, aut etiam alio quolibet modo sanctis ecclesiis (3) aut aliis venerabilibus locis (4) collata sunt, firme eis per omnia conserventur.

Cap. V

Ad haec sancimus, omnium sanctarum ecclesiarum, et omnium venerabilium domorum possessiones neque sordidas functiones, neque extraordinarias descriptiones sustinere; si tamen itineris sternendi, aut pontium aedificii vel reparationis opus fuerit, ad instar aliorum possessorum huiusmodi opus et sanctas ecclesias, et venerabiles (5) domos complere, dum sub illa possident civitate, sub qua tale fit opus. Si quae vero res ex curialium substantiis ad quamlibet sacrosanctam ecclesiam aut aliam venerabilem domum secundum leges ve-

cientes á las sacrosantas iglesias y á las demás venerables casas.

Capítulo I

Mandamos, pues, que hagan las veces de leyes las santas reglas eclesiásticas, que fueron expuestas ó confirmadas por los cuatro santos concilios, esto es, por el de Nicea, de trescientos dieciocho santos padres, por el de Constantinopla, de ciento cincuenta, por el primero de Efeso, en que fué condenado Nestorio, y por el de Calcedonia, en el que con Nestorio fué anatematizado Eutiques. Porque admitimos como las santas escrituras los dogmas de los cuatro susodichos sínodos, y observamos como leyes sus reglas.

Capítulo II

Y por lo tanto, mandamos, que con arreglo á sus definiciones sea el santísimo papa de la antigua Roma el primero de todos los sacerdotes, y que el beatísimo arzobispo de Constantinopla, la nueva Roma, tenga el segundo lugar después de la santa sede apostólica de la antigua Roma, pero sea antepuesto á todas las demás sedes.

Capítulo III

Mas el que á la sazón sea beatísimo arzobispo de la primera Justinianea, nuestra patria, tenga siempre bajo su jurisdicción á los obispos de las provincias de la Dacia Mediterránea, de la Dacia Ripense, y de Privale, y de la Dardania, y de la Misia superior, y de la Pannonia, y sean ordenados por él, pero que él sea ordenado por su propio concilio, y en las provincias á él sujetas ocupe el lugar de la sede apostólica de Roma, con arreglo á lo que fué determinado por el santísimo papa Vigilio.

Capítulo IV

Y de igual modo mandamos también que se conserve el derecho de pontífice, que le dimos al obispo de la ciudad africana de Cartago Justinianea, desde que Dios nos la restituyó. Mas también las otras ciudades, y los obispos de ellas, á quienes en diversos lugares les fué concedido el derecho metropolitano, disfruten perpétuamente de tal privilegio. Pero consérvenseles en todo firmes todos los privilegios ó beneficios, que por munificencia imperial de otro cualquier modo fueron conferidos á las santas iglesias, ó á otros venerables lugares.

Capítulo V

Además de esto mandamos, que las posesiones de todas las santas iglesias y de todas las venerables casas no soporten cargas viles, ni repartos extraordinarios; mas si hubiere necesidad de recomponer algún camino, ó de construir ó de reparar puentes, levanten tal carga también las santas iglesias y las venerables casas á la manera que los demás poseedores, en tanto que tengan posesiones en aquella ciudad en que se hace tal obra. Mas si de los bienes de curiales fueron algunos, ó después fueren, á poder de cualquier sacrosanta iglesia ó de otra vene-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; beatissimum primae Iustinianae, nostrae patriae archiepiscopum habere, *Port., y Cont.*
(2) mediterraneae et dameripensis privalis, *el cód. Hamb., y Trid.*; mediterraneae et Daniae ripensis, item Tribalneae, *Port.*; Praevalis, *Bk.*
(3) *Trid.*; modo monasteriis ecclesiis, *el cód. Hamb.*; modo sanctissimis ecclesiis, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; venerabilibus domibus et locis, *Port., y Cont.*
(5) et alias venerabiles, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

nerunt aut postea venerint, liberas eas esse sancimus descriptione lucrativorum.

Cap. VI

Pro temporalibus autem praescriptionibus decem, et viginti, et triginta annorum sacrosanctis ecclesiis et aliis universis venerabilibus locis solam quadraginta annorum praescriptionem opponi praecipimus, hoc ipso servando et in exactione legatorum et hereditatum, quae ad pias causas relicta sunt.

Cap. VII

Si quis autem voluerit fabricare venerabile oratorium aut monasterium, non aliter (1) inchoandam fabricam, nisi locorum sanctissimus episcopus orationem ibi fecerit, et venerabilem fixerit crucem. Si vero semel coeperit aut novam aedificare basilicam, aut veterem renovare, modis omnibus compellatur a beatissimo locorum episcopo, et oeconomis eius, et civili iudice eam explere, et si is distulerit, hoc moriente heredes eius opus inchoatum adimpleant.

Cap. VIII

Si quis in sua domo aut suburbano (2) ecclesiasticum ministerium ministrare praesumserit, aut aliis celebrare concesserit sine clericis sanctissimo locorum episcopo subiacentibus, iubemus, hanc domum, aut suburbanum, aut praedium, ubi tale aliquid delinquitur, loci illius sanctissimae ecclesiae vindicari per deo amabilem episcopum, et oeconomum eius, et civilem iudicem locorum. Si vero nesciente locorum domino eius curatores, aut conductores, aut emphyteutae contrarium aliquid exerceri (3) permiserint, dominum quidem loci nullum praeiudicium aut dispendium sustinere, eos autem, qui hoc fecerint aut fieri permiserint, ex provincia, ubi hoc commissum est, expelli, rebus eorum loci illius sanctissimae ecclesiae vindicandis.

Cap. IX

Si quis in nomine magni dei et salvatoris nostri Iesu Christi hereditatem aut legatum reliquerit, iubemus, ecclesiam loci (4), in quo testator domicilium habuerit, accipere, quod dimissum est. Si quis autem unum sanctorum heredem scripserit, aut legatum ei reliquerit, et non specialiter nominaverit locum, in quo est venerabilis domus, inveniantur autem in eodem loco aut civitate plura oratoria eiusdem sancti, illi magis domui, quae pauperior est, quod relictum est, praebeatur. Si autem non est in civitate basilica nominati sancti, inveniatur autem in territorio eius, illi detur. Si autem neque in territorio eius reperitur huiusmodi domus, tunc ecclesiae civitatis, in qua testator domicilium habuerit, quod dimissum est, praebeatur.

rable casa con arreglo á las leyes, mandamos que estén libres de la contribución de las cosas lucrativas.

Capítulo VI

Pero mandamos que en lugar de las prescripciones temporales de diez, y de veinte, y de treinta años, se les oponga á las sacrosantas iglesias y á todos demás venerables lugares la sola prescripción de cuarenta años, debiéndose observar esto mismo también en cuanto á la exacción de legados y de herencias, que se dejaron para causas pías.

Capítulo VII

Mas si alguno quisiere edificar un venerable oratorio ó un monasterio, no se debe comenzar la fábrica de otro modo, sino si el santísimo obispo de la localidad hubiere hecho allí oración, y hubiere fijado la venerable cruz. Mas si ya una vez hubiere comenzado ó á edificar una basílica nueva, ó á renovar una antigua, sea de todos modos compelido por el beatísimo obispo de la localidad, y por los ecónomos de éste, y por el juez civil á terminarla, y si él lo defiriere, terminen sus herederos, muriendo él, la obra comenzada.

Capítulo VIII

Si alguno se hubiere atrevido á practicar el ministerio eclesiástico en su propia casa ó en una posesión de los suburbios, ó le hubiere permitido á otros que lo celebren sin clérigos que estén sujetos al santísimo obispo de la localidad, mandamos que esta casa, ó la posesión de los suburbios, ó el predio, donde en alguna tal cosa se delinque, sean reivindicados para la santísima iglesia de aquella localidad por el obispo, amante de Dios, y por su ecónomo, y por el juez civil de la localidad. Pero si ignorándolo el dueño de los lugares hubieren permitido sus procuradores, ó arrendatarios, ó enfitéutas, que se haga alguna cosa contra esto, no sufra ciertamente el dueño de aquel lugar ningún perjuicio ó dispendio, mas los que la hubieren hecho ó permitido que se hiciera sean expulsados de la provincia en que tal cosa se hizo, debiendo ser reivindicados sus bienes para la santísima iglesia de aquella localidad.

Capítulo IX

Si en el nombre de Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro, hubiere alguien dejado una herencia ó un legado, mandamos que lo que se dejó lo reciba la iglesia de la localidad, en que el testador hubiere tenido su domicilio. Mas si alguien hubiere instituído heredero á uno de los santos, ó á él le hubiere dejado un legado, y no hubiere nombrado especialmente el lugar en que está la venerable casa, pero se hallaran en la misma localidad ó ciudad muchos oratorios del mismo santo, désele lo que se dejó preferentemente á la casa, que sea más pobre. Pero si no hay en la ciudad basílica del santo nombrado, mas se hallara en su territorio, désele á ella. Pero si ni en su territorio se halla tal casa, en este caso désele lo que se dejó á la iglesia de la ciudad, en que el testador hubiere tenido su domicilio.

---

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; monasterium, praecipimus non aliter, *Port., y Cont.*

(2) *El cód. Hamb.*; aut in suburbano, *las ed.*; aut in suburbano aut praedio, *Bk.*

(3) aliquid fecerint aut exerceri, *en lugar de* aliquid exerceri permiserint, *Bk.*

(4) *El cód. Hamb.*; illius, *adicionan las ed.*

Digitized by Google

Cap. X

Si quis aedificationem venerabilis oratorii, aut xenodochii, aut ptochii, aut orphanotrophii, aut nosocomii, aut alterius reverendae domus in novissima voluntate fieri disposuerit, oratorium quidem intra quinque annos compleri iubemus providentia locorum episcopi et civilis iudicis, xenodochium autem, aut ptochium, aut aliam venerabilem domum intra unum fieri annum. Si autem intra annum non fecerint heredes xenodochium aut quamlibet venerabilem domum a testatore dispositam fieri, iubemus, eos domum aut comparare, aut locare, ubi possint quae iussa sunt adimplere, donec huiusmodi domus venerabilis expleatur. Et si quidem ipse testator decreverit, qui debeant xenodochi fieri, aut ptochotrophi, aut alteri tales gubernatores, sive suis heredibus huiusmodi electionem commiserit, iubemus, modis omnibus heredes eius quae ab eo definita sunt adimplere, locorum beatissimis episcopis inspicientibus, si gubernatio recte procedit, et si invenerint non utiles exsistentes rectores, licentiam habentibus sine damno alios pro eis opportunos efficere.

Capitulo X

Si alguien hubiere dispuesto en su última voluntad la edificación de un venerable oratorio, ó de un hospicio de peregrinos, ó de un hospicio para pobres, ó de un asilo de huérfanos, ó de un hospital de pobres, ó de otra reverenda casa, mandamos que el oratorio sea ciertamente terminado dentro de cinco años por providencia del obispo de la localidad y del juez civil, pero que el hospicio de peregrinos, ó el hospicio de pobres, ú otra venerable casa se haga dentro de un año. Mas si dentro del año no hubieren hecho los herederos el hospicio de peregrinos ó cualquiera venerable casa, que por el testador se dispuso se hiciera, mandamos que ellos compren ó arrienden una casa, en la que puedan cumplimentar lo que se dispuso, hasta que se termine aquella venerable casa. Y si verdaderamente el mismo testador hubiere determinado quiénes deban ser nombrados encargados del hospicio de peregrinos, ó del hospicio de pobres, ú otros tales administradores, ó si hubieren encomendado tal elección á sus herederos, mandamos que de todos modos cumplan sus herederos lo que por él se dispuso, inspeccionando los beatísimos obispos de las localidades si se lleva debidamente la administración, y si se hallaren que no son útiles los administradores existentes, tengan licencia para nombrar sin quebranto otros idóneos en lugar de aquellos.

Cap. XI

Si quis autem pro redemtione captivorum aut alimentis pauperum hereditatem aut legatum reliquerit in rebus mobilibus aut immobilibus, sive semel, sive annale, et hoc modis omnibus secundum testatoris voluntatem ab iis, quibus iussum est hoc facere, compleri. Si autem non specialiter dixerit (1), quomodo (2) pauperibus hoc reliquit, praecipimus, sanctissimum episcopum civitatis, in qua testator habuit domicilium, percipere easdem res, et eius civitatis pauperibus erogare. Si autem pro redemtione captivorum aliquid relinquatur, et non nominatim testator dixerit, per quem oporteat fieri redemtionem captivorum, etiam sic iubemus res ad hoc relictas locorum episcopum et eius oeconomos accipere, et huiusmodi pium opus implere. In omnibus enim talibus piis voluntatibus sanctissimos locorum episcopos volumus providere, ut secundum defuncti voluntatem universa procedant, licet praecipue a testatoribus aut donatoribus interdictum sit eis habere ad hoc aliquod participium. Si autem qui hoc facere iussi sunt semel et secundo a beatissimo locorum episcopo aut eius oeconomis per publicas personas admoniti distulerint quae disposita sunt adimplere, iubemus, eos omne lucrum relictum eis ab eo, qui hoc praecepit (3), amittere, et locorum episcopos omnes res cunctis, sicuti dictum est, piis causis distributas cum fructibus et augmentis medii temporis et memorato lucro vindicare, et quae testator disposuit, adimplere, scientes, quia, si neglexerint, pro his omnibus rationem deo persolvent. Si autem sanctissimus locorum episcopus reliquerit aliquid horum, quae a nobis dicta sunt, liceat et (4) sanctissimo eius metropolitae haec omnia exigere et complere, et omni alii licentia sit huiusmodi move-

Capitulo XI

Mas si para redención de cautivos ó para alimento de pobres hubiere dejado alguien una herencia ó un legado en bienes muebles ó inmuebles, ya por una sola vez, ya como renta anual, cúmplase de todos modos también esto conforme á la voluntad del testador por aquellos á quienes se les mandó que lo hicieran. Mas si no hubiere dicho especialmente de qué modo deja esto á los pobres, mandamos que reciba aquellos bienes el santísimo obispo de la ciudad, en que el testador tuvo su domicilio, y los distribuya entre los pobres de aquella ciudad. Pero si se deja alguna cosa para la redención de cautivos, y el testador no hubiere dicho nominalmente por quién deba hacerse la redención de los cautivos, mandamos que también en este caso reciban los bienes dejados para esto el obispo de la localidad y sus ecónomos, y ejecuten esta obra piadosa. Porque queremos que en todas las pías voluntades provean los santísimos obispos de las localidades para que todo se haga con arreglo á la voluntad del difunto, aunque especialmente se les haya prohibido por los testadores ó los donantes que tengan en esto participación alguna. Mas si aquellos á quienes se les mandó hacer esto, requeridos una y dos veces por medio de personas públicas por el beatísimo obispo de la localidad ó por los ecónomos de éste, hubieren diferido cumplir lo que se dispuso, mandamos que pierdan ellos todo el lucro que se les dejó por el que dispuso aquello, y reivindiquen los obispos de las localidades todos los bienes destinados, según se ha dicho, para todas las causas pías, con los frutos y los aumentos del tiempo intermedio y con el mencionado lucro, y ejecuten lo que el testador dispuso, teniendo entendido, que, si lo desatendieren, darán por todo ello cuenta á Dios. Mas

(1) *Trid.*; Si autem non hoc specialiter dixerit, *el códice Hamb.*; Si autem specialiter non dixerit, *Port.*; Si autem specialiter dixerit, *Cont.*

(2) quando, *el cód. Hamb.*

(3) *El cód. Hamb.*; praeceperit, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*

Digitized by Google

re quaestionem, et studere, ut modis omnibus causae piae compleantur.

Cap. XII

Si autem heres, quae ad pias causas relicta sunt, non impleverit, dicens, relictam sibi substantiam non sufficere ad ista, praecipimus, omni Falcidia vacante, quidquid invenitur in tali substantia, proficere provisione (1) sanctissimi locorum episcopi ad causas, quibus relictum est. Si autem legatum ab aliquo ad pias relinquitur causas, iubemus, intra sex menses ab insinuatione testamenti numerandos hoc modis omnibus praeberi, quibus relictum est. Si autem distulerint, qui in hoc onerati sunt, huiusmodi praebere legatum, et fructus, et usurae, et omne legitimum exigatur augmentum (2) a tempore mortis eius, qui hoc reliquit. Si autem annale legatum cuilibet venerabili domui relinquatur, si quidem qui hoc dare iussi sunt, aut locus, ex quo iussum est hoc praeberi, in ipsa aut vicina provincia fuerit, iubemus, nullo modo tale (3) legatum alienari. Si vero loca aut personae, ex quibus hoc dari praeceptum est, longius fuerint, tunc liceat illis, quibus hoc relictum est, si etiam pars obligata consentit, commutare legatum, et iuxta (4) pro eo percipere reditus idoneos, et cum augmento non minus quartae partis relictae quantitatis, et neque plurimis tributis fiscalibus praegravatos, aut vendere, si voluerint, huiusmodi legatum, et non minus pro pretio percipere, quam ex tali legato intra triginta quinque (5) annos colligitur, ita tamen, ut huiusmodi pretium ad utilitatem praedictae venerabilis domus, ubi relictum est, proficiat.

Cap. XIII

Interdicimus autem sanctissimis episcopis res mobiles aut immobiles seseque moventes, quaecunque post episcopatum ad eos quoquo modo pervenerint, in proprios cognatos aut in alias quascunque transferre personas. In captivorum vero redemtionem, et egentium pabula, et alias pias causas, aut pro utilitate propriae ecclesiae, ex his expendere licentiam habeant; et quidquid ex huiusmodi rebus post obitum eorum in ipsorum facultate remanserit, iubemus hoc ad proprietatem ecclesiarum, quarum sacerdotium habuerunt, competere. In illis enim solummodo rebus licentiam eis alienandi aut relinquendi quibus voluerint damus, quas ante episcopatum probantur habuisse, post episcopatum vero, quae ex genere sibi coniuncto ad eos devolutae sunt, quibus ab intestato usque ad quartum gradum succedere poterunt. Haec autem omnia, quae diximus de rebus, quae post episcopatum devolutae sunt ad sanctissimos episcopos, et in reverendissimis orphanotrophis, et ptochotrophis, et nosocomis, et xenodochis, et gerontocomis, et omnibus aliis rectoribus venerabilium domorum valere

si el santísimo obispo de la localidad hubiere desatendido alguna de las cosas que se han dicho por nosotros, séale lícito también á su santísimo metropolitano exigirlas todas ellas y ejecutarlas, y tenga licencia cualquier otra persona para promover tal cuestión, y procurar que de todos modos se ejecuten las causas pías.

Capítulo XII

Más si el heredero no hubiere ejecutado lo que se dejó para causas pías, diciendo que los bienes que se le dejaron no bastaban para ellas, mandamos que dejando de tener lugar toda Falcidia se aplique por providencia del santísimo obispo de la localidad á las causas pías, para que fué dejado, todo lo que se halla en tales bienes. Mas si por alguien se deja para causas pías un legado, mandamos que de todos modos sea entregado, para las que se dejó, dentro de seis meses, contaderos desde la insinuación del testamento. Pero si difirieren entregar tal legado los que con él fueron gravados, exíjanseles los frutos, y los intereses, y todo legítimo aumento desde el tiempo del fallecimiento del que lo dejó. Mas si á cualquiera venerable casa se le dejase un legado anual, y ciertamente aquellos á quienes se les mandó que lo dieran, ó el lugar de que se dispuso que se diera, estuvieren en la misma ó en otra provincia vecina, mandamos que de ningún modo se enajene tal legado. Pero si los lugares ó las personas, de quienes se dispuso que se diera éste, estuvieren más lejos, séales entonces lícito á quienes se les dejó, si también lo consiente la parte obligada, permutar el legado, y percibir en lugar de él rentas saneadas, y con aumento no menor de la cuarta parte de la cantidad dejada, y no gravadas con muchos tributos fiscales, ó vender, si quisieren, tal legado, y percibir por precio no menos de lo que por tal legado se obtiene en treinta y cinco años, pero de suerte, que tal precio se aplique á utilidad de la susodicha venerable casa, á que se dejó el legado.

Capítulo XIII

Mas les prohibimos á los santísimos obispos que transfieran á sus propios cognados, ó á otras cualesquiera personas, los bienes muebles ó inmuebles y semovientes, que de algún modo hubieren ido á poder de ellos después del episcopado. Pero tengan licencia para gastar de ellos para la redención de cautivos, alimento de los necesitados, y otras causas pías, ó en utilidad de la propia iglesia; y todo lo que de tales bienes hubiere quedado después de su fallecimiento en los bienes de ellos mismos, mandamos que le competa á la propiedad de las iglesias, cuyo sacerdocio tuvieron. Porque solamente les damos licencia para enajenar, ó dejar á quienes quisieren, aquellos bienes que se pruebe que tuvieron antes del episcopado, y, después del episcopado, los que les fueron deferidos de parientes suyos á quienes pudieren suceder abintestato hasta el cuarto grado. Mas todo esto que hemos dicho respecto á los bienes, que después del episcopado fueron deferidos á los santísimos obispos, mandamos que tenga validez también respecto á los reverendísimos encargados de asilos de huérfanos, de hospicios

(1) *Trid.*; pro iussione, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(2) et fructum et usuras et omne legitimum exigatur augmentum, *el cód. Hamb., y Trid. Debería leerse* et fructus et usuras et omne legitimum exigantur augmentum.
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; tale, *omitenla Port., y Cont.*
(4) *Trid.*; iusta, *el cód. Hamb.*; iuxta, *omitenla Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; viginti quinque, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

sancimus in rebus, quae in tempore propriae administrationis secundum praedictum modum ad eos pervenerunt. Si quis autem episcopus, aut clericus, aut cuiuslibet ecclesiastici gradus minister, aut ecclesiae diaconissae (1) moriantur sine testamentis et legitimis successoribus, horum successio ecclesiae competat, in qua constituti fuerint (2).

de pobres, de enfermerías de pobres, de hospicios de peregrinos, de hospicios de ancianos, y á todos los demás rectores de las venerables casas, en cuanto á los bienes que durante el tiempo de su propia administración fueron á poder de ellos del modo antes dicho. Mas si algún obispo, ó clérigo, ó ministro de cualquier grado eclesiástico, ó diaconisas de una iglesia, muriesen sin testamentos y sin legítimos sucesores, compétale su sucesión á la iglesia en que hubieren estado constituídos.

Cap. XIV

Iubemus autem, nullum haereticorum neque per conductionem, neque per emphyteusin, neque per emtionem, aut alio quolibet modo res immobiles accipere a qualibet sancta ecclesia aut alio venerabili loco. Si quid autem tale committitur haereticus quidem, quidquid (3) pro tali causa praebuerit, amittat, huiusmodi vero res venerabili loco, a quo etiam datae sunt, vindicentur, rector autem domus, qui ipsas res dedit haeretico, omni gubernatione removeatur, et in monasterio recludatur, et uno anno a sancta communione segregetur, quum haereticis prodiderit Christianos. Si autem orthodoxus possessionem habens, in qua et (4) sancta ecclesia, alienaverit aut reliquerit, aut per emphyteusin, aut per conductionem, aut quamlibet gubernationem hanc dederit Iudaeo, aut Samaritano, aut Pagano, aut Montano (5), aut Ariano, aut alii haeretico, sancta ecclesia eiusdem vici huiusmodi vindicet proprietatem alienationis (6). Si quis autem haereticorum, quibus etiam connumeramus Nestorianos, et Acephalos, et Eutychianistas, praesumserit speluncam suae incredulitatis aedificare, aut Iudaei novam synagogam constituere (7), locorum sancta ecclesia aedificia suae proprietati defendat. Si vero quis per emphyteusin, aut conductionem, aut etiam per quamcunque aliam (8) gubernationem dederit possessionem huiusmodi personae, si quidem sciebat dominus possessionis eius, quia haeretico hanc commisit, omnes reditus illius temporis, quod in contractu transiit, ecclesiae civitatis, sub qua possessio constituta est, vindicari. Si vero ignorabat dominus possessionis, quia haereticus erat, cui haec commissa est, ipsum quidem dominum propter ignorantiam indemnem servari, haereticum vero in utroque casu expelli de possessionibus, et eius substantiam applicari fisco.

Capítulo XIV

Pero mandamos que ningún hereje reciba de cualquiera santa iglesia ó de otro venerable lugar bienes inmuebles ni por arrendamiento, ni en enfitéusis, ni por compra, ó de otro cualquier modo. Mas si se hace alguna tal cosa pierda ciertamente el hereje lo que por tal causa hubiere dado, pero sean reivindicados para el venerable lugar, por el que también fueron dados, y el rector de la casa, que le dió los mismos bienes al hereje, sea separado de todo su gobierno, y recluído en un monasterio, y esté segregado de la santa comunión un año, por haber entregado los cristianos á los herejes. Mas si teniendo un ortodoxo una posesión, en la que hay también una santa iglesia, la enajenare ó la dejare, ó por enfitéusis, ó arrendamiento, ú otra cualquiera administración la diere á un Judío, ó Samaritano, ó Pagano, ó Montanista, ó Arriano, ó á otro hereje, reivindique la santa iglesia de la misma casería la propiedad de la enajenación. Mas si alguno de los herejes, entre los que contamos también á los Nestorianos, los Acéfalos, y los Eutiquianistas, se hubiere atrevido á construir una caverna para su incredulidad, ó los Judíos á establecer una nueva sinagoga, reclame para su propiedad los edificios la santa iglesia de la localidad. Mas si alguien hubiere dado por enfitéusis, ó en arrendamiento, ó aún por otra cualquiera administración, una posesión á persona de esta clase, si verdaderamente sabía el dueño de esta posesión que se le daba á un hereje, sean reivindicadas para la iglesia de la ciudad, en cuyo territorio se halla sita la posesión, todas las rentas del tiempo que se comprendió en el contrato. Mas si el dueño de la posesión ignoraba que era hereje aquel á quien le fue entregada, sea mantenido ciertamente indemne por razón de su ignorancia el mismo dueño, más sea en ambos casos expulsado de las posesiones el hereje, y aplíquense sus bienes al fisco.

Cap. XV

Orphanotrophi vero tutorum et curatorum fungantur officio, ita tamen, ut etiam sine satisdatione et conveniant et (9) conveniantur de rebus orphanotrophiis et ipsis propriis orphanis competentibus. Res autem competentes alicui orphanorum publicis praesentibus tabulariis aut (10) sub gestis monumentorum, in hac quidem regia civitate apud magistrum census habitis, in provinciis autem apud iudices earum aut defensores locorum, orphanotrophos (11) accipere et custodire, et si necessa-

Capítulo XV

Mas desempeñen el cargo de tutores y de curadores los encargados de los asilos de huérfanos, pero de suerte, que aun sin fianza demanden y sean demandados por cosas que les competan á los asilos de huérfanos y á los mismos huérfanos. Mas reciban y custodien los encargados de asilos de huérfanos los bienes que competan á algún huérfano, estando presentes escribanos públicos ó mediante actas levantadas en esta real ciudad, ciertamente ante el maestre del censo, pero en las provincias

(1) diaconissa, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) fuerunt, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *El cód. Hamb.*; si quid (quidem, *Trid.*) vero haereticus pro tali causa praebuerit, *las ed.*
(4) *Trid.*; in quem est, *el cód. Hamb.*; in qua est et, *Port., y Cont*; in qua est, *Bk, lo que ciertamente es más exacto si se atiende al texto griego, pero parece que Accursio no leyó* est.
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; aut Pagano, aut Montano, *omítenlas Port., y Cont.*
(6) alienationis, *omítela Bk.*
(7) construere, *Bk. ed. estereotipada.*
(8) *El cod. Hamb., y Trid.*; quamcunque aliam, *Port., y Cont.*
(9) et conveniant et, *omítenla el códice Hamb., Trid., y Port.*
(10) et, *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.*; orphanotrophiis, *Port., y Cont*

Digitized by Google

rium putaverint, etiam alienare, et pretium (1) earum orphanis conservare, aut alias res pro illis emere, non autem subiacere tutelaribus aut curatoriis rationibus. Servari autem iubemus venerabili orphanotrophio huius regiae urbis, et xenodochio, quod vocatur sanctae memoriae (2) Sanso (3), et sub eius gubernatione constitutis oratoriis, aut xenonibus, aut venerabilibus domibus omnia privilegia, quaecumque habet maior sanctissima ecclesia Constantinopolitana.

ante los jueces de ellas ó los defensores de las localidades, y si lo juzgaren necesario, enajénenlos también, y consérvenles sus precios á los huérfanos, ó compren en lugar de aquellas otras cosas, mas no queden ellos sujetos á la rendición de cuentas de la tutela ó de la curatela. Pero mandamos que al venerable asilo de huérfanos de esta real ciudad, y al hospicio de peregrinos, que se llama con el nombre de Sanson, de santa memoria, y á los oratorios constituídos bajo su dependencia, ó á los hospicios de peregrinos, ó á las venerables casas, se les conserven todos los privilegios que tiene la santísima iglesia mayor de Constantinopla.

Epilogus

Quae igitur per praesentem legem in perpetuum valituram nostra sanxit tranquillitas, tua celsitudo edictis solenniter in hac regia urbe propositis ad omnium studeat pervenire notitiam. Nos enim providebimus, quatenus sine collatorum dispendio fiat etiam in provinciis manifesta.

Dat. XV. Kal. April. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XVIII., post Basilii V. C. cons. ann. IV. [545]

Epílogo

Por tanto, procure tu excelsitud hacer llegar á conocimiento de todos, publicando en la forma acostumbrada edictos en esta real ciudad, lo que por medio de la presente ley, perpétuamente valedera, ha sancionado nuestra tranquilidad. Porque nosotros proveeremos para que sin gasto de los contribuyentes sea hecho manifiesto también en las provincias.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Abril, en el año décimo octavo del imperio del señor Justiniano. Augusto perpétuo, cuarto depués del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [545.]

CONST. CXXXI (4)

DE INTERDICTIS COLLEGIIS (5) HAERETICORUM .
(Coll. IX. tit. 12.)

Imp. Flavius Iustinianus, *Felix, Inclytus, Victor ac Triumphator, semper Augustus, Episcopo Constantinopolitano* (6).

Primum (7) esse et maximum bonum omnibus hominibus credimus verae et immaculatae Christianorum fidei rectam confessionem, ut per omnia haec roboretur, et omnis orbis terrarum sanctissimi sacerdotes ad concordiam copulentur, et consone immaculatam Christianorum confessionem praedicent, et omnem occasionem, quae ab haereticis invenitur, auferant, quod ostenditur ex diversis conscriptis a nobis libris et edictis. Sed quoniam haeretici neque dei cogitant (8) timorem, neque interminatas talibus poenas ex legum severitate considerantes, diaboli opus implent, et quosdam simplicium seducentes, sanctae fidei catholicae (9) et apostolicae ecclesiae adulteras collectas, et adultera baptismata latenter faciunt, pietatis existimavimus per praesens nostrum edictum monere eos, qui tales sunt, quatenus et ipsi recedant ab haeretica vesania, et nec aliorum animas per simplicitatem perdant, sed magis concurrant ad sanctam dei ecclesiam (10), in qua recta praedicantur dogmata, et omnes haereses cum principibus suis anathematizantur. Nosse enim volumus omnes, quia, si de cetero aliqui inveniantur aut contrarias collectas facientes aut apud semetipsos collecti (11),

CONSTITUCION CXXXI

DE LAS CORPORACIONES DE HEREJES PROHIBIDAS
(Colección IX título 12.)

El Emperador Flavio Justinano, *feliz, inclito, vencedor y triunfador, siempre Augusto, al obispo de Constantinopla.*

Creemos que para todos los hombres es el primero y el más grande bien la recta confesión de la verdadera é inmaculada fe de los cristianos, para que en todo sea ella robustecida, y se unan en concordia los santísimos sacerdotes de todo el orbe de la tierra, y prediquen al unísono la inmaculada confesión de los cristianos, y estirpen toda ocasión que se halla por los herejes, cosa que se demuestra por diversos libros y edictos escritos por nosotros. Mas como los herejes no piensan en el temor de Dios, ni consideren las penas que á los tales les amenazan por la severidad de las leyes, ejecutan la obra del diablo, y seduciendo á algunos simples, celebran ocultamente falsas reuniones de la santa fe de la iglesia católica y apostólica, y falsos bautismos, hemos considerado piadoso amonestar por medio del presente edicto á los que son tales, á fin de que ellos mismos se aparten de su herética locura, y no pierdan por su sencillez las almas de los demás, sino que antes bien concurran á la santa iglesia de Dios, en que se predican los rectos dogmas, y son anatematizadas todas las herejías con los jefes de las mismas. Porque queremos que todos sepan, que si en lo sucesivo fueran encontra-

(1) *El cód. Hamb.*; pretia, *las ed.*
(2) sanctae Mariae, *el cod. Hamb., y las ed. cuya lectura parece debida á una mala interpretación de las abreviaturas S. M.*
(3) Sanson, *Trid.*; Sampso, *Bk.*
(4) *El texto griego (Novela CXXXII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Dan un epitome Athan. III. 4., Coll. const. eccl. III. 3. 4. Photii Nomoc. III. 15.—Bas. I. 1. 58.—La versión latina es la antigua glosada, y se halla también en Anselm Lucens. I. 92.*
(5) collectis. *Port., y Cont. al márgen;* Edictum de collectis haereticorum, *Leunclav. Notat. I. 92.*
(6) Imp. Iust. A. Iohanni P. P., *el cod. Hamb.*; Imp. Flavius Iustinianus – augustus edicto Constantinopolitano, *Trid.*; Aug. edictum Constantinopoli, *Anselm. Lucens.*; Populo Constantinopolitano, *enmienda acertadamente Leunclav. Notat. l. c.*
(7) Plurimum, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(8) cogitantes, *Bk.*
(9) sanctae Dei catholicae, *enmienda acertadamente Bk. en su ed. estereotipada.*
(10) ad fidei sanctam ecclesiam, *el cód. Hamb.*
(11) *El cod. Hamb., y Trid.*; collectionem, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

nequaquam omnino eos ferimus (1), sed domos quidem, ubi aliquid (2) delinquitur, sanctae assignamus (3) ecclesiae, his autem, qui colligunt aut qui (4) apud se colliguntur, ex constitutionibus poenas inferri omnibus modis iubemus.

Dat. prid. Non. April. Constantinop. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XVIII., post BASILII V. C. cons. anno IV. [545.]

dos algunos celebrando reuniones contrarias, ó que en casa de ellos estaban otros reunidos, no se lo toleraremos absolutamente de ningún modo, sino que asignamos ciertamente á la santa iglesia las casas donde en algo se delinque, y mandamos que á los qué congregan ó á los que en casa de aquellos se congregan se les apliquen de todos modos las penas de las constituciones.

Dada en Constantinopla á 1 de las Nonas de Abril, en el año décimo octavo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, cuarto después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [545.]

CONST. CVII (5)

QUOMODO OPORTEAT MONACHOS VIVERE

Idem Augustus MENNAE, *beatissimo archiepiscopo.*

Praefatio

Singularis vita huiusque contemplatio res est sacra et ex hoc evehens animas ad deum et non solum iuvans eos, qui ad hanc accedunt, sed etiam aliis omnibus pro eius puritate et supplicatione ad deum praebens inspectam utilitatem. Unde et priscris Imperatoribus studii fuit, et a nobis non pauca sancita sunt de eorum honestate et ornatu. Sequimur etenim sacras regulas et antiquos patres, qui haec sanxerunt, quia nihil sine via ad quaestionem est imperio, communem omnium hominum sollicitudinem ex deo accipienti. Dudum quidem scripsimus constitutionem volentem in multitudine existentes monachos in commune degere, secundum quod vocatur coenobiorum schema, et neque propria habere habitacula neque substantias congregare neque vitam habere sine testimonio, sed communiter quidem ipsos comedere, dormire vero omnes in commune et honestam sectari vitam et testes esse ornatus alterutris et iuvenes quidem vereri canitiem haec respicientium et ex studio etiam vigilias assumere, ut ne quid facinoris velut per somnum fiat neque turpis videatur aliis, sed unusquisque suam honestatem etiam dormiendo custodiat.

Cap. I

Quibusdam vero nobis nunciatis, quae digna et maiore cautela legis egebant, recte ad praesentem venimus sanctionem ad illius perfectionem et supplementum, per quam sancimus, nullum penitus habere licentiam separatim habitandi neque appellatam cellulam, nisi solus fuerit et monasterium duobus utens ministris, et (6) continentem et quietam degant vitam, sed omnino, quum sint plurimi viri, una sit eorum conversatio et orantium et quae naturae sunt opera facientium, quatenus inculpabiles et inaccusabiles consistant, et communiter quidem, sicut dictum est, comedere, communiter quoque dormire, si quidem (7) tanta sit multitudo, quanta in uno habitaculo capiatur, alioquin duo forsan aut tria habitacula esse, quae capiant eos.

CONSTITUCION CVII

DE COMO ES MENESTER QUE VIVAN LOS MONJES

El mismo Augusto á MENNA, *beatísimo arzobispo.*

Prefacio

La vida solitaria y su contemplación son cosas sagradas, y que por ello elevan las almas á Dios, y no solamente favorecen á los que á ellas se consagran, sino que por su pureza y con las súplicas dirigidas á Dios les producen á todos los demás visible utilidad. Por lo cual fué esto objeto de estudio también para los anteriores Emperadores, y no pocas disposiciones han sido sancionadas por nosotros sobre su honestidad y ornato. Pues nos atenemos á las sagradas reglas y á los antiguos padres, que sancionaron que nada está fuera de la investigación del imperio, que de Dios recibe el común cuidado de todos los hombres. Ya antes escribimos ciertamente una constitución, que quiere que los monjes que están reunidos en gran número vivan en común, en la forma que se llama propia de los monasterios, y no tengan habitaciones propias, ni acumulen bienes, ni pasen la vida sin testigos, sino que coman ciertamente en comunidad, y duerman todos en común y sigan una vida honesta, y sean testigos unos para otros de su decoro, y respeten ciertamente los jóvenes la ancianidad de los que observan estas cosas, y de intento se impongan también vigilias, á fin de que ni como en sueño se haga alguna cosa mala, ni uno les parezca torpe á los otros, sino que guarde cada cual aun durmiendo su propia honestidad.

Capitulo I

Mas habiéndosenos denunciado algunas cosas, que requerian digna y mayor seguridad por parte de la ley, con razón hemos venido á dar para perfección y complemento de aquella la presente disposición, por la cual mandamos, que ninguno absolutamente tenga licencia para habitar por separado ni en las llamadas celdas, á no ser que estuviere solo y el monasterio se sirviera de dos ministros, y vivan vida continente y sosegada, sino que en todo caso, cuando sean muchos los indivíduos, sea una sola la manera de vivir, así de los que oran como de los que hacen las cosas que son propias de la naturaleza, á fin de que se mantengan inculpables y libres de acusación, y coman ciertamente en comunidad, según se ha dicho, y duerman también en

(1) feremus, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) tale, *adiciona Bk.*
(3) assignavimus, *el cod. Hamb. Deberia leerse* assignabimus.
(4) *El cód. Hamb.:* qui, *omitenla las ed.*
(5) *El texto griego (Novela CXXXIII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. I. 14. y Coll. const. eccl. III. 1. 14.—Toda la Novela está en la Coll. 25. capit. c. 23.—Bas. IV. 1. 17.-24. —Concio fué el que primero publicó en 1571 esta antigua version latina no glosada.*
(6) ut, *Bk. ed. estereotipada.*
(7) *Bk. ed. estereotipada:* et si quidem, *Cont.*

Digitized by Google

Nullum tamen omnino proprium habere, sed in commune vivere diebus et noctibus, ut noctes eis eandem habeant quam dies observationem. Non enim dormiunt omnes semper, sed palam est, quia alii quidem in somno sunt, alii vero vigilant, et omnino erunt quidam dormientes inspicientes. Si autem aliqua habitacula sint in quolibet monasteriorum sub tua constitutorum sanctitate, sive in hac magna civitate sive in eius per circuitum habitaculis, sive a nobis ipsis aedificatis, sive ab aliis seorsum habitata, haec omnibus modis depones, aperiesque eis alterutra ubi celebrent (1). Quid enim formidabunt hoc agentes, semetipsos dicantes deo et abrenunciantes publicae conversationi? Et hoc quidem ita valere nunc et in futurum omne volumus tempus, nullo, ut dictum est, habente habitaculum seorsum, sed congregandis omnibus et inspicientibus, quae ab alterutris aguntur. Certum est enim, quia talia studebunt ea (2) constituere, qualia omnino inculpabilia manent. Si quis autem apparuerit tantum impudens, ut audeat tentare praevaricari, quod sancitum est, monasterii praesul haec examinet. Volumus enim vehementiorem, quam nunc est, fieri observationem, et primum quidem non plurimos esse in monasterium ingressus, sed unum aut secundum forte, et adstare ianuae viros senes et castos et testimonii boni ex omnibus, qui quidem neque reverendissimis monachis concedant sine abbatis voluntate exire monasterium, sed inter (3) eos detineant, quae dei sunt zelantes nec semetipsos lacerantes, nec actus, nec studia, nec alios quosdam introire monasterium noctibus et diebus sinant, qui non rectam manere procurent venerabilium monachorum voluntatem. Sitque cautissima maceria munitum monasterium, ut nullus exitus aliunde nisi per ianuas sit.

Cap. II

Deinde vel si ulla ecclesia in monasterio sit, neque sic occasione ecclesiarum ingredi, et deambulationes licite illic facere, et confabulari, cum quibus non convenit, sed venire quidem tempore sacri ministerii cum abbate suisque prioribus et senibus, sacrificioque completo omnes monachi rursus ad coenobium revertantur, ibique sedeant, magnumque deum honorent (4), et sacris scripturis incumbant. Plurimus itaque (5) est horum librorum chorus, et possibile est unicuique animam corrigere atque rigare sacris scripturis, quas si frequenter legent, nunquam decipientur, nec ad humanas descendent sollicitudines. Quatuor autem vel quinque seniores ex ipso monasterio esse in constituta ecclesia, quibus iam omnis exercitatio est expleta in continentia, et qui ordinationem habere meruerunt in clero, presbyterorum forsan, aut diaconorum, aut deinceps habentium schema. Dicti enim et supervenientes alloquentur, et de divinis eloquiis disputabunt, et putari omnes esse tales pro-

común, si verdaderamente la muchedumbre fuera tanta cuanta cupiera en una sola habitación, pues en otro caso haya dos ó quizá tres habitaciones, que les dé cabida. Mas no tengan absolutamente nada propio, sino vivan en comunidad los dias y las noches, á fin de que las noches tengan para ellos la misma vigilancia que los días. Porque no siempre duermen todos, sino que es manifiesto que algunos ciertamente duermen, pero que otros velan, y estos serán en todo caso inspectores de los que duermen. Mas si en alguno de los moñasterios constituidos bajo la dependencia de tu santidad hubiera algunas habitaciones, ya en esta grande ciudad, ya en viviendas de su circuito, ora edificadas por nosotros, ora habitadas separadamente por otros, las demolerás de todos modos, y harás que sea manifiesto para unos y otros lo que en ellas hagan. Porque ¿qué temerán los que hacen esto, dedicándose ellos mismos á Dios y renunciando á la vida hecha en público? Y queremos ciertamente que esto tenga así validez ahora y en todo el tiempo futuro, sin que ninguno tenga, según se ha dicho, habitación por separado, sino debiendo estar todos reunidos é inspeccionar lo que por los otros se hace. Porque es lo cierto que procurarán ejecutar cosas tales, que en absoluto sean inculpables. Pero si apareciere alguno tan desvergonzado, que se atreviera á intentar infringir lo que ha sido sancionado, examine el caso el prior del monasterio. Porque queremos que la observancia se haga más rigurosa que lo es ahora, y en primer lugar ciertamente que no sean muchas las entradas al monasterio, sino una sola ó acaso dos, y que haya á la puerta varones ancianos y castos y para todos de buena fama, los que ciertamente no les permitan ni á los reverendisimos monjes salir del monasterio sin la voluntad del abad, sino que los retengan dentro, mostrando celo por las cosas que son de Dios y no empleándose mal ellos mismos, ni empleando mal sus actos ni sus estudios, y no dejen que de dia ni de noche entren en el monasterio otros cualesquiera, que procuren que no permanezca siendo recta la voluntad de los venerables monjes. Y esté resguardado el monasterio con una cerca segurísima, á fin de que no haya salida alguna por otra parte sino por las puertas.

Capítulo II

Además, aun si en el monasterio hubiera alguna iglesia, ni tampoco así entren con ocasión de las iglesias, y den allí lícitamente paseos, y se confabulen con quienes no es conveniente, sino que vayan ciertamente al tiempo de celebrarse el sagrado ministerio con el abad y con sus priores y ancianos, y concluído el sacrificio vuelvan de nuevo todos los monjes al convento, y residan en él, y honren á Dios grande, y ocúpense en las sagradas escrituras. Pues es grande el número de estos libros, y le es posible á cada cual corregir y refrescar su alma con las sagradas escrituras, pues si con frecuencia las leyeren, nunca serán defraudados, ni descenderán á los cuidados humanos. Mas haya en la iglesia establecida cuatro ó cinco de los más ancianos del mismo monasterio, que ya hayan terminado todos sus ejercicios de continencia, y que hayan merecido tener la ordenación en el clero, teniendo acaso el orden de presbíteros, ó de diáconos, o de otra clase. Porque los dichos hablarán á los que

(1) aperiesque eis mutuam inspectionem et videbunt omnes ab alterutris celebrata, *Bk.*
(2) ii, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *Acaso se debería leer* intra *ó* intus, *según escribe Bk.*
(4) *Quizá se deba leer* orent.
(5) etenim, *Bk.*

Digitized by Google

curabunt, et custodient sacram domum, iuventutem autem exardescentem et suos terminos exsilire volentem in continentia detinebunt.

Cap. III

Non ingredientur autem neque mulieres in virile monasterium, neque viri in femineum occasione mortui et ibi sepulti memoriae (1), vel per aliam causam, et maxime si quis fratrem forte, vel sororem, aut aliquem ex genere habere in monasterio dicat. Cognatio enim monachis in terra non est, caelestem zelantibus vitam. Quid enim volentes tales ingressus faciant, nisi voluerint aliquid agere interdictorum? quum liceat et viris convenientia in monasteriis virilibus celebrare, et mulieribus similiter distributa in muliebribus monasteriis facere mulieres, nullo permixto alterutri, neque si forte frater esse dicatur, aut soror, aut cognatus alter. Neque enim per hanc occasionem ingredi sinemus aliquem. Si enim ipsa principia abscindamus, et per ipsum adspectum insitam animabus delinitionem et ex hoc lapsum prohibeamus, erit multo possibilis ac facilior sacris decertatoribus melioris vitae status. Omnes ergo huic legi obediant, et neque viri recondant in muliebri monasterio sepulchra, neque mulieres in virilibus asceteriis fodiant. Neque enim viros mulierum studia decent, neque rursus virilia mulierum collegiis conveniunt, neque ex hoc propter defunctos turpes et mali principii tales permixtiones agi volumus, ut non iter ex hoc fiat naturae apud se inhonestate grassari (2), et ludere, et divinas confundere causas, et pietatis quasi velamine et cognationis schemate haec agere, quae neque dicere, neque cogitare singularem vitam eligentibus est bonum. Illo exsistente manifesto, quia necessarium est sepulturae ministrantes, et maxime lectis (3), et fodientes non (4) ingredi monasteria. Sed in virilibus quidem monasteriis causa facilis est, in muliebribus autem non ita, propter memoratam interdictionem.

§ 1.—Sancimus igitur, si quando aliquid futurum sit tale fieri, et sepeliri mulier in muliebri monasterio (virum namque non sinimus), reverendissimas quidam feminas in suo manere habitaculo, solam vero ostiariam et abbatissam forte ipsam, si voluerit, interesse his, quae aguntur, et ipsos celerius illa agentes, quae circa funus solennia sunt, et sepulchrum fodientes, et corpus obvelantes repente discedere, neque videntes aliquas reverendissimarum mulierum, neque ab aliqua earum visos. Sed neque aliquam (5) excogitent occasionem aut viri ad muliebria monasteria ingrediendi, aut mulieres viris deputata, occasione horum, quae circa funus aguntur, quas utique memorias vocant, in tertiam et nonam convenientes diem, aut dum quadraginta compleantur, aut etiam annus, quum liceat, si quidem muliebre sit monasterium, mulieres omnia agere, si vero virorum, viros, et non ocvayan llegando, discutirán sobre las sagradas escrituras, procurarán que se considere que todos son tales, guardarán la sagrada casa, y retendrán en la continencia á la juventud que se enardece y quiere salirse de sus propios términos.

Capítulo III

Mas no entrarán ni mujeres en monasterio de hombres, ni hombres en otro de mujeres, con ocasión de memoria de un fallecido y allí enterrado, ó por otra causa, y principalmente si alguno dijera que tiene en el monasterio acaso un hermano, ó una hermana, ó alguien de su parentela. Porque no tienen parientes en la tierra los monjes, los cuales aspiran con celo á la vida celestial. Porque ¿qué harán los que quieren tales entradas, si no quisieren hacer algo de lo prohibido? Pues así á los varones les es lícito practicar en los monasterios de hombres lo conveniente, como igualmente á las mujeres hacer en los monasterios de mujeres lo que les está señalado, sin que unos y otras deban mezclarse, ni aunque acaso se dijera que alguien es hermano, ó hermana, ú otro pariente. Porque ni aun con esta ocasión dejaremos que entre alguien. Pues si impedimos los mismos principios, y evitamos la corrupción que penetra en las almas por medio de la simple vista, y el peligro que de ella se origina, les será mucho más práctico y fácil á los sagrados combatientes el estado de una vida mejor. Obedezcan, pues, todos esta ley, y ni los hombres hagan sepulcros en monasterios de mujeres, ni las mujeres los abran en conventos de hombres. Pues ni á los varones les cuadran las ocupaciones de las mujeres, ni tampoco á su vez las de los hombres convienen á los colegios de mujeres, ni queremos que por esto se hagan con ocasión de los fallecidos tales mezclas torpes y de mal principio, para que no se le abra por esto camino á la naturaleza para conducirse deshonestamente y burlarse de las cosas divinas y desconsiderarlas, y so pretexto de piedad y con apariencia de parentesco hacer lo que no les es bueno decir ni pensar á los que eligen la vida monástica. Siendo manifiesto esto, que es necesario que los que prestan servicio para las sepulturas, y principalmente para los féretros, y los que cavan la fosa no entren en los monasterios. Mas la cosa es fácil ciertamente en los monasterios de hombres, pero no así en los de mujeres, á causa de la mencionada prohibición.

§ 1.—Mandamos, pues, que cuando se haya de hacer alguna tal cosa, y se haya de enterrar una mujer en un monasterio de mujeres, (porque no dejamos que en él se entierre un hombre), permanezcan ciertamente las reverendísimas mujeres en su propia habitación, y solamente la portera, y acaso la misma abadesa, si quisiere, intervengan en lo que se hace, y que aquellos, haciendo más rápidamente lo que es de costumbre en los enterramientos, y cavando la sepultura, y recubriendo el cuerpo, se marchen inmediatamente, no viendo á ninguna de las reverendísimas mujeres, ni siendo vistos por alguna de ellas. Mas no imaginen ocasión alguna ó los varones para entrar en monasterios de mujeres, ó las mujeres en los destinados á hombres, con motivo de lo que se hace en los funerales, lo que ciertamente llaman memorias, reuniéndose el tercero y el noveno día, ó al cumplirse

(1) *Bk.*: memoriam, *Cont.*
(2) *Otros* gloriari, *según anota Cont. al márgen.*
(3) lectos ferentes, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) non, *la suprimió Bk.*
(5) aliam, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

casione talium observationem inhonestatem quandam venerabilibus monasteriis imponere.

Cap. IV

Quia vero nihil, quod sancitur, nisi custodiam habeat competentem, poterit servari decenter, sancimus, per tempus uniuscuiusque monasterii praesulem frequenter inspicere et perscrutari uniuscuiusque conversationem et disciplinam, et sicubi aliquid parvum fiat contra quam decet, hoc repente corrigere, et non sinere maius fieri lapsum, et perire animam ad salutem conversationis confugientem. Monasteriorum autem exarchus, si quis fuerit per loca, sicut in hac felicissima civitate, haec sollicite curet, et mittat eos, qui appellantur responsarii eius per monasteria, et requirat etiam vicinos, ne forte aliquid nequam in aliquo monasteriorum proximo fiat, et haec universa castiget, et competente digna faciat providentia. Sed etiam uniuscuiusque civitatis episcopus huius rei providentiam habeat, sive patriarcha, sive metropolita, sive singuli sunt episcoporum, et reverendissimos defensores ecclesiae qui et mittant (1) haec requirentes et servantes, et non sinentes quidquam fieri, extra quam decet, sed et si quid fiat, velociter hoc emendare. Sanctissimus autem patriarcha felicissimae huius urbis de monasteriis hic positis similiter examinet, et custodes rei deo amabiles ecclesiae defensores sanctissimae maioris ecclesiae, et quos putaverit perfectos et honestissimos esse, constituat, ut per plures custodia facta, adhuc amplior observatio et super peccatis vindicta fiat.

Cap. V

Oportet autem unumquodque monasterium sub abbate constitutum habere, sicut praediximus, eos, qui vocantur responsarii, viros senes et monachicum certamen superantes, et non facile corporales iniurias (2) passuros, qui eorum (3) rebus et eorum occupentur utilitatibus. Et non solum si virorum sit monasterium, sed etiam si mulierum contingant (4), esse duos aut tres viros, aut vel eunuchos, si possibile est, esse, aut senes et castitatis testimonium habentes, qui causas agant, et ineffabilem eis praebeant communionem, quum huius tempus fuerit. Si vero de alia (5) monasterii utilitate aut ad unam reverendissimarum ascetriarum pertinente dicere aliquid necessariorum voluerint, loquentur abbatissae, et alteri penitus nulli feminarum, quae in monasterio sunt, haec per reverendissimas ostiarias agentes. Oportet enim tales aliquas ad ianuas ordinari, quae similiter ingressus et egressus in monasterium inspiciant, et egressus prohibeant, et inaccessibiles viris ingressus, praeterquam aprocrisiariis, constituant. Illi vero ad ostiariam loquentur, et dicent suum adventum, abbatissae vero per eas agnoscentes et descendentes his loquentur, et illi referent ad illas de earum gubernalos cuarenta, ó también el año, pues es lícito, si verdaderamente el monasterio fuera de mujeres, que las mujeres lo hagan todo, y si de varones, los hombres, sin que con ocasión de tales cosas se les imponga á los venerables monasterios alguna práctica deshonesta.

Capítulo IV

Mas como nada de lo que se dispone podrá ser guardado convenientemente, si no tuviera el correspondiente guardador, mandamos que el que á la sazón sea prior de cada monasterio inspeccione frecuentemente é investigue la manera de ser y la disciplina de cada uno, y si alguna vez se hiciera alguna pequeña cosa contra lo que es decoroso, corríjala repentinamente, y no deje que la falta se haga mayor, y que perezca alma que se acoge á la salvación de este género de vida. Mas cuide solícitamente de estas cosas el general de los monasterios, si hubiere alguno en las localidades, como en esta felicísima ciudad, y envíe los que se llaman delegados suyos á los monasterios, é investigue también por los vecinos si es que acaso en algún monasterio próximo se hace alguna cosa mala, y castíguelas todas estas, y hágalo con la correspondiente digna providencia. Pero tenga también cuidado de esta cosa el obispo de cada ciudad, ó el patriarca, ó el metropolitano, ó cualquiera de los obispos, quienes asimismo envíen reverendísimos defensores de la iglesia, que investiguen estas cosas y las guarden, y no dejen que se haga nada fuera de lo que es decoroso, sino que, si algo se hiciera, corríjanlo también inmediatamente. Mas examine igualmente el santísimo patriarca de esta felicísima ciudad los monasterios aquí establecidos, y nombre guardadores de esto á los defensores de la santísima iglesia mayor, amantes de Dios, y á quienes juzgare que son perfectos y honradísimos, para que, haciéndose por muchos la guarda, sean todavía mayores la observancia, y el castigo de los pecados.

Capítulo V

Mas es menester que cada monasterio constituido bajo la dependencia de un abad tenga, según antes hemos dicho, los que se llaman apocrisiarios, varones ancianos y que hayan dominado la lucha monástica, y que no hayan de sufrir con facilidad las injurias del cuerpo, quienes se ocuparán en las cosas y conveniencias de aquellos. Y no solamente si el monasterio fuera de varones, sino también si aconteciera que lo es de mujeres, haya dos ó tres varones, que sean ó eunucos, si es posible, ó ancianos y que tengan reputación de castidad, los cuales defiendan las causas, y les den la inefable comunión, cuando fuere el tiempo de ella. Mas si quisieren decir alguna cosa necesaria sobre otra conveniencia del monasterio, ó sobre alguna que pertenezca á una de las reverendísimas monjas, le hablarán á la abadesa, y absolutamente á ninguna otra de las mujeres que hay en el monasterio, haciendo esto por medio de las reverendísimas porteras. Porque es menester que para las puertas sean nombradas algunas tales, que inspeccionen igualmente las entradas y las salidas del monasterio, y prohiban las salidas, y hagan inaccesibles las entradas para los varones, excepto para los apocrisia-

(1) defensores ecclesiae mittat, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) *Otros* violentias, *según anota Cont. al márgen.*
(3) eorum, *omitela Bk. en su ed. estereotipada.*
(4) *Mejor estaría* contingat.
(5) aliqua, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

tione aut utilitate, pro qua venerint, et ita et quae humana sunt agentur bene, et castitas permanebit undique a nullo tentata malo. Si quis autem deliquerit (nam multa sunt humana, et nullus potest naturam sic retinere, ut non peccet nihil, hoc enim proprium est solum dei), hunc, si quidem mediocre peccatum est, et monere, et suspendere, et poenitentiae ei dare tempus, ut meliorem ordinem sumens mox revertatur ad semetipsum, et non quos iam posuit amittat labores. Si vero maior culpae sit modus, secundum commissum et medelam correctionis esse, et rursus admonitionem vehementiorem et poenitentiam fortem exigere. Et si quidem valuerit istis modis amovere lapsum, et corrumpi coeptum (hoc autem et in mulieribus conversis et viris dicimus), grates agere magno deo, quum et in caelo fiat magnum gaudium angelicis virtutibus, quando aliquis salvus fit peccatorum. Si vero potiores ultra medicinam causae fiant, tunc etiam expelli eum a monasterio, quatenus dans semetipsum ex melioribus ad peiora, ipse suis malis potiatur solus, et non per eius malum etiam alii violentur, sicut morbosorum et inexcusabiliter languentium iumentorum. Neque enim imperium despiciet hos negligi, neque retinebit indignationem adversus abbam, neque contra loci episcopum et sub eo positos defensores ecclesiae, si non haec observaverint, tanquam necessaria sit etiam imperio rei diligentia. Si enim illi puris manibus et nudis animabus pro republica supplicent deo, manifestum, quod et exercitus habebunt bene, et civitates bene disponentur. Deo quoque placato et propitio exsistente, quomodo non erunt (1) universa plena totius pacis et devotionis? Sed et terra nobis feret fructus, et mare quae sua sunt dabit, illorum oratione propitiationem dei ad omnem rempublicam deducente. Sed et ipsum commune schema hominum reverentius erit, et vivet melius, illorum erubescens perdurationem (2). Ideoque una pariter conspiratio erit, omnibus simul ad hoc concurrentibus, et in exsilium missa, quantum possibile est, malitia omni, et melioribus et sanctioribus studiis introductis, et rebus ipsis decentibus. Quod nos requirentes, causam agimus, ut putamus, utilem.

Cap. VI

Illud quoque omnibus servari volumus modis, si visus fuerit aliquis reverendissimorum monachorum et (3) in aliqua tabernarum conversari, hunc repente dari locorum defensoribus, aut hic gloriosissimis praefectis sacrorum praetoriorum, et castigari convictum, et nunciari hoc abbae, quatenus eum expellat monasterio, qui talia deliquit, utpote in confusionem vitae angelicam hanc conversationem mutantem. Oportet enim duplex hoc opus monachis esse, aut divinis vacare scripturis, aut

(1) *Bk.*; erunt, *omitela Cont.*
(2) puritatem aut perpurgationem, *Cont. al márgen.*

rios. Mas estos hablarán con la portera, y avisarán su llegada, y las abadesas conociéndola por medio de aquellas y bajando hablarán con ellos, y éstos les darán á ellas cuenta de la administración ó de la conveniencia de ellas, por la que hubieren ido, y así se ejecutarán bien las cosas que son humanas, y la castidad permanecerá siempre sin haber sido tentada por ningún mal. Pero si alguien hubiere delinquido (porque muchas son las flaquezas humanas, y nadie puede reprimir la naturaleza de modo que en nada peque, pues esto es propio solamente de Dios), si verdaderamente el pecado es mediano, amonéstelo, y suspéndalo, y déle tiempo para el arrepentimiento, para que adoptando mejor régimen vuelva inmediatamente en sí mismo, y no pierda el trabajo que ya empleó. Mas si la entidad de la culpa fuera mayor, sea el remedio de la corrección ajustado a lo cometido, é impóngale á su vez más severa amonestacion y fuerte penitencia. Y si verdaderamente pudiere salvar de estos modos al que tropezó, y comenzó á corromperse, (y esto lo decimos respecto á los convertidos, tanto mujeres como varones), dé gracias á Dios grande porque también en el cielo se hace grande el regocijo para las virtudes de los ángeles, cuando se salva algún pecador. Pero si las causas se hicieran más poderosas que el remedio, entonces sea él también expulsado del monasterio, á fin de que entregándose él mismo de lo mejor á lo peor él solo disfrute de sus propios males, y con su mal no se contaminen también otros, como si fuera de caballerías enfermas y que irremediablemente padecen. Pues tampoco el imperio despreciará que á estos se los descuide, ni contendrá su indignación contra el abad, ni contra el obispo de la localidad y los defensores de la iglesia puestos bajo su dependencia, si no hubieren observado estas disposiciones, puesto que también es necesario para el imperio el cuidado de este particular. Porque si con puras manos y almas pulcras ellos suplicaran por la república á Dios, es manifiesto que los ejércitos se hallarán bien, y que las ciudades serán convenientemente gobernadas. Habiendo sido aplacado Dios y estando propicio, ¿cómo no estará todo lleno de plena paz y devoción? Mas también la tierra nos producirá sus frutos, y el mar nos dará lo que le es propio, llevando la oración de aquellos la benevolencia de Dios á toda la república. Pero también el mismo común estado de los hombres será más reverente y vivirá mejor, reverenciando la persistencia de aquéllos. Y habrá, por lo tanto, una sola común aspiración, concurriendo todos juntamente á ello, quedando desterrada, en cuanto es posible, toda malicia, é introduciéndose empeños mejores y más santos, y convenientes para las mismas cosas. Y al perseguir nosotros esto hacemos, á lo que creemos, una cosa útil.

Capítulo VI

También queremos que de todos modos se observe esto, que si se hubiere visto que algún reverendísimo monje frecuenta alguna taberna, sea entregado inmediatamente á los defensores de las localidades, y aquí á los gloriosísimos prefectos de los sacros pretorios, y sea castigado convicto, y se ponga esto en conocimiento del abad, á fin de que expulse del monasterio al que en tales cosas delinquió, como por haber cambiado en desarreglo de la vida esta manera de vivir angélica. Porque es conve-

(3) et, *omitela Bk.*

Digitized by Google

quae monachos decent (quae vocant manuum opera) meditari et operari. Mens enim frustra vacans nihil bonorum parit. Pro his hanc ponimus legem, et in hac regia civitate valentem, et in gentibus omnibus. Utique ad singulos patriarcharum dirigimus (1) eam ad cautelam observationemque competentem, illi vero sub se constitutis metropolitis mittent. Illi quoque aliis omnibus innotescent episcopis, et per episcopos omnia haec reverendissimis monachis et abbatibus eorum fient manifesta. Damus autem causae observationem non solum abbatibus monasteriorum singulorum, nec solum deo amabilibus episcopis, nec sanctissimis metropolitanis, neque sanctissimis patriarchis, sed hic quidem et tuae excellentiae, ut, si cuius causa egeat vehementioris correctionis, discentes a deo amabilibus viris exsequantur, in provinciis autem earum iudicibus, primitus a deo amabilibus episcopis quod agitur agnoscentibus, et ut (2) sint per omnia et personis sacratis et magistratibus innoxia ea, quae ad deum et prae sanctis (3) imperio, tanquam nihil sit sanctius custodiri rempublicam (4) magni dei et salvatoris nostri Iesu Christi clementia frui per reverendissimorum virorum puritatem, quam custodient quoque clerici, et monachi, et episcopi, maiores et minores, sacrorum memores canonum sacrarumque legum et constitutionum de hoc scriptarum, quas et valere et ratas (5) esse etiam per praesentem sancimus legem.

Epilogus

Tua igitur beatitudo quae placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem cognoscens, operi effectuique tradere festinet.

Dat. Non. Mai. Constant. imper. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539]

CONST. CXXVIII (6)

UT NULLI IUDICUM LICEAT HABERE LOCI SERVATOREM, NISI IN CERTIS CAUSIS (7) DIVINA CONCESSERIT IUSSIO

(Coll. IX. tit. 9.)

In nomine domini Iesu Christi, dei nostri, Imperator Caesar Flavius IUSTINIANUS, *Alemannicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, felix, pius, gloriosus, victor, triumphator, nunquam non colendus, Augustus,* MUSONIO, *Praefecto Urbis* (8).

Praefatio

Quaecunque ad utilitatem nostrorum subiecto-

(1) dirigemus, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) ut, *omitela Bk. en su ed. estereotipada.*
(3) sanctis *dice el texto, sin duda por errata, por lo que para la traducción se ha preferido leer* cunctis, *como se halla en Godofredo y en otras ed. N. del Tr.*
(4) nihil sanctiorum et custodiri iustorum neglecto a nobis, sed per omnia studentibus communem rempublicam, *Bk.*
(5) *Bk.*; gratas, *Cont.*
(6) *El texto griego (Novela CXXXIV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IV. 22. Parat. § 4. Athan. tit. 1. Parat. Coll. const. eccl. III. 1. Balsam. ad Photii Nomoc. XIII. 5. — Las diferentes partes se hallan dispersas en las Bas.— Iulian. Const. 125.—La versión latina es la antigua glosada.*
(7) *El cod. Hamb.*; certis in causis, *Trid.*; certis ex causis, *Port., y Cont.*
(8) Idem Augustus Petro Prepo., *Trid.*; In nomine—Musanio prefecto urbis, *Port.*

niente que los monjes tengan esta doble ocupación, ó que se dediquen a las divinas escrituras, ó mediten y ejecuten los trabajos que son decorosos para los monjes (que llaman manuales). Porque la mente que inútilmente está ociosa no produce ningún bien. En favor de ellos establecemos esta ley, valedera así en esta real ciudad, como en todas las regiones. Y se la dirigimos ciertamente á cada uno de los patriarcas para su correspondiente guarda y observancia, y ellos se la enviarán á los metropolitanos constituídos bajo su dependencia. Estos también se la harán conocer á todos los demás obispos, y por medio de los obispos se harán manifiestas todas estas disposiciones á los reverendísimos monjes y á los abades de éstos. Mas encomendamos la observancia de lo mandado no solamente á los abades de cada monasterio, ni únicamente á los obispos amantes de Dios; ni á los santísimos metropolitanos, ni á los muy santos patriarcas, sino aquí ciertamente también á tu excelencia, para que, si algún caso necesitara más severo correctivo, lo impongan los que hayan sido informados por los varones, amantes de Dios, pero en las provincias á los jueces de ellos, siendo primeramente informados, de lo que se hace, por los obispos, amantes de Dios, y de suerte que queden enteramente ilesas así para las personas sagradas como para los magistrados las cosas que se refieren á Dios y sobre todo al imperio, como quiera que nada se ha de guardar más santamente sino que la república disfrute de la clemencia de Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro, por medio de la pureza de los reverendísimos varones, que guardarán también los clérigos, y los monjes, y los obispos, mayores y menores, acordándose de los sagrados cánones y de las sacras leyes y constituciones escritas sobre esto, que también por la presente ley mandamos que tengan validez y queden ratificadas.

Epílogo

Por tanto, al conocer tu beatitud lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley, apresúrese á llevarlo á ejecución y efecto.

Dada en Constantinopla el día de las Nonas de Mayo, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION CXXVIII

DE QUE Á NINGUN JUEZ LE SEA LÍCITO TENER SUPLENTE EN SU CARGO, Á NO SER QUE EN CIERTAS CAUSAS SE LO CONCEDIERE DIVINA DISPOSICIÓN

(Colección IX. título 9.).

En el nombre del señor Jesucristo, Dios nuestro, el Emperador César Flavio JUSTINIANO, *Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Alánico, Vandálico, Africano, feliz, pío, glorioso, vencedor, triunfador, siempre digno de veneración, Augusto, á* MUSONIO, *Prefecto de la ciudad.*

Prefacio

Teniendo siempre puesta la mira en todo cuanto

Digitized by Google

rum intentionem habentes (1) semper, invenimus diversas laesiones nostris subiectis inferri ab emissis vicariis in provincias ab aliquibus civilibus et militaribus iudicibus. Et de hoc dudum legem scripsimus, particularem aliquam facientes rei emendationem.

Cap. I

Nunc vero perfecte iuvare nostros subiectos studentes, sancimus, nullam licentiam habere pro tempore praefectos tam Orientis quam Illyrici praetoriorum, aut comitem largitionum, aut comitem privatarum locorum servatores destinare in provincias, aut ipsos provinciarum iudices facere, et proprii cinguli loci servatores emittere, sed neque vicaneos iudices in creditis eis provinciis loci servatores emittere in qualibet civitate. Solum vero iubemus esse loci servatores praefecturae in Osroëna (2) et (3) Mesopotamia, et, si necessitas vocaverit, in aliis locis tempore expeditionis pro nutrimento eis (4) destinato, et hoc quidem per nostram iussionem. His insuper iubemus, ut neque magistri militum, neque duces in provinciis, in quibus administrare iussi sunt, loci servatores, aut biocolytas, aut latronum expulsores habeant (5). Si vero contigerit, necessitate faciente, sive magistros militum, sive duces destinari (6) per nostram iussionem in aliis locis, tunc fieri loci servatores absentis (7), et hoc secundum nostram praeceptionem. Nulli vero liceat civili aut militari iudici circumire provinciam sine causa necessaria. Si vero aliqua necessitas vocaverit tale aliquid fieri, expensis propriis hoc facere iubemus tam iudices, quam competens eis (8) et obediens eis officium. Neque vero angariis, aut iis, quae vocantur, epidemeticis (9), aut alio quolibet dispendio gravare (10) nostros subiectos, neque consuetudines nominare aut quaerere, quae forsitan aliqui praedictorum (11) in proprium lucrum iniuste adinvenerunt. Male enim adinventa malaeque consuetudines neque ex longo tempore neque ex longa consuetudine confirmantur (12), scientibus omnibus praedictis iudicibus civilibus et militaribus, quod, si aliquid praeter hoc fiat, et qui facit loci servatorem (13), viginti librarum auri inferet poenam, et cingulo spoliabitur, et qui fieri se acquievit, cadens propria substantia, exsilio subiicietur.

Cap. II

Ad maiorem autem nostrae dispositionis cautelam iubemus, per loca episcopos, et provinciarum rectores, et eos, qui civitates habitant, nullum contra praesentem nostram dispositionem suscipere biocolytam aut latronum persecutorem (14); omnino enim nullum iudicum civilium aut militarium constitutum in provincia habere loci servatorem concedimus. Praecipue (15) quidem iubemus, pro-

(1) habere, *el cod. Hamb., Trid., y Port.*
(2) Hosdrusma, *el cod. Hamb.*; Hosdruma, *Trid., Port., y Cont.*
(3) *El cod. Hamb*; et in, *las ed.*
(4) ei, *Bk.*
(5) habeant, *omitenla el cod. Hamb., Trid., y Port.*
(6) destinare, *el cod. Hamb., Trid., y Port.*
(7) *Bk.*; absentes, *el cod. Hamb., y las ed.*
(8) *El cod. Hamb.*; eis, *omitenla las ed.*

tiende á utilidad de nuestros súbditos, hallamos que á nuestros súbditos se les causan diversas lesiones por los vicarios enviados á las provincias por algunos jueces civiles y militares. Y sobre esto escribimos hace poco una ley, haciendo alguna especial corrección en el particular.

Capítulo I

Pero procurando ahora favorecer cumplidamente á nuestros súbditos, mandamos que no tengan licencia alguna los que á la sazón sean prefectos de los pretorios así de Oriente como de Iliria, ó conde de las liberalidades, ó conde de los bienes privados, para enviar vicarios á las provincias, ó los mismos jueces de las provincias para nombrar y para enviar lugartenientes de su propio cíngulo, sino que tampoco los jueces locales envíen en las provincias á ellos confiadas vicarios á cualquiera ciudad. Y mandamos que solamente haya viearios de la prefectura en la Osroena y en la Mesopotamia, y si la necesidad lo reclamare, en otras localidades en tiempo de expedición para el aprovisionamiento á ellos destinado, y esto ciertamente por mandato nuestro. Además de esto mandamos, que ni los maestres militares, ni los duques tengan en las provincias, en que se dispuso que administraran, vicarios, ó biocolitas, ó perseguidores de ladrones. Mas si aconteciere, que por exigirlo la necesidad fuesen destinados por orden nuestra á otros lugares los maestres militares ó los duques, en este caso nómbrense lugartenientes del ausente, y esto con arreglo á mandato nuestro. Mas no le sea lícito á ningún juez civil ó militar recorrer la provincia sin causa necesaria. Pero si alguna necesidad reclamare que se haga alguna tal cosa, mandamos que la hagan á sus propias expensas tanto los jueces como los oficiales que les corresponden y están á sus órdenes. Mas tampoco graven á nuestros súbditos con bagajes, ó con los que se llaman alojamientos, ó con otro cualquier dispendio, ni aleguen ó reclamen costumbres, que acaso inventaron en su propio lucro algunos de ellos. Porque las malas invenciones y las malas costumbres no se confirman ni por un largo tiempo, ni por la larga duración de la costumbre, teniendo entendido todos los susodichos jueces civiles y militares, que si contra esto se hiciera alguna cosa, el que nombra vicario suyo pagará la pena de veinte libras de oro, y será despojado del cíngulo, y el que consintió ser nombrado, perdiendo sus propios bienes, será condenado á destierro.

Capítulo II

Mas para mayor seguridad de nuestra disposición mandamos, que los obispos de las localidades, y los gobernadores de las provincias, y los que habitan las ciudades no admitan contra nuestra presente disposición ningún biocolita ó perseguidor de ladrones; porque absolutamente á ningún juez civil ó militar constituído en una provincia le concedemos que tenga vicario suyo. Y, á la verdad, man-

(9) *Bk.*: emphydrometiis, *el cod. Hamb.*; epydematicis, *Trid.*: epidemeticis, *Port., y Cont.*
(10) gravari, *el cod. Hamb., Trid., y Port.*
(11) praedecessorum, *Bk.*
(12) continuantur, *el cod. Hamb.*
(13) *El cod. Hamb., y Trid.*: et qui facit, si loci servator est, *Port., y Cont.*
(14) *Bk.*: persecutores, *el cod. Hamb., y las ed.*
(15) Et praecipue, *Bk.*

Digitized by Google

vinciarum rectores sic recte conversari aut (1) res gubernare, ut non necessitas fiat de qualibet re debente quaeri aut gubernari ad provincias aliquem destinari; si vero opus fuerit transmitti aliquos in provincias occasione publicarum exactionum, aut quarumlibet emergentium querelarum, neque ordinem, neque nomen habere loci servatoris. Destinatus vero in provinciam nullum quidem (2) subiectis inferat dispendium, creditum vero sibi opus adimpleat, iudice provinciae eum et eius officio (3) adiuvante. Si vero contra ipsum iudicem forte accusatum transmittatur, tunc iubemus, et provinciale officium obedire ei. Quemadmodum vero (4) prohibemus loci servatores fieri, ita omne periculum iubemus habere iudices provinciarum et eorum officium, ut sollicitudinem faciant tam publicarum exactionum, quam locorum quietem (5), et ut omnis iniustitia et laesio suspendatur. In quibus vero provinciis aut vindices (6) aut exactores sunt fiscalium, et opus habuerint aliquo adiutorio, iubemus, iudices provinciarum et officia eorum omne solatium et studium eis conferre, ut sine impedimento fiscalium exactio procedat. Et omnes, quae motae fuerint, sive civiles sive criminales causae, et competentes provinciarum iudices (7), ipsos iubemus inquirere, ut illi proprio periculo has discutiant, et legitimum finem eis imponant. Super hoc autem iubemus, provinciarum iudices mox, qui (8) futuri sunt cingula suscipere, sive praesentes, sive absentes sint, cautelam impendere tam praefecturae, quam nostris largitionibus, et comiti privatarum pro inferendis pecuniis unicuique praedictarum dignitatum, quum, etsi non caveant, tanquam facientes cautelam, ita iubemus eos et eorum officia subiacere praedictis dignitatibus. In illis vero civitatibus et provinciis volumus iudices periclitari pro fiscalibus exigi (9), in quibus neque scriniarii, neque vindices (10), neque alii quidam proprio periculo exactionem faciunt.

Cap. III

Et hoc pervenit ad nos, quod quidam provinciarum iudices ita inique agunt, occasione lucrorum, ut neque testamenta concedant facere, neque facta insinuare, neque nuptias aliquas facere aut super nuptialibus donationibus monumenta componere, neque defunctorum corpora sepulturae tradi, neque rerum descriptionem concedunt fieri, aut aliud quid huiusmodi agi aut ex gestis, aut ex testimoniis. Propterea interdicimus omnibus iudicibus, tam civilibus quam militaribus, et eorum officiis, aut alii cuilibet tale aliquid praesumere. Si vero quidam huiusmodi odibilem rem in quolibet loco nostrae reipublicae praesumserit agere, aut ministrare ei, qui hoc praesumserit facere, iubemus, huiusmodi extra cingulum factos in exsilium destidamos principalmente que los gobernadores de las provincias se conduzcan ó gobiernen los negocios con tal rectitud, que no se cree la necesidad de que por alguna cosa que se deba investigar ó gobernar se envie á alguien á las provincias; mas si hubiere necesidad de que en las provincias sean enviados algunos con ocasión de las exacciones públicas, ó de cualesquiera querellas que surjan, no tengan ni la categoría, ni el título de vicario. Mas el enviado á una provincia no cause ciertamente á los súbditos ningún gasto, sino ejecute el trabajo que se le encomendó, ayudándole el juez de la provincia y sus oficiales. Mas si fuese enviado contra el mismo juez, que acaso fué acusado, en este caso mandamos que también le obedezcan los oficiales de la provincia. Pero así como prohibimos que se nombren vicarios, así también mandamos que á los jueces de las provincias y á sus oficiales les corresponda toda la responsabilidad, para que tengan cuidado tanto de las exacciones públicas, como del sosiego de las localidades, y para que se evite toda injusticia y lesión. Mas en las provincias en que hay protectores ó recaudadores de los tributos fiscales, y necesitaren de algún auxilio, mandamos que los jueces de las provincias y sus oficiales les presten todo auxilio y apoyo, para que sin impedimento se verifique la exacción de los tributos fiscales. Y mandamos que de todas las causas que se hubieren promovido, ya civiles, ya criminales, y que competan á los jueces de las provincias, conozcan ellos mismos, de suerte que bajo su responsabilidad las discutan ellos, y les pongan legítimo término. Pero además de esto mandamos, que los jueces de la provincia tan pronto como hayan de recibir el cíngulo, ya estén presentes, ya ausentes, presten caución tanto á la prefectura, como á nuestras liberalidades, y al conde de los bienes privados, por las cantidades que se le han de entregar á cada una de las susodichas dignidades, pues, aunque no den la caución, mandamos que, como si hubiesen dado la caución, queden sujetos ellos y sus oficiales á las susodichas dignidades. Pero queremos que los jueces sean responsables de la exacción de los tributos fiscales en aquellas ciudades y provincias, en que ni empleados de secretaría, ni protectores, ni algunos otros hacen la exacción bajo su propia responsabilidad.

Capítulo III

Y ha llegado á nosotros, que algunos jueces de provincias obran tan inícuamente, con ocasión de lucros, que ni permiten hacer testamentos, ni insinuar los hechos, ni celebrar algunas nupcias, ó formalizar los documentos relativos á las donaciones nupciales, ni que se dé sepultura á los cadáveres de los fallecidos, ni consienten que se haga el inventario de los bienes, ó que se ejecute alguna otra cosa de esta naturaleza, ó mediante actas, ó en virtud de testimonios. Por lo tanto, les prohibimos á todos los jueces, así civiles como militares, y á sus oficiales, ó á otro cualquiera, que se atrevan á alguna tal cosa. Mas si alguno se hubiere atrevido á hacer una cosa odiosa de estas en una localidad cualquiera de nuestra república, ó á prestarle su

(1) et, *Bk.*
(2) *El cod. Hamb., y Trid.*; quidem, *omittenlas Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid*; iudice provinciae eum et eius officium, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; enim, *las ed.*
(5) quietis, *Bk*
(6) *Cont. al márgen*; iudices, *el cód. Hamb., y las ed.*
(7) causas—iudicibus, *Bk. en su ed. estereotipada.*
(8) quum, *Bk.*
(9) *El cod. Homb.*; pro fiscalibus et exigi, *las ed.*, pro fiscalium exactione, *Bk.*
(10) iudices, *el cód. Hamb., y las ed. Véase la nota 6.*

Digitized by Google

nari, et de substantia eorum eveniens dispendium laesis in duplum restitui, non sublato eis (1) neque alio quidem ex legibus adiutorio. Omnem vero damus licentiam locorum sanctissimis episcopis et primatibus civitatum huiusmodi praesumtiones prohibere, et studere, ut haec omnia sine impedimento et sine dispendio secundum legum virtutem procedant, et de his nobis nuntiare. Illas vero, quae secundum leges offeruntur, appellationes et (2) suscipere volumus omnino iudices, et eos, qui secundum nostram iussionem specialiter [quia et a divinis licet appellare iudicibus] (3) audiunt, sive maiores sive minores sint, et edere gesta sine aliqua dilatione litigantibus, ut quaestio legitima de his procedat. Super hoc iubemus, appellatione porrecta secundum leges, neque exactionem fieri, neque possessiones rerum transferri usque ad finitum (4) super ea iudicium.

Cap. IV

Quoniam vero contingit adulteria, aut raptus mulierum, aut homicidia, aut alia quaelibet crimina in provinciis committi, iubemus, provinciarum iudices omnia secundum leges vindicare, et peccantes tenere, et non alios pro aliis, aut ex quibus nati sunt vicis, qui crimina praesumserunt, alium pro alio comprehendere, aut damnum eorum inferre vicis, sed neque pignorationes facere propter peccantem, aut criminis vindictam proprii lucri causa inferre, aut delinquentium res proprium lucrum facere. Nos enim reos quidem ex legibus poenas sustinere volumus, damna vero subiectis nostris, aut lucrum ex hoc iudicibus aut eorum hominibus sive officialibus fieri nullatenus concedimus, ut ne propter rerum desiderium inveniantur iniuste aliquos castigantes, aut (5) peccantes vendere. Si enim praeter haec fiat, ipse provinciae iudex omne ex hoc accidens damnum laesis medebitur, et suppliciis subiectus exsilio tradetur, et consiliarius eius (6) simile sustinebit supplicium, si factis a iudice contra leges (7) in scriptis consentiat, officium vero eius, et alii, qui circa hoc propter lucrum proprium ei obsecundant, non solum damna laesis compellentur restituere, sed culpabiliores eorum legalibus suppliciis subiecti exsilio tradentur.

Cap. V

Si vero quis comprehensorum criminum (8) latuerit, aut reliquerit provinciam illam, in qua crimina deliquit, iubemus, legitimis edictis a iudice evocari eum, et si non obaudiat (9), illa in eum procedere, quae nostris legibus definita sunt. Si vero cognoscatur, quod in aliam provinciam (10) ministerio al que se hubiere atrevido á hacerla, mandamos, que, privados de este modo del cíngulo, sean enviados al destierro, y que de sus bienes les sea resarcido en el duplo á los lesionados el daño causado, no privándoseles tampoco ciertamente de otro auxilio de las leyes. Y les damos plena facultad á los santísimos obispos de las localidades y á los principales de las ciudades para impedir tales atrevimientos, y procurar que todas estas cosas se hagan sin impedimento y sin dispendio, con arreglo al tenor de las leyes, y darnos conocimiento de ello. Mas queremos que de todos modos admitan los jueces las apelaciones que conforme á las leyes se les presenten, y también los que especialmente conocen de una causa por mandato nuestro [porque también es lícito apelar de los jueces imperiales], ya sean superiores, ya inferiores, y que sin ninguna dilación les den las actas á los litigantes, para que en virtud de ellas se examine la cuestión legal. Ademas de esto mandamos, que, presentada con arreglo á las leyes una apelación, no se haga exacción, ni se transfieran las posesiones de los bienes hasta haber finido el juicio sobre ellas.

Capitulo IV

Mas como acontece que en las provincias se cometen adulterios, ó raptos de mujeres, ú homicidios, ú otros cualesquiera crímenes, mandamos, que todo esto lo castiguen los jueces de las provincias con arreglo á las leyes, y retengan á los delincuentes, y no prendan á unos por otros, ó á uno por otro de las poblaciones de que son oriundos los que se atrevieron á cometer los crímenes, ó á causarles algún daño á las poblaciones de ellos, pero ni hagan pignoraciones por razón del delincuente, ó impongan por causa de propio lucro el castigo del delito, ó conviertan en lucro propio los bienes de los delincuentes. Porque nosotros queremos que los reos sufran las penas con arreglo á las leyes, pero de ninguna manera concedemos que á nuestros súbditos se les causen daños, ó que por esto se realice lucro para los jueces ó para sus hombres ú oficiales, á fin de que no se halle que algunos castigan injustamente por su deseo de bienes, ó que venden á los delincuentes. Pues si contra esto se hiciera alguna cosa, el mismo juez de la provincia les resarcirá á los lesionados todo el daño que de aquella les provenga, y sometido á suplicios será enviado á destierro, y su consejero sufrirá análogo suplicio, si por escrito consintiera lo hecho por el juez contra las leyes, y sus oficiales, y los demás que en esto le secunden por propio lucro, no solamente serán compelidos á restituirles el daño á los lesionados, sino que, sometidos á los suplicios de las leyes los más culpables de ellos, serán enviados al destierro.

Capitulo V

Mas si alguno de los criminales descubiertos se ocultare, ó abandonare la provincia en que cometió los crímenes, mandamos que por medio de los edictos legales sea llamado por el juez, y si no obedeciera, sea procedente contra él lo que se halla determinado en nuestras leyes. Pero si se supiera

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; sublato ab eis, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*; et, *omitenla las ed.*
(3) *Las palabras que están entre parentesis no se hallan en el texto griego.*
(4) *El cód. Hamb.*; definitum, *las ed.*
(5) et, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb , Trid., y Port.*; eis, *Cont.*
(7) contraria legibus, *el cód. Hamb , Trid., y Port.*
(8) criminibus, *Bk.*
(9) *El cód. Hamb , y Trid*; obeditat, *Port., y Cont.*
(10) *El cod. Hamb., y Trid.*: alia provincia, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

degit, iubemus, provinciae illius iudicem in qua peccari quid huiusmodi contigerit, epistola publica uti ad provinciae illius iudicem, in qua delinquens persona degit, illum vero, qui publicas susceperit litteras, et periculo suo et officii sui comprehendere huiusmodi, et ad iudicem provinciae transmittere, in qua peccavit, suppliciis legitimis subiiciendum. Si vero qui publicam epistolam susceperit neglexerit hoc facere, aut officium eius tradere, aut imperata neglexerit, tunc et ipsum iudicem tres auri libras, et officium eius alias tres pro poena inferre iubemus (1). Si vero iudex aut aliquis officii eius propter lucrum huiusmodi personam non comprehendat, aut comprehendens non transmittat, et hoc agens convincatur, spoliatus cingulo exsilio tradatur.

que habita en otra provincia, mandamos que el juez de aquella provincia en que aconteciere que se delinquió en algo de esto dirija epístola pública al juez de la otra provincia en que vive la persona delincuente, y que el que hubiere recibido la carta pública prenda á aquel bajo su propia responsabilidad y la de sus oficiales, y lo remita al juez de la provincia, en que delinquió, para que sea sujetado á los legítimos suplicios. Mas si el que hubiere recibido la carta pública hubiere descuidado hacerlo, ó sus oficiales hubieren dejado de entregarlo, ó de ejecutar lo mandado, en este caso mandamos que el mismo juez pague por vía de pena tres libras de oro, y sus oficiales otras tres. Mas si el juez ó alguno de sus oficiales no prendiera por causa de lucro á tal persona, ó prendiéndola no la remitiera, y de ello fuera convicto el que lo hace, sea, despojado del cíngulo, enviado al destierro.

Cap. VI

Et hoc vero iubemus observari ab omni administratore, ut, si contigerit in scriptis nostram iussionem fieri ad aliquem iudicem, et interea iste quiescat ab administratione, is, qui post illum susceperit dignitatem, accipiat eam, et insinuet. Et si quidem privata est causa, et implere eam, et assequi, quemadmodum ad eum promeruit rescriptum. Si vero huiusmodi in scriptis iussio publicum respicit, inquirat eam, et si quidem non laedatur fiscus, quae in ea comprehensa sunt, adimpleat; si vero ad laesionem est fisci, nihil super ea omnino agi, nuntiare vero nobis primum, ut secunda nostra fiat de hoc iussio. Si vero et praecepta cuiuslibet iudicis sint, et prius, quam insinuentur haec, aut praecipientem, aut ad quem praecepta facta sunt contigerit removeri de cingulo, et (2) sic qui factus fuerit iudex haec suscipiat et exigat, si legitime facta sunt; si vero contra legem aut contra publicum facta sunt, haec pro non scriptis esse iubemus.

Capitulo VI

Y mandamos que por todo administrador se observe esto, que, si aconteciere que por escrito se le da una orden nuestra á algún juez, y mientras tanto cesa éste en su administración, reciba aquella el que después de él hubiere obtenido la dignidad, y déla á conocer. Y si verdaderamente es privada la causa, cúmplalo y ejecútelo, como si á él hubiere sido dirigido el rescripto. Mas si tal orden escrita se refiere á la cosa pública, examínela, y si verdaderamente no fuere lesionado el fisco, ejecute lo que en ella se consignó; pero si tendiera á lesionar al fisco, no se ejecute absolutamente nada respecto á ella, sino póngala primeramente en nuestro conocimiento, para que sobre ello se expida una segunda orden nuestra. Mas también si se trata de mandamientos de algún juez, y antes que ellos fueran notificados aconteciere que es separado del cíngulo ó el que manda ó aquel á quien se le dirigieron los mandatos, también en este caso hágase cargo de ellos y cumpliméntelos el que hubiere sido hecho juez, si hubieren sido dados legítimamente: pero si fueran dados contra ley ó contra la cosa pública, mandamos que se tengan como no escritos.

Cap. VII

Quia vero et huiusmodi iniquitatem in diversis locis nostrae reipublicae cognovimus admitti, quia creditores filios debitorum praesumunt retinere aut in pignus, aut in servile ministerium, aut conductionem (3), hoc modis omnibus prohibemus. Et iubemus, ut, si quis huiusmodi aliquid deliquerit, non solum debito cadat, sed tantam aliam quantitatem adiiciat, dandam ei, qui retentus est ab eo, aut parentibus eius; et post hoc etiam corporalibus poenis ipsum subdi a loci iudice, quia personam liberam pro debito praesumserit retinere, aut locare, aut pignorare.

Capitulo VII

Mas como hemos sabido que en diversos lugares de nuestra república se comete también la iniquidad de que los acreedores se atreven á retener á los hijos de los deudores ó en prenda, ó para servicio de esclavos, ó en arrendamiento, lo prohibimos esto de todos modos. Y mandamos, que, si alguien delinquiere en algo semejante, no solamente pierda lo que se le debe, sino que agregue otra tanta cantidad, que le habrá de ser entregada al que fué retenido por él, ó á los padres de aquél; y después de esto sea él mismo sujetado también á penas corporales por el juez de la localidad, por haberse atrevido á retener, arrendar, ó pignorar una persona libre por una deuda.

Cap. VIII

Et illud vero praevidimus pro subiectorum utilitate corrigere, ut, si qua mulier crediti instrumento consentiat proprio viro aut scribat, et propriam substantiam aut se ipsam obligatam faciat, iubemus, nullatenus huiusmodi valere aut tenere, sive

Capitulo VIII

Y también nos ha parecido conveniente corregir en utilidad de los súbditos esto, que, si en un documento de préstamo le prestara alguna mujer su consentimiento á su marido, ó subscribiera, y obligara sus propios bienes ó se obligara ella misma,

(1) iudicem quatuor auri libras et officium eius pro poena (2) inferre iubemus, *el cod. Hamb.*

(2) *El cod. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *El cod. Hamb., y Trid.*; in conductionem, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

semel, sive multoties huiusmodi aliquid pro eadem re fiat, sive privatum sive publicum sit debitum, sed ita esse, ac si neque scriptum esset, nisi manifeste probetur, quia pecuniae in propriam ipsius mulieris utilitatem expensae sunt.

Cap. IX

Necessarium vero credimus et illud competente adiutorio emendare, ut nulla mulier de qualibet re includatur aut custodiatur. Sed si quidem pro fiscalibus debitis aut privatis pulsetur, secundum legem mulier aut per virum suum, aut per se, aut per quam voluerit personam legitime respondeat, et transigat rem. Si vero vidua sit, aut non a principio viro coniuncta, liceat similiter mulieri aut per se, aut per quos voluerit propria iura proponere secundum legem. Eum vero, qui praeter haec praesumserit agere aliquid praedictorum, iubemus, si quidem maiores iudices sint, viginti auri librarum, si vero minores sint, decem librarum auri poenae subiacere, obedientes autem eis in praedictis causis, spoliatos cingulo, poenis subiici, et in exsilium destinari. Si vero mulier post legitimam admonitionem noluerit instituere aliquem, qui pro ea respondeat, aut litigans addicta sit, nec sic includi aut custodiri eam, sed legitima iura in competentibus ei rebus procedere. Si vero crimen sit, quod infertur mulieri, in quo necessarium est ipsam custodiri, si quidem fideiussorem personae praestare potest, ipsi credatur; si vero iuraverit, non posse se dare fideiussorem, iuratoriam cautionem faciat de observatione iudicii. Si vero gravissimum inveniatur crimen, in quo accusatur, in monasterium aut in asceterium (1) mittatur, aut mulieribus tradatur, per quas potest publice et libere custodiri, donec causa eius manifestetur; tunc autem illa procedant in ea (2), quae legibus definita sunt. Nullam enim mulierem pro pecunia fiscali, sive privata causa, aut pro criminali quolibet modo aut in carcerem mitti concedimus, aut a viris custodiri, ut non per huiusmodi occasiones inveniantur circa castitatem iniuriatae. Monastriam quidem aut ascetriam per nullam actionem trahi concedimus de propriis monasteriis aut asceteriis.

Cap. X

Si quando vero adulterii crimen probetur, iubemus, illas poenas peccantibus inferri, quas Constantinus divae memoriae disposuit, et illis similibus subiiciendis poenis, qui medii ministri (3) huiusmodi impio crimini facti sunt. De substantia vero adulteri, si habeat uxorem, dotem et propter nuptias donationem ei salvari, aut partem a nostra lege datam, si dotalia instrumenta non subsecuta sunt. Residuam vero eius substantiam, si quidem sint ascendentes aut descendentes usque ad tertium gradum, accipiant hi secundum ordines et gradus; si vero non sunt huiusmodi aliqui, fisco applicari haec (4) iubemus. Adulteram vero mulie-

(1) aut in asceterium, *omitelas el cód. Hamb.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; eam, *Port., y Cont.*

mandamos que de ningún modo tenga validez ó subsista nada de esto, ya si algo semejante se hace por la misma cosa una sola vez, ya si muchas, ora sea privada, ora pública la deuda, sino que sea lo mismo que si no se hubiese escrito, á no ser que manifiestamente se pruebe, que el dinero se gastó en utilidad de la misma mujer.

Capítulo IX

Pero creemos necesario enmendar con el conveniente auxilio también esto, á fin de que por ningún negocio sea aprisionada ó custodiada ninguna mujer. Mas si verdaderamente fuese demandada por deudas fiscales ó privadas, responda la mujer legítimamente con arreglo á ley ó por medio de su marido, ó por sí, ó por medio de la persona que ella quisiere, y transija el negocio. Mas si fuera viuda, ó no hubiera estado desde un principio unida á marido, séale igualmente lícito á la mujer exponer con arreglo á la ley sus propios derechos ó por sí, ó por medio de los que quisiere. Pero mandamos, que el que contra esto se hubiere atrevido á hacer alguna de las susodichas cosas, si ciertamente fuera de los jueces superiores, quede sujeto á la pena de veinte libras de oro, y si menores, á la de diez libras de oro, pero los que en las mencionadas causas están á sus órdenes sean, despojados del cíngulo, sujetados á penas, y enviados al destierro. Mas si después de la legítima citación no quisiere la mujer nombrar á alguien que por ella conteste, ó litigando ella hubiera sido condenada, ni aun así sea aprisionada ó custodiada, sino ejecútense los legítimos derechos en los bienes que le competan. Pero si fuera un crimen lo que se le imputa á la mujer, por el cual sea necesario que ella sea custodiada, si verdaderamente puede dar fiador de su persona, confiese en él; mas si jurare que ella no podía dar fiador, preste caución juratoria de estar á la observancia del juicio. Mas si fuera considerado gravísimo el crimen por el que es acusada, sea enviada á un monasterio ó á un asceterio, ó sea entregada á mujeres por las que pueda ser pública y libremente custodiada, hasta que sea probada su causa; y entonces sea procedente contra ella lo que en las leyes haya sido determinado. Porque de ningún modo permitimos que por deuda fiscal, ó por causa privada, ó criminal, sea ninguna mujer ó enviada á la carcel, ó custodiada por hombres, á fin de que con tales ocasiones no se hallen injuriadas en su castidad. Y ciertamente no concedemos que por ninguna acción sea sacada de sus propios monasterios ó asceterios una monja ó una asceta.

Capítulo X

Mas cuando se pruebe crimen de adulterio, mandamos que se les apliquen á los delincuentes aquellas penas que dispuso Constantino, de divina memoria, debiendo ser sujetados á análogas penas los que se hicieron auxiliares intermediarios de tan impío crimen. Mas de los bienes del adúltero, si tuviera mujer, sálvensele á ésta la dote y la donación por causa de las nupcias, ó la parte dada por nuestra ley, si no se hicieron instrumentos dotales. Y los restantes bienes, si verdaderamente hubiera ascendientes ó descendientes hasta el tercer grado, recíbanlos éstos con arreglo á su orden y grado; mas si no hay ningunos de aquéllos, mandamos que

(3) medii vel ministri. *Bk. estereotipada.*
(4) haec, *omitela el cód. Hamb.*

Digitized by Google

rem competentibus vulneribus (1) subactam in monasterium mitti. Et si quidem intra biennium recipere eam vir suus voluerit, potestatem ei damus hoc facere, et copulari ei, nullum periculum ex hoc metuens, et nullatenus propter ea, quae in medio tempore facta sunt, nuptias laedi. Si vero praedictum tempus transierit, aut vir prius, quam recipiat mulierem, moriatur, tonderi (2) eam, et monachicum habitum accipere, et habitare in ipso monasterio in omni propriae vitae tempore. Et si quidem habeat descendentes, duas partes accipere eos substantiae (3), secundum legum ordinem divisas, reliquam vero tertiam partem monasterio, in quo (4) mittitur, dari. Si vero descendentes non fuerint, sed ascendentes inveniantur non consentientes huiusmodi iniquitati, quatuor uncias eos secundum leges divisas accipere, octo vero uncias dari monasterio, in quo includita, huiusmodi mulier. Si vero neque descendentes neque ascendentes habeat, aut ascendentes consenserint huiusmodi iniquitati, omnem eius substantiam accipere monasterium, illi conservandam (5), ut per omnes casus viro pacta dotalibus illata instrumentis serventur.

sean aplicados al fisco. Pero la mujer adúltera, sometida á las penas correspondientes, sea enviada á un monasterio. Y si verdaderamente dentro de un bienio quisiere su marido recibirla, le damos potestad para hacerlo, y para unirse con ella, no temiendo por esto ningún peligro, y sin que de ningún modo se perjudiquen las nupcias por virtud de lo que en el tiempo intermedio se hizo. Mas si hubiere transcurrido el susodicho tiempo, ó el marido falleciera antes de volver á admitir á su mujer, córtesele á ésta el cabello, y reciba el hábito monástico, y habite en el mismo monasterio todo el tiempo de su propia vida. Y si ciertamente tuviera descendientes, reciban éstos dos partes de los bienes, divididas según el orden de las leyes, y désele la otra tercera parte al monasterio, á que ella es enviada. Mas si no hubiere descendientes, pero se hallaran ascendientes que no hubieren consentido tal iniquidad, reciban ellos cuatro onzas divididas con arreglo á las leyes, y dénsele ocho onzas al monasterio, en que fué recluída tal mujer. Pero si no tuviera ni descendientes ni ascendientes, ó los ascendientes hubieren consentido tal iniquidad, reciba el monasterio todos los bienes de ella, que se habrán de conservar para él, de suerte que en todos los casos se le reserven al marido los pactos incluídos en los instrumentos dotales.

Cap. XI

Quia vero aliqui nostram legem transcendere student, in qua evidenter causas enumeravimus, ex quibus solum repudia possunt transmitti aut a viro, aut a muliere, iubemus, praeter illas causas nullo modo repudia fieri, aut per consensum nuptias solvi, et concedere invicem delictis. Si vero praeter a nobis definitas causas praesumserint aliqui solvere matrimonium, iubemus, si quidem descendentes habuerint sive ex ipso, sive ex alio matrimonio, substantiam eorum illis dari secundum legum ordinem, et tam virum quam mulierem in monasterium mitti in omnibus vitae suae temporibus, et de singulorum facultatibus quaternas uncias monasteriis, in quibus mittuntur, separari, viro nihilo minus neque usum habente datae partis filiis [quoniam pater rerum filii in potestate positi non habet usumfructum] (6). Si vero descendentes non habeant, sed ascendentes inveniantur, tertiam partem substantiae accipere eos, si non iniquitati solutionis matrimonii consenserint, duas vero partes monasteriis, in quibus unusquisque mittitur, separari. Si vero neque descendentes neque ascendentes inveniantur, aut (7) ascendentes consenserint facto, iubemus, omnem substantiam monasteriis, in quibus missi sunt, dari, ut non propter hunc contemtum et dei iudicium contemnatur, et nostra lex transgrediatur. Sed et ministros talis solutionis nuptiarum, aut qui huiusmodi infanda instrumenta composuerint, corporalibus poenis subiici iubemus, et in exsilium destinari. Si vero ii, qui matrimonium solvere praesumserunt, voluerint iterum sibi coniungi, priusquam mittantur in monasterium, licentiam eis damus hoc facere, et praedictas poenas concedimus eis, et proprias habere substantias, et ita adinvicem vivere, tanquam si nihil delictum fuisset. Uno vero volente matrimonium revocare, si non consentiat alia persona, con-

Capitulo XI

Mas como algunos se empeñan en infringir nuestra ley, en la que claramente enumeramos las causas por las que solamente se pueden enviar los repudios ó por el marido, ó por la mujer, mandamos que no siendo por aquellas causas no se hagan de ningún modo repudios, ó no se disuelvan por el consentimiento nupcias, y se perdonen mútuamente los delitos. Mas si fuera de las causas determinadas por nosotros se hubieren atrevido algunos á disolver un matrimonio, mandamos, que si verdaderamente tuvieren descendientes ó del mismo, ó de otro matrimonio, dénseles á éstos los bienes de aquéllos según el orden de las leyes, y sean enviados tanto el marido como la mujer á un monasterio por todo el tiempo de su vida, y sepárense de los bienes de cada uno cuatro onzas para los monasterios, á que son enviados, no teniendo, sin embargo, el marido ni el uso de la parte dada á los hijos, [porque el padre no tiene el usufructo de los bienes del hijo puesto bajo su potestad.] Pero si no tuvieran descendientes, pero se hallaran ascendientes, reciban éstos la tercera parte de los bienes, si no hubieren consentido en la iniquidad de la disolución del matrimonio, y sepárense otras dos partes para los monasterios, á que cada cual es enviado. Mas si no se hallaran ni descendientes, ni ascendientes, ó los ascendientes hubieren consentido lo hecho, mandamos que todos los bienes se den á los monasterios á que ellos fueron enviados, á fin de que por causa de este menosprecio no sea desatendido también el juicio de Dios, y se infrinja nuestra ley. Pero mandamos que sean sometidos á penas corporales, y enviados al destierro, también los auxiliares de tal disolución de nupcias, ó los que hubieren hecho tales nefandos instrumentos. Mas si los que se atrevieron á disolver el matrimonio hubieren querido unirse otra vez,

(1) munneribus, *Trid.*
(2) moriatur, iubemus tonderi, *Bk.*
(3) eos eius substantiae, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; quod, *Port., y Cont.*
(5) illum conservandam, *Trid.*; illi conservando, *Bk. ed. estereotipada.*

(6) *Esta explicación que se halla entre paréntesis no se encuentra en el texto griego, ni sus palabras parecen genuinas de la constitución.*
(7) *El cód. Hamb.*; vel, *Trid.*; et, *Port., y Cont.*

Digitized by Google

tra eum, qui noluerit, teneant poenae. Haec vero omnia servari iubemus tam in regia hac civitate, quam in provinciis, tam a comite privatarum, quam a palatinorum schola, et provinciarum iudicibus, et officiis eorum, scientibus, quod si neglexerint huiusmodi alicuius delicti, et non omnia haec custodierint, et exsilium, et proscriptionem (1) sustinebunt. Haec vero iubemus servare et (2) locorum sanctissimos episcopos, ut providentia eorum traditae personae in monasteriis mittantur, et de rebus earum, quod a nobis definitum est, monasteriis vindicetur.

antes de ser enviados al monasterio, les damos licencia para hacerlo, y les condonamos las susodichas penas, y les concedemos que tengan sus propios bienes, y que vivan así unidos, como si en nada se hubiese delinquido. Mas queriendo uno revocar el matrimonio, si no lo consintiera la otra persona, tengan eficacia las penas contra el que no lo hubiere querido. Pero mandamos que todo esto se observe tanto en esta real ciudad, cuanto en las provincias, así por el conde de los bienes privados como por el colegio de palatinos, y por los jueces de las provincias, y sus oficiales, teniendo entendido que si desatendieren algún delito de esta clase, y no hubieren guardado todo esto, sufrirán el destierro y la proscripción. Y mandamos que esto lo observen también los santísimos obispos de la localidad, de suerte que por providencia de ellos sean enviadas á monasterios las personas que les fueron entregadas, y de los bienes de ellas se reivindique para los monasterios lo que por nosotros ha sido determinado.

Cap. XII

Si quis vero accusatus in (3) adulterio per proditionem iudicum aut alio quolibet modo a legibus poenas effugerit, et post haec (4) inveniatur cum muliere, de qua accusatus est, turpiter conversatus, aut in matrimonium accipere eam, et hoc fiat vivente marito aut post eius mortem, neque matrimonium valere iubemus, sed eum, qui hoc delinquere praesumserit, etsi prius profugerit, attamen licentiam damus omni iudici et comprehendere eum, et post tormenta ultimis suppliciis subiicere, nulla alia excusatione (5) aut probatione facienda; et mulierem, castigatam et detrusam (6) monasterio immitti iubemus, et ibi manere in omne tempus propriae vitae, utriusque vero substantiam secundum praedictum ordinem dividi, periculo, sicut praediximus, tam comitis privatarum, quam iudicis loci.

Capítulo XII

Mas si algún acusado de adulterio hubiere eludido por traición de los jueces ó de otro cualquier modo las penas de las leyes, y después de esto se hallara que vive torpemente con la mujer respecto de la que fué acusado, ó que la toma en matrimonio, y esto lo hiciera viviendo el marido ó después de la muerte de éste, mandamos que no sea válido el matrimonio, sino que aunque antes hubiere huído el que se hubiere atrevido á delinquir en esto, le damos, sin embargo, licencia á todo juez para que lo prenda, y para que después de los tormentos lo sujete á los últimos suplicios, sin que se haya de hacer ninguna otra acusación ó prueba; y mandamos que la mujer, castigada y habiéndosele cortado el cabello, sea enviada a un monasterio, y en él permanezca todo el tiempo de su vida, pero que los bienes de ambos sean divididos del modo susodicho, bajo la responsabilidad, según antes dijimos, así del conde de los bienes privados, como del juez de la localidad.

Cap. XIII

Quia vero nos oportet humani generis infirmitatem protegere, corporales poenas secundum aliquas partes imminuentes, interdicimus alterutras manus aut pedes abscindi, aut huiusmodi quaedam inferri supplicia, per quae articuli dissolvuntur, quia membrorum dissolutio gravior est utriusque manus abscissione. Propter quod iubemus, si quidem tale aliquid delinquatur, unde leges mortem delinquentibus inferunt, secundum legum virtutem sustinere eum poenas; si vero tale fuerit crimen, quod morte dignum non sit, aliter ipse (7) castigetur, aut in exsilium transmittatur; si vero criminis qualitas membri abscissionem exigat fieri, unam solam manum abscindi. Pro furto autem nolumus omnino quodlibet membrum abscindi aut mori, sed aliter eum castigari. Fures autem vocamus, qui occulte et sine armis huiusmodi delinquunt; eos vero, qui violenter aggrediuntur, aut cum armis, aut sine armis, in domibus (8), aut

Capítulo XIII

Mas como es conveniente que protejamos la debilidad del género humano, aminorando en alguna parte las penas corporales, prohibimos que se corten ambas manos ó ambos pies, ó que se impongan algunos de los suplicios por los que se hacen desarticulaciones, porque la desarticulación de miembros es más grave que la amputación de ambas manos. Por lo cual mandamos, que si ciertamente se delinquiera en alguna cosa tal que por ella impongan las leyes la pena de muerte á los delincuentes, sufra éste las penas á tenor de las leyes; pero si el crimen fuere tal, que no sea digno de la muerte, sea aquel mismo castigado de otro modo, ó enviado al destierro; mas si la calidad del crimen exigiera que se haga la amputación de un miembro, ampútese una sola mano. Mas por hurto no queremos de ningún modo que se ampute miembro alguno, ó que se mate, sino que sea castigado de otro modo. Pero llamamos hurtadores á los que oculta-

(1) *El cód. Hamb.*; bonorum, *adicionan las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; de, *Port., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.*; hoc, *las ed.*
(5) *Mejor estaría* accusatione.
(6) detonsam, *enmienda acertadamente Cramer.*
(7) sit, sed ut ipse, *el cód. Hamb., y Trid.*; sit, aut castigetur, *Port.*; sit, ipse aut castigetur, *Cont.*; sit, ipse aliter castigetur, *Bk. ed. estereotipada.*
(8) domos, *el cód. Hamb., y Trid. Debiéndose leer acaso* domo.

Digitized by Google

in (1) itineribus, aut in mari, poenis eos legalibus subdi iubemus. Ut autem non solum corporales poenae, sed etiam pecuniariae mediocriores (2) fiant, sancimus, eos, qui in criminibus accusantur, in quibus leges mortem aut proscriptionem definiunt, si convincantur aut condemnentur, eorum substantias non fieri lucrum iudicibus aut eorum officiis, sed neque secundum veteres leges fisco eas applicari, sed si quidem habeant descendentes et ascendentes (3) usque ad tertium gradum, eos habere. Si vero mulieres habeant, qui condemnati sunt, omnibus modis iubemus istas et dotem, et nuptialem (4) donationem accipere; si vero et (5) sine dote talibus personis coniunctae fuerint, a legibus definitam partem de tota substantia condemnati eas accipere, sive filios habeant, sive non; si vero neminem praedictorum habeat, qui deliquit, tunc fisco sociari eius substantiam. In maiestatis vero crimine condemnatis veteres leges servari iubemus (6).

Epilogus

Provideat igitur gloria tua, ut sacram hanc legem nostram in felici hac urbe proponat, et in provincias mittat, earumque praesidibus manifestam faciat, ut omnes subditi cognoscant, quantam eorum curam geramus.

Dat. Kal. Maii, Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XXX. post Basilii V. C. cons. ann. XV. [556.]

NOVELLA CXXXV (7)

NE QUIS BONIS CEDERE COGATUR

Praefatio

Quae nos ad deum placandum invitant, ut illa inter subditos crescant et splendeant, operam damus. Zosarius quidam ex provincia Mysarum oriundus, lacrimans nobis supplicavit et docuit, se ob publicas et privatas pecunias a clarissimo provinciae praeside ex sola superbia vexatum esse. Neque enim passus est de pecuniis libellos persecutionis rerum suarum dare, id quod iniustissimum et summe molestum est. Ubi enim iustum est, eum, qui semel casu nec prodita negligentia res suas amisit, denuo indecentem vitam amplecti, et victu quotidiano forte atque corporis amictu per violentiam privari?

Cap. I

Haec cognoscentes, et deterius per id, quod melius est, emendare ad cultum optimi dei, et ne quid

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; in, *omitenla Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*: mediocres, *las ed.*
(3) *En el texto griego se halla más completo este pasage, que Bk., atendiendo á él, corrigió y suplió de este modo:* habeant descendentes, eos habere substantiam, exceptis per tale peccatum ipsis allatis, si vero non habeant descendentes, sed ascendentes.
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; antenuptialem, *Port., y Cont.*

mente y sin armas delinquen de este modo; pero á los que acometen violentamente, ó con armas, ó sin armas, en las casas, ó en los caminos, ó en el mar, mandamos que sean sometidos á las penas de las leyes. Mas para que se hagan más moderadas no solamente las penas corporales, sino también las pecuniarias, mandamos, que si los que son acusados de crímenes, para los que las leyes determinan la muerte ó la proscripción, fueran convictos ó condenados, sus bienes no sean convertidos en lucro de los jueces ó de los oficiales de éstos, ni sean aplicados al fisco con arreglo á las antiguas leyes, sino que si verdaderamente tuvieran descendientes y ascendientes hasta el tercer grado, los tengan éstos. Pero si tuvieran mujeres los que fueron condenados, mandamos que de todos modos reciban ellas así la dote, como la donación nupcial; mas si aun sin dote hubieren estado unidas á tales personas, reciban ellas de todos los bienes del condenado la parte fijada por las leyes, ora tengan, ora no, hijos; mas si el que delinquió no tuviera á nadie de los susodichos, en este caso sean adjudicados sus bienes al fisco. Pero respecto á los condenados por crimen de lesa majestad, mandamos que se observen las antiguas leyes.

Epílogo

Por tanto, provea tu gloria para exponer esta sacra ley nuestra en esta feliz ciudad, y para enviarla á las provincias, y hacerla manifiesta á los presidentes de ellas, á fin de que todos nuestros súbditos conozcan cuanto nos cuidamos de ellos.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Mayo, en el año trigésimo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, décimo quinto después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [556.]

NUEVA CONSTITUCION CXXXV

DE QUE NADIE SEA OBLIGADO Á CEDER SUS BIENES

Prefacio

Nos preocupamos de las cosas que nos invitan á aplacar á Dios, para que aumenten y resplandezcan entre los súbditos. Cierto Zosario, oriundo de la provincia de Misia, nos suplicó con lágrimas y nos hizo saber, que por causa de cantidades de dinero públicas y privadas él había sido vejado solamente por soberbia por el muy esclarecido presidente de la provincia. Porque no consintió que diera por las cantidades libelos para la persecución de sus propios bienes, cosa que es injustísima y sumamente molesta. Porque ¿dónde es justo que el que una vez perdió por accidente y no por manifiesta negligencia sus propios bienes abrace luego una vida indecorosa, y sea privado con violencia acaso del cuotidiano substento y del abrigo del cuerpo?

Capítulo I

Conociendo estas cosas, y deseando ante todo para rendir culto á Dios óptimo, y para que nada

(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*
(6) *El Epílogo falta en la Vulg., y lo añadió Cont. tomándolo de la versión de Hal.—El texto latino que del mismo sigue es el de Scrimg.*
(7) *El texto griego (Novela CXXXV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XVI. 4.—Anon. III.—El capítulo de la Novela se halla en las Bas. IX. 5. 18.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

gravius a nobis fiat, ante omnia cupientes, sancimus, ut nulli gloriosissimorum aut magnificentissimorum magistratuum liceat cessionis bonorum gratia in angustias adducere aliquem ex iis, qui propter ea, quae diximus, debita, pecunias scilicet publicas vel privatas, conveniuntur, aut eiusmodi vexationis praetextibus uti, ut illi ad poenam corporis evitandam rebus suis potius privari, nec cum inopiae iugo et contumeliae opprobrio ad mortem usque premi malint. Iusiurandum autem per adoranda evangelia praestet, nullam sibi in rebus reliquam esse facultatem, neque aurum, unde debito satisfaciat. Si quae vero iura aut hereditate aut donatione cognatorum in mobilibus aut immobilibus rebus lex illi tribuat, et in illarum possessione nondum constitutus sit, competere tamen illi videantur, possintque creditores vel partem ex illis, vel etiam totum colligere (exceptis tamen rebus uxoris, siquidem revera ad eam pertineant), hoc fiat, atque liceat creditoribus eiusmodi actiones sibi vindicare, et nomine eius, qui aliquando iurium illorum dominus futurus est, actiones instituere, sive debitor adsit, sive non, et vice ipsius debitoris, ut simpliciter dicamus, in tali actione vel rerum vindicatione constituantur.

que sea más gravoso se haga por nosotros, enmendar lo malo con lo que es mejor, mandamos, que á ninguno de los gloriosísimos ó muy magníficos magistrados les sea lícito reducir por causa de cesión de bienes á la miseria á alguno de los que son demandados por razón de las deudas, que hemos dicho, esto es, por cantidades públicas ó privadas, ó valerse de los pretextos de tal vejación para que aquellos á fin de evitar la pena corporal prefieran ser privados de sus propios bienes y no ser agobiados por el yugo de la inopia y con el oprobio de la afrenta hasta su muerte. Mas preste por los adorables evangelios juramento de que no tiene en sus cosas ningunos otros bienes, ni dinero, con que satisfacer la deuda. Mas si la ley le atribuyera algunos derechos ó por herencia ó por donación de los cognados en bienes muebles ó inmuebles, y todavía no estuviera constituído en posesión de ellos, pero se considerase que le competen, y pudieran los acreedores apoderarse ó de parte de ellos, ó también de la totalidad, (exceptuándose, sin embargo, los bienes de la mujer, si en realidad le pertenecieran á ella), hágase esto, y séales lícito á los acreedores reivindicar para sí tales acciones, y ejercitar estas acciones en nombre del que algún día ha de ser dueño de aquellos derechos, ya si el deudor estuviera presente, ya si no, y constitúyanse, para decirlo de una vez, en el lugar del mismo deudor respecto á tal acción ó reivindicación de bienes.

Epilogus

Diligens igitur et virtutis amans magnificentia tua, quae nobis ita pie placuerunt observet, illisque decem auri librarum mulctam imponat, qui transgredientur aliquid ex iis, quae a nobis de his sancita sunt. Neque enim sine periculo erunt, se et vitae periculum illis inferetur, qui vel nudo consilio ea, quae iuste a nobis hac sacra lege disposita sunt, violare ausi fuerint.

Dat. Kal. Iun. Constantinop. Belisario V. C. Cons. (1)

Epílogo

Por tanto, observe tu magnificencia, diligente y amante de la virtud lo que tan piadosamente nos ha parecido, é impóngales la multa de diez libras de oro á los que fueren transgresores de algo de lo que sobre esto ha sido sancionado por nosotros. Porque no estarán exentos de responsabilidad, sino que se les impondrá hasta la pérdida de la vida á los que aun por mero designio hubieren intentado violar lo que justamente ha sido dispuesto por nosotros en esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Junio, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido.

NOVELLA CXXXVI (2)

DE ARGENTARIORUM CONTRACTIBUS

Imperator Iustinianus *Augustus* Strategio, *comiti largitionum.*

Praefatio

Qui in corpore sunt argentariorum felicis huius urbis potentiae nostrae supplicantes de multis capitibus nos rogarunt, potiri cupientes auxilio, quum et ipsi multis se utiles praebeant, unde constituta et mutua subeant omnis periculi plena; nam quum sacra nostra constitutio exstet, quae velit, ut exactiones secundum ordinem fiant, et primum quidem principales rei eorumque res, deinde vero fideiussores et mandatores et constitutae pecuniae rei excutiantur, ab hac lege collegium ipsorum eximi, omniumque gravissima pati, si ipsi quidem constitutionis auxilio uti nequeant, sed statim exigantur, si vero ab aliis constituta accipiant, illi,

NUEVA CONSTITUCION CXXXVI

DE LOS CONTRATOS DE LOS BANQUEROS

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Strategio, *Conde de las liberalidades.*

Prefacio

Elevando súplicas á nuestro poder los que son de la corporación de banqueros de esta feliz ciudad nos rogaron sobre muchos particulares, deseando ser auxiliados, puesto que también ellos son útiles á muchos, aceptando consignaciones y mútuos, llenos de toda suerte de peligro; pues como existe una sacra constitución nuestra, que quiere que las exacciones se hagan por su orden, y que en primer lugar se haga ciertamente excusión á los deudores principales y de sus bienes, y después á los fiadores y á los mandantes y á los deudores de las cantidades constituídas, el colegio de los mismos está excluído de esta ley, y sufriría los más graves per-

(1) *Tal es la indicacion de la fecha en la ed. Scrimg.— En Athan. se lee otra incompleta.*

(2) *El texto griego (Nov. CXXXVI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XV. 3.—Toda la Novela se encuentra, excepto el epílogo, en las Bas. XXIII. 4.— Iulian. Const. IIS.— No queda antigua version latina.*

Digitized by Google

qui pecuniam constituerunt, vel horum mandatores aut fideiussores ipsis non satisfaciant, et conveniens et sibi esse, ut aut ipsi communium legum participes sint, aut neque ipsis constitutio nostra adversetur.

Cap. I

Sancimus igitur, si quidam ex illis, qui mensae argentariae praesunt, alicui mutuam pecuniam dent, et vel constitutum, vel fideiussores, vel mandatores accipiant, ipsis vero constitutio et ordo per eam introductus opponatur, ut tum etiam in illis constitutio obtineat, nisi speciale pactum fecerint, licere creditori contra principalem debitorem et contra mandatorem et fideiussorem venire, non exspectato constitutionis ordine. Propter studium enim argentariorum circa communes contractus eiusmodi pacta admittimus, quae non videntur contra legem esse, quoniam unicuique ea, quae a legibus ipsi data sunt, contemnere licet. Sed si eiusmodi pactum fiat, liceat illis et contra primum mandatorem, et contra primum fideiussorem, et contra ceteras personas venire, ut si quidem pactum scriptum non est, etiam in illis constitutio omnino obtineat, sin autem scriptum sit pactum, contractus rem regat, atque exinde exactiones fiant.

Cap. II

Secundum vero illorum caput erat de altera illa exceptione, quam nuper fecimus, quando argentariae mensae praepositus militat, vel filios suos militare facit, quod militantes illorum filii datis frui nequeant, quasi non ex paterna vel aliunde illis quaesita pecunia, sed mutuo dantium militaverint. Atque rogarunt et ipsi, ut aut neque in se talis praesumtio locum haberet, aut ipsis quoque eadem competerent, ut, si quis mutuo ab ipsis accepto militet, vel etiam liberi eius, neque aliunde debitum solvere possit, etiam ex venditione militiae illius vel liberorum ipsis satisfiat. Nos igitur neque simpliciter legem tulimus, sed cum decente observatione, neque patimur, ut illa facile subvertatur, sed sancimus, obtinente sacra constitutione, nec illa praesumtione, quae secundum sacram constitutionem contra illos est, sublata, quoniam multi contrahentes non videntur ex pecuniis suis omnia facere, habere et ipsos idem privilegium, ut, si quis militet vel liberi eius, militia quidem eius omnino obligata sit, siquidem ex earum numero sit, quae venduntur, similiter vero et militia liberorum, nisi ab ipsis manifestissime ostendatur, militiam vel ex materna liberorum substantia, vel ex imperiali liberalitate sibi obtigisse. Nam si debitum aliunde dissolvere nequant, tum ex militia liberorum praepositis mensae argentariae satisfiat, in quorum gratiam hanc legem posuimus, opponentes hoc praesumtioni, quae ex constitutione est. Et quemadmodum illa dictam praesumtionem contra eos fecit, sic et nos contrarium ei remedium afferentes illis solum, qui ex dicto collegio sunt, hoc largimur propter communem eorum utilitatem, quam contractibus praestant, dum multis

juicios, si ellos mismos no pudieran ciertamente utilizar el beneficio de la constitución, sino que desde luego se les exigiera á ellos, pero que si recibiesen de otros cantidades constituídas, no les satisficieran á ellos los que constituyeron el dinero, ó sus mandantes ó fiadores, y es conveniente también para ellos que ó los mismos sean partícipes de las leyes comunes, ó que no se les oponga á ellos nuestra constitución.

Capítulo I

Así, pues, mandamos que, si algunos de los que están al frente de un establecimiento de banco le dieran á alguien dinero en mútuo, y recibieran cantidad constituída, ó fiadores, ó mandantes, y se les opusiera á los mismos la constitución y el orden por ella introducido, tenga también respecto á ellos lugar la constitución, si no hubieren hecho pacto especial, para que les sea lícito á los acreedores dirigirse contra el deudor principal y contra el mandante y el fiador, sin atender al orden de la constitución. Pues por razón del cuidado de los banqueros respecto á los contratos comunes admitimos tales pactos, que no parece que son contra la ley, porque á cada cual le es lícito prescindir de lo que por las leyes se le dió. Mas si se hiciera tal pacto, séales lícito dirigirse así contra el primer mandante, como contra el primer fiador, y contra las demás personas, de suerte que si verdaderamente no hay pacto escrito, tenga lugar de todos modos también respecto á ellos la constitución, pero si se hubiera escrito el pacto, rija para el negocio el contrato, y háganse en virtud de él las exacciones.

Capítulo II

Mas el segundo punto de ellos se refería á aquella otra excepción, que hace poco hicimos, cuando el que está al frente de un establecimiento de banco está en la milicia, ó hace que militen sus hijos, para que no puedan los hijos de ellos que militan disfrutar de los cargos dados, como si ejercieren la milicia no por virtud de dinero de sus padres ó de otro modo adquirido para ellos, sino de los que lo dan en mútuo. Y rogaron también ellos, que ó no tuviera lugar contra ellos tal presunción, ó les competiesen á ellos también las mismas cosas, á fin de que si alguien ejerciera cargo en la milicia por dinero recibido de ellos en mútuo, ó también si lo ejercieran los hijos de aquel, y no pudiera pagar de otro modo la deuda, se les satisficiera á los mismos con la venta del cargo de aquel ó de sus hijos en la milicia. Así, pues, como no establecimos á la ligera la ley, sino con la conveniente observación, tampoco consentimos que ella sea fácilmente infringida, pero mandamos, subsistiendo en vigor la sacra constitución, y no siendo suprimida la presunción que hay contra ellos con arreglo á la sacra constitución, como quiera que muchos contratantes no parece que lo hacen todo con su propio dinero, que tengan también ellos el mismo privilegio, para que, si alguien, ó los hijos de éste, ejerciera cargo en la milicia, quede ciertamente obligada en todo caso su milicia, si verdaderamente fuera del número de aquellas que se venden, y de igual manera también la milicia de los hijos, á no ser que evidentísimamente se probara por los mismos, que obtuvieron la milicia ó con bienes maternos de los hijos, ó por liberalidad imperial. Porque si no pudieran pagar de otro modo la deuda, en este caso satisfágaseles

Digitized by Google

periculis sé immiscent, ut aliorum necessitatibus subveniant.

con la milicia de los hijos á los encargados del establecimiento de banco, en cuyo favor hemos establecido esta ley, oponiendo esto á la presunción, que nace de la constitución. Y así como ésta estableció contra ellos dicha presunción, así también nosotros agregándole un remedio contrario les concedemos esto solamente á los que son de dicho gremio, á causa de la común utilidad que prestan en los contratos, exponiéndose á muchos riesgos para subvenir á las necesidades de los demás.

Cap. III

Atque illud profecto non alienum a ratione dicere visi sunt, si cuidam ad res quasdam mobiles vel immobiles emendas pecuniam credant vel antea crediderint, et certam pecuniam dederint, et ex nummis creditis res acquisita sit, omnium se in ipsa re praecipua habere iura neque debere ullum pati damnum, sed si plane probent, pecuniis suis rem comparatam esse, neque illis debitores pecunia satisfacere possint, ipsa res pecunia eorum emta eis addicatur, quasi revera ab illis emta, sola vero emtoris appellatio interposita esset. Neque enim iustum est, eos, qui sua expendunt, non etiam primum et indubitatum locum in rebus emtis habere, si modo in scriptis contractibus hypothecae mentio facta fuerit. Nam si hoc observaverint, omne id consequentur, quod nos rogarunt, immo vero plus quam petierunt, siquidem potiora ipsis iura prae omnibus damus in iis rebus, quae ex eorum pecunia emtae probantur. Sin tamen contractus sine scripto factus est vel fiat, et ipsi pecuniam dent, vel species quasdam, (quod maxime in praepositis mensae argentariae fieri consuevit, ornatu saepe vel argento in haec dato aut etiam vendito) nec pretium acceperint, tunc eas tanquam suas vindicare illis liceat, licet hypothecas non habeant. Neque enim illi aliena possidebunt, si aurum quidem non solvant, quae vero ipsis ab aliis data sunt frustra detineant, sed sive heredes relinquant, illorum heredes vel pro illis, vel ipsa data reddent, sive etiam heredes non relinquant, licebit ipsis ea vindicare, nec ulla hypotheca in illorum rebus ab aliis quaesitis contra eos obtineat.

Capítulo III

Y ciertamente no parece que dijeron sin razón, que si á alguien le prestaran ó antes le hubieren prestado dinero para comprar algunos bienes muebles ó inmuebles, y le hubieren dado cantidad cierta, y con el dinero prestado hubiera sido adquirida la cosa, deberían tener ellos contra todos derechos preferentes sobre la misma cosa, y no sufrir perjuicio alguno, pero que si claramente probaran que la cosa fué comprada con dinero de ellos, y que los deudores no podían satisfacerles el dinero, se les adjudicara la misma cosa comprada con el dinero de ellos, como si en realidad la cosa hubiese sido comprada por ellos, y se hubiese interpuesto solamente el nombre del comprador. Porque no es justo que los que gastan lo suyo no tengan también primero é indudable lugar respecto á las cosas compradas, si en los contratos escritos se hubiere hecho mención de la hipoteca. Pues si hubieren observado esto, conseguirán todo lo que nos rogaron, y aun más de lo que nos pidieron, puesto que les damos derechos preferentes á todos sobre las cosas que se pruebe que fueron compradas con dinero de ellos. Mas si el contrato se hizo ó se hiciera sin escritura, y ellos dieran dinero ó algunas especies, (cosa que muy frecuentemente se acostumbró á hacer tratándose de encargados de establecimientos de banco, dándose con este fin, ó aun vendiéndose muchas veces, objetos de adorno ó de plata), y no hubieren recibido el precio, en este caso séales lícito reivindicar como suyas estas cosas, aunque no tengan hipotecas. Porque si algunos no pagaran ciertamente el dinero, no poseerán ciertamente las cosas ajenas, y retendrán en vano las que á ellos mismos les fueron dadas por otros, sino que si dejaran herederos, sus herederos pagarán por ellos, ó devolverán las mismas cosas dadas, y aun si no dejaran herederos les será lícito á aquellos reivindicarlas, y no valdrá contra ellos ninguna hipoteca sobre los bienes de ellos adquiridos por otros.

Cap. IV

Quoniam vero legem tulimus, ne argentariae mensae praepositi ultra besses usuras fenerentur, illi autem nos docuerunt, etiam sine scripto se fenerari solere, quantum vero ad usuras, fidem sibi non servari, utpote mutuo sine scriptis contracto nec stipulatione interposita, (iuxta vulgatum illud, non convenire, ut usurae absque stipulatione currant, licet multi sint casus, in quibus non stipulatae etiam usurae, vel ex solo pacto nascuntur, nonnunquam etiam ne quidem ex pactis, sed sua sponte introductae tamen exiguntur) propterea etiam sancimus, non solum ex stipulatione, sed etiam ex non scripto tales usuras illis dari, quales lex illis stipulari concedit, hoc est usque ad bessem centesimae. Nam qui omnibus fere indigentibus

Capítulo IV

Mas como dimos una ley para que los que están al frente de establecimientos de banco no prestasen á mayor interés del ocho por ciento, y ellos nos manifestaron que solían prestar á interés también sin escritura, pero que en cuanto á los intereses no se les guardaba crédito, por haberse contratado el mútuo sin escritura y sin haberse interpuesto estipulación, (con arreglo á lo que vulgarmente se dice, que no es conveniente que sin estipulación corran intereses, aunque sean muchos los casos en que, no habiéndose estipulado tampoco los intereses, nacen aun de solo pacto, y á veces también se exigen aunque no introducidos ciertamente en virtud de pactos, sino espontáneamente), por ello mandamos también que se les den á ellos no solamente en virtud

Digitized by Google

opem ferre parati sunt, iustum non est eiusmodi subtilitate laedi.

Cap. V

Hoc etiam nos docuerunt, quosdam, qui cum illis contrahunt, instrumenta et rationes conficere, et alia quidem in foro facere, alia vero sua manu conscribere, quibusdam vero ab aliis conscriptis subscribere, petieruntque ut, si illi, qui cum ipsis contrahunt, tale quid scripserint, teneantur, qui ipsis pro datis satisfaciant, nec eo abutantur et dicant, se contractus quidem, vel confessiones, vel rationes omnes manu sua scripsisse, vel aliis scribentibus illis subscripsisse, pecuniam vero, quae illis contineatur, ipsis datam non esse, ut hypothecas exinde habeant, et besses usuras licet scriptae non sint, accipiant. Nos igitur, quoniam illa communia sunt et multa consideratione egent, ad ea, ut decet, respondemus. Nam si quidem aliquis publicum contractum fecerit, totumque manu sua scripserit, vel etiam instrumentis aut rationibus ab aliis scriptis subscripserit, sancimus, ut ille eiusque heredes omnibus modis, personalibus scilicet actionibus teneatur. Neque enim facile hypothecam illis dabimus, qui id pacti non sunt, nisi plane in litteris bonorum mentionem factam esse probatum fuerit, vel ipsi sua obligarint, vel hoc simpliciter adiecerint, «periculo bonorum suorum», vel omnino aliquid tale dixerint aut scripserint, quod ad hypothecae significationem ducat. Tunc enim hypothecam quoque illis praebemus, ut neque legum nostrarum naturam in universum turbemus, neque ipsi auxilio, in quantum potest, priventur.

§ 1.—Quodsi vero usuras certas pepigerint, pactae valeant. Si vero hoc solum scriptum sit, mutuum sub usuris contractum esse, contrahentes nequeant dicere, quia usurae definitae non sunt, propterea pecuniam non fenebrem esse, sed per praesumtionem ita fiat exactio, quasi besses usurae expresse nominatae sint. Atque hoc quidem in posterum servetur. In rationibus vero iam confectis, etsi mentio usurarum facta non sit (quoniam manifestum est, apud omnem argentariae mensae praepositum contractus sub usuris celebrari, et qui ipse usuras solvit, sine usuris expensam facere non posse), liceat iis besses usuras exigere, ut tamen in posterum ea observent, quae illis haec sacra lex largitur.

Cap. VI

In illo tamen vel maxime eos iuvamus, ut si rationes proferantur, quae expresse singulas causas, in quas pecunia data est, scriptas contineant, ille vero his ipsis rationibus subscripserit, licet singulas causas sua manu non scripserit, aut etiam confessionem quandam vel in forma crediti, sive transde estipulación, sino aun no habiendo mediado escrito, los intereses que la ley les concede que estipulen, esto es, hasta el ocho por ciento. Porque no es justo que los que están dispuestos á prestar auxilio á casi todos los que lo necesitan, sean perjudicados por tal sutileza.

Capitulo V

También nos manifestaron, que algunos que con ellos contratan formalizan instrumentos y cuentas, y que unas cosas las hacen ciertamente en el foro, y otras las escriben de su propia mano, y en algunas suscriben habiendo sido escritas por otros, y pidieron, que, si los que con ellos contratan hubieren escrito alguna tal cosa, estén obligados, y les satisfagan á ellos por las cosas dadas, y no abusen y digan que ellos escribieron ciertamente con su propia mano los contratos, ó las confesiones, ó todas las cuentas, ó que las suscribieron habiéndolas escrito otros, pero que no se les dió á ellos el dinero, que en las mismas se contiene, de suerte que tengan por esto hipotecas, y perciban, aunque no hayan sido consignados por escrito, los intereses del ocho por ciento. Nosotros, pues, como estos extremos son comunes y requieren mucha consideración, respondemos á ellos como es conveniente. Porque si ciertamente alguien hubiere hecho un contrato público, y todo lo hubiere escrito de su mano, ó si también hubiere suscrito en instrumentos ó cuentas escritos por otros, mandamos que él y sus herederos queden de todos modos obligados, por supuesto, por acciones personales. Porque no les daremos con facilidad hipoteca á los que no la pactaron, sino si se hubiere probado que en el escrito se hizo claramente mención de los bienes, ó ellos mismos hubieren obligado los suyos, ó simplemente hubieren añadido esto, «á riesgo de sus propios bienes», ó en todo caso hubieren dicho ó escrito alguna cosa tal, que induzca á la significación de una hipoteca. Porque entonces también á ellos les concedemos hipoteca, de suerte que ni perturbemos por completo la naturaleza de nuestras leyes, ni, en cuanto es posible, sean ellos privados de auxilio.

§ 1.—Pero si hubieren pactado ciertos intereses, tengan validez los pactos. Mas si solamente se hubiera escrito esto, que se contrató un mútuo con intereses, no puedan decir los contratantes, que, como no se determinaron intereses, el dinero no había sido prestado á interés, sino hágase por presunción la exacción lo mismo que si expresamente se hubieran mencionado los intereses del ocho por ciento. Y esto obsérvese ciertamente en lo futuro. Mas respecto á las cuentas ya formalizadas, aunque no se haya hecho mención de intereses, (como quiera que es manifiesto que con todo el que está al frente de un establecimiento de banco los contratos se celebran con interés, y que el mismo que paga intereses no puede hacer desembolsos sin intereses), séales lícito exigir los intereses del ocho por ciento, pero de suerte que en lo sucesivo observen lo que para ellos concede esta sacra ley.

Capitulo VI

Pero muy principalmente los auxiliamos en esto, para que si se presentaran cuentas, que contengan escritas expresamente cada una de las causas por las que se dió dinero, y uno hubiere suscrito estas mismas cuentas, aunque no hubiere escrito de su mano cada una de las causas, ó tampoco hubiere expuesto con

Digitized by Google

actionis, sive etiam aliter hoc nomine exposuerit, is, qui hoc fecit, nunquam possit singularum causarum probationes exigere, nisi ex abundanti iusiurandum vel illi, vel heredibus mutuantis deferre velit. Hoc enim solum ei largimur, intra id tamen tempus quod exceptioni non numeratae pecuniae praefixum est; nam si vel id tempus praeterierit, neque iureiurando illos gravamus (id quod etiam in legibus generalibus scripsimus), quanquam ne hoc quidem necessarium erat. Nam qui sua manu scripsit vel etiam rationes dedit, qui oportebat ita dissolutus esse et qui putemus scripsisse eum, quae data non sunt?

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt, et sacra haec pragmatica sanctione declarata sunt, ea tam gloria tua, quam quivis alius reipublicae nostrae magistratus in perpetuum intacta servare studeat, poena decem auri librarum illis imminente, qui haec violent aut violari patiantur.

Dat. Kal. Apr. Constantinop. DN. IUSTINIANO PP. Aug. BASILIO V. C. Cons. (1) [541.]

NOVELLA CXXXVII (2)

DE CREATIONE EPISCOPORUM ET CLERICORUM

Imperator IUSTINIANUS *Augustus* PETRO, *Magistro Officiorum.*

Praefatio

Si civiles leges, quarum potestatem nobis deus pro clementia sua credidit, ad securitatem subditorum per omnia firmiter servari studemus, quanto maius studium in observatione sanctorum canonum et sacrarum legum, quae pro salute animarum nostrarum constitutae sunt, collocare debemus? Qui enim sacros canones observant, auxilio domini dei digni habentur, quique eos violant, se ipsi condemnationi subiiciunt. Maiori vero condemnationi subiacent sanctissimi episcopi, quibus concreditum est, ut et in canones inquirant, et caveant, si quid ex illis violatum est, ne id impunitum relinquatur. Quare quum sacri canones non observati sint, varie propter clericos et monachos et episcopos quosdam interpellati sumus, ut qui secundum sacros canones non vivant; atque etiam inventi sunt alii, qui ne ipsam quidem sanctae oblationis vel sancti baptismatis precationem sciant.

Cap. I

Dei igitur iudicium animo volventes quaestionem et correctionem in singulis, quae ad nos delata sunt, canonice iussimus procedere. Si enim laicorum peccata generales leges sine inquisitione et vindicta relinqui non permittunt, quomodo ea,

tal motivo cierta confesión ó en forma de crédito, ó en la de transacción, ó también de otro modo, no pueda nunca el que hizo esto exigir las pruebas de cada una de las causas, á no ser que por redundancia quisiera deferirle el juramento al mismo prestamista, ó á sus herederos. Porque solamente le concedemos esto, pero dentro del tiempo que está prefijado para la excepción de dinero no contado; porque si este tiempo hubiere transcurrido, tampoco gravamos á aquellos con el juramento, (cosa que también en las leyes generales hemos consignado), aunque no era él ciertamente necesario. Porque el que de su propia mano escribió ó dió también las cuentas, ¿cómo había de ser tan descuidado que juzguemos que escribió lo que no se dió?

Epilogo

Por tanto, procuren así tu gloria como otro cualquier magistrado de nuestra república conservar perpétuamente intacto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra pragmática sanción, amenazándoles la pena de diez libras de oro á los que lo violen ó consientan que sea violado.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Abril, en el imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, y bajo el consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [541.]

NUEVA CONSTITUCION CXXXVII

DE LA CREACIÓN DE LOS OBISPOS Y DE LOS CLÉRIGOS

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* PEDRO, *Maestre de los Oficios.*

Prefacio

Si procuramos que en todo se guarden firmemente para seguridad de los súbditos las leyes civiles, cuya potestad nos confió Dios por su clemencia, ¿cuánto mayor estudio debemos poner en la observancia de los santos cánones y de las sacras leyes, que para salud de nuestras almas han sido establecidas? Porque los que observan los sagrados cánones son considerados dignos del auxilio del señor Dios, y los que los violan se sujetan ellos mismos á la condenación. Pero á mayor condenación están sujetos los santísimos obispos, á quienes se les encomendó que hicieran investigaciones respecto á los cánones, y cuidaran de si se violó alguna cosa de ellos, á fin de que ella no se deje impune. Por lo cual, como no se hayan observado los sagrados cánones, hemos recibido varias reclamaciones á causa de clérigos y de monjes y de algunos obispos, como si no vivieran con arreglo á los sagrados cánones; y también han sido hallados algunos, que ciertamente no saben la misma oración de la santa oblación ó del santo bautismo.

Capítulo I

Así, pues, acogiendo con el ánimo la voluntad de Dios, hemos mandado que se haga canónicamente la investigación y la corrección de cada una de las cosas que se nos han delatado. Pues si las leyes generales no permiten que se dejen sin investigación

(1) *Según Athan. esta ley fué escrita en las Calendas de Abril bajo el consulado de Belisario.*

(2) *El texto griego (Novela CXXXVII.) se halla en Scrimg., y falta en Hal., pero en la 123. de Hal. se halla insertada casi toda esta.—Athan. I. 17. y Coll. const. eccl. III. 1. 17.—Toda esta Novela se halla en Coll. 25. capitul. c. 22.—La mayor parte esta en las Bas.—No hueda antigua versión latina.*

Digitized by Google

quae a sanctis apostolis et patribus pro omnium hominum salute canonice disposita sunt, contemni patiamur? Multos vero ideo maxime in peccata incidisse invenimus, quod synodi sanctissimorum sacerdotum secundum ea, quae a sanctis apostolis et sanctis patribus definita sunt, non celebrantur. Nam si hoc observatum esset, quilibet reprehensionem coram synodo reveritus operam dedisset, ut et sacras liturgias edisceret, et honeste viveret, ne condemnationi sacrorum canonum subiiceretur. Illa vero non minus quibusdam peccandi occasio exstitit, quod episcopi, et presbyteri, et diaconi, et ceteri clerici absque examine et testimonio de recta fide vitaeque honestate creantur. Nam si illi, quibus pro populo precari commissum est, indigni ministerio dei inveniantur, quomodo deum propter peccata populi placare poterunt? Creationes vero sacerdotum cum omni diligentia fieri debere, docet nos etiam Gregorius theologus, qui inter sanctos est, sanctos apostolos sacrosque canones secutus. Ita enim ait in magno Apologetico: Qui autem ad canones vel regulas Pauli se dirigit, quas de episcopis et presbyteris constituit, ut sobrii sint, casti, non vinolenti, non percussores, ad docendum idonei, in omnibus inculpati, et inaccessibiles perversis hominibus, is non multum a canonum rectitudine se aberrare inveniet. Et rursus idem sic loquitur: Purgari prius oportet, deinde purgare, sapientem esse, et ita sapientes facere, lucem esse, et illuminare, appropinquare, deo, et adducere alios, sanctificatum esse, et sanctificare, manibus ducere, consulere cum ratione. Et rursus idem sanctus Gregorius de illis in eodem sermone hoc scribit: Quis est, qui, sicut figuli, uno die fingat verae liturgiae antistitem, qui cum angelis staturus, et cum archangelis laudes dicturus, et cum Christo sacerdotium gesturus est? Atque per haec quidem ostendit theologus, quales ad sacerdotium promoveri oporteat. De illis vero, qui indigne creati sunt, idem in eodem sermone haec dicit: Qui nihil ad sacerdotium attulerunt, nec prius in recto laborarunt, simul discipuli et magistri pietatis ostenduntur, et antequam purgati sunt, purgant, heri sacrilegi, et hodie sacerdotes, heri extra sacra, hodie mystagogi, veterani malitia et tirones pietate, qui sunt opus humanae gratiae, non spiritus. Sacros autem canones eos, qui secundam uxorem duxerint, prohibere clericos esse, beatus quoque Basilius docens ita dicit: Secundum matrimonium contrahentes, quique ex his nati sunt, canon a ministerio exclusit. Et haec quidem beatus Basilius. Tantam autem curam sancti patres pro sacerdotio gesserunt, ut illi, qui Nicaeae congregati erant, canonem fecerint, qui ita se habet: Prohibuit in universum magna synodus, nec episcopo, nec presbytero, nec diacono, nec alii plane, qui in clero est, licere extraneam habere, nisi forte amitam, vel eas solum personas, quae suspicione carent.

y castigo los delitos de los láicos, ¿cómo toleraríamos que se menosprecie lo que canónicamente ha sido dispuesto por los santos apóstoles y padres para la salvación de todos los hombres? Pero hallamos que muy principalmente incurrieron muchos en pecados, porque no se celebran sínodos con arreglo á lo que se determinó por los santos apóstoles y los santos padres. Porque si se hubiese observado esto, cualquiera, temiendo la reprensión ante el sínodo, habría procurado aprender las sagradas liturgias, y vivir honestamente, para no quedar sujeto á la condenación de los sagrados cánones. Y no es para algunos menor ocasion de pecar, que los obispos y los presbíteros, y los diáconos, y los demás clérigos sean ordenados sin examen y sin testimonio de recta fe y de honestidad de vida. Porque si aquellos á quienes se les encomendó que rueguen por el pueblo fueran hallados indignos del ministerio de Dios, ¿cómo podrán aplacar á Dios por los pecados del pueblo? Mas que las ordenaciones de sacerdotes deben hacerse con toda diligencia nos lo enseña también el teólogo Gregorio, que figura entre los santos, ateniéndose á los santos apostoles y á los sagrados cánones. Porque dice así en su grande Apologético: Mas el que se dirige según los cánones ó las reglas de Pablo, que estableció respecto á los obispos y á los presbíteros, para que sean sóbrios, castos, no aficionados al vino, no pendencieros, idóneos para enseñar, sin culpa en todo, é inaccesibles para los hombres perversos, se hallará que no se aparta mucho de la rectitud de los cánones. Y en otra parte habla el mismo de este modo: Es menester purificarse antes y purificar después, ser sabio y hacer de este modo sabios, ser luz, é iluminar, acercarse á Dios y acercar á otros, haberse santificado y santificar, conducir por la mano, y aconsejar con la razón. Y luego el mismo San Gregorio escribe respecto de ellos esto en el mismo sermón: ¿Quién es el que, como los alfareros, formará en un solo día un prelado de la verdadera liturgia, que haya de estar con los ángeles, y decir alabanzas con los arcángeles, y desempeñar el sacerdocio con Cristo? Y con estas palabras muestra ciertamente el teólogo quiénes deben ser promovidos al sacerdocio. Mas respecto á los que fueron indignamente ordenados dice él esto en el mismo sermón: Los que nada llevaron al sacerdocio, y antes no trabajaron en la rectitud, se muestran al mismo tiempo discípulos y maestros de la piedad, y antes que hayan sido purificados, purifican, siendo ayer sacrílegos y hoy sacerdotes, ayer extraños á las cosas sagradas y hoy guardadores de ellas, veteranos en malicia y soldados bisoños de la piedad, que son hechura de la gracia humana, no de la del espíritu. Mas también el beato Basilio, enseñando que los sagrados cánones prohiben que sean clérigos los que se hubieren casado segunda vez, dice así: El cánon excluye del ministerio á los que contrajeron segundo matrimonio, y á los que nacieron de ellos. Y esto dice ciertamente el beato Basilio. Mas los santos padres mostraron tanta solicitud por el sacerdocio, que los que se congregaron en Nicea hicieron un cánon, que dice así: El grande sínodo prohibió en absoluto que ni al obispo, ni al presbítero, ni al diácono, ni á otro ciertamente que sea del clero, le sea lícito tener una mujer extraña, como no sea tía paterna, ó únicamente aquellas personas, que están exentas de sospecha.

Cap. II

Sequentes igitur ea, quae a sacris canonibus de-

Capítulo II

Ateniéndonos, pues, á lo que ha sido determina-

Digitized by Google

finita sunt, praesentem legem facimus, qua sancimus, ut, quoties episcopus creandus est, clerici et primores urbis, in qua episcopus creandus est, conveniant, et proposius sacris evangeliis de tribus personis decreta faciant, et unusquisque eorum per sacra eloquia iuret, atque in illis scribat, se eos nec per largitionem nec promissionem aut amicitiam aut gratiam, aut alium quemcunque affectum elegisse, sed quod ipsos rectae et catholicae fidei, et honestae vitae, et ultra trigesimum annum esse sciant, et quod neque uxorem neque liberos quendam ex illis habere cognoverint, vel concubinam vel naturales liberos eos habuisse vel habere noverint, sed et si quis antea ex illis uxorem habuit, eam tamen solam, et neque viduam, neque a viro separatam, neque sacris canonibus et legibus prohibitam habuisse eum; sed quod nec curialem nec cohortalem esse quendam ex iis, qui electi sunt, sciant, nisi in monasterio non minus quindecim annis monachicam vitam curialis aut cohortalis inculpate transegerit, dicta scilicet a nobis antea observatione etiam de his personis in electionibus eorum observanda, ut ex tribus ita definitis personis praestantior creetur electione et iudicio creantis. Is vero, qui creat, prius ab illo, qui creandus est, libellum, cum propria eius subscriptione, exigat, qui rectam eius fidem contineat. Pronunciet autem is sacram etiam oblationem, quae in sacra communione fit, et preces in sacro baptismate, ceterasque precationes. Iusiurandum etiam is, qui creatur, per sacras scripturas praestet, se neque ipsum neque per aliam personam dedisse aliquid aut promisisse neque posthac daturum esse vel ipsi, qui eum creat, vel qui suffragia ei dederunt, vel alii cuidam pro creatione facienda. Si quis autem praeter memoratam observationem episcopus creatus sit, iubemus, et ipsum omnimodo episcopatu eiici, et eum, qui illum contra haec creare ausus fuerit.

Cap. III

Si quis vero contra eum, qui episcopus, aut presbyter, aut diaconus, aut alius clericus, aut etiam abbas creandus est, accusationem quacunque de causa instituat, differatur eiusmodi creatio, et prius accusatio examinetur, praesente etiam accusatore, et quae ab ipso delata sunt prosequente. Si vero accusator deserat vel differat, etiam sic is, qui creationem facturus est, exactissimam quaestionem intra tres menses constituat; et si quidem eum, qui accusationem sustinet, sive secundum sacros canones, sive secundum leges nostras reum inveniat, inhibeatur creatio, sin vero innocens inveniatur sive praesente accusatore, sive etiam eo absente, fiat creatio. Accusator autem, sive praesens non probaverit, sive deseruerit accusationem, si quidem clericus sit, deiiciatur gradu suo, sin autem laicus sit, decentem castigationem sustineat. Si quis vero accusatum ante examinationem creaverit, et is, qui creavit, et qui creatus est sacerdotio expellatur.

Cap. IV

Quoniam vero id, quod in canonibus dicitur de synodis sanctissimorum episcoporum, quae debent fieri in singulis provinciis, hucusque non observa-

do por los sagrados cánones, hacemos la presente ley, por la cual mandamos, que cuando se haya de ordenar un obispo se reunan los clérigos y los principales de la ciudad, en que haya de ser ordenado el obispo, y teniendo á la vista los santos evangelios hagan decretos respecto á tres personas, y cada uno de ellos jure por las sagradas escrituras, y escriba en aquellos, que ellos no los eligieron ni por liberalidad ni por promesa ó amistad ó favor, ó por otro cualquier afecto, sino porque saben que ellos son de recta y católica fe, y de vida honesta, y de más de treinta años, y porque saben que ninguno de ellos tiene ni mujer ni hijos, ó no saben que ellos hayan tenido ó tengan concubina ó hijos naturales, sino que si alguno de ellos tuvo antes mujer tuvo á ésta sola, y no viuda, ni separada de su marido, ni prohibida por los sagrados cánones y las leyes; pero que saben que ninguno de los que son elegidos es curial ni cohortal, a no ser que el curial ó el cohortal haya pasado sin culpa en un monasterio no menos de quince años de vida monástica, habiéndose de observar también respecto á estas personas en cuanto á su elección la formalidad ciertamente dicha antes por nosotros, para que de las tres personas así determinadas sea ordenada la más digna á elección y juicio del que la ordena. Mas el que ordena exijale antes al que ha de ser ordenado un libelo con la propia firma de éste, que contenga su recta fe. Mas pronuncie éste la sacra oblación, que se hace en la sagrada comunión, y las preces que en el sagrado bautismo, y las demás oraciones. Y preste también el que es ordenado juramento por las sagradas escrituras, de que ni él por sí mismo, ni por medio de otra persona, dió ó prometió cosa alguna, ni después la habrá de dar ó al que lo ordena, ó á los que le dieron sus sufragios, ó á otro cualquiera por la ordenación que se haya de hacer. Mas si alguno fuera ordenado obispo contra la mencionada observancia, mandamos que de todos modos sean echados del episcopado él mismo y el que contra esto se hubiere atrevido á ordenarlo.

Capítulo III

Mas si alguien entablara por una causa cualquiera acusación contra el que ha de ser ordenado obispo, ó presbítero, ó diácono, ú otra clase de clérigo, ó aun abad, difiérase tal ordenación, y examínese antes la acusación, estando también presente el acusador y llevando á su término la delación que por el mismo se hizo. Mas si el acusador la abandonase ó la difiriese, aun así practique el que ha de hacer la ordenación exactísima información dentro de tres meses; y si verdaderamente al que es objeto de la acusación lo hallara reo, ya con arreglo á los sagrados cánones, ya conforme á nuestras leyes, impídase la ordenación, pero si fuera hallado inocente, ora estando presente el acusador, ora estando también éste ausente, hágase la ordenación. Mas el acusador, ya si estando presente no hubiere probado la acusación, ya si la hubiere dejado desierta, si ciertamente fuera clérigo, sea expulsado de su grado, pero si fuera láico, sufra el castigo conveniente. Pero si alguien hubiere ordenado antes del examen al acusado, sean expulsados del sacerdocio así el que lo ordenó, como el que fué ordenado.

Capítulo IV

Mas como lo que en los cánones se dice respecto á los sínodos de santísimos obispos, que deben celebrarse en cada provincia, no ha sido observado

Digitized by Google

tum est, hoc ut corrigamus maxime necessarium est. Sancti igitur apostoli et patres definiverunt, ut singulis annis synodi sanctissimorum sacerdotum seu episcoporum in singulis provinciis bis celebrarentur, et quae emergerent examinarentur, et convenientem emendationem nanciscerentur, scilicet una quidem quarta septimana sanctae pentecostes, altera vero mense Octobri. Nos vero, quum per istam neglectionem multos variis peccatis implicitos invenerimus, iubemus, ut omnimodo una synodus singulis annis in singulis provinciis mense Iunio vel Septembri celebretur, et apud beatissimos quidem patriarchas illi conveniant, qui ab ipsis creati sunt, neque ius habent alios episcopos creandi, apud sanctissimos autem metropolitanos cuiusque provinciae illi, qui ab ipsis creati sunt, ut causae motae, aut quae a quibusdam denunciantur vel ratione fidei, vel canonicarum quaestionum, vel administrationis rerum ecclesiasticarum, vel de episcopis et presbyteris, aut diaconis, aut aliis clericis, aut abbatibus, aut monachis, aut de vita reprehensibili, vel aliis quibusdam, quae correctione indigent, moveantur et decenter examinentur, sacrisque canonibus et legibus nostris convenienter emendentur.

hasta hoy, es muy necesario que esto lo corrijamos. Así, pues, los santos apóstoles y padres determinaron, que cada año se celebraran dos veces en cada provincia sínodos de santísimos sacerdotes ú obispos, y fuesen examinados los casos que surgieran, y alcanzaran la conveniente enmienda, á saber, uno ciertamente en la cuarta semana de la santa pentecostés, y otro en el mes de Octubre. Y como nosotros hayamos encontrado que por tal negligencia muchos están complicados en tales pecados, mandamos que de todos modos se celebre un solo sínodo cada año en el mes de Junio ó de Septiembre en cada provincia, y que ante los beatísimos patriarcas se reunan ciertamente los que por ellos mismos fueron ordenados, y no tienen el derecho de ordenar á otros obispos, pero ante los santísimos metropolitanos de cada provincia los que por los mismos fueron ordenados, para que las causas promovidas, ó las cosas que por algunos sé denuncian ó por razón de fe, ó de cuestiones canónicas, ó de administración de bienes eclesiásticos, ó respecto á á obispos y presbíteros, ó á diáconos, ó otros clérigos, ó á abades, ó á monjes, ó por vida reprensible ó por algunos otros motivos, que requieren correctivo, sean ventiladas y examinadas cual corresponde, y corregidas convenientemente con arreglo á los sagrados cánones y á nuestras leyes.

Cap. V

Non solum autem in synodis singulis annis congregandis haec quaerantur, sed et quoties quidam ex sacerdotibus, vel clericis, vel abbatibus, vel monachis vel de fide, vel de turpi vita, vel quod contra sacros canones quid fecerint, accusantur. Et si quidem episcopus sit, qui accusatur, metropolitanus eius inquirat in ea, quae dicta sunt, si vero metropolitanus sit, beatissimus archiepiscopus, cui subest, si autem presbyter, vel diaconus, vel alius clericus, vel abbas, vel monachus sit, sanctissimus episcopus, sub quo hi constituti sunt, in ea, quae denunciantur, inquirat, et veritate probata unusquisque pro delicto suo canonicis poenis iudicio examinantis subiiciatur. Haec autem omnia obtineant non solum in episcopis et clericis et abbatibus post haec creandis, sed et in iis, qui nunc sunt, et a quibusdam forte ob quasdam causas sacris canonibus et legibus nostris prohibitas accusantur. His enim ita observatis laici etiam, circa rectam fidem et honestam vitam multos exinde profectus atque emendationem accipient.

Capitulo V

Mas no se investiguen estas cosas solamente en los sínodos que se hayan de congregar cada año, sino también siempre que algunos sacerdotes, ó clérigos, ó abades, ó monjes sean acusados ó respecto á la fe, ó por su torpe vida, ó porque hayan hecho alguna cosa contra los sagrados cánones. Y si verdaderamente fuera obispo el que es acusado, haga su metropolitano las investigaciones sobre lo que fué denunciado, y si fuera metropolitano, el beatísimo arzobispo á quien está subordinado; mas si fuera presbítero, ó diácono, ú otro clérigo, ó abad ó monje, el santísimo obispo bajo el cual éstos se hallan constituídos haga investigaciones sobre lo que se denuncia, y probada la verdad sea cada cual sometido con arreglo á su delito á las penas canónicas á juicio del juzgador. Mas esté en vigor todo esto no solamente en cuanto á los obispos, y clérigos, y abades, que después de ahora se hayan de ordenar, sino también respecto á los que ahora lo están, y son acusados por algunos acaso por ciertas causas prohibidas en los sagrados cánones y en nuestras leyes. Porque, observadas así estas disposiciones, también los láicos alcanzarán por ellas en cuanto á la recta fe y á la vida honesta muchos provechos y enmienda.

Cap. VI

Ad haec iubemus, ut omnes episcopi et presbyteri non tacite, sed ea voce, quae a fideli populo audiatur, sacram oblationem precesque in sancto baptismate faciant, ut inde audientium animi ad maiorem contritionem et laudem domini dei excitentur. Ita enim sanctus quoque apostolus docet, dicens in priore epistola ad Corinthios: Si benedixeris spiritu, quomodo idiota post tuam gratiarum actionem amen deo dicet? quoniam quid dicas nescit; tu quidem pulchre gratias agis, alter vero non aedificatur. Et rursus in epistola ad Romanos ita dicit: Corde quidem creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem. His igitur de causis in sacra oblatione reliquas etiam preces clara voce

Capitulo VI

Además de esto mandamos, que todos los obispos y presbíteros hagan no en voz baja, sino con la que sea oída por el pueblo fiel, la sagrada oblación y las preces en el santo bautismo, para que por esto sean estimulados los ánimos de los oyentes á la mayor contrición, y á la alabanza del señor Dios. Porque así también lo enseña el santo apóstol, diciendo en su primera epístola á los Corintios: Si solamente bendigeres de espíritu, ¿cómo el láico le dirá amén á Dios después de tu acción de gracias? Porque ignora lo que tú dices; tú, á la verdad, darás pulcramente gracias, pero él no se edificará. Y luego en su epístola á los Romanos dice así: Se confía ciertamente con el corazón en la justicia, pero con los

Digitized by Google

per sanctissimos et episcopos et presbyteros domino nostro Iesu Christo, Deo nostro, cum patre et spiritu sancto offerri convenit, sciantque sanctissimi sacerdotes, si quid horum neglexerint, et in terribili iudicio magni dei et servatoris nostri Iesu Christi se rationem reddituros, et neque nos ea cognoscentes passuros aut impunita relicturos esse.

§ 1.—Iubemus autem et provinciarum praesides, si quid eorum, quae a nobis sancita sunt, neglectum viderint, ut primum quidem metropolitanos et reliquos episcopos cogant, ut dictas synodos celebrent, omniaque impleant, quae de synodis hac lege iussimus. Si vero viderint eos differre, tunc ad nos referant, ut a nobis conveniens emendatio procedat contra eos, qui synodos celebrare differant, atque sciant ipsi magistratus et cohortes ipsis subiectae, si haec non observaverint, ultimis se suppliciis subiiciendos fore. Omnia autem hac etiam lege confirmamus, quae a nobis in diversis constitutionibus et de episcopis, et presbyteris, et reliquis clericis, et insuper xenodochis, et orphanotrophis, et ceteris, qui sacris domibus praesunt, sancita sunt.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac lege declarata sunt, gloria tua per edicta locis consuetis regiae urbis proposita omnibus nota, et rectoribus provinciarum manifesta facere studeat.

Dat. VII. Kal. April. Constantinop. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. ann. XXXVII., post BASILII V. C. cons. ann. XXIII. [564.]

NOVELLA CXXXVIII (1)

DE USURIS SUPRA DUPLUM NON COMPUTANDIS

Imperator IUSTINIANUS *PP. August.* HERMOGENI, *Magistro officiorum.*

Manifestissima est nostri numinis constitutio, quae usque ad dupli quantitatem exactionem (2) debiti concludit. Si igitur creditores tui quidam in duplum acceperunt, alii adhuc minus consecuti sunt, hi quidem, qui in duplum ex usurarum quantitate per diversa tempora consecuti sunt, nullam adversus te inquetudinem proponere concedantur, alii autem, si simili modo repleti fuerint, eo modo silere compelluntur. Et si debita subsecuti fuerint, foeneratitias cautiones recuperare, vel si remanserint, suis viribus vacare, si preces verae sunt, praesentis oraculi sanctione decernimus (3).

(1) *Esta constitución latina fué publicada primeramente por A. Agustín en la ed. de Iulian., (1567), y aquí se ha tomado el texto de Iulian., P. Pithoei, año 1576.—Scrimg. tiene solamente la rúbrica, ó, mas bien, un brevísimo resumen.—Hal. y las Bas. XXXIII. 3. 78. dan un resumen en griego.— Esta Novela no es de las glosadas.*

labios se hace la confesión para la salvación. Por estas causas, pues, es conveniente que en la sagrada oblación se ofrezcan también las demás preces con clara voz por los santísimos obispos y presbíteros á nuestro señor Jesucristo, Dios nuestro, junto con el Padre y el Espíritu Santo, y tengan entendido los santísimos sacerdotes, que, si descuidaren alguna de estas cosas, habrán de dar ellos cuenta en el terrible tribunal de Jesucristo, Dios grande y Salvador nuestro, y que sabiéndolo nosotros no lo habremos de tolerar ó de dejar impune.

§ 1.—Pero mandamos, que también los presidentes de las provincias, si vieren desatendida alguna de estas cosas, que por nosotros han sido dispuestas, obliguen ciertamente cuanto antes á los metropolitanos y á los demás obispos, para que celebren dichos sínodos, y cumplan todo lo que respecto á los sínodos hemos mandado en esta ley. Pero si vieren que ellos lo demoran, en este caso dennos de ello cuenta para que de nosotros emane el conveniente correctivo contra los que difieren celebrar los sínodos, y tengan entendido los mismos magistrados, y las cohortes á ellos mismos subordinadas, que, si no hubieren observado esto, habrán de ser ellos sometidos á los últimos suplicios. Mas confirmamos también por esta ley todo lo que por nosotros ha sido sancionado en diversas constituciones respecto á los obispos, y á los presbíteros, y á los demás clérigos, y además en cuanto á los encargados de los hospicios de peregrinos, y de los asilos de huérfanos, y los demás, que están al frente de sagradas casas.

Epílogo

Por tanto, procure tu gloria hacer conocido á todos por edictos, expuestos en los lugares acostumbrados de esta real ciudad, y manifiesto á los gobernadores de las provincias, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 7 de las Calendas de Abril, en el año trigésimo séptimo del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, vigésimo tercero después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [564.]

NUEVA CONSTITUCION CXXXVIII

DE QUE NO SE HAYAN DE COMPUTAR INTERESES EN MÁS DEL DUPLO

El Emperador JUSTINIANO, *perpétuamente Augusto, á* HERMOGENES, *Maestre de los Oficios.*

Es conocidísima la constitución de nuestro número, que limita la exacción de una deuda hasta la cantidad del duplo. Así, pues, si algunos acreedores tuyos percibieron hasta el duplo, y otros consiguieron todavía menos, no se les conceda ciertamente á los que en diversos tiempos alcanzaron hasta el duplo por la cantidad de los intereses, que promuevan contra ti ninguna inquietud; y los otros, si del mismo modo hubieren sido satisfechos, sean compelidos de igual manera á guardar silencio. Y si después se hubieren contraído deudas, mandamos por la sanción de la presente disposición, que recobren las cauciones de préstamos á interés, ó que si estas subsistieren, carezcan de su propia fuerza, si son verdaderas las súplicas.

(2) et actionem, *August.*

(3) *Atendiendo á la inscripción es verosímil que esta constitución fuese publicada en el año 535.*

Digitized by Google

NOVELLA CXXXIX (1)

REMISSIO POENAE ILLICITARUM NUPTIARUM

In nomine domini Iesu Christi, dei nostri, Imperator Caesar Flavius IUSTINIANUS FLORO.

Praefatio

Retulit ad nos gloria tua, incolas pagi Syndios et Hebraeos urbis Tyri illicitas nuptias contrahentes in sacram nostram constitutionem incidisse, neque secundum ea, quae hac de re disposita sunt, quartam partem substantiae suae dare, iam vero etiam quosdam ex illis intra tertiam aetatem, liberorumque patres esse, ac propterea lacrimantes supplicare, ne nunc uxores dimittere cogantur, sed ut sibi liceat et retinere eas et liberos ex iis procreatos vel procreandos successores sibi habere, nec ullam exinde poenam metuere.

Cap. I

Sancimus igitur, ut illi pro hac remissione decem auri libras propter causas ante dictas solvant, ipsis vero solis maior poena remittatur, et uxores atque ex illis natos et forte etiam nascituros successores habeant; neque hoc ad exemplum aliorum a nobis sancitum sit, sed reliqui omnes sciant, si tale quid petierint, praeterquam quod nihil eorum, quae petent, consequentur, ipsos et bona amissuros, et praeterea poenis corporalibus inflictis in perpetuo exsilio victuros esse. Nemo autem iis, quos speciali liberalitate dignati sumus, vel eorum uxoribus, aut liberis, qui sunt vel futuri sunt, neque per iudicialem sententiam, neque alio quocunque modo molestus sit.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac pragmatica sanctione vim specialis indulgentiae nostrae habente declarata sunt, ea gloria tua effectui tradere studeat.

CONST. CXL (2)

UT POSSIT EX CONSENSU DISSOLVI MATRIMONIUM

Imp. Caesar Fl. IUSTINUS *Alamannicus, Gothicus, Francicus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, Pius, Felix, Gloriosus, Victor ac Triumphator, Semper Colendus Augustus,* IULIANO, *Praefecto Urbis Constantinopolitanae.*

Praefatio

Nuptiis decentius nihil est hominibus, ex quibus filii ceteraeque nationum successiones, fundorum quoque et civitatum habitacula et reipublicae eximius status. Propter quod nuptias felices esse eis, qui eas ineunt, sic optamus, ita ut nunquam eis sinistri ominis opus fieri, neque nuptiis copulatos

(1) *El texto griego (Novela CXXXIX.) se halla en Hal. y falta en Scrimg., quien en lugar de esta constitución da una pequeña parte de la Novela 134. — No queda antigua versión latina.*

(2) *El texto griego (Novela CXL.) falta en Hal. y en Scrimg., pero en éste es la segunda de las Novelas de Justino, de quien realmente es. — Athan. X. 11. — En las Bas. no se halla esta Novela. — La versión latina es antigua, no glosada, y se halla en el apéndice del Cód. ms. Ranconet. de Iulian., de donde se tomó después para las ed. de Iulian.*

NUEVA CONSTITUCION CXXXIX

DE LA REMISIÓN DE LA PENA POR NUPCIAS ILÍCITAS

En el nombre del señor Jesucristo, Dios nuestro, el Emperador César Flavio JUSTINIANO *á* FLORO.

Prefacio

Nos informó tu gloria de que los habitantes del territorio de Sindio, y los Hebreos de la ciudad de Tiro, contrayendo nupcias ilícitas incurrieron en nuestra sacra constitución, y de que no daban, con arreglo á lo que sobre este particular se halla dispuesto, la cuarta parte de sus propios bienes, y de que también algunos de ellos se hallaban en la tercera edad de su vida, y eran padres de hijos, y por ello nos suplicaban con lágrimas que no se vieran ahora obligados á rechazar á sus mujeres, sino que les fuera lícito retenerlas, y tener como sucesores suyos á los hijos procreados ó que procrearen de ellas, y no temer por esto pena alguna.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que ellos paguen para esta remisión por las causas antes dichas diez libras de oro, y que á ellos solos se les remita la pena mayor, y tengan como sucesores á sus mujeres y á los hijos nacidos y quizá también nacederos de ellas; y esto no ha sido sancionado por nosotros para ejemplo de los demás, sino sepan todos los demás, que si pidieren alguna tal cosa, sobre que no conseguirán nada de lo que pidieren, habrán de perder ellos sus bienes, é infligiéndoseles además penas corporales habrán de vivir en perpétuo destierro. Mas nadie moleste ni por sentencia judicial, ni de otro cualquier modo, á los que hemos honrado con esta especial liberalidad, ó á sus mujeres, ó á los hijos que tienen ó hayan de tener.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu gloria á llevar á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra pragmática sanción, que tiene fuerza de especial indulgencia nuestra.

CONSTITUCION CXL

DE QUE POR CONSENTIMIENTO SE PUEDA DISOLVER EL MATRIMONIO

El Emperador César Flavio JUSTINO, *Alemánico, Gótico, Francico, Alánico, Vandálico, Africano, Pio, Feliz, Glorioso, Vencedor y Triunfador, siempre venerando Augusto, á* JULIANO, *Prefecto de la ciudad de Constantinopla.*

Prefacio

Nada es más decoroso para los hombres que las nupcias, de las que provienen los hijos y las demás sucesiones de las naciones, y también los poblados de fundos y de ciudades, y el eximio estado de la república. Por lo cual deseamos que las nupcias sean felices para los que las contraen, de suerte

Digitized by Google

ab invicem separari iustam non habentes absolutionis (1) nuptiarum occasionem. Sed quoniam difficile est in omnibus hominibus hoc servari, (in multitudine enim tanta non aliquas incidere irrationabiles simultates unum de impossibilibus existit) oportere putavimus his reperire quandam medelam, magis vero illic, ubi pusillanimitas in tantum erigitur, ita ut implacabilis horror fiat coniugibus una manentibus. Antiquitus quidem libebat sine periculo tales ab invicem separari secundum communem voluntatem et consensum hoc agentes, sic ut et plurimae tunc leges extarent hoc dicentes, et *bona gratia* sic procedentem solutionem nuptiarum patria vocitantes voce. Postea vero divae memoriae nostro patri pietate et temperantia omnes ubicumque aliquando imperantes excedenti (2) visum est, qui ad suam utilem (3) et firmam respiciens voluntatem, non autem miserias pusillanimitatis coniiciens, legem sancire, qua (4) prohibuit consensu (5) coniugia solvi, quod nos quoque volebamus nimis obtinere in hoc ipso. Plurimi autem nos adierunt inter se coniugium horrentes et abominantes et praelia discordiasque propter hoc domi contingere accusantes (hoc quod valde doloriferum et triste consistit) dissolvere propter hoc precantes connubia, etsi occasiones non habuerunt dicere, per quas sine timore hoc lex dabat facere ipsis. Desiderium vero et studium eorum pro hac re in aliquanto distulimus tempore, aliquando quidem monentes, aliquando vero minantes quiescere eos ab irrationabili circa invicem horrore et ad unanimitatem properare, et melioris fieri voluntatis. Agebamus vero plus nihil. Quoniam vero difficile est immutare semel detentos irrationabili passione et horrore, forsitan enim contingit istis et insidias adgredi adinvicem et venenis aliisque ad mortem agentibus uti, ita ut nec filios eis factos valere ad unam similemque tales voluntatem immiscere.

que nunca tengan necesidad de presagio favorable, ni los unidos en nupcias se separen entre sí sin tener justa ocasión para la disolución de las nupcias. Mas como es difícil que en todos los hombres se observe esto, (pues es una de las cosas imposibles que en tanta muchedumbre no surjan algunas irracionales aversiones), hemos juzgado que era conveniente hallar para esto cierto remedio, y principalmente en los casos en que la pusilanimidad es llevada á tal punto, que se produce implacable horror en los cónyuges que permanecen juntos. En la antigüedad era ciertamente lícito que sin responsabilidad se separasen mútuamente los tales, haciéndolo por común voluntad y consentimiento, de suerte que había entonces también muchas leyes que decían esto, llamando en la lengua patria *de buen grado* á la disolución de las nupcias que de este modo se verificaba. Pero á nuestro padre, de divina memoria, que en piedad y templanza excedió á todos que los que en cualquier lugar y tiempo fueron Emperadores, ateniéndose á su conveniente y firme voluntad, y no reparando en las miserias de la pusilanimidad, le pareció bien después sancionar una ley, por la cual prohibió que los matrimonios se disolvieran por el consentimiento, cosa que también nosotros queriamos con empeño que subsistiera ahora mismo. Pero se nos dirigieron muchos que tenían horror á la unión celebrada entre ellos y abominaban de la misma, y que manifestaban que por esta razón tenían lugar en su casa guerras y discordias, (lo que es mucho más doloroso y triste), y suplicando por ello que se disolviesen sus matrimonios, aunque no pudieron alegar motivos por los que la ley les concediera hacer esto sin temor. Por algún tiempo diferimos el deseo y el empeño de ellos sobre este particular, amonestándoles ciertamente unas veces, y amenazándoles otras, para que cesaran en el irracional horror mútuo y se apresurasen á volver á la unanimidad, y se hicieran de mejor voluntad. Pero no haciamos nada. Porque es difícil cambiar á los que una vez han sido poseídos de irracional pasión y horror, porque á veces acontece que ellos se entregan á mútuas acechanzas, y se valen de venenos y de otras cosas que causan la muerte, de suerte que ni los hijos que les nacieron pueden reducir á los tales á una sola y misma voluntad.

Cap. I

Haec igitur aliena nostris iudicantes temporibus, in praesenti sacram constituimus legem, per quam sancimus licere, ut antiquitus, consensu coniugum solutiones nuptiarum fieri, non (6) ultra vero obtinere constitutas poenas constitutione nostri patris adversus eos, qui cum consensu coniugii faciunt solutionem. Si enim alterutrum adfectus nuptias solidat, merito contraria voluntas istas cum consensu dissolvit, adsignificantibus rebus, quae nuptias solvunt. Certum autem, ut (7) omnia alia quantacunque legibus ac potissimum sacris (8) constitutionibus nostri patris dicta sunt de nuptiis et filiis occasionibusque, ex quibus praecipitur dissolvi nuptias (si et sine ratione non et cum communi consensu, secundum quod et praesens nostra constituit divinitas, hoc agentibus et disponentibus

Capitulo I

Así, pues, juzgando ajenas á nuestros tiempos estas cosas, hemos establecido al presente una sacra ley, por medio de la que mandamos que sea lícito, como antiguamente, que por el consentimiento de los cónyuges se disuelvan las nupcias, y que no tengan en lo sucesivo validez las penas establecidas en la constitución de nuestro padre contra los que con su consentimiento disuelven los matrimonios. Porque si el mútuo afecto consolida las nupcias, con razón las disuelve por el consentimiento una voluntad contraria, significándola las cosas que disuelven las nupcias. Pero es lo cierto que subsiste y tiene por virtud de la presente ley enteramente su propio vigor todo lo demás, que en las leyes y principalísimamente en las sacras constituciones de nuestro padre se halla dicho respecto á las nup-

(1) *Seguramente sería preferible leer* solutionis *en lugar de* absolutionis.
(2) excedere, *Iulian. Mir.*
(3) utilitatem, *en vez de* utilem *referida á* voluntatem, *se halla en Iulian. Mir.*
(4) qua, *omitela Iulian. Mir.*
(5) cum consensu, *Iulian. Mir.*
(6) non, *omitela Iulian. Mir.*
(7) sit, *Iulian. Pith., la que parece que es corrupcion de* ut; ita ut, *Iulian. Mir.*
(8) legibus adposita, sacrisque, *en lugar de* legibus ac potissimum sacris, *Iulian. Mir.*

Digitized by Google

poenis interpositis) obtinere et ex praesenti nostra lege per omnia habere virtutem propriam.

Epilogus

Quae ergo nobis visa sunt et per praesentem manifestata (1) legem, tua gloria per consuetum sibi modum omnibus fieri manifesta praecipiat in hac urbe regia.

Dat. XVIII. Kal. Octobr. Calcedone imp. DN. Iustino P. P. Aug. anno I., indictione XV. [566.]

NOVELLA CXLI (2)

EDICTUM IUSTINIANI AD CONSTANTINOPOLITANOS DE IMPUDICIS

Praefatio

Semper quidem humanitate et clementia dei omnes indigemus, maxime vero nunc, quum multitudine peccatorum nostrorum multis eum modis ad iracundiam provocavimus. Et minatus est quidem, et ostendit, quid peccata nostra mereantur, clemens tamen fuit iramque reiecit poenitentiam nostram exspectans, ut qui nolit mortem nostram, peccantium, sed conversionem et vitam. Quare iustum non est, ut omnes divitias bonitatis, et tolerantiae, et patientiae clementis dei contemnamus, ne duro et poenitentiam non agente corde nostro accumulemus nobis iram in diem irae, sed ut omnes quidem pravis cupiditatibus et actionibus abstineamus, maxime vero illi, qui in abominabili et deo merito exosa atque impia actione contabuerunt. Loquimur autem de stupro masculorum, quod multi impie committunt masculi cum masculis turpitudinem perpetrantes.

Cap. I

Scimus enim sacris scripturis edocti, quam iustam poenam deus illis, qui Sodomae olim habitarunt, propter insanam hanc commixtionem inflixerit, adeo ut hucusque regio illa inexstincto igne ardeat, atque per hoc nos docet, ut impiam illam actionem aversemur. Rursus vero scimus, quid de his sanctus apostolus dicat, quidque reipublicae nostrae leges sanciant, atque ut omnes, qui timori dei intenti sunt, impia et profana actione abstinere debeant, quae nec a brutis perpetrata invenitur, atque illi quidem, qui eius rei sibi conscii non sunt, in futurum etiam tempus sibi caveant, qui vero hoc affectu iam contabuerunt, non solum in posterum desistant, sed etiam veram poenitentiam agant, et deo supplicentur, et beatissimo patriarchae vitium indicent, et sanationis modum accipiant, et secundum id, quod scriptum est, fructum poenitentiae ferant, ut clemens deus pro divitiis misericordiae suae nos quoque clementia sua dignetur, et omnes pro illorum, qui poenitentiam agunt, salute gratias ipsi agamus, in quos etiam nunc magistratus inquirere iussimus, deum placantes, qui iuste nobis iratus est. Et nunc quidem

(1) *Iulian. Mir.*; manifesta, *en lugar de* manifestata, *se lee en Iulian. Pith.*

cias y á los hijos y á los motivos por los que se manda que se disuelvan las nupcias, (si también sin razón y no por común consentimiento, según lo que establece al presente nuestra divinidad, hicieron esto), y sobre lo que disponen las penas señaladas.

Epilogo

Por tanto, disponga tu gloria que á todos se les haga manifiesto en esta real ciudad en la forma acostumbrada lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de la presente ley.

Dada en Calcedonia á 18 de las Calendas de Octubre, en el año primero del imperio del señor Justino, Augusto perpétuo, indicción décima quinta. [566.]

NUEVA CONSTITUCION CXLI

EDICTO DE JUSTINIANO SOBRE LOS IMPÚDICOS DIRIGIDO Á LOS HABITANTES DE CONSTANTINOPLA

Prefacio

Verdaderamente necesitamos todos siempre de la humanidad y clemencia de Dios, pero principalmente hoy, que por la multitud de nuestros pecados lo hemos provocado de muchos modos á la ira. Y ciertamente que nos amenazó y mostró lo que merecen nuestros pecados, pero fué clemente y rechazó la ira esperando nuestro arrepentimiento, como el que no quiere nuestra muerte, siendo pecadores, sino nuestra conversión y vida. Por lo cual, no es justo que despreciemos todos los beneficios de la bondad, y de la tolerancia y de la paciencia de Dios clemente, á fin de que con nuestro corazón duro y que no hace penitencia no acumulemos sobre nosotros la ira para el día de la ira, sino para que todos nos abstengamos ciertamente de los malos deseos y acciones, y principalmente los que se consumieron en acción abominable y con razón odiosa para Dios é impía. Nos referimos al estupro de varones, que impiamente cometen muchos varones perpetrando con varones una cosa torpe.

Capitulo I

Porque sabemos, aleccionados por las sagradas escrituras, cuán justa pena les infligió Dios á los que en otro tiempo habitaron á Sodoma á causa de esta inicua unión, de tal suerte, que hasta hoy arde aquella región con fuego inextinguible, y con ello nos enseña á que tengamos aversión á aquella impía acción. Pero también sabemos qué es lo que sobre esto dice el santo apóstol, y qué disponen las leyes de nuestra república, y que todos los que están poseídos del temor de Dios deben abstenerse de acción impía y profana, que ni por los brutos se halla perpetrada, y los que ciertamente no son sabedores de esta cosa guárdense de ella también el tiempo futuro, mas los que ya se consumieron con tal afición no solamente desistan para lo sucesivo, sino hagan también verdadera penitencia y eleven súplicas á Dios, indiquen su vicio al beatísimo patriarca, reciban la manera de curarse, y alcancen, según lo que se halla escrito, el fruto de su arrepentimiento, á fin de que Dios clemente nos conceda por los tesoros de su misericordia también su clemencia, y todos le demos al mismo gracias por la salvación de los que hacen penitencia, respecto

(2) *El texto griego (Novela CXLI) se halla en Hal. y Scrimg.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

ad sacrorum dierum honorem respicientes benignum deum rogamus, ut illi, qui in impiae huius actionis coeno volvuntur, ita resipiscant, ut alia eam puniendi occassio nobis non detur; denunciamus autem omnibus, qui eiusmodi peccati sibi conscii sunt, nisi peccare desinant, atque se ipsos beatissimo patriarchae deferentes salutis suae curam agant, propter impias eiusmodi actiones deum intra sanctum festum placantes, acerbiores sibi poenas arcessituros esse, tanquam nulla in posterum venia dignos. Neque enim remittetur aut negligetur huius rei inquisitio et emendatio illorum, qui intra sanctum festum se non detulerunt, vel in impia illa actione perseveraverunt, ne per negligentiam hac in re commissam deum contra nos irritemus, si tam impiae et prohibitae actioni, quaeque maxime idonea sit ad bonum deum ad omnium perniciem irritandum, conniveamus.

Proponatur Constantinopolitanis civibus nostris (1). Dat. Id. Mart. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XXXII., post Basilium V. C. Cons. ann. XVIII. [559.]

NOVELLA CXLII (2)

DE HIS, QUI CASTRANT

Imperator Iustinianus *Augustus* Marthanae

Praefatio

Poenae, quae ab anterioribus Imperatoribus constitutae sunt in eos, qui castrare audent, omnibus notae sunt. Quoniam vero quidam salute sua contemta ante conspicuum tempus impium eiusmodi delictum omnino perpetrare plane ausi sunt, propterea alii quidem ex illis dignas poenas dederunt, alii vero post supplicia et in exsilium missi sunt. Verum quum ne sic quidem ab impio facto abstinuerint, sed scelus illud saepissime commissum sit, ut saepe pauci e multis serventur, adeo ut quidam ex illis, qui servati sunt, nobis praesentibus testati fuerint, ex nonaginta vix tres servatos esse, quis salutem suam adeo contemnat, ut ea negligat atque inulta relinquat? Nam si leges nostrae eos, qui gladium contra quosdam stringunt, suppliciis subiiciunt, quomodo caedes adeo impudenter factas, et rem, quae contra deum nostrasque leges fit, praetermittere possimus? Necessarium igitur duximus, eos, qui talia audent, per hanc legem severius persequi.

Cap. I

Sancimus i que, ut illi, qui in qualicunque reipublicae nostrae loco qualemcunque personam castrare audent vel ausuri sunt, si quidem viri sint, qui hoc ausi sunt vel audent, id ipsum patiantur, quod fecerunt, et si serventur, eorum res fisco per

(1) *Esta versión latina y la indicación de la fecha faltan en Hal.*

(2) *El texto griego (Novela CXLII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XVIII. 8.—Excepto el prólogo y el epílogo esta Novela se encuentra en las Bas. XL. 51. 57. Schol. d.—Balsam. ad Photii Nomoc. I. 14. publicó esta Novela tomándola de las Bas.—No queda antigua versión latina.*

de los que también ahora hemos mandado que hagan investigaciones los magistrados, aplacando á Dios, que con justicia se mostró airado contra nosotros. Y ahora ciertamente atendiendo á la solemnidad de los días sagrados rogamos á Dios benigno, que los que se revuelcan en el cieno de tan impía acción vuelvan en sí, de suerte que no se nos dé otra ocasión de castigarla; mas les prevenimos á todos los que son culpables de tal pecado, que si no dejan de pecar, y confiándose ellos mismos al beatísimo patriarca no procuran su propia salvación, aplacando por tales impías acciones á Dios en santo día festivo, echarán sobre sí más severas penas, como no dignos de perdón en lo sucesivo. Porque no se perdonará ó desatenderá la investigación sobre el particular y la corrección de los que no se confesaron dentro de la santa fiesta, ó perseveraron en aquella impía acción, á fin de que con negligencia cometida en esto no irritemos á Dios contra nosotros, si tuviéramos connivencia para acción tan impía y prohibida, y que muy principalmente es adecuada para irritar á Dios bueno para la perdición de todos.

Déseles á conocer á nuestros ciudadanos de Constantinopla. Dada en Constantinopla los Idus de Marzo, en el año trigésimo segundo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, décimo octavo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [559.]

NUEVA CONSTITUCION CXLII

DE LOS QUE CASTRAN

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Martana.

Prefacio

De todos son conocidas las penas que por los anteriores Emperadores fueron establecidas contra los que se atreven á castrar. Mas como algunos se han atrevido ciertamente hace poco tiempo á perpetrar este delito absolutamente impío, por eso algunos de ellos sufrieron, á la verdad, las penas merecidas, y otros fueron enviados después de los suplicios al destierro. Pero como ni así ciertamente se abstuvieron del acto impío, sino que aquel delito fué cometido muchísimas veces, de suerte que con frecuencia de muchos se salvan pocos, en tanto que algunos de los que se salvaron han atestiguado en nuestra presencia que de noventa apenas se han salvado tres, ¿quién menospreciará hasta tal punto su salvación que desatienda estas cosas y las deje sin castigo? Porque si nuestras leyes sujetan á suplicios á los que contra otros esgrimen el hierro, ¿cómo podríamos pasar por alto las muertes hechas tan descaradamente, y cosa que se hace contra Dios y nuestras leyes? Hemos, pues, considerado necesario perseguir más severamente por esta ley á los que se atreven á tales cosas.

Capítulo I

Así, pues, mandamos, que los que se atreven ó se atrevieren en cualquier lugar de nuestra república á castrar á una persona cualquiera, si verdaderamente son hombres los que á esto se atrevieron ó se atreven, sufran lo mismo que hicieron, y

Digitized by Google

eum deferantur, qui eo tempore gloriae tuae magistratum gerit, ipsique in Gypsum mittantur, ut per omne vitae suae tempus ibi maneant. Sin autem mulieres sint, quae id faciunt, eae quoque puniantur, et bona earum per illum, qui pro tempore eundem magistratum gerit, fisco deferantur, atque in exsilium mittantur, ut, unde impietatis lucrum sibi acquirere putarunt vel putant, inde supplicium et amissionem bonorum suorum sustineant. Illos vero, qui hoc mandarunt, et qui personas ad id tradiderunt, vel etiam domos aut locum aliquem ad id praebuerunt vel praebent, sive viri, sive feminae sint, easdem poenas sustinere iubemus, utpote impiae illius actionis conscios.

si se salvaran, sean aplicados al fisco sus bienes por el que á la sazón desempeñe la magistratura de tu gloria, y sean ellos enviados á Gipso, para que allí permanezcan todo el tiempo de su vida. Mas si fueran mujeres las que hacen esto, sean también ellas castigadas, y sean aplicados sus bienes al fisco por el que entonces desempeñe la misma magistratura, y sean enviadas al destierro, á fin de que por lo que pensaron ó piensan adquirir para sí lucro de impiedad sufran el suplicio y la pérdida de sus bienes. Mas disponemos que los que mandaron esto, y los que para ello entregaron personas, ó facilitaron ó facilitan casas ó algun lugar, ya sean varones, ya hembras, soporten las mismas penas, como cómplices de aquella impía acción.

Cap. II

Ipsos vero castratos oportebat quidem ab antiquioribus temporibus liberos esse, insuper tamen iubemus, ut qui a duodecima indictione cycli nunc praeteriti per quemcunque in locis reipublicae nostrae castrati sunt, liberi sint, nec ullo modo per qualiscunque generis contractum in servitutem trahantur, nec instrumentum publicum vel privatum de illis qualicunque modo vel per fraudem factum aut faciendum valeat. Sed neque ἀναχρίσεις, quae appellantur, in eiusmodi personis fiant, aut factae valeant, sed et omnes, qui eiusmodi contractibus in posterum inserviunt, supra dictas poenas subire iubemus. Si tamen ex morbo quodam contingat, ut servus castretur, eum quoque iubemus libertate potiri. Qui enim ab initio liberi constituti in talem forte morbum inciderunt, sui potestatem habent, ut quam velint sibi medicinam adhibeant. Castratos igitur qui a memorato tempore in republica nostra apud qualemcunque personam sunt, conquiri iubemus, et liberos esse et nequaquam eos ad servitutem retrahi. Si tamen quidam aliquos ex ipsis castratis post hanc nostram legem detinere audebunt, ipsis etiam castratis facultatem concedimus, utpote semel libertatem hac lege consecutis, hic quidem tam Imperatorem adeundi, quam sanctissimo, qui est, patriarchae gloriosissimisque nostris magistratibus denunciandi, in provinciis vero sanctissimis episcopis regionis earumque magistratibus, ut providentia omnium nostrorum magistratuum et periculo cohortium, quae illis parent, sive Constantinopoli, sive in alio quolibet reipublicae nostrae loco, illi vindicentur, atque libertas hac nostra lege illis data conservetur. Tot enim caedes in republica nostra ab iis, qui talia audent, patratas negligi, nullo modo sustinemus. Nam si barbari audientes haec nostra de his rebus mandata ea observarunt, quomodo nos permittemus, ut post tot anteriorum Imperatorum constitutiones tale quid committatur vel impunitum in republica nostra relinquatur?

Capítulo II

Mas aunque ciertamente desde los tiempos antiguos debían ser libres los mismos castrados, sin embargo, mandamos además, que los que desde la duodécima indicción del ciclo ahora pasado hayan sido castrados por cualquiera en localidades de nuestra república, sean libres, y no sean de ningún modo reducidos á esclavitud por medio de un contrato de cualquier género, ni tenga validez un instrumento público ó privado que sobre esto se haya hecho ó se haya de hacer de cualquier manera ó por fraude. Pero tampoco se hagan las que se llaman investigaciones respecto á tales personas, ó valgan las hechas, sino que mandamos que también todos los que en lo sucesivo presten sus servicios para tales contratos sufran las penas antes dichas. Mas si por virtud de alguna enfermedad aconteciera que un esclavo fuera castrado, mandamos que también éste disfrute de la libertad. Porque los que siendo libres desde un principio fueron acaso presa de tal enfermedad, tienen libre potestad para aplicarse la medicina que quieran. Así, pues, mandamos que los castrados, que desde el mencionado tiempo se hallan en nuestra república en poder de cualquiera persona, sean libres y no sean de ningún modo reducidos á esclavitud. Mas si algunos se atrevieren á retener después de esta ley nuestra á algunos de los mismos castrados, les concedemos también á los mismos castrados la facultad, como habiendo ya una vez conseguido por esta ley la libertad, tanto para dirigirse aquí ciertamente al Emperador, cuanto para denunciar el hecho al que sea santísimo patríarca, y á nuestros gloriosísimos magistrados, y en las provincias á los santísimos obispos de la región y á sus magistrados, para que por providencia de todos nuestros magistrados y bajo la responsabilidad de las cohortes, que les prestan obediencia, sean ellos reivindicados ora en Constantinopla, ora en otro cualquier lugar de nuestra república, y se les conserve la libertad á ellos dada por esta ley nuestra. Porque de ningún modo toleraremos que sean desatendidas tantas muertes perpetradas en nuestra república por los que á tales cosas se atreven. Pues si los bárbaros, al oir estos mandatos nuestros sobre tales cosas los observaron, ¿cómo permitiremos nosotros, que después de tales constituciones de los anteriores Emperadores se cometa alguna tal cosa ó se deje impune en nuestra república?

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac generali lege declarantur, gloria tua et hic et in provincia faciet atque custodiet.

Epílogo

Por tanto, tu gloria hará y guardará así aquí como en las provincias lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley general.

Digitized by Google

Dat. XV. Kal. Decemb. Constantinop. DN. Iustiniano PP. Aug. Basilio V. C. Cons. (1) [541.]

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Diciembre, en el imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

NOVELLA CONST. CXLIII (2)

DE RAPTIS MULIERIBUS, QUAE RAPTORIBUS NUBUNT (3)

(Auth. const. CXXXII. Coll. IX. tit. 13.)

Imperator Iustinianus *Augustus* Areobindo (4), *gloriosissimo Praetoriorum Praefecto, Expraefecto almae urbis et Exmagistro militum.*

Legis interpretationem culmini tantum principali competere nemini venit in dubium, quum promulgandae quoque legis auctoritatem (5) sibi vindicet eminentia. Meminimus itaque pro raptu mulierum, sive iam desponsatae fuerint vel maritis coniunctae, sive non, vel etiam si viduae sint, legem antea posuisse, et capitis subiecisse supplicio non tantum raptores, verum etiam comites eorum, nec non alios, qui eis auxilium tempore invasionis contulisse noscuntur, et non tantum parentibus mulierum, verum etiam consanguineis, et tutoribus, et curatoribus huiusmodi dedisse per eandem legem vindictam, et praesertim (6) poenis locum dedisse, si iam nuptae vel desponsatae mulieres rapiantur, quum non solum raptus mulieris, verum etiam adulterium per huiusmodi temeritatem committitur. Et super alias poenas raptoris etiam, nec non aliorum, qui cum eo fuerint (7), patrimonium raptae mulieri vindicari per eandem legem praecipimus, ut dotis etiam marito legitimo dandae copia per raptoris ei ministretur substantiam. Illo quoque specialiter adiecto, ut nulla sit mulieri vel virgini raptae licentia raptoris eligere matrimonium, sed cui parentes voluerint (excepto raptore) legitimo matrimonio copulari, nullo modo, nullo tempore licentia mulieri raptae permissa raptoris se coniungere matrimonio. Sed parentes etiam, si tali consenserint matrimonio, deportari praecipimus. Sed mirati sumus, quod conati sunt aliqui dicere, raptam mulierem, sive volentem sive nolentem, etsi raptoris matrimonium contra nostrae constitutionis tenorem amplexa sit, debere tamen eam raptoris habere substantiam vel quasi legis praemium, vel ex testamento forte, si hoc etiam factum esse contigerit. Qui enim talia dicere praesumserunt, hi praedictae legis seriem intelligere non potuerunt. Qui enim tale stare matrimonium, etsi rapta voluerit, prohibuimus, et ob hoc parentes raptae mulieris deportationis subiecimus poenae, si huiusmodi consenserint matrimonio, quomodo raptas mulieres raptorum eligentes connubium praemiis honorassemus raptae datis mulieri? Superfluam igitur eorum dubitationem vel in posterum resecantes, priorem legem per praesentem (8) interpretari censuimus. Sancimus itaque, si rapta mulier, cuiuscunque sit conditionis vel aetatis, raptoris nuptias eligendas esse censuerit,

NUEVA CONSTITUCION CXLIII

DE LAS MUJERES RAPTADAS, QUE SE CASAN CON LOS RAPTORES

(Constitución auténtica CXXXII. Colección IX. título 13.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Areobindo, *gloriosisimo Prefecto de los Pretorios, Exprefecto de la alma ciudad y Exmaestre militar.*

A nadie le ocurre dudar que la interpretación de la ley le compete solamente a la alteza del príncipe, puesto que la eminencia del mismo reivindica para sí la autoridad también para promulgar la ley. Y así recordamos haber establecido antes, respecto al rapto de mujeres, ya estuvieren desposadas ó unidas á maridos, ya no, ó también si fueran viudas, una ley, y haber sujetado al suplicio capital no solamente á los raptores, sino también á sus acompañantes, y á los demás que se sabe que les prestaron auxilio al tiempo del rapto, y haberles concedido por la misma ley acción para tal castigo no solamente á los ascendientes de las mujeres, sino también á sus consanguíneos, y á los tutores y á los curadores, y haber dado principalmente lugar á las penas, si las mujeres fueran raptadas estando ya casadas ó desposadas, puesto que con tal temeridad se comete no solamente rapto de mujer, sino también adulterio. Y además de las otras penas mandamos por la misma ley, que también se reivindicase para la mujer raptada el patrimonio del raptor, y de los demas que con él hubieren estado, de suerte que también al marido legítimo se le diese posibilidad de que se le entregue la dote, de los bienes del raptor. Habiéndose agregado especialmente también esto, que no tuviera licencia alguna la mujer ó la vírgen raptada para elegir su matrimonio con el raptor, sino para unirse en legítimo matrimonio con quien quisieren sus ascendientes, (excepto con el raptor), no concediéndosele de ningún modo ni en ningún tiempo licencia á la mujer raptada para unirse en matrimonio con el raptor. Pero aun mandamos que los ascendientes fueran deportados, si hubieren consentido tal matrimonio. Mas nos maravilla que algunos hayan intentado decir que la mujer raptada, ya con su voluntad, ya no queriendo, aunque haya contraído matrimonio con el raptor contra el tenor de nuestra constitución, debía, sin embargo, tener ella los bienes del raptor ó como premio de la ley, ó acaso por virtud de testamento, si aconteciere que también se hizo éste. Porque los que se atrevieron á decir tales cosas no pudieron entender el alcance de la susodicha ley. Porque los que hemos prohibido que subsista tal matrimonio, aunque lo hubiere querido la raptada, y por esto sujetamos á la pena de la deportación á los ascendientes de la raptada, si hubieren consen-

(1) *A Bien. le parece que esta Constitución es del año 552. ó 553.. pero según Athan. fué promulgada en el año décimo cuarto después del consulado de Basilio. (555.)*

(2) *Esta Constitución fué promulgada en latin. — Hal. tiene un resumen en griego, y Scrimg. publica erradamente parte de la Novela 145.— Mas esta Constitución fué comprendida dos veces en el Cuerpo de las 168 Novelas, porque la Novela 150 en nada difiere de esta. De lo que resultó que tenemos dos epítomes en las Bas. LX. 58. 2.-5. LX. 58. 6 , cuyos epítomes pasaron á las ed. de Hal.— Athan. XI. 5. y Photii Nomoc. IX. 30.— Se halla esta Novela en Append. Codd. mss. de Juliano, y en Coll. Ans. ded. VII. 24.— Esta Novela está entre las glosadas.*

(3) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* De muliere raptum passa, *Cont.*

(4) *En el códice manuscrito Ranconet. Iuliani y en la Coll. Ans. ded. va dirigida esta Constitución á Leon, Prefecto de Italia.*

(5) *El cód. Hamb.;* fortunae, *adicionan las ed.*

(6) *El cód. Hamb.;* praescriptis, *las ed.*

(7) fuerant, *el cód. Hamb.*

(8) *El cód. Hamb.;* priorem per praesentem legem, *las ed.*

Digitized by Google

parentibus praesertim non consentientibus, nec ex beneficio legis, nec ex testamento raptoris hereditatem suscipere, vel quocunque modo subtantiam vindicare, sed praemium, quod per legem nostram raptae mulieri datum est, ut raptoris, et eorum, qui ei auxilium tempore invasionis praebuerint, bona vindicet, hoc ad parentes, si ambo vel unus supersit, qui nuptiis specialiter non probantur consensisse, ex tempore raptus ipso iure transferri, et patrimonium raptoris non raptam iam habere mulierem, quae coniugio se raptoris inquinare non piguit, sed in personas transferri, quas superius nominavimus, eius (1) non consentientes coniugio. Nam nefarios huiusmodi coitus poenis corrigi, non praemiis honorari convenit. Quodsi parentes iam decesserunt, vel huiusmodi sceleri consenserunt, substantia raptoris, nec non et aliorum, qui facinoris fuerunt (2) participes, fisci viribus (3) vindicetur. Quam interpretationem non in futuris tantummodo casibus, verum in praeteritis etiam valere sancimus, tanquam si nostra lex ab initio cum interpretatione tali a nobis promulgata fuisset, pater carissime (4) atque amantissime. Quae igitur per hanc legem nostra statuit aeternitas (5), tua celsitudo effectui mancipari, observarique praecipiat.

Dat. XII. Kal. Iun. imp. DN. Iustiniani ann. XXXVII., post Basilii V. C. Cons. ann. XXII. [563.]

NOVELLA CXLIV (6)

DE SAMARITIS

Imperator Iustinus Diomedi, *praefecto praetorio.*

Praefatio

Impiam Samaritanorum haeresin et irrationabilem eorum insaniam tam piae memoriae pater noster, quam nos ipsi saepius ad meliora deducere, eorumque animos a morbo, quo detinentur, liberare voluimus. Sed in permultis illorum id, quod nobis et veteribus studio fuit, perficere non potuimus. Progressi enim sunt quidam ex iis ad tantam insaniam, ut accepto etiam salutari baptismate ad id malum redierint, unde exierant, eademque cum Samaritis honorare et eodem furore agi deprehensi fuerint. Placuit igitur veterem illam et a patre nostro adversus eos antea latam legem renovare.

(1) *El cód. Hamb., y Trid.*; ei, *Port., y Cont.*
(2) *El cód. Hamb.*: fuerint, *las ed.*
(3) *Bk.*: turibus, *Trid., Port., y Cont. En el cód. Hamb. no se puede ver claro nada.*
(4) *El cód. Hamb., y Port.*; ariobide pater clarissime, *Trid.*; praefecte charissime, *Cont.*
(5) aequitas, *el cód. Hamb.*
(6) *Esta Novela (CXLIV.), de Justino, la inserta aquí Hal.; Scrimg. no la pone en este lugar, sino entre las de Justino, con el número quinto. — Athan. III. 3. y Coll. Const. eccl. III. 3. 3.—Photii Nomoc. X. 8. y Balsam. ad Photii Nomoc. IV. 7.—Excepto el proemio y el epílogo, esta Novela se halla en las Bas. I. 1. 56.—No queda antigua versión latina.*

tido tal matrimonio, ¿cómo habríamos de honrar á las mujeres raptadas, que eligen matrimonio con los raptores, con los premios dados á la mujer raptada? Así, pues, disipando aun para lo sucesivo la duda de éstos, hemos determinado interpretar la anterior ley por medio de la presente. Y por lo tanto, mandamos, que si la mujer raptada, de cualquier condición ó edad que sea, hubiere determinado elegir sus nupcias con el raptor, principalmente no consintiéndolo sus ascendientes, no reciba ni por beneficio de la ley, ni por testamento, la herencia del raptor, ó no reivindique bienes de modo alguno, sino que el premio, que por nuestra ley se le dió á la mujer raptada, para que reivindicase los bienes del raptor y de los que á éste le hubieren prestado auxilio al tiempo del rapto, sean transferido de derecho desde el momento del rapto á los padres, si ambos sobrevivieran, ó á uno de ellos, que no se pruebe que especialmente consintieron las nupcias, y no tenga ya el patrimonio del raptor la mujer raptada que no se avergonzó de mancillarse con el matrimonio del raptor, sino sea transferido á las personas que antes hemos nombrado, que no consintieron el matrimonio de ella. Porque es conveniente que tales nefandos ayuntamientos sean corregidos con penas, no honrados con premios. Pero si ya fallecieron los padres, ó consintieron tal delito, sean reivindicados para los recursos del fisco los bienes del raptor, y también de los demás que fueron cómplices del delito. Cuya interpretación queremos, muy querido y amantísimo padre, que tenga validez no solamente en los casos futuros, sino también en los pasados, como si desde un principio hubiese sido promulgada por nosotros nuestra ley con tal interpretación. Por tanto, disponga tu excelsitud que se lleve á efecto y se observe lo que por medio de esta ley ha establecido nuestra eternidad.

Dada á 12 de las Calendas de Junio, en el año trigésimo séptimo del imperio del señor Justiniano, vigésimo segundo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [563.]

NUEVA CONSTITUCIÓN CXLIV

DE LOS SAMARITANOS

El Emperador Justino, *á* Diomedes, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Tanto nuestro padre, de piadosa memoria, como nosotros mismos, quisimos muchas veces convertir en cosa mejor la impía herejía de los Samaritanos y su irracional locura, y librar sus almas de la enfermedad de que están poseídos. Pero en cuanto á muchísimos de ellos no pudimos llevar á cabo lo que fué empeño nuestro y de los antiguos. Porque algunos de ellos llegaron á tan grande locura, que, aun habiendo recibido el saludable bautismo, volvieron á la maldad de que habían salido, y se descubrió que honraban con los Samaritanos las mismas cosas, y que estaban poseídos por el mismo furor. Por lo cual nos plugo renovar aquella antigua ley promulgada antes contra ellos también por nuestro padre.

Digitized by Google

Cap. I

Ac propterea sancimus, ut non ex testamentis, vel sine his heredes fiant, nec legata accipiant, aut donationis modo res acquirant. Sed nec ab intestato vocatos successores habeant Samaritae vel in universum haeretici, nec ii, qui rectam Christianorum fidem amplecti simulant, revera autem non ita sentiunt, nec faciunt, quae illi conveniunt, nec testamenta in eorum commodum scribant, aut legata relinquant, aut donent, nisi orthodoxi sint et fide et factis, qui accepturi sunt. Si enim nemo horum sit, facultates eorum ad sacratissimum aerarium post mortem pertinere iubemus. Ita ut et sacra forma a patre nostro olim iis data, quae legis vicem obtinet, quaeque concedit iis hereditatem accipere et relinquere, et legatis honorari, vel ea relinquere, in posterum cesset, neque ullam vim habeat. Quum enim humanitate illa se ipsi indignos ostenderint, qui Samaritarum insania aguntur, non alios, quam se ipsos accusent, quod quidem a magni dei et servatoris nostri Iesu Christi humanitate alieni sint, amittant vero etiam ab imperio nostro ipsis olim ideo concessas liberalitates, ut ad meliorem mentem redeant, non ut perpetuo in perversa hac opinione sua perseverent.

Cap. II

Excipimus vero ab hac lege colonos, qui Samaritarum partes sequuntur, non ipsorum gratia, sed propter conditionem praediorum, quae ab iis coluntur, et propter reditus et proventus, qui exinde colliguntur, quum ex rusticitate errent. His enim permittimus ascendentes et descendentes et cognatos suos ex latere et heredes et legatarios scribere, etsi Samaritarum errore teneantur, agros scilicet colentes, quum exinde divitiae ad possessores praediorum et per eos ad fiscum deferantur. Sed et ab intestato praedicti ad mutuam hereditatem propter eandem causam venient. Sin autem horum nemo inveniatur, dominum praedii, in quo agricola defunctus est, ab hoc relicta accipere, et fisci locum obtinere volumus, ut qui et publica tributa pro illo solvat. Nullo autem modo Samaritam militare permittimus, sed neque ad civile munus accedere, neque advocatum vel assessorem esse, vel omnino inter dissertissimos rhetores referri, vel adolescentes instituere. Si vero quidam ex illis accepto salutari baptismate ad priorem errorem redire, sabbata servare, vel etiam ea facere videantur, quae probent per simulationem ipsos sanctum baptisma accepisse, eos proscribi, et in perpetuum exsilium mitti iubemus. Atque iisdem poenis etiam eos subiicimus, qui impium illis patrocinium contra rectam Christianorum fidem praebent. Bene autem hoc se habere videtur, ut illi, qui ad immaculatum baptisma accurrant, non temere suscipiantur, sed cum quadam observantia et instructione per sufficiens tempus facta. Dicimus autem, ut illi quidem, qui salutaris doctrinae sensum habent, per duos annos instituantur et scripturas, quoad eius fieri potest, discant, atque tum redemtionis baptismati offerantur, tanti temporis poenitentia veram redemtionem lucrantes. Illis vero, qui admodum iuvenes sunt, et doctrinam non intelligunt, permittimus e sine observatione illa ad sacrum baptisma admitti.

Capítulo I

Y por lo tanto, mandamos, que ni por testamentos, ni sin ellos, sean hechos herederos, ni reciban legados, ó adquieran bienes por vía de donación. Mas tampoco tengan los sucesores llamados abintestato los Samaritanos ó en general los herejes, ni los que simulan abrazar la recta fe de los cristianos, pero que en realidad no lo sienten así, ni hacen lo que es consiguiente á ella, ni hagan testamentos en beneficio de ellos, ó dejen legados, ó hagan donaciones, si no fueran ortodoxos, así por la fe como por sus hechos, los que los hayan de recibir. Porque si no hubiera ninguno de éstos, mandamos, que los bienes de aquéllos pertenezcan después de su muerte al sacratísimo erario. De tal suerte, que deje de subsistir en lo sucesivo y no tenga ninguna fuerza tampoco la sacra disposición dada en otro tiempo para ellos por nuestro padre, que hace las veces de ley, y que les concede recibir y dejar herencia, y ser honrados con legados, ó dejarlos. Porque habiéndose mostrado indignos de aquella humanidad los que están poseídos por la insania de los Samaritanos, no acusen á otros, sino á sí mismos, pues ciertamente son ajenos á la humanidad de Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro, sino pierdan también las liberalidades á ellos mismos concedidas en otro tiempo por nuestro imperio con objeto de que volvieran á mejor propósito, no para que perpétuamente perseverasen en esta perversa opinión.

Capítulo II

Pero exceptuamos de esta ley á los colonos que siguen el partido de los Samaritanos, no en gracia de los mismos, sino por causa de la condición de los predios, que por ellos se cultivan, y por razón de las rentas y de los provechos que con ellos se obtienen, puesto que yerran por virtud de su rusticidad. Porque á estos les permitimos que instituyan así herederos como legatarios á sus ascendientes y descendientes y cognados colaterales, aunque estén poseídos por el error de los Samaritanos, que, por supuesto, cultiven los campos, porque por esto se adquieren riquezas para los poseedores de los predios y por medio de ellos para el fisco. Pero también abintestato irán por la misma causa los susodichos á su mútua herencia. Mas si no se hallara ninguno de ellos, queremos que el dueño del predio, en que falleció el agricultor, reciba lo dejado por éste y ocupe el lugar del fisco, para que él pague también por ello los tributos públicos. Mas de ningún modo permitimos que sea militar un Samaritano, ni llegue á un cargo civil, ni sea abogado ó asesor, ni de ningún modo sea comprendido entre los elocuentísimos profesores de elocuencia, ó que instruyan á los adolescentes. Mas si pareciere que algunos de ellos, habiendo recibido el saludable bautismo, vuelven á su primer error, observan los sábados, ó hacen también cosas que prueben que por fingimiento recibieron ellos el santo bautismo, mandamos que sean proscritos y enviados á perpétuo destierro. Y á las mismas penas sujetamos también á los que les prestan impío patrocinio contra la recta fe de los cristianos. Mas parece que es conveniente que no sean admitidos con precipitación los que acudan al inmaculado bautismo, sino con cierta observancia y con instrucción recibida suficiente tiempo. Mas decimos que los que ciertamente tienen sentido para la saludable doctrina sean instruídos durante dos años, y aprendan, en

Digitized by Google

Nullus autem Samarita servum Christianum habeat, sed simul atque emtus fuerit, statim in libertatem rapiatur. Si vero servus in eadem perversa, qua illi, sit opinione, liceat illi, si Christianorum doctrinam amplectatur, statim etiam Romana libertate frui.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et hac lege declarata sunt, ea gloria tua locis consuetis proponens effectui dari praecipiat.

Dat. XV. Kal. Iun. Constantinop. imp. DN. Iustini PP. Aug. ann. VII., post cons. eiusdem ann. VI. [572.]

CONST. CXXIV (1)

UT DE CETERO NULLAM LICENTIAM HABEAT DUX AUT BIOCOLYTA LYDIAE ET LYCAONIAE IN PHRYGIAM UTRAMQUE ET PISIDIAM ADVENIRE

Imperator Iustinianus Areobindo, *gloriosissimo Pf. P.*

Praefatio

His, quae semper incidunt, competentem singulis medicinam invenientes, postquam quae utilitatis sunt praeterierint, iterum prioris efficimur ordinis, usque ad solum dolentem medicinam sustinentes. Quod tale aliquid (2) praesens nostra sacra vult lex. Modice enim prius aliud quidem (3) indisciplinationes populares, aliud vero latronum incursus in Phrygiam atque Pisidiam fieri discentes, eo quod civilem gubernationem scindat rei sollicitudo tam his, quam Lycaoniae et Lydiae militarem administrationem praeposuimus, ducem seu biocolytam nominantes eum, qui super hanc ordinatus est partem. Sed nunc (4) adiere nos, qui Phrygiam utramque et Pisidiam habitant, ut ea, quae pridem comissa sunt in eis, compescantur, dicentes, neque latrocinia in locis illis compescita, neque enim in hominibus enutriri provincias, onus (5) vero non ferri (6) a nobis inventi cinguli, quod ministrantes ei continuo invadant provincias, (7) et comprehendant aliquos, et damnis afficiant, et quod turbis militaribus impleta sint loca illa; et omnino inhabitabiles esse eis provincias. Etenim et ipsis per se civilibus iudicibus copiosis ad rei correctionem constitutis, et eorum, qui provincias habitant, multos aliorum quietem inventum facientes, quo cinguli huius abutantur περιζωλῇ, et comprehendant (8) innocentes, et quae non sunt iusta in eis agi.

(1) *El texto griego (Novela CXLV) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. IV. 23.— Bas. VI. 20 — Concio fué el primero que publicó (1571) una antigua versión latina.*
(2) *Bk.:* aliud, *Cont.*
(3) *Bk.;* quiddam, *Cont.*
(4) Sed et nunc, *Bk. ed. estereotipada.*
(5) bonus, *Cont.*
(6) ferre, *Bk.*
(7) *Este pasaje está adulteradísimo, así en el texto griego como en el latino, siendo imposible precisar su sentido, que se ha procurado que en la traducción ajuste de algún modo á la conjetura que parece más probable. — N. del Tr.*
(8) comprehendere, *Bk.*

cuanto pueda lograrse, las escrituras, y sean entonces presentados para el bautismo de la redención, alcanzando la verdadera redención con la penitencia de tan largo tiempo. Mas á los que son muy jóvenes y no entienden la doctrina, les permitimos que sean admitidos al sagrado bautismo aun sin aquella observancia. Pero ningún Samaritano tenga un esclavo cristiano, sino que tan pronto como éste hubiere sido comprado, séale arrancado para la libertad. Mas si el esclavo fuera de la misma perversa opinión que aquél, séale lícito, si abrazara la doctrina de los cristianos, disfrutar al punto también de la libertad romana.

Epilogo

Por tanto, disponga tu gloria que sea llevado á efecto, exponiéndolo en los lugares acostumbrados, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta ley.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Junio, en el año séptimo del imperio del señor Justino, Augusto perpétuo, sexto después del consulado del mismo. [572.]

CONSTITUCIÓN CXXIV

DE QUE EN LO SUCESIVO NO TENGA EL DUQUE Ó EL BIOCOLITA DE LA LIDIA Y DE LA LICAONIA LICENCIA ALGUNA PARA IR Á UNA Y Á OTRA FRIGIA Y Á LA PISIDIA

El Emperador Justiniano *á* Areobindo, *gloriosísimo Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Hallando nosotros el conveniente remedio para cada uno de los casos que siempre ocurren, después que ha pasado lo que se refiere á la conveniencia, nos constituímos de nuevo en nuestro anterior modo de ser, buscando medicina solamente para el que padece. Algo de esto quiere nuestra presente sacra ley. Pues habiendo sabido hace poco que en la Frigia y en la Pisidia tenían lugar ya insurrecciones populares, ya incursiones de ladrones, de tal modo que el cuidado de ello quebrantaba el gobierno civil, pusimos al frente tanto de ellas, como de la Licaonia y de la Lidia, una administración militar, nombrando duque ó biocolita al que fué designado para aquella región. Pero ahora se nos han dirigido los que habitan ambas Frigias y la Pisidia, para que se reprima lo que antes se cometía en ellas, diciendo que no se habían reprimido en aquellos lugares los latrocinios, ni se nutrían de hombres las provincias, y que no era soportable la carga de la magistratura creada por nosotros, porque los que le prestaban servicio invadían continuamente las provincias, y prendían á algunos, y les causaban perjuicios, y porque aquellos lugares estaban llenos de turbas militares; y que las provincias eran absolutamente inhabitables para ellos. Pues aun siendo los mismos jueces civiles suficientes por sí para la corrección de esto, y causando muchos de los que habitan las provincias perturbación en el sosiego de otros para abusar del auxilio de esta magistratura, prenden á inocentes, y se hace con ellos lo que no es justo.

Digitized by Google

Cap. I

Haec saepius dicentes eos miserti (1), ad praesentem nostram sacram venimus legem, per quam sancimus, auferri de cetero quae dictae sunt a nobis provinciae (2) (dicimus Phrygiam salutarem et Phrygiam Pacatianam, et Pisidiam) de cingulo illo, quod tam ipsis, quam Lycaonis, et Lydis imposuimus olim, et nullam licentiam ex praesenti esse eis, qui eam habent administrationem, ita (3) in eis fieri provinciis, tanquam dignitates habentes (4) aliquod cum eis participium, aut transmittere aliquem de officio suo aut aliter eis competentibus, et comprehendere aliquos. Sed neque eis licentiam esse (5), qui ex illis provinciis sunt, confugere ad unumquemque hanc habentem dignitatem, et querelam insinuare adversus invicem, sive pro pecuniariis, sive pro criminalibus fuerit, quod movetur, poenam metuentibus triginta librarum auri, utpote nobis omnem transitum ad dictas nobis provincias excludentibus his, qui per tempus habuerint dignitatem, aut his omnino, qui in eorum ordinem relati fuerint, ut neque praecepta in illis provinciis aut contra eos, qui in eis habitant, faciant, neque aliter sibi aliquid vindicabunt eorum, quae in his feruntur, sed contenti sint tam Lycaoniorum quam Lydorum provincia, in ipsis iubentes solis, tanquam si in principio istis duabus provinciis conclusissemus dignitatem eorum, nullum participium in Phrygiam utramque aut Pisidiam dantes ei. Omni enim ex hoc difficultate provincias liberamus illas (6), civilium iudicum dignas in omnibus tam pecuniariis quam criminalibus respicientium (7), scientibus his, quod, si quodlibet factum latrocinium aut iuvasionem in illis locis, aut abblationem rerum persequantur (8), et ablatum vindicent, ex ipsis suis facultatibus ex hoc datum dispendium curare necessitatem habebunt, tam in cingulo constituti, quam etiam post depositum illud. Itaque si vel tentaverit post praesens tempus, qui Lycaoniae et Lydiae militarem habet dignitatem, aut ipse ire ad praedictas nobis provincias, aut dirigere aliquos de suo officio, fiduciam damus episcopis civitatum prohibere eum, aut eos, qui ab eo destinati fuerunt, irruere volentes, et expellere de locis eos, utpote semel per praesentem sacram prohibitos legem; super quod et poenam XXX. librarum auri impositam tam ei, qui pro tempore habet cingulum, quam his, qui ei obedire deputati sunt, sive tale aliquid iubeat, aut ipsi praesumserint ministrare; et super hoc cinguli amissione periclitabunt et ipsius substantiae.

Epilogus

Tua igitur gloria, quae per praesentem nobis divinam legem sancita sunt cognoscens, faciet quidem decreta consequentia ipsis, edictis vero utetur et praeceptis ad eos, qui provincias moderantur, et

(1) miserati, *Bk.*
(2) provincias, *Bk.*
(3) aut, *Bk. ed. estereotipada.*
(4) dignitatem habentibus, *Bk. ed. estereotipada.*
(5) *Bk.*; Sed neque eis licentiam esse eis, *Cont.*

Capítulo I

Habiéndonos compadecido de los que repetidas veces decían esto, hemos venido á dar nuestra presente sacra ley, por la cual mandamos, que en lo sucesivo las provincias que han sido mencionadas por nosotros (nos referimos á la Frigia salubre, y á la Frigia Pacaciana, y á la Pisidia), sean eximidas de aquella magistratura, que en otro tiempo les impusimos tanto á ellas mismas como á las de Licaonia y de Lidia, y que desde el presente no tengan licencia alguna los que desempeñan esta magistratura para que de este modo sean nombrados en estas provincias unas como dignidades que tengan alguna participación con ellos, ó envíen á alguno de sus oficiales ó de los que de otra manera les estén subordinados, y prendan á otros. Mas tampoco tengan licencia los que son de aquellas provincias para recurrir á cualquiera que tenga esta dignidad, y para promover entre sí querella, ya fuere por causa pecuniaria, ya por otra criminal, la que se promoviere, temiendo la pena de treinta libras de oro, como quiera que le cerramos nosotros todo pase á las provincias dichas por nosotros á los que á la sazón tuvieren la dignidad, ó á los que en general hubieren sido comprendidos en el orden de los mismos, de suerte que no expidan mandatos á aquellas provincias ó contra los que en ellas habitan, ni de otro modo reivindiquen para sí cosa alguna de lo que en ellas se paga, sino que se contenten así con la provincia de Licaonia como con la de Lidia, mandando en ellas solas, como si desde un principio hubiésemos circunscrito á estas dos provincias la dignidad de ellos, no dándole ninguna intervención en ambas Frigias ó en la Pisidia. Porque libramos á estas provincias de toda dificultad proveniente de esto, siendo ellas dignas de jueces civiles que conozcan de todas las causas, tanto pecuniarias como criminales, teniendo éstos entendido, que si en aquellas localidades se hubiere cometido algún latrocinio ó invasión, ó no persiguieran el despojo de cosas, y reivindicaran lo quitado, tendrán la necesidad de resarcir con sus propios bienes el perjuicio causado con esto, tanto hallándose revestidos del cíngulo, como también después de haberlo dejado. Y así, si después del tiempo presente hubiere intentado el que tiene la dignidad militar en la Licaonia y en la Lidia ir á las provincias antes dichas por nosotros, ó enviar á algunos de sus oficiales, les damos facultad á los obispos de las ciudades para prohibírselo á él, ó á los que por él fueren enviados, que quieran penetrar, y para expulsarlos de aquellos lugares, como habiéndoseles prohibido ya por la presente sacra ley; además de lo que séales impuesta la pena de treinta libras de oro así al que á la sazón tiene el cíngulo como á los que fueron nombrados para prestarle obediencia, ya si él mandara alguna tal cosa, ya si los mismos se hubieren atrevido á servirle; y además de esto sufrirán la pérdida del cíngulo y de sus propios bienes.

Epílogo

Por tanto, al conocer tu gloria lo que por la presente divina ley nuestra ha sido sancionado, expedirá ciertamente los decretos á ello consiguiente, y se servirá de edictos y de mandamientos dirigidos

(6) liberamus, illas, *Cont.*
(7) civilibus iudicibus incedentibus in omnibus, tam pecunias, quam crimina respicientibus, *Bk.*
(8) non persequantur, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

civitatum episcopos, ut et hanc per civitates proponant legem, et omnibus manifesta faciant, quae per eam nobis placuerunt occasionem (1).

Dat. VI. Id. Sept. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XXVI., post cons. Basilii V. C. anno XII. [553.]

á los que gobiernan las provincias, y á los obispos de las ciudades, para que expongan también en las ciudades esta ley y hagan manifiesto á todos lo que en esta ocasión nos ha parecido bien.

Dada en Constantinopla á 6 de los Idus de Septiembre, en el año vigésimo sexto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, duodécimo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [553.]

CONST. CXXV (2)

UT LICEAT HEBRAEIS SECUNDUM TRADITAM LEGEM SACRAS SCRIPTURAS LATINE VEL GRAECE VEL ALIA LINGUA LEGERE, ET UT DE LOCIS SUIS EXPELLANTUR NON CREDENTES IUDICIUM VEL RESURRECTIONEM, AUT DICENTES, ANGELOS SUBSISTERE CREATURAM DEI (3)

Idem Augustus Areobindo *Pf. P.*

Praefatio

Necessarium quidem erat Hebraeos sacros audientes libros non solis litteris adhaerere, sed ad reconditas eis prophetias respicere, per quas magnum deum et salvatorem generis humani Iesum Christum annunciant. Sed etiamsi insensatis semetipsos interpretationibus tradentes a recta usque nunc aberraverunt gloria, tamen certare ad invicem discentes ipsos, non sustinuimus sine iudicio eis relinquere tumultum. Per has enim ipsorum, quae nobis adductae sunt, προχειρίσεων didicimus (4), quod quidam (5) solam habentes hebraicam vocem, et ipsa uti in sacrorum librorum lectione volunt, nec graecam tradere dignantur, et multum dudum tempus pro hoc ad invicem commoventur. Nos igitur huiusmodi discentes, meliores iudicavimus esse et graecam vocem ad sacrorum librorum lectionem tradere volentes, et vocem omnem simpliciter, quam locus aptiorem et magis cognitam audientibus facit.

Cap. I

Sancimus igitur, licentiam esse volentibus Hebraeis per synagogas suas, in quocunque Hebraei omnino loco sunt, per graecam vocem sacros libros legere convenientibus, vel etiam patria forte (italica hac dicimus) lingua, vel etiam aliorum simpliciter, una scilicet cum locis etiam lingua commutata, et per ipsorum lectionem (6), per quam clara sunt, quae dicuntur, convenientibus omnibus deinceps, et secundum haec vivere et conversari, neque fiduciam esse his, qui apud eos sunt, expositoribus, solam hebraicam tradentibus, malignari hanc, quemadmodum voluerint, multorum ignorantia suam ipsorum abscondentes malam consuetudinem. Veruntamen hi, qui per graecam legunt, septuaginta utantur traditione, quae omnibus certior est et prae aliis melior iudicata, praecipue propter quod circa interpretationem contigit, quia et (7)

CONSTITUCION CXXV

DE QUE LES SEA LÍCITO Á LOS HEBREOS LEER CON ARREGLO Á LA LEY TRADICIONAL LAS SAGRADAS ESCRITURAS EN LATÍN Ó EN GRIEGO Ó EN OTRA LENGUA, Y DE QUE SEAN EXPULSADOS DE SUS LOCALIDADES LOS QUE NO CREEN EN EL JUICIO Ó EN LA RESURRECCIÓN, Ó LOS QUE DICEN QUE LOS ÁNGELES NO SUBSISTEN SIENDO CRIATURAS DE DIOS

El mismo Augusto á Areobindo, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Era ciertamente necesario que los hebreos, que oyen los sagrados libros, no solamente se atuvieran á su letra, sino que atendieran á las profecías recónditas en ellos, con las que anuncian á Jesucristo, Dios grande y salvador del género humano. Pero aunque entregándose ellos mismos á insensatas interpretaciones se apartaron del recto sentido hasta ahora seguido, sin embargo, sabiendo que entre sí contienden ellos no hemos tolerado dejarles sin correctivo su perturbación. Pues, por las relaciones que de las mismas cosas se nos han hecho hemos sabido, que algunos, poseyendo únicamente la lengua hebráica, se quieren servir también de ella en la lectura de los sagrados libros, y no se dignan emplear la griega, y desde hace mucho tiempo contienden entre sí por esto. Así, pues, informados nosotros de tales cosas, hemos juzgado que son mejores los que quieren emplear también la lengua griega para la lectura de los sagrados libros, y en general cualquiera lengua que la localidad hace que sea más apta y más conocida para los oyentes.

Capítulo I

Mandamos, pues, que tengan licencia los hebreos, que quieran, para leer en sus sinagogas á los congregados, en general en cualquier lugar en que hay hebreos, en lengua griega los sagrados libros, ó acaso también en la lengua patria (queremos decir, en esta de Italia), ó sencillamente también en la de otros, cambiándose, por supuesto, también la lengua juntamente con las localidades, y por la lectura de los mismos, por medio de la cual sean claras en lo sucesivo para todos los congregados las cosas que se dicen, vivan y conversen con arreglo á ellas, y no tengan facultad los que entre ellos son expositores, empleando solamente la lengua hebraica, para adulterarla como quisieren, ocultando su propia mala costumbre con la ignorancia de muchos. Mas los que leen en griego sírvanse de la versión de los setenta, que es la más cierta de todas y mejor juz-

(1) *Bk.*; occupationem, *Cont.*
(2) *El texto griego (Novela CXLVI. se halla en Hal. y Scrimg. — Athan. III. 5. y Coll. const eccl. III. 3. 5.- Bas. I. 1. 57. — Concio fué el primero que publicó (1571.) una antigua versión latina, no glosada.*
(3) *La negación o ha de ser añadida en estas últimas palabras, ó ha de ser repetida tomándola de las anteriores*
(4) *Enmienda Cram*; dicimus, *Cont.*; discimus, *Bk.*
(5) *Bk.*; quidem, *Cont.*
(6) per ipsos lectione, *en lugar de* per ipsorum lectionem *se lee en Bk.*
7; et, *parece que debe ser suprimida.*

Digitized by Google

per duos divisi, et per diversa interpretantes loca, tamen unam tradiderunt omnes compositionem.

§ 1.—Ad haec vero quis non horum virorum et illud admiretur, quia multo antiquiores salutari apparitione magni dei et salvatoris nostri Iesu Christi constituti, tamen illam futuram tanquam videntes sacrorum librorum traditionem fecerunt, tanquam prophetiae gratia circumfulgente eos? Et haec quidem utantur (1) praecipue omnes. Sed non tamen tanquam (2) eis residuas excludere sanciverimus interpretationes, licentiam damus et Aquilae uti, etsi alienae tribus ille, et non competentem in aliquibus sermonibus habet cum septuaginta interpretatione dissonantiam. Eam vero, quae ab eis dicitur secunda editio, interdicimus omnimodo, utpote sacris non coniunctam libris, neque desuper traditam de prophetis, sed inventionem constitutam virorum ex sola loquentium terra, et divinum in ipsis habentium nihil. Et ipsas ergo sacras voces legant, codices ipsos respuentes, sed non abscondentes quidem, quae per eos dicta sunt, exterioribus vero traditis sine scriptis vanae vocis utentes, ad simpliciorum per ipsos excogitatis perditionem, ut hac data a nobis licentia neque damnis aliquibus subiiciantur omnino, qui graecam vocem et alias tradunt, neque ab alio quovis prohibeantur. Neque licentiam habebunt hi, qui ab eis maiores omnibus (3) archipherecitae, aut presbyteri forsitan, vel magistri appellantur, perinoeis aliquibus aut anathematismis hoc prohibere, nisi velint propter hos castigari corporis poenis, et insuper privationem facultatum nolentes sustinere, meliora vero (4) et deo amabiliora volentibus nobis et iubentibus.

Cap. II

Si quidam vero apud eos atheos (5) vanae novae vocis eloquia inferre praesumserint, aut resurrectionem et iudicium negare, aut facturam dei et creaturam angelos subsistere, hos et expelli volumus loco omni, et non relinqui vocem blasphemiae, et ita a dei simul lapsam notitia; praesumentes enim eos affari aliquid huiusmodi ultimis subdantur suppliciis, illato errore ex hoc Iudaeorum emendantes gentem.

Cap. III

Oramus vero eos aut per istam aut per illam linguam sacros libros audientes, servare quidem interpretantium malignitatem, non solas vero considerare litteras, sed rebus refici, et divinum veraciter intellectum accipere, ut et redoceri (6), quod melius est, et quiescere aliquando errantes, et in hoc ipso, quod est omnium χειρίστατον, peccantes, in deum spem dicimus. Propterea enim omnem eis vocem aperimus ad sacrorum librorum lectionem, ut omnes de cetero eorum accipientes scientiam doctiores ad melius fiant, re confessa constituta, paratiorem multo ad discretionem esse, et ad megada que las demás, principalmente por lo que se refiere á la interpretación, porque aun separados entre sí y haciendo la interpretación en diversos lugares dieron, sin embargo, todos una sola versión.

§ 1.—Además de esto ¿quién no admirará en aquellos varones también esto, que siendo muy anteriores á la saludable aparición de Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro, hicieron, sin embargo, como viéndola futura, la tradición de los libros sagrados, como si los iluminara la gracia de la profecía? Y sírvanse, á la verdad, principalmente de esta todos. Pero, sin embargo, como si no determináramos privarles de las demas interpretaciones, les damos licencia para servirse también de la de Aquila, aunque éste es de otra tribu, y tiene en algunos pasages no conveniente discordancia con la interpretación de los setenta. Mas prohibimos de todos modos la que por ellos se llama segunda exposición, como quiera que no está unida á los libros sagrados, ni fué transmitida de lo alto por los profetas, sino que es invención de hombres que hablan solamente de la tierra y que no tienen en sí mismos nada divino. Lean, pues, las mismas letras sagradas, rechazando los mismos códigos, pero no escondiendo ciertamente lo que por medio de ellos se ha dicho, y sirviéndose de exterioridades transmitidas meramente de palabra sin escritura, imaginadas por los mismos para perdición de los sencillos, de suerte que con esta licencia dada por nosotros no queden sujetos de ningún modo á quebranto alguno los que traducen á la lengua griega y á otras, ni sufran prohibición por parte de cualquiera. Y no tendrán licencia los que por ellos son llamados arquiferecitas mayores, ó quizá presbíteros, ó maestros, para prohibir esto con algunos ardides ó anatemas, á no ser que quieran ser por causa de ellos castigados con penas corporales, y sufrir además, sin querer, la privación de sus bienes, por querer y mandar nosotros lo mejor y lo más grato para Dios.

Capítulo II

Mas si algunos de entre estos ateos se hubieren atrevido á introducir escrituras de nuevas palabras vanas, ó á negar la resurrección y el juicio, ó que los ángeles subsisten siendo hechuras y criaturas de Dios, queremos que éstos sean también expulsados de todo lugar, y que no se tolere expresión de blasfemia, y que al mismo tiempo está de tal manera falta del conocimiento de Dios; pues los que se atrevan á decir alguna tal cosa serán sometidos á los últimos suplicios, enmendando con esto, en el error introducido, á la gente judía.

Capítulo III

Pero les rogamos á los que en esta ó en aquella lengua oigan los libros sagrados, que se guarden ciertamente de la maldad de los intérpretes, y no consideren solamente la letra, sino que se edifiquen con la realidad, y perciban en verdad la divina inteligencia, á fin de que se instruyan en lo que es mejor, y dejen de errar á veces y de pecar contra lo mismo que es lo más excelente de todo, queremos decir, contra la esperanza en Dios. Pues les dejamos expeditas para la lectura de los sagrados libros todas las lenguas, para que, adquiriendo todos en lo sucesivo el conocimiento de ellos se ha-

(1) *Bk.*; utuntur, *Cont.*
(2) Sed ne tamen, *Bk.*
(3) maiores omnibus, *omitelas Bk.*
(4) vero, *omitela Bk.*
(5) athea, *Bk.*
(6) *Parece que se debe leer* redocere.

Digitized by Google

lioris intentionem sacris innutritum libris, et parum quod desit habentem ad emendationem, quam scientem quidem horum nihil, solo vero cultus inchoatum nomine, et tanquam ancora retentum sacra, et doctrinam piam haeresis appellationem esse putantes (1).

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc praesentem piam legem declarata sunt, custodiet quidem tua gloria, et quod tibi obtemperat officium, servabit et qui pro tempore in eodem cingulo ordinabitur, et non permittet omnino Hebraeos praeter haec facere, sed insistentes et prohibere omnino nitentes corporalibus primum poenis subiiciens, exsilium incolere compellet, auferens et bona, ut non simul ipsi contra deum, sed et imperium audaciter insurgant. Utetur autem et praeceptionibus ad provinciarum praesides, praecipiens ipsis nostram legem, ut et ipsi hanc discentes proponant per civitatem unamquamque, scientes, quod haec observari utile erit his, qui nostram indignationem veriti fuerint.

Dat. Id. Febr. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XXVI. post Basilii V. C. cons. anno XII. [553.]

CONST. CXXVI (2)

DE RELIQUIS PUBLICIS NON EXIGENDIS ET DE DISCUSSIONE DIVERSARUM ACTIONUM

Idem Augustus Areobindo *Pf. P.*

Praefatio

Etsi expensam multam, nunc supra quam aliquando, reipublicae esse oportet, tantam magnitudinis praebitionem benignitate accipienti dei, et ad augmenti rationem superimpositos expugnanti barbaros, omnem tamen providemus viam, ut et expensarum non prohibita fiant, et nulla misericordiae species circa subiectos nostros relinquatur. Quanta igitur singulis interpellantibus nobis, et debita praetendentibus publica, et inopiam redditionis praeparate remuneramus, et qualiter nullus misericordiam petens sine actu a nostra recessit facie, hoc dicere non nostrum est, his, quae pro his scripta sunt, et ipsis, qui remunerationes acceperunt, attestantibus nobis. Sed quia modicum et imperio indignum est de singulis interpellantibus proprias aliquorum munerationes facere, aut etiam usque ad villas, aut civitates solas, aut in solas provincias nostram extendere misericordiam, et non magnum aliquid et commune de omnibus subiectis facere,

(1) putantem *se lee en Godofredo, y parece más correcto.* — *N. del Tr.*

(2) *El texto griego (Novela CXLVII.) se halla en Hal. y Scrimg. — Concio fué el primero que publicó (1571) una antigua versión latina, no glosada.*

gan más instruídos para lo mejor, pues es manifiesto que está mucho más bien preparado para el discernimiento y para la inteligencia de lo que es mejor el que está instruído en los sagrados libros y tiene poco que le falte enmendar, que no el que nada sabe de ellos y está solo iniciado en el nombre del culto, y como resguardado por un áncora sagrada, y cree que la doctrina piadosa es denominación de una herejía.

Epílogo

Por tanto, guarden ciertamente tu gloria, y los oficiales que le prestan obediencia lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por la presente piadosa ley, y obsérvelo también el que á la sazón fuere nombrado para la misma magistratura, y de ningún modo permita que los hebreos hagan cosa alguna contra esto, sino que, sujetando primeramente á penas corporales á los que insistan y en todo caso se empeñen en prohibirlo, los compelerá á vivir en el destierro, privándoles de los bienes, para que audazmente no se insurreccionen ellos no solamente contra Dios, sino también contra el imperio. Mas se servirá también de mandamientos dirigidos á los presidentes de las provincias, ordenándoles á los mismos nuestra ley, á fin de que conociéndola también ellos la publiquen en cada ciudad, teniendo entendido que les será útil observar esto á los que temieren nuestra indignación.

Dada en Constantinopla el día de los Idus de Febrero, en el año vigésimo sexto del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, duodécimo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [553.]

CONSTITUCION CXXVI

DE QUE NO SE HAYAN DE EXIGIR LOS ATRASOS PÚBLICOS Y DE LA DISCUSIÓN DE DIVERSAS ACCIONES

El mismo Augusto á Areobindo, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Aunque es menester que haga ahora más que otras veces muchos gastos la república, que por benignidad de Dios recibe tan grande aumento de grandeza, y que en relación á su aumento combate á los bárbaros que la rodean, proveemos, sin embargo, todos los medios para que los gastos se hagan sin dificultad y no se desatienda ninguna especie de misericordia para nuestros súbditos. Y no nos corresponde á nosotros decir cuántas deudas públicas y cuánta falta de pago hemos deliberadamente dispensado á cada uno de los que han recurrido á nosotros y nos las han expuesto, y cómo ninguno que nos haya pedido misericordia se ha retirado de nuestra presencia sin lograrla, pues nos lo atestiguan los escritos que hay sobre esto y los mismos que recibieron las liberalidades. Mas como es mezquino é indigno del imperio hacer particulares liberalidades á cada uno de los que la solicitan, ó aun extender nuestra misericordia á villas, ó á ciudades solas, ó á determinadas provincias, y no hacer alguna cosa grande y común para todos los súbditos,

Digitized by Google

Cap. I

propter hoc ad praesentes nostras venimus donationes, per quas sancimus, dimitti omnibus nostris subiectis reliqua omnino debita a praeterito circulo primae indictionis, et eius, et (1) in quam praecedentes nostras concessimus donationes, usque adhuc currentem septimam indictionem et ipsam, ut sint viginti duo anni continui in nostros subiectos a nobis factae largitatis, et nulla reliqua exigi ex illo relata tempore. Haec vero dicimus non in his, quae in auro solum, sed etiam si argentum, aut triticum, aut quaedam alia species debita sit, et hoc quidem sive quod a subiectis debitum sit, sive ab Illyrica praefectura (2) aut sacrorum nostrorum thesaurorum, sive pro fructibus, sive pro residuis titulis quomodocunque inferendis ab eis. In commune enim omnibus nostris subiectis hanc nostram largitatem concedimus, ut nemo pro temporibus illis super eos reliquum inducat, qualemcunque faciens reliquorum exactionem, sive ab ipsis destinatus cingulis, aut qualitercunque publicam personam sibi vindicans, sive aliqua inferens praecepta aut deputationes, quoniam quidem et his, qui huiusmodi quid acceperint, et tanto continue non exigere (3) tempore, contra subiectos nostros auferimus exactionem, insuper et contra ipsum publicum. Qui enim debet continue tantum, vel negligens, vel sportulis magis et non principalibus factus, et neque ab eis, neque a publico accipiens, non in tempore deinde memoratur (4) deputationum, aut exinde exactionem inferre tentat (5). E contrario autem eum, qui huiusmodi aliquid facere praesumserit, tanquam nostris pestiferum repellimus donationibus, ut omnem de cetero repetitionis occasionem aut perinoeam auferri tam contra subiectos, quam contra publicum, et maiorem praevalere et ex hoc ἀπραγμοσύνην nostris subiectis. Quoniam autem et his perfruentur donationibus et quae sacris nostris privatis aut divino nostro patrimonio competunt possessiones, et neque contra colonos, neque contra locatores aut emphyteutas exactio fiscalium pro praedictis a nobis fiet temporibus aut ab his, qui publicum exigunt, aut palatinis ipsis, manifestum est. Haec vero dicimus de his, quae debentur adhuc, et apud nostros sunt subiectos. Si enim aliquid contigerit illis dare, et hoc apud curiales forsan, aut officiales, aut hypodectas, aut delegatores, aut apud hos, qui provinciarum sunt numerarii, remansit, hoc non comprehendimus, neque partem facimus praesentis nostrae donationis, sed servabitur publico, inutilissimo constituto, ut, quod a subiectis datum est, non fiscus accipiat, sed proprium aliorum lucrum fiat.

Capítulo I

hemos venido por esto á hacer nuestras presentes donaciones, por las que mandamos que se les dispensen a todos nuestros súbditos absolutamente todos los atrasos debidos del pasado ciclo de la primera indicción, y de esta, á la cual limitamos nuestras precedentes condonaciones hasta esta misma séptima indicción corriente, de suerte que sean veintidós años continuos los de la liberalidad hecha por nosotros á favor de nuestros súbditos, y no se les exijan ningunos atrasos que se refieran á aquel tiempo. Pero esto lo decimos no solamente en cuanto á lo que fué debido en oro, sino también si se debió plata, ó trigo, ú otra cualquier especie, y ciertamente si la cosa fuera debida por los súbditos, ó por la prefectura de Iliria ó de nuestros sacros tesoros, ya por frutos, ya por otros títulos que de cualquier modo debieran ser pagados por ellos. Porque en general les concedemos esta nuestra liberalidad á todos nuestros súbditos, para que nadie les imponga con relación á aquellos tiempos el pago de atrasos, haciéndoles cualquiera exacción de atrasos, ya hubiera sido aquel enviado por los mismos magistrados, ya ostente de algún modo representación pública, ya sea portador de algunos mandatos ó de delegaciones, porque ciertamente que también á éstos que tales cosas hubieren recibido, y que por tan largo tiempo continuado no exigieron los cobros, les privamos que hagan exacción contra nuestros súbditos, y además también contra el mismo fisco. Porque el que solamente debe hacer exacción contínuamente, ó es negligente, ó se mostró asíduo más bien por las espórtulas que por las deudas principales, y no las percibe ni de aquellos, ni del fondo público, no se ha de acordar en el tiempo posterior de las delegaciones, ó no ha de intentar hacer las exacciones del mismo. Mas por el contrario, al que se hubiere atrevido á hacer alguna cosa semejante lo rechazamos de nuestras donaciones como a apestado, de suerte que en lo sucesivo se le prive de toda ocasión ó ardid para reclamar tanto contra los súbditos, como contra el fisco, y resulte por ello mayor seguridad para nuestros súbditos. Mas como disfrutarán también de estas donaciones las posesiones que competen á nuestros sacros bienes privados ó á nuestro divino patrimonio, es manifiesto que ni contra sus colonos, ni contra sus arrendatarios ó enfitéutas se hará con relación á los tiempos antes dichos por nosotros la exacción de los tributos fiscales ó por los que cobran los tributos públicos, ó por los mismos palatinos. Mas esto lo decimos en cuanto á lo que se debe todavía y se halla en poder de nuestros súbditos. Porque si aconteciere que á ellos se les había dado algo, y que esto quedó en poder acaso de los curiales, ó de los oficiales, ó de los cobradores, ó de los delegados, ó en poder de los que son contadores de las provincias, esto no lo comprendemos, ni lo hacemos parte de nuestra presente donación, sino que se reservará para el fisco, siendo absurdísimo que no reciba el fisco lo que se dió por los súbditos, sino que se haga lucro propio de otros.

Cap. II

Hac vero nostra largitate excludimus et quae cauta sunt forsitan aut fideiussa publico a nume-

Capítulo II

Mas excluímos de esta nuestra liberalidad también aquello de lo que acaso se dió caución ó fianza

(1) et, *omitela Bk.*
(2) et hoc quidem sive sedi tuae a subiectis debitum sit, sive apud Illyrios praefecturae, *Bk.*
(3) continuo non exegere, *Bk.*
(4) memoretur, *Bk.*
(5) tentet, *Bk.*

Digitized by Google

rariis, aut arcariis, aut scriniariis; nihil enim neque his de aequa conferimus donatione, quia semel propria fecit et paene habet haec accipiens fiscus. De sacra vero hac largitate excipimus tam militares, quam foederaticas discussiones; ipsae enim non contingunt quidem nostros subiectos, iustam vero exactionem contra illos inferunt, qui non competenter de publico accipiunt, quanquam si occasione militaris vel foederaticae expensae contigerunt accipientes, tamen proprium hoc lucrum facientium. Et multo magis hac nostra excipimus (1) donatione civilium pecuniarum inquisitiones, et insuper operum discussiones, tam quae in hac felicissima civitate, quam in aliis (2) provinciis, quoniam non est iustum, tanto a nobis emisso auro pro occasione munitionis reipublicae, administrantes quidem lucrum iniustum habere, fraudari vero loca nostra largitate aut debita eis munitione, aut civitates pecuniis, quae ad ornatum earum divisae sunt, defraudari. Quia vero, etsi malignantes omnino ōdimus, sed nostras tamen humanitates oblivisci nullo possumus modo, propterea sancimus, quae a nobis in quibusdam capitulis facta exceptio est, locum habere super his, quae nuper transiit, primae indictionis temporibus, hanc vero dicimus sedecim pridem annis factam. De his enim, quae praecedunt temporibus, simplicem et generalem omnibus continue nostram humanitatem concedimus, nullam exceptionem in ea facientes, ut communem omnes homines perfruantur securitatem, et nullam reliquorum exactionem ex qualibet occasione ex illis procedere temporibus. Hanc nos quidem subiectis humanitatem concedentes, deo magno offerre actum existimavimus oportere, ut omnes his perfruentes bonis gratias pro imperio confiteantur magno deo, qui et hunc nobis in mentem actum immiserit.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarantur legem, ea studeto tua excellentia ad opus adduci, et servari festinet.

Dat. XVII. Kal. Mai. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XXVIII., post. cons. Basilii V. C. ann. XIII. [554.]

NOVELLA CXLVIII (3)

DE REMISSIONE RELIQUORUM PUBLICORUM

Praefatio

Quantam providentiam et diligentiam circa res communes statim ab initio imperii nostri adhibuerimus, traditae nobis a deo reipublicae curam gerentes, ex iis, quae iam gessimus, omnibus manifestum fecimus. Quum enim fiscum multis debitis oneratum et ad ultimam paupertatem redactum

al fisco por los contadores, ó cajeros, ó empleados de secretarías; porque tampoco á éstos les concedemos nada por igual donación, porque el fisco una vez que recibio estas cosas se las apropia y casi las tiene en su poder. Mas exceptuamos de esta sacra liberalidad lo destinado tanto á los militares como á los federados; porque ello no afecta ciertamente á nuestros súbditos, sino que determina justa exacción contra los que incompetentemente lo perciben de los fondos públicos, aunque si acontece que lo reciben con ocasión de gasto militar ó de los federados, hacen, sin embargo, suyo propio este lucro. Y con mucha más razón exceptuamos de esta donación nuestra las reclamaciones de cantidades civiles, y además lo destinado á obras, tanto en esta felicísima ciudad como en las otras provincias, porque no es justo que, habiéndose gastado tanto dinero por nosotros con ocasion de la defensa de la república, tengan ciertamente los administradores este injusto lucro, y sean las localidades defraudadas de nuestra liberalidad ó de la defensa que les es debida, ó que las ciudades sean privadas de las cantidades que les fueron destinadas para su ornato. Mas como aunque en absoluto odiamos á los que obran mal, no podemos, sin embargo, olvidar de ningún modo nuestra humanidad, mandamos por lo mismo, que la excepción que respecto á ciertos capítulos se hizo por nosotros tenga aplicación á los tiempos de la primera indicción, que hace poco transcurrió, queremos decir, la transcurrida dieciseis años antes. Pues respecto á los tiempos que precedieron les concedemos á todos para lo sucesivo nuestra simple y general liberalidad, no haciendo en cuanto á ella excepción alguna, á fin de que todos los hombres disfruten de común seguridad, y no sea procedente con tal ocasión exacción alguna de atrasos relativos á aquellos tiempos. Y ciertamente que al hacer á nuestros súbditos esta liberalidad hemos estimado que debíamos ofrecer á Dios grande lo hecho, para que disfrutando todos de estos beneficios le dieran gracias por el imperio á Dios grande, que nos infundió en la mente este acto.

Epilogo

Por tanto, procure tu excelencia que sea llevado á ejecución, y cuide de que se guarde, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 17 de las Calendas de Mayo, en el año vigésimo octavo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, décimo tercero después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [554.]

NUEVA CONSTITUCION CXLVIII

DE LA CONDONACIÓN DE LOS ATRASOS EN LAS CONTRIBUCIONES PÚBLICAS

Prefacio

A todos hemos hecho manifiesto con lo que ya hemos ejecutado cuánta previsión y diligencia hemos mostrado desde el comienzo de nuestro imperio por los intereses comunes, cuidando de la república que nos fué encomendada por Dios. Porque habiendo hallado el fisco gravado con muchas deu-

(1) *Bk.*: excepimus, *Cont.*
(2) aliis, *omitela acertadamente Bk.*
(3) *Esta Novela CXLVIII., de Justino, la inserta aqui en este lugar Hal., y Scrimg. la pone como primera entre las de Justino.—Athan. XX 6.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

invenerimus, in nos debita illa recepimus, onere magnaque difficultate illum liberantes. Rem quoque militarem, quae rerum necessariarum penuria iam diffluxerat, ita ut respublica barbarorum invasionibus infinitisque incursionibus affligeretur, quoad eius facere potuimus, decente emendatione dignati sumus. Verum non in his solum circa subditos tutelam subsistere debere putavimus, sed et alterius cuiusdam clementiae subditos participes faciendos, eosque a reliquis fisco debitis liberandos esse existimavimus.

Cap. I

Communem igitur etiam hanc nostram benignitatem ad omnes extendentes residua praeteriti temporis usque ad octavam atque ipsam praesentis cycli indictionem, quae a subditis fisco debentur, indulgemus, et sancimus, ut nulla fiat exactio eorum, quae in reliquis usque ad dictam indictionem debentur, sive generalem, sive specialem gloriae tuae mensam spectant, vel magistratum sacri apud Illyricos praetorii, vel gloriosissimi Iustinianei praefecti numerorum militarium in Mysia et Scythia, vel etiam sacrorum nostrorum thesaurorum, vel sanctissimi nostri aerarii, vel sacri patrimonii, vel magnificentissimi curatoris domuum, sed quidquid tam in auro quam argento aliisque speciebus debetur, hoc omnibus debitoribus remittatur, ut neque ab agricolis, neque a conductoribus, neque ab emphyteutis, neque a possessoribus reliqua fisco debita usque ad dictam indictionem et ipsam exigantur.

Cap. II

Ab hac autem liberalitate nostra militares et foederatorum discussiones excipimus. Hae enim subditos omnino non tangunt, nisi illos et solos, qui a fisco pecunias acceperunt, et in lucrum suum converterunt, quae militaribus ordinibus vel foederatorum data sunt a fisco dicta. Verum quidem si quae apud eos, qui susceptores, vel exactores, vel exceptores dicuntur, vel in auro, vel in argento, vel aliis speciebus solvenda a subditis soluta inveniuntur, et ipsa exigentur, dictisque a nobis magistratibus, quibus convenit, solventur. Pari autem modo reliquos omnes, qui a subditis nostris aurum vel aliud quid in dictis a nobis indictionibus acceperunt, neque id fisco solverunt, si eos id solvere par erat, a praesente donatione nostra excipimus, ut illud fisco vel etiam quibus convenit solvant. Subditorum enim miserati hac eos humanitate dignamur, non autem eorum, qui ab ipsis publicas pecunias acceperunt, fiscum vero privare volunt sive illos, ubicunque sunt constituti. Manifestum autem est, si quidam hanc nostram liberalitatem praesentientes pro indultis reliquis fraude quadam a subditis nostris cautionem vel constituta acceperint, vel etiam ad privatos usus converterint, vel aliud quid eius generis ad circumscriptionem meditati esse vel fecisse videantur, nullam eos utilitatem ex iis habituros, sed cautiones illis reddituros esse, a quibus eas acceperunt. Omnes autem deo et nobis gratias agent, illi quidem, qui residua debent, quod horum remissione et clementia digni habiti sint, hi vero, qui residuorum nomine nihil debent, quod liberati sint cura custodiendi apochas, ne illi, quibus saepe accidit, ut pro iisdem temporibus molestia afficiantur, rursus vero spo-

das y reducido á extrema pobreza, echamos sobre nosotros aquellas deudas, librándolo de su carga y de grande dificultad. Y también nos dignamos poner, en cuanto pudimos hacerlo, el conveniente correctivo á los asuntos militares, que ya se relajaban por la penuria de las cosas necesarias, de tal suerte, que la república se veía afligida por las invasiones y las infinitas correrías de los bárbaros. Mas no solamente á esto hemos creído que debíamos limitar el cuidado por nuestros súbditos, sino que hemos juzgado que también debíamos hacer á los súbditos partícipes de otra cierta clemencia, y librarlos de los atrasos debidos al fisco.

Capítulo I

Así, pues, extendiendo á todos también esta nuestra común benignidad, condonamos los atrasos del tiempo pasado hasta esta misma octava indicción del pasado ciclo, que por los súbditos se le deben al fisco, y mandamos que no se haga exacción alguna de lo que por atrasos se debe hasta dicha indicción, ya si afectan á la caja general, ya si á la especial de tu gloria, ó á la magistratura del sacro pretorio de Iliria, ó del gloriosísimo prefecto Justinianeo de los cuerpos militares de la Misia y de la Scitia, ó también á la de nuestros sacros tesoros, ó de nuestro santísimo erario, ó del sacro patrimonio, ó del muy magnífico administrador de las casas; sino que á todos los deudores se les condone todo lo que se adeude tanto en oro, como en plata, y en otras especies, de suerte que ni á los agricultores, ni á los arrendatarios, ni á los enfitéutas, ni á los poseedores se les exijan los atrasos debidos al fisco hasta la misma dicha indicción.

Capítulo II

Mas de esta liberalidad nuestra exceptuamos lo destinado á gasto de los militares y de los federados. Porque esto no afecta de ningún modo á los súbditos, sino á aquellos solos que del fisco recibieron cantidades y aplicaron á su propio lucro lo que se ha dicho que fué dado por el fisco para los cuerpos de militares ó de federados. Pero si verdaderamente se halla pagado en poder de los que se llaman cobradores, ó exactores, ó recaudadores, lo que en oro, ó en plata, ó en otras especies se ha de pagar por los súbditos, exíjase esto, y entréguese les á los magistrados dichos por nosotros, á quienes compete. Y de igual modo exceptuamos de nuestra presente donación á todos los demás, que en las indicciones dichas por nosotros recibieron de nuestros súbditos oro ú otra cualquiera cosa, y no la entregaron al fisco, si era obligado que ellos la entregaran, á fin de que se la entreguen al fisco ó también á quienes corresponde. Porque les concedemos esta liberalidad á los súbditos habiéndonos compadecido de ellos, mas no de los que de ellos mismos recibieron caudales públicos, y quieren privar de estos al fisco ó á los que en algún punto se hallan establecidos. Pero es manifiesto, que si presintiendo algunos esta nuestra liberalidad hubieren recibido de nuestros súbditos por virtud de algún fraude caución ó consignaciones por los atrasos perdonados, ó hubieren aplicado estos á sus usos particulares, ó pareciera que para defraudar meditaron ó hicieron alguna otra cosa de esta clase, no habrán de tener ellos por esto ninguna utilidad, sino que les habrán de devolver las cauciones á aquellos de quienes las recibieron. Mas todos darán gracias á Dios y á nosotros, los que deben los atrasos, porque

Digitized by Google

κλαπτήσαντες usque ad octavam indictionem accedant, id habentes, ut sine cura sint, quo inter omnes merito hoc nostrum donum distribuatur.

fueron considerados dignos de su condonación y de clemencia, y los que nada deben en concepto de atrasos, porque fueron librados del cuidado de custodiar las ápocas, para que aquellos, á quienes con frecuencia acontece que son molestados por razón de los mismos tiempos, no vayan á pagar de nuevo como el que por hurto hubiere perdido alguna cosa, teniendo hasta la octava indicción la seguridad de que con razon se distribuirá entre todos este donativo nuestro.

Epilogus

Quae igitur a nobis sancita et sacra hac pragmatica sanctione declarata sunt, illa gloria tua litteris utens in hac regia urbe omnibus manifesta faciat (1).

Epílogo

Por tanto, haga tu gloria manifiesto á todos en esta real ciudad, valiéndose de cartas, lo que por nosotros ha sido sancionado y declarado en esta sacra pragmática sanción.

NOVELLA CXLIX (2)

UT PRAESIDES PROVINCIARUM GRATIS FIANT EX SUPPLICATIONIBUS ET PIISSIMORUM EPISCOPORUM ET POSSESSORUM ET INCOLARUM PROVINCIARUM AD PIISSIMUM IMPERATOREM FACTIS, UT IS, QUI NOMINATUS EST, FISCO CAVEAT; SI VERO HOC FACERE DIFFERANT, UT NEMO IN PRAESIDEM EXSURGAT, SI QUIDQUAM CIRCA TRIBUTA FECERIT

NUEVA CONSTITUCION CXLIX

DE QUE LOS PRESIDENTES DE LAS PROVINCIAS SEAN NOMBRADOS GRATUITAMENTE POR VIRTUD DE SÚPLICAS DE LOS PIADOSÍSIMOS OBISPOS Y DE LOS POSEEDORES Y DE LOS HABITANTES DE LAS PROVINCIAS. DIRIGIDAS AL PIADOSÍSIMO EMPERADOR; DE QUE DÉ CAUCIÓN AL FISCO EL QUE FUÉ NOMBRADO; Y DE QUE SI DIFIRIESEN HACER ESTO, NADIE SE VUELVA CONTRA EL PRESIDENTE, SI RESPECTO Á LOS TRIBUTOS HICIERE ALGUNA COSA

Praefatio

Reipublicae a deo nobis traditae curam gerentes, operamque dantes, ut subditi nostri in omni iustitia vivant, unum hunc finem ab initio nobis proposuimus, ut omne, si quid antea imperfectum erat et confusum, id et emendaretur et perfectum redderetur. Quare quum cogitaremus, quomodo tam fiscus, quam subditi indemnes et illaesi constituerentur, id nos facile obtenturos intelleximus, si efficeremus, ut praesides provinciarum gratis magistratum suscipientes et fisco cautionem praestantes, recte et legitime omnibus uterentur, atque omni et iniustitia, et lucri turpis aliasque etiam prohibiti abstinerent.

Prefacio

Cuidando de la república que por Dios nos fué encomendada, y procurando que nuestros súbditos vivan en plena justicia, nos propusimos este único fin desde un principio, que cualquiera cosa, que antes era imperfecta y confusa, fuese enmendada y hecha perfecta. Por lo cual, pensando cómo se dejaría indemnes ó ilesos tanto al fisco como á los súbditos, entendimos que esto lo obtendríamos fácilmente, si hiciéramos que, recibiendo los presidentes de las provincias gratuitamente la magistratura y prestándole caución al fisco, se sirvieran de aquella en todo recta y legítimamente, y se abstuvieran de toda injusticia, y de lucro torpe y también de otro modo prohibido.

Cap. I

Ne igitur peregrini quidam provincias ingressi eas iniuria afficiant, nos vero propter frequentes interpellationes illorum causa factas, molestias sustineamus, hortamur cuiusque provinciae sanctissimos episcopos, atque eos, qui inter possessores et incolas principatum tenent, ut per communem supplicationem ad potentiam nostram eos deferant, quos ad administrationem provinciae suae idoneos existiment. His enim insignia magistratus gratis traditurі sumus, atque publicum canonem se illaturos caveant, significantes ipsis, ne quid faciant, quod legibus repugnet, nec quidquam vi a subditis extorqueant, sed contenti annonis suis, publicorum tributorum exactioni invigilent, illisque, qui in piis illationibus religiosi sunt, mansuete simul et paterne se praebeant, a contumacibus autem severius exigant, nullum omnino in hoc privatum lucrum auferentes. Nihilo minus vero etiam omnibus litigantibus aequitatem et iustitiam eos tribuere, eosque celeriter dimittere oportet ad leges re-

Capitulo I

Así, pues, á fin de que entrando algunos extranjeros en las provincias no las abrumen con injusticias, y nosotros no soportemos molestias por frecuentes reclamaciones hechas por causa de aquellos, exhortamos á los santísimos obispos de cada provincia, y á los que tienen primacía entre los poseedores y los habitantes, para que por medio de súplica común indiquen á nuestra potencia los que estimen que son idoneos para la administración de su provincia. Porque les habremos de entregar gratuitamente á éstos las insignias de la magistratura, y darán caución de que ellos pagarán el cánon público, significándoles á los mismos que no hagan nada que pugne con las leyes, ni arranquen con violencia cosa alguna á los súbditos, sino que, contentos con sus propias annonas, vigilen la exacción de los tributos públicos, y se muestren al mismo tiempo que apacible también paternalmente á los que son religiosos para los piadosos pagos, pero se los exijan con más severidad á los contu-

(1) *No se ha conservado la indicación de la fecha.—Biener dice que esta constitución es de Justino, del año 566 ó 567.*

(2) *Esta Novela CXLIX. es de Justino.— No se halla su texto griego en Hal., y la publica Scrimg. entre las Novelas de Justino con el número cuatro.— No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

spicientes, ne et sumtibus et longinquitate temporis eos atterant; inminere vero etiam delinquentibus, et secundum leges poenas illis infligere, omnemque iustitiam ostendere.

Cap. II

Non solum autem illis haec praecipimus, sed et cuiusque magistratus assessoribus, reliquisque, qui illis ministrant. Si quis enim eorum vel circa tributorum exactionem negligens sit, vel damnis, aut iniuriis subditos nostros afficiat, et facultatibus privabitur, et maximis suppliciis subiicietur. Nobis enim deo duce unum quoddam est studium, ut provinciae et bonis legibus utantur, et secure habitentur, atque praesidum iustitia fruantur, et publica tributa promte inferantur. Neque enim aliter respublica, nisi piis tributis illatis, servari potest, ex quibus exercitus quidem quae assignata ei sunt accipiens hostibus resistit, et a barbarorum incursione et improbitate subditos liberat, agros vero etiam et civitates a latronum aliasque inordinatam vitam sectantium iniuriis et invasione defendit, fruuntur vero etiam reliquae cohortes commodis iis deputatis, muri et urbes instaurantur, publicarum balnearum calefactiones procedunt, theatrorum etiam cura, et alia, quae ad subditorum utilitatem inventa sunt, ut ab illis collata partim in ipsos, partim etiam propter eos expendantur et erogentur, nobis vero omnino nihil, nisi illarum rerum curam exinde habere contingat, licet et hanc non sine mercede, quum magnus deus et servator noster Iesus Christus magnitudine clementiae suae multis nos bonis propter hoc etiam remuneretur.

Cap. III

Nos igitur haec omnia illis, qui in provinciis sunt, praedicantes, et quae nostra erga subditos sit clementia hoc ipso ostendentes, magis propitium et benevolum deum habebimus, quum indemnitatis subdidorum tantam curam agamus. Si vero hanc nostram benignitatem consecuti in magistratuum electione erraverint, neminem omnino, nisi se ipsos accusabunt. Quod si vero etiam differant illos eligere, et ad nos referre, non iuste amplius eos accusabunt, qui hinc in provinciis missi sunt, et propter tributorum collectiones omnia facere instituerunt, neque nos in posterum passuri sumus, ut illi nos adeant, eosve accusent. Qui enim potestatem a nobis eligendi praesidem acceperunt, ut magistratu gratis accepto publica tributa inferant, ipsique ab illis nulla iniuria afficiantur, hi, si circa eorum electionem negligentes sint, plane tolerandi non erunt, quando de iis conqueruntur, nobisque interpellationibus contra eos molesti sunt. Dilatione vero nemo plane in solvendis publicis tributis utetur, non sacra domus, non sanctissima ecclesia, non venerabile ptochium vel monasterium, sed nec maior aut minor quaedam persona. Neque vero curiales, neque eos, qui exceptores vocantur, neque reliquos, quibus publicorum tributorum cura

maces, no sacando de esto absolutamente ningún lucro privado. Pero es menester además que ellos, atendiendo á las leyes, concedan á todos los litigantes equidad y justicia, y que los despachen con celeridad, para no abrumarlos con gastos y con larga duración de tiempo; y que amenacen también á los delincuentes, y les inflijan penas con arreglo á las leyes, y hagan ostentación de entera justicia.

Capítulo II

Mas no solamente á ellos les mandamos esto, sino también á los asesores de cualquier magistrado, y á los demás que les sirven. Pues si alguno de ellos fuera negligente en la exacción de los tributos, ó les causara á nuestros súbditos daños ó injurias, será privado de sus bienes, y sometido á los mayores suplicios. Porque, bajo los auspicios de Dios, tenemos este único empeño, que las provincias se sirvan de buenas leyes, y sean con seguridad habitadas, y disfruten de la justicia de los presidentes, y en ellas se paguen prontamente los tributos públicos. Porque no se puede conservar de otro modo la república, sino habiéndose pagado los piadosos tributos, por virtud de los que el ejército, habiendo recibido ciertamente lo que le está asignado, resiste á los enemigos, y libra á los súbditos de las correrías y de la maldad de los bárbaros, y defiende también los campos y las ciudades de las injurias y de la invasión de ladrones y de los que siguen otro género de vida desordenada, y disfrutan además las otras cohortes de los provechos á ellas asignados, se restauran las murallas y las ciudades, se hacen las calefacciones de los baños públicos, se cuida también de los teatros y de lo demás que se ha inventado para utilidad de los súbditos, de suerte que lo pagado por ellos se invierta y se gaste, parte en ellos mismos, y parte también á causa de ellos, y á nosotros no nos corresponda tener de ello nada absolutamente, sino el cuidado de estas cosas, aunque tampoco éste sin retribución, porque Jesucristo, Dios grande y Salvador nuestro, nos remunera también por ello con muchos bienes por la magnitud de su clemencia.

Capítulo III

Así, pues, nosotros comunicándoles todas estas cosas á los que se hallan en las provincias, y mostrándoles con esto mismo cuál sea nuestra clemencia para los súbditos, tendremos más bien propicio y benévolo á Dios, porque tenemos tanto cuidado de la indemnidad de los súbditos. Pero si los que alcanzaron esta benignidad nuestra hubieren errado en la elección de los magistrados, no acusarán absolutamente á nadie, sino á sí mismos. Mas si también difirieran elegirlos, é indicárnoslos, tampoco acusarán con justicia á los que de aquí fueron enviados á las provincias, y determinaron hacerlo todo por causa de la recaudación de los tributos, ni habremos de consentir nosotros en lo sucesivo que ellos recurran á nosotros, ó los acusen. Porque los que de nosotros recibieron la potestad de elegir presidente, para que obteniendo gratuitamente la magistratura ingresen los tributos públicos, sin que por ellos sean molestados con ninguna injuria, estos, si fueran negligentes para la elección de aquéllos, no habrán de ser ciertamente tolerados cuando se querellen de aquéllos, y nos molesten con reclamaciones contra los mismos. Mas nadie ciertamente empleará dilaciones para pagar los tributos públicos, ni la sacra casa, ni la santísima iglesia, ni

Digitized by Google

incumbit, periculo exinde veniente eximimus. Quae enim in commune omnibus prosunt, haec illorum iniusto proposito, qui erga fiscum improbi esse volunt, praeferimus.

Epilogus

Ut vero ea, quae recte nobis placuerunt, omnibus manifesta fiant, celsitudinem tuam quum in felici hac urbe, tum in provinciis sacrum hoc edictum in publicis cuiusque civitatis locis proponere iubemus, ut neminem providentia a serenitate nostra quum pro fisco, tum et pro subditorum indemnitate inventa fugiat.

Dat. XV. Kal. Febr. Constantinop. imp. DN. IUSTINI PP. Aug. ann. IV., post cons. eiusdem ann. II. [569.]

NOVELLA CL (1)

DE RAPTIS MULIERIBUS, QUAE RAPTORIBUS NUBUNT (2)

(Auth. const. CXXXII. Coll. IX. tit. 13.)

Imperator IUSTINIANUS *Augustus* AREOBINDO (3), *gloriosissimo Praetoriorum Praefecto, Expraefecto almae urbis et Exmagistro militum.*

Legis interpretationem culmini tantum principali competere nemini venit in dubium, quum promulgandae quoque legis auctoritatem (4) sibi vindicet eminentia. Meminimus itaque pro raptu mulierum, sive iam desponsatae fuerint vel maritis coniunctae, sive non, vel etiam si viduae sint, legem antea posuisse, et capitis subiecisse supplicio non tantum raptores, verum etiam comites eorum, nec non alios, qui eis auxilium tempore invasionis contulisse noscuntur, et non tantum parentibus mulierum, verum etiam consanguineis, et tutoribus, et curatoribus huiusmodi dedisse per eandem legem vindictam, et praesertim (5) poenis locum dedisse, si iam nuptae vel desponsatae mulieres rapiantur, quum non solum raptus mulieris, verum etiam adulterium per huiusmodi temeritatem committitur. Et super alias poenas raptoris etiam, nec non aliorum, qui cum eo fuerint (6), patrimonium raptae mulieri vindicari per eandem legem praecipimus, ut dotis etiam marito legitimo dandae copia per raptoris ei ministretur substantiam. Illo quoque specialiter adiecto, ut nulla sit mulieri vel virgini raptae licentia raptoris eligere matrimonium, sed cui parentes voluerint (excepto raptore) legitimo matrimonio copulari, nullo modo, nullo tempore licentia mulieri raptae permissa raptoris se coniungere matrimonio. Sed parentes etiam, si tali consenserint matrimonio, deportari praecipimus. Sed mirati sumus, quod conati sunt aliqui dicere, raptam mulierem, sive volentem sive nolentem, etsi raptoris matrimonium contra nostrae constitutionis tenorem amplexa sit, debere tamen eam raptoris habere substantiam vel quasi legis prae-

un venerable hospicio de pobres ó monasterio, ni una cualquiera persona, mayor ó menor. Y no eximimos de la responsabilidad de aquí proveniente á los curiales, ni á los que se llaman recaudadores, ni á los demás á quienes incumbe el cuidado de los tributos públicos. Porque lo que en común aprovecha á todos lo anteponemos al injusto propósito de los que quieren no ser probos respecto al fisco.

Epílogo

Mas para que se haga manifiesto á todos los que nos ha parecido bien, mandamos que tu excelsitud exponga tanto en esta felicidad, como en las provincias, este sacro edicto en los lugares públicos de cada ciudad, á fin de que para nadie pase desapercibida la determinación hallada por nuestra serenidad así en interés del fisco, como también en pró de la indemnidad de los súbditos.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Febrero, en el año cuarto del imperio del señor JUSTINO, Augusto perpétuo, segundo después del consulado del mismo. [569.]

NUEVA CONSTITUCION CL

DE LAS MUJERES RAPTADAS, QUE SE CASAN CON LOS RAPTORES

(Constitución auténtica CXXXII. Colección IX. título 13.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* AREOBINDO, *gloriosísimo Prefecto de los Pretorios, Exprefecto de la alma ciudad y Exmaestre militar.*

A nadie le ocurre dudar que la interpretacion de la ley le compete solamente á la alteza del príncipe, puesto que la eminencia del mismo reivindica para sí la autoridad también para promulgar la ley. Y así recordamos haber establecido antes, respecto al rapto de mujeres, ya estuvieren desposadas ó unidas á maridos, ya no, ó también si fueran viudas, una ley, y haber sujetado al suplicio capital no solamente á los raptores, sino también á sus acompañantes, y á los demás que se sabe que les prestaron auxilio al tiempo del rapto, y haberles concedido por la misma ley acción para tal castigo no solamente á los ascendientes de las mujeres, sino también á sus consanguíneos, y á los tutores y á los curadores, y haber dado principalmente lugar á las penas, si las mujeres fueran raptadas estando ya casadas ó desposadas, puesto que con tal temeridad se comete no solamente rapto de mujer, sino también adulterio. Y además de las otras penas mandamos por la misma ley, que también se reivindicase para la mujer raptada el patrimonio del raptor, y de los demás que con él hubieren estado, de suerte que también al marido legítimo se le diese posibilidad de que se le entregue la dote, de los bienes del raptor. Habiéndose agregado especialmente también esto, que no tuviera licencia alguna la mujer ó la vírgen raptada para elegir su matrimonio con el raptor, sino para unirse en legítimo matrimonio con quien quisieren sus ascendientes, (excepto con el raptor), no concediéndosele de ningún modo ni en ningún tiempo licencia á la mujer raptada para unirse en matrimonio con el raptor. Pero aun mandamos que los ascendientes fueran depor-

(1) *Esta Novela latina fue insertada dos veces en el Cuerpo de las 168 Novelas. Vease la página 493.*

(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*, De mulliere raptum passa, *Cont.*

(3) *En el códice manuscrito Ranconet. de Iulian. y en la Coll. Ans. ded. va dirigida esta Constitución á Leon, prefecto de Italia.*

(4) *El cód. Hamb.*; fortunae, *adicionan las ed.*

(5) *El cod. Hamb.*; praescriptis, *las ed.*

(6) fuerant, *el cod. Hamb.*

Digitized by Google

mium, vel ex testamento forte, si hoc etiam factum esse contigerit. Qui enim talia dicere praesumserunt, hi praedictae legis seriem intelligere non potuerunt. Qui enim tale stare matrimonium etsi rapta voluerit, prohibuimus, et ob hoc parentes raptae mulieris deportationis subiecimus poenae, si huiusmodi consenserint matrimonio, quomodo raptas mulieres raptorum eligentes connubium praemiis honorassemus raptae datis mulieri? Superfluam igitur eorum dubitationem vel in posterum resecantes, priorem legem per praesentem (1) interpretari censuimus. Sancimus itaque, si rapta mulier, cuiuscunque sit conditionis vel aetatis, raptoris nuptias eligendas esse censuerit, parentibus praesertim non consentientibus, nec ex beneficio legis, nec ex testamento raptoris hereditatem suscipere, vel quocunque modo substantiam vindicare, sed praemium, quod per legem nostram raptae mulieri datum est, ut raptoris, et eorum, qui ei auxilium tempore invasionis praebuerint, bona vindicet, hoc ad parentes, si ambo vel unus supersit, qui nuptiis specialiter non probantur consensisse, ex tempore raptus ipso iure transferri, et patrimonium raptoris non raptam iam habere mulierem, quae coniugio se raptoris inquinare non piguit, sed in personas transferri, quas superius nominavimus, eius (2) non consentientes coniugio. Nam nefarios huiusmodi coitus poenis corrigi, non praemiis honorari convenit. Quodsi parentes iam decesserunt, vel huiusmodi sceleri consenserunt, substantia raptoris, nec non et aliorum, qui facinoris fuerunt (3) participes, fisci viribus (4) vindidetur. Quam interpretationem non in futuris tantummodo casibus, verum in praeteritis etiam valere sancimus, tanquam si nostra lex ab initio cum interpretatione tali a nobis promulgata fuisset, pater (5) carissime atque amantissime. Quae igitur per hanc legem nostra statuit aeternitas (6), tua celsitudo effectui mancipari, observarique praecipiat.

Dat. XII. Kal. Iun. imp. DN. Iustiniani ann. XXXVII., post Basilii V. C. cons. ann. XXII. [563.]

NOVELLA CLI (7)

NE CURIALIS VEL COHORTALIS SINE IMPERIALI IUSSU PRAEFECTIS INSINUANDO SISTATUR AUT IN IUS VOCETUR

Idem Imperator Ioanni, *gloriosissimo Praefecto Praetorio.*

Praefatio

Suggestio nobis missa est excellentiae tuae, di-

(1) *El cód. Hamb.*; priorem per praesentem legem, *se lee en las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; ei, *Port., y Cont.*
(3) *El cód. Hamb.*; fuerint, *las ed.*
(4) *Bk.*; iuribus, *Trid., Port., y Cont. En el cód. Hamb. no se puede ver claro nada.*

tados, si hubieren consentido tal matrimonio. Mas nos maravilla que algunos hayan intentado decir que la mujer raptada, ya con su voluntad, ya no queriendo, aunque haya contraído matrimonio con el raptor contra el tenor de nuestra constitución, debía, sin embargo, tener ella los bienes del raptor ó como premio de la ley, ó acaso por virtud de testamento, si aconteciere que también se hizo éste. Porque los que se atrevieron á decir tales cosas no pudieron entender el alcance de la susodicha ley. Porque los que hemos prohibido que subsista tal matrimonio, aunque lo hubiere querido la raptada, y por esto sujetamos á la pena de la deportación á los ascendientes de la raptada, si hubieren consentido tal matrimonio, ¿cómo habriamos de honrar á las mujeres raptadas, que eligen matrimonio con los raptores, con los premios dados á la mujer raptada? Así, pues, disipando aun para lo sucesivo la duda de éstos, hemos determinado interpretar la anterior ley por medio de la presente. Y por lo tanto, mandamos, que si la mujer raptada, de cualquier condición ó edad que sea, hubiere determinado elegir sus nupcias con el raptor, principalmente no consintiéndolo sus ascendientes, no reciba ni por beneficio de la ley, ni por testamento, la herencia del raptor, ó no reivindique bienes de modo alguno, sino que el premio, que por nuestra ley se le dió á la mujer raptada, para que reivindicase los bienes del raptor y de los que á éste le hubieren prestado auxilio al tiempo del rapto, sean transferido de derecho desde el momento del rapto á los padres, si ambos sobrevivieran, ó á uno de ellos, que no se pruebe que especialmente consintieron las nupcias, y no tenga ya el patrimonio del raptor la mujer raptada que no se avergonzó de mancillarse con el matrimonio del raptor, sino sea transferido á las personas que antes hemos nombrado, que no consintieron el matrimonio de ella. Porque es conveniente que tales nefandos ayuntamientos sean corregidos con penas, no honrados con premios. Pero si ya fallecieron los padres, ó consintieron tal delito, sean reivindicados para los recursos del fisco los bienes del raptor, y también de los demás que fueron cómplices del delito. Cuya interpretación queremos, muy querido y amantísimo padre, que tenga validez no solamente en los casos futuros, sino también en los pasados, como si desde un principio hubiese sido promulgada por nosotros nuestra ley con tal interpretación. Por tanto, disponga tu excelsitud que se lleve á efecto y se observe lo que por medio de esta ley ha establecido nuestra eternidad.

Dada á 12 de las Calendas de Junio, en el año trigésimo séptimo del imperio del señor Justiniano, vigésimo segundo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [563.]

NUEVA CONSTITUCION CLI

DE QUE UN CURIAL Ó UN COHORTAL NO COMPAREZCA Ó SEA LLAMADO Á JUICIO SIN ORDEN IMPERIAL QUE HAYA DE SER INSINUADA Á LOS PREFECTOS

El mismo Emperador á Juan, *gloriosísimo Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Se nos ha enviado una representación de tu ex-

(5) *El cód. Hamb., y Port.*; ariobide pater clarissime, *Trid.*; praefecte charissime. *Cont.*
(6) aequitas, *el cód. Hamb.*
(7) *El texto griego de esta Novela CLI. se halla en Hal. y en Scrimg.—Excepto el epílogo esta Novela se encuentra en las Bas. VII. 3. 27.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

cens, non debere curiales vel cohortales ex diversis iudiciis vel ad hanc felicem urbem duci litigaturos, vel ad aliam mitti, saepe vero etiam sacras nostras iussiones proferri, quae id velint; ac petiisti, ut sacra pragmatica sanctione illud prohiberetur, ne quisquam cohortalis vel curialis neque ex alia in aliam regionem ducatur, neque ad hanc felicem urbem trahatur, si vero sacrae hac de re fiant litterae, ut eae dicasterio excellentiae tuae insinuentur, et decreta consona accipiant.

Cap. I

Nos igitur omnem quidem deductionem et exhibitionem aversamur, si vero aliquid tale fieri necesse sit, nulli ex magistratibus nostris, praeterquam throno tuo, permittimus cohortalem vel curialem ad felicem hanc urbem ducere, nisi id sacra iussione expresse permittente fiat; quam et excellentiam tuam scire, neque citra sententiam tuam illum in ius duci, propter publicam scilicet utilitatem convenit, ne forte inde qui publica gerunt evocati hanc reipublicae laedendae occasionem sumant.

Epilogus

Excellentia igitur tua quae nobis placuerunt et sacra hac nostra sanctione declarata sunt effectui et fini dare studeat.

Dat. XVII..... (1).

NOVELLA CLII (2)

NE SACRAE FORMAE DE PUBLICIS NEGOTIIS EDITAE ALITER VALEANT, NISI SI GLORIOSISSIMIS PRAEFECTIS PRAETORIO INSINUATAE FUERINT VEL INSINUENTUR, ET INDE CONFIRMENTUR

Idem Imperator IOANNI, *gloriosissimo Praefecto Praetorio.*

Praefatio

Quum operam demus, ut deo iuvante diligenter negotia reipublicae a domino deo nobis concreditae administremus, sanctionem de publicis rebus ad magnificentissimum ducem, vel etiam augustalem, vel ad clarissimos provinciarum praesides factam non aliter valere iubemus, nisi si prius iudicio excellentiae tuae insinuetur, quae vero insinuatae non sunt, nullam vim habere. Absurdum enim est, sacram sanctionem de publicis negotiis factam non prius throno excellentiae tuae insinuari, et ita deinde ad magnificentissimum ducem, vel augustalem, vel reliquos provinciarum praesides mitti. Sacras enim tales sanctiones throno excellentiae tuae insinuatas ita in provincias mitti et effectui dari oportet.

(1) *Meerm. III.; en Scrimg. y Hal. no hay vestigios de la indicación de la fecha. A Biener le parece, que, si la constitución fué verdaderamente dirigida á Areobindo, debió ser dada entre los años 551-563.*

celencia, que dice que los curiales ó los cohortales que hayan de litigar no deben ser enviados de los diversos tribunales á esta feliz ciudad, ó ser remitidos á otra, pero que con frecuencia se presentan también sacras disposiciones nuestras, que así lo quieren; y pediste que se prohibiera esto por sacra pragmática sanción, para que ningún cohortal ó curial sea conducido de una á otra región, ni traido á esta feliz ciudad, y que, si sobre el particular se extendieran sacras cartas, sean ellas insinuadas en el tribunal de tu excelencia, y obtengan los correspondientes decretos.

Capítulo I

Así, pues, nosotros tenemos ciertamente aversión á toda conducción y exhibición, pero si fuera necesario que se haga alguna tal cosa, no le permitimos á ninguno de nuestros magistrados, excepto á tu trono, que conduzca á un cohortal ó curial a esta feliz ciudad, á no ser que esto se haga permitiéndolo expresamente una sacra disposición; la cual es conveniente, por razón ciertamente de pública utilidad, que la conozca también tu excelencia, sin que sin sentencia tuya sea aquel llevado á juicio, no sea que llamados quizá de aquí los que desempeñan cargos públicos aprovechen esta ocasión para perjudicar á la república.

Epílogo

Por tanto, procure tu excelencia llevar á efecto y á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra disposición nuestra.

Dada en..... á 17.....

NUEVA CONSTITUCION CLII

DE QUE LAS SACRAS DISPOSICIONES DADAS SOBRE NEGOCIOS PÚBLICOS NO TENGAN VALIDEZ DE OTRA SUERTE, SINO SI HUBIEREN SIDO INSINUADAS Ó SE INSINUAREN Á LOS GLORIOSÍSIMOS PREFECTOS DEL PRETORIO, Y FUERAN DE ESTE MODO CONFIRMADAS

El mismo Emperador á JUAN, *gloriosísimo Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Procurando administrar diligentemente, con el auxilio de Dios, los negocios de la república que nos fué confiada por el Señor Dios, mandamos que una disposición dirigida sobre negocios públicos á un muy magnífico duque, ó también á un augustal, ó á los muy esclarecidos presidentes de las provincias, no tenga validez de otra suerte, sino si antes fuera insinuada en el tribunal de tu excelencia, y que las que no hayan sido insinuadas no tengan ninguna fuerza. Porque es absurdo que una sacra disposición expedida sobre negocios públicos no sea insinuada primeramente al trono de tu excelencia, y de este modo después al muy magnífico duque ó al augustal, ó á los demas presidentes de las provincias. Porque es conveniente que tales sacras disposiciones sean enviadas á las provincias y llevadas á efecto habiendo sido insinuadas al trono de tu excelencia.

(2) *El texto griego de esta Constitución CLII. se halla en Hal. y Scrimg.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

Cap. I

Si quid igitur ad detrimentum publicum factum est, hoc irritum esse iubemus, sancientes, ut in posterum quaelibet sacra pragmatica sanctio (sive ad augustalem, sive ad ducem, sive ad reliquos provinciarum praesides de publicis negotiis, sicut dictum est, fiat), omnino iudicio excellentiae tuae insinuetur, atque ita in provincias mittatur, firmata per iussionem, ut dictum est, excellentiae tuae. Quaecunque igitur sacrae sanctiones non ad detrimentum publicum fiunt, illae suscipiantur, et per praecepta iniungantur, atque ab excellentia tua in provincias, ut effectui dentur, mittantur; quae autem ad detrimentum publicum per obreptionem fiunt, tales quidem sanctiones excellentia tua suscipiat, non vero quae in illis continentur faciat, antequam ad nos retulerit, ut, si quid forte ad detrimentum publicum factum est, id emendetur. Quaecunque igitur sacra pragmatica sanctio de publicis negotiis facta throno excellentiae tuae non insinuatur, illam nullo tempore valere volumus.

Dat. Kal. Iun. Constantinop. DN. IUSTINIANO PP. Aug..... (1).

NOVELLA CLIII (2)

DE INFANTIBUS EXPOSITIS

Idem Imperator MENNAE, *gloriosissimo Praefecto Illyrici.*

Praefatio

Crimen a ratione humana alienum, et quod nec inter omnes barbaros committi credibile est, Andreas dei amantissimus presbyter et sanctissimae Thessalonicensis ecclesiae apocrisiarius denunciavit nobis, quosdam ex utero materno prodeuntes infantes statim abiicere, eosque in sanctis ecclesiis relinquere, postea vero quam ii a piis hominibus educationem et alimenta consecuti sunt, eos vindicare et in servitutem adserere atque cupere eos suae crudelitati hoc addere, ut, quos in ipsis vitae primordiis morti tradiderint, eos, postquam adoleverint, libertate privent. Quoniam igitur eiusmodi delictum multa in se continet scelera, caedem et calumniam, et quanta quis in tali facto facile numeraverit, eos, qui talia committunt, vindictam legum non effugere, sed quo reliqui moderatiores fiant, extremis poenis subiici decet, ut qui per impudentiam actionis crimina sua detulerunt. Id in posterum custodiri iubemus.

Cap. I

Quicunque igitur in ecclesiis, vel vicis, vel aliis locis expositi probantur, eos omnibus modis liberos esse iubemus, licet actori manifesta probatio suppetat, qua personam illam ad suum dominium pertinere ostendat. Si enim legibus nostris praeceptum est, ut servi aegrotantes, qui a dominis ne-

(1) *Por la inscripción induce Biener que esta constitución fué dada entre los años 534 541.*

(2) *El texto griego de esta Constitución CLIII. se halla en Ital. y Scrimg.—Athan. XVIII. 7.—Excepto el prólogo y el epilogo esta Novela se encuentra en las Bas. XXXIII. 2. 4.—No queda antigua versión latina.*

Capitulo I

Si pues se hizo alguna cosa en detrimento público, mandamos que sea nula, disponiendo que en lo sucesivo cualquiera sacra pragmatica sanción, (ya sea hecha para el augustal, ya para un duque, ya para los demas presidentes de las provincias, sobre negocios públicos, según se ha dicho), sea de todos modos insinuada en el tribunal de tu excelencia, y así enviada a las provincias, confirmada por el mandato, conforme se ha dicho, de tu excelencia. Así, pues, cualesquiera sacras disposiciones, que no se den en detrimento público, sean admitidas é impuestas por preceptos, y enviadas por tu excelencia á las provincias, para que se lleven á efecto; pero las disposiciones que por engaño se dan en detrimento público no las acoja ciertamente tu excelencia, la cual no haga lo que en ellas se contiene antes de que nos hubiere informado, para que si acaso se hizo alguna cosa en detrimento público sea ella enmendada. Así, pues, queremos que cualquier sacra pragmatica sanción hecha sobre negocios públicos, que no sea insinuada al trono de tu excelencia, no tenga validez en tiempo alguno.

Dada en Constantinopla el dia de las Calendas de Junio..... del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo.

NUEVA CONSTITUCION CLIII

DE LOS NIÑOS EXPÓSITOS

El mismo Emperador á MENNA, *gloriosisimo Prefecto de Iliria.*

Prefacio

El presbítero Andrés, amantísimo de Dios, y apocrisiario de la santísima iglesia de Tesalónica, nos denunció un crimen ajeno á la razón humana, y que no es creíble se cometa ni entre los mismos barbaros, esto es, que algunos abandonaban los niños al punto de salir del claustro materno, y los dejaban en las santas iglesias, pero que después, cuando ellos habían alcanzado de hombres piadosos educacion y alimentos, los reivindicaban y los reducían á esclavitud, y deseaban ellos añadir esto á su crueldad, de suerte que á los que habían entregado á la muerte en los mismos comienzos de la vida, los privaban de la libertad después que habían crecido. Mas como semejante delito comprende en sí muchos crímenes, la muerte y la calumnia, y otros que cualquiera contaría facilmente en tal hecho, es conveniente que los que tales cosas cometen no eludan el castigo de las leyes, sino que, para que los demás se hagan más moderados, sean ellos sometidos á las últimas penas, puesto que con la desvergüenza de su acción delataron sus propios crímenes. Y mandamos que esto se observe en lo sucesivo.

Capitulo I

Así, pues, mandamos, que los que se probare que fueron expuestos en las iglesias, ó en las aldeas, ó en otros lugares, sean libres de todos modos, aunque al actor le favorezca una prueba manifiesta con la cual demuestre que aquella persona pertenece á su dominio. Porque si en nuestras le-

Digitized by Google

glecti, quum de valetudine eorum desperarent, tanquam cura a dominis digni non habiti omnino in libertatem rapiantur, quanto magis eos, qui in ipso vitae initio aliorum hominum pietati relicti, et ab ipsis enutriti sunt, in iniustam servitutem trahi non patiemur? His igitur et sanctissimum Thessalonicensium archiepiscopum, et sanctam dei ecclesiam, quae sub illo constituta est, et gloriam tuam opem ferre, libertatemque illis adiudicare sancimus. Neque illi, qui haec faciunt legum nostrarum poenas effugient, ut qui omni inhumanitate et crudelitate repleti sunt, omnique homicidio tanto deteriore, quanto miserioribus id afferunt.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac lege declarata sunt gloria tua, et qui quovis tempore eundem magistratum suscepturus est, et cohors nobis obtemperans effectui et fini tradere atque custodire studeat. Quinque etenim librarum auri poena illis imminebit, qui haec violare audeant aut violari permittant.

Dat. prid. Id. Decemb. Constantinop. DN. Iustiniano PP. Aug. Basilio V. C. Cons. [541.]

NOVELLA CLIV (1)

DE HIS, QUI IN OSROENA ILLICITAS NUPTIAS CONTRAHUNT

Imperator Iustinianus *Augustus* Floro, *Comiti sacrorum Privatorum.*

Praefatio

Mirus quidam rumor ad nos venit, illos, qui Mesopotamiam et Osroënam provincias incolunt, audere illicitas nuptias contrahere, et romanas leges violare, et poenas in illis minitatas tam veteres quam novas, et dum ad vicinos suos respiciunt, in illicitas vero atque prohibitas nuptias incidunt. Nos igitur nihil quidem plane eorum credidimus; neque enim putamus, homines, qui reipublicae nostrae pars sunt, tale quid agere audere, et progeniem suam dehonestare, et nomina confundere.

Cap. I

Quare et in ea inquirere, et si tale quid factum esset, delinquentes ad ultimum supplicium trahere voluimus. Verum quia et longum tempus est, neque eiusmodi delictum commissum esse credimus, si forte tale quid peccatum sit, praeteritum quidem, quomodocunque se habeat, remittimus illis, qui Osroënam et Mesopotamiam provincias inhabitant, propter invasiones, quae in illis varie factae sunt, et maxime propter agrestem multitudinem, quae ut plurimum talia peccare dicitur, idque in praesenti forma manere sinimus, nihil eorum curiose perscrutantes, quae usque ad novam nostram sacram constitutionem hac in re forte pec-

(1) *El texto griego de esta Novela CLIV. se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XI. 6.—No queda antigua versión latina.*

yes se dispuso que los esclavos enfermos, que fueron desatendidos por sus dueños, cuando desesperaren de su curación, como no considerados dignos de cuidado por sus dueños, les fueran arrebatados en todo caso para la libertad, ¿con cuánta más razón no consentiremos que sean reducidos á injusta esclavitud los que abandonados á la piedad de otros hombres en el mismo comienzo de la vida fueron alimentados por estos? Así, pues, mandamos, que á ellos les presten su auxilio y les den la libertad el santísimo arzobispo de Tesalónica, y la santa iglesia de Dios, que bajo su dependencia se halla constituída, y tu gloria. Y los que tales cosas hacen no eludirán las penas de nuestras leyes, como quiera que son culpables de toda inhumanidad y crueldad, y de homicidio tanto más grave cuanto más dignos de compasión son aquellos con quienes lo cometen.

Epilogo

Por tanto, procuren tu gloria, y el que en cualquier tiempo alcanzare la misma magistratura, y la cohorte que nos presta obediencia, llevar á efecto y á término y guardar lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra ley. Pues les amenazará la pena de cinco libras de oro á los que se atrevan á violarlo ó permitan que sea violado.

Dada en Constantinopla á 1 de los Idus de Diciembre, en el imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [541.]

NUEVA CONSTITUCION CLIV

DE LOS QUE EN LA OSROENA CONTRAEN NUPCIAS ILÍCITAS

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Floro, *Conde de los sacros bienes privados.*

Prefacio

Ha llegado hasta nosotros cierto sorprendente rumor, de que los que habitan las provincias de Mesopotamia y de Osroena se atreven á contraer nupcias ilícitas y á violar las leyes romanas, y las penas así antiguas como nuevas establecidas contra ellos, y que mirando á sus vecinos incurren, sin embargo, en nupcias ilícitas y prohibidas. Nosotros, pues, no damos, á la verdad, crédito á nada de esto; porque no creemos que hombres, que forman parte de nuestra república, se atrevan á hacer alguna tal cosa, á deshonrar á su descendencia y á confundir sus nombres.

Capítulo I

Por lo cual hemos querido hacer averiguaciones también sobre esto, y, si alguna tal cosa se hubiese hecho, llevar á los delincuentes al último suplicio. Pero como ha transcurrido ya largo tiempo, y no creemos que se haya cometido tal delito, si acaso se hubiera cometido algún pecado semejante, les perdonamos ciertamente lo pasado, tal como se halla, á los que habitan las provincias de Osroena y de Mesopotamia, á causa de las invasiones que en varias ocasiones se cometieron en ellas, y principalmente por la rusticidad de la multitud, que se dice que de ordinario delinque en esto, dejamos que esto subsista en la forma actual, no investigando curio-

Digitized by Google

cata sunt, sed sancimus, ut omnis eius rei quaestio de personis et rebus ad incolas illarum provinciarum pertinentibus prohibeatur. Post legem vero nostram hac de re nuper latam si quis tale quid facere ausus fuerit, vel etiam audeat, extremis suppliciis subiici volumus, ac sciat is, in pecuniariis poenis subsistere nos non velle, sed et ipsum, et uxorem, et liberos ex incestis nuptiis natos post nostram, ut dictum est, sacram constitutionem persecuturos esse, et capitis periculum et poenam pecuniariam illis inflicturos, nemini parcentes, nec si maioris, nec si minoris sit conditionis, aut fortunae, aut sacerdotii (hoc enim durius etiam est), sed in omnes aequaliter animadvertentes solitum et Romanis legibus decentem ordinem servabimus non solum substantiae partem ablaturi, sed et totam substantiam, et membrum corporis, et si minus ferendas esse illicitas nuptias inveniamus, ipsam etiam vitam forte, nec quisquam effugere poterit, quin poenae delictum sequantur. Recta enim et quae decent sapere oportet, ceterosque ad parem aemulationem excitare, nec vero ipsos quae contra leges sunt facere, et ad mutuam imitationem confugere. Haec igitur in dictis provinciis observari volumus, atque tam civiles quam militares magistratus hoc observent, efficiantque, ut poenae peccantibus imponantur. Hoc ipsum vero illis, qui in provincia sunt, iussu tuo a magistratibus illorum per programmata manifestum fieri volumus, nisi et ipsi ultimis poenis, et administrationis et substantiae amissione, si quid horum neglexerint, subiici velint.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac pragmatica lege declarantur gloria tua effectui et fini dare studeat (1).

NOVELLA CLV (2)

UT MATRES RATIONIBUS TUTELAE SUBIACEANT

Imperator IUSTINIANUS *Augustus* BELISARIO.

Praefatio

Supplicationem clarissima Martha potentiae nostrae obtulit, qua continebatur, Sergium magnificae memoriae, patrem suum, quum moreretur, ipsam quidem in tenera aetate constitutam reliquisse, clarissimam vero matrem suam Auxentiam, quae apud acta dixisset, se ad secundas nuptias non venturam, tutelam suscepisse, et praestito iureiurando legibus nostris hac de re definito bona administrasse; his autem ab ipsa peractis, quasi nullum iusiurandum praestiterit et adspernabilis substantia relicta esset, pauca quaedam in inventario a se confecto designasse, postea vero secun-

(1) *Falta la indicación de la fecha. Bienen conjetura, atendiendo á la inscripción, que esta constitución fue dada en el año 535 ó 536.*

samente ninguno de los pecados que hasta nuestra nueva sacra constitución se cometieron acaso en este particular, sino mandando que se prohiba toda investigación sobre este punto en cuanto á las personas y las cosas pertenecientes á los habitantes de aquellas provincias. Mas si después de nuestra ley recientemente publicada sobre este particular se hubiere alguien atrevido, ó aun se atreviera, á hacer alguna tal cosa, queremos que sea él sometido á los últimos suplicios, y sepa que no queremos hacer alto en las penas pecuniarias, sino que habremos de perseguir á él mismo, á su mujer y á los hijos nacidos de nupcias incestuosas después, según se ha dicho, de nuestra sacra constitución, y habremos de imponerles la pérdida de la vida y pena pecuniaria, sin perdonar á nadie ni si fuera de superior, ni si de inferior condición, ó fortuna, ó sacerdocio (porque esto es aun más duro), sino que dirigiéndonos por igual contra todos conservaremos el orden acostumbrado y conveniente según las leyes romanas, habiéndoles de quitar no solamente parte de los bienes, sino todos ellos, y un miembro de su cuerpo, y, si hallásemos que son aun menos tolerables las nupcias ilícitas, también acaso la misma vida, sin que nadie pueda librarse, porque las penas siguen al delito. Porque es menester conocer lo que es recto y conveniente, y excitar á los demás á igual emulación, y que no hagan ellos lo que es contra las leyes, y se amparen en la imitación de los otros. Así, pues, queremos que esto se observe en dichas provincias, y que lo guarden los magistrados así civiles como militares, los cuales hagan que se les impongan las penas á los delincuentes. Mas queremos que esto mismo se les haga manifiesto por orden tuya á los que están en las provincias, por los magistrados de las mismas, mediante edictos, á no ser que ellos mismos quieran quedar sujetos á las últimas penas y á la pérdida del cargo y de sus bienes, si hubieren desatendido alguna de estas cosas.

Epilogo

Por tanto, procure tu gloria llevar á efecto y á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra pragmática ley.

NUEVA CONSTITUCION CLV

DE QUE LAS MADRES ESTÉN SUJETAS Á LA RENDICIÓN DE CUENTAS DE LA TUTELA

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto*, *á* BELISARIO.

Prefacio

La muy esclarecida Marta elevó á nuestra potencia súplica en la que se expresaba que Sergio, de magnífica memoria, su padre, al morir la dejó á ella siendo ciertamente de tierna edad, pero que su muy esclarecida madre Auxencia, que había manifestado en actas que no pasaría ella á segundas nupcias, se encargó de la tutela, y habiendo prestado el juramento definido sobre este particular en nuestras leyes administró los bienes; pero que hecho esto por ella, y como si no hubiere prestado ningún juramento y se hubiesen dejado bienes despreciables, designó algunos pocos en el inventario hecho por

(2) *El texto griego de esta Novela CLV. se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XIII. 3.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

das nuptias contraxisse, quum Petrum ipsi tutorem nominasset, et duos quidem ex secundo illo matrimonio habuisse liberos, quum vero non recte erga ipsam affecta esset, tutorem ab illa constitutum ab administratione destitisse, postquam vix decimum tertium annum ingressa esset, suasisse autem, ut curatorem secundae aetatis peteret, et statim suasisse, ut pro se pactionem conscriberet, omnique actioni, quae secundum leges propter tutelae rationes ipsi competere posset, tali transactione renunciaret, se autem, quum in cubiculo tum esset, plane ignaram fuisse eorum, quae gererentur. Neque enim fieri potuisse, cum apud illam esset, nec cuiquam de iis rebus, quae adversus ipsam gererentur, aliquid dicere posset, licet damnum sibi illatum sensisset, aliquid eorum facere, quibus impediret, quae ad ipsius insidias excogitata essent. Quum vero tempus efficeret, ut quae adversus se agitata essent, sentiret, se precibus quidem usam esse apud matrem, ne iis, quae contra se facta essent, abuteretur, sed ea sibi praestaret, quae matrem deceant, atque paterna bona, quemadmodum legi placeat, sibi restitueret, illam vero liberis secundi matrimonii totam se tradentem nullum sermonibus illis reliquisse locum, e contrario vero sacram nostram obiecisse legem, quae contineat, non posse se contra ipsam restitutionis iure uti, quum ea quidem nihil tale de matribus liberorum suorum tutelam suscipientibus et secundas nuptias amplectentibus sanciat, sed in aliis terminis et modis a pietate nostra publicata sit. Et propterea supplicavit nobis, ut et mentem sacrae legis manifestam atque indubitatam redderemus, nec mater ipsius Auxentia abutens iis, quae illa continentur, res a patre relictas in proprium lucrum converteret.

ella, y contrajo después segundas nupcias, habiéndole nombrado como tutor á Pedro, y tuvo ciertamente dos hijos de este segundo matrimonio; mas no habiendo sentido aquella el debido afecto hacia ella misma, desistió de la administracion el tutor nombrado por aquella, poco después de haber entrado ella en su décimo tercer año, y la persuadió á que pidiese curador para su segunda edad, é inmediatamente la indujo á que otorgase á favor de ella un pacto, y renunciara con tal transacción á toda acción que con arreglo á las leyes pudiera competerle á la misma por razón de las cuentas de la tutela, pero que ella, estando todavía en la casa materna, ignoró ciertamente lo que se hacia. Porque no pudo ser, que, estando en casa de ella, y no pudiendo decir á alguien cosa alguna sobre lo que contra sí misma se ejecutaba, hiciera, aunque hubiese comprendido el perjuicio que á ella se le causaba, algo con que impidiese lo que se había imaginado en asechanza de sí misma. Mas cuando el tiempo hizo que comprendiese lo que contra ella se habia tramado, ella se valió ciertamente de súplicas dirigidas á su madre, para que no abusara de lo que contra ella se había ejecutado, sino que le diera lo que correspondía á una madre, y le restituyera, conforme le place á la ley, los bienes paternos; pero que aquella, consagrándose por completo á los hijos del segundo matrimonio, no hizo caso alguno de tales pláticas, y opuso, por el contrario, una sacra ley nuestra, que expresa que no podia ella utilizar contra la misma el derecho de la restitución, siendo así que aquella no sanciona, á la verdad, nada semejante respecto á las madres que se encargan de las tutelas de sus hijos y que contraen segundas nupcias, *sino* que fué publicada por nuestra piedad en otros términos y modos. Y por esto nos suplicó que hiciéramos manifiesto é indudable el sentido de la sacra ley, y que abusando de lo que en ella se contiene no convirtiera su madre Auxencia en lucro propio los bienes dejados por su padre.

Cap. I

Quum igitur haec contineret supplicatio, merito ad sacram hanc pragmaticam sanctionem respeximus, qua sancimus, quoniam lex nostra nullam earum mentionem facit, quae tutelam liberorum suorum suscipiant et secundas nuptias eligant, non licere clarissimae Auxentiae eadem sacra nostra lege uti propter dictas causas actorumque confectionem, ex qua tutelam Marthae filiae suae suscepit; palam vero esse, eam iusiurandum legibus definitum, ad secundas nuptias se non esse venturam, praestitisse, et tanquam contemtricem iurisiurandi alii viro se iunxisse, liberisque ex eo susceptis effecisse, ut de restitutione rerum clarissima eius filia Martha pactionem ipsi exponeret. Sancimus ergo, ut clarissimae Marthae iure in integrum restitutionis omnino uti liceat, quippe quae etiam nunc vigesimum aetatis annum se nondum ingressam dicit, nullatenus illi obstante sacra lege a nobis lata, quae sancit, non posse liberos contra parentes suos, nec libertos contra patronos suos in integrum restitutionis iure uti, quum lex de iis, qui liberorum suorum tutelam susceperint, minime loquatur, contra vero, alia quoque sacra lex a nobis postea lata sit, quae sancit, ut tutores constituti non aliter minorum tutelas suscipiant, nisi si creationis suae tempore testati fuerint, se minores indefensos non relicturos, et si matrem etiam liberorum suorum tutelam suscipere contingat, ea quoque hoc faciat, omnibusque tutelae rationibus subia-

Capítulo I

Conteniendo, pues, esto la súplica, con razón nos determinamos á dar esta sacra pragmática sanción, por la cual mandamos, que, puesto que no hace ninguna mención de las que toman á su cargo la tutela de sus hijos y contraen segundas nupcias, no le sea lícito á la muy esclarecida Auxencia valerse de nuestra misma sacra ley por las causas dichas y por la otorgación de las actas, en virtud de la que se encargó de la tutela de su hija Marta; pues era era evidente que ella prestó el juramento determinado en las leyes, de que no pasaría á segundas nupcias, y que como menospreciando el juramento se unió á otro marido, y habiendo tenido de él hijos hizo que su muy esclarecida hija Marta le otorgase á ella misma un pacto sobre la restitución de los bienes. Mandamos, pues, que á la muy esclarecida Marta le sea absolutamente lícito utilizar el derecho de la restitución por entero, puesto que dice que tampoco había entrado todavía en el vigésimo año de su edad, no obstándole de ningún modo la sacra ley dada por nosotros, que dispone que no pueden utilizar el derecho de restitución por entero los descendientes contra sus ascendientes, ni los libertos contra sus patronos, por cuanto la ley no habla de ningún modo de los que tomaron á su cargo la tutela de sus hijos, y por el contrario se dió después por nosotros también otra sacra ley, que dispone que los tutores nombrados no tomen á su cargo la tutela de los menores de otra suerte, sino

Digitized by Google

ceat, et si alium velit liberis suis constituere, suo et rerum suarum periculo id faciat. Quare etiam hic omnino convenit, ut clarissima Martha, si tempora, intra quae restitutionis iura ipsi competunt, non praeteriisse ostenderit, et restitutione, et reliquis omnibus utatur, quibus leges nostrae omnibus, qui imperfectae sunt aetatis, veniam et auxilium concedunt. Potentia quidem nostra sancit, ut reverentia parentibus a liberis debita, omnisque honor et cultus servetur, siquidem nullum ab his damnum illis inferatur, liberos vero prioris matrimonii negligi nec fas esse putamus, nec alias convenire, ut res, quae ex paterna substantia ad eos pervenerunt, eiusmodi matres possint vel sibi, vel secundis maritis liberisque ex eiusmodi matrimonio natis lucrari.

si al tiempo de su nombramiento hubieren declarado que ellos no dejarán indefensos á los menores, y si, aconteciendo que también la madre se encarga de la tutela de sus hijos, también ella hiciera esto, y quedara obligada á todas las cuentas de la tutela, y, si quisiera nombrar á otro para sus hijos, esto lo hiciera bajo su propia responsabilidad y la de sus bienes. Por lo cual, también en este caso es absolutamente conveniente, que la muy esclarecida Marta, si probare que no transcurrió el tiempo dentro del que le competen á la misma los derechos de la restitución, utilice la restitución y todo lo demás con que nuestras leyes les conceden venia y auxilio á todos los que son de edad incompleta. Y dispone ciertamente nuestra potestad, que á los ascendientes se les guarde por los descendientes la debida reverencia, y todo hónor y culto, si verdaderamente no se les infiriese por ellos ningún daño, pero juzgamos que no es lícito que sean desatendidos los hijos del primer matrimonio, y que tampoco conviene que tales madres puedan lucrar ó para sí, ó para sus segundos maridos y para los hijos nacidos de tal matrimonio, las cosas que de los bienes paternos fueron á poder de ellos.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac pragmatica lege declarantur gloria tua simul cum beatissimo Theopolitanorum archiepiscopo operi et effectui dare studeat.

Dat. Kal. Februar. Constantinop. DN. IUSTINIANO PP. Aug..... V. C. Cons. (1).

Epílogo

Por tanto, procure tu gloria juntamente con el beatísimo arzobispo de Teópolis llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra pragmática ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Febrero, en el imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de..... varón muy esclarecido.

NOVELLA CLVI (2)

DE PROLE RUSTICORUM DIVIDENDA

Praefatio

Qui negotia sanctissimae Apamiensis ecclesiae gerunt, docuerunt nos, ad alios quosdam pertinentes rusticos se rusticis suis mulieribus iunxisse liberosque procreasse, et petierunt, ut et rustici, et illorum liberi ventrem maternum sequentes sibi restituerentur. Sed qui haec petunt nescire videntur, quid constitutio nostra, quae nuper prodiit, sibi velit.

Cap. I

Nam si quidem liberi aliqui adscriptitiis se iungant, secundum rationes in constitutione comprehensas liberi matrem sequuntur, unde ad libertatem non perveniunt, si vero rustici sunt, non amplius constitutioni omnino locus est, sed quemadmodum nuper decrevimus et sancivimus, proles dividitur. Et si quidem numerus liberorum aequalis est, in duas partes dividitur, sin autem inaequalis, vel etiam unus solum natus est, tum venter plus habet, quoniam et plus laboravit. Et unus quidem si est filius matrem sequitur, si vero tres nati sunt, duo vel duae erunt matris, unus vero domini patris sequetur potestatem, atque ita semper impa-

NUEVA CONSTITUCION CLVI

DE LA DIVISIÓN DE LA PROLE DE LOS CAMPESINOS

Prefacio

Nos han informado los que administran los negocios de la santísima iglesia de Apamea, de que algunos campesinos pertenecientes á otras personas se unieron con mujeres campesinas suyas y procrearon hijos, y nos pidieron, que así los campesinos, como los hijos de éstos, que siguen la condición del vientre de la madre, les fuesen restituídos á ellos. Mas los que piden esto parece que desconocen lo que quiere nuestra constitución, recientemente publicada.

Capítulo I

Porque si verdaderamente algunos hombres libres se unieran con algunas adscripticias, los hijos siguen por las razones contenidas en la constitución á la madre, por lo cual no llegan á la libertad, pero si aquellos son campesinos, no tiene ya de ningún modo lugar la constitución, sino que, como hace poco hemos decretado y sancionado, se divide la prole. Y si verdaderamente el número de hijos es par, se divide en dos partes, pero si impar, ó también si nació uno solo, entonces el vientre tiene más parte, porque también trabajó más. Y si ciertamente hay uno solo y es hijo, sigue á la madre, pero si nacieron tres, dos varones ó dos hembras serán de la madre,

(1) *Bienes conjetura que esta constitución fué dada en el año 540.*

(2) *El texto griego de esta Novela CLVI. se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. XVIII. 5.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

rem numerum, sicut ante diximus, venter habebit. Et secundum haec Apamienses etiam sobolem dividendam esse sciant, ut id, de quo longo tempore dubitatum est, legislatione nostra compositum esse discant.

NOVELLA CLVII (1)

DE RUSTICIS, QUI IN ALIENIS PRAEDIIS NUPTIAS CONTRAHUNT

Imperator IUSTINIANUS LAZARO, *Comiti Orientis.*

Praefatio

Ex iis, quae varie ad nos relata sunt, in Mesopotamia et insuper in Osroëna provincia indignum quid temporibus nostris committi didicimus. Consuetudinem enim illorum quidem esse, ut ex diversis praediis orti nuptias contrahant, nunc vero dominos conari nuptias iam contractas dissolvere, vel liberos natos a parentibus abstrahere, indeque omnes rusticos illorum locorum misere affligi, viris et mulieribus per vim divisis, sobole vero ab iis, qui in lucem eam produxerunt, abstracta, et negotium ad solam nostram providentiam pertinere.

Cap. I

Sancimus igitur, ut in posterum quidem praediorum domini rusticos suos, quicunque ad eos ex lege pertinent, prout voluerint custodiant, ne cum iis, qui ex aliis praediis orti sunt, nuptias contrahant, nuptiae vero adhuc contractae ratae sint, nec quisquam possit eos, qui iam iuncti sunt ex more qui antea obtinuit divellere, vel cogere, ut terram ad ipsos pertinentem colant, sed nec liberos a parentibus praetextu rusticae conditionis abstrahere. Quin etsi tale quid iam factum sit, id emendabis et restitui iubebis, sive liberos abstrahi contigerit sive uxores, a parentibus dicimus, vel etiam a maritis, atque is, qui in posterum tale quid facere audeat, de ipso etiam praedio periclitabitur. Sed matrimonia a metu nunc imminente liberentur, et parentes liberos ex hac nostra iussione habeant, neque possint praediorum possessores subtiliter disputare, et vel matrimonio iunctos, vel liberos abstrahere. Qui enim tale quid facere ausus fuerit, etiam de ipso praedio periclitabitur, cui scilicet rusticos vindicare conatur.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac pragmatica sanctione declarata sunt magnificentia tua, tibique obtemperans cohors, et qui pro tempore eundem magistratum geret effectui dari et observari studeat, atque trium librarum auri poena ei, quicunque haec violare mititur, immineat.

y uno solo seguirá á la potestad del padre, y así el vientre tendrá siempre número impar, según antes hemos dicho. Y sepan los de Apamea que con arreglo á esto se habrá de dividir también la prole, de suerte que tengan entendido que esto sobre lo que se dudó largo tiempo ha sido arreglado en nuestra legislación.

NUEVA CONSTITUCION CLVII

DE LOS CAMPESINOS QUE CONTRAEN NUPCIAS EN PREDIOS AJENOS

El Emperador JUSTINIANO á LÁZARO, *Conde de Oriente.*

Prefacio

Por lo que diversas veces se nos ha referido hemos sabido que en la Mesopotamia y también en la provincia de la Osroena se hace alguna cosa indigna de nuestro tiempo. Porque hay entre ellos ciertamente la costumbre de contraer nupcias los oriundos de diversos predios, pero luego intentan sus dueños disolver las nupcias ya contraídas, ó quitarles á los padres los hijos nacidos, con lo que son lastimosamente afligidos todos los campesinos de aquellas localidades, siendo separados á la fuerza los hombres y las mujeres, y quitándoseles la prole á los que la dieron á luz, é incumbe el asunto á nuestra sola solicitud.

Capítulo I

Mandamos, pues, que en lo sucesivo guarden ciertamente como quisieren los dueños de los predios á sus campesinos, que por ley les pertenecen, á fin de que con ellos no contraigan nupcias los que son oriundos de otros predios, pero que las nupcias ya contraídas sean válidas, y no pueda nadie separar á los que ya se unieron en virtud de la costumbre que antes prevaleció, ú obligarlos á que cultiven la tierra que les pertenece á ellos, ni á separar de los padres á los hijos so pretexto de su condición de campesino. Porque aunque ya se haya hecho alguna tal cosa, la enmendarás y mandarás que sea restituida, ya si hubiera acontecido que fueron separados, queremos decir, de sus padres ó también de sus maridos, los hijos ó las mujeres, y el que en lo sucesivo se atreva á hacer alguna tal cosa correrá riesgo aun en cuanto al mismo predio. Mas queden libres los matrimonios del miedo que en la actualidad les amenaza, y tengan los padres por virtud de este mandato nuestro sus hijos, y no puedan los poseedores de predios disputárselos con sutileza, y separar á los unidos en matrimonio ó de éstos á sus hijos. Porque el que se hubiere atrevido á hacer alguna tal cosa, correrá riesgo también en cuanto á su mismo predio, para el que ciertamente intentare reivindicar los campesinos.

Epílogo

Por tanto, procuren tu magnificencia, y la cohorte que está á tus órdenes, y el que á la sazón desempeñare la misma magistratura, llevar á efecto y observar lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra pragmática sanción, y amenace la pena de tres libras de oro á cualquiera que intente violarlo.

1) *El texto griego de esta Novela se halla en Hal. y Scrimg. —Athan. XVIII. 6.—No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

Dat. Kal. Maii, Constantinop. imp. DN. Iustiniano PP. Aug. Belisario V. C. Cons. [535.]

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Mayo, en el imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

NOVELLA CLVIII (1)

UT IUS DELIBERANDI ETIAM AD IMPUBERES TRANSMITTATUR

Praefatio

Supplicatio nobis innotuit Theclae, quae etiam Mano vocatur, quae declarat, Theclam quandam vitam finiisse relicta filia Sergia impuberem aetatem agente, quum vero vix sedecim dies matri supervixisset, filiam obiisse ex contagione illa, quae nuper homines invasit, et sororem quidem, quae nobis supplicavit, se patri Sergiae fuisse dicit, Cosmam autem Theclae fratrem hereditatem Sergiae vindicasse, eoque nomine in ius se vocasse; se vero, ne de iis, quae se recte non habent, contenderet, Ioannem advocatum fori provincialis adiisse, et de legibus, quae hanc causam respiciant, interrogasse, illumque in scriptis responsum ipsi dedisse, quo declaravit, Sergiae hereditatem ad ipsam deferri. Ea de causa igitur iudicem causae elegisse ipsum Ioannem, Cosmae partes agente Asclepio scriniario quodam militaris per Orientem magistratus, et protulisse Ioannem sententiam contrariam iis, quae in scriptis responderat, usum ad sententiam suam lege Theodosii piae memoriae, quae dicit, non posse eum, qui nondum septem annos natus sit, maternam hereditatem vindicare, si tutorem non habeat, sed eam illis deferri, quibus competitura erat, si defunctus impubes ad hereditatem a legibus vocatus non esset, neque haec solum dixisse in sententia, sed etiam effecisse, ut quae nobis supplicavit pacta sententiae congruenter faceret eademque ipsa rursus Asclepio, qui pro Cosma causam agebat, nuntiasse (2); petiit vero a nobis, ne ipsam iniuria sic affectam negligeremus, maxime quidem quum etiam lex in codice, qui a nobis nomen habet, posita sit, quae iubeat eum, qui fari posset, maternam quoque hereditatem recte acquirere, et rursus aliam legem posuerimus, quae vult, ut, si quis hereditate sibi delata, antequam eam vindicet, vel contrariam de ea ostendat sententiam, moriatur, ad heredes suos de hac hereditate ius deliberandi transmittat. Legem enim nuper a nobis latam, quae agnatis et cognatis eundem in hereditatibus locum concedat, in hoc casu locum non habere, quum antiquior sit eo die, ex quo lex valere iussa est.

Cap. I

Sancimus igitur, ut gloria tua, si haec ita se habere invenerit, supplicanti auxilium ferat, eique legem nostram servet, quae ius deliberandi illi praebet, quippe Sergia antequam annus praeteriret post matrem suam mortua, atque Sergiae matris

(1) *El texto griego de esta Novela CLVIII. se halla en Hal. y Sorimg.—Athan. IX. 13.—No queda antigua versión latina.*

NUEVA CONSTITUCION CLVIII

DE QUE EL DERECHO DE DELIBERAR SEA TRANSMITIDO TAMBIÉN Á LOS IMPÚBEROS

Prefacio

Ha llegado á nuestro conocimiento una súplica de Tecla, que también se llama Mano, que declara que cierta Tecla concluyó su vida habiendo dejado una hija, Sergia, que se hallaba en edad impúberas pero que, habiendo sobrevivido apenas diecise,i años á la madre, falleció la hija por virtud del contagio que hace poco invadió á los hombres; y la que nos suplicó dice que ella era ciertamente hermana del padre de Sergia, pero que Cosme, hermano de Tecla, reivindicó la herencia de Sergia, y que con tal título la llamó á juicio; pero que ella, para no contender sobre lo que no era correcto, se dirigió á Juan, abogado del foro provincial, y le interrogó sobre las leyes que se refieren á esta causa, y que él le dió por escrito respuesta, en la que declaró que la herencia de Sergia le estaba deferida á ella misma. Por esta causa, pues, había elegido como juez del litigio al mismo Juan, representando la parte de Cosme Asclepio, cierto empleado de secretaría del magistrado militar de Oriente, y que Juan profirió sentencia contraria á lo que por escrito había respondido, habiéndose servido para su sentencia de una ley de Teodosio, de piadosa memoria, que dice, que no puede el que todavía no tiene siete años reivindicar la herencia materna, si no tuviera tutor, sino que ella era deferida á quienes había de competerles, si por las leyes no hubiese sido llamado á la herencia el impúbero difunto; y no solamente dijo esto en la sentencia, sino que también hizo que la que nos suplicó hiciera pactos en consonancia con la sentencia, y á su vez se los notificó ella á Asclepio, que defendía por Cosme la causa; pero nos pidió, que no la desatendiéramos de tal modo perjudicada por injusticia, y muy principalmente porque también en el Código, que lleva nuestro nombre, se halla inserta una ley que manda que el que pueda hablar adquiera válidamente también la herencia materna, y porque además hemos establecido otra ley que quiere que si alguien, habiéndosele deferido una herencia, falleciera antes de reivindicarla, ó mostrara respecto á ella una resolución contraria, transmita á sus herederos el derecho de deliberar sobre tal herencia. Pues la ley recientemente dada por nosotros, que concede á los agnados y á los cognados el mismo lugar en las herencias, no tiene aplicación en este caso, porque él es anterior al día desde el que se dispuso que tuviera validez la ley.

Capítulo I

Por tanto, mandamos, que tu gloria, si hallara que las cosas son así, preste auxilio á la suplicante, y le reserve á ella nuestra ley, que le da el derecho de deliberar, por haber muerto Sergia antes de transcurrir un año después de su madre, y que

(2) *Así dice el texto, pero quizá sería más correcto leer* nuntiasset.—*N. del Tr.*

Digitized by Google

hereditatem acquirere volenti eam praebeas. Neque enim quis Theodosii piae memoriae nostramque legem in eodem libro positam sibi contrariam esse dicat, quum nihil in eo contrarii positum esse, in constitutione illa affirmaverimus, quam illi praemisimus. Sed obtineat quidem lex nostra in hoc casu, illisque, quae ei, de quo quaeritur, similes sunt, Theodosii vero piae memoriae lex obtineat, in quibus annus praeteriit, et tempus deliberandi elapsum est. Pacta enim post sententiam conscripta cum libero, qui nec acquirere potuit, inita Cosmae nullam actionem ad ea, quae ipsi in iis concessa sunt, dedisse, manifestum est.

Dat. prid. Id. Iul. Constantinop. DN. IUSTINIANI PP. Aug..... (1).

CONST. CXXVII (2)

DE RESTITUTIONE FIDEICOMMISSI, ET NOMINE FAMILIAE, QUOD USQUE AD QUARTUM GRADUM LOCUM HABET, ET QUOD FAMILIAE NOMINE NURUS ETIAM CONTINETUR

(Coll. IX. tit. 8.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* PETRO, *gloriosissimo sacrorum Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Tanta nobis humanitatis cura est, ut neque privatas cognitiones, quae videntur nobis quaestionem excedere iudicialem, legibus nostris definire dedignemur, neque cognitionem privatam excedentem audire in (3) iudicia, per circuitus longos litigantes tradere afflictioni. Alexander igitur gloriosus suggessit nobis multoties, Hierium gloriosae memoriae, patrem suum, scribentem testamentum nominibus istis usum: «Volo autem et iubeo, meos »heredes, Constantinum quidem virum clarissi»mum deputatam ei domum cum omni, sicut su»perius scriptum est, coniuncto ei iure, et pro»astium, quod in Cupariis est, cum omni, sicut »superius dictum est, competente ei iure, et do»mum, quae in Antiochia est Catamianum (4); An»thimium vero dulcissimum proastium, quod in »Blacernis (5) est. Cataeugenium et Iulianum glo»riosae memoriae et (6) proastium, quod in sum»mitate sinus Sustheneii (7), quod quondam (8) »Cataarchalirium (9) gloriosae memoriae; Callio»pium (10) vero virum clarissimum proastium By»tharium sive Philotheum (11); Alexandum virum »gloriosissimum proastium, quod in Venetis est, »non alienare (12), non per venditionem, non per »donationem, non per commutationem, non aliter »quolibet modo, neque eiici neque alienari ipsam »domum aut suprascripta proastia a meo nomine

(1) *Según Athan. esta Const. fué escrita antes del dia 14 de los Idus de Julio, en el año décimo tercero del imperio de Justiniano, cuarto después del consulado de Basilio. Así, pues, es manifiesto por el último número que la constitución fué dada en el año 545., y que el último fué alterado se vé por las palabras del poemio en que se hace mención del contagio del año 541-542.*

(2) *El texto griego (Novela CLIX.) se halla en Hal. y Scrimg. — Athan. IX. 11. — Julian. Const. 117. — La versión latina es antigua glosada, la que con muchísima verdad dice Alciato que es tan necia y barbara, que de ningun modo se puede entender. Concio dió en 1571 no esta versión, sino la de Haloandro, pero en la edición glosada de 1576 publicó la otra. — Por esto, cuando la traducción es absurda ó imposible se atiende al texto de Haloandro ó al de Hombergk.*

le concedas que adquiera, si quiere, la herencia de su madre Sergia. Porque nadie dirá que son entre sí contrarias la ley de Teodosio, de piadosa memoria, y la nuestra incluida en el mismo libro, pues afirmamos en la constitución, que al frente de él pusimos, que en él no se insertó nada contrario. Mas prevalezca ciertamente nuestra ley en este caso, y en los que son semejantes á este de que se trata, y rija la ley de Teodosio, de piadosa memoria, en aquellos en que transcurrió un año, y pasó el tiempo de deliberar. Porque es manifiesto que los pactos escritos después de la sentencia, celebrados con una persona libre, que no pudo adquirir, no le dieron á Cosme ninguna acción sobre lo que en ellos se le concedió al mismo.

Dada en Constantinopla á 1 de los Idus de Julio..... del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo.

CONSTITUCION CXXVII

DE LA RESTITUCIÓN DE FIDEICOMISO, Y DEL NOMBRE DE FAMILIA, QUE TIENE LUGAR HASTA EL CUARTO GRADO, Y DE QUE CON EL NOMBRE DE FAMILIA SE COMPRENDE TAMBIÉN Á LA NUERA

(Colección IX. título 8.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* PEDRO, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Es tanto nuestro humanitario celo, que no desdeñamos determinar en nuestras leyes las cuestiones privadas, que nos parece que exceden á la investigación judicial, á fin de que llevada á juicio cuestión que es superior al conocimiento privado no abrume á los litigantes con largas dilaciones. Así, pues, el glorioso Alejandro nos indicó muchas veces, que su padre Hierio, de gloriosa memoria, al escribir su testamento empleó estas palabras: «Pero quiero y mando que mis herederos no enaje»nen ni por venta, ni por donación, ni por permuta, »ni de otro cualquier modo, Constantino, varón muy »esclarecido, la casa á él asignada con todos los de»rechos á ella anejos, según más arriba se ha escrito, »y la finca suburbana, que está sita en Cuparia, con »todos los derechos que le pertenecen, según antes »se ha dicho, y la casa que está en Antioquía y fué »comprada á Amiano; el dulcísimo Antimio, la fin»ca suburbana que está en Blacerna, adquirida de »Eugenio y de Julián, de gloriosa memoria, y la »finca suburbana que hay en el promontorio de »Susteneio, que en otro tiempo fué de Arcalirio, de »gloriosa memoria; Caliopio, varón muy esclareci»do, la finca suburbana Bitaria ó Filoteo; el glorio»sísimo Alejandro, la finca rústica, que hay en el »Véneto; y que la mismas casas, ó las susodichas »fincas suburbanas, no sean separadas ni enajena-

(3) *El cód. Hamb., y Trid.*; in, *omitenla Port., y Cont.*

(4) *Port., y Cont.*; antiochia et in amianum *ó* et mamianum, *el cód. Hamb.*; antiochia et catamianum, *Trid.*

(5) *Port*; in placernas, *el cód. Hamb.*; in Balcernas, *Trid.*; in Blacernas, *Cont.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

(7) sustentii, *el cód. Hamb.*; substenell est, *Trid.*; Substenticii est, *Port., y Cont.*

(8) *El cód. Hamb., y Trid.*; quod, *omitenla Port., y Cont.*

(9) *Trid., Port., y Cont.*; catalunum ?, *el cód. Hamb. Quizá el ignorante traductor latino escribió* Cataardaburium.

(10) *Trid., y Cont.*; Saliopium, *el cód. Hamb.*; Callipium, *se lee en Port.*

(11) *Port.*; habitarium sive cataphilotium, *Trid., y Cont.*

(12) *El cód. Hamb.*; alienari, *las ed.*

Digitized by Google

»et mea familia; sed si, quod orandum est mihi, »fiant eis filii, et in filiis et (1) in nepotibus legitimis aut naturalibus si (2) defuncti sunt, relinquere unumquemque eorum quod deputatum est (3) »proastium, et domus, tam in adiacentibus huic regiae civitati, quam in Antiochia (4), filiis et nepotibus singulorum legitimis ac naturalibus. Credo »enim, quod non deponant neque super naturalibus »filiis aut nepotibus meam dispositionem et voluntatem. Si vero omnino sine filiis omnes, aut quidam, aut unus ex eis moriatur, quod absit, volo et »iubeo, eos, qui sine filiis aut sine filio sunt morituri, restituere superstitibus sive superstiti eorum »fratri suprascriptas domos tam hic, quam in Antiochia, et praemanifestata quinque proastia cum »omni eorum iure et omnibus competentibus indesinenter, vacante scilicet inter eos de fideicommissis aut legatis satisdatione. Volo enim et iubeo, »non exigere eos ab invicem huius modi satisdationes, praesumentes sive praesumentem praeter »meam paternam et amabilem circa eos intentionem exigere fratres suos aut fratrem satisdationem in prohibitis (5) alienari rebus, omnino eos »fideicommisso cadere». Et haec quidem in testamento dixit, scripsit autem et codicillos huiusmodi et in ipsis usus est huiusmodi verbis (6): «Manifestum igitur facio, quia dudum quidem in scriptis »feci testamentum, et quae in eo sunt, secundum »placitum mihi modum disposui, et (7) volo et iubeo, omnia, quaecunque eodem testamento continentur, omnimodo valere, praeter illa sola, quae »in hoc meo codicillo permuto aut subtraho aliqua »derelicta legata. Volo igitur et iubeo, proastium »meum, quod appellatur Cuparia, quod in praedicto testamento Constantino viro magnifico, filio »meo, dereliqui, dari et pertinere perfecto possessionis et dominii iure Hierio viro clarissimo et »Eugenistato meo nepoti, filio Constantini viri magnifici, integrum ipsum proastium cum omnibus, »quae in eo sunt, praetoriis, et ascensum et descensum et omnibus etiam coniunctis sive illatis »cum conclavi (8) domuum, et ergasteriis, et balneo, et hortis tam intra, quam extra muros, et »hippodromum, et quod in eo est hortum, et cisternam, et omnia omnino quocunque modo competentia mihi iura super isto ipso proastio. Dari »quidem volo idem (9) proastium praedicto viro »clarissimo, meo nepoti, Hierio, facto suae potestatis per emancipationem a suo patre post obitum »meum, nulla data licentia ei viro honesto nepoti »meo, sed neque his, sive ex hoc meo testamento, »sive ex testamento eiusdem viri clarissimi mei »nepotis suscipientibus iura eius, vendere, aut permutare, aut donare alicui, aut quocunque modo »alienare aut ipsum proastium, aut partem aliquam »ex eo, aut ius, propter quod volo idem (10) proastium sive domum adiecentem intra ianuas, quae »ducunt circa venerabile oratorium sanctae ecclesiae, permanere per omnia et perpetuari (11) in »mea familia, et nunquam egredi de meo nomine. »Volo autem et iubeo, si contigerit praedictum virum honestum, meum nepotem, Hierium mori »impuberem, aut post pubertatem, sine filiis tamen »ex legitimo matrimonio ei progenitis, pervenire »et competere sive restituere possessionem et pro-

»das de mi nombre y de mi familia; sino que si, lo »que para mí es de desear, les nacieran hijos, y »ellos fallecieran habiendo dejado hijos y nietos legítimos ó naturales, les deje cada uno de ellos la »finca suburbana y las casas que le fueron asignadas, tanto en las cercanías de esta real ciudad, »como en Antioquía, á los hijos y á los nietos de »cada cual, legítimos y naturales. Pues creo que »ni respecto á los hijos naturales ó á los nietos des»atenderán mi disposición y voluntad. Mas si absolutamente todos, ó algunos, ó uno de ellos, murie»ran sin hijos, lo que no suceda, quiero y mando »que los que murieren sin hijos ó sin hijo les res»tituyan sin dilación á sus hermanos sobrevivientes ó al sobreviviente de estos las susodichas casas »sitas tanto aquí como en Antioquía, y las antes »manifestadas cinco fincas suburbanas con todos »los derechos de ellas y todas las cosas que les »competen, dejando de tener lugar, por supuesto, »entre ellos la fianza por razón de los fideicomisos »ó de los legados. Pues quiero y mando que no se »exijan ellos mútuamente tales fianzas, y que los »que se atrevan ó el que se atreva á exigir, contra »mi paternal y amorosa intención respecto á ellos, »á sus hermanos ó á su hermano fianza por las co»sas prohibidas enajenar, pierdan en absoluto el »fideicomiso». Y esto dijo ciertamente en el testamento, pero escribió también codicilos, y en ellos empleó tales palabras: «Así, pues, hago manifiesto, »que ya antes ciertamente hice testamento por es»crito, y que dispuse lo que en él se contiene en la »forma que me plugo, y quiero y mando que de to»dos modos tenga validez todo lo que en el mismo »testamento se contiene, salvo aquello solo que en »este mi codicilo altero, ó los legados dejados que »quito. Pues quiero y mando que mi finca suburba»na, que se llama Cuparia, y que en el susodicho »testamento dejé al muy magnífico Constantino, mi »hijo, se le dé y pertenezca con perfecto derecho »de posesión y de dominio al muy esclarecido y »muy afable varón Hierio, mi nieto, hijo de Constan»tino, magnífico varón, dándosele íntegra la dicha »finca suburbana con todas las casas de recreo que »en ella hay, y sus subidas y bajadas, y también »con todas las cosas en ellas adheridas ó introduci»das, con las habitaciones de las casas, y los talle»res, y el baño, y los huertos, tanto los que están »dentro, como los que fuera, de los muros, y el »hipódromo, y el huerto que hay en éste, y la cis»terna, y absolutamente todos los derechos que de »cualquier modo me competan sobre esta misma »finca suburbana. Y quiero ciertamente que esta »misma finca suburbana se le dé al susodicho »muy esclarecido Hierio, mi nieto, habiendo sido »hecho de propia potestad por su padre mediante »emancipación después de mi fallecimiento, sin »que á este honrado varón, nieto mío, ni á los que »ó por virtud de este testamento mío, ó de testa»mento del mismo muy esclarecido varón, mi nieto, »reciban los derechos de éste, les quede dada li»cencia alguna para vender, ó permutar, ó donar »á alguien, ó de cualquier modo enajenar, ya la »misma finca suburbana, ya alguna parte de ella, ó »un derecho, por lo cual quiero que la misma finca »suburbana ó la casa adyacente que se halla den-

(1) aut, *Bk.*
(2) si, *omite'a Bk. en su ed. estereotipada.*
(3) ei est, *Bk.*
(4) *Trid.*; antiochiam, *el cód. Hamb.*; Antiochis, *Port*; Antiocha, *Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; in his prohibitis, *Port., y Cont.*
(6) *Port., y Cont.*; codicillos huiusmodi usus his verbis fuit, *el cód. Hamb.*; codicillos huiusmodi verbis, *Trid.*
(7) *El cód. Hamb.*; et, *omítenla las ed.*
(8) et ascensu et omnibus etiam conductis sive intra ianuam sive extra ianuam cum (et, *la ed. estereotipada*) conclavibus, *Bk.*
(9) et idem, *el cód. Hamb.*; eundem, *las ed.*
(10) *El cód. Hamb.*; eundem, *las ed.*
(11) *Trid.*; perpetuare, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*; perpetuo, *Bk. ed. estereotipada.*

Digitized by Google

»prietatem eiusdem proastii sive domus viro ma»gnifico eius patri Constantino, sub eadem condi»tione, non alienari aliquando de mea familia aut »de meo nomine». In istis quidem ipsum procedere, Hierii vero gloriosissimi domum (1), quae in Theopolis adiacet ei, et ex paterna in eum pervenit successione, aliis vendidit (2) personis, eam vero domum, quae in hac felicissima civitate, insuper et per codicillos datum sibi proastium, in quibus omnibus alienatio interdicta est, Constantino gloriosissimo eius transmittere filio, illum vero, mox praegnantem relinquentem uxorem, vita functum, scripsit (3) testamentum, per quod disposuit, si non nascantur filii, aut natus impubes moriatur, tam matrem suam Mariam gloriosissimam, quam eius uxorem nobilissimam Mariam in eius vocari successionem. Et quum nata fuit filia, et ipsa pupilla et tenera adhuc aetate ex hominibus decessit, in praedictas nobilissimas pervenire mulieres; reliqua vero (4) substantiae, quae in hac magna civitate sunt domus, insuper et proastium, expressim in codicillis gloriosissimo relicta sunt Hierio, locum forsitan tam ex testamento, quam ex codicillorum sermonibus adhibere, ipse domum et proastium defendere, solus ex Hierii gloriosissimi familia derelicta, quae nunc et primum habens in Hierio meo nomine gradum. Sed ii, qui pro Maria et María gloriosissimis feminis verba faciebant, testamenti quidem verbis nullum dicebant locum (5), neque cum legitur Alexandrum virum gloriosissimum locum habere et utrumque (6) suum perficere ipsum et citra Constantinum gloriosae memoriae quam ad hos tanquam ad locum alienantem proastium, quod ei derelictum est, super quod alienationem inaequaliter aliis quod ei pater interdicens competit, et alios fratrum eius hoc facere, et leges nostras, quoniam (7) omnes continue, in quibus tale aliquid dispositum est, transgredi defuncti voluntatem, omnibus similiter restitutionem dicere (8), ut non permutans eis (9) invicem pulsantes, multis pro una cognitione iudiciis subiiciantur. Ideo positas nos rememorare leges. Alexander vero gloriosus magis quidem et de propriis alterutrum recte visus est appellare, super codicillum enim sapientem et de residuis rebus voluntatem suam defunctum facientem familiae reservari (10) volens, sed in proastio iustioribus verbis usus, nihil recte ei alienationem conferre illas, ex imperiali hoc facere impellenti iussione. Venerabilibus (11) pro his verbis usa est pars alterutra, tam testatoris interpretantis (12) voluntatem, quam nostris utentibus (13) legibus, quae (14) sibi expedire putabant.

»tro de las puertas, que conducen cerca del vene»rable oratorio de la santa iglesia, permanezca en »todo tiempo y se perpetúe en mi familia, y no salga »nunca de mi nombre. Mas quiero y mando, que si »aconteciere que el susodicho honrado varón Hierio, »mi nieto, muere impúbero, ó después de la puber»tad, pero sin hijos nacidos para él de legítimo ma»trimonio, vayan y competan la posesión y la pro»piedad de la misma finca suburbana ó de la casa, »ó restitúyalas, al magnífico varón Constantino, su »padre, bajo la misma condición, de que no sean »nunca enajenadas de mi familia ó de mi nombre». Esto así, fallece él, y el gloriosísimo Hierio vendió á otras personas la casa que en Teópolis le pertenece y fué á su poder de la herencia paterna, pero la casa que se halla sita en esta felicísima ciudad, y además la finca suburbana que se le dió por codicilos, respecto á todas cuyas cosas se prohibió la enajenación, las transmitió á su gloriosísimo hijo Constantino; mas éste, habiendo fallecido luego dejando embarazada á su mujer, escribió testamento, por el que dispuso, que si no le nacieran hijos, ó si el nacido muriese impúbero, fueran llamadas á su sucesión tanto su gloriosísima madre María, como su nobilísima consorte María. Y habiendo nacido una hija, y habiendo fallecido ésta siendo pupila y todavía de tierna edad, pasaron á las susodichas nobilísimas mujeres los demás bienes, tanto la casa que hay en esta grande ciudad, como la finca suburbana, que expresamente fueron dejados en los codicilos al gloriosísimo Hierio; pero que acaso tanto en virtud del testamento, como por las cláusulas de los codicilos, había lugar á que él mismo pudiese reclamar la casa y la finca suburbana, porque él solo era, de la familia dejada por el gloriosísimo Hierio, el que tenía entonces el primer grado en el nombre de Hierio. Mas los que hablaban en pro de las gloriosísimas mujeres María y María decían, que ciertamente no tenían aplicación alguna las palabras del testamento (*). Porque ni Constantino, de gloriosa memoria, falleció sin hijos, para que hubiera lugar á la restitución de una y de otra casa, ni el gloriosísimo Alejandro, por lo que se refiere á la finca suburbana, atacaba á aquellas con arreglo á las leyes, porque también él había enajenado antes el predio suburbano que á él mismo se le había dejado, cuya enajenación había prohibido el padre común igualmente que tratándose de los demás, y los otros hermanos hicieron lo mismo, y nuestras leyes, si todos los demás, respecto á los que se dispuso alguna tal cosa, infringieron la voluntad del difunto, les quitan igualmente á todos la restitución, á fin de que, si mútuamente se demandaran ellos, no queden sujetos por una misma causa á muchas sentencias. Y nos recordaron también las leyes sobre esto establecidas. Pero el gloriosísimo Alejandro decía, que con razón promovía él acción principalmente respecto á una y á otra casa; porque el difunto declaró bien en el codicilo su voluntad también en cuanto á los demás bienes, como el que quiere conservarlos para su familia, pero se valió de más justas razones tratándose del predio suburbano. Y que ellas no le objetaban con razón la enajenación, puesto que por orden imperial había sido concedido hacer esto. Y ambas partes hablaron mucho sobre el particular, ora interpretando la voluntad del testador, ora sirviéndose de las leyes nuestras, que juzgaban que les eran útiles.

(1) Hierium vero gloriosae memoriae domum, *Bk.*
(2) vendidisse, *Bk.*
(3) *Port., y Cont.*: rescripsit, *el cód. Hamb., y Trid.*: scripsisse, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; reliquae vero, *Port., y Cont.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.*; habere, *adicionan Port., y Cont.*
(6) *Port., y Cont.*: gloriosissimum locum habere tam ex omnibus locum habere et utrumque, *el cód. Hamb.*: gloriosissimum locum habere tam ex hominibus locum habere et utrumque, *Trid.*
(7) quando, *Bk.*
(8) adimere. *Bk.*
(9) *El cód. Hamb.*: pera ittens eis, *Trid.*; permittas eis. *Port., y Cont.*
(10) res servari, *conjetura acertadamente Bk. en su ed. estereotipada.*
(11) Verum multis, *Bk.*
(12) interpretantes, *Bk.*
(13) utentes, *Bk.*
(14) quas, *Bk.*
(*) En este pasaje, y en otros que le siguen, siéndonos imposible traducir el texto latino, de la glosa, atendemos al de la versión hecha del griego por Hombergk, pero sin perder nunca de vista á aquél. — *N. del Tr.*

Digitized by Google

Cap. I

Nos igitur legis et testamenti interpretationem propositam (1) non sola sententia, sed lege complecti cognitionis decisionem putavimus oportere, ut tam praesentem quaestionem decernamus, quam reliquis auferamus de huiusmodi contentiones. Unde subtilius testamentum considerantes, verbis ipsis invenimus heredibus demonstratis filiis alienationem interdictam, quando futuri essent sine filiis fungi vitam, non ulterius vero iis, qui solum (2) eis successerint, filiis, sed sufficere defunctorum (3), usque ad filium stare interdictionem. Si enim et ipsi filios relinquentes moriantur, quod est relictum, neque in longiori a filiorum vita alienationis prohibitionem voluisse facere, codicillum vero in proastio solo factum prohibere et iis, qui ex testamento Hierio gloriosae memoriae, iuniore dicimus, res suscipientibus proastium alienare. Etenim istis qui remanserunt velle defunctum perpetuo in familia manere sua. Ea quidem, quae in quaestionem deducta sunt, talia (4).

Capítulo I

Por tanto, hemos creído nosotros que era conveniente comprender no en una sola sentencia la interpetación propuesta de la ley y del testamento, sino en una ley la decisión del caso contencioso, tanto para decidir la presente cuestión, como para librar á los demás de análogas contiendas. Por lo cual, considerando más escrupulosamente el testamento, hallamos en sus mismas palabras que les fué prohibida la enajenación á los hijos designados herederos, cuando hubiesen fallecido sin hijos, pero no á los ulteriores hijos que solamente á ellos les hubieren sucedido, y que le bastó al difunto limitar al hijo la prohibición. Si, pues, también ellos fallecieran dejando hijos, no quiso hacer, en cuanto á lo que se dejó, prohibición de enajenación por más largo tiempo que el de la vida de los hijos, pero el codicilo hecho solamente en cuanto á la finca suburbana les prohibe también á los que por virtud del testamento de Hierio, de gloriosa memoria, queremos decir, el menor, reciben los bienes, que enajenen la finca suburbana. Porque, también en cuanto á estos que quedaron, quiso el difunto que perpétuamente permaneciese en su familia. Y tales son ciertamente los puntos que fueron puestos en cuestión.

Cap. II

Considerantes oportere humilitatis cognitionem, in aliis quidem rebus, quae Constantinus gloriosae memoriae Hierio seniori, de quibus ex testamento factus est dominus nihil accipere ex his existimavimus bene surgere (5) quaestionem, vacare vero in istis actione non Alexandrum solum virum gloriosum, sed etiam reliquam omnem familiam, ex testamenti verbis usque ad filios solum stare prohibitionem, et ipsum Hierium gloriosae memoriae filium, per quos ei facientes smaripos eos (6). Hierii iura, qui post eos familiae substituentes partem, alienaverunt quae apud eos, tanquam in substitutione ex voluntate interdictorum ciantibus unius. In proastio vero, neque si dominum codicilli Hierium ostendant gloriosae memoriae, multum nobis visum est plenum esse pietate, quatuor postea generationes huiusmodi in medium deduci quaestionem. Nunc igitur gloriosis feminis Maria et Maria adhuc superstitibus, quas et ipsas in familia iacendo, nostris legibus et nuris (7) huiusmodi verbis promeritis, non recte neque competenter Alexander gloriosus ad se venientem instituit litem. Transeundo vero et istorum quatuor iam generationes transiise videntur non facere quidem antiquam taliter iudici cognitionem tradi, maxime constituens filia adhuc pupillaris taliter (8) aetatis functa vita, ut, si etiam sine testamento ille esset, in matrem eius pervenire proastium, non ipsius novellae vero legi utpote factae horum causa, et nullis Hierii gloriosae memoriae heredibus circa voluntatem peccantibus eius. Etenim testamentum Constantinus scribens substitutiones aliquas fecit filia defuncta impubere, attamen nil ex hoc introducitur magnum, et ipsius secundum hoc legis pu-

Capitulo II

Y habiendo considerado el caso con toda la diligencia que conviene, hemos juzgado, ciertamente respecto á los otros bienes, de que por virtud del testamento del padre fué hecho dueño Constantino, de gloriosa memoria, hijo de Hierio el más joven, que tampoco se promovió rectamente la cuestión, sino que creemos que respecto á tales bienes ha de ser excluído de la acción no solamente el gloriosísimo Alejandro, sino también toda la demás familia, porque en virtud de las palabras del testamento la prohibición se limita solamente á los hijos, y los mismos hijos de Hierio, de gloriosa memoria, por los cuales reivindican para sí los que después de ellos son parte de la familia los derechos de Hierio, enajenaron algunas cosas dejadas á ellos mismos, y renunciaron ciertamente á la substitución casi por una sola voluntad. Pero en cuanto al predio suburbano, cuyo señor demuestra el codicilo que es Hierio, de gloriosa memoria, nos pareció que era estar muy lleno de piedad proponer después de cuatro generaciones semejante cuestión. Ahora, pues, sobreviviendo todavía las gloriosas mujeres María y María, las que también han de ser contadas en la familia, porque nuestras leyes comprendieron también á las nueras en esta denominación, no sostiene recta ni competentemente el glorioso Alejandro el litigio á él promovido. Pero además, habiendo fallecido ellas, de suerte que parezca que ya han pasado cuatro generaciones, no consentimos que cuestión tan antigua sea llevada á juicio, mayormente habiendo fallecido siendo todavía de edad pupilar la hija de Constantino, de modo que, aunque éste no hubiese hecho testamento, la finca suburbana pasaría á su madre, como si no

(1) videntes, *adiciona aquí en este lugar Bk. en su edición estereotipada.*
(2) semel, *Bk.*
(3) defuncto, *Bk.*
(4) sunt, sunt talia, *Bk. Parece que el antiguo traductor latino unió estas palabras con las siguientes, del capítulo segundo.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* suggerere, *en vez de* surgere, *se lee en Port., y Cont.*
(6) *Trid.;* smariposeos, *Port., y Cont. En el códice Hamb. faltan aquí algunas palabras.*
(7) *Trid.;* nuris, *omítenla Port., y Cont.*
(8) *El cód. Hamb., Trid., y Cont.;* aliter, *en lugar de* taliter, *se halla en Port.*

Digitized by Google

pillae matri substantiam praebente, marito circa transitum eam (1).

Cap. III

Sancimus igitur, neque Alexandrum virum gloriosum, aut eius filios, neque successores relinquere (2) Hierii gloriosae memoriae senioris filios, neque alium quendam ex omnibus in eius constitutum familia aut (3) contra Mariam et Mariam gloriosas feminas occasione rerum apud eas constitutarum, aut contra alios agere, apud quos res constitutae sunt. Nunc autem in quibus (4) futuro pervenerint tempore, in quibus Hierius gloriosae memoriae prohibens fecit (5) alienationem, aut omnino quo memoriam prohibitione et familiae nomen, et aliquod ius fabricare ex hoc, ut aliis Hierii gloriosae memoriae filiis ipsorum ipsis alienantibus et convenientibus sicut et reliquorum alienationibus, et primitus levarentur, et successoribus quae possunt actiones competere de hoc et aliis, quos apprehendentes relinquimus intellectui ad huiusmodi nobis sufficientibus iudicium et legislationem. Et hanc esse decisionem non praesentis cognitionis solum, sed et (6) reliquarum, in quibus prohibitiones (7) factae huiusmodi successiones tantae processerunt, et heredum ultimus per medium aliquem pupillum successerit. Tunc enim tempus (8) et exterius a familia primi prohibentis licentiam habebit ex praesente nostra lege transmittere res. Communem enim hanc fecimus legem tam praesentis cognitionis, quam post hanc evenientium taliter prohibitionem, tam evenientem nunc dirimentes contentionem quam eas, quae futurae sunt, resecantes. (9)

la misma pupila, sino la ley, fuese la causa de esto, y ninguno de los herederos de Hierio, de gloriosa memoria, hubiese infringido la voluntad de él. Porque si Constantino al escribir su testamento hizo algunas substituciones, si su hija hubiera fallecido impúbera, no se produce con esto ninguna grande dificultad, pues también la misma ley le concede por sí á la madre los bienes de la pupila, fallecida esta sin testamento.

Capítulo III

Por tanto, mandamos, que ni Alejandro, varón glorioso, ó sus hijos, ni los sucesores de los demás hijos del anciano Hierio, de gloriosa memoria, ni otro cualquiera de todos los comprendidos en la familia de éste, ejerciten acción contra las gloriosas mujeres María y María, con motivo de los bienes que se hallen en poder de ellas, ó contra otros en cuyo poder estén en la actualidad, ó á quienes hayan de ir en el siguiente tiempo, los bienes cuya enajenación prohibió Hierio, de gloriosa memoria, ni en lo sucesivo hagan en absoluto mención de la prohibición y del nombre de la familia, y de aquí deriven algún derecho, porque habiendo enajenado también los demás hijos de Hierio, de gloriosa memoria, sus propios bienes, y casi consentido asimismo las enajenaciones de los demás, suprimieron tanto para sí mismos, como también para sus sucesores, las acciones que de aquí podían competerles, y nos bastan para esta sentencia y juicio las demás razones, que antes hemos dicho. Y sea esta la decisión no solo del presente caso, sino también de los demás, en que hecha tal prohibición hubieren pasado tantas sucesiones, y el último de los herederos haya recibido la herencia por medio de algún impúbero. Porque en este caso le será lícito transmitir también á los que están fuera de la familia del primero, que hizo la prohibición, los bienes en virtud de esta ley nuestra. Pues hemos dado esta ley común tanto para el presente caso, como también para las prohibiciones que después de él se hayan de hacer, así resolviendo la contienda que ahora surgió, como impidiendo las futuras.

NOVELLA CLX (10)

EXEMPLUM SACRAE PRAGMATICAE SANCTIONIS

Imperator IUSTINIANUS *Augustus* PAPIO.

Praefatio

Aristocrates facundissimus pater Aphrodisiensis civitatis, et qui in ea sunt possessores supplices nobis facti sunt, dicentes, praedictam urbem etc. Ac primum quidem illud putamus, quosdam leges nostras ita accipere et intelligere, ut exinde, quod minime oportebat, iniustarum actionum occasiones sibi sumant. Edocti enim sumus a patre civitatis, multum auri collectum esse civitati ex legatis a quibusdam civitati Aphrodisiensium relictis, et ne id periret, quosdam ex potentibus civitatis aurum

NUEVA CONSTITUCION CLX

COPIA DE UNA SACRA PRAGMÁTICA SANCIÓN

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto*, *á* PAPIO.

Prefacio

Aristócrates, elocuentísimo padre de la ciudad de Afrodisia, y los poseedores que hay en ella, nos han elevado súplicas diciendo, que la susodicha ciudad etc. Y en primer lugar ciertamente consideramos que algunos interpretan y entienden nuestras leyes de modo que, lo que de ningún modo es conveniente, se procuran ocasiones para acciones injustas. Pues hemos sido informados por el padre de la ciudad, que se había reunido para la ciudad mucho dinero por virtud de legados dejados por al-

(1) *El cód. Hamb., Port., y Cont.*; testamento circa transitum eam, *Trid. Acaso debe leerse* mortua citra testamentum ea.
(2) reliquorum, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Cont.*; quae, *Port.*
(4) sunt nunc aut in quos, *Bk.*
(5) fuit, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; et, *omítanla las ed.*
(7) *Acaso escribió* prohibitionis *el antiguo traductor latino.*
(8) temporis, *Bk.*
(9) *Bienes conjetura que esta Constitución fué dada en el año 556, pero por la subscripción que le pone Athan. fué publicada* Kal. Febr. imp. Iustiniani anno 19. post cons. Basil. anno 4. 545.)
(10) *El texto griego de esta Novela CLX. se halla en Hal. y Scrimg.—Excepto el prooemio, la Novela se encuentra en las Bas. XXIII. 3. 79. Schol. q. r. — No queda antigua versión latina.*

Digitized by Google

illud collocasse, ut pro eo civitati singulis annis solveretur, sive quis intributionem, sive reditum, sive et usuras id appellare velit, quod civitatem accipere convenit, quamdiu aurum apud accipientem maneat; illos tamen, qui pecuniam acceperunt, quia constitutionem fecimus, ne creditoribus duplum debiti exigere permittatur, sed ut eo solo contenti sint, dicere, quia ultra duplum solverint, debere legatum civitati perire, atque calefactiones quidem publicarum balnearum inde factas laedi, opera vero publica deminui, et legem nostram illorumque interpretationem civitatem affligere.

gunos á la ciudad de Afrodisia, y que, para que no desapareciera, algunos de los poderosos de la ciudad habían colocado este dinero, de suerte que por él se le pagase á la ciudad cada año lo que á la ciudad le conviniese recibir, ya alguien lo quiera llamar contribución, ya renta, ya también intereses, mientras el dinero permaneciera en poder del que lo recibe; pero que los que recibieron el dinero, como quiera que hicimos una constitución para que no se les permitiera á los acreedores exigir más del duplo de la deuda, sino que se contentasen con este solo, decían, que, pues habían pagado más del duplo, debía extinguirse el legado hecho á la ciudad, y se perjudicaban ciertamente las calefacciones de los baños públicos hechas con él, y se disminuían las obras públicas, y nuestra ley y la interpretación de aquellos causaban perjuicio á la ciudad.

Cap. I

Quae omnia ex civitate nostra expellentes sancimus, illos, qui aurum ita acceperunt, ut pro eo pensionem quandam civitati solvant, quamdiu aurum habent, id inferre cogantur, quod pro eo singulis annis constituerunt, neque plane sacra constitutione ad hoc utantur. Illam enim de creditoribus quidem et speciebus in ea expresse comprehensis conscripsimus, praesens vero casus illam non tangit, siquidem magis reditui annuo, quam solutioni usurarum similis est, nos autem aequaliter et fisci et civitatum curam gerere oportet. Si quis autem post hanc etiam sanctionem nostram aliter ea, quae a nobis sancita sunt acceperit, et civitatem data pecunia privare velit, et pro omni tempore quantum civitati debet deponat, et duplum reddat, ut dolosae interpretationis iustam remunerationem accipiat: quia quum bonus posset civis esse, ita malus est, ut patriam laedat.

Capitulo I

Desterrando todo esto de nuestra república, mandamos, que los que recibieron dinero, para pagar por él cierta posesión á una ciudad, sean obligados á pagar mientras tienen el dinero lo que por él establecieron para cada año, y no se sirvan ciertamente para esto de la sacra constitución. Porque ésta la escribimos ciertamente respecto á los acreedores y á las especies expresamente comprendidos en ella, pero el presente caso no le corresponde á ella, pues más bien es semejante al de una renta anual, que al de pago de intereses, y es menester que nosotros cuidemos igualmente tanto del fisco como de las ciudades. Mas si aun después de esta sanción nuestra alguien entendiere de otro modo lo que por nosotros ha sido sancionado, y quisiera privar á la ciudad del dinero dado, pague á la ciudad cuanto por todo el tiempo le debe, y devuelva el duplo, para que reciba justa renumeración por su dolosa interpretación: porque, pudiendo ser buen ciudadano, es de tal manera malo, que perjudica á su patria.

NOVELLA CLXI (1)

DE PRAESIDIBUS

Praefatio

Non solum ea, quae decet, legibus sancire, maximo bono est, sed et sancita diligenter servare et effectui dare, transgressoresque convenientibus poenis subiicere. Quae enim utilitas erit legum, si illae in litteris consistant, neque commodum per res ipsas et facta subditis praebeant? Iam scimus, Imperatorem magnam subditorum curam gessisse, quum saepius definierit, ut provinciarum praesides gratis magistratus accipiant, quo et ipsi sancte iis utentes subditis iustum et aequum tribuant, et fiscus propter subditorum indemnitatem abundet. Sed haec quidem ab avaritia eorum, qui magistratus emunt magis, quam accipiunt, devicta paulatim oblivioni tradita sunt.

NUEVA CONSTITUCION CLXI

DE LOS PRESIDENTES

Prefacio

Es muy grande bien no solamente sancionar en las leyes lo que es conveniente, sino también guardar con diligencia y llevar á efecto lo sancionado, y sujetar á los transgresores á las penas competentes. Pues ¿cuál sería la utilidad de las leyes, si ellas consistieran en la letra escrita, y no les dieran en realidad y de hecho utilidad á los súbditos? Ya sabemos que el Emperador tuvo grande cuidado de los súbditos, habiendo determinado muchas veces que los presidentes de las provincias recibieran gratuitamente las magistraturas, para que sirviéndose los mismos santamente de ellas les den á los súbditos lo justo y lo equitativo, y el fisco prospere con la indemnidad de los súbditos. Mas debilitadas ciertamente estas disposiciones por la avaricia de los que más bien compran, que obtienen, las magistraturas, han sido dadas paulatinamente al olvido.

Cap. I

Nos vero latas de his leges renovantes sancimus, ut illi quidem magistratum gerant, qui bona existi-

Capitulo I

Pero renovando nosotros las leyes dadas sobre esto mandamos, que desempeñen ciertamente la

(1) *El texto griego de esta Novela CLXI., tercera de Tiberio II., se halla en Hal. y falta en Scrimg. — Bas. VI.3. 46. 12. 47. — No queda de la misma antigua versión latina.*

Digitized by Google

matione spectati sunt, plurimamque in iustitia curam collocarunt, sine ullo autem dono et largitione magistratus suscipiant; ac subditos quidem illaesos indemnesque servent, publica vero tributa diligenter exigant, neque per se, vel assessores suos, vel cancellarios, vel domesticos, vel quemquam ex illis, qui ad eos pertinent, a subditis quidquam accipiant, nisi quadruplum (ut leges loquuntur) eius, quod ab ipsis acceptum est, solvere velint, sed illis contenti sint, quae ex fisco et lege ipsis definita sunt. Magistratu abeuntes per legitimos quinquaginta dies in publico conspectu versentur, illisque, qui agere volunt, respondeant. Lite vero intra quinquaginta dies non finita, si quidem pecuniaria sit, procuratorem dent, sin autem criminalis, ad finem usque causae maneant, atque iudices, sive magistratus sint, sive a praefectis dati, nisi intra viginti dies a lite coepta eam finierint, decem auri libris mulctentur, lite secundum ea, quae dicta sunt, procedente. Nam si quidam ex illis mala conscientia acti clam aufugiant, vel etiam ad sacras domus accurrant, substantiam suam amittant, quae inter eos, qui iniuria affecti sunt, secundum legem et pro modo iniuriae illatae dividatur, et quemadmodum constitutio de hoc edita, et ex una parte, prout ante sancitum est, doceat. Ea, quae pro subditis introducta sunt, firma maneant, firmis scilicet manentibus reliquis etiam, quae ad utilitatem subditorum de praesidibus bene ab Imperatore sancita sunt. Sicut autem eos, qui ita peccaverunt, punimus, ita illos quoque, qui hac occasione ex rebus prohibitis aliquid ab iis accipiunt, quadrupli restitutioni subiicimus.

magistratura los que hayan sido considerados de buena estimación, y pusieron mucho cuidado en la justicia, y sin algún donativo y liberalidad obtuvieran las magistraturas; y conserven, á la verdad, ilesos é indemnes á los súbditos, exijan con diligencia los tributos públicos, y ni por sí, ó por sus asesores, ó cancilleres, ó domésticos, ó por alguno de los que les pertenecen, reciban cosa alguna de los súbditos, á no ser que quieran pagar (como dicen las leyes) el cuádruplo de lo que se recibió por ellos, sino conténtense con lo que para los mismos ha sido señalado del fisco y por la ley. Los que cesen en la magistratura muéstrense á la vista del público durante los cincuenta días legales, y respóndanles á los que quieran ejercitar acción. Pero no habiéndose terminado el litigio dentro de los cincuenta días, si verdaderamente fuese pecuniario, nombren procurador, y si criminal, permanezcan hasta el fin de la causa, y si los juzgadores, ya sean magistrados, ya hayan sido nombrados por los prefectos, no lo hubieren terminado dentro de veinte días de haberse comenzado el litigio, sean multados en diez libras de oro, prosiguiéndose el litigio, conforme á lo que se ha dicho. Mas si movidos algunos de ellos por su mala conciencia huyeran clandestinamente, ó también si se acogiesen á sagradas casas, pierdan sus propios bienes, los cuales se dividan, entre aquellos á quienes afectó la injusticia, con arreglo á la ley y á proporción de la injuria inferida, y según indique la constitución dada sobre esto, aun por una parte, conforme antes se dispuso. Y subsista firme lo que en pro de los súbditos se introdujo, quedando, por supuesto, también firme lo demás que para utilidad de los súbditos fué bien sancionado por el Emperador respecto á los presidentes. Mas así como castigamos á los que de tal modo delinquieron, así también sujetamos á la restitución del cuádruplo á los que en tal ocasión reciben de ellos algunas de las cosas prohibidas.

Cap. II

Atque ut haec sanciremus in mentem nobis venit, qui subditorum opulentiam et commoda pluris facimus, quam reditus exinde reipublicae illatos. Tollimus enim una cum magistratuum largitionibus etiam suffragia, quae imperialibus rationibus inferuntur, magnumque pecuniae acervum efficiunt, ut et hac re respublica bonum successum habeat, et ad opulentiorem statum redeat, sublatis tributis, quae ab aliquo tempore a quibusdam in damnum eius excogitata sunt. Potentiae enim nostrae unica haec cura est, ut provinciae et bonis legibus utantur, et secure inhabitentur, iustitiaque praesidum fruantur, et publica tributa sine querela inferantur. Neque enim aliter respublica servari potest, nisi piae contributiones inferantur, ex quibus res quidem militaris sustentata hostibus resistit, agros vero et urbes custodit, ceteri vero ordines illis fruuntur, quae iis attributa sunt, muri et urbes instaurantur, et reliqua omnia procedunt, quae ad communem subditorum utilitatem spectant.

Capítulo II

Y se nos ocurrió sancionar esto á nosotros, que estimamos en más el enriquecimiento y el bienestar de los súbditos, que las rentas pagadas por esto á la república. Pues suprimimos juntamente con las liberalidades de los magistrados también los sufragios que se pagan para los fondos imperiales, y que constituyen una grande cantidad de dinero, para que también con esto obtenga buen resultado la república, y vuelva á más opulento estado, suprimidos los tributos que en daño de ella se imaginaron en otro tiempo por algunos. Porque este el único cuidado de nuestra potestad, que las provincias se sirvan de buenas leyes, y sean habitadas con seguridad, y disfruten de la justicia de los presidentes, y se paguen sin querellas los tributos públicos. Porque no se puede conservar la república de otro modo, sino si se satisfacen las piadosas contribuciones, con las que substentada ciertamente la fuerza militar opone resistencia á los enemigos, y custodia los campos y las ciudades, y disfrutan los demás órdenes de lo que les está asignado, se restauran los muros y las ciudades, y se hace todo lo demás que se refiere á la común utilidad de los súbditos.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac lege declarata sunt gloria tua in felici hac urbe consuetis in locis proponat, mittat vero etiam in provincias solitis praeceptis utens, ut omnes videant,

Epílogo

Por tanto, exponga en esta feliz ciudad tu gloria en los lugares acostumbrados lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra ley, y envíelo también á las provincias valiéndose de los

Digitized by Google

quantae nobis tam fisci quam subditorum nostrorum incolumitas curae sit. (1)

NOVELLA CLXII (2)

SACRA FORMA TRANSMISSA DOMINICO, GLORIOSISSIMO PRAEFECTO, DE VARIIS CAPITIBUS

Interrogavit nos gloria tua de quibusdam controversiis, agitatis inter disertissimos Illyrici fori causarum patronos, quas decisione nostra egere dixisti, ne in perpetuum moveantur.

Cap. I

Primum igitur caput hoc erat: Mulier quaedam in his rebus, quae ipsi a marito donatae, nec vero traditae erant, mortuo marito et de donatione tacente res vindicare voluit, tanquam earum domina tam donatione quam silentio mariti facta. Opponebatur a detentoribus, habere illam in ius vocatam solam exceptionem, si possideat, non vero etiam ab alio eas vindicare posse. Quod igitur controversum fuit, tale erat. Nos vero recordati sumus constitutionis nostrae, quae donatori, etsi non stipuletur traditionem, necessitatem tradendi rem donatam incumbere dicit. Neque enim ad deceptionem, nec ut nudae sint litterae, instrumentum conficere oportet. Meminimus insuper etiam veteris legis Cinciae legislationis, quam recte e legibus suis olim respublica eiecit, ea sancientem, de quibus nunc controversia movetur.

§ 1.—Et sancimus, si secundum antea a nobis dicta donatio talis per omnia perfecta sit, quum quantum ad quantitatem, tum quantum ad insinuationem, ut illa secundum constitutionem nostram ex silentio viri omnimodo statim ab initio valeat, ex quo facta est, ut, etsi maritus postea rem hypothecae det, vel pignori obligaverit, [non] tamen is, qui, quam diu superstes fuit, siluerit, iam ante alienasse videatur: et traditio, sive facta fuit, exceptionem illi det, sive non facta sit, etiam exactionem, si quidem stipulatio intervenerit, per actionem ex stipulato, sin vero non intervenerit, per condictitiam ex lege praebeat, ut rem donatam accipiat.

§ 2.—Illud vero etiam iuste constituendum duximus, ut si quidem donationes ab initio actis insinuatae fuerint, eae omnibus modis silentio confirmentur, si vero insinuatae non fuerint, modum autem, qui insinuatione indiget, excedant, eatenus solum eae valeant, quatenus etiam non insinuatas donationes firmas esse a nobis sancitum est. Hoc enim ultimo constituentes obtinere volumus, nec etiam id quod recte se habere poterat, propter adiectionem quantitatis intercidere, id quod etiam de donationibus in universum iam lex nostra dicit. Atque haec non solum in viro et muliere, sed et in aliis personis obtineant, in quibus donationes constante matrimonio prohibitae sunt.

(1) *Falta la subscripción, pero, siendo de Tiberio la constitución, parece que debió ser dada entre los años 578-582.*

(2) *El texto griego de la Novela se halla en Hal. y Scrimg. —Athan. XVIII. 4.—Esta Novela esta incluida en las Bas. en varios lugares.—No queda antigua versión latina.*

mandatos acostumbrados, para que todos vean cuánto nos importa mantener incolumes tanto al fisco como á nuestros súbditos.

NUEVA CONSTITUCION CLXII

SACRA DISPOSICION SOBRE VARIOS CAPÍTULOS ENVIADA Á DOMINGO, GLORIOSÍSIMO PREFECTO

Nos ha consultado tu gloria sobre algunas controversias ventiladas entre los elocuentísimos patronos de causas del foro de Iliria, que dijiste necesitan decision nuestra, para que no se promuevan en lo sucesivo.

Capítulo I

El primer capítulo era este: Cierta mujer, tratándose de bienes que á ella misma le habían sido donados por el marido, pero que no le habían sido entregados, quiso, habiendo fallecido el marido y guardado silencio respecto á la donación, reivindicar los bienes, como por haber sido hecha dueña de ellos, tanto por la donación como por el silencio del marido. Se le oponia por los detentadores, que, llamada á juicio, tenia ella excepcion solamente si los poseyera, pero que no podia reivindicarlos también de otro. Tal era, pues, lo que se controvertia. Pero nosotros recordamos nuestra constitución, que dice, que, aunque no estipule la entrega, le incumbe al donante la necesidad de entregar la cosa donada. Porque no se debe hacer instrumento para defraudar, ni para que sean vanas las palabras. Recordamos también la legislación de la antigua ley Cincia, que con razón borró en otro tiempo de sus leyes la república, y que sancionaba esto sobre lo que se promueve ahora la controversia.

§ 1.—Y mandamos, que, si tal donación fuera en todo perfecta conforme á lo que antes se dijo por nosotros, así en cuanto á la cantidad, como en cuanto á la insinuación, sea ella de todos modos válida, con arreglo á nuestra constitución, por virtud del silencio del marido, inmediatamente desde el instante en que fué hecha, de suerte que, aun cuando el marido dé después la cosa en hipoteca, ó la hubiere obligado en prenda, no se considere, sin embargo, que ya antes la enajenó el que mientras vivió hubiere guardado silencio: y la entrega, si se hizo, déle á ella excepción, y, si no se hizo, déle también la exacción por medio de la acción de lo estipulado, si verdaderamente hubiere mediado estipulación, y, si no hubiere mediado, por la condicción nacida de la ley, para obtener la cosa donada.

§ 2.—Mas también hemos considerado justo determinar esto, que si verdaderamente se hubieren insinuado desde un principio en actas las donaciones, sean estas confirmadas de todos modos con el silencio, pero que si no hubieren sido insinuadas, y excedieran de la cuantía que requiere insinuación, sean válidas solamente por tanto cuanto aun no habiendo sido insinuadas se dispuso por nosotros que fueran firmes las donaciones. Pues queremos que tenga validez lo que en este último lugar determinamos, y que por razón del aumento de la cantidad no se invalide tampoco lo que válidamente podia subsistir, cosa que también dice ya nuestra ley sobre las donaciones universales. Y rija esto no solamente respecto al marido y á la mujer, sino también en cuanto á las otras personas respecto á las que están prohibidas las donaciones durante el matrimonio.

Digitized by Google

Cap. II

De secundo vero etiam capite ab excellentia tua interrogati sumus, utrum post constitutionem nostram, quae velit, ut ex libera et adscriptitio nati quidam deinde propter matris conditionem liberi sint, ita spectari debeant, tanquam si neque facti fuerint adscriptitii secundum ius antiquum, an nihilominus coloni fiant propter aliam nostram constitutionem, quae et filiis colonorum terram relinquere non permittat, sed iubeat manere colonos, et num multo magis hoc esse debeat, quandoquidem sit omnino in his personis adscriptitiorum vestigium. Haec igitur interrogatio quidem tua in dicto capite complectebatur. Nostram autem mentem considerantes scire oportet, nunquam permissuros nos esse, ut liber venter adscriptitium pariat, sed hoc symbolum et signum nato post legem tunc positam imponi oportet, ut omnino libertas illis, qui ex libera matre nati sunt, competat. Si quis igitur ex libera et adscriptitio natus sit, manet is quidem liber, et maternam ingenuitatem nullo modo abiicit, ostendit vero constitutio a nobis posita, tales habitatores praediorum cultoresque agrorum, utpote ibi natos, manere se velle. Hoc enim sibi vult coloni appellatio. Licentiam igitur illis non concedimus praedium relinquendi et ad alia migrandi. Sed si omnino quidam in praedio quodam nati sint, si quidem ex adscriptitia matre, manifestum est, omnes adscriptitios futuros esse, sin vero ex libera matre, manebunt quidem liberi, et quae ab ipsis possidentur, illorum erunt, nec peculii dominorum fient, non autem egredientur praedium, sed illud colent, neque ipsis hoc relinquere, atque in alienis oberrare licebit, nisi domini facti sint propriae cuiusdam possessionis, quae eos sufficienter occupet, nec aliam etiam colere permittat atque in illam transmigrent. Alioquin omnimodo ut maneant sancimus in praedio, liberi quidem constituti, in domicilio vero detenti. Atque hoc quidem hactenus constitutum esto.

Cap. III

Non absurdum autem nobis visum est, etiam illam quaestionem decisione nostra dignari. Etenim si adscriptitia mulier adscriptitii cuiusdam ad alium pertinentis contubernio se copulaverit, de prole quaesitum est, si liberi ex illis nascantur, utrum ad dominum viri, an ad dominum mulieris sobolem pertinere conveniat? Sancimus igitur, si tale quid fiat, et adscriptitii diversorum dominorum sibi iungantur, quoniam quae ad conditionem spectant controversa non sunt, quum venter non sit liber, nati quidem adscriptitii sint, non tamen matri, nec eius domino omnē dabimus; sed si quidem unus natus sit filius, venter semini praeiudicet, et quod natum est domini sit matris, si vero duo forte sint liberi, ambo dividantur, electione per sortem facienda, sin autem inaequalis sit numerus liberorum, sinus matris plus obtineat, ut, si tres sint, duo quidem sint matris, unus vero patris, et rursus si quinque, tres ex natis domini matris, et duo patris. Et secundum hanc accessionem numerus procedat, ut id quidem, quod aequaliter dividi

Capítulo II

Mas también respecto á un segundo capítulo hemos sido interrogados por tu excelencia, sobre si después de la constitución nuestra, que quiere que algunos hijos nacidos de mujer libre y de adscripticio sean después libres por la condición de la madre, deban ser considerados como si no se hubieren hecho adscripticios, según el derecho antiguo, ó si se harán, sin embargo, colonos por virtud de otra constitución nuestra, que no les permite á los hijos de los colonos dejar la tierra, sino que manda que permanezcan siendo colonos, y si con mucha más razón debe ser esto así en este caso, puesto que hay en todas estas personas vestigio de su condición de adscripticio. Y esto comprendía ciertamente tu pregunta en dicho capítulo. Mas conviene saber, considerando nuestra intención, que nunca hemos de permitir nosotros que un vientre libre para un adscripticio, sino que es menester que al nacido después de la ley entonces establecida se le imponga este símbolo y signo, de suerte que en todo caso les competa la libertad á los que nacieron de madre libre. Si, pues, alguno hubiera nacido de mujer libre y de adscripticio, permanece él ciertamente libre, y no se despoja de ningún modo de la ingenuidad de la madre, pero indica la constitución establecida por nosotros, que ella quiere que los tales permanezcan siendo habitantes de los predios y cultivadores de los campos, como nacidos en ellos. Pues esto requiere la denominación de colono. Por lo tanto, no les concedemos á ellos licencia para abandonar el predio y pasar á otros. Mas si algunos hubieran nacido en algún predio, es manifiesto *que*, si verdaderamente nacieran de madre adscripticia, todos habrán de ser adscripticios, pero si de madre libre, permanecerán ciertamente libres, y será de ellos lo que por los mismos se posee, y no se hará del peculio de sus dueños, mas no saldrán ellos del predio, sino que lo cultivarán, y no les será lícito dejarlo y pasar á otros ajenos, á no ser que se hayan hecho dueños de cualquiera posesión propia, que los ocupe suficientemente, y no les permita cultivar también otra, y pasen á ella. De otra suerte, mandamos, en absoluto que permanezcan en el predio, siendo ciertamente libres, pero estando retenidos en el domicilio. Y quede esto ciertamente establecido de tal modo.

Capítulo III

Mas no nos ha parecido absurdo que también sea digna de decisión nuestra esta cuestión. Pues si una mujer adscripticia se hubiere unido en contubernio á un adscripticio cualquiera perteneciente a otro, se preguntó respecto á la prole, si, naciendo hijos de ellos, ¿es conveniente que la prole le pertenezca al dueño del marido, ó al dueño de la mujer? Mandamos, pues, que si sucediera alguna tal cosa, y se unieran entre sí adscripticios de diversos dueños, como quiera que no hay controversia sobre lo que se refiere á la condición, porque el vientre no es libre, sean ciertamente adscripticios los nacidos, pero sin que se lo demos todo á la madre, ni al dueño de esta; pero si ciertamente hubiera nacido un solo hijo, perjudíquele el vientre al gérmen, y sea del dueño de la madre lo que nació, mas si fueran dos acaso los hijos, divídanse ambos, haciéndose á la suerte la elección; y si fuera impar el número de los hijos, obtenga más el claustro materno, de suerte que si fueran tres sean dos ciertamente de la madre, y uno del padre, y á su vez, si cin-

Digitized by Google

potest, ex aequo distribuatur, quod vero excedit, quod et gratius, matri tribuatur. Hanc enim maiore studio dignari oportet, quae et dolores partus sustinuit, et peperit, et nutrivit, quam eum, qui ut voluptatis opus filii generationem effecit.

Epilogus

Quae igitur sacra hac pragmatica sanctione continentur gloria tua in similibus casibus observare studeat. Etenim et communem hac de re scribemus legem, tum illa ipsa, tum et alia insuper disponentes, in quibus legem necessariam esse credimus.

Dat. V. Id. Septemb. Constantinop. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XIII. Apione V. C. Cons. [539.]

NOVELLA CLXIII (1)

DE RELEVATIONE TRIBUTORUM

Praefatio

Maxima inter homines bona sunt iustitia et humanitas, quarum altera suum cuique tribuit nec aliena concupiscit, altera vero ad misericordiam decurrit gravibusque debitis egentes liberat. Haec ornare imperium et munire, et rempublicam servare, et vitam humanam bene gubernare consueverunt. Quare et nobis, qui a deo sceptra accepimus, magno estudio est, ut eiusmodi benefactis conspicui simus, et utilitatem subditis praebentes ex virtute et gloria remunerationem habeamus. Scimus igitur mutua illa et varia hominum exitia ad tantam inopiam possessiones redigere, ut neque reditus inde dominis produci, neque publica tributa sufficienter infferri possint, idque militaribus aliisque necessariis impensis impositis, et nobis saepe multis bellis circumdatis multam pecuniam expendere coactis. Saepe igitur cogitavimus, qua fieri possit ratione, ut et necessitati satisfaceremus, et subditorum egestati mederemur, quumque nostra hac de re sententia in varia distraheretur, magis tamen obtinuit, ut ad humanitatem respiceremus, et quod deo placeret auxilium subditis praestaremus, quod vero deesset communibus sumtibus potius ex imperialibus thesauris introduceremus.

Cap. I

Hanc igitur etiam curam nostram domino Christo acceptam ferentes, atque quae praesentibus magni festi salutaris passionis sanctaeque illius resurrectionis diebus conveniunt facientes, merito illi pro republica hanc quoque praesente donationem offerimus, qua et agricolis omnibusque collatoribus (idem vero dictu est praediorum dominis) integrum unum publicorum tributorum canonem

(1) *El texto griego de esta Novela CLXIII. se halla en Hal. y falta en Scrimg. —Según se dice en la ed. Scrimg., esta Novela es la quinta de Tiberio, y fué dada entre los años 578 y 582; pero por las indicciones, de que se hace mención en esta constitución, indicó R. Schneider en nota á la versión alemana, que más bien parece que es de Justino II. y que fué dada entre los años 573 y 575 cerca de la festividad de la Páscua.—No queda antigua versión latina.*

co, tres de los nacidos sean del dueño de la madre, y dos del de el padre. Y con arreglo á este aumento fíjese el número, de suerte que lo que se pueda dividir por igual, se distribuya por igual, y lo que haya de exceso, y también de gracia, concédasele á la madre. Porque es menester que sea considerada digna de mayor solicitud la que sufrió los dolores del parto, y parió, y amamantó, que no el que realizó la generación del hijo como obra de recreo.

Epílogo

Por tanto, procure observar tu gloria en los casos semejantes lo que se contiene en esta pragmática sanción. Porque escribiremos también una ley común sobre este particular, disponiendo ya esto mismo, ya también otras cosas además, sobre las que creemos que es necesaria una ley.

Dada en Constantinopla á 5 de los Idus de Septiembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

NUEVA CONSTITUCIÓN CLXIII

DE LA RELEVACIÓN DE TRIBUTOS

Prefacio

Los más grandes bienes entre los hombres son la justicia y la humanidad, una de las que da á cada cual lo suyo y no desea lo ajeno, y la otra se inclina á la misericordia y libra de grandes deudas á los necesitados. Estas cosas solieron ser ornato del imperio y fortificarlo, conservar la república, y regir bien la vida humana. Por lo que también nosotros, que hemos recibido de Dios el cetro, tenemos grande empeño en distinguirnos por tales buenos hechos, y, siendo útiles á nuestros súbditos, en tener la renumeración de la virtud y de la gloria. Y sabemos que los mútuos y diversos quebrantos de los hombres redujeron á tanta escasez las posesiones, que no se podían producir de ellos rentas para sus dueños, ni pagar cumplidamente los tributos públicos, y esto habiéndose impuesto gastos militares y otros necesarios, y habiéndonos visto con frecuencia obligados por hallarnos rodeados por muchas guerras á gastar mucho dinero. Así, pues, con frecuencia hemos pensado de qué modo podía lograrse que satisficiéramos la necesidad, y remediáramos la pobreza de los súbditos, y siendo solicitada en diversas direcciones sobre este punto nuestra opinión, prevaleció, sin embargo, que atendiéramos á la humanidad, y les prestásemos á los súbditos auxilio que agradase á Dios, y que más bien entregáramos de los tesoros imperiales lo que faltase para los gastos comunes.

Capítulo I

Así, pues, considerando aceptable para nuestro Señor Jesucristo también este cuidado nuestro, y haciendo lo que conviene en los presentes días de la grande festividad de su saludable pasión y santa resurrección, con razón le ofrecemos al presente por la república también esta donación, por la cual les concedemos á los agricultores y á todos los contribuyentes (y lo mismo es de decir de los dueños de

Digitized by Google

in quadriennium dividendum concedimus, hoc est quartam quidem eius partem venturae nonae indictionis, decimae vero, quae hanc secutura est, tantam aliam partem, similiter et quartam simul partem undecimae (1) indictionis, minuentes etiam consuetudines, quae qualitercunque pro his rebus quibusdam praebentur.

Cap. II

Remittimus vero illis praeteriti etiam temporis reliqua usque ad finem iam praeteritae quintae indictionis, et sancimus, ut nulla priorum tributorum a nobis donatorum exactio fiat, sive illa ad maximum magistratum pertineant sacri orientis praetorii, sive ad praefecturam Illyrici, sive magistratum insularum et militarium ordinum in Scythia et Mysia, sive ad sacras nostras largitiones, vel etiam alium magistratum interdicentes curialibus et exceptoribus, scrinariis et cohortalibus, palatinis et exactoribus, nec non susceptoribus, et quicunque tributorum exactionem et susceptionem instituet et instituit, ne agricolas et subditos circumveniant, vel etiam praediorum dominos, ut diversos exigant, et ex reliquis remissis sibi sumant, vel etiam constituta, vel fideiussiones et cautiones dolose accipiant. Irritam enim facimus omnem contra liberalitatem nostram factam vel etiam faciendam circumscriptionem; illud tamen manifestum sit, ut si quidam ante donationem nostram ex residuis illis usque ad quintam indictionem aliquid exegerint, idque non solvisse videantur, illi omnibus modis id publicis rationibus illaturi sint. Ut enim subditis nostris benefaciamus, hanc illis liberalitatem largimur, non etiam his, qui publica tributa accipiunt et in lucrum suum vertere volunt, dictum praesentem canonem remittimus, annua annona nullo modo deminuenda. Omnem enim mensuram frumenti ceterarumque specierum consueto et solito more contribui et inferri oportet, pretiis quartae partis per singulos annos in quadriennium a nobis remissae ad mensam publicam subditis imputandis, reliquis, quae ab ipsis in auro conferuntur, ex fisco solvendis. Id ipsum autem in Osroëna et Mesopotamia fiet in gratiam eorum, qui species contribuunt ad condita et militarem impensam. Similiter etiam in speciebus, quae dicuntur πλώϊμα (annonae navibus suppeditandae), tam in regione Lazorum, quam Bosphoro et Chersoneso. Harum enim pretia ex fisco accipient, prout in mensis praefectorum, unde illa inferuntur, constitutum est, ut et illi nostra liberalitate hac in re fruantur. Illarum enim specierum illationem plane negligere tutum non est, quum impensa inevitabilis sit, et rem publicam, ut ita dicamus, stabiliat. Credimus autem ex hac quoque nostra donatione magnas reipublicae futuras esse accessiones, deo omnia felicia nobis propter eiusmodi facta largiente. Atque illi qui ad subditorum utilitatem a nobis sancita violare audent, tam de substantia quam de ipsa vita periclitabuntur.

predios), un cánon íntegro de los tributos públicos, divisible en cuatro años, esto es, ciertamente una cuarta parte de él en la novena indiccion venidera, otra parte igual en la décima que habrá de seguir á esta, y del mismo modo otra cuarta parte en las indicciones undécima y duodécima, disminuyendo también lo que por costumbre se paga de cualquier modo por tal concepto a algunos.

Capítulo II

Pero les condonamos los atrasos también del tiempo pasado hasta fines de la ya pasada quinta indicción, y mandamos, que no se haga exacción alguna de los piadosos tributos condonados por nosotros, ya si ellos pertenecieran á la maxima magistratura del sacro Pretorio de Oriente, ya si á la prefectura de Iliria, ya si á la magistratura de las islas y de las órdenes militares en la Scitia y la Misia, ya si á nuestras sacras liberalidades, ó también á otra magistratura, prohibiéndoles á los curiales y á los contadores, y a los empleados de secretarias, y á los cohortales, y á los palatinos, y á los cobradores, y también a los recaudadores, y a cualquiera que hiciere y hace la exaccion y la recaudación de los tributos, que defrauden á los agricultores y á los súbditos, o también que les exijan á los dueños de los predios, como si fueran diversos de aquellos, y cobren para sí de los atrasos condonados, ó que dolosamente reciban también consignaciones, o fianzas y cauciones. Porque invalidamos todo fraude hecho o también que se hubiere de hacer contra nuestra liberalidad; pero es manifiesto que si algunos hubieren cobrado alguna cosa de aquellos atrasos hasta la quinta indiccion antes de nuestra donación, y no pareciera que la hayan entregado, habran de ingresarla ellos de todos modos en los fondos públicos. Porque para beneficiar a nuestros súbditos les concedemos esta nuestra liberalidad á ellos, pero no les condonamos el dicho presente cánon también á los que cobran tributos públicos y quieren invertirlos en lucro propio, no debiéndose disminuir de ningún modo la annona anual. Porque es menester que en la forma ordinaria y acostumbrada se aporte y se pague toda medida de granos y de las demas especies, habiéndoseles de computar á los súbditos para el tesoro público los precios de la cuarta parte perdonada por nosotros cada año durante un cuadrienio, y debiéndose pagar del fisco lo demas que por ellos se aporta en dinero. Mas esto mismo se hará en la Osroena y en la Mesopotamia en favor de los que contribuyen con especies para los aprovisionamientos y los gastos militares. Y lo mismo también tratándose de las especies, que se llaman πλώϊμα (annonas que se deben suministrar para las naves), tanto en la región de los Lázaros, como en el Bósforo y en el Quersoneso. Porque recibirán del fisco los precios, según se ha determidado en cuanto á las cajas de los prefectos por las que se ingresan aquellas, á fin de que también disfruten de nuestra liberalidad en este punto. Porque no es prudente desatender por completo la contribución de aquellas especies, puesto que el gasto es inevitable, y hace estable, por decirlo así, la cosa pública. Pero creemos que también por virtud de esta donación nuestra habrán de ser grandes los incrementos de la república, concediéndonos Dios por estos actos toda suerte de felicidades. Y los que se atrevieren á violar lo sancionado por nosotros en utilidad de los súbditos, correrán peligro así en cuanto á sus bienes como en cuanto á su misma vida.

(1) *Es muy verosímil lo que indicó Hal., en su interpretación latina que aquí desaparecieron en el texto griego las palabras καὶ ὀωδεκάτης, y consiguientemente* et duodecimae *en la versión latina.—N. del Tr.*

Digitized by Google

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et hac lege declarata sunt, haec gloria tua edictis utens et in felici hac urbe, nec non in omnibus ipsi subiectis provinciis manifesta faciat, ut neminem liberalitas nostra lateat.

NOVELLA CLXIV (1)

DE HEREDIBUS

Praefatio

Deo et iustitia nil maius est. Absque his enim nihil unquam eorum, quae oportet, praesertim in republica nostra fieret; hinc et recte imperare, et subditos ad rectam sententiam et omnem gratitudinem pertrahere licet. Quare quum nos quoque a deo et iustitia sceptrum acceperimus, licet multis curis obruamur, quo modo Romani quidem virtutibus augeantur, barbari vero victi succumbant, tamen curam nostram non effugit, ut in iis quoque, quae privatim utilia sunt, subditis competenter prospiciamus. Quum igitur multa ex iis, quae antea confusa erant, emendaverimus, id quoque, quod circa heredes maximam partem neglectum fuit, ad ordinem deo placentem reducendum esse putavimus. Comperimus enim, quosdam oberrantes defunctorum bona perturbare, sed neque permittere, ut testamenta valeant, nec ut successiones ab intestato locum habeant, mobilibus quidem rebus sigilla, immobilibus vero titulos imponentes, ut hac ratione illorum successione augeantur, et decentem (illis) ordinem accipiant. Quoniam vero fieri nequit, ut singula, quae de his rebus in tanta multitudine contingunt, accurate cognoscamus, haec generali lege definire nobis pulchrum visum est.

Cap. I

Propterea sancimus, ut omnes sine invidia rebus suis et iuribus fruantur, eaque ad successores suos transmittant, nemo autem prorsus bona eorum invadat, aut successores eorum damnis implicet, aut titulos vel sigilla rebus imponat, contra quod legibus nostris placuit. Etenim successiones ab intestato in horum successionibus confirmamus, ultimasque illorum legitime confectas voluntates non tollimus. Si enim semper vigilamus et solliciti sumus, ut subditi bonis legibus utantur atque ut subleventur, magna nostrae potentiae cura exsistit, quidni etiam hac in parte ipsis provideamus, nostraque beneficia promte largiamur? Haec enim deo placere confidimus, et hanc iustitiam esse dicimus, atque imperium per haec nobis securum et imperturbatum futurum confidimus. Annumeretur ergo haec quoque lex nostra reliquis nostris praeclare gestis, et subditi a prioribus molestiis liberati tantaque providentia a potentia nostra dignati deo et post illum nobis gratias agant,

Epilogo

Por tanto, tu gloria hará manifiesto valiéndose de edictos, así en esta feliz ciudad, como también en todas las provincias sujetas á la misma, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta ley, á fin de que a nadie se le oculte nuestra liberalidad.

NUEVA CONSTITUCIÓN CLXIV

DE LOS HEREDEROS

Prefacio

Nada hay más grande que Dios y la justicia. Pues sin ellos no se haria nunca nada, principalmente en nuestra república, de lo que es conveniente; de aquí que sea lícito imperar con rectitud y llevar á los súbditos a que tengan recto propósito y toda suerte de gratitud. Por lo cual, habiendo recibido también nosotros de Dios y de la justicia el cetro, aunque estemos abrumados con muchos cuidados para que ciertamente los romanos aumenten en virtudes y sucumban vencidos los bárbaros, no escapa, sin embargo, á nuestro cuidado que convenientemente miremos por los súbditos también en lo que privadamente les es útil. Así, pues, habiendo enmendado muchas cosas de las que antes estaban confusas, hemos considerado que se debia reducir á orden grato para Dios también lo que en punto muy principal ha sido desatendido respecto á los herederos. Porque hemos sabido que algunos, siendo entrometidos, perturban los bienes de los que fallecen, y no permiten que valgan los testamentos, ni que tengan lugar abintestato las sucesiones, poniendo los sellos á los bienes muebles y títulos á los inmuebles para lucrarse de este modo con la sucesión de aquellos, y adquirir posición que les convenga. Mas como no puede ser que conozcamos al por menor cada una de las cosas que en tan grande muchedumbre ocurren en este particular, nos ha parecido conveniente resolver sobre esto por una ley general.

Capitulo I

Mandamos, por consiguiente, que todos disfruten sin envidia de todos sus bienes y derechos, y los transmitan á sus sucesores, y que nadie absolutamente invada los bienes de ellos, ó cause perjuicio á sus sucesores, ó imponga á los bienes títulos ó sellos, contra lo que se estableció en nuestras leyes. Porque confirmamos en las sucesiones de ellos las sucesiones abintestato, y no suprimimos las últimas voluntades de ellos legitimamente otorgadas. Pues si siempre vigilamos y nos mostramos solícitos para que los súbditos disfruten de buenas leyes, y es grande el cuidado de nuestra potestad para que sean favorecidos, ¿cómo no proveeremos también en este particular á favor de los mismos, y no les concederemos inmediatamente nuestros beneficios? Porque confiamos que esto es grato para Dios, y decimos que este es un acto de justicia, y confiamos que con esto tendremos seguro y sin perturbación el imperio. Agréguese, pues, también esta ley nuestra á los demás preclaros hechos nuestros, y

(1) *Esta Novela es la segunda de Tiberio II.— El texto griego se halla en Hal. y falta en Scrimg.— Excepto el prólogo y el epilogo, la Novela está en las Bas. XLV. 3 9. Schol. h.*

Digitized by Google

deum precibus rogantes, ut devictis hostibus multam ipsis aliam securitatem largiamur.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et sacra hac lege declarata sunt, quum gloriosissimi sacrarum domuum curatores observent, tum etiam illi, quibus maximos et minores magistratus gerere tam in felici hac civitate, quam in provinciis commissum est, et publicationem bonorum, et capitalem poenam metuentes, si a nobis sancita violent. Tua igitur gloria sacram hanc legem nostram in conspicuis locis felicis huius urbis proponat, in provincias etiam consuetis ad haec usa praeceptis transmittat. (1)

NOVELLA CLXV (2)

GENERALIS SANCTIO DE PROSPECTU IN MARE, SCRIPTA DOMINICO, GLORIOSISSIMO PRAEFECTO PRAETORIO

Docuit nos mater etc. Prospectus in mare intra centum pedes, non solum ex directo, sed et per transversum novo opere impediri non decet. Hoc etenim addit haec forma, quae Zenonis constitutionem custodit et novellam interpretatur.

NOVELLA CLXVI (3)

DE ADIECTIONIBUS

FLAVIUS THEODORUS PETRUS DEMOSTHENES, *magnificentissimus Praefectus sacrorum Praetoriorum, et Expraefecto regiae urbis, et Exconsule*, FLAVIUS FAUSTUS *et* FLAVIUS STEPHANUS FLAVIO ORTALINO, *clarissimo consulari Lydiae.*

Quum oporteat legibus et praeceptis nostrorum thronorum bene ordinata, si quando necesse sit, subditis clariora constituere, ne ulla quaestione vexentur tum in aliis, tum in sterilium adiectione, cum alii censeant eorum, qui ibi ex substantia fertilia possederint, propioribus et confinibus eas adiiciendas esse, alii vero ad superiores et antiquiores conservas possessiones redeundum esse urgeant, alii denique ad cunctos simul, qui ante possederint, sine discrimine redeant: ex ipsis nos rebus moti ad rectam et iustam eius rei dignoscendae rationem pervenire voluimus, clara haec ac bene discriminata subditis nostris [constituentes.

Si quis igitur aliquando ex causa legibus cognita alienaverit] (4) agrum, vel praedium, vel terram, vel complexum possessionum totum alienaverit, deinde moriens postea substantiam suam ad extraneos

(1) *Falta la subscripción, pero como parece que la constitución es de Tiberio II., debió ser dada entre los años 578 — 582.*

(2) *No nos ha quedado íntegra esta Novela, sino que dan solamente un epítome las Bas. LVIII. 11. 14. y Hal.*

(3) *Las Novelas 166 á 168 son disposiciones del Prefecto del Pretorio. — No se hallan en Hal. ni en Scrimg. — En las ed. más recientes habla todavía epítomes formados por Cujacio de las Bas. lib. LVI. — G. F. Heimbach los publicó más completos tomándolos del cód. Bol. — Aquí se ha seguido, como ya antes lo siguió Bk., el texto de Heimbach.*

(4) *La última palabra del párrafo anterior y estas puestas entre parentesis, fueron suplidas por Heimb. — En el cód. Bol. no está indicada la laguna, pero es evidente que faltaban algunas palabras.*

librados de las anteriores molestias nuestros súbditos y considerados dignos de tanta previsión por nuestra potestad, den gracias á Dios y después de él á nosotros, rogando en sus preces á Dios para que vencidos los enemigos les demos á ellos mismos otra mayor seguridad.

Epílogo

Por tanto, observen así los gloriosísimos administradores de las sagradas casas, como también aquellos á quienes se les encomendó que desempeñen tanto en esta feliz ciudad, cuanto en las provincias, las magistraturas superiores é inferiores, lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado en esta sacra ley, temiendo la confiscación de los bienes y la pena capital, si violaran lo sancionado por nosotros. Exponga, pues, tu gloria en lugares visibles de esta feliz ciudad esta sacra ley nuestra, y transmítala también á las provincias, valiéndose para ello de los mandatos acostumbrados.

NUEVA CONSTITUCION CLXV

DISPOSICIÓN GENERAL SOBRE LAS VISTAS AL MAR, DIRIGIDA Á DOMINGO, GLORIOSÍSIMO PREFECTO DEL PRETORIO

Nos enseñó nuestra madre etc. No se debe impedir con obra nueva las vistas al mar dentro de los cien pies, no solamente en línea recta, sino también transversal. Porque esto añade también esta disposición, que mantiene la constitución de Zenon, é interpreta la nueva.

NUEVA CONSTITUCION CLXVI

DE LOS RECARGOS

FLAVIO TEODORO PEDRO DEMÓSTENES, *mug magnífico Prefecto de los sacros Pretorios, y Exprefecto de la real ciudad y Exconsul, y* FLAVIO FAUSTO *y* FLAVIO ESTÉBAN *á* FLAVIO ORTALINO, *muy esclarecido consular de la Lidia.*

Siendo conveniente aclarar á nuestros súbditos, cuando sea necesario, lo bien dispuesto en las leyes y en los mandatos de nuestras sedes, para que no sean vejados con investigación alguna, ya en otras cosas, ya en cuanto á recargos por predios estériles, cuando algunos de los que allí poseyeren los fértiles de unos bienes pensaran que se debían imponer á los más próximos y colindantes, y otros apremiaran para que se haya de volver á posesiones cotributarias superiores y más antiguas, y otros finalmente se dirijan al mismo tiempo sin distinción á todos los que los hubieren poseído antes: hemos querido nosotros, movidos á ello por las mismas cosas, llegar á la recta y justa manera de resolver sobre este particular, estableciendo para nuestros súbditos claras y bien discernidas estas cosas.

Si, pues, alguien hubiere enajenado alguna vez por causa reconocida por las leyes un campo, ó un predio, ó una tierra, ó todo un conjunto de posesiones, y luego al morir hubiere transmitido sus bie-

Digitized by Google

vel liberos transmiserit, illique pari modo ex substantia, in quam successerunt, praedia, vel terras, vel agrum, vel complexum possessionum quendam alienaverint, et sterile factum sit id, quod a successoribus alienatum est, ita ut sterilium adiectioni locus sit, neque simul omnibus, qui ante possederunt, neque secundum ordinem successionis sterilitatis onus conservorum praediorum imponi iubemus, sed prius quidem eum, qui id, quod nunc ad sterilitatem redactum est, ab illius liberis vel extraneis successoribus acquisierat, et immobilem eius substantiam adiectionem suscipere; si vero is non idoneus appareat et quae ei est possessio, tunc onus ad eos transferri, qui id ad eum transmiserant; si vero nec horum possessiones inlationi contributionis sufficiant, tunc ea ad primum dominum, qui id ab initio ad liberos vel extraneos transmiserat, et immobilem possessionem, si eam substantia eius contineat, redire, et sic denique in omnium inopia ad eum, qui a primo domino praedium, vel agrum, vel terras ab initio emit vel quacunque legitima de causa accepit. Idem vero dicendum erit, etiamsi multae intercedant successiones. Quamdiu enim proximior locuples est, illi, qui anterioribus temporibus possessiones habuerunt vel illorum bona, nulla molestia afficiantur. Atque haec quidem ita sint disposita. Adiectiones certe quidem sterilium, quando multi sunt, quibus omnino imponi debent, eundemque ordinem obtinent, vel si pauci sunt, pro portione fertilis illius possessionis, quae apud eos ex eadem substantia est, omnimodo fieri oportet atque ex eo tempore iis tributorum onus pro illis imponi, ex quo et sterilem possessionem iis secundum proportionem tradi contigerit, aut cum se eam accepturos negaverint. Praeterea iustum non est, quemquam tributis pro illis pendendis gravari. Quare providere tuam claritatem decet, ut illa hoc modo examinentur et procedant. Si enim haec non secundum ea, quae definivimus, observentur, scito, te simul cum cohorte, quae tibi paret, decem auri librarum poenam soluturum, vel aliam fortasse maiorem poenam subiturum esse, ita ut quae a nobis definita sunt nihilominus etiam sic valere debeant. Ob hanc enim causam et Nicomedes ex cohorte nostra missus est.

nes á extraños ó á sus hijos, y ellos hubieren de igual modo enajenado, de los bienes en que sucedieron, predios, ó tierras, ó un campo, ó cierto conjunto de posesiones, y se hubiera hecho estéril lo que se enajenó por los sucesores, de tal suerte que haya lugar al recargo por los estériles, mandamos que la carga de los predios cotributarios no se imponga al mismo tiempo á todos los que antes los poseyeron, sino que primeramente reciban, á la verdad, el recargo el que de los hijos ó de los sucesores extraños de aquel adquirió lo que ahora se haya reducido á esterilidad, y los bienes inmuebles del mismo; mas si no aparecieran solventes éste y la posesión que tiene, en tal caso transfiérase la carga á los que á él se la habían transmitido; pero si tampoco bastaran para el pago de la contribución las posesiones de estos, vuelva entonces al primer dueño, que al principio había transmitido aquello á los hijos ó á los extraños, y á su posesión inmueble, si la contuvieran sus bienes, y así, finalmente, en el caso de inopia de todos, al que del primer dueño compró desde un principio el predio, ó el campo, ó las tierras, ó los recibió por alguna legítima causa. Y lo mismo se habrá de decir, aunque medien muchas sucesiones. Porque mientras sea rico el más próximo, no se les causará molestia alguna á los que en tiempos anteriores tuvieron las posesiones ó los bienes de aquellos. Y quede esto ciertamente así dispuesto. Y verdaderamente, cuando son muchos aquellos á quienes en todo caso deben imponerse los recargos de los predios estériles, y tienen el mismo orden, ó cuando son pocos, deben hacerse siempre aquellos á proporción de la posesión fértil que de los mismos bienes está en poder de ellos, é imponérseles por ellos la carga de los tributos desde el tiempo en que aconteciere que con arreglo á proporción se les entregaba la posesión estéril, ó cuando hubieren dicho que no la aceptarán. Además de esto no es justo que cualquiera sea gravado con los tributos que se hayan de pagar por aquellos. Por lo cual es conveniente que provea tu claridad, que de este modo sean aquellos examinados, y procedan. Porque si esto no se observara conforme á lo que hemos determinado, ten entendido que junto con la cohorte, que te presta obediencia, habrás de pagar la pena de diez libras de oro, ó que quizá habrás de sufrir otra mayor pena, de suerte que aun así deberá tener, sin embargo, validez lo que por nosotros ha sido determinado. Pues por esta causa fué también dimitido de nuestra cohorte Nicomedes.

NOVELLA CLXVII (1)

GENERALIS FORMA, QUOMODO DEBEAT MITTI IN POSSESSIONEM, BASSI GLORIOSISSIMI PRAEFECTI

FLAVIUS COMITAS, THEODORUS, BASSUS, *magnificentissimi praefecti sacrorum praetoriorum, haec edicunt.*

Cetera quidem, quaecunque statuta sunt a nostris thronis, et publicis litteris manifestata, vel etiam aliis generalibus formis nostri imperii, quae vel de magistratibus provincialibus, et officiis, et omnino exactoribus tractant, quemadmodum eos oporteat cum subditis agere, vel de recta ratione ab ipsis subditis in contractibus servanda, et in sacris illationibus probitate, vim suam habere vo-

NUEVA CONSTITUCION CLXVII

DISPOSICIÓN GENERAL DE BASSO, GLORIOSÍSIMO PREFECTO, SOBRE CÓMO DEBA PONERSE EN POSESIÓN

FLAVIO CÓMITAS, TEODORO, *y* BASSO, *muy magníficos Prefectos de los sacros Pretorios, ordenan por edicto lo siguiente.*

Queremos que también desde la presente constitución nuestra tenga su propia fuerza ciertamente lo demás que ha sido establecido por nuestras sedes, y manifestado en documentos públicos, ó también en otras disposiciones generales de nuestro imperio, que tratan, respecto de las magistraturas provinciales, y de los oficios, y en general de los cobradores, de cómo es menester que ellos se con-

(1) *Vease la nota 3. de la pagina antertor.*

Digitized by Google

lumus etiam ex praesente nostra constitutione, illud vero iam clarius definiri oportere cognovimus.

Si quis enim immobilem quandam rem apprehendere cupiens decreta iudicis acceperit, in hac quidem felici civitate cohors fortasse sufficit, quae res illas possessione vacuas esse testetur, vel si eadem cohors dicat ex vicinis se cognovisse, neminem earum rerum possessionem desiderasse; in illis vero, quae in provinciis sitae sunt, auctoritate defensorum locorum acta debebunt confici, quae similiter idem illud continent, testimoniis quidem vicinorum munita. Tunc vero licentiam illis concedimus, qui decreta petierunt, ut res detineant. Atque etiam iis, qui ex contractibus quibusdam res accepturi, et talem possessionem vel dominium sui iuris facturi sunt, necessaria esse defensorum in provinciis testimonia putamus, ut actis eorum auctoritate confectis declaretur, traditionem fieri, sive adsint epistolae scriptae a curatoribus, sive sine litteris traditio sit facienda, addito ibi hoc, ut et agricolae curatoresve una apud acta confiteantur, se scire alterum et possessorem et dominum esse, sententiaeque eius, qui tradiderit, obtemperaturos, cum id ipsis mandaverit. Ubi vero defensor non adest, clarissimum praesidem provinciae eiusmodi acta conficere iubemus, vel sanctissimum eius urbis sacerdotem, sub qua possessio est, propter quam talia fiunt, si forte praeses provinciae longe absit ab illis locis, in quibus traditio fit. Atque in hac regia urbe et ἐκβιβαστάς, qui vocantur, et testimonia pro traditione confecta illis, qui acceperunt, idoneam auctoritatem dare putamus. Iubemus igitur, tuam magnificentiam, et obedientem tibi cohortem, et omnes, qui in provincia, quae a te regitur, commorantur, omnium deinceps, qui rerum traditiones fecerint, simili modo curam habere.

duzcan con los súbditos, ó sobre la recta conducta que por los mismos súbditos se ha de observar en los contratos, y sobre la probidad, que en las sacras contribuciones; pero hemos conocido que era conveniente que esto se determinara ya con más claridad.

Si, pues, alguno que deseara apoderarse de cierta cosa inmueble hubiere obtenido decretos del juez, bastará ciertamente que en esta feliz ciudad atestigüe la cohorte que aquellas cosas están sin posesión, ó que la misma cohorte diga que supo por los vecinos que nadie ha pretendido la posesión de aquellas cosas; pero en cuanto á las que están sitas en las provincias, se deberán hacer con la autoridad de los defensores de las localidades actas que igualmente contengan esto mismo, apoyadas ciertamente con testimonios de los vecinos. Y entonces les concedemos á los que pidieron los decretos licencia para tener las cosas. Y también en cuanto á los que por virtud de algunos contratos han de recibir cosas, y han de hacer de su propio derecho tal posesión ó dominio, juzgamos que son necesarios en las provincias los testimonios de los defensores, para que en actas hechas con la autoridad de ellos se declare que se hace la tradición, ya si se presentaran cartas escritas por los curadores, ya si la tradición se hubiera de hacer sin cartas, añadiéndose en ellas esto, que los agricultores ó los curadores confiesan juntamente en actas, que ellos saben que otro es el poseedor y dueño, y que se atendrán á la resolución del que hubiere hecho la entrega, cuando él les hubiere mandado esto á ellos mismos. Mas donde no hay defensor, mandamos que haga tales actas el muy esclarecido presidente de la provincia, ó el santísimo sacerdote de la ciudad en que está la posesión por la cual se hacen tales cosas, si acaso el presidente de la provincia estuviera lejos de aquellos lugares en que se hace la entrega. Y juzgamos que en esta real ciudad así los que se llaman ejecutores de sentencias, como los testimonios hechos para la entrega, les dan plena autoridad á los que recibieron. Por tanto, mandamos, que tu magnificencia, y la cohorte que está á tus órdenes, y todos los que moran en la provincia que por tí es gobernada, tengan en lo sucesivo del mismo modo cuidado de todos los que hicieren entregas de bienes.

NOVELLA CLXVIII (1)

DE ADIECTIONIBUS

Conservorum adiectiones praediorum et contributariorum lex agnovit, quodque sit eius principium, saepe in iudiciis manifestatum est, et de rebus quae fiant in commune descriptiones habentibus, non modo eis, quae censitae sunt aut censitae esse possunt. Quum igitur quidam diversis temporibus hoc neglexissent variis modis, subditosque aggravarent, nos id non praetermisimus, neque quod legi placuit, iacere sivimus.

Praecipimus, ut in censum seu descriptionem praedia solum, non autem domus vel aliae res referantur. Adiectio vero fit praediis contributariis. Servabit autem hoc rector gentis, ipsique obtemperans cohors, et publicarum illationum exsecutores,

NUEVA CONSTITUCION CLXVIII

DE LOS RECARGOS

La ley reconoció los recargos de los predios coobligados y cotributarios, y muchas veces se manifestó en juicios cuál fuera el principio de ella, y qué es lo que se hace en cuanto á los bienes que tienen en común las relaciones del censo, no ya en cuanto á las cosas que están comprendidas en el censo ó puedan ser comprendidas en él. Y como en diversos tiempos algunos han desatendido de varios modos esto, y gravan á los súbditos, nosotros no lo hemos descuidado, ni dejamos que quede sin fuerza lo que le plugo á la ley.

Mandamos que en el censo ó relación se reseñen solamente los predios, mas no las casas ó las otras cosas. Mas el recargo se hace á los predios cotributarios. Y esto lo observarán el gobernador de la región, la cohorte que está á sus órdenes, y

(1) *Véase la nota 3. de la página 528.*

Digitized by Google

triginta librarum quisque auri poenam metuentes. Hoc decretum etiam nunc secuti generales facimus formas, ut nemo conservorum vel contributariorum nomine domui, vel panibus civilibus, vel alii cuidam rei, quae in censum relata non est, adiectionem imponat. Haec observentur, haec effectui tradantur, eorum violatoribus poenam decem librarum auri soluturis, et substantiae suae non modicum damnum subituris. Qui enim ea re laesi sunt, contra violatores et heredes illorumque bona actionem eo nomine habebunt, quod contra legem damnum passi sunt. Clarissimi autem praesides, ipsisque obtemperantes cohortes, et defensores ubique terrarum quae a nobis generaliter sancita sunt observent, poenasque propter id ipsum definitas metuant.

los recaudadores de las contribuciones públicas, temiendo cada cual la pena de treinta libras de oro. Ateniéndonos también ahora á este decreto damos disposiciones generales, para que nadie imponga á nombre de predios coobligados ó cotributarios recargo á una casa, ó á los panes civiles, ó á otra cualquier cosa, que no esté comprendida en el censo. Obsérvese esto y llévese á efecto, habiendo de pagar los transgresores la pena de diez libras de oro, y habiendo de sufrir no pequeño quebranto en sus bienes. Pues los que por tal cosa fueron lesionados tendrán con este motivo acción contra los transgresores y sus herederos y los bienes de ellos, porque contra ley sufrieron el daño. Mas observen los muy esclarecidos presidentes, y las cohortes que están á sus órdenes, y los defensores de cualquier punto de la tierra, lo que en general ha sido sancionado por nosotros, y teman las penas establecidas por esto mismo.

FINIS NOVELLARUM D. IUSTINIANI SACRATISSIMI PRINCIPIS

FIN DE LAS NOVELAS DEL SACRATÍSIMO PRÍNCIPE SEÑOR JUSTINIANO

Digitized by Google

Digitized by Google

IUSTINIANI IMPERATORIS

EDICTA

EDICTOS

DEL

EMPERADOR JUSTINIANO

Digitized by Google

Digitized by Google

IMP. IUSTINIANI A. EDICTA

EDICTOS DEL EMPERADOR JUSTINIANO AUGUSTO

EDICTUM I (1)

UT MAGISTRATUS ABSQUE ULLO SUFFRAGIO FIANT

Amantissimis in omni terra archiepiscopis et sanctissimis patriarchis.

Traditae nobis a deo reipublicae curam habentes, et in omni iustitia vivere nostros subiectos studentes, subiectam legem conscripsimus, etc. (2)

EDICTUM II

NE PRAESIDES IN FISCALIBUS CAUSIS ASYLI IUS DENT

Imperator IUSTINIANUS IOANNI, *Praefecto Praetorio.*

Praefatio

Ex iis, quae a gloria tua sine scripto ad nos relata sunt, cognovimus, non exiguam publicorum tributorum illationi difficultatem attulisse provinciarum praesides, dum quibuslibet ius asyli dant. Eos enim, qui tributa publica suscipiunt, inde sibi securitatem praetendentes, non transmittere aurum ipsis delatum, sibique maximam partem retinere, et quum aurum debeant, male ipsis dato asyli iure abuti.

§ 1.—Missa igitur ad excellentiam tuam hac sacra pragmatica forma, statuimus, ut per edicta sua omnibus clarissimis provinciarum praesidibus interdicat, ne in fiscalibus causis ius asyli dent; in privatis autem solis causis liceat ipsis iis, qui id desiderant, asyli ius dare, atque ad certum tempus, ita ut non in perpetuum possint elapso termino eam (3) denuo renovare. Sciant vero omnes, ubi tale ius ab illis acceperint, nullam inde utilitatem se esse habituros, sed liceat cuicunque comprehendere eos, cui hoc iniunctum est, ut ab illis debita publica tributa solvat, ita ut in provincia illis datum ius in nulla re ipsis utile sit, illi vero soli securitatem habeant, qui ad sacram nostram iussionem aut ad excellentiae tuae mandata ius asyli abstulerint.

Cap. I

Et quoniam a gloria tua edocti sumus, nonnullos

(1) *Estos XIII. Edictos, sobre los que diserto Biener, nos han sido conservados en el códice Veneciano de las Novelas, y de allí fueron publicados por Scrimger. — La interpretación latina que aquí se da es la de Agileo, modificada en algunos puntos.*

EDICTO I

DE QUE SIN SUFRAGIO ALGUNO SEAN NOMBRADOS LOS MAGISTRADOS

A los amantísimos arzobispos y santísimos patriarcas de toda la tierra.

Cuidando de la república que por Dios nos ha sido confiada, y procurando que nuestros súbditos vivan en plena justicia, hemos dado la ley que sigue, etc.

EDICTO II

DE QUE LOS PRESIDENTES NO DEN EL DERECHO DE ASILO EN LAS CAUSAS FISCALES

El Emperador JUSTINIANO *á* JUAN, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Por lo que sin escrito se nos ha referido por tu gloria hemos sabido, que los presidentes de las provincias crearon no pequeña dificutad para el ingreso de los tributos públicos, dándoles á algunos el derecho de asilo. Porque los que recaudan los tributos públicos, pretendiendo con él seguridad para sí, no transmiten el dinero que se les entregó, y retienen para sí la mayor parte, y debiendo dinero, abusan del derecho de asilo dado malamente á los mismos.

§ 1.—Así, pues, por esta sacra pragmática resolución enviada á tu excelencia mandamos, que por medio de sus edictos prohiba á todos los muy esclarecidos presidentes de las provincias, que den el derecho de asilo en las causas fiscales; y que solamente en las causas privadas les sea lícito á los mismos dar el derecho de asilo á los que lo desean, y por cierto tiempo, de tal suerte que, transcurrido el término, no puedan otra vez renovarlo á perpetuidad. Mas sepan todos, que cuando de ellos hubieren recibido tal derecho no tendrán con este ninguna utilidad, sino que á cualquiera, á quien esto se le ordenó, le será lícito prenderlos, para pagar los tributos públicos debidos por ellos, de modo que el derecho dado á ellos en una provincia no les sea útil á los mismos en ninguna cosa, y tengan seguridad solos los que para sacra orden nuestra ó para mandatos de tu excelencia hubieren quitado el derecho de asilo.

Capítulo I

Y como hemos sido informados por tu gloria, de

(2) *Este Edicto I. ha sido dado ya en el Cuerpo de las 168 Novelas, después de la Novela 8., por lo cual no lo reproducimos en este lugar. Véase la página 60. – N. del Tr.*

(3) eam *dice el texto, acaso por errata, pues parece que se debería leer* id. *— N. del Tr.*

Digitized by Google

in diversis provinciis profectos esse ad inquisitionem in eos, qui se haereticorum erroribus dedidissent, et multos subditos hanc ob causam comprehendentes, sportularum ratione plurimum auri ab ipsis cepisse, sancimus, ut qui tale quid ausi sunt, et comprehendantur, et ad clarissimos provinciarum praesides adducantur, et post probationes quod ceperint [in triplum] solvant, ut simplum iis ipsis, qui damno affecti sunt, reddatur, duplum vero fisco inferatur.

§ 1.—Et qui in vicariana cohorte, quae spectabili Asianae dioeceseos vicario apparet, constituti sunt, suo bonorumque suorum periculo publicorum tributorum illationi incumbant, cessantibus quidem (quemadmodum etiam hoc ad nostram pietatem excellentia tua retulit) iis, qui in provincialem cohortem relati sint, et ad paucos admodum ipsis redactis, dum a longo tempore vicarius etiam clarissimi provinciae praesidis, Phrygum Pacatianorum gentis magistratum assumserit; licentia data iis, qui in vicarianam cohortem relati sunt, ut ex vicarii, qui nunc est, et pro tempore futuri iussu publicas contributiones exigant, illasque fisco inferri curent.

§ 2.—Sancimus vero, ut provinciales susceptores in quacunque provincia constitutos in apochis, quas exponunt, solutum ipsis aurum distincte describant, et discernant illatam ipsis quantitatem occasione eorum, quae excellentiae tuae mensae, quaeque sacris nostris largitionibus competunt, et persolutam quantitatem per huiusmodi securitates manifestent, nec ex aliis titulis in alios transponendi licentiam habeant.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam declarantur legem, ea excellentia tua ad effectum perduci praecipiat. (1)

EDICTUM III

DE ARMENIORUM SUCCESSIONE

Praefatio

Etiam Armenios volumus pristina iniustitia liberatos ad nostras per omnia leges deducere, et decora aequabilitate eos donare.

Cap. I

Et quoniam nuper cognovimus barbaricam quandam insolentemque esse apud eos legem, quae neque Romanos, neque nostrae reipublicae iustitiam deceat, ut nempe masculi in parentum hereditatem succedant, feminae vero non, propterea sancimus, emissa praesente ad magnificentiam tuam sacra lege, aequales esse successiones, et quae tam de viris, quam de mulieribus Romanorum legibus constituta sunt, haec etiam in Armenia obtinere. Idcirco enim illuc nostras etiam leges transmisi-

que en diversas provincias procedieron algunos á hacer investigación contra los que se habían entregado á los errores de los herejes, y prendiendo por esta causa á muchos súbditos recibieron de los mismos mucho dinero por razón de espórtulas, mandamos que los que á alguna tal cosa se atrevieron sean presos y conducidos ante los muy esclarecidos presidentes de las provincias, y después de las pruebas paguen en el triplo lo que hubieren percibido, para que el simple importe les sea devuelto á los que fueron perjudicados, y el duplo sea aplicado al fisco.

§ 1.—Y los que son de la cohorte del vicario, que sirve al espectable vicario de la diócesis de Asia, cuiden á riesgo suyo y de sus propios bienes del ingreso de los tributos públicos, por desaparecer ciertamente, (según también de esto ha informado á nuestra piedad tu excelencia), los que están comprendidos en la cohorte provincial, y por haber quedado reducidos los mismos á muy pocos, porque desde largo tiempo ha asumido el vicario también la magistratura del muy esclarecido presidente de la provincia de la región de los Frigios Pacacianos; quedando dada licencia á los que están comprendidos en la cohorte del vicario, para que por orden del vicario, que ahora hay, y del que á la sazón hubiere, exijan las contribuciones públicas, y cuiden de ingresarlas en el fisco.

§ 2.—Pero mandamos que los recaudadores provinciales establecidos en una provincia cualquiera reseñen, en las ápocas que extienden, claramente el dinero pagado á los mismos, y distingan la cantidad entregada á ellos con ocasión de lo que compete á la caja de tu excelencia, y de lo que á nuestras sacras liberalidades, manifiesten por medio de tales resguardos la cantidad pagada, y no tengan licencia para hacer transferencias de unos títulos á otros.

Epilogo

Por tanto, ordene tu excelencia que sea llevado á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra pragmática ley.

EDICTO III

DE LA SUCESIÓN DE LOS ARMENIOS

Prefacio

Queremos llevar á disfrutar en todo de nuestras leyes también á los Armenios, habiéndoles librado de la antigua injusticia, y hacerles donación de decorosa igualdad.

Capitulo I

Y como hace poco hemos sabido que hay entre ellos cierta bárbara é insolente ley, que no conviene ni á los romanos, ni á la justicia de nuestra república, para que los varones sucedan ciertamente en la herencia de sus ascendientes, pero no las hembras, por esto mandamos, habiendo expedido la presente sacra ley á tu magnificencia, que sean iguales las sucesiones, y que también en la Armenia esté en vigor lo que en las leyes de los romanos ha sido establecido tanto para los varones,

(1) *El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.— Falta la subscripción. Atendiendo á la inscripción o, ina Biener que esta constitución fué dada entre los años 535 541, pero R Schneider indica en una nota puesta al pié de la traducción alemana, que es de principios del año 535.*

Digitized by Google

mus, ut in eas oculos convertentes, secundum eas vivant.

§ 1.—Quoniam vero quae praecesserunt omnia commovere absurdissimum esset, propterea statuimus, hanc legem valere inde ab initio pii nostri imperii, ut ab eo tempore huc usque defunctorum successiones hunc ad modum fiant, praeterquam si qui iam transegerint, aliove modo inter se pacti fuerint. Si enim tale quidpiam factum sit, id in suo robore permanere, nulloque modo commoveri iubemus.

§ 2.—Participes vero ipsas etiam praediorum, quae genearchica vocantur, a praedicto tempore esse volumus. Si tamen inveniri nonnullos contingat, qui filias, quanquam non vocarentur ab intestato ad successionem, heredes tamen scripserint, illae et qui ex illis nati fuerint in res genearchicas successionis participes sint.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram declarantur legem, excellentia tua et custodire, et fini tradere studeat, ut leges nostrae per omnia obtineant auctoritatemque habeant, praesente quidem lege ab initio imperii nostri, ut iam diximus, incipiente, in omne vero tempus extensa, et in posterum omnibus modis in republica vim habente, atque ab omnibus observanda.

Dat. X. Kal. August. Belisario V. C. Cons. [535.] (1)

EDICTUM IV

DE MAGISTRATU PHOENICIAE LIBANICAE

Idem Imperator Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Magistratus creari oportere gratuito, iam lex nostra praecipit, quam sane et auctoritatem per omnia obtinere volumus.

Cap. I

Quoniam vero omnia circumspicientes tam ad subditorum utilitatem, quam ad locorum custodiam, alios magistratus coniunximus, alios divisimus, alios in aliam atque aliam formam mutavimus, et nonnullos eorum sublimiores simul fecimus, nominibusque maioribus, quam quae nunc essent, decoravimus, et praetores, et proconsules, et moderatores, et comites praeter pristinam consuetudinem in rempublicam introduximus, omniaque ad ipsius utilitatem fecimus, propterea putavimus, oportere etiam magistratum Phoeniciae ad Libanum ex ducalibus in spectabilem transferre, et moderatoris formam ei dare, et annonas ei ad usque decem auri libras assignare, ita ut ipse quidem istius profectus occasione fisco nihil praebere debeat, sed apud Phoenices scrinii tractator ex canone eiusdem provinciae clarissimo pro tempore

como para las mujeres. Porque precisamente enviamos allí también nuestras leyes, para que dirigiendo á ellas la vista vivan con arreglo á las mismas.

§ 1.—Pero como es muy absurdo perturbar todo lo que pasó, mandamos, por lo mismo, que esta ley tenga validez desde el principio de nuestro piadoso imperio, de suerte que desde este tiempo hasta ahora se ajusten á esta norma las sucesiones de los difuntos, salvo si algunos hubieren ya transigido, ó de otro modo pactado entre sí. Porque si alguna tal cosa se hubiera hecho, mandamos que ella permanezca en su vigor, y que de ningún modo sea perturbada.

§ 2.—Pero mandamos que desde el susodicho tiempo sean las mismas también partícipes de los predios, que se llaman patrimoniales. Pero si aconteciera que se hallan algunos, que, aunque las hijas no sean llamadas abintestato á la sucesión, las hubieren instituído, sin embargo, herederas, sean ellas y los que de ella hubieren nacido partícipes de la sucesión en los bienes patrimoniales.

Epílogo

Por tanto, procure tu excelencia guardar y llevar á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado par esta sacra ley, á fin de que nuestras leyes rijan y tengan autoridad en todo, comenzando, á la verdad, la presente ley desde el principio de nuestro imperio, como ya hemos dicho, pero quedando extendida á todo tiempo, y teniendo de todos modos en lo sucesivo fuerza en la república, y debiendo ser observada por todos.

Dada á 10 de las Calendas de Agosto, bajo el consulado de Belisario, varón muy esclarecido. [535.]

EDICTO IV

DE LA MAGISTRATURA DE LA FENICIA DEL LÍBANO

El mismo Emperador á Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Ya una ley nuestra preceptuó que los magistrados debían ser nombrados gratuitamente, y queremos á la verdad que siempre tenga ella fuerza.

Capítulo I

Mas como examinándolo todo, tanto para utilidad de los súbditos, como para seguridad de las localidades, reunimos unas magistraturas, dividimos otras, á otras las cambiamos de una á otra forma, y á algunas de ellas las hicimos al mismo tiempo más elevadas, y las decoramos con denominaciones superiores á las que ahora hay, é introdujimos en la república contra la primitiva costumbre los pretores, los procónsules, los corregidores, y los condes, y lo hicimos todo en utilidad de aquella, por eso hemos juzgado que también era conveniente convertir de ducal en espectable la magistratura de la Fenicia del Líbano, y darle la forma de corregidor, y asignarle annonas hasta la cantidad de diez libras de oro, de suerte que tampoco él con ocasión de este provecho deba darle nada al fisco, sino que el encargado de la secretaría entre los Feni-

(1) *El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.—Iulian. Const. 29.*

Digitized by Google

spectabilium tribunorum notariorum primicerio pro munere nuper ei attributo decem tantum auri libras annuas det, quod et beneficium nuncupatur, et illis solis contentus sit. Moderator autem a muneribus omnibus purum se conservet, et quatenus ipsi sacra nostra constitutio permittit, etiam aliorum militum ministerio utatur.

Cap. II

Veruntamen eximium illi fortissimorum Tertiodelmatorum numerum, ut in Phoenicum regione est, assignamus, qui ei obediant, et ipsum sequantur, et iussis ipsius, quaecunque aut de vectigalium exactionibus, aut de reipublicae statu, aut de civitatum incolumitate procedent, pareant. Haec igitur omnia excellentiam tuam scientem, quoniam et praecepta a nobis facere iussa est ad huius magistratus praefectum, sancimus decem illas libras auri pro annonis ex provinciae tributis constituere, ita ut nec quae dari constituta sunt quotannis a publicarum rationum procuratore spectabili clarissimo tribunorum notariorum primicerio, imminuantur, neque praeterea quidquam amplius ei imponatur.

§ 1.—Primum autem moderatori quidem studium sit, ut fiscus valeat, alterum, ut disciplina in civitatibus conservetur, tertium, ut iustitiam inter privatos exerceat; omnibus ut dictum est, quae scripta sunt a nobis de moderatorum reliquorumque magistratuum statu in sacra nostra constitutione, etiam in illo locum habentibus.

§ 2.—Si tamen dictus devotorum Tertiodelmatorum numerus nostro iussu in alia transferatur loca, alterum illi in eius locum surrogari curabimus, ut nihil ei omnino ex statuto et sufficiente auxilio desit. In his iam dictis rebus spectabilis dux nihil communionis habebit. Nolumus enim quidquam illi commercii esse neque cum militibus spectabili moderatori expresse assignatis, neque cum privatorum quoquam neque cum illorum controversiis, quando eas inter se habuerint, nec si quis privatorum conveniatur, in quos illi nullum ius concessimus, propterea quod inter rei militaris curam et civilem administrationem multum interest, ac discerni haec oporteat, quemadmodum patres reipublicae id nobis ordinarunt et constituerunt. Ac sciant spectabiles duces, quod, si rebus civilibus se ingerere audeant, nec militaria retinebunt, et huic magistratui subiiciendi erunt; in nulla namque re inferiorem hunc magistratum ducis magistratu esse volumus, sed incumbere quidem, sicut dictum est, cum omni vehementia fiscalium exactioni, incumbere vero etiam privatorum incolumitati, et nec permittere spectabilibus ducibus, neque clarissimis tribunis, neque cuiquam potentium domuum, immo nec sacro nostro patrimonio, aut sacris nostris privatis, aut sacrae nostrae domui qualecunque tributariis nostris damnum inferre, nec inclinari nec tremere, sed viriliter subditis praeesse, omniaque facere, quaecunque in aliis moderatoribus praecepta sunt. Atque ita quidem rerum summa ab ipso administretur.

cios le dé del cánon de la misma provincia al que á la sazón sea muy esclarecido primicerio de los espectables tribunos notarios por el cargo hace poco á él concedido solamente diez libras de oro anuales, lo que se llama también beneficio, y se contente con ellas solas. Pero el corregidor manténgase puro de todo regalo, y en cuanto se lo permite nuestra sacra constitución utilice también los servicios de los otros militares.

Capitulo II

Pero le asignamos, como hay en la región de los Fenicios, el eximio cuerpo de los muy fuertes Terciodelmatos, para que estén á sus órdenes, y le sigan, y ejecuten las órdenes del mismo que emanaren ó sobre la exacción de tributos, ó sobre el estado de la república, ó sobre la incolumidad de los ciudadanos. Así, pues, mandamos, que conociendo tu excelencia todo esto, porque también se ha ordenado por nosotros hacer mandamientos para el prefecto de esta magistratura, consigne por las annonas aquellas diez libras de oro de los tributos de la provincia, de suerte que no se disminuya tampoco lo que está establecido que se dé cada año por el procurador de las cuentas públicas al espectable muy esclarecido primicerio de los tribunos notarios, ni se le asigne sobre ello ninguna cosa más.

§ 1.—Mas sea ciertamente el primer empeño del corregidor que prevalezca el fisco, el segundo que se conserve la disciplina en las ciudades, y el tercero administrar justicia entre los particulares, teniendo lugar también respecto á él todo lo que, como se ha dicho, ha sido escrito por nosotros sobre el estado de los corregidores y de los demás magistrados en nuestra sacra constitución.

§ 2.—Pero si el mencionado cuerpo de adictos Terciodelmatos fuera trasladado por orden nuestra á otras localidades, cuidaremos de que se le subrogue otro en su lugar, para que no le falte nada absolutamente del auxilio establecido y suficiente. En las susodichas cosas no tendrá participación alguna el espectable duque. Porque no queremos que tenga él intervención alguna ni con los soldados expresamente asignados al espectable corregidor, ni con alguno de los particulares, ni en las controversias de ellos, cuando entre sí las tuvieren, ni si fuera demandado alguno de los particulares, sobre los cuales no le concedemos ningún derecho, porque hay mucha diferencia entre el cuidado de las cosas militares y la administración civil, y es conveniente que estén separadas estas cosas, como nos lo ordenaron y lo establecieron los padres de la república. Y sepan los espectables duques, que si se atrevieran á ingerir en los asuntos civiles, no retendrán los militares, y habrán de quedar sujetos á esta magistratura; porque no queremos que en nada sea inferior esta magistratura á la magistratura del duque, sino que ciertamente se dedique, como se ha dicho, con todo empeño á la exacción de los tributos fiscales, pero cuide también de la incolumidad de los particulares, y no les permita á los espectables duques, ni á los muy esclarecidos tribunos, ni á alguien de casas poderosas, ni aun á nuestro sacro patrimonio, ó á nuestros sacros bienes privados, ó á nuestra sacra casa, que infieran un daño cualquiera á nuestros tributarios, ni se doblegue ni se atemorice, sino que presida con virilidad á nuestros súbditos, y haga todo lo que en cuanto á otros corregidores está mandado. Y así ciertamente se administrará todo por él mismo.

Digitized by Google

Cap. III

Illud sane etiam fieri et obtinere volumus, ut spectabiles duces inde annonas percipiant, unde spectabilis provinciae moderator constituerit, quum manifestum sit, eos non tam socorditer ad res animum adversuros esse, ut quae sibi competant petere non possint, scituri, quod, si praeter haec quidpiam fecerint, viginti librarum auri mulctam persolvant.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram declarantur legem, excellentia tua effectui et fini tradere studeat (1).

EDICTUM V

DE TEMPORE ACTIONUM, QUAE SACRIS LOCIS COMPETUNT

Praefatio

Quod medicamenta morbis, id leges praestant negotiis. Unde facile intelligitur, saepe ea, quae ab aliquo probata fuerint, contrarium habuisse effectum, et quodcunque coniectura crederetur utile esse, ex ipsa experientia inutile inventum esse. Ostendit hoc praesentis quoque legis necessitas, etc. (2)

EDICTUM VI

EDICTUM PIENTISSIMI DOMINI NOSTRI IUSTINIANI DE CONSTITUTIONE ARTIFICUM

Praefatio

Cognovimus, post castigationem secundum domini dei clementiam factam eos, qui negotiationes et artificia exercent, atque diversi generis artifices, etc. (3)

EDICTUM VII

FORMA PRAGMATICA DE ARGENTARIORUM CONTRACTIBUS

In nomine Domini Iesu Christi Dei nostri, Imp. Caesar Flavius Iustinianus, *Alemanicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor, triumphator, omni aevo adorabilis, augustus.*

Praefatio

Quemadmodum semper virtutis vis in rebus adversis elucet, ita etiam imperatoria providentia et gubernatio in subditorum difficultatibus manifestatur. Et optandum quidem nobis est, ne quid unquam reipublicae nostrae adversi eveniat, verum si aut rerum humanarum mutabilitas, aut divinae voluntatis commotio humanis malis instat, desuper benigne inducta castigatio imperatoriae providen-

(1) *Falta la subscripción. — Biener conjetura que esta Constitución es del año 536 ó del 537. — El texto griego del Edicto se halla en Scrimg.*

(2) *Esta Constitución fué dada en griego y en latín, y en la colección de las 168 Novelas se halla solamente la latina, que es la Novela 111.—Scrimg. publicó la forma griega aquí entre los Edictos.—Como una y otra dicen lo mismo, suprimimos en este lugar el texto de la versión latina de Agileo, remitiendo al lector á la Novela 111, página 375.—N. del Tr.*

(3) *Este Edicto es la Novela 122 en la Colección de las 168 Novelas; y por eso no se repite aquí en este lugar.— Véase la página 419.*

Capítulo III

Mas también queremos que se haga y se observe esto, que los espectables duques perciban las annonas de donde determinare el espectable corregidor de la provincia, porque es manifiesto que no mirarán tan descuidadamente las cosas, que no puedan pedir las que les competan, debiendo tener entendido que, si contra esto hubieren hecho alguna cosa, pagarán la multa de veinte libras de oro.

Epílogo

Por tanto, procure tu excelencia llevar á efecto y á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley.

EDICTO V

DEL TIEMPO DE LAS ACCIONES QUE COMPETEN Á LOS SACROS LUGARES

Prefacio

Lo que los medicamentos en las enfermedades, eso hacen las leyes en los negocios. Por lo que fácilmente se comprende, que muchas veces haya producido efecto contrario lo que por alguien había sido aprobado, y que lo que por conjetura se creía que era útil se halló por la misma experiencia que es inútil. Y esto lo prueba también la necesidad de la presente ley, etc.

EDICTO VI

EDICTO DE NUESTRO PIADOSÍSIMO SEÑOR JUSTINIANO SOBRE LA REGLAMENTACIÓN DE LOS ARTÍFICES

Prefacio

Hemos sabido, que, después del castigo dado conforme á la clemencia del Señor Dios, los que se dedican á negociaciones y á artificios, y los artífices de diverso género, etc.

EDICTO VII

PRAGMÁTICA DISPOSICIÓN SOBRE LOS CONTRATOS DE LOS BANQUEROS

En el nombre del Señor Jesucristo, Dios nuestro, el Emperador César Flavio Justiniano, *Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Alánico, Vandálico, Africano, pio, feliz, inclito, vencedor, triunfador, en todo tiempo adorable, Augusto.*

Prefacio

Así como siempre brilla en los negocios adversos la fuerza de la virtud, así también se manifiestan en las dificultades de los súbditos la providencia y la gobernación del Emperador. Y ciertamente es para nosotros de desear, que nunca le sobrevenga ninguna adversidad á nuestra república, pero si la variabilidad de las cosas humanas, ó un cambio de la voluntad divina apremia con males á los huma-

Digitized by Google

tiae et benignitatis occasio fit. Quod etiam hoc tempore ita evidenter accidit, ut opus expositione non sit. Mortis enim periculum per omnia loca propagatum non necessarium reddit illud audire, quod quisque sustinuit. Quum itaque multa quasi ex improviso inciderunt, quae non facile tempus aliud induxisset, qui in collegio argentariorum recensentur, nos adierunt, dicentes, heredes nonnullos ac successores quorundam, qui sine scriptura ab argentariis aurum, aut argentum etiam, aut etiam alias species accepissent, in ingratitudinem spectare, quod videlicet neque qui ceperint superessent, neque ipsi heredes vel successores ex non scripto convinci possint.

nos, el castigo venido benignamente de lo alto se convierte en ocasión de providencia y de benignidad del Emperador. Lo cual acontece tambien con tanta evidencia en este tiempo, que no hay necesidad de demostración. Porque el peligro de la muerte, propagado á todos los lugares, no hace necesario oir lo que cada cual ha soportado. Y así, habiendo sobrevenido casi de improviso muchos, que no produjo con facilidad otro tiempo, se dirigieron á nosotros los que se cuentan en el gremio de banqueros, diciéndonos, que algunos herederos y sucesores de quienes sin escritura habian recibido de los banqueros oro, ó también plata, ó aun otras especies, tendian á la ingratitud, porque ni sobrevivían los que las habian recibido, ni sus mismos herederos ó sucesores podian ser convictos no habiendo escritura.

Cap. I

Huic igitur rei mederi studentes sancimus, ut qui ad hunc modum in iudicium vocati sunt, prae omnibus ad rectam conscientiam spectantes, indubitanter confiteantur data ab argentariis illis, in quorum iura successerunt, atque id ipsum etiam si qui superstites sunt circa collegium, quod contra eos est, faciant. Quod etiam a servis, qui ab iisdem adversariis examinantur, fieri iubemus. Sciat vero utraque pars, si aut ministrorum testimonio, aut scriptorum diariorum productione sub iureiurando facta, aut alia quadam apta probatione res convincetur, improbos duplum eius, quod fraudulenter et per improbitatem negaverint, soluturos esse, sive rei veritatem occultaverint, sive eam cognoscere neglexerint.

Capitulo I

Procurando poner remedio á esto mandamos, que los que de este modo son llamados á juicio confiesen indudablemente, atendiendo ante todo á su recta conciencia, lo que por los banqueros se les dió á aquellos en cuyos derechos sucedieron, y hagan esto mismo los que sobreviven respecto al gremio, que va contra ellos. Lo que mandamos que se haga también por los esclavos, que son examinados por los mismos adversarios. Pero sepan ambas partes, que si por el testimonio de los auxiliares, ó habiéndose hecho bajo juramento la presentación de los escritos diarios, ó con otra cualquier prueba adecuada, se hubiera justificado la cosa, habrán de pagar los faltos de probidad el duplo de lo que fraudulentemente y con improbidad hubieren negado, ya si hubieren ocultado la verdad del caso, ya si hubieren sido negligentes para conocerla.

Cap. II

Alterum ad nos ab eodem argentariorum corpore relatum est caput, ut ne teneantur ipsi, prolatis a se contractuum confessionibus, aut tabulis, aut ratiociniis illorum manu conscriptis, deinde in dubium vocatis, per publicorum instrumentorum collationem fidem imponere, propterea quod ipsorum collegium multis, et praecipue nobilibus hominibus credat, qui contractus suos publicari, aut statum rerum suarum manifestum fieri non sustineant, malintque, ut consentaneum est, extraneis maiores quam minores videri, sed ut propria manu, ut dictum est, in se conceptae litterae eandem cum publicis instrumentis vim obtineant.

§ 1.—Et in hoc igitur mediam nos quandam viam ingressi, qua et argentarios adversus eos, qui de talibus capitulis litem movebunt, et rursus illos adversus hos uti volumus, sancimus, si istiusmodi autographae contrahentium litterae proferantur, quas aut ipse, cuius esse dicuntur, aut ipsius heredes successoresve non possunt cum iureiurando abnegare, tanquam ab illo, cuius prae se nomen ferunt, scriptae sint, non numeratae pecuniae exceptionem opponi non posse. Insuper etiam si argentarius ex publico instrumento propriae manus scripturam confirmare possit, aut ipse quidem id negligat, adversarius vero ex alterius publici scripti comparatione scripturam illam ut falsam redarguere nequeat, tunc ex certis et indubiis et testium subscriptione firmatis autographis documentis, ad ea scripta, quae ab argentariis, aut contra proferuntur contrahentium autographa, comparatio fiat,

Capitulo II

De otro particular se nos hizo relación por el mismo cuerpo de banqueros, para que, producidas por ellos las confesiones de contratos, ó tablas, ó cuentas escritas por mano de ellos, y puestas después en duda, no se vean obligados á probarlas con la aportación de instrumentos públicos, porque el gremio de ellos presta á muchos, y principalmente á personas nobles, que no soportan que se publiquen sus contratos, ó se haga manifiesto el estado de sus bienes, y prefieren, como es consiguiente, parecerles superiores á otros más bien que inferiores; sino que las cartas escritas contra ellos por su propia mano, según se ha dicho, tengan la misma fuerza que los instrumentos públicos.

§ 1.—Y habiendo, pues, entrado nosotros en cierta vía intermedia, que queremos utilicen así los banqueros contra los que promovieren litigio sobre tales particulares, como á su vez éstos contra aquéllos, mandamos, que, si se produjeran tales cartas autógrafas de los contratantes, que ó el mismo de quien se dice que son, ó los herederos ó sucesores del mismo, no pueden desconocer con juramento, como si hubieran sido escritas por aquel cuyo nombre llevan al frente, no se pueda oponer la excepción de dinero no entregado. Además de esto, si el banquero pudiera confirmar con un instrumento público la escritura de su propia mano, ó si él ciertamente prescindiera de esto, pero su adversario no pudiera redargüir como falsa aquella escritura por la comparación de otra escritura pública, en este caso hágase el cotejo de documentos autógrafos ciertos é indubitados, y confirmados con la firma de

Digitized by Google

et firma haec sint, nec minorem, quam publica instrumenta, vim et auctoritatem habeant, non ex securitate, quae illis insit, sed ex sola forma. Nec praiudicium supplicantibus inde fiat, quod in scriptis a contrahentibus in eos expositis hypothecae, aut heredum successorumve nomen non inveniatur.

testigos, con los escritos autógrafos de los contratantes, que por los banqueros, ó contra ellos, se producen, y sean válidos, y tengan no menos fuerza y autoridad que los instrumentos públicos, no por la seguridad que en ellos haya, sino en cuanto a su sola forma. Y no se les origine á los suplicantes perjuicio, de que en las escrituras presentadas contra ellos por los contratantes no se halle el nombre de hipoteca, ó el de los herederos ó sucesores.

Cap. III

Habeant vero ex eodem argentariorum corpore, aeque etiam qui cum illis contrahunt, quando similes adversus illos actiones movent, facultatem, si quidam defunctorum propter inopiam heredes quidem non habuerint, debitores vero reliquerint, aut res aliquae apud illos depositae vel suppositae a quibusdam inveniantur, adversus illos competentes actiones movendi, et ex illis satisfactionem sibi parandi. Eadem ipsis servabuntur etiam in bonis eorum qui in vita sunt contrahentium, et debitorum, ut liceat ipsis, sive actores, sive etiam rei sint, si velint, etsi in instrumentis hypothecae nulla mentio insit, hypothecarias tamen actiones movere, quasi eae naturaliter argentariorum et cum ipsis contrahentium, contractus sequantur, et habere quoad posteriores tempore creditores praerogativam. Iniustum enim est, et a nostrorum temporum iustitia alienum, creditores quidem rebus suis privari, debitores vero alienis gloriari.

Capítulo III

Pero tengan los del mismo cuerpo de banqueros, é igualmente los que con ellos contratan también cuando contra ellos promueven análogas acciones, facultad, si algunos de los difuntos no tuvieren ciertamente por razón de su pobreza herederos, y hubieren dejado deudores, ó si se hallaren algunas cosas en poder de ellos depositadas ú obligadas por algunos, para promover contra ellos las acciones competentes, y procurarse por virtud de ellas el pago. Y lo mismo se observará respecto á ellos también en cuanto á los bienes de los contratantes, que viven, y son deudores, de suerte que les sea lícito á los mismos, ya sean actores, ya también demandados, promover, si quisieran, aunque en los instrumentos no se haga mención alguna de hipoteca, las acciones hipotecarias, como si estas siguieran naturalmente á los contratos de los banqueros y de los que con los mismos contratan, y tener prerogativa sobre acreedores posteriores en tiempo. Porque es injusto, y ajeno á la justicia de nuestros tiempos, que los acreedores sean ciertamente privados de sus bienes, y que los deudores se glorien con los ajenos.

Cap. IV

Illud vero etiam praesidio, quod iis largimur, addimus. Quoniam enim factis ab ipsis contractibus vehementer novella nostra lex repugnat, quae iubet, ne creditores adversus eos, qui aliquid a debitoribus emerint, prius agant, quam principales debitores per cessionem bonorum non solvendo esse constet (quod omnino illis molestum fuit, propterea quod ementes velut ex consuetudine et fideiussores quaerant, et aliam sibi securitatem parent, ipsis vero id neque consuetudo, neque in conficiendis contractibus celeritas permittat), sancimus per praesentem sacram pragmaticam formam, ex speciali ipsis datam munificentia, quae alteri personae, vel collegio, vel corpori, vel officio nullo modo competere potest, et ipsos, et qui cum ipsis contrahunt, quando adversus ipsos actiones instituunt, eo privilegio uti in inquirendis persequendisque rebus, in quibus ipsis tempus praerogativam praebet, quale ante legis nostrae lationem habuerunt, ut probatione bonorum cessionis a debitoribus factae non gravati, si quidem satisfactionem a principalibus consequi nequeant, veniant adversus res ab illis alienatas, et ex speciali vel generali hypotheca ipsis obnoxias, in quibus, ut dictum est, antiquius, quam ceteri creditores, ius habent, actionem movere possint. Existimamus enim, ea quae praedicto argentariorum corpori et qui cum ipsis contrahunt conceduntur, in communem se beneficentiam extendere, ideo quod illi non paucis quibusdam, sed omnibus fere in universa republica factis contractibus ministerium praestant.

Capítulo IV

Pero añadimos también esto al auxilio que les concedemos. Porque como á los contratos hechos por los mismos se opone enérgicamente nuestra nueva ley, que manda que los acreedores no ejerciten acción, contra los que de los deudores hubieren comprado alguna cosa, antes que conste mediante la cesión de bienes que los deudores principales no son solventes, (lo que les fué sumamente molesto, porque los compradores requieren como por costumbre fiadores, y se procuran otra seguridad, y á ellos mismos no les permiten esto ni la costumbre ni la celeridad de la formalización de los contratos), mandamos por la presente sacra pragmática disposición, dada para los mismos por especial munificencia, que de ningún modo puede competer á otra persona, ó colegio, ó corporación, ú oficio, que así ellos, como los que con los mismos contratan, cuando contra ellos entablan acciones, utilicen en la investigación y persecución de bienes, sobre los que el tiempo les da á los mismos prerogativa, el mismo privilegio que tuvieron antes de la promulgación de nuestra ley, para que, no estando gravados con la prueba de haberse hecho por los deudores cesión de bienes, se dirijan y puedan promover acción, si verdaderamente no pudieran obtener de los deudores principales el cobro, contra los bienes enajenados por estos, y obligados á ellos mismos por hipoteca especial ó general, sobre los que, como se ha dicho, tienen derecho más antiguo que los demás acreedores. Porque estimamos que esto que se concede al susodicho cuerpo de banqueros y á los que con los mismos contratan, lo extienden ellos en beneficio común, porque ellos prestan servicio, no en algunos pocos, sino en casi todos los contratos hechos en toda la república.

Digitized by Google

Cap. V

Hoc vero etiam illis petentibus concedere providimus, ut, quando litem aliquibus inferunt, et ad confessionem decimae partis conveniunt, ab illis fideiussiones non exigantur, sed sufficiat ipsorum hac de re facta promissio, quum digni sint, quibus per se credatur, quorum fides etiam pro aliis sufficere censetur. Manifestum autem est, si legi succubuerint, nihil illis prodesse, quod fideiussorem non dederint, sed etiam decimae eos partis poenam soluturos esse, quemadmodum et qui litem ipsis inferunt, et insuper qui ab illis in ius vocantur, similibus poenis subiicientur, hoc solo discrimine in hoc capite servato, quod, sicut iam dictum est, actoribus e collegio argentariorum fideiussorum datio in decimam partem per speciale quoddam nostrum beneficium remissa est.

Capítulo V

Mas también hemos proveído concederles esto que nos pedían, que, cuando promueven litigio á algunos, y comparecen para la confesión de la décima parte, no se les exijan fianzas, sino que baste la promesa de los mismos hecha sobre este particular, pues son dignos de que se les crea por sí mismos aquellos cuya fe se estima que es suficiente también respecto á otros. Pero es manifiesto, que, si hubieren sucumbido á la ley, de nada les aprovechará no haber dado fiador, sino que habrán de pagar ellos también la pena de la décima parte, así como los que á ellos mismos les promueven litigio, y además los que por ellos son llamados á juicio quedarán sujetos á análogas penas, observándose esta sola diferencia en este particular, que, como ya se ha dicho, á los actores del gremio de banqueros se les ha dispensado la dación de fiadores respecto á la décima parte, por cierto especial beneficio nuestro.

Cap. VI

Quoniam vero etiam quod supplices ad diversa tribunalia protrahuntur, quando plurimi sunt cum ipsis contrahentes, et quod fit pauci probi, non solum ipsis damnum, verum etiam communibus rebus impedimentum inferre compertum est, etiam in hac parte priorem nostram circa illos providentiam imitamur, ac iubemus, speciales illis iudices esse, sive agant, sive conveniantur, tuam autem prudentiam, et Petrum gloriosissimum sacrarum nostrarum largitionum comitem, exconsule et patricium, (1) apud alterutrum horum movendae inter ipsos et alios qualescunque lites, aut etiam apud iudices antehac a nobis illis datos deinde defunctos, iam motae examinentur, et brevem, nostrisque legibus convenientem finem accipere, et supplices praetoriorum vexatione liberatos domesticis rebus vacare, tantoque liberalius circa subditorum contractus versari, quanto minorem improbitatem experientur, aut qui improbi esse conantur, iniqua illis damna inferre non sinentur.

Capítulo VI

Mas como también los suplicantes son llevados á diversos tribunales, porque son muchos los que con ellos contratan, y, como acontece, pocos los probos, y se ha visto que no solamente á los mismos se les causa daño, sino también impedimento á los negocios comunes, imitamos también en este particular nuestra anterior providencia respecto á ellos, y mandamos que tengan, ya si son actores, ya si fueran demandados, como jueces especiales á tu prudencia, y á Pedro, gloriosísimo conde de nuestras sacras liberalidades, exconsul y patricio, de suerte que los litigios que se hayan de promover entre los mismos y otros cualesquiera, ó también los ya promovidos ante los jueces dados á ellos por nosotros antes de ahora y que después han cesado, sean examinados ante uno ú otro de éstos, y reciban término breve y que convenga con nuestras leyes, y, librados de la vejación de los pretorios los suplicantes, puedan dedicarse á sus asuntos domésticos, y se conduzcan tanto más liberalmente en los contratos de los súbditos, cuanto menor falta de probidad experimenten, ó si no se deja que los que intentan ser ímprobos les causen á ellos daños injustos.

Cap. VII

Sed quoniam et alium quendam nobis dolosorum hominum dolum manifestarunt, denuntiantes, nonnullos a dicti collegii personis pecunias mutuatos aut mutuantes emisse aut emere possessiones immobiles suarum uxorum aliorumve quorundam, qui circa eos sunt, nomine, ad circumscriptionem generalis ab ipsis, acquisitorum et acquirendorum bonorum oppignerationis, nonnullos vero ipsis debita a debitoribus aut in pecuniis, aut omnino in immobilibus rebus recipientes, non in suam personam, sed, ut dictum est, aut in uxorum, aut cognatorum nomen istiusmodi solutionem, aut cessionem, aut venditionem fieri a debitoribus curare, ita ut per talem modum illi quidem inopiam praetendant, ipsi vero, qui ex dicto argentariorum corpore benigne iis crediderunt, hos, quibuscum contractum iniisse non videantur, in ius vocare nequeant, in hoc quoque capite parem munificentiam tam argentariis, quam qui adversus ipsos similes controversias movent exhibentes, iubemus, ut, si

Capítulo VII

Pero como nos manifestaron asimismo otro cierto fraude de hombres dolosos, denunciándonos que algunos, habiendo recibido, ó recibiendo, en mútuo dinero de personas de dicho gremio, compraron ó compran posesiones inmuebles á nombre de sus mujeres ó de otros cualesquiera, que están cerca de ellos, para defraudación de la obligación general de los bienes adquiridos y que se hayan de adquirir por los mismos, y que algunos, al recibir lo que á los mismos se les debe por sus deudores, ya en dinero, ya en general en bienes inmuebles, cuidan de que por los deudores se haga este pago, ó cesión, ó venta, no á favor de su persona, sino, como se ha dicho, ó á su mujer, ó á nombre de sus cognados, á fin de procurarse ellos ciertamente de este modo la pobreza, y de que los que de dicho gremio de banqueros les prestaron con benignidad no puedan llamar á juicio á estos con quienes no parece que hicieron el contrato; concediéndoles también en este particular igual munificencia tanto á los ban-

(1) *Aquí parece que falta* ut, *como se halla en el texto íntegro de Agileo, y como requiere, á nuestro juicio, el contexto, que además creemos que está muy mal puntuado en este pasaje.—N. del Tr.*

Digitized by Google

quis debitorum dolo fecisse, quominus res suas possideat, et ius suum clam in alium transtulisse demonstretur, liceat actoribus per in rem, aliamve legitimam actionem et factum demonstrare, et adversus dictas res, quasi debitoris sint, procedere, et undique machinatione pulsa, indemnitati suae et in debito, et in factis propter hoc expensis consulere. Scimus enim, tantam esse prudentiae tuae memoratique gloriosissimi viri diligentiam, ut ita motas, nondum autem finitas, aut etiam in posterum movendas controversias diiudicaturi sitis, ut neque supplicantes ex debitorum improbitate aut fallacia iniustum dispendium subeant, neque vero innoxii ex iniquis commentis importunas eversiones sustineant, sed et quae nuper ipsis petentibus praebita sunt, rata et inconcussa maneant, et per praesentem sacram nostram pragmaticam formam concessa ad nostrum consilium perficiantur, qui hoc amplectimur, ut omnes subditi recte et non captiose in negotiis versentur, et quibus debetur, quod ministerium reipublicae negotiis praebent, quieta vita fruantur, nec per improborum machinationes iudiciis, quaeque inde manant difficultatibus et dispendiis, implicentur.

quieros, como á los que contra los mismos promueven análogas controversias, mandamos, que, si se demostrase que algún deudor hizo con dolo de modo que no posea sus propios bienes, y que clandestinamente transfirió á otro su derecho, les sea lícito á los actores probar el hecho por medio de la acción real ó de otra legítima, y proceder contra dichos bienes, como si fueran del deudor, y, rechazada por completo la maquinación, procurar su propia indemnidad tanto en cuanto á la deuda, como respecto á los gastos hechos por causa de esto. Pues sabemos que es tanta la diligencia de tu prudencia y del mencionado gloriosísimo varón, que habreis de juzgar las controversias así promovidas, pero aun no terminadas, ó también las que en lo sucesivo se hayan de promover, de suerte que ni los suplicantes sufran injusto dispendio por la improbidad ó la falacia de los deudores, ni los inocentes soporten importunos quebrantos por virtud de inícuas ficciones, sino que lo que recientemente ha sido concedido á los mismos peticionarios subsista válido é inalterable, y lo otorgado por nuestra presente sacra pragmática disposición sea ejecutado conforme al designio de nosotros, que aceptamos esto para que todos los súbditos se conduzcan recta y no capciosamente en los negocios, disfruten de vida sosegada, y no se vean complicados, por maquinaciones de los que no son probos, en juicios, y en las dificultades y dispendios que de ellos dimanan.

Cap. VIII

Quod autem in quoque dictorum capitum specialiter posuimus, id in orationis confirmatione generaliter ponere visum est, ut in omnibus propositis his, qui in praedicto argentariorum corpore recensentur, eorumque heredibus et successoribus [tum etiam illis, qui cum ipsis contrahunt, atque eorum heredibus et successoribus], in quibus rebus adversus argentarios actiones movent, aequalia privilegia sint. Convenit enim, ut utraque pars eam simplicitatem in contractibus ac negotiis suis servet, quam sibi ab altera servari velit.

§ 1.—Haec igitur per praesentem sacram nostram pragmaticam formam iubentes, etiam hoc addimus, ut prudentia tua omnesque magni magistratus eos, qui in praedicto collegio recensentur, iuvent, ut sive per edicta, sive per litteras, sive per alium quemcunque consuetum modum servato iuris ordine competens subsidium consequantur, possitque illis adversus improbos succurri, neque cogantur et ipsi adversus alios improbi esse, sed potius aequos atque bonos se illis, qui cum ipsis contrahunt, exhibeant, quippe quum id nostrorum temporum bonitati universaeque reipublicae contractibus, quorum praecipui et maxime necessarii semper per praedictum collegium fiunt, conveniat.

Capítulo VIII

Mas lo que en cada uno de los dichos capítulos hemos puesto especialmente nos ha parecido bien establecerlo en general en la confirmación de la oración, á fin de que en todas las cuestiones propuestas tengan iguales privilegios los que se cuentan en el susodicho cuerpo de banqueros, y sus herederos y sucesores, (y también los que contratan con los mismos, y sus herederos y sucesores), sobre los bienes en que se promueven acciones contra los banqueros. Porque es conveniente que ambas partes conserven en sus contratos y negocios la sencillez que quiera que por la otra parte se le guarde á ella.

§ 1.—Mandando, pues, esto por nuestra presente sacra pragmática disposición, añadimos también que tu prudencia y todos los magistrados superiores favorezcan á los que se cuentan en el susodicho gremio, de suerte que, guardado el orden de derecho ya por edictos, ya por cartas, ya de otro cualquier modo acostumbrado, consigan el competente auxilio, y se les pueda socorrer contra los ímprobos, y no se vean obligados también ellos á ser ímprobos contra otros, sino que antes bien se muestren equitativos y justos á los que con ellos mismos contratan, porque esto es lo que conviene ciertamente á la bondad de nuestros tiempos y á los contratos de toda la república, de los que los principales y los más necesarios se hacen siempre por el susodicho gremio.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam declarantur formam, prudentia tua et quilibet alius reipublicae nostrae iudex, firma servet, licentia data supplicibus hanc sacram pragmaticam formam in omni iudicio, et maiore et minore, producendi, illamque recipiendi, et inde subsidium consequendi, utpote quae tantam in praesente casu et in praedictis capitibus vim ha-

Epílogo

Por tanto, conserven firme tu prudencia y cualquier otro juez de nuestra república lo que nos ha parecido bien y se declara por medio de esta sacra pragmática disposición, quedándoles dada á los suplicantes licencia para producir esta sacra pragmática disposición en todo juicio, tanto mayor como menor, y para admitirla, y para obtener por ella auxilio, como quiera que tiene en el presente caso

Digitized by Google

bet, quantam in aliis negotiis generales nostrae leges obtinent.

Dat. V. Kal. Mart. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XV., post. BASIL. V. C. cons. [542.] (1)

EDICTUM VIII

DE PONTICI TRACTUS VICARIO

Idem Imperator BASSO, *gloriosissimo Praefecto Praetorio.*

Praefatio

Nos sufficere quidem civiles magistratus Ponticae dioecesis provinciis existimantes, olim excogitatum illis locis vicarium in medio hoc tempore inhibuimus, nihil eorum, quae postea ab iis facta sunt, commissum iri exspectantes. Sed quandoquidem ex ipsis rebus cognovimus, viros incolere illas provincias latrociniis et caedibus innutritos et qui viros semper congregent armiferos iisque etiam utantur adversus se quique defugiant poenas de his constitutas, quum deserunt provincias, in quibus deliquerint, provincialium magistratuum nullo ex tradita sibi provincia egredi audente, ita ut nos saepe viros in provinciam emiserimus, et fiscum expensis gravaverimus, effecerimus vero amplius nihil, quod ad manum non esset magistratus, qui auxilium ferre et istiusmodi flagitia reprimere posset,

Cap. I

visum est revocare iterum vicarii magistratum et Galatiae primae praeside ad pristinum statum redacto, ut non nisi civilis sit, sicut ante erat, quam nos eum, sublato vicarii magistratu, dignitate annonaque maiore decoravimus, vicarium denuo omnibus Ponticae dioecesis provinciis praeficere, ita ut non solius praefecti locum adimpleat, sed et gloriosissimi magistri sacrorum nostrorum officiorum atque gloriosissimorum etiam ducum, magnificentissimorum denique eorum magistratuum, qui sacro nostro patrimonio nec non thesauro et praeterea qui domesticis et protectoribus praesunt; atque talem licentiam habeat et potestatem, qualem ipsi praesides per se in locis habere solent, ut neque quis propter dignitatem, neque propter sacerdotium neque cingulum neque militiam neque propter aliud quidquam ex eius iurisdictione eximatur, sed omnes ei subsint eodem modo sive privati sunt, sive cingulo vel dignitate vel militia vel etiam sacerdotio decorati, idque non in criminibus solum (non enim militarem tantum hunc magistratum facimus), verum etiam si quis de pecuniis litem instituere velit. Communem enim hunc magistratum omnibus hominibus omnibusque rebus facimus.

§ 1. – Reddimus vero ei etiam quod ante habuit, sacrum auditorium, ut lites usque ad quingentos aureos appellatione suspensae in aliqua Ponticae

(1) *El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.— Cotéjense las disposiciones del mismo con las de la Novela CXXXVI., página 479, y con las del siguiente Edicto IX.— N. del Tr.*

y en los susodichos particulares tanta fuerza cuanta en otros negocios alcanzan nuestras leyes generales.

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Marzo, en el año décimo quinto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto, después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [542.]

EDICTO VIII

DEL VICARIO DE LA REGIÓN DEL PONTO

El mismo Emperador á BASSO, *gloriosísimo Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Estimando nosotros que ciertamente eran suficientes para las provincias de la diócesis del Ponto las magistraturas civiles, suprimimos en este tiempo intermedio el vicario antes imaginado para aquellos lugares, esperando que no se haría nada de lo que después se hizo por ellos. Pero como por la misma realidad hemos sabido que en aquellas provincias habitan hombres avezados á latrocinios y á muertes, y que congregan siempre á hombres armados, y que de ellos se sirven también contra sí mismos, y eluden las penas establecidas sobre esto, abandonando las provincias en que delinquieron sin que ninguno de los magistrados provinciales se atreva á salir de la provincia á él confiada, de tal suerte que muchas veces enviamos individuos á la provincia, y gravamos con gastos al fisco, pero no hemos hecho además nada que no estuviera al alcance del magistrado, que podría prestar auxilio y reprimir tales delitos,

Capítulo I

nos ha parecido bien restablecer de nuevo la magistratura del vicario, y, habiendo vuelto también á su primitivo estado al presidente de la primera Galacia, para que no sea sino civil, como era antes que nosotros, suprimida la magistratura del vicario, lo hubiésemos decorado con mayores dignidad y annonas, poner de nuevo al frente de todas las provincias de la diócesis del Ponto un vicario, de suerte que llene el lugar no solamente del prefecto, sino también del gloriosísimo maestre de nuestros sacros oficios, y asimismo de los gloriosísimos duques, y finalmente de aquellos muy magníficos magistrados, que están al frente de nuestro sacro patrimonio y también del tesoro, y además el de los que presiden á los domésticos y á los protectores; y tenga tal licencia y potestad cual suelen tener por sí en las localidades los mismos presidentes, de suerte que nadie se exima de su jurisdicción por razón de dignidad, ni de sacerdocio, ni de cíngulo, ni de milicia, ni por otra cosa cualquiera, sino que todos estén sujetos á él del mismo modo, ya sean particulares, ya estén decorados con cíngulo ó dignidad ó milicia ó también sacerdocio, y esto no solamente en las causas criminales, (pues no hacemos solamente militar esta magistratura), sino también si alguien quisiera entablar litigio sobre cantidades de dinero. Pues hacemos á esta magistratura común para todos los hombres y para todos los negocios.

§ 1.—Pero le devolvemos también la sacra audiencia que antes tuvo, para que los litigios hasta quinientos áureos, pendientes de apelación en algu-

Digitized by Google

dioecesis provincia, non ad hanc felicem deducantur urbem, sed apud eum ad sacrarum formam examinentur, sive ex ipsa civilium magistratuum iurisdictione provenerint, sive ex sententiis cuiuspiam magnae huius urbis magistratuum vel etiam ex nostra iussione. Nemini vero licentiam damus, ut quando appellatione suspensa controversia mota fuerit, altera appellatione utatur. Attamen si qua controversia principaliter apud eum mota sit, procedet appellatio, quemadmodum solebat, antequam nos magistratum univimus, tanquam si nihil medio tempore novi factum esset. Quod sane et in Galatiae praeside iubemus, quem simplicem denuo magistratum facimus, quasi in eo nihil medio tempore innovatum esset.

Cap. II

Licentiam etiam huic vicario damus, ut in quamcunque velit provinciam Ponticae dioecesis proficiscatur, incipiens a vicina hac Bithynia usque ad Armenios ipsos et Trapezunta et nostrae reipublicae ad Persas fines, ut principaliter quae adhuc commissa sunt poenis persequatur (nam etiam gladii ius ei concedimus), praecipue vero milites coërcéat, si qui eorum desertis stationibus suis istiusmodi flagitiis se dediderint. Si quem vero criminibus obnoxium invenerit, hunc cingulo privet, qualecunque habeat, non exspectans donec magistratum qui eiusmodi militiis praeest, ea de re certiorem fecerit, ut qui semel et illius locum adimplet et in omnes omnino ius et potestatem habet. Atque licentiam ei damus omnibus locis et vicis praesse, sive ad sanctissimas ecclesias aut ad religiosa pertineant ministeria aut ad sacra nostra privata, aut etiam ad sacrum patrimonium aut ad nostram domum et, ut simpliciter dicamus, nullum omnino locum ex eius iurisdictione eximimus.

Cap. III

Inspiciet vero etiam militares transitus, an satis ordinatim procedant, et si quid in iis commissum invenerit, hoc corriget tum milites ipsos castigando, tum etiam subditis nostris, in quibus iniuria affecti fuerint, satisfactionem curando. Potestatemque ei concedimus, ut armis privet, qui non propter aliquam militiae necessitatem ea habent, omniaque inferat in publica huius magnae urbis armamentaria.

§ 1.—Inhibebit etiam adulteria et homicidia et latrocinia, praecipue autem mulierum raptus, rerum ereptiones, infestationes et vim, denique universum istiusmodi delictorum cumulum, ut quod potissimum magistratus a nobis ei dati caput est. Refrenabit quoque iniuriosos, sive sacerdotes sive magistratus sint, sive possessores sive plebeii, nec cuiquam permittet facere quid quod leges nostrae non probent.

§ 2.—Sustinebit vero et controversiarum examinationes et diiudicationes, atque habebit propriam cohortem virorum vicarianorum septuaginta, qui per sacra nostra probatoria stipendia facient, quae ex illo scrinio praebebuntur, ex quo et olim sole-

na provincia de la diócesis del Ponto, no sean traídos á esta feliz ciudad, sino examinados ante él en la forma de los sacros conocimientos, ya si provinieren de la misma jurisdicción de los magistrados civiles, ya si de sentencias de cualquiera de los magistrados de esta grande ciudad, ó también de orden nuestra. Mas á nadie le damos licencia para que, cuando se hubiere promovido la controversia suspensa por la apelación, utilice otra apelación. Sin embargo, si principalmente se hubiera promovido ante él alguna controversia, procederá la apelación, como solía antes que hubiésemos unido nosotros la magistratura, como si en el tiempo intermedio no se hubiese hecho nada nuevo. Lo que ciertamente mandamos también respecto al presidente de la Galacia, cuya magistratura hacemos otra vez sencilla, como si respecto á ella no se hubiese innovado nada en el tiempo intermedio.

Capítulo II

Le damos también á este vicario licencia para que vaya á cualquier provincia que quiera de la diócesis del Ponto, comenzando por esta vecina de Bitinia hasta la misma Armenia, y Trebizonda y hasta los confines persas de nuestra república, para principalmente persiga con penas los delitos que hasta ahora se han cometido, (porque también le concedemos el derecho de espada), pero especialmente castigue á los militares, si algunos de ellos se hubieren entregado á tales crímenes habiendo desertado de sus puestos. Mas si hallare á alguno responsable de crímenes, prívelo del cíngulo, que tenga, no esperando que el magistrado que está al frente de tales milicias le haga sabedor de la cosa, puesto que llena el lugar de él y tiene absolutamente sobre todos derecho y potestad. Y le damos licencia para que esté al frente de todos los lugares y aldeas, ya si pertenecieran á las santísimas iglesias ó á ministerios religiosos, ó á nuestros sacros bienes privados, ya si también al sagrado patrimonio ó á nuestra casa, y, para decirlo de una vez, no eximimos de su jurisdicción absolutamente ningún lugar.

Capítulo III

Inspeccionará también los tránsitos militares, si se hacen bastante ordenadamente, y si hallare que en ellos se cometió alguna cosa, la corregirá ya castigando á los mismos militares, ya también procurándoles satisfacción á nuestros súbditos en lo que hubieren sido afectados por injuria. Y le concedemos facultad para privar de armas á los que no las tengan por alguna necesidad de su milicia, y para llevarlas todas á los arsenales públicos de esta grande ciudad.

§ 1.—Prohibirá también los adulterios y los homicidios y los latrocinios, pero principalmente los raptos de mujeres, los robos de cosas, las agresiones y la violencia, y finalmente todo el cúmulo de tales delitos, como siendo este el principal encargo de la magistratura dada á él por nosotros. Refrenará también á los que injurian, ya sean sacerdotes, ya magistrados, ora poseedores, ora plebeyos, y no le permitirá á nadie hacer cosa alguna que no aprueben nuestras leyes.

§ 2.—Pero hará el examen y el fallo de las controversias, y tendrá propia cohorte de setenta hombres vicarianos, que devengarán en virtud de sacras credenciales nuestras estipendios, los que serán pagados por aquella secretaría por la que también

Digitized by Google

bant praeberi, cum vicarius esset. Reddimus etiam mulas, quot quondam vicario assignatas nunc provinciae praeses accepit in suum ministerium; quoniam illi, qui nihil aliud nisi civilis sit magistratus, superfluus est talium usus, spectabili vero vicario, ut qui hac illac circumcursare debeat, necessarium earum ministerium est.

§ 3.—Obediet vero ipsi universus in illis locis constitutus exercitus, dictoque illi obedientes erunt domestici et protectores, scholares et milites, ita ut praesidali mandato nostrove iussu non indigeant, sed ipso magistratus iure ministerium praebeant. Praebebunt autem ministeria quo loco degunt, praeterquam si qua iusta et inevitabilis necessitas, quae maioris auxilii indigeat, inducat eum, ut ex uno loco in alterum transferre ipsos necesse habeat.

§ 4.—Utetur etiam praeconis voce, et quatuor facibus, quippe quum in hanc rem sumptus a nobis constitutus sit, atque ceteris omnibus, quaecunque civilis simul et militaris magistratus sunt, insigniis. Unde etiam ad responsum ministrare ei iubemus ad imitationem gloriosissimorum nostrorum ducum, per quem et coërcebit milites, si quando ita tempus postulabit, et in necessariis rerum ministeriis continebit. Quantas vero annonas assignaverimus ei et assessori et cohorti ei subiectae, et quantas debeat de cetero primae Galatiae praeses habere pro se et assessore et obediente ei cohorte, item quantum ipsum aut in sacro nostro palatio aut in gloriosissimorum praefectorum praetorio pro magistratus codicillis dare conveniat, per subiectam descriptionem omnibus fiet manifestum. Hunc autem nos magistratum illis locis reddidimus, ut qui iniuria afficiantur, in promtu auxilium haberent, omnesque, qui in illis locis habitent, quibus hactenus pressi sunt difficultatibus liberarentur, et vero quiete atque recta legum moderatione fruerentur ab omni magistratu, quem illis locis praefecimus, ut ad omnem iniuriam et latrocinium reprimendum sufficere queat.

Epilogus

Haec igitur manifesta tuae gloriae facere visum est, ut cognoscens quae hac de re nunc nobis placuerint, observet in deinceps tempus, et annonas ei praebeat, quemadmodum in subiecta a nobis descriptione comprehenditur.

Dat. XV. Kal. Oct. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XXI. (1) post Basilii V. C. cons. ann. VI. [547.] (2)

solían pagarse antes, cuando había vicario. Le damos también tantas mulas cuantas asignadas en otro tiempo al vicario recibió ahora para su servicio el presidente de la provincia; porque el uso de las tales es supérfluo para el que no sea nada más que magistrado civil, pero es necesario su servicio para el espectable vicario, puesto que deberá andar de acá para allá.

§ 3.—Y le prestará al mismo obediencia todo el ejército constituído en aquellos lugares, y obedecerán sus órdenes verbales los domésticos y los protectores, los escolares y los militares, de suerte que no necesiten mandato presidencial ú orden nuestra, sino que le presten servicio por el mismo fuero de la magistratura. Mas prestarán servicio en la localidad en que viven, salvo si alguna justa é inevitable necesidad, que requiera mayor auxilio, lo lleve á tener precisión de trasladarlos de una localidad á otra.

§ 4.—Se servirá también de pregonero, y de cuatro faces, puesto que para esto ha sido consignado gasto por nosotros, y de todas las demás insignias que son propias de la magistratura civil y también de la militar. Por lo cual, mandamos, que también le preste servicio un responsario á la manera que á nuestros gloriosísimos duques, por medio del cual castigará á los militares, si alguna vez lo requiriere así la ocasión, y los contendrá en sus necesarios ministerios. Mas por la nota que va al pie se hará manifiesto á todos cuántas annonas les hemos asignado á él, y á su asesor, y á la cohorte á él subordinada, y cuántas deberá tener en lo sucesivo para sí, para el asesor y para la cohorte que está á sus órdenes el presidente de la primera Galacia, y también cuánto es conveniente que dé él mismo por las credenciales de su magistratura ó en nuestro sacro palacio ó en el pretorio de los gloriosísimos prefectos. Pero les restituímos esta magistratura á aquellos lugares, para que los que sean perjudicados por injusticia tengan pronto auxilio, y para que todos los que habiten en aquellas localidades se vean libres de las dificultades con que hasta ahora estuvieron abrumados, y disfruten en verdad del sosiego y del recto régimen de las leyes por virtud de la magistratura que hemos puesto al frente de aquellos lugares, para que pueda ser suficiente para reprimir toda injuria y latrocinio.

Epilogo

Por tanto, ha parecido bien hacerle esto manifiesto á tu gloria, para que, conociendo lo que sobre este particular nos ha placido, lo observe en el tiempo futuro, y le dé á aquél annonas en la medida que se contiene en la nota puesta al pie por nosotros.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Octubre, en el año vigésimo primero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, sexto después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [547.]

(1) XXV., *consigna Scrimg.*

(2) *El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.—Bk. fué el primero que publicó, tomándola del cód. Vindob., una antigua versión latina, con el epígrafe de Constitución CXXII.*

Digitized by Google

EDICTUM IX

DE ARGENTARIORUM CONTRACTIBUS

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* TRIBONIANO, *Praefecto Urbis.*

Praefatio

Commune collegii argentariorum, qui in hac magna urbe sunt, supplicavit potentiam nostram, ut praeter alia omnia, quae ipsis largiti sumus, alio nunc etiam modo sibi opitulari velimus. Docuerunt enim, quosdam, qui debuerint aut etiam debeant, quando pecuniae aut res ab ipsis repetuntur, et non habeant, unde hoc solvant, ab ipsis petere, ut pura constituta pro ipsis subeant, et alios quidem hoc ipsum in obligatoriis schedulis conscribere, alios vero propter contrahentis fidem et sine scripto ut hoc faciant ipsis mandare, ipsos autem, illorum petitionibus cedentes, iis, qui illis molesti sunt, certum tempus constituere, intra quod constituens omnino debitum solvat, se vero illis spondere, deinde dilatione finita iis, qui constituta susceperunt, satisfacere, ita ut debitores forte et mutui syngraphas, et confessiones suas recipiant, aut etiam apochas capiant, quasi securitate per constitutum facta; multos vero, quum parare sibi rem alicuius voluerint aut velint, ipsis mandare, ut pro ipsis pecuniam aut rem aliquam se daturos constituant, et illis quidem quod quaesierint obtingere, ipsos vero promte pecunias aut res praebere, et omnino ita mandantibus illis constituta fieri, et non aliter pecunias aut res solvere velle, priusquam qui constitutum accepit, probationem pecuniae aut rei fecerit, aut eas se accepisse demonstraverit; et se quidem dare pecunias aut res, postea autem quaestionem ipsis moveri, illis probationem datae pecuniae vel rei exigentibus. Quae res sane quam difficilis et formidabilis illis est, tum quod ad praeterita, tum quod ad futura, ut quae fieri nequit. Quis enim eorum, quibus pecuniae aut res constitutae fuerint vel constituantur, non ad faciendam probationem datorum, vel depositionem in actis, se haec accepisse, ad id velit venire? Saepe vero ipsos defatigatos etiam aliis cedere actiones, neque haec sibi actionem inferentibus opponi solum, verum etiam iis, quibus actiones cessae sint aut cedantur. Et petierunt, ut ab hac difficultate liberentur et si omnino purum mandatum factum sit aut fiat, ut pecunias aut res intra certum tempus solvant, electione nulla proposita, simulatque praefinitum tempus elapsum sit, obnoxius mandator exsistat debiti solutioni et ipsis, et quibus a se actiones cessae sint, aut etiam cedantur, nec solum, si hoc interveniente scriptura mandaverit, verum etiam si sine scripto totum negotium confectum sit.

Cap. I

Nos igitur succurrere rei volentes (cum omni

EDICTO IX

DE LOS CONTRATOS DE LOS BANQUEROS

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* TRIBONIANO, *Prefecto de la ciudad.*

Prefacio

La comunidad del gremio de banqueros, que hay en esta grande ciudad, suplicó á nuestro poder, que, además de todo lo que á los mismos les hemos concedido, quisiéramos favorecerles también de otro modo. Porque nos expusieron que algunos, que habian debido ó que también debian, cuando se les reclaman las sumas de dinero ó las cosas, y no tienen con que pagarlas, les piden á ellos mismos que hagan á favor de ellos puros constitutos; y que unos ciertamente escribían esto en esquelas obligatorias, pero que otros á causa del crédito del contratante les mandaban á los mismos que hicieran esto aun sin escrito, y ellos, cediendo á las peticiones de aquellos, les fijaban á los que molestaban á éstos cierto tiempo dentro del cual el promitente pagaría en todo la deuda, y que ellos les hacían la promesa, y que después, finida la dilación, satisfacían á los que aceptaron el constituto, de tal suerte, que los deudores recuperaban acaso las escrituras del mútuo, y sus propias confesiones, ó recibían también ápocas, como si por medio del constituto se hubiera dado seguridad; y que muchos, cuando habian querido ó querían comprar para sí cosa de alguno, les mandaban á los mismos que prometieran por ellos que darían el dinero ó alguna cosa, y obtenían para sí ciertamente lo que buscaban, y entregaban ellos inmediatamente el dinero ó las cosas, y absolutamente de este modo se hacían los constitutos mandándolo aquellos, y no querían pagar el dinero ó las cosas de otra suerte, sino si antes el que aceptó el constituto hubiere hecho la prueba del dinero ó de la cosa, ó demostrare que ellos las recibieron; y que en realidad daban ellos el dinero ó las cosas, pero después se les promovía á ellos mismos cuestión, por exigirles aquellos la prueba de haberse dado el dinero ó la cosa. Lo que ciertamente era para ellos muy difícil y temible, tanto por lo que respecta á lo pasado, como por lo que á lo futuro, de suerte que no se puede hacer. Porque ¿quién de aquellos, á quienes se les hubieren prometido ó se les prometen las cantidades de dinero ó las cosas, querría acudir para esto, para no hacer la prueba de las cosas dadas, ó la declaración en actas de que ellos las recibieron? Pero que, fatigados ellos, muchas veces cedían también á otros las acciones, y que esto se les oponía no solamente á ellos al intentar la acción, sino también á aquellos á quienes se habían cedido ó se les cedían las acciones. Y pidieron que se les librase de esta dificultad, y que si en cualquier caso se hubiera hecho ó se hiciera un puro mandato, para que paguen ellos dentro de cierto tiempo cantidades ó cosas, no consignándose ninguna elección, quede obligado el mandante, tan pronto como haya transcurrido el tiempo prefijado, al pago de la deuda así á ellos mismos, como á aquellos á quienes hayan sido cedidas, ó también se cedan, por ellos las acciones, y no solamente si esto lo hubiere mandado mediando escritura, sino también si todo el negocio hubiera sido hecho sin escrito.

Capítulo I

Nosotros, pues, queriendo dar auxilio para el

Digitized by Google

aequitate tamen et iustitia, atque ut in posterum omnimodo valide haec procedant), sancimus, non aliter eos eligere constituta subire, nisi scriptum de his mandatum ipsis detur, omnem rem quomodo fieri oporteat, luculenter definiens, nec ex hac bona fide in evidens exitium manifeste incidere. Si vero aliquo modo scriptum quidem mandatum factum non sit, tempus autem determinatum sit, et tacuerit per omne tempus ille, pro quo constitutum factum est, neque querelam moverit, decurrat vero etiam constitutum tempus, deinde neque intra alios duos menses hoc ipsum in querelam deduxerit, omnibus modis mandatorem solvere constituenti debitum, quod ex ipsius voluntate ab aliquo eorum, qui argentariae mensae praepositi sunt, constitutum esse probetur, et neque ipsis, neque ipsorum heredibus, aut quibus cessae ab ipsis sunt vel ceduntur actiones, istiusmodi quiddam opponere posse, sed illud obtinere, quod mandati ostenderit tenor, si quidem in litteris illud processerit, litteras iudice sequente, si vero non scriptus contractus sit, probationibus ea de re secundum leges prolatis inhaerente. Atque haec quidem teneant et in iam factis ad hunc modum, et in futuris constitutis.

caso, (pero con entera equidad y con justicia, y para que en lo sucesivo esto se haga válidamente en absoluto), mandamos, que no quieran ellos hacer constitutos de otro modo, sino si á ellos mismos se les diera mandato escrito para aquellos, definiendo claramente de qué modo deba hacerse toda cosa, á fin de que por esta buena fe no caigan manifiestamente en evidente quebranto. Mas si de algún modo no se hubiera hecho mandato ciertamente escrito, pero se hubiera determinado tiempo, y durante todo este tiempo hubiere callado aquel á cuyo favor se hizo el constituto, y no hubiere promovido querella, mas transcurriese también el tiempo fijado, y después tampoco hubiere hecho esto mismo objeto de querella dentro de otros dos meses, pague de todos modos el mandante al que hizo la promesa la deuda, que se probara que por voluntad del mismo se prometió por alguno de los que los que están al frente de un establecimiento de banco, y ni á los mismos, ni á los herederos de los mismos, ó á aquellos á quienes por ellos mismos se les cedieron ó se les ceden las acciones, puedan oponerles cosa alguna de estas, sino valga lo que mostrare el contexto del mandato, si verdaderamente este hubiere tenido lugar por escrito, ateniéndose el juez á lo escrito, y si el contrato no fuera escrito, apoyándose en las pruebas presentadas sobre este particular con arreglo á las leyes. Y esto ciertamente valga tanto en los constitutos ya hechos de este modo, como en los futuros.

Cap. II

Si quod vero etiam ipsis in scriptis aut sine scriptis auxilium promissum fuerit aut promittatur, probatio vero sufficiens et legitima aut ex scripturae aut ex testium fide recognitione conficiatur, etiam hanc suam vim habere volumus, ut quod pacto convenerit, exigi possit, nulla prorsus lege obsistente, quasi id gratis et non pro mercede quadam fieri oporteat, propterea quod omnis eorum vita hoc consistat, et usuras iis pendant, et mercedem pro habitatione dent, et communi utilitati prospiciant, non ut damnum sentiant, neque ut omnino alimonia destituantur, sed ut hoc habeant suorum laborum solatium.

§ 1.—Attamen si vel rationes, vel syngraphas vel autographa exponant aut exposuerint aut ipsi illis, qui cum ipsis contrahunt, aut illi ipsis, in quibus pecuniarum acceptum et expensa conscripta sunt, et scripturam praeferant ipsius mensae praepositi et scribae eius, quos Samaritos vocant, et rursum eorum, qui cum ipsis contraxerunt aut per omnia contrahentis manu scripta sunt, vel subscriptionem habent, non poterunt contrahentes pecuniarum quidem acceptum, quod argentarii in subscriptis vel autographis brevibus descripserunt, agnoscere, atque inde eos exigere, expensae vero scripturae contradicere, tanquam non factae, neque rursus argentariae mensae praepositi expensam quidem exigere, acceptum vero non agnoscere.

§ 2.—Verum si ex antisyngraphis, vel rationibus, vel autographis ab alterutra parte prolatis probetur, et tam de acceptis, quam de expensis litterarum veritas, utrumque omnino ratum sit, neque alterum quidem contra ipsos valebit, alterum vero pro ipsis irritum erit, sed exigatur, quantum rationes monstrent, nisi alterutra aut utraque pars errorem calculi, aut laesionem in usuris demonstraverit. Si enim tale quiddam evidenter com-

Capítulo II

Mas si también se les hubiere prometido ó se les prometiera á los mismos algún auxilio por escrito ó sin escrito, y se hiciera prueba suficiente y legítima ó por fe de escritura ó por reconocimiento de testigos, queremos que también esta tenga su propia fuerza, para que se pueda exigir lo que en pacto se hubiere convenido, sin que se oponga absolutamente ninguna ley, como si esto se debiera hacer gratuitamente y no por merced alguna, porque toda la vida de ellos consiste en esto, y les pagan intereses, y dan merced por la habitación, y atienden á la común utilidad, no para experimentar daño, ni para que queden privados en absoluto de alimento, sino para tener este consuelo de sus trabajos.

§ 1.—Pero si expusieran ó hubieren expuesto cuentas, ó escrituras, ó autógrafos, ya ellos á aquellos que con ellos mismos contratan, ya estos á aquellos, en los que se consignó por escrito el dinero recibido y el gastado, y llevaran escritura del mismo que está al frente del banco, y de su escribiente, que llaman Samaritanos, y á su vez de los que con los mismos contrataron, ó íntegramente estuvieran escritos de mano del contratante, ó tienen la firma, no podrán los contratantes reconocer el dinero ciertamente recibido, que los banqueros reseñaron en los resúmenes firmados ó autógrafos, y exigírselo en virtud de ellos, y contradecir los gastos de la escritura, como si no se hubieran hecho, ni á su vez los encargados del establecimiento de banco exigir ciertamente lo gastado, pero no reconocer lo recibido.

§ 2.—Mas si por las escrituras, ó por las cuentas, ó por los autógrafos producidos por una ú otra parte se probara la verdad de las letras así respecto á lo recibido como en cuanto á lo gastado, sean absolutamente válidas ambas cosas, y no valdrá ciertamente la una contra los mismos, y será nula la otra respecto á ellos, sino exíjase cuanto muestren las cuentas, á no ser que una ú otra parte ó ambas hubieren demostrado error de cálculo, ó le-

Digitized by Google

monstretur, id secundum legem emendatione dignum censemus, ut quisque iustitia et aequitate fruatur.

sión en los intereses. Porque si alguna tal cosa se hubiere demostrado evidentemente, la estimamos digna de enmienda con arreglo á la ley, á fin de que cada cual disfrute de justicia y de equidad.

Cap. III

Hoc vero etiam nos docuerunt, quosdam ex iis, postquam a pluribus confessiones acceperunt, easque ex mutua fideiussione aut ex mandato, deinde plurima debiti parte percepta, et exigua quadam reliqua, propter debiti reliquum extrinsecus ab uno aut duobus illorum confessione accepta, se intra certum tempus ista persoluturos esse, apochas forte aut confessiones pro omnibus edere, contigisse vero aut unum aut plures eorum, qui reliquorum obligationem subiissent, mori, et heredes pecuniam ab illo aut illis professam exsolvere nolle. Sancimus igitur, si haec ita se habeant, pecuniam in confessionibus comprehensam, et a defuncto aut defunctis in scripto professam ab heredibus cum stipulatis usuris exigi.

Capitulo III

Pero también nos informaron de que algunos de ellos, después que de muchos recibieron confesiones, y estas en virtud de mútua fianza, ó de mandato, percibida luego la mayor parte de la deuda, y quedando alguna exígua, hacían respecto á todos acaso ápocas ó confesiones, habiendo recibido independientemente de uno ó de dos de ellos por el resto de la deuda confesión de que ellos lo pagarían dentro de cierto tiempo, pero que acontecía que fallecían uno ó varios de los que habían contraído la obligación por el resto, y los herederos no querían pagar el dinero confesado por aquel ó por aquellos. Y por tanto mandamos, que, si esto fuera así, se les exija á los herederos, con los intereses estipulados, el dinero comprendido en las confesiones, y declarado en escrito por el difunto ó los difuntos.

Cap. IV

Quodsi vero aliqui datis pignoribus ab illis mutuati fuerint aut mutuentur, deinde in mutui syngraphis permiserint aut permittant, ut venditione pignorum sub ipsorum fide facta, eorum pretium in debitum imputetur, illi vero hoc fecerint, non molestentur illi, neque propter hoc negotia sustineant, sed iurantibus, quanti pretii pignora vendiderint, credatur, idque ipsis ad omnis improbitatis abolitionem suppeditet. Si quis vero sine scripto mutuatus pignora det, aut obsignans ea, aut etiam sine sigillo, necesse habebit, qui mutuatus est, aut pignora recipere, agnoscens sigilla, vel etiam ipsa levius tractata, et adimplere et sortem, et stipulatas usuras, aut si pecuniam non habeat debitor, ad iustam aestimationem illa dimittere, et reliquum supplere, neque dicere poterit, illum pignoribus, quanquam minoris aestimationis sint, contentum esse oportere, sed omni modo omne debitum explere, quantum cum pactis usuris in rationem deductum fuerit. Si vero etiam tempus praefinitum sit in mutuo, datis omnino pignoribus sive obsignatis, sive non obsignatis, intra id tempus vero satisfactio non processerit, tantum vero aliud elabatur tempus, liceat ipsis, accurata aestimatione facta, praesentibus et tabulariis, et sacris eloquiis propositis, et aestimatoribus adhibitis, ea aestimare, et illis imputare, sive ad plenum debitum sufficiant, sive etiam ad partem debiti.

Capitulo IV

Mas si algunos hubieren recibido ó recibieran mútuo habiéndose dado por ellos prendas, y después hubieren permitido ó permitieran en las escrituras del mútuo, que, hecha bajo la fe de los mismos la venta de las prendas, se aplicara á la deuda el precio de estas, y ellos hubieren hecho esto, no sean molestados, ni soporten por virtud de ello cuestiones, sino déseles crédito, jurando por cuánto precio vendieron las prendas, y básteles á los mismos esto para la exclusión de toda falta de probidad. Pero si alguno, habiendo recibido sin escritura un mútuo, diera prendas, ó sellándolas, ó aun sin sellos, tendrá necesidad el que recibió el mútuo, ó de recobrar las prendas, reconociendo los sellos, ó aun habiendo sido ellas entregadas más á la ligera, y de cubrir el capital y los intereses estipulados, ó, si el deudor no tuviera dinero, de dejarlas por su justa estimación, y de suplir el resto, y no podrá decir que aquel debe contentarse con las prendas, aunque sean de menor estimación, sino que de todos modos ha de completar toda la deuda, que con los intereses pactados se hubiere comprendido en la cuenta. Mas si también en el mútuo hubiera tiempo prefijado, habiéndose dado en todo caso prendas, ya selladas, ya no selladas, pero dentro de este tiempo no se hubiere verificado el pago, y transcurriera otro tanto tiempo, séales lícito á los mismos, hecha escrupulosa estimación, apreciarlas estando presentes tabularios, teniendo á la vista las sagradas escrituras, y habiéndose agregado tasadores, y ponérselas en cuenta ellos, ya basten para toda la deuda, ya también para una parte de la deuda.

Cap. V

Et huic porro medicinam adhiberi cupierunt, ut, quoniam mutuo et dando et accipiendo, et pro aliis constituendo, et usuras pendendo vitam tolerent, ipsis in mutuationibus nostra non opponatur constitutio, quam scripsimus qua nemini ultra duplum accipere quidquam permittimus, si tanta quantitas solvatur, quantam tam sors quam usurae efficiant. Nos igitur in posterum quidem eam legem omnino violari nolumus, quod vero praecessit, quia non recipit omnino machinationem, huic ipsis medentes sancimus, ut in veris contractibus argentario-

Capitulo V

Y desearon ciertamente que también se diera remedio, para que, puesto que ellos se ganan la vida dando y recibiendo en mútuo, y prometiendo por otros, y pagando intereses, no se les opusiera á los mismos, tratándose de mútuos, la constitución nuestra que escribimos, por la cual á nadie le permitimos recibir cosa alguna sobre el duplo, si se pagara tanta cantidad cuanta formen así el capital como los intereses. Nosotros, pues, no queremos ciertamente que en lo sucesivo sea violada de ningún modo esta ley, pero en cuanto á lo pasado, como quiera

Digitized by Google

rum ad hunc diem factis, facultas ipsis sit, etsi usurae supra duplum pro iis debitis datae sint, exigant ipsi debita cum constitutis usuris, ita ut neque in usuras, neque in antiquum debitum, quae supra sortem iam soluta sunt, imputare compellantur, nec ipsis in hoc et solo nostra de duplo constitutio obstet, sed secundum contractuum naturam ea exigant; verum neque ipsi adversus eos, qui cum ipsis iam contraxerunt, nostra constitutione abutantur, neque imputare possint solutas iam usuras aut in duplum usurarum, aut in antiquum debitum.

Cap. VI

Quoniam vero permisimus argentariae mensae praepositis, excepta armata militia, cum omnibus aliis militiis in hac alma urbe commercium instituere, deinde illi, quum mutuum dedissent aut etiam darent, bessiles usuras, quantas argentariis concessimus, stipulati sint, hi vero omnimodo iniqui opponant ipsis militias, dicentes aequum esse eos non quae argentariis, sed quae militantibus conveniant, usuras capere, hanc eorum iniquam et improbissimam obiectionem vacare omnino iubemus, et quae pacto convenerint aut etiam conveniant obtinere.

§ 1.—Neque vero id nobis placet, quod de argentariorum contractibus nonnulli petunt, ut omnino non dentur aut sortes aut usurae, vel, quod iis etiam peius est, ut quae legitimae usurae dantur, sorti imputentur. Etenim hoc in contractibus, qui cum argentariis initi sunt aut ineuntur, obtinere volumus.

Cap. VII

Unum vero etiam hoc inter petita eorum est, quod persaepe nonnulli, qui ipsis obnoxii sunt, deinde, quum alios obnoxios habeant, ab istis sibi non satisfaciant, sed id suis uxoribus solvendum praetextu dotis, vel paraphernorum, vel aliorum debitorum, et ab iis apochas sive solutionis probationes ferendas procurent, illi vero, quum ad inopiam devenerint aut deveniant, vel mortui sint etiam aut postmodum moriantur, deinde ipsi debitum hoc accipere velint, uxores, licet latenter illa acceperint aut postea accepturae sint, integra tamen ipsis debita opponant, ut inde ipsorum spes concidat. Et petierunt, ut, si quid istiusmodi factum sit aut posthac forte fiat, necesse habeant, qui apochas a mulieribus acceperint, aut liberationes, aut si quod documentum factum sit aut omnino fiat id proferre heredibus ad probationem eorum, quae gesta sunt, ne uxores, quibus nihil debetur, emolumentum sentiant, ipsi vero, quibus debetur, defraudentur. Sancimus igitur, ut, si tale quid factum sit aut fiet, necessitatem illos quidem habere instrumenta proferendi, attamen absque omni damno, et ut nullam laesionem ex prolatione sustineant (meminimus enim nostrae constitutionis, quae coactas documentorum productiones innoxias iis, qui proferunt, esse vult), sed proferre illos quidem instrumenta, et rursus recipere; et si vero

que de ninguna manera fué objeto de maquinación, poniéndole remedio á favor de los mismos, mandamos que en los verdaderos contratos de los banqueros hechos hasta este día tengan ellos mismos facultad, aunque por aquellas deudas se hubieran dado intereses hasta más del duplo, para exigir las deudas con los intereses establecidos, de manera que no sean compelidos á poner en cuenta ni para los intereses, ni para la antigua deuda, lo que sobre el capital ha sido ya pagado, ni les obste á los mismos sobre esto solo nuestra constitución sobre el duplo, sino exíjanlo con arreglo á la naturaleza de los contratos; pero tampoco abusen ellos de nuestra constitución contra los que con ellos mismos ya contrataron, ni puedan poner en cuenta los intereses ya pagados ó para el duplo de los intereses ó para la antigua deuda.

Capítulo VI

Mas como les hemos permitido á los que están al frente de establecimientos de banco ejercer en esta feliz ciudad el comercio, exceptuada la milicia armada, con todas las demás milicias, y luego ellos, habiendo dado ó aun dando en mútuo, estipularon intereses al ocho por ciento, los máximos que les concedimos á los banqueros, pero siendo de todo punto injustos les oponen á los mismos las milicias, diciendo que es justo que ellos perciban, no los intereses que corresponden á los banqueros, sino los que á aquellos que ejercen milicia, mandamos que de todos modos cese esta objeción de ellos, inicua y muy falta de probidad, y tenga validez lo que en pacto hubieren convenido ó también convinieran.

§ 1.—Pero tampoco nos place lo que respecto á los contratos de los banqueros piden algunos, que de ninguna manera se den ó los capitales ó los intereses, ó, lo que aun es peor para ellos, que los intereses legítimos que se dan sean tomados en cuenta para el capital. Porque queremos que sea válido esto en los contratos que se hayan hecho, ó se hicieran, con banqueros.

Capítulo VII

Mas hay entre las peticiones de ellos también esta, que muchísimas veces algunos, que les están obligados á los mismos, después, teniendo obligados á otros, no les satisfacen por medio de ellos, sino que procuran que esto se les haya de pagar á sus mujeres so pretexto de dote, ó de bienes parafernales, ó de otras deudas, y se hayan de dar por aquellas ápocas ó pruebas del pago, y que cuando ellos han llegado ó llegan á pobreza, ó han muerto, ó también cuando mueren poco después, y luego quieren los mismos cobrar esta deuda, las mujeres, aunque ocultamente hubieren recibido aquellas cosas, ó las hubieren de recibir después, les oponían, sin embargo, íntegras las deudas, para que de este modo se desvaneciera la esperanza de los mismos. Y pidieron que si alguna tal cosa se hubiera hecho, ó se hiciera acaso después, tengan necesidad los que hubieren recibido de las mujeres las ápocas ó las liberaciones, ó si se hubiera hecho ó en algún caso se hiciera algún documento, de presentárselo á los herederos para prueba de lo que se hizo, á fin de que no obtengan emolumento las mujeres á quienes nada se les debe. Mandamos, pues, que, si se hubiera hecho ó se hiciere alguna tal cosa, tengan ciertamente aquellos necesidad de presentar los instrumentos, pero sin ningún perjuicio, y de modo que no sufran lesión alguna por la presentación,

Digitized by Google

inde aliquam utilitatem, qui mulieribus productionem facere coacti sint, habere possint hanc secundum legem ex ipsis sentiant, nulloque prorsus damno, qui protulerint, ob prolationem afficiantur.

§ 1.—Si vero antisyngraphas ad aliquem confessiones, vel liberationes, vel etiam qualescunque conventiones exposuerint aut posthac etiam exponant, et quae apud ipsos manserint modo aliquo perierint, volumus, ut qui adversarias syngraphas habent, eas proferre, aut se nihil istiusmodi habere vel proferre posse, iusiurandum dare cogantur. Si enim hoc iusiurandum apud acta monumentorum praestitum fuerit, non ulterius illos molestia affici oportet. Nemo vero sub praetextu sportularum, vel iudicialium expensarum nostrae constitutionis modum transcendere audeat, poenam, quae talia committentibus imminet, reveritus.

Cap. VIII

Quoniam vero supplicationem instituentes petierunt, ut etiam tua excellentia curam ipsorum suscipiat, et lites ipsis illatis audiat, et si quos obligatos habeant, aut alii ipsos, his secundum modum peculiaris iudicis audientiam praebeat, propter exactum circa leges curam et iuris custodiam, et facilem rationis inventionem, qua quae valde difficilia videntur, et ab aliis vix assequenda dissolvi queant, sancimus, ut secundum ea, quae a nobis constituta sunt, et ipsos, sive actores sive reos, in peculiaris iudicis modum audias, et praeterita secundum hanc legem componas, et quemadmodum aequum tibi videbitur, et futuris curam adhibeas, ut legitimum quoddam ipsis ac decens a nobis accedat auxilium. Convenit enim, ut qui pro omnibus se obstringunt, ac cuique utiles se exhibere studeant, eximio etiam aliquo fruantur auxilio; omnibus videlicet, quae et hoc tempore et olim aut nostris legibus, aut sacris pragmaticis formis concessa ipsis sunt, illaesis servandis, et in iis, quae iam antea facta sunt et quae posthac fient.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt ac per hanc sacram pragmaticam declarantur legem, ea gloria tua et quilibet alius reipublicae nostrae iudex firma servet (1).

EDICTUM X

DE APPARITORIBUS PRAESIDUM

Praefatio

Provincialium apparitorum dolum, quem circa fiscum habent, saepe ex ipsis rebus didicimus.

(1) *Falta la subscripción; mas, como el Edicto aparece dirigido á Triboniano, opina Bk. que no fué escrito despues del año 545.—El texto griego de este Edicto IX. se halla en Scrimg.*

(porque nos acordamos de nuestra constitución, que quiere que las presentaciones forzadas de documentos sean inofensivas para los que los presenten), sino que presenten ellos ciertamente los instrumentos, y los recobren otra vez; y si verdaderamente pudieran tener de ellos alguna utilidad los que se vieron obligados á hacerles la presentación á las mujeres, ténganla por virtud de los mismos con arreglo á la ley, y no sean gravados por virtud de la presentación absolutamente con ningún daño los que los hubieren presentado.

§ 1.—Pero si para alguien hubieren extendido, ó también después extendieren, mútuas escrituras de confesiones, ó liberaciones, ó aun cualesquiera convenciones, y de algún modo hubieren perecido las que hubieren quedado en poder de los mismos, queremos que los que tienen las escrituras contrarias sean obligados á presentarlas, ó á dar juramento de que no tienen tal cosa, ó no pueden presentarla. Pues si se hubiere prestado este juramento en actuaciones para constancia, no se les debe abrumar ulteriormente á ellos con molestia. Mas no se atreva nadie á pasar de la tasa de nuestra constitución so pretexto de las espórtulas, ó de los gastos judiciales, temiendo la pena que amenaza á los que cometen tales cosas.

Capítulo VIII

Mas como los que hicieron la súplica pidieron que también tu excelencia cuidara de los mismos, y oyera los litigios á ellos promovidos, y si tuvieran obligados á algunos, ú otros á ellos mismos, les diese audiencia á la manera de juez peculiar, á causa de su exacto cuidado por las leyes y de su custodia del derecho, y porque fácilmente encuentra razón por la que se pueda resolver lo que parece muy difícil y apenas se puede comprender por otros, mandamos que, conforme á lo que por nosotros ha sido constituido, oigas al modo de juez peculiar á los mismos, ya sean actores, ya reos, y resuelvas lo pasado con arreglo á esta ley y según te pareciere justo, y cuides de lo futuro, para que de nosotros les vaya á los mismos cierto legítimo y conveniente auxilio. Pues conviene que los que se obligan por todos, y procuran mostrarse útiles á cada cual, disfruten también de algún muy excelente auxilio; debiéndose, por supuesto, conservar ileso todo lo que así en este tiempo como antes les ha sido concedido á los mismos, ya en nuestras leyes, ya en las sacras pragmáticas disposiciones, tanto respecto á lo que ya antes se hizo, como en cuanto á lo que después de ahora se haga.

Epílogo

Por tanto, mantengan firme tu gloria y cualquier otro juez de nuestra república lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra pragmática ley.

EDICTO X

DE LOS ALGUACILES DE LOS PRESIDENTES

Prefacio

Muchas veces hemos conocido por las mismas cosas el dolo con que los alguaciles provinciales obran respecto al fisco.

Digitized by Google

Cap. I

Quoniam autem etiam hoc unum ipsorum audaciae caput esse edocti sumus, quod fiscalia quidem in manus accipiunt, deinde vero in sacris locis se occultant, et hac ratione poenas, quibus subiici merentur, effugere existimant, sancimus, (id quod et dei amantissimis provinciarum episcopis scripsimus), ut, si qui illorum in sacra septa confugiant, in potestate tuae excellentiae sit, hos relinquere iubere illam provinciam, et in quocunque velis loco esse; quod vero cum iussum fuerit, dei amantissimis episcopis necessitas incumbat illos ex sacris locis producendi, postquam acceperunt fidem quae dicitur, tutos se fore in illis locis, in quos discedere iussi sint et ministros publicos ipsos ducturos esse in illos locos sine ulla difficultate. Ad hunc igitur modum in cohortales excellentia tua imperio utatur. Illud enim etiam dei amantissimis episcopis et ipsorum clericis interminati sumus, nisi velint eos cum fide quae dicitur ex provincia eiicere, et in loca, in quae directi sunt, cum fide eos ducere, ob sacrorum autem fortasse locorum privilegium eos illic morari sinant, ipsos de suo, minime vero de ecclesiasticis proventibus, fisco indemnitatem praestituros, neque a sacerdotii ademtione liberos futuros esse.

Epilogus

Tua igitur excellentia quae nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam manifestantur formam operi et effectui tradere studeat (1).

EDICTUM XI

UT NULLAM LICENTIAM HABEANT PONDERATORES ET MONETARII APUD AEGYPTIOS DE RELIQUO QUIDQUAM PRO OBRYZO EXIGENDI, SED AD INSTAR MAGNAE HUIUS URBIS ILLIC SIGNATUM AURUM AESTIMETUR, SIGNA VERO ILLI IMPONANT PONDERI IN SIGNATURA SERVATO

Idem Imperator PETRO, *gloriosissimo sacrorum Orientalium Praetoriorum iterum praefecto, et iterum sacrarum largitionum Comiti, et Exconsuli.*

Praefatio

Apud Aegyptios dictum obryzum, quod antiquioribus quidem temporibus incognitum fuit, non multum vero ante in Aegypto contractus turbare coepit, et ad tantam absurditatem processit, ut in unamquamque libram novem aurei dentur, in posterum reprimi ac tolli oportere putavimus, ne et rempublicam laedat, et subditorum contractus turbet, praecipue vero quod huius absurditatis longe maxima pars, ut cognovimus, in ipsa Alexandria solum consederit, neque similiter per Aegyptum aut illius tractus alias civitates in publicum usum pervenerit.

(1) *El texto griego de este Edicto X. se halla en Scrimg.*

Capitulo I

Mas como también hemos sido informados de que esto solo es lo capital de la audacia de los mismos, que reciben ciertamente en sus manos tributos fiscales, y luego se ocultan en lugares sagrados, y juzgan eludir de este modo las penas á que merecen ser sometidos, mandamos, (y también se lo escribimos esto á los obispos de las provincias, amantísimos de Dios), que, si algunos de ellos huyeran á recintos sagrados, esté en la potestad de tu excelencia mandar que ellos abandonen aquella provincia, y residan en el lugar que quieras; y cuando se hubiere mandado esto, incúmbales á los obispos, amantísimos de Dios, la necesidad de sacarlos de los sagrados lugares, después que hubieren recibido la que se llama garantía de que estarán seguros en los lugares á que les haya mandado ir, y de que los ministros públicos los conducirán sin ninguna dificultad á aquellos lugares. Sírvase, pues, de este modo de su imperio tu excelencia contra los cohortales. Porque también á los obispos, amantísimos de Dios, y á los clérigos de los mismos les hemos amenazado con esto, con que si no quisieran echarlos de la provincia, con la que se llama garantía, y conducirlos con la garantía á los lugares á que fueron destinados, sino que quizá por causa del privilegio de los sacros lugares los dejaran morar allí, ellos mismos les responderán de la indemnidad al fisco con lo suyo, y de ninguna manera con los provechos eclesiásticos, y no habrán de estar libres de la privación del sacerdocio.

Epilogo

Por tanto, procure tu excelencia llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta sacra pragmática disposición.

EDICTO XI

DE QUE NO TENGAN LOS PESADORES Y LOS MONEDEROS LICENCIA ALGUNA PARA EXIGIR EN LO SUCESIVO ENTRE LOS EGIPCIOS NADA POR EL ORO FINO, SINO QUE, Á LA MANERA QUE EN ESTA GRANDE CIUDAD, SEA ALLÍ ESTIMADO EL ORO ACUÑADO, Y PONGAN ELLOS SELLOS PARA EL PESO CONSERVADO EN LA SIGNATURA

El mismo Emperador á PEDRO, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios Orientales, segunda vez Conde de las sacras liberalidades y Exconsul.*

Prefacio

El llamado oro fino entre los Egipcios, que fue ciertamente desconocido en los tiempos antiguos, comenzó á perturbar no hace mucho los contratos en Egipto, é hizo llegar á un absurdo tan grande, que hemos juzgado que era menester que para lo sucesivo se reprimiera y se prohibiese que por cada libra se diesen nueve áureos, á fin de que esto no perjudicara á la república y perturbara los contratos de los súbditos, y principalmente porque, según hemos sabido, la mayor parte de este absurdo tiene su asiento solamente en la misma Alejandría, y no ha llegado á uso público del mismo modo por el Egipto ó por otras ciudades de aquella region.

Digitized by Google

Cap. I

Sancimus itaque, secundum id, quod olim obtinuit, tametsi mediis temporibus in signatura, quae apud Alexandrinos absoluta dicitur, vitiatum sit, in Aegyptiaco tractu aurum publice haberi, ita ut nemo possit quemquam pro male excogitato obryzo quidquam exigere.

§ 1.—Sed et aurum per Aegyptum usitatum sic in contractibus computari, ut illud, quod in hac magna signatum est urbe; idque periculo pro tempore praefecti apud Alexandrinos augustalis, et quae ipsi parent cohortium, servetur.

Cap. II

Quoniam vero fraudis tam ponderatores quam monetarii auctores sunt, iniunximus illi, qui eos magistratus nunc obtinet, ut sub competente cautione ipsos constituat, quo per absolutam signaturam contractibus ministrent, et, si quando signare oporteat, tantum solummodo inscribant, quantum revera est signati auri pondus, nec liceat pro more perperam hactenus observato illis amplius quam revera signati auri pondus sit, signaturae inscribere. Si enim tale quidpiam ausi fuerint, et bona illorum publicamus, et corporalibus poenis ipsos subiicimus, ut qui secundum iussa nostra a consueto illis scelere non destiterint. Sed et necesse habebunt omne aurum inferre, tum praefecto apud Alexandrinos augustali, quique pro tempore eum magistratum habebunt, in consuetis emissionibus, tum alabarchae, qui nunc est pro tempore, et sacrorum nostrorum thesaurorum praeposito, nullo prorsus accepto lucro pro obryzo.

Cap. III

Ita vero illi huius rei curam iniunximus, iisque, qui magistratum post ipsum suscepturi sunt, et cohortibus, quae ipsis parent, ut sciant, si pro obryzo aut sacrarum nostrarum alabarchiarum praefectos, aut sacrarum nostrarum largitionum praepositum quidquam exegisse manifestum fiat, de suis pendendum esse, tam ex deputatis ipsis et cohortibus annonis, quam ex facultatibus suis, idque non solum donec in magistratu fuerint, verum etiam postquam magistratum deposuerint, et sive scribentes confessiones participes istius lucri fuerint ab initio, sive etiam nihil istiusmodi pacti sint, quoniam nec vetustum illud de obryzo est, sed ex recentioribus incipiens.

§ 1.—Sed et ceteris, quicunque mercaturam faciunt, et hactenus id quod interest capere consueverunt, denunties similiter, si quid in contractibus capere pro obryzo aut in computationem deducere comperiantur, et bona se amissuros, et corporales poenas subituros esse. Rem perverse coeptam, in tantum vero progressam et universam rempublicam dispendiis involventem per praesentem legem in reliquum tempus tolli iubemus, nec de cetero contractus turbare, sed ita id observari periculo praefecti apud Alexandrinos augustalis, quique pro tempore eundem magistratum gesturi sunt, et utrorumque cohortium, ut vel eius memoriam abo-

Capítulo I

Así, pues, mandamos que conforme á lo que en otro tiempo rigió, aunque en los tiempos intermedios se haya viciado en la acuñación que entre los Alejandrinos se llama absoluta, sea estimado públicamente el oro en la región de Egipto, de suerte que nadie pueda exigirle á alguien cosa alguna por el oro fino mal hallado.

§ 1.—Mas compútese también en los contratos el oro usado en Egipto como el que fué acuñado en esta grande ciudad; y obsérvese esto bajo la responsabilidad del que á la sazón sea prefecto augustal entre los Alejandrinos, y de las cohortes que al mismo le prestan obediencia.

Capítulo II

Mas como son autores del fraude tanto los pesadores como los monederos, le imponemos al que en la actualidad tiene estas magistraturas, que bajo la competente caución los obligue á que presten servicio en los contratos mediante la signatura absoluta, y que si alguna vez fuera menester sellar, inscriban solamente tanto cuanto en realidad es el peso del oro sellado, y no les sea lícito con arreglo á la costumbre malamente observada hasta hoy inscribir en la signatura más de lo que en realidad sea el peso del oro sellado. Pues si se hubieren atrevido á alguna tal cosa, les confiscamos sus bienes y los sujetamos á las penas corporales, como por no haber desistido con arreglo á nuestros mandatos del delito acostumbrado por ellos. Pero también tendrán necesidad de entregar todo el oro, así al prefecto augustal de los Alejandrinos, y á los que á la sazón tuvieren esta magistratura, en las acostumbradas remesas, como al alabarca, que hay en la actualidad, y al prepósito de nuestros sacros tesoros, sin recibir absolutamente ningún lucro por el oro fino.

Capítulo III

Y así, les impusimos el cuidado de este particular á él y á los que después de él hayan de obtener su magistratura, y á las cohortes que les obedecen, de suerte que sepan que si se hiciera manifiesto que por el oro fino exigieron alguna cosa los prefectos de nuestras sacras alabarquías, ó el prepósito de nuestras sacras liberalidades, habrá de ser pagada de lo suyo, tanto de las annonas destinadas á los mismos y á las cohortes, como de sus propios bienes, y esto no solamente mientras estuvieren en la magistratura, sino también después que hubieren dejado la magistratura, y ya si los que escriben las confesiones hubieren sido desde un principio partícipes de este lucro, ya también si nada semejante hubieran pactado, porque tampoco es antiguo esto del oro fino, sino que comenzó recientemente.

§ 1.—Mas también á los demás que ejercen el comercio, y acostumbraron hasta ahora á percibir algún interés, les harás saber igualmente, que si se descubriera que en los contratos reciben, ó en las computaciones deducen, algo por el oro fino, perderán ellos sus bienes, y sufrirán penas corporales. Pues mandamos por medio de la presente ley, que para lo sucesivo sea extirpada esta cosa, perversamente comenzada, pero que habiendo progresado tanto ha envuelto en quebrantos á toda la república, y que en lo sucesivo no perturbe los contratos, sino que de tal modo sea esto observado bajo la responsabilidad del prefecto augustal de Alejan-

Digitized by Google

leri velimus, et a tanto damno per Aegyptiacum tractum contractus liberos esse.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram manifestata sunt legem, gloria tua operi et effectui tradere et observari praecipiat.

Dat. VI. Kal. Ian. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. ann. XXXIII. (1), post Basilii V. C. cons. ann. XVIII. [559.]

EDICTUM XII

DE HELLESPONTO

Praefatio

Edocta nostra est potentia, Ioannem scriniarium per Hellespontum, ut cui nomine ratiociniorum civilium sive, ut vocantur, solennium proventuum commissae formae essent, quum in regionem illam venisset, a nulla re, quae ad summam depraedationem spectaret, abstinuisse, civitates spoliantem, et reversum in almam hanc urbem ipsum quidem auro fuisse abundantem, Hellespontiorum vero regioni summam paupertatem eum reliquisse. Et quantum quidem ad illum, quemadmodum debeat tractari, et iniuria affectis rosarciri damnum, a nobis definitum est.

Cap. I

Quoniam vero propter eorum, quibus istiusmodi demandantur, insatiabilem avaritiam generali forma universae rei mederi nos debere putavimus, sancimus, ut, si quis istiusmodi rei causa in provinciam quampiam, sive Hellespontiorum, sive aliam quamlibet veniat, si quidem praesidale praeceptum habeat, nemo prorsus illi obtemperet, sed sine periculo ipsius exactio propulsetur, si vero cum sacra pragmatica forma venerit, si quidem quod profertur commonitorium sit, aut litterae de hoc conceptae, neque iis obtemperetur, ut quae ad depraedationem et praeter nostram voluntatem prodierint, si vero quod ostenditur pragmatica forma sit, ne sic quidem ex ea confestim aliquid fiat, sed talem pragmaticam formam provinciae praeses apprehendat, de eaque ad nos referat, et alteram a nobis iussionem exspectet, ut si quidem eam, et cui talis forma commissa est, agnoscamus, altera nostra pragmatica forma, quae exactionem fieri demandet, procedat, si vero aut rem aut personam reprobemus, nihil istinc fiat, sed sacra forma a provinciae praeside remittatur, sciente, si hanc rem neglexerit, indeque damnum aliquod subditis nostris proveniat, fore ut istud ipse de suo resarciat.

(1) *Spang., Biener, XVII., Scrimg.—El texto griego de este Edicto XI. se halla en Scrimg.*

dría, y de los que á la sazón hayan de desempeñar la misma magistratura, y de ambas cohortes, que querríamos se aboliera hasta la memoria de esto, y que en la región del Egipto quedasen libre de tan grande daño los contratos.

Epilogo

Por tanto, disponga tu gloria que se lleve á ejecución y efecto, y se observe lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 6 de las Calendas de Enero, en el año trigésimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, décimo octavo después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [559.]

EDICTO XII

DEL HELESPONTO

Prefacio

Fué informada nuestra potestad de que Juan, encargado de la secretaría del Helesponto, habiéndosele encomendado disposiciones con motivo de las cuentas civiles, ó, como se llaman, de los ingresos públicos, no se abstuvo, al llegar á aquella región de cosa alguna que tendiera á la mayor depredación, despojando á las ciudades, y de que, habiendo regresado á esta feliz ciudad, se halló que él ciertamente abundaba en dinero, pero que había dejado en suma pobreza la región del Helesponto. Y se ha determinado ciertamente por nosotros de qué manera se deberá proceder en cuanto á él, y se ha de resarcir el daño á los perjudicados con injusticia.

Capitulo I

Mas como por causa de la insaciable avaricia de aquellos á quienes tales disposiciones se les encomiendan hemos juzgado que debíamos nosotros poner remedio á todo esto, mandamos, que, si por causa de tal crimen fuera alguien á una cierta provincia, ó á la del Helesponto, ó á otra cualquiera, y ciertamente tuviera mandato del presidente, nadie absolutamente le obedezca, sino sea rechazada sin peligro la exacción del mismo; que, si hubiere ido con sacra pragmática disposición, y fuese, á la verdad, algún conmonitorio lo que se presenta, ó cartas redactadas con tal objeto, tampoco se les obedezca, como si tales cosas las hubieren presentado para depredar y sin nuestra voluntad; pero que si lo que se exhibe fuera pragmática disposición, ni aun así ciertamente se haga desde luego nada en virtud de ella, sino recoja el presidente de la provincia la tal pragmática disposición, y dénos de ella cuenta, y espere de nosotros otra orden, para que, si ciertamente reconociéramos aquella y al que se le encomendó tal disposición, emane otra pragmática disposición nuestra, que ordene que se haga la exacción, y, si desaprobáramos la cosa ó la persona, no se haga nada en virtud de ella, sino sea remitida la sacra disposición por el presidente de la provincia, teniendo entendido, que, si hubiere desatendido esto, y de aquí les proviniera algún daño á nuestros súbditos, habrá de resarcirlo él mismo con lo suyo.

Digitized by Google

Cap. II

Facultatem vero etiam episcopis damus, ut, si provinciae praeses negligens sit, et pragmaticam formam non inhibeat, sed ei, qui illam producit, conniveat, ipsi eam rem nobis significent. Ac si hoc didicerimus, illum tanquam criminis socium et de magistratu deiiciemus et cingulo eum atque facultatibus privabimus, et eos, qui quacunque in re iniuriam passi fuerint, indemnes praestabimus.

Epilogus

Tua igitur excellentia quae nobis placuerunt, et ex praesente sacra pragmatica forma cognoscens, operi et effectui ea tradere studeat.

Dat. XV. Kal. Sept. Constant. Belisario V. C. Cons. [535.] (1)

EDICTUM XIII

LEX DE ALEXANDRINIS ET AEGYPTIACIS PROVINCIIS

Praefatio

Si vel minima rerum nostra cura dignamur, certe multo magis quae maxima et quae rempublicam nostram continent non relinquemus, neque neglecta et competente ornatu vidua sinemus, praesertim quum tua excellentia ministerio nobis sit, cui per omnia et nostra incolumitas, et rerum publicarum incrementum et subditorum nostrorum curae est. Considerantes itaque, quomodo superioribus temporibus, licet aliis locis publicae exactiones satis constitutae viderentur, in Aegyptiaco tamen tractu adeo confusae fuerint, ut nec quid in provincia ageretur, hic cognosci posset, et eius rei conturbatum ordinem, qui hucusque duravit, mirati sumus. Sed deus etiam hoc temporibus nostris tuoque officio servari voluit. Ut enim nobis frumentum inde adiiciebant, sic nihil aliud contribuere volebant, sed subditi quidem omnia plene a se exigi omnino affirmabant, pagorum autem praefecti, et rei publicae administratores, et fiscalium exactores, et praecipue pro tempore praesides hactenus eam rem ita administrarunt, ut nemini cognita esse posset, ipsis vero solis lucrosa. Quoniam igitur, si rem promiscue administrari sinamus, haud facile illam purgare et decenter constituere possimus, ideo magistratum, qui Aegypti rebus praeest (augustalium dicimus), moderatioribus curis praeficere visum est. Non facile enim unius hominis industria tantis curis sufficere queat, nec ita rem administrare, ut inde cuiuspiam boni sensus ad nos resultet.

Cap. I

Propterea igitur statuimus, ut excellentia tua

(1) *El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.*

Capítulo II

Mas también á los obispos les damos facultad, para que, si fuera negligente el presidente de la provincia, y no retuviera la pragmática disposición, sino que se pusiera en connivencia con el que la presenta, nos manifiesten ellos mismos el caso. Y si de él tuviéremos conocimiento, echaremos de la magistratura á aquel, como á cómplice del delito, y lo privaremos del cíngulo y de sus bienes, y haremos que sean indemnizados los que en cualquiera cosa hubieren sufrido injuria.

Epílogo

Por tanto, procure tu excelencia llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien, y lo que conoce por virtud de la presente sacra pragmática disposición.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Septiembre, bajo el consulado de Basilio, varón muy esclarecido. [535.]

EDICTO XIII

LEY RELATIVA Á LAS PROVINCIAS ALEJANDRINAS Y EGIPCIAS

Prefacio

Si nos dignamos poner nuestro cuidado hasta en las cosas más pequeñas, ciertamente que con mucha más razón no abandonaremos las más grandes y las que mantienen á nuestra república, ni las dejaremos desatendidas y privadas del correspondiente ornato, principalmente prestándonos ayuda tu excelencia, que en todo cuida de nuestra incolumidad, y del incremento de las cosas públicas y de nuestros súbditos. Y así, considerando cómo en los tiempos anteriores, aunque en otras localidades parecieran bastante organizadas las exacciones públicas, se hallaban, sin embargo, en la región de Egipto tan desorganizadas, que no se podía conocer aquí lo que se hacía en la provincia, nos ha maravillado el perturbardo orden de esta materia, que ha durado hasta ahora. Pero Dios ha querido que también esto haya sido reservado á nuestros tiempos y á tu oficio. Porque como de allí nos suministraban trigo, no querían contribuir con ninguna otra cosa; pero los súbditos afirmaban ciertamente que se les exigían absolutamente todas, y los prefectos de los poblados, y los administradores de la república, y los cobradores de los tributos fiscales, y principalmente los presidentes de cada tiempo han administrado hasta ahora la cosa de modo, que no pudiera ser conocida de nadie, sino lucrativa para ellos solos. Así, pues, como si dejáramos que la cosa fuera confusamente administrada, no podríamos con facilidad purgarla y constituirla convenientemente, nos pareció por eso bien encargar de los cuidados más llevaderos á un magistrado, que está al frente de las cosas de Egipto, (queremos decir, el augustal.) Porque no fácilmente podría bastar el trabajo de un solo hombre para tantos cuidados, ni para administrar de tal modo las cosas, que de él nos resultara la experimentación de algún bien.

Capítulo I

Así, pues, disponemos por lo tanto, que esta ley

Digitized by Google

hanc nostram ea de re legem ad se receptam sic ordinet, ut illam nos tulisse, tuam vero excellentiam ministerium habuisse dignum sit. In primis autem spectabilem praefectum augustalem ipsi Alexandriae praeesse, et omnium eius rerum curam habere volumus, et insuper duabus Aegyptis, ac iis solis, excepto oppido Menelaita dicto, quod Aegypto praeiacet, et praeterea Mareotide. De illis enim, quae videbuntur, constituemus.

§ 1.—Volumus autem ipsum, ut dictum est, non uni Alexandriae, verum etiam duabus Aegyptis, dictis Mareotide Menelaitaque exceptis, ita praeesse, ut magistratus provincialis dictarum duarum provinciarum ipsi soli subsit, quemadmodum etiam hucusque obtinuit, sive quod idem est, spectabilem praefectum augustalem, propter dictae maximae urbis populi frequentiam, magistratus etiam militaris ius habere, non ut res dividatur nec in duos magistratus distrahatur (id enim conducere omnino non putamus), sed ut unus homo dicto solio praesit, et in omnes, qui illic sunt, milites, sive in ipsa magna Alexandrinorum urbe, sive in duabus, ut dictum est, Aegyptis stationes habeant, potestatem habeat.

Cap. II

Curare enim etiam te oportet, ut decorum in civitate servetur, neque tumultus in dicto populo fiat, et quum dicti magistratus praefectus et civilis magistratus vim, et militum robur habeat, et quantum ad ipsos milites, tum qui in Alexandria, tum qui in utraque Aegypto sunt, vicarius sit, ille deo prae omnibus duce dicti decori per civitatem servandi curam gerat, illique gloriosissimus et fortissimus dux praesentalium, Orientalis etiam et ad responsum praesto sint, et iussis eius obsequium praestent. Est autem ipsi cohors et augustaliana, et sane etiam ducalis, usque ad sexcentos tamen, non ut seorsum quidem ducales sint, seorsum vero augustaliani, sed ut una cohors et unus catalogus sit, in qua centum primates sint, quinquaginta quidem in augustaliana cohorte, quinquaginta vero primi ducalium, quorum inter ipsos ordo alternet, ut priores quidem partes augustalianus, secundas vero ducalis habeat, et centum inter ipsos primatum forma deinceps conservetur, reliquum vero ita, ut is magistratus providerit, constituatur, ut tamen cohortis, mixtim ex augustalianis et ducalibus constantis numerum sexcentorum militum non excedat.

Cap. III

Omnia vero, quae sub illo fiunt, et ad tuam sedem, et per excellentiam tuam ad nos referantur, ut et a nobis, si recte fiat, auctoritatem accipiat. Et ubi cohors constituta fuerit, absque probatoriis nostra manu subscriptis, ut hactenus obtinuit, nemo augustalianus fiat. Ipsa autem universa cohors augustaliana appellabitur. Praeses vero ab Imperatore designatus imperatorio iudicio dignus habitus, qui magistratum assumet, et puras manus conservabit, et in omnibus imperatorio iudicio se

nuestra sobre este particular, dirigida á ella, la ordene tu excelencia del modo como sea digno que nosotros la hayamos dado, y que haya tenido auxilio tu excelencia. Y en primer lugar queremos, que el espectable prefecto augustal esté al frente de la misma Alejandría, y tenga el cuidado de todas las cosas de ella, y además al frente de los dos Egiptos, y de ellos solos, excepto de la ciudad llamada Menelaita, que está sita antes del Egipto, y también de Mareotis. Porque respecto de ellas estableceremos lo que se verá.

§ 1.—Mas queremos que él esté al frente, como se ha dicho, no solamente de Alejandría, sino también de los dos Egiptos, exceptuadas las susodichas Mareotis y Menelaita, de suerte que el magistrado provincial de las dos mencionadas provincias esté subordinado á él solo, según también hasta aquí estuvo en vigor, ó lo que es lo mismo, que el espectable prefecto augustal tenga, por causa de la numerosa población de dicha muy grande ciudad, también el derecho de magistrado militar, no para que la cosa se divida ni se reparta entre dos magistrados, (porque no juzgamos que esto sea de ningún modo conveniente), sino para que un solo individuo presida en dicho solio, y tenga potestad sobre todos los militares que hay allí, ya tengan sus estaciones en la misma grande ciudad de Alejandría, ya, según se ha dicho, en ambos Egiptos.

Capítulo II

Porque es menester que también cuides de que se conserve el decoro en la ciudad, y no se promuevan tumultos en dicho pueblo, y teniendo el prefecto de dicha magistratura tanto el poder de la magistratura civil, como la fuerza de los militares, y siendo vicario en cuanto á los mismos militares, ya los que hay en Alejandría, ya los que en ambos Egiptos, cuidará él ante todo, con la guía de Dios, de que se conserve el decoro en la ciudad, y le auxiliarán el gloriosísimo y muy esforzado duque de los presentales, y también el de Oriente y el responsario, y prestarán acatamiento á sus órdenes. Mas tiene el mismo una cohorte, así augustaliana como también ducal, hasta de seiscientos soldados, pero no de suerte que estén separadamente los ducales, y por separado los augustalianos, sino de modo que haya una sola cohorte y una sola matrícula, en la que haya cien primates, cincuenta ciertamente en la cohorte augustaliana, y otros cincuenta primates entre los ducales, cuyo orden alterne entre los mismos, de modo que el augustaliano tenga ciertamente las primeras partes, y las segundas el ducal, y se conserve en lo sucesivo entre los mismos la forma de los cien primates, y lo demás se constituya como proveyere este magistrado, pero de manera que no se exceda del número de los seiscientos soldados de la cohorte, compuesta mixtamente de augustalianos y de ducales.

Capítulo III

Mas todo lo que se hace bajo su dependencia sea comunicado á tu sede, y por tu excelencia á nosotros, para que, si rectamente fuera hecho, reciba también de nosotros autoridad. Y luego que se hubiere constituído la cohorte, no sea nombrado ningún augustaliano sin credenciales subscritas por nuestra mano, como hasta ahora se hizo. Mas toda la misma cohorte se llamará augustaliana. Pero el presidente designado por el Emperador, considerado digno del juicio imperial, que asuma la ma-

Digitized by Google

dignum exhibebit. Neque enim nos tantum solummodo solatium, quantum hucusque spectabilis augustalis habet, quinquaginta quidem annonas, et quinquaginta capita videlicet, ex publico illi dabimus, sed magno auctario adiecto quadraginta auri libras pro annonis, et consuetudinibus, et calandicis quotannis ipsum accipere volumus a vindice ex subiectis huic formae locis et causis.

Cap. IV

Assessores autem eius ex eisdem quinque libras auri accipient, quaeque ipsi paret cohors alios mille solidos, quanquam antehac tertiam eius summae partem solummodo habebat, et res ista splendida erit, et pro nostrorum temporum dignitate administrabitur.

§ 1.—Primam vero esse curam illum magistratum habenti volumus rectae illationis administrationem, ut ipse quidem spectabilis praefectus augustalis, et quae illi cohors paret, periculo suo bonorumque suorum, quae habet et habiturus est, et periculo cohortis eius non de his modo, verum etiam de salute et vita iudicium subitura, omnem curam et diligentiam subire debeat, ut dictum illationis frumentum et exigatur, et consuetis temporibus emittatur.

§ 2.—Atque hoc quidem inferat, quod ex utraque Aegypto contribui debet, aliud vero citra dilationem suscipiet aut etiam navibus iniiciet, et curabit tantum ad felicem hanc urbem mitti, quantus canon eiusdem solennis illationis navibus advehi solet.

§ 3.—Volumus insuper, ut similiter quod a nobis magnae Alexandrinorum urbi donatum est, quantum quidem ex utraque Aegypto pendi debet, exigat suo et cohortis suae periculo, quantum vero ex utrisque locis provenit, suscipiat et tradat secundum modum, eo, qui hactenus obtinuit, longe meliorem, qui in sequentibus declarabitur, et quemadmodum consuevit, in eiusdem urbis alimoniam expendat, ut illi deo propitio per omnia sufficiat, communi periculo sustinentibus cum spectabili augustali quotcunque in militum sub ipso constitutorum, et clarissimorum tribunorum, et omnis civilis publicique auxilii numerum relati sunt, ut undique res expedite procedat.

Cap. V

Quod vero ex locis ipsius iurisdictioni non subiectis exportatur, eius eatenus subire eum periculum iubemus, ut postquam exportatum sit, ipse sine ulla mora id suscipere, et quae ipsi paret cohors ad hanc almam urbem suo periculo devehere debeat, ubique eo prospiciente ne ex subiectis ipsi civitatibus, et provinciis, et locis, et portubus, et ostiis prius quidquam exportetur, quam solemnis illatio Alexandriae civitatis nave emissa sit, ac ne tum quidem, nisi a nobis permissum sit aut permittatur per sacras quidem nostras formas, sedis vero tuae praecepta. In omnibus autem cohortales, quae ipsis iniunxerit, ut prius dictum est, ipsi ministerium praestent, navicularii vero frumentum

gistratura, conservará manos limpias, y en todo se mostrará digno del juicio imperial. Porque no le daremos nosotros de los fondos públicos solamente tanto sueldo como hasta aquí tiene el espectable augustal, á saber, cincuenta annonas, y cincuenta raciones de caballo, sino que queremos, habiéndose agregado grande aumento, que reciba él cada año cuarenta libras de oro por annonas y raciones de caballo, del defensor de los lugares y causas sujetos á esta disposición.

Capitulo IV

Mas sus asesores recibirán de los mismos cinco libras de oro, y la cohorte que está á sus órdenes otros mil sueldos, aunque antes de ahora solamente tenía la tercera parte de esta suma, y la cosa será espléndida, y se administrará con arreglo á la dignidad de nuestros tiempos.

§ 1.—Pero queremos que sea el primer cuidado del que tenga esta magistratura la administración de un honrado pago de tributos, de suerte que ciertamente el mismo espectable prefecto augustal, bajo su propia responsabilidad y la de los bienes que tiene y haya de tener, y la cohorte que le obedece, bajo la responsabilidad de ella misma, que habrá de sufrir sentencia no solamente respecto á estas cosas, sino también en cuanto á su salvación y á su vida, deberán poner todo cuidado y diligencia para que se exija y se expida en las épocas acostumbradas el mencionado trigo de la contribución.

§ 2.—Y haga ingresar ciertamente aquel con que por ambos Egiptos se debe contribuir, pero recogerá sin dilación el otro ó también lo embarcará, y cuidará de que se envíe á esta feliz ciudad tanto cuanto suele ser el cánon que de esta misma contribución pública se trae en naves.

§ 3.—Queremos además, que de la misma manera que lo que por nosotros ha sido donado á la grande ciudad de Alejandría, se exija bajo su responsabilidad y la de su cohorte cuanto ciertamente debe ser pagado por ambos Egiptos, y que todo lo que proviene de ambos lugares lo recoja y entregue de modo mucho mejor que hasta ahora se observó, y que en lo que sigue se declarará, y lo invierta, según se acostumbró, en el aprovisionamiento de la misma ciudad, de suerte que siéndole Dios propicio sea suficiente para todo, soportando común responsabilidad con el espectable augustal cuantos se hallan comprendidos en el número de los militares constituídos bajo la dependencia del mismo, y de los muy esclarecidos tribunos, y de todo auxiliar civil y público, á fin de que la cosa se ejecute en todas sus partes sin dificultad.

Capitulo V

Mas en cuanto á lo que se exporta de lugares no sujetos á la jurisdicción del mismo mandamos, que él tenga reponsabilidad limitada á que después que haya sido exportado se haga él cargo de ello sin ninguna demora, y deba transportarlo bajo su responsabilidad á esta feliz ciudad la cohorte que está á las órdenes del mismo, cuidando él mucho de que de las ciudades, provincias, lugares, puertos y desembocaduras que están bajo la dependencia del mismo no se exporte cosa alguna antes que en nave haya sido enviada la acostumbrada contribución de la ciudad de Alejandría, y ni entonces ciertamente, sino si por nosotros hubiera sido permitido ó se permitiera por medio de sacras disposiciones nues-

Digitized by Google

suscipiant, navibusque imponant, atque deo duce ad hanc felicem urbem navigent.

Cap. VI

Si tamen ex utraque Aegypto frumentum non exegerit, neque huc quidem mittendae solennis illationis Alexandriam importandum, neque ante finem mensis Augusti ad felicem hanc regiamque urbem vehendum curaverit, illud vero, quod Alexandrinis a nobis in alimoniam elargitum est, mense Septembri in ipsorum urbem non importaverit, sciat, fore ut quantum illationis alimoniaeve frumento, pro eo modo, qui ex utraque Aegypto inferri consuevit, deest, in ternas artabas pro singulis solidis a sede tua et ipse magistratus, etsi privatus factus, et heredes successoresque ipsius exigantur, nulloque modo bona ipsius libera erunt, antequam quicquid inde debet ad ternas aestimatum artabas tuis mensis intulerit. Sed convenit omnino, ut ad praedicta tempora ipse ex utraque Aegypto plenariam etiam inferat.

Cap. VII

Quoniam vero solennis illationis cura tractatus connexum et inseparabilem habet portoriorum titulum, volumus etiam quae ad ipsum pertinent, quo isti negotio plene convenienterque prospiciatur, certa iuris forma comprehendere. Volumus igitur, ne in posterum portoriorum susceptor facultatem habeat se quibuscunque publicis vectigalibus immiscendi, ac nonnullis quidem debitorum remittendi, et quae ἐνδοματικὰ nuncupantur accipiendi, et fiscalia inde negligendi, ab aliis vero plus quam par sit exigendi, [et plures ut violentius et supra consuetum modum], atque inde confundendae rei occasionem initiumque capiendi, portoria quidem recusari non posse semper praetendens, ex rei vero confusione suum commodum captans, et mensas quidem tui tribunalis despiciens, similiter autem lucri causa cuncta ad se trahere conans.

Cap. VIII

Quoniam igitur tua excellentia vigilanter cuncta gubernans, nos docuit, quantum portoriorum canon, qui ex Alexandria suppeditatur, collectus conficiat, solidorum videlicet octoginta millia, quippe quum etiam felix frumenti transmissio in octogies centena millia exsurgat, volumus, ex subiectis provinciis, et pro civitatibus, et locis, et redi'ibus portoriorum susceptori octoginta haec solidorum millia dari. Propterea enim tam largam liberalitatem fecimus, ut nihil omnino nec ex dilatione nec ex defectu solennis frumenti transmissionis conficeretur. Spectabilis tamen praefectus augustalis, et quae ipsi paret cohors, ad unam ex augustalianis prioribusque ducalibus, ut dictum est, coniunctionem et unitionem redacta, portoriorum susceptori per civitates atque loca, et ab hominibus ex Alexandria et utraque Aegypto definitis, exactiones facient; atque similiter exactionem ipse etiam

tras, y por mandatos de tu sede. Mas préstenle servicio al mismo los cohortales en todo lo que les mandare, según antes se ha dicho, pero encárguense del trigo los patrones de naves, embárquenlo en éstas, y transpórtenlo, guiándolos Dios, á esta feliz ciudad.

Capítulo VI

Mas si no hubiere exigido de ambos Egiptos el trigo, ni hubiere cuidado de que se importe á Alejandría el que por la acostumbrada contribución se ha de enviar allá, ni de que antes del fin del mes de Agosto sea conducido á esta feliz y real ciudad, y no hubiere importado en el mes de Septiembre en la ciudad de los mismos lo que por nosotros se les concedió á los Alejandrinos para su abastecimiento, sepa, que cuanto de la contribución ó aprovisionamiento falte á la cantidad de trigo, que por ambos Egiptos se acostumbró á aportar, se les exigirá por tu sede en la proporción de tres artabas por cada sueldo á él mismo siendo magistrado, ó aun hecho particular, y á sus herederos y sucesores, y que de ningún modo estarán libres los bienes del mismo antes que haya ingresado en tus cajas todo lo que por esto debe, estimado con arreglo á las tres artabas. Mas es absolutamente conveniente, que él mismo ingrese en los susodichos tiempos también la cuenta total de ambos Egiptos.

Capítulo VII

Pero como el cuidado de la administración de la contribución acostumbrada tiene conexo é inseparable el ramo de portazgos, queremos comprender en cierta disposición de derecho también lo que pertenece al mismo, para que completa y convenientemente se atienda á este particular. Queremos, pues, que en lo sucesivo no tenga el cobrador de los portazgos facultad para inmiscuirse en cualesquiera tributos públicos, hacer condonaciones á algunos deudores, recibir las que se llaman gratificaciones, descuidar por ellas los tributos fiscales, exigirles á otros más de lo que es justo, y á algunos con más rigor y de manera no acostumbrada, y dar con ello ocasión y principio á la perturbación de esta cosa, pretendiendo siempre que no se pueden rehusar los portazgos, pero buscando con la perturbación de la cosa su propio provecho, desatendiendo ciertamente las cajas de tu tribunal, é intentando igualmente atraerlo todo á sí por causa de lucro.

Capítulo VIII

Mas como tu excelencia, gobernándolo todo vigilantemente, nos manifestó cuanto importa reunido el cánon de portazgos, que por Alejandría se satisface, esto es, ochenta mil sueldos, y como también la feliz remesa de trigo ascienda á ochenta mil, queremos que de las indicadas provincias, y por las ciudades, lugares y rentas se les den al cobrador de los portazgos estos ochenta mil sueldos. Pues hacemos tan amplia liberalidad, para que no se origine absolutamente nada ni de dilación, ni de falta de la acostumbrada remesa de trigo. Mas hagan el espectable prefectó augustal y la cohorte que está á las órdenes del mismo, reducida á un solo conjunto y á unidad, según se ha dicho, con los anteriores augustalianos y ducales, para el cobrador de los portazgos las exacciones en las ciudades y lugares, y por hombres enviados de Alejandría y de ambos Egiptos; y haga igualmente la exacción

Digitized by Google

portoriorum susceptor faciat, ut suo periculo, sicut dictum est, praefectus augustalis et ipsius cohors una cum portoriorum susceptore haec exigant. Ipsi etiam horum exactionis periculum incumbit, ut inculpate aurum et exigat, et in dictum usum expendat, et prout hactenus moris fuit, naviculariis distribuat; atque simul laborem et periculum sustineat una cum ipso portoriorum susceptore in omnibus spectabilis praefectus augustalis, cum cohorte, quae ei paret, et fortissimis per illa loca constitutis ordinibus cum suis tribunis, quippe conveniens est, ut omnibus modis portoriorum ratio suppleatur, et haec susceptori detur, qui conveniente atque consueto modo illa dispenset, ac pro omni solenni illatione naviculariis praebeat. Atque haec quidem prima illi cura et administratio applicanda est, tam solennis illationis, quam portoriorum.

también el mismo cobrador de los portazgos, de suerte que los exijan á su riesgo, según se ha dicho, el prefecto augustal y la cohorte del mismo juntamente con el cobrador de los portazgos. Incúmbele también al mismo la responsabilidad de la exacción de aquellos, para que sin culpa exija el dinero, y lo invierta para el mencionado uso, y lo entregue á los patrones de naves, según hasta aquí fué de costumbre; y soporte al mismo tiempo en todo el trabajo y la responsabilidad juntamente con el mismo cobrador de los portazgos el espectable prefecto augustal en unión de la cohorte, que está á sus órdenes, y de los muy fuertes órdenes, con sus tribunos, establecidos en aquellas localidades, porque es conveniente que de todos modos se complete el importe de los portazgos, y se le dé al cobrador, que los invertirá del modo conveniente y acostumbrado, y se los entregará por toda la contribución pública á los patrones de naves. Y este es ciertamente el primer cuidado y acto de administración que él se ha de imponer, tanto respecto á la contribución pública, como en cuanto á los portazgos.

Cap. IX

Secundo vero loco excellentiam tuam et pro tempore huius magistratus praefectum, et scriniarios, et tractatores, et duos ex Aegypto et Alexandria providere volumus exactioni publicorum tributorum, in tribunalis tuae excellentiae utramque mensam, et privatam, et publicam, inferendorum, ex illis scilicet civitatibus, et personis, et horum fideiussoribus, et locis, in hanc partem deputatis, subiectis et ipsis sacrae huic legislationi, ut omnino non possint neque spectabilis praefectus augustalis, neque quae ipsi paret cohors, neque dei amantissimus Alexandrinus episcopus cuiuspiam publicae exactionis rationem reddere vel exigere, aut per qualemcunque causam dictam exactionem, quae ad excellentiae tuae mensas, aut ad homines illi deputatos pertinet, participare, nisi id auxilii causa tractatores, et qui in provincia illorum locum supplent, fieri petierint.

§ 1.—Si enim hoc petant, aut si gloria tua et qui pro tempore eundem magistratum obtinebunt, id iubeant, necessitatem habebit et praefectus pro tempore augustalis, et qui sub ipso constituti milites sunt, et horum tribuni, et cohors, quae eidem magnificentissimo augustali paret, et quodlibet civile publicumque auxilium et scriniariis tuis adiumentum praebendi, et operam impendendi, ut omnes eius modi illationibus, utrique mensae excellentiae tuae tribunalis competentibus, obnoxii citra omnem dilationem imposita sibi publica tributa inferant, neque contradicere audeant.

§ 2.—Si enim qui in utraque Aegypto aut Alexandriae habitant, et talibus illationibus obnoxii sunt (excepta Mareota et Menelaita urbe, de quibus in sequentibus convenientia statuemus), despicere dationem, aut in aliquo adversari audeant, nec spectabilis praefectus augustalis, et militarem et civilem magistratum obtinens, cohortiumque primores et tribuni illum aut illos debita inferre, atque in fiscum benevolos esse coëgerint, sciant, ipsum quidem magnificentissimum praefectum augustalem, et omne auxilium, cuius ante mentionem fecimus, in cingulis fisco in partem eorum, quae

Capítulo IX

Pero en segundo lugar queremos, que tu excelencia y el que á la sazón sea prefecto de esta magistratura, y los empleados de secretaría, y los encargados del cobro de tributos públicos, y los dos de Egipto y de Alejandría, provean á la exacción de los tributos públicos, que se han de ingresar en ambas cajas, la privada y la pública, del tribunal de tu excelencia, á saber, por aquellas ciudades, y personas, y fiadores de ellas, y lugares designados para esto, y también sujetos ellos á esta sacra legislación, de suerte que de ninguna manera puedan ni el espectable prefecto augustal, ni la cohorte que está á las órdenes del mismo, ni el obispo de Alejandría, amantísimo de Dios, dar ó exigir cuenta de una exacción pública cualquiera, ó por una causa cualquiera tener participación en dicha exacción, que pertenece á las cajas de tu excelencia, ó á los hombres destinados para ella, á no ser que por causa de auxilio hubieren pedido que se haga esto los administradores de los tributos, y los que en la provincia suplen el lugar de ellos.

§ 1.—Porque si pidieran esto, ó si tu gloria y los que á la sazón obtuvieren la misma magistratura lo mandaran, el que entonces fuere prefecto augustal, y los militares constituídos bajo la dependencia del mismo, y los tribunos de éstos, y la cohorte que está á las órdenes del mismo muy magnífico augustal, y cualquier auxiliar civil y público, tendrán necesidad de prestarles ayuda á tus empleados de secretaría, y de tomarse el trabajo de que todos los que están obligados á tales contribuciones que les competen á ambas cajas del tribunal de tu excelencia paguen sin dilación alguna los tributos públicos, que les están impuestos, y no se atrevan á contrariarlos.

§ 2.—Pues si los que habitan en ambos Egiptos ó en Alejandría, y están obligados á tales contribuciones, (exceptuadas Mareotis y la ciudad de Menelaita, respecto á las que estableceremos lo conveniente más adelante), se atrevieran á desatender el pago, ó á oponerse en alguna cosa, y ni el espectable prefecto augustal, que tiene la magistratura así militar como civil, y los principales y tribunos de las cohortes no obligaren á él ó á ellos á pagar lo debido y á ser benévolos para el fisco, tengan entendido que el mismo muy magnífico prefecto augustal, y todos los auxiliares, de que an-

Digitized by Google

debentur, adiudicandis periclitaturos, contradicere vero ausos bona sua publicata visuros, seque e provincia eiiciendos esse. Manifestum vero est, in omnibus, quae ab excellentia tua decernentur, praefectum pro tempore augustalem tuae excellentiae potestati et imperio subfore, prout hactenus observatum est.

Cap. X

Si tamen gloria tua, aut scriniarii, aut tractatores, aut qui illorum locum supplent, in provincia ius asyli aliquibus dare voluerint, pro illis ipsi periclitabuntur. Dabit tamen hoc dei amantissimus patriarcha, in tot dies extensum atque in hunc modum, in quem ab excellentiae tuae magistratu iussum, aut a tractatoribus petitum fuerit. Si vero praeter haec hoc ius detur, erit omnino irritum. Non enim quemquam praeter haec hominibus ob singulas causas ad tributa inferenda constitutos (1) ius illud dare concedimus, nisi in hoc id accipiant, ut in publico versentur, et intra certos dies omne quidquid debent omnino fisco persolvant, aut sufficientem tractatoribus scriniariisve cautionem praestent. Ad hoc, qui praeter haec ius illud quocunque modo acceperit, aequalis cum iis, qui non acceperunt, conditionis sit, et intra sacra etiam saepta exactionem sustineat.

§ 1.—Verum si dei amantissimus archiepiscopus praeter dictum modum ius asyli dederit, necessitatem sustinebunt dei amantissimi oeconomi et sanctissimae ecclesiae defensores damnum inde fisco illatum de suo restituendi, et de sua ipsorum substantia. Si vero non idonei fuerint, ex sanctissimae ecclesiae pecuniis et rebus fisco satisfiet.

§ 2.—Si vero imprudente dei amantissimo episcopo ius illud ipsi dare ausi fuerint, non modo id omnino irritum erit, verum etiam ipsi fisco damnum rependent, et beatissimus patriarcha, si quid praeter voluntatem ipsius fecerint, omnino ipsos et ab officiis, quae habent, removebit, et e sacerdotio eiiciet.

§ 3.—Si vero magistratus contra vetita cuipiam dederit ius asyli, qui publica tributa tuis mensis assignata debet, id est praefectus augustalis, ac clarissimi tribuni, cohortium principes, a dignitate et magistratu removebuntur, et fisco damnum resarcient, licet privati facti sint, et non vivi tantum, verum etiam mortui. Tenebuntur enim ipsi heredesque et facultates ipsorum huiusmodi exactionibus, ut poenarum metu nihil eiusmodi committatur, neque quis poenam effugiat, priusquam omne debitum persolutum sit.

§ 4.—Si quis vero ex iisdem civitatibus locisve in ius vocatum exemerit, aut exactioni impedimento sit, oportet et hunc, in quantum exemtus tenebatur, obnoxium esse, et exactionem cum heredibus et successoribus suis et in bonis suis sustinere. Verum ii ipsi, quibus, ut dictum est, omne

(1) *Así dice el texto, acaso por errata, pareciendo que se debería leer* constitutis.—*N. del Tr.*

tes hemos hecho mención, han de peligrar en cuanto á los cíngulos que se habrán de adjudicar al fisco por parte de lo que se debe, y que los que se hayan atrevido á hacer oposición habrán de ver confiscados sus bienes, y habrán de ser echados de la provincia. Mas es manifiesto, que en todo lo que se decretare por tu excelencia habrá de estar subordinado á la potestad é imperio de tu excelencia, como hasta ahora se observó, el que á la sazón sea prefecto augustal.

Capitulo X

Mas si tu gloria, ó los empleados de secretaría, ó los administradores de tributos, ó los que suplen el lugar de ellos, hubieren querido darles á algunos el derecho de asilo en una provincia, correrán ellos mismos peligro por aquellos. Pero lo dará el patriarca, amantísimo de Dios, extendido á tantos días y en la forma que se hubiere mandado por la magistratura de tu excelencia, ó que se hubiere pedido por los administradores de tributos. Mas si contra esto se diera tal derecho, será absolutamente nulo. Porque no concedemos que prescindiendo de esto dé nadie aquel derecho á los hombres destinados á ingresar por cada causa los tributos, á no ser que lo reciban para esto, para que se presenten en público, y para pagar de todos modos al fisco dentro de cierto tiempo todo lo que deben, ó para prestarles á los administradores de tributos y á los empleados de secretarías caución suficiente. Además, el que contra esto hubiere obtenido de cualquier modo aquel derecho sea de igual condición que los que no lo obtuvieron, y soporte la exacción aun dentro de los sagrados recintos.

§ 1.—Pero si el arzobispo, amantísimo de Dios, hubiere dado prescindiendo del modo dicho el derecho de asilo, tendrán los ecónomos, amantísimos de Dios, y los defensores de la santísima iglesia la necesidad de restituir con lo suyo y con bienes propios de los mismos el daño así causado al fisco. Mas si no fueren solventes, se le satisfará al fisco con dinero y con bienes de la santísima iglesia.

§ 2.—Mas si ignorándolo el obispo, amantísimo de Dios, se hubieren ellos mismos atrevido á dar aquel derecho, no solamente será en absoluto nulo, sino que también ellos mismos le indemnizarán al fisco el daño, y el beatísimo patriarca, si hubieren hecho alguna cosa sin la voluntad del mismo, los removerá en todo caso de los oficios, que tienen, y los echará del sacerdocio.

§ 3.—Pero si contra lo vedado hubiere un magistrado dado el derecho de asilo á alguien, que debe los tributos públicos asignados á tus cajas, esto es, el prefecto augustal, y los muy esclarecidos tribunos, principales de las cohortes, serán removidos de la dignidad y de la magistratura, y le resarcirán el daño al fisco, aunque se hayan hecho particulares, y no solamente en vida, sino también habiendo fallecido. Porque quedarán obligados á tales exacciones ellos mismos y sus herederos y los bienes de ellos, á fin de que por temor á las penas no se cometa nada semejante, ni eluda nadie la pena, antes que haya sido pagada toda la deuda.

§ 4.—Mas si alguien de las mismas ciudades ó localidades hubiere puesto en libertad á uno llamado á juicio, ó hubiera servido de impedimento á la exacción, es menester que también éste quede obligado á cuanto estaba obligado el libertado, y soporte con sus herederos y sucesores y sobre sus propios

Digitized by Google

periculum incumbit (tractatoribus nempe et scriniariis), etiam omnem potestatem et procurationem rei habeant, totumque canonem, qui ex dictis civitatibus, et provinciis, et locis mensis tuis deputatus est, ad mensas tuae excellentiae, cum publicam tum privatam, emittant, et quibus tu dari constitueris, tradant.

Cap. XI

Atque sancimus nos, necessitatem habere spectabilem praefectum augustalem etiam adiuvandi eos, qui a solio tuo ad hoc mittuntur, et tractatoribus, et scriniariis, sive qui ipsorum locum supplent, in exactionibus ipsos respicientibus, et in publicam et privatam mensam inferendorum.

§ 1.—Si quem vero ex dictis locis in fiscum improbum esse, atque, ut exactionem effugiat, tumultum excitare contingat, iubemus, licentiam esse tractatori, sive scriniariis, sive qui illorum locum obtinet, haec magnificentissimo praefecto augustali manifesta faciendi, qui suo cohortisque sibi parentis periculo milites succurrere rei et comprehendere improbos, et quae mensis debentur, exigere cogat, ut haec per civilem militaremque manum adiuta, sine dilatione exactionem et in magnam hanc urbem illationem accipiant. Sciant autem clarissimi tribuni, fortissimique milites, et maxime qui inter illos principatum obtinent, si hoc neglexerint, neque ipsi omnia, quae diximus, fieri procurarint, de annonis etiam se periclitaturos esse. Retinebuntur enim eae a praefecto pro tempore augustali, et ipsius periculo mensis tuis inferentur, et bonorum publicationem sustinebunt tam clarissimi ipsorum tribuni, quam inter ipsos primas tenent (qui sane et capitale supplicium metuant), et universum agmen e provincia motum ultra Istrum flumen sive Danubium transferetur, ut in illorum locorum limitibus custodiae causa perseveret.

§ 2.—Illi vero, qui in fiscum improbi fuerint, atque istiusmodi necessitatem exspectaverint, publicationem ac perpetuum exsilium Sebastiam et in Pityusam, quae in extremis Euxini Ponti finibus est, deportati sustinebunt. Eandem vero similemque curam spectabili praefecto augustali imponimus et occasione largitionalium titulorum, et omnium, quae ad sacras nostras largitiones pertinent, quae ab ipso atque eius cohorte sive ex Alexandria ipsa, sive per utramque Aegyptum debet expediri. Etenim harum etiam eadem a nobis cura est, et conveniens est, ut ipse eiusque cohors suo periculo largitionalium tributorum, omniumque causarum ad sacras nostras largitiones pertinentium exactionem curet, ut huiusmodi publicae illationes, quae sacris nostris thesauris applicantur, sub omni periculo spectabilis praefecti augustalis, ipsique obtemperantis cohortis et exigantur, et sacris nostris largitionibus inferantur. Si quid enim horum neglectum fuerit, periculum illi et de magistratu et de bonis suis imminebit, idque non sobienes la exacción. Pero estos mismos á quienes, según se ha dicho, incumbe toda la responsabilidad, (ciertamente los administradores de tributos y los empleados de secretaría), tengan también plena potestad y la administración de la cosa, y expidan á las cajas de tu excelencia, así la pública, como la privada, todo el cánon que de dichas ciudades y provincias y localidades está destinado á tus cajas, y entréguenlo á quienes tú hubieres determinado que se dé.

Capítulo XI

Y mandamos nosotros, que el espectable prefecto augustal tenga necesidad también de auxiliar á los que por tu solio son enviados para esto, y á los administradores de tributos, y á los empleados de secretaría, ó á los que suplen el lugar de los mismos, en las exacciones que les respectan á éstos, y en las de lo que se ha de ingresar en la caja pública y en la privada.

§ 1.—Mas si aconteciera que alguien de dichos lugares está falto de probidad para el fisco, y que para eludir la exacción provoca un tumulto, mandamos que tengan licencia el administrador de tributos, ó los empleados de secretaría, ó el que tiene el lugar de ellos, para hacerle manifiestas estas cosas al muy magnífico prefecto augustal, el cual obligue bajo su responsabilidad y la de la cohorte que está á sus órdenes á que los militares auxilien para el caso y prendan á los faltos de probidad, y á que exijan lo que se debe á las cajas, de suerte que, prestado auxilio para esto por la fuerza civil y la militar, consigan sin dilación la exacción y la traida á esta grande ciudad. Pero sepan los muy esclarecidos tribunos y los muy esforzados militares, y principalmente los que entre ellos ejercen el principado, que si hubieren descuidado esto, y no hubieren procurado ellos mismos que se haga todo lo que hemos dicho, habrán de correr también ellos riesgo en cuanto á las annonas. Porque serán estas retenidas por el que á la sazón sea prefecto augustal, y serán ingresadas bajo la responsabilidad del mismo en tus cajas, y sufrirán la confiscación de bienes tanto los muy esclarecidos tribunos de ellos, como los que entre los mismos tienen los primeros puestos, (los que ciertamente teman también la pena capital), y separado de la provincia todo el cuerpo de ejército será trasladado más allá del río Ister ó Danubio, para que por causa de custodia permanezca en las fronteras de aquellos lugares.

§ 2.—Mas los que se hubieren mostrado faltos de probidad para el fisco, y hubieren esperado esta necesidad, sufrirán, siendo deportados, la confiscación y destierro perpétuo á Sebastia y á Pitiusa, que se halla en los últimos confines del Ponto Euxino. Pero el mismo análogo cuidado imponemos al espectable prefecto augustal, con ocasión de los títulos de liberalidades, y de todo lo que se refiere á nuestras sacras liberalidades, y que debe ser ejecutado por el mismo y por su cohorte ya en la misma Alejandría, ya en ambos Egiptos. Porque también respecto á ellas se ha establecido por nosotros el mismo cuidado, y es conveniente que él mismo y su cohorte cuiden bajo su responsabilidad de la exacción de los tributos de liberalidades, y de la de todas las causas pertenecientes á nuestras sacras liberalidades, para que tales contribuciones públicas, que se aplican á nuestros sacros tesoros, sean exigidas, é ingresadas en nuestras sacras liberalidades, bajo la total responsabilidad del espectable prefecto augustal y de la cohorte que está á las órdenes del

Digitized by Google

lum dum in magistratu erit, sed postmodum etiam, et quando magistratum deposuerit, et ad successores quoque eius et heredes transiturum sit. Donec enim, quaecunque ex locis ipsi subiectis sacris nostris largitionibus debentur, expleta fuerint, non ipse tantum huiusmodi exactionibus obstrictus erit, verum heredes etiam et successores.

§ 3.—Et neque ius asyli dabit quisquam iis, qui ipsius iurisdictioni subsunt, praeterquam ii, qui exactionis periculum, ut dictum est, sustinent, quae fit periculo spectabilis pro tempore praefecti augustalis et obtemperantis ipsi cohortis. Pecuniae autem ad devotos sacrarum largitionum palatinos transferendae sunt, quorum haec res curae incumbit, aut qui alioquin ad hoc a gloriosissimo praefecto inclyto huic magistratui praeposito emittuntur. Neque contra ea, quae ante exposita sunt, ius illud dare quisquam, aut in exactionibus impedimento esse audeat.

§ 4.—Devoti etiam milites, et qui in agris, et qui in urbibus illis sunt, passuri eadem sunt, nisi ipsi quoque opem tulerint omnibusque modis largitionales pecuniae colligantur, et iis, qui in hoc missi fuerint, solvantur, et denique tanta cum alacritate exactio exerceatur, quantam etiam ab arcariis exhiberi praecepimus.

Cap. XII

Illud vero etiam spectabili praefecto augustali tribuimus, ut in omnibus imperet et militibus, et patriarchis, et rerum fiscalium exactoribus, quae sub ipsius iurisdictione et potestate constitutae sunt. Nec tamen poterit patrarchas improbos aut circa frumentum, aut circa portoria, aut circa alias fiscales res, quae dictas causas vel sumtus per provinciam faciendos concernunt, improbi atque refractarii sint, pro lubitu removere, sed si quid mali fecerint, non removebit quidem illos, in custodia vero constituet, et alios inquiret, qui recte in negotio versentur, et omnia huc solio tuo, et per hoc Imperatori nuntiabit, ut nos omnia cognoscentes, et de illorum, qui recte in negotio versati non sunt, eiectione, et de electorum patrarcharum si placuerit institutione eorumque, quae et ad patrarchias et ad bona earum pertinent, traditione convenienter statuamus.

§ 1.—Sed et qui Alexandriae et per utramque Aegyptum rem publicam administrant, et omnes, qui tributa ipsius exactionibus assignata in locis ipsi subiectis tractant, ipsius imperio suberunt, ita ut potestatem habeat etiam in alias quasdam provincias ipsi non subiectas eundi, et fiscalia ad se trahendi et exigendi, et si qui Alexandriae aut in duabus Aegyptis possessorum alibi degant, aut in provinciis ipsi non subiectis habitent, hos quoque in regionem, quam deseruerunt, reducat, ut rebus fiscalibus ipsi subiectis nihil impedimenti obveniat.

mismo. Pues si hubiere sido desatendida alguna de estas cosas, le amenazará á él peligro así en cuanto á la magistratura como en cuanto á sus propios bienes, y esto no solamente mientras estuviere en la magistratura, sino también después, aun cuando hubiere dejado la magistratura, y habiendo de pasar asimismo á sus sucesores y herederos. Porque mientras no se hubiere satisfecho lo que por las localidades sujetas al mismo se les debe á nuestras sacras liberalidades, estarán obligados á tales exacciones no solamente él mismo, sino también sus herederos y sucesores.

§ 3.—Y tampoco á los que están bajo la jurisdicción del mismo les dará el derecho de asilo cualquiera, sino los que soportan, como se ha dicho, la responsabilidad de la exacción, la cual se hace á riesgo del que á la sazón sea espectable prefecto augustal y de la cohorte que está á las órdenes del mismo. Mas los fondos han de ser transferidos á los devotos palatinos de las sacras liberalidades, á cuyo cuidado incumbe esto, ó á los que de otra suerte son enviados para esto por el gloriosísimo prefecto puesto al frente de esta ínclita magistratura. Y no se atreva nadie á dar, contra lo que antes ha sido expuesto, aquel derecho, ó á poner impedimento para las exacciones.

§ 4.—Y también los adictos militares, así los que están en los campos, como los que en aquellas ciudades, habrán de soportar lo mismo, si ellos no hubieren prestado también auxilio y no se recaudaran de todos modos los fondos de liberalidades, y no fueran entregados á los que para esto hubieren sido enviados, y, por último, si no se hiciera la exacción con tanta rapidez como hemos mandado que se emplee también por los tesoreros.

Capítulo XII

Mas también le encomendamos al espectable prefecto augustal que ejerza imperio sobre todos, así sobre los militares, como sobre los jefes de comarca, y sobre los cobradores de los tributos fiscales, que están puestos bajo la jurisdicción y la potestad del mismo. Mas no podrá remover á voluntad á los jefes de comarca que sean faltos de probidad y morosos ó respecto al trigo, ó en cuanto á los portazgos, ó en cuanto á los otros tributos fiscales, que conciernen á dichas causas ó á los gastos que se han de hacer en la provincia, sino que, si hubieren hecho alguna cosa mala, no los removerá ciertamente, pero los constituirá en custodia, y buscará á otros, que se conduzcan con rectitud en este negocio, y lo comunicará todo aquí á tu solio, y por medio de éste al Emperador, para que, conociéndolo todo nosotros, determinemos convenientemente así en cuanto á la expulsión de los que no se condujeron con rectitud en el negocio, como sobre el nombramiento, si nos pluguiere, de los jefes de comarca elegidos, y sobre la entrega de lo que pertenece á las jefaturas de comarcas y á los bienes de las mismas.

§ 1.—Mas también los que en Alejandría y en ambos Egiptos administran la cosa pública, y todos los que manejan los tributos encomendados á las exacciones del mismo en las localidades subordinadas á él, estarán sujetos al imperio del mismo, de suerte que tenga potestad también para ir á algunas otras provincias no sujetas al mismo, y para avocar á sí y exigir los tributos fiscales, y para que si algunos poseedores de Alejandría ó de ambos Egiptos vivieran en otra parte, ó habitaran en provincias no sujetas al mismo, los vuelva también

Digitized by Google

Quod idem faciet, si qui ad mensas tuas pertinentia debeant, et tractatores, et qui illorum locum supplent, et qui exactionibus mensis tuis publicis privatisque inferendis incumbunt, tale quid ipsi significarint. Nam et tunc ad eundem modum et emittere et adducere hos debebit, ut et ipsi a tractatoribus tuis exactionem sustineant. Non poterunt autem debitores in aliis locis versantes in fiscalium rerum causa praefectum augustalem exceptione submovere, quasi competens ipsorum iudex non sit. Quod etiam in largitionalibus exactionibus fieri volumus.

á la región, de que desertaron, á fin de que no les resulte ningún impedimento á los negocios fiscales al mismo encomendados. Y lo mismo hará, si algunos debieran algo que pertenece á tus cajas, y los administradores de tributos, y los que suplen el lugar de ellos, y los que cuidan de las exacciones que se han de ingresar en tus cajas públicas y privadas, le hubieren significado al mismo alguna tal cosa. Porque también en este caso deberá enviar emisarios y traerlos del mismo modo, para que también ellos mismos satisfagan la exacción á tus administradores. Mas no podrán los deudores que se hallen en otros lugures recusar con excepción en causa de negocios fiscales al prefecto augustal, como si no fuera juez competente de ellos. Lo que también queremos que se haga tratándose de las exacciones y de las liberalidades.

Cap. XIII

Reliqua vero erit in exactionibus cura spectabili praefecto augustali et quae ipsi paret cohorti, quae non solum circa militarem impensam versabitur, cum Alexandriae, tum in duabus Aegyptis, sed etiam in civilibus et solennibus magnae Alexandrinorum urbis et utriusque Aegypti tributis. Debent igitur haec periculo spectabilis praefecti augustalis ipsique parentis cohortis et exigi, et tradi, nec ea res amplius fiat per scriniarium tuae excellentiae, quem, quod res militares administrat, στρατιωτὸν Aegyptii nuncupant. Sed hic quidem plane cessabit, spectabilis autem praefectus augustalis, ipsique parens cohors quibuscunque voluerit modis suo periculo exactionem faciet, et omnibus devotis militibus, qui Alexandriae stationem habent, deputatos ipsis sumtus indicet, suo periculo a subiectis locis et civitatibus exactionem devotis his militibus peragens.

Capítulo XIII

Mas tendrán también el espectable prefecto augustal y la cohorte que está á las órdenes del mismo en cuanto á las exacciones otro cuidado, que recaerá no solamente sobre los gastos militares, ya de Alejandría, ya de ambos Egiptos, sino también sobre los tributos civiles y acostumbrados de la grande ciudad de Alejandría y de ambos Egiptos. Deben, pues, ser exigidos y entregados éstos bajo la responsabilidad del espectable prefecto augustal y de la cohorte que está á sus órdenes, y no se haga en lo sucesivo esto por el secretario de tu excelencia, á quien, porque administra las cosas militares, llaman *estratiota* los Egipcios. Sino que éste cesará ciertamente por completo, y el espectable prefecto augustal hará, juntamente con la cohorte que está á las órdenes del mismo, la exacción bajo su responsabilidad de la manera que hubiere querido, y les dará á todos los adictos militares, que tienen su estación en Alejandría, los gastos asignados para los mismos, llevando á cabo á su riesgo en los lugares y ciudades á él sujetos la exacción para estos adictos militares.

Cap. XIV

Coges vero etiam pro tempore Alexandrinum vindicem, ut omnes a se faciendos sumtus et in calefacienda publica balnea, et in alia omnia civilia solennia faciat, qui omnes sacrae huic nostrae legi expresse subiecti sunt. Quae descriptio evidenter declarabit, ex quibus locis atque titulis, sive causis et personis hi colliguntur, et quanti sunt, et quem ad modum dispensari debeant, solennes sumtus videlicet, et quotquot in duabus Aegyptis civiles sunt, qui ipsis civitatibus periculo peculiaris harum provinciarum magistratus porrigantur. In iis vero, qui a spectabili praefecto augustali ipsius et cohortis eius periculo dispensabuntur, ius asyli dandi, et quaecunque negotio conducere putaverit, faciendi facultatem habebit, quippe quum periculum in ipsum eiusque cohortem omne concedat, ut tamen sumtus in Alexandrina civitate facti per illos, qui hactenus eos fecerunt, ex more fiant.

Capítulo XIV

Mas también obligarás al que á la sazón sea defensor de Alejandría á hacer, tanto para la calefacción de los baños públicos, como para todas las demás cosas civiles acostumbradas, todos los gastos que se deben hacer por él, los cuales se hallan todos puestos expresamente al pie de esta nuestra sacra ley. Cuya reseña declarará evidentemente de qué lugares y títulos, ó causas y personas se recaudan, y cuánto importan, y de qué modo se deben invertir estos gastos legítimos, y cuánto importan los civiles que en ambos Egiptos se les suministran á las mismas ciudades bajo la responsabilidad de la peculiar magistratura de estas provincias. Mas en cuanto á los que se suministraren por el espectable prefecto augustal á riesgo del mismo y de su cohorte, tendrá facultad para dar el derecho de asilo, y para hacer todo lo que juzgare que es conducente para este negocio, porque ciertamente toda la responsabilidad recae sobre el mismo y su cohorte, pero de suerte que los gastos hechos en la ciudad de Alejandría se hagan según costumbre por aquellos por quienes hasta ahora se hicieron.

§ 1.—Nullus autem sub praetextu, quod spectabili praefecto augustali non subsit, nero vero etiam ipse spectabilis augustalis, eiusque cohors improbitatem aliquam inceptent, et fraudem quampiam aut in illationibus aut in frumenti solenniter illati

§ 1.—Mas nadie, so pretexto de que no está sujeto al espectable prefecto augustal, ni aun el mismo espectable augustal, ni su cohorte, se propongan alguna improbidad, y cometan un fraude cualquiera ó en la contribución ó en el transporte del

Digitized by Google

trasvectionibus committant, sed pure rem tractent, et pro cura atque sollicitudine reipublicae, expendentes rei necessitatem, et scientes, extremo supplicio obnoxios se fore, non solum si quid hac in re dolose fecerint, verum etiam si quam machinationem in ea re admiserint.

Cap. XV

Illud vero etiam ab excellentia tua nobis relatum in hac lege inscribendum esse duximus. Gloria enim tua, quum in dicta civitate Alexandria omnia perscrutaretur, invenit in tabula, quae temporibus Anastasii piae memoriae confecta fuit, quando Marianus gloriosae memoriae sub ipso res administrabat, exstitisse tabulam publicam, cum vindicis in modum Potamon fiscalibus Alexandrinis praeesset. Qua in tabula descriptus erat rerum exportandarum titulus, qui diversis causis mille aureos ita expensos ferret: quadringentos (1) quidem nonaginta duos publicis eiusdem civitatis balneis, quadringentos autem et undeviginti anticantharo, qui dicitur, et quingentos quinquaginta octo aureos cum dimidio portoriorum susceptori, ut descripta summa in mille quadringentos sexaginta novem aureos exsurgat. Deinde vero ab iis, qui rempublicam administrant, in eandem rerum exportandarum causam aureos centum perceptos esse, praefectum autem pro tempore augustalem pro triginta sex pullis equinis trecentos et viginti aureos accepisse, tantum praebere dictae Alexandriae civitatis equestribus ludis, atque hanc quidem formam esse non solum magistratus illustrissimi Strategii, verum etiam usque ad secundam indictionem praeteriti circuli, quae fuit ante annos quindecim, durasse. Ex eo autem tempore quorundam negligentia, aliorum autem dolo, plurimorum vero furto eam rem paulatim imminutam esse, atque privari et publica balnea quadringentorum nonaginta duorum aureorum summa, et portoria quingentorum quinquaginta octo et semissis aureorum illatione occasione illis data inde, quod nonnulli partim ex aula, partim ex soliis tuis facultatem sibi pararent, etiam gratis e dicta civitate Alexandria tegulas aliasque species, quae istiusmodi tributo obnoxiae sunt, exportandi, atque ita quidem memoratam civitatem paulatim esse extenuatam.

Cap. XVI

Excellentiam itaque tuam et in haec animum intendentem amplexi sancimus, nec aliquibus istiusmodi omnino sacram principalem formam data (2) quidquam utilitatis afferre, se omnes agnoscere id, quod usque ad illustrissimi Strategii tempora dederunt; nec etiam spectabilem praefectum augustalem maiores sumtus facere, quam antea et temporibus illustrissimi Strategii fieri soliti sunt, neque novo aliquo commento tributa illa attingere, sibique vindicare, sed veterem formam, quae usque ad Strategium illustrissimum illum et ipsum obtinuit, custodiri, nec pro tempore augustali contentionis occasionem dari, ut hic, nihil se cepisse, ille vero, minus se cepisse, dicat, sed ex universa

(1) trecentos *se leía en el texto latino, sin duda por errata, porque* τετρακοσίους *dice el griego, y* quadringentos *la versión de Agileo.—N. del Tr.*

trigo legalmente entregado, sino manejen con pureza la cosa, y con cuidado y solicitud por la república, considerando la necesidad de la cosa, y teniendo entendido que habrán de quedar sujetos al último suplicio, no solamente si en esto hubieren hecho algo con dolo, sino también si en ello hubieren hecho alguna maquinación.

Capítulo XV

Mas hemos considerado que también se debía incluir en esta ley aquello de que se nos hizo relación por tu excelencia. Porque tu gloria, investigándolo todo en dicha ciudad de Alejandría, halló en una tabla, que se hizo en tiempos de Anastasio, de piadosa memoria, cuando Mariano, de gloriosa memoria, administraba en la época del mismo los negocios, que existió una tabla pública, cuando á la manera de defensor estaba Potamón al frente de los tributos fiscales de Alejandría. En cuya tabla se hallaba descrito el catálogo de las cosas exportables, el cual comprendía por diversas causas mil áureos así invertidos: cuatrocientos noventa y dos para los baños públicos de la misma ciudad, cuatrocientos diecinueve para el que se llama *anticántaro*, y quinientos cincuenta y ocho áureos y medio para el recaudador de los portazgos, de modo que la suma reseñada asciende á mil cuatrocientos sesenta y nueve áureos. Pero que después se percibieron por la misma causa de cosas exportables cien áureos por los que administran la república, y que el que á la sazón era prefecto augustal recibió por treinta y seis potros trescientos veinte áureos, y daba otros tantos para los juegos ecuestres de dicha ciudad de Alejandría, y que esta disposición era, á la verdad, no solamente de la magistratura del ilustrísimo *Estrategio*, sino que duro también hasta la segunda indicción del ciclo pasado, que transcurrió quince años antes. Mas que desde entonces, por negligencia de algunos, por dolo de otros, y por hurto de muchos se disminuyó paulatinamente esta cosa, y se privaba á los baños públicos de la suma de los cuatrocientos noventa y dos áureos, y á los portazgos del pago de los quinientos cincuenta y ocho y medio áureos, habiéndoseles dado ocasión á ellos por esto, porque algunos se procuraban ya de la corte, ya de tu solio facultad para exportar también gratuitamente de dicha ciudad de Alejandría tejas y otras especies, que estaban sujetas á este tributo, y de este modo se fué, á la verdad, empobreciendo paulatinamente la mencionada ciudad.

Capítulo XVI

Y aceptando el parecer de tu excelencia y el propósito á que tiende en esto, mandamos, que absolutamente á nadie le produzca utilidad alguna una tal sacra disposición del príncipe dada para él, sino que paguen todos lo que dieron hasta los tiempos del ilustrísimo *Estrategio;* y que tampoco haga el espectable prefecto augustal mayores gastos de los que solieron hacerse antes y en los tiempos del ilustrísimo *Estrategio*, ni eche mano por alguna nueva ficción á aquellos tributos, y los reivindique para sí, sino que se guarde la antigua disposición que hasta el mismo ilustrísimo *Estrategio* estuvo en vigor, y no se le dé al que á la sazón sea augustal ocasión para contienda, de suerte que uno diga que

(2) *Aquí* data, *y poco después* se, *en lugar de* datam *y de* sed, *son, sin duda, erratas que no se hallan en la versión latina de Agileo.—N. del Tr.*

Digitized by Google

summa mille octingentorum octoginta et novem aureorum aureos trecentos sexaginta novem relevari. Volumus enim benignius quam exactius agere, et ob collectionem praefecti pro tempore augustalis alios mille quingentos et viginti aureos solos ex titulo inferri, ex quo aureos trecentos illos et viginti aureos sibi imputet spectabilis augustalis occasione triginti sex pullorum, quos ex antiqua consuetudine Alexandrinis equestribus ludis suppeditare tenetur, spectabilis praefectus augustalis sibi imputabit (1), reliquos vero mille ducentos aureos eidem in annonas ipsius imputari, ita vero rem facilem esse, pristina ratione servata, et nulli prorsus improbitatis occasione data. De publicarum autem balnearum calefactione, et anticantharo, et publicis portoriis ex aliis causis descriptio in hac sacra lege instituetur.

Cap. XVII

Quoniam vero Mareotidem Libyco tractui subiecimus, et fortasse nonnulli ex Alexandrina civitate in popularibus seditionibus deprehensi illuc fugiant, quo sibi inferendas a spectabili praefecto augustali poenas evitent, sancimus facultatem esse pro tempore spectabili augustali mittendi illuc ob hanc causam et solam commentariensem, cum litteris publicis ad eum, qui clarissimi provinciae Libyae praesidis locum obtinet, datis, ut illos et comprehendat, et per cohortes militesque, qui sub ipso sunt, tradat, ne quisquam eorum, qui Alexandriae publicos tumultus moverint, illuc confugiat, et spectabilis praefecti augustalis poenas evitet. Insuper et illi ipsi, qui istis partibus praeest, facultas erit, ut, si quos tales inveniat, eos et comprehendat, et castiget, atque publice manu liberet eos (2). In his itaque dictum magistratum circumscribimus, et ut ea faciat instituimus, quae hac lege descripsimus. Sic enim et cura ipsi rei sufficiens erit, et undique constituta et bene ordinata, nullamque ad confusionem furtumque propensis maleficii occasionem praebebit.

Cap. XVIII

Hinc nos cura Libycorum limitum vocat, quos ad Paratonium constituimus, dantes ei etiam militarem manum, quae in illis locis barbaros compescat. Volumus enim, spectabilem etiam Libyae ducem castra quidem obtinere, ut dictum est, per Paratonium et per subiectas illi civitates, in quibus constituti sub ipso erunt milites, qui ipsius iussis obsequantur, percipiet autem et ipse deputata ipsi emolumenta, pro annonis quidem in speciebus nonaginta, et pro capitibus centum et viginti aureos supra mille quinque et quadrantem, pro annonis autem in auro quinquaginta, et pro capitibus aureos quadringentos, et insuper quae ei paret cohors aureos centum octoginta septem; et milites, id est ex his Libybus Iustinianeis, et qui apud aliquam Iustinianearum cohortium dictis locis assignatarum sunt, suas annonas, quemadmodum respubli-

(1) *Evidentemente, esta oración,* spectabilis—imputabit, *ha de suprimirse por hallarse repetida antes:* sibi imputet spectabilis augustalis. *En la versión latina de Agileo no hay tal repetición, en la cual se ha incurrido al modificar aquella.—N. del Tr.*

él nada recibió, y el otro que él recibió menos, pero de la suma total de los mil ochocientos ochenta y nueve áureos se rebajen trescientos sesenta y nueve áureos. Porque queremos que obre con mas benignidad que rigor, y que por causa de la recaudación del que entonces sea prefecto augustal se ingresen solos otros mil quinientos veinte áureos por este título, del cual impútese á sí el espectable augustal aquellos trescientos veinte áureos con ocasión de los treinta y seis potros que por antigua costumbre está obligado á suministrar para los juegos ecuestres de Alejandría, é impútensele los otros mil doscientos áureos para las annonas del mismo, y así será fácil la cosa, conservándose la primitiva cuenta, y no habiéndosele dado absolutamente á nadie ocasión para falta de probidad. Mas en cuanto á la calefacción de los baños públicos, y al anticántaro, y á los portazgos públicos se hará en esta sacra ley señalamiento por otras causas.

Capítulo XVII

Mas como á Mareotis la hemos puesto bajo la dependencia de la región de la Libia, y acaso algunos de la ciudad de Alejandría sorprendidos en sediciones populares huyen allá para evitar las penas que se les deben imponer por el espectable prefecto augustal, mandamos que tenga facultad el que entonces sea espectable augustal para enviar allá por esta sola causa un escribano, con cartas públicas dadas para el que ocupa el lugar del muy esclarecido presidente de la provincia de Libia, con objeto de que los prenda, y los entregue por medio de las cohortes y militares, que están bajo su dependencia, á fin de que no se refugie allá y eluda las penas del espectable prefecto augustal ninguno de los que hubieren promovido tumultos públicos en Alejandría. Tendrá además facultad el mismo que es presidente en estas regiones, para que, si hallara á algunos de estos, los prenda y castigue, y los libre públicamente de su poder. (3) Así, pues, circunscribimos á estas cosas la dicha magistratura, y la instituímos para que haga lo que en esta ley hemos reseñado. Porque así tendrá suficiente cuidado esta cosa, y estando en todo bien establecida y ordenada, no les dará á los propensos á la confusión y al hurto ocasión alguna para hacer mal.

Capítulo XVIII

Nos llama de aquí el cuidado de los límites de la Libia, que hemos establecido en Paratonio, dándole también fuerza militar, que apacigüe en aquellos lugares á los bárbaros. Pues queremos que también el espectable duque de la Libia tenga ciertamente campamentos, como se ha dicho, en Paratonio y en las ciudades dependientes de él, en que hubiere establecidos militares subordinados al mismo, los cuales obedezcan sus órdenes; pero también él percibirá los emolumentos señalados al mismo, por annonas noventa áureos en especies, y por raciones de caballo ciento veinte áureos sobre mil cinco y cuarto, y en oro por annonas cincuenta, y por raciones de caballo cuatrocientos áureos, y además, ciento ochenta y siete áureos la cohorte que está á sus órdenes; y los militares, esto es, los de estas Libias Justinianeas, y los que están en algu-

(2) *Esta frase, que aun en el texto griego se halla muy adulterada, no nos ha sido posible traducirla de modo que tenga claro ó exacto sentido.—N. del Tr.*

(3) *Véase la nota 2.*

Digitized by Google

ca ipsis constituit, percipient; manifestum autem est, et omnia solennia in civitatibus earum constituta eis danda esse, quemadmodum hactenus data sunt. Similiter vero et provincialis magistratus, et parens ipsi cohors suas annonas habebunt.

§ 1.—Verum quoniam, si quis omnes hosce sumtus computet, non sufficiens foret ex locis ipsi subiectis sive ex Libyum provincia illatio, idcirco necessarium esse duximus, ut etiam Mareotidem, quae dicitur, et Menelaitam urbem, quae ante Aegyptiacam provinciam sita est, ipsi adiiceremus. Nec enim aliter efficere possit, ut e publico militibus sub ipso constitutis salarium suppeditetur, si danda aliunde pendeant, ac sub alio magistratu contribuantur et innumerae hinc ex diversitate magistratuum sollicitudines atque tumultus essent uxorituri. Atque ille quidem dictis locis praeerit, tu vero proprio periculo, tibique parens cohors, et civilis magistratus una cum sua cohorte et exactionem perficietis, et quod collegeritis militibus vobisque ipsis distribuetis, ut ipsorum et sumtus et annonae hinc conficiantur, proprio periculo exactione illorum facienda.

Cap. XIX

Ne vero inde cuiquam machinandi, et maiores sumtus faciendi, aut minorem illationem dicendi occasionem demus, hoc etiam convenienter constituentes per subiectam huic sacrae legi descriptionem prudenter constituimus, et manifestum fecimus, quantus quidem est canon, qui tribunali tuae excellentiae competit, et ex dictis provinciis locisque, et ex Libya ipsa, et Mareotide, et Menelaita civitate infertur, quantae vero expensae, quas ibi circa magistratus, et cohortes, et solennia, et devotorum militum alimoniam fieri convenit. Spectabilis autem praefectus augustalis nullam communionem habeat, nec eius cohors, cum dicto duce et subiectis ipsi provinciis, et civitatibus, et locis, neque alius quis provincialis magistratus, sed ipse spectabilis dux, et civilis Libyae magistratus in dictis locis in pecuniariis et criminalibus causis, et in publicis exactionibus omnem potestatem obtinebit, ut tamen quaecunque in Libya sunt, et omnes, qui illa loca habitant possessores in suis possessionibus, et harum incolae, spectabili duci subiecti sint. Etsi enim in aliis provinciis habitent, possideant autem in dictis civitatibus aut locis, quibus spectabilis dux praeest, similiter etiam hos in publicis exactionibus ipsi subiici volumus, ut potestatem habeat, et ad ipsos mittendi, et exigendi, et omnia, quae exactionis ratio postulat, faciendi.

Cap. XX

Quoniam vero etiam sacrae nostrae largitiones ex his provinciis atque locis, quae dicto Libycorum limitum duci parent, nonnulla recipiunt, nos vero aequalem atque similem illis curam impendimus,

na de las cohortes Justinianeas asignadas á dichos lugares, percibirán sus annonas según para los mismos determinó la república; mas es manifiesto que se les habrá de dar también, como hasta ahora se ha dado, todo lo que por costumbre se halla establecido en las ciudades de ellas. Y de igual modo tendrán sus annonas el magistrado provincial, y la cohorte que está á las órdenes del mismo.

§ 1.—Mas como si alguien computara todos estos gastos no habría de ser suficiente la contribución de los lugares sujetos al mismo ó de la provincia de la Libia, hemos considerado por ello necesario agregarle al mismo también la que se llama Mareotis y la ciudad de Menelaita, que se halla sita antes de la provincia de Egipto. Porque no se podría hacer de otro modo que de los fondos públicos se les pagase su salario á los militares puestos bajo la dependencia del mismo, si lo que se ha de dar dependiera de otra parte, y con ello se contribuyera bajo otro magistrado, y de aquí hubiesen de surgir por la diversidad de magistraturas innumerables molestias y tumultos. Y él estará ciertamente al frente de dichos lugares, mas tú bajo tu propia responsabilidad, y la cohorte que está á tus órdenes, y el magistrado civil, juntamente con su cohorte, llevaréis á cabo la exacción, y lo que recaudéis lo distribuiréis para los militares y para vosotros mismos, de suerte que de aquí se completen los gastos y las annonas de los mismos, debiéndose hacer la exacción bajo la propia responsabilidad de aquellos.

Capítulo XIX

Mas para que con esto no le demos á nadie ocasión para maquinar alguna cosa, y hacer mayores gastos, ó para decir que es menor la contribución, determinando esto también de modo conveniente, fijamos prudentemente por medio de la relación puesta al pie de esta sacra ley, y hacemos manifiesto, cuánto es ciertamente el cánon, que le compete al tribunal de tu excelencia, y se ingresa de dichas provincias y lugares, y de la misma Libia, y de Mareotis y de la ciudad de Menelaita, y cuántos los gastos que conviene se hagan allí respecto á los magistrados, y á las cohortes, y por costumbres, y para mantenimiento de los militares adictos. Pero no tengan el espectable prefecto augustal, ni su cohorte, ninguna común participación con dicho duque y las provincias, ciudades y lugares sujetos al mismo, ni tampoco otro cualquier magistrado provincial, sino que el mismo espectable duque, y magistrado civil de la Libia, tendrá en dichos lugares plena potestad en las causas pecuniarias y en las criminales y en las exacciones públicas, pero de suerte que las cosas que hay en la Libia, y todos los poseedores que habitan aquellos lugares en sus posesiones, y los moradores de ellas estén sujetos al espectable duque. Pues aunque habiten en otras provincias, si no obstante, son poseedores en dichas ciudades ó lugares, á cuyo frente está el espectable duque, queremos que de igual modo estén también ellos sujetos al mismo en las exacciones públicas, de suerte que tenga potestad para enviar emisarios á los mismos, y para exigirles, y para hacer todo lo que requiere la cuestión de la exacción.

Capítulo XX

Pero como también nuestras sacras liberalidades reciben algunas cosas de estas provincias y lugares, que están á las órdenes de dicho duque de las fronteras de la Libia, y nosotros les consagramos

Digitized by Google

sancimus, dictum Libyae, et Mareotidis, Menelaitaeque urbis (etiam haec illi adiecimus) spectabilem ducem, et provinciae praesidem, et obsecundantem ipsi cohortem suo periculo largitionalium pecuniarum, quae ex omnibus dictis debentur locis, exactionem facere, ita ut hae citra ullum defectum quotannis exigantur, et ab ipsis Alexandriam emittantur, et tradi ei, cui pro tempore ex devotis palatinis, ut illic praepositi officium adimpleat, commissum fuerit, ipsis autem auxilium ferat, sciens in idem periculum se incurrere, id est semper ducis, et praesidis, et cohortium, quae iis parent, nisi his rebus omnibus modis providerit, auxiliantibus in hoc etiam militibus, et periclitantibus, si non praesto fuerint, easdem se poenas subituros, quas Alexandriae et in utraque Aegypto constitutis militibus imposuimus, nisi et ipsi eam rem aequali cura dignarentur. Neque praeter causas superius expositas ius asyli ratione largitionalium causarum praeberi poterit aliquibus, citra devotorum dicti magistratus palatinorum voluntatem, qui a suo pro tempore praefecto ad exactionem publicorum largitionalium omnino emittuntur, sed etiam in regionibus asylo praeditis exactio exercebitur, omniaque alia similiter per Libyam, et Mareotidem, et Menelaitam Aegyptiacam civitatem in largitionalibus exactionibus exigentur, quemadmodum Alexandriae atque in utraque Aegypto arcariarum exactionum occasione fieri oportere diximus.

igual y análogo cuidado, mandamos que dicho espectable duque de la Libia, y de Mareotis y de la ciudad de Menelaita, (porque también le agregamos esto), y el presidente de la provincia, y la cohorte que está á las órdenes del mismo hagan bajo su responsabilidad la exacción de las cantidades de las liberalidades, que por todos los dichos lugares se deben, de suerte que ellas sean sin falta alguna exigidas cada año, y remesadas por los mismos á Alejandría, y se le entreguen al que de los adictos palatinos se le hubiere á la sazón encomendado que desempeñe allí el cargo de prepósito, el cual preste auxilio á los mismos, teniendo entendido que él incurrirá en la misma responsabilidad, esto es, en la del que siempre sea duque, y en la del presidente y de las cohortes que están á las órdenes de ellos, si de todos modos no hubiere proveído para estas cosas, prestando también para ello auxilio los militares, y corriendo riesgo, si no hubieren estado dispuestos, de sufrir ellos las mismas penas que hemos impuesto para los militares constituidos en Alejandría y en ambos Egiptos, si tampoco ellos se dignasen tener igual cuidado de esta cosa. Y fuera de las causas antes expuestas no se podrá dar, sin la voluntad de los adictos palatinos de dicho magistrado, derecho de asilo, por razón de causas pertenecientes á las liberalidades, á algunos de los que son en todo caso enviados para la exacción de los tributos públicos de liberalidades por el que á la sazón sea su prefecto, sino que también en las susodichas regiones dotadas con asilo se hará la exacción, y se exigirá en las exacciones de las liberalidades todo lo demás en la Libia y Mareotides y en la ciudad egipciaca de Menelaita de la misma manera que hemos dicho, con ocasión de las exacciones de tesorería, que se debe proceder en Alejandría y en ambos Egiptos.

Cap. XXI

Neque vero portoriorum, neque privatae publicaeve tribunalis excellentiae tuae mensae rationes cum dicto Libycorum limitum magistratu et exactione, quae hactenus fuit, et quae nunc adiicitur, id est Mareotidis et Menelaitae civitatis, in Aegyptiaca provincia quidquam commune habeant, propterea quod iam constituimus, universum canonem, ex Libya, et Mareotide, et Menelaita civitate quocunque modo et ex quocunque titulo eorum, quae ad excellentiae tuae magistratum referuntur, collatum ad hos sumtus procedere, quos supra diximus, id est ad alimoniam magistratuum et cohortium, militares, ac solennium. Quaecunque autem occasione largitionalium illationum dicta nobis sunt, omnibus modis observentur.

§ 1.—Quoniam vero hoc etiam in curam nostram suscipimus, ne subditi nostri multas dilationes et inde detrimentum subeant, itaque iniuria afficiantur, * sed ut, quia Mareotis Alexandriae vicina est, et nonnulli, qui illic turbant, veniant, necesse est facere adimplentem magistratus officium, * tradentur autem ipsi consolationis causa aurei centum. Atque hic quidem etiam quae a nobis de Libyae administratione constituta sunt, finem habento.

Capítulo XXI

Mas ni las cuentas de portazgos, ni las de la caja privada ó pública del tribunal de tu excelencia tengan cosa alguna común en la provincia de Egipto con dicho magistrado de las fronteras de la Libia y con la recaudación, que hasta ahora hubo, y la que ahora se añade, esto es, de Mareotis y de la ciudad de Menelaita, por lo que ya hemos establecido, que todo el cánon recaudado de la Libia y de Mareotis y de la ciudad Menelaita de cualquier modo y por un título cualquiera de las cosas que se refieren á la magistratura de tu excelencia se aplique á los gastos, que antes hemos dicho, esto es, al mantenimiento de los magistrados y de las cohortes, á los militares, y á lo que es de costumbre. Mas obsérvese de todos modos todo lo que por nosotros ha sido dicho con ocasión de las contribuciones de liberalidades.

§ 1.—Mas como también hemos tomado á nuestro cuidado esto, que nuestros súbditos no sufran muchas dilaciones, y por ellas quebranto, y de este modo sean perjudicados con injuria, * y como Mareotis es vecina de Alejandría, y vienen algunos que allí perturban, es necesario nombrar á alguien que desempeñe el cargo del magistrado, * y que al mismo se le den por causa de retribución cien áureos. Y tenga aquí ciertamente término también lo que por nosotros ha sido establecido respecto á la administración de la Libia.

---

*) *En este y en otros puntos marcados con asterisco faltan, por haber lagunas en el texto griego, una ó más palabras, cuya falta hace unas veces difícil, y otras imposible, la traduccion.—N. del Tr.*

Digitized by Google

Cap. XXII

Consequens igitur est, ut transeamus ad limites Thebaicos, hoc est duas Thebaidas, quibus praeest spectabilis dux, qui a nobis hanc administrationem accipit, cui vero etiam harum provinciarum peculiares magistratus obedient. Et erit et ipse in eodem honore quem habet praefectus augustalis, tanquam si ipse augustalis esset, ac per omnia tuae excellentiae praeceptis et tribunali orientali suberit, quemadmodum etiam nunc spectabilis praefectus augustalis subest.

§ 1.—Damus enim illi etiam omnem iurisdictionem et potestatem, quam spectabilis augustalis habet * iam olim ipsi attributis, hoc est duabus Thebaidis. Erit autem ipsius curae et periculo, ut primum quidem omnino frumentum solennis illationis exigat, et emittat, et tradat spectabili Alexandrino augustali, et procuret sine cessatione secundum praedictos terminos etiam ipsa re suo periculo omne frumentum inferens, quod ad ipsius provincias, et civitates, et loca pertinet, quodque etiam ad illationem felicis huius urbis, et ad alimoniam a nobis Alexandriae benigne donatam refertur, ita ut nulla in his dilatio fiat; quippe cum omne * etiam parentem ei cohortem. Periclitabuntur etiam milites, qui in illis locis sunt, et tribuni, et omne civile atque publicum auxilium, nisi in his opem ferant. Oportebit autem solennis illationis, quae huc emittitur, mensuram ante diem nonum mensis Augusti ab ipso cum effectu fluvialibus navibus imponi, et quae sub ipso est plenaria ab ipso exigi, deinde idem frumentum ante decimum mensis Septembris Alexandriam deportari, atque spectabili praefecto augustali, aut qui ab illo in hoc designati sunt, tradi, alimoniam autem a nobis per liberalitatem magnae urbi Alexandriae donatam ante decimum quintum mensis Octobris.

§ 2.—Illud enim in confesso est, nisi ad dictos terminos omne frumentum solennis illationis, tum quae huc mittetur, tum quae Alexandrinis in alimoniam data est Alexandriam emittatur, spectabilique praefecto augustali traditum fuerit, ipsum quod frumenti mensurae deest, quodque traditum non est, id omne in ternas artabas singulis solidis apponere debere. Hoc autem periculum non ad vitam, neque ad magistratum ipsius modo durabit, verum etiam privatus factus et mortuus longiorem vita sua exactionem sentiet. Heredes enim et res ipsius istiusmodi difficultatibus obnoxiae erunt, quum negligentia illius continenter adversus ipsos periculum, et curam, et exactionem det, quoad omnis debiti ad dictum modum dissolutio fiat.

Cap. XXIII

Neque vero ita innovationem facimus, ut quaeramus, quod adhuc factum non sit. Scimus enim, etiam Ioannem, gloriosissimum comitem, illius magnificae memoriae filium, ante completum eundem mensem primae indictionis iam praeteritae omne frumentum Alexandriam intulisse, et tunc ei, qui

Capítulo XXII

Así, pues, es consiguiente que pasemos á los límites Tebaicos, esto es, á las dos Tebaidas, á cuyo frente está el espectable duque, que de nosotros recibe esta administración, y al cual obedecerán también los magistrados peculiares de estas provincias. Y el mismo tendrá también igual honor al que tiene el prefecto augustal, como si él mismo fuese augustal, y estará en todo sujeto á los mandatos de tu excelencia y al tribunal oriental, á la manera que también ahora está sujeto el espectable prefecto augustal.

§ 1.—Pues le damos también toda la jurisdicción y potestad, que tiene el espectable augustal, sobre las regiones ya antes al mismo encomendadas, esto es, sobre las dos Tebaidas. Mas estará al cuidado y á la responsabilidad del mismo, en primer lugar ciertamente exigir en todo caso el trigo de la acostumbrada contribución, y expedirlo, y entregarlo al espectable augustal de Alejandría, y procurar que sin falta ingrese dentro de los términos antes dichos, estando también esto mismo bajo su responsabilidad, todo el trigo que corresponde á las provincias y á las ciudades y lugares del mismo, y también el que se aplica á la contribución de esta feliz ciudad, y al aprovisionamiento benignamente concedido por nosotros á Alejandría, de suerte que en esto no se cause dilación alguna; sirviéndole ciertamente para todo * la cohorte que está á sus órdenes. Y correrán también riesgo los militares, que hay en aquellos lugares, y los tribunos, y todos los auxiliares civiles y públicos, si para estas cosas no prestaran ayuda. Mas será conveniente que la medida de la contribución pública, que aquí se expide, sea efectivamente embarcada por el mismo en naves fluviales antes del noveno día del mes de Agosto, y que de él se exija el recibo total que del mismo depende, y que después sea transportado á Alejandría el mismo trigo antes del décimo día del mes de Septiembre, y sea entregado al espectable prefecto augustal, ó á quienes por él son designados para esto, y antes del décimo quinto día del mes de Octubre el aprovisionamiento concedido por liberalidad nuestra á la grande ciudad de Alejandría.

§ 2.—Pues es sabido, que, si no se expidiera á Alejandría y no se le hubiere entregado al espectable prefecto augustal en dichos términos todo el trigo de la acostumbrada contribución, así de la que se enviará aquí, como de la que les fué dada para su aprovisionamiento á los Alejandrinos, debe él suplir á razón de tres artabas por cada sueldo todo todo el trigo que falte á la medida, y que no haya sido entregado. Mas esta responsabilidad no durará solamente hasta el término de su vida, ni hasta el de la magistratura del mismo, sino que también habiéndose hecho simple particular y habiendo fallecido soportará la exacción, más duradera que su vida. Porque sus herederos y los bienes del mismo estarán sujetos á estas contrariedades, pues la negligencia de él dará sin intermisión contra los mismos responsabilidad, y cuidado, y exacción, hasta que se haga el pago de toda deuda por dicha cantidad.

Capítulo XXIII

Mas no hacemos así innovación para investigar lo que hasta ahora no se haya hecho. Pues sabemos, que también Juan, gloriosísimo conde, hijo del de magnífica memoria, ingresó en Alejandría antes de haberse cumplido el mismo mes de la primera indicción, ya pasada, todo el trigo, y lo en-

Digitized by Google

augustalem magistratum obtinebat in Mareotidem, tradidisse. Ne autem spectabilis Alexandrinus augustalis amplius metuat, sancimus, ut clarissimus pro tempore Libyae civilis magistratus suo periculo hominem industrium eligat, atque hunc emittat utpote sui vicarium, qui in Mareotide et Menelaitae civitate residebit, et causas pecuniarias et criminales, et alia omnia, quae in circumiacentibus Mareotidi et Menelaitae civitati locis agantur, audiet et quae competant faciet, et si qui Alexandrini seditiosi fugerint, hos et comprehendet, et ad spectabilem praefectum augustalem mittet, scriptis ad illum publicis litteris, ne quid ita commissorum inultum reliquatur. Si tamen, quum seditiosi aliqui Mareotidem fugerint, hos spectabilis praefectus augustalis comprehendere velit, facultatem habebit unum aliquem ex commentariensibus suis cum publicis litteris ad eum, qui clarissimi Libycae provinciae praesidis locum supplet, mittendi, ut ipsius cura et periculo seditiosi comprehendantur et tradantur, et Alexandriam mittantur. Assignamus enim dicto vicario etiam viginti cohortales ex cohorte, quae provinciali Libyae praesidi paret, et milites ex illis, qui illic stativa habent, ad numerum quinquaginta, ut ipse habeat et obtemperantes et ministrantes, et ad exigenda ea, quae competunt, par sit.

§ 1.—Ministerium autem ipsi praebebunt dicti cohortales et milites tum in conservatione ordinis, tum in aliis omnibus, quae erant illorum, qui ab ipso in hoc constituti sunt, quod iam sancivimus. Faciet vero plenariam, prout prius a nobis constitutum est. Deinde, quod huic rei annexum est (de portoriis loquimur) omnino ipsius, provincialiumque magistratuum, et parentium ipsi cohortium curae atque periculo subiacebit, ut civitates, et loca, et homines, quotcunque in subiecta huic legi descriptione subiecimus, et portoriorum titulo assignavimus, exigat citra ullam imminutionem, et omne aurum, quod inde provenit, deposcat, et portoriorum susceptori tradat intra constituta tempora, in nullo illa transgressus, ne videlicet portoriorum rationi impedimentum inferat, quod rursus solennem illationem impediat. Etenim profecto etiam inde periculum ita ad eum respiciet, ut quodcunque portoriorum susceptori ad diem persolutum non fuerit, huius duplum ab ipso eiusque cohorte deposcendum sit.

§ 2.—Ea vero, quaecunque ex provincia ipsi a nobis tradita excellentiae tuae mensis inferuntur, haec per excellentiae tuae cohortem, et per scriniarios dictarumque provinciarum tractatores proprio ipsius periculo exigi volumus a locis, et civitatibus, et personis huic sacrae nostrae legi subiectis et evidentiorem facientibus exactionis facilitatem. Ipsi enim haec exigent atque huc transmittent. Neque ius asyli dabit quisquam, sive magistratum gerens, sive civitatis episcopus, sive spectabilis Alexandrinus augustalis, nisi iussio a solio tuo procedat, quae id velit, aut etiam ipsi tractatores*. Hoc vero ipsum etiam fecit qui nunc eundem magistratum obtinet, Orion videlicet, gloriosissimus; urbicas plenarias, et quae sub Ioanne, et quae sub Orione facta et emissa est, tua excellentia et nos inspeximus. Socordiae igitur solummodo fuerit et proditionis, eos, qui tanti fuerint, nolle imitari.

tregó entonces al que ejercía en Mareotis la magistratura augustal. Mas para que no tema ya el espectable augustal de Alejandría, mandamos, que el que á la sazón sea muy esclarecido magistrado civil de la Libia elija á su propio riesgo un hombre diestro, y lo envíe como vicario suyo, el cual residirá en Mareotis y en la ciudad de Menelaita, y entenderá en las causas pecuniarias y criminales, y en todo lo demás que se haga en los lugares circunyacentes á Mareotis y á la ciudad de Menelaita, y hará lo que competa, y si hubieren huído algunos alejandrinos sediciosos, los prenderá, y los enviará al espectable prefecto augustal, dirigiéndole cartas públicas, para que no se deje sin castigo cosa alguna de las que así se hacen. Mas si, habiendo huído algunos sediciosos á Mareotis, los quisiera prender el espectable prefecto augustal, tendrá facultad para enviar á alguno de sus escribanos con cartas públicas para el que suple las veces del muy esclarecido presidente de la provincia de Libia, para que por cuidado y bajo la responsabilidad del mismo sean presos y entregados, y enviados á Alejandría, los sediciosos. Pues le asignamos á dicho vicario también veinte cohortales de la cohorte, que está á las órdenes del presidente provincial de la Libia, y soldados de los que allí tienen su estación, en número de cincuenta, para que él mismo tenga quienes estén á sus órdenes y le sirvan, y sea poderoso para exigir lo que compete.

§ 1.—Mas le prestarán servicio dichos cohortales y militares tanto en la conservación del orden, como en todo lo demás, que era propio de aquellos, que por el mismo fueron nombrados para lo que ya hemos sancionado. Mas hará los recibos totales, según se ha establecido antes por nosotros. Además, estará absolutamente al cuidado y á riesgo del mismo, y de los magistrados provinciales, y de las cohortes que le obedecen, lo que es anejo á esta cosa, (nos referimos á los portazgos), de suerte que á las ciudades, y á los lugares, y á los individuos, que hemos comprendido en esta reseña puesta al pie de esta ley, y hemos designado en el título de los portazgos, les exija sin ninguna disminución, y les reclame, todo el dinero que de esto proviene, y se lo entregue al recaudador de los portazgos dentro de los términos fijados, no excediéndose en nada de ellos, á fin de que no cause para la cuenta de los portazgos impedimento, que á su vez dificulte el acostumbrado ingreso de las contribuciones. Porque ciertamente de tal modo le afectará á él la responsabilidad de esto, que todo lo que á su término no hubiere sido pagado al recaudador de los portazgos se le habrá de exigir en el duplo á él mismo y á su cohorte.

§ 2.—Mas queremos que lo que de la provincia confiada al mismo por nosotros se ingresa en las cajas de tu excelencia, sea exigido á riesgo propio del mismo por la cohorte de tu excelencia, y por los empleados de secretaría, administradores de tributos de dichas provincias, á los lugares, y ciudades, y personas sujetos á esta sacra ley nuestra, y que hacen más evidente la facilidad de la exacción. Porque ellos exigirán esto y lo remitirán aquí. Y no dará el derecho de asilo nadie, ya sea el que desempeñe la magistratura, ya el obispo de la ciudad, ya el espectable augustal de Alejandría, á no ser que emane orden de tu solio, que lo quiera, ó también si lo dieran los mismos administradores de tributos*. Mas esto mismo hizo también el que en la actualidad tiene la misma magistratura, á saber, el gloriosísimo Orión; y tu excelencia y nosotros inspeccionamos los recibos totales de las ciudades, así el que

Digitized by Google

Unde etiam maiorem et potentiorem illum fecimus, et augustalis dignitatem atque iurisdictionem ipsi dedimus. Nec enim tolerabile esset, si qui maiorem potestatem adeptus est, inferiorem se antecessoribus exhibeat, et universam rempublicam periculo subiiciat, se vero perpetuo exitio implicet, dum magistratu excidit, atque in iudicium protrahitur dum et in privata vita, et post mortem per suos heredes, et debitum dissolvit, donec in ternas artabas frumenti omnis mensura, quae exportata non fuerit, per solium excellentiae tuae exacta, fisco plene admensa sit.

Cap. XXIV

Imperium vero habebit et in milites et in privatos, in illos quidem pro iure militaris magistratus, in hos autem pro ratione iurisdictionis augustalis, scilicet subiectis ipsi, quemadmodum antea diximus, provincialibus magistratibus, quorum dictae provinciae curae sunt, et cohortibus, quae illis parent, et omni civili publicoque auxilio, et omnibus magistratibus et reipublicae tractatoribus, et omnino omnibus, qui in illis provinciis aut sunt, aut habitant, aut pagos gubernant, aut quoquo modo rempublicam administrant. Quos facultatem habebit etiam ad se adducendi, quanquam in aliis provinciis ipsi non subiectis habitent, in solis tamen publicis exactionibus. Quod faciet, tametsi qui in ipsius locis sunt, aufugerint. Ita enim in publicorum tributorum exactione undique praetextus excludetur.

§ 1.—Si quos vero illorum, qui pagos gubernant, pro quibus etiam periclitatur, circa solennem frumenti transmissionem, aut circa ea, quae portoriorum et provincialium sumtuum nomine dantur, refractarios experiatur, non hos removebit quidem, sed in custodia constituet, aliosque ad eam rem idoneos quaeret, atque haec tuae excellentiae solio indicabit, quo res per te et qui in posterum eundem, quem tu, magistratum obtinebunt ad imperium relata inde dispositionem suscipiat, et improbitatis quidem accusati, si sic nobis videbitur, repellantur, qui vero in horum locum delecti sunt, si idoneos esse iudicabimus, sufficiantur, et divina sacraque nostra atque solii tui de hoc iussione facta in illorum pagarchias atque bona succedant.

§ 2.—Volumus igitur primo loco curare ipsum solennem illationem atque alimoniam Alexandrinorum, ut suo, provincialiumque magistratuum, et quae parent ipsis cohortium periculo Alexandriam emittatur, quatenus ei deputatae sunt provinciae et civitates, periclitaturis etiam clarissimis tribunis et omni civili publicoque auxilio circa cingulum, et bona, et salutem ipsam, nisi auxiliati fuerint, verum quidem huc felicis frumenti transmissionis usque ad decimum mensis Septembris uniuscuiusque indictionis * nisi Alexandriam emiserit, et huius augustali, quive ab ipso designati sunt, tradiderit.

se hizo y se remitió bajo la administración de Juan, como el que bajo la de Orión. Así, pues, habría sido solamente negligencia y perfidia no querer imitar á los que tanto fueron. Por lo cual, también lo hemos hecho superior y más poderoso, y le hemos dado al mismo la dignidad y la jurisdicción del augustal. Porque no sería tolerable, que si alguno alcanzó mayor potestad, él se mostrara inferior á sus antecesores, y expusiera á riesgo toda la república, y él se sujetara á perpétuo quebranto, al salir de la magistratura, y al ser llevado á juicio, pagando así durante su vida privada, como después de su muerte, por medio de sus herederos la deuda, hasta tanto que, exigida por el solio de tu excelencia á razón de tres artabas de trigo toda la cantidad que no hubiere sido exportada, le haya sido entregada por completo al fisco.

Capítulo XXIV

Mas tendrá imperio tanto sobre los militares como sobre los particulares, en aquéllos ciertamente por fuero de la magistratura militar, y en éstos por razón de la jurisdicción augustal, estando subordinados, por supuesto, al mismo, según antes hemos dicho, los magistrados provinciales, á quienes corresponden los cuidados de dicha provincia, y las cohortes, que están á las órdenes de ellos, y todos los auxiliares civiles y públicos, y todos los magistrados y administradores de la república, y en general todos los que están ó habitan en aquellas provincias, ó gobiernan las aldeas, ó de algún modo administran la república. Los que también tendrá facultad de llamarlos á sí, aunque habiten en otras provincias no sujetas al mismo, pero solamente tratándose de las exacciones públicas. Lo que hará, aunque hubieren huído los que están en los lugares del mismo. Porque así se quitará por completo todo pretexto en la exacción de los tributos públicos.

§ 1.—Mas si viera que algunos de los que gobiernan las aldeas, por los que también soporta responsabilidad, son contrarios respecto á la acostumbrada remesa de trigo, ó en cuanto á lo que se da por razón de portazgos y de gastos provinciales, no los removerá ciertamente, pero los constituirá en custodia, y buscará otros idóneos para esto, y lo indicará al solio de tu excelencia, á fin de que, puesta por tí, y por quienes en lo sucesivo obtuvieren la misma magistratura que tú, la cosa en conocimiento del imperio, reciba de éste resolución, y sean, á la verdad, rechazados, si así nos pareciere, los acusados de falta de probidad, y puestos en el lugar de ellos los que fueron elegidos, si juzgáremos que son idóneos, y, dada sobre esto divina y sacra orden nuestra y de tu solio, sucedan en las jefaturas de aldeas y en los bienes de aquellos.

§ 2.—Queremos, pues, que en primer lugar cuide el mismo de la acostumbrada contribución y del aprovisionamiento de los alejandrinos, de suerte que bajo su responsabilidad, y la de los magistrados provinciales, y la de las cohortes que están á las órdenes del mismo, se remita á Alejandría, en cuanto que le están asignadas las provincias y las ciudades, habiendo de correr riesgo respecto al cíngulo, y á sus bienes, y á su propia vida también los muy esclarecidos tribunos y todos los auxiliares civiles y públicos, si no hubieren prestado ayuda, y no hubiere hecho aquí hasta el décimo día del mes de Septiembre de cada indicción la feliz remesa del trigo, * y si no lo hubiere enviado á Alejandría, y no lo hubiere entregado al augustal de ella, ó á los que por el mismo fueron designados.

Digitized by Google

§ 3. —Donatam autem a nobis Alexandrinae urbi alimoniam usque ad decimum quintum mensis Octobris mittet, tradetque spectabili praefecto augustali, * aut scriniarii, aut qui ipsorum locum obtinent, hoc petierint, tamen ad eundem diem, et in hos terminos, quos solium tuum praestituerit, si et ipsi haec fieri velint; nisi nonnullis in hoc ius asyli dent, ut et sacris locis egressi res suas inspiciant, et omnibus modis explendum fiscum, illive satisfaciendum curent, quo hoc tribunalis tui scriniarii, qui huius rei periculum in se receperunt, accipiant. Nam quod praeter haec ius asyli datur, id nullum esse volumus, sed undique, in sacris etiam locis, eum, qui eo modo frustra ius illud acceperit, exactionem sustinere. Insuper et qui id dederit, iis, quae hinc exactiones et damna obvenient, ipse, et heredes ipsius, et successores, et bona subiacebunt.

§ 4. — Quodsi vero quis dei amantissimorum episcoporum praeter dicta ius asyli dederit, necesse habebunt dei amantissimi ecclesiae ipsi subiectae oeconomi et defensores, ut inde proveniens damnum fisco resarciant, primum quidem ex suo et ex sua ipsorum substantia, si vero inopes sint, ex ipsis etiam sanctissimae ecclesiae rebus. Verum si praeter voluntatem dei amantissimi episcopi ipsi dare ius illud ausi fuerint, non modo quod factum est omnino irritum erit, verum etiam ipsi damnum fisco resarcient. Ad hoc etiam, si tale quidpiam praeter episcopi sui voluntatem fecerint, et ab officiis, quae habent, removebuntur, et e sacerdotio eiicientur.

§ 5.—Si vero praeses contra vetitum modum cuipiam, qui publica tributa tuis mensis assignata debet, ius asyli dederit, aut tribuni, aut primores.....

§ 3.—Mas el aprovisionamiento concedido por nosotros á la ciudad de Alejandría lo enviará hasta el décimo quinto día del mes de Octubre, y lo entregará al espectable prefecto augustal, * ó los empleados de secretaría, ó los que ocupan el lugar de los mismos hubieren pedido esto, pero hasta el mismo día, y en los términos que hubiere prefijado tu solio, si también los mismos quisieran que se haga esto; á no ser que á algunos les den derecho de asilo para esto, para que saliendo de los lugares sagrados inspeccionen sus propios bienes, y cuiden de cumplir de todos modos con el fisco, ó de satisfacerle, de suerte que esto lo reciban los secretarios de tu tribunal, que echaron sobre sí la responsabilidad de esta cosa. Porque queremos que el derecho de asilo que fuera de esto se da sea nulo, y que en todas partes, aun en los lugares sagrados, soporte la exacción el que de este modo hubiere recibido inútilmente aquel derecho. Además, también el mismo que lo hubiere dado, y los herederos de él, y sus sucesores, y bienes, estarán sujetos á las exacciones y perjuicios que de aquí provienen.

§ 4.—Pero si prescindiendo de lo dicho hubiere dado el derecho de asilo alguno de los obispos, amantísimos de Dios, tendrán necesidad los ecónomos y los defensores, amantísimos de Dios, de la iglesia sometida al mismo, de resarcirle al fisco el daño de aquí proveniente, en primer lugar ciertamente con lo suyo y con los propios bienes de los mismos, y si fueran pobres, aun con los mismos bienes de la santísima iglesia. Mas si ellos mismos se hubieren atrevido á dar aquel derecho sin la voluntad del obispo, amantísimo de Dios, no solamente será absolutamente nulo lo que se hizo, sino que también ellos mismos le resarcirán el daño al fisco. Además de esto, si hubieren hecho alguna tal cosa sin la voluntad de su obispo, serán removidos de los oficios que tienen, y serán echados del sacerdocio.

§ 5.—Mas si contra lo vedado hubieren dado el derecho de asilo á cualquiera, que debe los tributos públicos asignados á tus cajas, el presidente, ó los tribunos, ó los principales.....

Digitized by Google

Digitized by Google

IMP. IUSTINI AUGUSTI

NOVELLAE CONSTITUTIONES

NUEVAS CONSTITUCIONES

DEL

EMPERADOR JUSTINO AUGUSTO

Digitized by Google

Digitized by Google

IMP. IUSTINI AUGUSTI

NOVELLAE CONSTITUTIONES

NUEVAS CONSTITUCIONES

DEL

EMPERADOR JUSTINO AUGUSTO

CONST. I

DE INDULGENTIA TRIBUTARIORUM RELIQUORUM

Praefatio

Quantam providentiam et diligentiam circa res communes statim ab initio imperii nostri adhibuerimus, traditae nobis a deo reipublicae curam gerentes, ex iis, quae iam gessimus, etc. (1)

CONST. II

UT CONSENSU MATRIMONIUM SOLVI POSSIT

Imp. Caesar Fl. IUSTINUS *Alamannicus, Gotthicus, Francicus, Alanicus, etc.*

Praefatio

Nuptiis decentius nihil est hominibus, ex quibus filii ceteraeque nationum successiones, fundorum quoque et civitatum etc. (2)

CONST. III

DE IIS, QUI IN OSROENA ET MESOPOTAMIA ILLICITAS NUPTIAS CONTRAXERUNT

Idem Imperator PETRO, *sacri aerarii comiti.*

Praefatio

Legum severitati interdum etiam imperatoriam clementiam immisceri convenit, et praecipue, quando subditos multis damnis atque incommodis ea res eximit, quale in praesentia nostrae potentiae facere visum est. A patre enim nostro, qui una cum aliis virtutibus et pudicitiam mirifice amplexatus est, scripta lex est, quae eos, qui illicita matrimonia ineunt, et punit, et mulctat, et ad honestatem reducit, ut ne quae extra ipsius naturae fines posita sunt concupiscant. Ac pulchra ea lex est, et valde nobis placet, unde eam et ratam habemus, et omnino valere iubemus. Verum adierunt nos multi ex Mesopotamia, et Osroëna, et Euphratica pro-

(1) *Tomándolas del cód. Venesiano añadió Scrimger en su edición de las Novelas estas cinco de Justino II. — Esta primera es la Novela CXLVIII. de las ya antes insertadas, y se halla en las páginas 502 y siguientes, por lo que no la reproducimos aquí.—N. del Tr.*

CONSTITUCION I

DE LA CONDONACIÓN DE LOS ATRASOS DE LOS TRIBUTARIOS

Prefacio

A todos hemos hecho manifiesto con lo que ya hemos ejecutado cuánta previsión y diligencia hemos mostrado desde el comienzo de nuestro imperio por los intereses comunes, etc.

CONSTITUCION II

DE QUE POR CONSENTIMIENTO SE PUEDA DISOLVER EL MATRIMONIO

El Emperador Cèsar Flavio JUSTINO, *Alemánico, Gótico, Fráncico, Alánico, etc.*

Prefacio

Nada es más decoroso para los hombres que las nupcias, de las que provienen los hijos y las demás sucesiones de las naciones, etc.

CONSTITUCION III

DE LOS QUE EN LA OSROENA Y EN LA MESOPOTAMIA CONTRAJERON NUPCIAS ILÍCITAS

El mismo Emperador á PEDRO, *Conde del sacro erario.*

Prefacio

Conviene también que á la severidad de las leyes se mezcle á veces la clemencia imperial, y principalmente cuando esto exime á los súbditos de muchos perjuicios é incomodidades, como al presente le ha parecido bien hacer á nuestra potestad. Porque por nuestro padre, que admirablemente abrigó juntamente con otras virtudes también la castidad, se escribió una ley, que castiga y multa á los que contraen matrimonios ilícitos, y los reduce á la honestidad, para que no anhelen lo que está fuera de los límites de la misma naturaleza. Y es una ley hermosa, y nos place mucho, por lo que la ratificamos, y mandamos que de todos modos tenga vali-

(2) *Esta Constitucion es la Novela CXL. de la coleccion de las 168, y se halla en la pagina 488, por lo que tampoco la reproducimos en este lugar.— N. del Tr.*

Digitized by Google

vincia (non multum vero hae a Persis distant), qui docuerunt, nonnullos quidem ignorantia legis, alios vero concupiscentiae affectu victos Persarum commixtione et qui inter illos sunt Saracenorum illegitimis matrimoniis iungi, ita ut nonnullis horum liberi atque nepotes nati sint; nonnullos autem, hac avaritiae suae occasione capta, paululum quiddam solvere quotannis excellentiae tuae magistratui, et iussiones accipere, quae talia investigari atque vindicari velint, eos vero, quibus hoc facere permissum est, turpis lucri causa per calumniam plurimos iniuria afficere, vexare, et innocentibus negotium facessere, et saepe mortuis illis, qui illicite inter se iuncti fuerant, ab horum filiis, et nepotibus, et pronepotibus, qui nihil deliquerunt, poenas exigere quod parentes maioresque ipsorum [illicite] in matrimonium coierint. Atque haec cum dicerent potentiae nostrae clementia potiri cupiebant.

dez. Pero se nos dirigieron muchos de la Mesopotamia, y de la Osroena, y de la provincia del Eúfrates, (las cuales no distan mucho de los Persas), los que nos hicieron saber, que algunos ciertamente por ignorancia de la ley, y otros dominados por afecto de concupiscencia, se unieron, por su confusión con los Persas y con los Sarracenos que hay entre ellos, en matrimonios ilegítimos, de suerte que á algunos de ellos les nacieron hijos y nietos; pero que algunos, aprovechando esta ocasión para su avaricia, pagaban cada año cierta pequeña cantidad para la magistratura de tu excelencia, y obtenían órdenes, que querían que se investigasen y castigaran tales cosas, y que aquellos, á quienes se les permitió hacer esto, perjudicaban con injuria calumniosamente á muchos por causa de torpe lucro, los vejaban, y promovían cuestiones á inocentes, y muchas veces, fallecidos los que ilícitamente se habían unido entre sí, les exigían penas á los hijos, nietos, y biznietos de éstos, que en nada delinquieron, porque los padres y los antepasados de los mismos se habían unido ilícitamente en matrimonio. Y diciendo esto deseaban ser amparados por la clemencia de nuestra potestad.

Cap. I

Nos igitur horum precibus admissis sancimus, ut nemo omnino in tribus istis provinciis eorum, qui ante eum diem, quo deus nobis Romanorum imperium est largitus, in illicitas nuptias inciderint, negotiis irretiatur, vel propterea difficultatibus ac dispendiis subdatur. Praeteritum enim usque tunc remittimus ex speciali beneficio, quamquam sacratissimum nostrum aerarium damno afficitur, et iis, quae ex lege per hanc occasionem ipsi dentur, privatur. Hoc vero facimus, non quo pudicitiam aut datam propter hanc legem negligamus, sed ut iis, qui pro parvo talia ex fisco subtrahunt, multorumque vitas ac substantias in dictis provinciis quassant, et communes calamitates ciunt, omnem quaestus occasionem succidamus. Quocirca sane legem illam, et quae in illa adversus eos, qui illicite nuptias contrahunt, poenae constitutae sunt, ubique per nostram rempublicam et in paulo ante dictis provinciis inde ab initio imperii nostri valere iubemus. Benignitatem enim simul et veniam illis pro praeterito elargiti sumus, quod in illis habitantes Persis et qui sub ipsis agunt barbaris Saracenis finitimi sint, et humani aliquid etiam patientes, et illos imitaii, neque naturae motum superare valuerunt.

Capitulo I

Así, pues, nosotros, habiendo accedido á sus suplicas mandamos, que absolutamente ninguno de los que en estas tres provincias hubieren contraido ilícitas nupcias antes del día en que Dios nos concedió el imperio de los Romanos, sea enredado en cuestiones, ó sujetado por lo mismo á dificultades y dispendios. Porque por beneficio especial perdonamos lo pasado hasta entonces, aunque se grava con quebranto á nuestro sacratísimo erario, y se le priva de lo que con esta ocasión se le da al mismo por virtud de la ley. Mas hacemos esto, no porque desatendemos la honestidad ó la ley dada por causa de ésta, sino para quitarles toda ocasión de ganancia á los que por poca cosa substraen del fisco esto, y quebrantan en dichas provincias las vidas y las haciendas de muchos, y originan calamidades comunes. Por lo que ciertamente mandamos, que tengan validez en toda nuestra república y en las provincias poco antes mencionadas, desde el principio de nuestro imperio, aquella ley y las penas que en ella se establecieron contra los que ilícitamente contraen nupcias. Pues les hemos concedido á aquellas benignidad y al mismo tiempo perdón por lo pasado, porque los que en ellas habitan son fronterizos con los Persas y con los bárbaros Sarracenos, que viven bajo la dependencia de los mismos, y sufriendo también algo de la naturaleza humana, é imitándolos, no pudieron dominar el impulso de la naturaleza.

Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam declarantur formam, gloria tua quique pro tempore eidem magistratui praeerit, operi et effectui tradere et observare studeat.

Dat. Kal. Ian. Constant. Imp. DN. Iustini (2) PP. Aug. ann. I. [566.] (1)

Epilogo

Por tanto, procuren tu gloria y el que á la sazón ejerciere la misma magistratura llevar á ejecución y efecto y observar lo que nos ha parecido bien y se declara por medio de esta sacra pragmática disposición.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Enero, en el año primero del imperio del señor Justino, Augusto perpétuo. [566.]

(1) *La versión latina de esta Constitución es la de Agilæo, modificada en algunos puntos.—El texto griego se halla en Scrimg.*

(2) *El texto decía, sin duda por errata,* Iustiniani.—*N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. IV

UT DEI AMANTISSIMI EPISCOPI CUM PROVINCIARUM INDIGENIS ETC.

Praefatio

Reipublicae a Deo nobis traditae curam gerentes, operamque dantes, ut subditi nostri in omni iustitia vivant, unum hunc finem ab initio nobis proposuimus, etc. (1)

CONST. V

DE SAMARITANIS

Imperator Iustinus Diomedi, *praefecto praetorio.*

Praefatio

Impiam Samaritanorum haeresin et irrationabilem eorum insaniam tam piae memoriae pater noster, quam nos ipsi saepius ad meliora deducere, eorumque animos a morbo, etc. (2)

(1) *Esta Constitución es la Novela CXLIX. de la colección de las 168., y se halla en la página 504, por lo que tampoco la reproducimos aquí.—N. del Tr.*

CONSTITUCIÓN IV

DE QUE LOS OBISPOS, AMANTÍSIMOS DE DIOS, JUNTAMENTE CON LOS INDÍGENAS DE LAS PROVINCIAS ETC.

Prefacio

Cuidando de la república que por Dios nos fué encomendada, y procurando que nuestros súbditos vivan en plena justicia, nos propusimos este único fin desde un principio, etc.

CONSTITUCIÓN V

DE LOS SAMARITANOS

El Emperador Justino, *á* Diómedes, *Prefecto del Pretorio.*

Prefacio

Tanto nuestro padre, de piadosa memoria, como nosotros mismos, quisimos muchas veces convertir en cosa mejor la impía herejía de los samaritanos y su irracional locura, y librar sus almas etc.

(2) *Esta Constitución es la Novela CXLIV. de la colección de las 168., y se halla en la página 494, por lo que tampoco la reproducimos en este lugar.— N. del Tr.*

Digitized by Google

Digitized by Google

IMP. TIBERII AUGUSTI

NOVELLAE CONSTITUTIONES

NUEVAS CONSTITUCIONES

DEL

EMPERADOR TIBERIO AUGUSTO

Digitized by Google

Digitized by Google

IMP. TIBERII AUGUSTI

NOVELLAE CONSTITUTIONES

NUEVAS CONSTITUCIONES

DEL

EMPERADOR TIBERIO AUGUSTO

CONST. I

DE DIVINIS DOMIBUS

In nomine domini Iesu Christi dei nostri. Imperator CAESAR FLAVIUS TIBERIUS CONSTANTINUS, *fidelis in Christo, clementissimus, beneficentissimus, pacificus, Alamannicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor, triumphator, semper colendus, Augustus, sacratissimo Senatui.*

Praefatio

Imperii signum et deo placens et hominibus cognatum esse rati, in supplices beneficum esse, maleficia exstirpare, et quaecunque subditis utilia sunt, ea et meditari et facere, per totam fere diem noctemque nihil antiquius earum rerum studio habuimus, ex quo deus nobis reipublicae imperium dedit. Hinc quum permulti varie ad nos accederent partim in inclyta hac urbe habitantium, partim ex omnibus fere subiectis provinciis, qui prope possessiones domusve quasdam imperatorias sua haberent, aliis vero rebus et litibus involuti essent, et variis iniuriarum modis a procuratoribus, et chartulariis, et conductoribus, et qui alioqui ad imperatorias domus attinent, in se peccari denuntiarent, et quae ferri possint res, atque etiam possessiones, et agros, et agricolas sibi ereptos lamentarentur, et commoda circa se quaeri, dum aliena praedia et agros sine ratione potentiam sibi vindicarent, et titulos imperatorios vel signa imponerent, et ut uno verbo dicamus quae ad ipsos non pertinent, suo dominio subiicerent, et aliorum adversus alios irrationales lites susciperent, et agere volentes nec rebus ipsis debitis potiri sinerent, et reis citra iudicium indictaque causa debiti exactionem vi inducerent, atque etiam compararent, qui fraude rerum debitarum syngraphas in ipsas divinas domus conficerent, alienisque emtionum aut fortasse donationum contractibus in eorum, qui aliis debent, circumscriptionem immiscerent, ea quidem, quaecunque ad nostras aures pervenerunt, recte composuimus, aliis quidem restitui ablata iubentes, et incompetentem potentiam interdicentes, alios vero a iudiciis liberantes, et debitorum syngraphas irritas iudicantes, et fraudes in contractibus fieri solitas prohibentes, et imperatoriarum quoque domuum procuratores leges iustumque, pietatis nostrae propositum, sequi iubentes. Verum quoniam fieri non poterat, ut extranei, quique procul hinc habitant, omnes huc convenirent, et nobis

CONSTITUCION I

DE LAS DIVINAS CASAS

En el nombre de Nuestro Señor Dios Jesucristo. El Emperador CÉSAR FLAVIO TIBERIO CONSTANTINO, *fiel en Cristo, clementísimo, muy benéfico, pacífico, Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Alánico, Vandálico, Africano, pio, feliz, inclito, vencedor, triunfador, siempre venerable, Augusto, al sacratísimo Senado.*

Prefacio

Considerando que es signo del imperio y cosa que place á Dios y congénita en los hombres ser benéfico para los suplicantes, extirpar las maldades, y meditar y hacer todo lo que es útil para los súbditos, nada hemos estimado preferente, casi durante todo el día y la noche, que el estudio de estas cosas, desde que Dios nos dió el imperio de la república. De aquí que habiéndosenos acercado de diversos modos muchísimos de los que habitan, ya en esta ínclita ciudad, ya en casi todas las provincias sometidas, los cuales tenían las suyas cerca de algunas posesiones ó casas imperiales, y estaban envueltos en otros negocios y litigios, y denunciaban que contra ellos se delinquía con varios modos de injurias por procuradores, y cartularios, y otros que pertenecen á las casas imperiales, y se lamentaban de que se les quitaban las cosas que podían transportarse, y también las posesiones, y los campos, y los agricultores, y se procuraban provechos respecto á ellos, reivindicando aquellos para sí sin razón poderío sobre predios ajenos y sobre campos, y les imponían títulos imperiales ó sellos, y para decirlo de una vez, sujetaban á su dominio cosas que no les pertenecen á los mismos, y se encargaban de infundados litigios de unos contra otros, y no dejaban que los que querían ejercitar acción disfrutasen de las cosas que á los mismos se les debían, y á los demandados les imponían la exacción de la deuda sin juicio y sin haberse defendido la causa, y también compraban, los cuales hacían con fraude á favor de las mismas divinas casas escrituras de cosas debidas, y se mezclaban en ajenos contratos de compras ó acaso de donaciones en fraude de los que deben á otros; hemos arreglado convenientemente todo lo que ha llegado á nuestros oídos, mandando que á unos ciertamente se les restituyeran las cosas quitadas, prohibiendo el poder incompetente, librando á otros de juicios, juzgando nulas las escrituras de deudas, vedando que se hagan en

Digitized by Google

singulatim omnia, quae ubique hunc ad modum fiant, manifesta facerent, clara lege quae ad haec pertinent explicare visum est, ut non solum nostrae aetatis, verum etiam futuri temporis hominibus nostrum aequitatis iustitiaeque studium innotescat, atque ut sciant, nos neque imperatoriis nostris domibus vel earum praesulibus, si quid delinquant, parcere, atque opulentiam et felicitatem subditorum nostram nos existimare beatitudinem, et nihil eorum facultates, quantum ad curam, ab imperatoriis differre, quia nec divinarum domuum res nostras solas, sed communes nostrae reipublicae ducere convenit.

Cap. I

Sancimus igitur, ut nemo gloriosissimorum vel magnificentissimorum curatorum divinarum nostrarum aut pientissimae Augustae domuum, quibus et patrimonialis, et regia domus ante novas ecclesias sita annumeranda est, aut chartulariorum, aut provisorum, aut conductorum, aut aliorum ad easdem divinas domus pertinentium, in posterum audeat tabulas nostram appellationem continentes, vel imagines, vel insignia imperatoria alienis aedibus aut praediis imponere, vel signacula mobilibus defunctorum aut superstitum rebus, vel aliorum colonos suscipere, vel solutiones aliquas, quae ipsos aut etiam ipsorum proventus transferant, in regiam domum faciendas curare, neque si partem quandam earundem domuum, vel praediorum, vel rerum, vel colonorum ad divinarum domuum iura pertinere contingat, ne hanc adversus eos, qui una cum ipsis possident, fraudis occasionem capiant.

Cap. II

Sed et si quos rusticos ad aliorum possessionem pertinentes in praesenti ipsos habere, aut quales diximus solutiones accepisse videantur, et ipsos rusticos restitui, et ipsas solutiones irritas esse iubemus. Si vero de his aut etiam de aliquibus contractibus actionem se habere adversus alios dicant, nequaquam reum ad se trahant, neque iudices suarum controversiarum sedeant, id quod absurdissimum et iniquissimum putamus, liceat autem ipsis ut coram competente iudice, sub quo sunt, qui actiones sustineant, litem moveant, et ius suum obtineant. Si vero ipsos gloriorissimos et magnificentissimos curatores divinarum domuum, quarum curam gerunt, nomine ab aliis in ius vocari contingat, si quidem hic actio instituatur, communi et actoris et divinae domus curatoris consensu unus ex gloriosissimis nostris praefectis ad rei examen et iudicium eligatur, et si forte dubitatio inde oriatur, Imperatore egeat, et datus ab ipso iudex suscipiatur, si vero in provincia, eius praeses controversiam audiendam accipiat. Si vero rerum regiarum praetextu chartularius aliquis, aut emphyteuta, aut conductor, aut colonus in ius vocetur, facultas (1)

los contratos los fraudes acostumbrados, y ordenando que también los procuradores de las casas imperiales se atengan á las leyes y al justo propósito de nuestra piedad. Mas como no podía ser que los extraños, y los que habitan lejos de aquí, vinieran acá todos, y uno por uno nos hicieran manifiesto todo lo que en cualquiera parte se hace de este modo, nos ha parecido bien explicar en una ley clara lo que á esto se refiere, para que sea conocido nuestro empeño de equidad y de justicia, no solamente de los hombres de nuestra edad, sino también de los del tiempo futuro, y para que sepan que nosotros no perdonamos á nuestras casas imperiales ó á los que están al frente de ellas, si en alguna cosa delinquen, y que estimamos que son dicha nuestra la opulencia y la felicidad de los súbditos, y que en cuanto á su cuidado en nada difieren de los imperiales los bienes de ellos, porque conviene gobernar no solamente nuestros bienes de las divinas casas, sino los comunes de nuestra república.

Capítulo I

Mandamos, pues, que ninguno de los gloriosísimos y muy magníficos administradores de nuestras divinas casas, ó de las de la piadosísima Augusta, en las que se ha de contar la patrimonial, y la real casa sita delante de las nuevas iglesias, y ninguno de los cartularios, ó de los proveedores, ó de los arrendatarios, ó de otros que pertenecen á las mismas divinas casas, se atreva en lo sucesivo á poner en casas ó predios ajenos tablas que contengan nuestra denominación, ó imágenes, ó enseñas imperiales, ó sellos en bienes muebles de fallecidos ó de sobrevivientes, ó á tomar los colonos de otros, ó á procurar que se hayan de hacer á favor de la real casa algunos pagos que les transfieran aquellos ó aun los provechos de los mismos, ni aun si aconteciera que alguna parte de las mismas casas, ó de predios, ó de cosas, ó de colonos, pertenece á los derechos de las divinas casas, á fin de que no hallen ocasión de fraude contra los que poseen juntamente con ellos mismos.

Capítulo II

Pero si se viera que al presente tienen los mismos algunos campesinos pertenecientes á posesión de otros, ó que recibieron las entregas que hemos dicho, mandamos que sean restituidos los mismos campesinos, y que sean nulas las mismas entregas. Mas si dijeran que por estos ó aun por otros contratos tienen ellos acción contra otros, no llamen de ningún modo á sí al reo, ni tomen asiento como jueces de sus propias controversias, lo que juzgamos absurdísimo y muy inicuo, sino séales lícito á los mismos promover el litigio, y obtener su derecho, ante el juez competente bajo el cual están los que contesten las acciones. Pero si aconteciera que los mismos gloriosísimos y muy magníficos administradores fueran llamados por otros á juicio por razón de las divinas casas, cuya administración desempeñan, y aquí ciertamente se entablara la acción, sea elegido de común consentimiento del actor y del administrador de la divina casa uno de nuestros gloriosísimos prefectos para el examen y el fallo de la cuestión, y si acaso surgiera de aquí duda, requiera la intervención del Emperador, y acéptese el juez dado por el mismo; y si en una

(1) *Así el texto, pero sin duda faltan* sit *en este lugar, y* ut *después de* velit, *que se hallan en la versión latina, no alterada, de Agileo.—N. del Tr.*

Digitized by Google

actori, si velit, coram ipso divinae domus curatore, aut si suspectum illum habeat, in alio iudicio communi consensu electo, aut etiam quod ex imperiali iussu ipsi hic nacti fuerint, actionem instituat. Si vero istiusmodi controversiae in provinciis moveantur, provinciae praeses audientiam suscipiat. Sane quae iisdem divinis domibus privilegia iam concessa sunt, ea non in his, sed in litium sumtibus observentur, pro inducendis nempe, quae vocantur, legendis et edendis, atque in aliis quae circa lites fiunt expensis, ut nemo constitutum horum modum transgredi audeat, et iudiciorum ministri eo contenti esse debeat. Illis vero etiam, qui adversus ipsas divinas domus, aut earum curatores, aut provisores, aut conductores, aut chartularios, aut colonos actionem dictant, iisdem uti privilegiis liceat, ne vel in hoc laesi videantur ratione illius, quod legibus nostris constitutum est.

provincia, reciba su presidente la controversia que se haya de oir. Mas si so pretexto de bienes reales fuera algún cartulario, ó enfitéuta, ó arrendatario, ó colono, llamado á juicio, tenga facultad el actor, si quisiera, para entablar la acción ante el mismo administrador de la divina casa, ó, si lo considerase sospechoso, en otro tribunal elegido de común consentimiento, ó aun en el que aquí hubieren ellos mismos obtenido por disposición imperial. Y si tales controversias fueran promovidas en las provincias, encárguese de su conocimiento el presidente de la provincia. Y ciertamente, los privilegios ya concedidos á las mismas divinas casas obsérvense no en estas cosas, sino en cuanto á los gastos de litigios, á saber, por lo que se dice que se ha de introducir, leer y presentar, y respecto á otras expensas que se hacen en los litigios, de suerte que nadie se atreva á excederse de la cuantía establecida para ellos, y los auxiliares de los tribunales deban contentarse con ella. Mas séales lícito utilizar los mismos privilegios también á los que promueven acción contra las mismas divinas casas, ó sus administradores, ó proveedores, ó arrendatarios, ó cartularios, ó colonos, á fin de que ni aun en esto parezca que son lesionados por razón de lo que en nuestras leyes ha sido establecido.

Cap. III

Quia vero scimus, quosdam, dum creditores suos debitis fraudare volunt, rerum suarum illis oppignoratarum venditiones, vel donationes, vel alios contractus in aliquam nostrarum domuum facere, et per illas medias in alios cognatos vel necessarios aliquo contractus modo transferendas curare, ut hac ratione hypothecae ius miserum in modum iis, qui pecunias suas mutuo dederunt, auferatur, dum nec divinae domus praefectus, per quem haec facta esse dicuntur, propter potestatem, quam habet, movendam de his rebus actionem suscipit, et qui rem percepit, contractum cum divina domo initum praetendit, et per datum illi privilegium a nemine conveniri sustinet, quosdam autem domus, aut loca, aut officinas unius divinarum domuum maiore aut quacunque mercede acceptis, illarum auctoritate utentes, creditores, aut etiam qui ipsis actiones intentant, laedere studere, etiam hac in re iubemus, ne quis de reliquo subdolis commentis adversus creditores suos uti audeat, neque per divinam domum mediam cum alio donationem aut contractum instituat, tanquam qui nullum fructum ex versutia percepturus est, quum res alienata ubicumque fuerit, sive penes divinam domum, sive penes alium quempiam, nihilominus vindicari possit, et omnia ei, qui actiones aut etiam hypothecae ius habet, integra servanda sint, perinde ac si nihil intervenisset. Ad hoc etiam, si quid huius commenti causa ipsi divinae domui eiusve procuratori captandae benevolentiae ratione datum esse contingat, eo qui dedit excidet, et hanc iniuriae, quamquam iusta minorem, remunerationem feret.

Capitulo III

Mas como sabemos que algunos, queriendo defraudar en sus deudas á sus acreedores, hacen á favor de alguna de nuestras casas ventas, ó donaciones, de cosas suyas empeñadas á aquellos, ú otros contratos, y procuran transferirlas con alguna forma de contrato por medio de aquellas personas intermedias á otros cognados, ó parientes, para que de este mísero modo se les quite el derecho de hipoteca á los que en mútuo dieron su dinero, no aceptando la acción que sobre tales cosas se haya de promover el prefecto de la divina casa, por medio del cual se dice que se hizo esto, y pretendiendo el que recibió la cosa que el contrato se hizo con la divina casa, y sosteniendo que por virtud del privilegio dado á ella no era demandado por nadie, pero algunos, habiendo recibido por una mayor ó cualquiera retribución casas, lugares ú oficinas de unas de las divinas casas, y valiéndose de la autoridad de ellas, procuran lesionar á sus acreedores, ó aun á los que intentan acciones contra ellos mismos, mandamos también sobre este particular, que en lo sucesivo no se atreva nadie á valerse de dolosas ficciones contra sus acreedores, ni haga por mediación de una divina casa donación ó contrato con otro, pues no habrá de obtener ningún fruto de su astucia, por cuanto donde quiera que hubiere sido enajenada la cosa, ya á favor de una divina casa, ya para otro cualquiera, podrá, sin embargo, ser reivindicada, y se le habrá de conservar íntegro todo al que tiene las acciones ó también el derecho de hipoteca, lo mismo que si no hubiese mediado nada. Además de esto, si aconteciera que por causa de esta ficción se le dió alguna cosa á la misma divina casa, ó á su procurador para captarse su benevolencia, la perderá el que la dió, y soportará, aunque siendo menor que la justa, esta remuneración de su injuria.

Cap. IV

Sed neque per possessores habitationum ad imperatorias domus pertinentium, neque per alienos colonos, aut alium quempiam omnium, divinarum

Capitulo IV

Mas los prefectos de las divinas casas no realicen lucro por medio de poseedores de habitaciones pertenecientes á casas imperiales, ni por medio de

Digitized by Google

aedium praefecti lucrum faciant, neque patrocinium tribuant, aut quod πατρωνίκιον dicitur ex praediis liberis aliquibus, vel exactionibus obnoxiis, vel decurionum, vel quae in universum ad alios pertinent, capiant, sed ab his omnibus desistant. Et si qui (1) tabulas aut insignia imperatoria istiusmodi praediis, aut domibus, aut officinis, aut locis iam imposita fuerint, haec detrahant, aliisque, qui illa detrahunt, nequaquam contradicant, quasi nostro iussu id factum sit; sed quietem agant, et adversus inquilinos, qui quolibet modo tenentur, actiones coram competentibus tribunalibus moveri sinant, nec ullum ad alienas controversias, aut res, aut iura, aut praedia, aut horum colonos accessum habeant, neque adversus aliquos actiones cedant, aut suas faciant, et alios in ius vocent, ut talibus actionibus obnoxios constitutos. Etenim hanc quoque iniuriae causam omnino tolli iubemus, etiamsi donationis modo eiusmodi actiones ipsarum dominus in nos et divinas nostras domus transtulisse videatur, et iusta debita se habere dicat, ne videlicet hoc commento aliis iniquitatis quidquam obveniat. Nobis enim tales donationes curae non sunt, neque calumniae opinionem subire nostrarum divinarum domuum procuratores volumus, utpote qui singulis fere diebus nostra subditis donemus, et magnam rerum mobilium et immobilium et pecuniae copiam prope omnibus elargiamur. Facultas vero cuique volenti sit, ut, quas se habere actiones dicit, adversus obnoxios secundum competentem in hoc obtinentem modum moveat, nullo regiarum domuum praefecto interposito, et quando sua per legem recuperarit, de his quocunque velit modo statuat. Ipsas enim actionum cessiones, quod fraudis et calumniae ansam habent, et odimus et aversamur, etiamsi quaedam huiusmodi in ipsas divinas domus iam conscriptae sint, has irritas constituamus, et nullam illas exactionem habere concedamus, et liberemus inde actionibus eos, adversus quos factae sunt, hanc poenam iis, qui has cessiones facere ausi fuerint, imponentes.

Cap. V

Si vero etiam ipsarum regiarum domuum praefecti, aut chartularii, aut emphyteutae, aut conductores, aut dispensatores, aut qui alioqui ad illas pertinent, ob res privatim ad ipsos pertinentes ab aliquibus coram competentibus magistratibus in ius vocentur, ipsos promte obedire iubemus, et secundum procedendi ex lege ordinem actiones suscipere, indeque manantibus exactionibus cedere, tanquam ad divinas domus nihil pertinentibus, ne hac potentia eos, qui adversus ipsos actiones habent, laedere, et quae debent privare videantur. Adeo autem ab istiusmodi iniuriis divinas nostras domus alienare cogitamus, ut nec controversias apud illarum magnificentissimos vel gloriosissimos curatores sive in scriptis, sive sine scriptis iam motas ulterius procedere sinamus, nisi utraque pars sponte id facere velit. Quodsi altera pars non velit, volumus ut unus aliquis nostrorum magistratuum, in quem partes consenserint, quemve etiam

(1) qui *dice el texto, indudablemente por errata, debiéndose leer o* quas, *refiriéndose á* tabulas, *ó, más bien,* quae, *concertando con* tabulas *y con* insignia.—*N. del Tr.*

colonos ajenos, ó de otro cualquiera, ni concedan patrocinio, ó reciban lo que se llama retribución del patrocinio de algunos predios libres, ó sujetos á exacciones, ó que son de decuriones, ó que, en general, pertenecen á otros, sino desistan de todas estas cosas. Y si ya se hubieren puesto algunas tablillas, ó insignias imperiales en tales predios, ó casas, ú oficinas, ó lugares, quítenlas, y de ningún modo se opongan á otros, que las quiten, como si esto hubiera sido hecho por orden nuestra; pero permanezcan quietos, y dejen que ante los tribunales competentes se promuevan las acciones contra los inquilinos, que de cualquier modo están obligados, y no tengan acceso alguno para las ajenas controversias, ó cosas, ó derechos, ó predios, ó para los colonos de éstos, ni contra otros cedan acciones, ó las hagan suyas, y llamen á juicio á otros, como constituídos obligados por tales acciones. Porque mandamos que en absoluto se extirpe también esta causa de injuria, aunque parezca que el dueño de las mismas nos transfirió á nosotros y á nuestras divinas casas por vía de donación tales acciones, y diga que él considera justas las deudas, á fin de que con esta ficción no les sobrevenga alguna iniquidad á otros. Porque ni nos cuidamos de tales donaciones, ni queremos que los procuradores de nuestras divinas casas soporten opinión de calumnia, puesto que casi cada día les damos lo nuestro á los súbditos, y casi á todos les donamos gran cantidad de bienes muebles é inmuebles y de dinero. Mas tenga el que quiera facultad para promover, del modo competente que rija para ello, contra los obligados las acciones que dice que él tiene, sin que se interponga ningún prefecto de reales casas, y cuando por medio de la ley *hubiere* recuperado lo suyo, disponga de ello del modo que quiera. Porque tenemos ódio y aversión á las mismas cesiones de acciones, porque contienen ocasión de fraude y de calumnia, de suerte que, aunque algunas de aquellas hayan sido ya adscritas á las mismas divinas cosas, las declaramos nulas, y no concedemos que ellas den derecho alguno para la exacción, y libramos de las acciones de aquí provenientes á aquellos contra quienes fueron creadas, imponiéndoles esta pena á los que se hubieren atrevido á hacer estas cesiones.

Capítulo V

Mas también si prefectos de las mismas reales casas, ó cartularios, ó enfitéutas, ó arrendatarios, ó administradores, ó los que de otro modo pertenecen á ellas, fueran llamados á juicio ante los magistrados competentes por algunos, á causa de cosas que privadamente les pertenecen á los mismos, mandamos que ellos mismos obedezcan prontamente, y contesten las acciones conforme al orden de proceder según la ley, y cedan á las exacciones que de aquí dimanen, como si en nada pertenecieran á las divinas casas, á fin de que no parezca que lesionan con este poderío á los que contra ellos mismos tienen las acciones, y que les privan de lo que les deben. Mas de tal modo pensamos alejar de estas injurias nuestras divinas casas, que no dejamos que prosigan más ni las controversias ya promovidas, ó por escrito, ó sin escrito, ante los muy magníficos ó gloriosísimos administradores de ellas, á no ser que espontáneamente quieran ambas par-

Digitized by Google

nos assignaverimus, secundum hoc, quod recens a nobis constitutum est, controversiam a quocunque horum examinatam, quaeque in illa forte acta sunt, suscipiat, ac deinceps audiat, quaeque legibus conveniant statuat.

tes que se haga esto. Pero si una de las partes no quisiera, queremos que uno cualquiera de nuestros magistrados, respecto al cual hubieren convenido las partes, ó que también nosotros hubiéremos designado, según lo que recientemente ha sido establecido por nosotros, tome á su cargo la controversia examinada por cualquiera de ellos, y lo que acaso se haya actuado en ella, y después de audiencia, y determine lo que convenga á las leyes.

Cap. VI

Illud vero etiam definire providimus, quod ad coemtiones et metata, et angarias, et viarum pontiumque instaurationes, et descriptiones et indictiones pertinet, ne haec indiscreta maneant, et consentanea quaedam iustissimo nostro proposito de illis sanctio procedat. Quum enim privilegia olim regiis domibus data ab his illas eximant, recte propositum nobis est, ut utilem et necessarium ordinem rei imponeremus. Si enim ob imperatoriorum (1) exercituum, qui in barbaros emittuntur, transitum, aut etiam nostro iussu, quo abunde huic inclytae civitati annonae sit, aliarumve occasionum causa, specierum quandam coemtionem fieri contingat, his omnibus non modo alios subditos, verum etiam regiarum domuum possessiones et habitacula obnoxia esse volumus; citra has vero causas neque divinas domus, neque alium quemquam subditorum molestia affici iubemus, neque tale aliquid illata necessitate fieri permittimus.

Capítulo VI

Mas también hemos determinado definir lo que se refiere á las compras y alojamientos, y á los bagajes, y á las restauraciones de vias y de puentes, y á los repartos é impuestos, para que esto no quede sin puntualizar, y emane respecto á ello cierta disposición congruente con nuestro justísimo propósito. Porque como los privilegios dados en otro tiempo á las reales casas las eximen de estas cosas, nos propusimos rectamente poner en esto orden útil y necesario. Si, pues, aconteciera que por causa del tránsito de los ejércitos imperiales, que se envían contra los bárbaros, ó también por orden nuestra, para que tenga esta ínclita ciudad annonas abundantes, ó por causa de otras ocasiones, se hace cierta compra de especies, queremos que á todo esto estén sujetos no solamente los demás súbditos, sino también las posesiones y las habitaciones de las casas reales; pero mandamos que sin estas causas no sean molestadas ni las divinas casas, ni otro cualquiera de los súbditos, y no permitimos que satisfecha la necesidad se haga alguna tal cosa.

CONST. II

DE HEREDIBUS

Praefatio

Deo et iustitia nil maius est. Asque his enim nihil unquam eorum, quae oportet, praesertim in republica nostra fieret; hinc et recte imperare, et subditos ad rectam etc. (2)

CONSTITUCION II

DE LOS HEREDEROS

Prefacio

Nada hay más grande que Dios y la justicia. Pues sin ellos no se haría nunca nada, principalmente en nuestra república, de lo que es conveniente; de aquí qne sea lícito imperar con rectitud etc.

CONST. III

DE PROVINCIARUM PRAESIDIBUS

Praefatio

Non solum ea, quae decet, legibus sancire, maximo bono est, sed et sancita diligenter servare et effectui dare, transgressoresque convenientibus poenis subiicere, etc. (3)

CONSTITUCION III

DE LOS PRESIDENTES DE LAS PROVINCIAS

Prefacio

Es muy grande bien no solamente sancionar en las leyes lo que es conveniente, sino también guardar con diligencia y llevar á efecto lo sancionado, y sujetar á los transgresores á las penas competentes, etc.

CONST. V

DE RELEVATIONE TRIBUTORUM PUBLICORUM

Praefatio

Maxima inter homines bona sunt iustitia et humanitas, quarum altera suum cuique tribuit nec aliena concupiscit, altera vero ad misericordiam decurrit gravibusque etc. (4)

CONSTITUCION V

DE LA RELEVACIÓN DE TRIBUTOS PÚBLICOS

Prefacio

Los más grandes bienes entre los hombres son la justicia y la humanidad, una de las que da á cada cual lo suyo y no desea lo ajeno, y la otra se inclina á la misericordia y libra de grandes etc.

(1) imperatorium *decia el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*

(2) *Esta Constitución es la Novela CLXIV. de la colección de las 168, y se halla en la página 527, por lo que no parece necesario reproducirla aquí.—N. del Tr.*

(3) *Esta Constitución es la Novela CLXI. de la colección de las 168., y se halla en la página 521, no siendo por lo tanto necesario reproducirla en este lugar.—N. del Tr.*

(4) *Esta Constitución es la Novela CLXIII. de la colección de las 168., y se encuentra en la página 525, por lo que no es necesario repetirla aquí.—N. del Tr.*

Digitized by Google

Digitized by Google

ALIAE ALIQUOT
CONSTITUTIONES
IMP. IUSTINIANI, IUSTINI ET TIBERII A.
EX DIVERSIS FONTIBUS COLLECTAE

ALGUNAS OTRAS CONSTITUCIONES
DE LOS
EMPERADORES JUSTINIANO, JUSTINO Y TIBERIO, AUGUSTOS,
RECOGIDAS DE DIVERSAS FUENTES

Digitized by Google

Digitized by Google

ALIAE ALIQUOT CONSTITUTIONES

IMP. IUSTINIANI, IUSTINI ET TIBERII A.

EX DIVERSIS FONTIBUS COLLECTAE

ALGUNAS OTRAS CONSTITUCIONES

DE LOS

EMPERADORES JUSTINIANO, JUSTINO Y TIBERIO, AUGUSTOS,

RECOGIDAS DE DIVERSAS FUENTES

CONST. I (1)

PRAGMATICA SANCTIO IUSTINIANI IMP. COMPLECTENS VARIA CAPITULA

Imp. IUSTINIANUS *Aug.*

I.—*Ut omnia firma sint, quae Amalasiunta, vel Atalaricus, vel Theodatus concesserunt.*

Pro petitione Vigilii, venerabilis antiquioris Romae episcopi, quaedam disponenda esse censuimus ad utilitatem omnium pertinentia, qui per occidentales partes habitare noscuntur. In primis itaque iubemus, ut omnia, quae Atalaricus, vel Amalasiunta, regia mater eius, vel etiam Theodatus Romanis vel senatu poscente concesserunt (2), inviolabiliter conserventur. Sed et ea, quae a nobis vel a piae memoriae Theodora Augusta quondam coniuge nostra collata sunt, volumus illibata servare, nulla cuicunque danda licentia contra ea venire, quae a praedictis personis pro quibuscunque rebus vel titulis data vel concessa esse noscuntur; excepta videlicet donatione a Theodato in Maximum pro rebus habita (3) Marciani, ex quibus dimidiam portionem Liberio viro gloriosissimo dedisse meminimus, reliquam dimidiam Maximo viro magnifico relictam, quas apud utrumque firmiter manere censuimus.

II.—*Ut per Totilanem factae donationes irritae sint.*

Si quid a Totilane tyranno factum vel donatum esse invenitur cuicunque Romano seu cuique alii, servare vel in sua firmitate manere nullo modo concedimus, sed res ablatas ab huiusmodi detentatoribus antiquis dominis reformari praecipimus. Quod enim per illum tyrannidis eius tempore factum esse invenitur, hoc legitima nostra notare tempora non concedimus.

III.—*Nemini noceat in captivitate gentium amissio instrumentorum.*

Licet enim generali lege prospectum est, ne in-

(1) *Esta pragmática sanción del Emperador Justiniano, conservada en el cód. Ranconet., de Julian, fué publicada por Conci (1571; entre las demás constitutiones al pie de la edición de las Novelas, y de aquella pasó á las más recientes. Se hallaba, sin embargo, antes en la ed. de Mireo, de Julian, y fué insertada en la ed. de P. Piteo.*

(2) *Iulian. Pith.*; concessa sunt, *Iulian. Mir.*, *y Cont.*

(3) *Iulian. Mir.*; abita, *Cont.*, *Iulian. Pith.*

CONSTITUCION I

PRAGMÁTICA SANCIÓN DEL EMPERADOR JUSTINIANO, COMPRENSIVA DE VARIOS CAPÍTULOS

El Emperador JUSTINIANO *Augusto.*

I.—*De que sea firme todo lo que concedieron Amalasiunta, ó Atalarico, ó Teodato.*

A petición de Vigilio, venerable obispo de la antigua Roma, hemos considerado que se debían dar ciertas disposiciones, que afectan á la utilidad de todos los que se sabe que habitan en las regiones occidentales. Así, pues, mandamos en primer lugar, que se conserve inviolablemente todo lo que á petición del Senado concedieron á los Romanos Atalarico, ó Amalasiunta, su real madre, ó aun Teodato. Mas también queremos conservar incólume lo que ha sido concedido por nosotros ó por la que fué nuestra cónyuge, Teodora, Augusta, de piadosa memoria, no debiéndosele dar á nadie licencia para ir contra lo que se sabe que por cualesquiera cosas ó títulos fué dado ó concedido por las susodichas personas; exceptuada, por supuesto, la donación hecha por Teodato á Máximo de las cosas de Marciano, de las que recordamos que dió la mitad á Liberio, varón gloriosísimo, habiéndole dejado la otra mitad á Maximo, varón magnífico, las cuales mandamos que permanezcan en firme en poder de uno y de otro.

II.—*De que sean válidas las donaciones hechas por Totila.*

Si se halla que por el tirano Totila se hizo ó donó alguna cosa á favor de un romano ó de otro cualquiera, no permitimos de ningún modo conservarla ó que permanezca en su firmeza, sino que disponemos, que, quitadas á tales detentadores las cosas, sean restituídas á sus antiguos dueños. Porque lo que se halla que se hizo por él en tiempo de su tiranía no consentimos que lo reconozcan nuestros legítimos tiempos.

III.—*De que á nadie le perjudique la pérdida de instrumentos sufrida en cautiverio de gentes.*

Aunque en una ley general se proveyó, que la pér-

Digitized by Google

strumentorum amissio dominis, pro quibus instrumenta conscripta sunt, quodcunque praeiudicium rerum possit inferre (1), tamen specialiter etiam per illa loca hoc renovare censuimus, quum sciamus, per diversas calamitates et hostiles pervasiones tam in ipsa civitate Romana, quam in aliis locis hominibus instrumenta perisse. Nequaquam igitur ex hoc quicunque patiantur calumniam aut aliquod sustineant detrimentum, sancimus, ut (2) instrumentorum quidem amissionem vel corruptionem nullum praeiudicium pro dominio, vel possessione, pro (3) credito dominis rerum, vel possessoribus, aut creditoribus, pro quibus instrumenta conscripta fuisse (4), inferre pragmatum.

dida de instrumentos no pueda causar perjuicio alguno á los dueños de las cosas, á cuyo favor se hicieron los instrumentos, hemos determinado, sin embargo, renovar especialmente esto también en aquellos lugares, porque sabemos que á causa de diversas calamidades y de invasiones de enemigos perdieron instrumentos los hombres tanto en la misma ciudad de Roma, como en otros lugares. Así, pues, para que de ningún modo sufra nadie por esto calumnia ó soporte algún quebranto, mandamos que ciertamente la pérdida ó el deterioro de los instrumentos no les causen ningún perjuicio en cuanto al dominio, ó á la posesión, ó á un crédito á los dueños de las cosas, ó á los poseedores, ó á los acreedores, á cuyo favor se escribieron los instrumentos de los negocios.

IV.

Sed et si quis res absentis vel etiam capti, forsitan greges, per suam aut cuiuslibet auctoritatem invasit, vel petendo eas tenuit, reverso eo vel liberato sine ulla dilatione iubemus restitui ipsi vel etiam heredibus eius. Et si forte ille fatale munus subiit, etiam heredibus eius restituatur (5), legis auctoritas suggerit.

IV.

Pero también si alguno se apoderó por su propia autoridad, ó por la de cualquiera, de bienes de un ausente, ó aun de un prisionero, acaso de rebaños, ó pidiéndolos los tuvo, mandamos, que, habiendo regresado él ó habiéndose librado, se le restituyan sin ninguna dilación al mismo ó también á sus herederos. Y si acaso pagó él su último tributo, indica la autoridad de la ley, que se haga la restitución también á sus herederos.

V.—*Non praesumat quis alienum.*

Quia autem verisimile putamus diversos (6) tyrannidis tempore res suas per metum alienasse hominibus vel officium quodcunque gerentibus, vel aliam a Totila commissam actionem vel potentiam vel gratiam apud eum habentibus sive venditione (7), sive aliis quibuscunque contracti titulis (8), modo vero quod factum est prius rescindi desiderare, utpote per violentiam vel per metum tyrannici temporis factum, sancimus, omnibus esse licentiam sui recipiendi sive vindicandi, vel possessionis a iudice adipiscendae, pretiis (9) tantummodo videlicet restitutis, quae (10) tamen, eo, qui se dedisse perhibet, approbante, veraciter constiterit (11) exsoluta, nec aliquo postea modo vel fraude subtracta, vel ab eo recepta, quum non absque ratione esse putamus, multa tunc tempore per metum vel violentiam facta esse, quae nostris temporibus rescindi exposcit iustitia; poena videlicet instrumentis inserta propter praedictas sanctiones modis omnibus quiescente.

V.—*De que nadie se apodere de lo ajeno.*

Mas como juzgamos verosímil que en tiempo de la tiranía muchos enajenaron por miedo sus bienes á hombres que desempeñaban algún cargo, ó que tenían encomendada por Totila otra comisión, ó gozaban ante él de poderío ó de favor, ya por venta, ya por otros cualesquiera títulos de contrato, pero que ahora desean que se rescinda lo que antes se hizo, como hecho por violencia ó por el miedo del tiempo de la tiranía, mandamos que todos tengan licencia para recuperar ó reivindicar lo suyo, ó para alcanzar del juez la posesión, restituyéndose, por supuesto, solamente los precios, pero los que constare que verdaderamente se pagaron, con aprobación del que demuestra que los dió, y no habiendo sido de algún modo substraídos después con fraude, ó recibidos por él, porque juzgamos que no está fuera de razón que se hayan hecho en aquel tiempo por miedo ó violencia muchas cosas, que la justicia exige que sean rescindidas en nuestros tiempos; quedando ciertamente de todos modos sin fuerza la pena inserta en los instrumentos por virtud de las susodichas sanciones.

VI.—*De tempore postliminii, id est post captivitatem.*

Quum autem deo propitio nostro imperio sint omnes restituti, sancimus pro nostrarum legum auctoritate triginta nec non et quadraginta annorum praescriptionem, alias insuper, legibus locum habere, et suam tenere per omnia firmitatem, his duntaxat temporibus, quae ab adventu tyrannorum bellica confusio comprehendit, nullatenus in praescriptionum curriculis imputandis.

VI.—*Del tiempo del postliminio, esto es, después del cautiverio.*

Pero como habiéndonos sido Dios propicio han sido todos restituídos á nuestro imperio, mandamos que por la autoridad de nuestras leyes tengan lugar en las leyes la prescripción de treinta y también la de cuarenta años, y asimismo otras, y que en todo tengan su fuerza, no debiéndose de ningún modo imputar para los términos de las prescripciones solamente aquellos tiempos que desde el advenimiento de los tiranos comprende la confusión de las guerras.

(1) *Iulian. Pith.*: inferri, *Iulian. Mir., y Cont.*
(2) ut, *omitela Bk.*
(3) vel pro, *Bk.*
(4) fuerunt, *Bk.*
(5) restitui, *Bk.*
(6) *Iulian. Pith.*; diverso, *Iulian. Mir., y Cont.*
(7) *Iulian. Pith.*; venditiones, *Iulian. Mir., y Cont.*
(8) *Iulian. Pith.*; venditione vel cui quibuscunque contracti titulos, *Iulian. Mir., y Cont.*
(9) *Iulian. Pith.*; praedis, *Iulian. Mir., y Cont.*
(10) *Iulian. Pith.*; qui, *Iulian. Mir., y Cont.*
(11) *Parece que se debería leer* constiterint.

Digitized by Google

VII.—*Ut instrumenta irrita revocentur* (1).

Cognovimus, dum hostilis ferocitas Romanam civitatem vel alias obsideret, diversos contractus esse factos inter Romanos, qui obsidebantur, vel etiam instrumenta conscripta, in praesenti vero quosdam praedictos contractus rescindere vel etiam instrumenta irrita revocare, sancimus, etsi postea per hostilem incursionem (2) huiusmodi documenta perierunt, nullam esse licentiam quae facta sunt infirmandi, sed omnes contractus obsidionis tempore factos in sua firmitate durare, instrumenti etiam competentem vim habituri, sed nullum per eorum amissionem dominis praeiudicium generandum. Quod enim rite perfectum est, per fortuitos belli casus verti, subtilitatis non patitur ratio.

VII.—*De que no sean invalidados los instrumentos.*

Hemos sabido, que mientras la ferocidad de los enemigos sitiaba á la ciudad de Roma ó á otras, se hicieron diversos contratos, ó se escribieron también instrumentos, entre los romanos, que eran sitiados, pero que al presente quieren algunos rescindir los susodichos contratos ó invalidar también los instrumentos, y mandamos, que aunque por la invasión de los enemigos hayan perecido después tales documentos, no haya licencia alguna para invalidar los que se hicieron, sino que todos los contratos hechos en el tiempo del asedio subsistan en su vigor, propio del instrumento que habrá de tener también la fuerza correspondiente, y sin que con la pérdida de ellos se les haya de originar perjuicio alguno á sus dueños. Porque no consiente una razón de escrupulosidad, que se invalide por fortuitos casos de guerra lo que se hizo en debida forma.

VIII.—*De rebus mobilibus vel immobilibus.*

Res insuper mobiles vel immobiles seseque moventes, quas a Theodorici regis temporibus usque ad nefandissimi Totilae superventum quocunque iure vel titulo Romani possedisse noscuntur per se, vel usufructuarias, vel alias personas, per quas unumquemque praecepit possidere, in posterum sine aliqua concussione apud eos servamus, eo videlicet ordine, quo per praedicta tempora easdem res possedisse noscuntur.

VIII.—*De los bienes muebles ó inmuebles.*

Además, los bienes muebles ó inmuebles y semovientes, que se sabe que desde los tiempos del rey Teodorico hasta el advenimiento del funestísimo Totila poseyeron con algún derecho ó título los romanos por sí, ó por medio de personas usufructuarias, ó de otras, por las que dispuso que cada cual poseyera, los conservamos en poder de ellos para lo sucesivo sin ninguna concusión, por supuesto, en el orden en que se sabe que en los susodichos tiempos poseyeron los mismos bienes.

IX.—*Pro immunitate tributorum.*

Ne autem tributorum exactionis intuitu habitatores patiantur molestias quarumcunque provinciarum sancimus, nullius maioris dignitatis officia pro exigendis (3) functionibus dirigi, sed per provinciarum iudices et eorum officia quodcunque damnum collatores sustinere pro tributorum videantur exactione (4), licentia non deneganda maioribus iudicibus et eorum officiis, si minus illatae fuerint functiones, ipsos iudices et eorum officia convenire, et quod minus est illatum exigere, et (5) tam publicae (6) rationes, quam collatoris utilitas procuretur.

Dat. anno, die et Cons. SS.

IX.—*En pro de la inmunidad de los tributos.*

Para que con motivo de la exacción de los tributos no sufran molestias los habitantes de cualesquiera provincias, mandamos, que no se envíen oficiales de ninguna mayor dignidad para exigir las contribuciones, sino que por los jueces de las provincias y por sus oficiales sea reintegrado cualquier perjuicio que pareciere que con la exacción de los tributos sufren los contribuyentes, no habiéndoseles de denegar á los jueces superiores y á sus oficiales licencia, si no se hubieren pagado las contribuciones, para que demanden á los mismos jueces y á sus oficiales, y les exijan lo que no se pagó, y se atienda tanto á las cuentas públicas, como á la utilidad del contribuyente.

Dada en el año, día y consulado siguientes.

X.—*De confirmatione absolutionis tributorum.*

Ipsarum enim functionum solutionem per consueta loca vel tempora solenniter praecipimus fieri, nulla innovatione per hostilem adventum solutioni tributorum penitus inferenda, sed pro sua consuetudine vel nostrorum beneficiorum tenore sive ad arcam sive in provincia unumquemque solutionem in posterum etiam celebrare.

X.—*De la confirmación del pago de los tributos.*

Pues mandamos que solemnemente se haga el pago de las mismas contribuciones por los lugares ó tiempos acostumbrados, sin que por invasión de enemigos se haya de hacer absolutamente ninguna innovación en el pago de los tributos, sino haga cada cual también en lo sucesivo con arreglo á su costumbre ó á tenor de nuestros beneficios el pago ya á la caja, ya en una provincia.

XI.—*Ut leges imperatorum per provincias ipsorum dilatentur.*

Iura insuper vel leges Codicibus nostris insertas, quas iam sub edictali programmate in Italiam du-

XI.—*De que las leyes de los Emperadores se extiendan á las provincias de los mismos.*

Queremos además que tengan observancia los derechos ó las leyes insertas en nuestros Códigos, que

(1) *Parece que en esta rúbrica falta la negación.*
(2) *Iulian. Pith.*: incussionem, *Iulian. Mir., y Cont.*
(3) exerendis, *Iulian. Mir., y Cont. al margen*; exercendis, *conjetura Spang.*
(4) *Es de creer que de este lugar ha desaparecido la palabra* restitui, *requerida por el contexto.*
(5) ut, *en lugar de* et, *estaría mejor.*
(6) rei publicae, *Bk.*

Digitized by Google

dum misimus, obtinere sancimus. Sed et eas, quas postea promulgavimus constitutiones, iubemus sub edictali propositione vulgari, et (1) ex eo tempore, quo sub edictali programmate evulgatae fuerint, etiam per partes Italiae obtinere, ut una deo volente facta republica, legum etiam nostrarum ubique prolatetur auctoritas.

ya hace tiempo enviamos en forma de edicto á Italia. Pero mandamos que también se divulguen por medio de publicación de edictos las constituciones, que después hemos promulgado, y que desde el tiempo en que hubieren sido divulgadas por la publicación de edictos tengan también fuerza en las partes de Italia, á fin de que, habiéndose unificado por haberlo querido Dios la república, se extienda también á todas partes la autoridad de nuestras leyes.

XII.—*De suffragio collatorum.*

Provinciarum etiam iudices ab episcopis et primatibus uniuscuiusque regionis idoneos eligendos et sufficientes ad locorum administrationem ex ipsis videlicet iubemus fieri provinciis, quas administraturi sunt, sine suffragio, litis etiam codicillis per competentem iudicem eis praestandis, ita videlicet, ut, si aliquam collatoribus laesionem intulisse inveniantur, aut supra statuta tributa aliquid exegisse, vel in coëmptionibus, mensuris enormibus, aliisque praeiudiciis vel gravaminibus, aut iniquis solidorum ponderibus possessores damnificasse, ex suis satisfaciant facultatibus. Quod etiam, si quis de administratoribus aut actionariis de praeteritorum nefandorum tyrannorum tempore fecisse invenitur, ex suis facultatibus ei, a quo abstulit, restituere iubemus, quum nos indemnitatem subiectorum undique volumus procurari.

XII.—*Del sufragio de los contribuyentes.*

También mandamos que los jueces idóneos y capaces, que se han de elegir para la administración de las localidades por los obispos y primates de cada región, sean nombrados ciertamente de las mismas provincias, que han de administrar, sin sufragio, debiéndoseles presentar á ellos también por medio del juez competente los escritos de litigio, de suerte ciertamente que, si se hallara que infirieron alguna lesión á los contribuyentes, ó que exigieron alguna cosa excediéndose de los tributos establecidos, ó que en las compras perjudicaron á los poseedores con medidas exageradas, ó con otros perjuicios ó gravámenes, ó con injustos pesos de sueldos, esto lo satisfagan de sus propios bienes. Y también si se halla que alguno de los administradores ó de los accionarios hizo alguna cosa en el tiempo de los pasados nefandos tiranos, mandamos que de sus propios bienes le restituya al que le quitó, porque queremos que en todo se procure la indemnidad de los súbditos.

XIII.—*Ut proprietas unicuique restituatur.*

Quum autem cognovimus, inimicis deo propitio diversis expulsis provinciis quosdam greges invenientes ab illis relictas, et suo vindicare eas dominio, licet ad alios antea pertinebant, sancimus, causa discussa, quantum quidem ad eos pertinet, eis praestari. Si quid vero ab aliis agnoscetur, dominum sua recipere, quod vero excepto (2) domino non cognoscitur, inter illos distribui, qui per eandem provinciam greges amisisse inveniuntur, divisione pro rata portione scilicet facienda.

XIII.—*De que á cada cual se le restituya su propiedad.*

Mas como hemos sabido que habiendo sido expulsados, con el favor de Dios, de diversas provincias los enemigos, algunos, encontrando rebaños dejados por ellos, los reivindicaron para su propio dominio, aunque antes les pertenecían á otros, mandamos que, discutida la causa, se les dé á estos cuanto ciertamente les pertenece. Mas si alguna cosa fuere reconocida por otros, recobre el dueño lo suyo, y lo que, exceptuado el dueño, no es conocido, sea distribuído entre los que se halla que en la misma provincia perdieron rebaños, debiéndose hacer ciertamente la división á prorata.

XIV.—*De eo, cui aliquid ablatum est, ut restituatur.*

Si quid (3) etiam collatorum per occasionem tributorum exactionis (4), vel cuiuslibet oneris praetextu, aut alio irrationabili modo a quibusdam in auro vel in speciebus laesi esse noscuntur, hoc etiam competenter ei, cui ablatum est, iubemus sine ambiguitate restitui, ut undique provinciarum habitatores legitime sua recipiant, et nostri temporis possint felicitatem sentire.

XIV.—*De que á aquel á quien se le quitó alguna cosa le sea restituida.*

Si se ve también que algunos de los contribuyentes fueron lesionados por alguien en dinero ó en especies con ocasión de la exacción de tributos, ó con pretexto de cualquiera carga, ó de otro modo no razonable, mandamos que también esto sea sin duda restituído competentemente á aquel á quien se le quitó, de suerte que en todas las provincias recobren los habitantes legítimamente lo suyo, y puedan experimentar la felicidad de nuestro tiempo.

XV.—*De servis, qui tyrannorum tempore liberas duxerunt uxores.*

Illud etiam praeteritis capitulis inserendum esse censuimus, ut, si qui per Gothicae ferocitatis nefandissima tempora servi constituti liberas uxores inveniantur duxisse, vel etiam liberis hominibus

XV.—*De los esclavos, que en tiempos de los tiranos se casaron con mujeres libres.*

También consideramos que se debe agregar á los pasados capítulos esto, que, si se hallara que durante los nefandísimos tiempos de la ferocidad goda algunos que eran esclavos se casaron con mujeres

(1) *Iulian. Pith.*: et, *omittenla Iulian. Mir., y Cont.*
(2) a certo domino, *conjetura R. Schneider.*
(3) *Así el texto*, quia *por errata, pues parece que se debe leer* qui. — *N. del Tr.*
(4) *Iulian. Pith*: exactiones, *en lugar de* exactionis, *Iulian. Mir., y Cont.*

Digitized by Google

ancillae coniunctae, licentiam quidem liberae personae discedendi per praesentes nostres mereantur affectus (1), ancilla videlicet vel servo in dominorum suorum iura (2) remanentibus, nullo praeiudicio dominis servorum vel ancillarum ex praeterito tempore generando. Si vero in posterum etiam coniugia tenenda esse putaverint, nullum praeiudicium circa libertatem propriam patiantur, filii vero maternam conditionem sequantur. Quod etiam in illis, qui ex tali coniugio nati sunt, obtinere iubemus.

libres, ó también que esclavas se unieron con hombres libres, tengan ciertamente licencia por virtud de nuestras presentes resoluciones las personas libres para separarse, quedando, por supuesto, sujetos al derecho de sus dueños la esclava ó el esclavo, sin que por el tiempo transcurrido se les haya de originar ningún perjuicio á los dueños de los esclavos ó de las esclavas. Mas si juzgaren que también en lo sucesivo se habían de mantener las uniones, no sufran ningún perjuicio respecto á su propia libertad, pero sigan los hijos la condición materna. Lo que queremos que rija también en cuanto á los que nacieron de tal unión.

XVI.—*De servis et colonis ab alio detentis.*

Servos etiam vel colonos, quos ab aliquo contigit (3) detineri, suis restitui dominis una cum medii temporis prole iubemus.

XVI.—*De los esclavos y de los colonos detentados por otro.*

Mandamos que también los esclavos ó colonos, que aconteciere que son detentados por alguien, sean restituídos á sus dueños juntamente con la prole del tiempo intermedio.

XVII.—*De deo dicatis virginibus.*

Quum autem tyrannicae ferocitatis praesumtionem res etiam illicitas quasi permissas egisse sine dubio sit, sancimus, ut, si qui mulieres deo sacratas vel habitum religiosum habentes sibi coniunxisse inveniantur, nullam eis tenendi, vel dotes forte conscriptas iterum (4) monasteriis, vel ecclesiis, aut sancto proposito, cui dedicatae sunt, restituantur.

XVII.—*De las vírgenes consagradas á Dios.*

Mas como no hay duda de que el atrevimiento de la ferocidad de los tiranos hizo también cosas ilícitas, como si estuvieran permitidas, mandamos, que, si se hallara que algunos se unieron á mujeres consagradas á Dios ó que tenían hábito religioso, no tengan licencia alguna para retenerlas á ellas, ó las dotes acaso escritas, sino sean de nuevo restituídas á los monasterios, ó á las iglesias, ó para el santo propósito á que fueron dedicadas.

XVIII.—*Ne pro comparatione specierum collatores graventur.*

Ne vero per coëmtiones etiam quodcunque collatores detrimentum sustinere inveniantur (5), sancimus, per unamquamque provinciam illarum fieri specierum coëmtionem, quae per eandem provinciam abundare noscuntur. Neque enim eius, quod ibi non abunde nascitur, coëmtionem non (6) fieri patimur, pretiis videlicet pro specierum venalitate, quae tunc temporis in foro rerum venalium obtinere noscuntur, statuendis, ipsis tamen pretiis specierum unicuique collatorum in tributorum imputandis exactionem, commerciis videlicet navium nullo modo prohibendis, ut et noster felicissimus exercitus possit nutriri, et collatores aurarias functiones ex abundantium specierum commercio infundere valeant; distributione coëmtionis pro arbitrio tam locorum antistitis, quam primatum uniuscuiusque celebranda, ne collatores ex officiorum avaritia perquemcunque modum opprimi videantur.

XVIII.—*De que en la compra de especies no sean gravados los contribuyentes.*

Mas para que no se halle que en las compras sufren los contribuyentes algún perjuicio, mandamos que en cada provincia se haga la compra de aquellas especies, que se sabe que abundan en la misma provincia. Porque no consentimos que se haga compra de lo que allí no se produce en abundancia, debiéndose, á la verdad, fijar para la venta de especies los precios que se sabe que á la sazón rigen en el mercado de las cosas que se venden, pero debiéndoseles imputar á cada uno de los contribuyentes para la exacción de los tributos los mismos precios de las especies, y sin que, por supuesto, se haya de prohibir de ningún modo el comercio de las naves, para que también pueda ser alimentado nuestro felicísimo ejército, y los contribuyentes puedan pagar por el comercio de especies abundantes las contribuciones de dinero; debiéndose hacer la distribución de la compra á arbitrio tanto del prelado de las localidades, como de los primates de cada una, para que no se vea que de algún modo son oprimidos los contribuyentes por la avaricia de los oficios.

XIX.—*De mensuris et ponderibus.*

Ut autem nulla fraudis vel laesionis provinciarum nascatur occasio, iubemus, in illis mensuris vel ponderibus species vel pecunias dari vel suscipi, quae beatissimo Papae vel amplissimo senatui nostra pietas in praesenti contradidit.

XIX.—*De las medidas y de los pesos.*

Mas para que no surja ocasión alguna de fraude ó de lesión para las provincias, mandamos que se den ó se tomen las especies ó el dinero con aquellas medidas ó pesos, que al presente ha dado nuestra piedad al beatísimo Papa ó al muy magnífico Senado.

(1) *Acaso se deba leer* affatus, *con cuya palabra se designa muchas veces los Rescriptos.*
(2) *Parece que ó se ha de leer* iure, *ó que, manteniendo* iura, *se debe escribir* remeantibus.
(3) contigerit, *Spang.*
(4) *Este pasage, adulterado, se podría corregir de este modo:* nullam licentiam habeant eas tenendi, vel—conscriptas sed iterum *etc.*
(5) *Iulian. Mir.;* inveniatur, *Iulian. Pith., y Cont.*
(6) non, *parece que debe ser suprimida.*

Digitized by Google

XX.—*De mutatione solidorum, id est monetae.*

Quum autem scimus, veterum Romanorum principum solidos per illa loca facile inveniri, comperimus autem, negotiatores vel alios quosdam propter mutationem solidorum dispendium aliquod collatoribus nostris inferre, sancimus, solidos Romanorum principum forma signatos sine permutationis dispendio per omnes provincias ambulare, et per eos celebrari contractus; eum, qui dispendium aliquod permutationi solidorum inferre praesumserit, pro unoquoque solido alterum tantum ei, cum quo contraxerit, inferat.

XXI.—*Ut pretium satisfaciat et quod tulit quis.*

Si quis etiam de rebus immobilibus ad alium pertinentibus aliquem ornatum vel materiam abstulisse inveniatur, modis omnibus restituere, vel si iam alicui iniuncti sint aedificio, pretio satisfacere coarctetur, ut undique nostrarum legum conservetur auctoritas. Instrumenta etiam, quae ad alios pertinentia forte ab aliis detinentur, prioribus dominis iubemus restitui, ut omnes undique nostrarum legum adiutorio potiantur. Si vero instrumentum periisse inveniatur, cuius exemplar apud alterum invenitur, utpote duobus scriptis authenticis, prout in contractis solitum est, ex eo, quod apud partem alteram invenitur, aliud conscribi iubemus, et parti dari, cuius iam instrumenta perierunt, ut competentem possit habere cautelam. Sed et si quis instrumentum alienum sive ipse tollendo, sive quocunque casu inveniendum malignitate vel incendit, vel abscondit, aut corrupit, aut quocunque modo habere desierit, tunc quanti interest eius, ad cuius iura instrumenta pertinebunt (1), is, qui dolum fecit, satisfacere compellitur.

Dat. die, anno et Cons. SS.

XXII.—*Ut annona ministretur medicis et diversis.*

Annonam etiam, quam et Theodoricus dare solitus erat, et nos etiam Romanis indulsimus, in posterum etiam dari praecipimus, sicut etiam annonas, quae grammaticis, ac oratoribus, vel etiam medicis, vel iurisperitis antea dari solitum erat, et in posterum suam professionem scilicet exercentibus erogari praecipimus, quatenus iuvenes liberalibus studiis eruditi per nostram rempublicam floreant.

XXIII.—*Ut civiliter inter se causas audiant.*

Lites etiam inter duos procedentes Romanos, vel ubi Romana persona pulsatur, per civiles iudices exercere (2) iubemus, quum talibus negotiis vel causis iudices militares immiscere se ordo non patitur.

XXIV.—*Ut mutationes in suo statu stent.*

Reipublicae permutationes etiam vel compara-

(1) *Acaso estaría mejor* pertinebant.

XX.—*Del cambio de los sueldos, esto es, de moneda.*

Pero como sabemos que en aquellos lugares se hallan fácilmente sueldos de los antiguos príncipes romanos, mas hemos averiguado que los negociantes ú otros cualesquiera imponen á nuestros contribuyentes algún dispendio por el cambio de los sueldos, mandamos, que los sueldos acuñados con la forma de los príncipes romanos circulen sin dispendio de cambio por todas las provincias, y que por medio de ellos se celebren los contratos; y que el que se hubiere atrevido á imponer algún dispendio para la permuta de sueldos pague por cada sueldo otro tanto á aquel con quien hubiere contratado.

XXI.—*De que uno satisfaga el precio y lo que quitó.*

Si también se hallara que alguno quitó de bienes inmuebles pertenecientes á otro algún adorno ó materiales, sea obligado de todos modos á restituirlos, ó, si ya hubieran sido unidos á algún edificio, á satisfacer el precio, de suerte que en todas partes se conserve la autoridad de nuestras leyes. Y mandamos que también sean restituídos á sus antiguos dueños los instrumentos que perteneciendo á unos son acaso detentados por otros, de suerte que en todas partes disfruten todos del auxilio de nuestras leyes. Mas si se viera que pereció un instrumento, cuya copia se encuentra en poder de otro, como por haberse escrito dos auténticos, según se acostumbró en los contratos, mandamos que se copie otro del que se halla en poder de una de las partes, y se le dé á la parte, cuyos instrumentos ya se perdieron, á fin de que pueda tener la garantía competente. Mas también si alguno, ó quitó él mismo un instrumento ajeno, ó por malignidad quemó, ó escondió, ó adulteró el que en algún caso se había de encontrar, ó de cualquier modo hubiere dejado de tenerlo, en este caso sea compelido el que obró con dolo á satisfacer tanto cuanto le interesa á aquel á cuyo derecho pertenecieron los instrumentos.

Dada en el día, año, y consulado siguientes.

XXII.—*De que se les suministren annonas á los médicos y á otros.*

Mandamos que también en lo sucesivo se den las annonas que había solido dar Teodorico, y que también nosotros les concedimos á los romanos, así como igualmente mandamos que las annonas, que antes se les había solido dar á los gramáticos, y á los oradores, y también á los médicos, ó á los jurisperitos, se les suministren á los que ciertamente ejerzan en lo sucesivo su profesión, á fin de que instruídos en los estudios liberales brillen los jóvenes en nuestra república.

XXIII.—*De que los jueces oigan entre sí los negocios civiles.*

También mandamos, que se ventilen por medio de los jueces civiles los litigios que surjan entre dos romanos, ó en que es demandada una persona romana, porque el orden no consiente que en tales negocios ó causas se inmiscuyan los jueces militares.

XXIV.—*De que las mudanzas permanezcan en su propio estado.*

Confirmamos en su vigor las permutas de Repú-

(2) exerceri, *Bk.*

Digitized by Google

tiones sive competitiones (1) cum publico factas usque ad adventum sceleratae memoriae Totilae in sua firmitate firmamus, si tamen nulli aliquid alio possidente competit.

XXV.—*Ut fabricae publicae serventur.*

Consuetudines etiam et privilegia Romanae civitatis vel publicarum fabricarum reparationi, vel alveo Tiberino, vel foro aut portui Romano, sive reparationi formarum concessa servari praecipimus, ita videlicet, ut ex iisdem tantummodo titulis, ex quibus delegata fuerunt, praestentur.

XXVI.—*Ut per negotiatores coëmtiones fiant.*

Super haec cognovimus, Calabriae vel Apuliae provinciae possessoribus pro coëmtionibus non inferendis superindictitium titulum impositum esse pro unaquaque millena, unde coëmtiones per negotiatores annis singulis exerceri, in praesenti vero negotiatores (2) specierum coëmtiones recusare tentantes tam superindictitium titulum, quam coëmtionis onus provinciae possessoribus imminere; quum abunde mercatores sint, per quos possit exerceri coëmtio, sancimus, magnitudinem tuam haec examinantem, si possibile sit per negotiatores species comparatas inferri, collatores provinciae nullatenus praegravari, quum superindictitio titulo semel eis imposito, coëmtionis etiam onus inferre sit impossibile.

Dat. die, anno, Cons. SS.

XXVII.—*Ut qui voluerit ad praesentiam Imperatoris navigare, non impediatur.*

Viros etiam gloriosissimos ac magnificos senatores ad nostrum accedere comitatum volentes (3) sine quocunque impedimento venire concedimus, nemine prohibendi eos habituro licentiam, ne senatoribus nostris vel collatoribus debitus introitus quodammodo videatur excludi. Sed etiam ad Italiam provinciam eundi eis, et ibi quantum voluerint tempus commorandi pro reparandis possessionibus aperimus licentiam, quum dominis absentibus recreari possessiones aut competentem mereri culturam difficile sit.

Quae igitur per hanc divinam pragmaticam sanctionem nostra statuit aeternitas, magnitudo tua modis omnibus effectui mancipare observareque procuret, poena decem librarum auri imminente contra temeratores nostrarum iussionum.

Pragmatica dat. Idib. August. Constant. imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XXVIII., post cons. Basilii V. C. anno XIII., Narsi viro ill. praeposito sacri cubiculi, Antiocho viro magnifico praefecto per Italiam. [554.]

(1) conductiones, *prefiere Godofredo.*
(2) *Iulian. Pith.;* negotiatoribus, *Iulian. Mir., y Cont., y acaso sería mejor conservarla cambiando* tentantes *por* tentantibus.

blica, y también las compras ó las competencias hechas con intervención pública hasta el advenimiento de Totila, de infausta memoria, pero si, poseyendo otro alguna cosa, á nadie le compete.

XXV.—*De que se conserven las fábricas.*

También mandamos que se conserven las costumbres y privilegios concedidos para la reparación de las fábricas públicas de la ciudad de Roma, ó para el cauce del Tiber, ó para el foro ó el puerto romano, ó para la restauración de los acueductos, pero de suerte que se paguen solamente por los mismos títulos, de que fueron señalados.

XXVI.—*De que las compras se hagan por medio de negociantes.*

Además de esto hemos sabido que á los poseedores de las provincias de la Calabria ó de La Pulla se les impuso, para que no hubieran de ingresar las compras, un título de recargo por cada millar, por lo que las compras se hacían cada año por negociantes, pero que al presente los negociantes intentando rehusar las compras de especies amenazan á los poseedores de la provincia tanto con el título de recargo, como con el gravamen de la compra; y siendo muchos los mercaderes por medio de los que se puede hacer la compra, mandamos, que, examinando esto tu grandeza, se ingresen, si es posible, por negociantes las especies compradas, y de ningún modo sean gravados los contribuyentes de la provincia, porque, una vez que se les ha impuesto el título del recargo, sería imposible que levantaran también la carga de la compra.

Dada en el año, día y consulado siguientes.

XXVII.—*De que no se impida que el que quisiere navegue para presentarse al Emperador.*

Concedemos también que los gloriosísimos y magníficos senadores, que quieran tener acceso á nuestra corte, vengan sin ningún impedimento, sin que nadie haya de tener licencia para prohibírselo, á fin de que no parezca que á nuestros senadores ó contribuyentes se les excluye en cierto modo del debido ingreso. Pero también les damos licencia para ir á la provincia de Italia y permanecer en ella cuanto tiempo quisieren para reparar sus posesiones, porque es difícil, estando ausentes los dueños, que se reparen las posesiones ó que reciban el correspondiente cultivo.

Por tanto, procure tu grandeza llevar de todos á efecto y observar lo que por medio de esta divina pragmática sanción ha establecido nuestra eternidad, amenazando la pena de diez libras de oro contra los infractores de nuestras disposiciones.

Dada la pragmática en Constantinopla el día de los Idus de Agosto, en el año vigésimo octavo del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, décimo tercero después del consulado de Basilio, varón muy esclarecido, para Narsés, muy ilustre varón, prepósito de la sacra cámara, y Antioco, magnífico varón, prefecto de Italia. [554.]

(3) *Bk.;* volentibus, *Iulian. Mir., Pith., y Cont.*

Digitized by Google

CONST. II (1)

DE ADSCRIPTICIIS ET COLONIS

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* DOMINICO, *praefecto Pr. Illyrici* (2).

Docuerunt nostram serenitatem Lugdunensium (3) habitatores, et hoc nos docuerunt, quia ante proposuimus legem, per quam iussimus adscripticios vel colonos commiscentibus se liberis mulieribus procreare filios ad similitudinem liberorum, et ex hoc detrimentari fundos et eorum functiones, recedentibus agricolis, velut ex utero libero procedentes; et hoc (4) corrigentes sancimus, secundum veterem legem de adscripticiis et colonis constitutis agricolis, quod nascitur adscripticium et colonum fieri. Sed si sola fuerit mulier libera constituta, quum procreaverit filios, tunc ergo nullo modo patimur laedi ex hoc penitus liberum uterum, utque talis mulier tali viro sociata fuerit, neque adscripticio, neque colono, in hoc tantummodo casu obtinente lege. Sancimus ergo generalem legem, ut, qui ex adscripticio et colono natus est, patris naturam sequatur. Sic ergo et indemnitas fisco collatoribus erit, parens carissime. In hoc ergo medentes, praesentem dispositionem disposuimus, quam observare tuam celsitudinem sancimus in omnibus Illyricianis partibus, ut non exinde deminutio aliqua dominis inferatur.

Tua igitur gloria quae nobis visa sunt per hanc legem divinam significantem (5) effectui mancipare festinet, mulcta imminente decem librarum auri, qui eam violaverit aut concesserit violandam.

Dat. Sub. Id. April. Constant. imp. DN. IUSTINIANI Aug. anno XIV. IUSTINO Cons. [540.]

CONSTITUCION II

DE LOS ADSCRIPTICIOS Y DE LOS COLONOS

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* DOMINGO, *Prefecto del Pretorio de Iliria.*

Informaron á nuestra serenidad los habitantes de Lugduno, y nos hicieron saber, que antes establecimos una ley, por la cual mandamos, que los adscripticios ó los colonos, uniéndose con mujeres libres, procreasen los hijos á la manera que las personas libres, y que por virtud de esto sufrían detrimento los fundos y sus operaciones, marchándose los agricultores, como siendo procedentes de un vientre libre; y corrigiendo esto mandamos, que, conforme á la antigua ley sobre los adscripticios y los colonos que son agricultores, se haga adscripticio y colono lo que nace. Pero si sola la mujer hubiere sido libre cuando hubiere procreado los hijos, en este caso, pues, no consentimos de ningún modo que por esto se perjudique en lo más mínimo el vientre libre, con tal que esta mujer se hubiere unido á tal varón, ni adscripticio, ni colono, rigiendo la ley solamente en este caso. Mandamos, pues, por ley general, que el que nació de adscripticio y de colono siga la naturaleza del padre. Así, pues, tendrá carísimo padre, indemnidad el fisco con los contribuyentes. Poniendo, por tanto, remedio en esto, damos la presente disposición, que mandamos observe tu excelsitud en todas las regiones de Iliria, á fin de que con esto no se les cause ninguna perjuicio á los dueños.

Por tanto, apresúrese tu gloria á llevar á efecto lo que nos ha parecido bien por medio de esta divina ley que lo expresa, amenazando la multa de diez libras de oro al que la hubiere violado ó permitido que sea violada.

Dada y subscrita en Constantinopla el día de los Idus de Abril, en el año décimo cuarto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto, bajo el consulado de JUSTINO. [540.]

CONST. III (6)

CONSTITUTIO IUSTINI IMP. DE FILIIS LIBERARUM, IN AFRICAM DIRECTA

Imp. CAESAR FLAVIUS IUSTINUS, *fidelis in Christo, mansuetus, maximus benefactor, Alemannicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor ac triumphator, semper Augustus,* THEODORO.

Die noctuque pro utilitate reipublicae subtiliter cogitantes, illa properamus renovare, quanta (7) in locis opportunis sunt necessaria, et maxime pro tributis atque reditibus, sine quibus impossibile est aliquid agere prosperum. Suggessit autem tua magnitudo, maximam partem possessorum Africanae provinciae precibus suis intimare desolatos agros remansisse, quum divina lex promulgata fuisset, constituens creatos ex libera matre et adscripticio

CONSTITUCION III

CONSTITUCIÓN DEL EMPERADOR JUSTINO SOBRE LOS HIJOS DE MUJERES LIBRES, DIRIGIDA Á AFRICA

El Emperador CÉSAR FLAVIO JUSTINO, *fiel en Cristo, apacible, muy grande bienhechor, Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Vandálico, Africano, pio, felix, inclito, vencedor y triunfador, siempre Augusto, á* TEODORO.

Pensando detenidamente día y noche en utilidad de la república, nos apresuramos á renovar las cosas que son necesarias en los correspondientes lugares, y principalísimamente respecto á los tributos y á las rentas, sin los que es imposible hacer cosa alguna que prospere. Mas nos indicó tu grandeza, que la mayor parte de los poseedores de la provincia africana consigna en sus súplicas que quedaron abandonados sus campos, porque se ha-

(1) *Esta Constitución del cód. Ranconet., de Julian, fué publicada primeramente por Mireo en el apéndice de las Novelas de Justiniano, y se halla también en la ed. de P. Piteo. Ya antes era conocida de Cuyacio. De aquí que fuera admitida por Concio en el cuerpo del derecho civil.*

(2) *Iulian. Mir., y Cont. al márgen, Iulian. Pith.;* Dominico Praefecto, *Iulian. Mir., y Cont.*

(3) Ligdinensium, *Iulian. Pith., y esta parece que es la forma de la palabra en el cód. Ranconet., según una nota marginal de Mireo;* Lygdunensium, *Iulian. Mir., y Cont.*

(4) *Iulian. Mir., y Cont. al margen, Iulian. Pith.;* ex hoc, *Iulian. Mir., y Cont.*

(5) significata, *Iulian. Mir., y Cont. al márgen.*

(6) *Esta Constitución fué publicada primeramente por Cuyacio en la Observ. IV. 28., tomándola, á lo que parece, del cód. Ranconet. de Iulian., y después por Mireo y P. Piteo. De Concio pasó al Cuerpo del derecho civil.*

(7) *Iulian. Mir., Pith., y Cont.;* quae, *Cuyacio.*

Digitized by Google

marito liberos esse. Quod contrarium est legibus antiquis, quum illae manifeste decreverunt, talem sobolem adscripticiam esse. Ex hac enim licentia filii adscripticiorum praedia, in quibus nati sunt, dimittentes, et in aliis habitantes locis, tam fiscum, quam dominos praediorum minuere, et haec dicentes supplicaverunt corrigere hoc capitulum apud illam provinciam, sicut et pater noster praedictae legis lator in Illyricianam provinciam fecit, constituens filios, qui nascuntur ex libera matre atque adscripticio patre, liberos esse cum suis rebus, sed tamen colonos, ut non liceat terrulas, ubi nati sunt, relinquere, et alienas colere.

His igitur nostrae serenitati suggestione tua relatis, necessarium esse perspeximus possessores subiectos nostros atque functiones publicas adiuvare. Unde sancimus, in Africana provincia filios ex libera matre et adscripticio patre productos liberos quidem esse, et res proprias habere, in ordine tamen colonorum esse, et non posse eos dimittere praedia, in quibus nati sunt, et excolere aliena, sed vicos ipsos, in quibus orti sunt, cum libertate colere; sic etenim nec fiscus, nec possessor laeditur, neque praedicti minuuntur (1), terras, ubi nati sunt, excolentes, Theodore parens carissime atque amantissime. Quae igitur per hanc divinam pragmaticam sanctionem nostra sanxit aeternitas, tam tua magnitudo, quam qui post te eandem administrationem adepti fuerint, una cum officio suo effectui mancipare observareque procurent.

Dat. Kal. Mart. Constant. imp. DN. PP. Aug. Iustini anno V. Indict. III. Et subscriptio imperialis: Vale Theodore parens carissime atque amantissime; et Quaestor legi. Dat. Kal. Mart. Const. imp. DN. Iustini PP. August. anno V. post cons. eiusdem DN. anno IV. (2) [570.]

bía promulgado una divina ley, que establecía que los nacidos de madre libre y de marido adscripticio fuesen libres. Lo que es contrario á las leyes antiguas, porque aquellas decretaron manifiestamente que tal prole fuese adscripticia. Porque los hijos de los adscripticios, dejando por virtud de esta licencia los predios en que nacieron, y habitando en otros lugares, perjudican tanto al fisco como á los dueños de los predios, y diciendo esto nos suplicaron que corrigiéramos este particular en aquella provincia, como también lo hizo en cuanto á la provincia de Iliria nuestro padre, autor de la susodicha ley, estableciendo que los hijos, que nacen de madre libre y de padre adscripticio, sean libres con sus bienes, pero, esto no obstante, colonos, de suerte que no les sea lícito dejar las tierras en que nacieron, y cultivar otras.

Así, pues, referido esto á nuestra serenidad por sugestión tuya, hemos considerado que es necesario auxiliar á los poseedores, súbditos nuestros, y á las contribuciones públicas. Por lo cual mandamos, que en la provincia de Africa los hijos nacidos de madre libre y de padre adscripticio sean ciertamente libres, y tengan bienes propios, pero estén en la clase de colonos, y no puedan ellos abandonar los predios, en que nacieron, y cultivar otros, sino que cultiven, teniendo la libertad, los mismos campos, en que nacieron; porque así no se perjudican ni el fisco, ni el poseedor, ni sufren menoscabo los susodichos, cultivando las tierras en que nacieron, carísimo y amantísimo padre Teodoro. Por tanto, procuren así tu grandeza, como los que después de tí alcanzaren la misma administración, llevar á efecto y observar juntamente con su oficio lo que por medio de esta divina pragmática sanción ha dispuesto nuestra eternidad.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Marzo, en el año quinto del imperio del señor Justino, Augusto perpétuo, Indicción III. Y la subscripción imperial: «Pásalo bien, carísimo y amantísimo padre, Teodoro»; y el Cuestor «lei». Dada en Constantinopla las Calendas de Marzo, en el año quinto del imperio del señor Justino, Augusto perpétuo, cuarto después del consulado del mismo señor. [570.]

CONST. IV (3)

SACRUM PRAGMATICUM TIBERII AUGUSTI DE CONFIRMATIONE CONSTITUTIONUM IUSTINI IMP. DE FILIIS COLONORUM ET LIBERARUM

In nomine domini Iesu Christi. Imperator Caesar Flavius Tiberius Constantinus, *in Christo mansuetus, maximus, benefactor, et* Flalius Nob. Tiberius Mauritius, *felicissimus Caesar, Alemannicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor ac triumphator, semper Aug.* Theodoro.

Consuetum et peculiare nostrae mansuetudinis remedium necessitatibus subiectorum nostrorum imponere cupientes, suggestionem viri beatissimi Publiani, antistitis Carthaginensium civitatis et possessorum eiusdem Africanae proconsularis provinciae libenter suscepimus, per quas (4) pragmaticam sanctionem Iustini divae memoriae patris

CONSTITUCION IV

SACRA PRAGMÁTICA DE TIBERIO, AUGUSTO, SOBRE LA CONFIRMACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES DEL EMPERADOR JUSTINO SOBRE LOS HIJOS DE COLONOS Y MUJERES LIBRES

En el nombre del señor Jesucristo. El Emperador César Flavio Tiberio Constantino, *apacible en Cristo, máximo, bienhechor, y* Flavio Noble Tiberio Mauricio, *felicísimo César, Alemánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Antico, Alánico, Vandálico, Africano, pio, feliz, inclito, vencedor y triunfador, siempre Augusto, á* Teodoro.

Deseando poner á las necesidades de nuestros súbditos el acostumbrado y peculiar remedio de nuestra mansedumbre, acogimos de buen grado la indicación del beatísimo varón Publiano, prelado de la ciudad de los Cartagineses y de los poseedores de la misma provincia proconsular de Africa, para las que nos suplicaron que la pragmática san-

(1) *Cuyacio, Iulian. Mir., y Pith.*; imminuuntur, *Cont.*
(2) *Respecto á la subscripción véase Biener.*
(3) *Hállase esta Constitución de Tiberio II. en el Apéndice de Julian ed. de Mirso y de P. Piteo, y fué publicada por Concio.*
(4) *Iulian. Mir., y Cont.*; quam, *Iulian. Pith.*

Digitized by Google

nostri pro conditione sobolis ab adscripticio patre et ingenua matre ad Theodorum tunc praefecturam tuam agentem ante tempus emissam firmam illibatamque nostris etiam affatibus constitui supplicaverunt, ut cultura terrarum permaneat, nulla lege vel machinatione et (1) ab ea separari valitura. Consulentes itaque collatoribus Africani tractus sancimus, eandem pragmaticam sanctionem et eius dispositionem omnibus modis ex quo data est suas vires habere, et incertam (2) ei auctoritatem universis dominis terrarum opitulari, ut liberi procreati a matre ingenua et patre adscripticio vel colono rusticitatem paternam cognoscant, et operibus suis consuetos reditus his, quibus suppositi sunt, subministrent, deterioris quidem conditionis alieni, ipsius autem cespitis, ubi nati sunt, recedere, et in aliis quibuscunque locis degere non permissuri, Theodore parens carissime atque amantissime. Illustris igitur et magnifica auctoritas tua hanc pragmaticam sanctionem in aeternum valituram edictis propositis omnibus habitatoribus Africanarum partium innotescat, ut omnibus pateat, qualem pro utilitate eorum providentiam gerimus.

Subscriptio Imperialis.

Divinitas te servet per multos annos, parens carissime atque amantissime. Quaestor legi. Dat. III. Id. Aug. Constant. imp. DN. Tiberii Constantini PP. Aug. anno VIII. et post cons. eius anno III. et Nob. Tiberii Mauritii, felicissimi Caesaris anno I. [582.]

ción de Justino, nuestro padre, de divina memoria, relativa á la condición de la prole nacida de padre adscripticio y de madre ingénua, dirigida antes de ahora á Teodoro, que entonces desempeñaba tu prefectura, fuese confirmada y mantenida incólume también por resoluciones nuestras, á fin de que se conserve el cultivo de las tierras, sin que por ninguna ley ó maquinación se separe de él. Y así, mirando por los contribuyentes de la región africana mandamos, que la misma pragmática sanción y su disposición tengan de todos modos su propio vigor desde que aquella fué dada, y que la autoridad inherente á ella favorezca á todos los dueños de tierras, de suerte que los hijos procreados de madre ingénua y de padre adscripticio ó colono reconozcan la condición campesina de su padre, y les suministren con su trabajo las acostumbradas rentas á aquellos, á quienes están sujetos, siendo ciertamente ajenos á peor condición, pero de la misma tierra en que nacieron, y no habiéndoseles de permitir, carísimo y amantísimo padre Teodoro, marcharse de ella y vivir en otros cualesquiera lugares. Por tanto, haga saber, publicando edictos, tu ilustre y magnífica autoridad esta pragmática sanción, eternamente valedera, á todos los habitantes de las regiones de Africa, á fin de que para todos sea patente cuánto cuidamos de la utilidad de ellos.

Subscripción imperial.

La divinidad te conserve muchos años, carísimo y amantísimo padre. Yo, cuestor, leí. Dada en Constantinopla á 3 de los Idus de Agosto, en el año octavo del imperio del señor Tiberio Constantino, Augusto perpétuo, tercero después de su consulado, y primero del Noble Tiberio Mauricio, felicísimo César. [582.]

CONST. V (3)

IMP. IUSTINIANI A. CONSTITUTIO, QUAE DATA EST PRO DEBITORIBUS IN ITALIA ET SICILIA

In nomine domini nostri Iesu Christi. Imperator Caesar Flavius Iustinianus, *Alanicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor ac* (4) *triumphator, augustus* Narsi Panfronio *et Senatui.*

Quum semper decursio barbarici temporis in novarum rerum et veteribus legibus occasionem praebeant promulgandis (5), generalibus hominum difficultatibus communi remedio subvenire necesse est. Universae quidem Italiae nos oblatae (6) preces generaliter commoverunt pecuniis reddendis aliquod iam renuere, postulantes remedium, ne per communes calamitates et reditum propriis fraudetur, et debiti impossibili solutionem succumbat. Talibus itaque precibus annuentes praesentem (7) legem sancimus, ut per universam Italiam atque Siciliam pro mutuis pecuniis, quae usque ad nuper factam incursionem Francorum datae (8) noscuntur, post redditam perfectam pacem Italiae, expleto

CONSTITUCION V

CONSTITUCIÓN DEL EMPERADOR JUSTINIANO, AUGUSTO, QUE FUÉ DADA EN PRO DE LOS DEUDORES EN ITALIA Y SICILIA

En el nombre de nuestro señor Jesucristo. El Emperador César Flavio Justiniano, *Alánico, Gótico, Fráncico, Germánico, Vandálico, Africano, pío, feliz, inclito, vencedor y triunfador, Augusto, á* Narses Panfronio *y al Senado.*

Como las correrías del tiempo de los bárbaros den siempre ocasión de promulgar leyes innovando las antiguas, es necesario subvenir con un común remedio á las generales dificultades de los hombres. Súplicas que en general se nos elevaron ciertamente de toda Italia nos movieron á que denegáramos ya alguna cosa respecto á la devolución de cantidades, pidiéndonos remedio para que por efecto de las comunes calamidades y de los réditos no fuera privada de los bienes propios, y sucumbiera al pago imposible de deudas. Y así, accediendo á tales súplicas sancionamos la presente ley, para que en toda Italia y en Sicilia, transcurrido un quinquenio después de devuelta la perfecta paz á

(1) et, *parece que debe ser suprimida.*
(2) *Lease* insertam.
(3) *Esta Constitución de Justiniano, aun desconocida, fué publicada por Bienet, tomándola del cód. ms. Vindob. de las Novelas de Julian.*
(4) *Bk.;* inclytus hac, *el cód.*
(5) *Este primer inciso, y otros que siguen, son tan incorrectos y defectuosos, que hacen de todo punto imposible la traducción exacta de esta Constitución. Por eso, más bien que traducirla en tales pasajes, hemos procurado interpretarla, sin que de ningún modo pretendamos haber acertado en todo.—N. del Tr.*
(6) *Bk.;* oblata, *el cód.*
(7) connuentes per praesentem, *Bk.*
(8) *Bk.;* data, *el cód.*

Digitized by Google

quinquennio, tunc aut media pars creditae sortis creditoribus offeratur, aut medietatis (1) suae substantiae. Si hoc elegerit debitor, offerat creditori usuras, videlicet audiet crediti usque ad completum quinquennium, istis contractibus omnimodo cessantem. Si quae autem (2) pignora pro debito data per clades Italiae perierunt, rei communem eventum tam debitor quam creditor sentiat, ut nec creditor pro mutuis pecuniis conveniri, nec debitor possit actiones exercere pignoraticias. Si vero pignora exstant, debitae etiam sortis pro integris pignoribus solutio (3) celebretur. Quodsi pars pignorum salva inveniatur, pro rata portione (4) sortis etiam pars (5) creditorem sequatur. Si quis vero actorum pignorum magnitudinem occasionem barbarici lucri causa supprimere aut celare voluerit, et hoc a debitore comprobari (6) potuerit, amisso debito pignora reddere compellatur. Hi vero, qui necessitatem debiti facientem beneficia vel usuras (7) in capite debiti redigunt, quod etiam bonis temporibus fieri leges minime patiuntur, per hanc sanctionem huiusmodi fraudentur augmento (8), ita videlicet, ut, quidquid etiam de usuris et beneficiis confert.... (9).

Italia, se les ofrezca á los acreedores, por las cantidades en mútuo que se vean que fueron dadas hasta la reciente incursión hecha por los Francos, ó la mitad del capital prestado, ó de la mitad de los propios bienes. Si el deudor hubiere elegido esto, ofrézcale intereses al acreedor, por supuesto, del crédito hasta un quinquenio completo, cesando de todos modos estos contratos. Mas si en los desastres de Italia perecieron algunas prendas dadas en garantía de deudas, experimenten así el deudor como el acreedor el común infortunio, de suerte que ni el acreedor pueda ser demandado por el dinero dado en mútuo, ni el deudor ejercitar las acciones pignoraticias. Mas si existieran las prendas, hágase también con las prendas íntegras el pago del capital debido. Pero si se hallara á salvo parte de las prendas, correspóndale al acreedor también parte del capital á proporción. Mas si alguno de los actores hubiere querido suprimir ú ocultar por causa de lucro con ocasión de los bárbaros la magnitud de las prendas, y esto se hubiere podido probar por el deudor, sea compelido, perdida la deuda, á devolver las prendas. Pero los que acumulan en concepto de deuda la obligación de la deuda que produce beneficios ó intereses, lo que tampoco en los buenos tiempos permiten de ningún modo las leyes que se haga, sean privados por esta disposición de tal aumento, de tal suerte, que todo lo que paga también por intereses y beneficios.....

CONST. VI (10)

IMP. IUSTINIANI A. PRIVILEGIUM PRO TITIONIBUS

FLAVIUS IUSTINIANUS CAES. *Imp. Alamanicus, Gothicus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, semper Augustus,* NARSETI, *Patricio in Italia S.*

Mira animi aegritudine percepimus, urbem nostram Romam superioribus temporibus exinanitam, desertam ac fere desolatam diutius perstitisse, ex eaque ad diversa orbis climata infinitas paene illustres familias migrasse, Gothorum Vandalorumque diram crudelitatem ac feram rabiem fugientes. Inter quos honestissima ac pernobilis Titionum familia, relicta urbe, in qua permulta ante saecula in glorioso equestri ordine feliciter floruerat, ad exteras nationes fugere compulsa est. Ex ea enim familia super centum et XX. capita ad Vindelicos Rhaetiosque migrarunt, malentes dura fortiter pati exsilia, quam in patria cum hostibus Romani imperii propriis fruendo bonis turpem ac inhonestam servire servitutem. Volentes nos igitur tot calamitatibus et miseriis occurrere, gloriosissimum Belisarium patricium contra Gothos in Italiam expedivimus, ut per eum a tanta servitute, captivitate et strage ipsam urbem, ipsam Italiam liberaremus. In eo autem conflictu, quem apud Ravennam Belisarius cum Victige, Gothorum rege, [habuit] (11), et in quo capto eodem rege vivo victor exstitit, strenuus, fortis ac nobilis L. Galbinus Titio, tribunus militum, agens fortiter

CONSTITUCION VI

PRIVILEGIO DEL EMPERADOR JUSTINIANO, AUGUSTO, Á FAVOR DE LOS TIZONES

El Emperador CÉSAR FLAVIO JUSTINIANO, *Alemánico, Gótico, Vandálico, Africano, siempre Augusto, á* NARSÉS, *Patricio en Italia, Salud.*

Con extraordinaria pesadumbre de ánimo hemos sabido, que, devastada en los pasados tiempos nuestra ciudad de Roma, permaneció largo tiempo desierta y casi desolada, y que de ella emigraron á diversas regiones del orbe casi infinitas familias ilustres, huyendo de la terrible crueldad y de la fiera rabia de los Godos y de los Vándalos. Entre las que la honorabilísima y muy noble familia de los Tizones, habiendo dejado la ciudad, en que muchísimos siglos antes había brillado felizmente en el glorioso orden ecuestre, se vió obligada á huir á naciones extrañas. Pues de esta familia emigraron á los Vindélicos y á los Recios más de ciento veinte individuos, prefiriendo sufrir con fortaleza el duro destierro, á vivir en torpe y deshonrosa servidumbre, disfrutando en su patria de sus propios bienes con los enemigos del imperio romano. Queriendo, pues, nosotros hacer frente á tantas calamidades y miserias, enviamos á Italia contra los Godos al gloriosísimo patricio Belisario, para librar por medio de él á la misma ciudad, y á la misma Italia, de tanta servidumbre, cautiverio, y estrago. Mas en el combate que cerca de Rávena tuvo Belisario con Victige, rey de los Godos, y en el que

(1) medietas, *Bk.*
(2) *Bk.;* si qua utrum, *el cód.*
(3) *Bk.;* solatio, *el cód.*
(4) *Bk.;* ratam portionem, *en lugar de* pro rata portione, *se lee en el cód.*
(5) *Bk.;* partem, *el cód.*
(6) *Bk.;* comprobare, *el cód.*
(7) *Bk.;* usura, *el cód.*
(8) *Bk.;* augmentum, *el cód.*
(9) *Falta la subscripción, pero Biener, atendiendo á los hechos mencionados en esta constitución, deduce que fué dada después del año 555.*
(10) *Este privilegio fué publicado por Cuyacio Obss. lib. X. cap. 12., pero no se indica de que fuente fué sacado, sino que Cuyacio dice que lo tomó de P. Galesio Hispano. No sin razón añade Bk., que admitió esta constitución en el apendice del Cuerpo del derecho civil, que es dudoso si es, ó no, genuina esta Constitución.*
(11) *Bk.:* habuit, *que se halla en el texto entre paréntesis, la omite Cuyacio.*

Digitized by Google

dimicando gloriose occubuit, tribus post se relictis filiis superstitibus, Aulo Anduatio, C. Tuberone et L. Reiciardo, qui omnes sub ducatu tuo in Italia pro nobis a romano imperio contra hostes nostros honestis stipendiis summa fide militant. Quapropter quum nil clementius, nil decentius, nil gloriosius in principe exoptari possit, quam eorum habere rationem, ac iustis eos et gratis prosequi favoribus, quorum parentes viriliter dimicando pro imperio ac patria sanctissime ceciderunt, quumque hi fratres ac eorum progenitores ab impiis romani imperii hostibus spoliati sint omni amplo eorum censu, quem in urbe et in Cenomanis, maxime Insubribus, Vercelleni, Taurinis ac Liguribus per longa temporum spatia possidere soliti erant, volumus, mandamus ac iubemus, in quantum gratiam nostram caripendis ac nostrum zelas honorem, ut diligente inquisitione facta eos in censu suo ac gentiliciis bonis instaures, nulla eorum habita ratione, per quosvis occupentur, eosdemque fratres urbi, honoribus, dignitatibus et equestri potissimum, in qua ab atavis proavisque summa cum laude claruerunt, restituas, in aedibusque suis, quovis remoto detentare, per te integrentur. Omnes enim, qui ab initio per vim possidendo iniqua faciunt fundamenta per usum temporis non aequam acquirunt possessionem, nec et hi, qui ab eis actionem habent, nolumusque eosdem occupatores ulla praescriptione iuvari, quamvis longissimi temporis, cui omnino derogamus ac plenitudine potestatis nostrae derogatum esse volumus, ut iidem fratres ea fide et virtute, quam a felicissimo parente traxerunt, nobis ac romano imperio deserviant.

Hanc igitur nostram voluntatem, ac potius iustam ac meritam instaurationem inviolabiliter observari volumus sub poena librarum C auri, imperialique sigillo nostro muniri iussimus.

Ex urbe nostra Constant. Id. Feb. imp. nostri anno XXXVI., a natali christiano 565.

quedó vencedor habiendo sido aprisionado vivo el mismo rey, acometiendo con fuerza sucumbió gloriosamente peleando el intrépido, fuerte y noble Lucio Galbino Tizón, tribuno militar, habiendo dejado sobreviviéndole tres hijos, Aulo Anduacio, Cayo Tuberón, y Lucio Reiciardo, todos los que militan con suma fidelidad bajo tu ducado en Italia prestándonos honrosos servicios para el imperio romano contra nuestros enemigos. Por lo cual, como nada más clemente, nada más conveniente, ni nada más glorioso se puede desear en un príncipe, sino que tenga cuenta de éstos, y se compense con justos y gratos favores á aquellos cuyos padres murieron santísimamente peleando con virilidad por el imperio y por la patria, y como estos hermanos y sus progenitores fueron despojados por los impíos enemigos del imperio romano de todo el cuantioso censo que por largo espacio de tiempo habían acostumbrado á poseer en la ciudad, y en Mans, y muy principalmente en los Insubrios, y en Vercelas, y en los Taurinos y en la Liguria, queremos, mandamos y ordenamos, por cuanto estimas en mucho nuestra gracia, y muestras celo por nuestro honor, que, hecha con diligencia investigación, los restablezcas en su censo y en sus bienes gentilicios, sin tener cuenta alguna de cualesquiera por quienes estén ocupados, y vuelvas á los mismos hermanos á la ciudad, á los honores y á las dignidades, y principalmente á la ecuestre, en que con sumo elogio brillaron por sus antepasados y bisabuelos, y sean reintegrados por tí en sus casas siendo rechazado cualquiera que las detente. Porque los que poseyendo desde el principio por fuerza constituyen injustos fundamentos, no adquieren por el uso de tiempo justa posesión, ni tampoco los que por ellos tienen acción, y no queremos que los mismos ocupantes sean favorecidos por ninguna prescripción, aunque sea de muy largo tiempo, que en absoluto derogamos y queremos con la plenitud de nuestra potestad que quede derogada, para que los mismos hermanos nos sirvan y al romano imperio con la fidelidad y con el valor, que heredaron de su felicísimo padre.

Por tanto, queremos que esta nuestra voluntad, y más bien, justa y merecida restauración, sea inviolablemente observada bajo pena de cien libras de oro, y mandamos que sea robustecida con nuestro sello imperial.

De nuestra ciudad de Constantinopla el día de los Idus de Febrero, en el año trigésimo sexto de nuestro imperio, 565 del natalicio de Cristo.

CONST. VII et VIII (1)

IMP. IUSTINIANI A. CONSTITUTIONES DE CONFUGIENTIBUS AD ECCLESIAM

1. Si quis liber servitutem passus ad ecclesiam confugerit, actor bis citetur, et si non venerit, tertia citatio fiat per tres ecclesiae presbyteros vel diaconos ad testimonium factorum, et si non veniat, libertatem obtineat fugitivus.

Si quis servorum, fame et nuditate pressus sciente domino, ad ecclesiam confugerit, nisi, in quantum fieri potest, utrumque corrigatur, vendatur servus alii domino, ne ob negligentiam domini depereat.

CONSTITUCION VII y VIII

CONSTITUCIONES DEL EMPERADOR JUSTINIANO, AUGUSTO, SOBRE LOS QUE SE REFUGIAN Á LA IGLESIA

1. Si habiendo sufrido esclavitud un individuo libre hubiere huído á una iglesia, sea citado dos veces el actor, y si no compareciere, hágase tercera citación por medio de tres presbíteros ó diáconos de la iglesia con testimonio de los hechos, y si no compareciera, obtenga el fugitivo la libertad.

Si algún esclavo, apremiado por el hambre y la desnudez, hubiere huído, sabiéndolo su señor, á una iglesia, si, en cuanto pueda hacerse, no se corrigieran ambas cosas, sea vendido el esclavo á otro dueño, para que no perezca por negligencia de su señor.

(1) *Estas dos constituciones, ó más bien, epítomes de constituciones, fueron publicados en el Derecho Greco-Romano de Leunclavio. No consta de qué fuentes fueron tomados.*

Digitized by Google

Si quis presbyterorum vel diaconorum cum aliquo litem habeat, ille citetur, et si non obtemperet, condemnetur.

Servus, qui temere ad ecclesiam confugerit, competenter castigetur et domino suo reddatur.

Si quando servus fugitivus ipsum venire dominum dementer postulaverit, is autem famulorum suorum fidissimum mittat, non oportet ipsum dominum fatigari, praesertim si mandatum illi dederit, quem pro se mittat, cui etiam tradere licet servum.

Per omnia fugitivi investigentur, et quorum sunt dominis indicentur, ut eos retrahere possint. Dum enim restant et numerosi fiunt, et omnia, quae sunt intra septum (ecclesiae), consumunt, et accedentes insidiis suis laedunt, et in dominos exsurgentes, contumeliis eos afficiunt gravissimis, unde etiam eos competenter castigari praestat.

2. Si quis eorum, qui divinitus ornati sunt magno pontificatus honore, tradiderit aliquem confugientium ad ecclesiam suam, licet extraneus sit, vel manifeste per se, aut ipsius consilio alius pro eo, talis, qualiscunque sit, suppliciis subiiciatur, quas (1) confugiens a domino senserit, suo prius pontificatu spoliatus. Si quis vero etiam maiorum potestatum et praesidis gerens facultatem vi eripere ausus fuerit a manu pontificis confugientem ad eam, et ex adytis ecclesiae extrahere, ad quam ille profugit, vel per se, vel per famulum, etiam hic cingulo privatus et flagellis caedatur, et suppliciis subiiciatur, et publicetur omnis substantia eius. Non enim patimur tale aliquid tentari prorsus in omni Romanis subiecto imperio et in christianissimo reipublicae statu. Hoc enim paganorum tantum est, et qui extra legem sunt, nec propriam naturam reverentur, sed eorum, qui sanguinariis bestiis immaniores et magis indomiti sunt, et devorare cognatum corpus divinae formae laetantur, et profaniores se declarant ipso exsecrabili Iuda, proditore et monstro.

Si algún presbítero ó diácono tuviera litigio con alguien, sea él citado, y, si no obedeciera, sea condenado.

El esclavo, que temerariamente hubiere huído á una iglesia, sea castigado como competa y devuelto á su señor.

Si alguna vez hubiere pretendido locamente un esclavo fugitivo que se presente su mismo señor, pero éste enviara al más fiel de sus servidores, no debe ser molestado el mismo dueño, principalmente si le hubiere dado mandato al que envía en su lugar, al cual también es lícito entregarle el esclavo.

Háganse siempre investigaciones respecto á los fugitivos, é indíquenseles á los dueños de quienes son, para que puedan recuperarlos. Porque permaneciendo y siendo numerosos, consumen todo lo que hay dentro del recinto de la iglesia, y perjudican con sus insidias á los que se acercan, é insurreccionándose contra sus dueños los molestan con gravísimas contumelias, por lo que también es menester que sean convenientemente castigados.

2. Si alguno de los que por inspiración divina fueron decorados con el grande honor del pontificado hubiere entregado á alguno de los que se refugian en su iglesia, aunque sea un extraño, ó manifiestamente por sí, ú otro por él por consejo del mismo, éste, cualquiera que sea, sea sujetado á los suplicios, que el refugiado hubiere experimentado por parte de su señor, habiendo sido despojado antes de su pontificado. Pero también si alguno de los de superiores potestades y que tiene las facultades de presidente se hubiere atrevido á arrancar por la fuerza de manos de un pontífice al que se refugia en ella, y á sacarlo del recinto de la iglesia, en la que se refugió él, ó por sí, ó por un fámulo, privado también éste del cíngulo sea flagelado, y sujetado á suplicios, y confísquensele todos sus bienes. Porque no consentimos que se intente absolutamente ninguna tal cosa en todo el imperio sujeto á los romanos y en el cristianísimo estado de la república. Pues esto es propio solamente de los paganos, y de los que están fuera de la ley, y no respetan la propia naturaleza, y de los que son más crueles y más indómitos que las bestias sanguinarias, y se regocijan en devorar el cuerpo que semeja la forma divina, y se declaran más profanos que el mismo execrable Judas, traidor y mónstruo.

CONST. IX (2)

UT NEMINI PRIVATARUM AUT PUBLICARUM CAUSARUM PRAETEXTU METATORUM ONUS INIUNGATUR

Nullus ex magistratibus aut logothetis aut reliquis, qui publica tributa tractant, domui cuiusquam publicorum debitorum praetextu metatorum onus imponito, sed, si acciderit, ut debitores in domibus latitent, publicis utitor personis ad horum investigationem; atque si eos invenerit, publice producito et exactionem facito, domibus tamen nihil oneris imponat; sin autem etiam militari auxilio egeat ad tributorum exactionem, militibus nuper in numeros relatis ad eam rem ne utitor, verum iis, qui rerum usu callent et civilem statum noverunt et exactionem non in domibus verum publice cum conveniente devotione faciunt. Generaliter autem omnibus praecipit constitutio, ut in causis privatis

CONSTITUCION IX

DE QUE Á NADIE SE LE IMPONGA CON PRETEXTO DE CAUSAS PRIVADAS Ó PÚBLICAS LA CARGA DE ALOJAMIENTOS

Ninguno de los magistrados ó de los logotetas [contadores] ó de los demás, que manejan los tributos públicos, imponga á la casa de cualquiera so protexto de deudas públicas la carga de alojamientos, sino que, si aconteciere, que los deudores se ocultan en las casas, sírvase de personas públicas para su busca; y si los hubiere encontrado, preséntelos en público y haga la exacción, pero no les imponga á las casas ninguna carga; mas si también necesitara del auxilio militar para la exacción de los tributos, no se sirva para esto de los militares pertenecientes á los cuerpos, sino de los que están adiestrados por el uso de las cosas, y conocieron el estado civil, y hacen las exacciones no en

(1) *Así el texto, acaso por errata, debiéndose leer* quae. —*N. del Tr.*

(2) *Este epítome de esta Novela de Justiniano, hasta ahora desconocida, ha sido tomado de Athan. XX. 5.*

Digitized by Google

militum usus ne sit, neque qualicunque modo per eos quosquam conveniant, scientibus iis, qui tale quid facere tentent, omni actione et novatione, quam lex ipsis concessit contra eos, qui actione pulsantur, sese privatum iri propter hunc et solum conatum. Milites vero, qui ad tributorum exactionem adhibentur, iubet ab omni sportularum capione abstinere nec quicquam omnino a quoquam accipere, sed annonis contentos esse suis. Horum autem omnium, quae dicta sunt, observationem episcopis cuiusque loci et magistratibus committit. Ad haec sancit, ut magistratus aut quivis alius cuiusquam domum ne diruat praetextu operis novi contra domini eius domus voluntatem, absque operis novi tamen nunciatione. Ac si contra factum sit, ei, qui hoc fecit, in duplum restitutionem damni, domino domus dati, iniungit, ac poenam decem librarum auri et imperatoris indignationem minatur, his et a magistratibus et ab iis, qui publica tributa tractant, observandis.

las casas sino públicamente con la conveniente devoción. Mas la constitución les preceptúa en general á todos que no se sirvan de los militares en las causas privadas, ni que en modo alguno demanden por medio de ellos á otros, teniendo entendido los que intenten hacer alguna tal cosa, que por este solo conato habrán de ser privados de toda acción y novación, que la ley les concedió á los mismos contra los que son demandados con una acción. Pero dispone que los militares, que son empleados en la exacción de tributos, se abstengan de toda percepción de espórtulas, y no reciban absolutamente nada de nadie, sino que se contenten con sus propias annonas. Mas la observancia de todo esto, que se ha dicho, la encomienda á los obispos y á los magistrados de cada lugar. Además de esto dispone, que un magistrado ú otro cualquiera no demuela la casa de alguien, so pretexto de obra nueva, contra la voluntad del dueño de esta casa, y sin denuncia de la obra nueva. Pero si se hubiera obrado en contra, le impone al que hizo esto la restitución, en el duplo, del daño causado al dueño de la casa, y le amenaza con la pena de diez libras de oro y con la indignación del Emperador, debiéndose observar esto tanto por los magistrados, como por los que manejan los tributos públicos.

Digitized by Google

IMP. LEONIS AUGUSTI

NOVELLAE CONSTITUTIONES

NUEVAS CONSTITUCIONES

DEL

EMPERADOR LEON AUGUSTO

Digitized by Google

Digitized by Google

IMP. LEONIS AUGUSTI

NOVELLAE CONSTITUTIONES

AUT

CORRECTORIAE LEGUM REPURGATIONES

NUEVAS CONSTITUCIONES

DEL

EMPERADOR LEON AUGUSTO

Ó

REVISIONES CORRECTORAS DE LAS LEYES

Procemium (1)

Rerum humanarum varietas et vitae multiformis status multis ac diversis legibus originem praebuit, quae multitudine sua rebus accommodatae dispositione sua omne, quod recte se habet et quod non, discernunt. Sunt itaque tanquam custodes quidam vitae nostrae et medici, dum partim mala in vitam incedere prorsus prohibent, partim occultorum et quae insinuanter irrepserunt noxam corrigunt, ac velut radicitus vitium evellunt, idque non sinunt corroborari. Verum enim humana importunitas et inconstantia, dum sursum deorsum omnia vertit et mutat, et multa recte constituta in peius commutat, multa autem oblivioni tradit, ut perinde, ac si in rerum natura visa nunquam essent, incognita sint, non mediocrem illis labem intulit, has profundo silentio tegendo, illas vero contrarias sibi efficiendo, partim dum illi ipsi, qui eas tulerunt, in priore sententia non persistunt, verum sibi ipsi contradicunt, partim dum posteriores modo consuetudine, modo sententia illis contraria sustinent. Atque hinc quidem multa haec legibus confusio, nec vero exiguum rebus inferri detrimentum contingit, aliis cum aliis transformatis et ad talorum instar temere circumvolutis. Igitur indignum rati supervisu, in tanta confusione et perturbatione iacere ea, ex quibus tranquillitas et integritas reipublicae pendet, quam accuratissima leges inspectione dignati sumus, et quarum utilem auctoritatem fore intelleximus, eas delectu facto scripto imperatoriae nostrae maiestatis decreto rebus superesse censuimus, quas vero inutiles iudicavimus, harum nonnullas quidem eodem decreto et ipsas a legum honore atque ordine exsulare iussimus, perpetuo silentio traditas, quarum autem nullam prorsus mentionem fecimus, has ipsas per silentium similiter ut illas exterminavimus. Quoniam vero etiam inter receptas consuetudines nonnullae apparebant ratione non destitui, nec tales, quales prudens animus contemnat, has quoque legis praerogativa honestantes, ex inscri-

Proemio

La variedadd de las cosas humanas y el multiforme estado de la vida dieron origen á muchas y diversas leyes, que acomodadas en su multitud á las cosas disciernen con su disposición todo lo que está, y lo que no está, bien. Son así, como ciertos custodios y médicos de nuestra vida, en tanto que de una parte impiden por completo que los males invadan la vida, y de otra corrigen el daño de los ocultos y de los que insinuándose penetraron, y arrancan como de raíz el vicio, y no dejan que éste se afirme. Pero la importunidad y la inconstancia humanas, volviendolo todo de arriba abajo y cambiándolo, y conmutando en cosa peor lo bien establecido, pero dando al olvido muchas cosas, lo mismo que, como si nunca hubiesen sido vistas en la realidad, fuesen desconocidas, les causaron no pequeño daño á aquellas, encubriendo á unas en profundo silencio, y haciendo que otras fueran entre sí contrarias, unas veces porque no persisten en su primera opinión los mismos que las promulgaron, sino que ellos mismos se contradicen, otras porque los posteriores sostienen ya por costumbre, ya por opinión cosas contrarias á ellas. Y de aquí ciertamente resulta esta grande confusión en las leyes, y que se causen á las cosas no pequeño quebranto, transformándose unas con otras y siendo inconsideradamente revueltas á manera de dados. Así, pues, considerando que no es digno de ser desatendido que permanezcan en tanta confusión y perturbación estas cosas, de las que penden la tranquilidad y la integridad de la república, y habiendo considerado merecedoras de muy escrupulosa inspección á las leyes, y habiendo conocido de cuáles habría de ser útil la autoridad, hemos, hecha la elección, determinado por decreto escrito de nuestra imperial majestad que subsistan aquellas, pero, en cuanto á las que hemos juzgado inútiles, hemos ciertamente mandado en el mismo decreto que algunas de ellas queden excluídas del honor y del orden de las leyes, dejándolas relegadas á perpé-

(1) *Scrimger publicó estas Novelas del Emperador Leon tomándolas del Códice Veneciano, pero admitiendo á cada paso en el texto griego enmiendas de H. Steph. — La interpretación latina que aquí se inserta es la de Agileo, en muchos puntos corregida por Beck y por Ossenbrüggen. — Las enmiendas del texto de Agileo se leen al márgen de la edición de Concio de 1571.*

Digitized by Google

ptae consuetudinis statu ad legis auctoritatem atque honorem eveximus. Quae quum ita a nobis comparata sint, sciat quisque, quae leges per scriptum imperatoriae nostrae maiestatis decretum auctoritatem nactae, aut quae consutudines legis dignitate honoratae fuerint, fore ut hae etiam in republica obtineant, et controversias in se suspensas habeant; eae autem, quibus propter repugnantiam sublatis, aut expressa mentione perpetuum silentium iniunctum est, vel etiam quae citra hanc, utpote cum despectis eiusdem conditionis, eodem despectu dignae habitae sunt, hae dehinc etiam reiectae et a republica exsules erunt.

tuo silencio, mas respecto á aquellas de que no hemos hecho absolutamente ninguna mención, las hemos suprimido por el silencio de igual modo que aquellas. Pero como también entre las costumbres admitidas aparecian algunas no destituidas de razón, y tales que no las despreciaría un espíritu prudente, honrándolas también con la prerogativa de las leyes, las hemos elevado del estado de costumbre escrita á la autoridad y al honor de ley. Y habiendo sido esto ordenado por nosotros, sepa cada cual qué leyes han adquirido autoridad por decreto escrito de nuestra majestad imperial, ó qué costumbres han sido honradas con la dignidad de ley, de suerte que también estas obtengan fuerza en la república, y tengan suspendidas respecto de ellas las controversias; pero aquellas, que fueron derogadas por razón de su oposición, ó á las que se les impuso silencio perpétuo con expresa mención, ó también las que sin esta fueron consideradas, juntamente con las despreciadas de la misma condición, dignas del mismo desprecio, quedarán también desde ahora rechazadas y desterradas de la república.

CONST. I

QUOD UNUMQUEMQUE, QUI IUDICANDI PRAEROGATIVAM ACCEPERIT, QUEMADMODUM LEGALIUM CAPITULORUM A NOBIS HABITUS DELECTUS STATUERIT, DIRIMERE CONTROVERSIAS OPORTEAT, QUAE VERO INTER REPROBATA HABITA SUNT, UT EX ILLIS NULLA LITIS AMBIGUITAS DIIUDICETUR

In nomine eius, qui universo humano generi salutis legem tulit, Christi, veri dei nostri, Imperator CAESAR FLAVIUS LEO, *pius, felix, inclytus, victor, triumphator, omni aevo venerabilis, Augustus, fidelis Rex,* STYLIANO, *illustrissimo sacrorum nostrorum officiorum magistro.*

Celeberrimus inter Imperatores Iustinianus quum animo esset erga rempublicam optimo et utilitatum studiosissimo, velut silvam quandam constitutiones in Romano imperio inde ab initio usque ad ipsum diversis temporibus editas accipiens, curis et laboribus suis opus admirandum, universam legum incorporationem, in utilitatem subditorum confici curavit, et si quid contrarium et inconveniens appareret, repurgavit, ex quibus vero bene compositum reipublicae statum exstiturum crederet, haec in unum contexuit, atque composuit, et quasi in unam iustitiae libram posuit, per quam tam iustum quam iniustum discerneretur. Sed enim fere ubique est pulcherrimum, ne quid nimis. Etenim quum ita divisam legum substantiam in unum corpus optime collegisset et ea, quibus legalis oeconomiae ordo saepe labefactatur, in concordiam redegisset, atque ita, dum ad haec sola omnes sententiae ferendae essent, in unum consensum iudices compulisset, eosque ad pacifice iudicandum, legalibus capitulis in tranquillo et ab omni contentione libero statu constitutis, inter se conciliasset, non subsistens in his, sed aliquid praestantius in reipublicae gratiam postmodum conficere cogitans, imprudens iis, quae postea statuit, primum opus evertit, neque alterum vituperationi non obnoxium fecit, quum ex posteriore ipsius instituto non paucae adversus prius suscitatae sint controversiae. Suo igitur labore ita ipse per se Iustinianus se contaminavit. Verumtamen quum hucusque inde ex illo tempore nunc ex recentioribus sanctionibus, nunc

CONSTITUCION I

DE QUE CUALQUIERA QUE HUBIERE RECIBIDO LA PREROGATIVA DE JUZGAR DEBA DIRIMIR LAS CONTROVERSIAS CONFORME HAYA ESTABLECIDO LA ELECCIÓN DE CAPÍTULOS LEGALES HECHA POR NOSOTROS, Y DE QUE NO SE DECIDA NINGUNA AMBIGÜEDAD DE LITIGIO CON ARREGLO Á LOS QUE HAN SIDO CONSIDERADOS ENTRE LOS DESAPROBADOS

En el nombre del que le dió á todo el género humano la ley de salvación, de Cristo, verdadero Dios nuestro, el Emperador CÉSAR FLAVIO LEON, *pio, feliz, inclito, vencedor, triunfador, venerable en todo tiempo, Augusto, Rey fiel, á* STILIANO, *ilustrísimo maestre de nuestros sacros oficios.*

Justiniano, el más célebre de los Emperadores, animado hacia la república por el mejor espíritu, estudiosisimo de las conveniencias de la misma, penetrando, así como en cierta selva, en las constituciones dadas en diversos tiempos en el imperio romano desde su comienzo hasta él mismo, procuró que se hiciera en utilidad de los súbditos, una obra admirable por sus cuidados y trabajos, la total recopilación de las leyes, y purgó lo que aparecía contrario é inconveniente, y aquello con que creía que estaría bien organizado el estado de la república lo juntó en un solo cuerpo, y lo concertó, y lo estableció como por única balanza de la justicia, por la que se discerniese tanto lo justo como lo injusto. Mas en casi todo es lo mejor que nada sea demasiado. Porque cuando óptimamente hubo reunido en un solo cuerpo la materia de las leyes de tal modo dividida, y redujo á concordia las cosas por las que se hace muchas veces vacilar el orden de la economía legal, y de esta suerte, debiéndose pronunciar todas las sentencias ajustadas á esto solo, compelió á los jueces á un único acuerdo, y los concilió entre sí para juzgar pacíficamente, habiendo constituído los capítulos de las leyes en estado tranquilo y libre de toda contienda, no haciendo alto en esto, sino pensando hacer después algo más excelente en favor de la república, desconociendo lo que después estableció, destruyó su primera obra, y no hizo otra que no estuviera sujeta á vituperación, pues de lo posterior establecido por el mismo se suscitaron no pocas controversias con-

Digitized by Google

ex inscriptis, et non aliunde, quam quod multitudini placeant, auctoritatem prae se ferentibus consuetudinibus permulta innovata sint, parum abest, quin res legalis prorsus turbata sit, et res sursum deorsum vacillent. Quapropter, si quid aliud, quum etiam hoc maxime dignum sit, quod nostra cura potiantur, ** tractatum. Insuper vero etiam consuetudinibus, quae ad rerum gubernationem devenerunt, diligenter excussis, legum quidem repugnantiam sustulimus, quidquid adversarium et ad praesentem rerum rationem illicitum est, legalem auctoritatem abrogantes, quaecunque vero consuetudines non male neque noxie de rebus constituere viderentur, has non amplius inscriptas consuetudines reliquimus, sed ad legis potestatem extulimus, alicubi autem etiam legem saeviorem et asperiorem visam, ac veluti iustitiae incognitam ad propriam et decentem formam et legibus debitam aequabilitatem contraximus. His igitur ita a nobis dispositis, et nunc et in omne futurum tempus omnibus, quibus iustitiae trutinae commissae sunt, magistratibus et iudicibus mandamus, ut eas quidem leges, quaecunque ab imperatoria nostra maiestate a legali solo exsulare iussae sunt, has inutiles iudicantes reiici sinant, secundum reliquas vero scriptas veteres, et quae haud ita pridem a sempiternae memoriae patre nostro, nunc vero a nobis selectae aut latae sunt, controversiis diiudicationes suppeditent, neminique posthac liceat ad aliquam a legali auctoritate exterminatam iuris speciem declinare, sed neque ad consuetudinem aliquam recurrere, quae a nostra potentia non probata pro eo, quod consuetudo esset ac diceretur, legis maiestatem et honorem non obtinuit.

tra lo primero. Y de este modo, pues, se contaminó por sí el mismo Justiniano con su propia labor. Mas como desde aquel tiempo hasta ahora se han innovado muchas cosas, por virtud ya de más recientes disposiciones, ya de costumbres escritas que por sí tienen autoridad, y no de otro modo, sino porque le agradan á la multitud, poco falta para que la materia de las leyes no esté del todo perturbada, y las cosas vacilen de arriba abajo. Por lo cual, si hay alguna otra cosa, siendo también esta sumamente digna, que requiera nuestro cuidado** Pero además, examinadas también cuidadosamente las costumbres, que llegaron á servir de régimen á las cosas, estirpamos ciertamente la oposición de las leyes, negándole autoridad legal á todo lo que es contrario é ilicito en el presente estado de cosas, y las costumbres, que no parece que estatuyen mal ni perjudicialmente respecto á las cosas, no las dejamos ya como costumbres escritas, sino que las elevamos á la potestad de la ley, y redujimos á propia y conveniente forma y á la igualdad debida á las leyes también la ley que en alguna parte nos pareció más cruel y dura, y como ajena á la justicia. Dispuestas, pues, así por nosotros estas cosas, mandamos tanto para ahora como para todo tiempo futuro á todos los jueces y magistrados, á quienes está encomendada la balanza de la justicia, que juzgándolas inútiles dejen que sean rechazadas ciertamente aquellas leyes, que por nuestra majestad imperial se mandó desterrar del terreno legal, y que conforme á las demás que están escritas, antiguas y que no mucho después fueron dadas por nuestro padre, de eterna memoria, y que ahora fueron seleccionadas ó promulgadas por nosotros, den fallos en las controversias, y que á nadie le sea lícito en lo sucesivo inclinarse á ninguna especie de derecho suprimida por la autoridad legal, ni recurrir á costumbre alguna, que no aprobada por nuestra potestad, porque fuese y se dijese que era costumbre, no haya obtenido la majestad y el honor de la ley.

CONST. II

UT QUI CETERA SECUNDUM SACROS DIVINOSQUE CANONES EPISCOPALI DIGNITATE DIGNUS ESSE PROBATUR, SI LIBERI EX LEGITIMO MATRIMONIO EI SINT, OB ILLOS IN CONSEQUENDO HONORE NULLUM IMPEDIMENTUM SENTIAT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolitano Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quum sacrosancti et divini canones, et quicunque alii de sacerdotio et episcoporum creatione statuerunt, in optimum et absolutissimum editi sint modum (quomodo vero illi non exacte editi sint, quum divina inspiratio in auctoribus efficaciter operata sit?), mirari subit, quomodo non veriti nonnulli sint, sacras divinasque leges, tanquam illae absolutae non essent, promulgatis aliis legibus abrogare. Etenim quum sacri canones, quibus locis de episcoporum creatione praescribunt, statuant, eum, qui ex legitimo matrimonio liberos habeat, si modo reliquae vitae virtus non obstet, ad presbyterium promoveri posse, hi contrarium statuentes aiunt, non esse iis, qui liberos habent, tametsi legitimi coniugii munus sint, ad episcopalem dignitatem aditum liberum, ubi illud fortasse in

CONSTITUCION II

DE QUE EL QUE SE PRUEBE QUE POR OTRA PARTE ES DIGNO DE LA DIGNIDAD EPISCOPAL CON ARREGLO Á LOS SAGRADOS Y DIVINOS CÁNONES, NO EXPERIMENTE, SI TUVIERA HIJOS DE LEGÍTIMO MATRIMONIO, POR CAUSA DE ÉSTOS NINGÚN IMPEDIMENTO PARA CONSEGUIR TAL HONOR

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Habiendo sido dados del mejor y más absoluto modo los sacrosantos y divinos cánones, y todos los que determinaron respecto al sacerdocio y á la creación de obispos, (y ¿cómo no habrían de haber sido dados con exactitud habiendo tenido lugar eficazmente en sus autores la inspiración divina?), es de admirar cómo no hayan temido algunos abrogar por otras leyes promulgadas las sacras y divinas leyes, como si ellas no fuesen absolutas. Porque estatuyendo los sagrados cánones en los lugares en que hacen prescripciones sobre la creación de los obispos, que el que tenga hijos de legítimo matrimonio, si á lo demás de la vida no le obsta la virtud, pueda ser promovido al presbiteriado, éstos, estatuyendo lo contrario dicen que no tengan los que tienen hijos, aunque sean de un legítimo ma-

(**) *Aquí hay una laguna en el texto griego, y también en el latino, que hace imposible la traducción.* — *N. del Tr.*

Digitized by Google

animum induxerunt, in istiusmodi affectione erga liberos (quid enim quis aliud dicant?) creatum sacra officia laesurum esse. Verum non recte sese illa ratio habet; sic enim nec fratribus aliisve cognatis superstitibus accessum quis ad episcopatum haberet, nam etiam ad hos propinquitatis affectio respicit. Quin et hoc praevidentes divini canones fecerunt episcopis potestatem, ut, si ipsis pauperes cognati essent, illorum inopiam ex sacris facultatibus sublevarent. Nostra igitur imperatoria, quae ex deo est, maiestas, praestare intelligens, si praeceptis divinis obediatur, consonam illis profert legem, (1) quemadmodum ipsis videtur ad presbyterium promoveri posse eum, qui illo honore dignus sit, tametsi liberi ipsi lege honorati sint, ita censens, ut a lege, quae contradicere ausa fuit, in audaciae poenam perpetuum in futurum exigatur silentium.

trimonio, libre acceso á la dignidad episcopal, porque acaso abrigaron esto en su ánimo, que con tal afecto hacia los hijos, (pues ¿qué otra cosa diria cualquiera?) el ordenado habria de perjudicar á los sagrados oficios. Mas esta razón no está bien fundada; porque de este modo, ni teniendo, vivos, hermanos ú otros cognados tendria nadie acceso al episcopado, porque también á éstos les alcanza el afecto del parentesco. Y previendo esto los divinos cánones les dieron potestad á los obispos, para que, si ellos mismos tuvieran agnados pobres, aliviasen su inopia con los sagrados bienes. Así, pues, nuestra majestad imperial, que proviene de Dios, entendiendo que es mejor, si se obedece á los preceptos divinos, promulga una ley en consonancia con ellos, para que á la manera que á los mismos les parece pueda ser promovido al presbiteriado el que sea digno de este honor, aunque los mismos hijos hayan sido honrados por la ley, disponiendo que á la ley que se hubiere atrevido á contradecir esto se le exija en lo futuro silencio perpétuo en pena de su audacia.

CONST. III

UT QUI SACERDOTES CREANDI SUNT, SECUNDUM ECCLESIAE RITUS EA LEGE CREENTUR, UT AUT OMNEM DEINCEPS VITAM CAELIBEM AGANT, AUT SI MATRIMONIUM CONTRAHERE VELINT, PRIUS ID FACIANT AC DEINDE AD CREATIONEM PROCEDANT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quum recte inde ab initio de iis, qui faciendis deo sacris digni essent, ecclesiasticus ordo constitutus fuerit, non recte, meo quidem iudicio, qui praesentis temporis consuetudinem sequuntur, interdum ecclesiasticum praeceptum contemnunt. Nam ubi illud mandat, ut qui creari sacerdotes cupiant, aut per omnem vitam, si promissum non falsum fore fidant, caelibatum profiteantur, aut, si hoc impossibile ipsis videatur, legitime matrimonium ineant, ac deinde divinum ministerium suscipiant, consuetudo, quae in praesenti obtinet, iis, quibus matrimonio coniungi in animo est, concedit, ut ante, quam uxorem duxerint, sacerdotes fiant, et deinde biennium ad perficiendam voluntatem iungi matrimonio volenti praestituit. Id igitur quia indecorum esse videmus, iubemus, ad vetus ecclesiae et antiquitus traditum praescriptum creationes procedere. Neque enim dignum est, ut qui spirituali adscensu supra corporis humilitatem evecti sunt, hi rursum ad carnis sordes delabantur, sed e diverso oportet potius divinum ministerium ex corporis sordibus tanquam in altum aliquem gradum adscendere.

CONSTITUCION III

DE QUE LOS QUE HAN DE SER ORDENADOS SACERDOTES SEAN ORDENADOS CONFORME Á LOS RITOS DE LA IGLESIA CON LA CONDICIÓN DE QUE Ó EN LO SUCESIVO PASEN EN EL CELIBATO TODA SU VIDA, Ó, SI QUISIERAN CONTRAER MATRIMONIO, LO CONTRAIGAN ANTES, Y DESPUÉS PROCEDAN Á LA ORDENACIÓN

El mismo Emperador á ESTEBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Habiendo sido rectamente constituído desde un principio el orden eclesiástico respecto á los que fuesen dignos de ser consagrados á Dios, menosprecian á veces el precepto eclesiástico, no bien, ciertamente á mi juicio, los que siguen la costumbre del tiempo presente. Porque mandando aquel, que los que deseen ser ordenados sacerdotes, ó prometan celibato por toda su vida, si confían en que no habrá de ser falsa su promesa, ó, si esto les pareciera imposible á los mismos, contraigan legítimamente matrimonio, y tomen después el divino ministerio, la costumbre, que al presente prevalece, les concede, á los que tienen el propósito de unirse en matrimonio, que sean ordenados sacerdotes antes de haber tomado mujer, y le señala después al que quiere unirse en matrimonio un bienio para llevar á cabo su voluntad. Y como vemos que esto es indecoroso, mandamos que las ordenaciones se hagan conforme al viejo y de antiguo transmitido precepto de la iglesia. Porque no es digno que los por ascenso espiritual son elevados sobre la bajeza del cuerpo desciendan de nuevo á la sordidez de la carne, sino que por el contrario es más bien conveniente que de la sordidez del cuerpo asciendan como á cierto alto grado al divino ministerio.

(1) *Así el texto, pero en el de Agileo se lee* ut, *que, en efecto, es requerida por la construcción y el sentido.—N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. IV,

UT NON MODO UNIVERSALIS ECCLESIAE SACERDOTES, VERUM ETIAM QUI AD QUAMLIBET SACRAM AEDEM PERTINENT, SI VOCENTUR, LICITE SACRA MYSTERIA ET DIVINUM CULTUM CELEBRARE DOMI POSSINT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Placuit veteribus domestica sacrificia et communiones ab illis solis perfici sacerdotibus, qui ad universales ecclesias pertinent, a ceteris vero, qui domui deserviunt, et in privatae vitae statu sunt, nullam neque liturgiam neque consecrationem peragi. Atque hoc quidem ut statuerent, religionis conservandae causa in mentem illis venisse videtur, ne forte, dum nonnulli sacerdotii praetextu letale defectionis malum tegunt, accidat, ut, qui profanati sacrificii participes fuerint, longe magis contaminentur, quam expientur. Igitur finis quidem eorum, qui eius confirmationem sibi proposuerunt, hoc ipso nomine, quod sacrosanctae fidei stabilimentum adinvenerint, et laudabilis, et commendatione dignus est, nec tamen quatenus se confirmationem allaturos existimarunt, eatenus illam ex lege promanasse atque se extendisse videri potest. E diverso vero subinde illam ipsam legem divinis ministeriis operam navantibus etiam adversari conspicitur. Etenim pollutum sacerdotem, qui notus non est, aliquando pollutae suae inquinationis aliquem participem facere, fortasse interdum eveniet, verum non ita, ut omnimodo talis accidat casus. Quis enim animo tam facilis est et indifferens, ut, quem non norit sacerdotem, neque cuius religionis et quibus moribus sit, hunc ad officium sacerdotis advocet? Rursus vero etiam qui defectionem moliuntur et sacra profane faciunt, vix illi (1)cum alienis ab impietate convenire velint, ita ut, unde stabiliri lex videtur, inde non, quemadmodum visum est, stabiliatur. Aliter vero religiosis in consequendis multis utilitatibus impedimento esse comperitur. Quum enim divina gratia in omnibus fere domibus, non modo potentiorum, sed etiam tenuiorum, sacraria deo erecta sint, sumtus vero et reliqua sustentatio sacerdotibus ab omnibus similiter suppeditari non possint, accidit propter legem, eos, quos dixi, tenuiores ad receptionem privatam sacerdotum, saepe quidem divinorum mysteriorum expertes manere, sacra vero etiam delubra sacris, quae in illis fieri debent, defraudari; quin verisimile est, nonnunquam defunctorum memoria instante, ob defectum sacerdotis praesentem memoriae diem sine sacris procedere, ut inde et viventibus, et quos altera vita tenet, non exiguum damnum obveniat. Statuimus igitur, ut non solum cuiusque generalis ecclesiae sacerdotes, sed etiam proprii sacerdotes cuiusque domus licentiam habeant in omnibus domibus sacra et mysteria, quos cuiusque domus dominus advocare voluerit, et in sacris oratoriis consuetum processum et sacra faciendi.

(1) ille, *decia el texto sin duda por errata.— N. del Tr.*

CONSTITUCION IV

DE QUE NO SOLAMENTE LOS SACERDOTES DE LA IGLESIA UNIVERSAL, SINO TAMBIÉN LOS QUE PERTENECEN Á CUALQUIERA SAGRADA CASA, PUEDAN, SI FUERAN LLAMADOS, CELEBRAR LICITAMENTE EN UNA CASA LOS SAGRADOS MISTERIOS Y EL DIVINO CULTO

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Plugo á los antiguos, que los domésticos sacrificios y comuniones se hicieran por aquellos solos sacerdotes, que pertenecen á las iglesias universales, pero que por los que sirven á una casa, y se hallan en estado de vida privada, no se hiciera ningún acto litúrgico ni consagración. Y ciertamente que para estatuir esto parece que les vino á la mente el propósito de conservar la religión, no fuera acaso que, encubriendo algunos so pretexto del sacerdocio el letal mal de la defección, aconteciera que los que hubieren sido partícipes de sacrificio profanado, se contaminasen más bien que se purificaran. Así, pues, ciertamente que el fin de los que se propusieron la confirmación de esto, con el objeto de hallar seguridad para la sacrosanta fe, es laudable y digno de recomendación, pero aunque ellos estimaron que favorecían la confirmación, no puede considerarse, sin embargo, que ella provino y se extendió por virtud de la ley. Y por el contrario, después se ve que aquella misma ley contraría también á los que prestan su protección á los divinos ministerios. Porque quizá alguna vez sucederá que un sacerdote degradado, que no es conocido, haga en algún caso á alguien partícipe de su degradada impureza, pero no de tal suerte que siempre acontezca tal caso. Porque ¿quién es tan debil de espíritu y tan indiferente, que llame para el oficio de sacerdote al sacerdote á quien no conoce, y respecto del que no sabe de qué religión y de qué costumbres sea? Y por otra parte, los que meditan defección y hacen con profanación las cosas sagradas, dificilmente quieren reunirse con los que son ajenos á la impiedad, de tal suerte que, por donde parece que se afianza la ley no se afianza como ha parecido. Y por lo demás, se halla que les sirve de impedimento á los religiosos para conseguir muchas utilidades. Porque como por divina gracia se le hayan erigido á Dios sagrarios en casi todas las casas, no ya solo de los poderosos, sino también de otros más modestos, y no se les pueda suministrar por todos igualmente á los sacerdotes los gastos y lo demás del substento, acontece por virtud de la ley, que aquellos, que he dicho que son más pobres para tener privadamente sacerdotes, quedan, á la verdad, muchas veces privados de los divinos misterios, y también que las sagradas capillas son defraudadas de las sagradas ceremonias que en ellas deben hacerse; y aun es verosímil, que apremiando á veces la memoria de los fallecidos, transcurra por falta de sacerdocio sin actos sagrados el presente dia de la memoria, de suerte que de aquí les provenga no pequeño daño así á los vivos, como los que están en la otra vida. Mandamos, pues, que no solamente los sacerdotes de cualquier iglesia general, sino también los sacerdotes propios de cualquiera casa, á quienes hubiere querido llamar el dueño de alguna casa, tengan licencia para celebrar en todas las casas los actos sagrados y los misterios, y para hacer en los sagrados oratorios el acostumbrado proceso y actos sagrados.

Digitized by Google

CONST. V

UT HI, QUIBUS, POSTQUAM MONASTICAM REMPUBLICAM INGRESSI SUNT, FACULTATES SUPPETUNT, NON PLANE DE ILLIS TESTARI PROHIBEANTUR, SED SI QUIDEM ALIQUID MONASTERIO INTULISSE VIDEANTUR EO TEMPORE, QUO ILLUD ADIERUNT, FACULTATEM HABEANT DE POSTEA ACQUISITIS QUEMADMODUM VELINT DISPONENDI, SI VERO NIHIL INTULERINT, IPSIS QUIDEM DE BESSE STATUENDI POTESTAS SIT, MONASTERIUM AUTEM ALTERAM PARTEM SIVE TRIENTEM ACCIPIAT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quoniam de monachorum bonis, qui post susceptam vitam monasticam substantiam coacervarunt, saepe nobis una cum dei amantissimis sub te primariis sacerdotibus dubitare te, o divinum et ut mundo praeluceas in magno ecclesiae firmamento a principe lumine collocatum lumen, dixisti, tanquam nebula illa dubitatione radios rationis incurrente, quo minus accurata distinctio pronuntiari possit, utrum de talibus facultatibus monachi dispositionem facere debeant, an ipsos ab illorum dominio arceri conveniat — quoniam igitur de hoc dubitantes variis nos postulationibus considerationem suscipiendam hortati estis—, nos, ut in aliis, ita et hic sacerdotalem tuam dignitatem venerantes, ad implementum petitionis tuae accingimur. Illa vero primum a nobis dicantur, quae a veteribus de illis, qui se iam in monasticam rempublicam adscribi volunt, constituta sunt, illis nempe de rebus suis prius testandum esse, ac deinde ad optatam vitae disciplinam procedendum, nec dispositioni de rebus suis vitae mutationem praeponendam, ut, si hoc evenisse constet, non amplius ipsis tonsis dispositio permissa sit, sed omnis substantia ecclesiae, in qua tonsi sunt, cedat. Haec sane de iis, qui vitam monasticam iam subierunt, decreta (nisi liberi, qui hereditatem petant, supersint) optima, et ita ut nemo possit melius, constituta sunt, et nec addi, nec adimi illis quidquam potest. Etenim qui ante mutatam vitae rationem, quum bonorum dispositionem in arbitrio suo positam haberet, id facere noluit, merito postea a dispositione prohibetur, ut qui se ipse in talem statum redegit. De quibus enim, dum licebat res disponere, statuere noluit, eius potestatis postea ablationem tanquam suo iudicio institutam merito feret. Aliter vero etiam, quomodo non absurdum fuerit, eum, qui se ab huius vitae curis seiunxit, amplius curarum onus ferre, et earum gravitate premi? Si igitur liberos, ut dixi, is, qui inter monachos receptus est, non habet, non profecto hoc decretum decreto alteri cedat, si vero liberi supersunt (non enim tunc illos propter parentis silentium damno affici fas est), non omnino testamenti ordinationem monachicus habitus impediat, sed manifestum est, eum de liberorum quidem portionibus testari posse, quae illis aequabili legitimaque divisione attribuentur, ab ea vero parte, quae ad ipsum respiciat, dispositio abstineat, quippe quae integra ad ipsum monasterium pertinet. Sed si mors etiam (ut multi sunt rerum humanarum casus) subito superveniens rerum distributionem intercipiat, neque tunc quae liberis succurrit dispositio omnino conticebit, sed secundum dictum modum quae illi (1) competunt legitimo iure separabuntur, residuum autem ex facultatibus monasterium vindicabit. Atque haec

(1) *Así el texto, refiriéndose á* dispositio; *pero concordarla con el texto griego,* illis, *en relación con* liberis.—*N. del Tr.*

CONSTITUCION V

DE QUE Á LOS QUE LES CORRESPONDEN BIENES DESPUÉS QUE INGRESARON EN LA REPÚBLICA MONÁSTICA, NO SE LES PROHIBA EN ABSOLUTO TESTAR DE ELLOS, SINO QUE, SI VERDADERAMENTE SE VIERA QUE LLEVARON ALGUNA COSA AL MONASTERIO AL TIEMPO QUE INGRESARON EN ÉL, TENGAN FACULTAD PARA DISPONER COMO QUIERAN DE LOS ADQUIRIDOS DESPUÉS, Y SI NADA HUBIEREN LLEVADO, TENGAN CIERTAMENTE POTESTAD LOS MISMOS PARA DISPONER DE DOS TERCERAS PARTES, PERO RECIBA EL MONASTERIO LA OTRA PARTE, Ó SEA LA TERCERA

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Como quiera que respecto á los bienes de los monjes, que después de abrazada la vida monástica amontonaron riquezas, nos dijiste muchas veces que, juntamente con los sacerdotes primados, amantísimos de Dios, á tí subordinados, dudabas tú, ¡oh luminar divino, y, para que alumbres al mundo, colocado por el principal luminar en el grande firmamento de la iglesia! como si una nube invadiere con aquella duda los rayos de la razón, para que no se pueda declarar una escrupulosa distinción, si los monjes deberían hacer disposición en cuanto á tales bienes, ó si convendría que los mismos fueran apartados del dominio de ellos,—y como dudando sobre esto nos exhortásteis con varias solicitudes á que se tomara una determinación—, nosotros, venerando, como en otros casos, también en este tu dignidad sacerdotal, nos adherimos al logro de tu petición. Mas en primer lugar se dirá por nosotros lo que por los antiguos se estableció respecto á los que quieren ser ya adscritos á la república monástica, á saber, que primeramente se debe testar por ellos de sus propios bienes, y pasar después á la deseada disciplina de vida, y que no se debe anteponer el cambio de vida á la disposición de sus bienes, de suerte que, si constara que esto tuvo lugar, no les será ya permitido á los mismos tonsurados la disposición, sino que todos los bienes pasarán á la iglesia en que fueron tonsurados. Y respecto á los que ya pasaron á la vida monástica, (salvo si sobrevivieran hijos que pidieran la herencia), se dieron estos óptimos decretos, tales que nadie podría mejorarlos, y á los que no se les puede añadir, ni quitar, cosa alguna. Así, pues, al que antes de haber cambiado el régimen de su vida, cuando tenía pendiente de su arbitrio la disposición de sus bienes, no quiso hacerla, con razón se le prohibe después la disposición, puesto que él mismo se constituyó en tal estado. Porque respecto á aquellos bienes de que no quiso determinar, cuando era lícito disponer de ellos, sufrirá después con razón la privación de esta facultad, como impuesta por su propia voluntad. Y de otra suerte, además, ¿cómo no sería absurdo que el que se separó de los cuidados de esta vida, soportara después la carga de estos cuidados, y fuese abrumado con el peso de ellos? Si, pues, como he dicho, no tiene hijos el que fué admitido entre los monjes, no ceda ciertamente este decreto á otro decreto; mas si sobreviven hijos, (porque en este caso no es lícito que se les cause perjuicio por el silencio del padre), no impida en manera alguna el hábito monacal la disposición de testamento, sino que es manifiesto que él ciertamente puede testar sobre las porciones de los hijos, las cuales se les atribuirán á éstos por igual y legítima división, mas la disposición se abstendrá de aquella

Digitized by Google

quidem de his facultatibus, quas ante susceptam vitam monasticam homo habuit. Verum de quo paterna vestra beatitudo prodiré decretum petiit (de iis nimirum rebus, quae post monasticae vitae susceptionem accesserunt), hoc statuimus, ut inde ab eo tempore, ex quo monasticae vitae rationem suscepit, consideratione procedente, quae postmodum ab ipso comparata sunt, discernantur. Nec enim quia ex profana vita ad monasticam translatus, nisi prius disposuit, disponendi postmodum facultate privatur, ideo etiam de iis, quae serius conquisivit, statuere in universum prohibeatur. Nam illic quidem libera facultate recte privatur, quia quum ipsi in profano statu res adhuc tractanti statuere liceret, dum id non fecit, se ipse in hoc coniecit, hic vero nihil simile est, ut quisquam aut a seipso, aut ab alio prohibeatur. Si quis vero dicat, hoc solo nomine, quod monachus sit, monasterium omnia esse percepturum, haud scio, an is ea, quae monachos decent, statuat. Primum enim homines si ita debeant bonis abstinere, qui eorum contentum professi sunt, deinde vero etiam sint illi cognati quidam pauperes vel aliter noti, qui consolatrice manu indigeant, nonne ab omni humanitate hoc alienum, nullo illos ex cognati rebus sublevamine dignari, tanquam non modo peregrinos, sed et cognatos amicosque propellere, atque omnia ad se trahere monachis decorum sit? quemadmodum in polyphagis videre licet, qui nullam omnino partem aliis, qui una accumbunt, relinquere volunt. Neque enim servus servitutis vinculis liberabitur, neque egenus commiseratione potitur, nec alius quisquam necessitatibus pressus consolationis fructum inveniet, si omnes monachi facultates monasterio dantur. Propterea sane statuimus, ut, si quidem aliquis, quo tempore monasticam vitam suscepit, ecclesiae quidpiam consecrarit, illi circa res postea comparatas liberum et non impeditum iudicium sit, quomodocunque de illis statuere velit, sin vero nihil omnino ab initio in monasterium allatum sit, tunc bifariam substantia dividatur, ita ut una quidem pars in bessem, altera vero in trientem circumscribatur, ac monachus, quomodocunque ipsi visum fuerit, de besse testamento (1), triens autem applicetur monasterio. Atque haec quidem, de quibus requisivistis, nostra decrevit potentia. Oportebit autem tuam beatitudinem decreta omnibus sub ipsa dei amantissimis metropolitanis facere manifesta, et hos similiter sub se constitutis episcopis, illos vero quarum curam sortiti sunt ecclesiis ista indicare, quo et in praesens et in futurum haec ab omnibus cognoscantur, et hunc ad modum fiant.

parte que al mismo corresponda, porque toda ella le pertenece íntegramente al mismo monasterio. Mas si también la muerte, sobreviniendo súbitamente, (pues son muchos los accidentes de las cosas humanas), impidiera la distribución de los bienes, tampoco en este caso enmudecerá en modo alguno la disposición que favorece á los hijos, sino que por derecho legítimo se separarán, conforme al modo dicho, los bienes que les competen á aquellos, y lo restante de los bienes lo reivindicará el monasterio. Y esto ciertamente en cuanto á los bienes que el individuo tuvo antes de haber abrazado la vida monástica. Mas respecto á aquello sobre lo que pidió vuestra paternal beatitud que emanara decreto, (á saber, en cuanto á los bienes que fueron á él después de haber abrazado la vida monástica), establecemos esto, que desde el tiempo en que abrazó el régimen de vida monástica, se separen, con la procedente consideración, los que después fueron adquiridos por el mismo. Pues no porque al que pasó de la vida profana á la monástica se le priva después de la facultad de disponer, si antes no dispuso, se le prohibirá en absoluto que disponga también de los bienes que adquirió más tarde. Porque en aquel caso se le priva con razón ciertamente de una facultad libre, puesto que siéndole lícito al mismo mientras en el estado profano manejaba los bienes disponer de ellos, no habiendo hecho esto, se sujetó él mismo á esto, pero en el presente caso no hay nada semejante para que uno se vea impedido ó por sí mismo, ó por otro. Mas si alguno dijera, que por este solo título, porque es monje, el monasterio lo debe percibir todo, no sé si éste estatuiría lo que le conviniera á los monjes. Porque en primer lugar, si debieran abstenerse así de los bienes los hombres, que hicieron profesión de su menosprecio, y en segundo lugar, también si tuvieran ellos algunos parientes pobres, ú otros conocidos, que necesiten una mano consoladora, ¿no sería ajeno á toda humanidad no considerarlos dignos de ningún alivio de los bienes de su cognado, así como rechazar no solamente á los extraños, sino también á los cognados y amigos, y sería decoroso para los monjes atraerlo todo para sí, como es de ver en los glotones, que no quieren dejar absolutamente ninguna parte á los otros que con ellos se sientan á la mesa? Pues ni el esclavo se librará de los vínculos de la esclavitud, ni el necesitado alcanzará conmiseración, ni otro cualquiera agobiado por necesidades hallará fruto de consolación, si todos los bienes del monje se le dan al monasterio. Por esto, á la verdad, establecemos, que, si ciertamente alguno consagrare, al tiempo en que abraza la vida monástica, una cosa cualquiera á la iglesia, tenga él, respecto á los bienes después adquiridos, libre y no impedida facultad de disponer de ellos del modo que quiera, pero que si al principio no se aportó absolutamente nada al monasterio, en este caso se dividan en dos partes los bienes, de modo que una parte se limite ciertamente á dos tercios, y la otra á uno, y disponga de los dos tercios en su testamento el monje, del modo que al mismo le pareciera, y aplíquese la otra tercera parte al monasterio. Y esto ciertamente ha decretado nuestro poder respecto á las cosas sobre las que nos requeriste. Mas convendrá que tu beatitud haga manifiesto los decretos á todos los metropolitanos, amantísimos de Dios, á la misma subordinados, y ellos igualmente á los obispos constituídos bajo su dependencia, y que éstos los indiquen á las iglesias cuya administración les cupo en suerte, para que tanto al presente como en lo futuro sean ellos conocidos por todos, y de este modo se ejecuten.

(1) statuat, *ha de añadirse aquí, como en el texto latino de Agileo, y como requiere el griego.—N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. VI

UT UTRUMQUE TEMPUS, TUM QUOD SANCTA SEXTA CONSTITUIT SYNODUS, TUM QUOD DECREVIT DIVUS BASILIUS, IN IIS, QUI MONACHI FIERI STATUUNT, OBSERVETUR, BONORUM VERO EIUS, QUI A SINODO PRAESTITUTO TEMPORE MONACHUS FIT, DISPOSITIO SECUNDUM EDITAM A NOBIS FORMAM PROCEDAT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quo tempore eos, qui monasticam vitam subire desiderant, voto suo compotes fieri oporteat, id quia unum atque idem, sed aliud atque aliud a divis nostris patribus praestitutum sit, ut ad hanc quoque rem diiudicandam, et quae subesse videtur discrepantiam conciliandam nos componeremus, effectum est. Itaque cum sanctissimo patriarcha et deo amantissimis metropolitanis quae magnus et admirandus decrevit Basilius, ut videlicet qui monachicum habitum ambiunt decimo sexto aut decimo septimo aetatis anno digni illo habeantur, et quae sancta sexta mandat synodus, anno decimo qui istiusmodi vitam ambirent suscipiendos esse monens, haec expendentes, neutram sacrarum legum duximus esse contemnendam, sed ad utrumque tempus religioso habitu eos, qui illum sumere cupiunt, dignos habere iubemus. De bonorum autem dispositione peculiarem sententiam pronunciamus, eum quidem, qui sexto decimo aut decimo septimo tonderi voluerit, de rebus suis quomodo velit statuere posse (existimo enim propterea etiam magnum Basilium hoc tempus huiusmodi actioni tribuisse, quod ad id legitimae aetatis requisitio ad statuendum de rebus suis impedimento non sit), qui vero decimo anno in monasticae vitae sanctimoniam mutato statu transire in animo habeat, neque huic salutaris conatus impedimentum aliquod obviare (hoc enim, ut videtur, et sacra synodus intelligens tempus aditus ad vitam monasticam diminuit), ne tamen is, ut istiusmodi vitam ineundi, sic etiam de rebus suis testandi facultatem accipiat, sed donec illud tempus, quo legitimam ad testandum actas potestatem capit, advenerit, a disponendis rebus prohibeatur. Quodsi (ut sunt res humanae) ante illius temporis finem e vita excesserit, servi eius omnes a servitute liberentur, reliqua vero bona bifariam dividantur, in bessem et trientem, et illum quidem monasterium auferat, triens autem defuncti cognatis detur; si vero hi non supersint, quo bes processit, eo triens quoque abeat.

CONSTITUCION VI

DE QUE RESPECTO Á LOS QUE DETERMINAN HACERSE MONJES SE OBSERVE UNO Y OTRO TIEMPO, ASÍ EL QUE ESTABLECIÓ EL SANTO SÍNODO SEXTO, COMO EL QUE DECRETÓ EL DIVINO BASILIO; PERO QUE LA DISPOSICION DE LOS BIENES DEL QUE SE HACE MONJE EN EL TIEMPO PREFIJADO POR EL SÍNODO SE VERIFIQUE CON ARREGLO Á LA NORMA DADA POR NOSOTROS

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Como respecto al tiempo en que sea conveniente que logren su voto los que desean entrar en la vida monástica no se estableció una misma cosa, sino diversas, por nuestros divinos padres, fué menester que nosotros determináramos para decidir también este punto, y para conciliar la discrepancia que parece que existe. Y así, examinando juntamente con el santísimo patriarca y los metropolitanos, amantísimos de Dios, lo que decretó el grande y admirable Basilio, á saber, que los que desean el hábito monacal sean considerados dignos de él á los dieciseis ó á los diecisiete años de edad, y lo que manda el santo sínodo sexto, que previene que deben ser admitidos los que de diez años deseen tal género de vida, hemos considerado que no debían ser despreciadas ni una ni otra de estas sagradas leyes, sino que mandamos que en uno y otro tiempo sean tenidos como dignos del hábito religioso los que desean tomarlo. Mas en cuanto á la disposición de los bienes pronunciamos una decisión especial, para que ciertamente el que hubiere querido ser tonsurado á los dieciseis ó á los diecisiete años pueda disponer de sus bienes como quiera, (porque estimo que también el gran Basilio señaló para tal acción este tiempo con este objeto, para que la investigación de la edad legal para ello no sirva de impedimento para disponer de sus propios bienes), y para que al que á los diez años tenga el ánimo de pasar, cambiando de estado, á la pureza de la vida monástica no le obste para este saludable conato ningún impedimento, (porque entendiendo esto, á lo que parece, también el sagrado sínodo disminuyó el tiempo para el ingreso en la vida monástica), pero de suerte que no reciba éste, así como para entrar en tal género de vida, facultal también para testar de sus propios bienes, sino que hasta que haya llegado el tiempo en que la edad adquiere legítima potestad para testar se le prohiba disponer de sus bienes. Mas si (como sucede en lo humano) hubiere dejado esta vida antes del término de aquel tiempo, sean librados de la esclavitud todos sus esclavos, y divídanse los restantes bienes en dos partes, una de dos tercios, y otra de uno, y llévese ciertamente aquellos el monasterio, y déseles el otro tercio á los cognados del difunto; pero si no existieran éstos, vaya también el tercio por donde fueron los otros dos.

CONST. VII

UT QUOTIESCUNQUE ALIQUIS PER VECORDIAM A CLERICORUM HABITU AD PROFANUM TRANSIRE VOLUERIT, IN ILLUM IS INVITUS ETIAM RESTITUATUR

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quemadmodum nos antehac, quando certiorem firmioremque rerum constitutionem investigare-

CONSTITUCION VII

DE QUE SIEMPRE QUE POR MALDAD HUBIERE QUERIDO ALGUIEN PASAR DEL HÁBITO CLERICAL AL PROFANO, SEA ÉL RESTITUÍDO Á AQUEL AUN CONTRA SU VOLUNTAD

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Así como antes de ahora nosotros, cuando investigamos cuál sea la constitución más cierta y firme

Digitized by Google

mus, si civilis lex plus roboris, quam ecclesiastica praebere videretur, illi praerogativam dedimus, ita et hic decretum sacrum rectae rerum moderationi utilius, quam civile fore intelligentes, illi assentientes consonam sententiam dedimus, et statuimus, ut, quicunque clericorum habitum mutare cum profanorum habitu improbe instituerit, is, quotiescunque actus fuerit in istiusmodi vecordiam, secundum ecclesiasticum decretum etiam invitus in clericorum habitum restituatur, licet ecclesiastici ordinis statum recipere dignus non sit, propterea quod se ipse iis, quae perpetravit, indignum tali ordine constituerit.

de las cosas, si parece que la ley civil da más fuerza que la eclesiástica, le hemos dado prerogativa á aquella, así también en este caso entendiendo que el sagrado decreto habrá de ser para el recto régimen de las cosas más útil que el civil, hemos dado, asintiendo á aquel, una decisión en consonancia, y establecemos, que cualquier clérigo que con improbidad hubiere determinado cambiar su hábito por el hábito de los profanos, sea éste, cuando quiera que se hubiere constituido en tal maldad, restituído aun contra su voluntad al hábito clerical con arreglo al decreto eclesiástico, aunque no sea digno de recobrar el estado del orden eclesiástico, porque él mismo se haya hecho indigno de tal orden con las cosas que perpetró.

CONST. VIII

UT QUI REIICERE VENERANDUM MONASTICAE VITAE HABITUM PER VECORDIAM IN ANIMUM INDUXERIT, AC PRO ILLO PROFANUM HABITUM SUSCEPERIT, QUOTIESCUNQUE HOC FACERE AUSUS FUERIT, ETIAM INVITUS IN ILLUM RESTITUATUR, ET EX QUO MONASTERIO IMPROBE AUFUGERIT, EIDEM REDDATUR

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archicpiscopo et Patriarchae universali.*

Quum eorum, qui incomposite vivere instituunt, ac prae vita laudabili pravam sectantur, quotiescunque malefacti auctores deprehensi sunt, pessima sententia multifariam coërceatur, nec improba scelestaque voluntas ac molitio impunita relinquatur, miror, quomodo lex vetus iis, qui monasticae vitae exercitationi se manciparunt, deinde ordinem deseruerunt, et secundum sacrum effatum tanquam canes ad suum ipsorum vomitum, aut sues ad pristinae vitae coenum reversi sunt, et ad profanum habitum se converterunt, improbum hoc scelus tentari omnino permiserit. Iubet enim, eos, qui semel monasticae vitae institutum reliquerint, unde flagitiose exissent, reverti, iterum vero id ausos ex eo tempore pro monachatu inter milites provincialis cohortis recenseri. Atqui si iustum ei videbatur statuere, ut desertor ordinis profano habitu indueretur, cur non ipsum ab initio ita vestivit, sed constituit, ut, qui monachus professionem suam semel deseruerit, is ad illam etiam invitus cogeretur? Si vero hoc ita praecipi decorum putavit, quare in eodem decreto non consistit, sed tanquam ex poenitentia miserum illum monachum ad militarem vitam protrahit? Nequaquam igitur id nobis iustum videtur, neque eum, qui in divinae militiae numeros receptus est, in mundanis militiis placet collocari, sed quod ecclesiasticus ordo observare iubet, non permittens profanum statum recipere, et si quis saepius vitam monasticam aspernatus vagetur, id per legem etiam nos iubemus. Si enim qui vitam monasticam exuit mundanae voluptatis desiderio concitus id facit, quae ratio est, etsi semel a conatu illo prohibitus sit, quum sciat, se rursus ad hoc decurrentem perversum consilium ad finem perducturum ac in profanorum se statum recipiendum esse, ut is non omni modo monasticae vitae institutum iterum cum profana vita mutet?

CONSTITUCION VIII

DE QUE EL QUE POR MALDAD HUBIERE ABRIGADO EN SU ÁNIMO RECHAZAR EL VENERABLE HÁBITO DE LA VIDA MONÁSTICA, Y EN LUGAR DE ÉL HUBIERE TOMADO EL HÁBITO PROFANO, SEA AUN CONTRA SU VOLUNTAD RESTITUÍDO Á AQUEL CUANTAS VECES HUBIERE INTENTADO HACER ESTO, Y SEA VUELTO AL MISMO MONASTERIO DE QUE CON IMPROBIDAD HUBIERE HUÍDO

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Puesto que de muchos modos es reprimida la pésima resolución de los que determinan vivir desarregladamente, y con preferencia á la vida laudable siguen la mala, siempre que son descubiertos como autores de un hecho malo, y no se dejan impunes su voluntad falta de probidad y su malvada maquinación, me admiro de cómo una antigua ley les permitió que se consumase este gravísimo delito á los que se sujetaron al ejercicio de la vida monástica, y después desertaron del orden, y según dice el sagrado proverbio volvieron como perros á su propio vómito, ó como cerdos al cieno de su primitiva vida, y se convirtieron al hábito profano. Pues manda, que los que una vez hubieren dejado el instituto de la vida monástica vuelvan allí de donde criminosamente hubiesen salido, y que los que segunda vez se hubieren atrevido á ello sean contados desde este tiempo, en vez que entre los monjes, entre los militares de la cohorte provincial. Mas si le parecia justo determinar que el desertor del orden se vistiese con el hábito profano, ¿por qué no lo vistió así desde un principio, sino que dispuso que el monje, que una vez hubiere desertado de su profesión, fuese obligado aun contra su voluntad á ella? Pero si juzgó decoroso que esto fuese así preceptuado, ¿por qué no se mantuvo en este mismo decreto, sino que como por arrepentimiento arrastra á este mísero monje á la vida militar? De ninguna manera, pues, nos parece justo esto, ni nos place que el que fué admitido en las filas de la milicia divina sea colocado en las milicias mundanas, sino que también por esta ley mandamos nosotros lo que manda observar el orden eclesiástico, el cual no permite que recobre el estado profano, aunque habiendo uno despreciado muchas veces la vida monástica ande vagando. Porque si el que dejó la vida monástica lo hizo solicitado por el deseo de placer mundano, ¿qué razón hay, aunque una vez se le haya prohibido aquel conato, sabiendo que volviendo otra vez él á este perverso designio lo habrá de llevar á término, y habrá de ser él admitido en el estado de los profanos, para que de todos modos no cambie él de nuevo por la vida profana el instituto de la vida monástica?

Digitized by Google

CONST. IX

DE SERVO, QUI IGNORANTE DOMINO CLERICUS FACTUS EST

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo et oecumenico Constantinopolitano Archiepiscopo.*

Eidem rectae rerum ecclesiasticarum constitutionis curae insistentes, quae sacrosanctis canonibus placuerunt, his nos etiam calculum adiicientes, ab adversariis civilibus legibus contradictionis poenam, ut ex legitimis constitutionibus subtrahantur, exigimus. Ut enim qui, cum servilis conditionis esset, ignorante domino venerandam sacerdotii dignitatem assumserit, nudatus istinc promanante honore, rursus in pristinum servitutis restitueretur statum, secundum ecclesiae dei consilium et nos constituimus, et legem, quae servum ignorante domino sacerdotem factum servitute liberat, invalidam pronunciamus et illiberalem.

CONSTITUCION IX

DEL ESCLAVO QUE, IGNORÁNDOLO SU SEÑOR, FUE HECHO CLÉRIGO

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo y ecuménico Arzobispo de Constantinopla.*

Insistiendo en el mismo cuidado de la buena organización de las cosas eclesiásticas, y agregándole también nosotros nuestra aprobación á lo que les plugo a los sacrosantos cánones, les exigimos á las leyes civiles contrarias, como pena de su contradicción, que sean excluidas de las constituciones legítimas. Pues así como, conforme al parecer de la iglesia de Dios, también nosotros determinamos que el que, siendo de condición servil, hubiere recibido, ignorándolo su señor, la veneranda dignidad del sacerdocio, fuese, despojado del honor que de aquí proviene, restituído de nuevo á su primitivo estado de esclavitud, declaramos también invalidada é iliberal la ley que libra de la esclavitud al esclavo que, ignorándolo su señor, fué hecho sacerdote.

CONST. X

DE SERVO, QUI INSCIO DOMINO MONACHISMUM SUSCEPIT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quam praestans monasticae vitae professio sit, et qui suave illud et beatum iugum suscipiunt, quanta illi reverentia et honore digni sint, scimus quidem et ipsi. Itaque non quo illum vituperemus, sed potius ut vituperatione eximamus, haec statuere visum est et censemus. Quanto enim illa admirabilior et divina est, tanto magis eam cum maxima oportet attingere veneratione, nec vero improbitatis praetextum monasticae vitae dignitatem efficere; quomodo enim improbitas dicenda non est, si servus dominum suum fugiens ad illud vitae institutum deveniat? Quoniam igitur de servis fugitivis atque ita ad vitam monasticam devenientibus statutum a superioribus est, ut, si intra tres quidem annos fugitivus manifestus fiat, illum habitu nudatum recipiendi facultatem dominus habeat, tertio vero anno praeterlapso, quo incognitus manserit, si postea manifestus fiat, dominicae potestati non obnoxius sit, et praeter illius voluntatem liber evadat, quoniam igitur inde multos fugiendi dominos suos occasionem cepisse videmus, et re honesta, monasticae vitae professione, ad tegendam malitiam abutuntur (cuilibet enim servo perfacile est, ut ad triennium se occultet, deinde libertatem consequatur), iubemus, ut, quanto tempore servus tali consilio monachus factus delituerit, si ipsum quocunque tempore dominus inveniat, is, qui malo proposito habitum sumsit, hoc exuatur, et rursus dominicae potestati subigatur. Nec enim dicere licet, quod pio affectu habitum illum sumsit, quantumvis id verbis ipse fingat. Sive enim, quum benevolo domino uteretur, pro amore odio concepto fugere decreverit, extremae improbitatis signum est, sive (ut sunt res humanae) molestiarum quarundam gravamen non sustinuit, sed propterea dominum deseruerit, quomodo eam rempublicam honorabit, quae cives suos in Christi crucem et mortem per omnia respicere vult?

CONSTITUCION X

DEL ESCLAVO QUE, IGNORÁNDOLO SU SEÑOR, ABRAZÓ EL MONAQUISMO

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Ciertamente que también nosotros mismos sabemos cuán excelente sea la profesión de la vida monástica, y de cuánta reverencia y honor son dignos los que reciben aquel suave y dichoso yugo. Y así, no para vituperarlo, sino más bien para eximirlo de vituperación, nos ha parecido bien determinar, y mandamos, esto. Porque cuanto más admirable y divina es aquella, con tanta más razón se debe llegar á ella con muy grande veneración, y no hacer de la dignidad de la vida monástica pretexto de una falta de probidad; porque ¿cómo no se ha de decir que hay falta de probidad, si un esclavo que huye de su señor llega á aquel régimen de vida? Así, pues, como respecto á los esclavos fugitivos y que de este modo llegan á la vida monástica se estableció por los antepasados, que, si ciertamente dentro de tres años fuera descubierto el fugitivo, tuviese su señor facultad para recobrarlo, despojado de su hábito, pero transcurrido el tercer año, que hubiere permanecido sin ser conocido, si después fuera descubierto, no esté sujeto á la potestad de su señor, y resulte libre sin la voluntad de él; y como vemos que de aquí muchos tomaron ocasión para huir de sus dueños, y abusan de una cosa honrosa, la profesión de la vida monástica, para encubrir su maldad, (pues á cualquier esclavo le es muy fácil ocultarse tres años, y después conseguir la libertad), mandamos, que, cualquiera que sea el tiempo que hubiere estado oculto un esclavo, que con tal designio se hizo monje, si en algún tiempo lo encontrara su señor, sea despojado del hábito el que con mal propósito lo tomó, y sometido de nuevo á la potestad de su señor. Porque ni lícito es decir que tomó aquel por piadoso afecto, por más que él mismo lo finja con palabras. Pues si, teniendo un dueño benévolo, determinó huir habiendo concebido ódio en lugar de amor, esto es señal de extrema falta de probidad, y si (como son las cosas humanas) no soportó el gravamen de algunas molestias, sino que por esto desertó de su señor, ¿cómo honrará esta república, que quiere que sus ciudadanos miren siempre á la cruz y á la muerte de Cristo?

Digitized by Google

CONST. XI

DE SERVO, QUI IGNORANTE DOMINO EPISCOPUS FACTUS EST

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Quod de servo, qui venerandam sacerdotii dignitatem furatus sit, idem et de illis servis, quibus nesciente domino ad primarii sacerdotii honores conscendere visum est, statuimus, ut videlicet secundum ecclesiasticae constitutionis voluntatem exuantur honore, in quo clam positi fuerunt, atque ad suum servilem statum reducantur. Non enim profecto iis, qui aliter furto et fraude aliquid subtrahunt, non modo non ea, quae subtraxerunt, retinere concedemus, sed interdum etiam ut malefícos puniemus, qui vero ita tantarum rerum furta audent, hos ex furto honeste vivere, et ex uno fraudis pessimo exercitio duo pretiosissima, libertatem et sacerdotii praerogativam, lucrari sinemus. Ergo et si quis servus ignorante domino episcopus creatus sit, nec is ex eiusmodi creatione ad servitutis effugium quidquam iuvator.

CONSTITUCION XI

DEL ESCLAVO QUE, IGNORÁNDOLO SU SEÑOR, FUÉ ORDENADO OBISPO

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Lo mismo que respecto al esclavo, que se apropió indebidamente la veneranda dignidad del sacerdocio, estatuímos también en cuanto á los demás esclavos, á quienes les haya parecido bien llegar, ignorándolo su señor, á los honores del sacerdocio primado, para que ciertamente sean despojados, á tenor de la disposición de la constitución eclesiástica, del honor en que clandestinamente fueron constituídos, y sean reducidos á su estado servil. Porque ciertamente que á los que de otro modo substraen por hurto ó fraude alguna cosa, no sólo no les concederemos que retengan lo que substrajeron, sino que á veces los castigaremos también como á malhechores, pero á los que se atreven á hurtos de cosas tan grandes, no les dejaremos que vivan honradamente con su hurto, y que por virtud de un pésimo ejercicio de fraude lucren dos cosas de muchísimo precio, la libertad y la prerogativa del sacerdocio. Luego si algún esclavo hubiera sido creado obispo ignorándolo su señor, tampoco sea por virtud de tal creación favorecido en cosa alguna para eximirse de la esclavitud.

CONST. XII

DE OFFICINARUM MAGNAE ECCLESIAE USU

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Constantinus, qui primus Christi nomine imperii coronam augustiorem reddidit, quum inter alias ipsius emendationes etiam illud imperatoria cura dignum prospexisset, quod ad sepulturam mortuorum pertinent, quos in ea etiam re egestas premeret, officinas in sancta dei ecclesia instituit, ex quarum reditu sepulturae sumtus praeberi iussit. Hanc vero provisionem quum piorum hominum aemulatio postmodum excepisset, quae et ipsa pauperibus ad sepeliendum sufficeret, permultum illa in hanc necessitatem sumtus auxit, et nunc omnino nihil inde expensum cernitur, cui initio ter ille quaterque beatus princeps curam suam applicavit. At enim nos scientes, ecclesiam officinarum reditu semel potitam etsi non in eum, in quem ab initio constitutum est, numinis cultum illum expendat, quoniam necessitas non postulat, sed in aliud aliquod omnino ministerium, et ut hoc melius ordinet, eum dispensare, statuimus, olim de his editam constitutionem inviolatam permanere. Officinae autem omnes, quae in hoc ministerium attributae sunt, supra mille numero sunt ad centum.

CONSTITUCIÓN XII

DEL USO DE LAS OFICINAS DE LA IGLESIA GRANDE

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Constantino, que fué el primero que en nombre de Cristo hizo más augusta la corona del imperio, habiendo considerado, entre otras reformas del mismo, digno del cuidado imperial tambien lo qne se refiere á la sepultura de los muertos, á quienes también para esto les agobiase la indigencia, estableció en la santa iglesia de Dios oficinas, con cuyas rentas mandó que se sufragasen los gastos de sepultura. Mas habiendo después la emulación de hombres piadosos adoptado esta medida de previsión, la cual bastaría por sí misma para enterrar á los pobres, aumentó aquella muchísimo los gastos para esta necesidad, y ahora se ve que no se gasta de aquello absolutamente nada para lo mismo á que en un principio aplicó su cuidado aquel tres y cuatro veces dichoso príncipe. Pero nosotros, sabiendo que la iglesia, una vez apoderada de la renta de las oficinas, aunque no la gaste, porque no lo requiere la necesidad, para el mismo culto de la divinidad para que en un principio se dispuso, la invierte, sin embargo, ciertamente en algún otro servicio, y para mejor organizar este, mandamos que permanezca sin violar la constitución dada en otro tiempo sobre esto. Mas todas las oficinas que para este servicio están asignadas son en número de mil ciento.

CONST. XIII

DE PERPETUIS EMPHYTEUSIBUS

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Rem fraudulentam et illicitam, etiam a praefe-

CONSTITUCION XIII

DE LAS ENFITÉUSIS PERPÉTUAS

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Ha llegado á nuestros oídos, que también por los

Digitized by Google

ctis consecratarum deo aedium (ecclesiarum videlicet, et xenodochiorum, et viduarum domuum, et orphanotrophorum) tentari, ad nostras delatum est aures. Narratum est enim, quum domus elocatae sint, iam tempore pacto curso, et locationis termino, et possessionis renovatione instante, non fieri certam aliquam solutionem, quam peculiari nomine εἰςδεκτικὸν (renovationis pretium) vocant, sed ut praefectis pro ipsorum avaritia visum sit, ita exactionibus domuum possessores praegravari. Id igitur cum omnibus grave, tum pauperibus gravissimum esse videamus, propterea quod ita ipsis durior egestatis necessitas imponitur, ne id amplius fiat, lege cavemus, sed ut certa quantitate ad duplum emphyteutici vectigalis constituenda solutio definiatur, adscripta scilicet omni illatione in locationis instrumentis, et domui nulla novatione allata, nec vero in proprium praefectorum quaestum interversa, dum illi non ut domuum utilitati consulant, sed ut sceleste sibi lucrum parent, hoc agunt.

prefectos de las casas consagradas á Dios (á saber, de las iglesias, y de los hospitales de peregrinos, y de las casas de viudas, y de los hospicios de huérfanos) se intenta cosa fraudulenta é ilícita. Porque se nos ha referido que cuando se arrendaron casas, transcurrido ya el tiempo pactado, y apremiando el término del arrendamiento y la renovación de la posesión, no se hace cierto pago, que llaman con el nombre peculiar de renovación del precio, sino que por su avaricia les ha parecido bien á los prefectos gravar así con exacciones á los poseedores de las casas. Y considerando nosotros que esto es grave para todos, y gravísimo para los pobres, porque así se les impone á los mismos una más dura necesidad de la indigencia, disponemos por una ley que esto no se haga más, sino que el pago se limite á cierta cantidad que se ha de fijar en el duplo del cánon enfitéutico, consignándose ciertamente todo el pago en los instrumentos de la locación, y sin que se le cause ninguna novación á la casa, ni se invierta en propio lucro de los prefectos, haciendo ellos esto no para mirar por las conveniencias de las casas, sino para procurarse un malvado lucro.

CONST. XIV

DE IIS, QUI MONASTERIUM IMPERFECTUM RELINQUUNT

Idem Imperator eidem.

Voluntatis temeritas et ambitio, quae persistendi vi destituitur, similiter et vituperanda et non recipienda est, sive manifestum vitium habet conatus, sive benignitatis speciem conatus prae se fert, simul ille reprehensione dignus, simul aspernandus est. Hoc etiam parabolas et ab initio problemata elocutus dominus noster et servator in evangeliis vult, in quibus de aedificatione urbis et absolutione, et de similibus sermocinatur. Merito igitur sacrae leges et civilia decreta consonas edunt admonitiones, ut, quicunque ad opus absolvendum non idonei monasterium construere instituant, coepto prohibeantur. Oportet enim res, quaecunque sint, ubi ad perfectionem pervenerint, tum demum convenientem appellationem adipisci, nequaquam vero solum nomen rebus imperfectis absolutionem praestare potest. Quod igitur dictum est, recte pronuntiat et sacra et civilis lex, eos, qui ad rem absolvendam idonei non sint, a fabricatione monasterii prohiberi. Verum quoniam incognitum illud est, quousque monasterium sufficienter absolutum videatur (non enim expresse ab illis huiusmodi absolutio definita est), hac de re certum atque evidens edictum promulgare placuit. Dicimus igitur, quoniam divinum os loquutum est: ubi duo aut tres in nomine meo congregati sunt, ibi in medio illorum sum, ad minimum tribus sufficere debere opus aliquod monasterii appellationem subiturum, quod nimirum simul etiam laudem sectatur opulentiae. Qui igitur liberam dedicandi monasterii potestatem habere vult, in tot minimum monachos dedicationem perficere debebit. Quia vero multi, qui se istiusmodi coepto dedunt, interdum deinde proposito suo destituuntur, praeveniente morte ipsosque hominum consortio eripiente, illud a nobis statuitur, ut, si testamentum conditum sit, assignata in eo ecclesiae cedant, si vero, qualia multa efficit incertitudo, antequam de rebus suis statueret, raptus fuerit, tum, si ad tres numero liberi supersint, quadrantem bonorum occupabit monasterium; sin vero ultra ternarium numerum sobolis multitudo procedat, liberis connumerabitur monaste-

CONSTITUCION XIV

DE LOS QUE DEJAN SIN CONCLUIR UN MONASTERIO

El mismo Emperador al mismo.

La temeridad de la voluntad y la ambición, que se ven privadas de fuerza para persistir, son igualmente vituperables é inadmisibles, y ya si el conato contiene vicio manifiesto, ya si el conato hace ostentación de cierta especie de benignidad, es digno de reprensión, al mismo tiempo que despreciable. Esto quiere también exponiendo las parábolas y los problemas del principio nuestro señor y salvador en los evangelios, en los que se platica sobre la edificación y terminación de una ciudad, y sobre otras cosas semejantes. Con razón, pues, dan las sagradas leyes y los decretos civiles prevenciones acordes, para que se les prohiba su empresa á los que no siendo capaces para acabar la obra determinen construir un monasterio. Porque es menester que las cosas, cualesquiera que sean, reciban la conveniente denominación solamente cuando hayan llegado á su conclusión, y el solo nombre de ninguna manera puede dar á las cosas no acabadas la terminación. Así, pues, según se ha dicho, con razón declaran la ley sagrada y la civil, que á los que no sean capaces de terminar la cosa, se les prohiba la construcción de un monasterio. Mas como se ignora cuándo se considerará suficientemente acabado un monasterio, (porque expresamente no ha sido definido por aquellas tal acabamiento), ha parecido bien promulgar sobre este particular un edicto cierto y claro. Decimos, pues, puesto que dijo la divina boca: donde dos ó tres se congregaron en mi nombre, allí en medio de ellos estoy, que á lo menos debe ser suficiente para tres cualquiera obra que haya de recibir la denominación de monasterio, la cual ciertamente apetece también el elogio de la opulencia. Así, pues, el que quiere tener la libre potestad de dedicar un monasterio deberá llevar á cabo la dedicación por lo menos para tantos monjes. Mas como muchos, que se empeñan en tal empresa, son á veces defraudados después en su propósito, sobreviniendo la muerte y arrebatándolos del consorcio de los hombres, se estatuye por nosotros, que, si se hubiera hecho testamento, pasen á la iglesia las cosas que en él se

Digitized by Google

rium, et quantum singuli eorum capient ex universa substantia, quae debitis defuncti obnoxia non est. Quodsi vero defunctus sine liberis vita decesserit, parentibus autem superstitibus, rebus bifariam divisis una pars parentibus, altera monasterio applicabitur. At si neque ascendentes neque descendentes heredes habeat, sed ex latere venientibus hereditas cedat, ipsi quidem, quotcunque fuerint, trientem inter se distribuent, bes vero ecclesiae accedet. Verum enimvero si aut per oblivionem, aut aliam quampiam causam, in contrariam legitimae partitioni sententiam testamentum conceptum sit, sancimus, eius loci antistitem dei amantissimum, quantum ad ecclesiae, eorumque, qui in illa assessuri sunt, sustentationem suffecerit, vindicare, de reliquis vero distributionis voluntatem et testamentum valere.

le asignaron, y si, como muchas cosas hace la incertidumbre, antes que disponga de sus bienes, hubiere sido arrebatado á la vida, en este caso, si le sobrevivieran hijos en número de tres, ocupará el monasterio la cuarta parte de los bienes; mas si la muchedumbre de la prole se extendiera á mayor número que el de tres, será contado entre los hijos el monasterio, y de la totalidad de los bienes, que no estén obligados á deudas del difunto, percibirá cuanto cada uno de aquellos. Mas si el difunto hubiere fallecido sin hijos, pero sobreviviéndole ascendientes, divididos los bienes en dos partes, se aplicará una parte á los ascendientes, y otra al monasterio. Pero si no tuviera herederos ascendientes ni descendientes, sino que la herencia pasara á los que provienen de línea colateral, estos se distribuirán ciertamente entre sí, cuantos quiera que fueren, la tercera parte, y las otras dos terceras partes le corresponderán á la iglesia. Porque si por olvido, ó por otra cualquiera causa, hubiera sido redactado el testamento con una disposición contraria á la partición legítima, mandamos que el prelado de aquella localidad, amantísimo de Dios, reivindique cuanto bastare para el mantenimiento de la iglesia y de los que en ella hayan de prestar servicio, y tengan validez en cuanto á lo demás la disposición de la distribución y el testamento.

CONST. XV

UT SALUTAREM BAPTISMUM IN QUOCUNQUE SACRO ORATORIO PERAGERE LICEAT

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolis Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Etiam hic venerandae sextae synodi sacer canon, qui divinum regenerationis lavacrum in privatarum aedium oratoriis perfici non vult, sed in solis templis in communem usum consecratis, quum similia illis iubeat, qui sacrosancta sacrificia et mysteria in privatis domibus celebrari vetant, nobis iam pridem considerationi factus est, ut eandem pariter cum illis correctionem consequatur. Sancimus igitur, quemadmodum de sacrificiis, sic etiam de salutifero baptismate, licere illud in quolibet sacro oratorio volentibus peragere. Tantam enim subtilitatem sacrum synodi decretum constituisse mihi videtur propter eos, qui sub sacerdotum nomine profani sunt et pollutos faciunt, quos ad lavacrum adducunt, qui, ut apparet, domus eiusdem opinionis hominum subeuntes, non rem divinam faciunt, sed cum iis, qui conveniunt, inauspicati aliquid moliuntur. Haec vero provisio, etsi divina esse, et multa salutaria continere appareat, non tamen illos impietate plenos a sua malitia prohibere sufficiat. Etenim audax est malitia, omnique modo, clausis etiam oratoriis, ad explendum propositum suum suam inveniat viam. Verumtamen quum nunc divina gratia omnes perversae opiniones sint profligatae, etiam quantum ad hoc attinet, non video dogma statutum necessarium ad prohibendam in privatarum aedium oratoriis regenerationis lavacrum.

CONSTITUCION XV

DE QUE SEA LÍCITO ADMINISTRAR EL SALUDABLE BAUTISMO EN CUALQUIER ORATORIO SAGRADO

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

También este sagrado cánon del venerable sínodo sexto, que no quiere que el divino bautismo de la regeneración se haga en los oratorios de las casas privadas, sino solamente en los templos consagrados á uso común, como quiera que mande cosas análogas á los que vedan que en casas privadas se celebren los sacrosantos sacrificios y misterios, fué ya antes para nosotros objeto de reflexión, para que alcanzara juntamente con aquellos la misma corrección. Mandamos, pues, que, así como en cuanto á los sacrificios, les sea lícito también, á los que quieran, tratándose del saludable bautismo, administrarlo en cualquier sagrado oratorio. Porque me parece que el sagrado decreto del sínodo estableció tanta severidad, en razón á los que con el nombre de sacerdotes son profanos y mancillan á los que llevan al bautismo, los cuales, como se ve, entrando en casas de hombres de la misma opinión, no hacen la cosa divina, sino que maquinan alguna cosa desgraciada con aquellos con quienes se reunen. Mas esta disposición, aunque parezca que es divina y que contiene muchas cosas saludables, no basta, sin embargo, á impedir la malicia de los que están llenos de impiedad. Pues la malicia es audaz, y aun cerrados los oratorios hallará de todos modos camino para realizar su propósito. Mas como ahora estén abatidas por la divina gracia todas las perversas opiniones, aun en cuanto á lo que á esto atañe, no veo que sea necesaria la disposición establecida para prohibir en los oratorios de las casas privadas el bautismo de la regeneración.

Digitized by Google

CONST. XVI

UT SUBDIACONUS CREETUR NON VIGINTIQUINQUE SED VIGINTI ANNORUM

Idem Imperator eidem.

Vetus verbum, quod de rebus suis dicenti aures esse aperiendas monet, quum in aliis omnibus perbelle sese habeat, tum hic longe pulchrius apparet. At quid est, quod dico? Civilis lex statuit, ne minor viginti quinque annis in divinis officiis creetur subdiaconus, contra decretum sacrum statuit, ut qui ad istiusmodi ministerium accedit, vigesimum annum ad ordinationem afferat. Dignum (1) itaque sacram legem de rebus suis praecipientem audire imperatoria nostra maiestas rata, ei et adstipulatur, et statuit, ut qui ad vigesimum annum pervenit, nisi anteactae vitae ratio obstaculo sit, quantum ad aetatem, subdiaconi officium suscipere non impediatur.

CONST. XVII

DE PUERPERIS, QUANDO DIVINORUM MYSTERIORUM PARTICIPES FIANT, ET QUANDO INFANTES BAPTIZENTUR, POST QUADRAGINTA VIDELICET DIES, EXTRA QUAM SI NECESSITAS URGEAT

Idem Imperator eidem.

Beatitudinis tuae quidem postulatio a vobis magis procedere, quam a nobis originem sumere, debebat; de re enim sacra sanctitatem tuam sancire oportebat. Quoniam vero dicitis, super uno capite synodicam deliberationem institui non debere, sed synodi esse producere vota, nostrum autem et iam citra synodum decretum facere, admonitionem suscipientes, de quibus postulastis constitutionem emittimus. Quum itaque dominus et servator noster, quo splendore gloriae ipsius illuminarentur, qui in tenebris ambulant, carnis atque sanguinis nostri fere particeps factus fuerit, valde, mea quidem sententia, a salutifera ipsius providentia diverse sentiunt, quicunque baptismo dignam non recipiunt ex recenti puerperio decumbentem et puerperam, ereptam vero a morte ad pedes stante, nec diem, quem ipsi exspectandum autumant (quadragesimum nempe post editionem partus) exspectante (2), sed citius protrahente, et efficiunt, ut ob corporis immunditiem revera illa immunda e vita excedat, quippe quae sine sacris maneat, et sacri lavacri lustrationis et regenerationis expers fiat, neque periculi damnique magnitudinem, quam inconsiderata ipsorum et perniciosa religio affert, prae oculis habent. Verum propter excessum talis absurditas nec verbo indiget. Talem enim mulierem incredulam et reformatione destitutam decedere, et pro eo, quod inter servatos collocaretur, in perditorum locum reiici sub tali praetextu quomodo iustum, quomodo deo, qui per fidem in ipsum, et in aqua et spiritu regenerationis salutem donat, non acerbum est? Tantam igitur perversitatem de-

(1) *El texto decía* dignam, *refiriéndose, sin duda por error, á* legem; *pero* dignum *dice la versión latina de Agileo, que concuerda con el texto griego, en el cual se lee* ἄξιον.—*N. del Tr.*

(2) *Aquí decía el texto* exspectantem, *y luego* protrahentem, *refiriéndose, sin duda por error, á* puerperam; *pero* exspectante *y* protrahente *dice la versión latina de Agileo, con relación á* morte, *y concordando con el texto griego, que dice* ὑπὸ τοῦ θανάτου... οὐκ ἀναμένοντος, ἀλλὰ θᾶττον πρεσβεύοντος —*N. del Tr.*

CONSTITUCION XVI

DE QUE EL DIÁCONO SEA ORDENADO NO DE VEINTICINCO AÑOS, SINO DE VEINTE

El mismo Emperador al mismo.

El antiguo proverbio, que aconseja que se han de prestar oídos al que habla de sus propias cosas, sentando perfectísimamente en todos los demás casos, aparece que es en este mucho más adecuado. Mas ¿qué es lo que digo? Estatuye la ley civil, que en los divinos oficios no sea ordenado subdiácono el menor de veinticinco años, y establece por el contrario un sagrado decreto, que el que llega á este ministerio tenga veinte años al tiempo de la ordenación. Y así, habiendo considerado digno nuestra majestad imperial dar oídos á la sacra ley que dispone sobre estas cosas, asiente á ella y establece, que al que llega á los veinte años no se le impida, en cuanto á la edad, recibir el oficio de diácono, á no ser que le sirva de obstáculo la relación de su vida pasada.

CONSTITUCION XVII

DE CUÁNDO Á LAS PUÉRPERAS SE LES HARÁ PARTÍCIPES DE LOS DIVINOS MISTERIOS, Y DE CUÁNDO SERÁN BAUTIZADOS LOS RECIÉN NACIDOS, ESTO ES, DESPUÉS DE CUARENTA DÍAS, SALVO SI APREMIARA LA NECESIDAD

El mismo Emperador al mismo.

Ciertamente que lo pedido por tu beatitud debía emanar de vosotros, mas bien que arrancar en su orígen de nosotros; pues sobre este sagrado asunto era menester que dispusiera tu santidad. Mas como decís que sobre un solo capítulo no se debe entablar deliberación sinodal, y que es propio del sínodo expresar deseos, pero propio de nosotros decretar aun sin sínodo, aceptando tu advertencia, expedimos una constitución sobre las cosas que nos has pedido. Y así, como nuestro señor y salvador se hizo ciertamente partícipe de nuestra carne y de nuestra sangre para que fuesen iluminados con el esplendor de la gloria del mismo los que andan en tinieblas, disienten, ciertamente á mi juicio, muchísimo de la saludable providencia de él los que no admiten como digna del bautismo á la que por reciente parto está en cama y es puérpera, presa de la muerte que está á sus piés, y que no espera al día, á que ellos mismos creen que se ha de esperar, (esto es, al cuadragésimo después de la verificación del parto), sino que la arrebata más pronto, y hacen que muera estando verdaderamente impura por la impureza del cuerpo la que ciertamente permanece sin sacramentos, y es privada de la purificación y de la regeneración del sagrado bautismo, y no tienen á la vista la magnitud del peligro y del daño, que le causa la inconsiderada y perniciosa religión de los mismos. Mas por lo excesivo no necesita demostración tal absurdo. Porque ¿cómo sería justo que con tal pretexto falleciera la mujer en la incredulidad y privada de regeneración, y que en lugar de ser colocada entre los sal-

Digitized by Google

hinc in futurum tempus exterminantes, de mulieribus, quae recens pepererunt, et quae naturali expurgationi succumbunt, statuimus, ut, si quidem alia quacunque affectione morbida ipsarum vita non tentetur, nondum quidem initiatae baptismi, ad sacra vero adductae sacrosanctorum mysteriorum perceptionis, usque ad quadraginta dierum terminum participes non fiant, si quis vero ipsis morbus, qui vitae finem minitetur, superveniat et incumbat, ipsae sacrorum omnimodo compotes fiant. Etenim si illis, qui propter enormia flagitia multis annis a vivifica communione arcentur, mors imminens terminum solvit, nec quisquam hos sacrorum participatione prohibere sustinet, qua ratione hae propter naturales carnis sordes prohibebuntur? Et profecto haec puto et antiqua lege prohibita et traditionis gratia recepta non tam propter muliebrem hanc immunditiem, quam ob alias causas in intima legis ratione reconditas. Existimo enim, sacram legem id praescripsisse, quo protervam eorum, qui intemperanter viverent, concupiscentiam castigaret, quemadmodum et alia multa per alia praecepta ordinantur, ut per ea indomitus quorundam in mulieres stimulus retundatur. Quin et haec providentiae, quae legem constituit, voluntas est, ut partus a depravatione liberi sint. Quia enim quidquid naturae superfluum est, idem damnosum et inutile est, superfluus autem etiam hic sanguis est, quae eum ferunt in immunditie ad illud tempus vivere lex iubet, quo ipso etiam nominis sono lasciva concupiscentia ad temperantiam redigatur, nec ex inutili et corrupta materia animal originem capiat. Et de infantibus eundem ad modum constitutuimus, ut, si quidem non inquietentur, et inimicos naturae casus superent, ad baptismum quadragesimus dies exspectetur. Consentaneum enim est, ut, quemadmodum foetus per omnes quadraginta dies in naturae et materno receptaculo plene informantur, sic in aequali dierum numero in divinae gloriae aeternique omnium patris domum nati procedant. Si vero etiam octavo a partu die baptizare aliquis volet, neque id absurdum fuerit; dominus enim noster Christus octavo die circumcisus, finem imponens circumcisioni, pro hac vivifico baptismate initiari concessit. Verum haec quidem, si nulla necessitas, mortem minitans, exsistat; si vero periculum aliquod emergens vim vitae inferat, omni diligentia et studio id agi debet, etiam intra octavum diem ne non baptizatus, neque sacri lavacri atque summi boni expers partus decedat.

vados sea arrojada al lugar de los perdidos, y cómo no sería esto amargo para Dios, que por la fe en él mismo y en el agua y el espíritu de la regeneración da la salvación? Extirpando, pues, desde ahora para el tiempo futuro, tanta perversidad, estatuímos respecto á las mujeres recién paridas, y que están sujetas á la natural purificación, que, si verdaderamente no estuviera atacada la vida de las mismas por otra cualquiera afección morbosa, no estando ciertamente iniciadas todavía en el bautismo, pero atraídas á los sagrados actos de recibir los sacrosantos misterios, no sean hechas partícipes de ellos hasta el término de cuarenta días, pero que si les sobreviniera y atacara á las mismas alguna enfermedad, que les amenazara con el fin de su vida, sean ellas mismas hechas de todos modos partícipes de las cosas sagradas. Porque si para los que por enormes delitos son separados muchos años de la comunión vivificadora la muerte inminente extingue el término, y nadie insiste en excluirlos de la participación en las cosas sagradas, ¿por qué razón serán éstas excluídas á causa de las naturales impurezas de la carne? Y creo ciertamente que esto fué prohibido por la ley antigua, y fué admitido como tradición, no tanto por virtud de esta impureza de la mujer, como por otras causas recónditas en la íntima razón de la ley. Pues estimo que la ley sagrada prescribió esto, para castigar la proterva concupiscencia de los que vivieran con intemperancia, así como por otros preceptos se ordenan también otras muchas cosas, para que por medio de ellas se refrene el indómito estímulo de algunos hacia las mujeres. Y es también esta voluntad de la providencia que establece la ley, que los partos queden libres de corrupción. Porque como todo lo que es supérfluo para la naturaleza, es asimismo dañoso é inútil, y es también supérflua esta sangre, manda la ley que las que la tienen vivan este tiempo en la impureza, para que también por el mismo efecto de la palabra sea reducida á templanza la lasciva concupiscencia, y no se origine de materia inútil y corrompida un sér animado. Y del mismo modo estatuímos respecto á los recién nacidos, que, si verdaderamente no se vieran molestados, y dominaran los accidentes adversos de la naturaleza, se espere para el bautismo hasta el cuadragésimo día. Porque es consiguiente, que, así como los fetos se informan plenamente en el receptáculo de la naturaleza y de la madre durante todos los cuarenta días, así los nacidos entren en igual número de días en la casa de la divina gloria y del eterno padre de todas las cosas. Mas también si alguien quisiera bautizar en el octavo día del parto, tampoco sería esto absurdo; porque Cristo, nuestro señor, circuncidado en el octavo día, al poner término á la circuncisión, concedió que en lugar de ella se iniciara en el vivificador bautismo. Mas esto ciertamente, si no existiera enfermedad alguna, que amenace con la muerte; pero si algún peligro que surgiera violentase la vida, debe hacerse esto con toda diligencia y con empeño, aun dentro del octavo día, á fin de que el parto no muera sin haber sido bautizado, ni habiendo sido privado de la sagrada purificación y del sumo bien.

CONST. XVIII

UT IN SPONSALIBUS CONSTITUTA POENA EXIGATUR

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Praestantioris electionem in omnibus et rebus

CONSTITUCION XVIII

DE QUE EN LOS ESPONSALES SE EXIJA LA PENA ESTABLECIDA

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

No es de reprender que en todas las cosas y di-

Digitized by Google

et dictis instituere reprehendendum non est, et tunc non ad eos, qui agunt aut dicunt, sed ad eorum, quae acta vel dicta sunt, statum aestimatio facienda est. Idcirco etiam quod consuetudini placuit, ut in sponsaliorum repudiis poenae imminerent iis, qui repudiare instituerent, etiam hoc ad legis auctoritatem evehimus. Arbitror enim, consuetudini placitum lege de huiusmodi negotiis lata peius non esse, sed etiam in melius res adducere. Nam quum lex sola arrhae amissione aut in duplum restitutione temeritatem puniat, haec definitum pactoque constitutum in sponsaliorum rescisione subire damnum vult. Et videtur mihi, quemadmodum dixi, hoc maiorem vim habere, ne sponsalitia, ut fieri solet, ludantur. Arrhae enim amissio, quae in eum, qui dedit, deinde sponsalibus non acquiescit, constituta est, et duplae restitutio, quam is, qui arrham accepit, deinde pacto, in quod convenit, non stetit, sustinet, celerius, quoniam levius est, volentes ad recedendum a pactis invitat, at ex pacto definitae poenae gravius damnum sibi obvenire videns inconstans, tardior omnino ad divellenda sponsalia fiet. Quod nos etiam nuptialibus contractibus magis conducturum animadvertentes, quod ex consuetudine fieri solet, in legitimam constitutionem traducimus. Ex arrhae siquidem amissione faciles sponsaliorum eversiones video, ex poenae vero persolutione non item. Gravior enim poena (gravior enim omnino arrhae amissione est pacto constituta poena) etiam invitum inhibens, animi inconstantiam acquiescere illis, quae antea de sponsalibus placuerunt, compellet. Sic igitur ex nunc etiam legis iussu id, quod ex consuetudine confirmatum est, quemadmodum usque ad hanc legem, et obtineat, et causas diiudicet, et mulctae exactione sponsalium eversor puniatur.

CONST. XIX

DE PACTO PATERNO, EX AEQUO HEREDEM FUTURUM FILIUM

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Quod etiam antea a nobis dictum est, non contemnere alios studentes, neque ut gloriam nobis paremus, ad legum correctionem processimus, sed ut id, quod utile non est, quantum fieri potest, a subditorum consortio removeamus, id scientes, ad constitutionem reipublicae legum constitutionem omnium esse praestantissimam (1). Nam si quis leges reipublicae oculos esse dixerit, eum non puto praeter id, quod decet, locutum esse. Quemadmodum enim res maxime necessaria est animali oculus non fallax, ita et reipublicae legum rectus status. Harum igitur rectae constitutionis curam gerentes, quoniam in codicis ecloga legem positam esse cognovimus, quae propter evidentem absurditatem in hominum animis neutiquam locum invenit receptioni, nec igitur vim aliquam et efficaciam ha-

(1) *Así el texto, y también el de Agileo; pero parece que se debe leer* praestantissimum, *en correspondencia á πάντων προτιμότερον del texto griego.—N. del Tr.*

chos se haga la elección de lo más excelente, y que entonces se haya de hacer la estimación no atendiendo á los que hacen ó dicen, sino al estado de lo que se hizo ó se dijo. Por eso también elevamos á la autoridad de ley lo que le plugo á la costumbre, para que en los repudios de esponsales les amenacen penas á los que determinaron repudiar. Porque juzgo que lo le plugo á la costumbre no es peor que la ley dada sobre tales negocios, sino que también mejora las cosas. Pues castigando la ley esta temeridad con la sola pérdida de las arras, ó con la restitución del duplo, quiere ella que se sufra en la rescisión de los esponsales el daño fijado y establecido por pacto. Y me parece, según he dicho, que esto tiene mayor fuerza, para que, como suele suceder, no se defrauden los esponsales. Porque la pérdida de las arras, que se estableció contra el que las dió, y después no asintió á los esponsales, y la restitución del duplo, que soporta el que recibió las arras, y luego no se atuvo al pacto en que convino, invitan, porque son cosas más leves, á que más pronto se aparten de los pactos los que quieren; pero viendo el inconstante que por virtud del pacto de la pena fijada le sobreviene un daño más grave, se hará ciertamente más remiso para rescindir los esponsales. Y viendo también nosotros que en los contratos nupciales habrá de ser más conveniente lo que se suele hacer en virtud de la costumbre, lo traducimos en legítima constitución. Pues si veo que con la pérdida de las arras son fáciles las disoluciones de los esponsales, no veo, sin embargo, lo mismo con el pago de la pena. Pues una pena más grave, (porque la pena establecida por pacto es siempre más grave que la pérdida de las arras), conteniendo aun al que no tiene voluntad, compelerá á que la inconstancia del ánimo preste aquiescencia á lo que antes se convino sobre los esponsales. De este modo, pues, tenga observancia y decida las cuestiones desde ahora, así como hasta esta ley, también por disposición de la ley lo que fué confirmado en virtud de la costumbre, y sea castigado con la exacción de una multa el que rescinde los esponsales.

CONSTITUCION XIX

DEL PACTO HECHO POR EL PADRE DE QUE SU HIJO HABRÁ DE SER HEREDERO POR IGUAL

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

Como también antes se ha dicho por nosotros, hemos procedido á la corrección de las leyes, cuidando de no menospreciar á los otros, ni de procurarnos gloria, sino de alejar, en cuanto se puede hacer, del comercio de los súbditos lo que no es útil, sabiendo que para la organización de la república es la cosa más excelente de todas el establecimiento de las leyes. Porque si alguno dijere que las leyes son los ojos de la república, opino que no habría dicho cosa contraria á lo que es conveniente. Pues así como para el animal es cosa sumamente necesaria ojo que no le engañe, así también para la república el buen estado de las leyes. Cuidando, pues, del buen establecimiento de éstas, como sabemos que en la compilación del Código hay establecida una ley, que por su evidente absurdo no

Digitized by Google

bet (contraria quidem statuit naturali, quae a parentibus liberis debetur, aequalitati, iniustitiae vero adversus filium patri ianuam aperit, nec hoc solum, sed et parentem ut illi morem gerat obstrictum, mendacio doloque obnoxium facit), quoniam igitur talem quandam esse legem animadvertimus, etsi ante nostram sanctionem ei receptionem denegavit ipsa hominum voluntas, simul et nos omnem omnino illi usum decreto adimimus. Quid enim dicit? Etiamsi pactus fuerit pater, quum in matrimonium collocaret filium, illum post decessum suum ex aequa parte cum aliis fratribus paternorum bonorum heredem fore, in potestate tamen illius erit, si velit, ut pactum eiusmodi negligere, et aliis quidem liberis amplius tribuere, illi vero, cui aequam portionem in hereditate pactum concedebat, minorem partem assignare. His igitur quidem, ut diximus, alias quoque in republica non usitatis, nostro etiam decreto relegantes omnibus modis ad rempublicam aditum interdicimus, sancimus vero, ne quis parentum iura filiorum, quibuscunque cum reliquis liberis aequalem hereditatis portionem servatum iri in nuptialibus contractibus spoponderit, innovare tentet, ita ut, si quis visus fuerit pactiones suas spernere, et illius, cui tantundem, quantum alii fratres habituri sunt, promiserit, partem minuere, sciat, invalidam atque vanam habendam esse mutatam ex poenitentia voluntatem. Ex aequo enim cum aliis fratribus secundum initum pactum filius in bona succedet. Neque vero mendacium veritati praeferri rationis est, neque iustum, neque rationabili animali conveniens, pacta conventa per improbationem adulterari; sed si quid aliud, hoc hominem decet, ut verbis suis fidem praestet, nisi mendaciis veritatem corrumpendo, destitutus ratione, ex ordine eorum, qui ratione praediti sunt, excidere velit. Quin immo nec illud consentaneum est, ut parentes iis, qui pariter ex ipsis nati sunt, non parem curam exhibeant, neque aequaliter ipsorum vitae prospiciant, sed alios quidem uberiores facultates habere, aliis vero nihil parcere, neque illorum misereri, si inopes in miseria victuri sint, velint; sed iustum est, ut, quemadmodum omnibus liberis ex aequo vitam impertiti sunt, ita etiam facultatibus eos instruant, neque, velut ancipiti libra, his leviorem quandam, illis vero graviorem iniquo animo distributionem facultatum faciant.

halló de ningún modo lugar á acogida en el ánimo de los hombres; y que, por consiguiente, no tiene fuerza alguna ni eficacia, (pues estableció ciertamente cosas contrarias á la igualdad natural, que por los padres se les debe á los hijos, y le abre al padre la puerta de la injusticia contra el hijo, y no esto solo, sino que para complacerle hace que el padre esté sujeto á la mentira y obligado al dolo); como hemos sabido, decimos, que hay una tal ley, aunque antes de nuestra sanción le denegó á ella acogida la misma voluntad de los hombres, privamos al mismo tiempo también nosotros absolutamente de todo uso á aquel decreto. Porque ¿qué es lo que dice? Que aunque el padre hubiere pactado, al colocar en matrimonio á su hijo, que después de su muerte habrá de ser éste heredero de los bienes paternos por parte igual con los otros hermanos, estará, sin embargo, en su potestad, si quisiera, desatender este pacto, y darles ciertamente más á los otros hijos, y asignarle menor parte á aquel á quien el pacto le concedía igual porción en la herencia. Así, pues, por otra parte, no estando ciertamente eso en uso en la república, y relegándolo también por decreto nuestro, le prohibimos de todos modos su acceso á la república, y mandamos que ningún padre intente alterar los derechos de los hijos á quienes en los contratos nupciales hubiere prometido que se les guardaría una porción de herencia igual á la de los demás hijos, de suerte que si á alguno le hubiere parecido conveniente menospreciar sus propios pactos, y disminuir la porción de aquel á quien le hubiere prometido tanto cuanto hayan de tener sus otros hermanos, tenga entendido que habrá de ser considerada sin valor y vana su voluntad cambiada por el arrepentimiento. Porque el hijo sucederá en los bienes por igual con sus otros hermanos con arreglo al pacto hecho. Y no es de razón que la mentira sea antepuesta á la verdad, ni justo, ni conveniente al animal racional, que, desaprobándolos, sean alterados los pactos convenidos; sino que si alguna otra cosa cuadra al hombre es esta, prestar fidelidad á sus palabras, á no ser que corrompiendo con mentiras la verdad quiera salir, privado de razón, del número de los que están dotados de razón. Y aun más, tampoco es natural, que los padres no muestren igual cuidado por los que del mismo modo nacieron de ellos mismos, y que no miren igualmente por la vida de ellos, sino que quieran que unos ciertamente tengan más cuantiosos bienes, y no dispensarles nada á otros, ni compadecerse de ellos, si pobres hubieran de vivir en la miseria; sino que es justo, que así como á todos los hijos les dieron por igual la vida, así también los doten de medios, y no hagan, como con dos pesos, con ánimo desigual cierta distribución de los bienes, más ligera para unos, y más considerable para otros.

CONST XX

UT NE MARITUS, QUEMADMODUM UXOR, ALTERA PARTE PRAEMORTUA PRAETER HYPOBOLUM QUIDQUAM CAPIAT

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Quum vetustis legibus, quae de pactis dotalibus tractant, definitum sit, eandem maritum et uxorem, quae in contrahendo matrimonio statuta est, capere partem etiam in dissolutione, quam mors in alterum coniugum irruens efficit, nescio, qua

CONSTITUCION XX

DE QUE EL MARIDO, ASÍ COMO LA MUJER, NO ADQUIERA, PREMUERTA LA OTRA PARTE, COSA ALGUNA FUERA DE LO HIPOTECADO

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

Hallándose establecido en las antiguas leyes, que tratan de los pactos dotales, que la misma porción que se estableció al contraerse el matrimonio adquieran el marido y la mujer también en el caso de disolución, que produce la muerte haciendo pre-

Digitized by Google

re moti ii, quibus postmodum leges condere studio fuit, diversis constitutionibus haec subiecerint. Etenim vetustiores quidem leges mox a coniugii initio aequales esse illationes, quum muliebrem, tum virilem, statuerunt et altero vita defuncto, liberis non superstitibus, nec pacto exsistente, in quo aliquid de lucro significetur, (1), ex aequo ad utrumque sua reveru; si vero de lucro pactum initum esset, ut alterutra parte ex hominibus erepta, superstes praeter suarum rerum receptionem insuper aliud quid lucraretur, similiter in ambobus lucri aequalitatem servari; et viro quidem praemortuo accipiebat mulier dotem, et dicti hypoboli sive partem aliquam, sive totum, si ita convenisset, muliere (2) vero morte praecedente, viro hypobolum servabatur, et lucrum illum sequebatur sive dos tota, sive eius pars, prout pacta vellent. Sed haec quidem vetustioribus placita posterioribus displicuerunt. Quapropter et contra statuunt, non recte facientes, matrimonii, et statim etiam ab initio inaequales disponunt procedere illationes, et maiorem quidem dotem esse, hypobolum vero minus, eiusque uxorem ab eo die, quo matrimonium contraxit, dominam fieri, quanquam fortasse secundum viri consortium eligat. Et matrimonio morte soluto, inique facientes, illius quidem moestitiam lucro consolantur, huius vero supra amissionem uxoris dispendio rerum suarum moerorem adaugent. Iubent enim, mulierem superstitem cum sua dote universum quoque hypobolum auferre, et praeterea ex reliqua mariti substantia tantum heredis iure capere, quantum dotis et hypoboli in unum computatorum quadrans conficit, mortua autem muliere ante maritum, illius heredes una cum dote hypobolum lucrari, maritum vero nihil aliud habere, quam quantum dotis et hypoboli quadrans faciat, et hoc modo rem procedere, sive subsit pactum, sive nihil huiusmodi inter ipsos convenerit. Verum haec quomodo non iniqua? quomodo pro iure haec non extrema iniuria est? Etenim quae quidem praemortuo marito mulier accipit, in his fortasse aliqua ratio sit, quae vero illa praemortua ad eius heredes devolvuntur, haec quomodo non omnino iniusta et enormia? Eapropter admodum decenter et sapienter perpetuo ille memorandus inter Imperatores, et post eum ex ipsius lumbis natus iudicarunt, veteribus quidem legibus auctoritatem conservandam, perversa autem contraria statuta e republica releganda esse. At enim refractaria consuetudo est, ac frequenter longa conversatione quasi infixa hominum animis absurda opinio, eorum praesertim, quibus recto iudicio illam expendere curae non est, haud facile exstirpari potest, quum praeiudicatam opinionem, quamvis inepta sit, amplectantur, et sequi meliora nolint, ita ut etiam nunc sempiternae memoriae patris nostri constitutio, quae ad veteres leges pactorum dotalium causam reducit, absurdam constitutionem missam facere non potuit, sed quorum exsilium decreverat, ea etiamnum in publico usu sint. Quid nos igitur dicemus? Postquam semel praevalere visum est, ne in matrimonii coniunctione ex aequo illationes fiant, sed ut hypobolo maior dos sit, hoc in republica obtineat; si vero mors matrimonio solutionem afferat, siquidem maritus sine liberis decedat, et pactum non appareat, uxor dotem et hypobolum, et nihil amplius auferat, si vero

sa en uno de los cónyuges, ignoro por qué razón movidos, aquellos á quienes correspondió después el cuidado de establecer las leyes, sujetaron estas cosas á diversas constituciones. Porque ciertamente establecieron las antiguas leyes, que inmediatamente después del principio del matrimonio fuesen iguales las aportaciones, tanto la de la mujer como la del marido, y que fallecido uno, no sobreviviendo hijos, ni existiendo pacto en que se signifique alguna cosa respecto al lucro, volvieran por igual sus propias cosas á ambos; pero que si se hubiere hecho pacto respecto al lucro, para que habiendo fallecido una ú otra parte, la sobreviviente lucre alguna otra cosa ademas de recobrar sus propios bienes, se conservase del mismo modo respecto á ambas la igualdad del lucro; y premuerto el marido recibia ciertamente la mujer la dote, y ya una parte, ya la totalidad de lo que se dice hipotecado, si asi se hubiese convenido; mas precediendo en la muerte la mujer, se le reservaba al marido lo hipotecado y le correspondia el lucro, ya toda la dote, ya parte de ella, según quisieran los pactos. Mas estas cosas que ciertamente les parecieron bien á los antiguos les desagradaron á sus sucesores. Por lo cual establecen lo contrario, no obrando bien, y disponen que inmediatamente desde el principio del matrimonio sean desiguales las aportaciones, y que sea ciertamente mayor la dote y menor lo hipotecado, y que de esto se haga dueña la mujer desde el dia en que contrajo el matrimonio, aunque acaso elija segundo consorcio de marido. Y disuelto el matrimonio por la muerte, obrando con desigualdad, consuelan la tristeza de aquélla con el lucro, pero sobre haber perdido la mujer le aumentan á él su aflicción con el dispendio de sus propios bienes. Pues mandan, que la mujer que sobrevive se lleve con su dote también lo hipotecado, y que además reciba de los restantes bienes del marido con derecho de heredera tanto cuanto importa la cuarta parte de la dote y de la hipoteca, computadas juntas, pero que, fallecida la mujer antes que el marido, lucren los herederos de ella juntamente con la dote la hipoteca, y el marido no tenga ninguna otra cosa más que lo que importa la cuarta parte de la dote y de la hipoteca, y que de este modo proceda esto, ya si hubiera pacto, ya si nada semejante se hubiera convenido entre los mismos. Mas ¿cómo no será esto injusto? ¿Cómo en lugar de derecho no será esto extremada injusticia? Porque acaso haya alguna razón en cuanto á lo que la mujer recibe habiendo premuerto el marido, mas en cuanto á lo que, premuerta ella, se devuelve á sus herederos, ¿cómo no sería esto de todo punto injusto y enorme? Por lo cual juzgaron muy conveniente y sabiamente aquel Emperador perpétuamente memorable, y el que después de él nació de su misma sangre, que se les debía conservar ciertamente su autoridad á las antiguas leyes, y que las malas disposiciones contrarias debían ser desterradas de la república. Mas la costumbre es refractaria, y con frecuencia una absurda opinión que está por un largo hábito como grabada en el alma de los hombres, principalmente de los que no tienen cuidado de pesarla con recto juicio, no puede ser fácilmente extirpada, cuando abrazan una opinión anticipada, aunque sea necia, y no quieren seguir cosa mejor, de tal manera que también ahora

(1) *Aquí se lee en el texto* subesset, *que ha sido suprimida por ser evidentemente superflua, dada la palabra* exsistente. *que se refiere á* pacto. *El error provino, sin duda, al modificar la versión latina de Agileo, de haber conservado la palabra* subesset *de este, y de haber expresado además en otra forma la oración relativa á* pacto.—*N. del Tr.*

(2) mulieres *decía el texto, seguramente por errata.*—*N. del Tr.*

Digitized by Google

mulierem mors abripiat, dotem quidem heredes eius capiant, maritus autem suis rebus non privetur, neque quae ipsius sunt alii, sed ipse habeat. Quomodo enim iniquum non est, extraneos quidem ex illius rebus lucrum sentire, ipsum vero supra amissionem coniugis bonis etiam suis sive hypobolo privari?

la constitución de nuestro padre, de sempiterna memoria, que sujetó á las antiguas leyes la cuestión de los pactos dotales, no pudo hacer que fuese desechada aquella absurda constitución, sino que aun todavía está en uso aquello cuyo destierro había decretado. ¿Qué diremos, pues, nosotros? Después que ya ha parecido bien que prevalezca, que al celebrarse el matrimonio no se hagan por igual las aportaciones, sino que sea la dote mayor que la hipoteca, obsérvese esto en la república; pero si la muerte llevara la disolución al matrimonio, y el marido falleciera sin hijos, y no apareciera pacto, retenga la mujer la dote y lo hipotecado, y nada más; mas si la muerte arrebatara á la mujer, reciban sus herederos ciertamente la dote, pero no sea privado de sus bienes el marido, ni tengan otros, sino él mismo, lo que es de él. Porque ¿cómo no sería injusto, que verdaderamente los extraños experimentaran lucro con los bienes de él, y que él además de perder su cónyuge fuese privado también de sus propios bienes, ó sea de lo hipotecado?

CONST. XXI

UT DOTIS PROMISSIO AUT EX PATERNIS AUT MATERNIS BONIS FACTA PRAESTETUR

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Quemadmodum in lancibus videmus, quando nec ad minimum in alterutram partem inclinant, tunc eas ad earum, quae ponderantur, diiudicationem idoneas constitutas desumi, ita quoque lex, quum ne tantillum quidem ius depravat, digna est, quae ad rerum ordinationem procedat. Etenim illae quidem aequabilitatem, haec autem ius stabile conservare debet. At quorsum haec? In Codicibus scripta constitutio est, quae dum a parentibus liberos suos in matrimonium collocantibus promissa dotis vel donationis propter nuptias nomine facta exigit, haud scio, quomodo ius commisceat. Vult enim, patrem, qui pro liberis dotem vel donationem propter nuptias promiserit, si indistincte quidem promissionem fecerit, totam de suo explere promissionem et ex suis solis bonis persolvere, sin vero distinxerit, et hunc ad modum locutus sit: «ex meis filiique bonis promissa exhibebo», tum, si inopia eum premat, nihil in promissum contribuat, sed filii sola substantia expleat, quae communiter se daturos esse pater promisit, sed si dives sit, contrarium statui, ipso solo de suo quae pollicitus est implente, et filio non contribuente, quamvis non se solum, sed cum filio promissum expleturum promiserit quod filium, quoniam ipse non promisit, dare indignum putetur. Hoc itaque iuris subversionem esse rati sumus. Neque enim, quantacunque inopia teneatur parens, filium solum de suo promissa solvere iustitia legis apparet, neque rursus, dives quum est, filium contributione omnino esse liberum decet, omni promissione ex bonis parentis expleta. Propterea etiam sancimus, secundum parentis verba ita quoque promissorum solutionem procedere, et ab ipso quidem solo exigi promissum, (1) quando se solum daturum pollicitus est, cum filio vero, quando cum filio, sive aequales partes acceptae sunt, quando non etiam illae definitae sunt, sive inaequaliter, quum utrique certae

CONSTITUCION XXI

DE QUE SE CUMPLA LA PROMESA DE DOTE HECHA Ó DE LOS BIENES PATERNOS Ó DE LOS MATERNOS

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

Así como vemos en las balanzas, que cuando ni lo mas mínimo se inclinan á una ó á otra parte, entonces se considera que son adecuadas para la determinación de las cosas que se pesan, así también la ley, cuando no corrompe ciertamente en lo más pequeño el derecho, es digna de que se aplique á la ordenación de las cosas. Pues aquellas deben conservar la igualdad, y esta, estable el derecho. Mas ¿á qué esto? Hay escrita en los códigos una constitución, que, en tanto que á los padres que colocan á sus hijos en matrimonio les exige las promesas hechas á título de dote ó de donación por causa de nupcias, nó sé cómo confunde el derecho. Porque quiere, que el padre, que á favor de sus hijos hubiere prometido dote ó donación por causa de nupcias, si, á la verdad, hubiere hecho indistintamente la promesa, cumpla toda su promesa con lo suyo, y la pague de sus solos bienes propios; pero que si hubiere hecho distinción, y hablado de este modo: «pagaré de mis bienes y de los de mi hijo lo prometido», entonces, si lo agobiara la pobreza, no contribuya con nada á la promesa, sino pague con los solos bienes del hijo lo que el padre prometió que ellos darían en común; mas si fuera rico, se estatuye lo contrario, cumpliendo él con lo suyo solo lo que prometió, y no contribuyendo el hijo, aunque hubiere prometido que no él solo, sino con su hijo, cumpliría lo prometido, porque se juzga indigno que el hijo dé, puesto que él mismo no prometió. Y esto hemos considerado que era una subversión del derecho. Pues, cualquiera que sea la pobreza por que esté agobiado el padre, no aparece la justicia de la ley para que solo el hijo pague con lo suyo propio lo prometido, ni á su vez, cuando es rico, es conveniente que el hijo quede del todo libre de contribución, siendo cumplida con los bienes del padre toda la promesa. Por esto también mandamos, que con arreglo á las palabras del padre se verifique

(1) *En el texto se leia:* ..... promissum, cum filio vero, quando se solum daturum pollicitus est, quando cum filio, sive aequales.....; *pero hemos alterado la colocacion de los incisos por exigencias del sentido, y ajustandonos al texto griego, y aun á la version latina de Agilseo.—N. del Tr.*

Digitized by Google

partes diverse assignatae sunt. In hoc enim nulla iusti eversio est, et insuper id ad liberorum utilitatem spectat, quam in Codicibus edita constitutio non magnopere curat. Quid enim? Saepenumero parens, quum ad dispendium respicit, ideoque illud tempus, quod filio efficaciter promittendi potestatem facit, ineundo nuptiali contractui exspectat, quod utile filio sit, perdit. Ut igitur ea res ambobus commoda sit, neque iustum iuxta aestimetur, nec liberorum utilitati noceatur, Codicis quidem decretum quiescat, hoc vero quod etiam consuetudini cognitum est, in republica obtineat. Iam enim pro decreto legis in republica habitum praelatum est constitutioni, quae in Codicibus est.

CONST. XXII

UT MULIER, QUAE MATRIMONIUM NON ITERAT, UNIUS LIBERORUM PORTIONEM PROPRIETAS IURE CAPIAT, SIMILITER ET PATER

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Sicut etiam in plerisque aliis, quando absurdi nihil incideret, neque rebus noxium, consuetudini cessimus, quin et legis praerogativam illi dedimus, quum iam plebs assuefacta illi esset, nec ab illa se avelli sineret, ita etiam in parte donationis, quam mulier liberos habens, nec ad secundas nuptias adducta genialem torum commiscens accipit, faciendum putavimus. Quum enim antiquior lex eam donationem ita circumscribat, ut hypobolo mulieri in usumfructum dato, praeter reliquum usumfructum, ex eodem hypobolo unius liberorum portionem proprietatis iure mulier capiat, deinde posterior lex rursus hanc unius liberorum portionem non ex hypobolo lucrum mulieri adferre, sed in alia etiam mariti bona cedere illam voluit. His enim ita per leges constitutis, consuetudo neutram legem directe secuta, sed partim hanc, partim illam, neque ex solo hypobolo, neque ex aliis extra hypobolum consistentibus mariti facultatibus unius liberorum portionem mulieri dari dignum putat, verum immutata omnium simul ipsius bonorum illi partem largitur. Hanc igitur consuetudinem, quoniam perniciosam esse rebus non videmus, ut in aliis iustum putavimus, legis dignitate honestamus, et habeat dehinc vim legis, non autem consuetudinis. Ac si quidem omnes mariti facultates in solo hypobolo numerentur, cum huius liberis coniuncta mater portionem quidem ipsi competentem pleno dominio accipiet, residui vero usumfructum habebit. Si vero ad constitutionem hypoboli facultates non sufficiant, non secundum inventam quantitatem imminuti hypoboli portionem mulier accipiet, sed quae tantum habeat, quantum haberet, si non imminutum et plenum hypobolum esse cognosceretur. Huiusmodi igitur portione mulieri data, reliqua ad liberos pertineant, si vero nihil superfuerit, tanquam hereditatem inopiam auferant. Sed haec quidem de uxore. Vir autem, si quidem liberos non habeat, quo modo alibi cor-

también la satisfacción de las promesas, y que ciertamente de él solo se exija lo prometido cuando prometió que él solo lo daría, pero también del hijo, cuando con el hijo, ya si se aceptaron partes iguales, cuando también éstas no fueron determinadas, ya si desiguales, cuando á una y á otra se les asignaron con diversidad ciertas partes. Porque en esto no hay ninguna perturbación de lo justo, y además esto mira á la utilidad de los hijos, de la que no se cuida gran cosa la constitución publicada en los Códigos. Porque ¿qué resultará? Que muchas veces el padre, mirando al dispendio, y esperando por ello para celebrar el contrato nupcial la edad que le da al hijo facultad para prometer eficazmente, pierde lo que le sería útil al hijo. Así, pues, para que esto sea cómodo para ambos, y no sea mal estimado lo justo, ni se perjudique á la utilidad de los hijos, enmudezca ciertamente el decreto del Código, y tenga observancia en la república lo que también fué admitido por la costumbre. Porque considerado ya en la república como decreto de la ley fué preferido á la constitución, que se halla en los Códigos.

CONSTITUCION XXII

DE QUE LA MUJER, QUE NO REITERA EL MATRIMONIO, ADQUIERA CON DERECHO DE PROPIEDAD LA PORCIÓN QUE UNO DE LOS HIJOS, Y DEL MISMO MODO EL PADRE

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

Así como también en otros muchos casos, cuando no resulta nada que sea absurdo, ni perjudicial para las cosas, hemos cedido á la costumbre, y aun le hemos dado la prerogativa de la ley cuando ya la plebe se ha habituado á ella, y no se dejaría separar de la misma, así también hemos juzgado deber hacer en cuanto á la parte de la donación, que recibe la mujer que tiene hijos, y que no hace común con otro el lecho conyugal arrastrada á segundas nupcias. Porque como una ley más antigua circunscribiera esta donación de modo, que, habiéndosele a la mujer dado en usufructo lo hipotecado, la mujer recibiera además del restante usufructo, de lo mismo hipotecado, la porción que uno de los hijos con derecho de propiedad, después una ley posterior quiso á su vez que esta porción igual á la de uno de los hijos no solamente le produjera á la mujer lucro de lo hipotecado, sino que le correspondiera también en los demás bienes del marido. Establecido, pues, esto así por las leyes, la costumbre, no habiéndose atenido directamente ni á una ni á otra ley, sino en parte á ésta, y en parte á aquélla, no considera que es digno que de la sola hipoteca, ni de los otros bienes del marido que se hallan fuera de la hipoteca, se le dé á la mujer la porción que á uno de los hijos, sino que habiéndola alterado le concede á ella una parte juntamente de todos los bienes del mismo. Así, pues, como no vemos que esta costumbre sea perniciosa para los bienes, hemos considerado justo, como respecto á otras, honrarla con la dignidad de ley, y que tenga desde ahora fuerza de ley y no de costumbre. Y si verdaderamente todos los bienes del marido estuvieran comprendidos en la sola hipoteca, recibirá la madre junto con sus hijos en pleno dominio la porción que ciertamente le compete á la misma, pero tendrá el usufructo de lo restante. Mas si los bienes no fueran suficientes para la constitución de la hipoteca, la mujer recibirá la porción no con arreglo á la can-

Digitized by Google

rectum et constitutum est, nihil neque accipiet, neque perdet, liberorum autem pater factus, neque secundis nuptiis uxoris desiderium explens, ipse quoque portionem filii accipiet propter liberorum educationem et exhibitam priori matrimonio reverentiam atque honorem.

tidad hallada de la hipoteca disminuída, sino una que importe tanto, cuanto importaría si se viese que la hipoteca no estaba disminuída, sino completa. Así, pues, habiéndosele dado á la mujer esta porción, pertenézcanles á los hijos los demás bienes, pero si no quedaren ningunos, llévense la pobreza como herencia. Mas esto ciertamente en cuanto á la mujer. Pero el marido, si ciertamente no tuviera hijos, no percibirá ni perderá nada, según en otra parte se corrigió y estableció, mas habiendo llegado á ser padre de hijos, y no satisfaciendo en segundas nupcias su deseo de mujer, recibirá también él la porción que un hijo en razón á la educación de los hijos y á la reverencia y al honor guardados al primer matrimonio.

CONST. XXIII

NE PRAESIDES IN PROVINCIIS SUIS DOMESTICA SPONSALIA CONTRAHANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Dignum profecto erat humano ingenio et magistratuum virtute, eos, qui in magistratum assumti sint, quoniam supra multos alios gloria et honore fruantur, religiosos esse circa observationem et custodiam dei praeceptorum, et providenter subditorum res curare, nec vero illos gravi manu opprimere. At quia sunt, quos ferox et iniquus animus e recta praeceptorum semita deflectens in perversam atque tyrannicam cupiditatem ducit, et pro magistratus cura violentum propositum exhibere facit, tanquam illos refrenatura lex vetus statuit, ne praesides in suis provinciis contractus et sponsalia ineundi licentiam haberent, et hanc subtilitatem quum in filiis, et nepotibus, et aliis virilibus cognatis constituisset, filiarum elocationem non prohibuit. Hoc igitur nos tanquam in optima lege omissum adiicientes, sancimus, quemadmodum filios aliosque virilis sexus cognatos et domesticos, ita quoque filias aliasque feminini sexus personas cuiusque provinciae praesides in matrimonium collocare prohiberi. Cur enim filius et si quis alius virilis sexus est, decreto obnoxius sit, filia vero lege superior permaneat? quum tamen virilis sexus saepenumero multis et modis et exercitiis sibi, et coniugi, et aliis, quos affinitas coniunxit, utilis esse possit. Fortasse enim dignitates consecutus, aut mercaturam aliquam instituens, aut aliam sustentandae vitae curam suscipiens neque sibi, ut dixi, neque aliis propinquis inutilis fuerit, quae ut muliebris sexus subeat non fere idoneus est.

CONSTITUCION XXIII

DE QUE LOS PRESIDENTES NO CONTRAIGAN EN SUS PROVINCIAS ESPONSALES PARA LOS DE SU CASA

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Era ciertamente digno del ingenio humano y de la virtud de los magistrados, que los que fueron admitidos en la magistratura, puesto que disfrutan de gloria y honor sobre otros muchos, fuesen religiosos para la observancia y guarda de los preceptos de Dios, y cuidasen próvidamente de los negocios de los súbditos, y no los oprimieran con pesada mano. Mas como hay algunos á quienes un ánimo feroz é inicuo, apartándolos de la recta senda de los preceptos, los lleva á perversa y tiránica codicia, y hace que muestren en lugar del cuidado de magistrado un violento propósito, estableció una antigua ley, como para refrenarlos, que los presidentes no tuvieran licencia para celebrar contratos y esponsales en sus provincias, y habiendo establecido esta escrupulosidad en cuanto á los hijos y á los nietos, y á otros cognados varones, no prohibió el casamiento de las hijas. Añadiendo, pues, nosotros esto, como omitido en una ley óptima, mandamos que á los presidentes de una provincia cualquiera les esté prohibido colocar en matrimonio, á la manera que sus hijos y otros cognados y domésticos de sexo masculino, también las hijas y otras personas del sexo femenino. Pues ¿por qué el hijo y algún otro individuo de sexo masculino, que haya, han de estar sujetos al decreto, y la hija permanecerá siendo superior á la ley? Cuando, sin embargo, el de sexo masculino podría frecuentemente serles útil de muchos modos y maneras á él, y á su cónyuge, y á otros, á quienes unió la afinidad. Porque acaso habiendo alcanzado dignidades, ó estableciendo algún comercio, ó tomando otra ocupación para substentar la vida, no haya sido, como dije, inútil ni para sí, ni para otros parientes, cosa que de ordinario no es capaz de hacer el sexo femenino.

CONST. XXIV

NE FILII NATURALES CUM ADOPTIVIS MATRIMONIUM CONTRAHANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Multi, dum prisca tempora laudibus celebrant, primas illis in ordinandis constituendisque rebus tribuere volunt, ego vero scio quidem illud in plerisque recentiora vincere, veruntamen in nonnullis vinci. Quum vero non pauca sint, in quibus a recentioribus temporibus superentur, maxime in ado-

CONSTITUCION XXIV

DE QUE LOS HIJOS NATURALES NO CONTRAIGAN MATRIMONIO CON LOS ADOPTIVOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Muchos, celebrando con elogios los tiempos antiguos, quieren atribuirles la primacia en la ordenación y disposición de las cosas, y yo bien sé que de ordinario son aquellos superiores á los más recientes, pero que en algunas cosas son superados. Mas no siendo pocas aquellas en que son supera-

Digitized by Google

ptionibus id fieri conspicitur, quas neutiquam cum competente ornatu faciebant, dum sine divinis ritibus et sacris cantibus eas faciebant, ut qui adoptari vellent, id illis simpliciter fieri lex permittebat. Unde saepius evenit, ut sororis appellatio in uxoriam transiret, et quae puella paulo ante filia dicta esset, nurus nomine insigniretur, aut qui filius esset, pro eo gener agnosceretur, coniunctis nuptiali vinculo naturali filio et quem adoptio in filiorum ordinem collocaverat, nec damnaretur res, quoniam, quum sacrum ministerium non intervenisset, nullum inde ad matrimonialem consuetudinem exsisteret obstaculum. Sed olim quidem, quum decente ratione non adoptaretur, quanquam matrimonium improbatum quoddam complecteretur, non tamen etiam nefarium continebat, nunc vero, quum adoptio secundum ritus et decoros et iustos fiat, et per sacrosanctum sacrificium hi quidem in parentum locum, illi vero in filiorum ius subeunt, nulla amplius reliqua ratio est, ut filii adoptivi cum naturaliter genitis in matrimonium connectantur. Quocirca etiam sancimus, nullo modo licere eos, qui ita fratrum nomen subierint, mutato fraternitatis iure in matrimonium iungere.

dos por los tiempos más recientes, se ve que esto sucede principalmente en las adopciones, que de ningún modo hacían con la correspondiente compostura, pues las efectuaban sin los divinos ritos, y sagrados cánticos, y la ley les permitía que esto se hiciera sencillamente á los que quisieran ser adoptados. Por lo que muchas veces sucedió, que la denominación de hermana pasó á la de cónyuge, y la doncella, que poco antes fué llamada hija, era designada con el nombre de nuera, ó que el que fuese hijo fuera conocido en lugar de tal como yerno, habiéndose unido en vínculo nupcial el hijo natural y aquel á quien la adopción había colocado en la categoría de los hijos, y esto no era condenado, porque, no habiendo intervenido sagrado ministerio, no nacía de aquí obstáculo alguno para la vida matrimonial. Mas en otro tiempo ciertamente, como no se adoptaba en forma conveniente, aunque se contraía cierto matrimonio reprobado, no contenía, sin embargo, este también cosa nefanda; pero ahora, como la adopción se hace conforme á ritos decorosos y justos, y unos entran ciertamente en el lugar de padres, y otros en el derecho de hijos, mediante el sacrosanto sacrificio, no hay ya razón alguna para que los hijos adoptivos se unan en matrimonio con los engendrados naturalmente. Por lo cual, mandamos también, que de ningún modo sea lícito unir en matrimonio, habiendo cambiado su derecho de hermano, á los que así hubieren alcanzado el nombre de hermano.

CONST. XXV

DE EMANCIPATIONE ET DOTIS RESTITUTIONE

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae a veteribus Imperatoribus de emancipatione constituta sunt, eximia illa quidem et digna, quae ab innovatione libera conserventur, haud scio quomodo non decentem reverentiam obtinuerint, sed, tametsi non omnino, at certe despici tamen cernantur. Non recte sane. Quod enim statuerunt, servis libertate donatis non prorsus non auferri donum posse, sed si quis in unam aliquam vetitarum causarum, quae libertatis dignitatem in servitutis habitum transformare possunt, malo animo commisisse deprehenderetur, eum tum rursus in servorum locum deduci, religiose omnes audiunt, et venerantur legem; quod vero liberis patris potestate semel liberatis libera animi voluntate per omnia plene uti permittunt, (1) non similiter visum est audiendum, neque quasi illi improbanda statuissent decreto acquiescendum, sed manifestum nunc est, nulla id ratione (neque enim lege noviter lata reprobatum est) auctoritate privatum esse. Quidam enim iudex censuit (et miror quo pacto censuerit), ne, qui liberi sui iuris facti essent, simpliciter potestatem, quam cepissent, haberent, sed nisi ipsi liberorum patres cernerentur, liberum arbitrium abrogaretur, et rursus patriae potestati subiicerentur; neque vero hoc solum, sed etiam ut, si quis ex semine suo efflorescentem foetum viderit, mors vero hunc torvis oculis adspexerit, et ad liberorum orbitatem redactus sit, ille cum liberis etiam liberam voluntatem amitteret, et neque testamenti factionem haberet, neque donata a parentibus pro arbitrio administrare permitteretur.

(1) *Observa Godofredo, que no solamente en este punto, sino en los demás, está adulterada esta Novela, porque no era cierto que á los hijos emancipados atribuyeran las leyes esta plena ó absoluta potestad, pues por causa de ingratitud volvían á la potestad del padre, y no se explica como el Emperador Leon no menciona siquiera esta pena establecida en las leyes contra la ingratitud.— N. del Tr.*

CONSTITUCION XXV

DE LA EMANCIPACIÓN Y DE LA RESTITUCIÓN DE LA DOTE

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No sé como no han obtenido la conveniente reverencia las disposiciones que por los antiguos Emperadores se dieron sobre la emancipación, ciertamente muy excelentes y dignas de que fuesen conservadas exentas de innovación, pero, aunque no en absoluto, se ve, sin embargo, que son verdaderamente menospreciadas. Y, á la verdad, no con razón. Porque lo que establecieron, que á los esclavos á quienes se les donó la libertad no se les podia privar en absoluto de la donación, sino que si se descubriera que alguno incurrió con mala intención en alguna sola de las causas vedadas, que pueden transformar la dignidad de la libertad en hábito de esclavitud, solamente entonces era reducido á la condición de esclavo, todos lo oyen con religiosidad, y veneran la ley; pero lo de que á los hijos que una vez quedaron libres de la potestad de su padre les permiten seguir en todo plenamente la libre voluntad de su ánimo, pareció que no debía ser oído del mismo modo, y que como si aquellos hubiesen establecido cosa reprobable no se debía prestar aquiescencia á tal decreto, mas es ahora manifiesto, que por ninguna razón fué esto privado de autoridad (porque no fué desaprobado por ninguna ley nuevamente dada.) Pues cierto juez dispuso, (y me maravilla de qué manera lo dispuso), que los hijos que hubiesen sido hechos de propio derecho no tuvieran simplemente la potestad que hubiesen recibido, sino que, si se viere que no son padres de hijos, se anulase su libre arbitrio, y fueran de nuevo sujetados á la patria potestad; y

Digitized by Google

Haec nonnullis placita, et facile a posterioribus suscepta, despecta veteri lege, in hunc usque diem in republica valere conspicitur. Nos itaque pristinam legum hac de re auctoritatem renovantes, nullam sancimus earum legum, quae de dotis restitutione exponunt, abrogari invalidamque esse. At quid aiunt illae leges? si filius liberis orbetur, donationem quidem, a patre venientem ad donatorem reverti, non item vero eam quae aut a matre aut ab extraneo quopiam data filio competat, nisi ita a donatoribus pactum fuerit, ut revertatur; sed etiam quae filiis patres simul atque eos potestate dimiserint dederunt, etiam haec apud eos, qui acceperunt, irrevocabiliter permanere iubent et stare de illis testamenta, nisi pacti cuiuspiam, quum pater donaret, initi obstaculum subsit. His itaque etiam nos adstipulantes, scire omnes iubemus, ut, si filius sui iuris factus nullosque liberos habens testetur, parentes illa duntaxat, quae ex lege Falcidia ad ipsos manant, percepturi sint, nisi pactum, ut supra dictum est, intercesserit, reliqui vero cognati, licet ab intestato vocentur, omnino nihil, ut qui de restitutione pactum interponere neglexerint. Illud vero etiam monendum est, solius virilis personae in potestate esse filium dici; quoniam vero praeter alios modos hic quoque sui iuris filium esse ostendebat, si is qui ipsum in potestate habebat, sive is pater, sive avus esset, libertate ipsum suo ore donasset, nos etiam hoc annectimus, ut, si ad vitam tantum suo arbitrio regendam constitutus filius videatur (sive id verbis eius, cuius sub potestate degit, concessum fuerit, sive verbis quidem factum non sit, sed consensu tacito et filio vitae rationes separatim instituenti non adversante, verum ipsum suo modo seorsum vivere permittente), tametsi a coniugii commercio liber sit, ius tamen liberi arbitrii ratum illi sit. Etenim si servi semel iugo emissi, dum mali non apparent, iterum illud ferre non coguntur, quomodo indignum non est, filios patria potestate liberatos denuo sub iugum mittere, ipsosque perpetua libertate, qua ut dixi vel servi fruuntur, expertes esse?

no solamente esto, sino también, que, si alguno viere que de su propio gérmen comenzaba á brotar un feto, pero la muerte lo hubiere mirado con torvos ojos, y lo hubiera reducido á la falta de hijos, él perdiera juntamente con los hijos también la libre voluntud, y ni tuviera la testamentifacción, ni se le permitiera administrar á su arbitrio lo donado por sus padres. Y se ve que esto que les agradó á algunos, y fué fácilmente admitido por los posteriores, prevalece, habiendo sido despreciada la antigua ley, hasta el día de hoy en la república. Así, pues, renovando nosotros sobre este particular la antigua autoridad de las leyes, mandamos que ninguna de las leyes, que disponen sobre la restitución de la dote, esté derogada é invalidada. Mas ¿qué dicen aquellas leyes? Que si el hijo quedase privado de hijos, vuelva ciertamente al donante la donación que provenga del padre, mas no igualmente la que le competa al hijo habiéndole sido dada ó por la madre ó por un extraño cualquiera, á no ser que así se hubiere pactado por los donantes, para que vuelva; pero manda también que las cosas que los padres les dieron á los hijos al mismo tiempo que los emanciparon de su potestad, permanezcan asimismo irrevocablemente en poder de los que las recibieron, y que subsistan los testamentos relativos á ellas, á no ser que haya el obstáculo de algún pacto hecho al hacer el padre la donación. Y así, asintiendo también nosotros á esto, mandamos que todos tengan entendido, que, si testara el hijo que fué hecho de propio derecho, y que no tiene ningunos hijos, sus padres habrán de recibir solamente lo que por virtud de la ley Falcidia vaya á los mismos, á no ser que, como antes se ha dicho, haya mediado pacto, y nada absolutamente los demás cognados, aunque sean llamados abintestato, como por haber descuidado interponer pacto en cuanto á la restitución. Mas también se ha de prevenir, que se dice que el hijo está bajo la potestad solamente de persona viril; pero como además de los otros modos también mostraba que el hijo era de propio derecho éste, si el que lo tenía bajo su potestad, ya fuese el padre, ya el abuelo, le hubiese donado de viva voz la libertad, nosotros también añadimos esto, que, si pareciera que el hijo fué constituído solamente para que rigiera á su propio arbitrio su vida, (ya si esto hubiere sido concedido verbalmente por aquel bajo cuya potestad vive, ya si ciertamente no se hubiera hecho de palabra, sino por consentimiento tácito y que no se oponga al hijo que hiciese por separado las cuentas de su vida, sino que le permita al mismo vivir separadamente á su modo), aunque esté libre del comercio matrimonial, tenga él, esto no obstante, ratificado el derecho de libre arbitrio. Porque si los esclavos, una vez librados del yugo, no son obligados, en tanto que no aparecen malos, á soportarlo de nuevo, ¿cómo no sería indigno someter otra vez al yugo á los hijos librados de la patria potestad, y que ellos estén privados perpétuamente de la libertad, de la que disfrutan, como he dicho, hasta los esclavos?

CONST. XXVI

UT EUNUCHI ADOPTARE POSSINT

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Magnum et excellens hominibus donum dei creatoris est matrimonium. Non modo enim naturae, quae morte consumitur, opem fert, et humano ge-

CONSTITUCION XXVI

DE QUE LOS EUNUCOS PUEDAN ADOPTAR

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

Es para los hombres el matrimonio grande y excelente dón de Dios Creador. Porque no solamente presta auxilio á la naturaleza, que se extingue por

Digitized by Google

neri perpetuitatem largitur, id dum ab illa depascitur, non omnino deperire sinens, verum etiam aliter per liberorum procreationem permagna hominum vitae praestat. Quid enim suavius ad hominum oblectationem, quam quae ex liberis percipitur voluptas? quid vero utilius in humanis negotiis, tam aliis, quam quae senectus nobis offert? Levari enim senectutis molestias liberorum ministerio videmus. Verum quoniam eam utilitatem per matrimonii commercium consequi non omnes valent, voluit lex, et recte voluit, in eos, qui id donum a natura non accepissent, sua benignitate beneficium conferre. At id propositum non ita erga omnes servabit, ut omni defectu vacuum beneficium daret. Etenim aliis quidem extra matrimonium acquirendi liberos potestatem fecit, alios huius beneficentiae exsortes reliquit, quanquam eius legis, quae in hoc semel edita esset, ut liberorum orbitate eos, qui nullos haberent, liberaret, ac sua ope patres, quibus ex matrimonio id esse non contigisset, efficeret, pertinere ad omnes beneficentiam conveniebat. Sed ita non vult, reiicit vero illos, qui letalia vulnera passi sunt, quorum tamen, quod iniuria affecti et generandi facultate privati sint, misereri par erat. Et repulsae causam dicunt, quod quos natura seminis participes non noverit, his neque lex tale beneficium concedat; at vero non natura, sed hominum iniuria his generandi vim ademit. Qui, quum nostra maiestas recte se habere statuit, ne praeter iniuriam, quam ab hominibus sustinuerunt, alteram per legem iniuriam subirent, iubet (1), eos si adoptare velint, liberam potestatem habere. Existimo enim illic beneficium magis apparere necessarium, ubi commodum, quod inde provenit, utilius est. Eunuchis autem praecipue liberorum ex lege productio in tantum est maxime necessaria, in quantum una hac ratione patres esse possunt, et ita liberorum ministerio ipsis frui contingat, quo inhumanum esset, quoniam genitalibus privati sunt, eos privari. Sed quemadmodum is, cui vocis usus ademtus est, quae linguae munia sunt per manum adimplere, et qui sermonem labris fundere nequit, per scripturam ad ordinandas res suas procedere non impeditur, ita neque eos, qui membris genitalibus privati sunt, prohibere decet, quo minus defectum alio modo compensent.

CONST. XXVII

UT PARITER OMNIBUS ADOPTARE LICEAT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Recte quidem decet eos, qui sua industria rem aliquam humanae vitae utilem adinvenire student, in commune illam proponere, quam certis personis circumscribere, alios vero eius expertes relinquere, longe vero magis legum beneficium commune esse convenit. Nam sicut in magistratu virtute, sic etiam in legibus, quotquot illis paremus atque subditi sumus, inde manante beneficio in commu-

la muerte, y da perpetuidad al género humano, no dejando que este perezca por completo siendo devorado por ella, sino que también por otra parte proporciona mediante la procreación de los hijos muy grandes cosas á la vida de los hombres. Porque ¿qué cosa más delicada para delectación de los hombres, que el placer que se percibe por los hijos? ¿Ni qué más útil en los negocios humanos, así en otros, como en los que nos ofrece la senectud? Pues vemos que las molestias de la senectud se alivian con la ayuda de los hijos. Mas como no todos pueden conseguir esta utilidad por medio del comercio del matrimonio, quiso la ley, y lo quiso bien, concederles por benignidad suya este beneficio á los que no hubiesen recibido de la naturaleza este dón. Mas no mantuvo para todos este propósito, de modo que diese este beneficio exento de todo defecto. Porque á unos ciertamente les da potestad para adquirir fuera del matrimonio hijos, y á otros los deja excluídos de este beneficio, aunque convenia que les correspondiese á todos el beneficio de esta ley, una vez que fué dada para librar de la falta de hijos á los que no tuvieran ningunos, y para hacer por su auxilio padres á los que les hubiese acontecido no serlo en virtud del matrimonio. Mas no lo quiere así, sino que rechaza á los que sufrieron heridas homicidas, pero de los que era justo compadecerse, porque fueron víctimas de injuria, y privados de la facultad de engendrar. Y dicen que es causa de la exclusión, que á los que la naturaleza no los reconoció como teniendo sémen, tampoco la ley les concede este beneficio; mas á éstos les quitó la fuerza de engendrar no la naturaleza, sino injuria de los hombres. Mas como nuestra majestad determinó que era conveniente que no sufrieran otra injuria por la ley además de la que por los hombres soportaron, manda que, si éstos quisieran adoptar, tengan libre potestad. Porque estimo que aparece que allí es más necesario un beneficio, donde es más útil el provecho que de él proviene. Y principalmente á los eunucos les es muy necesaria la creación de hijos por medio de la ley, por cuanto solamente de este modo pueden ser padres, y les es así posible disfrutar del auxilio de los hijos, del cual sería inhumano que fueran privados, por haber sido privados de sus órganos genitales. Pero así como no se impide que aquel á quien se le quitó el uso de la voz llene con la mano las que son funciones de la lengua, y que el que no puede expresar su discurso con los labios proceda á disponer de sus bienes por escrito, así tampoco es conveniente prohibirles á los que fueron privados de sus órganos genitales, que de otro modo compensen su defecto.

CONSTITUCION XXVII

DE QUE DEL MISMO MODO LES SEA Á TODOS LICITO ADOPTAR

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ciertamente que es muy conveniente que los que se empeñan en hallar con su industria alguna cosa útil para la vida humana la propongan para el común, y no que la circunscriban á ciertas personas, y dejen privados de ella á los demás; pero conviene mucho más que sea común el beneficio de las leyes. Porque así como tratándose de la magistratura debemos disfrutar en común de su virtud, así

(1) Iubes, *decia el texto, sin duda por errata, y se ha corregido, porque* θεσπίζει, iubet, *dice el griego.* —*N. del Tr.*

Digitized by Google

ne frui debemus. At quid sibi vult hoc prooemium? Quod lex, quae liberis orbos exsistentes liberare infortunio voluit, dum adoptando etiam voluntate comparari iussit, quod a natura accipi non facile posset, non erga omnes similiter servavit propositum, sed viros quidem, et mulieres, quas natura matres quidem novit, ademtio vero sobolis ad liberorum orbitatem redegit, adoptandi iure donavit, eunuchos vero, et mulieres, e quarum sinu nondum ullus foetus effloruit, beneficio indignos censuit, tam viliter nescio quomodo ratiocinata. Non enim quia hoc incommodo, ut natura patres esse nequeant, eunuchi affecti sunt, propterea incommodum lege augeri oportet, sed potius non prohibere eos, quominus hunc defectum alio modo compensent, quemadmodum aliis membris, quae ad actiones naturales requiruntur, ut manibus et pedibus mutilatis, aut si quo alio membro privati sint homines, non prohibentur quocunque modo possint mutilationem compensare. Neque vero etiam mulieres, quia matres non fuerint, in adoptando coërcere rationi consentaneum est. Quae enim ratio est, ut illis, quae liberis orbatae sint, denuo acquirendorum liberorum ius concedatur, has vero, quae istiusmodi possessionis prorsus inopes fuerint, per omnem vitam in illa inopia vivere velit? Etenim si haec praecipua ex liberis utilitas est, ut parentes in senio sustentent, cur non et has, et illas ex aequo beneficii participes esse concedere deceat? Sic enim et iis, quibus tenues arctaeque facultates sunt, filiorum ope et auxilio levior paupertas est, et quibus abundantia et divitiae suppetunt, etiam his adoptio conducit. Nam qui in filii locum assumtus est, is et inserviens matri, et pro illa quae par est filium facere sedulo exsequens, bona illius in suo statu manere procurabit, et cum matre curarum onus partitus, illam tranquillius laetiusque vivere efficiet. Nostra itaque imperatoria maiestas, iis legibus, quae adoptare his, quos diximus, non permittunt, vim suam abrogans, evulgat legem, quae omnibus, qui adoptare velint, sive quae viro orbata sit, sive aliquam necdum matrem sol viderit, eius faciendi potestatem facit, non solum ob commoda, quae ex adoptione manare dixi, sed etiam quod inde virginitatis decus cohonestari animadvertam. Eae enim, quae coniugali consuetudini virginitatem quidem anteponunt, interim vero liberorum desiderio punguntur, quum id extra matrimonii consuetudinem consequi se posse videbunt, virginitatis honestatem non negligent. Neque enim decet, quia mulieri liberos in potestate habere permissum non est, propterea illi adoptare non licere. Primum quidem, quia si quis hoc admittat, non modo mulieres, quae nunquam pepererunt, verum etiam quae matres exstiterunt, ab adoptione arcet; femina enim, ut dicit, habere in potestate liberos non potest. Deinde vero quae hoc sancit lex loquitur de illis, qui a matribus recedentes, seorsum suo arbitratu vivere malunt, non item vero de iis, qui materna imperia libenter tolerant, et ipsarum praescriptis per omnem vitam parere proposuerunt. Non igitur obedientiam et famulatum voluntarium, qui et quomodo fit, lex prohibet, sed illic femina potestate privatur, ubi voluntatis assensus ad obedientiam non coit. Nam si hoc ita esset, quomodo multae matres viduae liberos secum una viventes et subditos ad extremum usque diem habent, et animam in illorum manibus exspirantes maternae benedictionis suarumque facultatum illos relinquunt heredes? Illud vero etiam imperatoria nostra maiestas benigne subditis largitur, ut non modo ab Impera-

también, tratándose de las leyes, de los beneficios que de ellas dimanan cuantos á ellas obedecemos y estamos sujetos. Mas ¿qué quiere decir este proemio? Que la ley, que quiso librar de su infortunio á los que estaban privados de hijos, en cuanto que mandó que también adoptando se adquiriese con la voluntad lo que facilmente no se pudiere recibir de la naturaleza, no mantuvo su propósito igualmente para todos, sino que el derecho de adoptar se lo donó ciertamente á los varones, y á las mujeres á quienes verdaderamente conoció como madres la naturaleza, pero á quienes la muerte de su prole las redujo á la carencia de hijos; mas consideró indignos del beneficio, habiendo raciocinado, no sé cómo, tan vilmente, á los eunucos, y á las mujeres, de cuyo seno no germinó ningún fruto. Pues no porque los eunucos sufran la molestia de no poder ser por naturaleza padres, se les debe aumentar por la ley la molestia, sino que, antes bien, no se les debe prohibir que compensen de otro modo este defecto, á la manera que, mutilados otros miembros, que se requieren para las acciones naturales, como las manos y los piés, ó si de otro cualquier miembro estuvieran privados los hombres, no se les prohibe que de cualquier modo puedan compensar la mutilación. Y tampoco es conforme á la razón castigar en cuanto á la adopción á las mujeres, porque no hayan sido madres. Porque ¿qué razón hay, para que á las que hayan sido privadas de hijos se les conceda el derecho de adquirir de nuevo hijos, y para que quiera que las que hayan estado privadas absolutamente de esta posesión vivan toda su vida en esta privación? Pues si la principal utilidad de los hijos es esta, que sustenten á los padres en la vejez, ¿por qué no sería conveniente conceder que éstas y aquéllas fuesen por igual partícipes del beneficio? Pues de este modo, con la ayuda y el auxilio de los hijos es más llevadera la pobreza para las que tienen débiles y reducidos bienes, y les es también conveniente la adopción á las que les favorecen la abundancia y las riquezas. Porque el que fué adoptado en lugar de hijo, sirviendo á su madre, y ejercitando diligentemente á favor de ella lo que es natural que haga un hijo, procurará que se conserven en su estado los bienes de ella, y habiendo compartido con su madre la carga de los cuidados, hará que ella viva más tranquila y alegremente. Y así, quitándoles nuestra imperial majestad su fuerza á las leyes que no permiten que adopten los que hemos dicho, divulga una ley, que á todos los que quieran adoptar, ya sea la que haya sido privada de marido, ya sea alguna á la que el sol no la hubiere visto todavía madre, les da facultad para hacer esto, no solamente por razón de los beneficios que he dicho emanan de la adopción, sino también porque advierto que de este modo se cohonesta el decoro de la virginidad. Porque las que ciertamente anteponen la virginidad al hábito conyugal, pero son mientras tanto aguijoneadas por el deseo de hijos, cuando vieren que ellas pueden conseguir esto sin el hábito del matrimonio, no descuidarán la honestidad de la virginidad. Pues no es conveniente, que, porque á la mujer no se le permitió tener bajo su potestad á los hijos, no le sea lícito adoptar. En primer lugar ciertamente, porque si alguno admitiera esto, rechazará de la adopción no ya solo á las mujeres, que nunca parieron, sino también á las que fueron madres; porque la mujer, como dice, no puede tener bajo su potestad á sus hijos. Y en segundo lugar, la ley que dispone esto habla de los que separándose de sus madres prefieren vivir separadamente á su arbitrio, mas

Digitized by Google

tore (quemadmodum vetustiores leges praecepere), sed etiam a quocunque, cui cuiuscunque loci rectio iniuncta erit, qui adoptare volet id faciendi facultatem accipere possit.

CONST. XXVIII

[QUO TEMPORE ET A QUIBUS RERUM SUARUM ADMINISTRATIO ADULTIS CONCEDI DEBEAT] (1)

Idem Imperator STYLIANO, *excellentissimo sacrorum Officiorum Magistro.*

Quoniam etiam hoc legislatoribus recte placuit ut orbatis minoribus tutores praeficerentur, qui parentum de illis curam supplerent, dum aetatis quidem imbecillitatem curae haberent, bona vero conveniente sollicitudine illaesa conservarent, quod legislationi recte se habenti deest, ex nobis addendum putavimus. Igitur quis ille defectus est? Quod vult solo Imperatore iubente recedere curatores rerum administratione, tradi vero eam minoribus, postquam aetatis terminum attigerint, quem maribus vicesimus, feminis vero decimus octavus annus tribuit, et tanquam ad hanc aetatem, qua sapere et recte atque utiliter res suas administrare possunt, pervenerint, in plenam rerum suarum potestatem collocari. Verum quoniam ut sapiant omnibus non similiter contingit, non ita simpliciter statui, neque ex sola aetate ad rerum suarum gubernationem pariter omnes produci oportebat, sed quo tempore petitur, eorum qui rerum suarum administrationem suscepturi essent, statum requirere. Quid enim? si hic quidem, postquam etiam eam aetatem egressus sit, nondum satis sapere coeperit, administratione dignus iudicabitur, ille vero, quanquam infra eam aetatem sit, si prudentia non destituatur, ut recte res suas administrandas suscipere possit, ab administratione arcendus erit? Quoniam igitur non minus animo quam corpore inter sese homines differunt, et alii (2) etiam ante legitimum tempus rationem bene constitutam habent, aliis vero etiam id supergressis mens nondum stabilita est, quod lex haec ita vellet, ut defectuosa eadem esset, factum est. Quin et alia incommoda sunt; primum quidem, quod facile non est, immo plane fieri nequit, ut ad omnes legislatoris voluntas pertingat. Quomodo namque qui longis terrae marisque distinentur intervallis (ut alias vitae difficultates, morbos, et insidiarum hostilium metus, et membrorum mutilationes omittam, quae saepe ne ex ipso quidem domicilii loco prodire, nedum longinquam profectionem suscipere permitno también de los que toleran de buen grado el imperio materno, y se propusieron obedecer toda su vida á los mandatos de las mismas. No próhibe, pues, la ley la obediencia y la sumisión voluntaria, cualquiera que sea y como quiera que se haga, sino que priva de la potestad á la mujer allí donde no concurre para la obediencia el asenso de la voluntad. Porque si esto fuese así, ¿cómo muchas madres viudas tienen consigo á los hijos viviendo juntamente con ellas y á ellas sujetos hasta su último día, y al expirar su alma en brazos de ellos los dejan herederos de la bendición materna y de sus bienes? Mas nuestra imperial majestad les concede benignamente á los súbditos también esto, que el que quiera adoptar pueda recibir la facultad de hacerlo, no ya solo del Emperador, (como preceptuaron las antiguas leyes), sino también de cualquiera, á quien le hubiere sido encomendada la gobernación de cualquier localidad.

CONSTITUCION XXVIII

[EN QUÉ TIEMPO Y POR QUIÉNES SE LES DEBA CONCEDER Á LOS ADULTOS LA ADMINISTRACIÓN DE SUS PROPIOS BIENES]

El mismo Emperador á STILIANO, *excelentísimo Maestre de los sacros Oficios.*

Puesto que á los legisladores les plugo acertadamente también esto, que de los menores huérfanos fuesen encargados tutores, que supliesen respecto de ellos el cuidado de los padres, cuidando ciertamente de la debilidad de la edad, y conservando ilesos con la conveniente solicitud los bienes, hemos juzgado que se debía añadir por nosotros lo que a la legislación le falta para que esté bien. Así, pues, ¿cuál es aquel defecto? Que quiere que sólo mandandolo el Emperador se aparten de la administración de los bienes los curadores, y sea ella entregada á los menores, después que hubieren alcanzado el término de la edad, que para los varones lo concede el año vigésimo, y para las hembras el décimo octavo, y que, cuando hubieren llegado á esta edad, en la que pueden tener juicio y administrar recta y convenientemente sus bienes, sean puestos en la plena potestad de sus bienes. Mas como no acontece respecto á todos que del mismo modo tengan juicio, era menester que no se dispusiera así sencillamente, y que no fueran llevados todos igualmente solo por virtud de la edad á la administración de sus propios bienes, sino que, al tiempo en que se pide, se investigue el estado de los que hubiesen de encargarse de la administración de sus propios bienes. Porque ¿qué se dirá? Si éste ciertamente, aun después que haya salido de esta edad, no hubiere comenzado todavía á tener suficiente juicio, ¿será juzgado digno de la administración, y aquél, aunque sea de edad inferior á esta, si no estuviera falto de prudencia, para que convenientemente pueda encargarse de administrar sus bienes, habrá de ser rechazado de la administración? Así, pues, como los hombres difieren entre sí no menos por el espíritu que por el cuerpo, y unos tienen bien constituída su razón aun antes del término legal, pero en otros, aun habiendo pasado de él, no está sentado todavía el juicio, resultó, porque así lo quería esta ley, que ella misma fuese defectuosa. Y aun hay otros inconvenientes; en pri-

(1) *Esta rúbrica fué redactada por Steph., y por eso va entre paréntesis.*

(2) alii, *se lee en el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*

Digitized by Google

tunt), quomodo igitur his et sexcentis aliis, quae mortalium vitam allidunt, adolescentes impediti rerum suarum administrationem ab unius Imperatoris nutu accipient? Quod ergo, sicut superius diximus, legislationi deerat, id adimplentes iubemus, ut qui puberes imperfectae aetatis tempus iam superarunt, id est mares quidem annum vicesimum, feminae vero decimum octavum, et animum ad res gerendas idoneum habent, et prudentiam sufficientem, per quam administratio refrenata rebus non officiat, nec illa nocenter concessa videatur, his rerum suarum auctoritas detur. Accipiant itaque tales, et sua gubernent. At quibus rerum recte gerendarum iudicium adhuc deest, ideoque sibi ipsis (utpote qui quum gubernare debeant, imprudentiae imperio regantur) damnosi futuri sint, etiamsi id tempus praetergressi fuerint, non percipient. Etenim si qui propositus finis erat, ut bona recte administrarentur, is necdum praesens est, qua ratione, quanquam aetas advenit, secure ipsis committentur, quae sub ipsius procuratione non recte administrabuntur? Ita vero etiam rebus suis praeesse idonei constituti, licet ad administrationis tempus nondum pervenerint, non prohibebuntur. Unum est enim quod requiritur, ne bona labefactentur, quod quum adsit, supervacaneum est aetatem exspectare. Et non tantum imperium rerum suarum procurationem administrationemque concedet, verum etiam quibus in unoquoque loco magistratus obtigerit, et iudicare libere licet. Ita enim et legislatoris providentia omnibus, qui indigent, utilis erit, atque lex vim suam magis exseret.

mer lugar ciertamente, que no es fácil, mas aun, que en absoluto no se puede hacer, que la voluntad del legislador alcance á todos. Porque ¿cómo los que están separados por grandes espacios de tierra y de mar, (omitiendo otras dificultades de la vida, enfermedades, miedo á las acechanzas de enemigos, y mutilaciones de miembros, que con frecuencia no permiten ciertamente salir del mismo lugar del domicilio, mucho menos emprender un largo viaje), cómo, repito, los adolescentes, que estén impedidos por estas y otras seiscientas cosas que afectan á la vida de los mortales, recibirán por disposición de un solo Emperador la administración de sus propias cosas? Supliendo, pues, según antes hemos dicho, lo que faltaba á la legislación, mandamos, que á los púberos, que ya pasaron el tiempo de la edad imperfecta, esto es, los varones ciertamente á los veinte años, y las mujeres á los dieciocho, y tienen inteligencia adecuada para administrar los bienes, y prudencia suficiente por la que, refrenada su administración, no perjudique á los bienes, y no parezca que aquella les fué concedida perjudicialmente, se les dé autoridad sobre sus propios bienes. Y así, recíbanlos los que son tales, y gobiernen lo suyo. Mas no los percibirán aquellos á quienes falta todavía juicio para administrar bien sus bienes, y que por lo mismo habrían de ser perjudiciales para sí mismos, (como los que debiendo gobernar son gobernados por el imperio de su imprudencia), aunque hubieren pasado de este tiempo. Porque si aun no ha llegado el fin que se había propuesto, de que los bienes fuesen bien administrados, ¿por qué razón, aunque la edad haya llegado, se les encomendarán con seguridad á los mismos las cosas que por su cuidado no serán bien administradas? Y así, á los que son idóneos para estar al frente de sus bienes no se les prohibirá esto, aunque todavía no hayan llegado al tiempo de la administración. Porque es una sola cosa la que se persigue, que no se arruinen los bienes, y, no sucediendo esto, es supérfluo esperar á la edad. Y no solamente el imperio concederá la procuración y administración de los propios bienes, sino también aquellos á quienes en cada localidad les correspondiere la magistratura y les sea lícito juzgar libremente. Porque así la disposición del legislador será útil para todos los que la necesitan, y la ley mostrará más bien su fuerza.

CONST. XXIX

[UT ANCÍLLAE PARTUS APUD ALIUM EDITUS AD IPSIUS DOMINUM SEQUATUR] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quemadmodum eum sermonem, qui nullam prae se fert mendacii perversitatem, verum esse atque rectum scimus, ita etiam veram legem, quae iniquitate perverti non deprehenditur, ut si qua id non observet, ea lex non est, quamvis ea appellatione digna habita sit. Si enim hoc legis est, ut suum cuique tribuat, quomodo quae hoc non praestat, lex erit? Videntur quidem aliae etiam leges dictae in id committere, non minus vero illa, quae partum ancillae, quae non apud dominum, sed furto aliove modo subducta, apud alium quempiam peperit, postquam facinus innotuit, non cum matre ad suum dominum venire, sed ab hoc, quem alieni

CONSTITUCION XXIX

[DE QUE EL PARTO DE UNA ESCLAVA DADO Á LUZ EN PODER DE OTRO CORRESPONDA AL DUEÑO DE LA MISMA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Así como sabemos que es verdadero y recto el lenguaje que no hace ostentación de ninguna perversidad de mentira, así también que es verdadera ley, la que no se halla que esté pervertida por iniquidad, de suerte que, si alguna no guardara este requisito, esta no es ley, aunque haya sido considerada digna de esta denominación. Porque, si es propio de la ley dar á cada cual lo suyo, ¿cómo será ley la que no lo da? Y se ve ciertamente que incurren en esto también otras llamadas leyes, pero no menos la que manda que el parto de una esclava, que no parió en poder de su señor, sino substraída por hurto ó de otro modo en poder de otro cualquiera, no vaya,

(1) *También fué compuesta por Steph. esta rúbrica.*

Digitized by Google

mancipii dominum fuisse constat, detineri iubet. Hoc itaque, quia non recte se habere visum est, conveniente medela nos dignati iubemus, ut matrem suus partus sequatur. Non enim quia fur sustinet, quae lex domino persolvi debere decernit, idcirco etiam ille ancillae quidem suae partu privari, eum vero alius lucrari debet. Ad lucrum enim huic sufficit, quod illa ad ministerium usus est. At dicunt: Sed si pretio pro ea soluto sic eam acquisiverit, oportet et quid lucrari eum ex pretio, ideoque absurdum non est, partum apud ipsum permanere. Sed si quis hoc ad detinendum foetum rectum putat, quomodo non rectius, ut sequi debeat, a priore domino prius solutum pretium praetendatur? Quin quomodo convenientius non est eum, qui iacturam fecit, indeque dolores in corde pertulit, ex accessione delinimentum sentire, quam illum eam habere, qui, praeterquam quod nihil amisit (ab illo enim, qui furto subductam ancillam ipsi vendidit, pretium recuperare licet), quanta ei ministeria praestitit, ea lucratus est? Neutiquam ergo, ut diximus, retineatur partus, sed quemadmodum matrem, sic etiam filium prior dominus habeat. Sive autem qui furtum commisit, dives sit, dum iste pretium, quod male accepit, reddit, nihil amplius negotii restet, sive mortuus, aut vivus quidem, inops vero, quantum ad solutionem eius, quod lex a furibus exigit, etiam sic iustius est, ei, qui ancillam amisit, eius iacturam filii cum matre restitutione sanari.

después que se conoció el delito, juntamente con la madre á poder de su dueño, sino que sea retenido por el que consta que fué señor de una esclava ajena. Y así, como pareció que esto no se hallaba bien dispuesto, habiéndonos dignado nosotros ponerle conveniente remedio, mandamos que su parto siga á la madre. Pues no porque el ladrón retiene lo que la ley dispone que se debe dar al dueño, debe por ello ser también éste privado ciertamente del parto de su propia esclava, y lucrarse otro con él. Porque le es suficiente para lucro haberla utilizado para su servicio. Pero dicen: mas si la hubiere adquirido habiendo pagado precio por ella, es menester que lucre también alguna cosa por el precio, y por lo tanto no es absurdo que el parto quede en poder del mismo. Mas si alguien juzga recto esto para retener el feto, ¿cómo no juzgará más recto, para que deba seguir á la madre, que por el dueño anterior se alegue el precio pagado antes? Y aun ¿cómo no es más conveniente que el que sufrió una pérdida, y por ella sintió dolores en el corazón, experimente alivio con la ganancia, que no que esta la tenga el que además de no haber perdido nada, (porque es lícito que recobre el precio del que á él mismo le vendió la esclava substraída por hurto), se lucró con cuantos servicios le prestó? Así, pues, de ningún modo sea retenido, según hemos dicho, el parto, sino tenga el dueño anterior, de la misma manera que á la madre, también al hijo. Mas ya si fuera rico el que cometió el hurto, y, devolviendo el precio que recibió malamente, no quedara nada más del negocio, ya si hubiera muerto, ó viviera ciertamente, pero fuese insolvente para el pago de lo que la ley exige á los ladrones, también así es más justo que al que perdió la esclava se le indemnice su pérdida con la restitución del hijo juntamente con la madre.

CONST. XXX

DE MULIERE, QUAE VIVO MARITO CUM ALIO VIRO MATRIMONIUM CONTRAHAT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quemadmodum si leges reipublicae non utiles deprehenduntur, necessario illas iusta reipublicae providentia in melius transformat, ita quoque eiusdem providentiae munus est, ut leges recte constitutas et nihil subditos contristantes a male constitutis subditosque contristantibus separet, atque illas praeferat, quando eadem de re duae inter se pugnantes leges statuunt. Quomodo enim rationis esset, duces quidem atque praefecti ex peioribus praestantiores eligi, et qui in gubernatione ad subditorum utilitatem omnia facturi putantur, praeponi, etsi hi non in perpetuum gubernabunt, ex legibus vero, quibus, donec respublica consistet, gubernatio datur, non praestantissimas, sed peioris notae, et quas neque a principio innotuisse decebat, ad gubernacula deduci? At quorsum haec a nobis dicta sunt? Iustinianus ille, cuius diadema praeter pietatem etiam subditorum cura decoravit, quum prius de solutione matrimoniorum sanctionem edidisset, ut, si mulier marito superstite de matrimonio cum altero agat, non amplius illam ut ipsius membrum ipsi iungi liceat, sed ceu insidiatrix ab ipso avellatur, postmodum sibi ipse contradicens, ob hanc causam dirimi non permisit matrimonium. Nos itaque priorem viri voluntatem, ut quae his ipsis, quae statuit, roboretur, et adversus matrimonia insidias praecidat, humanae vitae uti-

CONSTITUCION XXX

DE LA MUJER QUE VIVIENDO SU MARIDO CONTRAE MATRIMONIO CON OTRO VARÓN

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Así como, si se ve que las leyes no son útiles para la república, las transforma necesariamente en otras mejores la justa previsión de la república, así también es obligación de esta previsión separar las leyes bien establecidas, y que en nada contristan á los súbditos, de las mal establecidas y que los contristan, y preferir aquellas, cuando sobre una misma cosa estatuyen dos leyes que pugnan entre sí. Porque ¿cómo sería de razón, que ciertamente los duques y los prefectos fueran elegidos como mejores de los peores, y que sean preferidos los que se juzgan que en el gobierno todo lo harán en utilidad de los súbditos, aunque ellos no gobernarán perpétuamente, pero que de las leyes, por las que, mientras subsiste la república, se da la gobernación, sean aplicadas á la gobernación no las más excelentes, sino las de peor nota, y las que desde un principio convenía no haber conocido? Mas ¿para qué ha sido dicho esto por nosotros? Aquel Justiniano, cuya diadema decoró además de la piedad también la solicitud por los súbditos, habiendo dado antes una disposición respecto á la disolución de los matrimonios, para que, si la mujer, viviendo su marido, tratara de contraer matrimonio con otro, no sea lícito que ella se una ya al mismo como miembro de él, sino que como insidiosa sea separada del mismo, después, contradiciéndose él á sí mismo, no

Digitized by Google

liorem esse intelligentes, eam lege lata in republica observari iubemus, quam vero cantata palidonia invulgavit, eam in reipublicae nostrae theatro locum invenire non permittimus. Si quae igitur marito adhuc vivo cum alio de matrimonio communicasse deprehendatur, ut quae se ipsa nefario proposito separaverit, et matrimonii solutione ab illo separetur, et profecto etiam pecuniariis poenis subiicietur, quibus tenentur, quae aliis modis a maritis avelluntur. Quae enim matrimonii compage in unam quidem carnem cum marito coiit, non acquiescit autem, sed simul ad alium respiciendo, creatorem, qui illam (1) coniunxit, contumelia afficit, simul in maritum hostili animo est, quomodo non iuste haec, quum prius se ipsa a coniunctione prorsus separaverit, demittatur? Et sane quando mulier protervo proposito oculum a membro suo avertens, in alienum respicere gestit, quae certiora signa hostilis eius in maritum animi videantur?

CONST. XXXI

[UT QUAE MULIER MARITI ODIO ABORTAT REPUDIARI AB ILLO POSSIT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Qui hominem e terra creavit, costa ipsius in mulierem transformata adiutricem illi ex ipsius membris coniunxit, quo videlicet suae creationis causam illa cognoscens, et hinc discat, qua lege erga coniugem benevolentiam atque amorem incontaminatum conservet. Quae igitur ita animata est, et benevolentiam suam marito servat, revera illa adiutrix est, neque creatoris promissum fallit, quae vero diverso animo est, non amplius neque illud esse cognoscitur, neque caro ex carne vel membrum eius est, quanquam coniugium in unum illam cum marito cogere annisum fuerit. Propterea quum de muliere, quae propter inimicitias, quas cum marito habet, de industria abortando, neque in vitae lucem foetum producendo seminis ipsius fructum opprimit, duae leges latae sint, quarum una repudiare iniuria affectum maritum iubeat, altera vero non permittat, nos legi divortium suadenti assentientes, utpote multo utiliori, illi auctoritatem tribuimus. Absurdum enim mihi et prorsus iniustum videtur, eam, quae tam apertum in maritum odium suscepit, ut ipsius semen disperdat (omitto enim, quod communi naturae insidiata sit), ipsi cohabitare. Nam si eos, qui aliud aliquod opus damno afficiunt, tanquam inimicos aversamur, quomodo eam, quae procreandorum liberorum operi maxime necessario et praestantissimo [gravissimam] noxam fecit, ipse laesus ut suam apud se habere poterit, nec ut insidiatricem et hostem dimittet? quod insuper evidentius signum requiras, ut mulierem marito inimicam esse cognoscas? quomodo vero manifestum non est, quod dum contra illum sentit, in vitam progressu foetum privat? Quemadmodum igitur dictum est, lex, quae ipsos

(1) illum, *decía el texto, pero* illam *se lee en Agileo y requiere el sentido.—N. del Tr.*

permitió que el matrimonio se disolviera por esta causa. Y así, entendiendo nosotros que es útil para la vida humana la primera voluntad de aquel hombre, como la que está robustecida por lo mismo que estableció, y pone coto á las acechanzas contra los matrimonios, mandamos que por ley promulgada sea observada ella en la república, y no permitimos que la que cantada la palinodia publicó halle lugar en el teatro de nuestra república. Así, pues, si se hallara que alguna, viviendo todavía su marido, habló con otro de matrimonio, como si ella misma se hubiere separado con su nefando propósito, sea separada de aquél con la disolución del matrimonio, y sea ciertamente sometida también á las penas pecuniarias á que están sujetas las que de otros modos son separadas de sus maridos. Porque la que en la unión del matrimonio se juntó ciertamente en una sola carne con su marido, pero no se dió por satisfecha, sino que causó afrenta al Creedor que la unió, ya mirando á otro, ya si tiene ánimo hostil contra su marido, ¿cómo no será ésta repudiada con justicia, cuando antes se separó por completo ella misma de la unión? Y verdaderamente, cuando la mujer apartando con protervo propósito sus ojos de su propio miembro arde en deseos de mirar á otro, ¿qué señales parecerán más ciertas de su ánimo hostil contra su marido?

CONSTITUCION XXXI

[DE QUE LA MUJER QUE ABORTA POR ODIO Á SU MARIDO PUEDA SER REPUDIADA POR ÉL]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

El que creó al hombre de la tierra, habiendo transformado en mujer una costilla del mismo, le unió á él una auxiliar formada de sus mismos miembros, para que ciertamente, conociendo ella la causa de su creación, aprenda de este modo por qué ley conservará benevolencia y amor puro hacia su cónyuge. Así, pues, la que está así animada y le conserva su benevolencia al marido, es realmente auxiliar, y no defrauda la promesa del Creador, pero la que es de diverso ánimo, se conoce que ya ni es esto, ni es carne de su carne ó miembro de él, aunque el matrimonio se haya esforzado para juntarla en unidad con su marido. Por esto, como respecto á la mujer que abortando de intento por razón de enemistades que tiene con su marido, y no dando á la luz de la vida el feto, mata el fruto del gérmen del mismo, se promulgaron dos leyes, una de las que manda que el marido que sufre la injuria la repudie, pero la otra no lo permite, asintiendo nosotros á la ley que aconseja el divorcio, como mucho más útil, le concedemos autoridad. Porque me parece absurdo y del todo injusto, que la que cobró ódio tan manifiesto contra su marido, que hace perder el gérmen del mismo, (pues omito las acechanzas que puso á la común naturaleza), cohabite con él. Pues si á los que causan daño á alguna otra obra les tenemos aversión como á enemigos, ¿cómo el mismo perjudicado podrá tener junto á sí como suya, y no la rechazará como insidiosa y enemiga, á la que causó gravísimo daño á la obra de la procreación de los hijos, sumamente necesaria y muy excelente? ¿Qué otra señal más evidente requerirás además para conocer que la mujer es enemiga del marido? ¿Y cómo no es manifiesto que, porque

(2) *El texto griego de esta rúbrica fué compuesto por Steph.*

Digitized by Google

separat, obtineat, atque maritus discedendi a muliere in hoc facinore deprehensa facultatem habeat. Nam si etiam eam, quae solum extra aedes mansit, aut cum hominibus, cum quibus non decet, convivata est, lex a nexu matrimoniali separat (quum tamen hic in maritum odii nullum tam evidens testimonium sit, et accidisse id illi citra matrimonii iniuriam videri etiam possit), quam rationem habeat, eam, quae tantum quidem odium concepit, ita vero iniuste in maritum et naturam egerit, non disiungere, si ita marito videatur, et iubere ipsum uxorem habere, quae ipsius vitae insidietur?

siente contra él, priva al feto de su progreso hacia la vida? Así, pues, tenga, según se ha dicho, observancia la ley que los separa, y tenga el marido facultad para separarse de la mujer, que haya sido descubierta en este delito. Porque si también á la que solamente se quedó fuera de la casa, ó celebró convites con hombres con quienes no era conveniente, la ley la separa del enlace matrimonial, (cuando, sin embargo, en este caso no hay ningún testimonio tan evidente de ódio contra el marido, y aun puede parecer que esto le haya sucedido sin injuria del matrimonio), ¿qué razón tendrá para no separar, si así le pareciera al marido, á la que ciertamente concibió tanto ódio, y tan injustamente hubiere obrado contra el marido y la naturaleza, y para mandarle al mismo que tenga como mujer á la que pone acechanzas á su vida?

CONST. XXXII

DE ADULTERIS MANIFESTO DEPREHENSIS

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Adulterii scelus, si quod aliud, gravem horrendamque poenam exigit, et puto non minorem quam homicidii. Homicida enim persaepe unius tantum sanguinaria manu vitam evertit, scelestus vero adulterii perpetrator plurimorum vitam tollit, mariti, liberorum, cognatorum, aliorumque, dum uno vulnere dilacerato matrimonio omnes prosternit. Veruntamen quia, quum olim id facinus morte puniretur, visum est posterioribus mitiorem proferre sententiam, ac vero nos semper fere ad benigniora trahimur, quam illi constituerunt poenam, ut nempe nasus detestandis illis ambobus abscindatur, hanc et nos statuimus. Sed haec quidem istius sceleris sit poena. Quoniam vero etiam maritum pro tanta iniuria sine consolatione relinqui non oportet, solatium habeat in retinendo dotem mulieris, quae iniuste iura matrimonii violavit. Insuper mulieri ad alteras nuptias prosultare, neque quasi in nasi abscissione praemium acceperit, libere in posterum se cum libidinosis commiscere, nequaquam permittatur, sed ob scelus commissum in monasterium detrudatur, ubi in contritione animae leviorem sibi inde poenam faciat; et si quidem monasticae vitae desiderio corrrepta illam susceperit, quaecunque ipsius bona a dote separata sunt, ea liberi et monasterium inter se dividant, si vero liberi non supersint, pro illis parentes ad divisionem procedant, si vero vel his destituta sit, reliqui cognati. Quodsi in profano habitu e vita excedat, quum testamenti factionem omnino habeat, prout illa constituerit, facultates sive bona extra dotem constituta dispensabuntur.

CONSTITUCION XXXII

DE LOS ADÚLTEROS MANIFIESTAMENTE DESCUBIERTOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

El crimen del adulterio, si alguna otra cosa, exige grave y horrenda pena, y juzgo que no menor que la del homicidio. Porque muchísimas veces el homicida quita con su sanguinaria mano solamente la vida de uno, pero el malvado perpetrador del adulterio quita la vida á muchos, al marido, á los hijos, á los cognados, y á otros, echándolos por tierra á todos habiendo dilacerado con una sola herida el matrimonio. Mas como, castigándose en otro tiempo con la muerte este crimen, les pareció bien después á otros proferir sentencia más moderada, y nosotros ciertamente nos inclinamos siempre á lo más benigno, estatuímos asimismo la pena que aquellos establecieron, á saber, para que se les corte la nariz á aquellas dos detestables personas. Y sea esta ciertamente la pena de este crimen. Pero como tampoco es conveniente que se deje sin consuelo de tan grande injuria al marido, tenga consuelo reteniendo la dote de la mujer, que injustamente violó los derechos del matrimonio. Y además, de ninguna manera se le permita á la mujer lanzarse á otras nupcias, ni que, como si recibiere premio por la amputación de la nariz, se mezcle libremente con los libidinosos, sino sea por el crimen cometido encerrada en un monasterio, donde con la contrición de su alma haga más llevadera para sí esta pena; y si arrastrada ciertamente por el deseo de la vida monástica la abrazare, divídanse entre sí los hijos y el monasterio cualesquiera bienes de la misma, que fueron separados de la dote, y si no sobrevivieran hijos, procedan en lugar de ellos á su división los padres, y, si aun de éstos careciera, los demás cognados. Mas si en hábito profano se fuera de esta vida, como quiera que tiene en absoluto la testamentifacción, distribúyanse, según ella hubiere determinado, sus riquezas ó sean los bienes, que se hallen fuera de la dote.

CONST. XXXIII

NE CAPTIVORUM UXORIBUS ALIIS NUBERE LICEAT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Si quidem illos, qui olim leges tractarunt, eo fuisse animo suspicatus essem, ut prorsus sua corrigi nollent, quanquam inter illa esset, quod corre-

CONSTITUCION XXXIII

DE QUE Á LAS MUJERES DE LOS CAUTIVOS NO LES SEA LÍCITO CASARSE CON OTROS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Si ciertamente hubiese sospechado que los que en otro tiempo manejaron las leyes tuvieron el propósito de no querer en absoluto que se corrigiesen

Digitized by Google

ctione indigeret, fortasse non hoc consilium cepissem, ut leges, quae se recte non haberent, corrigere tentarem. Etenim licet ita necessaria circa subditos cura, quo recte hi gubernentur, necessario correctionem iniungebat, attamen ne primos legislatores contristare videremur, ad hoc impetum inhibuissemus. Quoniam vero illis quoque ipsis, si etiamnum in vivis essent, non modo illorum institutum, qui corrigere conantur, non displiciturum, sed eos etiam, qui ita faciendum censerent, gratias acturos arbitror (non enim gloriae causa, sed reipublicae commoda curae habentes, leges edidere) age, quae et reipublicae conducant, et nec illis ipsis veteribus legislatoribus displiceant facientes, quasi medicamento quodam Paeonio exactiore inspectione legum morbos cum deo curemus. Inter cetera, ubi de captivis sanxerunt, hoc caput, in quo de matrimonii dissolutione statuerunt, plane meptum se habere videtur. Sic autem et in haec verba aiunt: «Sive marito captivitatis infortunium accidat, uxore in civitate manente, sive rursus uxor in captivitatem perveniat, maritus autem in civitate maneat, stricta quidem et subtilis ratio solvit matrimonium. Semel enim servitute alteri superveniente, conditionis inaequalitas acqualitatem, quae in nuptiis spectatur, permanere non patitur. Nos tamen humanius talia contemplantes, quamdiu certum est, superesse vel maritum, vel uxorem, intacta matrimonia manere sinimus, neque ad secundas veniant nuptias nec mariti, nec uxores, nisi praepropere id egisse videri velint, et in poenas incidere, ille quidem exactionis donationis ante nuptias, haec vero dotis». Hi ergo istiusmodi de captivorum matrimonio pronuntiarunt sententiam. Nobis autem neque causa, quam stricta, ut ipsi loquuntur, subtilisque ratio suppeditat, rationi esse consentanea, neque humanitas, quae dirimendi matrimonii facultatem praebet, dum ipsos damno subiicit, sincera videtur. Si enim, quemadmodum inquiunt, durare matrimonium fortunae non permittit inaequalitas, quomodo, si ad libertatem revocetur captivus, quum post matrimonii dissolutionem ad aequabilitatem fortuna redeat, et ambo in libertate vivant, ad aequalitatem matrimonium non redibit? Quae vero illa sincera humanitas, quae amicissimorum quidem membrorum subtractione damnum inferre, aliorum vero bonorum substitutione damnum sarcire conatur? Quomodo autem, si usque ad vilissima ipsa captivorum substantia, iure ipsorum integro, taxetur, non acerbissimum est, illos de praestantiore parte (sui nempe membri conservatione) atque rerum suarum iure periclitari, sed immensum damnum fore, si alteri parti membrum suum negligere in mentem veniat? Quid igitur ego dicam? Si altera parte in captivitate constituta, altera, quae a captivitate libera mansit, ad alterius coniugium respexerit, revertatur vero quae in captivitate detenta fuit, liceat illi, si velit, suum membrum recipere, ac nequaquam, quoniam alteri coniunctum fuerit, prius matrimonium innovetur. Si enim coniugium cum altero postea initum videatur aliquibus dissolvi non oportere, quomodo non aequius fuerit, si primus matrimonii nexus in suum statum revertatur? et si eo, quod alienae parti coniunctum sit, id quispiam avelli non permittat, quomodo quod a sua parte abruptum est, id in suum locum restitui, rationi non fuerit consentaneum? At dicunt: Sed in lucrum captivis cedit, quae propter temeritatem in contrahendis secundis nuptiis compensatio exactionis introducta est. Verum hunc sermonem melius erat nec labris excedere, sed ne in mentem quidem auctoribus eius venire. Nam

sus cosas, aunque entre ellas hubiere algo que necesitase corrección, acaso no habría tomado esta determinación, de intentar corregir las leyes que no estuviesen bien establecidas. Porque aunque el tan indispensable cuidado relativo á los súbditos imponía necesariamente la corrección para que convenientemente fuesen gobernados, sin embargo, para que no pareciera que contristábamos á los primeros legisladores, nos habríamos contenido en este impulso. Mas como creo que no solamente no les habría de desagradar aun á ellos mismos, si viesen, la determinación de los que intentan hacer correcciones, sino que aun habrían de dar gracias á los que juzgaran que se habían de hacer, (porque no publicaron las leyes por causa de gloria, sino cuidando de las conveniencias de la república), curemos, pues, con la ayuda de Dios, haciendo lo que conviene a la república, y lo que ni á los mismos antiguos legisladores desagradaría, mediante una más detenida inspección, las enfermedades de las leyes, así como con cierto medicamento Peonio. Entre otras disposiciones que sancionaron respecto á los cautivos, parece que es de todo punto absurdo este capítulo, en el que estatuyeron sobre la disolución del matrimonio. Y dicen así y en estos términos: «Ya si el infortunio del cautiverio le sobrevenga al marido, permaneciendo la mujer en la ciudad, ya si á su vez llegara á cautiverio la mujer, y el marido permaneciese en la ciudad, una razón ciertamente estricta y sutil disuelve el matrimonio. Porque, una vez que la esclavitud le sobreviene al uno ó á la otra, la desigualdad de la condición no consiente que subsista la igualdad, á que se atiende en las nupcias. Pero nosotros, considerando más humanamente tales cosas, dejamos que permanezcan intactos los matrimonios mientras es cierto que vive ó el marido ó la mujer, y no pasarán á segundas nupcias ni los maridos, ni las mujeres, si no quisieran que parezca que esto lo hicieron con demasiada precipitación, é incurrir en las penas, él ciertamente en la de la exacción de la donación antenupcial, y ella en la de dote.» De este modo, pues, pronunciaron éstos su sentencia sobre el matrimonio de los cautivos. Pero á nosotros nos parece, que ni es conforme con la razón la causa, que una razón estricta, como ellos dicen, y sutil suministra, ni es sincera la humanidad, que da la facultad de disolver el matrimonio, al mismo tiempo que sujeta á daño á los mismos. Porque si, como dicen, la desigualdad de condición no permite que subsista el matrimonio, ¿cómo, si el cautivo volviera á la libertad, volviendo á su igualdad la condición después de la disolución del matrimonio, y viviendo ambos en libertad, no volverá á su igualdad el matrimonio? ¿Y qué sincera humanidad es la que intenta inferir un daño con la separación de miembros ciertamente muy amigos, y resarcir el daño con la substitución de otros bienes? Mas ¿cómo, si se tasan en ínfima estimación los mismos bienes de los cautivos, estando íntegro el derecho de los mismos, no es durísimo que ellos corran riesgo en cuanto á la parte más principal, (ciertamente la conservación de su propio miembro), y al derecho sobre sus propios bienes, y que haya de causarse inmenso daño, si á la otra parte le viniera á la mente desatender á su propio miembro? ¿Qué es, pues, lo que digo? Que si, hallándose constituída en cautiverio una parte, la otra, que quedó libre de cautiverio, tendiere á casarse con otro, y volviera la que se halló retenida en el cautiverio, le sea lícito, si quisiera, recobrar su miembro, y de ninguna manera se altere el anterior matrimonio, porque se

Digitized by Google

quomodo ille, qui membrum suum pecuniis commutat, non extrema mentis infelicitate et penuria laborat? Sancimus itaque, nequaquam amplius eam partem, quae a captivitate intacta mansit, ad alterius coniugium procedere, sed quocunque tempore altera in captivitatis miseria detinebitur, tametsi inde nullam neque scriptam, neque citra scriptum significationem accipiat, illam exspectet. Si vero contra hanc legem ad alterius matrimonii vinculum a priore abrumpi aliqui velint, idque non secundum observationem in Novella centesima decima septima de uxoribus eorum, qui in expeditione sunt, relatam fiat, sciant, fore ut positis in dicta constitutione poenis subiaceant, scilicet facultate concessa, quemadmodum diximus, si captivitatis aerumnis oppressus liberetur, suum, si velit, membrum recipiendi.

haya unido á otro. Porque si á algunos les pareciera que no debe disolverse el matrimonio celebrado después con otro, ¿cómo no habría de ser más equitativo, si el primer lazo del matrimonio volviera á su primer estado? Y si, porque se haya hecho union con otra parte, alguien no permitiera que ésta fuese separada, ¿cómo no habrá de ser conforme á razón que lo que fué arrancado de su propia parte sea restituido á su propio lugar? Pero dicen: Mas cede en lucro á los cautivos la compensación de la exacción que por razón de la temeridad en contraer las nupcias se introdujo. Pero era mejor que este razonamiento ni siquiera hubiera salido de los labios, ni les hubiese ciertamente acudido á la mente á sus autores. Porque ¿cómo el que por dinero cambia su propio miembro no sufrirá con la extrema infelicidad de la mente y con la penuria? Así, pues, mandamos, que de ninguna manera proceda en lo sucesivo la parte, que permaneció exenta de cautiverio, á unirse con otro, sino que, cualquiera que sea el tiempo que la otra fuere retenida en la miseria del cautiverio, la espere, aunque de allí no reciba ninguna indicación escrita, ni no escrita. Mas si contra esta ley quisieran algunos desligarse del primero para el vínculo de otro matrimonio, y esto no se hiciera conforme á la formalidad expuesta en la Novela centésima décima séptima relativa á las mujeres de los que están en una expedición, tengan entendido que habrán de quedar sujetos á las penas establecidas en dicha constitución, concediéndose, por supuesto, facultad, según hemos dicho, si el oprimido por los infortunios del cautiverio se librase de ellos, para que recobre, si quiere, su miembro.

CONST. XXXIV

DE TUTORE, QUI PUPILLAM SUAM VITIAT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Grave est, si illi, qui probi futuri esse credebantur, iam ab illis, qui talem de ipsis opinionem conceperant, aliqua fide digni habiti, pro bonis atque fidis inimici et perfidi videantur. Tanto autem gravius est delictum eorum, quibus pupillorum obvenit cura, si, quum pupillorum saluti prospicere debeant, ipsorum eversores exsistant, quanto maior fides iis habita est ab illis, qui eos ad hoc constituerunt. Constat enim, parentem persuasum fore, ut, quos pupillaris aetatis relinquit liberos, ab eo, cui tutela committitur, paternum patrocinium sentiant, hanc ei demandasse. Recte igitur superiores nostri fecerunt, qui pro patre et conservatore pupillae deprehensum vitiatorem punierunt; deportationi enim hunc subiiciunt, ac bonorum privatione mulctant. Verum in decora specie decorum non servarunt, neque pro puella iniuria affecta graviaque passa, ut illius infortunio succurrerent, iustam suscepisse curam videntur, dum vitiatoris bona in fiscum statuerunt inferri, non animadvertentes hinc fieri, ut ulcisci quidem iniuriam velle, sed propositum non obtinere existimarentur. Ubi enim iniuriae ultio, quando iniuria affecto damnum iniuria datum non resarcitur, neque qua tenetur calamitatem legis auxilio effugit? Quale autem calamitatis puellae est effugium, quando non modo infortunii compensationem non invenit, sed lucrum etiam progressu aetatis ex suo dedecore atque infamia paratum esse videt? Ut igitur reprehensionem, quasi limum, legi illatam purgemus, abrogamus, ut vitiatoris bona in fiscum deferantur, iube-

CONSTITUCION XXXIV

DEL TUTOR QUE CORROMPE Á SU PUPILA

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Es grave cosa, si los que habiendo sido considerados ya dignos de alguna confianza por los que de ellos mismos habían formado tal opinión, parecieran, en vez de buenos y fiados, enemigos y pérfidos. Mas es tanto más grave el delito de aquellos en quienes recae el cuidado de pupilos, si, debiendo mirar por la salvación de los pupilos, fueran pervertidores de los mismos, cuanto mayor confianza se tuvo en ellos por los que los nombraron para esto. Porque es sabido, que el padre hubo de estar persuadido de que los hijos, que deja de edad pupilar, experimentarían paternal patrocinio por parte de aquel á quien se le encomendó la tutela. Así, pues, perfectamente hicieron nuestros antepasados, quienes castigaron al que se halló que en lugar de padre y de conservador fué corruptor de la pupila; pues lo sujetan á la deportación, y lo castigan con la privación de los bienes. Pero en un caso de decoro no guardaron lo decoroso, ni parece que por la doncella á quien se infirió injuria y que sufrió graves cosas tomaron el cuidado debido para socorrer su infortunio, al disponer que los bienes del corruptor fuesen aplicados al fisco, sin advertir que de aquí resultaría que se estimaría que querían castigar ciertamente la injuria, pero que no lograban su propósito. Porque ¿dónde está la venganza de la injuria, cuando al que se infirió la injuria no se le resarce el daño causado con la injuria, ni él se libra con auxilio de la ley de la desgracia por que está afectado? ¿Y qué liberación de su desgracia tiene la doncella, cuando no solamente no halla compen-

Digitized by Google

mus autem, ut eo concedant, quo ipsorum dominus iniuriam et infortunium proiecerit.

CONST. XXXV

[DE RAPTORIS VIRGINIS, EORUMQUE, QUI IN RAPTU ADFUERUNT, POENA] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Neque ut ecclesiasticam legem subvertamus, neque ut civilem simpliciter collidamus, hanc de virginis raptu sententiam proferimus, sed posteaquam, velut via quadam rebus humanis conducibili investigata, commiseratione sacrae legis id malum quasi insolescere, civilis vero legis austeritate supprimi cognovimus, propterea in eam sententiam, unde rerum statui plus subsidii esset, inclinavimus. Etenim vult quidem civilis lex, ut non solum is, qui per raptum et vim virginem ingenuam stupravit, morti addicatur, insuper verum etiam praeter capitis poenam bonis privetur, quando ingenuae vitiatae sunt, sed etiam illi, qui in scelere adiumento fuerunt, eandem poenam et mulctam sustineant, idque ita fiat, etsi volens ipsa se mulier raptori dedidit. Quin et eius patrem, si facti conscius fuerit, deportatione punit, neque tunc solum, sed etiam, si quo tempore raptus committebatur, eius rei conscius non fuit, filiolae vero vitiationem postmodum parvi pendat, et reo iudicium remittat, aut istiusmodi matrimonium approbet, in incuriae poenam deportationem sustinet. Atque haec quidem veteribus placuere. Verum sempiternae memoriae pater noster non tantum in mulieris raptum, verum etiam in alia, quae inde sequuntur, oculos dirigens, ad ea sententiam accommodavit, ac sancivit, ut, si cum armis, vel gladiis, vel aliis nonnullis praeter gladium letatibus raptus commissus sit, raptor gladio puniatur, utpote qui eo, quod cum armis ad id factum processit, neque ab homicidio alienus sit, qui vero suppetias tulerint, vel conscii fuerint, vel facti perpetratores susceperint, nasi abscissione, et verberibus, et tonsione ad cutem puniantur; quando autem arma violentiae adhibita non sint, mortem sententia non spectet, quod nempe tunc homicidium locum non habuerit, sed raptus quidem auctor manus abscissionem timeat, qui vero ministerium praebuerint, vel alias communicaverint, verberibus et tonsura et deportatione poenas pendant. Ac sane corporalis poenae haec est descriptio, quod vero ad pecuniariam attinet, ne a primitiva legislatione mutetur eiusque effectum retineat, permittitur. Atque haec quidem pater noster sancit; quorum et nos approbatricem sententiam suscipientes, legislationes illam et in praesens et in futurum auctoritate et effectu obsignavimus.

(1) *El texto griego de esta rúbrica fué compuesto por Steph.*

sación de su infortunio, sino que ve con el progreso de su edad que también se adquirió lucro por su deshonrra é infamia? Así, pues, para purgar á la ley de la censura que, como lodo, se echó sobre ella, derogamos que los bienes del corruptor sean aplicados al fisco, pero mandamos que vayan allí donde el dueño de los mismos hubiere llevado la injuria y el infortunio.

CONSTITUCION XXXV

[DE LA PENA DEL RAPTOR DE UNA VÍRGEN, Y DE LA DE LOS QUE HUBIEREN ASISTIDO AL RAPTO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No para subvertir la ley eclesiástica, ni para hacer simplemente chocar con ella la civil, proferimos esta disposición sobre el rapto de vírgenes; mas después que, como habiendo investigado cierta vía favorable á las cosas humanas, hemos conocido que este mal casi se insolentaba por la conmiseración de la ley sagrada, pero que se extinguía por la austeridad de la ley civil, nos hemos inclinado á la disposición por la que más auxilio tuviese el estado de las cosas. Porque quiere ciertamente la ley civil, que no solamente el que mediante rapto y violencia estupró á una vírgen ingénua sea condenado á muerte, y que además de la pena de muerte sea también privado de los bienes, cuando fueron corrompidas ingénuas, sino que sufran la misma pena y multa también los que fueron auxiliares para el delito, y que esto se haga así, aunque queriendo se haya entregado la misma mujer al raptor. Y aun castiga con la deportación á su padre, si hubiere sido sabedor del hecho, y no solamente entonces, sino que también, si, no habiendo sido sabedor del caso al tiempo en que se cometía el rapto, conociera poco después la violación de su hija, y le remitiera al reo el juicio, ó aprobara tal matrimonio, sufre la deportación como pena de su incuria. Y esto ciertamente les plugo á los antiguos. Mas nuestro padre, de sempiterna memoria, dirigiendo sus ojos no solamente al rapto de una mujer, sino también á otras cosas, que de aquí se siguen, acomodó á ellas su resolución, y mandó, que, si el rapto hubiera sido cometido con armas, ó con espadas, ó con algunas otras de muerte, que no sea la espada, sea el raptor castigado con la espada, como quiera que el que para tal hecho fué con armas no está exento de homicidio, pero que los que hubieren prestado auxilio, ó hubieren sido cómplices, ó hubieren acogido á los perpetradores del hecho, sean castigados con azotes, y con la tonsura al rape; mas cuando no se hayan empleado armas para la violencia, la sentencia no requiera la muerte, porque ciertamente que entonces no habría habido lugar á homicidio, pero tema el autor del rapto la amputación de una mano, y los que hayan prestado ayuda, ó tenido de otro modo participación, sufran las penas de azotes, de tonsura y de deportación. Y esta ciertamente es la reseña de la pena corporal, mas por lo que atañe á la pecuniaria, se permite que no se separe de la primitiva legislación, y que conserve el efecto de esta. Y esto, á la verdad, dispuso nuestro padre; y tomando nosotros la resolución de aprobarlo, confirmamos aquella legislación con autoridad y eficacia así para el presente como para lo futuro.

Digitized by Google

CONST. XXXVI

UT CAPTIVI FILIUS HERES SIT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Si reipublicae adminicula atque fundamenta sunt leges, siquidem illa in tuto esse velit, sanitatem leges conservent oportet. Legis autem sanitatem quid aliud nisi aequitatem quis dicat? Ad hanc itaque, ut leges, quae rempublicam nostram gubernant, iuste sese habeant, semper cogitationes nostras obvertentes, etiam legem illam, quae eum, qui ex duobus captivis natus est, heredem bonorum eius parentis, qui apud hostes mansit, fieri non vult, hanc igitur, ne legum sanitate, quae aequitas est, privetur, periclitari animadvertentes, illam ad sanitatem transformare voluimus. Nam quod non iuste istud statuat, non difficile cognitu est. Quam enim vim locorum natura ad adscribendam filio hereditatem habet? Neque enim hoc quisquam obiiciat, quod quum parens servus sit, propter servilem conditionem filius exheres erit. Quomodo enim civilis lex, quae, si captivum liberari contigisset, illum liberum agnosceret, ex eo natum libero heredem esse non permittet, sed qui apud hostes est servo bonorum administrationem dabit? Cuinam vero captivi bona aliquis deferri putabit? An cognatis? At quomodo servitus obsistens his ad hereditatem introitum non praecludit? aut quomodo, quibus permissum est, non longe prius heredes esse licebit? At fisco dabuntur? Verum quomodo manifesta illa iniuria non est? Si enim rationi consonum est, ut captivorum liberi e publico subsidium sentiant, quomodo non evidens iniuria est, captivi filium bonis privari, illa vero fisco attribui? Si vero etiam saepenumero, quum nonnulli parentes graviter conscientia abusi, atque ideo poenis subiecti, et acerbe e vivis sublati sunt, liberi eorum substantiae domini esse lege non prohibentur, quae ratio est, quam ob rem, quando pium propositum parentes decorat (saepe vero etiam in fidei testimonium effusus sanguis, ut eximius ipsorum animus ipsis etiam impiis miraculo esset, effecit), liberi facultatum ipsorum domini esse non permittantur? Nequaquam itaque constitutio illa sana esse nostrae potentiae videtur. Propterea sancimus, ut deinceps, sive quum captivitatis caligine circumfusi parentes essent, in lucem prodiit filius, sive etiam in libertatis splendore ipsum mater peperit, parentum substantiae heres sit, sive ambobus parentibus e captivitatis vinculis liberari contingat, sive non, sive quum unus eorum libertatem nactus sit, alter in calamitatis vinculis vitam finiat, sive uterque parens in captivitate moriatur, nisi mortem testamento condendo praeveniant. Tunc enim illi, quos testator voluerit, heredes erunt, conservato filio trientis legitimo subsidio.

CONSTITUCION XXXVI

DE QUE SEA HEREDERO EL HIJO DE UN CAUTIVO

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Si las leyes son los substentáculos y fundamentos de la república, ciertamente que si ella quisiera estar á seguro es menester que las leyes conserven su sanidad. Mas ¿qué otra cosa dirá alguien que es la sanidad de la ley, sino la equidad? Y así, dirigiendo siempre á esta nuestras meditaciones, para que sean justas las leyes que gobiernan nuestra república, y advirtiendo también que aquella ley, que no quiere que el que nació de dos cautivos se haga heredero de los bienes del padre, que permanece en poder de los enemigos, corre riesgo de estar privada de la sanidad de las leyes, que es la equidad, hemos querido transformarla en ley sana. Porque no es difícil conocer lo que estatuye sin justicia. Pues ¿qué fuerza tiene la naturaleza de los lugares para adscribirle la herencia al hijo? Y no objete nadie esto, que siendo el padre esclavo, el hijo estará desheredado por causa de la condición servil. Porque, ¿cómo la ley civil, que, si hubiese acontecido que el cautivo se libra, lo reconocería como libre, no permitirá que sea heredero el hijo nacido de este libre, sino que le dará la administración de los bienes al esclavo que está en poder de los enemigos? ¿Y á quién juzgara cualquiera que se defieren los bienes cautivo? ¿Acaso á los cognados? ¿Mas cómo oponiéndoseles la esclavitud no les cierra el paso á la herencia? ¿O cómo no será mucho antes lícito que sean herederos aquellos á quienes se les permite? ¿Pero se le darán al fisco? ¿Y cómo no es esta manifiesta injusticia? Porque si es conforme á razón, que los hijos de los cautivos disfruten auxilio de lo público, ¿cómo no es evidente injusticia, que el hijo del cautivo sea privado de los bienes, y que éstos sean atribuidos al fisco? Mas si también muchas veces, cuando algunos padres abusaron gravemente de su conciencia, y fueron por ello sometidos á penas y separados severamente del número de los vivos, no se les prohibe por la ley á los hijos que sean dueños de los bienes de aquellos, ¿qué razón hay por la cual, cuando distingue á los padres un piadoso propósito, (y muchas veces también la sangre vertida en testimonio de fidelidad hizo que el eximio ánimo de los mismos sirviese también de milagro aun para los mismos impíos), no se les permita á los hijos que sean dueños de los bienes de los mismos? Así, pues, de ninguna manera le parece á nuestra potestad que es sana aquella constitución. Por lo cual, mandamos, que en lo sucesivo, ya si el hijo salió á la luz cuando los padres estuviesen envueltos en las tinieblas del cautiverio, ya si también la madre lo hubiere parido en el esplendor de la libertad, sea heredero de los bienes de sus padres, ya si á ambos padres les aconteciera quedar libres de los lazos del cautiverio, ya si no, ora cuando uno de ellos haya alcanzado la libertad, y el otro acabara su vida en los lazos de su calamidad, ora si ambos padres muriesen en el cautiverio, á no ser que haciendo testamento previniera la muerte. Porque entonces serán herederos los que el testador hubiere querido, conservándosele al hijo el legítimo subsidio de la tercera parte.

Digitized by Google

CONST. XXXVII

[UT DOMINI TESTAMENTO MANUMISSUS, SI ILLUM DECESSISSE ADITAMQUE EIUS HEREDITATEM ESSE IGNORET, TESTARI POSSIT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Praesenti etiam legi plena absolutione deficienti, eius, quod deest, additione decoram formam imponimus. Ait (2) vero de servo, qui, quum domini sui testamento liber esse iussus sit, id vero ignorat, ideoque incertis rationibus libertatem obtinet, interea quidem nequaquam eum propter ignorantiam libertate privari, sed in libertate vivere, ut autem tanquam liber testetur, ipsum potestatem non habere, quasi videlicet eam poeniteat, quam libertatem dedit, hanc ipsi perpetuo competere. Quum enim illi ut libero de rebus suis testandi facultas non sit, nonne redit ad pristinam servitutem? Nos itaque dicimus, posteaquam gradum statumque vitae liberum praebuit lex, illam etiam alia, quae libertatem comitantur, praebituram. Nam si ipsum facere, quae hominibus liberis licent, prohibere oportebat, quid libertatem non prohibuit? sed dignum illum his iudicans, quare item istis actionibus, quae proprie libertatis dignitati competunt, illum non dignabitur? Sit igitur libertate donatus revera liber, et testetur de rebus quascunque illi domini voluntas certas dedit, quomodocunque ei visum sit testari. Non decet enim, ut qui libertatis dignitatem manifeste accepit, ob incertam suspicionem ignominia afficiatur, atque a testando arceatur.

CONSTITUCIÓN XXXVII

[DE QUE EL MANUMITIDO EN EL TESTAMENTO DE SU SEÑOR PUEDA TESTAR, SI IGNORASE QUE AQUÉL HABÍA FALLECIDO Y QUE HABÍA SIDO ADIDA SU HERENCIA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Faltándole también á la presente ley su pleno complemento, le damos decorosa forma con la adición de lo que le falta. Y dice respecto al esclavo, que, si habiendo dispuesto su señor en su testamento que fuera libre, lo ignora, y obtiene por esto la libertad por razones inciertas, de ningún modo sea ciertamente privado mientras tanto de la libertad por razón de su ignorancia, sino que viva con la libertad; pero que para testar como libre no tiene él mismo potestad, como si ella, á la verdad, se arrepintiera de que perpétuamente le competiese al mismo la libertad que le dió. Y no teniendo él facultad para testar de sus bienes como libre, ¿acaso no lo vuelve á su primitiva esclavitud? Así, pues, nosotros decimos, que después que la ley concedió el grado y estado libres para la vida, ella había de conceder también lo demás que acompaña á la libertad. Porque si era conveniente prohibir que él mismo hiciera las cosas que les son lícitas á los hombres libres, ¿por qué no le prohibió la libertad? Pero juzgándolo digno de ellas, ¿por qué no lo considerará digno también de estas acciones, que competen propiamente á la dignidad de la libertad? Sea, pues, verdaderamente libre aquel á quien se le donó la libertad, y teste de cualesquiera bienes ciertos que le dió la voluntad de su señor, del modo que le haya parecido bien testar. Porque no es decente que el que manifiestamente recibió la dignidad de la libertad sea perjudicado con ignominia por incierta sospecha, y sea excluído de testar.

CONST. XXXVIII

[UT IMPERATORIS SERVI DE REBUS SUIS QUOMODO VELINT STATUERE POSSINT] (3)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Illud quoque, quanquam pulchram prae se ferat speciem, legalem nempe ordinationem, invidiae plenum mihi esse videtur; dico autem, quod servis de rebus suis testari non permittitur, sed quae laboribus suis et forte arduis molestiis quaesierint, ea cuiusque domini manus colligunt. Ac sane miror ab initio latam legem, quomodo nihil moderationis neque aequitatis huic rei attribuerit. Veruntamen genitores huius legis, atque lex ipsa ab aliis, ut cuiusque voluntas ferat, approbentur, ego vero nequaquam illis locum dabo, neque illud placitum in servis meis obtinere sinam, sed plenam ipsis administrandarum rerum suarum potestatem facio. Ex hoc itaque tempore et in omnem deinceps vitam Imperatoris servi rerum suarum revera domini sint, ut libertate de rebus suis quomodocunque voluerint disponendi non priventur, sive sub solis luce versentur, sive vitam relicturi sint, neque servitutis nomine rerum, quarum domini exstiterunt, dominio nudati. Igitur de Imperatoris quidem servis haec lex innovata sit et valeat, magistratibus autem et reliquo civitatis populo, si huic nostro

CONSTITUCION XXXVIII

[DE QUE LOS ESCLAVOS DEL EMPERADOR PUEDAN DISPONER COMO QUIERAN DE SUS PROPIOS BIENES]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Aunque esto haga ostentación de cierto hermoso pretexto, á saber, de una disposición legal, me parece que también está lleno de odiosidad; me refiero que á los esclavos no se les permite testar de sus propios bienes, sino que las manos de un señor cualquiera recogen lo que con su trabajo y acaso con árduas molestias hubieren adquirido. Y verdaderamente me admiro de cómo al ser dada en un principio la ley no puso en esto ninguna moderación ni equidad. Mas los autores de esta ley, y la misma ley, sean aprobados, según lo comporte la voluntad de cada cual, por otros; pero yo no daré de ningún modo lugar á aquellas cosas, ni dejaré que en cuanto á mis esclavos tenga observancia aquel decreto, sino que les doy á los mismos plena potestad para administrar sus bienes. Así, pues, desde este tiempo y por toda la ulterior vida sean los esclavos del Emperador verdaderamente dueños de sus propios bienes, de suerte que no sean privados de la libertad de disponer de sus bienes del modo que quisieren, ya mientras vivan, ya al dejar la vida, no siendo despojados, por razón de su escla-

(1) *El texto griego de esta rúbrica fué redactado por Steph.*

(2) Iam, *desta el texto; pero* Ait *se halla en la versión de Agileo, concordando con el griego, en el que se les* Φησὶ ταῦτα. *—N. del Tr.*

(3) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

Digitized by Google

placito voluntatem suam accommodare nolint, ad veterem de servilibus bonis legem respicere liceat.

CONST. XXXIX

UT PRODIGUS QUAE EX RE IPSIUS SINT FACERE POSSIT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Mortalium nemo ad eam perfectionem pervenit, ut nunquam incongrue res suas gerat, neque quisquam puto tam infelici est animo, quin crebro sibi utilis esse possit. Neque enim eum, qui in omnibus prudentiae suae fidit, omnia irreprehensibiliter facere sinit deus, neque idem, quum creator et creaturae suae curator sit, mentis inopem per omnia falli ex imprudentia sinit. Praefatus hoc sum propter illam legem, quae prodigum de rebus suis quidquam aut velle aut statuere omnibus modis prohibet, quamquam debebat gestis ipsis oculos advertens, pro illarum ratione, non autem ita simpliciter sancire, et si quidem aliquid inutiliter gestum esset, non admittere, si vero utiliter, suscipere; nunc vero nihil tale praescribit, sed in universum prodigo de rebus suis consultandi potestatem adimit. Id nos recto iudicio non convenire opinantes, legem illam dividentes statuimus, ut quae iudicium erroneum, et prodigum designans dictet, neque approbatione, neque confirmatione digna habeantur, quae vero ad utilitatem respiciant, suscipiantur, nec reprobentur. Quid enim, si prodigus hereditatem suis relinquere, aut pauperibus sua distribuere, aut grave servitutis onus servorum cervicibus adimere velit? an ideo, quod prodigus est, id illi non velle liceat? Quid vero, si quum ipse praedium damnosum habeat, alter vero quispiam, qui damno mederi possit, et illius possessionem quaerat, maiore pretio, quam quanti praedium sit, redditio ipsi damnum levare velit? an prodigalitas, quo minus ille sibi consulat, et utiliter negotietur, impediet? At rationem non video. Quod igitur dixi, rerum gestarum conditio observetur, et si quidem in ea prodigi mores non conspiciantur, gesta rata sint, si vero a prudenti rerum gestione aberratum esse appareat, neque approbatione, neque confirmatione digna habeantur.

CONST. XL

UT CAPTIVI TESTAMENTI FACTIONEM HABEANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Qui olim edendis legibus operam adhibuerunt, quum multa ad res humanas recte moderandas in medium protulerint, et sufficiens humanitatis suae testimonium, leges nempe, secundum quas respublica bene ordinatur, reliquerint, haud scio qua ratione de captivis tractatus, quibus de rebus suis statuendi potestatem non faciunt, reliquae ipsorum humanitati non similiter responderet. Etenim quae quidem de testamentis ipsorum legislatio complectitur, admodum humane constituta sunt. Nam quod statuerunt, ut interdum, quando inopia testium esset, a minore etiam testium numero te-

vitud, del dominio de los bienes de que fueron dueños. Sea, pues, ciertamente innovada y tenga validez esta ley respecto á los esclavos del Emperador, pero siéndoles lícito á los magistrados y al demás pueblo de la ciudad atenerse á la antigua ley relativa á los bienes de los esclavos, si no quisieran acomodar su voluntad á esta resolución nuestra.

CONSTITUCION XXXIX

DE QUE EL PRÓDIGO PUEDA HACER LO QUE CORRESPONDA Á COSA DEL MISMO

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ningún mortal llega á tal perfección, que nunca administre inconvenientemente sus cosas, ni creo que nadie sea de tan infeliz ánimo, que no pueda con frecuencia ser útil para sí. Porque ni Dios deja que todo lo haga irreprensiblemente el que para todo fía en su prudencia, ni tampoco deja el mismo, siendo creador y curador de su propia criatura, que falto de inteligencia se engañe en todo por ignorancia. He dicho esto por causa de aquella ley que de todos modos prohibe que el pródigo quiera ó disponga alguna cosa en lo suyo, aunque debía, dirigiendo la vista á las cosas hechas, determinar según la razón de ellas, mas no tan simplemente, y si, á la verdad, se hubiera hecho algo inútilmente, no admitirlo, pero si con utilidad, aceptarlo; mas en la actualidad no prescribe nada semejante, sino que en general le quita al pródigo la potestad de mirar por sus cosas. Opinando nosotros que esto no concuerda con el recto juicio, estatuimos, dividiendo aquella ley, que las cosas que dicte un juicio erróneo, y el que designe á un pródigo, no sean consideradas dignas de aprobación, ni de confirmación, pero que sean aceptadas, y no reprobadas, las que tengan por mira la utilidad. Mas ¿qué se dirá, si el pródigo quisiera dejar su herencia a los suyos, ó distribuir sus cosas entre los pobres, ó quitar de la cerviz de sus esclavos la pesada carga de la esclavitud? ¿Acaso no le será lícito querer esto, porque es pródigo? Pero ¿qué, si teniendo él un predio perjudicial, y otro cualquiera, que pudiese remediar el daño, y pretendiera la posesión de aquel, quisiese resarcirle el daño entregándole al mismo mayor precio de cuanto importe el predio, impedirá acaso la prodigalidad que él procure por sí mismo, y que se negocie útilmente? Mas no veo la razón. Así, pues, obsérvese, según he dicho, la condición de las cosas hechas, y si verdaderamente no se vieran en ella costumbres de pródigo, sean válidas, pero, si apareciera que se apartó de la prudente gestión de las cosas, no sean consideradas dignas de aprobación, ni de confirmación.

CONSTITUCION XL

DE QUE LOS CAUTIVOS TENGAN LA TESTAMENTIFACCION

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Habiendo los que en otro tiempo consagraron su trabajo á la promulgación de las leyes publicado muchas disposiciones para regular convenientemente las cosas humanas, y habiendo dejado testimonio suficiente de su humanidad, á saber, las leyes, con arreglo á las que se ordena bien la república, no sé por qué razon el tratado de los cautivos, á los cuales no les conceden potestad para disponer de sus bienes, no responderia igualmente á la humanidad de los mismos en lo demás. Porque ciertamente que lo que sobre los testamentos de los mismos comprende la legislación, se halla estable-

Digitized by Google

stamentum obsignaretur, quin et nullis adhibitis testibus saepe testamenta rata haberentur, quemadmodum de iis, qui in acie occumbunt, constitutum est, magnum sane humanitatis est documentum; at vero de captivis legislatio dictis non congrua, neque ex eadem humanitate nata videtur. Quod enim de rebus suis constituere illis non permittunt, non solum non benignum aliquid de ipsis decreverunt, verum etiam ipsam captivitatem alio modo intendunt. Quomodo enim rursus illos in captivitatem non ducunt? aut quomodo malum et tristitia solatio carens non augetur, et morte acerbiorem in corde captivus non circumferens aculeum rebus excedit humanis, quando non modo in captivitate vitam finit, verum etiam si qua apud contribules bona sibi esse scit, de his constituendi potestatem non habet, sed suis rebus tanquam alienis expellitur, et quae suis laboribus quaesivit, et pro quibus suscepto periculo in captivorum infortunium incidit, ab horum dispensatione eiicitur? quomodo vero, si quos necessarios captivus habet, aut liberos, aut uxorem, aut sororem, aut alios, quos ad ipsius hereditatem lex vocat, non similiter omnes conversis in hereditatem ab intestato ad se devolvendam oculis, hac spe curam liberandi cognatum ipsis captivum non omittent? Novimus enim res humanas, ut pauci admodum verum amorem conservent, eiusque unius gratia ad opitulandum calamitate implicitis paucorum animus excitetur, plurimi vero spe nanciscendae cuiusdam remunerationis ad ferendum indigentibus auxilium procedant. Quare itaque cognatus aliquis vel amicus captivorum suscipiant curam? Etenim si quidem statuendi facultas de rebus suis ipsis esset, nonnulli laborem non sine lucro sibi non fore reputantes, non segniter illum suscepturi essent. Cogitarent enim fortasse, si aut conatus ipsorum ad finem deduceretur, et captivi libertatem consequerentur, se munus aliquod esse pro opera sua accepturos, aut etsi conatus finem mors praeveniens captivum de medio tolleret, illum in testamento suo eum, qui ipsius curam habuisset, maiore portione, quam illos, qui ipsum neglexissent, dignaturum. Non enim immemorem fore ipsum, neque labores nihili facturum esse arbitrarentur. Hac igitur ratione, quemadmodum dixi, futurum esset, ut aliqui non indiligenter ad liberandorum captivorum curam sese erigerent. Nunc vero, quum hi quidem testari prohibeantur, illi autem ab intestato heredes in bona concedant, haud scio, an quis inveniatur, qui pro liberatione labores suscipiat. Successionis enim ab intestato spes, et metus ne frustra laboretur, si forte liberationem mors praevertat, et captivum rebus humanis eximat, homines tardiores (ne prorsus animo alienos dicam) ad id aggrediendum facit. Quod sane non amplius contingeret, si lex illorum testamenta irrita non faceret. Iam vero si redimendae animae pretium propriae facultates sunt, quomodo non in hoc etiam captivi iniuriam longe maximam sustinent, quod dum non sinuntur a lege de rebus suis statuere, si hoc velint, pro animabus suis nihil rerum suarum erogare possint? Ad haec porro ea, quae ad libertatem spectant, absurde hinc disposita sunt, et multo absurdissimum est, quod, dum testandi facultas captivis non datur, frequenter illi, qui inimicissimi fuerunt, quosque ipsi, si viverent, ne adspicere quidem sustinerent, illorum facultatem domini exsistunt, quo quid possit esse turpius? Hoc igitur, quum hunc ad modum sese habeat, non negligi debere maiestati nostrae visum est, sed quemadmodum in aliis pro viribus divinitus nobis datis, ut recte respublica nostra gubercido con mucha humanidad. Pues lo que dispusieron, que á veces, cuando hubiese escasez de testigos, fuese sellado el testamento aun por menor número de testigos, y que en muchos casos serían considerados válidos los testamentos aun sin haberse presentado en ellos ningunos testigos, como se dispuso respecto á los que mueren en el campo de batalla, es ciertamente grande testimonio de humanidad; mas la legislación relativa á los cautivos no parece congruente con lo dicho, ni nacida de la misma humanidad. Pues al no permitirles disponer de sus bienes, no solamente decretaron respecto á los mismos alguna cosa no benigna, sino que también mantienen de otro modo el mismo cautiverio. Porque ¿de qué manera no los vuelven de nuevo al cautiverio? ¿O cómo no se les aumenta el mal y una tristeza que carece de consuelo, y no sale de esta vida el cautivo llevando en el corazón una espina más penosa que la muerte, no solamente cuando acaba su vida en el cautiverio, sino también si sabe que tiene entre sus paisanos algunos bienes suyos, pero no tiene potestad para disponer de ellos, sino que es excluído de sus propios bienes, como si fueran ajenos, y es rechazado de disponer de lo que adquirió con su trabajo, y por lo que habiendo corrido riesgo cayó en el infortunio de los cautivos? ¿Y cómo, si el cautivo tiene algunos parientes, ó hijos, ó mujer, ó hermana, ú otros á quienes llama la ley á la herencia del mismo, todos ellos, dirigiendo igualmente los ojos á la herencia, que habrá de serles deferida abintestato, no prescindirán con esta esperanza del cuidado de librar al cognado de los mismos, cautivo? Conocemos, á la verdad, las cosas humanas, de suerte que muy pocos conservan el verdadero amor, y por gracia de sólo éste se excita el ánimo de pocos á prestar ayuda á los que son presa de una calamidad, y los más proceden á llevarles auxilio á los necesitados con la esperanza de alcanzar alguna remuneración. Y así, ¿por qué se tomará cuidado por los cautivos algún cognado ó amigo? Si, pues, verdaderamente tuviesen los mismos la facultad de disponer de sus propios bienes, algunos, juzgando que su trabajo no habría de resultarles sin lucro, lo echarían sobre sí sin pereza. Porque acaso pensarían, ó que, si el conato de los mismos fuese llevado á término, y los cautivos consiguieran la libertad, ellos recibirán algún donativo por su trabajo, ó que, aun cuando anticipándose la muerte al término del conato quitase de en medio al cautivo, éste habría de honrar en su testamento al que de él hubiese cuidado con mayor porción que á aquellos que al mismo lo hubiesen desatendido. Pues no juzgarían que él habría de ser olvidadizo, ni que no habría de estimar en nada los trabajos. Así, pues, por esta razón sucedería, según he dicho, que algunos se encargarían no sin diligencia del cuidado de libertar á los cautivos. Mas en la actualidad, como á éstos se les prohiba ciertamente testar, y aquellos vayan á los bienes como herederos abintestato, no sé si se hallaría alguno que para la liberación se tomara trabajos. Porque la esperanza de la sucesión abintestato, y el temor de trabajar en balde, si acaso la muerte se anticipara á la liberación, y arrancara de la vida humana al cautivo, hacen á los hombres más remisos, (por no decir completamente faltos de voluntad), para acometer esto. Lo que ciertamente no sucedería ya, si la ley no invalidara los testamentos de aquéllos. Pero si ya los bienes propios son el precio de un alma que haya de ser redimida, ¿cómo no sufrirán también en esto los cautivos injuria sumamente grave, por cuanto, no dejándoseles por la ley disponer de sus

Digitized by Google

netur, sollicite egimus, sic et de captivis tractatum in melius corrigere decrevimus. Sancimus igitur, dehinc captivos, quae ipsos a testando arcet legi neutiquam obnoxios esse, sed licere ipsis, si fieri possit, quinque, sin minus, tribus testibus praesentibus, extremam voluntatem, sive litteris commendare, sive sine scripto pronunciare, ita ut ad testimonium assumti revera illam defuncti voluntatem esse iureiurando affirment, sive liberis existentibus, illos bonorum suorum heredes relinquat, sive quum liberos non habeat, alios in hereditatem introducat. Aequum enim non putamus, ut qui communis reipublicae nominis aequaliter participes sunt, non aequali ex lege iure honorentur, secundum quod eiusdem gentis censentur, sed ii quidem, qui liberi a servitute sunt, statuendi de rebus suis, ut iis visum est, potestatem habeant, illi vero non, quasi culpam commiserint, quod pro gentilibus pugnando in captivitatis necessitatem devenerint. Si tamen captivorum quispiam aut sua sponte, aut eorum, quorum in potestate est, vi adactus hoc in animum inducat, ut res suas ad hostes venire testamento iubeat, nequaquam tunc placitum ipsius ratum sit, sed tanquam non factum sit ita ut decet reipublicae Christianae, in irritum concidat testamentum. Atque haec quidem de iis, qui vitae finem testamento anteverterunt, sancita sint. Si vero ultimus vitae dies illi supervenerit, atque intestatus de medio sublatus sit, exsistentibus quidem nonnullis, ad quos hereditas pertinet, ascendentibus vel descendentibus, ad hos bona venient, si vero nulli supersint, ad quos bonorum defuncti captivi successio spectet (dico vero quos neque ascendentes, neque descendentes defuncti familia agnoscit), primum considerari iubemus, an aliquibus debebat, et deducto aere alieno reliqua bifariam, in trientem et bessem, dividi, ac trientem quidem in erogationem pro anima faciendam separari, reliquam autem partem regio fisco deputari, sine servis tamen; hos enim, nisi aes alienum exsolvi non possit, omnes libertate honorari volumus. Eandem vero rerum disponendarum formam custodiri volumus, quando nihil aeris alieni fuerit, et captivitate detentus, quemadmodum dictum est, sine heredibus decesserit. Quae itaque nobis eius legislationis, quae captivos contristabat, in mentem correctio venit, per sacram hanc exposita est legem. Tua autem magnificentia sanctionem subditis notam faciat, ut, quum innotuerit, omnes de rebus suis, etiam quos captivitas detinet, quocunque modo velint, statuant.

bienes, si quisieran, no podrían gastar en favor de sus almas nada de sus propios bienes? Además de esto, se halla, á la verdad, por ello absurdamente dispuesto lo que se refiere á la libertad, y es extremadamente absurdo, que, en tanto que no se les da á los cautivos la facultad de testar, con frecuencia aquellos que fueron muy enemigos, y á los que ellos mismos, si vivieran, ni habrían ciertamente soportado mirar, quedan dueños de los bienes de ellos, ¿y qué cosa podría ser más torpe que esta? Así, pues, hallándose esto de tal modo, le pareció á nuestra majestad que no debía ser desatendido, y á la manera como en otras cosas hemos obrado solícitamente, según las fuerzas que nos fueron dadas por la divinidad, para que nuestra república fuese bien gobernada, así también hemos decretado corregir, mejorándolo, el tratado relativo á los cautivos. Mandamos, por lo tanto, que en lo sucesivo los cautivos no estén de ningún modo sujetos á la ley que los excluye de testar, sino que les sea lícito, si pudiera ser, estando presentes cinco, ó por lo menos tres testigos, ó consignar por escrito su última voluntad, ó declararla sin escrito, de tal suerte que los llamados para dar testimonio afirmen con juramento que en realidad es aquella la voluntad del difunto, ya, si existiendo hijos, los dejara herederos de sus bienes, ya, si no teniendo hijos, introdujera á otros en la herencia. Porque no juzgamos justo, que los que por igual son partícipes del nombre común de la república, no sean honrados por la ley con igual derecho, puesto que se estima que son de la misma gente, sino que ciertamente los que están libres de la esclavitud tengan potestad para disponer de sus bienes, según les haya parecido, y aquéllos no, como si hubieren cometido culpa, porque luchando por los de su gente hubieren caído en la calamidad del cautiverio. Mas si alguno de los cautivos, ó por espontaneidad suya, ó arrastrado por violencia de aquellos en cuya potestad está, acogiera esto en su ánimo, mandar que sus bienes pasen á los enemigos, no sea de ningún modo válida en este caso la resolución del mismo, sino que, como si no hubiera sido hecho según conviene á la república Cristiana, sea invalidado el testamento. Y quede esto, á la verdad, sancionado en cuanto á los que con su testamento previnieren el fin de su vida. Mas si á uno le hubiere sobrevenido el último día de su vida, é intestado hubiera sido quitado de en medio, existiendo ciertamente algunos ascendientes ó descendientes, á quienes pertenezca la herencia, pasarán á éstos los bienes; pero si no sobrevivieran ningunos, á quienes corresponda la sucesión de los bienes del difunto cautivo, (quiero decir, á quienes la familia del difunto no reconoce como ascendientes, ni como descendientes), mandamos que en primer lugar se considere si les debía á algunos, y que deducidas las deudas se divida lo restante en dos partes, de un tercio y de dos tercios, y se separe el tercio ciertamente para invertirlo por el alma, y la otra parte sea destinada al fisco real, pero sin los esclavos; porque queremos que todos éstos sean honrados con la libertad, á no ser que no se puedan pagar las deudas. Y queremos que se guarde la misma forma para disponer de los bienes, cuando no hubiere ninguna deuda, y el retenido en cautiverio hubiere fallecido, según se ha dicho, sin herederos. Así, pues, ha sido expuesta por medio de esta sacra ley la corrección que de la legislación, que contristaba á los cautivos, nos vino á la mente. Mas haga conocer tu magnificencia á los súbditos esta disposición, para que siendo conocida, todos, aun aquellos á quienes retiene el cautiverio, dispongan de sus bienes del modo que quieran.

Digitized by Google

CONST. XLI

UT IN CIVITATIBUS QUINQUE, IN ITINERIBUS VERO ET AGRIS TRES TESTES AD TESTAMENTORUM FIDEM SUFFICIANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

In omnibus quidem humanae vitae negotiis, quotquot testium fidem requirunt, inde robur adesse oportet, maxime vero dispositiones, quae ultimi vitae nostrae diei contemplatione fiunt, tali corroboratione indigent. Nullus enim reliquus modus est, qui recte ipsis ius dictet, nisi ipsis a testibus praesidium adsit. Oportebat itaque, quo magis necesse est gestorum confectiones hominum e vita decedentium firmas esse, eo magis easdem per testimonia stabiliri. Verum quoniam frequenter res propter eorum, quae strictius requiruntur penuriam, ad receptum modum deduci videmus (non enim cum subtilitate agendi facultate data, ut fieri potest, agi debet), de testium etiam numero, quot testamentis adesse debeant, statuere non alienum a providentia nobis visum est. Atque hoc quidem etiam sempiternae memoriae patri nostro decernere in mentem venit, verum quod statuit, non omnino exacte se habere videbatur. Quum enim superiorum legislatorum alius septem, alius vero quinque assumendos esse testes censuisset (septem quidem in civitatibus, quippe ubi propter hominum multitudinem testes certe defuturi non sunt, in agris vero et itineribus quinque, quod illic plerumque hominum fide dignorum paucitas sit), quum hoc ita de illis constitutum esset, et pater noster exsuperantem numerum despiciens, similiter in civitatibus, et agris, et itineribus per quinque testes testamentis vigorem attribuit, idque ideo (mea quidem sententia) dum quanta nunc virtutis inopia humanam vitam occupet, consideravit, tamen (id quod dictum est) non admodum exacta ratione placitum illud mittitur. Dicat enim fortasse aliquis, aequalem numerum attribui non opportuisse, sed testimonium, quod in agris et itineribus adhibetur, arctius contrahendum fuisse. Nos igitur quod ille neglexit, non negligendum putantes, sancimus, in civitatibus quidem quinque testibus stabilitum testamentum approbari, in itineribus vero, et agris, et aliis inhabitatis locis, trium etiam testium confirmationem suscipi posse.

CONSTITUCION XLI

DE QUE PARA LA FE DE LOS TESTAMENTOS BASTEN EN LAS CIUDADES CINCO TESTIGOS, Y TRES EN VIAJES Y EN EL CAMPO

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ciertamente es menester que en todos los negocios de la vida humana, que requieren la fe de testigos, se preste por ellos fuerza, pero principalísimamente necesitan de tal corroboración las disposiciones que se ordenan en contemplación al último día de nuestra vida. Porque no hay ningún otro modo que les dé convenientemente derecho á las mismas, si á ellas no se les prestara fuerza por los testigos. Y así era conveniente, que, cuanto más necesario es que sean firmes los otorgamientos de las disposiciones de los hombres que se van de esta vida, con tanta más razón sean afianzados los mismos por testimonios. Mas como vemos que con frecuencia se reducen las cosas al modo posible, á causa de la penuria de lo que más estrictamente se requiere, (porque, no dándose facultad de obrar con escrupulosidad, se debe obrar como se pueda hacer), nos ha parecido que no era ajeno á nuestra providencia determinar también, respecto al número de testigos, cuántos deban asistir á los testamentos. Y ciertamente que también á nuestro padre, de sempiterna memoria, le vino á la mente determinar esto, pero no parecía que lo que estableció se hallara enteramente bien. Porque habiendo dispuesto uno de los anteriores legisladores que se debian asociar siete testigos, y otro que cinco, (siete ciertamente en las ciudades, donde, á la verdad, á causa de la multitud de hombres no han de faltar seguramente testigos, mas en los campos y de viaje cinco, porque allí hay de ordinario escasez de hombres fidedignos), y hallándose esto así establecido respecto á ellos, nuestro padre, despreciando el número mayor, atribuyó fuerza á los testamentos por medio de cinco testigos del mismo modo en las ciudades, y en los campos y en viaje, y esto, (á mi juicio), porque consideró cuanta escasez de virtud hay ahora en la vida humana; pero, (según se ha dicho), no se apoya aquella resolución en muy exacta razón. Pues acaso diga alguien que no se debió atribuir igual número, sino que se debió reducir más el testimonio que se emplea en los campos y en viaje. Así, pues, nosotros juzgando que no es de desatender lo que él descuidó, mandamos que en las ciudades sea admitido ciertamente el testamento afianzado por cinco testigos, pero que en viaje, y en los campos, y en otros lugares deshabitados, se pueda recibir la confirmación aun de tres testigos.

CONST. XLII

UT SUFFICIENS NUMERUS TESTIUM TESTAMENTUM RATUM FACIAT, TAMETSI ID NEQUE ILLORUM SUBSCRIPTIONES NEQUE SIGNACULA HABEAT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae saepe in verbis residet obscuritas, graviter negotia involvere videtur, quippe quae tanquam expansa quaedam nubes et intelligendi vim animo auferat, et a recta rerum administratione avertat. Hanc igitur obscuritatis caliginem, quoniam illis constitutionibus, quae de testamentis agunt, neque mediocrem noxam rebus afferunt, circumfusam

CONSTITUCION XLII

DE QUE EL SUFICIENTE NÚMERO DE TESTIGOS HAGA VÁLIDO EL TESTAMENTO, AUNQUE ÉSTE NO TENGA NI LAS FIRMAS NI LOS SELLOS DE AQUELLOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Parece que la obscuridad que muchas veces reside en las palabras hace peligrar gravemente los negocios, pues como cierta nube extendida quita al espíritu la facultad de entender, y aparta de la recta administración de las cosas. Y así, como hemos visto que esta nube de obscuridad se halla extendida en las constituciones que tratan de los testamen-

Digitized by Google

esse cognovimus, pulcrum fore rati sumus illas repurgare, et quomodo oporteat testamenta confirmari aut non, lege non ambigua, neque quae varie apprehendi possit, definire. Iam enim qui ante nos de testamentis tractarunt, bifariam illa diviserunt, et alia quidem scriptis, alia vero sine scriptis confici tradiderunt, et modum, quo utrumque testamentum, et scriptum nempe, et non scriptum, ratum fiat, subiecerunt. Et scripti quidem confirmatio in eo consistat, quod voluntas et testium subscriptione, et obsignatione omnibus numeris absoluta sit, adhuc inter homines versante testatore, non scripti vero, quod quinque non indigni fide testes se ipsa audivisse, quae testator lingua sua de rebus suis pronuntiarit, confiteantur. His vero ita constitutis, iubent scriptum testamentum, nisi ad scripturae, qua testatoris voluntas significatur, perfectionem simul omnia conveniant, et testium subscriptiones, quae de illius veritate testentur, et signacula, quae subscriptionibus fidem praebeant, nisi haec simul omnia prius, quam is, cuius id testamentum est, e vita excedat, concurrant id irritum esse, et tanquam scriptum, et tanquam non scriptum. Ex hoc sane praedicto placito, quum non admodum caute, ne dicam male conceptum sit, confusio atque ambiguitas rem testamentariam invadit. Aliis enim videtur testamentum, velut adulterina semina, prorsus abiiciendum, et aliis quidem ut ex bonis utilitatem capiant permittere, defunctis vero ne minimum quidem utilitatis ex rebus suis accedere, si quidem defuncti utilitatem aliquam sentiunt. Sentiunt autem, quum ex ipsorum morte per beneficii erogationem nonnulli reviviscunt. Verum enim, ut dixi, alii ita a rerum suarum utilitate hominem prorsus arcere volunt, quibus vero benignior sententia animo residet, testamento, quod sigillorum impressione perfectionem non accepit, si non ut scriptum censeatur, certe tamen qualem non scriptum accipit vigorem tribuunt. Nos itaque hanc ambiguitatem adeo rebus humanis esse damnosam videntes, benigniori iudicum sententiae accedimus, et veteris legis caliginem et ambiguitatem in simplicem atque apertam cognitionem convertimus. Igitur sancimus, testamentum, respectu eorum, quae scripto testamento adesse debent, imperfectum, si tamen per testimonia non scripti testamenti fide non egeat, vigore non scripti testamenti firmum esse, si vero fide per testes facta indigeat, tunc, ut quod nihil ad faciendam fidem idoneum habeat, infirmari. Quae enim ratio est, immo quomodo non omnino absurdum et irrationabile est, alias quidem testes tali approbatione dignari, ut etiam scripturae non mandata confirment, alias vero eos, quasi qui per scripturam declarata confirment indignos vilipendere? quanquam hic quodammodo firmior fit fides. Quomodo vero id detestandam et inverecundam aequitatis proditionem non continet? Quid enim, si testamentum scripto quidem tradi coeperit, quodque constitutum est dignorum fide testium auribus insonuerit, deinde vero scribam morbus corripuerit, aut mors etiam ipsum sustulerit, mox vero etiam testatorem? ut multa hominibus ex improviso contingunt. Ita, quos is moriens beneficio dignos censuit, illi eo privati iniuriam sustinebunt, et, quod gravissimum est, non solum inter viventes malum consistit, verum etiam mortuum insectatur, eumque privat (quantum ad eorum, qui testamentum irritum faciunt, sententiam attinet) misericordis dei commiseratione, cuius participem illum fore ex eo, quod ipso defuncto alii beneficiis subleventur, spes erat. Propterea nostra potestas his cognitis, evidentem

tos, y que causan no pequeño daño á las cosas, hemos determinado que sería bueno revisarlas, y definir en ley no ambigua, ni que pueda ser diversamente entendida, cómo es menester que se confirmen, ó no, los testamentos. Porque ya los que antes que nosotros trataron de los testamentos los dividieron en dos clases, y dijeron que unos ciertamente se hacían por escrito, y otros sin escrito, y añadieron el modo como ambos testamentos, así el escrito, como el no escrito, se hacen válidos. Y ciertamente la confirmación del escrito consiste en esto, en que la voluntad haya sido perfeccionada con la firma y el sello de todo el número de los testigos, hallándose todavía entre los hombres el testador, pero la del no escrito, en que cinco testigos no indignos de fe confiesen que ellos oyeron lo mismo que el testador haya declarado con su lengua respecto á sus bienes. Y establecido esto así, disponen que el testamento escrito, si á la perfección de la escritura, en que se significa la voluntad del testador, no concurriera al mismo tiempo todo, las firmas de los testigos, que atestiguan la verdad de aquél, y los sellos que dan fe á las firmas, si todo esto no concurriera conjuntamente antes que deje la vida aquel de quien es el testamento, sea invalidado, tanto como escrito, cuanto como no escrito. Y á la verdad, por virtud de esta susodicha disposición, habiendo sido concebida no muy cautamente, para no decir malamente, la confesión y la ambigüedad invaden la materia de los testamentos. Porque á unos les parece que el testamento debe ser en absoluto rechazado, como las semillas adulteradas, y que á otros ciertamente se les permita adquirir utilidad de los bienes, pero sin que á los difuntos les alcance ciertamente ni la más pequeña utilidad de sus bienes, si es que los difuntos experimentan alguna utilidad. Mas la experimentan, cuando por virtud de la muerte de los mismos reviven algunos por la dispensación de un beneficio. Pero, como he dicho, unos quieren así excluir en absoluto al hombre de la utilidad de sus propios bienes, y aquellos en cuyo ánimo hay una opinión más benigna le dan fuerza al testamento, que no recibió su perfeccionamiento con la impresión de los sellos, si no fuera considerado como escrito, pero si ciertamente lo recibió como no escrito. Así, pues, nosotros viendo que esta ambigüedad es de tal modo perjudicial para los negocios humanos, accedemos á la sentencia más benigna de los jueces, y convertimos la obscuridad y la ambigüedad de la antigua ley en sencillo y claro conocimiento. Mandamos, por tanto, que el testamento imperfecto respecto á las cosas que deben concurrir en el testamento escrito, si, no obstante, no careciera de la fe de testamento no escrito por medio de los testimonios, sea firme con el vigor de testamento no escrito, mas si careciera de la fe prestada por los testigos, en este caso sea invalidado como por no tener nada adecuado para hacer fe. Porque ¿cómo es de razón, aun más, cómo no es enteramente absurdo é irracional, de una parte que los testigos sean considerados dignos de tal aprobación, á fin de que confirmen también lo no consignado en la escritura, y de otra, que se los vilipendie como indignos de confirmar lo declarado por medio de la escritura, aunque en este caso se hace en cierto modo más firme la fe? Y ¿cómo esto no contendría detestable y desvergonzada defección de la equidad? Porque ¿qué se dirá, si ciertamente se hubiere comenzado á hacer por escrito el testamento, y lo que se dispuso hubiere resonado en los oídos de testigos fidedignos, pero después hubiere sobrevenido una enfermedad al escribano, ó aun lo hu-

Digitized by Google

atque indubitatam formam sancivit, ut, si testes tantum dicant illius hominis proprium id esse testamentum, id non improbetur, sed firmum sit, tametsi non solum signacula, sed etiam cum subsignatione testium subscriptiones desint.

biere arrebatado la muerte, y luego también al testador, como de improviso les acontecen muchas cosas á los hombres? Así, aquellos á quienes éste al morir consideró dignos de un beneficio sufrirán privados de él injuria, y, lo que es gravísimo, el mal no se limita solamente á los vivos, sino que también persigue al muerto, y le priva (por lo que se refiere al parecer de los que invalidan el testamento) de la conmiseración de Dios misericordioso, de quien había la esperanza que habría él de ser partícipe, porque, fallecido él, otros serían favorecidos con beneficios. Por esto, habiendo conocido estas cosas, sancionó nuestra potestad una disposición evidente é indubitada, para que, si los testigos dijeran solamente que este testamento es propio de aquel hombre, no sea él invalidado, sino que sea firme, aunque no solamente falten los sellos, sino también con los sellos las firmas de los testigos.

CONST. XLIII

UT PER SCRIBENDI IGNAROS TESTAMENTA ETIAM CONFIRMENTUR

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Non quod superiores quia communis vitae negotiis diligentem cautionem attulerunt, reprehendere velimus, legem proferimus, sed potius, ut exacta ipsorum ratio in usum recipiatur, operam damus, resque ipsae cum fieri nequeat, ut exacto eorum praescripto respondeant, quoad eius fieri potest, debito suo statu ne excidant, iubemus. Quid igitur est, quod dico? Decretum est a veteribus de testamentis tractantibus, ut per septem testes, ad minimum autem per quinque, defunctorum statutis auctoritas accederet, neque id simpliciter, sed etiam ne ignari litterarum testes essent, si in civitatibus, ubi peritorum penuria non est, testamenta facta sint; sed aliis in locis, in quibus omnino quae ad institutionem et litterarum cognitionem pertinent, non frequentantur, illic testium non exacte haberetur ratio, neque illi soli, qui bene instituti essent, quaererentur, sed ad testandum etiam litterarum imperiti aditum haberent. Quod itaque in locis in quibus hominum scribendi peritorum abundantia non est, lex fieri statuit, id consuetudo omnibus ubique locis et civitatibus, quanquam magna doctorum hominum copia esset, facere volentibus concessit. Hoc etiam imperatoriae nostrae maiestati placuit atque legum auctoritate dignatum est. Sancimus igitur, in omni loco et civitate etiam ab imperitis testamenta confirmari, dummodo mores testium fidem mereantur. Quin et numerum non solum ad quinque contrahimus, sed iis in locis, in quibus forte raros fide dignos prodire constat, tres quoque admitti, ac testimonium illorum non reprobari volumus.

CONSTITUCION XLIII

DE QUE TAMBIÉN SE CONFIRMEN LOS TESTAMENTOS POR MEDIO DE LOS QUE NO SABEN ESCRIBIR

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No damos esta ley porque queramos reprender á los antepasados por haber proporcionado diligente caución á los negocios de la vida común, sino que más bien procuramos que sea admitida en el uso la exacta disposición de los mismos, y mandamos que las mismas cosas, no pudiendo ser que respondan á la exacta prescripción de ellos, no se salgan, en cuanto pueda ser, de su estado debido. ¿Qué es, pues, lo que digo? Se decretó por los antiguos, que trataron de los testamentos, que por medio de siete testigos, y á los menos por cinco, les correspondiese autoridad á las disposiciones de los difuntos, y no sencillamente esto, sino también que los testigos no fuesen imperitos en letras, si los testamentos se hubieran hecho en ciudades, en que no hay escasez de peritos; pero que en las otras localidades, en que no se frecuenta lo que se refiere á la enseñanza y al conocimiento de las letras, no se tuviese con exactitud cuenta de los testigos, ni fueran requeridos solos los que estuviesen bien instruídos, sino que para atestiguar tuvieran acceso también los imperitos en letras. Y así, lo que la ley determinó que se hiciera en las localidades en que no hay abundancia de hombres que sepan escribir, la costumbre se lo permitió hacer á todos los que quisieran en cualesquiera localidades y ciudades, aunque hubiese grande abundancia de hombres doctos. Y esto también le plugo á nuestra majestad imperial y fué considerado digno de la autoridad de las leyes. Mandamos, pues, que en toda localidad y ciudad sean confirmados los testamentos aun por imperitos, con tal que las costumbres de los testigos merezcan consideración. Y aun no solamente reducimos á cinco el número, sino que queremos que en aquellas localidades, en que consta que hay muy pocos individuos fidedignos, sean admitidos también tres, y que no sea desestinado el testimonio de ellos.

CONST. XLIV

[A QUIBUS OBSIGNARI TESTAMENTA OPORTEAT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Et alia quidem omnia negotia, quae homines in

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

CONSTITUCION XLIV

[POR QUIÉNES ES MENESTER QUE SEAN SELLADOS LOS TESTAMENTOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ciertamente que también todos los demás nego-

Digitized by Google

litteras referunt, necessario accuratum testimonii subsidium requirunt, maxime vero illa, quae homines natura sua ad interitum vergente, et discessu e carne imminente, litteris exponunt, quibus in ipso e vita excessu rationes suas committunt. Etenim quae quidem inter vivos conscripta sunt, quanquam obsignata sint, illorum vitia ex verborum eius, qui scripsit, eorumque, de quibus scriptum confectum est, examinatione deprehenduntur, quae vero a morientibus scripto constituuntur, ea se minus recte habere, nisi certum testium suffragium adsit, disci non potest. Verum enim vero et hic tractatus optime a legislatore conscriptus est, dum testamentorum testes saepius ad iusiurandum adigi nolens, illis census magistri, qui nunc generalis appellatur, sigillo parari firmitatem iubet. Etenim quod tanquam levem promtumque ad iurandum aditum non praebet, et manifesto sigillo ambiguis testamentis vigorem tribuendo, ut iuramenta reprimerentur fecit, ea sane res et prudentissimi consilii et praestantissima est. Atque hoc quidem obtinuit olim. Postmodum autem consuetudo id mutavit, ut praeter testes sigillum eius, qui ad quaestoris dignitatem pervenisset, testamentis fidem afferre voluerit. Ita quidem illa etiam confirmatio maioribus nostris optima visa est. Quos et nos secuti, quo illa validior sit, iubemus, sigillo magistri census, quoniam nunc ad illum neque legum cura neque administratio pertinet, nullam esse vim in obsignatione testamentorum, quemadmodum iam non obsignantur; quod vero nunc adhibetur quaestoris sigillum, neque hoc solum testamenta obsignare, verum etiam magnificentissimos nostros magistros et patricios, et praefectum urbi, et alios, qui iudiciis praesunt, sigillis suis illa fidei commendare. Verum hi quidem in urbe, quae principatum tenet, in aliis autem locis et civitatibus strategi, et in quaque provincia praesides hoc sciant et faciant.

cios, que los hombres consignan por escrito, requieren por necesidad esmerado auxilio de testimonio, pero principalísimamente los que los hombres, al dirigirse su naturaleza al aniquilamiento, y amenazando la separación de la carne, exponen en escritos, á los cuales confían en el mismo momento de separarse de la vida sus propias cuentas. Porque en cuanto á las cosas que, á la verdad, se escriben entre vivos, aunque hayan sido selladas, sus defectos se descubren por el examen de las palabras del que las escribió, y de aquello por lo que se hizo el escrito, mas por lo que respecta á lo que en escrito se dispone por los que mueren, no se puede saber que no está bien, si no interviniera el voto cierto de los testigos. Mas también este tratado fué óptimamente escrito por el legislador, en tanto que, no queriendo que los testigos de los testamentos sean obligados muchas veces á jurar, manda que á aquellos se les dé firmeza con el sello del maestre del censo, que ahora se llama general. En efecto, por cuanto no da así como ligero y facil acceso para jurar, y atribuyéndoles á los testamentos ambiguos vigor con un sello reconocido, hizo que se reprimiesen los juramentos, es esta ciertamente cosa de muy prudente consejo y excelentísima. Y esto, á la verdad, estuvo en vigor en otro tiempo. Mas la costumbre cambió después esto, porque quería que además de los testigos prestase fe á los testamentos el sello del que hubiese llegado á la dignidad de cuestor. Así ciertamente les pareció muy buena á nuestros mayores también aquella confirmación. Y habiéndolos seguido también nosotros, para que aquella sea más válida, mandamos que el sello del maestre del censo, como quiera que ahora no le competen á éste ni el cuidado de las leyes ni la administración, no tenga ninguna fuerza para sellar los testamentos, á la manera que ya no son sellados; mas en cuanto al sello del cuestor que ahora se pone, no selle solamente éste los testamentos, sino préstenles fe á ellos también nuestros muy magníficos maestres y patricios, y el prefecto de la ciudad, y otros que presiden tribunales. Pero éstos ciertamente en la ciudad que tiene la capitalidad, mas en otras localidades y ciudades sepan y hagan esto los estrategos, y en cualquier provincia los presidentes.

CONST. XLV

[UT SENTENTIAM IUDICES IN LITTERAS REFERANT SUAQUE MANU OBSIGNENT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Dum ut res iudicatae firmae maneant, et ne qua suspicio atque controversia sententias insequatur, curam gerimus, hoc quoque nobis constituendum se obtulit, ut, quibuscunque diiudicare ac dirimere lites obtigerit, de quibus rebus iudicium pronuntiaturi sint, de iis sententiam scriptam ferant, manibus suis obsignatam, ut nec si temere iudicatum esse postmodum deprehendatur, negare illi suam sententiam possint, neque alii cuipiam supposititia et adulterina sententiae scriptura efficta, illam in iudicum aliquem referre liceat. Quicunque igitur iudicum dignitate honoratus est dehinc ita faciat, et decreta sua scripta, suaque manu obsignata emittat.

CONSTITUCION XLV

[DE QUE LOS JUECES CONSIGNEN POR ESCRITO LA SENTENCIA Y LA FIRMEN CON SU MANO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Procurando nosotros que permanezcan firmes las cosas juzgadas, y que á las sentencias no siga sospecha alguna ni controversia, se nos ocurrió que se debía determinar también esto, que cualesquiera, á quienes incumbiere juzgar y dirimir litigios, profieran, sobre las cosas en que hayan de pronunciar juicio, sentencia escrita, firmada de su mano, para que si después se viera que se juzgó temerariamente, no puedan ellos negar su sentencia, y á nadie le sea lícito presentarla á juez alguno habiendo simulado supuesta y adulterada la escritura de la sentencia. Por tanto, hágalo así desde ahora cualquiera que esté honrado con la dignidad de juez, y expida escritos sus decretos, y firmados de su mano.

(1) *La rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

Digitized by Google

CONST. XLVI

[ABROGATIO QUARUNDAM DE CURIIS ET DECURIONIBUS LATARUM LEGUM] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quemadmodum aliarum omnium rerum in communi vita usum utilitas efficit, et quae quidem commodum aliquod afferunt magnifacimus, quae vero nihil conducunt, contemnimus, sic omnino et ad legalium capitum compositionem nos accommodari oportebit. Quorum igitur usus aliquis est, qui reipublicae utilitatem proferat, haec necessario et posita sint et honorentur, quorum vero usurpatio aut nullius momenti, aut mala sit, horum non modo nulla ratio habeatur, sed etiam e legum corpore exemtae reiiciantur. Haec idcirco dicimus, quod inter veteres de decurionibus et curiis latae leges quaedam gravia et intolerabilia decurionibus quidem nonnulla munera iniunxerunt, curiis autem privilegium, ut quosdam magistratus constituerent, suaque auctoritate civitates gubernarent, praebuerunt. Quae nunc, eo quod res civiles in alium statum transformatae sunt, omniaque ab una imperatoriae maiestatis sollicitudine atque administratione pendent, tanquam frustra circa legale solum oberrantes, nostro decreto illinc submoventur.

CONSTITUCION XLVI

[DEROGACIÓN DE ALGUNAS LEYES PROMULGADAS RELATIVAS Á LAS CURIAS Y Á LOS DECURIONES]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Así como en la vida común la utilidad de todas las otras cosas constituye su uso, y estimamos en mucho las que ciertamente proporcionan algún provecho y despreciamos las que á nada conducen, así también convendrá en todo caso que nos acomodemos en la composición de los capítulos de las leyes. Por lo tanto, aquellas cosas de que hay algún uso, que procure utilidad á la república, queden por necesidad establecidas y honradas, mas de ningún modo se tenga cuenta alguna de aquellas cuyo uso es ó de ningún valor, ó malo, sino sean rechazadas como excluídas también del cuerpo de las leyes. Y precisamente decimos esto, porque ciertas leyes promulgadas por los antiguos sobre los decuriones y las curias impusieron ciertamente á los decuriones algunas pesadas é intolerables cargas, mas les concedieron á las curias privilegio para que nombrasen ciertos magistrados, y gobernaran por su propia autoridad las ciudades. Las cuales, por cuanto las cosas civiles han sido transformadas en otro estado, y todo pende del solo cuidado y de la administración de la majestad imperial, como si inútilmente anduvieran errantes en el terreno legal, son rechazadas ahora de él por decreto nuestro.

CONST. XLVII

[ABROGATIO LEGIS, QUAE SENATUI PRAETORES, DECURIONIBUS VERO PRAEFECTOS CONSTITUERE CONCEDEBAT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quum alius quidem olim reipublicae status esset, alius etiam ordo rerum erat. Quoniam enim non cuncta in principis deliberationem cadebant, sed nonnulla erant, de quibus dispicere et iubere senatus officium esset, ab illo etiam originem sumebant. Praetores itaque tres numero in urbe principali rebus administrandis ab eo praeficiebantur, et ipsa constitutio sanctione legis procedebat. Enimvero id non in urbe solum obtinuit, quae principatum tenet, sed in aliis etiam a decurionibus, qui vocantur, praefecti quidam (non quales hodie militaris praefectura novit, sed excellentiores quidam, quique aliam curam demandatam haberent) praeficiebantur. Tunc igitur aliter rebus compositis, necessitas illam legem requirebat, nunc autem, quum omnia a principali cura pendeant, deoque opitulante ipsius providentia et discutiantur, et diiudicentur, et nullum illa lex usum praebeat, cum aliis, quae de republica eiectae sunt, hanc etiam eiiciendam esse statuimus. Quemadmodum enim legibus non exsistentibus nascendi causam rerum usus praestat, sic, quando statutum rerum utilitati non inservit, id abolendum esse consequitur.

CONSTITUCION XLVII

[DEROGACIÓN DE LA LEY QUE AL SENADO LE CONCEDÍA NOMBRAR LOS PRETORES, Y Á LOS DECURIONES LOS PREFECTOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Siendo antes ciertamente otro el estado de la república, era también otro el orden de las cosas. Porque como no todas las cosas correspondian á la deliberación del príncipe, sino que había algunas sobre las que era atribución del Senado conocer y disponer, también de él tomaban ellas origen. Y así, en la ciudad principal eran puestos por él al frente de la administración de los negocios tres Pretores, y este nombramiento se verificaba con la sanción de la ley. Mas esto tuvo observancia no solamente en la ciudad, que tiene la capitalidad, sino que también en las otras eran nombrados por los que se llaman decuriones algunos prefectos, (no cuales hoy los conoce la prefectura militar, sino algunos mas elevados, y que tenían encomendado otro cuidado). Concertadas, pues, entonces de otro modo las cosas, la necesidad requería aquella ley, pero ahora, como todo pende del cuidado del príncipe, y con el auxilio de Dios es discutido y juzgado por providencia del mismo, y aquella ley no tiene ningún uso, hemos determinado, que, juntamente con otras, que han sido excluídas de la república, haya de ser repelida también esta. Porque así como cuando no existen las leyes el uso de las cosas da causa para que nazcan, así, cuando lo estatuido no sirve á la utilidad de las cosas, es consiguiente que ello deba ser abolido.

(1) *La rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

(2) *Tambien la rúbrica fue escrita por Steph.*

Digitized by Google

CONST. XLVIII

[NE MULIERES IN CONTRACTIBUS TESTIMONIUM PRAEBEANT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Haud scio, quomodo, re non accurato iudicio disquisita, mulieribus ad dicendum testimonium procedendi facultatem dederint veteres, neque notissimum illud perpenderint, frequentem in virorum oculos occursum mulieri dehonestamento esse, pudicas vero et honestas eius rei fugam efficere. Qua ratione igitur illas ad testimonium assumi permiserint, unde fit persaepe, ut in magnis hominum turbis conversentur, et irreverentius, quam mulierum sermo ferat, lingua utantur, hoc, ut dixi, mihi dubitare subiit. Cur enim his visum est, ut in negotia publica mulierum prodiret testimonium, quibus iuxta atque viris testari permiserunt? quemadmodum Scythicas mulieres simul cum maritis armari audimus? Atqui hoc nonne praeter absurditatem naturae etiam finium, quibus virilis et muliebris sexus disiuncti sunt, multam confusionem et eversionem continet? Nonne vero mulieribus, quas etiam domi observanter, nequaquam autem dissolute atque indulgenter conveniri oportet, debitam produnt et verecundiam et honestatem? Etenim ad ferendum testimonium progressio, eo quod multorum illae hominum commiscentur conventibus, negotiisque implicantur virilibus, dum licentiae mulieribus non decorae viam aperiat, positum in natura mulieris morem pudoremque adimit, atque ipsas ad procacitatem exercet. Iam vero res illa contumeliam aliquo modo etiam viris affert. Quid enim hoc aliud, nisi contumelia, et contumelia gravissima, erit, si ad illas res, quarum tractatio viris propria est, sexus etiam femineus procedet? Quapropter non minus consuetudinem, quam legis erratum maiestas nostra corrigens illis ad testandum praeclusit aditum, ac proposita sententia sua decernit, legeque prohibet, ne omnino mulieres ad contractuum testimonia accedant. In rebus autem mulierum propriis, quibus interesse viris fas non est (de partu loquor, et si cui rei alii sola mulier adhibetur), sua peculiaria virisque occulta testentur.

CONSTITUCION XLVIII

[DE QUE LAS MUJERES NO PRESTEN TESTIMONIO EN LOS CONTRATOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No sé cómo, sin haber examinado la cosa con detenido juicio, les dieron los antiguos á las mujeres la facultad de presentarse á prestar testimonio, y no consideraron esto que es conocidísimo, que la frecuente presentación ante los ojos de los hombres sirve de deshonor á la mujer, y que las púdicas y las honestas huyen de esta cosa. Así, pues, se me ocurre dudar, según he dicho, por qué razón permitieron que ellas fueran admitidas á prestar testimonio, por lo que muchas veces sucede que se mezclan en grandes reuniones de hombres, y se sirven de la lengua con más irreverencia que la que comporta el lenguaje de la mujeres. ¿Porqué, pues, les pareció bien, que en los negocios públicos se prestase el testimonio de mujeres, á las que les permitieron que atestiguaran de la misma manera que los hombres, al modo que hemos oído que las mujeres Scitas se armaban juntamente con sus maridos? Mas ¿acaso no contiene esto, además de un absurdo, grande confusión y destrucción de la naturaleza y también de los límites por que están separados los sexos masculino y femenino? Y ¿les guardan por ventura á las mujeres, las que deben ser visitadas con miramientos en su casa, y de ninguna manera disoluta é indulgentemente, el respeto y la consideración debidos? Así, pues, su presentación para prestar testimonio, por lo mismo que ellas se mezclan en reuniones de muchos hombres, y se inmiscuyen en negocios de hombres, abriendo camino á licencia no decorosa para las mujeres, quita el recato y el pudor ingénitos en la naturaleza de la mujer, y las ejercita á ellas mismas en la procacidad. Mas también la cosa les produce de algún modo afrenta aun á los hombres. Porque ¿qué otra cosa será, sino afrenta, y afrenta gravísima, que en aquellas cosas, cuyo manejo es propio de los hombres, intervenga también el sexo femenino? Por lo cual, corrigiendo nuestra majestad no menos la costumbre, que el yerro de la ley, les cerró á aquellas el acceso á prestar testimonio, y por deliberada resolución suya decreta, y por ley prohibe, que de ninguna modo tengan acceso las mujeres para ser testigos de los contratos. Mas en las cosas propias de las mujeres, en las que no es lícito que intervengan los hombres, (me refiero al parto, y á otra cualquiera cosa en que es admitida sola la mujer), atestigüen sus cosas peculiares y ocultas á los hombres.

CONST. XLIX

[NE SERVI AD DICENDUM TESTIMONIUM ADMITTANTUR] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Testimonium, quum res magni momenti et necessaria sit ad tuenda communis vitae negotia, non a quibuslibet personis, sed ab iis, qui extra ignominiam vivunt, procedere aequum est. Recte ergo subtiliter de hac re disponunt leges, nec simpliciter ad dicendum testimonium cuique aditum prae-

CONSTITUCION XLIX

[DE QUE LOS ESCLAVOS NO SEAN ADMITIDOS Á PRESTAR TESTIMONIO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Como quiera que el testimonio es cosa de grande importancia y necesaria para garantizar los negocios de la vida común, no es justo que emane de cualesquiera personas, sino de los que viven exentos de ignominia. Así, pues, con razón disponen con escrupulosidad las leyes sobre este asunto, y no le

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

(2) *La rúbrica fué también escrita por Steph.*

Digitized by Google

bent. Veruntamen quia nonnullae leges servilis conditionis hominibus in quibusdam rebus testimonia perhibere concesserunt, visum nobis est etiam quae huc spectant manifestare, ut omnino qui libertatis participes non sunt, ad testandum non admittantur, et lex Novellarum constitutionum obtineat et de omni omnino testimonio statuat, atque de omni re, sive testamenta sint, sive aliam humanae vitae actionem testimonium complectatur. Si enim illis, qui, etsi statu liberi exsistentes, vitam ingenue et libertate, quam nacti sunt, digne non degunt, neque quantum fieri potest animi magnitudinem a servitute liberam conservant, sed in illicitarum actionum servitutem subiguntur, testimonium dicere non licet, neque his, quorum vitam non esse liberam constat, ferre testimonium concedetur. Nam tametsi alius hic servitutis modus sit, attamen servitus est, qua teneri libertatis dignitate participem indignum sit.

dan simplemente á cualquiera acceso para prestar testimonio. Mas como algunas leyes concedieron á hombres de condición servil que en algunas cosas prestaran testimonios, nos ha parecido bien manifestar también lo que á esto se refiere, á fin de que de ningún modo sean admitidos á atestiguar los que no son partícipes de la libertad, y tenga observancia, y estatuya absolutamente sobre todo testimonio, y sobre toda cosa, ya estas sean testamentos, ya el testimonio comprenda otra acción de la vida humana, la ley de las nuevas constituciones. Porque si á los que aun siendo libres por su estado no llevan noble y dignamente su vida con la libertad que alcanzaron, y no conservan, en cuanto es posible, libre de la esclavitud la grandeza de su ánimo, sino que se sujetan á la esclavitud de las acciones ilícitas, no les es lícito prestar testimonio, tampoco se les concederá que presten testimonio á aquellos cuya vida consta que no es libre. Porque aunque haya aquí otro modo de esclavitud, es, sin embargo, esclavitud aquella por la que se es indigno de ser tenido como partícipe de la dignidad de la libertad.

CONST. L

UT DONATIONES, QUAE IN LITTERAS RELATAE NON SUNT, AD QUINGENTOS USQUE AUREOS VALEANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam multi cum gratias relaturi, tum benigno duntaxat proposito moti, dona in nonnullos conferunt, etiam de hoc capite exponere placuit, quales donationes non everti, et quales irritas esse oporteat. Atque veteres quidem hac de re tractantes voluerunt, illam donationem firmitate carere, quae quingentorum aureorum summam exsuperet, nisi in acta publica relata sit, licet donatarius donationis certam probationem propria donatoris manu privatim scriptam abstulerit. At nescio, quid sibi illi superflua hac subtilitate velint. Quando enim donatio scripto comprehensa, eique iustum testimonium adhibitum est, quorsum amplius perscrutari haec oportebat? Nobis itaque nimia hac subtilitate, quam ne servari quidem omnino in donationibus scimus, per sanctionem consopita, illud proponere visum est, ut donatio, quae quingentos aureos excedit, si in litteras relata sit, rata permaneat, quae vero scripto comprehensa non est, pro eo modo, qui quingentos aureos excedit, irrita sit, tametsi donatarius praesentibus testibus rem donatam adeptus sit. Etenim donatio, cuius aestimatio quingentos aureos non superat, etsi conscripta non sit, tribus testibus confirmata, rata iudicatur, et ad hanc formam examinatae donationes aut valere, aut infirmari debent.

CONSTITUCION L

DE QUE LAS DONACIONES, QUE NO ESTÁN CONSIGNADAS POR ESCRITO, SEAN VÁLIDAS HASTA DE QUINIENTOS ÁUREOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Puesto que muchos ya cuando han de devolver gracias, ya cuando están movidos solamente por un propósito benévolo, confieren donativos á algunos, plugo exponer también sobre este capítulo cuáles donaciones conviene que no sean anuladas, y cuáles que sean invalidadas. Y los antiguos ciertamente quisieron al tratar de este asunto que careciera de firmeza la donación que excediese de la suma de quinientos áureos, á no ser que hubiera sido consignada en acta pública, aunque el donatario hubiere arrancado cierta prueba de la donación escrita privadamente por la propia mano del donador. Mas no se qué quieran ellos para sí con esta supérflua escrupulosidad. Porque cuando la donación fué comprendida en un escrito, y se dió para ella el legítimo testimonio, ¿para qué era conveniente investigar más esto? Y así, anulada por una disposición esta nimia escrupulosidad, que ciertamente no sabemos que de ningún modo se guarde en las donaciones, nos ha parecido bien resolver, que la donación, que excede de quinientos áureos, permanezca válida, si hubiera sido consignada por escrito, pero que la que no fué comprendida en un escrito sea nula, aunque el donatario haya obtenido en presencia de testigos la cosa donada. Así, pues, la donación, cuya estimación no supera la de quinientos áureos, aunque no haya sido escrita, habiendo sido confirmada con tres testigos, es juzgada válida, y examinadas en esta forma las donaciones deben ó valer, ó ser invalidadas.

CONST. LI

[DE INVENTO THESAURO, CUIUS ESSE DEBEAT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Bonum sane atque salutare esset, si divinis salutiferisque morem gereremus legibus; ita enim agentes minime humanis legibus indigeremus, et

CONSTITUCION LI

[DE QUIÉN DEBA SER EL TESORO HALLADO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Sería ciertamente bueno y saludable si nos acomodáramos á las divinas y salutíferas leyes; porque obrando así de ningún modo necesitaríamos de le-

(1) *La rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

Digitized by Google

illarum luce tutissima via incedentes humano ex legibus auxilio nobis non esset opus. Verum quoniam coeno atque luto omnes emergere, divinisque praeceptis in caelum tollentibus elevari difficile est, humanae vitae salutem etiam humana prudentia per leges suas adinvenit. Quapropter etiam nunc, quum, quanquam dominus et servator noster misericordes esse, eorumque, qui inopia premuntur, illos, qui ipsius donis fruentes in affluente rerum copia vivunt, augustiis succurrere iussit, nonnulli tamen ita in dominum ingrati, atque erga cognatos commiserationis expertes sunt, ut non modo non benignam manum egentibus praebeant, verum etiam, tanquam solis quoque radiis tetricos thesauros suos adspicere invideant, in terram illos defodiant, de inhumano hoc invento in medium legem prodire oportuit. Quae olim quidem lata, victa autem postmodum a cupiditate, quae multas egregias res labefactat, et ab ea suo vigore privata, nunc ab imperatoria nostra maiestate in integrum restituitur. Iubebat enim lex de eo, qui in defossum thesaurum incidisset, si quidem praedium, in quo inventus esset, ad principem pertineret vel aliter publicum esset, inventorem eum ex aequo cum fisco partiri, si vero locus, unde thesaurus in lucem prodiisset, neque ad principem pertineret, neque publicus, sed alterius cuiuspiam esset, is aequalibus partibus inter inventorum praediique dominum divideretur, si vero inventoris praedium, ipsi res inventa universa cederet. Haec lex illa sancivit. Verum perversa cupiditas, haud scio quomodo ratiocinata, iniquo lucro fisco donato, illi in hunc usque diem inventum thesaurum attribuit, legemque otiosam reddidit. At quid hinc contingit? Qui alicubi reconditos latere thesauros sciunt, dum alios laboribus suis gavisuros, se autem frustra illos subituros, quin et interdum acerbis examinationibus subiiciendos se fore considerant, illos investigare negligunt, itaque in perpetuum recondita manent et pereunt, quae in lucem producta magnam hominibus erant utilitatem allatura. Iubemus ergo, uti deinceps secundum veteris legis aequitatem etiam ex hac iudicetur, et thesauro invento, si quidem locus, ubi inventus est, in publicis vel imperatoriis fundis sit, inventor illum cum fisco partiatur, si vero alterius cuiuspiam, simili modo ipsum et inventor, et loci, in quo thesaurus inventus est, dominus inter se dividant. Ceterum si improbus esse, neque quod repererit confiteri inventor omne velit, sed dolo et mendaciis ex re inventa nonnulla retineant, in vanum tunc ille laboraverit, et tanquam malitiosus rerumque alienarum fur nihil omnino accipiat, sed beneficium loci domino soli cedat.

CONST. LII

[UT TAM VETERUM PRINCIPUM, QUAM RECENTIORUM NUMISMATA, MODO IUSTI PONDERIS PROBAEQUE MATERIAE SINT, VALEANT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Si negotiorum nervi in copiosis facultatibus po-

yes humanas, y marchando á la luz de aquellas por segurísimo camino no tendríamos necesidad del humano auxilio de las leyes. Mas como es difícil que todos salgan del cieno y del lodo, y se eleven con los divinos preceptos que tienden al cielo, también la sabiduría humana halló por medio de sus leyes la salvación de la vida humana. Por lo cual, también ahora, como, aunque nuestro Señor y salvador mandó que los que, disfrutando de los dones del mismo, viven en grande abundancia de bienes, sean misericordiosos, y socorran las necesidades de los que están oprimidos por la inopia, algunos, sin embargo, son de tal modo ingratos hacia al Señor, y están faltos de conmiseración respecto á sus cognados, que no solamente no tienden mano benigna á los necesitados, sino que también, como si tampoco quisieran ver sus tétricos tesoros á los rayos del sol, los esconden en la tierra, ha sido menester publicar una ley sobre este inhumano hallazgo. Y la que ciertamente fué dada en otro tiempo, pero fué vencida después por la codicia, que arruina muchas cosas egregias, y por ella privada de su vigor, es restablecida en su integridad por nuestra imperial majestad. Porque disponía la ley, respecto al que hubiese ido á dar en un tesoro enterrado, que si verdaderamente el predio, en que hubiese sido hallado, le perteneciera al príncipe ó de otro modo fuese público, que el descubridor lo repartiese por igual con el fisco, pero que si el lugar, de donde el tesoro hubiese salido á la luz, ni perteneciera al príncipe, ni fuese público, sino de otro cualquiera, fuese él dividido por partes iguales entre el descubridor y el dueño del predio, y que si el predio era del descubridor, toda la cosa hallada le correspondiese al mismo. Esto sancionó aquella ley. Mas la perversa codicia, habiendo raciocinado no sé de qué modo, dándole al fisco un lucro injusto, le atribuyó hasta este día los tesoros encontrados, é hizo ociosa la ley. Mas ¿qué resulta de aquí? Que los que saben que en alguna parte hay tesoros encondidos, considerando que otros se habrán de regocijar con sus trabajos, y que ellos los soportarán en balde, y aun que á veces habrán de ser ellos sujetados á severos exámenes, descuidan investigarlos, y quedan así perpétuamente recónditas y perecen cosas que sacadas á luz habrían de producirles grande utilidad á los hombres. Mandamos, pues, que en lo sucesivo y desde ahora se juzgue con arreglo á la equidad de la antigua ley, y que, habiéndose encontrado un tesoro, si verdaderamente el lugar, donde fué hallado, estuviera en fundos públicos ó del Emperador, el descubridor lo parta con el fisco, pero si en el de otro cualquiera, lo dividan de igual modo entre sí el descubridor y el dueño del lugar en que fué hallado el tesoro. Mas si el descubridor no quisiera ser probo, ni confesar todo lo que hubiere hallado, sino que con dolo y mentiras retuviera algunas cosas de las halladas, en este caso habrá él trabajado en vano, y como malicioso y hurtador de cosas ajenas no reciba absolutamente nada, sino ceda el beneficio á favor de solo el dueño del lugar.

CONSTITUCION LII

[DE QUE VALGAN LAS MONEDAS TANTO DE LOS PRÍNCIPES ANTIGUOS, COMO DE LOS MÁS MODERNOS, CON TAL QUE SEAN DE JUSTO PESO Y DE BUEN METAL]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Si el nervio de los negocios se halla en los re-

(1) *La rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

siti sunt, rei vero publicae salus e negotiorum vi pendet, recte profecto veteres defectum velut morbum quendam ac tabem inde profugarunt, dum omne genus numismatis, etsi ad veteres et priscos principes referretur, similiter valere voluerunt. Verum egregium hoc institutum haud scio qua de causa postea sceptrum tenentes in eadem forma consistere non permiserint, sed tanquam subditorum opulentiae inviderent, numos quidem, qui superiorum principum effigiem ferrent, ex usu publico reiecerint, sua vero sola in commercio esse voluerint, nolentes intelligere novum inde exsistentem negotiorum ordinem, neque damnum, quantum quidem ad omnes, praecipue vero ad pauperiores, et qui potiore auxilio et defensione indigeant redeat. Etenim mercatorum vulgus, et qui aliter manibus victum quaeritant, et omnino universa rusticorum natio, si antiquata ea, qua hactenus usi sunt, pecunia, non habent, unde alio modo res necessarias sibi parare possint, in magnas inopiae adiguntur angustias. Eapropter nos in novo recentiorum placito non acquiescentes, sed veterum providentiam sequentes sancimus, secundum benignum illorum reique publicae commodissimum iudicium numorum omne genus, quod formam genuinam, et materiam non adulteratam, et plenum pondus habeat, sive vetustioris cuiuspiam principis, sive recentioris sit, aequaliter et aestimari, et in republica valere. Poena vero eorum, qui temere decretum hoc contemnent, erunt castigatio corporalis, et cute tenus tonsura capillorum, et insuper trium librarum auri mulcta.

cursos abundantes, y la salud de la república pende de la fuerza de los negocios, con razón ciertamente ahuyentaron de ella los antiguos la carencia como cierta enfermedad y aniquilamiento, en cuanto quisieron que del mismo modo valiera toda clase de moneda, aunque se refiriese á anteriores y antiguos príncipes. Mas no sé por qué causa los que después tuvieron el cetro no permitieron que esta agregia disposición subsistiera en la misma forma, sino que, como si envidiaran la opulencia de los súbditos, rechazaron del uso público ciertamente las monedas que llevaran la efigie de anteriores príncipes, y quisieron que solas las suyas estuvieran en el comercio, no queriendo entender el nuevo orden de negocios que de aquí nacía, ni cuánto daño les causaba ciertamente á todos, pero principalmente á los más pobres, y á los que necesitaban de más eficaces auxilio y defensa. Porque el vulgo de los mercaderes, y los que de otro modo buscan el substento con las manos, y absolutamente toda la población de campesinos, si, declarada anticuada la moneda que hasta ahora usaron, no tienen medio para poderse procurar de otro modo las cosas que les son necesarias, se ven reducidos á las grandes estrecheces de la inopia. Por esto nosotros, no asintiendo á la nueva resolución de los más recientes, sino ateniéndonos á la disposición de los antiguos, mandamos, que, con arreglo á la determinación de aquellos, benigna y muy conveniente para la república, sea igualmente estimada, y valga en la república, toda clase de monedas, que tenga genuina efigie, y metal no adulterado, y peso completo, ya sea de cualquier príncipe más antiguo, ya de otro más reciente. Y la pena de los que temerariamente menospreciaran este decreto serán el castigo corporal, y la tonsura del cabello al rape, y además la multa de tres libras de oro.

CONST. LIII

[UT CUIQUE TAM INTRA CIVITATES QUAM EXTRA MORTUOS SEPELIRE LICEAT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Mea quidem sententia leges civiles non ea modo, quae subditorum vitae prosint, praescribere, verum de iis etiam, qui iam vitam finierunt, humanae commiserationi convenientia decernere decet, nec ea sancire, quae defunctorum quidem corpora dedecori et contumeliae exponant, atque ignominiam communi hominum naturae inferant. Quod enim lex terra recondi non vult mortuorum corpora, nisi extra civitates ferantur, quomodo id humanae naturae dedecori non est? Etenim si quidem hoc praecipiens, de iis humandis ageret, quibus facilem elationem facultates, quas vivi habuerant, suppeditarent, fortasse lex aliquam rationem haberet, quanquam tunc etiam ad amicorum, cognatorum, necessariorum defuncti sensus respicere debebat, quorum dolori atque orbitati magnum sane solatium est, si amici sepulcrum amplexari, et ibi lacrymas profundere possint, quae in sepulto extra civitatem non facile est exsequi. Attamen si illos solum extra civitatem sepeliri vellet, quibus id ea die per facultates liceret, ad inclementiam aliquam lex occasionem haberet. Verum nunc, quum inclementia illa simul ad omnes se extendat, nonne manifesta est absurditas, et legis contra na-

CONSTITUCION LIII

[DE QUE Á CUALQUIERA LE SEA LÍCITO SEPULTAR MUERTOS TANTO DENTRO, COMO FUERA, DE LAS CIUDADES]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

A mi juicio, es conveniente no ya solo que las leyes civiles prescriban lo que sea provechoso para la vida de los súbditos, sino también que respecto á los que ya acabaron su vida decreten lo que convenga á la conmiseración humana, y no sancionen cosa que exponga ciertamente á desdoro y á contumelia los cuerpos de los fallecidos, y produzca ignominia á la común naturaleza de los hombres. Porque lo que quiere la ley, que los cuerpos de los muertos no sean depositados en tierra, á no ser que sean llevados fuera de las ciudades, ¿cómo no será indecoroso para la naturaleza humana? Porque si ciertamente al preceptuar esto tratase de la inhumación de aquellos á quienes las riqueza que en vida habían tenido les proporcionasen fácil entierro, acaso tendría la ley alguna razón, aunque entonces también debería atender á los sentimientos de los amigos, cognados, y deudos del difunto, para cuyo dolor y orfandad es ciertamente un grande consuelo, si los amigos pudieran abrazar el sepulcro, y en él verter lágrimas, lo que no es fácil hacer tratándose del sepultado fuera de la ciudad. Mas si quisiera que fuesen sepultados fuera de la ciudad solamente aquellos á quienes por sus facultades les sea posible esto

(1) *Esta rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

Digitized by Google

turam latio est contumelia? Qui enim, dum adhuc viverent, inopes et deserti erant, quomodo mortui ipso sepulturae die locupletes erunt? Quomodo vero, quum sepulcro careant, non multis diebus insepulti manentes miserabile simul et horrendum spectaculum iacebunt, et tabescentem hominum naturam dedecorabunt? Extra haec autem, quum mortui interdum famuli dei appellentur, et propter caelestem gloriam colantur, ipsorum corpora inhumata abiici, quomodo id expiationi obnoxium non est? Nequaquam igitur nostri imperii legibus hanc legem adnumerari sancimus, sed quemadmodum a consuetudine recte contemnitur, sic etiam decreto nostro prorsus reprobata sit, et quicunque sive extra muros, sive intra civitatem sepelire mortuos volet, perficiendae voluntatis facultatem habeat.

en aquel día, tendría la ley alguna ocasión para su inclemencia. Pero ahora, cuando aquella inclemencia se extiende al mismo tiempo á todos, ¿no es acaso manifiesto el absurdo, y no es afrenta contra la naturaleza la promulgación de la ley? Porque los que mientras vivían eran pobres y desvalidos, ¿cómo, muertos, serán ricos en el mismo día del enterramiento? Y ¿cómo, careciendo de sepulcro, no ofrecerán, permaneciendo insepultos muchos días, miserable al mismo tiempo que horrendo espectáculo, y no deshonrarán la naturaleza de los hombres, que se corrompe? Pero fuera de esto, siendo á veces llamados fámulos de Dios los muertos, y rindiéndoseles culto por causa de la gloria celestial, ¿cómo no estaría sujeto á expiación que fueran abandonados insepultos los cuerpos de los mismos? Así, pues, mandamos que de ninguna manera sea contada esta ley entre las leyes de nuestro imperio, sino que, así como con razón es despreciada por la costumbre, así también esté en absoluto reprobada por decreto nuestro, y el que quiera enterrar muertos ya en extramuros, ya dentro de la ciudad, tenga facultad para llevar á cabo su voluntad.

CONST. LIV

[UT DOMINICIS DIEBUS OMNES AB OPERIBUS VACENT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Optimum quidem illorum est studium, qui se edendis, quae vitae utilia sint, praeceptis dedunt, dignique sunt, eo quod ad subditorum utilitatem omnes suas curas intendunt, quorum pius in rempublicam amor laudibus celebretur, ac praecepta sancte observentur. Multo vero aequius fuerit, illis potius talem reverentiam attribuere, quos maiores pro humani generis salute, tanquam universi terrarum orbis legislatores, suscepisse sollicitudines constat, quasque leges tulerint, has aliis omnibus anteferre, idque non solum propter id, quod dixi, quod maiorem ad hominum utilitatem, immo incomparabilem susceperint atque contulerint curam, sed quod etiam divino numini sua decreta dedicaverint. Quoniam itaque legi discipulorum principalium, quae dominicae resurrectionis diem vacatione operum omnes venerari mandat, legem aliam contradicere conspicitur, quae non omnes simul operari prohibendos, sed nonnullis laborem indulgendum esse censet (ait enim: «ludices quidem et civitatum plebes, et artium officia die dominica quiescant, agricolae vero soli laborent». Et causa missi honoris istius diei nulla ratione nititur; nam fructuum conservatio praetendi posse videtur, revera autem futilis est; non enim agriculturae studium, sed solis virtus, quando frugum largitori visum est, fructuum abundantiam suppeditat), quoniam igitur talis quaedam lex in lucem prodiit, quae domini quidem cultum vilipendit, diversum vero ab iliis, qui contra omnes adversarios a spiritu sancto victoriam obtinuerunt, decretum praescribat, statuimus nos etiam, quae spiritui sancto et ab ipso institutis apostolis placuerunt, ut omnes in die sacro, et quo nostra integritas instaurata est, a labore vacent, et neque agricolae, neque quisquam alius opus illi non accommodatum aggrediantur. Si enim ii, qui olim umbram atque figuram colebant, tantopere sabbati diem venerabantur, ut ab omni prorsus opere abstinerent, quomodo convenit, eos, quos gratia et veritas cultores habet,

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

CONSTITUCION LIV

[DE QUE TODOS CESEN EN SUS TRABAJOS LOS DOMINGOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Es ciertamente óptimo el empeño de los que se dedican á exponer preceptos, que sean útiles para la vida, y, por cuanto dirigen todos sus cuidados á la utilidad de los súbditos, son dignos de que sea celebrado con alabanzas su piadoso amor á la república, y de que se observen santamente sus preceptos. Pero mucho más justo sería, tributar tal reverencia preferentemente á aquellos que consta que, como legisladores de todo el orbe de la tierra, asumieron mayores cuidados por la salud del género humano, y anteponer á todas las demás las leyes que dieron, y esto, no solamente por lo que he dicho, porque para mayor conveniencia de los hombres asumieron y prestaron mayor, aun más, incomparable cuidado, sino también porque dedicaron sus decretos al divino númen. Y así, como se observa que á la ley de los principales discípulos, que manda que todos veneren con la cesación de sus trabajos el día de la resurrección del Señor, le contradice otra ley, que dispone que no á todos igualmente se les ha de prohibir trabajar, sino que á algunos se les ha de dispensar el trabajo, (pues dice: «descansen el día del domingo los jueces y la plebe de las ciudades, y trabajen solos los agricultores.» Y la causa de haberse dispensado el honor de este día no se apoya en ninguna razón; porque parece que se puede alegar la conservación de los frutos, pero en realidad es fútil; pues no el estudio de la agricultura, sino la virtud del sol, proporciona la abundancia de frutos, cuando le ha parecido bien al dispensador de los frutos); así, pues, como salió á luz esta cierta ley, que verdaderamente vilipendia el culto del Señor, y prescribe una disposición diversa de la de los que contra todos los adversarios obtuvieron por el Espíritu Santo la victoria, estatuímos nosotros también lo que plugo al Espíritu Santo y á los apóstoles instituídos por el mismo, para que todos cesen en el trabajo el día sagrado, en el que también fué restaurada nuestra integridad, y ni los agricultores, ni otro alguno,

Digitized by Google

eum diem, qui a domino honore ditatus est, nosque ab exitii dedecore liberavit, non venerari? aut quomodo non prorsus inconsideratum est, quum ex septem diebus unus in domini honorem consecratus sit, nos aliorum ad opera usu contentos non esse, neque illum domino inviolatum servare, sed ipsum etiam vulgarem facere, nostrisque operibus applicandum putare?

acometan obra no acomodada á él. Porque si los que en otro tiempo rendían culto á la sombra y á la figura veneraban tanto el día del sábado, que se abstenían absolutamente de todo trabajo, ¿cómo es conveniente que aquellos á quienes la gracia y la verdad tienen como adoradores no veneren el día que fué honrado por el Señor, y que nos libró de la ignominia de la perdición? O ¿cómo no es de todo punto desconsiderado, que cuando de siete días uno sólo ha sido consagrado en honor del señor, no estemos nosotros contentos con el empleo de los demás para el trabajo, y no conservemos aquél inviolable para el Señor, sino que también lo hagamos vulgar, y juzguemos que debemos aplicarlo á nuestros trabajos?

CONST. LV

[UT IUDAEI SECUNDUM CHRISTIANISMI RITUS VIVANT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Qui olim sceptris potiti sunt, de Hebraeorum gente, quae quidem quondam, quoad divino patrocinio foveretur, inclyta fuit, nunc autem ob contumaciam in Christum et deum nostrum ex calamitatibus celebris est, diversas promulgarunt leges, quae de ipsorum vitae statu tractantes iubent, ut sacras ipsi scripturas legant, et a suis ritibus non arceantur, quin etiam ut liberos supra sanguinis cognationem circumcisionis etiam cognatione suo instituto accommodent. Sed haec quidem, qui olim, ut dixi, ad imperium processerunt. Verum divinae memoriae Imperator, ex cuius semine nos nati sumus, ut qui maiore quam ceteri salvationis ipsorum desiderio tenebatur, hos in sola superiorum legum observatione relinquere, quemadmodum qui ante illum, non contentus fuit, sed partim sacrorum oraculorum explicatione, partim eorundem admonitionibus ad salutarem Christianorum cultum traducens, vivifica baptismi aqua initiavit. Atque facto quidem, quod ipsos in novum secundum Christum hominem transformari deberet iis persuasit, ut veterem deponerent effecit, et quaecunque vetustatem saperent, circumcisionem, sabbatum, et si quid aliud erat, cum illo simul exuit. Sed quum ita quidem facto a iudaica pertinacia ipsos deduxisset, non amplius etiam prioribus legibus, quae iudaico ritu vivere permittebant, silentium et vacationem alterius legis decreto imposuit. Nos igitur quod pater noster praetermisit, id complendum esse recte putantes, omni antiquiori, quae de Hebraeis statuit, legi silentium iniungimus, et ne illi aliter, quam pura et salutaris Christianorum fides vult, vivere audeant, iubemus. Si quis vero a Christianorum quidem ritibus deflexus, ad Iudaeorum vero mores et placita reversus deprehendatur, hic secundum leges de apostatis latas poenam luat.

(1) *La rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

CONSTITUCION LV

[DE QUE LOS JUDÍOS VIVAN CONFORME Á LOS RITOS DEL CRISTIANISMO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Los que antiguamente tuvieron el cetro promulgaron respecto á la nación de los Hebreos, que ciertamente fué ínclita en otro tiempo, mientras fué favorecida por el divino patrocinio, pero que ahora por su contumacia contra Cristo y Dios nuestro es célebre por sus calamidades, diversas leyes que, tratando del estado de la vida de los mismos, mandan que lean ellos las sagradas escrituras, y no se separen de sus propios ritos, y aun también que á sus hijos los acomoden á su instituto, además que con la cognación de la sangre también con la cognación de la circuncisión. Mas esto dispusieron ciertamente los que en otro tiempo, como he dicho, llegaron al imperio. Mas el Emperador, de divina memoria, de cuyo gérmen nacimos nosotros, como que estaba poseído por mayor deseo que otros por la salvación de los mismos, no se contentó, como los anteriores á él, con dejarlos en la sola observancia de las precedentes leyes, sino que convirtiéndolos al saludable culto de los cristianos, ya con la explicación de los sagrados oráculos, ya con amonestaciones á los mismos, los inició en el agua vivificadora del bautismo. Y en efecto, como los persuadió de que debían transformarse ellos mismos en el nuevo hombre conforme á Cristo, hizo que dejaran el antiguo, y, al mismo tiempo que de él, los despojó de todo lo que tenía sabor de antigüedad, de la circuncisión, del sábado, y de alguna otra cosa que había. Mas habiéndolos apartado así, en efecto, de la pertinacia judáica, no les impuso también á las anteriores leyes, que permitían vivir según el rito judáico, silencio y cesación por decreto de otra ley. Así, pues, nosotros, juzgando acertadamente que se debía completar lo que omitió nuestro padre, imponemos silencio á toda antigua ley, que determinó respecto á los Hebreos, y mandamos que ellos no se atrevan á vivir de otra manera que como quiere la pura y saludable fe de los Cristianos. Mas si se descubriera que alguno, habiéndose ciertamente desviado de los ritos de los Cristianos, volvió á las costumbres y á las máximas de los Judíos, sufra la pena con arreglo á las leyes dadas sobre los apóstatas.

Digitized by Google

CONST. LVI

DE ORIS MARITIMIS

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Haec etiam lex, quae maritimorum praediorum ius tollit eorum, quorum ab ostiis mare conspicitur (at vero non hoc solum, subiicit vero etiam eum, qui illic piscandi arte uti volentes prohibeat, iniuriarum actioni), nobis non aequa statuere visa est. Quidquid enim non iniusto titulo in cuiuspiam potestatem devenit, sive parentum hereditas, sive laborum propriorum emolumentum, sive alio quo non illegitimo modo, cur non etiam ab eo, qui in dominio habet, administretur, et illi non longe potius, quam alteri utilitatem praebeat? Non est igitur legis, quae aequitatem spectet, ut alios ad utilitatem rei, in quam nihil iuris habent, introducat, et illos hac privet, qui omnino aut pretium solutum, aut cognationis ius, aut alium aliquem possidendae rei non illegitimum titulum laudant. At vero etiam ab illo, tanquam loci illius domino, annuum quidem tributum exigi, expelli vero inde illum, qui, quum (1) praeter eius voluntatem loci commodis uti velit non possit, sed si hoc faciat, iniuriarum actionibus tentari, quomodo id, praeterquam quod iniquum est, non omnibus modis etiam absurdum est? Quid autem si praedii dominus piscatoriae artis non ignarus sit, num ipse otiosus quidem dormiet, aliis vero orarum emolumenta venari permittere debebit? aut, si quidem otium non amplectetur, in aliorum oris errabundus piscabitur, in suis autem id ipsi non licebit? At quare id ita erit, nullam equidem rationem video. Sancimus itaque, ut quisque oras suas inconcusso iure possideat illorumque (2) dominus sit, atque eos, qui sine ipsius permissu illorum emolumento frui velint, propellere possit. Nam quemadmodum in terrenis locis iuris est, et quicunque (3) domus dominus praeter illius usum vestibulum quoque atque atrium possidet, id ita etiam in maritimis obtinere rationi consentaneum putamus, et sicut in terrenis locis praeter voluntatem domini ex alieno fructus percipere nemini conceditur, sed si quis fructus ex alieno colligit, eos vel benignitatem domini reveritus percipit, vel pro loci usu vectigal solvens, sic etiam in maritimis observari praecipimus.

CONST. LVII

[QUANTUM IN PISCATIBUS REMORAE PISCATORIAE INTER SE DISTARE DEBEANT] (4)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam quum plurimae leges de piscatione statuant, illud, quod ἐποχὴν nominandum putarunt, lege definitum non cernitur, negotio ipso, ut videtur, quo tempore leges illae promulgabantur, nondum cognito, hoc quoque legis constitutionem auferre

(1) quum, *es aquí palabra evidentemente supérflua.—N. del Tr.*

(2) *Parece que tanto aquí, como poco más adelante, se debe leer* illarumque *é* illarum, *refiriéndose á* oras.—*N. del Tr.*

CONSTITUCION LVI

DE LAS ORILLAS DEL MAR

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Nos pareció que tampoco estatuye cosa justa la ley que quita el derecho de aquellos predios marítimos, desde cuyas puertas se ve el mar, (y que no solamente hace esto, sino que además sujeta á la acción de injurias al que prohibe que los que quieran ejerciten allí el arte de pescar.) Pues todo lo que por título no injusto llega á poder de cualquiera, ya sea como herencia de sus padres, ya como emolumento de sus propios trabajos, ya de otro cualquier modo no ilegítimo, ¿por qué no será administrado también por el que lo tiene en su dominio, y no le proporcionará á él mucho más preferentemente que á otro utilidad? No es, pues, de ley, que atienda á la equidad, admitir á otros á que se utilicen de cosa sobre la que no tienen ningún derecho, y privar de ello á los que en todo caso ostentan ó el precio pagado, ó un derecho de cognación, ú otro cualquier título no ilegítimo para poseer la cosa. Pero además, que ciertamente se exija de él, como de dueño de aquel lugar, el tributo anual, pero que no pueda ser expulsado de allí el que sin su consentimiento quiera aprovecharse de las comodidades del lugar, sino que, si aquel hiciera esto, sea molestado con las acciones de injurias, ¿cómo, sobre lo injusto que es, no sería también de todos modos absurdo? ¿Y qué, si el dueño del predio no ignorase el arte de pescar, acaso habrá ciertamente de dormir él ocioso, y les deberá permitir á los otros que persigan los emolumentos de las orillas? O, si ciertamente no se entregara al descanso, ¿pescará errante en las orillas de otros, mas no le será esto lícito en las suyas? Mas no veo, á la verdad, ninguna razón, para que esto sea así. Por lo tanto, mandamos, que cada cual posea con inconcuso derecho sus orillas y sea dueño de ellas, y pueda expulsar á los que sin permiso del mismo quieran disfrutar de los aprovechamientos de aquellas. Porque así como en lugares terrenos es de derecho, que cualquier dueño de una casa posee, además del uso de ella, también el vestíbulo y el atrio, así también juzgamos que es conforme á la razón que esto se observe en los marítimos, y á la manera que tratándose de lugares terrenos á nadie se le concede que coja frutos de lo ajeno sin la voluntad del dueño, sino que, si alguno coge frutos de lo ajeno, los percibe ó habiendo respetado la benignidad del dueño, ó pagando tributo por el uso del lugar, así también mandamos que se observe en los marítimos.

CONSTITUCION LVII

[DE CUÁNTO DEBEN DISTAR ENTRE SÍ EN LAS PESQUERÍAS LAS REDES FIJAS DE PESCAR]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Puesto que, determinando sobre la pesca muchas leyes, no se ve definido en la ley lo que estimaron que se debía llamar ἐποχὴν [retención], no siendo conocida todavía esta misma cosa, según parece, al tiempo en que se promulgaban aquellas leyes, que-

(3) cuicunque, *se lee, sin duda por errata, en el texto.—N. del Tr.*

(4) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Step.*

Digitized by Google

volumus. Quam itaque iuris rationem in hoc piscationis instituto pro legitimo decreto obtinere consuetudini visum est (ut nempe interstitiorum modus ad trecentos sexaginta quinque passus protendatur), hoc nos legis dignitate honorantes, dehinc legem esse sancimus. Nam tametsi etiam citra hoc privilegium, ut remorae piscatoriae ad hanc rationem disponantur, praesentis aevi hominibus bonum videatur, simul tamen, quo id firmius sit, cautiusque in aeternum observetur, lex sit, et remorae illae trecentorum sexaginta quinque passuum intervallo a consuetudine approbato inter sese distent, scilicet ab utraque parte eius intervalli modo desumto, ut centum quidem octoginta duo et semis ab unius partis finibus extendantur, residuum vero spatium ad vicinum usque pertingat. Haec vero de constituendis introducendisque post hanc legem remoris dicimus; quae enim remorae hoc decretum praevenerunt, tametsi praestituto hoc intervallo non distent, ex eius praescripto tamen non novabuntur, sed permanebunt in eo statu, quem ab initio habuerunt.

remos que también una disposición de la ley haga que cese esto. Y así, honrándola nosotros con la dignidad de ley, queremos que desde ahora sea ley aquella disposición de derecho que á la costumbre le pareció bien que rigiera como legítima ordenanza en esta industria de la pesca, (á saber, que la dimensión de los intervalos se extienda hasta trescientos sesenta y cinco pasos). Porque aun cuando también sin esto les pareció bueno á los hombres de la época presente este privilegio, para que las redes fijas de pescar se dispongan de este modo, sea, sin embargo, igualmente ley, á fin de que sea más firme, y con más cuidado se observe á perpetuidad, y disten entre sí aquellas redes fijas el intervalo de trescientos sesenta y cinco pasos aprobado por la costumbre, tomándose, por supuesto, de una y otra parte la dimensión de este intervalo, de suerte que desde los límites de una parte se cuenten ciertamente ciento ochenta y dos y medio, y el restante espacio se extienda hasta el vecino. Mas esto lo decimos respecto á las redes fijas que se hayan de establecer é introducir después de esta ley; porque las redes fijas que sean anteriores á este decreto, aunque no disten este intervalo prefijado, no serán, sin embargo, modificadas por la disposición de él, sino que permanecerán en el estado que desde un principio tuvieron.

CONST. LVIII

[NE EX SANGUINE CIBUS CONFICIATUR] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Et olim legislatori Mosi sanguine vescendum non esse mandavit deus, et ab istiusmodi cibo abstineri debere a praeconibus gratiae est constitutum. Atque ita quanquam cum veteris tum novae gratiae tempore illa res illicita habita sit et nefaria, in tantam audaciam, immo vero vecordiam homines processerunt, ut neutri legi aurem praestarent morigeram, sed impudenter alii lucri, alii gulae causa praeceptum quidem contemnunt, in escam vero, qua vesci vetitum est, sanguinem convertunt. Perlatum enim ad aures nostras est, quod tanquam tunicis illum sumentes velut consuetum aliquem cibum ventri praebeant. Quod tolerari non debere imperatoria nostra maiestas rata, neque tam impio soli gulae inhiantium hominum invento tum praecepta divina, tum reipublicae nostrae honestatem dedecore affici sustinens, iubet, ne quis id scelus neque ad suum usum, neque ut emtores detestando cibo contaminentur, ullo modo exercere audeat. Ac sciat, quicunque divinum mandatum contemnere, sanguinemque in cibum convertere (sive venditor sit, sive emtor), deprehensus fuerit, se bonorum publicationi subiiciendum, et ubi acerbum in modum flagris caesus, ac cuto tenus foede tonsus erit, perpetuo patriae exsilio mulctandum esse. In hoc vero iudicio etiam civitatis cuiusque magistratus citra criminationem dimittendos non esse censemus, sed ipsi (2) etiam (neque enim, si illi conveniente alacritate magistratum gessissent, contra legem peccaretur), quod negligenter et socorditer subditis praefuerint, decem librarum auri mulctam sustineant.

CONSTITUCION LVIII

[DE QUE DE SANGRE NO SE HAGA COMIDA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ya en otro tiempo le recomendó Dios al legislador Moises que no se debía comer sangre, y por los predicadores de la gracia se estableció que se debía uno abstener de semejante comida. Y aunque de tal modo fué considerado esto ilícito y nefando, así en el tiempo de la antigua, como en el de la nueva gracia, los hombres llegaron á tanta audacia, ó por mejor decir, perversidad, que no prestaron benévolos oídos ni á una ni á otra ley, sino que unos por lucro y otros por gula menosprecian ciertamente con descaro el precepto, y convierten la sangre en comida, que se vedó que se comiera. Porque ha llegado á nuestros oídos, que, poniéndola así como en envases membranosos, se procuran para su estómago una como acostumbrada comida. Y habiendo considerado nuestra majestad imperial que no se debía tolerar esto, y no soportando que con tan impío invento de hombres que solamente ansían la gula se cause desdoro tanto á los preceptos divinos como á la honra de nuestra república, manda que de ningún modo se atreva nadie á cometer este delito ni para su propio uso, ni para que los compradores se contaminen con esta detestable comida. Y tenga entendido cualquiera, que se descubriere que menosprecia el divino mandato, y convierte la sangre en comida, (ya sea vendedor, ya comprador), que habrá de ser él sometido á la confiscación de sus bienes, y que luego que haya sido azotado severamente, y tonsurado vergonzosamente al rape, habrá de ser castigado con perpétuo destierro de su patria. Y mandamos que en este juicio no se hayan de dejar sin acriminación tampoco los magistrados de una ciudad cualquiera, sino que, (por cuanto si ellos hubiesen desempeñado la magistratura con la conveniente actividad, no se habría pecado contra la ley), sufran también los mismos la multa de diez libras de oro, porque negligente y desidiosamente estuvieron al frente del gobierno de los súbditos.

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*
(2) Ipsos, *decía el texto, sin duda por errata —N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. LIX

[ABROGATIO LEGIS, QUAE HOMINEM LIBERUM SE VENDERE PERMITTIT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Etiam illa lex, quae hominem libere quidem natum, ignavia vero animi libertatis dignitatem vilipendentem, et servitutem suam vendentem, quo exsecrabile pro servitute persolvendi pretii lucrum participet, non castigat, neque scelus illud corrigit, earum una est, quae rectum reipublicae nostrae statum decedent, nec approbatione dignae sunt, neque auctoritatem accipere debent. Illi itaque de eo, qui res suas ita gubernat, latae legi, quae dementiam firmam esse permittit, neque praeter eversionem indignae illius mercaturae hos, qui per insipientiam talia faciunt, competentibus poenis subiicit, neque legis propositum scimus servare, neque quae conveniente legibus honore et reverentia potiatur dignam putamus. Si enim quod pater filiis, id leges civibus esse oportet, ut in hoc unum, quod illis conducat ac salutare sit, spectent, quomodo hanc legem, quae tantum incommodum atque damnum incumbere iis, qui per dementiam id in se coniecerunt, sinit, legibus adnumerari aequum est? Hanc itaque exterminantes et ex numero legum eiicientes sancimus, si quis ita demens sit, ut libertatem servitute commutans se ipsum vendat, gestum non stare, sed everti, ita ut et ipse libertatis suae proditor, et is, qui cum ipso conspiravit, verberibus corporaliter castigentur, et vesaniae mancipio libertas in pristino suo statu servetur.

CONSTITUCION LIX

[DEROGACIÓN DE LA LEY QUE AL HOMBRE LIBRE LE PERMITE QUE SE VENDA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

También aquella ley, que no castiga al hombre ciertamente nacido libre, pero que por bajeza de ánimo vilipendia la dignidad de la libertad, y vende su propia esclavitud para participar del execrable lucro del precio que se haya de pagar por la esclavitud, y que tampoco corrige este crimen, es una de las que no convienen al recto estado de nuestra república, ni son dignas de aprobación, ni deben obtener autoridad. Y así, á aquella ley promulgada respecto al que así gobierna sus propias cosas, la cual permite que sea firme la demencia, y además de no invalidar aquel indigno tráfico no sujeta á las correspondientes penas á los que por necedad hacen tales cosas, no le sabemos conservar el propósito de una ley, ni la consideramos digna de disfrutar del honor y de la reverencia que convienen á las leyes. Si, pues, es menester que las leyes sean para los ciudadanos lo que el padre para los hijos, de suerte que miren sólo á lo que les favorezca y sea saludable, ¿cómo sería justo que fuese contada entre las leyes esta ley, que deja que tanto perjuicio y daño recaiga en los que sobre sí lo echaron por demencia? Y así, extirpándola y excluyéndola del número de las leyes, mandamos que, si alguno fuera tan demente que conmutando la libertad por la esclavitud se vendiera él mismo, no subsista el hecho, sino sea invalidado, de manera que tanto mismo traidor de su propia libertad, como el que con él se concertó, sean castigados corporalmente con azotes, y se le conserve en su primitivo estado la libertad al esclavo de vesania.

CONST. LX

[QUA POENA CASTRATORES AFFICI DEBEANT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Res impudenter quidem admissa, quasi nulli apud deum poenae obnoxia, maxime autem poena digna, ad propagandum genus a deo naturae inditae potestatis exsectio, veteribus quidem legislatoribus curae fuit, ut id malum ultrice lege excideretur, quo respublica ab istiusmodi invento munda esset, haud scio vero, quanquam si cui alii, huic certe praescripto obtemperari, atque a naturae mutilatione abstineri aequum sit, quamobrem non ita faciant homines, sed tanquam utile aliquid, istiusmodi adversus generandi vim insidias reputantes, membra, quae homini nascendi causam suppeditant, mutilent, et creaturam aliam, quam qualis conditoris sapientiae placuit, in mundum introducere intendant. Hoc igitur nos negligere minime rectum putamus, sed lege in id poenam constituentes, quorum adeo divinam creaturam deformare religio non est audaciam auxiliante deo reprimere conemur. Ac superiorum quidem legislatorum decretum eos, qui id auderent, ad eandem mutilationem, quam aliis intulerint, adegit, et quod ipsi in aliis videre desideraverint, id etiam in se videre, effecit, idque me iudice non ita iniuste, quanquam non valde decore, constituit. Non enim

CONSTITUCION LX

[DE LA PENA CON QUE DEBEN SER CASTIGADOS LOS CASTRADORES]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

De una cosa que desvergonzadamente se hacia, como si ante Dios no estuviera sujeta á ninguna pena, pero que es en sumo grado digna de pena, de la amputacion del poder puesto en la naturaleza por Dios para propagar la especie, se cuidaron ciertamente los antiguos legisladores para que por una ley vengadora se cortase este mal, á fin de que la república quedase purgada de tal invento; pero, aunque, si á otro alguno, era ciertamente justo atemperarse á este precepto, y abstenerse de mutilar la naturaleza, no sé por qué razón no obran de este modo los hombres, sino que, reputando como alguna cosa útil estas insidias contra la energía de engendrar, mutilan los miembros que le dan al hombre causa para nacer, é intentan introducir en el mundo otra criatura distinta de como le plugo á la sabiduría del Creador. Así, pues, nosotros no consideramos de ninguna manera recto que desatendamos esto, sino que, estableciendo contra ello pena en la ley, intentamos reprimir con el auxilio de Dios la audacia de los que no tienen religión para deformar de este modo la divina criatura. Y, á la verdad, un decreto de los legisladores anteriores sujetó á los que á esto se atrevieran á la misma

(1) *La rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

(2) *Esta rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

quia ille creaturam dei quasi refingere ausus est, propterea etiam vindicem id imitari et pariter refingere aequum est, veruntamen, quantum ad insaniam attinet, non valde, quemadmodum dixi, ineptum est. Ad hoc autem alio etiam modo impium hoc factum audentes puniebat. Bona enim publicabat, et perpetuo ipsos exsilio adiudicabat, et qui iniuriam sustinuisset, si servus esset, libertate honorabat. Atque superiorum quidem legislatio haec erat, nos vero de re illa sententiam pronuntiantes, naturae quidem insidiatores simili mutilatione mutilari prohibemus, reliquis autem isti crimini constitutis, licet hic etiam ad clementiam poena spectet, subiacere tamen ipsos non displicet. Sancimus igitur, primum quidem eum, qui malae huius artis artificem ad castrandum advocarit, si quidem in numero imperatoriorum hominum sit, catalogo eximi, deinde vero etiam decem auri librarum fisco inferendarum mulctam sustinere, et in decennium relegari, malae vero istius artis artificem et ipsum primum quidem flagris cuteque tenus tonsione deformari, deinde vero etiam bonis privari, et eodem temporis spatio patria exsulare. Qui autem iniuriam sustinuit, si quidem servilis conditionis sit, reliquo vitae suae tempore a servili statu liber erit, si vero inter liberos homines versetur, tanquam ipse sibi, quod passus est, iniuriae auctor, suo consensui quod sustinuit acceptum feret. Attamen si homini laeso exsectio, ut saepe fit, remedium attulerit, nihil neque nobis, neque legi id adversari videtur. Id enim naturam non mutilare, sed illi succurrere est.

mutilación que á otros hubieren hecho, é hizo que lo que los mismos desearon ver en otros lo vieran también en sí; y esto lo determinó, á mi juicio, no muy injustamente, aunque no muy decorosamente. Pues no porque aquel se hubiera atrevido como a reformar la criatura de Dios, es justo que también el vengador imite esto y la reforme de igual modo; mas, por lo que atañe á la insania, no es, según he dicho, muy inoportuno. Pero además castigaba también de otro modo á los que se atrevían á este impío hecho. En efecto, confiscábales los bienes y los sujetaba á perpétuo destierro, y honraba con la libertad al que hubiese sufrido la injuria, si fuese esclavo. Y esta ciertamente era la legislación de los antepasados; mas nosotros, pronunciando sentencia sobre este asunto, prohibimos que sean mutilados con igual mutilación los que atacan á la naturaleza, pero no nos desagrada, aunque también en este caso la pena tiende á la clemencia, que queden ellos sujetos á las demás penas establecidas para este crimen. Mandamos, pues, que el que para castrar hubiere llamado á quien ejerza esta mala arte, si verdaderamente estuviera en el número de los hombres del Emperador, sea en primer lugar excluído de la lista, y en segundo lugar pague también la multa de diez libras de oro, que habrán de ser aplicadas al fisco, y sea relegado por diez años; pero el mismo que ejerza esta mala arte sea primeramente castigado con azotes y con la tonsura al rape, y luego privado también de los bienes, y desterrado de su patria por el mismo espacio de tiempo. Mas el que sufrió la injuria, si verdaderamente fuera de condición servil, quedará libre del estado servil el restante tiempo de su vida, pero si se contara entre los hombres libres, pondrá en cuenta á su propio consentimiento lo que sufrió, como si él mismo, porque la consintió, fuere autor de su injuria. Pero si, como muchas veces sucede, la amputación le procurare remedio á un hombre lesionado, no parece que esto se oponga ni á nosotros, ni á la ley. Porque esto no es mutilar la naturaleza, sino socorrerla.

CONST. LXI

[TRIBUTORUM EXACTORES, SI PLUS, QUAM DEBEANT, EXEGERINT, QUA POENA AFFICIENDI SINT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Si rectam aequitatis semitam mortales ingredi vellent, magna hinc communi vitae beatitudo et salus accederet. Non enim nec austeritatem prae se ferre legislatoribus opus esset, neque ultrices leges in periculorum difficultates aliquos coniicerent. Nunc vero quanquam commoda et salutaris aequitatis via sit, plerique tamen illam ingredi nolunt, sed tanquam laboriosa atque aspera sit, miseriasque viatoribus afferat, declinant. Sunt enim, sunt, quibus pessima quaeque placent, quique ab aequitatis itinere deflectentes, ad iniquitatis viam densis spinis stratam, et qua viatores in perditionis praecipitia aguntur, avido animo accedunt. Quorum etiam temerarium impetum veteres castigandum esse putantes, lege, tanquam freno, animum cohibere instituerunt. Sed quod illi studium posuerint in profligandа iniquitate et promovenda aequitate quis non probet? Et nostra maiestas probat. Quod vero in nonnullis non pro delicti merito poe-

CONSTITUCION LXI

[DE LA PENA Á QUE HAN DE SER SOMETIDOS LOS RECAUDADORES DE LOS TRIBUTOS, SI HUBIEREN EXIGIDO MÁS DE LO QUE DEBEN]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Si los mortales quisieran entrar en la recta senda de la equidad, alcanzaría por ello la vida común grande beatitud y bienestar. Porque ni los legisladores tendrían necesidad de hacer ostentación de austeridad, ni vengadoras leyes sumirían á algunos en las dificultades de las responsabilidades. Pero en la actualidad, aunque sea cómodo y saludable el camino de la equidad, no quieren, sin embargo, entrar en él los más, sino que, como si fuera penoso y áspero, y produjera calamidades á los viandantes, lo esquivan. Porque hay, hay algunos á quienes les agrada lo pésimo, y quienes, desviándose del camino de la equidad, entran con avidez de ánimo en la vía de la iniquidad, recubierta de densas espinas, y por la que los viandantes se dirigen á precipicios de perdición. Y juzgando también los antiguos que se debía castigar el temerario ímpetu de aquellos, determinaron cohibir su ánimo con la ley, como con un freno. Mas ¿quién no aprobará el em-

(1) *Esta rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

nam agnoscere voluerunt, istiusmodi decretum amplecti recusamus. Quando enim pro commissi ratione reis iudicium obvenit, aequum revera decretum est, et quae illis irrogatur poena iusta, at quando delictum gravius, quam oporteat, punitur, non id iustitiae, sed potius iniustitiae esse censendum est. Quapropter sane positam superioribus legem, quae illis, qui in colligendis publicis tributis occupati erant (διοικηταὶς eos vulgus appellare consuevit), si supra legitimum modum tributa extendere audeant, gravissimam poenam infligit (morte enim id delictum persequitur), quoniam non merito tantae poenae illos subiici nos existimamus, admittendam quidem eam non censemus, sancimus vero, ut, si quis in id crimen incidisse deprehendatur, si semel quidem rem ausus sit, eius, quod amplius exegerit, duplum dependat, sin vero id facere pergat, in quadruplum, quod amplius captum est, ad laesum redeat, et ille ignominiose a concredito sibi officio decedat, atque sit posthac delicti huius haec poena, neque qui fraudem in pecuniaria re commiserunt, de vita periclitentur.

peño que ellos pusieron en destruir la iniquidad y en fomentar la equidad? Y nuestra majestad lo aprueba. Mas cuando en algunos casos quisieron establecer una pena no ajustada á los méritos del delito, rehusamos aceptar este decreto. Pues cuando sobre los reos recae sentencia en relación con lo cometido, es realmente equitativo el decreto, y justa la pena que se les irroga; mas cuando el delito es castigado más gravemente de lo que es razonable, se ha de considerar que esto no es justicia, sino más bien injusticia. Por lo que, ciertamente no consideramos que la ley establecida por los antepasados, que á los que estaban empleados en recaudar los tributos públicos, (á los que el vulgo acostumbró á llamar διοικηταὶς [administradores]), si se atrevieran á extender fuera de la medida legítima los tributos, les inflige una gravísima pena, (porque persigue con la muerte este delito), haya de ser admitida, porque estimamos nosotros que no los sujeta con razón á tanta pena; sino que mandamos, que, si se descubriera que alguno incurrió en este crimen, pague el duplo de lo que hubiere exigido de más, si ciertamente se hubiera atrevido una sola vez á ello, pero que, si hubiera continuado en hacer esto, le devuelva al lesionado en el cuádruplo lo que fué cobrado de más, y cese ignominiosamente en el cargo á él confiado; y sea en lo sucesivo esta la pena de tal delito, y no corran peligro de su vida los que en materia pecuniaria cometieron fraude.

CONST. LXII

[DE POENA EIUS, QUI REM ALIQUAM PUBLICAM VENDIDERIT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Iustum quidem est, publicarum iniuriarum reos castigare, et huiusmodi poenis subiicere, quae eos, qui ad id facile erumpant, optime ad temperantiam redigentes, iniurias succisurae sunt, verum idcirco non amplius, quam par est, punire, neque ius fines suos excedere, nec specie vindictae iniustitiae inhaerere convenit. Etenim pro delicti quidem modo delinquentem puniri, haec iusta ultio, at si gravior delicto poena infligatur, iuris propositum servari non existimo. Eapropter nostra maiestas, quoniam in iis, quae a superioribus constituta sunt, quibus eos, qui publicae rei aliquid divendere ausi sunt, poenis subiiciunt, non iustam sententiam proferri didicit, eius criminis persecutionem non amplius hanc vim habere decernit. Quomodo enim iustum est, ut ei, quia aliquid, quod detrimentum fisco afferat, vendidit, incurabile damnum, vitae privatio, obveniat? Nequaquam itaque delictum illud morte puniri dignum est, neque nos in hoc facto deprehensos ita iudicari sinemus, sed qui publicam rem divendere deprehensus fuerit, ubi quadruplum reddiderit, satis poenarum sustinuisse putetur.

(1) *El texto griego de la rúbrica fue compuesto por Steph.*

CONSTITUCION LXII

[DE LA PENA DEL QUE HUBIERE VENDIDO ALGUNA COSA PÚBLICA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Es ciertamente justo castigar á los reos de injurias públicas, y sujetarlos á tales penas, que, reduciendo óptimamente á la templanza á los que fácilmente se lancen á esto, han de poner coto á las injurias; mas por lo mismo conviene no castigar más de lo que es justo, y que el derecho no se exceda de sus propios límites, y que con apariencia de vindicta no se aplique á la injusticia. Porque estimo que es justa venganza que los delincuentes sean castigados ciertamente con arreglo al delito, pero que, si se infligiera pena más grave que el delito, no se guarda el propósito del derecho. Por esto nuestra majestad, como conoció que en las disposiciones que se dieron por los antepasados, con las que sujetan á penas á los que se atrevieron á vender al pormenor alguna cosa pública, no se profería sentencia justa, decretó que no tuviera ya esta fuerza la persecución de este crimen. Porque ¿cómo es justo, que porque vendió alguna cosa, que le cause perjuicio al fisco, le sobrevenga á alguien daño irreparable, la privación de la vida? No es, pues, de ninguna manera digno que aquel delito sea castigado con la muerte, ni nosotros dejaremos que así sean juzgados los que hayan sido descubiertos en este hecho, sino que se considerará que el que se hubiere hallado que vende al pormenor una cosa pública, luego que haya restituido el cuádruplo, sufrió suficiente pena.

Digitized by Google

CONST. LXIII

[DE POENA ILLORUM, QUI RES VETITAS AD HOSTES TRANSVEHUNT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Etiam illud crimen, quod ex eodem fonte manat, eidemque poenae a superioribus subiectum est, insanabili nos castigationi (quippe quae mortis poenam contineat) eximentes, mitiore, quemadmodum et praedicta, dignamur poena. Etenim ab antiquioribus quidem statutum est, ne ad hostes transportentur, quibus illi instrui firmioresque reddi possint, et sanctionis contemtores capitalis poena manebat. Nos vero isti quoque crimini mitiorem poenam, licet acerbam requirat, assignantes, talia constituimus, ut, si quidem navis dominus sit, qui res vetitas ad hostes transvexerit, consiliumque suum cum nautis communicaverit, solus poenam subeat, et praeter universum navis onus, nisi ipsum inopia valde premat, reliquorum etiam bonorum trientem fisco dependat. Si vero ad solos nautas (ut multa illis malitiam celantibus contingunt) id facinus spectet, ille quidem poena superior sit, hi vero poenam non effugient, sed primum quidem flagris caedantur, cuteque tenus tondeantur, deinde vero, si locupletes sint, eorum, quae exportarunt, quadruplo mulctentur, si vero inopes et pauperes sint, supra verbera et ignominiosam tonsionem etiam libertatem amittant, propterea quod servitute digni facti sunt. Nam qui, quantum in se est, non modo quam plurimos in servitutem ducunt, sed etiam vitae acerbitatem afferunt, tametsi ad servilis vitae conditionem adigantur, mediocris tamen haec atque mitis poena est. Sed haec quidem, quando non communi consensu patratum est facinus. Si vero communi consilio et malitia id factum fuerit, utpote simul flagitii auctores, ita etiam poenam sustinebunt, qualem in prohibitione alterutri parti praestituimus.

CONSTITUCION LXIII

[DE LA PENA DE LOS QUE TRANSPORTAN Á LOS ENEMIGOS COSAS VEDADAS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Eximiendo nosotros de castigo irreparable (que, á la verdad, contenía la pena de muerte) también este crimen, que dimana de la misma fuente, y que por los antepasados fué sujetado á la misma pena, lo consideramos merecedor de pena más moderada, así como los antes dichos. Porque se dispuso ciertamente por los antiguos, que no se transportaran á los enemigos cosas con las que pudieran proveerse y hacerse más fuertes, y esperaba á los infractores de la disposición la pena capital. Mas nosotros, señalando también para este crimen pena más moderada, aunque la requiera dura, disponemos esto, que, si verdaderamente fuese el dueño de la nave quien hubiere transportado á los enemigos las cosas vedadas, y hubiere comunicado su designio á los marineros, sufra él solo la pena, y además de toda la carga de la nave entregue al fisco también la tercera parte de sus bienes, á no ser que lo agobiara mucho la pobreza. Mas si este delito perteneciera á solos los marineros, (como muchas cosas ocurren ocultando ellos su maldad), quede él ciertamente exento de pena, pero ellos no escaparán á la pena, sino que primeramente serán azotados, y tonsurados al rape, y después, si fueran ricos, serán multados en el cuádruplo de lo que exportaron; mas si fuesen necesitados y pobres, sobre sufrir los azotes y la ignominiosa tonsura, pierdan también la libertad, porque se hicieron dignos de la esclavitud. Pues para los que, en cuanto de ellos depende, no solamente llevan á muchos á la esclavitud, sino que también causan amargura á la vida, aunque sean reducidos á la condición de la vida servil, es esta, sin embargo, moderada y leve pena. Mas esto ciertamente, cuando el crimen no se perpetró por común consentimiento. Pero si se hubiere ejecutado por común designio y malicia, como quiera que del mismo modo son autores del delito, sufrirán también la pena que en la prohibición prefijamos para la otra parte.

CONST. LXIV

[DE POENA EORUM, QUI NAUFRAGIUM SUPPRESSERINT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Illud vero valde miror, quomodo qui naufragio eiectas res occultat, tantum delinquere videatur, ut id peccatum mortem ipsi inferre debeat. Nam quod quidem non mediocre flagitium audet, qui illos rebus suis defraudat, quibus aliquis misericordia motus vel de suo sumtus suppeditet, et quem in corde dolorem circumferunt leniat (verisimile enim est graves cruciatus bonorum amissione sustinere), id luce clarius est; quod vero hos, quos vecors cupiditas huc impulit, vita privari oporteat, hoc profecto intelligere nequeo. Nam quid tantum ablatum est, ut cum anima conferri possit, quae privari debere ille condemnatur? Igitur pessimus quidem est et sacrilegus, qui se istiusmodi lucro mancipat, ac sane ille (id quod ab aliquibus fit) mortuos spoliat, veruntamen id facinus talem non meretur poenam; pro re enim materiali et fluxa materiae expertem atque immortalem, animam

CONSTITUCION LXIV

[DE LA PENA DE LOS QUÈ OCULTAREN LAS COSAS DE UN NAUFRAGIO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Mucho me maravillo de cómo se considera que el que oculta las cosas arrojadas en un naufragio delinque tanto, que este pecado deba producirle la muerte. Porque que ciertamente se atreve á no mediana maldad el que defrauda en sus cosas á aquellos á quienes alguno, movido de misericordia, les sufragaría aun con lo suyo los gastos, y les mitigaría el dolor que llevan en el corazón, (porque es verosímil que por la pérdida de los bienes sufran graves dolores), es más claro que la luz; pero que deba privarse de la vida á aquellos á quienes impelió á esto la perversa codicia, no puedo ciertamente entenderlo. Porque ¿qué cosa de tanto valor se quitó, que pueda ser comparada con el alma, de que aquel es condenado que debe ser privado? Así, pues, es ciertamente pésimo y sacrílego el que se apodera de semejante lucro, quien verdaderamente despoja á muertos, (cosa que se hace por algunos), pero esta

(1) *Esta rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

(2) *También la rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

nempe, capere, haud est aequum. Nam si saepe neque in rebus materialibus mulcta illatum damnum longe superat, ne velut circuitum aliquem iniquitas excessu conficiat, quomodo tam inaequalis poena illos, qui naufragorum res occultant, percellat, ut excessus, quem ultio ad facinus refert, exprimi verbis nequeat? Iubemus igitur, hoc etiam non amplius ita vindicari, sed pro specie retenta eum, qui occuluit, quadruplum dependere, et tali poena id delictum sanciri.

fechoría no merece tal pena; porque no es justo que por cosa material é inconstante se quite otra inmaterial é inmortal, á saber, el alma. Pues si con frecuencia, tratándose de cosas materiales, la multa no supera mucho al daño inferido, para que la desproporción no haga con su exceso así como cierto circuito, ¿cómo pena tan desproporcionada aniquilará á los que ocultan cosas de náufragos, de suerte que no se pueda expresar con palabras el exceso que el castigo aplica á la fechoría? Por lo tanto, mandamos que esto no sea ya castigado así, sino que por la cosa retenida pague el cuádruplo el que la ocultó, y sea con tal pena castigado este delito.

CONST. LXV

DE INCANTATORUM POENA

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Qui quidem propter ebriorum malignitatem reprobandum esse vinum, eiusque oblectamentum aversandum dicit, ille propter perversum usum, rem per se non perversam lacerare videtur. Ego vero promulgatam a veteribus legislatoribus legem considerans, quae modo quidem incantamentum malum rata id punit, modo vero illud admittit, quippe non ex utentium proposito malum demonstratum, sed sua natura malitiam producens, ut sterquilinia malos odores, illis legislatoribus reprehensioni esse non dixerim, sed ne quis legem vituperet, quae vituperationem in se habet, eam ex legum fundo extirpandam puto. Nam vult quidem puniri incantationes, eo quod modestia animi sublata, cogitationes excitant (1) ad libidines et furores amatorios, approbat vere rursum illas, tanquam segetes et fructus curent, aliaque bona, ut putatur, suppeditent, et quod tanquam insidiosum punivit, item rursum tanquam beneficum honorat. Nos vero istiusmodi magicas artes perniciosas esse persuasum habemus, boni vero cuiusdam causam non credimus; si vero etiam tale quid producere videatur, quemadmodum approbanti ipsas legi videtur, non id utile esse, sed escam atque ad malorum extremum paratam, a summo bono defectum, compertum habemus, atque cognovimus, illos, qui se eis dedunt, ut prae creatore et domino infaustis daemoniis adhaereant, efficere, et qui illas assectantur, hos per externarum rerum laetam quandam speciem vulnera in animam excipere. Quale quiddam inter pugnandum meticulosis frequenter accidit, qui dum ictus in manus excipere nolunt, illis caput vel ventrem exponunt. Sane si quis omnino incantamentis usus deprehensus fuerit, sive curationem corporis valetudinis, sive depulsionem damni a frugibus praetendat, is apostatarum poenam subiens, supremum supplicium sustineat.

CONSTITUCION LXV

DE LA PENA DE LOS ENCANTADORES

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ciertamente que el que dice que á causa de la malignidad de los borrachos se debe reprobar el vino y desdeñar su deleite, parece que desacredita por su mal uso una cosa, no mala por sí. Mas yo, considerando la ley promulgada por los antiguos legisladores, que unas veces juzgando malo el encantamiento lo castiga, pero que otras lo admite, en tanto que no se demostró que fuera malo por el propósito de los que lo empleaban, sino que por su naturaleza producía la maldad, como los estercoleros los malos olores, no diré que aquellos legisladores sean dignos de reprensión, mas para que nadie vitupere una ley, que en sí contiene vituperación, opino que debe ser extirpada del terreno de las leyes. Porque quiere ciertamente que se castiguen los encantamientos, porque, habiendo quitado la modestia del ánimo, excitan el pensamiento á las liviandades y á los furores amatorios, pero á su vez los aprueba, como si curasen las mieses y los frutos y proporcionasen otros bienes, según se cree, y lo que castigó como insidioso, lo honra también á su vez como benéfico. Mas nosotros tenemos la persuación de que tales artes mágicas son perniciosas, y no creemos que sean causa de bien alguno; y aun si pareciera que producen alguna tal cosa, como le parece á ley que las aprueba, tenemos por averiguado que aquella no es útil, sino cebo y cosa preparada para el mayor de los males, la carencia del sumo bien, y sabemos que hacen que los que á ellas se dedican se adhieran en vez que al Creador y al Señor á funestos demonios, y que los que las siguen reciban, por medio de cierta grata apariencia de cosas externas, heridas en el alma. Algo así como lo que frecuentemente les acontece al luchar á los meticulosos, quienes, no queriendo recibir heridas en las manos, exponen á ellas la cabeza ó el vientre. Si, pues, se hubiere descubierto que alguien se valía de algún modo de encantamientos, ya si pretendiera la curación de una enfermedad del cuerpo, ya si alejar de los frutos un daño, éste, incurriendo en la pena de los apóstatas, sufra el último suplicio.

CONST. LXVI

DE PLAGIO

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quemadmodum iustitiae libram non plus aequo ad misericordiam inclinare, ita neque nimia austeritate delinquentibus graviorem, quam peccatum

CONSTITUCION LXVI

DEL PLAGIO

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Así como es decoroso que la balanza de la justicia no se incline más de lo justo á la misericordia, así también lo es que con demasiada austeridad no

(1) excitat, *decía el texto, sin duda por errata.* - *N. del Tr.*

Digitized by Google

requirat, poenam imponi honestum est. Illud enim, scilicet intempestiva commiseratio, in illis, quibus decorum excedere religio non est, contemtum et ad audenda mala acriorem impetum gignit, graviore vero, nec pro merito delictum poena ferire, non est id iustitiae ultio, sed sub specie iustitiae rem iniustam aggredi. Nam non pro delicti modo delinquentem punire, iniuria afficere, nequaquam vero iustitiam exercere est. At quorsum hoc dictum est? Quod lex, nescio quomodo hoc statuens cognoscens eum, qui alienum servum abduxerit, adeo morte puniri, poenam delicto non accommodans, quum poenam vitae privationis inferri dignum non sit, et, quanquam rei amissio quaedam acciderit, quae repensari possit, propterea plagiarium irreparabili damno subiicit. Propterea igitur ab iis, qui digna morte non commiserunt, tam acerbam poenam exigi, quoniam iniquum esse animadvertimus, quam legem consuetudo contemsit (ut quae vita plagiarium non privet, sed alio modo puniat), eandem nos etiam legalibus constitutionibus eiicientes, quod illi placuit, lege confirmamus, et iubemus, eum, si quis alienum servum abduxisse deprehensus sit, si servi restitutione eiusdemque aestimatione puniri, et praeterea eius, quod ex industria eius provenit, et quantum dominus non amisso servo percipere potuerit, plena solutione, ultra vero delinquentibus poenam non aggravari. Ita enim sufficienter et laeso utilitas, et furi poena servatur, quippe quum ille servum recipiat, et utilitas, quam servo non subrepto habuisset, non imminuatur, hic vero in duplum servum subreptum reddere debeat, nihilque ex servitute subrepti lucretur.

CONST. LXVII

DE IIS, QUI AD HOSTES TRANSEUNT SUAQUE SPONTE REVERTUNTUR

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Et nimia austeritas et severitas, et immoderata lenitas et clementia, aequaliter utraque id, quod utile est, laedunt. Etenim et qui severitate immodica utitur, et qui lenitatem gravitate miscere nequit, uterque, sive alicui uni, sive familiae, sive civitati praesit, quibus praefectus est, cum illorum detrimento res sibi commissas administret. Oportet enim eum, qui recte praefuturus est, quemadmodum temperata et salubria loca aequabiliter mixtas habent aëris conditiones, ita et ipsum affectionum commixtione ad rerum administrandarum utilitatem attemperata, se moderatum praebere, et neque morositate gravem atque intolerabilem esse, neque indecora lenitate despicabilem et ad gubernandum ineptum. Quod igitur de aëre dicimus, hoc omnino etiam in legibus servari convenit. Nam oportet leges, quae revera reipublicae principes sunt, quod dixi temperamentum servare, neque ad severitatem et lenitatem supra modum respicere, si ii, qui ipsarum rectionem agnoscunt, incolumes futuri erunt. Haec a nobis dicuntur severitatem respicientibus, quae in lege adversus transfugas ad hostes lata apparet. Vult enim transfugam, si quando ad poenitentiam respiciat, et redeundo ad suos commissum delicto mederi velit, bestiis devorandum obiici aut in furcam tolli. Quod quidem

se les imponga á los delincuentes pena más grave que la que requiera su pecado. Porque aquello, esto es, la intempestiva conmiseración, engendra, en los que no tienen escrúpulo en salirse de lo decoroso, menosprecio y mayor ímpetu para atreverse á lo malo; pero castigar un delito con pena mayor, y no según su mérito, no es castigo de justicia, sino hacer una cosa injusta con apariencia de justicia. Pues no castigar al delincuente con arreglo á su delito, es inferir injuria, pero de ningún modo ejercer la justicia. Pero ¿á qué ha sido dicho esto? Porque no sé cómo, conociendo esto la ley, estatuye que el que se hubiere llevado un esclavo ajeno sea por ello castigado con la muerte, no acomodando la pena al delito, cuando no es digno que se imponga la pena de privación de la vida, y, aunque haya acontecido cierta pérdida de cosa que puede compensarse, sujeta por ella al plagiario á un daño irreparable. Así, pues, como hemos visto que es injusto que á los que no cometieron cosa merecedora de la muerte se les exija pena tan dura, excluyendo también nosotros de las constituciones legales la misma ley que la costumbre menospreció, (para que no prive de la vida al plagiario, sino que lo castigue de otro modo), confirmamos por ley lo que á aquella le pareció bien, y mandamos, que, cuando se haya descubierto que alguien se llevó un esclavo ajeno, sea él castigado con la restitución del esclavo y con la estimación del mismo, y además con el completo pago de lo que provino de industria de él, y de cuanto hubiere podido percibir el dueño, si no hubiese perdido el esclavo, pero que no se les agrave más la pena á los delincuentes. Porque así se conserva de modo suficiente la utilidad para el lesionado, y la pena para el hurtador, pues aquel recupera el esclavo, y no se disminuye la utilidad que habría tenido no habiéndosele hurtado el esclavo, y el otro debe devolver en el duplo el esclavo hurtado, y no lucra nada con la esclavitud del hurtado.

CONSTITUCION LXVII

DE LOS QUE SE PASAN Á LOS ENEMIGOS Y VUELVEN POR SU PROPIA VOLUNTAD

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Tanto la demasiada austeridad y severidad, como la inmoderada lenidad y clemencia, perjudican ambas por igual lo que es útil. Porque así el que emplea inmoderada severidad, como el que no puede mezclar la lenidad con la gravedad, ambos, ya estén encargados de uno solo, ya de una familia, ya de una ciudad, administran las cosas que les están encomendadas con detrimento de aquellos á cuyo frente están. Porque, así como los lugares templados y salubres tienen mezclados por igual las condiciones del aire, así también es menester que se muestre moderado por una mezcla de afecciones, acomodada á la utilidad de las cosas que se hayan de administrar, el que con rectitud ha de estar al frente de ellas, y que no sea pesado é intolerable por su inconsideración, ni despreciable é inepto para gobernar por su indecorosa lenidad. Así, pues, lo que decimos del aire, esto conviene en todo caso que se observe también en las leyes. Porque es menester que las leyes, que en realidad son los jefes de la república, conserven el temperamento que he dicho, y que no tiendan á la severidad ni á la lenidad sin medida, si han de quedar incólumes los que aceptan el régimen de las mismas. Se dice por nosotros esto, reparando en la severidad que aparece en la ley dada contra los que se pasaron á los ene-

Digitized by Google

mihi reipublicae magnopere detrimento esse, magnam vero etiam ab rationibus ad salutem iter monstrantibus discrepantiam gignere videtur. Necessitatem enim transfugis ad hostes inducit, ne unquam recordentur suorum, neque revertendi in patriam concipiant desiderium. Nemo enim, quicunque talem ipsum exspectare poenam scit, pro vita inter hostes agenda, tam acerbe in patria mori eligat. Quapropter hanc quidem severitatem, ne dicam iniquitatem (nonne enim est iniquum, eum, qui deliquit, deinde sua sponte ad medendum delicto resipiscit, tam acerbe puniri?), ex iustissimis legibus profligamus, iubemus vero, ut, si quis transfuga in patriam recurrat, si quidem semel hoc fecerit, veniam consequatur, si vero iterum, in triennalem servitutem divendatur, si vero tertium fecerit, deinde reversus in perpetuam et aeternam servitutem addicatur; tam incerti enim consilii hominem et inconstantem libertate frui indignum est. Si tamen transfuga non sua voluntate redierit, sed ab aliis comprehensus in patriam retractus sit, morte illum tanquam hostem puniri, neque iniustum, neque crudele fuerit, praesertim si gentis suae sanguine manus contaminaverit.

migos. Porque quiere que el tránsfuga, si alguna vez se inclinara al arrepentimiento, y quisiera, volviendo á los suyos, poner remedio á lo cometido por delito, sea echado á las fieras para que sea devorado, ó que sea suspendido en la horca. Lo que ciertamente me parece que sirve en gran manera de detrimento á la república, pero que origina también grande discrepancia por las razones que muestran el camino para el remedio. Porque les impone á los tránsfugas al enemigo la necesidad de no recordarse nunca de los suyos, y de no concebir el deseo de volver á la patria. Pues nadie, que sabe que á él le espera tal pena, elegirá, en vez de pasar la vida entre los enemigos, morir tan acerbamente en su patria. Por lo cual, repelemos de las muy justas leyes ciertamente esta severidad, por no decir iniquidad, (porque ¿acaso no es inícuo que sea tan acerbamente castigado el que delinquió, y después volvió en sí por su propia voluntad para remediar su delito?); pero mandamos, que si algún tránsfuga volviera á la patria, consiga el perdón, si esto lo hubiere hecho una vez, pero si dos, sea vendido en esclavitud por tres años, y si lo hubiere hecho tres veces, habiendo vuelto después, sea condenado á perpétua y eterna esclavitud; porque hombre de designio tan incierto, y tan inconstante es indigno de disfrutar de la libertad. Pero si el tránsfuga no hubiere vuelto por su voluntad, sino que aprisionado por otros hubiera sido traído á la patria, no será injusto ni cruel que como enemigo sea castigado con la muerte, principalmente si hubiere contaminado sus manos con sangre de su gente.

CONST. LXVIII

UT MONACHI ET CLERICI TUTORES ESSE POSSINT, SED AB ADMINISTRATIONE AC PUPILLORUM RECTIONE ARCEANTUR

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Veteribus quidem legislatoribus (quum fortasse uniformis tunc temporis tutela esset, iique soli, qui pupillorum tuitionem susciperent, tutorum nomine censerentur) edicere placuit, communionem ad rem non habere neque monachos, nec quoscunque sacer ordo divinctos habet. Et recte placuit. Intellexerunt enim divino ministerio consecratos ab externarum rerum occupationibus et molestiis liberos esse oportere. Quantum autem alendorum puerorum cura et cetera administratio vim habeat ad homines distrahendos et a cultu deo debito avertendos, nemo ignorat. Quum itaque permagna difficultas isti rei insit, ac praecipue propter temporis diuturnitatem (tota enim plerumque vita tutores laboriosis istis curis irretiti tenentur) recte, ut dixi, istud decretum promulgarunt. Verum quoniam posteriores non illis solum, qui tutelam administrarent, tutorum appellationem servarunt, sed hos etiam, quibus testatores, bona illorum existimatione moti, testamentarias de rebus suis praescriptiones committunt, ac post mortem earum exsecutionem concredunt, tutores vocare coeperunt, quoniam igitur his quoque tutoribus appellatis, dubitatio exstitit, an etiam monachi, qui sacrum ordinem subierunt, huius curae participes fieri possint, quum dictum decretum id non admittere videatur, nos discrimine adhibito sancimus, ut ab illa quidem tutela prohibeantur, ad quam vetera tempora respexerunt, quum promulgarent decretum, quod dictis personis ad illam aditum praecluderet, natam autem postmodum tutelae speciem

CONSTITUCIÓN LXVIII

DE QUE LOS MONJES Y LOS CLÉRIGOS PUEDAN SER TUTORES, PERO ESTÉN APARTADOS DE LA ADMINISTRACIÓN Y DE LA DIRECCIÓN DE LOS PUPILOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Ciertamente que á los antiguos legisladores les plugo disponer, (cuando acaso á la sazón era uniforme la tutela, y eran considerados con el nombre de tutores solos los que tomasen á su cargo el amparo de los pupilos), que no tuvieran participación en esta cosa ni los monjes, ni aquellos á quienes tiene sujetos el orden sagrado. Y les plugo con razón. Porque entendieron que era menester que los consagrados al divino ministerio estuvieran libres de las ocupaciones y molestias de las cosas externas. Mas nadie ignora cuánta fuerza tengan para distraer á los hombres y para apartarlos del culto debido á Dios el cuidado de alimentar á los jóvenes y la demás administración. Así, pues, habiendo en esta cosa muy grande dificultad, y principalmente á causa de la larga duración del tiempo, (porque de ordinario toda la vida están retenidos los tutores por estos laboriosos cuidados), con razón, como he dicho, promulgaron este decreto. Mas como los que vinieron después reservaron la denominación de tutores no solamente para los que administraban la tutela, sino que comenzaron á llamar tutores también á aquellos á quienes los testadores, movidos por la buena reputación de los mismos, les encomiendan las disposiciones testamentarias sobre sus bienes, y les confían la ejecución de las mismas después de su muerte, y por ello, llamados tutores también éstos, hubo la duda de si también los monjes, que alcanzaron el orden sagrado, podrían ser hechos partícipes de este cuidado, por cuanto parece que dicho decreto no lo admite, nosotros, re-

Digitized by Google

subire et monachis et clericis liceat. Huius namque muneris non ita graves curae sunt, ut aliquem sibi totum adstringant, et a divino ministerio abstrahant, et alioque quanto hi illis, qui profanis necessitatibus inhaerent, et in terrenis sordibus volutantur, cautius diviniusque vivunt, spes est, fore ut etiam meliorem cautioremque defunctorum disposita exsecutionem ferant.

solviendo la divergencia, mandamos, que sean excluídos ciertamente de aquella tutela á que se refirieron los tiempos antiguos cuando promulgaron el decreto, que les cerraba á dichas personas la entrada en ella, pero que á los monjes y á los clérigos les sea lícito alcanzar la especie de tutela nacida después. Porque los cuidados de este cargo no serán tan graves que á él sujeten por completo á alguien, y lo separen de su divino ministerio; y por otra parte, cuanto más cauta y divinamente viven ellos que los que están sujetos á las necesidades profanas y están envueltos en las impurezas terrenas, hay más esperanza de que también alcanzarán mejor y más segura ejecución las disposiciones de los difuntos.

CONST. LXIX

DE TESTAMENTI FACTIONE CAECORUM, ILLITERATORUM ET MULIERUM

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam de eo, quomodo caecos testari oporteat, dubitatur, eaque dubitatio ex locis legalibus et quod ea de re leges inter se diversa statuunt, et ex ea, quae nunc obtinet, consuetudine exsistit, neque hanc partem ut expenderem atque purgarem inconvenientem putavi. Etenim alia lex prohibet, ne caecus secreto modo testamentum condat, et non aliter id vim habere statuit, nisi si testium praesentia quae constituta sunt a caeci ore processisse eiusque auribus insonuisse asserat (nec enim in solo scriba illorum fidem niti vult), alia lex latam quandam ad secretum testandi modum et mulierculis et illitteratis hominibus viam aperit, dum nullam aliam observationem praescribit, nisi ut testator, si quidem litterarum non ignarus sit, sua subscriptione testamentum corroboret, si vero ille hanc addere securitatem nequeat, pro se alium ad subscribendum assumat. Atque sic quidem ex legibus illae inter se res dissident. Quomodo enim, si mulierculae et litterarum imperiti homines hoc modo sine scientia multorum testamenta condunt, ita ut fides in solo tabulario fluctuet, non ex eadem causa caecus etiam liberam testamenti factionem habeat? Iam vero et consuetudinis non solum legis ratio cum lege pugnat. Etenim placet huic, ut etiam mulierum, et imperitorum litterarum virorum, et caecorum testamenta secreta vi sua non priventur. Quod quum ita sit, nos quoque testamenta secreta, sive caecorum, sive aliarum quarundam personarum sint, auctoritatem obtinere sancimus, illud insuper statuentes, ut ante, quam testes iurent, subscriptiones eorum, qui testamenta conscripserunt, in medium proponantur, quod revera illa scripserint, quae ipsa testatoris lingua dictante audiverint; et si posthaec falsa scriptura probetur, poenam delicti irrogari, locupletioribus quidem ipsis bonorum ademtionem; pauperioribus vero vehementiorum verberum et exsilii poena iniungetur. Sed his etiam placitis annectimus, ut, si quando ad sui confirmationem (quod frequenter incidit) iuramentis testamento opus sit, ipsi etiam, qui testamentum conscripserunt, una cum iuraturis testibus rei fidem et veritatem corroborent.

CONSTITUCION LXIX

DE LA TESTAMENTIFACCIÓN DE LOS CIEGOS, DE LOS QUE NO SABEN DE LETRAS, Y DE LAS MUJERES

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Puesto que se duda cómo es conveniente que testen los ciegos, y esta duda existe por virtud de pasajes legales, y porque sobre esta materia estatuyen las leyes cosas diversas entre sí, y á causa de la costumbre que ahora tiene observancia, tampoco he creído inconveniente examinar y corregir este particular. Porque una ley prohibe que el ciego haga de manera secreta testamento, y dispuso que éste no tuviera fuerza de otra suerte, sino si los testigos presentes afirmaran que lo que se dispuso emanó de labios del ciego y resonó en los oídos de ellos, (porque no quiere que la fe de los testamentos se apoye solamente en el escribano), y otra ley les abre á las mujeres y á los hombres que no saben de letras cierta amplia vía para testar de manera secreta, en cuanto no prescribe ninguna otra observancia, sino que el testador, si verdaderamente no fuese ignorante en letras, corrobore con su firma el testamento, pero que si él no pudiera añadir esta seguridad, llame á otro para que lo subscriba por él. Y de este modo ciertamente están discordes entre sí aquellas cosas por virtud de las leyes. Porque ¿cómo, si las mujeres y los hombres que no saben de letras hacen de este modo testamentos sin conocimiento de muchos, de tal suerte que la fe fluctúe solamente sobre el escribano, no tendrá por la misma causa el ciego también la libre testamentifacción? Mas pugnan ciertamente con la ley no solamente la razón de otra ley sino también la de la costumbre. Porque place á esta que tampoco sean privados de su fuerza los testamentos secretos de las mujeres, y de los hombres que no saben de letras, y de los ciegos. Y siendo esto así, mandamos que tengan autoridad también los testamentos secretos, ya sean de ciegos, ya de otras cualesquiera personas, disponiendo además esto, que antes que juren los testigos, se expongan las firmas de los que escribieron los testamentos, quienes declaren que en realidad escribieron lo que habían oído al dictarlo de propia voz el testador; y que si después de esto se probara que era falsa la escritura, se imponga como pena del delito, á los que ciertamente sean ricos, la privación de sus bienes, pero á los pobres se les aplique la pena de fuertes azotes y de destierro. Mas á estas disposiciones añadimos también, que si algunas veces el testamento necesitara para su confirmación juramentos, (lo que acontece con frecuencia), corroboren la fidelidad y la verdad de la cosa, juntamente con los testigos que han de jurar, también los mismos que escribieron el testamento.

Digitized by Google

CONST. LXX

DE AGGRESSIONIBUS

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quos communio in unam aliquam eandemque conditionem coniungit, inter hos communes etiam animos esse ubique videas. Ita enim in negotiationibus quoque socii lucrum damnumque aequaliter inter se partiuntur, et itinerum comites, quum fortuitu in rem aliquam incidunt, tametsi saepe uno illam momento pariter non conspiciant, tamen propter itineris communionem commune habent inventae rei possessionem, atque commilitones, licet non omnes pari impetu in hostem manus extenderint, tamen virtutis palmam ex aequo auferunt. Recte igitur etiam veteri legislatori placuit, ut eandem poenam sustineant flagitiosae voluntatis socii et qui communi consilio facinus perpetrant, in quod lege poena constituta est, sive raptus feminae sit, sive patris, sive alterius cuiusdam caedes, quanquam non omnes eandem facto operam praestiterint. Igitur nos quoque ea, quae de his, qui simul et communiter vitae hominis insidiati sunt, olim sancita sunt, approbantes statuimus, ut omnes, quotcunque fuerint, eodem supplicio afficiantur, tametsi parem operam rei perpetrandae non omnes adhibuerint. Non enim quod quis ipse manus inferendae neci non admoverit, propterea a poena immunis esse poterit. Quid enim si etiam non suam, sed alterius dextram ad caedem intenderit? Nam constat, manum homicidam a communi malitia instigatam rem aggressam esse; nam nisi aliorum manus huic in subsidium praesto fuissent, non certe ita promte homicidium perpetrasset. Propterea, quemadmodum dictum est, eidem poenae omnes subiici decernimus, etsi forte uno alicuius ictu mors illata fuerit, aliorum vero manus suppetias non tulerint.

CONSTITUCION LXX

DE LAS AGRESIONES

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

En todas partes verás que entre aquellos á quienes une en alguna misma condición una comunión, son también comunes las intenciones. De este modo, pues, en las negociaciones se reparten también los sócios entre sí por igual el lucro y el quebranto, y los compañeros de viaje, cuando fortuitamente vienen á dar sobre alguna cosa, aunque muchas veces no la vean juntamente en un solo momento, tienen, sin embargo, en común por razón de la comunidad de viaje la posesión de la cosa hallada, y los compañeros de armas, aunque no todos hayan extendido con igual ímpetu las manos hacia el enemigo, recogen, sin embargo, por igual la palma del valor. Así, pues, con razón le pareció también al antiguo legislador que sufrieran la misma pena los sócios de una voluntad criminosa y los que por común designio perpetran una fechoría respecto á la que se estableció pena en la ley, ya sea el rapto de una mujer, ya la muerte del padre ó de otro cualquiera, aunque no todos hayan prestado para el hecho la misma cooperación. Por lo tanto, aprobando nosotros también lo que respecto á los que juntamente y en común pusieron acechanzas á la vida de un hombre se sancionó en otro tiempo, mandamos que todos, cuantos quiera que fueren, sean castigados con el mismo suplicio, aunque no todos hayan prestado la misma cooperación para perpetrar la cosa. Pues no porque alguno no haya movido él mismo las manos para inferir la muerte, podrá estar inmune de pena. Pues ¿qué se dirá si para la muerte tampoco hubiere él tendido la suya, sino la diestra de otro? Porque es sabido que la mano homicida acometió el hecho instigada por la maldad común; pues si ella no hubiese tenido prontas en su auxilio las manos de los otros, ciertamente que no habría perpetrado tan pronto el homicidio. Por esto mandamos, según se ha dicho, que estén todos sujetos á la misma pena, aunque acaso la muerte haya sido inferida por el solo golpe de uno, y las manos de los otros no hubieren prestado ayuda.

CONST. LXXI

DE IIS, QUI IN LOCIS ARATORIIS EV VINEIS AEDIFICATURI SUNT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Praestantissimum et aequissimum patris nostri et sempiternae memoriae principis placitum de iis, qui nova quaedam aedificia in locis, quos hactenus aratrum secavit, et in quibus vineae constiterunt, separatim aedificare velint, quanto spatio a vicini finibus novum aedificium distare debeat, legis honore dignandum iudicamus, quoniam a patre in legum collectionem transscriptum non est. Statuimus itaque secundum illius voluntatem, ut, qui in locis aratoriis novas aedes construere volunt, si quidem loci amplitudo ferat, a vicini finibus tanto spatio novum aedificium separent, quantum duplex sagittae ictus efficit, si vero tantum spatium loci angustia non praebeat, uno etiam arcus iactu hoc constituatur. Intra dictum autem spatium novam eiusmodi domum exstruendi nemini facultas sit,

CONSTITUCION LXXI

DE LOS QUE HAYAN DE EDIFICAR EN TERRENOS DE LABRANZA Y EN VIÑAS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Juzgamos que aquella muy excelente y justa disposición de nuestro padre y príncipe, de sempiterna recordación, relativa á los que quisieran construir por separado algunos nuevos edificios en lugares que hasta entonces hendió el arado, y en los que hubiere viñas, sobre cuánto espacio deba distar de las lindes del vecino el nuevo edificio, ha de ser dignificada con el honor de ley, puesto que no fué transcrita por nuestro padre en la colección de las leyes. Así, pues, estatuímos con arreglo á su voluntad, que los que quieren construir nuevas casas en terrenos de labranza, si verdaderamente lo comportara la amplitud del lugar, separen de las lindes del vecino el nuevo edificio tanto espacio cuanto determina el doble disparo de una flecha, pero que, si la estrechez del lugar no diera tanto

Digitized by Google

Cuius ratio evidentior est, quam ut exprimi opus sit. Propius enim accedit damnum ad vicini fruges, quo domus propior est.

CONST. LXXII

UT PACTA ETIAM NON CONSTITUTA POENA VALEANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Legali decreto, quod per nudum pactum non actionem, sed solam exceptionem gigni iubet, nonnullos illudere videmus. Dum enim omne pactum, quod poenam non continet, pro nudo habent, etiamsi scripto comprehensum sit, etiamsi paciscentes sua manu sacrosanctae crucis nota scriptum signarint, etiamsi divinae trinitatis appellationes adiectae sint, si tamen mulctae damnum constitutum non sit, pactum ut invalidum reiiciunt, male sentientes et pessime iudicium suum comprobantes, ut qui rebus divinis communes res et mortales longe praeferendas censeant. Quam enim tantam, recto quidem hominum iudicio, adiectio poenae pactis auctoritatem, quantam sacrosanctum signum et beatae divinitatis nominatio in illis conspecta praebeat? Sancimus igitur, omne pactum, in quo ex divinis hisce adiumentis satis fidei insit, quamvis de poena nihil scriptum sit, firmum solidumque robur habeat.

CONST. LXXIII

[UT NEMO CUM MULIERIBUS IN ECCLESIARUM COENACULIS HABITET] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae res etiam ante, quam iure prohibita esset, detestabiliter quidem committebatur, post prohibitionem vero multo detestabilius audetur (quod nempe in ecclesiarum coenaculis, quae vulgus κατηχούμενα vocare solet, quidam cum mulieribus habitant), eam neglectim habere aequum non est, igitur neque a nobis negligetur. Erat igitur haec quidem res ad sextam usque synodum, haud scio qua ratione, impunita, in ipsa autem sancta synodo, ubi penitius excussa esset, sacerdotibus quidem ita habitantibus remotionem a sacro ordine, profanis vero excommunicationem induxit. Verum ut plene ab eo ausu ecclesias vindicaret, sacerdotale decretum non valuit. Nam quum ad id tempus, quo gloriosissimus inter Imperatores pater noster sceptra moderatus est, in republica mansisset, Imperatoris manu et decreto egebat, quo ea insolentia sacris aedibus expelleretur. Hoc igitur quum etiam nos dehinc obtinere velimus, statuimus, ut nemo neque sacerdos, neque profanus cum muliere cohabitans, in dictis coenaculis habitet; si quis vero sacram aedem ita foedare deprehendatur, is illinc ignominiose principali manu expellatur, qui vero habitationem praebuerit (sive sacerdos, sive quis alius sit, qui templi curam habeat), is quoque pro-

(1) *La rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

espacio, se determine esto también por un solo disparo de arco. Y no tenga nadie facultad para construir una nueva casa de esta clase dentro de dicho espacio. La razón de esto es tan evidente, que no hay necesidad de explicarla. Porque más próximo está el peligro para los frutos del vecino, cuanto más próxima está la casa.

CONSTITUCION LXXII

DE QUE SEAN VÁLIDOS LOS PACTOS AUN NO HABIÉNDOSE CONSTITUÍDO PENA

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Vemos que algunos se burlan del decreto de ley que dispone que por nudo pacto no se produce acción, sino solamente excepción. Porque teniendo por nudo todo pacto, que no contiene pena, aunque haya sido comprendido en un escrito, aunque los que pactan hayan sellado de su mano el escrito con el signo de la sacrosanta cruz, y aunque se hayan agregado las invocaciones de la divina trinidad, si, no obstante, no se hubiera establecido el daño de una multa, rechazan como no válido el pacto, sintiendo mal y comprobando pésimamente su juicio, como los que estiman que las cosas comunes y perecederas han de ser de mucho preferidas á las cosas divinas. Porque ¿cómo en el recto juicio de los hombres dará á los pactos la agregación de una pena tanta autoridad cuanta el sacrosanto signo y la invocación de la santa divinidad, que se ve en ellos? Mandamos, pues, que todo pacto, respecto del que haya bastante fe por virtud de estas divinas adiciones, tenga firme y sólida fuerza, aunque no se haya escrito nada relativo á pena.

CONSTITUCION LXXIII

[DE QUE NADIE HABITE CON MUJERES EN LOS CENÁCULOS DE LAS IGLESIAS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No es justo dejar negligentemente cosa que aun antes de haber sido prohibida por la ley se ejecutaba, á la verdad, detestablemente, pero que después de la prohibición se intenta mucho más detestablemente, (á saber, que en los cenáculos de las iglesias, que el vulgo suele llamar lugares de los catecúmenos, algunos habitan con mujeres), y por lo tanto, tampoco será desatendida por nosotros. Había ciertamente quedado sin castigo esta cosa hasta el sínodo sexto, no sé por qué razón, mas en este mismo santo sínodo, en que fué más completamente discutida, impuso ciertamente á los sacerdotes, que así habitaban, la remoción del sagrado orden, y á los profanos la excomunión. Mas el decreto sacerdotal no logró librar por completo de tal atrevimiento á las iglesias. Porque habiendo subsistido en la república hasta el tiempo en que rigió con el cetro nuestro padre, el más glorioso de los Emperadores, requería la fuerza del Emperador y un decreto, para que esta insolencia fuese expulsada de las sagradas casas. Así, pues, como también nosotros queramos que desde ahora tenga aquel observancia, estatuímos que nadie, ni sacerdote, ni profano que cohabite con mujer, habite en dichos cenáculos; pero que, si se descubriera que alguno man-

Digitized by Google

pter legis contemtum sacrorumque profanationem curae amissionem timeat.

cilla de esta manera una sagrada casa, sea él expulsado de ella ignominiosamente por la fuerza del príncipe, y el que hubiere facilitado la habitación, (ya sea sacerdote, ya otro cualquiera, que tenga á su cuidado el templo), tema también por su parte la pérdida de su cuidado por razón de su menosprecio de la ley y de la profanación de las cosas sagradas.

CONST. LXXIV

[NE ANTE LEGITIMUM MATRIMONII TEMPUS FUTURIS CONIUGIBUS BENEDICATUR] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam in iis, quae a sacra magnaque sexta synodo de nuptiis in nonagesimo octavo canone praecipiuntur, quoddam civilis iuris placitis contrarium exsistere videtur (etenim illa quidem omnino prohibet, ne sponsa, superstite adhuc sponso, in matrimonium alteri coniungatur, eamque rem pro adulterio habet, civilis autem lex nequaquam talem dissolutionem magnum aliquod esse crimen iudicat, sed si maturius, quam pro connubiali tempore solennis benedictio celebretur, in solis arrhis et quidquid poenae nomine promissum fuerit dependendis poenam circumcludit), quoniam itaque ipsum contrarietatis vulnus hinc acrior ratio conspicit (nam post benedictionem dirimi, haec vera sponsaliorum dissolutio esset), sancimus, non prius benedictiones celebrari, quam legitimum matrimonii advenerit tempus, quod in maribus decimum quintum, in feminis decimum tertium exspectat annum. Sic enim et benedictio suo ordine fiet, et desponsatorum divortium perfecti matrimonii exsistens a civili lege iudicium ecclesiae non contrarium habebit.

CONSTITUCION LXXIV

[DE QUE NO SE BENDIGA Á LOS FUTUROS CÓNYUGES ANTES DEL LEGÍTIMO TIEMPO DEL MATRIMONIO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Por cuanto en lo que se preceptúa sobre las nupcias por el sacro y magno sínodo sexto en el cánon nonagésimo octavo parece que hay alguna cosa contraria á las disposiciones del derecho civil, (pues aquel ciertamente prohibe en absoluto que la esposa, sobreviviendo todavía el esposo, se una á otro en matrimonio, y tiene esto por adulterio, pero la ley civil no juzga de ningún modo que tal disolución sea algún gran crimen, sino que, si se verifica antes que al tiempo del matrimonio se celebre la solemne bendición, limita la pena al solo pago de las arras y de lo que á título de pena se hubiere prometido), y como una razón más escrupulosa ve aquí el mismo punto vulnerable de la contradicción, (porque sería una verdadera disolución de los esponsales que estos se deshicieran después de la bendición), mandamos que no se celebren las bendiciones antes que haya llegado el legítimo tiempo del matrimonio, que para los varones espera al décimo quinto año, y para las hembras al décimo tercero. Porque así se hará en su propio orden la bendición, y siendo el divorcio de los desposados el de un matrimonio perfecto, tendrá por parte de la ley civil un juicio no contrario al de la iglesia.

CONST. LXXV

[UT QUI VIGINTI ANNORUM EST, HYPODIACONUS CREARI POSSIT] (2)

Idem Imperator STEPHANO, *sanctissimo Constantinopolitano Archiepiscopo et Patriarchae universali.*

Si in causis civilibus sacrorum decretorum sanctio procedens saepe plus auctoritatis, quam leges civiles de iisdem rebus tractantes habent, quanto magis sacra decreta in suis rebus civilibus legibus praevalebunt? At quid est quod dico? Sexta synodus vicenarium subdiaconum ordinari posse sancit; huic civilis lex contradicens, viginti annis quinque admetiri iubet. Iam igitur nos quoque, ut sacram legem sacer ordo sequatur, convenire rati, iubemus, ut talis ordinatio contingat dignis anno aetatis vicesimo.

CONSTITUCION LXXV

[DE QUE PUEDA SER HECHO SUBDIÁCONO EL QUE ES DE VEINTE AÑOS]

El mismo Emperador á ESTÉBAN, *santísimo Arzobispo de Constantinopla y Patriarca universal.*

Si la sanción que en los negocios civiles procede de sagrados decretos tiene con frecuencia más autoridad que las leyes civiles, que tratan de las mismas cosas, ¿cuánto más no prevalecerán sobre las leyes civiles los sagrados decretos en sus propias materias? Mas ¿qué es lo que digo? El sexto sínodo dispone que pueda ser ordenado subdiácono el que tiene veinte años; contradiciéndole la ley civil manda que se añadan cinco á los veinte años. Así, pues, habiendo ya considerado también nosotros que es conveniente que el orden sagrado se atenga á la ley sagrada, mandamos que tal ordenación recaiga en los de veinte años de edad, que sean dignos de ella.

CONST. LXXVI

[DE POENA FALSUM TESTIMONIUM DICENTIUM SACERDOTUM] (3)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae praeconibus dei (sacrosanctos apostolos

CONSTITUCION LXXVI

[DE LA PENA DE LOS SACERDOTES QUE DICEN FALSO TESTIMONIO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Las sacras sanciones que se atribuyen á los pre-

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*
(2) *La rúbrica fué también escrita en griego por Steph.*
(3) *También la rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

dico) sacrae sanctiones adscribuntur, sacerdotes falso iurasse deprehensos sacra dignitate denudant; civilis reipublicae moderatrices leges, ubi hoc rerum caput tractant, falsum testimonium bifariam dividunt, et quod quidem dictum in causa criminali deprehenderint, remotione sacerdotum falso testantium puniunt, quod vero in re pecuniaria, ad tempus relegando, non autem penitus removendo delinquentes puniunt. Nos igitur iubemus, ut, qui iurati falsum testimonium, sive causa criminalis sit, sive pecuniaria, tulerint, ut profani a sacerdotio abstrahantur, at si falsum testimonium iureiurando firmatum non fuerit, qui falsum veritatis sanctitati mendacium substituere conati sunt, in triennium relegentur (relegandi scilicet in monasterium erunt, ubi illos ad arctiorem vitae normam vivere oportebit), et delicti conveniente poenitentia facta in pristinum suum restituantur statum.

conizadores de Dios, (me refiero á los sacrosantos apóstoles), despojan de la sagrada dignidad á los sacerdotes que se descubre que juraron en falso; las leyes moderadoras de la república civil, cuando tratan de esta materia, dividen en dos el falso testimonio, y el que ciertamente hallan prestado en causa criminal lo castigan con la remoción de los sacerdotes que juraron en falso, mas el que en negocio pecuniario, lo castigan relegando temporalmente á los delincuentes, mas no removiéndolos en absoluto. Así, pues, nosotros mandamos, que los que habiendo jurado hubieren prestado falso testimonio, ¡ya sea criminal la causa, ya pecuniaria, sean, como profanos, separados del sacerdocio, pero que si el falso testimonio no hubiere sido confirmado con juramento, sean relegados por tres años los que intentaron substituir una mentira á la santidad de la verdad, (pero habrán de ser relegados á un monasterio, donde será menester que vivan con arreglo á más estrecha norma de vida), y, hecha la conveniente penitencia por el delito, sean restituídos á su primitivo estado.

CONST. LXXVII

[DE FALSARIORUM POENA] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Cum in aliis quidem multis, praecipue vero in legum tractatibus non sine reprehensione obscuritas est. Nam oportet, puto, si alicubi, ambigua dictione vacare orationem et clare informari. Non enim arcana sanctiones legis sunt, ut a multitudinis intellectu removeantur, sed si fieri posset neminem illas latere oportebat, neque virum, neque puerum, neque mulierem, quippe quod ad hominum facta rectius instituenda et vitae utilitatem maxime conducit. Propterea quum ad difficilem illum legalium capitum locum substitissemus, ubi ipsis verbis, quasi legislator in eo, quod diceret, occultare voluisset, ita comprehensum est, «falsarius in maximo delicto» decollatur, quum de hoc «maximo delicto», quale legislator ipse innuerit, non constet, et ille sensum indefinitum relinquat, evidenter et definite illam orationem explanare ipsis nobis visum fuit. Sancimus igitur, ut is, qui talia quaedam falso conscripserit, ex quibus iis, adversus quem falsa scriptura concinnata est, morti subiici possit, poenae, quam in alium machinari cogitarit, traditus decolletur.

CONSTITUCION LXXVII

[DE LA PENA DE LOS FALSARIOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No está la obscuridad exenta de reprensión ciertamente en otros muchos tratados, pero principalmente en los de las leyes. Porque es conveniente, á lo que creo, que, si en alguno, carezca en este de dicción ambigua y sea claramente formada la oración. Pues no son arcanos las disposiciones de la ley, para que sean alejados de la inteligencia de la multitud, sino que, si pudiera hacerse, convendría que ellas no estuvieran ocultas para nadie, ni hombre, ni niño, ni mujer, como cosa que conduce muy principalmente á que se dispongan mejor los hechos de los hombres, y á la utilidad de la vida. Por lo cual, habiéndonos detenido en aquel difícil pasaje de los capítulos de las leyes, en el que, como si el legislador hubiese querido ocultar con las mismas palabras lo que decía, se consignó, «el falsario en delito máximo sea decapitado», como no conste, respecto á éste «máximo delito», cuál haya indicado el mismo legislador, y éste deje indefinido el sentido, nos ha parecido bien explanar con claridad y precisión aquella oración. Así, pues, mandamos, que el que con falsedad hubiere escrito algunas cosas, tales que por ellas pudiera ser condenado á muerte aquel contra quien fué preparado el escrito falso, sea decapitado, condenado á la pena que hubiere pensado tramar contra otro.

CONST. LXXVIII

[NE AMPLIUS SENATUSCONSULTA FIANT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quemadmodum et in aliis legibus, quae ad communem rerum usum nihil conferrent, fecimus, ut supervacaneum e legum corpore subduceremus, ita hic quoque facientes, eam legem, quae senatui ferendarum legum potestatem facit, a legum republica secerni sancimus. Nam quum rebus ipsis eius inutilitas cognita sit, ex quo earum administrationem imperatoria maiestas sibi vindicavit,

CONSTITUCION LXXVIII

[DE QUE EN LO SUCESIVO NO SE HAGAN SENADOCONSULTOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Así como tratándose de las otras leyes, que no aportan nada al uso común de las cosas, hemos sacado del cuerpo de las leyes lo supérfluo, obrando así también en este caso, mandamos que sea excluída de la república de las leyes la ley que le atribuye al senado facultad de dar leyes. Porque como por las mismas cosas es conocida la inutilidad de ella, desde que la majestad imperial reivindicó para

(1) *La rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

(2) *También la rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

si cum utilibus coniungeretur, et ineptum, et supervacuum esset.

CONST. LXXIX

[DE POENA SACERDOTIS, DIACONI AUT SUBDIACONI, SI POST ASSUMTUM ORDINEM MULIERI IN MATRIMONIUM IUNGATUR] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae semel deo dedicata sunt, ea auferri non debere, sancitum est, idque non solum in donariis consecratis, verum multo etiam magis in hominibus, qui per sacrum ordinem divinae maiestati dicati sunt, tametsi, ut multi sunt hominum lapsus, ex ordine, in quem ut excellerent lecti erant, dominans peccatum ipsos exemerit. Non approbantes igitur veteris legislatoris propositum, qui sacerdotem, vel diaconum, vel subdiaconum post ordinationem cum muliere matrimonio iunctum omnino a clericali habitu discedere, atque ad profanam vitam reverti vult, illud decretum abrogamus, sancimus vero, solam restitutionem ordinis, quo ante nuptias censebantur, sufficere iis poenam, a clericali vero habitu alioque ecclesiae ministerio, quod habere per leges non prohibentur, nequaquam eos alienationem pati.

CONST. LXXX

[UT PURPURAE SEGMENTA ET PARTICULAE IN PUBLICIS MERCIMONIIS SINT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Nescio, qua ratione superioris aevi Imperatores, stola purpurea vestiri volentes, talia constituere inducti fuerint, ne qua omnino purpurae particula venundaretur, neque cuiquam talem colorem vendere aut emere permitterent. Etenim ut integrae quidem texturae venditionem prohibuissent, aliquam fortasse speciem non absurdam habuisset, ut vero segmenta atque particulas, quae utilitatem quandam atque usum neque vendenti neque emenți convenientem praebent, prohiberent, qualis honesta et subditorum invidentia aliena causa legislatoris voluntati steterit? Quae enim inde imperatoriae maiestatis summae voluntati vel contraditio vel communio exsistat? Nos itaque isti decreto non acquiescentes statuimus, purpurea frusta atque segmenta, quae magnificentiae speciem aliumve non prohibitum usum subditis praebeant, tam divendi quam emi posse. Decet enim imperatoriam maiestatem, praeterea quod aliis etiam modis subditos beneficiis afficit, eorum magnificentiae non invidere.

CONST. LXXXI

[NE EX AURO ET PRETIOSIS LAPILLIS QUIDQUAM CONFICI IN UNIVERSUM PROHIBITUM SIT] (3)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Hanc vero etiam legem, ex auro et gemmis opus

(1) *El texto griego de esta rúbrica fué compuesto por Steph.*

sí la administración de las mismas, sería necio y supérfluo que estuviese unida con las útiles.

CONSTITUCION LXXIX

[DE LA PENA DEL SACERDOTE, DEL DIÁCONO, Ó DEL SUBDIÁCONO, SI DESPUÉS DE RECIBIDO EL ORDEN SE UNIERA Á MUJER EN MATRIMONIO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Está sancionado, que las cosas que una vez fueron consagradas á Dios no deben ser quitadas, y esto no solamente tratándose de templos consagrados, sino con mucha más razón también tratándose de hombres, que mediante sagrado orden se dedicaron á la divina majestad, aunque, como son muchos los tropiezos de los hombres, dominándolos el pecado los haya excluído del orden en el que para que descollaran habían sido elegidos. Así, pues, no aprobando el propósito del antiguo legislador, que quiere que el sacerdote, ó el diácono, ó el subdiácono, que después de la ordenación se haya unido con una mujer en matrimonio, sea en todo caso separado del hábito clerical y vuelva á la vida profana, derogamos este decreto, y mandamos que les baste para pena la sola restitución del orden en que eran tenidos antes de las nupcias, pero que de ninguna manera sufran ellos extrañamiento del hábito clerical y del demás ministerio de la iglesia, que por las leyes no se les prohibe tener.

CONSTITUCION LXXX

[DE QUE SEAN CONTADOS EN LAS MERCADERÍAS PÚBLICAS LOS TROZOS Y LAS PEQUEÑAS PORCIONES DE PÚRPURA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

No sé por qué razón los Emperadores de la época anterior, queriendo vestirse con la estola purpúrea, fueron inducidos á determinar que no se vendiese absolutamente ninguna pequeña porción de púrpura, y á no permitirle á nadie vender ó comprar tal color. En efecto, quizá habrían tenido un pretexto no absurdo para prohibir la venta de un tejido íntegro, mas para prohibir la de trozos y de pedacillos, que no proporcionan utilidad alguna ni uso conveniente ni al vendedor, ni al comprador, ¿qué causa honrosa y exenta de mala voluntad hacia los súbditos habría para la voluntad del legislador? Porque ¿qué oposición, ó qué comunidad resulta de aquí para la suma voluntad de la majestad imperial? Así, pues, no asintiendo nosotros á este decreto, mandamos que se puedan vender al pormenor y comprar pedazos y trozos de púrpura, que proporcionen á los súbditos apariencia de magnificencia ú otro uso no prohibido. Porque es conveniente que la majestad imperial, además de que también de otros modos colma de beneficios á los súbditos, no envidie la magnificencia de éstos.

CONSTITUCION LXXXI

[DE QUE NO ESTÉ TOTALMENTE PROHIBIDO QUE DE ORO Y PIEDRAS PRECIOSAS SE HAGA ALGUNA COSA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Considerando que también esta ley, que en abso-

(2) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*
(3) *También fué escrita en griego por Steph. la rúbrica.*

Digitized by Google

aliquod perficiendi facultatem quae prorsus aufert, et in mundo muliebri et quae dicuntur dactylia fabricationem subsistere iubet, eiusdem cum illa, quae de purpura tractat, esse instituti animadvertentes, in eandem cum illa conditionem ponimus. Non enim simpliciter ex auri materia aliquid ad fabricandum praeberi, sed species operum prohibere oportebat, quoniam ne quod omnino ex auro et gemmis opus fiat vetare, manifesta superbia est; tam gravem vero sustinere eum, qui in quacunque re legem transgredi deprehensus sit (centum librarum auri mulctam, et praeterea capitale supplicium dico), quae ratio legem a summae immanitatis opprobrio defendet? Mitto autem aliam absurditatem, quam in sacris quoque cimeliis aliisque nonnullis rebus effectus poenae designat. Nos itaque non simpliciter opus aliquod ex auro et gemmis confici, sed illa opera, quae solis Imperatoribus permittuntur, quorumque usus magnificentiam imperatoriae maiestatis, eiusque necessitates spectat, prohibenda iudicamus. Si quis autem vel monumentum sacrum, vel aliud quiddam, quod supra privatam dignitatem et honorem non sit, conficere poterit, liberam eius faciendi voluntatem habeat.

luto priva de la facultad de hacer alguna obra con oro y piedras preciosas, y que dispone que subsista la fabricación en cuanto á los objetos de tocador de las mujeres y á las que se llaman sortijas, es de la misma naturaleza que la que trata de la púrpura, la ponemos bajo la misma condición que á esta. Porque convenía prohibir no simplemente que se suministrase material de oro para fabricar alguna cosa, sino las especies de obras, pues es manifiesta soberbia vedar que se haga absolutamente ninguna obra de oro y de piedras preciosas; pero ¿qué razón defenderá á la ley del oprobio de la suma crueldad, de que sufra tan grave pena, (me refiero á la multa de cien libras de oro, y además al suplicio capital), el que se haya descubierto que en cualquier cosa infringe la ley? Y omito otro absurdo, que el efecto de la pena señaló tratándose de los tesoros sagrados y de algunas otras cosas. Así, pues, nosotros juzgamos que se debe prohibir no simplemente que se haga alguna obra con oro y piedras preciosas, sino aquellas obras que se les permiten solamente á los Emperadores, y cuyo uso corresponde á la magnificencia de la majestad imperial, y á sus necesidades. Mas si alguno pudiere hacer ó un monumento sagrado, ó alguna otra cosa, que no exceda á la dignidad y al honor privados, tenga libre facultad para hacerlo.

CONST. LXXXII

DE TESTAMENTO RESIGNATO

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Multae res fortuito quodam casu calamitati originem dantes minus expensae criminis nomine notantur, accuratius autem consideratae a nota absolvuntur. At quale est quod dico? Persaepe non de industria, sed fortuito aut ferri aut lapidis iactu aliquis laeditur. Ea res temere quidem iudicata iaculantem culpabilem monstrat, sub inquisitionem vero et examen vocata accusandae culpae nulla iusta ratio invenitur, ita ut quae casu eveniunt ex circumstantiis magis, quum e rei natura iudicari conveniat. Quare igitur haec dicuntur? Quoniam interdum postulante necessitate testamentum apertum relinquitur, atque ita sine sigillo eo manente, aut etiam ipso tempore (quod fieri consuevit), sigillum delente, lis de fide, quam signatum haberet exsistit, inde vero incertitudo quaedam talibus testamentis obtingit, testamentis alio modo fidem conciliare nobis visum est. Propterea iubemus, etiam si sigilli auxilium testamento non supersit, si idoneam fidem subscriptiones facere possint, non dubitari, quin firmum sit. Quemadmodum enim testamenta nondum aperta subscriptiones firmant, quanquam fortasse sigillum illaesum servatum non sit, sic illa etiam, quae postquam aperta sunt, aut negligentia non obsignata manserunt, aut quibus diuturnitate temporis sigilla perierunt, fide sua non privari etiam ex solo testimonio subscriptionis iustum putamus. Illum tamen insuper sancimus, ut, si iudicis socordia testamentum non obsignatum maneat, ipsi in socordiae poenam duodecim librarum mulcta imponatur.

CONSTITUCION LXXXII

DEL TESTAMENTO AL CUAL SE LE QUITARON LOS SELLOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Muchas cosas que por algún accidente fortuito dan orígen á una calamidad, no bien examinadas, son notadas con la denominación de crimen, pero consideradas con más detenimiento son absueltas de tal nota. Mas ¿qué es lo que digo? Muchas veces es lesionado alguien, no de industria, sino fortuitamente, por golpe de arma ó de piedra. Y ciertamente, esta cosa juzgada á la ligera muestra culpable al que hizo el disparo, pero, llamada á investigación y examen, no se halla ninguna justa razón para acusar culpa, de suerte que es conveniente que las cosas que acontecen por accidente sean juzgadas más bien según las circunstancias, que con arreglo á la naturaleza de la cosa. ¿Por qué, pues, se dice esto? Como á veces se deja, por requerirlo la necesidad, abierto un testamento, y quedando éste así sin sello, ó también borrando (como suele suceder) el mismo tiempo el sello, hay litigio sobre la fe que tendría lo sellado, y por ello recae cierta incertidumbre sobre tales testamentos, nos pareció bien procurarles de otro modo fe á los testamentos. Por esto mandamos, que, aunque no le quede al testamento el apoyo del sello, no se dude de que sea firme, si las firmas pudieran hacer abonada la fe. Porque así como las firmas dan firmeza á los testamentos todavía no abiertos, aunque acaso no se haya conservado ileso el sello, así también consideramos justo que los que después fueron abiertos, ó por negligencia quedaron sin sellar, ó aquellos en los que desaparecieron los sellos por la larga duración del tiempo, no sean privados de su fe, aunque provenga del solo testimonio de la firma. Pero además mandamos, que, si por desidia del juez quedara sin sellar el testamento, se le imponga al mismo en pena de su desidia la multa de doce libras.

Digitized by Google

CONST. LXXXIII

[UT AD TRIENTES USURAS PECUNIA LICITE MUTUETUR] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Optimum quidem et salutare esset, si spiritus legibus ita se mortale genus accommodaret, ut humanis praeceptis nihil indigeret, quoniam vero ad spiritus sublimitatem elevari et divinae legis vocem amplecti non cuiusque est, sed pauci numero, quos virtus eo ducat, bene se res haberet, si saltem secundum leges humanas viveretur. Quae vocantur pecuniae creditae usurae ubique spiritus decreto condemnantur, idque sciens aeternae memoriae Imperator et pater usurarum solutionem sanctione sua prohibendam putavit. Atqui propter paupertatem res illa non in melius, quod legislatori propositum erat, sed in peius vergit. Qui enim antea usurarum spe ad mutuandum pecuniam promti erant, post latam legem, quod nihil lucri ex mutuo percipere possint, in eos, qui tali humanitate indigent, inhumani atque immites sunt. Quin etiam ad iurisiurandi oblationem et fortasse periuria id occasionem praebuit, et generaliter propter eminentem in humana vita perversitatem non modo non profuit legis virtus, verum etiam obfuit. Quanquam igitur ex se legem culpare, quod absit, nequeamus, propterea tamen, quod humana natura, ut diximus, ad illius sublimitatem non pervenit, egregium praescriptum abrogamus, et in contrarium statuimus, ut mutui usus ad usuras procedat, quemadmodum veteribus legislatoribus placuit, scilicet ad trientes centesimae, quae quotannis in singulos solidos singulas foeneratoribus siliquas pariunt.

CONSTITUCION LXXXIII

[DE QUE EL DINERO SEA DADO LÍCITAMENTE EN MÚTUO AL INTERÉS DE CUATRO POR CIENTO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Sería ciertamente cosa óptima y saludable, si de tal manera se acomodase el género de los mortales á las leyes del espíritu, que para nada necesitase de preceptos humanos; mas como no es propio de cualquiera elevarse á la sublimidad del espíritu y atenerse á la vóz de la ley divina, sino que son pocos en número aquellos á quienes la virtud lleva allá, bien estaría la cosa, si á lo menos se viviese con arreglo á las leyes humanas. En todas partes son condenadas por decreto del espíritu las que se llaman cantidades prestadas á interés, y sabiendo esto el Emperador, nuestro padre, de eterna memoria, juzgó que debia prohibir por disposición suya el pago de intereses. Mas á causa de la pobreza aquello no redunda en mejoría, que era el propósito del legislador, sino en empeoramiento. Porque los que con la esperanza de intereses estaban antes prontos para dar dinero en mútuo, después de promulgada la ley, como quiera que no puedan percibir ningún lucro del mútuo, son inhumanos y crueles contra los que necesitan de tal humanidad. Y aun más, esto dió ocasión á la prestación de juramento y acaso á perjurios, y en general, á causa de la perversidad que resalta en la vida humana, no solamente no aprovechó la virtud de la ley, sino que también perjudicó. Así, pues, aunque no podemos culpar á la ley por sí misma, lo que no sucede, como la naturaleza humana no llega, según hemos dicho, á la sublimidad de ella, derogamos aquella egregia prescripción, y estatuímos, por el contrario, que el uso de un mútuo produzca intereses, según les plugo á los antiguos legisladores, pero á saber, intereses al cuatro por ciento, que cada año producen para los prestamistas una sílicua por cada sueldo.

CONST. LXXXIV

UT NEGOTIARI LICEAT MAGISTRATIBUS URBIS NEC NON AEDIFICARE PARITER AC IIS QUI EXTRA URBEM SUNT PRAETER PRAESIDEM

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae ab antecessoribus nostris de magistratibus decreta sunt, ut videlicet regiae urbis magistratus neque mobile aliquid, neque immobile emant, neque ad aedificandum accedant, nisi principis permissu, insuper vero nec si quaedam magistratus tempore munificentia accedat, nec haec rata sit, praeterquam si donator finito magistratu scripturae auctoritate illam confirmet, aut post magistratum quinque anni elapsi sint, haec, etsi quantum ad studium, ne vis locum sibi inveniat, optima ratione constituta sint, quia tamen alio etiam modo violentiae viam praecludere facile est, nobis non videntur esse necessaria. Quocirca etiam abrogata illa esse volumus, praesertim quod, ex quo nec poena secuta est, transgressione illorum in dies impunita relicta, etiam ante nostrum decretum nullam vim habuerint. Cur vero illa necessaria non sunt? Quod cuique, tam pauperi quam diviti, huius urbis incolis imploratione et supplicatione

CONSTITUCION LXXXIV

DE QUE Á LOS MAGISTRADOS DE LA CIUDAD ASÍ COMO Á LOS QUE SE HALLAN FUERA DE LA CIUDAD, EXCEPTO AL PRESIDENTE, LES SEA LÍCITO NEGOCIAR Y TAMBIÉN EDIFICAR

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Lo que por nuestros antecesores se decretó respecto á los magistrados, á saber, para que los magistrados de la ciudad real no compren cosa alguna mueble, ni inmueble, ni se determinen á edificar, sino con permiso del príncipe, y además para que, si durante el tiempo de su magistratura fuera á ellos alguna munificencia, tampoco sea válida ésta, salvo si el donante la confirmara con la autoridad de una escritura, finida la magistratura, ó si hubieran transcurrido cinco años después de la magistratura, esto, aunque en cuanto al propósito de que no tenga lugar violencia haya sido establecido por muy excelente razón, sin embargo, como es fácil cerrarle también de otro modo el camino á la violencia, no nos parece á nosotros que es necesario. Por lo que queremos que también esto quede derogado, principalmente porque, por lo mismo que no se siguió pena, habiendo quedado impune cada día su transgresión, no tuvo ninguna fuerza aun

(1) *Esta rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

ad principem, data licet, si quam vim sustineat, ab Imperatore impetrare, ne omnino a violento illo conficiatur. Unde quae necessitas esset, quemadmodum in provinciis omni auxilio vacuis, in urbe, ubi abunde auxilii est, haec adeo exacte requiri? Sancimus igitur, secundum praesentem rerum statum et emere, et aedificare magistratus posse, et in suscipiendis quae sponte offeruntur muneribus criminatione vacare, quippe quum iis, qui vim sustineant, quando tale aliquid incidat, supplicando principi illam effugere integrum sit. De provinciarum autem magistratibus illud insuper statuere visum est, ut praeses, quo tempore praefecturae honore potitur, neque quidquam emat, neque in suum usum exstruat, neque dona impune sua faciat, alii vero minores magistratus, relata ad praefectum re, ipsius iudicio aut removeantur, aut administrationem expleant.

antes de nuestro decreto. Mas ¿por qué no es esto necesario? Porque siéndole dado á cualquier habitante de esta ciudad, tanto pobre, como rico, implorar y suplicar al príncipe, le es lícito, si sufriera alguna violencia, impetrar del Emperador, que de ningún modo sea consumada por aquel magistrado violento. Por lo que ¿qué necesidad habría de que, á la manera que en las provincias, faltas de todo auxilio, se requiriese esto con tanta exactitud en la ciudad, donde es abundante el auxilio? Así, pues, mandamos que conforme al presente estado de las cosas puedan los magistrados comprar y edificar, y estar exentos de acriminación por recibir los regalos que espontáneamente se les ofrecen, ciertamente porque aquellos que sufran violencia tienen en su mano, cuando alguna tal cosa acontezca, escapar á ella elevando súplicas al príncipe. Mas respecto á los magistrados de las provincias ha parecido bien estatuir, que, durante el tiempo en que disfrute del honor de la prefectura, no compre el presidente cosa alguna, ni edifique para su uso, ni haga suyos impunemente los donativos, pero que los otros magistrados menores, comunicada la cosa al prefecto, ó sean removidos, ó desempeñen su cargo, á juicio del mismo.

CONST. LXXXV

UT PATRES, QUI NUPTIAS NON ITERANT, UNIUS LIBERORUM PORTIONEM CAPIANT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam circa maritos cum liberis ab uxoribus relictos de hypobolo nihil praescripsimus, illud autem donante consuetudine praemorientes etiam uxores capiunt, nihil in hoc nos consuetudinem innovandam putantes statuimus, quemadmodum hactenus sancitum fuit, mulieribus hypobolum dari, viris autem, si quidem ad secundas nuptias veniant, nihil accipere licere, sin vero prius matrimonium venerentur, in remunerationem huius venerationis ipsis unius liberorum portionem assignari; hanc vero partem electioni subiici, ut, si quidem hypobolum vel aequet vel exsuperet, accipiens ea contentus sit, eo quod omnino aut lucrum, aut nullum damnum sentiatur, si vero non exaequet, sed minor hypobolo sit, neque de suo quidquam maritum dare, neque ex mulieris bonis quidquam accipere.

CONSTITUCION LXXXV

DE QUE LOS PADRES QUE NO PASAN Á SEGUNDAS NUPCIAS RECIBAN LA PORCIÓN QUE UNO DE LOS HIJOS

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Como quiera que en cuanto á lo asegurado con hipoteca nada hemos prescrito respecto á los maridos dejados con hijos por sus mujeres, pero donándoselo la acostumbre lo adquieren también las mujeres que premueren, juzgando nosotros que para nada se debe innovar en esto la costumbre, estatuímos, que, así como hasta ahora estuvo sancionado, se les dé á las mujeres lo asegurado con hipoteca, y que á los maridos, si verdaderamente pasaran á segundas nupcias, no les sea lícito adquirir nada, mas, si venerasen el primer matrimonio, se les asigne en remuneración de esta veneración la porción que á uno de los hijos; pero que esta parte sea sujetada á elección, de suerte que, si ciertamente fuera igual ó superara á lo asegurado con hipoteca, se contente él recibiéndola, porque no experimente absolutamente lucro, ó daño alguno; mas si no fuera igual, sino menor que lo asegurado con hipoteca, ni dé el marido cosa alguna de lo suyo, ni reciba nada de los bienes de su mujer.

CONST. LXXXVI

[DE POENA EPISCOPORUM, SACERDOTUM ET CLERICORUM, QUI SE ADVOCATIONIBUS, SPONSIONIBUS, REDEMTURIS, ALIISVE SIMILIBUS DEDUNT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Qui a divina bonitate ad divinum sanctumque altare delecti sunt, eos non modo ab alia peccati turpitudine mundos esse, verum etiam a communis vitae negotiis vacare decet. Sicut enim alia incontaminati sacrique cultus monumenta communi usu profanari non licet, ad eundem modum neque animata immaculati sacrarii ornamenta communi

CONSTITUCION LXXXVI

[DE LA PENA DE LOS OBISPOS, SACERDOTES, Y CLÉRIGOS, QUE SE DEDICAN Á LA ABOGACÍA, Á AFIANZAMIENTOS, Á ARRENDAMIENTOS, Y Á OTRAS COSAS SEMEJANTES]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Los que por la bondad divina fueron elegidos para el divino y santo altar, es conveniente que estén libres no solamente de otra torpeza de pecado, sino también de los negocios de la vida común. Porque así como no es lícito que sean profanados con un uso común los otros monumentos del culto no contaminado y sagrado, del mismo modo tampoco con-

(1) *Esta rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

Digitized by Google

usu dedecorari, sed manere in quem consecrata sunt ordine, consecrationem puram servantia convenit. Admodum igitur decenter apostolorum, praeconum dei, decretum episcopos, vel sacerdotes, vel clericos, qui se ipsos advocationibus, aut sponsionibus, aut redemturis, aut aliis eiusmodi rebus dedunt, sacro ordine denudat. Qui enim attributam sibi a sacrosancto spiritu dignitatem adeo dehonestant, et ex sua parte sublimitatem gratiae deprimunt, merito ut indigni beneficio, cuius magnitudinem non sentiunt, ad eius iacturam damnantur. Veruntamen quia, ne acumen politiae divinorum illorum legislatorum attingat praesens vivendi genus imbecillius est, quibus peccatum venia indignum non est, non ipsis puto displiceat, modicam quandam peccantibus veniam dari. Propterea nos non contrarium (quod absit) statuentes, sed potius sacram sanctionem sequentes, et ut nulla illis, qui ab ea condemnantur, excusationum causa relinquatur, decernimus, presbyteros, vel sacerdotes, vel omnino clericum quempiam, qui vel patrocinando, vel spondendo, vel alio simili modo suum ordinem dehonestet, removeri, et ad aliquod tempus a celebrandis sacris prohiberi; atque ubi ita delicto dignam poenitentiam egerint, ad sacram communionem reducantur, immunes se a mundana conversatione omnimodo deinceps futuros promittentes. Si vero iterum iisdem rebus se polluere deprehendantur, plane ut profani et indigni sacris functionibus abstineant.

viene que se deshonren con un común empleo los sagrados ornamentos de un sagrario inmaculado, sino que permanezcan en el orden á que fueron consagrados, conservando pura la consagración. Así, pues, un decreto de los apóstoles, preconizadores de Dios, despoja muy convenientemente de su sagrado orden á los obispos, ó á los sacerdotes, ó á los clérigos, que se dedicaron á la abogacía, ó á afianzamientos, ó á arrendamientos, ó á otras cosas de esta naturaleza. Porque los que de tal modo deshonran la dignidad á ellos atribuída por el sacrosanto espíritu, y por su parte deprimen la sublimidad de la gracia, con razón son, como indignos del beneficio, cuya magnitud no sienten, condenados á la pérdida de éste. Mas como la presente manera de vivir es más debil, de modo que no alcanza á la cima de la disposición de aquellos divinos legisladores, juzgo que no les desagradará, que, en los casos en que el pecado no es indigno de perdón, se les conceda cierta moderada dispensa á los pecadores. Por ello nosotros, estatuyendo no lo contrario, (lo que no suceda), sino más bien ateniéndonos á la sacra disposición, y para que no se les deje ninguna causa de excusas á los que por ella son condenados, mandamos, que los presbíteros, ó los sacerdotes, ó en general cualquier clérigo, que ó patrocinando, ó afianzando, ó de otro modo semejante deshonren su orden, sean removidos, y por algún tiempo se les prohiba celebrar los actos sagrados; y cuando así hubieren hecho la penitencia, digna de su delito, sean vueltos á la sagrada comunión, prometiendo que en lo sucesivo serán ellos completamente ajenos á la manera de ser mundana. Mas si se descubriera que otra vez se mancillaran con las mismas cosas, absténganse enteramente de las sagradas funciones como profanos é indignos.

CONST. LXXXVII

[DE ECCLESIASTICORUM ALEA LUDENTIUM POENA] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Nec qui sacri ordinis alea vacant, neque hi rem modica aliqua poena dignam audent. Quid enim? qui tranquilla mente, animoque ad contemplandas res divinas immoto, quantum humanae naturae est, a bono separari non debebant, illi e contrario etam ad iuveniles lusus deproperant. Etiam hos itaque a sacerdotio removori secundum divinum sacrosanctorum apostolorum decretum par est. Verum quoniam id ipsum etiam praescriptum humane iubet non desistentes poenam subire, statuimus nos quoque, eos, ut qui aleat lusu sacram sortem contaminant, ut monasteria relegentur (hanc tamen relegationem triennale tempus finiat) et quando delictum satis expiatum videbitur, in pristinum statum etiam hi restituantur. Quodsi vero rursus in lusibus tempus perdere instituant, tanquam ludibria ex sacrosancto ecclesiastico statu penitus exturbentur et eiiciantur.

(1) *Esta rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

CONSTITUCION LXXXVII

[DE LA PENA DE LOS ECLESIÁSTICOS QUE JUEGAN Á LOS DADOS]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Tampoco los que del orden sagrado se dedican á los dados se atreven á cosa merecedora de alguna moderada pena. ¿Por qué? Porque los que con mente tranquila, y con ánimo inalterable para contemplar las cosas divinas, debian, en cuanto es dable á la naturaleza humana, no separarse de lo bueno, se apresuran también por el contrario á juegos juveniles. Así, pues, es justo que también éstos sean removidos del sacerdocio conforme al divino decreto de los sacrosantos apóstoles. Mas como también este mismo decreto dispone con humanidad que sufran la pena los que no desistan, mandamos asimismo nosotros, que los que con el juego de dados contaminan su sagrada condición sean relegados á monasterios (pero ponga el espacio de tres años término á esta relegación), y cuando pareciere suficientemente expiado su delito, sean también ellos restituídos á su primitivo estado. Pero si de nuevo determinaran perder el tiempo en juegos, sean como objetos de ludibrio arrancados y echados por completo del sacrosanto estado eclesiástico.

Digitized by Google

CONST. LXXXVIII

[CELEBRIBUS QUIBUSDAM IN ECCLESIA VIRIS FESTI DIES CONSTITUUNTUR] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Venerabili sanctorum apostolorum decreto, quod promulgatum est ad gloriam et honorem sacratissimorum dierum, quibus omnium domino feriari debemus, et illorum, quicunque horum ipsorum celebratorum legislatorum, ceterorumque victoriosorum certatorum, qui morte sua impietatem fugarunt, sanctificationem significant, quum illud quoque coniungi dignum sit, ut etiam eorum diviniloquorum virorum, qui post illos in ecclesia claruerunt, et luminarium instar ecclesiae firmamentum re atque verbis illustrarunt, non sine honore et celebratione memoria sit, nos quod deest adimplentes sancimus, eorum etiam sacros sanctificationis dies convenientibus honoribus coli, quorum haec sunt nomina: Athanasius, inclyti inter pontifices dei nominis, Basilius, regium illud ecclesiae decus, Gregorius, cognomine theologus, Gregorius, dulcis et illustris ecclesiae fons, Ioannes, prorsus aureum spiritus os, et cum iis Cyrillus et Epiphanius, qui praeclaris facinoribus et gloria illis pares sunt.

CONSTITUCION LXXXVIII

[SE ESTABLECEN DÍAS FESTIVOS PARA ALGUNOS VARONES CÉLEBRES EN LA IGLESIA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Como quiera que sea digno que al venerable decreto de los santos apóstoles, que se publicó para honra y gloria de los sacratísimos días, en que debemos estar de fiesta en honor del Señor de todas las cosas, y de aquellos días que significan la santificación de estos mismos celebrados legisladores, y de los demás victoriosos combatientes, que con su muerte ahuyentaron la impiedad, se añada también esto, que tampoco quede sin honores y sin celebración la memoria de estos varones elocuentes en lo divino, que después de aquellos brillaron en la iglesia, y á semejanza de luminares abrillantaron con actos y palabras el firmamento de la iglesia, supliendo nosotros lo que falta, mandamos que se solemnicen también con los convenientes honores los sagrados días de la santificación de aquellos cuyos nombres son estos: Atanasio, de ínclito nombre entre los pontífices de Dios; Basilio, aquel regio ornato de la iglesia; Gregorio, de sobrenombre el teólogo; Gregorio, dulce é ilustre fuente de la iglesia; Juan, enteramente boca de oro del espíritu; y con ellos Cirilo y Epifanio, que por sus preclaros hechos y su gloria son iguales á ellos.

CONST. LXXXIX

[NE MATRIMONIA CITRA SACRAM BENEDICTIONEM CONFIRMENTUR] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quemadmodum adoptionis causam promiscue habitam neglexit vetustas, quam dum sine precibus et sacris mysteriis peragi permitteret, non tamen parvi faciendam putabat, ita et absolutam matrimonii constitutionem, dum id citra receptam benedictionem iniri sineret, neglexisse videtur. Sed veteribus quidem istius voluntatis fortasse ratio inveniri possit, nobis vero, quum divina gratia ad honestius multo sanctiusque vitae institutum res comparatae sint, neutrum dictorum negligi convenit. Igitur quemadmodum sub sacris invocationibus adoptionem procedere praecepimus, sic etiam sacrae benedictionis testimonio matrimonia confirmari iubemus, ut, ubi a nubentibus haec forma adhibita non fuerit, ne omnino matrimonium dicatur, neque eius iura talem coniunctionem accedant sequantur (3). Nihil enim inter coelibatum et matrimonium quod reprehendi non debeat invenias. Coniugalis vitae desiderio teneris? Coniugii leges serves necesse est. Sed displicent matrimonii molestiae? Caelebs vivas, et neque matrimonium adulteres, neque falso caelibatum praetexas.

CONSTITUCION LXXXIX

[DE QUE LOS MATRIMONIOS NO SEAN CONFIRMADOS SIN LA SAGRADA BENDICIÓN]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Así como la antigüedad desatendió la cuestión de la adopción, que se hallaba confusa, pues en tanto que permitía que se llevara á cabo sin preces y sin sagrados misterios, no creía, sin embargo, que debía ser estimada en poco, así parece que descuidó también la perfecta constitución del matrimonio, dejando que se celebrase sin haberse recibido la bendición. Mas en los antiguos quizá pueda hallarse razón de esta voluntad, pero en cuanto á nosotros, habiendo sido por la divina gracia concertadas las cosas para un régimen de vida más honesto y mucho más santo, es conveniente que no se desatienda ni una ni otra de dichas cosas. Así, pues, á la manera que preceptuamos que la adopción se verificara con sagradas invocaciones, así también mandamos, que los matrimonios sean confirmados con el testimonio de la sagrada bendición, de suerte que, cuando por los que se casan no se hubiere guardado esta forma, no se diga de ningún modo que hay matrimonio, ni sigan los derechos de éste á tal unión. Porque no hallarás nada entre el celibato y el matrimonio que no deba ser reprendido. ¿Eres presa del deseo de vida conyugal? Necesario es que observes las leyes del matrimonio. Mas ¿te desagradan las molestias del matrimonio? Vive soltero, y ni adulteres el matrimonio, ni encubras falsamente el celibato.

(1) *La rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*
(2. *También la rúbrica fué escrita en griego por Steph.*
(3) *Evidentemente sobra* accedant *o* sequantur; *mas bien aquella que esta, dada la construcción de la frase. En la versión de Agileo no se halla ninguna de las dos, porque se expresa el concepto con el verbo* potiri - *N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. XC

[UT QUI TERTIUM MATRIMONIUM CONTRAHANT, SACRI CANONIS POENAE OBNOXII SINT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Oportebat nos, quum divina manu formati, menteque ac ratione praediti simus, quorundam brutorum praestantiae non cedere. Non enim illa imbecillitas reprehensione vacat, neque a iustis vituperationibus libera est, sed tanto magis culpanda, quantum irrationabili naturae rationalis praestat. Oportebat igitur homines cum in aliis, tum in castitate matrimoniali prudentiam suam non negligere. Multa enim bruta femina mortua perpetuam viduitatem amplectuntur, et secunda coniuntione priorem velut obtegere nolunt. Verum quoniam hanc imbecillitatem turpem non esse, quanquam turpissima est, existimans natura, primo matrimonio contenta non est, sed nullo pudore tacta ad secundum etiam procedit, certe in hoc vitium subsistere debebat; non tamen id facit, sed nec veniam vitii ex sacra lege accipiens, a secundo matrimonio ad tertium prorumpit, constitutam in tertium matrimonium poenam, utpote quae non exigatur, contemtui habens, praesertim quum etiam civilis lex, nescio cur, apostolorum decreto non consentiat, sed reprehensionem remittat iis, qui in secundarum nuptiarum consortio subsistere nolint. Idcirco nos, apostolorum placitum sequentes statuimus, eos, qui ad tertium matrimonium pervenerint, poenae subiici, quam in ipsos sanctus canon promulgavit.

CONSTITUCION XC

[DE QUE ESTÉN SUJETOS Á LA PENA DEL SAGRADO CÁNON LOS QUE CONTRAEN TERCER MATRIMONIO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Menester era que nosotros, estando formados por la divina mano, y dotados de inteligencia y de razón, no cediéramos á la superioridad de algunos brutos. Porque no está exenta de reprensión aquella flaqueza, ni libre de justas vituperaciones, sino que es tanto más de culpar, cuanto la racional aventaja á la naturaleza irracional. Era, pues, conveniente que los hombres, así como en otras cosas, tampoco en la castidad del matrimonio descuidaran su prudencia. Porque muchos brutos, muerta la hembra, abrazan perpétua viudedad, y no quieren así como olvidar la primera con una segunda unión. Mas como estimando la naturaleza que no es torpe esta flaqueza, aunque es torpísima, no se contento con el primer matrimonio, sino que sin estar poseída de pudor alguno pasa también al segundo, debía ciertamente hacer alto en este vicio; mas no lo hace, sino que sin recibir de la sagrada ley dispensa del vicio, se lanza del segundo matrimonio al tercero, menospreciando la pena establecida contra el tercer matrimonio, por cuanto no se exige, principalmente porque también la ley civil, no sé por qué, no presta su asentimiento al decreto de los apóstoles, sino que les remite la reprensión á los que no quieren contenerse en el consorcio de segundas nupcias. Por lo tanto, nosotros, ateniéndonos al decreto de los apóstoles, estatuímos que los que hubieren llegado al tercer matrimonio queden sujetos á la pena, que contra los mismos promulgó el santo cánon.

CONST. XCI

[UT CONCUBINAM HABERE NON LICEAT] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Neque minus ea quoque lex, quae probrose cum concubinis commisceri non erubescentibus id permittendum iudicavit, honestatem susque deque habuit. Igitur nec hanc legislatoris levitatem dedecorare nostram rempublicam sinemus, sed ista quidem lex in aeternum sileat, a nobis vero secundum divina et quae Christianos decent praecepta talis iniuria non modo religioni, verum etiam naturae contraria prohibetur. Nam si quidem secundum divinum oraculum proprium fontem habeas, prudenter inde haurias (qua ratione, quum puras aquas haurire liceat, lutum tu mavis?), si vero non habeas, res tamen vetitas acquirere non potes, nec vero vitae consortem invenire difficile est.

CONSTITUCION XCI

[DE QUE NO SEA LÍCITO TENER CONCUBINA]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Y tampoco dejó de tomar con indiferencia la honestidad aquella ley, que juzgó que á los que de ello no se avergüenzan debe permitírseles que se unan ignominiosamente con concubinas. Así, pues, para no dejar que esta lenidad deshonre nuestra república, sino que ciertamente enmudezca para siempre esta ley, se prohibe por nosotros con arreglo á los preceptos divinos, y que cuadran en los cristianos, tal injuria, contraria no ya sólo á la religión, sino también á la naturaleza. Porque si ciertamente tienes conforme al divino oráculo propia fuente, toma con prudencia de ella el agua, (pues ¿por qué razón, siéndote lícito tomar aguas puras, prefieres tú las cenagosas?), y si no la tienes, no puedes, sin embargo, adquirir cosas vedadas; pero tampoco es difícil encontrar consorte para la vida.

CONST. XCII

[DE POENA EIUS, QUI ALIQUEM DEDITA OPERA EXCAECAVIT] (3)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Tametsi aliter, quam veteres leges sanciunt, de eo, qui alteri violentis manibus oculos effodisset,

CONSTITUCION XCII

[DE LA PENA DEL QUE DE INTENTO DEJÓ CIEGO Á ALGUNO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Aunque, habiendo habido duda en cuanto á uno que con violentas manos había sacado á otro los

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*
(2) *Tambien la rúbrica fué escrita en griego por Steph.*
(3) *La rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

Digitized by Google

quum dubitatio de eo exstitisset, a nobis sententia lata sit, nunquam tamen in legem illam sententiam transformare animus fuit. Nonnihil enim misericordia moti, ut etiam indicavimus, (1) ita quidem iudicavimus, et quoniam oculorum iactura ei, qui illos amisit, restitui non posset, eum, qui id damni dedisset, quanquam idem damnum pati dignus esset, in eandem esse caecitatem coniiciendum non putavi, sed tantam poenam statui, ut et qui oculos eruit signa poenae ferat, et qui passus est consolationem quandam habeat, ut in tanta calamitate adeoque profunda caecitate ex laboribus eius, qui illa ipsum affecit, fructus capiat. Veruntamen licet ita iudicatum esset, ex re iudicata legem facere, ut dixi, non tamen animus erat. Sed quoniam qui inter sacra nostra officia relatus est (cuius ego qua ratione postulationem reiiciam?) illam sententiam propter statuti humanitatem inter leges collocari petiit, quo deinceps, si quando tale quidquam incidat, talis sententia pronuntietur, qualis etiam in praesenti reo poena constituta est, postulato paremus, et decretum sancimus. Si quis ergo aliquando alicuius oculo damnum dederit, hunc iubemus, si quidem uni, uno et ipsum privari, aequalem poenam subiturum; si vero utrique maleficas manus iniecerit, quoniam hic poenae aequalitas neque laeso prodest (quae enim in tenebris viventi utilitas est, si etiam alius iisdem tenebris teneatur?), et poenae obnoxio, tametsi non immerito, tamen vita intolerabilis, quoniam haec ita sunt, iubemus, non aequa ratione, sed diverso modo poenam procedere, quo et maleficus puniatur, et laesus utilitatem aliquam sentiat. Hunc autem in modum statuimus: qui amborum oculorum iacturam alicui intulerit, altero quidem oculo ipse quoque privetur, quo sceleris sui notam ferat, quoniam vero etiam scelerata manu mutilari ipsum aequum esset, pro manus amissione bonorum suorum mulctetur, eumque in vitae consolationem, cui ab isto eruti sunt oculi, accipiat. Atque sic caecus quidem inde, quod ad sustentandam vitam sumtus accipiat, modicum aliquod calamitatis lenimentum sentiat, ille vero in facinoris sui poenam, ut dictum est, et alterius oculi privationem, et bonorum amissionem pro manuum amissione sustineat. Sed si quidem reus locuples sit, ita poena procedat, si vero fortasse pauper sit, atque in angustiis vitam agitet, neque quidquam illi, qui ipsius violentia in miserias coniectus est, in compensationem dare possit, similis tunc calamitatis et socius et particeps sit, et vitam in tenebris agat utriusque oculi excissione. Si qui vero in scelere malefico perpetrando opem tulerint, si quidem ipsi manus peccato admoverint, dum simul oculos effoderint, eundem ad modum etiam ipsi puniantur, si vero manus in oculos coniicere abstinuerint, aliud autem quoddam auxilium in facinus contulerint, his quidem ad corporis verberationem, et cute tenus tonsionem, et trientis bonorum mulctam poena decernatur, caecitatis vero etiam auctores praedictis poenis subdantur.

ojos, haya sido proferida por nosotros sentencia de otro modo que como sancionan las antiguas leyes, nunca, sin embargo, fué nuestro ánimo transformar en ley aquella sentencia. Porque juzgamos así ciertamente movidos algún tanto á misericordia, como también lo indicamos, y puesto que no se le podía restituir la pérdida de los ojos al que los perdió, no juzgué que, aunque fuese digno de sufrir el mismo daño, debía ser sumido en la misma ceguera el que hubiese causado este daño, sino que determiné una pena tal, que el que sacó los ojos llevase señales de la pena, y que el que lo sufrió tuviera algún consuelo, de modo que en tan grande calamidad y en tan profunda ceguera percibiese los frutos del trabajo del que con ella lo perjudicó. Pero aunque así se juzgó, no había, sin embargo, el ánimo de hacer, como he dicho, de la cosa juzgada ley. Mas como uno que se halla comprendido entre nuestros sacros oficios, (cuya petición ¿por qué razón rechazaré?) pidió que aquella sentencia fuese colocada entre las leyes por causa de la humanidad de lo estatuído, á fin de que en lo sucesivo, cuando ocurra alguna tal cosa, se pronuncie sentencia, con arreglo á la pena que también se estableció al presente para el reo, atendemos á lo pedido, y sancionamos el decreto. Así, pues, si alguna vez hubiere alguien causado daño en ojo de otro, mandamos que, si ciertamente en uno solo, haya de sufrir él igual pena, y sea privado también de uno; pero que si hubiere puesto en ambos sus maléficas manos, como quiera que en este caso la igualdad de la pena no le aprovecha al lesionado, (porque ¿qué utilidad es para el que vive en las tinieblas, que también otro esté sumido en las mismas tinieblas?), y para el sujeto á la pena es, aunque no sin razón, intolerable la vida, siendo esto así, mandamos que la pena sea procedente no de igual manera, sino de diverso modo, según el que sea castigado el malhechor, y experimente alguna utilidad el lesionado. Y estatuímos de este modo: el que á alguien le hubiere causado la pérdida de ambos ojos, sea ciertamente privado también de un ojo, para que lleve la marca de su delito, y como sería justo que él fuese además mutilado en su mano criminal, en lugar de la pérdida de la mano sea multado en las dos terceras partes de sus bienes, y recíbalas para consuelo de su vida aquel á quien por él se le sacaron los ojos. Y de este modo experimente ciertamente el ciego, porque con aquellas recibe recursos para substentar la vida, algún módico alivio de su desgracia, y sufra aquél en pena de su fechoría, según se ha dicho, la privación de un ojo, y la pérdida de bienes en lugar de la pérdida de las manos. Mas si el reo fuera verdaderamente rico, sea de este modo procedente la pena, pero si acaso fuera pobre, y pasara la vida en estrecheces, y no pudiera darle cosa alguna en compensación al que por violencia de él mismo fué sumido en la miseria, sea en este caso consocio y partícipe en semejante calamidad, y arrancándosele ambos ojos pase en tinieblas la vida. Pero si para perpetrar este maléfico hecho hubieren algunos prestado auxilio, si verdaderamente ellos mismos hubieren empleado sus manos en el delito, habiendo sacado ambos ojos, sean castigados también ellos del mismo modo; mas si se hubieren abstenido de poner sus manos en los ojos, pero hubieren prestado para la fechoría algún otro auxilio, limítese para ellos ciertamente la pena al azotamiento del cuerpo, á la tonsura al rapé, y á la multa de la tercera parte de los bienes, pero sean sometidos también á las susodichas penas los autores de la ceguera.

(1) Iudicadimus, *decía el texto, sin duda por errata, pues* indicat *se lee en la versión de Agileo, y parece requerir el sentido.—N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. XCIII

[UT SI SPONSA EX ALIO GRAVIDA DEPREHENDATUR, SPONSALIA RESCINDI POSSINT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam veteres, qui de sponsalibus tractarunt, nescio quomodo ea de re non accurate praeceperunt, sive quod hoc, de quo nunc sancituri sumus, inter causas dissolvendorum sponsaliorum comprehendere noluerint, sive quod tale quoddam, quale in praesentia exortum legis promulgationem requirit, tum nondum inciderit, nos reliquum in hac parte supplentes, sponsaliorum tractatum ad iustam absolutionem deducimus. Igitur vetus quidem constitutio sponsalia dirimit variis de causis, dico autem de religione opinionem, et si insaniae morbo capiatur, insuper vero etiam ob nonnullas alias. Ex his enim si quam causam alterutra desponsatorum pars habeat, sponsalia divelli iubet, quod vero nunc considerationem nostra dignum habetur, quoniam aut tunc temporis, uti diximus, nondum evenerat, aut eventurum non putabatur, aut propter aliam quandam causam inter memoratas non habetur. Est autem tale: sponsam contractis iam sponsalibus furtim alienis complexibus usam sponsalitiam castitatem abiecisse compertum est. Atque hoc quidem veteribus legibus comprehensum non est. Nos vero quod deest adiicientes decernimus, non modo propter perversam fidem, neque propter mentis alienationem, aut alias ob causas, verum etiam propter hoc, quod non minus, nisi magis matrimonio adversatur, quos sponsalia putativa, non vera copulaverunt, disiungi. Ubi enim vera sponsalia, in quibus non conspicitur verum eorum? ubi vero coniugalis concordia? ubi vero amor sincerus et sponsalitius, quo meretricium scelus, et dissidii occasio, et odii causae, et animorum alienatio? Haec enim omnia sunt in spurii, alienique seminis susceptione. Sed nec rationis est, ex alio semine natum alium sibi subiicere, neque iustum, illum quidem spe honestae ex casto matrimonio oblectationis quam sponsam habuit uxorem ducere, illam vero matrimonii legibus insultantem, et cum aliis lasciviendo oblectationis spem vanam ipsi reddentem, meretriciam vitam agentem uxorem cognosci.

CONSTITUCION XCIII

[DE QUE SE PUEDAN RESCINDIR LOS ESPONSALES SI SE VIERA QUE LA ESPOSA ESTABA EMBARAZADA DE OTRO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Por cuanto los antiguos, que trataron de los esponsales, no sé cómo no dispusieron cuidadosamente sobre esta materia, ya porque no quisieren comprender entre las causas de disolver los esponsales esto sobre lo que hemos de disponer ahora, ya porque entonces aun no había ocurrido alguna cosa semejante á esta, cuya aparición requiere al presente la promulgación de una ley, supliendo nosotros lo que falta en esta parte, llevamos el tratado de los esponsales á su justa perfección. Así, pues, una antigua constitución disuelve los esponsales por varias causas, me refiero á la opinión sobre religión, á si uno fuera presa de enfermedad de locura, y además también por algunas otras. Porque si una de las partes desposadas tuviera alguna causa de estas, manda que se disuelvan los esponsales; mas lo que ahora es considerado digno de nuestra consideración, ó porque entonces á la sazón no habia sucedido todavía, según hemos dicho, ó porque no se creía que acontecería, ó por otra cualquiera causa, no era contado entre las mencionadas. Mas tal es ello: se descubrió que una esposa, contraídos ya los esponsales, habiendo tenido ocultamente otros ayuntamientos, perdió la castidad de los esponsales. Y esto ciertamente no fué comprendido en las antiguas leyes. Mas nosotros, añadiéndoles lo que les falta, mandamos que aquellos á quienes unieron esponsales putativos, no verdaderos, se separen no solamente por causa de fe perversa, ó por razón de enajenación mental, ó por otras causas, sino también por esto, que no menos, sino más, se opone al matrimonio. Porque ¿cómo son verdaderos los esponsales, en los que no se ve la verdad de ellos? Y ¿dónde está la concordia conyugal? ¿Cómo hay amor sincero y de esposos donde hay delito de meretriz, ocasión de discordia, causas de ódio, y enajenación de ánimos? Porque todas estas cosas hay en la admisión de sémen espúrio y ajeno. Pero tampoco es de razón que uno tenga sujeto á sí al nacido de otro sémen, ni es justo que él ciertamente tome por mujer á la que tuvo por esposa con la esperanza de la honesta delectación de un casto matrimonio, y que ella, que insulta las leyes del matrimonio, y que siendo lasciva con otros hace para él vana la esperanza de la delectación, sea reconocida como mujer, llevando vida de meretriz.

CONST. XCIV

[LEGIS, QUAE DE CONSULATU AGIT, ABROGATIO] (2)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam nostra legum repurgatio hunc finem habet, ut non modo illa e textu legali deleat, quorum scriptura saepe rerum statum perdit, verum etiam quae longo tempore silentio obruta, inutilia prorsus, et tanquam propter cariem publico usu intacta iacere videntur, consequens est, etiam de consulatu legem, tanquam nihil in praesenti reipublicae convenientem, cum ceteris inutilibus legali corpore eximere. Etenim olim quidem consu-

CONSTITUCION XCIV

[DEROGACIÓN DE LA LEY QUE TRATA DEL CONSULADO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Puesto que nuestra revisión de las leyes tiene este fin, borrar del texto de las leyes no solamente aquellas cosas, cuya escritura perjudica muchas veces el estado de las cosas, sino también lo que sepultado largo tiempo en el silencio parece que yace completamente inútil, y así como por su moho no empleado en el uso público, es consiguiente excluir del cuerpo de las leyes, juntamente con otras inútiles, también la ley sobre el consulado, como

(1) *Esta rúbrica fué compuesta en griego por Steph.*

(2) *También la rúbrica fué escrita en griego por Steph.*

Digitized by Google

laris dignitas veneranda erat, venerandosque qui ipsam subirent et magnificentia praestantes efficiebat. Propterea sane etiam ii, quibuscunque consulatum gerere obtingebat, quam liberalitatem ipsi ex dignitate percipiebant, referre reipublicae volentes, liberalia populo munera largiebantur. Sed initio quidem in cuiusque arbitrio liberalitatis magnitudo et deminutio posita erat, postea autem, quod ita visum est, ad certum modum decreto legali circumscribi illam placuit. At enim vero hoc quidem donec consularis dignitatis in republica maiestas floruit, observatum esse apparet, nunc vero, quum temporis cursus omnia movens hanc etiam consularem magnificentiam e pristina gloria et amplitudine in abiectam speciem transformaverit, et qui ad illam procedunt non facile aliis idonei esse, sed nec sibi interdum sufficere possint, quoniam propter hoc de consulatu legem altum silentium pressit, etiam hanc iam cum ceteris inutilibus, ut dixi, frustra legalibus constitutionibus immixtam decreto maiestatis nostrae illinc eximimus.

por no ser al presente conveniente para nada á la república. Porque ciertamente que en otro tiempo era digna de veneración la dignidad consular, y hacía que fuesen venerandos y eminentes por su magnificencia los que la alcanzaban. Por esto, á la verdad, aquellos á quienes cabía en suerte desempeñar el consulado, queriendo devolver á la república la liberalidad que ellos mismos percibían con su dignidad, hacían liberales donativos al pueblo. Mas en un principio estaban encomendadas ciertamente al arbitrio de cada cual la magnitud y la disminución de la liberalidad, pero después, porque así pareció bien, plugo que por un decreto de ley fuese esta circunscrita á cierta medida. Pero aparece que esto ciertamente se observó mientras floreció en la república la majestad de la dignidad consular; mas ahora, habiendo el curso del tiempo, que todo lo remueve, transformado también esta magnificencia consular de su primitiva gloria y amplitud en una especie abyecta, y no siendo de ordinario los que á ella llegan ricos para otros, sino que á veces no se bastan á sí mismos, y como por esto abrumó profundo silencio á esta ley relativa al consulado, también á ella, mezclada ya en vano con las Constituciones legales, la excluímos de estas juntamente con las demás inútiles, según se ha dicho, por decreto de nuestra majestad.

CONST. XCV

DE AVULSA TERRAE CRUSTA

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Etiam antiquioribus, quaeque antea originem sumserunt legibus causam rerum necessitatibus usus praebuit. Ad vitae enim legislatorum voluntate vicissitudines semper intenta, pro eius natura leges condunt. Quoniam igitur ex communis vitae negotiis, quemadmodum diximus, legibus nascendi occasio exsistit, nos etiam, quum propter novitatem alicuius rei, et quae ex nulla antiqua lege explicari possit, lege opus esse videamus, ut si forte alias quoque tale aliquid contingat, id legitime diiudicari possit, legem pro qualitate rei constituimus. Quae igitur illa lex? Agris vicinis diverso dominio subiectis, et altero superiore loco constituto, altero inferiore posito, in superficie limitato, si superioris agri pars aliqua vel cum arboribus, vel sine his praerupta inferiorem, qui avulsum excepit, obtegat, non simpliciter licentiam habeat neque inferioris agri dominus avulsam materiam tanquam suam vindicandi, quod inter ipsius fines iacet, neque superioris dominus, et qui avulsionem passus est, de finium, qui partem avulsam exceperunt, dominio, illi litem movendi, sed inferioris quidem agri dominus superioris agri domino permittat, ut, si velit divulsam materiam, sive fructibus consita sit, sive sine fructibus, recipiat et reportet, ille autem ex duobus alterum eligat, et receptae suisque finibus restitutae materiae, quemadmodum antea, dominus sit, aut si hoc nolit, prorsus tum a materia, tum a finibus, qui illam exceperunt, abstineat, neque agri, qui avulsa suscepit, domino negotium facessat. Quemadmodum enim quum domus sibi invicem adiacent, et alterius structura eminentior sit, alterius humilior, si accidat, eminentiore domo in humiliorem collapsa, aut delapsam materiam recipere, aut, si id eligere nolit, illa prorsus cadere, neque omnino illi parti, quae casum excepit, molestum esse, ita hic quoque

CONSTITUCION XCV

DE LA CORTEZA DE TIERRA, QUE FUÉ ARRANCADA

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

También para las leyes antiguas y que antes tuvieron orígen dió causa el uso necesario de las cosas. Porque atenta siempre la voluntad de los legisladores á las vicisitudes de la vida, hacen las leyes con arreglo á la naturaleza de esta. Así, pues, como de los negocios de la vida común resulta para las leyes, según hemos dicho, la ocasión de nacer, también nosotros, cuando vemos que á causa de la novedad de alguna cosa, que no se puede resolver por ninguna ley antigua, hay necesidad de una ley, para que si acaso otra vez ocurriera también alguna tal cosa pueda esta ser decidida legítimamente, establecemos una ley con arreglo á la calidad de la cosa. ¿Qué ley es, pues, esta? Cuando campos vecinos están sujetos á diverso dominio, y uno se halla en lugar superior, y otro está sito en uno inferior, limitado en la superficie, si alguna parte del campo superior, desprendida con árboles, ó sin ellos, recubriera al inferior, que recibe lo arrancado, no tenga sencillamente facultad el dueño del campo inferior para reivindicar como suya la materia arrancada, porque yace dentro de los límites del mismo, ni el dueño del superior, que sufrió el desprendimiento, para promoverle á aquel litigio sobre el dominio de los límites, que recibieron la parte arrancada, sino permítale el dueño del campo inferior al dueño del campo superior, que, si quisiera la materia arrancada, ya se halle con frutos, ya sin frutos, la recobre y se la lleve, pero tenga él la elección de una de estas dos cosas, y sea, como antes, dueño de la materia recobrada y restituída á sus límites, ó, si no quisiera esto, absténgase en absoluto tanto de la materia, como de los límites que la recibieron, y no le promueva cuestión al dueño del campo, que recibió lo arrancado. Porque así como cuando las casas son entre sí adyacentes, y es más elevada la estructura de la una,

Digitized by Google

convenit eandem consequentiam et exsistere et observari.

CONST. XCVI

[DE SEPULCHRO VIOLATO] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quae delicta sola animi nequitia committuntur, nullaque naturali necessitate excusari possunt, his neque venia tribuenda, neque inferendae poenae remedium concedendum est, quae vero non omnino a malitia procedunt, sed mixtam aliquam naturae violentiam habent, his ab illis, qui ad modum vis, quae naturae inest, iudicare (2) volunt, venia non denegabitur. Ex hac ego ratione civile et sacrum decretum, in quantum de sepulchrorum violatoribus statuunt, sibi contradicere arbitror. Nam civilis quidem lex malam voluntatem tantummodo intuens, negata prorsus venia, id delictum punit, sacra vero (ad paupertatem, puto, quae humanam vitam misere vexat, et saepe prorsus non audenda pauperes audere efficit, respiciens) poenam in deprehensos non constituit. Nos itaque ad utriusque decreti sententiam nos accommodantes, et quantum fieri potest poenam atque veniam in unum coniungentes, sancimus, eos quidem, qui semel id ausi fuerint, lenius et clementius in puniendo iudicium sortiri, qui vero ex misericordia illa iterum peccandi occasionem arripiant, nec inde prudentiores facti a malitia desistunt, nullis precibus admissis poenam sustineant. Illa autem in verberibus dorsi inflictis criniumque tonsione consistet.

CONST. XCVII

UT IUDEX IN EXORDIO LITIS ET MAGISTRATUS IN CREATIONE IURET

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Etsi divino praecepto, quod iuramenta omnino vitare iubet, adversari videatur lex, quae in magistratuum constitutione litiumque exordio iurandum praecipit, tamen si quis verborum mentem perspiciat, non in contrarium illam rogatam esse, sed e diverso per iurisiurandi institutionem idem efficiendi studium deprehendat, quod sacra lex vult, dum iurandi veniam adimit. Etenim haec quidem, quo mendacio prorsus viam praecludat, in universum iurare vetat, illa vero, dum hoc ipsum vult, ad fugandum mendacium iusiurandum in auxilium assumit. Quapropter nobis etiam non ad verborum formam, sed ad propositum finem mentem dirigentibus, non despicere civile decretum, tanquam cum divino et dominico mandato pugnet, sed tanquam eodem vergat, illi honorem conservare visum est. Praeterea vero etiam hoc intelligimus, divinum iussum non simpliciter nec ad moderanda communis vitae negotia esse propositum, sed ad constituendum illis, qui ad beatam illam

(1) *El texto griego de esta rúbrica fué compuesto por Steph.*

y más baja la de la otra, si acontece que la casa superior se derrumba sobre la inferior, recoge los materiales caídos, ó, si no quisiera optar por esto, los pierde en absoluto, y no molesta de ningún modo á la parte que recibió lo caído, así también es conveniente que en este caso exista y se observe la misma consecuencia.

CONSTITUCION XCVI

[DEL SEPULCRO VIOLADO]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Para aquellos delitos que se cometen por sola maldad de ánimo, y que no pueden ser excusados por ninguna necesidad natural, ni se debe otorgar perdón, ni se ha de conceder remedio de la pena que se les ha de imponer; pero á los que en absoluto no proceden de maldad, sino que tienen mezclada alguna violencia de la naturaleza, no se les denegará perdón por los que quieren juzgar según el grado de violencia, que hay en la naturaleza. Por esta razón opino yo que se contradicen el decreto civil y el sagrado, en cuanto estatuyen respecto á las violadores de sepulcros. Porque, á la verdad, la ley civil, atendiendo solamente a la mala voluntad, castiga este delito, negando en absoluto el perdón; pero la sagrada, (mirando, según creo, á la pobreza, que veja míseramente la vida humana, y hace muchas veces que los pobres se atrevan á lo que de ningún modo debe uno atreverse), no estableció pena contra los que en esto hubieran sido sorprendidos. Así, pues, nosotros, acomodándonos al sentido de ambos decretos, y uniendo entre sí, en cuanto se puede hacer, la pena y el perdón, mandamos que los que una sola vez se hubieren atrevido á esto obtengan al ser castigados sentencia más leve y clemente, pero que los que de esta misericordia tomen ocasión para pecar otra vez, y no desisten de su maldad habiéndose hecho por aquella más prudentes, sufran la pena sin que se les admitan ningunas súplicas. Mas esta consistirá en azotes dados en la espalda y en la tonsura del cabello.

CONSTITUCION XCVII

DE QUE JURE EL JUEZ AL COMIENZO DE UN LITIGIO Y AL SER NOMBRADO MAGISTRADO

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Aunque parezca que la ley, que preceptúa que se debe jurar al ser nombrados los magistrados y al comienzo de los litigios, se opone al divino precepto, que manda que en absoluto se eviten los juramentos, sin embargo, si alguien penetra en el sentido de las palabras, hallará que ella no fué dada para cosa diversa, sino que por el contrario descubrirá el empeño de hacer por medio de la institución del juramento lo mismo que quiere la ley sagrada, al privar de dispensa para jurar. Porque esta ciertamente, para cerrarle por completo el camino á la mentira, veda en absoluto que se jure, mas aquella, queriendo esto mismo, toma como auxiliar el juramento para ahuyentar la mentira. Por lo cual, dirigiendo también nosotros la mente no á la materialidad de las palabras, sino al fin propuesto, nos ha parecido conveniente no despreciar el decreto civil, como si pugnara con el divino mandato del Señor, sino conservarle su honor, como por tender á lo mismo. Pero además de esto también entende-

(2) Iudicare, *decta el texto; pero* iudicare *se lee en la versión de Agileo, y concuerda con el griego κρίνειν.—N. del Tr.*

Digitized by Google

sublimitatem adscendere desiderant, in perfectiorem rempublicam gradum, quemadmodum etiam alia, quale hoc: «ne solliciti sitis anima vestra, quid esuri sitis», et: «ne reponatis thesauros in terra», et cetera eiusdem sensus. Haec enim et similia perfectiora sectantibus demandantur. Quapropter civili legi suam vim, ut diximus, imminutam conservantes, etiam nos sancimus, ut, qui magistratum ineant, et litem de re dubia intrent, iureiurando fidem faciant, se veritatem mendacio praelaturos, nec ullo modo a recta via aberrantes, in obliquam fraudis semitam concessuros esse.

CONST. XCVIII

[DE POENA EUNUCHORUM, SI UXORES DUCANT] (1)

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Legum sanctio et reipublicae constituendae finem habet, et naturae interdum iniuria affectae auxilium offert. Iustum est ergo, ut nunc etiam de proposita specie (ea vero est, an eunuchos in matrimonium coniungi liceat) lex originem capiat. Sed ante legis constitutionem in examinatione rei subsistere iuvat, et quaerere, an talis coniunctio matrimonium appellari possit, immo an animo peragi fas sit, quae in matrimonio peraguntur, qualia sunt sacra precatio, vel sacrificium, vel humana quaedam oblectatio ac voluptas, et quaecunque in matrimonio fiunt. Etenim sacerdos quidem ad imitationem caelestis a creatore, qui sexus ad multiplicationem copulavit, pronuntiatae benedictionis, verba sacra effatur, ex hominibus vero procedens voluptas et desiderium ad geniales complexus et utriusque sexus germina respiciens, progressum recipit. Sponsorum enim parentes, viscerum suorum visuros foetum, et sponsi ipsi, vitam daturos se generis successoribus sperantes, multiplici voluptate perfunduntur. Ubi vero nihil tale subest, qualis hominum hilaritas accedat, quale sacrificium adiungatur? Quum autem illorum coniunctio adeo oblectamento, et consecratione, et sacrificiis, et benedictione careat, quomodo matrimonii appellatio ei conveniet? immo quomodo non nefariam poena sequatur, quae nefariis debetur? Sed quod quidem nec ab initio matrimonium vocari possit, ut principium ita se habeat, sed magis exactiusque rei indignitatem oratio definiat. Rerum creator, quum initio marem et feminam consociaret, ad incrementum inde exstiturum respiciens, consociationem illam faciebat; quin et naturae, quae tanquam famula quantum potest a fundatore tradita praecepta observat, finis est, ut in hoc matrimonii consuetudo ineatur, quo sobolis procreatio procedat, quoad quidem ab ipsa tale ministerium conditor praestari velit. Si igitur illic est quod et naturae creatori, et naturae placeat, prohibitum non prohibeatur, si non est (quemadmodum non est, sed contrarium omne, imbecille quidem ad implendam domini voluntatem, alienum vero et quod natura non agnoscat), quare non omnibus modis prohibebitur? Si quis vero altercationibus gaudens dicat, quod si propter sterilitatem eunuchi a coniugio secludantur, multorum etiam aliorum coniugia inmos que el divino mandato fué dado no sencillamente, ni para moderar los negocios de la vida común, sino para constituirles un paso á una república más perfecta á los que desean ascender á aquella dichosa sublimidad, á la manera que también otras cosas como estas: «no os inquietéis en vuestra alma por lo que hayáis de comer», y «no escondáis tesoros en la tierra», y otras del mismo sentido. Porque estas y otras semejantes se les exigen á los que persiguen algo más perfecto. Por lo cual, conservándole sin menoscabo á la ley civil su propia fuerza, según hemos dicho, mandamos también nosotros, que los que ingresen en la magistratura, y comiencen litigio sobre cosa dudosa, presten con juramento garantía de que ellos antepondrán la verdad á la mentira, y de que, no separándose de ningún modo de la vía recta, no entrarán en la senda oblícua del fraude.

CONSTITUCION XCVIII

[DE LA PENA DE LOS EUNUCOS, SI SE CASARAN]

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

La sanción de las leyes tiene el fin de constituir la república, y ofrece auxilio á la naturaleza cuando á veces ha sido afectada por injuria. Es, pues, justo, que también de la especie ahora propuesta, (y esta es, si es lícito que los eunucos se unan en matrimonio), tome origen una ley. Pero antes de establecer la ley es conveniente detenerse en el examen de la cosa, é investigar si tal unión pueda ser llamada matrimonio, y aun, si es posible que con el ánimo se ejecuten las cosas que se llevan á cabo en el matrimonio, como son la sagrada deprecación, ó el sacrificio, ó cierta humana delectación y voluptuosidad, y cualesquiera otras cosas que se hacen en el matrimonio. Porque el sacerdote ciertamente, á imitación de la celestial bendición pronunciada por el Creador, que unió para la multiplicación los sexos, pronuncia las palabras sagradas, y reciben impulso la voluptuosidad que proviene de los hombres, y el deseo que mira á las uniones sexuales y á los frutos de ambos sexos. En efecto, esperando los padres de los esposos que habrán de ver feto de sus propias entrañas, y los mismos esposos que habrán de dar ellos la vida á sucesores de su linage, se inundan de múltiple voluptuosidad. Mas donde no hay nada de esto, ¿qué rogocijo de hombres habrá, y qué sacrificio se añadirá? Y careciendo de este modo la unión de ellos de delectación, y de consagración, y de sacrificios, y de bendición, ¿cómo le convendrá la denominación de matrimonio? Mas aun, ¿cómo no recaerá sobre esta cosa nefanda la pena que se debe á las nefandas? Pero ciertamente que este no puede ser llamado desde un principio matrimonio, como así sea su principio; mas el discurso definirá mejor y más exactamente la indignidad de la cosa. El Creador de las cosas, al asociar en un principio al macho y á la hembra, hizo esta unión mirando al incremento que por ella habría de haber; y es también fin de la naturaleza, la cual como esclava observa en cuanto puede los preceptos transmitidos por el Creador, para que se entre en la vida matrimonial con el objeto de que tenga lugar la procreación de prole, hasta tanto ciertamente que el Creador quiera que por la misma se preste este ministerio. Si, pues, hay allí lo que les place al Creador de la naturaleza, y á la misma naturaleza, no se prohiba lo prohibido; si no

(1) *Esta rúbrica fué redactada en griego por Steph.*

Digitized by Google

terdici debere (non omnes enim, qui in coniugium coëunt, talem fructum ex communione habuerunt), ad contentionem in promtu est responsio, quod illi quidem, etsi nullus foetus edatur, non tamen ad hoc convenerunt, ne quam vitae utilitatem ex coniugali copula afferrent, sed manifesto procreandorum quidem liberorum desiderio effectum autem desiderio responsorum opinati, licet in eventu spes fefellerit; hic vero talia dici nequeunt (multum abest), sed certo scientes, qui ad absurdam illam commixtionem coierunt, steriles se atque infructuosos ad hoc ipsum et convenisse, et naturae quasi insidiatos esse. Ambo igitur etiam ob hoc solum odibiles sunt, haec quidem, quod, quum coniugalis consuetudinis cupida fecundo se iungere potuisset, infecundum et sterilem praetulerit, ille vero, quod sua impotentia impotentem benedictionem datam effecerit. Deinde etiam si quis fundum quidem, ex quo alius aliquis fructus metat, vastare, et incultum relinquere deprehendatur, ut malum atque perniciosum odio habebimus, eiusque si fieri potest intentionem reprimemus, illi vero, qui fundum, ex quo ratione praeditum germen formatur, desolat et inutilem reddit, ei tanquam iniusti nihil committat, id facere permittemus? Et quis hoc dicat? Sed Paulus, inquiunt, ait: «Melius nubere quam uri», unde fervoris contemplatione coniunctio prohiberi non debeat. Sed tu, qui Paulum in medium profers, Pauli verbi attende. Nubere, inquit, id est per nuptiale commercium cum muliere coniungi. Igitur si quidem tua cum muliere commixtio, consociatio matrimonialis, et benedictione, quae nupturis debetur, digna est, matrimonium eam nomina, et observa uxorem, si vero nec umbrae quidem benedictionis capax sis (quae enim aut qualis consecratio in iis, qui simul quidem contra creatoris decretum, simul vero contra naturae legem coniunguntur, procedat?), quid Paulum ad probationem caelibis tui et absurdi matrimonii protrahere audes? Ad hoc vero etiam, si qui (1) ipsis virilitatem exsecant, hoc consilio id faciunt (etsi vitiose ac quadam in deum rebellione id faciant), ne amplius viros se exhibere queant, sed quantum ad femineum sexum elanguescant, et cubilis non suspecti custodes sint (hoc enim vocis sonus promittit), quomodo propter hoc non iustam adversus se indignationem excitabunt, per quod non solum inimicam naturae voluntatem produnt, verum etiam illis, qui licet malitiose, tamen pro opinione sua utiles illos reddere studio habuerunt, adversari deprehendantur? et novum aliquod genus repraesentant, neque initio attributae naturae, neque postea qua transformati sunt malitiosae arti accommodati? Propterea sancimus, si quis eunuchorum ad matrimonium procedere comperiatur, et ipsum quidem stupri poenae subdi, et sacerdotem vero, qui talem coniunctionem impie perficere ausus fuerit, sacerdotali dignitate denudari.

lo hay, (como no lo hay, sino todo lo contrario, alguna cosa ciertamente incapaz de cumplir la voluntad del Señor, pero extraña y que la naturaleza no la conoce), ¿por qué no será de todos modos prohibido? Mas si alguien que se regocije con altercados dijera, que, si por razón de la esterilidad fueran excluídos del matrimonio los eunucos, se debian prohibir también los matrimonios de otros muchos, (porque no todos los que se unen en matrimonio tuvieron tal fruto de su unión), es expedita la respuesta á la objeción, porque aquellos ciertamente, aunque no se dé á luz ningún feto, no se unieron, sin embargo, para esto, para no aportar á la vida ninguna utilidad de la cópula conyugal, sino, á la verdad, con el manifiesto deseo de procrear hijos, y opinando que el efecto respondería al deseo, aunque en el resultado les haya fallado la esperanza; mas en este caso no se pueden decir tales cosas, (y falta mucho para ello), sino que sabiendo de cierto los que fueron á esta absurda unión que ellos eran estériles é incapaces de dar fruto se unieron para esto mismo, y en cierto modo pusieron acechanzas á la naturaleza. Así, pues, ambos son por esto solo odiosos, ella, porque, habiendo podido, estando deseosa de vida conyugal, unirse con quien fuera fecundo, prefirió uno infecundo y estéril; y él, porque con su impotencia habrá hecho impotente la bendición dada. Además, si se hallara que alguien ciertamente devasta y abandona inculto un fundo, del que otro cualquiera segaría frutos, le tendremos ódio como á malo y pernicioso, y, si puede ser, reprimiremos su intención; ¿y al que desuella y hace inútil el fundo, de que se forma el gérmen dotado de razón, le permitiremos que lo haga, como si no ejecutara nada que sea injusto? Y ¿quién dirá esto? Mas refieren que Paulo dijo: «Mejor es casarse que abrasarse», por lo que en consideración al ardor no se debe prohibir la unión. Pero tú, que sacas á colación á Paulo, atiende á las palabras de Paulo. Casarse, dice, es unirse con una mujer por medio del comercio nupcial, Así, pues, si tu unión con una mujer es conjunción matrimonial, y digna de la bendición que se les debe á los que se van á casar, llámala matrimonio, y considera á la mujer; pero si no fueras capaz ciertamente ni de una sombra de bendición, (porque ¿qué ó cuál consagración tiene lugar en aquellos, que ciertamente se unen al mismo tiempo que contra el decreto del Creador también contra la ley de la naturaleza?), ¿á qué te atreves á presentar á Paulo para aprobar tu célibe y absurdo matrimonio? Además de esto, si los que se amputan á sí mismos la virilidad lo hacen con el designio (aunque esto lo hagan malamente y por cierta rebelión contra Dios) de no poder mostrarse ya más como varones, sino de perder su energía respecto al sexo femenino, y ser custodios de cámara no sospechosos, (porque esto es lo que indica la expresión de la palabra), ¿cómo no excitarán contra sí justa indignación por esto, porque no solamente manifiestan voluntad enemiga de la naturaleza, sino que se ve que se oponen también á los que, aunque maliciosamente, tuvieron, sin embargo, empeño en hacerlos de nuevo útiles con arreglo á su opinión, y representan cierto nuevo género, no acomodado ni á la naturaleza que en un principio se les concedió, ni al malicioso artificio con que después fueron transformados? Por lo tanto, mandamos, que si se descubriera que algún eunuco procedía á contraer matrimonio, sea él ciertamente sometido á la pena del estupro, y sea despojado de su dignidad sacerdotal el sacerdote que se hubiere atrevido á llevar impíamente á cabo tal unión.

(1) quis, *decía el texto, sin duda por errata.* — *N. del Tr.*

Digitized by Google

CONST. XCIX

UT QUI IUSIURANDUM DEFERT, PRIOR DE CALUMNIA IURET

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quaecunque ad cautionem spectant, quaecunque ad prudentiam in rebus, haec ut et singulis et universae reipublicae et per me inveniam, si quid possim, et ab aliis inventis utilitatem suam praebeam, in votis et studio habeo. Propterea supra alias haec etiam lex velut deperdita restitutione digna videtur, quae eum, qui aliquem ad iurandi necessitatem adigit, ipsum prius iurare iubet, se nec malitiose iusiurandum exigere, nec ut animum perturbet, sed ut rei, cuius ambiguitate ratio ipsius aestuat, veritatem cognoscat. Quum enim id decretum recte veterioribus placuisset, recentiores eius cautionem negligentes, iurisiurandi necessitate illata, eum quidem, a quo exigitur, id subire volunt, de eo vero, qui exigit, non solliciti sunt. Statuit igitur nostra maiestas, secundum veterum legislatorum decretum iuramentorum formam servari, et qui ab adversario accipere iusiurandum intentat, ipsum prius quam fidem ex aliis quaerit, de rebus suis prius praestare, quod non malitia, sed necessario et inevitabili de causa ad deferendum iusiurandum processerit. Existimo enim, quum ambo ita ad iurandum adigantur, aut omnino clariorem in iuramentis exituram veritatem, aut hos aliquam moderationem suscepturos, neque ita promte et accelerato pede, quemadmodum nunc progredi videntur, ad deferendum iusiurandum venturos.

CONSTITUCION XCIX

DE QUE EL QUE DEFIERE JURAMENTO JURE PRIMERO DE CALUMNIA

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Deseo y procuro hallar por mí, en cuanto puedo, para cada cual y para toda la república todo lo que se refiere á caución y á prudencia en las cosas, y proporcionarles su propia conveniencia por los inventos de otros. Por eso, además de otras, parece digna de restauración, hallándose como perdida, también la ley que manda que el que le impone á otro la necesidad de jurar jure él primeramente que no exige maliciosamente el juramento, ni para perturbar el ánimo, sino para conocer la verdad de una cosa, por cuya duda vacila su razón. Porque habiéndoles parecido bien este decreto á los antiguos, descuidando los modernos su caución, quieren que, impuesta la necesidad del juramento, lo preste ciertamente aquel á quien se le exige, pero no se cuidaron del que lo exige. Así, pues, dispone nuestra majestad, que se guarde la forma de los juramentos con arreglo al decreto de los antiguos legisladores, y que el que intente obtener juramento de su adversario preste, antes de buscar la fe de otros, juramento sobre sus propias cosas, de que, no por malicia, sino por necesidad y por causa inevitable, ha procedido á deferir el juramento. Porque estimo que siendo ambos de este modo compelidos á jurar, ó aparecerá en todos los casos más clara la verdad en los juramentos, ó habrán de tener ellos alguna moderación, y no procederán con tanta prontitud y aceleramiento, como parece que ahora proceden, á deferir el juramento.

CONST. C

DE SERVIS, QUI LIBERIS IN MATRIMONIUM CONIUNGUNTUR

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Leges, quia ex benigno iudicio natae sunt, bona sua ordinatione et moderamine iis etiam controversiis, quae non admodum crebro in res humanas incidunt, auxilium ferre instituunt. At vero quum tantae benignitatis sint, quomodo non multo magis eorum, quae in hominum vita assidue versantur, curam suscipient? Non enim qui iis, quae minus dolent, curam adhibeat, quae magis dolent negligat, neque ei, quod minus dolet, curam prudenter adhibuisse videtur. Quapropter legum dignitati plus maiestatis attribuentes, id quod hactenus ex consuetudine diiudicatum est, de iis nempe, qui ex inaequali fortuna, libera et servili, amore instigante in matrimonium coniungi contendunt, legis tenori reddimus, et sancimus, ut, si homo libertate honoratus servilis conditionis personae matrimonium eligat, sub duplici hac conditione coniunctionem stare, ut is aut aequalem cum servili persona, cui per amorem associatur, fortunam suscipiat, aut pretium, quo illa servitute liberata in libertatem perveniat, solvere promittat; sed haec quidem tanquam inaequalis matrimonii arrham quandam, eum qui communionem cum servili persona init, persolvere oportebit. Dominos vero nec ipsos inhumanius se gerere statuimus, sed si quidem persona, quae servum in matrimonium delegit, servire malit, servitutem domini morte finiri, quo facto cum

CONSTITUCION C

DE LOS ESCLAVOS QUE SE UNEN EN MATRIMONIO CON MUJERES LIBRES

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Las leyes, como quiera que han nacido de un benigno juicio, determinaron que con su buena disposición y con su régimen se preste auxilio aun en aquellas controversias que no sobrevienen en los negocios humanos con mucha frecuencia. Mas siendo de tanta benignidad, ¿cómo no se cuidarán mucho más de las cosas de que asíduamente se trata en la vida de los hombres? Porque el que se cuida de las cosas que duelen menos, y desatiende las que duelen más, no parece que puso con prudencia cuidado tampoco en lo que duele menos. Por lo cual, atribuyendo más majestad á la dignidad de las leyes, comprendemos en el tenor de la ley lo que hasta ahora fué juzgado con arreglo á la costumbre, á saber, respecto á los que siendo de desigual condición, libre y servil, pretenden, instigándolos el amor, unirse en matrimonio, y mandamos, que, si un hombre, honrado con la libertad, eligiera el matrimonio con persona de condición servil, subsista la unión bajo esta doble condición, ó que él acepte una condición igual á la de la persona servil, con que se asocia por amor, ó prometa pagar el precio con que, librada aquella de la esclavitud, llegue á la libertad; mas esto deberá cumplirlo ciertamente, como por cierta especie de arras del matrimonio desigual, el que celebra su unión con una persona esclava. Pero disponemos que tampoco los mismos

Digitized by Google

liberis suis, si quos (1) ipsis matrimonium largitum est, eos dimitti; si vero in servitutem non consentiat, neque in promtu habeat, unde pretium plene persolvat, libertate quidem per vim non privetur, sed serviens apud eundem dominum, mercede singulis annis binis solidis aestimanda, servitutem per tot annos continuabit, quot pacto pretio in summam deducto dominum satis pro servo accepisse, neque iustam causam detentionis amplius habere, ostendent.

dueños se conduzcan con inhumanidad, sino que si verdaderamente la persona, que eligió un esclavo en matrimonio, prefiriera ser esclava, se extinga la esclavitud con la muerte del dueño, y, habiendo sobrevenido ésta, sean ellos mismos manumitidos con sus hijos, si algunos les concedió á los mismos el matrimonio; mas si no prestara su consentimiento para la esclavitud, ni tuviera á mano con qué pagar completamente el precio, no sea ciertamente privado de la libertad á la fuerza, sino que, siendo esclavo en poder del mismo señor, y estimándose su salario en dos sueldos cada año, continuará en esclavitud tantos años, cuantos demostraren que, habiendo llegado el precio pactado á la suma, el dueño recibió lo suficiente por el esclavo, y que ya no tiene justa causa para su retención.

CONST CI

DE SERVIS CONIUGIBUS, SI ALTER ILLORUM LIBERTATE DONETUR

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Non solum quod inter personam liberam et servilem ab initio contrahitur matrimonium, sed etiam quod communiter in servitute et in pari fortuna degentes contraxerunt, hoc etiam saepe, altero illorum forte a domino manumisso, alterius partis vinculo non soluto, ad inaequalitatem redactum, ex tali causa non exiguae ambiguitatis et quaestionis, eo quod lege diiudicatum non est, altercationem suscitare conspicitur. Quum itaque hoc quoque a nostra maiestate lege ordinatum convenientem distinctionem accipere debeat, hanc, per quam recte diiudicetur, legem concepit. Quae vero illa lex? Iubemus, ut, si servitute liberata persona coniunctioni eius, quae in servitute relicta est, acquiescat, secundum formam de personis liberis et servilibus matrimonio coniunctis lege comprehensam matrimonium inviolatum maneat. Oportet enim ei non adversari, sed aequaliter eum altera parte servitutis iugum subire, donec extremus vitae dies ei, qui dominium personae e servitute non dimissae habet, obveniat, aut, si libertatis dignitatem exuere nolit, pro adiuncta sibi persona pretium se soluturum promittere. Si vero hanc quidem curam non gerat, ex libertate vero sua occasione sumta, in servitute relictam personam in vitae suae statum abripere conetur, non solum non hac arrogantia quidquam efficiat, neque alteri libertatem donandi potestatem habeat, verum etiam ipse quem nactus est honore excidat, et rursus servitutis iugo collum subdat, utpote qui ingrato animo benignae domini sui ac beneficae voluntati iniuriam intulerit, eiusque iudicium, quod revereri et venerari debebat, absurde contemnere cogitarit.

(1) quod, *decia el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*

CONSTITUCION CI

DE LOS CÓNYUGES ESCLAVOS, SI Á UNO DE ELLOS SE LE HICIERA DONACIÓN DE LA LIBERTAD

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Se observa que no solamente el matrimonio que desde un principio se contrae entre una persona libre y otra esclava, sino también el que contrajeron los que en común vivían en esclavitud y en igual condición, habiendo sido reducido á la desigualdad, acaso por haber sido manumitido alguno de aquellos por su dueño, no habiéndose disuelto el vínculo de la otra parte, suscitan muchas veces por tal causa contienda de no pequeña duda y cuestión, por no haber sido esto dilucidado por la ley. Así, pues, como también esto, ordenado en una ley por nuestra majestad, debía recibir conveniente aclaración, ha obtenido esta ley por la cual sea convenientemente determinado. Mas ¿cuál es esta ley? Mandamos, que, si librada de la esclavitud una persona, asintiera á estar unida con otra, que fué dejada en la esclavitud, permanezca sin alteración el matrimonio en la forma comprendida en la ley sobre las personas libres y esclavas unidas en matrimonio. Porque es menester que aquella no se oponga á esto, sino que lleve igualmente que la otra parte el yugo de la esclavitud, hasta que le llegue el último día de su vida al que tiene el dominio de la persona no emancipada de la esclavitud, ó, si no quisiera despojarse de la dignidad de la libertad, que prometa que él pagará el precio por la persona á él unida. Mas si ciertamente no se cuidara de esto, sino que, aprovechando la ocasión de su propia libertad, intentara arrancar para el estado de su propia vida á la persona dejada en la esclavitud, no solamente no realice cosa alguna con esta arrogancia, ni tenga potestad para hacerle á aquella donación de la libertad, sino que decaiga también él mismo del honor que alcanzó, y sujete de nuevo su cerviz al yugo de la esclavitud, como quien con ánimo ingrato hubiere inferido injuria á la benigna y benéfica voluntad de su propio señor, y hubiere pensado despreciar absurdamente su disposición, que debía reverenciar y venerar.

Digitized by Google

CONST. CII

DE PRAEDIIS MARITIMIS AD REMORAS PISCATORIAS CONSTITUENDAS SEORSUM NON SUFFICIENTIBUS, ET UT INVITUS ETIAM AD SOCIETATEM ADIGATUR

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Multa bona vitae largitur prudenter et cum ratione instituta rerum communio. Etenim si quis etiam potentia valet, ex societate si cum altero, qui simili potentia valet, longe praestantior eius potentia constituitur, et aliter divites, si divitias communes faciunt, maiorem ex divitiis voluptatem capiunt, et acerbae paupertatis non deerit in operarum communione solatium, quo paupertatis acerbitas mitigetur. Verum quum adeo commoda atque utilis communi vita communio sit, aliena quaedam hominum animos invadens pravitas non solum aliis ad utilitatem impedimento est, verum iis, qui ipsam eligere malunt, persuadet, ut rebus suis noceri sinant, quam ut unita cum vicinis societate ipsis aliquid lucri accedat, permittant. Tale quid a nonnullis factum ad nostras aures pervenit, qui maritima praedia possidentes, quae per se quidem non ita multum lucri afferant, cum vicino autem et adiacente coniuncta, uberiorem utilitatem reddant, nolunt propter malignitatem societatem recipere, neque sua cum vicinis praediis commiscere, qua ratione ambo aliquid lucrari possent, sed sua etiam damno afficere praeferunt, dummodo vicino appareant damno esse. Enimvero si etiam tales damnum suum ipsi non sentiant, et male se gerentes res per improbitatem negligant, tanquam immanes belluae, quae ad dolores sustinendos proruunt, ut appropinquantes laedant, non tamen talem malignitatem in communi vita imperatoria nostra maiestas insolescere patitur, neque quia illi utili cura digni non sunt, propterea sine auxilio relinquemus. Ex parte vero aliqua ipsis, praecipue vero etiam vicini partibus, quem ista inhumanitas male torquet, prospicientes sancimus, ut in illis praediis maritimis, in quibus propria et singula particula non sufficiat ad remorae constitutionem, partes coniungantur, ut per talem communionem et domini ex suis possessionibus utilitatem sentire possint, et si alter communionem inire nolit, ad communionem invitus etiam compellatur. Humanum enim esse scimus, etiam invitum aliquem beneficii participem fieri, hic autem longe maior est humanitas, ubi non solum invito beneficium infertur, qui beneficio non consentit, verum etiam qui illo inique privabatur, privationem non patitur.

CONSTITUCIÓN CII

DE LOS PREDIOS MARÍTIMOS QUE NO SON SUFICIENTES PARA QUE SE ESTABLEZCAN POR SEPARADO LAS REDES FIJAS DE PESCAR, Y DE QUE AUN CONTRA LA VOLUNTAD DE UNO SEA ÉSTE OBLIGADO Á CONSTITUIR SOCIEDAD

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

La comunidad de cosas establecida prudentemente y con razón proporciona muchos bienes á la vida. Porque si alguno vale también por su poder, su poderío se hace mucho mayor si se asocia con otro que tenga análoga potencia; y por otra parte, los ricos, si hacen comunes sus riquezas, adquieren mayor disfrute de sus riquezas, y con la asociación de trabajos no faltará consuelo de la amarga pobreza, con que se mitigue lo acerbo de la pobreza. Pero siendo tan cómoda y útil la comunidad en la vida común, cierta extraña maldad, que invade el ánimo de los hombres, no solamente impide á otros su conveniencia, sino que á los mismos que prefieren optar por ella les persuade á dejar que sean ellos perjudicados en sus propias cosas, antes que á permitir que haciendo sociedad con sus vecinos les venga á ellos mismos algún lucro. Y ha llegado á nuestros oídos que alguna cosa semejante se hizo por algunos, que, poseyendo predios marítimos, que por sí solos no producen ciertamente mucho lucro, pero que unidos con otro vecino y adyacente producirían mayor utilidad, no quieren por maldad admitir sociedad, ni unir los suyos con los predios vecinos, con cuya disposición ambos podrían lucrar alguna cosa, sino que prefieren causar perjuicio aun á los suyos, con tal que aparezca que originan daño al vecino. Mas aunque los tales no sientan ellos mismos su propio daño, y conduciéndose malamente descuiden por improbidad sus cosas, como las fieras feroces, que se precipitan para sufrir dolores, á fin de lesionar á los que se les aproximan, no consiente, sin embargo, nuestra majestad que en la vida común se haga insolente tal maldad, y ni porque ellos no son dignos de conveniente cuidado los dejaremos sin auxilio. Y mirando en alguna parte por ellos mismos, y principalmente también por el interés del vecino, á quien malamente atormenta esta inhumanidad, mandamos, que en los predios marítimos, en que las respectivas propias pequeñas porciones no basten para el establecimiento de redes fijas, se unan las partes, á fin de que por medio de tal comunidad puedan los dueños experimentar utilidad de sus propias posesiones, y si uno no quisiera formar comunidad, sea compelido aun contra su voluntad á la comunidad. Porque sabemos que es humano que á uno se le haga, aun contra su voluntad, partícipe de un beneficio, y es mucho mayor la humanidad en este caso, en el que no solamente se hace beneficio contra su voluntad al que no consiente en el beneficio, sino que tampoco sufre la privación el que de él era injustamente privado.

CONST. CIII

DE IIS QUI DE MARITIMIS PRAEDIIS AD CONSTITUENDAS REMORAS PISCATORIAS SOCIETATEM INEUNT

In societatibus quidem contrahendis usitatum est, saepe eum, qui maiorem partem societati intulit, maiorem partem lucri accipere, et recte negotium instituunt, quibus ita placuit. Verum non ideo re-

CONSTITUCION CIII

DE LOS QUE CON PREDIOS MARÍTIMOS FORMAN SOCIEDAD PARA ESTABLECER REDES FIJAS DE PESCAR

Fué ciertamente de uso al constituir sociedades, que muchas veces el que mayor parte llevó á la sociedad recibiera mayor parte de lucro; y organizan bien el negocio aquellos á quienes así les plugo.

Digitized by Google

cte, de maritimis praediis societate inita, is, qui plurimum talis praedii habet, eo, qui minus habet, maius lucrum iure suo auferat; exempli gratia si alteri quidem centum orgyiae suae potestatis et possessionis sint, alteri vero non tot, multo vero minus, et his in communionem redactis inde utilitatem percipiat, aequaliter inter socios proventum distribui consentaneum est, nec vero secundum maiorem et minorem portionem distributionem procedere. Cur? quia (1) in aliis quidem negotiis (in collatione pecuniarum nempe, aut pecorum, aut etiam, si quis ita velit, terrestrium locorum) unaquaeque res, quae in communionem redigitur, per se domino, quantum eius natura fert, utilis esse potest, in maritimis vero praediis id similiter se non habet, quoniam non quemadmodum in illis, sic maritima portio in se divisa peculiare lucrum habet. Non enim omnino praeda eodem loco consistit venatores exspectans, et vero aliter etiam maior visa portio propter minoris defectum inutilis esset (quis enim ex re imperfecta usus aut utilitas?), minoris autem adiectio, quum imperfectionem expleat, et quod per se utile non est, utile reddat, consentaneum aequales utilitatis partes domino accedere ex maiore quidem aestimata parte, citra collationem vero minoris nihil emolumenti afferente. Propterea igitur legem etiam, quae deinceps iuste hoc gubernet, imperatoria nostra maiestas profert, et statuimus, si duarum maritimarum portionum ad constituendas remoras communio fiat, et altera earum maior, altera autem minor sit, aequali distributione lucrum accipere utriusque portionis dominum.

Mas constituída sociedad de predios marítimos, no tan rectamente retira por propio derecho el que tiene la parte mayor de un tal predio mayor lucro, que el que tiene la menor; por ejemplo, si uno ciertamente tuviera cien brazas de su propiedad y posesión, y otro no tantas, sino mucho menos, y reunidas ellas en comunidad percibiera por esto utilidad, es consiguiente que el provecho se distribuya por igual entre los sócios, y que no sea procedente la distribución con arreglo á la porción mayor y á la menor. ¿Por qué? Porque ciertamente en los demás negocios, (á saber, en la aportación de cantidades de dinero, ó de ganados, ó aun de lugares terrenos, si así uno lo quisiera), cada cosa, que se lleva á la comunidad, puede ser útil por sí misma, en cuanto lo comporta su naturaleza, á su dueño; pero esto no sucede de igual modo en los predios marítimos, porque no, á la manera que en aquellos, tiene una porción marítima, en sí considerada, lucro peculiar. Porque no siempre la presa se halla en el mismo lugar esperando á los pescadores, y por otra parte, también la porción mayor pareció que sería inútil por la falta de la menor, (¿pues qué uso ó utilidad proviene de cosa imperfecta?), pero como la adición de la menor suple la imperfección, y hace útil lo que por sí no es útil, es consiguiente que le correspondan al dueño iguales partes de utilidad por la porción ciertamente estimada como mayor, pero que sin la aportación de la menor no producía ningún emolumento. Por esto, pues, promulga nuestra majestad imperial también una ley, que en lo sucesivo rija esto con justicia, y estatuímos, que, si se hiciera comunidad de dos porciones marítimas para establecer redes fijas de pescar, y una de ellas fuera mayor, y menor la otra, perciban los dueños de una y de otra porción el lucro con igual distribución.

CONST. CIV

DE PISCATORIIS REMORIS, INTER QUAS LEGITIMUM INTERSTITIUM NON EST

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quoniam in vicinis remoris saepe accidit, ut, quum legitimum intervalli a vicinis modum non servent, contentiones atque lites moveantur, de iis etiam causis statuimus, ut pars in iudicium vocata, quando legitime convicta fuerit, si quidem loci spatium patiatur, statim remorarum translationem instituat, nisi voluerit inscriptionem sustinere, tanquam legis praescriptum despiciens; si vero locus, quo transferatur, non sit, annorum spatium observetur, quibus in loco sub litem vocato remora septum fixum habuit, et si quidem actore praesente, nullamque denunciationem interponente decem annis in possessione fuerit, immota ea eodem in loco permaneat; si vero persona actionem movens peregre fuerit, stationi intactae decennale tempus non sufficiet, sed alterum tantum adnumerari debebit, ut anni computati viginti sint. Sed hoc quidem praescriptum in profanis obtineat. Ecclesiae vero, et monasteria, et si qua alia est venerabilis domus, et quaecunque ad fiscum referuntur, dictum tempus despicient, quum ipsis ad annum quadragesimum iura conserventur. Ita vero de remorarum statione, quae propter temporis longitudinem moveri non possint, sancientes, iubemus locarii lucro actorem non privari, etsi omnino victoriam

CONSTITUCION CIV

DE LAS REDES FIJAS DE PESCAR ENTRE LAS QUE NO HAY EL INTERVALO LEGAL

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Por cuanto muchas veces acontece, tratándose de redes fijas de pescar que están vecinas, que, no guardando la legítima extensión de su intervalo hasta las vecinas, se promueven contiendas y litigios, estatuímos también respecto á estas cuestiones, que la parte llamada á juicio, cuando legalmente hubiere sido convicta, disponga, si verdaderamente lo consintiera el espacio del lugar, inmediatamente la traslación de las redes fijas, á no ser que quisiere soportar acusación, como por despreciar la prescripción de la ley; mas si no hubiera lugar al que se trasladen las redes fijas, obsérvese el número de años que en el lugar puesto en litigio tuvieron las redes cercado fijo, y si verdaderamente estando presente el actor, y no interponiendo ninguna denuncia, hubieren estado en posesión de aquel diez años, permanezcan ellas estables en el mismo lugar; pero si la persona que promueve la acción hubiere estado de viaje, no bastará el tiempo de diez años para que quede intacto el cercado, sino que se deberá añadir otro tanto, de suerte que sean veinte los años computados. Mas esta disposición tenga ciertamente observancia en cuanto á los profanos. Pero las iglesias, y los monasterios, y otra cualquiera venerable casa, y las posesiones

(1) qui, *decía el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*

Digitized by Google

in lite non reportaverit propter evidentem temporis lapsum.

que se refieran al fisco, no atenderán á dicho tiempo, por cuanto á las mismas se les conservan los derechos hasta el año cuadragésimo. Mas al disponer de este modo respecto al establecimiento de redes fijas, que no se puedan remover á causa de la larga duración de su tiempo, mandamos que el actor no sea privado del lucro del alquiler, aunque de ningún modo haya obtenido la victoria en el litigio á causa del evidente lapso de tiempo.

CONST. CV

SI MAGISTRATUS ALIQUIS RES FISCALES FURATUS ESSE DEPREHENSUS SIT

Laudabilis res est legibus introducta castigatio et poena, quoniam incomposita emendat, et ad mala propensos, ne in illa proruant, invitos restringat; laudabile vero, quando legibus convenientem servat clementiam poena, neque hanc excedere argui potest, neque vero castigandi praetextu crudeliorem se exhibet, quando quidem etiam pater, donec benigne delinquentem filium castigat, et prudentiae, et castigationis nomine laudandus est, ubi vero paterno affectu abiecto non ut patrem decet, sed atrocem in modum poenam filio infligit, nec paterno more castigat, neque quisquam atrocitatem approbat. Sane si leges revera reipublicae parentes sunt, quemadmodum profecto sunt, sequitur omnino, eas pro ratione delictorum poenas etiam constituere debere, nec vero immanem aliquam multumque delicto graviorem poenam imponere. Nam quomodo id legitimae est correctionis, quomodo inde manantis curationis, eum morte puniri, qui cuiquam mortem intulisse convictus non sit? Et medicorum quidem discipuli non simpliciter sectionem membrorum iubent, lex vero, quae medica commiseratione infinito maiorem prae se fert commiserationem, dum illi quidem corporum valetudo finis est, leges vero cum animo etiam corpori beneficia praestant, tantam crudelitatem in eos, quibus mederi vult, exseret? His igitur ita comparatis, placuit nostrae maiestati, ut lex, quae mortem decerait in magistratum, qui res fiscales furatus esse deprehensus sit, neque vero in hunc solum, sed in illos etiam, qui ei socii fuerint, tanquam ab humano et legali ingenio aliena, non amplius in legalibus constitutionibus locum habeat, neque omnino in usu sit, et ut supervacanea et inutilis abiiciatur. Dehinc vere istiusmodi magistratus pro fiscalis rei furto accusati dignitatis amissionem et eorum, quae subripuerint, dupli restitutionem sentiant, et qui in hoc communicarunt, si quidem divites sunt, eidem poenae subdantur, sin pauperes, flagris caesi et ignominiose tonsi exsulare iubeantur.

CONSTITUCION CV

DE SI SE HUBIERA DESCUBIERTO QUE ALGÚN MAGISTRADO HURTÓ COSAS DEL FISCO

Laudables cosas son el castigo y la pena establecidos en las leyes, porque enmiendan los desarreglos, y contienen á los propensos á lo malo, aun contra su voluntad, para que no se lancen á ello; pero son cosas laudables, cuando la pena guarda la clemencia que conviene á las leyes, y no se puede argüir que ella se excede, ni con el pretexto de castigar se muestra más cruel, puesto que ciertamente también el padre, en tanto que castiga con benignidad al hijo delincuente, es digno de loa por razón tanto de su prudencia, como del castigo; mas cuando prescindiendo del afecto paternal inflige pena al hijo, no como conviene á un padre, sino de un modo atroz, y no lo castiga según la costumbre de un padre, nadie aprueba la atrocidad. Y, á la verdad, si las leyes son en realidad los padres de la república, como ciertamente lo son, es en todo caso consiguiente que ellas también deben establecer las penas á proporción de los delitos, y no imponer pena alguna cruel y mucho más grave que el delito. Porque ¿cómo sería legítima corrección, cómo curación que de ella proviniera, que fuese castigado con la muerte el que no haya sido convicto de haber inferido á otro la muerte? Y ciertamente que los discípulos de los médicos no ordenan sencillamente la amputación de los miembros; ¿y la ley, que hace alarde de conmiseración infinitamente mayor que la conmiseración de los médicos, por cuanto ésta tiene ciertamente como fin la salud de los cuerpos, y las leyes prestan sus beneficios al mismo tiempo que al alma también al cuerpo, mostrará tanta crueldad contra aquellos á quienes quiere curar? Consideradas, pues, así estas cosas, plugo á nuestra majestad, que la ley, que decreta la muerte contra el magistrado, que se descubrió que hurtó cosas del fisco, y no solamente contra él, sino también contra los que fueron cómplices de él, no ocupe ya lugar, ajena al espíritu humano y al de las leyes, entre las constituciones legales, ni esté de ningún modo en uso, y sea rechazada como supérflua é inútil. Pero desde ahora tales magistrados, acusados por hurto de cosa del fisco, sufran la pérdida de su dignidad, y la restitución del duplo de lo que hubieren hurtado, y los que en esto tuvieron participación, si verdaderamente son ricos, sean sometidos á la misma pena, y si pobres, mándese que azotados é ignominiosamente tonsurados vayan al destierro.

CONST. CVI

DE INDOTATIS MULIERIBUS, QUANTUM MARITIS MORTUIS EX IPSORUM BONIS LUCRENTUR

Rem quae aliquo modo absurda et aequitati non consentanea videtur, lata de illa lege ad decentem constitutionem deducere, recte nos facturos arbitramur. Quaenam vero ea res est? Saepe fit, ut

CONSTITUCION CVI

DE CUÁNTO LUCRARÁN LAS MUJERES INDOTADAS, FALLECIDOS SUS MARIDOS, DE LOS BIENES DE ELLOS

Juzgamos que haremos bien, si, promulgando sobre ella una ley, llevamos á conveniente estado cosa que en cierto modo parece absurda y no conforme con la equidad. Mas, ¿qué cosa es esta? Su-

Digitized by Google

mulieres divitiarum expertes locupletibus viris matrimonio iungantur; hae illis defunctis provenientem ex ipsorum bonis portionem (provenit autem, si quidem pauciores quatuor liberi sint, consonans cum numero eius portio, si vero plures, unius tantum filii) non in perpetuum dominium, neque ut de illa testari possint, accipiant, sed ad vitae dies usumfructum solum, et inde vitae sustentationem. (1) Ipsa vero vita decedente, in liberos huius portionis dominium tranfertur, illis rebus tanquam suis utendi potestate non concessa, nisi nulli liberi supersint, et ex hoc infortunio illarum rerum dominio gaudeat, ut haud sciam utrum mulier fructum ventris videre optet, an eum non nasci flagitet, quo ita devolvendae ad ipsam portionis domina fiat. Hanc vero absurditatem imperatoria nostra maiestas corrigens sancit, istius portionis dominium mulierem intactum habere, et uti ipsi placuerit de illa statuere, nullo alio liberis competente, quam quod ex Falcidia ipsis debetur, scilicet si priorum nuptiarum mater non obliviscatur, neque inducto altero marito priori toro honorem non servaverit, dum, si hoc contingat, a nobis converso dominio omnino excidet, et liberi, matre iam fato functa, rerum domini fient.

cede muchas veces, que mujeres que no tienen riquezas se unen en matrimonio con maridos ricos; fallecidos éstos, no reciben ellas en perpétuo dominio, ni de modo que de ella puedan testar, la porción proveniente de los bienes de los mismos, (y proviene, si verdaderamente fueran menos de cuatro los hijos, una porción en consonacia con su número, y, si más, solamente la de un hijo), sino solo el usufructo por los días de su vida, y de aquí el substento de la vida. Pero falleciendo ellas, se les transfiere á los hijos el dominio de esta porción, no concediéndoseles á aquellas facultad para usar de los bienes como suyos, sino si no sobrevivieran ningunos hijos, y por virtud de este infortunio se regocijaran con el dominio de aquellos bienes, de suerte que no sé si la mujer optará por ver fruto de su vientre, ó si deseará que no nazca éste, para de este modo hacerse dueña de la porción que haya de volver á ella misma. Mas, corrigiendo nuestra imperial majestad este absurdo, manda que la mujer tenga intacto el dominio de esta porción, y disponga de ella como á ella misma le pluguiere, sin que á los hijos les competa ninguna otra cosa más que lo que á los mismos se les debe por razón de la Falcidia, por supuesto, si la madre no se olvidara de las primeras nupcias, ni habiendo introducido otro marido no guardare honor al primer lecho conyugal; de suerte que, si esto aconteciera, perderá en absoluto el dominio constituído por nosotros, y los hijos, habiendo ya fallecido la madre, se harán dueños de los bienes.

CONST. CVII

UT ACTOR ANTE LITIS CONTESTATIONEM PORRECTO LIBELLO IUDICI FIDEM SUAM PROBET

Optimum est omnia, si quae honesta vitaeque humanae utilia sunt, a senio libera ac semper viridia permanere, neque unquam eorum utilitatem deficere; igitur si contingat, quod saepe contingere solet, eo neglecto utilitatem deperire, eos tamen, qui curam bonorum humanorum gerunt, decebat, ne id, quod per se utilitatem vitae praebeat, restituere negligant. Eapropter etiam nostra maiestas legem quandam rebus quidem utilissimam, nunc vero velut obsoletam et ne inutilis fiat periclitantem ad pristinum robur reducens, senii incommodum aufert, et ad primitivum usum reique publicae utilitatem eam renovat. Lex autem statuit de illis, qui criminum accusationes movent, ut hi, priusquam ad inquisitionis modum deveniatur, de suo instituto iudici fidem faciant scripta declaratione, se neque dolo malo adversarium inquietare, neque alio iudicio condemnatos esse, neque in praesens se scire id ipsum nullum ad tribunal aditum habere, sed maligno consilio adversario negotia facessere, neque mendaciis veritatem intervertere conaturos se esse. Haec quidem legis praescripta sunt, et recte se habent, et transgressori poena infligebatur. Neque vero huic soli, sed causarum etiam patronos similiter lex diiudicabat. Sed hanc quemadmodum dixi ut deperditam, et prorsus inutilem redditam, imperatoria nostra maiestas et ad pristinam vim reducit, et in rem publicam reditum ei donat, et sancimus, eos, qui dehinc accusationem in iudicium introducere velint, ante introitum legis praescripta observare.

(1) sustentionem, *decía el texto, sin duda por errata.— N. del Tr.*

CONSTITUCION CVII

DE QUE ANTES DE LA CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA PRUEBE EL ACTOR SU FE HABIENDO PRESENTADO LIBELO AL JUEZ

Es lo mejor, que todo lo que es honesto y útil para la vida humana permanezca exento de vejez y siempre vigoroso, y que nunca falle su utilidad; así, pues, si aconteciera, lo que muchas veces suele acontecer, que, descuidado aquello, se pierde su utilidad, convendría, sin embargo, que los que cuidan de los bienes humanos no dejaran de restablecer aquello que por sí mismo presta utilidad á la vida. Por esto también nuestra majestad, volviendo á su primitivo vigor cierta ley verdaderamente utilísima, pero ahora así como envejecida, y en peligro de ser hecha inútil, le quita el inconveniente de su vejez, y la renueva para su primitivo uso y para utilidad de la república. Mas determinó la ley respecto á los que promueven acusaciones criminales, que éstos, antes que se llegue al trámite de indagación, le acrediten al juez respecto á su intento, en declaración escrita, que ellos ni inquietan con dolo malo á su adversario, ni fueron condenados en otro juicio, ni saben ellos al presente que la misma cosa haya sido presentada al tribunal, y que con mal designio promuevan cuestiones al adversario, y que no habrán de intentar confundir con mentiras la verdad. Estas son ciertamente las prescripciones de la ley, las cuales son acertadas, y al transgresor se le infligía pena. Pero no á éste solo, sino que del mismo modo juzgaba la ley también á los defensores de las causas. Mas á ella, según he dicho, que se hallaba como perdida y enteramente inútil, la restablece nuestra majestad imperial en su primitiva fuerza, y le da reingreso en la república, y mandamos, que los que desde ahora quieran presentar acusación en juicio observen antes de la presentación las prescripciones de la ley.

Digitized by Google

CONST. CVIII

DE EO, QUI AD PRIMAM DENUNCIATIONEM IUDICIO SE NON SISTIT

Neque illud neglectum et contemtui habitum relinqui incorrectum fas est, sed conveniente auxilio potiri dignum, quod negotiis humanis multam utilitatem praebeat. Itaque similiter etiam huius innovationem constituentes, quemadmodum illius partis, quae litem instituere volentibus formam praescribit, sancimus, eum, qui semel iudiciali citatione in ius vocatus neque ipse pareat, neque qui pro ipso iudicium suscipientem mittat, deinde secunda denunciatione dignum haberi, (1) si vero huic non obtemperet, neque tertia indignum censeri, et in tantum iudiciali clementia ipsum prosequente, si ipse etiam tertiam citationem despiciens appareat, et quum nulla iusta causa comparitionem eius impediat, neque per se, neque per aliam personam ad iudiciale tribunal stiterit, tunc omnino etiam absente eo condemnatoriam sententiam procedere, et nequaquam deinceps quocunque modo vel quaestionem movere, vel condemnationem subterfugere ipsi permitti. Hoc vero praeceptum in utrumque litigatorem statuimus, sive quis in ius vocatus comparere negligat, sive quis actionem instituerit, et adversarium ad iudiciale tribunal deduxerit, tunc post deductionem ab intentata actione dolo malo desistat, incommodum inde reo machinans et protelationem finis iudicii. Etenim hic quoque, ubi ter a iudice citatus fuerit et non paruerit, absens etiam condemmabitur, si nulla alia iustae excusationis causa adsit, quae illum, qui se in iudicio non obtulit, recte defendere possit.

CONSTITUCION CVIII

DEL QUE Á LA PRIMERA INTIMACIÓN NO COMPARECE EN JUICIO

Tampoco es procedente que esto, que se tuvo descuidado y en menosprecio, sea dejado sin corrección, sino que es digno de conveniente auxilio, porque presta mucha utilidad para los humanos negocios. Y así, haciendo, á la manera que de aquella parte que prescribe forma á los que quieren promover litigio, del mismo modo la reforma también de ésta, mandamos, que el que llamado una vez á juicio por citación judicial no comparezca por sí mismo, ni envíe quien por él acepte el juicio, sea después considerado digno de segunda intimación, y, si no obedeciera á ésta, no sea juzgado indigno de la tercera, y si, persiguiéndolo de tal modo la clemencia judicial, apareciera que él menosprecia también la tercera citación, y no impidiendo ninguna justa causa su comparecencia no hubiere comparecido por sí, ni por medio de otra persona, en el tribunal judicial, en este caso sea de todos modos procedente sentencia condenatoria aun estando él ausente, y de ninguna manera se le permita en lo sucesivo promover de un modo cualquiera la cuestión, ó eludir la condenación. Mas este precepto lo establecemos contra ambos litigantes, ya si dejara de comparecer el llamado á juicio, ya si el que hubiere entablado la acción, y hubiere llevado á su adversario al tribunal judicial, desistiera entonces, después de haberlo llevado, con dolo malo de la acción intentada, maquinando con esto molestia para el reo y el alejamiento del fin del juicio. Porque también en este caso, cuando hubiere sido citado tres veces por el juez y no hubiere comparecido, será condenado aun estando ausente, si no hubiera ninguna otra causa de justa excusa, que con razón pueda defender al que no se presentó en el juicio.

CONST. CIX

NE INTRA SEPTIMUM AETATIS ANNUM SPONSALIA INEANTUR, NEQUE ANTE DECIMUM QUINTUM MARIBUS AUT DECIMUM TERTIUM FEMINIS MATRIMONIUM CONSECRETUR

Quum suum cuique rei tempus esse Sapiens tradat, idque communis omnium, qui modo mentis compotes sunt, sententia et amplectatur, et probet, bonum est maxime quidem in omni negotio tempus servare, si vero alibi, in contrahendis certe matrimoniis non negligere. Oportet enim, quo res in communi vita magis necessaria est, eo magis prudente cautione ad illam procedere. Eapropter nos secundum veteres, qui recte sentientes hac de re lege statuerunt, sancimus, ut nullatenus ante septimum aetatis annum sponsalia constituantur neque matrimonium, si sponsa duodecimum, sponsus vero decimum quartum annum nondum impleverit, sacris caerimoniis confirmetur. Sed hoc quidem quoad communem publicumque reipublicae usum prohibetur, verum si Imperator, ut saepe accidit, familiam quandam conficiens, et sponsalia, et cum consecratione, quae peragenda est desponsatis, coniunctionem intra praestitutos annos sibi decernat, id nihil legi adversabitur. Licet enim

CONSTITUCION CIX

DE QUE NO SE CONTRAIGAN ESPONSALES DENTRO DE LOS SIETE AÑOS DE EDAD, NI SE CONSAGRE MATRIMONIO ANTES DEL DÉCIMO QUINTO PARA LOS VARONES, Ó DEL DÉCIMO TERCERO PARA LAS HEMBRAS

Por cuanto el sabio dice que cada cosa tiene su tiempo, y esto lo acepta y lo aprueba el común sentir de todos los que están en su sano juicio, es, á la verdad, bueno observar en todo negocio muy principalmente el tiempo, y, si en algunos casos se desatiende, no desatenderlo ciertamente al contraerse los matrimonios. Porque es menester, que, cuanto más necesaria es una cosa en la vida común, con tanta más prudente caución se proceda á ella. Por esto nosotros mandamos, de conformidad con los antiguos, que juzgando con acierto determinaron sobre este asunto por medio de una ley, que de ninguna manera se contraigan esponsales antes del séptimo año de edad, ni se confirme con las sagradas ceremonias el matrimonio, si la esposa no hubiere cumplido todavía el duodécimo año, y el esposo el décimo cuarto. Mas esto ciertamente se prohibe en cuanto al uso común y público de la república; pero si el Emperador, como muchas veces acontece, al constituir cierta familia decretara para

(1) habere, *decia el texto, indudablemente por errata.* — *N. del Tr.*

Digitized by Google

iis, quibus deus terrestrium rerum administrationem demandavit, superioribus esse lege, quae subditos devincit.

CONST. CX

UT MULIER SOLUTO MATRIMONIO DESCRIPTIONEM FACIAT DOTIS SUAE ET PROPTER NUPTIAS DONATIONIS, ET RELIQUAE OMNIS MARITI SUBSTANTIAE, ET EA PROLATA RESARCIRI SIBI POSTULET, SI QUID DAMNI IN REBUS SUIS A MARITO SE PASSAM DICAT, SINE DESCRIPTIONE AUTEM EVIDENTEVE PROBATIONE NIHIL PETAT AUT PETENDO ACCIPIAT

Quum praeter alia, quaecunque recte a veteribus de matrimoniis tractata sunt, huic quoque parti satis prospectum sit, ut nempe mulier soluto matrimonio non quoquo modo res maritales percipiendas et detinendas usurpet, sed si de illis controversia moveatur, prius publice confectam (1) post mortem mariti de dote sua, et donatione propter nuptias, et reliqua maritali substantia descriptionem exhibeat, et si quid ex illa a marito consumtum esse appareat, eius complementum ex illius bonis quaerat, quum hoc igitur ut iustum erat a veteribus constitutum sit, nunc vero eius nulla ratio habeatur, quoniam veterum prudentiae utilitatem conservandam ducimus, illorum sanctionem renovantes statuimus, dehinc omnimodo descriptiones dotis, et propter nuptias donationis, et reliquae omnis maritalis substantiae mulieribus curae esse, ut, si quando uxor ad talem malignitatis speciem adigatur, et ad deminutionem rerum maritalium propter eas, quae ipsi competunt, procedere velit, ex illa descriptione sive probatione petitionis ius cognoscatur, collatis eo modo coniugis bonis, si ab illo eorum, quae descriptione comprehensa sunt, deminutio facta esse videatur; citra illam testificationem autem neque petitionem locum sibi invenire, neque malitiose petentem vel iudicium obtinere, vel quidquam eorum, quae petita sunt, consequi. Tempus vero descriptionis conficiendae statuimus, ut intra tres menses fiat, et mulctam procedere, qualis a veteribus in tutores constituta est.

CONST. CXI

UT, SI UXOR MENTE CAPIATUR, IDQUE NEQUE DOLO MARITI, NEQUE IPSO CONSCIO, ALIORUM MALEFICIO FIAT, ET ULTRA TRES ANNOS ID MALUM DURET, MATRIMONIUM DIRIMATUR, ALIAMQUE UXOREM DUCERE MARITO LICEAT, QUAM VELIT

Idem Imperator eidem STYLIANO.

Quod nihil quidem ita vitae humanae exstitit ne-

(1) confectum, *decía el texto, sin duda por errata.— N. del Tr.*

CONSTITUCION CX

DE QUE, DISUELTO EL MATRIMONIO, HAGA LA MUJER INVENTARIO DE SU DOTE Y DE LA DONACIÓN POR CAUSA DE LAS NUPCIAS, Y DE TODOS LOS DEMÁS BIENES DE SU MARIDO, Y PRESENTÁNDOLO PIDA QUE SE LE RESARZA, SI DIJERA QUE POR PARTE DE SU MARIDO SUFRIÓ ALGÚN DAÑO EN SUS PROPIOS BIENES, PERO SIN EL INVENTARIO Ó SIN EVIDENTE PRUEBA NO PIDA NADA, Ó, PIDIÉNDOLO, NO LO RECIBA

Como además de las otras cosas, de que con acierto se trató sobre los matrimonios por los antiguos, se proveyó suficientemente también sobre este particular, a saber, para que, disuelto el matrimonio, la mujer no reclamara de cualquier modo para recibirlos y retenerlos los bienes del marido, sino que, si sobre ellos se promoviera controversia, exhibiese primeramente el inventario hecho públicamente, después de la muerte de su marido, de su propia dote y de la donación por causa de las nupcias, y de los demás bienes de su marido, y, si apareciera que de aquélla se consumió alguna cosa por el marido, reclamase su complemento de los bienes de él; como esto, repito, fué establecido según era justo por los antiguos, pero en la actualidad no se tenía de ello ninguna cuenta, y hemos considerado que se debía conservar esta cosa útil de la sabiduría de los antiguos, renovando la disposición de ellos mandamos, que en lo sucesivo tengan de todos modos las mujeres á su cuidado los inventarios de la dote, y de la donación por causa de las nupcias, y de todos los demás bienes de sus maridos, de suerte que, si alguna vez la mujer se dejara llevar á esta especie de maldad, y quisiera proceder á disminuir los bienes de su marido á causa de los que á ella misma le competen, se conozca por aquel inventario ó prueba el derecho de su petición, colacionándose de este modo los bienes del cónyuge, si pareciera que por él se hizo disminución de los que fueron comprendidos en el inventario; pero que sin este testimonio no haya lugar á la petición, ni obtenga juicio la que pide maliciosamente, ni consiga cosa alguna de las que se pidieron. Mas fijamos tiempo para hacer el inventario, á fin de que se haga dentro de tres meses, y sea procedente la misma multa, que por los antiguos se estableció contra los tutores.

CONSTITUCIQN CXI

DE QUE SI LA MUJER ENLOQUECIERA, Y ESTO SUCEDIERE SIN DOLO DEL MARIDO, NI, SABIÉNDOLO ÉL, POR MALEFICIO DE OTROS, Y EL MAL DURARA MÁS DE TRES AÑOS, SE DISUELVA EL MATRIMONIO, Y LE SEA LÍCITO AL MARIDO CASARSE CON OTRA MUJER, QUE ÉL QUIERA

El mismo Emperador al mismo STILIANO.

Que nada hay ciertamente tan necesario para la

Digitized by Google

cessarium, quam quod ex costa viro attributum est adiumentum, et qui ab initio formam condidit artifex docuit, et ipsa natura divino documento attestatur. Hoc vero cum ita necessarium sit, decebat etiam legis providentiam, et si qua aliunde cura mortalium rebus succurrit, talia de re illa cogitare et statuere, quae per omnem vitam illis, qui coniugio uniti sunt, auxilio gaudioque sint, et ab initio propositum coniugii finem confirment, nec vero contra perniciem, et miseriam et perpetuum per vitam moerorem afferant. Si ergo coniugium tale esse oportet, quemadmodum etiam oportet, non suscipienda mihi illa lex videtur, quae, si post initum matrimonium in furorem uxor inciderit, maritum tanto malo perpetuo iunctum esse, et furoris incommodum semper ferre cogit. Quomodo enim rationabile, quomodo receptione vel convictus coniugalis sollicitudine dignum, ut per totam vitam maritus insanienti uxori alligetur, eiusque vesania conficiatur? Si enim nullus adeo inhumanus est, ut vel momento quemquam cum bestia simul includere sustineat, quam legis humanitatem illa lex habet, quae perpetuo efferatae furore coniugi cohabitare maritum iubet? Sed dicunt, quod per coniugium in unum corpus coierunt, et oportet membrum alterum alterius morbos perpeti, et, ut divinum praeceptum vult, non separari, quos deus iunxerit. Praeclara quidem haec, quae ut divina a deo pronunciata sunt, non praeclare vero neque secundum divinum propositum opponentes hic eorum obiectionem instituunt. Nam si quidem matrimonium talem statum servaret, qualem ab initio paranymphus exhibuit, quisquis separaret improbus esset, neque reprehensionem effugeret; si vero quum prae furore ne vocem quidem humanam a muliere audias, nedum aliud quidquam eorum obtineas, quae ad hilaritatem matrimonium largitur, quis adeo acerbum horrendumque matrimonium dirimere nolit? Propterea sancimus, ut, si quando post initum matrimonium mulier in furorem incidat, usque ad tertium annum infortunium maritus ferat, et moestitiam toleret, et si in eo temporis spatio ab isto malo non liberetur, neque ad mentem redeat, quae furore insanit, tunc matrimonium divellatur, et maritus ab intolerabili illa calamitate exoneretur. Cui sanctioni hoc adiicimus, ut furoris causa investigetur, e exquiratur, num forte aut mariti, aut familiaritate ei iunctorum, aut aliorum quorundam dolo illatus videatur, ut si tale quid esse deprehendatur, si mariti maleficio, eum poenae nomine in monasticam vitam detrusum et invitum monasterio inclusum nequitiam suam luere, et mananti ex sacris canonibus animae curationi subiectum esse, decernamus, si vero a cognatis ipsius damnum datum sit, aut aliunde, et ipso conscio marito.....

vida humana como el auxilio que de su costilla se le dió al marido, nos lo enseñó el artífice que en un principio creó la forma, y lo atestigua con divina prueba la misma naturaleza. Mas siendo aquel tan necesario, menester era que también la providencia de la ley, y cualquier otro cuidado que por otra parte auxilia en los negocios de los mortales, escogitaran y estatuyeran sobre esto tales cosas, que les sirvieran toda la vida de auxilio y regocijo á los que se unieron en matrimonio, y que desde un principio confirmaran el fin propuesto en el matrimonio, y no les produjeran, por el contrario, perdición y miseria y perpétua tristeza durante la vida. Si, pues, es menester que tal sea el matrimonio, como así es menester que lo sea, no me parece que se debe aceptar aquella ley, que, si después de celebrado el matrimonio hubiere enloquecido la mujer, obliga al marido á estar perpétuamente unido con tan grande mal, y á soportar siempre la desgracia de la locura. Porque ¿cómo sería racional, cómo digno de ser admitido ó del cuidado de la convivencia conyugal, que por toda la vida esté ligado el marido á mujer presa de locura, y se consuma con la vesania de ella? Porque si ninguno es tan inhumano que pretenda encerrar ni por un momento á alguien con una fiera, ¿qué humanidad de ley tiene esta ley, que manda que el marido cohabite perpétuamente con cónyuge convertida en fiera por su locura? Pero dicen que por el matrimonio se unieron en un solo cuerpo, y que es menester que un miembro sufra las enfermedades del otro, y que, como quiere el divino precepto, no se separen aquéllos á quienes Dios hubiere unido. Preclaras son ciertamente estas palabras, que como divinas fueron pronunciadas por Dios, pero formulan aquí su objeción oponiéndolas no con mucha claridad ni conforme al divino propósito. Porque si verdaderamente el matrimonio conservara el mismo estado que en un principio mostró el padrino de la boda, cualquiera que los separase estaría falto de probidad, y no escaparía á reprensión; más cuando á causa de la locura no oyes ciertamente por parte de la mujer voz humana, ni obtienes nada de lo que por regocijo concede el matrimonio, ¿quién no querrá disolver matrimonio tan amargo y horrendo? Por lo tanto mandamos, que, si alguna vez después de celebrado el matrimonio enloqueciera la mujer, sufra el marido su infortunio hasta tres años, y tolere su aflicción, y si en este espacio de tiempo no se librase de este mal, ni volviera á la razón, la que enloqueció, en este caso disuélvase el matrimonio, y sea descargado el marido de esta intolerable calamidad. A cuya disposición añadimos esto, que se investigue la causa de la locura, y se inquiera si es que acaso parezca producida por dolo del marido ó de los que por familiaridad estén á él unidos, ó de otros cualesquiera, de suerte que si se descubriera que hay alguna tal cosa, mandamos que, si por maleficio del marido, pague éste su maldad reducido á título de pena á la vida monástica y encerrado contra su voluntad en un monasterio, y quede sujeto á la curación del alma que proviene de los sagrados cánones, y si el daño hubiera sido causado por cognados del mismo, ó por otros, ó sabiéndolo el mismo marido.....

Digitized by Google

CONST. CXII

UT, SI MARITUS PER MATRIMONII TEMPUS
IN FUROREM INCIDAT,
INTRA QUINQUENNIUM MATRIMONIUM SOLVI NEQUEAT,
EO AUTEM ELAPSO,
SI FUROR EUM ADHUC OCCUPET,
SOLVI POSSIT

Veterum quidem legislatorum sententiam, per quam tempus definitur furoris, qui ipsi matrimonio adversari videtur, neque convellere, neque reprehensioni submittere est animus (concedo enim, illos ipsos, qui haec constituerunt, iudicium suum habuisse, quo in ea sententia constiterunt), ut tamen illam approbem et confirmem, quod ea lex mihi approbatione indigna videtur, induci nequeo. Quod enim dicunt furorem, si praeveniat, matrimonium impedire, si vero inito iam matrimonio furor superveniat, illud nihil laedi, nonne hoc ultro comprobationem nobis dissuadet? Si enim matrimonium in utriusque coniugis utilitate versari debet, quomodo is, qui illud ab initio tanquam inutile consistere non suadet, si post coniunctionem contrarium eius exsistat, non idem coniunctionem tanquam inutilem dissuadebit? An operam dari oportet, ne quis initio in mali periculum incidat, qui vero iam in malum inciderit, eum sine ope relinquere, ipsiusque calamitatis non misereri? Quod perinde est, atque si quis etiam prius, quam morbo quispiam corripiatur, adhibendum remedium existimet, at iam correptum negato remedio mori sinat. Veruntamem (id quod dixi) reprehendere quidem legislatores non est animus, ut tamen ipsis adstipuler, permultum abest, praesertim quum multi alii modi ad solvendum matrimonium constituti sint, quorum nullus cum furoris malo conferri possit. Quomodo namque mariti prodigalitas, aut religionis diversitas, aut in naturali officio impotentia et imbecillitas, aut si quid aliud his connumeratur, quod ad dissolvendum matrimonium valeat, quale si servilis conditionis coniugem esse appareat, aut si in pactionibus nuptialibus promissorum propter paupertatem implementum sequi nequeat, haec igitur et similia, quibus matrimonia dissolvere lege tributum est, quomodo tandem cum furoris calamitate comparari possunt? Nos itaque sancimus de furore post initum matrimonium superveniente, ne intra quinque annos integros coniuges disiungantur. Etenim quemadmodum quando per omnem vitam furor duraret, nec tamen matrimonium dirimi posset, id durum videatur, ita etiam tanto tempore exspectare et perseverare necesse est. At si post tantum temporis spatium infortunium sublatum non sit, neque furiosus resipuerit, tunc coniugium dirimatur, nulla neutri parti innovatione facta. Atque haec quidem statuimus non in contemtum superiorum legislatorum, sed ut subditis curam a nobis debitam adimpleamus. Furor vero ipso nuptiarum die conspicuus non impedit, quo minus confestim matrimonium solvatur, etsi iam sacra hierologia processerit, sed perinde, ac si ante nuptias animadversus esset, matrimonium irritum reddetur atque distrahetur. Sed quod quidem post consecrationem disiungendos esse coniuges dicitur, fortasse id nonnullis recto iudicio destitui videbitur, utpote, quoniam copula sacerdotali unum corpus facti sunt, non dirimi illos, sed unitos sini oporteat, et praesertim quum praestantius membrum et caput maritus sit; neque enim praecipua corporis membra morbo aliquo occupata amputari solent. Atqui haec ratio, dum propter unitatem sta-

CONSTITUCION CXII

DE QUE, SI DURANTE EL TIEMPO DEL MATRIMONIO
ENLOQUECIERA EL MARIDO,
NO SE PUEDA DISOLVER EL MATRIMONIO DURANTE UN
QUINQUENIO, PERO TRANSCURRIDO
ÉSTE, PUEDA SER DISUELTO, SI TODAVÍA FUERA
AQUÉL PRESA DE LOCURA

No es ciertamente mi ánimo combatir, ni sujetar á censura, la resolución de los antiguos legisladores, por la que se define el tiempo de la locura, que se considera que es obstáculo para el mismo matrimonio, (porque concedo que los mismos, que tal cosa determinaron, tuvieron sus razones para fijarse en tal resolución), mas no puedo verme inducido á aprobarla y confirmarla, porque aquella ley me parece indigna de aprobación. Porque lo que dicen, que la locura, si sobreviniera antes, impide el matrimonio, pero que si la locura sobrecogiera celebrado ya el matrimonio, éste no es lesionado en nada, ¿acaso esto no nos disuadirá desde luego de su aprobación? Pues si el matrimonio debe redundar en utilidad de uno y de otro cónyuge, ¿cómo el que no aconseja que aquel subsista como por ser inútil desde un principio, si después de la unión hubiera contrariedad para él, no disuadirá el mismo de esta unión como inútil? ¿Se debe por ventura procurar, que alguien no caiga al principio en el peligro del mal, pero abandonar sin auxilio al que ya hubiere caído en el mal, y no compadecer la desgracia del mismo? Lo que es lo mismo que si alguien estimara, que se le debía aplicar remedio á uno aun antes que fuera presa de alguna enfermedad, pero estando ya atacado lo dejara morir habiéndole negado remedio. Mas (como he dicho) no es ciertamente mi ánimo reprender á los legisladores, pero disto mucho de estar conforme con ellos, mayormente habiéndose establecido otros muchos modos de disolver el matrimonio, ninguno de los que puede ser comparado con el mal de la locura. Porque ¿cómo la prodigalidad del marido, ó la diversidad de religión, ó la impotencia ó la debilidad para las funciones naturales, ú otra cualquier cosa que se añada á estas, que valga para disolver el matrimonio, como si apareciera que el cónyuge es de condición servil, ó si por razón de pobreza no pudiera seguirse el cumplimiento de lo prometido en los pactos nupciales, cómo, pues, estas cosas y otras semejantes, á las que por la ley se les concedió que disolvieran los matrimonios, pueden al fin compararse con la calamidad de la locura? Así, pues, en cuanto á la locura que sobreviene después de contraído el matrimonio, nosotros mandamos que durante cinco años íntegros no se separen los cónyuges. Porque así como parecería duro que cuando la locura persistiese toda la vida no se pudiera, sin embargo, disolver el matrimonio, así también es necesario esperar y perseverar tanto tiempo. Mas si después de tanto espacio de tiempo no hubiera cesado el infortunio, ni el loco hubiere recobrado el juicio, en este caso disuélvase el matrimonio, sin que se haga innovación alguna para la una ni para la otra parte. Y esto ciertamente lo estatuímos no en menosprecio de los anteriores legisladores, sino para consagrarles á los súbditos el cuidado que por nosotros se les debe. Mas la locura descubierta en el mismo día de las nupcias no impide que inmediatamente se disuelva el matrimonio, aunque ya hubieren tenido lugar las sagradas ritualidades, sino que se invalidará el matrimonio lo mismo que si hubiese sido descubierta antes de las nupcias.

Digitized by Google

tare putat, quid benedictio velit, ignorare videtur. Etenim haec quidem praestantissima quaeque connubio largiri cogitans, pudicitiam indissolubilique quodam amoris vinculo ambos devinciens, propagationem generis, et si quid aliud matrimonium iucundum reddit, consecrat, furor vero quomodo cum hoc consecrationis proposito conveniat? Ubi enim pudicitiae integritas, quando mens se ipsam non novit, sed miserabili ignorantia premitur? Ubi vero propagatio generis? quum furor spectaculum modo horrendum miserae uxori miseriorem maritum exhibet, nedum cum illo consuetudinem habere permittit? Quali porro amoris vinculo colligentur, quum morbus universum hominem efferat, et quidvis potius quam homo videatur, efficit? Si vero forte ex tam infortunato connubio foetus in lucem prodeat, quomodo non talis foetus commune vitae humanae damnum erit, quum natura fructus rebus ut plurimum assimilare soleat? Mihi igitur propter haec etiam matrimonium post furoris correptionem solvendum esse constituere, iustum rationique esse consentaneum, neque ad reprobationem matrimonialis benedictionis, neque ad aliud quodpiam crimen vergere visum est. Si quis vero sanctionem a crimine non liberet, hic apud se consistens, furiosi matrimonii utilitate expensa, quantum momenti iudicium suum habeat, cognoscet.

Pero lo que se dice, que ciertamente los cónyuges se han de separar después de la consagración, acaso les parecerá á algunos que está destituído de recto juicio, por cuanto, como por la cópula sacerdotal se hicieron un solo cuerpo, no se los debería separar, sino dejar unidos, y especialmente siendo el marido el miembro principal y la cabeza; porque no se suelen amputar los principales miembros del cuerpo, invadidos por alguna enfermedad. Mas esta razón, en tanto que juzga que subsiste por causa de la unidad, parece que ignora qué es lo que quiere la bendición. Porque esta ciertamente, escogitando darle al matrimonio todas las cosas más excelentes, y uniendo con ambos la honestidad con cierto indisoluble vínculo de amor, consagra la propagación de la especie, y otra cualquier cosa que hace agradable el matrimonio; pero ¿cómo la locura concordará con este propósito de la consagración? Porque ¿dónde está la integridad de la honestidad, cuando la inteligencia no se conoce á sí misma, sino que está agobiada por mísera ignorancia? ¿Y dónde la propagación de la especie, cuando la locura le presenta á la mísera mujer solamente un espectáculo horrendo, un marido más mísero, y mucho menos le permite tener trato con él? ¿Con qué vínculo de amor estarán, pues, ligados, cuando la enfermedad convierte en fiera á todo el hombre, y hace que parezca cualquier cosa más bien que hombre? Y si acaso de tan infortunada unión se diera á luz un feto, ¿cómo tal feto no será un común daño para la vida humana, por cuanto la naturaleza suele asimilar lo más que puede los frutos á las cosas? Así, pues, á mí por esto me ha parecido que mandar que también debe disolverse el matrimonio después de la invasión de la locura era justo y conforme á la razón, y no tendía á la reprobación de la bendición matrimonial, ni á otro cualquier crimen. Mas si alguien no librara de acusación la disposición, éste, recapacitando en sí mismo, conocerá, habiendo pesado la utilidad del matrimonio del loco, cuánto valor tiene su propio juicio.

CONST. CXIII

UT, QUEMADMODUM IN ALIIS STRUCTURIS LEGE CAUTUM EST, ITA ETIAM SUBDIALIUM AMBULACRORUM STRUCTURAE, QUAE SOLARIA APPELLANTUR, DECEM PEDIBUS A VICINORUM AEDIFICIIS DISTENT

Quae quidem de domuum et parietum structuris alioquin veteres tractaverunt, perbelle illa se habent, et vicina aedificia decem inter se pedibus distare debere, ab iisdem recte constitutum est. Verum quoniam de subdialibus deambulationibus et, ut aliquis fortasse dicat, prosceniis spectatoriis, quae ad solum et aerium usum excogitata sunt, atque a sole nomen acceperunt, solaria dicta, de his lex nihil memoravit atque constituit, nunc decreto opus est, quod de illis statuat, et quae fortasse subinde de iisdem contentiones emergant, dirimat. Decernimus igitur, etiam in his structuris, id est solariis, illam mensuram servari, quod inter vicinos interstitium servetur, quod etiam in aedificiis constitutum est. Etenim quemadmodum in illis conspectus causa decem pedem interstitium statutum est, ita hic quoque merito idem spatium eadem de causa praescribetur, quanquam conspectus causa maiorem distantiam requirere videtur. Nam si, ne se invicem vicinae partes conspiciant, decem pedum intercapedo relinquitur, hic tanto magis

CONSTITUCION CXIII

DE QUE, Á LA MANERA QUE RESPECTO Á OTRAS CONSTRUCCIONES SE DISPUSO EN LA LEY, ASÍ TAMBIÉN LAS CONSTRUCCIONES DE GALERÍAS DE RECREO, QUE SE LLAMAN SOLANAS, DISTEN DIEZ PIÉS DE LOS EDIFICIOS DE LOS VECINOS

Ciertamente que está perfectísimamente bien lo que los antiguos dispusieron en cuanto á las construcciones de casas y de otras paredes, y acertadamente se determinó por los mismos que los edificios vecinos debían distar entre sí diez piés. Pero como respecto á las galerías descubiertas, y, como alguien acaso las llame, proscenios miradores, que fueron inventadas para tomar el sol y el fresco, y que del sol tomaron el nombre, siendo llamadas solanas, no hizo mención alguna la ley y nada dispuso, hay necesidad ahora de un decreto, que sobre ellas determine, y que dirima las contiendas que sobre las mismas surjan acaso en lo sucesivo. Así, pues, mandamos, que también en estas construcciones, esto es, en las solanas, se guarde aquella medida y se observe entre los vecinos aquel intervalo, que se dispuso también para los edificios. Porque así como en cuanto á éstos se estableció por causa de las vistas el intervalo de diez piés, así también en este caso se prescribe con razón el mismo espacio por la misma causa, aunque la causa

Digitized by Google

abstineri debet, quanto etiam magis huiusmodi structurae conspectui sunt idoneae. Constat enim, sedentem aliquem vel aliquid facientem in aedibus, quoniam multa obstacula intersunt, non ita facile posse conspici. In prosceniorum vero, de quibus sermo est, operibus, aut ut multi dicere malunt moenianis, nihil circumspectui impedimento est. Propterea sancimus, non aliter cuiquam talem structuram fabricari licere, quam si decem pedibus a vicinorum structuris abstineat. Similiter vero si quis aedium suarum tectum mutans marmoreas crustas obducat, hic etiam non aliter id faciat, quam si dictum decem pedum interstitium a vicino relinquat***, aut alius quispiam modus in auxilium succurrat, scilicet temporis longioris cursus, legalem de temporibus excedens constitutionem, ex quo opus constituit, aut si cui pactum servetur licentiam largiens, ex quo quis ea accepta ad aedificandum accesserit, iubemus in suo statu structuram manere, decem pedum distantia non observata.

de las vistas parece que requiere mayor distancia. Pues si para que mútuamente no se vean las partes vecinas se deja el intervalo de diez piés, con tanta más razón se debe dejar en este caso, por cuanto también estas construcciones son más á propósito para las vistas. Porque es sabido que el que está sentado ó haciendo alguna cosa en una casa no puede ser así fácilmente visto, porque median muchos obstáculos. Pero en las construcciones de proscenios, de que se trata, ó de balcones, como muchos prefieren llamarlos, no hay ningún impedimento para la vista. Por lo tanto, mandamos, que á nadie le sea lícito hacer tales construcciones de otro modo, sino si se separa diez piés de las construcciones de los vecinos. Y de la misma manera, si cambiando alguien el techo de su casa lo rodeara de losas de mármol, tampoco éste lo haga de otro modo, sino si dejara dicho intervalo de diez piés hasta el vecino***, ú otro cualquier modo viniera en su auxilio, á saber, el transcurso de más largo tiempo, que exceda de la determinación legal relativa al tiempo, desde que existió la obra, ó si se observara pacto que á alguien le diera licencia, desde que habiéndola él recibido hubiere comenzado á edificar, mandamos que subsista en su estado la construcción, sin haberse observado la distancia de los diez piés.

CONST. CXIV (1)

DE ALIENATIONE RERUM IMMOBILIUM ET RETRACTU DECRETUM PRAECLARI IMPERATORIS DOMINI LEONIS (2)

Licet possidenti rem immobilem vendere cui libuerit personae absque impedimento et prohibitione. Omnem enim rem immobilem quae publica sit, permittit mea regia potestas ei qui publicorum onerum solutionem fecerit, emere, modo vicini alienationem non impediverint. Si enim cum pauper et mendicus et rem nullam possidens voluerit rem propriam immobilem alienare, propinqui autem fraudulenter uno et altero die substituti pauperi et mendico rem propriam donaverint immobilem, quum nihil propinquus acceperit, omnino, mea regia potestate reputatur iniustum. Ideo et statuitur egentibus et mendicis res quae non possunt immobiles existere post aestimationem alienare, et emptorem bene possidere quod emit; usque ad sex menses a primo tempore appellationem facere vicinos posse, et sic aestimatione mutata ab emptore tollere rem istam immobilem; hoc autem tempore elapso ita et vicini excluduntur, dum attribuitur emptori possessio rei immobilis.

CONSTITUCION CXIV

DECRETO DEL PRECLARO EMPERADOR SEÑOR LEÓN SOBRE LA ENAJENACIÓN Y EL RETRACTO DE BIENES INMUEBLES

Al que posee una cosa inmueble le es lícito venderla sin impedimento y prohibición á la persona que él quisiere. Porque mi regia potestad le permite al que hubiere hecho el pago de las cargas públicas comprar toda cosa inmueble, que sea pública, con tal que los vecinos no impidieren la enajenación. Pues si quisiere enajenar como propia una cosa inmueble, siendo pobre y mendigo y no poseyendo ninguna cosa, pero habiendo los parientes, substituidos fraudulentamente uno y otro día, donado aquella cosa propia inmueble al pobre y mendigo, sin haber recibido nada el pariente, esto es reputado de todo punto injusto por mi régia potestad. Y por esto se establece respecto á los necesitados y mendigos que enajenen después de su estimación las cosas inmuebles que no pueden retener, y que el comprador posea bien lo que compró; que desde el primer momento hasta seis meses puedan interponer apelación los vecinos, y cambiada de este modo la estimación quitarle esta cosa al comprador; pero que, transcurrido este tiempo, son excluidos así también los vecinos, atribuyéndosele al comprador la posesión de la cosa inmueble.

---

(1) *Esta y las siguientes Constituciones de Leon el filósofo no se hallan en la edición del Corpus iuris civilis, de los hermanos Kriegel, ni en la de Godofredo, ni en otras; pero fueron reproducidas en el tomo 107, columna 654 y siguientes de la sección greco-latina de la Patrología del abate Migne, de donde las tomamos. Migne, que publica todas las obras, en prosa y en verso, de Leon el filósofo en dicho tomo 107, considerando que la mayor parte de sus constituciones se refieren al derecho eclesiástico, las reprodujo todas, en griego, y con la versión latina de Agileo hasta la 113 inclusive, y traducidas por él al latín las restantes, para que no apareciera incompleta la colección de constituciones de este Emperador, tomándolas, según dice, del Corpus iuris civilis, ed. Elzevir., 1.663, fol. tom. II. pag. 236., pero sin indicar claramente dónde halló las 114 y siguientes. De la Patrología de Migne, obra, aunque moderna, de unos veinticinco años, rara en el dia, por haber sido destruida en un incendio la casa editorial que este erudito eclesiástico tenia en París con todos los ejemplares que en ella se custodiaban, hay, según noticias que tenemos, un ejemplar en el Colegio de los Maristas de Tremp, que no hemos visto; otro, en la biblioteca episcopal de Vich, y otro en la del Seminario de dicha ciudad; pero desgraciadamente la sección greco-latina de estos ejemplares de la Patrología no está completa, pues vimos que ninguno pasa del tomo 104. Hay un ejemplar completo en la biblioteca del Colegio de Jesuitas de Tortosa, y de él copiamos el texto de las constituciones de Leon el filósofo, 114, 115, 117, y 118, y la indicación de haberse perdido la 116. Buscábamos el texto de la 115, para comprobar el que de ella había publicado, por copia que se había procurado, en 1886 el erudito y estudioso decano que fué del Colegio de Notarios de Barcelona D. Felix María Falguera; y así como la 115, encontramos en Migne las otras, que hemos citado, y reproducimos, y de cuya existencia no tuvo Falguera, ni teníamos nosotros, la mas leve noticia. - N. del Tr.*

(2) *Esta Constitución, dice Migne, se halla conservada en Cód. París. Gr. 1.346 fol 253.— Vind. Iurid. Gr. 3. fol. 357. Laurent LXXX. fol. 230.*

Digitized by Google

CONST. CXV

DE TABULARIIS

Edictorum circa politica obiecta imperatoris domini Leonis, primum de tabulariis. (1)

Cuius caput primum dicit: Qui admittendus est tabularius debet suffragio et examini primicerii et eorum qui cum illo sunt tabulariorum submitti, ita ut cognitionem et scientiam legum habeat, et manus scriptura caeteris praestet, nec garrulus aut pervicax aut vitae dissolutae exsistat, sed potius moribus conspicuus et prudentia irreprehensus, sapiens et intelligens, et ad loquendum solers et ad ratiocinandum aptus, ut non facile hinc et inde circumferatur per falsariorum scripturas et astutorum argumenta; ita ut si quis fortasse talia extra legem et conventiones et quae scribi mandata fuerint inveniatur machinans, cum probitate acturum hunc isti testificentur. (2)

In 2.° capite dicit: Qui admittendus est debet ad manum habere 40 titulos enchyridii legum et 60 librorum cognitionem, universas doctrinas didicisse, ne mendam admittat in scripturis, aut in vocibus aequivocationem patiatur, habere etiam tempus plenissimum ut clare examinetur, mente et corpore. Manus vero scripturae incumbat in concilio, neque ex improviso exerceat; si vero deprehendatur, a gradu decidat.

In 3.° capite dicit: Oportet admitti illum sic: Post testificationem et inquisitionem, praesentem fieri cum concilio tabulariorum et primicerio coram illustrissimo urbis praefecto, toga indutum, istis iurantibus per Deum et imperatorum salutem se non ob ullam gratiam aut favorem aut propinquitatem aut amicitiam hunc ad gradum promovere, sed ob virtutem, scientiam et prudentiam, et hunc aptum esse in omnibus; et post iuramentorum affirmationem sigillo hunc admitti in praefectorali officina ab eo qui directionem habet; deinde ita collocari in concilio et adnumerari tabulariis; deinde in templum, prope quod habitationem habet, ingredi, omnibus tabulariis toga indutis, et consecrari per orationem sacerdotis toga exutum et albo vestimento opertum, et circumdatum tabulariis omnibus toga indutis, primicerio thuribulum tenente, et ad hunc bonum odorem emittente, dum manibus legem praefert, ad dirigendum eius vias per thuribulum significati, ut incensum coram Domino; ita igitur gloriose in cathedra collocari quam sortitus est; deinde domum redire cum suae dignitatis apparatu, convivari confestim cum adstantibus et gratulationes excipere.

CONST. CXVI

DE ARCHIEPISCOPATU PATRENSI BULLA AUREA (3)

[*Non exstat*]

(1) *Evidentemente esta versión latina no corresponde al texto griego de la Constitución de Leon, sino al de un extracto ó resumen de la misma hecho por autor desconocido. De esta Novela de León, pero refiriendose sin duda á su compendio griego, hacen una reseña Cuyacio al tratar de la ley 1.ª del Código, libro X., título 32.*, De decurionibus, *y Godofredo en la nota 18. á la ley 9. del Digesto, libro XLVIII., título 19*, De poenis.—*N. del Tr.*

CONSTITUCION CXV

DE LOS TABULARIOS

De los edictos del Emperador señor Leon sobre objetos politicos el primero trata de los tabularios.

Cuyo capitulo primero dice: El que haya de ser admitido tabulario debe sujetarse al voto y al examen del primicerio y de los tabularios que están con él, de suerte que tenga el conocimiento y la ciencia de las leyes, aventaje á los demás en la escritura manual, no sea garrulo, ó porfiado, ó de vida disoluta, sino antes bien conspicuo por sus costumbres é irreprensible por su prudencia, juicioso é inteligente, hábil para hablar y apto para raciocinar, á fin de que no sea fácilmente llevado de acá para allá por escrituras de falsarios y argumentos de astutos; de modo que si acaso se hallara que alguno ejecutaba con ardides cosas contrarias á la ley, y á lo convenido y á lo que se encomendó que se escribiese, habran de estar sujetos á pena también los que le hayan servido de testigos.

En el segundo capitulo dice: El que haya de ser admitido debe tener á la mano los cuarenta títulos del manual de las leyes, y el conocimiento de los sesenta libros, haber aprendido todas las enseñanzas para no cometer yerros en las escrituras, ó para no sufrir equivocación en las palabras, y tener también tiempo cabal para que cumplidamente sea examinado de inteligencia y de cuerpo. Ponga manos en las escrituras en el Colegio, y no las haga de improviso, pero si en esto fuera descubierto, decaiga de su grado.

En el tercer capitulo dice: Mas él debe ser admitido de este modo: Después de la testificación y de la investigación sea presentado, revestido con la efestride, con el Colegio de tabularios y el primicerio al ilustrísimo prefecto de la ciudad, jurando éstos por Dios y por la salud de los Emperadores que no lo promovieron á este grado por gracia alguna ó por favor, ó parentesco, ó amistad, sino porque también él es apto para todo por su virtud, su saber y su prudencia; y después de la afirmación de los juramentos es él admitido al sello en la oficina del Prefecto por el que tiene la dirección de la misma; luego es así incluído en el Colegio y contado entre los tabularios; entra después en el templo cerca del cual tiene su habitación, yendo todos los tabularios revestidos con la efestride, y es consagrado por la oración del sacerdote estando despojado de la efestride y cubierto con una vestidura blanca, y rodeado de todos los tabularios revestidos con la efestride, sosteniendo el primicerio el incensario, y dirigiéndole el buen olor, en tanto tiene en las manos la ley, para dirigir el camino de él, simbolizado por el incensario, como el incienso á la presencia del Señor; y de este modo es gloriosamente colocado en la cátedra, que ha obtenido; y por último regresa á su casa con el aparato de su dignidad, celebra al punto un banquete con los concurrentes y recibe las felicitaciones.

CONSTITUCION CXVI

BULA DE ORO RELATIVA AL ARZOBISPADO PATRENSE

[*No existe*]

(2) *Esta cláusula* cum probitate acturum hunc isti testificentur, *nos parece que no puede ser traducida con claro sentido, y evidentemente no concuerda con el texto griego, que dice:* ὑπ' εὐσυνοίᾳ ἐπιτρέπειν καὶ τοῖς αὐτὸν μαρτυρήσασι, *al cual hemos procurado ajustar la traducción.—N. del Tr.*

(3) *Se halla citada en Leuncl. IGR. I. p. 279.*

Digitized by Google

CONST. CXVII

NOVA LEGISLATIO LEONIS ET ELEXANDRI
DE EO QUOD OMNES
EDITIONES A PRIORE SUNT PROFECTAE. FACTA AUTEM
HAECCE EST ANNO 6427, (1)
DEPOSITAQUE IN ORPHANOTROPHEO

Omnis praestatio census, ab Augusto Caesare profecta, universos (2) eiusdem generis homines tributarios reddidit. Hinc et tributa publica nata sunt. Igitur ex pensionibus publicis emphyteuticis, quae in hac urbe divinitus custodita praestantur, decessor noster imperator Iustinus in apostolorum principum venerabili secreto rebus orphanotrophei praeter alias suas largitiones, etiam 443 solidorum publicam pensionem annuam consecravit, atque inseruit sub tit. 170, secundum sacram ipsius legislationem, quae sita est in magna illa Dei ecclesia ut res orphanotrophei duntaxat alienari nequeant et ad tres personas locentur. Posterius vero sub ipsius vitae finem, etiam de donatione illorum 443 solidorum bullam auream confecit ac per eam recte riteque possidendi ac fruendi tempus exposuit. Quae cum ad nostrae serenitatis manus pervenisset, ab ipso recte sancita vim legis obtinere voluit, eamque deinceps in omnia perpetuo secutura tempora valere iussit. Ideoque definit, a prima persona ad primam, debere locata possideri; nemineque prohibente in domino manere ac post impletionem a prima persona ad primam reflectere possessorem, duplamque pensionem emphyteuticam quae praestari solet, et consuetudinem, praebere.

CONSTITUCION CXVII

NUEVA LEGISLACIÓN DE LEÓN Y DE ALEJANDRO
RELATIVA Á QUE TODAS LAS
PRESTACIONES HAN DIMANADO DE LA PRIMERA, MAS LA
PRESENTE FUÉ HECHA EN EL AÑO 6427,
Y DEPOSITADA EN EL HOSPICIO DE HUÉRFANOS

Toda prestación de censo, proveniente de Augusto César, hizo tributarios á todos los hombres del mismo linaje. De aquí nacieron también los tributos públicos. Así, pues, de las pensiones públicas enfitéuticas, que se pagan en esta ciudad conservada por la divinidad, consagró nuestro antecesor el Emperador Justino en el venerable lugar secreto de los príncipes apóstoles para las cosas del hospicio de huérfanos, además de sus otras liberalidades, también la pensión pública anual de 443 sueldos, y la insertó bajo el título 170, conforme á la sacra legislación del mismo, que se halla depositada en aquella grande Iglesia de Dios, para que los bienes del hospicio de huérfanos solamente no puedan ser enajenados, y se den en arrendamiento á tres personas. Pero después, al final de la vida del mismo, hizo también una bula de oro y por medio de ella expuso el tiempo para poseer y disfrutar recta y debidamente. Y habiendo llegado ella á manos de nuestra serenidad quiso ésta que lo bien sancionado por el mismo tuviera fuerza de ley, y dispuso que ella tuviese validez en lo sucesivo en todo tiempo que perpétuamente haya de seguir. Y por esto determinó que las cosas arrendadas debían ser poseidas por la primera persona para la primera; y que no prohibiéndolo nadie permanecieran en poder del dueño, y que después del cumplimiento volviera el poseedor de la primera persona á la primera, y satisficiera la doble pensión enfitéutica que se suele pagar, y la costumbre.

CONST. CXVIII

CONDEMNATORIA SENTENTIA, IN IUDICES
A PIIS ORTHODOXISQUE
IMPERATORIBUS LEONE ET ALEXANDRO PRONUNTIATA

Existimo equidem eorum neminem, qui iudiciario funguntur munere, eo unquam stuporis aut inscitiae prorupturum, ut aliter quam ex praescripto legum iudicium sententiamve ferre audeat. Quod si quis in tantam evaserit dementiam, reus peractus eas dependet poenas quae legibus sunt irrogatae. Sin forte nos effugerit, pervigilem tamen illum atque insomnem oculum, cui nihil non, quamlibet occultum sit, patere potest, effugere non poterit. Tametsi id ipsum imprecationibus quoque, dirisque exsecrationibus stabilire ac firmare non abs re alienum censuimus. Inveniat itaque iste et Deum et coelestes omnes, atque incorporeas potestates sibi nunquam non adversantes, immature ex hac vita excidat potius quam excedat. Incommodis insuper officiatur perpetuis; ipsius aedium fundamenta ignis tandem devoret, et posteritas eo redigatur inopiae, ut panem ostiatim quaeritet. Atque haec iure sane optimo, propterea quod leges quas liberrimas esse oportuit, servas quodammodo atque captivas effecit fictorum pravorumque iudiciorum.

CONSTITUCION CXVIII

SENTENCIA CONDENATORIA PRONUNCIADA CONTRA
LOS JUECES POR LOS PIADOSOS
Y ORTODOXOS EMPERADORES LEON Y ALEJANDRO

Estimo ciertamente que ninguno de los que desempeñan cargo judicial ha de precipitarse nunca con tal estupidez é impericia, que se atreva á proferir juicio ó sentencia de otro modo que con arreglo á la prescripción de las leyes. Mas si alguno hubiere llegado á tan grande demencia, sufrirá, hecho reo, las penas que están consignadas en las leyes. Y si acaso se nos escapare á nosotros, no podrá, sin embargo, escapar á aquel vigilantísimo y despierto ojo, para el cual nada puede dejar de estar manifiesto, por oculto que esté. Ello no obstante, hemos considerado que no es impertinente al caso que esto mismo lo establezcamos y confirmemos también con imprecaciones y severas execraciones. Así, pues, halle éste siempre contrarios para sí á Dios y á todas las celestiales é incorpóreas potestades, y, más bien que de ella salga, pierda fuera de tiempo esta vida. Sea, además, abrumado con perpétuas calamidades, y, por último, devore el fuego los fundamentos de la casa del mismo, y sea su posteridad reducida á tal inopia, que busque de puerta en puerta el pan. Y esto ciertamente por óptima disposición de derecho, porque á las leyes, que convenía que fuesen libérrimas, las hizo en cierto modo esclavas y cautivas de fingidos y malos juicios.

(1) *El códice dice ϛυκζ', esto es, 6427, pero se debe leer ϛυκζ' 6417, porque aquel año de la creación del mundo no corresponde al imperio de Leon y de Alejandro, sino al de Constantino y Romano.*

(2) universis, *el texto de Migne, sin duda por errata, porque el griego dice πάντας.—N. del Tr.*

Digitized by Google

ÍNDICE DEL TOMO SEXTO

NOVELAS DEL EMPERADOR JUSTINIANO

Novelas	Constituciones	Páginas
	Explicación de las abreviaturas	5
I.—	I.—De heredibus et Falcidia (De los herederos y de la Falcidia)	7
II.—	II.—De non eligendo secundo nubentes mulieres, et alienatione, et lucro antenuptialis donationis, et de successionibus earum, et filiis suis (De que no hayan de elegir las mujeres que se casan segunda vez, y de la enajenación, y del lucro de la donación antenupcial, y de las sucesiones de ellas, y de sus hijos)	13
III.—	III.—Ut determinatus sit numerus clericorum sanctissimae maioris ecclesiae, et clericorum sanctarum ecclesiarum (De que sea determinado el número de clérigos de la santísima iglesia mayor, y de los clérigos de las santas iglesias)	19
IV.—	IV.—De fideiussoribus et mandatoribus, et sponsoribus, et solutionibus (De los fiadores y mandantes, de los que prometen, y de los pagos)	23
V.—	V.—De monachis (De los monjes)	26
VI.—	VI.—Quomodo oporteat episcopos et reliquos clericos ad ordinationem adduci, et de expensis ecclesiarum (De cómo es conveniente que sean presentados para la ordenación los obispos y los demás clérigos, y de los gastos de las iglesias)	31
VII.—	VII.—De non alienandis aut permutandis rebus ecclesiasticis immobilibus, aut in specialem hypothecam dandis creditoribus, sed sufficere generales hypotecas (De que no se hayan de enajenar ó permutar bienes inmuebles eclesiásticos, ó no se les hayan de dar á los acreedores en hipoteca especial, sino que basten las hipotecas generales)	39
VIII.—	VIII.—Ut iudices sine quoquo suffragio fiant (De que sin sufragio alguno sean nombrados los jueces)	50
IX.—	IX.—Ut etiam ecclesia romana centum annorum gaudeat praescriptione (De que también la iglesia romana goce de la prescripción de cien años)	68
X.—	X.—De referendariis palatii (De los refrendarios del palacio)	69
XI.—	XI—De privilegiis archiepiscopi Iustinianae primae, et sede Pf. P. Illyrico in Pannoniam secundam, id est Iustinianam primam, transferenda (De los privilegios del arzobispo de la Justiniana primera, y de la traslación de la sede del Prefecto del Pretorio de Iliria á la Pannonia segunda, esto es, á la Justiniana primera)	70
XII.—	XII.—De incestis et nefariis nuptiis (De las nupcias incestuosas y nefandas)	72
XIII.—	XIII.—De praetoribus populi (De los Pretores del pueblo)	75
XIV.—	XIV.—De lenonibus (De los alcahuetes)	79
XV.—	XV.—De defensoribus civitatum (De los defensores de las ciudades)	81
XVI.—	XVI.—De mensura ordinandorum clericorum (De la medida en la ordenación de clérigos)	86
XVII.—	XVII.—De mandatis principum (De los mandatos de los Príncipes)	87
XVIII.—	XVIII.—De triente et semisse, et successionibus filiorum et nepotum naturalium; et collationibus, vel distributionibus, nec non et literarum aut numerationum atque rerum ex quibus detinent, inficiationibus (Del tercio y de la mitad de la herencia, y de las sucesiones de los hijos y de los nietos naturales; y de las colaciones, ó de las distribuciones, y también de las negaciones de letras, ó de entregas de dinero, y de cosas que de otros se retienen)	94

Digitized by Google

Novelas	Constituciones	Páginas
XIX.—	XIX.—De filiis ante dotalia instrumenta natis (De los hijos nacidos antes de la otorgación de los instrumentos dotales).	101
XX.—	XX.—De administrantibus officiis in sacris appellationibus (De los oficiales que sirven de auxiliares en las sacras apelaciones)	103
XXI.—	XXI.—De armeniis (De los armenios)	106
XXII.—	XXII.—De nuptiis (De las nupcias).	107
XXIII.—	—De appellationibus, et intra quae tempora debeat appellari (De las apelaciones, y de los términos dentro de los que se debe apelar).	134
XXIV.—	XXIV.—De praetore Pisidiae (Del pretor de la Pisidia)	136
XXV.—	XXV.—De praetore Licaoniae (Del pretor de Licaonia).	142
XXVI.—	XXVI.—De praetore Thraciae (Del pretor de Tracia)	148
XXVII.—	XXVII.—De comite Isauriae (Del conde de Isauria)	154
XXVIII.—	XXVIII.—De moderatore Helenoponti (Del gobernador del Helenoponto)	155
XXIX.—	XXIX.—De praetore Paphlagoniae (Del pretor de Paflagonia)	160
XXX.—	XXX.—De proconsule Cappadociae (Del proconsul de Capadocia).	164
XXXI.—	XXXI.—De dispositione quatuor administrationum Armeniae (De la organización de las cuatro administraciones de la Armenia)	174
XXXII.—	—Ne is, qui mutuum dat agricolae, illius terram teneat, et quantas usuras ab agricolis accipere debeant (De que el que da en mútuo á un agricultor no retenga las tierras de éste, y qué intereses deba recibir de los agricultores)	177
XXXIII.—	—Ut nullus mutuans agricolae teneat eius terram (De que nadie que dé en mútuo á un agricultor retenga la tierra de éste)	178
XXXIV.—	—Nullum credentem agricolae tenere illius terram, et quantam debeat usuram dare (De que nadie que preste á un agricultor retenga las tierras de éste, y qué interés deba éste dar).	178
XXXV.—	—De adiutoribus quaestoris (De los ayudantes del cuestor)	179
XXXVI.—	—Ut hi, qui in Africa sunt, intra quinquennium competentes sibi res usque ad tertium gradum debeant vindicare (De que los que viven en Africa deban reivindicar dentro de un quinquenio los bienes que les competan hasta el tercer grado)	182
XXXVII.—	—De africana ecclesia (De la iglesia africana).	183
XXXVIII.—	XL.—De decurionibus et filiis eorum (De los decuriones y de sus hijos) . . .	185
XXXIX.—	XLI.—De restitutionibus, et ea, quae parit in undecimo mense post mortem viri (De las restituciones, y de la que pare en el undécimo mes después de la muerte de su marido)	191
XL.—	XLII.—Ut ecclesia sanctae resurrectionis possit alienare habitacula in sua posita civitate (De que la iglesia de la santa resurrección pueda enajenar los edificios sitos en su ciudad).	194
XLI.—	XLIX.—Appellationes ex quinque provinciis, Caria et Cypro, Cycladibus insulis, et Mysia, et Scythia, apud quem oporteat examinari (Ante quién deberán ser examinadas las apelaciones procedentes de las cinco provincias de Caria y de Chipre, de las islas Ciclades, de la Misia, y de la Escitia)	197
XLII.—	XLIII.—De depositione Anthimi, et Severi, et Petri, et Zoarae, et reliquorum (De la deposición de Antimo, y de Severo, y de Pedro, y de Zoara, y de otros)	198
XLIII.—	XLIV.—De ergasteriis Constantinopolitanis, ut mille centum ergasteria maioris ecclesiae excusentur, et reliqua omnia solenniter functiones exolvant, cuiuslibet domini sint (De los talleres de Constantinopla, de que estén exentos mil cien talleres de la iglesia mayor, y de que todos los demás, de cualquier dominio que sean, satisfagan según costumbre las cargas).	202
XLIV.—	XLV.—De tabellionibus et ut protocolla dimittant in chartis (De los notarios, y de que dejen los protocolos en los instrumentos)	205
XLV.—	LII.—Ut non liberentur curiali fortuna iudaei nec samaritani aut haeretici occasione eorum religionis, sed curialibus quidem functionibus subiaceant, privilegiis vero curialium non fruantur; posse vero eos contra orthodoxos, quod subiaceant curiali fortunae, testimonium perhibere, ut qui et pro orthodoxa politia recte testimonium perhibeant (De que no se libren de la condición de curial los judíos, ni los samaritanos ó herejes con	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
		ocasión de la religión de los mismos, sino que estén ciertamente sujetos á las funciones curiales, pero no disfruten de los privilegios de los curiales; y de que puedan ellos prestar testimonio contra ortodoxos, porque estén sujetos á la condición de curiales, puesto que prestan válidamente testimonio también en favor de la república ortodoxa). . .	207
XLVI.—	XLVI.—	De ecclesiasticarum rerum immobilium alienatione et solutione (De la enajenación y del pago de los bienes inmuebles eclesiásticos). . . .	209
XLVII.—	XLVIII.—	Ut praeponatur nomen imperatoris documentis, et ut latinis litteris apertius tempora inscribantur (De que en los documentos se anteponga el nombre del emperador, y de que las fechas se escriban con más claridad con letras latinas).	211
XLVIII.—	XLVII.—	De iureiurando a moriente praestito propter mensuram suae substantiae (Del juramento prestado con motivo de la cuantía de sus bienes por el que fallece)	213
XLIX.—	LVIII.—	De his, qui ingrediuntur ad appellationem, et quando per scripturam manus propriae fiat collatio litterarum, et de iureiurando dilationis, et ut coniungatur iuriiurando calumniae (De los que interponen apelación, y de cuándo se hará cotejo de letras mediante escritura de propia mano, del juramento de dilación, y de que se añada al juramento de calumnia)	214
L.—	XLIX.—	Appellationes ex quinque provinciis, Caria et Cypro, Cycladibus insulis, et Mysia, et Scythia, apud quem oporteat examinari (Ante quién deberán ser examinadas las apelaciones procedentes de las cinco provincias de Caria y de Chipre, de las islas Cíclades, de la Misia, y de la Escitia).	218
LI.—	L.—	Scenicas non solum si fideiussores praestent, sed etiam si iusiurandum dent sine periculo discedere (De que las mujeres dedicadas á la escena puedan separarse de ella sin riesgo, no solamente si presentaran fiadores, sino también si dieran juramento)	219
LII.—	LI.—	Ut non fiant pignorationes pro aliis personis, et ut, sicut principum donationes non egent gestis monumentorum, sic nec a privatis imperatoribus factae donationes indigeant (De que no se hagan pignoraciones en pró de otras personas, y de que, así como no necesitan la ejecución de actuaciones las donaciones de los príncipes, así tampoco la requieran las donaciones hechas á los emperadores por los particulares) . . .	220
LIII.—	LIII.—	De exhibendis et introducendis reis, et ut hi, qui conveniuntur, post vicesimum diem praesententur iudicibus, et de iis, qui iuratoriam cautionem exponunt, et ante litis contestationem absentes fiunt, et de hypothecis, quae appellantur ex casu, et quae personae et quando hoc ius habent, et de indotatis uxoribus, ut habeant quartam partem in substantia viri, et ipse vir in substantia uxoris, quando inops est, qui relinquitur (De la exhibición é introducción de los demandados; de que los que sean demandados se presenten después del vigésimo día á los jueces; de los que prestan caución juratoria y se ausentan antes de la contestación de la demanda; de las hipotecas que se llaman por decaimiento, y qué personas y cuándo tienen este derecho; y de que las mujeres indotadas tengan la cuarta parte en los bienes del marido, y el mismo marido en los bienes de la mujer, cuando es pobre el que queda).	222
LIV.—	LIV.—	Constitutionem, quae ex adscriptitio et libera natos liberos esse vult, non iis, qui ante constitutionem nati sunt sed qui post constitutionem, prodesse, et ut venerabiles domus commutationes faciant adinvicem immobilium rerum, decreto prius interposito, excepta hac maiori ecclesia (De que la constitución, que quiere que sean libres los nacidos de adscripticio y de mujer libre, no les aproveche á los que nacieron antes de la constitución, sino á los que después de ella, y de que las venerables casas, exceptuada esta iglesia mayor, hagan recíprocamente conmutaciones de bienes inmuebles, habiéndose interpuesto antes decreto)	226
LV.—	LV.—	Ut de cetero commutationes ecclesiasticarum rerum non ficte fiant ad piissimum imperatorem, et hoc modo ad alias personas transeant res, sed haec tantummodo fiant ad imperialem domum; et ut liceat perpetuas emphyteuses agi ab oratoriis in oratoria, decreto videlicet inter-	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
		posito, excepta hac maiore ecclesia, nec tamen in privatam personam transeat emphyteusis (De que en lo sucesivo no se hagan ficticiamente con el piadosísimo emperador permutas de bienes eclesiásticos, y de este modo pasen los bienes á otras personas, sino que ellas se hagan solamente con la casa imperial; y de que sea lícito que por oratorios se hagan enfiteusis perpétuas á otros oratorios, habiéndose, á la verdad, interpuesto decreto, exceptuada esta iglesia mayor, pero sin que la enfiteusis pase á una persona privada).	228
LVI.—	LVI.—Ut ea, quae vocantur insinuativa super clericis, in maiore quidem ecclesia dentur; in aliis autem ecclesiis penitus non dentur (De que ciertamente en la iglesia mayor se dé lo que respecto á los clérigos se llama insinuaciones; pero de ningún modo se dé en las demás iglesias) . .	230
LVII.—	LVII.—Ut clerici, qui recedunt, aliis pro eis subrogatis, praebeant subrogatis emolumenta, recedentes autem remeare volentes non suscipi; et ut, si quis aedificans ecclesiam aut aliter in eadem servientibus ministrans emolumenta voluerit aliquos clericos instituere, non fortuito eos, sed probatione sanctissimi patriarchae suscipiat (De que los clérigos que abandonan su iglesia paguen, habiendo sido subrogados otros en el lugar de ellos, los emolumentos á los subrogados, y de que no sean admitidos los que quieran volver á ella; y de que, si alguien que edifica una iglesia ó que de otro modo suministra los emolumentos á los que en la misma prestan servicio quisiera nombrar algunos clérigos, no los admita al acaso, sino con la aprobación del santísimo patriarca) .	231
LVIII.—	LIX.—Ut in privatis domibus sacra mysteria non fiant (De que en las casas privadas no se celebren los sagrados misterios).	232
LIX.—	LX.—De debita impensa in exsequiis defunctorum (De los gastos debidos para las exequias de los difuntos)	234
LX.—	LXI.—Ut defuncti seu funera eorum non iniurientur a creditoribus, et ut consiliarii non suscipiant cognitiones absque iudicibus (De que por los acreedores no sean injuriados los difuntos ó los funerales de éstos, y de que los consiliarios no se encarguen de conocer sin los jueces) . .	239
LXI.—	LXII.—Ut inmobilia antenuptialis donationis neque hypothecae dentur, neque omnino alienentur a viro, nec consentiente uxore, nisi postea satisfieri possit uxori; haec vero etiam in dote valere (De que los inmuebles de la donación antenupcial no sean dados en hipoteca, ni sean de ningún modo enajenados por el marido, ni aun consintiéndolo la mujer, á no ser que después se le pueda satisfacer á la mujer; y de que esto valga también en cuanto á la dote)	242
LXII.—	—De senatoribus (De los senadores)	244
LXIII.—	LXVI.—De novi operis nunciatione maritimi adspectus (De la denuncia de obra nueva que afecta á vista del mar).	247
LXIV.—	LXV.—De hortulanis Constantinopolitanis (De los hortelanos de Constantinopla)	248
LXV.—	—De alienatione rerum ecclesiae Mysiae relictarum pro captivorum redemtione et pauperum alimentis (De la enajenación de los bienes dejados á la iglesia de Misia para la redencion de cautivos y para alimentos de pobres).	250
LXVI.—	LXVIII.—Ut factae novae constitutiones post insinuationes earum post duos menses valeant. Parcit autem non custodientibus subtilitatem constitutionum super testamentis in relinquendo quadrante, aut non subscribendo nomen heredis, aut non dicendo (De que las nuevas constituciones hechas tengan validez dos meses después de su insinuación. Concede, sin embargo, dispensa á los que no guardan la escrupulosidad de las constituciones relativas á los testamentos al dejar la cuarta parte, ó no subscribiendo, ó no diciendo, el nombre del heredero)	252
LXVII.—	LXIX.—Ut nullus fabricet oratorii domos praeter voluntatem episcopi, et ut deputet prius, quae circa diligentiam et statum fabricati oratorii sufficiant, et ut episcopi non desint suis ecclesiis, et de alienatione ecclesiasticarum rerum immobilium (De que ninguno fabrique casas de oratorio sin la voluntad del obispo; de que designe antes lo que sea suficiente para el cuidado y conservación del oratorio edificado; de que	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones	Páginas
	los obispos no se ausenten de sus iglesias; y de la enajenación de los bienes inmuebles eclesiásticos)	255
LXVIII.—	LXX.—Ut constitutio piissimi imperatoris, quae in successionibus lucrorum nuptialium, si liberi non exstent, lucra introducit, in iis factis obtineat, quae post constitutionem acciderunt, in illis autem, quae ante eam contigerunt, Leonis constitutio locum habeat (De que la constitución del piadosísimo emperador, que introduce lucros en las sucesiones de los lucros nupciales, si no existen hijos, tenga aplicación en los casos que acontecieron después de la constitución, pero que en los que sucedieron antes de ella tenga lugar la constitución de León)	257
LXIX.—	LXXIII.—Ut omnes obediant iudicibus provinciarum et in criminalibus, et in pecuniariis causis et ibi negotia examinentur, nullo excepto per privilegium, nec huc conventi deducantur, nisi sacra pragmatica forma exhiberi quempiam iusserit (De que todos obedezcan á los jueces de las provincias así en las causas criminales como en las pecuniarias, y se examinen allí los negocios, sin ser exceptuado nadie por privilegio, y de que los citados no sean traídos aquí, á no ser que una pragmática disposición mandare que alguien sea exhibido)	258
LXX.—	LXXII.—Ut ordinariae praefecturae urbanae, et praetorianae duae, et praefecturae, quae in cingulo et quae in actu sunt, solae, noñ etiam honorariae liberent a curiali fortuna (De que las prefecturas urbanas ordinarias, y las dos pretorianas, y las prefecturas que tengan cíngulo y estén en ejercicio, y no también las honorarias, sean las solas que eximan de la condición curial).	262
LXXI.—	LXXI.—Ut ab illustribus, et qui super eam dignitatem sunt, omnimodo super pecuniariis causis, sed et iniuriarum criminaliter per procuratorem dicatur, clarissimis autem in pecuniariis licere et per procuratorem, et per se litigare (De que por los ilustres, y por los que son de dignidad superior á esta, se hable en todo caso en las causas pecuniarias, y también en las criminales de injurias, por medio de procurador, pero que á los muy esclarecidos les sea lícito litigar en las pecuniarias tanto por medio de procurador, como por sí)	263
LXXII.—	LXXV.—Ut hi, qui obligatas se habere perhibent res minorum aut obligati sunt eis, ad eorum gubernationem penitus non accedant, et ut curatores nullo modo suscipiant cessiones adversus eos, quorum curationem agunt aut egerunt, haec autem generaliter valebunt in omni curatione, in quibus personis leges curatores praebent, et de gubernatione pecuniarum competentiun eis, quorum negotia administrantur, et quando eas recondi aut mutuari oportet, aut ex eis reditus comparari (De que los que afirman que tienen obligados bienes de menores ó están obligados á éstos no entren de ningún modo en la administración de ellos; de que de ninguna manera admitan los curadores cesiones contra aquellos cuya curatela desempeñan ó desempeñaron; de que esto tenga validez en toda curatela respecto á las personas á quienes las leyes dan curadores; de la administración de los caudales pertenecientes á aquellos cuyos negocios son administrados, y de cuándo es menester que sean depositados ó dados en mútuo, ó que con ellos compren rentas)	264
LXXIII.—	LXXVI.—De instrumentorum cautela et fide, et primum de deposito, et mutuo, et aliis documentis privatim quidem scriptis, habentibus autem testes, et de non habentibus testes, et de instrumentis publice confectis, et de collationibus manus propriae scripturae, et de expositis instrumentis ab illitteratis aut paucas litteras scientibus, et de non scriptis contractibus, et de contractibus usque ad unam libram auri, et de contractibus, qui in agris fiunt, et ut in documentis et contractibus futuris locum habeat lex (De la seguridad y fe de los instrumentos, y en primer lugar del depósito, del mútuo, y de otros documentos escritos, á la verdad, privadamente, teniendo ó no teniendo testigos; de los instrumentos hechos públicamente; de los cotejos de escritura de propia mano; de los instrumentos expuestos por personas que no saben, ó saben poco, de letras; de los contratos no escritos; de los contratos hasta la	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
		cuantía de una libra de oro; de los contratos que se hacen en los campos, y de que la ley tenga aplicación en los documentos y contratos futuros).	268
LXXIV.—	LXXIV.—	Quibus modis naturales filii efficiantur legitimi et sui supra illos modos, qui in superioribus constitutionibus continentur (De qué modos se hacen legítimos y suyos los hijos naturales, además de las maneras que se contienen en las anteriores constituciones)	273
LXXV.—		—De praetore Siciliae (Del pretor de Sicilia)	278
LXXVI.—	LXXVII.—	Haec constitutio interpretatur priorem constitutionem de iis, qui ingrediuntur in monasterium, et de substantiis eorum, et ex quo tempore oporteat eam valere (Esta constitución interpreta la anterior constitución relativa á los que ingresan en un monasterio, y á sus bienes, y fija desde qué tiempo debe ella estar en vigor).	279
LXXVII.—	LXXVIII.—	Ut non luxerietur contra naturam, nec iuretur per capillos Dei aut aliquid huiusmodi, neque blasphemetur in Deum (De que no se sea lujurioso contra la naturaleza, ni se jure por los cabellos de Dios ó por alguna cosa semejante, ni se blasfeme contra Dios)	281
LXXVIII.—	LXXIX.—	Ut liberti de cetero aureo non indigeant annulo, et ut pristinis restituantur natalibus; et de celebratione dotalium instrumentorum in libertis mulieribus facta, et hoc ipso etiam nupcias legitimas fieri et filios suos; si nuper etiam ancilla fuerit, et ipsam liberam esse celebratione dotis, et nuptias legitimas, et qui ex ea processerint, filios suos (De que los libertos no necesiten en lo sucesivo anillo de oro, y sean restituídos á su primitiva condición natal; de la otorgación de instrumentos dotales hecha á favor de mujeres libertas, y de que por esto mismo se hagan también legítimas las nupcias y suyos los hijos; y de que aun cuando poco antes fuere esclava, ella misma se haga libre con la otorgación de la dote, y legítimas las nupcias, y suyos los hijos, que de ella procedieren)	282
LXXIX.—	LXXX.—	Apud quos oporteat causas dicere monachos et ascetrias (Ante quiénes deberán defender sus causas los monjes y las ascetas)	285
LXXX.—	LXXXI.—	De quaestore (Del cuestor)	287
LXXXI.—	LXXXII.—	Constitutio, quae dignitatibus et episcopatu filium liberat a patria potestate (Constitución que por las dignidades y el episcopado libra de la patria potestad al hijo)	291
LXXXII.—	LXXXIII.—	De iudicibus, et ut nullatenus cum iureiurando eligatur aliquis iudex, quod permaneat ei; et ut appellationes accipiant modis omnibus iudices; et ut in media lite factae formae, quo modo oporteat decidi congnitionem, non attendant iudices (De los jueces, y de que de ninguna manera sea alguien elegido juez con juramento de estarse á él; de que de todos modos admitan los jueces las apelaciones; y de que no atiendan los jueces á disposición dada á la mitad del litigio sobre el modo cómo debe decidirse el conocimiento)	294
LXXXIII.—	LXXXIV.—	Ut clerici apud proprios episcopos primum conveniantur, et post hoc apud civiles iudices (De que los clérigos sean citados primeramente ante sus propios obispos, y después de esto ante los jueces civiles)	299
LXXXIV.—	LXXXV.—	De consanguineis et uterinis fratribus (De los hermanos consanguíneos y uterinos)	301
LXXXV.—	LXXXVI.—	De armis (De las armas)	303
LXXXVI.—	CXXIX.—	Ut differentes iudices audire interpellantium allegationes cogantur episcopis hoc agere; et ut, quando in suspicione habuerint iudicem, pariter audiat causam et civitatis episcopus; et de cautela alia, quam omnino oportet episcopum agere (De que los jueces que difieren oir las alegaciones de los que los interpelan sean obligados por los obispos á hacer esto; de que cuando tuvieren como sospechoso al juez oiga al mismo tiempo la causa también el obispo de la ciudad; y de otra precaución que en todo caso debe tomar el obispo)	306
LXXXVII.—	LXXXVII.—	De mortis causa donatione a curialibus facta (De la donación hecha por causa de muerte por curiales)	308
LXXXVIII.—	LXXXVIII.—	De deposito, et denunciationibus inquilinorum, et de suspendenda administratione panum (Del depósito, de las denuncias á los inquilinos, y de la suspensión de la administración de panes)	310

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
LXXXIX.—	LXXXIX.—	Quibus modis naturales efficiuntur sui, et de eorum ex testamento sive ab intestato successione (De qué modos se hacen suyos los hijos naturales, y de la sucesión de ellos por testamento ó abintestato)	312
XC.—	XC.—	De testibus (De los testigos)	323
XCI.—	XCIII.—	Ut exactione instante dotis primae et secundae, viro ad secunda vota migrante praeponatur uxor prima, vel ex priori matrimonio filii; et ut, si voluerit uxor, aut is, qui pro ea dotem scripserit, dare viro, quae scripta sunt, distulerit autem vir suscipere, soluto matrimonio exigi eum ab ea etiam conscriptam antenuptialem donationem (De que instándose la exacción de la primera y de la segunda dote sean preferidos, pasando el marido á segundas nupcias, la primera mujer, ó los hijos del primer matrimonio; y de que, si la mujer, ó el que por ella hubiere escrito la dote, hubiere querido dar al marido lo que se escribió, pero el marido hubiere diferido recibirlo, se le exija por ella, disuelto el matrimonio, también la donación antenupcial escrita)	329
XCII.—	XCI.—	De immensis donationibus in filios factis (De las donaciones inmoderadas hechas á los hijos)	331
XCIII.—	C.—	De appellationibus (De las apelaciones)	332
XCIV.—	XCII.—	Ut sine prohibitione matres debitrices et creditrices tutelam gerant minorum, neque iusiurandum praestent, quod non venient ad secunda vota (De que las madres deudoras y acreedoras desempeñen sin prohibición la tutela de los menores, y no presten juramento de que no pasarán á segundas nupcias)	334
XCV.—	XCIV.—	De administratoribus (De los administradores)	336
XCVI.—	XCV.—	De exsecutoribus, et de iis, qui conveniuntur et reconveniuntur (De los ejecutores, y de los que son demandados y reconvenidos)	337
XCVII.—	XCVI.—	De aequalitate dotis et propter nuptias donationis, et de augmento dotis et ante nuptias donationis, et de privilegio dotis, quia aliis praeponatur privilegiis; et ut excipiantur hoc privilegio creditores in emtione militiae; et de dote remeante ad patrem, et rursus data pro eadem filia secundo viro; et de dotis collatione inope marito moriente (De la igualdad de la dote y de la donación por causa de nupcias; del aumento de la dote y de la donación de antes de las nupcias; del privilegio de la dote, para que sea antepuesta á otros privilegios; de que sean exceptuados en este privilegio los acreedores por compra de un cargo; de la dote que vuelve al padre, y es dada de nuevo en interés de la misma hija á su segundo marido; y de la colación de la dote muriendo pobre el marido)	339
XCVIII.—	XCIX.—	Neque virum quod ex dote est, neque mulierem ex sponsalitia largitate lucrum proprium habere, sed servare dominium suis filiis, vel si ad secundas nuptias non veniant, usu solo in lucro consistente, et ut ex repudio transigentes nuptias, lucrantes aut dotem, aut ante nuptias donationem, et ipsis similiter dominium servent filiis, usum habente persona cogenda filios alere; si vero bona gratia solvantur nuptiae, et videantur occasione damni detineri quaedam, et hac arte perimenda, quae detinentur, filiis serventur (De que ni el marido tenga como propio el lucro que proviene de la dote, ni la mujer el que de la donación esponsalicia, sino que reserven, aunque no pasen á segundas nupcias, el dominio para sus hijos, teniendo solamente el uso sobre el lucro; de que disolviendo por repudio las nupcias, y lucrando ó la dote ó la donación antenupcial, reserven igualmente para los mismos hijos el dominio, debiendo ser obligada la persona que tiene el uso á alimentar á los hijos; y de que si las nupcias fueran disueltas de buen grado, y se viera que con ocasión de daño se detentan algunas cosas, y que con este ardid habían de perecer las que se detentan, se les reserven á los hijos)	345
XCIX.—	XCVII.—	De reis promittendi (De los que prometiendo se obligan)	348
C.—	XCVIII.—	De tempore non solutae pecuniae super dote (Del tiempo de la acción de no haberse pagado el dinero tratándose de la dote).	349
CI.—	CI.—	De donationibus a curialibus factis, sive ab intestato vel testamento, eo-	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
		rum successoribus (De las donaciones hechas por los curiales, ya abintestato, ya por testamento, á sus sucesores)	351
CII.—	XXXII.	—De moderatore Arabiae (Del gobernador de Arabia)	355
CIII.—	XXXIII.	—De proconsule Palaestinae (Del proconsul de Palestina)	357
CIV.—		—De praetore Siciliae (Del pretor de Sicilia)	359
CV.—	XXXIV.	—De consulibus (De los cónsules)	361
CVI.	CXXX.	—De usuris nauticis (De los intereses marítimos)	366
CVII.—	CII.	—De testamentis imperfectis a parentibus in filios factis, et de divisione rerum a filiis coram parente, et de eius facultatibus facta et subscripta (De los testamentos imperfectos hechos por los padres á favor de los hijos, y de la división de los bienes hecha y subscrita por los hijos á presencia del padre, y de los bienes de éste)	368
CVIII.—	CIII.	—De restitutionibus (De las restituciones)	370
CIX.—	CIV.	—De privilegiis dotis haereticis mulieribus non praestandis (De que a las mujeres herejes no se les hayan de conceder los privilegios de la dote).	372
CX.—	CV.	—De nauticis usuris (De los intereses marítimos)	374
CXI.—		—Haec constitutio innovat constitutionem, quae praescriptionem centum annorum venerabilibus locis dederat (Esta constitución modifica la constitución que había dado á los venerables lugares la prescripción de cien años)	375
CXII.—	CVIII.	—De litigiosis, et de decima parte litis ab actore cautela praestanda (De las cosas litigiosas, y de la caución que por el actor se ha de prestar de la décima parte del litigio)	376
CXIII.—	CXI.	—In medio litis non fieri sacras formas aut sacras iussiones, sed secundum antiquas leges generales lites decidi (De que en medio de un litigio no se den sacras disposiciones ó sacras órdenes, sino que los litigios sean decididos con arreglo á las antiguas leyes generales)	380
CXIV.—		—Ut divinae iussiones subscriptionem habeant gloriosissimi quaestoris (De que las divinas órdenes tengan la firma del gloriosísimo cuestor) . . .	383
CXV.—	CXII.	—Ut quum de appellatione cognoscitur, secundum illas leges debeat iudicari, quae tempore datae sententiae obtinebant, non secundum eas, quae postea promulgatae sunt; et de aliis capitulis (De que cuando se conoce de una apelación debe ser juzgada con arreglo á las leyes que estaban en vigor al tiempo en que fué proferida la sentencia, y no conforme á las que fueron promulgadas después; y de otros capítulos) . .	384
CXVI.—	CIX.	—Ut neque miles, neque foederatus observet domui privatae aut possessioni alicuius (De que ningún militar ni federado sirva en casa privada ó en la posesión de alguien)	392
CXVII.—	CXIII.	—Ut liceat matri, et aviae, et aliis parentibus post legitimam partem liberis derelictam quo modo voluerint residuam facultatem suam disponere, et alia capitula plura (De que les sea lícito á la madre, y á la abuela, y á otros ascendientes, después de haberles dejado la porción legítima á sus descendientes, disponer de sus restantes bienes del modo que quisieren, y de otros muchos capítulos)	393
CXVIII.—	CXIV.	—De heredibus ab intestato venientibus et agnatorum iure sublato (De los herederos que suceden abintestato y de la supresión del derecho de los agnados)	403
CXIX.—	CXV.	—Ut sponsalitia largitas specialis sit contractus; et de diversis capitulis (De que la donación esponsalicia sea un contrato especial; y de diversas materias)	407
CXX.—	CXVI.	—De alienatione, et empytheusi, et locatione, et hypothecis, et aliis diversis contractibus in universis locis rerum sacrarum (De la enajenación, de la enfiteusis, de la locación, de las hipotecas, y de otros diversos contratos de cosas sagradas en todos los lugares)	410
CXXI.—		—Ut particulares usurarum solutiones in duplum computentur (De que los pagos parciales de intereses sean computados hasta el duplo)	418
CXXII.—		—Edictum pientissimi domini nostri Iustiniani de descriptione artificum (Edicto de nuestro piadosísimo señor Justiniano sobre la reglamentación de los artífices)	419
CXXIII.—CXXXIV.		—De sanctissimis episcopis, et Deo amabilibus et reverendissimis clericis,	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
		et monachis (De los santísimos obispos, y de los reverendísimos clérigos y monjes, amantes de Dios)	420
CXXIV.—	CXVIII.—	Ut litigantes iurent in exordio litis, quia neque promiserunt dare iudicibus, neque dabunt; et de sportulis, et ut quae iubentur, referendarii compleant et non misceant semetipsos causae, et per se exsequantur (De que los litigantes juren al comienzo del litigio, que ni han prometido dar, ni darán, cosa alguna á los jueces; y de las espórtulas, y de que los refrendarios cumplan lo que se les manda, y no se mezclen ellos mismos en la causa, y la prosigan por sí)	439
CXXV.—	CXVII.—	Ut iudices non exspectent sacras iussiones, sed quae videntur eis decernant (De que los jueces no esperen sacras órdenes, sino que decreten lo que les parezca)	441
CXXVI.—		— Exemplum sacrae formae de appellationibus (Copia de la sacra disposición sobre las apelaciones)	442
CXXVII.—	CXXI.—	Ut fratrum filii succedant patruo ad imitationem fratrum etiam ascendentibus extantibus; et ut mulieres non insinuata antenuptiali donatione non laedantur, non insinuans autem vir, vel si competat huptiale lucrum, eo non fruatur; et rursus ut mulieres non secundo nubentes dominae sint partis sponsalitiae largitatis, quantum pars facit unius filii; et ut similes sint poenae utriusque sexus, dum sine causa rationabili repudium mittitur (De que los hijos de los hermanos sucedan al tío paterno á imitación de los hermanos aún habiendo ascendientes; de que no sean perjudicadas las mujeres por no haber sido insinuada la donación antenupcial, pero el marido que no la insinúa, aunque le competa el lucro nupcial, no disfrute de él; y también de que las mujeres, que no se casan segunda vez, sean dueñas de tanta parte de la donación esponsalicia, cuanta constituye la de un solo hijo; y de que sean análogas las penas de ambos sexos, cuando sin causa razonable se envía el repudio)	444
CXXVIII.—	CXXXIII.—	De collatoribus, et aliis capitulis (De los contribuyentes, y de otros capítulos)	446
CXXIX.—	CXXIII.—	De samaritis (De los samaritanos)	453
CXXX.—	CXIX.—	Quomodo oporteat milites transitum in civitatibus facere, et de introitu (De qué modo es conveniente que los militares hagan su paso por las ciudades, y de la entrada)	456
CXXXI.—	CXX.—	De ecclesiasticis titulis et privilegiis, aliisque capitulis (De los títulos y privilegios eclesiásticos, y de otras materias)	458
CXXXII.—	CXXXI.—	De interdictis collegiis haereticorum (De las corporaciones de herejes prohibidas)	464
CXXXIII.—	CVII.—	Quomodo oporteat monachos vivere (De cómo es menester que vivan los monjes)	465
CXXXIV.—	CXXVIII.—	Ut nulli iudicum liceat habere loci servatorem, nisi in certis causis divina concesserit iussio (De que á ningún juez le sea lícito tener suplente en su cargo, á no ser que en ciertas causas se lo concediere divina disposición)	470
CXXXV.—		— Ne quis bonis cedere cogatur (De que nadie sea obligado á ceder sus bienes)	478
CXXXVI.—		— De argentariorum contractibus (De los contratos de los banqueros)	479
CXXXVII.—		— De creatione episcoporum et clericorum (De la creación de los obispos y de los clérigos)	483
CXXXVIII.—		— De usuris supra duplum non computandis (De que no se hayan de computar intereses en más del duplo)	487
CXXXIX.—		— Remissio poenae illicitarum nuptiarum (De la remisión de la pena por nupcias ilícitas)	488
CXL.—	CXL.—	Ut possit ex consensu dissolvi matrimonium (De que por consentimiento se pueda disolver el matrimonio)	488
CXLI.—		— Edictum Iustiniani ad Constantinopolitanos de impudicis (Edicto de Justiniano sobre los impúdicos dirigido á los habitantes de Constantinopla)	490
CXLII.—		— De his, qui castrant (De los que castran)	491
CXLIII.—		— De raptis mulieribus, quae raptoribus nubunt (De las mujeres raptadas, que se casan con los raptores)	493

Digitized by Google

Novelas	Constituciones		Páginas
CXLIV.—		—De samaritis (De los samaritanos)	494
CXLV.—	CXXIV.—	Ut de cetero nullam licentiam habeat dux aut biocolyta Lydiae et Licaoniae in Phrygiam utramque et Pisidiam advenire (De que en lo sucesivo no tenga el duque ó el biocolita de la Lidia y de la Licaonia licencia alguna para ir á una y á otra Frigia y á la Pisidia)	496
CXLVI.—	CXXV.—	Ut liceat hebraeis secundum traditam legem sacras scripturas latine vel graece vel alia lingua legere, et ut de locis suis expellantur non credentes iudicium vel resurrectionem, aut dicentes, angelos subsistere creaturam Dei (De que les sea lícito á los hebreos leer con arreglo á la ley tradicional las sagradas escrituras en latín ó en griego ó en otra lengua, y de que sean expulsados de sus localidades los que no creen en el juicio ó en la resurrección, ó los que dicen que los ángeles no subsisten siendo criaturas de Dios)	498
CXLVII.—	CXXVI.—	De reliquis publicis non exigendis et de discussione diversarum actionum (De que no se hayan de exigir los atrasos públicos y de la discusión de diversas acciones)	500
CXLVIII.—		—De remissione reliquorum publicorum (De la condonación de los atrasos en las contribuciones públicas)	502
CXLIX.—		—Ut praesides provinciarum gratis fiant ex supplicationibus et piissimorum episcoporum et possessorum et incolarum provinciarum ad piissimum imperatorem factis, ut is, qui nominatus est, fisco caveat; si vero hoc facere differant, ut nemo in praesidem exsurgat, si quidquam circa tributa fecerit (De que los presidentes de las provincias sean nombrados gratuitamente por virtud de súplicas de los piadosísimos obispos y de los poseedores y de los habitantes de las provincias, dirigidas al piadosísimo Emperador; de que dé caución al fisco el que fué nombrado; y de que si difiriesen hacer esto, nadie se vuelva contra el presidente, si respecto á los tributos hiciere alguna cosa)	504
CL.—		—De raptis mulieribus, quae raptoribus nubunt (De las mujeres raptadas, que se casan con los raptores)	506
CLI.—		—Ne curialis vel cohortalis sine imperiali iussu praefectis insinuando sistatur aut in ius vocetur (De que un curial ó un cohortal no comparezca ó sea llamado á juicio sin orden imperial que haya de ser insinuada á los prefectos)	507
CLII.—		—Ne sacrae formae de publicis negotiis editae aliter valeant, nisi si gloriossissimis praefectis praetorio insinuatae fuerint vel insinuentur, et inde confirmentur (De que las sacras disposiciones dadas sobre negocios públicos no tengan validez de otra suerte, sino si hubieren sido insinuadas ó se insinuaren á los gloriosísimos prefectos del pretorio, y fueran de este modo confirmadas)	508
CLIII.—		—De infantibus expositis (De los niños expósitos)	509
CLIV.—		—De his, qui in Osroena illicitas nuptias contrahunt (De los que en la Osroena contraen nupcias ilícitas)	510
CLV.—		—Ut matres rationibus tutelae subiaceant (De que las madres estén sujetas á la rendición de cuentas de la tutela)	511
CLVI.—		—De prole rusticorum dividenda (De la división de la prole de los campesinos)	513
CLVII.—		—De rusticis, qui in alienis praediis nuptias contrahunt (De los campesinos que contraen nupcias en predios ajenos)	514
CLVIII.—		—Ut ius deliberandi etiam ad impuberes transmittatur (De que el derecho de deliberar sea transmitido también á los impúberos)	515
CLIX.—	CXXVII.—	De restitutione fideicommissi, et nomine familiae, quod usque ad quartum gradum locum habet, et quod familiae nomine nurus etiam continetur (De la restitución del fideicomiso, y del nombre de familia, que tiene lugar hasta el cuarto grado, y de que con el nombre de familia se comprende también á la nuera)	516
CLX.—		—Exemplum sacrae pragmaticae sanctionis (Copia de una sacra pragmática sanción)	520
CLXI.—		—De praesidibus (De los presidentes)	521
CLXII.—		—Sacra forma transmissa Dominico, gloriosissimo praefecto, de variis ca-	

Digitized by Google

Novelas	Constituciones	Páginas
	pitibus (Sacra disposición sobre varios capítulos enviada á Domingo, gloriosísimo prefecto)	523
CLXIII.—	—De relevatione tributorum (De la relevación de tributos)	525
CLXIV.—	—De heredibus (De los herederos)	527
CLXV.—	—Generalis sanctio de prospectu in mare, scripta Dominico, gloriosissimo praefecto praetorio (Disposición general sobre las vistas al mar, dirigida á Domingo, gloriosísimo prefecto del pretorio)	528
CLXVI.—	—De adiectionibus (De los recargos)	528
CLXVII.—	—Generalis forma, quomodo debeat mitti in possessionem, Bassi gloriosissimi praefecti (Disposición general de Basso, gloriosísimo prefecto, sobre cómo deba ponerse en posesión)	529
CLXVIII.—	—De adiectionibus (De los recargos)	530

EDICTOS DEL EMPERADOR JUSTINIANO

Edictos		
I.	—Ut magistratus absque ullo suffragio fiant (De que sin sufragio alguno sean nombrados los magistrados)	535
II.	—Ne praesides in fiscalibus causis asyli ius dent (De que los presidentes no den el derecho de asilo en las causas fiscales)	535
III.	—De armeniorum successione (De la sucesión de los Armenios)	536
IV.	—De magistratu Phoeniciae Libanicae (De la magistratura de la Fenicia del Líbano)	537
V.	—De tempore actionum, quae sacris locis competunt (Del tiempo de las acciones que competen á los sacros lugares)	539
VI.	—Edictum pientissimi domini nostri Iustiniani de constitutione artificum (Edicto de nuestro piadosísimo señor Justiniano sobre la reglamentación de los artífices)	539
VII	—Forma pragmatica de argentariorum contractibus (Pragmática disposición sobre los contratos de los banqueros)	539
VIII.	—De Pontici tractus vicario (Del vicario de la región del Ponto)	544
IX.	—De argentariorum contractibus (De los contratos de los banqueros)	547
X.	—De apparitoribus praesidum (De los alguaciles de los presidentes)	551
XI.	—Ut nullam licentiam habeant ponderatores et monetarii apud aegyptios de reliquo quidquam pro obryzo exigendi, sed ad instar magnae huius urbis illic signatum aurum aestimetur, signa vero illi imponant ponderi in signatura servato (De que no tengan los pesadores y los monederos licencia alguna para exigir en lo sucesivo entre los egipcios nada por el oro fino, sino que, á la manera que en esta grande ciudad, sea allí estimado el oro acuñado, y pongan ellos sellos para el peso conservado en la signatura)	552
XII.	—De Hellesponto (Del Helesponto)	554
XIII.	—Lex de alexandrinis et aegyptiacis provinciis (Ley relativa á las provincias alejandrinas y egipcias)	555

CONSTITUCIONES DEL EMPERADOR JUSTINO

Constituciones		
I.	—De indulgentia tributariorum reliquorum (De la condonación de los atrasos de los tributarios)	575
II.	—Ut consensu matrimonium solvi possit (De que por consentimiento se pueda disolver el matrimonio)	575
III.	—De iis, qui in Osroena et Mesopotamia illicitas nuptias contraxerunt (De los que en la Osroena y en la Mesopotamia contrajeron nupcias ilícitas)	575
IV.	—Ut Dei amantissimi episcopi cum provinciarum indigenis etc. (De que los obispos, amantísimos de Dios, juntamente con los indígenas de las provincias etc.)	577
V.	—De samaritanis (De los samaritanos)	577

Digitized by Google

CONSTITUCIONES DEL EMPERADOR TIBERIO

I.—De divinis domibus (De las divinas casas). 581
II.—De heredibus (De los herederos) 585
III.—De provinciarum praesidibus (De los presidentes de las provincias). 585
V.—De relevatione tributorum publicorum (De la relevación de tributos públicos) . . . 585

OTRAS CONSTITUCIONES DE LOS EMPERADORES

JUSTINIANO, JUSTINO Y TIBERIO

I.—Pragmatica sanctio Iustiniani Imp. complectens varia capitula (Pragmática sanción del Emperador Justiniano, comprensiva de varios capítulos). 589
II.—De adscripticiis et colonis (De los adscripticios y de los colonos) 596
III.—Constitutio Iustini Imp. de filiis liberarum, in Africam directa (Constitución del Emperador Justino sobre los hijos de mujeres libres, dirigida á Africa) 596
IV.—Sacrum pragmaticum Tiberii Augusti de confirmatione constitutionum Iustini Imp. de filiis colonorum et liberarum (Sacra pragmática de Tiberio, Augusto, sobre la confirmación de las constituciones del Emperador Justino sobre los hijos de colonos y mujeres libres) 597
V.—Imp. Iustiniani A. constitutio, quae data est pro debitoribus in Italia et Sicilia (Constitución del Emperador Justiniano, Augusto, que fué dada en pró de los deudores en Italia y Sicilia). 598
VI.—Imp. Iustiniani A. privilegium pro Titionibus (Privilegio del Emperador Justiniano, Augusto, á favor de los Tizones) 599
VII y VIII.—Imp. Iustiniani A. constitutiones de confugientibus ad ecclesiam (Constituciones del Emperador Justiniano, Augusto, sobre los que se refugian á la iglesia) 600
IX.—Ut nemini privatarum aut publicarum causarum praetextu metatorum onus iniungatur (De que á nadie se le imponga con pretexto de causas privadas ó públicas la carga de alojamientos) 601

CONSTITUCIONES DEL EMPERADOR LEÓN

Proemium (Proemio) 605
I.—Quod unumquemque, qui iudicandi praerogativam acceperit, quemadmodum legalium capitulorum a nobis habitus delectus statuerit, dirimere controversias oporteat, quae vero inter reprobata habita sunt, ut ex illis nulla litis ambiguitas diiudicetur (De que cualquiera que hubiere recibido la prerogativa de juzgar deba dirimir las controversias conforme haya establecido la elección de capítulos legales hecha por nosotros, y de que no se decida ninguna ambigüedád de litigio con arreglo á los que han sido considerados entre los desaprobados) 606
II.—Ut qui cetera secundum sacros divinosque canones episcopali dignitate dignus esse probatur, si liberi ex legitimo matrimonio ei sint, ob illos in consequendo honore nullum impedimentum sentiat (De que el que se pruebe que por otra parte es digno de la dignidad episcopal con arreglo á los sagrados y divinos cánones, no experimente, si tuviera hijos de legítimo matrimonio, por causa de éstos ningún impedimento para conseguir tal honor). 607
III.—Ut qui sacerdotes creandi sunt, secundum ecclesiae ritus ea lege creentur, ut aut omnem deinceps vitam caelibem agant, aut si matrimonium contrahere velint, prius id faciant ac deinde ad creationem procedant (De que los que han de ser ordenados sacerdotes sean ordenados conforme á los ritos de la iglesia con la condición de que ó en lo sucesivo pasen en el celibato toda su vida, ó, si quisieran contraer matrimonio, lo contraigan antes, y después procedan á la ordenación) 608
IV.—Ut non modo universalis ecclesiae sacerdotes, verum etiam qui ad quamlibet sacram aedem pertinent, si vocentur, licite sacra mysteria et divinum cultum celebrare

Digitized by Google

Constituciones Páginas

domi possint (De que no solamente los sacerdotes de la iglesia universal, sino también los que pertenecen á cualquiera sagrada casa, puedan, si fueran llamados, celebrar lícitamente en una casa los sagrados misterios y el divino culto) 609

V.—Ut hi, quibus, postquam monasticam rempublicam ingressi sunt, facultates suppetunt, non plane de illis testari prohibeantur, sed si quidem aliquid monasterio intulisse videantur eo tempore, quo illud adierunt, facultatem habeant de postea acquisitis quemadmodum velint disponendi, si vero nihil intulerint, ipsis quidem de besse statuendi potestas sit, monasterium autem alteram partem sive trientem accipiat (De que á los que les corresponden bienes después que ingresaron en la república monástica, no se les prohiba en absoluto testar de ellos, sino que, si verdaderamente se viera que llevaron alguna cosa al monasterio al tiempo que ingresaron en él, tengan facultad para disponer como quieran de los adquiridos después, y si nada hubieren llevado, tengan ciertamente potestad los mismos para disponer de dos terceras partes, pero reciba el monasterio la otra parte, ó sea la tercera). . 610

VI.—Ut utrumque tempus, tum quod sancta sexta constituit synodus, tum quod decrevit divus Basilius, in iis, qui monachi fieri statuunt, observetur, bonorum vero eius, qui a sinodo praestituto tempore monacus fit, dispositio secundum editam a nobis formam procedat (De que respecto á los que determinan hacerse monjes se observe uno y otro tiempo, así el que estableció el santo sínodo sexto, como el que decretó el divino Basilio; pero que la disposición de los bienes del que se hace monje en el tiempo prefijado por el sínodo se verifique con arreglo á la norma dada por nosotros). 612

VII.—Ut quotiescunque aliquis per vecordiam a clericorum habitu ad profanum transire voluerit, in illum is invitus etiam restituatur (De que siempre que por maldad hubiere querido alguien pasar del hábito clerical al profano, sea él restituído á aquél aun contra su voluntad). 612

VIII.—Ut qui reiicere venerandum monasticae vitae habitum per vecordiam in animum induxerit, ac pro illo profanum habitum susceperit, quotiescunque hoc facere ausus fuerit, etiam invitus in illum restituatur, et ex quo monasterio improbe aufugerit, eidem reddatur (De que el que por maldad hubiere abrigado en su ánimo rechazar el venerable hábito de la vida monástica, y en lugar de él hubiere tomado el hábito profano, sea aún contra su voluntad restituído á aquél cuantas veces hubiere intentado hacer esto, y sea vuelto al mismo monasterio de que con improbidad hubiere huído). . . . 613

IX.—De servo, qui ignorante domino clericus factus est (Del esclavo que, ignorándolo su señor, fué hecho clérigo) 614

X.—De servo, qui inscio domino monachismum suscepit (Del esclavo que, ignorándolo su señor, abrazó el monaquismo) 614

XI.—De servo, qui ignorante domino episcopus factus est (Del esclavo que, ignorándolo su señor, fué ordenado obispo) 615

XII.—De officinarum magnae ecclesiae usu (Del uso de las oficinas de la iglesia grande) . 615

XIII.—De perpetuis emphyteusibus (De las enfitéusis perpétuas) 615

XIV.—De iis, qui monasterium imperfectum relinquunt (De los que dejan sin concluir un monasterio) 616

XV.—Ut salutarem baptismum in quocunque sacro oratorio peragere liceat (De que sea lícito administrar el saludable bautismo en cualquier oratorio sagrado) 617

XVI.—Ut subdiaconus creetur non vigintiquinque sed viginti annorum (De que el diácono sea ordenado no de veinticinco años, sino de veinte) 618

XVII.—De puerperis, quando divinorum mysteriorum participes fiant, et quando infantes baptizentur, post quadraginta videlicet dies, extra quam si necessitas urgeat (De cuándo á las puérperas se les hará partícipes de los divinos misterios, y de cuándo serán bautizados los recién nacidos, esto es, después de cuarenta días, salvo si apremiara la necesidad) 618

XVIII.—Ut in sponsalibus constituta poena exigatur (De que en los esponsales se exija la pena establecida) 619

XIX.—De pacto paterno, ex aequo heredem futurum filium (Del pacto hecho por el padre de que su hijo habrá de ser heredero por igual) 620

XX.—Ut ne maritus, quemadmodum uxor, altera parte praemortua praeter hypobolum quidquam capiat (De que el marido, así como la mujer, no adquiera, premuerta la otra parte, cosa alguna fuera de lo hipotecado) 621

XXI.—Ut dotis promissio aut paternis aut ex maternis bonis facta praestetur (De que se cumpla la promesa de dote hecha ó de los bienes paternos ó de los maternos). . . 623

Digitized by Google

Constituciones — Páginas

XXII.—Ut mulier, quae matrimonium non iterat, unius liberorum portionem proprietas iure capiat, similiter et pater (De que la mujer, que no reitera el matrimonio, adquiera con derecho de propiedad la porción que uno de los hijos, y del mismo modo el padre) 624
XXIII.—Ne praesides in provinciis suis domestica sponsalia contrahant (De que los presidentes no contraigán en sus provincias esponsales para los de su casa) 625
XXIV.—Ne filii naturales cum adoptivis matrimonium contrahant (De que los hijos naturales no contraigan matrimonio con los adoptivos) 625
XXV.—De emancipatione et dotis restitutione (De la emancipación y de la restitución de la dote) 626
XXVI.—Ut eunuchi adoptare possint (De que los eunucos puedan adoptar) 627
XXVII.—Ut pariter omnibus adoptare liceat (De que del mismo modo les sea á todos lícito adoptar) 628
XXVIII.—Quo tempore et a quibus rerum suarum administratio adultis concedi debeat (En qué tiempo y por quiénes se les deba conceder á los adultos la administración de sus propios bienes). 630
XXIX.—Ut ancillae partus apud alium editus ad ipsius dominum sequatur (De que el parto de una esclava dado á luz en poder de otro corresponda al dueño de la misma) . . . 631
XXX.—De muliere, quae vivo marito cum alio viro matrimonium contrahat (De la mujer que viviendo su marido contrae matrimonio con otro varón) 632
XXXI.—Ut quae mulier mariti odio abortat repudiari ab illo possit (De que la mujer que aborta por ódio á su marido pueda ser repudiada por él). 633
XXXII.—De adulteris manifesto deprehensis (De los adúlteros manifiestamente descubiertos) . 634
XXXIII.—Ne captivorum uxoribus aliis nubere liceat (De que á las mujeres de los cautivos no les sea lícito casarse con otros) 634
XXXIV.—De tutore, qui pupillam suam vitiat (Del tutor que corrompe á su pupila) 636
XXXV.—De raptoris virginis, eorumque, qui in raptu adfuerunt, poena (De la pena del raptor de una vírgen, y de la de los que hubieren asistido al rapto). 637
XXXVI.—Ut captivi filius heres sit (De que sea heredero el hijo de un cautivo) 638
XXXVII.—Ut domini testamento manumissus, si illum decessisse aditamque eius hereditatem esse ignoret, testari possit (De que el manumitido en el testamento de su señor pueda testar, si ignorase que aquél había fallecido y que había sido adida su herencia). 639
XXXVIII.—Ut imperatoris servi de rebus suis quomodo velint statuere possint (De que los esclavos del emperador puedan disponer como quieran de sus propios bienes) 639
XXXIX.—Ut prodigus quae ex re ipsius sint facere possit (De que el pródigo pueda hacer lo que corresponda á cosa del mismo) 640
XL.—Ut captivi testamenti factionem habeant (De que los cautivos tengan la testamentifacción) 640
XLI.—Ut in civitatibus quinque, in itineribus vero et agris tres testes ad testamentorum fidem sufficiant (De que para la fe de los testamentos basten en las ciudades cinco testigos, y tres en viajes y en el campo) 643
XLII.—Ut sufficiens numerus testium testamentum ratum faciat, tametsi id neque illorum subscriptiones neque signacula habeat (De que el suficiente número de testigos haga válido el testamento, aunque éste no tenga ni las firmas ni los sellos de aquellos) . 643
XLIII.—Ut per scribendi ignaros testamenta etiam confirmentur (De que también se confirmen los testamentos por medio de los que no saben escribir). 645
XLIV.—A quibus obsignari testamenta oporteat (Por quiénes es menester que sean sellados los testamentos) 645
XLV.—Ut sententiam iudices in litteras referant suaque manu obsignent (De que los jueces consignen por escrito la sentencia y la firmen con su mano). 646
XLVI.—Abrogatio quarundam de curiis et decurionibus latarum legum (Derogación de algunas leyes promulgadas relativas á las curias y á los decuriones) 647
XLVII.—Abrogatio legis, quae Senatui praetores, decurionibus vero praefectos constituere concedebat (Derogación de la ley que al Senado le concedía nombrar los pretores, y á los decuriones los prefectos) 647
XLVIII.—Ne mulieres in contractibus testimonium praebeant (De que las mujeres no presten testimonio en los contratos) 648
XLIX.—Ne servi ad dicendum testimonium admittantur (De que los esclavos no sean admitidos á prestar testimonio) 648
L.—Ut donationes, quae in litteras relatae non sunt, ad quingentos usque aureos valeant (De que las donaciones, que no están consignadas por escrito, sean válidas hasta de quinientos áureos) 649
LI.—De invento thesauro, cuius esse debeat (De quién deba ser el tesoro hallado). . . . 649

Digitized by Google

Constituciones — Páginas

LII.—Ut tam veterum principum, quam recentiorum numismata, modo iusti ponderis probaeque materiae sint, valeant (De que valgan las monedas tanto de los príncipes antiguos, como de los más modernos, con tal que sean de justo peso y de buen metal). 650
LIII.—Ut cuique tam intra civitates quam extra mortuos sepelire liceat (De que á cualquiera le sea lícito sepultar muertos tanto dentro, como fuera, de las ciudades). 651
LIV.—Ut dominicis diebus omnes ab operibus vacent (De que todos cesen en sus trabajos los domingos) 652
LV.—Ut iudaei secundum christianismi ritus vivant (De que los judíos vivan conforme á los ritos del cristianismo) 653
LVI.—De oris maritimis (De las orillas del mar) 654
LVII.—Quantum in piscatibus remorae piscatoriae inter se distare debeant (De cuánto deben distar entre sí en las pesquerías las redes fijas de pescar). 654
LVIII.—Ne ex sanguine cibus conficiatur (De que de sangre no se haga comida) 655
LIX.—Abrogatio legis, quae hominem liberum se vendere permittit (Derogación de ley que al hombre libre le permite que se venda). 656
LX.—Qua poena castratores affici debeant (De la pena con que deben ser castigados los castradores). 656
LXI.—Tributorum exactores, si plus, quam debeant, exegerint, qua poena afficiendi sint (De la pena á que han de ser sometidos los recaudadores de los tributos, si hubieren exigido más de lo que deben) 657
LXII.—De poena eius, que rem aliquam publicam vendiderit (De la pena del que hubiere vendido alguna cosa pública). 658
LXIII.—De poena illorum, qui res vetitas ad hostes transvehunt (De la pena de los que transportan á los enemigos cosas vedadas) 659
LXIV.—De poena eorum, qui naufragium suppresserint (De la pena de los que ocultaren las cosas de un naufragio) 659
LXV.—De incantatorum poena (De la pena de los encantadores) 660
LXVI.—De plagio (Del plagio) 660
XLVII.—De iis, qui ad hostes transeunt suaque sponte revertuntur (De los que se pasan á los enemigos y vuelven por su propia voluntad) 661
LXVIII.—Ut monachi et clerici tutores esse possint, sed ab administratione ac pupillorum rectione arceantur (De que los monjes y los clérigos puedan ser tutores, pero estén apartados de la administración y de la dirección de los pupilos). 662
LXIX.—De testamenti factione caecorum, illiteratorum et mulierum (De la testamentifacción de los ciegos, de los que no saben de letras, y de las mujeres) 663
LXX.—De aggressionibus (De las agresiones) 664
LXXI.—De iis, qui in locis aratoriis et vineis aedificaturi sunt (De los que hayan de edificar en terrenos de labranza y en viñas) 664
LXXII.—Ut pacta etiam non constituta poena valeant (De que sean válidos los pactos aun no habiéndose constituído pena). 665
LXXIII.—Ut nemo cum mulieribus in ecclesiarum coenaculis habitet (De que nadie habite con mujeres en los cenáculos de las iglesias). 665
LXXIV.—Ne ante legitimum matrimonii tempus futuris coniugibus benedicatur (De que no se bendiga á los futuros cónyugues antes del legítimo tiempo del matrimonio). . . . 666
LXXV.—Ut qui viginti annorum est, hypodiaconus creari possit (De que pueda ser hecho subdiácono el que es de veinte años) 666
LXXVI.—De poena falsum testimonium dicentium sacerdotum (De la pena de los sacerdotes que dicen falso testimonio). 666
LXXVII.—De falsariorum poena (De la pena de los falsarios) 667
LXXVIII.—Ne amplius senatusconsulta fiant (De que en lo sucesivo no se hagan senadoconsultos). 667
LXXIX.—De poena sacerdotis, diaconi aut subdiaconi, si post assumtum ordinem mulieri in matrimonium iungatur (De la pena del sacerdote, del diácono, ó del subdiácono, si después de recibido el orden se uniera á mujer en matrimonio). 668
LXXX.—Ut purpurae segmenta et particulae in publicis mercimoniis sint (De que sean contados en las mercaderías públicas los trozos y las pequeñas porciones de púrpura). . 668
LXXXI.—Ne ex auro et pretiosis lapillis quidquam confici in universum prohibitum sit (De que no esté totalmente prohibido que de oro y de piedras preciosas se haga alguna cosa). 668
LXXXII.—De testamento resignato (Del testamento al cual se le quitaron los sellos) 669
LXXXIII.—Ut ad trientes usuras pecunia licite mutuetur (De que el dinero sea dado lícitamente en mútuo al interés de cuatro por ciento) 670

Digitized by Google

Constituciones — Páginas

LXXXIV.—Ut negotiari liceat magistratibus urbis nec non aedificare pariter ac iis qui extra urbem sunt praeter praesidem (De que á los magistrados de la ciudad así como á los que se hallan fuera de la ciudad, excepto al presidente, les sea lícito negociar y también edificar) 670

LXXXV.—Ut patres, qui nuptias non iterant, unius liberorum portionem capiant (De que los padres que no pasan á segundas nupcias reciban la porción que uno de los hijos) . . 671

LXXXVI.—De poena episcoporum, sacerdotum et clericorum, qui se advocationibus, sponsionibus, redemturis, aliisve similibus dedunt (De la pena de los obispos, sacerdotes, y clérigos, que se dedican á la abogacía, á afianzamientos, á arrendamientos, y á otras cosas semejantes) 671

LXXXVII.—De ecclesiasticorum alea ludentium poena (De la pena de los eclesiásticos que juegan á los dados) 672

LXXXVIII.—Celebribus quibusdam in ecclesia viris festi dies constituuntur (Se establecen dias festivos para algunos varones célebres en la iglesia) 673

LXXXIX.—Ne matrimonia citra sacram benedictionem confirmentur (De que los matrimonios no sean confirmados sin la sagrada bendición) 673

XC.—Ut qui tertium matrimonium contrahant, sacri canonis poenae obnoxii sint (De que estén sujetos á la pena del sagrado cánon los que contraen tercer matrimonio) . . 674

XCI.—Ut concubinam habere non liceat (De que no sea lícito tener concubina) 674

XCII.—De poena eius, qui aliquem dedita opera excaecavit (De la pena del que de intento dejó ciego á alguno) 674

XCIII.—Ut si sponsa ex alio gravida deprehendatur, sponsalia rescindi possint (De que se puedan rescindir los esponsales si se viera que la esposa estaba embarazada de otro) . 676

XCIV.—Legis, quae de consulatu agit, abrogatio (Derogación de la ley que trata del consulado). 676

XCV.—De avulsa terrae crusta (De la corteza de tierra, que fué arrancada) 677

XCVI.—De sepulchro violato (Del sepulcro violado) 678

XCVII.—Ut iudex in oxordio litis et magistratus in creatione iuret (De que jure el juez al comienzo de un litigio y al ser nombrado magistrado) 678

XCVIII.—De poena eunuchorum, si uxores ducant (De la pena de los eunucos, si se casaran) . 679

XCIX.—Ut qui iusiurandum defert, prior de calumnia iuret (De que el que defiere juramento jure primero de calumnia) 681

C.—De servis, qui liberis in matrimonium coniunguntur (De los esclavos que se unen en matrimonio con mujeres libres) 681

CI.—De servis coniugibus, si alter illorum libertate donetur (De los cónyuges esclavos, si á uno de ellos se le hiciera donación de la libertad) 682

CII.—De praediis maritimis ad remoras piscatorias constituendas seorsum non sufficientibus, et ut invitus etiam ad societatem adigatur (De los predios marítimos que no son suficientes para que se establezcan por separado las redes fijas de pescar, y de que aun contra la voluntad de uno sea este obligado á constituir sociedad) . . . 683

CIII.—De iis qui de maritimis praediis ad constituendas remoras piscatorias societatem ineunt (De los que con predios marítimos forman sociedad para establecer redes fijas de pescar) 683

CIV.—De piscatoriis remoris, inter quas legitimum interstitium non est (De las redes fijas de pescar entre las que no hay el intervalo legal) 684

CV.—Si magistratus aliquis res fiscales furatus esse deprehensus sit (De si se hubiera descubierto que algún magistrado hurtó cosas del fisco) 685

CVI.—De indotatis mulieribus, quantum maritis mortuis ex ipsorum bonis lucrentur (De cuánto lucrarán las mujeres indotadas, fallecidos sus maridos, de los bienes de ellos) 685

CVII.—Ut actor ante litis contestationem porrecto libello iudici fidem suam probet (De que antes de la contestación de la demanda pruebe el actor su fe habiendo presentado libelo al juez) 686

CVIII.—De eo, qui ad primam denuntiationem iudicio se non sistit (Del que á la primera intimación no comparece en juicio) 687

CIX.—Ne intra septimum aetatis annum sponsalia ineantur, neque ante decimum quintum maribus aut decimum tertium feminis matrimonium consecretur (De que no se contraigan esponsales dentro de los siete años de edad, ni se consagre matrimonio antes del décimo quinto para los varones, ó del décimo tercero para las hembras) . . . 687

CX.—Ut mulier soluto matrimonio descriptionem faciat dotis suae et propter nuptias donationis, et reliquae omnis mariti substantiae, et ea prolata resarciri sibi postulet, si quid damni in rebus suis a marito se passam dicat, sine descriptione autem eviden-

Digitized by Google

Constituciones — Páginas

teve probatione nihil petat aut petendo accipiat (De que, disuelto el matrimonio, haga la mujer inventario de su dote y de la donación por causa de las nupcias, y de todos los demás bienes de su marido, y presentándolo pida que se le resarza, si dijera que por parte de su marido sufrió algún daño en sus propios bienes, pero sin el inventario ó sin evidente prueba no pida nada, ó, pidiéndolo, no lo reciba) . . 688

CXI.—Ut, si uxor mente capiatur, idque neque dolo mariti, neque ipso conscio, aliorum maleficio fiat, et ultra tres annos id malum duret, matrimonium dirimatur, aliamque uxorem ducere marito liceat, quam velit (De que si la mujer enloqueciera, y esto sucediese sin dolo del marido, ni, sabiéndolo él, por maleficio de otros, y el mal durara más de tres años, se disuelva el matrimonio, y le sea lícito al marido casarse con otra mujer, que él quiera) 688

CXII.—Ut, si maritus per matrimonii tempus in furorem incidat, intra quinquennium matrimonium solvi nequeat, eo autem elapso, si furor eum adhuc occupet, solvi possit (De que si durante el tiempo del matrimonio enloqueciera el marido, no se pueda disolver el matrimonio durante un quinquenio, pero transcurrido éste, pueda ser disuelto, si todavía fuera aquél presa de locura) 690

CXIII.—Ut, quemadmodum in aliis structuris lege cautum est, ita etiam subdialium ambulacrorum structurae, quae solaria appellantur, decem pedibus a vicinorum aedificiis distent (De que, á la manera que respecto á otras construcciones se dispuso en la ley, así también las construcciones de galerias de recreo, que se llaman solanas, disten diez piés de los edificios de los vecinos). 691

CXIV.—De alienatione rerum immobilium et retractu decretum praeclaris Imperatoris domini Leonis (Decreto del preclaro Emperador señor Leon sobre la enajenación y el retracto de bienes inmuebles). 692

CXV.—De tabulariis (De los tabularios) 693

CXVI.—De archiepiscopatu Patrensi bulla aurea (Bula de oro relativa al arzobispado patrense) . 693

CXVII.—Nova legislatio Leonis et Alexandri de eo quod omnes editiones a priore sunt profectae. Facta autem haecce est anno 6427, depositaque in orphanotropheo (Nueva legislación de Leon y de Alejandro relativa á que todas las ediciones han dimanado de la primera. Mas la imperante fué hecha en el año 6427, y deposidada en el hospicio de huérfanos) 694

CXVIII.—Condemnatoria sententia, in iudices a piis orthodoxisque Imperatoribus Leone et Alexandro pronuntiata (Sentencia condenatoria pronunciada contra los jueces por los piadosos y ortodoxos Emperadores Leon y Alejandro). 694

Digitized by Google

TABLA SINÓPTICA de las Constituciones, Novelas y Colecciones.

Const.	Nov.	Col.
1–6.	1–6.	I. 1–6.
7.	7.	II. 1.
8.	8.	II. 2. 3.
9. 10.	9. 10.	II. 4. 5.
11.	11.	
12.	12.	II. 6.
13.	13.	
14.	14.	III. 1.
15 - 20.	15—20.	III. 2—7.
21.	21.	
22. 23.	22. 23.	IV. 1. 2.
24—31.	24. 31.	
32—33.	102. 103.	
34.	105.	IV. 3.
35. 36.	33. 34.	IV. 4 5
37—40.	35. 38.	
41.	39.	IV. 6.
42.	40.	
43. 44.	42. 43.	
45.	44.	IV. 7.
46.	46.	V. 1.
47.	48.	V. 2.
48.	47.	V. 3.
49.	50. (41.)	
50.	51.	V. 4.
51.	52.	V. 5.
52.	45.	
53—57.	53 - 57.	V. 6—10.
58.	49.	V. 11.
59.	58.	V. 12.
60.	59.	
61. 62.	60. 61.	V. 13. 14.
63.	75. 104.	
64.	62.	
65.	64.	
66.	63.	V. 15.
67.	65.	
68.	66.	V. 16.
69.	67.	V. 17.
70.	68.	
71.	71.	V. 18.
72.	70.	V. 19.
73.	69.	V. 20.
74.	74.	VI. 1.
75	72.	VI 2.
76.	73.	VI. 3.
77.	76.	VI. 4
78.	77.	VI. 5.
79.	78.	VI. 6.
80 – 86.	79—85.	VI. 7—13.
87.	87.	
88.	88.	VI. 14.
89. 90.	89. 90.	VII. 1. 2.
91.	92.	VII. 3.
92.	94.	VII. 4.
93.	91.	VII. 5.
94—96.	95 – 97.	VII. 6—8.
97.	99.	VII. 9.
98.	100.	VII. 10.
99.	98.	VIII. 1.
100.	93.	VIII. 2.
101.	101.	
102 – 106.	107—111.	VIII. 3—7.
107.	133.	
108.	112.	VIII. 8.
109.	116.	VIII. 9.
110.	114.	VIII. 10.
111.	113.	VIII. 11.
112.	115.	VIII. 12.
113.	117.	VIII. 13.
114.	118	IX. 1.
115. 116.	119. 120.	IX. 2. 3.
117.	125.	IX. 4.
118.	124.	IX. 5.
119.	130.	
120	131.	IX. 6.
121.	127.	IX. 7.
122.	Ed. 8.	
123.	129.	
124—126.	145 –147.	
127.	159.	IX. 8.
128.	134.	IX. 9.
129.	86.	IX. 10.
130.	106.	IX. 11.
131.	132.	IX. 12.
132.	150. (143.)	IX. 13.
133.	128.	IX. 14.
134.	123.	IX. 15.

TABLA SINOPTICA de las Novelas, Constituciones y Colecciones

Nov.	Const.	Col.
1 – 6.	1—6.	I. 1 – 6.
7.	7.	II. 1.
8.	8	II. 2. 3.
9. 10.	9. 10.	II. 4. 5.
11.	11.	
12.	12.	II. 6.
13.	13.	
14—20.	14—20	III. 1. 7.
21.	21.	
22. 23.	22. 23.	IV. 1. 2.
24—31.	24 – 31.	
32.		
33.	35.	IV. 4.
34.	36.	IV. 5.
35—38.	37—40.	
39.	41.	IV. 6.
40.	42.	
41.	(49.)	
42.	43.	
43.	44.	
44.	45.	IV. 7.
45.	52.	
46.	46.	V. 1.
47.	48.	V. 3.
48.	47.	V. 2.
49.	58.	V. 11.
50.	49.	
51.	50.	V. 4.
52.	51.	V. 5.
53—57.	53—57.	V. 6—10.
58.	59.	V. 12.
59.	60.	
60. 61.	61. 62.	V. 13. 14.
62.	64.	
63.	66.	V. 15.
64.	65.	
65.	67.	
66.	68.	V. 16.
67.	69.	V. 17.
68.	70.	
69.	73.	V. 20.
70.	72.	V. 19.
71.	71.	V. 18.
72.	75.	VI. 2.
73.	74.	VI. 3.
74.	74.	VI. 1.
75.	63.	
76.	77.	VI. 4.
77.	78.	VI. 5.
78.	79.	VI. 6.
79—85.	80—86.	VI. 7—13.
86.	129.	IX. 10.
87.	87.	
88.	88.	VI. 14.
89.	89.	VII. 1.
90.	90.	VII. 2.
91.	93.	VII. 5.
92.	91.	VII. 3.
93.	100.	VIII. 2.
94.	92.	VII. 4.
95—97.	94—96.	VII. 6—8.
98.	99.	VIII. 1.
99.	97.	VII. 9.
100.	98.	VII. 10.
101.	101.	
102. 103.	32. 33.	
104.	63.	
105.	34.	IV. 3.
106.	130.	IX. 11.
107—111.	102—106.	VIII. 3—7.
112.	108.	VIII. 8
113.	111.	VIII. 11.
114.	110.	VIII. 10.
115.	112.	VIII. 12.
116.	109.	VIII. 9.
117.	113.	VIII. 13.
118.	114.	IX. 1.
119. 120.	115. 116.	IX. 2. 3.
121. 122.		
123.	134.	IX. 15.
124.	118.	IX. 5.
125.	117.	IX. 4.
126.		
127.	121.	IX. 7.
128.	133.	IX. 4.
129.	123.	
130.	119.	
131.	120.	IX. 6.
132.	131.	IX. 12.
133.	107.	
134.	128.	IX. 9.
135—138.		
139.		
140—142.		
143.		
144.		
145—147.	124—126.	
148. 149.		
150.	132.	IX. 13.
151 – 158.		
159.	127.	IX. 8.
160—168.		

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google